16.4

Digitized by Google

FG 2017

Digitized by Google

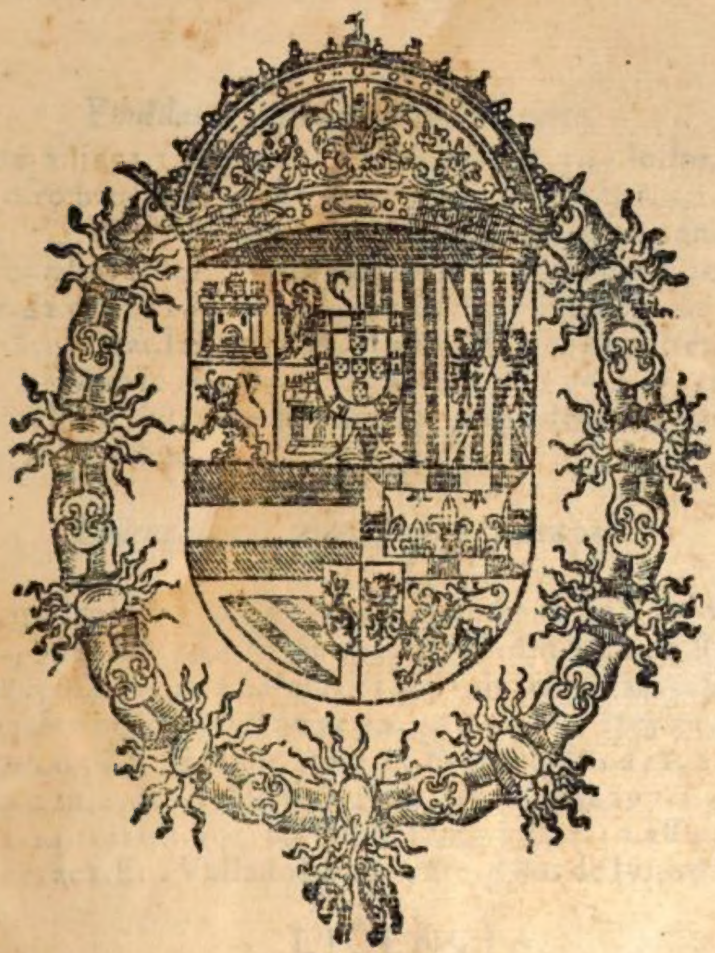
Digitized by Google

LAS QVATRO PARTES ENTERAS DE LA CORONICA DE ESPAÑA,

C.22

Que mando componer el Sereniſsimo Rey don Alonſo llamado el Sabio, donde ſe contienen los acontecimientos y hazañas mayores y mas ſeñaladas que ſucedieron en Eſpaña, deſde ſu primera poblacion, haſta caſi los tiempos del dicho ſenor Rey.

Viſta y emendada mucha parte de ſu impreſſion, por el maeſtro Florian Docampo, Coroniſta del Emperador Rey nueſtro Señor.



Año 1604.

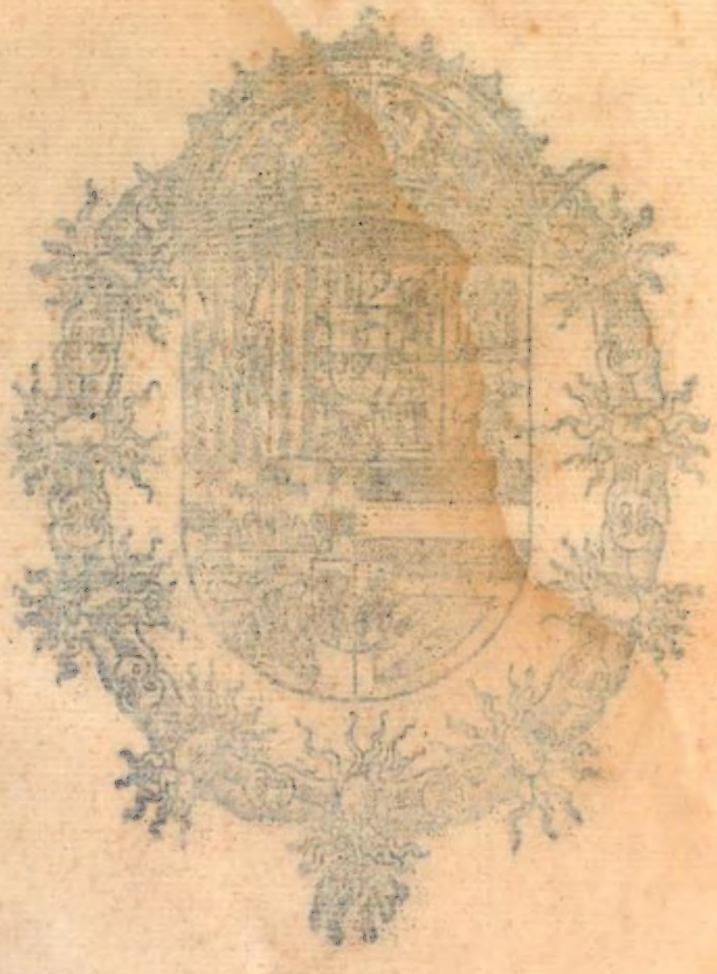
CON LICENCIA:

En Valladolid, *por Sebaſtian de Cañas.* Año de 1604.

Vendenſe en caſa de Antonio Cuello mercader de libros.

Digitized by Google

LAS QVATRO PARTES ENTERAS DE LA CORONICA DE ESPAÑA.



Digitized by Google

TASA.

Yo Christoual nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo doy fe que hauiendo se presentado ante los Señores del, por Martin de Cordoua vezino desta Ciudad de Valladolid, mercader de libros vn libro intitulado la la Coronica general de España del Señor Rey don Alonso que con liccecia de los dichos señores fue impreso, los dichos señores del Consejo tassaron cada pliego a quatro marauedis, y parece tener docientos y ochenta y nueue pliegos que al dicho precio monta treinta y quatro reales y ansi mandaron se vendiese y que esta tassa se ponga al principio del dicho libro y para q̃ de lo conste de mãdamiento de los dichos señores y de pedimiento del dicho Martin de Cordoua doy esta fe, en la Ciudad de Valladolid a quince dias del mes de Otubre de mil y seis cientos y quatro Años.

Christoual Nuñez de Leon.

Emiẽdas de la primera y segunda parte.

Fol.1. columna. 2.linea.17.dize.nes.lee.tes.pat.par.3.15.lo.los.24.eta.ata.32 22.llos.llas.30.ro.uro.3.5.che.che.10.pat.pap.4.2.bra.bar.4.2.2.mina.mia.11 3.23.mq.mu.17.2.8.ibra.libra.18.2.28.orro.otro.20.ton.con.4.6.sese.se.31 das.las.25.2.2.tados.dotos.3.38.es.les.28.1.33.non.men.2.20.ner.uer.39.3 26.nos.non.2.da.de.4.32.mar.mas.47.3.13.sen.ssenta.60.2.22.ya.ysa.66.2 36.gna.gua.76.1.5.ssat.sar.80.3.29.Mu.Mo.84.1.5.chupiter.Iupiter.129.3 3.yo 2013 7.2.12.vci vie 165.15.jo.ja 166.2.10.do po 4.18. ere crecen 175 3.18 Plinio Paulino 178.1.30. gos dos 23.5. dan den 202. han hon 241.1.4 bra, brar 160.2.2 drs des.

Emiendas de la tercera parte y quarta parte.

Fol.25.4.33. gali gala 23.3.16. ne no 242.30. Apoladgo Apostolado 28.2. 38.sor ser 29.4.9.sos sas 30.1.1.lo lona 33.2 21.FnEn.34.2.24.ste.sto.43.8.co tia tie.12.te ta.50.4.21.bara barata. 514.31.du pu. 57.2.23. sau sant. uallos uallcros.27.ueuien uenien 3.37.po pe 94.2.16.da de.193.4.35.etre. etra.260 1.22.licos ligos.4.38.licos legos.210.2 25.fierros fieros.211.238.chiri christia.213.2.14.xu zu.216 2.12llo lla.223.2.2.17.gã.gen.297.2.4.brar bras.23 nan uan.371.2.24.tras tas.302.3.5.studo stuuo.334.2.19.assun essen.3.8.eo to.347.2.26.zes zex.En. Valladolid a veynte .y dos de Iulio de 1604 .Años.

LICENCIA.

Tiene licencia Martin de Cordoua para que pueda imprimir la Coronica general de España del Rey don Alonso el Sauio, como consta en Madrid en el Año, 1594. en 14. de deciembre, ante el secretario Leon.

Digitized by Google

Carta del maestro Floriã Docampo criado y croniſta

deſu Mageſtad Ceſarea, para el ſeñor don Luys de Stuniga y Auila, ſobre la nueuamen preſſion de la Cronica de Eſpaña que mando componer el ſereniſsimo ſeñor Rey don Alonſo hijo del ſanto Rey don Fernando de Caſtilla y de Leon.

Muy magnifico ſenor.

MVchos tiempos ha q̃ yo puſe tributo ſobre mi de dar a vueſtra mereed cuẽta de mis ocupaciones y trabajos aunq̃ vueſtra merced no me la pida. Y pueſto q̃ lo deſte libro ni ſea mio ni d lo principal q̃ me ocupa, pero cõ auer yo entendido en algo q̃ le toque conuiene q̃ paſſe por la ley de las otras mis coſas y q̃ vr̃a.m. ſepa dõde procedio ſu publicacion. Aſsi es q̃ los impreſſores deſta Ciudad de Zamora vinierõ a mi los dias paſſados rogãdome les dieſſe alguna eſcritura q̃ pudieſſen publicar en vtilidad y gloria deſtos Reynos dõde todos ſomos naturales: y como mis deſſeos ayan fido cõtinuaméte dirigidos al biẽ general, aunq̃ con perdida grande de mis prouechos particulares, acorde de lo hazer como mejor pude. A la ſaçon yo tenia preſtada del licenciado Martin de Aguilar, perſona diſcreta y virtuoſa, la cronica de Eſpaña q̃ mãdo componer el Señor Rey don Alonſo llamado el ſabio la qual me pareſcio q̃ ſatisfazia y abraçaua baſtantemẽte la demãda de los impr ſſores: por ſer ella tal q̃ dexadas las memorias antiguas de ſu primera parte, dõde no ſe pudo tener en el tiẽpo deſte ſeñor Rey la copia ni el ayuda d los libros q̃ tenemos agora en eſta claridad y luz de letras en q̃ viuimos para ſacar dellos lo q̃ nos perteneſcia, en todo lo reſtante fue ſiempre la mas larga relaciõ q̃ los Eſpañoles han tenido de ſus haçañas, y dado q̃ fuera de la primera parte ſe hallẽ tambien algunos deſcuydos en eſte volumen, ſon d tã poca importacia q̃ mereſcen diſsimulaciõ en recompenſa de ſus muchos acertamiẽtos. Holgãdo pues de la dar el dicho licenciado mi amigo yo tome cargo de corregir algo de la impreſſion en las horas ſolas q̃ ſe pudierõ eſcular de mis eſtudios y eſcrituras. Lo qual ſe hico cõ tãta fidelidad q̃ jamas cõſenti mudar el eſtilo ni la orden ni los vocablos antiguos del original q̃ tuuimos: pues allẽde ſer eſpecie de maldad traſtrocar haciẽda agena, mayorméte ſiẽdo de letras, traen eſtas palabras antiguas Mageſtad al negocio dõde quieraq̃ vẽgan: y aun es buena parte de la eſtoria ſaber los vocablos y manera de hablar q̃ nueſtros anteceſſores tuuierõ, para lo cotejar con la mejoria de nueſtro tiẽpo. No conuiene tardarnos en las alabãças de la obra, pues el titulo della declara ſer coſa real: ordenada por principe tan eſmerado quãto fue el ſeñor Rey dõ Alõſo: y tã amador de ſus ſubditos q̃ ſobre las diligencias de ſu gouernaciõ y defendimiẽto de ſus Reynos les hico leyes juſtiſimas en el libro de las Siete partidas por dõde nos regimos haſta oy: mãdãdo jũto cõ eſto traſladar en latin y en nueſtra lẽgua vulgar muchos libros de Medecina grãdemẽte prouechoſos: con otros q̃ hizo cõponer de nueuo en el arte del Aſtrologia, los mejores y mas ſubidos q̃ ſepamos en aquella ciẽcia y alcabo de todo eſta cronica de Eſaña, para q̃ ſus vaſallos y ſuceſſores no dexaſſen de ſaber coſa q̃ a hõbres perteneſcieſſe. Finalmẽte tuuo tã reales deſſeos q̃ ſe pudiera biẽ cõtar entre los principes muy perfetos, ſi tuuiera la fortuna tã fauorable en ſus acõteſcimiẽtos, quãto la tuuo en los dotes y excelencias de ſu perſona. La publicaciõ y nueua impreſſion de la obra cierto es q̃ auiẽdo yo entẽdido en algo della y pudiẽdola llamar caſi mia ſe ha de dirigir a vueſtra merced pues q̃ ſi yo no ſe la embiara, ella ſe fuera de ſuyo, para recebir alla la merced y buẽ tratamiẽto q̃ todas mis coſas reſcibẽ, y las q̃ ſiempre reſcibirã qualeſquier obras virtuoſas q̃ a vueſtra merced le vinierẽ a la mano. Cuya illuſtre y muy magnifica perſona nueſtro ſeñor Dios guarde y conſerue muchos años en ſu ſanto ſeruicio cõ el acreſcentamiẽto y proſperidad q̃ vueſtra merced mereſce que ſera mucho mas de lo q̃ nadie le puede deſſear. De Zamora nueue dias de Deziembre. Año de mil y quinientos y quarenta y vno.

Digitized by Google

AQVISECO MIENZA LA MVI FAmosa coronica de Eſpaña, que fizo el muy nobre Rey don Alfonſo, fijo del muy nobre Rey don Ferrando, y de la Reyna doña Beatriz.

Prologo del ſereniſsimo ſeñor Rey Don Alfonſo.

LOS ſabios antiguos que fuerō en los tiempos primeros, y fallaron los ſabe res, y las otras coſas, touieron que mengurian en ſus fechos, y en ſu lealtad, ſi tambien nolo quiſieſſen para los otros que auian de venir, como para ſi miſmos, o por los otros que eran en ſu tiempo. Y entendiēdo por los fechos de Dios, que ſon eſpirituales, que los ſaberes ſe perderian muriendo aquellos que los ſabian, e non dexādo remēbrança, e porque non cayeſſen en oluido, amoſtraron manera porque lo ſupieſſen los q̄ auian de venir pos ellos, e por entendimiento bueno conoſcieron las coſas que eran eſtonces, y buſcando y eſcudriñādo con grā eſtudio ſopieron las coſas que auian de venir. mas el deſden de nō querer ſaber los omes las coſas y la oluidança en que las echan deſpues q̄ las ſaben, fazen perder malamēte lo q̄ fue muy bien fallado y con grande eſtudio. Otroſi, por la pereza q̄ es enemiga del ſaber, e fazen a los omes que nō lleguen a el, nin buſquen las carreras por do lo alcançan, ouieron los entendidos, y q̄ preciaron ſaber todas las coſas, y lo touieron por luz por alumbrar los ſus entendimiētos, y de todos los otros que ſupieſſen buſcar carreras por do llegaſſen a el, e lo aprēdieſſen, y deſpues que lo ouieſſen fallado, que lo non oluidaſſen, y buſcando a queſto fallaron las figuras de las letras, y ayuntādolas, fizieron dellas ſyllabas, y de ſyllabas ayuntadas, fizieron dellas partes, y ayuntadas otroſi las pattes fizieron razon, y por la razon, que vinieſſen a entender los ſaberes, y ſe ſupiſſen ayudar dellos, y ſaber tā bien contar lo q̄ fuera en los tiempos paſſados, como ſi fueſſen en la ſu ſazō, porque pudieſſen ſaber otroſi los que dellos vinieſſen, y tuieſſen los fechos que ellos fizerā tambien como ſi ellos ſe acaeceſſen

ran en ello y porque las artes de las ciencias, y los otros ſaberes q̃ fueró fallados por el de los omes, fueſſen guardados en eſcrito, por que no cayeſſen en oluido, y lo ſopieſſen los q̃ auian de venir, e porque podieſſen otroſi conocer el ſaber del arte de geometria, que es de medir, y los departimientos de los grados, e las holganças de los puntos, de lo que ay del vno al otro, y ſupieſſen los curſos de las eſtrellas, y los mouimientos de los planetas, e los ordenamientos de los ſinos, e lo: fechos que ſazen las eſtrellas que buſcaron e ſopieron los Aſtronomianos con acucia grande, y cuydando mucho en ello, por qual razon nos aparecio el Sol, y la Luna, e curſos otroſi, por qual eſcudriñamiento fallarõ las naturas de las yeruas, y de las piedras, y de las otras coſas en que ay virtud ſegun ſu naturaleza, ca las otras coſas en que ay virtud ſi por las eſcrituras no fueſſe, qual ſabiduria o ingenio de ome ſe pudieſſe mẽbrar de todas las coſas paſadas aunq̃ no las fallaſſen de nueuo, q̃ es coſa muy mas graue, mas porque los eſtudios de los fechos de los omes ſe mudan en muchas guiſas, fueron ſobre eſto apercebidos los ſabios ancianos, y eſcriuieron los fechos tambien de los locos, como de los ſabios. E otroſi de aquellos que fueron fieles en la ley de Dios, e de los q̃ non las leys de los ſantuarios e las de los pueblos, e de los derechos de las clerezias, e los de los legos, que eſcriuieron otroſi las geſtas de los Principes tambien de los que fizieron mal, como de los que fizieron bié porque los que deſpues vinieſſen por los fechos de los buenos pugnaſſen de fazer bié, e por lo de los malos que ſe caſtigaſſen de fazer mal, e por eſto fue endereçado el curſo del mũdo de cada vna coſa en ſu orden, onde ſi paramos miẽtes es porque nace de las eſcrituras conoceremos que por ellas ſeremos ſabidores del criamiẽto del mundo y otroſi de los Patriarcas como vinieron vnos empos de otros, e de la ſabiduria de Egypto, e de la ley q̃ dio Dios a Moyſen y de los Reyes de la S. tierra de Ieruſalẽ y del deſtroymiento dellos, y del anunciamiẽto, y del nacimiẽto y de la paſsiõ, y de la reſurrectiõ, y de la acenſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ca de todo eſto, y de otras coſas muchas non ſopieramos nada, ſi moriendo aquellos que eran a la ſazon que fueron en eſtos fechos, ſi non dexará eſcrituras por que lo ſopieſſemos, e por ende ſomos nos adeudados de amar aquellos que lo fizieron, porque ſopieſſemos por ellos lo que non ſopieramos de otra manera, y eſcribieron otroſi las nobles batallas de los Romanos, y de las otras gentes que acaeſcieron en el mundo, muchas marauilloſas coſas que ſe oluidaran ſi en eſcripto no fueran pueſtas, y otroſi el fecho de Eſpaña que paſſo por muchos ſenorios que

ñorios que fue muy mal trecha, recibiendo muchas muertes por muy crueles lides y batallas de aquellos que las cõquirian, y otro si que fazian ellos defendiendose desta guisa, fueron perdidos los fechos della por los libros q̃ se perdieron y fueron destroydos en el mudamiento de los señorios, assi que apenas puede ser sabido el comienço de los que la poblaron. E por ende nos Don Alfonso por la gracia de Dios, Rey de Castilla e de Toledo, y de Leon, y de Galicia, y de Seuilla, de Cordoua, y de Murcia, y de Iaen, y de Algarbe, fijo del muy nobre Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Beatriz, mandamos ayuntar quantos libros podimos auer de historias, que alguna cosa contassen de fechos de España, y tomamos la coronica del Arçobispo Don Rodrigo que fizo por mandado del Rey Don Fernando nuestro padre, y de Maestre Lucas, Obispo de Tuy, y de Paulo Orosio, y de Lucano, y de Sancto Isidoro, el primo de San Alifonso el mançebo: y de Idacio Obispo de Galicia y de Suplicio Obispo de Gascuña, y de los otros escritos, de los Concilios de Toledo, y de Don Iordan Chanciller del sacro palacio, y de Claudio Ptolomeo, que departio del cerco de la tierra mejor que otro sabio fasta su sazon, y de Dion, que escribio verdaderamente la historia de los Godos y de Don Pelayo Trogo, y de otras historias de Roma, las que podimos auer que contassen algunas cosas de los fechos de España, y compusimos este libro de los fechos que fallarse podieron desde el tiempo de Noe, fasta este nuestro. Esto fezimos porque fuesse sabido el comienço de los Españoles, y de quales gentes fueron España maltrecha, y que supiessen las batallas que Ercoles de Grecia fizo cõtra los Españoles, y las mortandades que los Romanos fizieron en ellos, y los destruymientos que les fizieron otrosi los Vandalos, y los Selingos, y los Alanos, y los Sueuos, que los truxeron a ser pocos, y por mostrar la nobleza de los Godos, y como fueron veniendo de tierra en tierra venciendo muchas batallas, y conquirieron muchas tierras fasta que llegaron a España, y echaron dende a todas las otras gentes y fueron señores della. Como por el desacuerdo que ouieron los Godos con su señor el Rey Rodrigo, y por la traycion que ordeno y vrdio el Conde Dõ Illan, y el Arçobispo Oppa passaron los de Africa y ganaron todo lo mas de España. Como tueron los Christianos despues cobrando la tierra, y el daño que vino en ella por partir los reynos, porque se non pudo cobrar tan ayna. E despues como la ayunto Dios: e por quales maneras, e en qual tiempo, e quales Reyes ganaron la tierra fasta en el mar mediterraneo: e que obras fizo cada

vno aſsi como vinieron vnos empos otros faſta nueſtro tiempo.

Comiẽça la hiſtoria.

¶ El cap. primero. Cuenta de como nueſtro Senor Dios crio el mundo, è del Diluuio.

MOyſen eſcribio vn libro que ha nombre Geneſis porque fabla enel de quãdo, e como crio Dios el cielo e la tierra, e todas las coſas que en ellas ſon: E de como por el pecado del ome, porque paſſo mandamiento de Dios, fue echado de paraysſo. E otroſi de como por las culpas e por los grandes yerros que fizieron los que deſcendieron de aquel linage aduxo Dios el gran diluuio ſobre la tierra con que los mato a todos: aſsi que non finco dellos ſino Noe, e ſu muger e tres ſus fijos, Sen, e Can, e Iaphed, e ſus mugeres: aſsi que fueron ocho por todos. E cuenta otroſi en aquel libro miſmo quel linage q̃ de aquellos decendio, començarõ a fazer vna torre muy grande por apoderarſe en las tierras, mas porq̃ ellos eran muy ſoberuios, e non conocian, nin temian a Dios, fueron deſtroydos en eſta manera: q̃ nueſtro Señor Dios daño el lenguage en tal guiſa, que ſe non entendien vnos a otros, e por eſta razon dexaron aquella labor que fazien, e non tan ſolamente fueron departidos en los lenguages, mas en las voluntades: de manera que non quiſieron morar vnos con otros. Todo eſto cuenta Moyſen en eſte ſobredicho libro, que es en el comiençó de la Biblia. Mas porque non fabla de como aquellos que ſe partieron a quales tierras fueron poblar; queremoſlo contar en eſta eſtoria: ſegun lo fallamos en las eſtorias antiguas, e dezimoſlo aſsi.

¶ El Cap. II. Cuenta de como los ſabios partieron las tierras por muchas guiſas, ſegun que aqui lo declara mas complidamente.

OS ſabios que eſcribierõ todas las tierras, fizieron dellas tres partes, e a lavna que es mayor poſieron nombre Aſia, e a la otra, Africa, e a la tercera Europa. De Aſia e de Africa oydo auedes ya en otros libros en q̃ maneras ſon, e quales mas aqui queremos fablar de Europa porque tañe a la eſtoria de Eſpaña, de que vos queremos contar onde dezimos aſsi; que deſpues que aquellos deſampararon de fazer la torre, e ſe derramaron per el mundo. Los fijos de Sen, el hermano mayor heredaron Aſia, mas non toda. Los fijos de Cam, el hermano mediano heredaron toda Africa. Mas los fijos de Iaphed el hermano menor, començaron a heredar deſde amano e toro, que ſon dos montes en la tierra que es llamada Ciliçia, e de

Siria

Siria la mayor, q̃ son amas en Asia, e heredaron a buelta con ellas toda Europa, desde la mar que cerca toda la tierra, que es llamada en Griego Oceano, fasta la otra mar que llaman Mediterraneo, porque va por medio de la tierra e faze departimiento entre Africa e Europa, è acabase Europa en cabo de España en Cadis q̃ es llamada isla de Ercoles, en que se ayuntan ambas estas partes de mares sobridichas. Onde estos tres linages desque ouieron partidas las tierras: assi como vos diximos, non se touieron por complidos de lo que auien, e punaron en tollerse las tierras los vnos a los otros: porque ouo entre ellos muchas guerras, de que nacieron grandes contiendas e lides, e muertes. E como quier que los fijos de Can, e de Iaphed ganaron alguna cosa en Asia por fuerça, nos non queremos fablar cosa de los otros linages, fueras solamẽte de los fijos de Iaphed, porque ellos fueron començamiento de poblar a España. E por saber mas ciertamente quantas tierras ouieron; conuiene que vos digamos primero, quanmaña es Europa, e quantas otras tierras se encierran en ella.

El capit. iij. Cuenta de como fue Europa poblada de los fijos de Iaphed segun mas complidamente se contiene en esta estoria.

EVropa comiença en vn rio que ha nombre Tanays, de la vna parte la cerca el mar mediterraneo, e de la otra parte el mar Oceano. Este rio Tanays nace en los montes Rifeos, e es mojõ entre Asia e Europa. En el mar Oceano de la parte de cierço ay muchas islas, assi como Inglaterra, que llamaron antiguamẽte Bretaña la mayor, e Ibernia que llamã Islanda, e son e Escocia, e Estaucia a que llaman Nuruega, e es Ithysia, y otra Isla que llaman Tile. Todas estas son de parte del cierço; las vnas contra Occidente, e las otras, contra Oriente. Otras Islas ay menores: que son de la pertenencia de Europa, que yazen en el mar Mediterraneo, e comiençan a parte de Occidente, e van contra Oriente, e los nombres dellos son estos. Mayorga, Minorga, Iuiça, Formẽtera, Corsiga, Serdeña, Secilia, Antelna, la ciudad de Venecia, Setran, e Pathinos, Saton, e Corfu, e todas las Islas menudas que yazen en pertenencia de Costantinopla, e aun ella misma yaze en pertenencia de Eropa. Todo esto que es destos terminos que vos diximos, heredaron mas siete fijos de Iaphed. El primero ouo nombre Gomer. El segundo Magot. El tercero Mada. El quarto Yuan. El quinto Tubal. El sexto Mosoh el seteno Thyras. Gomer ouo dos fijos, al vno dixeron Asenech, al otro Togorma. Los de Asrnech po

blarõ primeramente cabe vn rio que llamaron Reno, e llamaronlos por vn grand tiempo Reginos e despues poblaron en Calabria, e de aquel mismo Asenechc, vinieronlos que poblaron y vna tierra a que posieron nonbre Lacia, donde ellos fueron despues llamados Latinos, e de Asenech vinierõ los Pathlagones, onde ouo nonbre aq̃lla tierra Paphlogonia, e deaquellos decendieron los que llamarõ Liguros e Milios. De lotro hermano Togorma vinieron los Frigianos, e posieron nonbres a la tierra Frigia. E de Yuã el otro fijo de Iaphed vino Hielisso, donde vinierõ despues los Griegos, que son llamados Etolides, e los Cecilianos que poblaron Cicilia. De Gomer fijo de Iaphed vinierõ los que poblaron Galacia, e fueron llamados por ende Gallogrecos. De Magoht el otro hermano vinieron los Cithas, e los Godos, e los Vandalos, e los Sueuos, e los Alanos. De Mada y fijo de Iaphed vinieron los dos q̃ me poblarõ Media. De Yuan, fijo de Iaphed venieron los Hilionesl, que poblaron vna partida de Grecia: e despues Troya: e por esso posieron nombre Yliõ al alcaçar do morauan el Rey. E despues que Troya fue destroyda salieron ende dos hermanos: el vno dezien Priamo: e al otro dezien Anthenor: estos por mala auenencia moraron gran tiempo poblandola fasta que murio Antenor: e soterrol Priamo su hermano en Padua vna ciudad que es en Lombradia: e despues que lo ouo soterrado tomo gran poder: egano vna tierra por fuerça: e por amor de su hermano puso l nombre Germania a la que llaman agro Theutonia por razõ de Mercurio aquel llamauan Teutas: pero toda la mas de la gente la llamauan Alemania, por vn rio que va por ella a que lleman Lemano, e Alemania, es vna de las grandes prouincias del mundo e ha en ella muchas tierras apartadas de que son estos los nombres A la vna dizen lotaringia que es Lorena: e otra Brauançia: e otra Vesifalia e la otra Saxonia que llaman agora Sansemia: ala otra Sueuia, e dizen agora Suaua: ala otra baymalia: a la otra franconia: ala otra Carintia: a la otra Tarinchia: a la otra Austria que dizen agora estarica. Francia la antigua fue otro si vna partida de Alemania, por esso le posieron nombre Francia, que quiere dezir tãto como tierra que fue apartada e frangida de Alemania. Bretaña poblo Bruto, que fue del linage de los de Troya: e por esso le posieron assi nombre ca auie nombre Siluaria: e despues le camiaron el nombre: e le posieron Inglaterra que quiere dezir, tanto çomo tierra de marauillas. Otrosi de Moseh fijo de Iafed venieron los que poblaron Capadocia: que es vna gran ciudad e la primera ciudad que fizieron posieronle nombre Masaca por el nombre

bre de Moseh. Del otro fijo de Iaphed que ouo nonbre Tiras venieron los Tirancianos: e poblaron vna tierra a que posieron nonbre Tiraçia: mas los que venieron despues encortaronle el nombre: e dixeronle Traçia. El quinto fijo de Iaphed ouo nonbre Tubal don de venieron los Españoles e so linage de aquel andouieron por muchas tierras buscãdo logar para poblar logar de que se pagassen fasta que llegaron a parte de Occidente alos grandes mõtes que son llamados Pireneos que departen España la mayor de la otra: Estos montes comiençanse ala mar mayor cabe la villa que es llamada Vayona: que yaze en essa mar misma contra Oriẽte e atrauiessan toda la tierra fasta el mar mediterraneo: e acabanse alli cabe vna villa que dizen Colibre. Aquestas gentes de que vos deximos pues que fallaron aquella tierra començarõ a poblar aquesas montañas e fizieronse grandes pueblos: llamaronlos Cetubales que quiere dezir tãto como las compañas de Tubal. Estos fueron descendiendo al llano fasta que llegaron a vn rio que es dicho Ebro: e touieron mientes a vna estrella que llaman espero e por que pareçe mas a Occidente llamaron aquella tierra Esperia: e despues fueronse alongando a vn rio grande que corre toda via contra Oriente desde do naçe fasta o cae en la mar e posieronle nonbre Ebro, e porque se pagarõ mucho de aq̃l agua poblarõ cabe ella, e caminaron se en nonbre que ante auien, e assi como los llamauan primero compañas de Tubal, dixeron los despues las compañas de ebro, e por esso llamaron aquella tierra Celtiberia, e esta tierra tiene en luengo del mar grande que es aparte de çierço fasta el mar mediterraneo, de ancho fasta los montes perineos. Allende de Ebro cõtra dẽtro fasta la tierra llana llamaron toda Carpentania, e poblarõ y quatro villas, e la vna ha nonbre Oca, que es suso la montaña q̃ llaman Montedoca, la otra poblarõ cabe Ebro contra parte de Oriente, e llamaronle Calahorra. Otra poblaron mas adelante otrosi cabe Ebro, a que posieron nõbre Taraçona. De si poblaron la Ceprica cabe este rio mismo mas adelante e llamaronla Auripa, mas despues el Emperador Cesar Augusto, quando lagano por fuerça, camiole el nonbre, e llamol Cesarauguста, a la que agora dizen Zaragoça. Despues estas compañas fueron se tendiendo por las tierras, e poblaron toda España, e las tierras q̃ poblaron, ponianles nonbres de si mismos: assi como los Alanos que poblaron aquella tierra que agora llaman Alaua, que es del rio Ebro fasta el gran mar de Bayona. E los Silingos que poblaron otra tierra cabe el rio que llaman Sil desde do nace, fasta do cae en la mar, e los otros que llamaron Galacios poblaron a Galicia, que antiguamente

solia

ſolia ſer deſde el agua de Cea faſta el puerto de Gaya. Deſpues vinieron Galeſes por mar q̃ eran echados de ſu tierra e arribaró a vn logar que agora llaman puerto e poblaron vna gran partida de Galizia que era Ierma entre los dos ryos que llaman Duero e Miño: e poſieronle nõbre Portogal Otras gentes y ouo que llamaron Vãdalos e aquellos poblaron el Andalozia, e tiene en ancho deſde el ryo que llaman Guadiana faſta el mar mediterraneo: e de luẽgo deſde el mar Oceano faſta el ryo que llaman Xucar aſsi como cae en el mar mediterraneo. Otra tierra y ouo que llamauan Luçena que es entre Guadiana e Tajo: e poſieronle aſsi nõbre vnas gentes que la poblaron aq̃ llamauan Luſios: pero algunos cuentan q̃ eſte nõbre ouo por Trebejos q̃ mãdo y fazer Ercoles quãdo ouo vẽcido a Gerió aſsi como adelãte oyredes. Otra tierra ay en el Andalozia q̃ llamã Betica porq̃ corre por alla vn ryo q̃ ſolien llamar Betisa q̃ agora dizẽ Guadalquiuir e tienen deſde donaſçe eſte rio en la ſierra de Segura faſta do cae en el gran mar e entre poniente e medio dia çerca dela Isla de Cadis: todas eſtas tierras ſobredichas fueró pobladas aſsi como vos contámos: e ouo y muchos caudillos q̃ fueró ſeñores dellas: e q̃ ouieró grãdes guerras entre ſi: mas porq̃ los ſus fechos non fueró muy ſeñalados par cõtar en eſta eſtoria tornaremos a fablar de Ercoles, q̃ fue ome q̃ mas fechos ſeñalados fizõ en Eſpaña en aquella ſazon: lo vno en conquerir las tierras e lo al en poblarla.

¶ El capit. iiii. *Cuenta de como ſe partieron los lenguajes en Babilonia la grande enel tiempo de Phalec e de como Erles fizo muchas marauillas.*

JA oyſtes de ſuſo cõtar de como ſe partieron los lugares en Babilonia la grande enel tiẽpo de Phalet q̃ fue del linaje de Noe: e deſde aq̃l Phalet faſta Gedeõ q̃ fue juez en Irrael ouo mill e dozientos e quarenta e tres años: e en tiẽpo deſte Gedeõ fue Ercoles aquel q̃ fizo muchas marauillas por el mũdo e ſeñaladamente por Eſpaña aſsi como adelante oyredes en eſta eſtoria e en la vida d̃ Gedeõ morio Ercoles e ouo deſde la ſu muerte faſta la ſegũda priſion d̃ Troya treze años. Deſde aq̃lla priſiõ de Troya faſta Romulo q̃ pobló Roma ouo quatroçiẽtos e quarẽta e dos años. E deſde Romulo faſta q̃ ouo cõſules en Roma ouo dozientos e q̃rẽta e vn año. Deſpues fizieró Reyes en Roma e d̃l primero Rey faſta el poſtrimero que ouo nombre: Tarquino el ſoberuio que perdio por eſſo el Reyno e torno el pueblo a juzgarſe por cõſules ouo quatro cientos e quarenta e tres años

fasta quë tornò auer Enperadores en Roma: e señaladamente en el tiempo de Iulio Cesar que Reyno despues desta cuenta quatro años e seys meses. Mas en el tiempo que eran los consules en antes que Iulio Cesar reynase ciento e siete años ouo vno dellos que llamaron Cipion: e destruyo Africa e a España porque se leuantarō cōtra Roma e bien ciento años ante fue poblada la çibdad de Toledo q̄ poblarō dos cōsules de Roma al vno dezien Tolemō e al otro Bruto: e este nōbre q̄l pusierō fue tomado de los nōbres dellos. Tres Ercoles ouo q̄ fueron muy nōbrados por el mūdo segūd cuentan las estorias antiguas: el primero fue en el tiēpo de Moysen po naçio ante q̄l e este fizo grādes fechos e buenos mas non son cōtados en estorias e fue de tierra de Grecia a la parte que es contra Persia. Ercoles el segūdo, otrosi de Grecia, fue muy nombrado en su saber mas q̄ por otra cosa: e fue natural de vna çibdad q̄ dixerō Fenis, e fue assi llamada porq̄ era a tan viciosa que tenien que nō a conpañera en el mundo: assi como el aue Fenis que es sola e non ha cōpañera ninguna: e esta çibdad poblo Fenis fijo de Agenor q̄ fue Rey de las grādes dos çibdades que llamauan a la vna Tyra e a la otra Sidon: e fue padre d̄ Europa, la que lleuo robada el rey Iupiter e de cadino el que poblo Tebas que es en Europa. E este segundo Ercoles llamaron le por sobre nonbre Sanae: e otrosi fue en el tiēpo de Moysen seys años antes que sacase el pueblo de Israel de Egypto. Mas Ercoles el terçero que fizo los muy grandes fechos de que touo todo el mundo, fabla este fue grande e ligero e muy valiente mas que otro ome e deste fablaron todos los sabios e estorias: e fizieron y compusieron grandes libros en que contaron los sus fechos granados que fizo por el mundo: e dixeron quel los sabios de Grecia sopieron por artes que naçie alli vno que auia nōbre Ercoles que fazie grandes e marauillosos fechos por el mundo mas que otro ome. E los dos Ercoles primeros cuydando que cada vno dellos serie aquel pusieron le nombre aquel assi ca segun el linage e lenguaje Griego fue tomado este nombre de dos partes de letras e Er, e de Clos que quiere dezir batallador onrrado o alabado en fuerça en lid. E este terçero Ercoles fue de muy grande linaje, como aquel que fue fijo del Rey Iupiter de Grecia e de la Reyna Almena muger que fue del Rey Anfitrion el Rey Iupiter su padre dio la criar al Rey Euristeo: e fizol por consejo de su muger doña Iuno: quel querie grand mal porque era su alnado: e este puso su amor con aquel Rey Euristeo que era su vezino e auie contienda con ella por vna poca de tierra de que sel pagaua, que era en comarca de su Reyno: e ella Diogela por quel criasse aquel moço a tal pacto: que quando fuese grande que

fizieze

zieſſe gracia del aquello que ella mandaſſe, e deſque eſte amor fue pueſto, e el moço fue creciendo, e faziendoſe mançebo, fue ligero y muy valiente mas q̃ otro ome del mundo, e non ſabie ella fecho grã de ni peligroſo a que le non mandaſſe embiar, e el Rey Euriſteo fazie lo aſsi cuydando que fazie biẽ. E ſegũd cuenta la eſtoria deſte Ercoles, deſquel ouo muerto el grãd puerco en montes de Arcadia, mato al toro de Creta, q̃ era muy brauo, e mucho eſpantable, e mato otroſi los tres leones a manos el vno enel monte partemio, e los dos en la ſelua nemea, e mato la grand ſerpienta de la laguna de lerne, ca auie ſiete cabeças, e los ladrones de Cremona, q̃ es en tierra de Lombardia, e mato al Rey q̃ era ſeñor dellos: e las arpias fijas de Fineo, ca auien ciego a ſu padre, e lo queriã deſeredar, e fue con Iaſon, el que aduxo la lana del carnero dorado de la isla de Colcos, e deſtroyo Troya la primera vegada, ca elfue el que entro primero en ella por fuerça, deſpues torno a la batalla del Rey Laomedon do eſtaua con ſu gente, e matol por ſu mano, por que fue deſtroyda Troya e toda la tierra. E deſpues deſto mato a Diomedes Rey de Tracia, e vencio a los Centauros, que eran vn linage muy grãde de caualleros muy buenos de armas, e mucho esforçados, e mas ligeros que otros omes e elpor esfuerço, e porligereza los mato todos. E vencio otroſi, a los de Lacedemonia, e mato al Rey dellos, e fue el primero q̃ vencio a las dueñas amazonas quãdo ellas vencien e deſtroyen todas las otras gẽtes. E el mato otroſi a los onze fijos del Rey Neleo, q̃ fue fijo del Rey Saturno, e vẽcio a Cheloo en lid, e caſo con Deyenira, e mato al Rey Niſo en batalla vno por otro, e mato otroſi Abuſieres Rey de Gypto, e mato Anteo Rey de Libia e de Africa, e lleuolas mãçanas de las dueñas eſperidas, e fue tan buen maeſtro de las eſtrellas que dixeron los ſabios que ſoſtenie el cielo en los ombros.

¶ *El capit. v. Cuenta de como Ercoles poblò a Cadis, e de las coſas que y fizo, ſegund verẽdes adelante en eſta eſtoria mas largamente.*

DEſpues que Ercoles ouo todo eſto fecho, ouo diez naues, e metioſe en mar, e paſſo de Africa a Eſpaña, e troxo conſigo vn muy grand ſabio del arte de eſtrelleria, que ouo nonbre Alas, e eſte nonbre ganara el porque morara mucho enel monte Alan, que es mucho alto, catando las eſtrellas, e eſte monte es cabe Ceuta, e entrã por tierra de Africa vna partida. Eſte Ercoles deſque paſſo de Africa a Eſpaña, arribo a vna Isla do entra el mar mediterraneo en el mar oceano, e poq̃l ſemejo q̃ aq̃l logar era muy vicioſo, e eſtaua enel comienço de ocidente fizo y vna torre muy grãde, e puſo enſomo vna

mo vna imagen de cobre bien fecha que cataua contra Oriente, e tenie enla mano dieſtra vna grand llaue en ſemejante como que querie abrir puerta, e la mano ſinieſtra tenia alçada e tendida contra Oriente, e auie eſcrito en la palma; eſtos ſon los mojones de Ercoles, e porque en Latin dizen por mojones gades, puſieron nõbrea la Isla Gades de Ercoles, aq̃llaq̃ oy dia llaman Cadis. Deſpues que todo eſto ouo fecho cojoſe con ſus naues, e fuyendo por la mar faſta que llego al rio Betis, que agora llaman Guadalquibir: e fue yẽdo por el arriba faſta que llego al logar do es agora Seuilla poblada, e ſiẽpre yuan cantando por la ribera do fallarien buen logar do poblaſſen vna grand cibdad, e non fallaron otro ninguno tan bueno como aquel do agora es poblada Seuilla. Eſtonce demando Ercoles a alas el eſtrellero ſi farie alli la cibdad, e dixo, que cibdad aurie alli muy grande, mas otro la poblarie, ca non el: e quando lo oyo Ercoles ouo grand peſar, e preguntol, que ome ſerie aquel que la poblarie, é el dixo, que ſerie ome honrado, e mas poderoſo que el, e degrãdes fechos, e quando eſto oyo Ercoles, dixo que el farie remembrãça porque quando vinieſſe aquel que ſopieſſe el logar do auie de ſer la cibdad.

¶ En el capit. vj Cuenta de como Iulio Ceſar poblo a Seuilla por las coſas que y fallò que fiziera Ercoles.

ERcoles de que non poblo a Seuilla puſo alli ſeys pilares de piedra muy grandes, e puſo en ſomo vna muy gran tabla de marmol eſcripta de grandes letras que dezien aſsi. Aqui ſera poblada la grand cibdad, e en ſomo puſo vna imagen, e tenie la vna mano cõtra Oriente, e tenie eſcrito enla palma faſta que llego Ercoles, e en otra mano tenie contra ayuſo moſtrando con el dedo las letras de la tabla. Onde auino deſpues que en el tiempo de los Romanos, quando fueron ſeñores del mũdo, ouo de ſauenẽçia entre Iulio Ceſar e Põpeyo, q̃ era ſuegro e yerno, e ambos Emperadores, e fue pueſto en Roma que embiaron a Pompeo a parte de Oriente, e Iulio Ceſar a Ocidente para conquerir aquellos que non obedecien a Roma, e puſieróles plazo que fueſſen tornados en cinco años a Roma, e el que non lo fizieſſe, que nunca jamas fueſſe recebido por Emperador, e Pompeo gano en aquellos cinco años toda parte de Oriente, e Iulio Ceſar en eſtos cinco años non pudo ganar ſi non faſta Leruida, que es vna cibdad en Eſpaña, en vna tierra que llaman Cataloña, e ſegund cuenta Lucan que eſcriuio eſta eſtoria, pues que ſe cõplieron los cinco años embiaró le dezir los Romanos que tornaſſe,

e que

e qûe ſi non, que non le reſcibirien mas por Emperador, e elcon deſpecho que ouo non lo quiſo fazer mas dixo que pues quel era Emperador que tomaua otros cinco años para acabar aquello que començara, e deſpues en aquellos otros cinco años quel tomo cõquirio toda Eſpaña, e quando fue en aquel logar do primeramente fue poblada la cibdad de Italica, ſemejol que non eſtaua poblada en buẽ logar, e fue buſcar do laaſentaſe de nueuo, e quando fue aq̃l logar do eſtauan los pilares ſobre q̃ poſiera Ercoles la imagen, catola latablad marmol por pieças q̃brada, e quãdo vio las letras, fizolas ayuntar en vno, e leo en ellas que alli auie a ſer poblada la grant cibdad. Eſtonce fizo la mudar de aquel logar, e poblola alli do agora es, e puſo el nõbre Iſpalẽſis, aſsi como ouiera primeramente nonbre quando fue poblada ſobre eſtacas de palos en vn logar do llaman Medina que es cabe Cadis. E cuenta Lucã q̃ deſde q̃ la ouo alli poblada, q̃ fue Cadis do auie grand cibdad, y fallo y vn grand templo que fizieron los Gentiles por onra de Ercoles. E entre otras muchas imagines que y auie fallo vna del Rey Alexandre, e dezien todos que fuera fecha a ſemejãça de ſu grandez, e de ſu fayciõ, e quando Ceſar la vio, eſtudo acatãdo grãd pieça cuydando, e deſpues dixo que ſi Alexandre tan pequeno fuera de cuerpo, e tan feo, e tan grandes fechos e tan buenos hizie ra, el que era tan fermoſo e tan grãde, porque non farie tan grandes fechos o mayores. E cuydando eſto, fueſe para ſu poſada, e ſoño eſſa noche que empreñaua a ſu madre otro dia llamo a vn ſu eſtrellero muy bueno q̃ traye, e dixol lo que cuydara, e el ſueño que cuydara. Elestrellero ſoltol el ſueño, e dixol que la madre era la tierra, e aſsi como la metio ſo ſi, e ſe apoderaua della, bien aſsi meteria toda la tierra en ſu poder e ſerie ſeñor de todo. Deſde alli mouio e tornoſe para Roma, e fue deſpues ſeñor de todo el mundo, aſsi como lá ſu eſtoria lo cuenta. Mas agora tornamos a fablar de Ercoles por contar los fechos que fizo en Eſpaña.

El capitulo vij. Cuenta de cõmo Ercoles lidio con el Rey Geriõ, e lo matò, e de otras muchas coſas que fizò en en el ſu tiempo ſegund lo veredes adelante en eſta eſtoria, que lo cuẽta mucho mas complidamen, e de las dos imagines.

ERcoles de que ya oyſtes dezir de que ouo fecho aquellas dos imagines de Cadis e de Seuilla ouo ſabor de ver toda la tierra que era llamada Eſperia, e metios por la coſtera dela mar, faſta que llego a vn logar q̃ es agora llamado Lisbona, e fue deſpues poblada q̃ Troya fue deſtruydo la ſegũda vez, e comẽçara la poblar vn nieto

nieto de Vlisis q̃ auia aquel miſ mo nombre, e por quel non la vi- no a acabar ante de ſu muerte, mã do a vna ſu fija que auie nombre Bona, que la acabaſſen, e ella fizo- lo aſsi : e ayunto el nombre de ſu padre e el ſuyo , e puſol nombre Vliſſbona. E quando Ercoles lle go aquel logar , ſopo como vn Rey muy poderoſo auie en Eſpe- ria, que tiene la tierra deſta Tajo, faſta en Duero: E porque auie ſie- te prouincias en ſu ſeñoria, fue di- cho en las fablillas antiguas que auie ſiete cabeças, e eſte fue Gerió, e eſte era Gigante muy fuerte e muy ligero, de guiſa que por fuer ça derecha auie de conquiſtar la tierra, e auien lo por fuerça a dar los omes la meytad de quanto auien tambien de los fijos, e de las fijas como de lo al, e a los q̃ non lo querien fazer, mataua los: e por e- ſto era muy mal quiſto de todas las gentes: mas non oſauan yr con tra el, porque non auien quien los defender . E quando ſopieron que Ercoles venie , embiaronle a dezir quel que tantos buenos fe- chos fiziera, e tantos omes ſacara de premia, e de mal ſeñorio , que acorrieſſe a ellos, e quel darien to- da la tierra. E quando eſto oyo Ercoles, progol mucho e fueſſepa ra alla , ca maguer el era de linage de los gigantes e muy fuerte , non era por eſſo ome cruo, nin de ma- la ſeñoria, ante era muy piadoſo a los buenos: e muy brauo y fuerte a los malos. E quando oyo las querellas de aquellas gentes, do- lioſe dellas , e fueſſe para ellos, e quando Gerion ſo ſopo fueſe con ſus hueſtes para aq̃l logar do fue deſpues poblada la cibdad que dizen Cruña, que era eſtonce yermo : Ercoles embio dezir a Gerion que las gentes non auien porque matarſe, nin porque lazerar, mas que lidiaſſen ellos amos, vno por otro , e el que vencieſſe, que fueſſe toda la tierra ſuya, e Ge rion atreuiendoſe en ſu valentia, e de mas que era mayor que el, di- xo quel plazie: e lidiaron tres dias que non podian vencer, en cabo vencio Ercoles, e cortol la cabe- ça . E mando en aquel logar fa- zer vna torre muy grande, e fizo meter la cabeça de Gerion en el cimiento , y mando poblar y vna grand cibdad, e fazie eſcribir los nombres de los omes e de las mu- geres que y venien poblar , e vna que y vino fue vna muger que aui nombre Cruña, e por eſſo puſo aſ ſi nombre a la cibdad. Gran par tida de la gente quel traya fueran de Galacia : e mandoles poblar a- lli, e por eſſo fue llamada aquella tierra Galizia. E deſpues que Er coles ouo poblada Galizia , vino- ſe contra parte de medio dia ri- bera de la mar : faſta vn rio que di- zen Ana, que quiere dezir en Grie go tanto como Capo , porque va a logares muy eſcondidos ſo tierra: e deſpues ſale , e aquel nom- bre nunca le fue mudado ni camia do, ante le llamã agora Guadiana.

E por

E pōr quel ſemejo la tierra buena tierra para criar ganados, e otroſi para caça, moro y vna grand fazō. e fizo y ſus juegos, e moſtro grandes alegrias porque venciera a Geryon, e ganara toda la tierra de aquel que era ſeñor, e por aquellos juegos quel fizo alli, dizen algunos que puſo aquella tierra nombre Luſitania, que quiere dezir en Romance tanto como juegos de ana E deſpues que eſto ouo fecho, fueſe para Guadalquibir al logar do mandara fazer la imagen; e fallola erguida, e plogol mucho. De ſi fueſe adelante, alli do mandara fazer la villa ſobre los palos, e puſol nombre Hiſpalenſis, e mandol cercar de muro e de torres: e deſpues fueſe yendo ribera del mar, poblādo los logares que le ſemejaron que eran de poblar, faſta que llego a Cartagena, que ouo eſte nombre de Cartago la grande, que es en Africa, que poblo la Reyna Dido, e algunos dizen que por deſpecho quel fizierā los de aquella tierra que paſſo aquen mar a Eſpaña, e poblo otra villa que dizen Cartagena, e ſolian le llamar antiguamēte Cartagena eſpartera, porque toda la tierra do es el eſparto, llaman agora mōte aragon, e obedecia a ella, e de alli era Rey vn ome muy grande e muy fuerte que llamauā Caco, e auie otroſi en ſu poder las tierras que llamā Celtiberia e Carpentaña. E quando oyo dezir que venie Ercoles, non lo quiſo obedecer como los otros, mas ſaco ſu hueſte, e fueſe lidiar con el, e fue vencido Caco, e fuyo al mōte mucho alto, que es en Celtiberia a q̄ puſo nombre de ſi miſmo, ca porque dezien a el Caco, puſol nombre Moncayo: e era logar muy ſano, do auie el gigante ſabor de morar, porque tenie cabe ſi ſus ganados, e poreſſo fuyo aquel logar, cuydandoſe amparar. Mas quando ſopo que Ercoles yua empos del, non le oſo y atender: e fuyo para tierra de Roma, a vn monte que llaman Auentino, que es cerca la cibdad que llaman Lauina, e alli nō atreuio guarecer, emetioſe dentro en vna cueua muy fonda, e cerrola con vna grand piedra molar, e puſol de parte de dentro grandes cadenas de fierro, e quando era de noche ſalie e fazie el mal que podia por la tierra: de ſi tornauaſe alli, e cerraua la puerta de la cueua, e porque era ligero corredor mas que otro ome tomaua las cabeças de los omes e de las beſtias que mataua, e colgaualas a la puerta de parte de fuera, cuydauan que comie los cuerpos de los omes tambien como los de las beſtias, e por eſſo dizen que era medio ome e media beſtia, e en aquella cueua eſtudo vna grand ſazon faſta que vino Ercoles, e matol alli ſegund cuenta la ſu hiſtoria. Mas porque eſto non conuiene en los fechos de Eſpaña dexamos de ſablar dello, e tornamos a contar de Ercoles, e de las coſas que fizo en Eſpaña deſpues que vencio a Caco.

El Cap.

§ El cap. viii. cuenta de las villas que poblo Ercoles en España, e delos fechos que fizo segund lo cuenta esta historia biẽ claro.

IA oystes de suso como Caco fue vencido, e Ercoles lo vencio, e lo siguio fasta Moncayo, do el solie morar, e andandol buscando por aquella tierra, semejol muy buena, e por ende poblo vna cibdad al pie de Mõcayo, de vnas gentes que vinieran con el de Grecia, los vnos eran de vna tierra que dizen Tiro, e los otros que dizen Ausona, e por esso puso su nombre a la villa Tirasona, e oy en dia le llaman Taraçona. E pues que todo fecho começo de yr conquiriendo toda aquella tierra fasta que llego a vn logar queel semejo que deuie poblar, e fizo y vna fortaleza, e pusol nombre Vrgel, que quiere dezir en Latin tanto como apremiamiento, ca sin falla toda aquella tierra mas la gano por premia, que por amor. E desque ouo esto fecho de las diez naues quel troxiera, dexara la vna de comiẽço en Cadis, e lleuara las nueue consigo a Galizia, e de si mãdo que fincassen los ocho alli, e quel aduxe en la nouena, e al logar o ella arribo semejol que auie y buen logar de poblar, e mando fazer vna villa y, e pusol nombre Barcanona, que quiere dezir tanto como la nouena barca, e agora llamanle Barçilona. Desque Ercoles ouo conquista toda el Esperia, e tornada en su señorio, ouo sabor de yr andar por el mundo por las otras tierras, e prouar los grandes fechos que y fallasse. Empero non quiso que fincasse la tierra sin omes de su linage, en manera que por los que y dexasse fuese sabido quel la ganara, e por esto la poblo de casas gentes que troxera consigo que eran de Grecia, e puso en cada logar omes de su linage: e sobre todo fizo señor vn su sobrino q̃ criara de pequeño q̃ auie nõbre Espan, e esto fizo el porq̃ lo prouara por mucho esforçado, e de buen seso: e por el amor del camio el nombre a la tierra que ante dezien Esperia, e pusol nombre España.

§ El capit. ix. Cuenta de los fechos que fizo el Rey Espan en Espana, e de lo quel auino en el supo, segund lo cuenta esta historia mas cumplidamente e otras cosas.

ESpan sobrino de Ercoles q̃ finco por señor en España: andouo por la tierra, e fizola poblar e endereçar q̃ era muy mal trecha e destroyda, por la grand guerra q̃ fiziera Ercoles, e como era ome sabio e entendido, sopose apoderar della, e poblo los puertos de la mar: otrosi lugares en las montañas, por do entendio que podria venir daño de otras gentes a la tierra: e poblo muy grandes villas e buenas

buenas,e fizo y labores marauillosas,e la vna dellas es la cibdad que agora llamā Segouia,e puſol eſte nombre porque fue poblada cabe vna peña que dizen Gouia: e alli fizo muy marauilloſa obra por aduzir el agua a la cibdad, aſsi como oy dia parece, e acabo la torre de Faro que començara Ercoles que es cabe la Cruña. E como era ome muy ſabidor fizo fazer por grand ſabiduria vn grand eſpejo q̄ veyen en el venir las naues por el mar de muy lueñe, e puſolen ſomo de aquella torre, E eſto fizo el por aguardarſe de otras gētes ſi vinieſſen guerrear por mar, e porque el era ome que amaua juſticia, e derecho, e fazia bien a los omes: amauanlo todos: tanto que aſsi como Ercoles ſe apodarara de la tierra por fuerça, aſsi eſte ſe apoderara della por amor, e deſque toda la ouo poblada e aſoſſegada, eſcogio para ſu morada Cadis la iſla de Ercoles, e eſto fizo el menbrandoſe de la criança e del bien que Ercoles le fiziera. E porque en aquel logar non auie poblança ninguna ſinon la torre que Ercoles fiziera, ouo de morar en tiendas faſta q̄ fizo y vna villa pequeña en que moraua.

¶ El capitulo.x. cuenta de como fue poblada la isla de Cadis e cercada e fecha, y la puente y las calçadas, bien aſsi como eſta hiſtoria lo cuenta mas cumplidamente adelante, ſegund que en ella ſe contiene, e aſsi acaeſcio a eſte miſmo Rey.

ESte Rey Eſpan auie vna fija fermoſa que auie nonbre Iberia: e era mucho entendida e ſabidora de eſtrelleria, ca la enſeñara el que era ende mas ſabidor que auia en Eſpaña a eſſa ſazon, ca lo apriſiera de Ercoles, e de Alas el ſu eſtrellero: e por ende ouo con ella ſu acuerdo de poblar Cadis, mas era logar muy peligroſo por tres coſas. Lo primero porque nō auie abondo de agua: e la otra por el braço de mar que auie de paſſar por nauio: e la tercera porque era la tierra tan lodoſa que non podié yllegar los omes en yuierno ſi nō a grand peligro de ſi e de lo que trayen. E ſobre eſto ouo conſejo con ſu fija, en que manera podria poblar aquel logar. Ella dixol, que le darie conſejo con quel otorgaſe que non la caſaſſe ſi non con quié ella quiſieſſe: e el fiandoſe en ella, e porque teni q̄ lo dezie por ſu pro, otorgoſelo. Eſpan nō auie fijo nin fija que heredaſſe lo ſuyo ſi non aquella, e veniāgela a pedir Reyes e altos omes de otras tierras, lo vno porque era ella muy fermoſa e muy ſeſuda, lo al porque auia fincado el reyno a ella: e muchos la vinieron pedir deſta guiſa conquié ella non quiſo caſar, e eſtudo aſsi vn grand tiempo de guiſa que el padre era enuergonçado, e los omes de la tierra temieron ſe de ſu muerte, e pedierōle merced q̄ caſaſſe ſu

se su fija, porque quando el finasse no fincassen ellos sin señor. E dixo les que fuessen à ella, è que gelo rogassen: è que à el que prazerie mucho. Ellos fueró y è pidieróle merced que casasse, è ella otorgogelo, è dixo que maguer auie puesto de non casar sino con quien ella quisiesse, q̃si aquella sazon veniesse alguno quel cõuiniesse, q̃ casaria cõ el pues ellos lo tenian por bien. E desi venieronla à pedir tres Reyes fijos de Reyes muy ricos, è con gran algo. El vno era de Grecia, e el otro de Escocia, e el tercero de Africa. El padre quando lo sopo plogol mucho con ellos, ca los vio muy fermosos, e apuestos e bien razonados, e de mas sopo como erã ricos omes: e porende rescibiolos muy bien, y fizoles mucha honra. Desi fabro cada vno con el, e pidieronle su fija. E el dixoles que fuessen à ella, e de qual dellos se pagasse que le plazeric, e el que gela darie. Ellos fizieronlo assi como el les dixo, è fueron à ella. E despues que cada vno ouo dicho su razon, dixoles ella que viniessen otro dia, e que les darie respuesta à todos en vno. Ellos marauillaron se porque les mandaua assi venir à todos en vno, e touieron que era escarnio, pero fizieronlo assi. E quando venieron otro dia à ella preguntoles qual dellos la amaua mas, è cada vno dellos dixo por si que el. Estonces dixo ella que bien tenie que cada vno la amaua, mas que esto entenderie que era assi: si fiziessen por ella lo que les diria, è qual dellos ante lo acabasse que cõ aquel casaric. Ellos dixeró q̃ dixesse lo que querie, que lo farien de grado. Estóces mostroles q̃ aquel era el lugar que su padre mas amaua, è de alli querie fazer cabeça de todo el Reyno, è à menos de tres cosas no lo podria fazer, la vna ser la villa bien cercada de muro è de torres è auer y ricas casas para el, è para cõ quien ella casase, è la otra de auer y puente por do entrassen los omes à la villa è por do viniesse el agua, la tercera que tan grandes erá los lodos en inuierno que no podien los omes entrar alla á menos de auer y calçadas por do viniessen sin embargo, è estas tres cosas que tomase cadavno la suya: è el primero que lo acabase que casarie con ella è seria señor de toda la tierra. Ellos quando esto oyeró tamaño fabor auie cada vno de casar con ella que dixeron que lo farien. E embiaró por muchos maestros, è cõ el grande algo q̃ troxerá metieró y tan gran femẽcia q̃ à poco de tiẽpo fue cerca de acabado. E el que primero acabò fue el de Grecia que auie nombre Pyrros, è aquel fiziera la puente è auie todo el caño fecho para traher el agua. E fuese para la dueña è dixol como auie su obra acabado. E à ella plogol mucho è otorgol que casarie cõ el, mas rogol q̃ no dixese q̃ lo auie acabado fasta que los otros ouiessen cerca de acabadas sus obras, è estonce que casaria con el, è

el è ella acabarié deſpues mas ligeramente lo q̃ quedaſe, yel fizol aſi: è atédio faſta q̃ los otros ouieron cerca de acabado. Eſtóce llamo al Rey è moſtrol como auie acabado: è abrio el caño è dexo venir el agua à la villa. Al Rey progol mucho è caſol có ſu fija, è à los otros dio muy grãdes dones è enbiolos de ſi los mas pagados q̃ el pudo. E en eſta manera fue pobrada la villa de Cadiz y la yſla, q̃ fue de las mas nobres coſas q̃ ouo en Eſpaña. E tãto la amaua el Rey Eſpan, q̃ alli puſo ſu ſilla: è alli ſe corono ê fizo la cabeça de toda ſu rierra, è aſsi lo fue en ſu vida. E deſpues deſto viſquio el Rey Eſpã poco tiẽpo, è fue mucho amado en toda Eſpaña, è ouo muy buenos años è muy abõ dados en ſu vida, è morio veynte años deſpues q̃ Troya fue deſtroyda la ſegũda vez. Fue mucho amado de los Eſpañoles, aſsi q̃ algunos y ouo que ſe mataró por el, è otros que nunca quiſieró reyr nin auer alegria, nin veſtir paño de color: è fue ſoterrado en Cadiz.

¶ El cap. xj cuenta de como pobro Pyrros à Granada è à Oſuna, è de lo que acaeſcio deſpues que fue ſoterrado el Rey Eſpan, è de como coronaron à Pyrros ſu yerno del Rey Eſpan, ſegun que lo cuenta la hiſtoria.

DEſpues que fue ſoterrado el Rey Eſpan en Cadiz aſsi como oyſtes fue y coronado por Rey Pyrros ſu yerno de q̃ vos diximos cõ Iberia ſu fija: è deſpues eſtouieró gran tiẽpo endereçãdo la prouincia de Cadiz è pobrando la tierra, è Pyrros como era mancebo ouo ſabor de andar è nõ de eſtar quedo en vn logar, è tomo ſu muger è fueſe por la ribera de la mar cõtra parte de Oriẽte, è el era muy caçador, è fallo en vna mõtaña muchos oſos, è mato y muchos dellos, e fizo gran caza, è puſo nombre á quel logar Campo vrſino. Deſi pobro y vna cibdad al pie de la ſierra, è puſol nombre Vrſina, por la caça de los Oſos, è eſta es que la agora llaman Oſuna: è dende tornaron por eſſas montañas contra Oriente, faſta que llegaron à vna ſierra mucho alta, è pregunto Pyrros à los omes de la tierra, que logar era aquel? è ellos le dixeron quel dezien la ſierra del Sol, porque auia y ſiempre nieue, è el porque vio que auie y buenas vegas è grãdes è muchas aguas, ſemejol que ſerie buena tierra para pan, è pobro y vna cibdad: è por amor de ſu muger puſol nombre Ilberia, e aſsi ha nombre oy en dia, e dexo alli ſu muger preñada, e el fue à aquel logar ò deſpues fue la cibdad de Toledo, que era eſtonces muy gran montaña, pero auie y dos torres: la vna do es agora el alcaçar: e la otra à ſant Roman. Eſtas fizieron dos hermanos fijos de vn Rey que auie nonbre Rocas: e era de tierra de Oriente a la parte que llamá

Edon

Edõ alli do dizẽ las estorias q̃ es el Parayso do fue fecho Adá. E tá grá labor ouo este Rey de apréder los saberes q̃ dexo todo su Reyno e quáto auie: e comẽço de yr de vna tierra en otra parádo mientes aq̃llas cosas porq̃ podrie mas saber: assi q̃ fallo en vna tierra entre Oriẽte e cierço setẽta pilares: los treynta eran de alaton e los treynta erá de marmoles, e yazien en tierra, e auien escriptas letras en derredor en que yazien escriptos todos los saberes, e las naturas delas cosas como se auiẽ de obrar, e Rocas quando los vio catolos e trasladolos todos, e fizo ende vn libro que traye cõsigo por do adeuinaua muchas cosas de las que auiẽ de ser, e facie tá grandes marauillas, que los que lo veyẽ tenien que facie milagros e porende venie toda la gente a el de manera quel catauan táto q̃ fuxo ante ellos: e fuesse escondiendo de vna tierra en otra fasta que llego a Troya antes que fuesse estroyda la primera vez, e vio hi fazer grãdes labores e muy nobres e començose a reyr, e preguntaróle las gẽtes porque reya: e el dixo, si supiessen lo que les auie devenir que non auie, porque labrar, e ellos tomaronlo estonce e lleuaronlo ante el Rey Laomedon, e el Rey preguntol, porque dixera aquellas palabras, e el dixo que dixera verdad, ca aquellas gentes passarien por espada, e los edificios por fuego. Quádo esto oyeron los Troyanos quisieró lo matar, mas el Rey nõ quiso, teniendo que lo dezie con locura, e porende tirogelo, e metiolo en fierros, por ver si acordarie: e dio omes que lo guardassen, e el temiendo de muerte sopo fazer con que adormeziesse a los q̃ lo guardauan: de si limo los fierros e fuesse su carrera: e vino por aquel logar do despues fue pobrada Roma: e escriuio en vn marmol quatro letras dela vna parte que dezié Roma, e estas fallo hi despues Romulo quando la pobro, e progol mucho, porque acordauan con el su nombre e pusol nõbre Roma.

El Cap. xij. Cuenta de como Rocas estaua en la cueua: e de las cosas que le acõtecieron con Tartos que fue suegro de Pyrros.

DEspues que Rocas esto ouo fecho començo de venir a parte de Ocidẽte fasta que llego a España: e andouola toda en derredor assi como las montañas, e los mares la cercan, e desque fue alli do agora es Toledo vio que aq̃l logar era mas en comedio de España que otro ninguno, e auie hi muy gran montaña e entendio por su saber que alli auia de auer vna gran ciudad mas que no la poblaria el, e fallo hi vna gran cueua en que se metio do yazia vn Dragon muy grande, e quando lo vio temiendose del rogol que nol hiziesse mal ca todos eran criaturas de Dios e el Dragõ tomo tal amorcó el que lo que caçaua trayagelo alli e de aquello guaresció vna grá

ſazon. Deſpues acaeſcio que vn ome onrrado de aquella tierra q̃ auia nombre Tartus e moraua en las ſierras de Auila corria alli mon te e fallo alli vn oſo e vino empos del faſta que llego aquella cueua e el oſo metioſe dentro , e Rocas en que lo vio venir ouo miedo,pe ro començol el de falagar;è rogol que le nó fizieſſe mal , bien como fiziera al Dragon, è el oſo omilloſ ſel luego,è echoſel en el regaço , è el començol à raſcar la cabeça. En tanto llego aq̃l caualler q̃ corrie en pos del oſo, è entro en la cueua è quando los vio ambos aſsi eſtar fue muy marauillado , è muy mas aun de Rocas que non del oſo, por quel vio muy luenga barua , è todo cubierto de cabellos faſta en tierra , è touo que era ome brauo, è puſo la ſaeta enel arco,è quiſol ti rar,è rogol por Dios q̃ non lo mataſſe.Entóces Tartus quádol oyo fablar preguntole,quien era,e co-mo andaua : el dixo que non gelo diric faſta quel atreguaſſe a el è aq̃l venado que ſe venera poner en ſu encomiẽda. Tartus atreguolos. Deſi començo Rocas à contar to da ſu fazienda: E quando oyo que era Rey è noble ome ouo duelo del è rogol que non eſtouieſſe alli en aquel peligro : è que ſe fueſſe con el è lo caſaria con vna ſu fija que non auia mas:e deſpues de ſus dias quel dexaria todo lo ſuyo e el otorgoſelo que lo farie. Ellos eſtã do en eſto aſsi fablãdo llego el dra gon : e Tartus quando lo vio ouo muy gran miedo del e quiſoſe yr. E dixol Rocas que non lo fizieſſe, que el guiſaria como non le viniеſ ſe daño,e fue eſtóces Rocas al dra gon e coméçol de falagar: e el dra gon echol vn mediobuey delante que traya : ca el otro medio auie comido,e dixo a Tartus que ſi que rie comer de aquel buey : Tartus dixo que non,mas querie yr a co-mer con ſu compaña , pues diz yo tal vida fago pero tengolo por vi-cio por amor de los ſaberes. Dixo entonces Tartus ſal aca e vamos nos ca non es eſte lugar para ti. Eſ tonces dixo Rocas al dragon amigo dexarte quiero ca aſaz he mo-rado contigo e ſalieron ambos de la cueua e jamas nunca hi vieron al dragon.

El cap.xiij. Cuẽta de como ſe fue Rocas cõ Tartus,è de la gran ſe ca que fue en Eſpaña, è de otras muchas coſas que acaeſcieron ſegun que en eſta eſtoria ſe con-tiene muy complidamente : è de otros fechos.

Eſtóces fueſſe Rocas cõ Tar tus è caſol con ſu fija è ouo depues en ella dos fijos : el vno ouo nóbre Rocas como ſu pa dre , è el otro Siluio. Deſi morio Tartus,è finco quãto el auie à Ro cas , mas pero que tenie todo lo que auie meneſter non pudo ol-uidar la cueua veniendole miente la compañia del dragon:è fizovna torre ſobre aquella cueua è moro alli

alli fasta ya quãto. Despues q̃l murio fincaró sus fijos alli: è desi ouo delauenencia entrellos è finco el vno en aquella torre è el otro fizo otra do agora es la Iglesia de san Roman: è moraron assi vn grá tiẽpo fasta que vino la grá seca q̃ duro veynte è seys años que non llouio en España: porq̃ ouieró a fuyr todas las gẽtes de la tierra è murieró aq̃llos dos hermanos, è non finco rio en toda España, que nó fuesse seco: sinó Guadalquiuir y Ebro: è estos corrien muy poco, è toda la tierra fue perdida è yerma, que non finco ninguna cosa en ella: è passaron todas las gẽtes los mõtes Pyreneos, que son los puertos de Alpa: è fueró guarecer por las tierras otras è fizieró por toda la tierra cãtares de llantos de España, q̃ dezian que Dios la auia ayrada. E fue assi quel postrimero año de la seca fizo vn viẽto tan grande que todas las arbores derribo porque las fallo secas. E tan grande fue el polvo que fizo con aquel viento que semejaua fumo è cuydauan que ardia toda la tierra. E despues vinieron tres años que núca fizo al sinó llouer, de guisa q̃ toda la tierra era cobierta de agua q̃ semejaua mar: è fue cobrádo todo lo que era perdido. E los omes que eran naturales de la tierra, mager que eran sosegados en otra parte, nó les pudo durar el coraçon, q̃ non se tornassen para España luego que sopieron que mejoraua la tierra: è nó fallaron en toda la tierra arbol verde si non ribera de Guadalquiuir è de Ebro muy pocos: è estas eran oliuas ò milgrañas: è començaron de poblar por aquellos logares que fueran poblados. E por aquel mal que viniera à España dizen que fuera como gafedat: è la primera villa que poblaron de nueuo fue entre el mar de Occidente è el rio de Guadalquiuir: è posieronle nombre Lepta ala que oy dia llaman Niebla, è fueron assi poblando fasta que llegaron à las torres de los dos hermanos: è non se atreuieron poblar, hi porque les semejo lugar mucho esquiuo: mas dexaron las torres, assi como se estauan fasta que vino el Rey Pirros, el que fue yerno del Rey Espan, assi como de suso oystes: E quando vido aquellas torres fizo fazer dos castillos muy fuertes: e metio hi gentes que los poblassen, e estudieron assi fasta que los Romanos ganaron a España. E despues que Pirros esto ouo fecho fuesse contra los grandes montes Daspa, e pagose de aquessa tierra, porque era sana e auia mucha caça e poblo muchos lugares: e duro alli fasta que murio: e aquellos montes que primero auien nombre Cetubales por el nombre de Tubal llamaronles de alli adelãte Pironeos por el nombre de Pirros.

ed by Google

El cap. xiiij. Cuenta del ſeñorio q̃ los Almunices ouieron en Eſpaña, è de lo que acaeſcio en ſu tiẽpo, ſegun lo cuenta adelante eſta eſtoria.

DEſpues dela muerte del Rey Pirros acaeſcio que finco co Eſpaña en poder de los Griegos: e finco aſsi vna ſazon faſta que ſe leuantaron otras gentes, que auien nombre Almunices: e auie por ley de adorar el fuego, aſsi q̃ quãdo les naſcié los fijos faz ié fuego deleña ſeca q̃ fizieſſe la llama muy clara e ſin fumo: e paſauã el niño deſnudo a quatro partes a manera de Cruz deſde Oriente a Ocidente e de Septentrion a Medio dia, e eſto les era como bautiſmo, e aun fazié mas, que quãdo el ome era muy viejo q̃ aborrecie la vida del mq̃do e q̃rie yr a Parayſo quemauanlo dentro enel fuego, e tenie q̃ yua derechamẽte para Dios: e eſta ſeta fue primeramẽte leuãtada en Caldea e duro hi faſta q̃ vinieró los Sabios e los Emperadores q̃ fueró entendidos aſsi como Nabucodonoſor e Xerſes q̃ la deſtruyeron, ca lo tenié por locura e matauan aquellos que nõ lo querié dexar e fueró algunos para las Iſlas frias aſsi como Noruega e Dacia: e Prucia e poblaron alli, e ganaró todas aq̃llas tierras enderedor, e apoderaronſe dellas, e començaró a fazer nauios, e ouieron ende muchos e fueró muy poderoſos ſobre mar. E depues fueron ſobre mar, e ouieron acuerdo que fueſſen conquerir las otras tierras que fallaſſen cabe la mar, e ganaron primeramente Inglaterra con todas eſtas Iſlas, Eſcocia, e Irlanda, e Gales. E deſpues fueró viniendo por mar faſta que llegaron a Eſpaña aquel logar o es agora Vayona, e ſopieron del eſpejo que eſtaua en la torre de la Cruña en que vien las naues que venien por la mar, e ouieron ſu conſejo como lo podieſſen quebrantar. Deſi tomaron dos naues e cobrieronlas de arboles verdes en pie que ſemejaſſen Iſlas: e metieron hi muchas balleſtas de torno muy fuertes: e los de la torre que guardauan el eſpejo quando los vieron cuydaron que eran Iſlas pequeñas, e los delas naos fueron aſsi veniendo faſta vna gran montaña, e llegaron al pie della, e tiraron con las balleſtas e quebrantaron el eſpejo. Deſi fizieronlo ſaber a los dẽ las otras naues e vinieron e entraron en la villa por fuerça e mataron quantos hi fallaron. E deſpues que aquello ouieron fecho fizieronſe dos partes e tomaron la meytad nauios e vinieronſe a Cadis, e imbiaron poca gente que fue a la villa: la otra finco en celada e los de Cadis ſalieró a ellos e vencieronlos: e ellos fueron fuyendo faſta que los echaron en la celada: e los de la celada ſalieron e metieronſe con ellos por medio de la villa e mataronlos hi todos. La otra meytad

q ue

que fincara en la Coruña fizieron esso mesmo en Lisboa. Assi que tan grande fue el miedo que cogieron todos los de España destas gentes que los mas fuyan e ermauan la tierra. Los Almunices ouieron su consejo que farien e algunos hi auie que dezien que se tornassen a sus tierras: los otros dezien que mas valdria fincar ca les semejaua buena la tierra, mas touieró que nó lo podriá fazer: nen, aun poblalla, à menos de auenirse có las gẽtes de la tierra, sobre esto embiaró sus mádados, e seguranças: a los de España progoles mucho e otorgoróles el señorio porq̃ los dxasse biuir en paz. E desta guisa se apoderaró de España e fueró se apoderádo de España: e fueró señores della los Almunices bié quarenta años, e poblaron hi muchas villas assi como Pamplona, e Ciguença, e Cordoua, e otros muchos lugares de que non auemos escripto los nombres, e señaladamente Toledo: e fizieron ciudad ayuso en lo llano que non quisieron poblar suso do eran los castillos, e fizieron hi cabeça del Reyno, e labraron hi vn gran templo do adorauan al fuego, e nunca le tiraron el nome llamauanla dos hermanos.

El Cap. xv. cuenta como gẽtes de otras tierras destruyeron a España, e mataró los Almunices.

LAs nueuas fueron por todas las tierras de como aquellas gentes auien ganado a España, e todos los de las Islas quel oyeron crecieronles coraçones por fazer otro tal e ayuntaron muy grandes nauios, e vinieronse para España e entraronla por quatro partes, los que entraron por Cadis venieron Guadalquiuir arriba e llegaron a Italica, e los de la villa salieron e lidiaron con ellos e fueró vencidos, e los de fuera entraron con ellos de buelta por medio de la villa, e mataronlos a todos, e ganaron la villa, e los otros entraró por las otras partes e non fallaron quié los contrallasse, e ganaron la tierra e mataron quantos fallaron de los Almunices, e los de España que morauan hi antes fincaron todos por sieruos, e duro este señorio fasta que vinieron los de Africa, e ganaron a España.

El Cap. xvj. cuenta como ouieró los de Africa el señorio de España, e de las quatro partes del mundo e de los Emperadores.

QVatro son las partes del mundo segun los sabios antiguos las nombraró, Oriente, Ocidente, Septentrion, Medio dia. E segun aquesto fueron quatro los Emperios que señorearon el mundo. El primero de Babilonia a parte de Oriente en el tiempo del Rey Nino. El segundo a parte de medio dia en Africa en Cartago en tiẽpo d̃ la Reyna Dido. El tercero en Macedonia aparte de Septentrion en el tiem

Digitized by Google

po de Alexandre. El quarto en Roma a parte de Occidente en tiempo de Iulio Ceſſar, e de como cada vno deſtos ganaron las tierras en las ſus eſtorias lo cuentan. Mas agora queremos fablar del Emperio de Cartago que es a parte de medio dia como entro el ſu ſeñorio en Eſpaña. Deſpues de la muerte de Ercoles acaeſcio que la ciudad de Cadis que Eſpan poblara de las gentes de Tiro que es en Aſſia: oyeron dezir que Ercoles moriera en aquel lugar, e ouieron reſpueſta de ſus Dioſes que ſe fueſſen alla, e troxeſſen de los ſus hueſſos, e de aquello que del fincara que mejorarie ſiempre la ciudat, ca los Gentiles adorauan a Ercoles aſſi como a ſancto, e pues que eſta reſpueſta ouieron fueron alla, e troxeron de aquellas coſas que fallaron del. E pues que las troxeron a Cadis ſopieronlo por Eſpaña que era toda de Gentiles, e fue hi tamaña la romeria por que ſe poblo la cidad muy bien, e fizoſſe muy grande, e començaron a apoderarſe de la tierra que eran enderredor tanto que ſus vezinos auien ende grande embidia: E començaronles a fazer tantas terrerias por que ouieron de auer guerras en vno de guiſa que los de Cadis non lo podieron ſofrir, e ouieron ſu cõſejo de como ouieſſen ayuda que los defendieſſen: e non fallaron logar don de la podieſſen auer tan bien como de Cartago la de Dido que es en Africa: e fazienlo por q̃ los de Cartago fueron alli poblados de Tiro de aquella tierra don de ellos fueran naturales: ca los poblara hi Carton que fue Rey de Tiro padre de la Reyna Eliſa Dido: e por el ſu nombre dixeronle Cartago, e los de Cadis teniendo que los de aquel logar, e ellos era vna coſa por razon de parenteſco, e q̃ les peſaria de ſu mal embiaronles dezir, que los ayudaſſen a librar de aquella cueyta en que eran con los de Eſpaña. Los de Cartago quãdol ſopieron peſoles mucho del tuerto que recebien, e embiaron grã ayuda por mar: e aſsi con ellos quebrantaron los de Cadis ſus enemigos, e vẽgaronſe de los tuertos que les fizieron. Mas los de Cartago quando vieron pueſto, e ſoſegado lo de Cadis començaró a guerrear cõ los otros de la tierra: aſsi que ganaron vna gran partida de aquella Prouincia. E pues que vieró que les yua bien embiaronle a dezir a los de Cartago que viniеſſen ca toda Eſpaña podrian ganar: ellos dixeronlo a Amilcar ſu Emperador: el demando reſpueſta a ſus ydolos que ſi le auernie bien de aquella paſſada e ellos dieronle reſpueſta, que ſi paſaſſe que la ganarie. E el luego que lo oyo agui ſoſſe muy biẽ, e vino a Eſpaña: e arribo alli do los otros arribaron, el començo a ganar la tierra, e conq̃rir la venciendo muchas batallas tomando villas e caſtillos por fuerça.

El

Digitized by Google

El Cap. xvij. Cuenta de la muerte del Emperador Amilcar, e de lo que acaeſcio en ſu vida quando gano a Granada, e teniendola por ſuya las coſas que acontecieron.

EL Emperador Amilcar auiẽdo toda la tierra ganada, e teniendola ya como por ſuya fue a Ciguença que le era rebelde por el amor que auien pueſto con los Romanos, e deſque ſopierõ que entrara el en la tierra, e cercolos, los de Ciguença embiaron lo dezir a ſus amigos, e a ſus vezinos aquellos que entẽdieron que les querien ayudar: e allegoles luego grande ayuda dellos, e de otros que les venien mas de luengo que ſe tenien con los Romanos. Los de Ciguença, pues que ouieron mandado cierto de aquellos ſus amigos como les venien en ayuda bien guiſados, e era hi cerca embiaronles dezir que ſaldrien ellos a la hueſte Amilcar, e començarié a lidiar con ellos, e que veniẽſſen ellos ſin ſoſpecha, e terieſſen de la otra parte en la hueſte, e que deſta guiſa los veneerien, e fizieronlo aſſi. Salieron los de Ciguença, e firieron la hueſte de los de Africa, e ſobreuenieron los otros aſi que los vencieron, e mataron alli al Emperador Amilcar, e todos los otros deſu hueſte fueron muertos e preſſos. Aſsi quel gran daño que auien fecho los de Africa en Eſpaña todo lo pecharon aquel dia.

El Cap. xviij. Cuenta como deſpues de la muerte de Amilcar paſo ſu yerno Aſdrubal à Eſpaña, e alla fue muerto.

ESte Emperador Amilcar de que vos contamos fuera ome que paſſara por muy grandes fechos, e fuera ya en Italia en ayuda de los de Tarento, e de Pulla, e de Cerdeña, e de los otros que auien guerra con los Romanos: e tanto ouo ſabor de los fazer mal que non cato la tregua que auie con ellos, e quebrantola e lidio con ellos, e vencieronle, e tornoſe vẽcido e mal trecho para Africa. Eſte Amilcar ouo quatro fijos: el primero ouo nombre Anibal: el ſegundo Aſdrubal, e el tercero Magon, e el quarto Amon, e vna fija que fue caſada con vno de ſu linage que ouo nombre Aſdrubal. Otro ſi quando Almicar torno de Italia a Africa aſsi como oyſtes: eſtos ſus fijos eran pequeños: ca Anibal que era el mayor non auie mas de nueue años, pero con todo eſto tamaño era el deſamor que eſte Emperador Amilcar auie con los Romanos, por el quebranto que recibiera dellos, que fizo jurar ſobre los altares ſuyos aquel ſu fijo Anibal: maguer era pequeño: que nunca ouieſſe paz con ellos. E quando paſo a Eſpaña aſsi como oyſtes dexo a el e a ſus hermanos en guarda de Aſdrubal ſu yerno, e otro ſi todo ſu Emperio, e quãdo ſopieron que Almicar era muer-

to, porque eſtos ſus fijos eran pequeños aun para yrle vengar, guiſoſe eſte ſu yerno Aſdrubal, e paſſo con gran poder a Eſpaña, e arribo a Cartagena que era ya ſuya, e de alli començoandar toda la tierra, e aſegurar lo que Amilcar auie ganado e trabajoſe deganar lo al. E yendo aſsi por la tierra querié do llegar aq̃l logar do fuera muerto ſu ſuegro porvengarle: acaecio que mato en la carrera vn ome onrado de Eſpaña como a manera de tuerto: e vn ome de aquel que matara con gran peſar que ouo de la muerte de ſu ſeñor auéturoſe e llego a el e matol: e deſta guiſa fueron muertos en Eſpaña el ſuegro e el yerno. E quando eſto ſopieron los de Africa ouieron muy grán peſar e quiſieran paſar a vengarlo: mas Anibal ſu ſeñor era aun tan pequeño q̃ touieron que non auie tiempo que lo podieſſe fazer: faſta que ouo veynte años eſtodieron aſsi que no ouo entre ellos guerra nin paz: pero en eſte comedio los que eran de ſu linage ayudauanle a mantener el Reyno: e moſtrauále como auie de fazer quádo vinieſſe a tiépo de reynar, e como vengaſſe ſu padre. E maguer que con los de Eſpaña non auié guerra tan grande era el deſamor que auien con los Romanos que non dexauan de guerrear los, e de fazerles quanto mal podien.

El Cap. xjx. cuenta como el Emperador Anibal paſo a Eſpaña e deſtruyo a Ciguẽça, e de otras coſas que acaeſcieron en eſte tiempo.

SEgun las eſtorias de Africa cuentan deſque Anibal ouo complido vente años vinol miente de la muerte de ſu padre: e de como juraraque nunca ouieſſe paz con los Romanos, e aſmo que en paſar àEſpaña farie dos coſas vengar a ſu padre e ganarie la tierra y toldrie a los Romanos grá ayuda. Puesque eſto ouo acordado ſaco muy gran hueſte, e paſſo a Eſpaña e derribo a Cartagena, e fueſſe luego derechamente para Ciguença: e ellos embiaronlo dezir a los Romanos, cuydando que les embiaria acorro, e los Romanos quádo eſto ſopierõ fueron muy ſañudos e embiarõ dezir Anibal q̃ deſcercaſe la villa: otroſi embiarõ dezir alos de Africa q̃l cõ jaſſen que ſe leuantaſſe de alli e non fizieſſe hi mas daño: mas el non lo quiſo aſsi fazer, e tanto los touo cercados faſta que los aduxo que nonauie conſejo ninguno de vianda que comieſen. E quando ellos vieron que por ninguna guiſa non lo podien ſofrir ouieron ſu acuerdo que mas valie que ellos mataſſen a ſus amigos que non verlos matar e catiuar a ſus enemigos, de ſi mataron ſus padres, e ſus fijos, e a ſus mugeres, e a ſus amigos, e a todos aquellos que nó erá

para

para ayudarſe de armas, e dieron fuego a la villa, de ſi ſalieron fuera todos guarnidos, e fizierõ grãd daño en la hueſte, e en cabo murieron hi ellos todos e entro Anibal en la villa, e derribola por ſuelo, e eſtragola toda. Cuenta la eſtoria de vna marauilla que acaeſcio en Ciguẽça en ante deſto por que los moradores de la villa entendieró que auien de ſer deſtruydos ellos e la cibdad: e eſto fue que vna muger que moraua hi que encaeſcio: e que ſaliendo la criatura del cuerpo de ſu madre tornoſe como de cabo: e metioſe dẽtro e eſto fue vna ſeñal que dio grande eſpanto a los de la villa, ca touieró que ſerien todos deſtruydos. Andados quinientos e treynta e cinco años deſde que Roma fuera poblada, e dozientos e nouenta, deſque comẽçaran los Cõſules en la ſazon que tenie el Conſulado Cornelio Cipion fue eſte fecho de Ciguença que ya oyſtes: e aſsi acaeſcio que de tal guiſa la fallaron desbaſtecida de viandas que deſdel dia que la cercaron a ocho meſes la ouieron tomado.

Deſpues que el Emperador Anibal ouo eſto fecho cayo gran miedo ſobre todos los Eſpañoles: e embio luego a todos los caſtillos e a las villas con ruegos: e cõ amenazas que ſe le tornaſſen: e la mayor partida dellos fizieronlo aſsi: e el pues que vio que auie vengado a ſu padre membroſe de la jura que fiziera que núca aurie paz con los Romanos: e por ſabor de non tardar mas en Eſpaña dexo hi ſus hermanos por caudillos. Al vno dizien Aſdrubal: e al otro Magon: e plogo mucho a los Eſpañoles porque ſe yua, ca era ome fuerte e brauo e auie muy grãd ſabor de deſtruyr la tierra: e peſoles mucho por los hermanos que hi dexaua, mas non pudieron al fazer ſi non ſofrirlo. E Anibal pues q̃ ouo caſtigado a ſus hermanos como mãtouieſſen la tierra. tomo aquella gente que troxera de Africa, e de los Eſpañoles quantos quiſo e fueſſe contra los Romanos: mas agora dexa la eſtoria de fablar de ſus hermanos que eran en Eſpaña por contar aſumadamente del que era ſeñor de la mayor parte della los grandes fechos que fizo contra los Romanos.

El Cap. xx. cuenta de las quinze batallas que ouo Anibal con los Eſpañoles e con los Romanos faſta que torno a Africa ſegun lo cuenta la eſtoria mas complidamente, e de los fechos q̃ acaeſcieron hi.

QVinze batallas muy grandes fizo Anibal deſde que ſalio de Africa faſta que torno. La primera dellas fue en Eſpaña quando deſtruyo Ciguença aſsi como oyſtes. La ſegunda fue paſante los montes Pyrineos quando lidio con los Franceſes e los vencio. La tercera fue

cerca

cerca el rio Tiſin quando lidio cõ CipióCõſul đ Roma e vẽciol è fue hi llegado Cipió e murieraen la batalla ſi nõ q̃ lo ſaco della ſu fijo Cipió el mácebo q̃ auie eſtõce veynte e vno años. La quarta fue cõ eſſe miſmo Cipió cabel rio Trebia e vẽcio Anibal. La quinta cabe eſſe rio miſmo cõ otro Cõſul miſmo đ Roma q̃ auie nõbre Sepronio. E como quier q̃ Anibal vẽcieſſe fue ferido en el ojo de guiſa q̃ deſpues de ſu padre e de ſus naturales. Los Romanos quando eſto oyerõ gradecierongelo, porque entendierõ que ſe adelantaua mucho en aquellas coſas que eran ſu pro e ſu honra: pero deſque cataron lo que hi auie meneſter vieron que les menguaua tres coſas. La vna que non auien abondo de gente ſegun el cuento que ellos querien embiar: la otra que non auien armas para ellos: la tercera que non auiẽ auer para pagar las ſoldadas de los caualleros e de los otros omes de armas que fueſſen hi: eſtonce dixoles Cipion quel les darie conſejo para todo queriendol creer, ellos dixeron que farien quanto el mádaſſe. Mando el eſtonces que troxeſſen quantos ſieruos auie. E quá do fueron traydos eſcogio todos aquellos que eran para armas: e fizolos aforrar, e dixoles q̃ los aforraua ſeñaladamente por vengar a Roma o morir por ella: e eſſo meſmo e todos los que eran echados de Roma: e a vn alos ladrones que robauan los caminos perdono e acogolos atodos, e deſta guiſa ayũto quãta gẽte ouo meneſter, e por las armas que menguauan mando tomar todas aquellas que fallo en los templos e en las caſas de los omes viejos e flacos: e alsi ouo cõplimiento del auer para las ſoldadas de los caualleros mãdo tomar todos los teſoros de los templos: otro ſi quanto fallo por las caſas de los ciudadanos: oro e plata en que labor ouieſſe que non les dexo nada: ſaluo ſendasonças de oro e ſendas libras de plata para ſus mugeres e fijas o las brochas de ſus ſeñales que ellos trahien en los pechos. E deſta guiſa fueron complidas las hueſtes de Roma de omes, e de armas, e de auer: e de quanto ouieron meneſter. Eſte Cipion auie veynte e quatro años quando dio a los Romanos eſtos cõſejos que auedes oydo: e los Romanos auien vna coſtumbre que vſaran ſiempre que quando alguno embiauan conquerir a alguna tierra ſi auie alguna dignidad: e vehiyan que era ome para mas acrecentauanlenella, e ſi non auie dignidad dauangela. E quando a eſte Cipion embiarõ a Eſpaña era Tribuno, e teniendo que era para mas fizieronlo Proconſul: dieronle el ſeñorio de aquella hueſte que leuaua, e mandaron a ellos quel obedeciеſſen como a ſeñor.

El Cap. xxvij. cuenta de como Cipiõ desbarato la flota de Anibal e de los fechos q̃ hi fizo ſeõũ que aqui lo veredes en eſta eſtoria.

quando

QVando la hueſte de los Romanos dõde eran cabdillos aquellos dos Cipiones q̃ diximos ouieron apaſar por las tierras del ſeñorio de Francia que eran de muy fuertes gentes aſi que ſe atreuieron à lidiar con Anioal è con todo ſu poder è de mas auien grand guerra entonce con los Romanos è fazien les grand daño: de manera que ante ellos non oſauan embiar ſu poder à Eſpaña. Pero con todo eſo non dexaron eſtos Cipiones paſar por el ſeñorio de los Franceſes, è deſque ouieron paſados los montes pyreneos que llaman de Aſpa è fueron entrados por la tierra de Eſpaña la mayor deſcendieron a los llanos qne ſon cabe ribera de Ebro. Entonce començaron afalagar alos omes de la tierra è aprometer les è fazer les bien por ganar los è paſar los todos a ſi: è aſi ſe les tornaron vna grand partida dellos: è alos que pudieron auer por amor non les quiſieron fazer mal è alos otros matauan los è eſtragauan los quanto podien.

¶ El Capit. xxiij. cuenta de como lidiaron los Cipiones con Magon hermano de Anibal: è como lo priſieron: è deſpues vencieron à ſu hermano Aſdrubal.

AQuiniẽtos è treynta è ſiete años deſpues que Roma fue poblada entraron los Cipiones en Eſpaña con poder de los Romanos. Entonce eran ſeñores de la tierra Aſdrubal è Magon hermanos de Anibal que dexara en ſu logar quando ſe fuera a ſi como oyſtes de ſuſo. E luego que ſopieron que los Romanos entraron en Eſpaña Aſdrubal que era el ſeñor mayor embio à ſu hermano Magon que tenie Cartagena que era entonce vna grand ciudad con grand poder de Africa è de Eſpaña: è lidio con los Cipiones en la tierra que llaman Celtiberia que es cabe Ebro. E los Romanos como venien muy ſañudos por el deſtruymiento de Siguença è por los otros daños que les fiziera Anibal creçieron les coraçones è lidiaron muy fuerte e vencieron a los de Eſpaña e de Africa e priſieron à Magon e fueron y muertos e preſos muchos dellos e los otros fuyeron: e apoderaron ſe los Romanos de la tierra. Las nueuas llegaró à Aſdrubal hermano de Magõ đ como los Romanos auien aſu hermano vencido e preſo e como mataron muchas de ſus gentes: e el quando lo oyo peſol mucho e guiloſe con grand poder de Africa e de Eſpaña e fue contra ellos: e lidiaron muchos dias que ſe non podieron vencer vnos à otros. E en cabo vieron los Romanos, que non auien ayuda de ningund cabo e eſtauan en tierra eſtraña e puſieron ſus coraçones juntos de vencer ò demorir: e fueron y tan buenos porque fue vencido Aſdrubal: e murieron de la

ſu

ſu hueſte treynta e çinco vezes mil omes:e el guareſçio de grand ventura e acojoſe alo mas dentro de Eſpaña. E los Romanos començaron aganar la tierra lo vno por amor lo al por fuerça:aſi que quanta buena caualleria fallaron en la ribera de Ebro tornaróla aſi faziédo les mucho biẽ,e otro ſi porque tenien que era mas razos de tener con los Romanos que eran de parte de Europa que non con los de Cartago que eran de Africa. E por ende luego que los Romanos los ouieron de ſu parte mouieron de alli e entraró por Eſpaña e cobraron Ciguença e los otros logares que auien perdidos : e ganaron demas otros que nunca ouieron ganado.

¶ El Capit.xxiiij.cuenta de como fueron deſbaratados los Romanos: e muertos ambos los Cipiones:e lo q̃ les aſsi à vino ſegund ſe cuenta.

ASdrubal otro ſi de la ſu parte que non que daua de guiarſe para lidiar con ellos e embio otro ſi Africa por muy grand poder:e ayuntolos Eſpañoles que tenien con el que era muy grand gente : e deſta guiſa mouio contra los Romanos : e ſopol fazer tan arteramẽte que nunca ſopieron del mãdado faſta que fue con ellos. Eſtonçe los Cipiones non tenien todas ſus gentes conſigo ca eran eſparezidos por la tierra à vna parte e otra pero cõ aquellos que tenien non touieron por bien de les fuir la batalla por que les non fueſe tenido por cobardia. E como quier que fueſe muy menor gente que los de Aſdrubal non dexaron poreſo de lidiar con el, mas antes que ouieſen batalla fablaron los Cipiones con los Romanos è dixeron que ſe nenbraſen de la poſtura que aui en entre ſi. E eſta era tal que deſque entraſen en batalla ningund Romano non ſe dexaſe prender mas en todas guiſas vençieſen ò murieſenè ellos fizieron lo aſi que lidiaron muy fieramente aſi que muchas vezes eſtudo la batalla aſi como en peſo : è murieron y muchos del vn cabo è del otro mas en cabo vio Aſdrubal que ſu gente era mucha è la otra poca è mando los çercar todos en derredor:è mataron los que non finco y ninguno è murieron y ambos los Cipiones. Los otros de Roma que eſtauan eſparzidos por la tierra quãdo eſto ſopieron non ſe tieuieron llegar en vno para yr lidiar con ellos mas acogieronſe à los caſtillos è alas fortalezas que auie ganado è eran de la ſu parte è fizieron lo ſaber à los Romanos el daño è el mal que auien reçebido rogando les que les embiaſen acorro è cabdillo. E en quanto eſte mandado yua à Roma ſalio Magon de la priſion : è fincaron el è Aſdrubal por ſeñores en la tierra : è començaron à tender ſe por Eſpaña è à deſtroyr toda la tierra aſi como la lan-

langosta destruye todos los frutos: de guisa q̃ metieron toda la tierra en su señorio mas por premia que por amor: mas agora dexa el estoria de fablar dellos è torna à cõtar de como los Romanos embiaron à Cipion el mançebo à España.

¶ El Capit. xxvj. cuenta del consejo que dio Cipion el mançebo à los Romanos: è decomo Cipion desbarato la flota de Anibal segund adelante loquenta esta estoria mas largo

ANdados quiniẽtos è quarenta años despues que Roma fue poblada vẽçio Anibal la batalla de Pula del bario de Cañas: è fue tan grande la mortandad de los Romanos que serie muy graue cosa de contar como murio ytoda la flor de la caualleria. E fuerõ tan desconortados los otros que y fincaron temiendose que non podrié defender la tierra que ouieron su consejo de despoblarla è yr buscar otro logar do poblasen: ê ellos estãdo en este acuerdo leuantose Cipion el mancebo fijo de cornelio Cipion el consul è saco el espada que tenie è dixo à grandes bozes que todo ome que aquel consejo diese que serie traycion ca non era Roma logar para ser desanparado. E pues que todos los otros la desamparauan que de aqui adelante tomaua el cuydado è el afan para defenderla. Los de Roma quand oesto oyeron plogo les ca touieron que era cosa que venie por Dios è non ouo y ninguno que gelo contrallase, è el estõce fizo los todos ay luego jurar que le ayudasen à defender à Roma è su señorio e quel fuesen mandados en todas las cosas que les el dixese, e el juro otro si que los defenderie ò moririe por ellos: e que ninguno que contrallar quisiese lo quel dezie que luego en aquel logar le cortarie la cabeça cõ aquella su espada. E entonce los Romanos lo vno con la grand cuyta del mal de Anibal que les fazie e por las malas nueuas que les llegaran de España de los Cipiones que erã muertos lo al por que veyen que metie el tan esforçadamente à anparar el su fecho otorgaronle todo lo que quiso. El parando mientes à las grandes guerras que se leuantauan estonce à Roma à cinco partes: la vna aparte de grecia cõ Felipo Rey de macedonia: la otra de los de la ysla de Cerdeña: la tercera co los de la ysla de Ceeilla: la quarta de Anibal quel non podié echar de la tierra: la quinta de España de Asdrubal e de Magõ que auien muerto los Cipiones e muy grand caualleria de Roma e ganaran todo lo de mas de la tierra semejoles que les era muy graue cosa en aquel tiempo que ellos eran tan quebrantados de poder guisar cinco grandes huestes para embiar aguerrear à cada logar destos: e por ende mandaron luego ayuntar todos los Romanos e mãdaró les fazer alarde por saber quantos

eran,

eran, e deſque los ouieron viſtos partieronlos en cinco partes: e eſcogieron caudillos: e fizieronles echar ſuertes cada vno à qual logar tueſſe, ſegund lo auian acoſtúbrado, mas ninguno non ſe atreuie à venir à Eſpaña, e la ſuerte q̃ cayera à eſte Cipion era que fueſſe cõtra los de Macedonia. Mas quãdo vio que ninguno no ſe atreuie yr à Eſpaña dixo aſsi ante todos, q̃ pues por tan graue coſa era à todos que ninguno non querie yr à Eſpaña que yrie el, e eſto farie lo vno porque auie dicho que los defenderie lo al por vengar la muerte de ſus padres e de ſus naturales. Los Romanos quando eſto oyerõ gradecierongelo, porque entendieron que ſe adelantaua mucho en aquellas coſas que eran ſu pro e ſu honra: pero deſque cataron lo que y auie meneſter vierõ que les menguauan tres coſas: la vna que non auien abondo de gente ſegun el cuẽto que ellos querien embiar: la otra, que no auien armas para ellos: la tercera que non auiẽ auer para pagar las ſoldadas de los caualleros, e de los otros omes de armas que fueſſen y: eſtonce dixoles Cipion, quel les darie conſejo para todo queriendol creer, ellos dixeron que farien quanto el mandaſſe. Mandò el eſtonces que troxeſſen quantos ſieruos auie. E quando fueron traydos eſcogio todos aquellos que eran para armas: e fizolos aforar: e dixoles que los aforraua ſeñaladamente por vengar à Roma ò morir por ella: e eſſo meſmo à todos los que eran echados de Roma: e à vn à los ladrones q̃ robauan los caminos perdono e acogolos à todos: e deſta guiſa ayũto quanta gente ouo meneſter: e por las armas que menguauan mãdo tomar todas aquellas que fallo en los templos e en las caſas de los omes viejos e flacos: e aſi ouo conplimiento del auer, para las ſoldadas de los caualleros mãdo tomar todos los teſoros de los templos: otro ſi quãto fallo por las caſas de los ciudadanos: oro e plata en q̃ labor ouieſſe que nõ les dexo nada: ſaluo lẽdas onças de oro e ſendas libras de plata para ſus mugeres e fijas ò las brochas de ſus ſeñales q̃ ellos trayan en los pechos. E deſta guiſa fueró complidas las hueſtes de Roma de omes, e de àrmas e de auer: e de quanto ouieron meneſter. Eſte Cipió auie veynte e quatro años quando dio à los Romanos eſtos conſejos que auedes oydo: e los Romanos auiẽ vna coſtumbre que vſaran ſiẽpre que quando alguno embiauan con q̃rir à alguna tierra ſi auie alguna dignidad: e veyan que era ome para mas acrecentauanle nella: e ſi non auie dignidad dauangela. E quando à eſte Cipion embiaron à Eſpaña era tribuno: e teniendo que era para mas fizieronlo Proconſul: dieronle el ſeñorio de aquella hueſte que leuaua: e mandaron à ellos quel obedeſcieſſen como à ſeñor.

El Capit.

¶ El Capit. xxvij. Cuenta de como Cipion desbarato la flota de Anibal: è de los fechos que y fizo segun que aqui lo veredes en esta estoria.

QVando Cipiõ ouo todas sus faziendas guisadas: asmo en qual manera podrie fazer mas daño à los enemigos de Roma: e vio como los de Africa tenien el puerto preso con su flota: de guisa que ninguno non podie venir por mar à la ciudad: e que la guardauan tambien con velas è con escuchas de lueñe que à penas podrie ninguno llegar alla à fazerle daño. E el quando esto vio entendio que non podrie tomar aquellos nauios si non por algun arte: e fizo fazer caua so tierra que salieſſen cerca del nauio de guisa que à desora ferieſſen en ellos: è los desbarataſſen antes que la flota se vuiſſen acoger: è assi como lo mando fue fecho: è en aquel dia quel mando fueron prestos los que auien de yr por las cauas: è el guisose con su caualleria por tierra en vn dia amaneciente: è fueron todos ferir en la flota de guisa que los mataron è los presieron todos: è ouierõ todo el nauio. E como la flota estaua bien guisade quanto auien meneſter puso hi Almirante: è Comitres: è de la otra gente quantas entendio que compleſien. E desque todo lo ouo ordenado mandoles qual dia fueſſen en Cartagena por la Mar è el que se yrie y entonce por tierra è desque esto ouo fecho tornose para Roma: e partio los captiuos è las ganancias que fizieran de guisa que fueron todos pagados del è ouieron gran sabor de yr con el è de guardarlo. E desque esto ouo ibrado mouio de Roma è endreço su camino para España e paso por el señorio de Francia tan esforçadamente que ninguno non se atreuio de estoruarle su camino nin de lidiar con el: è quando llego a los montes Pyreneos puno de los passar muy ayna.

El Cap. xxviij. Cuenta como Cipion entro en España è de lo que y fizo: è de como Anibal lidio cõ Cipion è fue vencido.

AQuinientos e quarenta e cinco años despues q̃ Roma fue poblada entro Cipion el mancebo en España con poder de los Romanos: è luego que ouo passado el ryo de Ebro tomo su camino derecho para Cartagena: è llego y aquel dia que puso con los de la flota: e ellos otro si fueron y conel. E Magon hermano de Anibal que era entonces señor de Cartagena tenie consigo gran caualleria de Africa è de España: porque oyera de zir que venien los Romanos con gran poder: è llegaronsele caualleros de muchas partes E desque todas sus hueſtes ouo ayuntado paro sus hazes contra los Romanos que eran

ya cabe Cartagena: è lidiaronè fue la batalla muy ferida aſsique duro mas de medio dia mas encabo vençieron los Romanos è fue y preſo Magon è Cipion fue empos de los otros en alcançe faſta la Ciudad. E aſsi como llego ſaleron los otros de la flota è todos en vno entraron en la ciudad: è mataron e captiuaron quantos quiſieron: e ganaron y muy gran teſoro que tenien y ayuntado todos los emperadores de Africa oro è plata è otras coſas que eran buenas para ganar è defeder la tierra. E deſque todo eſto ouo ganado acrecentoles luego en las ſoldadas è raçiones à todos los que eran y conel: è à Magon embiol preſo à Roma con otros omes onrrados que preſiera en la batalla è en la villa. Otro ſiles embio de aquel auer que y ganara con otras donas muy ricas è preciadas: aſsi que tan grande alegria fizieron en Roma quando eſto ſopieron que fue vna gran marauilla mas quanto à ellos plazie tanto peſo à Anibal quando ſopo ca touoſe por muy quebrantado por ſu hermano q̃ era preſo: è porquel ſemejaua que perderia à Eſpaña. Mas Cipion que auie gran ſabor de conquerir a Eſpaña è de tollerla à ſus enemigos començó de entrar por ella quanto mas pudo: è entonce acogeronſe à el los otros Romanos que eſcaparan de la batalla en que murieran los otros Cipiones ſus tios: q̃ ſe auien alçado en las fortalezas de las villas è de los caſtillos que eran deſu parte. E otroſi vinieron a el los caualleros de celtiberia aquellos que ouieran de ante amor con ſus tios è el recibiolos muy bien è puſoles à todos grandes ſoldadas è fizolos mucho dalgo: por moſtrar mas amor à los Eſpañoles tomo todos los preſos que dellos tenie è diolos a ſus parientes en don è los otros que tenie de Africa que non embiara à Roma mandolos todos vender: è entre aquellas perſonas preſas que tenie de Eſpaña auie y vna donzella niña è muy fermoſa è de grá linaje è porque era yà en tiempo de caſarla el padre e la madre è los rtros ſus parientes punaron de auerla è prometieron à Cipion quel darien gran algo por ella, è el otorgolo: è deſpues que ge lo ouieron dado embio luego por aquel que auie de caſar conella que era ome de muy gran linaje è fuera deſpoſado con ella ante que fueſe preſa. E deſque ouo ayuntado el padre è la madre è ſu eſpoſo è los otros ſus parientes dioles la donzella: è fizo que caſaſen y luego amos en vno: è todo aquel auer quereçibiera por ella diolo à ellos amos en caſamiento è demas fizoles muchas onras à ſus bodas de guiſa que por eſte fecho que fizo todos los parientes del nouio ê de la nouia guiſaron que todos los mas è los mejores omés de Eſpaña ſevenieron para el è partieronſe de Aſdrubal è fizieron que les toŕnaſſe muchas villas è caſtillos

è toda

è toda la mas de la tierra: è algunas dellas por lid pero la mayor parte por amor.

¶ El Capit. xxjx. Cuenta de como Asdrubal lidio cõ Cipiõ quando sopo que su hermano Mágõ era vencido, è fu muy quebrantado.

ASdrubal que tenie la mayor partida de España quá do sopo que su hermano Magon fuera vencido è preso, fue muy quebrantado en su coraçon: è puno de llegar gran poder para vengarle: cuydando quel auernia como la otra vez, quando matara à los Cipiones, ca el auie sabido q̃ eran dos, como los otros de antes. E este mayor auie nombre Cornelio Cipió como su padre: e porende esforçosse de yr contra ellos: mas Cipion q̃ auie gran sabor de fallarse con el, nunca folgo fasta que fue cerca: estonce pararon sus azes de amas las partes mucho acordadamente, è lidiaron è fue la batalla muy grande: porque cada vno de los caualleros pugnaua quãto podiá de vencer, pero en la postrimera esforçaronse tãto los Romanos, è los Españoles q̃ eran cõ ellos q̃ fueró vencidos los de Africa: e fuyo Asdrubal de la batalla, e murieron y grá partida de los suyos, e los otros fueron captiuos, assi que pocos en de escaparon. E fue y ganado gran auer: sin los captiuos que posieró. Todo esto fizo luego saber Cipion los de Roma, e embioles muy gran presente de aquello que y ganara,

¶ El Cap. xxx. Cuenta de como Asdrubal fue para su hermano Anibal, è finco Cipion por señor de España, è de los fechos que fizo Cipion en España.

COmo quier q̃ Asdrubal fue vencido en la batalla assi como oystes non desamparo por ello la tierra de España, ante puno en defender de ella lo mas q̃ pudo: mas Cipion que era muy sabidor de guerra, e de auer las gẽtes de su parte sopol fazer de guisa q̃ amauan à el, e desamouan à Asdrubal. E bien assi como Cipion fizo saber à los de Roma esta batalla que venciera, e les embio grandes dones, e muchos captiuos: otrosi fizo saber Asdrubal à su hermano Anibal la mala andança que ouiera, e como fuera vencido, assi que nó fue menor el pesar que ouo Anibal, que el alegria q̃ ouierá los Romanos, comó quier q̃ muy poco auie aun q̃ vẽciera a Claudio Marcelo en batalla, e le matara e destruyera toda la hueste de los Romanos: E otrosi al Cõsul Sẽpronio, e à los otros dos Consules Marcel, e Crespino; mas tó todo aq̃llo tá grá de era el pesar q̃ auie de su hermano Magó q̃l embiaró catiuo à Roma, e de Asdrubal q̃ fincara en España como señero, e auie perdido lo mas de la tierra, que toda la otra buena andança tenia por nada. E otro si fallauasse el mesmo como solo: por q̃ ninguno de sus hermanos nó estauá y cõ el, ca el otro su

hermano menor que auie nombre Amon era en Africa: e porende semejol que mas valie auer alguno dellos consigo quel ayudasen q̃ nõ tener los esparzidos à muchas partes e estar todos sus fechos como en ventura de se perder. E mas que sabie que todos los de Espaã amauan Cipion e desamauan à Asdrubal e buscauanle quãto mal podian: e porende semejole que era bien de embiar por el quel viniesse à ayudar ca el otro hermano nõ touo por bié de partirle de Africa porque guardasse su emperio assi como el lo dexara. Desi embio sus cartas à Asdrubal su hermano q̃ tomasse quãto auer podiesse e se veniesse para el, masnõ lo queso el fazer luego: ante puno de conceder mas con Cipion: e como quier que con el non pudiesse lidiar embargaual en quanto mas podia guerreandol e destoruandol que selnon tornassen las gentes. Empero en cabo nõ pudo ca Cipion vencio siẽpre, è ganaua la tierra: lovno por amor, e lo al por fuerça, e auie ya partido otra hueste grãde cõ su hermano Lucio q̃ andaua à su parte conquiriendo la tierra: assi que en aquel año ganaron bien setenta ciudades de las mejores de Espaã. E quãdo vio Asdrubal que assi se le endereçaua su fazienda, e non podia cõ ellos por ninguna guisa: tomo la mayor cõpaña que pudo auer, e guisose para yr à su hermano: mas los de Africa que son muy vezinos de España sabiendo todo el dia las malas andanças que auie Asdrubal embiaronle sus cartas que fiziesse loq̃ su hermano le mandaua, e que se fuesse para el: e embiaronle grandes presentes de Elefantes, e de otras cosas cõ que se se guisasse: e tomo gran gente de los de Africa, e de Espaã, fue su via: e quando passo por el señorio de Francia tomo de essas gentes las que pudo auer, e desta guisa desamparo Asdrubal à Espaã, e se se comẽnçõ à yr para su hermano.

¶ El Capit. xxxj. Cuenta como los Romanos salieron a la carrera à Asdrubal, è lidiaron con el, è lo mataron è vencieron.

CIpion de que sopo bien el fecho de Asdrubal como se yua para su hermano fizol luego saber à los Romanos que gente lleuaua: è embioles à consejar quel touiessen la carrera, ca de como el yua espantado bien tenie quel vencerie̅: e los Romanos luego que lo oyeron embiaron dos Consules: el vno auie nõbre Claudio Nero, e el otro Marco Liuio, e estos salieron à el à las montañas de Lombardia que llamen Alpes: descendiendo Asdrubal al llano salleron ellos delante sus hazes paradas, Asdrubal paro otrosi las suyas e lidiaron en vno: e fue la batalla muy ferida. Mas los Romanos no pudieron entrar en las hazes de los de Asdrubal por los Elephantes, que les espantauã los cauallos: e por esso ouieron su acuerdo: e

buf-

buſcaron manera de que ſe pudieſſen luego ayudar para vencer ſus enemigos: è eſcojeron vna compaña de caualleros que los firieſſen ante, que eran omes ligeros è muy valientes: è porque en Latin dizen velocitas por ligereza poſieron nome aquella compaña Velites: è ayudauanſe dellos en eſta manera que quando auien á lidiar fazien los armar, è tomauanlos empos ſi en los cauallos: è entando en la fazienda ponielos en tierra, è ellos matauan los cauallos à los otros de la otra parte: è deſta guiſa vencian los Romanos. E aſsi vencieron deſta guiſa aquel dia à Aſdrubal: ca aquellos mataron los Elefantes, porque toda ſu hueſte ouo à tuyr, è fue la fazienda vencida: eſtos caualleros Velites trayá vnas armas fechas adre dañas para matar los Elefantes, è eran tan altas que les podian ferir entre las orejas, en vn logar por do ellos mueren mucho ayna quá do ſon feridos, ò cojen tamaño eſpanto qne non oſſan yr adelante. E feriendolos aſsi tomaron dellos: è los otros fueron tornar atras. E deſta manera fue vencido Aſdrubal, è murio en aquella batalla: è eſto fue cerca del rio que llaman Metauro: è murieron en aquella batalla de los de Aſdrubal cinquenta e ocho vezes mill omes, è fueron preſos cinco mil, è quatrocientos, è de los Romanos murieron ocho mil. E deſque el campo fue librado fallaron los Romanos que fincauan de los ſuyos bié quatro mil caualleros buenos: è como quier que ellos auien gran plazer por que ganaran la onra de aquel fecho muy mas les plogo porque ellos ſeyendo pocos vencieron à los otros que eran muchos, è tomaron luego la cabeça de Aſdrubal, è lleuaronla, è fizieronla echar ante las tiendas de la hueſte de ſu hermano Anibal, è el quando vio la cabeça de Aſdrubal e la conocio ouo muy grá peſar: ca bié entendio q̃mal andátes erá los ſuyos de Africa, e los q̃ cõ el touieran de Eſpaña. Onde todo eſto ſobrequedo q̃ non guerreo con los Romanos bié vn año, ni ellos con el. E otroſi por grandes mortandades de enfermedad q̃ cayo en ambas las hueſtes. Mas agora dexa el eſtoria de fablar deſto e torna contar de los fechos que fizo Cipion en Eſpaña faſta que ſalio della.

¶ *El capit. xxxij. De lo que fizo Cipion en Eſpaña deſpues de Aſdrubal fue muerto, è de lo que fizo en eſte meſmo tiempo.*

ANdando eſte Cipion conquiriendo Eſpaña, aſsi como de ſuſo cuenta la eſtoria, vencio muchas batallas grandes, e fizo muchas conquiſtas el e ſu hermano Lucio: e puſo otroſi amiſtades cõ aquellos q̃ touo q̃ podrien mejor acabar ſu fecho, e todos ſus fechos è pleytos que con ellos puſo touolos muy bien. Pero fincara vn Rey en la tierra que

Digitized by Google

non dizen en el eſtoria ſu nombre: è eſſe nó quiſo obedecer à Cipion antes ſaco grandes hueſtes, è fue lidiar cō el: è la batalla fue muy grande pero vencio Cipion en tal manera que ouo adobo entre ellos que aquel Rey fizo quanto el ouo por bien: è el recebiolo en ſu ayuda, è lo ouo de ſu parte. E maguer era coſtumbre que los Romanos quando vēcian algunos è deſpues venian à auenencia que tomauan grandes arehenes dellos: por que les non mentieſſen de lo que con ellos ouieſſen pueſto, è tāto fue el amor q̄ moſtro Cipion aquel Rey que non gelas quiſo tomar: maguer gelas el queria dar: è todo eſto fazie por ſabor de auerlo de ſu parte mas enteramente, ca entendio que era ome con que podria la tierra apoderar, è auerla mas à ſu mandado. E ſegun cuentan las eſtorias eſte Cipion fue el primero Principe que ſe fio en la palabra de ſus enemigos ſin tomar rehenes dellos: ê deſta guiſa gano Cipion toda Eſpaña deſde los montes Pirineos faſta la gran mar de Occidente: è tornola toda al ſeñorio de los Romanos. E deſpues que todo eſto ouo fecho, è toda la tierra aſo ſegada ayunto muy grandes cortes, è puſo en ellas ſus poſturas en qual guiſa viſqueſſen: ſegun la coſtume de Roma, è eſtouieron en paz ſoſegadamente faſta que Cipion ſe fue de la tierra, aſsi como agora oyredes.

¶ *El Capit. xxxiij. Cuenta de como Cipion ſalio de Eſpaña, è fue à Roma, è de lo que le auino en ſta yda.*

AViendo Cipion fechas todas eſtas coſas en Eſpaña aſsi cōmo oyſtes: ouieron ſu acuerdo los Romanos de embiar por el, lo vno porque era ſu coſtume que quando alguno embiauan à conquerir tierra pues que la auie conqueſta luego ſe tornaua ca non querian que eſtodieſſe y mas de quanto ouieſſe acabado aquel fecho por quel embiaron: è lo al porquel tenien por mucho eſforçado, è de mayor ſentido que otros que entrellos fueſſen: è tenié que non auie ninguno dellos tal para vengallos de Anibal: que era el mayor enemigo que ellos auien è de que mayor daño recebirien, è les fazie cada dia. E luego que Cipion recebio mandado de los Romanos que ſe fueſſe guiſoſe muy bien è metioſe al camino. Aſsi que en toda aquella yda non fallo ninguno quel contrallaſſe, ê quando llego à la ciudad de Roma fue tan bien recebido, è tan onradamente que ſeria gran coſa de contar.

¶ *Capit. xxxiiij. De como Cipion paſſo à Africa: è de los fechos que fizo, è como ouo ſu conſejo cō los Romanos que echaſſen a Anibal de Italia.*

AMuy pocos dias que Cipion fue llegado à Roma ouieró ſu con-

consejo los Romanos de como pudiessen echar a Anibal de la tierra que les fazie mucho mal: e touieron que non podien fazer de otra guisa tambien como embiar quié le guerreasse a Africa assi quel con coyta de aquello se ouiesse yr para alla. E por este fecho escojeron a Cipion, è figieronle Consul, è mandaronle que fuesse luego: è el fizolo assi: è tomo muy gran hueste è passo la mar. E assi como fue entrado por tierra de Africa, salio à el Amon el hermano menor de Anibal: que fincara por guarda del emperio quando el saliera: de la tierra e lidio con Cipion: e fue Amon vencido è estragada toda su hueste, de manera que los vnos fueron presos è los otros muertos. E despues que esto ouo fecho entro por Africa contra vna tierra que llamauá Numedia, era Rey della vno que dizien Ciphas e viniera en su ayuda otro que llamauá Asdrubal por mantener el emperio en ayuda de su hermano Amon e estos tenien consigo sus gentes muy grádes: mas estauá espantados por las nueuas que oyen contar de Cipió que venciera à Amon e destruyera toda su hueste: E Cipion que sopo esto fizo en cender fuego en las aldeas q̃ estauan acerca de la ciudad Vtica do ellos eran: è el echo su celada cabo dellas: e los de aquella ciudad Vtica quando vieron el fuego cuydaron que ello se encendiera por si ca non sospecharó que Cipion tan cerca fuesse dellos: e por ende saliéron todos amatarlo cada vno assi como estaua: e estando amatando salio Cipion de la celada do estaua e firio en ellos e venciolos e mato dellos muchos pero murieró y vna partida de los Romanos. Assi que cuentá el estoria que de vna parte e de la otra bié fueró muertos onze mil omes: e fueron presos de los de Africa bien cinco mil omes e Asdrubal fuyo e los que con el se tenian feridos e muy mal trechos del fuego e vinieronse para Cartago: e de alli ayuntaron grandes poderes e mouieron otra vez e vinieron à lidiar cõ Cipion e fueró vencidos e mal trechos: e entre muertos e presos perdieron y la mayor parte de la gente que truxera. E Ciphas Rey de Numidia este que vos deximos yua fuyendo e falloſſe con otros dos Reyes de aquella tierra misma de Numidia que eran ya tornados de la parte de Cipion e venianle ayudar e dezian al vno Lelio e al otro Mesinisa. E quandol vieron assi fuir presieronle e truxeronlo à Cipion en grandes cadenas: e embiol luego à Roma con otros muchos captiuos e con otros presentes muy ricos q̃ ganara en aquella tierra e fueron tan bié rescebidos e con tan grá alegria aquellos que los truxeron que fue vna gran marauilla. Mas agora dexa el estoria de fablar desto e torna à contar de como Anibal se torno à Africa e lo qne le auino con Cipion.

Digitized by Go

¶ *El Capit. xxxv. Cuenta como Anibal se torno à Africa, è de lo q̃ al auino con Cipion.*

LOs de tierra de Africa fueron muy quebrãtados por aquellas dos batallas que Cipion auia vencido, assi como ya oystes: e entendieron que non podrian contender con el que destruydos no fuessen, porque se auria de perder la tierra. E sobre esto ouieron su consejo que embiassen por Anibal mostrandol todas estas cosas, e rogandol que se viniesse, e fezieronlo assi: e luego le embiaron su mandado, e quandol oyo ouo muy gran pesar, lo vno por el gran daño que recebian en Africa, e lo al porque se partia de aquel logar que tenia maltrechos à los Romanos, que eran los mayores enemigos quel auie, pero entendiendo quel consejauan bien ouolo de fazer. E antes que se partiesse de la tierra, rogo à los caualleros de Italia, que eran sus vassallos que se fuessen con el: e ellos dixeron que lo non farian: e mando los todos descabeçar porque con el su auer non ayudassen à sus enemigos. E quando esto ouo fecho, fuesse de la tierra llorando: e muy triste: e yendo por la mar mãdò al marinero que parasse mientes si viere alguna tierra, e quando la viesse que gelo dixesse: e el fizo assi: e dixol que veya vna tierra: e mãdole que subiesse en somo del mastel, e touiesse bien mentes que tierra era aquella que veya, ò de que faciõ: e dixo que veya vna piedra cauada à manera de sepulchro: e quando esto oyo Anibal touolo por mal aguero: e pesol mucho: e mandò que guiasse la naue à otra parte: e arribaron à vn castillo que dezian Letyn: e alli atẽdio Anibal sus compañas: e despues q̃ las ouo todas consigo guisosse para yr à Cartagò, e los de Africa quã do lo sopieron plogoles mucho: e fueronse para el: e lleuarõle à Cartago, e de alli saco muy grandes huestes, e fuera contra Cipion.

¶ *El capit. xxxvj. Cuenta como lidio Anibal con Cipion, è fue Anibal vencido.*

MIentra que los de Africa auien embiado por Anibal troxerõ pleytesia cõ Cipion, que pecharien à Roma cada año quinientas vezes mil libras de plata, e que soltarien todos los captiuos que tenien del señorio de Roma, e que non aurien mas de treynta naues que anduuiessen sobre mar. E porque Cipion les dixera que lo non podien fazer ame nos que lo otorgassen los Romanos, pusieron con el que por trẽgua de quarenta e cinco dias, en quanto podryen yr los Mandadores à Roma e venir, quel darian treynta vezes mil libras de plata. E estas cosas assi afirmadas llego Anibal, e desque sopo el pleyto que trayen dixoles que no lo fiziessen, que les farie auer mejor pleytesia

que

que aquella, ellos creyeron è embiaron le mouer otro pleyto à Cipion è quando lo oyo con saña dixo que nunca aquel pleyto de primero cabrie si non diesen ciẽt mil libras de mas de quanto antes le prometieron ellos. Sobre esto ouieron su consejo e dixeron, à Anibal que mas valdrie auenturarse: è lidiar con el que non pechar este auer: casi lidiasen era en ventura de quel vencerie è si el auer diesen fincauan conoscidamente por vencidos è por sieruos è despechados de quanto auie, è este consejo que dierõ los de Africa à Anibal pusieron que lo dixese el mismo à Cipion. E cuenta el estoria que quádo gelo el dixo que estauan amos fablando solos que ninguno otro non estauay, è quando Cipion oyo aquellas palabras bien vio que non le tenien el primero pleyto nin el segundo eso mismo ouo tan grand saña que estudo vna grand pieça catãdo Anibal e el otro à el de guisa q̃ de alli partieron amos por enemigos. Enbio luego Anibal tres caualleros à la hueste de Cipion por baruntar que poder tenie o que cuydauen fazer contra el, entõce era con Cipion el Rey de Numidia q̃ auie nombre Masinisa è veniera en su ayuda: è este fallo aquellos tres caualleros que embiara Anibal por barruntes: è prisolos e lleuolos à Cipion. E Cipion quando los vio plogol mucho con ellos è mando los traer à toda la hueste que los viesen bien è despues q̃ lo ouo fecho fizo dellos pensar muy bien è embiolos Anibal è mandoles quel dixesen toda verdad delo que vieran: è ellos fizieronlo asi è como quier que ellos mostrasen è Anibal como era grande el poder de los Romanos non dexo el por eso de lidiar con ellos: è fue otro dia la batalla tan grande segunt cuentan las estorias que nunca antes mayor fue de aquella, è fue ferida mucho asi que duro desde la mañana bien fasta ora de bisperas. Como quier que porfiase mucho Anibal, fallaron y muertos de la su parte veynte mil è quinietos omes Tanto fue el esfuerço grande que metieron los Romanos en vencer aquella batalla que fallaron y de los elefantes de Anibal entre muertos è presos ochenta è fallaron otro si en la hueste veynte mil libras de plata è ochenta mil de oro è de otras cosas preciadas fallaron y tantas que serie graue cosa de contar. Mas Anibal que fuyo de la batalla como era ome muy sabidor de guerra como aquel que siempre visquiera en ello, è auie prouado muchas andanças buenas e malas conoscio bien que de alli adelante non podria auer couro contra los Romanos nin vengarse dellos del daño que resciuiera, è por ende asi como ome desapoderado fuyo solo que non quiso lleuar consigo mas de quatro caualleros è desta guisa fuyendo llego y esa noche a vna villa que

llaman Adrumẽto, e otrodia à Cartago: auie treynta e ſeys años que naſciera, e quãdo ſaliera ende auie veynte años e era muy quebrantado. E de que le venia miente que à la ſalida fueran cõ el muy grãdes caualleria e muchos omes ontrados e otras gentes ademas: e à la tornada venie vencido e non mas de con quatro caualleros: e por en de aquellos que fallo en Cartago quando le demandaron que farié dixoles, que non ſabie otro acuerdo ſi non que fizieſen paz con los Romanos e que ſe aueniesen con ellos e fizieron lo aſi. E fue el auenencia ſegund el poſtrimero pleyto que Cipion les mouiera que fizieſen antes de la batalla. E luego que las pazes fueron firmadas, pagaron los de Africa à los Romanos el auer que ya oyſtes: e quemaron luego ante ellos mas de quinientas naues porq̃ nõ ouieſen nauios con que los pudieſen guerrear e tornaronſe à obendencia: e à mãdamiento de los Romanos e metierõſe ſo el ſeñorio, e deſta guiſa apoderõ à Africa Cipion e la conquirio e la torno al ſeñorio de los Romanos: lo que nunca ante fueron. E quando eſto ouo fecho dexo en la tierra buenos cabdillos que la guardaſen, tomo los mas honrrados omes que y priſiera e otro auer e joyas muchas amarauilla e lleuolo todo conſigo. E ſyn eſto leuo otra coſa cõ q̃ plugo mucho a los Romanos, e eſto fue vn filoſofo que ouo nombre Terencio que compuſo muchos libros ſeñaladamente à quel que dizen de Andria e otro de adelpho, con eſtas bien andanças torno el Conſul Cipion à Roma, e fue tan bien reſcebido que ome non lo podrie mejor ſer en logar reſcebido del mundo: e por la buena andança que ouieran llamaronle de aqui adelante Cipion el Africano, mas agora dexa el eſtoria de fablar del por contar de como los de Eſpaña ſe alçaron a Roma deſpues quel ſe partio donde.

¶ El Capit. xxxvij. como los de Eſpaña ſe alçarõ à Roma deſpues que Cipion ſe partio donde.

Ya oyſtes de ſuſo como Cipion ſe partio de Eſpaña quando la ouo toda metida ſo poder de los Romanos è ſe fue para Roma: mas deſque los Eſpañoles ſopieron que era paſado à Africa touieron que nunca tornaria à ellos, e porque los ottos Romanos que y fincaron non les ſabian fazer honra nin amor aſi como el, deſpagaronſe dellos è alçaronſe luego è començaronſe luego à guerrear. E quando eſto ſopieron los Romanos embiarõn à Eſpaña vn ſu juez que dezian Marco Felipo è lidio cõ ellos è veciolos e priſio à ſu Rey è apodero la tierra, de guiſa q̃ finco en paz vna grand fazon, è deſpues à tiempo alçaronſe amas las Eſpañas, è los de Roma embiaron contra ellos dos juezes al vno dezian Lamiño è al otro Fuluio. E eſtos

ouieron

ouieron grandes lides con los Españoles e vencieron los è matarõ tantos dellos que por fuerça fizieron fincar España en señorio de los Romanos. E esto fue en tiẽpo de Publio Cornelio Cipion, e de Marcio Acilio Glabion que eran Cõsules en Roma. E despues desto alçaron se en España los de tierra de Lucena: è embiaron los Romanos contra ellos à Lucio Emilio Proconsul è lidiaron conel: è fue muy fuerte la fazienda, è en cabo vencieron los Españoles è mataron a Lucio è atodos los que con el venieran: assi que non dexaron ome del mundo que pudiese leuar el mandado à Roma, è segund cuentan las estorias non lo sopieron los Romanos fasta que los de Marsella gelo enbiaron dezir.

¶ *El Capit. xxxviij. de la muerte de Cipion el Africano è de Anibal.*

IA oystes de suso en el estoria de los grandes fechos que Cipion fiziera en España è en Africa a seruicio è onrra de los Romanos: por que fue mucho onrrado e temido por todas las tierras e cobro tan grand prez que las gentes non fablauan de otro si non del. Mas ventura que nunca dexa las cosas ser en vn estado aguiso assi alos Romanos por ẽbidia ò por alguna otra razon que y acaescio echaron lo de la tierra: e andudo desterrado luégo tiempo assi quel año que eran Consules Marco Claudio Marcel e Quinto Flauio Sabieno: vino este Cipion al castillo de Byterno: e estando alli echado detierra ouo muy grãd enfenmedad de que murio, e desta guisa fino Cipion Africano. Anibal otro si el emperador de Africa à poco tiempo que fue vasallo de los Romanos acaecieron guerras à Roma: porque ouieron à embiar por el que les fuese en hueste, e dende adelante alli do el le mandasen, e el non pudiendo mas fazer mouio para alla, mas yẽdo con grand quebranto que ouo en coraçõ, desuio su camino e fue vn Rey de Bitiuia que auie nombre Priuasias: e estando alli tanto ouo miedo de los Romanos quel buscarien que beuio poçoña con que murio: e desta guisa finaron Cipion e Anibal que fizieran tan grandes fechos è fueran tan grandes omes como auedes oydo, mas agora dexa el estoria de fablar dellos e torna à contar como los Españoles se alçaron contra Roma e de las muy porfiosas contiendas que ouieron con ellos fasta que vinieron los godos.

¶ *Capit. xxxix. cuẽta de las grandes contiendas que ouieron los de España con los Romanos.*

DEspues que los de España sopieron la muerte de Cipion Africano: entendieron que los de Roma non podriã embiar otro en su logar con quien ellos

ellos tan bien ſe auinieſen:ca tan grande era el deſamor que auien con los otros que les embiará por mucho mal que les fizieron que eſtauan aſi como deſeſperados teniendo que nunca de Roma les vernie ſi non mal.E poreſo començaronſe de alçar:e alçoſe primeramente vna tierra en Eſpaña:e Maguer la eſtoria non nombra qual tenemos que fue de las de mas de dentro.Entonce los Romanos embiaron ſobre ellos vno que llamauan Tiberio Sempronio Graço e tomo por fuerça ciento e cincuenta caſtillos e apodero de guiſa la tierra que les torno toda al ſeño rio de Roma.Eſtouo aſi muy gran tiempo:e deſpues acabo de ſeyſcié tos años que Roma fue poblada leuantaron ſe los Eſpañoles contra ella: e fue tan grande aquel leuantamiento que ningund Roma no non oſaua yr alla por razon de conquerirla nin à vn ome en man daderia tanmaño miedo auien de los Eſpañoles. Entonce leuantoſe vno del linage de los Cipiones e dixo quel yria alla:e los Romanos embiaron con el grand caualleria: e el vino à Eſpaña e ouo y muy grã des batallas e vencieron las:e aqueſte era ome que ſe fazia muy compañero de las gentes por auer ſu amor e por eſta manera veniá muchos aſu ayuda: Pero en cabo auino aſi que vno que paſo de berueria fizoſe aſi como cabdillo de los Eſpañoles:e embio dezir alos Romanos que lidiaria vno por otro con ſu cabdillo e el que fueſe vencido que obedecieſe al vencedor,e Cipion lidio conele matolo,e obedecieronle todos los de à quella tierra que llaman Celtiberia,E quã do aquel Cipion eſtauaen aquella tierra ſemejando les alos de Roma que non podrie aquel por ſi apoderarſe en toda Eſpaña: embiaronle vn juez que auie nombre Sergio Galba:e aquel entro tanto por Eſpaña faſta quellego ala prouincia de Lucena:e alli ouo vna grand batalla con los de la tierra en que fue el vencido e deſbaratado tan de guiſa q̃ todos los ſuyos fueron preſos e muertos:aſi q̃ con muy pocos eſcapo de la batalla. E en quanto eſte SergioGalba viniera à Eſpaña acaeſciera en Roma que ouieron acuerdo de fazer vn Teatro de cã to tajado muy grande à marauilla e de muy rica obra:e todos los de Roma auian muy à ſabor de acaballo mas vno que auia nombre Cipion Naſica que era del linaje de los otros Cipiones dixo ante todos quelo non tenia por bien: por que tal labor como aquella enemiga de guerra, ca los que la fazian oluidauan el fecho de armas por ſabor de la acabar:e demas fazian ſe los omes vagaroſos e perezoſos de guerra: tan grand ſabor prendian en aquello que labrauan,e tantas les amoſtro deſtas razones por que el comun de Roma non tan ſolamente touieron por bien de dexar aquella labor mas fizieron la deſfazer toda.

El capit.

¶ El Capit. xl. dize de como los de España se alçaron à Roma despues que Cipion se partio dende, e de otras cosas que auinieron en este tiempo bien como lo cuenta aqui.

IA oystes de suso como los de Lucena vencierõ à Sergio Galba Iuez de Roma: e el quando se vio maltrecho ouo en de grand pensar, e puno de ayuntar la mayor cõpaña que pudo è fue otra vez para lidiar con ellos: mas los de aquella tierra quando lo vieron asi venir cuydaron que si se les tornasen que aurien por y mas su amor: e por ende vinieron à su mandamiento, è el quando los ouo recebidos nembrandose como erán omes aleuantadizos e el grand daño que dellos rescibiera: llamalos todos como para Corte asegurando los que veniesen asaluo: e quando los touo assu poder matolos todos que non dexo vno à vida. E esta deslealtad fue muy sonada por toda España: è de alli adelante se alboroçaron todos los Españoles contra Roma mas que nunca fizieran, è como quier que tamaño poder non ouiesen porque pudiessen echar los todos de la tierra: embargauan los de guisa que quando las vnas tierras auian apaziguadas: leuantauan se las otras asi que siempre auien en ellos que ver.

¶ El Capit. xlj. cuenta de como se leuanto el ladron Viriato e de lo que le acaescio en su tiempo.

TAn grande era el omezillo que auien los de España con los Romanos: que non tan solamẽte los grãdes omes se leuantaron cõtra ellos: mas aun los otros caualleros menores, è los omes de pie, asi que auino en tiempo de Neo Cornelio Lentulo è de Lucio Mellon Consules de Roma: è auie entonces seyscientos è seys años que fuera la Ciudad de Roma poblada: quando se leuãto en España vn ome muy guerrero que llamauan Viriato, è era natural de tierra de Lucena è fuera primeramente pastor è despues robador de caminos. E de si ayunto muy gran gente è comẽço de fazer mal descubiertamente por las tierras: robandolas è destruyendolas todas, è quando los de Roma lo sopieron embiaron sobrel Iuezes è Consules: è el vecio los vnos è mato los otros è algunos dellos fizo que veniessen asu mandamiẽto. Estonce vino de Roma contra el vn Iuez que auia nombre Neo Cecilio: è fallose conel è lidiaron e matolo Viriato: è à todos los mas de la hueste: è fuyo el Iuez cõ muy pocos. E despues desto embiaron de Roma otro Iuez que auie nombre Neo Plaucio: è lidiaron amos muchas vezes que se non pudieron vencer: pero en cabo fue vencido el Iuez è matole los mas omes que traya e el fuyo del campo. Despues embiaron à el de Roma otro que llaman Claudio Emilio: e troxo muy grand hueste e vino señalada

ladamente por vengar à los otros Romanos: è quando lo sopo Viriato lidio con el, è venciolo, è ro xolo pero que à los otros: ca perdio y el dio toda la gente q̃ traya xpiãs muertos è presos. Este Viriato era ome muy ligero, è mucho esforçado: è quãtas riquezas ganaua el comdialas todas por los montes en las cuevas. En aquel tiẽpo mismo que aquesto era: acaescio assi: que trezientos caualleros de Lucena lidiaron con la gente de los Romanos: è fue la lid en vna sierra, è vencieron los de Lucena, e murierõ trezientos è treynta de los Romanos, è setenta de los suyos. E luego q̃ los de Roma supierõ esto embiaron cõtra los de Lucena, è cõtra Viriato, vn Cõsul q̃ auia nombre Fabio: è quãdo este llego à España tenie Viriato cercado vn castillo que llamauã estõce Lucida, è quãdo supo la venida del Consul descercol, è fuyo ende, è Fabio ganò aquel castillo è otros muchos en España.

¶ El Capit. xiij. De como se leuanto Camora contra los Romanos è de la muerte de Viriato el ladrõ segunã que en esta estoria se contiene e de otros fechos.

En el otro año en pos deste q̃ auemos contado: embiarõ los de Roma à Publio Cornelio el Consul sobre los de Numãcia: à la que llaman agora Camora: è recibio y grand daño ca le mataron muchos de los omes onrados que traye, e desta guisa se partio de Camora. Viriato aquel ladron que de suso oystes guerreo con los Romanos catorze años, e desbarato les muchas huestes, e mato muchos omes onrados dellos, en cabo mataronle los suyos à traycion: aquellos en que se el mas fiaua: è cuydaron auer de los Romanos galardon mas ellos non ge lo quisieron dar por la traycion que fizierã en matar al su señor.

¶ El Capit. xiiij. De como los de Camora se leuantaron otravez contra los Romanos, è de como despues que fue muerto Viriato: vino sobre Camora vn Cabdillo de Roma.

Pves que Viriato el ladron fue muerto, assi como auedes oydo: vino sobre Camora vn Cabdillo de Roma con muy grande hueste, que llamauan Pompilio: è enpos de aquel embiaron vn Consul que llamauan Mancino: è este luego que llegò tomo la hueste del otro Pompilio, è con la suya q̃l traye passo cabe Camora: è fue cõtra ellos tã malandãte por que ouo à fazer tal pleytesia q̃ non fue honra de los Romanos: è luego que ellos lo supieron embiarõ sus mandaderos honrados q̃ desfiziessen aquel pleyto: porq̃ fuera fecho syn su mãdado. E mandaróles otrosi: q̃ tomassen à aquel Mancino: è le metiessen en poder de los de Camora: è fiziessen aquella justicia q̃ quisiessen dellos: fizierõlo assi, è dierõgelo luego: è los de Camora toma-

tomarenlo e ataronle los pies e las manos a tras: e puſierólo entre las puertas de la villa: e eſtudo aſi faſta la noche, que nin los de Camora non le fizieron otro mal nin los de la hueſte de los Romanos quiſieron tornar cabeça ſobrẽ el, e eſto fazian porque ellos teniẽ q̃ ningunos omes non auien enſi mas ſe ñalladamẽte eſtas quatro coſas, juſticia e lealtad, e fortaleza, e merced: Pero en eſte fecho ſegund cuẽta la eſtoria: mas las ouieron los de Camora que ellos: la vna porque guardaron naturaleza de ſeñorio, en que fizieró derecho en lealtad. La otra q̃ fueron firmes en el pleyto que puſieron con los Romanos e nó quiſieron camiar del: è otroſi moſtraron por de mayor merced que ellos, quando les dieron aquel para juſticiar e non lo quiſieró matar, pudiendolo fazer cõ derecho: e porque mantuuieron bien eſtas quatro coſas fincaron en paz con los Romanos, y quanto tiempo.

¶ El Capit. xliij. Cuenta de como Bruto vino de Roma è deſtruyo à Galicia, è de lo que acaeſcio en eſte tiempo ſegund lo veredes à delante.

A Poco tiempo deſpues deſto vino à Eſpaña vn Cabdillo de Roma, que auia nombre Bruto: e fue derechamente para deſtruyr à Galizia por el ayuda que fizieran à los de Lucena quãdo desbaratara à Sergio Galba, ſegund de ſuſo oyſtes. E los Gallegos como non eſtauan apercebidos de guerras: non ſe vuiaron à guiſar de cauallos, e de armas. Pero ſalieron à ellos aſsi como eſtauan: e fueró faſta ſeſenta mil omes à pie, e lidiaron con los Romanos: e fue la lid muy ferida ſobejamente, e en cabo fueron vencidos los Gallegos, e murieron y cinquenta mil omes dellos, e fueron preſos ſeys mil: aſsi que nó eſcaparon en de mas de quatro mill. E por eſta manera gano Bruto toda Gallicia: e tornola al ſeñorio de Roma.

¶ El Cap. xlv. Cuenta de como los de Camora ſe alçaron otra vez cõtra los Romanos: porque fueron deſtruydos, è de otros fechos que acaeſcieron en eſte tiempo.

GRan verguença ouierõ los Romanos del pleyto que Mancino hiziera con los de Camora: aſsi como de ſuſo oyſtes: lo vno porq̃ tenien quel pleyto fuera mucho à ſu deshonra, e lo al porq̃ gelo fizierã las gẽtes, e por ende nunca en al punaró ſi nó como ſe podrian vengar dellos. Onde fue aſsi, q̃ quando ſe cõplieron ſeyſcientos è veynte años q̃ Roma fuera poblada: fizierõ Cõſul à vno que auia nõbre Cipió, que era nieto del otro buẽ Cipió el Africano: de que de ſuſo oyſtes ya contar: è embiaron lo Eſpaña ſeñaladamẽte para cõquerir è ganar a Camora. E cuentan las eſtorias, que en aquel tiẽpo nó auie en la cibdad mas de quatro mil omes de cauallo bien

arma-

armados para guerrear: mas estos eran tan vsados de armas è de guerra que ningunos omes non lo podrian mas ser. E por ende Cipion non quiso yr luego derechamente à ellos: mas dexo pasar el agosto è todo el Otoño è el ynuierno: è començó la guerra con ellos entrante el verano. E esto fizo porque los Romanos ouiessen los frutos nueuos de la tierra à los tollessen à sus enemigos: è por ende vino guerrear è acercar la Ciudad aquela sazõ. E los de la villa quando los vieron cerca de sí fueron lidiar con ellos: è fue la lid muy ferida del vn cabo è del otro, pero en cima fueron tan mal trechos los Romanos que començaron à fuyr, è Cipion quãdo los vio parose ante ellos ê començolos à ferir è traer muy mal diziẽdo les que setornasen è amenazando los que si non fiziessen que todos moririan por ello. E de otra parte falagando los è prometiendo les que les farie grandes bienes solmente que non fuyesen è deziendoles estas palabras esforço los de guisa que los fizo tornar, è fueron estonces vencidos los de Camora è embarrados dentro en la villa. Cipion quando esto vio fue muy ledo: ca touo que Dios le auie fecho mayor merced è mayor biẽ que ninguno de los otros que fueran embiados contra los de Camora, è porende semejol que era seso de guerrear è de guardar su honra è non quiso que los suyos conbatiessen la villa mas andudo toda la ciudad en deredor è catola toda: è fizo cartauas en aquellos logares por do entendio que podrien salir afazer dãño en la su hueste è la cartaua era de diez pies en ancho è de veynte en alto è fizo sobre ella tapias amanera de muro è torrezillas espesas do estudiesen ballesteros è los que la guardasen deguisa que si los de la villa quisiesen salir à ellos que siempre recibiesen daño. E quando los de la hueste quisiesen cometer à los de dentro que lo pudiessen fazer asu salua è asu mejoria. E quando esto ouo fecho touo alos de la villa tan apremiados que de ninguna parte non podian salir nin entrar nin auian viandas: e desque asi estudieron cercados luengo tiempo fueron muy quexados de fambre de manera qne lo non podien mas sofrir e troxeronle pleytesia con los Romanos que se les darien sol que fuesen seguros que aurien dellos buena merced e si non que lidiarian con ellos tantos por tantos ò aun que fuessẽmas los Romanos, e si ellos fuesen vencidos que les dexarian la villa en paz e si non que los decercassen e se fuessen. Mas Cipion que era muy sabidor de guerra entendiendo la mejoria que auie sobre ellos: e como estaua muy cerca de conquerir los non se quiso acojer à pleytesia ninguna quel mouiesen mas esforçose à fazer les quanto mal podia: e los çamoranos quando se vierõ desesperados que los Romanos non querie auer

pleyto

pleyto ninguno con ellos, è de otra parte que eran muy cuydatos de fambre: buscaron estonce carrera por do podiessen aun mas sofrir, de guisa ouiessen derecho de sus enemigos ò moriessen à guisa de buenos por armas è non desambridos. E sobre esto asacaron de fazer vn beuer de trigo cocho, è de otras cosas que los escallentauan è les tollian la fambre, è aun semejaualés que les arreziaua los corazones, è aquel beuer llamauanle Celia, è este nombre tomaronlo de laryn que es como manera de cosa que escallenta, è delque lo ouieron fecho vsaronlo à beuer algunos dias, è despues salieron lidiar con los Romanos: è fue vn dia la lid entre ellos muy fuerte, de guisa que en cabo los Romanos non lo pudieron sofrir è ouieronle de vencer. Mas Cipion que era su cabdillo començoles à traer mal è à denostallos: diziendo que non eran omes, pues que fuyan ante los vencidos, que reuian como por muertos, è deziendoles estas palabras è otras muchas, è conortandolos fizolos tornar, è fitieron en los de Camora, è mataron à todos los mejores omes, è à los que mas valien de armas. Pero los otros que fincaron començaronse à coger à la villa non delcaudilladamente mas todos en vno, è los suyos que y perdieran de muerte solmente non los quisieron leuar: faziendo quenta de si mismos, que eran ya delesperados para morir. E desque fueron dentro en la cibdad cerraron las puertas, è dieron fuego à toda la villa: è los vnos se mataron con sus armas mesmas, è los otros con ponçoña que beuieron, è los otros se quemaron en el fuego. E desta guisa se destruyeron entre si que non escapo ninguno dellos, nin de quantas buenas cosas en la villa auien, que todas se quemaron: assi que non fallaron los Romanos nin señal de ninguna cosa que podiessen embiar à Roma: sinon segurança para siempre que nunca les vernie mal ninguno de aquel logar porque era todo estroydo.

El capitulo xlvj. Cuenta de como Cipion fizo en España despues que ouo destroydo à Camora, è de como se torno à Roma, è fue y muerto.

QVANDO los Españoles oyeron que la Cibdad de Camora era destroyda, assi como ya cystes: ouieron todos muy grand miedo: alsique non se oso ninguno leuantar contra los Romanos, è los otros que estauan leuantados fuyeron de la tierra, è desampararonla, è Cipion solego aquellos que fincauan, è puso sus pazes con ellos. Estonce andaua con el ya vn Rey señor de aquella tierra que llaman

Celtiberia, è auie nombre Tireſo: è preguntol Cipion rogandol que le dixeſe verdad porque tenie que fuera deſtroyda Camora ò porque ſe podiera mas defeder. Aquel Rey como era ome de buen ſeſo reſpondiol en pocas palabras, è dixol que por deſacuerdo ſe perdien las cosas, è por acuerdo ſe defendien, è como quier que aquel Rey dixera eſto ſeñaladamente por los de Camora: los Romanos tomaron la palabra por ſi miſmos. Deſpues que eſte Rey Tireſo dixo eſto á Cipion ſobre el fecho de Camora aſsi cómo ya oyſtes: llegol mandado de Roma que ſe fueſſe quanto podieſſe ca toda la villa era en deſacuerdo: porque los vnos querien el pro de la cibdad, è los otros non, è ſi ayna non fueſſe que podrie ſu fecho tornar agran peligro, è el ſeñorio de Roma perderſe por aquel logar, è eſte Cipion era ome de acuerdo, è esforçado, è llamauanle Affricano aſsi como á ſu abuelo porque conquerierа á Africa antes que veniesſen á Eſpaña quando ſe leuantara la tercera vez contra los Romanos, è de aquella yda quemo, è deſtruyo la gran Cibdad de Cartago de guiſa que nunca jamas aſsi fue poblada como antes: mas por moſtrar eſto mas complidamente queremos contar como fue primeramente poblada Cartago: è qua es fueron los que la poblaron.

¶ *El Capit. xlvij. Cuenta de como la Cibdad de Tiro fue poblada: è de la traycion que fizieron los ſieruos á ſus Señores: è de como finco Ioſue en lugar de Moyſen e mantouo grand tiempo la gente de los Iudios: è de lo que acaeſcio en eſte tiempo.*

DEſpues de la muerte de Moyſen que fue cabdillo del pueblo de Iſrael (ſegund cuenta la Blibia) finco Ioſue en ſu logar que mantouo grand tiempo la gente de los Iudios. E eſtonce auien ya paſado ſeyſcientos, è quatro años que reynara el Rey Nino en Babilonia la grande. E otroſi andaua el tiempo de quando naſciera Abraham en quinientos, è ſeſenta, è dos años. Eſtonçe ſalieron de Tebas la de Egipto Cadino, è Fenys fijos del Rey Agenor: è fueron por mandado de ſu padre buſcar á ſu hermana Europa que lleuara por fuerça el Rey Iupiter por cuyo amor puſo nombre ala tercera parte de la tierra Europa. Onde eſtos dos ſus hermanos que lá andauan buſcando paſſaron Africa, è vinieron á Siria: è aquel que auie nõbre Fenis: poblo vna Cibdad, è puſol nõbre Fenicia è los de las otras tierras enderredor llamauã alos pobladores de aq̃lla Cibdad Fenices, è acabo de tiẽpo tremie aq̃lla villa tá fieramente

que

que los que y morauan cuydaron ser muertos. E por ende ouieron la à dexar, è fueron buscar do poblassen. E andando assi errados por tierra de Syria fallaron vn grand estant que duraua mucho en luengo, e ancho, è llamauan le los moradores de la tierra el estant de Syria. E moraron alli vn poco de tiempo: è de si yendo buscando mejor logar que aquel llegaronse à la mar: è fallaron y vn logar de que se pagaron mucho, è poblaron alli, è fizieron vna Cibdad, è por aquella mar era abondada de pescados de muchas naturas, è aquellas gentes llamauan al pez Sidon, è pusieron nombre aquella villa Sidona. Andados ciento, è ochenta, è quatro años que esta Cibdad fuera poblada: leuantose vn Rey de vna tierra que llamauan Escalona. E guerreo los tan fieramente que non lo pudieron sofrir: è con cuyta del ouieronse los mas dellos à meterse en nauios por la mar fasta que fallaron vna ribera en vn puerto muy bueno de que se pagaron. E porque vieron que auie y vnas angusturas que eran grandes fortalezas para se poder defender de aquellos que les mal quesiessen fazer: poblaron y vna grand Cibdad, è el su lenguaje dellos llamauan el Angustura tiron: è por eso pusieron nombre aquella Ciudad Tiro. E esta Ciudad fue poblada vn año ante que fuesse destruyda Troya, è porque se poblaua muy bien enrrequecian mucho los omes que morauan en ella: ouieron les grand embidia sus vezinos. E sobre todos los de Persia de guisa que ouieran à venir à guerrear vnos con otros: è los Persianos como eran muchos, è abondados de todas colas: guerrearon à Tiro muy fuerte por mar, è por tierra. E esta guerra duro luengo tiempo. Pero en cabo fueron vençidos los de Persia: ca de guisa sopieron los de Tiro sofrir los, è defenderse dellos que por fuerça los ouieron à vençer, è los echaron de toda su tierra. E ellos fincaron vencedores, è honrados. E despues desto asosegaron, è crecio, è amuchiguose tanto el pueblo della que non pudieron y caber. Asi que los mancebos aquellos que mas se preciauan de armas dixeron alos otros que querian yr abuscar tierra do poblassen. E los de la Cibdad dieron les estonce nauios, è las otras cosas que ouieron menester. E embiaron los, è mandaron les que pasassen Africa, è poblassen la otra Ciudad en derecho de Tiro. E de esta guisa guardarian los vnos à los otros: è que non reciberien daño de Africa nin de Asia. E aquellos fueron, è poblaron la en el logar do les mandaran: e fizieron vna Ciudad: e llamaron le Vtica que quiere dezir tanto como guarda. E este pueblo crecio mucho,

e fizo se muy bueno, e muy rico, e ouo en el Reyes de si mismos e fue tan bueno aquel logar que la Reyna Dido quando quiso pasar la mar para poblar Africa: embio primero sus baruntos por saber como estauan estas dos Cibdades, e los que della vinieron dixeronle que estauan muy bien pobladas, e muy ricas. E que guardauan bien vna a otra de manera que los enemigos non les podian fazer daño, e esto fuera muy grand verdad fasta aquella sazon.

¶ El Capit. xlviij. De como los sieruos de Tiro mataron à sus señores, e de como se sabian guardar de los enemigos de fuera, è non se supieron guardar de sus sieruos.

VEntura que non dexan las cosas fincar en vn estado se guiso asi que los de Tiro maguer se sabien guardar de los enemigos de fuera non supieron guardarse de los de dentro: ca en la Cibdad auie muchos sieruos: E maguer los señores non los sacauan de seruidumbre, fazianles mucho bien, e tenian los muy viciosos à tanto que el pueblo dellos crecio mucho. E desque se vieron anmuchiguados ouieron su fabla que matasen à sus señores: e se apoderasen de la Cibdad de Tiro, e de toda la otra tierra. E este consejo tomaron emporidad. Ede que lo ouieron acordado fizieronlo assi: que non fincouaron nin grande nin pequeño que todos non fuessen muertos: e de las mugeres las enfermas, e las viejas que non eran para casamiento. E desque esto ouieron fecho apoderaron se de la Cibdad, e de toda la tierra otra en derredor. E desta guysa los que de antes eran siernos tornaron se Señores por la traycion que fizieron. E entre aquellos sieruos crueles de que vos diximos auia vno de que non dize el estoria el nombre. E aquel auia vn señor viejo à que dizen Estraton, era del linage de los Reyes, e auia vn fijo pequeño. E este ome bueno amara siempre aquel su sieruo, e fizierale mucho dalgo. E porende quando el vio que los otros matauan à sus señores ouo muy grand duelo de los suyos del vno por que era muy viejo, e del otro porque era niño, e porende non los quiso matar mas escondiolos en logar mucho apartado: e seruia los, e faziales mucho dalgo. Onde auino assi que apocos de dias ouieron consejo los sieruos como ouiesen señor: ca sin el non se podrian mantener, e en esto cayo contienda entre ellos porq̃ cada vno querie auer el señorio. Mas algunos omes cuerdos que auia y buscaron carrera porque non ouiesen auenir abuelta. E pusieron entre si que saliesen todos à diez dias fuera de la villa, è que paresen mien-

tes

tes à parte de Oriente: è el que primero viese el sol que aquel fuesse Rey. Ca tenié que aquella señal les mostraua Dios: porque le amaua mas que à ninguno de los otros. E luego que aquel sieruo oyo aquesse cõsejo q̃ los otros sieruos acordará: fuesse para su señor, è cõtoge lo todo, è rogole q̃ le consejasse co como auie de fazer en aquel fecho pues q̃ era vno de aquellos d̃ aquel cõsejo. E el señor dixole assi, lo q̃ el le cõsejaua era esto: q̃ quãdo salies-sen todos à catar el Sol à parte de Oriẽte, que catasse el cõtra Occidẽ te, à los muros, è à las torres de la vi lla, ò à los oteros mas altos: è que alli lo veria primero: è por este logar ganaria el Reyno. El sieruo quã do esto oyo fue muy ledo, è quãdo vino aquel dia que fueró ayũtadas cataró todos cõtra la parte de Oriẽ te, è el cataua cõtra Occidẽte. E marauillauãse todos los otros que gelo viau fazer, è (maguer era entre ellos tenido por ome bueno) cuydaron estonce que cõ locura fazia aquello: como catar la nacẽcia del sol contra Ocidente, cosa que era contra natura: è por ende tomaró se à reyr del, mas todo esso non dexo el de catar aquella parte, fasta q̃ parecio el Sol somo de los oteros è de las torres de la villa. Estõce dio grandes bozes, è dixo à los omes otros como via el el sol: è mostroles aquellos logares do via la nacẽ cia del Sol. Ellos quãdo lo vieró tornaróse aquella parte: è desque vieró la parte del Sol, marauillaróse, è dixieró que este seso nin este entẽdimiento nõ serie de ome sieruo: mas algun libre gelo cõsejara, è sobre esto à fincaronlo mucho, que les dixiesse quiẽ gelo mostrara. E el dixoles que amenos dẽ asegurallo que gelo non diria, è ellos segura-ronlo por juras, è por pleytos: los mas fuertes è firmes que podrian ser. E ettonces aquel sieruo conto les todo como auie fecho contra su señor: è como del ouiera aquel consejo, porque viera el sol ante q̃ ellos todos: e ellos quando lovieró perdonaronlo luego: è entendieró muy bien: que los libres è de buen linage e lugar vencian las cosas: por seso, è por bondad: e los sieruos por enemigos, è por traycion. E mandaron luego aquel sieruo, que fuesse luego por su señor: diziendo, que Dios lo guardara para auer Señorio sobre ellos, è luego que llego tomaronlo por Señor, è fizieronlo Rey de Tiro, è de toda la tierra: en esta manera fue Estraton Rey de Tiro. E despues de su muerte: aquel su fijo, è despues su nieto: è todos los otros que del su linage vinieron derechamente: fasta el tiempo del Rey Alexandre que vino à aquella tierra. E embio a los de Tiro dezir q̃ lo obedeciessen: è non quisieron, è demando que omes eran aquellos: è quando sopo la traycion q̃ los sieruos fizieran à sus señores: marauillose ende, è mãdo fazer vn castillo en medio del puerto de la mar: ante la cibdad: segund cuenta

la su estoria: en guisa que non podié salir nin entrar. E tenia los cercados de la otra parte por tierra, è acuytolos tãto: fasta que los ouo à prender. E de si escogio aquellos que eran de linage del Rey Estraton: è mãdolos guardar que nõ les fiziessen mal ninguno, è dioles el Reyno q̃ lo heredasse por el, è à los otros que erá del linage de los siervos, à los vnos fizo descabeçar luego, è à los otros matar à grãdes penas: de guisa q̃ nõ finco y ninguno è desta guysa dio Dios pena à los de Tiro por la traycion q̃ fizierã à sus señores. E por el lugar q̃ ellos cuydaran ser salidos de seruidũbre fueró tornados à ser muertos, è destruydos. E aũ mostro y Dios otra marauilla muy grande: que assi como quiso que el linage de los Reyes fuesse grande è guardado para auer el Reyno: que assi fuesse vengada despues esta traycion por Alexandre que fue Rey. Mas agora dexa la estoria de fablar desto: è torna à contar como la Reyna Dido fue casada con Acerua su tio, que fue despues Reyna de Cartago.

¶ El Cap. xlix. Cuẽta de como caso Elisa Dido cõ Acerua su tio, è como lo matarõ por consejo del Rey Pigmalion su hermano.

ANdando ocho cientos è diez años que nasciera Abraham: seyendo la ciubdad de Tiro en buen estado: en la sazon q̃ reynaua y vn Rey q̃ deziá Cartõ, q̃ era muy bueno: è los mantenia en paz è en justicia. Acaescio assi, q̃ quando este Rey fue de muy guandes dias murio: è dexo dos fijos pequeños, vno varõ è otra muger, è al varõ llamaron è pusieron nombre Pigmalion: è à la muger Elisa: è por sobre nombre Dido: è luego que el padre murio tomarõ los de la tierra el fijo (maguer era mas pequeño) è fizieronlo señor, è dieron el Reyno: è la fija dieronla à cryar à vn hermano de su padre el Rey Carton q̃ era Obispo de aquella villa en el templo de Ercules do estauan las sus reliquias: è dizenle Acerua siqueo: è pusieron assi con el, que quando la niña fuesse de hedad para casar que la tomasse por muger. E esto fizierõ por muchas razones. La vna porque los Obispos erá estonces muy poderosos, è mucho hõrados entre los Gẽtiles: assi q̃ el mas honrado officio q̃ entre ellos auia de Rey ayuso, era el Obispo, la otra porque era ome de buen seso: è sin todo esto era su tio: porque non menoscabaua nada el linage. Ca vn de mas era omo que auia muy grãd riqueza: porque touierõ q̃ todas estas cosas ayũtadas en vno era el casamiẽto muncho apro del Rey, è de todo el Reyno: è por esso lo fizierõ. E despues q̃ fue fecho el casamiẽto: temiendose el Obispo q̃ el grãd auer q̃ el tenie q̃ lo tomarie su sobrino el Rey: fizolo soterrar, è aq̃llos q̃ lo sopierõ dixerõlo al Rey, è mostrarõgelo, de manera porq̃ el ouo muy grãd q̃rella de su tio el Obispo: assi q̃ por su cõsejo

lejo, ò por su consentimiento fue Acerua muerto: cuydádo q̃ aurie todo lo q̃ el tenie guardado: empero con todo esso el Rey nó lo ouo (maguer lo cobdiciaua mucho) è su hrna Elisea Dido sinco biuda.

¶ El Capit. I. De como Dido se partio de Tiro, è se fue para Africa: è de como poblo à Cartago, è del arte que fizò à los vassallos de su hermano: quando se partieron della en medio la mar.

TAn grande era la malquerencia que Dido auie à su hermano Pigmalion Rey de Tiro: por quel matara su marido: quel semejo que por ninguna guisa non podrie fazer buena vida con el: y por ende busco manera e carrera como se pudiesse salir de la tierra en manera que su hermano non la prisiesse. E cuydádo en esto fallo que vna pieça de los omes honrados de aquel lugar querian mal al Rey: e auiá de yrle de la tierra si fallassen con quien. Estõce fabiolo con ellos, è pusieron su pleyto, que se fuessen todos en vno có ella: mas por miedo que auien que lo sabrie el Rey, e que los farie prẽder: buscaron razones que le embiassen dezir: ca estonce el Rey era lueñe de aquel logar: è las cartas q̃ Dido le embio fueron tales. Señor hermano Rey sepades, q̃ morádo en la tierra, è en las casas onde mi marido fue müerto: nũca ende pude perder el pesar: è nõbrandome de como lo vide yazer quando lo mataron, siẽpre se me renueua el su duelo: è de llõrar por el è auer cada dia mayor tristeza: è porende que riame partir deste logar, ò yrme para vos. Ondevos ruego, è pido merced: que vos plega, è que me lo mãdedes. El Rey Pigmalion quando oyo estas cartas plogol mucho: lo vno cuydádo q̃ su hermana auie sabor de oluidar el dolor de su marido: è lo al porque tenie, q̃ quando ella fuesse, q̃ lleuaria todo aq̃l auer consigo q̃ fuera del Obispo: è el q̃ lo tomaria. E por ende enbiol dezir que se viniesse para el: è embiol sus omes como en razõ q̃ la aguardassen è viniessen cõ ella. Pero mándoles q̃ metiessé miẽtes: q̃ aq̃l auer nõ se escõdiesse, porq̃ lo el nó pudiese auer? Ellos fueróse para Tiro: è dixieron las nueuas de su hermano. Ella quãdo los vio fizoles seme jãte q̃l plazie cõ ellos: como quier q̃ nó era assi, ca entẽdie muy biẽ la manera porq̃ ellos veniẽ, è por ende dixo que la su yda querie fezer por agua: porq̃ pudiesse lleuar todas sus cosas mejor cõsigo. E fizo guisar muchos nauios en que fuesse: è aquel auer que tenie mandol meter entre las otras cosas que ninguno nó lo sopiesse si non algunos de sus priuados à quien lo mando fazer, è tomo por cõsejo, è mando fazer sacos de cuero non muy grãdes: è fenchiu los de arena: è fizolos guarnecer muncho apuestamẽte de suso, assi que los que lo viessen cuydassé que auie y muy grãd auer. E despues que esto fue fecho man-

mando poner aquellos sacos sobre todo leal: mostrando que aquel auer tenie ella apartadamente para sí. E todas estas cosas veyen los omes del Rey: è parauan y muy bié mientes è cuydauan que era todo verdad lo que ella fazie por engaño. E despues que todas sus cosas fueron metidas en los nauios: entro ella y con aquella compaña q̃ tenie. E llegaron estonce los ricos omes que se auian de yr con ella: en semejança que la querien guardar è onrar fasta que llegase a su hermano. E delque todos fueron en alta mar: mãdo Dido alos omes del Rey su hermano è a los que ella llamaua: que trasmudasen aquel auer de vn nauio en otro: diziendo quel semejaua que nõ yua alli bié. E de otra parte mando à otros sus priuados en grand poridad: que al mudar de los sacos de vn nauio à otro que de guisa los diesen alos omes del Rey, porque non los pudiessen tener: è ouiesen acaer en la mar, è ellos fizieron lo asi como ella mando: de guisa que aquellos sacos todos fueron perdidos. Quãdo este mando llego à Dido (Maguer ella sabie como era el fecho) dio grandes bozes, e comenco allo rar llamando mucho à Ceruz su marido: e diziendo cuas te ay las riquezas y el auer que dexaste para tus fijos? recibelo por sacrificio porque se alimpien los peccados de la tu alma: pues que por ello resscebiste la muerte. Delque Dido ouo dicho muchas cosas e muchas vezes estas palabras. E fecho grãd duelo, tornose contra los omes de su hermano, e dixo: mio marido à Ceruà es muerto yo tengo que es con Dios mas los que amy herma no el Rey fizieron perder esta riqueza tan grande: bien tengo que non deuen escapar sin rescebir grã des penas: e grãdes tormẽtos en sus cuerpos. Los del Rey quãdo aquello oyerõ ouierõ muy grãd miedo: porque sabiã q̃ de sus manos cayeran aquellos sacos en la mar. E Dido quando vio que ellos estauan mucho espantados entendio que se yrian de grado si pudiesen. Estõce mando les dar nauios apartadamente, e que se fuesen luẽe de la otra flota: mostrando que aquellos que tan grande auer fizieran perder al Rey non querie que estudiesen en su cõpaña. Ellos quãdo esto oyeron plogoles: ca touieron q̃ por alli podrian guarescer: e tomaron su consejo que quando fuese de noche: que fuyesen e fizieronlo asi, e desta manera se libro Dido de la compaña del Rey su hermano faziendoles creyente quel arena era auer: e metiendoles miedo porque ouiessen à fuyr: e partirse de su compaña. E quando esto ouo fecho mãdo endereçar la flota contra otra parte e alçar las velas: e commẽçaronse a yr por la mar, e yua con ella el Obispo de Tiro q̃ auie el templo de Iupiter aguardar que fincara en el Obispado en lugar de su marido Acerua, e aquel leuaua consigo las reliquias de Er

coles

cóles, e ouieró entre el, e la Reyna respuesta de sus dioses que fiziesen ambos aquella carrera, e que seriē bienauenturados, e bien andantes. E por elo yua con ella, e sin todo esto prometiol Dido que doquier que fuese ella le farie vn templo de Iupiter que aurie el, e todos los que del viniesen por heredamiento, e desta guisa lo lleuaua muy pagado. Mas el Rey Pigynalion quando sopo que su hermana era yda ouo muy grand pesar: e quisiera yr empos della mas estoruole dos cosas, lo vno que su madre nō gelo dexo fazer. E lo al que ouo respuesta de sus dioses que si lo fiziese seria mal andante. Mas agora dexa el estoria de fablar d̄ aquel Rey por contar de Dido como arribo à Africa e de las cosas q̄ y fizo.

¶ El Capit. lj. Cuēta como la Reyna Dido arribo à Africa è de las cosas que y fizo.

COntado auemos de suso en la estoria como Dido sopo traer arte, e maestria porq̄ salio de poder de su hermano. E despues que se vido en el alta mar: e alongada de su tierra ouo muy grand alegria: e diole Dios buen tiempo: è alçaron las velas assi que arribaron mucho ayna en Africa en vn logar que se fazie como seno de la mar. E despues que alli aribaron tomo que era ya mas en saluo, è vio que aquel logar era buen puerto, e semejole assi que aunque empos ella viniese su hermano q̄ en aquel logar la podrien bien defender los suyos del: è porēde mostrose por muy leda como quier q̄ de su coraçon nō podie toller nin oluidar la muerte de su marido: è luego que aquel logar allego echaron las ancoras. E mando llamar todos los mayorales de las naues: è dixoles que à todos los de las tierras que alli viniesen que les vendiesen de las cosas que alli trayan, e q̄ les fiziesen mucho de amor porq̄ ellos fuesen sus pagados. E ellos fizieronlo assi que aquantos y venié vendienles: è dauanles de aquello que trayan, è assi de guisa fueron pagados de aquella compaña, è de la Reyna: quel vinieron rogar que fincasse en aquella tierra. E ella respondioles que auria su acuerdo si lo podrie fazer. E quando fue otro dia dixoles: que seria aquello que ellos le farien porque ella fincase en aquella tierra; E ellos respondieron, è dixerō que todo lo que ella quisiese. E ella respondioles que ella non era muger que quisiese vender mercadoria: mas que veniera por poblar en algund buen logar si fallase. E ellos estonce rogaronle que poblase alli: e que le darian tierra quanta quisiese, e sin falla fizieronlo assi. Ca todas las gentes que eran enderredor non auié Rey ni señor aquien acatasen. E tāto le pagaron della, e de su compañia è compaña: quel dieran quequier que demandase. Mas Dido como era muy sesuda: auron les quiso pedir cosa de que ellos mucho

se agrauiesan, ca touo que era mejor pedirles poco: è yr toda via creſciendo que non pedirles mucho è auer deſpues de amenguar. E por ende dixoles que nō les pedia mas de plaça en aquel puerto: de quanto touiese vn cuero de buey. E ellos otorgaron gelo teniendo que era muy poco. E estonce mando Dido buscar vn cuero de buey el mayor que nunca fallaron: è fizo lo estender, è fazer correas muy delgadas, è cosellas vnas con otras de guisa q̄ semejase toda vna correa. E despues fizol fazer como cerco è quādo fue fecho todo tomo vna gran plaza, è aplazer de todos los de aquella tierra: salio ella con toda su compaña de las naues: è vino posar con ellos dentro en aquel cerco qne auie fecho aquel cuero de buey, è porque auie alli vna peña alta llamauanla los de la tierra Birsa: è llamaronla otrosi aquella puebla Birsa que quiere dezir tanto cō mo puebla de la peña. E despues q̄ aquella puebla se fue acrescentando touo por bien Dido que ouiese otro nombre: porque sopiesen las gentes que los de Tiro la poblarō, è porende añadierō en el nombre è llamaronla Tibirsa: que quiere dezir tanto como poblança que fizieran los de Tiro.

¶ El Capit. lij. De como fue mudado aquel nombre à Tibirsa è llamaronle Cartago.

LA puebla de Tibirsa crecia de dia en dia, è mejoraua mucho à tanto que la plaça que cercaron con la correa fazia se muy pequeña para los que y poblauan. E demas otros pobladores que venian de otras tierras eran tātos: que por fuerça conuenia que ouiesen mayor tierra en que poblasen, ca maguer que Dido, è todos los de la su conpaña auian casas en que morasen: los otros que venian à morar estauan en choças, è lo vno conlo al tomaua muy gran tierra. Enpero de guisa sopo ella falagar alos de Africa: è auer los por pagados: que les plogo mucho que tomase quamaña tierra ella quisiesse para fazer aquella Ciudad, mas ella non la quiso tomar de aquella guisa que gelo dauan. E por mostrarles mayor amor: mando à todos los que y venian poblar que les cō prasen los solares de las casas. E sobre esto vinole otra grand andança à Dido con quel plogol mucho. que los de la Ciudad de Vtica que eran alli en aquella tierra, è fueran naturales de Tiro: quando sopieron que veniera alli Dido que era su señora natural: plogoles mucho conella. E embiaronle grādes presentes, è muy ricas donas. E aquellos que gelas troxeron: dixeronle que los de Vtica embiauan dezir como eran sus naturales: è que les aurie para su seruicio, è para su ayuda cada que los quisiesse, è si sabor ouiesse que veniessen algunos dellos para poblar en aquel lugar que lo farien de grado, è quel consejauan è le rogauan: que fincase en

aquel

aquel logar ca era muncho buena tierra, è abondada de todas cosas. Mucho plugo à Dido de los presentes, e del mandado quel embiará los de Vtica: e embiogelo muncho agradecer por sus cartas: rogandoles quel embiassen gentes con que podiese poblar aquel logar, e ellos fizieronlo así: e embiaronle muy grand pieça de omes quel ayudassen acercarla villa, e que poblasen y los que ella quisiese, e los de Africa otro si por que eran muy sus pagados: le ayudauan en todo lo que ella querie, e pues que ella vio que toda su fazié da tenia bien endereçada para fazer su Ciudad: mando abrir los cimientos por do fiziessen el muro. E los que cauauan desque ouieron su tierra fondado vna gran pieça, fallaron y vna cabeça de buey, e troxeronla à Dido. E quando la vio marauillose ella, e todos los que y estauan de como pudiera acaecer que tá fonda yazia so tierra ò quien la metiera alli: seyendo la tierra de tuso sana: e tierra que nunca ouiera y poblá̃ça ninguna. Sobre esto los sabios que y andauan ouieron muchas razones entre si: que podria ser ò que sinificaua aquella cabeça de buey, ò desque todo lo ouieron carado: vinieron á Dido e dixeróle que segunt las señales que ellos entendian en aquella cabeça: que la puebla que ella queria alli fazer que serie abondada de todas las cosas: e que los omes vernian y amorar de grado: mas que toda via serian so el señorio de otro. Bien así como el buey era bestia que abondaua mucho alas labores: pero siempre lo teniá los omes domado, e se seruian del. Dido quando aquello oyo pesol mucho calo touo por fuerte aguero, e maguer le dezien que aquella Ciudad serie mucho abondada. E porque le mentaron de seruidumbre nó quito alli fazer la villa, e mando que cauasen en otro logar mas adelante, e así como ouieron cauado gran pieça enfondo fallaron vna cabeça de cauallo, e troxerongela así bien como la del buey, e si antes fueron marauillados por la del buey, fueron muy mas marauillados por la del cauallo: e sobre esto mando alos agoreros: e alos estrelleros que catasen que sinificaua aquella cabeça. Ellos dixeronle quel pueblo de aquella Ciudad mientra̅ durase que serien muy poderosos, e guerreros, e quando esto oyo Dido maguer, era munger plogel mas con aquel logar que non con el otro querien do ante, que los de aquella villa ouiesen menos de abondo. E fuesen en señorio de si mismos que non ser mucho abondados en poder de otrie: è por eso mando fazer alli aquella ciudad, è desque fue poblada, è se fizo grande touo por bié de caminarle el nombre: è ponergelo tal que le conuenie se: e nembrandose de la cabeça del buey que fallaron do primero ouiera à ser la villa: e como fuera compasada

pasada aquella plaza con el cuero del buey, è porque en aquel lenguaje dizen Carton por cuero puso aquella villa nombre Cartago, è aquella fue la gran ciudad de Cartago de Africa de que ya oystes.

¶ *El Capit. liij. Cuenta de como esta Reyna Dido pobló à Cartagena en España.*

DEspues que la Reyna Dido ouo poblada la gran Cibdad de Cartago en Africa asi como ya oystes fizola cercar toda de muy grandes torres; è muy fuertes muros, è de grandes cartauas, è fondas, è todas las otras cosas porque ella entendio que mas fuerte serie, è basteciola de armas, è de nauios, è enrequeciola tanto que todas las otras que eran en Africa tremian antel su nõbre, è aun los de Asia, è de Europa que eran sobre mar mediteraneo. Esto fue por el grand nauio que ella y fizo fazer conque los apremiaua a todos: en manera que los vnos le pechauan, è los otros le ayudauan asi que muy pocos eran aquellos que contra ellos se enfestauã, pero porque esto fazie à muy grand costa de si semejole que los de la Cibdad, è de la tierra en derredor que le deuien ayudar ca todo el thesoro que auie traydo que fuera de su marido lo mas dello auie y despendido, è lo al que fincaua non lo querie todo gastar que cayese en proueza. E por esto embio todos los omes buenos de la tierra: ê dixoles que le ayudasen en aquello, e los que vinieran con ella de Tiro dixeron que les plazia, mas los que eran naturales de Africa que eran muchos mas que ellos non lo quisieron fazer ca dixeron que en su tierra se poblara, para si mismos pecharien, e non querien pechar aella para ponerlo en tesoro. Sobre esto fueron tan mouidos contra la Reyna que ella, e los que con ella vinieran temieronse de muerte, e ouieron su consejo, e vna partida de aquellos quela aconsejauan quisieran se yr à otra tierra, è los mas dellos dixeronle que non era con razõ de mouerse de aquel logar que ella auie poblado do estauã ya raygados à menos de saber primero cierto logar do fuesen. E ella touo esto por buen consejo, è embio mucho en poridad vn su seruidor que dezian Carton què era ome bueno, e sesudo, e en quiẽ ella se fiaua mucho è diole nauios e auer, e quanto menester ouo, e rogole que fuese buscar algun logar atal que ella auie menester, e que le farie bien, e merced por ello. E Carton ouo respuesta de sus dioses que fuesse à Hspaña, è alli fallaria lo q̃ demandaua: e fizolo assi. E luego que ouo buẽ tiẽpo alço sus velas, e fuesse aquel puerto do fue despues poblada Cartagena: e quando vio aquel logar pagose mucho del, e otrosi de la tierra enderredor porque la andouo: ca la fallo muy buena, e las gẽtes pocas, e flacas deguisa quel semejó q̃ nõ le contradiriẽ

ninguna

ninguna cosa que y quisiesse fazer. E con esto tornose ala Reyna, è cõtogelo todo: ella quando lo oyo ouo muy gran plazer ende, è quisiera yr ende yr para alla: mas aquellos que le acontejaran primero que se non fuessen fasta que sopiessen lo gar cierto. Dieronle otrosi por consejo que embiasse aquel mesmo Carton à poblar aquel logar que dezie que fallara tambueno: è despues que fuesse poblado que podrie ella yr alla si quisiesse. E estonce diole nauios, è todo lo que ouo menester: è dixol que fuesse à poblar aquel logar, è que le farie ella señalado gualardon por ello, è fizo lo assi como ella lo mando, è poblo la Cibdad, è fizola muy grande è muy noble: mas non le quiso poner nombre fasta que gelo pusiese su señora. E despues que esto ouo fecho fuesse para ella: è Dido quando lo vio, è topo loque auie fecho: fue ende muy alegre, è por la prometa que le auie fecho que le darie galardõ señalado fizol libre: è avn le fizo mas honrra que le metio en poder todos sus tesoros porque fallo que despẽdiera bien lo quel dieran. E porque en latin dizen ingenuo por el omelibre, è à el dezien Carton puso ella nombre aquella Cibdad Cartagena. E luego que esto ouo fecho guiso su nauio à yrse para alla, è quando los de la tierra lo supieron pesoles muy de coraçon: ca temieron que dirien los omes que por alguna traycion que ellos fiziessen se yua, è venieron todos à ella con gran llanto, è vestidos de duelo, è pidieronle merced que se non fuesse: nin los desamparase. Ca si non ellos hermarien la tierra, è yrseyen conella que nõ querien fincar con mal prez, è tanto le rogaron, è pidieró de merced porque ouo de fincar. E ella ouo su cõsejo que embiassen à aquel Carton con gentes, è con nauios de guisa que guardassen aquella Cibdad: è el fizolo assi, e fue a Cartagena, e gano della toda la tierra en derredor, e metiola so su señorio. Mas agora dexa aqui el estoria de fablar desto, e torna à contar de cõmo murio la Reyna Elisa Dido.

¶ *El Capit. liij. Cuenta de como murio la Reyna Dido segund q̃ algunas estorias lo cuentan: è de otros fechos que acaescieron.*

DEspues que la Reyna Dido fizo en Cartago auenencia cõ sus vasallos, e ellos etorgarõn de fazer quanto ella querie fue creciendo mucho en riquezas e en poderio: de guisa que los que aella non amauã auien ende muy grande embidia, à tanto que auie vn Rey de vna gente que llamauã estonce Masilitanes ouo gran sabor por quanto bien oyo contar desta Reyna dauale en aquella manera que quier que touiesse: ca sin lo quel contauan que era biuda: dezienle otrosi que era sesuda, e muy rica E porende auie gran sabor de casar con ella. Mas cuydando que si la embiasse à demãdar por ventura

tura que ella non querie: buſco carrera por do la podieſſe ver, e ſemejol que non auie otra fuera que mouieſſe guerra con los de Cartago, e ſobre aquello auria à venir a uenençia de paz: e que alli ſemouerie pleyto de ſu caſamiento. E luego el Rey embio ſus mandaderos ala Reyna, e mandoles que ouieſſẽ muchas razones con ella: de guiſa porque ſe pareciesſen deſpagados: e ſobre eſto que ſe boluerie guerra entre ellos, e los mandaderos fueronſe luego à Cartago, e vinieron ala Reyna Dido: ellos quiſieranle deſcobrir de grado la volũtad del Rey mas non oſaron porque el nõ gelo mandara. E tomaron otra carrera como de maeſtria, e començaron a fablar con ella: buſcando razones como la tomaſen por punto de palabra ſobre que ouieſſen achaque para venir alo que ellos querien, e començaronle de dezir que ſe marauillauan della que era atan ſeſuda, e tan apueſta como nõ buſcaua carrera porque fueſſen ſus gentes mas apueſtas en ſus comeres, e en ſus veſtires, e en ſus coſtũbres. E por que ella era dueña que non podie apremiar las gẽtes que deuia catar algun Rey con quien caſaſe que lo fizieſſe, pero que nõ ſabien ellos ningun Rey tal q̃ quiſieſſe dexar ſu tierra, e venir à morar entre gentes eſtrañas, e que veuien à manera de beſtias. La Reyna Dido quando aquello oyo reſpuſoles aſsi: que ſi aquella vida que ella, e los ſuyos fazien non les ſemejaua buena: que ellos que quiſieſſẽ y dar conſejo de guiſa que fueſſe à pro della, e de ſu tierra, pero quel plazia, e que bien conſentia que caſaſſen los de ſu tierra con las otras gentes. Los mandaderos quando aquello oyeron plogoles ca touieron que les reſpõdia ſegun lo que ellos demandauan: e dixerõle que pues que ella dezia que las mugeres de alli podieſſẽ caſar con omes de otras tierras que ella que deuie luego comencar primero que todas las otras gentes, e quando la Reyna Dido aquello oyo fue muy repiſa de quanto dixera, porque en aquel tiempo era coſtumbre entre los Reyes que quando alguna coſa dauá por juyzio de ley: q̃ aq̃llo' euien fazer, e nonſe tirar dello por ninguna manera. E porende los mandaderos cuytaronla mucho que lo que ella dixera que lo complieſſe, e ella ſintiendoſe por engañada dellos demandoles plazo de tres meſes: è en eſte comedio fablo con aquellos que eran de ſu conſejo, è contoles lo quel dixeran aquellos mandaderos, è tenie que ſi lo complieſe que ſeria muy mal fecho en caſar cõ ome queſerie mal caſada veniendo del linage donde ella venia, è auiendo el marido q̃ ouiera, è de mas porque ſerie ellos deſafoiados, è apremiados: è de otra parte ſi non lo fizieſſe que fallecerie en aquello que puſiera cõ ellos, è menguarie mucho de ſu prez, è dè ſu honra: aſsi que non ſerie tan preciada nin tan amada

por

por el mũdo como ante era, è por-ende touo pormejor de morir que non fazer ninguna destas cosas. E quando vino el plazo de los tres meses quando auie de dar respuesta aquellos mandaderos: sobio en vna grand torre que ella fiziera fazer en su alcaçar: è mando poner mucha leña al pie de la torre, è fizo alli ayuntar todos los omes honrados, è el pueblo de Cartago, è dixo les todas aquellas razones segund pasaron con aquellos mandaderos assi como oystes, è otrosi el consejo que ella tenia asmado de fazer: è dixoles por quales razones. E de pues que esto les ouo dicho mandoles como viuiesen en paz, è en justicia, è como se defendiessen de sus enemigos: ca bien estauan guisados de lo fazer segun como ella les dexaua. Despues que todas estas cosas les ouo dicho fizo degollar muchas vacas, è carneros como à manera de sacreficios: de si comẽço à andar por la torre lloran do, è dando grandes bozes, è llamã do a su marido Acerua: è diziendo cuas todo este sacreficio que embio rescibelo:e ami que vo à casar contigo otra vez. E quando esto ouo dicho metiosse el espada por medio del cuerpo por el coraçon, e dexose caer en la foguera, e que mose alli toda. Los omes onrrados de la villa, e el Obispo que viniera con ella tomarõ de sus huessos los que podieron auer, e de la ceniza: e lleuaronlo por reliquias al tẽplo de Scolapio que ella fiziera para aquel Obispo que troxera consigo de Tiro, e fizieronle muy noble sepultura en que la enterraron, e fue tenida por diosa mientra duro la villa de Cartago: pero otros cuentan que esta Reyna Dido se mato con gran pesar que ouo de Eneas su marido: porque la desáparo assi como adelante oyredes.

¶ El Capit. lv. Cuenta de lo que dizen otras estorias sobre la muerte de la Reyna Dido: è como Eneas arribo en Africa, è casó con ella.

DIzen otras estorias que estãdo la Reyna Dido en Cartago muypoderosa, e mucho onrada segun que ya oystes: e Eneas escapara del destroymiento de Troya, traye consigo à su padre Anchises, e aun su fijo que dezien Ascanio: e querie sse yr para Italia aribo en Cecilia, e murio y su padre Anchises, e soterrolo alli, desi metiose en la mar para yrse para Italia otra vez con su fijo: e fizoles grand tormenta, è perecieron y los de mas de los nauios que y yuan: è escapo el, è su fijo con poca compañña, è arribaron en Africa en vn puerto que es cerca de la Cibdad de Cartago, è salieron à tierra, è folgaron todo aquel dia, e quando fue en la noche echose à dormir, e ante que se adormeciesse començo à cuydar en su fazienda, e de como podria yr à Italia. E en esto adormecio sse, e fuele dicho en sueños que primero casarie con la Reyna Dido

Dido, e despues yrie aquel logar do cobdiciua, e despues que despertó le mejor que esta vision fuera de Dios, e plogol mucho, e guisose luego para yr allá, e vella. E ella otrosi desque oyo dezir que Eneas arribara allí, e sopo todo su fecho de como le aconteciera touo por bien de yrle à ver: e guisose mucho apuesto, e leuo consigo omes mucho onrados, e dueñas, e grand auer, e muchas donas preciadas: e fuele rescebir con muy grandes compañas. Eneas quando sopo q̃ ella venie verle: por mostrarse que siempre andouiera enguerra armose el con muy pocos de sus cõpañas que tenie, e fuela à rescebir, e yua con el Ascanio su fijo: mas nõ lo lleuaua armado, e era tan fermoso que marauilla era. E quando se ayuntaron en vno rescibieronse muy bien: e ella quando vio à Ascanio su fijo tan fermoso touo en su coraçon que padre que tal fijo feziera muy fermoso deuie ser, ca Eneas venie armado, e non lo podie ella assi ver la cara: pero que lo veya de otra guisa muy bien faccionado de cuerpo, e de miembros assi que fue luego enamorada de Eneas. E desque fue en la villa desarmose, e fuela à ver: e quando ella lo vio touo que era verdad lo q̃ del ásmara assi que fue mas pagada del que de primero. E el otrosi pagose della porque la vio muy fermosa, e mucho à puesta: e esto dieron en vnõ fablando de muchas cosas, assi que en cabo fablaron de casamiento, e prometieronse vno à otro q̃ se tomasen por marido e por muger, e sobre esto fizieron sus grandes juras segun el vso de los gentiles, e casaron luego: e fueron las bodas muy nobles, e muy ricas. E Eneas finco por Rey, e por señor de Cartago, e de toda aquella tierra.

¶ El Capitulo Cuenta como fuyo Eneas de Africa, e dexo la Reyna Dido.

MVcho era bien andante Eneas en Africa con la Reyna Dido primera mãte que auie à ella por muger que era muy fermosa, e muy sesuda demas que auie el señorio de Cartago, e de toda aquella tierra: e fazie todos quantos el mandaua, e otrosi muy grãdes riquezas à demas quel diera ella. E estas cosas le fazien ser vicioso, e rico, e poderoso: e duro assi bien tres años en esta buena andança, mas ventura que pocas vezes dexa à ome fincar en vn estado: guiso porque lo perdiesse todo Eneas assi como contaremos. En aquella Cibdad de Cartago auie vn gran templo que fiziera fazer la Reyna Dido à honra de Escolapio quando poblara la Cibdad. E porque los omes ouiesen labor de venir fazer y oracio: fizieron y pintar muchas estorias viendo los grãdes fechos que acaesciera por el mundo: e señaladamẽte lo de Troya que fue poca tazon auie, e estas debuxaduras eran tan bien seguradas, e tan ricamẽte que mejor non

podrien-

podrien ser, è era cada vna estoria fecha por si apartadamente. E por que la de Troya fizieran postrimeramente que todas las otras primeras: pintaronla fuera en vn portal que era como logar apartado, è Eneas maguer que muchas vezes viniera aquel templo, è viera las otras estorias: non auie visto la de Troya. Onde acaescio assi que la Reyna su muger lleuolo alla, è mostrole todo el templo, è las riquezas que hi auie en aquellas estorias todas: è à la postre lleuolo aquel logar do era pintada la estoria de Troya, è mostrogela, è el quádo la vio ouo ende muy grand pesar lo vno porque tá noble cibdad como aquella fuera destroyda, è murierá hi tantos omes buenos: è loal porq̃ entendio que los omes de aquella tierra sabien por aquellas pinturas mas de su fazienda que el non quisiera. E porende partiose de alli cõ muy gran pesar: pero sopose encobrir tambien que nongelo sopo ninguno: è puso en su coraçon de yrse de aquella tierra: è núca tornar hi mas, è busco carrera como lo dixese à su muger de manera q̃ non le pesase. E las razones que le mostro que lo dexase yr fueron estas. Dixo que quando su padre moriera en Cecilia que prometiera de fazer grandes honrras en su sepoltura: è de dar mucho por su anima quádo consejo ouiesse q̃ lo puesse fazer, ca estonce non lo ouiera cõplir nin tenie que: mas pues que era rico, è abondado que en todas guisas tenie que lo deuie complir: è porende querie yr alla, è que l rogaua que le ploguiese: ca non lo podie escusar. Ella quando lo oyo pesol tan decoraçon que mas non pudo, è llorando muy fuertemente ante le rogo que non lo fiziesse diziendo que nó podrie yr aninguna tierra do tanta honra le fiziessen como en aquella nin de q̃ tan señor fuesse, otrosi q̃ non podrie yr à ninguna parte do tallasse tal cibdad como aquella nin fazerla de nueuo: nin muger q̃ táto lo amase como ella amaua à el nin que tantas honrras le fiziesse nin que tanto ouiesse fecho por el. E de mas q̃ bien sabie las juras: è el pleyto que ouiera con ella quádo casará que nunca la dexasse: mas por todas estas razones nin por otras muchas que le dixo nin por muchas lagrimas que echo antel nin por gran duelo que fizo: nõ le pudo desuiar que se non fuese, pero prometiole toda via que se tornarie à ella, è creyendo que serie assi conortose ya quáto pudo, è guisol muy bié, è embiol mucho honradamente: ca de otra guisa nõ se pudiera yr de la tierra de Africa si nõ cõ plazer della: ca ella era señora de Cartago, è de toda la otra tierra en derredor. E despues que Eneas se despio de su muger non quiso entrar luego en mar: mas andudo vna pieça por la tierra, porque los omes buenos, è honrados se podiesen espedir del antes que se fuesse: è otro si porque podiesse catar puerto

por do se fuesse mas ayna à Italia.

¶ El capit. lvij. Es la carta que embio la Reyna Dido à Eneas su marido: segun adelante lo cuẽta esta estoria.

LA Reyna Dido quando supo que Eneas tomaua aquella carrera tã luenga: semejol que nõ tenie en coraçõ de tornar jamas à ella: porende llorando e faziendo gran duelo, e seyẽdo la mas cuytada q̃ ser podrie: embiol su carta fecha en esta manera: è dezie assi. Despues de las saludes, Eneas mio marido: la razõ que yo embio à dezir es tal como el cãto del Cigno, que se tiende sobre la yerua rociada, è comiença de cantar vn canto como dolorido à la sazon que ha de morir, pero las razones q̃ embio dezir yo en esta carta: nõ lo fago porque entiendo q̃ tu mueras, nin q̃ tu faras mio ruego, nin las cosas que yo te embio dezir: ca non quilo Dios que yo en tal punto me ayũtasse, mas que yo perdi en ti la mi buena fama, è el mi buẽ prez q̃ yo merescia auer segund los mios fechos. E perdi otrosi el cuerpo è lami castidad que yo auie tã à coraçon de guardar: è la guardaua quanto mas podie: pero por muy mas ligera cosa tengo de perder las mis palabras en ti. Eneas yo se q̃ as puesto de yrte en todas guisas: è nunca tornar aca: como puede esta cosa ser? que tu te vayas è dexes à Dido mezquina en duelo è en cuydado por siempre. Victos feriran en las velas del tu nauio, e te lleuaran por la mar: è essos vientos mismos me semejan que lleuará la tu fee. Tu soltaras la flota quãdo entrares en la mar: biẽ alli soltaras la postura que comigo ouiste, quebrantandola. Tu vas à buscar los Reynos de Italla q̃ nũca viste, nin sabes do son: è no se tiene mientes de la noble cibdad de Cartago, è del su muro, è de las sus torres q̃ crecen cada dia è son mas fermosas? nin otrosi del mio grã señorio q̃ yo meti todo so el tu poder: e tu fuyes de las cosas fechas: è demandas las q̃ son por fazer? buscaste por el mundo tierra, è fallaste laqual tu la auias menester: è agora desamparasla è vas à buscar otra q̃ nõ sabes qual la fallaras. E pongamos aun que la falles de que te pagues: qual sera aquel q̃ la dara assi como yo mezquina te di la mia? nin quien apoderara los estraños, è las gentes que non conocen de su Reyno? como yo mezquina fize à los tuyos del mio por amor de ti, à guisa de muy loca. Demas semejame que auras de buscar otro amor nueuo, è otra fee que des à la que amares: quel fallezcas despues assi como à mi falleciste, è quando cuydas tu auer fecha cibdad que semeje à Cartago, en que aya tal torre donde veas todo tu pueblo? fagamos cuẽta que todas estas cosas non sean assi como yo he dicho: mas que todas estas cosas te vernan assi como tu cuydas. Quando fallaras muger que te ame

ame tanto como yo, que muero por ti? ca assi me quema el coraçõ el tu amor, como quema el fuego las cosas en que cae la piedra çufre: de guisa que non puedo de dia nin de noche tirar ante mi la tu semejãça: è en esto he siẽpre mi cuydado. Pero bien entiẽdo que todo esto non es al: si non perdimiento de mi cuerpo, è de mi tiempo, è encortamiento de mi vida, ca biẽ entiendo que nõ me oyras cosa que te embie à dezir, nin tornaras à mi por ruego que te faga, è tal eres tu contra mi, que si yo loca non fuesse non te deuie amar, pues que tan mal me quieres. Mas de otra guisa me contece, que quãto tu mas de mal me quieres; tanto te amo yo mas, è como quier q̃ me querello yo à ti mismo de la deslealtad que feziste: nunca por esso cõtra ti mẽgua mi amor, ante crece de cada dia mas. Onde ruego yo à Venus tu madre, e à Cupido tu hermano, q̃ sõ mas poderosos sobre el amor q̃ ayan piedad e duelo de mi: e que ellos te põgã en coraçõ, q̃ me ames quãto te yo amo, è si esser nõ puede: que ellos aguisen porq̃ yo desame à ti tãto como tu desamas àmi. Por Dios Eneas mucho so yo de ti enamorada en cuydar q̃ tu fuyste fijo de Venus, pues que en ti nõ ay piedad ninguna nin amor: ante semeja que te fizieron bestias fieras en grandes montes ò entre peñas muy fuertes, ca tan gran crueza as en tu coraçõ cõtra mi: q̃ sol nõ dudas en meterte à peligro de muerte por el mar, q̃ anda muy brauo. O mezquino do quieres yr: non vees el enuierno que te destroua, e pues que al non me presta contra ti: finca q̃ nõ te vayas cõ este tiempo: è siquier tẽgasme pro el inuierno: para mientes à la mar como la bueluo el solano, è la faze andar sañuda por Dios nõ te metas en ella. E pues que tu non quieres q̃ yo ati ame: dexame querer biẽ à las ondas q̃ te destrouan: è agradescerles he la tu fincada lo q̃ deuie agradescer ati: si tu por mi lo fiziesses: si quier non sea yo tal porque asi te deuises yr à perder ante mi, è prender muerte, maguer la tu mucho mereces. Grã mal q̃ rẽciaes esta, e en grã precio la pones: quãdo por fuyr ante mi tienes en tal vil la muerte, para miẽtes que los viẽtos de la mar maguer q̃ algunas vegadas se enseñan otra estã pagados. E vees ya como las ondas q̃darõ: è el mar esta apaziguado: tan llano q̃l Dios de la mar podrie correr sobre ella su caballo si quisiesse, porq̃ yo codiciarie mucho q̃l tu coraçõ se camiasse como se camiã los vientos en la mar que son cosas q̃ non han sentido, mas la tu dureza es mayor que non la de los fuertes robles de los mõtes ca sabiẽdo los peligros de la mar como tu los sabes q̃ pasaste por ellos: nõ me semeja q̃ as tomado escarmiẽto nin dudas de tornar hi otra vez, si quier mucho deuies temer la entrada de la mar ca maguer que la vees muy pagada nõ sabes que acaescerie despues

que fuesses dētro. E nō tienes q̄ la fee ni el omenaje q̄ tu quebraste q̄ te terna daño alli, por te nō querer Dios ayudar. Desse altança es la cosa del mundo que mas destorua à los omes q̄ la fazen, quanto mas sobre el fecho de amor q̄ se mueue todo sobre fiança, è de voluntad. E de mas tu sabes que Venus que tenemos por Deesa de amor, en el mar nacio: è ay ha grā poder: è muchas vezes toma alli vengança de los falsos amadores: è de aquellos q̄ la deshonran qualesquier que seā, è por ende he yo miedo (q̄ maguer te he perdido) q̄ aguisara ella como te pierda mas, è por mi razon verna mal à quiē lo faze: è que la su piedad de la Diosa guisara, que el nauio del mio enemigo quebrara è morra en la mar. Pero pues que à perderte he: mas querria q̄ fuesse sīēdo tu biuo q̄ muerto: è lo mas guisado es que yo muera porq̄ tu me dañas: è desamparas: è q̄ me seas tu achaque de la mi muerte, que nō q̄ tu por mi moriesses, mas dime agora si acaesciesse (lo que por vētura nō sera) que tormēta se leuantasse en la mar porq̄ tu viesses la muerte à ojo: que voluntad te semeja q̄ aurias estonce ò que se te antojarie quando se te mēbrase las juras, è las mentiras q̄ me tu dexiste por la tu falsa lengua? porque me engañastes, è alli se parara ante tus ojos la ymagē desta tu muger mezquina muy triste: como aquella q̄ fue engañada falsamente: è despues de samparada, è antojarsete ha como esta delante ti desenbellada: è toda sangrienta, è estonce diras q̄ quāto peligro e quāto mal te viene: q̄ tu lo merescis: è aun te digo mas q̄ si rayos cayesen del cielo: siēpre te temeras que farā en ty la fealdad que feziste. Pero te ruego q̄ dexes pasar este tiempo brauo, è amansara la mar: maguer que tardes, ca buena es la tardança que faz la tardança segura, è que todo esto que te yo ruego nō lo fiziesses por mi, deuiaslo fazer por Iullo tu fijo que es tan pequeño que lleuas cō tigo: è tēgo q̄ a laz auie que matar à mi sola: è por quié quieres matar à el, ni otro si que merescio Alcanio el otro tu fijo que lleuas cōtigo que muera en la mar: nin las reliquias de los tus Dioses q̄ dizes que sacaste de los fuegos de Troya porque quieres q̄ se pierdan en la mar, mas non es verdad lo q̄ tu dizes: ca nin las sacaste de aquel lugar, nin tomaste en tus ombros los huesos d̄ tu padre el viejo, como tu andas chufando. Mas tu lengua nūca dize si nō mentira è falsedad: e nūca te en al trabajaste sinō de engañar, e nō so yo la primera que tu engañaste nin mal troxiste cō las tus falsas juras. Pero vn conorte he, qué quando algunos dixieren, do es la madre deste fermoso Iullo: que diran los que saben la verdad como es muerta, e q̄ Eneas el su buē marido la desamparo, porque se ouo ella matar. Por Dios no eran estas las cosas que me tu dizies quando estauas comigo, nin el mi coraçon

non

non creo que nunca yo contigo à eſtas coſas llegaria. Mas el tuerto que yo de ty reſcibo, todo el mundo lo vee como quier que lo yo mereſco porq̃ yo eſcogi à ty. E por ende la pena que yo por ello reſcibiere mucho ſera menor q̃ la culpa, mas pero nõ dudo yo q̃ piedad nõ aya de los mis dioſes, e que non me den derecho de ty por mar, e por tierra, por do tu as andado biẽ à ſiete años deſterrado, e ſin ningund cõſejo: porq̃ te ouo de echar la tempeſtad de la mar al mio puerto do te yo falle qual tu ſabes pobre e muy laſdrado: e tomete por ſeñor de mi, e de toda mi tierra, e meti los mis grãdes Reynos ſo los tus pies, e eſto fize ſin ninguna tardança: aſsi que à penas auie oydo el tu nõbre, nin ſabia qual tu eras: e aun ſin todo eſto fizete ſeñor de mis riquezas, que ſon tan grandes como tu ſabes. Pluguieſſe à Dios q̃ todo aqueſto te ouieſſe yo dado, e mas: en tal que non ouieſſes auido en tu poder el mio cuerpo, que yo tenie biẽ guardado e con muy buẽ prez, e ſin toda mala fama. En fuerte punto vi yo aquel dia que te yo fuy reſcebir, e nos tomo gran lluuia en carrera: e quimoſnos à poner ſo vna peña, e me tu mouiſte pleyto primeramente que caſaries comigo. Ay mezquina como me miembra que fablando en aquella razon: oy vnas bozes como en el cielo, e ſemejome cantar de mancebas, mas en manera como q̃ dauan gritos: e bien entẽdi que non eran cantares de alegria, mas bien creo que fueron las endechaderas del enfierno, à que llaman los Gentiles Deeſas ranioſas, porque fazen los coraçones de los omes rauiar de duelo: è biẽ creo que ellas fizieron aquellas ſeñales por moſtrarme aquello que auie à ſer el mio fado, ò tu caſtidad à que yo quebrante: toma derecho de mi, è pename. E tu Accrua el mio marido leal, vẽ agora e vengate de mi, è dame tus penas à las que yo quiero. Aymez quina è llena de verguença, yo tengo en el mio palacio de marmol las tus reliquias ſagradas: è eſtã cobiertas de fojas de ramas verdes: è de alli oy yo bozes que me llamaron quatro vezes: è conoſci qué era mio marido q̃ me dixo en boz delgada, Eliſa vente para mi. E yo Dido mezquina non me tarde, è vome para ti mio marido como muger que eſto deudora de lo fazer: è en quanto me tardo nõ es ſi nõ por vẽgança q̃ quiero tomar de mi miſma por el yerro que fiz contra ti. Maspero deueſme perdonar en tãto: ca ſi yo caſe, fizlo cõ ome hõrado, è de gran guiſa, è fijo de la Deeſa, è que ouiera padre viejo, è buẽ ome è honrado. E otroſi auie fijos porque toue que nõ era ome mouediço: mas que me temie lo que me prometieſſe, è que fincarie comigo deſpues q̃ fueſſemos caſados: onde ſi yo erre, por eſto fue: ê por las juras grandes que me fizó que nunca fueron fechas, nin me falleciera, è me dio ſu fè lo mas

honradamente que ome podrie ningun pleyto afirmar: jurandome por todos los dias de su vida ley, que nunca desto me fallecerie: mas la mi mal andança que começo comigo con el marido primero que eramos amos de vn linaje: nunca de mi se partio fasta que troxo a mi à casar con este otro mio marido, q̃ era estraño, è aun q̃ me dura con el fasta que dura la muerte. Ay mezquina quáto mal me have nido en este mundo: mataronme mio marido Acerua ante el altar ve ydo los mios ojos, è esto fizo mio hermano el Rey: è despues andude desterrada de la tierra del mio padre do nasci è crie, è do dexe los hussos del mio marido: è vi las fuertes carreras dela mar semejádome hueestes de enemigos, è arribe àtierras agenas, è entre gentes estrañas, q̃me nó conocien: è nó quiso Dios que muriesse à manos de mio hermano, ni en la tormenta dela mar: è aduxome à esta ribera, è diome esta tierra, que yo di à ti Eneas el desleal: è tal tierra que auie comprado por mio auer, è poble en ella noble cibdad: è cerquela de muros, è d̃ torres, è fize en ella tal obra que me ouieron enbidia todos los mis vezinos: porque me cometierõ de guerras en que ouo muchas lides: è à todo me defendi del bien como quier q̃ era muger estraña è señera: e cometieron tan de rezio, è tan à desora: que sol à penas vuie poner puertas à la cibdad cõ q̃ me defendiesse de los enemigos. Grãd cosa fue Eneas de vña muger poderse defender cõtra tãtos enemigos: e nõ se poder defender à la tu lengua sola. Mil omes de muy alta guysa se pagaron de mi e demandaróme por casamiento, e nõ quise ninguno dellos tornar cabeça d̃ q̃ lo yo muy desamada: mayormẽte por q̃ escogi à ti entre todos ellos, è te tome por marido, ome estraño q̃ nõ sabia quien era. Eneas porq̃ as tamaño sabor de me matár: porq̃ non me ponias en mano de Iarba Rey de los Gentiles q̃ me materie muy de grado porque dexe à el è tome à ti, ò en las manos de mi hermano Pigmalion Rey de Tiro: que auie otrosi muy grãd sabor de me matar, porque sali de la tierra sin su mandado, è truxe el auer de mio marido. Eneas dexa estos dioses è essas reliquias que lleuas, ca las enfuzias con la tu falsedad: è bien deues tu saber que la fuzia mano nõ puede honrar las cosas santas: mas yo biẽ tẽgo q̃ si ellas cosas santas son: nõ quisieran q̃ las sacasses de los fuegos de Troya, antes se dexaran y quemar. E fallo lle no da enemiga, por ventura dexas à Dido preñada, è bien deues entẽder, q̃ yo si agora muero q̃ morra la criatura comigo: pues como nõ as duelo è piedad de matar amos è dos? ca pongamos que meresci yo todo aquel mal como tu quieres: que meresció el hermano de Iullo q̃ aun non es nascido? E semejame q̃ quieres dar à amos vna pena en sacarnos en vna ora del mund o

Eneas el poder q̃ aquel Dios q̃ te faze yr de aqui: ende quisiera yo quel ouiesse otrosi quien te fiziera que nunca aca ouieses venido, nin fallasse tierra de Africa el linaje de Tarento donde tu vienes. Ruego yo aquel Dios que te aca troxo de tãtas tierras, è te guyo cõ muy fuertes tormentas por la mar (q̃ es enemiga de aquellos que la vlan) que me de derecho de ti. Por Dios Eneas por ser yo la cibdad de Troya tan grande como era seyendo Ector biuo: a duro la deuias tu yr ganar por dexar à mi, è lo que te yo auie dado: è yr à buscar lo ageno non sabiẽdo aquel lugar. Ya no te miembra el ryo Symeonta de Troya donde eres natural: è vas buscar las aguas del Tibre, è aun que lo falles: como huesped seras do quier que llegues è non natural. E que te faga agora buenos vientos en la mar è que se ayuden muy bien tus nauios de remos: apenas llegaras aquella tierra do tu quieres yr, si non seyendo muy viejo quando te non aura ya por plazer si en ella te fizieres. Porende mas te valdra Eneas q̃ finques, è tomes lo que es cierto è dexes lo que no es cierto: è recibe todos estos pueblos en arras que te yo do, las que tu deuias à mi dar. E sin todo esto te fare señor del grand rhesoro que yo troxe de tierra del Rey Pigmalion mi hermano: porque diga todo el mũdo que como ya ouiste grand buẽ andança en Troya: que la as agora mayor en esta Cartago tyriana q̃ poblamos los de Tiro: en q̃ biuiras honradamere como Rey teniẽdo cõtigo todos los santuarios: è auiẽdo los señorios de la tierra. E si por ventura te vas cõ cobdicia de guerra por fazer plazer à tu fijo Ascaño que ama lidiar: non me desamparares por esso, ca yo te dare carrera por do falles afaz do lidies: è esto es que tomes los mios enemigos por tuyos, aquellos que yo gane por ty, que en esta tierra fallaras afaz para paz, è afaz para guerra cada que quisieres. E otrosi para auer vicio, è para afan de armas: è en todas maneras fallaras y abõdo de las cosas que menester ouieres: porque te ruego yo por el alma de tu padre: è por las armas de cupido tu hermano: è por los omes buenos que andan contigo fuyendo por las tierras: è por los Dioses de Troya, de quien tu traes las reliquias: è porque los tuyos seã siempre vencedores: è que los ayude Mars dios de las batallas en todos sus fechos de guerra, è sean siempre de la su parte: assi que nunca grand daño tomes de tus enemigos, mas que seas siempre vẽcedor: è biuas mũchos años cõ grãd buena andança tu è Ascaño tu fijo. E q̃ los huessos de tu padre Anchises yagan siempre en paz, è honradamente en el tu señorio, assi que nũca sean ende mudados, que tu ayas duelo de my, è piedad de la casa q̃ de tan de ligero se metio en tu poder: è de mas no has porque me querer mal quando biẽ lo catares.

Ca nunca fiz otro yerro contra ty si non que te quiero bien, ca non so yo Elena natural de Milceas, è de Grecia: que ayuntase el amor de marido con otro como ella fizo: q̃ ayunto el amor de Menalao su marido con el de Paris. E esto es cosa que yo non faria en ninguna manera, ca desque el tu amor oue: nunca otro con el ayunte nin fare mientra biua. E por esto biuire muy viciosa cõtigo: ò por el prẽdere muy crua muerte, è si has verguença de ser yo tu muger linda tenme por tu barragana: o si quier por hucspeda, ca solamente que te non vayas, è yo finque por tuya: con tanto sere pagada. Eneas yo conosco los mares bien que fieren en las riberas de Africa: è son tiempos ciertos que puedan por ellos marear: è otros porque non. Onde te ruego, è te consejo que te non vayas: è esperes tiempo. E estonce auras mejor carrera: è podras yr mas ayna do quisieres, ca bien vees quam sañuda anda la mar: que todas las Ouas, è las arenas arranca: que son cosas que destoruan mũcho el correr de los nauios. E porende non te auentures en esta sazon à peligro demuerte: è manda ami que te cate tiempo. Pero si lo fizieres: digote que mas tarde yras: è maguer que esto digo quando yo entendiere que es sazon: non te dexare folgar fasta que te vayas, mas agora non te lo aconsejo, ê si quier non fuerces los caualleros: è las otras tus compañas que quieren aquí atẽder este enuierno. E aun de mas la flota que esta mal parada que conuiene que te adobe ante los nauios. Onde ruegóte que pares miẽtes si fize yo alguna cosa por ty ò puedo fazer de aqui adelante: porque merezca que me des tan poco tiempo como teyo pido, ca en esta sazon non se deuia meter ninguno sobre mar si non ome desamparado que quisiese yr amorir ò à se perder. E si quier deuies lo fazer por me mostrar algund poco de amor: que mientra se amansan los mares que pudiese yo amansar el mio coraçon del grand amor que te he. E entre tanto yre aprendiendo como me pueda fazer à tristeza, è acuyta: è esforçare mio coraçõ de guisa como lo pueda sofrir. Pero si desto non as labor, è quieres en todas las cosas, è guisas que muera: digo te que esta crueza nó me la puedes mostrar grand tiempo: ca luego me quiero librar de luenga pena. Ay Eneas agora amases tu en tu voluntad ò se te apartiese ante los tus ojos la mi figura: de como yo esto escriuiendo esta carta teniẽdo sobre los mios ojos, è ynojos la espada que me diste q̃ troxiste de Troya: corriendo de los mios ojos lagrimas que caen sobre ella: mas en vez de lagrimas ayna caerá y goras de la mi sangre si consejo non das à esta mi cuyta. Por Dios Eneas bien acuerda esta espada con el galardon que tu me das: ca en el fecho parece que la diste

diſte con que me mataſe, dexa eſtar caſi me non vales yo la aguzare: que con poca defenſa ſe cumpla todo eſto, non tengas que mi coraçon ſea llagado agora primeramente. Ca ſiempre lo fue deſque te yo vi de muy fuerte amor. Ana mi hermana tu eres ſabidora de todos mis fechos ſi yo en culpa alguna yago. E porẽde quando yo fuere muerta: tomaras el mio cuerpo, è fazerlo as ceniza ſegund el vſo de los omes de alto linaje: mas en el luzillo do lo metieres non eſcriuiras aqui yaze Eliſa muger de à Cerua el ſicheo mas entallaras en el marmol letras que digan aſi. *Prebuit Eneas & cauſam mortis: & enſem: ipſa ſuo Dido concidit vſa manu.* Que quiere dezir aſi en lengua jr caſtellano. Eneas dio el eſpada achaque dellanto porque Dido cuytada ſe mato cõ ſu mano. Aqui murio Eliſa Dido en eſte eſtado. Tal fue la carta como aqui oyſtes: que embio Dido à Eneas ſu marido, mas porque el non le quiſo tornar nin le embio reſpueſta donde ella fueſe pagada: tan grand fue el peſar que oyo porende: que fizo ayuntar ſu corte de los omes honrados, è de todo el otro pueblo. E deſpues que ſe ajuntaron fablo ella en ſomo de la ſu torre mucho alta que fiziera ſobre aquella torre peña que llamauan Birſa, è viſtioſe ſus paños muy ricos ſegund el vſo de aquella tierra: è tollo todas las tocas. E deſcabeñoſe: è ronpio ſus veſtiduras por los pechos: è comẽço a llamar à Cerua ſu marido que ouiera primero: è à dezir aquellas palabras que ya oyſtes de ſuſo en el eſtoria, è deſpues que las ouo dichas muchas vegadas: tomo el eſpada quel diera Eneas: è metioſela por los pechos: aſi quel paſo à las eſpaldas: è dexoſe caer de la torre en aquel fuego como ya oyſtes. Mas agora dexa la eſtoria de fablar della: e torna à dezir do como fizieron los de Cartago deſpues de ſu muerte.

¶ *El Capit. lviij. Cuenta los que fueron Señores en Cartago deſpues que Eliſa Dido murio: ſegund dize la eſtoria.*

EN eſta manera que vos auemos cõtado ſe mato la Reyna Dido con ſu mano con el eſpada miſma: que Eneas le diera: por grand peſar que auie del porque la dexara, e ſe fuera. E en eſto ſe acuerdan todas las mas eſtorias que dello fablan. E deſpues que ella fue muerta fizieron por ella grand llanto todos los de la tierra. E tomaron los de Cartago los ſus hueſos: e la ceniza que dellos pudieron auer: è puſieron lo mucho honradamente en el templo de Eſcolapio por reliquias: e mientra duro Cartago ſiempre la honraron: e la touieron por deeſa: creyẽdo que la ſu ſantidad les ayudaua en todas las coſas. E porende le fizieron muy grandes fieſtas cada año en tal dia como ella murio: mas por q̃ la tierra fincaua ſin

señor: ca la Reyna Dido non dexara fijo ninguno nin de Eneas: nin del otro marido que heredase lo suyo: ca si algunos ouiera eran ya muertos, porende los de Cartago como omes muy leales: tomaron por señora à Ana su hermana, è ella caso muncho honradamente con vn Rey de que non dize la estoria el nombre: è ouo del vn fijo que llamaró Mazeo, è aquel ouo el emperio de Cartago despues de su madre. E despues de Mazeo ouo el emperio su fijo Pago: donde fueron llamados despues los de aquella tierra paganos, ca este Pago creció tanto e al emperio puso en tamaña honra que fue contado por vno de los mayores señores del mundo. De guisa q̃ con el múcho auer, e el grand poder q̃ auien nunca q̃daró de guerrear: que con las otras gentes q̃ auien por vezinos que entre si mismos. Asi que bié se mostro por verdad la palabra que dixeran los sabios sobre la cabeça del cauallo que y fallaron: q̃ aquel logar auia de ser siempre de grand guerra. E como quier q̃ bié andantes fuesen en las demas cosas: en cabo ouieron a fer mal andátes quãdo guerrearon con los Romanos. Segund cuétan los q̃ escriuieró las estorias de Africa, è de Roma. Que esta guerra mas la ouieron por embidia q̃ he por otra cosa ninguna por ver qual era la mejor de aquellas dos Cibdades Roma, è Cartago, è en aquellas guerras ouo munchas lides, è munchas batallas en que fueron vencidos quando los vnos quando los otros: pero toda su guerra fue en tres vegadas.

¶ El Capit. lix. Cuenta tres guerras que los de Cartago ouieron con los Romanos despues adelante que la Reyna Dido murio segund aqui veredes.

LA primera guerra se começo en tiempo de los Consules Claudio y Apio, è Quinto Fuluio: al tiempo que auie quatro cientos, è sesenta, è seys años q̃ fuera Roma poblada: è duro veynte, è tres años. E desta guerra fueron tan cuytados los de Africa: que ouieron à poner tregua cõ los Romanos por. xx. años. E en esta pleytesia dexaron los de Africa à los Romanos la y sla de Cezilla, è de Cerdeña que auien ganado: è tenyan por suyas. E estas treguas de estos. xx. años, sobre dichas: fueron firmadas en tiempo de Lutacio Consul de Roma. Ca este touiera en tan grand cuyta à los de Cartago: que matara cerca de vna Cibdad que dezian Arzima dos mil de los mejores que y auie: porque ouieron à fazer esta pleytesia como auedes oydo. La segunda guerra que ouieron los de Africa cõ los Romanos mouiese aquinientos, è treynta, e quatro años q̃ Roma fuera poblada: en tiempo de Gayo Cornelio Cipió el primero, e de Marco Claudio Marcel Consules de Roma. E esta guerra mouio

Amilcar

Amilcar emperador de Cartago: è acabose en tiempo del emperador Anibal su fijo quando vencio Cipion el mancebo en Africa, así como auedes oydo. E si en la primera ouo muchas lides, è muchas batallas en que fueron muchos omes buenos muertos: muchas mas ouo en la segunda, è mayores quebrantos, è daños resçibieron los Romanos. Ca desta guerra embió Anibal los tres moyos de sortijas à Cartago así como de suso oystes: por mostrar el mal que auie fecho à los de Roma. Pero en cabo tan mal trechos fueron los de Africa en esta segúda guerra: porque ouieron aser so el poderio de los Romanos, è à obedecellos. E dieronles tan grand auer: como ya de suso vos dexímos que duraron las pazes desta segunda guerra cincuenta, è seys años. La tercera guerra se leuanto en tiempo de Lucio Censorino, è de Marco Manilio Consules de Roma: è fuç en la sazon q̃ auia ya seyscientos, è dos años que Roma fuera poblada, pero esta guerra non duro si nó quatro años mas fue muy peor para los de Cartago que las otras dos: è mouiose desta guisa, los de Cartago que nũca sopieron estar en paz: alçaronse a los romanos como quier que bien entẽdieron por las otras guerras que auien pasado que non podian con ellos. E los Romanos cõ muy grand saña que ouieron de los de Cartago: lo vno porque se querian ygualar con ellos en Cibdad, è en fechos: lo al porque siempre quebrantauã las posturas que ponian con ellos, è sin todo esto non fazian ellos alçar à los de Africa tan solamente: mas à los de España, è à todos los otros que por su consejo se querian creer de que ellos auian resçebido grandes daños, è resçebian cada dia. Sobre esto los Romanos ouieron su consejo si destruyrian la Cibdad de Cartago de todo en todo por siempre: ò si la dexarian sobre algund pleyto. E los vnos dellos dezian que si la destruyesen que non aurian despues con quien auer guerra: è auellayan de auer por fuerça entre si mismos de guisa que se destruyrian vnos à otros, porque mengua ria el poder de Roma, è vernia à grand abaxamiento el poder: è serian mal trechos de sus enemigos. E lo que ellos farian por bien en destruylla: tornarse les ya por esta razon en daño, los otros dezian que Cartago estaua señaladamente puesta contra Roma por guerrealla, è fazerle quanto mal pudiese: è para ygualar ò pasar por ella en poder, è en honra. E esto auian ellos visto por los munchos males, è grandes daños que se les dende leuantaran: en perder por ellos los amigos, è los parientes que auien: è otrosi muy grand auer adesmesura: así que eran ya venidos como aproueza segund antes fueran, è lo que era peor de todo venir los de Africa à Roma aparar hazes ante la Cibdad, è la sangre de los

Romanos

Romanos ser esparzida por los sus terminos. E Porende seria muy grand bien de ser destruyda vna vez: è que sacasen de sus coraçones la manzilla de Cartago para siempre, de manera que todos quá tos lo oyesen non fuessen osados de se leuantar nunca contra el señorio de Roma. Estas razones fueron muncho afincadas de los vnos è de los otros: pero en cabo segúd Dios lo auia ordenado que fuese touieron por bien los omes buenos del consejo de Roma: que fuese destruyda la Cibdad de Cartago entodas maneras: è vengada Roma de los grandes males que dellos auien rescebido; è luego que esto ouieron acordado sacaron su hueste muy grande, è dieron les por cabdillos à Lucio Censorio, è à Marco Manilio que eran Consules de Roma: è embiaron cõ ellos à Cipion nieto del otro Cipion el Africano que de suso oystes, è este Cipion era estonce tribuno, è ome mucho esforçado, è que auie muy grand sabor de acabar aquel fecho porque lo embiauan. E luego que la hueste salio de Roma entraron en sus naues en el mar mediterraneo, è arribaron à Vtica que era vna de las mayores Cibdades de toda Africa, è los de aquel logar rescebieron los muy bien, è estonce sabieron los Romanos à tierra, è fincaron sus tiendas: è pararon su hueste como estodiesen: è embiaron mãdado à los de Cartago que viniesen luego à ellos ally.

¶ El Capit. lx. Cuenta como en la tercera vuerra se desauinieron los de Cartago cõ los Romanos: è como lo fizieron, e por qual razon.

QVando los de Cartago supieron como los Romanos eran arribados en Africa: fueron muncho despantados, lo vno porque venierã muncho adefora lo al porque trayan muy grand poder: ca entendieron que non fizieran aquello los Romanos si non por destruyllos: ca su costumbre era tal de los de Roma: que quando alguna tierra querian destruyr tã emporidad sacauã su hueste: que à penas lo vuiauan saber aquellos contra quien yuan nin apercebirse de ello. E porende ouieron grand miedo los de Cartago quando supieron que los de Roma prisieran tierra en Africa: è de Vtica los rescibierã bien, è nõ los destoruaran, e sobre eso ouieron su consejo aquellos de la Cibdad de Cartago solamente: ca non ouieran vagar de embiar por los otros del Reyno. E dixeron assi fasta agora ouimos pazes con los Romanos como todo el mundo lo sabe: e si alguna cosa les fezimos porque ellos vienen sobrenos aun non lo vuiaron saber las gentes. En esto paresce porque los recibieron bien los de Vtica que son como nuestros hermanos, e vna cosa conusco: e deuemos nos temer que otrosi fallallos de la otra tierra,

onde ameneſter que de guiſa fagamos porq̃ les deſuiemos el grand daño que nos dellos podrie venir: è que tal fecho nos terneinos con que podamos ſalir acabo. E ſobre eſo ouiéron munchas razones de munchas guiſas pero encabo acordaron que fueſen à los Romanos pues que ellos los embiauan à los llamar, è ſaber como venian, è que querian. Eſtonce tomaron ſe los mejores omes que ouo en Cartagó, è fueronſe para alla: è quando llegaron à la gueſte de Roma fueron muy mal reſcebidos de los Romanos, è demandaron les luego porque ſe alçaron: è los de Cartago moſtraronles munchas razones porque lo fizieron pero en cabo dixeróles los de Roma que les dieſen todas las armas quetrayan è los nauios. Sobre eſo aquellos omes buenos que vinieran de Cartago apartaronſe, è ouieron ſu conſejo, è dixeró aſsi ſi algund mal nos conteſce deſta venida nos noslo buſcamos: ca non venimos aqui tantos nin aſi guiſados porq̃ nueſtro derecho pudieſemos moſtrar bien nin que podamos al fazer ſi non lo que los Romanos quiſieren: ca de otra guiſa ſeriemos preſos, è muertos ò deſonrados aſi q̃ cobdiciariamos antes morir, è ſi nos aqui nos perdieſemos por alguna deſtas maneras: poderſe ya porende perder Cartago, è todo ſu Reyno, è porende non cõuiene que altagamos ſi non que otorguemos lo que ellos quiſieren. Sobre eſto fueron à los Romanos: è otorgaronles que les darian lo que les demandauan, è ſobre eſto que eſtarian à ſu meſura. E ellos reſpuſieron que dieſen luego las armas, è los nauios: ca deſpues ellos farian lo que douieſen fazer. Entonce los de Carrago embiaron por las armas à la Cibdad: è ſegund cuentan las eſtorias tantas fueron las que ay aduxeron: que todos quantos auia ómes en Africa fueran dellas muy bien armados. E deſpues que los Romanos las ouieron reſcebidas mandaron alos de Cartago q̃ ſe fueſen para ſu Cibdad: pero que non entraſen en ella mas que eſtudieſen arredrados diez mil paſos. E puſieronles otroſi plazo que les entregaſen los nauios: è con eſto ſe fueró à ſu Cibdad. Veniédo pro la carrera ouieron ſu acuerdo, è dixeron aſi: ſegund los Romanos nos mueſtran non ſemejan q̃ buena meſura quieren auer cótra nos: ca de vna parte nos toman las armas, è los nauios: è de otra mandá que non entremos en nueſtra Cibdad. Onde à meneſter que luego q̃ lleguemos à Cartago ayamos nueſtro conſejo: como auemos afazer ante que peor nos auenga de lo que nos à venido, è fizieron lo aſi: que luego que llegaron à la Cibdad ouieron ſu conſejo los grandes omes con todo el otro pueblo: è dixeron que aſi como en la honra yazia todo el bien del mundo: aſi en la deſonra todo el mal: que mas valia buena muerte que vida

deſonrada

desonrada. E sobre esto los mandaderos contaron todo lo que pasara con los Romanos sobre las armas, è nauios que les auian dado: è que les mandaron que non entrasen en la Cibdad: è esta desonra era tan grande q̃ nunca serie vẽgada, e sobre esto que mas valie que los matasen en defendiẽdose: que non que fincasen à tan mala mesura como era la de los Romanos, demas que tenian buena villa, e fuerte: q̃ se podrian muy biẽ defender fasta q̃ les viniese acorro de la otra gente del Reyno. E si armas les auian dadas q̃ aun les fincaran algunas à ellos: è sobre eso que mandarian fazer munchas mas de que se podrian luego acorrer. E si Dios quisiese que bien andantes fuesen contra los Romanos, è los venciesen: serian libres ellos, è su Cibdad, è toda su tierra. Ca libertad es vna de las mejores cosas del mundo: ca non à auer que la vala nin la pueda comprar. E si por à ventura fuesen vencidos que ellos, e su Cibdad q̃ se perdiesen en vno: ca esto era cosa que contecia múchas vezes enguerra vencer los vnos, e despues cobrar los otros: e ser aquellos vencidos, e aquellos q̃ vna sazon fueran señores, e honrados: venir depues en seruidumbre, e en desonra, e ser los otros señores dellos. E esto era cosa natural: e que fuera siempre en el mundo, e serie. E porende non conuiene temer la muerte pues mejor era que la vida desonrada. Quando estas palabras ouieron dicho aquellos mandaderos que fuerã à los Romanos: todo el pueblo de Cartago otorgaron aquello que ellos dixeran: e touieronlo por muy buen cõsejo: e fueronse luego para su Cibdad. E metieronse en ella: e alçaró luego dos por cabdillos que auian ambos nombre Asdrubales que erá del linage de los otros Emperadores de que ya la estoria à contado: è juraron de fazer quanto ellos mandasen. E luego embiaron dezir por todo el Reyno como supiesen q̃ los Romanos eran pasados para destruyr toda Africa: e metella en seruidũbre para siẽpre. E por ende que les cõsejauã, e les rogauã que se alçasen todos, e basteciesen biẽ sus villas, e sus castillos, e los guardasen quãto mejor pudiesen: e q̃ aguisasen otrosi como les embiase acorro ca ellos eran puestos como escudo, e à defendimiento de toda la tierra. E luego que estas cartas ouieron embiadas catauan todas las armas que tenian: e vieron que eran pocas segund la gente era muncha en la Cibdad, sobre esto mandaron à los ferreros, e à los otros maestos de otros metales q̃ fiziesen armar quanto mas aprieza pudiesen. Desque ayuntaron todo el fierro que auia en la Cibdad, e fue fecho armas: vieron que era poco segund las q̃ auiã menester, sobre esto dixeron q̃ qualquier metal q̃ pudiesẽ auer era bueno: sol q̃ llegara matar pudiesẽ su enemigo, e porẽde mãdaron fazer armas de

cobre

cobre,è de latõ: è deſque eſto non les complio fizieron de plata, è de oro. Aſi que ouieron complimien to de armas por toda la Cibdad.

¶ El Capit. lxj. Dize como los Romanos cercaron á Cartago: è los de Cartagena de Eſpaña los ſocorrieron en eſta tercera guerra: è como pelearon ſegund aquí veredes.

LVego que los Conſules de Roma ſopieron el acuerdo que los de Cartago auien tomado: è como ſe alçarõ non les queriendo eſtar en el pleyto que conellos puſieran: mouieronſe luego de aquel logar fueron poſar ca be la Cibdad de Cartago. E deſque ouieron ſu hueſte aſoſegada fueron combatir la villa, è los de dentro defendianſe muy bien: è ſalian à ellos muncho a menudo, è matauan, è fazianles muy grand daño, mas los de Roma eran munchos, è muy bien armados: è trayan engenios de munchas maneras para combatyr villas, è caſtillos: è auien ya quebrantado vna partida del muro, e fecho en el vn grand portillo porque queriá entrar la villa. E los de dentro quando lo vieron tomaron ſu conſejo que mas valia ſalir, è matarſe con ellos: que non ſofrirlos faſta que ellos entraſen por fuerça, e ſobre eſo todos de vn acuerdo con vno de los Aſdrubales ſu cabdillo (ca el otro era ydo al Reyno de Tegaça para aduzir les acorro) ſalieron muncho acordadamentè, e todos en vno fueron ferir en la hueſte de los Romanos e mataron munchos dellos amaravilla, e los otros fueron vencidos e conmençaron à fuyr tan derranchadamente que todos y murieran: e non eſcapara ninguno ſi nó fuera por Cipion que ſe metio con ſu compaña entre los de la hueſte de los de Cartago. E el era tan dudado de los de Africa: e del linaje de los Aſdrubales que nunca oſaron ſalir à la parte do el eſtaua. E porende quando vieron quel, e los ſuyos les començaron à ferir: tiraronſe afuera, e fueronſe cogiendo para la villa: e el cuytoles tãto que por fuerça les fizo entrar por las puertas de la Cibdad, e entrarſe todos en ella: e deſta manera defendio Cipion aſi, e à los Romanos q̃ yuan ya vencidos ſi por el non fuera. Pero con todo aquello non pudo ally eſtar la hueſte de los Romanos: e ouoſe de alexar ende porque les llego à los de Cartago grand ayuda de los de Africa: e de Eſpaña, ca los de Cartagena les fueron ayudar, e fizieron grand daño à los Romanos: ca maguer lo mas de Eſpaña era en ſeñorio de Roma: los de Cartagena nunca ſe les quiſieron tornar mas ſiempre touieron con los de Cartago, e de Africa: catando la naturaleza, e el debdo que auian con ellos ſegund de ſuſo oyſtes q̃ las poblara amas la Reyna Dido.

El Capit.

¶ *El Capit. lxij. Cuenta como los Romanos quitaron el cerco de Cartago, è destruyeron la Cibdad de Tegaza: è murio Masinisa Rey de Numidia su amigo: è lo que sobre esto fizieron.*

DEspues q̃ el poder de Africa llego à Cartago para acorrella: los Romanos que la tenian cercada ouieron su acuerdo que se tornasen para Roma. E que se guisasen mejor para venir otra vez sobre ella mostrando que les menguaua muncha gente de la que primeramente aduxeron. E de mas que non auien abõdo de viandas: è à los otros crecio cada dia ayuda, è todo lo que auian menester. E porende les semejo que era buena cosa la tornada: en este consejo fue Cipion el Tribuno. E vno de los Consules aquõ llamauan Senforio fuese derechamente luego para Roma mas el otro Consul aque dizen Matulio non quiso yr alla: ca semejol que aquella yda tan rebatosa: mas se fazia como en manera de vencimiento que de otra guisa. E porende puso en su coraçon de non se yr de aquella tierra fasta que fiziese algund fecho que se tornase à honrra, è aloor de Roma. E luego tomo su hueste, è fue à buscar Asdrubal aquel queandaua ayuntando las gentes por Africa que veniesen acorrer à Cartago. E porque non lo pudo fallar en vna Cibdad q̃ llamauã Tegaza do cuydo que era: combatio la villa, è prisola por fuerça: è mato hi bien doze mil omes, è priso siete mil, è robola toda de quanto hi fallo, e fuese con todo para Roma. Mas Cipion el Tribuno luego que la hueste se partio de Cartago ante quel tomase otra carrera sopo como muriera estonce Masynisa Rey de Numidia que era muncho amigo de los Romanos bien auia sesenta años ò mas, è como dexara su fazienda en mano de Cipion: tambien de su anima como de sus fijos que eran bien quarenta, è todo esto fiziera fiandose en el mas que en otro ome honrado que fuese en Roma. E porende luego que llego mando à Cipiõ fuese para alla: è fizo ayuntar todos los fijos de aquel Rey: è escogio tres de aquellos que entendio que eran mas para mantener el Reyno: è prometioselo: è ordeno como pasassen los otros hermanos tambien varones como mungeres en manera como visquiesen honrados: è muncho abondadamente como conuenia à fijos de Rey, è desque todo esto ouo asosegado con acuerdo de los omes honrados de la tierra aguysose luego: è tomo gente la mas que pudo el auer, è tornose otra vez à Cartago. E el vn Asdrubal de aquellos que escojeran los de Cartago por cabdillo era sobrino de aquel Rey Masynissa: è porende ouo sus vistas con Cipion cerca la Cibdad. E en aquellas fablas sopieró à guysar los Romanos

porque

porque aquel Asdrubal mataronlo los suyos mismos à traycion. E despues que todo esto fue fecho: tornose Cipion à Roma, è contoles del mal estado de la tierra de Africa: è señaladamente de la cibdad de Cartago, diziendoles que sy embiassen poder sobre ella que la destruyrian para siempre: è ganarian toda la tierra, è tantas buenas razones lesmostro sobre aquel fecho que ellos ouierou su acuerdo q̃ embiassen à el mismo: ê fizieronlo assi como dicho es.

¶ El Capit. lxiij. Cuenta como los Romanos fizieron capitan à Cipion que tornasse à Cartago, è de la figura que tenie essa cibdad y del su puerto.

ESte Cipion passo con muy gran hueste, è fue derechamente à Cartago tan sin sospecha, que à penas lo pudieron ellos saber. Pero quando lo sopieró por cierto fueron ende muy marauillados: lo vno porque los Romanos fueran alli mal trechos è vẽcidos munchas vezes, è tenien que nunca mas aurian acuerdo para venir sobre ellos. E aunque lo ouiessen non fallarian quiẽ lo quisiesse acometer, de tal manera los fizieran yr de alli escarmentados. E sin esso tenien que aunque muy grand gẽte troxessen à demas por que con ellos non pudiessen lidiar à tanto se atreuieron en su cibdad que non les semejaua que ningun ome en ella les pudiesse fazer daño, ca el muro era muncho alto à marauilla. E segund cuentan las estorias que fablan della tenia enderredor veynte è dos vezes mil pasos, è de otra parte la cercaua el mar todo lo mas della, è esto era sin las fozes que tenie en ancho tres mil pasos. E el muro de la cibdad auia treynta pies en grueso, è quarenta de alto. E sin todo esto estaua el alcaçar que fiziera la Reyna Dido sobre vna peña mucho alta que llamauan Birsa, è aquel nombre mismo auie el alcaçar que la peña: è auie dos mil passos en derredor, è era todo de canto tajado, è muy fermosa labor. E del vn cabo le venien los muros de la cibdad fasta los muros de la peña del alcaçar, è del otro la acercauala la mar, assi que de sumo de la fortaleza veyen muy bien de lueñe venir los nauios, è aquella mar que se llegaua al alcaçar era la que entraua por la foz: è las peñas eran tan altas del vn cabo è del otro, que vientos nyn tempestad non podie fazer mal, porque era aquel puerto tenido por el mejor de toda Africa: por estar hi nauios en todo tiempo sin peligro de se perder por tempestad. El puerto de aquellas fozes era en manera de lengua, ca en el entrada era estrecho: è despues yuase ensanchandose fasta que passaua por la villa: è tãto era bueno aquel puerto, que por la su bondad fuera poblada aquella cibdad mas que por otra cosa. E por ende los

de Cartago esforçandoſe en eſta fortaleza: e en la buena andancia que ouieran contra los Romanos touieron que nunca jamas podrié ſer contra ellos mal andantes: e por eſtas razones non ſe quiſieron baſtecer nin eſtar apercebidos como omes que eſtauan à mal golpe de ſus enemigos, ca la muy grand ſegurança aduze à los omes munchas vezes à muerte ò à muy grand daño: porque non meten en ſi mientes nin ſe guardan como deuen. E aſi vino eſtonce à los de Cartago ca por el ſu deſapercibimiento fueron deſtruydos por ſiempre aſi como agora oyredes.

¶ El Capit. lxiiij. Jabla de como Cipion el mancebo puſo cerco à Cartago, è la tomo: è empos eſſo la quemo que non finco della nada como aqui dize.

PAulo Oroſio cuenta en ſus eſtorias que los Romanos fueron ſiempre tan bollicioſos: que nunca fueron en paz, e que non ouieſen guerra: ò con ſus enemigos ò entreſi. E ſiempre pugnaron de honrar, è acrecentar el nombre de ſu cibdad: e por eſſo gano Roma el grand ſeñorio que ouo, e gano la grand nombradia de que todo el mundo fabla. Quándo los Romanos vieron que los de Cartago los auien mal trechos aſsi como de ſuſo es contado: como quier que mucho les peſaſe del daño que reſcibieran, mayor peſar auien por el nombre que ganauan los de Cartago: e que ſe fazié egua les con ellos, aſsi que quando algunos alabaſſen à Roma otroſi podrien alabar à Cartago. E por eſta egualeza les peſaua à ellos tanto: que non podrie mas. Porque egual ſobre egual non ay ſeñorio, è porende poſieron en ſu voluntad de eſtroyr à Cartago en todas maneras, ca dixeron que ſi aquella fin caſe: todo lo al que auien fecho nó ſerie nada: antes fincauan perdidoſos de los parientes, e del auer. E donde cuydauan ſacar honra fincauan deshonrados. E porende poſieron en ſus voluntades en todas guiſas de tornar à ella, e deſtroylla: e catando quales Conſules erá mejores en las otras guerras que ouieran con ella: touieron que fuera mejor Cipion fijo del otro Cipion el Africano: porque aquel deſtroyera vna vegada à Camora: e teniélo por mucho esforçado, e de buen ſeſo. E aun aquel meſmo Cipion non ſeyendo Conſul guareſciera à los Romanos que non fueran desbaratados: quando los de Cartago leuauan como por vencidos à los Conſules Cenſorio, e Manilio. Sobre eſto todo el Senado de Roma trauaron con el que reſcibieſſe el Conſulado: e fueſſe ſobre Cartago, e la deſtroyeſſe, e el reſpuſoles que era muy graue coſa de yr ſobre tan noble cibdad de fortaleza, e de poderio: de mas que era tan lueñe de aquella tierra: mas por honrar à ellos, e porque entẽdieſſen que les auie labor de fazer

de fazer gran ſeruicio ſeñalado: otorgo que lo faric:e tomo el Conſulado. Ellos luego aguiſaróle muy bien de quanto ouo meneſter de guiſa que ſaco grãdes hueſtes por mar,e por tierra,e eſtofue andados de la puebla de Roma ſeyſcientos,e dos años. E ouo de la ſegunda guerra faſta eſta tercera cincuenta años, e eran eſtonce Conſules en Roma Cornelio, e Lentulo Lucio:e auino aſſi por ſu mala ventura de los de Cartago : que bien como los de Roma eran acuciosos de venir ſobre ellos, e deſtruyrlos : aſsi ellos eran vagaroſos, e deſcuydados de fazer ninguna coſa porqueſe podieſſen guardar nin defender. E Cipion que ſabia todo eſto muy bien : vino ſobre ellos à deſora , e cerco la cibdad por mar, e por tierra. Quando los de Cartago lo vieró ſalieró à ellos cuydando que les yria como la otra vegada : e ouieron gran batalla aſi que duro bien ſeys dias, e ſeys noches q̃ muy poco folgauan que ſiempre non ſe firieſſen, e mataſſen. E à la poſtrimera los de Cartago como non eſtauan apercebidos nin guiſados para defenderſe: armas nin de las otras coſas que auien meneſter : nin acorro non les venie, otroſi de ninguna parte nin ayuda de las que les ſolien venir porque lonon vuiaron afazer ſaber. E otroſiporque murieran hi muchos de los mejores omes que entre ellos auie. E veyẽdoſe en todas eſtas mal andanças ouieronſe de vencer, è de encerrar en la cibdad: cuydando otroſi que los de Roma querien traer alguna pleyteſia con ellos como las otras vezes fizieran. Mas Cipion el Conſul que non tenie en coraçon ſaluo de deſtroyllos:nunca les daua vagar dia nin denoche fuera de cõbatillos nin dezie otro ſi que les querie deſtruyr, porque non tomaſen mayor esfuerço de ſe defender mas yua los leuando por palabra. E entre tanto tomaua les las fortalezas,è mandaua matar quantos dellos alcançauã. E quando los de Cartago eſto vieron:embiaronle dezir que ſe le dauan por ſuyos aqual guiſa el quiſieſſe, en quanto eſta pleyteſia andaua : los de Cartago non querien fazer ninguna coſa contra los Romanos por cuydar que ellos los auiẽ mas pagados. Mas Cipion fizo lo contrario deſto:ca nunca quedaua de los matar,e deſtroyr:à la poſtrimeria fue aſsi que los de la cibdad cogeron tamaña flaqueza en ſus coraçones . que embiaron dezir al Conſul que ſel darien por ſieruos en tal que los dexaſſen biuir. Mas el reſpondioles que non querie otra pleyteſia con ellos : ſi non que ſalieſſen todos de la cibdad varones,e mungeres, aſi como les mandara la otra vez quando lo non quiſieran fazer. Los de Cartago tanto eran yà caydos en gran deſmayamiento , e veyan que al no podien fazer que lo otorgaron , cuydando que por aquello

escaparien de muerte. E ouieron otrosi fyuzia que despues alguna pleytesia les mouerien mejor desta: è luego començaron à salir las mugeres, è salieron de las mas honradas veynte, è cinco mil: è estas mal trechas, è muy cuytadas, è mal vestidas, è todas las caras rascadas, è mal paradas, è empos dellas salieron de los mas honrados omes treyntamil. E estos los vnos mal llagados, è los otros enfermos, è todos tan mal trechos que peor non podrian, è de los dos que llamauan Asdrubales que fizieran Emperadores (asy como de suso oystes) auien ellos mesmos el vno muerto à traycion: è diz que fue por consejo de los Romanos, è el otro que fincara quando vio el mal que venie sobre aquella cibdad, è entendio quel non podia guarescer por ninguna manera: puso se en poder de Cipion el, è toda su compaña, è asi fizieron todos los otros que auie en la villa grandes, è pequeños, mas vna grand compaña que auie hi de los Romanos que se partieran de Cipion quando la otra vegada vinieron sobre Cartago, è se metieran en la cibdad: non quisieron salir à los Romanos como los otros por vengança que auien dellos por el yerro que fizieran: nin se quisieron dar à prision, mas metieronse en vn templo que auie hi de Scolapio dentro en la cibdad que era muy fuerte: coydandose alli defender, mas los Romanos luego que entraron la villa: cercaron todo el templo enderredor, è dieronles fuego. E ellos quando se vieron cuytados dexaronse dentro caer: è quisieron antes ser quemados que morir à manos de los Romanos. La Reyna muger del Rey Asdrubal fincara con dos fijos pequeños en la torre que fiziera la Reyna Dido: ca non quisiera salir con las otras dueñas nindarse à prision, è los Romanos quando entraron dieron fuego aquella torre: è ella cuydando que non podie guarir subio en somo de la torre con aquellos dos sus fijos, e parose entre las almenas, e dio grandes bozes cõtra los Romanos, e dixo: yo Reyna so desta cibdad, e assi como la primera Reyna q̃ ouo en este logar se mato en fuego: assi quiero yo morir queso la postrimera. E quãdo esto ouo dicho dexose caer en el fuego con amos ados aquellos fijos, e el pueblo de los Romanos que estauan enderedor corrieron por saluallos, e sacarlos: mas tan ayna non podieron llegar que ante ellos muertos non fuessen. E Cipion que gran sabor auie de estroyr aquel logar por crecer el poder de los Romanos: e por vengarse de los grandes daños que ally recibieran mando acender la cibdad à todas partes, e duro ardiendo diez, e siete dias: veyendolo los Romanos que fablauan enello muncho: departiendo, e mostrando munchas razones sobre ello de como las cosas se camian

camian de vn estado à otro. E otro si de quan graues son de fazer, è q̃ ayna se destroyen: assi como auino à Cartago que fue tan noble villa è tan fuerte, è tá rica. E como quier que los Romanos la destroyen algunos auio hi dellos aque pesaua: porque tenien que de ally adelante non ternien con quien guerrear tan afincadamẽte como fizierá có los de Cartago otro si departian muncho de la naturaleza de los omes como era graue de acordar alo mejor, è que por eso se destroyen, è se camiauan los sus fechos. E maguer que ellos esto dezien, è departian entre sí: cuydauan destroyr la cibdad quanto podien: lo vno derribando: lo al quemandolo en fuego fasta que lo torno todo en ceniza, muncho oro, è muncha plata, è piedras preciosas que estauá por los templos, è en los palacios de los Emperadores, è de los omes honrados: todo fue destroydo, è perdido. Las compañas que salieran de la cibdad de omes, è de mugeres assi como de suso oystes: quisieran los matar los Romanos: mas Cipió por fazerles merced, è porque salieran por su palabra non lo touo por bien. E mandolos todos vender: fueras en de los mayorales que non quiso egualallos con los otros. E desto los vnos dexo en tierra de Africa que tomo por Prouincia de Roma: è los otros lleuolos con sigo por fazerles algo, è por honrarse dellos.

¶ El Capit. lxv. Razona en que tiempos fue destroyda essa gran cibdad de Cartago: è de los Reyes que estonces auie por otras tierras lueñes: segun veredes.

ALguños dixeron, que la puebla de Cartago fue fecha en tiempo del Rey Salomon: è otros dizen que en tiempo del Rey Dauid su padre. E otro si dixeron algunos que fue poblada en tiempo de Iayr que fue Iuez de Israel ya quantos años antes que Paris fijo del Rey de Troya leuase de Grecia à Elena muger del Rey Menalao. E cósto se acuerdan los mas que fablaron en estas estorias: è semeja cosa mas con guisa: por el casamiento de la Reyna Dido, è de Eneas que fue fecho despues que Troya fue destroyda. E por esto se faze como cosa mas cierta que la cibdad de Cartago fue poblada veynte años andados despues del judgado de Iayr: è de quando Moysen saco el pueblo de tierra de Egipto trezientos, è veynte, è dos años, de quando começo à reynar Nino en Babilonia ochocientos, è quarenta, è vn años. E del departimiento de los lenguajes que fue en el campo de Sennaar do fue la torre de Babilonia, è de Nembroth el primero Rey que ouo en el mundo de que fablan las estorias en cuyo tiempo se partieró los lenguajes ouo mil, è quatro cientos años, del diluuio

que fue en tiempo de Noe, ono mil è ciento è diez años: è del comuenço del mundo e quando Adá fue fecho ouo quatro mil è ciento e quarenta e ocho años.

Cartago esta grand cibdad de que vos auemos contado, del dia que fue poblada fasta que fue destroyda, ouo setecientos años: è era entonce layt juez sobre el pueblo de Israel: e reynaua entonces Teutanes en Africa, è Polifides en Sicionia, que es parte de cierço. E Reynaua Atreo padre del Rey Agamenon: è el Rey Menelao en Grecia: è el Rey Amenopes en Egypto. Todos estos eran señores, e reynauan en sus tierras quando Cartago fue destroyda.

¶ El capit. lxvj. Cuenta por quales razones los Romanos destroyeron Cartago: è como algunos dellos lo quisieran cõtrallar porque fincasse, è no lo podierõ fazer.

COstumbre fue entre los sabios antiguos de buscar razones, è porque los grandes fechos se fazien en el mundo: è por ende fablaron mucho sobre la contienda que fue entre Roma è Cartago: e departieron mucho porque razon fuera. E aquella à que mas se acogeron fue esta. Que la cibdad de Cartago fue poblada ante que Roma: è fue vno de los mayores quatro señorios del mundo, segun de suso oystes: è porque Roma fue despues poblada de los que descendieron del linaje de Eneas: è pugnaron ellos, è los que despues vinieron de fazer aquella cibdad de Roma à tal que nó fallasen otra que fuesse egual della. E porque Cartago era como contrasto de Roma mas que otro lugar: pugnaron los Romanos de acrecẽtar la su cibdad è amẽguar la otra. E como quier q̃ las dos guerras q̃ ouieron con los de Cartago fuerõ por los males que fizierã: ò porque nõ les touieran los pleytos que cõ ellos posierõ. E esta tercera nõ fue saluo si non por destroylla: porque la honra de Roma fincasse por toda via, è la de Cartago fuesse destroyda por siempre que non fincasse si non el nombre solo. Ca todo ome que catasse orden de derecho: bien fallarie que Cartago nõ merecie porque destroyda fuesse de todo. E por ende los Romanos departieron entre si diziendo los vnos que la destroyessen para siẽpre: de guisa que nunca se les ende leuantasse mal nin guerra: porque otra cosa non les fincara en el mundo que gran contrallo les fiziesse si non aquella. E demas que se les fazie como egual lo que non era honra de Roma, è sin todo esto estauan siempre à mala sospecha do quier se podiessen apoderar dellos. E porende dezien aquellos que era bien destroylla en todas guisas. Los otros razonauan que era mejor en non ser destroyda: ca en ella fazien crecer à Roma en poder è en nombre teniẽdolos

siempre

siempre apercebidos ê guisados de guerra lo que auié menester los Romanos. E esto por tres razones la vna porque estodiessen siempre bien guisados. La otra porque viasen las armas. La tercera por non tornar la guerra entresi mismos, e aun sin todo esto quando Roma ouiesse paz: aquellos aquien ellos dauan è pechauan se aurien despues à tornar pecheros. E porende no era bien que fuesse destroyda: mas como quier que estas razones mucho fuessen entre ellos departidas: à la por cima todos en vno catando el amor que auien con Roma: è la naturaleza: E cobdiciando honra de su cibdad sobre otras cosas en que ellos ouiessen seguramiento è folganza para siempre de aquel logar de los grãdes trabajos que auien hi sofrido, tornaronse todos al mas sano è derecho consejo: è acordaron que fuesse destroyda en todas guisas: e todas las otras razones pusieron à parte sinon esta sola, è porende la destroyeron. E algunos omes fablaron desto ante que la destroycion fuesse como en manera de profecia: è dixeron porque destroyeran los de Roma à Cartago: ca si lo fizieran perdieran en ella espejo è resplandor de Roma: è aguzadera q̃ los fazie toda via ser aguzados de guerra, e apercebidos. E como quier que algunos dellos dezien sobre esto muchas buenas razones, en cabo non valio todo nada: ca la voluntad de todos ouo à passar, e por esso fue destroyda Cartago la postrimera vez assi como auedes oydo: en manera que nunca despues fue poblada, assi como ante lo auie seydo.

¶ El capit. lxvij. Cuenta como Cipion auiendo destroyda Cartago, vino à España è destroyo otrosi à Camora, è empos esto boluio à Roma, è morio la muerte que aqui oyredes.

CIpion quãdo ouo destroydo la cibdad de Cartago, assi como ya oystes: è la gẽte que era en ella fizo vender è departir assi como de suso es dicho: mando catar entre las muchas cosas nobles que sacara de la villa ante que la quemassen, que auien ganado de las otras tierras que conquerié: fizol todo ayũtar è dio muy grandes donas à los de Cecilia è de Italla, que venian en su ayuda. E fizo luego en Africa muy grãdes Cortes, è mando venir las gentes de todas las tierras en derredor è quanto conoscieron que fuera suyo de lo de Cartago mandogelo todo dar, è por aqui gano amor de los omes, è aun mayor nombradia que non ouiera Cipion à que llamaran Africano: è de aqui adelante fue llamado Cipion Africano, assi como su aguelo. Desque ouo toda la tierra assosegada è puesta en paz, fuesse para Roma, e alli estãdo, llego mãdado como se alçara Camora en España, è embiarõlo luego los Romanos alli: è destroyo

Digitized by G

la toda, è ante que ende mouieſſe fue muy mal mezclado cõ los Romanos: è eſto mas por embidia, que por otra coſa quel mereciesſe. E luego que lo el ſopo vinoſe para Roma, è yunto todo el conſejo de los mayores omes, à que llamauan Senado: è contoles todo el trabajo que auie leuado por ſeruicio de Roma, è por gran pro è honra dellos, è por la reſpueſta que ellos le fizieron entendio que era maleza muy grande quel auien fecho: de guiſa quel ſe temio de muerte ca el era muy entendio en todas coſas. E ſin todo eſto leuantoſe luego alli entre ellos ſobre eſta razon vna gran contienda: mas partioſe aquel ora porque aquel vando era mayor el ſuyo: è non podieron los otros al fazer ſi nõ lo quel querie. E por ende finco aquel dia aſsi como en paz, è Cipion fueſſe para ſu caſa, è quando fue à la noche echo ſe en ſu lecho à dormir. E otro dia en la mañana quando ſe leuantaron ſus omes para ſeruillo como ſolien fallarõlo muerto. E eſta fue vna coſa de que blaſmo todo el mundo à los Romanos: de ome q̃ tanto ſeruicio les auie fecho, è tan poderoſo era en Roma que ninguno non oſaua fazer ſi non lo que el mandaua: de morir tal muerte como aquella. Pero bien ouo hi algunos que blaſmaron ende à ſu muger, que auie nombre Sempronia, è era natural de Grecia: è era parienta de otros de Grecia que morauan en Roma que le querien à el mal. E porende ſoſpecharon que ella lo matara ò fuera en conſejo de ſu muerte. Mascomo quier que fueſſe: tal muerte Murio Cipion, que tantos buenos fechos fizo como oyſtes: è eſto fue en tiempo de Sempronio Tutilauo, è de Marco Atilio Capiton, que eran Conſules de Roma: E fue a ſeyſciẽtos è veynte è ſiete años que Roma fuera poblada. Mas agora dexa el eſtoria de contar dello, è torna à contar de los otros Conſules que venieron empos deſtos cada vno como ouo nombre: e algunas coſas eſtrañas que acaeſcieron en ſus tiempos: por venir derechamente à fablar de algunos de los que venieron à Eſpaña: e moſtrar por qual razon hi entraron, é los fechos que fizieron en ella faſta el tiempo de los Emperadores, e primeramente contaremos de vnas coſas que eſtan eſcriptas è acaeſcieron en ſus fechos.

¶ *El capit. lxviij. Es en razon de fechos grandes que fueron en el mundo por otras tierras: empos que lo ſobre dicho paſo ſegun veredes.*

ANdados de la puebla de Roma ſeyſciẽtos è treynta è dos años: en el tiempo que eran Conſules Marco Emilio è Lucio Oreſte: eſtremecio el monte Othina que es en Europa en tierra de Lombardia. E fue el eſtremecimiento tan grande que ſe abrio el monte à lugares, è echo de ſi

de si vnos montones de fuego que salié del como que los manasse: assi como manan de las fuentes las aguas. Otro año adelante en esse tiempo en el Consualado destos Consules começo à bollir en muchos lugares vna ysla que dizen Lipare: é yaze en essa tierra do es el monte Ochona, è aquel bollir fizose cõ gran fuerza de fuego: con muy grã ardor, è tanto que feruio la mar de cerca della, è crescio el agua feruiendo con tan fiero calor que quemo las peñas que astauã à derredor: de guisa q̃ se desfazié despues como se desfazen las piedras quemadas quãdo le echan el agua é se torna en cal è en poluo E ritio la pez de quantas naues estauã alli è aun quemo las tablas: è mato los pescados è coziolos è andauan cochos à de suso. E à los omes que fuyr non podieron è los alcanço: matolos con el baho que echaua tanto era callente à de mas.

Andados de la puebla de Roma seyscientos è treynta è vn años seyendo Consules Marcio Plaucio, è Marco Fuluio Flaco: parecio por toda la tierra de Africa tanta muchedumbre de Langostas, que comieron todas las yeruas. E desque les fallecieron estas, bolaron suso à los arboles è comieronlas: otro si todas las fojas fasta que llegaron à los grumos è destroyeron essos, è quanto fallaron tierno en los arboles fasta la rayz. E de si vino vn viẽto à desoras, è tomolas è dio con ellas en la mar de Africa, è murieron alli, è leuaronlas las ondas, è echaronlas à las riberas contra el mar de medio de la tierra do las riberas erã pobladas: ca assi acaescio porque do los pueblos non auie assi como en tierra de las arenas: nin fallarien hi arbol nin otra verdura à que fuessen nin fueron contra ella, ca de aquella parte la tierra toda es arena, e las arenas assi son mañeras que se non crian hi verduras de aquella guisa. E eran los montones dellas tamaños, que semejauan grandes oteros de tierra, è desque se podrescieron: aquel mal olor dellas corrumpio todo el ayre de aquellas riberas. E tan grande fue el corrompimiento del ayre, è tanto entro por la tierra adentro: que mato de los ganados, è de las bestias quanto ende alcanço, è esto fue à demas, è crecio el corrompimiento del ayre alli, con el podrimiento de los ganados tanto, que matauan los omes, onde diz la estoria que murieron en tierra de Numidia, do reynaua el Rey Nisipsa ochocientas vezes mil cabezas de ganados, è de omes sesenta mil: è en la ribera de Cartago, è en la cibdad de Vtica por esta razon treynta mil caualleros, que estauã hi guisados por guardar las entradas de Africa de essa parte: de guisa que diz que vno dellos non quedo en toda la tierra. E que vn dia sacaron por vna puerta de aquella cibdad de Vtica de aquellos caualleros mil e quinientos.

Andados de la puebla de Roma ſeyſcientos, e veynte, e ſiete años ſeyendo Conſules Lucio Cecilio Metello, e Quinto Tito Flaminio: acordaró los Senadores, e el comũ de la cibdad de Roma con los Cõſules de poblar de cabo à Cartago de Africa, e andados veynte, e dos años de quãdo fuera deſtroyda llegaró grãdes compañas de eſſos cibdadanos de la cibdad, e de ſu tierra de q̃ la poblaſsẽ. E embiarõlos alla, e cõtecio hi eſtõces en aq̃lla puebla eſta fazaña: q̃ tomaron los paradores vnos maderos grandes, e fincaronlos à logares por departimiẽto delos terminos, e vinieró de noche lobos, e royeronlos tanto q̃ royendo en ellos los derribaron. Los Romanos otro dia quando eſto vieron, eſopieron como lo fizieran lobos: fueron en duda ſi non quirie dar eſto à entender que en refazer à Cartago que ſerie guerra para Roma: pero poblaronla, e refizieronla toda de pobladores Romanos.

¶ El Capit. lxix. Cuenta la guerra que los Romanos ouieron con Iugurta Rey de Africa, è los fechos que alli todos fizieron faſtal vencer.

ANdados de la puebla de Roma ſeyſcientos, e treynta, e vn años ſeyendo Conſules Matello, e Gayo Mario leuantaronſe los Senadores de Roma cõ acuerdo del comũ de la cibdad contra Iugurta Rey de Numidia: e fue eſte Iugurta fijo porfijado de Niſipſa Rey de aquella tierra. E fizole fijo heredero cõtra los fijos naturales de aquel Rey: e mato dellos al vno que dizien Yuſal, e vencio en batalla al otro que auie nombre Aderbal, e echolo de Africa. E andãdo el por muy poderoſo de la tierra vino ſobrel el Conſul Calphurnio. Eſte Rey Iugurta era ome muy ſabidor, e aſmando que en el non podria ſofrir al Conſul e à los Romanos: troxo ſu maeſtria, e ſaliole a reſcebir, e tã le reſcibio, è tanto le dio del auer q̃ le aduxo à todas las pleyteſias de paz q̃l quiſo. E dize la eſtoria que era el fecho vergoñoſo para el Senador, e al Comun de Roma, pero fue aſsi en el pleyto q̃ Iugurta venieſſe à Roma, è fizol aſsi. E deſque vino à los vnos dio grandes aueres, è à los otros metio en grandes deſacuerdos de manera que à todos los boluio. E deſque los ouo parados deſta guyſa fueſſe para Numidia, è ſaliendo de Roma dixo eſtas palabras. O Cibdad vendediza, è que pereceric mucho ayna ſi comprador ouieſſe que la cõprale. El otro año empos de aquel por que aprendiera las voluntades de los Ramanos nó les era qual ellos querien: è fue Aulo Poſtuno fijo del Cõſul Poſtuno cõ quarẽta mil omes de armas a vna cibdad deſte Iugurta quel dizien Calama do eſtauan condeſſados los theſoros del Rey. E ſalio Iugurta à el, è lidiaron, è vencio Iugurta, è gano

de

de aquella vez todo lo mas de Afri ca por mengua de los Romanos. Empos desto vino sobrel vn Consul Matello, è lidio con el dos vezes, è venciol, è quebrantol toda la tierra, è estragojela. Iugurta vio que se non podie defender. E vino la pleytesia de darle todas las costas, è las misiones que hi fiziera: è tres mil de los que se pasaron à el en las guerras que eran con el, è le ayudauan: è sobre esto diol treziẽtos arrehenes. Non se pagando aun deste pleyto el Senado nin el comun de Roma: vino de cabo sobrel el Consul Mario que non sabie menos de maestria queste Iugurta, è este Consul quebrantol malamente, è entrol por arteria quel sopo traer vna cibdad que se dezie Capsa, è yazie dentro en la mar: E segun dize la estoria de Paulorosio poblola Ercoles, è yazien alli condessados todos los thesoros de los Reyes de aquella tierra. E estonces desmayo Iugurta, e poso su amistad con Voto Rey de los mauros: è diol este Rey grandes cauallerias, e muy gran poder, e lidiaron el, è el Consul cerca de vna cibdad que llamauan Cirta do era el alcaçar, è el palacio del Rey Massynissa, e cabeça del Reyno, e troxo alli Iugurta sesenta mil caualleros. Aqui cuenta Paulorosio que ninguna batalla non ouieran los Romanos en Africa de mayor espãto nin en que mas aguisado fuesse de vengarse dellos sus enemigos, e dizque tantos fueron los poluos de la grã priessa de las muchas gentes, e de las bestias que se llegaron alli: que escurecio el ayre, e fizo se como noche, e tanta era la muchedumbre de las armas que echauan de si ante la escuridad de los poluos e tampoco veyan los cauallos la otra gente aque ferien: que ningũ cuerpo non finco hi sin ferida nin de ome nin de bestia. Onde diz que non cataua la caualleria do estodiesse el enemigo para ferirle ni como le alcançarie el arma: ca ciertos eran que non hirien sin golpe, e eran en gran priessa los Romanos. E en todo esto vino la noche, e partieronse: otro dia tornaron à la batalla, e los Romanos non podien llegar à los Numidas ante la espesedumbre de las armas que los alcançauan: ni osauan otro si fuyr ante la muchedumbre de la caualleria que yrien empos dellos, e partiolos otro si aquel dia la noche. Altercero dia desperauã ya los Romanos mas fallo el Consul Mario esta carrera por auer cõsejo contra los enemigos, e fizo desta guisa: mandoles que saliessen todos fechos vn tropel, e diessen de aquella guisa consigo en el campo de la batalla: e que assi se touiessen todos en vno, e non se derramassen fasta quel viniesse ora que gelo mandasse: e ellos fizieronlo assi. E vinieron los enemigos, e cercaronlos, e matauan en ellos à grã poder, e descofianlos à las vezes. En esto duraron fasta medio dia, e tanta era alli la priesa de los enemigos

gos, è tan grande el feruor del sol: que aquexaua à los Romanos con muy grand sed, è estauá ya en coyta de muerte, è en perderse: mas fizoles Dios esta merced que les embio acorro à desora vna nuue que les llouio agua quanta ouieron menester. E los de Numidia los dardos, è las armas que trayan de lançar: ponianles vnas correas à todos de que les fazien amientos porque los alcançassen mejor. E assi como las estorias cuentan mojaronsse de aquella lluuia las astas, e las correas: de guisa que se dañaron las correas, è pararonse las astas lenas assi que los de Numidia non se pudieron ayudar dellas. E estas eran las armas de que en aquella tierra mas vsauan. E porque tierra de Numidia, è la del Rey Boco son tierras en que llueue muy pocas vezes trayan los de aquellas tierras los escudos cubiertos de cueros de elefantes, ca el cuero del elefante ha esta natura: que se estiende bien, è endurece mucho, è fazese muy ligero de traer mas beue el agua, è retienela como esponja. E assi contecio à los de Numidia de aquella vez con aquella lluuia: que se embeuieron della aquellos cueros de los elefantes de que trayen cubiertos los escudos: è fizieronse tan pesados que los non podien traer, è ouieronlos de dexar. E fincaron desta guisa como desarmados: è los Romanos entendieron esto, è firieron en ellos, è desbaratarólos: è los vnos mataron, è los otros prisieron, è fujeron Iugurta, è Voto, è segun las estorias cuentan perdieronse hi de los de Iugurta, e de Voto nouenta mil omes de armas. E fue desta guisa aquella lluuia salud de los Romanos, e destroymiento de los de Numidia: e touieron los omes por vna marauilla aquello de las armas, e de los escudos.

¶ El Capit. lxx. Razona de muchos fechos de marauilla que pasaron en otros logares, e tierras segun aqui lo cuenta la estoria.

OTro si contescio esse año del Consulado destos Cónsules otra marauilla de vn cauallero de Roma que auie nombre Lucio Heluio que tomo su muger, è vna fija donzella que auien: è venie con ellas de Roma à Pulla. E sobre vinoles en la carrera gran tempestad de relápagos, è de truenos, è tan grande fue el pauor del trueno que fue fuera de memoria la fija del cauallero. E andauan en carretas segund la costumbre de la tierra: è el cauallero por à cogerse mas ayna à poblado dexo las carretas: è tomo la fija, è la munger en las bestias: è començose deyr con ellas quanto podie. E vino vn rayo è feryo alli entre ellos: è cayo la donzella como sin alma: è cayeron à parte las vestiduras: è nin les fallaron rotura ninguna nin descosido nin otro logar por do ella salieesse dellas. E otrosi las bronchas que traye en los pechos, è las sortyjas de las manos, è las çapatas q̃ todo

cayo

cayo à lueñe: è finco ella desnuda qual nascio, è assi yogo sin lengua de aquella guysa vna grand pieça. Otrosi el palafren en que venie assi fue que la sylla, è los otros guysamientos, è el freno, è el teytral, è las cinchas todo fue suelto: è cayo cada vna destas cosas a su parte. E el palafren à la suya alueñe assi yogo ottosi vna pieça como sin alma: è esto fue tenido por grand marauilla. Andados de la puebla de Roma seyscietos, è cincuenta, è ocho años: seyendo Consules Iullo Cesar, è Lucio Marco vn dia demañana quando nacia el sol: nascio de parte de Septentrió vn fuego muy grande como monton à manera de otero. E fizo el cielo muy grand sueno: è salio vn respládor de aquel fuego, è dio por todas las tierras de guysa que todas las gentes lo vieron. Otrosi en tierra de los Aretynos en ese tiempo mismo acaescio por toda la tierra que asentandose los omes à yantar. E partiendo el pan para comer que salia sangre de medio de los panes como de llagas: è corria como correria de animalias. Otrosi en essa tierra en aquellos dias cayo vn granizo grá de de piedras verdaderas con pedaços de tiestos cochos de cosas fechas de tierra: è firyo por toda aq̃lla tierra muy fieramente: è fizo grand daño. Otrosi en tierra de los de Sannid en esos dias abriose la tierra, è salio ende vna llama muy grande, è muy fuerte: è subio fasta que llego al cielo veyendolo todas las tierras. Otrosi en esse tiepo aparescio à los Romanos vn monton de vn color de oro: è descendio del cielo fasta q̃ llego à la tierra, è fizose alli mayor: è leuantose de la tierra de cabo, è subio fasta que llego al sol. E tanto era grande este moton que cubrio el sol. Otrosi en esse tiempo empos desto vino en las animalias mansas de todas las naturas vn tal aleuantamiento: que se salieron de las establas, è de los logares por do quier que eltauá todos los cauallos, è las otras bestias. E otrosi las ouejas, è las bacas, è los otros ganados de los pastos: è las bestias relinchando: è los ganados balando: è fazien semejança como à manera de fazer duelo: è fueronse todos à las seluas: è à los montes: è à los yermos, è aun los canes. Otrosi que non an natura de poder beuir sy non entre los omes començaró à vllar muy fuertemente: è acogeronse muy fuertemente à los montes: è andauan radios por ellos à vnas partes, è à otras como fazen los lobos. E en aquel tiempo empos esto fue Pompeyo el grande por mandado del Senado sobre los Principes: è fue vencido que lidio con ellos. Otrosi en esse tiempo mismo lidio Iullo Cesar con los Sanites, è vencieronle: è murieron hi todos los mas de la hueste. Otrosi fue el Consul Rutilio sobre los de Marsia: e mataró lo à el: e á munchos de los nobles de Roma. Otrosi los Afostinos, e essos de Marsia echaron celada à

Cipion

Cipion Conſul de Roma: è mataron à el, è à toda ſu hueſte. Agora dexamos en eſte logar eſtas razones: è tornamos à las otras de nueſtra eſtoria de Eſpaña.

¶ El capit. lxxj. Es de otras guerras de Eſpaña que los Romanos ouieron aca: con vno que dizien Sertorio, è con ſus valedores: è como eſe Sertorio morio, è los Romanos conquerieron à Eſpaña.

DEſpues de la muerte de Cipion el mancebo: andados de la puebla de Roma ſeyſcientos, è ſeſen, e tres años: leuantoſe en Eſpaña otra guerra de la guyſa que agora aqui oyredes. Salio de tierra de Mariana que es en Africa: vn ome que dezian Sertorio que era muy atreuido en ſus fechos: e lleno de muncha rebuelta: e de arteria: e vino à Sila que era eſtonce Conſul de Roma: e començó eſte Sertorio auer múchas gentes à ſu mandado: e grand poder, e deſauinioſe con Sila, è fueſe como fuyendo del. E ſaliendo de Africa do eſtaua embio adelante à Eſpaña ſus trujamanes à los Eſpañoles que ſe alçaſen con el contra Roma: e que los defenderie de los Romanos. E fincarié de pues libres, e quitos de todo ſeñorio: e los Eſpañoles fizieronlo aſi, e alçaróſe con el, e Sertorio embio adelante con la ſu hueſte vn ſu cabdillo que dezié Ercoleo: E embiaron alla los Romanos luego otro ſuyo aque llamauan Manilio: e diz que era Proconſul de Galia que es vna tierra del ſeñorio de Francia: E eſte Manilio paſo luego de Francia à Eſpaña: e troxo conſigo tres ligiones: e mil, e quinientos caualleros, mas ligion quiere dezir compaña en que ay ſeys mil, e ſeyſcientos, e ſeſenta, e ſeys omes. E los Romanos guyſaró empos eſte otros dos cabdillos que dezien al vno Metello: e al otro Domicio: e mandaronles yr aprieſa ſobre eſe Sertorio: e ſobre los que con el tenien. E lidio Manilio con Ercoleo: e venciol Ercoleo, e deſbaratol toda ſu hueſte: e priſol quanto traye que non le finco ende nada. E fujo el faſtas ſolo, e metioſe en Lerida, e deſpues lidio Ercoleo munchas vezes con Mentello, e canſol lidiando, pero tan luengo tiempo andudo Mentello con ſu hueſte por la tierra, e ſiempre por los logares deſuiados quel canſo el otroſi: faſta que le llego Mentello à las hueſtes de Pompeyo que era el grand cabdillo de Roma: e venie ſobre eſta razon à Eſpaña, allego eſtonces Pompeyo ſu hueſte en vna cibdad que dezié eſtonces Palancia: e Sertorio era ya en Eſpaña. E quando llego Pópeyo tenie el cercada vna cibdad que llamauan Lauron, e fue Pompeyo por defenderla, e leuantarle dende: mas lidio Sertorio con el, e venciol, e fujo Pompeyo: e priſo Sertorio la cibdad, e deſtroyola toda: e los que fincaron de eſa cibdad de Lauron que en la guerra

non

non fueran muertos tomolos todos Sertorio:è lleuolos preſos à Luſitaña :è fizoles munchas penas : e touole por ome de buena ventura e glorificole muncho en ello porque auie vẽcido à Pompeyo aquel grand cabdillo de los Romanos que era mas esforçado entre ellos: e auienlo embiado ally non ſolmẽte por el Conſul mas por los Conſules,e dize Galba en ſu eſtoria que ouo Pompeyo en ſu hueſte treynta mil omes de pie,e ochenta mil à caualło. Deſpues deſto Ercoleo q̃ era de parte de Sertorio lidio con Mentello en la Prouincia de Gaudalqueuir cerca de vna cibdad que llamauan eſtonce Italia : e dizen q̃ es Seuilla la vieja donde fue poblada aque dizen agora otroſi Seuilla: E yaze a vna legua della, e perdio hi Ercoleo veynte mil caualleros,e fue hi vencido:e fujo con pocos à Luſitaña:e priſo eſtonce Pompeyo à Belgida que era vna noble cibdad de tierra de Celtiberia. Deſpues deſto lidio otra vez Sertorio con Pompeyo, e tenie Pompeyo munchas gentes, e vencio Sertorio de la vna parte de la hueſte, e mato hi diez mil caualleros de los de Pompeyo:e vencio Pompeyo à Sertorio.Otroſi de la otra parte de la hueſte mato bien à tantos à Sertorio: e fizieronſe deſpues entre ellos munchas batallas.E de la parte de Pompeyo murio hi Memio ſu cuñado marido de ſu hermana que auie de auer todos los derechos del Imperio, e de la parte de Sertorio. Otroſi murieron hi los hermanos de Ercoles: e vn cabdillo que dezien Perpena que ſe llegara à Sertorio. E fizo eſte Sertorio muncha guerra à los Romanos : e lidio con ellos munchas vezes aſi que reſcibieron grand daño del:e durole eſta guerra bien.x. años.E al dezeno año mataronle los ſuyos como oyſtes que vos cõtamos de Viriato el de Eſpaña. E diz Paulo Oroſio que era eſta pequeña gloria para los Romanos : e deſtruyeron deſpues los Romanos vna parte de la hueſte de aquel Principe Perpena. E deſpues que fue muerto Sertorio dieroſe las cibdades, e toda la tierra de Eſpaña à Pompeyo : fueras ende dos cibdades que dizen à la vna Oxama : e à la otra Calahorra, e Oxama tenemos que es Oſma : e eſta deſtruyo Põpeyo:e à Calahorra: vino Afreneo deſpues. E cercola : e tanto la touo cercada que la priſo por fambre:e mato todos los omes: e quemo la cibdad : e quedo de guerras eſtonce Eſpaña : e finco toda aſoſegada ſo el ſeñorio de los Romanos por Pompeyo,ſobre las razones deſta conquiſta de las Eſpañas ſe començo à deſcobryr el fecho : por do fueron deſpues à tiempo mudadas las maneras del ſeñorio de Roma,e los Reynos todos ayuntados en vno,e los ſeñorios en vn ſeñor ſolo. E el fecho por do eſto vino deſcubrioſe en eſte Pompeyo el grande, e cõplioſe en Iullo Ceſar: e firmoſe en Ceſar Aguſto. Agora

porque

porque fueró las Eſpañas de amos eſtos Principes por ſus tiempos de partidos fablaremos aqui, e algúd poco de los fechos dellos: contando las eſtorias de las Eſpañas en ſus logares do vinieren. E departiremos de los nombres del ſeñorio de Roma ſobre eſtas razones: e los nombres que llamaron à los ſeñores que ouieron: e como ſeñorearon las Eſpañas de partiendo de cada vno por ſus tiempos.

¶ El Capit. lxxij. Razona de la honra que fizieron los Romanos à Pompeyo quando vino alla porque conquirio à Eſpaña, è como à otro Romano que dezien Iullo Ceſar nol plogo, è ouo embidia.

PVes que ouo Pompeyo aſoſegado las Eſpañas dioles por mayorales, è aquien acataſen por ſeñores en logar del dos ſus fijos Neo Pompeyo, e Sexto Pópeyo. E dexo hi con eſtos por cabdillos de las compañas ſo ellos à Labieno: e Acio varro: e à otros de los nobles de Roma. E puſo con los pueblos de las tierras que el hi dexaua conqueridas como viſquieſen con eſtos: e con otros Romanos. E deſque eſto ouo fecho fueſe luego para Roma muy alegre, e muy loçano. Onde cuenta la eſtoria ſobre el reſcebimiento deſte Pompeyo: e dize aſsi. Torno deſta vez Pópeyo à Roma glorioſo por Eſpaña que auie ganada. E eſta gloria ſe moſtro en vna grand partida: en quel recebieró los Romanos de la guiſa que diremos aqui, los Conſules, e de ſi los Ceſares: e los Emperadores: e aun los mandaderos que ellos embiauan por las otras tierras auien eſta coſtumbre: que quando yuan alguna tierra q̃ ſe les alçaua: e la tornauan al ſeñorio ò à recabdar los derechos que ende auien auer: que ſiempre trayen à Roma de las eſtrañezas que alla fallauan que ellos non auien. Onde cuentan las eſtorias que fueron hi traydos deſta guiſa Leones: e Elefantes, e Bubalos: e otras beſtias, e animalias muy mas eſtrañas que eſtas: e tantas que ſerie muy luengo de contar. E aun ſegund diz Plinio que auie aue que dizen Fenis, e por eſto entẽded que ſegund aquellos que lo cuentá que deſtas aues mas à de vna, e todo eſto fazié por honra hi por nobleza del ſeñorio e de la cibdad de Roma, e de los ſeñores della. E por eſtas animalias brauas tener, e guardar, e lidiar ellas alli, e venir hi la gente auerlas: fizieron los Principes de Roma vn corral grande redondo aquella man en latin Teatro: e aquel logar era aſsi fecho que auie dentro à de redor munchas camaras con bouedas: e departidas para cada vna de aquellas animalias do eſtudieſſen apartadas ſegund ſus naturas. E todo el Teatro aderredor fecho agradas por do eſtudieſſen los omes quando querian fazer juegos con ellas en ſus fieſtas: ò quando mandauan,

dauan è tomauan por señores à sus Principes ò los querian honrar. E esta palabra teatro es segund vnas palabras que dizen en Griego teorro por ver: è aun por derredor, tando quiere dezir como logar de justa fecho en cerco: è tal era el teatro. E desta semejança fizieron despues otros tales teatros por las otras tierras en las cibdades que eran cabeças de los Reynos. E quando alguno de los Principes de Roma venie de alguna grand conquista que auie fecha, salienle à resçebir con munchas otras marauillas, è con aquellas animalias: dellas en jaulas de fierro, è dellas de otras maneras que se podrian lleuar contra el Principe que venia: è assi fizieron à este Pompeyo el grande. Pero que cuentan las estorias, que era estonces muy mancebo: mas lo vno por munchas guerras à que le embiaran, è batallas grandes que auie fecho, è las vencierà è metiera las tierras so el señorio de Roma: lo al por las Españas que se alçaran eran tan escarmentados los que hi venien por el daño que hi resçibieron, que non fallauan quien à ellos osasen venir. E auielas ya este Pompeyo todas conqueridas de aquella vez, si non algunos pocos logares, que eran tan fuertes que los non pudo tomar. E por esta conquista de las Españas que fizo, è las tornò al señorio de Roma. Fue vna de las cosas porque mas lo preciaron los Romanos, è los resçibieron muy bien con todas estas cosas estrañas que deximos, e llamaronle batallador. E en este tiempo en q̃ este Consul Pompeyo conqueryo las Españas: era todo el poder de Roma en estos tres Principes. En Pompeyo el grande: è Iullo Cesar: è en Marco Craso. E los Principes Romanos ouieron siempre esto: de ser los vnos muy cobdiciosos de auer el señorio mas que otra cosa: è los otros cobdiciar el auer: otros hi auia que lo querian todo. E Iullo Cesar veyendo el resçebimiento que fazien à Põpeyo, è como yua el è los otros Romanos muncho adelante en el poder del Consulado: ouo ende grand embidia, è pesol muy de corazon. E auie ya grand desconcordia, è andaua mal querencia entre ellos, pero encobierta aun: è auien la començado pieça antes sobre razon como esta atal, è no se podiã sofrir ya. Onde diz Lucano en el libro que fizo desta estoria destos dos Principes: non puede sofrir vno à otro, nin el Celar à Pompeyo, que fue Pompeyo primero en el señorio, nin Pompeyo à Cesar que era su par. E la discordia, è la mal querencia començada entre ellos de antes, è encubierta fasta alli: de que se començó à descobrir, porque ouieron despues à lidiar, è contecer entre ellos como contaremos adelante: auiendo entre si debdo porq̃ non deuiera ser este mal nin este desamor: si non por embidia è soberuia que vence

todas cosas do ellos han poder è bueluen tales fechos como estos.

¶ *El Capit. lxxiij. Cuenta de Pompeyo è Iullo Cesar quien es eran, è como Pompeyo libro las mares de los ladrones è galeotes que la robauan.*

POmpeyo è Iullo Cesar fueron suegro è yerno, ca era casado Pompeyo con Iullia Cesar fija de Iullo Cesar è que auie ya en ella sus fijos: donde le fizo el debdo entre ellos tamaño, que seyendo casado non deuiera contecer lo que oyredes à delante que y cotecio. Mas porque eran amos estos Principes de muy alto linage. E otrosi eran de grandes coraçones, è muy esforçados en armas, è de grandes fechos, è bien andantes en guerras, è en lides, è venturados de vencer las mas vezes: è tan poderosos fueron en el señorio de Roma: sobre los otros Principes Romanos en el su tiempo: E sobre los de las otras tierras, porque cada vno quisiesse ser señor, ca del comienço de los Consules fasta el su tiempo dellos: siempre reynaron dos ò mas cada año en vno, como lo departiremos à delante; sobre que quieron guerra, è lidiaron munchas vezes ellos è los otros cibdadanos de Roma por las razones dellos: è de los fechos que ellos fizieron en las otras tierras, ditemos ende algunas cosas: lo vno porque fueron señores de las Españas amos à dos; pero que en sendos tiempos: lo al porque vienen y razones en que pueden aprender quien quisiere exemplos de castigos. E en todo esto departiremos de los fechos de las Españas en sus lugares do acaescieron: è assi cuenta la estoria de Paulo Orosio, que en estos tiempos mismos, pocos años despues de estas guerras de Pompeyo è de las Españas, que desta vez fueron: que se leuantaron por munchas tierras del señorio de Roma, mal fechores de munchas guysas: dellos que descendieron de nobles omes: è dellos de otros. E dellos que eran cosarios que guerreauan por mar. E estos andauan en nauios è corrian todos los puertos, è la mar toda. Los otros se alçauan à los montes è tenien los caminos. E no auiendo hi quien gelo vedasse passauan à mas: tanto que andauan ya descubiertamente por las tierras è fazien muy grandes presas è munchos danos: E acordaron estos malfechores de la mar, como ouiessen en vno: robar [illegible] las è las prouincias: assi como cuenta las estorias: è atreuieronse tan grandes compañas, que por los munchos males que fazien: que se les dauan ya munchas tierras con el miedo que les auien. E con estos alcançauan tantas tierras: que lo consentie ya vna partida de las Españas. Pero que eran sus fijos de Pompeyo è sus cabdillos: è lo

è lo vno porlos grãdes daños que auié ya fechos: lo al porque ſe querien tornar à ellos munchas tierras: è alçarſe con ellos contra los Romanos, por las premias ê los males que les fazien, ouieronlo à ſaber en Roma: E embiaron y à Pompeyo que fallaró hi mas guyſado para ello entre los otros principes que eran en Roma. Tomo luego Pompeyo grandes poderes: è compañas las mas afornecidas quel pudo. E como corrien ellos las tierras è los mares fue el correr à ellos, è tan à deſora vino ſobre ellos que los vnos nol pudieron fazer ſaber à los otros: è desbaratolos: & mato en ellos faſta que llego à las Eſpañas. E deſtroyolos todos: è libro dellos la tierra è la mar en paz. En pos eſto paſo la mar, è fue Aſia.

¶ El capit. lxxiiij. Cuenta de la guerra que los Romanos empeçaron con vn Rey que dezien Mitridates de Ponto, è de Armenia: è como paſaron con el ſegund aqui veredes.

LIbrando Pompeyo deſtos galeotes è deſtos guerreros: las mares è las tierras. Mitridates que era Rey de la Isla de Ponto, è de la menor Armenia, que ſe auie leuantado grand tiempo de antes contra los de Roma, fue eſtonces toller el Reyno à Nicomedes Rey de Bitinia: que era amigo de los Romanos. Empero aunque los Principes, è el Senado, è el comun de Roma le embiaron dezir: que lo non fiziesſe, ſy non que con ellos lo auria. Non quiſo dexar eſto nin otros munchos fechos grãdes que fizo deſpues cõtra otros Reyes: è contra otras tierras que eran de la parte de los Romanos. E tollo à eſte Nicomedes el Reyno: è entro luego muy ayrado por tierra de Capadocia: è echo ende à Rio Barcio, que era Rey della. E metio toda la tierra à eſpada è à fuego. E aſsi fiziera à Bitinia. E otroſi luego en pos eſto à Plafagonia: è ſegundo ende à Palemon Rey della. De ſi vino è puſo è mando alli echar pregon por toda Aſia: que quantos cibdadanos de Roma fallaſſen por toda la tierra, que los desbarataſſen: è eſto q̃ fueſſe todo en vn dia. E cuenta Paulo Oroſio en ſu eſtoria: que fueron tantos de los Romanos muertos eſtonces, que non podian ſer contados. E embio à Archelao ſu cabdillo con ciento è veinte mil omes à pie è à cauallo, à Acaya de Grecia: è gano Atenas è toda Grecia. Eſtas batallas è cõquiſtas que auemos dichas: è otras muchas de q̃ non dezimos aqui auie fechas, ê fazie aun eſte Mitridates Rey de Ponto è de Armenia. E fizo otras munchas deſpues, è en todo eſto las Eſpañas eſtauan quedas, è en paz, ſo el ſeñorio de Roma. E los Romanos mientras las guerras de las Eſpañas, è de las otras tierras quedauan: non pudiendo ellos ſofrir aquel Rey Mitridates:

embiaró alla de antes de esos Principes contra el. E entre esos Principes Romanos fue hi vno que dezien Luculo. Despues de munchas lides que ouieron con Mitridates, vino este Mitridates a cercar la cibdad de Citenen que era de parte de los Romanos. E fue à este Luculo:e trabajose de cercarle alli do el tenia cercados à los otros: por fazer le yr dende, ò lidiar con el. Pero en todo esto ni n pudie Luculo entrar la cibdad: nin los de la cibdad salir à el: ante Mitridates que tenie grandes poderes: e cercaua aquella cibdad lo mas de ella vn braço de mar. E estonces busco este Consul Luculo esta maestria que oyredes por do embiase dezir à los de la villa lo que el fazie por los acorrer. E que esforçasen,e se touiesen bien: ca el faric à Mitridates yr de alli ayna ò por lid ò por fambre: e assi acontecio despues. Demando estonces Luculo por su hueste entre sus caualleros, e las otras compañas: si auria hi quien se quisiese auenturar por el:de pasar nadando à la cibdad: e recadarle esto quel querie. E dubdando los otros respondiol vn caualleto, e dixol: señor esto que tu dizes que quieres yo mequiero auenturar à ello por fazerte seruicio,e prometiol estonce el Consul muncha merced: e quel farie,e dar ie muncho algo por ello. E aquella agua quel tenie de passar tenie en ancho siete mil pasos: que son acerca de tres leguas, e media. E porq̃ lo pudiesse complir el caualleto mando luego el Consul traer dos odres llenos de viento:e ataró los en vno,e aguysaronlos de guysa que pudiese el yr alli entre ellos: de manera que se ayudase bien de los pies,e de las manos: como era menester para nadar, e passo muy bien, e recabdo con los de la cibdad todo lo que el Consul mando. E despues que Mitridates vio los de la cibdad tan esforçados:e que se tenien tan bien: e como yazian los Romanos de la otra parte:e como se le yuan parando mal sus gentes:ouose aleuantar de ally, e fuese:e perdio hi de sus cõpañas de fambre,e que enfermaron mas de trezietas vezes mil omes segũd cuentan las estorias: pero con todo esto tan grandes eran los sus poderes:e las tierras del su señorio: E el tan fuerte Rey, e tan esforçado: que nin le podien los Romanos matar nin prender en batalla nin apremiarle: de guysa quel pudiesen conqueryr. En todo esto acabose el Cõsulado de Luculo:e dieronle los Romanos à Pompeyo, e embiaronle dezir que se fuese,e pasase à Asia contra Mitridates: à cõqueryr las tierras aque embiaran à Luculo, Pompeyo luego quel este mandado llego: Las Españas dexo asosegadas como lo auemos dicho con sus dos fijos: e sus cabdillos: fuesse apriesa, è passõ à Asia. E de todas estas buenas andanças de Põpeyo:crecio mas à Iullo Cesar la embidia, e la braueza

de ser

de ser contra el. Agora diremos de como fizo Pompeyo sobre lo que los Romanos lo embiaron dezir de Mitridates: è de tierra de Asia.

¶ El Capit. lxx°. Dize que Pompeyo fue contra el Rey Mitridates de Ponto, è lo vencia, e coquirio sus tieras: è como auino ende.

DEspues que llego el mandado de los Romanos à Pompeyo assi como dexim̃os: è ouo desbaratados, è destroydos los cosarios de la mar: è los otros guerreros: paso luego à Asia. E vino à Armenia la menor contra Mitridates, è Mitridates otrosi: luego que sopo como venie Pompeyo: llego muy grand hueste, è salio contra el. E asentaronse amos con sus huestes cerca de vn monte de aquella tierra que dezien Dastraço. E estando alli vnos contra otros: è non se cometiendo: asmo Pompeyo la hueste de Mitridates: è aprendio los logares de aquella tierra, è partio sus compañas que tenie munchas: è fizo fazer sus bastidas al derredor de la hueste de Mitridates: è paro sus cabdillos por ellas: è tenienlo como cercado, Mitridates otrosi quando vio como Pompeyo partia sus compañas: asmo que poder menos podrien partidos que ayuntados. E mando saber el logar do estaua Pompeyo. E desde que lo supo acordo con sus cabdillos: E con los omes buenos, è sabidores de su hueste: è fablo con ellos que se armasen todos: è viniesen sobre el de noche asobre vienta: è fallarlo yan con pocas compañas: è de aquella guysa lo podrien auer ò desbaratar lo ò echarlo de su tierra: è fizieron lo assi. E el ordeno sus azes: è començaron de venir contra el logar do estaua Pompeyo. E otrosi Pompeyo como era muy sabidor de guerra auie siempre muy a coraçon de saber el ardil de sus enemigos. E aprendio por sus escuchas, e sus barruntes q̃ ouo ende: todo el fecho de Mitridates, pero nõ q̃ assi queria venir sobre el: mas q̃ se queria leuãtar de alli, è cuydando que se guysaua para yrse a furto: embio Pompeyo por sus cabdillos de las bestias: que luego qué anocheciese que se viniessen: è se llegasen todos à el lo mas encubiertamente que pudiesen porque lo non entendiese Mitridates, e llegaronse todos: e vieron como se leuantaua la otra hueste del logar do yazie. E mando estonces Pompeyo que se armasen todos cuydando que querie fuyr Mitridates: e ordeno sus cõpañas, e castigolos como fuesen todos muy apercebidos ca empos del querie yr. E mouiendose las huestes de amas las partes con sendos cuydados: vinieron los vnos con los otros fasta: que se vieron segund que se podrian ver de noche.

En aq̃llos dias era la luna llena,

è fazia muy clara aquella noche: è daua à los Romanos en las espaldas: de guisa que yuan las sombras de los omes: è de las bestias muy luengas à delante. E los armenios coydando por las sombras q̃ eran los omes, è las bestias: començaron de lançar las armas contra ellos. E teniendo que ferien en los omes: è en las bestias ferian en las sombras: è tanto contendieron en esto fasta que ouieron echadas las armas. E quando esto vio Pompeyo entendio como eran los de Mitridates enartados por las sombras. E mando luego por sus compañas que dixesen los vnos à los otros callando como estudiesen quedos. E nin derramasẽ nin echasen arma ninguna, è desque vio que q̃dauan los Armenios del bollicio de lidiar: è non echauan ya ningunas armas: entendio como las auian echadas. Estonces mando à los suyos que los feriesen: è los Romanos firierõ en ellos muy de rezio: è vencieron los sin todo trabajo: assi como cuenta Paulo Orosio, è fueron alli de los Armenios entre muertos, è presos quarenta mil omes, è de los Romanos llagados fasta mil: è muertos nõ quarenta complidos. Fuyo Mitridates, è guareciol la noche que non fue alli preso ò muerto, è Pompeyo fue tras el mas non lo alcanco: è Mitridates fuyendo aporto à logares tan fuertes, è tan trabajosos: que ouo à decender del cauallo, è lleuarlo por la rienda. E cuentan las estorias en este logar que en aquellos yermos por do yua non se fazie son poco nin mucho de aue nin de viento: nin de al quel cuydaua que eran sus enemigos. A qui dexo Pompeyo à sus compañas, è amigos: aqui aprended que la luna clara: assi tiene pro en la su guisa aquien da en las espaldas como el sol. E yendo Pompeyo en alcance de Mitridates: paso desta vez el ryo Eufrates de Oriente: que es vno de los mayores quatro ryos del mundo, è corre entre Syria: è Armenia. E este ryo Eufrates: è otro que dizen arraxes: nacẽ de vn monte mismo en sendas partes del mundo: e corren por sendos logares. E fizo alli Pompeyo estonces entre estos dos ryos: en vn logar de muy buẽ ayre: e muy sano e vicioso vna cibdad: e pusole nombre Nicopol. E porque era gentil por fazer seruicio à Dios poblola de omes viejos: e de enfermos, e flacos: porque era buen logar para mantenerse muy bien tales compañas: E veuir mas que en otra tierra de las de Syria: e de Armenia. Empos esto vencio en batalla Põpeyo à Tigran Rey de Trigano, e à Oropo Rey de Albaña, e conquirolos, e fuesse luego quanto mas pudo à la cibdad de Aremino: E ganola de esa vez, e conquirio la ysla de Colcos: e de Capadocia que era cabeça del Reyno de Turquia. E Asia, e la ysla de Ponto: e la cibdad Thebatana. E vino de Ponto à ella en cincuenta dias:

que

que es muy grand carrera seguud dizen. E alli llego mandado como se querian leuantar algunos en España la de Ocidente: e alcarse contra el señorio de Roma. E guisose el quanto mas ayna pudo: e vino luego hi. Mas agora vos dexaremos de contar de Mitridates: e tornaremos à contar de como Pompeyo se fue para las Españas, e de las conquistas que hi fizo.

¶ El Capit. lxxvj. Es en razon de como boluio Pompeyo à España por el Rey Artas: q̃ sel reuelara ende, e del fallecimiento del Rey Mitridates, è de si lo q̃ mas Pompeyo fizo en otras tierras.

ANdados seyscientos, e ochenta, e nueue años, de quando Roma fuera poblada: seyendo Consules Pompeyo, e Sicyo Antonio. Andando este Pompeyo el grande por tierra de Asia como auemos dicho: leuantose en España en las riberas de Ebro vn Rey que reynaua hi estonces, e dezienle Artas, e porque non podié con el sus fijos de Pompeyo: E los otros quel hi dexara en su lugar vino el ay muy con gran priessa. El Rey Artas quisierase trabajar de auer guerra con el, e darle batalla: mas mesuro que mayores Principes que el, è con mayores poderes non podrié con Pompeyo. E touo que nin al farie al cabo, è cogiose al menor daño: è diosse à Pompeyo con toda su tierra, e echosse à toda su mesura. E Pompeyo acogiol assi mas non le dexo luego el Reyno. Estando Pompeyo en esto llego el mandado como era muerto aquel Rey Mitridates de Armenia que daua tanta contienda à los Romanos. Onde diremos agora aqui dest te Rey en su muerte vn poco. Este Rey Mitridates assi como cuentá las estorias fue ome de gran saber, e de gran consejo, e delque reyno siempre ouo cõsigo Philosophos, e omes sabios: e fue Rey de muy gran coraçõ, e mucho esforçado. E viuio setẽta, e dos años, e Reyno los sesenta: e en los quarẽta dellos mantouo siempre guerra contra el Imperio de Roma: lo que non fallamos que fiziessen los de Africa que es la quarta parte del mundo: nin los de Grecia: nin los de España: nin de otra tierra ninguna que tantos años la mãtouiessen como este Rey. E en todo esto no lo podierõ los Romanos matar nin prẽder nin le conquerieron su tierra. E murio el en Boshoro, e estas razones pocas de muchas q̃ ya deste Rey contamos aqui: del por razon de Pompeyo señor de las Españas que auie las contiendas con el: E otrosi por el saber, e la fortaleza, e el esfuerço deste Rey Mitridates por mostrar exemplo en el que tanto tiempo biuio en guerras, e en batallas. E siẽpre contra los Romanos que eran de gran poder, e tá vẽturados. Empero cõ todo esto este Rey murio, e en su Reyno. E Pompeyo luego q̃l llego el mãdado

como era muerto este Rey: asosego apriessa el fecho de España lo mejor quel pudo, è fuesse, è passo luego à Paphlagonia, è ganola, è de si á los ytureos: è Arabia. E alli fizo sus dones muy grádes quales aqui oyredes. Dio al Rey Tigran su Reyno de Tigrano. E al Rey Orodio el suyo de Aluania. E al Rey Artas de España el suyo. Empero todos con sus posturas. E dio otrosi alli Armenia la menor à Detoyaron Rey de Gallizia: que touiesse del en tierra porque viniera à la batalla có el Rey Mitridates: pero q̃ cõtra este Pompeyo, mas fizolo porq̃ fuera hi bueno, è se pagodel. Dio otrosi à Atalo à Paphlagonia, è fizo Rey de la ysla de Colcos à Aristarcu. Franqueo en Siria la cibdad Selencia que tomara por Anthiochia: porque non rescebieron al Rey Tigran contra el torno à los de Anthiochia à rehenes que tenia dellos. E dio à los de Damasco grandes terminos de heredades de pan porque se pago muncho de la tierra. Gano el otra Siria, e Alcolen, è à Penis, è tomo los ytureos, è à los de Arabia: que se alçaron contra el señorio de Roma, è gano dellos la cibdad à que llaman Petran que era cabeça del Reyno. E de si passo à Iudea por venir à la cibdad de Ierusalem que era la cabeça de aquella tierra: è embio adelante cõ la hueste vn su Principe que dizié Siauinio, pero veniendo el luego empos del. E vinie hi por Iohan Yrtano à quien tollera el Obispado Aristobolo su hermano por fazergelo el cobrar, è auer: è llegando rescibieronlo muy bien los mayorales, è los otros omes buenos, è querienle coger la cibdad. Mas leuantose el pueblo de los menores contra el, è non le dexaron entrar en ella: è echaron ende los suyos que eran ya entrados, è el guerreolos luego, è combatio la cibdad è duro esto tres meses, e mato dellos catorzemil, e los otros se pleytearõ: e deribo los muros de la cibdad de Ierusalem fasta en el suelo. E descabeço de los mayores vna pieça que touieran con el pueblo menudo, e entrego el Obispado à Iohan Yrtano: e catiuo Aristobolo e lleuolo preso.

¶ El Capit. lxxvij. Cuenta la honra que fizieron los de Roma à Pompeyo quando vino à Roma por las buenas fazañas que acabara en las guerras segund veredes:

DEspues que Pompeyo ouo acabado todos estos fechos que auemos contado: dexo atosegada toda Oriente, e aun toda Asia so el señorio de los Romanos, e fuesse para Roma: E esto cũ tan las estorias de los Reyes de Roma: que nin en los tiempos de antes nin entonces nin despues nunca con venida de otro cauallero nin de otro Principe plogo tanto en Roma nin fue hi nunca recebido ninguno mas degrado ni con

mayor

mayor honra por batallas que feziesse como este Pompeyo fue dessa vez: porque venie de destroyr los colarios, é conquerir à Asia, è alotegar las Españas. Venien ante el su carro por presos los fijos del Rey Mitridates, e los fijos del Rey Tigran: e Aristobolo Rey de los tudios. E traye de auer de oro, e de plata que dezien que non auie cuẽta. Otrosi cuentan las estorias de los Principes Romanos en este logar, que en el tiempo de Pompeyo el grande: que ninguna gran guerra nó auie en todo lo poblado del mundo ante el su miedo. Allí dixo Pompeyo à los otros Principes, e al Senado, e al comun: todos los fechos granados por do auie passado dende que el embiaran, e contoles como de aquella yda en las tierras de Oriente solas: que lidiara cõ veynte, e dos Reyes lides campales. E que los venciera todos sin lo de los cossarios, e de las Españas: e de otros fechos muy grandes que acabara en Europa. E agradesciérongelo mucho el Senado, e el comun: e loaronle mucho sus buenos fechos que fiziera à seruicio, e honra de Roma. E assi comõ cuenta Eusebio en su estoria allí le llamaron Emperador primeramẽte. E este nombre non lo auie auido ninguno de los Principes Romanos: si non Luculo aquel Consul de que fablamos ante desto que fuera contra Mitridates: mas durol tampoco que non entra en la cuẽta de los Emperadores. En todo esto las Españas estauan sosegadas so el señorio de los Romanos: aquello que ellos ende tenien, estas razones deximos de Pompeyo por las Españas donde era señor el. E agora contaremos de Iullo Cesar, e deste Pompeyo el grande.

¶ El Capit. lxxviij. Cuenta el departimiento de las Prouincias que la Corte de Roma fizo con Iullo Cesar, è con Pompeyo: por los apartar que non riñiessen amos como aquí dize.

ANdados setecientos años de quando Roma fuera poblada: depues que Iullo Cesar vio à Pompeyo en la venida de sus conquistas rescebido en la Corte de Roma tan honradamente como auemos dicho: ouo ende tan grand embidia que segun cuẽtan las estorias à que se començo à ensañar, e à descobrirse contra el. E segun que lo el pudo fazer asmamos aun mas contra la Corte porque embiauan à Ponpeyo à tantos fechos, e tantas vezes, e posponien à el à Iullo Cesar, auie en la Corte muchos ayudadores que eran de su parte, e de su vando. E tenien cõ el descubiertamente, e trabajose estonces por si, e por sus amigos de embargar el fecho de Pompeyo. E eran Consules en aquel año Iullo Cesar, e Lucio Bibullo, e llego à tãto el fecho del, e de Pompeyo por que si ellos sebolviesen que quiera à ser destroyda Roma. Mas vn Se-

nador que auie nombre Vatino por deſuiar tan gran contienda, è tan gran mal: mando como por juyzio que otorgaſſe toda la Corte à Iullo Ceſar eſtas tres Prouincias: Gallia la de aquen de las alpes que es contra las Eſpañas, è la Gallia de allende: otroſi el Yllirico q̃ es Eſcocia, è Bretaña: E el Comun otorgogelas, e deſpues acrecentaronle el Senado de la otra Galia q̃ dizen Galia la Comada: e llamaróla Comada de Coma que dizen en latin por cabello: porque traen los cabellos luengos los omes en aquella Prouincia. E Iullo Ceſar que conquerieſſe eſtas Prouincias: e fueſſe de la tenencia del ſu Conſulado cinco años. E dieronle ſiete de aquellas compañas à que llaman Legiones con ſus guiſamientos con que las fueſſen conquerir, e Iullo Ceſar reſcibio eſto, e eſtudo eſtonces por ello, Pompeyo otroſi trabajoſe de ganar del Senado, e de la Corte como otorgaſen à el el Emperio de Oriente: e tenie de la ſu parte el Conſul Marcel que era muy poderoſo en la Corte, e guiſol que le otorgaſen el Imperio, e dieronle el ſu poder, e embiaronlo luego à tierra de Liceria à recabdar los ſus derechos: e fue hi Pompeyo muy bié andante, e creſcio mucho el ſu poder ſegund lo cuentan las eſtorias. Mas agora dexá aqui de fablar del, e torna à contar de como auino à Iullo Ceſar en aquellas tierras quel otorgaron que conquieſe.

¶ El Capit. lxxix. Es en razon de las guerras de Iullo Ceſar que fizo en las tierras Galias: è los fechos grandes ſuyos ſegun eſta eſtoria lo cuenta bien.

GVisado Iullo Ceſar ſus cõpañas para yr à eſtas tierras ſobre dichas: leuantoſſe contra las Galias à pelar de los Romanos vn Principe que dizien Orgento: e era Rey de vna gente muy fuerte, e muy braua que llamauan los Eluicios, e con eſtos Eluicios que eran ſuyos ouo conſigo eſte Rey en ſu ayuda los Tulingos, e los Latuboſios, e los Rauracos, e los Bolos. E eſtos venien hi con ſus mugeres, e ſus compañas e fazienſſe muy grandes gentes: tanto que cuentan las eſtorias que eran por todos ciento, e cincuenta vezes mil omes. E eſte Rey depues que vio que todos los varones, e mugeres aſsi ſe venien cõ el, e ſe derraygauan de la tierra: fizoles ante que dende ſalieſſen que mar ſus villas, e quantas pueblas otras auien: porque deſpues non touieſſen hi fuzia para tornar alla, e fueſſen buenos, e vinieron tanto que llegaron al rio Tibre de Roma. E de que eſto vido Iullo Ceſar fueſſe para alla, e lidio con ellos dos vezes, e venciolos: e mato hi dellos ſeſenta, e ſiete vezes mil: e los otros que fincaron biuos ouieron ſu pleyteſia con el. E embiolos à ſus tierras pue auié ellos miſmos deſtroydo q̃ las poblaſſe, e fueſſen

del

del señorio de Roma. E empos esto fue Iullo Cesar cõtra otro Rey de Alemania que auie nõbre Ariobisto porque viniera sobre las Galias. Otrosi este Rey traya consigo estas gentes: Los Arudos, los Marcomedos, los Tribucos, los Vagiones, los Memetesudos, los Sueuos: E lidiaron cerca del ryo Regno q̃ parte las fronteras de las Francias, ê de Alemaña, e va por medio. E vencio Iullo Cesar: pero con gran peligro de su gente. E empos desto leuantaronse contra Iullo Cesar la gente de los Belchicos: que tenien la tercera parte de las Francias, e venieró en ayuda de los Belchicos: los Sueuos, e los Neruos q̃ eran vna gran gente: e tan fuerte que nunca en su tierra dexauan meter vianda conque ome se pudiesse dar à vicio nin à mãdar por do desfamassen fecho de armas. Con estos los Arabatos, e los Ambianos, e los Mormos, e los Menapios, e los Caletos, e los Velocasos, e los Veremodos, e los Adanticos, e los Condursas, e los Soberones, e los Ceroso, e los Cemanos. E fueron estos por todos dozientos, e ochẽta, e dos vezes mil, todos omes escorrechos de armas, e los de Iullo Cesar quando vieron tan gran poder touieron que era grande la desigualdad, e quisieran que non lidiasse Iullo Cesar con ellos mas vino à ellos Ariobisto à sobreuienta, e non lo pudieron escusar, e lidiaron, e vencieronse los Romanos ca matauan los otros muchos dellos, fasta q̃ torno Iullo Cesar viendo esto comẽço à lidiar, e à esforçar los suyos de palabra, e vencieronse entonce los de aquel Rey Ariobisto: e mato en ellos Iullo Cesar fasta que los retruxo de guisa que muy pocos fincaron enide. Estonces cuydando Iullo Cesar que pues que esta batalla venciera que auie ganadas todas las gentes de las Francias, e las dexaua asosegadas so el su poder: naciol otra guerra, e batalla de nueuo muy grande de los de Venencia, e sus fronteras que se leuantauan contra el, e contra los Romanos: e les presierá los mandaderos que embiará à ellos, e los de Venencia ouieron consigo los Osismos, e los Ylixonios, e los Namuetes, e los Anibibaricos, e los Mormos, e los Diabolites, e los Menapies, e los de Bretaña que les embiaron de cada tierra sus ayudas grandes, Iullo Cesar maguer q̃ era vsado de guerras, e sabidor, e entendie quan maña era la grauez̃a del fecho dellas, e le pesaua, e se embargaua mucho con aq̃lla guerra: pero porque las otras gentes nõ tomassen atreuimiẽto en el fecho destos non pudo estar que non fuese à ellos: e quisieranlos acometer por tierra mas non seles guiso. Ca tenien estos la tierra cercada todo de paulares, e tajada pormedio de este los que salian de la mar, e yuan muy luengos. E porende mando luego fazer à grã priessa vnas naues luengas con que los cometiessen por aquellas aguas: e dio à Bruto

que

Digitized by Google

que fuesse cabdillo de aquella batalla por agua có aquellos nauios. E los de Venencia tenié otrosi en sus puertos muchos nauios bien guysados. E Bruto quando vio las naues de los enemigos muy bien guysadas como las suelen guysar los Barbaros: e muchas otras guardas que tenien entendio que non era egual la batalla nin el su poder para con el de aquellos si otro consejo hi non ouiesse. E busco hi esta maestria por do se ayudasse contra ellos, e de si mádo traer foces muy agudas, e ataronles vnas cuerdas, e alançaronlas con ellas en las cuerdas de aquellas naues de los de Venencia, e aquellas foces nó las auié en vso en los nauios fasta aquel tiempo nin sabien vn dellas, e mando à los omes que tirasen con las cuerdas de las foces: e las foces prisieron en las cuerdas de aquellas naues, e cortaronlas, e cayeron las velas, e las naues non se podieron mouer, e fincaron presas: e algunas dellas que non alcançaron las foces trabajaronse fuyr: e auie estonces buen viento mas quedo luego que non se podieron mouer: otrosi prisieronlas todas los Romanos, en entroles Iullo Cesar la tierra por esta sabiduria, e prisiola, e por los mandaderos de Roma que prisieran. En ellos mato el à grandes penas todos los mayorales que leuantaron las guerras, e las mantenien: e vendio todos los otros. E empos esto quisieranse luego en essos dias leuantar contra Iullo Cesar los Samunos, e los Aluncos, e los Aburonicés, e los Lisiuios, e mato por ellos à los mayorales dellos que lo leuantaran como fizo à los de Venencia; e depues desto fuesse luego Iullo Cesar contra los Alemanes. E vino Publio Craso à las Españas.

¶ El Capit. lxxx. Cuenta como los Romanos mandaron à Publio Craso pasar à España: è como l auino ende con los de Gascoña, è con otros de España que los fueron à ayudar.

ANdados de quando Roma fuera poblada seyscientos, e nouéta, e ocho años seyendo Consul Iullo Cesar: e Lucio Bibulo; embiaron los Romanos à España sus mandadores à recadar los derechos de la tierra como solien, e porque auie ya tiempo que los Españoles non ouieran guerras de ningunas partes: comé-çaronse algunos de qexar, e de dezir que nó les darien nada. Los Senadores despues que lo sopieron embiaron à Publio Craso que era Cósul, e fue luego à tierra de Aquitania que dizen que son las Gascon ias, e el cuydaualas fallar en paz, e sosegadas so el señorio de Roma: e quel rescibirien como deuien, mas salieron à el gran caualleria, e muchos omes apie alidiar con el ante que entrasse en la tierra, e duro este guerra gran tiempo mas en cabo non podieró cõ los Romanos, e ve:n-

è vencieronse los que venieró en aquella hueste, e metieronse en vna villa que es agora Aux: E los Romanos cercaronlos alli, è combatieronlos, è quexaronlos tanto: que les fizieron venir à pleytesia que les diessen las armas, è ellos q̃ se fuessen en saluo, los otros de aq̃llas tierras fueron muy quexados deste fecho: è sacaron su hueste, è embiaron à España la mayor à pedir ayuda, è de aquellos que les embiaron los Españoles fizieron ellos cabdillos: de los que fueran en España con Sertorio en las guerras, è esto fizieron porque eran mas sabidos de guerra, è prouados en lides è desque se ayuntaró los de las Gascoñas, è los de tierra de Cantabria de la España de Ocidente que son los de las riberas de Ebro que les vinieran en ayuda: fueron por cercar à Publio Craso en la villa do el cercara à los otros. E desque se assé to la hueste non estando apercebidos nin se guardando de tal fecho: salio Publio Craso à desora, è firio en ellos, è de quarenta mil omes de armas que vinieron en aquella hueste mato el ende los treynta, è ocho mil, è los otros fuxerő. E torno el la tierra al señorio de los Romanos; è fuesse luego para Roma.

¶ El Capitulo xxxj. Es en razon de muchas fazañas grãdes à q̃ Iullo Cesar dio cima quãdo cõquerie las Gallias: è las buenas fortunas que ouó ende como aqui dize la estoria.

TAnto tenie Iullo Cesar en coraçon de yr contra Pópeyo: que nó cuydaua ver el ora que quiesse libradas las conquistas que auie de fazer, è vencio estonces à los Alemanes cerca el rio Regno que pasaran à conquerir à Francia, è de quatrocientos, è diez vezes mil omes que troxeron en su hueste: todos los mato alli Iullo Cesar que non escaparon ende si non muy pocos, è entro por Alemania adentro empos dellos muy apoderado por vna puente q̃ mando alli fazer en aquel rio Regno. E libro los Sicambrios, è los Vtilios que tenien cercados los Sueuos q̃ eran muy gran gente, è muy fuerte: e à toda Alemania metio en grá espanto con su venida, e de alli se torno de cabo à Francia, è mando derribar la puente: è fue contra los de la costera de la mar por passar à Bretaña, e rescebio gran daño dellos, e fizogelo el otrosi; mas non passo de aquella vegada à Bretaña à la que agora llaman Ynglaterra: e tornosse de alli otra vez à Francia: e mando luego guisar seys cientas naues, e en aquel verano luego passo à essa Bretaña, e perdio hi gran parte de la flota mas por esso vencio à los Bretones, e de alli vino à vn rio que dizen Temesin, e agora llamanle Temisa que es en Bretaña en que nó auie vado mas de vn logar segun dizen, e ayuntadas las gentes, e el poder de la tierra ante que Iullo Cesar llegasse: e enllenaron todo aquel vado de

estacas

estacas muy agudas contra arriba, e ascondidas so el agua porque se non guardassen los omes dellos, e perdieronsse hi gran pieça de bestias, e de gente de parte de los Romanos. Pero en cabo paso Iullo Cesar: e los de la tierra alçaronsse à los montes, e guerreauan de alli: estonces salio vn cabdillo de la cibdad Trinofonta à que llamaron despues Trinofante, e agora dizenle Londres: q̃ era la mayor, e la mas fuerte de aquella tierra: e diola à Iullo Cesar: e otrosi se le dieron otras muchas villas de pues que esto vieron fazer à esta, e priso por fuerça á Valdarun que dize que era el mas fuerte castillo, e el mas rico de todas cosas que en amas las Bretañas auie: e conqueriolo todo, e dexo à los Bretones pecheros de Roma lo que nunca fuera fasta alli: E empos esto torno à las Francias, e leuantosse alli luego contra el el Rey Ambrior que era muy fuerte, e muy poderoso: e mato muchos de los Romanos, e priso muchas de vnas compañas que embiaua Iullo Cesar adelãte: los otros cerco en vn lugar do se alçaran. E demando este Rey à los Romanos que traye presos que que farie contra aquellos que tenie cercados: e ellos por la premia de la prision en que yazien, e temiendo la muerte consejaronle que los carcaueasse, e el non tenie hi estrumentos de fierro nin de al conque lo fazer: mas tã grande era la gente deste Rey que dizen las estorias que cauando la tierra con los cochillos, e echando la fuera en las faldas de los vestidos: fizieron en tres dias vna carcaua de diez piez en ancho, e de quinze en alto. E mil pasos en cerco, e ciento, e veynte torres muy altas: e conbatieron los siete dias, e siete noches. E à los siete dias leuãtose adesora muy grand viento, e mando estonces el Rey Ambrior tomar vnos terrazulejos pequeños fechos amanera de ollas, e muy delgados, e fincholos de brasas, e de fuego de alquitran. E echaron los con fondas en las tiendas de la hueste de los Romanos. E con el viento aprisose el fuego à las tiendas, e fizo muy grand daño. E los Romanos eran ya muy lasdrados de feridas, e de aquel fuego, e de non dormir nin comer, e morien hi munchos dellos à todas estas maneras, pero por todo esto los que fincaron non dexauan de ser muy esforçados, e tenerse muy bié esperando acorro de Iullo Cesar ca le embiaran dezir en la grand quexa en que estauan. E tenien hi por cabdillo à vno que dizien Ciceron. Iullo Cesar luego que lo sopo vino quanto mas pudo con onze mil, e quatrocientos, e treynta, e dos caualleros. E dize la estoria q̃ estos tenia el por pocos mas pero por fazer con ellos como faria cõ munchos: fue su acuerdo que los partio. E touo los vnos consigo, e los otros dio con sus cabdillos para acorrer aquellos que estauan cercados: e puso se el con los otros

en

en celada. E mando à los que embiaua contra la hueſte que fueſen diziendo, e moſtrando que Iullo Ceſar venie alli. E que el Rey Ambrior como era de grand coraçõ, e tenie grandes poderes que ſaldrie luego à ellos. E de comienço que lidiaſen cõ el: de ſi que ſe viniesen, e fiziesenſe vencidos, e ſe veniesen para ally por do el eſtaua en celada, e fue aſi. E paſando ellos ſalio Iullo Ceſar, e fizio en aquella hueſte alli por do el mayor poder via: e mato dellos ſeſenta mil, e otros eſparzieronſe, e fuyeron todos luego. Empos deſto ouo otra batalla con Iuduzio Maro Rey de Treuer, e venciol, è quebrantol de mala guiſa. Venció otroſi à los Manapotes que tenien tierra muy fuerte, e conquiriolos. E otroſi à los Treueros ſe gano las Francias deſta guiſa, e dexolas por ſuyas, e de ſi tornandoſe para Italla fizo eſtonces vna deſcendida contra Eſpaña faſta que llego à la Prouincia de Narbona: por ver que podrie fazer contra los fijos de Pompeyo, e contra los ſus poderes que eran hi. E quando eſto ſopieron los de las Gallia alçaronſe con el Rey Vergigento, que era muy fuerte, e muy poderoſo Principe, e torno Iullo Ceſar à ellos de alli de Eſpaña, e vẽciolos, e mato tantos que non auie cuenta, e quebrantolos de guiſa q̃ ſe le non oſaron mas alçar: de eſſa vez ſe fue para Italla: e dende à Roma.

¶ *El Capit. lxxxij. Cuenta del quemamiento de Roma, è de ſi diz e por qual guiſa ſe començo la deſauenẽcia de Iullo Ceſar, è de Põpeyo: è como la Corte de los Romanos tenie con Pompeyo.*

ANdados ſeteçientos menos vn año de la puebla de Roma ſe encendio fuego en la cibdad de Roma. E non ſopieron donde fuera: e quemo tá grã parte de la cibdad que nin por fuego ni por al nunca ſopieran tamaño deſtroymiento en ella faſta aquella ſazon, e diz que fue ſeñal del quebranto que Roma, e ſu Emperio auien à tomar por las lides deſtos dos Principes. En eſſos dias llego Iullo Ceſar de conquerir aq̃llas tierras que auemos dichas: e oyo dezir como era bien andante Pompeyo en Oriente: e ouo ende gran peſar ſegun el deſamor que entre ellos auie entrado. E trabajo ſe quanto pudo quel tolleſen el Senado, e la Corte el poder quel dieran, e en todo eſto non era ihi Pompeyo: e veyendo Iullo Ceſar las ſus cõquiſtas quel auie fechas en amas las Bretañas, e las Francias: E meſurando como eran muchas, e fuertes las gentes quel auie ganadas, e los grandes poderes de las ſus compañas quel tenie por aquellas tierras que conquiriera, e los dexara de morada que guardaſſen las fortalezas, e la tierra: touo que ſegun el gran poder quel auie q̃ deuiera

cometer

cometer todo gran fecho. E seyendo el estonces el vno de los Consules quando llego pidio en la Corte mucho afincadamẽte, quel diessen el otro consulado que tenie Pompeyo. E demandaualo à entençió de fincar el solo por señor de todo el Imperio de Roma, è esto era lo quel cobdiciaua, è tras lo que andaua: mas mouiosse estonces cõtra esta razon el Cõsul Marcel amigo de Pompeyo: è era este Cõsul omne que se pagaua mucho de derecho, è razono sobre esto con el Senado, è mostro como aquello non deuie ser por ninguna cosa nin guisa, andando Pompeyo en el su mãdado è en el su seruicio. E el Senado ácatando esto como andaua Pompeyo en pro del Emperio è de todos ellos, è en su honra: touierò quel Cõsul razonaua cosa guisada è derecha, è q̃ les estaria mal si al hiziessen: è respondieron à Iullo Cesar q̃ lo non farien: ca nó era razon nin fecho que bien estodiesse en la guisa que lo el demãdaua. E sobre esto entendieron la soberuia que traye è la cobdicia en que andaua: è otrosi los vandos è el mal que ende se leuantarie si esto fuesse. Iuzgaró los Senadores è la Corte sobre esto q̃ Iullo Cesar quãdo à la Corte quisiesse venir, que dexasse en otra tierra à lucñe de la cibdad su hueste, è los poderes grandes que tenie: è viniesse el con pocos è assi entrasse en Roma quando y quisiesse entrar: ca tenien que si de otra guisa viniesse que se alborotarie el pueblo, è darse y ya quel fecho à gran mal. Quando oyo Iullo Cesar la respuesta quel dauan el Senado, è la Corte sobre el Consulado, è como el mandauan que nó entrasse en la cibdad con sus compañas: fue muy sañudo, è quanto se el atreuio mostrolo alli luego por sus palabras brauas, y mostraralo muy mas si el todo su poderio touiesse, è tantas fueron alli las razones entre los Senadores è la Corte è el: è las palabras fuertes è malas: que en poco esto dieran de boluerse, è hi luego fecho gran mal, è de alli se pararon los Senadores en la Corte todos de vna parte: è se fizieron vn vando para tener cõ Pompeyo: è la cõtienda que Iullo Cesar auie con Pompeyo cõ todos la ouo de alli adelante: porque despues ouieron à lidiar el è Pompeyo en los cãpos de Emacia, assi como diremos adelante: è fizieronse despues dellos otras lides muchas por esta razon: entre los cibdadanos de Roma, assi como lo cuentan las estorias: è fue por ello muy quebrantado è muy abaxado el señorio del Emperio de Roma. Sobre este crecer è menguar del Emperio de Roma: departe la estoria de Orosio en este logar, è dize assi quel estado del Emperio de Roma la forma troxo de la gran mar que nunca queda de crecer è menguar: è que assi fizo el Emperio de Roma, que siempre creció è menguo, è nunca estudo en vn estado, è desto da Orosio estos exemplos, è dize assi: q̃

quando

quando tomo Pompyo las Españas: è el Consul Loculo è este Pompeyo à Asia: è Iullo Cesar las Francias: que crescio el Imperio de Roma fasta los cabos de los terminos de la tierra, que muy poco ende le finco que non fue del señorio todo. Del menguar, otrosi diz que méguó mucho el Emperio de Roma quando mataron à Marco Craso en Turquia, echandol por la garganta el oro deretido, è diziendo: de oro as sed è oro beue: è otrosi quando se fizieron las lides de Iullo Cesar, è de Pompeyo: è las de los cibdadanos; despues de aquello en que se perdieron tantas gentes que non ouieron cuenta: è mutio por ello Pópeyo, que era Principe de alta guisa è otros Principes è omes honrados de Roma, è de otras muchas tierras desu señorio. E desta guisa crecio è menguo el Emperio de Roma, fasta que vino en el estado en que oy esta. Pero en estas contiendas de los Principes de Roma, è de sus cibdadanos que en aquella sazon se fazien: las Españas estauan quedas è afloxegadas con los fijos de Pompeyo è con sus cabdillos que las tenien: fueras en de aquel alboroçamiento poco q̃ fiziera hi Iullo Cesar en aquella venida que deximos que viniera à la cibdad de Narbona. De aqui adelante contaremos de las contiendas, è de las lides que entre Iullo Cesar è Pompeyo ouieron, e de los poderes que ayuntaron.

¶ El Capit. lxxxiij. Cuenta qual manera tenien Iullo Cesar, è Põpeyo de condiciones, è otro que dizen Marco Craso, que los detenie que non rinniessen, esso mismo Iullia la fija de Cesar, muger de Pompeyo.

ANdados setecientos è vn años è siete meses de quãdo Roma fuera poblada, era este Pompeyo el magno señor de las Españas por la Corte de Roma por razõ que las conqueria el. En aquella sazon, assi como deximos: auie el señorio de Roma tres Principes que erá mayores que todos los otros. Este Pompeyo el grãde, è Iullo Cesar, è Marco Craso. E por estos se libraua todo el fecho de Roma, è del su Emperio: pero segun quel Senado è los Consules tenien por bien è mandauan è cada que menester erá, à estos embiauã à sus fechos, cómo à grãdes fechos è tierras è fuertes que eran ya conconquistas. E si se les alçauan q̃ las tornassen al su señorio: ò si erá aun por conquerir q̃ las ganassen, è las ayũtassen al Emperio de Roma. E Põpeyo era casado cõ Iullia fija de Iullo Cesar, è auie fijos della: è era muy buena dueña: è Põpeyo era otrosi muy buẽ Principe, è muy mesurado para el pueblo de Roma, è muy de paz: è Marco Craso otrosi muy buẽ varõ. Mas dize Lucan en este logar: fadado es, à q̃ los muy altos poderes non pueden en el estado de su alteza luengo tiẽpo estar,

è Iullo Cesar fue omé que quando en paz estaua, e non andaua en alguna guerra ò en algunos grandes bollicios ò contiendas, non folgaua nin le cabia el coraçon en si. E era muy cobdicioso de señorear: è la cobdicia en todo tiempo dãño aduxo: è assi fizo àel, ca por ello murio despues, assi como contaremos adelante. E con este sabor del señorio, punaua en pujar quanto el mas sabie è podie por passar los otros cabdillos, è ser el solo por mayor en el Emperio. Mas tanto fuera Pompeyo bien andante siempre en munchas guerras que auie fechas: è en conquerir tierras è Reyes: è pleytearlas pára el señorio de su Emperio, è prenderlos è aduzir los ante si presos à Roma. E tanto era sin cobdicia è se fazie siempre egual de sus cibdadanos: è partia con ellos las ganancias que fazie en las sus conquistas: è les daua todos sus derechos, è los mantenia muy en paz à todos quantos al su mandar eran: que tanto lo amauan ellos que nin querien adelantar del à otro Principe ninguno: nin catarlo por tamaño en el señorio todo. E desto auie Iullo Cesar muy grãd embidia è muy grãd pesar en su volũtad. E defamaua por ende en su coraçõ à Pompeyo quanto el podie: è auie ya pieça que murie por descubrirse à ello de todo en todo: è andaua buscando carrera por do lo fiziesse, è entendielo ya Pompeyo. Mas era Iullia (como deximos) dueña de tã grãd bondad, è entendida en todo bien: que à todos los tenie en paz: de guisa que ninguno dellos non se mouien contra los otros: nin se atreuien annà descobrirse à ello: nin fue mientra ella viuo. E desuiaua otrosi Crasso en este desamor quanto el pudie, è era como mediancero entre ellos, segunt cuenta Lucano. Mas embiará à Crasso á Asia è matarõlo alla los Turcos en Torquia, assi como es ya dicho: è murio otrosi Iulia: è saliendo desta guisa de medio los dos desuiadores del mal: è podiendo los malos consejeros, fue Iullo Cesar contra Pompeyo descubiertamẽte. E estando Iullo Cesar en Reuena muy apoderado de munchas gẽtes de las tierras, de contra Septentrion, è de las Francias, que conquerera echaron de la tierra à Pompeyo: è el Senado à dos Trebunos Curio, è Lelio, è à otros que erá hi de la su parte de Iullo Cesar: que fincará en la Corte è razonauan por el. E fueró se estos Tribunos para Iullo Cesar: è mostranle como Pompeyo è el Senado los auiá echados de la Corte, è de la tierra. E estonces le mouieron ya descubiertamente à cometer esta batalla cibdadana de los Romanos.

¶ El Capit. lxxxiiij. Cuenta de Iullo Cesar que entro en Italia con sus poderes de armas, è de la vision quel parescio, è lo que el mas ende fizo como aqui dize.

Fallo

FAllo achaque Iullo Cesar quel semejo guysado è con razon de yr contra Pompeyo, è contra el Senado: por aquellos Tribunos que eran de la su parte: è los echaran ellos assi de la Corte è de la tierra. E partio de Rauena muy apoderado e cõ grãd saña: è començaronse yr para Roma: è passo luego las Alpes à grand priesa, è llego à vn rio q̃ dizen Rubicõ: e parte termino este rio entre las Francias e Italia, è es otra guisa pequeño: mas yua estonces grãde el àgua por munchas luuias que auie fechas: ca era en tiempo del Enuierno, e duraron las luuias tres meses en aquella sazon, assi como cuenta Lucan. E leuaua Iullo Cesar vn coraçon de comerer de todo en todo à Pompeyo, e à quantos de la su parte se parassen: è lidiar con ellos, e matar à el, ò prenderlo, ò echarle de la tierra. Llegando à la ribera de aquel rio Rubicon mientra andauan las compañas catando vado: pareçiol alli en vision vna ymagen. E segund lo que dende dize Lucan, mostrosel en figura de mũger: e que era aquello como en semejança de la Magestad del Emperio de Roma. E seyendo de dia: semejol noche escura. Mas pero vio el la ymagen muy desauiada: è en esta manera, que estaua muy triste de cara, e la cabeça alta como vna torre, e los cabellos canos e buelros è espartidos, è como que se los mesara: è los braços desnudos, e gimiendo. E dixo estas palabras: à penas como quien non puede fablar de pesar e de flaqueza. Varones do ydes assi de aquí adelante: ò à que logar lleuades vos las mis señas: si vos con derecho venides, ò mios cibdadanos sodes: fasta este logar vos conuiene desta guisa auenir con armas, e nõ mas. Vino estonces con esta vision vn espanto tamaño à Iulio Cesar: que se le espeluçaron todos los cabellos, e prisol vna flaqueza tan grande: quel fizo estar quedo en somo de la ribera que se non pudo mouer. E passada la vision despues quel dexo aquella flaqueza: dixo alli luego esta razon contra sus dioses. Iupiter que vees la cerca de la grand cibdad de Roma: è embias della los rayos de la su alta torre, que dizen Tarpeya: è vos palacios è reliquias Troyanas: E otrosi vos los que fincastes de troya de la gente de Iulio: è vos ponidades de Romolo Quirino, que fue leuado de los Dioses al cielo como en robo. E tu Iupiter que eres en la alta cibdad de Alba de Italia: è vos fuegos santos, que sodes del fuego del templo de la santa Deessa Vesta: è tu Roma semejança de muy alta deydad: vos todos otorgad comigo, è tened con estos mios comienços. E Roma non yo yo contra ti con armas de locura: mas èuas me aqui vencedor que venel por mar e por tierra. E tu Cesar en todo logar è conuengame que sea yo agora tu caualiero: è aquel sera el tu mal fechor el q̃ à mi fiziere

tu enemigo. E despues q̃ esto ouo dicho, porque veyo las compañas dubdar de cometer el ryo para passar, porque yua grande: puso el las espuelas al cauallo, è el fue el primero que entro enel ryo: è el passo à la otra parte. Desi passaron todos los otros en pos del. Diçe aqui Lucan q̃ andaua alli Iullo Cesar como el Leon cótra el caçador: q̃ desque se ensaña nó dubda ninguna cosa de meterse por el arma. E despues q̃ passo el rio, è fue de la otra parte en la ribera de Italla, dixo estas palabras cótra sus caualleros, è contra sus cópañas. Aqui dexo yo las pazes, è los derechos quebrátados entre vos. E aqui fynquen las posturas q̃ erá entre mi è Pópeyo, e los otros Romanos. E del debdo del parentesco, e las amistades. Seguyre yo la ventura: è acomiendome yo à los fados. E quien tuerto tiene entre nos, la batalla lo deparara: e desta me trabajare yo. Dichas estas razones fuesse luego para la cibdad de Arymino q̃ era del Senado: è del comun de Roma. E non lo quisieron rescebir: è guerreola muy de rezio è prisola. E alli embio luego por todos sus poderes. Mas agora dexatemos de fablar del, e contaremos de las gentes que vinieran en su ayuda.

¶ El Capit. lxxxv. Dize las gentes que Iullo Cesar traye, è como vino cõ ellas à Roma, è Põpeyo fuyo cõ los otros mayorales desa cibdad, ca no lo quisierõ atender.

AVie Iullo Cesar grãdes caualleria, assi como auemos dicho: è tenielas esparzidas por munchos logares do les mãdara estar de morada. E despues que este fecho se descubriera e era ya en ello: embio por ellas è por las otras gentes de sus conquistas. E por sus principes è por otros de las tierras frõteras à quien rogo que viniessen en su ayuda. E fueron hi estas gentes assi como las conto Lucan. Los de la ribera del rio Vogeso. Los Lingones, que eran buenos guerreros è de las Frácias. E los de las riberas del rio Isara. Los Rutenos: è los de las riberas del rio Apan. E los del rio Varro, que va cerca los terminos de Italla. E los de las riberas del mar del puerto de Ercoles. Otrosi los de las riberas del otro mar que cubre la tierra à tiempos è leuanta ende los pueblos, e la descubre à tiempo e pueblanla de cabo, è dizen estas son las Sirtes. E los de la tierra de Menepo. E los de las riberas del rio Satiro. E los de las riberas del rio Cabelico, fasta do cae en la mar, e dizen que esta es vna ribera e tierra à que llaman Talhabung. E los de Santonges. E los de Bitur. E los de Sans, que erá omes libres en armas. E los de Lemosyn. E los de Rems, otrosi muy braceros. E los de las riberas del rio Sena, que va por Paris. E los de Beluis, sabidores de lidiar en las carreras quando auien batalla, e los de Aluernia, que se lamauan her-

hermanos de los de Italia. E los Neruos. E los Vagones. E los Batauos, que erã omes brauos: E los de las riberas del rio Singa. E los de las riberas del Rodano, como toma del rio Araris: è va fasta en la mar. E los de la cibdad Trebeta. E los de todas las montañas desta cibdad, è de las tierras della: que son muy altas, è de muncha nieue siẽpre. E los Lingures, que trayen los cabellos luengos en otro tiempo, e agora cercenados. E los que fazian sacreficio de sangre de ome, à la planeta de Mercurio, a qual llaman en aquella tierra Teutanes. E los que fazien otrosi à esso, que es Demis. E los à la de Iupiter à la q̃ dizen Tamaris. E los que à la de la Luna. E esto era en tierra de Scicia so Septẽtrion. O son los omes crueles como saluages. E alli vinieron otrosi los Barbaros, que se trabajauan de leer muncho nimograncia: è eran muy sabios en ella, è en otros saberes estraños, segund cuẽta Lucan. E los Caicos de las riberas del rio Caycon. E los de las riberas del rio Reño. E sin estos fueron hi otras muy infinitas gentes: munchas que non son aqui nombradas.

Pues que vio Iullo Cesar tan grãdes poderes, como aquellos que eran llegados. Creciol esfuerço e coraçon de cometer muy mayores cosas que las que auie cuydadas. E llegando à Italla partio luego sus compañas: è embiólas por la tierra, è ellos esparzieronse por ella à correr toda. E los Romanos del otro vando quando oyeron como fazie Iullo Cesar, temieronse del: e mas quando fue acerca dellos, e sopieron que les auie tomado lo mas de la tierra, con el grand poder que traye. E andando assi apoderado venie à ellos derechamente à Roma. E cuentan las estorias en este logar que se ayũraron de cabe estas compañas, en los campos que dezien estonces de Meuania: e touieronla çaga los puertos que son entre el ryo que llaman Reno: e las montañas que dizen Alpes: assi como van à parte de cierço, e acogose de alli Iullo Cesar cõ aquellos poderes tan grãdes, è fuesse para Roma contra Põpeyo, e el Senado, por lidiar con ellos, e fazer à todo su poder, como enemigo contra enemigos. Pompeyo è el Senado bien sabien como grand contienda les yazia en Iullo Cesar. Mas quando estas nueuas les llegaron non tenien ellos sus poderes hi: e ouieron miedo, quel non podien sofrir en Roma: e salieron ende fuyendo todos, Pompeyo è el Senado, e la otra caualleria. E vinieron à campaña: e Iullo Cesar vino con todo su poder. E quando los non fallo pesol muncho: ê entro en la cibdad, è tomo todo el tesoro que estaua guardado en el condesijo del comun: que fuera hi ayuntado con el grãd recabdo de los mayores de Roma: è condesado alli del comiẽço de las cõquistas q̃ los

Romanos fizieron faſta eſtonces. Mas agora dexa el eſtoria de fablar deſto, è torna à contar de como ſe torno à Eſpaña, è de lo que hi fizo de aquella vez.

¶ El Capit. lxxxvj. Cuenta como Iullo Ceſar dexo de ſeguir à Pompeyo è à los otros por venir à Eſpaña, è auerla para ſi. E lo que fizo de aquel camino en Frãcia cõtra la villa de Marſiella.

PVes que Iullo Ceſar ouo tomado el teſoro de Roma: veyendo como eran las Eſpañas de la conquiſta de Pompeyo, è de la ſu parte, e los Eſpañoles que eran gente muy fuerte è muy buena en armas. Aſmo que ſi eſtos el de la ſu parte paſſaſſe, q̃ nõ aurie Pompeyo el paſſar de Italla contra Occidente, è que ſe podrie muy mejor ayuntar cõ el en Italla. E dẽ de adelante contra Oriente: en alguna de las tierras de eſſe cabo. E guyſo è dexo de yr tras Pompeyo, è tras del Senado, è vino à las Eſpañas. E la primera cõtienda que en eſſa mouida fallo, ouola ſobre la villa de Marſiella. E los de Marſiella fueran de vna tierra de Grecia, que dizen Focis. E por munchas guerras que auien en ſu tierra: ſalieran de alla muy grandes compañas de buenos omes. E vinieron è poblaron eſta villa quando Ercoles vino à Eſpaña, è razonauan ſe por Griegos, e tenien con el vando de Pompeyo, como los otros Griegos que eran de Grecia. E quando vieron è ſopieron como venie Iullo Ceſar: embiaronle ſus pleytoſes, que los dexaſſe en paz. E ellos otroſi quel dexarian paſſar è nol farien trabajo ninguno en ſu paſſada. Mas Iullo Ceſar auiendo à coraçon de no dexar ningunos que del vando de Pompeyo fueſſen: reſpondioles, que en vano fablauan, è non lo quiſo oyr ſobre aquella razon: ſi nõ que fueſſen ſuyo, è quel recebieſſen è touieſſen cõ el. Ellos nol quiſieron fazer, antes ſe guiſaron quanto mejor pudieron para tenerſele. E el deſque entendio q̃ de otra guiſa los non podrie auer, vinoſe derechamente à la villa. E quando llego fallo las puertas cerradas è fuerres barreras ante ellas: è los muros è las torres bien guarnidas de munchas compañas, è bien armadas. E quando eſto vio Iullo Ceſar aſentol hi de cerca: è començo à meſurar los logares de à derredor: para fazer alli ſus baſtidas por do pudieſſen con ellos. Mas aſmo aſsi, que ſi el quiſieſſe hi eſtar à combatir la villa faſta que la priſieſſe: que ſe deternie hi muncho para lo que el querie en Eſpaña, que era muy mayor coſa. E lo q̃ el auie à coraçon de todo en todo. E fue ſu acuerdo que partio ſus cõpañas, è dexo alli vna pieça dellos: E dioles por cabdillo vn ſu principe que dezien Bruto, ẽ parolos alli en aquella cerca, è enſeñoles. E mando que fizieſſen las baſtidas como el las compaſſara: è

ſus

sus carcauas contra la villa. E que fiziessen engeños con que la guerreasen. E desque los ouo mostrado todo esto: cogiose el con las otras gentes que ouo consigo è fuesse para España. De si Bruto combatio muy de rezio la villa con los q̃ finearon con el. E murieron y mucho de estos de Iullo Cesar: è desta guerra fueron vẽcidos por tierra: è cometiolos Bruto por mar, è tanto los combatio con engeños de muchas maneras, fasta que los vencio è tomo la cibdad. Mas agora dexaremos de fablar desto. E tornaremos á la razon de Iullo Cesar è de España.

¶ El Capit. lxxxvij. Cuenta de Iullo Cesar en España, è la baraja que ouo cabo Lerida cõ Petreo, è Afranio q̃ la tenie por Põpeyo, è diz como auino ende con ellos.

ENtre tanto que Bruto fazie en Marsiella assi como auemos dicho: Iullo Cesar andaua ya por las Españas que son las postrimeras tierras del mundo, de la parte de Occidente. Lidiando è conquiriendo è parando de la su parte la tierra è los pueblos: guardandose toda via de non matar si non quanto menos el podie. E dizẽ del las estorias que en las otras tierras nunca se el pagara tanto de conquista quel fiziese en paz: como de aquella en que fallaua contienda e lid, e q̃ se mostraua brauo e cruel en sus fechos por fazerse temer. E que esto era lo que querie siempre quel temiessen todos: por que ningun Principe non puede tener bien à derecho sus gẽtes, nin castigarlas como deue, si le non temen. Mas demudose desto aquien el fecho de España, e puso en su coraçon: que de tanto quanto hi pudiesse ganar por amor è por quenencia, que lo nõ leuasse por guerras, nin por lides, nin por muertes, nin por derramar sangre. E assi como fue entrádo por la tierra trabajosse de auer las villas e los castillos, e otra gente lo mas en paz que el pudo: dando à los vnos sus dones granados, e prometiendo à los otros. E dizen que lo fazie por las gentes de las Españas, que sabie el que eran muy fuertes en armas, e la tierra muy encastiellada e trabajosa de conquerir. E que si de otra guya la quisiesse lleuar e auer lo todo por lides, que por ventura non podrie con ellos: ó si podiesse que non serie tan ayna, e tardarse hi tanto que non tornarie à la batalla de Pompeyo, e del Senado como el querie: que era la cosa quel mas desseaua. E porq̃ fazie todo esto al, e yendo por España à dẽtro tornaua a si las gẽtes por esta sabidoria, q̃ nõ fallaua y ninguna grãd contienda. E dize la estoria en este logar, que en tal fecho como este, entender deuien los cabdillos de alli e los de las otras tierras si lo mesuraſſen, que aquello los fados lo aduzien. E lo apresurauan que por ellos venie, mas que por la fuerça de Iullo Cesar. Estonces tenien

Digitized by Go

las Españas por Pompeyo Afranio, è Petreo que puſiera el hi por guarda de la tierra en ſu logar: è auenieſſe ellos entreſi de guyſa q̃ amos auien el ſeñorio comunalmente por medio, e aſsi fazien todos los de la tierra por el vno como por el otro: è eran auenidas las gentes a mandarſe por ellos muy bien. E ſin las caualleriás que auie hi de Italia que eran alli con ellos las gẽtes de las mõtañas de Eſpaña aque llamauan las eſtorias: e otros que dizen los Ventones. E todos eſtos eran omes ligeros, è fardidos. E otra compaña grande que fuyera de tierra de Francia por guerras que ouieran alla, e enemiſtades en que cayeran, è paſſaron à eſta tierra de Eſpaña tiempo auie. E mãguer que fueran Franceſes porque fincaran de morada en aquellas riberas de Ebro, e poblaran hi: llamauanlos Celtiberos como lo llamauan à los naturales dende. Lucan por moſtrar el logar faſta do auia venido Iullo Ceſar en Eſpaña quando la primera contienda fallo hi de aquella vez: diz aſsi que ſe faze en Eſpaña la mayor vn collado non muy grande: E es de vna tierra grueſa, e va creciendo el logar, e alçandoſe arriba en alto con vn oteto llano en ſomo. E cuenta que ſobre eſte otero, è eſte collado fue aſentada, e poblada de antiguo la cibdad à que dizen en latyn Yerda, e es aquella que llaman agora Lerida: E corre cerca della vn rio que à nombre Sicoris en latyn, è Segre en el lenguaje de eſa tierra. E dize que auie alli en el vna puẽte de canto con vn arco muy grande de que cogia eſte rio todo, e aun en el ynuierno quando vienen las aguas grandes, e alli cerca eſta vna peña en que fiziera Pompeyo vn logar como caſtillo muy fuerte dõ tenien los ſuyos las armas, è las feñas con ſus ſeñales de Pompeyo. E quando Iullo Ceſar llego alli è vio la fortaleza del logar è grandes gẽtes è guyſadas cõtra el: E que aquello non ſe libraria à menos de grãd contienda: cato por los logares de à derredor de la cibdad: è fallo hi otro otero que podria ſer tan grãde como aquel que los de Põpeyo tenien. E aſſentoſe alli è yua por medio entre aquellos oteros amos è las tiendas de amas las hueſtes aquel rio Segre. E comiençanſe al pie de aquellos oteros vnos campos grãdes que van muy luengos: è tiendenſe tanto que non podrie ome deuiſar de alli los cabos dellos. E cercalos en derredor otro rio que dizen Cinga: è eſte non entra por ſi en la mar, mas cae en Ebro. Alli en aquellos campos cerca de aquella cibdad de Lerida fueron ayuntados los poderes de Iullo Ceſar, è los de Afranio è de Petreo cabdillos de Pompeyo en Eſpañas vnos con otros. Empero que por razon de lidiar ſe llegaron alli amos aquellos vandos: dizen las eſtorias que non lidiaron luego que Iullo Ceſar llego: mas pararon ſus azes, è ordenaron ſus compañas

que

que eran munchas: è meſuraronſe los poderes que tenien cada vno como eran muy grandes de cada parte. Deſpues que vieron los Romanos, è ſe cognocieron vnos à otros (ca de a mas las partes eſtauá hi grandes compañas dellos) peſo les munchio de la enemiga q̃ auien començado. E aun porque ſe ayuntaron alli ſobre ello: ca entendieró que aquella batalla cibdadana era: è mas que cibdadana como ellos ſer todos pariétes vnos con otros. E la gran verguença que ende ouieron fue por el fecho de Eſpaña que eran ya del ſeñorio de Roma, è la dañauan: è las leyes, è los parimientos, è los preuillejos que los Eſpañoles auien con Pompeyo por los Romanos: e ſe quebrantauan alli por ellos. E por eſto ſe detuuieron que non lidiaron luego: mas como quier que à los Romanos que eran de la vna parte, e de la otra peſaſe: à Iullo Ceſar non ſe le mudo el talente que alli troxera. E deſque vino la tarde mandó fazer muy apriesa aderredor de ſu hueſte vna carcaua: e fue fecha en quanto velaron, e rondaron las primeras guardas. E con eſta cerca dizen que enarto en aquel logar à ſus enemigos: e paro en aquel cerco ſus ſeñas, e cercolas de ſus caualleros: e puſolos todos por orden, e caſtigolos que aguardaſen muy bien cada vnos la ſuya, e ſu cabdillo. Otro dia en la mañana quando al alun mando à ſus compañas que ſobieſen quanto mas ayna pudieſen en ſomo de aquel otero que eſtaua entre ellos, e la villa: porque los de dentro non le pudieſen tomar nin apoderarſe del. Mas Petreo, e Afranio aſmaron eſo miſmo que Iullo Ceſar: e como eran ſabidores de la tierra, e vinieran alli de antes, cogieronſe à aquel otero ante que amaneſcieſſe, e que los otros lo ſopieſen. E ſobieron, e tomaronle, e los de Iullo Ceſar querien le tomar por ſu eſtuerço, e por armas: E los de Petreo trabajaronſe de defendergelo porque lo tenien ya ellos, è eſtauan apoderados del: de mas que ſe tenien por ſeñores de la tierra, e por cabdillos. Los de Iullo Ceſar yuan armados hi por todo eſo non dexauan de eſforçarſe para ſobir por las peñas aribaſe por do quier q̃ ſe les acaeſciera faſta que fueſen en ſomo. Mas tan enfieſto era el monte que munchos dellos cayan atras: de guyſa que ſegund ſobien armados non ſe leuantarien ſi non por los qne venien empos dellos que les parauan los eſcudos, e los ſoſtenié en ellos, e los alçauan, entre todos ellos non auie ninguno que vagar ouieſe, e aun nin tenien logar de ayudarſe de lanças nin de otras armas tales para ferir: ca en fincar las, e ſofrirſe en ellas auié que ver. E mientra ſe tenien à las peñas, e algunas rayzes de vnas matas que fallauan por alli: tanto les era meneſter de contender en tenerſe, e non caer: que por fuerça les conuenie à dexar de combatirſe cõ los

enemigos, ẽ fazer carrera con las eſpadas por do ſobiſſen. Iullo Ceſar deſpues que los vio en aquella pena, è entendio que ſe perderien hi munchos dellos: mandoles que dexaſen de ſobir, è q̃ fueſen deceudiendo en deſlayo. È eſto fizo porque non los perdieſſe allí mas que los touieſſe guardados para la batalla. E ellos fizieronlo aſsi, è tornaró ſe para ſus tiendas de ſu vagar que los de la otra parte non ſe atreuieron à venir empos de ellos: nin aq̃xarlos de feridas nin de al, nin los quiſieron cometer de ninguna coſa mas fincaron en ſu otero que auian tomado, e touieronlo, è quedo la lid entre ellos: que non lidiaron aquellos dias dende adelante, non lidiaron. Otroſi por el tiempo fuerte que les fizo ſegund oyredes.

¶ El Capit. lxxxviij. Razona como eſſe Petreo, è Afranio fuyeron de Lerida, è Iullo Ceſar dio poſ ellos, è ſe fizieron amigas las hueſtes de los vnos, è de los otros quando ſe alcançaron.

IVllo Ceſar llego à Lerida en cabo del Octoño: mas non lidio con Petreo, è con Afranio faſta el Verano. E finco por las razones q̃ ya auemos dichas: è en el Inuierno lo dexaron por el muy mal tiempo que ouieron de munchas eladas: è muy grãdes nieues. E en la entrada del Verano: fizoles otroſi de comiẽço mũchas aguas: è tan grande fue el diluuio dellas que los campos, è los valles faſta aceres de ſomo de los oteros todo fue cubierto, è tornado como vn eſtanco de mar. E eſto duro muncho, è eſtauan hi las compañas, è Iullo Ceſar cercados de aquellas aguas: que non podien ſalir dende à ninguna parte, è menguaronles las viandas, è creció muncho la fãbre en la hueſte aſsi que ſe perdieron hi por ello muy grand pieça de omes, è de beſtias. E deſpues q̃ las aguas quedaron, è ſe fueron los rios ẽgiendo en ſi: E vio Iullo Ceſar que fazie ya tiempo de cometer los enemigos: fizo coger munchas mimbres que auien por las riberas de aquellos rios: è texer en de vnos nauios pequeños: è munchos dellos cobrieron los de cueros de vacas. E eſtaua de la otra parte del rio vn monte: è porque ouieſen por do paſſar contra Petreo, è Afranio: Mando Iullo Ceſar à ſus compañas entrar en aquellos nauios: è yr aquel monte, è traer múcha madera. E fizieron ende puentes, e logares por do paſſaſſẽ à ellos: è ſi el rio creciеſe de cabo por guyſar que les non fizieſe tamaño daño deſtajaronle por munchas acequias: è eſparcieronlo por ellas de manera que todo lo deſapoderaron: e guyſaron ſus paſadas quanto mas ayna pudieron. Deſpues q̃ vio Petreo que Iullo Ceſar tan á coraçon auie el fecho: e tan acucioſo andaua en ello: e q̃ tan bien ſe le guyſaua todo: dubdo, e ouo miedo

que

que por ventura non podrie con el por las grandes compañas que le veya tener. E asmo que serie mejor de llegar mayor poder, e de si venir à el. E dexo Lerida pero que estaua el apoderado del alteza de aquel otero: e de la villa do se podiera tener por ventura toda via ò al menos luengo tiempo, e pleytear mejor. E leuantose de alli para yr por España à dentro contra Occidente à mouer los pueblos de todas essas tierras que touieran el, e Afranio muy guardados siempre en paz que nin sabien de ningunas premias nin de malas guerras de enemigos: E eran fuertes gentes, e cobdiciauan de trabajarse de armas si ouiesen contra quié. Quádo el mouio de Lerida era de noche. Otro dia cato Iullo Cesar por aquellos oteros do estudieran Petreo, e Afranio con su hueste: e vio como eran ydos ende todos, e fincaua el logar desamparado. E mando luego à las compañas tomar sus armas: e pasar el rio, e correr quanto mas pudiesen en alcáce de aquellos que se yuan que nin catasen por puente nin por vado: mas aun nadando do menester fuesse, e metiose luego la caualleria à grád priesa à entrar por medio del agua por vados, e pyelagos: e por quier que les acaeciese à cada vno. E tan peligrosa era aquella entrada, e carrera que segund cuenta la estoria, muy grande miedo deuie auer de cometer à pasarla aun: aunque el que fuyesse la deuia menos catar q̃ non el que fuese en pos del por matarlo. Mas las cauallerias de Iullo Cesar non la dudaron poco nin muncho: E pasando el rio mojarõ se todos, e desque sallierõ à la otra parte auien grand frio del agua q̃ pasaran que yua grande: e aũ muy fria. Mas desque fueron enxugando armaronse luego: e fueron amayor priesa que pudieron en pos los de la otra hueste assi como Iullo Cesar lo mando. E de mañana fasta cerca de medio dia non fizieron al si non correr: E con el grand peso de las armas escallentaron: e llegando embargaron luego à los de la çaga de guyla que los non dexaron foyr, e en todo esto Petreo, e los suyos que se cuydaron yr en paz: Quando à Iullo Cesar vieron venir en pos de si començaron à dudar: si se yrian de todo en todo si fazerlo pudiessen ò si fincarien, e tornarien à lidiar. E alli do los de Iullo Cesar los alcançaron faziase vn campo muy ancho: e en medio del cápo estauan dos peñas, e vnos oteros cabe ellas: e fazense vnas cuestas que yuan sobiendo, e yguales lauan con los oteros: e paresçian de essa parte los oteros como vñydos porque estauan cerca el vno del otro: e pasauan por alli estonces vnas carreras que yuan tuertas à vnas, e à otras partes: e encubiertas entre los oteros, e las peñas. Quando sopo Iullo Cesar aquellos logares mesuro que si Petreo, e Afranio alli viniessen ante quel, e los suyos, e prisiesé las fortalezas: que

que ſe tornian allí. E entre tanto que ſe ayuntarien los pueblos de aquella tierra, e que los acorrerien. E de ſi las otras gentes de contra Occidẽte que eran muchas, e muy bravas. E que ſi aſsi fueſſe lo vno por la fortaleza del logar: e lo al por la munchedumbre de las gentes que vernien muy apoderadas; que ſe les deſuiarie la batalla con ellos de como aquellos ora la tenien guyſada. De mas que era la tierra de alli à delante muy encaſtiellada, e muy trabojoſa. E que los non podrien auer deſpues: e que ſe pararye por ello peor lo al que fincaua de conqueryr. E dixo à ſus cõpañas yd agora vos que non catedes por otro ordenamiento nin por al en vueſtra yda ſi non por yr muy apriesa: e paſad à deſtajo dellante aquellos que van fuyendo. E aſsi como llegardes tan brauos vos les moſtrad que tamaño miedo tomen ende: que por fuerça ſe ayan de tornar de faz contra nos. E que maguer lo quieran que non puedan morir fuyendo aſsi como medroſos: ca es vil muerte quier para quien la toma quier por quié la dan: porque el que la ſufre cae en ella vilmente. E el que la mata non lleua ende complida prez. E por ende de caras reciban las feridas, e ſera mejor precio anos, e à ellos. Deſpues que Iullo Ceſar les ouo eſto dicho ellos fueron le muy mandados: è non atendieron otra coſa ninguna nin eſperaron que les dixeſe mas: è metieronſe andar quanto mas pudieron, è paſaron delante à eſos de Petreo, è de Afranio que fuyan, è yuan corriendo para ſobir primero aquellos montes: è alçarſe todos alli pues que à Iullo Ceſar veyan venir de aquella guyſa en poſ de ſi. E deſpues que los ouieron alcançado paráronſeles delante: aſsi como Iullo Ceſar les mandara. E tan de cerca eſtauan los vnós de los otros de amas las hueſtes que ſe veyan muy bien, aſsi que los Romanos que hi venien que eran muchos de cada parte conoſcieronſe el hermano al hermano, è el padre al fijo: è cada vno à ſu pariente. E depues que ſe fueron conociendo vieron quámaño era el deudo entre ellos, è entendieron que aquella batálla cibdadana era, e mas que cibdadana: que tal enemiga como aquella cibdadanos de Roma la mouié con ſoberuia, e cobdicia: e ellos la farien, e maguer que eran alli venidos por fazer lo que Iullo Ceſar mandaſſe: dudaron entre ſi los vnos, e los otros como farien, e eſtudieron quedados vn poco, e en cabo mouioles el parenteſco que auien en vno, e començaron à embiarſe ſus ſaludes por ſeñales mouiendo las eſpadas en buena manera, e tanto fue el deſſeo, e el amor que creſcio entre ellos que les fizo quebrantar las leyes, e los mandamientos de ſus ſeñores, que les mandauan lidiar, e non lidiauan, e la ley era entonces entre los Romanos que

non amaſſen amigo à amigo nin pariente à pariẽte: miẽtra en hueſtes,e en armas eſtudieſſen vnos cõ tra otros, nin ouieſſen piedad en batalla, mas atreuieronſe aquellas caualleras de amas las partes venciendolos el gran amor,e paſſaron los vnos à los otros. Pero que eſtauan alli en ſus hueſtes por lidiar, e matarſe: reſcibieronſe muy bien como parientes tan de cerca, e cibdadanos de vna cibdad, e començaron afablar en lealtad, e departir que entre tan pariẽtes aquella enemiga tan grande non ſe podrie fazer ſin mal eſtancia,è ſin quebrantamiento de lealtad,è que nõ fueſſe en quanto ellos non lo pudieſſen deſuiar, mas deſque ſe aſentaron auer ſus ſolazes en vno departieron en muchas coſas: faſta que vinieron à retraer de los fechos de ſus batallas, è contar de los golpes que fizierá hi cada vnos: è de otras muchas coſas que ende leuaran, è en contando de las batallas que les acaeſcieran refreſcoſeles el amor de aquella batalla que eran alli ayũtados:è dexando las otras razones tornaron abiuarla, è aſsi ſe deuie cõplir lo que fuera fadado del Emperio de Roma,de mas muy graue coſa es dexar el ome lo que mucho à tomado en coſtumbre como ellos auien de lidiar entreſi: è tan afechos eran à ello que ſe non podieron ende partir, è con amor de lidiar por ganar hi crecioles en los coraçones la enemiga que auie de cõteſcer:cõ la gran cobdicia de la gran ganancia oluidaſſe à los omes el amor,è el parenteſco muchas vezes,aſsi conteſcio aqui à los Romanos.

¶ El Capit.lxxxjx.Cuenta qual fabla fizo Petreo à ſus Romanos por les embargar el amor con los de Iullo Ceſar, è como pelearõ pos eſſo.

PVes que vio Petreo como paſſauan los Romanos de la vna hueſte à la otra: è ſe conoſcien,e ſe fallauan todos los mas por parientes:è los otros por muy amigos, peſol mucho teniendo q̃ por los grandes recebimiẽtos que ſe fazien,è los muchos amores que ſe moſtrauan:que ſi eſtoruados nõ fueſſen tan grande ſerie la ſu auenencia:que non querrien lidiar, è que ſe farien en vn vando:è tornar leyẽ de parte de Iullo Ceſar,è fincarien el è los ſuyos enartados, e mal trechos,e como vencidos, e ſerien el e Afranio deſapoderados del ſeñorio que renien en Eſpaña: e Põpeyo ſu ſeñor muy perdidoſo por la mengua, e la culpa dellos. E fue ſu acuerdo atal:pero que non ſalio abien en cabo de ſalagar à los ſuyos,e tornarlos à ſu amor: de guyſa que los metieſſe à armas, e que lidiaſſen en tanto les ſopo dezir q̃ alli do eſtauan los Romanos de amas las hueſtes en ſus ſolazes:fizo que començaſſen à ferir en los de la otra parte aſsi como eſtauan deſarmados, e andando el armado, e feriendo en ellos de coraçon par-

ticlos:

tielos: por do quier que los fallauã do estauan en sus solazes dãdo en ellos à grandes espadadas: de guysa que todos los emboluia en sangre por desbaratar, è partir aquella paz entre ellos si podiesse, è con la muy gran saña que tenie porque veye que aquel fecho serie daño de su señor Pompeyo, è de si dio contra los suyos grãdes bozes mostrandoles las razones que aqui diremos que ayudaron mucho à mouerlos à la batalla, è dixoles assi. O caualleria sin coraçon, è oluidadera de tu tierra, è de las tus señas, e de los tuyos, è del tu derecho, è vos las otras compañas que aqui sodes comigo: non podedes tener con la razon del Senado que es nuestra salud, è nuestro bien, è la nuestra frãqueza, è fazer por el, ò si esto non queredes fazer: fazed por vos de manera que finque vencido Iullo Cesar, è vos vencedores, è librad vuestra tierra de la seruidumbre del: è esforçaruos deuedes si mas non por la nobleza, è bondad de vos. Estas amistades que vos agora aqui mostrades, è que semeja que andades por ponerlas: dexad las agora, è lidiad, è defended à vos, è à la tierra: ca esto que vos queredes aun por ser vencidos (lo q̃ Dios nõ quiera) podedes lo fazer en cabo. Estõces vos estara muy biẽ desque vieren que por vos non fineo ninguna cosa de lo q̃ fazer deuiades, è agora quando estades en huelle, e en armas, e anda en duda la suerte de la batalla quales vencerán, ò seran vencidos: tornad sobre vos, e lidiad como varones, e si à vos cayere la suerte de la lid fincaredes por señores de vos, e de vuestra tierra: e si por ventura de otra guysa vos acaesciere estonces yredes sin verguença à Iullo Cesar, e pedirle hedes arreuidamente lo q̃ del quisieredes, e que vos dexe à vida. Pero que sodes vos agora cabdillos, e señores de vos, e de vuestra tierra: E Iullo Cesar si buen cabdillo, e mesurado fuere plazerle ha de lo que vos à visto muy esforçados: e otorgar vos lo ha. Ca los buenos Principes guerreros al q̃ fuerte, e bueno veen de la otra parte: si por alguna guysa ganarlo pueden, e passarlo assi: mas lo precian por esso depues, e mas dalgo lo fazen por ello, e si vosotros fizieredes como vos he dicho, e buenos fuerdes: lo vno seredes sin mal prez de la batalla de vuestros cibdadanos: lo al nunca morra el prez del vuestro fecho, e de la vuestra lealtad, e del vuestro nombre, e la franqueza nõ se vende bien por todo el oro del mundo, ca mejor es q̃ el, e mas vale. E vos lidiad por ella, e defended la ca sobre el defendimiento desta se despiende el oro, e la plata: e son preciados los buenos caualleros, e guardados para en las batallas: e ayuntadas las grandes flotas por mar, e cercadas las cibdades, e fechos los fuertes castillos, e las otras fortalezas por las tierras. E como vos he dicho lidiad por ella para vos, e para vuestra tierra: ca semeja

que

que los nuestros enemigos jurado an por tener con la enemiga e desa pederar à nos, e meternos en seruidumbre, e caualleria de Roma si vos jurado auedes ya otrosi à Iullo Cesar de tener con el en tal fecho como este que tá dañoso es à vuestra tierra, e à los vuestros, e aun en cabo, à vos mismos? e lo fazedes por guardar lealtad, e cuydades hi ganar: nó tengades que assi es nin lo fagades. Ca tal guarda de lealtad como esta donde se torna fieruo el ome: vileza es; e deshonra de todos en tener la, e lo que lidiaredes por nuestro señor Pópeyo, è por el Senado: lidiarlo hedes por derecha razon, e sera cosa aguysada de non caer vos en culpa faziendo como deuedes. Mas esperad perdon, e gualardon aun por ser vencidos. Sobre esto dixo Lucan que fizo esta estoria que eran muy duras, è muy graues las posturas de los Romanos: e las sus amistades que ponien. Ca la postura donde nace à ome gran verguença ò desonra nó se deue tener. Otrosi dixo Petreo vna razon contra Pompeyo su señor en esta guysa. E tu Pompeyo magno que andas mouiendo las gentes por las tierras, e sacádo huestes para parar ázes: e llamas los Reyes, e los otros Principes. E vienen al tu mandado de los cabos del mundo: muy poco sabes de lo que los fados te guysan, prometido te auian ellos buena andança. E por ventura por lo que nos aqui fizieremos: mas segund yo veo que fizieron los de la tu parte: muncho me semeja que va de otra guysa, e en la fuzia del esfuerço que en nos tienes: menester à que cates mejor tu fazienda alla en las tierras por do andas: ca entre nos aca non falla la lealtad en que se asiente nin quien la mantenga, assi que diries que quan alueñe les estas de los ojos: tan alueñe les eres de los coraçones. Desta guysa se razono Petreo ante las caualleries, e las compañas de los Romanos, e de los Españoles que eran con el: lo vno cõtra ellos, e lo al contra Pompeyo assi como es dicho. Quando ellos oyeron estas razones tan fuertes, e como les trauaua de aquella guysa en lealtad: fueron luego mouidos à fazer la batalla como quier que lo tenien ya ellos en coraçon por fauor de ganar hi. E munchos dellos hi ouo que començaron à ferir en los de la otra parte: E quanto los mas yuan feriendo tanto mas se fazien à ello. Onde aduze que la estoria vna semejança sobre este ferir, e dize assi. Assi se encendieron à ello: como la bestia saluage que tenien domada, e le dan alguna animalia à matar. E despues que beue de la sangre que se acuerda de la crueleza que à en su natural que al que la aguarda, e piensa della: matarie ò comerie si pudiesse, e assi fizieron assi alli los Romanos de Petreo que non cataron ninguna cosa contra los de Iullo Cesar. E estando en vno en sus amores, e en sus solazes los vnos retrayendo

en sus

en sus fechos los otros seyẽdo acometidos matauan assi como estauã desarmados, e como quier que muriessen hi algunos de los de Petreo è de Afranio; munchos murieron hi de los de Iullo Cesar pero que non matauan los otros de buena guysa.

¶ El Capit. xc. Es en razon de la maestria que fizo Iullo Cesar contra los omes de Petreo, è de Afranio por les vedar las aguas porque morieſſen de sed.

NOn fue tenida por buena nin por guysada (segund las estorias cuentan) de aquella batalla que Petreo, ê Afranio mouieron alli, è fizieron fazer entre los Romanos: estando ellos en sus amores como estauan: è por el fecho que fue desguysado. Muestra otrosi la estoria que mejoro la razon de Iullo Cesar en las batallas que andaua faziendo contra Pompeyo, è Iullo Cesar perdio en esta lid vna gran parte de su cauallería: pero por todo esto non dexo el de ser muy esforçado, è ayudole Dios assi, que nin en la batalla que fizo depues en los campos de Ematia do vencio à Pompeyo: nin en la de la mar de Marsiella cõtra los Griegos nin en la mar de Faro que es Alixandria la de Egipto non fue mejor andante que de aquella vez en Lerida, ca los cometio muy derezio, è venciolos: è desque fueron vencidos estodieron en si de amas las partes. E los de Petreo, è de Afranio non osaron cometer mas à los de Iullo Cesar: mas començaron foyr para tornarse à la villa: mas non los dexaron los de Iullo Cesar: è fizieronlos entrar por aquel valle que yua entre aquellos oteros, è aquel valle non auie salida de otra parte nin agua ninguna en todo el, è Iullo Cesar desque los vio alli encerrados assmo luego como los cercaria alli porque non ouiessen por do salir al rio nin afuentes que auie muy buenas cerca del valle. E partio sus compañas, è tomo dellas à mano, è pusolas à derredor de aq̃llas fuentes que las guardassen: las otras contra la salida del rio: de manera que los de Petreo, è de Afranio non podiessen auer agua de ninguna: è que los aquexarien alli con la sed de guysa q̃ sin lid auriẽ à venir à lo q̃ el quisiesse. E los de Afranio despues que se assi vieron encerrados, è cercados que non podrien auer agua de ningun lugar: ouieron miedo que se podrien alli perder con gran coyta de sed: e el temor que ende ouieron tornarõlo en ser sañudos, è cõ la sañа fizierõ grã su daño, depues que vierõ que de los caũallos non podiẽ fazer en la angostura de aq̃l valle que en pro se les tornasse: matarõlos. Sobre que departe la estoria en este logar que tal consejo como aq̃l nin buscasse el ome tel ayuda nin era cosa prouechosa nin de fazer para el q̃ sẽtido ouiesse ò aqui en su buena andãça quisiesse: è en

cabo

cabo tanto fueron alli de gran sed apremiados que desmayarõ todos los mas de la hueste. Desesperauan ya de poder escapar à vida, e asmaron de fuyr si seles aguysassen: mas lo vno porque non auie por do ante los de Iullo Cesar lo al porque aventura nõ les ternia pro maguer que lo cometiessen començaron los mayores à tornar, e tenerlo por mal si fuyessen: e acordarõ que era mejor de salir, e matarse con ellos que non morir alli de sed. De si salieron todos para lidiar con Iullo Cesar. Mas quãdo paro mientes Iullo Cesar, è los vio venir à la muerte como quien venie cobdicioso, e ciego à ella: nol touo por bien, e pesol, e dixo assi à sus compañas, armaduos todos muy bien, e paraduos ordenadamente contra ellos, e tened las armas rezio como quiẽ quiere ferir de coraçon. Mas catad como desuiedes los fierros destos que assi vienen ciegos à la muerte que non catan ninguna cosa: ca en toda España non quiero yo desta vegada fazer batalla ninguna que con sangre sea en quanto yo pudiere escusar, e mesurar deuemos como non es razon nin buena cosa quien con la garganta parada viene à enseñar à su enemigo, e va à el de la guysa que estos vienen a nos, è el que assi va desapoderado à la muerte como estos vienen à ella non lidia: è con el que non lidiare que prez gana el otro en la su lid. E esta mancebia que tan desaguysadamente corre aborrida à la vida, è como sin recabdo, è que se non precia vienen a perderse: esto serie ami daño mas non seran feridos de la mi parte nin sentiran la mi espada nin se gozarã las mias armas de la su sangre que se aqui esparzera: è assi lo guardad vos todos, ca maguer que ellos quieran morir desta guysa no quiero yo que assi mueran, porque nin auriẽ ellos alli prez nin nos: ca la batalla estonce es derecha, è à nombre quando amas partes es en egual. Desta guysa castigo Iullo Cesar à los suyos contra Petreo, è Afranio, è sus compañas, è les fizieron como les el mando, è Petreo, è Afranio depues que vieron à los de Iullo Cesar estar sus hazes paradas, è como nin derramauan nin salie ninguno à ellos à acometer de ferir nin fallauan do complir la saña que trayen: començaron à enflaquecer, è entendierõ que aquello Iullo Cesar lo auie castigado en estar los suyos assi armados, è tã apercebidos, è non se mouer a ferir: è començaronlos ellos acometer. Pero poco, è flacamenre, è detouo los Iullo Cesar fasta que se querie poner el sol. E desque entendieron Petreo, è Afranio que non se les guysaua de auer la batalla como ellos quisieran: començoseles à toller la saña, è amansarseles mas las voluntades, è dize Lucan q̃ les contecio alli cõ Iullo Cesar en su saña como quando fiere alguno à otro para poder depues mejor cõ el: q̃ le dexa dessangrar porq̃ enflaquezca

è deſque lo vee enflaquecido cometelo de cabo mas ſeguramente, è puede cõ el, è vencelo, è tal maeſtria fizo Iullo Ceſar contra Petreo, è Afranio, è deſpues que los vio ſalidos de la ſaña, è como amãſados: mando à los ſuyos yr contra ellos à ſu paſſo las hazes paradas como eſtauan, e les fizieſſen tornar al valle dõde ſalieran, è ellos ouieron à tornar por fuerça aquel miſmo valle: è veyendoſe de cabo encerrados, è ſin toda agua: touieronſe por quebrantados, è quexoles mucho la ſed: e començaron à cauar cada logar cuydando fallar agua. E tanta era la quexa de la ſed que los caualleros cauauan con las eſpadas, è cauaron en muchos lugares ademas mas non pudieron ſacar agua en ninguno ca todo el ſuelo era peña, è non manaua, è deſque vieró que por trabajo que hi lleuaſen que la nó aurien agua: crecioles la ſed muy mas, è non auer ende tanta dexauã de comer ſi non que les non auia pro: è tomauan las fojas de los arboles, è los grumos, è las cortezas majauálas, è eſprimianlas en las bocas por pronar ſi ſaldria ende algun çumo de que ſe deſtellaſe en las bocas: E mamauan los ganados. E deſpues que ſe vieron en quexa de muerte començaron à mal traer ſu deſuentura, è tener por bien andantes à los que murieran en las otras guerras de los Romanos, è dizen aſsi contra ellos. Bienauenturados fueſtes vos à los que Mitridates el Rey barbaro vueſtro enemigo enponçoño las fuentes fuyẽdo ante vos: è matouos con las aguas dellas, pero auiades dellas aſaz, è non moriſtes penados de ſed: è ſegun la pena en que nos eſtamos dello otro tal conteciesſe agora a nos; que maguer que Iullo Ceſar mandaſſe echar podredumbre de beſtias è qualeſquier otras ponçoñas mortales en los rios ò en las fuentes: que nos non dexariemos de yr à beuer y ſi otro eſtoruo non ouieſſemos, è en cabo tanto los aquexo la gran ſed que por do eſtauã ſe cayẽ muertos tambien omes como beſtias: è los que ende fincauan eſtauã todos por perderſe.

¶ El Capit. xcj. Cuenta que Petreo, è Afranio trabajados de la gran ſecurà ſe ouieron à vencer. è venieron con ſus compañas à Iullo Ceſar, è ſe dieron.

AFranio, è Petreo depues que vieron que de todo en todo perderien ſus cõpañas, è podien al fazer nin les ternie pro en ſer brauos: ouieron ſe à vencer, è dexaronſe de trabajar de armas, è Afranio que mouiera eſta contiẽda mas que Petreo nin otro Principe de todas las hueſtes: fue alli muy mas manſo, è el q̃ primero demando pazes entre todos los otros, è maltrayẽdo aſsi miſmo por que lo començara nin puſiera à los otros en ello: vino luego cõ ſu hueſte derechamente à Iullo Ceſar: e aſsi como llego paroſe antel con ſus

ſus compañas que traye muy deſmaydos, è como perdidas ya, e muertas del peligro de la gran ſed que vien paſſado, e en que eſtauan aun empero que venien vencidos, è domados todos tambien los cabdillos como los otros: non dexo el de fazer en ſu contenente toda cosa que à la honra del ſu ſeñorio cõuenie nin de moſtrarſe por cabdillo, è començoſſe à razonar, è dixo aſsi. Iullo Ceſar ſi mi ventura fueſſe que vil enemigo me ouieſſe vencido: manos auria yo aun, è fuerça conq̃ me mataſſe yo miſmo, è non el: mas auemoſlo contigo que eres noble, è pedimoſte merced q̃ nos dexes à vida, è tenemos q̃ lo deues fazer: ca Pompeyo nos dexo aqui por cabdillos de la ſu tierra que ge la guardaſſemos, e defendieſſemos, e pues que tu venias à conquerirla nos non podimos al fazer que biẽ nos eſtudieſſe ſinon defendertela quanto mas podieſſemos, e deſque tu ventura fue que nos venciſte: tẽ que toda Eſpaña as ganado, e ſeguro puedes yr deanqui adelante, e el peor fecho que nos aqui fezimos fue que te nos dexamos vencer en que fuemos deſauenturados, è ſin coraçones, e malos, e eſto nos perdona tu. Eſtas razones, e otras que cuenta la eſtoria razono alli Afranio por ſi, e por Petreo, e por los ſuyos: e plogo ende à Iullo Ceſar, e con alegria que ouo dello: començoſſe à ſonriſar, e recibioles lo que dezian, e mouioſſe à perdonarlos aſsi que ſe non detouo hi mucho: e ſobre la razon del perdõ entraron luego à fablar en pleyto de pazes, e la pleyteſia fue tal entre ellos de la parte de Petreo, e de Afranio, e de los ſuyos: que de alli adelante que ſe nõ trabajarié ellos de fazer eſtoruo ninguno à Iullo Ceſar, e que le darié las armas que hi tenien, e Iullo Ceſar que los dexaſſe en paz alli en la tierra, e que non les trauaſſe de yr cõ el en aquella batalla que tenie que aurie con Pompeyo: ca por ninguna manera non querien hi ſer nin les conuenie que mas non en guardar à Põpeyo en aquello que podieſſen. Iullo Ceſar acogioſe à aquella pleyteſia, è tomoles las armas, è ſoltolos de la batalla, è de la guerra, è dexolos en paz en ſu logar, è el pleyto pueſto, è firmado entre ellos: mando luego Iullo Ceſar dexar las baſtidas, è que ſe tiraſen dẽde las guardas que auie pueſtas contra ellos: è que les dexaſſen fazer como aquellos conquien auien ya pazes, è eran de la ſu parte, è fueſſen por do quiſieſſen, è ellos fizieronlo aſsi. E deſpues que fueron ſoltados diz que corrieran tambien la caualleria como los otros: de eſſa hueſte de Afranio, e de Petreo à los rios, e à las fuentes do quier que mas aynà podieſſe fallar agua, e tamaña era la quexa de la ſed q̃ non catauã los eguales por ſus egnales, nin aun los menores por los mayores: ſi non q̃ todos yuan de buelta quiẽ mas podie andar, e meterſe depie, e de cauallo al agua por doquier

que les acaeſcie à lo primero que alcançauan: è tanta era la gente, è tan grande la prieſſa, que todo el rio enturuiaua: mas tampoco dexauã el agua turbia como la clara. E como fuera la ſed de muchos dias, è trayen los cuerpos ſecos: aſsi ſe detenien en el beuer que nõ reſollauan por tal de ſe fartar, aſsi que auiẽ à caer en tierra: è a otros muchos acaeſcie que antesque paſſaſſen el agua cerrauanſeles las venas del ſoſpirar por mengua del ayre que non reſcibien y cayenſe muertos: è los otros que fincauan à vida perdien la ſed beuiẽdo, mas non la cobdicia de beuer. E tal enfermedad cogeron de la ſed, que eſtando llenos de agua la cobdiciauan. Pero deſque fueron comiẽdo cobraron los neruios flacos ſu valentia, e los cuerpos ſus fuerças: mas muchos dellos non tambien como antes. E ſobre eſto fablo Lucan, reprehendiendo aquellos que ſe trabajan de fechos de armas, è quierenſe tener vicioſos en hueſtes, e dixo aſsi O deſmeſura gaſtadora de las coſas, e que en comer no abondas de pocas viandas: e tu fambre glótona que non cumple lo que puedes fallar por mar è por tierra: e tu meſa delicioſa llena de quantas coſas el comer demanda, que ſera de la tu natura del tu fecho, e del tu eſtado. Aprehended agora los caualleros e los otros omes de armas q̃ cobdiciades ayuntar muchos manjares è meter mucho en vos: viuiendo en vicios à todos vueſtros ſabores. E por aqui ſabed que pocas ſon las coſas con que vos conuiene à fazer vueſtra vida en las hueſtes. E como es otro ſi poco lo que la buena natura demanda eſtonces. Ca ſegun los ſabios dixeron el comer è el beuer es fecho para viuir, ca non el viuir para ello. E porende aquella cauallería e las otras compañas de Petreo e de Afranio ſaliendo de aquella afrenta en que fueran: nin demandauan vaſos de oro nin de plata, nin de otra coſa ninguna que preciada fueſſe: mas tenienſe por pagados del agua turuia: ò qualquiera que les acaeſcia, è ſin otra coſa en q̃ la beuieſſen ſi non la tierra, e con eſto ſe tenien por pagados, e ſe les torno la vida, e guareſcieron: e teniã que el pan e el agua les era tanto como ſi todos los vicios del mundo alli ouieſſen. Aqui dexa Lucan eſta razon, è dize la eſtoria, que deſpues que ouieron firmado ſu poſtura con Iullo Ceſar, e dadas las armas, q̃ fue muy grande la quexa q̃ ouieron por q̃ en aquella contienda ſe metieran cõtra el. E otroſi por la afrenta è el peligro de la ſed, q̃ alli auien ſofrido. E por fieſtas è ſacreficios muchos que fizieran à ſus Dioſes que les ayudaſſen, e non fueron oydos dellos, antes ſalieron muy mal de lo que començaron: pero enconortaronſe è dezien aſsi: que pues que ellos en ſu pleyteſia auien de non andar en aquellas contiendas de alli adelante, que nin tenie à ellos gran daño

en

en ser vencidos nin yazie en pro ninguno à los que los vencieron: ca tan luenga les fincaua la guerra, e tantas las batallas por do auien apuñar para complir lo que Iullo Cesar querie que antes que las acabassen serien muertos quantos cóel eran. E razonauan algunos dellos otrosi que bienauenturado serie el que pudiesse saber el logar do auie de yazer mientra aquel destroymiento del mundo andaua en dubda. Respondieron algunos de los otros que aquello à los cansados pertenecerie, e à los necios que non eran para salir de su tierra: e que aquellos bien les era de non yr en huestes nin ser llamados à armas, e. fincar en sus logares, e tenerlos poblados como sus naturales; e departieron otrosi en sus Principes, e alabauan á Pompeyo deziendo como fuera fasta alli su cabdillo en las batallas: e que Iullo Cesar les daua vida: e salud para de alli adelante, e fincaron desta guysa. E por la razon que es dicha aquellos cabdillos Petreo, è Afranio, è los suyos non ouieron mas que ver en aquellas guerras, è en aquellas batallas de los cibdadanos de Roma nin fueron ende tenudos en ninguna cosa, è por tan grán enemiga temieh ellos aquella guerra, è la batalla que auien à fazer porque era con cobdicia, è con soberuia que se otroquieron por omes de buena ventura en auer razon de non ser hi.

¶ El Capit. xcij. Cuenta que Iullo Cesar empos esto vencio à Marco Varro que era otrosi vasallo de Pōpeyo en España: è de si fue à Italia por conquistar à Pompeyo, è à los de su valia.

LAs razones que nos fallamos que Lucan dixo de los fechos que Iullo Cesar fizo en España contadas las auemos aqui: è de aqui adelante diremos otrosi de lo que las estorias cuentan ende Pompeyo el magno, despues que las Españas ouo conqueridas dexo hi por mayores à Neyo Pompeyo, è à Sexto Pompeyo sus fijos, è con ellos por cabdillos à Petreo, è Afranio, è à Marco Varro. E Neo Pompeyo, è Sexto Pompeyo despues que oyeron la contienda que se leuantaua entre los cabdillos, è los cibdadanos de Roma: guisaronse, è fueronse para su padre Pompeyo. E Iullo Cesar despues que ouo puesta esta paz con Petreo, è con Afranio como auemos dicho. Entro por España adentro contra Marco Varro, è Marco Varro despues que sopo de como fizieran Petreo, è Afranio asmando que non podrie con Iullo Cesar pues que à los otros assi quebrantara: non se atreuio à tomar contienda con el. E assi como allego Iullo Cesar vino à el con quanto poder traye, è metiose en su mano à su mesura: è troxo dos compañas de legiones que eran treze mil, è treynta, è dos caualleros: è fueron

estonces las Españas alboroçadas por aquella venida que Iullo Cesar fiziera tan à desora. E por los fechos grandes que auie fecho en ellas segund auedes oydo. Pero cõ todo esto hi fincaron poderes de Pompeyo, è señorio: segund oyredes adelante de como vino otra vez Iullo Cesar despues de la batalla de Emacia contra sus fijos de Pompeyo, è Iullo Cesar non se queriendo detener mas hi: tomo ende grandes compañas de caualleros, e de otros omes escolechos de armas para la batalla que yuan fazer. E començo de yrse contra Pompeyo quanto mas pudo, è de aqui de España embio luego sus cabdillos por las otras tierras. E corrio à Cecilia, è echo ende à Caton que era del vando de Pompeyo, è la tenie por el, è apoderose el della, è Valerio à Serdeña: è segund Atoran: è Varo Africa: è desbarato à Yciburon, è gano la tierra, è Iullo Cesar vino de España para Marçella: e de guysa apremio à los de la cibdad por lo que auien fecho contra el que se ouieron à pleytear que los dexasse yr cõ los cuerpos solos, e tomasse el todo lo al muebles, e rayzes quanto ellos auien. E desque aquello ouo alli librado fuesse luego para tierra de Italia abuscar à Pompeyo, e absenado do quier que los fallasse. E mientra andudieron en aquellas contiendas los de las Españas fincaron en paz lo mas que ellos podieron. Pero que los auie el buelto como auedes oydo. Mas agora dexa la estoria de fablar desto, e torna à contar de las batallas que Iullo Cesar, e Pompeyo ouieró en vno. Mas porque deximos las gentes que vinieron en ayuda de Iullo Cesar queremos dezir de las gentes que ayudaron à Pompeyo, e fueron estas que se siguen segun las cuenta Lucan.

¶ El Capit. xciij. Cuenta los nombres de las gẽtes todas que vinieron en ayuda de Pompeyo contra Iullo Cesar.

QVando Pompeyo oyo lo que Iullo Cesar fazie en España puno el ouo si de guisar: e de auer amigos que le ayudassen contra el: e son estos los que vinieron en su ayuda.

¶ Primeramente los poderes de los Griegos: E los de Amphisa. E los del monte Parnaso de pisa, e de Cirra. E los cabdillos de Boecia que es Tebas: E los de las riberas del rio Cephiso. E los de Dyrce la de Cadino. E los Pyleos. E los de los de las riberas del rio Alfeo. E los de Sicania. E los de la montaña Menalo. E la caualleria de las montañas de Echinade Oete do se quemo Ercoles. E los Tesprotes. E los Driopes. E los del monte Cacrio. E los de la ysla Delpho la de Phebo. E los de Salamania, e estas dos gentes llegaron por mar con sus flotas. E los de Creta que son cien cibdades: e los de Venesia dõde son los buenos arqueros: e los

ê los de Corcina de Oriente, que son otrosi arqueros muy buenos: e los de Oriton e Dardania: e los de las montañas de Athamas: e los de las Encalias: e los de Colchis: è los del mar Adiatrico: è los de Abfirto: e los de las riberas del rio Peneo: e los de Thesalia: e los de Yolcon de tierra de Emonia: e los de la Isla Colcos: e los del monte Hemo de Tracia: e los de Pholoe: e los de la ribera del rio Estrimon: e los de Cone de Barbaria: e los de Peuque: e los de las riberas del rio Ystro: e los de Mesia: e los de las riberas del rib Cayeon: e los de las montañas de Yda: e los de Arisbe: e los de Pitane: e los de las Celenas: e los de las riberas del rio Marsia: e los de las tierras donde nace le oro en Asia: e los de las riberas del rio Patolo: e los del Ylio de Troya: e los pueblos de Siria: e los de las riberas del rio Orontes: e los de Ninos: e los de Damasco: e los de Gaça: e los de Ydume: e los de Tiros: e los de Sydon. E estos pueblos que agora diremos de aqui adelante son los que vinieron por mar de tierra de Cinosura otro si en ayuda de Pompeyo.

¶ Primeramente los de Phenecia: e los de Menphis de Egypto: e los del monte Tauro: è los de Tarso de Persia: è los Mallos de Corcit: è los de tierra de las Postrimeras Egas: è los de la montaña Silre: è los de los prostimeros terminos de Oriente: è los de las riberas del rio Ganges: è los del rio Indo, que son los de las Indias: è los del rio Ydaspe, que entra en Indo. E mas alli fueron unas gentes de una tierra de una parte de India, do se faze el mucho açucar. E otras gentes de otras muchas tierras de alla, de que la estoria non pone los nombres: è las gentes de Caldea, que adoravan el fuego. E en esta batalla vinieron las gentes de Capadocia: è los pueblos del viçioso monte Amano: è los de Armenia del rio Niphat: è los de las selvas de las Coastras. Y tambien alli se ayuntaron à estas batallas los de Arabia: è los Orestas, que son los prostimeros pueblos de aquella parte de Oriente. Y asi mismo los cabdillos de Carmania, que son contra el Abrigo. E alli vinieron tambien los de somo de las riberas del rio Eufrates: è los del rio Tigre. Otrosi fueron hi los Turcos, que eran buenos arqueros: è alli llegaron los pueblos de Sycia: los quel rio Barros encierra de aquella parte contra el mar que le yela hi de frio. E llegaron alli los de las grandes selvas de Ircania: è los de Lacedemonia: è los Eniocos: è los de Sarmacia: è los Moscos, que son gente cruel: è los de la Isla de Colcos: è los de las riberas del rio Phasys: E los del rio Alys, do mataron al Rey Creso. E vinieron los del rio Tanays, de alli à nace en la cabeça de los montes Rifeos,

è apartan à Europa de Asia: è los de Sidonia: è los de las riberas del rio Arimaspo: è los Sarmatas: è los Mategetes: è los Gelones: è los de Libia de Amon que es Iupiter el de las arenas de Africa. E de aquellas tierras vinieron las gentes que auien nombres Marmoricas: è los de la tierra de los Mauros de Occidente, como va por Libia adelante, fasta los Sirtes Paritonias, e llega à las riberas del mar de Oriente todas estas gentes fueron alli.

A tantos Reyes è Principes como estos que auemos aqui dichos vinieron à Pompeyo el gráde por ayudalle en aquella batalla. E nin el Rey Creso contra Thomyris Reyna de las Amazonas: nin el Rey Xerses sobre Egypto: nin el Rey Menelao sobre Troya nunca tantas gentes ayuntaron: nin desque el mundo fue non fueron ayũtadas en vn logar tantas è tamañas compañas como aquellas, è que assi fuessen desparadas por caras, è por vestiduras, è por costumbres, como alli se aiuntaron estonces. Onde diz la estoria esta palabra en este logar. Dio Farsalia à Iullo Cesar à vencer à ora todo el mundo, porque lo tomasse el todo de vna vez: como Principe bien andante. De aqui adelante diremos de las batallas que aquel Pompeyo el grande: è Iullo Cesar ouieron en vno, è fueron dos. E contar las emos segund que las fallamos en la estoria de Paulo Orosio: en la de los Principes de Roma, è en otras que acuerdan con ellas.

¶ El Capit. xciij. Cuenta que Iullo Cesar passo à Grecia desde Italia contra Pompeyo: e que a la primera lid que alli amos ouierõ Pompeyo vencio à Iullo Cesar.

POmpeyo escogiera la cibdad de Duracio, que es en Grecia en ribera de la mar, por mas fuerte è mejor para guerrear della cõ Iullo Cesar: è tenie hi estonces Pompeyo grandes poderes. Pero non le eran aun llegadas todas las gentes que en su ayuda venien. E Iullo Cesar despues que lo sopo como eran Pompeyo, e los Senados en aquella cibdad, cojose luego cõ sus cõpañas que traye otroty tantas que era ademas, è passo à Grecia, e fue derechamente por cercar à Pompeyo en aquella cibdad de Duracio. E assi como llego asento muy acerca de la villa. Mas auie ya fecho Pompeyo à derredor de la cibdad, del vn cabo vna grand carcaua, que tenie quinze mil passos: e de la otra parte le yazie la mar. E non le pudo alli Iullo Cesar fazer daño ninguno. E Pompeyo desde que ouo esforalecida la cibdad de aquella guisa: dexo à Iullo Cesar yaziendo en aquella cerca, e salio el por mar: è fue à vn castillo que estaua hi ribera de la mar, è tenielo vn cabdillo que dezien Marcellino: è era del vando de Iullo Cesar, e combatiol e pusol fuego: e derribolo luego todo:

e mato

è mato quantas compañas hi alcá-
ço de los de la otra parte. Otrosi
Iullo Cesar quando aquello sopo
leuantose de alli: e fue combatir
otro castillo que tenie otro prin-
cipe que llamauan Torcat; e ayu-
daua à Pompeyo, è estaua y con el
vna compaña de caualleria, e de
otros omes de armas. E eran seys
mil è seyscientos e sesenta e seys, q̃
se faze vna legion complida. E co-
mençó Iullo Cesar à combatirlos
muy de rezio: e tenie los ya muy
aquexados. E llego el mandado à
Pompeyo. E despues quel dixeron
el peligro en que estaua aquel cab-
dillo, e su compaña, cogiose el de
alli con sus huestes para yrle acor-
rer. E Iullo Cesar despues que sopo
como venie Pompeyo apoderado
para librar del el castillo, e las com
pañas que hi eran: dexo la cerca e
salio contra el: e aquel principe
Torcat otrosi desque se vido cer-
cado, salio luego e fue en espaldas
de Iullo Cesar. E Pompeyo e Iullo
Cesar desque fueron vno cerca de
otro, e se veyen ya las compañas
de las huestes: quedaron è estudie
ron en si cadavno aquel dia. E otro
dia de mañana ordenaron ambos
los Principes sus hazes, e fueron
grandes los poderes de ambas las
partes e lidiaron: e fue la lid muy
fuerte e muy ferida: e duro todo el
dia fasta acerca de la noche: pero
en cabo vencio Pompeyo, e fuyo
Iullo Cesar: e non quiso Pompeyo
yr mas en pos del, ca era ya noche.
E tan quebrantado yua Iullo Ce-
sar, que si Pompeyo tras el ouiera
ydo alcançarlo, ò lo matara ò le pri
siera. Onde cuentan las estorias en
este logar, que dixo Iullo Cesar
mismo esta razon sobre ello; que
nin Pompeyo supiera vencer, nin
Iullo Cesar pudiera ser vencido. E
que non touiera guysado de lo ser
en ningund logar mas q̃ en aquel:
pero que assi escapo, è otorgose
despues por vẽcido de aquella vez
ca lo fue. Mato Pompeyo en aque-
lla batallas quatro mil caualleros
de los de Iullo Cesar. E tantos fue-
ron los que y murieron de las ca-
uallerias de los Romanos, que en-
tre ellos e las otras gentes que se hi
perdieron non ouieron cuenta. E
de las dos batallas de Pompeyo, e
de Iullo Cesar en que fueron ellos
mismos esta fue la primera. E ouie
ronla en Grecia, en tierra de la ciu
dad de Duracio, cerca de aquel ca
stillo de Torcat. E agora diremos
la otra batalla que fue la grande,
en que acabo el fecho destos dos
Principes.

*¶ El Capit. xcv. Cuenta la bata-
lla grande que ouieron Iullo Ce-
sar e Pompeyo, è los mayorales
de Roma en los cãpos de Eman
cia: è como Iullo Cesar vencio à
todos.*

PEro que Iullo Cesar se vio tã
mal trecho de aquella vez,
non desconorto por todo
esso: teniendo que aquel aueni-
miento de las auenturas del mun-
do era, è que assi como fuera ven-

cido aquel dia assi podrie el vencer otrosi si su ventura fuesse que Dios le ajudasse. E partiose luego de alli con sus compañas: E fuesse quanto mas pudo para tierra de Egypto: è vino à Thesalia: do cuentan las estorias que tenie Pompeyo sus poderes muy grandes. E Pópeyo en pos del có muchas gétes, è muy bié guysadas: è aquí lidiaron amos de cabo en los campos de Emacia, ê ouieron la grand batalla que es la muy nombrada en que se acabo el su fecho dellos: en manera que nunca despues lidiaron vno con otro. E en esta batalla fueron ayuntados los mayores poderes que se nunca ayuntaron en vna batalla que fuesse fecha fasta aquel tiépo: nin con Ercoles nin cõ Alexandre el grande. E la cuenta de los hombres de armas que se acaescieron en aquella batalla quantos fueron: E el ordenamiento de las hazes que alli pusieron fue esta. Ouo Pópeyo en esta batalla: ochenta, è ocho legiones que en cada vna dellas auie seys mil, è seyscientos, è sesenta, e seys omes de armas à caualło. E destas fizo Pompeyo tres hazes: è pusolas à tres ordenes. E de omes à pie touo quarenta mil, è paro en la siniestra parte seyscientos caualleros de los mas prouados en armas. E en la diestra quinientos. E sobre estos Reyes, è Senadores, è otros caualleros Romanos munchos à demas, è estos fin la otra gente menor, e de menores armaduras que eran muy grandes sin cuenta. En la delantera puso compañas de los Senadores: e de los otros caualleros adelãtados, e nobles de Roma que auiã fechas munchas batallas, e grandes por si, e las vencieran: e toda la nobleza de Oriẽte cõ ellos. E touo Iullo Cesar: otrosi de caualleros ochenta compañas de tales como las que deximos de Pompeyo: pero auie ocho menos. E quel de que fizo sus hazes: e las ordeno en tres ordenes, otrosi, e de omes apie fasta treynta mil: E eran diez menos que los de la otra parte, e de otros caualgadores fassa mil. En este logar dizen las estorias esta palabra que quien alli estudiesse veria los poderes de los Romanos: ayuntados en los campos de Farsalia para se matar vnos à otros. E poderes tales que si desauenencia non ouiessen entre si, e en vno acordassen: ningunos otros pueblos nin Reyes nin otros Principes aunque se ayuntassen todos: non los podrien sofrir por ninguna guysa: nin tenerseles en campo nin tras de cerca. Luego de las primeras feridas vencieronse los caualleros de Pópeyo de la siniestra parte. E descubrieron las hazes de los suyos de aquel cabo: e ferianse otrosi por las otras partes de las hazes muy de rezio: e matauanse tanto que en duda estudo la batalla luenga parte del dia quales la vencerien. E estando en esto dezie Pompeyo contra los suyos que fuessen buenos: pero que escusassen toda via de

matar à sus cibdadanos quanto pudiessen; mas non lo fazie assi Iullo Cesar: antes prometie à los suyos que a los que non fuessen caualleros. E lo quisiessen ser: q̃ los guysarie el, e los armarie: e à los de las otras maneras que les farie muncho dalgo. E q̃ fuessen todos buenos mostrandoles por razon quel cauallero para ser bueno en fazienda que la faz dura como de fierro la deue auer. E en este logar cuentan algunas estorias el fecho de la batalla desta guysa. E dizẽ assi que aquel dia que estos dos Principes se ayuntaron; e començaron de lidiar: que los Godos que eran con Pompeyo: que fueron mas fuertes en aquella batalla. E que ferien hi mas de rezio que otra gẽte hi ouiesse: e que requedaron la hueste de Iullo Cesar. E aun que los fizieron tornarse atras ya quãto: è por el esfuerço, è fortaleza destos que fue Iullo Cesar turbado: E que tanto ouo grand miedo que almo de fuyr si non que lo acorrio la noche, è diol consejo el miedo: è la batalla partiose assi de aquella vez. E tornaron otro dia en la batalla: è tanto fincaron escarmẽtados de amas las partes que se partio el miedo en todos. E el dia segũdo nõ se atreuieron acometerse nin lidiaron. E passaron aquel dia de aquella guysa. E los que esto assi contaron touieron que esta lid que fizieron aquel dia: è la que al tercer dia despues que por sendas batallas fueron cõtadas. E segund esto fueron tres las batallas que Pompeyo, è Iullo Cesar ouieron en vno. Pero que lo q̃ auemos dicho en la batalla de ante desto: segund las otras estorias que el Arçobispo Don Rodrigo cuenta en este lugar que dixo Iullo Cesar esta razon en la arrancada del primero dia de aquella batalla segunda: que nin supiera Pompeyo vencer nin Iullo Cesar ser vencido, porque si vencer supiera que con tan brauos, è tan fuertes varones como el tenie en las compañas de los Godos que venciera à Iullo Cesar. E los que estas batallas assi departen cuentan que luego en pos desto: cobdiciãdo Iullo Cesar lo que antes cobdiciaua de ser el solo señor de todo el Emperio nongelo sofrio el coraçon. E acordo sus compañas, è sus poderes à grand priessa: è con grand acucia si quier porque fincaua ya vencido: è afrontado en lo que auie fecho con Pompeyo. E torno, è començol de lidiar de cabo. E Pompeyo tanto se aseguro en las batallas que auie auidas con el que nõ ouo cuydado de ser qual pudiera: è como lo touiera guysado, è fue vencido el, è toda su hueste: è començaron à fuyr derrancadamente, è sin verguença, è los de Iullo Cesar en pos dellos feriendolos lo mas que podien: è tan rezios fueron hi, è tan luengo el alcance que murieron hi en aquella batalla de los de Pompeyo quarenta vezes mil caualleros. E Centuriones señores de Cient caualleros treynta

è tres. E esto fue el cabo desta batalla: è fizieron la en los campos de vn logar que dizen Paleo Farsalo, è fue Iullo Cesar vencedor, è honrado della.

¶ El Capit. xcvj. Es en razon de la muerte de Pompeyo: ca fuyo al Rey de Egypto su amigo coydãdo guarescer, e esse lo fizo matar como aqui veredes.

QVando Pompeyo vio que era vencido el, e los suyos fuyo al puerto de Penetanis do tiene la flota: è metiose apriessa en vna naue: con quantos hi cupieron de los de sus compañas que alli llegaron con el. E passo à Asia: è cogiose por Chipre adelante, è fuesse para Egipto al Rey Tolomeo Dionis que fincara chico en el Reyno despues de su padre. E le ouiera este Pópeyo en encomiẽda, è en guarda: è comẽdaragelo el Senado, è la Corte. E yua por demãdarle que le diesse su ayuda ca lleuaua en coraçõ de cobrar, è cometer à Iullo Cesar de cabo, è lidiar con el. E assi como llego ala ribera acogieronlo muy bien los de la tierra por mandado de esse Rey Tolomeo Dionos que era mãcebillo: è sallia ome bollicioso, e sabidor de muncha enemiga, è ouo miedo que si a tan grand Principe como aquel el diesse con que se pudiesse librar de aquel quebrãto en que era caydo: que tanto esfuerço, e cobro tomarie hi q̃ se tornarie despues en desfazimiẽto de su Reyno: e ser el por hi echado del. Ca segund las estorias cuentan los Romanos à los que primero ouieron por amigos en seruidumbre los tornaron despues: mas assi acaesce munchas vezes que despues quel ome cae en vna mal andança luego le vienen otras. E desta manera contescio alli à Pompeyo ca aquel Rey de Egipto por librarse de la contienda de que ouo miedo en que caeria por ello: almo de matarlo: e trabajose de fazerlo. E por encobrirse que nin lo entendiesse Pópeyo nin otro: llamo dos de sus castrados. E dizen las estorias que eran los mayorales dellos: e por fazer su semejança de rescebir bien, e honradamente à Pompeyo en su venida: e quel plazie muncho con el: mandoles que sobiessen en vn batel, e saliessen à el dẽtro à la mar do venie en su naue. E que le dixessen como era trabajosa la entrada de aquel puerto por las grandes naues: e que entrasse con ellos en aquel batel: e que ellos le lleuaryẽ por el logar que sabien que saldrie a tierra sin todo trabajo, e que non cogiessen hi cõ el otros de su cõpaña. E despues q̃ lo touiessen en su poder se apartassen de la su flota, e luego hi en lamar q̃ lo descabeçassen. E destos castrados al vno llamauan Focino, e al otro Achillas: e fueron, e fizieronlo assi comoles el Rey mando. E segund cuenta Lucan descabeçaronlo con la su espada misma veyendolo de la naue Cornelia su munger: e Sexto Pompeyo

peyo ſu fijo: è las otras compañas que eran hi con ellos, ſobre que fizo Cornelia luego llánto, è duelo qual non fue ome que mayor vieſſe nin oyeſſe que otra dueña por ſu marido en aquel tiempo fizieſſe: aſsi como dize en el libro de Lucan. E deſque lo ouieron deſcabeçado dandol antes otros múchos golpes: echaró el cuerpo en la mar: è touieró la cabeça, è la ſortija que aſsi gelo mandara el Rey. E deſque aquello ouieron fecho Focino, è Achilas: fueronſe para Diones quáto mas pudieron: è moſtraronle como fizieran ſu mandado: è dieronle la ſortija, è la cabeça. E moſtraronle como fuera todo: è contaronle nueuas de Cornelia, è de las otras ſus compañas: è todo lo al que hi aprendieran. E Diones aſmando como en tan grand fecho como aquel en que Iullo Ceſar fuera çontra Pompeyo que alli vernia tras el, è tras los de ſu vando: è que ſi hi vinieſſe dandole como en preſente la cabeça, è la ſortija de Pompeyo que aurie ſu amor, è por hi le ganarie de guyſa que nim fizieſſe mal ninguno à el nin à lo ſuyo. E aun que ſi el guyſarlo pudieſſe que deſquel touieſſe aſoſegado, è lo ouieſſe aſegurado en el ſu amor: quel farie aquello ¡miſmo que à Põpeyo, è aſsi lo cometio deſpues aquel Rey Tolomeo para complir lo ſi pudieſſe: como contaremos adelante en los fechos de Iullo Ceſar. E Cornelia, è los fijos de Pompeyo quando vieron la muerte de ſu ſeñor ſabiendo como non podrien al fazer contra ello nin dar hi otro conſejo: fuyeron del poder de aquel Rey quanto mas pudieron. E los fijos de Pompeyo vinieronſe para Eſpaña: è Dionis luego que ſopo la muerte de Pompeyo embio ſu poder tras aquella flota que fuyen: è aquantos ende alcançaron mataronlos: è fizieronlos pieças à todos muy cruelmente: è dieron con ellos en la mar. E pues que auemos dicho de la muerte de aquel Pompeyo el grãde: è del deſbarato de las ſus compañas diremos agora de los años quel viſco: è de los fechos granados que fizo en ellos. E eſto aſsi ſe ſuele dezir de los grãdes omes en ſus acabamientos, lo vno por moſtrar la honra dellos: lo al por dar mayores voluntades à los altos Principes. E à los otros omes buenos que lo oyeren: è tomen por hi coraçones para fazer lo mejor.

¶ *El Capit. xcvij. Cuenta las buenas razones que Plinio da en el ſu libro deſte Pompeyo magno, è de las ſus alabanças granadas, è muchas.*

PLinio fabla de las naturas, e de las noblezas de los omes en el veynte, e ocho capitulos del ſeteno Libro de la natural eſtoria. E dize ſobre razon de alabar los nobles fechos de Pompeyo el grande, e de Iullo Ceſar: que mayor honra era de Roma; que la ſu alabança della fueſſe contada de

de dos Principes ò de mas que de vno ſolo:porque quantos mas buenos Principes hi ouieſſe: tãto mas alabada,è honrada era Roma. E dize aſsi, que maguer que Iullo Ceſar era tan grrnd ome: è fiziera tanto como auemos dicho, è diremos aun que por eſte Pompeyo el grande mantouiera à Roma ante que el.E fue ſeñor del ſu Emperio: è nõ otro Principe ninguno como el faſta el ſu tiempo: è cõquerio muy grand parte de las mayores tierras del mundo. E metiolas ſo el ſeñorio del Emperio de Roma: è fue el ſeñor dellas por Roma. E tanto puno à ſer ome de grand guyſa: E tantos fizo de buenos fechos, è grandes:que diz que ſi las batallas quel vencio, è todos los ſus grandes fechos, è las ſus noblezas contaſſe ome: que non ſolamente las lides, è las conquiſtas del grand Alexandre: mas aun las de Ercoles, è del Principe Libero padre que cõquerio à Aſia, è fue ſeñor della:Non ſerian mayores nin mas que fueron las de aquel Pompeyo el grande ca el cobro el Reyno de Cecilla q̃ anie perdido Roma. E gano à Africa: è las metio ſo el poder de los Romanos lo que nũca fiziera otro Principe ante que el, de ſi vino à las Eſpañas,è lidio con los Eſpañoles,è venciolos: tomo hi por fuerça ſeyſcientas, è ſetenta, è ſeys:entre villas,è caſtillos grandes. E conquerio la tierra,è las gentes: è torno en toda aquella vez las Eſpañas al Emperio Romano. E eſto fue de las Alpes faſta las poſtrimeras tierras de Occidente, è desbarato los coſarios que robauan los puertos, è las tierras: è tenien preſos todos los mares. E todo eſto dexo el en eſcripto. E fue aquel Pompeyo el grande de los mas meſurados, è mas complido Principe debondad que en el mundo ouo faſta en la ſu ſazon: ſegund cuenta del la eſtoria de Paulo Oroſio. E ſiempre bienandante,è muy bien auenturado en guerras:faſta que Iullo Ceſar lo vẽcio aſsi como oyſtes. Más agora dexa la eſtoria de fablar del: è torna à contar de como Iullo Ceſar fizo de alli adelãte faſta que murio.

¶ El Capit.xcviij. Cuenta que Iullo Ceſar fue tras Põpeyo faſta Egypto:è alla lo quiſo enartar por lo matar aquel Rey Tolomeo Dionis como fiziera à Pompeyo. Mas empero Iullo Ceſar mato à el, è dio el Reyno de Egypto à vna ſu hermana Cleopatra muncho apueſta dueña,è de alli vino à Siria,è à Roma, è quedo por Emperador.

QVando Iullo Ceſar ouo vencido à Pompeyo, è le fizo foyr:puſo en recabdo la tierra de Theſalia lo mas apriesſa que pudo, è aſoſegola ſo el Emperio de Roma. E que fueſſen toda via de la ſu parte. E dexoles ordenado como viſquieſſen vnos con

con otros segund sus posturas fasta la su venida, e non se detouo hi mas poco nin muncho: e fuesse luego tras Pompeyo por nō le dar vagar porque podiesse cobrar contra el, ca bien sabien que de aquello se trabajarie Pompeyo si non le veniesse lo quel vino. E llegando á la mar q̄ era enderecho de Egypto: sabiendo como fuera alla Pompeyo á demandar ayuda al Rey Dionis que era su criado: lleuo sn flota grande, e bien guysada, e metiose en la mar à grād priessa: e fuesse derechamente para la cibdad de Alexandria asmando que alli serie el Rey: e alli vernie Pompeyo à el. E el Rey Dionis depues que sopo de la venida de Iullo Cesar mādo guysar sus compañas: E embiol à rescebir, e rescibieronlo muy bien: e mā do luego el Rey à duzir la cabeça de Pompeyo, e la sortija: e cuydandose congraciar con ello con Iullo Cesar: pararongelo delante como por presente quel fazie el: E con que tenie quel plazerie. Mas Iullo Cesar quando lo vio pesol muy de coraçon: ca non quisiera el tanto mal para Pompeyo, nin q̄ tan gran varon como aquel q̄ assi fuesse muerto. E penso estonces en el estado deste mūdo: e en el de los omes mesquinos como biuē en el, e pasan, y lloro tanto: que le cayerō las lagrimas por los pechos, e por el regaço, e fueron munchas ademas. El Rey de Egypto despues q̄ vio que assi fazie Iullo Cesar: fuesse repentiendo en su coraçon de lo q̄ fiziera, e començol à contar como contesciera el fecho: e la razō porque fiziera el aquello, e trabajauase de aquella guysa de sacarle de tristeza, e de sāña quanto el podie: mas en cabo nō pudo nin la touo por eso nin la enemiga que fizo. E Iullo Cesar non le oyendo bien lo que dezie dexol assi, e leuantose, e entro en su palacio, e encerrose en su camara. Quando vio el Rey Tolomeo Dionis que Iullo Cesar nō lo recebio aquel presente que le el fazie como el coydara, e entendio que le pesara muncho con el, touo que aquello que auie fecho non le saldrie à bien: trabajose si se le guysase de fazerle como fiziera à Pompeyo: mas fazie sse ya tarde lo vno porque lo non començara en la mar en el rescibimiento de su venida do non fuera la guarda de Iullo Cesar tamaña lo al que era Iullo Cesar ya apercebido de la su enemiga ca le auian cōtado por qual arte engañara à Pompeyo, e como lo matara non se guardando el dellos, e Iullo Cesar oyera dezir en fazañas que biē auēturado era aquel aquien los agenos peligros fazien apercebido, e sabio: e se castigaua, e se guardaua por ellos. E guardose el por esto quanto pudo por lo que acaesciera à Pompeyo, e el Rey Tolomeo Dionis con maestria trabajose de fazerle grandes honras, e apartar le en conbites, e en otras maneras: porque le pudiesse coger en la mano, e auerlo en su poder de guysa q̄ complie sse el la

el la traycion que auie aſmado. Mas fue Iullo Ceſar tan apercebido, è tan caſtigado que ſe non quiſo apartar de los ſuyos porque nõ ſe pudieſſen apoderar del por ninguna manera: e Tolomeo non lo pudo guyſar. E deſpues que veyo que non pudie por alli buſco eſta otra carrera de alboroçar el pueblo contra el. E mando à los que guardauan los theſoros de los templos, e de los Reyes: que los lleuaſſen ende encubiertamente de guyſa que non lo entendieſſe ninguno: è que los condeſaſen en otros logares ſeguros. E deſi que tomaſſen amano compañas armadas, è fueſſen, è cercaſſen el palacio à Iullo Ceſar dando bozes, è grandes alaridos: è diziendo quel mandara tomar los theſoros de los templos hi de los Reyes. E eſtonce que ſe alboroçarie la gente de la cibdad, è todo el Reyno: è ſe leuantarien cõtra el por eſta razon: è guyſolo alsi, E ſobre eſtoeſtaua Achillas el cabdillo de Tolomeo fuera de la Cibdad con muy grand hueſte aquel que deſcabeçara à Pompeyo con el otro que auie nombre Focino. E embiol à dezir el Rey por pueblo que dexaſe alla ſu hueſte: è vinieſſe el con pocos que querie fazer fieſtas, è honras grandes à Iullo Ceſar. E mãdol enporidad que vinieſſe bien guyſado para fazer lo que oyredes adelante. E guyſados luego para venir mas non como quien venie à honrar fieſta mas para lidiar, è matar. E troxo ſu hueſte en que auie veinte mil omes de armas. E quando fue a cerca de la villa paro ſus hazes, è ordenolas: è començo de combatirla muy atreuydamente de la parte do poſaua Iullo Ceſar. E eſto fazie el porque el de fuera: è el conſejo de dentro de la cibdad combatyrloyen, e quexarleyen de guyſa quẽ moririe en ſu poder ò à ſu meſura: ò entrarien le la caſa por fuerça, e lo prenderiẽ. E eſtaua la flota del Rey Tolomeo Dionis de aquella parte de la cibdad do palaua Iullo Ceſar: e tanto auie Tolomeo à coraçon de complir alli lo que querie que non cato la perdida que alli tomarie. E embio ſu mandado Achillas que encendieſſe aquella ſu flota: e que la fizieſſe llegar al muro porque ſe aprifieſſe el fuego à las caſas: e aprẽdiendo quellegarie à la poſada de Iullo Ceſar: E que de vna guyſa como de otra que ſe prenderie hi el, e los ſuyos. E Achillas fizolo aſsi, e ardio vna grand parte de la villa q̃ lo non pudieron amatar. E cuenta en eſte logar la eſtoria de Paulo Oroſio que ſeryen en vnos palacios bien quarenta mil libros condeſados: en que fueran ayuntadas todas las geſtas: e todos los buenos fechos de los Reyes de Egypto: E de los nobles varones, e de munchos Principes de las otras tierras. E de aquellos libros los vnos fueró alli fechos de las geſtas de la tierra los otros fizieron los Reyes de alli traer de las otras tierras donde quier que los pudieran auer. Pero

que

Digitized by Google

que se quemaran las casas : diz que nõ se quemaran los libros por munchos buenos dichos de castigos:è de exẽplos que auie en ellos. E el saber de las antiguedades que era muy noble cosa : è non quiso Dios que se perdiessen. E Iullo Cesar quando se vio tan coytado, salio muncho à priessa de la villa, e fuesse para la su flota. E priso luego vna Isla que estaua cerca, que llamauan el Faro en aquella tierra, e vino alli contra Iullo Cesar de parte de Tholomeo, vn Principe que dizen Aquila, con grand doder de vnos caualleros que llamauan los Galbinianos, e eran muy buenos en armas, e lidiaron:è fue la batalla muy fuerte : e murieron hi munchos caualleros de Iullo Cesar como venien mal trechos de Alexandria : por los trabajos de la luenga tierra. E ellos otrosi mataron à todos los que fueran en la muerte de Pompeyo:e tanto fue alli aquexado Iullo Cesar, que se ouo de acoger por fuerça : e metiose en vna Pinaça. E del grand peso de los suyos que se metieron hi con el lomiose la Pinaça, assi que la cobrio el agua : e finco Iullo Cesar en la mar sin todo nauio. E lleuaua en la mano vnas cartas : e alço del agua aquella mano con ellas : e nado cõ la otra dozientos passos. E llego à vna naue de las suyas: e acorrieron le apriessa, e metierõlo en la naue. E quando llego la su flota cobrola luego : e fue contra Tolomeo que venie à el, e lidiaron, e vencio Iullo Cesar, e prisol. Los de Alexandria quando lo sopieron pidieron su Rey : deziendo que los Romanos gelo dieran. E el soltol por aquella razon:e diogelo castigandolo, que antes quisiesse auer paz con los Romanos que nõ guerra: mas Tolomeo non gelo quiso creer. E luego que fue suelto guysose, e torno à lidiar con el:e venciol Iullo Cesar otra vez, e desbaratol malamente toda su hueste : e murieron hi de los suyos en aquella batalla veynte mil omes: e dierõse prision doze mil con vnas naues luengas fechas como Galeas en que andauan:e essas eran sesenta, e de Iullo Cesar fueron hi muertos fasta quinientos. E Tolomeo fuyendo de la fazienda metiose en vna Pinaça, e yuase:e tan grande fue el peso de los suyos que se metierõ hi que fue el nauio afondo, e murio hi el, e echolo el agua à la orilla:e la loriga que traye vestida era de oro : e los que lo fallaron tomaronlo, e truxeronlo à Iullo Cesar. E el sopo en verdad de los suyos que tenia presos que aquel era el Rey Tolomeo Dionis, ca tal loriga non la traye otrie en todos los de Egypto si non el. E mando Iullo Cesar tomar la loriga : e embiola à los de Alexãdria que era cabeça de Egypto. E ellos conoscieronla, e entendieron que era muerto ò preso. E dieronle la tierra, e el apodero los della : e ouo alli sus vistas con la Reyna Cleopatra, que era hermana de aquel Rey Tolomeo.

E Iullo Cesar diol los Reynos de Egypto, e dexola Reyna de ellos. E fuesse de alli luego para tierra de Syria.

Ca Sirya es vna tierra que yaze en la partida de Asia, è Iullo Cesar táto yua bié andante, e con grand poder, que andudo por ella e por las otras tierras de Asia como quiso, q̃ nó fallo hi estoruo ninguno. E de Syria vino à la Isla de Ponto que es cosa muy nombrada, è lidio alli con el Rey Faruas, fijo del Rey Mitridato e venciolo. E dexo lo por suyo, e de alli se torno para Roma: e fue hi resceebido muy bien à grand marauilla, como oystes que fuera Pompeyo otra vez. E fizieronlo de aquella venida Dictador: è otorgaronle el Consulado de Pompeyo, que les demanda ra antes, pero fizieron los Romanos sus cabdillos en pos desto: de las caualleriàs è de sus poderes como solien primero, mas à ninguno non dieron poder de alli adelante que fuesse ygual cõ el de Iullo Cesar. E el por el señorio del Emperio que auie todo: llamosse Cesar Agusto. E en el quedaron e se acabarõ todos los nombres de los Principados que en la corte de Roma ouiera fasta alli de las ordenes de las caualleria. E en el se mudo la manera del señorio del Emperio, è el nõbre del Principe è llamaron à el Cesar Augusto. E del nõbre deste tomaron los Emperadores q̃ en pos del vinieron, Cesares Augustos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar desto è torna à contar de las caualleria de Roma è de sus cabdillos, mas porque en los fechos de los Romanos tañe mucho de los de España, por esso non podemos escusar que non fablemos de ellos. E pues que auemos contado porq̃ auie nõbre Cesar queremos dezir otrosi de los nombres de los otros cabdillos de Roma cada vnos, porque eran assi llamados.

¶ El Cap. xcix. Es en razon de Roma, è de su Regimiento: è quales nombres tenien los que la regien vnos empos de otros fasta Iullo Cesar: bien assi como lo dizen las estorias.

LOs nombres de los Principes è de los cabdillos de Roma, è los sus señores ouieron nombres de muchas maneras por las razones que agora departiremos aqui. Roma fue poblada andados del comienço del mũdo, è de Adam cinco mil è ochẽta è vn año. E primero reynaron hi Reyes. E la primera puebla de Roma fue ayuntada de muchos barrios: è auie nombre Valencia, è Romulo que fue el primero Rey que hi reyno ayunto la cibdad de aquellos barrios è mudole aquel nombre Valencia: è llamola Roma del suyo mismo. Otros cuentan en las estorias antiguas de España q̃ quãdo el Rey Rotas anduuo por al mũdo buscando los saberes, assi como es ya contado en el comienço de esta estoria de España, que vino

por

por aquel logar do despues fue poblada Roma: è escriuio en dos marmoles quatro letras, las dos en el vno è las dos en el otro que dezié Roma, è estas fallo hi despues Romulo quando la poblo, è progol mucho porque acordauan con el su nombre, è pusol nóbre Roma. E veyendo como crecia el fecho della, con grand sabor que ouo de lleuarla adelante escojo del pueblo cient viejos de los mas sabios que hi fallo, è diolos por veedores de los fechos de la cibdad è del comun, y mando que por el consejo è por el seso dellos se guiassen, è se mantouiesse todo so los Reyes. E à todos en vno posieronles nombres el Senado, è â cada vno de ellos por si Senador: è dieron les este nombre de vna palabra que dizen en Latin senes por ancianos que muestra tanto como omes q̃ son de buen seso, ò que lo deuen ser: E esto se vsa aun agora entre los Moros è los Iudios q̃ aquellos que han de mantener los pueblos so el Rey que maguer que sean má cebos llaman los viejos. E por esto llamauan à estos de Roma Senadores, è al Consejo que auien ellos todos deso vno Senado: pero estos Senadores non fueron puestos en cuenta de señores pues ca nó eran dados si non por veedores, è por consejeros. En pos esto mesuro otrosi Romulo como se podrie guardar è defender la cibdad, è engrandecer el señorio, E tomo del comun mil mancebos de los que entendio que serien mejores de armas: è armolos è fizolos caualleros, è partiolos por ordenes: è dioles sus nobleças por que fuessen buenos, è guerreassen bien por la cibdad. E llamolos los Milites, desta palabra mil, porque eran tantos. E en pos desto à tiempo perdieron los Reyes el señorio è contecio en el Reynado del Rey Tarquino al que dixieron Soberuio, que fue el postrimero dellos: è esto le contecio por vn su fijo, que forço vna dueña en Roma: è por estas cosas quel se fizo. E los Senadores è el comũ despues que non quisieron Reyes, fallaron por su acuerdo, que les complie de auer entre si algunos omes buenos por mayores que los consejassen en la cibdad, è en hueste, è en todos sus fechos: è escogieron de aquellos que vieron que eran mas guisados, è fizieron la priuança, è el poder della como en manera de señorio, pero en razon de consejar, è no mas. E dieronla à dos dellos, porque si el vno salies̃e malo, que saldria el otro bueno, è enderaçarie al malo à fazer bien: è establescieron los por cabdillos de los consejos: è llamaron à ellos Consules, e al señorio de aquel poder que les dauan dixieron Consulado. Onde este nombre Consules tanto quiere dezir como consejeros è consulado como consejamiento. E pusierõ luego q̃ ningunos de estos Cõsules, porq̃ fuesse buenos nó

ouiessen de vna vez el Consulado mas de vn año: ê al otro año que posiessen y otros, pero à los que buenos salien fazienles esta gracia de ponerlos otra vez por Consules, mas toda via entrando en medio entre los sus consulados al menos vn año. E entrelos Senadores, è los Consules auie este departimiento que los Senadores consejauã en la cibdad, los Cõsules otro si en la cibdad è en lashuestes, è erã dados por cabdillos en aquel poder sobre todos: despues de aquello yuan todos los Consules con la huesté de los Romanos por cabdillos do quier que los Senadores, è el comun los embiaua. E los Consules por señorio que lleuauan de la Corte sobre los de la huesté começaron à passar à mas que non deuien, nin les era dado: e otrosi lo fazien à las vezes en la cibdad, estõces el Senado è el comun teniẽdo aquello por mal, tomaron consejo contra ellos, e fallaronse en poner vn cabdillo que ouiessen siempre consigo en la cibdad è en sus huestes do menester fuesse: e quando los Consules fuessen contra ellos mas de su derecho que aquel cabdillo les dixesse que lo non fiziessen: e que les fiziesse vsar de los sus derechos e guisassen porque visquiesse la gente en paz: e si por alli non lo quisiessen dexar, que gelo non sofrissen, è el con el comun que gelo vedase: è â este Principe pusieron nombre Dictador, è al su poder dictadura, e segund en latyn nuestro, e en el arte de rectorica que es saber de fablar apuesta mente Dictador tãto quiere dezir como dezidor q̃ dize mucho, e toda via biẽ, e apuesto. Mas en aquel poder, e en aquella dignidad q̃ los Romanos fizieron desto tãto quiere ser dictador como mandador, e dictadura tanto como mandado: e assi lo fallamos en la estoria de los Reyes de Roma: e es esto como comendador ò comendadoria. Despues de aquello fizieron otro poder luego este año mismo en que fizieron Dictador: e à los cabdillos del llamaron Maestres e maestradgo à la su dignidad, e los Maestres mandauã e acabdillauã las caualle rias, e estos Maestres de las caualle rias non auien tamaño poder como los Dictadores porque eran à su mandado, mas aun por todo esto non podien con los Consules tanto eran apoderados en el fecho de la cibdad: e teniense ya cõ ellos los Senadores, e de guisa fue el pueblo agrauiado de las cosas que les fazien los Consules e el Senado que ouieron ende à toller los Consules como fizieran à los Reyes: e fallaron por bien de auer en tresi en cada vna de las compañas de sus linages sendos cabdillos que fuessen sus Alcaldes apartados, e à quien viniessen à sus pleytos, e los defendiessen del Senado, e de los Consules: e porque dizen en Latin Tribus por linage, e erá aquellos tomados por cabdillos cada vno del su linage, touieró

por

por guysado los que lo ordenaron è llamaron los Tribunos de aquella palabra Tribus. Mas aun por todos aquellos otros cabdillos los Consules non quedauan de fazer en el fecho de la cibdad lo que les semejaua, è lo que querien: è el pueblo quando esto vieron, è que de otra guysa non podrien con ellos tolleron les aquel poder, è non quisieron que fuessen de aquella dignidad: è desfezieronla, è cataron diez omes buenos de los que entendieron que serian para ello. E pusieron los en el logar de ellos q̃ diessen consejo à los que los Consules les dauã: è que mantuuiessen todo el fecho de la cibdad: è mandaron que les llamassen los diez varones como llamauan à los ciẽt Senadores. E el vno dellos ouo nõbre Apio Claudio, è el primero año andudieron muy bien en su fecho: mas en el segundo año fueron los Romanos en hueste contra los Latinos: è estando ellos en aquella hueste en vn monte q̃ dezien Alzido, aquel Apio Claudio quisiera forçar en la cibdad vna donzella virgen fija de vn cauallero de aquellos que eran de alla: è el caualleo desque lo sopo vino à la villa è mato aquella su fija, porque ninguno de los otros diez nõ se atreuiessen à cometer otro tal fecho: è despues tornose à la guerra à seruir su soldada, è de guisa alboroço toda la hueste por aquel fecho que todos fueron mouidos contra aquellos diez: è tollieronlos ende luego. E aun dize la estoria que fueron justiciados. E empos desto cataró como diessen cõsejo al fecho de la cibdad è fizieró en logar dellos è de los Consules otra dignidad de otro poderio nueuo: è el señorio de aquel poder fue tal que dieron à los quel ouiessen que mandassen las cauallerias. E los caualleros otrosi que mandassen por ellos en todo el fecho de la cibdad, è asmaron sobre esto como podrie ser, è acordaron desta guisa, que assi como se partieran por compañas è fizieran Tribunos por juezes è cabdillos cada vna compaña el suyo, que partiessen todo su comun en quatro partes: è diessen en cada parte vn linage, donde tomassen cabdillo por quiẽ catassen todos los otros de aquella quarta parte, è tomaron quatro de los mejores omes que entre si fallaron, è que mas eran para ello, è alçaron los por cabdillos: è pusieron dos dellos en logar de vn Consul, è fueron desta guysa quatro por dos Consules. E estos cabdillos deste poder que fazien de nueuo, llamaron Tribunos, è al su poder Tribunado: e dieron les este poder à la manera de los otros Tribunos que fizieran de cada compaña. E aquellos primeros dixieron Tribunos de las compañas, è à estos quatro mayores llamaron los Tribunos de las cauallerias, ò de los caualleros, mas los mayores quatro dellos, que eran en logar

Digitized by Google

de los Consules poco tiempo duraron ellos, è el su poderío ca los tolleron ende: è cesaron en la sazon que esto fue los mayores señorios de la cibdad quatro años. E tornaronse de cabo à auer sus Consules como los ouieran antes. E en cabo llegaron los Cesares, è quedaron todas las otras dignidades. Despues vinieron los Emperadores con los Cesares, è en estos dos Principados de los Cesares, è de los Emperadores desque ellos començaron duro el señorio del Emperio de Roma fasta nuestro tiempo. Agora por las razones que dichas auemos, deuedes saber quales son las maneras, è los departimientos de los Principes, è de los otros cabdillos que ouieron à tiempos sus poderes sobre las cauallerias de Roma, è les mandaron. E fueron estos Alcaldes en las priuanças de los sus poderes vnos empos otros como aqui son escriptos.

¶ El Capit. c. Cuenta los tiempos en que començarõ cada qual de los que primero regien à Roma, è dize los otros nombres de Regidores q̃ despues se fallaron. Otrosi los años de los Reyes, è de los Consules, è Dictadores, è Maestres, como venieron vnos empos otros.

LOs cabdillos de Roma fueron estos segund fue ordenado, primeramente fueron Reyes: e Cõsules, Dictadores Maestes, e Tribunos: Mas los diez omes buenos: E los Tribunos de cabo: E Consules de cabo, Cesares, è mas Emperadores. Todos estos Principes, è cabdillos se começarõ por tiempos departidos desta guysa. Los Reyes, è la cibdad de Roma ouieron comienço en vno: è esto fue andados del criamiẽto del mũdo, è de quando Adá fue fecho cinco mil, è ochẽta, è vn años. Los Cõsules dozientos, è quarenta, è tres años despues de la puebla de la cibdad. Los Dictadores, è los Maestres nueue años despues q̃ los Consules. Los Tribunos de los linages siete años empos de los Dictadores, è los Maesttres. E los diez omes buenos quarenta, è dos años despues de aquellos Tribunos. Los otros Tribunos mayores que fueron puestos en logar de los Consules cincuẽta, è ocho años despues de los diez varones. Fueron fechos los Consules de cabo despues de los Tribunos mayores non a luengo tiempo mas pero aqui non fallamos a quantos años. Vinieró los Cesares luego despues de los Consules, è de los Dictadores, è aũn en vno con ellos, è aqui non ouo en medio tiempo ninguno departido ca fallamos que Iullo q̃ fue el primero Cesar se llamo Consul, è dictador con otorgamiento de la corte de Roma. Pero siendolo el solo en el señorio, è non otro compañero con el, è aun dizen las estorias que otrosi fizo Octauiano Cesar Aguisto en su comienço que se llamo dicta-

dictador. Los Emperadores vinieron otrosi en vno con los Cesares: è los vnos se llamaron Cesares: è los otros Emperadores: è los otros que quisieron lo vno, è lo al, è estos de quien aqui fablamos fueron los Principes del Emperio de Roma, è del mundo: è estas ordenes de las cauallerias, è del mundo, è de los sus Principados, è estos son los ordenamientos de los Principes, è de los Principados, è de las cauallerias de Roma segund las estorias cuentan.

Empos destos ordenamientos que auemos dicho de las cauallerias de los Romanos, è de sus Principes, è de los sus poderios vieron los omes buenos en la corte de Roma como eran hi menester otras priuanças menores sin que se non podrien complir bien los fechos de los mayores. E porque los Consules, è los otros Principes non podrié ser toda via en cada logar del Emperio acordaron de dar algunos aquien pusiessen en sus prouincias, è en sus cibdades por las tierras que mantoujessen los pueblos en justicia: è recabdasen los sus derechos, è les guardasen el su señorio. E porque estos que ellos ordenauan de poner alli aurien de andar en los fechos delante los otros de las tierras llamaronles en latyn Presides, è Prefectos, que dize en nuestro lenguaje tanto como adelantados, assi como fueron en España Afranio, è Petreo, è Labieno, è Acio, è Varo, è otros munchos. Pero entre adelantados aque dixeron Presides: è à los que Prefectos fallamos que ponien este departimiento que llamauan Presides à los q̄ auien de ver las prouincias, è las tierras: è eran otrosi tanto como defendederos, e por ende dizen en latyn Presidium por adelantado ò por defendimiento: e Prefectos eran à los que ponien en las cibdades, e estos son los merinos ò los alguaziles de las villas ò los sobre alcaldes. E empos desto pusieron consejeros de los Principes, e priuados, e mandadores con quien fiziessen saber por las tierras lo que ellos querien: e por quié supiessen la respuesta de alla. E otrosi fizieron cogedores, e recabdadores de los sus derechos: e de los Tributos, e de los aueres que auien de auer por las tierras. E porque los buenos fechos tambien de las otras gentes como los suyos dellos, e las marauillas que conteescien por las tierras se non perdiessen por mengua de escreuirlos dieron, e los ayuntassen à las estorias Romanas. E llamaron á todos estos en latyn necesarios: e à los consejeros de los Reyes, e de los otros Principes llamauan asecretis: E por mandaderos dezian aresponsis: e aun legados, e à los cogedores, e recabdadores de los sus pechos questores. E à los escriuidores de las estorias hystoriographos: e necesarios à los que eran priuados de los Reyes, e de los otros

Principes: mas de todos estos señorios, è priuanças non fablaremos nos mas de aqui adelante: si non de los Principes por quien se mantuuo el fecho de Roma. E porque se muestre mas endereçadamente las ordenes de los Principes: è de los cabdillos de quien aqui fablamos: è se sepa por hi mejor la estoria de los sus fechos: ponemos los en este logar por orden como reynaron vnos en pos otros. E primeramente en su cabo los Reyes ca fueron primero. E de si los Consules que vinieron luego en pos de ellos. E entre los Consules los dictadores: è los maestres de las caualleria. E los Tribunos assi como fueron fechos los vnos destos entre los otros. E de si de los Emperadores: è contaremos luego de los Reyes que fueron primeros.

¶ Del Rey Romulo que poblo la cibdad de Roma: è la ayunto como deximos, è le mudo aquel nõbre que auie antes: è la llamo Roma fasta los primeros Consules reynaron siete Reyes: è los nombres, è el tiempo que reynaron fue este que se sigue.

¶ Primeramente. Romulo reyno treynta, è nueue años.
Numa Pompilio quarenta, è vno años.
Tulio Ostilio treynta, è dos años.
Anco Marcio veynte, è tres años.
Tarquino Antiguo treynta, è siete años.
Tulio Seruilio treynta, è tres años.
Tarquinio el Soberuio treynta, è cinco años.

Los años que estos siete Reyes reynaron segund que la estoria de los Principes de Roma los cuentan son por todos dozientos, è quarenta años. E agora vos diremos de los Consules.

¶ Los nombres destos Reyes, è los años de los sus reynados contamos nos aqui assi como deximos segund la estoria de los Romanos, mas los nombres de los Consules, è de los Dictadores, è de los otros cabdillos, è Principes contar los emos como les dize Paulo Orosio por razones de sus fechos, è de los sus nõbres segund cuẽta la su estoria. E tomamoslos nos de alli maguer que ponemos aqui otrosi de las estorias lo que hi fallamos que conuenga à esta estoria de España. Pero los Cõsules del primero año dezimos en este logar como estauan en la estoria de los Romanos que los departe estos solos mejor que otra estoria. E fueron estos cinco.

Bruto Iunio Lucio.
Tarquino Conlatino.
Lucio Valerio Publicola.
Espurio Lucrecio Tricipitino.
Oracio Puluicyo:

¶ Estos Consules de aquel año primero non auiendo à ser mas de dos en el año, è fueron cinco como es dicho, è dezir vos hemos por quales razones. El vno de los dos primeros fue luego echado de Roma porque auie nombre Tarquino como el Rey Tarquino el Soberuio

Soberuio aquien tiraron el Reyno è lo echaron ende: è non quisieró que de alli adeláte cibdadano que Tarquino ouiesse nombre que en toda la cibdad touiesse priuancia nin poder ninguno: nin aunque hi fincase nin morase. Los otros dos Consules de aquellos cinco morieron ante quel año se acabase. Bruto el primero de todos fue ferido en vna batalla que ouo con Aruns fijo de aquel Rey Tarquino que guerreaua à Roma: porque tiraron el Reyno à su padre queriédo que gelo diessen de cabo. È mataróse hi Bruto, è aquel Aruns vno à otro. Espurio Lucrecio murio de su dolencia ante que se cópliesse el año de su Consulado: è pusieron en su logar à otro q̃ dezien Oracio: pero fueron desta guysa q̃ deximos cinco los Consules el primero año. Mas agora diremos de los nóbres destos, è de los otros: Como vinieran en el señorio vnos en pos de otros: è son estos que se siguen.

¶ *Primeramente.*

Bruto Lucio Iunio.
Tarquino Collatino.
Lucio Valerio Publicola.
Espurio Lucrecio tricipitino.
Oracio Puluilo.
Largio dictador
Espurio Casio Maestro.
Marco Valerio dictador.
Tito Gesonio Consul.
Publio nomicio.
Marco Fabio.
Neyo Manylio.
Quincio cincinato dictador.
Emilio Terécio dictador.
Camillo dictador.
Camillo Tribuno.
Tito Quincio Cincinato Tribuno.
Fabio Consul.
Manlio Torquato.
Decio mur.
Claudio Marcelo.
Valerio flaco.
Veturio.
Postumo Papirio.
Papirio.
Fabio Maximo cinco vezes.
Decio Mur tres vezes.
Papirio.
Fabio Gurjes.
Curio.
Dolobela.
Emilio.
Leuino.
Fabio Gurjes la segunda vez.
Gayo Genucio Clepsina.
Sempronio.
Apio Claudio.
Quinto Fabio.
Neyo Cornel asina.
Gayo Duilio.
Gayo Apio.
Floro Lucio Cipion.
Camilo.
Duilo la segunda vez.
Manilio Regulo.
Regulo.
Neo Emilio paulo.
Fuluio el mas noble.
Seruilio Cipion.
Sempronio Tartamudo.
Lucio Ceilcio Metello.
Gayo Comodo.
Furio Placidio.
Atilio Regulo.
Manilio volsco.
Claudio.
Gayo Iunio.
Lutacio.
Quinto Lutacio.
Catulo manilio.
Tito Sempronio graco.
Gayo Valerio Falcon.
Tito Manilio Torcado.
Cayo Atilio Bubulco.
Fluuio.
Postumio.
Lucio Emilio catulo.
Gayo Atilio Regulo.
Manilio Torcado.
Fuluio flaco.

Flaminio.
Claudio cornel.
Numicio.
Publio Cornel Cipion.
Cipió el de Anibal.
Fuluio Sempronio el luengo.
Cipion el que vino primero à Espaňa.
Flaminio.
Lucio Emilio Paulo.
Publio Terencio Varo.
Iunio dictador.
Sempronio Graco Consul.
Fabio Maximo.
Claudio marcel.
Neyo Fuluio.
Publio Sulpicio.
Cipion Proconsul.
Marcel Consul.
Flabio Maximo.
Crispino.
Claudio neron.
Marco Libio salinador.
Scipion Africano.
Lucino Craso.
Gayo Cornel.
Cetemio Pluuio Lepido,
Sempronio tutidano.
Fabio.
Lucio Valerio flaco.
Marco Porcio Caton.
Fablio Cipion el otro Africano.
Tito Sempronio el luengo otra vez.
Marco acilio glabrion.
Marco Claudio Marcel.
Quinto Fabio labion.
Lepido.
Marcio.
Publio Lucinio craso otra vez.
Gayo Casio el Luengo.
Lucio Lycinio.
Aulo Postumo Albino.
Cipion Nasica.
Lucio censorio.
Marco Manilio.
Neo Cornel lentulo.
Lucio Memio.
Apio Claudio Quinto.
Cecilio Marcello.
Lucio Cecilio Marcello cinco vezes.
Fabio Maximo Seruiliano.
Marco Emilio lepido.
Gneyo Ostilio Mancilio.
Mancino.
Bruto.
Seruio Publio flaco.
Quinto Calpurnio Pason.
Cipion Africano.
Pison.
Rutilio.
Publio Lucinio craso.
Perpena.
Gayo Sempronio Tutidano.
Marco Atilio capiton.
Cipion Africano la sesta vez que destruyo à Camora.
Marco Emilio.
Lucio Oreste.
Marco Plaucio.
Marco Fuluio flaco.
Lucio Cecilio metello.
Quinto Tito flaminio.
Pinio.
Gneyodomicio.
Lyuio.
Quinto Marcio.
Publio Scipion nasica.
Lucio Calpurnon bestia.
Aulo postumio.
Mario.
Lucio Casio.
Casio.
Gayo Manilio.
Quinto Fabio maximo.
Mario la quarta vez.
Mario la quinta vez.
Catulo.
Publio metello.
Mario la sesta vez.
Metello Vmidico.
Mario la setena vez.
Lucio Apuleyo Saturnino;
Aufeyo.
Labieno.
Metello Domicio.
Neyo dolobella.
Pompeyo el grá de otra vez.
Lucio Gigan.
Caton.
Iullo Cesar otra vez.
Pompeyo.
Rutilio.
Sexto Iullo Cesar.
Lucio Marcio.
Silla.

Gneyo Pompeyo otra vez.
Porcio Caton.
Gneyo Pompeyo de cabo.
Sylla la setena vez.
Sulpicio.
Sylla la tercera vez.
Mario la ochaua vez.
Serconio.
Gneyo Caruon.
Otauio.
Sylla la quarta vez.
Sylla otra vez.
Quinto sceuola.
Gayo Caruon.
Lucio Domicio.
Publio Antistio.
Quinto Marcello.
Gneyo Pompeyo otra vez.
Lucullo.
Quinto Capito.
Scipion Lelio.
Marco Mario.
Gayo Mario.
Publio Seruilio.
Scipio Claudio.

¶E destos ouo hi munchos que fueron Consules dos vezes, ê tres, è quatro: è aun fallamos que algunos dellos siete vezes, porque salieron buenos en el fecho de la cibdad, è del comun Señorearon los Consules con los dictadores, è con los otros cabdillos que fueron fechos en su tiempo de ellos quatro cientos, è treynta, è ocho años. E son segund esto los años del comiẽço de la cibdad por todos fasta el primero año del reynado de Iullo Cesar sietecientos menos vno. Agora diremos de los Cesares, è de los sus fechos, è de los otros que acaecieron en las Españas en los sus tiempos. E fueron estos los Cesares de la quinta edad, Iullo Cesar dictador, è Consul. Octauiano Cesar dictador, è agusto. Agora diremos de los fechos dellos: Mas por que auemos dicho munchas vezes esta palabra Cesar, è la auremos aun à dezir munchas vezes en esta estoria de aqui adelante: è es palabra estraña queremos departir en este logar donde fue tomada, è por qual razon la llamarõ à este Iullo. Otrosi diremos porque llamaron Emperador: è donde fue tomada esta palabra. De si tornaremos à las razones de los fechos que el fizo empos desto, è à las de los otros Principes que vinieron despues del que à señoraron en las Españas.

¶ El Capit. cj. De parte deste nombre Cesar onde fue tomado. Otrosi porque dixeron Emperador, assi en este Iullo Cesar como en los otros segund las estorias lo razona.

CInco razones ponen los Sabios porque fue dicho este nombre Cesar, è llamado à Iullo que fue el quel primero ouo. E la primera razon fue que quando la madre de Iullo estaua de parto del cuenta como non podie encaecer, è morieſſe: è los que la guardauan veyendo como se morie de todo en todo fendieronla: è sacaronlo del vientre por alli biuo este niño, è en latin dizen scindere por tajar ò ferir ò batir con verga ò alguna otra cosa tal. E porq̃ fue sacado aquel niño del viẽtre de su madre fendiendo la cuenta Huguicio que por esso le llamaron

Cesar

Cesar. La segunda razõ dizen que este niño salio de luego con cabellos,e cõ vna vedija apartadamente mas luenga que todos los otros cabellos:e en latyn dizen cesaries por vedija ò por cabelladura ò por cerda de cabellos,e ende fue tomada esta palabra cesaries deste nombre Cesar, e llamado aquel niño por aquella cerda conque nascio:e segud esto Cesar tanto quiere dezir como el de la vedija ò el de la cerda ò el de la cryn ca por todo esto es dicho Cesaries. La tercera razon es que del comienço de los omes fasta aquella sazon auien todos en costumbre de dexar los cabellos crecer,è fazerse luẽgos quãto se mas podien alongar: è fue este Iullo el primero que los fizo cercenar,è porque dizen en latyn cesaries como es dicho por cabelladura,è aun de cabellos luengos llamaronle otrosi por este fecho Cesar porque fue el primero que cabellos se cerceno. La quarta razon cuenta la estoria que este Iullo en comienço de su mancebia que lidio solo con vn elefante, è que lo vencio, ê lo mato que fue mucho ca es animalia muy grande, è muy braua, è porque en griego dizen cesson por elefante tomaron los sabios desta palabra Cesar, è llamarõ lo à Iullo porque fizo el solo sin ayuda de otri lo que non sabien à otro ome fazer fasta aquella sazon de matar ninguno en su cabo elefante. La quinta razon es esta que departieron, è aun cuentanlo las estorias que el Principe que fasta aquel tiempo mas brauamente cõ batiera,è firiera à sus enemigos en batalla por sus manos:è quien mas lides complidas fizo por si que este fue. E porque dizen en latyn como oystes cedere por bater ò por ferir tomaron segund esto desta palabra cedere Cesar, e llamaron lo à este Iullo:e segund esto semeja que Cesar tãto quiere dezir como quebrantador de sus enemigos ò aun campeador: Onde aun por cada vna de estas razones hi mayormente por todas en vno llamaron à Iullo este nombre Cesar. E porq̃ acrecento siempre en el Imperio llamaronle Agusto que quiere tanto dezir como acrecentador:e este Iullo Cesar fue Emperador de Roma,e señor del mundo porque todas estas razones que son aqui dichas del pueden ser verdaderas:e deste nombre Cesar llamaron à Iullo:e dixeron de alli adelante Cesares à todos los otros que reynarõ empos del en el Emperio de Roma como despues Agustos por acrescentadores desde Octauiano Cesar Agusto sobrino de Iullo Cesar fijo de su hermana que reyno luego empos del:e fue dicho el primero acrecentador del Emperio.

Orrosi en latyn dizen por Emperador parator por aparejar:e esta palabra parare segund cuenta Huguicio componesse con in,e dizen imperare:e es imperare en el nuestro lenguaje tanto como mandar sobre todos,e señorear,e deste imperare

perare por tal mandar viene este nombre Imperator que es por Emperador porque el Emperador es señor que manda, è señorea sobre todos, è sobre Reyes. De otra manera semeja que esta palabra Imperare tãto quiere mostrar como desaparejarse ò desigualarse de otros è quiere dar à entender que el Emperador non à par nin deue auer quien sea su egual entre los otros Principes ò aun Imperare es estar aparejado contra los que se le enfestaren, è por tal dixerõ los sabios en sus escriptos Emperador. Mas agora dexamos aqui de fablar desto, è tornaremos à las razones de nuestra estoria, è contaremos de como fizo Iullo Cesar de aqui adelante, è como acabo sus fechos.

¶ *El Capit. cij. Cuenta que Iullo Cesar empos lo susodicho cõquisto à Africa, è mato à Caton, è al Rey Iuba, è Cipiõ sus omizianos con sus manos, de si vino Cesar à Roma sosegado.*

PVes que Iullo Cesar ouo librado sus fechos en Roma como auemos cõtado fuesse luego de la cibdad à priessa, è passo à Africa, è lidio con el Rey Iuba, è con otro Principe de aquella tierra que le dezien Cipion, è fuera le puesto este nombre por razon de los buenos Cipiones Romanos que fizieron mucho en Africa como lo auemos contado ya: è algunos dizen que vino deste linaje, è fue la lid cerca de Causo: è mato ay el Cesar tãtos dellos que fue sin cuenta, è fueron desbaratadas las huestes de aquellos dos Principes del Rey Iuba, è de aquel Cipion, è puso Iullo Cesar en aquella batalla cincuẽta elefantes: è de las otras cosas gano hi tantas que serien muchas de contar. E estos Principes, è algunos otros de Africa de que vieron que tan mal andantes eran mataronse ellos mismos, è fueron estos. El Principe Caton se mato en la cibdad de Vtica: è este Rey Iuba dio algo aquien lo descabeça se: è su padre de este Rey se mato el mismo con vna espada, aquel Cipion metiose en vna naue, e yua fuyendo para España cuydando alli auer ayuda contra Iullo Cesar: e yẽdo por la mar adẽtro para alla leuãtose el viento contrario, e tornol à Africa donde saliera: e quando el vio aquello dixo assi esto non lo faze Iullo Cesar si non la su buena ventura, è la mi mala andança mas non sera esta vez que por ninguna fuerça viuo torne yo al su poder nin à la su mesura, e degollose el mismo con sus manos luego alli en aquella naue. Otrosi fue muerto alli en estos dias el Principe Torquat. E estonces priso alli Iullo Cesar los nietos de Pompeyo el grande, e à su fija Pompea, e con ellos à Fauitra: e à Silla: e Afranio, e Petreo Principes, e cabdillos de la parte de Pompeyo, e mãdolos matar, e fuesse luego à Roma, e yua muy loçano, e de mas por tales tierras como aque-

aquellas que auie vencidas, è tornadas de la su parte, como es dicho. Los Romanos quando lo supieron como quier quera muy natural de los que ouiera primero en el señorio de Roma como diremos à delante touieron que la loçania que el auie tomado à demas por las buenas andancias que auie que non podie recodir à bien nin para ellos nin para el que se non reconoscia en la merced que Dios le fazie. E durarien por ende los vándos que eran començados entre los cibdadanos, è serien mal trechos ellos hi, è su cibdad estragada, è abaxado el su señorio: è por ende mandaron fazer vna escalera muy grande, è muy alta, è parar la arrimada à la puerta por do el auie de entrar à la cibdad en su venida, è touieron quatro moços enseñados: è mandaronles que quando entrase que subiessen en aquella escalera, è que dixessen estas palabras cada vno dellos tres vezes. *Gnotise Auton. Gnotise Auton. Gnotise Auton*, è estas palabras son Griegas, è quieren dezir en Latyn: *Reconosce te ipsum*: è en nuestro lenguaje tanto dize como reconosce aty mismo: è dixeron gelo por esta razon que se reconosciesse como era ome, è que maguer que venciera tantas batallas que non loçanesciesse de guysa que lo touiessen por soberuio las gentes ca aun assi como venciera assi podrie ser vencido: porque aquel que da los poderes como es poderose de los dar assi es poderoso de los tirar que alli adelante tomaró en costumbre los Romanos que cada que algun Emperador ò otro Principe poderoso venie de batalla ò de conquista que fiziesse siempre le dezian los moços en aquella escalera en la entrada de la cibdad estas palabras.

¶ *El Capit. ciij. Cuenta que Iullo Cesar vino à Espaňa otra vegada, è tomo quistion ende con los fijos de Pompeyo, è con otros: è à la fin los vencio, è tollo desa tierra.*

DEsque Iullo Cesar ouo ordenado de aquella vez en la cibdad de Roma aquello que touo por bien con el Senado fuesse luego para las Espaňas contra los Pompeyos fijos de Pompeyo. E del dia que partio de la cibdad de Roma assi andudo que à diez, è siete dias llego à la cibdad de Ciguença de Espaňa por venir sobre sus enemigos à desora. E fue luego contra los dos Pompeyos, è otros dos Principes Labion, e Acio Varo qne eran hi con ellos: e ouieron hi muchas batallas en vno: e à las vezes fue bien à los vnos è à las vezes à los otros. E la postrimera batalla que fizieron ouieronla cerca del rio Monda: e tan grandes fueron alli los poderes ayuntados, e tamaña la fuerça del lidiar de amas partes, e la mortandad tan grande q̃ desmayo Iullo Cesar muy fuertemente viendo à los que auien

auien seydo de antiguo con el fuir que non auien ende verguença, e las sus cõpañas morir, e enflaquescer: e estaua en desampararse, e darse a morir con muy gran miedo de la desonra de ser vencido. E el estãdo en esta priessa, e en esta angustia mouiose de suyo à desora la hueste de los Pompeyos, e començaron de fuyr, e contescio esto non tanto por las armas de Iullo Cesar como por su buenauentura, e mala delos otros ca bien assi como oystes que se vio Iullo Cesar con Pompeyo el grande en ora que si en la batalla de Duraço sopiesse como estaua Iullo Cesar quando se vencio, e empos del ouiesse ydo alli fuera Iullo Cesar desfecho, e perdido por siempre: mas nin lo sopo Pompeyo nin lo fizo: nin cayo otrosi Iullo Cesar en el quebrãto. E otrosi en esta batalla de España si los Pompeyos fijos de Põpeyo el grande, è sus cabdillos ouiessen sabido el estado aque fue traydo Iullo Cesar en esta batalla vencieran ellos, è fuera Iullo Cesar vencido: è desfecho en España el su poder para siẽpre. Mas lo q̃ es ordenado de Dios non lo puede desfazer si nõ el quãdo quisiere. E fue fecha esta batalla misma en otro tiempo como la de Duraço, è en otro tal dia. E algunas de las estorias dizen que en esse mesmo dia adelante en que Pompeyo su padre partio de la cibdad de Roma fuyendo para buscar do se pudiesse amparar, è lidiar con Iullo Cesar Despues que Iullo Cesar ouo tornadas todas las Españas so el su señorio de Roma, e so el suyo vino à la Prouincia de Guadalqueuir, è mudo à Seuilla el nombre, e mãdol llamar Iulla Romulea. De si andando por las otras tierras de España fizo fazer en la prouincia de Guadalqueuir, e por el Andaluzia por nobleza, e prez del su nõbre las carreras que agora dizen Arrecifes. E fue à Galizia al logar q̃ llaman la Coruña, e renouo la torre del Faro que fiziera Ercoles que era ya lo mas de ella caydo. E desque estas cosas ouo alli fecho, e otras muchas noblezas por las tierras fuesse para Roma. E duraron estas guerras, e estas batallas de Iullo Cesar, e de Põpeyo quatro años de guysa que por todo el mundo sono ca las mas genres del mundo ouieron hi que ver. Aqui dexa la estoria de fablar de los Consules, e de todos los otros señores que fueron en Roma fasta el año que Iullo Cesar fue alçado por Emperador: e cuenta de los Emperadores que se començaron en el, e ouieron el señorio de las tierras mejor, e mas complidamente que todos los otros.

Iullo Cesar primer Emperador de Roma señor de España.

¶ El Capit. ciiij. Cuenta de Iullo Cesar primer Emperador de Roma señor de España.

Des-

DEſpues q̃ Iullo Ceſar ouo muerto à Pompeyo, e vencido ſus enemigos, e conquiſtas las gentes, è las tierras, e fechas todas eſtas coſas que auedes oydo de ſuſo: alçaronlo los Romanos por Emperador de Roma, è metieron en ſu mano ſu poder todo, e ſu poderio, e ſeñorio. E eſto fue à cinco mil, è ciento, è cincuenta, e dos años que el mundo, e Adá fueron fechos, e ſe comẽçara la primera hedad. E à dos mil, e nueuecientos, e diez que fuera el diluuio, e Noe eſcapara en el arca, e ſe començara la ſegũda hedad. E à mil, e nueuecietos, e ſeſenta, e ocho que Abraham naciera, e el Rey Nino, e la Reyna Semiramis reynaran en Egypto, e ſe començara la tercera hedad. E à mil, e ochocientos, e tres años del prometimiento que Dios fizo à Abraham quando fablo primero con el. E à mil, e ſeyſcientos, e ocho que ſe començara el Reyno de Atenas en el tiempo que Cecrops reyno hi primero. E à mil, e quatro cientos, e ſeſenta, e ocho que Muyſen ſacara el pueblo de Iſrael de catiuo de tierra de Egypto. E à mil, e ciẽto, e treynta, e quatro años que Troya fue deſtroyda. E à mil, e ſeſſenta, e ocho que ſe començara el Reyno de Iudea. E à mil, e veynte, e ocho que Dauid fuera alçado Rey de alla, e ſe començara la quarta hedad. E à nueuecietos, e ſeſſenta, e quatro que Salomon començara à fazer el Templo de Iheruſalem. E à ſietecientos, è veynte, è ocho q̃ fuera fallado primeramẽte el cuento de las Olimpias en el ſegũdo año del reyno de Eſchilo rey de Atenas. E à ſietecientos, e quatro que Roma fuera poblada, e començara hi à reynar Romulo el Rey primero. E à quinientos, e quarenta, e dos que el Rey Nabucodonoſor lleuara catiuo à Babiloña el pueblo de Iſrael en el tiempo de Sedechias Rey de Iudea en que ſe comẽçara la quinta hedad. E à quatrocientos, è cincuenta, è cinco años que el grand Alexandre fijo del Rey Felipo començara à reynar en Grecia. E que andaua el comienço del Emperio de Roma en vn año que era aquel primero de Iullo Ceſar. E el Reyno de Alixandra Reyna de Iudea en diez, ê nueue. E el de Cleopatra Reyna de Alixandria en tres, è menos tres meſes. E deſque Iullo Ceſar fue alçado por Emperador reyno en Roma, è en Eſpaña, e en todas las mas tierras del mundo ſeñoreo ſin otro compañero ninguno cinco años menos tres meſes: e ſegun cuẽta el primero libro en que fabla de los doze Ceſares: Iullo Ceſar era alto de cuerpo, è era blanco de color: è en todos los miembros del cuerpo: è auie la boca vn poco mas ancha de quanto conuenie: è era bien andante en viuir ſiempre muy ſano, ſi non tanto que à las veces falleſciale à deſora el coraçon. E auie por coſtumbre de ſe eſpantar entre ſueños muchas vezes: è era caluo de fea guyſa: è prouara

muchas

muchas vezes de como le escarne cien los omes dello en sus juegos, è por esto auie costumbrado de traer con la mano toda via los cabellos de tras à la frente. Era ome que beuie muy poco vino, e esto non lo dezien sus amigos tan solamente, mas sus enemigos lo otorgauan. Otrosi en comer era tan comunal, que se pagaua de comer que quier que le aueniesse: assi que le contescio vna vez, que aun su huesped presentole à la mesa olio en sus escodillas en logar de otro manjar precioso: e todos los caualleros e las compañas que eran hi con el ouieron ende asgo è despreciaronlo è non lo quisieron comer: è Iullo Cesar como quier q̃l acontecies̃e aquello mesmo, encubriol muy bien: e por non dar à su huesped por villano, nin por escaso, fizo semblante que era cosa buena, e que sabie bien è forçando su voluntad començo à comer dello fieramente. E era ome bien razonado à gran marauilla, assi que à los que fueron muy loados de bié fablar en el su tiempo è ante del ò se les yguala ò los vencio à todos. E fizo de sus cosas e de sus fechos libros muy buenos de que dize Cicero el Filosofo, que los deuen los omes mucho honrar porque se trabajo de los fazer llanos e verdaderos mas que escuros nin apuestos de palabra. Mas sabidor fue Iullo Cesar en fechos de armas e de caualgar e sofridor de lazeria, mas q̃ ome non podrie creer, è por do quier que caualgase, quier en camino, quier en villa, las mas vezes siẽpre se yua ante todos señero en su cauallo, e lleuaua la cabeça descubierta, tambien con Sol como con lluuia: è los luengos caminos que ouo de fazer tan ayna los passaua, que lo non podien creer los omes: assi como venir en diez è siete dias desde Roma fasta Medina Celi, que llamauan estonces Ciguença. Mas desto non se deue marauillar ninguno, ca los fazedores de las estorias cuentan que cierta cosa es, que era tan sofridor de lazeria, è tan acucioso en sus fechos, q̃ quando auie de andar camino à los mãdaderos que embiaua adelante, à todos los passaua è llegaua primero, de guisa que si fallaua rios que lo embargassen todos los passaua nadando, è si eran tan grandes è tan brauos que se non atreuie passar, traye odres llenos de viento sobre que se echaua e passaualos con ellos. E desta manera eran muy pocos de su compaña que podiessen atener con el. E quando era en la batalla si vie que estaua en peso, è se la non atreuie à vencer, fazie à todos los de su parte desamparar los cauallos, è el era el primero q̃ descendie del suyo, è esto fazie por tal que fincassen hi por fuerça, e se trabajassen de yencer depues que viessen q̃ non auien poder de fuyr. E vsaua siẽpre de traer buẽ cauallo e ligero è brauo à su poder: e por esto criaualo el de potro: e el lo caualgaua luego de comiẽço e toda via,

e non querie que otro lo caualgaſſe: è acoſtumbraualo de guiſa q̃ ſe non dexaſſe caualgar à otro nenguno: e muchas vezes auenie que ſiẽdo vẽcida la ſu haz, el ſolo la fazie cobrar, ca el ſe paraua ante aquellos q̃ fuyẽ e tomaualos por las barbas e torcieles las ceruices, e faziclos á mal de ſu grado vno à vno tornar à todos: e auien por fuerça de ſer buenos, e deſta guiſa vẽcie à ſus enemigos, que los tenie à ellos cerca de vencidos. A los malfechores eſcarmentaualos de buena manera: e perdonaua aquellos que entẽdie que non auien tamaña culpa: e los que non querien tener con el, e andauan faziendo vandos buſcaualos mucho, e tormentaualos cruelmente. E deſque vencie alguna grand batalla ſoltaua los caualleros de los oficios que auien, e del ſeruicio que le auien à fazer e dexaualos andar folgando loçanos è muy vicioſos e nunca los llamaua caualleros, nin vaſſallos, mas manſamente amigos e compañeros, e trayelos toda via bien guiſados, e mucho apueſtos, e fazieles traer à todos muy ricas armas, e todas cobiertas de oro e plata, e eſto fazie el por tal que en las lides que ouieſſen ſabor de las tener conſigo e de las guardar con duelo de las non perder porque eran muy coſtoſas. En la batalla que ouo en la cibdad de Dirachio auiendo perdido el vn ojo de vn golpe que le dieran, e paſſada la pierna de parte à parte, e ſeyendo ferido de muy mala ferida en el ombro, e teniendo el eſcudo ſoradado de parte à parte de ciento è veynte vn forado de golpes que le hi dieran mantouo el ſeñero à peſar de ſus enemigos la puerta del Caſtillo que le dieran en guarda por ſuerte. E las vezes que ouo ſobre la mar la guerra en Marſella teniendolo preſo en el barcho ſus enemigos cortoles las manos conque lo tenien è echolas en el barcho, e derribo con el eſcudo todos quantos lo embargauan e ſe le parauan delante, e à peſar de todos ſalto del batco en ſu naue. Tan bueno e tan verdadero era à todos los que lo ſeruien, que los que eran mancebos nunca le fallеſcié de lo ſeruir e de lo guardar. A ſus amigos era otroſi muy plazentero e muy piadoſo, de manera que cuentan las eſtorias, que vna vez andando por vn monte tenie en la compaña vn ſu amigo que auie nombre Gayo Opimio, e adolеſcio à ſo ora aquel ſu amigo, e finco hi luego Iullo Ceſar con el, e como era yermo aquel logar, nõ auie ſi non vn logar ſolo en que podie yazer vn ome encobierto: è como quier que Iullo Ceſar era ſeñor, dexo aquel logar à Gayo Opimio, è el yogo en tierra dura al ayre deſcubierto. E à los que andauan meſclando à otros non auie ſabor de los oyr, è querielos mal por ello, è tollialos muy de grado de las onras en que eran, tanto que fallaua razon porque. Como quier que aterraſſe todos ſus enemigos en

guerra

guerra por auer del señorio, en vẽ gar las sus desonras, e los tuertos que le fazien mucho era sin cuydado e liuiano por natura, ca sabie de Publio Clodio que se yazia con Pompeya su muger e nuncal quiso fazer mal, si non tanto que desecho à ella, e la partio desi, pero ouo hi otros de sus amigos q̃ acusaron à Publio Clodio ante el Senado de Roma, por quebrantador de los mandamientos de sus leyes que auie fecho de los casamientos. E el Senado fizieron aplazar por esto à Iullo Cesar e Aurelia su madre, e à Iulia su hermana que viniessen dezir verdad de aquel fecho. E maguer que la madre e la hermana dixeron la verdad que se yazia Publio Clodio con Pompeya, non lo quiso dezir Iullo Cesar, ante lo nego e dixo que non sabie ende ninguna cosa, e los Senadores dixeronle, que pues el porque la dexara pues que era su muger? El respondioles conuiene qne mis amigos e mis parientes non ayan sospecha mala nin pequen contra ella, e por esto la dexe. E esto fasta aqui cuenta Suetonio. E de aqui adelante dize en la su estoria que fue Iullo Cesar vno de los mejores caualleros del mundo, ca nunca fue ome que mas batallas venciesse quel, ni que mas matasse enemigos. Cinquenta vezes ouo lides campales, è todas las vencio. E este sobro à Marco Marcello, que ouiera treynta è nueue vezes lid campal, e siempre lidiara de vna guisa, e todauia venciera e nunca fuera vencido, pero con todo esto nunca Iullo Cesar tantas batallas ouo nin tantos embargos, nin ouo tanto de ver que dexasse de leer ni de estudiar noche nin dia, e de aprender muy de coraçon: de guisa que tanto aprisso en Griego e en Latin, que fue Philosopho, è cuenta que nunca fue ninguno que mas ayna escriuiesse que el, nin que mas ayna leyesse. E escriuiendo quatro escriuanos quanto mas escreuir podié, dictò el vna vez quatro epistolas en vno en muy fermosos latines, e abondolos à todos quatro quanto escreuir podieró. E demas sabie bien versificar, è versificaua muy fermoso è mucho ayna, e segund cuentan las estorias el fizo aquestos versos en andando por España.

Trax puer astricto glacie dum ludit in Ebro,
Frigore concretas pondere rupit aquas.
Dumque imma partes, rapido traherentur ab amne,
Percussit tenerum lubrica testa caput.
Orba quod inuentum mater dum condere vrna,
Hoc peperi flammis cetera dixit aquis.

Que quiere dezir, que Ebro el rio que estaua vna vez elado, e vn niño que auie nombre Trasse andaua trebejando por somo del yelo, e foradose el yelo en vn logar, e fue el niño alfondõ: pero trauosele la cabeça en aquel forado, è boluierõ las aguas el cuerto tanto à cada parte que se corto la cabeça: è acabo de muchos dias vino su madre à coger agua en vna Orça muy grande, è cogio en buelta del agua

la cabeça de su fijo, è conosciola: è dixo, esto solo pari para las llamas, è lo al todo para las aguas. E esto dizie ella porque lo al se perdio en las aguas: è aquello que fallo quemolo, è alço los poluos muy bien segun que era costumbre de los Gentiles de quemar los muertos, è guardar los poluos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar desto, è cuenta de como Iullo Cesar puso nombre del suyo al mes de Iullo.

¶ El Capit. cv. Departe la razon de los meses del año. E sus nombradias que solien tener: è de como Iullo Cesar fizo poner su nõbre al vno de essas meses que es el mes de Iullo.

DEpues que Iullo Cesar fue Emperador, è señor de toda la tierra veyendo como auie ya ganado gran prez, è grá nõbradia por todo el mundo por tantas batallas, è muy grandes como auie fechas, è vencidas por munchas tierras quiso que fincasse el su nombre en remembrança por siẽpre, è fuesse puesto en escripto, è lo leyessen por los Templos. Por ende porque nasciera el en el mes que auie nombre Quintil, è venciera en el à Pompeyo en los campos de Thesalia, è à Neyo Pompeyo, è à Sexto Pompeyo fijos de Põpeyo el grande en España en aquel mismo mes otrosi, llamolo Iullo del su nõbre, ca maguerq̃ los meses fueron ordenados segun los doze signos non ouieron los nombres dellos assi como los dias de las Planetas. Ca los Gentiles el Domingo que era el primero dia de la semana dieronlo al Sol, è llamauanlo dia del Señor aquellos que al Sol adorauan. E los otros que adorauan la Luna posieron nombre al otro dia que es cabe el Domingo Lunes por honra della, è al tercero dia Martes los que adorauan à Marte, è al otro Miercoles por Mercurio. E otrosi Iueues por Iupiter. E Viernes por Venus. E Sabado por Saturno. Mas aquellos que creyeron la ley verdadera como el mundo ouiera començamiento, è quel fiziera Dios pusieron al primero dia quel començó à obrar nombre Domingo porque el Señor verdadero començara en el sus obras: è los nombres de los otros llamaron Ferias que quiere tanto dezir como dias de lauor por las otras obras que fiziera nuestro Señor en ellos. E al postrimero dixeron Sabado que quiere tanto dezir como dia de folgura: porque dizen que en aquel dia folgara nuestro Señor de las obras que fiziera en los otros seys. Mas lo de los meses fue en otra manera, ca los Sabios que fizierõ el mes de quatro semanas compusieron el año los vnos de diez meses, è los otros de doze, segund los doze signos, e los que lo fizieron de diez començaronlo en Março quando entra el Sol en el signo de Aries porque entõce se parte el tiempo,

e la

è la grand friura del inuierno, è entra en la grand callentura del verano; è Numa Pompilio el segundo Rey de los Romanos, è los otros que acordaron con el lo partieró en doze meses à manera de los doze signos, è fizieron el comienço del año en el mes de Enero, porq̃ entõces se parte el tiempo del têplamiento del enuierno, è entra en el gran frio del enuierno. E tambiẽ los vnos como los otros nombraronlos à los vnos de los nombres de los Reyes, è à los otros los nombres por cuenta. E los que lo começaron en Enero llamaronlo aquel mes assi del nombre de Iano que fue vn Rey mucho honrado, è muy poderoso: è pintaronlo con dos cabeças porque en el se comiença el vn año, è se acaba el otro: è con la vna cara acata las cosas del año passado, è con la otra lo que es por venir. E al segundo mes pusieron nombre Febrero de Febryus, que dizen en Latyn por alimpiamiento, porque en aquel mes fazien sus ofrendas los Gentiles: è sus sacreficios por si, è por los suyos que eran en las huestes: tambien por los que murien alla como por los que fincaran en la tierra: por los viuos que los ayudasen los Dioses contra sus enemigos, è por los muertos q̃ les ouiessen merced à las animas. E à Março, los que começaron el año en el, pusieronle assi nombre de Marte que honrauan los Gentiles por Dios de la batalla. E al otro que era luego despues de Março pusieronle nombre Abril porque comiença la tierra en esse tiempo à abrirse, è amostrar las cosas que tiene encerradas en si de que se à el mundo aprouechar, è aqueste contauan ellos por segundo mes del año porque era tras Março à que auien ellos por comiençó. E al tercero, è al quarto que venien luego empos deste pusieronles nõbre al vno Mayo, è al otro Iunio: porque los Principes quando yuan en hueste partien sus huestes, è gẽtes; è apartauan los mayores à vna parte, è los mancebos à otra. E mandauan à los mayores tener hueste, è guerrear en el tercero mes en su cabo alli do entendian que era menester: è á los mancebos en el quarto, è porque lidiauan los mayores en aquel mes. tercero tomaron esta palabra mayores, è pusieron nombre aquel mes Mayo, è porque dizen en Latin Iunio res por mas mancebos tomaron otrosi desta palabra Iuniores, è llamaron Iunio aquel quarto mes en que los mancebos lidiauan. E este Iullo Cesar de que fabla la estoria por acrecentamiento de su honra llamo Iullo de su nõbre al quinto mes que llamauan Quintil segun que auedes de suyo oydo, è al sesto q̃ era llamado Sestil Octauiano Cesar llamolo Agosto del su nombre segun que adelante cuenta la estoria, è al otro llamaron Setiembre porque era seteno del mes de Março, è al otro Otubre:

porque era ocho de aquel mes, è al otro Nouiembre porque era noue no, è al postrimero Diziembre por que era dezeno de março. Pero que es dozeno de Enero, que es agora comiençó del año. E aqui dexa la estoria de fablar desto, è torna a contar de Iullo Cesar, è de las señales que acaescieron en el tiempo que el fue muerto: è de las señales que acaescieron por el mundo à la sazon que mataron à Iullo Cesar: de como fue muerto este Iullo Cesar: è de otras muchas cosas que acaescieron.

¶ El Capit. cvj. Cuenta como mataron à Iullo Cesar en Roma: è las señales de su muerte que antes desto aconteścieron por el mũdo: è los nombres de los Emperadores que despues del fueran en Roma, como aqui se dize.

QVatro años ante que la era coméçasse en el año del Emperio de Iullo Cesar quando andaua el Reyno de Alexandra Reyna de Iudea en veynte, è tres, è el de Cleopatra Reyna de Alexandria en siete. Aui no assi segund cuenta en la su estoria q̃ poco tiempo ante de la muerte de Iullo Cesar contecieron por el mundo muchas señales porq̃ pudiera el entender su muerte si de escapar ouiera, ca pocos meses ante quel matassen contesció en tierra de Campaña que vnos labradores que fueran hi aduchos para poblar las aldeas en abriendo los cimientos para fazer casas fallaron hi muchas sepolturas, è muchas labores antiguas, è entre todo lo al fallaron vn luzillo mucho apuesto, è en somo de la cobertera estaua escripto Capis el que poblo la cibdad de Capua yazé aqui soterrado: de si abrieronlo, è fallaron dentro abueltas de los huesos del muerto vna tabla de Alambre en que estaua escripto tambiẽ en Griego como en Latyn: Quando quier que los huesos de Capis fueren descobiertos mataran sus pariẽtes à vno que descendera del linage de Iullo: è sera vengado por muchas pestelencias que vernan à tierra de Italla, è esto se entiende biẽ que fuera dicho por Iullo Cesar q̃ descendie del linaje de Iullo el fijo de Eneas. Otrosi auino que vna compaña de cauallos que Iullo Cesar consagrara à los Dioses para en que passasen vn rio que auie nombre Rubicon los que andassen camino: è los dexara andar sueltos sin otra guarda ninguna: troxerõle nueuas dellos ante que muriesse que non querien comer ninguna cosa, è non fazien si non llorrar grauemente, è vn dia faziendo Iullo Cesar sacreficio à los Dioses diole respuesta el Idolo, è dixol guardate del peligro que se te non puede alongar del doze dias de Março adelante. Las aues de vn monte que estauan a cerca de su palacio vinieron todas à la huerta de sus casas, è començaron hi acarpir, è atrauarse vnas con otras muy

muy de rezio. La noche que fue an te del dia en que lo mataron soña ua el mesmo que bolaua sobre las nuues, è ayuntaua su mano diestra con la de Chupitel. E Calpur nia su muger soñaua otrosi que caye el crochel de su palacio, ê que lo terraua à su marido en su regaço. E aquella noche misma las puertas de las sinestras del palacio en que yazien Iullo Cesar abrieronse por si mismos à defora tan rebatosamente que todos se espantaron quantos auie por las casas, è las puertas del palacio, abrieronse por su cabo otrosi. E cient dias ante de su muerte cayo rayo en el mercado ante su ymagen, è tollo ende la C que era la primera letra cabdinal del su nombre que estaua hi escripto. Mas por todas estas señales non pudo Iullo Cesar destruyr la muerte que auie de morir ca lo auien de matar. E aquel año mismo en que contescieron todas aquestas cosas, è señales auino assi vn dia que ouo Iullo Cesar de yr al capitolio à Corte à ordenar su fazienda con el Senado de Roma, è el yendo alla gran marauilla fue, llegosel en la carrera vna muger vieja, è diz quel puso en la mano mucho encubiertamente vna carta cerrada, è dixol que la leyesse: ê el como yua apriessa non la quiso leer teniendo que era alguna querella, è que depues la leyerie, è fuesse para el capitolio: è entro seguro sin arma ninguna como solie fazer las otras vezes. Dos ricos omes que hi eran que auien nombre el vno Bruto, è el otro Casio: ouieron su fabla, è consejo con otros dozientos, è sessenta caualleros Romanos que matasen à Iullo Cesar à traycion: è eran hi todos venidos con sendos estoques so los mantos: è tanto que se poso Iullo Cesar fueronlo todos ferir. E el que vio que non tenie arma ninguna con que se amparasse nin les podrie escapar de muerte por ninguna manera: non metio en al mientes si non como cayesse apuestamente en tierra con la muerte, è que non pareciesse feo despues que fuesse muerto, è por ende tomo con la mano diestra la manga de la vestidura que vestie, è cubrio se la cara con ella: è la mano sinestra leuola â las faldas de sus vestiduras, è abaxolas ayuso, è cobriose muy bien con ellas. E nunca se quexo si non quanto gimio vna vez à la primera ferida, maguer q̃ rescibio los otros golpes estando viuo. E los traydores dieronle veinte, è quatro feridas, è ansi lo mataron ante que vuiase cõplir los cinco años del su Emperio, quando auie cincuenta, è seys que nasciera. E quando lo sopo el pueblo de Roma ouieró muy gran pesar por ende: è quisieran quemar el capitolio con todos los fazedores de la enemiga. Mas ouo hi algunos que lo desmañaron, pero cõ todo aquello non escapo ninguno de quantos fueron en aquel consejo que non muriessen ante de tres años: è

algunos dellos murieron ante de tres años, è algunos dellos mismos murieron con aquellas mismas armas que à el mataron. E fue todo el pueblo con grand duelo al cuerpo de Iullo Cesar è fallaronlo que yazie mucho apuesto por ser muerto, è tenie en la mano la carta quel diera la buena muger: è leyeronla è dezie en ella. Guardate Iullo Cesar, nó vayas al Capitolio, ca fablada es la traycion sobre ty: è matar te han si alla vas. E lleuaron de si el cuerpo todos mucho honradamẽte è quemaronlo en la plaça cõ los maderos de las sillas de los honrados señores, segũ la costumbre de los gentiles Romanos: è metieron los poluos del en vna mançana de oro, y fizieron vn pilar muncho alto à maraujlla è muy fermoso de muy fuerte piedra, è pusierõ aquella mançana en somo, è pusieron nombre aquel Pila Iulla, por honra de Iullo Cesar: è agora es llamada el Aguja de Roma. E aqui dexa la estoria de contar de Iullo Cesar: è cuenta de aqui adelante de los otros Emperadores que vinieron en pos del. E primeramente de Octauiano Cesar Augusto. Mas porque fue Iullo Cesar el primero emperador, è ha de suso contado la estoria los nombres de todos los otros señores que fueron en Roma: cuenta aqui por ende los nõbres de todos los Emperadores q̃ fueron en Roma, fasta el tiempo que entro el señorio de los Barbaros è de los Godos en España.

¶ *Los nombres de los Emperadores de Roma son estos que se siguen.*

Iullo Cesar, primero Emperador,
Octauiano Cesar Augusto, segundo Emperador.
Tyberio Cesar, tercero Emperad.
Gayo Calligula, quarto Emperad.
Claudio Cesar, quinto Emperad.
Nero el cruel, sesto Emperador.
Vespasiano, seteno Emperador.
Tito Cesar Vespasiano, ochauo Emperador.
Domiciano Cesar, noueno emperador.
Nerua Cesar, dezeno Emperador.
Trajano, onzeno Emperador.
Adriano, dozeno Emperador.
Antonino Pio, trezeno Emperad.
Marco Antonio Vero, catorzeno Emperador.
Lucio Aurelio Comodo, quinzeno Emperador.
Comodo Cesar, deziseysseno emperador.
Elio pertinaz, deziseteno empera.
Seuero, deziocheno Emperador.
Antonino Carracalla, dezinoueno Emperador.
Macrinio, veynteno Emperador.
Aureliano Antonino, veynte è vno Emperador.
Alexandro, veynte è dos Empera.
Maximino, veynte è tres Empera.
Gordiano, veynte è quatro Emperador.
Felipo, veynte è cinco Emperador.
Decio, veynte è seys Emperador.
Gallo è Volusiano, fueró el veynte è siete

y siete Emperador de Roma.
Valeriano, veynte è ocho Empera.
Galieno, veynte è nueue Empera.
Claudio, el treynteno Emperador.
Aureliano, treynta è vno Empera.
Tacito, treynta è dos Emperador.
Probo, treynta è tres Emperador.
Caro, treynta è quatro Emperad.
Carino, treynta è cinco Emperad.
Numeriano, treynta è seys Empe.
Diocleciano, treynta è siete Emperador.
Maximiano, treynta è ocho Empe rador.
Galerio, treynta è nueue Empera.
Costantino, quarenta Emperador.
Costancio, quarenta è vno Empe.
Costante, quarenta è dos Empera.
Costantino, quarenta è tres Empe.
Honorio, quarenta è quatro Emperador.
Iuliano, quarenta è cinco Emper.
Theodosio, quarenta è seys Empe.
Iouiniano, quarenta è syete Emperadores.
Marciano, quarenta è ocho Emperador.
Valente, quarenta è nueue Emper.
Valentiano, cinquenta Emperad.
Graciano, cinquenta è vno Emperador.
Valentiniano el menor, cinquenta è dos Emperador de Roma.
Arcadio, cinquenta è tres Emper.

Octauiano Cesar Agusto segundo Emperador de Roma: señor de España, en cuyo tiempo nascio nuestro señor Ie su Christo.

¶ El Cap. cvij. Cuenta los acontescimientos en tiempo del Emperador Octauiano Cesar Agusto por sus años como vinieron vno en pos otro.

PVes q̃ Iullo Cesar fue muerto, assi como auedes oydo porque non dexo fijo ninguno que heredasse el señorio: despues del alçaron los Romanos en su logar por señor de Roma è de todas las otras tierras que le obedecien à Octauiano, que era su sobrino fijo de su hermana. E començó à reynar andados setecietos è diez años quando Roma fuera poblada: è reyno cinquenta è seys años è seys meses è diez dias. En el comienço de su regno era Octauiano entonces mancebo: è començaua à ser muy bueno è muy esforçado en todos los fechos que cometia: è fiziera ya algunos dellos en dias de su tio. E luego que comẽçó à reynar llamaronlo Cesar los Romanos, del sobre nombre de Iullo con desseo del. E porque viã que heredaua la su bondad tambien como el señorio, por esto dizen las estorias loandol en muchos logares, heredo Octauiano el heredamiento è el señorio, è el nombre de Iullo su tio. E el seyendo Emperador aparescieron muchas señales por el mũdo: è en este primero año de su Emperio auino assi à la sazon que mataron à Iullo Cesar, segund cuẽta Paulo Orosio,

que Octauiano veniendo de la cibdad de Apolonia à Roma, seyendo ora de tercia, è todo el cielo muy claro, fizose à derredor del Sol vn grand cerco de aquella color è de aquella semejança, misma que es el arco que se faze en el cielo è paresce en el tiempo llouioso. E dize, q̃ esto mostraua que Octauiano auie a ser muy poderoso en este mũdo: e serie tenido por muy alto è muy claro en todo el cerco de la tierra, è que en su tiempo vernie aquel que fizo el Sol e todo lo al, e lo mantiene. E en aquel año otro si aparescieron à los Romanos tres soles à parte de Oriente: è fueronse allegãdo poco à poco fasta que se ayuntaron è se fizieron vn cuerpo e vn Sol, è departen desto las estorias que daua à entender dos cosas. La vna que el Imperio de Roma, que ouieran luego despues de la muerte de Iullo Cesar estos tres señores. Lucio Antonio, è Marco Antonio, è Octauiano, que se tornarie todo en vn señor, como contecio despues que se torno en poder deste Cesar Octauiano: ca sabed que à la sazon que Iullo Cesar murio, e que Octauiano fue alçado por señor de Roma, alçaronse Lucio Antonio, e Marco Antonio con las tierras que mã tenien por mandado de Iullo. La otra cosa è mayor que esta es que auie à nascer Iesu Christo en tiempo deste Emperador Octauiano, e que se mostrarie en el mundo la Trenidad manifiestamente, è en vna sustancia è en vn Dios. Otrosi auino en aquel año en Yugeria de tierra de Roma, que vn Yugero estaua arando con los buyes e quexaualos mucho, è fablole el vno dellos e dixol: en vano me quexas, ca muy ayna fallesceran los omes e non el pan. E esto mostraua las grãdes mortandades que Octauiano auie à fazer en los vandos de aquellos que fueran en consejo de la muerte de Iullo Cesar su tio: e de los otros que se alçassen contra el señorio de Roma. Ca à la sazon q̃ Iullo Cesar fue muerto, Octauiano finco en Roma por cabecera del su vando: e desque ouo el Emperio como auedes oydo, auie grand sabor de venir à tierras de Ocidente: è porque lo pudiesse fazer mas sin embargo, trabajose luego de quebrantar aquellos sus enemigos que mataron à su tio, por auer de su parte assossegadamente las tierras que ellos tenien: e lidio cinco vezes con ellos. La primera en Manid con Marco Antonio. La segunda en los campos Felipos cõ Bruto e Casio. La tercera en Perosa con Lucio Antonio. La quarta en Sezilia con Sexto fijo de Pompeyo el grande. La quinta en Atyca, que es en Grecia cõ Marco Antonio: e venciolos à todos e assosse go en el señorio todas las tierras q̃ ellos tenien, mas non los pudo matar: ante ouo à lidiar otra vez con ellos, segund que vos adelante contaremos. E sabed otrosi que en el primero año del Emperio de Octa-

Octauiano murio Cicero el filoso fo, e nascio Ouidio. E en este año dio Falcidio el Tribuno la ley, que defendia que ninguno non mande en su testamẽto mas de la quarta parte de lo que ouiere; e lo al q̃ finque à sus herederos.

Andados de quando Roma fue poblada setecientos e onze años. Auino assi en el segũdo año deste Emperador, que cerca de Roma en vn logar que dizen Taberna meritoria, allende del rio de Tibre, que nacio vna fuente de olio: e mano todo el dia, e corrio tanto que llego al Tibre, è entro por el agua adentro, e parecio en ella el arroyo muy grand pieça. E departen aqui los Sabios, que se entiende por esto, que en Roma auie à ser la cabeça de la Christiandad, q̃ se faze de crisma, que es de balsamo e de olio: e que de alli recebirian las gentes la crisma para todo el mundo. E en aqueste año lidio Octauiano con Antonio, que era Adelantado de tierra de Egypto, e se alçara cõ ella. E esta lid fue muy grande: e mato Antonio muchos de los de Cesar, pero en cabo vencio Octauiano. E saluose Antonio de la muerte de Iullo Cesar, que nõ fuera en fecho nin en consejo della, e perdonol estonce Octauiano Cesar, e casol con su hermana, e dexol por Adelantado de aquella tierra. Mas antes que se partiesse ende guisarõ sus hueستes el e Antonio e fueron lidiar con Bruto e con Casio à Macedonia de Grecia e desbarataronlos. E Bruto è Casio desbarataron despues à las hueستes del Cesar, e de Antonio: e de si las cauallerias destos desbarataron à Bruto e à Casio otra vez: e ouieron por fuerça à lidiar otra vegada Bruto e Casio con Octauiano e con Antonio, mas por miedo de ser vencidos, fizieronse matar ellos mismos à los suyos ante que viniessen à la batalla.

En el tercero año del Emperio deste Octauiano Cesar, que fue à setecientos e doze años de la puebla de Roma: auino assi, que Antonio en atreuimiento que era cuñado del Cesar metiose à mas del poderio quel dieran: e sobre esto ouieron desauenencia, e lidiaron amos al pie de la montaña que dezian Leuca, e vencio Octauiano: e fincaron por enemigos de aquella vez. Mas fizolos despues amigos el Senado, e vinose Octauiano para Roma.

En el quatro año del emperio de Octauiano, que fue à setecientos e treze años de quando Roma fuera poblada. Auino assi, que el seyendo en Roma, e teniendo q̃ auia sosegado tierra de Oriente, e quel obedecien toda la tierra de Occidente: otrosi quiso saber de todas las tierras que so el emperio de Roma eran como se mantenié: e si estauan en sus fueros: e que reconociessen su señorio à Roma: e que fuesse el ende cada año cierto e lleuasse algo de las otras, por razon deste reconocimiento. E fallo

por

por ende esta sabiduria, q̃ fizo contar è escreuir quantos Reynos e quantas prouincias auie en todo el mundo, e en cada Reyno, e en cada prouincia quantas cibdades, e quantas villas: e de cada vna cibdad e vna villa quãtas aldeas auie: e cada vn logar destos quantos omes auie que mantuuiessen casa ò viuiessen por si. E mando por sus cartas e por sus mandaderos que embio por todas las tierras que viniessen todos de las pueblas menores à las cibdades ò à las villas onde eran e mostrassen hi e dixesse cada vno su nombre, e donde era natural, e de qual linage e do moraua, e se fiziesse escriuir, e fizieronlo todos assi. E desque fueron escriptos e sopieron la cuenta dellos, los que recabdauan aquel fecho, demandaronlos cõ las cartas de Octauiano Cesar. E por el reconocimiento del señorio, que pechassen cada año à Roma quãdo se veniessen à escriuir cada vno por su cabeça vn dinero de plata ò de oro, q̃ valiesse diez de los de la moneda vsada que corrie en aquella sazon por la tierra: e con que mercauan las gentes las cosas. E porque auie de valer diez por ende le pusieron nombre dinero que quiere tanto dezir como dezeno, e de alli se começo el vso de llamar dinero à toda moneda que corre por la tierra para mercar las cosas menudas de qualquier metal que sea, que antes Numos les dezien del nombre de Numa Pompilio que fuera el segũdo Rey de Roma despues de Romulo que fue el primero, segund que vos de suso auemos contado en esta estoria: e fuera este Rey Numa el primero Principe que moneda fiziera, e si non porque corrompen los omes las palabras, e las mudan lo que dizen moneda Numeda deuien dezir del sobre nombre: e en Latin Numisma dizẽ por letras que estan en el dinero del nombre de Numa. Otrosi que los dineros que Numa Pompilio fizo eran vnos grandes de cobre: e fallan aun agora los omes algunos dellos, e llamanlos dineros de Cesar: e corrompiendo la palabra dizenles nombre de Momos, ca Nomos les auien dezir del nombre de Numa. E ante deste Rey non auiẽ las gentes moneda ninguna que fuesse de ninguna señal: e las cosas que menester auien mercauanlas vnas por otras. Despues de esto à luengo tiempo fueron los Reynos saliendo de so el señorio de Roma, è fizieron los Reyes sus monedas, è menguaron los dineros. E mandaronles fazer cada vno sus señales: e pusieron sus nõbres departidos, à los vnos de los señores q̃ los fizieran, à los otros de las cibdades en que las fazien, como dizen agora en Castiella el marauedi Alfonsi del nombre del Rey don Alfonso que gano Toledo de Moros, quel fizo fazer primero: è Burgaleses à los de la cibdad de Burgos porque los fizieron hi ante que en otro logar: è à los de la cibdad de Leon

Leone-

Leoneſes: è aſsi à los de las otras tierras: E los dineros de aquel pecho de Roma mandauanlos dar de plata, ò de oro: porque la plata ſeria para ſeruir en caſa de los Ceſares: è el oro para condeſar por theſoro que deſpendieſen los ſeñores donde les grand meneſter fueſſe: è para guardar, è parar bien el eſtado del Emperio, è aſoldadar ſus cauallerias, è mando Octauiano que recudieſſen cada vno cõ aquellos dineros al Adelantado de ſu tierra que eſtaua hi por el Ceſar. E los Adelantados que los embiaſen con recabdo à Roma. E por quel oro, è la plata, è los otros metales aſsi ſon llamados era en Latin, é los q̃ non tenié oro ò plata que dar à los cogedores de aquel pecho dauan le qualquier de los otros metales tanto que valieſſe aquel dinero de diez. E por ende aqueſte nombre era que es por metales puſieron nombre aquel año en que fúe falla do primeramẽte eſte pecho el año de la era. E alli dexarõ los ſeñores, è todas las otras gentes la cuenta de los años de las olimpias, è de la puebla de Roma porque contauã faſta alli, è tomaronla deſte año de la era: è contaron de alli adelante ſus fechos por ella: è los Emperadores, è los Reyes, è todos los otros omes. E eſte eſcriuir de las gentes es llamado en Latin deſcripcion que quiere tanto dezir como eſcriuimiento complido, porque eſcriuian de cada vno el nombre, è donde era, è de qual linaje, è do morana. E mando Ceſar Octauiano que fizieſſen eſta deſcripcion todos los Adelãtados por las tierras: è fizola primeramente Cirino adelãtado de Siria en la cibdad de Ihe rusalem: è fazienla cada año, è embiauan los aueres à Roma como les era mandado. E ſegund cuenta el Euangelio treynta, è ocho años deſpues que la era fue leuantada fueron Ioſeph, è ſanta Maria à Beleem à eſcreuirſe, è pagar eſte pecho. E ſabed que eſte año en que ſe fallo primeramente el cuẽto de Era fue à cinco mil, è ciento, è ſeſſenta, è vno año quel mundo, è Adam fueron fechos, è ſe començó la primera hedad. E à dos mil, è nueuecientos, e diez, e ſeys años que fue el diluuio: e eſcapo Noe en el Archa, e ſe començó la ſegunda hedad. E à mil, è ochocientos, è quarẽta è cinco años que Abraam naſciera, e ſe començó la tercera hedad. E à ochocientos, è cinco años que Dauid comẽçó à reynar, e ſe començó la quarta hedad. E à ſetecientos, e catorze años que Roma fuera poblada. E à quatrocientos, e veynte, e vno años quel Rey Sedechias, e el pueblo de Iſrael fueron lleuados catiuos à Babilloñia, e ſe començó la quinta hedad. E fue el quarto año del Emperio de Octauiano Ceſar como vos de ſuſo deximos. E como quier que faſta aqui fue ordenada eſta eſtoria por el cuento del año qûe fue fecha la puebla de Roma, de aqui adelãte ordenaſe en tres maneras.

La

La vna por eſta razon ſobre dicha. La otra por los años de la puebla de Roma. La tercera por el año en que naſcio nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: è eſto del tiempo de la ſu nacencia adelante.

En el quinto año del Emperio de Octauiano Ceſar, que fue à ſetecientos, e catorze años de quando Roma fuera poblada: que andaua ya la era en dos años. Auino aſsi q̃ era Meno grand cabdillo de las cauallerias del vando que fincara de Pompeyo, guyſo Ceſar Octauiano ſus hueſtes, e ſus nauios muchos, è muy buenos, è fue contra el, è lidiaron ſobre mar, e venciera lo el Ceſar, mas leuantoſe muy grand tormenta, e fue desbaratado el, e todos los ſuyos, e finco aſsi la contienda de aquella vez.

En el año ſeſto de ſu Emperio de Octauiano que fue aſetecientos, e quinze años de quando Roma fuera poblada: e que andaua la era en tres años: Alçaronſe contra Roma los de Perſia, e los de Torquia, e los de tierra de Syria, e luego que lo ſopo Octauiano Ceſar guyſo ſus hueſtes muchas, e muy buenas è, fue contra aquellas tierras. E luego ſobre los Perſianos, e venciolos. E de ſi fue ſobre los Turcos que mataron à Craſo, e auia les el grand ſaña por ende, e murie por lo vengar, e lidio con ellos: e mato en la batalla al Rey de Torquia en tal dia meſmo como fuera aquel en q̃ los Turcos mataron à Craſo. E en pos deſto fue ſobre los de Siria, e lidio con ellos, e venciolos. E deſta guyſa aſoſego aquellas tres tierras ſo el ſeñorio de Roma.

En el ſeteno año del Emperio de Octauiano, que fue aſetecientos, è diez, è ſeys años de quando Roma fue poblada: è q̃ andauan la era en quatro años: lidio Octauiano Ceſar en Tauromeo con ſexto Pompeyo el fijo de Pompeyo el grande. E fue eſta batalla múy ferida, è mucho eſquiua: è desbarato Sexto Pompeyo à Octauiano: è tuvo de eſa vez el Ceſar à Italla con los ſuyos por ſe guyſar hi de cabo, è yr à lidiar con el.

En el octauo año del Emperio de Octauiano, que fue à ſetecientos, è diez, è ſiete años de la puebla de Roma: è que andaua la era en cinco, guyſo Octauiano Ceſar en Italla ſus hueſtes muy bien à grand marauilla: è paſſoſe luego para Sicilla: è lleuo cõſigo quarenta, è ocho legiones de caualleros: è fueſſe para Meſcina contra Lepido, vn rico ome de tierra de Africa que era hi, e paſſara con veynte legiones, que ſon ciento, e treynta, e tres vezes mil omes de armas, e dozientos mas. E con eſtos quel tenie ayuntaronſe luego alli todas las cauallerias de Sicilla, e las de las otras tierras fronteras que le venien en ayuda. E fueron tantos por todos que ſe fizieron mayores poderes que los quel Ceſar tenie: e venieron cõtra el, e lidiaron. Mas por todo eſo venciolos Ceſar, e desbaratolos, e priſo

priſo hi de los caualleros tãtos que fueron muchos ademas, e delarmo dellos treynta mil que jamas non fueſſen caualleros nin ouieſſen el preuillejo de la honra nin de la nobleza de la caualleria porque venieran aſsi contra el tan denodadamente. E fallo hi otros treynta mil que fueron ſieruos, e mandolos dar à los ſeñores cuyos fueran. E deſpues que Octauiano Ceſar ouo fecho todas eſtas coſas torno muy alegre à Roma: e plugo mucho con el à todo el comun de la cibdad: e reſcibieronlo muy honradamente. E otorgole de aquella vez el Senado el ſeñorio del Tribuno, e los derechos del: e dierongelo con preuillejo que el lo ouieſſe por ſiempre de alli adelãte, lo que nunca à otro fizieran faſta alli. E otroſi ſabed que en aquel año murio Saluſtio que fizo muchos buenos libros de las eſtorias de Africa, e de los Principes que hi ouo. En el noueno año non fallamos eſcripto que acaeſcieſſen ningunas coſas que de contar fueſſen.

En el año dezeno de Octauiano, que fue à ſetecientos, e diez, e nueue años del pueblamiento de Roma en que andaua la era en ſiete, lidio con los Iudios Antigon que era Rey de Iudea, è mataronlo ay, è de alli adelante fue deſtroydo el Reyno de Iheruſalem que nunca deſpues ouieron hi Rey de ſuyo que Iudio fueſſe nin de ſu ley. E puſieron hi entõce los Romanos por Adelãtado à Herodes Aſcalonita, que fuera natural de vn caſtillo q̃ llaman Aſcalon onde auia el eſte ſobre nombre, è fijo de Antipatro, è de Ciprida de Arabia: è non auie linage nin natura ninguna con Iudea. E acuerdã los ſabios en eſte logar, è dizen que alli ſe cumplio la profeciá de Daniel que dixo. *Cum venerit ſanctus ſanctorũ ceſabit vnctio veſtra.* Que quiere dezir, quando viniere el Santo de los Santos quedara la vueſtra vncion. E eſto es que quando â ellos falleſcieſſe de auer Rey de ſu linage eſtõce naſceric Chriſto el Meſias que eſperauan: è aſsi fue, ca en tiempo deſte Emperador naſcio como vos adelante contaremos.

En el onzeno año de Octauiano en que ſe cumplieron ſetecientos, è veynte años que Roma fuera poblada, en que la era andaua en ocho años Auino aſsi que Octauiano Ceſar con grãd ſabor que auie de venir à las Eſpañas por las aſoſegar en el ſeñorio de Roma mas de lo que erã aſoſegadas, è por les dar ſus fueros, ê ſus leyes, è les fazer venir à todos à vna manera ſegund las leyes Romanas: començo à guiarſe quãto mejor el pudo de caualleros, è de otras gentes, è de todas las otras coſas que le eran meneſter para aquella venida. E otroſi ſabed que aquel año fueron ciertos los de Roma del curſó de la Luna que andauan buſcando grand tiempo auia ſegund la cuenta que ellos ende fizieron, è non podian hi auenir.

En

En el dozeno año de Octauiano, que fue à setecientos,ê veynte, è vno año que Roma fuera poblada,è q̃ andaua la era en nueue años: Auino assi que desque Octauiano Cesar ouo guysadas todas sus hueſtes,è toda su fazieda quiso mouer para yr contra España. Mas alçaronse à esa sazon Illirico,è Pamnonia,è vna partida de Italla. E llegaronle ende nueuas, è como estaua el bien guysado para yr à España luego que oyo aquello salio de Roma, è fuesse para alla, è lidio con ellos,è venciolos, è entro todas aq̃llas tierras,è tornolas al señorio del Emperio de Roma.

En el trezeno año de Octauiano en que se cumplieron setecientos,e veynte, è dos años de quando Roma fuera poblada que andaua la era en diez: Fallamos escripto que se pago Antonio tanto de Cleopatra Reyna de Alixandria que dexo à Octauiana su muger q̃ era hermana de Octauiano Cesar, è caso con Cleopatra, e diole toda tierra de Aradia. Octauiano Cesar luego que ouo tornadas al señorio de Roma Illirico Pamnonia e Italla començose à yr contra España con todas sus hueſtes assi como estaua guysado: e el viniendo se llegaronle estas nueuas de Antonio como dexara su hermana, e tornose luego, e fue contra el, e lidiaron sobre mar cerca la cibdad de Acia. E fueron en esta batalla ayuntados vnos de los mayores poderes del mundo, è la batalla muy grande,è de las más nombradas que entre los Romanos se fizieron fasta aquella sazon, è estudo en peso que non se podian vencer vnos à otros desde la quinta ora del dia fasta la setena, è fizieronse en este comedio muy grandes mortandades de amas partes, è fue Cleopatra en aquella batalla, è contra la noche fueron desmayando,è en flaqueciendo lós de Antonio, è desque anochecio fuyeron el,è Cleopatra en sus nauios que tenian hi prestos:è finco Octauiano Cesar por vencedor, è desta batalla que vencio alli lo llamaron Emperador primeramente: bien como fizieron à Pompeyo por los granados fechos que fiziera como de suso oystes.

El catorzeno año de Octauiano que fue à setecientos, è veynte, è tres años de la puebla de Roma, è que andaua la era en onzeno año: punio Antonio quanto pudo en guysarse para yr á lidiar con Octauiano con grand pesar,è grád cuyta que auia porque lo venciera tantas vegadas:è desque fue guysado fizolo saber al Cesar: è vinieron luego vno contra otro sus fazes muy bien ordenadas, è desque se ayuntaron firieronse muy de rezio,è vencio el Cesar.

En quinzeno año de Octauiano en que se cumplieron setecientos, è veynte, è quatro años de quando Roma fuera poblada, è que andaua la era en doze. Ouieron Octauiano Cesar, è Antonio

otras

otras lides en vno: mas en cabo finco Antonio vencido, ca lo desampararon sus compañas, assi como omes que nó acataron debdo de derecho, nin buena amistança: e fueronse para Octauiano, e acogiose Antonio, e fuesse para Alixandria, que era cabeça de tierra de Egypto, e Octauiano en pos del. E quádo esto vio Antonio matose alli el mismo: mas antes que muriesse mando que lo leuassen à la Reyna Cleopatra. E ella fuera siempre de gran coraçon, e quádo vio su mandado e su marido muerto ante si, e los enemigos que venien à la casa con grand pesar que ouo pusose à las teras vna que es como culebra à que llaman Aspida, que la mordio e la ponçoño, segund cuenta Orosio, e fue luego muerta, pero algunos dizen que se la puso en el braço siniestro. E Octauiano quando entro en la cibdad, è fallo muertos à Antonio è à Cleopatra pesole mucho, ca nó quisiera el tanto mal para ellos: è desque sopo como muriera Cleopatra, mando luego buscar los encantadores de las sierpes que auia muchos en aquella tierra por razon de que se fazian alli muchas serpientes de departidad naturas è malas, e eran los encantadores muy menestier contra ellas. E desque vinieron fizoles que encantassen aquella serpiente que mordiera à Cleopatra, e que la aquexassen fasta que viniesse e tirasse aquella poçoña: e esto fazie el cuydando, que por ésta manera por auentura se tornaria viua la Reyna. E los encantadores fizieronlo assi hi su saber, e vino la serpiente, e tiro la poçoña, mas non torno por esso viua Cleopatra, ca era ya yda de ella la fuerça del espiritu de la vida. E de aquella vez gano el Emperador Cesar la cibdad de Alixandria, que era aquella sazon vna de las mas ricas del mundo, e alli falescio el Reyno de Egypto, ca el gano toda la tierra e fizola Prouincia de Roma. E en faziendo esto guisose por passar las Españas, mas alçose la tierra de Siria, è fuesse luego para alla, e ganola por batalla. Otrosi passo de aquella vez à Asia, e fue sobre vna tierra que se alçara, e auia nombre Asia. Otrosi bien como aquella tercera parte del mundo ganola por lid, e asosegola so el señorio del Emperio: e todas estas conquistas fazia el aquel año à tan gran priesa por venir à las Españas e andar por ellas sin otro destoruo. De si vino à Grecia e ganola toda por armas fasta que llego al puerto de Blandis. E quando estas tres batallas ouo fechas e aquellas tres tierras ganadas, e ouo vencido toda tierra de Oriente, e asosegada so el señorio de los Romanos: fuesse luego para Roma, e entro Octauiano en la cibdad ocho dias andados del mes de Enero, e rescibieronlo de aquella vez con tal honra e tan grãde, como cuẽta de suso la estoria q̃ rescibieron de ante ya

à Pompeyo el mayor. E auie vnas puertas en Roma que eran llamadas las puertas de Iano, por do salian siempre las huestes de los Romanos quando se les alçaua alguna tierra è yuá siempre sobre ella: è era puesto entre ellos de nunca cerrallas mientra algunas tierras fuessen alboroçadas cótra el señorio de Roma. E por ende nunca fuerá ninguno atreuido de las cerrar de quantos señores en Roma ouiera, nin aun Iullo Cesar, que fuera señor de todo el mundo por razon que ouo hi siempre algunas tierras que fueran contra Roma. Mas Octauiano Cesar el Emperador luego q̃ entro de aquella vez en la cibdad fizolas cerrar: porque aquel año fueron acabadas è aloscgadas todas las batallas, è las contiendas que fueran leuantadas entre los cibdadanos de Roma, por los vandos de la muerte de Iullo Cesar, è por qualquier otra razon que se hi leuantara fasta aquella sazon. E de aquella venida llamaronle los Romanos Augusto à Octauiano Cesar: deziendole todos por do quier que passaua. Dios te salue Augusto, q̃ quiere tanto dezir, como acrecentador: è nunca este nóbre ouo ante Principe de quantos fueron en Roma, nin fue ninguno osado de se lo fazer llamar: maguer que todos los mas acrescentaron en el Emperio de Roma, quié mas ò quien menos. E deste Emperador ouieron nombre Augustos todos los Emperadores que en pos del reynaron en el Emperio de Roma, assi como fueron llamados de Iullo Cesar Cesares. E en este lugar departe Paulo Orosio è los otros que escriuieron las estorias è dizen que entõces començó el señorio del mundo à ser vno assolegadamente, è la suma de las cosas è de los señorios à ser so vn señorio: è este fue el Emperador Octauiano Cesar Augusto: el su señorio fue aquel à q̃ los Griegos llaman Monarchia, que quiere tanto dezir, como vn ome ser señor de todo el mundo. E sabed que aquel dia en que Octauiano entro en Roma, è lo llamaron Augusto primeramente: fue aquel mismo à que los Christianos llamamos Epiphania, ò aparició, q̃ tãto quiere dezir como manifiestamiento, porque aquel dia paresció nuestro Señor à los tres Reyes Magos en Belé, como adelante oyredes. E departe aqui en este lugar Paulo Orosio è dize que este ayuntamiento del señorio del mundo q̃ se comẽço en dia tan señalado, como aquel en que Octauiano fue llamado Augusto, que daua à entender que lo fazia nuestro señor Dios porq̃ auie à nacer en su tiempo. E quãdo el nasciesse que fallasse el mundo todo so vn señor è guisado para rescebir la su Fe è la su ley. E el mes de Agosto auie nombre Sestil, è acordandose Octauiano de como venciera en tal mes à Antonio cerca del monte Leucas, que fuera vna de las primeras è mas nombradas batallas

quel

quel fiziera, puso nombre aquel mes Agosto, aquel que las gentes pusieran entonce à el, è los Romanos è todas las otras tierras por hõra del Cesar, è porque lo mando, è el lo fizo fazer, è por remembrança del gran fecho q̃ el fiziera en aquel mes, llamaronlo assi de alli adelante. E de veynte è nueue dias que fincauan en el mes de Febrero, como es suso dicho tomarõle el vno è dieronlo à Agosto è finco Febrero con veynte è ocho dias nõ mas, si non el año del bisiesto que le dá aquel dia que viene hi demas, è ha veynte è nueue en aquel año del bisiesto. E en aquel año fueron cõtados los cibdadanos de Roma, è ouo hi por cuẽta quinze vezes ciẽt vezes mil è setẽta è quatro, è estos de los cibdadanos mayorales: è en este año fueron destruydos è asoladas las Tebas de Egypto. E agora dexa aqui la estoria de fablar de los fechos de tierra de Roma è de Oriente è torna à cõtar de los que acaescieron en España.

En el sezeno año de Octauiano que fue à setecientos è veinte è cinco años de la puebla de Roma en que andaua la era en treze, auino assi que el Emperador Octauiano Cesar Augusto desque ouo fecho todas estas conquistas sobre dichas, è asosegadas las tierras de Oriente, e que finco seguro dellas: guysose de muchas huestes à gran marauilla, e fizo abrir las fuertes puertas de Iano quel cerrara, e salio por ellas con todas sus caualle-

rias, e fuesse para las Españas. E en aquella sazon non auien todas vn fuero, e desque Octauiano llego alla, e lo sopo, non lo touo por bien, e assinó de fazer viuir à todos de vna manera, e à fuero de vnas leyes. E entrando el por tierras de Occidente, e aprendiendo lo que hi fizieran los señores de Roma fasta el su tiempo: touo por poco lo que auien fecho en dozientos años ante del, si los pueblos de Cantabria, e de las costeras de la mar que son muy fuertes dos tierras en España los vsar dexasse el de sus leyes e de sus fueros, que ouieran hasta estonce apartados de las otras gentes: ca este apartamiento mantenian ellos por soberuia, e forçar e fazer tuertos à sus vezindades, mas que por venir en justicia e en paz. E era en aquel tiempo Cantabria e las Esturias vna partida de la Prouincia de Galizia: e comiençanse assi como tienen los montes de Aspa non alexos de la segunda mar de Septentrion. E eltauan estas dos gentes de Cantabria e de Esturias muy guisadas non tan solamente para defender los vsos e los fueros, porque venien e franquezas: mas por lleuar de todos sus vezinos que quier que les alcançassen, e por esto robauan e destroyan cada dia à las gentes à que llamauan Vaceos, e à los Turmagos, e a los Autrianos. E quando llego el Emperador Octauiano, ayunto sus huestes cerca la

cibdad de Segiſſama, è partio las en tres compañas è eran tan grandes que cerco à toda Cantabria que le non finco ſi non muy poco por cercar: è los Cantabrios è los Eſturianos ſalieron à ellos, è dieronles tanta contienda è tan luengo tiempo que fueron en grand peligro Octauiano Ceſar è todas ſus hueſtes: pero al cabo non guardandoſe los de Cantabria, nin tampoco los de Aſturias, nin parando mientes en tal fecho: mádo Octauiano mouer del ſeno de la mar de Eſpaña por la coſtera del mar Oceano à yuſo la flota con el mayor poder de las ſus compañas, e arribaron à tierra de Cantabria: è aquellos por mar, è el Ceſar por tierra penſaró de los cometer por tierra de cada parte. Mas ſopieron lo los Cantabrios, è ſalleron à ellos cerca de vnos montes, que ha en vn logar que dizen Atica, è dieróles alli lid campal muy gráde à marauilla: mas fueron vécidos los de Cantabria, è alçaronſe alli en vn monte tan fuerte, que non auie por do entrallos Octauiano. Pero touolos hi cercados faſta que ſe perdieró de fambre todos los mas dellos. E deſque ouo el Emperador deſtroydo eſtos Cantabrios en aquel lugar: leuantoſe ende e fue cercar en eſſa tierra à vn caſtillo q̃ auie nombre Rocilio e los del caſtillo touieronſele gran tiempo, mas al cabo entrolos e priſio el caſtillo è deſſizolo todo; è en quanto eſto conteſcio, auia el embiado à Anteſtio è à Firmio dos ſus mandaderos à las poſtrimeras tierras de Galizia, que es en cabo de Eſpaña do ſe acaban las Eſpañas en el mar Oceano. E los Gallegos non ſe quiſieron dar à Ceſar por aquellos mandaderos: è ellos cometieronlos de batalla, è ouieron vnos có otros muchas lides è muy fuertes, è en cabo vencieron aquellos mandaderos de Octauiano à los de Galizia. E deſque los Gallegos fueron vencidos alçaronſe en vn monte que auie nombre Medulio, è parece del rio Miño, è tenemos que dizen las eſtorias Medulio por el monte que eſta cerca de Mondoñedo, onde ha la cibdad eſte nombre; è Anteſtio è Firmio cartauearonles todo aquel monte enderedor de vna grand caua que dize Oroſio, que tenie quarenta è cinco mil vezes mil paſos; è la gente de aquella tierra era muy cruel por natura, è fazedores de mucho mal. E deſque ſe vieron cercados è aquexados, que non tenien recabdo ninguno, porque pueſſen ſofrir aquella cerca, nin eran tantos que ſe atreuieſſen à lidiar con ſus enemigos, con miedo que ouieron de caer en ſeruidumbre: touieron por mejor de ſe matar ellos miſmos por ſu voluntad, que darſe à priſion à los que los tenien cercados: è mataronſe todos à gran prieſſa los vnos en fuego, è los otros à fierro, è los otros à ponçoña, faſta que non finco dellos ninguno viuo.

En

En el diez e siete años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e veynte e seis años de quando Roma fuera poblada: e en que andaua la era en catorze: auino assi, quel Emperador Octauiano desque ouo vencido aquellos Cantabrios, e aquellos Esturianos de que suso oystes embio contra los otros lugares de Cantabria e de Asturias, e contra las otras tierras que les eran vezinos, tres sus mandaderos con sendas legiones, que son seys mil e seyscientos e sesenta e seys caualleros en cada vna legion, e yuan todos tres departidos cada vno à su cabo. E tanto que aquellas gentes sopieron de cierto q̃ venien los Romanos sobre ellos ayuntaronse en vno e fizieronse muy gran hueste: e assentaronse cerca de vn monte de aquella tierra que ha nombre Asturia. Pero que los Romanos eran muchos, e guisado touieran los Cantabros e los Esturianos e las otras gentes que les ayudauan de los vencer, e los desbaratar, si non por las grandes maestrias que ouieron siempre los de Roma para vencer, e por la traycion de los suyos mismos, que ouo hi algunos de ellos que los troxeron: e por esto podieron los Romanos con ellos, e vencieronlos e destroyeron la mayor parte dellos. E de si los que sincaron andudieron à gran priessa por la tierra, e llegaron compañas, e fizieronse gran gentio, e salio à ellos Casio, que era vno de aquellos cabdillos Romanos: e lidiaron vnos con otros, e ouieron muy gran batalla, e perdieronse hi muchos de los Romanos, mas empero vencio Casio. E vna partida de los que de alli escaparon fuyeron, e acogeronse à vna villa que llamauan entonce Lancia. E Casio aquel cabdillo fue empos dellos con su caualleria, e cercaronlos en aquella cibdad, è los caualleros de Casio dauan fuego à la villa por quemarla, è à los de dentro, mas trato Casio con ellos que lo non fiziessen, è mataron el fuego. E entonces las gentes que yazien en la cibdad, a que llamauan las estorias Barbaros que quiere dezir tanto como gente estraña, è a todos los otros de aquella tierra, dieronse al Emperador, è fincaron por suyos de alli adelante. E cuentan las estorias en este logar, è dizen, que por mandado de Octauiano, defendio Casio que non quemassen la cibdad, ca el le embiara dezir que entera è sana fincasse, porque la pudiesse el dexar por testimonio de las batallas è de las conquistas que en España fiziera de aquella vez. E dize Orosio que esta honra dio el Cesar à la batalla de los de Cantabria, porque fue muy fuerte, e de gran nombre e la vencieron los suyos: è la honra es, que despues que sopo que los suyos vencian que non quiso que ninguna cerca mala nin ningun daño fiziessen en aquella cibdad: porq̃ assi como la batalla q̃ fuera

cerca della era de gran nombre que assi fincasse la cibdad en su buen estado, è en su honra por remembrança del nombre, è del prez del Cesar, ca todos los cabdillos de los Romanos como quier que eran codiciosos de aueres, è de señorios siempre quisierõ auer prez de sus fechos.

En el año diez, è ocho de su Emperio de Octauiano, que fue à sete cientos, è veynte, è siete años del poblamiento de Roma, è que andaua la era en quinze años acaescio assi que Octauiano Cesar desque vio que Cantabria, è Asturias, e Galizia eran tomadas asosegolas lo mejor quel pudo, de guysa q̃ se touo por seguro dellas: vinose para la cibdad de Tarragona, que es en la España de cõtra Oriẽte. E en quanto el fizo en las Españas estas cosas que de suso auedes oydo fizieron sus cabdillos por su mandado muchas otras batallas, e muchas conquistas por todas las otras partidas del mundo: e domaron muchas gentes: e ganaronle muchas tierras, assi que seyendo en aquel año en Tarragona llegaron le mandaderos de tierra de Iudea que es a parte de Oriente, e otros de tierra de Escocia, e otros de tierra de Licia, e otros que dezien Corços que son los Orientales, e llegaron hi los Ofinunos, e los Berreos que son los de parte de Septentrion, e truxeronle todos muchas donas, e muchos ricos presentes: e pedianle merced cada vno de parte de aquellos que los embiaran que otorgasse las pazes à sus tierras, ca todos querien ser suyos, è de su señorio. E plogo mucho à Octauiano Augusto con estas nueuas: è rescibio muy bien à los mandaderos: è fizoles mucha honra, è mucho dalgo, è rescibio dellos los omenajes con las cartas, è con el recabdo que trayen cada vno de sus tierras, è de si otorgoles todo aquello porque venien, è embiolos à sus logares, è dize Paulo Orosio sobre aquesto que aqui torno tierra de Oriente à tierra de Ocidente la honra que della rescibiera. Ca assi como la mandaderia de los Franceses, è de los Españoles que son Europa en la parada de Ocidente fue embiada Alixandre à Babilonia que es en medio de Oriente por le demandar paz, è conoscerle señoria, otrosi los mandaderos de las gentes de Oriente, è de Septentrion vinieron al Cesar à España que es en el cabo de Ocidente por aquella razon misma.

En el año diez, è nueue de Octauiano, en que se cumplieron setecientos, è veynte, è ocho años de quando Roma fuera poblada, è andaua la era en diez è seys. Dio el Emperador Cesar Octauiano sus leyes à los Españoles de ãmas las Españas. E mandoles à todos que viuiessen à vna manera de ley, è por vnos fueros. E aquel año mismo torno por sus mandaderos pecheras à tierras de Calabria,

bria, e à todas las Francias. E entonce fizo Marco Lolio à Galizia Prouincia de Roma.

En el veynte años de Octauiano, que fue setecientos e veynte e nueue del poblamiento de Roma: en que andaua la era en diez e siete. Ouo Octauiano Cesar asosegada toda España, tambien la de Oriente, como la de Occidente, so el señorio de Roma. E durol desta vez la guerra de Cantabria e de las Asturias e de las otras tierras de las Prouincias de Galizia cinco años: ca segun auedes oydo de suso començola en el sezeno año. E cuentá en este logar las estorias que folgo entonces en paz tierra de España, como asosegada so el señorio del Cesar, e duro desta vegada aquel asosegamiẽto e aquella paz en las Españas ocho años, Octauiano desque esto ouo fecho, e rescebido los vassallos de las tierras fuesse para Roma, e en passando por Leon de sobre el Ruedano vio de como eran muchas pueblas derramadas e fizolas aquel año todas allegar en vno e fazer vna villa. E desque llego à Roma fue rescebido con muy grá honra e alegraronse mucho con el las gentes, e como lo llamaron en las otras venidas la vna vez Cesar, la otra Emperador, e la otra Augusto: querienle llamar de aquella vez, señor de todo el mundo, porque auie sosegado las Españas e todas las otras tierras so el señorio de Roma, mas el nõ lo quiso cõsentir; e dezir vos emos en qual manera. Auino assi aquel año que el estando vn dia en vn solaz vno de los Iuglares que estauan hi antel, fizol vna cantiga en el lenguaje de Roma: e entre todas las otras cosas que puso hi del, dixo vna razon que quiere dezir en el nuestro lenguaje: O que derecho señor, e que bueno Octauiano Cesar Augusto, señor de todo el mundo, e las campañas: alegraronse todos mucho por ello: e loaronlo ademas la cantiga del Iuglar. Mas Octauiano quando vio aquello, fizoles con la mano e con la cara señales à todos que callassen: e defendioles que aquellos loores e aquellas lisonjas que las non dixessen del, ca se podrie mudar à tiempo de ser sin honra, e otro dia como profetando mando pregonar por toda la cibdad que qualquier que lo llamasse señor del mundo, que aurie la su yra e perderie el cuerpo por ello. Mas quien assi lo quisiesse llamar, quel llamasse señor en pos del señor del mundo. E esto les mandaua el por sus fijos los otros que empos dellos veniessen, assi llamassen à los Emperadores q̃ reynassen empos del.

Desde los veynte años fasta los veinte e tres, non fallamos escriptas ningunas cosas que de contar sean. Esto por razon de las pazes que eran mucho asosegadas por el mundo.

En los veynte e quatro años de Octauiano, en que se complieron

ſieteçientos è treynta è tres años de quando Roma fuera poblada, è andaua la era en veynte è vno cuentan las eſtorias que ſe alçaron los de Armenia. E Octauiano Ceſar auie en aquella ſazon vn ſu ſobrino fijo de ſu hermana que auie nombre Tiberio: è era mancebillo muy caualleroſo: e punaua de ſeruir à ſu tio en quantas guiſas el podie. E profijolo Octauiano Auguſto, por ende embiol ſobre Armenia, è el guerreola muy de rezio, e entrola è aſoſegola ſo el ſeñorio de Roma.

En los veynte è cinco años de Octauiano, en que ſe cumplieron ſeteciétos e treynta e quatro años de la puebla de Roma, en que andaua la era en veynte e dos, fallamos que murio Vergillo en Brandis, e robaronlo de alli, e fue traydo à Partenope à la cibdad de Napol: è eſcriuieron ſobre ſu ſepulcro vn petafio en Latin, que dezie aſsi.

Mantua me genuit. Calabri rapuere. tenet nunc.
Partenope. cecini paſcua, rura, duces.

quiere dezir en nueſtro lenguaje. Natural fue de Mantua, e lleuaron me robado los de Calabria. Fize tres libros por verſo, que fablan el vno de las naturas de los ganados e de los paſtos. El ſegundo, de las labores de la tierra. El tercero de los Caualleros de Troya e de Italla, aſsi como de Eneas e de otros muchos. E aquel año poblo Herodes à Samaria, que era deſtroyda: e por onra de Auguſto, llamola Auguſta la Sabaſtia, E en eſſe año meſmo ſe perdieron en Chipre, è ſe ſumieron, muchas cibdades por eſtremecimientos de la tierra, e deſde los veynte e cinco años faſta los veynte e nueue acabados non fallamos que conteſcieſſen ningunas coſas.

En los treynta años de Octauiano, quando ſe complieron ſeteciétos e treynta e nueue años de la puebla de Roma, e andaua la era en veynte e ſiete, aconteſcio aſsi, que el Emperador Octauiano Ceſar Auguſto mando à Varro e à Luca, dos Sabios, que emendaſſen el libro que fiziera Vergillo de Eneas e de los otros cabdillos de Troya: e caſtigolos que no añadieſſen hi ninguna coſa de ſuyo: e por eſto ay en aquel libro muchos verſos en que no ay ſi non los comienços, e en otros ſi non los medios, e en otros los cabos, ſegun que aquellos Sabios los emendaron, e tollerón ende aquello que ay mengua, mas non añadieron nada de ſuyo, bien como el Emperador les mandara. E aquel año porfijo Auguſto à Gayo Agripa, bien como fiziera à Tiberio. Otroſi en eſſe año vencio Tiberio por mandado del Emperador à los Vandalos que eran vezinos de las Tracias: è fizo ſus tierras prouincias de Roma. E à los treinta e vn años non fallamos que aconteſcieſſen ningunas coſas que de çontar ſean.

En

En los treynta e dos años del su Emperio de Octauiano, en que se complieron setecientos e quarenta e vno de quando Roma fuera poblada, en que andaua la era en veynte e nueue: priso Gayo Agripa, este de quien vos fablamos que porfijara el Emperador, la cibdad de Bosforo, que dizen que yaze en la ribera del braço de san Iorge e del mar Euxino: è es este mar entre Asia e Europa, aquella cibdad, e el mar e el puerto della há este nóbre Bosforo por Yo deesa de Egipto: e cuentan las fablas de los Gentiles que paso por alli en segura de vaca.

En los treynta e tres años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e quarenta e dos años desque se poblara Roma: en que andaua la era en treinta años, acontescio assi que los Romanos q̃ auiẽ gran labor de fazer al Cesar todas las honras que podiessen, por los muchos bienes que en el auie: despues que vieron que se non dexaua llamar señor del mundo, llamaronle el muy grande Obispo, que quiere tanto dezir, como que entiende sobre los otros. E tenie cuydado dellos por mantenerlos como fazie Octauiano, que auie cuydado de gouernar e mantener todo el mundo, e en este año se leo en Roma la Retorica primamente en Latin. E poblo Herodes la torre de Estraton e por honra del Cesar pusol nombre Cesarea: e fizo hi otras muchas obras marauillosas en las cibdades de Siria que tenie. E sabed otrosi, que entonce los Romanos por las grandes pazes que auie por todo el mundo, que era asosegado so el señorio de Octauiano, fizieron en Roma vn templo de marauillosa obra, que llamauan la Deesa de las pazes, bié como dezien à la Luna Deesa de castidad, e à Ceres su madre la Deesa de las mieses, e à otras Deesas de muchas cosas. E desquel templo fue acabado de fazer e consagrado embiaron â sus mandaderos munchos e muncho onrados al Idolo del Sol, que es en cabo de la Isla de Ellos cerca de las arenas: e fizieron sus sacreficios: è pregunteronle si aquel templo si durarie por siempre, ò quãto serie el su tiẽpo, e el Idolo respódioles que auie de durar fasta que pariesse Virgen. E en este logar departen las estorias e dizen, que los espritos que estauan en los Idolos, pero nó erã espritos de mentira, muchas vezes dizẽ la verdad en las cosas por premia del esprito de la verdad que ge lo fazie dezir como en fecho deste Templo, segund adelante oyredes.

A los quarẽta, è quatro años de Octauiano, en que se complieron setecientos, è quarenta, è tres años de quando Roma fuera poblada: en que andaua la era en treynta, è vno, acontescio assi que se alçaron las Panonias. E el Emperador Octauiano embio sobre ellas à Tiberio su sobrino: è el venciolas muncho

nyna, è tornolas al señorio del Imperio. De si vinosse á Roma, è fue muy bien rescebido à gran marauilla de su tio, è de todos los Romanos, è porque venciera tales tierras como aquellas llamaronlo de aquella vez Cesar: e fizieronlo Cónsul: è de alli adelante siempre fueron llamados Cesares, è Consules.

A los treynta, è cinco años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è quatro años del poblamiento de Roma: En que andaua la era en treynta, è dos años, fallamos en las estorias que murio Oracio ome muy letrado muy sesudo à gran marauilla, è que fizo muchos buenos libros.

A los treynta è seys años de Octauiano en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è cinco años de quando Roma fuera poblada: è andaua la era en treynta, è tres años, acótescio assi que se alço tierra de Germania: è embio el Emperador sobre ella à su sobrino Tiberio, e el como auie mucho à coraçon de seruir à su tio, e â todo el comun de los Romanos destruyola toda en muy poco tiempo, e de si tornose para Roma, e si de la primera vez lo rescibieran bien muy mejor fue rescebido de aquella: e touo por bien Octauiano que lo llamasen Emperador, e llamaronle assi, è de aquel año adelante fue doze años Emperador de so vno con Octauiano, è reynaron ambos por ygual fasta que murio Octauiano. E desde los treynta, è seys años fasta los treynta, è nueue non fallamos escripto ninguna cosa q̃ acontescisse que de contar sea.

A los treynta, è nueue años de Octauiano en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è ocho años desdè que fuera poblada Roma en que andaua la era en treynta, e seys años, e el Reyno de Herodes en veynte, e nueue fallo el Emperador Octauiano Cesar Augusto à su fija que llamauan Iulia faziendo yerro, e non la quiso matar por ello mas echola de la tierra. E en los quarenta años nó fallamos que contescisse ningun fecho grãnado que fuesse en aquel tiempo.

A los quarenta, e vn años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos, e cincuenta años que Roma fuera poblada: en q̃ andaua la era en treynta, e ocho años. E el Reyno de Herodes en treynta, e vno. Mato Herodes muy gran cõpaña de los de su casa. E mato los Notarios, e los esponedores de la vieja ley: E en aquel año aparescio el Angel à Zacharias el Sacerdote en el Templo, e dixol como concibiera Helisabed su muger, e el non lo quiso creer porque eran ambos muy viejos, e nunca podieron auer fijo nin fija, e porque non creo al Angel perdio la fabla, e fue mudo nueue meses: e concebio Helisabed bien como el Angel dixo: e cobro el la fabla al tiempo que ella encaescio como adelãte oyredes, e torna à contar de lo que veredes en esta estoria:

A los

A Los quarenta, e dos años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e quarenta e vno, que Roma fuera poblada: en que andaua la era en treynta e nueue años: e el Reyno de Herodes en treynta, e dos años: ouo el Emperador Octauiano Cesar Augusto aso segadas, e en paz de su parte, e so el su señorio quantas gentes auie de Oriente à Ocidente, e de Septentrion à Mediodia en como tenie à derredor el cerco del mar Oceano que cerca toda la tierra: e biuien todos al fuero, e à las leyes que les el diera. E mando entonce Octauiano Cesar cerrar en la cibdad de Roma las puertas de Iano, que estauan siempre abiertas en las guerras, e cerradas en las pazes como es desuso dicho. E en aquella sazon fue el mundo mas en paz, e mas asosegado so vn señor que nunca fuera antes nin fue despues. E duraron estas pazes à Cesar Augusto catorze años, que se le non alçaró gentes ningunas por leuátar guerra nin otra desauenécia contra Roma: si non tarde ya en su vejez que se leuantaron los de Atenas, e los de Dacia. E estando desta guisa toda la tierra en paz compuso el Emperador Octauiano muchas leyes porque se mantouiessen las tierras, e biuiessen las gentes en paz: e cobdiasse todo el linage de los omes aprender los saberes, e enseñamiento, e ser ellos honrados por ello. E sabed otro si que en aquel año mismo encaesció Helisabed ocho dias por andar del mes de Iunio, e nasció san Iohan Baptista, bien como dixera el Angel à Zacharias su padre. E cobro Zacharias la fabla que perdiera, e alli quedo el viejo testamento, e entro el testamento nueuo. E en aquel año vino el Angel Gabriel ocho dias por andar de Março à nuestra señora la Virgen Maria, e truxol las nueuas del santo Concibimiento: e concibio por obra del Espiritu santo. E à nueue meses despues de aquesto, e à leys derechamente despues de la nascencia de sant Iohan nascio el nuestro señor Iesu Christo ocho dias por andar del mes de Dezíembre: fincando ella Virgen, bien como lo ante era, ante del parto, è en el parto, è despues del parto. E sabed que à la sazon que el nuestro señor Iesu Christo nascio aparescieron por el mũdo muchas señales, è muchas marauillas, ca luego aquella noche segun cuenta el Euangelio vieron vnos Pastores en el monte grãdes compañas de Angeles, e cantauan à loor del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo. En aquella sazon aparescio sobre Iudea à todo el mundo en el ayre, tambien de dia como de noche, vna muy gran estrella, è muy clara: e esta guio los tres Reyes Magos como oyredes. E entonce porque pario la Virgen cayo en Roma el grá Templo que fizieran à la Deesa Paz de las pazes, bien como les dixera el mal espiritu que yazie en el Idolo de cerca

de

de los de la ysla. Otrosi fallamos en las estorias que aquella ora nuestro señor Iesu Christo nascio seyendo media noche aparescio vna nuue sobre España q̃ dio tan gran claridad, è tan gran resplandor, è tan gran calor como el Sol en mediodel dia quando va mas apoderado sobre la tierra. Edeparten los Sabios, è dizẽ que se entiende por aquel, à que despues de Iesu Christo vernie su mandadero à España à predicar à los Gentiles la ceguedad en que estauan, e que los alumbrarie con la fè de Iesu Christo, è aqueste fue san Pablo. Otros departen que en España auie de nascer vn Principe Christiano que serie señor de todo el mundo, è valdrie mas por todo el linage de los omes, bien como esclarescio toda la tierra por la claridad de aquella nuue en quanto ella duro. E sabed que en este año en que el nuestro señor Iesu Christo nascio fue acabada la quinta edad, mas porque fasta aqui non auino en este libro de fablar de las edades por ende cuenta aqui la estoria dellas, è muestra que cosa es edad, è quantas son. Los sanctos padres, è los Reyes, è los grandes Sabios quando acaesciera en el mundo algun gran fecho, è estraño, è que ante nõ acaesciera fazien departimiento de tiempo, è llamauan edad al tiempo passado, è edad à lo por venir. E aquellos tiempos tales assi departidos non los llamauan edades porque sean egualcs de años, ca lo non son; ca en vnos ha mas, è en otros ha menos, mas porque durauan cada vno grã tiempo, è por los grãdes fechos, è señalados que conteseieran en el departimiento dellas; è de tales acaescimientos grandes auinieran ya cinco ante desto en que nuestro señor Iesu Christo nascio, por ende eran passados cinco edades. Ca en el comienço de la primera fue criado el mundo, è Adam fecho. E en el de la segunda edad fue el diluuio de Noe, è la gran Arca en que escapo. En el de la tercera edad fue que se, apartó gente à llamar vn Dios, è à circuncidarse, è este fue en Abraham. E en la quarta edad fue que ouieron Rey por vngido, è consagrado, è este fue el Rey Dauid. E en el de la quinta edad fue cabtiuada toda la gente de Iudios, è la su tierra yerma, è el Reynado perdido, è esto fue en el Rey Sedechias. E en el comienço de la sesta edad pario nuestra señora la Virhen sancta Maria que fue Virgen ante que pariesse, è pariendo, è despues que pario, que fue vna de las mayores marauillas que pudiessen ser. Mas del comienço desta sesta edad departen en muchas maneras los que fizieron las estorias, è algunos de los otros Sabios, ca los vnos dizen que se començo el dia que nuestro Señor nascio: E otros del dia que fue bautizado, è esto por fuerça quel puso entonce en las aguas quãdo se bautizo en ellas que les dio poder de fazer á nos

nascer

naſcer otra vegada, è deſtroyr el peccado original en que todos naſcemos que heredamos de nueſtro padre Adam, è perdimoſlo en el bautiſmo. Otros dizen que comẽço en el dia de la ſu paſsion porque entonce fue abierta la puerta del cielo para los que mereſcieſſen yr alla. Mas como quier que digá los vnos, è los otros todos los mas acuerdan que ſe començo eſta ſeſta edad en el dia de la naſcencia de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. E de alli conto ſiempre la Igleſia deſpues à ca todos los fechos grandes, è las coſas que de contar ouo. E otroſi eſta eſtoria de aqui adelante toda via pone eſte cuento en los fechos de cada vno, de ſo vno cõ los otros que de ſuſo oyſtes, è ſabed q̃ aqueſte año en que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio en que ſe començo la ſeſta edad; è fue à cinco mil è nouenta è nueue años quel mundo fue criado, è Adam fecho en q̃ ſe començo la primerá edad. E à dos mil è dozientos è cincuenta è cinco años que fuera el diluuio; è eſcapara Noe en el Arca. E à mil è nueuecientos è ochenta è tres años del apartamiento de la ley que ſe començo en la Circunciſion de Abraham. E à nueuecientos è quarenta è tres años que el Rey Dauid començo à reynar. E à quatrocientos è ſeſſenta è nueue años que el Rey Sedechias fue lleuado catiuo à Babilonia con todo el pueblo de Iſrael; è ſe començo la quinta edad. E del Reyno de Octauiano, è de Herodes, è de la era, à tanto como de ſuſo oyſtes en el comienço deſte capitulo.

A los quarenta è tres años del Imperio de Octauiano, en que ſe complieron ſetecientos è cincuenta è dos años que Roma fuera poblada, è en que andaua la era en quarenta; è el año en que nueſtro Señor naſcio, è ſe començo la ſeſta edad en dos, è el Reyno de Herodes en treynta è tres. E auino aſsi que tres Reyes Magos de tierra de Oriente vieron el eſtrella de que oyſtes de ſuſo que apareſciera à la Natiuidad de Ieſu Chriſto. E entendieron por la arte de las eſtrellas en la ſeñal de aquella, que naſciera Rey q̃ auie de ſer Señor de todos los Reyes del mũdo. Mas por que non pudieron ſaber ciertamẽte ſi ſerie Dios ò ome tomaron tres coſas que le ofrecieſſen. Oro, è Mirra; è Encienſo. Oro porque ſabian que era Rey. E Mirra para ſi fueſſe ome. E Encienſo para ſi fueſſe Dios. E por yr mas ayna fueron en Dromedarios que ſon como Camellos coſarcos, è andan mas que ningunas otras beſtias que en el mundo ſean: è guyolos aquella eſtrella, è llegaron al trezeno dia del Naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto à la cibdad de Bethleem al logar do eſtauan el niño con ſu madre: è ofrecieronle Oro, è Mirra, è Encienſo. E de ſi fueron ſu via por otra carrera porque los nõ fallaſen, ca el Rey Herodes queria matar al niño.

En los quaréta e quatro años del Imperio de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos e cincuenta e tres años que Roma fuera poblada, en que andaua la era en quarenta e vno: e el año en q̃ nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio, e ſe comẽço la ſeſta edad en tres. E el Reyno de Herodes en treynta e quatro non fallamos que conteſcieſſe ninguna coſa que de contar ſea.

A los quarenta e cinco años de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos e cincuenta e quatro años que Roma fuera poblada, en la era de quarenta e dos: e que andaua el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en quatro años. E el Reyno de Herodes en treynta e cinco. Mando Herodes Eſcalonita llegar quantos niños auie en tierra de Iudea que de dos años ayuſo fueſſen, è fizolos matar por cuydar que matarie entre ellos aquel niño de que le dixeran los Reyes Magos que auie de ſer Rey de aquella tierra. E que cuydaua el que ſerie del linage de ſus enemigos, ca ſegund el tiempo que Herodes ſopiera de los Reyes de la nacencia de Ieſu Chriſto bien ſabia que nó auie dos años complidos. E por ende mato los niños q̃ eran de aquel tiempo, mas non lo fallo entre ellos, ca ya fuyera Ioſeph con el, è con ſu madre à Egypto por mandado del Angel.

En los quarenta, e ſeys años de Octauiano non contecio ninguna coſa granada que de contar fueſſe.

A los quarenta è ſiete años de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos è cincuenta è ſeys años de quando Roma fuera poblada, è en la era de quarenta, è quatro. En que andaua el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en ſeys años, è el Reyno de Herodes en treynta è ſiete. Aconteſcio aſsi que adoleſcio el Rey Herodes de muy fuertes enfermedades, è muncho eſtrañas à que non pudieran los Fiſicos dar conſejo ninguno porque era mandamiento de nueſtro Señor, è murio dellas. E el Emperador Octauiano puſo en ſu logar Archelao, è à Herodes Antipatro: è à Liſias: è à Felipo ſus fijos, è prometioles las tierras del padre: è finco Archelao por Rey de Iudea. E en eſſe año apareſcio el Angel â Ioſeph en Egypto, è dixol que tornaſſe para ſu tierra con el niño, è con ſu madre ca muerto era el Rey Herodes, è otro reynaua en ſu logar. E entonce Ioſeph complio el mandamiento del Angel, è tornoſe luego.

E deſde los quaréta è ſiete años faſta los cincuenta è quatro años non fallamos ninguna coſa eſcripta que de contar ſea.

A los cincuenta è quatro años de Octauiano, en q̃ ſe cõplierõ ſetecietos è ſeſsẽta e tres años de quã do Roma fuera poblada, en la era de cincuẽta e vno. Equãdo andaua el año de nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto en treze. E el Reyno de Archelao en ſiete. Cõtarõ el Emperador Octauiano Auguſto, è el Emperador Tyberio

Tyberio Ceſar ſu ſobrino todas las cibdades que obedecien al Emperio de Roma, é fallaron hi nouenta vezes trecientas vezes mil è ſeſſenta mil de mas.

En los cincuenta è cinco años de Octauiano non conteſcio coſa ninguna quo fueſſe grande de contar.

A los cincuenta è ſeys años del Emperio de Octauiano, en que ſe complieron ſetecientos e ſeſſenta e cinco años del poblamiento de Roma, quádo andaua la era en cincuéta e tres años: e el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en quinze, e el Reyno de Archelao en nueue. Aconteſcio aſsi que Tyberio Ceſar, q̃ era muy cobdicioſo de auer como adelante oyredes, tomo à Archelao el Reyno de Iudea porque le non dauan quanto ſe el quria: e fizo Rey à Herodes de Tetrarcha. Otroſi ſabed que aquel año complio el Emperador Octauiano Ceſar Auguſto ſetenta e ſiete años que naſciera: e cincuéta e ſeys años e ſeys meſes e diez dias que reynara, entrando en eſta cuenta los doze años que reynaron el, e Tyberio de conſuno. Entonçe Octauiano eſtando en buena vejez, e aſaz enbuena mantenencia adolecio, e murio en Campana la que llaman de Capua. E lleuaronlo à Roma, e ſoterraronlo en el campo Marcio que quiére tanto dezir como en el campo de las batallas. E agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Octauiano, e cuenta de Tyberio que reyno deſpues del.

Tiberio tercero Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit. cviij. Cuenta los acontecimientos que fueron en tiempo del Emperador Tyberio por ſus años como vinieron vno en pos otro.

En aquella miſma ſazon en que murio el Emperador Octauiano Auguſto finco Tyberio Ceſar ſin toda contienda por ſeñor de todo el mundo. E eſto por dos razones, la vna porque era ſu ſobrino fijo de ſu hermana, e lo auie el porfijado, e fecho heredero, la otra porque reynara con el doze años de Conſunò e eſtaua como apoderado de los ſeñorios de todas las tierras, e reyno Tyberio veynte e tres años. E el primero año del ſu Emperio fue à ſetecientos e ſeſſenta e ſeys años del poblamiento de Roma: quando andaua la era en cincuenta e quatro años. E el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en diez e ſeys, e el Reyno de Herodes Tetrarcha en vno. E acontecio aſsi aquel año, que eſte Emperador Tyberio luego en comienço de ſu reynamiento moſtroſe por muy meſuradado aſsi que non ſe moſtraua mas por ſeñor que qual quier de los otros omes: e de muchas hontas que le querien fazer las gentes non reſcebie ſi non muy pocas, e muy peque

ñas:

ñas: è non querie q̃ le llamassen Emperador. E llamauanle los hombres padre de la tierra: è defendiagelo el, è non querie traer corona en la cabeça como Emperador, nin queria oyr lisonjas en ninguna guisa, fazie vn dia emienda de ya q̃ yerro vn cauallero del linage de los Cõsules: è porq̃ finco los ynojos ante el por le rogar que lo perdonase suyo contra tras Tyberio tan espãtado por la hóra que le fazie aquel cauallero que cayo de espaldas en tierra, è si le dezien algund falago en la razon non dubdaua de lo cõtradezir luego, è de meter otra razon en medio. E quando algunos en la cibdad dezian mal del, ò le dezien algunas malas nueuas, ò fazien alguna mala cantiga del ò de los suyos non auie el cuydado ninguno nin les fazie mal por ende: ante dezie que en la cibdad libre libres deuien ser las lenguas, è las voluntades de los omes para dezir lo que quisiessen. En llamar, è honrar à todos pasaua manera de ome tanto los llamaua honradamente. E nunca entraua en la Corte si hó señero: è si dauan sentencia contra su voluntad nunca se querellaua ende, è siempre seleuantaua à los Consules quando venien: è quando los encontraua dauales grand carrera. E quando algunos le embiauan dezir que echase mayores pechos en las sus Prouincias, respondiales el quel buen pastor trasquilar deuie el ganado ca non comello, è amenguó las espensas que fazien las gentes en los juegos, e en los préssentes que dauan, e mãdoles que lo pusiessen todo en parar buenas cosas, e à vn Senador que era Questor tirole aquella dignidad porque calo, e desecho su muger à tercero dia. E echo de la cibdad de Roma todos los adeuinos, e los encantadores, e despues pidieronle por merced que los perdonase: è prometieronle de nunca vsar de aquellas artes: e perdonolos luego, e cogiolos en la cibdad. En las batallas era muy fuerte cauallero, e porque amaua mucho el vino llamauanlo los Iuglares por escarnio por Tyberio Nero, Biberio Mero, q̃ quiere dezir beuedor de vino, e en vez de castigar los otros como Principe deuie fazer, estudo vna vez dos dias, e vna nothe encerrado cõ Pompeyo Flaco, e con Lucio Pison que nunca el fizo si non comer, e beuer con ellos. E estando alli dio al vno la Prouincia de Syria, e al otro fizo Adelantado de Roma, e la dignidad de los Questores diola vna vegada à vn estraño, e non la quiso dar à los que la merescian por linage. Auie siempre en costumbre de fazer à la cena sus quistiones à sus maestros de la licion que leya de dia, e Seleuco el gramatico lo sacaua los priuados del Emperador, e dezienle en qual les libros leye cada dia, e catauan las quistiones en ellos, e respondiale muncho ayna por esta razon à lo quel demandaua: e sopol Tyberio, e echolo de su compaña: e al cabo

fizole

fizole morir por ello. Mato vn cauallero del linage de los Pretores, porque lleuo vn paño de su huerta. E en quanto el Reyno, non paso dia ninguno por fiesta que fiziesse en que non matasse algund hombre: è defendia que non lo llorasse los parientes nin los amigos de los quel matava, e qualquier cosa que le dixesse cada vno todo lo creya, e por qual yerro de palabra que ome dixesse, maguer fuesse muy pequeño luego lo juzgaua el de muerte. Vn gramatico leyo vn ditado en que dezie de Agamenõ e vn escreuidor de estorias leyo vna estoria en que dezia q̃ Bruto e Casio fueran los peores de todos los Romanos e fueron por ello acusados ante: e maguer que mostrauan que non fizieran ellos aquellos escriptos mas que auie dias que fueran fechos e leydas ante Octauiano Augusto: e non les fallo nada, los metio en prision e defendio les que nunca estudiassen, e que nunca fablassen. E vna vez fizo llamar ante si vna grand compaña de omes: e vna partida dellos, porque sabian que moririen, mataronse todos en sus casas: e los otros por tal de fuyr la desonra, e el mal del pleyto beuieron ponçoña portal de se matar, e Tyberio quando lo sopo fizo atar las llagas a los feridos, e tales medio feridos e muertos, mandelos echar en la carcel: à los que querien morir non los dexaua, ca tenie que era muy ligero tormento la muerte. E por ende auino vna vegada que quisiera el matar à vno que auie nombre Camillo: e matose el ante, e Tyberio que lo sopo dixo con grand pesar Camillo me escapo. Otra vez auino, que vno que mandaua matar pidiol por merced que lo fiziesse matar ayna, e el respondiol non eres aun mi amigo que te yo esso faga. E sabed que era Tyberio ancho de cuerpo e muy valiente, e era luengo mas de quanto conuenia: e auie grand largura en los ombros e en los pechos, e de todos los otros miembros era egual, e qual conuenie fasta en los pies. Auie mas ligera e mas valiente la mano siniestra que la diestra, e los artejos de las manos muy firmes, assi que tomaua vna grand mançana sana e verde e dauale con la punta del dedo, e passauala de parte à parte. Los ojos auie muy grandes, e lo que es grand marauilla, auie los tan claros que veya denoche a lo escuro, mas non mucho. E traye siempre la cerviz tuerta e tezia e yerta, e auie la cara luenga e sonducha. E las mas vezes siempre estaua callando por que auie la fabla muy vagarosa. E por ende fablaua muy poco e aun con sus amigos: e en fablando fazie vn gesto vagaroso con los dedos todo lleno de desden. E nó adolescio mas de vna vez en todo su Imperio: e trabajauase mucho de aguero, porque almaua que todas las cosas venian por aventura: e auie del trueno grand miedo sin mesura cada que yia el cielo añublado

blado, è nunca estaua sin corona de laurel enla cabeça. E esto por que le fazien entender que nunca el rayo ferie en ramode laurel. E estudiaua mucho en las siete artes: è era muy cobdicioso de auer è con la gran cobdicia que auie de llegar thesoro, embio por munchos Reyes de munchas tierras è fizolos venir à Roma è non los dexo yr dende fasta que le dieron todo quanto se el quiso. E porque tirara el reyno de Iudea Archelao en remembrança de aquel fecho mudo el nombre à Mazraca que era la mas noble cibdad de alli, è llamola Cesaria de el que era llamado Cesar.

Desde el primero año del Imperio de Tyberio Cesar fasta el quinzeno año non fallamos que ouiesse el de fazer ningunos fechos granados tan asosegado le dexara su tio el señorio del mundo: è por ende non cuentan las estorias ningunas cosas que contescieslen en aquellos años si non tanto que fallamos que en aquel tiempo era Iosipo Obispo de Iudea, è este es el que llaman los Euangelistas Cayfas. E entonce fizo Tyberio à Poncio Pilato Adelantado de toda tierra de Iudea. E en aquella sazon poblo alli Herodes Tretarcha vna cibdad è puso nombre Tyberia del nombre de Tyberio, por honra del. E en aquel tiempo fue otro si Luzillo vn ores muy sabio en su arte y muy sotil à grand marauilla: è andudo tanto prouando las naturas de las cosas que labro el vidro a martillo assi como se labraua la plata ò qualquier otro metal. E fizo ende vn vaso muy fermoso è muy sotil: è lleuol al Emperador Tyberio, cuydando quel farie gracia por tan noble arte como auie fecho, è como lo sabia. Mas como era Tiberio muy cobdicioso, è auie llegado muy grand thesoro aslmo entre si que si aquel metal tam noble è tam estraño aprouecieslle por el mundo, non valdrie nada el su oro nin la su plata: è perderslie por esta razon el su grand thesoro: è por ende llamo aquel maestro é preguntol si fiziera nunca otro vaso tal como aquel, o si sabie otro maestro que sopieslle aquella arte, ê el dixo que non: è entonce Tyberio mando le que desfizieslle el vaso, è que lo fundieslle, è de si fizo matar al maestro. Aquella sazon contescio otro si en Roma el escarnio de Paulina vna dueña de muy grand linage, que era muy fermosa à grand marauilla: è enamorose della vn Señor de caualleros, que auie nombre Mundo: è non podie auer por falagos, nin por algo, nin por cosa que prometieslle, è tanto andaua perdido è cuytado, por ende que ouo à enfuyar vn fecho muy estraño. E fuesse para los Sacerdotes del Templo de Yfis, è dioles tanto de su auer quel otorgaron que farien quanto el quisiesse: è el dixoles que fuessen à Paulina, è quel dixessen

quel

quel dios Anubis la viera en el tẽplo de Yſis, e mandaua que fueſſe velar hi aquella noche que tãto ſe pagara de la ſu caſtidad, ca le auie hi a dezir en poridad algunas coſas: e los ſacerdotes fuerõgelo a dezir: e ella quando lo oyo fue muy alegre, e dixolo luego a ſu marido moſtrandol que non podrie ſer q̃ non obedeciesſe el mandamiento de dios: e el marido touolo por bien, e fue auelar aquella noche al templo de Yſis, e los ſacerdotes guiaron que nõ fincaſe ninguno en el templo, e metierõ a Mundo tras del altar, e Paulina embio a toda ſu compaña: e ella echoſe en ſu cama muy buena que mandara fazer, atendiendo que vernie en ſueños el dios a ella, e Mundo dexo paſar gran pieça de la noche, porque ſe adormeciesſe ella, ca tenie que la engañaria ante quando eſtudiesſe buelta en ſueño: e deſviſtiole las veſtiduras del dios Anubis, e guiſoſe de lo ſemejar lo mas q̃ pudo, e fuesſe para do yazie Paulina, e fallola adormĩda, e començola abraçar e a beſar, e deſpertoſe luego, e preguntol quien era, e el dixole que Anubis: e ella touoſe por bienauenturada porque la deñara veſitar, e pidiol merced quel dixeſſe ſi ſe pudieſſe ayuntar dios e munger terrenal, e el diole enxemplo de como Iupiter yogo con Almena, e de muchas otras que parieron dios, e della otroſi que dios auie a naſcer: entonce Paulina ſufriole de fazer quanto el quiſo: e otro dia vinoſe mucho alegre para ſu marido, e dixole de como yaziera el dios con ella, e que le dixera que auie a parir dios: e fue el alegria grande del marido en el yerro que a ſu muger conteſciera: e de ſi auiño aſsi vn dia que ſe fizo Mundo contradizo a la dueña, e dixol, Paulina la bienauenturada que mereciſte de yazer el dios Anubis contigo, aprende dar tu cuerpo a los omes como feciſte a los dioſes, ca los dioſes les dan lo que les tu negaſte, e non tienen en deſden de les dar ſus figuras e ſus nombres, bien como fizo el dios Anubis que llamo a Mundo que yazieſſe contigo, e fizote perder veynte mil maraue-dis que te yo daua: e quando aquello oyo Paulina touoſe por engañada e por eſcarnida, e dixol a ſu marido, e querelloſe al emperador, e Tiberio por vengar el eſcarnio de tan honrado cauallero, fizo prender todos los ſacerdotes, e dalles penas faſta que dixeron la verdad: e de ſi mãdolos todos matar, e el ydolo de Yſis fizol echar en Tibre, e a Mundo diol vagar tanto q̃ fuyo de la tierra, porquel amor de la grand fermoſura de la dueña ge lo fiziera fazer, e non era mucho de culpar: en quanto aqueſtas coſas conteſcien el emperador Tiberio con la grand cobdicia que en ſi auie deſpachaua mucho las tierras: e por eſta razon alçaronſe muchas prouincias al Imperio de Roma, de guyſa que nunca

deſpues fueron ſuyos.

En el quinzeno año del reyno de Tiberio, en que ſe complieron ſetecientos e ochenta del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta e ocho: e el año de nueſtro Señor en treynta, e el reyno de Herodes Thetrarca en quinze: e entonze ſe acabo el viejo teſtamento, e comenco el nueuo, porque aquel año llegaró ſant Iuan Bautiſta, e Ieſu Chriſto auer treynta años, que es edad complida para auer el ome todo el ſeſo complido q̃ ha de auer: e entonze deſcendio del diſierto ſant Iuan, q̃ vino al rio Iordan, e comẽço a predicar el bautiſmo, e a bautizar las gentes, e bautizo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, cinco dias andados del mes de Henero: en tal dia miſmo el apareſciera a los tres reyes magos en Betheleẽ, veynte e nueue años auia paſſados, e alli do eſtaua Ieſu Chriſto en el bautiſmo deſcendio ſobre el el Spiritu ſanto en figura de paloma, e vino boz del cielo quel dixo tu eres el mi fijo muy amado.

En el diez e ſeys años de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e vno del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta e nueue años, e el año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en treynta e vno, e el reyno de Herodes en diez e ſeys. Aconteſcio aſsi, que fueron Ieſu Chriſto e ſu madre combidados a las bodas de Architeclino, e fallecio el vino ſobre comer, e nueſtro Señor por ruego de ſu madre fizo alli del agua vino: e eſto fue en cinco dias andados del mes de Henero, en tal dia meſmo como fuera el bateado el año de ante, e en tal dia como le ofrecieron los reyes magos ſus dones treynta años auie paſſados.

En el año diez e ſiete de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e dos años del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta: e el año de nueſtro Señor en treynta e dos, e el reyno de Herodes en diez e ſiete, fizo el nueſtro Señor Ieſu Chriſto los mas de los milagros que ſon eſcriptos en los euangelios: e aquel año fizo Herodes deſcabeçar a ſant Ioan Bautiſta en vn caſtiello de Arabia, que ha nombre Macheronta, e es allende del rio Iordan: e fue el ſu cuerpo enterrado en tierra de Paleſtina en la cibdad de Sebaſtia, e la cabeça en Ieruſalem cerca el palacio de Herodes.

En el año diez e ocho de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e tres años del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta e vno, e el año de nueſtro Señor en treynta e tres, e el reyno de Herodes en diez e ocho, fue el nueſtro Señor Ieſu Chriſto pueſto en la cruz en la cibdad de Ieruſalem, por ſaluar el linage de los omes, e complir todo lo q̃ dixeró los Profetas q̃ fablaró dello muchos años ante: e aſsi como pareſcieron muy grandes ſignos, e conteciero muy

grandes

grandes marauillas en su nacimiẽto, otrosi se mostraron muy grandes fechos en la su pasion: e sabed que segun algunos escriuieron, a la sazon que lo pusieron en la cruz tan desnudo, e tan sin vestidura como salio del vientre de la Virgen, lo pusieron en ella, assi quel non doxaron de suso ningun paño grande nin pequeño: e dizen estos que la Virgen santa Maria su madre, en q̃ lo vio estar de aquella guisa sin todo encubrimiento, ouo en de grand cuyta, e grand pesar, e tomo el alfareme de lino, cõ q̃ traye cobierta la cabeça, e dixo, ay varones que desmesura, e si aurie aqui alguno que pudiesse alcãçar el mi fijo, e tomase aqueste paño e lo cobriesse con el: e maguer que ella esto dezie, non auie hi ninguno que se trabajase ende, nin ouiesse dello cuydado: e dizque entonze la santa Virgen con cuyta llegose con el paño ante la cruz, e alçose la tierra tanto que alcanço ella muy bien a atargelo: e atolo con vn ñudo quel fizo, tal como figuran aquellos que entallan, e pintan el cruzifixo: pero algunos dixeron sobre aqueste, que non lo dio su madre aquel paño, mas la munger quel diera la otra toca con que se limpiase la cara quandol prendieron, quel vino suor tan afincado que cayen del goras de sangre en tierra: e tal fue el su suor, e de tal virtud, que finco para siempre la figura de su cara en aquella toca: e este es el paño que tienen en Roma, a que llaman la Veronica. Otrosi, sabed que desque nuestro Señor embio el esprito de el su cuerpo, fendiose luego el templo de Ierusalem: e rompiose, e fizose partes el velo que cobijaua en el templo la camara do estauan las cosas santas, de la otra casa mas de fuera en que estauan los sacerdotes, e la otra gente: en essa hora segund cuenta Iosepho, sentieron los sacerdotes que se mouie la tierra e tremie: e oyeron vna boz de compaña que salie de aquella camara apartada del Santuario del templo, e dixo, mudemonos destas sillas, e abrieronse entonce muchos luzillos en Ierusalem, e resuscitaron de ellos aquella hora muchos cuerpos de santos, que fueran muertos fasta aquella sazon, e vinieron a la cibdad de Ierusalem, e aparescieron a muchos segund cuentan los euangelios: e en aquella hora escurescio el sol: e cobrieron toda la tierra tiniebras muy escuras, assi que se non veyan los omes si non muy poco aunque estauan cerca. E parescieron todas las estrellas por el cielo bien como si fuesse media noche: entonces sant Dionis que era vn gentil e grand filosofo, siendo en su estudio en Atenas e como entendia por el saber de las estrellas que non era estonce tiempo en que el sol deuiesse escurescer e lo vio tan escuro, que dixo, o el Dios de la natura sufre alguna fuerça, ò toda la fechura

del mũdo se suelta para caer e destroyrse todo: e escriuio el luego cõ su mano estas palabras, è assi las mostro despues a sant Pablo, q̃ vino a el empos desto, e predicole, e cõuirtiolo a la Fè de Iesu Christo.

En el diez e nueue años de Tiberio, q̃ fue a setecientos e ochẽta e quatro años del poblamiento de Roma, quando andaua la era en setenta e dos, e el año de nuestro Señor en treynta e quatro, e el reyno de Herodes en diez e nueue. Ordenaró los Apostolos por Obispo de Ierusalẽ a Santiago el menor el fijo del Alfeo, q̃ era llamado hermano de Iesu Christo, porque le semejaua mucho: e fue este el primero Obispo Christiano que ouo en el mũdo: e duro veynte e nueue años en el Obispado: e los Iudios tenianlo por santo, e llamanálo justo, e entraua en el sancta sanctorũ, lo q̃ nó osauan fazer los otros Sacerdotes.

E en el año de veynte non fallamos escripto ninguna cosa.

A los veynte e vno años de Tiberio del su Imperio, que fue a setecientos e ochenta e seys años desque Roma fuera poblada, quando andaua la era en setenta e quatro: e el año de nuestro Señor en treynta e seys, e el reyno de Herodes en treynta e vno. Acontecio que vino Herodes Agripa a Roma, e recibiolo Tiberio muy honradamente, ca ya perdieran el duelo de la muerte de Druso su fijo, porque lo echara que non apareciesse antel, porque fuera su priuado, e mandole que aguardasse a Tiberio fijo de Druso: e Herodes como era de grand coraçon, seguia su coraçõ e voluntad, e aguardaua mas a Gayo fijo de Germanico, el hermano de Tiberio el emperador, porque lo amaua mas: e fue el Tiberio por ende cogiendo mal querencia encobiertamente: e en aquel año tollo Tiberio a Pilato el Adelantado de Iudea, e echolo de la tierra, e mandolo yr a Leon sobre el Ruedano onde era natural que morase hi enuergoñando entre los suyos, e mezquino, porque juzgara que matassen a le su Christo, e fiziera mucha crueza en los Christianos, e viuio alli muy pobremente: e al cabo matose el mismo con su mano.

A los veynte e dos años, nó cuentan las estorias q̃ acõtesciesse ninguna cosa grãde que de cõtar sea.

A los veynte e tres años de Tiberio, en que se cõplieron setecientos e ochenta e ocho de que Roma fuera poblada, quando andaua la era en setẽta e seys: e el año del Señor en treynta e ocho: e el reyno de Herodes Thetrarça en veynte e tres. Acontecio assi, que el emperador Tiberio por la saña que auie a Herodes Agripa, porque non querie aguardar a Tiberio su nieto, fizol prender e echar en grãdes cadenas: e estando alli preso faziale el carcelero muchas honras, porque era amigo de Gayo, e vn dia estaua Herodes arrimado a vn arbol verde, e posose vn bufo

encima

encima del arbol, e llegose vn caballero de Grecia viejo, que yazie preso à Herodes, e dixol, non cuydes que te quiero fablar a lisonja, mas dezirte he lo que me descubrieron los dioses, e era aquel caballero muy sabidor de aguero, e dixol: sepas que saldras ayna de aqui, e seras alçado en tan grand honra, q̃ te auran embidia todos tus amigos, e en aquella buena andança morras, e dexaras lo tuyo a tus fijos, mas quãdo vieres aquesta aue sobre ti, otra vez a cinco dias te verna la muerte: e yaziendo Herodes preso adolescio el emperador Tiberio en la cibdad de Capreas, e porque vio que morrie embio por todos los nobles omes de Roma, e por Tiberio su nieto, e por Gayo su sobrino, e fizo oracion a los dioses, e pidioles merced que diessen el Imperio aquel que mejor sery, e de si como por suertes, puso en su coraçõ de lo dar al que ante viniesse a el otro dia de mañana, pero fizolo saber al nieto, porque querie mas que le ouiesse el: e otro dia Tiberio el nieto parose almozar, e Gayo el sobrino fuesse de gran mañana para el tio: e quando lo vio el emperador pesol mucho, mas encubriol, e dixol, fixo tu eres emperador, pero Tiberio auie mayor derecho de lo seer, mas yo se la voluntad de los dioses, e se q̃ eres tu mejor para ello: e de si llamo a todos los ricos omes, e diogel por señor: e desque ouo ordenado aquello, e todas las otras cosas que por bien touo murio: e en todo tiẽpo quel Reyno estuuierõ las Españas aossegadas, e en paz so el señorio de Roma, bien como ge las dexara su tio el emperador Otauiano: e agora dexa aqui la estoria de fablar del, e quenta de Gayo Caligula.

Gayo Caligula quarto emperador de Roma, señor de España.

¶ El cap. cix. Fabla de los acontescimientos que fueron en tiempo del Emperador Gayo Caligula, por sus años como venieron vno en pos otro.

GAyo Caligula fijo de Germanico el hermano de Tiberio fue recebido por emperador de Roma, luego despues de la muerte de su tio: e troxo el cuerpo de su tio Tiberio de Capreas à Roma, e soterrolo muy hõradamente, e a muy pocos dias desspues solto de la prision a su amigo Herodes Agripa: e diol dos señorios en su tierra, q̃ fuera el vno de Felipe, e el otro de Lysias: e coronol, e embiol por Rey a su tierra muy honradamente: e reyno Gayo quatro años, pero nõ cõplidos: e el primero año de su Imperio fue a setecientos e ochẽta e nueue de la puebla de Roma: e andaua la era en setenta e siete: e el año de nuestro Señor en treynta e nueue: e el reyno de Herodes Thetrarca en veintequatro, aq̃l año comẽço el

à ser muy manso, e muy franco, e muy bueno, assi que se pagauan las gentes del, ca luego en el comienço de su Reyno, mando tornar à sus logares todos quãtos fuerã desterrados: è perdono à todos quantos fizierã mal, fasta en aquella sazon, è vn librete quel fizieran que fablaua de su salud, e nol quiso rescebir. Mostrauase à todos comunalmente, e quando dezien porque lo fazie, respondia el, que nunca le fiziera ninguno porque se nõ mostrasse, e dezie à los lisongeros, que non auie orejas para oyr à ellos. A todos los Adelantados, e los que auien dignidades, e oficios, daua poder de vsar libremente de sus dignidades, e que se nõ podiesse ninguno dellos alçar à el. A muchos de los que perdien algo por quema, pechauagelo todo. E sabed q̃ fue Gayo ome muy grãde de cuerpo, e de color amarillo: pero el cuerpo era feo, e auie la ceruiz, e las piernas muy delgadas, e las quixadas, e los ojos enconados, e la frente ancha, e coruada, el cabello auie ralo, e en somo de la cabeça non auie ninguno, e esso que auie era todo espeluçrado, e por ende por do el passaua non era ninguno ossado de lo catar de parte de suso, nin de nombrar cabra por ninguna manera: e la cara auiela por natura espantosa, e escura, e faziela aun mas por maestria, ca se cataua en el espejo, e punaua de la componer de gestos mucho espantosos, non era valiente de cuerpo, nin de coraçõ, e despertauase mucho à menudo quando dormia, assi que su dormir nunca era mas que tres horas de la noche, e con enojo de yazer andaua por los portales llamando al dia. Non andaua vestido à costumbre de Roma, nin à manera de ome, nin calçado otrosi, ca traye vna vez vestiduras pintadas todas cobiertas de piedras preciosas, e los dedos llenos de anillos, e las muñecas de armellas de oro, ansi andaua à las vezes ante toda la gente. Otras vegadas todo sirgado, e en çuecos de mugeres: era muy sabidor en las artes, muy bien razonado à marauilla. Auie gran sabor de cantar, e de sotar, assi que quando los juglares cantauan, ò remedauan en los teatros en fingiendose que los castigaua, e los enseñaua, fazie de muy grado ante todos los gestos que ellos auien de fazer: e en este año ouo vencido san Pedro à Simon Mago en Antiochia, e fue el fecho el primero Obispo della, e duro siete años en aquel Obispado: e en aquel año fue otrosi el postrimero del Reyno de Herodes Antipatro: e regno Agripa de alli adelante. Y en el segundo año, e en el tercero del emperio de Gayo non contescieron nengunas cosas, por el gran sossegamiento de las pazes que auie por todo el mundo.

En el quarto año de Caligula, q̃ fue à setecientos e nouenta e dos años de quando Roma fuera poblada,

blada, e de quando andaua la era en ochenta, e el año de nuestro Señor en quarenta e dos, e el Reyno de Agripa en tres: ouo Gayo dexada la bondad que mostraua en el tiempo de su Reyno, e salio ome muy luxurioso, e tan cruel contra los omes, e tan malo, que todos los omes Principes de ante del nō lo fue ninguno tanto, de guysa q̄ se querellaua el del suregnado por que nunca en los sus dias venierō sobre el fecho de Roma, nin sobre el sū pueblo pestilencias, porque los sus tiempos fuessen nombrados en todo el su regno: e las Espanas estauan en paz asossegadas so el señorio de los Romanos: e en su tiempo compuso san Mateo el libro de los sus euangelios: e tā à lin razon fue la luxuria de Gayo que yogo con todas sus hermanas, e al cabo matolas deziendoles que ya zien con otros, e que eran con otros que eran en consejo de matar à el, e tá grā sabor auie de ver el auer, e traello entre manos que se descalçaua muchas vegadas, e andaua por los mōtones grandes del oro, e de la plata que tenie, a las vegadas fazielos estender, e bolcaua se desnudo en ellos: e fazieſſe à las gentes adorar, e llamose hermano de Iupiter: assi que vna fija que auie poniela muchas vezes entre las piernas de Iupiter, e dezie que de ambos era fija: e yua muchas vezes al templo de Castor, e de Pollus, e assentauase en medio dellos ambos, e dexauase adorar como Dios à los q̄ entrauan: e esto era grand maraūilla del que tenie los dioses en tan poco, e quando oya algunos truenos pequeños auie muy gran miedo, e emboluie la cabeça en el manto: e quando eran los truenos grandes, caya en el estrado, e escondiase so el lecho: e auie en el tēplo vn ydolo de oro, e faziele cada dia cobrir de la vestidura quel vestia, quando veya en las noches la luna llena, combidauala à grādes bozes que ló veniesse à abraçar, e echarse con el, e a su abuela Antoña tantas deshonras, e tantos enojos le fazie que murio por aquel achaque, pero con ponçoña quel le dio segund cuentan algunos, e al soterrar non le fizo honra nenguna. Su hermano Tiberio estando seguro, e non asmando de aquello ninguna cosa embiol el Tribuno de los caualleros que lo mato à so ora en su casa, a Sillano su suegro fizo tanto q̄ le ouo à degollar con vna nauaja e matar, e à lu su fija non auie cosa porq̄ la el tāto touiesse por fija como porq̄ era braua que yua cō los dedos à las caras, e à los ojos de los que jugauan con ella, muchas vezes tenie el mucho pan ademas, e dexo el pueblo auer gran mengua, e gran fambre: e mandaua que veniessen los padres à la muerte de sus fijos, e à vno que se escusaua vna vez q̄ era doliente embiol su lecho en q̄ lo troxessen, vna vez fizo llamar vno q̄ fuera desterrado, e preguntol q̄ fazie quando estaua

en el deſterramiento, e el dixo que oraua por la muerte de Tiberio q̃ lo deſterrara, e por el que fueſſe Rey, e como quier que lo aquel dixeſſe por liſonja, cuydo q̃ aſsi oraua por ſu muerte los que el deſterrara, e fizolos todos matar por las yſlas do eſtauan, e loauaſe el muchas vezes, e dezie, q̃ non auie de natura tá buena coſa como ſer deſuergonçado: e tanto creſcio la ſu maldad, que ſe fizo fazer ymagen como à Dios, e embiola por todo el mundo, e mando que la adoraſen todas las gentes, e aſsi lo fizieron todos, ſi non los Iudios que la non quiſieron adorar en ninguna manera. Onde auino que ſe leuanto contienda en la cibdad de Alexandria, entre los Gentiles, e los Iudios, e fueron ſobre ello muchos de la vna parte, e de la otra al emperador Gayo, e entre las otras coſas de que los Gentiles los acuſaró puſieron eſto, q̃ non quiſieran los Iudios adorar la ymagen del emperador; e entonce lo ſopo Gayo primero, e embio luego mandar à Petronio Adelantado de Syria, que puſieſſe la u ymagen en el tẽplo de Ieruſalem, e non fizieſſe ende al, e Petronio fue luego alla para ponerla hi, mas ſalieron à el los Iudios, e rogaronle que non fizieſſe, ca antes ſe dexarien todos matar que lo ſufrieſſen: e como era Petronio ome bueno, ouo duelo dellos, e dixoles, que lo non fazie el de ſu grado, mas por mandado de Gayo: pero que veya que era gran daño del Imperio de perder las grá des rentas que auie de los judios, por aquella razon dixo que ſe aũturarie de non poner hi la imagen tan ayna e ellos que embiaſſen entre tanto pedir merced à Gayo e el que les ayudarie en ello quanto el ſu poder fueſſe: e los judios embiaron alla, e era entonce el rey Agripa en Roma con el emperador, e era mucho ſu priuado, e ſu amigo, e rogaronle los Iudios que les ayudaſſe, el auie deudo de lo fazer, porque el vno de los tres ſeñorios quel auie, era en la tierra de los Iudios, e eſte era el ſeñorio de Galilea, e fizolo muy de grado, e combido à Gayo el emperador que yantaſſe otro dia con el: e eſtando amos à la tabla, marauilloſe Gayo de tantos manjares, e tan eſtraños, e de tan marauilloſo combite como Agripa daua, e con el plazer que auie començole à retraer quantas coytas auie por el ſofrido en las priſiones de Tiberio, e en otros lugares, e por ende dixol quel demandaſſe lo que quiſieſſe, e el dargeloye, e el reſpõdiol q̃ aſaz le complie el ſu amor. Mas Gayo quexaual quel demandaſſe algo en todas guyſas, e Agripa pediol q̃ non poſieſſe ſu ymagen en el tẽplo de Ieruſalem, e quandolo oyo Gayo ouo gran ſaña, mas penſando en como era Agripa de gran coraçon, que non quiſiera demandar otras riquezas, nin otros grandes ſeñorios, otorgogelo, e embio luego ſus cartas à Petronio,

nio, que si la imagen non era puesta en el templo, que la non pusiesse de alli adelante, e por esta razon non se puso, porque el alongara el fecho fasta que veniesse la respuesta. Despues repentiose Gayo por lo que otorgara, e con gran pesar que auie embio dezir a Petronio por sus cartas, porque despreciaste el mandado del emperador, e quesiste mas los presentes de los Iudios, escoge de qual muerte quieras mas morir, porque aprendan todos que no es segura cosa de despreciar el mandamiento del Principe, e embiandol Gayo esto dezir, ordenolo Dios de otra manera; que antes que estos mandaderos nin estas cartas allegassen, ante llegaron nueuas que era muerto el emperador: e assi fue, ca el emperador Gayo fazie muchos males, e tenie en coraçon de fazer muy mayores, ca auia puesto de yr a Alexandria, e matar ante en Roma, de todas quantas dignidades, e quantos oficios auie los mayores, e mas honrados: e esto sopose por cierto, porque despues que el fue muerto fallaron en sus arcas dos libros, e el vno era puesto Claudio por fuera para complirlo, e en el otro [illegible], e estauan en ellos escriptos los nombres de todos los que mandaua matar: e otrosi, fallaronle vn arca muy grande llena de ponçoña de muchas maneras. Mas antes quel emperador Gayo podiesse complir aquello que auie puesto, fablaronse pieça de los caualleros de la corte que lo matassen, e entre aquellos que fueron en la fabla auie vno que llamã Casio Quereas, e ra Tribuno de la compañia de los Iuezes, e porq̃ era ya muy viejo e muy flaco, faziele Gayo muchos escarnios, e por ende el con la mal querencia quel auie, pidio las primeras feridas a aquellos que auien fablado de matar al emperador, e ellos otorgarongelo: e Gayo que venie vn dia de vnos juegos muy grandes quel fizieran los Romanos, como auien de costumbre de fazer a los otros emperadores, vino Casio Quereas de parte de las espaldas, e diol muy grand ferida con el espada al pescueço, e vino de la otra parte Cornelio Sabino, vno de aquellos que se juraran, e diol del cuchillo gran golpe por los pechos, e cayo Gayo en tierra con estas dos feridas, e alli quexandose de muerte llegaronle los otros, e dieronle treynta golpes, e murio desta guisa: e tomaron sus amigos a escuso el cuerpo, e lleuaronlo al huerto, e dieronle fuego a gran priessa, e tal, medio quemado, soterraronlo asaz pobremente, como que a duro lo cobrieron: e los que guardauan los huertos, ouieron alli muchos espantos muchas noches, de sombras e de visiones espantosas que aparescien: e en la casa en quel salio el anima del cuerpo, nunca despues pudieron morar hi ningunos, nin estar vna noche

che ſin muy grandes eſpantos, falta que ſe quemo e ſe deſtruyo toda: e a ſu muger otroſi mataronla a eſpada, e a la fija menuçaronla toda a las paredes: e ſabed que deſta muerte de Gayo aparecieron dos ſeñales ante que el murieſſe, ca el dia ante de ſu muerte ſoñaua el q̃ eſtaua en el cielo cerca la ſilla de Iupiter, e que le daua Iupiter con el pulgar del pie dieſtro, e lo empuxaua de guiſa que lo echaua del cielo en tierra, e en eſte meſmo tiẽpo mandara el desfazer la ymagen de Iupiter el de Olimpia, e leuarlo a Roma, e diol el ydolo aſora vn riſo de eſcarnio tan grande e tan eſquiuo que ſe desfizieron los engenios con que lo auien a desfazer, e fuyerõ todos los maeſtros: e aſsi murio el emperador Gayo Caligula deſque ouo reynado quatro años, e agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, e cuenta de Claudio que reyno en ſu logar, e luego de los fechos que contecieran en el tiẽpo quel reyno, ſegũ en eſta eſtoria lo cuẽta adelante muy cõplidamẽte.

Claudio quinto Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El cap. cx. Cuenta de los fechos que conteſcieron en tiempo del Emperador Claudio, por ſus años vno empos otro, ſegun la eſtoria lo dize bien.

LVego que el emperador Ceſar Gayo fue muerto, leuantoſe gran deſauenencia en la cibdad de Roma entre la corte, e lós caualleros, e el pueblo, e ſabed que eran llamados corte los Senadores, e los Conſules que veyen la gran crueldad de los emperadores, e los daños q̃ conteſcieran al comun, por razon dellos quiſieran q̃ nõ ouieſſe en la cibdad emperador de alli adelante, e que tornaſſe al primero eſtado en que ſolie ſer ante de Iullo Ceſar, e que todo el gouernamiento della fueſſe en aluedrio dellos. Mas lós caualleros e el pueblo temiendo la cobdicia de los Senadores, e pagandoſe de los grandes dones que les dauan los emperadores, alçaron por emperador a Claudio, que era tio de Gayo, hermano de ſu madre, ome muy manſo e muy piadoſo: e quando Herodes Agripa vio aqueſto, fueſſe para los Senadores, e moſtroſeles por amigo, pero que los querie muy gran mal por la muerte de Gayo, e conſejoles q̃ embiaſſen a Claudio algunos dellos quel rogáſen que dexaſſe aquel fecho q̃ auie començado, e non quiſieſſe boluer la cibdad: e los Senadores touieron por bien de rogar a Agripa, e rogaronle que touieſſe por bien de yr alla cõ ellos, e Agripa otorgogelo muy de grado, e eſcogo de los mas honrados dellos, e fueronſe para Claudio, e eſtando los Senadores delante dixol Herodes aquello porque fuera embiado, de guiſa que lo oyeron ellos muy biẽ: mas a la oreja dixol q̃ lo non fizieſſe en nengu-

na

na guisa, ca el guisarie qué ouiesse de su parte la mayor parada de los mejores dellos: e tornose luego a los Senadores, e dixoles, que non querie Claudio dexar aquel fecho en nenguna guisa: e començolos a consejar que non fuessen contra el, ca lo non podrie embargar, e torno luego dellos, e al cabo todos, e assi fue Claudio sin otro contrario alçado por emperador de Roma, e reyno catorze años: e el primero año de su Imperio, fue a setecientos e nouenta e tres años de la puebla de Roma, quando andaua la era en ochenta e vno, e el año de nuestro Señor en quarenta e tres, e el reyno de Herodes Agripa en quatro: e entonce por consejo de Herodes matò Claudio Augusto todos quantos fueron e consintieron en la muerte de Gayo: e de si pidiol Agripa merced que tolliesse el degredo que embiara Gayo por todo el mundo de adorar la su ymagen, porque era cosa mala e sin piedad, e otorgogelo Claudio, e embio luego sus cartas por todo el mundo, en que defendio que non adorassen aquel ydolo, e mãdo que en tierra de Iudea q̃ posiessen esta carta deste defendimiẽto en el mas alto logar que ouiesse en cada vna villa, porq̃ la viessen todos, e loassen la piedad de Claudio, e todo esto Herodes Agripa lo fazie: e segũ cuenta Suetonio en el quinto libro de las sus estorias, luego quel emperador Claudio ouo biẽ afirmado el su reyno, perdonò por siẽpre a todos quãtos le fizierã algun mal, o dixeran alguna cosa contra el: e este claudio era mucho escato assi misimo, e compañero a los otros: e non querie quel llamassen emperador e de muchas hõras quel querié fazer nõ las querie rescebir, e entender las cosas e departirlas marauillosamente se mudaua el coraçon, ca a las vegadas era en ello mucho entendido, e muy sabio, a las vezes muy rebatoso, e muy sin consejo, e como si non ouiesse entendimiento: e a grandes e a chicos e a todos semejaua que era cruel por natura, e que auie sabor de matar omes, e esto potque mato a Apio Silano su cõsejero, e dos sus sobrinas que auié nõbres Iulia cada vna dellas, e era la vna fija de Druso, e la otra de Germanico que fuerã hermanos, e matolas otrosi non siendo cierto de aquesto de que eran acusadas, nin dãdoles espacio en que se escusassen si podiessen: e tã de ligero, e tã sin meresçimiento mando matar a Gneo Pompeyo marido de su fija la mayor, e a Lucio Silano esposo de la menor, e a treynta e cinco Senadores, e treziẽtos caualleros Romanos, q̃ se marauillaron todos de como pudieran fazer tal fecho, e touierõlo por muy gran mal: e quando vino a el el cẽturió, e le dixo q̃ fecho era lo quel mandara, negolo diziẽdo q̃ non le mãdara ninguna cosa: e de los q̃ li diauan en los juegos del treatro, quier por si, quier por otro, quãtos

eran

eran hi vencidos, aunque lo fueſſen por deſauentura, todos los fazie matar por tal que les vieſſe las caras quádo morie:e tanto ſe pagaua de vencer los juegos de las beſtias que matauan a medio dia en el teatro, que luego que amaneſcie yua alla, e de medio dia adelante embiaua todo el pueblo a yantar, e fincauaſe el alli, e tan medroſo era e tan para poco, e tan poca fuzia auie en los omes de ſu Imperio, que en el comienço de ſu Imperio non oſaua yr al palacio do auie de comer, ſi non con omes armados de lanças e eſpadas quel guardaſſen en quanto comie:e cada q̃ yua auer algun doliente non llegarie a el faſta que fizieſſe eſcudruñar todas las cozedras, e la ropa del lecho por ver ſi tenie arma alguna:e otro ſi traye ſiempre ſus guardas q̃ eſcudruñaſſen los quel venien ſaludar, e ſe llegauan a el, e tan gran miedo auie de algunos quel dezié quel andauan aſechádo por lo matar, maguer que non era verdad, q̃ quiſo por muchas vezes dexar el Imperio:e el q̃ eſtaua vna vez en el templo faciendo ſacrificio, fallaró cabe el vn ome q̃ tenie vn bullon, e mando eſtonce a los pregoneros que llegaſſen todos los Senadores, e deſque fueron todos llegados leuantoſe ante todos e comẽço dezir a grandes bozes. Ay q̃ mezquina es la mi ventura q̃ en nengn logar no puedo eſtar ſeguro, e encerroſe en ſu palacio luego, e eſtudo hi muchos dias encerrado que nó ſalio al logar do las gentes lo vieſſen, e por qualquier ome rafez quel dixeſſe q̃ ſe guardaſſe de alguno, o por qualquier ſoſpecha que ende ouieſſe el luego ſe guardaua, e ſe vengaua a ſu poder: e entre todas las otras coſtũbres quel auíe mala uillauanſe mucho los omes de como era oluidadizo, ca matò vn dia a Meſſallina ſu muger, e a muy poco deſpues fueſſe poſar a la meſa en la caſa do ſolie comer, e començó a preguntar como non venie la emperatriz. Otroſi muchas vezes fazie vn dia matar los omes, e otro dia luego eſtando a ſu conſejo ò jugando a las tablas demandaua por ellos, e embiauales dezir por ſus mandaderos q̃ eran dormidores, e perezoſos. De ſi caſo contra derecho con Agripina fija de ſu hermano, e era ome muy comedor e muy beuedor, e tanto que ſe le antojaſe en qualquier logar comie e beuie, e fazie ſiẽpre guiſar muy gran yantar; e comie en el logar mas ancho e mas deſcobierto quel fallaua, aſsi q̃ las mas vezes yantarien faſta trezientos caualleros con el: era ome que dormie muy poco, de guiſa que las mas vezes a media noche deſpertaua: e por eſta razon algunos dias ſe adormecia en el logar do eſtaua librando los pleytos, aſsi que adũro lo podien deſpertar los bozeros, maguer que a ſabiendas alçauan toda via mas las bozes: e de las ſus fechuras ſabed que era ome a q̃ caye biẽ ſeñorio ca pareſcie mucho apueſto, quier en pie,

quier

quier posado, e mayormente quádo dormie, e era muy presonado, que auie muy gran cuerpo e muy bien fecho, e la cabeça cana e muy fermosa, auie gorda la ceruiz, los ynojos auie flacos de manera quel fallescien muchas vezes al andar, reya mas de lo quel cóuenie, e era tanto desapuesto, quando era saño so mostraua muy fea cara, ca saliel la espuma por los rostros, e agua por las narizes, e tremiel la cabeça.

En el segundo año del su Imperio de Claudio, en que se complieron setecientos e nouenta e quatro de que Roma fuera poblada, e q̃ andaua la era en ochenta e dos, e el año de nuestro Señor en quarenta e quatro, e el reyno de Herodes Agripa en cinco, acontescio assi, q̃ Herodes Agripa desque vio a Claudio assossegado en el Imperio, pidiol merced quel dexasse tornar a su tierra, e Claudio otorgogelo, e diol el quarto señorio q̃ era el de Iudea: e assi fue Agripa señor de todo el reyno, bié como lo fuera Herodes Ascalonita antes que se partiesse en quatro Señorios, e vinose luego para Iudea, e rescibierõlo los Iudios muy hõradamẽte, porq̃ les fuera bueno en Roma, e les ayudara en muchas cosas contra los emperadores: e porque venie cerca la pascua de los Iudios del pan cenceño, fuesse para Ierusalem a limpiarse de sus pecados, segun la costumbre de los Iudios, por entrar limpio en la fiesta quando veniesse: e ante de aquella pascua mato Herodes en Ierusalem a Santiago el fijo del Zebedeo, hermano de sant Iuan Apostol e euangelista, e mato con el de so vno al que lo guardaua en la carcel mientra estodiera preso, porque lo conuertiera Santiago. Desde el primero año fasta el quarto non fallamos escripto nenguna cosa que de contar sea, si non tanto en el tercero comẽço san Marcos euangelista a predicar sus euangelios.

En el quarto año de Claudio, en que se complieron setecientos e nouenta e siete años del poblamiento de Roma: e que andaua la era en ochenta e quatro, e el año de nuestro Señor Iesu Christo en quarenta e seys: e el reyno de Agripa en siete, acontescio assi, por la fiesta de los panes cenceños que priso Herodes en Ierusalem a san Pedro, e porque en aquellos dias non conuenie segun la ley matar a ninguno, mandol echar en la carcel, e diol a guardar a quatro señores de quatro caualleros amenos de aquellos que guardauan la carcel, e esto fazie por lo dar despues de la fiesta al pueblo q̃ lo matassen ellos mismos, e non el como matara a Santiago, ca por mas hõrados se ternié si lo ellos matassen, porque era principe de los otros Apostoles: mas la noche ante del dia en que lo auie Herodes a dar al pueblo vino el Angel de nuestro Señor a la carcel e sacol endese fuesse para sus compañeros, e contoles como lo sacara el Angel, e

Digitized by

otro dia fuesse para otro logar por miedo de Herodes e delos Iudios, e quãdo Herodes Agripa pregũto por el e nõ fallo nin pudo saber de las guardas q̃ se fiziera, mãdolos todos traer ante si por vengarse en ellos. Pero no se vengo guisandol nuestro Señor q̃ nõ quiso quel soltar de S. Pedro fuesse daño de nẽguno. E esto fue porq̃ se descubrio entonce a desora vn gran fecho a Herodes e ouose a yr de Iudea a Cesaria la de Palestina: e fuesse allegãdo a Tiro, e a Sidõ por fazer mal a los de aquellas dos cibdades, ca les era muy sañoso: E ellos venierã a Blasto el camarero de Herodes que tenien por su amigo è el pusolos en amor e en paz con su señor. E esto fazien ellos porque nõ podiẽ sofrir enemistad de Rey tan su vezino. E el dia que esta paz se puso estaua Herodes vestido de muy nobles paños, que conuenien bien a Rey: e estaua sablãdo ante todo el pueblo e salagandolos: e ellos loauanlo de loores que conuenien a Dios e non a ome: e el sufriendo aquellas lisonjas, e non vedandoge las cato cõtra suso, e vio estar cabe si en vna cuerda el Buho mandadero de la muerte, quel auie a venir mucho ayna: e abaxo luego la cabeça contra aquellos que lo estauã assi loando, e dixoles a he que yo el vuestro Dios ya me muero, ca bien sabie el porque lo dixera el aguero Griego en Roma quando el estaua preso, ca cinco dias despues q̃ viesse el Buho otra vez cabe si moria, e assi sue lo firio el Angel de nuestro Señore tomo vengança del por la muerte de Sanctiago e ouo cinco dias dolor en el estomago e royeronle gusanos las entrañas, e fue ca falleciendo poco a poco e assi murio al quinto dia en el seteno año del su reyno, e dexo vn fijo q̃ auie nõbre Agripa e era entonce cõ Claudio en Roma como adelante oyredes. E en aqueste año fueron san Pablo è san Barnabas de Antiochia a Roma: a juyzio de Santiago el fijo del Alfeo, e de S. Pedro e de los otros Apostoles sobre la cõtiẽda q̃ auiẽ entre si los christianos que fueran judios e los q̃ fuerã Gẽtiles ca queriẽ los judios que se circũcidassen los Gentiles: e q̃ se guardassen de las cosas que eran defendidas ẽn la ley vieja. E juzgo Santiago con consejo de los otros que cõplie en la ley nueua que se guardassen los que se conuertien de los Gentiles de adorar los idolos: e de fazer fornicio: e de comer cosa que fuesse afogada: e de beuer sangre ca estas quatro cosas auien ellos mucho en vso. E sabed otrosi que en aqueste año misino vino san Pedro Apostol a Roma de Antiochia: e auie hi seydo siete años Obispo. E fizieron luego empos del a vn santo ome que llamauan Ouidio. E desque san Pedro fue a Roma començó a predicar hi la fe de Iesu Christo: e de alli adelante començola christiandad a crecer toda via mas: e auer la cibdad mucho mas por ello, e sue ende San

Pedro

Pedro Apostolico, xxv. años.

En el quinto año de Claudio en que se cumplieron setecientos è nouenta ê ocho años, del poblamiento de Roma, è que andaua la Era en ochẽta è cinco: E el año de nuestro Señor en cinquẽta è siete. E el reyno de Agripa en vno. Auino assi, q̃ Agripa fijo de Herodes Agripa de que vos de suso fablamos, viuie en Roma, con Claudio el Emperador: è este nõ fue llamado Herodes como su padre è su abuelo, mas Agripa tan solamẽte. E estãdo el en Roma, auie vn procurador en tierra de Iudea, que queria tomar por fuerça el poder de fazer gran Obispo en Ierusalem, è de lo mudar a su volũtad, quando se quisiesse: e los Iudios que vieron que nol podien contrallar en nenguna guisa, embiaron sus mandaderos a Roma, è sus cartas a Agripa, que les ayudasse: E el vio quel pleyto de su pueblo era, è tuuo por guisado de los ayudar en quãto podiesse: E pidio merced à Claudio por ellos. E el Emperador Claudio otorgol todo quanto el quiso: è embiol mandar por sus cartas al procurador, que se partiesse de aquel pleyto. E estonce los Iudios embiaron pedir merced al Emperador Claudio, que les embiasse a Agripa è lo fiziesse tal como Rey, è como señor sobre ellos. E el Emperador touol por bien, è embiol à Iudea, mas non le quiso dar toda la tierra de su padre, mas diol tierra de Galileada, è el poder de fazer grã Obispo en Ierusalem, e lo que auie tollido el procurador. E sabed que este fue aquel Agripa de quien dize la glosa sobre el Euangelio de S. Mateo que en el su reynado castigò el Angel a los Christianos, q̃ se fuessen de Ierusalem, porque venie ayna el su destruymiento.

Desde el quinto año de su emperio de Claudio fasta el catorzeno, nõ falamos escriptos nẽgunos fechos granados q̃ contesciessen de reyes nin de otros altos señores.

En el catorzeno año de Claudio, en que se cumplieron ochocientos è siete años de la puebla de Roma: è que andaua la Era en nouenta è quatro. E el año de nuestro Señor, en cinquenta e seys, e el reyno de Agripa en diez: cũplio el Emperador Claudio sesenta e quatro años q̃ nasciera: e adolescio en Roma en sus palacios, e era tan en poder de su muger Agripina, e de sus aforrados, que nõ fazie ninguna cosa, si non lo q̃ ellos querien e mandauã. Por ende por consejo de su muger desheredo de todo el Imperio de Roma a Auricanico su hijo. E establescio por heredero, e por Emperador a Nero, que era Emperador, e marido de Otauia su fijã: e a si fue adelãtado el yerno al fijo, lo q̃ non deuie ser de derecho. E desque este ordenamiento fue fecho murio el Emperador Claudio, e finco Nero en su logar. E en todo el tiẽpo que Claudio reyno, fueron las Españas en paz, e assossegadas, so el señorio de Roma, bien como fueran

en tiempo de Gayo ſu ſobrino.

Nero ſexto Emperador de Roma ſeñor de *E*ſpaña.

¶ El capit. cxj. Cuenta del Emperio de Nero, y luego de los ſechos que conteſcieron en el tiempo de ſu Reynado por ſus años, ſegun lo en eſta eſtoria veredes complidamente,

LVego que Claudio fue muerto fincò Nero ſu yerno por *E*mperador de Roma, e de todo emperio. *E* auie diez e ocho años quando començò a reynar: e reynò treze años, e ocho meſes, e el primero año de ſu emperio, fue a ochocientos e ocho años de la puebla de Roma: quando andaua la *E*ra en nouenta e cinco: e el año de nueſtro Señor, en cinquenta e ſiete, e el reyno de Agripa en onze. *E* eſte Nero era meſurado de cuerpo, nin muy grãde nin muy pequeño, pero auiclo todo lleno de manzillas, e de mal olor: auie los cabellos caitañ os, e la cara fermoſa mas que de buen donayre, non auie el viſo claro nin veya biẽ de los ojos: la ceruiz auie delgada, e el vientre colgado, e las piernas muy delgadas. Seyendo niño apriſiera todas las ſiete artes. *E* deſque ſe partio de aquel eſtudio fue muy ſubtil en aſacar de ſuyo coſas nueuas, aſsi q̃ trobaua muy de grado, e fazielo ſin todo afan, e fue de pintar muy maeſtro a marauilla, e de fallar de nueuo muchas eſtrañas pinturas. Moſtroſe muy piadoſo en el comiençe de ſu emperio, diziendo, que non reynaua el por ſi, mas por mandado de Claudio Auguſto, e por ende non daua eſcuſa ninguna de non ſer franco, e piadoſo, e cõpañero a quiẽquier, antes lo era a todos. Los grãdes pechos de que ſe agrauiauan las tierras todos los tollo, e amenguo, la mayor partida dellos: ca todos los nobles Senadores que eran venidos a pobreza poniales ſoldada ſeñalada para cada año, para que podieſſen viuir honradamente. Quando juzgaua en algun logar a muerte alguno, e le dezien q̃ eſcriuieſſe el ſu nõbre en la ſentencia, como auiẽ de coſtumbre de fazer los otros *E*mperadores dezie, Dios quãto querrie non ſaber letras nẽgunas. *E* quãdo los Senadores le dezié gracias por alguas coſas q̃ les prometie, dezie el, quando lo mereciere me las daredes. Otro ſi mandò defender por toda la cibdad, que non le preſentaſſen ſino fruta, e leche, lumbres, e eſtas coſas raſezes. *E* ſabed que entre todas las coſas quel *E*mperador Nero apriſiera ſeyendo niño, apriſio el arte de la muſica marauillo ſamẽte, e de todas las coſas que los muſicos prouaron para mantener las bozes, e las auer mas altas, e mas claras nunca el dexò ninguna que las todas non prouaſſe, e las non vſaſſe cada dia, ca muchas vezes tomaua vna grand tabla de plomo, e echauaſe tendido en tierra, e poniela ſobre ſus pechos,

e lo-

e ſofriela alli muy grande pieça. E con ſabor de cãtar alimpiaua el eſtomago mas vezes de mas maneras que non conuenie,e dexaua de comer las mançanas, e todos los otros manjares que empeſcian a la boz. E eſtaua vn dia cãtando en el Theatro,e tremio la tierra a deſora:e eſtremeſcioſe el Theatro todo,de guiſa,que ſe eſpantaron todos quantos hi eſtauan, mas tan grand ſabor auie el de cantar, que por todo el miedo non quedò,faſta que ouo acabado ſu cantiga. E eſte deſuergonçamiento de cantar en los theatros como juglar, fue el tomando poco a poco, ca luego en el començamiento cantaua encubiertamente en los juegos que fazie en ſu poridad con ſus priuados, e con los juglares de ſu caſa:e de ſi fue lo faziẽdo en los theatros ante las gentes:e vencie a todos los juglares de quantas maneras de jugleria ellos podian ſacar.E era ome que andaua mucho a menudo en ſu carro, por tal que lo caſſen las gentes. E non le complia vſar deſtas artes del cantar en la cibdad de Roma tan ſolamente, ante lo fazie muchas vezes en los puertos de Acaya. E en todas las cibdades lo auie en coſtumbre e trobar,e cantar a porfia.Los maeſtros del cantó, e de los eſtormentes auien eſtableſcido entre ſi de fazer plazer a Nero, de le embiar todas las coronas,e las cantigas de los que vencien,e eran coronados por ende. E embiauan gelas toda via, e el reſcibia las tan de grado que fazie por ellas muchas honras a los mandaderos que gelas trayen, de guiſa, que les fazie comer antel en logares que non eſtauan ende ſi non el, e aquellos que eran muy ſus priuados. Mientra el cantaua en el Theatro, non era ninguno oſado de ſe partir ende, nin yr en ningun logar por coſa que me neſter le fueſſe.E tanto duraron hi e tan afincadamente lo fazie, que algunos de los que hi eſtauan veyendolo, tan enojados eran de lo oyr,e de loallo cõ miedo: que por razon que eſtauã cerradas las puertas de los Caſtillos, ò de las villas dexauanſe deſpeñar a furto por los adarues adentro, e dellos fazienſe muertos, por tal que los lleuaſſen dende.E viniendo vna vez de Grecia a Roma entro en la cibdad en aquel carro miſmo en que Octauiano Auguſto, venciera ſus batallas, e trayenlo cauallos blancos: e el veſtie vnos paños de porpola labrados a eſtrellas de oro: e traye en la cabeça vna corona tal como la del ydolo de Iupiter:e otra en la mano dieſtra, tal como de Hiton, e yuan antel grandes compañas de juglares cantando las cantigas: e diziendo las fablas de que los el venciera: e contando los logares en que conteſciera cada vna coſa, e yuan en pos del muchas gentes faziendo muy grandes alegrias, e los nobles omes llamauanlo el ſu vencedor, e fazienle derramar açafran por las carreras:e yendo el ſobre

brê ello mucho a passo, fazienle sacrificios de muchas naturas. E fazie pintar todas sus ymagines a manera de juglar, taniendo citolas, e otros estormentes: e por quel profaço dello vn juglar vna vez firiol muy mal. E tan grâd estudio ponie en guardar la boz, como vos de suso deximos, q̃ por tal de la guardar quando auie de llamar algund caualiero, otro lo llamaua por el; e lo q̃ le auie de dezir, deziegelo muy quedo. E en el logar de los juegos, nunca fazie ninguna cosa a menos de ser hi el maestro de las bozes, quel castigasse como fiziesse, e que non quexasse mucho las venas. A muchos prometia su amor, porq̃ le loauan mucho, e algunos prometiagelo, como por encubierta, porque lo non loauá como el querie. Luego del comienço fue glotton de gran luxuria, e muy cobdiciolo, mas yualo començando poco a poco, e encubiertamente: assi que cuydauan los omes que lo fazie con yerro de mancebia. Mas desque lo fue vsando bien semejaua que auie de natura todos aquellos malos vicios, ca desque anochecia poniase vn sombrero, o vn casquete en la cabeça, e tomauase con vno, ò con dos, è andaua la mayor partida de la noche, por todas las ruas que estauan al derredor de su posada. E entraua como en juego por todas las cozinas, è fazie por las calles mucho mal a muchos, ca todos los que fallaua que venien de cenar de sus posadas, ferielos muy mal, e si se querien defender, matualos, è echaualos en en las priuadas: e quebrátaua las tabernas, e robaualas. E en tales fechos como estos, fue muchas vezes en hora de perder los ojos, è prender muerte, assi que le auino vna vegada, que yendo a vna muger casada, con que yazie, non cuydando el marido, que era el Emperador, diol a tan gran ferida, que ouiera de morir della, e de alli adelante nunca osò a tal hora andar por la villa sin grâ compaña de Senadores, que yuan armados aguardandol de lexos, los vnos delante, los otros detras. E tanto vsò de fazer aquestas colas encubiertamente, e de noche quel vencio el vso de los malos fechos, è perdio la verguença; de guisa, que començò muy peores de dia a fazer, e descubiertamente, assi que le duraua el yantar, desde medio dia, fasta media noche. E en inuierno, bañauase a menudo en aguas callentes: e en verano fazie traer la nieue, e echaual en el agua fria, e bañauasse en ella. Algunas vezes comie por las calles, è seruianle garçones, e mugeres del mundo. Ouo muy grand sabor de yazer con su madre, mas por se non mostrar flaco de coraçon en lo vencer amor de muger, en tan estraño fecho como aquel, forçò su voluntad. E vna muger del mundo, que trayen por toda la tierra que semejaua mucho a su madre, tomola por amiga, e fizola egual de todas las otras que tenie.

Auie

Auie creyente en todas guisas que ningund ome non podie estar sin muger:e que todos los que se mostrauan por castos, que lo fazien con arte, encubriendo el peccado de la luxuria. E preguntaua a muchos dellos si era assi:e a los que ge lo otorgauan, e descobrian la verdad,con grand plazer que auie en de perdonaualos todos los otros males que fazien. E en el auer dezie, que non auie otro bien si non derramallo:e que eran malos,e escassos los que lo despedian por cuenta, e nobles è granados, los que vsauan mal del, e lo perdian, dandol a quien quier, ò jugandol: e por esto nunca auie mesura en gastar quanto podie auer. Nunca vistio dos vezes paños ningunos, por presciados que fuessen. Quatrocientos marcos de oro jugo vna vez a las tablas. Nunca anduuo camino a menos de mil carretas,e todas sus mulas trayan ferraduras de plata. Non fue ninguna cosa tan dañosa, como en la bolsa, ca fizo vn palacio tan ancho, e tan grande, q̃ auie en el portal del tres migeros en luengo, e delante vna albuhera tan grande, que semejaua mar,e cerrola toda de casas, a manera de villa:e fizo a derredor moradas apartadas en guisa de aldeas en que auie muchas viñas, e muchos campos, e prados verdes, e montes en que criaua todas naturas de bestias brauas: e las paredes todas cubiertas de oro, e de piedras preciosas. Los logares en que auie a cenar todos eran cubiertos de tablas de marfil,en que auie muchos cañutos por do le destellauan de suso vnguentes de muchas maneras. E en logar mayor,e mas honrado en que cenaua, era redõdo, e andaua siempre a derredor de noche, e de dia a la manera del mundo.Quando auie mucho despendido,e fallescia el auer, achacauase a los omes, e lleuaua dellos quanto auie, a manera de robo. Tomaua de los templos las cosas presciadas que hi eran, los Idolos de oro e de plata, fundialos todos para despender. E en ser matador de sus parientes, e de otros omes, en la muerte de Claudio el Emperador lo començò,ca maguer que no fue en matallo, cierta cosa es, que fue en el consejo. Todas estas costumbres malas que vos auemos contadas,ouolas el de niñez, e començolas a vsar mucho en el primero año de su Imperio: como quier que las encubriesse fasta que passaron los cinco años, e de los cinco años adelante descubrio estas y otras muy peores, segund cuenta la estoria.

En el segundo año de su Imperio de Nero, non fallamos que contescicsse ninguna cosa granada que de contar sea, tanto estaua el mundo assossegado so el señorio de Roma.

En el tercero año de Nero, que fue a ochocientos e diez, de la puebla de Roma: e que andaua la Era en nouenta e siete: e el año de nue

ſtro Señor en cinquenta,e nueue,e el reyno de Agripa en treze. Auino aſsi, que las tierras que obedeſcien a Roma,con las grandes cruezas,e con eſtas deſmeſuras del *E*mperador Nero, começaron a bolleſcer entre ſi, por ſe leuantar contra el ſeñorio de Roma,e entre todas las otras leuantoſe luego *E*ſpaña:e el Emperador Nero guiſo ſus hueſtes, e vino luego ſobre ella, e tantas,fueron las brauezas, e las crueldades que hi fizo, que non eran en cuenta. *E* las gentes quando eſto vieron, por eſcuſar el mayor daño, dieronſele por toda la tierra: ſi non la cibdad de Cordoua, que ſe touo por conſejo de muchos Sabios que auie en ella,e non ſe le quiſo dar, e Nero vino ſobre ella, e cercola, mas non la pudo auer,ſi nõ por qual pleyto los de la villa quiſieron. *E* deſque ſe le fueron dados, non les touo el bien la poſtura, e preguntoles,como fueran atreuidos de cometer lo que toda la otra tierra de *E*ſpaña non cometiera:e que le moſtraſſen quales fueran aquellos por quien viniera que ſe le aſsi alçaſſen. *E* reſpondieronle todos a ſo hora, que por conſejo de los Sabios, e de los Philoſophos lo fizieron, e que por ellos ſe auien tenido aquello que ſe touieran: e que ſi creerlos quiſieran,aun ſe touieran mas. *E* Nero embio luego por todos aquellos Sabios de Cordoua,que viniеſſen antel: e deſque vinieron fue el acuerdo, de los fazer quemar a todos por eſcarmentar a los de la villa que nunca mas ſueſſen oſados de ſe alçar otra vegada, pero con todo aqueſto conſejoſe ante Nero con los Sabios que traye, e con los Principes,e con los omes buenos de ſu compaña. *E* ellos dixeron aſsi: Ceſar la tura del logar, aquel la aprende mejor que faze en el alguna morada: è nos por quanto aqui auemos fincado apré demos,que por tu matar aqueſtos Sabios,otros aura hi luego en Cordoua: ca entendemos e ſabemos, que la natura de la tierra, e el aſſentamiento della, e el ayre,e las viandas del logar, e el eſtrellamiento de ſuſo lo da por fuerça, e por ende non deues fazer tal coſa, mas vernie daño,que ptouecho. Nero quando aqueſtas razones oyò, pero que era muy cruel, e muy deſmeſurado en las otras coſas,acojoſe al conſejo que le dauan, e dexò de quemar los Sabios, e tomò a Seneca,e a Lucan ſu ſobrino,que erá grandes Philoſophos,e muy ſabios e fueſſe para Roma,e lleuolos con ſigo.E aſsi lo cuenta Lucan en vn libro do dize.

Corduba me genuit, rapuit Nero,prælia dixi.

Que quiere dezir, en Cordoua naſci, lleuome Nero por fuerça à Roma, è fize vn libro de las batallas de los Romanos. *E* deſque fueron en Roma,fizoles el Ceſar mucho dalgo, e tomo a Seneca por ſu maeſtro, e de alli adelante guioſe por ellos:e en quanto lo fizo guio,

cuo

ouo el Imperio assossegadamente, è en paz: Mas porque es graue cosa de se mudar lo que viene por natura, non pudo estar Nero, que al cabo non salieſſe del consejo de los Sabios, e tornose a fazer como primero todo lo peor, segund cuenta de aqui adelante la estoria. Otrosi sabed, que aqueste año mismo en que dexò assi Nero assossegada toda la tierra de *E*spaña trimio la tierra de Roma, è escurescio el Sol.

En el quarto año de Nero, que fue a ocho cientos è onze de la puebla de Roma: e que andaua la *E*ra en nouenta e ocho: e el año de nuestro Señor en sesenta, è el reyno de Agripa en catorze. Fue assi, que el Emperador Nero con su maldad, e con su gran orgullo, mandose llamar Dios por todo el mundo: e fizo fazer redes de oro, e las cuerdas con que las tiraſſen, de porpola, e de seda, e andando el sobre el rio en sus barcos folgando pescaua con ellas: e aquel año mato a su hermana, e por quel castigaua su madre muy fuerte de todos aquellos males que fazie, tollol luego quanta honra, e quanto poder auie, e de si echola de su compaña, e de su palacio, assi quel non dexò ninguna cosa que despendieſſe, è ella amenazaualo mucho: è el con grand miedo que auie de las sus amenazas, penso como la mataſſe: e prouo tres vezes de la matar a ponçoñas, mas cada vegada fallò que auie comido cosas porque no le podien empescer, è por ende en el logar que sopo que auie de yazer fizo aferrar las vigas, de manera, que le cayesſen de suso, e la mataſſen, e sopol ella e guardose. E el pues vio que non valie todo aqueſto, fizola matar: e fallamos que fue auer el cuerpo della do yazie muerta, e descubriola toda, e cataual todos los miembros, e los vnos loaua por fermosos, e los otros denostaua porque eran feos, e de si fizola abrir por ver el logar en que el yoguiera. Estonces otrosi mato Agripina su muger, que era hermana de su padre, e casò con otra que auie nombre Octauia, e con cobdicia de poder yazer con las mugeres, bañauase en vnguentos calientes o frios, e yogò con su hermana, de si matò otrosi munchos Senadores, e perdio muchas prouincias del señorio de Roma.

Desde el quarto año hasta el dozeno, non fallamos ninguna cosa grauada escripta, si non tanto, que en el sesto año mataron en Ierusalem a Sanctiago el menor, el fijo del Alfeo, que era ende Obispo: è en el seteno que cayò vn rayo ante la mesa de Nero Cesar, è en el ochauo murio San Matheos Euangelista.

En el dozeno año de Nero, que fue a ochocientos e diez e siete, de la puebla de Roma, e que andaua la Era en ciento e quatro, e el

año de nueſtro Señor en ſeſenta e ſeys, e el reyno de Agripa en veynte, ouo el Emperador Nero ſabor de ver como ardiera Troya, e por ende fizo poner fuego a la cibdad de Roma diziendo, que auie grand enojo de las caſas que eran muy viejas, e muy angoſtas, e ardio la villa ſeys dias e ſiete noches. E las gentes con miedo de aquella tormenta fueron a los luzillos, que eſtauan fuera de la cibdad: è Nero eſtaua en ſomo de vna torre cantando como ardia, e dezie que ſe alegraua mucho con la grand fermotura de la llama: è fazie ende ſus cantigas, e cantaualas eſtando veſtido a manera de juglar: è por tal que podieſſe el robar quanto hi auie defendia a los ſeñores de las caſas, que ninguno no llegaſſe a las coſas que fincauan por quemar. E aquella ſazon auie el conſigo vn Sabio a que llamauan Simon Mago: è faziele delante muchos eſtraños juegos, con ſus encantamentos, e dezie, que era el fijo de Dios, è tomò contienda cõ San Pedro ſobre la Fè: e San Pablo, otroſi, que veniera ya tiempo auie de tierra de Oriente tomò cõtienda con Simon Mago, ſobre aquello miſmo: e ſabed que ſe pagaua Nero de San Pablo, porque era bien razonado, è dierale ſoltura de predicar dela Chriſtiandad, e de yr en tierra de Occidẽte e andar hi predicando: è eſtonces vino el aca e predicò en Eſpaña, e conuertio muchos a la Fè de Ieſu Chriſto.

Del onzeno año non cuentan eſtorias ninguna coſa, porque non cõteſcio en el ningun grand fecho granado que de contar ſea.

En el dozeno año de Nero, que fue a ocho cientos e diez e nueue años, de la puebla de Roma, e que andaua la Era en ciento e ſeys, è el año de nueſtro Señor, en ſeſenta e ocho, è el reyno de Agripa en veynte e dos. Auino aſsi, que el Senado de Roma veyendo como Ceſar Nero echaua el Imperio a mal, deſpendiendo malamente, e en malos vſos todas las rentas, e los aueres que ende auie, e touieron por bien de ponerle coſa ſeñalada para el eſpenſa, e de alçar ellos lo al para adelantar el eſtado del Imperio quando meneſter fueſſe: e que el non ouieſſe poder de deſpẽder mas de aquello maguer quiſieſſe: è por ende puſieron le cient vezes cient mill marcos para cada año. E cuentan las eſtorias, otroſi, que aqueſte año miſmo penſo el munchas vezes de afogar en donado a Octauia ſu muger, mas non ſele guiſo, e deſechola de ſi, poniendole achaque que era mañera. E todo el pueblo touo por mal eſte partir, e non le quiſo ſofrir la ſu maldad en ninguna guiſa, e fizierongela tornar aſsi por fuerça, è el deſterrola luego, e al cabo leuantole falſo teſtimonio de adulterio, e matole por ende. E luego que Octauia fue muerta, ca-

ta, caso con otra que auie nombre Popea, e aquesta amo el a grád marauilla. Pero ella seyendo preñada, e doliente, diol del pie vna tan grand ferida que murio luego della. *E* despues de la muerte de Popea quiso tomar por muger a Antonia fija de Claudio el Emperador: è ella non quiso, e matola por ende, poniendol achaque que querie leuantar nueuas cosas en el estado de Roma; en non querer casar, è en despreciar los bienes del casamiento. Vn alnado que auie, que non era aun de edad, porque le dezien que jugaua los poderes, e los señorios que auie, mandò a sus sieruos quando pescauan, que le echassen en la mar, è echaronlo ay, e assi murio. E desterro vn fijo de su ama, porque entro en baño a la hora quel venie, e lo non salio a rescebir. El adelantado de la cibdad auie mal en la garganta, è el prometiol quel darie con que sanasse, è diol poçoña con que murio. Todos sus aforrados que vio que eran viejos, è muy ricos, maguer que ellos fuerá guiadores del su señorio, è lo auien porfijado, matolos todos, a los vnos dãdoles yeruas en el vino, a los otros poçoña en los comeres. E a Tosticia hermana de su madre, ante que fuesse muerta encerrole todo quãto auie, è escõdio el testamento q̃ ella fizie ra, por tal que le non tomassen ninguna cosa de los sus bienes aquellos a quien ella mandaua algo.

En el trezeno año de Nero, que fue à ochocientos è veynte años, de la puebla de Roma: è que andaua la Era en ciento è siete, e el año de nuestro Señor en sesenta e nueue. Auino assi que el Emperador Nero con la su gran maldad mandò prender a San Paulo, è echol en carcel, lo vno por consejo de Simon Mago quel metio enel vna grand partida, lo otro, porque era del linage de los Iudios a que auie el cogido muy grand mal querencia en su coraçon, porque eran alçados contra el Imperio. E San Paulo yaziendo alli preso, conuertio a la Fè de Iesu Christo muchos de la compaña de Nero, è ganò la compaña, è la amistad de Seneca de Cordoua, maestro del Cesar, por muchas cartas que se embiauan el vno al otro, è Nero quando lo sopo mando matar a Seneca, è a Lucan su sobrino. E en aquel año matò todos los nobles Senadores de Roma, è a sus fijos de cada vno dellos, echolos de la cibdad, e fizolos morir a poçoña, e a fambre. Otrosi fallamos escripto, que andaua en su casa vn ome del linage de los *E*gypcianos, que auie por costumbre de comer carne cruda, è que quier que le pusiessen delante: è Nero cõ grand crueza echauale los omes biuos que los matasse antel, e los comisse: E sabed que aquel año mismo embio el Emperador a Vespasiano que era maestro de la su caualleria a Iu-

dea a quebrantar los Iudios que ſe alboroçaran, e ſe leuantaran contra el ſeñorio, que los tomaſſe, e les fizieſſe dar el tributo que non querien pechar. E otroſi ſabed, que a la hora que Nero auie de yr en hueſte, la primera coſa de que auie cuydo era de guiſar ſus carretas en que lleuaſſen ſus huerganos, e ſus eſtormentes, e las coſas que auie meneſter para ſu jugleria, e de fazer veſtir todas ſus amigas a manera de omes: e de les moſtrar a ferir de ſeguras, e mayormente a tirar dardos, a manera de las Amazonas: e fallamos que auie Nero muy grād cobdicia que duraſſe el ſu nombre por ſiempre, mas non lo fazie con ſeſo nin con recabdo: e por eſta cobdicia tollie los nombres antiguos a muchas coſas, e a muchas cibdades, e ponieles nueuo del ſuyo. Aſsi como al mes de Abril que puſo nombre Nero Neo, e a Roma, que la llamaſſen Nero Poli.

El año catorzeno del ſu Imperio de Nero, que fue a ochocientos e veynte vno años dela puebla de Roma: quando andaua la Era en ciento e ocho, è el año de nueſtro Señor en ſeſenta, e el año e reyno de Agripa en veynte e quatro. Mandò el Emperador Nero a San Pedro, e a San Pablo, que ouieſſen ſu intencion con Simon Mago ſobre la Fè: e Simon Mago alaboſſe, que bolaria al cielo, veyendolo ellos: e que moſtraria en ſi la mageſtad de Dios: e tomaronlo eſtonces los diablos por el ſaber de los ſus encantamientos, e començaronlo alçar por el ayre, è a lleuarle muy alto: è San Paulo oraua, e San Pedro conjuraua aquellos malos eſpritos por la virtud de Dios, e dexaron luego a Simon, e vino el ayre ayuſo e cayo cerca el templo de Romulo, e quebro por todo el cuerpo, e Nero ouo grand peſar, porque perdiera tal ome tan ſabio, e que le fiziera tantas coſas eſtrañas, e mando por ende crucificar a San Pedro fuera de la cibdad, en vn logar do labrauan cubas, e ſolian eſtudiar, e leer los ſabios, en el tiempo de ante, e por ende lo llamauan el barrio Vaticano, e a San Pablo mandol dar muerte mas hõrada, porque era recibido por cibdadano de Roma, e deſcabeçaron lo en vn logar que era llamado Cantucumbas: e aſsi murieron ſo vn Emperador en vna cibdad, è en vn dia los glorioſos Principes de la Chriſtiandad. E en aquella ſazon ſe començo en Nero la primera de las doze perſecuciones mas nombradas, que fueron en los Chriſtianos: e las tierras que eran ſo el ſeñorio de Nero quād o vieron que fazie mal ſu fazienda alçaronſe todas, e primeramente las Francias de ſi Bretaña, e toda Armenia: è guiſo ſus nauios, e fueſſe ſobre Armenia, è Bretaña, è ouo las luego, e touoſe ende por bienauenturado ſobre todos los otros omes, que maguer q̃ perdio

ſobre

sobre mar muchas de las mas presciadas cosas que traye, e non dio por ende nada: antes dezia ante todos, que los peces gelas traerien todas, e de la cosa de que se el mas tollia, era de que enuegescia en la enjugleria, e non la sabie bien fazer a su voluntad, e preguntaua á sus gentes, si vieran nunca otro que lo tambien fiziesse. Quando le dixeron que las Francias eran leuantadas, tan gran vagar se dio en las yr assossegar, que auien plazer los que estauan alla, e querian la guerra, porque robauan, e fazien mal en ella. *E* el tan poco cuydado ouo ende, que fue auer a su vagar muy grande, como lidiauan dos en el arenal, e touieron gelo a mal todos, è en quanto aquesto fue alçaronse las *E*spañas: è el Senado de Roma, que vieron que auien tan mal Celar, è tan sin recabdo, e con tan malas costumbres, e que non podian hi mal fazer: en quanto touieron guisado, fizieron lo que pudieron por tal de non perder el poder, è la honra de su Imperio, e lacaron grand hueste e guisaron la muy bien, e fizieron cabdillo della a Galba vn Romano muy poderoso, e mucho hórado: è embiaron lo a *E*spaña que apaziguasse la gente è assossegasse la tierra, e recabdasse los derechos. *E* desque Galba fue en España yual muy bien con su hueste, è muy bien con los de la tierra, quel rescibian muy honradamente en cada logar, por desfoyr el mayor mal, como gentes que eran escarmentadas de las otras vezes de los Romanos. *E* el començò a gouernar la tierra à plazer de los *E*spañoles faziendo en los mal fechores en ellos grandes justicias. Assi que vna vez cótescio que vn ome bueno a su muerte dexò su fijo pequeño en guarda de vn su amigo, a pleyto, que si el niño muriesse, que heredasse aquel que lo auie en guarda, todos sus bienes. E el ome malo con cobdicia de heredar lo suyo, matolo a ponçoña, e vino la querella ante Galba, e mandolo enforcar: E el dixo que era cibdadano de Roma, e que querie ser juzgado por las leyes Romanas. E esto dezia cuydando auer algund espacio de vida: e Galba quando lo oyò, mandò fazer vna forca muy alta toda emblanquecida: e poner otras pequeñas al derredor: è en las pequeñas fizo enforcar otros malfechores: è en la alta, aquel porque era cibdadano de Roma, e por estos fechos, e por otros tales, querien bien los Españoles muy grand bien a Galba. E el quando esto vio, como sabia bien la vileza de Nero, trabajosse de mejorar su fazienda, e su estado, e guiso con su hueste, como lo alçassen en España por Emperador, pues que Nero tan mal ponie lo suyo. E los Romanos que eran hi con el, fizieronlo de de grado: e trauaró con los Españoles, q̃ pues quel por los Romanos era alli, que le rescibiessen ellos, otrosi

trosi por su Emperador. E los Espa ñoles que sabien, que los Romanos lo ombiarian, e le dieran su poder: e porque quierque hi fiziesse, que se ternien ellos por pagados, non contrallaron a los Romanos lo que fazian, e rescibieron lo por Emperador. E quando Nero oyò aquestas nueuas de como las Españas eran alçadas, e Galba con ellas touose por muerto: e desmayò tanto, que alli perdio toda su esperança de bien, assi que yogò por muerto vna grand pieça sin fabla. E desque acordo rompio sus paños, e firiose mucho en la cabeça llamando mesquino, que sera de mi. E sabed que Nero ante que muriesse, vio algunas señales de su muerte, assi que soño vna noche, que andaua sobre mar gouernando vna naue, e falleciol el gouernallo, e lleuaualo su muger que era ya muerta, a vnas tinieblas mucho estrechas: e cobriase todo de formigas aludas. E otrosi abriose vna vez vn luzillo por si mesmo, e salio ende vna gran boz que lo llamò por su nombre. E estando Nero en Roma en esta cuyta, llegol mandado de como lo desampararan todas las otras huestes, que erã por las otras tierras. E los mandaderos dieronle las cartas a la tabla do estaua yantando, e con pesar que ouo trastornò la mesa: e dos vasos que tenie muy presciados, quebrantolos: e tomo ya quanto de poçoña, e encerrolo en vna buxeta. *E* embio algunos de sus aforrados de aquellos en que se mas fiaua en la cibdad de Hostia a guisar vna naue en que fugesse. *E* de si cometio en poridad a algunos de los Tribunos, e de los Centuriones, si querien fuyr con el, e los vnos nõ le querien respõder, e yuan su via, los otros dezienle encubiertamente, que non querien, de guisa que vno dixo a muy grandes bozes, fasta quando vos dura esta mesquindad, que es peor que muerte. *E* començò a pensar Nero en muchas guisas por tal de non auer a obedescer a Galba, e asmò si saldrie al mercado de la cibdad, e que se parasse en medio de todo el comun, e pidiesse merced a todos que le perdonassen los males que fiziera fasta estonces. Mas ouo miedo que si alla saliesse, ante que al mercado llegasse, serie todo despedaçado. E por ende dexò este cuydar fasta otro dia, e echose a dormir, a la media noche despertò, e embiò mandaderos por todas los casas de sus amigos, que los despertassen, e les dixessen, que les rogaua, que viniessen fasta el: e nin vinieron los amigos, nin tornaron los mandaderos. E quando el vio aquesto, leuantosse, e tornosse con muy pocos, e fuesse a las casas de sus amigos, e non le quiso abrir ninguno, e cõ grand cuyta tornose para su casa, e non fallo hi ninguno de todas las guardas q̃ fujerãto dos, ca assi como el non se fiaua en ninguno otro si ninguno no se fiaua en el: los en quien el mas fiaua eran

eran dos viles omes, el vno auie nombre Nigidio, e el otro Gemelio. E estos aborrescieran ya las sus crueldades, porque vieran que mataua muchos de sus amigos: e touieron que assi faria a ellos; e por ende atouieronse al consejo de los que lo querien matar, e desampararonlo. E quando Nero se vio assi desamparado de todos, andudo por sus palacios buscando alguno que lo matasse, e nol fallo. *E*stonces dixo, nin veo amigo, nin enemigo: e assi como estaua descalço è enlaya, fue corriendo quanto pudo por se echar en el rio de Tibre. Mas desque llegò alla, arrepintiose; e assi como fue, assi se tornò a priessa, pensando de buscar algun logar ascondido en que se assosegasse su coraçon. E vistiose otra vestidura sobre la saya; e cubrio la cabeça, e puso vn alquinal ante la cara: e assi descalço como estaua, caualgò en su cauallo, è quatro cõpañeros cõ el tan solamente. E desque llegò al logar do querie yr, q̃ es vna legua, e aun migero de la villa, arrendo su cauallo en vna espessura a vnas çarças, e a vnos arboles: e el fuesse a pie por vn sendero que se desuiaua a vna casilla, que estaua ay ascondida en muy fuerte logar è muy esquiuo; e tanto era el sendero aspero de andar, e lleno de çarças, que se ouo a despojar aquella vestidura a que vestie, e echarla tendida sobre los çarçales, porque estaua descalço, e andar sobre ella de pies, e de manos: rompiose toda la vestidura, e llego el aquella casilla a grand pena andádo por cuevas, e por peñas: è como venie cansado, echose a dormir en vn lecho muy pobrezillo, que hi estaua de vna cogida pequeña, e cobierto de vn paño viejo roto, otro dia mañana los que venieran con el consejauanle que se fuesse, e non sufriesse tanto profaço, mas el tenie en coraçon de se matar. Emando fazer alli ante si vna fuessa a medida de su cuerpo: e desque fue fecha mando traer agua cõ que la bañassen, e fuego con que la quemassen. *E* estaua Nero llorando, e faziendo llanto de quantos males le contescien, e dezi; ay que sotil maestro se pierde oy en mi, e el tardandose en aquesto, vino de Roma vn mandadero aquel logar quel dixo, que todo el Senado de Roma, le auien dado por juyzio, e por enemigo de los Romanos; e le mandauan buscar para matarlo, e quando el oyò aquesto fue mucho espantado, e dos cochillos que troxera consigo sacolos e començò a catar qual era mas agudo, e de si tornolos a sus vaynas diziendo, que aun non era venida la ora de su muerte, a las vezes castigaua aquellos sus compañeros que llorassen e fiziessen llanto por el, a las vezes quel diessen enxemplos de algunos que se mataran, por tal de abiualle el coraçon que se podiesse el matar, e oras denostaua la su pereza, e el estando en esto yuanse ya aquel logar, llegandose los caualleros, que embiaran

biaran en pos del los Romanos, que lo prendieſſen, e lo lleuaſſen viuo, e tanto que lo el ſintio, ſaco vn chochillo, e metioſel por el coraçon, con ayuda del vno de los que hi eſtauan, que premio hi el Chillo: e en moriendo tenie los ojos tornados, e tan feo, que ſe eſpantauan quantos lo veyan, e deſta guiſa morio Nero el *E*mperador, ſeyendo de edad de treynta e dos años, e acaboſſe en el, e fue desfecha e deſtroyda toda la compaña de Ceſar Auguſto, de cuyo linaje el deſcendio, e ſegun cuẽta *E*uſebio aquella caſa en que Nero murio, era de vn ſu aforrado, e yazie entre la carrera ſalaria, e la que va a Numento. *E* quando ſopieron en Roma como era muerto, tan gran de alegria ouo todo el pueblo, que andauan todos por la cibdad con guirnaldas en las cabeças faziendo muy gran fieſta, porque eran ſalidos de poder de tan mal ſeñor. *E* fueron en el ſu tiempo martyrizados eſtos martyles.

San Torpes.	Quarẽta ſanctos
San Proceſſo.	caualleros.
S. Martiniano.	San Feliz.
San Geruas.	San Oneſino.
San Patras.	San *E*pafra.
San Nazario.	San Euodio.
San Celſo.	San Priſco.
San Sabiniano.	San Timoteo.
San Potẽciano.	San Apolinar.
San Eodaldo.	San Ermagoras.
San Altimo.	San Fortunato.
San Serotino.	

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Nero, e torna a contar de Galba, que moraua aun en Eſpaña alçado por Emperador, e de Octo, è de Vitelio, que reynaron en pos del. E cuenta breuemente los fechos de aqueſtos tres non poniendo Era ninguna nin cuento de los ſus emperios, lo vno, porque non ſon contados en la liña de los Emperadores. Porque eſſo poco que reynaron fue a maneira de robo, e non como deuien, lo otro, porque lo mas de los ſus fechos, e de los ſus emperios ſe acacabò en aquel año miſmo en que Nero murio.

Galba, Octo, Vitelio, Emperadores de Roma, en contienda.

¶ *El capit. cxij. Dize de los Emperadores de Roma Galba Oto, y Vitelio, pero no lo fueron pacificos: y de lo que aconteſcio en ſus años vno empos otro.*

DEſpues que fue Galba alçado por Emperador en Eſpaña ſopo de como Nero Ceſar el Emperador era muerto. E puſo luego con los Eſpañoles ſus poſturas, como viſquieſſen en paz ſo el ſeñorio del Imperio. Pero fizol de arrebato, tanto auie a coraçon de ſe yr para Roma, e tomò muy gran poder de ſus compañas de Romanos, que troxera, e de Eſpañoles que lleuò conſigo, e fueſſe para alla, e lleuò en ſu compaña a Marco Fabio Quintiliano, que era Eſpañol, e ome muy ſabio a gran marauilla, porque moſtraſſe en

se en Roma: aquel fue el primero que hi touo escuela general del cobiertamente, e q̃ lleuoò soldada del Emperador, por aquella razon del su tesoro, è tanto que llegò a Roma resciberonlo por señor a Galba, è reyno seys meses, e seys dias, e segun cuenta Suetonio, fue Galba Emperador, ome mesurado de cuerpo, nin muy grãde nin muy pequeño: e auie la cabeça de parta de delãte toda calua, e los ojos amarillos, e la nariz corua: e auie los pies muy tuertos por vna enfermedad que auie en los artejos de los dedos, e era ome que comie mucho ademas, e en inuierno comie siempre antes que amanesciesse, e guiauase en todo su fecho por consejo de tres omes, e con la gran priuança començaró a ser de muy malas costumbres, e el guiandose por ellos, a las vezes era muy cruo, a las vezes de gran piedad, a oras tan sin cuydado, que non conuenie a Principe, era muy brauo a todas las ordenes de las dignidades, e de los officios de Roma. Auie gran sabor de llegar a si los buenos caualleros, e porende vna compaña dellos, porque veyan que les daua quanto ellos querien, juraronse de don seruille si les non acrecentasse en las soldadas: e sus mayordomos dixerongelo, e el non lo quiso fazer: e dixo, que los caualleros escogerlos solie el, que non cóprar. E despues de aquesto començò a ser tan escasso, e tan cobdicioso, e tan duro de traer a las cosas guisadas: que a todos los torno sus despagados. E quando vio que todos lo querien mal, porfijo a Pison vn mancebo que auie en Roma, que era de muy gran linaje, e ome de muy buenas costumbres, por tal que reynasse con el de so vno, mas auie a aquella sazon en Roma vn ome muy poderoso, a q̃ llamauan Octo, e tenien muchos cõ el por lo fazer Emperador. Este Octo embio vn dia gran compaña de sus caualleros que matassen a Galba, que andaua por el mercado: e los caualleros aguijaron de rezio ante toda la gente, e vieron a Galba a lexos, e ouieron miedo de la su vista, e pararonse vna pieça, e ouo hi quiẽ los esforçò, e mouieron contra el, e fujeron todos quantos estauan con Galba, e a el mataronlo: esto fue gran marauilla, que nin quisieron venir en su ayuda aquellos por quel embiara, ni le ayudaron los que estauan có el, e los caualleros de Octo, que lo mataron, dexaronlo degollado en medio de la plaça, e fueron su via, e yogò alli Galba muerto, fasta que passo por alli Siregario vn caualle ro que venie de coger su pan: e luego que lo vio puso en tierra lo que traye, e fue para el, e cortol la cabeça, metiol el pulgar por la boca, e leuola assi a Octo, e el diola a los açacanes, e a los pregoneros, e ellos posieronla en somo de vna asta de lança, e leuaronla assi dando vozes, e faziendo grande escarnio fasta el adarue de la villa,

e po-

e posierõ la ay. En aquel logar mesmo do Galba moriera, fizo otrosi Octo matar luego a Pison, el que auie Galba porfijado: e renouaronse alli entonces vandos e lides, entre cibdadanos de Roma, bien tales, como en el tiempo de Iulio Cesar, e de Pompeyo: si non porque quiso nuestro Señor, segun cuenta Paulo Orosio, guardar la cibdad por honra de San Pedro que fuera hi martirizado.

¶ El cap. cxiij. Cuenta de como luego que Galba fue muerto, alçarõ por Emperador à Oto, y fue puesto en su logar.

LVego que Galba fue muerto alçaróse a manera como de robo con el emperio Octo en Roma, e Vitelio en Germania, e Vespasiano en Syria. Pero Octo fue fue llamado Emperador porrazon que se alço en Roma, que era cabeça del Imperio: e reynò tres meses: e segun cuẽta Suetonio, fue Octo ome pequeño de cuerpo: e auie los pies muy feos: e era caluo, e afeytauase bié como si fuesse muger, de guisa que en lauãdose la cara fregauala mucho con pan mojado, e por ende auie en costumbre desque le nacien barbas, de las nõ traer, ante las raye mucho a menudo, por tal que non le paresciessen: Desque començo auer entendimiento siempre fue garçon muy loçano, e muy gastador: e auie siempre en costumbre de andar denoche por las ruas, e si encontraua al guno que pediesse menos que el, ò que fuesse beudo feriolo, e metiolo en vn saco, e echaualo en algun logar alto. Seyendo mancebo en tiẽpo de Nero auie en casa del Emperador vna muger que era sierua, e era aforrada muy vieja a gran marauilla: e porque era muy priuada del Cesar enfiuzose Octo de la querer bien, e mostrole gran amor, e ella metiol en priuança con Nero. De manera, que a pocos dias fue vno de los mas priuados que Nero auie: e esto porque auenien bié en vno las costumbres de amos a dos: en todos los consejos, e en todas las poridades era Octo llamado: e el dia que fablò Nero de matar a su madre Octo fue en el consejo: e por fazer a las gentes perder la sospecha, combidolos a yantar con el. Tal bien querencia fue Nero cogiendo contra el, que fizo sospecha de dexalle el emperio: e en quanto Octo estas sospechas ouo, non dexò cosa nenguna, porq̃ entendie que auie los omes sus pagados que la non fizo, assi que quantas vezes cõbidaua al Emperador a cenar a su posada, quantos vasos tenie de oro, e de plata, todos los partie a los que venié hi a comer con el. E por esto, e por otras cosas muchas que fazie, non auie ya en la tierra nenguno que non dixesse q̃ Octo tan solamente conuenie heredar el Imperio de Roma. E durol esta sospecha, fasta el tiempo que porfijo Galba a Pison, como de suso oystes. Mas desque vio que

Pison

Pison se era adelãtado en el Imperio, è que nõ lo podie auer en paz por razon de heredamiento, trabajose de lo auer por fuerça, e matolos ambos, segũ que de suso ha cõtado la estoria: è los caualleros q̃ eran de su parte llamaronlo Emperador: è la gente menuda del pueblo llamaronlo Nero, e a el plogol mucho por el amor que ouieran con el. Assi que de alli adelante en las cartas que embiaua à Adelantados delas Prouincias llamauase Octo Nero, è todas las ymagenes de Nero, mandolas tornar à los logares do las el posiera, onde las auiẽ mãdado toller los Romanos: e todos los que fueran sus mayordomos, e sus aforrados tornolos à sus officios en que solien ser en el su tiẽpo, e Octo faziendo estas cosas en Roma Vitelio el que se alçara con el Imperio en tierra de Germania, que era fijo de Lucio Vitelio el que fue tres vezes Cõsul, guiõ sus huestes muy grandes, e moniose contra Roma por lidiar con Octo, e lidiaron cerca Bebriaco. E quando vio Octo que se vencierõ los suyos matosse el mismo.

¶ El capi. cxiiij. Cuenta de Vitelio el Emperador, y delo que fizo despues que sopo que era muerto Oto, segun lo aqui cuenta.

TAnto que Vitelio sopo q̃ Octo era muerto fusse para Roma muy loçano de q̃ venciera, è entrò en la cibdad, è venie mucho apoderado de gẽte, e rescibieronlo luego por Emperador: è reynò ocho meses, e segun cuẽta Suetonio en el nueuo libro de la su estoria. Este Vitelio miẽtra fue niño, mancebillo siẽpre viuio entre las amigas de Tiberio, è desq̃ llegò à mayor edad fue lleno de todos males, pero en la corte de los Emperadores el fue el mas hõrado, ca ouo el año de Gayo por saber biẽ guiar las carreras, e ouo la priuança de Claudio por jugar a puesto las tablas, è Nero quisol biẽ è honrolo muy mas q̃ estos, lo vno por aq̃llas cosas meismas, è lo otro porq̃ se lo merescie el: lo al por vn plazer quel fizo vna vegada, è vedes qual. Mando Nero llegar todos juglares en el theatro, e fizolos fazer sus juegos, e fazer sus estormẽtes, e tañer ante todo el pueblo por coronar al q̃ viencisse, como era costũbre, e Nero que era muy grãde maestro de aquellas artes, segun cuẽta de suso la estoria, auie gran labor de salir al cãpo del theatro por vẽcer los juglares, è el pueblo que sabiẽ su volũtad rogauãgelo todos, è el con verguẽña non gelo osaua otorgar: e porque lo afincauan saliose del theatro: è Vitelio fue empos del, è dixol que lo embiaua todo el pueblo quel rogasse de su parte, que se tornasse al theatro, é vẽciesse todos aquellos juglares, e fazerles ye grã merced en ello, e cosa quel siruirien para siempre, e Nero quando esto oyò tornose para el theatro, e cumplio su volũtad, e quiso por aquella ra-

zõ biẽ a Vitelio, e fazie mucho dal go Mas desq̃ murio Nero nõ le fue tã biẽ, por mal querẽcia quel auie Galua el Emperador, assi que vino a tan grã pobreza que a penas auie que comer, è embiol vna vez Galba mas por deshõra que cõ amor a gouernar la hueste de tierra de Germania la menor: è el queriẽdo yr alla nõ tenie nẽguna cosa para dexar de comer a su muger, è a sus fijos nin para el que comiesse por el camino, è con gran quexo aparto en sus casas el logar do solie comer, e dexol para morada a su muger, è a sus fijos, e lo al todo de las casas alquilolo por el tiempo que fincaua por passar de aquel año, e aquel alquiler les dexò para comer, è el fuesse para su madre, e tomol los çarcillos delas orejas, è empeñolos porque comiesse por el camino, è cõ aquello llegò a Germania, è venien muchos a que deuie algo a demandargelo, è embargalle su yda: e porque vio que nõ los pudo partir de si por ruego, maltraxolos, e amenazolos fuerte: e ouieronse à yr sin otra paga.

E luego que llegò a la gueste de Germania, como an los omes sabor de cosa nueua, recibierõlo los caualleros muy de grado por cabdillo, e quantos encõtraua q̃ lo salien a rescebir abraçaualos a todos e besaualos. E desque entrò por la hueste non le demando nenguno tal cosa que gela el non otorgasse, è a los que eran enfamados de alguna mala nombrada dauales sus cartas en que los tornaua en su buena fama: a los que eran culpados de algunos males, perdonauangelos, e soltaua los que eran juzgados de muerte: è por estos fechos tales fueron los caualleros tã pagados del que à muy pocos despues que vino a Germania llegarõse todos, e tomaronlo de la cama do yazie, è assi como estaua vestido con sus paños de escusa con que andaua por su casa, assi lo alçaron por Emperador, e lo troxeron por todas las mas honradas ruas de la villa, è de si por todas las otras de Germania: è fazien muy grandes alegrias con el a manera delos que an vencido alguna batalla, è andauan muchos nauios por los rios, è las gentes en llos con grondolas, è con coronas de muchas guisas: de los caualleros nin de la otra compaña non auie hi nengunos castigados ca todos faziẽ quanto queriẽ, de manera, q̃ si robauã ò faziẽ otros males todo les era leuado en juego, y auino vna vez que passaua Vitelio por vnos campos en q̃ fuera vna muy gran batalla, y los caualleros fuyan del fedor de los cuerpos que yazien hi muertos. Y començo Vitelio ayuntar a grandes bozes ca muy bien olie el enemigo muerto, y mejor el ciudadadano Romano. Vna fiesta que el estaua comiendo ante gran gente començo vn juglar a cantar vna cantiga de las de Hero: y alegrose al comienço Vitelio, y de si comẽço a llorar cõ duelo del. Y desque

fue

fue en Roma aſoſſegado en el Imperio, dioſſe a grã luxuria e a toda crueza: ſiempre comie tres vezes, o quatro al dia, e fazie grãdes yãtares e cenas amenudo: e cõpria a todos por razon que camiaua quãto que rie: e dezie a vno q̃ comerie otro dia cõ el, e a otro eſſo meſmo, e deſi comie cõ ambos en vn dia, vna vez cõ el vno otra cõ el otro: e nõ auie nenguno acoſtar menos el guiſamiẽto de quarenta mil dineros đ la moneda q̃ corrie. La mas famada cena ſobre todas las otras, fue vna q̃l dio ſu hõro vna vez q̃l cõbido, ca le puſierõ delãte enella dos mil peces de los mas eſcogidos q̃ ay en la mar, nin en todos los rios, e ſiete mil aues adobadas de departidas maneras. E eſta cena paſſo el vna vez quãdo cõ ſagro el templo đ Patina: otra fizo otra vrz muy mayor, en q̃ ouo muchos fayſanes, e muchos pauones, a grã marauilla, e aues e peſcados đ muchas naturas quãtas ſe fallar pudieron, e lechones de quãtas guiſas podieron auer deſde tierra de Parma faſta la mar de Eſpaña: e tã grã comedor era Vitelio, q̃ non podie en ninguna guiſa ſofrir la fãbre, aſsi que quãdo yua a los ſacreficios de los templos comie por las cozinas que fallaua por las carreras. Mataua muy de grado a quiẽquier, por qualquier razõ. Los omes nobres q̃ e: ã ſus eguales đ edad, e đ linaje, e q̃ aprifierã cõ el deſo vno, mataua los de qualquier manera đ engaño q̃ podie: a vno q̃ auie la fiebre, e de mãdaua agua frie q̃ beuieſſe, dioge la el miſmo por ſu mano e diole cõ ella põçoña cõ q̃ murio. Solamẽte q̃ le dezie đ alguno q̃ fiziera algun mal, matualo a menos đ o oyr: Si todo eſto fue ſoſpechado, q̃ fuera en cõſejo dela muerte đ ſu madre. E en quãto eſtas coſas cõtecierõ en Roma, guerreaua Veſpaſiano muy de rezio cõ ſus hueſtes muy grãdes q̃ tenie toda la tierra delos judios, e comẽçaron a crecer por la hueſte las nueuas delas batallas q̃ fuerã entre los cibdadanos de Roma, e de como Galua, e Octo, eran muertos, e Vitelio reſcebido por Emperador, que era el peor dellos. Los caualleros viejos e honrados començaron ſobre eſto a departir entre ſi, e dezir con gran peſar que auien que ſiempre eran ellos primeros en los peligros, e poſtrimeros en las honras. e que ſiempren auiẽ ſeñores de los que eran menores q̃ ellos, e demas auiendo en ſu compaña tan nobre ome como Veſpaſiano q̃ deuiera ſer alçado por Emperador, ca el era viejo para conſejar: e era mas valiente que los mancebos para lidiar. E ſobre eſto cometieron a Veſpaſiano, e rogaron le que tomaſſe el gouernamiento del Imperio de Roma que yua toda via a mal: e el non lo quiſo otorgar, diziendo: q̃ nõ cõuenie para el: e los cabdillos quexarõle tãto quel ouo mal ſu grado a otorgar: empo

ante quiso recebir el cuidado dl go uernamiento q̃ la hõra dl Impio: e guiso de se yr pa Roma, e paso por Capadocia, e por Frigia, e dxo a Tito su fijo por adelãtado en tr̃ra d Siria, porq̃ guerrease a Iudea, e Vitelio q̃ estaua en Roma, estõces auie oluidado el nõbre d grã hõra, e del señorio en q̃ era, e echauase al vicio delos cõbites q̃l faziẽ por cada cosa e llegol el mãdado d como Vespasiano venie cõtra el: e el cuydando mejor parar su faziẽda encerro en el capitolio a Flauio hr̃o d Vespasiano e otros muchos q̃ eran de su pte, e quemolos y. E quãdo Vespasiano lo sopo ouo muy mas a coraçõ de yr cõtra el: e Vitelio dio todo su poder a Cecina cabdillo de la su caualleria: e embiol cõtra el: e el fincose enla cibdad porq̃ era muy flaco vsãdo mucho las mugeres: e embeudãdosse, todo el dia e sperãdo que quãdo viniese su enemigo q̃ lo fallase beudo, e nõ sintiesse la muerte: e Vespasiano e Cecina lidiaron cerca de los adarues dela cibdad, e fuerõ vẽcidos e muertos todos los de parte de Vitelio: e tãto q̃ lo sopo encerrose en vna casilla pequeñuela e escura que estaua cerca del palacio, mas entro Vespasiano la villa e fizo sacar a Vitelio d alli: e sacarõlo e atarõle las manos a tras, e echaronle vna soga a la gargãta, e rõpierõle todos sus paños: e el medio destruydo desmayo: e leuarõlo al mercado, e diziẽdol e faziedol muchos escarnios: e reboluierõle los cabellos a derredor dela cabeça, assi como solien fazer alos malos: e metierõle el espada so la baruilla porque nõ podiesse ascõder la cara, nin encobrirla, mas q̃ la alçase e touiesse alçada porque lo viessẽ todos. Los vnos le dauan cõ el lodo, los otros con el estiercol: e llamauanlo atizador de fuego, porq̃ comie por las cozinas: e patinario por la gran cena que fiziera al cõsagramiento del templo de Patina: e vna partida del pueblo menudo dezienle quantas maldades e quantas enemigas le sabien: e denostauanle las fechuras dl cuerpo, ca era mucho enano de cara: e auiela bermeja e espãtosa, e toda barrosa del mucho vino que beuie: e auie el viẽtre gordo: e vna pierna flaca. E desi apedrearõlo, e firiendol de golpes menudos, descarnaronle e leuaronle arastrando en vn coruo de fierro, e echarõlo enel rio de Tibre, e nunca el su cuerpo fue quemado, nin ouo otra sepoltura. E non suffriera Vespasiano del fazer estas crueldades, sinon por el gran pesar que auie de quel matara a su hermano.

Vespasiano seteno Emperador de Roma, señor de España.

El capitulo. CXV. Es en razõ del Emperador Vespasiano: e luego delo q̃ acontecio en sus anos vno empos otto.

Des-

DEspues q̃ la cõpaña d̃ aq̃llos que se alçarõ cõ el Impio, fue destroyda e aterrada, finco Vespasiano por Empador de Roma a sossegadamẽte e en paz, e sin toda otra cõtrarea. E el primero año de su Impio, fue a ochocientos e veynte e dos dela puebla de Roma, quãdo andaua la Era en ciẽto: e el año de nro Señor en sesenta e vno: e el Imperio d̃ Agripa en veynte e cinco. E reyno Vespasiano nueue años e onze meses e veinte e dos dias E segũ cuẽta Suetonio, fue ome de muy buena vida, e de muy buenas costũbres: assi q̃ enel tiẽpo d̃ Nero seyendo vno de los cõpañones de su casa non podie sufrir las sus vilezas: e quãdo el cantaua e tañie sus estormentes, o se dormescie, o yua su via cõ enojo: e ouol por esto Nero grã saña e grã desamor: de guisa que lo echo de su amor e cõpañia: e defẽdiol q̃ nũca apareciese antel E fuese Vespasiano a vna villa pequeña que yazie en desuiado, e fuera de camino, e alli moro atendiendo la muerte, fasta que se fallo menguado d̃l Empador Nero, e lo fizo maestre de caualleria, e lo embio a tẽra de judea por la conq̃rir, segun cõto de suso la estoria: e luego que fue Empador, fuinol assi, q̃ fizo a vn mancebo de grã linaje Adelãtado de vna tierra, e mando escriuir las cartas: e el mãcebo llegose a el a gradecergelo como d̃uie fazer a señor: e venie vngido de vngimiẽtos q̃ olie muybiẽ a grã marauillae Vespasiano q̃ lo olio torno la boca e la cara a otra pte, e denostol a grã des vozes: e fizo rõper las cartas, diziendo, q̃ nõ era pa guerra, nin pa gouernar tierra el ome q̃ se vnje como muger. E las ordenes delas grã des dignidades q̃ en Roma solie auer q̃ erã ya como enuejezidas por mẽgua de buenos señores, por las grãdes mortandades q̃ fazien en si vnos con otros, renouolas el de cabo, e cũpliolas de caualleria, e tornolos en su estado. E puso cuento cierto de Senadores, e de cabdillos, e de caualleros, e metiolos en escripto. E tollo delas dignidades omes que las merecian asaz, e puso y otros que vio que eran muy mas escogidos en bõdad. E en quãto el visco siempre fue enseñado e piadoso: e nunca se fazie de mayor linaje que era: siempre dezie que era de comunal, nin d̃ muy alto, nin de muy baxo: e alas vezes delos de comunal, que eran mejores que el. Non auie cuydado de meter grandes adobios en sus paños. Las palabras e los amigos, d̃ los sosaños de los philosophos, sostenielos muy mansamẽte: e los pesares quel fizieron, e las enemistades quel buscauã luego las oluidaua, de guisa que non le venien en miẽte, nin las querie jamas vengar. Nunca fizo mal a nenguno por sospecha, nin por miedo quel metiessen d̃l, assi q̃ vna vez consejaronle sus amigos que se

guardaſſe de vn cauallero q̃ dezien que era del linage đ los Emperadores q̃ nõ ordieſſe por autura como lo echaſſen đl Imperio: e Veſpaſiano que oyo aquello, embio luego por el, e fizol prometer que ſe mẽbraſſe ſiẽpre del bien q̃ el le farie: e el cauallero prometiogelo muy de grado: e el Emperador fizol cõſul. Deſi a la fija đ Vitelio ſu enemigo, caſola muy nobremẽte: e diol muy dalgo a grã marauilla: e fizol toda via grã hõra. E morãdo aquel año Veſpaſiano en Roma, e taziẽdo mucho biẽ enlla, moraua Tito ſu fijo en tierra de Iudea e đſtroyela toda, e guerreaua a Ieruſalẽ muy đrezio.

El ſegũdo año de Veſpaſiano, q̃ fue a ochociẽtos e tres años, de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en ciẽto e diez: e el año de nr̃o Señor en ſetenta e dos: e el reyno đ Agripa en veynte e ſeys. Auino aſi q̃ Tito Ceſar, teniendo cerçada la cibdad đ Ieruſalem, deſtruyoſe toda tierra de Iudea. Lo vno por los Romanos: lo otro por guerras e por deſauenencias q̃ auien los dela tierra entre ſi: e los q̃ eſtauã encerrados en Ieruſalem, erã partidos en tres vãdos. E matauanſe ſin meſura los vnos alos otros, lidiãdo de dia e de noche: e los Romanos otroſi, guerreauanlos muy fuerte, aſsi que non auien vna hora de folgar los mezquinos, e matauãſe ellos meſmos entre ſi, e matauã los eſtraños: e erã muchos ademas los muertos e grãdes los arroyos de la ſangre q̃ corne, tãto que finchera todos los logares e ãdaua por las ſalidas mas eſcõdidas del templo: e deſta guiſa morierõ todos los defendedores dela cibdad a fuego e a fierro, e aſã bre: nõ auie y ningũ logar do peligro nõ ouieſſe: no era nenguno poderoſo de fuyr: a cada pte auie grã miedo e grã roydo: enlos q̃ eſtauã a muerte deſeſperauã los viuos: e aſsi q̃ a derecho podrien los omes llamar mezquinos a los q̃ fincauan, e bien andantes alos q̃ morien, e đzir contra Ieruſalem, como eres engañada cibdad llena de puebros en te combatir con tus armas miſmas ca tu ſolies vencer ſin armas: ſolies ferir ſin lid todos los tus enemigos: los Angeles lidiauan por, ti: e las ondas del mar, la tierra que ſe abrie ſoruie tus mal querientes e e los rayos đl cielo q̃ venien los matauan. Agora as fincado captiua: lo que demandaſte, ſentiras que es viuo Barrabas, e muerto Ieſu Chriſto: ca en ti reyna la deſauenencia, e es ſoterrada paz: portal que perezcas mas cruamente que ſi te deſtruyeſſen los Chriſtianos: e ſin talla aſsi era, ca por los vnguentos de los buenos olores, e el encienſio, e por los otras eſpeçias marauillas por las flores de muchas guiſas que ſolien ſer en el templo, eſtauan y los cuerpos de los homes muertos por ſoterrar q̃ deſfiziera ya la lluuia, e quemara el fue-

el fuego, e escallẽtara, e enegreciera el sol, ca nõ auiẽ nengũos vagar de los soterrar, e mayormente a los q̃ morien enel tẽplo e por las plaças, ca por la guerra q̃ auiẽ entre si mayor cuydado auien de matar e đ ferir q̃ nõ de soterrar: pero auie entre ellos vna grã cõpaña de ladrones q̃ ferien muy đ rezio a los delas otras partes: e sofrien el fedor đlos muertos mas sin asgo q̃ toda la otra gente: e aq̃llos tomauã los cuerpos e đspeñauãlos đlos adarues ayuso: e Tito el fijo đ Vespasiano q̃ vio todas las cueuas e las carcauas de aderredor dela vllla llenas de muertos e la sangre q̃ andaua de suso corriendo a todas las partes comẽço a gemir muy fuerte e a sospirar: e alço las manos cõtra el cielo e dixo Señor Dios nõ deues tu a mi culpar por este tã cruo fecho, ca yo de grado los quise todauia perdonar solamẽte q̃ ellos nõ se matassen, e me rogasẽ por paz: e yo por esto estaua por los guardar sanos e saluos, tãto que ellos đxassen la batalla. Quãdo Tito esto dezie estaua cõ el vn judio q̃ auie nõbre Mateo fijo de Lazaro, e fuxera dela villa, e vinierasse ꝑa los Romanos; e juraua q̃ por vna puerta quel dierã a el en guarda echarã quinze mil muertos e ochociẽtos e ochenta mas: e estos de los q̃ fuerã soterrados del auer đl comũ, ca nõ estauã enesta cuenta ninguno đlos q̃ soterrauã sus parientes: e este soterrar, segũ cuenta Egesipo, nõ era sinõ echar los cuerpos fuera dela villa por somo de los adarues: e muchos otros judios de grã logar que fuxeran otrosi, de la villa, e se fueran para Tito, dezien que seyscientas vezes mil judios muertos fueran todos contados que echaran por las puertas de la cibdad: e los otros que por la gran muchedumbre non podieron ser echados que eran tantos que non auien cuenta nenguna: e sabed que tan grande era el robo que faziẽ e los males en la cibdad e la fambre que soffrien, que todos quantos podien foyr todos se passauã a los Romanos: e Tito Cesar, mandara por todas sus huestes q̃ les vendiesen quãto menestes ouiessen: e q̃ ninguno nõ fuese osado deles fazer mal. E nengun judio en la cibdad non era osado de tener oro nin auer ninguno, sinon los ladrones e los robadores que andauan escodruñando a todos, e si gelo fallauan matauanlos por ello. E porende los que fuyan a los Romanos comien el oro a pedaços, por tal que gelo non fallassen, e desque fallauan que comer en la hueste buscauan aq̃l oro entre el estiercol e sacauãlo ende: e entandio aqueste fecho vn Ascriano, e desi de vno en otro fueron sabiendo todos que aq̃l linage de homes presto era para toda cobdicia e aparejado para todo eugaño: e non hauie cosa ninguna tan crua, nin tã suzia q̃ ouiessen vergueña de la fazer

por cobdicia đ auer,e đ los Aſcria nos fuerõlo ſabiẽdo todos los đ Arabia, q̃ ſon gentes non menos co dicioſas q̃ los judios, e demas muy cruas e ſin toda piedad dezie vnos a otros eſtos judios ſi ſalen dela villa fartos eſtan de oro,e cotra dere cho e cotra ley e cõtra el mãdamiẽto del Ceſar, q̃ deffendiera q̃ ninguno non les fizieſſe mal matauan dellos quantos podiẽ auer,non ſeyẽdo bien muertos, abrienlos e catauãlos ſi tenié oro en los viétres. Aſsi q̃ por eſta razou mataron vna noche dos mil dellos. E otra malandancia a menos deſta contecia a los judios que fuxerõ a los Romanos porq̃ moriã faſta todos. E era eſta q̃ e los eſtando en la villa q̃ nõ tenian q̃ comer ninguna coſa: e ha uiã enſanguſtadas las venas e los lo gares por do hã a yr las viandas en los cuerpos:e el vſo del comer perdido: e las quexadas enflaquecidas q̃ nõ podiã maſcar. E la fambre cre ciales toda via mas,e allegauãſe todos ſobre las viãdas tã rebatoſamẽ te como beſtias fãbrientas e ſin entendimiẽto: e muchos y auie q̃ viẽdo los comeres đ gran alegria mo rien: los otros comien tãto q̃ gelo non podien ſuffrir los eſtomagos, e fincauã de manera de ydropigos e morien. E algunos dellos eſcapabã, porq̃ comié poco a poco faſta q̃ erã tornados en el vſo del comer. Tan fuerte era la guerra de todas partes q̃ deſtroyerõ los Romanos vna partida delas caſas q̃ eſtauã cerca el tẽplo E los judios deſtroyeró lo al guerreando entre ſi, e derriba ró los portales, de guiſa q̃ ſe cubrio la faz del tẽplo E tue la fambre tã eſquiua q̃ azechauan vnos a otros por ſe arrebatar alguna coſa de comer:do era ſoſpecha q̃ auie vianda allí era la guerra,caſe matauã ſobre ella los parientes e los amigos: e eſcodruñauã los muertos por ver ſi ternien eſcõdido entre ſi algo q̃ de comer fueſſe e andauã todos boca abiertos como canes rabioſos đ vn logar en otro cõ el grãde quexo de la fambre: e quãdo nõ fallauã otro cõſejo tomauã los cueros e comiẽ los,e comien el calçado,e nõ auien vergueña delo tirar delos pies, e lo lleuar a la boca. E las pajas viejas q̃ fuerã echadas en los muladares grã de tiẽpo auie,buſcauãlas e cogienlas con gran acucia.e los q̃ las fallauã teniélas por comer muy precia do. E ſabed q̃ auie aq̃lla ſazon en la villa vna duena de grã guiſa. q̃ auie nõbre Maria:e era dela tierra de allende del rio Iordã e al cumençamiento dela guerra viniera ſe cõ todo lo ſuyo pa Hieruſalẽ, por ſer y mas ſegura: e como era muy rica troxiera gran algo, mas todo ge'o auiã robado aq̃llos cabdillos de la enemiga e ſi alguna coſa auie đ comer cõprada por ſus dineros,todagela auiá robado đlas manos aſsi q̃ todo le auie fallecido.e nõ tenien q̃ comieſſe. E como era muger q̃ fue

ra criada a gran vicio nõ podie comer las pajas nin los cueros cruos e duros: e tuele creciẽdo la fãbre muy fuerte, de manera q̃ perdia el ſentido: e auie vn fijo pequeño q̃ mamaua, e ella como nõ comie nõ auie leche q̃le dar, e lloraua el niño por comer: e Maria quãdo lo õye quebrauale el coraçõ, e nõ ſabie q̃ fizieſſe de ſi nin del. E veyẽdo las grandes cruezas e las maldades q̃ fazien los robadores, e quexãdol grã rauia de la fãbre, perdio el natural amor q̃ madre deuia auer cõtra fijo e torno ſe cõtra el niño e dixol, q̃ te fare pequeñuelo q̃ te fare? todas las coſas de q̃ eſtas cercado todas ſon cruas: cercate la guerra, e la fãbre, el fuego los ladrones, e otros muchos peligros: epues q̃ yo he đ morir a quien te encomendare? o como te đxare a vida tã pequeño? ca yo atendie q̃ creceries e gouernaries a mi como madre, e q̃ me ſoterraries quando morieſſe, mas q̃ fare agora mezquina? ca nõ veo ninguna ayuda porq̃ yo nin tu viuir podemos: para quiẽ te guardare? o en q̃ ſepulchro te eſcõdere q̃ nõ te comã los canes, nin las aues, nin las beſtias fieras? Mis dulces entrañas e miembros tã alegres, ante q̃ vos deſtruya la fambre de todo en todo, tornadme lo q̃ recebiſtes đ mi e tornad vos en aquella camara eſcõdida enq̃ recebiſtes eſpiritu de vida, ca enella vos eſta aguiſada ſepultura. Fijo beſarte he: e pues q̃ te nõ puedo mãtener para amor, auerte he para lo q̃ eres meneſter, e comere yo miſma los mis miembros, e nõ por infinta, mas cõ mueſſos de verdad: fezimos faſta aqui lo que fue de piedad fagamos agora lo q̃ nos cõſeja la fãbre. Pero el tu fecho es mejor e mas de piedad q̃l mio, ca yo deuia te criar como madre, enõ matar te, nin comer te como beſtia fiera. e tu q̃ đuias ſer criado gouernaras la tu madre: Deſpues q̃ eſto ouo dicho Maria, boluio la cara a otra parte e degollolo: e deſque lo ouo degollado, fizolo pieças, e metiolo al fuego a aſar: e comio vna partida del: e eſcondiolo al porq̃ nõ gelo fallaſſen ſi ſobre uinieſſen algunos, mas el olor de la aſadura llego alos cabdillos q̃ guardauã la villa, e fueron por el olor faſta que llegaron a la caſa e entraron dentro e amenazaron a Maria de la matar, porque fuera oſada della comer ellos eſtãdo ayunos: e porq̃ les non faziera parte del mãjar q̃ auie fallado. E ella dixoles delo que comi vña parte vos alce non lo tengades en deſdẽ, ca đ mis entrañas vos guiſe yo comer: e ſee ca luego vos porne la meſa. Deſque eſto ouo dicho, deſcubrio los miẽbros que tenie aſados: e puſogelos delãte que los comieſſẽ, e dixoles: eſta es la mi yantar, e he aqui vueſtra parte, e parad bien mientes ſi vos engañe: he aqui vna mano đl niño, e he vn pie e la meytad đ todo el otro cuerpo. E porque non creades que es age-

nõ cierto sed que es mi fijo: nunca fue fijo mas dulce a que hode gradecer porq̃ so yo aũ viua: la tu dulçor mãtouola mi alma, e alongo a la tu madre mezquina eldia de la su muerte: vinieronlos que me queriã matar, e oue de que los combidase e auer te han ellos otrosi, q̃ agradecer pues q̃ comieron su parte. Ella vio como estauã espãtados los Iudios por aquel fecho tan estraño, e dixoles: que tardades, o porque aborescedes en vr̃os coraçones tan sabroso mãjar? porque nõ comedes lo que comi yo que era madre? gostad e veredes que dulce es el mi fijo: nõ querades ser mas piadosos que la madre, nin mas flacos que la muger: tales comeres guise yo como estos, mas vos me feziste porq̃ yo de tal guisa yantasse: duelo auie yo mas vẽciome la cuyta. Desque ella ouo esto dicho, fueronse luego aquellos que y vinieran. E fue a so hora toda la villa llena đ nueuas de aquel peccado, e de aquella enemiga tamaña: espãtauanse todos, e aborrecian de oyr fabrar de tã estraño comer. E non se tardo mucho que lo sopieron los Romanos, por razon que se fueran para ellos muchos delos judios, con espãto de aquel fecho. E Tito Cesar que lo oyo. maldiziendo el el ensuziamiento de aquella tierra malauenturada, alço las manos contra el cielo e comẽço a dezir: a guerra venimos nos e non lidiamos con omes, mas con bestias fieras: e pero las bestias fieras amã sus fijos e gouiernãlos auiendo ellas gran fambre: e gouiernanse delas bestias estrañas, mas de las que son de su natura non querien comer. e porẽde aquesto es sobre toda crueldad đ destroyr la madre e comer los miembros que ella pario: limpio so yo de aquesten suziamiento: e por esso a ti me abaldono qualquier Dios poderoso q̃ enel cielo eres. Ca señor biẽ sabes tu que mucho đseo la paz, e lo que non he vergueña de dezir, yo que era vencedor lo regue muchas vezes que los queria perdonar. Mas que farie a los que lidiauan contra mi e fazien grandes crueldades en los suyos, ca muchas vezes nos rogaron ellos đ somo de los adarues que les guerreasemos porque non los matassen los suyos tã crudamẽte. E dexe yo muchas vezes las armas porles non fazer mal: e ouelas luego a tomar cõ duelo đllos por los librar de mucho mal q̃ se fazẽ los vnos a los otros, ca yo en tanto que llegaua con mis huestes a la villa auien ellos por fuerça de dexar la guerra que auien entre si, e a venir contra nos. E desque Tito ouo aquesto dicho, fizo llegar al muro que estaua ante el templo los engenios q̃ son llamados en Latin Arietas, que quiere tãto dezir como carneros, porque topan con el adarue en manera que los carneros suelẽ topar: e Español llamãlos Bozones, por-

por q̃ los maderos cõ q̃ fieren el mu ro lo terrados en somo vna grã pie- ça e vã ferir muy de rezio a manera de madrazos. E desi fizo meter fue go al tẽplo: e los judios despues q̃ lo vieron arder fuxerõ ende todos: e el Cesar mando poner las señas đ los Romanos a derredor del, e fizie ron su sacrificio cõtra la puerta O- riẽtal: e llamauã todos a Tito a grã des vozes Emperador. E los sacer- dotes q̃ morauã cerca del templo, con mengua q̃ auien de agua, e cõ la gran calentura del fuego q̃ les ar die cerca querien se perder de sed: e pedã merced alos Romanos q̃ los dexassen a vida: e Tito Cesar man dolos todos matar, diziendo q̃ de vil coraçõ erã los sacerdotes q̃ que rien viuir mas q̃ su tẽplo e su Dios: e a Ioã, e a Simon, e alos otros cab dillos đla guerra q̃l pedien merced que los perdonasse: respondioles assi omes malos tarde es ya este tiẽ po para perdonar, pues q̃ non ha fincado enla cibdad ninguna cosa que de guardar sea: yo me vos ofre cia con paz, e vos non la recebistes: queria vos perdonar, e vos non me dexastes: yo alongaua la guerra, e vos me cometistes della: e agora ya es el pueblo muerto e el tẽplo arde pues vos porq̃ estades armados: de xad las armas e dad vos por venci- dos, e yo dexar vos he veuir sinon todos morredes, e Tito Cesar, ma guer q̃ el les era muy sañolo, nõ q̃ brãto lo q̃l auie pũesto en su cora- çon delos perdonar, parãdo miẽtes ala piedad e alã grã nobreza q̃l rey deue auer en recebir todos quãtos fuyen a el: e los Romanos tãto erã cãsados de matar e enojados de vẽ- der captiuos q̃ les prazie dexar a vi da: muchos auie y đ vẽder mas po- cos lõs cõpradores: e esto era porq̃ los Romanos nõ querien auer sier uos captiuos judios, tanto los tenie por viles: e dellos non auie escapa- do nengũos que los podiessen qui- tar: pero algunos ouo y q̃ los com prauan treynta por vn dinero, e a este precio fuerõ vẽdidos muchos dellos. Segũ cuenta Iosefo, e Egesi po, fueron por todos los que mo- rieron en toda aquella cerca de la cibdad de Ierusalem mil vezes cien mil: e los captiuos fueron nouenta e siete vezes mil. E estauãn aquella sazon tantos judios ayuntados en Ierusalem, pôrque vinierrn a la fie sta delãs panes cenceños: e auiẽ por ley de ayuntarsse estonces, y todas las gentes de tierra de Iudea. E fizo Tito quemar la cibdad en el ocha- uo dia del mes de Abril, e desi de- struyola toda. El nro Señor Dios quiso que fuesse este destroymien- to en los dias de aquella fiesta: por que en aq̃lla sazõ missma que ellos crucificaron a Iesu Christo Salua- dor del mundo en essa fuessen de- stroydos. E como el fuera vendido portreynta dineros q̃ assi diessen treynta đllos por vn dinero. E alli fallecio por siempre el reyno đ los

judios

judios, segũ profetauã muchos d los sus profetas. e dixera el nro Señor Iesu Christo en los sus Euãgelios.

En el tercero año de Vespasiano, que fue a ochocientos e quatro de la puebla de Roma. E que andaua la Era en ciento e onze e el año de nuestro Señor e setenta e tres: auino assi, q̃ Tito Cesar desq̃ ouo conquesta tierra d Iudea, e d troyda a Ierusalẽ, e assollegada toda Syria: fuese para Roma a Vespasiano su padre. E el Emperador, e el Senado, salieronlo a recebir muy hõradamente, e entraron amos padre e fijo en vn dia en la cibdad por Emperadores, e en vn carro por mayor honra, lo que nunca acontesciera a otros en el mundo ningunos que fuessen ante ellos. E Tito leuara consigo de Ierusalem el arca del Testamẽto, q̃ era en el tẽplo e el cãdelero, e la mesa, e las otras cosas sanctas q̃ y eran: e pusolas en el tẽplo do es agora la yglesia de sant Iuan que dizen de Letran. E desque fueron sonãdo las nueuas por todo el mundo del destroymiento to de Ierusalẽ con el grãde espãto que ouierõ las gentes, dierõse estas tierras alos Emperadores. Acaya, Licia, Rodo, Bizancio, q̃ es agora llamada Costãtinopla, Sanmo, Tracia, Cilicia, Comagen. E fueron de alli adelãte prouincias de Roma, lo que nũca adelãte fuerã en tiempo de otros Emperadores. E finco todo el Impio en paz en todo el tiẽpo de Vespasiano, assi q̃ nin en tierra de Oriẽte, nin en las Españas, nin en toda tierra de Ocidente, nin en otra tierra de todas las del mundo non se leuanto guerra ninguna.

Desde el tercero año fasta el noueno non fallamos escripta nenguna cosa que de cootar sea por razõ del assollegamiento de las tierras, e por el grande regimiento e grãnobreza de Vespasiano, e de Tito su fijo: pero q̃ es a contar del quarto año, e dende adelante, segũ q̃ en esta estoria lo cuenta, e otrosi de otras cosas muchas.

En el noueno año d Vespasiano, que fue en la Era de ciento e doze, auino assi que las gentes de las prouincias, e de las otras tierras eran muy despagados del Emperador Vespasiano porque se descubriera por muy codiciolo: e a grande derecho fue reptada la cobdicia en el: porque la rescibio en si home que era comprido de todas otras buenas costumbres. E en quien nõ hauie nenguna mala sinon aquella tan solamente, e mostrola d ta manera. Torno por todo el mundo todos los pechos quel Emperador Galua soltara e amenguara en cada logar: e non le abondo aquesto ante gelos acrecio, e asacoles otros muchos de nueuo: e en muchos logares dobro gelos: e demas fazie traer sus aueres e mercadorias, cosa que es grã verguenña a los que non han dignidad ninguna quãto

mas

mas a Empador. Era muy vagaroſo en dar dinidades a los nobres omes.a quien las auie a dar:e tardaua mucho de ſoltar los ꝑſos,quier fueſen enculpa,quier ſin culpa.E tenié algunos q̃ lo fazie cõ codicia đ auer algo de todos.E delos q̃ auien e recabdar ſus coſas, el que ſabie q̃ era mas robador, e que leuaua mas algo dela tierra,aquel ponie en mayor lógar,e mas hõrado perque enriquecieſſe mas ayna, e fallaſſe el algo que lleuar del,ca luego gelo tomaua todo.E porende era leuantado, retrayre en las tierras q̃ dezien todos comunalmẽte, que en logar de eſponjas tenie el Empader Veſpaſiano a los ſus procuradores, ca aſsi como la eſponja coge ayna el agua: otroſi fenchia el ſus ꝓcuradores de riquezas,e tolliagelas luego. E por eſto que fazie dezien algũos q̃ era el caſo de natura,mas los mas dezien que non : e que lo fazie con mengua,porque non fallara theſoro ninguno enel Imperio, ca lo hauien todo gaſtado los otros Emparadores en ſus vandos,e en ſus guerras.E eſto ſemejaua verdad:porque ome q̃ delas otras coſas malas vſaua bien,no es de creer que de aquella vſaſe mal,ſinon con quexa: e el quexo era porque ouieſſe que dar alos grãdes omes,ca todos los ſenadores fizo muy ricos a marauilla : e los q̃ venié del linage đlos Cõſules e erã pobres,puſoles cincuenta marcos a cada vno ꝑa cada año. E muchas cibdades q̃ fueró deſtroydas por todas las tierras đl mũdo đllas a fuego đllas por tremir la tierra refizolas todas muy mejor de lo que ante erã. Ouo muy grã ſabor đ mã tener las artes delos ſaberes e de las refazer:alsi que fue el primero que puſo de la camara del Empãrador cié marcõs ꝑa cada año a cada vno đlos maeſtros q̃ leyẽ y retorica en Griego,e en latin:e otroſi alos Gramaticos, e alos otros maeſtros dauales muy grãde algo porq̃ moſtraſan en Roma de ſus artes.E faziẽdo el Empador Veſpaſiano todos eſtos bienes adolecio dela menazõ el año que ſe cũplieron ſetenta años que naciera:e con miedo de morir fueſe para la cibdad dõde era natural que es en tierra de Sauina:e fuel toda via creciendo mas la enfermedad. E vn dia el q̃ eſtaua entre muy gran compaña de caualleros e de omes ſabios fabrãdo en ſeſos e endereçamientos de la tierra e entre mezclados a las vezes juguetes de que rieſſen, que era coſa de que ſe mucho pagaua, ſintieſſe tan flaco que entendio bien que querie morir. E leuãtoſe en pie ante todos, e dixo, cõuiene al Empador ſalir de aqueſte mundo: e diziẽdo aqueſto ſaliole el alma del cuerpo : e ante q̃ cayeſſe en tierra recibieronle ſus vaſſallos enloz braços.E fue martyrizado en ſu tiempo ſan Apolinar. Agora dexa la eſtoria đ fabrar del, e cuenta de Tito ſu fijo.

Tito

Tito Veſpaſiano, ochauo Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

¶ El cap. CXVI. Cuenta del Imperio de Tito, e delos fechos que le aſsi vinieron en ſu tiempo por los años.

DEſpues dela muerte de Veſpaſiano finco ſu fijo Tito Ceſar por Empador de Roma. El primero año de ſu Impio, fue a ochocientos e ſeys años đla puebla đ Roma quãdo andaua la era en ciẽto e treze: e el año de nro Señor en ſetenta e cinco, e reyno tres años. E ſegun cuẽta Suetonio enel onzeno libro de la ſu eſtoria, fue el Empador Tito folgura e amor de todo el linage delos omes q̃ fueron en ſu tiẽpo ca fue marauilloſo en toda manera de bondades: fue hórado de todas buenas coſtũbres: ſeyẽdo niño fue mucho apueſto de cuerpo, e muy nobre de coraçon: e como yua ſobiendo en edad, aſsi yua creciendo enel la apoſtura e la nobreza: e pagauãſe del todas las gentes: e tal donayre auie de cara que todos le hauien vergueña. E era home de muy grande fuerça: e de tan buena memoria que nõ hauie par. Era muy ſubtil a marauilla pa aprẽder toda arte, quier de batalla, quier de paz: e muy ſabidor de armas, e de caualgar, aſsi que nunca ſe combatio cauallero con el a que firieſſe de la lãça q̃ 'o nõ mataſſe, o lo nõ derribaſſe del cauallo en tierra: e en la guerra de Ieruſalem dize homes armados mato el meſmo en vn dia de doze ſaetas que tiro. Era muy letrado en Griego e en Latin, quier: en fablara, e moſtrar vn prey o en qualquier lẽgua dellas, qũier en fazer libros de qual natura ſele antojaſſe. E otroſi ſabie algo en muſica, de manera que cantaua alegremente. E con cordura en toda manera de caualleria era maeſtro acabado. En comienço houieron las gentes ſoſpecha del que ſerie cruo e luxurioſo, cobdicioſo e robador, por ſeñales que moſtraua ende, ſegun ellos cuydauan: e al cabo non lo pudieron encobrir, e llamauãlo Nero, diziendo, que tal ſerie como el. Mas eſta nombradia por gran biẽ fue del Emperador Tito, ca ſele torno en gran loor, porque non fallaron en el ningunos de aquellos malos vicios, ante lo fallaron cõplido de todas buenas coſtũbres. Quãdo cõbidaua hueſpedes, guiſaua ſus yantares mas de complimiento de alegria, que de otro gaſtamiento de comeres. Siempre eſcogio por ſus amigos homes de buenas coſtumbres, e que fueron principes e ſeñores đl Impio đ Roma. Nũca quiſo tomar a cibdadão ninguno de Roma algo đlo ſuyo: e toda coſa agẽa ſiẽpre la refuye, ninguo ſabor đ apartamiẽtos nẽgũos: e nũca fue ante del quien mas franco quel fueſſe Siempre ſe trabajo de

de ser a plazer de todos los omes, assi q̃ quãtos le demãdauã algo todo gelo otorgaua, è nõ querie que se partisse nẽguno del sin sospecha de aquello quel pedie, e dezienle por esto sus priuados q̃ fazie su plazer en q̃ prometie mucho mas de lo q̃ podie dar. è el respõdieles que nõ cõuenie q̃ nenguno de quãtos venie ver al señor se partiesse triste de ante su cara, è vna vez cenando vmol en miẽte q̃ nõ diera a ninguno aq̃l dia nada, è dixo amigos oy el dia he perdido, e los caualleros pregũtarõle porq̃, e el dixoles, porq̃ nõ di nẽguna cosa à nẽguno. Fue en todas cosas à plazer del pueblo todo, assi que les otorgaua todo quãto le mãdauan: è cõsejauales muchas vezes quel demandassen lo q̃ quisiessen, è segũ cuẽtã las estorias tãto fue Tito bueno, è mãso en el Imperio q̃ nõ justicio hi à nẽguno, è a los q̃ se jurauã cõtra el perdonaualos, e nõ los desechaua por ende de su cõpaña, e nũca le dixerõ denuestos à quel tornasse cabeça: è este año fizo el Emperador Tito el Amfiteatro en Roma, e quãdo lo acabo fizole fiesta, mato en ella cinco mil bestias fieras à hõra de su fecho. Del segũdo año nõ fallamos escripto q̃ conteciesse ninguna cosa granada q̃ de cõtar sea.

En el año tercero del Emperador Tito, q̃ fue en la Era de ciẽto, è quinze. murio Lino que fue Apostolico de Roma despues de S. Pedro: è fizieron à Cleto en su logar. El emperador Tito auie vn hermano menor quel à quien fazie mucho dalgo, è auie nõbre Domiciano: è el andaua quãto podie guisando comol matasse. E por castigar q̃ le fiziessen nũca quedaua de punar en ello quãto podie: è Tito sabielo muy biẽ, pero nũca lo quiso matar por ello nin partir de su cõpaña, nin quiso que fuesse menos hõrado quel, mas biẽ como el dia de su Imperio lo fizo egual de si en el señorio, biẽ assi mãdo q̃ lo fuesse de alli adelãte, è rogaua muchas vezes à Dios en poridad llorando quel mudasse el coraçõ à su hermano en guisa que le quisiesse biẽ. E en aq̃l tiẽpo se abrio el mõte Besuuio en somo delo mas alto q̃ en el auie: è echo de si tãto fuego q̃ quemò todas las tierras, è cibdades, è las gẽtes que eran a derredor del. Otrosi en Roma acẽdiose fuego, è quemaronse muchas casas. Faziendo el Emperador Tito tãtos bienes como de suso auemos oydo adolescio en aquella mesma cibdad do su padre muriera, è murio à pocos dias mas por daño de aquellos omes que viuẽ aquella sazon, que de si, e tanto que fue sabida la su muerte començaron de llorar todos. E los Senadores ante que fuessen llamados fueron al palacio do yazie muerto, è fallaron las puertas cerradas: è desque gelas abrierõ dieronle tantas gracias por los bienes que el fiziera, e tantos loores, que nunca tantos le dieran en vida quando gelos fazie. E en todo el tiempo deste Emperador

Tito

Tito fueron las Eſpañas aſſoſegadas, è en paz ſo el ſeñorio de Roma, è fue el ſeñor della bien como los otros Empera dores Romanos, que fueron ante del. Más agora dexa aqui la eſtoria de Tito Ceſar, e cuenta de Domiciano ſu hermano q̃ reyno luego empos del.

¶ Domiciano noueno Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El cap. cxvij. dize del Emperio de Domiciano, è de como finco por Empendor en logar de Tito ſu hermano; è de lo que auino en ſus años.

DEſque Tito fue muerto finco Domiciano Ceſar ſu hermano menor por Emperador de Roma, è el primero año de ſu Imperio fue à ochocietos e nueue años dela puebla de Roma quádo andaua la Era en cieto e diez é ſeys: è el año de nueſtro Señor en ſetéta è ocho: è ſegũ cuetá las eſtorias luego en el comieço de ſu Imperio moſtroſe Domiciano muy piadoſo, è era muy ſabidor en derecho, è razonaualo apueſtamẽte, è cõ grãde ſubtileza, è fizo en Roma muchas labores eſtrañas, è entre todas las otras fizo vn tẽplo grãde e marauilloſo, e puſol nombre Páteon, è agora es Igleſia conſagrada à loor de Sancta Maria, è de todos los Sanctos martyres. Cuenta Sueronio, que auie en coſtũbre de eſcoger horas ſeñaladas en el dia que ſe apartaua ſeñero en ſu caſa, e non fazie al ſi non matar moſcas: è eſperallas en vn garfio agudo que traye: è por eſto reſpondio vna vez vn ſu priuado biẽ ſubtilmẽte à vnos q̃ pregũtauã quiẽ eſtaua có el Emperador, è el dixoles ninvna moſca: por razõ q̃ las eſtaua matãdo con el garfio. En el gouernamiẽto del Imperio mudaua ſe muchas vezes, boluiendo de ſo vno las malas coſtũbres có las buenas, tanto faſta q̃ tornò todas las buenas en malas. Fue con mẽgua mas robador de quanto gelo daua la natura: e fue con miedo muy cruel, è renouò muchas coſas de las coſas vſadas, defendio que non caſtraſſen los omes. Vnos eſcriptos muy loados, que fiziera todo el pueblo en que mandauan q̃ heredaſſen los pariẽtes mas cercanos tãbiẽ los varones como las mugeres todos de ſo vno mãdolos desfazer, e deshuſar, de noſtãdo a quantos los fizierã porq̃ nõ querie que heredaſſen las mugeres, do omes ouieſſe para ello, mas que les mandaſſen aquello q̃ por bien touieſſen. A vn queſtor porque ſe echaua mucho a pleyto de ſotar, e de jugleria tollol que non fueſſe Senador. A las mugeres malas defendiolas q̃ nõ yoguieſſe en lecho: en comieço aſsi aborreſcie de matar ninguna coſa, e defendie q̃ non fizieſſen ſacreficio de toros que a duro pudierõ nunca los omes ſoſpechar del que fueſſe cobdicioſo, ni eſcaſſo, tãto ſe moſtraua por frã co a todos quantos a el venien,

e lo

è lo quel primero è mas cruamente castigaua à todos, era que non fiziessen ninguna cosa suzia. Las heredades quel dexauan los que eran forros, non las quería tomar, mas quiso que las ouiessen sus herederos. Las calunias del señorio amenguauala por fuertes penas que daua à los acusadores si lo nõ podien aueriguar, è dezia por ende muchas vezes q̃ loco era el señor q̃ nõ castigaua los mescladores. Nunca duro en vna manera de piedad, ante mato à tuerto à muchos Cõsules, è muchos Senadores achacandoseles que leuantauan nueuas cosas en el Imperio, los otros omes mataua por qualquier cosa muy rafez, assi como à Pantonio discipulo de Paris, que era vn mancebo, è muy mal doliente, è matolo porque dezien que paresçie mucho à su maestro. E à Saluio Coterano, porque fizo fiesta del dia en que naçiera Octo el Emperador, que era su tio, hermano de su padre, mandol matar. E mato à Mecio Pomposiano, porque dezien las gẽtes que tenie escripto el linage de los Emperadores, è tenie el mundo figurado en pergamino, è los fechos de los Reyes, è de los cabdillos Romanos, è porque ponie à su sieruos nombres de Magon, è de Anibal. E otro si mato à Iunio Rustico, porque fizo vn libro de loores de Policrates. è de Iunio Spriseo, è dixo en el, que eran omes santos, è por este achaque echo de Roma, è de toda Italla quantos filosofos auie hi, è mato à Flauio Sabino. E fue Domiciano el Emperdor noble por natura, è auie la cara mesurada è vergoñosa, los ojos claros è grandes, mas non mucho agudos de viso, mas era muy gordo de vientre, è auie las piernas delgadas, è era caluo de fea guisa, è auie ende tan gran pessar, que si alguno llamaua caluo à otro en saña ò le tiraua la cofia de la cabeça tenie que por escarnio del lo fazie: non auie cuydado de fecho de armas, mas vsaua mucho de tirar de ballesta, assi que muchas vezes tiraua ante gran gente à alguna bestia, ê dezie, queredes quel ponga estas dos saetas en la tiesta à manera de cuernos? è fazielo assi: è espetaual la vna al vn cabo, è el otra à otro, bien en aquellos logares mismos ò los cuernos auien à ser. E à las vezes fazie parar vn niño à lexos, è mandaual tender la mano por señal è abrir los dedos, è el tirauale à la mano, è passaual todas las saetas entre dedo è dedo, tan maestramente que nunca le fazie mal. E el primero año de su Emperio non eran las gentes despagadas del, mas despues fue faziendo por quel quisiessen mal, è en aquel año fue Cleto fecho Apostolico en Roma.

Desde el primero año de su Imperio de Domiciano, fasta el quinzeno non fallamos escriptas nengunas cosas q̃ de contar sean si non tanto que en el dezeno año murio Cleto Papa, è en el trezeno fue san Clemente fecho Papa en su logar:

è echo otra vez Domiciano de la cibdad de Roma todos los filoſofos,è los eſtrelleros. E en el catorze no año deſterro à ſant Iuá Apoſtol Euangeliſta, è embiol a la Iſla de Padmos, è alli eſcriuio el las viſiones quel deſcubrio el nueſtro Señor,è fizo ende vn libro que es llamado Apocalipſis,que quiere tanto dezir como deſcubrimiento.

En el año quinzeno de Domiciano, fue à ochocientos e veynte e tres de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento e treynta e cinco, e el año de nueſtro Señor en nouenta e ſiete. Auino aſsi, quel Emperador Domiciano fue acreſcentando en ſi tanta ſoberuia,è tanta loçania, que ſe mando llamar dios e ſeñor de todo el mundo, de guyſa que vna vez dando à ſus procuradores manera ſeñalada en que fizieſſen ſus cartas quando las ouieſſen à embiar por las tierras,en razon de ſus colechas, mandoles que començaſſen aſsi. El nueſtro ſeñor, è el nueſtro dios manda que aſsi ſea: è deſque fueron aquello vſando,mando è defendio muy caramente,que ninguno non fueſſe oſſado de alli adelante de lo llamar por carta nin por palabra, ſi non dios e ſeñor. E eſtando en medio del Senado,non auie verguença de dezir, que el diera el Imperio à ſu padre,e à ſu hermano,è que gelo tornaran ellos deſpues aſsi como coſa empreſtada. E ponienle en el capitolio ymagenes como à dios, mas non querie quel puſieſſen hi ninguna ſino de oro e de plata, e de peſo ſeñalado. Ouo batalla con pieça de los cibdadanos Romanos, è deſque los ouo vencido fue muy mas brauo,e mas cruo de lo que ante era,aſsi que à muchos de los que fincaron de la otra parte por mal querencia que les auie encobierta de grand tiempo, alaco nueuas maneras de tormentallos, e à los vnos fazie meter fuego por los logares q̃ nõ ſon de dezir,è à los otros cortar las manos, e bien como auie grande la crueza, bien aſsi auie grã arteria con ella,por ſaber guyſar de fazer mal à quien quiſieſſe. Auie eſtonces en Roma vn eſtrellero que llamauã Eſcletario,e era muy ſabidor à gran marauilla, è preguntol Domiciano, que pues el ſabie por la arte de las eſtrellas lo que auie de auenir,queldixeſſe que muerte morria,è Eſcletario dixo, non duraran mucho que me deſpedaçaran todo canes, è eſtonces Domiciano por moſtrar q̃ nõ era nada aquel ſaber, mandol matar,e ſoterrar muy fondo,porquel nõ podieſſen deſcobrir ninguna coſa, mas non valio nada todo aquello, ca vino à ſo ora vna gran tẽpeſtad,e abrio la tierra,e deſoterro el cuerpo, e deſpedaçarõlo todo canes. Rouaua eſte Domiciano los bienes de los viuos, e de los muertos por qualquier achaque, o por qualquier ome q̃ los acuſaſe, e complie para aquello quel dixeſſen que fiziera aquel ome,o que dixera alguna coſa contra el,è ſolmente q̃ fallaſſe vn ome q̃ dixeſſe fulano à ſu

muerte

muerte vos fizo su heredero luego, tomaua todo quanto auie dexado, è non daua ninguna cosa à los que lo auien de heredar. Mato muchos Senadores, è echo muchos de la tierra: è por estos fechos tales, è tan esquiuos, espantauanle del las gentes, è auienle todos grand miedo. Mas alcabo fue el quebrantado, è enflaquescido de coraçon, porque entendio que todos sus amigos, è sus priuados, è sus aforrados andauan consejando como l matassen, è mayormente su muger. E grande tiempo auie que sospechaua el que venie acerca el año è el dia de la su muerte, è por esto andaua triste siempre, è en cuyta. E por quanto quier que ouiesse de sospecha luego, se toruaua luego todo, è desque entendio por cierto que era verdad la sospecha, è se llegaua el tiempo en que auie menester de se guardar, fizo vnos portales por do solie andar folgando, con departimientos en las paredes, de vna piedra que ha nombre Higytes, porque es tan clara, que catando ome contra delante, vee en ella qualquier quel fagan de parte de las espaldas. Al aforrado de Nero, que le ayudo apremir el cochillo quando se mato, fizolo descabeçar. Ĩ castigaua sus aforrados, è à todos los de su casa, que nunca quisiessen oyr rretrayre de muerte de su señor. Mato à sobre usenta à su tio Flauio Clemente, por ya que sospecha poca que ouo del, è por este fecho se acerco la su muerte. Assi quel estando en Roma destruyendo los Senadores, è el pueblo, è las gentes de las otras tierras, matando las sus caualleria por mal recabdo que les el daua, llegose el Senado, è juzgaronlo, è dieron por sentencia que auie de morir, è mataronlo luego en el palacio del capitolio. E matolo vn su castrado, que auie nombre Partemio, è nunca el su cuerpo fue soterrado, è los del pueblo menudo, non ouieron grande pesar, nin grande alegria por su muerte, mas à los caualleros peso mucho. E los Senadores fueron ende tan alegres, que se non tenié por complidos de lo auer muerto, antes fizieron del muchos escarnios por fechos, è por palabra, ca fazien traer alli sus escudos, è sus ymagines, è fazienlas todas pieças ante el cuerpo, è fizieron destroyr el su nombre en todos los logares do estaua escripto, è desfazer toda remembrança del. E dio el Senado por sentencia, que todos los quel desterrara que tornassen à sus logares, è ouiessen todos sus aueres si ge los el auie tomado. E fueron martyriados en su tiempo estos martyres.

Sant Nereo. Sant Achileo.
San Dionis con sus compañeros.
Sant Eutropio. Sant Yol.
Sant Luciano. Sant Eugenio Arçobispo de Toledo, è murieron martyres por amor de nuestro Señor Iesu Christo.

Nerua Español dezimo Emperador de Roma señor de España.

¶ El Cap. cxviij. Es en razon de como tras Domiciano fizieron Emperador à Nerua, è los fechos de los pocos años de su Imperio, como aqui veredes.

LVego que Domiciano fue muerto alçaró à Nerua por Emperador: A ochociétos è veynte è quatro años de la puebla de Roma, quádo andaua la Era en ciento è treynta è seys, è el año de nuestro Señor en nouenta è ocho. Era Nerua ome muy viejo de dias, è natural de España. E guysaron como ouiesse el Imperio estos dos, Petronio el Adelátado, è Partemio el Castrado que matara à Dimiciano, que eran sus amigos. E regno vn año è seys meses: è luego que começo à regnar, porfijo à Trajano que era Español otro si, è regno con el de so vno. E segnnd cuentan las estorias en esto fizo Nerua mucho bien en el estado del Imperio, porque les dexo tá buen señor despues de si, como fue Trajano. E fue Nerua ome presonado, è mucho apuesto, maguer viejo, è muy bueno, è muy manso, è piadoso à todos. E tanto que regno torno por sentencia, que embio escripta por todo el mundo todos quantos Domiciano desterrara de sus tierras, è de sus logares, è fizoles cobrar todo lo suyo, bien como lo auia juzgado el Senado, segund que de suso oystes. E por esto auino que sant Iuan Apostol, è Euangelista, que Domiciano desterrara à la ysla de Padmos, q̃ se torno aquel año por mandado de Nerua muy honradamente para la cibdad de Efeso, è saliolo à rescebir todo el pueblo, diziendo, bendicho es el que viene en el nombre del nuestro Señor. E cuentan los Sabios otro si, que en tiempo deste Emperador fueron escriptos los Euangelios, è eran muchos los escriuidores dellos, mas non fueron ende rescebidos mas de quatro, porque los escriuieron los otros en mas maneras q̃ nó era menester, nin complia, e los quatro fueron estos. El de sant Matheo, que fabla de la Encarnacion de Iesu Christo. El de sant Lucas, q̃ cuenta de la Pasion. El de sant Marcos, que dize de la Resurrecion: è estos fueron confirmados de los Apostoles. Por el quarto Euangelio rogaron los Obispos de Asia à sant Iuan Apostol, porque fuessen quatro los pilares de la Iglesia, en que se sostouiesse ella firmemente, assi como es firme toda cosa quadrada, è sant Iuan por ruego dellos compuso postrimero que los otros, è mostro en ella deydad del nuestro Señor Iesu Christo: è este Euangelio rescibieron otrosi los Apostoles en la Iglesia de Dios, por mas alto de los otros, por la razon mas fuerte, è mas alta de que fabla. E cuenta Eusebio en sus estorias sobre este logar, que por estas razones departidas

partidas de los Euangelios, son figurados los Euangelistas de departidas maneras. Assi como sant Matheo en figura de ome, porque fablo de la humanidad. E sant Marcos de leon, porque conto de la resurrecion. Sant Lucas de buey, por que fablo de la passion. Sant Iuan de aguila, porque fablo de la deydad.

En el segundo año de Nerua, que fue en la Era de ciento è treynta è siete. Auino assi, quel Emperador Nerua endereçó el fecho de Roma en el estado del Imperio: todo quanto auien mal partido los otros Emperadores q̃ fueron ante del, è endereçara mucho mas si visquiera, mas visco poco en el señorio. E en todo el su tiempo fuerõ las Españas assossegadas, è en paz so el señorio de los Romanos. E morãdo Nerua aquel año en Roma, adolescio de fuerte enfermedad, è murio en las huertas de Salustio. E el año que murio complia setenta è dos años que nasciera. E ouieron todos grand duelo è grand pesar por la su muerte, è porque le querien grande bien, mando el Senado por sentencia que fuesse contado entre los dioses. E fueron en el su tiempo martyriados estos Martyres.

Sant Tymotheo. Sant Eutices.
Sant Victorino. Sant Marro.
Otro sant Victorino Obispo. Mas agora dexa aqui de fablar la estoria de Nerua, è cuenta del Emperador Trajano.

Trajano Español onzeno Emperador de Roma señor de Espaã.

¶ El Capit, cxix. Cuenta del Emperio de Trajano el Emperador, è luego de lo que acaescio en los años de su Reyno.

DEspues de la muerte de Nerua fue Trajano el q̃ el porfijara alçado por Emperador de Roma. El primero año de su Imperio fue à ochocietos è veynte è seis años de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era enciento è treinta è ocho. E el año de nuestro Señor en ciento. Este Trajano fue Espaõl como de suso es dicho, è natural de vna Villa de Estremadura que ha nombre Pedraza. E dixeronle Trajano porque era del linaje de Troya, que vinieron poblar aquella tierra, ca el Vlpio Crinito auie nombre: è por so nombre Trajano, è rescibio el señorio, è la nobleza del Imperio en Agripina vna Cibdad de Francia: è regno diez è nueue años. E fue Trajano muy frãco, è muy compañero à sus amigos: è amo mucho los caualleros. E fue muy manso contra los cibdadanos: è muy franco en soltar los pechos à las Cibdades, assi que por el grand estruymiento que auie en el estado de Roma, è por como loel refazie, è lo cobraua todo tenien las gentes que por virtud de Dios les era dado tal Emperador. Ca luego quel ouo el Imperio gano

Digitized by Google

toda Germania allende del rio que ha nombre Reno, è venció muchas gentes allende de Danubio. E las tierras de los barbaros que moran allende de los rios Eufratres, è Tybre, tornolas todas prouincias de Roma. E al cabo priſo à Seleucia, è Babilonia, è llego faſta los cabos de India, do nunca llego ningund ſeñor, ſi nó fue el grande Alixandre. E à eſte Emperador Trajano, auino vna vez que yua à vna batalla, è ſubio en ſu cauallo, è en ſaliédo en el de ſu palacio paroſele delante vna biuda, è trauole del pie llorádo muy de recio, è pidiol merced que le fizieſſe derecho de vnos omes que le mataron ſu fijo à tuerto, que núca fiziera mal á ninguno nin gelo buſcara, è deziale, tu Auguſto ſeyendo Emperador ſufro yo tan eſquiuo tuerto como aqueſte? E dixol Trajano yo te dare derecho tanto que torne de la batalla. Ella reſpondiole è ſi non tornares que ſera de mi? el dixol, el que fuere Emperador deſpues de mi el te lo emendara. E dixo eſtonces la biuda, como ſere yo cierta deſo? è pongamos que ſea aſsi, que prouecho te aura à ti el bien que otrie fiziere? ca tu eres mi debdor, è as à auer galardon ſegund lo mereſcieres, engaño faras ſi me non dieres lo que me deues, è el Emperador que viniere empos de ti, por ſi ſera tenudo de fazer juſticia à los querelloſos, è à ti non te librara el derecho ageno, ca bien ſera del tu heredero ſi librare à ſi meſmo. E Trajano que oyo aqueſto, mouioſe el coraçon, è ouo duelo de la biuda, è deſcio del cauallo, è oyo el miſmo por ſi todo el pleyto, è dio luego tal derecho qual conuenie. E ſabed que ouo Trajano por ayo è por maeſtro vn grand filoſofo que auie nombre Prutarco, que le caſtigaua, è le moſtraua por palabra è por libros quel fazie todas buenas coſtumbres, porque mantouieſſe bié el Imperio. E auie eſte Prutarco vn ſieruo muy ſabidor en todas las ſiete artes, è vna vez ya porque q̃ ſi ziera fizolo ſu ſeñor deſpojar la ſaya, è començol à ferir muy de rezio con vnas riendas: è el ſieruo començo de luego à negar, que non fiziera aquel mal quel dezien, è deſque vio quel non auie prouecho, è que lo ferien toda via mas, comẽço à pedir merced à ſu ſeñor quel perdonaſe, è à dezirle juguetes de que rieſe. E entre todo lo al dixo, non es agora tal Prutarco qual conuenie à filoſofo ſer, ca ſuzia coſa es de ſe el enſañar, mayormente ome que contendio tantas vezes diſputando del mal que viene de la ſaña. E deſque fizo muy fermoſo libro, de como es buena coſa el ſofrir, è demas es villania lidiar ome por coſtumbres cõtra lo q̃ enſeña à los otros, aſsi como tu fazes, ſeñor agora que has dexado menguar el entendimiento de tu coraçon, è has te todo embuelto en ſaña, è fieres tan cruamente à tu ſieruo, que non ha culpa. E reſpondiol eſtonces Prutarco manſamẽte

è à grand

è à grand vagar, è dixol, como si te non semejo yo sañoso por las feridas que tu sufres, ò si tienes que so sañudo por las feridas que tu sufres por te fazer lo que meresces? Puedes tu entender en la mi cara, nin en la mi boz, nin en el mi color, nin solamente la mi palabra que yo sea sañoso? Cierto bien cuydo que non, ca nin está braños los mis ojos, nin toruada la mi cara, nin do bozes sin guysa, nin tengo bermeja la color, nin espumo de la boca, nin digo cosas de vergueña, nin de que me aya de arrepentir, nin estò tremiendo con saña. E si las tu non sabes estas son las señales de la saña: è en diziendo aquesto, tornose al que lo açotaua por su mandado, è dixo, mientra yo è aqueste disputamos, faz lo q̃ fazes, è sin saña de mi, castiga la rebeldia del sieruo, por tal que muestres al malo repentirse del mal que fiziere, ca non contẽder con el su señor. E este Prutarco fizo à Trajano el Emperador vn libro muy noble del enseñamiẽto de las buenas costumbres, en q̃ muestra qual deue ser todo señor, è la rubrica es esta. Este es el enseñamiento de Trajano, è el libro comiença desta guysa. De mi Prutarco à ti Trajano salud: bien sabia yo en como tu eras mesurado, que nó auies cobdicia de ser Emperador, pero siempre lo meresciste con grand nobleza de tus costumbres, è quanto menos lo cobdiciaste, tanto mas digno eres de lo auer, è so yo mucho alegre por la tu bondad, è por la mi buena ventura, solmento que mantengas con derecho lo que mereciste con bien. E si otra guysa fizieres, diran las gentes mucho mal de ti è de mi: de ti, porque Roma non quiere sufrir las maldades de los Emperadores: de mi, porque es cosa mucho vsada en los pueblos de maldezir los maestros por las maldades de los discipulos, ca assi dizen agora mal de Seneca, porque fue malo Nero su discipulo, è de Quitiliano por locura de sus criados, è à Socrates maltraen porq̃ fue muy piadoso à vn su fijo que era huerfano de madre: mas tu bien è derechamente puedes fazer todo lo que quisieres, tanto que non desampares à ti mesmo nin te mudes de qual agora eres: ca si à ti compusieres de buenas costumbres derechamente faras todas las otras cosas. Sepas que te fize aqui este libro en que te escreui todas las buenas costumbres del enseñamiento de los mayores que fueron ante de nos. E si bien metieres hi mientes, siempre auras viuo à Prutarco que te castigue, q̃ si de otra guysa fizieres este mi libro do yo por prueua que nó destroyras el Imperio por consejo de Prutarco. Mas si bien castigo Prutarco à Trajano, mejor lo apriso el, ca en Roma è en todas las prouincias siempre se mostraua por egual de todos, è nunca por mayoral, è yua à menudo à ver à sus amigos si eran dolientes, è yua à las fiestas à comer con ellos por tal de

los conortar, è non fazie departimiento en meſa, ante comia con ellos de ſo vno, è andaua en las carreras, è veſtia los paños de qualquier dellos, è non en poridad tan ſolamente, mas ante todo el pueblo, è non fazie fuerça ninguna mas que vn ſimple cauallero. E enrriqueſcie à todos, è querienlo todos bien, nunca fazie peſar à ninguno: por ende deſpues del ſu tiempo, fue coſtumbre toda en el Senado de Roma, dezir vno à otro, quãdo ſe orauan algund bien: mas bien auenturado ſeas que Auguſto, è mejor que Trajano. E entre muchas palabras buenas que Trajano dixo, cuentan del las eſtorias, que porque era tan bueno è tan meſurado, è tan compañero de los omes, è los à fazie tan mucho, aſsi quel preguntaron vn dia ſus priuados, è ſus amigos porque lo fazie: è el dixoles que tal Emperador queria el ſer à los que non auian dignidades nin ſeñorios, quales ſolia el querer al tiempo que las non auie quel fueſſen los otros Emperadores.

Deſde el primero año de ſu Imperio de Trajano, faſta el ſeteno año, non fallamos ningunas coſas eſcriptas que de contar ſean, ſi non tanto que en el ſegundo año murio en la cibdad de Efeſo Sant Iuan Apoſtol Euangeliſta, à ſeſenta è nueue años que naſciera. E en el tercero q̃ fue martyriado Sant Clemẽte Papa, è reſcibio el Papado Euariſto en ſu logar, è fue quarto Apoſtoligo deſpues de ſant Pedro.

En el ſeteno año de Trajano, que fue en la Era de ciento è quarẽta è quatro. Auino aſsi, q̃ ſe le alçaron à Trajano el Emperador los de Dacia, è los de Cilycia: Los Eſpañoles, è los Sarmatas, è los Esbrures, è los Aradianos: Los de Bosforo, è los de la Isla de Colcos: Los de Seleucia, è los de Teſifon, Babylonia, è todas las tierras de India. A los de Dacia, è de Cilycia conquerio por batalla: è echo de Dacia al Rey Dacibalo, è fizo la tierra prouincia de Roma, è otras muchas que eſtauan à derredor della: à Seleucia, è a Teſifon, è a Babylonia apremiolas por grandes guerras è por muchas cercas, è entrolas por fuerça, è fizolos obedeſcer al Imperio. E contra los de India, puſo en el mar Bermejo muy grand flota por los apremiar por tierra è por mar, è conquerio todas las tierras, è tornolas al ſeñorio. Los de Sarmacia, è de Oſrroc, è de Arabia, è de Bosforo, è de la Iſla de Colcos, è los de la tierra de Eſpaña dieronſele ſin guerra, è fizieron le ſus omenajes, è el reſcibiolos en ſu fialdad. E porque ſe le non alçaſen mas aquellas tierras, nin otras ningunas, guyſo catorze legiones de caualleros, è embiolos partidos por todas las tierras del mundo, è mandoles que desfizieſſen todas las cibdades que eran pobladas en las altezas, è laspoblaſsé en el llano. E las dos deſtas legiones embiolas à las Eſpañas, è deſpoblaron hi dos cibdades que eſtauan en alto, è el vna auie nõbre Sublancia, è el otra

Flor. E poblaron à Flor en vn llano non muy lexos donde estaua, è pusieronle nombre Legion, porque la poblo hi vna de aquellas dos legiones. E mando Trajano fazer estonces sobre el rio Tajo la puente que dizen de Alcantara: è fizo por toda Castilla muchas otras cosas buenas è estrañas, por nobleza de la tierra, è de si: porque era ende natural, è que durase el su nombre hi por siempre. E en aquel año soterraron en Roma à sant Pedro, è à sant Pablo. E à sant Andres en Patras, cibdad de Acaya en tierra de Grecia, è à Sanctiago fijo del Zebedeo en la Torre de Marmarica: è despues por la virtud de Dios fue aducho à Galicia, que es la postrimera prouincia de Espaňa. Sant Iuã Apostol fue soterrado en Efeso. Sant Phelipo con sus fijas en Ierapol. Sant Bartolome en Anarbo, vna cibdad de Armenia la mayor. Santo Thomas en Galaňa, vna cibdad de India. Santiago el menor, fijo del Alfeo en Ierusalem cerca el templo. Sant Iuda, Tadeo en Berut. Sãt Simon, el fijo de Cleophas, cerca el templo de Ierusalẽ. Sant Barnabas en la Isla de Chipre. Sant Matheo Apostol è Euangelista en los montes de Torquia. Sant Lucas en Bitinia. Sant Marcos en Buoles en Alexandria. Sant Tito diciplo de Sant Paulo en Creta.

Desde el seteno año del Emperador Trajano, fasta el diez è seteno, non fallamos escripta ninguna cosa que de contar sea, si non tanto que en el dezeno, segund cuentan las estorias quiso el Senado de Roma mucho à Trajano el Emperador, que diesse à los Gentiles poder de fazer mal à los Christianos, el ouogelo à otorgar à grand pesar de si. E sobre esto fue mouida la tercera presuncion en la Christiandad despues de la de Nero, en que fue crucificado en Ierusalem Symon Cleophas, sobrino de Santiago el menor, que fuera ende Obispo despues del, è auie setẽta è nueue años nasciera quando lo crucificaron.

En el diez è seteno año de Trajano, q̃ fue en la Era de ciẽto è cinquẽta è quatro, tremio la tierra è Antiochia tan fuerte, que se destruyo la cibdad, si non fue muy poca cosa. E otro si los Iudios que morauan en tierra de Libia, lidiaron muy cruelmẽte contra los Gentiles, è cõtra las otras gentes estrañas, q̃ morauã en aquella tierra. E esto mismo fizieron los de Egypto, è los de Alexandria, è los de Cirene, è los de Tebaida, contra todos los Gentiles que hi morauan, en Alexãdria vencieró los Gẽtiles q̃ hi morauan à los Iudios. E los que se alçaron en Mesopotamia, lidiauã con los Romanos: è mando Trajano por sus cartas à vno que dezien Quieto el de Lysia, que los destruyesse, è los echasse todos de la prouincia: è Quieto guyso luego sus cauallerias, è fue contra ellos, è mato ende muchas milarias, è todos los que escaparon à vida, echolos de la tierra. E por esta razon fizol el Emperador procura-

dor de toda la tierra de Iudea.

En el diez è ochauo año de Trajano, porque eſtaua toda la tierra aſoſſegada è en paz, non conteſcieron coſas granadas que de contar ſean.

En el diez è noueno año de Trajano, q̃ fue en la Era de ciento è cinquẽta è ſeys, tremio la tierra, è caye rõ quatro cibdades en Aſia, q̃ auiẽ nõbre la vna Elea, è la otra Mirrina, è la otra Pitane, è la otra Cime. En Greſcia dos cibdades, è en Galicia tres, è fueſſe aquel año el Emperador Trajano à Seleucia, vna cibdad de tierra de Yſauria, è adoleſcio hi de la menazon, è murio à ſazon q̃ complie ſetenta è tres años que naſciera. E tomaron los ſus hueſos, è metieronlos en vna arca de oro, ê lleuaronlos à Roma, è ſoterraronlos en aquel arca de oro, en medio de la plaça del mercado, è fizieronle en ſomo por ſeñal vn pilar muy grande è muy fermoſo à marauilla, que auie ciento è quarenta pies en alto. E ſegund cuentan los eſcriuidores de las eſtorias, eſte Emperador tan ſolamente, è non ninguno de los otros, fue ſoterrado dẽtro de los adarues de la villa deſpues de Iullo Ceſar, è fizol el Senado por ſentencia contar entre los dioſes: porque ſeyendo mucho ardid, è mucho eſforçado, è muy cauallero ſo ademas, ſopo vencer la loçania de aqueſtas coſas con ſufrencia, de guyſa que fue muy ſofrido en todos los peſares quel fizieron. E otro ſi puſieronle en el mercado, que ha nombre Trajano del ſu nõbre, vna imagen fecha à manera de como el eſtando por entrar en la batalla, deſcendio del cauallo, è oyo el pleyto de la biuda, è diol derecho del tuerto que auie reſcebido. E fallamos que deſpues à grand tiẽpo, quando ſant Gregorio fue Apoſtoligo de Roma, que en viendo aquella imagen ouo tan grãde duelo del: porque ome tan meſurado, è tan bueno muriera Gentil, è non Chriſtiano, è fuera à pena, è non à folgura: è lloro tanto è tan de coraçon, pidiendo merced à nueſtro Señor por el, que gano q̃ ſalieſſe del infierno el alma de Trajano, è le fueſſe para paraylo. E eſto ſopoſe enverdad, porque à la ſazõ que ſant Gregorio la gano, eſtauan omes ſantos en los yermos, è vieronla ſobir al cielo, è los Angeles que la ſobian dixeronles cuya era. E fueron martyriados en tiempo deſte Emperador Trajano eſtos ſantos martyres.

Sant Symon Cleophas.
Sant Clemente Papa.
Sant Ygnacio. Sant Foca.
Sant Sericio. Sant Seruilian.
Sant Mancio. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de eſte Emperador Trajano, è cuenta de Adriano, è de lo que conteſcio en el tiempo de ſu Imperio.

Adriano dozeno Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

El

¶ El Cap. cxx. Es del Emperio de Adriano: è de lo que acaeſcio en los años de ſu Emperio, como en la eſtoria lo veredes.

DEſpues de la muerte de Trajano el Emperador finco en ſu logar Adriano fijo de ſu ſobrina que era Senador è Adelantado de Roma: è à tá aplazer de las gentes mantenie el Adelantamiento, que lo alçaron el Senado, è todos los otros comunalmente por Emperador. E el primero año de ſu Imperio fue à ochocientos è quarẽta è cinco de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è cinquenta è ſiete. E el año de nueſtro Señor en ciento è diez è nueue. E Reyno veynte è vn año. E ſabed que eſte Emperador Adriano fue natural de Eſpaña, bien como Trajano ſu tio. E fue ome muy ſabio en Griego è en Latin, è non tan ſolamente en lo fablar, mas en todas las artes que en eſtas dos lenguas ſon. Ca en muſica que es el arte del cantar, era muy grand maeſtro, è en fiſica muy ſabio à grand maraui lla, è aſsi ſabia acordar canto con canto, è palabra con palabra, que non ſemejaua que lo auie de ſotileza nin de enſeñamiento, mas que lo obraran en el por la arte de la fiſica ſeguud natura, maeſtros ſabidores de las eſtrellas. E tan bueno fue en ſus fechos quel puſo nõbre el Senado Elio, que quiere tanto dezir como ſol en Griego, è à ſu muger llamaron Auguſta por grãd nobleza: è aſsi ouieron de alli adelante nombre todas las Emperatrices, bien como los Emperadores Auguſtos. E demas pidiol el Senado conjurandol muy fuerte que llamaſe Ceſar Auguſto à vn fijo que auie, è dixoles, cumple de mi que ſegne amigos, è lo non merezco demas el ſeñorio non lo deue auer ome por linage mas por mereſcimientos, è ſin prouecho reyna el q̃ naſce Rey, è non lo mereſce, è non dubdedes que non ha amor de padre el que carga ſus fijos de cargas tan peſadas que las non pueden lleuar, è ſe afogan con ellas, è afogar el ome à ſus fijos, es dalles de pequeños, è à ſo hora grandes ſeñorios, ca ante los deue criar è moſtrar buenas coſtumbres, ê de ſi yrles ſubiendo poco à poco en las honras, è en los ſeñorios, è non à ſo hora, è ſegund las mereſcieren, è non darge las el padre por ſi. Mas querer ante que los combiden mucho los vaſſallos con ellas por tal que non deſdeñe ellos las conciencias de ſus cibdadanos, mas que ayan ſiempre razon de los conortar, è de honrar por ello. E eſte Emperador Adriano refizo del auer del comun de Roma la cibdad de Alexandria, q̃ deſtroyeran toda los Romanos. E con grand embidia que auie de la muy buena nombradia de Trajano el Emperador, fizo tornar de Aſia, è de Meſopotania, è de Armenia quel fiziera prouincias, todas las cauallerias que auie alla dexadas por guarda de las tierras. E

ſolto

ſolto à las cibdades todos los pechos de que ſe agrauiauan, è. quemo ende las cartas ante todo el pueblo,è franqueo muchos omes que nunca pechaſſen.E en tiempo deſte Emperador, fue Segund grád filoſofo, que fizo muchos buenos libros,è nunca quiſo fablar en toda ſu vida,è oyd por qual razon: quando era niño embiaronle à eſcuelas à leer,è duro alla mucho tiempo,faſta que fue muy grand maeſtro, è oyo alla dezir, que non auie en el mundo muger caſta, è deſque fue acabado en todo el ſaber de la filoſofia, tornoſe para ſu tierra à manera de peregrino, con ſu eſclauina,è con ſu eſportilla, è con ſu blago,è los cabellos de la cabeça muy luengos, è la barua muy grande, è poſo en ſu caſa miſma,è non lo conoſcio ſu madre, nin ninguno que hi fueſſe, è quiſo el prouar lo quel dixeran en eſcuelas de las mugeres, è llamo el vna de las ſiruientas de caſa, è prometiol qùe le daria diez libras de oro, ſi guyſaſe como yoguieſſe ſu madre con el,è la ſiruienta tanto fizo que lo otorgo la madre, è mando que gelo lleuaſe à la noche al lecho, è la manceba fizolo aſsi,è la dueña cuydando que yazeria con ella, metiole la cabeça entre las tetas, è dormioſe cerca della toda la noche, bien como cerca ſu madre, è quando vino la mañana leuantoſe para yr ſu via, è ella trauo del, è dixol, como por me prouar feciſtes aqueſto? è el dixo,non madre ſeñora, mas nó es derecho que yo enſuziaſe el vaſo onde ſali,è ella preguntol quien era,è el reſpondiol,yo ſo Segundo el tu fijo,è ella en que lo oyo comẽçó à penſar, è non pudo ſofrir el ſu grand confondimiento, è cayo en tierra muerta: è Segũdo quãdo vio que por la ſu fabla muriera ſu madre dioſe pena el por ſi meſmo,è puſo en ſu coraçon de nunca jamas fablar en toda ſu vida, è fueſſe para Athenas à las eſcuelas, è el viuiendo alla, è faziendo buenos libros, è nnnca fablando, fue el Emperador Adriano Athenas, è ſopo de ſu facienda,è embió por el,è fizolo venir ante ſi,è ſaludol el Emperador, è Segundo callo,è non quiſo fablar ninguna coſa,è Adriano dixol, fabla filoſofo, è aprenderemos algo de ti, mas porque Segundo non quiſo fablar,mando llamar vno de ſus guardas que auie nombre Trifon,è dixol, aqueſte que non quiere fablar al Emperador,non queremos que viua,lleualo contigo,è dale muchas penas faſta que muera, è en diziendo eſto llamo à parte la guarda, è dixol, vele conſejando por el camino que fable, è non quiera morir,è ſi vieres que te cree, è te reſpondiere deſcabeçalo luego, è ſi non te quiſiere fablar por miedo de muerte tornalo â mi. Lleuol eſtonces la guarda al logar do tormentauan los omes, è dixol, Segundo porque morras por callar, è non quieres fablar, è veuir? è el filoſofo non touo en nada ſu conſejo,è deſpreciando la vida, eſperaua

esperaua callando la muerte, è desque llegaron al logar do auie de yr, dixol la guarda, tiende la ceruiz, è el tendiola, è non quiso fablar. E quando la guarda vio aquello, tomol por la mano, è lleuol al Emperador, è dixol q̃ fasta la muerte siempre callara Segũdo, estóces Adriano marauilloſe mucho de como se podia el filoſoto tener de non fablar tan porfioſamente. E por ende dixol, que pues esta ley de non fablar que de tu mismo has puesta, non puede ser quebrantada, toma esta tabla è escriue en ella, è si al non, fablaras con la mano. Tomo estonces segundo la tabla, è escriuio desta guyſa. Adriano nõ te temo hi nada, porque me semejas principe de aqueste tiempo: matar bien me puedes, mas de oyr la mi palabra non has poder en ningnna guyſa. E tomo Adriano la tabla, è vio esto, è dixol, asaz te has bien escusado, mas quiero te fazer vnas demandas por tal que me respondas à ellas. E la primera es, que me digas que cosa es mundo? è el filoſofo escribio, el mundo es cerco que nunca queda, cobertura fermoſa de catar, formamiento que ha en ſi muchas formas. Que es el grãd mar dixo Adriano? escriuio el filoſofo, cerco del mundo, termino coronado, posada de los rios, fuẽte de las lluuias. Que es Dios dixo el Emperador? è segũdo escriuio, voluntad que nunca ha de morir, alteza que non puede ser despreciada, forma que ha en ſi muchas formas, demanda que nõ puede ser asmada, ojo que nunca duerme, poder que tiene en ſi todas las cosas, luz que nõ ha fin. Que es el ſol? ojo del cielo, cerco de la calentura, claridad que nunca decae, honra del mundo, departidor de las horas. Que es la luna? porpola del cielo, embidioſa del ſol, enemiga de los mal fechores, conorte de los que andan camino, endereſçamiento de los que andan ſobre mar, teñal de las fieſtas, demoſtramiento de las tempeſtades. Que es la tierra? fundamiento del cielo, yema del mundo, guarda è madre de los frutos, cobertura del infierno, madre de los que naſcen, ama de los que viuen, deſtruymiento de todas coſas, cyllero de vida. Que es el ome? voluntad encarnada, pantaſma del tiempo, aſechador de la vida, collaço de la muerte, andador del camino, hueſped del logar, alma lazerada, morador del mal tiempo. Que es la fermoſura? flor ſeca, bien andancia carnal, cobdicia de las gentes. Que es la muger? confondimiento del ome, beſtia que nunca ſe farta, cuydado que non ha fin, guerra que nunca queda, peligro del ome que non ha en ſi meſura. Que es amigo? nombre muy deſſeado, ome que aduro pareſce, conorte de la mala andancia, bien andancia que nunca falleſce. Que ſon riquezas? carga de oro, ſeruientes de cuydados, deleyte ſin alegria, embidia que nunca ſe farta, deſſeo que non puede ſer complido, boca alta, cobdicia que non ha par.

par. Que es pobreza? bien aborrescido, madre de salud, alongamiento de cuydados, cobro de saber, menester sin daño, heredad sin caloña, andança sin cuydado. Que es vegedad? mal cobdiciado, muerte de los viuos, enfermedad sana, muerte con fuego. Que es el sueño? ymagen de muerto, folgura de trabajos, cobdicia de los enfermos, desseo de los mezquinos. Que es la vida? alegria de los bienauenturados, tristeza de los mezquinos, esperança de muerte. Que es la muerte? sueño q̃ dura por siempre, miedo de los ricos, desseo de los pobres, auenimiento que non puede ser escusado, ladron del ome, fuymiento de la vida, desatamiento de todas las cosas. Que es la palabra? traydor del coraçó. Que es el cuerpo? posada del alma. Que es la barba? departimiento de macho è de sembra. Que es meollo? guarda de la memoria. Que es la frente? ymagen del coraçon. Que son los ojos? guiadores del cuerpo, vasos de lumbre, juezes del coraçon. Que es el coraçon? rescebimiento de vida. Que es la molleja? guarda de la callentura. Que es la fiel? mouimiento de la saña. Que es el baço? risa, è rescibimiento de alegria. Que es el estomago? cozinero de los manjares. Que son los huesos? fuerça del cuerpo. Que son los pies? cimiento mouediço. Que es el viento? ayre toruado, mouimiento de las aguas, sequedad de la tierra. Que es amor? egualdad de coraçones. Que es fè? marauillosa certidumbre de la cosa nó conoscida. Qual es la cosa que non dexa al ome cansar? la ganancia. Todas estas cosas pregunto el Emperador Adriano à Segundo el filisofo: è el respondiol à ellas, escriuiédo las respuestas en la tabla. Desq̃ ouo Adriano ordenado todos sus fechos en Athenas tornose para Roma.

Del segundo año de Adriano; non fallamos escripta ninguna cosa que de contar sea.

En el tercero año de Adriano, q̃ fue en la Era de ciento è cinquenta è nueue: fue martyriado Santo Alexandre Papa por mandado del Con de Aureliano. E fue Sant Sisto fecho Apostoligo en su logar. E fallamos que en aquel tiẽpo fue aquel muy grand maestro de Rectorica, è de derecho, è de Theologia: è fue natural de la Isla de Ponto el segũdo esponedor de la ley de Moysen despues de los setenta trasladores. E en aquel mismo tiempo fue otro si en Alixandria vn ome muy letrado, è muy sabidor que auie Basilides nóbre: è ataco de suyo vna eregia cõ que metio en yerro muchas gentes. E morando el Emperador Adriano en Roma enderesco mucho el estado de la cibdad, è de todo el Imperio.

Desde el tercero año del Emperador Adriano fasta el trezeno non fallamos que contesciessen ningunos fechos que fuessen de escreuir nin de contar: por el grande asosegamiento que auie en las tierras

todas

todas del mundo, que ouedescien sin toda otra contienda al Imperio deRoma.

En el trezeno año del Imperio de Adriano, que fue en la Era de ciento e seſenta e nueue, fue martyriado sant Siſto Papa, e fue reſcebido depos del Telestoro por Apoſtoligo. E fue sant Telesforo Griego del linage de los Anatolitas, e duro onze años en el Papazgo. E eſtablecio el ayuno en la ſetena ſemana ante de Paſcua, e que cantaſſen por la natal Miſſas de noche, ca faſta aquel tiempo non era ninguno oſado de cantar Miſſa ante de ora de tertia: porquel nueſtro Señor à tal hora ſubio en la cruz. Otroſi eſtableſcio que ante quel clerigo fizieſſe à la Miſſa el ſacrificio del cuerpo de nueſtro Señor, q̃ cantaſſen ſiempre el igno de los Angeles, que es, gloria in excelſis Deo. E el Emperador Adriano, como era ome muy letrado e muy ſabidor en todas las artes deGryego, e de Latin, ſegund que de ſuſo oyſtes, en los tiempos que ſe le nõ mouien guerras, auie muy grand ſabor de eſtudiar, e porque eran aquella ſazon en Athenas las eſcuelas de todos los ſaberes, moraua hi muy de grado, e fueſſe aquel año para alla, e moro hi toda la enuernada, e fizo hi muchas famoſas coſas. E fizo vn logar para lidiar muy grande e mucho apueſto, e otro de marauilloſa obra, e de muy grand coſta, para alçar todos ſus libros, e llego hi muy grand theſoro dellos. E en aquel tiẽpo fue martyriado Publio Obiſpo de Athenas, e reſcibio el Obiſpado deſpues del Quadrado deſciplo de los Apoſtoles. E los Chriſtianos que eran derramados con miedo de la perſecucion allegaualos con grand fe, e con grand ſabiduria que en el auie. E morando Adriano en Athenas, porque non andaua à menudo por los otros logares, ouierõ achaque los de Eleuſsiua, e los de las otras cibdades de Grecia, de matar los Chriſtianos ſin el mandamiento del Emperador, e Quadrado el Obiſpo que vio aqueſto, fizo vn libro de la nueſtra ley muy prouechoſo, e lleno de razon e de fe, e de todo el enſeñamiento de los Apoſtoles, e diol Adriano, e moſtrol en el como era de grãdes dias, e que viera muchos que ſofrieran en Iudea mucha cuytas en tiempo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e murieran à grandes penas, e reſuciteran deſpues entre los muertos. Otroſi Ariſtites, vn filoſofo deAthenas, ome muy bien razonado, que ſe moſtro de comienço por diſciplo de Ieſu Chriſto, fizo en aquel tiempo miſmo que Quadrado, vn libro en que moſtraua razon de todo el fecho de la fe, e diol Adriano por defendimiento de la nueſtra ley, e duro deſpues aca toda via aquel libro, e tienenlo los naturales por mueſtra del ſu engenio. Eſtõzes mando el Emperador Adriano à Minucio Fundano, que era Procõſul de Aſia, por ſu carta quel embio, que non ouieſſe ninguno poder

der de matar el Chriſtiano ſin lo acuſar de algund mal, è de gelo prouar, è la carta que le embio era à tal. El ſiempre noble Emperador Adriano à Minucio Fundano Proconſul de Aſia, ſalud. Reſcebi letras que me embio el muy noble varon Sereno Granio, que fue Procurador ante de ti, è non me plaze que las reſpueſtas dellas ſean calladas por reſcebir mal los que ſon ſin culpa, è auer razon de furtar los mal fechores. Onde ſepas que ſi los de las prouincias quiſieren acuſar à los Chriſtianos de algunos males, è traerlos en juyzio, è prouarles aquello de que les acuſaran mucho me plaze que lo fagan. Mas por dar dellos la querella tan ſolamente, ò por alboroço que fagan dando bozes contra ellos, de les fazer ningunos mal eſto non ſofri yo en ninguna guyſa, ca muy mas derecho es ſi los quiſiere acuſar alguno que oyas tu el pleyto, è deſcojas ende el derecho, de manera que ſi el acuſador prouare que los Chriſtianos fazen ninguna coſa que ſea contra las leyes Romanas, dalles has tus penas ſegund el mereſcimiento del mal que fizieré. Mas eſto cataras en todas guyſas, que ſi algunos los acuſaren, è les truxieren à juyzio caloñoſamente, è ſin derecho, è les non prouaren aquello de que les acuſan, que caſtigues tu los acuſadores con muy mas fuertes penas que los Chriſtianos mereſcieré ſi lo ouieſſen fecho.

Deſde el trezeno año de Adriano, faſta el diez è ochauo año, non fallamos eſcripta ninguna coſa grande que de contar fueſſe.

En el año diez è ochauo de Adriano, que fue en la Era de ciento è ſeſenta è quatro. Puſo el Emperador Adriano ſu ymagen en Ieruſalem que deſtroyera Tito, en aquel meſmo logar do ſolie ſer el arca del Teſtamento, porque pareſcien aun muchas ſeñales de la cibdad, è los Iudios que fueran derramados à muchas partes venien alli à las vezes al logar ſancto à fazer oracion mucho eſcondidamente. E leuantoſe entrellos vn cabdillo que auie nombre Cochebas, è llego muchos Iudios de todos los logares por do eran derramados, è mato de muchas penas todos los caualleros q̃ nol quiſieron ayudar contra las cauallerias de los Romanos, è de ſi tomaronſe aquellos Iudios todos cõ el, è tollieron de Ieruſalem la ymagen de Adriano. E quandol el ſopo fue alla, è deſtroyo todas quantas ſeñales pareſcien de la villa, de guyſa que non dexo piedra ſobre piedra en cimiento ninguno. E deſte deſtroymiento poſtrimero que fizo Adriano ſe entiende la profecia de Daniel, que dixo, que quando vieſſen los Iudios la ymagẽ del Ceſar en el templo, eſtonces ſerie del todo deſtroyda Ieruſalem. E aquel cabdillo de los Iudios auie por ſobre nombre Barcobas, que quiere tanto dezir como eſtrella. E maguer que era muy cruel, è muy enemigadero, fazie creer à la vil compaña

paña de los Iudios, por el nombre tan solamente que auie tal, que fuera embiado del Cielo por Estrella que alumbrasse el captiuo del linage de los Iudios que andaua en tiniebras è en yerros, è creyendolo otrosi, porque era muy sabidor de encantamentos, ca muchas vezes echaua por la boca contra Rofino otro sabio pajas de fuego encendidas, assi que semejaua quel su resollo todo era llamas. E el Emperador Adriano mato à el: è destroyo todos los Iudios, è echolos por siempre de toda aquella tierra. E alli se cumpliera lo que nuestro Señor Iesu Christo dixera, que serien desterrados, e lleuados captiuos à todas las partes del mundo.

Desde los diez e ocho años de Adriano fasta los veynte è vno nó acaescieron cosas que de escreuir fuessen nin de contar. E esto por el grande assossegamiento de las pazes, que era por todo el mundo, e mayormente en España por el Emperador que era ende natural, e les era muy bueno, e por ende non se alçaron en todo el tiempo de la su vida.

A los veynte è vn año de su Imperio de Adriano, quando andaua la Era en ciento e sesenta e siete. Auino assi que refizo el Emperador Adriano la cibdad de Ierusalem: e llamola Helia del su nombre, ca Helio Adriano auie el nombre: è por razon desta puebla auino que los logares sanctos, assi como el monte Caluario do el nuestro Señor murio, è el logar do fue soterrado, è onde relucito, que solien antes ser fuera de la cibdad, que son agora dentro della cerca de los muros: è los mas todos los tienen cercados el muro Septentrional. E defendio que ningund Iudio non fuesse osado de entrar en Elia aquella cibdad, è diola toda à poblar Christianos: è ellos fizieron assi luego à Marco Obispo della: è este fue el primero Obispo Christiano que hi ouo que viniesse del linage de los Gentiles, ca fasta estonces quantos hi ouiera todos fueran del linage de los Iudios, è que guardauan la Circuncision leyendo Christianos, mas de alli adelante quedo de nunca fazer hi Obispo de los Circuncidados. E el Emperador Adriano en faziendo todas estas cosas que auedes aydo adolescio tan fuerte que torno ydropigo: è fuesse para vna cibdad que auie nombre Bayas, è murio hi. E fueron en su tiempo martyriados estos Sanctos martyres.

Sant Alixandre Papa.
Sant Euencio.
Sant Theodoro.
Sant Faustino.
Sant Colocerio.
Sant Iouita.
Sant Getulio.
Diez mil Sáctos caualleros.
Sant Segundo.
Sant Marcial.
Sant Euchero cō Sancta Tasia.
Sát Timotheo cō Sancta Maura.
Sant Quintino.
Sant Ermes.
Sant Sisto Papa.
Sant Peregrino el de Antisiodoro.
Sant Aurino.
Sant Estacio.

Mas agora dexa aqui la estoria

de contar de Adriano, e cuenta de Antonio Pio: e de los fechos que ouo e fiyo en ſu tiempo.

Tito Antonio trezeno Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ En el Cap. cxxj. Es en razon de Tito Antonio el Emperador, è de lo q̃ auino en ſu Emperio por los años vno empos otro.

LVego q̃ Adriano fue muerto, finco por Emperador de Roma Tito Antonio, que era ſu yerno, e que auie el proſijado, e dexol por heredero del Imperio. E el primero año de ſu Imperio fue à ocho cientos e ſeſenta e ſeys de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era en ciento e ſetenta e ocho: e el año de nueſtro Señor en ciento e quarenta: e regno veynte e dos años. E fue eſte Emperador Tito Antonio ome bueno por natura, e muy ſabidor à grand marauilla, e tan piadoſo à todas las gentes, e en todas las coſas, quel llamaron à grand derecho por ſobre nombre Pio, que quiere tanto dezir como diadoſo. Pagauaſe poco de la vana gloria deſte mundo, nin de ſe moſtrar por vfanero como los otros Emperadores fazien. E por ende las gentes eſtrañas, aſsi como los de India, e los Batrianos, e los Yrcanos, quando ſopieron la grand piedad, e la grand juſticia de tan noble Emperador embiaronle ſus mandadores con grandes preſentes, e con muchas joyas, e con pleytos e omenajes de ſer ſus vaſſallos, e guardar ſu ſeñorio. E en aquel año murio Teleſphoro Papa que fue muy ſancto, e muy loado en la Igleſia.

En el ſegundo año del Emperador Tito Antonio fue Yginio fecho Papa de Roma, e fue ende el ochauo, è duro quatro años en el Papazgo, aquel año fue llamado el Emperador Antonio por la ſu gran bondad, padre de la tierra.

En el tercero año del Emperador Tito Antonio gouernãdo Yginio el Papazgo, vinieron à Roma dos Principes de ſendas heregias. El nombre del vno era Valentino, e el otro Cerdo, e eſte fuera maeſtro de Marcion.

En el quarto año de ſu Imperio de Tito Antonio, que fue en la Era de ciento e ochenta e vno: murio Yginio el Apoſtoligo: e fizo Iuſtino el filoſofo vn libro por la nueſtra ley: e lazero hi mucho por la Fè de Ieſu Chriſto, e diol à Antonio Pio el Emperador. E deſque lo leo el Emperador ouo piedad de los Chriſtianos, e quiſolos bien, e eſte Iuſtino maguer que era Chriſtiano, andaua ſiẽpre veſtido à manera de filoſofo, porque era vno de los mayores filoſofo de toda la tierra, e fuera natural de Napol, cibdad de Paleſtina, e fijo de Chriſpo Vachio, e nunca ouo vergueña de ſoffrir los eſcarnios q̃ faziẽ del: porque creye el fecho de la Cruz, ante fizo

muchos

muchos libros contra los Gentiles, è diolos al Emperador Antonio è á sus fijos è al Senado de Roma, è fizo otro libro por la nuestra ley, q̃ dio à Marco Antonio Vero, è à Lucio Aurelio Comodo que regnarõ despues de Antonio Pio. E otro libro sallamos suyo, que fizo otrosi contra los Gentiles en que sablo de la natura de los diablos: è fizo otros muchos que seria aqui luenga cosa de contar, è mas sabemos que tanto lidio por la ley Christiana que resçibio martyrio por amor del nuestro señor Iesu Christo. E el libro que embio à Antonio Pio à sus fijos è al Senado de Roma començaua desta guysa. A Antonio Pio Cesar Augusto, e à Verissimo el Philosofo su fijo de Cesar el Philosopho, e à Pio su porfijado amador del saber, e al santo Senado, e al pueblo de Roma. Yo Iustino fijo de Crispo Vachio natural de Napol, cibdad de Palestina, vos embio pedir merced por los presos q̃ fueron llegados de todo el linage de los omes, e lazerian à tuerto por mal querencia que les han los Gentiles, e sufren cosas que les nõ conuiene. Ca de mi cierto so que algunos destos contra que lidio por la verdad, me buscaran alguna enemiga, ò alguna traycion. E bien se que he de ser ferido de palo ò de porra: e esto guysar me lo ha non verdadero Filosofo, mas algun Filosofo que quiere tanto dezir como ome que non ama saber, e preciase por ello. Ca non deue ser llamado Filosofo el q̃ despuesta e otorga publicamente las cosas que non sabe: è que dize que los Christianos que non han Dios ninguno, e son omes cruos: e esto otorga por fazer plazer à los q̃ estan en yerro, e metelos en mayor de lo que ante eran. Dixo en aquel libro otras muchos cosas de q̃ non cuenta aqui la estoria. E sabed que este Iustino fizo vn libro en q̃ abreuio todas las estorias que escriuiera Pompeyo Trogo, que fue natural de España: que puniera en veynte e quatro libros todos los granados fechos que acaescieran por todas las tierras, desde el tiempo de Nino Rey de los Asyrianos, fasta el Imperio de Cesar, que fue señor de todo el mundo.

En el quinto año de Tito Antonio, que fue à ocho ciẽtos e nouenta e ocho de la puebla de Roma: quando andaua la Era en ciento e ochenta e dos. E el año de nuestro Señor en ciento e quarenta e quatro: fue Pio fecho Apostoligo de Roma: è era natural de Italla fijo de Rosino, e hermano de Festo de la cibdad e Aquilegia. E duro en el Papazgo onze años, e fue en tiempo deste Antonio e del Consulazgo de Claudio e de Seuero, è el seyẽdo Apostoligo escriuio Hermes vn libro, en que puso lo que le mando el Angel quãdo le aparescio en manera de pastor, e mandol que la Pascua de alli à delante siẽpre la fiziessen en Domingo: e fasta entonces fazienla en qualquier de los otros dias que caye. Este Apostoligo

Pio eſtablecio, que qualquier de la ley de los Iudios que viniesse à la Igleſia, que fuesse reſcebido è batea do. E ſabed, que eſte Hermes de q̃ de ſuſo auemos fablado fue ome muy ſanto: è por ende faze ſant Paulo Apoſtol emiente del en las epiſtolas ò dize, ſaludadme à Flegonta è à Hermes, è à Patroba, è à Herman, è à todos los otros frades que con el ſon. E fallamos que eſte Hermes fizo vn libro que ha nombre Faſto, è leenlo publicamente en las Igleſias de Greſcia: è ſin falla es libro muy prouechoſo, è muchos de los eſcriuidores antiguos tomaron ende teſtimonios por las ſus eſcripturas, mas entre los Latinos muy poco es conocido.

En el ſeſto año del Emperador Tito Antonio, fue Marco alçado por el ſeteno Obiſpo de Alixandria è duro en el Obiſpado diez años.

En el ochauo año del Emperador Tito Antonio: è en el noueno, non fallamos que cõteſciesſen ningunas coſas granadas, ſi nón tanto que Valentino vn cabdillo de vna eregia q̃ fizo mucho mal con ella. En aquel tiẽpo q̃ ouo en Creta vn ome à quien llamaron Meſomedes que fue vno de los mayores maeſtros del mũdo en muſica, e en las artes de los eſtrumentos.

En el dezeno año de Tito Antonio, que fue à nueuecientos è tres de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è ochenta è ſiete. Fueron filoſofos de los mas ſabios del mundo Apolonio natural de Calcidonia, è Baſilides de Citopolis, que fueron verdaderos maeſtros de Ceſar el Emperador. Eſtonces fue otroſi Tauro el de Birecio filoſofo muy noble de la ſeta de Platon. E fallamos eſcrito que eſte Tauro morando en Athenas, è teniendo hi eſcuela, vinierõ à el de ſo vno por lo ver e lo conoſcer el Adelantado de la prouincia de Creta è ſu padre: è plogo à Tauro con ellos: e guiſoles muy bien de yantar, e combido al padre que poſaſſe primero, è el padre dixo yo non he dignidad ninguna, e porẽde ſea mi fijo primero, que tiene el poder de los Romanos, è es adelantado de la tierra: e Tauro que oyo aquello dexo ſu fazienda è dixo, ſin fazer yo tuerto à tu fijo quiero que ſeas agora primero, mientra q̃ diſputamos à qual conuiene ſer ante, ò à ti que eres padre e non has dignidad, ò à tu fijo que es adelantado. E deſque el padre fue poſado fizo traer al fijo otra ſilla egual de aquella, e mandol hi poſar. E començo luego Tauro à mouer razon de aquel techo, ante todos quantos hi eſtauan: è entre todas las otras coſas dixo. En las plaças è en los Theatros e en los logares do los omes ſe allegan à ſus juyzios e à ſus mercados: e en los dones de los ſeñores, e en los preſentes de las gentes non ſe deuen aguardar la honra de la natura, que deue ſer entre el padre è el fijo, ſi el fijo es pueſto en alguna dignidad, ca deue ſofrir el padre, e plazerle con la honra de ſu fijo:

mas

mas en los logares apartados aſsi como agora aqui auiene, en que ſe ayuntan à ſu comer, è à ſus fablas, deuen quedar las honras de fuera entre el fijo que ha dignidad, è el padre que la non ha: è ſer guardadas las naturales: è que honre el fijo al padre ſegund manda la natura, è el derecho. E en aquel tiempo fue Galieno vn fiſico muy noble, è muy ſabidor en la arte de la Melezina, ſegund cuenta Euſebio en las ſus eſtorias. E fallamos que eſcriuio vn libro de alquimia, è puſol por titulo el libro de la mançana yelada. E fizo muchos otros de Fiſica. E dize ſant Ieronimo del Galieno, el muy ſabio eſponedor de Ypocras cuenta en la prueua de Fiſica, que las gentes que han nombre Alletas, que comian toda via gordura ê non pueden viuir mucho tiempo, nin ſer ſanos: è que las ſus almas aſsi eſtan embueltas en mucha ſangre è en gordura, è nunca pueden penſar en ninguna coſa ſotil nin celeſtial, mas ſiempre cuydan en los fechos de la carne, è en beuer, è en toda glotoneria.

Deſde el dozeno año de Tito Antonio faſta el diez è ſeteno, non fallamos eſcrita ninguna coſa que de contar ſea.

En el diez è ſeteno año de Tito Antonio, que fue á nueuecientos è diez de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è nouenta è quatro: fue Celadion alçado por Obiſpo de la Igleſia de Alixandria. E duro quatro años. en el Obiſpado. En aquella ſazon fuè Crecente vn filoſofo que ſe tenie por mas ſabidor de lo que era. E porq̃ Iuſtino el ſanto filoſofo, de que nos de ſuſo contamos, diſputaua cõ el à miedo è à menudo lo reprehendia de golo ſia, è lo llamaua profaçador del ſaber: mouio perſecucion contra el, aſsi q̃ reſcebio Iuſtino paſsion glorioſamente por amor de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. E eſtonces murio Pio el Papa, è fue ſoterrado cerca el cuerpo de S. Pedro, en el logar q̃ es llamado Vaticano, onze dias andados del mes de Iulio. E fue deſpues del Aniceto alçado por Apoſtoligo è en ſu tiempo vino à Roma S. Policarpo Obiſpo dê Eſmirna: è conuertio hi muchos à grãd marauilla del yerro de los hereges, è tornolos à la verdadera creencia.

En el diez è ochauo año de Tito Antonio, quando andaua la Era en ciento è nouenta è cinco: fue ſant Eleuterio Papa alçado por Apoſtoligo de Roma. E ſant Maximo por Obiſpo de Antiochia. E aquel año fizo Antonio à Comodo ſu fijo cõpañero è egual de ſi en el Imperio, è eſtonces ouo vencidos todos ſus enemigos, q̃ auie tres años que tenie ſus hueſtes muy grandes pueſtas è ordenadas en la ciudad de Carnuto: è de alli lidiarõ toda via: è combatieron ſus enemigos faſta q̃ los vencieron. E ſabed deſtos Emperadores que fizieron mucho dalgo à todos: è dauan à todos muchos dones grãdes: è los debdos q̃ deuiẽ las Prouincias al Emperador

ſoltauangelas todas: è quemauan ende las cartas en medio del mercado de Roma. E porque non fincaſſe en ellos ninguna coſa de bõdad que non fizieſſen, troxieron todas las malas leyes por el mundo, e mudaronlas en nueuas e buenas.

En el dezinoueno año de Tito Antonio, nõ fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea, ſinon tanto que eſtonces el Emperador Antonio fue llamado Auguſto, è q̃ tremio la cibdad de Eſmirna, è q̃ ſe ſumio toda. E ſoltaronle los Emperadores todos los pechos por diez años, porque ſe refizieſſe.

A los veynte años de Tito Antonio, nin à los veynte è vno non cõteſcio ninguna coſa granada, ſinon tanto que fue Caſiano fecho Obiſpo de Ieruſalem.

A los veynte è dos años de Tito Antonio, quando andaua la Era en ciento è nouenta è nueue, acreſcie el Emperador Antonio toda via mas en ſu bondad: è loauanle las gẽtes mucho, è trabajauaſe el toda via mas de defender è guardar al Imperio que de acrecẽtarle: ê fazie muy grand honra à los que vie que eran buenos: è à los malos dezieles muy manſamente è cõ buena voluntad, que non podien ſer amigos del Emperador, è por los fechos que fazié. E por eſto que fazie honrrauanlo mas la gentes eſtrañas: quãdo auié contiendas entre ſi venien à el ante que lidiaſſen, porque oyeſſe ſus razones è juzgaſſe los pleytos que eran entre ellos. E ſabed que Antonio ante que fueſſe Emperador era muy rico ome, è tenie grandes theſoros, è partiolos todos entre ſus caualleros è ſus amigos, pero con todo aqueſto, quãdo llego à ſu muerte dexo el theſoro del Imperio cõplido. E el morando aquel año en vna ſu villa que dezien Brio, que es à quatro leguas de la cibdad de Roma, adoleſcio è murio hi: è las Eſpañas, lo vno por la ſu grand bondad, lo al por la chriſtiandad que entraua por las tierras è acreſcia, lo al porque eran muy eſcarmentados los Eſpañoles de aquello por que auien paſſado ante cõ los otros Principes de Roma viuieron aſoſegados ſo el ſu ſeñorio. Aſsi que fue el en todo el ſu reynado ſeñor dellas, è de todas las otras tierras aſoſſegadamente è en paz. E los ſacerdotes de los Gentiles deſpues quel fue muerto, fizieron muchos templos à honra del: è contaronlo entre los ſus dioſes. E los Senadores fizieron hi muchas noblezas è muchas coſas honradas. E en tiempo deſte Emperador Antonio fallaras que fueron martyriados.

Sant Tholomeo. Sant Lucio.
Sant Papias Obiſpo de Ierapol.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del è cuẽta de ſus fijos que reynaron deſpues quel fue muerto.

Marco Aurelio, Antonio Vero, Lucio Aurelio Como do. Todos juntos catorzenos Emperadores de Roma: ſeñores de Eſpaña.

El

¶ *El Capit. cxxij. Cuenta del Emperio de los fijos de Tito Antonio Pio despues de su muerte, è de lo que les auino luego en los años de su Regno.*

DEspues de la muerte de Antonio Pio el Emperador reynaron sus fijos Marco Aurelio, e Antonio Vero, e Lucio Aurelio Comodo. E el primero año de su Emperio fue à nueue cientos e diez e seys de la puebla de Roma, quando andaua la Era en dozientos: è el año de nuestro Señor en ciento e sesenta e dos: e reyraron diez e ocho años e vn mes. Sabed que este Emperador Marco Antonio Vero heredaua el Imperio de derecho, ca era fijo mayor de Antonio Pio, mas por grand amor q̃ auie à Lucio Aurelio, que era su hermano, rescebiol por compañero en el Regno, è estos fueron los dos primeros Emperadores en Roma que egualmente señoreassen amos en el Imperio en vn tiempo, ca fasta entonces siempre ouiera hi vno, ò quãdo eran dos el vno era mayor. E este Marco Aurelio fue tan sosegado e tan manso, que bien desde niño pequeño nunca se demudo la cara de vna guysa, nin por alegria, nin por pesar que ouiesse: è este fallamos que fue verdadero Filosofo, e que era mas sabio de lo que se mostraua. E estos dos Emperadores dieron en Roma muchos ricos donadios, e soltaron muchos pechos de las tierras, e fizieron quemar en medio de la cibdad en la plaça los libros en que eran escritos los debdos q̃ les deuien à ellos, è tiraron à los Romanos vnas leyes fuertes, e malas que auien hi: è mejoraronlas, è dieronles de nueuo otras de que se pagaron todos, ê fizieron otros muchos bienes, assi como su padre fiziera. E todas estas cosas fazien ellos por le semejar: è porque dixessen las gentes bien dellos despues de sus muertes, assi como del fizieran.

En el segundo año del su Imperio de los Antoninos, fallamos que moraua Lucio Aurelio Comodo en Athenas è fazie hi sus sacrificios à los dioses, è vio en el cielo salir fuego de parte de Occidente: è llego fasta en Oriente.

En el tercero año del Emperio de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è dos. Alçose contra Roma Velosesso Rey de Parcia: è destroyo todas las Prouincias de Roma, que eran en derredor è su tierra, assi como Armenia è Capadocia, e Siria: è Marco Antonio que lo sopo, guysose para yr contra el.

En el quarto año de los Antoninos, que fue quando andaua la Era en dozientos è tres, era en Roma Fronto vn filosofo è rectorico mucho honrado e muy noble, que mostro las letras latruadas à Marco Antonio Vero. E desque Marco Antonio e su hermano Lucio Aurelio fueron aguysados para yr contra Velosesso Rey de Parcia,

embiaron ſus hueſtes è ſus cabdillos contra el, è vencieronlo, è entraron vna cibdad Seleucia, q̃ era cibdad de Syria: è priſieron en ella quatrocientas vezes mil omes: è tornaronſe vencedores, è mucho alegres. E aquel año auie en Piſa vn Filoſofo aque llamauan Peregrino, ome muy ſabidor en todas las artes è entendiendo que auien à venir muchas peſtilencias por el mundo. E allego el por ſi mucha leña, è fizo muy grand fuego, è echoſe de ſuſo è quemoſe alli.

Del quinto año de los Antoninos, nõ fallamos ninguna coſa granada que de contar ſea, ſy non de lo que conteſcio en el ſeſto año.

En el ſeſto año de los Antoninos, quando andaua la Era en dozientos è cinco, fue Agripino alçado por el nouenoObiſpo de la Igleſia de Alexandria. E mouieron los Emperadores muy grand perſecuciõ en los Chriſtianos en toda tierra de Aſia è de Francia: è murierõ muchos ſantos Martyres de departidos martirios è graues, ſegund q̃ adelante oyredes en los fechos del poſtrimero año, do cuenta la eſtoria los nõbres de aquellos que fueró martirizados en ſus tiempos.

En el ſeteno año de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è ſeys: auino aſsi, que por la perſecucion que los Emperadores fazié en los Chriſtianos, vino tan grand peſtilencia en toda la tierra, que deſtroyo muchas prouincias: è mayormente quebranto toda la tierra de Italia, aſsi que ſe ermaron poco à poco todas las aldeas è los campos, que non moraua hi ninguno. E de guerra otroſi non auien vagar à ninguna parte, ca eran muy grandes las guerras por toda tierra de Oriente, è por Illirico, è por Italia, è por Francia. E à todas partes tremie la tierra, è deſtroyanſe por hi muchas cibdades: è auenien los rios, è fazien muy eſquiuos daños en muchos logares. La langoſta era tanta, que deſtroye los panes è todos los otros frutos.

En el ochauo año de los Antoninos, que fue à nueuecientos è treze años de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en dozientos è ſiete, è el año de nueſtro Señor en ciẽto e ſetenta è nueue: auino aſsi, que ſopieron las gentes de las tierras las grandes peſtilencias que vinieran en tierra de Roma, è los deſtroymientos que auie reſcebido el Imperio: è alçaronſe porende contra el Emperador los Marcomanos, los Quadros, los Vandolos, los Sarmatas, los Sueuos, è todas las mas tierras de Alemaña: è guiſoſe el Emperador Marco Antonio para yr contra aquellas gentes: è quando cato el theſoro, non fallo ninguna coſa de que pudieſſe fallarlos nin pagarlos caualleros: pero con todo aqueſto non quiſo acrecer nada en los pechos de la tierra, mas tomo todos ſus theſoros, paños de peſo, è otras veſtiduras muchas labradas con oro: è muchas donas labradas con piedras precioſas: è ſeruillas, è

vaſos

vaſos de oro quãtos en ſu caſa auie, è fizolos todos ſacar al mercado, è en dos meſes non fizieron al ſinon vender ſus mayordomos, è eſcriuir, que era lo que compraua cada vno. E deſto pago ſus caualleros, è fueſſe para la batalla: è Aurelio ſu hermano tomo vnos caualleros q̃ auie en vna tierra que dezien Caraucio, ê fueron amos contra aquellas gentes, è quando llegaron à la tierra de los Quadros, ayuntaronſe todos los gentiles de las Prouincias è vinieron contra ellos. E alli fue Lucio Aurelio con toda ſu gẽte en grand cuyta de muerte: lo vno por los enemigos que eran muchos, è los guerreauã muy fuerte, è lo otro por mengua de agua que non auiẽ que beuer ellos nin ſus beſtias, è perdienſe de ſed. E ſegund cuenta Euſebio, entre las cauallerias de Aurelio auie grand compaña de Chriſtianos: è fincaron todos los ynojos è rogaron todos de coraçon al nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quel ouieſſe duelo dellos, è les embiaſſe agua que beuieſſen, e les dieſſe vengança de ſus enemigos: è el piadoſo Señor que nunca falleſcio à los ſuyos, ouo duelo dellos è embioles luego nuues con grand abondamiento de agua, de que ſe fartaron ellos è todas ſus beſtias: è embio rayos de fuego ſobre los de la otra parte, que mataron e quemaron muy grande partida dellos: e los del Ceſar dieron en ellos, pues que ſe vieron conortados del agua que el nueſtro Señor les embiara: e los vnos mataron, e los otros prisieró, los otros fuyeron: de guiſa que fueron todos vencidos. E ſabed que eſte miraglo cuentá las eſtorias de los Gentiles tan bien en Griego como en Latin, mas non cuentan que fue fecho por oracion de los Chriſtianos: ante dizen, que fue por oracion del Emperador que era Gentil, mas todos los Sabios de la nueſtra ley que ende fablan, dizen, que fue por los Chriſtianos que hi erã: e ſin falla aſsi fue: pero el Emperador como quier que fueſſe Gentil en la grand cuyta en que era, pidio merced con los Chriſtianos de ſo vno à nueſtro Señor: è aſsi lo embio el dezir por ſus cartas à ſus amigos à Roma, e por las otras tierras: que por la virtud de Ieſu Chriſto eſcaparon el e los ſuyos del peligro de la ſed e de la muerte: e venciera el con tan pocos aquellas gentes tãtas, que erã muchas ademas. E deſi tornaronſe amos los Emperadores con muy grande alegria vencedores á Roma: e del grand dalgo que alla auien ganado en aquellas guerras, fizo Marco Antonio quitar aquellas coſas todas que vendierã de ſu caſa: e dauan à cada vno el preſcio que diera por ello, e al que non lo queria tornar non lo forçaua nin le auie malquerẽcia por ello. E aquel año fue Soter alçado por el onzeno Apoſtoligo de Roma, e Theophilo por Obiſpo de Antiochia, è fue ome que fizo muchos marauilloſos eſcritos.

En el noueno año de los Anto-

ninos, que fue en la Era de dozientos è ocho, auino aſsi, que el Emperador Lucio Aurelio viniendo con ſu hermano el Emperador Antonio en vn carro entre vna cibdad q̃ ha nombre Concordia, è otra que ha nombre Altino, murio de vña enfermedad que ha nombre Apoplexia, que afoga al ome à ſo hora: è fizol ſu hermano ſoterrar aquella mas honradamente quel pudo. Eſtonces era Mileto Obiſpo de Sardeña la de Aſia, ome muy ſãto è muy ſabido à grand marauilla, è que ſe trabajaua mucho por defender la nueſtra ley. E fizo vn libro contra los Gentiles, en que moſtro razon de la nueſtra ley: è diol al Emperador Marco Antonio.

En el dezeno año de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è nueue: fallamos que era ſant Apolinar Obiſpo de Ierapol, cibdad de Aſia, ome muy ſanto, è muy noble: è que acreſcento mucho en la Fè Chriſtiana, lo vno por virtudes, lo otro conuertiendo muchos por ſu predicacion, è por ſus libros que fazie. Eſtonces fue otroſi ſant Dionis Obiſpo de Corinto marauilloſo en ſantidad è complido en clerezia. E ouo otroſi en Creta vn ſabio à quien llamaron Pineto, que fue ome muy razonado, mas començó à profetar falſamente, è perdioſe por ende. En aquella ſazon ſe començó la heregia de vnos omes hereges, que ſon llamados Catafrigas: è començaron tres falſos ſabidores que fueron principes della: è vno auie nombre Montano, e el otro Precila, è el otro Maſymila.

Deſde el dozeno año de los Antoninos faſta el diez è noueno non fallamos coſas granadas eſcriptas que de contar ſean, ſi non tanto q̃ fallamos, que en el onzeno fue vn herege à quien llamaron Taciano: è fallo vna heregia de ſu nombre, de que fueron llamados Tacianiſtas los que ſu ſeta tuuieron. E otro que llamaron Bardeſines, que leuãro otra heregia otroſi. E fizo el Emperador Marco Antonio egual de ſi en el Imperio à Comodo ſu fijo, porque era ya muerto ſu hermano, è non auie quien lo eſcuſar de las guerras.

En el diez è noueno año de los Antoninos, que fue à nueuecientos è treynta è tres años de la puebla de Roma: quando andaua la Era en dozientos è diez è ocho: è el año de nueſtro Señor en ciento è ochenta: auino aſsi, quel Emperador Marco Antonio vinoſe para Eſpaña, mas non fallamos eſcrito ciertamente ſi ſe alçò Eſpaña, è vino el con hueſte por la aſoſſegar, ò ſi lo fizo con ſabor de ver la tierra: pero las mas eſtorias acuerdan que vino hi por la ver è por mejorar el eſtado della. E en tornandoſe de alla dio muchas franquezas à los Romanos, aſsi que otorgo à los ricos omes que en todas las coſas troxieſſen tal caſa como el: e que fizieſſen ſus combites vnos à otros como el fazie: e los oficios de ſus caſas que los partieſſen à ſus officiales à la ma-

nera

nera que eran los de la suya partidos. E sabed que este emperador Marco Antonio aprouo tanto en bondad desde niño pequeño quel Emperador Adriano por los grandes bienes que en el veya, puso en su coraçon de lo dexar heredero en el Imperio: e por esso heredo Antonio pio su yerno, e lo sizo fijo por que fincasse en el. E nunca por la grande alteza del Imperio mudo Marco Antonio sus costumbres, antes mejoro toda via en ellas: è era tan franco en sus dones, e tan grand ç en sus fechos, que fallamos que vna vez à vna fiesta que fizo por vna batalla que venciera, allego hi cient Leones e fizolos hi todos matar. E el auiendo todo el Imperio de Roma tornado en buen estado, murio en Panonia de vna enfermedad que lo mato à so hora. E aquel año en que murio complia sesenta e vn año que nasciera. E en tiempo destos Emperadores Marco Antonio Vero, e Lucio Aurelio Comodo, fallamos que fueron martyriados estos Martyres.

Sant Policarpo.
Sant Pionio.
Sant Saneto.
Sant Aralo.
Sant Ponciano.
Sant Pontico.
Sant Forcello.
Sant Victor con Santa Corona.
Sant Iustino de Viana.
Sant Concordio.
Sant Marcel.
Sant Valerio.
Sant Alexandro.
Sant Ciagio.
Sant Epipodio.
Sant Alixandre.

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar destos Emperadores è cuenta del Emperador Lucio Aurelio Comodo, que fue fijo de Marco Antonio, e reyno despues del, e de los fechos que contescieron en su tiempo en el su Imperio en el primero año que reyno.

Comodo quinzeno Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxiij. Dize del Emperio de Comodo, fijo de Marco Antonio, è lo que fue por los años de su Emperio, aqui lo veredes.

DEspues de la muerte de Marco Aurelio finco por Emperador Lucio Aurelio comodo su fijo. E el primero año de su Emperio fue à nueuecientos è treynta è cinco de la puebla de Roma. Quando andaua la Era en dozientos è diez è nueue, è el año de nuestro Señor en ciento è ochenta è vno: è aquel año fue Iulliano alçado por el dozeno Obispo de Antiochia, è mantouo el Obispado diez años. Sahed que este Emperador Comodo fue ome de muy malas costumbres: è non ouo en si ningun bié de lo que ouo en su padre. E fallamos escrito, que nunca el fizo ningun fecho granado como su padre fiziera, si non tanto que lidio vna vez è fue bien andante contra los de Alemania, e los vencio. E fue ome que se daua mucho à mugeres, tanto que era ademas: è en las otras sus costumbres auie esto q̃ se metie por esgrimidor e por chan

pion,

pion: è ſalie en el Theatro à las beſtias fieras, è à los otros à lidiar con los toros, è à matarlos como otro montero qualquier, q̃ ſon fechos que non conuenie à Emperador, nin à Rey, nin à otro Principe, nin à ningun ome bueno. E luego en comiẽço moſtroſe por fazedor de bien: è porque dezien en latin Comodus por prouechoſo, por eſſo que fue el llamado Comodo. Mas tanto fue deſpues el ſu mal fazer, q̃ dize del Paulo Oroſio en la ſu eſtoria, el Emperador Comodo nombre de prouechoſo, dañoſo fue à todos.

En el ſegundo año de ſu Imperio de Comodo, que fue quando la Era andaua en dozientos è veynte: encendieſe en Alexandria el templo de Serapis, que era mucho rico e mucho honrado: e ardieron hi todos los libros, e la ropa, e los vaſos de oro e de plata, con que fizieran ſacrificio en el templo: e otras coſas muchas que hi auie.

En el tercero año de ſu Imperio de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è vno, acabò Theodocio vn ſabio maeſtro de la cibdad de Efeſo, el treslado de la Biblia que eſcriuio è ayũto en vno, porque era ya tal como perdido, è acordo en el con los ſetenta trasladores. E aquella ſazon fue otroſi Birento Obiſpo de Leon ſobre el Ruedano, ome muy ſancto y muy noble, è loado por todo el mundo por virtudes e por grand ſaber que auie.

En el quarto año del Imperio de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è dos: fizo el Emperador Comodo en la cibdad de Roma vnos baños muy grandes è puſoles nombre las Termas Comodianas, que quiere tanto dezir, como los baños de Comodo: è mudo el nombre al mes de Setiembre, è llamol Comodo del ſuyo. Mas porque era ome malo è de malas coſtumbres, non lo touo la gente por bien, nin quiſieron que fueſſe adelante el ſu fecho, è non le prouecio como à Iullo, nin como à Octauio: è ouo ſiempre el mes el nombre que ante ouiera.

En el quinto año de Comodo, q̃ fue en la Era de dozientos è veynte è tres, por las grandes maldades q̃ el Emperador Comodo auie en ſi, touieron las gentes, que todas las peſtilencias que en la tierra venien todas eran por los ſus mereſcimientos. E entre todas las otras coſas auino aſsi aquel año, que cayo vn rayo en el Capitolio de Roma, è encendio hi gran fuego, que ſe quemaron todos los libros en que eran eſcriptos todos los fechos de los Gentiles: è quemaronſe otroſi todas las coſas que erã à derredor del Capitolio: è entonces fue Maximo alçado por Obiſpo de Ieruſalem: è fue ende el diez è ſeteno deſpues de Santiago el menor.

En el año ſeſto de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è quatro: fue Demetrio conſagrado por Obiſpo de la Igleſia de Ali-

Alexandria: è fue el onzeno deſpues de ſant Matheo, è ome muy bueno, de ſancta vida, è muy letrado à marauilla: è mantouo el Obiſpado à ſeruicio de Dios quarenta è tres años.

En el ſeteno año de Comodo: q̃ fue en la Era de dozientos è veynte è cinco años: fizo el Emperador Comodo toller la Imagen que eſtaua en cima de la cabeça del Coliſeo, è puſo hi otra fecha à figura de ſi.

En el ochauo año de Comodo: que fue en la Era de dozientos è veynte è ſeys: fue Serapio ordenado por Obiſpo de Antiochia, è ſegund cuenta Paulo Oroſio en la ſu eſtoria, la maldad deſte Emperador Lucio Comodo tornoſe ſobre los cibdadanos de Roma: è mato de los Senadores todos aquellos q̃ veya que eran entendidos, è ſabidores de todo bien: è que ſe echauan à nobleza, è à mas valer: è allegaua à ſi los malos, è de malas coſtumbres, è aquellos eran ſus amigos, è ſus priuados. Del ochauo año faſta el trezeno non fallamos eſcriptas ningunas colas granadas que de contar ſean.

En el trezeno año de Comodo, que fue à nueuecientos è quarenta è ſiete de la puebla de Roma: quando andaua la Era en dozientos è treynta è vno: è el año de nueſtro Señor en ciento è nouenta è tres: auino aſsi que ſe encendio fuego en la cibdad de Roma: è ardio el palacio, è todas las caſas de Veſta, que era vita deeſſa que honrauan los Romanos, mas que à todas las otras. E aquel año murio ſant Eleuterio Papa: è fue ſant Victor alçado en ſu logar: è duro diez años en el Papazgo, è aquella ſazon entro el Emperador Comodo en aquel Templo de Veſta, è afogarõlo hi, è tal muerte murio. Pero como quier que el fueſſe malo en todo ſu reynado eſtouieron las Eſpañas ſo el ſeñorio de Roma: è fue el ſeñor dellas, bien como los otros Emperadores que fueron ante del. E fallamos que fueron martyriados eſtos martyres en ſu tiempo.

Sant Vicente. Sant Iulio Senador.
Sant Euſebio.
Sant Peregrino. Sant Antolin.
Sant Potẽciano. Sant Apolonio.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſte Emperador Marco Aurelio Comodo: è cuenta de Elio Pertinaz que regno deſpues del.

Elio Pertinaz diez è ſeſeno Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

¶ El capit. cxxiiij. Cuenta del Emperador Elio Pertinaz, è luego de lo que auino en ſu tiempo.

EN el año que fue à nueuecientos è quarenta è ocho de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era en docientos è treynta è dos: è el año de nueſtro Señor en ciento è nouenta è quatro: auino aſsi deſpues de la muerte de Comodo el Emperador, q̃ ſe allego todo

todo el Senado de Roma, e mandaron como por fuerça, e por sentencia que recibiesse el Imperio Elio Pertinaz, el non queriendo ser Emperador en ninguna maneta, porq̃ era viejo, e auie mas de setẽta años que nasciera: pero ouolo à rescebir mal su grado: e fue el diez e seysseno Emperador despues de Octauiano, e reyno diez e seys meses, e en el seysseno mes de su Imperio, por la grande bondad que en el auie, entraron, e trauaron del los Senadores que quisiesse, que llamassen à su muger Augusta, e à su fijo Cesar, e q̃ lo rescibiessen de aquesta guisa: e el respondioles que abondaua en ser el à fuerça de si Emperador: e acabo de los seys meses vno que auie que dezien Iuliano, ome poderoso e lleno de toda enemiga, que era señor de Leyes, guiso como matasen à Elio Emperador en el palacio del Capitolio: è despues de la muerte de Elio, como era aquel Iuliano muy poderoso, è auie muchos de su parte, metiosse à tomar el Imperio por fuerça, è apoderose del lo mas que pudo siete meses, mas por que lo tomaua sin grado de los Senadores, è del pueblo de Roma nõ fue contado en la linea de los Emperadores nin fue llamado Emperador: mas alçaron otro que auie nombre Seuero que era muy poderoso otrosi: è por vengar à Elio Pertinaz, ê por ganar el el señorio lidio con aquel Iuliano, è matol, è sabed que en tiempo deste Emperador Elio pertinaz, lo vno por gran bondad, è lo otro porque reyno poco: non fallamos que fuesse martyriado hi ninguno Sancto martir. E por ende dexa aqui la estoria de fablar del, è torna à contar del Emperador Seuero, è de lo q̃ cõtescio à este Emperador quãdo mato à Iuliano, e de como quedo apoderado en el Imperio, e en el señorio de Roma.

Seuero diez y seteno
Emperador de Roma señor de España.

¶ El Cap. cxxv. Es en razon del Imperio del Emperador Seuero: è de los fechos que fueron en su tiẽpo: è como viuio en el Imperio.

LVego q̃ Seuero ouo muerto à Iuliano finco el apoderado de todo el señorio de Roma, quãdo andaua la Era en dozientos è treynta è tres: è el año de nuestro Señor en ciento è nouenta è cinco: è el primero año de su Imperio fue à nueue cientos e quarẽta e nueue de la puebla de Roma: e reyno diez e ocho años, e sabed q̃ fue Seuero de Africa de vna Prouincia que era llamada Tripolitana, que es en Berberia, e señaladamente de vn castillo que dizen Lepti: e nunca ante nin despues ouieron los Romanos Emperador Africano si non este, e por honra de Pertinaz que reynara ante del, e porque lo auie el vengado matando à Iuliano, pusose el nombre Pertinaz otrosi, e fue Seuero cruel

por

por natura: e mantouo el Imperio a gran esfuerço de si: e souio à la hõra del señorio por muchos officios que ouo ante, ca primero fue bozero de demandar lo derechos del Imperiopor el Emperador: e despues fue tribuno de los caualleros: de si sobiendo de officio,e de dignidad en dignidad: pujo tanto fasta que llego à ser Emperador, e mantouo el Imperio con mucho trabajo,e maguer que fue muy lidiador, e bienauenturado, en batallas nunca quedo de estudiar,ante fue muy letrado, e gran maestro de Leyes,e filosofo acabado en todo el saber de filosofia.

En el segundo año del su Imperio de Seuero, que fue en la Era de dozientos e treynta e quatro:fallamos que fueron Clemente Prestẽ de la Iglesiá de Alexandria, e Panteno el filosofo: omes muy santos, e muy sabios en el saber de la Iglesia,e en defender nuestra ley.

Del tercero año de Seuero, e del quarto año non fallamos ninguua cosa escripta que de contar sea: si non tanto que sant Narciso Obispo de Ierusalem, e sant Theofilo Obispo de Cesarea, e sant Policarpo Obispo de Esmirna, e sant Bachilo Obispo de vna prouincia de Asia:que se trabajauan aquella saçon de ensanchar en la FèChristiana quanto mas podien:e soffrir muchos martyrios,e muchos peligros por ella.

En el quinto año de Seuero que fue en la Era de dozientos e treynta e siete: leuantose vna contienda en tierra de Asia entre los Obispos, e los Clerigos que hi eran,si deuien siempre fazer Pascua segun la ley de Moysen en el catorzeno dia del mes:e sant Victor que era Apostoligo en la Iglesia de Roma, e sant Narciso Obispo de Ierusalẽ, e sant Policrates,e sant Yreneo ,e sant Bachilo, que eran Obispos cada vno de su Iglesia,acordaron sobre ello,e escogieron ende lo que touieron por mejor, e pusieronlo por escripto:e aquella su sentencia duro fasta el dia de oy: e segun que ellos lo mandaron guardamos nos la Pascua.

En el sesto año de Seuero: que fue en la Era de dozientos e treynta e ocho. Alçaronse contra el Imperio de Roma los Iudios de tierra de Iudea: e todos los de tierra de Samaria:e mouieron muy grã guerra, mas fue sobre ellos el Emperador Seuero, e venciolos à todos: è alçose otrosi en tierra de Egypto, e de Siria Pescenio Nigro: e mouio otrosi guerra muy fuerte contra el señorio de Roma, mas fue Seuero contra el,e matol en vn logar que ha nombre Sacio.

En el seteno año de Seuero: que fue en la Era de dozientos e treynta e nueue: leuantaronse los de tierra de Parcia, e los de Arabia, e los Adiabenos:e non quisieron obedescer à Roma nin darle las rentas nin los pechos quel auien à dar: e mouieron guerra muy fuerte entre los Romanos.

En el

En el ochauo año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarẽta, guiſo el Emperador Seuero ſus hueſtes, è fue ſobre todas aquellas gentes que ſe le alçaron, è lidio con ellos, è venciolos todos: è por ende fue de alli à delante ſiempre llamado en las leyes que fazie, è en las cartas que embiaua por las tierras, è en las que embiauan las gentes à el: Parciano, è Arabiano, è Adiabeno: porque venciera à los Perſianos, è à los Arabinos, è à los Adiabenos: è los tornara à obedeſcer el ſeñorio de Roma.

Del noueno año de Seuero non fallamos eſcripto ninguna coſa q̃ de contar ſea.

En el dezeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarenta è dos, fizo el Emperador Seuero vnos baños muy notables en la cibdad de Antiochia, è otros en Roma: è ſon todos llamados del ſu nombre las Termas Seuerianas, è fizo otroſi en Roma otras labores muy preciadas à gran marauilla, è de gran coſta, è aquella ſazon fue Zefyrino alçado Apoſtoligo de Roma: è fue ende el catorzeno deſpues de ſant Pedro, è gouerno la Igleſia catorze años.

En el onzeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarenta è tres, mouio el Emperador Seuero contra los Chriſtianos la quinta perſecucion deſpues de la de Nero: è fue muy braua, è muy fuerte, è fue martyriado en ella Sant Leonides padre de Origenes, è otros muchos martyres ſegun que adelante oyredes. E en aquella ſazon fue ſãt Alexandre ome muy loado por mantener bien la ley, è la Fè de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Del dozeno año non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contan ſea.

En el trezeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarẽta è cinco, eſcriuio ſant Clemente el de Alexandria muchas coſas nobles: è muchos nobles, è buenos eſcriptos. E fallamos que aquel año guardaron los de nueſtra ley el año Iubileo, que ſolian guardar los Iudios, que ſe complian ſiempre acabo de quinientos años. E aquel año ſe complieró dozientos, è tres años que Antiochia fuera poblada.

En el catorzeno año de Seuero, que fue en la Era de dozientos è quarenta è ſeys años, fallamos que fizo Muſano, que fue ome muy ſabidor, eſcriptos muy preciados del fecho de nueſtra ley.

En el quinzeno año de Seuero, que fue en la Era de dozientos è quarenta e ſiete. Auino aſsi que ſe fizo Ceſar en Francia vno que auie nombre Claudio Albino, que era de parte de Iulian que mato à Elio Pertinaz, e guiſoſe para lidar con eſte Emperador Seuero por vengar à Iuliano: e lidiaron cerca Leon de ſobre el Ruedano, e venciol el Emperador, e mato à Albino, e aſoſego toda la tierra ſo el ſeñorio de Roma.

En el diez e ſeyſeno año de Seuero,

uero, que fue en la era de dozientos e quarenta e siete, auino assi: que se alçaron los de tierra de Bretaña contra el Emperador, e allegaron ende las nueuas a Seuero, que estaua en Francia, e guiso sus huestes, e fue sobre los Bretaños, e vencio hi vna batalla muy grande, e muy nombrada a marauilla, e gano vna partida de la Isla, e al cabo ganola toda, e apartola de los Barbaros: que eran gentes brauas, e por domar, e que morauan a derredor de aquella Isla.

En el diez e seteno año de Seuero, que fue en la era de dozientos e quarenta e ocho fizo Seuero toda aquella tierra carcauear de mar a mar de carcaua que auie en luengo treynta y dos vezes mil pasos, e cercola toda de muros e de torres muy fuertes, por tal que los nō pudiessen fazer ningun mal los Barbaros.

En el diez e ochauo año de Seuero, que fue a nueuecientos e sesenta e seys de la puebla de Roma, quando andaua la era en doziētos e quarenta e nueue, e en el año de nuestro Señor en dozientos e doze, fallamos que fue Tertuliano fijo de Centurion el primero Consul, ome muy noble, è muy letrado è muy sabidor à gran marauilla en todos los saberes de la Iglesia, e en aquella sazon aprendia Origenes q̄ fue vno de los mas sabios omes del mundo, e morando aquel año el Emperador Seuero en Bretaña, adoleçio en vna Cibdad que auia nombre Eboraco, e murio hi, e dexo dos fijos, el vno auie nombre Basiano, e el otro Geta. E este Emperador Seuero fizo la quinta persecucion en los Christianos, assi como es dicho, e fueron martyriados en ella.

San Ireneo Obispo de Leon sobre el Ruedano.

S. Philipo Obispo de Alexandria.

S. Andelo. San Victor Papa.

S. Basilides. San Reuocato con sus compañeros. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar de Seuero, e cuenta de Basiano su fijo, que reyno en pos del, e delo que contescio en tiempo deste Basiano.

Caracala Basiano diez e ochauo Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Capitulo. cxxvj. Cuenta del Imperio de Antonino Caracala, que fue llamado Basiano, e de lo que acontecio por los años de su reynado, segun aqui lo veredes.

DEspues de la muerte de Seuero ayuntaronse los Senadores, e todo el pueblo de Roma, e dieron sentencia contra Geta el fijo de Seuero, e juzgaron lo por enemigo de todo el pueblo, e mataronlo porēde, e alçaron por Emperador a Basiano, e el primero año de su Imperio fue a nueue-

Digitized by G

cientos è ſetenta è ſiete de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en dozientos è quarenta, è el año de nueſtro Señor en dozientos è treze, è reyno ſeys años, è fue el diezyochauo Emperador, deſpues de Otauiano Auguſto. E eſte Baſiano fue llamado de otra guiſa Marco Aurelio Antonio, è por ſobre nombre Caracala, por vna manera de veſtidura que auie en Roma, que auie aſsi nombre, ê a la veſtidura otroſi, llamaronla Antoniana, del nombre del, è fue ome de tan gran luxuria, que tomo por muger a Iulia, que fuera muger de ſu Abuelo, è fue mas brauo que ſu padre, e de muy peores coſtumbres.

Del ſegundo año non fallamos eſcrita ninguna coſa que de cõtar ſea. En el tercero año de Caracala, que fue en la era de dozientos é cincuenta è dos, fue Aſclepiades fecho Obiſpo de Antiochia, è ſan Alexandre Obiſpo de Ieruſalem, ſeyendo aun viuo ſan Narciſo viejo, è que le ayudaſſe a gouernar la Igleſia.

En el quarto año de Caracala, q̃ fue en la era de dozientos è cincuẽta è tres, fizo el Emperador Antonio muchas nobles labores en la Cibdad de Roma, è entre todo lo al fizo hi vnos baños mucho apueſtos, è de grã coſta, è llamolos Termas Antonianas del ſu nombre.

Del quinto año non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea.

En el ſexto año de Caracala, que fue a nueuecientos è ſetenta è dos de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è quarenta è cinco, è el año de nueſtro Señor, en dozientos è diez è ocho, alçaronſe contra el Imperio de Roma, tierra de Turquia, è de Edeſa, è Carras, tanto que lo ſopo el Emperador guiſo ſus hueſtes, è fue ſobre ellos, è apartaronlo ſus enemigos en la batalla de los ſuyos, è deſque lo ouieron cercado mataronlo, è complia eſtonces quarenta è ſiete años que naciera, è fizole el pueblo ſepultura mucho honrada en que lo ſoterraron Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, è cuenta del Emperador Macrino.

Macrino, deziocheno Emperador de Roma, ſeñorde Eſpaña.

¶ El Capit. cxxvij. Cuenta como deſpues de la muerte de Marco Antonio Caracala alçaron por Emperador a Macrino, è de lo que fue por el tiempo de ſu Imperio.

A Nueuecientos è ſetenta è tres de la puebla de Roma quando andaua la era en dozientos è quarenta è ſeys, è el año de nueſtro Señor en dozieños è diez è nueue. Auino aſsi, que luego deſpues de la muerte de Marco An-

Antonio que auie en Roma vn Adelantado de los juyzios, a quié llamauan Macrino,è fizierólo Emperador a el,è a su fijo con el, que auie nombre Diadumeno,è reynaron amos vn año,è ouieron el Imperio como por fuerça, mas a pesar que a prazer delos Romanos,è por esta razon reynaron poco,è non touieron ningunos con ellos. è porende non pudieron fazer ningunos fechos granados que de cõtar fuessen. E aquel año mismo en que fueron Emperadores, alboroçaronse sus vassallos contra ellos,è matarólos amos en vna hora, è en vn logar que ha nombre Archilia de,è aquel año fue Fileto fecho el dozeno Obispo de Antiochia: è encendiose el Anfiteatro en Roma,è en aquella sazon reynaua en Edesa,segun cuenta Africano agora vn Rey muy sancto, è algunos cuydá que fue el que sano Sácto Thomas por mandado de Iesu Christo, mas nó fue assi antes otro que vino de aquel linaje.

Marco Antonio, veynteno Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxviij. Es en razõ del Imperio de Marco Aurelio, è de lo que acaescio por los años de su reynado, aqui lo oyredes.

DEspues de la muerte de Macrino fue Marco Antonio alçado por Emperador de Roma, è el primero año de su Imperio fue a nueuecientos è setenta è tres de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos, è quarenta è seys, è el año de nuestro Señor en dozietos è veynte, è reynò quatro años, è fue el veynteno despues de Otauiano Augusto, è a la sazon que ouo el Imperio, era Obispo del templo que auie nombre Eliogabalo, è asmauan las gẽtes que era fijo de Antonio Caracala, mas non lo sabien ciertamente, è fue muy mal Emperador, è de muy malas costumbres, è dexo mala fama de si. E entrádo en Roma ante todos los Senadores, è las Caualle rias non dexo fecho suzio, que non cometiesse.

En el segundo año del su Imperio de Marco Aurelio, que fue en la era de dozientos è quarenta è siete: fue san Calisto alçado por catorzeno Obispo de Roma, è mantouo la Iglesia muy másamẽte, è a plazer de todos los Christianos.

En el tercero año de su Imperio de Marco Aurelio, q̃ fue en la era de dozientos è cincuenta è ocho, moraua en tierra de Palestina Iulio Africano, omne muy letrado, è muy sabidor, è fizo muchas buenas estorias de los fechos que acaescieron por todo el mundo, e porque era sesudo è bien razonado embiaronlo los de Palestina en mandaderia al Emperador, que fiziesse poblar la cibdad de Emaus, que era toda destruyda, è el Emperador touolo por bien, è mándola poblar luego, è pusole nóbre Nicopoles.

E otro si, aquel año refizo el Emperador Marco Aurelio el tẽplo de Eliogabalo: e fizolo muy mas noble de lo que antes era, porq̃ leyendo el ende Obispo ganara el Imperio. En el quarto año del su Imperio de Marco Aurelio, q̃ fue a nueuecientos e setenta e nueue de la puebla de Roma, quando andaua la era en doziẽtos e quaréta e nueue, e el año de nuestro Señor en dozientos e veynte e tres. Auino assi quel Emperador Marco Aurelio Antonio, con las muchas maldades que en si auie, e con los males fechos que fazie sin toda verguença, guiso que lo quisieró mal todas las cauallerias, e leuantaróse todas contra el, e mataronlo en Roma a el, e a su madre, que auie nóbre Seniasira, que se acaescio hi, e echose sobre el, cuydandolo guarescer, e mataron la assi, mas non por mal que ella merecie sse. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del, e cuẽta del Emperador Alexandre, e de lo que acontescio hi en el tiempo del su Imperio.

Alexandre, veynte è vn Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxix. Cuenta de los fechos que fueron en el tiempo de Aurelio Alexandre, segun lo cuẽta la estoria siguiente.

DEspues que Marco Aurelio Antonio fue muerto, reynò despues de Aurelio Alexandre, e el primero año del su Imperio, fue a nueuecientos, e setenta, è ocho de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è sesenta, ê el año de nuestro Señor, en dozientos è veynte e quatro, e reynò treze años. E a la sazon que recibio el Imperio era muy mancebo, e el Senado, e la Caualleria acordaron se todos en vno, e alçaronlo por Emperador, fallando que lo merecie muybiẽ, ca dezie todos q̃ era de antes ome muy derechurero, e piadoso, e que assi lo serie estando en el señorio, e la madre deste Emperador ouo nombre Mamea, e fue muger muy sancta e de muy sancta vida, e muy piadosa, e buena, en quãto touo la ley de los Gentiles, è fue muger muy buena, è por la su gran bondad ouo toda via Alexandre sobre nombre della, è fue llamado Alexandre fijo de Mamea. E fue este Emperador muy piapoſo a todos, è bien quisto por sus fechos, mas pero con todo aquello fue tã brauo, è tan cruel castigador de la orden de la Caualleria, que fallamos que vnas legiones de Caualleros que se yuan alboroçando entre si todas enteramente las despuso de la honra que han los caualleros.

En el segundo año de Aurelio Alexandre, que fue en la era de dozientos è setenta è vno, fue el Emperador Alexandre a lidiar cõ Xerxes Rey de Persia, que se alçara cõtra Roma, è ouieróse su lid cápal muy fuer-

fuerte,e muy marauillosa, e fue hi tan bueno por sus manos el Emperador, e todos los de su compaña que vencieró a los Persianos,e fue muy loada aquella batalla,porque semejaua muy graue de vencer. E fallamos escripto en la pasion de Sãcto Thomas el Apostol, que entornandose Alexandre de aquella guerra pidieróle merced los suyos que embiasse carta a los Reyes de tierra de Iudea que le embiassen el cuerpo de Sancto Thomas,que lo pusiessen en la Cibdad de Edesa, q̃ era toda de Christianos:è el Emperador fizol,e los Reyes embiaron selo de si los Cibdadanos de Edesa troxeronlo a muy gran honra;e pusieronlo en vn luzillo de plata, que estaua colgado cõ cadenas de plata otro sí,e desque el cuerpo alli fue puesto,nunca pudo viuir heregia en aquella Cibdad, nin Iudio, nin Gentil que Idolos adorasse, nin la pudieron nunca entrar los Barbaros, e esto desde el tiempo que nuestro señor Iesu Christo embio al Rey Abagaro la carta escripta de su mano, lo ouo siempre aquella Cibdad por virtud,ca tanto que alguna gente estraña venie tomauan vn niño bateado que sopiesse leer,e ponielo en somo de la Cibdad,e dauanle aquella carta, e leyala,e aquel dia mismo en que la leya,o fazien los Barbaros paz con ellos,o fuian con miedo,e esto era por la virtud del escripto del nuestro Señor, e por las oraciones de Sancto Thomas el Apostol.

Desde el segũdo año fasta el trezeno non fallamos ninguna cosa granada,que de contar sea, si non tãto que en el tercero año fue Vrbano alçado por Apostoligo en Roma,e fue el diez.e seyseno despues de la muerte de san Pedro,e mãtouo la Iglesia nueueaños muy sanctamente. En el quarto año de Alexandre, fue Vulcano consejador del Emperador Alexandre en los juyzios,ome muy noble,e muy sabidor,e grã maestro en derecho, e que fizo muchas marauillosas leyes. E en el quinto que fizo el Emperador Alexandre vnos baños muy nobles en la Ciudad de Roma e llamolos del su nombre las Termas Alexãdrinas. E en el sexto,e en el terceno,fallamos que fueron san Geminiano preste de Antiochia,e Hippolyto e Berilo Obispo de Arabia,e Bostreno,omes muy sabidores,e muy sanctos,e que escriuieró muchos buenos libros de la nuestra ley. E en el ochauo de Aurelio Alexandre fizieron a Zebeno Obispo de Antiochia, è fue el onzeno despues de san Pedro. E el noueno que moraua Origenes en Alexandria,è era muy loado por muchos libros que fazie,è por amor de perder enojo de los poder complir, tenie siete escriuanos,è siete niñas que sabien escriuir muy biẽ,e quãdo los vnos eran enojados de escriuir escriuiã los otros,è porque pudiessen los omes toda sospecha de mal, por razon de las moças que escriuien fizo se castrar.

Digitized by Go

En el dezeno que fizieron a S. Eracleas, Obispo de Alexandria, e fue ende el dozeno, e mantouo la Iglesia diez e seys anos. E el onceno fallamos, que el Emperador Alexandre fue piadoso contra su madre en la honra, e en el viuir a su mandado, e en ledar e otorgalle todo quãto ella queric, e todas las gentes le querien bien por ende. E en el dozeno año fallamos que se mudo Origenes de Alexandria a Cesaria la de Palestina por mandado de Manea la madre del Emperador, e oyo hi ella la su predicaciõ, e de los otros sãctos, e fue muy buena Christiana de alli adelante, e por aquella razon, segun cuẽtan algunos, la mato su fijo.

En el trezeno año de Aurelio Alexandre, que fue a nouezientos è nouenta de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e setenta e tres, e el año de nuestro Señor en dozientos e treynta e siete. Auie en Roma vn sabio a q̃ llamauan Alpino: e honrauanlo todas las gentes, porque era grande maestro en leyes, e en todo derecho, e estonces murio san Vrbano Papa, e fue, san Póciano fecho Apostoligo despues del, e gouerno cinco años la Iglesia. E estaua aquella sazon el Emperador en tierra de Francia: e como quier que fuesse muy bueno en todo el fecho de Roma, alboroçaronse cõtra el los Caualleros, e mataronlo en vn logar que ha nombre Magonciaco. E fallamos que fueron martyriados en su tiẽpo estos sanctos martyres.

San Tiburcio. San Vrbano Papa
San Valerio. cõ sus cõpañeros
San Çalisto San Ciriaco con
San Calepodio. Iulita.

cõ otros muchos, otros ocho sanctos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar deste Emperador, e torna a contar del Emperador Maximino que reynò despues del.

Maximino, veynte è dos Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxx. Dize, como despues de la muerte de Alexandre, alçaron por Emperador à Maximino: è luego de los fechos q̃ acaescieron por los años del su Imperio.

DEspues de la muerte de Alexandre, auino assi, que vn rico ome, que llamauá Maximino, fue embiado con gran hueste a tierra de Alemaña, que se leuãtaron contra el Imperio de Roma è lidio con ellos e venciolos marauillosamente, e fue muy loado por aquella batalla. E por aquesta razon alçaronlo los Caualeros por Emperador, e el primero año de su Imperio fue a nouezientos e nouenta e vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e setẽta e cinco, e el año de nro Señor, en dozientos e treynta e siete. E reynò este Emperador Ma-

Maximino tres años: è fizieronlo los Caualleros sin consejo, è sin mandamiento de los Senadores, E este fue primero que de Caualler̃o de yn escudo, è de vna láça que no ouiesse otra dinidad ninguna, subiesse à pelar del Senado, y delos otros señorios de Roma à ser Emperador.

En el segundo año de su Imperio de Maximino, que fue en la era de dozientos è setẽta è cinco Auino assi, que el Emperador Maximino, por pelar del Emperador Alexandre, que sospechaua que muriera Christiano, è con enojo de Mamea, que dexara Christianos todos los desu casa, è de su compaña, mouio en los Christianos la sexta persecucion despues dela de Nero, è mato muchos clerigos, de quien non sabemos los nombres, è desterro muchos. En aquel tiempo visco en desterramiento, sant Ponciano Papa, è murio alla, segun adelãte lo oyredes. E fizo Maximino mucho mal a Origenes, q̃ era clerigo ordenado de Missa.

En el tercero año de Maximino: que fue a nouecientos è nouenta è tres de la puebla de Roma: quando andaua la era en dozientos è setenta è siete: è el año de nuestro Señor, en dozientos è treynta è nueue, leuãtose en tierra de Aquilegia Pupieno, è fue Maximino por lidiar con el, è matol Pupieno: è alçaronse có el Imperio, este en que era rico ome Aquilegia Pupieno, è Maximino su hermano, è mataró los luego en el palacio de los Caualleros. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del Emperador Maximino, è cuenta del Emperador Gordiano: è de lo que acaecio en el tiempo de su Imperio: è de como este Gordiano fue alçado por Emperador.

Gordiano venti treseño Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Capit. cxxxj. Es en razõ del Imperio de Gordiano: è de lo q̃ acontecio por los años de su reynado, segun lo cuenta la estoria muy complidamente.

DEspues de la muerte de Maximino, alçaron los Romanos por Emperador à Gordiano, que era muy niño a maravilla: a nueuezientos è nouenta è quatro años de la puebla de Roma quando andaua la era en dozientos è setẽta è ocho: è el año de nuestro Señor en dozientos è quarenta, è reynò seys años, è ráto q̃ el fue fecho Emperador: los de tierra de Parcia, è los Persianos alçaróse cõtra el Imperio de Roma: è Gordiano luego que lo sopo, fizo abrir las puertas de Iano, è mouio sus huestes, è fue contra aquellas gentes, è venciolos a todos, è tornolos al señorio del Imperio: è non fallamos en ningũ logar escripto quiẽ auie cerradas las puertas despues de

Veſpaſiano è Tito las abriera, mas fallamos por cierto que las abrio Gordiano. E aquel año murio a palos, ſan Pōciano Papa en tierra de Sardeña, e nvna iſla que es llamada Boçiana, dol auie deſterrado el Emperador Alexandre ſeyendo Seuero è Quinciano Conſules, è murio dos dias por andar del mes de Otubre; è ſan Fauian con toda la clereçia traxo el ſu cuerpo por nauio, è ſoterrolo en el cementerio de Caliſto, en la carrera Apia, è deſpues del fue ſan Anteros fecho Apoſtolico, è deſque ouo vn mes gouernado la ſancta Igleſia fue martyriado muy cruamente en tiempo de Maximino, è de Africano Conſules de Roma, diez dias andados del mes de Nouiembre, è fue luego deſpues ſan Fabiano fecho Apoſtolico, ê mantouo la Igleſia treze años. Deſde el primero año faſta el ſexto, non fallamos del Emperador Gordiano que fizieſſe al, ſi nō guerrear en tierra de Parcia, faſta q̄ las ouo todas aſſoſſegado ſo el leñorio del Imperio.

¶ En el ſexto año del ſu reynado de Gordiano, que fue a nueuecientos è nouenta è tres años dela puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è quarenta è cinco, e el año de nueſtro Señor en dozientos e ochenta e tres, auino aſſi, que ouo el Emperador Gordiano aſſoſſegadas todas aquellas gētes, tornauaſe mucho alegre para Roma, como ome que auie vencidas tantas batallas, e Filipo vn Cauallero, que era Adelantado delos juyzios de la Cibdad, guiſo cō pieça de la Cibdad, e de los Caualleros del Emperador que lo mataró a traycion, non muy lexos de tierra de Roma. E los otros ſus Caualleros, a quien peſo con ſu muerte fizieronle vn Luzillo muy honrado, veynte migeros de Cerceſo, q̄ es vn Caſtillo que yaze ſobre la ribera de Eufrates: de guiſa que eſta a viſta del rio, e es de tierra de Roma, e ſoterraronlo hi, e fue contado entre los dioſes. E fallamos que fueron martyriados en ſu tiempo. San Ponciano. San Ameros. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, e cuenta del Emperador Filipo, e luego de los fechos del primero año.

Filipo primer Emperador Chriſtiano, veynte e quatro Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit. cxxxij. Cuenta como deſpues de la muerte de Gordiano, fue alçado Filipo por Emperador de Roma, e lo que fue por los años de ſu reynado.

DEſpues dela muerte de Gordiano fue Felipe alçado por Emperador, e el primero año de ſu Imperio fue a mil años de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e ochenta e quato, e el año de nueſtro Señor

ñor,en dozientos e quaréta e seys: E fizo a Felipe su fijo egual de si en el Imperio, e reynaron amos siete años. E luego que començaron á reynar eran gentiles, e conuertieronse a pocos dias a la Fè,e fueron los Emperadores Christianos primeros que ouo en Roma. E agora oyd de qual guisa fueron conuertidos. Grã tiempo ante que ellos começassen a Reynar, ouo en Roma vn Senador a que llamaró Marco, ome muy poderoso e mucho honrado,e su muger auie nombre Iulia. E auino assi, que estaua preñada vnà vez, e tomaronse de so vno ella e su marido, e leuaron sus offrendas por los templos, e entraron en el templo de Iupiter, e fallaron por auentura el sacerdote que estaua antel altar con su casulla vestida,e su cabeça cubierta para fazer oracion,como auien acostumbrado:e tanto que entro la dueña, tomo el diabro al sacerdote, y começo a despedaçar la cobertura de la cabeça,e la casulla que vestie: e a dar grandes bozes por todo el templo, e a dezir,aquesta muger trae en el cuerpo cosa que destruyra de rayz aqueste gran templo, e menuçara todos los dioses que en el estan: e dixo muchas vegadas aqueste:e Marco e Iulia su muger que lo oyeron,fueron tales como oyredes. Entraronse enla casa mas cerca del tẽplo. E tomo Iulia vna piedra bláca,e firiole muchos golpes,e grandes enel costado por matar la criatura, e a dezir a grandes bozes,mezquina,nunca en mi viẽtre fuesse criada cosa porque tu hõrado templo,e tales dioses sean destruydos,antes muera yo,e se pierda lo que en mi vientre yaze,e dessque se cumplio el tiempo en que auie de encaescer, pario la dueña vn fijo sano,è sin señal ninguna: lo que cuydauan ellos que naciera muerto de las feridas que ella se diera,o señalado deguisa que nunca viuir pudiesse,è tanto que nacio quisolo luego matar la madre mas dixo el padre, dexalo non le fagas mal:è si Iupiter quisiere vengarse de su enemiga,si non,non auemos porque matarle:è desta guisa escapo el niño,è llamaronlo Pócio del nombre de su linage, è guardaron de alli a delante que non entrasse en ningun templo de los Idolos, mas desque ouo entendimiento pusieronlo a leer cõ muy grandes maestros,è aprisso muy grande algo en las siete artes, è en todas las maneras de los otros saberes, è retenie bien de coraçon lo que aprẽdie,è auino assi vn dia,que el yendo gran mañana a su escuela, paso por vn logar do estauan encerrados los Christianos,è oyo como dizen sus horas,è era estõces san Põciano Apostoligo,è mayoral de todos,è paro miẽtes Poncio en aquello que dezien,è ellos por auentura rezauan estonces los versos del Psalterio,que dizẽ. El nuestro Dios es en el cielo,è todas las cosas que quiso fazer,todas las fizo. Las imagines de los gentiles son oro è pla

ta, è obras fechas por manos de omes, è Poncio que oyo aquesto ef calentofele el coraçon todo de la gracia del Efpiritu fancto, è comẽço a llorar, è alço las manos cõtra el cielo, y dixo. Verdadero Dios, a quien eftos dan eftos loores, tu me dexa viuir a la tu verdadera conofcencia, è tanto que ouo dicho efto llamo a la puerta, è fan Ponciano Papa que eftaua dentro, fopo luego todo el fecho por Efpiritu Sancto, è dixo, abrid la puerta al niño, ca deftos tales es el Reyno del cielo, è Poncio dexo en la calle todos los que lo lleuauan a la efcuela, è lo moftrauan, è el entro en cafa con vn fu compañero que leya con el, que auie nombre Valerio, e preguntaron la verdad de aquello que les oyera rezar, è fan Ponciano moftrogelotodo, è enfeñolesamos el fecho dela nueftra ley è Fè, é yuã cada dia a el con gran alegria que auien, è el tercero dia pregunto fu padre a Poncio fi aprendia algo de fus maeftros, è el dixo que nunca tãto prifiera dellos, como en aquellos dos dias auie aprendido, è de fi fuele moftrando poco a poco el fecho de Iefu Chriſto, è troxol a San Ponciano que gelo moftrafe mejor, è S. Ponciano conuertio a Marco, è a todos los de fu cafa, è todos tres deftruyeron quantos Idolos auie en cafa, è en fu poder tenie, de fi murierõ el padre e la madre de Sã Poncio, è defque fan Ponciano, è San Anteros fueron martyriados, è fan Fabiano fecho Apoftoligo, como fufo auedes oydo, tomaron los Caualleros a Poncio, è lleuaronlo a la Corte del Emperador, è mal fu grado fizieronlo Senador en lo gar de fu padre, è el non fizo ninguna cofa fin confejo de fan Fabiano el Apoftoligo, è fan Fabiano cã ftigauale en todas las cofas biẽ como fi fueffe fu fijo, è era fan Poncio mucho amigo de los Felipes, è aquel año de que vos agora fablamos, en que ellos fueron alçados por Emperadores embiarõ vn dia por el, e dixeronle, vayamos, e fagamos facrificio a los grandes dioſes que nos donaron traer a tiempo, e a fazon que ouieffemos eſte año, en que fueffemos feñores de Roma, e en que fe cumplen mil años que ella fe comẽço a poblar, e fan Poncio comẽçofe a efcufar de muchas guifas, mas como era muy fu amigo non quedauan ellos del rogar. E el que vio que nueftro Señor Dios le daua carrera de fazer bien dixo. Piadofos Emperadores, pues que Dios vos ha fecho feabdillos de todos los omes, por que non obedefcedes aquel que vos tan grande honra ha dado? e non fazedes honra e facrificio a el folo? Refpondio eſtonces Philippo el mayor, por eſſo que tu dizes cobdicio yo fazer facrificio a Iupiter el gran dios que me dio aqueſta honra, e aqueſte poder, e fan Poncio que oyò eſto, començofe fonreyr, e dixo non yerres Emperador, ca en el cielo

eſta

esta el que fizo todas las cosas por su palabra solamente,è les dio a beuer con la gracia del Espiritu sancto,è con estas palabras, è cõ otras muchas creyeron los Emperadores,è fueron cõuertidos:è vino san Fabiano el Apostoligo,è bateolos amos, è destruyeron luego por su mandado san Fabiano, è san Poncio el gran têplo de Iupiter,è quebrantaron todos los Idolos,è muy gran gente del pueblo creyeron la verdadera Fè,è recibieron baptismo con muy grã alegria. E los Emperadores fizieron muy gran fiesta aquel año,por el complimiento de los mil años de Roma, assi q̃ en el gran cerco mataron bestias de todas naturas,que non podrien ser contadas. E en el campo de mares,que era vn teatro en que luchauan, fizieron muchos juegos de muchas guisas, que duraron tres dias,è tres noches que nõ dormio el pueblo veyendolos, è esto todo fue ordenamiento de nuestro señor Iesu Christo, que quiso que tamaña fiesta como aquella, en que se complien mil años que fuera poblada Roma en que auie de ser la cabeça de la Christiandad, que la fiziesse Emperador Christiano. E fueron estos Emperadores tan buenos è tan Christianos, quel padre ante todo el pueblo manifestaua sus peccados,è quãdo yua a la vigilia de Pascua a la Iglesia,faciele san Fabiano Papa estar entre los que auien de confessar,é non le dexaua commulgar a menos que se cõfessasse muy de grado ante todos,è el menor era tan bueno, è tan esquiuo de natura que nunca reya por cosa quel fiziessen, è el padre era muy alegre,è quando fazien juegos reya mucho sin venguença,è el fijo como era malenconico pesaual mucho,è teniegelo a mal,è por façauale ende,è assi auien amos vn nombre,è vna creyencia; mas de partidas compriſsiones.

Desde el primero año fasta el seteno non fallamos escriptas ningunas cosas granadas,que estos Emperadores fiziessen, que de contar sean,si non tanto que en el quarto año que se encendio el Teatro de Pompeyo. E en el quinto año que poblo el Emperador Filipo en tierra de Tracia vna Cibdad, è llamo la Filepida del su nombre. E en el sexto año:que fue san Dionisio cõ sagrado por Obispo de Alexandria è fue el trezeno,è mantouo la Iglesia diez è nueue años muy sanctamente a seruicio del nuestro señor Dios.

En el seteno año de Filipo, que fue a mil è seys años de la puebla de Roma,quando andaua la era en dozientos, è nouenta,è el año de nuestro Señor en dozientos è quarẽta è dos,auino assi,que estos Emperadores padre è fijo, mouieron sus huestes contra tierra de Surya, e fallaron todas las gentes assosegadas:e tornaronse contra Italia,e los suyos con ellos todos sanos, e guaridos. Pero que amos padre e fijo eran muy buenos a todos:leuã

to

tose la Caualleria cótra ellos, e mataronlos enseñas tierras amos en en vna sazon, al padre mataron en Verona, e al fijo en Roma, e la trayeion porque ellos murieron desta guisa vrdiola vn rico ome muy poderoso de Roma, que auie nombre Decio, è fue Emperador despues dellos. E porque fueron estos Emperadores amos Christianos non fallamos que fuesse martyriado en su tiempo ningun martyr. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar dellos, è torna a contar de Decio que reynò despues dellos, è cuenta de los fechos deste Decio, è de lo q̃ aqui acaecio en el su tiempo, è como obro enel su reynado.

Decio veynte y cinco Emperador de Roma, señor de España.

¶ *El Capit. cxxxiij. Dize de Decio que fue Emperador de Roma, en pos de los Filipes, padre è fijo, è de los fechos que ay passaron en los años de su reynado.*

DEspues que Filipo el mayor è Filipo el menor fueron muertos, començó de reynar el Emperador Decio, a mil è siete años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en doziẽtos, è no uenta è vno, è el año de nuestro Señor en dozientos è quarenta ê tres è reyno vn año è tres meses, è fue Decio natural de Panonia, de los mas baxos omes de tierra de Dalmacia, è luego que fue apoderado en el Imperio, por pesar è por enojo del Emperador Filipo, è de su fijo, que fueran Christianos, mouio muy grande persecucion cótra la christiandad, de manera que non fallamos que fiziesse en todo el tiẽpo que reyno, ninguna otra cosa si non matar Christianos. E encẽdierõse aquel año las casas è los sobrados que auie enel anfiteatro de Roma, è quemaróse todos, è estonces nacio san Antonio el monje, e fueron martyriados san Alexandre Obispo de Ierusalem en Cessaria la de Palestina; è San Babiles en Antiochia, è fueron fechos en sus logares Mazabano, è Fabio. E aquel año fue martyriado san Fabiano Papa, è fue fecho en su logar S. Cornelio Apostoligo. E auie Decio vn Consul que auie nombre Aurelio, è era muy cruel contra los Christianos: lo vno por su maldad, lo otro por mandado de Decio el Emperador, è matauan amos a todas partes muchos Christianos en guisa, è por este mal que ellos fazien vino muy gran pestilencia de enfermedades en toda la tierra de Italia mayormente en Alexandria, è en Egypto, segun cuenta san Dionis, è san Cebrian en vn libro que fizo de la mortandad delos omes. E luego que fue alçado Decio por Emperador, tomo a su fijo cõsigo por compañero en el Imperio, è ayudole a martyriar los Christianos.

E fizo

E fizo Decio vnos baños en Roma, è puſoles nombre del ſuyo, las Termas de Decio. E deſque ouieron reynado eſtos dos Emperadores Decio è ſu fijo vn año è tres meſes, auiendo ſu batalla con los Godos en tierra de Barbaria, ſumioſe Decio en vn pielago de vna laguna, de guiſa que nunca pareſcio el ſu cuerpo, è el fijo mataronlo en la batalla, è eſto fue por juyzio de Dios, por quanto mal ellos fizieró a los Chriſtianos. Ca fallamos que en ſu tiempo fueron martyriados.

S. Fabiano Pap.
S. Alexandre.
S. Metrano.
S. Serapio.
S. Iuliano el q̃ ouo la gota.
S. Memeſio Egypcio.
S. Ameno.
S. Ceno.
S. Tolomeo.
S. Ingemio.
S. Grandebo.
S. Teofilo.
S. Clemó Obiſ.
S. Trifon.
S. Segundiano.
S. Veriano.
S. Marceliano.
S. Neſtor Obiſ.
S. Marciano.
S. Iague diaco.
S. Colocerio.
S. Partemio.
S. Audar.
S. Teofilo Obiſpo de Ieruſalem
S. Ceſario.
S. Vidal.
S. Agaton.
S. Eron.
S. Arſenio.
S. Iſidro.
S. Dioſcoro.
Los ſiete dormientes.
S. Pergentino.
S. Laurencio.
S. Agacio.
S. Iſidro.
S. Babilas cõ tres niños.
S. Lucio.
S. Tirſo.
S. Calonico.
S. Nizeforo.
S. Cornelio Pap.
S. Cereadio.
Veynte ſanctos Caualleros.
S. Afiacio Obiſpo de Antioch.
S. German.
S. Policronio Obiſpo de Babylonia.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſte Emperador Decio, è cuenta de Galo è de Voluſiano, q̃ reynaron deſpues del, è delo que fizieron en el tiempo de ſu reynado ſegun lo cuenta adelante.

Galo, è Voluſiano ſu fijo, veynte y ſeyſenos Emperadores de Roma, ſeñores de Eſpaña.

¶ El Capit. cxxxiiij. Es en razon del Imperio de Galo Hoſtiliano, è de ſu fijo Voluſian ſegun paſo por el tiempo que reynaron.

DEſpues de la muerte de Decio fueron Galo Hoſtiliano è Voluſian ſu fijo alçados por Emperadores, començaron a reynar a mil è ocho años de la pueblа de Roma, quãdo andaua la era en dozientos è nouenta è dos, e el año de nueſtro Señor en doziẽtos è cincuenta è quatro, è reynaron dos años. E en el primero año del ſu Imperio murio San Cornelio Papa, è fue Lucio fecho Papa en ſu logar, è mantouo la Igleſia dos años muy ſanctamente. E vinieró aquel año muchas peſtilencias è enfermedades de muchas guiſas ſobre los Gentiles de todo el ſeñorio de Roma, ca ſegun cuenta Hugo el de Floriano, el Imperio de Roma, que

que solie ante ser mucho honrado è que le yua bien en todos sus fechos, por las oraciones que los sanctos Christianos fazien por el, desque començaron los malos señores a mouer las persecuciones contra ellos, è atormétallos de muchas guisas fue todavia mal al Imperio. Assi que aquel año non finco ninguna prouincia de Roma nin ninguna Cibdad nin casa ninguna en que tan grand pestilencia non cayese, que aduro escapo hi ome viuo. E aquel año vino a Roma Nouato vn preste de san Cebrian, è porque lo non quisieron fazer Apostoligo, lo que era san Cornelio que gouernaua la Iglesia muy mejor quel farie, sacovna heregia que fue llamada del su nombre la heregia de los Nouacios, lo qual nó fue bien.

En el segundo año del su Imperio de Galo, è Volusian, que fue a mil è nueue años de la puebla de Roma, quando andaua la Era en dozientos è nouéta e tres, e el año de nuestro Señor en dozientos cincuenta y cinco, auino assi, que auie en Roma vn Principe muy poderoso, a quien llamauan Emiliano, e era ome de vil logar por linage, muy reboltoso, e muy sabidor de su fazienda, e auie muy grand sabor de leuantar cosas nueuas en el Imperio, e de se alçar cótra los Emperadores si guisado touiesse. E Galo e Volusian que lo sopieron guisaron sus huestes por yr sobre el, e ouieron su batalla muy grande, e murieron amos los Emperadores en ella. E alçose Emiliano con el Imperio a pesar de los Romanos, e fue Emperador tres meses a pesar de todos, e los tres meses acabados mataronlo los caualleros, e nó fue contado entre los Emperadores. E aquel año fue martyriado san Cornelio Papa, e fizieron a san Lucio Apostoligo en su logar, e estonces fue fecho san Demetrano Obispo de Antiochia. E non fallamos que en tiempo destos Emperadores fuesse otro ninguno martyriado si non san Cornelio Papa. E porende dexa agora aqui la estoria de fablar dellos, e torna a contar de Galieno, e de Valeriano que reynaró despues dellos, e de lo que contescio enel tiempo del su Imperio segun lo cuenta adelante.

Valeriano è Galieno,

veynte y setenos Emperadores de Roma, señores de España.

¶ El Cap. cxxxv. Fabla destos dos Emperadores Valeriano, è Galieno, è de los fechos granados q̃ fuerõ en su tiempo por los años de su reynado.

DEspues de la muerte de Galo, e de Volusian los Caualleros de la hueste llamaró Augusto a Valeriano, que estaua por su cabdillo dellos en tierra de Recia, e los Senadores llamaró Cesar a Galieno que estaua en tierra

de

de Roma, è assi fueron amos alçados por Emperadores. E començaron a reynar a mil è diez años dela bla de Roma, quando andaua la era en dozientos è nouenta è quatro, e el año de nuestro Señor, en dozientos è cincuenta è seys, è reynaron quinze años. E en el primero año de su Imperio, auino assi, q̃ Valeriano mostrose por muy bueno, è por muy manso contra los Christianos, segun cuenta Eusebio è tan piadoso fue contra ellos, e de tan marauilloso acogimiento que la su casa semejaua Iglesia, mas vino a Roma vn mal maestro que era cabdillo de los encantadores de tierra de Egypto, e tornolo dela Fè, e fizolo tornar, e mouer persecucion contra los Christianos. E aq̃lla fue la ochaua despues de la fe de Nero, e fue tan fuerte, e tan esquiua, que por la grand crueldad della ouo el nuestro Señor Iesu Christo a tomar grande vengança del Imperio de Roma, de guisa quel señorio destos dos Emperadores mal andancia e destroymiẽto fue de toda la tierra, e de como fue grande la mortandad que ellos fizierõ en los Christianos adelante lo oyredes. E aquel año de q̃ vos agora fablamos murio san Lucio Papa. E fizieron a san Esteuan Apostoligo en su logar, e gouerno la Iglesia muy santamente quatro años e tres meses e tres dias.

Desde el primero año destos Emperadores Valeriano e Galieno fasta el seteno non fallamos que fiziessen ninguna cosa granada que de contar sea, ca todo su entendimiento, era en matar los Christianos, do quier que lo auer podien, si non tanto quel quinto año murio san Esteuan Papa, e fue san Sisto Papa fecho Apostoligo en su logar. E gouerno la Iglesia dos años e onze meses, e seys dias, e vaco el Papazgo veynte e dos dias.

En el seteno año del su Imperio de Valeriano e Galieno, que fue a mil e diez e seys años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezietos años, e el año de nuestro Señor en doziẽtos e sesenta e dos. Auino assi, que se alço contra Roma Sapor el Rey de Persia, e comẽço con todas sus gentes a guerrear las Prouincias, e las tierras de los Romanos. E luego que Valeriano lo sopo guiso sus huestes muy grãdes, e fue lidiar con el, e ouieron su lid campal muy fuerte e muy esquiua, e por la virtud del nuestro Señor Iesu Christo, que quiso tomar vengança del Emperador Valeriano, por quanto mal fiziera en los sus sieruos, fue vencido en aquella lid, pero que traye grandes poderes, e lleuol el Rey Sapor a Persia. E como quier que era Valeriano mancebo, alli enuejezio e murio en captiuo, siruiendo a los Reyes de aquella tierra, assi como venian reynando vno en pos de otro, que nunca pudo ser quito en ninguna manera en todo el tiempo de su vida. E el seruicio que les fazie era aqueste, que por deshonra del, e de to-

todo el Imperio de Roma cada q̃ auie a caualgar el Rey de Perſia fin caua el cerca del cauallo las manos en tierra,e ponie el Rey el pie ſobre ſus eſpaldas,e alçauaſe el e ayudauale deſta guiſa a caualgar e aſsi murio en aquel ſeruicio, e en aquella deshonra.

En el ochauo año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos è vn año murio ſan Siſto Papa,è fue ſan Dionis fecho Apoſtoligo en ſu logar,è tornoſe Sapor el Rey de Perſia de cabo a correr las Prouincias de los Romanos,e deſtruyo toda tierra de Syria, è de Cilicia e toda Capadocia. Edeſque Valeriano fue preſo,finco Galieno ſeñero en el Imperio,è con miedo de aquel enxemplo que conteſciera tan manifieſto a Valeriano ſu cõpañero.por nõ caer el en otro tal, guardoſe de fazer mal a los Chriſtianos, è mantouolos ya quanto tiempo en paz.E non fue ninguno oſſado de los martyriar nin de les fazer ſacrificar alos Idolos apremia.E aquel año fue Paulo Samoſateno fecho Obiſpo de Antiochia.

En el noueno año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos e dos años. Auino aſsi,que el Emperador Galieno echoſe a vicio e à folgar, e a vſar de todas malas coſtumbres non auiẽdo cuydado del eſtado del Imperio que comẽçaua a yr a mal de muchas guiſas,e ſe alçauan muchas tierras cõtra el ſeñorio de Roma,e tollieron le las rentas,e los pechos, e non le quiſieron obedecer. E luego en los primeros leuantaronſe los de Alemaña , e non les abondo partirſe ellos de obedecer el Imperio, mas metieronſe a deſtroyr toda tierra de Italla e roballa,e deſtroyerõ tierra de Recia,e paſaró los Alpes faſta que llegaron a Reuena. E ſin eſto leuantaronſe muchos vandos, e muchas guerras en la Cibdad de Roma,e murieron hi muchos Romanos de todas partes, e Galieno durando en ſu maldad,e non dando nada por todo aquello,leuantoſe vn Principe muy poderoſo que auie nombre Primegenio , por ſe alçar con el Imperio , e veſtioſela porpola en que ſe moſtraua la honra del ſeñorio,porque era veſtidura que non oſaua veſtir ninguno, ſi non el Eperador:mas las gentes de la tierra quando vieron ſu grãd atrẽuimiento,e que veyan e ſabiã que non era Emperador por conjo, ni por mandamiẽto de los Romanos,mataronlo luego cerca vn logar que ha nombre Miſsia,e deſpues del tomo el ſeñorio del Imperio vn ome muy hõrado que auie nõbre Poſtumo:e porque vio que era Galieno dado a toda maldad,e no auie cuydado de las coſas prometio el en mantener el ſeñorio, lo vno por fuerça,lo otro a plazer de los omes,mas como quier que fueſſe auenido muy bien en mantener lo,e mayormẽte el fecho de la Cibdad,ca echò ende todos los enemigos , e cobro las Prouincias que auie perdido el ſeñorio de Roma

ma,è fizoles dar el pecho que solié ante pechar,pero al cabo desauinose con la caualleria,e mataronlo aquellos mismos que solien tener conel despues que ouo durado gran tiempo en el señorio.

En el dezeno año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos e tres años alçaronse los Alemanes,e non les abòdo defender su tierra,e sacaron sus huestes muy grandes e destroyeron las Frácias. *E* los Godos fueron a Grecia, e à Macedonia,e à Ponto, e à Asia, e destroyeronlas todas. *E* los Quadros e los Sarmatas fueron a las Panonias que es tierra de Frisia,e destroyeron las e los Alemanes que son mas contra tierra de Occidente,entraron à *E*spaña,e tomaronla e los Turcos prisieron a Mesopotania,e à Syria, e destroyeron otras muchas Prouincias. *E* que los Alemanes entrasse à *E*spaña, dize Paulo Orosio,que por el destroymiento de Tarragona se pudo asaz mostrar que la destroyeron toda. *E* al su tiempo paresciẽ las señales del destroymientote como fuera grãde:e por quales logares fuera poblado, e aquel año fue san Maximo fecho Obispo de Alexandria, e fue ende el catorzeno,e gouernò la Iglesia diez e ocho años.

Desdel dozeno año de Valeriano e Galieno,fasta el quinceno,nõ fallamos ningunas cosas granadas que de contar sean:si non tanto q̃ fizieron a Sisto Apostoligo de Roma. *E* fue endè el catorzeno,e gouerno la Iglesia doze años muy mansamente e a plazer delos Christianos. *E* los Romanos quando vieron que yuan todas las tierras à mal,e que eran partidas del señorio començaron a escoger caualleros en Roma,a aquellos que vieró que eran mas entendidos,e mas para fechos de armas, e dieronles oficios e dignidades con que fuessen ganar la tierra. *E* entre todos los otros fizieron a Palmireno vn caballero de vn escudo e de vna lança Decurion que quiere tanto dezir como señor de diez caualleros. E el desque se vio en aquella honra, como quier que se non touiesse por complido,por tal de pujar toda via mas,puno en seruir al comũ de Roma aquello mejor quel pudo, e tomose con aquellos pocos caualleros que auie, e allego muy gran gentio de aldeanos e de peones,e fuesse cõtra tierra de Parcia, e lidio con los Persianos que se leuantaran contra el Imperio,e mato tanta de aquella gente que a pesar dellos llego su hueste a vn logar que es llamado de Tesifon. *E* aquella sazon era Hymeneo Obispo de la Iglesia de Ierusalem. E estonces auino assi, que Paulo Samosateno Obispo de la Iglesia de Antiochia, que era muy sabidor, desacordo en la fe de la predicacion de todos los sanctos,e leuanto como de cabo la heregia de Artemon.

E el quinzeno año de Valeriano e

Ga-

Digitized by Google

Galieno,que fue mil èveynte èquatro años de la puebla de Roma. Quando andaua la era en trezientos è ocho,è el año de nueſtro Señor en docientos è ſeteſta. Auino aſsi deſpues de la muerte de Poſtumo,de quienvos de ſuſo fablamos que ſe alço por Emperador à fuerça, vno que auie nombre Mario; mas mataronlo luego. E deſpues del alçoſe en ſu logar otro a quien llamauan Vitorino,è alçarólo por Emperador los de las Francias do moraua el eſtonçe,mas à muy poco tiempo mataronlo otroſi. E alçoſe con el Imperio otro à que dezian Tetricio,è moraua aquella ſazõ enlas *E*ſpañas en tierra de Vaſcoña do lo embiaró los Romanos à parar bié la tierra è los derechos de la Corte,e alli ouo Tetricio muchas contiendas con la Caualleria, e alçaronſe las Francias todas con el,e los Romanos quando vieron que aquellas tierras eſtauan tá mal partidas embiaron alla ſus hueſtes e mataron a Tetricio, e cobraron toda la tierra,e aquella miſma ſazon ſe alçaron en tierra de Oriente vnas gentes de vnas montañas que ſon llamadas las Palmirenas,e tomaronſe con vn ſu cabdillo que auie nombre Odenato Palmireno e vinieron lidiando e venciédo todas las tierras faſta en Syria vna cibdad que ha nombre Teſifon. E en quanto aqueſto fue finco toda via Galieno por Emperador mientra duraron los vandos de aquellos que ſe alçauan a todas partes, mas el tanto ſe daua a vicio e a folgura, que ſe non trabajaua de defender la tierra,e al cabo vinoſe para Millan, e tanto ſe dio alli a malas coſtumbres,e à yr por ſu talante non ſe caſtigando por los quebrantos que auie paſados,e por los males q̃ veya en la tierra que lo mataron por hi. E fallamos que fueron martyriados en tiempo de Valeriano, e de Galieno eſtos ſanctos martyres.

S. Priſco.
S. Alixandre.
S. Malco.
S. Martin.
S. Aſcirio.
S. Sucio Papa.
S. Eſteuan Pap.
S. Fructuoſo.
S. Angicrio.
S. Eulogio.
S. Cebriá Obiſ. de Cartagena
S. PriuadoObi.
S. Proto.
S. Iacinto.
San Poncio.
Quarenta ſantos Caualleros
S. Sauino.
S. Baſileo.
S. ZenoObiſpo de Verona.
S. AgapioObiſp.
S. *Se*gundoObiſ.
S. Millan Caualleró.
Trezientos ſanctos martyres q̃ ſon llamados la maſa blanca.
S. PolitonioObiſpo de Babilonia.
S. Permenio Obiſpo.
S. Abdon.
San Senes.
S. Olympio
S. Maximo.
S. Siſto Papa.
S. Llorente.
S. Hippolyto có ſus cõpañeros.
S. Roman Caualleró.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Galieno, e torna à contar de Claudio que fue deſpues del e cuenta de como lo fizo eſte Claudio en el tiempo del ſu Imperio.

Clau-

Claudio veynte y dos Emperador de Roma, señor de España.

¶ El cap. cxxxvj. Dize como despues de la muerte de Galieno alçaron a Claudio por Emperador de Roma, è delo que fue por los años de su reynado vno en pos otro.

DEspues de la muerte de Galieno fue Claudio alçado por Emperador de Roma, è començo a Reynar a mil è veynte cinco años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos è onze, è el año de nuestro Señor en dozientos è sesenta ê vno, è reyno vn año è nueue meses, è alçaronlo por Emperador los Caualleros è todo el Senado de Roma. E fue Claudio ome muy mesurado è muy bueno en todos sus fechos, e tal que auenie muy bien en el gouernamiento del Imperio, è aquel año quel començo a reynar auie quinze años que andauan los Godos destroyendo toda la tierra de Ilirico è de Macedonia, è guiso se el Emperador Claudio con sus huestes muy grandes, è fue contra ellos é ouieron su batalla muy fuerte, è venciolos el Emperador, è de si fue contra los Alemanes que se leuantaron cõtra el Imperio otro si, è eran trezientas vezes mil omes de arma que andauan destroyẽdo la tierra, è lidio con ellos cerca la laguna de Benaco: è como quier q̃ eraṇ muchos, mato ende tantos que à dur fincaron la meytad à vida.

En el segundo año del Emperador Claudio, que fue en la era de trezientos è diez. Auino assi que por las grandes batallas quel Emperador Claudio auie vencidas fizieronle el Senado de Roma vn escudo de oro quel pusieró enla Corte con los otros que hi erá, è otrosi vna Imagẽ de oro fecha a su figura è pusieronla en el Capitolio entre las otras que hi auie, mas non duro nada esta hóra a Claudio el Emperador, ca se fue luego para vna Cibdad que dezíẽ Firmio, è adolescio hi, e murio de aquella enfermedad en el dozeno mes del segundo año deste Imperio suyo. Este Claudio auie vn hermano a quien dezien Quintilio, e era muy bueno en todos sus fechos, tanto que se pagauan las gentes mas del que de su hermano. E luego que Claudio fue muerto alçaronlo por Emperador en vna tierra do estaua en hueste aquella sazõ. Mas pero que fue bueno acabo de diez e siete dias q̃ fue Emperador, lo mataró en Aquileya, e porque duro tan poco el su señorio non entra en cuẽta de los Emperadores. E en tiẽpo deste Emperador Claudio fallamos q̃ fueró martyriados estos sãctos martyres.

San Quirino. San Cirino
San Mario. S Felix Papa.
S. Audifas Sesenta e seys caualleros martyres que erá guardas

das de Cipila la fija de Decio. Dozientos è quarenta ſanctos m.

San Iuliano. San Felix Obiſ San Cibrian. San Teodocio.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del *E*mperador Claudio, è torna à contar del Emperador Aureliano que reyno deſpues del.

Aureliano, veynte è nueue Emperador de Roma, ſeñor de *E*ſpaña.

¶ El Capitu. cxxxvij. Cuenta del Imperio de Aureliano con los fechos granados del ſu tiempo por los años del ſu reynado, vno en pos otro.

DEſpues dela muerte de Claudio Aureliano, fue alçado por Emperador, è començó a reynar a mil è veynte è ſiete años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trecietos è onze, è el año de nueſtro Señor en dozientos è ſetẽta e tres, e reynò cinco años e ſeys meſes, e fue ome muy ſabio e muy esforçado en batalla, e que ſabie de muchas guiſas vencer ſus enemigos, e lidio con los Godos que deſtroyen las tierras, e ouo cõ ellos muy fuertes batallas, e venciolos marauilloſamente. E ſegun cuẽtan las eſtorias fue ome que ſemejaua mucho en ſus fechos al grande Alexandre, e Iullo Ceſar, porque tomo todas las tierras que ſe eran leuantadas contra Roma, e llego el ſeñorio del Imperio a los logares do ſolien ſer los terminos antiguos.

En el ſegũdo año del ſu Imperio de Aureliano, q̃ fue en la era de trezientos e doze años, auino aſsique ſe alçara en las Francias Tetrico fijo del otro Tetrico, de quiẽ vos de ſuſo fablamos, e fue Aureliano cõtra el, e venciol en vn logar que dezien Catelana do tenie ſus hueſtes e gano toda la tierra. E aquella ſazon auie en tierra de Oriente vna dueña a quien llamauan Zenobia, e fuera muger de Odenato vn ome muy poderoſo, e deſpues quel fue muerto alçoſe ella con todo el Imperio de Oriẽte, e andaua guerreãdo e deſtroyendo toda la tierra, e el Emperador Aureliano mouio ſus hueſtes contra ella, e fallola en Timas vn logar que es cerca de Antiochia, e ouo con ella muchas lides e muy fuertes, e al cabo vencio la. E fue en aquella batalla marauilloſamente por ſus manos vn cauallero a que llamauan Pompeyano e fizo hi muchos buenos fechos, e golpes muy ſeñalados, e cuenta Euſebio en eſte logar q̃ en el tiempo ſuyo auie aun en Antiochia gran compaña de omes buenos que veniã del linage de aquel cauallero, e aunque deſte linage venie vno a q̃ llamauã Euagrio el Preſte que era muy ſu amigo. E deſque ouo el Emperador Aureliano vencido eſtas dos batallas fueſſe muy loçano para Roma, e ſalieron lo a reſcibir muy honradamente todos los Roma-

Digitized by

manos. E el fizo entrar ante si a Tetrico, e a Zenobia porque los viessen las gentes quales dos presos traye, pero porque era Tetrico ome mucho honrado fueron los Romanos tan pagados del que lo fizieró Adelantado de tierra de Lucania, e Zenobia visco mucho honradamente en Roma todo el tiempo de su vida, e en vejezio, y en grande honra, e finco hi del su linage grand compaña de Caualleria que duro despues luegos tiempos, è tueron llamados la cópaña Zenobia. E aq̃l tiẽpo fue Eulebio Obispo de Loadizia, ome mucho hórado en la Iglesia, e esso mesmo cuẽta otras mas colas.

En el tercero año de Aureliano que fue en la era de treziẽtos, e treze años ouo el Emperador Aureliano tres lides muy grãdes en tierra de Italla, e venciolas todas. E al çose aquel año por Emperador en tierra de Dalmacia vn ome muy poderoso, que auie nombre Setrino, mas non duro mucho que lo mataron luego los suyos a poco tiempo despues. E aquella sazon yua muy bien a la Iglesia por la bõdad del Emperador que se trabajaua de mejorar el estado del Imperio, e non auie aun tomado ningũ consejo malo para martyriar los Christianos. E porende fizieronlos Obispos en la Cibdad de Antiochia vn Concilio mucho honrado contra Paulo Samosateno el Obispo, que tenie la heregia de Arsemon, segun que de suso oystes, e vencieronlõ hi, e dieron sentẽcia contra el, e juzgaron lo por herege, e esto por acucia de Malchion vn preste de Antiochia que auie mucho a coraçon de descobrir la su heregia. E era Malchion ome muy sabio, e muy letrado, e otorgaronle todos los Obispos en el Concilio que disputasse con Paulo, e q̃ estudiessen hi Notarios que escriuiessen lo quel vno, e el otro dixesse. E vencio Malchion, e fue Paulo descomulgado, e despusieronlo de ser Obispo. Mas como era poderoso enel logar nõ querie por ellos salir del palacio de la Iglesia, e los Obispos, e todos los otros Christianos rogaron al Emperador que lo echasse dende por fuerça, e el Emperador mando a sus Adelantados e al pueblo de la villa que lo sacassen, e ellos echaron lo. E fue en su logar fecho Obispo de aquella Iglesia vn sancto ome a quien llaman Donino.

En el quarto año del su Imperio de Aureliano, que fue en la era de trezientos e catorze, mando el Emperador Aurelio fazer corona de oro mucho honrada, e pusola en la cabeça, e vistiose paños labrados con oro e con piedras preciosas, que era cosa que nunca de ante ouieran acostũbrado en Roma nin lo fiziera Emperador que ante quel fuesse. E aquel año acabo de cercar toda la villa de Roma de muros muy fuertes, e mucho altos, e fizo vn Templo mucho honrado, a honra del Sol, e puso hi tanto oro,

e tantas piedras preciosas que adur podrien quer cuenta, e fizō en el Theatro muy grande fiesta a honra del Sol, en que ouo muchos juegos e noblezas. E establecio dia en que lo fiziessen cada año, e aquellos fueron los primeros juegos q̄ a honra del Sol fuessen establescidos. E este fue el primero Emperador que mostro al pueblo de Roma comer carne de puerco; e muchas otras cosas que tenien antes por estrañas. E aquel año guiso de cabo sus huestes muchas muy bie guisadas; e embio dellas contra Oriente, e dellas contra Occidente. E el fue a muchas partes, e asossego las tierras, de guisa que nō fueron ningunos osados de se leuantar contra el Imperio en todo este tiempo deste Emperador.

En el quinto año de su Imperio de Aureliano que fue a mil e veynte e siete años de la puebla de Roma, quando andaua la Era en trezientos e quinze, e el año de nuestro Señor en dozientos e setenta e siete. Tornose el Emperador Aureliano a Roma muy loçano; e con grande alegria; como aquel que auie recibido todo el Señorio del Oriente, e todo el de Occidente, e recibieronlo todos mucho honradamente, e el con la grand loçanie començose a mostrarse por brauo, e mato muchos de los nobles omes de la cibdad, e dio sentencia de muerte cōtra muchos otros, e mato sus sobrinos, e fue muy cruel en matar las gentes, assi que lo desamaron todos. E de si partio de la Cibdad, e fue andar por la tierra, e vn dia el yendo por el camino cayo vn rayo cerca del, e de sus Cauallos, e vn su sieruo desi que vio que lo querien mal todos sus Caualleros guiso a trayció por q̄ lo pudiessen matar, e la trayció fue aquesta, mostroles vn escripto en que estaua de letra de su mano escriptos los nombre de muchos dellos que querie matar. E quando ellos vieron aquesto mataron lo en medio de la carrera entre Constantinopla, e Eraclea, e bien como comēçara a fazer mal a los Romanos assi començara por malos cōseieros a ser brauo e mucho esquiuo cōtra los Christianos. Mouio la nouena persecucion contra ellos, de guisa que fallamos que fueron martyriados en su tiempo estos sanctos martyres.

San Sauinian.
S. Patroclo.
S. Begnino.
S. Prisco.
S. Felix.
S. Fortunato.
S. Achileo diachono.
S. Andochio.
S. Tirso.
S. Felix.
S. Simforiano.
Muchos otros *Santos* marty.
S. Reueriano. Obispo.
S. Paulo Obisp.
Diez āctos martyres.
S. Ireneo diachono
S. Tercolino.
San Quinciano Obispo.
S. Quintino.
San Ono.
S. Espeosipo.
S. Eleosipo.
S. Neones.
S. Tripol.
S. Maudalo.
S. Caprasio.
S. Mames.
S. Agapito.

Mas

Mas agora dexa la estoria de fablar del Emperador Aureliano, è torna a cótar del Emperador Tacito, que reyno despues del. E de lo que contescio en el tiempo del su Imperio deste Emperador Tacito, è como lo fizo en el su tiempo.

Tacito è Florian treynta

tenos Emperadores de Roma, señores de España.

¶ El capit. cxxxviij. Es en razõ del Imperio de Tacito, è en pos el de Florian, è de los pocos dias que reynaron ambos.

DEspues de la muerte de Aureliá fue Tacito alçado por Emperador de Roma, el año en que se complieron mil è veynte è ocho años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos è diez è seys, è el año de nuestro Señor en dozientos è setenta è ocho, è reyno seys meses, è fue Tacito ome muy sabio para gouernar el Emperio, è muy noble, è mucho enseñado, mas non fallamos ninguna cosa granada que de contar sea, que fuesse fecha en el tiempo que el reyno. E esto fue porque el començando andar por la tierra, por fazer algunos buenos fechos mataronlo los Caualleros en la Isla de Póto, a seys meses que começara a reynar. E fallamos del q̃ fue llamado Iacinto. E luego que fue muerto, alçaron por Emperador otro que auie nombre Florian. E a cabo de dos meses è veynte días q̃ começara a reynar, mataronlo en la Cibdad de Tarso. E por el tiempo de su Imperio, que fue tan poco non fallamos que acaesciessen por las tierras ningunas cosas granadas que de contar sean en quanto el reynò, porende non fue contado en la liña delos Emperadores. Mas agora dexa aquí la estoria de fablar de Tacito, è de Floriã. E cuẽta de Probo que fue Emperador despues del, è de lo que cótecio en el tiẽpo del Imperio deste Probo.

Probo treynta è vno

Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Capit. cxxxix. Cuenta como fue Probo alçado por Emperador de Roma, è de lo que assi auino por los años de su tiempo.

DEspues que fueron muertos Tacito è Florian, fue alçado Probo por Emperador de Roma. E el primer año de su Imperio, que fue à mil è veynte è nueue años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en trezientos è diez è siete años, è el año de nuestro Señor, en dozientos e setenta e nueue. E fue este Emperador Probo ome muy noble para gouernar el Imperio, e fue bueno e derechero, e en la su grã nombrada semejò mucho al Emperador Aurelian. E leuantaronse los Barbaros aquel año con sus huestes muy grãdes, e fueró destroyr todas las Francias.

E el Emperador Probo que lo ſopo,guiſo ſus cauallerias muchas e muy bien guiſadas,e fue cótra los Barbaros,e ouo con ellos muchas grandes lides,e mucho eſquiuas,e fizo hi por ſi muchos buenos fechos,ca era por ſus armas muybuē cauallero e muy loado, e al cabo vencio a los Barbaros,e mato muchos dellos,e los que fincaron fizo los foyr de la tierra,e torno las Frācias en ſu eſtado,e refizolas,e aſſoſego las gentes por ſus logares,e dexo la tierra en paz ſo el ſeñorio de Roma, e aquel año alçaron a ſan Feliz Apoſtoligo de Roma , e fue el veynte e cinco deſpues de ſan Pedro,e mantouo la Igleſia cinco años ſanctamente,e a prazer delos Chriſtianos. E andando el mundo en aquella tempeſtad en que ſe alboroçauan las gentes a todas partes leuātoſe vno que auie nombre Maneo, que era del linage de los Perſianos,e ome de muy fuerte en genio e mucho eſtraño, a manera de los Barbaros en ſu vida, e en ſus coſtumbres,e en ſu lenguage. Manes tanto quiere dezir como mandadero, e auie el aſsi nombre, tomo locura de aquella vfania e llamoſe Paracrito, que quiere tanto dezir como mandadero otroſi, e ſeñaladamente por Spiritu ſancto. E ſobre eſta razon leuanto la heregia de los Manicheos, e començó la a predicar por las tierras, e a moſtrar a las gentes que dos comienços fueran de las coſas, vno de biē, e otro de mal,e otro de luz, e otro de tinieblas, e quel vno criara el bien,e la luz,e el otro el mal e las tinieblas:e eſto que dezien era gran mentira e grā falſedad,ca Dios fue vn comienço de todas las coſas q̄ fueron ſon, e ſean jamas,e crio todas las coſas buenas, e ſi algunas ſon malas aſsi como el diablo, e el ome malo, por ſi ſe tornaron tales e ſe tornan, ca el buenas las crio,e eſſo miſmo fizo de todas las otras coſas,mas corrompieróſe deſpues viuiendo en la tierra.

En el ſegundo año de ſu Imperio de Probo , que fue en la era de trezientos e diez e ocho años. Aui no aſsi, que eſta heregia de los Manicheos,de que vos de ſuſo fablamos , de tal manera fue crecida e derramada por todo el mundo, q̄ ſe torno en daño de todo el linaje de los omes comunalmente, aſsi q̄ aduro la pudieron derraygar deſpues muchos años los ſanctos por las predicaciones.

En el tercero año de Probo,que fue en la era de trezientos e diez e nueue,otorgo el Emperador Probo a los Franceſes,e a los de Panonia que puſieſſen viñas e las ouieſſen,ca faſta aquel tiempo non fallamos que las ouieſſe,e de mas fizo a premia a ſus caualleros poner viñas con ſus manos miſmas miētra non auien guerra,en vn logar que es llamado Almea,e todo vn mōte que ha nombre Aureo,e deſque las ouieron pueſtas diolas a labrar a las gentes de las tierras.

En el quarto año de Probo,que fue

fue en la era de trezientos e veynte. Conſagraron a Cyrilo por Obiſpo de Antiochia, e fue ende el diez e ochauo. E eſtonces Saturnino q̃ era maeſtro de la caualleria de los Romanos comẽçó poblar vna cibdad, a que puſo nombre Antiochia la nueua, e de ſi llamoſe Emperador, e quiſo auer el Imperio por fuerça, e yua lo entrando poco a poco, e mataronlo porende en vn logar que ha nombre Apamia.

En el quinto año de Probo que fue en la era de trezientos e veynte e vno. Alçaron a Euticiano por Apoſtoligo de Roma, e fue ende el veynte e ſeyſeno, e non duro en el Papazgo mas de ocho meſes, e deſpues del fizieron Papa a Gayano, q̃ fue el veynte e ſeteno Apoſtoligo deſpues de ſan Pedro, è duro, quinze años en el Papazgo.

En el ſexto año de Probo, que fue a mil è treynta è ocho dela puebla de Roma quãdo andaua la era en dozientos è veynte è dos, è el año de nueſtro Señor en dozientos è ſetenta è quatro. Auino aſsi quel Emperador Probo, como quier que fueſſe muy derechurero, è muy noble en todos ſus fechos, è que ſemejaua a Aureliano en ſu nombrada buena comode ſu ſo es dicho, era ome de fuerte coraçon, è non podie ſufrir las loçanias è los deſdenes de los Caualleros, quebrantaualos mucho (aſsi como de ſuſo oyſtes, que cuentan las eſtorias que les facie poner viñas apremia en el tiempo que non auien gueſra. E demas deſto que ouo vencidas con ellos muchas lides ſin cuenta, è aſſoſegadas todas las tierras ſo el ſeñorio, dixo que a poco tiempo non ſerien meneſter los Caualleros en la tierra, è ellos con eſte peſar, è por eſtas premias que les fazie alboroçaronſe todos contra el, è mataronlo en tierra de Syrmio en vna torre ferrada. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Probo, e cuenta del Emperador Caro, è de ſus fijos, que reynaron deſpues del, è de lo que acaecio en el tiempo deſte Emperador è deſtos ſus fijos.

Caro, treynta è dos Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña, con ſus fijos Carino e Numeriano.

¶ El Capit. cxl. Dize como Caro, è ſus dos fijos fueron Emperadores de Roma, è de los fechos del ſu tiempo.

DEſpues de la muerte de Probo fue Caro alçado por Emperador, el primero año de ſu Imperio fue a mil è treynta años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos è veynte è tres, è el año de nueſtro Señor en dozientos è ochenta è cinco. E luego que ouo el Imperio recibio por yguales de ſi a Numeriano, è a Carino ſus fijos q̃ ſe lo ayudaſſen a gouernar, è reynaron todos tres de ſo

vno dos años, è fue eſte Emperador Caro natural de Narbona, vna Cibdad que es en tierra de Francia la de cõtra Occidẽte, è fue ome de gran coraçon, caualleroſo, è muy ſabidor de batalla, è guiſo ſus hueſtes, è fue lidiar contra los Sarmatas, que ſon gentes muy brauas, è que ſe alçaran contra el Imperio, è guerreolos muy fuerte, è en lidiando con ellos llegaronle nueuas de como erã aſsi alboroçados los Perſianos, é que ſe alçauan contra el ſeñorio de Roma, è leuantoſe luego de ſobre aquella tierra, è fueſſe para Perſia con todos ſus poderes, è lleuo conſigo a Numeriano ſu fijo que era mancebo muynoble en todos ſus fechos, ſino quanto auie ſabor de tormentar los Chriſtianos por do quier que los fallaua. E deſque llegaron alla padre e fijo ouieron ſus batallas muy fuertes cõ los Perſianos, è como las auie Caro mũcho acoraneo mato muchos dellos, è priſo Soten, è Teſifon las mas nobles Cibdades que auie en toda aquella tierra.

En el año ſegundo de Caro, è de ſus fijos, que fue en la era de trezientos, è veynte è quatro. Auino aſsi quel Emperador Caro teniendo ſus hueſtes en aquella tierra ſobre vn logar que a nombre Tigris firiol vn rayo, è matol, è Numeriano ſu fijo era aquella ſazon doliente delos ojos, è deſque ſu padre fue enterrado mandoſe traer para Roma, è trayan lo doliẽte en vnas andas, è viniendo aſſi matolo a eſcuſa ſu ſuegro Apro, de guiſa que nõ lo ſopo ninguno, è el emcubrialo faſta que vieſſe tiempo è ſazõ que ſe pudieſſe el alçar con el Imperio mas deſcubriolo la fedor, de guiſaq̃ ouieron acatar aquellos que lo trayen, è fallarõlo muerto, è podrido ellos, è los Caualleros que con el venien, è en quãto aqueſto fue Carino ſu hermano que era el menor è que lo auie dexado ſu hermano, ê ſu padre quando yua a tierra de Perſia en Ilirico, è en Italia que las mantouieſſe, comenco a fazer todo mal, aſsi que los que erã ſin culpa ſacauales muchas enemigas, è mataua los por aquel achaque deſfazie muchos honrados calamientos, è forçaua las dueñas, è a los q̃ aprendien con el de ſo vno ſi vencien por razõ querielos mal, è yua les poco a poco toliendo las honras en que eran, è al cabo mataua los, è por eſtos fechos tales perdio el Imperio, è non fue tenido por Emperados de alli adelante. E ſabed que en tiempo deſtos tres Emperadores Caro, è Numeriano, è Carino ſus fijos fueron martyriados eſtos ſanctos martyres.

San Mauro el mõje.	S. Mariano.
San Criſanto.	San Iuſte.
S. Claudio.	S. Abundo.
S. Gerſon.	S. Nizeforo.
S. Mauro.	S. Didorino.
Quarenta ſanctos Caualleros.	S. Claudiano.
	S. Dioſcoro.
	S. Serapio.
S. Diodoro.	S. Papias.

Mas

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del Emperador Caro, è de Numeriano su fijo, è torna a cõtar de Diocleciano, è maximiano que reynaron despues dellos.

Diocleciano, è Maximiano, treynta è tres años Emperadores de Rom: señores de España.

¶ El Capitul. cxlj. Cuenta del Imperio de Diocleciano è Maximiano, è de los fechos granados que acontecieron en sus tiempos por los años, vnos en pos dotros.

DEspues de la muerte de Caro, è de Numeriano, los Caualleros q̃ fueran con ellos a tierra de Parcia, tanto que fueró tornados de alla alçaron por Emperador vn Cauallero que auie nõbre Diocleciano. E el primero año de su Imperio fue a mil è quarenta è vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en mil è trezientos è veynte y cinco, è el año de nuestro señor en dozientos è ochẽta è siete. E reyno veynte años, è fue este Emperador Diocleciano natural de tierra de Dalmacia, è ome de tan vil logar que nunca se pudo saber por cierto quien fuera su padre, ca los vnos lo tenien por aforrado de Anolino el Senador, è los otros que fuera fijo de vn escriuano, è assi fue la verdad que era fijo de vn escriuano aforrado de Anolino. Pero con todo aquesto era ome muy sabio, è mucho artero, è muy bien acostumbriado, è auie ingenio sotil a gran marauilla, mas era muy cruo, è complia muchas vezes su crueza, en aquellos de quien auie embidia, ca mataua muchos dellos, è a muchos dellos tolia quanto auie. E como quier que fiziesse aquesto, amauanlo mucho las gentes, è auie grande cuydado de adelantar el señorio de Roma, è en dandole el Impetio los caualleros fizieróle jurar ante toda la Corte, que non fuera en consejo de la muerte de Numeriano, è el jurolo è tanto que ouo jurado por se desculpar, metio mano al cuchillo, è fue ferir a Apro el que lo matara q̃ estaua hi, è matolo ante todos el por su mano misma. E este Emperador fallamos que fue el primero Rey que nunca tal jura juró. E en quanto aquesto fue Andrua Carino por la tierra con muy grande hueste faziendo mucho mal, e mucha enemiga, e guisose Diocleciano el Emperador, e fue contra el, e ouieron amos muy grande batalla, en vn logar que ha nõbre Margo, e fue hi Carino vencido e muerto.

En el segundo año del Imperio de Diocleciano, que fue en la era de trezientos e veynte e seys. Auino assi que se alçaron en tierra de Francia todos los aldeanos contra el Imperio, e fizieron sus cabdillos dos que auien nõbre, el vno Amãdo, e el otro Eliano, e pusieron Bacha

charidaron, a aquel su alboroçamiento, e començaron a fazer grá daño por la tierra, e el Emperador Diocleciano que lo sopo fizo Cesar a vn Cauallero que auie por nóbre Erculio Maximiano, porque sabia que era muy buen Cauallero de armas, e prouado en muchos fechos, e mandole que fuesse sobre ellos. E tomo Maximiano muy grande hueste, e fue sobre aquellos aldeanos de tierra de Francia, eveneiolos, e mato muchos dellos, e assosego tada la tierra, e dexola en paz so el señorio de Roma. E desta yda mato la legió de la sancta cauallería de los de Tebas que fueran con el, en que murieron, san Mauris con todos sus compañeros, por que eran Christianos, e non quisieron fazer sacrificio a los Idolos, e tornose mucho alegre para Diocleciano, e el rescibiolo a muy grá de honra, e de Cesar que ante era fizolo Augusto: e rescibiolo por có pañero e por ygual de si en el Imperio, e reynaron amos de so vno de alli adelante diez e ocho años sin los desque Diocleciano auie reynado. E era maximiano muy cruel, e descomunal, e la aspereça del su ingenio, è la braueza del su coraçó mostrauala en la cara, que auie muy sañuda, e mucho esquiua pero con todo aquesto forçaua la natura e su coraçon, e en todos los consejos guiauase por quanto Diocleciano teniapor bien.

En el tercero año de Diocleciano que era en la era de trezientos e veynte è siete. Auino assi, que vn Cauallero que auie nombre Carausio, ome de muy vil logar a maravilla, è començó a vsar de caualleria tan cuerdamente, è tan bien que fue muy loado por ello, è gano muy grande nombradia, è embiolo porende el Emperador Diocleciano de Boloña con gran hueste de Romanos a guardar el mar de Belgica, è de Ararorico con toda la ribera de Oceano è el grá mar que andauan corriédo todo el dia è robando las tierras de aderredor los Franceses è los de Serfona, è despues fue alla è lidio con ellos è priolos, è tollolesquanto trayen, è dexaua los yr, è ganaua de ellos muy grande dalgo, è nunca tornaua la presa a los de la tierra cuya era, nin la embiaua a los Emperadores cuya era, de guisa que sospecharó del que por su consejo pasauan aquellas gentes a las tierras, è las robauan por tal que a la tornada que leuasse el dellos toda la presa, è desta guisa enriqueziose mucho. E el Emperador Maximiano quando lo sopo mando lo matar por ende, è llegaron las nueuas à Carausio, e priso lugo todala tierra de Bretaña, e alçose con ella, e vistiose paños de porpola, que era la señal del Imperio, que la non osaua ninguno vestir si non los Empera dores, e las Empeletrizes, e los Cesares.

En el quarto año de Diocleciano, que fue en la era de dozientos e veynte e ocho, boluiose malamé

te el Imperio de Roma, e alboroçaronse contra el las gentes por todas las tierras del mundo, ca bien assi como Carausio se alço cõ Bretaña, otrosi se alço Achileo vn rico ome con tierra de Egypto. E alçaronse con Africa vn linage de Caualleros q̃ eran llamados los Quincagencianos, e guerreauan, e fazié mal en la tierra, porque se nõ querien las gentes alçar con ellos. E en tierra de Oriente otrosi, mouio guerra mucho esquiua a todas partes el Rey de Persia que auie nombre Narseo.

En el quinto año de Dioclecia-no, que fue en la Era de trezientos e veynte e nueue e nueue, vieron Dioclecia-no, e Maximiano los Emperadores que se les mal paraua el señorio, e que non podien dar consejo de guerra a tantas partes, e fizieron por ende Cesares a Constancio, e a Valerio Maximo (dos ricos omes de grand e guisa) que eran muy loados de Caualleria, e Constancio era nieto del Emperador Claudio fijo de su fija, e Valerio Maximino fuera natural de Dacia non muy lexos dela Cibdad de Geroyca, e por ser los Emperadores mas seguros dellos, e por los allegar mas a si, e a su linage fizieron a Constancio dexar antes a Elena su muger en quien auie por fijo a Constantino que fue despues Emperador, e casaronlo con Teodora alnada del Emperador Erculio Maximiano, e ouo en ella seys fijos hermanos de Costantino, e a Galerio Maximiano fizierõle apremia dexar su muger otro si, e casaron lo con Valiria fija de Diocleciano. E desque las bodas fueron fechas guisaró todos quatro sus hueستes muy grandes, e fueron contra Carausio a tierra de Bretaña, e guerrearon con el, mas defendioseles muy bié e ellos que vieron que guerreauan en vano con tan buen caualiero de armas como Carausio era, e tan sabidor de la guerra, pusieron sus pazes con el, e Bretaña que solie ser Prouincia de Roma, dierõgela por reyno a pelar de si, e fue señor della siete años por todo, cõ tres que la auie antes tenido, e quatro que viuio despues, e ellos partieronse con sus hueستes cada vno a su parte. E fue el Emperador Dioclecia-no contra Achileo a tierra de Egypto, e el Emperador Erculio Maximiano, a tierra de Africa cõtra los Quincagencianos, e el Cesar Galerio Maximiano fue contra Narseo Rey de Persia, Costancio Cesar fue a tierra de Francia contra los Alimanes que la destruyeron toda, e guerrearõ todo aquello mejor que pudieron.

Desde el sexto año, que fue en la era de trezientos e treynta, no fallamos escripto ninguna cosa que de contar sea, si non que se alçaró de Roma dos cibdades que auien nombre el vna Bostris, e el otra Copto, e embiaron alla los Emperadores sus hueستes e destroyeronlas todas fasta en los cimientes.

En el seteno año de Dioclecia-

no

no:que fue en la era de trezientos e treynta e vno.Ouo el Emperador Diocleciano vencidas todas las gẽtes que son llamadas Carpos,e las que han nombres de Basternas, e los Sarmatas que se alboroçaran contra el Imperio en tierra de Oriẽte,e porque se non alçassen de alli adelante echolos de sus tierras, e fizolos yr captiuos a poblar a tierra de Roma.

En el ochauo año de Dioclecia no, que fue en la era de trezientos e treynta e dos, se fizo el Emperador Diocleciano aorar como Dios e puso piedras preciosas en sus paños e en sus çapatos,e el fue el primero Emperador que esto fizo,ca los otros Emperadores non los aorauan,las gentes,antes los saludauã bien como a los juezes, e non trayen piedras preciosas en sus vestiduras,ca el mayor departimiento que ellos auien de la otra gente en su vestir era la porpola que trayen por señal del Imperio, que la non osaua otro ningunovestir si non el Emperador e la Empeletriz, e los Cesares,segun que de suso ha cõtado la estoria.

En el noueño año de Dioclecia no,que fue en la Era de trezientos è treynta,è tres,se cumplieron los siete años que Carausio mantouo el señorio de Bretaña, è que lo defendio por derecha bondad de Calleria a quien quier que contra el fue.Mas auie vn compañero a quiẽ llamauan Aleto en quien se fiaua el mucho,è matolo a traycion, è desque lo ouo muerto alçose con el reyno de Bretaña, è mantouol por fuerça tres años,e fue señor de toda aquella tierra. E aquel año mismo alçaron en Roma a san Marcelino por Apostoligo, è fue ende el veynte è ochauo, è mantouo la Iglesia nueue años.

En el Dezeno año de Dioclecia no,que fue en la era de trezientos è treynta è quatro. Auino assi quel Emperador Diocleciano que andaua guerreando,è conquiriendo toda tierra de Egypto cerco a Achileo,el que se alçara con la Cibdad de Alexandria,è prisol a ocho meses que començo la cerca è matol,è desi entro toda la tierra, è fizo muchas crueças en ella, ca mato a todas partes todos quantos hi fueron en consejo de alçarse, è à muchos de los otros desterro,è embio captiuos a muchas tierras.

Del onzeno año de Diocleciano,que fue en la era de trezientos è cinco,non fallamos escripta ninguna casa granada que de contar sea,si non tanto que ordenaron à Labda por Obispo de Ierusalem, è fue ende el postrimero delos treynta è siete.

En el dozeno año de Dioclecia no,que fue en la era de trzientos è treynta è seys, se complieron los tres años que mantouo Aleto el reyno de Bretaña despues que ouo muerto a Carausio su Compañero è aquel año auino sobrel con muy grãde hueste Asclepiodoto el Adelantado de Roma,è venciol è matol,

tol,è torno Bretaña Prouincia del Imperioque auie ya diez años que non obedeſciera. E en aquel miſmo tiempo lidio muy bien en tierra de Francia Coſtantino Ceſar cõtra los Alemanes, è prouò en vn dia amas las venturas de la batalla ca en vn dia fue mal andante,è biẽ andante contra ellos,è yogo en aqueſta manera,è el eſtando encerrado e vnaCibdad con ſu gente entro a ſo hora la hueſte delos Alemanes por medio de la villa,è mataró todos quantos dentro yazien, de guiſa que aduro pudo eſcapar Coſtantino ſeñero con muypocos de los ſuyos que lo tiraron con cuerdas por ſomo del adarue, è deſque fue fuera allego luego otras hueſtes que tenie a derredor de aquellaCibdad,è lidio aquel dia miſmo con los Alemanes,è mato ſeſenta mil dellos,è libro tierra de Francia e aſſoſegola en paz.

En el trezeno año de Dioclecia no,que fue en la era de treziemtos è treynta è ſiete años,lidio el Ceſar Galerio Maximino con Narſeo Rey de Perſia dos vezes entre dos Cibdades que auien el nombre la vna Calinito,è la otra Carras,è fue vencido en amas aquellas villas, è perdio hi toda ſu gente,è todoquãto traya,è eſto non porque fueſſe Galerio mal Cauallero de armas nin couarde,mas por mal conſejo que ouo en cometer con poca gente a gentios que eran ſin cuenta, è deſque fue vencido fuxo para la cibdad de Carras, e nõ pudo hi ſofrir los Perſianos,e fueſſe para Diocleciano el Emperador a tierra de Egypto,e ſegun cuentan las eſtorias,reſcibioltan deſdeñoſamente, porq̃ fuera aſsivencido, q̃ aſsi eſtaua veſtido con ſus paños de porpora como Ceſar deuie ſer,ouo acorrer a pie,ya quantos migeros antel carro de Diocleciano. Mas quando vio aquello Galerio Miximino tornoſe para tierra de Ilirico, e de Aſia,e lleuo gran algo en vn año,e muchas hueſtes à marauillapara yr lidiar otra vez con Narſeo,e aſsi lo fizo,ſegun que adelante cuenta la eſtoria.

En el catorzeno año de Diocle ciano, que fe en la era de trezientos e treynta e ocho,comenҫo Beturino Maeſtre de la Caualleria de los Romanos a matar los Chriſtianos,porque non querien aorar los Idolos,è de alli adelante ſe fue començando poco a poco la perſecucion mas braua que núca ante nin deſpues fue.Otroſi fallamos eſcripto que todo eſte año puſo el Ceſar GalerioMaximino en llegar ſus hueſtes por aquellas tierras por do ſe tornauan.

En el quinzeno año de Diocleciano que fue en la era de trezientos e treynta e nueue años,ouo Galerio allegadas ſus hueſtes e tornoſe para Perſia a lidiar con el Rey Narſeo que fue abuelo de Ormiſda,e de Sapor dos Reyes que fueron deſpues del.E cometio la guerra mas fuertemente,è con cordura mas que de primero, e con muy gran-

grande poder: assi quel dia que oüo auer batalla con el fue con tres caualleros a la talaya de Narseo e prisola, e desque sopo barrunte de la otra parte mouio la batalla e començó los a ferir: e venciolos e fuxo Narseo, e Galerio destruyo toda la hueste de los Persianos, e priso las mugeres e las hermanas e los fijos del Rey Narseo, e todas las riquezas de tierra de Persia, que fueró muy grádes a marauilla, e seguio á Narseo fasta los cabos del reyno, e desi el tornose cótodo aquel robo; e fuesse para el Emperador Diocleciano que morava aquella sazon en tierra de Mesopotamia, e fue muy bien rescibido del, e a muy gran honra, e diol todo aquello que ganara, e fincaron amos por mucho amigos, e vencieron en vno de alli a delante muchas batallas, e conquirieron muchas tierras, e en aquella sazon viuiera hi con Diocleciano Constantino el fijo de Costancio Cesar e de Elena e leuantose estonces mácebo muy apuesto e mucho enseñado, e de muy buenas costumbres, e pagauá se las gentes mucho del, e por esta razon el Emperador Diocleciano por consejo de Galerio Maximino quisolo matar con embidia, e con miedo que perderie el Imperio por el, mas como querien bien a Costantino todos sopolo e fuxo a escuso. E el nuestro señor Iesu Christo que auie labor de lo mantener para el su seruicio guardol del mal, e vinose viuo e sano para Constancio su padre que era estóces en tierra de Francia.

En el diez e seyseno año de Diocleciano, que fue en la era de trezientos e quarenta años ouo el Emperador Diocleciano por muy fuertes lides vencidos los Quincagencianos contra quien fuera con sus huestes, e metio en paz, e asossego so el señorio de Roma toda tierra de Africa, e fizo en la cibdad de Cartago, que era cabeça de toda aquella tierra: vnos baños que son llamados las Termas de Maximiano: e desi fuesse yendo contra Roma, e Diocleciano fizo fazer en Roma vnos baños, e pusoles nombre del suyo, e son llamados las Termas de Diocleciano.

Del diez e seteno año de Diocleciano, q̃ fue en la era de trezientos e quarẽta e vno nõ fallamos escripto ninguna cosa granada q̃ de contar sea, si non tanto que despues de la muerte de Theonas Obispo de Alexandria consagraron a san Pedro por Obispo de ende, e fue el diez e seteno que recibio martyrio en el noueno año de la persecucion.

En el diez e ochauo año de Diocleciano, q̃ fue en la era de trezientos e quarenta e dos, llegaron los Emperadores a Roma con muy gran alegria de que auien conquistas todas las tierras del mũdo, e al sosegado las so el señorio del Imperio, e fizieron muy gran fiesta, e honra en remembrança de aquel su vencimiento, assi que andando

ellos

ellos por toda la cibdad en vn carro fazien traer ante si todas las mugeres e las hermanas e los fijos de Narseo el Rey de Persia: e todas quantas joyas e quantas riquezas auien ganadas en tierra de Persia e en todas las otras tierras.

En el diez è noueno año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos e quarenta e tres, trimio la tierra espantosamente en la cibda de Sydonie cayeron hi muchas marauillosas obras da torres, e de palacios: e murieron hi muchas gentes. E aquel año començaron Diocleciano è maximiano à fazer la dozena persecucion en los Christianos descubiertamente, e duro diez años: e fue mas fuerte e mas esquiua de quantas antes fueran: assi que en los dias de la Pascua mãdaron derribar quantas Iglesias por todo el mundo auie: e quemaron todos quantos libros fallaron de la Fe de Iesu Christo: e martyriaron quantos Christianos auer pudieron, cuydando los desraygar por aquesta razon.

En el veynteno año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos è quarenta e quatro años: vio el Emperador Diocleciano que yua mucho enuejeciendo, e que non era ya para gouernar el Imperio: e trauo con Erculio Maximiano su compañero, e metiol a pleyto, que dexassen amos el señorio à otros mas mancebos que lo dexassen para que lo pudiessen mejor mantener que ellos: è Maximiano otorgogelo mucho amidos; e mucho à pesar dessi: e desta guisa dexaron amos en vn dia el imperio, è la nobleza. E Diocleciano estando en Roma, è Maximianõ en Nicomedia, escogieron sendos logares en que visquiessen apartados, è sin enojo en todo el tiempo de la su vida, è Maximiano escogio de viuir en tierra de Liconia, è Diocleciano en vna su aldea que era cerca de la cibdad de Salona, è alli mantouieron su vejedad assosiegadamente è sin enxeco. E sabed que estos dos Emperadores en su tiempo fueron estos sanctos martyriados.

S. Amiano.	S. Ciriaco.
S. Sabino Obispo.	S. Sadornin.
S. Gregorio el de Espeleto.	Obis. de Tolosa S. Marcelo.
S. Gtilogono.	S. German
S. Segundo.	S. Seruan.
S. Antimo.	S. Fagund.
S. Victor el de Mediolano.	S. Primitiuo.
S. Marcelino.	S. Emeterio.
S. Pedro.	S. Celedon.
S. Heraſmo.	S. Fauſtino.
S. Lupulo.	S. Ianuario.
S. Primo.	S. Marcial.
S. Feliciano.	S. Vicente el de Auila.
S. Victor.	S. Mauriocõ sus compañeros.
S. Feleciano.	S. Valerio.
S. Alixandre.	S. Tiburcio.
S. Longino.	S. Maximino.
S. Victor.	S. Casio.
S. Modesto.	S. Florencio.
S. Verisimo.	

S.Cladio.
S.Lupercio.
S.Victorico.
S.Romano.
S.Iſicio.
S. Apolonio con ſus cópañeros.
Muchos martyres ſi cuenta.
S.Aciſclo.
S. Adrian cõ ſus compañeros.
S. Coſme.
S.Damian.
S.Feliz Obiſpo d Cartagena.
S.Cocofate.
S. Feliz de Ieronda.
S.Pancracio.
S. Victor el de Marſella.
S.Pantaleon.
S.Sebaſtian.
S. Tranquilino.
S.Nicoſtrato.
S.Tiburcio.
S.Caſtulo.
S.Marceliano.
S.Marco.
S.Iulian.
S. Celſo con ſus compañeros.
S.Vincẽte el Diacono.
S.Iuſto.
S.Paſtor.
S.Adnito con otros muchos.
S.Feliz el de Tubiſana.
Siete ſanctos cõ pañeros.
S.Ieroſon.
Trezietos è diez e ocho sãctos ſus compañeros,
S.Vitor.
Treynta ſanctos ſus cópañeros.
Trezietos e ſeteta ſanctos mar.
S.Claudio.
S.Nicoſtrato.
S.Sinforiano.
S.Caſtorio.
S.Simplicio.
Los iiij. ſanctos marty. coronados cuyos nombres ſõ aq̃ſtos.
S. Seuero.
S.Seueriano.
S.Carpoforo.
S.Victorino.
S. Menes.
S.Pedro.
S.Doroteo.
S.Gorgonio con ſus cópañeros.
S. Antimo Obiſ.
Los sãctos martyres de Egypto
Los sãctos martyres d Numedia e de Melecena.
S. Filero Obiſpo.
S.Fridermo.
S.Simplicio.
S.Fauſtino.
S.Pedro el de Aulano.
S.Vicente.
S.Orencio.
S.Vitor diacono
S.Geminino.
S. Blas.
Dos sãtos niños
S.Agricola.
S.Vidal.
S.Aſcla.
S.Filemon.
S.Apoloño.
S.Ariano.
Los iiij. ſanctos defendedores.
S.Ireneo Obiſpo de Syrmio.
S.Domino.
S.Ianuario Obiſpo de Benauẽte.
S.Feſto el diaco.
S.Deſiderio el ledor.
S.Sabino Obiſpo de Aſiſirio.
S. Marcelo el diacono.
S.Benuſtiano.
Tres sãctos fijos de Teodata.
S.Filoriano.
S.Floriano.
S.Primo.
S Feliciano.
S.Albo.
S.Sergio.
S.Baco.
S.Crapaſio.
S. Teodoro ciudadano d Amaſia la de Eleſponto.
S. Anceja Rey d los Barbaros.
Doze ſanctor martyres.
S.Siluano.
S.Tyrago.
S. Peleo Obiſpo.
S. Lino Obiſpo.
S.Zenobio prelte con muchos otros sãctos ſin cuenta.
S.Vitorino el caualler.
S. Marcelino Papa.
S.Claudio.
S.Serino.
S.Aproniano.
S.Papias.
S.Mauro.
Muchos ſanctos martyres.
S.Geneſio.
S.Cebrian.
S.Vicente el diacono.
S. Valerio Obiſpo de Caragoça.
S.Quintiliano.
S.Quinciano.
Los diez ſanctos martyr. e otros ſeys cõ ellos que ſon llamados la maſa blanca.
S.Iorge.
S. Firmino el de Adriano.

Adriano.
S. Felix.
S. Audato.
S. Iuste el niño.
S. Crispo.
S. Crispiniano.
S Rofino.
S. Valerio.
S. Demetrio el de Tesalona.
S. Narciso Obis.
S. Eudacio.
S. Maturino.
S. Planton.
S. Maximo.
S. Claudio.
Dos sanctos sus fijos.
S. Feliz.
S. Fortunato su hermano.
S. Iuan el de Nicomedia.
S. Eleuterio.
Muchos sanctos mrtyes sin cuẽta.
S. Quintiro.
S. Fuciano.
S. Vitorico.
S. Carpoforo el preste.
S. Abũdo el Diachono.
Treynta sanctos martyres.
Veynte sanctos martyres.
S. Anteros Papa.
S. Quirino Obis.
S. Gabino.
S. Gayo Papa.
S. Mariano.
S. Iaguc.
S. Vitor.
S. Vrso.
S. Taraco.
S. Probo.
S. Andronico.
S. Esichio.

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar de aquesto, è torna à contar del Emperador Galerio Maximino, que regno despues que Diocleciano, è Maximiano dexaron el Imperio, è de lo que contescio en su tiempo deste Emperador Galerio: è de los fechos que fizo mientra fue Emperador.

Galerio è Costancio,

treynta è treseno Emperadores de Roma, è Constancio señor de España.

El Cap. cxlij. Es del Imperio de Galerio Maximino, è de Constancio, è de lo que contescio en los años del su reynado.

DEspues que Diocleciano, è Maximiano ouieron dexado el señorio Galerio Maximino, è Costancio que eran Cesares fueron fechos Augustos, è alçados por Emperadores è partieron el Imperio entresi desta guisa en tres partes, lo q̃ nunca ante fizierõ otros Emperadores. E tomo Galerio para si Illyrico, è Asia, è toda tierra de Oriẽte: è Constancio las Francias, è Italia, è las Españas, è toda tierra de Africa. Mas como era Constãcio ome bueno è manso, è mucho asosegado por desfoyr embargo dexo à Galerio en gouernamiẽto de tierra de Italia, è de toda Africa: è touose por complido de auer Frãcia, è las Españas: è dixo q̃ non querie el enxeco de ser Emperador, mas q̃ le abondaua el nõbre de ser llamado Augusto, è por esto no es contado en la liña de los Emperadores. E finco Galerio Maximino por Emperador de todo el señorio de Roma: è reyno dos años. E el primero año d̃ su Imperio fue à mil è sesenta è vno de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en trezientos è quarenta è cinco, è el año de nuestro Señor en trezientos è siete. El Emperador Galerio que era ome de buenas costũbres, è mucho esforçado en fecho de cauallería, luego q̃ vio q̃ en su gouerna

miẽto fincaua tierra de Italia, è de Africa, fizo Cesares dos Caualleros muchos esforçados, que auien nombre el vno Seuero, è el otro Maximino: è à Seuero fizo Adelãtado en tierra de Italia: è à Maximino en tierra de Oriente: è el mo rió en tierra de Yllirico.

En el segundo año del su Imperio de Galerio è de Costancio, que fue en la Era de trezientos è quarẽta è seys. Morana Costancio Augusto en tierra de Bretaña: è era hi con el su fijo Costantino, è fijo de Elena. E segun que de suso ha contado la estoria, era Costancio muy buen señor à marauilla, è de muy buena vida, como quier que fuesse Gẽtil: è auie sabor de enriquescer à todos sus vassallos è à todos los de la tierra, è assi que las rentas que dende auia, las vnas les soltaua, las otras partie à todas partes entre sus gentes, è dezie, quel auer mas valie que enriqueciessen los omes con el, que tenello encerrado entre los adarues de las torres, è de los castiellos. E por esta razon que lo partie, era el muy pobre de thesoro, de guisa que en las fiesta cada q̃ cõbidaua huespedes, siẽpre auie á demandar seruillas, è valos, è escodillas empreſtadas, è maguer q̃ era Gẽtil, nũca fazie mal à los Christianos, nin les desfazie sus Iglesias nin les vedaua q̃ nõ orassen como los otros Emperadores fazien. Los mas de su compaña todos eran Christianos: è por prouar quales eran buenos, è quales malos, mando vn dia dar pregon por su corte, que se llegassen antel todos los que eran Christianos. E los que quisiessen fazer sacrificio à los dioses como el fazie, que fincassen en sus logares, è en sus oficios: è que les fazie mucho biẽ è mucha merced: è los que non quisiessen sacrificar, que fuessen à buena ventura de su casa à mantener su Christiandad si quisiessen: è quel gradesciessen de que los non mandaua matar. E muchos ouo hi que sacrificaron, por non perder la honra è la riqueza deste mundo: è muchos que non quisieron dexar la sancta Fè Christiana que tenien. Estonces Costancio echo de si quantos sacrificaran: è non quiso poner en su cõpaña, nin tener si non los que nõ auien sacrificado, ca dezie que nõ eran para seruir señor, nin serien leales al Emperador, los que eran falsos è traydores al su Dios. E por esta bondad del Emperador Costancio que auie, quiso el nuestro Señor darle muy mejor fijo que el era, que reynasse en pos del.

E faziendo esta vida que auedes oydo, adolescio Costancio en Bretaña de muy fuerte enfermedad, è desque vio que auie de morir, fizo Emperador à su fijo Costantino, el que ouiera en Elena: è dexol por heredero del Reyno de Bretaña, è de toda quanta otra tierra el tenie, è de si saliole el alma del cuerpo. E por esta razon se acabo aquel año el Imperio del otro Galerio Maximino q̃ regnaua

con

con Constácio, porque de alli adelante fue Costantino por su grand bondad, costado por Emperador. E sabed q̃ en tiẽpo deste Emperador Galerio fueron Martyriados.

S. Segundo. S. Crecẽciano.
S. Ciriaco. Otros xvij. sanctos cõ ellos.
S. Largo.
S. Zinerado. S. Marcel Papa.

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar desto, è torna à cõtar del Emperador Costãtino fijo de Eleda; è de lo que acaescio en el tiempo del su Imperio de aqueste Costantino.

Costantino el grande fijo de Elena, treynta è quatreno Emperador de Roma: señor de España.

¶ El Cap. cxliij. Cuenta de como se fizo Emperador Costãtino, è de los fechos que fueron en su tiempo por los años vnos enpos otro.

EN el quarto año de la persecucion de los Christianos se alço con el Imperio en Bretaña el gráde Costantino el fijo de Elena: è reyno treynta años è diez meses. E el primero año del su reynado fue à mil e seseta e tres años de la puebla de Roma: quando andaua la Era en trezientos e quarenta e siete: è el año de nuestro Señor en trezientos e nueue. E como quier que fue contado de aquel año adelante por Emperador Galerio: e otros muchos que se alçaron á muchas partes se tenien por Emperadores, ca luego aquel año dexo el Emperador Costantino tierra de Bretaña mucho asosegada so el su señorio: e fuesse para tierra de Francia, do lo resciebieron muy de grado por señor, por amor de su padre que querien muy gran bien: porque los guardara toda via de las arterias de Diocleciano: e de la braueça de Erculio Maximiano. E el estando alli asosegando la tierra, los caualleros Pretorianos, que erá la liña de los juezes, alçaron en la cibdad de Roma por Emperador à Maxẽcio, vn fijo de Erculio Maximiano, e quãdo lo oyo su padre, q̃ moraua muy vicioso en tierra de Luçania en vnas aldeas muy viciosas, ouo fuzia de auer aũ el Imperio q̃ dexara amidos de si: e fuesse para Roma a su fijo: è embio àdezir por sus cartas à Diocleciano q̃ moraua cerca de Salona q̃ pues q̃ veya q̃ assi andaua el múdo buelto q̃ pugnase de tornarse amos al señorio: e Diocleciano touolo por locura: e nõ le quiso embiar respuesta ninguna, e Maximiano con cuyta de auer el señorio, guiso q̃ le embiasse rogar Galerio q̃ se tenie por Emperador de todo, q̃ se tornasse al Imperio: e embiarógelo rogar amos: è el embioles dezir assi, agora pudiesse ser q̃ quisiesedes venir amos à ver el huerto q̃ yo puse cerca de Salona cõ las mis manos mismas, e sin falla, bié cuydo q̃ veriades q̃ non era derecho de tornar à la lazeria del

Imperio quien tanta fermosa cosa è tan viciola puso por las manos.

En el segundo año del Imperio de Costantino, q̃ fue en la Era de trezientos è quarenta è ocho. Aui no alsi, q̃l Emperador Galerio Maximino, q̃ se tenie por señor del Imperio en todas guysas, pues q̃ vio q̃ los caualleros Pretorianos auiẽ fecho en Roma Emperador à Maxẽcio, embio à Seuero Celar muy grãdes huestes contra el è cõrra ellos: è Seuero fue alla è cerco la cibdad, mas fuerõnle traydores sus caualleros è dexaróse vẽcer: è tomo Maxẽcio todo quãto traye: è Seuero fuxo à Reuena è matarólo alla: è Galerio Maximino, q̃ oyo aquello è vio q̃ nõ le aprouechaua ninguna cosa, fablo cõ quãtos amigos ouo: é cõ otorgamiẽto de todos alço en la cibdad de Carnuto por Emperador à Licinio, vn rico ome, q̃ era casado cõ Costancia vna hermana del Emperador Costantino: è era natural de Dacia: è cognoscieralo de otro tiempo q̃ fuerã amos amigos: ê prouaranlo por buẽ caualleros de armas, è por muy sesudo è mucho esforçado en grandes ayudas quel fiziera muchas vezes en las batallas q̃ouiera cõ Narseo Rey de Persia E quãdo Maximino Cesar q̃ era Adelantado è señor de toda tierra de Oriente, por mãdado de Galerio sopo aquello ouo muy grand pesar: è touolo en desden, de guisa, que lo non pudo sofrir, è alçose el mismo por Emperador, è fizole llamar Augusto.

En el tercero año de Costãtiño q̃ fue en la Era de trezientos è quarenta è nueue: auino alsi q̃ Erculio Maximiano morãdo en Roma cõ Maxencio su fijo, q̃ era alçado por Emperador, començó à bollalcer cõ los caualleros, de como tollesse el Imperio à su fijo, è lo diesse à el. E los caualleros que lo oyeron touieronyelo à enemiga è à traycion, è mal troxieronlo muy fuerte por ello, è el con verguença de aquello: è con miedo del fijo, q̃ le faric mal silo supiesse, fuxose à tierra de Francia à su yerno Costantino, q̃ la mantenie à grãd prazer de los caualleros, è del pueblo natural de la tierra, porque matara los Frãcos, è los Alemanes, q̃ los destroyé todos, è prisiera los Reyes dellos: è fizieralos ante todo el pueblo echar a las bestias fieras, que los del pedaçasen. E Erculio alaco por achaque, q̃ lo auie echado su fijo d Roma, mas lleuaua en coraçon de matar al yerno en qualquier guysa que pudiesse: è Costantino q̃ oyo de como lo echara el fijo, ouo piedad del: è recebiol de grado, è faziele toda la honra del mundo. E el con la grand maldad que en si auie, fablo con su fija Fausta, que guisasen amos como matasen à su marido. E ella que le tenie por muy bien casada del, è que le auie muy grãde amor, descubrio la traycion que le andaua su padre. E Maximino que vio que era descubierto, fuxose para Marsella por entrar hi sobre mar è fuyr à otra tierra: mas

mas antes que lo vuiaſſe fazer llego poder de Coſtantino: è mataronlo alli. E à grande derecho reſcibio tal muerte ome tan cruo è tan cobdicioſo è tan grand ſin verdad, aſsi que deſpues de ſu muerte todas ſus imagines fueron deſtroydas por todos los Templos: è ſu nõbre desfecho en todas las caſas, è en los logares do era eſcripto. E aquel año reſcebio martyrio glorioſamente por amor de Ieſu Chriſto S. Quirino Obiſpo de Sceſia: è ataronle al cuello vna muela de braço è echarólo de la puẽte en el rio: è andudo grand pieça ſobre el agua, fablando cõ los q̃ lo eſtauan catando: è alcabo porq̃ ſe nõ eſpãtaſſen los otros Chriſtianos, porq̃ morie tan tarde, ouo à pedir merced à nueſtro Señor q̃l dexaſſe yr à fondo è ganolo del muy aduro.

En el quarto año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquenta murio el Emperador Galerio Maximiano: deſque ouo complidos veynte è vno año que fuera fecho Ceſar, è mantouiera el ſeñorio. E aquel año fue S. Silueſtre fecho Apoſtoligo de Roma: è mantouo al Papazgo xxij. años.

En el quinto año de Coſtãtino, q̃ fue en la Era de trezientos è cinquenta è vno. Auino aſsi deſpues que fue muerto Galerio, que finco todo el mundo en poder de quatro ſeñores, è los dos eran Coſtantino è Maxecio fijos de Emperadores: è los otros dos Licinio è Maximino erã omes q̃ nó venié đ linage de Auguſtos, è ſegũd cuẽtã las eſtorias aq̃l año comẽço el Emperador Coſtãtino à mouer guerra contra Maxencio: è ouo muchas lides con el: è fizol perder mucho de lo que auie: è gano el del muy gran riqueza.

El en ſeſto año de Coſtãtino, q̃ fue en la Era de trezientos è cinquenta è dos: fallamos q̃ conſagrarõ en Roma à S. Silueſtre por Apoſtoligo, è mantouo la Igleſia veynte è dos años. E fue deſterrado por miedo de la perſecucion que Maxencio fazie en los Chriſtianos: è fuxo al monte de Soratin è moro alli aſcondido, è no fue marauilla, ca aquel fue el dozeno año de la dozena perſecucion, que ſe comẽço en el diez è noueno año del Imperio de Diocleciano è de Maximiano, ſegun que ha de ſuſo contado la eſtoria, como quier q̃ en los otros nueue fueſſe muy braua por razon de Galerio q̃ la acuciaua mucho, fue ademas eſtraña è fuerte en aquel dozeno año, ca Maxẽcio nõ dexaua ninguno à vida en tierra đ Oriẽte: è Licinio el cuñado de Coſtãtino por tal de toller el ſeñorio à Maximino, q̃ ſe era alçado en tierra de Oriẽte puſo ſus pazes cõ Coſtantino: è porque ſabie q̃ amaua Coſtãtino los Chriſtianos, maguer q̃ nõ era Chriſtiano, enfiuoſe el de los amar por tal q̃ lo preciaſe, è lo quiſieſſe mas por ello: è Coſtantino fazielo: è touo por bié q̃ fueſſe ſobre Maximino: è q̃l tolleſſe la tierra è lo mataſſe, porq̃ era brauo è ma-

lo, e fazie muchas cruezas en los Christianos, e Licinio que yua cõtra el de muy de grado, porque sabie por cierto que andaua Maximino ordiendo cosas porque perdiesse Licinio el señorio, auino assi, que murio por desuentura Maximino en la cibdad de Tarso, do moraua aquel año, e finco en Licinio todo el señorio de tierra de Oriente. Estonces fue Achilas alçado por Obispo de la Iglesia de Alixandria.

*E*n el seteno año de Constantino que fue en la era de trezientos e cinquenta e tres. Auino assi segũ cuenta Hugo el de Floriano en el quinto libro de la su estoria q̃ guiso el Emperador Constantino sus huestes para yr à Roma a lidiar cõ Maxencio, e en yendo por la carrera pensando mucho en el fecho de la batalla que auie de auer adormeciose, e vio en sueños en el cielo la señal de la Cruz que resplandescie a manera de fuego, e vio los Angeles que estauan à derredor, e dezíle en el lenguaje teutonico: Constanstino por aquesta venceras tu. E segun cuenta Eusebio en la estoria *E*cclesiastica diz que el oyo jurar à Constantino, que medio dia era quando a el contescio aquello, e que toda la hueste de los Caualleros que yuan con el vieron aquella señal. E el yendo pẽsando en aquel fecho que cosa podia ser, vino la noche e en dormiendo apareciole el nuestro señor Iesu Christo con aquella misma señal que viera en el cielo, e mandole que fiziesse su señal de aquella señal, e que venceria con ella todas las batallas. E desque el *E*mperador Constantino fue cierto de aquel fecho, e sopo por demostrãça del nuestro *S*eñor que auie de fazer, tanto que vino vn dia allego todos los clerigos christianos que auer pudo, e demãdoles consejo que le fiziessen sabidor de la su creẽcia, e ellos mostraronle los libros de la Igresia: e començaronle a predicar e a prouarle lo que dezien por los dichos de los Profetas, e de si dixeronle que aquella Cruz quel viera que era la señal de la Cruz del nuestro señor Iesu Christo con que quebrantara los infiernos. E desque Constantino oyo aquello mando luego pintar aquella señal de la Cruz que viera en la su seña, que auie nõbre Lauaro: e en todos los pẽdones e las armas de sus caualleros, e auiendo gran fuzia en el nuestro Señor Iesu Christo fuesse mucho alegre, e à muy gran priessa a lidiar con Macencio: e Macencio que sopo que venie cõtra el, fizo llegar muchos nauios cerca la puente de Miluio. E mando los tender por el rio e poner muchas vigas del vn nauio en otro, e egualallos en somo de tablas a manera de puẽte, e salio por alli con toda su hueste, e fue lidiar con toda su hueste de Constantino. *E* ouieró amos su batalla muy grande, mas por la virtud de la santa Cruz vẽcieronse mucho ayna Macencio e toda su hueste, e tornaron fuyendo para la cibdad de-

Ro-

Roma, e en pasando por aquella puente que Macencio mandara fazer, como era la priessa e la pesadura muy grande, allanaronse los nauios, e derribaronse las tablas, e cayo Macencio con su cauallo en el rio, e afogose alli. E asosego desta guisa la guerra por muerte de vn ome solo, e escaparon a vida muchos que morieran si el visquiera. E el Emperador Constantino entro luego en Roma mucho alegre e muy loçano porque auie vencido a ome tan poderoso, e los de la villa rescibieronlo muy bien, e fueron mucho alegres con el por las muchas maldades que Macencio auie, e de aquella hora adelante fue Constantino señor de toda la tierra de Occidente fasta en la grand mar. E fizo luego el Senado de Roma sus ymagines a Constantino a honra de aquel vencimiento, segũ que auiẽ costumbre de fazer a los otros Emperadores. E el mãdo pintar en la mano diestra de la su imagen la señal de la Cruz, e à escriuir le de suso, aquesta es la señal del Dios viuo que vence siempre. E segun cuenta Casiodoro de alli adelante la señal dela Cruz, en que fuera tornada la del Labaro fue mas preciada que todas las otras porq̃ yua siẽpre antel Emperador e adorauanla los Caualleros. E puso Cõstantino alferezes señalados que la guardassen e la lleuassen siempre a vezes antel en las batallas, e que lo troxiessen por todas las hazes. E estos eran de los mejores caualleros de su Corte. E cuentan las estorias que vna vez trayendo vn caualleros aquella seña en la batalla comẽtieronlos de rezio los enemigos, e el Alferez ouo miedo, e dio la seña àotro, e el cuydando escapar fuxo, mas mataronlo ante que de la batalla pudiesse salir: e el otro caualléro que tomo la seña cercarõlo muchos de muchas partes, e dauanle muchas feridas, e las saetas e las otras armas que lançauan, fincauãse en la seña, e las que herian en el recodian mucho atras, e non le fazié mal ninguno, assi que cuentã por cierto q̃ aquel nin otro qualquier que aquella seña de la Cruz touiesse nunca fue muerto nin preso en batalla, mientra la touo e la guardo. E luego que fue Constantino apoderado en Roma aquel año como era ome fecho a su guisa, e que se trabajaua mucho ayna de complir que quier quel coraçon le diesse con sabor que auie de ser de todo el mundo fue lidiar cõ Licinio, e guiso de cabo sus huestes de muy grand guisamiento a marauilla e li dio otra vez Constantino con el en vn logar que ha nombre Sibilas e fue vencido Licinio mucho ayna, e de aquella vez Costãtino Dardania e Moesia, e Macedonia, e otras muchas Prouincias, e aquel año en que aquesto acaescio morauua Diocleciano el que fuera Emperador de vn aldea de que ya de suso contamos que era cerca de Saló e el morando alli pusieron Costantino e Lucinio, su amor en vno, e

Digitized by Go

ayũtaró ſeamos en Roma: è auie grá fieſta de vnas bodas q̃ hi faziá, è embiarólo combidar por ſus cartas que fueſſe luego alla: è Dioclecíano embioſe eſcuſar por ſus cartas, otroſi como era viejo è canſado que non podie hi venir, è embiaronle eſtonces ellos menazar por otras cartas mas fuertes, en q̃ le embiaró dezir, que toda via era de parte de Maxencio: è que nunca quiſiera tener con ellos, mas q̃ auin gelo caloniarien: è Dioclecíano que oyo aqueſto ouo grád miedo de morir muerte deſonrad: è beuio poçoña, è murio en ſazon que auie ochenta años que naſcie ra. Cuentan las eſtorias que deſque començo el Imperio de Roma, non falla ome que otro Emperador dexaſſe de ſu grado el ſeñorio è ſe tornaſſe à venir vida de ome ſimple ſi non aqueſte. E demás auinol lo que nunca acontecio à otro ome, que muriendo ſin ſeñorio, lo fizo el Senado de Roma contar en la cuenta de los Dioſes, è aquel año otroſi fue S. Machario fecho Obiſpo de Ieruſalé: è de lo que conteſcio en el ochauo año ſegun lo cuenta la eſtoria adelante, è de como fizieron Ceſares à Criſpo è à Coſtantino fijo de Coſtantino el Emperador, è à Licinio el niño fijo de Licinio: è era eſtonces vn Sabio de que contara adelante ſu nombre el maeſtro de aquel Ceſar Criſpo.

En el ochauo año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquéta è quatro años, auiẽ do grand amor entre ſi Coſtantino è Licinio, fizieron Ceſares à Criſpo è à Coſtantino fijos de Coſtantino el Emperador è à Licinio el niño fijo de Licinio, maeſtro de aquel Ceſar Criſpo, è moſtrauale la leyenda de los Latinos. E non ſabien eſtonces à ninguna parte ome tan letrado è tan ſabidor como Latancio era: pero con todo aqueſto era tan pobre, que le mengauan muchas coſas à las vezes de lo que auie meneſter para vianda de ſu caſa.

Del noueno año de Coſtantino, non fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea, ſino tanto que adoleſcio el Emperador Coſtantino de tan fuerte enfermedad, como que torno todo gaſſo, aſsi que non podie fallar à ninguna parte fiſico quel pudieſſe dar conſejo.

En el dezeno año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquéta è ſeys. Auino aſsi quel Emperador Coſtantino andando con gran cuyta de la gaſſedad, prouando muchos fiſicos de muchas tierras, ſi le podrian dar conſejo è non fallaron ninguno que lo ſopo ſanar. Vinieron à el los Sacerdotes del Capitolio, è dixieronle q̃ mandaſſe guardar è fazer vna albuhera en el Capitolio, è que fizieſſe fenchir de ſangre de niños, è que ſe bañaſſe en ella è ſanarie luego, è el con el grande quexo de la enfermedad touo por bien de lo fazer.

E vn

E vn dia el que yua al Templo por complir aquella melezina mala, salieron à el à la carrera muy grãdes compañas de mugeres llorando è rascandose, è matandose, è mesandose, è rascandose à muy grande priessa, è faziendo grand llanto, è rompiendo cada vna sus pechos, echaronse antel tẽdidas en tierra. E pregunto el Emperador, porque lo fazien, è dixieronle los que yuã con el, que llorauan por sus fijos, ca ellas eran las madres de los niños que auiẽ à matar para fenchir de sangre el albufera en que se bañase el porque sanasse. E el Emperador que oyo aquello, ouo grande aborrescimiento de tan mañana enemiga: è començo à llorar è tornose contra sus caualleros, è dixo: oydme amigos, è vassallos, è todo el pueblo que aqui estades: sepades, que yo bien entiendo, è bien se, q̃ yo soy formado, como quiere que sea señor, de aquel mismo lodo de que aquellos niños son. E por ende mejor es que muera yo por salud de los que son sin culpa, que nõ que viua por la muerte dellos: è de mas que non es cosa cierta, como quier que la crueldad es ya cierta de mano, ca nos en lidiando con los enemigos dimos siempre por sentẽcia que muriesse qualquier que matasse niño pequeño: è pues si esto guardamos toda via en los fijos de los enemigos, con qual crueldad matariamos agora los fijos de los ciudadanos? è que prouecho nos es de auer vẽcidos los Barbaros, si la crueza non vence? ca en vencer los estraños virtud es de los pueblos, è en vencer los malos vicios, è los peccados virtud es de buenas costumbres: è por ende en aqueste fecho deuemos por bien que nos vença la piedad. E desque ouo aquesto dicho dexo yr al Capitolio è tornose para su palacio: è mando tornar sus fijos aquellas mugeres: è partioles à todos muy gran algo: è à las que venieran de lexos, dioles carretas en que se tornassen à sus tierras, e maguer que vinieran llorando à tierra agena, tornense alegres à la suya. E desque fue passado aquel dia e vino la noche echose el Emperador Costãtino à dormir e aparescieronle en sueños sant Pedro, e sant Paulo los dos sanctos Apostoles, e dixieronle: porque non quesiste derramar la sangre de los que eran sin culpa: nos embio à ti nuestro señor Iesu Christo, porq̃ te diessemos consejo porque puedes cobrar tu sanidad: e por ende oye nos e faz lo que te consejaremos, sepas que Syluestre Papa, por tal de foyr los sacrificios de los Gẽtiles, e de non adorar los sus Idolos, fuesse por los montes: e esta ascondido con sus clerigos en el monte Soratin: e embialo tu llamar, e fazlo venir a ti: e el te mostrara vna albufera, de que te fazemos cierto que tanto que te el bañe en ella, luego seras sano de la gaffedad: E por aquel fecho ha menester que des al tu Saluador este galar-

galardon que fagas refazer las Iglesias por todas las cibdades del mũdo: e tu alimpia el tu coraçon de guysa que dexes toda la creencia de los Idolos, e que adores en vn Dios verdadero, que te dara salud. E tanto que despierto Costantino embio sus mandaderos al mõte Soratin à llamar à sant Siluestre que viniesse à el: e el sancto Obispo vino à el muy de grado luego: e desque fue venido dixol el Emperador, ruegote que me digas que dioses son Pedro e Paulo? E el respondiole, nõ son dioses, mas Apostoles del nuestro señor Iesu Christo, e de si contole las fechuras de llos segund las aprisiera por los escriptos que dexaron sus Discipulos de qual era cada vno. E el Emperador dixole, que tales eran sin falla los quel aparescieran envisiõ. E estonces sant Siluestre fizol el officio que fazen à la puerta de la Iglesia, al que han de batear: e mãdol que ayunasse siete dias: è el seteno dia en que acabaua el ayuno, quando vino la tarde bendixo el Sancto Papa la pila del sancto Bautismo: e bautizol faziendo oració sobre el. A la hora que respondieron todos amen, vino à so hora grande claridad del cielo à manera de relampago, de guisa que la non pudieron sofrir los que hi estauan tan fuerte los espanto, e les tollo la lumbre de los ojos, e Costantino leuantose limpio del Bautismo: e dixo ante todos, que viera à Iesu Christo. De si estudo siete dias vestido de sus aluas: e dio cada dia vna ley à hõra de Iesu Christo por preuilegio de los Christianos. E al ochauo dia desque ouo dexado las aluas, vistiose de la guisa que el Emperador deuie andar vestido: e fuese al logar do yazie los cuerpos de sant Pedro, e de sant Paulo, e tollose la corona de la cabeça, è echose tendido de cara ayuso en tierra, e començo a llorar tan fuerte, que todas las sus vestiduras de porpola todas las cubrio de agua, dando grandes bozes, e recognosciendose de como errara siempre e pecara. E desque ouo desta guisa fecho su oracion muy humildosamente leuantose de alli, e tirose el manto, e tomo vna açada, e començo el por sus manos mismas antes que otro ninguno abrir los cimientos para fazer la Iglesia à honra de los sanctos Apostoles: e saco ende doze cueuanos de tierra en sus ombros. E quando vieron las gentes fazer aquesto al Emperador, batearonse tantos aquel año, que llego la cuenta à doze mil, amenos de los niños, e de las mugeres. E porque ninguno de los Senadores nõ querien creer esta sancta Fè: mando el Emperador Costantino quel pusiessen en la Iglesia de la carrera Vlpia vna silla muy alta, e fizo llegar ante si el Senado, e todo el pueblo de Roma: e subio en la silla, e començoles à fablar desta guisa. Las voluntades de los omes que estan desauenidas en creer muchas malas creencias de mala fè, e

de

de malas maneras: non pueden tomar entresi ningund consejo de la lud, tanto estan ciegos de non saber: porque non ha entre ellos ninguno esclarecido en la verdad que los pueda alumbrar. E por ende cõuiene que abramos todos los ojos, è que catemos de todo coraçon con verdadera prueua, como non deuen ser llamados nin creydos por Dios estos que fasta aqui aoramos los Gentiles, ca sabemos que los fazen los omes, è por ende deuian mas los omes ser llamados Dios, que fazẽ à ellos. E si por auẽtura le daña en ellos alguna cosa, los omes que los fazẽ los han adobar: pues segun que vos he contado, los omes son Dios dellos, ca ellos non seyendo los fizieron: è quando se dañan sabẽlos adobar. E por ende amigos non deuemos aorar tales dioses, mas aquel deuemos creer q̃ es verdadero Dios, que puede dar sanidad al quel fizo segund que vedes que à mi contesciera. Ca si Christo non fuesse el Dios que nos fizo non pudiera sanar lo que otro fiziera, como sabedes que sano à mi: è por esto se prueua que este Dios fizo todo el linage de los omes: è el con el su bautismo los sana, è los afirma quãdo son quebrantados, porque han menester su ayuda: assi como los Idolos quando son dañados han menester la de los omes que los fizieron, è por ende amigos aqui ayan cabo estos yerros, è aqui sea derraygada esta mala creyencia q̃ pario la ceguedad: è pario la locura, è adorp la locura. E adorémos todos tan solamente aquel Dios q̃ es vno è verdadero, è reyna en los cielos: è dexemos de orar à aquellos que nos non pueden saluar, è non roguemos que nos defiẽdan aquellos que nos defendemos è guardamos, que non son al si non piedras è fierro, è sabed todos que por la ayuda de Dios nuestro señor nos partimos nos de aqueste yerro. E por quel saber de los Romanos nõ puede ser engañado: por ende ha menester que aoren Dios que los guarde, è nõ que los guardẽ ellos. Mas porque vos non detenga mucho (dixo Costantino) mostrar vos hè en pocas palabras lo que tẽgo por bien q̃ sea guardado. Quiero que ayan paz las Iglesias de los Christianos, assi que los preuilegios que auien fasta aqui los Sacerdotes de los Templos, mandamos que los ayan de aqui adelante los Obispos, è los Clerigos de la ley Christiana. E porque sepa todo el Imperio de Roma, que obedescemos nos al verdadero Iesu Christo: sabed que le mandamos fazer Iglesia dentro en el nuestro palacio: è non ha ninguna dubda dentro en el nuestro coraçon, nin finco señal del yerro, en que fuymos fasta aqui. E à la sazon quel Emperador Costantino dixo aquesto comẽço todo el pueblo à dar bozes, assi que por dos horas del dia non quedaron de dezir: los que à Christo niegan, sean destroydos malamente.

mente. E de si dixeron treynta vezes, vno es el Dios de los Christianos: è de si quarenta vegadas cierrense los templos è abráse las Iglesias: è diez vezes, los que non aorá à Christo enemigos son del Emperador: è catorze vezes, el que à Christo non aora, enemigo es de los Christianos: è dixieron otras diez vezes, el que sano à Augusto, aquel es Dios: è otras quarenta vezes, el que aora à Dios, siempre vẽce, è quarenta vezes, los Sacerdotes de los Templos, sean echados de la villa: è doze vezes los que sacrificauan aun à los Idolos, salgan fuera de Roma: è dixieron otras dos vezes, señor mandad que luego oy sean echados de la cibdad, è à esta boz mandoles el Emperador que callassen, è tanto que callaron començoles à fablar otravez desta guisa. Entre los seruicios de Dios è de los omes, ha aqueste departimiento, quel seruicio de los omes fazese à premia, è el de Dios de grado, ca Dios non quiere que lo aore ninguno por fuerça: è por ende se prueua, que es verdadero Dios, el que à tantos siglos nõ quiso dar cabo à los que lo despreciauan por saña ninguna que ouiesse, ante se mostro por piadoso à los q̃ lo non aorauã, en perdonarles sus enemigas: è dalles salud à los cuerpos, è à las almas: é por esto amigos conuiene que sepades todos, que non queremos nos que se tornen ningunos por fuerça Christianos, mas cada vno por su grado, nin queremos fazer premia à ninguno por fuerça del señorio, mas mostrarles por razon, è rogarles q̃ tomen la Christiandad, ca esta verdad de Fè que nos auemos fallado, assi como es culpa dela negar à los que la tienen, ê à los que la piden, assi es mal en la dar à los que non la demandan, demas non ayan ningunos miedo que pierdan el nuestro amor por non querer ser Christianos, ca la nuestra piedad tal es que non queremos que ninguno aya miedo en fazer bien, mas por esto deuen saber todos, que mas nuestros amigos seran aquellos q̃ de su grado quisieren tomar la Fè Christiana. E desquel Emperador ouo aquesto dicho loaron mucho aquella ley Christiana quel daua, è tambien Christianos como Gentiles todos quantos hi estauan, è tornaronse los Senadores Christianos, rogando por vida de Costantino. E tanto que aquesto fue assi acabado tornose el Emperador para su casa, è fue toda la villa llena de cirios, è de lamparas: è fizieron todos à todas partes muchas alegrias porque tal ley como aquella fuera dada, que non vedaua que non aorasse à Christo el que quisiesse. E fueró mucho alegres todas las Iglesias del mundo, è mucho honrados los sepulcros de los Sanctos. E todos los Confessores que eran desterrados à todas partes, è que yazian presos en cadenas, fueron suelcos, è tornados à sus tierras, è à sus logares con muy grandes hó-

ras,

ras, è con amor del Emperador. Segun cuenta Eusebio, en este logar otorgo Licio por amor de Costantino estas leyes, è este bien que Costantino fizo à los Christianos: è mando aguardar por toda tierra de Asia aquellas leyes è otras mejores quel dio para ellos, è vengoles muy fuerte de todos aquellos que los martyriauan, è les fazien mal, ca mato luego los fijos de Maximino, que se alçaron por Emperadores, è los andauan tormentando cruamente bien, como su padre solie fazer: è mato à Prepodio que fuera Adelantado è tres vezes Consul: è à Quinciano vn ome mucho honrado, è à Teodino vn encantador, por razon, que estos tres eran cabdillos de cala del Emperador Galerio: è ellos tormentauan los Christianos por su mandado, è à Teodino matol sobre achaque, que fiziera en vida de Galerio vn Idolo en Antiochia por grande sabiduria è gran engaño, que semejaua à todos que les daua respuesta de quanto le demandauan, è q̃ fazie muchas marauillas: è esto todo era por encantamiento: è aorauanlo por ende todas las gentes de aquellas tierras, assi como à Dios nueuo de que se pagauã muchos, è honrauan por ello muchos à Teodino que lo fiziera, è à todos los Sacerdotes quel pusiera en el Templo do estaua aquel Idolo: e tanto que vino Licinio aquel año à Antiochia, è oyo dezir del fecho de aquella ymagen nueua de las respuestas que daua, è de las marauillas que fazie, e entendiendo que era todo ninguno e engaño, prisso todos los adeuinos, e los encãtadores que fiziera ende Teodino Sacerdotes: e preguntoles quel dixessen verdad de aquel Idolo, porquel arte fuera fecho, è ellos començaron de luego à negar è à dezir que non sabien ende ninguna cosa: mas Licinio comẽçolos à menaçar, è à darles tormẽtos: e desi descubrieronle luego la verdad, de como fuera fecho por engaño, e por encantamiento: e que lo fiziera Teodino por ser mas honrado de Galerio el Emperador e de toda la gẽte de la tierra: e por lleuar ende grandes rentas como lleuaua: e tanto que Licinio sopo ende la verdad mato à Teodino, e à todos los Sacerdotes que fueran en el consejo, porque eran adeuinos, e encantadores, e perseguidores de los Christianos. E desta guisa murieró todos los enemigos de la Fè de Iesu Christo: e fue la Christiandad mucho honrada: e crescie todauia mas por el amor que auien los Emperadores con ella. E por las casillas de oracion pequeñuelas que antes fueran fechas, fazien muy grandes Iglesias e muy alçadas en cada logar. E si ante nó osauan leer si non à escuso, e muy quedo, cantauan ya paladinamẽte, e à muy grandes bozes: è conuertianse cada dia tantos, que non eran cuenta, lo vno por las predicaciones de los Sanctos, lo otro

por

por las cartas que embiauan a menudo por los Emperadores, è los Obiſpos à todas partes en que les honrauan mucho,è les demandauan conſejo de los cuerpos è delas almas,è por eſto non era ya Coſtántino tenido por Emperador, mas por padre dela tierra:fazié losChriſtianos en ſus yglesias cada dia oracion por el.

En el onzeno año de Coſtantino,que fue en la era de trezientos e cinquenta e ſiete auino aſsi que la embidia malauenturada que ſe deſpaga de todo bien non pudo ſofrir eſta bien andança de los Chriſtianos,ca ſegun cuenta *Euſebio* en la eſtoria eccleſiaſtica, Licinio que vido que el Emperador Coſtántino era tan amado que todas las gentes lo tenien por padre,e honrauan e aorauan por ſuvida,mayormẽte los Chriſtianos,maguer que era ſu cuñado marido de Coſtança ſu muger ouo ende gran peſar, e gran embidia por ello, e porque non oſo luego mouer batalla contra el, trabajoſe de lo engañar a eſcuſo por los priuados e por los officiales de ſu caſa embiandoles muchas donas, e prometiẽdoles muy grande algo porque lo mataſſen,o lo fizieſſen perder el ſeñorio,e la Chriſtiandad, mas non les pudo engañar por eſta razon en ninguna manera,ca el Emperador Coſtántino tenie toda ſu eſperáça en nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, e a todos los peligros que le venien, e a todas coſas fazia en ſu frente la ſeñal deCruz que le apareſciera enel cielo,e aquella era la primera arma de que ſe el acorrie: mas Licinio que vido que por ninguna guiſa non lo podie empeſcer por los de ſu caſa,e que era cierto que las oraciones de los Chriſtianos le ayudauá, e que por ellas era defendido e ſeguro mouio guerra contra el deſcubiertamente,e quebranto la fe, e la compañia que auié amos pueſta del gouernamiento del Imperio,e començó a fazer mucho eſquiua perſecucion en los Chriſtianos,aſsi quel que los ſolie antes vẽgar muy fuerte de ſus enemigos,ſegun que lo ha de ſuſo contado la eſtoria,fazie enellos tátas cruezas, è tantos tormentos q aduro podié ſer contados:ca luego encomiençó mando que ſalieſſen de ſu caſa todos quantos Chriſtianos hi auie e que ſe partieſſen de toda caualleria,e que non fueſſe cauallero ninguno dellos,e fue todavia añadiendo en la crueza, è mando que todos aquellos que otorgaſſen que eran Chriſtianos que fueſſen encerrados en las carceles,e de ſi por fallar alguna coſa de ſuyo nueua porvẽcer de crueza todos losotros perſiguidores que fueran antes del dio ley por toda la tierra q̃ ninguno nó fueſſe oſado de lleuar de comer nin de beuer à los que yazien preſos en las carceles,ca dezien q̃ mala coſa era de auer duelo ninpiedad de aquellos que el auie dañado por ſus leyes.E aſsi grandes cõpañas de Chriſtianos que yazien

pre-

presos q̃ muriessé presos enlas carçeles a do yazié encerrados è presos, è q̃ pereſçiessé de fábre: è por esta manera cuydaua q̃ seria mas encubierta la su maldad, como si los nó matasse el. E nó le abódo aquesto fue prédiédo los obispos, è clerigos de missa, a quellos q̃ entendio erá mas nobles, è de mayor nó bradia, è mas sabidores en el enseñamiento dela Fè: è acusauales muchos achaques de tuertos en quel yazié è yua los matádo vno a vno è qualquier Christiano que le traxessen por qualquier quel apusiessen nunca preguntaua el fecho de la verda, ante le cuydaua luego matar. E desi dio ley por todala tierra que los que non quisiessen sacrificar a los ydolos que gelos traxessen delante: è non se tenie por cúplido de los atormétar, è de los matar como salien fazer los otros emperadores, antes que el, mas mádaualos dar a los carniceros: è mándaua los atar a los cuellos sendas cartas en que estaua escripto el achaque porque los mandaua matar: è desi colgauanlos como a puercos, è despedaçauanlos todos, è echauanlos enel rio, è enel mar, que los comiessen los peçes. E las yglesias que mandara fazer de so vno por sus leyes con Costantino fazie las todas destruyr è desfazer fasta en los çimientos: è non solamente en los Christianos, mas en todas cosas fazie mayores cruezas que todos quantos fueron ante quel. E las buenas leyes que veya que los Romanos auien q̃ les dierá los otros emperadores tollialelas, è tornaualas a la costúbre de los Barbaros. E era tá codiçioso q̃ renouaua, sié pre los pechos, de guisa que maguer q̃ fuesse enlas aldeas yermas, non dexaua de gelos echar, e a tan grandes q̃ los no podien ioffrir: e delolauále lastierras por estarazó. E alos q̃ tenie desterrados por algũ achaque de verdad, o de métira tomauáles las mugeres, e quáto auié, e calaua las a fuerça có sus seruiétes, e a muchas có sus seruos. E como quier quel fuesse viejo, era de mugeres masde quátole cóplie ala hedad: e deleytauase de auer muchas mugeres virgines. E el faziédo estas cosas tá cruas: e tan esquiuas nó gelas pudo sofrir el emperador Costátino su amado, que era buen Christiano, e de grá piedad: e coméço guerra cótra el por lo matar: e toller el señorio.

En el dezeno año de su imperio de Costátino, q̃ fue en la era de trezietos e cinquéta e ocho, auino assi segú cuéta la estoria dela vida de S. Sylueſtre q̃ en acaesciendo estas cosas q̃ de suso auedes oydo: morauala reyna Elena madre del emperador Costátino en tierra de Iudea con sus dos nietos, que auie nombre el vno Costátino, è el otro Costante, è como era entonces toda aquella tierra de Iudios mostrauále todo el dia los sacerdotes dellos e los maestros el fecho de la vieja ley, e auien la tornado falsas Iudia: e embio sobre ello esta carta

à Coſtãtino ſu fijo. Al muy noble ſeñor el Emperador Conſtantino, yo Elena Aguſta vueſtra madre ſalud. El coraçon delome labio nunca deſprecia la verdad, è la derecha fe no ſufre ninguno dexar à ſu amigo. Fijo aſsi es que bien deuemos creer que fue juyzio de Dios en que tu mereciſte de dexar la locura de los Idolos, mas tenemos q̃ fue yerro del ome en q̃ quiſiſte creer q̃ Ieſu Nazareno el Dios q̃ amaſte: q̃ es fijo de Dios, ſabiendo que fue judio, è q̃ fue acuſado por encãtador, e que murio por ello, e aũ oy parecẽ en Ieruſalem las ſeñales adonde fue fincada la Cruz: e porende todos los q̃ quieren fallar la verdad nó pueden dezir q̃ ha otra carrera verdadera, ſi nó la de los judios q̃ recibieron ley por boca de nñ̃o Señor, ca fijo ſi ſanaſte de la gafedad, ſepas q̃ aſsi fuiſte tu el primero entre los Emperadores que diſte cabo al yerro de los Idolos, e q̃ prouaſte, q̃ nin eran, nin deuiẽ ſer creydos por Dios, ca ſon Imagines de omes malos, fechas de metal, q̃ nin han almas, nin entendimiẽto ninguno: e prouaſte en aqueſto que maguer a que creyẽ todos los Gentiles con vanidad, que podien dar ſalud à ſus amigos: non podiẽ creer que lo podiẽ toller à ſus mal querientes por ſaña que les ouieſſen: e porque diſte cabo à eſte yerro, perdiſte el cabo de la enfermedad, e el peligro della, e el q̃ te embio melezina del cielo es Dios verdadero en q̃ creen los judios, e ſe pas que deſpues que tu comẽçares à creer en aquel, manternas piado ſamẽte el Imperio d Dauid, e auras el ſaluo e mucho alleſſegado Reyno de Salomon, e aueras los Profetas con quien fabla nueſtro Señor Dios, e todas las coſas q̃ le demãdares por el las aueras. Saluete Dios muy noble e mucho amado fijo, e de todas aquellas bienandancias que tu codicias. E deſque el Emperador Coſtantino ouo leydo eſta carta que ſu madre le embio, mando fazer otra dereſpueſta: e embio ſela, e la reſpueſta fue atal. A la muy noble madre Elena, el ſu fijo Coſtãtino Auguſto. Salud. Madre, aſsi es que el q̃ gouierna todos los ſiglos, e gouierna todas las ayudas dl mũdo: porque nos ſomos criados e cõſtriñidos, por ſi miſmo da la vida à todos: mas la juſticia e los derechos del mũdo ordenalos por entendimiẽto delos ſeñores, e a ellos dexa quãto eneſte mũdo todo ſu poder, e porende nos quãto mas alto logar tenemos entre los omes, tanto mas de le conocer ſomos tenudos e por eſta razõ la mi noble madre coſa acabada deue ſer aquella que nos quiſieremos: e coſa mala e cõtra derecho la que non queremos, e eſta quiera Dios que ſea en los nueſtros ſiẽpre fechos, e mas en conocer que es Dios ſobre todo nueſtro poder: e ſobre eſte comiẽço dl yerro en que fuemos faſta que creiamos que erã dioſes aquellos que fazié los maeſtros por nueſtro mãdado, e pues que de aqui adelante nue-

nuestra demáda es alleguēle los sacerdotes delos judios: e los clerigos de los Christianos, e disputen vnos con otros ante nos, e por los dichos delas sáctas escripturas mostrarnos há la carrera dela verdad, e aquella ley e aquel ordenamiento ternemos nos: e aquello combidaremos nos a todas las gētes del múdo. Dios te salue madre señora siēpre noble, e que te de cō tus nietos todas aquellas bien andanças. E quādo la Reyna Elena oyo esto fue mucho alegre, e touol por biē e por cordura todo quanto en la carta venie: e mādo ayuntar en Ierusalē todos los Fariseos, e los Principes de los sacerdotes, e los maestros, e dixoles que escogiessen entre si algunos omes sabios que le diessē que fuessen cō ella a Roma, ca la verdad de la su ley nō creyen nin la tenien los señores entodo el múdo, si ellos non vēciessen por razon a todos quantos eran contra ella, E aquella sazon era Ysacar el gran Obispo de los judios: e quando Ysacar oyo aquello fizose doliente por nōyr alla, mas embio cō ella doze entre Fariseos, e Principes delos sacerdotes: aquellos mas sabios quel pudo fallar en Griego, e en Abrayco, e en Latin, eque entēdio que eran mejor razonados para disputar. E la Reyna Elena lleuolos consigo a Roma en el quarto Cōsulazgo de Costantino, e de Luciano, a quatro dias del mes de Março fizieron concilio en la cibdad de Roma, e fuerō en el ellegados de vna parte e de otra sesenta e cinco Obispos Chtistianos, e cīēto e setenta sacerdotes de judios, a menos de aquellos doze que embiara Ysacar el gran Obispo cō la Reyna Elena por disputadores: e todos estos fueron llegados en el palacio del Emperador aquel dia, estādo hi el e su madre Elena, e sus fijos, e todos los omes hōrados de la corte: e Costantino e Elena non quisierō ser juezes, mas Oydores: e dieronles que juzgassen los de la vna parte e de la otra: e aquellos escogieronlos tales, que nin fuessen christianos nin judios, porque nō fuessen vanderos: e el vno auie nōbre Catō, muy gran filosofo, e muy gran maestro en Griego e en latin, e tal que nunca fue ome enel mundo que le pudiesse acōsejar que tomasse presente de ninguna guisa, e por esto nunca dexaua de juzgar derecho, por Rey nin por otro ome honrado, e maguer que era amigo del Emperador nunca quiso en este múdo auer riquezas: enseño ya quantos años a los nobles de Roma la Rectorica delos Griegos e de los Latinos, e otro q̄ le fue dado por compañero, era vn ome muchas hōrado, que auie sido muchas vezes Consul, e auie nombre Zenopidio, e ouiera siempre el Cōsulado, porque nunca lo procurara, nin le probauan q̄ quisiesse nin gū auer mal ganado, e mandaron Costātino e Elena q̄ ninguno nō ossasse dezir q̄ nō era verdad lo q̄ estos diessen por juyzio en las razo-

zones del disputar de los judios, è de los Christianos: è los judios dieron por disputadores aquellos doze q̄ vinierō de Iudea por mandado de Ysacar el Obispo, estos erá Guiodobas, è Aduos, los escriuanos Dabed è Cusin, maestros de la Sinagoga, e venie Mayr è Arrael interpetres. Adores, Iuba, è Caua, sabidores la ley. Sileō è Sambrin erá prestes. E los Christianos dieron à san Syluestre Apostoligo de Roma, è à Romano vn preste, è à Maximino vn diacono, è à Tulio vn ome de orden muy sancto. E los judios dixeron porque non dauan mas de quatro disputadores; pues q̄llos dauá doze? san Syluestre respondio, non creamos nos en la muchedúbre de los omes, mas en poder de Dios à tan solamente, ca en la cuenta de los quatro Euangelistas, vno solo Iesu Christo creemos nos q̄ nos cūple, à quien llamamos agora de todo coraçon: è dezimos leuantate Señor è juxga el tu pleyto, è Abiatar respondio aquesto, è dixo aquesta palabra el nuestro Profeta Dauid lo puso en el prostrimero de los setenta è tres Psalmos de Psalterio, è si tu alguna cosa quisieres dezir por los de la tu partida, por los libros de la tu ley la di. E dixol estōces S. Syluestre todas aquestas cosas q̄ auemos oy d̄ dezir nos cótra vos, todas han de ser de vuestros libros, bien como cóuerna à vos dezir de los nuestros libros cótra nos alguna cosa si pudieredes, ca aquel es vēcido cō razō al q̄ ven cē con authoridad de los suyos, è Zeno el filosofo è Caton el sabio amos dixeron aquesto derecho è razon es este juyzio q̄ por fuerça de los libros de los susodichos auie cada vno à otorgar, è negar aquello quecree, è en ningun pleyto no puede ninguno ser vencido tanto como por su testimonio mismo. E sobre esto començo san Syluestre à disputar con aquellos judios doze, è vencio los el solo à todos, è S. brin el vno destos q̄vio aquesto dixo, q̄ non era nada vencer por palabra, mas que troxessen alli vn toro el mas fuerte q̄ auer pudiessen, è el Emperador fizolo luego traer, è dixo S. brin, aquel deuedes creer q̄ es verdadero Dios, que non puede ninguna criatura sufrir el sufrir el su nōbre, assi como veredes agora q̄ lo non sufrira aqueste toro: è allegose luego al toro è dixol, ya q̄ nombre à la oreja, è comēço el toro à dar grādes bramidos: è cayo à so hora en tierra: è S. Syluestre q̄ vido aquello, fizo callar mucho a duro las gētes que se estauan mucho marauillados de aquel fecho, è dixoles varones sabios de Roma meted miētes en el fecho de la verdad de Iesu Xp̄o, ca yo vos mestre delo q̄ aq̄l nōbro à la oreja d̄l toro q̄ nō fue nōbre de Dios, mas nōbre del diablo: ca Iesu Xp̄o nr̄o verdadero Dios nō mata tā solamente la cosa viua, antes faze resuscitar la muerta, è este puede matar è tornar al toro mas non lo podra fazer viuo e este mismo poder há las serpiētes è los

è los leones,e los ossos:mas si quie re que lo creamos q̃ fue nõbre de Dios aquel que el dixo digalo otra vez,e tornelo viuo,si nó ternemos q̃ fue nõbre dl diablo.E los juezes touieró por bié,e dixeró que lo di xessen en todas guisas:e S. Brin di xo q̃ nó lo podie fazer en ninguna manera,mas q̃lo resuscitasse el, e que luego le creerié quáto dezie del fechode IesuChristo:e S.Sylue stre lo otorgo,e los juezes pregun taron à los doze judios que erá da dos por disputadores, si otorgauá aquello que SanBrin ponie:e ellos dixeró todos que lo otorgauan, tá to que S.Sylueſtre nóbrasse à gran des bozes à Iesu Nazareno crucifi cado,porq̃ ló oyessen ellos abierta méte,que por el nóbre de aquel re suscitaua el toro: e que estonces se dauan por vécidos e creian en el,e los juezes touieró̃lo por bien, e le uátose estóces S.Sylueſtre ante to dos e dixo, hermanos e fijos oyd me lo que vos quiero dezir.Cierta cosa és queDios nó ha cuydadode los bueyes,nin d̃ las vacas,mas por q̃ el nro señor Iesu Xpo ha mene ster que libre este fecho por razon de salud de los omes, cõuiene que se aparté agora aqui los creyentes de los descreyétes,e nos todos los que creemos en Iesu Christo estan do à vna parte,finquemos los ino jos , e roguemos à nuestro Señor Dios que el deue mostrar la su ver dad en este toro,e lo resucite , por amostrar la hóra,e el poder de su fi jo bẽdito:e táto q̃ S. Sylueſtre dixo aquesto,apartaróselos christianos de todas las otras gẽtes,e fincaron los inojos,e fizieró su oració à nue stro Señor de so vno cõ el santo Pa pa:e desque la oració fue acabada, llegose S.Sylueſtre al toro e dixo à grãdes bozes,nõbre de maldició,e de muerte:assi como entraste por la orejad̃ste toro,anssi sal agora por el mãdado de nuestro Señor Iesu Christo,el Nazareno q̃ fue crucifi cado,e tu toro leuãtate en el su nõ bre muy quedo,e muy máso : e ve por el busco de las vacas dõde ve niste,e nõ fagas mal a ninguno : e aquestas palabras de S.Sylueſtre le uátose el toro:e el desatol , e el fue luego su via muy mansamente:e el Emperador e susfijos,e todo elpue blo q̃ vieró aquesto nõ quedaron por tres horas d̃l dia de dezir, ver dadero Dios , e verdadero fijo de DiosIesuChristo:e cõuirtieróse en este dia mas de mil judios,e la Rey na Elena,e sus nietos dexaró aque lla duda en q̃ estauá sobre el fecho de la ley,e todos sus vassallos, e los seruidores de su casa, e tornaronse christianos:e Senopdio e Cató, de aquella hora adeláte se coméço a crecentar la ley Xpiana por todas las tierras del mundo: e ha ser mas hórada q̃ todas las otras.E a pocos dias depues de aquesto mato S.Syl ueſtre porvirtud de nuestro Señor IesuChristo la grá sierpe q̃ estaua en el tẽplo de Vesta q̃ mataua las gẽtes deRoma cõ el resuello,e por ende todauia era mas loada la Fe de losChristianos,e mas ensalçada

Digitize

E aq̃l año mismo en q̃ aquesto cótecio fizo Lizinio mucho mal à los Xp̃ianos por despecho de Constãtino,è martyrio muchos cruelmẽte,a S. Basileo q̃ era Obispo de vna Cibdad q̃ auie nõbre Amasia de Põto. En el trezeno año de Costãtino,q̃ fue en la era de treziẽtos è quarenta è nueue años,auino assi, segun cuenta Eusebio Obispo de Cesaria la de Palestina en vn libro que ha nombre la estoria Ecclesiastica:que despues de la muerte de Achilas,fue S. Alexandre cõsagrado por Obispo de Alexãdria, è auie en aquella yglesia vn preste que llamauan Arrio, que semejaua ome bueno è religioso en su vida,è en su vestir, mas era de mala Fè,è cobdiciaus mucho atacar cosas nueuas,por ser conocido y loado por ellas,è este leuanto en la Fè vna mala heregia,que nũca antes fuera mouida en la yglesia,è dezie que el Fijo de Dios no fuera siẽpre vna substancia con el Padre,è con el Espiritu sancto,è torno à aquella mala creencia muchos de aquella cibdad,è de otras tierras, assi q̃ corrompio mucho el fecho de la yglesia porende, è san Alexandre el Obispo,como era ome bueno, è manso,è ome assosegado por natura,trabajose de conuertir à Arrio quanto pudo en sus predicaciones,è tornar con sus castigos de aquel yerro en que estaua, mas Arrio q̃ sabia ya que tenie con el muchos Clerigos en aquella seta,non tã solamẽte en Alexãdria, mas en otras muchas cibdades, non touo por biẽ de se partir de aquella,è creio la demãda è la cõtienda entre el Obispo è Arrio à tã fuerte, è entre los q̃ tenie con ellos, q̃ lo ouo de saber el Emperador sancto Costãtino q̃ auie mucho en coraçõ de lleuar adelante la verdad de la Fè christiana,è ouo luego su consejo sobre ello cõ los Obispos de la tierra:è mãdo luego allegar cõcilio en la cibdad de Nicena: è llegaronle alli trezientos è diez è ocho Obispos,è estando alli ante el Emperador Costãtino ante que fablassen ninguna cosa sobre el fecho de la Fè sobre que eran allegados comẽçaron los Obispos fablarle el vno del otro de los tuertos que le fazie non leyendo vezinos: è el sancto Principe bien vido que se embargaria por aquellas cõtiendas el grã fecho porque venie,è señaloles dia á q̃ viniessen todos antel,è quel truxessen cada vno sus querellas en escripto,è elios fizieronlo assi:è quãdo vino aquel dia, dieronle todos por escripto todas quantas querellas auien vnos de otros,è el cerrolas en su seno ante q̃ leyesse ninguna dellas,è comenco à fablar hi dixo:Obispos assi es q̃ el nuestro Señor Dios vos establecio por sus sacerdotes,è vos dio poder de juzgar à nosotros, è porende podemos nos con derecho ser juzgados de vos, mas à vos non vos pueden juzgar los omes,è conuiene que esperedes al juyzio de Dios tan solamente,è las vuestras querellas

llas eſten para entonces condeſadas, ca Dios vos pulo en ſu logar, è non conuiene que el ome juzgue a Dios: mas aquel ſolo de quien es eſcripto, *Deus ſtetit in congregatione Deorum, in medio autem Deos diuidicat*. Que quiere dezir, Dios ſolo en el allegamiento de los dioſes, è eſtando en medio dellos los juzga e porende, hermanos dexa todas eſtas querellas agora, è departid en juzgar ſin toda mala creencia la contienda de la Fè, ſobre que ſoys aqui venidos. E deſque ouo eſto dicho, tomò todas las peticiones en que eſtauan todas las querellas eſcriptas, è antes que las leyeſſe el nin otro, fizolas quemar todas: por tal que noti ſopieſſe ninguno el fuerto, nin el mal que los Obiſpos fazien: è de ſi eſtouierõ hi muchos dias en ſu concilio, e diſputãdo ante el Emperador, e ante todos los ricos omes de la orden ſobre el fecho de la Fe: e auie hi muchos ſanctos confeſſores que contrallauan muy fuertemẽte lo que Arrio dezie: e auie hi otros muchos que dudauan, é los grandes filoſofos ſe preciauan de diſputar por ſutilezas y razones de logar: e tenien cõ Arrio el hereje, e atreuiẽſe mucho contra los confeſſores, por la ſimplẽza de la Fe que en ellos veyan, e por la gran nombradia que auie de aquel fecho: e lo auie el Emperador mucho à gran marauilla, e à gran coraçon llegaronſe alli todos quantos ſabios, e quantos filoſofos auie en la tierra, por moſtrar ſu ſaber: e entre todos los otros vino ay vn filoſofo mucho ſabidor, e muchõ cõpliido de palabras: e diſputaua cada dia con los confeſſores, e vẽciolos à todos a ſemejar delos omes, ca todasquãtas coſas le demandauan cada vno a todas reſpondie por razon, e a lo que le contrallauan ſabie dar a tales difiniduras con ſutilezas de palabras, que ſemejaua al anguilla q̃ refuye reboluiendoſe ente las manos de los peſcadores, e aſsi quantos a el ſe acercauan nõ fablauã de otro, ſi nõ del, tanto lo tenian por letrado: mas el nueſtro Señor Dios por amoſtrar que el ſu Reyno nõ es palabra, mas virtud, ordenolo de otra guiſa, ca entre todos los otros cõfeſſores auie vno en aquel concillo, que era ome ſimple por natura, e non ſabie de letras ninguna coſa, ſi non tanto que creye verdaderamente en Ieſu Chriſto, e q̃ fuera crucificado, e el q̃vido aquel Filoſofo eſtar muy alegre porque venciera a los demas confeſſores por ſutileza de razones, leuantoſe en pie, e comẽço de rogar a todos que callaſſen, e que le dexaſſen fablar vnas tres palabras con aquel filoſofo, e los Obiſpos e confeſſo- que ſabien la ſimpleza de aquel ome bueno, e ſabien que non era letrado auien verguña, e miedo que farien el carnimiento del los filoſofos e los otros ſabios, e començaronlo a embargar porende. Mas començo el ſancto viejo a porfias tan de rezio, que ouieron

todos à callar, è el tornose contra el filosofo è dixo, en el nombre de Iesu Christo que sabe las cosas q̃ son verdaderas te digo filosofo, que vno es el Dios que fizo el cielo è la tierra, è dio espiritu al ome, que formò del lodo: èque crio por la virtud de la su palabra, todas las cosas que vemos, è nó vemos, santiguádolas con su Espiritu sancto: è en aquella su palabra, è en aquel su saber, que llamamos nos Fijo de Dios, ouo piedad de los yerros de los omes, è vino à nascer de la Virgen, è priso muerte por nos, èlibro nos por ella de la muerte que ha de durar para siempre desi resuscito, & por la su resurreccion gano à nos la vida perdurable: è esperamos que el nos verna juzgar à todos: è tu filosofo cree que es assi aqueste? è aquestas palabras non sopo el filosofo que contradezir, nin pudo fablar ninguna cosa, antes se paro muchò espantado por virtud de ellas, è à tal como mudo, è à cabo de pieça respondio, è dixo que assi le semejaua, que non auie otra razon si non aquella, è dixole estó ces el viejo, si creyste que assi es aqueste que yo dixe, leuantate, è sigue me, è rescibe baptismo que es la señal de nuestro Señor, è de aquesta Fè: è tornose estonces el filosofo contra sus discipulos, è los otros filosofos que vinieran à aquella disputacion, è dixoles varones sábios, sabed que en quando disputaron cómigo por palabras, defendime por palabras, à lo que dezien cótradixelo por arte de dezir, mas desque salio por la boca del que fabla virtud en logar de palabra nó pudieron las palabras contrallar la virtud, nin el ome non puede yr contra Dios, è porende si alguno de vos sintio lo que yo senti en aquestas palabras crea à Ieiu Christo, è siga aqueste viejo en quien fablo Dios, è tornese desta guisa Christiano, è aquel filosofo plogol mucho, porque fuera vencido, è à manos deste sancto confessor. Fueron en aquel cõcilio otros muchos sanctos, ca fue hi san Paucio el confessor de tierra de Egypto, è eravno de aquellos à quien la cara Maximiño los ojos diestros è los quemara los siniestros por la Fè, è fazie tantas virtudes è tan marauillosas, que le auie el Emperador Costantino gran amor, que lo honraua tãto que lo abraçaua muchas vezes, è besaua en aquel ojo diestro que auie sacado, è fue hi otrosi san Espirendo Obispo de Siplo, de quien cuentã las estorias que seyendo Obispo guardaua las ouejas, è do las tenieva noche en cerradas en vn corral, entraron hi vnos mancebos por se las furtar, è quando quisieron salir non se pudieron mudar, è estouieron tales como presos, è otro dia fallolos el, entendio que era por la virtud de Dios, è castigolos que non furtassen de alli adelante, è dioles vn carnero que comiessen, è embiolos en paz. E auine otra vez que auie vna fija que llamauan Yrine, que era vir-

virgen:è seruiolo muy bien, è seruiéolo murio. E despues que fue muerta è soterrada, vino à el à pocos dias vn ome que dixo, que diera à su fijo auer à cõdessar, è san Espirendo non sabie ende ninguna cosa, è buscó toda la casa, è non lo pudo hallar ende. E aquel ome començó se mucho à quexar è à llorar, è à dezir, que si non le diessen lo suyo, que se mataria en todas guisas, ca non auie otro bien en el mundo si non aquel auer tan solamente, è San Espirendo que lo vido llorar à tã fuerte ouo duelo del è fuesse para la huesa de su fija: è dixole à grandes bozes, ado pusiste aquel auer que aquel ome leuãra? è respondio la muerta, è dixo, que fuesse à casa, que cauasse en logar que ella señalo, è fallarlo ya: è el Obispo assi lo fizo, fue à su casa: è fallo aquel auer, è diol aquel ome bueno. E fue aquel cócilio san Atanasio, è muchos otros de marauillosas virtudes. E desque ouieron muchos dias disputado con Arrio è con los de su parte, è acatando aque era mejor, è mas con verdad, dieron à Arrio por hereje, è à los que con el touieron, è escriuieron quel fijo de Dios es vna substancia con el Padre, è atouieronse todos à esta sentencia, si non diez è ocho que touieron con Arrio tan solamente. E los sanctos Obispos dieron al Emperador Constãtino en escripto todas las cosas que fueran establezidas en aquel cócilio. E la primera dellas fue el Crẽdo in Deum: que cantan à la Missa en las fiestas, è las otras fueron tãtas que serien muchas de contar. E el Emperador mando las todas tener è creer tambien como los quatro Euangelistas, e mando que fuessen echados dela tierra quantos las nõ creyessen, e non escriuiesse con su mano misma, en fondon del escripto de aquellos establezimientos. E otorgaron todos, e escriuieronse todos hi sus nombres. E de los diez e ocho que tenien con Arrio los seys se dexaron desterrar, e non quisieron creer aquello, e los doze ouieron consejo entre si, e escriuieron sus nombres e otorgamiento fizieron en lo que los otros otorgaron de fecho de palabra à tan solamente, mas non de voluntad, segund lo amostraron despues à tiẽpo, e el mayoral destos que fixierõ esta encubierta, fue Eusebio Obispo de Nicomedia. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar desto del Emperador Costantino, e torna à contar de Elena su madre.

En el catorzeno año de Constãtino: que fue en la era de trezientos e sesenta años. Auino assi, que la muy sancta Elena Empeletriz, estando en Roma embiol mandado en visiõ muchas vezes el nuestro Señor Dios que fuesse à tierra de Ierusalem, otravez en romeria, e que buscasse hi la Cruz en que el fuera puesto, e ella fuesse para alla, è començó à buscar a todas partes mas era muy graue de fallar, por razon de los adelãtados gentiles q̃ pu-

puſierā enel logar onde nueſtro Señor fuera crucificado, el Idolo de Venus, por tal que los que vinieſſen a nueſtro Señor a orar, que ſemejaſe que a Venus orauan, e por ende alongaronſe de aquel logar los Chriſtianos, e fueſſe poco a poco la caſa cayēdo en oluidò, aſsi q̄ le non ſabie ninguno a la Reyna Elena dezir en que logar fallarie la Cruz. Mas ella que lo auie mucho en coraçon andudo tanto pregun tando a todas partes que fallo vn judio que auie nombre Iudas, que le dixo que oyera a ſu padre, de como IeſuChriſto fueraCruzificado è moſtrole el logar. E Elena fue alla con muy grand gente, e fizo toller de aquel logar los Idolos, e todas las coſas malasdeſcomulgadas que hi eſtauan, e mando cauar en aquel logar quel demoſtro Iudas, e fallo hi tres cruzes, e como quier que la de IeſuChriſto touuieſſe el titulo de la tabla que mando eſcriuir Pilato, tanto era viejo que ſe non podie departir de las otras. E la Reyna Elena tanto era el ſabor e voluntad que auie de ſaber qual era, que començo à rogar à nueſtro Señor que le quiſieſſe deſcobrir el fecho de la verdad de aquel fecho: e auino aſsi, que vna dueña de las mayores de aquel logar, yazie à tan mal doliente, porque eſtaua ya mas muerta que viua, e era aquella ſazon Obiſpo de aquel logar vn ome de ſancta vida, e quando vido à la Reyna Elena en aquel quexo dixo, den aça eſtas tres cruzes que fallaſtes, e vayamos aun logar que vos yo moſtrare, e deſcubrirnos ha el nueſtro Señor qual de aquellas es la ſuya, e la Reyna e toda la otra gente fueron à la caſa adonde yazie la dueña doliente, e entraron dentro: e el ſancto Obiſpo fizo ſu oracion à nueſtro Señor e dixo, teniendo los inojos fincados en tierra. *Señor tu que veniſte* à ſaluar el linage de los omes, derramando la ſangre del tu bendito Fijo, e que quiſiſte eſpirar en eſta ſancta dueña que vinieſſe à buſcar la tu bendita Cruz, en que eſtouo colgada la nueſtra ſalud, tu nos quiere agora moſtrar qual es aquella, de guiſa que à la ora que tangieremos à eſta enferma con ella, ſane luego deſta enfermedad, e deſi puſieronle la vna de ſuſo, e nō acordo, e puſieronle e contecio aquello miſmo, e puſieronle la tercera, e leuantoſe ſana e guarida, e muy alegre à maraúilla, e començo de andar corriendo por toda la caſa, dando loor à Dios. E Elena que vido aqueſto touoſe por bien contēta, e mādo fazer vn templo de marauilloſa obra en aquel logar do la Cruz fue allada, e deſi tornoſe para Roma, e dio a ſu fijo Conſtantino los clauos que fueron fincados en los pies, e en las manos de nueſtro *Señor*. E el fizo dellos freno para ſu cauallo, e yelmo para ſu cabeça. E Elena dio a ſu nieto otro ſi vna partida del madero de la cruz, e lo otro puſo en vna arquita de oro, e puſolo en el monaſterio de

virg

virgines dõde fue despues mucho honrada, y muy guardada. E el dia que fue el arca alli puesta combido la Reyna Elena a todas las dueñas de aql monasterio, e siruiolas ella misma en quanto comieron, e nõ quiso q̃ otro ninguno las siruiesse.

En el quinzeno año de Constãtino, que fue en la era de trezientos e setenta e tres. Auino assi que el Emperador constãtino que auie mouido guerra con Licinio su cuñado, por mucho mal que fazie en los Christianos, segund que de suso ha contado la estoria, guiso sus huestes e fue contra el, e lidiaron amos muy afincadamẽte por mar e por tierra, e fue vencido Licinio tan bien sobre la tierra, como sobre la mar. E desque vido Licinio que non podie sofrir a Constantino, fuesse para Nicomedia, e non se touo alli por contento nin seguro, e fue a Mazedonia prouincia de Grecia, e luego que allego mataronlo seyendo quitado contra derecho de toda honra, e de officio de dignidad, e de señorio, e a la sazon que morio, auie mas de catorze años q̃ reynara, e acerca de setenta que nasciera. E fue este Licino ome mucho escaso: e muy cobdicioso: e muy duro, e muy aspero, e muy brauo, e esquiuo, e non sofrido en ninguna cosa, e era muy luxurioso, e querie muy mal la letra dura e esto porque non podie aprender e por esto dezie mal del saber e mayormente del derecho porque andauan los omes en pleyto, ca dezie que non era al fino pero dezia del pueblo, e era mucho prouechoso a los aldeanos e a los labradores, porque dezie que del linage dellos venie el: aguardaua mucho la honra la honra de la caualleria: e fazie guardar a los caualleros muy fuerte todos los establecimientos e las posturas e los vsos que ouieran siempre los antiguos sobre el fecho de caualleria. Otrosi castigaua mucho fuerte a los castrados, e priuados, e a los otros officiales de Palacio; e siempre auie en costumbre de los llamar teruuela e mires de la corte. E luego que este Emperador fue muerto quedo la persecucion en los Christianos: e como quier que sea contada so el doderio de Costãtino non la fazie el, mas este Licinio e Maxencio, e los otros Adelãtados, que erã por las otras tierras: e estos son los martyres que fallamos que fueron martyriados en todo el tiempo que Licinio e Maxencio reynaron.

San Aggeo.
San Marcelino el moço.
Los cincuẽta sabios que S. Catalina cõuirtio.
S. Ohilo.
Tres santos mãcebos de Tiro.
San Syluano Obispo.
San Luciano preste.
S. Pedro Obisp.
San Romano.
S. Baralay el niño.
S. Quirino.
S. Pohilo el preste.
Quarẽta santos caualleros de Atenas.
San Egenes.

Del diez è ocho año de Costã-

tino

tino, non fallamos que cosa aya que de cõtar sea, que granada sea.

En el diez e nueue año de Costantino, que fue enla era de trezié tos e sesenta e cinco años, auino assi, que despues de la muerte de Licinio finco todo el Imperio, e todo el señorio del mundo en poder de vn Emperador, e tres Cesares, lo que nunca ante fuera, e con esta bien andancia tamaña en que sevi do el Emperador Costantino: mudose ya quanto de las buenas costumbres que auie: e comẽço a ser mas brauo, e mas esquiuo de lo q̃ ante solie ser; de guisa que mato muy cruamente a Crispo su fijo è à Licinio el niño que era fijo de Costácia su hermana, e de Licinio el Emperador, que era mancebo q̃ se leuantaua muy apuesto, e de mucho buenas costumbres, e que sel pagauan mucho las gentes. Mas non cuentan las estorias razon por que los mato.

En el veynteno año de Costantino, que fue en la era de trezientos e sesenta e seys, vencio el Emperador Costantino muchas batallas, e conquirio muchas tierras, e de si tornose para Nicomedia, e fizo hi gran fiesta, e muy grandes alegrias, porque se complien veynte años del su Imperio. E aquel año fue cõuertido en Africa Arnobio vn Rectorico que era gentil, e maestro muy loado, e mostraua de aquella arte a todos los mancebos honrados de aquella tierra, e castigol muchas vezes nuestro Señor a menudo en sueños que se tornasse christiano, e el dezielo a los Obispos, e ellos como se temié del porque lo conocian por muy letrado, e porque sabien que fuera siempre contra la fe, non le querié dar baptismo, teniendo que lo fazie por alguna arteria: el que veya aquello, cõ gran sabor que auie de ser christiano: fizo muchos libros, e muy nobles contra la Fe de los Gẽtiles que solia ante tener, e porque se solia gouernar, en que loo mucho nuestra ley, e la aprouò por muy fuertes razones, è desi mostro los à los Obispos, e a toda la otra clerecia: e diogelos como por empeños e por fiadores dela crecia que traye: e por fuerça desto ouieronlo a creer, e a tornar christiano aquel año, e fue de alli adelãte ome muy sancto, e de muy buena vida.

A los veynte è vno años de Costantino non fallamos que contesciesse ninguna cosa granada que de contar sea, si non tanto que despues vna cibdad de Bitinia, do yazie soterrado el cuerpo de S. Luciá el martyl que estaua yerma que la refizo el Emperador Costantino à honra de S. Luciá, e llamola Elenopola del nõbre de Elena su madre.

A los veynte e dos años de Costantino, que fueron en la era de trecientos e sesenta e ocho años, auino assi, que el Emperador mudandose ya quanto de las cosas de las sus buenas costumbres, por la gran buena andancia que nuestro Señor le diera en complir su vo-

voluntad en todos sus fechos, segũ que de suso ha contado la estoria, coméço à ser mas brauo de lo que ante era, e mato a Fausta su muger e à muchos de sus amigos, los que eran mas honrados que el auie. E aquel año mismo leuanto Donato vno de tierra de Africa vna heregia del su nombre, e Iuuenco vn preste de España versifico todos los Euangelios, e Porfirio el herege que era desterrado fizo vn libro muy noble de la Fè: e embiol à Costantino, e mandol porẽde tornar del destierro. E aquel año otro si fue coméçada en la cibdad de Antiochia vna yglesia muy honrada, e es llamada el templo del oro.

A los veynte e tres años de Costantino, nin à los veynte e quatro non fallamos que contescisse nin guna cosa granada que de contar sea.

A los veynte y cinco años de Costantino, que fue en la era de trezientos e setenta e vno, auino assi, que el Emperador Costãtino ouo muchas batallas à muchas partes, e venciolas todas, e cõquirio a muchas tierras, e entre todas las otras ouo muy gran guerra cõ los de Sicia, mas ayudol nuestro Señor Iesu Christo, por la buena creẽcia que en el auie, e vencio à todos, e conquirio muchas tierras, e tornose con todas sus cauallerias a tierra de Thracia, e morando ay en vna cibdad que ha nombre Bizancio, auinole assi vna noche, que el yaziendo durmiendo en su lecho vido en vna vision que se le paraua delante, vna mugervejezuela muy fea, e muy anciana, e muerta: e deziele SanSylueste, Costantino faz oració y resuscitaras a esta muger, e el oraua luego e resucitaua la muger: e tornauase sana, e muy fermosa: e pagauase Costantino della de buen amor, e a esto cobriala de su mãto, e poniele su corona en la cabeça, e todo quãto bien auie, e Elena su madre deziele fijo tuya será aquesta, e nunca morra fasta la fin del mundo. E quando delperto el Emperador Costantino conto aquel sueño à todos sus amigos, e à sus parientes: e mayormente a sus fijos, e cada vno dezie lo que le semejaua, mas el non se touo por cõtento de cosa que ningun le dixesse, e echose en oracion, e dixo contra nuestro Señor IesuChristo, fijo de Dios, sepas que yo non quedare de ayunar e de orar fasta que me fagas entẽder la vision que me amostraste por San Sylueste el tu sieruo, e desque ouo ayunado siete dias, vno en pos de otro apareciole en vision san Sylueste otra vez, e dixol, la vieja que tu viste es Bizancio esta cibdad en que estas, que ha ya los muros caydos de vegedad, e porende sube en el cauallo que andouiste en Roma en las aluas el dia q̃ fuyste bateado quando andouiste por las Iglesias delos Apostoles, e de los martyres pintãdolas, e afeytandolas con oro, e cõ plata e con piedras preciosas, e lleuaras en la tu mano la tu seña que ha

ha nombre Labaro: è soltaras las riendas al cauallo: è yrás por do quier que el angel te guyare: è lleuaras por la tierra arrastrádo la púta del Labáro de guisa que faga señal è aparezca. E por do quier que aquella señal fuere mandaras fazer muros altos è muy fuertes, e esta cibdad q̃ es vieja tornarla has nueua: & ponerlehas nombre del tuyo: e sera enella muy loado el nombre nuestro Señor Iesu Christo, è dura hi muchas yglesias à hóra de todos los sanctos: è reynará hi tus fijos è tus nietos, è todos los que de ti vinieren, è luego que despierto fuesse para la yglesia, è conto amas las visiones à san Zinio que era Obispo ende, è fizo cantar missas, è ofrecio sus ofrendas muy loadas. E de si rescibio el cuerpo de nuestro Señor muy omildosamente: è caualgo en su cauallo, aquel en que el andouiera en las aluas en Roma quando fuera bateado. E tomo el Labaro en la mano: è puso la punta en tierra, e solto las riendas al cauallo, è fue por do el Angel lo guiò. E desi mando fazer adarues por aquella señal que el Labaro fizo, è poblo aquella cibdad, è llamolas del su nombre Costantinopla, que quiere tanto dezir como cibdad de Constantino, è enriquezio la mas que cibdad en el mũdo fuesse en aquella sazon: è esta se podie ygualarà Roma, è non otra ninguna. E de alli fue grand tiempo la cabeça del imperio agrado de los q̃ venieron de Constãtino, è alli fue ra todauia Costantino. E segun cuẽtan las estorias enaquel año embio ley por todo el mundo que fuessen destroydos todos los Templos de los Gentiles.

A los veynte è seys años de Costãtino, non fallamos que contecieste cosa ninguna granada que de contar sea, si non la batalla que ouierõ los Romanos con los Godos en tierra de *Sarmacia*, de que cuenta adelante complidamẽte la estoria, en los fechos de los Godos, segũd, lo veredes adelante.

A los veynte è siete años de Costantino, que se complieron en la era de trezientos è setenta è tres años. Fue Costantino fijo de Costantino el Emperador alçado por Rey, è nó por Emperador, porque se ygualasse con su padre: è vino gran pestilencia de fambre en tierra de *Syria*, è de Cilicia, de tal manera que murieron muchas gẽtes sin guisa.

A los veynte è ocho años de Costantino, que se complieron en la era de trezientos è setenta è quatro años, auino assi que se alçaron las gentes menudas en tierra de *Sarmacia* contra sus señores q̃ Arcaragantes auien nombre. E echaron los por fuerça de toda la tierra à yr à viuir al Imperio de Roma.

A los veynte è nueue años de Costantino, que fueron en la Era de trezientos è setẽta è cinco años alçandose en la cibdad de Cypro vn rico ome que llamauan Calo-

çero comẽçó à mouer coſas eſtrañas e nueuas contra el Imperio: e mataronlo porende. E aquel año embiaron el Emperador Coſtantino, e ſus fijos cartas mucho honradas à ſan Antonio el mógen: en que le embiaron a rogar, que el pidieſſe merced à nueſtro Señor Ieſu Chriſto por ellos.

A los treynta años de Coſtantino, que ſe complieron en la era de trezientos e ſetẽta e ſeys años, auino aſsi, que el Emperador Coſtantino aguiſo ſus hueſtes, e vino à Eſpaña à libralla de algunas gentes que ſe dezien los Barbaros que la tenien apremiada, e oyd en qual manera. Paſſaron primeramente a ella los Barbaros de tierra de Afriça e lidiaron con los Eſpañoles, e al cabo puſieron ſu paz con ellos, e fincaron en la tierra. E deſpues deſto vinieron muchas gentes de Ingleſes, que deſciendẽ del linage de Sem: e lidiaron con los Eſpañoles: e ganaron dellos toda la tierra que es a rededor de Galizia, e moraron hi. E deſi vinieron otros que ſon llamados Sagracrios, que vienie del linage de Iafet, e ganaron à Galizia, e entraron la tierra, e toda eſſa ribera grande del mar, e mantouieron la ya quanto tiempo. E luego deſpues dellos entraron otros que llamaron los Salancios, e ganaron toda ribera de Guadalquiuir, e mãtouieronla: e tãto que allego el Emperador Coſtantino à Eſpaña con ſus hueſtes, vencieronſe todos, e aſſoſſego toda la tierra ſo el Señorio de Roma: e torno los Eſpañoles a ſus logares que andauan fuyendo e alçados por las montañas, e por las tierras, e de ſi Coſtãtino como auie labor de adelantar la Chriſtiãdad partio toda Eſpaña en ſeys Arçobiſpados. *E*l vno es de Narbona, que es cabeça de Francia la de los Godos. E ſo aquel Arçobiſpado ay ſiete Obiſpados que ſon aqueſtos. Toloſa, Magalona. Nemos, Carcaxona, Lutebro, Alua, Patero. *E*l otro Arçobiſpado quiſo que fueſſe en Bragama: e diol que obedecieſſen eſtas diez cibdades por Obiſpados. *E*domia, Portugal, Tuy, Orenes, Lugo, Yria, que es agora llamada *Sanctiago*, Bretonia Bereca. El tercero arçobiſpado puſo que fueſſe en Tarragona, e diol eſtas çibdades por obiſpados, Beria, Lerida, Tortoſa, Caragoça, Hueſca, Pamplona, Oca que es el de Burgos, Calahorra, Taraçona, Aſtromaya. El quarto arçobiſpado fue el de Toledo, e mãdo quel obedeçieſſen eſtos obiſpados. Lorca, Cartagena, Madrid Aurix, *Se*gouia, Sacabotuna, Archibica, Bedalagar, Sibocus, Vla, Orihuela, Elchen, Xatiua, Denia, Baeça, Catelona, Vinieſta, Gades, Haſta. El quinto Arçobiſpado puſo en tierra de Luçena en la çibdad de Merida, e puſo quel obedecieſſen eſtos Obiſpados, Beja, Lisbona, Oxama, Yua Ytalla, Coymbra, Byſana, Lença, Talabria, Salamanca, Galba, Gubura, *Co*ria. *E*l ſexto Arçobiſpado puſo en Scuilla, e diol por Obiſpados

dos, Ytalica, Sydonia, que es Xerez, Laba que es Niebla, Malaga, Ylibera que es Granada, Eçija, Cordoua, Cabra, Tuſſa tierra de Tanjer, la de Aquenmar que tiene faſta Cadiz, que ha agora nombre Algezira, è otra de allende. E deſque eſto ouo fecho el Emperador Coſtantino: è ouo aſſoſſegada tierra de Eſpaña to el ſu ſeñorio: tornaronſe para Roma: è fizo hi grand fieſta, è grand alegria: porque complia en aquel año los treynta años de ſu ſeñorio. E aquella fieſta alço el emperador Coſtantino por Ceſar a Damalcio vn ſobrino fijo de ſu hermano: porque ſe leuantaua mancebo mucho bueno: è mucho apueſto en todas coſas: è muy cuerdo. E aquel año gouernaua en tierra de Francia Tibediano vn ome muy ſabio.

¶ A los treynta è vn años del ſu emperio de Coſtantino, que ſe cõplieron à mill è nouenta è tres de la puebla de Roma: en la era de trezientos è ſetẽta è ſiete, quãdo andaua el año de nueſtro Señor en trezientos y treynta y nueue. Auino aſſy, que los ereges Arryanos andodieron ſiguyendo al emperador Coſtantino, a tanto con ſus falſas predicaciones que lo tornaron a ſu eregia: è bateolo en el poſtrimero año de ſu vida Euſebio obiſpo de Nicomedia, que era cabeça de todos los ereges Arrianos. E alçoſe le eſtonces tierra de Perſia: è ſe fueſſe para tierra de Nicomedia ẽgu yſaua ſus hueſtes para yr alla: è en guyſando ſe, è morando ally adoleſcio de muy fuerte enfermedad. *E* deſque vido q̃ auie de morir della alço por emperadores a Coſtantino: è a Coſtancio. è a Coſtante ſus fijos. E por compañero les dio è por ygual en el ſeñorio a Dalmaçio Celar ſu ſobrino, por las bondades que en el auie: è porque ſemejaua mucho a el, è de ſy murio el emperador Coſtantino: auiẽdo reſçebido bautiſmo de los ereges, a ſeſenta è ſeys años q̃ naſçiera. *E* moſtroſe la ſu muerte por la eſtrella que es llamada cometa: è apareſçio en aquella ſazon muy mayor que non ſolie apareſçer. E fue Coſtantino contado a la cuenta de los emperadores contados con los dioſes por las ſus muchas bondades. Mas agora dexa la eſtoria de fablar del: è torna a cõtar de ſus fijos.

Coſtãtino fijo del grã

Coſtãtino cõ ſus hermanos, treynta è cinqueno emperador de Roma: ſeñor de *E*ſpaña.

¶ *El capitulo cxliij. Vos dira de Coſtantino el ſegundo, fijo de Coſtantino el grande, de conſuno con otros ſus dos hermanos llamados Conſtancio è Conſtãte: è lo que fue por los años de ſu emperio.*

DEſpues de la muerte de Coſtantino el emperador fincaron ſus fijos Coſtantino è Con-

è Coſtancio è Coſtante, por Emperadores de Roma: è Dalmacio Ceſar por ygual dellos, è reynaron veynte è quatro años, pero que los tres dellos murieron antes, ſegun cuẽta eſtoria. El primero año del ſu Imperio dellos, fue à mil e nouenta è quatro años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en trezientos è ſetenta è ocho: è el año de nueſtro Señor en trezientos è quarenta. Luego que Coſtantino fue muerto partieron todos tres ſus fijos el Imperio de Roma entre ſi deſta guiſa, Coſtantino que era mayor tomò Bretaña, è ambas las Francias, è toda la tierra de Eſpaña. Coſtancio tomò Italla, è Illirico, è Coſtante tomò tierra de Aſia, è Dalmacio ſu cormano non le dieron nada, antes guiſo Coſtantino encubiertamente, que ſe alçaſſen los caualleros cõtra el è mataronlo. *E* murio aquel año miſmo por guerra que ouierõ entre ſi, Abladio el Adelantado del juzgado de Roma, è otros muchos nobles omes: E Sapor Rey de Perſia deſtruyo toda tierra de Meſopotamia: è cerco la cibdad de Nitibim, e touola cercada dos meſes. E auie en aquella ſazon en aquella cibdad vn Obiſpo que llamauan Santiago, è fizo oracion à nueſtro Señor, e fue la cibdad deſcercada, e non cõtecio aquella vez ſola, mas otras muchas.

Del ſegundo año del ſu Imperio deſtos tres Emperadores fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ſetenta è nueue, començo el Emperador Coſtantino quanto pudo à adelantar la heregia de los Arrianos, e a fazer perſecucion en Bretaña en los que mantenien la verdadera Fè. E començo luego en Sant Atanaſio, e deſi en los otros Obiſpos, e tormentolos muy cruamente: e deſi mato muchos dellos, ſegun oyredes adelante en el poſtrimero año del ſu Imperio.

En el tercero año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta años, auino aſsi, que el *E*mperador Coſtantino, porque era hermano mayor, tenieſe por debdor de auer el todo el Imperio, e començo à guerrear Coſtancio ſu hermano, e començo la guerra non tan cruamente como deuiera, e eſtando en Aquilegia mataronlo los cabdillos de la Caualleria de Coſtancio. E de alli adelante finco el Imperio en dos ſeñores, ſegun cuenta adelante.

En el quarto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e vno, auino aſsi, que ſe alçaron las Francias, e los Franceſes luego que Coſtantino fue muerto. E el Emperador Coſtante guiſo ſus hueſtes e fue ſobre ellos, e ouo muchas lides en aquella tierra, e vencio muchas, e muchas vezes fue vencido, empero al cabo domolos el à la braueza que auien, e puſie-

rõ ſus pazes en vno. E en aquella ſazon auie en tierra de Siria vn ome muy letrado, è de muy gran nombradia que auie nombre Audeo. E leuanto vna heregia: è fue llamada Audiana del ſu nombre.

En el quinto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochẽta è dos, auie en Coſtantinopla vn ſancto Obiſpo á que llamauan Paulo: è Ermogenes que era Adelantado de la Caualleria de los Romanos echol del Obiſpado por conſejo de los Arrianos, è por conſejo de Coſtancio que era con ellos. E fizieron Obiſpo à vno que llamauan Macedonio, que era de aquella heregia, è deſque ouo el Obiſpado leuantò vna heregia que llamauan Macedonia del ſu nombre: è deſi vino otro Adelantado que auie nombre Philippe, que tenie con la heregia de Macedonio, è delos Arrianos, è por conſejo dellos afogo à Paulo el ſancto Obiſpo.

En el ſexto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos è ochenta è tres, andaua San Atanaſio fuyendo por la tierra por miedo de Coſtancio el Emperador que lo mandaua buſcar para atormentallo. E vino à la cibdad de Treber, è fallo hi vn Obiſpo que auie nombre Maximino ome bueno è de ſancta vida, e recibiol mucho honradamente. E fizole mucha honra en quanto hi quiſo morar.

En el ſeteno año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e quatro años, començo Sapor el Rey de Perſia à fazer perſecucion en los Chriſtianos, e atormentò e mato muchos dellos. E aquel año fue deſtroyda en tierra de Ponto la cibdad de Neocelarea, que non finco hi ninguna coſa ſana, ſi non la Igleſia ſolamente. E fueron lleuados preſos los Obiſpos, e todos los otros que hi fueron fallados.

En el ochauo año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e cinco años, era Ticiano vn rico ome muy ſabidor e muy bien razonado Adelantado de todo el juzgado de tierra de Francia, e gouernauala muy bien à plazer delas gentes. E aquel año embio el Emperador Coſtancio cartas à ſan Atanaſio que ſe tornaſſe ſeguro para el à Alexandria, e aquel año tremio la tierra, e cayo toda la cibdad de Dirachio, e aſsi fue deſtroyda toda, e tremieron otras muchas cibdades de tierra de Campaña: e Roma tremio tres dias e tres noches, de guiſa q̃ eſtouo en poco que non fue deſtroyda.

En el noueno año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e ſeys, fue fecho el puerto de Seleucia cibdad de Syria à muy grand coſta de las rentas del Imperio. E aquel año otroſi cerco Sapor el Rey de Perſia otra vez la cibdad de Niſibin

bin,e touola muy requexada.

En el año diez de los fijos de Costantino, non fallamos escripta ninguna cosa granada que de contar sea,si non tanto que Eusebio el Obispo de Emes que era como cabdillo e señor de los Arrianos fizo muchos escriptos contra la verdadera Fe.

En el onzeno año de los fijos de Costantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e ocho, auino assi,que el Emperador Costancio, que era ome de buen coraçon e muy guerrero: e que non dexaua de prouar por miedo todas cosas, guiso sus huestes, e fue contra Sapor el Rey de Persia; e ouo con el vna batalla en la cibdad de Singara,à tan fuerte,e à tan esquiua, que de nueue vezes que ouiera con el batalla en tierra de Persia, non fue ninguna tan fuerte,nin en que tan mal caydo fuesse el Emperador Costancio, e oyd por qual razon. El estando en aquella tierra teniendo sus huestes bien guisadas para lidiar otro dia con el Rey Sapor: vino la tarde, e sus caualleros con atreuimiento e locura veyendo que passaua el dia e venie la noche demandaron la batalla,e los Persianos dierongela muy de grado, e lidiando toda la noche: fue vencido Costancio e los de su parte:e entre todo el daño q̃ ay recibio perdio Bizabda e Amida dos cibdades muy nobles, e finco Nisibin cercada como esta ua ante.E aq̃l año escurecio el Sol.

En el año doze de los fijos de Costantino,non fallamos ninguna cosa granada que de cõtar sea, si non tanto que murio Iaz Maximino Obispo de Ierusalem,e ouieron de alli adelante los Arrianos la yglesia por fuerça.

En el trezeno año de los fijos de Costantino,que fue en la era de trezientos e nouenta años, auino assi que el Emperador Costante que reynara en paz e à plazer de los omes fasta alli començó à ser de malas costumbres, e brauo à los Caualleros e à las Prouincias, e en yendo contra España alçose por Emperador en la cibdad de Augustuduno vn rico ome que auie nombre Magnecio por que sabie que era Costante mal quisto, e guiso con los caualleros como lo matassen non muy lexos de España en vna cibdad que ha nombre Helene, e mataronlo,e complie estonces treynta años que nasciera,e treze que reynara.E alçole Magnecio con tierra de Africa,e con amas las Francias. E aquel año mismo alçaron se los caualleros de Illirico,e alçaron en la cibdad de Mursa, vn rico ome por Emperador à que llamauan Betranio, e era ome muy viejo, e prouado en muchos fechos, e muy quisto de la gente, e muy bueno, e de muy buenas costumbres, e tal que tenien por la ventura que ouiera en caualleria que podia bien deffender tierra de Illirico:e non sabie de letras ninguna

cosa,si non tanto que seyendo grá de aprendiera leer cartas tan solamente.E otrosi en Roma leuantose Nepociano vn sobrino de Costantino el grande: fijo de su hermana, e quiso ganar el emperio por fuerça de armas, e alçose por emperador.

En el catorzeno año de los fijos de Costátino, que fue en la era de trezientos e nouenta e vno,començo el emperador Costancio a mouer guerra contra todos estos que se alçaron contra el Imperio, è luego contra Betranio en tierra de Illirico. E bien assi como sus caualleros lo alçaron por emperador bié assi fizo que ellos mismos le tollitessen la porpola, e nobleza del señorio en la cibdad de Nayso. E desi el pueblo de Roma alçose contra los que tenien con Magnecio,e quisieronlos matar à todos,e descubriolo Archeclidia vn Senador,e guisaronse estonces los Magnecianos,e lidiaron con los de Nepociano:e fue Nepociano preso e descabeçaronlo,e pusieron la cabeça del en vna bara de lança, e troxeronlo por toda la cibdad de Roma.E desi guiso Costancio sus huestes,e fue contra Magnecio,e ouierõ muchas batallas e muy fuertes: de guisa que se perdio en aquella guerra la mayor partida del poder de Roma,tantos caualleros e tantos nobles omes hi murieron murieron: pero al cabo fue vencido Magnecio en la cibdad de Mursa: e perdio hi quanto traye,e fuxo desamparado de los suyos, è fuesse à tierra de Francia.

En el quinzeno año de los fijos de Costantino, que fue en la era de trezientos e nouenta e dos fizo el emperador Costácio cesar à Galo su cormano que era fijo de vn hermano de Costantino su padre, è embiolo a gouernar toda tierra de Oriente.E en aquella sazon alboroçaronse los Iudios por toda tierra de Iudea por se alçar contra el Imperio,e mataron de nocheto dos los caualleros que estauan por guardas de la cibdad, assi que aun los niños pequeños que erá hi sin culpa non dexaron à vida. E Galo Cesar que lo sopo fue luego sobre ellos,è domolos, è matò muchos dellos,è à Diocesaria,è à Tiberia, è àDiospol sus cibdades,è à muchos de sus castillos púsoles fuego,è quemolos,è desi fuesse para Antiochia è mato hi a muchos de los nobles omes de la cibdad.

En el diez y seys año delos fijos de Costantino, que fue en la era de trezientos è nouenta è tres, fue assi, que Magnecio estando muy desamparado en tierra de Francia en la cibdad de Ligiano cõ miedo de Costancio, è cõ el gran desamparamiento en que estaua viendo se perdido,matose el con su mano mesma dentro ensu palacio,è otro si su hermano q̃ auie nombre Distencio quel auie embiado à tierra de Francia por Adelantado à la sazon que el la ganara moraua en la cibdad de Soluna, è tanto que sopo

po q̃ su hermano era muerto colgose de vna cuerda, è ahogose el mismo.

En el año diez è siete de los fijos de Costátino, que fue en la era de trezientos è nouenta è quatro: embio el emperador Costancio por Galo Cesar su sobrino, ca ouo miedo de perder el Imperio por el, porque era de su linage, è se pagauan mucho las gentes de los sus fechos, è porende fizolo matar en la cibdad de Istria, è fizo luego Cesar à Iuliano que era hermano de Galo, è embiol à tierra de Francia, ca destroyen toda la tierra los Alemane, è los Barbaros.

En el diez è ochauo año de los fijos de Costantino, falla el veynte è quatro nó fallamos ninguna cosa que de contar sea, si non tanto q̃ ouo Iuliano Cesar muchas guerras en todo aquel año en tierra de Francia, assi q̃ en el veynteno año mato en Argentorato vn castillo de Francia muchos millares de Alemanes, e libro toda la tierra de poder dellos.

A los veynte è quatro años de los fijos de Costantino, que se cõplieron à mil y ciento è diez e siete años de la puebla de Roma, quá do andaua la era en quatrozientos e vno, e el año de nuestro Señor en trezientos e sesenta e siete, auino assi, quel Emperador Costancio estaua en tierra de Parcia con sus huestes en muy gran guerra que auie, e Iuliano Cesar que estaua en Francia que auie vencido a los Alemanes; e assossegado la tierra, segun que de suso ha contado la estoria, tantõ se atreuio en su buena andança de aquellos fechos que fiziera, que se alço por Emperador con consentimiento de los caualleros. E desque vio que Francia auie ganado, fue à ganar à Ytalia, è Illirico, è otorgo al Emperador Costancio la tierra que se el tenie, e Costancio que sabie ya las arterias, e la enemiga de Iuliano, dexo luego la guerra de tierra de Parcia, e torno luego con su hueste para yr lidiar con Iuliano: e adolescio en Mesocron vna villa que es entre Celicia, e Capadocia, e murio alli el año que complia quarenta e cinco año que naciera, e veynte e quatro que reynara. E en tiempo destos Emperadores Constantino, e Constancio e Costante fueron martyriados estos santos martyres.

Sã Euatasado
San Simõ Arçobispo de Selancia.
San Pusicio.
San Amas.
San Valerio Obispo.
San Igor.
San Asesino Obispo.
San Iugue preste.
San Marcos Obispo.
Dozietos santos clerigos.
Quarenta santos monjes.
Eusebio preste.
S. Gregorio preste.

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar destos Emperadores, e torna à fablar de Iuliano.

Iulian treynta è seyseno Emperador de Roma, señor de Espana.

El cap. cxlv. Cuenta del Emperador Iuliano, è de los años del su Imperio, è delo que por ellos acõtescio, vno en pos otro.

DEspues de la muerte de Constantino, finco Iuliano por Emperador en todo el señorio de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è dos: è el año de nuestro Señor en trezientos è sesenta è siete, è reynò vn año e ocho meses. E sabed que Iuliano fuera Christiano, e era muy letrado è monje, è discreto à marauilla è tambien en Griego, como en latin: è era ome muy noble, è gouernaua mucho biẽ el Imperio si fuera su ventura que viuiera mucho. E era ome biẽ razonado, è de muy buena memoria: e era muy franco a sus amigos, pero non los amaua mas de quanto conuenie à señor: è algunos ouo que quisieron dezir mal del, mas non era con verdad, ca era muy comunal à todos, e nõ mucho vicioso, nin cobdicioso de allegar auer. Mas cobdiciaua mucho de fazer cosas porque fuesse loado. Pero con todo aquesto desque ouo dexado la christiandad, e la mengua tornose al yerro de los Gentiles, e de adorar a los Idolos, e mouio persecucion en los Christianos, mas non que los martyriasse luego, e les daua muchas dõnas por los tornar Gentiles.

En el segundo año de Iuliano, en que se complieron mil e ciento e diez e nueue años de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos e tres, e el año de nuestro Señor Iesu Christo en trezientos e sesenta e ocho, comẽço Iuliano Emperador atormẽtar à los Christianos muy brauamente, e guiso sus huestes para yr à la batalla de tierra de Parcia que Constancio dexara començada, e prometio á los dioses que tanto que de alli tornase que les faria sacrificio de la sangre de los Christianos e que matarie à quantos Obispos, e à quãtos christianos fallasse, mas el nuestro Señor que guarda siempre los sus amigos, guiole de otra guisa: e fue Iuliano para tierra de Parcia, e ouo hi muchas batallas, e priso muchas villas, e muchos castillos de tierra de Persia, las vnas por fuerça, e las otras por grado, e puso sus huestes en la cibdad de Tesifon: e de alli guerreo à toda Persia, e à toda tierra de Parcia, e desque las ouo conquestas quiso se tornar mucho alegre para Roma, e mouio cõ sus huestes por vn yermo adelante, e andouieron mucho que non pudieron fallar agua e cuydaron todos perecer de sed. E el Emperador Iuliano con mal consejo que ouo, tornose con vno de los de la otra parte, que se viniera para el por razon q̃ sabie mejor aquella tierra. E apartose cõ el por

el

el yermo à buſcar agua, e yendo amos en vno, vino à deſora vn caualleroſu eſcudo embraçado, e ſu lança en la mano, e dio gran ferida al Emperador, e fue luego ſu via q̃ non pareſcio mas: e Iuliano cõ grã mal enconia tomo de la ſangre en la mano, e començola à derramar contra el cielo, como ſi dieſſe algu no en la cara, e dixo contra el Señor IeſuChriſto, ya venciſte Galileo, ya venciſte, ca ſiempre auie el en coſtumbre de llamar à IeſuChriſto Galileo, e deſi ſaliole el anima del cuerpo. E como quier que las eſtorias de los Gentiles cuentan q̃ eſte cauallero que à Iuliano mato que era de la otra parte, fallamos nos eſcripto en la vida de ſan Baſilio Arçobiſpo de Ceſaria: que eſte cauallero que fue Mercurio el martyr que fuera ya paſſado deſte mũdo tiempo auie, al otro, è ſopoſe por cierto deſta guiſa, en la yglesia do yazie ſan Mercurio enterrado por razon que fuera cauallero eſtaua ſu eſcudo, e ſu lança ſobre ſu monumento: e vn dia el Sacriſtan de la yglesia andaua requiriendo deſpues de viſperas la yglesia, ſegun q̃ lo auie en coſtumbre: e non fallo la lanço nin el eſcudo ſobre el ſepulchro de ſan Mercurio, e por nõ auer mal por ello moſtrol à todos los clerigos de la yglesia, e otro dia demañana, quãdo vinieron à maytines fallaron el eſcudo, e la lança, e ſangrienta, e de ſi ſopieron por cierto, que aquel dia e aquella ora en que aconteſciera aquello fuera muerto Iuliano el Emperador. E ſabed que tiempo deſte Emperador Iuliano fueron martyriados eſtos ſanctos martyres.

S. Ilario.	S. Preſto preſte.
S. Iuan.	S. Adorico
S. Donato Obiſp.	preſte.
San Celario mar	S. Quiriano
tyr.	Obiſpo de Ieru
S. Gordiano.	ſalem.
S. Epimaco.	S. Amon.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Iuliano el Emperador e tornar à cõtar de Iouenianoque reyno deſpues del, e de lo que conteſcio en el tiempo de ſu Imperio, ſegun cuenta la eſtoria adelante.

Iouinian treynta è ſete no Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

El Cap. cxlvj. Cuenta de Iouenià è da razon de lo que fue por el tiempo que reyno, bien como aqui lo veredes.

LVego que las hueſtes de los Romanos ſopieron que Iuliano era muerto, alçaron por Emperador à Iouenian, vn mãcebo que venie con ellos. E el primero año de ſu Imperio fue a mil e ciẽto e veynte años de la puebla de Roma: quãdo andaua la era en quatrociẽtos e quatro, e el año de nueſtro Señor en trezientos e ſeſenta e ſeys: e reyno ocho meſes. E à la

sazon que Iouiniano fue alçado por Emperador, era mayoral delos juezes de casa de Iuliano. E segun cuentan las estorias fue fijo de Bretoniano vn ome bueno que fuera natural de vnas aldeas de Iudigonia prouincia de Panonia. E ouiera Bretoniano muchos fijos, e murieronle todos, e à la sazon que su muger era preñada deste, vinole en sueños que le pusiesse nombre Iouiniano e viuirie. E Iouiniano era muy apuesto de cuerpo, e sotil de ingenio, e muy alegre: e auie el muy gran sabor de estudiar: e era mas conocido de los caualleros, e mas amado por la bondad e por los fechos de su padre que nō por los suyo. E luego que Sapor el Rey de Persia sopo que era muerto Iuliano, allego sus huestes, e vino à lidiar con Ioueniano: e venciol dos vezes, e Iouenian con quexo por no perder sus huestes que morien de sambre, e por las tornar à saluo à Roma, puso sus pazes con el Rey Sapor à gran deshonra de si: de guisa que le dio la cibdad de Nisibin, e la mayor partida de Mesopotania, lo que nunca conteciera à los Romanos desde que Emperadores ouiera, que maguer que como quier que ponié pazes à fuerça, nō dauan ninguna cosa de lo suyo, ca en tiempo de Claudio el Emperador, maguer que las sus legiones fueron vencidas enel mar Thelesino, e en Samuno, e en Numidia, e en España en Zamora, e ouieron à poner sus pazes por fuerça enaquellos logares nunca dieron ninguna cosa del Imperio, como Iouenian fizo, è demas quebrantaronlas todas lo mas presto que pudieron. E dizen en este logar los Romanos en su estoria, que si assi fiziera Ioueniano è quebrantara aquellas pazes luego que fuera salido de aquel peligro, que nō le fuera tenida a tan mal aquella pleytesia, como le fue desque Ioueniano ouo fecho aquellas pazes, è dada aquella tierra, tornose para Yllirico, è en passādo por tierra de Galazia, por vna villa que auie nombre Dadastene, fizieronle cama en vna camareta que estaua enluziada de nueua de cal reziente, e por gran frio que fazie, e por el gran humo de la cal, mando fazer fuego grande dentro, è entrose à echar, è desque fue echado, afogose luego, è murio: è non pudo por cierto saber la gente que muerte fue aquella, mas todos los mas acordaron que muriera de la calētura del fuego, è del baho de la cal. E murio à treynta è tres años que naciera, en el ochauo mes de su Imperio, cinco dias por andar del mes de Iunio. E por la bondad de los Emperadores que reynaron despues del fue contado entre los dioses, non por fechos que el fiziesse: mas porque era muy compañero à todos. Mas agora dexa la estoria de contar deste, è torna à contar de Valiēte, è Valentiniano que reynarō en pos del, è de lo que contecio en el primero año de su Imperio.

Va-

Valentiniano è Valiente su hermano Emperadores de Roma, señores de España.

El capit. cxlvij. Es en razon de como fue fecho Emperador Valẽtiniano, è los fechos granados del su tiempo por sus años.

DEspues de la muerte de Iouiniano alçaró los caualleros, è cauallerias dlos Romanos en la cibdad de Nicea por Emperador à Valẽtiniano, q̃ era tribuno de las guardas: è el recibio por compañero è por ygual de si à Valiẽte su hermano, è fizolo llamar Augusto. *E* el primero año destos Emperadores fue à mil è ciento è veynte è vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è cinquenta, è el año de nuestro Señor en trezientos è setenta è siete. *E* fueron Valiente è Valentiniano fijos de vn ome bueno, q̃ ouo nombre Graciano, è fue natural de Cibales la de Panonia: e fue llamado por sobre nombre Graciano el Soguero: porque solia con pobreça traer sogas à vender. En vn dia trayendo vna al cuello por la cibdad de Cibales, por la vẽder llegaronse à el cinco caualleros è trauaronle della porgela tomar, mas nó pudieró, ca pudo el mas q̃ todos cinco, è por esta razon fizole el Emperador, que era en aquella sazon caualliero, è pujo a tãto, que era Adelãtado de los Pretores. E por la bondad del los caualleros dieron el Imperio à Valentiniano su fijo. E segun que cuẽtan las estorias, era Valentiniano muy buen Christiano en el tiempo de Iuliano Cesar, e tribuno de las guardas, segun que de suso es dicho: e como era Iuliano Gentil, e querie mal à los christianos, mando a Valentiniano, que auie grã labor de seruir à Iesu Christo dexo la caualleria, e el palacio muy de grado. E despues de la muerte de Iuliano, e de Iouenianno guiso nuestro Señor, que en logar del tribuno que perdiera por el que ouiesse el Imperio, e Valiente su hermano, otrosi era christiano, e ome mucho noble, mas era a tan escaso que à la su escaseza llamauan muchas estorias cobdicia.

En el segundo año de Valentinianio e Valiente, que fue en la era de quatrozientos e seys años, tremio la tierra por todo del el mundo, de guisa que tremio tan fuertemente, que salio el mar de madre, e destroyo muchas cibdades en tierra de Sicilia, e en otras muchas islas: e tanto que mato muchas gẽtes. E alçose en Constantinopla cõtra el Imperio vn rico ome que llamauan Procopio: e fue vencido e muerto por los de los Emperadores en tierra de Frisia, e muchos de la suparte fueró muertos e destroydos otrosi.

E n el tercero año de Valẽtiniano e de Valiente, que fue en la era de quatrozientos e siete años, torno Eudoxio Obispo de los Arrianos

nos à Valiente el Emperador à su heregia,e bateolo segun q̃ ellos lo auien en costumbre:e Valentiniano el Emperador auie vn fijo pequeño q̃ auie nombre Graciano, e por ruego de su suegra e de su muger,fizolo Emperador. Aquel año cayo del cielo enla cibdad de Atre batas verdadera lana embuelta de lluuia.E estonces murio san Ilario Obispo de Pyteos.

En el quarto año de Valentinia no,è Valiente,que fue enla era de quatrozientos è ocho,auino assi quel Emperador Valentiniano vencio à los de Panonia,que moraua en la ribera del gran mar, è yuá estruyendo la tierra del Imperio de Roma.E eran estos gentes estrañas ligeras,è sabidoras de guerra, è morauá entre vnas lagunas en tierra muy fuerte.E à los Borgoñones otro si que vinieron ochenta mil omes de armas:dellos poblaron ribera del rio Regno,e fizoles à poco tiempo todos tornar Christianos.E seyendo aquella sazon casado el Emperador Valentiniano cõ la Empeletriz en que auie por fijo à Graciano que fizieron Emperador, auino assi que le alabo su muger por muy fermosa vna donzella que auie nombre Iustina, è el caso luego con ella: è porque non ouiessen que dezir las gentes porque era Christiano dio ley que pudiesse auer dos mugeres cada vno que quisiesse,e el ouo en Iustinavn fijo à que llamaron Valentiniano, e tres fijas que auie nombre la vna Grata,e la otra Iusta, e la otra Galla.E aquel año auino otrosi , que la cibdad de Nizena q̃ cayera muchas vezes por tremir la tierra que fue de aquella vez destroyda fasta los cimientos.

Desdel quarto año de Valentiniano è Valiente fasta el onzeno non fallamos ninguna cosa grana da que de contar sea, si non tanto que en el quinto fizo el Rey Atanarico persecucion enlos Christianos que fallo entre losGodos,e mató muchos dellos, e los fizo yr viuir al señorio de Roma. E en el seteno que mato Maximino el adelantado de Annonia muchos nobles omes por mandado delEmperador que le mando buscar los malfechores.

En el noueno que fizo Clearco Adelantado de Constantinopla venir el agua a la villa , que desseaua el pueblo gran tiempo auie.

E en el dezeno Melania,vna de las dueñas mas nobles de Roma, que fuera muger de Marcelino el Consul q̃ auie vn fijo que era juez de la cibdad dexo a Roma,e fuesse para Ierusalẽ e fizo hi tá sancta vida,que por su gran humildad le pusieron nombre Tecla.

En el onzeno año de Valentiniano,e Valiente,que fue en la era de quatrozientos e quinze , auino assi,que salieron las gentes de los Sarmatas de sus tierras, e entraron por las prouincias,e començaronlas à estroyr,e el Emperador Valẽtiniano,morando en vn castillo q̃

auie

auie nombre Brigunto guisando sus huestes para yr a los Sarmatas quebrole sangre por las narizes, e saliol tanta, que perdio la fabla,e durando en su sentido murio luego.E fuera el Emperador Valentiniano ome noble,e apuesto de cara e muy sabio,e bien razonado,pero que fablaua poco e à duro e tarde,e en sus costúbres semejaua mucho al Emperador Aureliano.E era tá mesurado en comer à en beuer, que algunos dezien que con escaseza lo dezie e lo fazie. *E* era à tan sotil de ingenioque sabie fazer muchas colas,ca sabie muy bien pintar e fazer armas,e formar ymagenes de cera e de barro.

Enel dozeno año de Valentiniano,e Valiente,que fue en la era de quatrocientos e diez e seys, auino despues de la muerte de Valentiniano que fincaron por Emperadores de Roma Valiente, e Graciano,e resciblo Graciano por cópañero a Valentiniano su hermano:e Valétiniano era herege,e dio luego por ley que los monges que vsassen de caualleria, e fuessen en huestes.Los monjes que morauan ya por tierra de Egypto,e tenié ya sus monasterios por los desiertos: e por tierra de Nitria non quisieró obedezer su mandado,e el Emperador embio alla sus tribunos,e sus Adelantados,e fizoles matar muchos de aquellos monges:e por todas las Trouincias fizo otrosi matar muchos christianos, e muchas santas virgines.

Desde el dozeno año del Imperio de Valentiniano e Valiente fasta el primero de Arcadio,e de Honorio non fallamos ninguna cosa granadaque de contar sea, si non tanto que en el catorzeno quemaron los Godos à Valiente,segun q̃ adelante cuenta la estoria en el tiẽpo de los Godos, muy graciola e complidamente.*E* fueron Graciano e Valentiniano el menor alçados por Emperadores: e reynaron seys años,e desi murieron en la era de quatrocientos e veynte è quatro. E fue Teodosio el niño fijo de Valentiniano alçado por Emperador,e reyno onze años, e murio a mil e ciento e cinquenta de la pueblada de Roma,e en la era de quatrocientos e veynte e cinco, quando andaua el año de nuestro Señor en trezientos e nouenta e ocho,e dexo dos fijos que reynaron empos del. E porende dexa aqui la estoria de fablar del, e torna a contar dellos.

Arcadio è Honorio mmperadores, e destos Honorio señor de Espaňa.

El capitulo.cxlviij. Vos dira del Imperio de los dos hermanos Arcadio è de Honorio,por los años que reynaron vn año empos de otro.

DEspues de la muerte de Theodosio el Emperador, fueron Arcadio e Honorio amo

amos sus fijos,alçados por Emperadores. E alçaron e partieró el Imperio entre si desta guisa, que Arcadio ouo tierra de Oriente e Honorio tierra de Occidente. E el primero año del su Imperio fue a mil e ciento e cinquenta e dos de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è treynta è seys,è el año de nuestro Señor en trezientos è nouenta è ocho, è aquel año aparescio sobre la cibdad de Constantinopla vna naue cargada de fuego,q̃ amostraua abiertamente que la queria toda quemar, è fizieron todos penitencia del peccado en que estauan,è escaparon por esta razó,è murio el fuego dela nuue. E alçose estonces en tierra de Oriente, Rufino el maestro de la caualleria Orientał, è fue contra el Estelico el maestre de la caualleria Occidental, è lidio con el è matol. E otrosi aquel año, Gildo el Cõde de Vinia en Africa luego que sopo dela muerte de Theodosio alçose con toda la tierra de Africa,por cuydar que la podia el auer por suya,por razon delos Emperadores que eran niños,mas vn hermano de Gildo auie,que llamauan Marcesel, que viuia con el en aquella tierra, non touo por bien aquello,antes por enemiga è trayción,è partiose luego del,è partiose para Ytalia,è dos fijos que dexaua en Africa engañolos el Conde Gildo, è matogelos: è desque los Emperadores sopieron que Marcesel era enemigo de su hermano guisaronlo lo mejor que pudieró, èembiaronlo contra el:è el fue alla muy de grado:è Marcesel apriniara siempre tiempo auie del Emperador Theodosio que aprouechaua mucho à las cosas deleiperadas la piedad de Dios à aquellos que creen en el,e le ruegan de coraçon todas las cosas,fuesse para vna Isla q̃ ha nombre Capraria adonde morauan muchos sanctos omes,è leuolos consigo,è estouo ya quátos dias en oracion, è en ayuno, è al tercero dia antes que lidiasse con su hermano apareciole en visio san Ambrosio, que auie poco que muriera: è amostrol en que dia,è en que hora,è en qual guisa cómençasse la batalla con el, è quando vino aquel dia,lidiaron amos, è non tenie Marcesel mas de cinco mil caualleros, è el Conde Gildo tenie ochenta vezes mil, è por la virtud de Dios dieronsel todos sin otra batalla ninguna,è los Barbaros que vinieron en ayuda del Conde Gildo,quando vieron aquello fuxeron, è Gildo fuxo en vna naue para Africa, è en guisandose para alçar otra vez paso à Africa el Conde Estelico,è matol hi, è assessegose Africa so el Señorio de Roma, è Marcesel non sopo agradecer a Dios el bien que le fiziera,è a la sazon que venciera la batalla, è saco de la yglesia algunos que yazie cerrados,è matolos à todos, è tomo el nuestro Señor vengança de guisa,que murio malamente dende a pocos dias.

En

En el ſegundo año de Honorio que fue a mil è ciento è cinquenta è tres, quando andaua la era en quatrozientos è treyta è ſiete, è el año de nueſtro Señor en trezientos è nouenta è nueue, auino por todo el mundo muchos omes buenos, è ſantos, è muy ſabios, aſsi como ſan Chriſoſtomo en Coſtantinopla: è ſan Donato Obiſpo de Egypto que eſcupio al Dragon en la boca, è lo fizo morir luego, è era a tan grande que apenas lo pudieron lleuar ocho yugos de bueyes al logar donde lo quemaron. E en Eſpaña Paulo Oroſio que eſcriuio las eſtorias. E en Aquitania Seuero Sulpicio, ome bueno è ſancto q̃ eſcriuio muchas eſtorias otroſi, è en ſu vejedad engañaronlo los hereges, è fizo deſpues penitencia, è lo que peccara fablando, emendolo callando, de guiſa, que deſque fizo la penitencia, faſta que murio, nunca fablo. E aquella ſazon era otroſi en Francia ſan Seuerino Obiſpo de Agripina, è ſan Seruacio Obiſpo de Tũgues, que era pariente de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, è non tan ſolamente por fazer ſu voluntad, mas ſegun el linage de la carne, ca fuera natural de Perſia fijo de Hiniui, que fue padre de Hinid, e fue padre e hermano de Eliſabet, e Eſmeria la madre de Eliſabet, e de Heuid fue hermana de Ana la madre de ſanta Maria, de quien nacio Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

En el tercero año de Honorio, que fue en la era de quatrozientos e treynta e ocho andouieron los Godos, è los Silingos, e Hugnos por toda la tierra de Ytalia deſtroyẽdo las tierras del ſeñorio de Roma, ſegun cuenta la eſtoria mucho complidamente en los fechos de los Godos. E en aquel año fizieró en el Teatro de Roma el juego de los eſgrimidores, e fue hi todo el pueblo de la cibdad: e porque auiẽ todos gran ſabor de lo ver, començolos a maltraer Talanicio vn ſancto ome, e a dezirles que mas cuydado tenien de la vanidad, que del ſeruicio de Dios! e ellos apedrearonlo porẽde: e el Emperador Teodoſio que ſopo aquello ouo muy gran peſar, e defendio por ley que que núca aquel fecho fueſſe fecho por todo el mundo.

En el quarto año de Honorio, q̃ fue en la era de quatrozientos e treynta e nueue años, auino aſsi q̃ Arcadio e Honorio los emperadores con gran ſabor que aũien de ſe mejar a ſu padre en bondad fizieró deſtroyr todos los Templos de los Gẽtiles por todo el mundo. E aquel año miſmo ſe embiaron ſan Ieronymo e Rufino, el preſte de Aquilegia muchos eſcriptos muy nobles el vno al otro: mas reprehẽdiẽ ſe en ellos mas de quanto conuenie.

Del quinto año de Honorio nó fallamos ninguna coſa eſcripta q̃ de contar ſea, ſi non tanto que paſſo ſan Marciano deſte mundo al otro.

En el ſexto año de Honorio q̃ fue en la era de quatrocientos, e quarenta, auino aſsi, que Eſtelico el Conde que auie de defender e gouernar el Imperio de Occidente ſo los Emperadores non ſe mébro de quanto bien le fiziera el Emperador Teodoſio: e por fazer perder el Imperio à ſus fijos, guiſo como fizieſſe maeſtro de la caualleria de los Romanos á Alarico Rey de los Godos. E aquel tiempo fue ſan Paulino, ome muy rico de heredamientos, era caſado con vna dueña que auie nombre Thereſa, e vendieron amos quanto auien, e dieronlo à pobres, e prometieron caſtidad. E fue deſpues ſan Plinio Obiſpo, e daua a los pobres quanto auer podie, aſsi que vn̄ dia vino à el vna biuda llorando que lleuauan los Barbaros ſu fijo captiuo, è que non auie de que lo quitar, è pidiol merced quel dieſſe alguna ayuda, é ſan Paulino nō tenie que dalle: è diol aſsi meſmo que dieſſe por ſu fijo: è la biuda fizolo aſsi, è lleuaron los Barbaros à ſan Paulino captiuo à ſus tierras: e ayudolo alla nueſtro Señor de guiſa que lo conoſcieron por ſancto. E el ſeñor cuyo era quito à todos quãtos captiuos alla yazien, que erá de ſu tierra de ſan Paulino, e diogelos, e embiolos con el à ſu Obiſpado.

Deſde el ſexto año de Honorio faſta el trezeno, non fallamos ninguna coſa granada eſcripta, que de contar ſea: ſi nō las batallas que ouieron los Godos con los Romanos en tierra de Ytalia, ſegun que adelante cuenta la eſtoria en ſus fechos complidamente: e de todo lo otro que conteſcio en ſu tiempo.

En el trezeno año de Honorio que fue à mil y ciento e ſeſenta e quatro años de la puebla de la Roma, en la era de quatrocientos e quarenta e ocho, quando andaua el año de nueſtro Señor en quatrocientos e diez, auino aſsi, que adoleſcio el Emperador Arcadio, que tenie el ſeñorio de Oriente, e tenie vn fijo que llamauan Theodoſio, que non auie mas de ocho años q̃ naciera, e con miedo que ouo que le tollerien la tierra, porque era à tá pequeño, dexolo por tutor quel guardaſſe en ſu teſtamento à Sidigrus Rey de Perſia. E deſque Arcadio fue muerto, recibio Sidigrus la guarda del niño, bien como leal amigo: e puſo ſus pazes con los Romanos, e ayudol à mantener el Imperio. E eſtas pazes troxolas Marutas Obiſpo de Meſopotamia, que era mucho honrado e muy quiſto de los Romanos, e de los de Perſia, e Eſtelico el Cõde que auie la guarda del palacio de Occidente non membrandoſe del bien quel fiziera el padre de Honorio, nin auiendo cuydado del debdo que Honorio auie con el, ca era ſu yerno marido de ſu fija, quiſole toller el Imperio por lo dar à Eucherio ſu fijo. E por eſta razon fizo el mucho daño en los cibdadanos de Roma, e como era del falſo linage delos Vándalos, popaua à los Barbaros mu-

chas

chas vezes que los non podie prẽder,e muchas que los tenie presos soltaualos, mas guardolo nuestro Señor à Honorio,que lo non pudieron empecer en cosa ninguna. E en este tiempo mismo bramo siete dias vno en pos de otro toda la tierra de Vtica.

Despues de la muerte de Arcadio, finco Theodosio su fijo por Emperador de tierra de Oriente,e Honorio de tierra de Occidente, como antes era. E el catorzeno año de Honorio fue el primero de Theodosio,en que se complieron mil e ciento e setenta e cinco años de la puebla de Roma, en la era de quatrociento e quarenta e nueue años,quãdo andaua el año de nuestro Señor en quatrocientos e onze.E aquel año andauan los Vandalos destroyendo tierra de Francia,e desfazien las Iglesias,e matauan à los sanctos,assi que en aquella persecucion fueron martyriados muchos sanctos martyres, ca murieron.

S. Florentino.
San Ilario.
San Desiderio Arçobispo de Hugonia.
S. Vicente el Arcediano.

Fue otrosi martyriado S. Atendio Obispo de Vesitaña.

E deste Atendio cuẽtan las estorias que le auino,que el martes despues de Ramos,passò por la puente de vn rio que ha nombre Diuino,e vio en vn campo grand compaña de diablos que estauan contando à sus Principes los males q̃ fazien por las tierras:e entre todos los otros estaua vn negro à manera de Ethiopiano, e alabauase que auie siete años que andaua lidiando con el Papa por le fazer pecar, e nunca pudiera si non entonces le fiziera fazer ya que peccado muy graue, e esto probaualo por la Sandalia del Apostelligo que traye E san Atendio que vido aquello,llamo aquel diablo e conjurol por la virtud de Dios: e por la sancta cruz,que lo llãuasse à Roma, e caualgo enel e lleuol à Roma: el jueues de la cena à hora de Missa,el Papa que queria reuestirse para dezir missa, dexo san Atendio al diablo à la puerta e dixol q̃ lo atendiesse,e el entro dentro,e saco el Papa a parte,e dixol q̃ fiziesse penitẽcia de aquel peccado, e el quitolo negar,mas fizogelo otorgar el sancto Obispo con la Sandalia que le dio.E fizo el Papa penitẽcia,e dixo san Atendio la Missa en su logar,e consagro la crisma,e tomo vna partida della para si, e despediose del Papa,e salio fuera,e caualgo en el diablo, e lleuolo à su Arçobispado el sabado de Pascua a hora de Missa.

Del quinzeno año de Honorio non fallamos escripto ninguna cosa granada que de contar sea,si nõ la contienda del Emperador Honorio con los Godos, porque les ouo de dar tierra de Francia en que viuiessen, segund que adelante cuenta la estoria dellos.

En el

En el diez y seys año de Honorio, que fue tercero de Theodosio, quando andaua la era en quatrocientos e cincuenta e vno, auino assi q̃ mataron los Franceses a Mogedesilio Rey de los Vandalos cõ veynte mil dellos, porque andaua robando la tierra de Frácia, e aquella sazon fue otrosi mucho amenguado el poder de los de Bretaña, e porque los non pudieron ayudar los Romanos que auian asaz que ver en lo suyo, partieronse del Señorio de Roma, e duraron setenta e ocho años sufriẽdo muchas cuytas: e aquel año destruyeron los Franceses dos vezes las Gallias, e la segunda vez quemaron la cibdad de Treber, que poblara Treber el fijo de Nino Rey de los Asirios quando fuxera a Francia con miedo de la Reyna Semiramis su madre.

En el diez y siete año de Honorio, que fue en el quarto de Theodosio, quãdo andaua la era en quatrocientos e cincuenta e dos, auino assi, que los Adelantados de las tierras vieron como auien los Godos destroydo toda la cibdad de Roma, e alçose cada vno a cada parte con el señorio que tenie, e alçose en Bretaña vn rico ome que auie nombre Graciano, e en Francia Costantino con vn su fijo que auie nombre Costante, que fuera monge, e dexo el monasterio e fizose Cesar, e en Africa Eracliano, e en Roma Tertulio, e Atalo el q̃ cuenta Adelante la estoria que fizieran los Godos emperador por escarnio. Ca desque ellos fueron dos de Roma, como quier que lo ellos fizieron por juego quisolo el ser de verdad, e alçose cõ la tierra: e por estos fechos tales fue el emperador Honorio en tan gran cuyta e enxeco, que se non sabia conseiar, pero que era el buen christiano ayudol nuestro Señor Dios, e guardol de todo peligro, e de toda maldad, e guiso muy bien al Conde Costancio, que era muy buẽ caualiero de armas, e embiol en Frácia contra Costantino e Costante, e lidio con ellos, e venciolos a los dos, e matolos, desi guisõ a muchos otros, e embiolos a todas partes contra aquellos que se alçaron, e vencieronlos e mataronlos a todos cada vno en sus logares, e a sus tiẽpos señalados. Mas porq̃ aquel año se acabo el señorio de los Romanos en España, e los Vandalos lo ganaron e los Sueuos, e los Silingos, e los Alanos vnas gentes que eran estrañas, e muy buenos omes de armas segun su poder, e torna a contar la estoria donde fueron, e de los fechos que fizieron.

Fin del señorio de los Romanos en España.

El capit. cxlix. Cuenta quien fueron, è de que tierra vnas gentes que à poco tiempo en pos esto vinieron en España, que se deziẽ los Vãdalos: è los Sueuos, è los Alanos

Halanos: e los Silingos, todos en compaña.

SEgũ cuentã las eſtorias đ los ſabios antiguos los Vandalos: e los Silingos, naturales fuerõ đ tierra de Sicia: e đ comiẽço todos fuerõ vna gẽte e vn ſeñorio: e todos fuerõ llamados Vãdalos. Mas a tiẽpo partieróſe en dos hueſtes: e la vna partida đllos ſe llamarõ Selingos, e por ſobrenõbre Vãdalos. E los de la otra partida ouieron ſiẽpre nõbre Vãdalos. E todos eſtos morando en tierra de Sicia, ſalierõ de tierra de Eſcãcia las gẽtes delos Godos de q̃ cuẽta adelãte la eſtoria: e venierõ a Sicia: e echaron dẽde por fuerça alos Vandalos, e alos Silingos: e fuerõ guarecer a otra tr̃ra. E aq̃lla ſazõ auie otroſi en aq̃lla tr̃ra otras gẽtes q̃ auiẽ nõbre Alanos, e erã dẽ de naturales: e muy brauos: e mas eſquiuos q̃ todos los otros. E por eſto defẽdierõſe mas alos Godos, pero al cabo ouieronſe a vẽcer porq̃ non auie quiẽ los ayudaſſe: e đxarõ la tierra, e fueronſe para los Vãdalos, e alos Silingos, aſmando q̃ podriẽ con los Godos deſq̃ fuerã todos ayũtados en vno. E deſq̃ todos fueron echados đ Sicia, ſincaua aũ en aq̃lla partida de aq̃lla tierra, q̃ a nõbre Suaua, vn grã puebro đ vnas gẽtes q̃ auiẽ nõbre Sueuos: e fuerõ naturales de Alemaña, đ vna tr̃ra q̃ a nõbre Sueuia, e ſalierõ de ſu tierra cõ brio armar: e fuerõ a conq̃rir tierra de Sicia, e priſierõ vna ꝑte đlla en q̃ moraua aq̃lla ſazõ: e đl nõbre dellos q̃ erã llamados Sueuos, puſierõle nõbre Suauia: e aũ agora aſsi es llamada: e eſtos q̃ vierõ q̃ los Godos auiẽ echado de aq̃lla tr̃ra a los Vãdalos e alos Silingos, e alos Alanos, cõ grã miedo đllos đxarõ Suauia, e fueronſe ꝑa los Vãdalos, e ꝑa aq̃llas otras gẽtes por cuydar q̃ podriẽ con los Godos deſq̃ fueſẽ todos en vno, mas tãto fueron los Godos nobres đ coraçon, e atreuidos en guerra q̃ nũca ſeles ygualaron en batalla, nin pudieron con ellos, ca ſegũ cuẽtã las eſtorias en tiẽpo del Empador Coſtãtino el grãde, fijo de Elena, el de q̃ auedes de ſuſo oydo, q̃ comẽço a reynar en la Era de treziẽtos e quarãta e ſiete años, era Giberi rey delos Godos, e Guymar delos Vãdalos. E cuydando Guymar con ayuda đ los Silingos, e delos Alanos, e đlos Sueuos que teniẽ con el e cõ los Vãdalos q̃ podrie vẽcerlos e ganar dellos tr̃ra de Sicia, ouo ſu batalla cõ el rey Giberi muy fuerte e muy eſquiua: e fue vẽcido el rey Guymar, e todos los de ſu parte. E murieron y tãtos delos Vãdalos, e delos Alanos, e de los Sueuos, e delos Silingos, q̃ nunca jamas fueron oſados de morar aderredor de tr̃ra de Sicia, nin đ allegar a ella, nin de yr en ninguna guiſa contra la nobreza de los Godos. Mas embiaron pedir merced al Emperador Coſtãtino q̃ les dieſſe tr̃ra de Panonia, q̃s llamada ago

ra Frisonia que morassen en ella: e el otorgosela muy đ grado: e fuerõ se para alla e man: ouieronla sesenta años labrandola bien como otros labradores, e dando sus pechos a los Romanos. E acabo de los sesenta años seyendo Frigiderno, e Atanarico, Reyes de los Godos, guiso Frigiderno sus huestes, e fuese contra ellos. Mas adolescio e murio ante que los pudiesse vẽcer: e ellos con gran miedo que ouierõ de Atanarico q̃ fincaua por rey de los Godos, đsampararon tierra de Frisonia, e pidieron a Estelico que era Consul delos Romanos, segũ q̃ de suso lo ha contado la estoria, que les diesse las Francias en que morassen: e el otorgoselas, porque venciessen a los Franceses, que erã omes que se alçauã muchas vezes contra el señorio de Roma. E los Vandalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos, començaron luego a yr contra las Francias. E como eran gentes brauas e esquiuas, destruyeron todas quãtas tierras fallaron por el camino: e entraron en Francia, en la Era de quatrozientos e quarẽta e nueue años, en el catorzeno año del Imperio de Honorio, que fue el primero de Theodosio su sobrino, a dos años antes que Alarico Rey de los Godos đstruyesse a Roma, por la buelta de Estelico, segun que adelante oyredes. E aquel año en que ellos entraron las Francias, era Modigesilio Rey delos Vandalos: e auie reynado treynta años, e andaua su reyno en treynta e vno. E Renerco era de los Sueuos: e andaua el su reynado en quatro años. E los Vandalos auien por Rey vno q̃ llamauã Respõdial. Mas como quier que ouiessen desta guisa cada vno sus Reys, hauian todos de so vno por cabdillo e por guiador vno q̃ llamauan Crispo: e por aq̃l se guardauan e guiauan todos: e cõ el entraron las Francias, e las començaron a destroyr muy cruamente a todas partes: e a matar los santos, e derribar las ygresias. E ellos faziendo esto, lidio con ellos Mariano, vn Adelantado de la cibdad de de Arles: e prisol a Chrispo, e fizol traer preso deshonradamente por todas las cibdades que el prisiera, porque le viessen andar assi todos aquellos a quien el fiziera mal: e al cabo fizol atormentar fasta que murio. En esta tribulacion destas guerras fueron tormentados por tierra de Francia muchos sanctos martyres, segun que hauedes oydo contar de suso. Mas como quier que Crispo muriese, andouieron los Vandalos, e los Alanos, e los Sueuos por toda tierra de Frãcia aq̃l año, e atro q̃ vino empos đl destruyẽdo la tierra, e matando los Borgoñones, e los Frãceses q̃ y morauan: e esto cõ atreuimiẽto de Estelico que auie gran sabor delos ayudar, porque venie del linage de

los

los Vandalos. E deſque el Empador Honorio ouo otorgadas las Francias a Alarico Rey đ los Veſegodos, en q̃ ſe viſquieſſẽ, el e ſus gẽtes, ſegun que adelante cuentã las eſtorias enlos fechos delos Godos auino aſsi en la Era de quatrocientos e cinquenta e vn años, quando andaua en diez e ſeys el Imperio de Honorio: e en tres el de Theodoſio, que ſe guiſo Alarico Rey de los Veſegodos, con todas ſus hueſtes para yr ganar las Francias, q̃ le erã otorgadas. E lleuo y veynte mil homes de armas: e fue el Emperador Theodoſio por cabdillo de aquella hueſte con ſabor de matar a Eugenio q̃ ſe querie alçar con el Imperio, e q̃ auie muerto a Graciano, ſegun que es de ſuſo contado: e por fazer mal a los Vandalos, a los Barbaros que venien con el. E con la gran ayuda mataron lo luego porque le ayudauan los Godos. E los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos, que vieron aqueſto, e que oyeran muchas vezes dezir a los que fuerã antes que ellos como los echaron los Gogos, e de tierra de Sicia: e como eran muy nobres e muy guerreros ouieron a tan gran miedo de ellos que los non oſaron atender: e fuyeron contra los puertos de Aſpa, por paſſar a las Eſpañas: mas antes que ſe les guiſaſſe la paſſada. ſalierõ a ellos a vn logar muy eſquiuo por dõde auiẽ de paſſar, dos hermanos con muy gran hueſte, que auiẽ nõbre el vno Didimo e el otro Seueriano: e erã delos mas nobres homes de Roma: e embargarõlos, de guiſa q̃ los nõ dexarõ paſſar. E aſsi mal ſu grado viſquieron tres años, allende de los puertos andãdo đramados a derredor de Francia, ſofriendo muchas guerras de Romanos, e de Godos, e de Franceſes. E aquel año meſmo en que eſto les acaeſcio con aquellos dos hermanos, guiſoſe Mogi de Silio, Rey de los Vãdalos cõ toda ſu hueſte: e entro a correr tierra de Frãcia. E guiſarõſe los Franceſes, e vẽcierõlo, e mataron a el, e bien veynte mil de los Vãdalos: e como cuentã las eſtorias đ aquella vez fuera acabado el linage de aquella gente ſinõ por Reſplendian Rey de los Alanos, q̃ vino ayudar aquellos que eſcaparon, e ſacolos en ſaluo de Francia: e tornaronſe todos de ſo vno para los puertos de Aſpa por prouar ſi podrie fallar, e paſſo contra Eſpana, mas non los dexarõ Didimo e Seueriano: e andouieron por eſtas tr̃ras a derredor: aq̃lla ſazõ era Ceſar en aquella tierra el Romano, muy poderoſo de que conto de ſuſo la eſtoria q̃ auie nõbre Coſtãcio. E fuerõ acuſados antel aq̃llos dos hermanos q̃ defendiẽ tan biẽ aquellas fortalezas đ aq̃llos puertos por razon q̃ touieran cõ Eugenio, quãdo ſe quiſiera alçar cõ el Impio, e por auẽtura ello nõ fuera aſi mas el matolos

to los por ello. E la muerte d aq̃los dos hermanos dio acha q̃ e carrera a los Barbaros de passar a las Espa ñas, en la era de quatrocietos e cincuẽtá edos años, quãdo andaua en dieze siete el Impio de Honorio, e en quatro el đ Teodosio: e fue el po strimero đl señorio đlos Romanos en España. E auino assi q̃ los Vãda los despues dela muerte đl rey Mo gi de Silio, alçarõ por rey a Gõderi co su fijo, e reyno diez e seys años, e este fue el primer rey q̃ ellos ouierõ é España: e tãto q̃ los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos vierõ q̃ Didimo, e Seriano eiã mu ertos q̃ nõ auiẽ quiẽ vedalles la pas sada de los puertos, vinierõ todos pa España, e sacãdo q̃ alõgãdose đ- llos, desta guisa se podriẽ ptir de en xeco e de mal delos Godos. E esto q̃ auemos cõtado dellos, es lo q̃ les acaescio antes q̃ entrassen en Espa- ña, nin ganassẽ el señorio đlla, e por ende la estoria por seguir la ordã đ los años como fasta aqui fizo; torna en este logar el cuẽto en el diez e ochauo año đl Imperio de Hono rio: e quinto de Teodosio, q̃ fue en el primero đl señorio đ los Vãdalos e delos Sueuos, e delos Alanos, e đ los Silingos en España. E contãdo los años đ'os reynos, e đ'los fechos dellos: figue se breuemẽte la liña de los años delos Emp̃adores de Ro ma, porque todos los mas grana- dos fechos de los Vandalos, e que los Vandalos fizieron en quãto se- ñorearon en España, cõ los Roma nos los ouierõ, e a ellos obedescie- ron: e non se entenderie bien la esto ria contãdo los fechos de los vnos é dexando los delos otros.

Entrada de los Vandalos, e Silingos, e Alanos, e Sueuos en España.

¶ El capitulo. cxlix. Es en rázon del entramiento primero que fizieron aca en España los Barbaros, que como vos cõtamos se dezien los Vãdalos, e los Sueuos, e los Alanos, e Silingos: e los males que y fizieron.

EN La Era de quatrocientos e cinquenta e tres años quando andaua el reyno de Gunderico Rey de los Vandalos en dos: e el de Ermerico de los Sueuos en ocho, e el Imperio de Honorio, en diez e siete, e el de Theodosio, en cinco: reynando Resplandian en los Halanos: entraron los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos en España. E segun cuenta sant Isidro Arçobispo de Seuilla, e otros muchos sabios antiguos en sus estorias, como eran los Barbaros gentes muy cruas e muy esquiuas, començaron a destroyr toda la tierra, e a matar todos los homes e las mugeres que y fallauan: e a quemar las villas, e los castiellos, e todas las aldeas

las villas, è los caſtillos, è todas las aldeas, è partir muy cruamente entreſi los aueres que podié auer de aquellos que matauan, è á tan grá cuyta de fambre aduxeró a todos los moradores dela tierra que prouauan ya de ſe comer vnos a otros è non abódaua aqueſto de la cruez a de los Barbaros que tomauan los canes, è las otras beſtias brauas que ſon duchas de comer los cuerpos de los omes muertos, è echauanlas a los viuos, è fazienlos matar. E deſta guiſa era atormentada la mezquina de Eſpaña, è deſtroyda de quatro maneras, la vna llaga de beſtias fieras, la otra de fambre, la otra de peſtilencia, que moriá los viuos del fedor delos muertos, lo quarto a fierro que los matauan los Barbaros è los Vandalos e los otros que vinieron, que toda la tierra enfermaua por mortádad de los naturales, è que ya non ſe labraua nin lleuaua pan nin otros fructos ningunos. E aqueſto todo era ſu daño ca adoleſcian bien como los otros, è non auień que comer, è ouieron duelo de ſi, pues q̃ lo non auien delos de la tierra. E ſobre eſto llegaron todos los naturales, è partieron todas las Prouincias con ellos deſta guiſa, que los Barbaros que fueſſen ſeñores: è los otos que labraſſen las tierras, è les dieſſen ſu pecho a los Reyes. E deſque eſto aſsi fue auenido, partieró ellos entreſi los ſeñorios de las Prouincias: è tomaron los Alanos para ſi la Prouincia de Lucena, q̃ es en el Algarbe, è la de Cartagena. E los Vandalos que eran llamados los Silingos tomaron la Prouincia de Betica, que es toda la ribera de Guadalquiuir; ca Betis llamauá eſtóces aquel rio de Guadalquiuir que llaman agora. E dé de ouo nombre la cibdad de Baeça por el nóbre del rio Betis. E faſta aquella ſazon fue llamada aquella Prouiecia Betica por el nóbre de aquel rio, è aquellos Vandalos que la ouieron por ſuerte puſieró le nombre Vandalia, que en latin tanto quiere dezir como Andaloziа en lenguaje Caſtellano, è aun agora aý vn rio en aquella tierra q̃ es llamado Silingo en latin del nóbre de aquellos Vándalos, è en Arabigo Guadaxenil, que quiere tanto dezir como el agua de los Silingos. E los otros Vandalos ouieró tierra de Galicia. E los Sueuos las Mariſmas, è las riberas del gran mar Occidente, è ouieron la vna partida de Celtiberia, q̃ es la Prouincia de ribera de Ebro, que va faſta las montañas, faſta en el gran mar. La otra partida de Celtiberia finco tan ſolamente en poder de los Romanos, è manteniela Coſtáćio Patricio, de quié ha de ſuſo cótado la eſtoria. E deſta guiſa fue menguando el ſeñorio de Eſpaña, è partido en tres gentes eſtrañas è crueles, è Vnderico Rey de los Vándalos puſo la ſilla del ſu ſeñorio, è del ſu Reyno en Galicia, e reyno diez y ſeys años, con vno que auie reynado. E Hermanarico Rey de

los Sueuos puso la suya en las Matismas: e reyno hi treynta e dos años con siete que auie ya reynado. E Respládiá Rey delos Alanos puso la suya en Cartagena e en Lucena e murio: e luego alçaró ellos por rey otro que auie nombre Acacio. E los Vándalos e los Sueuos beuian en paz e auié su Reyno como en vno, mas los Alanos que eran mas braua gente e mas esquiua señoreauanlos a todos. E non les abondaua esto antes les comẽçaron, a guerrear e correr la prouincia de ribera de Ebro, que mantenie estonces Constancio Patricio, porque aquella sola fincara en España en poder delos Romanos.

Del segundo año del Reyno de Vnderico Rey de los Vandalos fasta ocho años. E desde el ochauo de Emanarico Rey de los Sueuos fasta los catorze, non fallamos que contescissen en España ninguna cosa granada, que de contar sea: si non tanto que guerreaua Acácio Rey de los Alanos, toda via quanto podien con Constancio Patricio, para ganar del la ribera de Ebro, e que apremiauan a los Vandalos, e a los Sueuos.

En la era de quatrocientos e quarenta e nueue años, quando andaua el año del reyno de Vnderico en diez e ocho años. E el de Ermanarico en catorze años: e el imperio de Honorio en veynte e quatro años: e el de Theodosio en nueue años. Auino a si que Cõstancio Patricio, que sopo que Vualia rey de los Godos auie puesto su amor con los Emperadores por razon que diera a Honorio Constancia su hermana, segun que de suso ha contado la estoria: e con el gran requexamiento en que lo tenia el Rey Acacio embio rogar a Vualia que lo viniese ayudar: e Vualia fizolo muy de grado cõ sabor de correr aquellas tierras de aquellas gẽtes estrañas de la tierra. E guysolo todas las huestes de los Godos, e fuese para España. E esta fue la primera vez q̃ los Godos entraron: e lidiaron luego con los Alanos por el mal que fazien a Constancio Patricio, e mataron muchos dellos: e quebrantaronlos tan fuerte que mataron al Rey dellos Acacio: e fizieronlos desamparar la prouincia de Cartagena, e de Lucena. E fuerõse para Galizia al Rey Vnderico: e ellos q̃ los solian antes señorear nõ ouieron cuydado de Rey, e tornaróse sus vassallos: mas fue luego en pos dellos el Rey Vualia, e vẽcio a Vnderico, e vẽcio Asmuderico: e Ermanarico, e a quãtos cõ ellos venien. E de si vinose para el Andalozia, e vencio a los Sylingos, e a los Vándalos: e quebrãtolos muy fuerte. E desque ouo aq̃sto fecho tornose muy honradamente a Francia delos Godos, segun que lo cuẽta adeláte la estoria en los fechos dellos: e delo que acaescio en su tiempo destos Godos: e de como acaescio a los Alanos. E como eran esquiuos non podieron ninguisierõ obedescer a ningũ señor estraño: e tornaronse para la prouincia

uincia de Cartagena, è de Lucena do ante morauan.

En la era de quatrocientos è sesenta años, quádo andaua el Reyno de Vnderico en nueue años. E el de Hermanarico en quinze años, è el del Imperio de Honorio en veynte è cinco años, è el de Theodosio en doze años. Auino assi que los Alanos como eran esquiuos, è de fuertes coraçones, è non eran duchos de obedecer à ningun señor estraño, tanto q̃ vieron que Vvalia era ydo de España tornaronse à la Prouincia de Cartagena, è a la de Lucena do antes morauan. E mantouieron su señorio apartadamente como antes solien fazer, pero non qué ouiessen Rey ninguno, nin que mantouiessen caualleria ninguna, antes mantenien la tierra a manera de labradores, è de pecheros. E los Romanos por el quebrantamiento de Vvalia, è Vnderico Rey de los Vándalos, otrosi delque lo ouo vencido Vvalia en la batalla, con grád espanto que ouo de los Godos q̃ se les yuan acercando mucho, è q̃ sabie que les auien echado de tantas tierras: aimo de dexar a España antes que gela ellos tolliessen, è de foyr à Africa. E guiso sus nauios por passar allen mar, mas ouo grã tormenta en la mar de Cadis, è fue mucho espantado membrandose de la tormenta que acontecio en el tiempo de Alarico, segun q̃ adelante cuenta la estoria enlos fechos de los Godos, e por esta razon dexò la passada, è quiso foyr a las Frácias, mas non se le guiso. E quádo vio esto cõ cobdicia q̃ ouo de ser señor de los Sueuos, assi como era de los Vandalos quebranto las posturas, e el amor q̃ auie con el Rey Genserico, è començoa guerrear con el muy de rezio.

Del noueno año de Gũderico, fasta el catorzeno: è de los quinze de Hermanarico: fasta los veynte años non fallamos que contecies-sen en España ningunas cosas grandas que de contar sean, si nó tãto que guerreauan los Vandalos con los Sueuos. Pero en fecho de los Romanos, auino assi a los onze del Reynado del vno, è a los diez e siete del reynado del otro q̃ murio el Emperador Honorio, è finco Theodosio tres años por señor de todo el Imperio. E acaescio que en el Imperio deste Theodosio requexo muy fuerte el Rey Gũderico a los Sueuos.

En la era de quatrocientos e sesenta è cinco años, quando andaua el Reyno de Gunderico en catorze años, è el de Hermanarico en quinze años, è el Imperio de Theodosio en diez è siete, auino assi que requexo el Rey Gunderico muy fuerte a los Sueuos, de guisa q̃ lo non podierõ sofrir, è como fueran siẽpre omes fechos a sus volũtades, è de fuertes coraçones nó se quisieron vencer, è alçaronse en los montes Narbalos, que son los de Arnas, è touolos alli cercados gran sazon, mas desque vio q̃

Digitized by Goo

los no podie vencer en ninguna manera ouo vergueña de se partir de la cerca,e asaco que auie de yr à otros fechos muy grandes,e leuá to sus huçstes,e fue con ellas a Ma yorgas,e à Minorgas, que son Is las de la Prouincia de Tarragona, que son llamadas Baleares, e robo las todas,e destroyolas todas,e lle uo dende muy grand algo, e vino se para Cartagena. E aqueste año fizo el Emperador Theodosio có sigo de so vno a Valentiniano fijo de Placida su tia,e de Costácio Pa tricio, de quien de suso oystes, e reynaron amos de so vno veynte e quatro años.

En la era de quatrocientos e se senta e seys años, quando andaua el Reyno de Gunderico en quin ze años, e el de Hermanarico en veynte años,e el Imperio de Theo dosio en diez e ocho,e el de Valé tiniano en vno,llego el Rey Gun derico con sus huestes a la Prouin cia de Cartagena,que mantenien los Alanos,e robola toda,e destro yola,e desi cercò la cibdad que era estonces llamada Cartago la del esparto,e destroyola toda,e otrosi bien como la destroyera otra vez el Cipió el Africano, despues que ouiera destroydo a la grand Carta go de Africa. E segund cuentá las estorias en aquella cibdad de Car tagena fuera antiguamente la hó ra e dignidad que es agora en la Iglesia de Toledo, ca despues que la ouieran assi destroyda los Van dalos,mudaronla los Godos en su tiempo a la Iglesia de Toledo, e muchas vezes es llamada la Igle sia Toledana en las escripturas la yglesia de Cartagena.

En la era de quatrocientos è se senta è siete años,quando andaua el Reyno de Gunderico en diez è seys años:è el de Hermanarico en veynte è dos años:è el imperio de Theodosio en diez è nueue años, è el de Valentiniano en dos años, auino assi que el Rey Gunderico desque ouo destroydo à Cartage na fuesse para la Prouincia de Gua dalquiuir por destroyr à los Silin gos, non auiendo piedad dellos, maguer que eran del linage de los Vandalos:è robo toda la tierra, è destroyola,è llego a Seuilla, è entro por fuerça, è matò hi mucha gente,è fizo hi gran robo,è non le abódo esto que entrò en vna ygle sia que auie hi de san Vicente mar tyr,por robar quanto hi ouiesse, è quemar quantos hi fallassen. Mas por juyzio de nuestro señor, que non quiso que acabasse tan grand enemiga tomolel diablo:è dio có el muerto en tierra en medio dela puerta de la yglesia.E alçaron luego los Vandalos por Rey à Gense rico su hermano:e reynò quaren ta è ocho años.

Desde los diez è seys años del reyno de Gunderico fasta los qua tro de Genserico su hermano.E desde los veynte è dos de Herma narico,fasta los veynte è seys años non fallamos de los fechos de Es paña,escriptas ningunas cosas gra

nadas

nadas que de contar ſean que à la eſtoria perteneſca.

¶ El capitulo. cl. Dize como los Vandalos à ſu parte ſe fueron de Eſpaña, deſpues de la auer muchos años fecho mucho mal è paſſaron à Africa, è dexaron aca en Eſpaña los otros ſus cõpañons, Sueuos, è Alanos, è Silingos.

EN la era de quatrocientos è ſetenta è vn años, quando andaua el Reyno de Gunſerico en quatro años, è el de Hermarico en veynte è ſeys años: e el Imperio de Theodoſio en veynte è tres años, è el de Valentiniano en ſiete años. Auino aſsi, que adoleſcio el Rey Hermanarico muy mal, è duro ſiete años faſta que murio ende ſegund que adelante oyredes, E el Rey Genſerico fazié do mucho mal à todas las gentes de Eſpaña como ſu padre fiziera, allegaronſe todas de todas partes, è fueron lidiar con el. E como erá los Vandalos, gentes muy fuertes è mucho vſados de batalla, è auien el Rey mancebo, è muy corajoſo, è vencieronlos a todos, è mataró bien veynte mil caualleros de la otra parte: è Genſerico que ſabie como ſu hermano Gunderico antes que murieſſe ouiera voluntad de paſſar a Africa por partirſe de vezindad de los Godos, è guardar ſe de ſu mal, metiendo el mar Mediterraño entre ſi, e ellos, lo vno por complir voluntad de ſu hermano, lo otro, porque le embio rogar que paſſaſſe alla vn rico ome q̃ auie nombre Bonifaz que era ſu Adelantado de Africa, è auie metido en coraçon à todos los de la tierra que ſe alçaſſen contra Roma: guiſo ſus nauios e paſſoſe allé de con todas las gentes, è con todo el raſtro de los Vandalos. E de aquel año adelante reynaron en Eſpaña tres reynos, vno de los Alanos en Cartagena, è en Lucena, e otro en Galicia de los Sueuos, è el tercero en Betica de Silingos, e nõ ouieró mas los Vandalos que ver hi, e porende de aqui adelante la eſtoria, faſta el ſeñorio de los Godos, todauia ſigue la ordé del año delos Reyes delos Sueuos, porque ellos ſeñorearon à Eſpaña, pero pone de ſo vno con ellos breuemente los cuentos de los Reyes de los Vandalos, faſta el tiempo que ſe acabo el ſu reyno, por razon del ſeñorio que ouieró hi, faſta aquel año, bien como ponen los de los Emperadores de Roma.

A los veynte e ſiete años del Reynado de Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, que fue en la era de quatrocientos e ſetenta e dos años, auino aſsi, que el Rey Gunderico deſque ouo paſſado la mar con los Vandalos deſtroyó toda la tierra Mauritaña, e era chriſtiano, deſi tornoſe a la heregia de los Arrianos, e començo a deſtroyr toda tierra de Africa, e

Digitized by Google

de entralla por fuerça muy cruamente, e fazer mucho mal a los christianos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del, e torna a contar de Hermanarico, e de los Sueuos.

Desde los veynte e siete años del Reynado del Rey Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, fasta los treynta è dos non fallamos que contesciessen en España ninguna cosa granada que de contar sea, si non tanto que cuentan las estorias que el Rey Hermanarico estando doliente de la enfermedad que de suso auedes oydo, como quier que fuesse Rey de Galicia auie en vna partida de aquel señorio vno de los Gallegos naturales de la tierra que le non obedecie, nin mantenie el señorio por si e el guerreaua cada dia con ellos. A los treynta e dos años del Reynado de Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, que se complieron en la era de quatrocientos e setenta e siete años, embiaron los Romanos a la Prouincia de Seuilla, que era llamada Betica vn su Adelantado que auie nombre Andolobo con muy gran poder, porque ganasse la tierra. E el Rey Hermanarico que lo sopo, porque se vio tan mal trecho de la enfermedad, e que non era para andar en guerras, puso sus pazes con aquella partida de los Gallegos que le non obedecien, e de si establecio por heredero del Reyno despues de sus dias a su fijo Requilla, que era mançebo muy atreuido, e muy guerrero, e que non quedaua de andar en guerras a todas partes, e desi guisol muy bien, e embiol a tierra de Seuilla a lidiar con Andolobo almando que si vencisse aquel que viene con el poder delos Romanos, que toda la tierra se le darie luego, e el Infante Requila fue alla, è fallose contra Andolobo e lidio con el ribera de Guadalquiuir, e venciol, e matol a Andolobo e destroyo el poder de los Romanos, e gano dellos mucho oro, e mucha plata, e todas muchas riquezas. E en tornandose para Galicia, quiso ganar la Prouincia de Lucena, que es la tierra por do corre Guadiana: e cerco a Merida, e ganol, e tornol del su señorio. E en quanto aquesto fizo morio aquel año su padre Hermanarico: e finco el por aquesto Rey. E aquel año otrosi cerco Genserico Rey de los Vandalos, vna cibdad de Africa, que auie nombre Ypone: e era ende señor san Agostin Obispo.

Despues de la muerte de Hermanarico, fincò Requilla su fijo por Rey de los Sueuos, è de Galicia, e de Merida que auie ganada, e reynò ocho años. E el primero año del su reynado fue enla era de quatrocientos e ferenta e ocho años, quando andaua el reyno de Genserico Rey de los Vandalos, en onze años. E el imperio de Theodosio en treynta años, e el de Valentiniano en treze años. E

auino

auino aſsi,que aquel año que Requilla Reyno, como era ome de grand coraçon,e mucho atreuido en armas,e auie ſiempre ſabor de andar en guerra, e nunca folgar, guiò ſus hueſtes e fueſſe para Merida q̃ era ſuya,e gano de los Alanos la Prouincia de Lucena,e recibierõ lo por ſeñor.E en aquel año miſmo tenie toda via Genſerico Rey de los Vandalos cercada a Ypone vna cibdad de Africa,e yazie dentro ſan Agoſtin,q̃ era dende Obiſpo,e morio al trezeno mes de la cerca,quando complio ochẽta e tres años que naſciera, e quarenta que fuera Obiſpo,e fuera diſcipulo de ſan Ambroſio en la Fè, e fiziera tantos libros en ſu vida q̃ otro ome non los podrie leer en todo el tiempo que viuieſſe.

En el ſegundo año del Reyno de Requila Rey de los Sueuos en Galicia,que fue en la era de quatrocientos e ſetenta e nueue años auino aſsi que el Rey Requila deſpues que ouo ganada de los Alanos toda la Prouincia de Lucena fueſſe para Andalozia por ganar de los Silingos toda la Prouincia de Guadalquiuir,onde era Seuilla cabeça.E luego que llego alla cerco a Seuilla,e priſolɔe de ſi dioſele toda la otra tierra, aſsi que gano aquella Prouincia,e tornola del ſu ſeñorio.Aſsi que ſe acabo alli toda la honra de los Silingos, e del ſu Reyno, ca de aquella hora en adelante fuerõ pecheros ſiempre de los Sueuos,e de los Godos.

En el terçero año que fue en la era de quatrozientos è ochenta años,quãdo andaua el Reyno de Genſerico en treze años. Auino aſsi,quel Rey Requila deſpues que ouo ganada tierra de Seuilla fueſſe para Cartagena con ſus hueſtes por ganar aquella Prouincia de los Alanos que la mantenié. E cerco luego la cibdad,e ganola,e deſi la otra tierra toda,è non le abondo aqueſto que tollo Carpentaña à los Romanos, è metio toda la tierra ſo el ſu ſeñorio.E deſta guiſa fue ſeñor de toda Eſpaña el Rey Requila, e aqui ſe acabo toda la honra del ſeñorio de los Alanos q̃ paſſaron à Eſpaña.

En el quarto año que fue en la era de quatrocientos e ochenta e vno años,auino aſsi quel Rey Gẽſerico andando por Africa cõ las gentes de los Vandalos,e quebrãtando,e robãdo las cibdades, e deſtroyendo toda la tierra, ſopol el Emperador Valẽtiniano,que reynaua en tierra de Occidẽte,e ouo miedo que ganarien toda Africa, e la perdieren los Romanos.E por que vio que non la podien acorrer embio alla a Tricario vn ſu riço ome que poſieſſe paz con ellos e les dieſſe vna partida de la tierra en que viuieſſen,e lo al que lo dexaſſen en paz:e Tricario fue alla, e dioles el Reyno de Ynope,con toda ſu pertenẽcia en que viuieſſen: e lo al que lo dexaſſen,e que no fizieſſen mal en toda la otra tierra,e puſieron ſus poſturas muyfuertes, e fir-

e firmolas el Rey Genſerico ſobre jura. E de aquel año en adeláte començaron à reynar los Vandalos en Africa.

En el quinto año non fallamos ningunas coſas eſcriptas que de contar ſean, tan ſoſegado tenie Requila el ſeñorio d todas las tierras.

En el ſexto año q̃ fue en la era de quatrocientos, e ochẽta e tres años, penſo el Rey Requila en ſu fazienda, e vio que tenie toda la tierra ſoſegada ſo ſu ſeñorio, e que non auie que temer a ninguno, ſolamente que eſtouieſſe bien con los Romanos. E por poner paz cõ ellos, e ſalirles de tuerto tornoles la Prouincia de Carpentaña que les auie tollida, en que es la ciudad de Zaragoça por tal de el fincar en paz de alli adelante cõ las otras tierras que auie ganadas.

En el ſeteno año, que fue en la era de quatrocientos e ochenta e quatro años, auino aſsi quel Rey Genſerico, deſpues que fue apoderado en toda tierra de Ypone vna cibdad de Africa, penſando en ſeguir la porfia, e la maldad de Gunderico ſu hermano, e quebrantando las juras, e las poſturas, e las pazes, aſsi como el fazie, perjuroſe, e quebtanto tan bien el, otroſi la poſtura que de antes fiziera con Tricario, para que touieſſe a los Romanos, fue cercar a Cartago la de Africa, que poblara la Reyna Dido, e porque vio que la non podie tomar por fuerça ouo de los engañar, e guiſo que lo acogieſſen a ſalua Fè, e deſque fue dentro deſtroyola toda, aſsi que non dexo hi ſeñal de quanto hi fuera fecho deſpues del deſtroymiento de Cipion Africano. Ca ſabed que aquella Cartago la poblo la Reyna Dido, ante que Roma fueſſe poblada e deſpues trecietos e treynta e ſiete años, quemola Cipion e deſtroyola toda faſta en fondon, aſsi como es ya contado en eſta eſtoria. E deſi acabo de ciento e dos años fue poblada otra vez, e deſtroyola Genſerico, como auedes oydo, de guiſa, que nunca jamas fue poblada. E eſto fue catorze dias por andar del mes de Octubre, e deſque la ouo toda deſtroyda, echò de toda la tierra de Africa al ſeñorio de los Romanos: e finco el por ſeñor della, e reyno hi de alli adelante.

E como era Genſerico de la heregia de los Arrianos, començó luego a martyriar a los Chriſtianos q̃ mantenien la verdadera Fè, e deſterraua todos quantos le contrallauan la heregia, e tan grande fue en aquel tiempo la perſecuciõ de las heregias de Africa, que aduro podien hi fallar ningun buẽ chriſtiano. E entroſe el Rey en todos los bienes de las Igleſias, e torno los clerigos ſieruos, e por eſto andauan eſcondidos quantos morauan en ſu ſeñorio, e enſuziaua las Igleſias, e fazie hi tener ſus beſtias. E de tal guiſa ſembro por toda Africa la heregia de los Arrianos q̃ daua las Igleſias todas por moradas a los ſuyos, e mataua los ſanctos

ctos que nõ creyã lo quel creye. E eſtonces fueron y martyriados de de partidas muertes quatro omes ſactos q̃ fuerã naturales de Eſpaña: e el vno auie nõbre Arcadio: e el otro Prono. e el otro Paſcual, e el otro Euãcio. E eſto porq̃ nõ quiſierõ ſer Arrianos: e Paulino vn niño hermano de Paſcual por aq̃llo miſmo fue tornado ſieruo. Mas agora dexa aqui la eſtoria đ ſabrar de los Vandalos que reynarõ en Africa: e torna a contar de los Sueuos q̃ reynaron en Eſpaña.

EN los ocho años, q̃ fuerõ en la Era đ quatrociẽtos e ochẽta e cinco años fue aſsi, quel Rey Requila andando por la tierra aſoſſegado ſus gentes, vino a la cibdad đ Merida, e adoleſcio, e morio, e creyendo el yerro de los Gentules, e de los Idolos.

DEſpues de la muerte de Requila, fue Requilãno ſu fijo alçado por Rey de Eſpaña: e era ya conuertido ala verdadera Fé de los Chriſtianos, e reyno nueue años, e ya quantos meſes mas. E e el primero año de el ſu reynado fue en la Era de quatrocientos e ochenta e ſeys años, quando andaua el reyno de Genſerico en diez e nueue años. E el Imperio đ Theodoſio, en treynta e ocho: e el de Valentiniano, en diez e nuene. E luego que fue alçado por Rey, embio pedir ſu fija por muger a Teodorigo Rey delos Godos: e Teodorigo era home de buen talento, edio gela de grado: e Requiliano touoſe por mucho enſalçado, por tan honrado caſamiento.

EN el ſegũdo año, que ſue en la Era de quatrociẽtos e ocheta e ſiete años: auino aſsi q̃ Requiliano rey delos Sueuos, delq̃ ſe vio tã honradamẽte caſado non ſe touo por cõprido đl ſeñorio de Eſpaña, antes ſe touo por debdor que lo ouieſſe de obedeſcer Gaſcueña: e todas las tierras q̃ eiã faſta Francia la delos Godos porẽde guiſo ſus hueſtes muy grãdes: e fueſſe pa ſu ſuegro a demãdar ayuda: e Teodorigo reſcibiol muy honradamente como a yerno deuie fazer: e diol muy grande ayuda, e muy grandes hueſtes de los Godos. E el ſue muy alegre e muy loçano: e entro toda la prouincia de Tarragona, e la cibdad de Zaragoça; e la de Carpentaña, que obedeſcien al Imperio de Roma e tornolas al ſu ſeñorio e la partida de Carpẽtaña, que ſolia ſer de Cartagena, que tornaſu padre Requila a los Romanos, por auer paz con ellos, deſtroyola toda e robola, de ſi tornoſe para ſu tierra bien loçano e bien andante.

DEl tercero año del ſu reyno non cuenta la eſtoria que ſe fizieſſe en Eſpaña ningũ fecho gra

nado

nado, ſinon̄ que andaua el Rey Requiliano por ſu tierra muy vicioſo, aſoſſegando las gentes e manteniendolas en paz.

EN el quarto año, que fue en la Era de quatrocientos e ochenta e quatro años, creſcio tanto, ſegun cuentan las eſtorias la he regia e la crueza en los Vandalos, e en el ſu Rey Genſerico, que quemaua todos los libros de las ſanctas Eſcripturas, e de las Capas: e de las otras veſtiduras de las ygreſias, fazian mantos e veſtiduras para ſi. E vn ſancto Obiſpo, a que llamauan Valeriano, que hauie ochenta años que naſciera, porque les non querie dar las coſas ſanctas de la ſu ygreſia, para que las enſuziaſſen, fizol el Rey Genſerico deſnudar de todo quanto traye veſtido, e echarlo fuera de todas las caſas, e de todo el puebro: e aſsi eſtouo deſnudo al ayre, e deſcobierto en todo el tiempo que deſpues viuio. E aquel año miſmo murio el Emperador Theodoſio: e fue Marciano alçado por Emperador en ſu logar: e reyno ſeys años: e los cinco de ellos reyno con el de ſo vno el Emperador Valentiniano, que antes reynaua.

DEl quinto año non fallamos eſcripto ninguna coſa granada que de contar ſea, ſi non tanto que fue a queſte el primero año del Imperio de Marciano Emperador de Roma.

EN el ſexto año de el reyno de Requiliano, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e vn año, fue la gran batalla e muy nombrada que ouieron en los campos Catalanos, los Romanos, e los Godos, con Atila Rey de los Vgnos, en que morio el Rey Theodoredo, ſu ſuegro de Requiliano, ſegun que lo cuenta adelante la eſtoria en los fechos de los Godos. E del ſeteno año del reyno de Requiliano, faſta el dezeno non conteſcio en Eſpaña, ningunos fechos granados que de contar ſean. Mas porque el dezeno, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e cinco, quando andaua el reyno de Genſerico en diez e ocho: e el Emperio de Marciano en diez e ſeys: e el de Valentiniano en veynte, entraron los Godos en Eſpaña, e ganaron los ſeñorios della. E por ende dexa aqui la eſtoria de fabrar de los Sueuos, e delos Vandalos, e de los fechos que aconteſcieron en Eſpaña: e cuenta deles Godos que fueron ende ſeñores dſpues aca toda via, como quier que ouieron y los moros ya quanto tiempo algū ſeñorio.

Fin de la primera Parte.

Aqui

AQVI COMIENZA LA SEGVNDA PARTE DESTE LIBRO, EN QVE

Trata dela salida que los Godos fizieron de sus tierras con su Rey: e del señorio que ouieron en España, fasta la venida delos moros e del partimiento que fizo Claudio Tolomeo de Europa.

VN SABIO QVE Llamaron Claudio Ptholomeo, fabro de todo el cerco de la tierra: e departio muy bien las tierras e las gentes de ellas. E dixo sobre el departimiento de Europa, la tercera parte de toda la tierra: que en el seno del mar Occeano de Septentrion ha vna grande isla, que le dizen Escancia. E de esta isla dize vn sabio que ouo nombre Pompoñio Mela, que es asentada en el seno del mar Occeano, que es llamado Codeno, que cerca toda la ribera, e las costeras e aduchas como arco: e es luenga, e encierrase en si, e en si mesma se acaba E correla a la parte de Oriente el rio Ystola, que sale delos montes de tierra de Sarmazia. E de alli comiença a parescer la isla de Estancia, e va partido por tres canales, e ayuntasse cerca del mar de Septẽtrion: e va frontero entre tierra de Sicia, e Alemaña: e tiene de parte de Oriente vn logar muy grãde đ que nasce vn rio que ha nombre Vagi. E passando por aquella tierra como viene de parte del Abrigo, va muy grande, e cae en el grande mar Occeano: e tiene la cerca de esta parte de contra Occidente. E esta isla ha muy grande pielago: e de la parte de Septentrion, cerca la la grand mar, que se non anda, nin passan los nauios por ella: este es el mas Elado. E de que ha en esta isla Escancia muchas de partidas gentes, e de muchas maneras, empero los nombres de las siete dellas cuenta aquel sabio Claudio Tholomeo, que deximos, que son estas quel dize. Los Godos. Los Vesegodos. Los Ostragodos Los Daunos. Los Rugos Los Arotos. Los Taneos, de quiẽ fue đspues Rey Redolfo, el cauallero que dexo su reynado, e se fizo vassallo del Rey Teodorigo, por la gran bondad que oyo del, segun que adelante cuenta la estoria. E tan grande es la friura de la partida de aquella tierra de Estancia, que nunca falla y abejas, porque las non de dexa y criar el gran frior que las mata. E otrosi enel mes de Iunio, e en los meses cerca đl en q̃ va el sol mas alto sobre la tr̃ra dura quarẽta dias, e quarenta noches, q̃ nũca anochece: e enel mes đ Deziẽbre, e en los otros meses a cerca đl, en q̃ va el sol mas baxo diez dias dura q̃ nõ amanece. Esin estas siete gẽtes ay otros puebros menores, a q̃

dizen

dizen los Neygos, e estos auiẽ buenos cauallos de que vsauã, e peñas firmes que son muy nobres e de color negro e muy fermoso. E estos Neygos fazien sus mercados destas peñas: e de otras cosas, con las gentes sus vezinas: e erã gente que fazien pobre vida de otra guisa, mas vestianse nobremente. E destos vinieron los Ostrogodos, e los Vgnos, que echaron luego en el comienço dela salida de su tierra alos Herulos de sus moradas, e de sus logares. Estas gentes eran mayores que los otros de cuerpos, e de coraçones: e lidiauan cruelmente como bestias saluages. E desta isla de Escancia, que era como fuente criadera de gentes de departidas maneras, salieron los Godos con su Rey que auie nombre Vueric: e luego que arribaron a la primera tierra que fallaron saliendo de naues, posieronle nombre de si mismos, e dela su isla donde salieron, e llamaronla Gogiscancia: e aun a gora assi ha nombre. E empos esto vinieron adelante, e llegaron a vna tierra de vna gente que dezien los Vlmerigos, e que morauan en las riberas del gran mar, e lidiaron con ellos: e fue la batalla muy grande, e vencieron los Godos alos Vlmerigos, e echaronlos de su tierra: e conquerieron a los Vandalos, que eran fronteros destos, e houieron de su linage Reyes departidos.

El capitulo primero. Dize de como reyno en los Godos Gunderic: e de lo que ende fizo.

DEspues que murio Vueric su Rey, reyno en los Godos Gunderic, e este fue Rey de grã coraçon e y muy lidiador: e conquerio muchos pueblos en Sicia, e en Escancia, e en tierra de Gepydia, que es a la que llaman agora en Latin Dazia, e en Romãce Dynas Marchas. E despues del Rey Gunderic finco Filomer su fijo: e este Filomer mensurando aquella tierra de los Vlmerigos do estauan, vio que non era tierra de gran plantia, nin muy abondada de las cosas, e consejo a sus gentes que se fuesen de aquella tierra: e acogieronse a ello, e fizieronlo: e saliendo de alli, començaron a buscar logares fuertes e buenos en que morassen: e llegaron a las tierras de Sicia, a la parte que es contra Occidente: e fallaron y tierra plana, e qual les semejo que ellos querien: e touo por bien de fincar alli, assi como si fuesse suya: e andando e veyendo la tierra como quiẽ la prueua qual es, llegaron a vn rio que hauie vna puente: e parescioles muy bien la tierra de allende, e pagaronse della: e quisierron passar para andalla por ver si era aun mejor qué aquella en que estauan: e passando la hueste a tan grande fue la gente, que del peso e de la passada de los

omes

homes e de las bestias, ouo la puẽte a fallescer en medio e caer: e partio se la hueste, fincaron muchos de la vna parte, e muchos de la otra, de guisa que non pudieron los vnos passar, nin los otros tornar se a ellos, nin por puente, nin por vado: ca non lo hauie y, segun dizen, ca todo aquel logar era cercado de vnos lagunares grandes que tremien: e si home, ò bestia y entraua, assi afondarie que nunca ende podrie salir. E cuentã deste logar, los que cerca del passan, que oyen aun agora y bramidos de vacas: e señales de palabras de homes que fabran como alueñe. E la parte de los Godos que finco con el Rey Filomer, despues que ouieron aquella tierra, visto que les parescia bien, vinieron a la tierra de la gente de los Hispalos, y los Hispalos guisaronse, e salierõ contra ellos e lidiaron e fueron vẽcidos los Hispalos. Desi mouieron de alli e vinieron a la postrimera partida de tierra de Sicia, que yaze cerca del mar Fondo: e lidiando, e venciendo toda via por do yuan, conquiriendo Sicia: metieron la so el su señorio. E porque moraron y luengo tiempo, e touieron el señorio dela tierra, llamaron los Cytas los otros homes, assi como llamauã a los naturales dla tierra de Sicia: e meguer q̃ las gẽtes destos Godos salié: e yuã muchas partes contra las gẽtes otras, siẽpre dexauã en Sicia sus cabdillos que defendiessen las gentes: e guardassen la tierra. E esto fasta aqui del comiẽço desta gente de los Godos cuenta vn sabio q̃ le dauan Ablauid en su estoria que fizo dellos. E acuerdan con el muchos de los mayores sabios: pero Iosepho, e san Isidro Arçobispo de Seuilla, dello todo non contaron nada, porque començaron a contar el fecho de los Godos de la morada de Sicia adelante. E por ende los llama Iosepho Cytas, del nombre de Sicia: e sant Isidro Getas, assi como Virgilio en este verso.

¶ Mortẽ comemnerunt laudato vulnere Gete: que quiere dzir la muerte desprecian los Godos, e alabã la ferida. E dela salida de Sicia, ade ãte acuerdan todos los sabios en cõtar el fecho de los Godos.

¶ *El capitulo. II. Vos dira de como e en qual parte es tierra de Esticia, e de las sus gentes que dellos ay alla*

TIERRA De Sicia yaze en frontera de tierra de Germania, de parte de Occidente. E en esta tierra es el Rio Istro, que do el nasce fazesse la tierra ancha, e tiene esta tierra de Sicia, de parte de Oriente los puebros Seres: e el su comiẽço cae en la ribera del mar Caspio: e de parte de Occidẽte los Germanos, e el Rio Ystola. E contra medio dia a Ponto. E cõ

tra el cabo lo a postrimero de el rio Danubio, e alli se acaba. E son en el comienço de esta tierra de Sicia, los montes que dizen Riphcos, e estos parten a Asia, e a Europa; e son derramados en las tres partes de toda la tierra. E de estos montes nasce el rio, que llaman Tanays: e cae en vna laguna muy grande, que llaman Meota. E segun cuenta el Arçobispo don Rodrigo: en esta laguna se acaba este Rio, e ay pierde el nombre. E la primera gente de Sicia, de parte de Oriente, son vnos que llaman Gapidos: e de Aquilon, que es la otra parte del Cierço, es tierra de Mesia con sus pueblos: e de alli sale el viento Abrigo, que es al medio dia, do sale el gran Rio Danubio: e de Occidente los Venecianos, con muchos pueblos que han muchos nombres, e maguer q̃ son agora departidos por compañas e por tierras, pero todos han vn nõbre, los Esclauones, e la tierra Esclauonia. E los Godos ds̃pues que descendieron de vnas tierras do morauan, e destroyeron tierra de Grecia, e de Macedonia, e de Ponto, e Asia, e Ylirico: e touieron acerca de quinze años a Macedonia, e a Ylirico. E despues morarõ cerca de aquella laguna Meota, que fue su morada. E el primero logar de tierra de Sicia en que ellos fizieron morada, es cabeça de su reyno: e alli ouieron por Rey a Filomer. E la segunda vez fizieron cabeça del su reyno a tierra de Dacia, e de Misia: e alli ouierõ vn Philosopho muy sabio, a q̃ dixerõ Ceuta: e despues deste ouierõ otro a que llamarõ Ciceneo: e empos deste ouieron otro a q̃ llamaron Zalimoxi: e deste cuenta la estoria que fue muy sabio amarauilla en la Philosophia. E de alli adelante nõ mẽguo a los Godos quien los enseña se los saberes: e por esta razon fueron los Godos mas sabios que las otras gentes estrañas, de guisa que segun cuenta vn sabio, que dixerõ Dio, que eran tambien semejantes como los Griegos en el saber. E este sabio Dio fue Griego, e compuso en el lenguage de Grecia, las estorias de los Godos: e dize que a los mas nobres dellos llamauã Pileatos, que quiere tãto dezir como caualleros q̃ traẽ sõbreros, por hõra de la caualleria. E a estos Pileatos fazien los Godos sus Reyes, e sus Obispos. E tanto alaba aquel sabio Dio a los Godos en batalla, que dizen que Mars, a quien los dioses llamauan dios de las batallas, desta gente de los Godos nasciera: e por ende lo llamaua Vergilio padre e Adelantado, e cabdillo de las huestes en fecho de armas. E por esta razon los Godos asmando que el su dios era Adelantado de las batallas, e que con sangre de homes lo deuien amansar siempre fazien sacrificios de sangre de homes

mes que prendien enlas hueſtes. E la tercera vez fizieron cabeça del ſu reynado en Ponto, e de alli adelante començaron a yr mejorando mucho mas en ſus coſtumbres: e a ſer mas manſos, e mas piadoſos, e mas ſabios, e partienſe por linages: e parauan ſus tiendas: e poſauan apartados cada vn linage a ſu parte: e fazien arcos de neruios con gran maeſtra: e poreſto dize Lucano, los arcos deſcienden de Armenia, fechos de neruios delas gentes delos Godos. E de alli començaron otro ſi, auer cantores entre ſi, e de ſu linage: e a fazer cantares e eſtormentes de muſica: e maeſtros que cantaſſen en ellos, e otros de muchas maneras.

¶ El capitulo. III. Faz cuenta dela batalla que ouieron los Godos con Veſoſo Rey de Ægypto: e fue vencido Vaſoſo.

VESOSO Rey de Egypto ſalio de ſu tierra por venir a Sicia, e dar batalla a los Godos, e lidio con ellos, e vẽcieronlo los Godos, con Taunaſo ſu Rey, e fuxo Veſoſo: e Taunaſo, e los Godos fueron empos del en alcance: e ſinon por el miedo que los oſtoruo, e la fortaleza que fiziera Veſoſo, contra los de Ethiopia, que lo guerreauan muchas vezes mataran a el, ó lo prendieran, e eſtragaronle toda la tierra. E deſque llego alli Taunaſo, pues que vio que non podie fazer mal a Veſoſo torno ſe: e tornando ſe conquerio a toda Aſia, que le non finco ende ſinon muy poco, e dio la por pechera a Formis Rey de Media, que amaua el eſtonces mucho: e muchos delos dela hueſte d' Taunaſo, q̃ eran buenos en armas, veyendo la Prouincias que hauien conqueridas como eran mucho abondadas de todos fructos, dexaron las compañas de los ſuyos: e fincaron de morada en aquellas tierras de Aſia. E del linage deſtos dize Pompeo Trogo, que ſe leuantaron los Turcos, que ſon llamados en Latin Partos, que quiere tãto dezir como partidos, porque ſe partieron de ſus parientes de aquella guiſa. Pero biẽ ſemejaron ellos deſpues en los ſus fechos a los del linage donde venien, ca entre todas las gentes de Aſia eſtos fueron los que mejor tiraro̅ de arco, e que mejores golpes dieſſen, e mas afincados fueſſen en la batalla.

¶ El capitulo. IIII. Dize de como las mugeres delos Godos començarõ a pelear bien como los homes.

TANTO Fue bueno eſte Taunaſo, Rey de los dos q̃ deſpues de ſu muerte entre los dioſes lo contaron: e deſque el murio pararon y ſus mugeres los de la hueſte, e fueró ellos

a las otras gentes contra quien nō fueran aun, e tardaron alla luengo tiempo: e en tanto aſonaronſe los de las tierras fronteras, e vinieron contra aquellas dueñas, e ellas veyendoſe en Enxeco con las guerras de los enemigos, tomaron armas contra ellos, e deffendieronſe: e algunas de ellas ſe tornaron a ſus maridos, e las otras fincaron alli: e las que fincaron, cometienlas los vezinos por leuarlas robadas: mas eran ya ellas vſadas de armas, e arredraron los de ſi muy de rezio, e con gran verguenña dellos. E en aquel tiempo meſmo ouo en aquellas que fincaron en Sicia đſta gente dos Godos mucho apueſtos e entendidos: e venię del linage de los Reyes: e el vno hauie nombre Pliño, e el otro Ecolopio: e tomaron eſtos grandes compañas dela mancebia de ſu tierra: e ſalieron de alli e venieron a vn rio que dizen Tormodonte: e fincarō alli en la ribera del rio, e los moradores de la tierra, lo vno con batallas, lo al con arterias que les fizierō mataronlos: e fincaron y las mugeres que lleuauan conſigo: e ellas doliendoſe mucho de los maridos que perdieran, mataroō luego vnos pocos que fincaron dellos, porque fincaſſen y todas viudas, e nō ouieſſen embidia las vnar đlas otras, e q̄ fueſſen tenudas egualmēte de guardar e de vengar la muerte de ſus maridos: e de alli adelante non ouieron cobdicia de varones, mas trabajaron ſe de armar, e de batallar ſobre todas las otras coſas: e començaron luego a guerrear contra aquellos que les mataran ſus maridos, e vencieronlos: e deſque vengaron los maridos, paſſaron a conquerir las otras gentes, e quando varones querien, llegauanſe aquellos con quien eſtauan en paz, e al tiempo del parto ſi parien fijos varones matauanlos, e a las fembras criauanlas: e fallaron por bien de quemar las tetas dieſtras por ſer mas deſembargadas en el vſar de las armos, e dexar las ſinieſtras con que criaſſen las fijas: e las virgines de ellas deſpreciauan los officios de las mugeres, e trabajauan ſe de armas, e de caça, e de matar venados. E hauie y otroſi, compañas de otras mugeres de los Godos, a quien dexaron ſus maridos, ſegun que es de ſuſo contado, que ſe trabajauā de armas, e đ batallas: e ayuntaronſe eſtas e aq̄llas, e deſque fueron todas en vno, creſcieronles los coraçones, atreuieronſe a mas, e deffendieron ſe aſsi a ellas, e a la tierra que tenien: e leuantaron ſe contra las otras gentes vezinas para lidiar con ellas. E en ſu comienço non hauien aun entreſi por quien ſe ſiguieſſen en ſus hueſtes, e por q̄ non andauā en cōcierto andando en aquella guiſa, touieroō por bien de tomar de ſus cōpañas por quien ſe guiaſſē, e eſcogieroō en

de

de dos las mas sabias, e las mas esforçadas que fallaron, e dezien a la vna Lampeto, e a la otra Marpesia: e fizieronlas sus Reynas, e sus señoras. E estas dos Reynas desque houieron el señorio, e vieron que les yua muy bien con las otras gentes en defender lo suyo, quisieron passar la mar, por conquerir e ensanchar su reyno e su señorio, e por vengarse: e por venir a esto, acordaron entre si con las otras mas sabidoras de essas compañas, que fincasse la vna de ellas por guarda en la tierra, e la otra que saliesse en la hueste, e fuesse ganar algo por sus armas. E cayo por suerte a la Reyna Lampeto, de fincar en la tierra, e mantener el reyno, e defenderlo. E la Reyna Marpesia tomo luego grandes compañas de aquellas sus mugeres, tanto que se fizo vna gran hueste, e salio de alli, e passo con ellas a Asia, e lidio y con muchas gentes, e quebrantolas por batalla: e las otras gano por pazes que fizieron con ella, mas que por lidiar. E desque conquirio muy grãdes tierras, tornose al monte Caucaso, e moraron alli vn tiempo: e puso nombre a quel logar do moraron la Peña de Marpesia. E de esta razon dize Virgilio, sobre las peñas: e en aquella morado pensaron de seyr. E descansaron e tomaron fuerça para lidiar de cabo. E de si mouieron de alli e passaron vn rio, que dezien Tanays, e entraron en Armenia, e dende a Syria, e a Cicilia, e a Galazia, e a Pisidia: e lidiaron en cada logar, e vencieron, e fueron y bien andantes, e domaron y todas las tierras de Asia: e acabaron y muy bien todos sus fechos. E tornando se de estas tierras conquirieron a tierra de Ionia, e de Eolia: e fizieron las sus Prouincias e sus pecheras. E de alli fueron ellas señoras luengo tiempo, tanto que las cibdades e castiellos de aquellas tierras del nõbre destas dueñas se nombraron. E otrosi porque trayen ellas arcos e andauan a caça, e matauan los venados con aquellas armas, fizieron de suyo muy granadamente en la cibdad de Epheso vn grã templo muy fermoso, a honra de Diana, a quien llamauan los Gentiles deesla de caça: e seguiẽ ellas aquel menester. E desta guisa vencieron las gentes, e conquiriendo las tierras aque las dueñas de los Godos touieron los reynos de Asia, so el señorio acerca de ciez años: e en cabo tornaronse a sus compañas, que dexaron en las Peñas que diximos de Marpesia, cerca del mõte Caucaso. E morando alli pararon mientes e vieron como menguauan sus fijas e sus compañas, e se yuan faziendo pocas: e por non fallescer assi ouieron su acuerdo de llegar a los varones de las vezindades, porque ouiessen linage cres-

cieſſen ſus hueſtes. E fizieron ſus paramientos de verſe con ellos vn tiempo en el año. E porque ſe fiziesſe esto mas con guisa mandaron fazer guerra, e seria en su reyno vna vez enel año do veniessen a q̃l'os varones, e ellas se viesſe allí cõ ellos: e al otro año en esſe meſmo tiempo venien aquel logar e aquella feria: e las que fincauan preñadas de el año antes, e encaeſcien si eran fijos mayores, dauanlos a sus padres: e si naſcien fijas tenien las consigo e criauanlas, e enseñauan las a husar de las armas, e veyan se alli de cabo con sus varones: e desi yuan se, e de aquella guisa fazien su vida. E de mientra que estas dueñas Amazonas andauan destroyendo a Asia, vino a so hora contra ellas vna hueſte de los de Persia: e lidiaron con ellas, e mataron de ellas quarenta vezes mil, e mataron a Marpesia su Reyna. E despues de Marpesia finco por Reyna Sinope su fija. E despues de Sinope, reyno la Reyna Oridria: e esta mouio batalla contra Menelao, e cõtra Hercoles, e fue ella vencida, mas muy mas por arteria que le fizieron que non por lid, e prisola alli Hercoles. E murieron y de las hueſtes de las Amazonas cien vezes mile dio Hercoles a Oridria, a su hermana Anciabe que reynasſe con ella. E empos esto embio Oridria a Sicia, que le embiasſen acorro como pudiesſe cobrar por lidiar, e dar lid a Hercoles el grãde. E reynaua estõces en Sicia, vn Rey q̃ auie nombre Arpendo, e este Rey membrãdose muy bien de como venie estas dueñas Amazonas del linage ẽlos Godos, e doliendose de tã nobres mugeres como aquellas de perderse assi, embioles vn su fijo en ayuda con muchos homes de armas guisados para lidiar e desque llegaron al reyno de las Amazonas, sopo Hercoles el grande, el grã poder q̃ trayen, e como venien guisadas para lidiar, e dudolos, e acogiose a Grecia: e despues de Oridria Reyno Pantasilea. E vinieron estonces los Griegos sobre Troya, para la destroyr, e sopolo esta Reyna Pãtasilea: e por aquello que fiziera Hercoles contra las Amazonas, guiso ella sus compañas muy biẽ: e guisose con setenta mil de sus Amazonas, e vino en acorro de los Troyanos, e fizo alli muchos nobres fechos, pero en cabo matola Pirru fijo de Archiles, e a muchas de sus dueñas. E despues de Pantasilea, reyno la Reyna Thelisarida: e esta fue fazer paz con el Rey Alexandre, e dexo de guerrear a los Griegos. E segun cuentan las estorias de esta guisa se trayen las Amazonas, los vestidos trayen con departemientos de muchas maneras. Cercenauanse los cabellos delante e detras dexauan las lenguas: e tajauanse las tetas

diestras

dieſtras, e trayen las muy apretadas a los cuerpos con los veſtidos. E eran en aquella ſazon las que vſauan de armas, e yuan en hueſtes mas de dozientas mil. E touieron eſtas dueñas de los Godos ſu reyno faſta Iulio Ceſar, e mantouieronlo muy bien: e tienenlo aun deſde entonces faſta agora en vna tierra que llaman Feminea. E eſto que auedes oydo deſtas dueñas de los Godos, cuenta la eſtoria por moſtrar que nobres omes e q̃ guerreros fueron los Godos, pues que las mugeres dellos fueron tan nobres, e fizieron tan buenos fechos. E porende dexa aqui la eſtoria de cõtar e de fabrar delas Amazonas, e torna a contar de los Godos.

¶ El capitulo. V. Es de como los Godos ouieron vn Rey que dixeron Telefo, e fue fijo de Hercoles.

DIZE VENTA Oroſio en ſu eſtoria, que acabo de muchos tiempos los Godos ouieron el Rey q̃ dixeron Telefo, e a eſte Telefo llama Iuuenal el gran Rey: e eſte fue fijo de Hercoles el grande, e caſo con la hermana del Rey Priamo, e era alto de cuerpo, e e porende le ouieron todos miedo por la gran valentia que ouo, ca aſsi era fuerte como Hercoles ſu padre: e ſemeiaual todo en la cara, e en la forma del cuerpo. Al rey no deſte llamaron Meſia, los ancianos. E fue Hercoles ſu padre en tiempo de Gedeon, juez de Iſrael. E eſte Rey Telefo, lidio con los Griegos, a que dezien Danaos: e mato en eſſa batalla a Teſandro, cabdillo de Grecia, e firiendo ſe con Arrax, venciol. E ſeguiendo a Vlixes, firieronle el cauallo, de guiſa que ouo a caer, e cayo el con el: e ſobre vino Archiles, e diol vna lançada por el muslo, de que non pudo ſanar luengo tiempo, por quantas melezinas le fizieron, pero que era llagado toda via alongo a los Griegos delas fronteras de los ſus reynos, e de ſi fino. E deſpues deſte Telefo, ouo el reyno Vripylo ſu fijo, que ouo de aquella hermana del Rey Priamo: e eſte Rey Vripylo, vino a la batalla de Troya por amor de Caſandra, con ſabor de ayudar a ſus parientes, e ſu ſuegro: e luego que allí llego mataronlo. E deſpues a muy luengos tiempos Ciro, el muy nombrado Rey de Perſia, tomo contiẽda con Tamyris, reyna delas Amazonas e paſſo el rio Araxes a lidiar con ella, e lidiaron, e vẽcio aq̃lla reyna Tamyris: e tomol en la batalla, e de ſi tajol la cabeça: e mando traer vn odre lleno de ſangre, e porq̃ auie eſte Rey fechas muchas batallas e muerto tantas gẽtes que erã ſin cuẽta, e ſe gozaua ſiempre de matar omes, tomaua ella ſu cabeça, e metiol en aq̃l odre, e emboluiola ẽla ſãgre, e dſi dixo. ſãgre

codiciaſte, farta te de ſangre: deſpues la reyna Tamaris que ouo vẽcido, cogio la prea e fuele para Miſa: e eſta Miſa es aquella tierra, a la que dizen Antaſonia, del nombre ðſtas dueñas Amazonas: pero mudo la reyna Tamaris el nombre aquella tierra, e mandola llamar Scia la menor, e fizo vna cibdad ella mola Tamir del ſu nombre: e cuentan las eſtorias, que aſsi le dizen aũ agora. E aquellas dueñas que y finaron de aquellas Amazonas que de caualleria ſe trabajan, aſsi ſon agora nobres de armas como eſtonces, e aun agora por razõ dellas es llamada aquella tierra Feminea.

¶ Capitulo. VII. Cuenta de la batalla q̃ ouo Dario con los Godos.

DEſpues auino aſsi que Dario Rey de Perſia, fijo de Ydaſpo, demãdo por muger la fija de Ancito rey de los Godos, e ẽbiogela pedir rogandol, e amenazandol muy fuerte ſi dar non ſela quiſieſſe, mas los Godos non preciaron ſu ruego, nin aũ dieron nada porſus amenazas nin por ſus cuñados, tornaronſe los mandadores de Dario ſin todo recaudo de aquello porq̃ vinieran: e fue Dario muy quexado porque aſsi fincaua deſdeñado dellos, e auiendo muy gran peſar, por ende guiſo ſu hueſte muy grande en que ayunto ſetecientas vezes mil homes de armas: e por paſſar a ellos fizo de naues en dos meſes vna puente que tenie de Calcedoña faſta Coſtantino pla, e perdio bien ochenta mil homes de ſu hueſte: e en cabo temiendo que vendriẽ los Godos, e le tomarien la puente, tornoſe de alli, e tornoſe a Tracia quanto mas pudo, cuydando que en Miſia nó podrie fincar ſeguro: e en queriendoſe alõgar mas murio. E deſpues deſte rey Dario reyno Xerſes ſu fijo: eſte Xerſes temiendoſe por mal trecho del deſden e dela deshonra que los Godos fizieran a ſu padre, trabajoſe de lo vengar: e ayunto ſu hueſte muy grande, en que ayunto ſetecientas vezes mil homes de armas, e trezientas vezes mil de ayudas; e ouo de naues mayores, mil e treziẽtas vezes de ayudas para darles batalla por mar. E auien eſtas naues todas vnos roſtros de fiero agudos para quebrantar las otras contra quien yuan e de otras naues de carga en que lleuauã ſus viandas, e armas, e otras coſas que auien meneſter lleuo tres mil. E ðſ que fue aſsi guiſado, ſalio contra los Godos pa darles batalla e quando fue cerca dellos non los oſo cometer, e vencioſe porque ſabie que erã de fuertes coraçones e eſtables en lo que començauan, e tiroſe de lo que auie començado: e fue de alli con verguença e ſin líd, e ſin batalla, nin les fizo daño nin lo reſcibio dellos. E otroſi Felipo rey de

Mace

Macedoña, que fue padre del gran Alexandre, fizo paz con los Godos e priſo ſu amiſtad con ellos: e dieron le por muger a Medompa, fija de Gudila rey delos Godos, q̃ pidio el por partir bien ſus reynos con eſte caſamiento. E eſtaua eſtõces Felipo en Execo, que non tenie de que comprir las coſas que le eran meneſter en fecho de aquel caſamiento: e vna cibdad de Meſia q̃ dizien Odiſitaña, que yazie en frõtera de las Amazonas: e por la vezindad que era cerca, obedeſciena quella Tamaris reyna delas Amazonas, e tomo Felipo ſu hueſte muy grande e yua por deſtroyr aquella cibdad e roballa, mas auie y vnos clerigos ſacerdotes de los Godos, e llamauan los piadoſos, porque ſe eran homes de muy buena vida e ſanctos, ſegun ellos, e guiſaron ſe de vnas veſtiduras brancas como veſtimentas ſanctas: e tomaron ſus eſtormentes de muſicas, e de alegrias: e abrieron las puertas de la cibdad, e ſalieronlos a recebir rogandoles e pidiendoles merced que ouieſſen piedad dellos, e que los mamparaſen: e los de Macedoña quando vieron que los ſalien a reſcebir de aquella guiſa, marauillaronſe como venien tan atreuidamente e ſin todo miedo: e tomeles como eſpanto dellos: e desfizierõ las hazes que auien paradas para dar lid: e puſieron paz con ellos, e tornaronſe a ſu tierra. E deſpues deſto auino aſsi que Sitalco que era home ſabio e maeſtro delos Godos, e cabdillo, ayunto ciento e cincuenta mil homes de armas, e fue dar batalla a los de Athenas, e era rey de los Perdicas, el contra quiẽ tendiera Alexandre el grande, la ſortija en ſeñal que le dexaua por heredero del ſeñorio de Athenas, deſpues de ſi, quando le dio el ſu ſiruiente en Babilonia la põçoña de que murio: e fue alli la batalla muy grande: e pudierõ mas los Godos. E por el tuerto que los Griegos fizieron en Meſia, entraron los Godos por Grecia, e eſparcieröſe por toda la tierra, e deſtroyeron todo el reyno de Macedonia.

¶ El capitulo. VIII. Dize de como reynó en los Godos Briuieſca, e de lo que fizo.

EMpos eſte, reyno en los Godos Briuieſca, e vino a el en Grecia vno que llamauan Digneo, e fue eſto en el tiẽpo que Silla era Conſul de Roma, e tenie el principazgo. E leuantoſe eſte rey Briuieſca, por conſejo đ aquel Digneo, e priſo las tierras de los Germanos, e las que tenien agora los Frãcos e dio Briuieſca a Digneo faſtas todo el ſeñorio. E los Godos de alli adelante porque veyan a ſu rey e a ſi meſmos muy bie aconſejados de aquel Digneo, lo que el les aconſejaua e tenie por

biẽ aquello juzgauan por cosa prouechosa e de salud, e de sanctidad en las cosas que ellos auien de fazer. E aquel mudo entre ellos las costumbres que auien estonces nõ tan buenas. E este Digneo enseño a los Godos fasta toda la Philosophia: e la Fisica: e la Rethorica, e la Pratica: e la Logica: e los ordenamientos de los doze signos e los casos de las Planetas: e el crescer e descrecer de la Luna: e el curso dl Sol: e la Astrologia: e la Estrenomia: e las sciencias naturales, e de vna manera que trayen antes de bestias salvages, enseñoles a ser mãsos e Philosophos: e enseñoles los saberes e las buenas costumbres: e fue tenido entre ellos por muy bueno, e mandauanse por el, non solmente los medianos, mas los mayores de aquella tierra e de aquella gente. E sobre esto escogio Digneo de los mas nobres, e mas entendos, e fizo dellos Sacerdotes e Obispos, e dio dellos que aprendiessen Theologia, e llamolos Pyleatos por nombre de Pyleos, que quiere dezir en Latin, caualleros de sombreros, segun departen los Sabios. E esto era, porque trayen cubiertas las cabeças como los caualleros las suyas de los sombreros. E morio este Digneo: e ouieron otro, a quien dixeron Comosico, tan sabio como el: e honraronlo los Godos poco menos que aquel, ca tanto fue sabidor aqueste, que por Rey e por Obispo lo tenië ellos entre si: e juzgaua en sus pueblos este toda justicia muy compridamente. E despues que morio este Comosico, ouieron por Rey a gran tiempo despues a otro que llamaron Darpinco, segun que adelante cuenta la estoria.

¶ El capitulo. VIII. Es de como los Godos fueron en ayuda de Pompeo contra Jullo Cesar.

EN Año ante que Iulio Cesar fue alçado por Emperador, e se començo el Imperio de Roma: e nueue años antes que la Era se començasse, auino assi a la sazon que Iulio Cesar, e Pompeo, ouieron la gran batalla en los campos de Tesalia sobre el señorio dl los Romanos, que fueron y en ayuda de Pompeo cõtra Iulio Cesar los Godos, e los Etiopianos, e los de India, e los de Persia, e los de Media, e los Griegos, e todos los dl Sicia, e todas las otras gentes de tierra de Oriẽte. E segun cuentan las estorias entre los otros los, Godos fueron alli los mas fuertes: e lidiaron mas de rezio assi que Iulio Cesar con miedo de ellos asmo de fuyr sinon por la noche que partio la batalla, e torno contra los suyos, e dixoles, nin Põpeo sabe vencer, nin Cesar ser vencido, ca si Pompeo vencer supiesse vencerie oy al Cesar cõ tan fuer-

tes

tes gentes como aqueſtas. E todo aqueſto que ha contado la eſtoria del fecho de los Godos, faſta aqui todo conteſcio antes dela Era: e dſde nueue años antes que la Era començaſe faſta en la Era de ciento e veynte e cinco años que ſue en el quinto año del Imperio de Domiciano, non cuentan las eſtorias coſa ninguna de los ſus fechos. E eſto puede ſer por razon que en todo aquel tiempo non fizieron ningunos fechos granados, tanto fincaron deſtroydos e quebrantados de la batalla de Theſalia, ellos e todas las otras gentes del mundo.

¶ Capitulo. IX. De los fechos que fizieron los Godos en el quinto año de Domiciano.

EN EL Quinto año de Domiciano del ſu Imperio, que fue en la Era de ciento e veynte e cinco años, temiēdoſe los Godos deſte Emperador porque era muy cobdicioſo, quebrantaron cō el la amiſtad e la paz, que ouieron con los otros Principes de Roma. E auie luengo tiempo que ſeñoreauan los Romanos la ribera del rio Danubio: e los Godos con la deſauenencia que tomaron, con el fueron aquella tierra de aquel rio, e mataron la caualleria de los Romanos, e a ſus cabdillos que eſtauan y: e deſtroyeron quantos y fallaron, e tajaron la cabeça a Opio Sabino, que era alli Adelātado de los Romanos: e desbarataron e robaron caſtiellos, e villas, e cibdades, e quanto fallaron del Imperio. Eſtonces el Emperador Domiciano, veyendoſe en eſta prieſſa tan graude, tomo todo ſu poder e fueſe para Illirico a gran prieſſa, e eſcogio en ſu hueſte a mano de aquellos que eran mas esforçados e mas fuertes en armas, e dioles por Adelātado vn cabdillo que llamauan Fuſco: e fizo atar vnos nauios con otros muchos, e ponerlos en aquel rio Danubio como puente: e mando aquel cabdillo Fuſco paſſar por y a todas las compañas, e yrſe para Darpaneo Rey delos Godos. E los Godos eſtonces como eran nobres en ſus fechos, armaró ſe luego que lo ſopieron, e vinieró contra ellos e vencieronlos en la primera batalla, e mataró y aquel cabdillo Fuſco, e cogieron el campo, e lleuaron ende muchas riquezas de aquellos caualleros Romanos: e tā grande fue la loor que touieron, q̄ alli en aquellos logares que gananan, e por aquella bien andāça con que ſe alli veyen, llamaron a ſus cabdillos Semideos, qne querie tanto dezir como medio dioſes. E maguer que eſtas gentes auien nombres Godos comunalmente, aquellos que en Sicia morauan que eran en la partida de Oriente, llamauan Oſtrogodos: e a los que viuien en la partida de Occidente de

zien

zien Vesegodos apartadamente. E aquellos Ostrogodos que viuiē en la parte de Sicia, tan grandes an churas de tierras tenien e tantos se nos de mar, e rios con grandes ribe ras: e tāto salieron esforçados, que pujaron a gran nombradia por sus fechos que Vitimalo, e Marcomaro, Principes de los Esquados, de que vieron los grandes fechos dellos e de como les yua bien, metieronse so el su señorio. E Fastida Rey de los Gapidos, embio mandado a Ostrogota Rey de los Godos, que se guisasse para auer batalla con el, e que le dexasse la tierra, mas el Rey Ostrogota, como era home muy sesudo, e de gran coraçon, quando oyo aquello, respondio a Fastida, que tal batalla como aquella que la non amaua el: e que tenie por dura cosa, e enemigadera de todo en todo, de lidiar cō sus vezinos: e mas que tenie otrosi por cosa desaguisada dexar assi la tierra. E guisaronse estonces los Gepidos, que la non dexarien por las razones de aquel Rey Ostrogota: e vinieron lidiar con el, e començó los Ostrogota a mal traer en la batalla, e a destroyr vna partida: a vēciose el Rey Fastida, e finco de la batalla muy enuergoñado: e tornose desta guisa a su tierra: e los Godos fincaron por vencedores: e nō se quisieron quitar d' alli, antes moraron alli bien como en su tierra, E alli viuieron de alli adelante mucho tiempo: e fueron y bien andantes.

¶ El capitulo. X. Cuenta do como Geniua fue alçado Rey de los Godos.

EN Quanto aqueste fue, murio el Rey Ostrogota, e alçaron los Godos a Geniua por su Rey. E auino assi en el tiempo de Decio Emperador, que fue en la Era de trezientos e nouenta e vn años, que este Geniua partio su hueste en dos partes, e embio la vna destroyr a Mesia, e desampararonla sus hueste e sus Principes por su flaqueza, e por su maldad. E guisose el con la otra parte para yr a lidiar a la cibdad de Felipol: e fue y e cercola: e teniendola cercada luengo tiempo, destroyol e desbaratol, robandol toda via. E era y por cabdillo della vno que dizien Prisco: e este Prisco veyendose en requexamiento, ouo se auenir con el, e fizieron sus posturas en paz. E queriēdo yr Geniua a lidiar con el Emperador Decio, guisose e vino contra el; e ouieron la batalla de la vna parte e de la otra: e fue luego ferido de vna saeta el fijo de Decio, de guisa que murio luego alli dello: e començaron a desmayar los de la hueste. E veyendo esto el Emperador Decio, dixoles por los conortar e por esforçar. Amigos el fecho de Roma, nō se deue menguar por perdida de vn solo ca-

lo cauallero, pero cõ todo eſto doliale la muerte đ ſu fijo como ſe deue doler padre: e començó a lidiar mas de rezio por vengar la muerte de ſu fijo, tanto que vencio a ſus enemigos. E deſque fue acabada aquella batalla, murio luego a pocos dias Decio el Emperador.

¶ El capitulo. XI. Es en razon delos fechos que fizieron los Godos en el tiempo de Galieno, e Valeriano, Emperadores de Roma.

EN EL Segundo año del Imperio de Galieno e Valeriano, Emperadores de Roma, que fue en la Era de treziẽtos e nouenta e cinco años, deſcendieron los Godos de los montes do morauan: e paſſo la hueſte dellos con muchos nauios por Aſia, a la mar de Eleſponto, e quebrantarõ en aquella Prouincia muchas cibdades, e el muy rico templo de la deeſſa Diana, que conto la eſtoria ante deſto que fizieron las dueñas Amazonas, a honor de aquella deeſſa. E deſpues que ſacaron todos los theſoros e las riquezas q̃ y fallaron muy grandes en aquella caſa de templo, encendieronlo, e quemaronlo todo, e robaron toda tierra de Calcedoña, e deſtroyeronla. E eſta Calcedoña, es la cibdad que Cornelio auito cobro deſpues e la refizo, e como quier que ſemeja agora real, aun pareſcen las ſeñales de aquel deſtroymiento. E yendoſe los Godos con aqueſta bien andança, venciendo cada logar: e robando e tomando las riquezas de las tierras, enriqueſcieró mucho, e paſſaron el mar de la Infanta Eles, e ellos yendo ſu carrera deſtroyeron la cibdad de Troya, e el caſtillo de Illion: e eſtas fueron las cibdades e los logares quel rey Agamenon, e el Rey Menelao deſtroyeron por batalla, e yuanſe ya cobrando ya quanto del deſtroymiento de aquellos Reyes, e ſobre uinoles otro de los Godos. E deſpues deſto deſtroyeron otra vez a Aſia: e ſintio toda aquella tierra la ſu crueldad, ca ſegun cuentan las eſtorias cometierõ a la cibdad Anticlos, que poblo Sardanapalo rey de Aſiria, en la ribera de aquella mar, e moraron y muchos dias, por que e auie fuentes de aguas calientes de que ouieron las gentes delos Godos gran ſabor, e folgaron alli e repoſaron de los trabajos que hauien paſados de antes. E ſegun cuẽtan por ſus eſtorias los ſabios de aquellas tierras, eſtas aguas eraũ muy ſanas a marauilla para todos aquellos que eran enfermos de alguna enfermedad, ó dolencia. E deſi en el ſeteno año đſtos Emperadores, que fue en la Era de trezientos años, deſtroyeron los Godos a Grecia, e a Macedonia, e a Ponto: e ellos faziendo eſto, morio Galieno, e Valeriano: e fue alçado por Emperador

perador, segun lo cuenta la estoria Claudio: e cuenta de lo que acaescio en su tiempo.

El capitulo XI I Cuenta de los fechos que acaescisron a los Godos en el Imperio de Claudio.

DEspues desto auino assi q̃ en el segundo año del Imperio de Claudio, que fue en la Era de quatrocientos e diez años, desque los Godos ouieron destroydo toda la tierra de Asia, tornaron se a sus logares donde hauien sus moradas apartadamente, E destroyeron ellos de esta guisa todas las cibdades, e las tierras que eran so el señorio de lõs Romanos. E salio a ellos el Emperador Claudio, e lidio con ellos, e venciolos: e fizoles por fuerça tornar a los logares de las primeras moradas que ellos ouieron en Sicia. E porque vẽcio el Emperador Claudio, a gusto a esta gente tan fuerte, e la partio e la alongo delos terminos del señorio de Roma, hõraronlo los Romanos de honra, apartada de los otros Emperadores. E fizieronle vn escudo de oro a sus señales, e pusieron le en la plaça de Roma vna ymagen, fecha a su semejança, e assentaronla en el Capitulo.

El capitulo. XIII. Cuenta de los fechos que acaescieron a los Godos en tiempo de Costantino Emperador de Roma.

LOS Godos fizieron muchas ayudas a Diocleciano, e a Maximiano, Emperadores de Roma, que començaron a reynar en la Era de trezi-ẽzientos e veynte e cinco años, E en tiempo de Costantino Cesar el grande, fijo de Elena, que reyno empos destos Emperadores: e comẽço a reynar en la Era de trezi-ẽtos e quarenta e seys años, fueron oluidados e pospuestos que les nõ demandaua este Cesar ayuda, nin otra cosa ninguna, ca le yua muy bien en todos sus fechos: e lidiara con los Turcos, e con los da Persia, e venciolos e quebrantolos de mala guisa. E otrosi, porque venciera Diocleciano a Archiles, en Alexandria: e quebrantara Maximiano Herculeo, e a los Quinquagencianos, comẽçaron estõces los Romanos por esta biẽ andaça a oluidar, e a desdeñar la ayuda de los Godos: e por esto cometieron los Godos a los Sarmatas, e vinierõ a deshora cõ muy grãdes cõpañas, e muy guisadas e muy poderosamẽte sobre los Romanos, e destroyeron quantos fallauan, robando las tierras, metiendo a espada los que alcançauan. E guisose otrosi, este Costantino el grande; e fue contra ellos, e lidiaron, e fue la batalla muy grande, e venciolos el Cesar, e fizo-

e ſizoles por fuerça paſſar el Rio Danubio: e finco el con muy gran prez por otras muchas gentes que hauie vencidas e quebrantadas, e las conquerie: e ſobre todo que vẽcio a los Godos deſta vez. E llegaron ſobre eſto los Romanos el ſenado todo: e fizieron grandes looores e alegrias al Ceſar, ante todo el puebro, porque venciera a tan grã gente e tan fuerte, e cobrara el Imperio de Roma, e de ſu tierra que ſe perdie. E los Godos tornaronſe eſtonces a ſu tierra, e fincaron y de morada vn tiempo: mas aun que fueron vencidos, con todo eſſo nõ ſabien eſtar quedos, ſinon trabajar ſe ſiẽpre de armas e de lides: e enſayaronſe de lidiar otra vez con los Romanos. E reynando entre ellos dos Reyes que hauien nombre Arriaco, e Aurico: e deſtroyeron de eſſa vez a tierra de Panonia, e a Italia, e corrieron a Lyguria: e tanto ſe pagaron de aquellas tierra, que fallaron buena, que ſe trabajaron de fazer y vna cibdad del ſu nombre muy nõbrada, que ſemejaſſe a Roma. E cuentan algunos que fue eſta la cibdad de Verona, que quiere dezir, tanto como mal de Roma, ſegun que de ſuſo ha contado la eſtoria. E otros dizen que Sicambria que fue pobrada cerca Meotidia. E deſpues deſtos Reyes Aurriaco, e Aurico, foe Giberid alçado por Rey de los Godos, en los diez e ſiete años del Imperio de Coſtantino, quãdo andaua la Era en trezientos e ſeſenta e tres años, e reyno doze años. E venie eſte Giberid, de los mas nobres homes q̃ en los Godos hauie: e trabajoſe de grandes fechos por ygualarſe donde el venie con aquellos: E fue luego en comienço del ſu reynado contra la gente de los Vandalos: e lidio con Hujamar, Rey de ellos, e venciol e echol de ſu tierra. E el Rey Hujamar con los ſuyos deſpues que aſsi ſe vieron quebrantados e echados de ſus logares, pidieron a Coſtantino Ceſar tierra de Panonia: e el Ceſar diogela: e ellos fincaron y de morada bien ſeſenta años: e mandauanſe por los Emperadores de Roma e mantenienſe por los fueros que les ellos dauan, e como ſus vaſſallos. E empos eſto luengo tiempo hauie en Roma vn rico homẽ que auie nombre Eſtilico: e era maeſtro de la caualleria de los Romanos, e Cõſul e Patricio. E eſte rico home rogo a los Vandalos, q̃ fueſſen contra las Francias; e que las priſieſſen: e ellos fizieronlo aſsi, e priſieron las, e robaron las Francias de a derredor, ſegun que de ſuſo hauedes oydo enla eſtoria del ſu ſeñorio. E empos de aqueſto quiſieron tornar a ſus tierras do antes morauan a Panonia, mas non pudieron ante los Godos, que vinieron alli entre tanto que ſelo eſtoruaron. E mientra qué eſto conteſcio

teſcio, murio el Rey Giberid e alçaron los Godos por ſu Rey a Ermanarico, que reyno empos el.

¶ *El capitulo. XIIII. Dize que los Godos en eſto alçaron por Rey a Ermanarico.*

EN Quanto eſto conteſcio, murio el Rey Giberid e alçaron los Godos por ſu Rey a Ermanarico, en el ſegundo año de ſu Imperio de Coſtantino, é de Coſtancio, e de Coſtãte, fijo del gran Coſtantino, en la Era de trezientos e ſetenta e nueue años: e reyno treynta años. E eſte Rey Ermanarico domo muchas gentes fuertes, e metiolas ſo el ſu ſeñorio, e ſo ſus fueros: e tanto ſalio Rey de grandes fechos que todos lo quiſieron ygualar a Alexandre el grande. E hauiendo ya conquerido muchas tierras, e teniendolas ſo el ſu poder hauiendo ende gran nombradia non ſe touo ende por pagado ſi non llegaſſe a ſu ſeñorio la gente delos Erulos de quien era Rey Alarigo. E maguer que eſta gente erá ligera, e apreſurosa, e hauien vencidas muchas gẽtes con ſu preſura, pero vencieron los los Godos: e fueron a ſeruício de Ermanarico. E deſpues de eſta conquiſta de los Erulos, fue aqueſte Rey Ermanarico contra los Venencianos: e maguer que los Venẽcianos non eran homes, que tanto vſaſſen de armas, pero eran juſtos: ca ſe trabajaron de començo de defenderſe de los Godos, mas vencieron los Godos a ellos, e a los de Eſclauonia, que venien de vn linage donde ellos, e les ayudauan: e metiolos el Rey Ermanarico ſo el ſu ſeñorio, e fue ſeñor dellos como de ſu conquiſta. E porque en en eſte tiempo deſte Rey Ermanarico ſe fizo primero mientes de los fechos de los Vgnos: e qual fue la primera batalla que ellos fizieron con los Godos, por ende dexa la eſtoria de fabrar de los Godos, e cuenta de los Vgnos: non por ſeñorio que ellos ouieſſen en Eſpaña, ca nunca entraron en ella, mas por razon que fueron del linage de los Godos, de parte de las madres: e por muchas batallas que ouieron con ellos. E de aqui adelante va contando los ſus fechos de ſo vno con los Godos.

¶ *El capitulo. XV. Es de como fueron echadas e deſtroydas por los montes las mugeres de los Godos fechizeras e encãtadoras: e de como ſe llegaron a los homes monteſinos.*

SEgun cuentan los antiguos Fi'omer Rey de los Godos fijo del Rey Gunderico el grãde, q̃ fue el tercero rey que ellos ouieron deſpues de la ſalida de Eſcãcia: e gano los tierras d̃ Sicia, ſegun que es de ſuſo cõtado.

Fallo

Fallo entre su pueblo muchas mugeres sabidoras de encantamientos, e de fechizos: e llamaronlas en el lenguage de ellos Alorunias: e entendiendo qne farien algunos fechos malos en su gente fizolas echar de su hueste, e sacudir mucho a lexos, assi que se fueron para las montañas, e para los yermos. E ellas andando alli como desterradas, fallaronlas los homes montesinos, que son llamados Satiros, e Fuanos. E destos tales fallo sancto Anton en el desierto, quando fue a buscar a sant Paulo el primer hermitaño. E segun cuenta sant Hieronymo, vno de estos tales troyeron vna vez en presente a Alixandria al Emperador Costantino, e non fallaron y al Emperador, e dexose morir el Satyro: e los que lo trayen, abrieronlo e salaronlo, e lleuarõlo Antiochia, e mostrarõlo al Emperador Costãtino: e era muy pequeño, e traye toda la cabeça llena de corneçuelos. E estos tales quando fallaron aquellas mugeres de los Godos yoguieron con ellas, e fizieron fijos e fijas, de quiẽ se leuanto el linage delos Vgnos. E luego en comienço fueron se criando entre los tremedales de la laguna Meota. E era gente menuda de cuerpos, e negros, e crespõs, e delgados. assi que apenas se meiauan homes: e non se entendien en otra fabra sinon en la boz tan solemente, que semejaua ya poco a las de las otras gentes. E hauien las caras mucho espantosas, ca non hauiẽ sinon señal tan solamente de narizes: e los ojos mas semejauan puntos de forados pequeños mas que otras cosas, desformados e sin fechura ninguna, e moraron muchos tiempos entre aq̃ellos lagunares, cuydando que non hauien salida a ninguna parte. E eran muy ligeros a marauilla, e tirauan muy bien de arco. E vsauan mucho de caça, e matauan los venados, e de aquello se gouernauan: e maguer que hauien los ojos pequeños, e hauien la catadura braua e tornada, e muy espantosa: eran anchoe de espaldas e hauien las ceruizes muy fuertes: e caualgauan ligeramente: e eran soberuios por natura. E auino assi vna veç que ya quantos dellos corrieron empos de vna cierua: e yendo por el rastro trauesaron todos aquellos lagunares e llegarõ a tierra de Sicia, do viuẽ muchos de los Godos: e eran señores della, e de toda la gente que y hauie. E aquellos que vinieran tras la cierua, pararonse en vn logar, e mesurarõ la tierra muy bien, e semejoles logar muy bueno para viuir: e tornaronse para los suyos, e contaronles todo aquello que vieran: e llegaronse todos, e guisaron se bien de balleſtas, e de arcos e saetas: e guiãdolos aquellos que fueron empos de la cierua, passaron a tierra de Sy-

cia, e echaron dende a los Godos q̃ la tenien por su morada, e non tanto por guerra, como por espanto que hauien de ellos de como eran feos e espantosos de vista. E ganaron toda aquella tierra. E de este linage tan esquiuo vinierõ los Vgnos, ca desque se fueron boluiendo con las otras gentes, e llegando a las otras mugeres, fueron perdiendo aquella estrañeza de fechuras: e fueron toda via mas semejando a los otros homes en fechos, e en fechuras: e ouieron Reyes de suyo. E con gran atreuimiẽto que tomaron porque vencieron a los Godos, e non les abondo tierra de Sycia, venieron conquiriendo las tierras fasta en las Francias, segun que adelante oyredes. Mas ogora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar de los Godos, e de las batallas que ouieron en vno ellos e los Vgnos: e ðlas que ouieran con las otras gẽtes del tiempo de Valiẽte el Emperador, e del Rey Ermanarico.

¶ El capitulo. XV. Dize aqui de como los Vgnos alçaron por Rey a Vualamer.

DESQVE Ouieron los Vgnos vencido todas aquellas gentes de tierra de Sycia, alçaron Rey entre si, vno que hauie nombre Vualamer. E aquella sazon andauã ya los Ostrogodos partidos, e apartados de los Godos. E el Rey Ermanarico andaua tã mal trecho que a penas se podie mouer de vna gran ferida que rescibiera en vna batalla. E Vualamer Rey de los Vgnos que sopo esto, guiso se con todas sus gentes, e guiso se e dio salto en los Ostrogodos, que andauan ya apartados tambien de los Vesegodos: e quebranto los malamente, e venciolos: e mato y muchos de ellos sin cuenta. E quandol oyo el Rey Ermanarico, lo vno con el dolor de la ferida, e lo al con el gran pesar de aquellas nueuas murio. E esto fue en el tiempo de los Emperadores Valiente, e Valentiniano, que començaron a reynar en la Era de quatrocientos e cinco años. E la muerte deste Rey tan bueno, guiso a los Vgnos de poder mas que los Godos, porque non tuuieron quien los amparasse: assi que corrieron los Vgnos con ellos, e estragaronlos fasta todos e echaron los de los logares e de sus moradas. E los Ostrogodos que escaparon en aquella guerra, e los Gapidos de aquel tiempo siempre fueron en poder de los Vguos fasta la batalla de los campos Catalanos, que començaron a reynar Vualamer Rey en los Ostrogodos, e Arderico Rey en los Gapidos, segũ q̃ adelante lo cuenta la estoria. E los Vesegodos que pudieron escapar de los Vgnos, e de su poder, embiaron

ron a pedir a Valiente el Emperador, que les dieſſe a tierra de Tracia, e de Meſia, en que moraſſen: e el Emperador otorgoſelas, e ellos fueronſe ende para alla.

¶ El capitulo. XVI. Cuenta de los fechos que acaeſcieron a los Godos en el quinto año de Valiente, e Valentino, Emperadores de Roma.

EN EL Quinto año de el Imperio de Valiente, e Valentiniano, que fue en la Era de quatrocientos e nueue años, alçaron los Godos a Atanarico por ſu Rey: e ſalio muy cruel contra la Fê de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e començó a penar, e a matar a los Godos de ſu gente que eran Chriſtianos: e fizo martyriar muchos de aquellos que non querien adorar los ydolos: e porque eran ya en ellos tantos los Chriſtianos que ſe enojaua de matarlos, e non ſabie terrerias que les fizieſſe, dioles ſuelta que fueſſen a las Prouincias de los Romanos. E en el dezeno año de eſtos míſmos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e diez e ſiete años, entro deſauenencia entre los Godos: e partieron ſe los vnos con Atanarico: e los otros cõ Fridigerno: e lidiaron los vnos cõ los otros enlá ribera del rio Iſtro: e deſtroyerõ ſus hueſtes a reueſes en ſus moradas míſmas, mas vencio Atanarico a Fridigerno, cõn la ayuda del Emperador Valẽte: e coméço a ſer de mayor poder que el: e era Fridigerno como rey menor. E en cabo porque la nobreza de la gente de los Godos non ſe partieſſe, nin ſe perdieſſe, apartoſe Fridigerno con los de la ſu gente, que eran de los Oſtrogodos, e que hauien mas ſabor de viuir en Oriente: e Atanarico cõ los Veſegodos, q̃ querien mas viuir en Occidẽte: e deſta guiſa fincauan las ſus tiẽdas en cada logar, los Oſtrogodos cõtra Oriente, e los Veſogodos contra Occidente. E eſtonces les embio, e les enſeño el Obiſpo Gudila en la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e traſladoles en el lengua ge ſuyo el nueuo, e el viejo Teſtamento. E los Godos que faſta alli creyeran la vanidad de los ydolos, e fazien ſacrificio a los dioſes de los Gentiles, reſcibieron la Fê de nueſtro Señor: e fizieron ygreſias, e ouieron Clerigos ordenados de Miſſa, e dlas otras ordenes: e ſus letras apartadas que les fizo Gudila ſu Obiſpo: e eſtas ſon de las que falla el home agora: e eſtan eſcriptas e fechas en muy antiguos libros enlas Eſpañas, e enlas Galias e ſegũ dize la eſtoria, eſta es la q̃ lla mãletra Toledana: e embiarõ eſtõces por eſta razõ ſus mãdaderos cõ ſus dones al Emperador Valiente: e demandaron que les dieſſe quien les enſeñaſſe la Fê de Ieſu Chriſto,

mas el Emperador Valiente andaua descuydado ꝺla verdad ꝺla ygresia, e trabajauase dela heregia ꝺ Arrio: e quando oyo que los Godos tomauã la fé de nuestro Señor Iesu Christo, mostro q̃ le plazie, e embioles clerigos de missa, hereges q̃ les enseñarõ la heregia, e los tornarõ e los allegarõ al yerro del Empador quel creye: e esparcierõ ponçoña de muerte entre gente tan nobre como aquella: e esta errança aprendieron e touieron por non errança, e guardaronla luengo tiempo. E esto fue fasta el tercero Concilio de Toledo, que fue fecho en tiempo del Rey Recaredo. E los Godos luego que rescibierõ las letras de Valiente fizieron sus ygresias, segun el enseñamiento de la creencia que tomaron en la heregia de Arrio en la diuinidad. E era esto, que creyen quel fijo era menor de deydad quel Padre: e quel Espiritu sancto, nin era Dios nin sabe dela substancia del Padre, mas que era criado del para seruicio de ambos: e que vna era la naturaleza del Padre, e otra la del Fijo, departidas como las personas: e que otra era la natura del Fijo, e otra la del Espiritu sancto. E por la carrera de esta creencia non aorauan los Godos vn dios e vn señor, segũ que las sanctas Escripturas mandã, mas mandauã, e manifestauan, e aorauan tres dioses e tres señores, segũ la vanidad ꝺla heregia ꝺ los Arrianos. E esta mentira e locura mãtouieron muchos años, pero al cabo membraronse de su salud, e teniendo por mal aquella porfia de que vsauan, tornauanse a la virtud, e la fé de Iesu Christo.

¶ *El capitulo. XVII. Cuenta de los fechos que acaescieron a los Godos en el catorzeno año de Valiente, e de Valentiniano, Emperadores de Roma.*

EN EL Catorzeno año de aquellos dos Emperadores sobredichos, q̃ fue en la Era de quatrocientos e diez e ocho años, auino assi que los Godos que echarõ primeramẽte a los Christianos de sus moradas, fuerõ ellos echados de los Vgnos, con sus Reyes, Athanarigo, e Fridigerno, de guisa que con quexo de los enemigos ouierõ a passar el rio Danubio, que non podien ya sofrir la fuerça de la gente: e dexaron alli las armas, e dieronle al senorio del Emperador Valiente. Mas despues que se vieron agrauiados de los Romanos contra la costumbre de la franqueza que solien auer, enssayaronse de se leuantar contra ellos. e acaescioles estonces peligro de sambre: e Fridigerno, e Atanarigo, q̃ erã estõces en logar de Reyes començaron a dolerse dela mẽgua en la hueste: e començaronles a dar las animalias q̃ etan de comer,

de

de guisa que dauã vn seruo por vn pan, ò por diez libras de aq̃llas carnes: e desque ouieron vendido los seruos, e comido las carnes, e non tenien ya que dar para que comiessen, demandauãles los mercaderes los fijos: e ellos porque fincassẽ los fijos a vida, e non muriessen de fambre, escogieron de perder antes la franqueza que la vida, ca el vendido maguer que fincasse seruo, finca viuo: e por ende vendienles los fijos. E acaescio en este tiempo quel Dictador de los Romanos combido con engaño a comer a Fridigerno, que era en logar d̃ rey entre los Godos: e Fridigerno nõ sabiendo el engaño que fazie el Dictador, vino con pocos a comer: e los Romanos apartaró a los de Fridigerno en vn palacio, e començaronlos a matar, e oyo Fridigerno las vozes, e salio luego muy apriessa, e librando de muerte a sus compañas, trabajo de matar a los Romanos. E despues que este fecho les acaescio non les peso con ello, e escogierõ de morir antes en batalla que de fambre, e mataró a Lupicino, e a Maximino, cabdillos de los Romanos: e perdierõ los Godos aquel dia la fambre, e los Romanos la seguraça que hauien de llos, e començaron los Godos, nõ como a venedizos e estraños, mas como cibdadanos e señores, a señorear a todos los moradores q̃ auie en la tierra q̃ auieu los aueres: e a todos los otros metiẽ so el su poder, e a todas las tierras de Septentriõ, fasta el rio Danubio, e apoderaróse de todo. E el Emperador Valiente era estõcesen Antiochia: e despues que oyo estas nueuas, saco luego sus huestes biẽ guisadas, e fuese para tierra de Tracia contra los Godos: e ellos otrosi ayutaron su poder alli, e lidiaron con el, e vencierõ lo en vnos campos labrados a cerca de la cibdad de Antrinopoli: e fue vencido el Emperador e fuyo: e metiose en vna casil la pequeña de vna puebra por esconderse alli, e algunos de su compaña con el: e los Godos como lo solien fazer en los otros logares, non sabiendo q̃l Emperador e todos aquellos de su compaña que eran y conel, pusierõ fuego a toda aquella puebra e casillas que alli estauan, e quemaronse, e quemose alli el Empador Valiente, e todos quantos con el alli estauan: e esto a gran derecho porque el que diera a quemar en los fuegos del infierno con su heregia, a tan fermosas almas, como las de los Godos, que fuesse quemado dellos en el fuego temporal. E fallaron los Godos en aquella batalla, los primeros confessores q̃ fueron d̃llos, los q̃ auiẽ echado de su tierra pieça auie por la sẽ de Iesu Chro, segun que es de suso cõtado: e quisieron q̃ se tornassen d̃ la su parte e fuessen con ellos en aquella pressa, mas non quisieron: e fueró y d̃llos

lós vnos muertos a fierro, los otros eſpartidos por vnas montañas que hauie y, en fuyendo cataron los lo gares mas fuertes, e fizieron y ſus baſtidas e fincaron y, e vſaron por ſu Chriſtiandad, e ouieron ſu amor con los Romanos. E en aquel tiempo començaron los Godos a fincar de morada en Tracia, e en Dacia, la de la ribera, e pobrarlas, e tenerles por ſus tierras naturales, deſpues que aquella batalla vencie ron en que tomaron gran enſalçamiento e gran esfuerço.

¶ El capitulo. XVIII. Cuenta delos fechos que contecieron a los Godos en el tercero año del Imperio de Graciano, e de Theodoſio.

EN El tercero año del Imperio de Graciano, e de Theodoſio, que fue en la Era de quatrociẽto se veynte e vno años, auino aſsi quel Emperador Theodoſio, como era de agudo ingenio, e de buen conſejo e esforçado: de guiſa que ſopo a templar con franqueza e con aſſoſſegamiẽ to en la aſpereza de las leys de los otros Emperadores: e aliuio a hueſte de los Romanos, que era tornada, e fecha como perezoſa: e metiolos a cometer grandes fechos e fuertes. E los caualleros de Roma, deſpues que entendieron que tenien mejor Principe que nõ el que fuera antes que el, esforçaronſe, e ouieron ſu fuzia de poder con los Godos, e fueron con el cõtra ellos, e echaronlos de tierra de Tracia: mas enfermo Theodoſio, tanto de vn mal que cuydarõ que moriria. E tornoſe eſtonces Fridigerno con ſus Godos, partio la hueſte: e dexo de ellos en ſus moradas, e fue el con los otros e corrio a Theſalia, e a Epiros: e a Acaya: e a Lateos: e roboles quanto les fallo: e vino ſobre Panonia, ca era entonces el Emperador Graciano, ydo de Roma a las Galias: e luego que lo ſopo, ayunto y ſus hueſtes, e vino a ellos: e lidio con Fridigerno, e con toda ſu hueſte: e venciolos luego, e quebranto los fieramente, e murio y Fridigerno: e los que eſcaparon fueronſe ende para Atanariego en ſu hue ſte donde eſtaua, que finco vn año por Rey deſpues que Fridigerno. E en el quarto ano de aquellos meſmos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e veynte e tres años, lauino aſsi que Atanarigo penſo de como vengaſe la ſangre de ſu compañero, mas vino a el Graciano, e non tantó por domallos, como por amanſallos con amor e con dones. E ellos acogieronſe a lo quel Emperador quiſo: e fincaron ſus pazes entre ſi. E otorgoles el Emperador que ouieſſen abondadamente de viãdas e plugo ende a Theodoſio quãdo lo oyo: e deſpues que fue guareſciẽ

do

do, otorgo las pazes que alli fiziera: e puso su amor con Atanarigo e diol de sus dones, e acogiol a su compaña: e combidolos que fuessen con el a Costantinopla: é Atanariego fizo lo que el quiso, e fue con el. E despues que entro en la cibdad, e la vio tanto de nobre marauillose del assentamiento della, e del puerto donde estauan las naues, e de los puebros, e de las gentes departidas que se ayuntauan alli, tanto que semejaua que bollian como fuente do se ayuntã muchas aguas, e dixo: agora veo lo que oya, e non lo creya. E marauillandose mucho Atanarigo de tan grandes cosas e tan nobres, e tantas dellas, plogo mucho a Teodosio, e honrolo de alli adelante aun muy mas que fasta alli. E a pocos de meses murio ay despues Atanarigo: e el Emperador Theodosio con el gran amor que hauie con el, honrol despues de muerto mas que quando era viuo: e fizol muy nobre enterramiento, assi como pertenescie a Rey. Este año mismo en que esto fuera, Vitario Rey de los Ostrogodos, de quien conto la estoria de de suso, que fincaran por sieruos de los Vgnos, e lidiaua quanto podie por la franqueza e por los sacar de seruidumbre.

¶ El capitulo XIX Vos declara de como despues de la muerte de Athanarigo, se dieron los Godos a los Romanos.

DEspues que Athanãrigo fue muerto en Costantinopla, auino assi en el quinto año de aquellos Emperadores sobredichos, que fue en la Era de quatrocientos e veynte e tres años, que los Godos q̃ alli erã con el, veyendo la bõdad de Theodosio, dieronse al Imperio de Roma đ guisa que viuierõ catorze años so el señorio de Theodosio: q̃ nin ouieron otro Rey, nin otro señor. E fuerõ porẽde dichos de alli adelante los Federatos, que quiere tanto dezir como auenidos por amistad e por paz. E en el sexto año destos mismos Emperadores, e en este tiẽpo, q̃ fue en la Era de quatrocientos e veynte e quatro años: mato Vualamer Rey delos Vgnos a Vitimaro Rey đlos Ostrogodos en la batalla: e reyno empos đl Vnimundo dos años. E desi en el ochauo año de Theodõsio, que fue en el segundo de quando començoa reynar solo, q̃ fue en la Era de quatrociẽtos e veynte e seys años, en que reyno el rey Vnimũdo, fue Turismũdo alçado por rey de los Ostrogodos: e reyno dos años, e đ si murio. E de alli adelãte estuuierõ los Ostrogodos quarẽta años sin rey. E en el diez e siete año đste mismo Empador, q̃ fue en el onzeno đ quãdo comẽçoa reynar solo: e q̃

andaua la Eera en quatrocientos e treynta e cinco, queriendo el Emperador Theodosio vẽgar la muerte de Graciano: e sabiendo que hauie siempre fallado los Godos por leales, tomo dellos diez mil homes de armas, e lleuolos consigo contra el Principe Eugenio, que era fuerte e brauo, que se hauie alçado en España, e con las Francias: e lidiaron con el, e vencieronlo, e vengo alli Theodosio a Graciano.

¶ El capitulo. XX. Es en razon de como los Godos se partieron en dos vandas.

DEspues de la muerte de Theodosio, a los cinquenta e quatro años que los Godos hauien estado sin Rey, auino assi en el primero año del Imperio de Arcadio, e de Honorio, que fue en la Era de quatrocientos e treynta e seys años que aquellos dos Emperadores como erã mancebos começaron a viuir a su guisa, e a fazer lo que se les antojaua: e menguaron a los Godos lo que tenien de su poder: e peso a los Godos, e recrescioles ende enojo: e touieron que con tan luenga paz se podrie perder la su ardideza que ellos solien hauer en armas, e juzgaron entre si que non era derecho, nin bien, de ser ellos so el poder de los Romanos, nin guardarles: e q̃ desemparassen las sus leyes, e el su Imperio, como de aquellos a quiẽ ellos vencierã muchas vezes en batalla. E mientra ellos estauan cuydando en escoger Rey, entre si fizieronse dos vandos, e partierõse los vnos con vn Principe, que dezien Redagayso, e los otros con otro que llamauan Alarigo. E lidiaron los vnos contra los otros: e fizierõ gran mortandad entre si, pero en cabo acordaron en vno ambos para destroymiento de los Romanos: e vinieron de vna intencion, e fizieronse vn consejo que reynassiẽ ambos egualmente, pero que andouiessen Alarigo por mayor. E partieron se luego para yr robar las tierras de Italia. E enel sexto año destos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e vn años, auino assi que Estelico el Consul, por desfazer el amor que era entre amos hermanor los Emperadores fizo fazer en Roma maestro de cauallería a Alarigo Rey de los Godos. E en el dezeno año destos Emperadores mismos, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e cinco años Redagayso, que era de las Cytas, e vene dellos por linage, e aorauala los ydolos, e era home muy cruel, e brauo en sus costumbres, tomo de los Godos, fasta dozientas vezes mil homes de armas, e fuese para la tierra de Italia, a destroyrla toda muy brauamente: prometiẽdo a sus dioses en despreciamiento de

Iesu

Ieſu Chriſto, que les farie ſacrificio de la ſangre de los Romanos: e aſsi lo fizo, ca deſtruyo muchas villas e muchos caſtiellos: e mato a muchas gentes. E de alli ſe leuanto gran mormollo entre los Romanos, que profaçauan de Ieſu Chriſto, e echauã la culpa deſte deſtroymiento a la Chriſtiandad, ca dezié que les non fazien aſsi mal enel tiẽpo que aorauan los ydolos quando ponien en los templos el altar del vencimiento. Mas atodos eſtos fizo callar ſan Auguſtin, enel libro que fizo de la cibdad de Dios. E Paulo Oroſio en la ſu eſtoria: e Prudencio con ſu libro, en que ſe mueſtran bien todas coſas. E andando aſsi Redagayſo deſtroyẽdo las tierras, auino aſsi en el catorzeno año deſtos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e ſeys años quelo ſopo Eſtelico, cabdillo de los Romanos, que andaua alla con ſus compañas, e ſalio a ellos en los montes de Toſcana, e guiſo como los tomaſſe entre vnas angoſturas, e fue aſsi: e cercolos, e quexolos de ſambremas que de armas, aſsi que todos deſmayaron e emurieron dellos todos los mas. E en cabo fue Redagayſo, preſo e muerto: e muerto Redagayſo finco Alarigo ſeñero, e comẽçó a reynar ſeñere e ſolo: e reyno cinco años ſin los que hauie antes reynado. E era eſte Alarigo Chriſtiano por nombre, mas herege por voluntad. E deſpues que oyo de aquella muchedumbre de los Godos que aſsi murieran, oùo conſejo con los ſuyos. E en el quinzeno año de Honorio, que fue el ſegundo de Theodoſio ſu ſobrino, que reynaron en la Era de quatrocientos e cinquenta años, embio dezir al Emperador Honorio, que ſi los dexaſſe que fincarien ellos en paz en Italia, e non farie y mal ninguno: e ſinon por la batalla lo hauie de partir. Mas Honorio temiendo ſe de qualquier de las pleyteſias, ouo ſu conſejo con el Senado: e por echarlos de los terminos de Italia, e alongarlos dende, fabraron el y el Senado en alõgallos lo mas que pudieſſen: e otorgaronles las franquezas que tenien ya como perdidas por los Vandalos, e por los otros varones. E los Godos demandaronlo a los ydolos, e con el conſejo dellos reſcibieron de los Romanos aquel donadio, e touieronlo por firme: e mouieronſe dende e venien por aquellas tierras que les dauan, e non fizieron en Italia ningun mal. E en los diez e ſeys años del Imperio de Honorio, que fue en el tercero de Theodoſio ſu ſobrino, en la Era de quatrocientos e cinquenta e ſeys años, auino aſsi. que en veniendoſe los Godos para las Francias, non ſoſpechando de los Romanos ningun mal, nin ſe guardãdo dellos: ſalio a ellos Eſtilico Patricio, ſuegro de Hono-

rio: e natural de los Vandalos, que fueran siẽpre gẽte dẽsleal, e engaño sa: e trabajose dẽ cometer la: Alpes e desbaratarlos alli: e dioles salto en el sancto dia de Pascua: mas los Godos acordarõ en vno, e esforçãdose como solien otras vezes, e nõ brandose de la muchedumbre de la su gente q̃ se perdiera con Redagayso, e los matara aquel Estilico, pararonse de rezio contra el, e lidiarõ de guisa que todos los mas dela hueste le mataron alli, e mataronlos, e tornaronse a tierra de Liguria que hauiẽ ya dexado empos de si: e robarõla toda, e dẽstroyerõla: e destroyeron otrosi a Emilia, e corrieron a Toscana.

¶ El capit. XXI. Dize de como el Rey Alarigo guerreo a Roma la que nunca otro hasto fazer antes del.

AQuel año mismo en que esto fue, guiso el Rey Alarigo sus hueste: e con grã pesar que ouo de aquella deslealtad que Estelico fiziera, comẽço de guerrear a Roma, por vengar a Redagayso: e cerco la cibdad: e quebrantol: e entro en ella: e fizo gran de mortandad en la gente. E Roma que solie vencer todas las gentes, fue vencida de los Godos: e metida so el poder dellos: e fueron alli los Godos de tamaña piedad que a los que fuyan a los sanctuarios a todos los perdonauan, e los non sacaron dende: e otrosi de los que fueron dentro en la cibdad, non quisieron matar a ninguno: e de los que fallauan fuera de los logares dẽ los martyres si a Iesu Christo se encomendauan, e a el e a los sanctos nombrauan por que los dexassen non les fazien mal ninguno: e a los otros aun maguer que veyan que los podien prender, ó matar, piedad derecha los tornaua ende que los non podien ferir. E andando los Godos por la cibdad faziendo como querien, fallo vn rico home dellos passando por la calle vna virgen de orden mãcebilla: e dixol de buena guisa sin toda palabra mala, que si algun hauer tenie de oro, ó de plata, que le diesse dẽ su grado si quisiesse. E ella cantando, su alma por non mentir descubriole lo que tenie de el thesoro del monesterio de su mongia. E el cauallero quando lo vio, e vio la fechura de ciertos vasos que fueran fechos del abõdamiẽto de los Romanos, marauillo se mucho: e estando el catandolos e marauillandose dellos, dixo aq̃lla virgen, estos vasos del sanctuario de san Pedro Apostol me sõ a mi encomendados: e tu tomalos si osas e te atreues q̃ yo non te oso dar el sancto sacrificio q̃ es enellos. E el Godo quãdo el nõbre dẽl Apostol oyo fue espantado, e ouo muy grã miedo: e embio su mandadero al Rey quel dixesse este fecho e esta razõ.

Erel

E respondio luego el Rey al mandadero, que aquellos vasos e todas las otras cosas que de alli fueran tomadas, que luego las tornassen al santuario de sant Pedro con muy grandes honras e por mano de aquella Virgen que los guardaua. *E dixo ossi, que con los Romanos hauie el su guerra e lidiaua, e non con los Apostoles de Iesu Christo.* E el Godo fizo como el Rey mando: e torno con muy grande honra aquel theloro: e tornaron con ella los que de antes la hauien acompañado para gelo tomar, lleuando sobre sus cabeças aquellos vasos de oro e de plata. E cantando Hymnos e Cantigos con grandes loores. Estonces los Christianos que yazien escondidos quando oyeron las vozes de estos cantores, salieron a ellos, e llegaron seguros con aquellos q̃ yuã alli. E otrosi los Romanos que erã Gentiles, veniense aquellas compañas por ser seguros, e mezclauanse con ellos, e fazien semejãça que eran Christianos. E los Godos teniendolos por Christianos non les fazien ningun mal. E fue la cibdad de Roma presa del Rey Alarigo de los Godos, andados mil e ciento e sesenta e tres años de quando fuera fecha. E assi como cuenta el Papa sancto Innocencio, que esta ua estonces en Roma, porque non viesse la mortandad dl pueblo pecador, dize que este quebranto a Roma non vino por miedo Alarigo, nin de los Godos, mas por juyzio de Dios. E en aquella entrada de la cibdad, e en aquella tempestad prisieron los Godos a Placida fija del Emperador Theodosio, e hermana de Arcadio, e de Honorio, que eran estonces Emperadores. E tomaron y muchas riquezas de los Romanos, en tres dias q̃ y estouieron. E dsque fue destroyda vna partida dela cibdad, e encendida a logares, e fincando los Godos muy loçanos e muy nobres, con tantas riquezas como tomarã en Roma. E por aquel vencimiento que fizieran fueronse dealli passando por Campaña, e por Bruzia, e por Lucania, muy brauos, e faziendo como fizieran en Roma, llegaron a Regio: e alli entraron en naues, cuydando passar a Cecilia, que era cerca de Italia, ca astas dos tierras non las parte sinon vn mar pequeño, e leuantose les alli tempestad: e perdiose alli gran parte de la hueste, mas tanto hauien la loor de lo que acabaran en Roma, que la perdida que alli tomarõ non la touieron en nada: e posieron el auenimiento de aquel peligro con el vencimiento de Roma. E a pocos dias empos desto murio Alarigo a deshora, en la cibdad de Cusancia, que hauie destroydo el mismo andados veynte e siete años del su reynado, e de la Era de quatrocientos e cinquenta años: e lloraronõ por el mucho todos los suyos. e fizieronõ duelo

duelo mucho afincadamente: e tãto lo amauan que asmaron e tomaron vna gran compaña de los captiuos que trayen, e en medio de vn rio que hauie nombre Burson, que passaua por aquella cibdad, fizierõ desuiar el agua: e mandaronle alli fazer su sepultura: e enterraronlo alli muy nobremente con muchas riquezas que metieron con el: e despues que fue todo acabado muy bien por encobrir el logar, tornarõ de cabo el agua por alli, porque nõ supiesse ninguno el logar do yazie el Rey Alarigo: e a los captiuos q̃ lo cauauan, e lo sabien todo, porq̃ lo nõ descobriesse ninguno dellos mataronlos a todos.

¶ El capitulo. XXII. Cuenta de como las Godos alçaron por Rey a Ataulfo, e de lo que fizo.

DEsque fue soterrado Alarígo, alçaron los Godos por Rey a Ataulfo su cormano, quel semejaua mucho en todo. E el primero año de su reynado fue a veynte años del Imperio de Honorio: e aquatro del đ Theodosio: en la Era de quatrocientos e cinquẽta e dos años e reyno tres años: e non era grande de cuerpo, mas era apuesto, tanto que todos los que lo veyan se pagauan mucho del. E este luego que ouo el reyno torno a Roma: e si del Rey Alarigo hauie fincado algo, todo lleuo el dende como rayo afincado que lleua todo lo que finca, ò como las lagostas que vienen postrimeras e llieuan lo que finca a las que van adelante, otrosi assi fizieron en Italia: e non lleuaron ende solmente todos los aueres e los thesoros, mas e mucho todo quanto fallaron por todos las puebros que gelo non pudo vedar el Emperador Honorio. E a Placida su hermana đ que deximos que prisieran en Roma los Gados, e la lleuaran, lo vno porque era de tan alto linage, e lo al porque era muy fermosa, caso con ella este Rey Ataulfo, en la plaça de Iulio Cesar, enla cibdad đ Emilla. E desque fue robado el Emperador Honorio quanto hauie, por honrallo ya despues desto el Rey Ataulfo embiol como animado e dexole a Italia, e fuese para Francia E guerreo Ataulfo lãs Francias luengo tiempo, e ouieronlo a obedescer por señor. E desque fue alli firmado el Rey de los Godos oyo el Rey Ataulfo las desmesuras e las crueldades de los Barbaros en España: e començo en adolescerse de las mezquindades e de los quebrantos de los Españoles: e penso de yr a vedargelo. E yendo el sobre esto a las Españas, quando llego a la cibdad de Barcelona estando vn dia entre los suyos, e en su solaz, diziẽdole ellos retrayres e auenimientos adormeciose de aquella guisa: e degollolo

vno

vno de aquellos ſuyos. E eſto conteſcio a los diez e nueue años de Honorio: e en el ſexto de Theodoſio, en la Era de quatrociẽtos e cincuenta e quatro años E en el caſamiento deſte Rey Ataulfo, e de aquella Reyna Placida, dizen algunos que fue comprida la propheçia de Daniel que dixo, tomara el Rey đ Aquilon, la fija đl rey đ Medio dia, e non fincara đllos linage. E llamã Rey de Medio dia a Theodoſio, e Rey de Aquilon a Ataulfo: e non finco dellos linage, ca nõ ouierõ fijo ninfija mas đ otra guiſa a ſe pone eſta palabra en las eſcripſturas, ca ſe entiende del Rey de Syria: e del de Egypto, ca el reyno de los Romanos non es contra Medio die, ſegun el logar de Daniel Propheta. E quãdo eſto fue el Cõde Eſtelico, de que conto de ſuſo la eſtoria, aſmo de echar del Imperio a Honorio. e alçar por Emperador a ſu fijo Eucherio, mas lidio Honorio con ellos e venciolos, e matolos en la batalla a padre e a fijo. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Ataulfo, e torna a contar del Rey Sengerico q̃ reyno deſpues del: e de lo que conteſcio enel ſu tiempo del reyno que reyno.

¶ El *capitulo. XXIII. Es en razon de como los Godos alçaron por ſu Rey a Sengerico.*

DEſpues de la muerte đ Ataulfo alçaron los Godos por ſu Rey a Sengerico: e el primero ano de ſu reynado, fue a diez e nueue años del Imperio de Honorio: e a ſeys años del de Theodoſio, en la Era de quatrocientos e cincuenta e cinco años: e reyno vn año, E eſte Rey Sengerico, fue el poſtrimero rey de los Godos, que mal fizo en la cibdad de Roma. E en eſte ſe acabo la contienda de los Godos, e de los Romanos, en aq̃lla cibdad e ẽ todas las otras tierras. E eſte rey Sẽgerico era comũal đ giãdeza eđ grã coraçõ: enõ muy fablador, nin amador de mugeres: e era toruado en la ſaña: e cobdicioſo de auer emuy ſabio pa auer eleuantar las gentes, e mouer contiendas: e mezclar mal querencias: e coxqueaua de vna cayda de vn cauallo que hauie caydo con el: e hauie muchos fijos. E por tal que fincaſſe el reyno en ellos deſpues de ſus dias, e q̃ non cayeſſe enel puebro contiẽda de batalla como ſuele acaeſcer entre las otrar gentes, començó de poner ſus pazes conlos Romanos. E los fijos q̃ hauien naſcidos vnos empos de otros ſon eſtos đſta guiſa. El primero era Sengerico: el ſegundo Vmarico: el tercero Gutemundo: el quarto Traſimundo: el quinto Hilderigo. E el Rey Sengerico hauiendo ſabor de poner a los fijos en paz trabajauaſe de fazer en todas coſas aquello que a los Romanos plogieſe. E los Godos que ſiempre ſe trabajauan mas de batalla

lla que de paz aſmaron luego traycion contra el, de guiſa que lo mataron de mala muerte acabo de vn año que reynara. E agora torna a contar la eſtoria del Rey Vualia, q̃ reyno deſpues del.

¶ El capitulo. XXIIII. Es de como los Godos alçaron por Rey á Vualia: e de lo que fizo.

DEſpues dela muerte de Gẽ ſerico, alçaron los Godos a Vualia por Rey. E el primero año de ſu reynado fue a veynte e vno años del Imperio de Honorio, e a ocho años del Imperio de Teodoſio, enla Era đ quatrocientos e cinquenta e ſeys: e reyno veynte e dos años. E fizieronlo los Godos ſu Principe, por razon de guerrear con el, e hauer batalla con las otras gentes, mas el ſe pagaua mas de paz que de guerra. E luego que comenco a reynar puſo ſu amor con el Emperador Honorio: e firmo ſus pazes cõ el: e diol a ſu hermana Placida muy honradamente, aquella q̃ lleuaron de Roma preſa los Godos. E prometio al Emperador que toda via ſerie en ayuda delos Romanos. E de ſi a veynte e ſiete años del Imperio de Honorio, e a catorze años đ Imperio de Teodoſio: enla Era de quatrocientos e ſeſenta e dos años: embio rogar Coſtancio Patricio a Vualia que le fueſſe ayudar a las Eſpañas, por razon del amor q̃ hauie con los Romanos: e fue Vualia alla: e fizo grandes mortandades en las gentes eſtrañas que le aſeñoreauan como ha de ſuſo contado la eſtoria: e vencio e quebrãto por batalla enla prouincia de Gualqueuir a los Vandalos, e alos Silingos, e a los Alanos, que podien mas que los Vandalos, e a los Sueuos. E de guiſa los aſtragolos deſfizo que mato a ſu Rey: e non ſe atreuiã dezir que reyno hauiẽ, e acogieronaſe Gũderico Rey delos Vãdalos, que era en Galicia, e dieröſe le por ſuyos. E ayuntaronſe todos otra vez: e penſaron de lidiar con Vualia, mas non podieron ſuffrir el ſu poder: e fue vencido Gunderico e los Vandalos, ſegun que ha de ſuſo contado la eſtoria, de manera q̃ ouieron a dexar a Eſpaña, e paſſaron a Africa. E venciendo Vualia deſta guiſa en las Eſpañas, e fincando ende con muy grande honra, e gran enſalçamiento, tornoſe a Toloſa: e porque ſegundo los enemigos del Imperio, e đxo libradas de llos eſtas prouincias, aſsi como lo el prometiera, diol el Emperador por ſuya la ſegunda Gaſcoña, que deſde el rio que llaman Garona, faſta el otro que ha nõbre Garãta, en galardõ delas batallas q̃l venciera, e otras prouincias e cibdades, ya quãtas cõellas. E ẽ quãto aq̃ſto fue cõplieron los Oſtrogodos los quarenta años que viuierõ ſin Rey en

el ſe

el señorio de los Vgnos. A veynte e vno años q̃ fuera el Imperio de Theodosio: e a quatro años del de Valentiniano el menor, en la Era de q̃atrocientos e sesenta e nueue años, alçaron por Rey entre si a Vualamer: e reyno treynta e vno años e este Vualamer fue hermano de Theudoredo, el padre de Theodorigo, el que fue despues Rey de Italia. E despues desto adolescio Vualia Rey de los Godos, en Tolosa: e yogo y enfermo luengo tiẽpo: e teniendo el en coraçõ de passar a Africa si sanasse, e echar dende los Vandalos, murio de aquella enfermedad. E por ende cuenta la estoria de aqui adelante đl rey Rey Theudoredo que reyno en su logar.

¶ El capitulo. XXV. Da raẑon de como los Godos alçaron por Rey a Teudoredo.

LVEGO Que Vualia fue muerto, alçaró põr su Rey los Godos a Teudoredo. E el primero año de su reynado, fue a treynta años del Imperio de Teodosio: e a treze años del đ Valentiniano el menor, en la Era de quatrocientos e sesenta e nueue años. E reyno catorze años: e no se teniendo por comprido de aquel reyno de Gascoña, quel Emperador Honorio diera al rey Vualia, començose a desuiar de la paz de los Romanos de la non tener, nin hauerla con ellos. E cometio de batalla a castiellos del Imperio de Roma: e fizo y mortandades, e prisolos. e cometio el muy nobre castiello de Francia la de los Godos, que hauie nombre Aureliaco. e agora llamanle Orliac, e cercol con muy grandes poderes, mas vino a acorrer el castiello con muy gran gentes Ecio cabdillo de la caualleria de Roma: e fizo leuantar de aquella cerca a todas aquellas gentes e fizolos yr dende con gran daño. E empos desto fue tollido a Ecia el señorio de la caualleria, por mandado del Emperador Valentiniano. E cerco Teudoredo la cibdad de Narbona; e aquexola por ende muy mucho con sabre e luenga cerca: e vino sobrel Litorio cabdillo de la caualleria de Roma, e los Vgnos con el su ayuda. E leuantaron de alli a Teudoredo e siguierõlo: e Litorio faziendo de comiẽço sus batallas contra los Godos por el fecho de Roma: e yẽdole biẽ en ellas demãdo despues cõsejo a los ydolos, e a los adeuinos como sarie: e fue enartado en las señales đ las respuestas delos adeuinos: e por cõsejo dellos entro en la batalla cõ los Godos: e mataronlo y, e perdiose đ aquella vegada la hueste de los Romanos q̃ eran alli con el q̃ podierã fazer mucho de su pro si se guisarã por la fe de Iesu Christo, e nõ por las adeuinanças delos ydolos. E đs

pues

pues que fue muerto Licforio, embiol el Empador Honorio sus causas e sus mandamientos al rey Teudoredo, e fizo Teudoredo paz cō los Romanos.

¶ El capitulo. XXVI. Vos dira de los fechos del Rey Teudoredo, e delos Romanos.

LAS Pazes seyendo puestas entre el Rey Teudoredo, e los Romanos, auino assi enel segundo año del Imperio đ Marciano, q̄ fue a diez e seys años de Valētiniano: e a catorze del reyno de Teudoredo, en la Era đ quatrocientos e nouenta e vno años: Atila Rey de los Vgnos con atreuimiēto de Vualamer Rey delos Ostrogodos, e đ Ardarico Rey delos Gapidos, e de otras muchas gentes de partes de Aquilon, que le obedescien e venien en su ayuda, començo a guerrear con los Romanos, e destroyr las Prouincias delas Francias, derribando muchas cibdades, e quemando e astragando quanto fallauan: e ouo batalla Teudoredo en los campos Catalanes con los Vgnos, e con Atila Rey dellos. Mas tan grande vino alli el poder de los Romanos que tampoco paresscia y la fortaleza dellos como sinon fuessen: ca erā alli en ayuda de Ecio, cabdillo de los Romanos, los Franceses, e los Borgoñones, e los đ Saxona, clos Vrio nes, q̄ fueron en otra pārte caualleros de Roma: mas estonces vinieron y en su ayuda. Sangibano Rey de los Alanos, que viuien en aquella tierra tamaño miedo ouo de lo que hauie de venir: que preyteo de dar a Atila Rey delos Vgnos la cibdad de Vtiens, que es en Erancia, e do estaua el estonces, e que la tenia en poder: mas sopieron este fecho el Rey Teudoredo, e Ecio. e antes que viniesse Atila a tomar la cibdad, fizieron vnos estrumentes de vnas alturas q̄ ygualaron con el muro dela villa: e cercaronla, e tomaronla por fuerça, e prisieron al Rey Sangibano, e fizieron lo bien guardar por aquella sospecha. E quando vinieron a la batalla cō el Rey Atilia, tomaron al Rey Sangibano, e a toda su gente, e passaronlos en medio de las hazes entre si, e los de la otra parte: e el Rey Atila quando esto vido, fue mucho espantado, e ouo miedo đ entrar en aquella batalla, e començo a demā dar por adeuinanças como le yria al'i. E los adeuinos catauen e fallaron q̄ hauia đ ser, e dixerōle q̄l cabdillo dela otra parte morria: e por la muerte se apaziguaria la batalla. E quando el Rey Atila oyo aq̄sto, fue ya quāto mas conortado, porq̄ sospecho q̄ Ecio el Patricio seria aquel q̄ morria en la batalla. E todo este atreuimiēto đ guerra q̄ Atila auie, era por la espada de Vulcā el q̄ llamā los gētiles dios đ la batalla q̄l

tenie:

nie: e ouiera la eſpada deſta guiſa, vn paſtor andaua vna vez por vnos montes guardãdo ſus vacas: e vido vna dellas que traye el pie cortado: e marauilloſe mucho quiẽ ſelo cortara: e por ſaber quiẽ fiziera tal golpe, tornoſe por el raſtro de la ſangre por do la vaca viniera. E quãdo llego al cabo del raſtro, fallo vna eſpada q̃ yazie ſo tierra: e no tenie ſinõ muy poco deſcobierto: e entendio q̃ en ella ſe cortara la vaca: e cauo a derredor cõ ſu cochillo, e ſaco la, e fallo enella eſcripto q̃ aq̃lla era la eſpada de Vulcan, e preſentola al Rey Atila: e el quãdo la vio fue mucho alegre a marauilla, e touo el q̃ hauie de ſer ſeñor de todo el mundo, e q̃l hauie otorgado Vulcan q̃l vencieſſe en todas las batallas por ſu eſpada quel hauie dado, e con eſte atreuimiento con el gran poder q̃ hauie de muchos Reyes con muchas gẽtes q̃ lo obedeſcie, e que venien en ſu ayuda, non dubdo de acometer aq̃l dia de la batalla contra Ecio, e contra Teudoredo rey de los Godos, enlos cãpos Catalanes do fue la batalla. E eſtaua y vn otero muy alto que hauie ſabor cada vna de las partes de tomarlo: e tomaron los Vgnos a dieſtra parte, e los Godos, e los Romanos cõ ſus ayudas la ſinieſtra parte: e entre eſtos tenie Teudoriedo la dieſtra parte con los Godos e cerco la ſiniſtra con los Romanos: e a Sangiban o con los Alanos, poſieron en la delantera, por tal que fueſſe a ſer bueno por fuerça, ca mucho ayuda al home ardid en la batalla quando es cierto de non poder foyr. E los Vgnos pararon las ſus hazes otroſi, mucho bien ordenadas: e tomaron ellos la delantera con Atila ſu rey: e ſeye Atila en medio dellos encerrado en vn corral que fizo al derredor de ſi con carretas, e ſarzos. E guardauanlo los Vgnos al derredor: e todas las ottas gentes eſtrañas q̃ y vinieran en ſu ayuda, fizo las parar a derredor de los ſuyos, por ſer el mejor guardado. E entre aquellas era Vualamer Rey de los Oſtrogodos, e Theodomiro ſu hermano, que gelas ayudaua a cabdillar: e era otroſi Ardarico el muy loado, Rey de los Gapidos, que obedeſcie a Atila, e eran ſus vaſſallos. E el Rey Atila como era muy ſeſudo, a eſtos dos amaua el, e preciaua mas que a todos los otros que y eran: e Ardarico Rey de los Gapidos por q̃ era muy ſeſudo e muy leal, metiolo en todos ſus conſejos. E Vualamer Rey de los Oſtrogodos otroſi, por que era home q̃ tenie biẽ poridad e de manſa palabra, e q̃ nõ ſabie d̃ engaño ninguno: e en ſe creer el cõſte rey Atila en aq̃lla batalla fazie mucho de guiſa, ca ſabie q̃ eran ſus parientes los de la otra parte, ca de vn linage eran los Oſtrogodos, e los Veſegodos, ſegun q̃ ha de ſuſo cõtado la eſtoria: pó cõ todo aq̃llo el

rey Vualamer en quanto fue su vas sallo siempre le touo lealtad, pero que estaua el rey Atila encerrado en el corral ando por el mucho acuzioso catando a todos, e esforçando a los suyos, e ayudaua los en la batalla. E todos los otros reyes e las gẽtes estrañas q̃ y eran tan gran miedo le hauien, q̃ non catauan sinon a los gestos d̃ su cara, parando mientes que serie lo que les mãdarie fazer: e q̃ fiziessen aq̃llo q̃ a el ploguiesse: e Trasmũdo el fijo de Tẽdoredo el rey delos Godos, e Ecio el cabdillo dela caualleria d̃ los Romanos firieron muy de rezio en la hueste de Atila: e tomarõ por fuerça la altura de aquel collado: e cõ la ayuda de aquella alteza desboluieron ligeramente las hazes delos Vgnos. E Atila veyendo los suyos tornados por esta razon, salio de aquel corral, e començolos a fabrar: e dixoles que fasta aq̃lla hora non fueran vencidos q̃ lo nõ fuessen alli, nin se diessẽ por menores q̃ los dela otra parte, e diziẽdoles el estas palabras e otras encẽdieronse ala batalla, deguisa que la tardança q̃ y ouieron toda la pusierõ por el rey q̃ estaua delante, e llegaronse a los dela otra parte: e assi se feriẽ a manteniẽte cõ ellos. E fue esta batalla muy cruel e muy ferida, e duro mucho, assi que en ninguna estoria antigua nõ se cuẽta de otra d̃ tãta gẽte q̃ le asemejo, nin q̃ tã ferida fuese en quãto duro, ca tãta fue y la sangre esparzida q̃ corria sobre la tĩra assi como agua: e estõces Tẽdoredo rey dlos Godos andaua a todas ptes por la hueste esforçãdo a los suyos: e ayudãdo e auiuãdo los q̃ lidiassẽ: e fue y estõces ferido d̃ vna lãçada, e cayo dl caualllo. e tã grãde la priessa era de los q̃ lidiauã q̃lo cogierõ solospies, e mataronlo y: e esto fue lo q̃ los adeuinos dixerõ d̃ antes a Atila: e otrosi alli fue muerto Lãdarigo, cormano pe Atila. E partieronse estonces los Godos delos Alanos, e començarõ a cometer a los Vgnos, e embarraronlos: e fuera y muerto Atila si non que fuxo a las tiendas: e veyendo las mortandades tan grandes, metiose tras la guarda que hauie fecho de carros e de sarzos. E Turismundo fijo de Teudoredo, cuydando que se tornarie de noche a sus compañas del collado que tomara con Ecio, teniendo que yua a los suyos fue a sus enemigos: e ellos firieron en el: e el en ellos lidiando muy de rezio: e firiol vno de los de la otra parte en la cabeça: e llagolo, e derribol de el cauallo. E acorrieronlo los suyos e alçaronlo: e non lidio de alli adelante. E otrosi Ecio partiose de los suyos con la niebra de la noche: e andaua entre los de la otra hueste, preguntãdo muy esforçadamente como contesciera alos Godos: e en cabo partiose assi dellos: e vino a sus tiendas. E vinon

em-

empos de el corriendo los de la otra parte: e desque llego a los suyos començarõlo a guerrear muy de rezio: e assi passaron aquella noche el e sus vassallos, escudando se de los escudos: e deffendiendose de los enemigos: E fue alli muy grande el torneo, assi que otro dia quando amanescio, cataron los campos do lidiaron toda la noche: e vieron los todos de homes muertos llenos. E el Rey Atila, maguer se dexo de las armas, ya quanto, e se fuera a encerrar en aquella guarda suya, con requexamiento de la lid que era muy fuerte, non quedaua de tañer trompetas e bozinas: e fazer gran roydo, e nueuas de guerra, e lidiar. E diz que fazie el como el Leon, ferido del venablo que esta sañudo, e anda en su cueua al derredor donde esta: e non osa salir, nin queda de espantar las vezindades con los roydos de sus bramidos. E a esta manera el Rey Atila era home muy lidiador: e esforçaua a los suyos, maguer que estaua encerrado. E dizen las estorias, que al cabo, desesperado de buena andançia ya, mando fazer de las sillas de los cauallos vna gran foguera, porque si los enemigos quisiessen venir cõtra el que diesse cõsigo en el fuego e se quemasse y e que non se touiesse ninguno por bien andãte en matarle, nin cayesse de otra guisa en poder de sus enemigos, el que de tantas gentes fuera señor. E otrosi los Godos, marauillandose de la muerte del Rey non sabien del: e de la su buena andancia que les viniera, non seyendo el y, dolieronse mucho del: e buscaronlo mucho, llorando e faziendo grande duelo por el. E en cabo fallaronlo entre los que yazien muertos en el campo, alli do la mayor espessura era de ellos: e leuaronlo con muy grande hanra veyendolo sus enemigos: e fizieronle muy honrrada sepultura, como a Rey conuenie: e soterraron lo alli do estaua en sus guerras. E sus fijos, pero que estauan mucho tristes por la muerte de su padre, ouieron a fazer semejãça de alegria por ruego de sus vassallos, que les rogaron q̃ se mostrassen por alegres, e nõ por dsmayados, porque sus enemigos non cogiessen ende esfuerço. E en esta batalla tan nombrada cuentan las estorias que bien fueron y muertos de ambas las partes, trezientas vezes mil homes, a menos de quinze mil de los Frãceses, e de los Gapidos, que venieron delante que morieron y. E en aquel tiempo acontescieron muchos signos en el Cielo, e en la tierra, en que se daua ha entender tamaña crueza de esta gran batalla: ca tremio la tierra en Oriente; e fueron por ende muy torbados los homes: e escurescio la Luna, viniendo el Sol en cõtra: e

pareſcio la eſtrella cometa: e tan grande fue la ſu grandez que bien moſtro los grandes males que y acaeſcieron: e duro clara luengo tiempo. E embermegeſcio el Sol, e el Cielo como fuego de parte de Aquilon: pareſcieron en el vnos rayos claros, mezclados por la bermejura que reſplandeciã como armas q̃ ardieſſen: e nõ era marauilla de tan gran mortãdad ſer moſtrada por tamañas ſeñalesles: e vino Euſtorgio Aguſto obiſpo đ Aguſto Dimo: e ſoterro los cuerpos muertos q̃ yazien en aquellos campos. Mas agora đxa aqui le eſtoria de fablar deſto: e torna a cõtar del rey Turiſmundo fijo del rey Teudoredo de los Godos.

¶ El capitulo. XXVII. Cuenta de como los Godos alçaron por Rey a Turiſmundo, e de lo que acaeſcio en el ſu reynado.

ESTANDO Las hueſtes del vn cabo, e del otro en los campos Catalanos luego quel rey Tendorido fue ſoterradó, alçarõ los Godos por rey a Turiſmũdo ſu fijo. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de quatrocientos e nouenta e dos años: en el tercero año del Imperio de Marciano, que fue tercero de Requihano rey delos Sueuos, quãdo andaua el reyno đ Gẽſerico rey delos Vandalos, en veynte e cinco años: e el de Vuãlamer rey de los Godos de Oriẽte, en veynte e quatro años. E el de Atila rey de los Vgnos, en cinco años. E eſte rey Turiſmundo, era muy loçano de coraçon, e mucho ardid en batalla: e como quier que ouieſſe gran cuyta por la muerte de ſu padre touoſe por bien andãte q̃ ſe partiera el rey Atila vencido de la batalla: e quiſiera yr a vengar la muerte de ſu padre en los Vgnos: e yrlos cometer alli do eſtauan todos a derredor de la guarda en que eſtaua el rey Atila encerrado: e ouo ſobre eſto ſu conſejo cõ Ecio cabdillo đla cauallena de los Romanos: e Ecio temiendo q̃ ſi Turiſmundo venciеſſe a Atila, que ſe alçarien tanto los Godos, que ſe leuantarié deſpues contra el ſeñorio de Roma, conſejol que ſe tornaſſe a ſu tierra, e firmaſſe ſu reyno antes q̃ lo ſopieſſen ſus hermanos e le vinieſſen a entrar la tierra. E Turiſmũdo ouo ſu conſejo en aquello: e vio que lo aconſejaua bien, non entendiendo el engaño con que lo fazie, e deſta guiſa conteſce muchas vezes a los homes q̃ por nõ ſoſpechar en los amigos dexan de fazer lo q̃ deué. E fizo luego alçar las tiendas el rey Turiſmundo, e tornoſe pa Toloſa con todas ſus gentes. E como quier que fueſſen buenos caualleros dos hermanos q̃ el auie e ſe pagaſſé las gẽtes mucho dellos tã en paz ouo el reyno, e tã ſoſegadamẽ

te

te como sinõ ouiesse cõtrario ninguno. E luego enel comiençõ fue muy manso e muy sosiegado: e fazie bien a todos. E el rey Atila desque vio los Godos y dos, quisierase partir de aquella guarda en que estaua, mas non osó, temiendo que se non fueran, mas que se echaran en celada en algun logar por le fazer mal: e estouo y ya quãtos dias: e desque sopo por cierto que eran y dos, mãdo alçar sus tiendas, e fuese su via con los suyos: e por despecho delos Romanos, començó a correr toda Italia: e distruyo todas las cibdades, robando las vnas, e quemãdo las otras: e por el grã daño que fazie en la tierra salio a el sãt Leon, el que era estõces Papa: e rogol quel non fiziesse mal ninguno en España, nin Italia. E como quier quel rey era muy brauo e muy sañudo, otorgo gelo: e aun mas que se yria luego dende, e assi lo fizo: e dexo la tierra en paz que nõ fizo ay daño de alli adelante: e los suyos que vieron esta marauilla, marauillaronse mucho: e preguntarõ le que fuera aquello que assi compliera el la voluntad de aql Papa: e el respondioles, e dixoles: que estaua cabo el vn home vicio, e muy honrado de vista: e tenie vna espada sacada en la mano; e amenazando que lo matarie si dixesse ninguna cosa en contrario de quanto el Papa le rogaua.

En el segundo año del reynado del Rey Trasimundo, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta é tres años, quando anda el Imperio de Marciano, en quatro años. Auino assi, desque Atila fue tornado de Italia, passo el rio Danubio, e començó a guerrear con los Halanos, de que conto de suso la estoria, que morauan en aquella tierra: e mal trexolos muy mal: e Turismundo, el rey de los Godos guiso sus huestes e fue luego pa alla, e ayudaua alos Alanos: e pararon sus hazes de la vna parte, e de la otra, a manera de batalla, que ouieron en los campos Catalanos e vencieron y los Godos al Rey Atila, de que fueron espantados los Romanos: e fizieronlo fuyr a el e a todos los de su parte: e fizieron en ellos gran daño. E desi tornose el rey Turismundo para Tolosa. E el rey Atila tornose de alli a la tierra do moraua, e caso y luego. E aquella noche quel caso, apareciole nuestro Señor en suenos, al Emperador Anastasio: e mostrol en vision, qla arco del rey Atila era quebrado: é entẽdio luego Anastasio que era muerto: e assi fue en verdad, ca Atila embriagose la noche de su boda, e quebrole por las narizes tanta sangre que se afogo e murio. E fue luego Ernac su fijo alçado por rey de los Vgnos. E en aqueste año mato el Emperador Valẽtiniano a Ecio el Patricio, por qle fizerõ creyẽte q por su cõsejo

fuera Atila viuo delos campos Catalanos, ca si por el non fuera mataralo Turismundo, el Rey de los Godos.

En el tercero año de el reynado de Turismundō, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e quatro años, quando andaua el Imperio de Marciano en cinco años, auino assi, que el Rey Turismundo desque fue tornado a Tolosa, e ouo assossegada a toda su gente de su reyno, começo a ser mas brauo de lo que era en comiençō, e a fazer cosas que non solie: e mató vn su siruiente, por consejo de Friarico, e de Teudorico sus hermanos. E a la sazon que lo mataron, tenie en la mano vn cochillo pequeño, e mato con el aquel que lo firio de muerte: e a algunos de los otros que eran del consejo. E desque fue muerto alçaron los Godos por su Rey a Teudorico su hermano. E porq̄ este Teuderico fue el primero Rey Godo que ouo el señorio de España, porende torna aqui la estoria a su orden a cōrar dl sexto del Imperio de Anastasio, q̄ fue el primero Empador: en cuyo tiēpo los Godos reynarō en las Españas: e va por el cuēto dela Era, e por el cuento delos años delos Emperadores: e en cōtando de los Godos cuenta de so vno con ellos de los Sueuos, e de los Vandalos, e de los Vgnos, fasta el tiempo que falleścieron sus Reyes.

Theoderico, primer Rey Godo que vino en España.

¶ El capitulo. XXVIII. Es en razō de Teoderico hermano del Rey Turismūdo: e dela entrada e salida que este rey Teoderico fizo en España.

DEspues dela muerte d̄ Turismundo fue Teoderico su hermano alçado por Rey delos Godos. E el primero año del su reynado fue en la Era de quatrocientos e nouenta e cinco años, quando andaua la Era dl Imperio de Marciano en seys: e el reyno de Requiliano rey de los Sueuos, en diez: e el de Gēserico rey de los Vandalos, en diez e ocho, e el de Vualamer rey de los Ostrogodos en veynte e siete: e el de Ernacrey d̄ los Vgnos en dos años. Auino assi que aquel año el rey Requiliano auiendo por reyno a Galicia, e a toda tierra de Lucena, non se touo en de por cōtento nin por complido, tanto se tiene por bie andāte e por loçano porq̄ era casado cō la fija del rey Turismundo, segū q̄ ha cōtado de suso la estoria, e salio de su reyno e fue a guerrear a toda España por la tornar al su señorio: e el Rey Teuderico non gelo quiso soffrir a un q̄ era su cuñado, ó como su suegro solie, e corriol gran desamor e gran enemistad con el, mas como era home mucho assossega

do,

do embiol rogar en paz por sus mandaderos q̃le cõpliesse el reyno q̃ tenie e desalle toda la otra tierra de España, ca delos Godos era, e ellos la q̃rian para si. E el rey Requiliano quãdo los mandaderos le llegaron touo por seso de darle enxeco e guerra, porque sabia q̃ aquel a ño començara reynar, e non era aun bien apoderado en el reyno, e embiol por ende a dezir con grã loçania. Rey Teuderico si sobre esto q̃ a ca es ellas faziendo roydo, a Tolesa yre do tu moras, e si pudieres alla me embarga. E quando el rey Teuderico oyo aquellas razones, assossego toda su tierra. E luego puso sus pazes con todas las gentes de toda la tierra enderredor con quiẽ el hauie guerra: e guiso sus huestes muy grandes e muy bien guisadas: e salio de Francia de los Godos, e tornose contra España. E el rey Requiliano que lo sopo, salio contra el con muy grandes huestes de gentes muy bien guisados otrosi, e ouieron amos su batalla cerca del rio Vrbico, que es entre Astorga, e Leon, e vencio el rey Teuderico: e mato y ya quantas compañas de los sus contrarios: e captiuo muchos dellos, e los otros fuxeron: e fue ferido de vn dardo el rey Requiliano, e fuxo con muy pocas compañas que fincaran ellonces conel. E desque vio que le fallescie el ayuda đ los suyos entro en vna naue por foyr a Africa, e meterse en poder de los Vandalos, mas ouo muy grã tormenta e ouo por fuerça de tornarse a vna cibdad de Portogal, q̃ han̄obre el Puerto, e fue luego alli preso: e las gentes q̃ lo prendieron̄ lleuaron̄lo luego a Teuderico, e el mãdolo luego matar: e nõ quiso fazer mal ninguno alos đla tierra, nin alos Sueuos: e dioles por su cabdillo vn su criado, q̃ hauie nõbre Odulfo, q̃ era natural de Aluetnia; e nõ hauie q̃ ver cõ los Godos por linage: e tãto q̃l rey Teuderico comẽço andar por la tierra, falagaron los Sueuos a Odulfo: e alçose con la tierra que le diera su señor: e quiso ser rey por si, e non obedesçerlo. E tãto que lo sopo Teudetico comẽço luego đ andar por la tierra, e guiso sus hueſtes muy grandes, e embiolas contra el: e fue luego alli Odulfo vencido en la primera batalla: e desçamparon y los Sueuos: e cortaronle la cabeça los Godos, e desta guisa sẽtio y rado cõtra si el señor q̃ nõ sopo guardar. Elos Sueuos quãdo vieron̄ que su señor era muerto, embiaron̄ con muy gran humildad sus Sacerdotes al rey Teuderico, e pidieron̄le merced que los perdonasse: e como era home de buena alma rescibio muy bien a los Sacerdotes, e fizoles muy grande honra, e por honra đllos perdono a los Sueuos el yerro q̃ le fizieran: e de mas otorgoles q̃ alçasse entre si rey đ su linage, po q̃ obedeciesse a el: e Teude-

rico mouio luego sus hueſtes, e fue con ellas de tierra de Galicia, para la prouincia de Luzena, que es tierra de Badajoz, e del Algarue. E el que quiſo robar la cibdad de Meridã, non lo quiſo ſoffrir el nueſtro Señor, por amor de la ſu bendita virgen ſancta Olalla: e puſo tã grãde eſpanto en el Rey Teuderico, q̃ non oſo yr de alli adelante, nin fazer y mal ninguno, e tornoſe de alli: e touo por bien de dexar y ſus gẽtes, q̃ mãtouieſſẽ é eſ Paña aquello quel hauie ganado. E fizo y tres hueſtes, la vna dllas embio a la prouincia de Guadalqueuir: e dioles por cabdillo vno que hauie nombre Cerula: e la otra embio a tierra de Galicia, con dos cabdillos, que llamauã el vno Singerico, e el otro Nepociano: e el con la tercera fueſe por ſeñor de Eſpaña, para Francia la de los Godos, donde era eſtõces la ſilla del ſu reyno. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de los Godos, e de los Sueuos, e torna a contar de los fechos que acontecieró en aquel año a los Vãdalos q̃ reynaron en Africa, e delo q̃ conteſcio en ſu tiempo deſtos.

EN quanto eſte, conteſcio en Eſpaña a los Godos, e a los Sueuos. eran los Vandalos en Africa con Cenſerico ſu Rey: e auino aſsi que Maximino vn Adelanta lo quiſo ſe alçar con el Imperio de Roma, e fizo matar por ſu conſejo al Emperador Valẽtiniano, e caſoſe con fuerça con Eudoſia ſu muger. E ella touoſe por deshonrada, e por mal trecha por ello: e embio ſus cartas en puridad en Africa, a Genſerico Rey de los Vandalos, en que le fizo ſaber que le hauia muy grã amor por los muchos bienes que del oyera, e quel rogaua q̃ vinieſſe a Roma por ſu amor, e que ella guiſaria como la entraſſe por fuerça e deſtruyeſſe: e que ſacaria a ella de captiuerio de tal caſamiento, e que la lleuarie conſigo. E el Rey Genſerico quando aquello oyo, fue muy alegre a marauillã, e non quiſo mas tardar por ninguna manera. E como tenie ſus naues muchos, e bien guiſados en q̃ paſſara a Africa, entro luego en ellos con gran hueſte, e fueſe para Roma: e entrola por fuerça: e ſalio luego a el ſant Leo Apoſtoligo: e rogol que non quemaſſe la villa, nin mataſſe las gentes. E Genſerico maguer que era Arriano, otorgogelo: e defendio a todos los ſuyos que non poſieſſen fuego a ninguna coſa, nin mataſſen home ñinguno, nin muger, ſi amparar non ſe quiſieſſe E ellos aſsi lo fizieron. E moro en Roma el Rey Genſerico catorze años, robando con ſu compaña oro e prata, e otras riquezas que y hauia: e captiuo a Eudoſia, con dos fias ſuyas, e muchos del puebro de Roma. E deſi fuele e paſſo por tierras de Campaña, e deſ-

deſtruyo todas las cabdades, e robolas todas, e lleuo dende muchos captiuos: e tornoſe para Africa. Mas agora dexa la eſtoria de contar de los Vandalos, e torna a contar de los Vgnos, e de lo que acaeſcio en ſu tiempo.

Aquel año miſmo que eſto acõteſcio, começo Ardarico Rey de los Gapidos: que era vaſſallo de el Rey de los Vgnos, ſegun la eſtoria lo ha contado, a negarle vaſſallage e non quererle dar las parias que ſolie dar a ſu padre el Rey Atila. E ſobre eſto el Rey Ernac fizo guiſar ſus hueſtes e fue ſobre el. E el Rey Ardarico, como era muy ſeſudo, e muy ſabidor de guerra venciol, e mato treynta mil de los Vgnos: e libro de ſeruidumbre a ſi, e a toda ſu gente. E por enxemplo deſto començaron de alli adelante todas las otras gentes que Atila conquerie a, ſegun que ha contado la eſtoria de ſuſo, de guerrear contra los Vgnos por ſalir de ſu ſeñorio. E aquel año otroſi morio el Emperador Marciano, e fue Leo alçado por Emperador, e reyno diez e ſeys años.

En el ſegundo año del reynado de Teoderico, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e ſeys años: quando andaua el Imperio de Leo Emperador en vno: auino aſsi quel Rey Teuderico, tornandoſe para Francia la de los Godos, paſſo por Narbona: e hauie eſtonces y vn Conde a que llamauan Agripino: e eſtaua en deſamor con los Romanos; e porque no ſe atreuie de lidiar contra ellos por tal de hauer los Godos por ſu parte en ſu ayuda, dio a Narbona al Rey Teuderico. E dexo y de ſu compaña quien la mantouiſſe e la guardaſſe: e fueſe para Toloſa. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabiar de los Godos, e torna a contar de los Sueuos.

Tanto que los Sueuos vieron q̃l Rey Teuderico era ydo de Eſpaña deſauinieronſe ellos entre ſi, e partieronſe en dos partes: e los vnos alçaron por Rey a Mauſdra, fijo d̃ Manſila, vn rico home, los otros a Frauta, vn home mucho honrado. E deſta guiſa finco el ſeñorio de los Sueuos en eſtos dos ſeñores en Frauta, e en Mauſdra: e reynaron amos de ſo vno dos años. E Sengerico e Nepociano, los cabdillos de Teuderico, el Rey de los Godos, que embiaua contra Galicia, fueron luego con ſus hueſtes contra los Sueuos, e lidiaron con ellos, e fueron vencidos los Sueuos, e quebrantados malamẽte. E otroſi Cesula, el otro cabdillo fue contra tierra de Seuilla, e gano toda la prouíncia, aſsi que tanto fizieron cada vno a ſu parte que toda Eſpaña obedeſcie a los Godos, e a los cabdillos que eſtauan y con ellos, como quier que los Sueuos ouieſſen y ſus Reyes. Mas agora

dexa aqui la estoria de fablar d los Sueuos, e torna a contar de lo q̃ acõtescio en aquel año a los Ostrogodos, e a los Vgnos.

VValamer Rey de los Ostrogodos, quando vido que Ardarico Rey de los Gapidos vencera a los Vgnos, é sacara por ende de seruidumbre a si, e a toda su gente, ouo por bien de fazer el aquello mismo: e nego vassallage a Ernac Rey de los Vgnos, e non le quiso obedescer: e Hernac luego que lo supo, guiso sus huestes e fue contra el: e el Rey Vualamer, que era home de gran coraçon, salio a el de grado, e ouieron su batalla muy grande: e morrio y el Rey Ernac: e fueron vencidos los Vgnos, e morio y mucha gente dellos. E los que ende escaparon fueron, e fueron segundados fasta los cabos de Sycia: e el Rey Vualamer, e los Ostrogodos fincaron mucho honrados, e en paz sin toda premia de otro señor ninguno, assi que de alli adelante todas las gentes de aquellas tierras, ouieron gran miedo a los Ostrogodos. E el Emperador Leo quan lo sopo la muy gran prez d Rey Vualamer, e el poder delos Ostrogodos, ouo sabor de los hauer por amigos, e puso su paz e su amor con ellos, e diol el Rey Vualamer en rehenes vn su sobrino, q̃ hauie nõbre Teuderico, e era fijo de Teodomiro su hermano: e non hauie mas de ocho años q̃ nasciera quãdo lo lieuarõ al Empador Leo. E el Empador criol en su casa mucho honradamente. E desque Ernac fue muerto, alçaron los Vgnos por Rey a Drusã su hermano, que era fijo del Rey Atila, otrosi e reyno tres años.

Desde el segundo año del reynado de Teuderico rey delos Godos fasta el trezeno año non cuentan las estorias ningunas cosas granadas que contescicssen a los Godos, nin a los Ostrogodos, nin a los Vgnos, sinon que en el tercero año morio Mausdra rey delos Sueuos: e los de su parte fizieron rey a Remismundo su fijo: e el puso luego sus pazers con el Rey Frausta, e auinieronse amos en vno, maguer que conoscicssen cada vno los Sueuos que eran de su parte, e le obedescien: e reynaron amos quatro años de so vno. E enel quarto año murio Vualamer Rey de los Ostrogodos, e alçaron luego por Rey a Teodomiro su hermano, e reyno onze años. E el primero Emperador Leo, por les fazer plazer, embiol luego mucho honradamente a Theodorico su fijo, que tenie en rehenes, segun que ha de suso contado la estoria. E aquel año otrosi, murio Mausdra, el Rey de los Vgnos, e alçaron por Rey otro que auie nombre Celiobes, e reyno cinquẽta enueue años.

En

E enel ochauo año murio Frauſta el Rey de los Sueuos: e finco Turiſmundo por Rey de todos los Sueuos. E reynaron ochenta e tres años los Arrianos, que non ſon en la eſtoria departidos por ſus nombres, porque morieron hereges. E enel noueno guiſoſe el Infãte Teuderico, el fijo de Teodomiro, Rey de los Oſtrogodos, que era mancebo de veynte e tres años muy ardid, e mucho enſeñado, e de muy buenas coſtumbres, e paſſo el rio Danubio, e fue lidiar con los Sarmatas, e vẽciolos: e mato a Balias Rey dellos: e tornoſe mucho honradamẽte. E enel onzeno año guiſo el Rey Gẽſerico ſus naues, e ſus hueſtes, para paſſar a Italia, para la deſtruys, e ſalio a el Belaſario el Patricio, con muchos nauios, e con muy gran hueſte de Romanos: e venciol por mar, de guiſa que ſe ouo a tornar por fuerça a Africa vẽcido con gran deshonra.

En el trezeno año del reynado đ Teoderico Rey de los Godos, que fue en la Era de quinientos e ſiete años, quando andaua el Imperio de Leo, en doze e el reyno de Turiſmundo Rey đlos Sueuos en cinco: e el de Teodomiro Rey de los Oſtrogodos en ocho, auino aſsi que Teuderico Rey de los Godos morando en Toloſa começo Remiſmundo Rey de los Sueuos a conquerir las Eſpañas. E guiſo ſus hueſtes, e fueſe yendo para tierra đ Lucena, e paſſo por Coymbra e engaño los q̃ y morauã, en raçõ đ pazes e entro la villa e robo e đtruyola toda. E gano a Lisbona otro ſi, e diogela Buſtidio vn cibdadano que y moraua, que era el mayoral della. E por eſtas bien andãças, começo a ſer mas loçano el Rey Turiſmundo: e embio ſus mãdaderos a Teuderico Rey de los Godos, que querie poner ſus pazes e amor con el. E Teuderico reſcibiolos muy honradamente, e otorgoles todo aquello porque fueran venidos: e en ſeñal de verdadero amor embio al Rey Turiſmundo muger con que caſaſe: e embiogela con Salano vn rico home, e mucho honrado de ſu palacio: e embiol muchas donas de armas, e otras jóyas de muy grã valia: e dio muy gran algo a Salano, e embiolo el Rey Teudorico con muchas donas. E otroſi, en quanto aqueſto aconteſcio murio el Rey Teuderico, e matolo ſu hermano, aſsi como el matara a Turiſmundo ſu hermano mayor. E quãdo Salano llego al rey Remiſmũdo, murio el rey Teuderico.

Eurico Rey Godo, el ſegundo que vino a Eſpaña.

¶ El capitulo. XXIX. Cuenta que los Godos alçaron Rey a Eurico: e lo q̃ fue por los años del ſu reynado vno empos otro.

LVEGO

LVEGO Que Teuderico fue muerto, alçaron los Godos por rey a Eurico, e reyno diez e nueue años. E el primero año de su reynado, fue en la Era de quinientos e ocho años, quando andaua el año del Imperio de Remismundo rey de los Sueuos, en seys: e el de Teodomiro rey de los Ostrogodos, en nueue: e el de Genserico rey de los Vandalos en quarenta e vno: e el de Celiobes rey delos Vgnos en nueue años. Aquel año auino assi, quel rey Eurico, tanto que se vio apoderado del reyno non se touo por complido de lo que hauie fecho: e guiso luego sus huestes, e passo a España como de rebato: e robo e destruyo toda la tierra de Lucena: e embio vna partida de sus huestes a Zaragoça, e a Pamplona, e dieronse luego, e tornaronse del su señorio. E gano toda España, la de suso, que fizieron aquello mesmo. E la muy nobre prouincia d'Tarragona, porque se le non quiso dar, quebranto la toda con sus huestes: e desi tornose para las Francias a muy gran priessa, porq̃ oyo dezir que el Imperio de Roma estaua todo toruado por muchas guerras que hauiã los Romanos entre si: e entendio que estonces hauie tiempo de ganar toda la tierra dellos: e cierto cerco Arles, e a Marsella, e tornolas de su señorio. E Riantino el rey delos Britones vino contra el, en ayuda de los Romanos con dos mil homes de armas por desfender a Frãcia de los Godos. E Eurico guisose con todo su poder, e fue lidiar có el e vencio: e mato mucha gente, assi que se ouo de tornar a Bretaña muy deshonrado.

En el segundo año del reynado de Eurico, que fue en la Era de quinientos e nueue años, auino assi, q̃ Genseneo rey de los Vandalos, pẽsando que en quanto los Ostrogodos guerreassen en el Imperio de Roma, en tierra de Oriente, e los Velẽgodos en tierra de Occidente, que viuiria el a sosiegadamẽte e en paz enel reyno de Africa: começo mucho a auuar al rey Eurico, que diesse guerra a los Romanos. E embiauale muchas armas e ottas muchas donas, e Eurico por su consejo, e por esfuerço de aquello que le embiaua, començo toda via mas la guerra, assi que metio so su señorio lo mas de las Españas, e de las Francias, e gano a Bretaña, e conquirio a toda Borgoña, e fizo muy gran daño en los Borgoñones.

Desde el segundo año fasta el quinto non fallamos escripta ninguna cosa de todo esto que de contar sea, sinon tanto que enel tercero año murio Teodomiro rey de los Ostrogodos. E fue Teuderico su fijo alçado por rey, e reyno en los Ostrogodos diez e nueue años. E en el quarto año murio Leo el Emperador: e fue Zeno alçado por

Empe-

Emperador đ Roma,e reyno diez e nueue años.

En el quinto año, que fue en la Era de quinientos e doze años: quãdo andaua el Imperio de Zeno en vno: e el de Teodorico rey de los Oſtrogodos en dos, auino aſsi, q̃l Emperador Zeno, por el mucho bien que oya dezir del rey Teoderico de los Oſtrogodos, que era mucho enſeñado e mucho ardid,e buen cauallero de armas,e que fuera muy biẽ quiſto de los Romanos e del Emperador a la ſazon, que viuia con el Emperador Leo en a rehenes: embiol ſus cartas e ſus mandaderos,e rogol que ſe vinieſſe para el, Teodorico fizol aſsi. E reſcibiolo el Emperador mucho honradamente, e con grande alegria: e fizol luego Patricio e Conſul ordinario,que es la mayor dignidad de todo el Imperio de Roma,de Emperador a yuſo. E fizol vna ímagen de cobre a ſu ſemeiãça,en guiſa de cauallero: e mandola poner a la puerta de ſu palacio: e finco en Conſtantinopla mucho tiempo el Rey Teoderico con el Emperador Zeno: e eſtaua muy vicioſo a marauilla.

Deſde el quinto año del reynado de Eurico rey de los Godos, faſta diez e ocho non fallamos en la eſtoria de Eſpaña ningunas coſas granadas,ſi non tanto que a los ocho años adoleſcio Genſerico rey de los Vandalos en Africa, e eſtableſcio en ſu teſtamento, que reynaſſe deſpues del ſu fijo mayor: e ſi aquel morieſſe,maguer que ouieſſe fijos, que reynaſſe el otro ſu hermano que naſciera empos del e aſſi quantos fijos el auie vno empos de otro,ſi por auẽtura aſsi morieſſen: e q̃ les no embargaſſen los nietos,e deſi morio luego el rey E fue luego alçado por rey Viterico ſu fijo que era mayor: e fue caſado cõ la fija del Emperador Valentiniano con vna de las tres que ſu padre lleuara captiuas de Roma, ſegun đ ſuſo lo ha contado la eſtoria, e reyno otroſi ocho años. Enel dozeno año de Eurico comẽço el rey Viterico, que fue Arriano como ſu padre,a atormentar los Chriſtianos, por toda la tierra đ Africa, aſsi que quatro mil e ochocientos e ſeſenta e ſeys Chriſtianos dellos de departidas maneras, e đpartida edad fueron deſterrados por muchos lugares,e muertos todos de departidos tormentos de muchos martyrios,e de muchas maneras. En eſſe año vinieron los Lombardos,e entrarõ en vna tierra que dizen Rugila,e deſpues que ouieron echados e muertos todos los homes de aquella tierra, que eran dichos Rugilos, priſieron toda aquella tierra,e eran dichos Rugilos: e era ſu rey en aquel tiempo vno que hauie nombre Gudeoche, que fue el cinqueno rey dellos. Mas porque non fezimos remembrança dellos

e de

e de los Longobardos que dexamos de contar, ca nō veyamos aū por el tiempo en que tēiamos aū de dezir detta estoria en q̄ estamos, e por esto nōlo quisieramos poner en oluido: mas de aqui adelāte que remos el cuēto dellos traer poco a poco e pugnaremos de mostrar la estoria dellōs cōplidamente. Pues assi como deximos e fue el primero rey de aquestos homes despues de Ybor, e Agior Gilmundo, e el segundo Lamisio: e este fue sacado e escogido del estroymiento, e del partimiento, ca en verdad pario su madre siete fijos de vna vez: e mando que los echassen en vna albuhera por verguēña que ouo, e el rey Agilmundo passando por aquel logar quandō vido los niños yazer en el agua que bollien aun en el agua, metio la lança que traye entre ellos, e vno dellos trauo de la lança, e el rey quādo esto vio entēdio que aquel serie home bueno, e rezio e valiente a marauilla. E fue assi, que ouo a saber que hauia a ser rey despues de Gilmundo: e fizo gran mortandad en los Bulgaros. E el tercero rey Leau. E el quarto Yldoech. E el quinto Vdocho, mas despues que ellos fuerō en Ruchilla fasta en quarenta años, tal fue el fecho dellos, e su señorio de Guedoech, e de su fijo Elofone, que fue el sexto rey dellos mientra que morarō en Ruchilla, como hauedes oydo. Mas despues q̄ Elefone fue muerto, fueron so el señorio de Tacone, que fue septimo rey, e moraron en los campos que eran dichos Abtenec, e en aquel logar mataron a Radulfo rey de los Eruleos, a cabo de los tres años. E despues que morio Radulfo, finco el reyno los Eruleos sin señor, e fuerō luego los Lombardos dende señores. E despues desto leuantose Vaco contra Tacone, e lidio con el e matol: e fue el ochauo rey dellos, e dexo el reyno quando el morio a su fijo Valtaria, e de alli en adelante deuemos contar del rey dlos Longobardos en la estoria. En el catorzeno año fue faziendo mas graue persecucion de la que fazie, e fizo llamar en Concilio todos quantos Obispos hauie en Africa: e quantos fallaron y que defendian la verdadera creencia, segundolos e destruyolos, e fueron por cuenta quatrocientos e quarenta e quatro. E cerro muchas de las yglesias: e las otras diolas a los Arrianos. E al pueblo de los Christianos atormentolos de muchas guisas. E a vn Obispo q̄ hauie nōbre Leto, fizol atormentar. E a san Eugenio Obispo de Cartago, con mas de quinientos de sus clerigos, atormentolos muy cruamēte, e desterrolos al Obispo e a ellos todos E desde el dozeno año de Eurico rey dlos Godos, fasta el diez e ocho non fallamos fechos granados, sinon tanto q̄ en los diez e seys años,

fue

fue ferido por juyzio de Dios Vmerico d muy fuerte enfermedad: en guisa que se finchio todo de gusanos e murio. E fue Gũdamúdo su sobrino, fijo de vn su hermano, alçado por Rey, e reyno nueue años: e enel segundo año de su reynado torno del desterramiento a sant Eugenio el Obispo, e a todos los otros Christianos que su tio desterrara,

En los diez e ocho años dl reynado de Eurico Rey de los Godos, q̃ fueron en la Era de quinientos e veynte e cinco años: Auino assi, q̃ Teuderico el Rey de los Ostrogodos, viuiendo en Constantinopla muy honrado e muy vicioso, con el Emperador Zeno: començarõ los Ostrogodos en la tierra do venien, e viuien a profaçar entre si, e a dezir que por su mal vieran ellos las pazes que el Rey Theodorico hauie con los Romanos, ca nõ podien fallar viandas: e morie de fambre: e non eran osados de robar de las gentes sus vezinas, por razõ de las pazes e de las treguas que hauiẽ con el Emperador: embiaronlo assi dezir al Rey Theodorico su señor. E el tanto que lo oyo, contolo luego al Emperador, que querie gran bien a Theoderico, e ouo gran duelo de la fambre e de la lazeria de los Ostrogodos: e pẽso en su coraçõ qual tierra les podia dar q̃e non fuesse cosa que non se les tornasse en deshõra, nin daño, nin en su deseruicio. E sabed quel Emperador Zeno hauia en aquella sazon la cabeça, e la silla de su Imperio en la cibdad de Constantinopla: e non le obedesçie Roma, nin Italia, por razon que Orestes Patricio se alçara con ella, e fiziera en de Emperador a vn su fijo que hauie nombre Agustulo: e Odoacer Rey delos Eruleos, salieran bien d campos de Panonia con todas sus gentes, e con otras muchas gentes estrañas, e viniera a Italia, e segundara a Orestes el Patricio, e tolliera su Imperio a Agustulo su fijo, e todo el señorio, e ganara a Roma, e la cibdad de Ticina, e toda Italia: e fue ende Rey catorze años assosse gadamente en paz: e no lo dio ninguno contienda sobre ello. E con este pesar que el Emperador Zeno tomo, e por nõ perder a su amigo el rey Theodorico en quien el prouara tantas bondades, otorgo aquel año a Roma, e a toda Italia a Theodorico en que viuiessen los Ostrogodos, e que la ganassen de Odoacer rey de los Eruleos e fuesse rey della: e cometio mucho al Senado, e a todo el pueblo de los Romanos, que lo fiziessen mucho dalgo: e lo guardassen assi como a si mismo. E sobre esto el rey Theodorico partiose de el Emperador Zeno, e fuese para los Ostrogodos, e mandoles que se guisassen para yr a conquerir a Italia, que les auia dado el Emperador Zeno.

E ellos

E ellos quando lo oyeron, fueron en de mucho alegres, e non tardaron, e guiaronle luego, e mouieron sus hueſtes para yr a Italia: e dieron salto en la carrera Craxilla, Rey de los Gapidos. E luego el Rey de los Bulgaros, con muchas de sus gentes, e de la otra gente, que non podian ser contados, salio de tierra d Myſia, e passo por las Prouincias de las Panonias: e fueſe para Italia, a lidiar con el Rey Odoacer. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de los Oſtrogodos, e torna a contar de los Veſegodos: e de lo que acaeſcio en el tiempo dellos, segun que lo cuentã adelante la eſtoria muy compridamente.

En los diez e nueue años del reynado de Eurico Rey de los Godos, que fue en la Era de quinientos e veynte e ſiete años, quando andaua el Imperio de Zeno, en quinze: e el reyno de Theodorico Rey delos Oſtrogodos, en diez e ſiete: e el de los Reyes Arrianos, de los Sueuos, en veynte e cinco: e el de Gudamundo, Rey de los Vandalos, en tres: e el de Celiobes Rey de los Vgnos, en veynte e ſiete. Auino aſsi, que el Rey Eurico Rey de los Godos, andando conquiriẽdo las Eſpañas, e las Frãcias, fizo llegar ante ſi vn dia en la cibdad de Arles, la caualleria delos Godos a ſu parte: e los Godos teniendo en las manos ſus armas, lãças e dardos, aſsi como hauien de coſtumbre, vido el Rey Eurico cãbiada la natura del fierro de aq̃llas armas delos Godos, aſsi quel ſemejo vna hora del dia de color de muchas guiſas, de bermejo, e de amarillo: e de negro. E en ſu tiempo de eſte Rey Eurico, començaron los Godos de meter en eſcripto las ſus leyes, e ſus vſos, e ſus coſtumbres, ca ante de eſto non viuian ſi non por aluedrio. E el Rey Eurico eſtando en la cibdad de Arles, murio de ſu muerte: e fue alli enterrado. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar de los Godos, e torna a fabrar de los Oſtrogodos, e de lo que conteſcio en tiempo de eſte Rey Eurico, ſegun que mas compridamente los cuenta la eſtoria: e de como Odoacer Rey delos Eruleos, eſtando bien andante en tierra de Panonia, con muy gran caualleria de los Erules, e delos Turingos, porque venciera a Oreſtes el Patricio.

EN ESTOS Diez e nueue años del reynado del Rey Eurico el Rey, Odoacer Rey de los Eruleos, eſtando bien andante, e mucho honrado en tierra de Panonia, con grande caualleria de los Eruleos, e de los Turingos, porque venciera a Oreſtes el Patricio, e tomara la cibdad de Ticynia, e tolliera de la honra, e del Imperio Aguſtulo, ſu fijo deſte Patricio,

tricio, assi como de suso es dicho, quando oyo dezir que Theodorico rey de los Ostrogodos, venie sobre el: guisose aq̃l Odoacer muy bien e fue lidiar con el rey Theodorico cerca dela cibdad de Aquilegia: e ouieron alli amos su batalla muy grande, mas al cabo fue vencido Odoacer: e fuxo del campo muy desbaratado: e Theodorico fue empos del en alcance, e siguiol fasta la cibdad de Verona. E Odoacer, guisose estonces muy bien en aquella cibdad, e torno como del cabo, e lidio con el Rey Theodorico: mas su mala andancia non le partio aun del: e fue alli vencido aquel dia Odoacer: e perdio alli muchos de los suyos, e fuxo el del campo con muy pocos de su compaña: e escapo por pies del cauallo: e acogiose en la cibdad de Verona. E el Rey Theodorico fue empos del fasta la cibdad de Verona en alcance, e cercolo y, e los de la cibdad quando aquello vieron, tomaron a Odoacer e echaronlo fuera de entre si: e non lo quisieron rescebir jamas entre si. E Odoacer quando esto vio, con el grã pesar qne houo destruyoles quanto les fallo a fierro, e a fuego. E de si fuesse para la cibdad de Reuena, e amparose alli al Rey Theodorico: e començol de rebellar, e de guerrear. E Theodorico despues q̃ ouo preso la cibdad de Verona, vino a la cibdad de Milan, e prisola: e ala cibdad otrosi, que dizen Ticinia: e dexo alli su madre, e a sus hermanas, e a todas las otras compañas de su casa, e fuese para Rauena, dose alçara Odoacer; e cercolo y: e Odoacer veyendose en gran coyta por la cerca, ca le era muy luenga e muy mala, puso su amistad con el Rey Theodorico, e metiose en su poder: e fizol pleyto e omenage de ser siẽpre a su mãdado e obedecerlo en todo. E el Rey Theodorico decercolo estonces, creyẽdose enel por la postura que posiera conel, e fuesse dende Theodorico: mas Odoacer quando se vio decercado, e quel rey Theodorico era ydo, quisose alçar otra vez contra el rey Theodorico: e Theodorico luego que lo sopo vino sobre el e prendiolo, e matolo de mala muerte. E despues que Odoacer fue muerto vn su hermano que hauie nombre Vulpo, quisose alçar con las compañas que quedaran de su hermano Odoacer, contra el rey Theodorico: mas el rey Theodorico lidio con el e venciolo, e fizolo fuyr del campo. E Vulpo temiendose de la muerte, fuyo bien allende del rio Danubio. Mas agora dexaremos aqui de contar delos Ostrogodos, e diremos de los Vesegodos delas Españas: e de los fechos que acaescieron en su tiempo, segun que mas complidamente cuenta la estoria adelante.

Alarigo Rey Godo, que reyno en España.

El capitulo XXX Cuenta que fue fecho Alarico Rey de los Godos en Tolosa, e del señorio que touo en España, e lo que acontescio por los años de su reynado:

LVEGO Quel Rey Eurico fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Alarico su fijo en la cibdad de Tolosa, e reyno veynte e tres años E el primero año de su reynado, fue en la Era de quiniẽtos e veynte e cinco años, quãdo andaua el año del Señor en quatrociẽtos e ochẽta e siete años: e el đ Zeno Emperador de Roma en diez e seys años: e el đl papa Gelasio en tres: e el de Clodoueo Rey de Francia en seys: e el de Gundamũdo rey delos Vandalos, en quatro: e el de los reyes Arrianos delos Sueuos en veynte e seys: e el de Theudorico rey đlos Ostrogodos en diez e siete: e el de Celiobes rey de los Vgnos, en veynte e siete. Cuenta el Arçobispo don Rodrigo, e don Lucas de Tuy, en sus estorias, que aquella sazon era rey de Francia vno que hauie nombre Fluduygo: pero dize Hilguarlo en su estoria, que hauie nombre Clodoueo, assi como vos contamos ya enel comiençó, e este Clodoueo hauie mucho a coraçon de ganar e tornar a su señorio el reyno dela Galia Gotica: e tenie estonces aquel reyno por mandado de los Romanos Silario: e Clodoueo mouiose estonces para yr a lidiar con el, e ganar la tierra del si podiesse. E Silario quando lo oyo e lo sopo, desamparo la tierra e fuxo para Tolosa. E Alarigo rey de España que vio que no se le podie amparar, e el Rey Clodoueo que lo sopo, embio al Rey Alarigo a dezir, que le viniesse ayudar contra aquel cabdillõ Silario, e algunas delas estorias dizen que gelo embio el Rey Alarigo: e el que lo mato luego: e despues que lo ouo muerto, que conquirio quanto fallo en aquella tierra que era so el poder de los Romanos: e que lo metio todo so el su señorio. Mas el Arçobispo don Rodrigo, e dõ Lucas de Toy, dizen que gelo non embio, e porque Clodoueo hauia gran sabor e gran cobdicia de hauer aql reyno dela Galia Gotica, q̃ se guiso para yrlo aganar: e lleuo en su ayuda los Borgoñones: e diz que mouio guerra sobre ello a aquel Rey Alarigo, de los Godos: e esto podria ser muy ayna, porque aquel Silario cabdillo de Roma se acogiera a el, e non gelo quisiera embiar: mas que trabajara de lo deffender, e duro la guerra vn gran tiempo: e acabose como oyredes adelante, segun lo cuentã las estorias. E deste año non fallamos mas que dezir

que

que ala eſtoria conuiẽnga finõ tanto, q̃ morio el Papa Gelaſio, e fue puesto en ſu logar Anaſtaſio el ſegundo, que fueron con el quarẽta e ocho Apoſtoligos.

Del ſegundo año faſta el quarto del reynado del rey Alarigo, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto, que enel ſegundo año peſcaron los homes de tierra đ Galicia, enel rio que dizẽ Miño, vnos peces que teniẽ enlas eſcamas eſcrita la Era de eſſe año. Enel quarto año morio eſte Anaſtaſio Papa, e puſieron en ſu logar a Simaco el primero, que fueron con el quarenta e nueue Apoſtoligos.

Andando eſte quarto año de el reynado del rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e veynte e ocho años, cuenta la eſtoria que yaziendo dõ Eugenio Arçobiſpo de Cartago, q̃ fue muy ſancto home, con toda la otra Clerezia en el deſterramiento que Vuerigo los echara, quando mando cerrar las ygreſias de los Chriſtianos en Affrica, aſsi como lo hauemos ya cõtado ante deſto eneſta eſtoria, e deſpues que ſopo que era muerto Vuerigo, e que reynaua en ſu logas ſu ſobrino Gundamundo, que le embio rogar e dezir, que ſe le acordaſſe de el, e de toda la otra Clerezia que con el era, en como viuien muy lazerada vida, e que los ſacaſſe de aquel peligro, e que amaſſe a Dios, e que ſe tornaſſe a el, e que reſcibieſſe en ſi la fẽ de nueſtro Señor Ieſu Chriſto e la honraſſe, ca eſſa era la ſalud de las almas de todos aquellos que la ſiguien, e en ella acaban la ſu vida. E el Rey Gundamundo, oyo muy bien eſtonces los ruegos de aquel don Eugenio Arçobiſpo de Cartago: e compliolos muy de grado: e mãdo luego abrir todas las ygreſias: e embio por el, e por todos los otros que yazien enel deſterramiento, e mandoles qne ſiruieſſen e honraſſeu a Dios, e vſaſſen de ſus officios e de ſus beneficios: e el mantouo los ſiempre en aquel eſtado de alli adelante. E en eſte año morio otroſi Zeno, Emperador de Roma: e ouo empos del el Imperio Anaſtaſio: e reyno veynte e ſiete años. Mas agora dexa aqui la eſtorra de fabrar delos Vandalos, e torna a contar de Theodorigo Rey de los Oſtrogodos, e de lo que acaeſcio en tiempo deſte rey Theodorigo.

Del quinto año e del ſexto đl rey Alarigo de los Godos non fallamos coſa ninguna granada que ala eſtoria de Eſpaña pertenezca que de contar ſea.

Andados ſiete años de el reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e treynta e vno años, deſpues que Theodorigo Rey de los Oſtrogodos, ouo el ſeñorio de Italia todo aſſoſſegado,

enbien e en paz fuesse para Roma: e resçibieron lo muy bien los Romanos: e viuio el alli vn tiempo con ellós muy a plazer de todos. E porque era home de buen donayre, e de buena gracia, amauanlo todos mucho ha de mas. E en aquella sazon, eran los de Roma mucho cuytados, por razon de fambre, ca les menguaua mucho el pan: e era por fambre en la tierra muy grande careſtia: e Theodorigo quando aquello vio, dioles ciento e veynte mil moyos de pan, e que los touiessen del cada año en tierra: e los Romanos con el plazer que ouieron deſte fecho, ſi de antes lo amauan mucho, mas lo amaron de alli adelante: e ellos todos fizieronle muchos plazeres, e muchos ſeruicios, e falagos, por razon que los ſacaſſe del ſeñorio del Emperador, mas el nunca lo quiſo fazer, nin los partir dende: por que entendio que ſerie gran enemiga ſi lo fizieſſe. E mientre quel reyno matouo el reynado mucho en paz, e en buen eſtado: e fizo muchos buenos palacios por la tierra de Italia, mas los ſus fechos del, e las ſus bondades Sineſio, e Endio, las contaron muy bien en vn libro que ende fizieron. E eſſe año otroſi, murio Gundamundo, Rey de los Vandalos, e reyno deſpues del Turiſmundo ſu hermano veynte e ſeys años: e dende los ocho años faſta los diez del reynado del Rey Alarigo non fallamos ninguna coſa granada q̃ de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar d̃ los Oſtrogodos, e torna a cõtar delos Vandalos.

Andados diez años de el reynano del Rey Alarigo, que fue en la Era de quiniẽtos e treynta e quatro años: quando andaua el Imperio de Anaſtaſio en ſeys años: e el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en quinientos e diez, Turiſmundo aquel Rey delos Vandalos, de que deximos antes d̃ſto que ouo reynado en Africa, fizo otroſi ceſſar las ygreſias delos Chriſtianos q̃ y hauie, aſsi como hauemos contado que lo fiziera Vuerigo: e hecho en deſterramiẽto, doziẽtos e veynte Obiſpos con todos ſus Clerigos: e deſpues que ellos ouieron ſido deſterrados, ouieronſe a eſparzir por todas las tierras de los Chriſtianos. E aſsi como cuenta el Arçobiſpo Genaſio, en la eſtoria quando el Apoſtoligo Symaco de quien hauemos dicho, ſopo el fecho de como era por los mandaderos que aquellos Obiſpos de Africa le embiaran, ouo muy grã duelo de ellos, e embiolos a tierra do los recibieſten e acogieſſen, e ſe pudieſſen guareſcer: e embio a muchos dellos a las Eſpañas, porque era muy buena tierra, e demas que hauie y complimiento aſaz para lo-

los otros Obispos q̃ eran dela tierra. E para aq̃llos, e eneste desterramiẽto destos Obispos, fue el Obispo Eulgẽcio, q̃ fu muy buẽ varõ prouado en muchas cosas de la sancta fê, assi como cuẽta Genadio: e viuío en Cerdeña, e dspuas fue martyriado por amor de Iesu Christo: e agora es tenudo por sancto, e llamalo oy dia la ygresia san Fulgencio: e fazen la su fiesta.

Desde los diez años del Rey Alarigo, fasta los diez e siete del su reynado, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la estoría d̃ España pertenezca. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de las razones delos Vandalos, e torna a contar del Rey Alarigo, segũ lo cuenta adelante esta estoria misma: e de lo que acontescio en este tiempo.

Andados diez e ocho años del reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e quarenta e dos años, auino assi, que el Rey Alarigo de las Españas, e Glodouco Rey de Francia que se enojaron de la guerra q̃ vos deximos, que hauien començado sobre razon de Sigario cabdillo de los Romanos, porque lo acogiera Alarigo, assi como deximos ante desto en la estoria, e auinieronse: e posieron sus pazes e sus amores entre si. E aquel año murio el Papa Simaco, e fue puesto ensu logar Formisda, el primero, q̃ fuerõ cõ el cinquẽta Apostoligos. E este Formisda ordeno como se mantouiessen los Clerigos: e departio los Psalmos del Psalterio como los dixessen.

Desde los diez e nueue años de el Rey Alarigo, fasta los veynte e tres años, non fallamos escripta ninguna cosa granada que de contar sea q̃ a la estoria de España pertenezca.

Andados veynte e tres años del reynado del Rey Alarigo que fue en la Era de quinientos e siete años: e el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en quinientos e nueue años: e el Imperio de Anastasio, en diez e siete, auino assi, que Alarigo Rey de las Españas ouo a quebrantar las posturas que hauie con Glodoueo Rey de Frãcia: e quisieron guisar de matarlo por arte si pudiessẽ. E Glodoueo quando lo sopo por verdad q̃ de aquella guisa lo querien matar, embiolo a desafiar, que sopiesse q̃ non hauie entre ellos amistad, ni tregua desde alli adelante, pues quel las hauia quebrantadas: e de si guisose muy bien, e apoderose e saco su huestе muy grande, e fuesse luego derechamente para aquel reyno dela Galia Gotica, por quãto lo queria para si por enterarlo, e tenerlo por suyo a todo su poder: e en passando por la cibdad de Tures, donde era el cuerpo de sant Martin, fue oyr Missa, e quando entraua por la puerta de la

yglesia cantauan estonces los Clerigos el officio, que dize assi. Precinxisti me virtute. Que quiere dezir en lengua Castellana: ceñiste me de virtude: e esto es de, doderio e de fortaleza. E el Rey touolo por muy buen signo, e por señal que le ayudaria Dios, e que venceria aquella batalla a que yua: e dio aquel cauallo en que yua como por offrenda: e despues que la Misa fue dicha, embio cien sueldos por offrenda de aquella moneda que estonces andaua por la tierra, e que le diessen su cauallo: e tomaron aquellos sueldos, e non le quisieron dar el cauallo: e tenemos que fue por virtud de Dios, ca nō de fazerlo los homes de su grado, por non gelo dar. E el Rey quando aquello vio, embioles otros cien sueldos por su cauallo: e luego gelo dieron: e touo estonces el Rey, que aquel cauallo que serie bueno para la batalla, pues que tan caro era. E el rey Alarigo quando lo sopo, guisose lo mejor que pudo con su hueste muy grande, e salio contra el, e lidiaron abmos muy fuerte, e fue la batalla en Piteos: e fue y en ayuda del rey Glodoueo los Borgoñones, e aun vna gran partida de los Godos: e murieron y de la parte de Alarigo tantos que poca señal finco dellos: e en cabo murio aquel rey Alarigo, segun Genadio lo cuenta en su estoria. E entro estonces Glodoueo toda quanta tierra los Godos tenié delas Galias, e tornola al señorio d Francia. e priso o Tolosa, que era la silla de los Godos: esta es la cabeça del su reyno: e ensancho el reyno de Francia fasta los montes Pireneos. E auie y en vna teerra do est to contescio vna cibdad a q̄l llamauan Otolesin, que dizen que quando aquel rey Glodoueo llego alli, q̄ se dexaron derribar los cimientos de los adarues ante el.

Gesalarico Rey Godo que reyno en España.

¶ El capitulo XXXI. Dize que los Godos alçaron por Rey a Gesalarico, fijo de ganancia del Rey Alarico, en tanto que succedia otro su hermano, e lo que ende auino por los años de este Rey Gesalarico.

ESTE Rey Alarigo, de quien hauemos dicho; fuera casado con la reyna Amalasuente, fija del rey Theodorigo de Italia, q̄ dijimos ya: e dexo a su muerte vn fijo niño pequeño, q̄ hauie nōbre Amalarigo: que ouiera en aquella reyna a Amalasuēte, e non era de edad mas de cinco años. E el rey Eurigo, de quien a cō tado la estoria ante desto, ouiera dos fijos el vno lindo, e este fue rey Alarigo, de que agora d̄ximos, e el otro de ganancia a quien dixeron Gesclaygo. E quando los Godos

vieron

vieron como fincaua Amalarigo tan pequeño fijo del rey Alarigo, e de la reyna Amalafuente, quisierã luego algunos dellos foyr para Eſpaña la đ ayuſo, por alçarlo y por rey, mas porque vieron que eſtauã en tiempo de guerra e de conquiſtas, e hauien meneſter rey priuado dexaróſe de aq̃llo e alçarõ por rey a Geſalaygo hermano del rey Alarigo que de ante fue, maguer que fuera de ganancia, E eſto fue en la cibdad de Narbona: e reyno quatro años: e el primero año del ſu reynado, que fuè en la Era de quinientos e diez años, quando andaua el Imperio de Anaſtaſio en veynte: e el đl Papa Formiſda en ſeys: e el de Glodoueo rey đ Frãcia en veynte e ſeys. e el de Turiſmundo rey đlos Vandalos en diez e ſeys: e el de los reyes Arrianos de los Sueuos, en quarẽta e nueue: cuẽta la eſtoria, q̃ quãdo la reyna Amalaſuẽte vido q̃ a Geſalaygo alçaron por rey, q̃ ſe fue ella cõſu fijo Amalarigo pa Italia, al rey Teodorigo ſu padre: e el rey Teodorigo aunq̃ vio deſterrado al nieto e ala fija, porq̃ ſopo la prieſſa e el qnexo con q̃ lo fizieran los Godos, nõ lo tomo por mal, caſe perdierã ſi đ otra manera lo fiziesrã, e ſuffriolo. E eſta reyna Amalaſuẽte e ſu fiio, reynaró eſtonces cõ el rey Teodorigo, e viuierõ con el: Amalarigo đſpues q̃ fue grã mãcebo tornoſe alas Eſpañas, e reyno y como vos cõtaremos mas adelãte.

Andado el primero año del reynado del rey Geſalaygo, cuenta la eſtoria que luego que Teodorigo rey de Italia, el que deximos antes de eſte, ſopo las nueuas de la batalla que Godoueo ouiera con Alarigo, e como matara Glodoueo: Theodorico embio a vn ſu fijo, e a vn Conde con el, que hauie nombre Youan, que vengaſſe la muerte de ſu fijo ſu yerno Alarigo: e dioles muy gran caualleria, e guiſolos muy bien: e antes que ſonaſe ſu fecho vinieron a los Franceſes adonde eſtauan, e lidiaron cõ ellos: e quebrantaronlos de mala guiſa: e mataron de ellos treynta mil, e ganaron dellos quanta tierra el Glodoueo tenie tomado a los Godos de Eſpaña, e tornaronla ſo el poder deſtos Godos. E poco tẽpo ante deſto que el rey Teodorigo embiaſſe a ſu fijo, e el Conde a Eſpaña, aſsi como hauemos dicho vino a el vn herege que hauie nombre Alax, e otro q̃ auie nõbre Abuca, por viuir con el, e mantener la mala ſecta đ Arrio el herege: porq̃ oyerã dezir q̃ Teodorigo era enemigo dela fẽ de Ieſu Chriſto: e đſi aq̃l herege Alax vino como en ayuda đl rey Teodorigo a aq̃lla batalla deſpues que ellos ouieron ganado la Galia Gotica, partieronſe de ellos e tueron para los Sueuos que reynauan en Galizia, porq̃ ſopieró que erã hereges: e deſpues que eſte herege entro entre ellos, ſembro

en ellos el mal veneno mortal de aquella heregia: e pero que ellos eran hereges otrosi, mucho mas lo fueron de alli adelante: por lo que el les demostrara: e fizo a muchos de los Reyes de los Sueuos, que eran hereges, e mãtenien la secta Arriana, que siguiessen a los Christianos, e les fiziessẽ suffrir mucho mal e mucho pesar, e los fizíe sen atormentar, e assi fue: e duro la pestilẽcia en ellos fasta que reyno Theodorigo. E agora dexa aqui la estoria de contar desta razon, e torna a contar de Gesalaygo Rey de los Godos.

Andando tres años del reynado del Rey Gesalaygo, que fue en la Era de quiniẽtos e quarenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en quinientos e onze años: e el Imperio d̃ Anastasio, en veynte e nueue años, cuenta la estoria del Rey Gesalaygo, e dize como era home de villinage, de la parte dela madre: e assi fue desauenturado, e malo en todo sus fechos, ca Nicolao Rey de Borgoña, vino sobre la cibdad de Narbona, e destroyola, e gastola: e fuyo este Rey Gesalaygo, d̃ aniel con muy gran hueste, e gran daño q̃ rescibio en los suyos, e fuesse para Barcelona, e moro y: e perdio y despues por esta razon la hõra e el señorio del reyno, assi como contaremos adelante. E estando de aquella vez en Barcelona de aquella guisa, quando viõ que aquella estada non le tenie pro ninguno contra aquel Rey, passo la mar, e fuesse para Africa, a demandar ayuda a Turismundo Rey de los Vãdalos, mas Turismudo non lo quiso fazer: e tornose de alli sin ayuda ninguna, e porque se temio de Theodorigo rey de los Ostrogodos, fuxo e fuese Aquitaña.

Del tercero año del reynado d̃l Rey Gesalaygo, non fallamos ninguna cosa que a la estoria pertenezca de contar, sinõ tanto que se torno Aquitaña donde estaua, e vino se para España, e lidio cõ vn home del Rey Teodorigo, a seys leguas de Barcelona, e fue vencido otrosi, e fuxo otra vez.

Theodorigo Rey Codo de Italia, que reyno en España.

El capitulo. XXXII. Es por saber de Teodorigo Rey de los Ostrogodos, de Italia, como vino a España, por su nieto Amalarico, fasta que cresciesse, ca era el cierto Rey de los Godos de aca.

ANDADOS Quatro años del reynado del Rey Gesalaygo, que fue en la Era de quiniẽtos e cinquenta e vn años: quando andaua el año de la Encarnacíon, en quiniẽtos e veynte e tres años. e el Imperio de Anastasio

ſtaſio en treynta e tres: cuenta la eſtoria, que quando el Rey Theodorigo oyo dezir como fuxera el rey Geſalaygo, e la tierra eſteua ſin ſenor q̃ ſe vino para las Eſpañas: e los Godos porque vieron que ſu ſeñor Amalarigo era niño, e que non hauie edad para tener el reyno, dieron el reynado a Theodorigo ſu abuelo que lo gouernaſſe e lo rigieſſe en ſu logar de ſu nieto Amalarigo: e reyno y dos años. E eſte fue el primero año del ſu reynado enlas Eſpañas. Mas el rey Geſalaygo andando deſtroydo, aſsi como hauemos dicho, murio allẽde del rio Druencio, que es en las Galias: e aſsi perdio la honra del reyno, primeramente como diximos: deſpues perdio la vida. E del primero año del reynado del rey Theodorigo en las Eſpañas, faſta el quinto nõ fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el primero año murio Glodoueo Rey de Francia, e reyno empos del ſu fijo Lotario el primero, quarenta e ocho años. E en el ſegundo año partio Locario Rey de Francia, el reyno con ſus hermanos, Theodorigo, e Lodomiro, e Hildiberto: e caſo a ſu hermana doña Clulda, con el Infante Amalarigo, que hauie de ſer Rey de Eſpaña. E en el quarto año del ſu reynado murio el Emperador Anaſtaſio, de ferida de la ſaña de Dios, por coſas deſaguiſadas q̃ fazie: e fue pueſto en ſu logar Iuſtino el viejo: e reyno veynte e tres años.

Andados cinco años del reynado del Rey Teudorigo en las Eſpañas, que fue en la Era de quinientos e cinquenta e ſeys años, quando andaua el año dela Encarnaciõ en quinientos e diez e ochõ años, e el del Imperio de Iuſtino en vno auino aſsi, que embio el Papa Formiſda, al Emperador ſus mandaderos, porque oyera dezir que era buen Chriſtiano, ſobre razon de toda la tierra que era llena de homes hereges. E los mandaderos fueron eſtos, el Obiſpo de Capua, con vna compaña de ſus Clerigos: e el Emperador reſcibiolos muy bien, e mayormente por la grã ſanctidad que oyo dezir del Obiſpo. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes, que los Godos, e los Oſtrogodos, e los Vãdalos, e los Alanos e los Sueuos, que touieron la porfia đ aquella ſecta, deſde el tiempo del Emperador Valiente, faſta aq̃lla ſazon, mas tanto fizo aqui eſtõces aquel Obiſpo, q̃ por la ſu predicacion ſe tornaron muchos a la fé de Ieſu Chriſto en Coſtantinopla. E deſi el Emperador Iuſtino, mando a todos los Obiſpos que fizieſſen las ygreſias: e que fueſſen mantenidas e ſeruidas de Clerigos para la ſancta fé, mas tanto que lo ſopo el Rey Theodorigo, como

era lleno de veneno de aquella ma la secta de Arrio, embio luego sus mandaderos al Empador Iustino q̃ hiziesse tornar las ygresias a los Obispos Arrianos: e que los dexasse viuir en paz, sinõ q̃ puñarie en destroyrlo a el o a todos los q̃ mõtauã en Italia: e nõ perdonarie a chico nin a grande. E los mandaderos de Teodorigo, que fueron al Empador: rogaróle mucho cõ lagrimas, que fiziesse lo que Teodorigo embiaua dzir: e q̃ dexasse los Arrianos viuir en paz, e assi duraria e guardaria a los de Italia q̃ nõ morriessẽ: e fizol por duelo q̃ ouo dllos. E enste tiẽpo murio el papa Formisda: e fue puesto en su logar Iuã el primero q̃ fue el cinquẽta e vno apostoligo.

Desde el seteno año fasta el dozeno del reynado de Teodorigo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tanto que fue fecho el Concilio de Tarragona, a seys dias de Nouiembre. E otrosi fue fecho el Cõcilio de Gerũda: e esse año otrosi ẽbio Simaco el Patricio con autoridad dl Senado, a Boecio, a Teodorigo rey d Italia, que lo amenazasse e mal traxesse, por algunas cosas q̃ fazie sin guisa: e Teodorigo q̃ oyo lo que Boecio dixera, fue muy sañudo contra el, e echol dela tierra en desterramiẽto. E fizo Boecio estando alli el libro de gran philosophia que fabra de gran consolacion del cuerpo, e del alma. Mas agora dexa la estoria de contar desto: e torna a cõtar de los Vandalos,

Andados diez años del reynado del Rey Theodorigo en las Españas, quando andaua la Era en quinientos e sesenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo en quinientos e veynte e tres años. E el Imperio de Iustino, en seys. Turismundo Rey delos Vandalos yaziendo muy mal doliente, de que ouo de morir, conjuro a Viderigo hijo d Vuerigo, el de q̃ hauemos ya dicho: e de Eudosia fija del Emperador Valentiniano, la que lleuaró catiua al Rey Gẽserico, quãdo fue a Roma: que despues q̃ reynasse que non aoralle, nin creyesse enel Dios dlos Christianos: nin cõ sintiesse a ellos morar en la tiera: e despues q̃l fue muerto ante q̃ Viderigo recibiesse el reyno embio por todos los Christianos que erã desterrados, e fizolos venir a la tierra: e desi reformo los Obispos en las ygresias, e en todas las otras ygresias que eran suyas: e dioles los priuilegios que Turismũdo los hauie tomado, e fizoles mucho biẽ. E todo esto fazie el por cõsejo desu madre que era Christiana, q̃ le acõsejaua, ele enseñaua siẽpre la fẽ de Iesu Christo en q̃ ella creye: e esto fizo el por nõ quebrãtar el juramẽto q̃ fiziera a Turismũdo: e despues q̃ esto ouo fecho, rescibio el reyno: e reyno ocho años: e hauie ya aq̃l la

fazon

sazon setenta e quatro años q̃ Genserico su abuelo, deshonrara el estado dela sancta yglesia en Africa. E este año se leuantaron otrosi, entre los Romanos, e los Persianos, grãdes contiendas: e veniendo Celiobes Rey de los Vgnos, con veynte mil caualleros para ayudar a Euodes Rey de los Persianos, contra los Romanos, e salio el contra Euodes, cuydando que venie en ayuda de los Romanos, e lidio cõ el, e mato al Rey Celiobes, e a todos los suyos. E aqui se acabo el reyno d̃ los Vgnos, e nunca jamas ouieron rey despues.

Del onzeno año del Rey Theodorigo enlas Españas, nõ fallamos ninguna cosa granada que de contar sea, que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que mato el Rey Teodorigo a Boecio el Philosapho, el que echara en desterramientos, assi como lo hauemos ya dicho, que hauie gran tiempo que suffria mucha coyta e mucha lazeria por amor de Dios.

Andados doze años del reynado del Rey Theodorico enlas Españas, que fue enla Era de quinientos e sesenta e tres años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e veynte e cinco años: e el Imperio d̃ Iustino, en ocho. Despues quel Rey Theodorico vio que Amalarigo su nieto era llegado a edad para mantener aquel reyno de las Españas quel tenie por el, diogelo, e fizol dende Rey e señor, e que lo ouiese entre el e su fija deste Rey Theodorigo, en toda su vida: e reyno este Amalarigo cinco años. E cõjureles muy fuertemente este Rey, e mandoles por mandamiento q̃ amassen siempre al Senado, e al pueblo de Roma: e que pugnassen de hauer por amigo al Emperador quanto e los mas quisiessen e podiessen: e despues que esto les ouo dicho torno se para Italia: e assi como llego trabajose de renouar e de fazer todo aquello que Alarigo e Ataulfo rey de los Godos, e Genserico rey de los Vandalos, destroyeran en el tiẽpo que andauan estragando la tierra de Roma, assi como hauemos dicho de suso en la estoria, ca derribaran vna gran partida de los muros de Roma: e otros muchos logares, e refizolos todos el: mantouo el reyno muy bien: e por aquellos bienes que andaua faziendo, fizieron los Romanos vna imagen de oro a honra del, mas el rey Theodorigo con todo seyendo muy amado de la mala secta de la heregia de Arrio, mato por ende Asymaco el Patricio: e assi fue brauo e malo contra la Fê de Iesu Christo, ca en cabo de sus dias las buenas obras q̃l comẽço a fazer en primero nõ quiso q̃ las postrimeras d̃ su vida cõcordasse cõ ellas. E agora dexa la estoria de fabrar deste e torna a contar del rey Amalarigo.

Amala-

Amalarigo Rey Godo que reyno en Espña.

¶ El capitulo. XXXIII. Es en razon de los fechos que conteſcieron enel reynado del Rey Amalarigo por ſus años vno empos de otro

ANDANDO El primero año đl reynado del rey Amalarigo enlas Eſpañas que fue en la Era de quinientos e ſeſenta e quatro años, quando andaua el año dela Encarnacion, en quinientos eveynte e ſeys años: e el Imperio de Iuſtino en nueue: e el del Papa Iuan en ocho: e el de Lotario en treze rey de Frácia: e el de Reyes Arrianos de los Sueuos, en ſeſẽta e cinco: e el de Vlderigo Rey de los Vandalos en quatro: e el de Theodorigo Rey de los Oſtrogodos en Italia en treynta. Cuenta la eſtoria, que en eſte año mando el Emperador Iuſtino, que mataſſen e deſtroyeſſen a todos los Arrianos do quier que los fallaſſen. E touo por biẽ el Emperador que fueſſe el Papa Iuan a Coſtantinopla, con eſte mandado, e lo moſtraſſe, e que lo predicaſſe: e el Papa fue alla e luego que y llego, fallo vn ciego ante la puerta dela cibdad, e pidiol lymoſna, e el Papa puſole las manos por los ojos e luego vio E deſpues quel Papa ouo acabado en Coſtantinopla todas aquellas coſas porque lo embiara el Emperador, tornoſe para Italia, para amonestar al Rey Theodorigo que era y, que era Arriano, e honrador de los Arrianos, e fallol eſtonces en la cibdad de Reuena: e aſsi como el Papa le començo a dezir las palabras de Dios, que eran a ſalud e hõra de ſu cuerpo, e de ſu alma, fue el ſañudo contra el: e fizol prender, a el e a todos los otros que andauan con el: e echaronlos en la carcel hauiendo gran peſar del Emperador Iuſtino, porque a tal home como aquel honraua e preſciaua: e tanto yogo aquel Papa, e los otros con el en la carcel faſta que morieron y de fambre, e de lazeria. E deſpues que el Papa Iuan fue muerto, poſieron en ſu logar a Feliz el quarto, que fue el cinquenta e dos Apoſtoligo. E deſpues de todo eſto acabo đ nueue dias murio eſte Teodorigo deſcomulgado Rey Arriano, por el juyzio e plazer de Dios, mala muerte. E aquella ſazon hauie en aquella tierra vn ſancto home heamitaño: al qual nueſtro Señor Dios quiſo moſtrar en viſion, como el dicho Papa Iuan, el Symaco el Patricio, e Boecio el Philoſopho, los que Theodorigo matara, lleuauan el alma đ aquel Rey Theodorigo para las penas del infierno: e lo echauan dentro dela olla de Vulcano, eſto es en los fuegos ardientes. E đſpues que Theodorigo fue muerto, alçaró los Oſtrogodos

trogodos a su fijo Alarigo por su Rey: e reyno ocho años. E en este año embio el Rey Alarigo, a dezir al Emperador Iustino como se me tie en su guarda e en su encomienda: e que serie a su mandar. E del segundo año fasta el quinto nō fallamos ninguna cosa del Rey Alarigo que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que en el tercero año conquirieron los Franceses toda aquella tierra que Theodorigo Rey de los Ostrogodos les hauie tomada por fuerça, quando embio a su fijo Atanarigo con el Conde Yuan, assi como lo hauemos dicho ya: e lo diera a este Rey Alarigo su nieto, assi como lo hauemos ya dicho.

Anda dos cinco años del reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e sesenta e ocho años. El Rey Alarigo hauiendo con su muger doña Cochilda cada dia roydo e contienda, porque ella non querie creer nin seguir la mala secta delos Arrienos, en que el creya, mal traya la por ende mucho a menudo, e faziale mucho mal e mucho pesar: e aun deshonrauala muy mal muchas vezes, e ella con pesar de aquello, quando vio que lo non podie soffrir, embiol a dezir a su hermano Ildiborto: e el hermano luego q̄ lo sopo guisose muy bie e apoderose e vino sobre el: e lidio con el e matol, e assi acabo.

Teudio Rey Godo, que reyno en España.

¶ El capitulo. XXXIIII. Es de como despues del Rey Amalarigo rescibieron los Godos por Rey a Teudio, e lo que auino por los años del su reynado.

DESPVES Que el Rey Amalarigo fue muerto, la reyna Amalasuente su madre quando se vio sola e sin esfuerço d̄ otro home ninguno, porque vio que los Godos non le apreciauan nada, nin la temian, embio por vn su cormano que hauie nombre Teudio, a tierra de Toscana do el viuie. E este Teudio fuera ayo de su fijo Amalarigo, e de si por el parentesco que con el hauie, alçole por Rey con el otorgamiento de los grandes e mas altos homes de los Godos, e reyno diez e siete años e cinco meses en las Españas: e los tres años destos diez e siete, reynaron el e esta reyna Amalasuente amos a dos. E el primero año de su reynado fue en la Era de quinientos e sesenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e treynta e vno: e el Imperio de Anastasio, en diez e ocho: e el del Papa Felix, en seys: e el de Lotario Rey de Frācia, en ocho: e el de los Reyes Arrianos, e de los Sueuos en setenta: e el de Atanarigo Rey delos Ostrogodos

godos en cinco. Este rey Teudio, aũque era herege, dexo a los Christianos viuir en paz, e mando a los Obispos Christianos que se ayuntassen todos en vno en la mayor e mejor cibdad que enel reyno ouiese: e todo aquello que ellos posiessen e ordenassen para pro e honra de la sancta Yglesia que gelo farie el muy bien guardar. E en aquel primero año del reynado del Rey Teudio, ayuntaronse los Reyes de los Franceses, e entraró en España con muy grande hueste sin guisa: e destruyeron la cibdad de Tarragona, E llegaronse los Godos otrosi, con vn cabdillo que hauie nombre Teodiselo: e fueronles tomar vn puerto para passar a España: e de si fueron a ellos e lidiaron con ellos, e vencieronlos a los Franceses: e mataron muchos de ellos. E los que ende escaparon embiaron muy grande hauer a Teodiselo, e rogaronle que les diesse vn poco de espacio, non mas de quanto vn dia e vna noche para que podiessen passar quãtos podiessen los puertos, e el otorgoselo mas la otra mezquina compaña q̃ non pudo passar en aquel dia e aquella noche toda, fue metida a espada. e de aquel dia en adelante fol go España dela premia q̃ los Franceses le dauan.

En el segundo año del reynado del rey Teudio non contescio minguna cosa granada que de contar sea, sinon que morio el Papa Felix, e posieron en su logar a Bonifacio el segundo, e fue el cinquenta e tres Apostoligo. E en esse año morio el Emperador Iustino, e reyno empos del su sobrino Iustiniano, fijo desu hermana ochenta e ocho años. E otrosi en esse año fue fecho el segundo Concilio en Toledo, e fueron enel ocho Obispos, e era Arçobispo essa sazon dende, don Montanio.

Andados tres años del reynado del Rey Theudio, que fue en la Era de quinientos e setenta años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e treynta e dos años e el Imperio de Iustiniano en vno. Auino assi que vn home poderoso de los Vandalos, q̃ hauie nombre Guilomer leuantose a traycion contra el rey Vlderigo con muy gran poder, e lidio cõ el: e prendiol e echol en la carcel, a el e a todos sus fijos, e reyno esse Guilomer cinco años sobre los Vãdalos. e tan cruo fue contra aq̃l Vlderigo, que solmente non lo quiso perdonar: nin a los parientes, q̃ todos gelos mato: e aun prendio quãtos caualleros e vassallos suyos erã e fizolos soffrir grãdes penas e martyrios de muchas guisas de q̃ murien. e algunos dellos echo con Vlderigo en la carcel: e a los otros fazie descabeçar: e despues que esto les ouo fecho, tomoles quantas riquezas fallo.

Del

Del quarto año fasta los siete dl reyn.do de Teudio, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que en el quinto año prendieron los Vãdalos vn Obispo dl los Christianos en Africa, porque demostraua la palabra de Dios a las gentes, e tajaronle la lengua, mas despues que gela ouieron tajado, comenco el a predicar e a fabrar mucho mas claramente e mas sin embargo q̃ de antes: e fizo Dios por el muchos fermosos milagros. E porque peso vn dia a vn herege de vn estrano milagro que Dios fizera por el, dixo con soberuia q̃ non era nada nin podria ser verdad: e tollosele la lengua, e murio: que nunca dspues fabro. E otrosi en aquel año suodicho fue fecho Concilio en la cibdad de Bragana, e fueron enel ocho Obispos: e el Concilio fue fecho el primero dia de Mayo, e posieron enel muchas buenas cosas para en la salud delos cuerpos e delas almas. E en este año morio el Papa Bonifacio, e fue puesto ensu logar Iuan el segundo: e fueron cõ el cinquenta e quatro Apostoligos. E otrosi en este quinto año murio Alarigo Rey de los Ostrogodos e tomarõ ellos por si a Teudio Rey de las Españas, por mandado de la rẽyna Amalasuẽte, que fincara por señora dello, e reyno dos años. E enel sexto año murio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Agapito el primero que fue el cinquenta e cinco Apostoligo.

Andados siete años del reynado del Rey Teudio en las Espanas, e vno que reynaua en los Ostrogodos, que fue en la Era de quinientos e setenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e treynta e siete: e el Imperio de Iustiniano en cinco. Auino assi quel Rey Teudio seyẽdo ya desacordado del bien que le fiziera la reyna Amalasuente en fazer lo Rey de los Godos de España, e delos Ostragodos, assi como es ya dicho de suso, quiso la echar de la tierra en desterramiento; e echola: e desi a pocos de dias, mandola matar en vn baño do ella se yua e mandaua bañar: e reyno el solo sobre los Ostrogodos vn año. E esta reyna Amalasuente, hauie encomendado a su fijo Alarigo al Emperador Iustiniano, e todo el reyno de España: e por esto hauie el Emperador grande querella del Rey Teudio, por lo que fiziera a la reyna Amalasuente. E el Rey Teudio sabiendo esto, embio llamar al Apostoligo Agapito, q̃ fuese a Costantinopla, a ganarle perdon del Emperador, que non le fiziessen mal, nin desamasse a el sobre aquella razon: e el Papa Agapito fue alla: e fallo ende estonces a Antonio Obispo de essa misma cibdad, que era herege, e mantenie la secta de Arrio, e descomulgol,

gol el Papa, e fizol echar de la tierra: e ordeno por Obispo de essa cibdad a don Emau. E en aquel tiempo morio el Papa Agapito, e non acabo nada đ aquello porque fuera sobre razon del Rey Teudio, e fue puesto en su logar Syluestre el segundo, assi que fuera el cinquenta e seys Apostoligo. Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Vandalos, e de los Godos, e torna a contar de los Vandalos, e de los fechos que fizieron, e de como Guilomer Rey de los Vandalos acabo el su reyno: e de como despues de la muerte de la Reyna Amalasuente, alçaron los Ostrogodos por Rey despues de Theudio, a vno que hauie nombre Varges. E este Varges fue luego q̃ reyno a Rauena, e caso alla por fuerça con la fija que fue del Rey Eurigo su abuelo. E otrosi, Velisario, đspues que torno đ Africa destruyo la tierra de Napol: e mato quantos Ostrogodos y fallo: e a todos los otros de la tierra.

ANDADOS Ocho años del reynado del Rey Theudio, en las Españas, que fue en la Era de quinientos e setenta e seys años quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en quinientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Iustiniano en seys. Guilomer Rey de los Vandalos seyendo ensuziado en toda enemiga: e andando siempre en el seruicio đl diablo cuyo sieruo era, non se quiso partir de fazer quanto mal pudo. E pues por esta razon seyendo toda Africa estragada e q̃brantada por ende nuestro Señor Dios, a quien pesa mucho con el mal e con la soberuia: embio el su bendito martyr san Lato Obispo, el que despeñara e martyriara e quemara el Rey Viterigo al Emperador Iustiniano, que le dixesse en vision que acorriesse aquel gran peligro q̃ en Africa hauie. E el Emperador luego que desperto penso en este fecho, e desi embio alla a Velisario el Patricio, con todo su poder para que echasse los Vandalos de toda tierra de Africa. E Velisario fue alla: e luego que llego a la cibdad đ Cartago, descaualgaron el e todos los suyos de los cauallos: e armaronse, e cobrieron sus mãtos, por tal que les non viessen las armas: e dexaron los cauallos fuera de la cibdad: e cõ los homes de pie: e entraron ellos a bueltas cõ los labradores q̃ veniẽ de sus labores, en guisa que non les entendiessen de dentro. E por esta arte prendieron la cibdad, e mataron quantos y fallaron, e lleuaron dende muy grande auer sin cuẽta: Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Vãdalos, e torna a cõtar de los Ostrogodos.

Andados nueue años del reynado del Rey Theudio: que fue

en

en la Era de quinientos e setenta a-
no: quãdo andaua el año dela En-
carnacion, en quinientos e treynta
e nueue años: e el Imperio de Iusti
niano ensiete años. Auino assi que
despues q̃ Teudio mato a la reyna
Amalasuente, assi como dexi mos,
alçaron los Ostrogodos por rey a
a vno que hauie nombre Varges,
veyendo se mal tratados de el Rey
Theudio. Este Varges, fue luego a Rauena, e caso por fuerça
con la fija del Rey Eurigo, e de la
Reyna Amalasuente, que dexara
ay el Rey Theoderigo su abuelo.
E otrosi Velisario despues que tor
no de Africa destruyo toda tier-
ra de Napol: e mato quantos Os-
trogodos, y fallo otrosi que fuye-
ran de Napol: mas los que podie-
ron foyr e escapar, fuyeron para
Rauena al Rey Varges, a Varges
quando sopo de aquel fecho co-
mo fuera, guisose muy bien e apo-
derose e fuese para Roma por li-
diar con Velisario, e Velisario quã-
do vio la cibdad cercada, e vio que
non tenie guisado para lidiar con
el, mando cerrar las puertas muy
bien de la cibdad, e guardar bien
todos los logares que eran mas me
nester. E los Ostrogodos tenien-
do la cibdad cercada, robauan las
ygresias de quantos bienes y falla-
uan, e quemauan e astragauan quã
to fallauan: e matauã quantos Ro-
manos podiã auer a mano: e com
batian muy de rezio cada dia la
cibdad de todas las partes: mas Ve
lisario con los Romanos esforça-
uase, e deffendia su cibdad muy
bien: pero con todo esto tenien los
Romanos, q̃ su mal era doblado,
lo vno porque hauien miedo de la
muerte si fuera salliessen: lo otro, q̃
si estouiessen en la cibdad encerra-
dos que se podrian deffender, mas
por plazer de Dios cayo en los Os-
trogodos tan gran espanto, que
desampararon la cibdad, e fueron-
se para Reuena: mas luego a poco
tiempo llego Varges otra vez muy
gran poder de gentes, e fuesse pa-
ra los Romanos. E Velisario sa-
lio estonces a el, e lidiaron, e fue
vencido Varges, e rescibio muy
gran daño, ca le mataron muchos
de los suyos, por la su mala secta
que demostraua contra el, e con-
tra los Romanos: e el yendo su-
yendo, prendiol don Iuan, cab-
dillo dela caualleria de Velisario,
e traxo selo delante: e Velisario
tomol estonces e fue bien e hon-
radamente para Constantinopla
al Emperador Iustiniano. E diol
en presente aquel Rey Varges, e
el Emperador rescibiol estonces
muy bien a Velisario: e fizol luego Patricio, que era la mayor dig-
nidad e mas hõrada q̃ en Roma ha
uie, porq̃ era buen cauallero e mu-
cho esforçado en armas, e auentu-
rado. E esse año murio aquel Rey
Varges en la prisiõ do estaua, e alça
rõ los Ostrogodos por Rey a vno

que auie nombre Adelparo, e reyno vn año. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar delos Ostrogodos e torna a cõtar de los Vãdalos e delo que acaescio en su tiempo.

ANdados nueue años del reynado del Rey Theudio, que fue en la Era de quinientos e setenta e siete años: Guilomer Rey de los Vandalos hauiendo gran miedo de Velisario, que vernia sobre el, mato al Rey Vlderigo que tenie y preso: e a todos sus fijos, e a quantos caualleros tenie y presos con el. Mas Velisario despues que ouo dado al Emperador Iustiniano al Rey Varges, assi como dexi-mos partiose de alli, e dio tornada a tierra de Africa, e lidio cõ los hermanos de Guilomer, que hauie el vno nombre Gundemiro, e el otro Genamundo, e matolos a amos: e desi fuese para Guilomer do estaua, e lidio con el, e venciol, e fuyol del cãmpo, e fue empos del e alcançolo e prendiolo. E desi conquirio a toda Africa, e tornola so el señorio de los Romanos: e esto fue quãdo se cumplieron ya nouenta e siete años que los Vandalos tornaron en Africa. E de alli adelante finco siẽpre en poder de los Romanos fasta la venida d̃ Mahomad el falso propheta q̃ por la su sabiduria fue la tierra toda tornada e ensuziada ala su mala secta: enla qual oy dia esta perseuerãdo por sus malos peccados: e d̃la guisa que hauemos dicho fue destroydo el reyno d̃ los Vandalos con todo su pueblo: el qual auie durado d̃sde el tiẽpo del rey Teodorigo fasta la muerte de Guilomer ciento e treze años: E de aqui se acabo el reyno delos Vandalos que nũca jamas ouieron rey Despues que Velisario ouo tornada e metida toda la tierra de Africa so el señorio de los Romanos, torno se para Constantinopla al Emperador Iustiniano: e dio la Guilomer que lleuaua preso. E en esse año morio el Papa Syluestre, e pusieron en su logar a Vigilio el primero, que fue el cincuenta e siete Apostoligo. E del dezeno año, e del onzeno del reynado del rey Teudio, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que enel dózeno año morio Adelparo Rey delos Ostrogodos: e reyno empos del Erario vn año. E en el onzeno año del reynado del Rey Teudio morio este Rey Erario, e reyno empos del Totila diez años E en el tiempo del reynado deste Rey Teudio morauia sant Benito el mayor en el monte Casino. Mas agora dexa la estoria de contar desto e de los Vandalos, e torna a cõtar delos Ostrogodos.

ANdados doze años del reynado del Rey Teudio, que fue en la Era de quinientos e ochẽ-

ta años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quatrocientos e quarenta e dos años: e el Imperio đ Iuſtiniano en diez: auino aſsi q̃ Totila rey delos Oſtrogodos luego, en comiẽço del ſu reynado auiẽdo muy a coraçõ de acreſcẽtar e enſãchar mas el reyno de Italia, ſaco muy grã hueſte, eſue luego e entro por Campaña, e tomol, e deſi paſſando por el mõte Caſino fue a ver a ſan Benito q̃ era y eſtonces: por q̃ oyera y dezir del mucho biẽ: e por prouar ſi era aaſsi como deziã ca le deziã q̃ ſabia e entẽdia todas las coſas preſẽtes e las q̃ auiẽ de venir. E ſã Benito luego q̃ lo vido maltroxol mal, edixol aſsi. Mucho mal feziſte e fazes: apta yate dẽde ſi quiera algun poco de tu maldad: e digote que deſpues que tu ouieres paſſado el mar de tornada yras a Roma, e tomarla has e reynaras nueue años: e morras enl de zeno. E deſpues que eſto le ouo dicho, tueſe Totila ſu camino, e tomo a Locania, e a Brucia, e llego faſta el reyno de Calabria, e conquiriola: e deſi paſſo vn requexo đ mar que y ha, e fueſe a Sicilia, e tomol, e metiol todo ſo el ſu ſeñorio. E deſpues que eſto ouo conquerido veyendo que tenie tiempo para ello dio tornada a Roma, porque oyo dezir que eſtaua muy cuytada de fambre, e cercola. E cuenta la eſtoria, que tan grande era la fãbre en la cibdad q̃ por fuerça derecha comiã los homes Romanos las beſtias muertas, e aun los homes, mas quando vieron ya q̃ non lo podrian ſuſtrir, abrierõ las puertas de la cibdad, e metieronle en poder de Totila a ſu mal peſar, e Totila entro luego en la cibdad, por vna puerta que llaman Hoſtia: e a la entrada mando tañer las campanas, porque ſe aſcondieſſen dela aquella hora los Romanos en cueuas, e en algibes, e en las ygreſias por do quier que podieſſen: porque eſcapaſſen dela muerte, ca el non hauie ſabor delos matar. E de el trezeno año faſta los diez e ſiete del reynado đl rey Teudio nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el catorzeno año fue echado en deſterramiẽto el Papa Vigilio. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar đ los Oſtrogodos, e torna a contar de los Godos de Eſpaña.

Andados diez e ſiete años de el reynado del Rey Teudio, que fue en la Era de quinientos e ochenta e cinco años: quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e quarenta e ſiete años. Auino aſsi, quel Emperador Iuſtino ſopo de como el Rey Teudio metara a la reyna Amalaſuente, ouo ende muy grã peſar, e dolioſe mucho della: e embio por ende a Veliſario contra Teudio para q̃ vẽgaſſe la muerte de la reyna: mas Veliſa

rio detouoſe en Roma por pleytos que y hauie de librar. E antes que llegaſſe a Eſpaña firieron ſus vaſſallos a Teudio, de feridas mortales: pero dize aqui el Arçobiſpo don Rodrigo, que lo non fizo ſinon vno que ſe metie por albardan e por ſandio, e deſta guiſa fue. El rey Teudio eſtando vn dia en ſu palacio, llegoſe a el aquel Sandio, e diol vn golpe tan grande, que luego a pocos de dias fue muerto, e diol por eſta manera, como hauemos dicho, e non fue tomada vengança de la muerte de la reyna como el Emperador mandaua e quiſiera: e Veliſario quando lo ſopo dexoſe de yr alla: e paſſoſe a tierra de Africa, e lidio con vno que alçaron deſpues por rey de las remaſajas de los Vandalos q̃ finca ra q̃ hauie nõbre Gũteriano, e mato a el e a todos los otros, e alimpio la tierra dellos. E otroſi los Godos eſtãdo loçanos por la bien andança que ouieran contra los Frãceſes, como lo hauemos ya contado enel el primero capitulo del reynado deſte rey Teudio paſſaron la mar ſin recabdo e ſin cabdillo, e fueron contra vnos caualleros que tomaron el caſtiello de Ceuta, e echaron dende por fuerça la caualleria de los Godos q̃e lo tenien: e lidiaron muy derezio combatiendo de cada dia el caſtillo muy fuertemente. Mas luego el dia del Domingo los Godos por guardar ſu fieſta deſarmaronſe de las armas, e dieronſe a folgar por no quebrãtar la fieſta: e los del caſtiello quando los vieron eſtar ſin armas e ſin ſoſpecha, ſalieron a ellos: e porque los Godos eſtauan cercados de la vna parte la mar, e de la otra aquellos ſus enemigos, non hauiendo por do lidiar, nin por donde ſoyr, aunque quiſieſſen, mataronlos alli todos que non eſcaparõ ende ningunos. E luego que eſto oyo el rey Teudio, cõ peſar q̃ ouo morio de tal muerte qual el mereſcie, e ſaliole luego el alma con la gran ſaña. E dizen que mientra le ſalie la ſangre de la ferida, que fizo jurar a todos ſus vaſſallos que non mataſſe ninguno a aquel que lo matara, ca el a gran derecho tomaua aquella muerte: ca otroſi mandara el matar la reyna ſu ſeñora, en que fiziera muy mal fecho. E eneſſe año otroſi vino Lotario rey de Francia, e Sildiberto a las Eſpañas, e cercaron a Zaragoça, e los de la cibdad rogaron a Dios que los deffendieſſe dellos, E ouieron ſu acuerdo de lleuarles vna veſtidura que tenien, que fuera del glorioſo martyr ſant Vincente, con pleyto que ſe partieſſen dellos, e les non fizieſſen otro mal en la tierra: e a los Frãceſes plogo mucho con aquella razon quãdo la oyeron: e tomaro aquella veſtidura del ſãcto martyr: e tornaroſe para ſu tierra muy honradamente, e mucho alegres de aquella

ſancta

sancta cosa que consigo lleuauan, lo que otros homes nunca houieron en todo el mundo, saluo estos que la lleuaron.

Teodisselo Rey Godo que reyno en España.

¶ El capitulo. XXXV. Cuẽta como los Godos, alçaron Rey a Teodisselo, e de los fechos granados del su poco tiempo por los años que reyno.

DESPVES Quel Rey Teudio fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Teodisselo, q̃ era su cabdillo: e reyno dos años, e el primero año de su reynado, fue en la Era de quiniẽtos e ochenta e seys años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en quinientos e quarenta e ocho años: e el Imperio d̃ Iustinia no en veynte e dos: e el d̃l Papa Vigilio en catorze: e el d̃ Lotario rey de Francia en treynta e cinco: e el de los reyes Arrianos de los Sueuos, en ochenta e sienete el de Totila rey delos Ostrogodos en siete. Auino assi, que despues que Totila rey delos Ostrogodos, ouo morado cõ los Romanos algunos pocos dias despues que ouo romado la cibdad de Roma tan assossegado era e tan a plazer d̃ todos como padre cõ fijos, assi que non demõstraua ẽ si crueldad ningũa d̃ aq̃llo q̃ante auie: e los Romanos, e todos los otros touierõ q̃ nõ era esto por al sinõ por los castigos q̃ recebiera d̃ san Benito q̃ lo fuera, por prouar si tenie espiritu de profezia. E despues desto salio Totila de Roma, e fuese para Italia, e guerreo mucho de rezio la cibdad d̃ Emilia, q̃ le yazien vezinos en derredor: e toda la otra tierra de Italia. E destruyo e derribo el castiello de Perusio: e de Fulgineo: e mato a todos los homes que y fallo: e mato entre ellos a Herculino, Obispo de Perusio. Mas antes que morieſse fizol Totila soffrir mucho martyrio. E otrosi, fizo prender a sant Benito el menor, que moraua cerca de la cibdad de Campaña, que era sancto home, e de muy sancta vida, e mandaualo quemar dentro la cibdad do moraua: mas nõ lo podieron fazer: e Totila quãdo aquello vio, mandol echar en vn forno caliente, mas sant Benito salio den de otro dia tan sano, que solamẽte nõ se llego el fuego a el en ninguna cosa de sus vestiduras: e esto venie por la virtud de Dios. E los moradores de la tierra quando se vieron tan mal trechos, e con tan grandes daños que prendiã de Totila, nõ lo podieron suffrir ya: e fueron alos Senadores de Roma, e mostrarongelo, e los Senadores embiaronlo dezir al Emparador Iustinia no que pugnasse y de hauer otro consejo. Mas agora d̃xa aqui la estoria de cõtar delos Ostrogodos, e

torna a contar delos Godos de Eſpaña.

Andados dos años del reynado del rey Theodiſelo q̃ fue en la Era de quiniẽtos e ochetta e ſiete años: quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e quarenta e nueue años: e el Imperio de Iuſtino, en veynte e tres. Auino aſsi, que eſte rey Theodiſelo deſpues q̃ ouo reſcebido el reyno, començó a fazer mucho mal: e enlixo mucho los caſamiẽtos de muchos homes poderoſos que eran ſus vaſſallos, faziendoles concegeramente enemiga con las mugeres, a guiſa de mal Principe: e aun ſobre eſto fizo matar a muchos. E quãdo eſto vieron los altos homes del reyno, juntaronſe todos contra el, e prendieronlo en la cibdad de Seuilla, donde eſtaua comiendo, e dieron en el grandes feridas de muerte de q̃ murio. E eſſe año embio el Emperador Iuſtiniano, a Veliſario a tierra de Perſia q̃ la conqnirieſſe e la ganaſſe para el Imperio de Roma: e fueſe para alla, e andando cõquerẽdo la trerra enfermo de vna grã enfermedad de que morio.

Agila Rey Godo, q̃ reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo XXXVI. Dize del Rey Agila que los Godos fizierõ Rey en Eſpaña, e los fechos granados de ſu tiẽpo por los años como fueron.

DESPVEGO Que Theodiſelo fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Agila, e reyno quinze años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de quinientos e ochenta e ocho años, quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e cincuenta: e el Imperio de Iuſtino en veynte e quatro. e el đl Papa Vigilio, en quinze: e el de Lotario, Rey de Francia, en treynta e ſiete: e el delos reyes Arrianos đ los Sueuos en ochenta e nueue años. Auino eſsi, que eſte rey Agila en el primero año de ſu reynado començó luego guerra contra los de Cordoua: e por deſprecio dela Chriſtiandad fizo enſuziar la ſepultura del bendicho martyr ſant Aciſclo, e mando y poſar ſus homes: e meter y las beſtias: e đſi boluio vn torneo contra los de la villa. E por la virtud de aquel ſancto que deshonrara lleuo dende mal galardon, tal qual eſmerecia, ca fue alli muy mal afrontado e deshõrado, e mataróle y vn ſu fijo, e perdio y todos los mejores dela hueſte con ſu cauallería e todo al quanto traye: e el confundido e vencido de aquella guiſa fuyo muy lazradamente conel grã pauor que ouo dela muerte. Mas agora dexaremos aqui de fabrar đ los Godos de Eſpaña, e diremos de los Oſtrogodos.

ANdados dos años del reynado del rey Agila, q̃ fue en la Era

Era de quinientos e ochenta e nue ue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e vno: e el Imperio d̄ Iuſtino en veynte e cinco. Auino aſsi que deſpues quel Empeador Iuſtino, ſopo las nueuas d̄l mal quel rey Totila fazie por la tierra, embio contra el a Narſes el Patricio ſu camarero, q̄ era caſtrado con gran poder de caualleria, tambien de la ſuya, como de la de los Longobardos, que erā ſus amigos, q̄ morauā eſtonces en tierra d̄ Panonia. Auino aſsi, que d̄ſpues q̄ Narſes llego a Italia, ouo ſu batalla con todos e vencio, aſsi que nō fincaron dellos ſinon muy pocos que fuyeron E de alli adelāte fue el rey de los Oſtrogodos vencido e eſtragado el reyno dellos, que hauie durado dos mil e quatrozientos años. E deſpues prendio aquel cabdillo Narſes los caſtiellos e las cibdades que Totila mantouiera diez e nueue años hauie, e torno el todos ſo el ſeñorio de Roma. Mas aquellas remaſajas que quedaron de los Oſtrogodos, fuyeron e aſcondieronſe en la ribera de Damubio: e de alli adalante nunca ſe temieron los Romanos que los Oſtrogodos les fizieſſen mal. E deſpues que Totila fue muerto, guiſoſe de renouar aū el reyno de los Oſtrogodos por conſejo de los queſe eſcaparō e alçoſe por rey vno que hauia nombre Tejar, e reyno dos años ſobre ellos. E del tercero año faſta el quinto d̄l reyno d̄l rey Agila non fallamos ninguna coſa q̄ de cōtar ſea, q̄ a la eſtoria pertenezca, ſinō tāto q̄ en el tercero año morio el Papa Vigilio en el deſterramiento do yazie, aſsi como d̄ ſuſo hauemos dicho, e fue puesto en ſu logar Pelayo el primero, que fueron con el cincuenta e ocho Apoſtoligos. E en el quarto año vino Narſes el Patricio ſobre Tejar rey d̄los Oſtrogodos, e lidio cō el e matole a todos los otros que ſuyos erā ende ſinon muy pocos que fuyeron e ſe acogieron a los Godos de Eſpaña. E aqui ſe acabo el reyno de los Oſtrogodos.

Andados cinco años del reynado del rey Agila, que fue en la Era de quinientos e nouenta e dos años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e quatro años: e el del Imperio de Iuſtino, en veynte e ocho: leuātoſe vno, a quien dezie Atanagildo contra el rey Agila: e fizoſe por fuerça e con poder, rey de los Godos. E Agila quando lo ſopō, embio ſu hueſte cōtra Seuilla, a el do el ſe alçara por rey: e Anagildo lidio con ellos, e matolos. E los Godos que fincarā en la tierra quando vieron que non venian ſus gentes por al ſinon por la deſobediencia que hauieu entre ſi miſmos e temiēdo que vernien los Romanos ſobre ellos, e q̄ perderiē

la tierra de Eſpaña ſobre eſta razõ: matarõ eſtõces al rey Agila en Merida, e tornaronſe y todos a Seuilla: e metieron ende a Atanagildo.

Atanagildo Rey Godo que reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo. XXXVII. Cuenta muy bien de lo que fizo Atanagildo por ſer Rey de los Godos, e los fechos de el ſu tiempo por los años vno empos otro.

DESPVES De la muerte del Rey Agila reyno en ſu logar Atanagildo, catorze años. El primero año de ſu reynado fue en la Era de quinietos e nouenta e tres años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e cinco años: e el del Imperio de Iuſtiniano, en veynte e nueue: e el del Papa Pelayo en tres: e de Lotario Rey de Francia en quarenta e dos: e el delos reyes Arrianos đ los Sueuos, en nouenta e quatro. Eſte rey Atanagildo, antes que fueſſe alçado por rey, començó a penſar en que guiſa podrie tomar el reyno đ Agila, eſte que diximos ya. Evn poco ante que lo mataſſeu, aſsi como deximos, fueſe aquel Atanagildo para el Emperador Iuſtiniano: e demandol ayuda de caualleros con que pudieſſe ganar el ſeñorio đ Eſpaña. E el Emperador diole gran compaña mucha, e tornoſe luego para Eſpaña, e lidio con Agila el rey, mas non lo pudo echar del rey no nin matar, faſta que lo mataron ſus caualleros miſmos, aſsi como es contado antes de ſuſo enla eſtoria. E eſte Atanagildo touo la fê de Ieſu Chriſto aſcondidamente, aſsi como cuenta don Lucas de Tuy, e fue bueno contra los Chriſtianos. E del ſegundo año faſta el quinto del reynado del Rey Atanagildo, non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea, que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que entro vn judio en vna ygreſia, e tomo e furto vn Crucifixo pequeño que y eſtaua: e diol vna ferida con vn dardo que traye: e lleuol aſsi a eſcuſo de los Chriſtianos para ſu caſa para quemarlo: e quando lo ſaco deſo el manto fallo todos ſus paños enſangrentados: e por el grande pauor que ouo quando aquello vio non lo oſo quemar e eſcondiol. E los Chriſtianos quando vierõ mẽos el Crucifixo, e que non eſtaua enel logar que ſolie e vieron el raſtro de la ſangre faſta que llegaron a la caſa del judio entraron, e buſcaronlo, e fallaronlo todo lleno đ ſangre: e ellos prendieron luego al judio e apedrearonlo. Mas eſta eſtoria non la poſimos aqui por al, ſinon porque es coſa que atañe al fecho de la creenciã de los Chriſtianos: e porque ſean mas fuertes en ella todos los que la oyerẽ. E otroſi enel ſeteno año començó a bramar

mar assi como toro, vn monte qué estaua y cerca del rio que dizen Rodano, que es entre la Galia Gotica, e Espana: e fizol por muchos dias. E desi partiose de alli a otro monte que estaua y cerca del, e dexose todo somir en aquel rio Rodano, con casas e ygresias, e homes, e bestias e todas las otras cosas que en el eran. E en esse año morio el Papa Pelayo, e fue puesto en su logar Iuan el Tercero: e fueron con el cincuenta e nueue Apostoligos. E otrosi aq̃l año morio Lotario Rey de Francia, e reyno empos del su fijo Gilperto, veynte e tres años: e partio luego el reyno con sus hermanos Criperto, e Giricano, e Sigiberto. E en el octauo año morio el Emperador Iustiniano, e reyno en su logar Iustino, el que dixeron el menor doze años. E otrosi en los nueue años alçaron los Sueuos en Galicia por rey a Teodomiro, despues que Remismundo fue muerto, e reyno diez años. E en los diez años fueron los Sueuos, e Teodomiro tornados a la fe de Iesu Christo, por la predicacion de dõ Martin Obispo de Dumio. E este don Martin fue muy sancto home, e de muy sancta vida, e fizo e compuso muchas buenas cosas, que oy dia son tenidas e guardadas por sanctas en los establescimientos de la sancta Ygresia, e por su sancta vida son oy dia ensalçadas e hõradas en las ygresias de Galicia.

Desde los diez años fasta los catorze del reynado de Atanagildo, non fallamos ninguna cosa granada que de cõtar sea, que a la estoria pertenezca.

Andados catorze años del reynado del rey Atanagildo, que fue en la Era de seyscientos e seys años quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e sesenta e ocho años: e el Imperio de Iustino, en siete. Este rey Atanagildo estando en la cibdad de Toledo, adolescio de vna enfermedad đ que ouo de morir: E estouo el reyno cinco meses sin señor, segun cuẽta el Arçobispo don Rodrigo. Mas dize don Lucas de Tuy, que fueron siete años e cinco meses. E en este año se leuanto Sigiberto contra su hermano Gilperto, rey de Frãcia, por mucho mal que fazia en la tierra, e lidio con el e venciol: e fizol foyr del campo: e tomol por fuerça vna gran partipa del reyno, e prendiol vn fijo que hauie nombre Teodoberto; e echol dela tierra en desterramiento: e amparo su tierra muy bien de ãlli adelante, assi que nunca le auino a fazer mal su hermano Gilperto. E luego empos este caso el con doña Bruna, fija del rey Atanagildo, que fue llamada por sobrenombre Brugilda.

Loyba, e Leonegildo juntos, reyes Godos, que reynaron en España.

¶ *El capitulo. XXXVIII. Es de como las Godos alçaron Rey a Loyba: e tomo por compañero enel reyno a Leonegildo su hermano.*

DESPVES De la muerte del rey Atanagildo, ayũtaróse los Godos en Narbona: e alçaron por Rey vno que hauia nombre Loyba: e reyno tres años, assi como dize el Arçobispo dõ Rodrigo: mas dize dõ Lucas de Tuy que reyno en vida de Atanagildo en las Galias siete años, e despues en España tres, assi como dexamos e vos contaremos en la estoria, segun que lo cuenta el arçobispo don Rodrigo despues q̃ fueron tres años. E el primero año de su reynado fue en la Era de seyscientos e siete años, quando andaua el año de la Encarneció en quinientos e sesenta e nueue años: e el Imperio de Iustino en ocho: e el del Papa Iuã, en nueue: e el de Teodomiro Rey de los Sueuos en tres. Cuẽta la estoria que deste Loyba nõ se falla ninguna cosa que contescielle que de contar sea en estos tres años quel reyno, sinon tanto, que en el segundo año fizo a vn su hermano q̃ hauie nombre Leouegildo compañero consigo enel reyno, e Prouisor d̃ España, e el estaua enel reyno dela Galia Gotica, q̃ es allẽde d̃ los puertos de Aspaña: e Leonegildo su hermano enel otro de España la de contra Occidẽte, e assi cõplierõ a vn reyno dos reyes. E destos tres años que Loyba reyno el vno escõtado a el, e los otros dos a Leonegildo. E este Leonegildo caso con vna dueña q̃ hauie nõbre Theodosia, fija que fue de Seueriano, cabdillo que fue de la prouincia d̃ Cartago, que fue fijo d̃l rey Teodorigo: e ouo della dos fijos que ouieron nombre el vno Ermenegildo, e el otro Recaredo. E este año ouierõ los Españoles e los Franceses muy gran contienda sobre departimiento de la Pascua quando la haueriá esse año. E fueron desauenidos los vnos de los otros, e non se acordaron en vno, e los de España touierõ esse año la pascua a veynte e quatro dias de Março, e los Franceses a veynte e quatro de Abril. E por q̃ los Franceses fizieron derechamẽte aquella Pascua, segun el compoto de la Luna, demostroles Dios por ende vn fermoso milagro: ca las pilas que de suyo se tenchiã de agua para baptizar los niños, vispera de Pascua finchiérõse a los Frãceses, e a los Españoles nõ. E el rey Loyba despues que ouo cõplido tres años d̃ su reyno morio. E otrosi en este año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Benito el primero, e fueron con el setenta Apostolicos.

Leonegildo solo rey Godo en España.

¶ Capi-

¶ El capitulo. XXXIX. Dize que muerto Loybo, quedo el Rey Leonegildo ſolo Rey en Eſpaña, e las conquiſtas que fizo.

DESPVES De la muerte del rey Loyba, ouo Leonegildo todo el reyno de Eſpaña, e de Proēcia, e reyno diez e ocho años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſeyſcientos e diez años: quando andaua el año de la Encarnaciō, en quiniētos e ſetenta e dos años: e el Imperio de Iuſtino, en onze: e el del Papa Benito en vno: e el de Gilperto rey de Francia, en doze: e el de Teodomiro rey de los Sueuos, en ſeys. Eſte rey Leonegildo, cobdiciando mucho llegar e acrecentar ſu reyno, llego grande hauer: e deſi guiſoſe de muchos cauallos, e de muchas armas: e fizo mūchas lides e venciolas, e cōquirio muchas tierras: e metio ſo el ſu ſeñorio muchas gentes: e gano a Cantabria, e deſtruyola: e deſi prendio a Rōſea, e vencio a Sabaria: e rendieronſele muchas cibdades de Eſpaña, que ſele alçaran. E del ſegundo año đl reynado deſte rey Leouegildo nō fallamos ninguna coſa que de contar ſea, q̄ a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en eſſe año morio el Emperador Iuſtino: e reyno empos del Tiberio ſeys años.

Andados tres años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de ſeyſciētos e doze años, quādo andaua el año de la Encarnacion en quinientos e ſetenta e quatro años: e el de Tiberio en vno, ouieron muy gran batalla entre Gilberto rey de Francia, eſu hermano Segilberto, e morio en la batalla Theodoberto fijo del rey Gilberto, mas la reyna doña Bruchilda, muger del rey Gilberto, ſabiendo ya que los Franceſes, querian ya muy mal a ſu marido, e andauā por fazer mas rey a ſu hermano Sigilperto, embio alla dos eſcuderos ſus criados que mateſſen a Sigilperto, como quier que podieſſen, e los eſcuderos fueron alla e mataronlo: e doña Bruchilda, la que deximos ya muger que era de aquel Gilberto, finco eſtonces con ſu fija por ſeñora del reyno, e mātouolo muy biē. Mas porq̄ los Frāceſes nō ſabiā nada đ las coſtumbres đlla, ſemejaua les eſquiua, e muy fuerte ſeñora de ſeruir, e eſto nō era por al ſinō por ſercreyda đ la grā palabra de la grā Sebilda, que dixo prophetizando deſta Bruchilda: ca dixo aſsi. Verna la Bruna de tierras de Eſpaña, e ante la ſu faz pereſceran los reyes, e las gentes de Francia: e ellos otroſi, con los pies de los cauallos dellos ſera toda desfecha, e aſsi morra. Mas como quier que ſemejaſſe eſquiua a la gente toda via honraua mucho a las ygreſias de Dios: e fizo aſsi muchos moneſterios, e otras obras: aſsi que todos ſe marauillauan

uillauan de como lo podie complir. E del quarto año fasta el sexto del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que enel quarto año, echo el rey Gilperto a doña Bruchilda la reyna de so vno con sus fijos de la tierra en el desterramiẽto. E enel qnto año morio Teodomiro rey de los Sueuos, que fue muy buẽ Christiano: e reyno empos del Miro, tres años: e aqui se acabo Theodomiro.

Andados seys años del reynado del rey Leonegildo: que fue en la Era de seyscientos e diez e seys años: Miro rey delos Sueuos mouio guerra contra los que morauã en los montes Rucones, e despues que los ouo mal traydos a su volũtad por muchas lides e muchas batallas que ouo con ellos tomoles todas quantas riquezas e aueres les fallo e tornose para su reyno bien e honradamente. E en esse año morio el Papa Benito, e fue puesto en su logar Pelayo el segũdo que fueron con el setenta e vno Apostoligos. E del seteno año del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca.

Andados ocho años del reynado del rey Leonegildo: que fue en la Era de seyscientos e diez e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e setenta e nueue años: e el Imperio de Tiberio en seys. Ermenegildo, fijo dꝺl rey Leonegilds, tomo por muger a la fija del rey Sigisberto, que era Christiana, e porque el se torno a la fe de Iesu, por ella despues, e se quito de aquella mala secta delos Arrianos en q̃ ante creya la que su padre mantenie, cayo en la ira de su padre por ende: e desamolo mucho ademas, e fizol mucho pesar: e los Christianos estonces eran en la tierra alçaron a Hermegildo por su rey, e el manteniendo e deffendiẽdo su tierra muy biẽ fuelo su padre a cercar con engaño a Seuilla, porque non querie consentir con el en seguir sus malas leyes, e fue estonces con el en ayuda Miro rey de los Sueuos, e Hermenegildo saliose luego de Seuilla a escuso del padre, con miedo q̃ ouo del, e fuese a desterrar: e Miro rey de los Sueuos morio luego e en Seuilla, e reyno empos del su fijo dos años. E enesse año otrosi morio el Emperador Tiberio, e reyno empos dꝺl Mauricio veynte e vn años. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de los Godos de España, e cuenta como nascio Mahomad el falso propheta de los moros e del linage donde vino, segun que se cõtara adelante: e ꝺ como los moros vienen del linage de Ysmael, e de Agar, q̃ fue fiio de Abrahã: e aqui cuenta quien son los que vienẽ del linage destos dos.

Del

¶ Del linage do viene Mahomad.

CVenta la estoria, que los moros vienẽ del linage de Agar, e de Ysmael: e este Ysmael fue fijo de Abrahã, e de Ysmael salio Caydar, e de Caydar salio Nepayn, e đ Nepayn salio Alhumesca, e de Alhumesca salio Heldano, e de Heldano salio Munher, e de Munher, salio Esciop, e de Esciop salio Iaman, e de Iamã Aurid e de Aurid Anternan: e de Anternã salio Mãhad, e de Manhan salio visar, e de Visar salio Muldar, e de Muldar salio Hindal, e de Hindal salio Mutiric, e de Mutiric salio Humela, e de Humela salio Guinana, e de Guinana salio Melic, e de Melic salio Foyr, e de Foyr salio Galip, e de Galip salio Luher, e đ Luher salio Murta, e de Murta salio Gelib; e de Gelib salio Cafey, e đ Cafey salio Andilmenef, e Andilmenef ouo dos fijos que ouo nõbre el vno Esaur: e el otro Abdistemis: e đste Esaur el primero fijo, salio Andelmatalib e de Andelmatalib salio Audalla, e este Audalla morando cõ su muger Emina fija de Yahub, e de Haluna en la villa, que dizen Icarib, q̃ es cerca de Meca, concebio de vn fijo a quien dixeron Mahomad. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar de como nascio Mahomad: e de lo que dixo del el judio estrellero, segũ lo cuenta adelante la estoria mas cõplidamente: e cuenta esso mismo del rey Leonegildo, e del noueno año del su reynado deste rey.

Andados nueue años del reynado del Leonegildo, que fue en la Era de sey scientos e diez e ocho años, quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en quinientos e ochenta años: e el Imperio de Mauricio en vno. Este Abdalla de Arabia, de que deximos, auie muy gran amistad e compañia con vn judio de la sciencia que llaman Astronomia: e era muy entendido, e muy sabio en la ley de los judíos, e de los Christianos. E acaescio assi, que en aquel año que Emina concibio đste Mahomad, que fizo vna tan grã seca por toda tierra de Arabia, que solmente non podien arar nin sembrar: assi que por esta razõ ninguno non tenie pan, e menguo tan fuertemente el pan en la tierra que solmente non fallauan las gentes que comer sinon yeruas, e las rayzes de los campos. Mas quando vino el tiempo de Emina para parir su fijo, aquel judio estrellero, de que deximos, cato e assigno la concordacion de las estrellas, e las Planetas sobre el nascimiento del niño, e entendio por ellas que hauie de ser aquel niño home mucho esforçado, e alçado e poderoso en reyno e en ley. E de mientra que esto fue non era Abdalla en la tierra, ca era ydo a Hierusalem, a fazer su oracion, assi como estonces era costumbre. E quando torno de a-

lla,

lla,contol aquel judio eſtrellero todo lo que entendio del fecho del niño. È deſpues deſto a pocos de dias morio aquel Abdalla en aquella villa de Ycarib. E aquella ſazon que eſte Mahomad naſcio, erā los de Arabia, e los de Africa en gran cuydado porque nō ſabian ciertamente a qual delas creencias ſe ternien,ſi a la delos Chriſtianos,ó ala de los judios,ó a la ſecta delos Arrianos. E del dezeno año, e del onzeno del reynado del Rey Leonegildo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, que a la eſtoria pertenezca,ſinon tanto que enel dezeno año ſe leuāto vn home poderoſo q̄ hauie nōbre Andeca, cōtra Eurigo rey de los Sueuos, e lidio con el, e venciol e tomol el reyno por fuerça: e deſi fizol entrar en orden a mal de ſu grado, e reyno el vn año. E en el onzeno torno Ermenegildo, fijo del rey Leonegildo a la tierra: e ſu padre luego que lo ſopo fue ſobrel,e cercol e prendiol:e fizol ſoffrir muchas penas: e echol enla carcel. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſto: e torna a contar de como dixo el judio eſtrellero q̄ ſacaran el coraçon los Angeles a Mahomad,ſegun ſe contara adelante.

Andados doze años del reynado del rey Leonegildo, q̄ fue en la Era de ſeyſcientos e veynte e quatro años,quādo andaua el año dla Encarnaciō d̄l Señor,en quiniētos e ochenta e ſeys años: e el Imperio d̄ Mauricio en quatro. Auino aſsi que deſpues quel rey Leonegildo ſopo en como Andeca ſacara por fuerça el reyno de los Sueuos, e lo tomara a Eurigo, que le peſo mucho, porque nueſtro Señor Dios non quiſo q̄ la ſoberuia d̄ Andeca fincaſſe ſin vengança, aſsi como dize la eſcriptura: el mal q̄ los malos fazen non eſcapara ſin tormenta, guiſoſe eſtonces muy bien Leonegildo, e fue guerrear la Prouincia de los Sueuos, e Andeca lidio con el e venciol, mas prendiol luego Leonegildo, e tomol el reyno, e metiol luego ſo el ſenorio de los Godos: e fizo a Andeca ordenar Clerigo de miſſa: e eſto fue luego cō muy grā d̄recho,ca aſsi como el fiziera muy ſin guiſa cōtra Eurigo ſu rey q̄ le non fiziera ninguna coſa de mal,que el a guiſa d̄ malo ſoffrieſſe otroſi deshōra. E aſsi como deximos fue el reyno d̄los Sueuos metido en poder d̄los Godos,e de alli adelante fue perdido el ſu poder, e la ſu alabança: la qual les hauie durado ciento e ſetenta e dos años. E aqui ſe acabo el reyno de los Sueuos: e torna a cōtar de Mahomad.

Eſſe año dozeno d̄l reynado d̄l rey Leonegildo, auiēdo ya Mahomad quatro años de ſu naſcencia, dixo aq̄l judio eſtrellero mintiēdo

que

que vinieran dos Angeles, e que le ſacaran el coraçon a Mahomad, e gelo fendieran por medio: e que le tiraran vn quajaron de ſangre negra del: e deſi que gelo lauará muy bien con agua muy clara e fermoſa: e deſpues de aquello que lo peſaron cõ coraçones de diez homes que eran de ſu gente: e deſpues con mil coraçones otros, e que fallaron ſiempre que peſaua mas el coraçõ de Mahomad ſolo que non todos los otros. E que vn Angel de aquellos que dixo al otro, ſi eſte coraçon fuera pueſto en peſo con los coraçones de quantos homes ay en Arabia mas peſaria que todos ellos. E el judio mintiendo dixo, q̃ le dixera eſto ſant Gabriel Angel en viſion. E eſte año otroſi fizo la reyna Bruchilda matar al rey Gilberto ſu marido, e ouo el reynado empos del ſu fijo Lotario el ſegundo non hauiendo aũ de edad mas de quatro meſes, e reyno quarenta e quatro años. E del trezeno año del reynado đl rey Leonegildo, nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſi non tanto que Mahomad hauiẽdo ya edad de quatro años que lo dio ſu madre Emina a criar a ſu abuela Alima. Mas agora đxa aqui la eſtoria de contar de Mahomad, e torna a contar đ Leonegildo rey de las Eſpañas.

Andados catorze años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de ſeyſcientos e veynte e tres años, quãdo andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e ochenta e cinco años: e el Imperio de Mauricio en ſeys. Leonegildo rey de las Eſpañas, teñiendo a ſu fijo Ermegildo preſo en la carcel, aſſi como lo deximos, matol cõ vna ſegur, yaziendo dentro, en dia de viſpera de Paſcua mayor, porque non ſe querie tornar a la mala ſecta de los Arrianos en quel creye: e de eſta guiſa fue fecho martyr de Dios. E deſpues fue Leonegildo a lidiar con aquellos Romanos que eſtonces morauan en la cibdad de Leon, e venciolos: e tomoles la cibdad: e llamole el por ſu nombre otroſi Leon. E deſta guiſa acreſcento el mucho e enſancho el reyno de Eſpaña, ca ante deſto poca tierra tenien aũ los Godos. E eſte Leonegildo fue ome muy cruel e muy ſin piedad: e mas que era dela ſecta Arriana: e quando ſe mouio la peſtilencia de los Chriſtianos, echo de la tierra a ſant Leandro Arçobiſpo de Seuilla: e a Mauſona Arçobiſpo de Merida, e otros muchos, a que tomo el para ſi las rentas delas ygreſias: e tiroles los priuilejos: e torno a muchos dellos a la ſecta de Arrio, los vnos por miedo, e los otros por dones e por hauer: e les fizo batear muchos Chriſtianos que eran dela fé Catholica otra vez, que es coſa mucho cõtra Dios e contra la fẽ: e fizo aſsi a los

Cleri-

Clerigos de missa, como a los Legos, tornar de la fê derecha a la secta de la heregia: assi como fizo fazer a vn Obispo de Zaragoça, que hauie nombre Vicente, que le tiro đla fê de Iesu Christo, fizol hereje, E este rey fue muy cruel cõtra algunos de sus caualleros que eran nobles e poderosos, e sinon se querie tornar a su secta, descabeçaualos, e tomauales luego los aueres: e echauales luego de la tierra. E este Rey fue el primero que enriquescio đl robo de las ygresias, e de los cibdadanos, e fizo thesoro dello. E este fue otrosi quien primero estouo en silla apartadamente de paños Reales, ca los otros Reyes q̃ fueran antes del comunalmente se vestien como los caualleros. E este pobro vna cibdad en Celtiberia, e puso lnõbre Recopolin, por el nõbre de su fijo Recaredo: e đlas leyes q̃ establecio el rey Eurigo, tiro elmuchas delas cosas q̃ y eran: e acrescento y otras q̃ fizo. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar delos Godos, e torna a contar de Mahomad.

Andados quinze años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de seyscientos e veynte quatro años, cuenta la estoria que despues q̃ Mahomad ouo siete años compridos, tomolo la madre ala abuela que lo tenia, e fuesse con el para sus parientes: e de si acabo de pocos dias estando ella alli con sus parientes finose, e al niño tomol estonces vna muger, a quien dezien Daymer, e criol: e desi fuesse estonces con el para la cibdad de Meca.

Andados diez e seys años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de seyscientos e veynte e cinco años, cuenta la estoria, que Mahomad hauiẽdo ya ocho años de edad morio su abuela Abdelmulíb, e tomo el niño en guarda Abdelmucalib, q̃ era su tio hermano de su padre: e este Abdelmucalib diol a enseñar al judio estrellero, de q̃ dexímos ya. E el judio enseñol ya estõces enlas sciẽcias naturales: e enla ley đlos Christianos e de los judios, e de aqui aprendio Mahomad: e tomo destas cosas que metio en aquella mala secta quel compuso para predicacion de perdicion de las almas de aquellos q̃ del creen: por fazer creer a las gentes que era verdadera aquella predicacion que fazie e dezie. E delos diez e siete años del reynado del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que morio el Papa Pelayo: e fue puesto en su logar Gregorío el primero, e fueron con el sesenta e dos Apostolicos.

Andados diez e ocho años del reynado del rey Leonegildo, q̃ fue enla Era de seyscientos e veynte e siete años, quando andaua el año đ la Encarnrció en quinientos e ochẽta e nue-

enueue años: e el Imperio d̃ Mauricio en diez. Cuenta la estoria que enfermo Leonegildo en Toledo, de vna grã ẽfermedad: e mãdo a su fijo Recaredo, que embiasse por los Arçobispos que el desterrara, e que los embiasse a los logares donde eran, a sant Leandre a Seuilla, a sãt Fulgencio su hermano a Ecija, e a Mausona a Merida: e que los oyesen e los creyessen delo que dixessẽ, como a padres, e que obedeciessen los castigos de ellos. E luego que esto houo dicho, saliole el alma, e murio luego alli.

Recaredo Rey Godo, que reyno en España.

¶ El capitulo. XL. Es en razon del rey Recaredo: e delos acontecimientos del tiempo de su reynado por los años vno empos otro.

DEspues que fue muerto el Rey Leonegildo alçaron los Godos por rey a su fijo Recaredo, e reyno quinze años. E el primero año d̃ su reynado fue en la Era de seyscientos e treynta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnaciõ del Señor en quinientos e nouenta e vno años: e el Imperio de Mauricio en onze: e el del Papa Gregorio en dos: e el de Lotario rey de Francia en siete. e el del nacimiẽto de Mahomad en onze. Cuenta la estoria q̃ este rey Recaredo fue muy alongado delas costumbres de su padre, e non era marauilla, ca el era enseñado de sant Leandre Arçobispo d̃ Seuilla, q̃ le enseñara a creer enla Fe de nuestro Señor Dios, e porende la amaua e la tenie el muy bien: e quanto el padre fue muy cruel a la Fe de Iesu Christo, e muy guerrero, tanto fue este Recaredo muy piadoso e de paz contra todos en amarlos e quererlos muy bien. E el padre acrecento mucho el reyno por armas: e este lo ensalço con la Fe de Iesu Christo derecha. E luego que començo a reynar embio por sant Leandre, e por sant Fulgẽcio, e por Mausona los Arçobispos e por todos los otros q̃ fueron d̃sterrados: por lo qual fue tenido por bueno este Recaredo delos Godos: e tornolos a todos a la Fe de Iesu Christo, e a todos los de los pueblos: e quitolos del yerro en que estauan. E del segundo año del rey Recaredo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, sinon tãto que este rey Recaredo entro por las tierras delos Romanos e corriogelas, e fizo en ellas grã daño. Mas agora dexa aqui la estoria de cõtar delos Godos, e torna a contar de Mahomad.

Andados tres años del reynado de Recaredo, que fue en la Era de seyscientos e treynta años, quãdo andaua el año dela Encarnaciõ d̃ Señor ẽ quinientos enouẽta e dos años

ẽ el Imperiõ de Mauricio en treze. Cuenta la eſtoria q̃ Mahomad hauiẽdo ya treze años de ſu edad, lleuol aq̃l Abdelmucalib lutio q̃ dexi mos a fazer oraciõ a Hieruſalẽ, e đſ pues que tornaron de alla, auino aſ ſi, que ſeyẽdo ya Mahomad vn grã clerigo en la ley vieja e en la nueua: e en las ſciencias de las naturas, e gran mancebo, e mucho esforçado, auino aſsi, que vino otra fambre muy grande por toda la tierra de Arabia, que non ſe podien dar cõſejo las gentes: e Mahomad quãdo aſsi vio la tierra en tan gran cuyta de fambre, llegoſe a la compaña de vna biuda ſu parienta q̃ era muy rica dueña q̃ hauie nombre Adiga e natural de aquella tierra. E Mahomad faziendo ſeruicio en ſu caſa, ſalio porende home muy ſabio e acucioſo e aprouechoſo a todas las coſas q̃ en caſa eran meneſter: e la dueña quando aſsi lo vio tan entendido, e home de recabdo, diol eſtonces beſtias e carretas con que andouieſſe en camino e ganaſe algo: e tal gracia le diere Dios, que ſiempre venie con ganancia a caſa, de guiſa que ſi la dueña era rica, fue lo mucho mas de alli adelãte, e ella con el prazer que hauie, amaualo mucho a demas por fijo por ende. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Mahomad, e torna a contar de Recaredo rey de los Godos.

Andados quatró años del rey-nado del rey Recaredo, que fue en la Era de ſeyſcientos e treynta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e nouẽta e tres años: e el Impio de Mauricio en catorze. Fizo eſte rey Recaredo Cõcilio en Toledo eſte fue el tercero Cõcilio, e fueró en el llegados ſeſenta e dos Obiſpos de amas las Eſpañas, para deſtroyre deſarraygar la heregia Arriana. E đſtos Obiſpos fueró Mauſona Arçobiſpo de Merida, e Eupolimio Arçobiſpo de Tarragona, e ſant Leandre Arçobiſpo de Seuilla, e Migeſtro Arçobiſpo de Narbona, e Paturio Arçobiſpo đ Bragana. E eneſte Cõcilio fue deſtroyda, e deſechada de toda Eſpaña la heregia đ Arrio, e el yerro en que los Godos andouierã deſde el tiempo del rey Atanarigo, e đl Empador Valiente que diera a los Godos maeſtros cõ q̃ los enſeñaſen, e les arraygaſſẽ aq̃lla heregia: e đ aq̃l Cõcilio en adelãte fincaró los Godos en la verdadera, e derecha ſe de Ieſu Chriſto. E đſpues que los Arçobiſpos houieron fecho las poſturas e ſus eſtablecimientos, vino eſtonces el rey Recaredo al Concilio, e oyo todo aq̃llo q̃ puſierã e touolo por bien, e pagoſe dello, e cõfirmol, e maldixo el aquella ſecta đ Arrio, e predíco y dela Fe de Ieſu Chriſto, e dixo y dela Trinidad đl Padre e đl Fijo, e đl Eſpiritu ſãto q̃ erã tres pſonas e vn Dios. E como

antes

tes erā los verdaderos Chriſtianos mal trechos a ſegundados e muertos e deſterrados, aſsi fueron deſpues en tiempo dſte rey honrados e enſalçados. E eſte rey lidio muchas vezes con las gentes que ſe eſforçauan e enfeſtauan contra el, e venciolos ſiēpre ayudādolo ſu buena Chriſtiandad, e la fee quel auie. E en ſu tiempo vinieron los Franceſes a correr e eſtragar a Eſpaña la menor: e eran ſeſenta vezes mil homes de armas: e el embio alla vn rico home đ Merida, q̄ hauie nōbre Claudio: e lidio cōellos: e fizo muy gran mortandad en ellos, e gran eſtragamiento e prendio muchos dellos, e los otros que en de eſcaparon ſeguiālos los Godos faſta en ſu tierra, aſsi q̄ falla home eſcrito q̄ nūca ouo en Eſpaña tā grā batalla como eſta. E eſte rey Recaredo lidio muchas vezes con los Romanos, e con los Gaſcones: e quebrantaua les la tierra quando gela robauan, e venciolos ſiēpre: e las prouincias q̄ ſu padre ganara por guerra mantouolas en paz en drecho e đl quinto año faſta los catorze del reynado del rey Recaredo non fallamos ninguna coſa q̄ de cōtar ſea q̄ ala eſtoria pteneſca, tinō tāto q̄ en el ſeteno año puſo el rey Recaredo ſus pazes e ſus preyteos e poſturas muy grandes con los Reyes de Francia: e en ſo luego cō la hermana del rey Gilberto. E en el nueueno año murio el rey Gilberto, e Encarō ſus fijos Ydelberto, e Teodorigo por ſeñores đl reyno E en el ōzeno año mato Foca vn grā cauallero al Emperador Mauricio, e a ſu muger, e a ſus fijos, e reyno el ocho años. E en el trezeno año murio el Papa Gregorio, e fue pueſto en ſu logar Sabiniano el primero: e fueron con el ſeſenta e tres Apoſtoligos. E en el catorzeno año murio el papa Sabiniano, e fue pueſto ē ſu logar Bonifacio el tercero, q̄ fue el ſeſēta e quatro Apoſtoligos: e eſte gano đl emperador Foca q̄ la ygreſia đ Roma fueſſe cabeça delas ygreſias todas de los Chriſtianos: cā la ygreſia de Conſtantinopla lo era de antes. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de lo que acontecio a eſte rey Recaredo.

Andados quinze años del reynado del rey Recaredo, que fue en la Era de ſeyſciētos e quarenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſciētos e quatro años: e el Imperio de Foca en quatro. Auino aſsi q̄l rey Recaredo ſeyendo muy omilde e muy bueno e de gran ſaber, a mauanlo todos e preciauanlo porēde: e non tan ſolamente los buenos, mas aun los malos homes porque era muy franco, e muy granado cōtra todos, torno a los Obiſpos, e a la clerezia, todos los teſoros e las coſas q̄ el pudo ſaber q̄ ſu padre tomara delas ygreſias. E tā bueno fue

e tá piadoso cq̃ afloxo a todos mucho de los pechos que a su padre solien dar: e de las premias que el les solie fazer, e fazie muchas limosnas a pobres, ca el tenie verdaderamente que para esto le diera Dios el reyno, saluo para que fiziesse y mucho bien, e para emendar las brauezas e los tuertos que su padre fiziera: e siempre lo pugno quanto pudo desde el dia que reyno fasta q̃ murio. E el dia que houo de finar fizo su penitencia buena, e murio en Toledo muy honradamente, e dio su anima a Dios. Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Godos, e torna a contar de Mahomad.

En el quinzeno año quel rey Recaredo murio, era ya Mahomad đ edad de veynte e cinco años, e tomo por muger a vna que hauie nõbre Hadiga. E este Mahomad era home fermoso, e rezio e sabio en las artes que llaman Magicas. E en aqueste tiempo era el el mas sabio de toda Arabia, e de Africa. E este Mahomad venie otrosi del linage de Ismael fijo đ Abrahã, assi como auemos dicho ya antes desto en esta estoria, e comẽço a ser mercader ca era home pobre e lazrado e yua muy amenudo con sus camellos a tierra de Egypto, e de Palestina, e moraua alla con los judios, e los Christianos que y auie vna partida del año, e mayormente con vn mõge natural de Antiochia, que auie nombre Iuan, que tenie el por su amigo, e era herege. E de aquel mõge malo aprẽdio el muchas cosas, tãbiẽ dela nueua ley como dela vieja, para defenderse cõtra los judios, e los Christianos quando con ellos disputasse, ca todo lo q̃ aquel monje mostraua todo era cõtra Dios, e contra su ley: e todo era a manera de heregia. E el andando cõ sus camellos, assi como auemos dicho đ la vna parte, e đ la otra cargados de especeria e de otras cosas para ganar e acaudalar su logro, auino assi que ouo vna vez a ẽtrar en la prouincia llamada Cor osate, e desta prouincia era señora vna dueña q̃ auie nombre Hadiga: e esta Hadiga quando lo vio tan grande e tan aguisado e tã fermoso e bien fablãte, fue toda enamorada del. E por auer razon de llegarse, a el, e fabrar y con el fazie infinta q̃ catua e veya aquellas cosas que traye: e Mahomad quando aquello vio, comẽço de catarla mucho, e de constreñirla con sus conjuraciones, e con sus espiramientos que se el sabia de guisa que lo nõ entendiesse ella, diziendo con todo esto q̃l era el Mexias el que los judios atendien que auie de venir; e los Iudios quãdo oyeron e sopieron aquello quel dezie, venianse para el a acompañarlo de cada logar, e guardauanlo e creyanlo de todo quanto les đzie. E otrosi los Ismaelitas, e los Alarabes venianse para el, e acompañauã

lo

lo e guardauanlo, ca tenien por maravilla lo que le oyā dezir e fazer. E el començaual es a predicar, e a fazerles infintosamente leyes nueuas e trayalos en aquellas malas e dīcomulgadas leyes e autoridades dela ley vieja e dela nueua: e destruya el por esta guisa la ley de nuestro Señor Dios, assi que muchas vezes auien razones dē se disputar los Christianos, e los judios con los moros. E dio aquel Mahomad tal ley, e tal mandamiento a aquellos que creyen lo que les el dezie, que todo aq̄l que otra cosa predicasse sinon aq̄llo, quel dezie que luego lo descabeçassen. E estos mandamiētos dē comulgades llaman oy en dia los moros por su Arauigo Zoharas, q̄ quiere dezir tanto como leyes de Dios. E dizen e creen por cierto ellos que Mahomad q̄ fue e era mādadero de Dios, e que gelo mostro el pa mostrarles aquella ley. E quādo la reyna Hadiga vio que assi le honrauan e aguardauā todos, cuydo ella en su coraçon que yazie en el escōdido el poder dē Dios, e por que le auie gran amor casose con el e tomol por marido: e de alli adelāte fue Mahomad rico e bien andāte e poderoso, e rey e señor de tierra. E este Mahomad era mal doliente de vna enfermedad que dizē morbo caduco, e de epilencia, e acaecio assi vn dia que le tomo aquella enfermedad, e le derroco en tierra, e la reyna Hadiga quandol vio en tierra, houo ende muy gran pesar, e dspues que vio la enfermedad partida del preguntol que do'encia era aquella tan mala e tāl xosa: e dixol Mahomad: amiga nō es enfermedad, mas es el Angel sant Gabriel que viene a mi e labra comigo de mientra que yago en tierra. e porque non le puedo catar en derecho nin puedo soffrir su vista tanto es claro e fermoso por que so carnal, falleceme el espiritu e caygo assi como vedes por muerto en tierra. E luego que esto houo dicho, trabajose por sus encantamientos, e con sus artes Magicas, e con ayuda del diablo por quiē el se guiaua, de fazer ante ella assi como señales e milagros. E por alas vezes se torna el diablo, como dize la Escriptura, en figura de Angel de luz, entraua el diablo enel a las vezes, e fazie-le dezir algunas cosas de aquellas que hauien de venir: e por esta manera lo creyen todas las gentes lo q̄ les el dezie. E despues desto passo a passo vino a España, e fuesse para Cordoua, e predico el y aquella su mala secta: e començo dezirles en su predicacion, que nuestre Señor Iesu Christo nacio de muger por obra de Espiritu sancto, mas q̄ nō fuese el Dios. E quando esto oyo el buen padre sant Isidro, que llegara estonces dela corte Romana, embio sus omes a Cordoua para que gelo prendiessen e gelo leuassen: e el diablo aparecio a Mahomad, e

e dixolé que se partiesse de aquel lo gar: e estonces salio de Cordoua e fuxo, e passo allen mar, e predico en Arabia, e en Africa, e engaño y e confundio muchos puebros ade mas, assi como oy dia vedes: e tornolos a su creencia porque los pro uaua e los afirmaua en aquello que les el dezia por la ley de los Christianos, e delos judios: e aun deziegelo e fazie creer que todo aquel que mata a su enemigo, e aun aquel a quien matan estos tales sus enemigos, que luego se va a la gloria de parayso derechamente. E dezie, q̃l logar del parayso, que era logar muy fermoso: e muy deleytoso de comer e de beuer, e que corriã por el tres rios: vno de vino, e otro de miel, e otro de leche: e que auerien los que alli fuessen mugeres non astrosas, nin destas que son agora en este mundo: mas de otras que vernien despues: e aurien comprida mente todas las cosas que querrien e cobdiciassen en sus coraçones. Mas agora dexaremos aqui de fabrar de Mahomad, e diremos de como reyno el Rey Loyba, en los Godos.

Loyba Segũdo deste nombre, rey Godo en España.

¶ Este capitulo. XLI Es de Loyba: e del poco tiempo q̃ reyno enlos Godos, e porende huuo pocas fazañas en el tiempo de su reynado.

DEspues que fue muerto el Rey Recaredo reyno empos del, su fijo Loyba dos años. E el primero año de su reyna do fue en la Era de seyscientos e quarenta e tres años, quando anda ua el año dela Encarnacion de nue stro Señor e Redemptor Iesu Chri sto, en seyscientos e cinco: e el de Lotario rey de Francia en veynte e dos. Cuenta la estoria, que de este Rey Loyba, non se falla ninguna cosa en las estorias quel fiziesse en estos dos años quel reyno nín de o tra cosa que acaeciesse, sinon tanto, quel primero año morio el Papa Bonifazio, e fue puesto en su lo gar Bonifacio el quarto: e fueron con el setenta e dos Apostoligos. E este fue el que pidio al Emperador Foca Cesar, el templo que llamauan Panteo, que gelo diesse pa ra fazer y ygresia a honra đ Dios, e de sancta Maria, e de todos los sã ctos, en que fiziessen siempre la fiesta el primero dia de Nouiembre, en remembrança dellos. E en este año se leuanto contra el rey Loyba vno que auie nombre Vitirigo: e matol malamẽte e sin culpa: e desi reyno empos del, segun veredes adelante.

Vitirigo Rey Godo, que reyno en España.

¶ El capitulo. XLII. Vos dira del Rey Vitiri-

Vitirigo, e delas coſas que fuerõ en los años de ſu reynado.

DEſpues de la muerte de el Rey Loyba finco el reyno en poder đ Vitirigo, e reyno ſietè años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de ſeyſciẽtos e quarenta e cinco años, quando andaua el año dela Encarnaciõ, de nueſtro Saluador e Redemptor Ieſu Chriſto, en ſeyſcientos e ſiete años: e el Imperio de Foca Ceſar, en ſiete: e el del Papa Bonifacio en dos: e el de Lotario rey de Francia, en veynte e quatro. Eſte Vitirigo cuenta la eſtoria que era cauallero muy atreuido e mucho esforçado en armas, mas era ſin vẽtura, ca muchas vezes ſe tomo con los Romanos e fue ſiempre vencido, ſinon vna vez que prendio vnos caualleros e troxolos a Ciguença. E eſte fizo muchas coſas que non conuenian para el, e otros muchos males E del ſegundo año faſta el ſeteno, del reynado del Rey Vitirigo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el ſegundo año ſobredicho murio el Emperador Foca, e fue quemado enel fuego, e reyno empos del Eraclio treynta años. E en el quarto año murio el Papa Bonifacio, e fue pueſto en ſu logar Dios lodio el primero, e fueron con el ſeſenta e dos Apoſtoligos. E eſte eſtablecio que home, o muger, que con ſu compadre, e cõ ſu comadre caſaſſe deſde quel niño tiene a la pila, quando lo quieren baptizar, que ſe parta vno de otro. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar del rey Vitirigo.

Andados ſiete años del reynado del Rey Vitirigo, que fue enla Era de ſeyſcientos e cinquenta e vno años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e treze años: e el Imperio de Eraclio en cinco. Auino aſsi, que eſte rey Vitirigo ſeyẽdo vn dia a ſu meſa comiendo vinieron vnos homes que dieron en el grandes feridas, e mataronlo. E eſto fue, porque aſsi como el matara al rey Loybaq̃ era niño e ſin culpa, e que nunca le fiziera porque, aſsi lo mataſſen a el: e otroſi como el mato por eſpada aſsi otroſi murio por eſpada: pero non cuenta aqui la eſtoria quien fueron los que lo mataron, nin en que logar, fue enterrado abiltadamente e ſin honra ninguna, ca aſsi lo merecie el Mas agora đxa aqui la eſtoria de fabrar de eſte, e torna a contar de Gundemiro que reyno empos del.

Gundemiro Rey Godo que reyno en Eſpaña.

El capitl. XLIII. Dize de Gundemiro rey Godo: e delo que fue en ſu tiempo por ſus años vno empos otro.

Despues que Vitirigo fue muerto, reyno empos del Gundemiro dos años. E el primero año del su reynado fue en la era de seyscetos e cinquēta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en seyscientos e catorze años: e el Imperio de Eraclio en seys: e el del Papa Dios lodio en quatro: e el de Lotario rey de Francia, en treynta e vno. Este rey Gundemiro, luego en comienço de su reynado fue cōtra los Gascones, e lidio con ellos: e fizoles mucho mal: e destruyolos a todos, e auna grā partida đ la tierra con ellos. E en el primero año de el su reynado murio el Papa Dios lodio, e fue puesto en su logar Bonifacio el quinto, que fue el sesenta e cinco Apostoligos. E este astableccio que ningun home non fuesse sacado por fuerça delas ygresias quādo se y acogiesse. E este rey Gūdemiro otrosi prendio a Lotario rey de Francia, e a los fijos del rey Teodorigo en batalla, e matolos. E otrosi fizo destorpar del vn pie, e đ la vna mano a la reyna doña Bruchilda: e fizol arrastrar a la cola de vna yegua braua fasta que fue toda desmembrada, ca dize la estoria que diez Reyes fueron muertos por ella. Mas agora dexaremos aqui de fabrar desto, e diremos de Mahomad.

Andado el primero año otrosi, del reynado de el Rey Gundemiro, tomo Mahomad tres mugeres e caso con ellas: e fueron por cuenta las mugeres quel houo de adulterio, e de fornicio diez e ocho mugeres. E el primero demostramiento de milagro q̄l fizo en Arabia fue desta manera: Auino assi, q̄ en aquel tiempo fizo vn grande aguaducho, e lleuo vnas de las honradas ygresias que en Meca hauie, con todo aquello que en ella estaua: e en aquella ygresia hauie vnas ymagines de oro e prata, e de piedras preciosas: e los moros e los mas altos homes de Meca hauien muy grande pesar porque assi las perdien: e trabajaronse de refazer la ygresia, e de fazer otras a tales ymagines. E ellos andando en esto trabajando, fue assi, que aporto y en Arabia vna nao del Rey de Egypto, cargada de la mejor madera que home viesse. Ca este Rey de Egypto embiara por ella para fazer vna ygresia a los Egypcios, que morauan en tierra de Etiopia. E ellos quando vieron aquella nao que alli yua llegando, e sopieron de como traye aquella madera tomaron la nao e descargaron della aquella madera: e fizieron ellos de la madera aquella ygresia que auie caydo q̄ llamauā por sobrenōbre Alcaciba. E despues q̄ las paredes de aquella ygresia fueron alçadas como deuien, hauien de poner en ella vn fastial de vna piedra yn ā, e a q̄

lla

lla piedra besan oy ẽ dia los d Arabia como por creẽcia. E los mayores homes del pueblo auiẽdo otrosi desauenencia, porq̃ cada vno dellos querie poner aquella piedra en somo en razon de hauer el prez, diziendo que por el se acabaua aquella obra: a la cima auinieronse, e houieron su acuerdo, en tal manera, quel primero que entrasse por la puerta q̃ era dicha Baysarba, q̃ aql posiesse la piedra. E auino assi, que fue Mahomad el primero que entro por aquella puerta, e ellos quando lo vieron trauaron del, e dixeronle que posiesse aquella piedra que deximos en la obra. E el estonces tendio el manto e cubrio aquella piedra con el: e desi llamo a quatro homes que venien del linage d los Coraxines e fizo sela lleuar al logar de la lauor: e el assi como albanir assento la piedra a do hauie de ser.: e los moros quando aquello vieron, touieronlo todos por milagro e creyeró q̃ era propheta. E vno de aquellos que y estauan, dixoles: ay homes buenos como me marauillo de vos porq̃ assi que sitles poner sobre vos home tan mancebo, e darle a tan grande hõra como le distes, hauiendo entre nos otros tantos homes buenos e tan ancianos que son ya prouados en muchas cosas de bien e de mal, ca este mancebo es muy sabio e muy soril. e lo q̃ dize luego lo prueua e lo demuestra: e digo vos que este vos destruyra sin dubda ninguna. E los viejos quando esto lo oyeron dezir touieronlo por sandio, e dixeronle que nõ dezie nada, e a q̃llo que dezie que gelo fazie el diablo dezir, mas los viejos e el pueblo hõraron mucho aquella yglesia. E agora sabed aqui los que esta estoria oydes, que aun en aquel tiempo las yglesias llamauã casas de oracion, ca nõ mezquitas. E Mahomad auiendo ya edad de treynta e cinco años, fuese pa Meca e moro y dessa vez cinco años, e departia cada dia con los que eran del linage de los Coraxines que adorauan aun alos ydolos: e a otras muchas cosas que eran cõtra la Fe de Iesu Christo, e predicauales, e dezie en su oracion, que a vn solo Dios verdadero hauien de adorar tan solmente, e non a mas. Mas por que aquellos de aquel linage eran mas poderosos en Meca que non el, fizieronlo salir de Meca, e foyo por fuerça de ay: e el fuesse estõces para la cibdad de Ycarib donde era natural, e moro y bien diez años e mas. E aqui dexaremos de fabrar de Mahomad, e diremos del rey Gundemiro.

Andados dos años del reynado del Rey Gundemiro, que fue en la Era de seyscientos e cinquenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion: en seyscientos e quinze años. Auino assi, segun lo cuenta la estoria, q̃ este rey Gun-

demiro seyendo en la cibdad de Toledo, que adolescio de muy fuerte enfermedad: e murio de su muerte. E assi acabo en el segundo año de su reynado, e por esso non fallamos ninguna cosa dél que de contar sea, sinon tanto que adolecio e murio alli como lo auemos ya contado.

Sizebuto Rey Godo que reyno en España.

¶ El capitulo. XLIII. Dize de Sizebuto Rey Godo. e delo que fue en su tiempo, por sus años vno empos otro.

DEspues dela muerte dél rey Gundemiro, alçaron los Godos por Rey a Sizebuto: e reyno ocho años e seys meses. E el primero año d su reynado fue en la Era de seyscientos e cinquenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en seyscientos e diez e seys años: e el Imperio de Eraclio en ocho: e el dél Papa Bonifacio en dos: e el de Lotario Rey de Francia, en treynta e dos. E este rey Sizebuto era muy buen christiano, e luego q̃ començo a reynar amonesto a los judios que en su reyno eran q̃ se tornassen ala Fe de Iesu Christo, e los judios fizieronlo estonces, mas de fuerça q̃ de grado: e esto fizo el rey por aquella palabra que dize sant Paulo, en esto me alegro e alegrare he q̃l nombre de Iesu Christo sea predicado de las gentes si quier por verdad, si quier por infinta. E este rey cõquirio en España muchas villas q̃ erã aũ dlos Romanos E en este tiẽpo era Arçobispo d Toledo vno q̃ auie nõbre Claudio. E dl segundo año fasta el quinto del reynado deste rey Sizebuto nõ fallamos ninguna cosa q̃ de cõtar sea, q̃ ala estoria pertenezca, sinõ tanto, q̃ en el tercero año murio el Papa Bonifacio, e fue puesto en su logar Onorio el primero, e fueron con el sesenta e ocho Apostoligos. Mas agora dexa aqui la estoria de contar del rey Sizebuto, e torna a contar de Mahomad.

Andados quatro años del reynado del rey Sizebuto, que fue en la Era de seyscientos e cinquenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e diez e nueue años: e el Imperio d Claudio en onze años: Cuenta la estoria q̃ despues q̃ Mahomad houo estado en Ycarib, aquella villa donde él era natural cinco años: como hauemos dicho, salio dende e vinose para Meca. Mas porque los Coraxines que adoraua̅ los ydolos, tenien la mayor parte dela villa de Meca non osaua el andar por la villa sinon muy encubiertamente e muy omildoso, de guisa que non oso por vn tiempo dezir, nin fazer ninguna cosa que por ꝓfeta fuese el tenido nin conocido

cido. E deſi ſalio de alli e fueſſe de cabo para Ycarib, e llego muy grā poder de gentes, aſsi de ſus parientes como de otros. E deſpues que el ſe vido bien apoderado, dio tornada para Meca. e entro muy brauamente en la cibdad: e prendio por fuerça a los Coraxines, e a todos los que del ſu linage eran: e deſi començoles a dezir de ſu palabra, como en deſden, que vos fare agora. E ellos dixeronle, lo que touierdes por bien, ca ſodes franco e cortes. E el eſtōces perdonoles luego e ſoltoles, e ellos de alli adelante fueronle ſiempre homildoſos e obedientes. E deſpues deſto mādo Mahomad q̄ ſubieſſe vn moro alas torres đ las cāpanas dolos Chriſtianos las ſolien tener: e que en logar de campanas que dieſſe y bozes e llamaſſe a todos los que de ſu ſecta eran que vinieſſen ala oracion, aſsi como oy dia veredes q̄ lo fazē aun. E otroſi mādo, q̄ enel mes q̄ llamā Ramadā q̄ ayunaſſē y treynta dias: e otroſi en el mes que llamā Almoharan, que es el mes de Iunio. Mas los moros non cuentan los meſes, ſinon por la luna, e por eſſo nos nō podemos dezir por ende el mes nin el tiempo ſeñaladamente. E los moros por fazer prazer a Mahomad fizieron mezquita de aquella caſa do el naſciera a honrra ſuya del.

Andados quatro años otroſi, del reynado đl Rey Sizebuto Cuē-ta la eſtoria que Mahomād ſeyendo rico e poderoſo, e que tenien todas las gentes q̄ era poderoſo propheta por el teſtimonio đ la piedra ymā q̄l puſiera enla ygreſia teniendo lo todos por milagro, comēço a cuydar en muy grandes coſas, e en muy grādes fechos, E todo el ſu cuydar fue en como podrie ſer cōtrario al Empador đlos Romanos e ſacar las gētes đ ſu ſeñorio. E deſi con ſus engaños encubiertos pugno de auiuar e alboroçar los pueblos eneſte fecho, e demoſtrarles como eran apremiados de muy amarga e granada ſeruidūbre: en dar rētas e tributos ademas alos Romanos: e q̄ eran caydos en pobredad e en lazeria: e q̄ por eſta razon e por ſu prueua eran en eſta razon del pe ligro, ca non tenien al, ſaluo q̄ por miedo e por fuerça apartada, e por poder de grandes gentes les podiō eſto toller e vedar. E auino aſsi deſpues que el houo alos homes đ la tierra alboroçados por eſtas palabras que deximos por ſus ſotilezas e engaños, embio el Empador Eraclio ſus mandaderos por los tributos e las rentas que les ſoliē dar los de tierra đ Africa: mas Mahomad quando ſopo que los mandaderos venien, ſalio contra aq̄llos con aq̄llos que el auie leuantados, e alboroçados, e dixoles q̄ les non queria dar rēta nin guna: e deſi como eſtaua esforçado e apoderado lidio cō ellos, e matolos. E tomo el eſtōces

gran

gran esfuerço, e fuesse para tierra de Arabia, e de Siria, e de Mesopotania, e cõquiriola toda, a las vezes a fuerça, a las vezes consejeramente, assi como veye que le era menester: e corrie las tierras đ aderredor: e tanto fizo que los torno a su voluntad e a su señorio: pero esto mas con engaño que por fuerça. E assi alboroço e auiuo a todas las gẽtes de aq̃lla tierra, assi que les fizo por fuerça aborrecer la honra de la seruidumbre de los Romanos: e pugnaron de deffenderse dellos quanto maspudieron. E en aquella sazõ que esto fue soño el Empador Eraclio, q̃ vnos mures pequeños que nacen en tierra de Africa, q̃ le royã las puntas delos paños: e đspues de esto a pocos đdias quando el sopo que los moros le mataran los mandaderos guiso muy bien e apodero de grandes cauallerias, e de todo al que era menester a vn su hermano q̃ auie nõbre Teodoro, q̃ tenie el Imperio de Otiẽte de mano del, e embiol a Africa q̃ lidiasse con aquellos que se alçaran, e tornasse la tierra so el su señorio, e assi como Teodoro llego a tierra de Africa lidio con aquellos: mas el fue vencido e fuxo, e desi fuesse para el Emperador Eraclio muy maltrecho, e con gran perdida de los suyos, e pidiol que le diesse caualleros con que tornasse a lidiar otra vez con aquellos rebelados, e el Enperador dixol estonces, e sueño que sonara de los muertos. Mas pero con todo esso non dexo de guisar lo muy bien mejor que de antes: e embiol para alla. Mas como quier que los Romanos fuesse nmuchos a demas, quando llegaron a la tierra e vieron el poder dela tierra e de Mahomad, e el esfuerço que tenie consigo dubdaronse mucho del: e por el gran pauor q̃ ende ouieron quisierãse acoger a vn castiello que auie nombre Gabatin. E los rebellados quando aquello vieron, fuerõ empos đllos mãtando e estragã do a muchos dellos. E los Romanos quando assi se vieron tan maltrechos, e q̃ assi morian con cobardia, esforçarõse e tornaron a ellos: e houieronse a vencer los Romanos. E mataron y a Teodoro hermano del Emperador. E desi los rebellados metieron mano por los otros, e mataronlos y todos, đ guisa que non escaparon ningunos, sinon vnos pocos que fuyerõ: e esto uieron escondidos en los montes: e de alli adelante fue tollido el señorio e la premia de los Africanos, đ la seruidumbre de los Romanos E los Agarenos seyendo muy loçanos porque assi hauien vencido a los Romanos, dieron tornada a tierra de Siria: e fueronse para Damasco. E entraron y en vna nobre cibdad que fuera siempre antiguamente cabeça de el reynado delos Christianos, e alçaron y a Mahomad por rey: a plazer e a voluntad

tad de todos los dela tierra, ca mucho lo amauan e lo preciauan, por que aſsi los ſacara de la ſeruidumbre delos Romanos, e reyno diez años: e dezienle todos e affirmauan q̃ las palabras q̃ Mahomad dezie q̃ eran por el poder de Dios, que yazie dentro aſcondido enel. E eſte a tal era ſu coraçon dellos. E agora ſabed aqui, que entre todas aquellas malas e deſcomulgadas leyes que Mahomad predico e moſtro a los moros que fue ſu ſecta de Nicolao el de Antiochia, q̃ fue vno đlos ſiete Diaconos diſcipulos đlos Apoſtoles. E eſta ſeta fuera ya đſtroyda e derraygada, e eſte Mahomad torno l toda e abriola, ſegun el eſtado en que Nicolao la touiera e lleuara primeramente. E eſta ſecta es aquella que nueſtro Señor Dios dixo al Angel dela ygreſia đ Epheſo, que aborrecieſſe e deſamaſſe, aſſi como dize eñl Apocalipſi. Aborreciſte tu los fechos e dichos, e las obras đ Nicolao aſsi como yo las aborreci.

Andados cinco años del reynado del rey Siſebuto, q̃ fue en la Era de ſeyſcientos e cinquenta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion en ſeyſcientos e veynte años: e el Imperio de Eraclio, en treze. Cuẽta la eſtoria q̃ deſpues que Mahomad fue alçado por rey aſsi como deximos, ſoſpechauan q̃ algunos de aquellos que eran ſo el ſu ſeñorio, q̃ non erã aũ tornados a aquella ſecta ſuya que el fiziera, e que por ventura q̃ ſe tornarie en algun tiẽpo ala fe đ Ieſu Chriſto: e q̃ ayudarien al Empador de Roma: e que por eſto que el les leya e moſtraua que podieſſen perder las almas, en guiſa q̃ non podieſſen ſalir della tã ayna, aunque quiſieſſẽ, por do fueſſen perdidos en cuerpos e en almas para ſiempre. E deſpues que aquella ley houo dada, comẽçço de talagar los con ſus palabras dulces e ſabroſas, por engaños falſos por les fazer aſſoſſegar en ella. E en el ſegundo libro de Mahomad fallamos, que quando el querie yr a alguna parte que caualgaua en vna beſtia q̃ dezien en Arauigo Alburra, e q̃ andaua mucho ademas, porque en tales beſtias como aquellas ſolien andar los Prophetas antiguos del otro tiempo. E en aq̃lla beſtia fue Mahomad a Hieruſalem a fazer ſu oracion: e deſta beſtia dizen los moros q̃ tenie alas: e aun dizẽ q̃ non era eſta beſtia ſinõ ſierpe en ſemejança de beſtia. E el viniendo dixo mintiendo q̃ fallo y eſtonces a Abraham, e a Moyſen, e a Ieſu fijo de Maria: e aun otros prophetas delos antiguos q̃ vinierã y a fazer oracion: e que le dieran como ẽ offrenda tres vaſos, el vno era lleno de leche: e el otro de vino: e el tercero de agua: e que oyera vna boz đl cielo que le dixo, ſi el vaſo đ agua beuieres ſeras quebrãtado cõ todo tu puebro, e ſi el vaſo

del

del vino beuieres, sera perdida tu gente toda e tu, mas si el vaso de la leche beuieres, seras endereçado tu con todo tu pueblo. E dixo yo tomé estonces el vaso de la leche e beui del, e dixome luego el Angel Gabriel: agora eres tu todo endereçado, e todos los que creyeren en tu ley. E despues que ouo fecha su oracion en Hierusalem, tornose para Meca, e en veniendo por el camino, dixo todo esto q̃ auemos dicho a sus discipulos q̃ venien cõ el. E aun estas cosas que agora diremos, quando vi yo a Abraham, e a Moysen, e a Iesu fijo de Maria: e quando yo los vi, los ojos de este mi cuerpo dormian, e los ojos de mi coraçon velauan. e semejome q̃ Abraham era a tal como yo en forma e en cuerpo: e que semejaua mucho a mi: mas que Moysen era tubio e crespo, e Iesu Fijo de Maria, hauie los cabellos amarillos, e nin era luengo nin pequeño, mas mesurado e conuenible en forma mediana: e semejauan los cabellos todos del q̃ erã mojados, e que todos eran corriendo sangre, tan fermosos e tan claros.

Despues de esto, cuenta la estoria que dixera Mahomad, tomome el Angel Gabriel e lleuome suso fasta el primero cielo: e los Angeles que y estauan vinieron cõtra mi e recibieronme muy bien, e fueron muy alegres comigo: e con el gra prazer q̃ ende houieron, catarõse vnos a otros, e dezien ay que biẽ ay que bien es este: e orauan me todos todo bien e toda salud, sinon vno solo que estaua y, que non se alegraua conmigo, nin se reya como los otros. E yo pregũte estõces al Angel Gabriel que quien era aquel, o porque fazié aquello: e Gabriel me dixo, sepas que este Angel nunca se rio, nin se reyra, que este es el Angel guardador del fuego. E yo dixe a Gabriel, es aqui Angel alguno que sea dicho el muy amado de Dios, e dixo me estonces: este es que tu dizes: e dixol el, pues di que me demuestre el fuego, e el dixogelo: e el Angel tiro luego la cobertura de q̃ estaua cobierto el fuego, e salio vna foguera e vna llama a tan grande q̃ sabed q̃ yo oue miedo q̃ quemarie quãtas cosas hauie vestidas: e rogue estonces a Gabriel que dixesse al Angel q̃ cubriesse aquel fuego, e el angel triste cubriol luego assi como de ante estaua cubierto. E otrosi quando entramos en aquel cielo, fallé vn home honrado q̃ estaua y allentado en vna silla e demostrauanle las almas de todos los homes que morien, e quando veye en el alma alguna cosa de que non le plazie, tollie los ojos della que non la querie ver e mal trayala, diziendo assi perdida porque saliste de aquel malauẽturado cuerpo en que yazias: mas quando el alma le mostraua alguna cosa de biẽ en q̃ le plazie, folgaua el cõ el, e de-

zie:

zie, bien ayas alma bienauenturada q̃ saliste de buẽ cuerpo. E yo pregunte al Angel, que quien era aq̃l home tan honrado, e dixome: este es Adam que se alegra con los buenos de aquellos que son de su linage: e tuelle la su faz de los malos, que los non quiere ver: e demuestrales las penas de los peccadores, e esto es el fuego, de que suso deximos. E vide otrosi en aquel cielo q̃ algunos delos que y estauã que comian buenos comeres e buenos adobados: e otros de los podridos que fieden muy mal. E yo pregunte a Gabriel, que q̃ homes eran aquellos q̃ fazien aq̃llo, e el dixo me: los primeros son aquellos que se mantouieron mucho bien con sus mugeres casados a bendicion: e los otros son aquellos que non guardaron su casamiento derecho: e bolvieronse con las mugeres agenas, que les eran deffendidas por prazeres malos e lixosos. E despues desto lleuome el Angel Gabriel al segundo cielo, e falle ay a Iesu fijo de Maria: e a Yahia, el q̃ los Christianos dizen sant Iuan fijo de Zacharias, que era su cormano. E desi lleuome al tercero cielo, e falle y vn home tan fermoso que non semejaua al sinon la Luna, e dixome Gabriel: este es Ioseph fijo de Iacob el propheta. E despues desto lleuo me al quarto cielo: e falle y vn home honrado, e dixome Gabriel este es Aaron, e era con el Elias el que subio al cielo. E despues desto lleuo me al quinto cielo, e falle y vn home viejo muy fermoso, e dixome Gabriel: este es Aaron fijo de Cuuius. E desi lleuome al sexto cielo, e falle y vn home rubio e viejo, e dixo me Gabriel: este es Moysen. E despues desto lleuo me al seteno cielo, e falle y vn home cano, e estaua en vnasilla asentado que estaua en una casa apartada: e estauan con el mas de ochẽta vezes mil homes q̃ morauã cõ el en aq̃lla casa e nunca han dẽde de salir fasta el dia del juyzio: e dixome Gabriel, este home q̃ tu dizes e ves aqui es Abraham vuestro padre. E despues desto metiome en el parayso, e falle y vna manceba muy fermosa: e tãto me pague de su beldad que mas nõ podie, e yo pregunte quien era: e dixome Gabriel: esta manceba es de Boceyte fija de Harihi. E yo quando descendi del parayso dixe esto que vi a Zarnozacin fijo de Hara, que era vno de mis compañeros: e todos estos cielos en que yo sobi, preguntauan los Angeles quiẽ era yo: e el deziales, este es Mahomad. E estauan ellos muy alegres por esto que dezie. E preguntauanle e dezienle: es ya embiado al mundo, e el dixoles ya embiado es: e ellos todos adorauan me, e dezien me, Dios te de vida, assi como a home que teniẽ por su hermano, e por su amigo. E despues que passe los siete cielos pusome Gabriel ãte Dios, e el

e el mandome que dixesse yo e todos los otros que en mi creyesen cinquenta oraciones cada dia. E yo torneme a Moysen el mi buen amigo: e dexel esto, que serie muy graue a dezir a las gentes cada dia que nueuamente eran venidos a la su ley: e que non podrien soffrir a tã gran carga como esta. E Moysen torno estonces a Dios, e gano que fincassen las diez oraciones de esta cuenta, e yo suy a el otrosi e rogol por esto, e gane del otras diez oraciones, e assi poco a poco descendiendo quitomelas todas sacadas ende cinco: e todo aquel que estas cinco oraciones feciere ser le han galardonadas bien assi, como si dixesse todas cinquenta. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de Mahomad, e torna a fabrar del rey Sizebuto.

Andados seys años del reynado del Rey Sizebuto, que fue en la Era de seyscientos ecinquẽta e nueue, quando andaua el ano de la Encarnaciõ de nuestro Senor, en seyscientos e veynte e vno años: E el Imperio de Eraclio en treze. E este rey Sizebuto fizo Concilio en Seuilla, por razon de vna heregia que se mouiera de vnas gentes que se dezien Azetales. E era estonces Arçobispo desa cibdad san Isidro e por derecha razõ tirolos del yerro en q̃ estauã. E este rey Sizebuto, era home mucho esforçado en las faziendas, e daua muy buenos casti-gos siempre a sus gentes porque le fuessen otrosi. E porque las Asturias sele alçauan, e non sele querien rendir, embio alla su caualleria que guerreassen la tierra e la astragassẽ: e los Asturianos quãdo aq̃llo vieron tornaronse luego so el su señorio del rey Sizebuto. E despues desto tomo los mõtes Rucones que son mucho altos e cerrados de cada parte: e metio todos los que en ellos morauan so el señorio. E lidio con los Romanos: dos vezes e vencio los, e tomoles muchas villas: e despues que los houo vencidos tã grande houo la piedad dellos que dio a muchos dellos que tenie presos a sus señores por auer quel dauan: e aquel auer quel dauã, guardaua lo el para sacar captiuos. E empos de esto começo a cementar las yglesias de sancta Locadia, de Toledo de muy buena obra. E este rey era bien razonado; e ẽ buena palabra: e era entendido en letras, e muy sabido en juyzio: e con todo esto era muy piadoso e bueno, e deffendia muy bien a sus gentes e a su reyno, e vencio muchas lides. E andando sobre mar quebrato muchas gentes, assi que los Godos ligeramente las podien ganar. E del seteno año del reynado de el rey Sizebuto non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon lo que adelante oyredes.

¶Recaredo primero deste nombre.

ANdados ocho años del reynado del Rey Sizebuto, que fue en la Era de seyscientos e sesenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e veynte e quatro años; e el Impio de Eraclio e diez e seys. Cuenta la estoria, quel Rey Sizebuto teniendo su reyno en paz e en concordia, faziendo muchas lides e muchas batallas, e acrecentando en su reyno, e tomado muchas prouincias e muchas cibdades a los Romanos que tenien en España por batallas que fazie con ellos, adolescio de vna enfermedad de que murio. Pero algunos dizen que murio de melezinas que le non supieron dar. E otros dezian, que murio a yeruas, mas como quier que el muriesse, fue la su muerte muy llorada: e torno muy gran mengua alas gētes de su tierra. E despues quel fue muerto reyno empos del vn su fijo pequño que dexo a su muerte, que auie nōbre Recaredo, e non viuio sinon seys meses. E lo vno, porque era niño, e lo otro porque duro muy poco enel reyno, non cuentan las estorias del mas desto.

Soentila Rey Godo,

que reyno en España.

¶El capitulo. XLV. Cuenta del Rey Soentila que fizieron los Godos: e los fechos granados por sus años.

LVego que Recaredo, este que agora deximos, fue muerto, alçaron los Godos a Soētila por rey, e reyno diez años. E el primero año del su reynado fue en la Era de seyscientos e sesenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e veynte e cinco años: e el Imperio de Eraclio, en diez e siete: e el del Papa Onorio en seys: e el de Lotario Rey de Erācia en quarenta e dos: e el de Mahomad, que fue alçado Rey de los Alarabes en seys. E deste cuenta la estoria que este rey Soentila fue ra cabdillo de la hueste de los Godos en tiempo del Rey Sizebuto, e era home sabidor de guerra. E despues que houo el reyno gano quātas cibdades e quantas tierras los Romanos hauien en tierra de España, dandoles guerra por tierra e por mar, e fue señor de España, enteramente, lo que non pudo hauer ninguno de los otros Reyes que antes del fueran. E este fue el primero Rey que a pesar de los Romanos houo enteramente el reyno todo de España: e echo fuera del reyno quantos Romanos y fallo, lidiando con ellos. E luego que començo a reynar, corrian los Gascones la prouincia de Tarragona: e fazien y grādes daños, e el salio cō sus

ſus huéſtes a las mõtañas por do ellos venien, e fizo en ellos gran eſtragamiento, de guiſa que los torno a ſu vaſſallage: e por tal que los perdonaſſe, labraronle la cibdad đ ſus aueres, e vnos dizen que fue eſta cibdad, G'oron e otros dizen, q̃ fue Olit. E del ſegundo año faſta el quarto del reynado del rey Soentila nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que enel tercero año murio Lotario rey de Francia e reyno en ſu logar Giberto treze años. Mas agora đxa aqui la eſtoria de contar del rey Soentila, e torna a contar de Mahomad.

Andados quatro años del reynado del Rey Soentila, que fue en la Era de ſeyſciẽtos e ſeſenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Saluador e Redemptor Ieſu Chriſto, en ſeys cientos e veynte e ocho años: e el Imperio de Eraclio en veynte. Auino aſsi, ſegun cuenta la eſtoria, q̃ Mahomad hauiendo ya quarenta e ocho años de ſu edad, e nueue q̃ fuera Rey, trabajauaſe mucho de viuir e eſtar lo mas del tiempo enla cibdad de Meca, e alli eſtando predicaua e dezie mintiendo todas eſtas coſas que hauemos dichas, e aun otras muchas que ſon de riſa e de eſcarnio, e de talſedad. E fazie a todos creer, que Gabriel el Angel gelas dezie: e por tal que podieſſe atar con priſiones aquellos pueblos đlos rebellados que el engañara, e podieſſe cobrir el veneno de la ſu enemiga, predicauales ſiempre vn Dios ſolo. E Meca era en aquel tiempo tenida en grande honra, e en grande alteza, por los muchos ydolos quey hauie. E el linage de los Coraxines, llegoſe eſtonces en caſa de Abucalib, que era tio de Mahomad, querellando ſe del, porque les quebrantaua ſu ley e ſus ydolos, e que ſe partieſſe deſto, e ellos que ſe fincarien cõ los ſuyos. E Mahomad auie en aquel tiempo muchos que tenien con el, e que le ayudauan tambien ſus parientes, como los otros: e ellos temianſe del. E Abucalib llamo a Mahomad, e dixole aſsi. Mahomad eſtos homes han querella đ ti ſobre razon de ſu ley e de ſus ydolos, e non es meneſter que la ayan. E reſpondio Mahomad deſta gui ſa: ſuffre agora vn poco e fabrare. Yo digo que non es ſinon vn Dios ſolo tan ſolmẽte, e digo a vos q̃ vos partades delos ydolos que faſta aqui amaſtes e ſeruiſtes. E los Coraxines quãdo aqueſto oyeron firieron las manos vnas con otras, e reſpondieronle muy ſañudamente, e dixeronle: porque quieres tu echar a los nueſtros dioſes: agora te dezimos pues que tu non te quieres partir deſta porfia que has pueſto en tu coraçon, q̃ finques en paz en tu ley, e nos guardaremos nueſtros vſos aquellos que nos hauemos de

nueſtros

nueſtros padres antiguos. E eſto dicho partieronſe de alli los vnos e los otros, e Abucalib dixo eſtonces a Mahomad: buena razon me parece aquella que dexiſte. E dixol Mahomad pues ſi buena razon te ſemeja, otorga comigo en vna palabra, e tornate comigo. E bucalib le dixo, fazerlo ya de buenamiente, mas dezirme han mis parientes e mis amigos, que por tu miedo e por el miedo de la muerte lo fazie, ca non por al: e e yo me quiero perder con mis parientes de aqui adelante. E de alli començó Mahomad a predicar ſu ſecta mala deſcubiertamente, e de alboroçar los pueblos contra la Fee de Ieſu Chriſto, ca muchos de ellos engañaua, porque les predicaua vn ſolo Dios tan ſolmente, e en mintiendo deziales, que el Angel Gabriel venie a el e le moſtraua todo āquello que el les dezie, eles predicaua: e fazie infinta muy a menudo quando eſtaua en oracion, que le alçaua ſuſo en alto el eſpiritu de Dios: e que caya muerto en tierra: e de mientra que el yazie en tierra, cuydauan los pueblos locos e ſandios que fablaua con el Angel de Dios, ca gelo fazie aſsi creer. E deſpues que ſe leuantaua de alli predicauales e dauales leyes que touieſen las que ellos llaman oy dia por ſu Arauigo Zohatias, que ſon tanto como mandamientos. E deſtas Zohatias les fizo vn libro departido per capitulos el que llamaron Alcoran. E tantas mentiras e tantas falſedades, eſcriuio en aquellas Zoharias e en eſtos mandamiētos, que verguença es a home delo dezir, nin de lo oyr, e mucho mas ya delo ſeguir. E por eſtas Zoharias le recibieron aquellos pueblos malauenturados ſeyendo beudos de la ſangre e dela ponçoña đl diablo, e a dormioſe ſo aquel peccado đ la luxuria, e oy dia lo tienē e eſtā muy firmes en ſu porfia: e non ſe quierē llegar nin acordar a la verdad de la verdadera Fe, nin hauer en ſi el ſu enſeñamiento. E aſsi como hauemos dicho enxirio los coraçones de las gentes en aquella ſu porfioſa ſecta por ſus enganos e ſu mal enſeñamiento, ſegun que oy dia lo tienen aquellos que en ſu mala ſecta creen: ca muchos ſon los perdidos por ſu falſa predicacion, ſegun ya lo hauemos contado eneſta eſtoria mas compridamente.

Andados cinco años del reynado del rey Soentila, que fue en la Era de ſeyſcientos e ſetenta e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion đ nueſtro Señor, en ſeyſcientos y veynte nueue años: e el Imperio de Eraclio, en veynte e vno. Cuenta la eſtoria que Mahomad hauiēdo ya diez años que fuera alçado rey de los Alarabes en la cibdad de Damaſco, hauiendo aſsi meſmo vn diſcipulo que hauie nombre Albimar, quiſo prouar ſi

reſuſcitarie Mahomad de muerte a vida al tercero dia, aſsi como dixera, ca el lo auie dicho, que deſpues que los diez años fueſſen cõpridos del reynado que moriríe e reſucitarie al tercero dia. E por ende aquel ſu diſcipulo deſtemplo vn venino, e diogelo a beuer muy encubiertamente. E Mahomad aſsi como lo beuio, mudoſele luego la color. E porque entendio que ſu muerte era ya llegada, dixo a aquellos moros que eſtauan y que por agua ſerien ſaluos e haurien perdon de todos ſus peccados. E aſsi como eſto dixo, dio luego el alma al diablo. E ſus diſcipulos guardarõ biẽ el cuerpo, cuydando que reſucitarie al tercero dia, aſsi como les el dixera, mas đſque ellos vieron que non reſucitaua e ſedia ya muy mal, deſampararonlo, e fueron ſu via. E E deſi acabo de los onze dias deſpues que murio vino Albimar, aq̃l ſu diſcipulo a ver como yazie, e ſegun cuenta don Lucas de Tuy, fallol todo el cuerpo comido de canes, e Albimar cogio eſtonces los hueſſos đl e ſoterrolos en Medina rafiel, que quiere dezir en lenguaje de Caſtilla, tanto como la cibdad de los mandaderos. E aqui ſe acaba la eſtoria de Mahomad. E en eſe año tremio la tierra, e aparecio en el Cielo vn ſeguro en manera de eſpada, bien por treynta dias, e era que moſtraua el ſeñorio q̃ los moros hauien de hauer. E eſſe año alçaron los Alarabes por rey Abu bacar, e reyno tres años. E del ſexto año del reynado del rey Soentila, faſta el dezeno, non fallamos ninguna coſa eſcripto que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſi non tanto que enel ſexto año deſã pararon los Romanos a los đ Perſia, e aſsi como lo ſopo el rey Abu bacar, fue e lidio con ellos: e tomo la tierra, e metiola ſo el ſu ſeñorio. E eſſe año ſe leuanto otroſi, guerra entre los Romanos e los moros, e leuantoſe por eſta razon: vn caualero del Emperador Eraclio dando vn dia las quitaciones a los caualleros, denoſto a vnos caualleros moros que andauan y con el, ſobre razon delas quitaciones que le demandauan, e dixoles: como non abonda de dar el Emperador ſus quitaciones a los caualleros Chriſtianos quel ſiruiẽ, ſinon que a vos homes malos las de? e los moros houieron de eſto muy grande verguenña, e muy grande peſar, e fueron ſe luego ſin deſpedirſe allen la mar, e contaron todo el fecho a los moros: e aſsi los alboroçaron contra los Chriſtianos que todos vinieron de vn coraçon para lidiar con ellos E deſpues que houieron paſſado la mar lidiaron en vno: e murieron y muchos đ la vna parte e dela otra: pero al cabo vencieron los Romanos, e mataron y al rey delos moros, e a muchos de los otros conel. E eſte año murio el

Papa

Papa Onorio, e fue puesto en su lo gar Seuerino el primero, e fueron con con el sesenta e nueue Apostoligos. E enel octauo año houieron los Romanos e los moros gran batalla, e murieron muchos de los vnos e de los otros. E otrosi murio el Papa Seuerino, e fue puesto en su logar Iuan el quarto, e fueron con el setenta Apostoligos. E otrosi, en este año conquirieron los moros a tierra de Syria: e tomo el Emperador Eraclio la sancta Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, que estaua en Hierusalem, e lleuola para Constantinopla. E enel octauo año murio el Papa Iuan: e pusieron en su logar a Theodoro el primero, e fueron conel setenta e vno Apostoligos. E este año otrosi, tomaron los moros a tierra de Dàmasco, e Penis, e Egypto. E esse año otrosi, murio Abubacar Miramomelin: e reyno empos de el Omar doze años: e este fue mucho esforçado, e muy rezio en sus fechos e en sus batallas, e fue a cercar a Alexandria, que es en tierra de Egypto, e tomol e metiol so el señorio, e a tierra de Egypto: e fizo otrosi, a todos tornar a la parte de Mahomad, e obedecer la su secta, e assi en tierra de Occidente, como en tierra de Oriente, do quier q̃ el lidiaua siempre vencie, e lleuaua lo mejor dela batalla. E enel noueno año cercarõ los moros a la cibdad de Hierusalem.

Andados diez años del reynado del Rey Soentila, que fue en la Era de seyscientos e setenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seysciẽtos e treynta e quatro años: e el Imperio de Eraclio, en veynte e seys. Cuenta la estoria que este rey Soẽtila, era buen Christiano, e sabio de gran entendimiento, e bien justiciero, e franco, e piadoso, e mucho lymosnador: de guisa que non era tan solmente llamado rey, mas padre de los pobres. E auino assi, que adolecio e murio y, e la su muerte fue mucho honradamente, segun cuenta el Arçobispo don Rodrigo. Mas dize Sigiberto de otra guisa, que tan esquiuo e tan cruel fue este Rey Soentila con los Godos que lo tiraron del señorio, e alçaron por Rey a Sisnando con el ayuda de Gundiberto Rey de Frãcia. E el Rey Soentila seyendo viuo reyno su fijo Rutimiro con el: e ayudaual a mantener el reyno. E este Rutimiro fue assi nudrido e castigado de sus bienes que aprendio muy biẽ las maneras del su buen padre: e lo vno por la persona: lo otro, por las costumbres semejaua muy bien a su padre, mas viuio poco. E despues de esto el Rey Soentila houo dos fijos, el vno houo nombre Centila, e este houo de Teodora fija dl rey Sizebuto: mas del otro non pone su nombre la estoria. E en aquel año tomaron los

moros a Hierusalem que touieran cercada tres años.

Sisnando Rey Godo que reyno en España.

Del capitulo quarenta e seys Cuenta del Rey Sisnando, que fue de los Godos: e de los sus años por orden e uno empos de otro.

ANdados tres años del reynado del rey Sisnãdo, que fue en la Era de seys cientos e setenta e cinco años, quando andaua el año d̃ la Encarnaciõ del Señor en seyscientos e treynta e siete años: e el Imperio de Eracho en treynta Cuenta la estoria que este rey Sisnando fizo Concilio en Toledo, en la yglesia de sancta Locadia del Alcaçar: e ajunto de la tierra de España, e dela Galia Gotica, sesenta e ocho Obispos, e los presoneros de los otros que non pudieron venir fueron y. E fizo y este Concilio con los mayorales de su reyno, evino y sant Isidro Arçobispo de Seuilla, el que hauie fechos muchos libros e muchas escripturas. E este Concilio fue fecho por muchas cosas que eran a pro de la tierra, e pusieron enel muchos establecimientos buenos: E era estõces Arçobispo de Toledo don Iusto: e escriuieron y sus nõbres, Sant Isidro Arçobispo de Seuiall, e Sabiano Arçobispo d̃ Narbona, e Iulio Arçobispo de Bragana, e Audax Arçobispo de Tarragona, e Miro presonero del Arçobispo de Merida: e los Obispos que eran sus sufraganos. E este fue el quarto Concilio de Toledo. E del quarto año fasta el sexto del reynado del Rey Sisnando nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, sinon tãto q̃ enel quarto año lidiaron los de Persia cõ los moros: e fueron vencidos los Persianos, e murio y el rey dellos q̃ hauie nombre Ormisda, e los otros tomaron e entraron e tomaron la tierra, e fueron señores della. E esse año otrosi, murio el Emperador Eraclio, e reyno empos del su fijo Costante, e a los quatro meses del su Imperio mataronlo cõ venino, el Patriarca e Martia su madrastra, e finco por señor del Imperio doña Martina, con su fijo Eracliona, mas nõ duro y mucho. E enel quinto año reyno otro Costante fijo d̃ Costantino, que deximos de suso, veynte e seys años. E el primero año de su Imperio corto las narizes a Eracliona, e a su madre Martina la lengua: e echolos dela tierra en desterramiento.

Andados seys años del reynado del rey Sisnando, que fue en la Era de seys cientos e setẽta e ocho años murio este rey Sisnãdo. Mas de su muerte nin de como fue, nin en qual lugar non lo cuenta la estoria nin lo faze mencion.

Cynti-

Cyntila Rey Godo, que reyno en España.

¶ El capitulo XLVII. Dize, que los Godos alçarõ por Rey a Cyntila, e de todo lo que auino por sus años en ordẽ.

DEspues de la muerte dl rey Sisnando, alçaron los Godos por rey a Cyntila, e reyno quatro años. E el primero año de su reynado, fue en la Era de seyscientos e setenta e nueue años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e quarenta e vno años. e el del Emperador Costante en dos: e el del Papa Teodoro en nueue. e el de Gigiberto rey d Frãcia en 13. e el d Omar rey dlos Alarabes en 9. e el d los alaranes quãdo a Mahomad alçaron por Rey dllos en 20 2. Este rey Citila luego en comiẽço d su reynado fizo Concilio en Toledo, e este fue el quinto Concilio, e fueron enel veynte e quatro Obispos. E era dõ Eugenio eltõces Arçobispo de Toledo. E eneste Cõcilio cõpusieron muchas buenas cosas de q vino despues gran lumbre, e gran bien a la Christiandad, tambiẽ en las cosas temporales, como en las espirituales: e fue fecho este Concilio en la ygresia de sancta Locadia, e fueron y presentes los presoneros dlos Obispos q̃ e non vinierõ: e los mayorales dl palacio los que eran para Concilio. E cuenta bien el libro delos Godos q̃ eneste Cõcilio fue muy honrado e muy precia do Braulio Obispo de Zaragoça, e predico y muy biẽ e era muy grã Clerigo, de guisa que los sus libros e los sus escriptos quel fizo, oy dia los aman e los honra la ygresia. E este Obispo fue de tan buena palabra e tambien demostraua lo que querie que las sus palabras fueron muy loadas en la corte de Roma. E eneste Concilio escriuio su nõbre el Arçobispo d Tarragona, e algunos delos Obispos de su Arçobispado: e los presoneros de los Arçobispos que non viniernn y. E este año murio el rey d Frãcia Gidiberto: e fue dmostrado a vn sancto home en vision, como el alma del era lleuada de juyzio ante Dios; e muchos sanctos se querellauan de el, por muchos males e herrores que fiziera en sus ygresias. E los diablos que estauan ya para lleuarle el alma al infierno, sobreuino sãt Dionisio Obispo que fue de Paris, e rogo a Dios por ella, por el mucho seruicio que le fiziera demientra que el fuera viuo, e librol de las penas del infierno. E despues de la muerte de este Gidiberto Rey de Frãcia, reyno empos dl su fijo Clodoueo el segundo diez e siete años. E del segundo año del rey Cyntila non fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la estoria pertenezca.

Andados trés años del reynado del rey Cintila, que fue en la Era de seyscientos e ochenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e quarenta e tres años: e el Imperio de Constante en quatro. Cuenta la estoria que despues que sant Isidro Arçobispo de Seuilla houo dicho su sermon al pueblo, e los houo encomendado a Dios, q̃ le dio Dios vna enfermedad de q̃ ouo de morir, e encomẽdo la su muerte en las oraciones de todos: e dio muy honradamente ę en paz el alma a nuestro Señor Dios, e fino en la cibdad de Seuilla, seyendo ya viejo e de gran edad, a tres días del mes de Abril. E cuenta otrosi la estoria que quando el vino al Concilio de Toledo, dixo el ante todos el dia en que hauie de morir, e las cosas que hauien de venir sobre Seuilla. E este sant Isidro fue muy nobre đ espiritu para dezir las cosas que hauien de venir, e muy grande en dar limosnas, e muy abocioso pa recebir huespedes, e muy alegre đ coraçon, e verdadero en la sentẽcia que daua, e derecho enel juyzio, e abõdado de predicar, en su castigo de buen donayre. E en ganar almas a Dios era muy agudo, e en esponer la sancta Escriptura entendido, e en el consejo que daua muy prouechoso, e en su vestido muy homildoso, e enel comer soffrido, e en la oracion deuoto, e siempre aparejado para morir, por deffendimiento de la verdad, e honesto a Dios e a todos sus fechos: e este era padre de los Clerigos, e maestro e mantenedor de los homes de orden, e de las mugeres, e cõsolador delos cuytados, e delos q̃ llorauan, e amparador delos pobres e de las biudas, e aliuiamiẽto đlos cargados. e deffẽdedor delos suyos, e quebrantador e perseguidor de los soberuios, e maltraedor delas heregias, e delos hereges. E el mantouo su Arçobispado quarenta años, faziendo Dios por el muchos fermosos milagros e muchas señales, teniendo el mucho honradamente el primado enlas Españas, e las vezes đl Papa, e a los Reyes, e a los Sacerdotes demostrauales cada dia el la ley de Dios, e las cosas de que les conuenie en este mundo saber, e mãdauales que obedeciessen mucho homildosamente al Apostoligo de Roma, e a los que lo non querien fazer, dauales el su maldiciõ, e apartaualos de su compañia, e delos fieles de Dios, e fizo muchas delas escripturas de nuestro Señor Dios: e despues desto, murio assi como de ximos.

Andados quatro años del reynado del rey Cyntila, que fue en la Era de seyscientos e sesenta e seys años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor en seyscientos e quarenta e quatro años: e el Imperio de Costãte en cinco. Fizo fa-

zer

zer eſte rey Cyntila el ſexto Cõcilio en Toledo, en q̃ fue pueſto, en como ſe deue guardar la Fee, e las otras coſas eſpirituales, ſeyendo don Eugenio Arçobiſpo de Toledo. E eſcriuierõ y ſus nõbres ſeñaladamente, Selua Arçobiſpo đ Narbona, e Iulian Arçobiſpo de Bragana, e Onorio Arçobiſpo de Seuilla, Protaſio Arçobiſpo de Tarragona: e los Obiſpos de ſus Arçobiſpados, e los Vicarios de los q̃ non vinieron y: e deſpues deſto a poco tiempo murio eſte rey Cyntila, e dio el alma a Dios. E eſte año otroſi mataron a Homar rey đ los Alarabes, e fue deſta guiſa: el andando por tierra de Siria, a fazer ſu oracion a vna mezquita, llegoſe a el vn ſu criado, como en razon de ſe homillar a el, e firiol con vna eſpada que traye por medio del vientre, e matol: e reyno empos del Açamã onze años. E eſſe año murio el Papa Teodoro, e fue pueſto en ſu logar Martin el primero: e fueron con el ſetenta e dos Apoſtoligos. E otroſi eſſe año conquirierõ los moros a tierra de Africa.

Tuelgas Rey Godo, que reyno en Eſpaña.

El capitulo. XLVIII. Es en razon del reynado del rey Tuelgas, e de ſus fechos por ſus años.

DEſpues que fue muerto el Rey Cyntila, alçaron los Godos por Rey a ſu fijo Tuelgas, e reyno dos años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſeyſcientos e ochẽta e tres años, quãdo andaua el año dla Encarnacio, en ſeyſciẽtos e quarẽta e cinco años: e el Impio de Coſtãte en ſeys: e el đl Papa Martin en vno: e el de los Alarabes quãdo Mahomad fue alçado por rey en veynte e cinco: e el de Clodoueo rel đ Frãcia, en quatro: e el de Açaman rey de los Alarabes en vno. Cuenta la eſtoria, q̃ eſte rey Tuelgas fue home muy manſo, e buẽ Chriſtiano en todas obras, eparecio enel que farie todo bien adelante ſi viuieſſe: e por ſer niño touo la tierra en paz, e acrecentol en ſus juyzios, e fue ſiẽpre derechero e granado en dar ſu auer, e fue buen ſeñor: e confirmo todas las poſturas que los reyes de antes del puſieron en los concejos. Eſte era niño de dias, e viejo enel ſeſo. E en eſſe año tomo Açamã rey đlos Alarabes vnas tierras que ſon llamadas por ſus nombres Libia, Marmarica, Pẽtapoli, Zama, Etiopia: e metiolas ſo el ſu ſeñorio, e a la ſu ſecta, e otras cibdades de tierra de Perſia, que non pudieron ganar nin conquerir los otros reyes delos Alarabes ganolas eſte. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de como murio el rey Tuelgas.

Andados diez años dl reynado d rey Tuelgas, que fue enla era d seys cientos e ochēta quatro años, quādo andaua el año de la Encarnaciō del Señor en seyscientos e quarēta e seys anos. Cuenta la estoria q̄ mu rio este rey Tuelgas en Toledo, e fizeron gran duelo e gran llanto por el todos. E gran pesar deuiē todos fazer e auer, porque tā ayna lo perdieron, ca era niño e muy bueno: e demostrara en si cosas porq̄ auien todos esperāça enel, ellorauālo mucho porq̄ flor de tal niño nō pudo viuir. E el Arçobispo don Rodrigo e don Lucas de Tuy, dizen esto sobredicho del: pero cuēta Sigiberto q̄ era niño liuiano d seso, e q̄ por ende le tomaron los Godos el reyno, e q̄ lo ordenaron clerigo, mas esto non podie ser nin es de creer.

Sedesundo Rey Godo que reyno en España.

El capitulo. XLIX.. Vos dira bien que Sedesundo Godo, tomo el reynado de los Godos por fuerça: e lo que auino enel tiempo del su reynado.

LVego q̄ muric el rey Tuelgas començo Sedesundo a tomar el reyno por fuerça e fizole rey de España, e reyno diez años. E el primero año del su reynado fue en la Era de seyscientos e ochenta e cinco años, quādo andaua el año de la Encarnacion, en seyscientos e quarenta e siete años: e el Imperio de Costāte en ocho: e el del Papa Martin en tres: e el de Clodouco rey de Francia en seys: e el de Ançama rey de los Alarabes en tres: e el dlos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey dellos en veynte e ocho. Cuenta la estoria que este rey Sedesundo luego en el començo del su reynado, embio a pedir al Apostoligovn priuilejo tal, a prazer delos Obispos de España que la dignidad del Primado, fuesse en Toledo, o en Seuilla, o do el viesse que era mejor. E el Papa otorgoselo: e despues que este priuilegio fue cōfirmado por muchos Concilios delos Obispos mātouo la ygresia mucho en paz. E en tiempo deste rey fue toda España folgada del conturuamiento en que estaua de ante de guisa que en toda la tierra non fallauan vn home malo, nin descreydo, nin que osasse tomar armas locamente. E este rey fizo buscar los libros de los sanctos padres con muy grā hemencia: e que guardassen muy bien todos los establecimientos q̄ sant Isidro fiziera. E desi fizo echar del Arçobispado de Seuilla, por sentencia del Concilio, al Arçobispo Theodisco, por esta razon. Este Teodisco era natural de Grecia, e sabia fabrar muchos lenguages: e en la palabra que el dezie, demostraua e semejaua muy blando

do e muy manso, mas dentro del coraçon era Lobo, verdaderamente, que yazie so piel de oueja, assi como mostro despues en los libros que fiziera sant Isidro muy fermosamente: los quales non eran aun leydos nin oydos, que fabrauan de las naturas, e de la natura de la Fisica, e de otras muchas sciencias que llaman Naturales, e corrõpiolos el, en manera de fe, e tiro dellas las cosas verdaderas, e escriuio las falsas: e fizo las otras trasladar de Latin en Arauigo, a vno que y hauie estonces. E pues en esto e en otras cosas muchas, seyendo el falso e mentiroso a Dios, e sabiendolo ya todos: e seyen dol prouado que era contrario e torcedero en los Articulos dela Fe, e herege: fue echado de la dignidad del Arçobispado, ca el dezie que nuestro Señor e Saluador Iesu Christo de so vno con el Padre e con el Espiritu sancto, non era vn Dios verdadero, mas era como por Fijo. E đspues q̃ este Teodisco fue echado del Arçobispado, assi como deximos, passo la mar, e fuesse para los Alarabes, e tornose ala secta đ Mahomad: e p̃dico muy muchas malas cosas: e por esta razon torno el rey la dignidad del Primado que auie la yglesia de Seuilla a la cibdad de Toledo, assi como loouiera de antiguo. E del segundo año fasta el quinto del reynado del rey Sedsũdo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca,

Andado el quinto año del reynado del Rey Sedesundo, que fue en la Era de seyscientos e ochenta e nueue años, quãdo ãdaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en seyscientos e cinquenta e vn años: e el Imperio de Costante en doze. Auino assi, que fizo el rey Sedesundo, el seteno Cõcilio en Toledo, e fueron y treynta Obispos, e mucha otra Clerezia, e los altos homes đl palacio que eran para tales fechos. E los escriuanos que escriuiessen los fechos. E fue este Concilio fecho mediado Octubre, seyendo don Eugenio Arçobispo de Toledo, e pusierõ enel leyes cõtra los malos Clerigos, e los malos legos: e desi otras cosas espirituales. E escriuieron y sus nombres. Orõsio Arçobispo đ Merida, Antonio Arçobispo de Seuilla, Protasio Arçobispo de Tarragona: e los Obispos de sus Arçobispados, e los Vicarios de los Obispos que nõ viniẽron y: e fueron por cuenta todos quarẽta E ouo grã toruamiẽto eneste Cõcilio por el libro q̃ dizẽ Moralia Iob, q̃ escriuio san Gregorio: e compusol por ruego de sant Leandre, el qual era perdido en España, e non le fallauan. E todo el Concilio e el Rey, ordenaron đ embiar a Tajo Obispo đ Zaragoça, q̃ era sãcto home e muy letrado, e e amaua mucho los libros,

e las

e lãs eſcripturãs, al Apoſtoligo de Roma, e embiaronle a rogar por aquel libro que gelo embiaſſe. E aquel Obiſpo Tajo fue por mar, e llego a Roma, e demoſtro al Papa aquello porque yua: e el Papa alongandol de dia en dia la reſpueſta, aponiendo, que tantos eran los libros en el theſoro de la Ygreſia de Roma, que aquel non ſe podie y fallar ligeramente. E el Obiſpo en tanto que aquello vio, fue a rogar alos Sacriſtanes de la ygreſia de ſant Pedro de Roma, que le dexaſſen velar en aquella ygreſia, e ganol dellos, e fizo y ſu vigilia. E el eſtando en oracion llorando antel ſepulcro đl Apoſtol ſant Pedro aſsi como a la media noche vino vna grãvoz ſubitamẽte q̃ alũbro toda la ygreſia, đ guiſa q̃ las cãdelas q̃ ardien que nõ ſemejauã q̃ ardiẽ poco nin mucho. E el Obiſpo vio vna compaña de ſanctos entrar en la ygreſia que venien cantando, e ouo tã grã pauor q̃ cayo en tierra como muerto: e los ſanctos fizierõ ſu oracion: e partieronſe dela cõpaña dos viejos con ſus veſtiduras blancas: e vinieron ſe al Obiſpo que yazie como muerto, e ſaludaronlo manſamente, e tornaronlo en ſu ſentido: e demandaronle porque era venido de tan lueñe tierra, o porque velaua en aquella ygreſia, e ellos demandaronle eſto como ſinon lo ſopieſſen. E el Obiſpo fue confortado por aq̃llas palabras tã buenas, e reſpondioles eſforçadamente, e dixoles. Ruego vos ſeñores q̃ me digades quien ſon aquellos que con tan gran lumbre andan: e los viejos reſpondieronle, aq̃llos dos mayores que vedes que ſe tienen por las manos ſant Pedro, e ſant Paulo, Apoſtoles de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e los otros ſon los Apoſtoles que vinieron empos dellos q̃ yazẽ enterrados eneſta ygreſia. E el Obiſpo Tajo, quando aq̃llo vio, dixoles aq̃llo porque era venido alli: e demandoles quien eran. E el vno dellos reſpondio, e dixo: yo ſoy Gregorio que fize los libros porque tanto has trabajado: epor̃ de venimos aqui por moſtrarte lo que demãdas, e dixerõle: en el almario de libros enel arqueton de encabo fallaras lo que demãdar. E el Obiſpo fue muy alegre porque hauie hauido reſpueſta de lo q̃ demãdaua. E deſi demandauales ſi andaua ſant Agoſtin en aq̃lla cõpañia, ca los ſus libros đmãdaua el otroſi, tambien como los de ſant Gregorio: e aquel ſeñor honrado reſpondiol, Agoſtin eſte otro que tu demandas en mas alto logar es. E el buen Obiſpo hechoſe eſtonces a ſus pies por beſargelos e adorarlos E los ſanctos ſalieron ſe eſtonces de ſu viſta, e quando ſe quiſieron del partir, dixeronle: que en el almario de encabo do eſtauan los libros del theſoro y los fallarie. E fueronſe con aquella gran luz que

vinieran

vinierã.e finco el Obiſpo Tajo elos ſacriſtanes đ la ygreſia mucho eſpãtados. E otro dia cõto el Obiſpo aquella viſion al Papa e a los Cardenales. E de alli adelante fue entre ellos honrado e preciado, ca đantes nol preciauan nada. E fallo el libro aſsi como los ſanctos le dixerõ en la viſiõ. E recibio la bendiciõ đl Papa e tornoſe pa ſu ſeñor el rey Sedeſũdo, e truxo cõſigo aq̃llos libros e el buẽ prez: e aſi como deximos fue el hõrado en Roma, e đſta guiſa lo fue en Eſpaña. E del ſeteno año del rey Sedeſundo faſta el dezeno nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que enel ſeteno año lidio el Emperador Coſtante ſobre mar con los moros, e fue vencido dellos, e muy mal desbaratado. E eſſe año otroſi, alço Sedeſundo a ſu ſijo Reſeſundo por Rey de los Godos, e reynarõ amos a dos quatro años e veynte dias. Mas enel noueno año fue echado en el deſterramiento el Papa Martin, por mãdado del Emperador Conſtante, e non por al, ſinon por la palabra de Dios quel predicaua, e puſieron en ſu logar a Eugenio el ſegundo: e fueron con el ſetenta e dos Apoſtolicos. E en eſſe año otroſi, mataron a Ançama rey de los Alarabes ſus vaſſallos miſmos: e reyno empos del Moabia veynte e cinco años. E en eſſe primero año q̃l reyno, porque toda la tierra eſtaua alboroçada e leuantada, puſo el ſus pazes bien con el Emperador Coſtãte, en guiſa que le dieſſe cada día a el e a los Romanos mil dineros đ prata, e vn ſieruo e vn cauallo. E deſpues que Moabia eſto houo fecho, houo con los moros muchas lides e muchas batallas, e durol aq̃llo cinco años.

Andados diez años del reynãdo del rey Sedeſundo, que fue en la Era de ſeyſcientos e nouenta e quatro años, quando andaua el año dela Encarnacion, en ſeyſcientos e cinquenta años: e el Imperio de Conſtante, en diez e ſiete. Eſte rey Sedeſundo fizo muchos buenos Concilios: en los quales fueron muchos Obiſpos, en q̃ acordaron e puſieron muchas buenas coſas para la ſancta ygreſia. E en tiẽpo deſte rey folgo toda Eſpaña de los males que ſe y fizieran, e non houo y ningunos toruamiẽtos, aſſi que en toda la tierra non auie ho me herege, nin ningun malquerié te: nin que tomaſſe armas locamẽte, nin ſe rebellaſſe, nin ſe alçaſſe. E deſpues deſto, eſtando en Toledo, diol Dios vna gran enfermedad e murio de ſu muerte natural: pero algunos dizen q̃le dieron ponçoña, e de eſſa murio, e aſsi ſe acabo el fecho deſte rey.

Reſeſundo Rey Godo que reyno en Eſpaña.

El capi-

¶ El capitulo. L. Cuenta del rey Reſeſũdo fijo de Sedeſundo: e delos ſus fechos granados, por los años en orden como veredes.

DEſpues que el Rey Sedeſũdo fue muerto, finco ſu fijo Reſeſundo por Rey đ los Godos, e reyno diez e nueue años menos quatro meſes: pero que hauie ya reynado en tiempo de ſu padre quatro años: mas aquellos quatro años al padre ſon contados e non a el. El primero año de ſu reynado fue en la Era de ſeyſciẽtos e nouenta e cinco años, quandõ andaua el año de la Encarnació de nueſtro Señor, en ſeyſcientos e cinquẽta e ſiete años; e el Imperio de Coſtante en diez e ocho e el del Papa Eugenio en dos: e el de Clodoueo rey de Frãcia en diez e ſeys: e el de Moabia rey delos Alarabes en treze. e el de Mahomad quando fue alçado por rey en treynta e ocho. Cuenta la eſtoria que eſte rey Reſeſundo quando começo a reynar fizo Concilio en Toledo, e fue el ochauo Concilio, e fueron enel muy muchos omes buenos e eſcriuerõ y ſus nõbres, Oroſio Arçobiſpo đ Merida, Antonio Arçobiſpo đ Seuilla, Potamio Arçobiſpo de Bragana: e los Obiſpos q̃ erã d'ſus Arçobiſpados. Eđ mas los Obiſpos q̃ erã de Narbona, e Tarragona, ſeyẽdo Eugenio Arçobiſpo de Toledo, e fueron por todos los Obiſpos cinquẽta e dos: e diez preſoneros de los que non vinieron: e muchos Abades benditos: e diez e ſeys de los ricos homes del palacio del rey. E fue fecho eſte cõcilio enla ygreſia de ſant Pedro e de ſant Paulo, los Apoſtoles. E en eſte Concilio fueron pueſtas e confirmadas vnas leyes que fizo eſte Rey Reſeſundo, que eran buenas e muy prouechoſas, aſsi para los temporales, como para los eſpirituales. E puſieron y de mas otroſi, de como ſe deue creer en la ſancta Trinidad. E del ſegundo año del reynado del rey Reſeſundo, non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinõ tanto que en el ſegundo año murio el Papa Eugenio: e fue pueſto en ſu logar Vitaliano el primero, e fueron con el ſetenta e quatro Apoſtoligos. E eneſte año otroſi mato el Emperador Conſtante a ſu hermano Teodoſio. E en eſte año murio Clodoueo rey de Frãcia; e reyno empos del Lotario ſu fijo, e fue eltercero Lotario quatro años. E enel tercero año acabo Moabia rey delos Alarabes la guerra q̃auie cõ los moros que ſele querie alçar en la tierra: e aſſoſſego bien todo ſu reyno: e metio las gentes ſo el ſu ſeñorio. E el ſexto año murio Lotario rey de Fracia, e reyno empos del ſu hermano Teoderigo, con ayuda de Bauio ſu mayordomo vn año.

An-

Andados ſiete años del reynado del Rey Reſeſundo, que fue en la Era de ſetecientos e vno años, quando andaua el año dela Encarnacion đ nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſeyſcientos e ſeſenta e tres años: e el Imperio de Conſtante, en veynte e dos. Fizo el Rey Reſeſundo Concilio en Toledo la ſegũda vez. E eſte fue el noueno Cõcilio, e fueron enel ayuntados diez e ſeys Obiſpos, e los preſoneros đ los que non vinieron y: e muchos altos homes del palacio del rey. E fue eſte Concilio fecho en la ygreſia de ſan Pedro e ſan Paulo Apoſtoles, e eſcriuieron y ſus nõbres los que y vinierõ, e los preſoneros de los q̃ y non vinieron. E eneſte Concilio ordenaron muchss buenas coſas que eran a pro đ la tierra. E eſſe año otroſi, fue Theodorigo echado del reyno de Erancia, por deſamor que le auien los Franceſes, a el e a Bauio el mayordomo, e tomaron por rey a Ylderigo, el que reynaua en Auſtria, q̃ era ſu hermano, e reyno doze años: e Teodorigo, e Bauio el mayordomo, metierõſe en orden: e Teodorigo metioſe en el moneſterio de ſancto Dioniſio, e Bauio enel moneſterio de Luxonio. E agora dexa aqui la eſtoria đ fabrar deſto, e torna a contar đl tercero Concilio que fizo eſte rey Reſeſundo en Toledo.

Andados ocho años del reynado del rey Reſeſundo, que fue en la Era de ſetecientos e dos años quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſeyſcientos e ſeſenta e quatro años: e el Imperio de Conſtante en veynte e cinco años. Cuẽta la eſtoria que fizo eſte rey Reſeſũdo la tercera vez Cõcilio en Toledo: e eſte fue el dezeno Concilio, e era Eugenio Arçobiſpo de Toledo: e eſcriuieron y ſus nombres, Fugitiuo Arçobiſpo de Seuilla: Fracitoſo Arçobiſpo de Bragana: e los Obiſpos que eran de ſus Arçobiſpados: e los Vicarios de los Obiſpos que non vinieron y. E fueron enel otroſi, los altos homes del palacio del rey. E fuerõ por todos los Obiſpos e los preſoneros veynte e cinco. E fue fecho eſte Cõcilio enla ygreſia de S. Pedro e ſant Paulo. E puſieron en el muchas coſas buenas, que fueron para ſalud del cuerpo e del alma. E eſte Rey amaua mucho de coraçon la ſancta Fee, e hauie por coſtumbre de demandar la ſancta Eſcriptura mucho a menudo a los que veye que la ſabien: e en los Articulos de la Fee, e hauie ſabor de fabrar en la ſancta Eſcriptura. E honraua e affeytaua los Altares đ las ygreſias con ricos paños, e con ricos adobios. E eneſte tiempo de eſte rey conteſcio vn eclypſe en el Sol, aſsi q̃ parecieron las eſtrellas a medio dia, e fueron todos los de Eſpaña eſpantados ende. E luego eneſſe año entraron los Gaſcones

con

con grã hueſte por la tierra, e el rey fue a ellos e echolos dende ſin daño que ende recibieſſen los ſuyos. E eſte rey Reſeſundo amo e honro todos los homes, e fue el otroſi mucho amado e ſeruido de todos.

Andados nueue años del reynado del rey Reſeſundo, que fue en la Era de ſetecientos e tres años quando andaua el año dela Encarnacion đ nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſeyscientos e ſeſenta e cinco años: e el Imperio de Conſtante, en veynte e ſeys. Cuenta la eſtoria que murio ſant Eugenio Arçobiſpo de Toledo, e alçaron empos đl a ſant Alfonſo. E eſte ſant Alfonſo fue home de buen linage: e diſcipulo de ſant Iſidro, e fue monge e muy buen home e ſancto. E en tiẽpo deſte Arçobiſpo, vinieron de tierra đ Galia Gotica dos omes he reges, q̃ auie nõbre el vno Eladio, e el otro Pelayo: e corrõpieron grã partida de Eſpaña, diziendo mal de la virginidad de ſancta Maria. E el bienauenturado de ſant Alfonſo fue muy rezio contra ellos, e por teſtimonio de la ſancta Eſcriptura, e por la ſu buena palabra, e por la gracia que el hauie enel ſu fabrar desfizo quanto ellos enſeñauan, e corrio los de toda Eſpaña, e fizolos dende ſalir mal e deshonradamente. E por eſto e por otros muchos ſeruicios quel fizo a nueſtra Señora la Virgẽ Maria aparecio l ella cõ la bẽdicha compaña đlos Apoſtoles, e delos otros ſãctos martyres q̃ en la corte del Cielo ſon. E viniẽdo el a Maytines con gran compaña de Clerigos e de otro mucho pueblo: e con muchas candelas, el dia de la ſancta fieſta que fazien media do Septiembre en Eſpaña: la qual eſtableſcio el: deſpues que entro en la ygreſia, dixol: porque tu con cercana fe e con firmedumbre limpia, ceñiſte los lomos de el tu cuerpo con cinta de virginidad, e porque confirmaſte en los cuerpos de los Chriſtianos la ygreſia, e la alabança de la mi Virginidad, con la gracia de la tu palabra, toma tu por ende eſta veſtidura que yo te do del theſoro del mi Fijo, porque ſeas aſſeytado en eſta vida de veſtidura, e de gloria e, de ſanctidad, e veſtir la has en las Paſcuas, e ẽlas fieſtas mias, e en las đ los otros ſanctos que ſon principales. E deſpues que eſto le houo dicho, fueſſe la glorioſa Virgen bendicha con aquella ſancta compaña con que viniera, e non apareſcio y mas. E ſant Alfonſo quedo cierto e ſeguro đe aquello que le fue prometido: e muy alegre del don que auie recebido. E eſta ſancta veſtidura q̃ la glorioſa Virgem dio a ſant Alfonſo deſpues q̃l murio non la oſo veſtir ninguno ſinon el Arçobiſpo Siſeberto que fue echado de aquella See, e murio đſterrado. Pero dizen en los milagros de ſancta Maria q̃ Diego auie nõbre, e que ſele

apreto

apreto tanto aquella veſtidura en el cuerpo que lo mato. E aquel año otroſi, yaziẽdo eñl baño el Emperador Coſtante en la cibdad de Caraçuſana, mataronlo ſus vaſſallos miſmos, ca era muy deſamado de todos; e reyno empos del ſu fijo Coſtantin diez e ſiete años. E eſte fue el tercero Coſtantin. E del dozeno año faſta los diez e ocho años del reynado del rey Reſeſundo, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el dozeno año ayunto el Emperador Coſtantin mas de mil naues: e paſo la mar non por ſu bien, e fue lidiar con Moabia Rey de los Alarabes, e Moabia mando yr contra el a vno que hauie nombre Audalla, que en aquella ſazon era vno d̃ los mejores e mas eſforçados caualleros que enlos Alarabes hauie e duro mucho la batalla, pero al cabo vencido el Emperador: e deſamparo el cãpo: fuxo para las naos, e entro dentro en ellas, e tornoſe para Coſtantinopla con muy pocos delos ſuyos, ca muchos le mataron e le captiuaron: e de alli adelãte fueron nombrados e mas temidos, Moabia, e Audalla: e de dia en dia acreſcentauan mas en ſu prez, e en ſu honra. E en eſſe año miſmo morio el Papa Vitelino, e fue puesto en ſu logar Adeodato el primero: e fue con el ſetenta e cinco Apoſtoligos. E en el onzeno año Audalla, eſſe que deximos agora, hauiendo ſabor de acreſcentar en ſu nombradia por batallas vino a Tripol, que es en tierra de Egypto, e a Cidames: e entrolas por armas, e metiolas ſo el ſu ſeñorio de Moabia. E deſi conquirio otras prouincias muchas e tierras: e robo ende muy grandes aueres, e otras coſas muchas. E deſpues que todo lo houo tornado al ſeñorio de Moabia, e a ſu ſecta, e fueſe para Africa con muy grandes poderes de caualleros, e de otros homes de armas, para guerrearla. E eſſe año otroſi, el Emperador Coſtantino, hauiẽdo ſoſpecha de ſus hermanos q̃ le tomarien el reyno, cortoles las narizes. E en el dozeno año yendo Audalla con gran poder para conquerir a Africa; e para corrella e aſtragalla, aſsi como deximos, ſalio a el el Conde don Gregorio que eſtonces moraua yñ por ſu bien: e lidiaron en vno amos, mas al cabo fue vencido el Conde: e perdio y muchos delos ſuyos, e d̃lampar o el cãpo e fuxo, e de alli adelante perdieron los Chriſtianos que morauan en Africa el prez e el alteza dela hõra que ſolien hauer en Africa: e fue toda la tierra tornada e metida en poder de los Alarabes. E deſpues que eſto houo fecho Audalla, tornoſe para Egypto con toda ſu hueſte muy rico e muy honrado. E en aquel año corrieron los moros a Seçilla: e lleuaron dende muy grã-

des robos: e tornaronse para Alexandria. E en aquel catorzeno año de q̃ vido Moabia q̃ tãto biẽ e tãta honra le venie dela conquista đ Africa, guiso muy biẽ a su fijo Ydris, e diol otros diez mil caualleros de armas, e ayuda, con que fuesse sobre Costantinopla, e Ydris fue alla e cercola, e estouo y todo el inuierno combatiendola muy de rezio, e lidiãdo la cada dia. Mas por q̃ la cibdad era fuerte e bien cercada, non podieron y fazer ninguna cosa de lo que quisieron: porque nõ tenien ya que comer: e viendose cuytados de fambre e de lazeria, descercaron la cibdad, e fueronse su via corriendo, e astragando todo lo que fallauan, e tornaronse para Damasco, ricos e con grandes ganancias ademas. Pero dize aqui Sigiberto, que aquel cabdillo de los moros que haúie nombre Socolo, e que morieron dellos en la mar por tempestad que ouieron quando se leuantaron de Constantinopla. E en los diez e seys años ouieron los moros gran batalla cõ los Romanos: e murieron y de los moros treynta mil. E en los diez e ocho años, morio el Papa Adeodato, e fue puesto en su logar Dueno el primero, e fueron conel setenta e seys Apostoligos.

Andados diez e ocho años de el reynado de el Rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e doze años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en seyscientos e setenta e quatro años: e el Imperio de Costantino en nueue. Cuẽta la estoria, que despues que sant Alfonso Arçobispo de Toledo, fiziera mucho buen seruicio a Dios, e a sancta Maria en este mundo, que dio el anima a Dios e morio: e fue enterrado honradamẽte, e morio a veynte e cinco dias del mes de Enero, e fue enterrado en la ygresia de sancta Locadia, a los pies de Eugenio su antecessor. E este sant Alfonso fizo muchos buenos libros, e muchas buenas escripturas antes que fuesse Arçobispo, E despues quel fino otrosi, algunas de aquellas escripturas fincaron de su muerte que non fueron acabadas. E porque la gracia de Dios hõrara la su boca de buena palabra: e porque la fẽ de Iesu Christo fue honrada, e fue confirmada e raygada en toda España, e en la Galia Gotica, por los libros quel fiziera de la Virginidad đ sancta Maria, e de otras muy buenas obras, e muy apuestas cosas e termosas, llamaron le todos por ende sant Alfonso boca de oro. E los libros quele fiziera fueron despues leydos en los Concilios de los Obispos, e rescebieronlos los Obispos Christianos que los oyan: e estorçauanse mas en la lẽ de Iesu Christo. E agora sabed aq̃llos q̃ esto oydes que san Isidro escriuio todo el

fecho

fecho de los Godos fasta el quinto año del reynado del rey Suentila, e sant Alfonso desde alli fasta el deziocho año deste rey Resesundo. E el otro Isidro el mancebo, el que escriuio la Chronica e las Gestas, desde el comienço del mũdo fasta el rey Resesundo, escriuio despues todo el fecho muy bien fasta que los Alarabes entraró en España, e la destruyeron. E agora dexa aqui la estoria đ fabrar desto, e torna acontar de como morio el rey Resesundo.

Andados diez e nueue años del reynado del Rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e treze años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e setenta e cinco años. Cuẽta la estoria, que despues quel Rey Resesundo houo muchos bienes fechos e prouechosos, assi para el cuerpo como para el alma como para todo el pueblo, q̃ le vino vna enfermedad de que houo de morir: e esto fue el primero dia de Setiembre, en tierra de Palencia: en vna su villa que hauie nombre Geragos, que es agora aquella ala que llamã Bamba, e alli fue enterrado. E esse año otrosi, morio el Papa Dueno, e fue puesto en su logar Agato el primero e fueron con el setenta e siete Apostoligos. E en el año que hauemos dicho pusieron treguas los moros por tres años cõ los Romanos, pero en esta guisa, q̃ los moros diessen a los Romanos tres mil libras de oro e cincuẽta caualios cada año. E esse año tomo Rodrigo vn rico home a Yldefico rey de Francia, e mato' andando a caça, a el e a su muger duena Begilda, que era preñada: e esto fue non por al, sinon porquel rey Yldefico prendiera aquel rico home e mãdaralo atar avn palo e açotarlo. E rey no empos del Teoderigo el segundo catorze años.

Bamba Rey Godo, que reyno en España.

En el cap. LI. Veredes del Rey Bamba muy bien los sus fechos buenos e grenados como fueron por los años vno empos otro.

DESPVES Que fue muerto el rey Resesundo alçaron los Godos por rey a Bamba, que era home bien fidalgo, e del mejor linage đlos Godos que otro ninguno q̃ y fuese, ca era buẽ cauallero de armas, e mãso de paz. E aun ante q̃ fuese alçado rey era home mucho hõrado, assi que todos tenien que el hauie đ reynar despues del rey Resesundo, acordaron todos con el, e alçaronlo por rey assi como deximos: e reyno nueue años e vn mes. E el primero año del su reynado fue en la Era de setecientos e catorze años, quãdo

andaua el año dela Encarnació en seyscientos e setenta e seys años: e el Imperio de Costãtino en onze; e el del Papa Agato en vno. Cuẽta la estoria que quando a este rey Bãba alçaron por rey que nõ quiso el consentir delo ser, mas alcabo ouo lo de otorgar por amenazas quel fizieron. Pero el mando e deffendio que ninguno non lo llamasse rey fasta que rescibiesse el Sagramente e la Vnció en la mayor ygresia de la cibdad de Toledo, como lo hauien en costumbre en aq̃l tiẽpo. E estõces lo tomarõ todos los altos homes, e traxieronlo a Toledo, e vngiol e consagrol el Arçobispo, con consentimiento de todos, en la mayor ygresia de sancta Maria, que es la see, E el Arçobispo, e todos escriuierõ y sus nõbres en la eslecion del, segun que era costumbre, e juraronle e fizieronle omenage: e prometieronlẽ de ser leales a el e al reyno. E Paulo que despues le fue traydor, juro e escriuio entre los otros. E el rey Bamba estando ya guarnido del guarnimiento Real, juro e prometio ante el Altar de Dios, que el ternie la fê Catholica, e confirmo las leyes e costumbres quantas eran dichas e fechas. E cuenta la estoria que aquella hora que lo ouo el Arçobispo vngido, q̃ le salio dela boca vna aueia, que bolo suso en alto contra el Cielo: e esto que lo vierõ todos, mas aquellos que lo vieron pensaron enello que cosa podrie ser, e entendieron que por aquel serie honrado e ensalçado el reyno đlos Godos, e que se manternien en bien, e en paz Pero con todo esto leuantose luego en el comiẽço del su reynado vn gran bollicio en la tierra, e non es marauilla, ca las cosas nueuas suelen algunas vezes hauer algun embargo E el que aquel bollicio leuanto era Ylderigo, vno que tenie el Condado e la cibdad de Nemis, el q̃ hauie tornado los judios a la tierra: los quales eran echados de la tierra, por mandado de los Godos. E hauie el de su parte vn auol home, Obispo de Magalona: al qual dezie Guyomildo, e otro q̃ llamauan el Abad Ramiro: e quiso ayuntar consigo en su maldad vn hõrado home, Obispo de Nemis, que hauie nombre Arrigio: mas el Obispo nol quiso fazer: e Ylderigo prendiol porende, e metiol en mano đlos Frãceses q̃ le fiziesse porẽde suffrir mucha cuyta mucha đshõra, e fizo porẽde ordenar por Obispo đ Nemis al Abad Ramiro, e cõsagrara dos obispos q̃ erã sus cõpañeros ẽ aq̃l aleue: e esto era cõtra los đgredos, e aũ nõ auiẽdo vergueña nin duda ningũa đ la grã locura eđla grã đslealtad q̃auiẽ comẽçado, jurarõ otravez como đ cabo el cõde Ylderigo, e Guiomildo, obispo đ Magalona, e aq̃l Ramiro q̃ fue fecho obispo đ Nemis como nõ đuiera, ptierõ la tĩra entre si

des-

desde el monte Cemeno, fasta Nemis. E por tal que la traycion venciesse a la lealtad, lo q̃ núca fue, nin sera, fizieron jurar consigo otra cõpañia de otros traydores muchos: e aun cõ todo esto non los abõdo su mal e su locura, e tornarõse a robar e a despechar las cibdades: e los labradores estauã atendiẽdo el nueuo rey quãdo les vernie Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto e torna a contar đ como Paulo quebranto el omenage que fizo al rey Bamba.

Despues quel rey Bamba sopo estas nueuas, embio luego su hueste con su cabdillo, a vno que hauie nombre Paulo, Este Paulo era vn home de vil logar, e natural de Grecia, mas non sele hauien oluidado las malas artes de aquellas sus gentes donde el viniera: e porende comẽço a yr su vagar, e detenie la caualleria y la gente que yua para vengar aquel tuerto, e por mamparar el reyno, e ponieles sus razones delante por les tornar los coraçones, diziendo, que pro es de la caualleria quando al rey recresce embargo, ó estoruo. Mas como quier que estõ el dixera al cabo quebranto el omenage que hauie fecho al rey Bãba: e demostro la su maldad abiertamente: e trabajose de alçarse por rey. E traxo a si por sus engaños a Ranosindo Duque de Celtiberia, e a Gelde guisso vn fidalgo đl palacio: e consintieron cõ el en aq̃l su falso consejo, pero luego encomenço a fazer muestra de encubrir aquel su mal venino, demostrando que lleuaua la hueste contra aquellos que se alçaron en el reyno. E en la cibdad de Narbona, hauie estonces vn Arçobispo q̃ hauie nõbre Argebado, que era home de bien. E este Arçobispo entendiẽdo el pleyto de como Paulo andaua en mal, cuydo cerrar las puertas de la cibdad de Narbona, porque Paulo non entrasse dentro, e Paulo sopol, e luego ántes quel Arçobispo fiziesse aquello q̃ cuydara, embio luego alla corriendo vna algarada de caualleros que tomassen las puertas de Narbona, assi q̃ non pudo el Arçobispo cõplir lo quel quisiera. E luego empos dellos llego Paulo cõ su hueste: e mãdo fazer consejo, e querellose mucho đl Arçobispo, culpandole que fiziera tuerto porque le fiziera cerrar las puertas de la cibdad.

Paulo hauiendo ya tornado de la su parte los coraçones de todas las gentes que le quisieron creer, mostro llanamente su traycion, assi como la hauie pensado de alçarse cõtra el rey, ca juro a todos, e dixo q̃ núca ternie por su rey a Bãba, nin le farie seruicio, e daua por consejo a todos, q̃ escogiessen entre si vn home a que alçassen por rey, e a quiẽ obedesciessen el e todos los otros. E a esto quel dixo respõdio el Duq̃ Ranosindo q̃ era sabidor đl

aleue, e de todo el fecho, e dixo que non queremos otro rey ſinon a Paulo. E eſte eſleymos e obedeſcemos como a Principe e a ſeñor. E aſsi como eſto dixo, otorgaron con el todos los traydores, aſsi como eran jurados, diziendo otroſi, aquellas miſmas palabras a grandes vozes. E Paulo el traydor diſmintiendo la deſlealtad e cobdicioſo de honra, e atreuido en ſu ſoberuia, otorgo e conſintio con aquellos traydores: e fizoſe adobar e guarnir, como ha manera de rey, e guiſo que juraſſen todos en la forma, e en la guiſa que el jurara con los otros al rey Bamba en Toledo. E quando Paulo ouo eſto fecho, e ſeyendo alçado por rey començo a ſoſſegar las gentes de la tierra, e tornarlas a ſi, a los vnos por falagos, e los otros por darles grandes algos, e a otros por amenazas, e a otros por tormentos: e aſsi trabajoſe de hauer en ſu ayuda a los Franceſes, e a los Gaſcones, por grandes dones que les daua, e torno muy ligeramente conſigo a Ylderigo Conde de Nemis, e a los otros dos falſos Obiſpos Gemilio e Ramiro, los que deximos ya: e conſintieron en aquel ſu deſleal fecho: e a todos los de la Galia Gotica: e vna gran partida de los de Celtiberia. E deſpues deſto Paulo eſtando ya ſeguro deſtos por la jura que le fizieran, comẽço a guiſarſe para entrar en Eſpaña, para lidiar cõ ſu ſeñor, cobdicioſo đ deſtroyr la tierra ſi pudieſſe. E en todo eſto los Gaſcones, que ſon gente q̃ nõ ſabẽ viuir en paz, paſſaron las montañas, e entraró en tr̃a de Cãtabria: e comẽçaró a robarla, e fazié ellos en aquel tiẽpo lo q̃ oy en dia fazen en ſu fecho, e ſu conſejo, q̃ lo đmas es furtar e robar lo ageno. E quando eſto ſopo el rey Bamba fue contra ellos, e echolos de la tierra, e de todas las montañas, e fizolos tornar a ſus tierras deshonradamente e con cuyta, ca ellos lo mereſcian eſto e mucho mas por la traycion que fizieron.

El rey Bamba andando por la tierra de Cantabria, llegol mandado muy apreſurado de la Galia Gotica, de como ſe rebelaron, e ſe alçaron Paulo, e Ylderigo. E el Rey moſtro eſtonces eſte fecho a los ricos homes, e a los altos de ſu palacio e del ſu conſejo: e partieronſe luego en dos guiſas, ca los vnos dauan conſejo, que ſe tornaſe el Rey a ſu tierra, e ayũtaſſe mas poder con que fueſſe contra aquellos traydores: e los otros dezien, que ſe fueſſe e non ſe tardaſſe luego a ellos E el buen Rey cõel cuydo que tenie, quando vio los cõſejos departidos con el ſu gran coraçon començo de fabrar cõ los ſuyos eñſta guiſa, e dixoles aſsi. Seõres ya oyſtes lo que Paulo e ſu cõpaña han començado: e porẽde a nos conuiene, e nos es meneſter de

nos

nos ayuntar a yr ſobre ellos antes que mas recrezca el encendimiento de enemiga tan grande como es eſta, ca non perteneſce a los Godos, nin les ſera loor nin prez de tornar a ſus caſas antes que de tal tuerto como eſte nō tomaſſemos vengança: e grande verguença ſerie ſi el traydor de Paulo, que ha confundido la tierra por engaño, e nō por armas, ſe oſaſſe parar ante el poder de los Godos. E el que non pudo conquerir vna poca de gente falſa, e aſoſſegar la tierra en paz, oſaſſe pareſcer ante nos: e moſtrarſe por enemigo contra la nueſtra canalleria, como ſi non podieſſemos e ouieſſemos fuerça de quebrantarle la ſu ſoberuia: ca biē ſabedes vos, que deſde el cabo del ſiglo todos los pueblos del mundo, e todos los Principes ſopiérō, e prouaron la grandeza de los Godos. E por ventura esforçarſe ha Paulo, e los de ſu parte, e cuyda haver ayuda de los Franceſes: pero es ſabido llanamente, que quando los Franceſes fueron cuytados, e cometidos muchas vezes de los ſus enemigos demandaron ellos ayuda a los Godos, e por el ſu buen fazer fueron ſiempre amparados. E ſi alguna vez ouieron guerra e batalla entre los Godos e los Franceſes, ſiempre ouieron los Godos la mejoria, e los Frāceſes lo peor: por ende vayamos apriēſſa a derramar aquella cōpaña, ca nō ſon nueſtros yguales en armas, q̄ ſe nos pueden amparar. E mayor prez non ſera d̄ mouer hueſtes e tomar armas con mēgua de comer q̄ cō abondamiē to yazer podriendo en pereza. E demas deuemos nos membrar, q̄ la nobreza de los Godos, ſiempre a los fijos dalgo dio libredumbre, e los Franceſes do pudieron ſiempre los metieron en ſeruidumbre, e apremiaron los cruelmente. E por ende metamos mano luego de deſtroyr los Gaſcones, e deſi paſſaremos con ellos contra aquellos traydores. E quando la caualleria oyo aquello, ouierō muy grā prazer, e fueron muy alegres, e eſforçaronſe los coraçones a cada vno, por fazer fecho que ſemejaſſe a la grandeza de los Godos: e otroſi, por tal de cobrar la perdida de la tierra que ſe quitaua dellos. E cada vno d̄llos pēſaua en qual guiſa ſe podria mejor adobar para fazer en aquellos q̄ ende eſtavan que ſiempre fabraſſen.

El buen rey fizo eſtonces ſu paſſada por Calahorra, e d̄ſi por Hueſca, e por el puerto del monte Pyreneo, alli do dizen Aſpa. E aſsi como llego a Gaſcueña cometiola, e deſtroyola en muy pocos dias, e quemo todas las cāpiñas, e demas porque los caſtillos de aq̄lla tierra ſon los mas dellos labrados de madera, e non de piedra, derribarōlos e quebrāronlos todos con armas e con engeños. E los Gaſcones que

prometieron a Paulo de ayudarle, hauiẽ ya perdido la braueria: e por tal de guardar ſus vidas, vinieron a rogar al rey que los perdonaſſe e atreguaſſe. E dieronle ſobre eſto en arrehenes que eſtouieſſen a ſu mandado. E el rey otorgoles aquello que les demandauan por el ruego que le fizieran, e por hauer que le dieron: e firmo con ellos ſus pazes muy grãdes e perdonolos. Deſpues deſto ſueſe el rey para la Galia Gotica: e partio ſus hueſtes en tres partes: la vna embio por Albia e Rodes, q̃ ſon cibdades de Aquitania, e dioles por cabdillo a Deſiderio vn ſu ſobrino. E eſtas cibdades que agora diximos, eran en aquel tiempo de la prouincia đ Narbona. E la ſegunda, embio por tierra de Auſona, contra aquellos que ſe alçaran con Paulo el traydor, en tierra de Gataloña. E la tercera mãdo que fueſe derechamente a Toloſa, e el rey finco con los mas pocos, e yuaſe cõ aquellos que ſe fueron para Auſona. Mas el diablo q̃ es enemigo de todo bien, e ſiempre pugna que en las buenas obras meta la ſu mala ſimiente, mouio a vnos de la hueſte de guiſa que començaron a fazer por la tierra robos e adulterios con las mugeres caſadas, e quemar las caſas. E el rey como era ſeñor derecho fizo en ellos tal vengança, como ſi cayeſſen en culpa de querer matar a ſu ſeñor: e eſto fazie el por dar exemplo a todos que non oſaſſen cómeter tal coſa: e fizo fazer conſejo, e demoſtrar eſta coſa a ſu caualleria, e dixoles: amigos nos tenemos la guerra en las manos, e non conuiene que ninguno de nos cometa auoleza, ca la bondad de Dios quiere ſiempre bien e aborrece toda ſuziedad: e porende cõuiene de guardarnos que nos non mouamos cõtra nos el derecho juyzio de Dios: e ſeamos aſtragados mas por los nueſtros peccados que por fuerça de enemigos, aſsi que la gloria e el prez đ los Godos que de antes nos ganaron por ſus armas, que lo non perdamos nos agora por las nueſtras malas coſtumbres: e yo que ſo ſeñor de vos prenda verguença ſi las vueſtras auolezas dexare paſſar ſin vengança, porende nos fiando en Dios vayamos oſadamente limpios de todo peccado contra nueſtros enemigos. E deſpues de eſto vino el rey a Barcelona, q̃ era vna de las cibdades que ſe alçaran, e ganola luego: e prendio en ella algunos de aquellos que ſe tenien con Paulo: e fueron dellos eſtos. Ouiedo, Põmpedio, Gofredo, Vlfodicono, e Naufredo. E deſi ſalio luego el rey de alli, e vino a Girona, e conquiriol mucho ayna. E el rey eſtando alli, dieronle vna carta que Paulo el traydor embiara a vn Obiſpo de alli, que hauie nombre Amador: e la carta dezie aſsi. Oy dezir quel rey Bamba ſe guiſaua

para

para venir a nos con ſu hueſte: e el tu buen entendimiento non ſe turue por eſto, ca bien creo que non puede ſer. Pero de mi e de el, al que la tu ſanctidad viere venir con hueſte contra el otro, aquel ſe atenga. E otroſi, el mezquino de Paulo eſcriuio eſto, e non ſabie nin entendie que contra ſi daua derecho juyzio. E el rey Bamba paro mientes a las palabras de la carta, e reſpondio aſsi al Obiſpo. Non fabro Paulo en eſte eſcripto porſi miſmo, nin por ſu ſeſo, mas prophetizo el non lo ſabiendo eſto.

Deſpues deſto, ſalio el rey Bamba de Girona, con ſu hueſte bien guiſada, e vino a vn caſtillo que yazie en el monte Pireneo, que ha nombre Collibre. E ay en aquel caſtillo buen puerto de mar, e ſeguro para eſtar y nauios: e en eſta mar ſe acaba el monte Pireneo. E el rey gano luego aquel caſtillo, e otros que ſon y cerca, que han nombre Boltorepra, e Libia. E en eſtos caſtillos hauie gran abondamiẽto de oro, e de prata, e de paños de ſirgo, e de mucho otro bien. E los de la hueſte tomaronlo todo, e partierõlo todo entre ſi. Mas el buẽ Principe Bamba non les quiſo tomar ende ninguna coſa para ſi. E por eſto quel alli fizo amaronlo mucho todos, e hauianlo gran ſabor de ſeruir. Mas quando el rey vino al caſtillo de Libia, que es cerca de Ceretaña. Rucito el Obiſpo de Elna, fizieragelõ ya ſaber, e amparar con ayuda de Arageſelo que era y con el otroſi, mas non pudo, ca prendio el rey al caſtillo, e a el otroſi. E Arageſelo fuxo luego, e el rey embio empos del dos caualleros cabdillos, con vna partida de ſu hueſte al caſtillo que dizen Gloſura: e los del caſtillo començaron de lidiare ampararſe, mas toda via fueron preſos, e prendieron al Duque Ramoſyndo. E Ylderigo guiſo muy grãde partida de los traydores que ſe ayuntaron por amparar el caſtillo, e lleuarõlos preſos los mas q̃ podierõ, las manos atadas a tras, e preſentaronlos al rey.

Cuenta aqui la eſtoria quẽ Viamiro, que era vno de los deſleales, e ſe acogiera a Cerdeña, con miedo que ouiera, deſamparo el caſtillo, e fuxo para Narbona, e contoles el fecho del rey Bamba a Paulo el traydor principe contraecho. E Paulo quando lo oyo, perdio el coraçon, e por quel fuera cabeça deſta enemiga toda, doblo gele el miedo: e como hauie coraçon falſo, aſsi como ſiervo deue hauer cõtra ſeñor, fue todo deſamparado, e amenguado, e fuxo de Narbona: e dixo a Viamirõ, el que fuxera de Cerdeña, que guardaſſe la villa: e dexo otroſi a Ramiro el falſo Obiſpo, e a Gerundo, e a Galericio, que era ſu Alferez. Mas Ramiro quando vio la hueſte dl rey Bamba, cuydoſe guareſcer fuxendo antes que

lidiassen la villa, e salio fuera e fuxo, mas luego fue preso en termino de Vedres, e traxerõlo al rey. E dspues quel rey ouo fechas estas conquistas que agora deximos, llegosele la hueste que embiara por Tolosa: e porquel rey entendio q̃ hauiẽ sufrido trabajo, mandoles q̃ llegassen a el, e que folgassẽ assi dos dias. Desi el estando y, llegaronle grandes poderes de gentes de muchas partidas, e tomo estonces vna partida de aquella compaña, e embiol por la mar contra Narbona, a que vedasse la salida de la mar a los de la cibdad: e desi embio por tierra quatro de sus ricos homes, otrosi, con gran hueste, que combatiessen la cibdad, con armas e con engeños. E la hueste llego estonces a los muros de Narbona, e segun que es costumbre, prometieronles paz, e que los guardarien a vida si se quisiessen rendir e meterse en mano del rey. Mas Viamiro que estaua en logar de Paulo, começo a denostallos e ha dezirles mucho mal del rey, e amenazarlos cõ el poder de Paulo, e q̃ sinõ se partiessen de aquella locura, que se verian en gran peligro: e demas que prenderian muerte. E porẽde la nobleza e la blãdura đ los Godos quãdo assi se vio amenazar, non lo podieron soffrir, e metierõ todos mano a las armas, e comẽçaron đ ferir aq̃llos que assi lo denostaron: e començo se la lid entre ellos muy fuerte de a-

mas las partes, e feriãse los vnos de dardos, e los otros de saetas, de manera que morieron muchos de la vna parte e de la otra: e fue muy grã de aquella lid: pero todos lo hauiẽ a coraçon de se matar, mas de parte del rey tan espesas yuan las piedras e las saetas que non semejauã al, sinon granizo muy espeso quãdo cae, assi que los de dentro bien cuydauã que luego hauie de ser destroyda e confondida la cibdad de Narbona. E aun fin esto tã fuertemente lidiaron la villa por quatro horas del dia los fonderos e los balleteros, que solmente non vagaua a los de dentro de fartarse đ huelgo, tanto era grande la priessa. E la compaña de los Godos cõ la su gran fortaleza, e con el su gran coraçon non podieron luengamente atender el vencimiento como serie. E fueron atreuidamente a las puertas de la cibdad, e pusieronles fuego, e quemarõlas: e entrarõ por medio del fuego en la villa: e Viamiro fue estonces muy cuytado por la entrada de los Godos, e fuxo, e fue a vna ygresia q̃ hauie y de sãcta Maria, e comẽçose de alabar, diziendo, que mas se podrie deffender con vna espada que tenie en la mano contra los Godos, que la ayuda đ las sanctas virtudes do el se meteria podriẽ fazer, nin la reuerẽcia que ellos farien. E vno de los de la hueste del rey quãdo oyo aq̃llas palabras tã soberuiosas, tomo vna

tabla

tabla que y eſtaua, e fue por darle con ella: e el mezquino de Viamiro, como home vil e de coraçõ flaco con grã miedo que ouo đl golpe, dexoſe caer en tierra: e el Godo fue a el corriendo e tomol la eſpada que tenie en las manos e prendiol viuo. E fueron preſos otroſi todos los otros que la villa deffendien con el: e ataronlo cõ cuerdas, e açotarlo muy cruelmente. E aſsi como deximos, prendio el bueno del rey Bãrba la cibdad de Narbona. E deſpues que la ouo en ſu poder, baſteciola de homes e de armar porque ella fueſſe bien guardada. E otroſi tomo luego las cibdades Beſes, e Agade, e fueron preſos en Agade Vlizmundo, que era Obiſpo dende, e ſu hermano Ranoſindo, e Arazeloſo. E deſpues deſto fueron las algaradas a la cibdad de Magaloua: e luego que lo ſopo Gumildo el falſo Obiſpo de aquel logar, que fuera ſiempre cõſejero de aquella enemiga, quebrole el coraçon: e penſo de foyr, e fueſe para Paulo a la cibdad de Nemis. E el rey Bamba aſento con ſu hueſte ſobre Magalona, e combatieronla por mar e por tierra, e deſtruyola mucho a demas, aſsi que luego fue tomada e entrada. E el rey fizo eſtonces vna baſtida en ella muy fuerte.

Deſpues quel rey Bamba ouo baſtecido la cibdad de Magalona, fueſe con ſus hueſtes para Nemis, e mando a quatro cabdillos, a los que primera vez fuera encomendada con gran compaña de caualleros de armas, e de mãcebia mucho eſforçados: e podrian ſer por todos bien treynta mil que eran ſabidores de la tierra, que fueſſen con las algaradas ante el: e tanto andouieron que otro dia quando fue la mañana, fueron ſobre la cibdad de Nemis, e paſſarõſe a viſta de la cibdad, e a ojo de los que yazian dentro encerrados. E eſtauan biẽ guarnidos de gran beldad de armas, e mas mucho de nobleza de coraçones. E en eſta cibdad de Nemis, yazie Paulo con las compañas de la falſedad e ſu enemiga: e tenien con ſigo gran hueſte de Franceſes, que le venieran en ayuda de aquel fecho, e touieronſe con el porfiando en ſu enemiga, faſta que ala poſtrimería pereſcieron y con el: e eran eſtos el Obiſpo Gumildo, e Fleyſteo, e Flandeario, e Viamiro, con aquel que prendieran en Narbona, Rauimido, e Adofido, e Maximino, e Goula: e toda la otra compaña peccadora, que ſe y acogieran con ellos que eſtauan y otroſi, aſsi como eſtauan llegados en vn logar, mas quãdo ellos vieron la hueſte del rey, ſemejoles que eran pocos, e touieron por bien de ſalir a lidiar con ellos en cãpo, pero que ſe temieron de la celada: e por ende acordaron de ſe eſtar quedos en ſu villa, e atender y la poſtrimeria de

de todo el fecho: e esto era porque atendien que les vernie ayuda de otra parte. E que quãdo el Sol fue salido, e rayado por la tierra la hueste de los Godos, tañendo las bozinas, començaron a combatir los muros dela villa muy fuertemente con fondas, e con ballestas, e dardos de mano. E los de la villa que salieran fuera muy ayna corriendo e los de dentro de los muros todos de consuno lidiauan quanto mas podien: e ferian los de fuera cõ saetas e con piedras todo vn dia e vna noche, e fue lid muy fuerte, e esto uo como en peso de la vna parte, e de la otra: e vno de los de dentro, que era sabidor de toda la enemiga, començo a fabrar de suso del muro a los de fuera, e dezirles a grãdes vozes, q̃ fazedes aqui mezquinos: porque vos metedes a lidiar e demandades vuestra muerte? e por que non buscades valles, ó cueuas, ó peñas en que vos podades defender e esconder del gran poder de los que vienen en nuestra ayuda? e non hauredes despues en vos consejo ninguno, Dios sabe que non digo esto por vos espãtar, mas porque me pesa por vuestro mal: e he duelo de vuestra cuyta, porque yo se que nos viene, como vos dixe, grande ayuda que agora sera aqui: e la hora que llegara, assi vos derramaran que non haura en vos recabdo, ca tantos son que non hã cuenta: e son mas fuertes que vos: e oy ha tercer dia que me parti dellos, e adelante me e vine aca por dezir dellos el mãdado, non vos fiedes devuestro rey, ca non vos podra prestar, e demas yo vos lo mostrare preso despues en cadena, de mano de aquellos que nos vienen ayudar. Porende nõ vos tiene pro de lidiar mas por el, ca marauilla es sinon es ya muerto a espada de los nuestros, e yo se ende la verdad que assi es: pero aunque dezie el estas cosas non puso espanto a los de fuera, antes semejo que los esforçaua, e que tomaron mayor coraçon, e que se auiuauan mas a la batalla, e que lidiauan mas de rezio: pero embiaron mandado al rey que se llegasse mas a la huestre con su caualleria: e que farien mayor compañia, ca se recelauan ya quando de los de la villa. E el rey escogio y estonces diez mil caualleros d'los mayores de la hueste, e embiogelos muy ayna, ca el non pudo yr esse dia porque era ya noche. E quando fue cerca de la mañana, ayuntaronse con ellos los otros a par de la villa de Nemis que tenien cercada, e quanto crescio el coraçon a los q̃ tenien la villa cercada, tanto quebro a los que yazien dentro cercados quando vieron que a sus enemigos crescie el poder, ca bien cuydaron que el rey Bamba era venido. E Paulo subio estonces en vna torre para asmar e cõpassar la hueste: mas quando vio la caualleria

del

del rey quebrole el coraçon: pero que começo de dezir assi: ya yo vos veo el mi contrario, e bien veo que es ya venido, ca bien lo conozco yo, e bien se su manera agora, ca esta es toda su fuerça, e todo el su poder: ca non ay al mas que entender. Desde oy mas nō hauedes vos otros porque temer, ca aquella nō brada fortaleza de los Godos que vencio todas las gentes, ya fallesçio de todo en todo enel desfiuzamiento: e han tomado viles a fracos aquellos que solien ser nobres e fuertes por costumbres d armas: e si en ellos damos, e venimos con ellos a la lid faran sus fechos de homes viles: e mas pugnaran de foyr que de venir ala batalla. E algunos de los suyos respondieron a esto, que al rey non le semejaua guisado de venir sin gran tropel de caualleria e sin seña. e Paulo les dixo: non sabedes vos porque vino assi el rey sin grandes desnobrezas e sin gran paresçer, porque cuydassemos nos que la hueste non era aun venida toda: e que atendie aun otras mayores compañas: e esto faze el con gran engaño por espantarnos con su arte, pues nos non vence cō fuerça. E Paulo diziēdo estas palabras començeron los de la hueste a tañer las bozinas mucho altamente: e cercarō toda la villa enderredor, e combatieronla muy de rezio, de todas partes. E los de dentro, pero que mucho se alabauan, mas se fiauan en la fortaleza d̄l muro que en la suya: e echauan de somo del muro piedras e saetas, pero que se amparauan bien e lidiauan muy de rezio, mayor daño se hzo en ellos q̄ en los de fuera: e començaron de hauer miedo e de perder el coraçon, e de razonarse contra Paulo, e dixeronle desta guisa: nos non vemos el atreuimiento de los Godos menguar en ninguna guisa, nin aū el su corage, ca dura aun en ellos. E bien paresce que aun la su fortaleza non les mengua, e bien paresce aun agora de que braços salie la bondad e la nobreza que ouieron en otro tiempo: e la grandeza de los golpes que fazien en las feridas que dauan de los dardos, ca alli do aciertan luego matan al home, demas las saetas son tantas e tan espessas que arma ninguna non tiene pro, nin se puede home guardar de llas. E quādo Paulo oyo todas estas cosas, cayo en desesperança, ca mucho grā lança de pauor le passo el coraçon.

Los de la hueste del rey Bamba touieron que tardarie, e se prolongarie mucho el preyto si el vencimiento e la entrada de la villa finca se por otro dia: e combatieron la villa por ende fasta hora de Nona, toda enderredor a muy gran priessa: e pusieron fuego a las puertas, e quemaronlas: e rompieron el muro: e fizieron entrada por muchas partes, de guisa que prendierō luego

go

go la cibdad: e los de dentro porque non podieron soffrir la fuerça de los que entraron, acogieronse a vna fortaleza que hauie en la cibdad, que hauie nombre las arenas: e los Godos ouierã fecha aq̃lla fortaleza en otro tiempo cõtra el poder de los Romanos. E los đla huefte que entraron corrieronlos dela cibdad fasta el castillo: e matauã de el'os tantos fasta que todas las calles, e las casas e las plaças yazië llenas de homes muertos: pero algunos de los homes rahezes de parte de los Godos, que se metien a robar rescebieron y muerte. E los de parte de Paulo que estauã en el castillo, desauinieronse entre si e leuãtose entre ellos contienda, ca los q̃ eran de alli dela cibdad aponiã a algunos delos q̃ Paulo, que ellos fueron traydores e mouierã este mal. E sobre esto començaronse a matar los vnos e los otros, e tanto cresçio esta mortandad, que maguer que Paulo era señor dellos quisolos despartir, e nõ pudo librar vno de los suyos que le mataron delante, pero que el daua grandes vozes porque era suyo, e nongelo pudo sacar de manos táto era ya despreciado: e tãpoco dauã por el los dey dela tierra que non dexarõ de fazer lo que quisieron, e aũ lo q̃ peor era que assi lo tenien en desden a el e alos que con el venieran de España, que non dauan por ellos nada, e demas tenië que la ira del rey Bamba corria sobre ellos, e sobre sus cabeças, e que a ellos serie puesta toda la traycion que Paulo hauie fecha: e por esto refrescauase entre ellos la desauenencia: e matauanse de mala guisa vnos a otros. E tantos morieron y de la compaña de los desleales que mucho serie de contar. E tan grande era el mal que entre ellos estaua que el que escapaua de la espada de los Godos morie alli con las de los suyos. E tã tos erã los muertos, q̃ las casas e las camaras, e los logares mas ascondidos, yazien todos llenos. E algunos que eran llagados metiense entre los muertos por tal de escapar de la muerte. E Paulo quando vio aquello, perdio toda brauura que ante hauie por la grande cuyta e el gran pesar que tenie en su coraçon: porque non se podie amparar de sus enemigos, e porque non podie dar consejo a si, nin a su gẽte E vn home q̃ era de su copaña, por el grã pesar q̃ tenie porq̃ assi lo via quebrantado, començol a dezir. Paulo que estas faziendo? do son los tus consejos q̃ te troxierõ a ver tan gran quebranto e tan grã escarmiento en esto? q̃ te presto de alçarte al tu rey e contra los tuyos, pues que agora non puedes acorrer a ti, nin a otro? E aquel home que esto dezie, non gelo dezie en razon de escarnescer del, nin de le fazer ninguna cosa, mas mẽbrauale del bien que del oy era, e porẽde le dzie esto,

con

con gran amargura que tenie del en ſu coraçon. E Paulo començol eſtonces a rogar que non acreſcentaſe en ſu mal, nin mas enojo nin le fizieſſe ya ſoffrir otra verguença. E los caualleros de Paulo quando aquello oyeron, mataron luego aquel home bien alli do eſtaua, maguera que Paulo rogaua que lo dexaſſen, diziendo que era ſuyo, mas non le valio nada. E ya non lo preciauan nin lo temian poco nin mucho, aſsi los ſuyos como los otros. E Paulo cayo eſtonces en deſeſperança: e tiro de ſi las veſtiduras, e el adobo Real que tomara con ſoberuia. E eſto fue el primero dia de Setiembre: e aquel dia otroſi fue la villa de Nemis entrada: e aquel dia tiro de ſi la corona dl reyno e el adobo Real. E deſi a cabo de tres dias ſeyendo muy deshonrado dodo, llamo a los ſuyos que le dieſſen cõſejo para muerte, ó para vída.

Deſpues que la villa de Nemis fue entrada, rogaron todos alli comunmente a Argebado Arçobiſpo de Narbona que ſalieſſe contra el Rey a pedir merced que los perdonaſſe. E eſte Arçobiſpo non conſintio con ellos con ſus malos fechos, nin lẽ pagara dello: mas ellos forçaronle, e lleuaronlo por fuerça conſigo de Narbona para Nemis. E graue coſa fue al Arçobiſpo venir al Rey ſobre eſto: mas porque era hóme piadoſo, houo duelo de ellos, e houol de fazer: pero ante que alla fueſſe, reuiſtioſe de ſus veſtiduras aſsi como ſi fueſſe gran fieſta: e canto miſſa, e deſpues caualgo aſsi reueſtido como eſtaua, e fueſe para el Rey: e falol a dos leguas de alli, ca ya caualgara otroſi, para yr a la cibdad. E quã do llego ante el Rey, deſcendio de la beſtia, e echoſe ante el en tierra, e el Rey quandol vio, houo del g. ã piedad, e mandol leuantar de la tierra. E el Arçobiſpo llorando de ſus ojos començó de rogar al Rey diziendo deſta guiſa, ſeñor herramos e peccamos, e fezimos gran enemiga, nin ſomos tales, que de tal ſeñor como tu mereſcieſſemos hauer perdon con derecho, ca el nueſtro mal, e el nueſtro tuerto, ſabido es por todo el mundo, e aun en el Cielo, porque quebrantamos el omenage, e la fe que te prometimos. e caymos en tal tuerto, en qual caye el que quiere matar a ſu ſeñor, empero que todo eſto fezimos, la tu piedad ſea ſobre nos, e aya de nos merced: ca verdad es que non era derecho de la recabdar, nin la hauer de ti, nin nos lo mereſcemos. Mas la tu fuerça e tu poder non ſe deue comprir faſta el cabo: e la tu eſpada non cumpra la vengança, nin comience nin mate las remataias de vnos pocos que fincaron. E manda a eſtos guardar a vida, ſi quier para fimiente de que ſe puebre la tierra, ca pocos ſomos los que fincamos, e por

eſtos

eſtos pocos te rogamos: e perdona nos ayna: e manda a los tuyos que ſe partan deſta mortandad que fazen, que ſi ayna nõ perdonares nõ te fincara ninguno a quien puedas perdonar. E el Rey fue mouido a piedad por eſtas palabras, e perdonolos: en tal guiſa que los perdona a vida, ſaluo a la juſticia que mereſcien por tan gran culpa como eſta. E el Arçobiſpo fue alegre, por la gracia q̃l Bey le fizo, e quiſol mas rogar que perdonaſe la juſticia, e el rey reſpõdio: lo que yo dixe guardare, mas non põgo y otro plazo, nin otra condicion, abõde vos Arçobiſpo que a vos perdono de todo. E el Arçobiſpo fue eſtõces ya quanto ſobejano, e dauale prieſſa rogandol: e el Rey fue mouido ya quanto a ſaña q̃ le recrecio enel coraçõ, porq̃ oyo dezir que los Franceſes q̃ venie̅ en ayuda de Paulo: e fueſe llegãdo al caſtillo đlas armas por prender los que yazien dẽtro. E el viniendo cõ toda ſu hueſte, daua eſtonces el Sol en las armas q̃ ſe leuantaua, e el color đlas armas reſprandeſcie ſobre la tierra: e tan fermoſamente yuan todos e tambien pareſcien que non ha coſa que tã bien podrie ſemejar. E tã bien yuã ordenados, e tan apueſtamẽte que ninguno non ſalia de la haz, mas cada vno tenie muy bie̅ ſu logar: e cada vna đlas hazes lleuaua ſus ſeñas e ſus armas deuiſados: e demas dezien que muchos de los de la hueſte que vieron y andar Angeles entre ellos que los esforçauan e dauan ayuda: e alli ſe ayunto el Rey otroſi, e las otras compañas quel embiara para Aquitaña, e Albia, e a Rodes. E eſtando alongados de la villa quanto vn quarto de legua, mando el Rey parar las hazes: e llegaronle alli nueuas que venien los Franceſes con gran poder de Alemanes en ayuda de los cercados, e guiſados para lidiar ſin dubda nin gũa. E el Rey dizque mucho esforçado, por la viſion que viera de los Angeles, començo de esforçar los ſuyos para la batalla. Mas quando el Rey ſopo que nõ era nada, e q̃ ſe leuãtauã vnos que andauã cõ tales nueuas de ſuyo, mando que prẽdieſen a todos los traydores, e a toda la cõpaña q̃ cõ ellos tenie, e q̃ los ſacaſſen fuera đlas arenas do ellos yazien eſcondidos e gelos traxieſſen viuos delante. E los caualleros fizieron como les mando el Rey, e ſacaron a Paulo, e a todos los otros ſus compañeros đlas cuevas, e delos ſoterãnos del caſtiello do ſe hauie̅ eſcondido. E derribaron a Paulo con cuerdas por ſomo del muro, e puſieronlo a fuera: e dos ricos homes del Rey prendieronlo por los cabellos: e lleuaronlo deshonradamẽte. E el Rey quãdo lo vio, con el grã prazer q̃ ouo, començo de loar a Dios, los ojos llenos de lagrimas alçando ſus manos al Cielo, e diziẽdo a grãdes vo-

zes

zes, señor Dios Rey d̃los reyes a ti loo, e a ti adoro, e a ti agradezco esto porque tu assi omillaste a este soberuioso, e lo desfeziste: e lo derribaste de lo quel cuydara. E con la fuerça del tu sancto braço, derramaste ante mi todos los mis contrarios. E Paulo luego que vio al Rey, desciñose la cinta que traye e echola a su garganta: atandose el mismo sus manos con ella. Desi dexose caer en tierra ante los pies del Rey, ca ya el mezquino hauie el coraçon perdido, e con el miedo e pauor que hauie non sabie que se fiziesse. E aquel mal auẽturado que ante desto se viera en gran brio e en gran prez, estaua alli muy abilitado e muy deshonrado: e el yaziendo a los pies del Rey, e los otros sus compañeros, houo el Rey duelos d̃llos, e dixoles. O mezquinos, porque venistes a tan gran mal, e a tan gran locura como esta? porque feziste tanto mal faziẽdo vos yo quanto bien fazie? la vida vos otorgo agora, mas mando que vos pongan en prisiones fasta que seades juzgados por Corte, e lleuedes por juyzio el galardon que mereciste. Estonces los partieron por la hueste, e los dieron a quiẽ los guardasse. E los vnos daua a guardar a los vnos, e los otros a los otros. E despues desto mando el Rey que a los Franceses e a los Alemanes que seyan presos con ellos, que los guardassen bien, e que les fiziesse mas algo que a los otros, porque era fijos de algo, e vernian por guardar e guerrear sus soldadas, e non por otra mal querencia que les houiessen. E desi acabo de dos semanas e media, mãdo los soltar e darles del su hauer para con q̃ tornassen a sus tierras: en lo qual fizo este rey Bamba, segũ rey derechero deuie fazer.

Pues que el Rey vio la cibdad de Nemis, despoblada e astragada, houo duelo de ella, e mando luego fazer los muros a gran priessa, e renouar las puertas de la cibdad: e quemar e soterrar los muertos que yazien, e dar maestros a los que eran llagados que los sanassen. E mando buscar a grã priessa quanto hauer e quantos thesoros fueran de los Santuarios: e fizolos guardar muy bien, e esto nõ lo fazie por cobdicia que houiesse de tomarlos, nin de hauerlos, mas por fazer dellos reuerencia, e a los sanctos, e a los logares donde erã. E Paulo el mayor traydor con grã maldad de si hauiendo miedo que le falleciesse el auer que le diera el Rey, metiera mano en robar las ygresias de vasos, e de Cruzes, e de Calizes, e de ceriales, e de todas las cosas que y fallara, que de oro e de prata fuessen: e faziendo sacrilegio, metiol en su thesoro. E de mas que la Corona de oro que el buen Rey Recaredo offresciera en Gironda al Altar de san Feliz a-

treuioſe Paulo por ſu locura a tomarla, e ponerla en ſu cabeça, e lleuola dende. E deſpues que el nobre Rey Bamba quanto de eſto pudo hauer e fallar, mandol tornar e lleuar a ſus logares. E deſi deſpues q̃ todo eſto houo fecho, mando quel troxeſſen delante a Paulo con ſus compañeros, aſsi como andauan con ſus cadenas. E el Rey quando lo vido ante ſi, alli do eſtaua en juyzio dixo eſtas palabras. Cõjuro te Paulo por aquel Dios q̃ te fizo, que digas la verdad ſi te fize yo agora algun mal antes que te alçaſes cõtra el mi ſeruicio: ſi te mande coſa que fueſſe tu daño por que tu penſaſſes tan gran enemiga contra mi e penſaſtes de te alçar Rey aſsi como lo feziſte? E dilo agora aqui ante todos: e Paulo dixo, que nunca le fiziera mal ningũno, mas que antes le fiziera mucho bien e mucha merced: e por el ſu bien fazer fuera enſalçado: e valiera mucho mas que non el mereſcie: e quanto el fiziera todo lo fiziera por el diablo que gelo metiera en coraçon. E luego por mandado de los altos homes: e delos Alcaldes del palacio que eſtauan en juyzio fue moſtrado el inſtrumento e el preuillego de que deximos de ſuſo, que fuera fecho en Toledo, en que dezie como Paulo e los otros fizieran omenaje al rey: e juraro de ſer leales a el e a la tierra: e eſcriuieran y ſus nombres e cerraranlo con ſus manos. E demas fueron moſtradas e leydas las condiciones e los preytos que Paulo ſiziera fazer al puebro: e de como les fiziera jurar que ſe touieſſen con el: e que le ayudaſſen e amparaſſen contra el Rey Bamba, e contra todas ſus ayudas: e le ſiruieſſen e le obedeciеſſen, e le guardaſſen como a Rey e a ſeñor: e que lidiaſſen por el, e pugnaſſẽ đ toda ſu fuerça e đ deramar pr el ſu ſãgre faſta la muerte, ẽguiſando q̃ nõ fueſſe derribado nĩ vinieſſe a peligro. E demas q̃ al Rey Bamba nõ lo touieſẽ por ſeñor, antes lo touieſſen por mal home: e de todo eſto q̃ dezimos fue firmado e dado por ſentẽcia đ juyzio en el cõſejo q̃ Paulo fiziera. E eſtos preytos todos fizieron en la eſleccion del rey Bamba: e fueron leydos ante todos en comun. E todos los ricos homes, e los altos ſeñores, e los Alcaldes del palacio dieron por juyzio e por ſentencia por traydores a Paulo, e a todos los ſuyos, porque fueran contra ſu ſeñor, e ſe juraron en ſu muerte: e deſtruyeron la tierra. E dieron por juyzio todos, que deuian perder las cabeças. Mas el Rey como era verdadero, membroſe de lo que prometiera al Arçobiſpo e non lo quiſo fazer: e mando los guardar a vida.

El Rey eſtando en Nemis, ſopo otra vez como de cabo como eſtauan e venien grandes poderas de

France-

Franceses, e de Alemanes contra el, e el Rey fue dello prazentero: e quando lo oyo houo ende gran prazer, ca membrose de la guerra e del mal que Franceses fizieron en otro tiempo a las gentes de los Godos. E hauie a voluntad de fallarse con ellos, e atendio aquesto: e detardo alli algunos dias, mas las nueuas salieron por mentirosas. E el Rey quando vido esto, penso de entrar por tierra de Francia: e alla lo hauer con ellos. Pero houo su consejo despues, e dexose de esto, e non quiso quebrantar los preytos e las posturas e treguas que el Rey de Francia hauie puesto con los Godos. E muchas cibdades de los Franceses que yazien en frontera del rey Bāba, maguer eran grandes e bien guarnidas e bastecidas, quando vierā que el rey Bamba viniera ala Galia Gotica, luego fuerō desamparadas, ca el rey era tan temeroso que todos hauien gran miedo ḋl: e los homes con miedo de ser destroydos desamparauan los logares: e yuanse a los montes: e escondianse en peñas e en cueuas por guardar sus vidas. Mas el Rey que hauie ya tomado acuerdo de non entrar en Francia, hauiendo ya bien cercado la cibdad de Nemis, de carcaua e de muro llegaron las nueuas que el Duque Lope, vno de los mas altos de Francia, que le destruyera la tierra en termino Loderes, e el rey quando lo oyo caualgo a grā priesa con gran compaña, cuydandol y prender antes que de alli fuesse yeo. Mas el Duque estādo en vna vi a que hauie nombre Esperiana, quandol oyo dezir que el rey Bāba se tornaua de Nemis e venie sobre el tan grande, fue el miedo que houo que non sopo y dar otro cō sejo sinon que penso como podrie foyr, ca el nin fiaua en los suyos, nin los suyos enel. E por esta razon pensarō todos de foyr, e derramaron e partieronse los vnos de los otros: e non houo y tan grande que por su compañero catasse. E dexaron en el campo desamparadas las riquezas e los robos e quanto trayen: e muchos dellos tollieran ya las alas del foyr e del correr: e alcāçaronlos e prendieron los. E tan grande fue la cuyta quel Duq̄ Lope e los suyos houieron de foyr que nuuca el rey Bamba nin los suyos los pudieron alcançar, e de guisa foyeron, e assi se asconderō por los montes que pocos dellos, o ningunos fallaron.

Despues quel Duq̄ Lope fue corrido e echado ḋ la tierra assi como deximos, tornose el Rey Bamba vencedor, mucho honradamente para Narbona. E mando bastecer las fortalezas, e refazer los muros de la villa que pertenecien a la prouincia de Narbona. E otrosi mando fazer ala cibdades ḋ Albes, e de Rodas, q̄ ptenecie aq̄lla misma pro

uincia. E quantos eran ſalidos dela tierra con el miedo dela guerra, mãdoles que ſe tornaſſen, e los fueros e las coſtumbres q̃ el fallo por deſa guiſadas fizolas todas tornar a mejor eſtado, e puſo por los logares caſtelleros e Alcaydes que touieſſen. la tierra en juſticia, e en paz, e toda aquella tierra que fuera enſuziada de muchos lixos, e de mucho mal, era en eſſa hora lauada e limpia como de nueuo. E deſi mando que los judios que Ylderigo torna ra a la tierra, que fueſſen dẽde echados, e que nunca ende moraſſen. E aſsi como deximos, fue toda aquella tierra tornada en paz y en concordia, e non finco y rayz de rebellamiento, nin de deſauenencia: e dexo la tierra muy bien baſtecida de muchos buenos caualleros e de otra gente: e tan grande era la compaña de ellos, que non hauie miedo de los Frãceſes, nin de otra gente ninguna, nin hauie principe, nin otro alto home ningũo por vezino q̃ oſaſſe tomar con ellos contienda ninguna. E todo eſto q̃ auemos dicho acabo el rey Bãba muy bien con ſeſo e con recabdo. E deſi puſo de ſe tornar a ſu tierra a Eſpaña: e quando llego a vn logar que hauie nombré Cauebad, ayunto toda ſu hueſte, e fizo fazer vn gran conſejo, e agradecio a todos porque fueran tan buenos e tã leales en aquel fecho, e que durarán tambien con el: ca por las ſus batallas fueron muy ayna vencidos los rebeldes que ſe alçaran. E el buen rey partio la hueſte, e dio licencia a cada vno que ſe tornaſſen para ſus caſas por qual camino quiſieſſen: e dioles a todos deſpenſas para la carrera. E el Rey vino eſtonces por Elna, e moro y dos dias, ca hauie ya ſeys meſes que ſaliera de la tierra quando ſe torno para Eſpaña, muy honradamẽte e con gran prez. E quando llego a dos leguas de Toledo, fizo treſquilar en cruzes a Paulo, e a ſus compañeros, e raerles las barbas: e ſacalles los ojos, e vaſtirlos de margas por deshonra, e por eſcarnio: e ponerlos en ſomo de vnos Camellos, deſcalços e mal andantes. E Paulo porque era el mayor, e ſe alçara por Rey, puſieronle vna corona de pez en la cabeça: e yua delante d̃ todos, e los otros empos del, vno empos de otro, atados en vna ſoga. E aſsi yua el mezquino, e todos entraron, todos mezquinos e mal andantes en la ciudad de Toledo, por traydores e eſcarnidos, e fechos riſos e denueſtos de todos. E fuerõ metidos en carcel por ſiẽpre e eſto hzo por exemplo, porque ſe quiſieron alçar ſobre ſi, mas de ſu derecho que yagan e ſean ſeñores en tinieblas, e q̃ podrezcan en mezquindad.

Deſpues quel rey Bamba entro en Toledo, con muy gran prez, e gran honra del vencimiento que houiera

ouiera contra ſus enemigos, metio mientes en mejorar ſu tierra, e renouo los muros de la cibdad de Toledo: y ſizolos labras de muy buena obra, e puſo ſobre las puertas por nobleza piedras de marmoles llanas, en que fizo eſcriuir verſos, que ſon mucho apueſtos e acabados en Latin, ca por ventura non pareſceran bien de leer en el nueſtro lenguage, e nõ ſe afirmarien tambien las palabras, e los verſos ſon eſtos.

Erexit factore Deo rex inclitus vrbem.

Bãba, ſue celebrem protendens gentis honorem.

Que quiere dezir en lenguaje de Caſtilla, en eſta guiſa. El nobre rey Bamba, alço e mejoro la cibdad đ Toledo, con la ayuda de Dios, para acreſcentar la honra e la nobreza de ſu gente. Otroſi, fizo eſcriuir en otros ſendos marmoles eſtos verſos, e poner los en las torres delas puertas de la cibdad, ẽ aquellas que eran mas a cerca de algunas ygreſias, por honra đ aquellos ſanctos martyres, cuyas erã las vocaciones.

Vos Domini ſancti quorũ hic preſentia fulget,
Hanc vrbẽ & plebem ſolito ſeruatẽ fauore.

Que quiere dezir en eſta guiſa, en lenguaje de Caſtiella. Vos ſanctos de nueſtro Señor, que ſodes honrados eneſte logar, ſaluad e guardad eſte puebro e eſta cibdad por el poder q̃ hauedes. E del ſegũdo ano faſta el quarto del rey Bamba nõ fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinõ tãto q̃ enel tercero ano ayũto Moabia rey đlos Alarabes muy giã hueſte: e fue a correr la tierra cõtra parte de Ocidẽte, e quebrãtola e aſtragola por muchas lides e batallas q̃ houo con los deſta tierra, e tornola ſo el ſu ſeñorio.

Andados quatro años del reynado del rey Bamba, que fue en la Era de ſetecientos e diez e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſeyſcientos e ſetenta e nueue años: e el Imperio de Coſtantino, en quatro. E el del Papa Agato en quatro. Ayunto el rey Bamba el onzeno Concilio en Toledo. E fueron y llegados todos los Arçobiſpos, e Obiſpos de la tierra: e los preſoneros de los que non podieron venir. E la primera coſa que y fue fecha fizo leer ante ſi las Chronicas de los reyes que fueron ante del, porque mas ligeramente podieſſe departir los terminos de lãs parrochas, como fueran ya partidas en otro tiempo, porque cada vno houieſſe ſu tierra ſabida, aſſi como era derecho, e como la fallaſſen en aquel treſlado q̃ contamos ante deſto eneſta eſtoria. E el primero rey dellos fue Ermerigo, aſsi como deximos ya: e deſpues

de Ermerigo reyno Recila desi Frãta, e empos deſto reyno Remiſmũdo: e deſpues deſte reyno Teodomiro. eſte fue muy buen rey. e Catholico, e fizo fazer Cõcilio en Galicia, por confirmar el eſcripto del departimiẽto de los Obiſpos, e de los Arçobiſpos quel rey querie fazer, ca el departio los Arçobiſpados, e los Obiſpados de tierra de Galizia, e đ Portogal. E eſte departimiento otorgo deſpues el rey Bãba: e el departimiento que Teodomiro fizo fue eſte.

La Seé de Toledo, tenga todas las Aſturias, faſta los montes Pyreneos: e deſi por el gran Rio que dizen Deua, e por toda la ribera del mar Occeano, faſta Vizcaya. E dende por ſomo de la montaña del Cabrio, e por las cueſtas que dizen de ſancta Agueda, aſsi como vã a Portogal, o Aloma de fogo de ſo vno, con el campo que dizen Erbolia, e el caſtillo de Gordon, aſsi como van derechamente a Alua, faſta el arbol de Quadros. Deſi por el rio Vmaña, e dende a Luna, aſsi como van derechamente a Saldaña, e a Paredes đ Falaſina, faſta a do llegan a los mõtes Pyreneos: e dende aſsi como vã derechamente a Touiãca, e ſale a Villa quixada, deſi a Coyunquillo, e por Vẽtoſa faſta el rio de Oruego, e dende a Galicia, e a Suarna, e a Baluega, aſsi como van derechamente a Suruja, e dende al Partimo, aſſi como van al rio de Miño. Deſi todo Lemos, aſsi como van por Buiço, e Veriſmo, e Semiano Floxlana, faſta el rio del Sil. Deſi toda Lima, con las ygreſias de Pereſtanio, que ſon fechas, e con las que ſe faran entre el rio de arboya. E deſi como van derechamente al termino de mõte Varon, e por el agua de Sora, faſta en ſondon de Arboya, aſsi como corre a yuſo, faſta el rio de Mirao, e đ Vega faſta la Portilla de Anate, e las ygreſias đl Solar, q̃ es entre Arboya, e Sil: e las ygreſias de Barroſa, q̃ ſon eſtas: Caſilla, Cuſanca Baruantos, Auion Camba, Auiancos. Eſto todo deue ſer dela ygreſia de Lugo.

El Obiſpo de Leon, que en otro tiempo fue llamado Flor, que por franqueza del Apoſtoligo, es libre para ſiempre de ſugecion: e ſiempre fue ſilla Real đ aquellos que de ante de nos vinieron que nunca obedeſcio a Arçobiſpado ninguno, tenga por ſus terminos a q̃llos que ſiempre houo de vſo. E eſtos ſon por los montes Pyreneos: deſi por Penafirme, aſsi como van derechamente a Liſte, e dende a Ceruera: e a Piedras negras, aſsi como van derechamente a Auia. Deſi faſta el rio de Carrion: e dende por la Serua e a Rioſeco faſta la villa Ardega. Deſi por Cerezios, e Caſtillo xaue, e Villamanera, faſta el arbol de Quadros: E de la otra parte en tierra de Galicia, tenga eſtos

quatro

quatro caſtillos, Torrores, Diuaneos, Cançolada, Enauia: aſsi como lo franquearon los Romanos. Agora dexa la eſtoria de fabrar deſte Obiſpado, e torna a contar del departimiento del Arçobiſpado de Bragana, e ðlos Obiſpados que le deuen obedecer.

El Arçobiſpado de Bragana tẽga cien ſillas. Glionique, Adoneſte, Porto, Aylo, Carando, Nabis, Celiotro, Letunes, Ceraſes, Pretoneo Quiſis. El ſoto de cerca del Pago, Panonias, Latera, Bragancia, Aſtiaquico, Turuego. Aenego, Megiobrio. Beres, Palantaſino. E cuenta mas de los Obiſpados: e cuenta que le han eſſo meſmo de obedeſcer a eſſe Arçobiſpado de Bragana ſegun abaxo dira. E ¶ El Obiſpado de Dumio, que ha de obedecer a Bragana, tenga la tierra del Rey. ¶ El Obiſpado de Odonia, tenga toda la tierra de Odonia, eſta es la guarda, e tenga Nemime, Cibion, e Frãcos. ¶ El Obiſpado ðl Puerto tenga las ygreſias de Caſtronueuo, e todas las otras que ſon enderredor, eſtas ſon: Villanueua, Bonia Veſta Menturio, Torebrio, Ganfaſte Pongo. Aſte, Iubo Necis; Vapoli Carmiano, Magunto. Loboredo, Melga, Rongobria, Gomedi Talnaſe: e demas la campina, Lãbrecio, Aliobris, Valericia, Tuy, Lugo, Cebolas, Almendras, Palencia. ¶ El Obiſpado de Mondoñedo, tenga a Tuencia, Amuca, Cantabriano, e todo lo al faſta a Muca. ¶ El Obiſpado de Cazidonia, tenga Saminio, Selio, Burbenia, Inſela, Aſturſiane, Portogal, Caſtillo nueuo. ¶ El Obiſpado de Viſeo, tenga Redomiro, Sobino, Nocia, Sablorueno, Oſazima, Oualpone, Tudela, Godela, Calabria: e fue en tiempo delos Godos ſilla Obiſpal del Obiſpado de Yria. ¶ El Obiſpado de Yria tẽga deſde y faſta Cuſania, e del Caldez del Rey, faſta el mar Occeano. ¶ El Obiſpado de Vlurgena, tenga deſde Oſa, e Lacerna, cõ todas ſus pertenencias, faſta e Carbanos, Monte negro, Plantagia, Laga, Aſna, Itana, Gogios, Creſuados, Pogacte, Sala la vieja, Monterroſo, Dora, de Cagelia. ¶ El Obiſpado de Orenes, tenga Beſagro. Lubal, Teporos, Geuſos, Prucia, Caſanio, Vereganos, Sanabria, Calabàças majores. ¶ El Obiſpado de Aſtorga, tenga faſta Leon, Aſabre, Eruego, Veres, Piedra, Eſperante, Tibris, Caldelas, Murelas, el de ſomo, e el del fondõ: Somure, Fragelas, Beſicos. ¶ El Obiſpado de Tuy tenga deſde eſſe logar en todas las ygreſias en derredor faſta Correlli, To'enga, Ludapara: eſta es Eſpaga, Aynome, Sagrica, el Vilione, Cabda: e todo lo al que y es, e pertenesce al Obiſpado de Bretonica. ¶ El Obiſpado de Bretonica, tenga las igreſias que enderredor de ella ſon entre los Bretenes de ſo vno con el grã

monesterio fasta el rio de Oca.

¶ Estos Obispados que hauemos dicho departio el rey Teodomiro, e otorgoles el rey Bamba, e cõfirmolos. Despues que esto houo cõfirmados departio los otros Obispados que le fincauan de su reyno en esta guisa.

¶ Toledo.

LA silla Arçobispal de Toledo, tenga el Primado de todos los otros Obispados de España: e obedezcanle estos Obispados que departimos en esta guisa.

¶ El Obispado đ Oreta: esta es Calatraua tenga desde Galla fasta Ecija, e de Piedra fasta Campiña,

¶ El Obispado de Baeça, tẽga por los terminos de Oreta, e de Mentisa, esta es Iaen, fasta Aciesta, que es Guadiz.

¶ El Obispado de Mentisa, tenga desde Ecija fasta Segura, e đ Libia, fasta Puligena.

¶ El Obispado đ Guadiz, tẽga desde Segura fasta Montan, e desde Arcatal fasta Cona.

¶ El Obispado de Basta tenga desde Montana fasta Gostan, e desde Rancà fasta Rascan.

¶ El Obispado de Vrgi, esta es Almeria, tẽga desde Costã fasta Cartagena, e de Castro fasta Midan.

¶ El Obispado de Vagasto, tenga desde Paguilda fasta Ensolina, e de Satabis fasta Buamba.

¶ El obispado đ Yluia, esta es Vegaga, tenga los terminos đ Bragasca, e de Tegola fasta en Miar.

¶ El obispado de Denia, tẽga desde Sasta fasta Inmira: e đsde la Selua fasta Gul.

¶ El obispado de Valencia, tenga desde Silua fasta Moruiedro, desde la mar fasta en Carauela: e desde Figuerela fasta Enzina, e desde Arcobria de Carauela fasta la encontrada de Tega, e desi fasta Embrera.

El obispado de Arcobrica, tẽga desde Alcotan fasta la encontrada e de Mora e fasta Lustra.

¶ El obispado de Compluto, esto es Guadalfajara, tenga desde Alcatan fasta Corte.

¶ El obispado de Ciguença, tẽga de Corte fasta la Forcada, e đ Golgol fasta la Perena.

¶ El obispado de Osma tenga desde la Forcada fasta Alançon, assi como corre el camino de sant Pedro que va para Santiago: e desde Grajase fasta las hermitas.

¶ El obispado de Segouia, tẽga de val de Amelo fasta Mansilla, e de Montel fasta Bodehoca.

¶ El obispado đ Palencia, tẽga desde Marbella fasta Caltan, e de Balueña fasta Tiresa.

¶ Estos son dezinueue obispados que han de obedecer al Arçobispado de Toledo.

¶ Seuilla.

EL Arçobispado de Seuilla, que fue la primera silla de las Espa-

Eſpañas, obedezcanle eſtos Obiſpados: e departimos los en eſta guiſa.

¶El obiſpado de Italca, tẽga đ Vlca faſta Bulſa, e đ Aſta faſta Bola.

¶El obiſpado de Aſidonia, tenga deſde Eſemea faſta Data: e de Auiſa faſta Corteza.

¶El obiſpado de Malaga tẽga deſde Data faſta Melcã, e de Denia faſta las pozas del Campo.

¶El obiſpado de Elibere, eſta es Granada, tenga deſde Malaga faſta Sotela, e de Almira faſta la Poſada.

¶El obiſpado de Aſtagi, tẽga deſde Sotila faſta la Pared, e de Leuar faſta en Cauar.

¶El obiſpado de Cordoua, tenga deſde Pared faſta Vbedas, e de Gala faſta la Rona.

¶El obiſpado de Agabro, eſta es Cabra, tẽga đ de Cabra faſta Vbeda, e de Vbeda faſta Mola ſaxa, e deſde y faſta Certama.

¶El obiſpado de Tuad tenga đſde Molóſaxa faſta Balagis, e đ Aguera faſta Calzona, e deſde y faſta Cartama.

¶Eſtos ſon nueue obiſpados que han de obedeſcer al Arçobiſpado de Seuilla.

¶Merida.

AL Arçobiſpado de Merida, obedezcanle eſtos Obiſpados, e departimos les en eſta guiſa.

¶El obiſpado đ Paze, eſta es Badajoz, tẽga deſde Valagre faſta en Arca, e de Ola faſta en Macanal.

¶El obiſpado de Lisbona, tenga deſde Arca ſaſta Ambad, e de alla faſta Marca.

¶El obiſpado de Euora, tẽga đſde Coymbra faſta Piedra, e de Rutela faſta Parada.

¶El obiſpado de Oxomana, tẽga deſde Amba faſta Sala, e dende faſta la Torre.

¶El obiſpado de Begitania, tẽgã de Sala faſta la Naua, e de Sena faſta Muruella.

¶El obiſpado de Coymbra, tenga deſde Naua faſta en Biorja.

¶El obiſpado de Viſeo, tenga de Biorja faſta en Sorca, e de Bonilla faſta en Ventoſa.

¶El obiſpado de Lamego, tẽga đſ de Sorca faſta Alberña, e del Soto faſta Fara.

¶El obiſpado de Salamanca, tẽga de Alberna faſta Rotonia, e de Kufa faſta Seuerar,

¶El obiſpado de Numancia, eſta es Zamora, tenga por Peñaguſendo faſta Tormes, onde ſon los baños de Valderey, que yazen ſobrel. E de alli faſta Duero: e de Villarcal faſta Oter đ Fumos, aſsi como van a Cetra, e đ Rioſeco faſta en Veto e de Anara faſta en Duero.

¶El obiſpado de Auila, tẽga đſde Piedra faſta la villa, e de Demaſco faſta el Terrero.

¶El obiſpado de Coria, tẽga deſ-

de la villa en Tajo, e de Asa, fasta Empuma.

¶ Estos son los treze Obispados que han de obedecer al Arçobispado Merida: pero suso deximos en el Arçobispado de Bragana, en el departimiento del Rey Teodomiro, quel Obispado de Edaña, e de Viseo, que hauie a el de obedescer, esto non sabemos como se fue: ca don Lucas de Tuy assi lo pone como nos lo hauemos dicho.

¶ La cibdad de Leō es camara Romana, e cabeça de reyno.

¶ La cibdad de Lugo, tenga por sus terminos antiguos, assi como gelos partio Teodomiro rey ð los Sueuos, e non obedezca a Arçobispado ninguno, nin a Primado.

¶ Otrosi las Sees de Portogal, finquen assi como las partio Teodomiro rey de los Sueuos, con aquellos terminos, aunque les non acrescentamos.

¶ Bragana.

EL Arçobispado de Bragana, e los Obispados que le pertenecen, assi como los partio el Rey Teodomiro, assi mādamos nos que esten, e ponemos les que esten demas estos terminos.

¶ Dumio tēga de Durta, fasta Oblia, e de Rameca, fasta Aram.

¶ El Puerto de Portogal tenga de Lubia, fasta Bololcan, e de Olmos fasta Insola Casitoria, la que los Sueuos llamaron Tuda, tenga de Bosolcan fasta Laguna ð Mocab blanco, e fasta Kerola.

¶ Orenes tenga de Cusanca, fasta en Sides ð Bereganos, fasta en Calabaças majores.

¶ Yria tenga desde y fasta Cusanca, e Caldas de Rey, fasta la entrada del mar Oceano.

¶ Lucerna tenga desde la Laguna, fasta en Sesa, e de Monte sa:o, fasta Quintaña.

¶ Bretonica tenga desde Besa, fasta los rios de Acaba, ðsi desde Tu dela oueja.

¶ Rama la que los Vandalos llamā Astorga, tēga desde los arroyos fasta en Samoya, e de Omanan fasta el monte Garal.

¶ Estas son ocho sillas Obíspales, que han de obedescer al Arçobispado de Bragana, que es prouincia de Galicia.

¶ Tarragoña.

EL Arçobispado de Tarragona tenga las insolas Balares q̄ son estas: Mayorgas, Minorgas, Fromentera, Ybiça.

¶ Barcelona, tenga desde Minonā fasta Pagela, e de Vsa, fasta Burdel.

¶ Xatina tēga de Burdel, fasta Mō tasa e fasta Portilla.

¶ Girona tenga de Palomo, fasta Iusamance, e de Ventosa, fasta en Paneras.

¶ Ampurias, tenga de Iusamante, fasta

faſta Breta,e de Ventoſa,faſta Guilan.

¶ Auſona,tenga deſde Longa, faſta Auraca,e de Bulga,faſta Montecin.

¶ Argello,tenga deſde Auraca, faſta Baſona, y de Mũcana, faſta Balaca.

¶ Lerida, tenga deſde Luſaño, faſta Fuenſola, e de Lora, faſta en Macan.

¶ Pitoſa,tenga deſde Fuente ſola, faſta Nauian, e de Tomarga, faſta en Gadena.

¶ Zaragoça,tenga de Mauia,faſta en Eſplana,e de Ribas montes, faſta Gordiolo.

¶ Oca,tenga deſde Eſplana, faſta Cabelo,e de Eſple,faſta en Riba.

¶ Pamplona,tenga de Cabello,faſta en Montella, e de Lotica, faſta Tabla,e de Mapia faſta Eſtoual.

¶ Calahorra,tenga de Apia, faſta en Exarga,e de Montella,faſta Lacalan.

¶ Taraçona, tenga de Parſa, faſta en Platena, e de Altomonte, faſta en Loſa.

¶ Luca,tenga de Platena, faſta la Mayor,e de Villa infierno,faſta en Piede mora.

¶ Eſtas ſon quinze ſillas Obiſpales que han de obedeſcer al Arçobiſpado de Tarragona.

¶ *Narbona.*

AL Arçobiſpado de Narbona obedezcãle eſtos Obiſpados que departimos agora aqui.

¶ Sacabis, tenga de Abete faſta Barcelona, e de Manca, faſta Ribosſuera.

¶ Agada,tenga đ Raſa, faſta Ribera de Galar,e faſta Mirla.

¶ Magalona tenga de Mirla, faſta Riboger, e de Caſtillo, faſta Sabia.

¶ Matebia,tẽga de Sabia,faſta Recaual e de. Auges Monterubio.

¶ Carcaxona,tenga de Monte rubio faſta Eugera,e de Agoſa, faſta la montanã.

¶ Alna, tenga de Auguera, faſta Reſmola,e đ Latirſa faſta la Mãſa.

¶ Eſtas ſon ſeys ſillas Obiſpales, q̃ hã de obedecer al Arçobiſpado đ Narbona, que es la prouincia dela Galia Gotica.

Agora ſabed aqui que los Arçobiſpados, e Obiſpados deſtas dos Eſpañas, que ſon por todos ochenta. E eſte departimiento que nos fezimos deſtas ſillas que hauemos dicho,es con conſentimiento e conſeio de los Arçobiſpos,e de los Obiſpos dellas,e cõel plazer de Dios que lo fizo,e nos en eſte fecho ayudo: e mandamos que ſea perdurable para ſiempre jamas.

Todas eſtas coſas q̃ de ſuſo ſon eſcritas, fizo leer el muy nobre rey Bamba enel Concilio: e fueron y ayũtados entre Arçobiſpos, e Obiſpos veynte e ſeys, e muchos preſoneros delos que non pudieron venir: e demoſtrauan alli q̃ hauien

muy

muy grã prazer, porque diez e seys años eran passados que nunca pudieran hauer Concilio, e conortaronse con este, porque se vieró alli vnos con otros. E en este Concilio fizieron el Degredo, que comiẽça. Quam longe lateq3. E fue puesto en aquel Concilio otrosi, que todos los vezinos de Toledo, que moren y vna vez enel año, alomenos vn mes: mas esto non se touo nin se tiene aun agora. E escriuieró en aquel Concilio todos los Obispos sus nombres, e confirmaron todas las posturas que y pusieron, seyendo y Arçobispo Quiriaco. Otrosi, pusieron en aquel Concilio, que todos los Clerigos viuiessen, segun la regla de sant Isidro, el sancto padre: assi como lo manda el libroq̃ el fizo de la honestidad de los Clerigos que fue y puesto. Otrosi, que assi Arçobispo, como Obispo, o Abad, o Clerigo, claustral, o seglar, que por dignidad, o orden, algun beneficio de sancta vgresia ganaren, e dieren al rey, o a otra persona qualquier alguna cosa por tal q̃ gelo ayude hauer: que fuesse descomulgado e maldito para siempre jamas.

En el quarto año de el reynado del rey Bamba, morio Moabia rey de los Alaraues, e reyno empos dl vn su fijo, que llamaron Isid, tres años. E del quinto año del rey Bãba, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinõ esto, que enese quinto año morio el papa Agato, e fue puesto en su logar Leo el menor, el segundo, e fueron con el sesenta e ocho Apostoligos. E enesse año morio Isid rey de los Alaraues, e metio so el su señorio, e so su secta todas las tierras que enderredor eran del: pero a plazer de los que y morauan, que lo amauan mucho porque nũca quiso ser loçano mucho, nin esquiuo contra ellos, maguer que era rey: mas manteniese con ellos comunalmente como otro su ciudadano. E enel sexto año morio el Papa Leo, e fue puesto en su logar Benito el segundo, e fueron con el setenta e nueue Apostoligos. E enesse año que morio Isid rey de los Alaraues, reyno empos del su fijo Maula seys meses. E este semejo bien a su padre en costumbres e en maneras, e este quito a toda la gente la tercera parte de la renta que ante dauan. E despues que houo medio año complido enel reyno morio. E despues de su muerte, partiose la caualleria de los Alaraues en dos pártes, e houo entre ellos gran discordia, e grã deuenencia, e duroles bien quatro años, e houieron muchas lides e muchas batallas en vno, ca los vnos querié alçar por rey vno que dezien Morroan, e los otros a otro que dezien Abdalla, e durol es el preyto vn grã tiempo en esto. Mas Morroan, porque era muy rico, da

ua

daua cada año el Emperador đ Roma mil ſueldos de oro: e otras muchas dauas de paño e de ſirgo, porque le ayudaſſe, o que le non eſtorbaſſe a hauer el reyno. E ſobre eſto quitaueles todas aquellas coſas q̃ los Alaraues ganaran en otro tiẽpo de los Romanos, aſsi tierras como captiuos. E enel ochauo año morio el Papa Benito: e fue pueſto en ſu logar Conon el primero. E fueron con el ochenta Apoſtoligos: e eſſe año otroſi, morio el Emperador Coſtantino, e reyno empos del ſu fijo Iuſtiniano el ſegundo, diez años.

Andados nueue años del reynado del rey Bamba, que fue enla era de ſetecientos e veynte e dos años, quando andaua el año dela encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e ochenta e quatro años: e el Imperio de Iuſtiniano en dos, aportaró dozientas naues de Alaraues, en tierra de Eſpaña: pero non dize la eſtoria en que logar, e corrieron la tierra, e fizieron gran daño en ella, e gran mortandad; mas luego que lo ſopo el rey Bamba, embio alla ſus hueſtes, e tomaron las naues, e mataron la mayor parte đ los Alaraues a eſpada, e los otros lleuaron los captiuos, e tornaron deſta guiſa para el rey Bamba, con grã prez e gran honra. E cuenta agora aqui la eſtoria, que en el tiempo del rey Cindaſundo, que fue mucho antes quel rey Bamba, viniera de Grecia vn rico home, que hauie nombre Aſonaſte, e echaronlo de Grecia ſu ſeñor el Emperador, e el ſalioſe por la mar, e aporto a Eſpaña e el rey Cindeſundo rẽcibiol muy bien e honradamente: e caſo con vna ſu ſobrina, e houo en ella vn fijo a que dixeron Eruigio: e eſſe Eruigio fue criado enel palacio e deſpues fue alçado Conde. E deſpues que morio el rey Sedeſundo, e ſu fijo Reſeſundo embrauecio eſte Eraigio, e creciol gran orgullo. E deſi penſo en qual guiſa podria fazer mal al rey Bãba: e metiol vna yerua empõçoñada enel vino que hauie de beuer, e luego quel rey beuio de aquel vino perdio la memoria: e el Arçobiſpo don Quirigo, e los otros altos homes del palacio, quando aſsi vieró al rey ſin memoria, e non ſopieron porque, fizieró lo a gran prieſſa confeſſar, porque tan buen rey e de tanta virtud no morieſſe ſin confeſsion, e el rey fizol muy de grado: e mando que lo metieſſen en orden: e deſi reſcibio luego el habito: e metioſe en moneſterio en la villa que dizen Pampliega: e dizen las gentes e cuydan que yaze y enterrado. E eſſe Rey Bamba Rey de virtud reyno nueue años. E eſſe año otroſi morio el Papa Canon, e fue pueſto en ſu logar Sergio el primero: e fueron con el ochenta e dos Apoſtoligos.

Eruigio

Ernigio Rey Godo,

que reyno en España.

¶ Este capitulo cincuẽta e dos, vos dira como los Godos alçaron Rey a Eruigio, e de lo que fue: por los años del su reyñado.

LVEGO Quel rey Bamba dexo el reyno, alçaron los Godos pos rey a Eruigio, que era sobrino del rey Resesundo, e reyno siete años, pero con todo aquesto houo el reyno a tuerto: ca fincara vn fijo ď el rey Resesundo niño chico, q̃ auie nõbre Theodofredo, a quien pertenecia el reyno. E el primero año del su reynado fue en la era de setecietos e veynte e tres años, quãdo andaua el año de la Encarnacion en seyscientos e ochenta e cinco: e el Imperio de Iustiniano en tres: e el del Papa Sergio en vno: e el de Theodorigo rey de Francia en diez: e el ď los Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en sesenta e seys. Este Eruigio luego que começo a reynar, caso vna su fija q̃ hauie nõbre Cislona: cõ vn alto home que hauie nombre Egicá, que era sobrino del rey Bãba, e diogela cõ miedo de Theodofredo el fijo del rey Resesundo: porque se temie del q̃ le faria embargar el reyno en su comienço. E despues ď sto fizo Cõcillo en Toledo, e este fue el dezeno Cõcilio, que fue fecho a diez dias de Mayo. e fueró en el treynta e cinco Obispos cõ grá clerezia sobeja: e muchos buenos legos: e era Arçobispo de Toledo Iulian Pomer: e escriuieron y sus nombres, Iulian Arçobispo de Seuilla, e Luyba de Bragana, e Esteuã de Merida: e los Obispos que eran de sus Arçobispados, e lés presoneros de los Obispos que non pudieron venir. E fueron puestas en aquel Concillo muchas buenas cosas para pro de el anima e del cuerpo. Eñe año houo gran fazienda entre Morroá e Abdalla, e morieron y muchos de los Alaraues: pero al cabo vencio Abdalla, que fuera Principe de la caualleria de Moabia, ca era mas poderoso que Morroan, e hechol de la tierra: e finco el por señor, e fue luego alçado por rey de los Alarues, e reyno quatro años: e del segundo año fasta al quarto ď l reynado del rey Eruigio non fallamos ninguna cosa que ď cõtar sea que a la estoria pertenezca.

Andados quatro años del reynado del Rey Eruigio, que fue en la Era de setecientos e veynte e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e ochenta e ocho años: e el Imperio ď Iustiniano en seys. Fizo este rey Cõcillo en Toledo, seyẽdo dõ Iuliã Pomer arçobispo ď ssa cibdad: e fueró en aq̃l Cõcillo quarẽta e ocho obispos, e dos Arçobispos

çobiſpos, Loyba de Bragana, e Eſteuan de Merida, e el Abad dõ Eſpiradeo, preſonero đl Arçobiſpo de Tarragona, e el Abad dõ Pagado preſonero đl Arçobiſpo Sumifredo de Narbona: e muchos preſoneros delos Obiſpos q̃ non pudieron venir. E fueró pueſtas en aquel Concillo muchas buenas coſas para el pro delas almas, e aun del reyno. E eſte fue vno de los mejores Concillos que de antes fueran fechos en eſte tiempo.

Andados cinco años del reynado đl rey Eruigio, que fue enla Era de ſetecientos e veynte e ſiete años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e ochenta e nueue años: e el Imperio de Iuſtiniano en ſiete. Fizo eſte rey Eruigio Concillo en Toledo, ſeyendo Arçobiſpo de eſſe logar don Iulian Pomer, e fueron en el diez e ſeys Obiſpos, e los preſoneros delos Arçobiſpos q̃ non pudieron venir y. E fue eſte Concillo fecho a diez dias de Deziẽbre: e eſcriuieron enel ſus nombres Viteliã Cebrianes, preſoneros đl Arçobiſpo de Tarragona: e el Abad don Pagado preſonero de Sumifredo Arçobiſpo de Narbona: e el Abad Maximo preſonero de don Eſteuan Arçobiſpo de Merida: e Gaudencio preſonero de Floriſmũdo Arçobiſpo de Seuilla: e Reſeſũdo preſonero đ Loyba Arçobiſpo de Bragana, e todos los Obiſpos q̃ y fueró, e los preſoneros đ los q̃ y nõ vinieró. E fueron pueſtas enel muchas buenas coſas q̃ fueró a pro de la tiera. Eera Arçobiſpo đ Toledo eſte Iuliã Pomer, e fue llamado por ſobrenõbre Pomer, porq̃ venie đl linage delos judios, e fue tã bueno, e tã piadoſo que mas nõ podie ſer home, e ſalio de entre los judios como ſale la roſa de entre las eſpinas: e fue muy nobre e muy honrado en todas las tierras por ſu ſaber e ſu enſeñamiento, pero aun q̃l venie de judios, era ya fijo de Chriſtiano: e fue criado en Toledo, e enſeñado en Toledo en todos los ſaberes: e deſpues a tiempo fue dende Arçobiſpo. E eſſe año otroſi morio Theodorigo rey de Francia, e reyno empos del ſu fijo Clodoueo el tercero, quatro años. Otroſi en aquel año morio Abdalla rey delos Alaraues, e reyno empos del Abdemelic, el fijo del rey Mau[illegible]la, e fue deſta guiſa. Eſte Abdemelic deſamaua mucho a Abdalla, e guiſoſe muy bien e apoderoſe, e fue a lidiar con el: e con la buena vẽtura que houo conſigo, aſsi como houieran ſiempre aquellos donde el venie, venciol e matol: e fue luego alçado rey đlos Alaraues: e reyno diez e ocho años. E ſegun cuenta la eſtoria, e dize que eſtos dos reyes que houieran la batalla en Mãchan, caſa que fue de Abrahã, q̃ es entre Carras, e Tarã, en Meſopotamia. E đſpues q̃ fue alçado por rey con-

conquirio toda la tierra muy ſabia mente por ſus faziendas que hauie con los que ſe querien alçar. E del ſexto año del reynado del rey Eruigio, non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea qũe ala eſtoria pertenezca, ſinon tanto que puſieron ſus treguas e ſus pazes, el Emperador Iuliano, e Abdemelic rey đlos Alaraues; pero en eſta manera, que dieſſen los moros a los Romanos cada dia mil doblas e vn ſieruo e vn cauallo.

¶ Andados ſiete años del reynado del Rey Eruigio, que fue en lu Era de ſetecięntos e veynte e nueue años, morio eſte Rey Eruigio de ſu muerte, en la cibdad de Toledo. E en eſte año otroſi quebranto el Emperador Iuſtiniano la poſtura que hauie con los moros: e fizoles mucho mal, mas peor lo recibio el de ellos.

Egica Rey Godo, que reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo. LIII Cuẽta como fue rey de los Godos Egica aca en Eſpaña, e de los fechos del ſu tiempo por los años en ſu orden.

DESPVES Que fue muerto el rey Eruigio alçaron los Godos por rey a Egica ſu yerno, e reyno en ſu cabo diez años e con ſu fijo tres. Pero ſõ eſtos tres a el cõtados: e nõ ſi jo, e aſsi fueron treze. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de ſetecientos e treynta años, quando andaua el año dela Encarnaciõ del Señor en ſeyſcientos e nouenta e dos años. E el Imperio de Iuſtiniano en diez: e el del Papa Sergio en ocho. E el de Theodorigo rey de Francia en tres: e el de Abdemelic rey đlos moros en tres: e el đlos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en ſetenta e quatro. Cuenta la eſtoria que luego que el rey Egica fue alçado rey đxo a doña Lisbona fija đl rey Eruigio que tomara por muger, e eſto fizo el por la traycion quel padre fiziera al rey Bamba. E eſte Egica quiſo gran mal alos Godos, e mato a muchos dellos. E en el primero año del reynado deſte rey cayo vna enfermedad delas ingles en la prouincia de Narbona. E por aq̃lla razon fueron los Obiſpos de aq̃lla prouincia eſcuſados de nõ venir al Cõcilio q̃ eſte rey fizo en Toledo: pero fueron eſcuſados a tal preyto q̃ todas las poſturas de aq̃l Concillo fueſſen leydas e recebidas en todas las ygreſias Obiſpales: e el Obiſpo q̃ eſto nõ quiſieſſe otòrgar q̃ fueſſe deſcomulgado e pechaſſe la quinta parte đ todas ſus ſrras. E đ̃pues en aq̃l año el rey Egica fizo aq̃l cõcillo en Toledo en la ygreſia đlos Apoſtoles ſant Pedro, e ſant Pablo, q̃ es en el palacio del rey: e fueron y de Eſpaña, e dla Galia Gotica,

ſeſenta

sesenta e seys Obispos, e gran compaña de todos los homes buenos leyendo Iulian Pomer Arçobispo de essa mesma cibdad. E el rey Egica, demando a todo el Concilio que lo absoluiesse ď muchas cosas quel fiziera: e del juramẽto que fizo al rey Eruigio desaguisadamẽte. E en este Concilio mostro el buen Arçobispo don Iuliã, que el libro q̃ fiziera ď la sãcta Trinidad, q̃ era bueno everdadero: e prouo lo q̃ y dixera por buenas razones, ca el embiara este libro al Papa Benito, e el Papa non lo entendio como lo deuie entender, e juzgol por malo. E desi tomo el Arçobispo Iulian el libro e las razones cõ que le amparara, e embiol otra vez a Roma por sus mandaderos q̃ eran vn Clerizo de missa, e vn Diacono, e vn Sobdiacono, que eran homes letrados, e sabidores ď sanctas escrituras. E embio otrosi cõ ellos vnos versos que fiziera a loor del Emperador de Roma: e los Romanos recibieron bien el libro e las razones: e mandaron que se leyesse, e mostraron'o e leyeronlo al Emperador de Roma, diziendo muchas vezes enel, loado es dios fasta el fin del mundo. E el Emperador embio sus cartas al Arçobispo Iulian por aquellos sus mandaderos, por que le alabaua mucho, e le agradesçie mucho lo q̃ embiaua dezir e mostrar: e otorgaua todo quanto el alli escriuiera. e que era razon buena, e derecha: e desi honro los mandaderos del Arçobispo e embiolos. E este Concilio fue fecho a onze dias de Mayo, e escriuiole y Somifredo Arçobispo de Narbona, e Floresindo Arçobispo de Seuilla, e Faustino ď Bragana, e Casino de Merida, e Silũdo presonero de dõ Cebrã, q̃ es Arçobispo de Tarragona, elos presoneros ďlos q̃ nõ vinieron por embargo q̃ houieron. E fueron puestas enel muchas buenas cosas. E esse año houieron los Romanos, e los moros grã fazẽda, e fueron los Romanos vencidos. E del segundo año fasta el sexto del rey Egica, non fallamor ninguna cosa que de contar sea q̃ a la estoria pertenezca, sinon tãto q̃ en el segundo año se leuanto cõtra el Empador, Leo el patricio: e tomol el Impio por fuerça, e cortol las narizes e la lẽgua: e echol en desterramiento e reyno el dos años. E esse año otrosi morio Clodoueo rey de Francia: e reyno empos del su fijo Ildiberto diez e ocho años. E en el quarto año se leuanto cõtra el Emperapor Leo, Tyberio Asimaro el segundo: e tomol el Imperio por fuerça, e prẽdiol: e cortolas narizes: e echol ẽ la carcel e reyno el siete años. E enel quinto año fueron los Romanos a tierra de Syria, e lidiaron con los moros, e mataron de los moros dozientes vezes mil.

Andados seys años del reynado

del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e cinco, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en seyscientos e nouenta e siete años: e el Imperio de Tyberio en tres. Fizo el rey Egica Concillo en Toledo, a siete dias de Mayo, seyendo don Feliz Arçobispo de esse mesmo logar. E fueron enel Sétisimio Arçobispo de Seuilla, e Maximo Arçabispo de Merida, e Vero Arçobispo đ Tarragona, e Feliz Arçobispo de Bragana, e los Obispos đ sus Arçobispados: e los presoneros de los q̃ nõ pudieron venir, e escriuieron y sus nombres todos ellos.

Andados siete años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e nouenta e ocho años: e el Imperio de Tyberio en quatro. Fizo el rey Egica Concillo en Toledo, en la yglesia de sancta Locadia, allido yaze el su cuerpo en la q̃ es fuera enel arrabal, seyendo dõ Feliz Arçobispo de essa mesma cibdad, home mucho honrado e grã sabidor. E fuerõ en aq̃l Concilio Faustin Arçobispo de Seuilla, e Maximo de Merida, e don Feliz de Bragana, e Vero de Tarragona: e los presoneros de los Obispos, q̃ non pudieron venir: e escriuieron y sus nombres. E a este Concillo vino el rey por su cuerpo, e echose en tierra ante todos, rogandoles q̃ rogassen a Dios por el, e mostro vn escripto al Arçobispo de Toledo, e a todo el Cõcillo, e rogoles q̃ le tornassen respuesta sobre las cosas q̃ y yazien. E todo esto cõpridamente yaze en los libros de los Degredos e y lo fallaran. E esse año mono el Papa Sergio, e fue puesto en su logar Iuan el sexto, e fueron con el ochenta e tres Apostoligos. E en esse año otrosi fuxo del desterramiento en que yazie Iustiniano: e fuese para Tajano rey đlos Alaraues. E del ochauo año del rey Egica fasta el dezeno nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinõ q̃ quisiera el rey de los Alaraues, prender a Iustiniano por hauer quel diera Leo, el que fuera Emperador: e Iustiniano fuxo luego que lo sopo: e fuese para Terbelo rey de los Bulgaros. E enel noueno año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Iuan el seteno, e fueron cõ el ochenta e quatro Apostoligos.

Andados diez años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seteciẽtos e vno: e el Imperio de Tyberio en siete. Cuẽta la estoria quel rey Egica fizo a Vetisa su fijo, el q̃ houiera en Cisbona, rey đ Galizia tres años antes de su muerte: e diogela toda a mandar como la houieran los

Sueuos

Suevos que reynaran. E mandol q̃ touiesse su morada en Tuy, q̃ es vna delas cibdades de Galizia, mas viciosa: e este rey Egica echara en desterramiento al Duq̃ Fauila, padre del Infante Pelayo, del qual diremos en su logar. E mandol que morasse en aquella cibdad d̃ Tuy, e el morando alli firiol Vetisa, por ocasion de su muger, con vn palo en la cabeça, dlo qual le llago muy mal, assi que morio el Duque de aquella ferida, e fue soterrado cerca de Oruego, en vna villa que hauie nombre Dozemanos: e agora dizenle Palacios. E esta año cobro Iustiniano el Imperio con ayuda del rey de los Bulgaros: e descabeço a Leo, e a Tyberio, en la carcel, porq̃ le tomaran el Impio por fuerça: e fizo sacar los ojos a Calequino el Patriarca, e echol de la tr̃ra en desterramiento, porq̃ era su enemigo: e mato muchos ademas: e destorpo de aq̃llos q̃ erã sus contrarios. E reyno el de aq̃lla vez segunda siete años. E del onzeno año fasta el trezeno del reynado del rey Egica, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la esto ria pertenezca, sinon tanto, q̃ en el onzeno año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Zosinio el primero, e fueron con el ochenta e cinco Apostoligos. E despues que fue muerto en su logar pusieron a Costantino el primero: e fuerõ cõ el ochenta e seys Apostoligos.

Andados treze años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e quarenta e dos años, morio este rey Egica en Toledo de su muerte, e fue soterrado honradamente: e assi acabo este Rey Egica. Agora dexa aqui la estoria de contar del, e torna a contar de Vetisa su fijo, e de lo que començo a fazer, segun que adelante cuenta mas complidamente la estoria.

Vetisa Rey Godo que reyno en Espana.

El capitulo. LIIII. Es en razon de el rey Vetisa fijo de Egica: e de los fechos granados del su tiempo, por sus anos, vno empos otro.

DEspues que fue muerto el rey Egica, alçaron los Godos por rey a su fijo Vetisa, e reyno nueue años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de seteciẽtos e quarẽta e dos años, quãdo andaua el año d̃la Encarnaciõ d̃l Señor en seteciẽtos e quatro años: e el Imperio d̃ Iustiniano en tres: e el del Papa Constantino en vno: e el de Ylderigo rey de Francia, en onze: e el de Abdemelic rey de los Alaraues, en catorze: e el de los Alaraues, en que Mahomad fue alçado por rey d̃llos en quatro. Cuenta la estoria, que este rey Vetisa era home muy luxurioso, pero

con todo esto era de gran piedad, ca a los que su padre echara e ďterrara ďl reyno, tornolos el en su tierra: e la premia e el mal fuero que su padre fiziera e pusiera en la tierra, tirogelo el dende: e los que su padre desheredara, tornoles el a buen estado, e dioles lo suyo: e quãtas causas e instrumentos fiziera su padre engañosamente, quemolas ante todos en fuego, e diolos por homes libres en todos los lazos malos e encargamientos. E entrego las heredades que su padre metiera en su cillero, e en su Realengo, e torno en los ofticios de su palacio a los homes que echara su padre. E este fizo en la ygresia de sant Pedro Apostol, la que es fuera de Toledo, e esta es la ďlas dueñas mõjas negras, vn Concilio con los Obispos, e con los altos homes de su reyno, sobre gouernamiẽto e ordenamiento de su tierra: mas este Cõcilio non jaze en el libro de los Degredos. E del segundo año del reynado ďl rey Vetisa, nõ fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinon tãto, que quebranto el Emperador Iustinia no las pazes e las treguas q̃ hauie con los Bulgaros, e lidio con ellos e fue el vencido: e houiera el y prẽder su muerte.

Andados tres años del reynado del rey Vetisa, que fue en la Era de setecientos e quarenta e quatro años, qvando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seteciẽtos e seys, e el Imperio de Iustinia no en cinco. Cuenta la estoria, que este rey Vetisa luego en comiençó de su reynado coméçara de ser bueno, e de darse a bien, e coméço despues a darse a mal e auoltza: e echo de la cibdad de Toledo en destierramiento a don Pelayo fijo ďl Duque Fauilla de Cãtabria. E este fue aq̃l don Pelayo, q̃ despues se alço cõ las Asturias cõtra los moros, asi como adelante oyredes en su logar, ca el rey Vetisa querialo mal, por razon de su padre, a quien el matara con el palo, por razon de lo que ďximos ď suso ya. Torna pues a contar agora la estoria, e dize, q̃l rey Vetisa q̃ fasta estonces fiziera su mal e su luxuria a escuso, començo de alli adelante a fazerlo en descubiertamente anté todos; e afroxo las riendas, esto es descostrenimiento de la verguença, e non se detouo el de fazer toda enmiga e todo peccado. E mandara Dios que el solo peresciera en sus enemigas, e que non ensuziara nin manzillara la nobreza de los Godos, assi de la Clerezia como del otro puebro, assi como lo enlixoca le vino a tan gran afroxamiento de su maldad que pugno la su enemiga por ayudar e acrescentar en su maldad, mas de lixo e ď peccado, qua tenie de so vno muchas mugeres veladas e muchas barraganas. E daua por estas mesmas maneras exem-

ploa sus ricos homes, e a los mayorales dela tierra delos Godos q̃ fiziessen otro tal como el fazie. E otrosi los menores dl pueblo, por aquella misma manera e por su mãdado, feruian en aquel mal e crescien en aquel peccado. E en aquella sazon era Gunderigo Arçobispo de Toledo: e era home casto, e de gran sanctidad: e por quiẽ fiziera muchas virtudes e muchos milagros nuestro Señor Dios, ca tal seruicio le hauie el fecho.

Andados quatro años del reynado del rey Vetisa, que fue en la Era de setecientos e quarenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e siete años: e el Imperio de Iustiniano en seys. Auino assi que despues que fue muerto Gunderigo Arçobispo de Toledo, pusieron en su logar a Sinderigo, que fue home bueno e justo. E en tiempo deste se perdio la cibdad de Toledo. Este Sinderigo començo a vsar mal e a fazer agrauiamiento, por zelo dla sanctidad a los homes ancianos e honrados que hauie en la ygresia de Toledo. E esto non lo fazie el por su seso, mas por cõsejo e mandado del rey Vetisa, que se temie de la Clerezia: e se recelaua por las auolezas quel fazie: mas aquellos homes pusieronse contra el rey en faz por mal que les fiziera, e apelaron a Roma: e Vetisa fazedor de la enemiga, temiendose que vernien contra el e contra sus maldades, e que farien al pueblo que lo non obedeciessen, dio por ende con su maldad licencia e mandamiẽto a todos los Clerigos, que cada vno touiese muchas mugeres e barraganas descubiertamente, si quier vna si quier muchas, como quisiessen, o como se atreuiessen, cuydando los tornar assi por esta razon. E demas mando que nõ obedesciessen a los establescimiẽtos, nin a las posturas q̃ Roma deffendie a la tal cosa como aquella que les el mãdaua fazer, ca bien cuydaua el que por tales Clerigos como aquellos ternie los pueblos a su mãdamiento. E porque vos alongaremos la razon, tanta fue la muchedumbre delos peccados, e dela enemiga en tiempo deste rey Vetisa, que la nobreza, e la bondad de los Godos que solien mandar reyes, e reynos e gentes alli fue quebrantada, e metida en fondo del lixo: e en las auolezas que non conuiene de dezir se en todo mal. E del quinto año dl reynado del rey Vetisa fasta el seteno non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tãto que en el quinto año lidio Felipo q̃ era llamado por sobrenombre Babario, con el Emperador Iustiniano: e prendiol e dscabeçol, e reyno empos del dos años.

Andados siete años del reynado del rey Vetisa, que fue en la Era dl setecientos e quarenta e ocho años,

quando andaua el año dela Encarnaciõ đ. Señor, en fetecietos e diez años: e el Imperio đ Felipe en dos. E diablo que es enemigo del humanal linage, e que non queda cõ su embidia de buscarle mal quanto puede, sembro su mala simiente enel reyno de España, e metio en los poderosos soberuia, e en los Religiosos pereza e negligencia, e entre los que hauien paz e amor puso discordia, e entre los ricos e abõdados puso luxuria e muchedumbre de peccados: e en los sabios e entendidos touo las lenguas presas de embotamientos, en manera que los Obispos, e los Clerigos, tornotales como a los viles homes đl puebro: e a los Principes assi como a ladrones. Pues por esta guisa que hauemos dicho fue el reyno de los Godos de España destroydo el que ante desto era grande e mucho, ca a tan grande era el su señorio que turaua e tenie đ mar biẽ desde la cibdad de Tanjar, que es en Africa, fasta el rio Ruedano. E este reyno era alto por nobreza, e largo por abondamiento de todas las cosas, deuoto en Religion, concordado e ayuntado en amor de paz, e claro e limpio por enseñamiento de los Concilios quẽ eran fechos expresamente de los Obispos por honestidad de los homes de ordẽ que y hauie, e por la su predicaciõ de los sanctos Arçobispos Leandro, Isidro, Ercadio, e Eugenio e Afonso e Iulian, e Fulgẽcio, e Martin de Dunio, e Indalio de Barcelona, Tanjo de Zaragoça: e por el estudio de la arte de Philosophia, que hauie en Cordoua. Mas el rey Vetisa temiẽdose q̃ le tomarien el reyno por las auolezas q̃ fazie, mando derribar los muros đ todas las villas e de todas las cibdades, saluo ende vnas pocas que nõ oso derribar: e mãdo fazer delas armas del fierro rejas e açadas, e esto fazie el engañosamente porq̃ cuydasen los homes q̃ querie tener en paz e en folgança la tierras: e porq̃ non se fiziesse mal cõ ellas los vnos a los otros, e q̃ cada vno fiziesse segun que le p'oguiesse. E esto fazie el otrosi, porque aquellos q̃ se despagauan del, e de los sus malos fechos que se le non pudiessen alçar, nin amparar. Pero dize aqui don Lucas de Tuy, quel rey Rodrigo mando desfazer las armas, e que en su tiempo fue. E aun fallan agora homes en algunos logares que lo fizo por consejo del Conde dõ Illan assi como deximos. E enella guisa fue toda España llena de toda enemiga e de peccadõ, e de soberuia: e de mal por Vetisa que mouio los ojos de nuestro Señor a saña, ca todos los homes de la tierra hauien corrompida su carrera e enfuziada su vida: e al que era bueno non le preciauã nada, e al derecho quanto vna espina de xenabe, esta es çarça. E esse año morio el Papa Con-

Constantino, e fuē puesto en su lo gar Gregorio el segundo: e fueron con el ochēta e siete Apostoligos. E en esse año otrosi, morio Abdemelic, rey de los Alaraues, e reyno empos del Vlid, onze años. E despues que el houo el reyno, co mençó a fazer muchas batallas cō aquellos que se reuelauan: e aun acrecento mucho a demas el su Imperio. E este Vlid era home de grā entendimiento e de gran sentido, e sabia muy bien guisar sus batallas, e sus huestes. E desi por lo que hauie de ser que con la vara de Dios, esto és la su saña, que hauie el đ ferir todos los puebros de España. E ayudauale Dios en todos sus fechos, de guisa que metio so el su señorio todas las gentes vezinas: e cō quirio toda tierra de Roma: e tollio muchas prouincias a los Romanos, por las lides e batallas que hauie con ellos, destroyendo las cibdades e castiellos e villas: e faziendo mucho mal, e quebranto a toda Auia, e tornola a su señorio, e toda la marisma con ella: e contra parte de Occidente, quebranto e prendio por mano de vn su cabdillo de su caualleria, que hauie nombre Muça, el rey de los Godos de España, assi como lo contaremos adelante en esta estoria ên su logar: e tollo dende la hōra e la dignidad, e puso enel rētas e tributos. E este reyno auie durado en paz, e en buē estado e alegre e seguro biē đsde el tiēpo đl rey Leonegildo fasta el tiē po deste Vlid en q̄ fue el destroydo, ciēto equarēta anos. Este año otro si tomo el Imperio Anastasio, que era llamado por sobrenōbre Aramio, al Empador Iustiniano por fuerça: e aun prēdiol, e sacol los ojos, e reyno el dos años empos del: E del ochauo año del reynado del rey Vetisa non fallamos ninguno, cosa que de contar sea, sino ou tāto que morio Ylderigo rey de Frācia, e reyno empos del su fijo Clodoueo quatro años,

Andados nueue años del reynado del rey Vetisa, que fue en la Era de setecientos e cincuento años, quādo ādaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo en setecientos e doze años: e el Imperio de Anastasio en dos. Aui no assi, que por los pecados đl rey Vetisa, e de todas las gentes, quiso Dios quebrantar la ygresia, e el poder de los Godos de España: e por ende metiose Satanas ēn la paz que querie Vetisa por infinta: e fue en esta guisa. Theodofredo, fijo que fue del rey Resesundo, q̄ de ante deximos, que fincara niño despues de la muerte de su padre, era gran mancebo e fermoso: porque demostraua en si todo bien, amauanle todos e pagauāse del: e Egica el padre de Vetisa, temiendose del, porque home de gran linage por ventura pararie mientes andando los dias por el señorio del

reyno, e echaralo porende de la tierra: e mandarale morar en Cordoua en desterramiento, e Theodofredo pagose de Cordoua: e fizo y vn palacio muy bueno e muy fuerte en que morasse. E este palacio acrescento aun despues Rodrigo su fijo quando fue ende mancebo: e Theodofredo morando alli caso con vna dueña, que era del linage de los reyes, e hauie nombre Rucilona, e houo della vn fijo que houo nombre Rodrigo. E despues que Vetisa fue alçado rey despues de la muerte de su padre començó a buscar mal a este Theodofredo, assi como su padre fiziera: e tanto lo sigio fasta que lo fizo prender e sacar los ojos. Otrosi quisiera fazer al Infante Pelayo, el que matara el padre en Tuy con el palo, mas el Infante Pelayo fuxol, e amparose en Cantabria, ca Dios querie guardar en España, de donde se leuantase acorro e libramiento a la tierra. E este Vetisa, enemigo de Dios, e de los Degredos de santa Ygresia, echo del Arçobispado de Toledo a Sinderigo: e diol a su hermano, que hauie nombre Orpa, que era Arçobispo de Seuilla, siendo Sinderigo aũ viuo. E assi como el ensuziaua assi por adulterio carnal, assi ensuziaua por adulterio espiritual a su hermano el Arçobispo. E poniendo vn mal sobre otro, quebranto todos los priuilegios de las ygresias: e torno los judios a la tierra, e dioles priuilegios e franquezas: e mas honrados, e mas contados erã los judios en las ygresias que non los Christianos catholicos. Mas porque el juyzio de Dios viene a los que fazẽ las enemigas porque suffran la pena de la verguena, por ende aquellos que se nos quieren emendar, nin castigar de los peccados, lleuaran dobre pena de nuestro Señor. Otrosi quisiera este rey Vetisa, cegar a Rodrigo, bien assi nomo fiziera a su padre Theodofredo, mas porquel era mucho amado del Senado de Roma, por el amor e gracia que houiera con los Romanos Reiesundo su abuelo. alçose contra el rey Vetisa, con poder de los Romanos: e començó de guerrear descubiertamente, e con el gran poder que tenie houolo de vencer alla donde se ayunto, e prendiol e sacol los ojos, assi como el fiziera a su padre Theodofredo, e echol del reyno. E desta guisa por eleccion dellos, e cõ el poder del Senado de Roma fue Rodrigo alçado por rey: mas Vetisa, llenero e comprido de todas auolezas, despues que perdio el reyno e los ojos fue desterrado e echado de la tierra: e acabo su mala vida en Cordoua e morio alli. Do desterrara e desheredara a Theodofredo. E dexo dos fijos Sisiberto e Eba: e ninguno dellos non reyno, ca a ambos quisierõ mal por las auolezas e las

sober-

ſoberuias de ſu padre. Eſſe año murio Pepino rey de Auſtria, non el que fue padre de Carlos el grande, mas de Carlos el que fue llamado Martel, e reyno empos del eſte Carlos ſu fijo, que houo en doña Playda, mas fizol luego prender la reyna doña Precinda ſu madraſtra la que houiera otro tiempo echada del reyno eſte Pepino, e fizol echar en Colona en carcel. E por eſta doña Precinda truxo mal ſant Lamberto a Pepino, porque la dexo que era ſu muger a bendicion, e tomara a Playda.

Rodrigo Rey Godo,

que reyno en Eſpaña.

El capitulo. LV. Da buena razon de como reyno en Eſpaña el Rey Rodrigo contra Vetiſa, e los aconteſcimientos de ſu tiempo por los años.

DVES Vetiſa leyendo aũ viuo, eſtando en Cordoua en deſterramiento aſsi, comenco a reynar el rey Rodrigo con el ayuda e con el poder que houo de los Romanos. E eſte fue el poſtrimero rey de los Godos, e reyno quatro años andados del reynado de Vlid Miramomelin, rey de los Alaraues: e Vetiſa hauie reynado ſiete añs: e el rey Rodrigo tres, el vno en ſu cabo, e los dos cõ Vetiſa: pero dize don Lucas de Tuy, que ſiete años e ley s meſes reyno. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e cincuenta años, quando andaua el año de la Encarnacion del Senor, en ſetecientos e doze años: e el Imperio de Anaſtaſio en dos: e el del Papa Gregorio en dos e el de Clodoueo rey de Francia en vno: e el de Vlid rey de los Alaraues en quatro: e el de Mahomad, en que fue alçado rey dellos en nouẽta e vno. Cuenta la eſtoria que eſte rey Rodrigo era muy fuerte en batallas, e home muy deſembuelto en las faziendas: mas de maneras ſe mejaua bien con Vetiſa, e deſi en el comienço de ſu reyno denoſto e deſhonro mal a los fijos de Vetiſr Siſiberto, e Eua, e echolos dela tierra: e ellos paſſaron luego la mar, e fueronſe para Requila, Conde de Tanjar, que fuera amigo de ſu padre. E torna agora aqui la eſtoria a contar, e dize que en la cibdad de Toledo hauie vn palacio que eſtaua ſiempre cerrado tiempo hauie ya d̃ muchos reyes. e tenie muchas cerraduras. E el rey Rodrigo fizol abrir, porque cuydaua que yazie y algun hauer en el, mas quando e palacio fu abierto nõ fallaron en el ninguna coſa ſinon una arca otroſi cerrada, e el rey mandola abrir, e non fallaron en ella ſinon vn paño pintado que eſtauan en el eſcriptas letras latinas que dezien aſsi. Quando aqueſtas cerraduras ſeran quebradas, e el palacio e el arca ſeran a

abiertos, e los que y yazen lo fueren a ver, gentes de tal manera como en el paño eſtan pintados entraran en Eſpaña: e la conquerirán: e ſeran ende ſeñores. E el rey quando aquello vio peſol mucho por que el palacio fiziera abrir, e fizo cerrar el arca, e el palacio, aſsi como eſtaua de primero, e en aquel paño eſtauan pintados homes de caras e de pareſcer, e de manera, e de veſtidos, aſsi como agora andan los Alarues, e tenien las cabeças cubiertas con tocas, e eſtauan caualleros en cauallos, e los veſtidos eran de muchas colores, e tenien en las manos eſpadas, e ſeñas, e pendones alçados. E los ricos homes e el rey fueron eſpantados por aquellas pinturas que aſsi hauien viſto.

Coſtumbre era en aquel tiempo de criarſe las donzellas fijas de los altos homes en el palacio del rey. E [illegible] eſtonces entre las dózellas de la camara del rey vna fija del cõde don Illan, que era muy fermoſa a demas. E el conde don Illã era home muy grã fidalgo, e venie de gran linage de parte de los Godos, e era home muy preſciado en el palacio del rey: e home bien prouado en armas: e demas era Cõde de los Eſparteros e era pariente e priuado del rey Vetiſa: e era rico e biẽ heredado en el caſtiello de Conſuegra, e en la tierra de las marismas. E auino aſsi que hoüo de ſe yr eſte Conde don Illã, de que deximos, a tierra de Africa con mandaderia đl rey Rodrigo: e el eſtãdo alla en el mãdado, tomol el rey a ſu fija por fuerça e yogo cõ ella: e ante deſto fuera ya tratado que hauie đ caſar con ella, mas non caſara: e algunos dizen que fue la muger e gela forço: mas pero por qualquier q̃ fue deſtas coſas deſto ſe leuanto el deſtroymiento en Eſpaña, e dela Gallia Gotica. E el Conde don Illan torno đi mandado luego a donde fuera: e ſopo luego aquella deshõra đla fija, ó đla muger, ca ella mezquina lo deſcobrio e fizo infinta q̃ non paraua mientes, e que nõ data por ello nada demoſtrãdo a las gentes ſemejança de alegria. Mas deſpues que houo dicho todo el mãdado al rey en que fuera, tomò a ſu muger, e fueſſe ſin deſpedirſe: e deſi en medio del inuierno paſo la mar, e fueſe para Cepta: e dexo y la muger, e ei hauer, e fabro cõ los moros: e deſi torno ſe para Eſpaña: e fueſe para el rey e pidiole la fija, ca le dixo que la madre era enferma, e que hauie ſabor de la ver: e que con ella haurie prazer, e el rey mandogela dar: e el Conde torno eſtonces la fija, e llevola e diola a la madre. En aquel tiempo tenie el Conde don Illan por tierra a Iſla verde, a la que agora dizen en Arauigo Algezira, Talhadra, e de alli fazien a los Baruaros de Africa gran daño e grã mal: de guiſa q̃

hauien

hauien del gran miedo. E este año salio de la prision Carlos Martel, en que lo echara su madrastra de noche por el prazer de Dios: e trabajose luego đ sacar de mano, e de poder de Ramifredo su principado aquel que le hauiẽ tomado por fuerça. E en esse año otrosi fue Teodosio ante el Emperador Anastasio: e lidio con el e venciol, e tomol el Imperio por fuerça; e fizol ordenar Clerigo đ missa a mal de su grado, e reyno empos del vn ano. E porque este Anastasio era home sin recabdo: e despechador de las gentes e del reyno, porende le consejaron los Romanos que tomasse el Imperio.

Andados dos años del reynado del rey don Rodrigo, que fue en la Era de setecientos e cincuenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion, en setecientos e treze años: e el Imperio đ Theodosio en vno. Cuenta la estoria e dize agora, que a esta sazon hauie en Africa vn rey a quien deziẽ Muça, e tenie aquella tierra de mano đ Vlid Miramomelin. E cõ este Muça houo el Cõde don Illan fabrado su aleuosia, e prometiol que le darie a España si lo quisiesse creer. e este Muça era llamado por sobre nombre Abenozayr. E quando oyo aquello quel Conde don Illan le dezie, houo ende gran prazer, e fue ende muy alegre: ca hauie ya prouado la fortaleza del Conde, en las contiendas e en las faziẽdas que sus gentes houieran con el. E Muça embio luego este mandado a Vlid, que era Miramomelin en Arabia. E Vlid quãdo lo oyo embiol dezir e defender que lo mente nõ passasse a España, ca se temie q̃ le podrie ẽde venir algũ gran peligro, mas que embiasse de sus gentes algunas para prouar si era verdad lo que el Conde don Illan le dezie. E Muça embio estonces cõ el Conde don Illan a vno que hauie nombre Tarif, e por sobrenõbre Abenzayr, e driol cien caualleros e dozientos peones: e passaron todos en quatro naues: e esto fue en el mes q̃ dizen los moros en Arabigo Ramadan: mas porque los moros cuentã los meses por la Luna, por ende non podemos nos dezir el mes segun nuestro lenguage ciertamente quales es. Esta fue la primer entrada que los moros hzieron en España: e aportarõ aquen mar a la isla que despues houo nombre Algezira, e estouo alli Tarif, e el Conde don Illã, con aquellos moros, fasta que le vinieron sus pariẽtes e sus amigos e sus ayudadores porque el embiara. E la primera corredura que fizieron fue en Algezira Talhadra: e lleuaron dende gran presa e gran robo: e destroyeronla, e aũ otros logares enlas marismas. E la mezquina de España, q̃ desde el tiempo del rey Leonegildo estouiera en paz ciento e cincuẽ

ta

ta años assi como deximos ya, començose a destroyr e a sentir de las pestilencias que houiera ya otra vez en el tiempo de los Romanos. E el Conde don Illan fizo estonces gran daño e gran mortãdad en la prouincia de Betica, que es Guadalquiuir, e en la prouincia de Lucena: e tornose para Muça con los moros que le diera, brioso e soberuio en esta razon, seyendo Sideredo Arçobispo de Toledo e Primado de las Españas, e este quando vio la entrada de los moros en España toruose, e cõ el miedo que houo, e con el mal que le fiziera Vetisa fuese para Roma: e desampparo las ouejas que hauie de guardar como allegadizo e malo, e non como buen pastor: e los homes buenos ancianos đ Toledo đlos q̃ dexi mos ya suso esleyeron a Viba por Arçobispo por ser hom đ grã sãcti dad. E Orpa el que deximos va de suso, el que traxera mal enel Arçobispado, non podie ya nada nin les podie ya embargar en ninguna cosa. E esse año otrosi se partio el Emperador Theodosio del Imperio, e fue puesto en su logar Leo, e reyno veynte e tres años.

Andados tres años del reynado del rey Rodrigo, que sue en la Era de setecientos e cincuenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion en setecientos e catorze años: e el Imperio de Leo en vno: Embio Vlid Miramomelin, rey delos Alarabes por Muça, que fuese a el a tierra de Arabia do el era, e Muça sue alla: e dexo en Africa por senor en su logar a Tarif Abenzayr, que era tuerto del vn ojo: e mandol Muça, que ayudasse al Conde Illan, e que le mostrasse su amistad. E este Tarif dio a Muça doze mil homes para todo el fecho. E el Conde passolos a quen mar en naues de mercaderes, pocos a pocos, por tal que gelo non entendiessen, e despues que fueron todos passados a España, ayuntaron se en vn mõte, que oy dia lleua del nombre de aquel moro: e dizenle en Arabigo Gebaltarif, e los Christianos Gibraltar, ca Gebal en Arauigo tanto quiere dezir como mõte. E esta passada sue en el mes que dizen en Arauigo Ragel. E el rey don Rodrigo quandol sopo embio alla a vn sobrino que hauie nõbre Ynigo, con gran poder. e lidio con los moros muchas vezes, mas siempre lo vencian: e al cabo vencieronlo los moros, e mataronlo los moros. e de alli adelante tomaron los moros atreuimiento e esfuerço. E el Conde Illan guiolos por la prouincia de Betica, que es en tierra de Guadalquiuir, que es el rio de Seuilla, e por tierra de Lucena. E la hueste de los Godos luego en este comiençó comẽçó a ser mal andante, ca por la luenga paz que houieron desacostumbraronse de las armas, e non sabien nada

ya

ya de los grandes fechos que los Godos fizieran en otro tiempo: e fueron tornados viles e fracos, e cobardes: e non podieron sufrir la batalla: e tornaron las espaldas a sus enemigos, e non se podieron amparar ni foyr, e morieron y todos: e aquesto fecho, tornaronse Tarif, e el Conde don Illan a Africa. E Muça era ya y: e el Conde dõ Illan fue de alli adelante tenido entre los moros por bueno e por leal: por aquello que hauie fecho, ca temien ya que lo hauien ya prouado en esto.

Muça fiandose ya del Conde dõ Illan dio a Tarif e a el, vna hueste muy mayor que la primera: e embioles como de cabo a España. E retouo estonces Muça contigo al Conde Requila de Tanjar, e non lo quiso embiar con ellos, ca se temie del, que si viniesse y que farie alguna cosa que non deuie, porque era omne artero, e reboltoso. E Tarif, e el Conde Illan, arribaron en España, e començaron a destroyr la prouincia de Betica, esta es la de Guadalquiuir, e la de Lucena: e el rey Rodrigo quando lo sopo, ayũto todos los Godos que con el erã, e fuese muy atreuidamente contra ellos, e fallolos en el rio que dizen Guadalete, que es cerca de la cibdad de Asidoña, la que agora dizen Xerez. E los Christianos estauan aquende del rio, e los moros allende: pero algunos dizen q̃ fue esta batalla en el campo de san Nogera, que era entre Murcia e Lorca, mas non es verdad. E el rey Rodrigo andaua estonces con su coróna de oro en la cabeça, e vestido de paños de peso en vn lecho de marfil que lleuauan dos mulos, ca assi era estonces costumbre de andar los reyes de los Godos, e assi començaron la fazienda, e duro ocho dias que nunca fizieron y non lidiar de vn Domingo fasta otro. E morieron y de la hueste de Tarif, bien diez e seys mil homes. Mas el Conde don Illan, e los que estauã con el lidiarõn tan fuertemente, q̃ quebrantaron las hazes d'os Christianos. E los Christianos porque estauan folgados, e desacostumbrados de armas por la gran paz que houieran, tornaron todos flatos, e viles: e lasos, e non podieron sofrir la batalla: e tornaron las espaldas e foyerõ. E esto fue a onze dias del mes que dizen en Arauigo Xabel: e es el dezeno mes de los moros. E los dos fijos de Vetisa, que juraron con el Conde don Illan, estouieron estonces en aquella batalla con el rey Rodrigo: el vno de la parte diestra, e el otro de la siniestra, e cabdillauan las hazes: e deziẽ que la noche de antes que fablarõ ellos con Tarif, e que houierã con el su consejo, e que pusieron con el que non lidiassen ni cabdillassen, ni ayudassen a los Christianos. E el rey Rodrigo dixerõ ellos

es

es home muy corajoso q̃ se dexara antes matar que foyr, ca ellos asmauã que despues q̃l rey Rodrigo fuese muerto q̃ podriẽ ellos cobrar el reyno q̃ hauiẽ perdido: ca nõ cuydauã que los moros pudiessẽ tener la tierra, aunq̃ quisiessen. Porẽde despues q̃ la batalla fue mezclada, dierõse ellos a foyr, q̃ assi lo posierã cõ Tarif: e Tarif prometioles q̃ les faria cobrar el reyno, e quãto fuera đ su padre. E deziẽ q̃ en la hueste đlos Christianos q̃ auie mas de ciẽ mil homes đ armas, mas erã lasos e flacos: ca dos años auiẽ pasados đ grã pestilẽcia de fãbre, e de mortãdad, e la gracia de Dios se hauie ya arredrada, e alongada đllos: e auie tollido el poder e el deffendimiento de los homes de España, assi q̃ la gẽte de los Godos, que siẽpre fuerõ vencedores e nobres, e conquiriera toda Africa, e Europa: e vẽciera a los Vandalos, e los echara đla tierra, e los hiziera pasar la mar quãdo ellos conquerierã a toda Africa, assi como deximos ya, aq̃ la gente tã poderosa e tan honrada fue quebrãtada e coruada por el poder đlos Araues: e el rey Rodrigo estaua muy fuerte: e soffrie muy bien la batalla, mas las manos de los Godos q̃ solien ser fuertes e poderosas eran tornadas alli encogidas, e los Godos que solien verter la sangre de sus enemigos, vertieron y la suya en poder de los otros. E el Conde don Illan esforçando a los Godos que con el andauan e a los moros otrosi, que lidiassen bien e rezio. E la batalla seyendo ya como desbaratada, e yaziendo y muchos muertos de la vna parte, e de la otra: e las hazes de los Christianos otrosi bueltas e esparzidas, e el rey Rodrigo alas vezes yendo alas vezes tornando, suffrio alli gran tiẽpo la batalla: mas los Christianos lidiando e seyendo ya los mas dellos muertos, e los otros fuydos non sabe home que fuesse fecho del rey don Rodrigo en este tiempo deste comedio: pero la Corona e las vestiduras, e la nobreza real e los çapatos de oro e de piedras preciosas e el su cauallo: al qual dezien Orella, fueron fallados en vn tremedal cerca de el rio Guadalete sin el cuerpo. Pero dize aqui don Lucas de Tuy, que cuyda que morio alli lidiando, mas non que ciertamẽte lo sopiesse el: e por ẽnde lo pone en dubda. E đ alli nõ supieron mas que se fizo sinon que despues a tiempo en la cibdad de Viseo en tierra de Portogal fue fallado vn monumento en q̃ estaua escrito: Aqui yaze el rey Rodrigo el postrimero rey đlos Godos. Maldicha sea la sana del Cõde dõ Iuliã que mucho fue perseuerada: e maldicha sea la suyra, que mucho fue dura e mala, ca sandio fue el con su rabia, a coraioso con su fincha, continuando su locura, o uidado de lealtad: destoruador de la

ley.

ley. Despreciador de Dios, cruel en si mismo. Matador de su señor: enemigo de su casa, e de su tierra: culpado: aleuoso e traydor contra todos los suyos. Amargo sea el su nõbre en la boca de aquel que lo mentare: duelo e pesar faga la su remembrança en el coraçon de aquel que lo mentare. El su nombre sea maldicho siempre de quantos del fabraren.

¶ Los bienes que tiene España.

DEspues quel rey Rodrigo e los Christianos fuerõ vẽcidõs e muertos, la muy nobre gẽte đlos Godos, q̃ muchas batallas quebrantaron e abaxarõ, e las sus preciadas señas fuerõ abatidas: e los Godos que cõquerierã, Sycia, e Ponto, e Grecía, e Macedonia, e Ilyrico, e las robaron e desgastaron, e aun las sus mugeres dellos que vencieran e metieran so el su señorio tierra de Oriente, e prendieron en batalla aquel gran Rey Ciro de Babyloñia, e de Syria, e de Media, e lo metieron en vn odre lleno de sangre: aquella gente a quien los de Roma que eran señores de toda la tierra fincaron los ynojos cognosciendoseles por vencidos, e aquella gente de quien el Emperador Valiente fue quemado en fuego: e la que aquel grã Atila rey de los Vgnos, conoscio señorio enla batalla, e los Vãdalos les desampararon las Galias fuyendo, e las gentes de sus batallas espãtaron todo el mundo, assi comõ el gran tronido espãta todos los homes, aquella gente delos Godos tãbriosa e tan presciada, estonces la aterro en vna batalla el poder de Mahomad el rebellado q̃ se alçara aun tanto como el otro dia. E todos deuen por ende aprender: e nõ deue ninguno preciar, nin el rico en riqueza, nin el poderoso en poder, nin el fuerte en su fortaleza, nin el sabio en su saber, nin el alto ẽsu alteza, nin ẽsu bien. Mas quiẽ se quisiere presciar preciesse en seruir a Dios: ca el fiere e pone melezina en la llaga, e la sana: ca toda la tierra suya es, e todos los puebros: e todas las gentes e los reynos, e los lẽguages todos se mudan, e todos se camian, mas Dios criador de todo siempre dura, e esta en vn estado. E a cada vna tierra de las đl mũdo, e a cada vna prouincia honro Dios en sẽdas guisas, e les da su do, mas entre todas las tierras que honro, honro mas a España de Ocidẽte, ca esta abasto de todas las cosas que home deue codiciar: ca diz q̃ los Godos anduuieron por las tierras de la vna parte e dela otra, prouandolas por guerras e por batallas conquiriẽdo muchos logares en la prouincia de Asia, e de Europa, assi como deximos, e pobrarõ muchas tierras, e moradas en cada logar: e catando e escogiendo de biẽ entre todas las tierras el mas

proue-

prouechoso logar que fallarõ fue España, e la mejor de todas. E mucho lo preciarõ mas que ninguno đ los otros E demas es en esta España la Galia Gotica, que es la prouincia de Narbona de so vno con las cibdades, Rodes, Aluia, Vederes, que enel tiempo de los Godos pertenecie a essa misma prouincia. E esso mesmo en Africa hauie vna prouincia señora de diez cibdades, e fue llamada Tingitaña, que era so el señorio de los Godos, assi como todas estas otras. Pues esta España que deximos tal es como el parayso de Dios: ca riegase con cinco rios caudales que son Duero, e Ebro, e Taio, e Guadalqueuir, e Guadiana: e cada vno dellos tiene entre si e el otro grãdes montañas, e tierras: e los valles e los llanos son grandes e anchos: e por la bondad dela tierra, e el humor đ los rios lleuan muchas frutas, e son abondados. Otrosi en España la mayor parte se riega con arroyos e de fuẽtes: e nunca le menguan pozos en cada logar que los hã menester. E otrosi Espña, es bien abondada de miesses, e deleytosa de frutas, viciosa de pescados, sabrosa de leche, e de todas las cosas que se della fazen, e llena de venados, e de caça, cubierta de ganados, loçana de cauallos, prouechosa de mulos e de mulas, e segura e abasta de castiellos, alegre por buenos vinos, folgada de abondamiento de pan, rica de metales, de plomo, e de estaño, e de argen viuo, e de fierro, e de arambre, e de prata, e de oro, e de piedras preciosas, e de toda manera de piedra marmol, e de sales de mar, e de salinas de tierra, e de sal en peñas, e de otros veneros muchos de azul, e almagra, greda, e alumbre, e otros muchos de quantos se fallan en otras tierras. Briosa de sirgo, e de quanto se falla de dulçor, de miel, e de açucar, alumbrada de cera, alumbrada de olio, alegre de açafran. E España sobre todas las cosas es engenosa, e aun temida e mucho esforçada en lid, ligera en afan, leal al señor, afirmada en estudio, palãciana en palabra, comprida de todo bien e non ha tierra enel mundo que sel semege en bondad, nin se yguale ninguna a ella en fortalezas, e pocas ha en el mundo tan grandes como ella. E sobre todas España es abondada en grandez: mas que todas p̃sciada por lealtad. O España non ha ninguno que pueda contar tu bien. Sin los rios que ay cabdales que deximos de suso, muchos otros ay en su cabo que entrã en la mar non perdiendo el nombre, e otrosi que son rios cabdales assi como es Miño que nace e corre por Galicia, e entra por la mar, e deste nombre se llama aquella prouincia Miño: e otros muchos rios que ay en Galicia, e en Asturias, e en Portogal, e en el Andaluzia, e

en

en Aragon, e en Cataloña, e en las otras partidas de Espaã, que entran en su cabo en la mar. Otrosi, Abestren, e Segura, que es en la pronincia de Toledo, entra en la mar Mediterrano, e otros en Portogal que non son tótados aqui. E pues este reyno tã nobre e tã rico, e tã poderoso, etã hõrado fue derramado e astragado en vna remesa, por desauenẽcia delos dela tierra, ca tornarõ sus espadas en si mismos vnos cõtra otros, assi como si les menguasse enemigos, e perdierõse y todos, ca todas las cibdades đ Espaã fueron presas de los moros, e quebrãtadas e destroydas de manos de sus enemigos.

¶ Llanto de Espaã.

DEspues que la batalla fue acabada đsauenturadamẽte, fueron muertos los vnos e los otros, ca en verdad non fincarõ ningunos de los Christianos que a la batalla nõ viniesse q̃ de vn cabo q̃ de otro, en ayuda del rey Rodrigo, e đlos đl Cõde Iuliã. E fincara toda la tierra vazia del puebro, bañada de lagrimas, cõprida de apellido, huespeda de los estraños, engañada de los vezinos, desamparada de los moradores, biuda e asoladada đlos sus fijos, confondida de los Barbaros, desmedrada por llanto e por llaga, fallescida de fortaleza, flaca de fuerça, menguada de conorte, asolada de los suyos: alli se renouarõ las mortandades del tiempo de Hercoles, alli se refrescaron e podrescieron las llagas del tiempo de los Vandalos, e de los Alanos, e de los Sueuos, que comẽçará ya a sanar. Espaã que en otro tiempo fue llagada por espada de los Romanos despues que guarescio e cobrara bien por melezina, e bondad de los Godos estõces era quebrada, pues que eran muertos e aterrados quãtos ella criara. Olnidados le son los sus cantares: e el su lenguage, ya tornado es en ageno e en palabra estraña. E los moros de la hueste vestidos todos del sirgo quel ganaron, e de paños de color, e las riendas de sus cauallos, tales eran como de fuego: las sus caras dellos como la pez: el mas fermoso de ellos era negro como la holla. Assi reluzian sus ojos como candelas: el su cauallo dellos ligero como vn Leon pardo, e el su cauallo mucho mas cruel e mas daõso q̃ es el Leon, e el lobo en la grey de las ouejas en la noche. La vil gente delos Africanos que se non solien preciar de fuerça nin de bondad, e que todos sus fechos fazien con arte e a engaño, e non se solien amparar sinon pechãdo grandes riquezas e grã auer: esta hora era ensalçada, ca quebraron en vna hora mas ayna las nobrezas de los Godos q̃ lo nõ podie home dezir por luenga. Espaã mezquiua, cato la su muerte: fue cuytada q̃ solmente

non finco aqui ninguno q̃ la llá-
tee. Llamẽla dolorida, e mas muer
ta q̃ viua. Suena la su boz, assi co
mo enel otro siglo: é sale la su pala-
bra assi como de so tierra, e diz co
la gran cuyta. Vos homes q̃ pas-
sades por la carrera, parad mientes
e ved si ay cuyta nin dolor que se-
mege con el mi dolor: e llantos do
lorosos: e alaridos España lloro.
Los sus ojos, non se pueden conor
tar porque ya non son. Las sus ca-
sas e las sus moradas todas finca-
ron yermas e despobradas. La su
honra e la su prez tornada es con-
fusion, ca los fijos e los sus criados
todos murieron a espada. Los no-
bres fijos dalgo cayeron en captiu
uo. Los Principes e los altos ho-
mes y dos son en deshonra e en de
nuesto. Los buenos combatien-
tes perdieronse en extremo. E los
que antes estauan libres, estonces
se tornaron en sieruos. Los que se
preciauan de armas estonces anda
uan a labrar cõn rejas e açadas. Los
viciosos de los comeres, non se a-
bondauan de vil manjar. Los que
fueran de paños de seda criados,
non hauien de que se cobrir, nin de
tan vil vestidura en que ellos ante
ponian sus pies. E tan a so hora fue
la cuyta e el destroymiento, que
non ha toruellino, nin lluuia, nin
tempestad a que home lo podiesse
asmar qual mal, qual tempestad lo
passo. Ca con los niños chicos die
ron a las paredes, e los moços ma-
yores deshizieron con feridas. A los
mancebos grandes metieronlos a
espada, e los ancianos viejos de dias
morieron en la batalla, e fueron to
dos acabados por guerra. Los que
eran para honrar en cabo de sus
dias, echaronlos la mala fin: con
crueza de los moros. Las mezqui-
nas de las mugeres guardauan pa-
ra deshonrallas: e la su fermosura
dellas era guardada para el su de-
nuesto. El que fue fuerte e corajo-
so morio en batalla. El corredor e
ligero de pies non guarescio a las
saetas. Las espadas e las otras ar-
mas de los Godos, perdonaron a
los enemigos, e tornaronse sus pa-
rientes en si mismos, ca non hauie
y ninguno que los acorriesse, nin
partiesse vnos de otros. E quien da
rie a mi agua con que toda mi ca-
beça fuesse bañada e mis ojos fue-
tes que siempre manassen lagri-
mas: porque llorassen e plañiessen
la perdida e la muerte de los de Es-
paña, e la mezquindad, e el terra-
miento de los Godos. Aqui se re-
mato la sanctidad e religion de los
Obispos, e de los Sacerdotes, ay
quedo e menguo el abondamien-
to de los Clerigos que siruien las
ygresias, Aqui perecio el ẽtẽdimiẽ
to de los Perlador, e de los Sacer-
dotes: ay quedo e menguo el de
los homes de Orden. Aqui falles-
cio el entendimiento e el enseña-
miento de la ley e de la sancta Fé. E
los padres e los señores todos pere

cieron

cieron en vno. E los Sanctuarios fueron destroydos, e las ygresias quebrantadas. E en los logares en que loauan a Dios, estonces lo denostauan e maltrayen. Las Cruzes e los Altares echaron de las ygresias. E le Chrisma e los libros que eran para honra đ los Chtistianos todo fue despreciado e desechado a mala parte. E las fiestas e solennidades todas fueron oluidadas. E la honra de los sanctos e la bondad đ la ygresia tornada fue en abilitació. Las ygresias e las torres en que solien orar a Dios, esta hora confessauan e orauan a Mahomad el falso. Las vestiduras e los Calizes, e los vasos, e todos los otros Sanctuarios, eran tornados en vso de mal e enlixados delos descreydos. Toda la tierra astragaron los enemigos: e las casas hermaron: los homes mataron: las cibdades robaron e tomaron. Los arboles e las viñas e quanto fallaron verde cortaróp̃ujo tãto esta pestilẽcia e esta cuyta, q̃ non fico en toda Españabuena villa nin cibdad do Obispo houuiesse q̃ nõ fuese q̃mada e derribada e retenida delos moros. Ca las cibdades que los Alaraues non podieron conquerir, engañaron las por falsas preytesias. Orpa fijo del rey Egica, Arçobispo que fue de Seuilla, andaua predicando a los Christiãnos que se tornassen a los moros, porque houiessen dellos merced, e Dios acorriesse a la tierra. Portal encubierta fueron los homes engañados, e dieron los castiellos e las fortalezas de las villas: e fincaron los Christianos mezclados con los Alaraues. E aquellos houieron nombre de alli adelante Moçaraues, porque viuen con ellos. E este nombre e el linage dura oy en dia entre los Toledanos. E los moros por aqueste engaño tomaron todas las tierras: e despues que las houieron en su poder quebrantaron toda la postura: e robaron las ygresias e los homes: e leuaron todos los thesoros dellos, e todo el auer dela tierra que non finco y nada, sino los Obispos que fueron con las Reliquias: e se acogieron a las Asturias. Quanto mal suffrio aquella Babyloña, que fue la primera e mayoral en todos los reynos del mundo quando fue destroyda del rey Cyro, e del rey Dario, sinon a tanto que el đstroymiento de Babiloña, dura por siempre ca non moran y sinon bestias bravas e sierpes. E quanto mal suffrio Roma que era señora de todas las tierras quando la tomo e la destroyo Alarigo, e despues Ataulfo rey de los Godos: e desi Genserico rey de los Vandalos. E quanto mal suffrio Hierusalem, que segun la prophezia đ nuestro Señor Iesu Christo, fue derribada e quemada, que non finco piedra sobre piedra. E quanto mal suffrio aquella nobre de Cartago, quãdo la tomo e que-

mo Cipion Consul de Roma, dos tanto mal, e mas que aqueſto ſufrio la mezquina de Eſpaña deſamparada, ca en ella ſe ayuntaron todas eſtas cuytas e tribulaciones, e aun mas deſto, en guiſa que nō fincō y ninguno que della ſe dolieſſe. E digamos agora dōde vino aqueſte mal e aqueſta cuyta, e por qual razon. Todos los homes dl mūdo ſe conforman e ſemejan a la manera de ſu rey que han, porende los q̄ fueron en tiempo del rey Vetiſa, e del rey Rodrigo, que fue el poſtrimero rey delos Godos, e de los otros reyes que fueron antes dellos, delos quales reyes algunos fueron lançados por yeuſ, e algunos por trayciun de muerte de ſus hermanos o de ſus parientes non guardādo la verdad, nin el derecho que deuieran y guardar por quexa de ganar el ſeñorio mas tortizeramentē que non deuiē. Porende los otros homes que fueron en tiempo dellos, conformaronſe con ellos, e ſemejaronles en los peccados. E por eſta razon vino, aſsi la ira de Dios ſobre ellos: e deſamparoles la tierra que les mantouiera e guardara, faſta alli: e tollo dellos la gracia, empero que Dios le ſoffriera la ſu heregia Arriana, deſde el tiempo del Emperador Valiēte, faſta el tiēpo dl rey Recaredo, como deximos ā ſuſo ante deſto en la eſtoria, eſta hora fue ya irado por las enemigas de Vetiſa, e por las auolezas de los otros reys, e non las quiſo mas ſoffrir nin mantener: e nos porēde touimos por bien ſobre eſta razon de poner aquellos dl los reyes Godos que morieron a eſpada e en mala mañā.

Araulfo rey de los Godos fue muerto a trayciun en Barcelona, e matol vn ſu vaſſallo eſtando fabrā do en ſu ſolaz. A Sigerico otroſi, mataronlo ſus vaſſallos. E Turiſmundo fue muerto de ſu hermano Vuerigo, e a Vuerigo mataronlo ſus vaſſallos en Narbona, eſtando en medio dla plaça. A Teudio matolo vno que ſe fazie ſandio, portal de auer entrada a el. A Theodiſco matol vn ſu vaſſallo en Seuilla, do eſtaua comido Agila matarōlo ſus vaſſallos en Merida. Leone gildo mato aſſu fijo Hermenegildo, por que non ſe querie cognocer con el en ſu heregia. Loyba fijo dl rey Recaredo matol viterigo a traycion. A Viterigo matarōlo vnos que ſe juntaron cōtra el do eſtaua comiē do. E a Vetiſa cegolo el rey Rodrigo cuydando que lo mato, e al rey Rodrigo dizen que lo mato el Cō de don Illan.

¶ Fin dela ſegunda parte.

Tercera

COMIENZA LA TERCERA parte de la Cronica de Eſpaña, que mãdo fazer el ſeñor Rey don Alfonſo, en que ſe trata de las guerras que los de Eſpaña comẽçaron con los Moros: E de lo al que en Eſpaña fue.

El Capitulo Primero, es de como el Infante Pelayo ſe alçó con las Aſturias e ſe partieron los Moros en tres partes para deſtruyr a Eſpaña.

Principios del Infante Pelayo.

DESPVES que la batalla fue vencida aſsi como dexímos, el Infante Pelayo q̃ era en Cantabria, alçoſe cõ las Aſturias cõ aquellos Chriſtianos que fincarõ aſsi como adelante diremos. E otroſi porque nõ fincara en la tierra otro para amparamiento de los Chriſtianos ſi nõ eſte don Pelayo, aſsi que por el traeremos el cuento de los años q̃ la tierra eſtouo ſin ſeñor, e fueró cinco, faſta que alçaron a el por Rey. E quãdo ſe el alçó cõ las Aſturias e finco por ſeñor de los Chriſtianos fue en la Era que auemos dicho de ſetecientos e cincuenta e dos años, e del imperio de Leo en vno, e el del Papa Gregorio en quatro, e el de Vlid Rey de los Moros en ſiete, e el de Mahomad quãdo fue alçado Rey de los Alarabes en nouenta e quatro, e el de Clodoueo Rey de Frãcia en tres. Cuẽta la eſtoria, que deſpues que Tarif ouo la batalla vencida, ſegũdo los que quedaron faſta la cibdad de Ecija: e los Chriſtianos quando le vieron, con aquellos q̃ fincaron del alcáce tomaró eſfuerço en ſi, e atreuieronſe a yr lidiar otra vez con los Moros, e ſalieron a ellos, e fueró los acometer ſin recaudo, e el comienço de la ſu batalla fue muy ſin ventura, ca murieron muchos dellos hi, e los que eſcaparon pugnaron de ſe acoger a la villa, e Tarif vinoſe eſtonces con ſu caualleria, e paſſoſſe a parte cerca de vna fuente, e de alli adelante fue llamado aquel logar la fuente de Tarif, e los Chriſtianos de aquella tierra quando oyeron dezir que tal gente era venida, e que venciera e quebrãtara el poder

de los Godos, demás que dezien que comiã a los omes, pero q̃ non era verdad, ca los Moros se fazen aquellas nueuas por espãtar las gẽtes, e cayo en ellos tal quebrãto; e d̃ si a tal espãto ca solmẽte nõ auie y omẽ q̃ se osasse amparar e defender: e porq̃ Toledo es cibdad muy fuerte mas q̃ ninguna de las otras de las fronteras, pugnaron los omes de se acoger a ella, d̃ guisa que non fincaron en los castiellos si nõ muy pocos q̃ los amparasse. E el cõde dõ Illã dio estonces su consejo a Tarif, q̃ partiesse la hueste en muchas partes, e q̃ embiasse a todos cabos, e que destroyessen a toda la tierra, e el otrosi fizo de su cõpaña adalides e omes que los guiatien, e los ayudassen por toda España E Tarif partio estonces la hueste en tres partes, la vna embio contra Cordoua con vno q̃ fuera Christiano e tornarase Moro, que auie nombre Maged Abẽtomi, e era siervo de Vlid, e eran setecientos caualleros por todos, e nõ auie y ome entre ellos de pie, ca todos los peones se fizieró caualleros cõ los caualios q̃ ganarõ de los Christianos, e la otra parte embio a Malaga e contra Granada: e cõ la mayor parte, que era la tercera, vino se para Mentesa, q̃es vna cibdad a cerca de aquel logar do agora es Iahen, e corriola, e tomola luego, e derribola por el suelo. Otrosi Maged despues que llego a Cordoua la vieja echose en celada, e algunos de la hueste prendieron a vn pastor de ganados, e preguntaron le por nueuas d̃ como estaua la villa, e dixoles que todos los mayorales de Cordoua eran todos ydos para Toledo, e que fincara y el señor de la cibdad con quatrocientos caualleros, e que la villa era cercada de buen muro e fuerte, si non que cerca de la puentẽ de la otra parte del rio era y vn poco derribado e auie y vn portillo, e Maged corrio de noche e vino aquel logar do el muro era derribado, e acaecio q̃ enmedio del muro auie vna figuera, e echaron en ella las tocas de Maged en logar de cuerdas, e subieron suso por ellas como por cuerdas, e mataron las velas, e de si quebrantaron las puertas e las cerraduras e entraron en la villa por aquella puerta de la puẽte. Mas quando el señor de la cibdad lo sopo acogiose a la yglesia porq̃ era biẽ labrada e muy fuerte, e los Moros touieronlo alli cercado biẽ tres meses, e el saliose de la yglesia a furto e acogiose a la sierra q̃ estaua par de la villa, pero que dexo omes en la yglesia que la touiessẽ, e Maged quando lo sopo fue empos del con caualleros aforrados q̃ lo alcançassen, e el mezquino quando lo sopo alla do yua fuyendo cayo del cauallo e quebrantose todo, e como dẽsesperado assentose en somo de su escudo, e Maged assi como llego prendiol viuo. E dizen que ninguno de los otros señores de España fue preso a vida, saluo este solo, ca los otros defendieron

se

ſe ellos por ſi o ſe pleytearon. E Maged tornoſe a Cordoua e lidio con los de la ygreſia faſta que los vencio e los prendio, e de ſi corto les las cabeças, e de alli fue dicha aq̃lla ygreſia, la ygreſia đlos captiuos. E Maged dexo eſtonces en la villa a los Iudios cõlos Moros q̃ fincará ẽ ella para poblarla e guardarla, e al ſeñor de la villa q̃ tomarã lle uaronlo, e preſentaronlo al Miramomelin Vlid ſu ſeñor.

Quando llegaron a Malaga los que Tarif embiara alla, tomaron luego la villa, ca los Chriſtianos q̃ y morauã deſampararonla e fugeron a los montes, e de ſi ſalierõ de alli e fueronſe para Granada e guerrearonla e combatieronla grã tiẽpo, e al cabo tomaronla, e baſtecieronla de Moros e de Iudios que y morauan: e deſpues fueronſe para la villa que auie eſtonces nombre Orihuela, e es la que agora dizen Murcia: e el ſeñor de Murcia ſalio contra ellos e lidiaron, mas fue y mal andante el ſeñor de la villa, ca perdio toda la gente, e el huyo e torno ſolo a la villa. Mas como era ome cuerdo e entẽdido fizo a las mugeres cercenarſe los cabellos a guiſa de varones, e parolas encima del muro, porq̃ cuydaſſen los Moros quãdo las vieſſen q̃ eran omes, e mandolas traer armas, las quales eran cañas en las manos a manera de lanças, e el fue a los Moros como ſi fueſſe otro mandadero de la cibdad, e començo a moſtrar ſu razon al ſeñor dellos, de manera que lo amanſo e lo enamoro cõ la ſu palabra buena, e gano đl treguas faſta vn tiempo ſeñalado, e firmo del ſu pleyteſia e ſeguraça: e de ſi entraron con el en la cibd. d vnos pocos de aquellos Moros, e quando ellos vieron tan pocos omes en la villa peſoles de aquellas treguas que auien dadas, mas por eſſo non quiſieron quebrantargelas por la jura que fizieran. E quãdo ſe ouieron a yr dende dexaron y vnos pocos de Alarabes en la tierra, e aquellos tomaron deſpues la cibdad, e los otros vinieronſe eſtõces para Tarif, q̃ era eſtõces acerca de Toledo. E quando Tarif llego a Toledo ouo nueuas que eſtaua como deſamparada đlos omes, ca ya muchos dellos fuyeran para Moya, e otro ſi para Aſturias, e otros qne ſe alçaran por eſſas montañas e eſcondieronſe. E dize don Lucas đ Tuy en loor deſſa cibdad, que ſeyendo ella buena e poderoſa, e fuerte, e complida de mucha buena caualleria que ſiẽpre fue en ella, e que agora fue metida en poder de los Iſmaelitas, e vẽcida ſin otra batalla que ouieſſe por traycion de los Iudios, ca dizen quel dia de Ramos q̃ ſalieron los Chriſtianos por hõra de la fieſta que era grãde, fuera dela villa a ſanta Leocadia para oyr y la predicaciõ e la palabra de Dios, e los Iudios que auien pueſto ſu ſeñalada traycion, puſieron con los Moros a cerrar las puertas a los Chriſtianos e abrirlas a los Moros e fizierõlo aſsi,

e por quel pueblo delos Christianos estaua desarmado e sin sospecha de mal, salieron a ellos, e los Moros mataron y a todos, e despues que esto fue fecho apoderaronse en la villa, e basteciola Tarif con los Moros que con el andauã, e con el los Iudios que y morauã. E de si fuesse para Guadaljara e tomol, e dende para el monte q̃ auie nombre Gebel Zuleman, e aquel nombre le puso Tarif, e de alli vino para vna ciudad que era cerca de aquel monte, e entrola luego, e fallo en ella vna mesa luẽga e mucho ancha, en que auie trezientos e sesenta pies, e era toda devna piedra verde, assi la mesa como los pies todo era vna piedra, e puso nõbre por esso a la villa por su Arabigo Medina Talamedia, que quiere dezir tãto como ciudad de mesa. E despues salio d̃ alli e fue a Moya, que en el tiẽpo antiguo fuera [illegible]as honrada cibdad que ninguna de las otras, e porque era muy fuerte e bien cercada acogieronse muchas gentes de la tierra a ella por el miedo e el grand pauor que auien. E porque toda España era cuytada de fambre e de lazeria aquella sazon, fue luego tomada por fambre, e prendio y Tarif muchos millares de Christianos tantos que non auien cuẽta. E fallo y muy grandes aueres e buenas donas, ca todos los altos omes de la tierra lo alçarõ y, e leuolo dẽde todo. E despues desto destruyo e astrago toda tierra de Campos, e tomo parte de las Asturias, e la ciudad de Astorga, e tomo en Asturias la ciudad que dizen Gijon, e otros logares muchos, e puso Alguaziles e Alcaldes por las prouincias de España do veye q̃ eran menester, e dieron muchos años renta los de España al Soldan de Babyloña segũ cuenta don Lucas de Tuy, fasta que los Moros ouieron vn Rey que auie nombre Sama, e apoderose en la cibdad de Cordoua e en el Reyno, e en toda la tierra: mas los Moros fallando tierra de España desamparada sin muros e sin fortaleza, e esto es de los omes que fuyerõ, e sin Dios verdadero nuestro señor Iesu Christo, el que dexaron todos por la luxuria, e el grand fornicio, e el sacrificio que y fazien, quebrantaronlo ellos, e astragaron la gente tan malamente que quanto sea el mũdo se temieron e temeran ende muchos: pero los omes e los Godos q̃ fincaron alçaronse los mas que pudierõ, assi como deximos por escapar de la muerte, a las montañas, e a los montes Pyreneos, e a las Asturias de Galicia, e los Moros mãtenien los poblados de los llanos, e los buenos logares que auiẽ ya ganado por sus armas, e loauan el nõbre de Mahomad ante todos en las ygresias de los Christianos do el nombre de Iesu Christo solie ser loado, e derribarõ el muro e las fortalezas de las cibdades q̃ fallaron antiguas, e algunos de los castiellos quel Rey Rodrigo fiziera e renouara

nouara. E deſpues de todo, torno-ſe Tarif a Toledo. E eſſe año otro ſi lidio Carlos Martel con Chilperico e Ramifredo en tierra de Vincico, en dia d̃ Ramos, dos dias por andar de Março, e venciolos, e corrio con ellos faſta la cibdad de Paris.

Andados dos años del ſeñorio del Infante Pelayo de Cantabria, que fue en la Era de ſetecientos e cincuenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en ſetecientos e quinze años, e el imperio de Leo en dos. Cuenta aqui la eſtoria, e dize, que Muça Abenozayr, quando oyo las grandes nueuas de los grandes fechos que Tarif cabdillo de ſu caualleria auie fecho ẽ Eſpaña eſſe año q̃ deximos, tomol embidia e zelos, e paſſo la mar en el mes q̃ dizẽ Ramadan, e vinoſe a Eſpaña, e traxo conſigo mas de doze mil omes de armas, e quando llego a la ysla verde, que llaman en Arabigo Algezira Talhadra, los moradores de alli conſejaronle que entraſſe por aquel logar do entrara Tarif, mas el non lo touo por bien, e quando aq̃llo vieron los guiadores, a quien en Arabigo dizen adalides, e los otros que eran Chriſtianos q̃ eran enel conſejo, conſejaronle que entraſſe por los logares e cibdades q̃ Tarif non auie aũ corridos, e que deſta guiſa farie el mayores coſas que non fiziera Tarif. E Muça pagoſe deſte conſejo, e touo que era bueno, e deſi ſalio de alli e vino a vn logar fuerte q̃ auie nombre en Latin la cibdad Sidia, e de alli adelãte ouo nombre en Arabigo Medina Sidonia, e eſta yaze entre la mar e la villa q̃ llamaron Xerez, la que en Arabigo es dicha Aſidoña, e tomol por fuerça. E de alli vino a Carmona, e Muça ſopo en el camino que la villa era fuerte, e que non tenie batalla ninguna, e que la nõ podie tomar en guiſa ninguna por fuerça, e viſto eſto embio alla adelãte al conde don Illã con algunos de los Chriſtianos q̃ eran con el, e que dixeſſen como infintoſamente que fuyan ante los Moros con q̃ lidiaron e yuan vẽcidos, e q̃ los recibieſſen conſigo. E por eſta guiſa el traydor del conde dõ Illan fizol aſsi como fue fablado. E los de Carmona acogieronlos, e dioles el mal hoſpedado por ello, ca los metio en poder de los Moros, e fue en eſta guiſa, leuãtoſe de noche e con el los que consigo yuan, e fue a las velas e mataronlas, e de ſi metieron los Moros por la puerta que dizen de Cordoua. E deſpues que eſta villa fue tomada vino Muça para Seuilla, e fallo por nueuas que ſe y auien acogido muchos de los Godos que fuyeron de la batalla. E eſta cibdad antes que los Godos entraſſen en Eſpaña era de los Silingos e de los Vandalos, era ciudad Real en que tenien ſu Corte, mas los Godos mudaronſe dẽde a Toledo, e Muça touo la cibdad cercada vn tiempo e los Chriſtianos que ende eran con el gran

miedo q̃ ouieron desampararonla e fuyeron a Bejer, e Muça tomo luego la cibdad, e poblola de Iudios, e de Moros, e de si salioſſe de alli e fueſſe para Bejer, e cercola e tomola. Otro si de alli vinoſe para Merida, en la qual auie muy grandes labores antiguas, e pareſcie bié que fuera cibdad mucho honrada e muy preciada de tiempo antiguo. E los de la villa porque ſe vieron muchos atreuieronſe e ſalieró a el, e dieronle batalla, de manera q̃ non pudo Muça aquel dia vencer por fuerça, e echoles celada en vna pedrera que era cerca de la villa, e los dela villa ſalieron otro dia a la batalla aſsi como fizieran de antenoche, e los Moros tomaron los enmedio entre las celadas e las hazes que tenien paradas e murieron y muchos de los Chriſtianos, e los que podieron foyr acogieronſe a la villa, porque el muro e~~ra muy fu~~erte e muy bien labrado, e los Chriſtianos con el coraçon flaco, e con el miedo, e con la gran cobardia que tenien pidieron otro dia fabla a los Moros, e ſalieron a ellos, e fueron ante Muça e fablaron con el, e de si tornaronſe a la villa e contaron a los otros como era ome viejo e cano e canſado, e q̃ muy ayna yria ſu camino e los dexaria, e por eſta razon non quiſieró ellos en aquel dia ſalia a fablar nin poner có Muça poſtura ninguna. E Muça quando eſto vio mando fazer cabas a los muros de cada parte, e los de dentro de la villa ſalieron a ellos, e mataron muchos de aquellos cabadores, e de si a cabo de tres dias pidierõ los Chriſtianos fabla a los Moros otra vez, e vinieron ante Muça, e quando le viẽron los cabellos tintos, que la otra vez le vierá blancos, fueron eſpantados por ſu valentia dellos miſmos, e cuydaron que era milagro, e de si tornaronſe a la villa, e dixerõ a los otros que era ome đ virtud aquel Moro, e que ſe facie viejo quando querie e moço otro ſi. E por eſta razon que ellos cuydaron q̃ era milagro fueron todos torbados, e dieron le luego la villa, pero con tal preyto que ſalieſſen con ſus cuerpos, e con ſus aueres a ſaluo. Aſsi como deximos tomo Muça la cibdad de Merida, quando andaua el año de los Alarabes en nouenta e cinco, poſtrimero dia del mes a q̃ los Moros dizẽ Ramadã. E eſſe año otro ſi murio Clodoueo Rey de Francia, e Reyno empos del Lotario el quarto dos años.

Andados tres años del ſeñorio del Infante Pelayo de Cantabria, que fue en la Era de ſetecientos e cincuenta e quatro años, quádo andaua el año de la Encarnacion del Señor en ſetecientos e diez e ſeys años, e el imperio de Leo en quatro. Muça eſtando en Merida ayũtaronſe los Chriſtianos de Niebla e de Bejer, e de otras partes, e fueronſe a Seuilla, e tomaron el al caçar en vno, e mataron muchos de aquellos Moros que Muça y dexara

xara. E los Moros que ende escaparõ tuyeronse para Muça, è Muço quandol sopo, embio a vn su fijo que auie nombre Balagis con muy gran caualleria, è Belagis luego que y llegó tomola muy ayna, e mató a todos los Christianos que y fallo de aquellos que y fizieran la mortandad de los Moros. E de si fuese luego para Niebla, è tomo la luego sin otra tardança, è matò todos los Christianos que y fallo, è Muça seyẽdo muy loçano, e muy brioso por la gran bien andança que ouiera, è estando muy rico de los grandes robos, è despojos que fizo, fuese para Toledo a do Tarif estaua non con menos prez de lo suyo. E Tarif quandol sopo que Muça venie saliol a rescebir bien allende de Talauera, al rio que dizen Tientar, è ellos quando se vieron vnos a otros demostraron que se auien gran amor: è que auien gran prazer è alegria, pero Muça querie gran mal a Tarif encubiertamente: è buscaual alguna cosa con que le pudiesse achacar: è con la gran saña q̃ auie del no se lo pudo encobrir: e ouol de tratar mal, luego de su palabra alli, è dixol, q̃ empero que su fecho lesaliera a biẽ que passara su mãdado en muchas cosas de aquello que fiziera. De si vinose para Toledo con Tarif: è demandol cuenta muy afincadamente de quanto tomara, e ganara assi de riquezas, è tesoros, como de la mesa verde. E Tarif dioleston ces la mesa, è todo el auer que ganara de su grado, assi como el gelo auie dicho è contado, e despues de esto fuerõse amos para Zaragoça, è tomaronla: è con ella otras cibdadades, è castiellos, è villas muchas en tierra de Carpentaña, è Celtiberia, è estas tierras son agora llamadas Castiellavieja, è Aragon, è Nauarra. E Muça, è Tarif, è Maged andando destroyendo las Españas, assi como deximos, llegoles mandado de Vlid Miramomelin, que se fuessen luego para èl, è ellos tornaröse luego por suslogares, è porq̃ les conuiene de seyr ayna al mandado de su señor dexo y Muça a su fijo Balagis, por señor de aquen mar, è Balagis fizó estonces la silla del su reynado en Seuilla: è casò segun dizen con Rucilona muger q̃ fue del Rey Rodrigo, è ella consejol que pusiesse corona en la cabeça segun Rey, assi como era costũbre en tiempo de los Godos.

Andados quatro años del señorio del Infante Pelayo de Cãtabria, que fue en la Era de setecientos e cinquenta e cinco años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en setecietos è diez è siete años, è el Imperio de Leo en quatro. Estando España cuitada, è quebrantada de los muchos males, è quebrantos que vinieron sobre ella, assi como auemos dicho, Dios todo poderoso en todas las cosas empero que era oluidado contra ella, nol quiso oluidar la su misericordia, è membrose de la su merced: è quiso por ende guardar al Im-

Infante don Pelayo, para ante la su faz, assi como vna pequeña centella de que se leuanta despues lũbre en la tierra. Este dõ Pelayo fuyera ante Vetisa quãdo lo quisiera cegar, assi como deximos ante desto; pero que era su escudero, è le traye la espada, è acogiose del a Cãtabria, è amparo sey. E quando oyò dezir que los Christianos erã vencidos, è toda la batalla perdida tomò vna hermana que auie, è fuese con ella para las Asturias, si quiera que entre las estrechuras de las montañas pudiesse guarir, è guardar alguna lumbre, para la Christiandad a que se acogiessen, ca los Moros auien conquerido todo lo mas de España, assi como auemos yà dicho, è quebrãtarò el poder de los Godos, de guisa, que no auie y ninguno q̃ se les defendisse, si non vnos pocos que fincaron, e se alçaron otrosi en las Asturias, e en Vizcayã, è en Alua, è en Lipuzca, porq̃ son muy fuertes montañas, è en los montes Rucones, è en Aragon, è estos quisolos Dios guardar para lũbre de la Christiandad, e de los sus sieruos que no se amatasse del todo en España. E los Moros pusieron sus Alcaldes en cada logar, que cogiessen las rẽtas, è los tributos de los omes labradores q̃ fincauan en la tierra: è de las viñas, è de los arboles q̃ no quisieron destroir. E esse año murio Lotario Rey de Francia, y Reynò en pos del Carlos el Primero 20. años.

Andados cinco años del señorio del Infante Pelayo de Cantabria, que fue en la Era de setecientos è cinquenta è seis años, quando andaua el año de la Encarnnciõ en seteciẽtos e diez e ocho años, è el Imperio de Leo en cinco. Cuẽta la estoria que en tierra de Gijon, q̃ es en las Asturias, auie vn Alcalde a quien dezien Numacio, que era Christiano, masempero auia fecho jura a los Moros q̃ era de su parte: è tenie aquella tierra, è los otros logares q̃ los Moros ganarã de las mõtañas de su mano dellos. A vino assi que este Numacio se enamorò de la hermana del Infante dò Pelayo, porque la vio fermosa: è puso luego con el su amistad engañosamente, è fizo enfinta q̃ auie de embiar a Cordoua su mãdado, è por la auer a su voluntad, è se casar cõ ella, embio al Infante don Pelayo a Cordoua a Tarif cõ vna su embaxada cõ el qual tenie mucha amistad, è amigança. E sabed q̃ Cordoua en otro tiempo que fuera villa mucho honrada, è porende los Moros pusierõ la estonces por cabeça del reyno. E Numacio despues que le ouo embiado tratò acà entre tanto por vn su sieruo Preytesia con la hermana de aquel don Pelayo, è casò con ella: mas luego q̃ don Pelayo tornò de Cordoua, è sopo deste tal casamiento pesol mucho, è como era ome atreuido, è buen Christiano, no quiso sofrir aquella enemiga de tal casamiẽto malo, è tan abiltado è tornò a su hermana como si nõ le pesase, ni diese nada por ello, e fuese

ſe cõ ella por eſſas Aſturias cõ grã coraje, penſando como podrie librar la Chriſtiandad, ca fiaua en Dios q̃ aun lo podrie fazer. E cuenta don Lucas de Tuy, q̃ ſe alboroçó por eſto, é ſe leuantò vn alboroço muy grande por aquella tierra: en que dezien que dõ Pelayo querie matar todos los Moros de conſuno con los Chriſtianos que fincarã en la montaña. E Numacio ouo grã peſar por la muger que le lleuaran aſsi: è touoſe ende por deshonrado: è embiola dezir a Tarif, que Pelayo ſe le alçara en la tierra deſcubiertamente. E Tarif con la grã ſ ñ q̃ ouo embio a muchos Caualleros, è otras gentes que le prendieſſen, è lo lleuaſſen a Cordoua en fierros, è los Moros luego que llegaron a las Aſturias, quiſierãlo prẽder, mas ſopolo el luego por vn ſu amigo que gelo fue dezir, è conſejol, è dixol, q̃ pues no tenie armas, nin poderio cõ que ſe les defender, que ſe fueſſe ſu via. E dõ Pelayo eſtõces era en vna aldea q̃ dezie Bret, è acogioſe a vn cauallo, è metioſe à nado por vn rio q̃ dizen Pinia, è paſoſe dela otra parte, è alçoſe en vn monte, e los Moros que venien en pos del por alcãçarlo quãdo llegaron al rio, e lo vieron ir grande, no oſaron acometer para lo paſar. E deſpues deſto vinoſe dõ Pelayo para vn valle q̃ dizen Cangas, e en aquel valle fallò el muchos omes, que con gran miedo que auien ibã a mandamientos de los Moros: e èl por ſu fuerça, e por el gran atreuimiento eſforçolos, dandoles buena eſperança de la ayuda de Dios, e diziendoles: amigos, aunque Dios quiere quebrantar los ſus fijos, por ſus pecados, nõquiere por eſſo oluidarlos ſiempre, mas dolerſe dellos ſi ſe arrepientẽ, è aquellos omes pararõ mientes en la ſu buena razon, e en las ſus buenas, e ſantas palabras, e fueron perdiendo ya quãto el miedo, e cobraron coraçon, e lealtad, e llegaronſe a el, e fueron con el al monte que dizen de Azeua. E don Pelayo embio ſus mandaderos, e ſus buenos amoneſtamientos a todos los Eſturianos, e deſpertolos, e facolos de la cobardia en que eſtauan, aſsi como ſi los deſpertaſſe de vn grande ſueño, e de todas las partes de Aſturias venien corriendo para èl, aſsi como ſi el fueſſe algun mandadero de Dios. E eſſe año mataron los Alarabes a Balagis, que era Rey de Seuilla, do eſtaua fazẽdo ſu oracion, porque tenien que era Chriſtiano, e eſto fue por conſejo de Ayub Aboualid, que auie tres años que reynaua. E porque eſte Ayub era ome ſabio en la ſeta de Mahomad alçaronlo por Rey, e poblò la cibdad de Calatauid, e tornò a Cordoua la ſilla del reinado, e la Corte de los Alarabes la que antes era en Seuilla.

Pe-

Pelayo intitulado Rey de Eſpaña, contra los Moros.

El cap. II. Es de como el Infante don Pelayo fue alçado por Rey de las Aſturias, è como Muça è Tarif dieron cuenta de los robos que ouieron a ſu ſeñor.

DEſpues q̃ todas las gentes Chriſtianas que ſalieron de las montañas fueron allegadas, en veyendo el ſu quebranto, e el ſu deſconorte q̃ auien recebido de los Moros, alçaron por Rey a Pelayo de Cantabria, e reynò trece años; pero eſtos cinco años q̃ ſon paſſados, a el ſon contados, e aſsi ſon diez e ocho años. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e cinquenta e ſeis años, quando andaua el año de la Encarnacion, en ſetecientos e diez e nueue, e el Imperio de Leo en ſeis, e el del Papa Gregorio en nueue, e el de Vlid, Rey de los Moros en onze, e el de los Alarabes en q̃ Mahomad fue alçado por Rey dellos, en nouenta e nueue. Cuenta la eſtoria, que luego que don Pelayo fue alçado por Rey començò a lidiar con los Moros, e fazer muy grand mortandad por cada logar, e aſsi faziendo, e andando del vn cabo a otro, metio los Moros que eſtauan aſſoſſegados, e pneaz en la tierra, en grand bollicio, e en grã prieſſa, esforçando los Chriſtianos contra ellos, quanto mas podie, e los Caualleros que embiara para prenderlo Tarif, ouierõ muy gran miedo quando aquello oyeron: e tornaronſe para Cordoua, e dixeronlo a Tarif, e Tarif quãdo lo oyò, con grã peſar que endeouo, embio vn Muro muy poderoſo, que auie nombre Alcaman, e a Orpa, fijo del Rey Egica, e hermano del Rey Vetiſa, el que fue Arçobiſpo de Seuilla, con muy gran hueſte ſobre el Rey don Pelayo, e por la enemiga deſte Orpa, fueron los Chriſtianos engañados, e deſtroidos, quando les fizo dar las fortalezas, aſsi como de ſuſo es ya dicho. E Tarif embiol cõ aquel Principe Moro, que predicaſſe, e amoneſtaſſe a don Pelayo, ca bien cuidaua el, que porque Orpa fuera Arçobiſpo de Seuilla, e primaz de los Chriſtianos que lo creerien, e que podrie por ventura ſer que lo engañaſſe, e fizieſſe que ſe tornaſſe con los Moros, e obedecieſſe a el. E Tarif mando Alcaman, que ſi don Pelayo el Rey nõ quiſieſſe cõſentir, nin fazer lo quel conſejaua Orpa, que lo combatieſſen muy de recio, e que lo prendieſſen por fuerça: e que lo lleuaſſen bien preſo en cadenas a Cordoua. E deſpues que Tarif ouo embiado Alcaman para tierra de Aſturias, fueſſe el de conſuno con Muça, e con Maged, que lo eſtauan atendiendo en Africa, para ir a Vlid Miramomelin, que era en tierra de Siria. E eſte Muça lleuaua muy gran auer en oro, e

en

en plata e en otras donas muchas, e treynta mil captiuos Chriſtianos, e la meſa verde de que vos ya deximos que le diera Tarif, e muchas piedras precioſas. E Tarif deſamaua mucho a Muça, pero encubiertamente, aſsi que lo non entẽdio Muça. E fueſſe adelante Tarif e llego a Vlid, e mezclo a Muça Tarif con aquel Vlid, e dixol: Digote ſeñor q̃ de las gananciase riquezas que ganamos amos en Eſpaña q̃ las tomo todas, e non trae las medias dellas, que muchas ha eſcõdido, porq̃vos nõ lasvieſſedes. E Muça quando llego a Vlid fue muy mal recebido, e mandol luego echar de caſa muy deshonradamente, e tirol el poder e la honra, e mãdo q̃ le pechaſe mil vezes mil doblas, e cien mil doblas cien vezes. E Muça con el grã peſar que ouo deſto tomol vna tan grã ſaña que murio. E Vlid embio eſtonces vn Moro a Eſpaña que era muy poderoſo que auie nombre Alcor, por Rey, e era fijo đ Abderrahamẽ. E mando que echaſen del Reyno e de la tierra Ayab, el que vos deximos ya de ſuſo, porque era amigo e pariente de Muça. E reyno eſte Alcor en Eſpaña dos años e nueue meſes. E con eſte Alcor paſſaró la mar de allende muy grandes poderes de Moros, e otras muy grandes compañas, e aſtragaron e deſtruyerõ toda la tierra mucho mas que antes auien fecho, e echaronla toda para mal, e metieron mucha tierra de los Chriſtianos ſo el ſu ſeñorio. E fue de alli adelante el reyno de los Godos e de los Sueuos deſtroydo por vn grã tiempo bien trezientos e ſeſenta e dos años. E deſpues que Vlid ouo reſcebido muy grandes aueres e muchas donas, aſsi de allende la mar, como de los Moros de Eſpaña, e ſeyendo muy rico e vicioſo e honrado, e manteniendo ſu fazienda con ſeſo e con cordura acabo ſu tiempo e murio, e deſpues que el fue muerto reyno ſu hermano Culema tres años.

En el ſegundo año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e cincuenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnaciõ del Señor en ſeteciẽtos e veynte e vn años. Auino aſsi, que quãdo el Rey don Pelayo ſopo de aquella hueſte que Tarif embiara, e q̃ venie contra el, acogioſe a vna cueua q̃ y auie al vn cabo del monte, e en aquel mõte naſce vn rio q̃ dizẽ Auſona, e lleua el nõbre del rio otro ſi, e aquella cueua es toda de peña tajada, e cercada en derredor de aquella miſma peña, en manera que non ha combatimiento ninguno que le puede empeſcer, e es en vn logar tan ſeguro, como ſi Dios ge lo fiziera para ello: pero es tal cueua que nõ pueden caber en ella mas de mil omes. E el Rey don Pelayo tomo eſtonces de los omes que erã conſigo, que vido que eran mejores para armas, e metiolos conſigo en la cueua, e a los otros mandoles

que

que se subiessen suso al monte, e q̃ atendiessen alli las mercedes de Dios. E el Rey don Pelayo estãdo en la cueua rogaua de so vno con aquellos que con el estauan a nuestro señor Dios que ouiesse dellos merced e dela otra gente Christiana, e que demostrasse sobre ellos la su misericordia e piedad si la su merced fuesse. E despues q̃ Alcaman e Orpa llegarõ a las Asturias con gran compaña de fonderos e ballesteros e otros omes apie fizieron grã daño por la tierra q̃ estaua desamparada, e de si vinieron a la cueua do el Rey dõ Pelayo yazie, e cercaronla, e combatianla cada dia. E el Arçobispo don Orpa llegose a la cueua vn dia en el mulo en que andaua, e começo a dezir al Rey dõ Pelayo con sus palabras mansas e falaguerase engañosas, assi como si le pesasse del quebranto de la Christiãdad, cuydãdol en gañar, assi como fiziera ya a muchos Christianos, e dixol assi: Ay Pelayo bien sabes tu quã grãd fue el poder de los Godos e el su prez en España, ca maguer que ouierõ guerra en España cõ los Romanos e con los Barbaros nunca fueron vencidos, mas agora ya por el juyzio de Dios toda su fuerça es quebrantada e aterrada, e tu dime agora en que has tu esfuerço, que assi te encerraste agora en esta cueua con estos pocos de omes, por vẽtura cuydas te tu rebelar e defendert e a los Alarabes, quãdo el Rey Rodrigo con la caualleria e con toda la gente de los Godos nõ los pudo sofrir? Acuerdate como agora el Reyno dlos Godos siẽpre fue abõdado e de gran sabiduria, e de mucha nobreza e de gran poder, que siempre ouo enel, e agora en cabo es todo perdido e destroydo, e todo tornado a nada, toma cõsejo é como non pierdas la vida, e mete mientes en tu faziẽda e en la de aq̃llos q̃ cõtigo son, e seras tu e ellos ricos e abondados e hõrados por toda tu vida. E el Rey don Pelayo auiendo ya gran pesar desto que le oyo dezir, respondiol, e dixo: Orpa, pues que tu fueste Arçobispo e letrado, responderte he yo aqueste q̃ tu has dicho, e como? Tu non sabes que tu e Vetisa tu hermano ensañastes a Dios muy malamente por los vuestros pecados que feciste con el conde don Illan sieruo del diablo satanas, e lo mouistes a saña porque ouo de venir el destroymiento en la gente de los Godos, porq̃ oy en dia es la ygresia e la Christiandad quebrantada e destroyda, e llora aun la ygresia por los fijos que y fueron perdidos e muertos, e non puede en si auer plazer fasta que Dios le quiera dar conorte: pero quel nuestro defendimiento e el nuestro quebranto puede durar por algun tiẽpo, mas non querra Dios que sera por siempre, e aun la Christiandad se leuantara, e assi lo fio en la merced de Dios, e non dona da por aquella gran compaña cõ q̃ tu vienes, nin la temo, ca nos los

Chris-

Chriſtianos auemos por abogado ante Dios Padre a nro ſeñor Ieſu Chriſto, en el qual creemos y fiamos, e tenemos enel toda nueſtra eſperãça, e fiamos otro ſi en la Virgen ſanta Maria ſu madre, que ſeremos ſaluos e ſeguros e libres por el ruego della, e ella ayudara a nos porq̃ es madre de miſericordia, e creemos que con eſtos pocos q̃ oy ſomos que cobraremos toda la gẽte de los Godos que es perdida, aſſi como de los granos ſe crian las muchas mieſſes. E deſpues quel Rey dõ Pelayo eſto ouo dicho metioſe dẽtro en la cueua con aq̃llos que conel eſtauã, muy eſpantados porq̃ tan grande hueſte vieron yazer aderredor de ſi, e rogarõ todos de coraçon a ſanta Maria q̃ les ayudaſſe e los acorrieſſe, e ouieſſe dellos merced, e de la Chriſtiandad. E Oripa el Arçobiſpo quando vio que non le preſtaua nada el ſu predicar, e vido el eſfuerço quel Rey don Pelayo auie en Dios tornoſe a los Moros, e dixoles, eſte ome que aqui yaze encerrado es ya deſeſperado, e perſeuerara en ſu mal, e non faze aqui al meneſter ſi non q̃ lo combatamos. E de ſi dixoles, id a la cueua e cõbatid y de recio, ca menos de armas non lo podemos conquerir. E Alçamã mãdo luego a los fonderos, e los balleſteros q̃ cõbatiſſen la cueua, e ellos combatiendola con las piedras e con las ſaetas lidio el poder de Dios por los Chriſtianos q̃ yazien encerrados, ca las piedras e las ſaetas, e los tragazetes q̃ los Moros lançauã a la cueua por virtud de Dios tornaronſe a ellos q̃ los lançauã, e mataronſe aſſi a ſi miſmos, e por el plazer de Dios q̃ fizo eſte milagro a tan grande e tan eſtraño murieron alli mas d̃ veynte mil Moros, e los otros q̃ de alli eſcaparon fueron aſſi ciegos e turbados q̃ non ſabien de ſi parte nin mandado. E el Rey dõ Pelayo quando eſto vido loo mucho el poder de Dios e la gran merced que les auie fecho, e cobro coraçõ e eſfuerço, e ſalio dela cueua con aquellos q̃ con el eſtauã, e mato a Alçamã e a muchos delos Moros q̃ con el eran, e los Moros q̃ pudieron eſcapar de alli fuyeronſe al ſuſo enel mõte de Auſona, e vinieron los otros Chriſtianos q̃ dexara El Rey don Pelayo enel monte cõtra ellos, e mataron muchos dellos, e los q̃ de alli pudieron eſcapar otro ſi vinieron a Lieuana q̃ es en la ribera del rio Eua, e acogieronſe a la ſierra, e ſobieron en ſomo del mõte, y el mõte dexoſe caer con ellos a vuſo en fondon del rio, e murieron alli todos ſo el agua, e ſo las peñas, e el monte cayo ſobre ellos. E eſte nueuo milagro fizo Dios a pro de los de Eſpaña para librarlos del quebranto e aſtragamiento de los Moros en que eſtauan, aſsi como libro a los fijos de Iſrael quando los ſaco del captiuerio del Rey Pharaon de Egypto, e afogo a el e a los ſuyos en la mar. E dizen que quãdo aquel rio Eua creſce mucho en tiempo de las

aguas

aguas e ſale de madre q̃ pareſcen e veen oy en dia muchos hueſſos e muchas ſeñales d̃ los Moros. E verdaderamẽte quiſo Dios cõplir aq̃lla palabra q̃ dixo por el Apoſtol Sãtiago, con aquellos ſus ſieruos, Verdadero es Dios, que non quiſo mas ſofrir, ca el fizo con la tẽtaciõ venir prouecho. E en todo eſto prẽdio el Rey don Pelayo a Orpa el que fuera Arçobiſpo de Seuilla, mas nõ cuẽta la eſtoria ſi le mato, o q̃ fizo del, e algunos dizen q̃ eſte Orpa fue fijo del Rey Vetiſa, e otros dizen q̃ fue hermano del conde don Iilá, mas lo q̃ mas verdadero fue q̃ fue fijo del Rey Exica, pero deſtos qualquier que fueſſe, ſabida coſa es q̃ fue Arçobiſpo de Seuilla, e deſpues de Toledo, mas nõ cõ derecho como deuiera. E en eſte año fue Culema Miramomelin cõ grã hueſte a tierra d̃ Romaña, e corriela toda, e eſtragola, e quemo la cibdad de Vergamo, q̃ era mas honrada e mas nobre villa de tiẽpo antiguo, por ſer mas pequeña q̃ otra ciudad que fueſſe en toda Aſia. E de ſi embio a Eſcolo vn cabdillo con gran hueſte que auie tres mil naues, ſegun cuenta Sigiſberto, ſobre Coſtantinopla, e touola tres años cercada. E en eſte año lidiaron los Bulgaros con los Moros e mataron veynte e dos vezes mil Moros.

Andados tres años del Reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſeteçientos e cincuẽta e nueue años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor en ſeteçientos e veynte e vn años, e el imperio de Leo en ocho. Cuẽta la eſtoria, e dize aqui en eſte logar, q̃ Munuça, q̃ era cabdillo e alcalde d̃ la cibdad de Gijon, q̃ es en las Aſturias en las mariſmas, quãdo ſopo q̃ nro ſeñor Dios q̃brãtara a ſus amigos los Moros ante la puerta de la cueua do yazie el Rey don Pelayo cõ las ſaetas, e cõ las otras armas q̃ ſe tornauã en ellos miſmos, e con el monte que cayo ſobre ellos e los afogo en el rio, ouo muy grã miedo, e dioſe a fuyr quãto mas pudo, e alla do yua fuyendo prendieronlo los Moros a quien dezien Olaluz, e mataronlo luego. E como quier que la ciudad de Gijon ſea agora yerma e deſpoblada, toda via es llamada por la tierra por aquel nombre Gijon, e alli en aquel logar es el moneſterio d̃ ſant Saluador. E quando Alcor Rey de Cordoua cyo la mortãdad e la mala andãça de los Moros, ſoſpecho que fuera por conſejo de los fijos del Rey Vetiſa e del conde don Illan, e quebranto luego el pleyto e la poſtura que cõ ellos auie puеſto Tarif, e mãdolos luego deſcabeçar. E en eſte año embio dezir Culema Miramomelin a Alcor Rey de Cordoua q̃ fueſſe ſobre la cibdad d̃ Narbona, q̃ es en la Galia Gotica, e la deſtruyeſſe, e pugnaſſe d̃ la meter ſo el ſu ſeñorio, e toda la tierra de aquẽde los puertos de Aſpa, porque auie y muchos Chriſtiãnos alçados q̃ la defendiẽ. E Alcor

Gui-

guiſoſe luego, e apoderoſe muy bien, e fueſſe para Narbona, e de ſi por fuerça, e por engaño, e por promeſimientos q̃ fazie a los dela tierra rendieronſe le todos: e deſpues deſto vinoſe para Eſpaña la de aquẽde e fizo aſsi miſmo, e metiõ por eſta enemiga toda la tierra ſo el ſu ſeñorio de Culema Miramomelin, e fizola ſu pechera. E en eſte año otroſi los de Coſtantinopla fiãdoſe mucho en el ayuda đ Dios, esforçaronſe e lidiarõ con los Moros q̃ los tenien cercados, e alõgarõlos de ſi muy lueñe, e mataró y muy muchos ademas, e los otros morieron de fambre e de frio, e de otras peſtilencias. E en eſte año otroſi fue el Emperador Leo engañado de vno q̃ auie nõbre Veſe, q̃ fue Chriſtiano e era herege, porq̃ le fizo creyẽte que ſi guerreaſſe las ygreſias e quebrãtaſe las imagines que eran de los Santos e de Ieſu Chriſto q̃ ſerie mas temido e mas honrado, e el Emperador fizol, e creo lo q̃ dixera aquel herege, e el Papa quandol ſopo embio a dezir al Emperador q̃ lo nõ fizieſſe, mas el Emperador non lo dexo de fazer por eſſo. E otroſi Alcor deſq̃ ouo reſcebido en Eſpaña todo lo porque fuera venido, fueſſe para Cordoua, e comẽçoluego de quebrantar e apremiar tã mucho a los Chriſtianos que y morauan en lanores e en otros oficios muchos q̃ les fazie fazer por fuerça, q̃ los llego a ora de muerte. E otroſi prendio a los Moros Alarabes a los q̃ ſe acertaran en tomar la villa quãdo los Chriſtianos la prendieron e echolos en la carcel, e acuytolos mucho de fambre e de lazeria e demas, por tal q̃ dieſſen el auer q̃ tenien alçado q̃ auiẽ ganado en la toma de la villa, e otroſi prẽdio a los q̃ ſacauã las rentas de la villa, e azotolos, e atormẽtolos muy mal por tal q̃ deſcubrieſſen el auer q̃ teniẽ alçado. E aq̃lla ſazõ fue grã eclipſi en el ſol deſde hora đ ſeſta faſta hora đ nona, e apareciero las eſtrellas bien aſsi como ſi fueſſe denoche.

Leon cobrada.

EN el quarto año del Reynado del Rey dõ Pelayo, que fue en la Era de ſetecieẽtos e ſeſenta años, quando andaua el año dela Encarnaciõ en ſetecieẽtos e veynte e dos años, e el imperio de Leo en nueue. Cuenta la eſtoria q̃ las gentes Chriſtianas q̃ fugeron e derramarõ por muchos lugares por cuyta de guardar ſus vidas, e quando oyeron dezir el biẽ e la merced q̃ Dios fiziera al Rey don Pelayo vinieronſe todos para el a furto e a paladinas cada vno lo mejor que pudo, auiẽdo todos a coraçon de ſeruir a Dios e de morir por ſu ſanta ley, aſsi como en otro tiẽpo fizieron los Machabeos. E fizieron luego ſu caualgada, e tomaron deſſa vez la cibdad de Leon, que yaze al pie de la montaña de las Aſturias, que tenien los Moros, e de alli adelante fueron cobrando, e perdiẽdo miedo, e alçando la ſanta Fẽ de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que yazie muy

muy mal quebrantada en España. E en esse año murio Culema Miramomelin, e reyno empos del su sobrino Omar dos años, e porque Isid su hermano deste Omar era amado de todos los Moros por sus buenas maneras que tenie era ténido entre ellos por santo, e porq̃ guardaua bien su ley, este Omar tomol consigo por compañero en el Reyno. E este año otro si se partieró los Moros que vos deximos que vinieron sobre Constantinopla, e touieróla cercada tres años: mas cuenta la estoria qué nunca la pudieron entrar, e fueronse déde muy mal trechos, e muy mal desbaratados, ca los vnos por mar sus naues fueró quemadas, del fuego que les echaron, e los otros afogaronse en el mar, e los otros murieron de tempestad que ouieron de truenos e relampagos, e granizo, assi, que de quantas naues lleuaró los Moros non escaparon mas de cinco, e esto fizo Nuestro Señor, por mostrar el su grã poder entre los pucbros Christianos, e si algunos de los Christianos murieró dẽ troen la cibdad de Constantinopla, muchos mas murieron de los Moros, ca murieró mas de treziẽtas vezes mil omes de los Moros de la tẽpestad que deximos. E en este año otro si, fizo Omar Miramomelin mucho mal a los Christianos q̃ fallo, e persiguiales mucho, dandoles muchas penas, assi q̃ fizo a muchos Martyres de nuestro señor Iesu Christo. E despues que este Omar fue rico e vicioso de todas las cosas que quiso, partiose de batallas e de guerras, e nõ las quiso auer con ninguno, nin fazer. E fue tã sofrido e tan bueno a los omes, q̃ todos lo loauã, assi los suyos como los estraños, e dezien del mucho biẽ. E en este año otro si murio Alcor Rey de Cordoua, e Omar Miramomelin como lo supo embio hi otro que auie nõbre Sama, e reyno é España tres años. E del quinto año del reynado del Rey dõ Pelayo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, por quanto nõ fizo en estos años passados mas fechos de los que suso son dichos. E en este año murio Omar Miramomelin, e finco su hermano Isid por señor del Reyno en su logar. E en este año otro si fueron los de Costantinopla alboroçados cõtra el Emperador Leo, por las imagines de nuestro señor Iesu Christo que derribara e las fiziera quemar: e por este alboroto prendieró muchos Christianos martyrio por amor de Dios.

Cuenta la estoria, que quando don Vrban fue Arçobispo de Toledo, despues del Arçobispado de Sinderedo, e vido el destruymiento de las ygresias de Dios, e de la Christiãdad, que tomo el arca de las reliquias e de las escripturas de san Alfonso, e de Iulian Pomer Arçobispo, e la sancta vestidura que sancta Maria diera a sant Alfonso, e q̃ lo lleuo todo para las

Astu-

Asturias. E dezien los Christianos que lleuauan de vn logar a otro aquellas cosas que yuan fuyendo de los moros. E despues que la cibdad de Toledo fue metida en poder de los moros por la preyteſia que pusieron con los judios quando morauan en la cibdad, ca en otra manera non la pudieran tomar por fuerça: pero que aquella preyteſia luego la quebrantarō los moros, e la Clerezia con los Christianos q̄ quisierō y viuir ſo el ſeñorio delos moros, e ſer pecheros, otorgaronles los moros q̄ tuuieſſen ſu ley e la vſaſſē e viuieſſen, ſegun q̄ era coſtumbre de ſu ley: e ouieron Obiſpos algunos de miſſa, e los otros Clerigos delas otras ordenes. E eſtos Christianos q̄ vos d̄ximos touierō deſde eſtōces aca el officio e el vſo d̄ ſan Iſidro, e de ſan Leādre oy en dia lo mātienen ſeys ygreſias parrochiales en Toledo. E viuierō los Christianos de ſo vno cō los moros, e ſo el poder dellos teniendo ſu ley, e guardandola en paz e en bien, faſta en tiempo delos Alcaydes q̄ començaron en tiempo del Emperador dō Alfonſo. E en tiēpo q̄ don Vrban era Arçobiſpo d̄ Toledo, auie y enla ygreſia d̄ ſancta Maria vn Arcediano q̄ auie nōbre Euancio, ome de grā ſanctidad, e de fe e de caridad, e d̄ buena eſperança. E otroſi en aq̄l año era Obiſpo de Acitania vno q̄ auie nō bre Fredario, ome de ſanta vida, e d̄ grā ſabiduria. E en aq̄uel tiēpo era otroſi en Seuilla el Obiſpo dō Iuā, q̄ra otroſi ome de Dios, e d̄ buena e ſanta vida, e loauanlo mucho los Alarabes, e llamauanlo por ſu nōbre en Arauigo Cayed Almatrā, e era muy ſabio enla lengua Arauiga: e fizo Dios por el muchos milagros, e traſlado las ſanctas Eſcripturas en Arauigo: e fizo las expoſiciones dellas, ſegun conuenie a la ſancta Eſcriptura: e aſsi las dexo deſpues de ſu muerte para los que vinieſſen deſpues del. E vn Electo houo otroſi que hauie nōbre Clemeynte, que luxo ante los Alarabes en Talauera, e eſtouo y a tanto faſta que murio, e miembrame, dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que yo homes de ſu tiempo. E otroſi, vinieron tres Obiſpos a Toledo, el vno de Aſidoña, e el otro d̄ Niebra, e el otro d̄ Marchena e vino cō ellos vn ſancto Arcediano por quiē Dios fiziera muchos milagros, e llamauanlo los moros por ſu Arauigo Archicus. E eſtos todos moraron en Toledo faſta q̄ murierō: e faziē todos officio d̄ Obiſpos, e el vno dellos yaze enterrado enla ygreſia mayor de Toledo: e dizen algunos, q̄l Arçobiſpo dō Iulian Pomer, e el Rey don Pelayo lleuaron el arca d̄ las reliquias e los libros ſanctos de Toledo pa las Aſturias: mas eſto non podrie ſer, por quāto el Arçobiſqo dō Iulia Pomer fue el tercero Arçobiſpo,

deſpues de ſant Alfonſo, e Sinderi go, en cuyo tiempo ſe perdio Eſpaña, fue el quarto Arçobiſpo deſpues de Iulian Pomer. E entendlo agora, digo vos que deſpues de ſant Alfonſo fue Arçobiſpo don Quirigo, e deſpues deſte Iuliã Pomer, e deſpues Siſiberto, e deſpues del don Feliz: e deſpues Gunderigo: e deſpues Sinderigo, en cuyo tiempo tomaron los moros a Toledo. E otroſi algunos dizẽ que la Primaça de Eſpaña que fue primeramente en Seuilla, e deſpues que fue mudada a Toledo: e eſto non puede ſer, ca en los diez e ſiete Cõcillos de Toledo Siſiberto Arçobiſpo de eſſe meſmo logar fue depueſto por ſu culpa: e ordenaron eſtonces todos los Arçobiſpos, e Obiſpos, e Clerigos de Eſpaña, e de la Galia Gotica, e dierõ por ſentẽcia general en el dicho Concilio, que non fabraſſen de otra coſa ninguna en aq̃l Concilio nin puſieſſẽ, faſta q̃ non fizieſſen Arçobiſpo en la primera See, e eſta es la primera ygreſia cathedral de Toledo, e fue eſtonces eſleydo por Arçobiſpo deſſe logar dõ Feliz Arçobiſpo de Seuilla, e fizierõ en aq̃l cõcilio a dõ Fauſtino q̃ era Arçobiſpo đ Bragana, Arçobiſpo de Seuilla: e đſpues q̃ eſto ouierõ fecho fizierõ a dõ Feliz q̃ era Obiſpo del puerto đ Portogal Arçobiſpo đ Bragana: E đſpues q̃ eſto ouierõ fecho trataron cuerdamente del ordenamiẽto de las ygreſias. E por eſto parece bien que ſi la ygreſia đ Seuilla fuera mayor nõ paſſara el ſu Arçobiſpo ala ygreſia menor: mas las eſcrituras ſõ muchas, e cuẽtan los fechos de muchas guiſas, porq̃ la verdad de la eſtoria es a las vezes dudoſa. Poren de el que mira e lee las eſcripturas e eſtorias e libros, tome dellos todo aquello que entiende prouar e leer pero fallamos que ſant Iſidro touo la Primaça en las Eſpañas, e las vezes de el Apoſtolligo, aſsi como hauemos ya contado ſuſo en eſta eſtoria.

En el ſexto año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e ſeſenta e tres años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor en ſetecientos e veynte e cinco: e el imperio đ Leo en onze: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey de ellos en nouenta e cinco años. Cuenta la eſtoria, e dize q̃ vn moro q̃ auie nombre Iſid, en tierra de Perſia, q̃ ſe alço contra el Emperador de los moros. E el Empador đlos moros quandol ſopo q̃ era alçadorey peſol mucho ademas. E alçoſe cõtra el eſte Iſid, en manera que le començo a guerrear e correrle la tierra, e de fazer mucho mal por cada logar. E Iſid Miramomelin quandol ſopo, embio contra el vn moro poderoſo q̃ auie nõbre Mocelyma, fueſe para el: e houieron ſu batalla en los campos de Babylona

oña, ſobre el rio Tygris, evencíol Mocelyma: e matol muchos de los ſuyos, e prendio a el e quiſol matar, mas dexol porque le rogo que le houieſſe merced. E deſpues deſto llegaron mandaderos a Iſid de Eſpaña que ſopieſſe por cierto que Sama rey de Cordoua auie eſcripto todas las rentas que los de Eſpaña auie de dar cada año al Miramomelin ſeñor đ los moros, que aun faſta alli non ſabian los moros lo q̃ rendia Eſpaña: e auie deuiſado otroſi lo q̃ los caualleros auien de auer đ todas las ganancias, e los robos que fizieſſé en tierra đ Chriſtianos, e la parte que hauie de ſer de Iſid Miramomelin. E Iſid quando eſtas nueuas ſopo, plogol mucho, e fue muy alegre por ende. E eſte Sama que vos deximos, lidio muchas vezes con los Franceſes: e puſo en la cibdad de Narbona por guarda de la tierra quantos buenos caualleros pudo auer. E el hauiendo ſiempre guerra e enxeco con los Franceſes, ſaco ſu hueſte, e fuelos correr la tierra, e llego faſta Toloſa, e cercola: e començola de combatir muy đ rezio cõ muchas gentes e engeños: e los Frãceſes quãdo lo ſopieron, vinieron en acorro delos de Toloſa, con Eudo Duqu: que era cabdillo de todos ellos. E Sama ſalio contra ellos, e ouo ſu batalla con ellos, mas en cabo fue el vencido, e murio y cõ muchos delos ſuyos. E los moros que dende pudieron eſcapar fuyeron, e fueronſe para Abderrahamen: e al çaronlo por Rey faſta q̃ houieſſen mãdado de Iſid Miramomelin como farien.

En el ſeteno año de el reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e ſeſenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e veynte e cinco años. Auino aſsi que embio Iſid Miramomelin a vn moro poderoſo que hauie nombre Agam; fijo de Abdemelic por rey de Eſpaña: e reyno y dos años e medio: e mandol Iſid que las cibdades, e los caſtiellos, e los otros logares que los Alarabes tomaron alos Chriſtianos por fuerça de armas en Eſpaña, que los fizieſſen todos pecheros, e que dieſſé cada año de los fructos el quinto: e las ganancias que houieſſen que lo pagaſſen de la moneda real, tal qual corrieſſe por la tierra. Pero mandol que a todos aquellos que de ſu voluntad ſe rendieron, que les non tomaſſe mas de la dezma parte: e que franqueaſſe aſsi a los vnos como a los otros en ſus heredamientos: e eſte Agan fizo la puẽte de Cordoua. E en eſte año ouo el Duque Eudo, de quien vos deximos, ſu fabra aleuoſa con los moros de Eſpaña, e conſejoles que entraſſen por la tierra de Carlos Martel, e gela corrieſſen e aſtragaſſen: e el q̃ les darie entrada por ſu tierra,

e que los ayudarie, e los moros creyeronlo e fizieronlo assi.

Del ochauo año del rey don Pelayo, e del su reynado non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tanto que passaron los moros el rio de Garona por consejo del Duque Fudo de que vos deximos con todas sus compañas: e quemaron e astragaron gran tierra de Carlos. E Carlos quandol sopo, fiando en la merced de Dios, e dela su ayuda, vino sobre ellos, e ouierõn su batalla en vno: e fueró vẽcidos los moros, e mato el rey Carlos a Abderrahamẽ que era cabdillo delos moros, e a muchos de los otros, e fueron por todos trezietos e setenta e ocho vezes mil, e prendio mil e quinientos, e partiolos por su caualleria. E segun cuenta Sigiberto quando el Duque vio aquello, vinose a meter en poder de Carlos, rogandol mucho e pidiendol merced quele perdonase aquel yerro que le bziera, e el rey fizol, ca era home de gran piedad. E el Duque fue estonces en alcance empos delos moros que escaparan đla batalla q̃ yuan fuyendo, e mato muchos dellos ademas.

Enel año noueno del reynado del rey don Pelayo, que fue en la Era de setecientos e sesenta e cinco años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e veynte e siete. Agam rey đ Cordoua saco su huest, que fue muy grande, e fue acorrer tierra de Tarragona e destroyola toda e fizo y mucho mal e gran daño. E en tornandose de alla, e queriendo yr para Narbona mataronlo sus vassallos mismos a traycion: e Isid Miramomelin luego q̃ lo sopo, embio vn moro a España que hauie nombre Casila por rey de España, e reyno quatro años, e mantouo el reyno muy bien, e trabajose de dar guerra e batalla a los Franceses muchas vegadas e amenudo, e como quier que se guiase por consejo de los mas poderosos de su reyno, e de su huest non se fallaua biẽ porende, e hauie siempre lo peor de la batalla e esto non era por al, saluo por la voluntad de Dios q̃ quirie ayudar a los Christianos: pero con todo esto non đxaua de fazer todo mal a los Christianos a furto e a paladinas, cada que podie en las uil'as, e las cibdades, e robaualas todas: e por el gran desamor que le hauien los Franceses, fizo a los Franceses Christianos que morauan en la Galia Gotica, q̃ le diessen las rentas dobradas. E este año vino a Isid Miramomelin vn judio e le dixo, que si fiziesse quebrantar las ymagenes de Iesu Christo, que eran en su reyno, e que reynarie el mas por ello quarenta años. E esto dixo que lo sabie muy bien que assi serie. E Isid a fuza de mucho viuir, fizo lo que le consejo aquel judio, mas fue en ello engañado,

ca

ca luego que lo mando fazer luego muno e quedo el reyno en poder de ſu hermano Iſca veynte años: e por ſu mandado del fizo a tal preyto que vn ſu fijo d Iſid que hauie nombre Vlit, que reynaſſe deſpues del. E agora ſabed quantos eſta eſtoria oydes, que en todos eſtos diez años que hauemos contado del reynado del Rey don Pelayo que en todos fizo eſte Rey don Pelayó muchas batallas con los moros, e corrioles mucha tierra, e aſtragogela. Mas porque toda la tierra era llena e poblada de moros, e el Rey don Pelayo era ſolo e non podie con ellos, ca non hauie quien le ayudaſſe ſinon Dios: e por ende non fabla la eſtoria dl ninguna coſa de todos eſtos años paſados, porque non tomo villa ninguna, ſaluo la de Leon tan ſolmẽte aſsi como auemos contado d ſuſo en la eſtoria.

En el onzeno año de el reynado del Rey don Pelayo, q̃ fue en la era de ſetecientos e ſeteta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e veynte e ocho años: e el Impe io de Leo, en quinze: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por Rey de ellos, en ciento e ocho anos. Cuenta la e ſtoria que entro en las Aſturias don Alfonſo, el que dixeron el Catholico, fijo que fue del Duque don Pedro de Cantabria, para ayudar en las batallas contra los moros a ſu ſeñor el Rey don Pelayo. E eſte don Alfonſo fue home muy fuerte e muy brauo, e mucho esforçado contra los moros. E el Rey don Pelayo caſol con vna ſu fija que hauie nõbre dõña Ermeſenda. E en eſte año murio el Papa Gregorio, e fue pueſto en ſu logar Gregorio el tercero e fueron con el ochenta e ocho Apoſtolicos.

En el dozeno año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e ſeſenta e ſiete años: Iſid Miramomelin, luego que començó a reynar, ſegun lo cuenta la eſtoria, moſtroſe manſo e cuerdo, e mucho esforçado, e fizo muchas batallas contra Chriſtianos en tierra de Romaña, e en tierra de Oriente: pero non por ſu cuerpo miſmo. mas por ſus Alguaziles, e ſus adelantados que embiaua por la tierra e por la mar: pero en tierra de Eſpaña non fizo el ninguna coſa, ca tanto fue cobdicioſo en llegar tantos theſoros e grandes, e grande hauer que non cuydo en al ſinõ como podrie ſer muy rico ademas. E por paſſar de riquezas a todos los reyes que antes del fueron echó en Eſpaña, e en todas las otras tierras, tan grandes pechos, que los non podien ſoffrir las gentes. E alçaron ſele por eſta razon, bien quatro años muchas prouincias que le hauien de obedecer: e el houo con las gentes deſtas

prouincias muchas batallas, e mato a muchos de ellos: mas cuenta que nunca tanto y pudo fazer que cobrara lo que perdiera, nin tornar al estado en que estauan las gẽtes. E por vos mostrar aqui quantas prouincias eran so el su señorio de los moros enlixados de la su mala secta de Mahomad, posimos las aqui los sus nombres proprios. La primera prouincia es Yonia, e su Arçobispado Iconio. La segunda prouincia es Listria, e el su Arçobispado es Listris. La tercera prouincia es Alapa, e su Arçobispado es Alapa. La quarta prouincia es Caldea, e su Arçobispado es Babiloña la desierta. La quinta prouincia es Asiria, e su Arçobispado es Niniue. La sexta prouincia es Media, e su Arçobispado es Biuiuo đ Ebatanis. La setena prouincia es Ircaña, e su Arçobispado es Acatibris. La ochaua prouincia es Persia e su Arçobispado es Suse. La nouena prouincia es Mesopotamia, e su Arçobispado es Haran. E fue llamado en otra guisa Caran. La dezena prouincia es Assyria, la de suso, esta es la mayor: e su Arçobispado es Damasco. ¶ La vndezima prouincia es Celesiria, e en otra guisa fue llamada Fenicia, e su Arçobispado es Tiro. La dozena prouincia es Syria la de yuso, esta es la menor, e su Arçobispado es Antiochia. La trezena prouincia es Iudea, e su Arçobispado es Hierusalem. La catorzena prouincia es Egypto, e su Arçobispado es Alixãdria: la quinzena prouincia es Carmania, e su Arçobispado es Baldaque. La diez e seys prouincia es Etiopia, e su Arçobispado es Nadamer. La diez e siete prouincia es Africa, e su Arçobispado es Cartago. La diez e ocho prouincia es España, e su Arçobispado es Toledo. E todas estas prouincias que aqui fueron contadas fueron de Christianos, e por nuestros peccados fueron, e son aun las mas dellas en poder de los moros, e metidas so el su señorio: e enlixados en la mala secta de Mahomad. E algunas vegadas fueron aũ metidas so el señorio suyo Cecilla, e su Arçobispado es Panormo, e Calabria, e su Arçobispado fue, e es de tiempo antiguo Rigil, e ha vna gran partida de tierra de Pulla. E la Galia Gotica es Narbona, e su Arçobispado es Auxus, e Gurdegala. E del onzeno año đ reynado del rey don Pelayo, non fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea que a la estoria pertenezca, sinõ tãto que en̄ dozeno año guiso el rey de Cordoua muy gran hueste para yr destruyr tierra de Francia, e el yendo para alla murio en el camino de su muerte. Pero antes que muriesse puso a vn moro en su logar que hauie nombre Odia, fasta que embiasse Isca Miramomelin, otro rey a la tierra. E los Alaraues

embia-

embiaron luego ſu mandado a Iſca, que les embiaſſe rey a quien acataſſen. E Iſca embioles luego vn moro que hauie nombre Ihahea, fijo de Zulema. E eſte Ihahea era home muy atreuido e eſſorçado, a quien temien mucho ellos, e reyno en Eſpaña dos años e medio, e era home cruel e muy ſañoſo para mantener ſu reyno, e para mantener las gentes: pero que los matenie en juſticia. E eſte fizo a los Alaraues que algunas coſas que tenié forçadas a los Chriſtianos que gelas tornaſſen en el tiempo de las pazes.

Andados trezē años del reynado del rey don Pelayo, que fue en la Era, de ſetecientos e ſeſenta e nueue años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ſetecietos e treynta e vno años: e el Imperio de Leo en diez e ocho años: e el delos Alarabes en q̄ Mahomad fue alçado por rey dellos, en cieto e onze años. Auíno aſsi, q̄ deſpues quel rey don Pelayo houo fechas muchas e buenas batallas con los moros, e muchos buenos fechos, partioſe deſte mundo, e dio ſu anima a Dios, e murio en la villa de Cangas. E eſte año vino Carlos Martel a cercar la villa de Auiñon, que hauien los moros tomada, por conſejo de vn Due que q̄ hauie nombre Mauricio, e hauie d̄ guardara ſu tierra e a toda la prouincia. E Carlos comenco de cōbatir con engeños muy fuertemente la cibdad de Auiñon: e tomola por fuerça: e mato quantos moros y fallo. E en eſte año otroſi murio Ihahea rey de Cordoua, e embio Iſca Miramomelin vn moro a Eſpaña, que auie nombre Adayfa Alcaçacin. E eſte Adayfa ſalio muy liuiano de ſeſo, e de muy mal recabdo: e duro porende muy poco en el ſeñorio, e porque non fizo ninguna coſa de bien, nin de mal mientra que reyno, non cuenta la eſtoria del mas deſto, e fue echado del reyno muy mal e deshōradamente.

Fauila ſegundo Rey de Leon contra los moros.

¶ El capitulo. III. Cuenta de como los altos homes alçaron por Rey del reyno a Fauila fijo del Rey don Pelayo, e de lo que fizo.

LVego que fue muerto el Rey don Pelayo, alçaron los altos omes del reyno, a Fauila ſu fijo por rey, e reyno dos años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e ſetenta años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor en ſetecientos e treynta e dos años: e el imperio de Leo, en diez e nueue: e el del Papa Gregorio, en cinco: e el de Carlos Martel Rey de Francia, en quinze años: e el de Iſca

Mira momelin en seys:e el đlos Alarabes enq̃ Mahomad fue alçado por rey dllos en cieto e doze años. Cuenta la estoria quel rey don Fauila luego en comiençó đ su reynado començó a fazer vna yglesia de muy gran obra, a honra de sancta Cruz de nro Señor Iesu Christo:e eneste año embio Isca Miramomelin por rey de Cordoua vn moro q̃ auie nõbre Ihemẽ fijo de Abracia: mas non duro en el reyno mas de cinco meses q̃ luego murio. E desi ẽbio Isca Miramomelin otro moro que auie nombre Alhatan, por rey:e este non duro mas de quatro meses,ca luego murio:e fue su muerte enesta guisa. En este año sobre dicho estando enla cibdad de Narbona vino sobre el Carlos Martel, rey đ Francía,e cercol y.e otro rey de moros que auie en España:pero que la estoria non dize su nombre, quando sopo que Carlos tenie cercado enla cibdad đ Narbona a Alhatan rey de Cordoua, llego muy gran hueste de moros e vino acorrelle,e Carlos ouo estonces batalla con aquellos moros reyes amos đ consuno,e venciolos con el ayuda de Dios.e mato al'i a amos los Reyes moros,e a muchas de sus cõpañas que con ellos vinieran, e tomo la cibdad,e mato quantos moros y fallo dentro. E los moros que dende pudieron escapar fuyerõ:e el rey Carlos fue empos dellos en alcãce e los moros conel gran miedo dela muerte echarõse enla mar,e afogaronse y todos.

Enel segundo año del rey don Fauila, que fue enla Era de setecientos e setenta e vn año, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e treynta e tres años. Cuenta la estoria que este rey don Fauila, fue home muy liuiano de seso:e amaua la caça mas q̃ otro home.e yendo cõmẽdo monte vn dia fallose con vn oso:e defendio a todos los suyos que a el solo gelo dexassen,e atreuiendose en su fuerça fue a lidiar con el vno por otro,e fue assi por la su mala ventura q̃ lo mato el osso. E eneste año susodicho ẽbio Isca Miramomelin por rey de Cordoua a vn moro q̃ auie nombre Alihatan fijo de Obec. E este Alihatan quãdo llego a España, demostrose luego por brauo, e por esquiuo, e mantouo el reyno diez meses,e algunos delos Alarabes quando vieron el señorio de aquel Alihatan tã cruo e tan malo, ouieron su cõsejo de'o matar e Alihatan quando lo sopo mato a todos aquellos q̃ fueran en aquel cõsejo: e atormentolos muy mal:e a đllos embio allen la mar,e fizolos descabeçar alla. E entre aquellos Alarabes que querien descabeçar, andaua y vno que era ome de grã guisa, e de gran linage, segun los moros, e auie nõbre Soã: e ya como quier que fue ouo descapar ante q̃ lo descabeçassen,e fuese para sus parientes:

tes, e para los de aquellos que Alihatan mandara deſcabeçar, e contoles todo el fecho: e deſi fueronſe para Iſca Miramomelin, e contaronle el mal que Alihatā ſiziera en aquellos ſus parientes. E Iſca Miramomelin embio vn moro poderoſo con aquel Soan, que auie nōbre Manen, con gran hueſte para Eſpaña: e mādol q̄ ſe non detouieſſe en aquel camino, porq̄ Alihatan non ſe apercibieſſe e ſe guardaſſe, e le tomaſſe el reyno, e lo mataſſe, e fueſe el rey e ſeñor de la tierra. Mas agora dexa la eſtoria de contar del rey dō Fauila, e de los moros, e torna a contar del rey don Alfonſo el Catholico.

Don Alfonſo el Catholico, Rey de Leon e de las Aſturias.

¶ El cap. IIII. Da razō del reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, e de lo q̄ le acaecio por la orden de ſus años.

Eſpues dela muerte đl rey don Fauila reyno don Alfonſo el primero, a quien dixeron el Catholico, yerno đl rey don Pelayo, e reyno diez e nueue años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e ſetenta e dos años, quando andaua el año dela Encarnacion đl Señor, en ſetecientos e treynta e quatro años: e el Imperio de Leo en veynte e vno: e el đl Papa Gregorio en ſiete. Cuenta la eſtoria q̄ eſte don Alfonſo fue llamado por ſobrenombre el Catholico, porque guardo bien e fielmente los mandamiētos de Dios e la fe catholica. E auino aſsi, que el farto a todos los Chriſtianos por ſus buenos exemplos para guardar la ſu ſancta ley, e por eſto q̄l fazie era mucho amado đ Dios, e de todos los Chriſtianos: e quando ouo đ reynar plogo mucho cō el a todos. E eſte don Alfonſo fue fijo del Duque de Cantabria, aſsi como deximos ya de ſuſo, e ouo vn hermano a quien dixeron dō Fruela: e eſte Duque auie nombre don Pedro, e venie del linage del rey Recaredo. E eſte don Alfonſo deſo vno lidio muchas vezes cō los moros, e vēciolos ſiempre: e gano muchas cibdades delas que ellos teniē, e tornolas en poder delos Chriſtianos, e las mas dellas baſtecio, e retouo, e las otras derribo porque non tenie gente con que las amparar: e las que retouo fueron eſtas, en Galizia, la villa de Lugo, e la de Tuy: e en Aſturias, Aſtorga: e la cibdad đ Leon, que es en las deſcēdientes de las montañas donde el rey don Pelayo vencio a los moros. E porque en eſta cibdad đ Leon morarō los reyes mas, de alli delante fue llamada cibdad Real, e cabeça de todo el reyno. E eneſte ſuſodicho año vino el rey Carlos cō Licricrado rey de los Bulgaros a vna cibdad que

es en las Galias, a la que dizen que es oy dia Orlienes, q̃ tenien los moros, e fazien mucho mal a los Christianos dſde ende. Elos moros quã do ſopierõ quel rey Carlos yua ſobre ellos, porque auien ya oydo de los ſus grandes fechos que el fiziera, temieronſe mucho del, e non lo oſauan y atender: e deſampararon la cibdad, e fueron luego dende E el rey Carlos tomo luego la cibdad de Orlienes, e otras muchas q̃ eran en la Galia Gotica que los moros tenien, e que tomaron por fuerça a los Godos, aſsi como oyſtes, e Carlos Martel con la ayuda de Dios, e de los Franceſes las Galias que los moros tenien que auien ya metido ſo el ſu ſeñorio, Auſa, e Libia, e vna gran partida de Europa, ſacolas el de ſu ſeñorio. E eneſte año ſuſodicho deſpues que Manẽ rey đ Cordoua, el quel vos deximos de ſuſo, llego a Cordoua, prendio a Alihatan: e fizol açotar muy mal, e deſi mãdol echar en la carcel: e otro dia mandol ſacar đla carcel, e fizol meſar toda la barua, e raer la cabeça, e poner en ſomo de vn aſno por eſcarnio: e las manos atadas atras, e preſo en grandes cadenas, e açotar lo por toda la villa: e deſpues q̃ todos eſtos malos e eſcarnies le ouieron fechos, mandol echar en la carcel. e alli murio de fambre, e de lazeria. E reyno Mane en ſu logar, mas non viuio mucho. E deſpues de Mane reyno Mahomad Abenaudalla, mas nõn reyno ſinon dos meſes.

En el ſegundo año del reynado del rey don Alfonſo el Catholico que fue en la Era de ſetecientos e ſetenta e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion đl Señor, en ſetecientos e treynta e cinco años; e el Imperio de Leo en veynte e dos años. Cuẽta la eſtoria que eſte rey don Alfonſo entro cõ ſus hueſtes por tierra de Cãpos, q̃ tienẽ del vn cabo el rio de Eſla, e đl otro Carrion, e Piſuerga, e đl otro Duero, e conquiriol todo. E deſi entro por Portogal: e gano y de los moros el puerto, e Beja, Bragana, Viſẽo, e Flauia. E deſpues tornoſe a Leon, e ouo y muchas batallas con los moros, e venciolas todas: e gano delos moros eſtas villas que ſe ſiguẽ. Ledeſma, Numãcia, la q̃ agora dizen Zamora, e todas las mariſmas de Galizia: e vinoſe deſpues para Caſtiella, e lidio con los moros, e venciolos: e gano dellos eſtos logares. Simancas, Dueñas, Saldaña Aniaya, Miranda, Segouia, Auila, Oſma, Sepulueda, Argança, Mana, Ocar, Reuerendaca, Carbonera, Aluegia, Ciſunera, Alaxanco, Traſmiera, Sopuerta, Garnica, Bardulia, la que agora dizen Caſtiella vieja, Alaua Orduña, Vizcaya, Aycon, Pamplona, e Beſera, eſta es la que agora llaman Victoria, e Nauarra, e Ruconia, Pancorno, Carrancio, bien faſta los montes Pireneos,

neos: e aun ſin eſtos logares que aqui auemos dicho tomo otros muchos: e retouo muchos dellos e baſteciolos mucho bien: e retorno a la tierra muchos đ los Chriſtianos que andauan ſuydos e alçados: e ſaco muchos Chriſtianos captiuos đ poder delos moros: e pobro la tierra dellos: e mandoles morar en aq̃llos logares quel pudo labrar e retener. E eneſte año ſobredicho mato el rey Carlos al Duq̃ Mauricio đla Galia Gotica, porq̃ conſejara a los moros que la entraſſen e ſe apoderaſſen en toda la prouincia, aſsi como es dicho de ſuſo: e el rey metio la tierra ſo el ſu ſeñoria: e fue el ſeñor della mientra que viuio. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſto, e torna a contar de los moros.

En eſte año otroſi embio Iſca Miramomelin a Cordoua avn moro que hauie nombre Abderrahamen. E eſte Aderrahamen era home guerrero e mucho esforçado en armas e cõel mucho esfuerço q̃ auie, e con la gran honra en q̃ ſe vido, començo a fazer muchas coſas deſaguiſadas e muchas ſoberuias e de mal traer a los moros. E vn poderoſo moro q̃ auie nõbre Muñuz quando vio el cruel ſeñorio de Abderrahamen, e vio los moros muy aq̃xados e muy agrauiados de las coſas que les fazie, puſo ſus pazes con los Franceſes, ca ſiempre eſtauan en guerra con ellos, e trabajoſe de guerrear e fazer mal a Abderrahamen, porque era home otroſi esforçado en armas mucho, e en todos ſus fechos, e acogieronſe a el muchos de aquellos que auien ſabor de guerra. E quando Abderrahamen ſopo que Muñuz ſe alçara e ſele querie rebelar, non quiſo prolongar mucho đ yr contra el, e guiſoſe muy biẽ e apoderoſe: e fue cõ gran hueſte ſobre Muñuz: e cercol en vn caſtiello que dizẽ Ceruaria. E eſte Muñuz matara ya muchos Chriſtianos, e quemara vn ſancto Obiſpõ enel fuego, q̃ hauie nõbre Andebado, que era Obiſpo đ eſſe logar. E Abderrahamen cõbatio toda via aquel caſtiello: e touo en grã cuyta a Muñuz, e Muñuz quãdo vio q̃ non podie eſcapar de mano de Abderrahamen ſu enemigo ſi enel caſtiello fincaſſe, auenturoſe ya como deſeſperado dela vida, e ſalio de noche del caſtiello a furto, e fuyo, e eſte caſtiello eſtaua en ſomo đ vna peña muy alta: e Muñuz yendoſe por eſconder entre las fendeduras dela peña, reſualaronſele los pies, e cayo en fondon dela peña e murio. E Abderrahamen tomo luego el caſtillo, e fallo y la muger de aquel Muñuz, que era fija đl Duque Eudo: el qual Duq̃ temiendoſe delos Alaraues q̃ le entraſſen por la tierra a mal ſu grado dio a ſu fija aquel Muñuz por muger, por razon que le ayudaſſe contra ellos. E los caualleros de Abderrahamẽ

como

como fallaron a Muñuz cortarõle la cabeça, e lleuaronla a Abderrahamen. E Abderrahamen desque vido la cabeça e ouo ala muger del Muñuz embiolos en presente a Isca Miramomelin, a tierra de Arabia e assi fue.

Andados tres años del reynado del Rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setecientos e setenta e quatro años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e treynta e seys años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado por rey en ciento e diez e ocho años. Cuẽta la estoria, que Abderrahamen teniendose por biẽ andante porq̃ venciera a Muñuz, començo đ guisar sus huestes e guerrear la tierra del rey Carlos Martel, e fizo fazer puentes en rios donde non las solie hauer: e allanar las carreras con que estauan embargados los passos: e fizo sacar de madre vna gran parte del rio Ruedano por braços, por tal delo passar mas ayna. E desi fue sobre la cibdad de Orlienes, e touola cercada: e el estando alli vino sobre el el Duque Eudo. đl que oyestes ya de suso, con gran poder de Franceses, e lidio cõ el, e murieron muchos de cada parte, mas al cabo fueron vencidos los Franceses e murieron e fuyerõ: e los moros fueron en alcance empos đ los fasta el rio Ruedano: e los Franceses con miedo de la muerte metieronse en el rio cuydãdo escapar: e murieron y los mas dellos, e non escapo y sinõ el Duque, e vnos pocos con el. E el rio Ruedano echo los cuerpos de fuera de aquellos q̃ murieron: e fuerõ enterrados en la ribera, e oy en dia parecen y las sepulturas dellos: e veculas todos los que passã por aquella ribera, o por aquel logar.

Andados quatro años del reynado del Rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setecientos e setenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnaciõ đl Señor, en setecientos e treynta e siete años: e el Imperio de Leo en veynte e tres: e el del Para Gregorio en diez: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado por rey dellos en ciento e diez e nueue años. Cuenta la estoria q̃ Abderrahamẽ seyẽdo muy alegre e muy loçano, por la buena andança que houiera con los Frãceses, ouo mucho a coraçon de destroyr toda la tierra de Francia: e passo los rios amigos, Garona e Dordonia. E el Duque quando lo sopo saco su hueste muy grande e vino contra el la segunda vez, e lidio con el, e ouose de vencer e fuxo, e murieron y muchos de los Franceses. E Abderrahamen seyendo alçado en soberuia, e non cuydãdo que este bien le venie, sin este mal, q̃ al Duq̃ viniera, que era por el peccado porq̃ diera su fija a Muñuz por muger, e q̃ nõ

le ve-

le venie eſte bien ſinon ðl ſu poder miſmo, quiſo entrar adelante por tierra de Frãcia por ſeguir al Duq̃ Eudo e tomarlo e matarlo, e paſſo por Petragorica, quebrantando e matando quãto ſallaua: e deſtruyo e q̃mo la cibdad ð Turres, e la ygreſia de ſancta Maria: e aun los palacios del rey. E Dios nueſtro Señor, a quien peſa con la ſoberuia, e pone los terminos de la vida ðl home que non quiere q̃ los paſe, muguer ſe los diera, quiſo que acabaſſe alli ſu vida Abderrahamen, e fue eneſta guiſa. Eudo el Duque fueſe para Carlos, e demoſtrol el mal e el quebranto que los Franceſes auien recebido de Abderrahamen: e Carlos como era home muy guerrero e muy ſabidor en armar, quãdo oyo lo q̃l Duq̃ le dezie, allego muy gran hueſte de los de Germania, e delos Gepidas, e delos Franceſes: e fue contra Abderrahamen, e lidio con el: eduro la pelea ſiete dias que non ſe pudieron vẽcer los vnos nin los otros: eduro aquella batalla poſtrimera vn dia todo faſta la noche pero al cãbo murio Abderrahamẽ e muchos delos moros. E otro dia de mañana, quando los Franceſes vieron las tiendas ðlos moros eſtar armadas, cuydaron q̃ querien aun lidiar con ellos, ca los Franceſes nõ ſabien aun nada ðla muerte de Abderrahamen, e armaronſe como para lidiar: mas quando vieron q̃ non ſalien los moros fuera ð las tiendas fueronſe para alla, e robaron el cãpo e todo lo al que y fallaron: e tornaronſe para ſus tierras ricos e honrados: pero que ouieron miedo q̃ les tenien los moros los paſſos del camino tomados q̃ eran muy fuertes en muchos logares. e que ſe haurien aun de cõbatir con ellos, mas empero no fue nada: e los moros que pudieron eſcapar acogieronſe a la Galia Gotica. E en eſte año otroſi lidio Carlos Martel cõ el Duque Eudo en la Gaſcueña, e vẽciol e matol, por quel vendiera e metiera a los moros en la tierra, aſsi como deximos a eſcuſo. E eneſte año murio el Emperador Leo: e reyno empos ðl ſu fijo Coſtãtino el quarto, treynta e cinco años. E en eſte año otroſi, deſpues q̃ Carlos Martel ouo eſto fecho, e mucho acreſcentado e enſanchado en el reyno delos Frãceſes murio, e dexo en ſu logar a Carlo Magno, e Pepino: pero que Carlo Magno que era el mayor touo el reyno, e duro en el ſeñorio nueue años. Mas agora ſabed que aqui en eſtos dos años que ſon el tercero e el quarto del reyna do del rey don Alfonſo el Catholico, que non fallamos ninguna coſa que de contar ſea: e non la dexamos de dezir, ſaluo porque eneſtos dos años, e en los otros dos paſſados fizo el todas las cõquiſtas que vos auemos ð ſuſo contadas: e porende cõuenie agora que tornemos a la eſtoria, e que digamos alguna

coſa

cosa delos sus fechos.

Andados cinco años del reynado del rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setecietos e ochenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Costantino en vño: e el de Carlos Magno en vno: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey dellos, en ciento e ocho años. Cuenta la estoria, que los Christianos q̃ andauan esparcidos por muchos logares, quando oyeron el bien que Dios fiziera al rey don Alfonso, vinieronse todos para el, assi como si el fuesse Dios, ca eran naturales de la tierra e delas cibdades q̃ los moros tenien: mascomo quier q̃ Dios por la su merced ensalçasse al Rey don Alfonso, e le fiziesse muchos bienes e muchas mercedes non dexo el por esso đ ser humildoso mucho a Dios, e a los homes, e se đxo amar a los homes de su reyno, e hauie sabor de seruir a Dios, e de los honrar en quantas maneras podie e puso con toda su hemencia đ poner Obispos en todas aquellas cibdades qual ganara đlos moros, por que predicassen ende e mostrassen la sancta fe đ nro Señor Iesu Christo, e la su palabra alos Christianos e desi refizo todas las ygresias que erã derribadas, e honrolas muy biẽ de todas las cosas que conuenie, e allego quantos libros pudo auer q̃ delas sanctas escripturas de Dios eran, e diolos a las ygresias: e quãto el mas podie demostraua todas las obras de piedad, tambien contra Dios, como contra los omes. E đspues đsto poblo enlas Asturias, Lieuana, e en Castiella vieja Alaua. E Vizcaya Pamplona. E en este año murio el Papa Gregorio, e fue puesto ensu logar Zacarias el primero e fueron cõ el ochenta e nueue Apostoligos. Mas agora đxa aqui la estoria de fabrar đl rey don Alfonso el Catholico, e torna a contar de los moros.

En este dicho año embio Isca Miramomelin vn home đ grã guisa que auie nõbre Abdemelic, por rey de Cordoua, e reyno quatro años. E este Abdemelic quãdo reyno e llego a España, fallo la tierra a tan rica e tan abondada: pero q̃ sofria siempre cuytas e peligros, que mas non podie ser otra tierra: e pareciol a tan buena e tã fermosa que nunca viera tierra que a ella podrie igualar: e đuiera ser tal como el buẽ mayordomo que đ buen recabdo a su señor đlo que le pone enla mano, mas fue loco e de mal recabdo e muy astragador delas gentes, ca el nõ catiua poco nin mucho por la pro dela tierra, mas por el alcançar el auer embolsaua dineros en todo mas quel podie. E aun sin esto auie otra costumbre que salaga ua las gentes infintosamente delante por sus palabras engañosas: e despues

pues cõfondiales e mostrauales las cosas de derecho, e faziales dspues enemigas etuerto todo aquel q̃ podie: e alli los aseguraua, e les prometia amistad alli do los confondia, e echaualos en mal logar. E a tan malo, e a tan esquiuo fue este rey Abdemelic, que nunca en todo el tiempo quel reyno fizo ninguna cosa d bien de que home del mundo puede fabrar, ca este nũca mantouo justicia, nin vedaua los malos, nin los robos que los malfechores fazien e los ladrones por toda la tierra, antes se pagaua ende. E faziendo todas estas cosas que auemos dichas llegol mandado de Isca Miramomelin que fuesse contra los Francesses e los guerreasse: e el guisose e fuese para alla, mas nõ quiso passar los montes Pireneos, e estos son los q̃ llaman de Ronces valles. E los Frãceses quando sopieron que Abdemelic venie contra ellos fasta los montes Pireneos, guisaronse muy bien, e vinieron contra ellos e lidiaron con el, e mataronle muchos d los suyos, e el suyo, e acogiose al rio Ebro a la ribera en tierra de Celtiberia. E del sexto año fasta el noueno del rey don Alfonso el Catholico non fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto que en el ochauo año sopo Isca Miramomelin, las enemigas e los males de Abdemelic, e embio alla a otro moro q̃ auie nombre Oca, e mandol quelo tomasse e lo echasse enla carcel, e q̃ reynasse en su logar. E eneste otrosi metieron los moros en Syria al Obispo don Pedro d Mauinde. E agora dxa aqui la estoria de fablar desto, e torna a contar de como Oca prendio Abdemelic, e fue luego a lidiar con los Franceses.

Andados nueue años del reynado del rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era d setecientos e ochenta años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en setecientos e quarenta e dos años: e el Imperio de Constantino en cinco años. Auino assi, que llego Oca d allen la mar por rey d España, e reyno cinco años. E este Oca era gran clerigo enla ley d los moros de donde venie cada vno. E porque mantenie el muy biẽ su ley e la guardaua, temienlo los moros mucho porende, e honrauãlo mucho. E luego que este Oca llego a España, con el gran poder q̃ traye d los moros consigo fue para Cordoua. E luego que y llego prendio a Abdemelic, e echol en fierros, e tirol d la tierra todos los Alguaziles e los Adelantados quel y pusiera, e fizo a todos los moros guardar biẽ todas las cosas que mãdaua su ley pero con todo esto era home muy despechador dela gente, e demãdaua les pechos e rentas, por tal q̃ podiesse allegar gran auer e fazer thesoro. E a todos los que sopo q̃ erã ladrones e mal fechores, e sabidores

res de mal, metiolos en naues, e fizo los echar muy lueñe de la tierra en desterramiento, e nunca mando matar home sinon por cosa que fiziesse contra su ley, ca a todos los que errauan en alguna cosa mãda ua los echar d̃ la tierra E despues q̃ Oca houo preso Abdemelic, guisose muy bien e apoderose. E fue con gran hueste contra los Franceses, e lidio con ellos: pero non cuenta la estoria si vencio el, o sinõ, saluo que se torno a Zaragoça. E el estando ay embiaronle a dezir d̃ tierra de Africa, que se trabajauan de alçar los moros de España: e quando el aquello oyo, tornose para Cordoua quãto el mas pudo e entro en la villa a furto q̃ lo non sopo ninguno, ca el vino por las sierras, e entro por aq̃lla parte dela sierra que esta sobre la villa. E despues que fue en el alcaçar embio por naues a tierra de Africa, e entro en ellas e passo allen la mar, e allego muy gran hueste: e desi vinose para Cordoua, e mato a todos aquellos q̃ erã sus cõtrarios, e delos q̃ le mostrauã amistad infintosa. E assi como auemos dicho, amãso Oca todo el alboroço que era leuantado por la tierra, e mantouo su reyno muy biẽ e en paz, ninguno non le osaua fazer pesar. E en este año se fue a Roma, Carlo Magno al Papa Zacarias, q̃ lo ordenase mõge, e el Papa fizol de buena miente. E viuio Carlo Magno en̄l monesterio que es en̄l mõte q̃ dizẽ Sercayn, q̃l fiziera a hõra de Dios: e fizo y muy sancta vida e buena, e despues fuese para el mõte Casino, e viuio y fasta que murio. E los Franceses quãdo sopieron q̃ Carlo Magno auie dexado el reyno e auie entrado en orden, alçaron por Rey a su hermano Pepino: e esto fizierõ ellos por mandado e otorgamiento del Papa, e reyno Pepino veynte años. E del noueuo año fasta el catorzeno nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto que en el trezeno año dio vna gran enfermedad a Oca rey de Cordoua e murio: pero antes que muriesse por consentimiento de los viejos, puso en su logar Abdemelic la segunda vez el que tenien preso, e reyno en Cordoua vn año. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de esto, e torna a contar de como los moros que son dichos Rebellados, vẽcieron el poder de Isca Miramomelin.

Andados catorze años del reynado del rey don Alfonso el Catholico, q̃ fue en la Era de setecientos e ochenta e cinco años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e quarenta e ocho años: e el Imperio d̃ Constantino en diez años: e el delos Alarabes en̄ q̃ Mahomad fue alçado por rey, en ciento e veynte e siete años. Cuenta la estoria que Isca

Mira-

Miramomelin en ſomo de ſu tiempo houo de ſer eſquiuo a toda ſu gente, e moſtraua en ſi muy gran cobdicia e de deſpechar a todos muy malamente aſsi que lo nõ podien ſoffrir. E los moros que morauan en la campíña de tierra de Arabia, ſe le alçauan, e es aquella gente qúe es contra Occidẽte, e los moros que morauan en las yſlas, q̃ es contra Medio dia, non quiſieron ſoffrir aquella cuyta tan grande, e ayuntaronſe todos de conſuno, e houieron ſu acuerdo en como podrien ſalir de ſo el ſeñorio de los Alarabes. E Iſca Miramomelin quandol ſopo embio cõtra ellos de tierra de Africa, vn moro que era muy poderoſo q̃ hauie nõbre Cubro, que era en la enemiga de aquellos que la querien faz r. E eſte Cubro quando llego a Africa, houo ſu conſejo cõ aq̃llos q̃ cõ el vinieran, e ſu acuerdo fue eſte, q̃ corrieſſen toda aquella tierra que era de los Rebe*ll*ados, e la deſtruyeſſen faſta que llegaſſen a la mar cerca de Tanjar. Mas los Reuellados, otroſi quando lo ſopieron, deſnudaronſe de los paños que trayen: e ẽboluierõ en los logares de de ſus verguenças paños de lino, e fueronſe para aquel logar donne Cubro ſtaua con ſu hueſte. E aquellos *Rebellados* eran negros en los cuerpos e en las caras como pez, e hauiẽ los cabe*ll*os muy creſpos e retorcidos, e los dientes muy brancos como la nieue, aſsi que non ſemejauan al ſi non diabros, que non ha home que los vieſſe, que non houieſſe gran miedo de ellos. E eſtos Rebe*ll*ados quando llegaron a vn rio que dizen Mafua donde la hueſte de Cubro yazie, e pararon ſus hueſtes los vnos e los otros: de la parte de Cubro, que eran muchos, quando vieron los Rebellados tan negros e tan eſpantoſos andar ſobre cauallos muy ligeros e muy corredores, e los vieron venir contra ſi ſus dientes brancos regañados houieron tan gran miedo de ellos que non ſopieron de ſi parte, e non ſe eſpantauan ellos tan ſolmente de ellos, mas de los cauallos que non los podien tener quedos ante ellos, e por eſto houieron a tornar las eſpaldas, e fuyeron: e los Reuelados fueron eſtonces empos de ellos en alcance, e matarõ luego a Cubro, el cabdillo e muchos otros con el. E los de parte de Cubro, eſparcieronſe luego todos, e fizieronſe tres partes. E los rebelados quando eſto vieron partieronſe otroſi, en tres partes, e fueron empos dellos, e mataron quantos podieron alcancar: e tan grandes mortandades fizieron en ellos, que muy pocos eſcaparon ende: pero los que podieron eſcapar e que por ventura non murieron fuyerõ, e abſcondieronſe que nunca los pudieron fallar. E la hueſte de los rebelados hauie

eſtonces vno por cabdillo que hauie nombre Belgin Abonbox: e eſte alçaron ellos por ſu rey, e reyno ſobre ellos tres años. E eſte Belgin era home de muy gran ſangre, e mucho eſforçado en fechos de armas: e ſu hueſte deſte Belgin paſſo aquen mar por mal de la gente de Eſpaña. E Abdemelic rey de Cordoua, guiſoſe luego que lo ſopo, e fueſe al puerto đ la mar por do hauien de paſſar los Rebellados por los embargar el paſſage ſi pudieſſe: mas los otros moros de Eſpaña, houieron ſabor de ayudar a Belgin, e a los ſuyos: e quando ſopieron que Abdemelin ſe guiſaua para yr a embargar el paſſage a los đ Belgin: allegaronſe todos en vno por yr a correr tierra a Abdemelic, e a lidiar con el ſi meneſter fueſſe, e fizieronſe tres partes, e la vna fue contra Toledo, e la otra contra Cordoua, e la otra tercera embiaron contra el puerto de Ceptа, e que reſcibieſſen aquellos que Belgin, embiaua a Eſpaña para buſcar a los Alarabes que fuxeron de la batalla que el houiera con ellos. E Abdemelic quando vio la enemiga de los ſuyos como eſtaua y guiſada e apoderada, fueſe luego contra aquella gente que fuera contra Toledo, e hauie veynte e ocho dias que tenien ya bien cercada la cibdad, e lidio cõ ellos e mato todos los mas, e antes que ſe fueſe embio cõtra la otra ꝑtevn Alarabe q̃ auie nõbre Almuzared. E eſte lidio otroſi cõ aquellos contra quien yua, e mato muchos đllos ademas, aſsi q̃ nõ fincaron ende: pero perdio y muchos de los ſuyos ademas, e ganaron y muy poco los vnos e los otros. E Abdemelic deſpues que vio que houo vencido a los que yuan a Toledo, e a los q̃ yuan a Cordoua por Almuzared ſu cabdillo, tornoſe el a Cordoua, e fue contra la tercera parte que era ya al puerto, e lidio con ellos e venciolos. E Abdemelic por eſto que houiera fecho, e ſeyendo muy loçano por todos eſtos bienes que le Dios diera contra ſus enemigos, embio ſus cartas de amenaza, e đ caſtigo a Belgin, e embiol a dezir que ſe tornaſſe para ſu logar, e que non fizieſſe al por ninguna guiſa del mundo. E Belgin quã do houo leydas las cartas fue muy ſañudo ademas, e guiſo muy gran hueſte, e embiola a Eſpaña, e con ella vn moro que hauie nombre Abderrahamen, que era caddillo de ſu caualleria, que lidiaſſe cõ Abdemelic: e que le tomaſſe el reyno ſi pudieſſe. E eſte Abderrahamen era caualleró muy eſforçado: e muy gran lidiador, e preciaua ſe de armas mucho. E luego qne allego a Cordoua, tomo luego la cibdad e prendio a Abdemelic, q̃ non ſe pudo deffender: e diol muchas penas: e atormentol muy mal, e al cabo deſcabeçol. E eſte

Abde-

Abderramen e aquel Belgin, fizieron muchas batallas, e tan buenas barraganias aſsi en parte de Oriente, como de Occidente, q̃ aduro lo podieron los homes contar: e todas las vencierõ. E en eſte año murio Iſca Miramomelin, e alçaron los Alarabes por ſu Rey a Vlid Miramomelin, el q̃ fue llamado por ſobre nombre Fermoſo, fijo de Iſid, e ſobrino de Iſca, e reyno dos años.

Andados quinze años del reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e ochenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnaciõ del Señor, en ſetecientos e quarenta e nueue años. Cuenta la eſtoria que vn moro q̃ moraua en Eſpaña q̃ auie nombre Derran, quando ſopo que Vlid Miramomelin era rey houo gran peſar, e cõſejo a los moros de Eſpaña que ſe alçaſſen cõtra el, e los moros fizierõlo luego, e entro tã grã bollicio en la tierra q̃ por ẽſta manera mayor non podie ſer. E Vlid Miramomelin quando lo ſopo, embio dezir, que fueſſe rey de Eſpaña vn moro q̃ auie nõbre Abubacar, e q̃ mãtouieſſe la tierra, e la amparaſe, e la aſoſſegaſe dl alboroço q̃ era en ella. E Abubacar luego q̃ allego a Cordoua, pugno de aſoſſegar la tierra q̃ eſtaua alboroçada toda: e mãtouo de y adelante muy bien el reyno, mas non reyno ſinon poco tiempo. E luego en comienço de ſu reynado echo los ladrones e los malfechores, e los ſoberuios dla tierra: e embiolos a tierra de Africa, como en manera de hueſte: e los Alarabes de Eſpaña, ouieron muy gran embidia a eſte Abubacar, e ouierõ ſu acuerdo como lo echaſſen del reyno. E fue en aq̃lla fabra vn moro poderoſo q̃ auie nombre Zimael, e començõ de alboroçar los dela tierra contra el. E Abubacar quando aquello vio, guiſoſe muy bien e fue lidiar cõ ellos: e Zimael echara vna celada en vn logar aſcõdido alli por do auie de paſſar Abubacar a ellos: e luego que comẽçõ a lidiar fizo Zimael ſinta que fuya, e Abubacar fue empos del: e los dela celada ſalieron a el luego e mataronlo, e los Alarabes alçaron por rey a vno q̃ auie nombre Redoam, mas non viuio ſi nõ muy poco tiẽpo. E en eſte año murio Zacarias el Papa, e fue pueſto en ſu logar Eſteuan el primero, e fueron con el nouenta Apoſtoligos.

Andados dieze ſiete años de el reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e ochenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nueſtro Señor, en ſetecientos e cinquenta e vno años: e el Impio de Conſtantin, en treze años. Cuenta la eſtoria que Redoã Rey de Cordoua ſalio muy guerrero e muy fazedor de mal a los Chriſtianos

ſtianos: e començō muchas batallas con ellos, mas non quiſo Dios que ſalieſſe nunca honrado de ninguna de ellas, mas ſiempre mal andante. E el hauiendo vna batalla vna vegada con los Chriſtianos fue el vencido e todos los ſuyos con el, e al cabo murieron y todos. E eſte año otroſi, murio Vlid Miramomelin: e reyno empos del ſu hermano Abrahem. E Morroan vno de los mas altos homes e mas poderoſos de los Alarabes houo muy gran peſar porque Abrahen hauie el reyno E Abrahem eſtando vn dia en ſu palacio ſolo e ſin compaña, ſinon vnos pocos de ſu caſa q̄ eſtauan y con el, entro aquel Morroan e matol, e reyno en ſu logar ſeys años, e por eſto que aquel Morroan fizo, ſe leuanto gran alboroço e gran vando entre los Alarabes, e duro eſto bien cinco años. E el que mas quiſo, e fizo durar aquel alboroço e aquel deſacuerdo fue vn Alarabe home de gran guiſa que hauie nōbre Aſalo. E Morroan luego q̄ començo a reynar embio por rey de Cordoua a vn moro que hauie nōbre Toaba: e era muy guerrero e muy barallador: e fizo mucho mal a los Chriſtianos cada que el pudo, mas non viuio en el reyno ſinō poco.

Andados diez e ocho años del reynado del rey dō Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e cinq̄ēta e dos años quādo andaua el año dela Encarnaciō del Señor, en ſetecientos e cinquēta e dos años. Cuenta la eſtoria que Toaba Rey de Cordoua guerreando ſiempre con los Chriſtianos non quiſo Dios que viuieſſe mucho porende. E murio de ſu muerte, e Morroan Miramomelin luego que lo ſopo que era muerto, embio por Rey de Cordoua a vn moro de gran guiſa que auie nombre Iuçaf, e era home de grandes dias, e porque lo vieron viejo e de gran edad non lo touieron en tanto como deuien, e alçaronſe algunos Alarabes contra el, de aquellos mas honrados, e alboroçaron toda la tierra: e metieronla en muy gran bollicio: e mataron le muchos Chriſtianos que eran ſo el ſu ſeñorio. E Iuçaf quando eſto ſopo por cuyta que non menguaſſen las rentas q̄e Morroan Miramomelin hauie de hauer, fizo eſcreuir en el padron de las rentas, e de las ſumas por conſejo de los moros de ſu corte que las rētas que eran menos cabadas por la muerte de aquellos Chriſtianos que mataron aquellos Alarabes que ſe alçarō que las pechaſſen los otros Chriſtianos e las cumpliеſſen, en guiſa que non menguaſſe ende nada. E eſte Iuçaf, como quier que fueſe malo e contrario ā dios Chriſtianos, fue bueno cōtra ſus moros, e mātouo biē ſu reyno. Mas agora

dexar

dexar vos hemos aqui de fablar de esto, e contar vos hemos dl rey don Alfonso el Catholico. E đuedes saber aqui todos los q̃ esta esto ria oydes que en todos estos años que aqui auemos contado del rey don Alfonso el Catolico, que son desde el quinto año fasta el dieze ocho años del su reynado, en los quales non fallamos ninguna cosa que de contar sea, nõ es mas por al, saluo porq̃ ouo de pobrar las cibdades e las villas, e los castiellos q̃ conquiriera, e en bastecerlos: e en ordenar Obispos en los logares do fazie menester, ca el fizo muy grandes conquistas e muy buenas, assi como hauedes oydo en esta estoria.

El Rey don Alfonso el Catholico houo estos fijos que vos aqui diremos, de su muger la reyna Hermesenda, fija que fue del Rey don Pelayo. El primero fijo fue don Fruela, el segundo fue don Vimarano: e este fue padre de don Bermundo el Diacono, el que fue despues Rey, assi como adelante oyredes: e mas houõ vn fijo, a quien dixeron Aurelio, e vna fija a quien dixeron doña Vsenda. E tomo đspues el rey don Alfonso a vna duena por amiga, e ouo vn fijo enella a quien dixeros Mauregato, que fue despues rey, assi como adelante oyredes. E delos diez e ocho años dl reynado del rey dõ Alfonso el Catholico nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea q̃ ala estoriã pertenezca, saluo aquestas cosas que auemos dicho.

Andados diez e nueue años del reynado del Rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setecientos e nouenta e vn años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e cinq̃enta e tres años: e el Impio đ Cõstantin en quinze años: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey en ciento e treynta e dos años. Auino assi, que este don Alfonso el Catholico despues que houo poblado los logares q̃ vido que podrie mantener, assi como đ suso hauemos dicho, trabajose el en seruir a Dios en quanto pudo, e en mantener su reyno en paz e en justicia. E el faziendo esto diol vna enfermedad de que murio, e dio su anima a Dios; e ala hora đ su muerte fueron oydas vozes en el ayre q̃ que dixeron, a he como es agora fallescido e leuado deste mundo el justo e el bueno, e ninguno non cato por este, nin lo vido tollido, este es justo de la faz de la maldad. E la su alma e la su remembrança con la paz este de Dios para siempre. E este rey don Alfonso fue enterrado muy honradamente en la villa de Cangas cõ su muger doña Hermisenda, en la ygresia de sancta Maria de este mismo logar de Cangas.

Fruela Rey de Leon, e de las Asturias.

¶ El capitulo. V. Es de como reyno dõ Fruela fijo del Rey don Alfonso el Cathilico: e de lo que auino por sus años en orden.

DEspues quel rey don Alfõso el Catolico fue muerto, reyno su fijo el Infante don Fruela el primero doze años. E el primero año đ su reynado fue en la Era de setecientos e nouenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion, en setecientos e cinquenta e tres años: e el Imperio de Constantin en veynte años: e el del Papa Esteuan, en cinco: e el de Morroan Miramomelin en cinco años: e el đ Pepino rey de Francia en siete años: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey de ellos, en ciento e treynta e dos años. Cuenta la estoria que este Rey don Fruela en el comiençó đl su reynado poblo la cibdad đ Ouiedo, e torno y al Obispo de la cibdad de Lucerna, la que poblaron los Vandalos en Asturias: e busco con gran acuzia todos los libros e las sanctas escrituras que a las vgresias e a la sancta fe de nuestro Señor Iesu Christo cõuenien. E deffendio q̃ ningun Clerigo que la sancta ygresia de nuestro Señor Iesu Christo houiesse đ seruir e de administrar, que non casasse nin touiesse muger, ca en verdad desde el tiempo del Rey Vetisa vsarõ los Clerigos de veuir cõ mugeres, e de las tener cõsigo: e por q̃l rey don Fruela entendio que por tan gran suziedad e tal enemiga como aquella fue, e es la ira de Dios sobre la Christiandad mando que de alli adelante todos mantouiessẽ castidad, e non fiziessen tal vida como fasta al̃ fizieran, mas q̃ viuiessẽ e seruiessen las ygresias de nro Señor Iesu Christo segũ sus ordenes, assi como los padres sanctos antiguos estableciero, sin otra compaña de mugeres. E como quier q̃ este don Fruela fuesse brauo e el quiuo entre todas las otras cosas, por esto q̃ fizo cõtra la Clerezia, ende reço Dios su fazienda: e mucho se đmostro eñllo por su amigo, e diol poderẽ de poder e auẽtaja cõtra sus enemigos, segun q̃ adelãte oyredes. E eneste año murio el Papa Esteuã, e fue puesto en su logar Paulo el primero: e fueron con el nouẽta e vn Apostoligo.

En este segundo año de el reynado del Rey Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en seteciẽtos e cinquẽta e quatro años Auino assi que Iuçaf rey de Cordoua, saco su hueste e fue a correr tierra de Galizia: e el andãdo destruyẽdo toda la tierra, sopol el rey don Fruela, e saco luego otrosi su

su hueste, e fue contra el: e houo cō el su batalla e venciol: e Iucaf fuyo del campo con muy pocos de los suyos, e murieron en aquella batalla cinquenta é tres vezes mil moros. E el rey don Fruela metio estō ces so el su señorio toda la prouincia de Galizia, ca fasta en aquel dia siēpre le fuera rebelde e non le quisien obedecer.

En este año sobredicho se leuanto contra Morroan Miramomelin, Alarabe muy poderoso que hauie nombre Audalla Abenabet, e vino sobre el con muy gran hueste, porque aquel Morroan tenie el señorio de la prouincia forçosamente como non deuie. E Morroan quando sopo que Abdalla venie sobre el houo muy gran miedo, e quebrol el coraçon, e non touo en si otro esfuerço ningūo sinō q̄ tomo todos quātos tesoros auie escondidos, e fuxo para tierra de Libia. Ca bien cuydo el q̄ y fallara quien le ayudase contra Abdalla, en batalla si menester fuesse. E Abdalla quando sopo que Morroan era ydo, fabro con los moros del pueblo, e alçaronlo con consentimiento dellos por rey e por señor de la tierra. E luego q̄ ouo el señorio embio a vn su tio q̄ hauie nombre Sebi, con grā hueste de Alarabes e de Persianos empos de Morroan que lo matasen do quier que lo fallasen, e andouierō empos dl siguiendol de vn logar en otro. E Morroan siziera muchō mal a los moros demiētra que touiera el señorio, e desamaronlo porēde mucho los moros, e non fallo logar tā solmente donde lo quisiessen acoger al mezquino, nin lo amparar: e viendose en gran cuyta ouo de passar el rio de Nilo, con el miedo de la muerte: e fuesse a vn logar q̄ era dicho en Araui Azimo. E los de Abdalla cercaronlo y, e combatieronlo muy de rezio con saetas, e con engeños, e Morroan quando vido de la otra parte que non les podia escapar, saluo sinon les vencieste, o sinon pudiesse con ellos, esforçose, e cobro coraçon, e defendiosele muy bien, lidiando siēpre cō ellos, e durole aquella guerra dos dias: e murieron y muchos delos vnos e delos otros: pero al tercero dia pudieron mas los de Abdalla, e mataron a Morroan. E los de Abdalla tomaron estonces las cabeças de los mas poderosos de Morroan que murieron en la batalla, e embiaronlas en presente a Abdalla, ca entendien que plazerie mucho a el quando las viesse. E el otro algo, e la otra ganancia que y tomaron, partieronlo todo entre si. E agora sabed aqui los que esta estoria oydes, que desde el tiempo de Mahomad propheta delos moros fasta aq̄lla sazō que los Alarabes, assi los de allen mar como los dāquen mar todos obedescien a vn señorio, e aun Miramo-

ramomelin, ca los del linage de Vmaya desapoderaron a los de Benabet e echaronlos del poderio e del señorio que hauien: e tomaron quanto fallaron que de su linage eran. E estos dos linages de Vmaya, e de Benabet, venien del linage de dos fijos que houo Mahomad, el gran propheta de los moros: e duro muy gran tiẽpo entre estos dos linages destos dos hermanos enxeco e contienda. E algunos dizen q̃ Mahomad non houo mas de vna fija, que houo nombre Fatima, e era casada con Abdalla, escriuano que era de Mahomad, e fue el el quarto rey despues de Mahomad, e reyno quatro años e ocho dias. Mas pero que non lo fallamos en la estoria que de suso hauemos cõtado, sinon aqui eneste logar, ca segun que vos hauemos suso dicho, el quarto Rey que fue despues de Mahomad, houo nombre Mohabia, e podria ser en aqueste muy ayna cambiado el nombre. E dizen que de aquel Ali Abencalib, e de aquella Fatima salieron estos dos linages, en que siempre houo guerra e contienda de lo vno: e despues dela muerte de Mahomad los del linage de Aben Abet, que morauã aquen mar, partieronse del señorio de Africa, so quien eran, e fizieron rey de su linage e cabeça de su reyno a la cibdad de Cordoua. E despues q̃ ellos fueron departidos los vnos delos otros por señorios, assi como deximos, mãtouieron siempre la guerra vnos con otros, e desamaronse: e fizieronse mucho mal, e duro entre ellos este desamor e este desacuerdo fasta que los Almoraues dis entraron en España: e metieron vna gran partida della so el su señorio. E esto fue enel tiempo del rey dõ Alfonso el Sexto, el que gano a Toledo. E despues de los Almorauides vinieron los Almohades en tiempo del Emperador don Alfonso, e echaron de Africa e de España, a los Almorauides: e tomaron toda la tierra, e metieron la so el su señorio, e mantouieronla fasta en tiempo del buen señor rey don Fernando que gano a Iaen, e a Cordoua, e a Seuilla, en cuyo tiẽpo fue Abenhut. E este Abenhut echo a todos los Almohades de España, e houo el señorio de aquẽ mar. E conuiene que tornemos a nuestra estoria, e digamos en como entro el señorio de Vmeya en Cordoua: e como fueron señores por si los Reyes de esse logar fasta el tiempo delos Almorauides q̃ de suso deximos.

Vn moro del linage de Vmeya, que hauie nombre Abderrahamẽ Adalid, embio a escuso que nõ gelo entendiesse ninguno, a vn moro a España su creedero, que andouiesse e viesse por la tierra delos moros lo que dezien los moros d̃ la tierra. E aquel mandadero despues que houo andado por la tierra, e oydo

e en-

e entendido, ſopo que plazeria mucho a los moros de Eſpaña del biẽ de aquel Abderrahamen: e el moro tornoſe eſtonces para Abderrahamen, e contol todo lo que viera e lo que oyera. E Abderrahamen luego que eſto oyo, paſſo a Eſpaña, e entro por la tierra e dieronſele muchos logares, que fueron Malaga, e Aſidoña, e Seuilla: e recibierõlo por ſeñor. E el eſtando en Seuilla vinieron a el de cada parte de Eſpaña los moros manderos otroſi que le recebien por ſeñor en cada logar donde ellos eran; e Abderrahamen ayunto eſtonces gran cualleria: e ſaco ſu hueſte, e fue contra Iuçaf Alhatan rey de Cordoua: e Iuçaf ſalio a el otroſi con grã poder de moros para lidiar con el: mas luego que començo a lidiar, fuyo Iuçaf, e fueſe para Toledo al rey Galafre, que era eſtonces ſeñor dende. E Abderrahamen fueſe para Beja, que es en tierra de Portogal: e cercola, ca non lo quiſieron los moros de aquella vegada por ſeñor de Cordoua: e Iuçaf quandol ſopo que Abderrahamen era ydo ſobre Beja, tornoſe para Cordoua, e entro dentro a furto de los đ la villa enel Alcarçar, e tomo tres mugeres que ende tenie: e fueſe para Granada. E Abderrahamẽ quãdol ſopo fue empos del en alcance: e dexo ſu hueſte ſobre Beja, e el vinoſe para tierra de Cordoua, mas non lo pudo alcançar: pero aq̃l Iuçaf metioſe deſpues en poder de Abderrahamen, e tornoſe con ela Cordoua: e entregol luego el Alcaçar: e los de la cibdad recibieronlo por ſeñor. E otroſi Iuçaf con todo aqueſto temioſe mucho de Abderrahamen, e non ſe fiando del ſuyo a furto: e fueſe para Merida: e allego y veynte mil homes de armas, e començol de le correr la tierra, e đ le fazer mucho mal en ella: e el andandole deſtruyendo toda la tierra llegaronſe los de Seuilla, e los đ la otra tierra enderredor de ſo vno e fueron contra el por lidiar con el: e Iuçaf quandol ſopo non los quiſo ende atender: e fueſe como đ cabo para Toledo, cuydandoſe y defender, aſsi como de otra vez fiziera. E los Toledanos deſpues que lo touieron en ſu poder mataronlo: e tomarõ luego por ſeñor a Abderrahamen: e el quando le vido ſeñor de tan buenas cibdades, e del reyno de las Eſpañas, fizoſe llamar Miramomelin, e reyno treynta e dos años. E eſte Abderrahamen fizo labrar muy bien el Alcaçar de Cordoua: e el gran huerto fermoſo que y ha: al qual llaman los moros por ſu Arauigo Razaha. E el ſegundo año ſobredicho del reynado el rey dõ Fruela vieron los moros tres ſoles muy claros e muy luzientes, que yuan vnos empos de otros, echando de ſi muy grandes rayos, aſsi como ſi fueſſen fechos de fuego ardiente: e eſto duro deſ-

de hora de Tercia, fasta hora đ Nona: e empos đstos soles yuã tres Angeles q̃ destroyã todo esto por mãdado de Dios, q̃ fue toda la tierra del Andalozia: e el destroymiento fue de sambre e de mortãdad. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar del rey don Fruela: e delo quele auino desi pues desto.

Andados tres años del reynado de el Rey don Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e tres años, quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en setecientos e cinquenta e cinco años. Saco el rey don Fruela su hueste, e fue sobre los Nauarros que se alçaran e rebelaran: e non le querian conocer vassalage, e lidio con ellos e tornolos so el su señorio, e a su voluntad, assi como el quiso. E desi tomo el por muger a vna dueña q̃ era del linage delos reyes de Nauarra, que hauie nombre doña Muniña. E despues desto fue con los Nauarros sobre los Gascones, que le non querie otrosi obedecer nin conocer vassalage, e tornoles so el su señorio, aunq̃ les peso mucho: e đspues q̃ aq̃lla tierra oũo allegurada, e puesta en recabdo, tornose a Asturias: e encaecio la reyna doña Muñina, de vn fijo q̃ ouo nombre don Alfonso. E đspues a dias otrosi houo vna fija que houo nõbre doña Ximena, q̃ fue madre de Bernaldo del Carpio. E desde el quarto año del reynado đl rey dõ Fruela, fasta el noueno, non sallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca de España, sinon estas cosas que auemos dicho q̃ passaron. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar de Carlos fijo del rey Pepino, a quien dixeron Maynete, e de Galafre rey de Toledo: e delo q̃ les auino eneste tiempo, segun que lo cõtara la estoria.

En el noueno año del reynado de el Rey Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e sesenta e nueue años: e el Imperio de Constantin en veynte e dos años. El Infante Carlos, el q̃ llamaron Maynete, auiendo desamor cõ su padre el rey Pepino, por que yua e se alçaua contra las justicias, e otras cosas q̃l padre fazie en el reyno, el se vino pa Toledo al rey Galafre, q̃ era estõces dende señor so Abderrahamen Miramomelin cuydando q̃ farie enello pesar al padre. E ante que llegasse a la cibdad de Toledo embio a dezir al rey Galafre q̃ le mandasse dar posadas. E este rey Galafre auie vna fija q̃l dezie Galina, e aq̃lla quãdo oyo dezir q̃ venie el Infante Carlos, salio luego cõ muchas moras hõradas q̃ la aguardasse a recebirlo, ca en verdad non venie el Infãte Carlos por seruir al rey Galafre, sinon por su

amor

amor della: e Galiana luego que llego a ellos, homillaronſe todos contra ella, ſinon el Infante Carlos tan ſolmente, e Galiana non conocia aun al Infante Carlos, ca nunca lo hauie viſto. E ella llamo al cõde don Morante que conocia ella, ca muchas vezes lo hauie viſto, e dixol: Conde ruego vos que me digades quien es eſte eſcudero queſe me non quiſo homillar, el Conde le dixo eſte eſcudero que vos vedes es home de muy gran guiſa, e de alto linage: e deſde ſu niñez houo eſta coſtumbre de nunca ſe homillar a muger ninguna, ſi non a ſancta Maria tan ſolmente, quando faze ſu oracion: e digo vos que es home que ſi alguno vos ha fecho peſar en Toledo el vos lo puede vengar. E ellos eſtos fabrando llegarõ a la cibdad. E el rey Galafre, ſalio con todos ſus moros honrados a recebirlo a la puerta dela cibdad, e mandol dar buenas poſadas, a el e a todos los que venien. E deſpues quel rey Galafre ſopo que con el querien veuir puſo les ſus quitaciones muy buenas: e Carlos e todos los ſuyos eſtando en Toledo, vino vn moro muy poderoſo que auie nombre Bramante, a cabo de ſeys ſemanas que ellos entraron en la cibdad, con muy gran hueſte, e cercoles la cibdad: e finco ſus tiendas enel val Somorial. E aquel moro Bramante querie caſar con Galiana a peſar de ſu padre. E el rey Galafre quandol ſopo embio contra el quantos moros pudo hauer de ſo vno con los Franceſes que le vinieron ſeruir: e algunos dizen que finco eſtonces en la poſada el Infante Carlos dormiendo elos Frãceſes con los moros luego que llegaron houieron con el ſu batalla muy grande: e mataron muchos dellos ademas: etan rezio lidiaron los Franceſes alli, que ſe houierõn a vẽcer los moros de Bramante: pero cobraron luego coraçon e eſfuerço. e tornaron luego como de cabo ala pelea, e lidiaron con los Frãceſes e vencieronlos, e fueron luego eſpantados malamente. E el cõde don Morante quando eſto vido, començolos de eſforçar, diziẽdoles aſsi: eſforçad vos agora amigos, e non ayades que temer, e non ſabedes vos que la eſcriptura dize, que a las vezes vencen los pocos a los muchos quando Dios quiere. E los Franceſes fueron ya quanto eſforçando, e dieron tornada contra los moros, e lidiaron muy fuertemente contra los de Bramante: e vencierõlos aſsi como oydes: e duroles la pelea gran pieça del dia vẽciendoſe a las vezes los vnos a los otros.

En todo eſto cuenta la eſtoria, que aun nõ llegara el Infante Carlos a ellos, ca fincara dormiendo en la cibdad, aſsi como deximos. E el Infarte Carlos quando deſperto, e non vido home en todo el palacio

lacio fue mucho marauillado pensando que podria aquello ser, e sospecho que por ventura le hauien sus vassallos fecho traycion: e con el pesar que ende houo, començo a dezir muchas cosas, e đ nombrar asi mesmo e a su padre, e a su madre e a todo su linage onde el venie: e Galiana en todo esto estaua en somo del adarue: e quando ella oyo fabrar e nombrar el padre e la madre e todo su linage, e a si mismo entendio q̃ aquel era el Infante Carlos señor de los Franceses: e ella cõ sabor de le fazer prazer, por amor que se pagasse della, guisose ella muy bien quãto mejor pudo, porque ella le pareciesse fermosa, e fuese para el al palacio do estaua, e el Infante Carlos, maguer que la vido entrar non se quiso tan solmente leuantarse a ella para la yr a recebir: e Galiana con pesar de aquello dixol. Carlos digo vos que si yo sopiesse donde dã soldadas para dormir: pero que so muger, yo me yria para alla: e sabedes vos porque vos digo yo esto: porque me parece q̃ non hauedes cuydado de yr a correr a vuestra gente que esta en gran cuyta so el val Somorial, lidiando con el moro Bramante: e digo vos que si el rey Galafre mi padre sopiesse que vos non andades y que vos non daria el tan buena soldada. E el Infante don Carlos le dixo: dona Galiana si yo podiesse agora hauer vn cauallo e armas con que yo podiesse yr alla ayna los acorreria yo. E Galiana le dixo Carlos si vos a mi me queredes fazer tal preyto qual vos yo dire, e es que me lleuasedes combusco para Frãcia, e me tornasedes Christiana, e casasedes comigo yo vos darie todo esto que vos demandades. E el Infante don Carlos le dixo: yo fare de buena voluntad todo quanto vos quisieredes: e prometo vos que si vos agora me guisades como hauedes dicho, que yo vos lleue comigo para Frãcia, e vos tome por muger. E Galiana quando esto oyo fue muy alegre porende, e houo muy gran prazer, ca bien sabie que todo serie verdad lo quel Infante dezie, porque ella lo houo visto en las estrellas. Estonces le troxo las armas delante, e ella misma le ayudo a armar: e despues que fue armado caualgo en vn cauallo que le ella dio, al qual dezian Brunchete, e el muy apoderado en somo đl cauallo, fue quanto mas lleuar lo podie el cauallo al logar donde los suyos estauan mal espantados. E agora sabed aqui los que esta estoria oydes que entre aquellas armas que Galiana dio al Infante Carlos que le dio y la espada que dezien Giosa, que le houiera dado en donas aquel moro Bramante. E luego quel Infante Carlos llego al logar donde era la pelea, fallo vn rico home que hauie nombre Ayrnate, que era su pariente muy cerca-

no,

nó,muy mal ferido de muerte. E quandol vio,dixol aſsi llorãdo: ay Aynarte amigo, yo vos prometo en verdad que oy en eſte dia vos vẽgue ſi Dios me ayuda del que vos aſsi firio. E luego que eſto dixo dio al cauallo de las eſpuelas,e fue ferir en los moros de Bramante, e deſta vez mato doze moros de los mejores combatientes que Bramante tenie,e muchos delos otros:e en todo eſto eſtaua aun Bramante en ſu tienda ſoſſegado,e vino a el vn moro quedixo aſsi. Don Bramante ſeñor,ſepades q̃ vn cauallero llego agora a la batalla e mato muchos đ los vueſtros moros. E Bramante quando aquello oyo armoſe muy ayna, e caualgo en ſu cauallo e fueron a la batalla, el e aquellos que cõ el eran: e andando firiendoſe los vnos con los otros, fallaronſe el Infante Carlos e aquel moro Bramãte. E quando Bramante vio el caua llo que el houiera dado en donas a Galiana,con la gran ira que houo, fue juſtar cõ el Infante Carlos por el cauallo que le vio traer:e el Infante Carlos como eſtaua ya apercebido non dubdo nada, e fueronſe ferir vno con otro con gran poder delos cauallos,aſi que las lãças quebraron en los puños de los golpes, e metieron mano a las eſpadas: e dieronſe luego tantas feridas que marauilla era. E Bramante quando vido el eſfuerço grade del Infante Carlos,e que tal era ſu buena caualleria pregunto quien era: e el Infante Carlos luego le dixo ſu nõbre:e el de ſu padre,e el de ſu abuelo. E el moro quando lo oyo houo del mayor duelo pero començol a amenazar diziendol, que nunca jamas tornaria a ſu tierra, e el Infante le dixo. Eſto que tu dizes en las manos de Dios yaze. E Bramãte le dixo eſtonces. yo te matare. e metio mano a la eſpada que le dezien Durandarte,e fuel dar vn golpe muy grande por ſomo del yelmo que gelo tajo todo a bueltas đ vna gran partida delos cabellos de la cabeça,e delas armas del cuerpo mas non quiſo Dios que lo firieſſe en la carne, e de aquel golpe muy eſquiuo fue eſpantado el Infante Carlos,e llamo a ſancta Maria en la ſu ayuda. E deſi alço el eſpada Gioſa que tenie en la mano, e fue dar con ella vn golpe a Bramante tan eſquiuo enel braço dieſtro que gelo corto,e cayo en tierra a bueltas con el eſpada Durãdarte. E Bramante quando ſe vido aſsi ferido de muerte,començó a fuyr quanto mas pudo. E el Infante Carlos deſcendio del cauallo, e tomo la eſpada Durandarte que yazie en tierra:e deſi caualgo a muy gran prieſſa e fue empos de Bramante, con amas las eſpadas en la mano,matãdo a quantos fallaua delante ſi del moro Bramante, e alcançó a Bramante que yua fuyendo entre Cabañas,e Olias. E aſsi como llego a el

el fuele dar vn golpe con la eſpada Gioſa que dos partes le fizo el cuerpo, e cayo el moro muerto en tierra. E el Infante Carlos deſcendio dl cauallo, e fue a tomar la vayna del eſpada Durandarte: e todas las otras armas que aquel moro traye, e cortol la cabeça: e lleuala a Galiana en donas: E los de la parte de Bramante quando ſe vieron ſin ſeñor, deſampararon el campo e fuyeron. E los Franceſes cogieron el campo, e fallaron y mucho oro e mucha plata, e muchas tiendas muy ricas, e muchas ricas joyas. E del dezeno año, e del onzeno, de el reynado de el Rey don Fruela, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon ſon eſtas coſas que hauemos dicho que paſſaron, e ſi non tanto que en el onzeno año murio Pepino, Rey de Francia.

Andados doze años del reynado del Rey don Fruela, que fue en la Era de ochocientos e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e ſetenta e quatro años: e el Imperio de Conſtantin, en cinco años. El Infante Carlos quando ſopo que el Rey don Pepino ſu padre era muerto, fabro con ſus caualleros en como farien: e ellos conſejaron que ſe tornaſſe a Francia, e recibieſſe el reyno que Dios le daua. E vn eſcudero que ende eſtaua quando eſto oyo, dixol: Señor yo oy dezir a Galafre que vos non dexarie yr aunque vos quiſieſſedes: e que vos farie muy biẽ guardar a vos e a los que con vos andauan. E el Infante Carlos quando aquello oyo, tornoſe al Conde dõ Morãte, e a todos los altos homes que cõ el andauã q̃ le dixeſſ ẽ aq̃llo que ellos entẽdien q̃ en aq̃l fecho ſe deuie fazer: e el Cõde don Morãte dixo q̃ tenie por bien q̃ fueſe Galiana en aquella poridad, e que lo gradecerie deſque ſopieſſe neſtra fazienda, e pornemos cõ ella otroſi de como embiedes por ella luego: e nos diremos al rey Galafre q̃ vos quereys yr a caça ſi lo el por bien touiere: e deſpues que lo ouiere otorgado faremos nos ferrar las beſtias en eſta guiſa, que lo de tras vaya adelante, e nos diremos eſtonces al rey Galafre que vos que quedes yr a caça ſi el por bien touiere: e aſsi nos podremos yr que nunca ſepan de nos parte: e el Infante touol por bien, e dixol que era buẽ conſejo lo que dezie el Conde dõ Morante, e otorgaron todos los otros con el. E eſtonces fueron al rey Galafre a dezirle como el Infante Carlos queria yr a caça, ſi lo el mandaſſe, e el moro otorgogelo. E los Franceſes cauallgaron eſtonces, e fueró ſu camino. E el rey Galafre quando vido que ſe tardauã mucho los Franceſes ſoſpecho que eran ydos, e mãdolos yr a bul-

car

car por toda la tierra, mas non los pudieron fallar. E deſpues que el Infante Carlos fue alongado de Toledo, mando al Condo don Morante que tornaſe por Galiana, e la lleuaſſe aſsi como con ella puſiera. E Galiana eſtaua ſiempre atalleando quando veria venir al Conde don Morante que la hauie de lleuar. E ella aſsi eſtando vio venir al Conde, e deſcendio muy ayna, e ſalio por vn caño que y hauie: e fueſe para el Conde, e el Cõde tomol eſtonces, e andouo con ella toda la noche: e otro dia đ mañana demãdo el Rey Galafre por Galiana ſu fija, e quando non la fallaron, entendio el Rey moro que los Franceſes gela hauien lleuado e ſe yuan con ella para Francia. E luego embio empos de ellos muchos caualleros aforrados: e alcançaron al Conde en Montaluan, que es en Aragon, e lidiaron con el Conde, e pudieron mas los moros, por quanto eran muchos, e tomaron a Galiana. E el Conde hauiendo gran verguença e gran peſar de eſto esforço a los ſuyos, e fue ferir en los moros e traxolos muy mal, e venciolos, e tomoles la dueña: e mato muchos de ellos ademas. E don Morante fueſſe eſtonces con Galiana por medio de eſſos montes por miedo de los moros: e anduuieron ſiete dias que nunca entraron en poblado, ca toda la tierra era llena đ moros, e a cabo de pocos dias llegaron a Paris. E el Infante Carlos quando lo ſopo que venien ſaliolos a recebir con muy gran caualleria, e lleuolos conſigo para ſus palacios: e fizo luego baptizar a Galiana, e tornola Chriſtiana, e caſoſe con ella como el gelo prometiera. E el Infante Carlos recibio eſtonces la Corona del reyno, e llamaronlo luego de y adelante Carlos el Grande, e reyno quarenta e ſiete años, e eſte fue el ſegũdo Carlos Rey de Francia. E en eſte año murio el Papa Paulo, e ordenaron a vno que hauie nombre Coſtantin Clerigo de miſſa, ca nõ hauie aun ordenes, ſinon de Euãgelio, e puſieronlo en ſu logar: e porq̃ aquel Coſtantin fue fecho a peſar de algunas perſonas de la ygreſia Romana, houo porende muy grã deſacuerdo e gran bollicio entre los Chriſtianos. E algunos de los Romanos con peſar que houieron de aquella enemiga tan grande, alçaron entre ſi otro Papa, que auie nombre Phelipe, mas luego fue đſpuesto porque nõ fuera ordenado derechamente como deuiera: e tomo el Apoladgo torticeramente, e como non deuiera, ſeyendo deſamado de todo el comun, echaronlo deshonradamente đl Papadgo, e ſacaronle los ojos, e puſieron en ſu logar Eſteuan el ſegundo, e fueron con el nouenta e tres Apoſtoligos. E agora dexaremos aqui de fabrar del rey Carlos, e dezir vos hemos

hemos del rey don Fruela, e delo q̃ le assi auino.

En el trezeno año del reynado del Rey don Fruela, que fue en la Era de ochocientos e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor en seteciẽtos e setenta e cinco años: e el Imperio đ Constãtino en veynte e seys años. Cuenta la estoria que don Vimarano, hermano del rey don Fruela era home muy fermoso e buẽ caualleroe mucho esforçado: e muy amado de todos los del reyno, e teniendose todos cõ el, e las otras gẽtes del reyno. Este Infante don Vimarano hauie vn fiio el qual deziẽ don Bermudo. E el Rey don Fruela temiendose de su hermano Vimarano q̃ le tomarie mucho ayna, el reyno matol con sus manos mismas: e ensangrento su anima con la sangre de su hermano mesmo. E desi por fazer emienda de la muerte del hermano, tomo por por fijo á don Bermudo fijo đ̃te su hermano, mas non le valio nada, ca se leuãtaron contra el todos sus parientes e mataronlo en Cãgas por vẽgãça đl hermano, e fue enterrado en Ouiedo con su muger la reyna doña Muñina: e el rey don Fruela assi faziendo emienda del su pecado por el juyzio de Dios q̃ vino sobre el, segun en la su muerte se demostro. E aqui dexa la estoria de fabrar desto e torna a contar de lo que adelante oyredes.

Aurelio Rey de Leõ, e de las Asturias en España.

¶ El capitulo. VI. Dize de como despues dela muerte del Rey don Fruela reyno su hermano Aurelio seys años: e lo que en estos se fizo por orden.

DEspues que don Fruela fue muerto, reyno su hermano Aurelio seys años. E el primero año del su reynado fue en la Era de ochocientos e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en setecientos e setenta e seys años: e el Imperio de Constantin en veynte e siete e el del Papa Esteuan en dos: e el de Carlos el grande rey de Francia en dos: e el de Abderrahamen Miramomelin en doze años: e el de los Alarabes en q̃ Mahomad fue alçado rey dellos en ciento e sesenta e quatro años. Cuenta la estoria que este Rey don Aurelio nũca houo batalla con los moros nin guerras, mas luego en comienço de su reynado puso con ellos sus pazes muy fuertes e firmes. e dioles en casamiento mugeres fijas dalgo, que eran Christianas. E en su tiẽpo deste rey don Aurelio se leuantaron los sieruos contra sus señores: empero tornoles este Rey don Aurelio a la seruidumbre, sin otro daño ninguo por su sabẽcia e su sotileza. E đl segũdo año fasta al quinto đl reynado đl rey dõ Aurelio nõ fallamos

mos cõſa ninguna que de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinõ q̃ en el quarto año murio el Papa Eſteuan, e fue pueſto en ſu logar Adrian el primero, e fueron con el nouenta e quatro Apoſtoligos. E en eſte año otroſi caſo el Infante don Silo con la Infanta doña Huſenda, fija del Rey don Alfonſo el Catholico, e hermana del rey don Fruela: e por eſte caſamiento ouo deſpues el reyno aſsi como adelante oyredes.

Andados ſeys años del reynado del Rey don Aurelio, que fue en la Era de ochocientos e nueue años, murio eſte rey dõ Aurelio de ſu muerte, e fue enterrado en Cangas. E eſte año otroſi murio el Emperador Coſtãtin, e fue pueſto en ſu logar ſu fijo Leo, e ſu muerte fue eneſta guiſa, q̃ cayo enel fuego q̃ lo quemaua e deſſazie todo: e eſte fuego non era al ſinon la ſaña đ Dios: e el Emperador veyẽdoſe muy cuytado e atormentado de mala guiſa, començó a dar muy grãdes vozes, e a đzir: aũ viuoſo, e ardo en el fuego perdurable. E aſsi en eſta guiſa murio mala muerte, e reyno empos del ſu fijo Leo el Tercero cinco años.

Silo Rey de Leon, e de las Aſturias.

¶ El cap. VII. Es de como deſpues de la muerte del Rey Aurelio alçaron los altos homes del reyno a don Silo, e de los fechos del ſu tiempo por los años del ſu reynado.

DEſpues que fue muerto el Rey don Aurelio, alçarõ los altos homes del reyno en la villa de Prauia por ſu rey a dõ Silo, por razon que eſtaua caſado con la Infanta doña Vſenda ſu muger, e reyno ocho años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de ochocientos e diez años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nueſtro Señor, en ſetecientos e ſeteuta e ocho años: e el Impio de Leo en vno: e el del Papa Adriã en quatro: e el de Carlos el Grãde rey de Frãcia en ſiete años: e el de Abderrahamẽ Miramomelin en diez e nueue: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado Rey dellos, en ciento e ſeſenta e ocho años. Cuenta la eſtoria quel rey dõ Silo en comiẽço đl ſu reynado puſo ſus pazes cõ los moros por tal de quebrantar alos Chriſtianos que ſe alçauan: e fue ſobre los Gallegos, e lidio con ellos en el monte que dizen Aſcarero, e venciolos e tornolos ſo el ſu ſeñorio: e đſde alli adelãte nõ houo cuydado el rey don Silo de fazer hueſtes nin guerras con ninguno: e don Alfonſo fijo del rey don Fruela auie đ adminiſtrar el palacio del rey don Silo, e mandauanſe todos por el, e eſto fazie el por amor de ſu tia la reyna doña Vſenda. E aun ſin todo eſto el oya

todos los preytos por el rey, ca el rey don Silo porque non podie hauer de su muger la reyna doña Vsēda fijos, nin los cuydaua hauer, nō hauie cuydado de ninguna cosa. E en este año vino Carlos el Grande sobre Zaragoça, e Pāplona, q̄ eran de moros e tomolas, segun cuenta Sigiberto, e derribo los muros, e prendio a los reyes q̄ eran dēde señores, e tomoles e matoles: E despues dsto tomo otras cibdades muchas, e metiolas so el su señorio: mas empero despues las quebrantaron los moros e las cobraron. E del segundo año fasta el ochauo d̄ el reynado del Rey don Silo, non fallamos ninguna cosa q̄ de contar sea q̄ ala estoria pertenezca, sinō tāto q̄ enel seteno año murio el Emperador Leo, e su muerte fue en esta guisa. Este Emperador Leo hauie gran sabor d̄ piedras preciosas, e fue a vna ygresia donde sopo que estaua vna corona llena de piedras preciosas quel mucho amaua, e fue a la ygresia e tomo dende aquella corona e pusola ensu cabeça, e assi fue por la voluntad de Dios que le salieron luego por la cabeça e por el rostro vnas señales e vnas ampollas grandes enegras como carbones: e dela grā cuyta q̄ auie de aq̄llo tomol vna fiebre aguda e matol: e reyno en su logar la Emperatriz Elena dos vno con su fijo Costātin diez años.

Enel seteno año del reynado d̄l rey don Silo, que fue en la Era de ochocientos e diez e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en setecientos e ochenta e siete años, murio el rey don Silo d̄ su muerte: e fue enterrado enla ygresia de sant Iuan Apostol e Euāgelista: la qual fizo en su vida en la cibdad de Ouiedo. E agora dexa aqui la estoria d̄ contar de esto, e torna acontar delo que a caecio a don Alfonso el segundo q̄ reyno empos del.

Alfonso el Casto que fue segundo deste nōbre, e Mauregato, reyes de Leon, e delas Asturias.

¶ El capitulo. VIII. Vos dira de como alçaron por Rey a don Alfonso el segundo: e de como su tio Mauregato le tomo el reyno.

DEspues dela muerte d̄l rey don Silo, alçaron los altos homes del reyno con consejo de la reyna doña Vsenda a don Alfonso el segundo por rey, e reyno en su logar quarenta e vn años. E el primero año del su reynado fue en la Era de ochocientos e diez e nueue años, quando andaua el año del Señor, en seteciētos e ochenta e ocho años: e el Imperio d̄ Costantin, e de su madre en dos años: e el del Papa Adrian en doze: el d̄ Abderrahamē Miramomelin,

de

de Eſpaña en veynte e ſiete años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado Rey dellos, en cieto e ſetenta e ſeys años. Cuenta la eſtoria, que Mauregato hermano del rey dõ Fruela, e tio dſte rey dõ Alfõſo quãdo ſopo q̃ los altos homes dl reyno alçaron a ſu ſobrino por rey, ouo ende grã peſar e creſciol ende muy gran ſoberuia por pujar a rey, e fueſſe para los moros e puſo con ellos ſu poſtura tal qual ellos touierõ por biẽ: e Mauregato demandoles eſtonces ayuda con q̃ pudieſſen tirar el reyno a ſu ſobrino: e prometioles que ayudandoſe lo hauer que les farie mucho bien e mucho ſeruicio. E Mauregato era home bien razonado e de buena vida. e de buena palabra, e gano por ende delos moros quanto por ſi quiſo. E Mauregato vinoſe luego con muy gran hueſte de moros, e con el vnos pocos d̃ Chriſtianos que le ayudauan para tomor a Leõ, e tomol el reyno por fuerça a ſu ſobrino el rey dõ Alfonſo: e el rey dõ Alfonſo ouo muy grã miedo del, e fueſe para Nauarra a guarecer con ſus parientes que y yazíe de parte de ſu madre. E Mauregato era home falaguero e de buena palabra, aſsi como deximos, e torno los coraçones delos omes aſsi por eſta razon: e mantouo el reyno por eſta razõ cinco años. E eſte Mauregato por cuyta de auer paz e amor cõ los moros, fizo muchas coſas que non deuie cõtra Dios, e cõtra la ſãcta ley, ca tomo fijas dalgo, e aun delas otras, e diolas a los moros por mugeres: e eſto nõ ſo fizo el vna vez, mas cada año auie de dar el mugeres Chriſtianas a los moros para fazer con ellas ſus volũtades como por renta e por tributo e por eſta enemiga tã grãde q̃l fizo fue aborrecido de Dios e delos homes. Deſde el ſegundo año faſta el quinto del reynado del rey Mauregato non fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea q̃ ala eſtoria pertenezca ſinon eſtas coſas que auemos dicho que paſſaron.

En el quinto año del reynado del rey Mauregato, que fue en la Era de ochocientos e veynte e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeteciẽtos e ochenta e quatro años. Cuenta la eſtoria q̃ murio eſte rey Mauregato de ſu muerte: e porque fue malo e brauo en todos los ſus fechos, porẽde lo enterraron en Praua, e aſsi fue acabamiento de eſte rey. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſte rey, e torna a cõtar del rey don Bermudo, que reyno empos del.

Bermudo Rey de Leon e delas Aſturias, primero deſte nombre.

El capit. IX. Es en razon de como los

altos homes del reyno alçaron por rey a don Bermuno.

LVego quel rey Mauregato fue muerto, alçaron los altos homes dl reyno por rey a don Bermudo, que fue el primero que assi houo nombre, e rey no seys años. E el primero año del su reynado, fue enla Era de ochocientos e veynte e tres años quando andaua el año dela Encarnació del Señor, en setecientos e ochenta e cinco años: e el Imperio d Cóstantino, e de su madre Elena en ocho: e el del Papa Adrian en diez e nueue: e el de Carlos el grande rey de Francia en treynta e vnó: e el de los Alarabes, en q̃ Mahomad fue alçado rey dellos en ciento e setenta e vn años. Cuenta la estoria que este rey dõ Bermudo fue muy bueno e muy esforçado, mas empero nunca houo batalla con los moros nin fizo hueste. E del segundo año del reynado del rey don Bermudo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, sinõ tãto q̃ despues q̃ este rey dõ Bermudo ouo cõplidos dos años que reynara que se acordo como en otro tiempo hauie recebido orden d Euãgelio, e q̃ nõ podie ser rey pues q̃ batallas nin guerras nõ podie fazer, nin justicias, assi como cõuenie a rey: e porende como quier q̃ fuesse mucho esforçado e de grã coraçõ, assi como deximos, nõ quisso mantener el reyno, e dexol de su voluntad, e embio por su sobrino, el rey don Alfonso que fuera para Nauarra fuyendo del rey Mauregato, e diol su reyno, e el rey don Bermudo viuio con el de so vno d alli adelante quatro años e seys meses muy viciosos con grã prez e grã amor. E como quier quel rey don Alfonso ouiesse el reynado nonde xaron al rey don Bermudo de obedecer las gentes, e llamaronle rey fasta que murio,

Andados tres años del reynado de el Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e cinco años, quando andaua la Encarnacion de nuestro Señor, en setecientos e ochenta e siete años. Cuẽta la estoria q̃ dize q̃ vn moro poderoso que hauie nombre Morgayn, entro con grã hueste de Alarabes en Asturias: e començo d cóstreñir la tierra e fazer mucho mal, e el Rey don Alfonso luego que lo sopo, fue cõtra el con grã poder de caualleros, e fallo a este moro Morgayn en vn logar que dizẽ Ledos, e lidio con el, e venciol e matol y, delos moros que traye consigo setẽta mil. E eneste año sobredicho se leuanto contra Abderrahamen Miramomelin de España dos moros poderosos, e el vno dezien Girad Alhadra, e al otro dizen Bejo, e con el fueron en ayuda muchos moros. E Abderrahamẽ luego que lo sopo vino sobre ellos

con

con muy gran hueſte de moros, e lidio con ellos luego que el lo ſopo, e mato y e enforco muchos de ellos. E deſi tomoles los caſtiellos e las fortalezas que tenien, e metiolas ſo el ſu ſeñorio. E eſte Abderrahamen fizo la mezquita de Cordoua de muy grande obra aſſi como oy dia pareſce. E deſpues que houo mãtenido treynta e tres años el reyno, aſsi como deximos murio e fue enterrado en el Alcaçar de Cordoua: e dexo a ſu muerte onze fijos e nueue fijas, e reyno empos del ſu fijo Ixeca ſiete años: pero que mandara Abderrahamẽ antes que murieſſe, que reynaſſe otro fijo que hauie nombre Zulema. E en eſtẽ año ſobre dicho ſe leuanto el Emperador Conſtantin contra ſu madre Elena, ca amos reynauan de ſo vno, e tomol el Imperio por fuerça, e reyno el ſolo ſiete años.

Andados quatro años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſetecientos e ochenta e ocho años. Cuenta la eſtoria que Zulẽma fijo de Abderrahamen, hermano de Ixeca, era rey de Toledo: e quãdo ſopo que ſu padre era muerto, e que mandara antes que murieſſe que el houieſſe el reyno, guiſo ſu hueſte muy grande, e fueſſe ſobre ſu hermano Ixeca: e Ixeca ſalio contra el con muy gran poder de moros, e lidio con el cerca đl caſtiello de Vilches, e venciol, e Zulema fuyo eſtonces e fueſſe para tierra de Murcia. E Ixeca quando ſopo eſto, ſeyendo muy loçano que venciera a ſu hermano Zulema, vinoſe luego aſsi para Toledo e cerco la cibdad, e combatiola cada dia muy de rezio e tomol. E del quinto año del reynado del Rey don Bermudo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſi non tanto que Ixeca Miramomelin embio a dezir a ſu hermano Zulema que era en tierra de Murcia que le vendieſſe quanto el hauie en Eſpaña, e ſe fueſſe ha guareſcer allen mar, e Zulema vendiogelo, e diol por ello ochenta e tres mil doblas, e Zulema fueſſe luego allende para tierra de Beruería.

Andados ſeys años del reynado de el Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſetecientos e nouenta años. Murio el Rey don Bermudo de ſu muerte: e fue enterrado en Ouiedo cõ ſu muger la reyna doña Emilona: e đxo dos fijos pequeñuelos q̃ ouo della a ſu muerte, e al vno dezien don Ramiro, e al otro dezie don Garcia, e amos fueron reyes deſpues a dias. E

este Rey don Bermudo despues q̃ houo estos dos fijos en la reyna Emilona, nunca despues se quiso llegar a ella por razon delas ordenes. E en este año sobredicho el Emperador Constantin temiendose de sus altos homes q̃ le quitarie el Imperio, saco a muchos dellos los ojos. E otrosi eñste año sobredicho, Ixeca Miramomelin teniẽdo a vn otro su hermano q̃ hauie nombre Abdalla, puso su amor con el pero engañosamente, e houo con el su auenencia, tal que le dexasse la tierra e que se fuese allen mar, e el q̃ le daria todo lo q̃ touiesse bien por ella: e Abdalla plogol mucho con esta razon: e tomo el auer q̃ le dio Ixeca, e fuese para Africa. E despues q̃ Ixeca ouo alógado los hermanos, asi como deximos, mãtouo su reyno en paz en justicia, e fue mucho amado de los suyos. Mas agora dexaremos aqui de fabrar desto, e dezir vos hemos del Rey don Alfonso el Casto.

Alfonso el Casto que fue el segundo deste nombre, fecho segunda vez Rey de Leon, e delas Asturias.

¶ El capitulo X. Dize como d'espues de la muerte del Rey don Bermudo quedo por Rey de todo el reyno don Alfonso.

DEspues de la muerte de el rey don Bermudo, fue el rey don Alfonso señor dl reyno todo enteramẽte. E este fue enla Era de ochociẽtos e veynte e ocho años: e este rey don Alfonso fue dicho Casto, e fue fijo dl rey dõ Fruela, asi como deximos, e fue lleno e comprido de todos bienes e costumbres q̃ puedẽ ser, e de todas las virtudes, ca el era muy piadoso e muy manso, e siempre toda su vida fue sancta e limpia, e nunca quiso auer compañia cõ muger: e por esta tal vida que fazie, fue llamado Casto por sobrenombre. Este rey dõ Alfonso el Casto ouo muchas batallas con moros e venciolas, e tomo muchos logares q̃ teniẽ los moros, e tornolos so el su señorio. E tambien deffendio su tierra, e la amparo que ninguno non le osaua en ella fazer pesar. E el alongo de si los Alarabes, lidiando muchasvezes con ellos: e mantouo su reyno en paz e en bien: e saco los homes del miedo en q̃ estauã, e esforçolos cõtra los moros. E agora sabed los que esta estoria oydes q̃ los seys años que reyno el rey don Bermudo, e los que reyno don Mauregato, que son doze põr todos, que al rey don Alfonso son contados, e enel cuento delos quarenta e vn años que reyno son metidos, e a el son contados.

A los treze años dl reynado dl rey don Alfonso el Casto, q̃ fue en la

la Era de ochocientos e veynte e nueue años, quando andaua el año de la Encarnãcion del Señor, en setecientos e noueta e vn años: e el Imperio de Gonstantin en quatro años. Ixeca Miramomelin embio vn moro muy poderoso, que auie nombre Abdemelic, con muy grã hueste, e que fuesse luego derechamente a la cibad de Narbona: e de Gorodan, e a toda la tierra de los Christianos, e los astragase. E Abdemelic fuese luego a estas dos cibdades, e cercolas e tomolas, e tomo otros logares muchos, que eran enderredor de aquellas cibdades: e tornolos so el su señorio de Ixeca su señor. E tan grande fue la presa e la ganãcia que Abdemelic fizo en aq̃ la tierra, que cayo a Ixeca Miramomelin de su parte de el quinto quarẽta e cinco mil doblas. E con aquelle hauer acabo Ixeca la mezquita de Cordoua, lo q̃ sincara por fazer a su padre, e tanto quebranto Abderrahamen a los Christianos de Narbona, e de todos los logares enderredor de aquella tierra, que los fizo por fuerça lleuar desde esta cibdad de Narbona fasta Cordoua muchos cargos cargados de la tierra de esse logar por sus cuerpos mismos: e tanto fue aquella tierra q̃ lleuaron, q̃ fizo Ixeca vna mezquita dentro en el Alcaçar: e aun otras mezquitas que renouo e fizo de nueuo. E aq̃ste Ixeca era home d̃ buẽ donayre e auie grã sabor de dar e d̃ fazer grã dalgo a los suyos: e partie con ellos quãto el podie hauer de buena voluntad, e sacaua muchos catiuos d̃ tierra de Christianos: e despendie con ellos muy grãde auer, alsi que muchas vegadas dexaua de fazer hueste porque non tenie despẽsas. Otrosi quando algun moro de los suyos morie en batalla, o en hueste, tomaua el los fijos de aquel moro, e criaualos e fazie dellos homes buenos: e dauales despues que eran mancebos grandes todo su patrimonio que les non tomaua ende nada. E este Ixeca fizo la puente de Cordoua, aquella, que es aun agora y: e hauie aun y otra puente que es mas a yuso de aquella que vos deximos ya de suso, e tan grande semencia puso en el fazer de aquella puẽte que el mesmo andaua por si con los maestros, e con los obreros ayudandolos a echar la filada. Mas agora d̃xa aqui la estoria de fabrar desto, e tornaremos a dezir del rey dõ Alfonso el Casto.

Andados catorze años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e treynta años, quando andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor, en setecientos e nouenta e dos años: e el Imperio de Constãtin en cinco años. Cuẽta la estoria q̃l rey don Alfonso auiendo sabor de fazer soruicio a Dios comẽ

ço de fazer la ygresia de sant Salua dor, q̃ es enla See Obispal đ Ouiedo, e puso enella doze Altares a hõ ra de los doze Apostoles, sin el de sant Saluador, que es el mayor Al tar: e fizo y vna capilla a honra de sancta Maria, e otra capilla a cerca della a honra de sancto Tyrso mar tyr: e despues para si vnos palacios muy grandes e muy buenos. E en todas las labores puso y el pilares de marmol, e mandolo cobrir de oro e de prata, e fizolos todos de-buxados. E este rey don Alfonso el Casto home de gran virtud e de justicia, trabajose en quanto pudo de yr enel prez delos Godos onde el venie, ca era ya todo como per-dido: assi en batallas, como en fa-zer ygresias, e otras posturas mu-chas en la cibdad de Ouiedo, assi como los Godos fizieron otro tiẽ po en la cibdad de Toledo. E assi como enel tiempo de Esdraz, e de Neemias, que renouaron el Tem plo de Hierusalem, el que fiziera el Rey Salomon, se alegrauan los ho mes mancebos que lo non vieran de primero: e llorauan los viejos q̃ lo hauien ya vĩsto en otro tiempo, assi se alegrauan los mancebos en estas lauores que el Rey don Alfon so fazie en Ouiedo, porque non ha uien vĩsto las lauores que en otro tiempo solien los Godos fazer en Toledo, e llorauan e hauien gran dolor los viejos que vieran el gran preze el su gran poder de sos mis-mos Godos. E el Rey don Alfon-so fizo y vn Altar a honra de sant Miguel Archangel en la ygaesia đ sant Saluador, contra la parte del medio dia: en aquel Altar puso el arca de las Reliquias, la que lleuarõ el Arçobispo don Vrbán, e el Rey don Pelayo, desde Toledo para Asturias, quando los Godos per-dieron la tierra. Todo esto que ha-uemos dicho fizo el Rey don Al-fonso el Casto, a honra de Dios, e de sancta Maria, e de todos los san ctos, por tal que sue y mas firme e mas seguro đ todos sus enemigos, e mas al saluo de todo el puebro Christiano. E a aquella ygresia de sant Saluador de Ouiedo vienẽ oy en dia de todas las partes del mun-do muchos homes en romeria, e ay y perdonanças dela quinta par-te de sus peccados, todos aquellos que en verdadera penitencia estan. E en aquella ygresia esta, segun di-zen la preciada vestidura que santa Maria dio a sant Alfonso Arço-bispo de Toledo. Aquella arca tan nobre e tan honrada en que estan aquellas sanctas Reliquias fue fe-cha en Hierusalem, assi como di-zen: e en tiempo de la persecucion de Mahomad, el propheta de los moros truxeronla a Seuilla, e esto-uo y vn gran tiempo: e despues tro xieronla a la cibdad de Toledo, e estouo y guardada serenta e cinco años, e metieron ende las Reliquias de que vos deximos, quel Rey don

Pelayo

Pelayo deſo vno con el Arçobiſpo don Vrban lleuaron de Toledo para Aſturias. E ſabed que es y oy dia en la ygreſia de ſant Saluador de Ouiedo. Mas agora vos dexaremos de fabrar del Rey don Alfonſo el Caſto, e dezir vos hemos de Ixeca Miramomelin de Eſpaña, Rey de Cordoua, e de lo que hauino.

En eſte año catorzeno ſobredicho, demando Ixeca Miramomelin, a vn moro Aſtronomiatico q̃l dixeſſe quanto hauie de viuir e de reynar. E el Aſtromoniatico houo muy grã miedo del rey, e bien cuydo que lo querie matar, mas como quier que houieſſe miedo, dixol: ſeñor tu ſeras ſobre todos los reyes bienauenturado: e la tu mano e el tu poder quebrantara a todos tus enemigos, mas non has de viuir ſinõ poco. E el rey quando eſto oyo houo muy grã peſar, e eſto uo vna gran hora que non fabro: e d̃ſpues mando fazer dar algo al Aſtronomiatico. E Ixeca con miedo de la muerte endereço bien ſu fazienda: e guardoſe de fazer auolezas e males, e ninguna coſa que le eſtouieſſe mal, e pugno de ſer muy manſo e muy paciente contra todos, e de guardar e mantener juſticia entre los pobres. E eſte rey Ixeca fue vna vegada a correr e robar a Galizia, en tiempo del Rey Bermudo el ſobredicho, e en tornandoſe de alla, topoſe e falloſe con el rey don Bermudo, mas non cuenta la eſtoria ſi houieron batalla, ſinon tanto que le tomarõ los Chriſtianos los puertos por do hauien de ſalir, e mararon e captiuaron muchos moros. Mas agora vos dexaremos aqui de fabrar d̃ los moros e tornar vos hemos a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

En los diez e ſeys años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e ochenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e nouenta e quatro años: e el Imperio de Conſtantin en ſeys. El Rey don Alfonſo tenie muchas piedras preciosas, e mientra quel fazie la ygreſia de ſan Saluador, aſmo de fazer vna Cruz de oro, e engaſtonar en ella muchas de aquellas piedras preciosas. e el viniendo vn dia de oyr miſſa, e yendoſe para ſus palacios falla ronſe con el dos Angeles que venien en figura de peregrinos: e el rey preguntoles que homes eran, e ellos le dixeron que erã oreſes: e el rey quandol oyo plogol mucho: e dioles el oro que vido que les abaſtarie, e muchas d̃ aquellas piedras precioſas e caſa apartada en que labraſſen, e dixoles quel fizieſſen vna Cruz muy fermoſa: e los Angeles tomaron el oro e las piedras precioſas, e el rey fueſſe para ſus palacios a yantar, e eſtando en la meſa embio ſus mandaderos vnos em-

pos de otrōs que ſopieſſen que erā e que fazien, e los mandaderos del Rey quando entraron en la caſa adonde hauien de eſtar los oreſes, fallaron la Cruz fecha e acabada, de muy marauilloſa obra, mas non fallaron a los oreſes. E tan grāde era la claridad que ſalie, que los mandaderos del rey nō la pudieron ver nin acatar, e fueron al rey e dixeron gelo. E el rey luego que lo ſopo leuantoſe dela meſa, e fueſe para alla: e quando vido la Cruz fecha e aq̄lla claridad tan grande, e non vio que los oreſes eſtauan y, loo mucho a nueſtro Señor: e entendio q̄ aq̄lla obra non era ſinon de Dios. Eſtonces fizo llamar al Obiſpo, e a toda la Clerezia, e todo el puebro dela cibdad, e lleuaron aq̄lla Cruz, e tornaronla con loores e cō Hymnos muy honradamente al Altar de ſant Saluador: e el rey puſola en ſomo del Altar con ſu mano miſma. E algunos dizen que embio eſtonces eſte milagro miſmo el rey eſcripto al Papa Leon, e que dieſſe priuilegio que fueſſe luego Ouiedo Arçobiſpado, mas porque nos fallamos quel rey don Alfonſo el Magno gano eſte preuilejo, aſsi como adelante oyredes, porende nō afirmamos queſte rey don Alfonſo el Caſto lo ganaſſe, ca lo non ſabemos por cierto, nin dezimos al ſi non lo que fallamos en las eſtorias de los Sabios. E eneſte año ſobredicho murio Iaceca Miramomelin rey de Cordoua, e hauie ſiete años e nueue meſes e ocho dias que reynara: e reyno empos del ſu fijo Alihatan veynte e ſeys años e diez meſes e quinze dias. E Alihatan paro mientes dē alli adelante a ſer ſabio e acuzioſo en todo lo que auie de fazer, e fue home muy auenturado en todas las coſos que comēço. E eſte Alihatan guiſo para ſi cinco mil caualleros que lo guardaſſen, e los tres mil eran Chriſtianos tornadizos, e los dos mil moros caſtrados. E quando el caualgaua la meytad deſtos caualleros yuan con el: e la otra meytad quedauan enel alcaçar por lo guardar. E eſte Alihatan oyo los preytos de los moros por ſi todos, porque eſtos moros erā pobres. por eſſo oya el los preytos dellos: e el por ſi los juzgaua, e fazie buſcar por todas las tierras los ladrones e los mal fechores por fazer dellos juſticia: e los moros quel veya que eran pobres e lazrados, quitauales delos pechos, e dauales a comer delo ſuyo, e fazieles mucho bien. E en eſte año otroſi, entrego Caaça, que era Adelantado đ Barcelona al rey Carlos eſſa miſma cibdad de Barcelona, ca dias auie que ſe le alçara con ella, e la meytierra en poder de los moros. E los moros quando ſopieron que Caaça hauia dado la cibdad de Barcelona a Carlos el Grande, allegaron muy gran hueſte de cabo, e fueron otra vez como de cabo ſobre aque-

lla

lla miſma cibdad de Barcelo,e cercaronla e tomaronla. E el rey Carlos otroſi quando lo ſopo, vino y con gran hueſte,e cercola:e dexo y ſu hueſte e tornoſe para Francia, ſegun que adelante lo cuenta la eſtoria.

Andados diez e ſiete años dl rey nado dl don Alfonſo el Caſto,que fue en la Era de ochociẽtos e treynta e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor,en ſetecientos e nouenta e ſeys años:e el Imperio de Conſtantino en ſiete años. Cuenta la eſtoria quel rey don Alfonſo hauie vna hermana a quien dezien doña Ximena, de la que vos ya deximos, e de mientra quel rey don Alfonſo fazie todos los bienes que vos hauemos ya cõtado, caſoſe aquella ſu hermana a furto del rey con el Conde Sãdias de Saldaña, e ouieron amos a dos vn fijo a quien dixeron Bernaldo. E el rey don Alfonſo quandol ſopo peſol mucho: e fizo porẽde ſus cortes en la cibdad de Leon, e embio por el Conde Sandias de Saldaña. E los mandaderos que fueron por el eran eſtos. El Conde dõ Orios Godos,e el Conde don Tibalte:e dixoles el rey don Alfonſo que le dixeſſen que non troxieſſe conſigo ſinon poca compaña. E los mandaderos caualgaron luego e fueronſe para Saldaña,a recadar lo porque yuan. E deſpues que los Condes recabdaron lo porque fueran,tornaronſe a Leon,todos dconſuno,e quando ellos llegaron a la villa vio el Conde don Sandias que lo non ſalien a recebir aſsi como ſolien, ca el rey lo hauie deffendido,e peſol mucho, e nõ lo touo por buena ſeñal. E luego quel rey ſopo quel Conde Sandias era venido,e era en la cibdad mando armar a todos los caualleros, e mando a los monteros que eſtouieſſen bien guiſados,e dixoles aſsi: Mando vos que luego quel Conde don Sandias entre enel palacio echad todos mano del e prendedlo, e recabdadlo en guiſa que non ſe vaya. E deſpues que todos eſtos ſueron guiſados entro el Conde, mas empero non fue ninguno oſado a trauar del:e el rey quando vio que aſsi dubdauan todos dioles vozes, e dixoles: Varones que dubdades.e como non lo prendedes. E quando ellos vieron que de todo en todo prazie al Rey que lo prendiſſen trauaron todos del e prendieronlo luego. E el Conde quando ſe vido preſo dixo al rey. Ay ſeñor en que vos erre yo,porque aſsi me mandaſtes prender: Eſtonces dixo el rey: aſſaz feziſtes, ca biẽ ſabemos todo el fecho como vos auino con doña Ximena: e por ende vos juro e vos prometo que en toda vueſtra vida que nunca ſalgades de las torres de Lunia. E el Conde le dixo: mi ſeñor ſodes,faredes lo que quiſierdes. e pues que aſsi es pido vor

por

por merced que mandedes criar a Bernaldo. E el Rey mando eſtonces meter al Conde en fierros, e echarlo enel caſtiello de Lunía. E đſpues tomo a ſu hermana doña Ximena e metiola en orden: e đſpues embio por Bernaldo a Aſturias, do lo criauan, e criol el muy bien e muy viciosamente, e amaual tanto como ſi fueſſe ſu fijo, porque el nō hauie fijo ninguno. E Bernaldo đſpues que fue mancebo, ſalio muy esforçado, e de gran coraçon, e de gran ſeſo, muy fermoſo de cuerpo e de cara, e de buen engeño, e daua muy buenos conſejos a quien meneſter eran, e era home de buena palabra e de buen donayre: e pagauanſe mucho del todos los homes del mundo que lo veyan e con todas buenas mañas que hauie, era muy gran caualgador e gran lançador đ tablado: e tenie muy buenas armas. E algunos dizen en ſus cantares de geſta que fue eſte don Bernaldo fijo đ doña Tiber hermana de Carlos el Grande de Francia: e que vino aquella doña Tiber en romeria a Sanctiago: e de ſu tornada que la combido el Conde don Sādias de Saldaña, e que la lleuo conſigo para ſu logar, e houo alli con ella ſu fabra, e ella otorgol quanto el quiſo: e houo eſtōces eſte fijo de ella: e el Rey don Alfonſo que lo recibio por fijo, porque non hauie fijo ninguno que fincaſſe por ſeñor del reyno đſpues deſu muerte, mas eſto non podria ſer: por ende non ſon de creer todas las coſas que los homes dizen en ſus cartas: e la verdad esaſsi como auemos ya dicho, ſegun que fallamos en las eſtorias verdaderas las que fizieron los ſabios.

En eſte año ſobredicho tomaron los Franceſes la cibdad de Barcelona que tenien cercada, mas deſpues la cobraron los moros. E de los diez e ocho años faſta los veynte e nueue, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, ſinon tanto que a los diez e ocho años embio el Papa Leo por el rey Carlos el Grande de Francia, e alçolo Emperador de Alemaña, por conſejo e por conſentimiento delos Romanos, ca ſe tenien los Romanos por deshonrados de los ſeñorear muger, e porque tan mal fecho fiziera, ca cegara ſu fijo Coſtantin: e por ende loauan mucho a los Franceſes, e a los fijos del rey Carlos, e dezien que mereſcie ſer Emperador. E deſpues quel Rey Carlos houo el Imperio mantouol muy biē en paz: e mato a todos los mal fechores, e endereço todas las coſas del Imperio, e llamaronlo todos Ceſar Auguſto, e reyno treze años. E eſte fue el primero Emperador q̄ houo nombre Carlos. E los Romanos touieron eſtonces por bien de dar el reyno de Italia, a Pepino ſu fijo del Rey Carlos, e dieron gelo, e el mantouol muy bien e muy eſforça-

forçadamente a pro e a honra de todos los de la tierra. E vn home muy poderoſo que hauie nombre Michel Foro, leuantoſe eſtonces contra la Emperatriz Elena, e tomol Imperio, e echola en deſterramiento, e reyno en Coſtantinopla ocho años: e Carlos el Emperador embio por todo ſu Imperio mandaderos con ſus cartas en que embiauan a dezir, que embiaſſen e mã touieſſen todos juſticia e la fizieſſẽ. E fizo el vn libro đ leyes en que hauie veynte e dos capitulos de leyes, por do juzgaſſen la tierra, e la touieſſen a derecho e juſticia. E deſpues deſto embio ſus mandaderos allen mar al Miramomelin por coſas que hauie meneſter de ver con el. E deſi quando ſe houieron a venir aquellos mandaderos, dioles el rey moro muchas donas que troxieſſen al Emperador Carlos: e entre aquellas donas que les dio dioles el cuerpo de ſant Cebrian Obiſpo de Cartagena: e de ſant Eſpiritus, e de ſant Pruno, e la cabeça de ſant Pantaleon, e los mandaderos troxierõ eſtos cuerpos ſanctos deſtos martyres a Frãcia ado era eſtõces el Rey Carlos.

En los veynte años Zulema, e Abdalla, los hermanos de Ixeca, los que paſſaron allen mar cõ miedo đ Ixeca ſu hermano, aſsi como hauemos contado de ſuſo, quando oyeron que ſu fijo Alhatan reynaua guiſaronſe muy bien e paſſaron aquen mar, e comẽçaron a correr la tierra e aſtragargela. Abdalla, que por ſobrenombre de alli adelante fue llamado Valent no metioſe en Valencia con gran poder de moros. E alçoſe Alihatan con gran poder đ moros, e alçoſe e tornoſe Zulema el otro hermano como de cabo allen mar, e tornoſe a Tanjar: e llego y muy gran caualleria de moros, e paſſo aquẽ mar, e fueſſe para Valencia a ſu hermano Abdalla, e de alli ſalien ellos a menudo, e fazien ſus caualgadas, e corrian la tierra a ſu ſobrino. E Alihatan murio y Abdalla con muchos de los ſuyos: e Zulema quando vido el hermano muerto, e todos los mas delos otros, ſuyo e acogioſe a Valencia, e eſtudo y vn gran tiempo lazrado e ſin compaña ninguna. E enel veynteno año embio eſte Abdalla a rogar a ſu ſobrino Alihatan que le perdonaſſe, e quel dieſſe de comer: e Alihatan non ſe quiſo acordar dela enemiga đ Abdalla, e mandole dar mil marauedis cada mes para deſpender: e al cabo del año cinco mil marauedis. E Abdalla quando ſe vido en grã amor del ſobrino embiol ſus fijos que andouieſſen con el: e Alihatan recibiolos muy biẽ: e caſo a vno dellos con vna ſu hermana, e aſsi en eſta guiſa aſſoſſego la tierra que non houo y guerra, nin otro mal ninguno. Mas agora đxa la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar del

Rey

Rey don Alfonso el Casto, e de sus fechos.

Andados treynta años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnació del Señor, en ochocientos e nueue años: e el Imperio de Carlos el grãde rey de Francia en doze. Cuenta la estoria quel rey don Alfonso ðs pues que se vido viejo e de grandes dias, embio su mandado en poridad al rey Carlos Emperador de los Romanos, e de los Alemanes, e otrosi rey delos Franceses, que si lo quisiesse venir a ayudar con los Franceses en batallas que hauie cõ los moros, que le darie el reyno, pues q̃ non hauie fijo ningũo. E el Empador otrosi auie guerra cõlos moros, ca despues q̃ los moros hauien conq̃rido a España toda, passaron los montes Pirenços, e ganaron la prouincia de Burdel, e de Piteos, e vna gran partida de Francia: e conquirieron a toda Aquitaña, que le nõ finco dello sinõ muy poco: mas el Empador fuelos echãdo dẽde, e empuxãdolos ð la tierra tanto que les fizo passar los montes Pyreneos: e gano de ellos en Celtiberia vna tierra que ha nombre Cataloña: e esta tierra era ðlos Godos de España: e gano otrosi ð essa vez Gascueña, e Nauarra, e maguer q̃l auie assaz q̃ fazer en aq̃lla tierra cõ los moros, prometio alos mandaderos del rey don Alfonsõ que le vernie ayudar. E los mandaderos tornaronse para el Rey don Alfonso, e dixeron lo que les dixera Carlos. E los ricos homes ðl rey don Alfonso el Casto quãdo sepierõ lo porq̃ fueró los mãdaderos al Empador Carlos, pesoles mucho de coraçon: e consejarõ al rey que reuocasse aquello que embiara dezir al Emperador, sinon q̃ lo echariẽ ðl reyno: e q̃ ellos catarien otro señor, ca mas querie morir libres q̃ ser mal andantes por el, e en seruidumbre de los Franceses, e el que mas rezio fabro en esta cosa, fue Bernaldo su sobrino, ca Bernaldo non sabie aun en todo esto, en como el rey don Alfonso prendiera al Conde Sãdias su padre: e como quier que peso al rey mucho desto houo a fazer lo que le consejaron sus ricos homes: e embio de cabo sus mandaderos al rey Carlos Emperador que era de los Romanos, que le reuocaua lo que le prometiera E el Emperador quando lo oyo fue muy ayrado contra el rey don Alfonso porque le mintiera: e amenazaualo mucho: e embiol dezir por su carta que se metiesse so el su señorio e fuesse su vasallo. E Bernaldo quando aquesto oyo, fue muy sañudo ademas, e con el gran pesar q̃ ende houo fuesse luego cõ gran caualleria para vn moro q̃ hauie nõbre Marsil q̃ era rey de Zaragoça para ayudarle contra el Emperador

perador Carlos, con quien el auie guerra eſtonces. E el Emperador Carlos dexo eſtonces de guerrear contra los moros, e endereço ſus hueſtes contra eſtos pocos de Eſpañoles que fincaran. E viniendo contra Eſpaña cerco a Tudela: e houierāla tomada ſinon por la tray cion que le fiziera vn Conde que venie con el Emperador que le bēnie en compañia que auie nom bre Galalon. E el Emperador fueſſe para Najara, e tomola, e tomo eſtonces otroſi el monte que dizen Bardino, mas luego lo cobraron los moros a poco de tiempo, e el Emperador Carlos dexo ſus guar das en la tierra, e vinoſe contra Eſpaña. E quando llego a los montes Pirencos do morauan aū vnos pocos de Chriſtianos que eſcaparon dela eſpada de los moros, hou eron aquellos Chriſtianos muy gran miedo del Emperador, e llorando đios ojos pidieron merced a Dios que les dieſſe acorro, e los deffendieſſe de aquel tan gran Emperador que ſobre ellos venie, ca ellos non cuydauan mas viuir: lo vno porque ellos eran muy pocos e muy lazrados por la perſecucion de los moros, e lo al, porque venie ſobre ellos tan grande ſeñor e poderoſo, como era el Emperador Carlos de Francia. E los Aſturianos, e los de Vizcaya, e los Nauarros, e los Gaſcones, e los Aragoneſes quando eſto ſopieron, dixeron que mas querien morir q̄ non entrar en ſeruidunbre đ los Frāceſes: e allegarōſe eſtōces todos, e fuerōſe para el Rey don Alfonſo, e ſalieron todos en vno contra el Emperador Carlos, e Rey de Francia. E el Emperador deſo eſtonces vna partida de ſu hueſte ala parte delos montes Pyrencos, q̄ dizen de Ronces valles, para guardar la ça ga: e el Emperador fue por vn valle, al que oy dia llaman val de Carlos, e guiſo por alli ſu hueſte, ca aquella era la mas llana carrera e ſobida de los montes Pyrencos, e ſubierō alli ſus hazes paradas, taſta en ſomo del monte encima del puerto. E en las primeras hazes venien eſtos altos homes de Francia. Don Roldan, q̄ era Adelantado đ Bretaña. e el cōde don Ancelino: e don Reynalte de Montaluan: e don Giralte Adelantado dela meſa del Emperador Carlos: e el Cōde don Terria Dardeña: e el Cōde dō Iarluyn: e el Gaſtō Argelero: e el Arçobiſpo torpin e don Oger delas Marchas: e Salamano de Bretaña: e otros muchos altos homes que aqui non podemos dezir ſus nombres. E el rey dō Alfonſo con los puebros ſobredichos, llego alli ante aq̄ſto. E el Rey Marſil rey de Zaragoça, guiſo ſu hueſte muy grande de moros, e de Nauarros, ya quantos que eran y con el, e vinoſe de ſo vno con Bernaldo, e con el Emperador Carlos e llegaron alli todos. E Bernaldo

tiro

tiro eſtonces de ſi el miedo e el temor e fue ferir en los Franceſes de ſo vno con los moros del rey Marſil. E el Rey don Alfonſo el Caſto entro otroſi, de ſu parte con aquellos que con el eran en la fazienda, e mezclaróſe alli los vnos e los otros: e fue aquella fazienda muy fuerte e muy ferida ademas, mas empero al cabo vencio el Rey don Alfonſo. E murieron en aquella batalla don Roldan, e don Ancelino, e el Conde don Reynalte Adelantado de la meſa del Emperador Carlos, e todos los mas altos homes de los Franceſes que en todo eſto venien, aun por el valle que deximos. E el Emperador Carlos quando vio venir los ſuyos fuyendo la montaña a yuſo, taño vna bozina que ſe el traye: e algunos de los ſuyos que fuyeran e andauan errados, acogieronſe a el al ſon de la bozina: e aun aquellos que guardauan la çaga por miedo de Bernaldo, e del Rey Marſil ſeñor de Zaragoça, que oyeron dezir que venie por el puerto de Aſpa, e el dexola por ferir en la çaga, mas non fue nada, ca Bernaldo ſiempre eſtouò en la delantera do los Franceſes fueron vencidos e aſtragados, aſsi como deximos: pero algunos dizen que en la çaga fue el Rey Marſil, mas non es verdad. E el Emperador Carlos quãdo vio que toda ſu compaña era desbaratada, los vnos muertos, e los otros foydos, penſo ſi mas adelante ſe quiſieſſe yr, que le ternien los Eſpañoles el puerto tomado, e que non podrian llegar a ellos ſinon con muy grande daño, e con peſar e con quebranto de ſu gente que perdiera, tornoſe para Germania por ſe guiſar otra vez parà venir a Eſpaña. E algunos dizen que ſe guiſo e vino con gran hueſte ſobre Zaragoça, e cerco y al rey Marſil: e fue Bernaldo con el Rey don Alfonſo en ſu ayuda: e que el Rey Marſil ſalio eſtonces a ellos e houo con ellos ſu batalla muy grãde e murieron y muchos de cada parte, mas al cabo que vencieron los Chriſtianos, e que murio alli aquel Rey de Zaragoça, con todos los ſuyos. E que el Emperador Carlos entro luego en la cibdad, e que fallo y muy grandes riquezas de oro e de prata, e de paños de ſeda que fue gran marauilla: e que dſpues de eſto ſe torno Carlos para Germania por ſe guiſar otra vez para paſſar a Eſpaña. E dizen que lleuo conſigo a Bernaldo, e que lo fizo Rey de Italia. Mas porque nos non fallamos eſto en los libros antiguos, poréde non lo affirmamos. Mas agorá dxa la eſtoria de fabrar deſto, e torna a cõtar de los fechos de Bernaldo.

En la Corte del Rey don Alfonſo el Caſto, hauie dos altos homes que eran parientes de Bernaldo, e

al

al vno dezien Velaſco Melendez, e al otro Suero Velaſquez. E a eſtos dos ricos homes peſaua mucho de la priſion del Conde don Sandias de Saldaña. E porque ellos non lo oſauan dezir a Bernaldo, metieron en ſu poridad dos fijas dalgo dueñas de gran valor: la vna hauie nombre Maria Melendez: e la otra Vrraca Sanchez: e dixeronles dueñas, rogamos vos que digades en vueſtra poridad a Bernaldo quel Conde ſu padre don Sandias yaze en priſion, e que ſe trabage de lo ſacar dende ſi podiere, ca nos non lo oſamos dezir a Bernaldo, porque juramos al Rey que nunca gelo diriamos. E las dueñas oyeron lo que los ricos homes les dixeron, e dixeronlo a Bernaldo. E el quandol ſopo que ſu padre era preſo peſol mucho de coraçon: e boluio le ſe la ſãgre ẽel cuerpo, e fueſſe pa ſu poſada faziẽdo el mayor duelo đl mũdo: e viſtioſe paños, đ duelo, e fueſe para el rey don Alfonſo. E el rey quando lo vido dixol: Bernaldo por ventura cobdiciades la muerte mia: porque Bernaldo ſiẽpre touo faſta aqui que era fijo del Rey don Alfonſo. E Bernaldo le dixo, ſeñor non querrie yo vueſtra muerte, mas he muy grande peſar porque mi padre el Conde don Sãdias yaze en priſion, e pido vos por merced que me lo mandedes dar. E el Rey don Alfonſo quando eſto oyo, dixol: Bernaldo parti vos delante de mi, e nunca jamas ſeades vos oſado deſto me dezir, ca yo vos juro que nunca veades a vueſtro padre fuera de priſion en quãtos dias yo viua. E Bernaldo le dixo, ſeñor rey ſodes, e tarédes lo q̃ touierdes por bien: e ruego a Dios que vos meta en coraçon que lo ſaquedes dende, ca yo ſenor non dexare de vos ſeruir quanto yo mas pudiere. E el rey con todo eſto pagauaſe mucho đ Bernaldo: e amaual mucho quando mas lo veya amenudo: por lo qual ſiempre penſo Bernaldo q̃ era fijo del rey don Alfonſo.

Andados treynta e vno años đl reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion de nueſtro Señor en ochocientos e diez años: e el Imperio đl rey Carlos el Grande rey de Francia en treze: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey de ellos en ciento e nouẽta años. Cuẽta la eſtoria, que eſte Emperador Carlos eſtando en Germania por ſeguiſar por ſe venir a Eſpaña, aſsi como vos ya deximos de ſuſo, fue lo echando a vagar de vn dia en otro porque querie folgar algunos dias, ca aſſaz hauie andado guerreando en hueſtes con moros. E el eſtando aſsi enfermo murio en la cibdad de Ay, q̃ es en tierra de Germania, e fue enterrado en vn ſepul-

cro muy hõradamente e muy preciado e muy bien fecho en q̃ eſtauan entretalladas todas las batallas quel fiziera e venciera, mas en aquella parte del ſu ſepulchro en q̃ el eſtaua contra los montes Pyreneos a do el fue vencido e desbaratado de los Eſpañoles nõ auie pintura ningũa: e eſto fue porque tornara el de aquella batalla ſin vengãça ninguna. E deſpues đ ſu muerte reyno ſu fijo el primero, q̃ fue llamado don Luys, de Alemaña, en Frãcia diez e ſeys años. E agora ſabed los q̃ eſta eſtoria oydes, q̃ maguer que los juglares cantan en ſus cantares, e dizẽ en ſus fabras, q̃ Carlos el Emperador, conquirio en Eſpaña, muchos caſtiellos e muchas cibdades, e que ouo y muchas batallas con moros, e que deſẽbargo el camino Frances, deſde Francia faſta Sanctiago; eſto non podie ſer, fueras ende que en Cantabria conquirio algo. E deſi cõquirio Barcelona, e Gironda, e Auſona, e Vrgel con ſus terminos: e lo al que chufan ende non es de creer, e aſsi como oydes, non conquirio eſte Emperador en Eſpaña otras cibdades ningunas, ſi non eſtas tan ſolmente que hauemos dicho, ca Tarragona que era deſtroyda eſtonces en aquella ſazon, fue deſpues cobrada en tiempo de don Bernaldo Arçobiſpo de Toledo, aſsi como falla home en el eſcripto del regiſtro del Papa Vrbano el ſegundo deſpues q̃l rey dõ Alfõſo gano a Toledo, aſsi como oyredes de aqui adelãte, cõquirio el cõde de Barcelona, Lerida, e Monçon, e Tortoſo, e Fraga. E deſi fue furtado deſpues eſte caſtiello, e ouol el Conde de Barcelona. E el rey don Pedro de Aragõ conquirio Hueſca. E el rey dõ Alfonſo de Aragõ, cõquirio a Zaragoça, e Taraçona, e Calatayud que les yazẽ cerca, ayudandol el Cõde dõ Pedro: pero que por ſobrenombre llamauãle el delas pertigas. E a eſte don Pedro cayo en parte Tudela, con otros caſtiellos q̃ dio deſpues a don Garcia Ramires Rey de Nauarra, con ſu fija en caſamiento, que auie nombre Morgalina, e adon Gaſcõ Viſconde de Bearte, el que ouo đſpues caſtiellos e villas e heredamiẽtos en Aragon. E eſte rey don Alfonſo de Aragõ fue caſado cõ doña Vrraca fija del rey don Alfonſo que gano a Toledo, aſsi como adelãte oyređs en ſu logar, e pobro Soria, Almança, e Verlanga, Belforado, e conquirio Coymbra, ques en Portogal, e Monte mayor. E el rey don Alfonſo, el q̃ gano a Toledo, conquirio Talamanca, e Maq̃da, e Santolalla, e Alhaquera, e pobro a Eſcalona, e Buytrago, e Segouia. e Auila, e Salamanca, e los otros caſtiellos de ſus Obiſpapos, ca eſtas cibdades deſde el deſtroymiento de Eſpaña fincarõ yermas, e non eran bien pobradas, e cõquirio

rio Medina Celi, q̃ antiguamente houo nombre Ciguença, e la ribera Fandalus, e Madrid, e Canales, Olias, e Talamãca, e Vzeda, e Guadalfajara, e Hita, e Almoguera. E el Arçobiſpo don Bernaldo, q̃ era primaz, en ſu tiempo gano a Alcala de ſan Iuſto, e a Oſma, e a ſan Eſteuan de Gormaz. En tiẽpo de los Condes de Caſtiella fueron ganadas otras, ca el Conde don Alfonſo conquirio Huete, e Oreja, ques en tierra de Leon: e Vcles ganola ſu fijo don Sancho. E don Alfonſo el primero rey que houo en Portogal, gano Lisbona, e Sanctaren, e Euora, e Sintra: e los otros logares de eſtos Arçobiſpados pobro el los vnos, e ſu fijo don Sancho los otros. E el rey don Alfonſo de Caſtiella, el que vencio al Miramomelin enlas nauas de Toloſa, que Dios le dio grã vengãça ð̃l tuerto q̃ recibiera en Alarcos, gano a Cuenca, e Alarcon, e Moya, e Placencia e Bejar, e Aluicos, e Calatraua, e Caracuey, e lo al q̃ fue en nueſtros tiẽpon dezir lo hemos en ſu logar. E todas eſtas conquiſtas fueron fechas de dozientos años aca, pues aſsi non vemos, nin fallamos que el Emperador Carlos el Grãde ganaſſe ninguna coſa en Eſpaña, ca biẽ ha quatrociẽtos años q̃l murio E agora ſabed aqui, que el cuento deſtos años non viene mas de faſta el rey don Alfonſo el que vencio al Miramomelin enlas nauas ð̃ Toloſa: pues mas deue home creer lo que ſemeja cõ guiſa e cõ razõ, e de que falla home eſcripto e recado, q̃ non a la fabla delos que cuentan lo que non ſaben, ca cierta coſa es ſin creer de los moros, e ſin creer de los Chriſtianos, el Emperador Carlos fue eſtonces en Ronces valles vencido, mas al luengo deſpues ð̃l por muchas faziendas e por muchas lides, por muy gran trabajo fue habierto e poblado el camino de Sanctiago. E los que antes yuã por ſendas encubiertas paſſarõ deſpues por carrera poblada por do vienen e paſſan faſta todas las partes del mundo que de Chriſtianos ſean, tãto pudo fazer el Emperador Carlos el Grãde, quãdo eſtouo cõ el rey Galafre en Toledo. E quando houieron la batalla en el val Somorial, que fue el y muy bueno, e mato y al rey Brapante, aſsi como a contado de ſuſo la eſteria: pero algunos dizen que puſo el Emperador Carlos ſu amor con el rey don Alfonſo el Caſto deſpues de la batalla de Ronces valles, e que fue en romeria a Sanctiago, e a ſant Saluador de Ouiedo: e que confirmo el rey don Alfonſo por conſejo ð̃l los eſtablecimientos de ſant Iſidro e los torno a Francia con paz e cõ bien, e lleuo conſigo todos los ſuyos que captiuaran en la batalla de Ronces valles, e gelos dio el Rey don Alfonſo, e aũ otros dones muchos que le dio, e q̃ le gano priuile-

gio del Papa q̃e houieſſe Obiſpado en cada vna de las ygreſias de ſant Saluador, e de Sanctiago. Mas todo eſto non es de creer luego q̃l Emperador Carlos fue vẽcido en Rõces valles, aſsi como auemos dicho, luego ſe fue para Germania, e murio aſsi como auemos dicho de ſuſo. Mas agora dexaremos aqui de fabrar del Emperador Carlos, e dezir vos hemos de los moros.

En eſte ſobre dicho año los moros de Toledo esforçandoſe en la cibdad, que era muy fuerte, e la gente que era mucha ademas, e con el gran abondamiento que hauien đ las viandas e del conducho, alçarõſe contra Alihatan Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, e nõ le quiſieron dar las rentas, nin los pechos que le ſolien dar: e eſto nõ fizieron por al, ſaluo por grandes riquezas que hauie muchas e ſobre pueſtas, porque auie muy gran tiẽpo que non houieron guerras: e eſtauan y ellos muy loçanos e folgados. E Alihatan quando eſto ſopo peſol mucho, mas como el era home de buen ſeſo ſuffriol mucho en paz, e llamo vn moro en quien el ſe fiaua, que hauie nombre Ambios, que era Adelantado dela cibdad de Hueſca, q̃ es agora llamada Zaragoça: e el era otroſi tal q̃l querien bien los moros de Toledo, e fiauanſe mucho por el. E Alihatã dixol mucho en poridad todo lo q̃ le auien fecho los mõros de Toledo: e deſi embiol con ſus cartas a eſtos Toledanos, e las cartas dezien aſsi. Sepades queme dixeron que los Alguaziles que yo embiaua a vos q̃ me recabdaſſẽ las rentas e las otras coſas que eran para mi, e que guardaſſẽ a vos el eſtado del amor q̃ ſiẽpre ouiſtes a los reyes de Cordoua q̃ lo nõ fazié, mas q̃ vos fazié malmente fazer algunas coſas de q̃ vos agrauiades: e que vos mal trayen, en guiſa que las rentas del rey ſon oy menoſcabadas por vos. E yo porende embio vos a Ambios que ſe es vueſtro amigo, e vueſtro pariente: e ome q̃ andara a vueſtro prazer e a vueſtra voluntad. E los de Toledo reſcibieronlo muy biẽ, e fueron con el mucho alegres: e metieronlo en ſus poſadas. E Ambios dixoles que queria ſer con ellos en aq̃l alboroço en que ellos eran, e que les ayudaria contra Alihatan: e que farie otro Alcaçar en medio de la cibdad para ſi, en que moraſe el con todos aquellos que vinieron con el de caſa del rey Alihatan de Cordoua, e Miramomelin đ Eſpaña, ca nõ querie, dixo el q̃ anden enenemiga faziẽdo por la cibdad peſar a home ninguno. E Ambios fizo eſtonces aquel Alcaçar alli donde agora es ſant Chriſtoual, porq̃ es otero alto: e mãdo poſar atodos los ſuyos enderredor de aquel Alcaçar: e fizo Ambios vna gran cueua en medio del Alcaçar:

çar e dela tierra que de alli ſalio fizo el todo el alcaçar e la labor del. E deſpues que ouo fecho aquel alcaçar, embiol a dezir a Alihatā, eſobre que razon lo fiziera. E Alihatā quādo lo oyo, agradeciogelo mucho, e đſi embio luego ſus mādaderos por todo el ſu reyno q̄ viniesſē a el todos los moros poderoſos: e q̄ le pidieſſen como por merced q̄ les dieſſe a ſu fijo Abderrahamen, que fueſſe con ellos en ayuda contra los Chriſtianos q̄ le fazien mucho mal: e eſtos mādaderos fuerō aſsi a Toledo, como a todas las otras cibdades đ todo el reyno. E đſpues que fueron todos los moros del reyno allegados en Cordoua en vno, embio Alihatan muy grā hueſte de ellos de ſo vno con ſu fijo Abderrahamen ſobre Toledo, como en razon q̄ querie correr tierra de Chriſtianos: e deſpues q̄ ellos llegaron a Toledo, fincaron ſus tiēdas ſobre el rio de Tajo. Elos Toledanos quando los vieron, cuydarō que eran Chriſtianos, e ſalieron a ellos: e los otros embiaronles dezir q̄ eran moros, e q̄ los venien ayudar cōtra los Chriſtianos: e los Toledanos quando aquello oyeron, non les quiſieron fazer mal ninguno por eſto, e tornaronſe para la cibdad. E Ambios q̄ ſabie todo el fecho como era, cōſejo eſtonces a los Toledanos que fueſſē mucho omildoſamente rogar Abderrahamen, que era fijo de ſu ſeñor, e ſu ſeñor natural, e que entraſe en la cibdad. e ellos fizierōlo aſi como Ambios les acōſejo: e Abderrahamē fizo infinta q̄ aq̄llo q̄ lo fazie a miedo, e fue poſar enel alcaçar q̄ fiziera Ambios: e deſi por cōſejo đ Ambios cōbido a yātar todos los mas honrados moros e masmejores de la cibdad: e ellos fizierōlo aſsi: e mādo a todos los ſuyos q̄ eſtouieſſen aparejados con ſus eſpadas en las manos a la puerta, e q̄ deſcabeçaſſen a todos los moros que entraſſen a vnos e a otros: e ellos aſsi lo fizieron, e deſcabeçaron a cinco mil dellos: e echaron la ſangre đllos toda en la cueua que deximos: e guardaron las cabeças e los cuerpos de todos ellos, e echaronlos todos fuera del Alcaçar por vn poſtigo que y hauie de la otra parte contra el rio, e tantos eran los muertos que todo el Alcaçar era lleno de fedor. E auino aſsi, q̄ vn moro que querie entrar, houo de entender la muerte de aq̄llos moros, por baho, e por el fedor de la ſangre: e fue mucho eſpantado, e pregunto a los porteros q̄ fazie aquellos moros que alli hauien entrado e ellos dixeronle, q̄ ay antauan. E aquel moro entendio luego como eran muertos, e deſcubriol a todos los otros. E los Toledanos quando eſto oyeron dezir que eran muertos los moros q̄ hauiē ētrado en el Alcaçar, e que ellos erā los mas poderoſos q̄ hauie enla cibad, ouieron

ron muy gran miedo, e fueron todos quebrantados, e abaxaron las cabeças, e metieron se todos so el poderio de Alhatan, e de su fijo Abderrahamē, pidiendol merced q̄ les perdonasse la locura e el mal atreuimiento que fiziera en se alçar contra su señor. E eneste año sobre dicho entraron dos huestes de moros en Galizia, e al cabdillo dla vna dezien Abobales, e al otro Melcher: e assi como ellos entraron muy escondidamente, assi fueron otrosi echados dende muy esforçadamente, ca lidio con ellos el poder del rey don Alfonso el Casto, e venciolos, e mataron y muchos de ellos: e los otros que dende escaparon fuyeron, e los Christianos que fueron empos dellos, mataron al vno de los cabdillos, en vn logar q̄ dizen Naron, e al otro cabdillo en el rio que dizen Ceya. Mas agora vos dexaremos de fabrar delos moros, e dezir vos hemos del rey don Alfonso e de Bernaldo.

Andados treynta e dos años dl reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e doze años: e el Imperio de Luys Rey de Francia en vno. Fue muy grande hueste, segun la estoria lo cuenta de Ores Rey de Merida, a correr tierra de Benauente, e cerco la villa. E el rey don Alfonso luego que lo sopo fue lidiar con el e venciol e matol: e murieron y con el muchos moros, e captiuaró otrosi muchos: e Bernaldo se acaecio en esta batalla, e fue y muy bueno: e lidio y muy de rezio, e fizo en de muy gran daño enlos moros. E eneste año sobredicho Alhatā Miramomelin rey de Cordoua, seyēdo muy loçano porq̄ assi quebrantara a los Toledanos, e los tornara so el su señorio, saco muy gran hueste, e embio con ella por cabdillo vn moro poderoso que hauie nombre Aldeharon. E este cabdillo fue sobre Calahora, e cercola: e el estando alli embio vna gran partida de hueste sobre la tierra enderredor que la corriesse e la astragassen. E llegaron fasta la mar robando e destruyendo todo quanto fallauan. E conquirieron toda esta tierra: e ganaró y mucho auer que non hauie cuenta, e tornaronse para Cordoua, ricos e con muy gran de honra.

A los treynta e tres años del reynado del rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta años, quando andaua el año de la Encarcion de nuestro Señor e Redēptor e Saluador Iesu Christo, en ochocientos e dos ños: e el Imperio de Luys Rey de Francia en dos años. Vino sobre

Za-

Zamora Alçama rey de Badajoz con gran hueſte, e cerco la cibdad. E el Rey don Alfonſo quando lo ſopo apoderoſe muy bien, e fue alla: e lidio con el e matol, e a otros muy muchos con el, de los moros que con el venien, e los que de alli eſcaparon fuyeron. E el Rey don Alfonſo fue en el alcance: e mato muchos dellos a demas, que muy pocos eſcaparon E eſte fue el cobramiento e el cabdal que eſte moro ſaco deſta batalla que houo cõ el Rey don Alfonſo el Caſto, ſegun es dicho.

A los treynta e quatro años del reynado de el rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e vn años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e treze años: e el Imperio de Luys rey de Francia en tres años. Cuenta la eſtoria que entro vna grande hueſte de moros en la tierra del rey don Alfonſo, esforçandoſe ellos en ſu muchedumbre, ca eran muchos a demas, e fizieron de ſi dos partes. E la vna parte fue contra Poluorega, e la otra parte fue contra aquel logar do eſtaua el rey dõ Alfonſo. E el rey dõ Alfonſo quãdo lo ſopo, fue mucho esforçadamente contra ellos, e fizo aſsi dos partes de ſu compaña. E Bernaldo fue con la vna, e el rey don Alfonſo con la otra. E Bernaldo fue contra todos los otros moros que yuan contra Poluorega, e falloſe con ellos: e houieron ſu batalla muy grande vnos con otro, en el val de Moro, que es en frontero de Portogal, e vencio Bernaldo: e mato y muchos moros a demas, que ſerie luẽgo de contar. E el rey dõ Alfonſo falloſe otroſi cõ los otros moros que yuan eſcontra el e lidio con el cerca del rio de Duero: e mato y doze mil moros. E la batalla fue tal como hauemos dicho: e tan gran mortandad houo en los moros que non fincaron ſi non muy pocos, e el rey don Alfonſo torno ſe eſtonces para Ouiedo muy rico e muy honrado, de los deſpojos de los moros. E en eſte año ſobredicho murio el Papa Leon, e fue puẽſto en ſu logar Eſteuan el tercero, e fueron con el nouẽta e cinco Apoſtoligos, e aſsi ſe acabo eſte fecho que dicho auemos.

Andados treynta e cinco años del reynado del rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e don años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e catorze años: e el Imperio de Luys rey de Francia, en catorze años. Auino aſsi, que el rey don Alfonſo cuydando auer paz, llegarõ las nueuas como vn alto home de Fran-

cia, que hauie nombre don Bueſo, le hauie entrado porla tierra hauiendo contra el muy gran hueſte que gela corrie e aſtragaua. E el Rey don Alfonſo fue eſtonces cõtra el, e houieron ſu batalla en Orſejo, que es en tierra de Caſtiella, e murieron y d cada parte muchas gentes. E algunos dizen, que aquel don Bueſo que era primo cormano de Bernaldo del Carpio, mas eſto non podria ſer. E ellos lidiando los vnos con los otros, houieronſe a fabrar e fallar Bueſo, e Bernaldo, e lidiaron ambos, e vencio Bernaldo, e mato y a don Bueſo. E los Franceſes quando vieron a ſu cabdillo muerto, deſampararon el campo e fuyeron. E deſpues que eſta batalla fue vencida, fue Bernaldo a demãdar ſu padre que eſtaua preſo al Rey. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes, que en todas eſtas batallas que hauemos ſũſo dichas, que en cada vna dellas pidio Bernaldo del Carpio ſu padre al Rey don Alfonſo, e el Rey ſiempre gelo otorgaua de gelo dar, mas deſpues que el Rey venie en paz e ſoſſegado non gelo querie dar. E Bernaldo con el gran peſar que houo de eſto non quiſo yr al palacio del Rey a lo ſeruir como ſolie deſde aquel dia en adelante, e eſtouo gran tiempõ que non caualgo e paſſo aſsi. E en eſte año ſobre dicho murio el Papa Eſteuan, e fue pueſto en ſu logar Paſcual el primero, e fueron con el nouenta e ſeys Apoſtoligos.

Andados treynta e ſeys años dl rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquẽta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ochocientos e quinze años, e el Imperio de Luys Rey de Francia, en cinco años. Fizo el rey dõ Alfonſo por la Cinqueſma ſus cortes en Leõ, e fueron y quãtos altos homes hauie enel reyno e muchos otros de los caualleros, e de los otros homes buenos de las villas. E de mientra que duraron aquellas cortes, lidiauan de cada dia toros, e boſordauan de cada dia tablado: e fazien muy grandes alegrias. E los altos homes que vos ya deximos de ſuſo, a quien llamauan don Arias Godos, e el Conde de don Tibalte, quando vieron q̃ Bernaldo non ſabie de aquellas alegrias houieron gran peſar en de, ca touieron que eran mucho menoſcabados, e las cortes menguadas, pues que el en ellas non andaua, e houieron ſu acuerdo de lo dezir a la reyna, que le dixeſſe que caualgaſe por ſu amor, e que fueſſe a lançar al tablado, e a la reyna plogo de ello: e dixol a Bernaldo diziendo, yo vos prometo que luego que el Rey venga a yantar que yo le pida a vueſtro padre: e bien creo q̃ melo dira. E Bernaldo caualgo eſtonces e fue a lãçar el tablado, e q̃ran

tol

tol, e el Rey deſpues que houo el tablado quebrantado fue a yantar. E el Conde don Arias Godos, e el Conde don Tibalte, fueronſe luego para la Reyna e dixeronle, que la merced que prometiera a Bernaldo que gela comprieſſe: e la reyna fueſſe luego ver al Rey, e dixol ſeñor ruego vos que me dedes al Conde don Sandias que tenedes preſo, ca eſto es el primero don que vos pido. E el Rey quando eſto oyo houo muy gran peſar de aquello, e dixol: Reyna non lo fare, ca non quiero quebrantar mi jura. E Bernaldo fue eſtonces al Rey e pidiole merced llorando, que le dieſſe a ſu padre, e el Rey dixol que gelo non darie, e que jamas non fueſſe oſado gelo dezir, ca ſi lo oſaſſe fazer que el lo mandarie hechar de ſo vno con ſu padre, E Bernaldo le dixo: Señor por quanto ſeruicio yo vos fize, bien me deuriades vos dar a mi padre, e membrar vos de mi en como yo vos acorri quãdo vos tenien los moros cercado en Benauente, en la lid que houiſtes con el Rey Ores, e dexiſtes me vos que vos pidieſſe vn don, e que vos me lo dariades, e yo pedi vos a mi padre, e vos otroſi otorgaſtes melo. E otroſi, quando lidiaſtes con el Rey Alçaman, el que yazie ſobre Zamora, bien ſabedes lo que y fize e en como vos acorri: e deſpues que la batalla fue vencida prometiſtes que me dariades a mi padre. E otroſi, quando vos tenien los moros cercado cerca de el rio Oruego, e vos dauan gran prieſſa, e eſtauades vos ya en hora de muerte, bien ſabedes lo que yo fize contra vos: e agora pues que veo que non queredes dar me a mi padre, quito me de vos, e non quiero ſer vueſtro vaſſallo: e repto a todos aquellos que de vueſtra parte ſon, en qualquier logar que me fallare con ellos ſi mas pudiere que ellos. E el Rey fue muy ſañudo contra Bernaldo quando aquello le oyo dezir, e dixol: Don Bernaldo pues que aſsi es, mando vos que ſalgades de la tierra de oy en nueue dias e non vos falle yo alli, ca bien vos digo que ſi yo y vos fallo deſpues de eſte plazo, que vos mandare y echar do vueſtro padre yaze. E Bernaldo fueſſe eſtonces para Saldaña, e Velaſco Melendez, e Suero Velaſquez, e don Miño de Leõ, eran pariẽtes muy cercanos d' Bernaldo: e quando vieron que aſsi ſe partia Bernaldo del Rey, deſpedieronſe del Rey e beſaronle la mano e fueronſe para tierra de Saldaña. E Bernaldo començó eſtonces a correr tierra de Leon, e de fazer y mucho mal E duraron aquellas guerras que houo entre el rey e Bernaldo del Carpio muy gran tiempo. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Bernaldo, e torna a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

Andados treynta e siete años de el reynado de don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e quatro años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e diez e seys años: e el Imperio de Luys Rey de Francia en seys años. Cuenta la estoria, que seyendo la fama e la pro del Rey don Alfonso espargida por todo el mundo, vinose para el vn moro de Merida, que hauie nombre Mahomad, cõ gran compaña de moros. E aquel moro quisierase alçar contra Abderrahamen fijo de Alihatan Miramomelin Rey de Cordoua, e guerreol gran tiempo, e fizol mucho mal, corriendol toda la tierra, e robandogela, mas quando vido el que lo non podie matar nin le fazer lo que el querie, temiose del, e saliose de la tierra e fuese para el rey don Alfonso el Casto, assi como deximos. E el Rey don Alfonso rescibiol muy bien por vassallo, jurandol Mahomad que el por siempre le serie muy leal e verdadero, mas mintiol despues, assi como adelante oyredes. E el Rey don Alfonso mandol estonces que morase con toda su compaña en Galizia e moro y dos años enesta tierra, pero que este Mahomad quebranto el juramento que fiziera.

Andados treynta e ocho años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue enla Era de ochocientos e cinquenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Saluador Iesu Christo, en ochocientos e diez e siete años: e el Imperio de Luys Rey de Fráncia, en siete años. Cuenta la estoria, que los moros del arrabal de Cordoua, a quien los moros dizen Axerquia por su Arauigo, atreuiendose mucho de sus grandes riquezas que hauien: alçaronse contra Alihatan Miramomelin su señor. E Alihatan quandol sopo apoderose muy bien, e fue contra ellos de rebato ante que ellos se apoderassen e se apercibiessen, e lleuo consigo vn moro que hauie nombre Alhatan, que era caballero mucho esforçado d armas e entro en el arrabal por aquel logar do dizen agora puerta nueua: e amanso e assossego aquel alboroço malo que era leuantado, e mato a muchos de ellos por fierro: e enforco sobre la puente que es agora mas de trezientos moros. E los que dende pudieron escapar fuyeron, e fueron su via a guarescer por do pudieron. E Alhatan como era de gran piedan, mando estonces dar a las mugeres, e a los fijos de aquellos que murieron todo lo que ellos hauien, que les non quiso tomar nada de ello. E este Alhatan era home muy sabidor, e traye gran recabdo en su fazienda, e en sus fechos. E traxo siempre por

fuerça

fuerça đ Bernaldo mal a todos los que ſele rebelauan e alçauan. Mas agora dexa aqui la eſtoria đ fabrar deſto, e torna a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

Andados treynta e nueue añós del reynado del Rey don Altonſo el Caſto, que fue enla Era de ocho cientos e cinquenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Repemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e ocho años: e el Imperio de Luys en ocho años. Cuenta la eſtoria que deſpues que Mahomad, el que vos deximos ya de ſuſo, houo dos años compridos que moraua en Galizia, tomol el diabro en el coraçon e alçoſe en ſoberuia: e cuydo fazer traycion al Rey don Alfonſo ſi el pudiera, aſsi como lo cuydara fazer a Alhatan ſu ſeñor, e a ſu fijo Abderrahamen. E allego muy gran hueſte de moros, e començó de guerrear e deſtroyr toda la tierra, e de fazer en ella mucho mal. E el Rey don Alfonſo luego que lo ſopo, guiſo ſu hueſte e fue ſobre el moro. E como quier que ſe esforçaſſe en la gran caualleria que tenie quando ſopo que el Rey don Alfonſo yua ſobre el, quebrol el coraçon, e houo gran miedo: e alçoſe con todos los ſuyos en vn caſtiello que hauie nombre Sacater Treſaua: e el Rey don Alfonſo cercol y, e mando fazer cauas en derredor del caſtiello de cada parte, e foradaronlo en muchos logares: e el moro quando vio que el Rey lo affincaua mucho entendio que non hauie y al ſinon la muerte, e como tenie gran compaña de moros configo, esforçoſe e ſalio fuera del caſtiello, e lidio con el Rey don Alfonſo, mas al cabo fue vencido con todos los ſuyos: e prendieron a el e cortaronle la cabeça: e el Rey tomo el caſtiello, e murieron y mas de cinquenta mil moros đ Mahomad. E el rey don Alfonſo tornoſe eſtonces para Ouiedo muy rico e muy honrado: e lleuo eſtōces cōſigo muchos moros captiuos.

Andados quarenta años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochecientos e cinquenta e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Saluador Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e nueue años. Auino aſsi, que Alihatan rey de Cordoua, hauie gran guerra con ſus tios hermanos de ſu padre, e el guerreando con ellos, vinieron los Chriſtianos ſobre la cibdad de Barcelona, que tenien los moros, e tomaronla: e murieron y muchos moros ademas, e conquirieron toda la tierra en derredor. E Alihatan quandol ſopo puſo ſu amor con ſus tios, e guiſoſe para venir ſobre Barcelona, e cō

quirir la tierra que hauie perdido. E estonces guisandose para se yr, diol vna enfermedad de que murio: e fincaron del diez e nueue fijos e veynte e nueue fijas. E despues que fue muerto reyno su fijo Abderrahamen, que era de edad de quarenta años: pero que diez e seys años hauie reynado con su padre, e assi reyno treynta e tres años. E embio por los mas altos homes de la corte, e llamaron a los hermanos de Abderrahamen, e a todos sus parientes que le viniessen a fazer vassallage, e ellos vinieron y muy de grado e resciberonlo por señor. E Abdalla, el que vos deximos de suso, el que moraua en Valencia, quando sopo que Abderrahamen reynaua, alçose luego contra el, assi como ya fiziera otra vez en tiempo de Alihatan. E Abderrahamē luego que lo sopo fue sobre el con gran hueste: E Abdalla non se atreuiendo contra el non lo quiso alli atender, e fuyo e murio luego alla en desterramiento. E Abderrahamen luego que lo supo que era muerto, embio por las mugeres e por los fijos de aquel Abdalla, e dioles todas las cosas que menester houieron, e las heredades que fueran de ellos. E agora sabed los que esta estoria oydes, que desde aquel dia en adelante husaron los Alarabes de heredar a sus fijos, ca antes de esto sus hermanos e los otros parientes, e aun otros algunos de otro linage qualquier lo heredauan. E este Abderrahamen fue home muy auenturado en todos sus fechos, e muy sabidor en la Arte de las armas, e de las estrellas.

Andados quarenta e vno años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Seño e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e veynte años: e el Imperio del Rey Luys, Emperador de los Romanos, e Rey de Francia, en diez años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey de ellos, en dozientos años. Cuenta la estoria que despues que el rey don Alfonso el Casto houo mantenido su reyno bien e en paz, e en justicia, e houo fechas muchas buenas batallas contra moros, assi como de suso hauemos dicho, murio en la cibdad de Ouiedo, e dio el alma a Dios. E fue enterrado mucho honradamente en la yglesia de sancta Maria, que el fiziera de piedra muy bien labrada. E este Rey don Alfonso, empero que hauie muger, non quiso hauer compañia carnal con ella, antes fizo siē pre buena vida e limpia: e fue mucho amado de Dios nuestro Señor Iesu Christo, e de todos los homes. E algunos dizen, que aque-

aquella reyna hauie nombre Berta, e que era hermana de el Rey Carlos el Grande. E antes que el Rey don Alfonſo murieſſe mando a todos los ricos homes del reyno que alçaſſen por Rey a don Ramiro fijo del Rey don Bermudo, el Diacono. E en eſte año ſobredicho embio Abderrahamen rey de Cordoua, e Miramomelin de Eſpaña, a vn moro muy poderoſo que hauie nombre Abdecarin, el que vos deximos ya de ſuſo, con muy grande hueſte ſobre Barcelona, ca hauie muy poco tiempo que la ganarā los Chriſtianos, porque la cercaſſen e la tomaſſen. E Abdecarim fueſſe para alla: e luego que llego combatio la cibdad, e tomola, e aun otras cibdades muchas e tierras que hauien ganado los Chriſtianos a los moros en tiẽpo de las guerras, e tornolas ſo el ſeñorio de Abderrahamen. E eſte Abderrahamen fizo por ſimiſmo muchas batallas, e gano muchos logares. E en eſte año otroſi, murio el Papa Paſcual, e fue pueſto en ſu logar Eugenio el Segundo, e fueron con el nouenta e ſiete Apoſtoligos.

Ramiro Rey de Leõ, e delas Aſturias, primero deſte nombre.

¶ El capitulo. XI. Vos dira de como deſpues de la muerte de el Rey don Alfonſo alçaron los altos homes del reyno a don Ramiro: e de lo que auino en los años del ſu reynado.

DESPVES De la muerte del Rey don Alfonſo el Caſto, alçaron los altos homes del reyno a don Ramiro por Rey. E eſte fue el primero Rey que houo nombre Ramiro, e reyno ſiete años. E el primero año de el ſu reynado fue en la Era de ocho cientos e cinquenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e vn años: e el Imperio del Rey Luys de Francia, e Emperador de los Romanos, en onze años: e el del Papa Eugenio en vn año: e el de Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e Rey de Cordoua en tres años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado Rey de ellos, en dozientos e vn años. Cuenta la eſtoria, que el rey don Ramiro de Leon, luego que comẽçó a reynar fue correr a Bardulia, a la que agora dizen Caſtiella vieja. E de mientra que el eſtaua alla, Nepociano vn Conde del palacio del Rey, cuydo hauer el reyno por fuerça: e alçoſe contra el Rey, e pugno de meter alboroço e bollicio en la tierra. E el Rey don Ramiro luego que lo ſopo, vinoſe lo mas ayna que pudo para

la

la cibdad de Lugo, que es en tierra de Galizia, e ayunto y su hueste e entro por Asturias, e destruyo toda essa tierra, porque los Asturianos tenien con el Conde Nepociano: e aun los Gascones. E Nepociano esforçandose en las Asturias, e en los Gascones, fue lidiar con el Rey don Ramiro, cabe la puente del rio que dizen Narcea, mas al cabo fue vencido este Conde Nepociano, e fuyo del campo, e fueron empos del en alcance dos homes Condes, el vno hauie nombre Seuma, e el otro Cipion, e prēdieronlo en Prauia, e troxieronlo al rey don Ramiro de Leon, e sacaron le los ojos. E de alli adelante touo el rey don Ramiro su reyno assossegado e en paz, que non quiso y ninguno fazerle pesar. E desi mando entrar en orden a Nepociano, e fizol dar lo que houo menester fasta que murio. E este rey don Ramiro fue home muy derechero e muy esforçado, e mantouo bien su reyno.

Andados dos años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocietos e setenta años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Saluador Iesu Christo, en ochocientos e veynte e dos años: e el Imperio del Rey Luys Emperador de los Romanos, e rey de Francia, en doze años: e el del Papa Eugenio, en dos años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey de ellos, en dozientos e dos años. Cuenta la estoria, que los moros luego que sopieron que el rey don Ramiro reynaua, embiaronle a dezir si querie hauer paz e amor con ellos, que les diesse cada año cien donzellas Christianas con que casassen e houiessen su compaña, assi como el Rey Mauregato fiziera en su tiempo: E que las cinquenta fuessen fijas dalgo, e las otras cinquenta de cibdadanos. E el Rey don Ramiro luego que aquello oyo, houo grande pesar, porque cosa tan desaguisada e tan descomunal como aquella le embiaran dezir. E allego luego su hueste muy grande, e fue luego correr tierra de moros, e llego fasta Najara, destruyendo e talando, e quemando viellas e castiellos, e todo quanto fallaua. E los moros quando sopieron aquello, allegaronse todos en vno contra el, e fueron muchos e demas, e houieron con el su batalla en vn logar que dizen Aluella, e los Christianos houieron lo peor de la batalla: e fueronse venciendo e tornando las espaldas poco a poco a los moros fasta que llegaron a vn collado a que dizē Clauijo, e tomoles alli la noche: e departieronse assi los vnos de los otros por esta guisa. E los Christianos estando assi allegados en vno, fizieron su oracion a nuestro Señor

ñor e Redemptor Ieſu Chriſto, llorando mucho de ſus ojos: e rogandol e pidiẽdol de merced, que los non deſamparaſſe, mas que los acorrieſſe e que los ayudaſſe contra aquellos enemigos, e ellos faziendo ſus oraciones, aſsi como deximos, adurmioſe el Rey don Ramiro, e vino a el el Apoſtol San ctiago, e dixol. Rey ſepas por cierto, que quando el nueſtro Señor e Redemptor e Saluador Ieſu Chriſto partio a mis hermanos los Apoſtoles todas las tierras, e las prouincias de la tierra, que dio a mi ſolo eſta tierra de Eſpaña: e la guardo yo e la mamparo de las manos de vueſtros enemigos, e de la ſanta Fee Catholica. E deſpues que eſto le houo dicho, allegoſe al Rey e tomol por la mano, e dixol: eſfuerçate e ſey bien ſeguro, ca yo ſoy el Apoſtol Sanctiago de nueſtro Señor e Redẽptor Ieſu Chriſto, e ſepas que te vengo ayudar contra tus enemigos: e ſepas por verdad que los venceras con el ayuda de Dios nueſtro Señor: E digote que tomaran y muerte muchos de los tuyos: a los quales eſta aparejada ya la perdurable folgança. E porque non dudes nada de eſto que te yo digo, verme has tu y andar en la batalla en vn cauallo blanco, con vna ſeña blanca, e en ella vna Cruz bermeja, e tuluego cõ todos los tuyos yras por la gran mañana, e confeſſar vos hedes de vueſtros peccados muy bien, e reſcibiredes el cuerpo e la ſãgre d nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto. E deſpues que eſto houieredes fecho, non dubdes nada de entrar en la batalla por la hueſte de los moros, e ferir en ellos: e de llamar el nõbre de Dios nueſtro Señor e Saluador Ieſu Chriſto, e el mio, cà ciertamente ſepas que todos los mataras a eſpada. E deſpues que eſto le houo dicho el Apoſtol San ctiago deſaparecio e fueſſe delante el. E el rey don Ramiro deſpues que deſperto leuantoſe, e fizo llamar los Obiſpos e las cibdades, e a todos otros del ſu palacio que con el eran; e contoles todo lo que viera e oyera e le dixera el Apoſtol Sanctiago. E fue luego y con ellos el entrante de la batalla aſsi como lo prometiera, e el los esforçaua a la fazienda: e fizieron muy gran ferida en los moros aſsi como el gelo prometiera. E los Chriſtianos quando vieron el esfuerço ſuyo, e quel Apoſtol Sanctiago era con ellos, fueron a ellos mucho esforçados, e confiando en el ayuda de Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e en el Apoſtol Sanctiago, començaron a ferir en los moros, dando muy grandes vozes, e diziendo, Señor Dios ayuda, e Sanctiago. E los moros fueron y luego vencidos, e murieron y bien ſeſenta mil moros e los que ende pudieron eſcapar, fuyeron. E el rey tomo eſtonces la

cibdad

cibdad de Calahorra, e otros muchos caſtiellos. E deſi torno ſe el Rey don Ramiro para Leon, muchonrado e rico, e con muy gran prez. E deſde aquel dia en adelante houieron los Chriſtianos en coſtumbre de llamar en la entrada de las batallas. Dios ayuda, e el Apoſtol ſeñor Sanctiago. E en ſu tiempo de eſte Rey don Ramiro ſe començo la Orden de el bendito Sanctiago: e alli houieron mala ventura los Alarabes.

¶El rey don Ramiro hauiendo ſabor de fazer ſeruicio a Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e al Apoſtol Sanctiago, por el bien e la merced que le fiziera en la batalla que houo con los moros, aſsi como ya oyſtes, allego quantos homes buenos pudo hauer en ſu reyno, e eſtableſcio con conſejo de ellos, que de quantas yuntas de bueyes houieſſen en ſu reyno que ð Chriſtianos fueſſen, que dieſen ala ygreſia del Apoſtol Sanctiago de cada yunta vna ochaua de pan: e del moyo del vino vna medida, e todo eſto que fueſſe para ſiempre. E otroſi eſtableſcio, que de todas las ganancias que caualleros Chriſtianos houieſſen de moros, de aquel dia en adelante dieſſen otroſi, a la ygreſia de ſeñor Sanctiago, tanto quanto a vn cauallero cayeſſe de ſu parte. E eſte eſtableſcimiento confirmaron todos de conſuno nō el Rey don Ramiro, e don Luzio Arçobiſpo de Cantabria: e don Suero Obiſpo de Ouiedo, e don Orue Obiſpo de Aſtorga, e don Saltano Obiſpo de Orenes, e don Rodrigo Obiſpo de Lugo, e don Pedro Obiſpo de Yria, e don Ordoño fijo del Rey don Ramiro, e don Garcia ſu hermano deſte rey don Ramiro, que otroſi era llamado rey, ca el rey don Ramiro tanto fue de grande bondad e de gran de meſura, e tanto amaua aquel ſu hermano don Garcia, que lo fizo conſigo compañero del reyno. E deſde alli adelante nunca jamas oſaron los moros embiar a pedir alos Chriſtianos rentas, nin parias de donzellas, ca muy malmente los traye e los quebrantara eſte rey dō Ramiro mientra viuio, con el eſfuerço e la ayuda de Dios nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, e del Apoſtol Sanctiago. E otroſi, la muy nobre reyna doña Vrraca ſu muger fue mucho amiga ð nueſtro Señor Dios, e de Sanctiago, e houo muy gran ſabor de lo ſeruir e ella honro mucho la ſu ſacta ygreſia de quantas buenas donas pudo hauer de oro e de prata, e de piedras precioſas, e de cortinas de ſirgo, e de nobres veſtimentas. E otroſi fizo mucho bien en la ygreſia de ſant Saluador de Ouiedo, e honrol de quantas buenas coſas pudo hauer, ca ſobre todas las otras reynas que fueron ante della, eſta fue

la

la mejor Chriſtiana e mas amiga de Dios nueſtro Señor que y houo. E el rey don Ramiro era muy manſo, e muy piadoſo a los buenos, e mucho eſpantoſo a los malos, e a los ladrones ſacauales los ojos: e mataua los adeuinos, e los encantadores quemaua en fuego. E en eſte año murio el Papa Eugenio, e fue pueſto en ſu logar Valentino el primero, e fueron con el nouenta e ocho Apoſtoligos, mas non viuio mas de quarenta dias, e puſieron en ſu logar a Gregorio el quarto: e fueron con el nouenta e nueue Apoſtoligos.

Andados tres años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e tres años: e el Imperio de Luys e Emperador de los Romanos, en treze años. Fizo el rey don Ramiro vna ygreſia de piedra marmol toda de boueda, e en arcos, e de muy buena e fermoſa obra, a honra de ſancta Maria, e de ſeñor ſant Miguel Angel. E fizo y eſtonces ſus palacios, otroſi de boueda e de muy buena obra: en arcos alongados deſtos ſanctuarios, quanto dos migeros.

Andados quatro años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e quatro años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanos, e Rey de Francia, en catorze años. Cuenta la eſtoria que aportaron al puerto de Galizia los Normanos, que erã gente muy cruel e paganos, e que nunca fue viſta en toda aquella tierra, con muchos nauios ademas. E el rey don Ramiro luego que lo ſopo ſaco ſu hueſte muy grãde, e fue alla e lidio con ellos en el logar del Faro, e fueron vencidos los Normanos. E maguer q̃ era gente muy aſpera e fuerte, e murieron y muchos de ellos, e los que pudieron eſcapar fuyeron por mar, e perdieron y ſeſenta naues que les quemo el rey don Ramiro. E ganaron y los Chriſtianos muchos deſpojos e muchas grandes riquezas. E tornoſe el rey don Ramiro para Leon muy honrado e rico. E aquellos Normanos que fuyeron, fueronſe para Seuilla, e quebrantaron la cibdad, e mataron y muchos moros, e lleuaron dende muy grande preſa: E deſpues que houieron durado vn año por aquella tierra deſtruyendo e quemando quanto fallauan y, tornaronſe para ſu tierra.

Andados cinco años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e

tres

tres años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor e Saluador Iesu Christo, en ochocientos e veynte e cinco años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanos, e Rey de Francia en quinze años. Auino assi, que se alçaron contra el Rey don Ramiro de Leō el Duque Alderodo, pero dizen algunos que don Oluiro le ḋzien. E otro rico home que hauie nombre Primalo, con siete fijos que hauie. E el Rey don Ramiro vino sobre ellos, e prendiolos, sacole los ojos a Alderedo, descabeço a Primalo e a sus fijos con el. E en este año mismo llouio en tierra de Gascueña vna ciuera que semejaua granos de trigo, sinon que era mas menudo.

En el sexto año del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e sesenta e quatro añor, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Saluador e Redēptor Iesu Christo, en ochocientos e veynte e seys años. Cuenta la estoria, que el rey don Ramiro murio e fue enterrado muy hōradamente, assi como conuenie al Rey en la cibdad de Ouiedo. E en este año otrosi, murio el Emperador Luys, e reyno empos del su fijo Lotario el primero, veynte e cinco años. E Carlos e Luys, fijos del Emperador Luys, hermano ḋ esse mesmo Emperador Lotario, que reynaua empos del padre, alçaronse contra el, e tomaronle por fuerça muy gran partida del reyno de Francia, ca Carlos le tomo gran partida de Occidente, desde el mar Occeano de las Bretañas, fasta el gran rio que dize en Mosa. E esta parte deste reyno finco desde estōces, fasta el dia de oy que houo nōbre Francia. E Luys tomo contra parte de Oriente, toda parte de Germania, fasta el rio que dizen Reno, e aun algunas cibdades allende. E el Emperador Luys, que era mayor, finco en el reyno de Italia, e su prouincia, e la meytad de Francia. E despues que estos reynos fueron partidos, assi como oydes, finco Carlos por rey de Francia, e reyno quarenta e cinco años, e fue este el tercero Carlos, e fue llamado por sobrenombre Carlos el Caluo, e Luys su hermano reyno en Germania treynta e tres años.

Ordoño Rey de Leō e de las Asturias, primero de este nombre.

El capitulo. XII. Cuenta de como reyno don Ordoño despues de la muerte del Rey don Ramiro: e de lo que auino por los años del su reynado, vno empos otro.

Despues

DESPVES De la muerte del rey don Ramiro rey no empos del ſu fijo don Ordoño el primero diez años. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e ſeys años: e el Imperio đ Lotario en vno e el del Papa Gregorio en cinco años: e el de Carlos rey de Frãcia en vno: e el de Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua en nueue años: e delos Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e ſiete años. Cuenta la eſtoria que eſte rey don Ordoño fue ome muy mãſo, e muy poderoſo: e mantouo ſu reyno muy bien e muy ſabiamente, e en paz e en juſticia. E en comiẽço de ſu reyno caſo con vna dueña que hauie nombre doña Madona, e houo en ella cinco fijos, que fueron eſtos: don Alfonſo, don Bermudo, don Nuño, don Odario, don Fruela. E deſi fue ſobre los Gaſcones, que ſele alçaran, e mato muchos ademas, e torno la tierra ſo el ſu ſeñorio, e en tornandoſe de alla, llegol mandado como gran hueſte de moros venien contra el: e fue el Rey don Ordoño mucho esforçadamente a lidiar con ellos. E fueron los moros vencidos, e murieron y muchos de ellos, e los otros fuyeros. E el Rey don Ordoño torno eſtonces para ſu logar muy rico e muy honrado: e con muy gran prez, e con victoria e con muchos captiuos. E deſpues de eſto començo de pobrar las cibdades que eſtauã yermas, quel rey don Alfonſo ganara, conuiene ſaber: Tuy, Aſtorga, Leon, Amaya, Apurcia. E eſte rey vencio muchas vezes a los moros, e lidio con ellos en campo. E en eſte año otroſi, aportaron a Lisbona, cinquenta e quatro naues, e cinquenta e quatro galeas, e entraron y. E Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, embio a dezir a los delas naues luego que lo ſopo que le non fizieſſen daño ninguno en ſu tierra.

En el ſegundo año del reynado del rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ocho ciẽtos e veynte e ſiete años: e el Imperio de Lotario Emperador đlos Romanos en dos: e el de los Alarbes, en que Mahomad fue alçado por rey de ellos, en dozientos e ocho años. Cuenta la eſtoria, que vn cabdillo de moros, que hauie nõbre Muça Abençaquin, alçoſe cõtra Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e rey de Condoua, e tomol muchas cibdades: las vnas por

fuerça

fuerça, e dellas por falago e por engaño, e fueron estas, Zaragoça, Huesca, e Tudela, e Toledo. E puso en ellas por Adelantado vn su fijo que houie nombre Lope. E desi fuesse el para Cataloña: e corrio toda essa tierra: e fizo y muy gran daño, e desi corrio e astrago Proencia, e Francia, e mato y muchos Christianos e tomo y dos cabdillos de los Franceses, al vno llamauan Sancho, e al otro Pelien, e metiolos en fierros, e echoles en carceles, e despues de esto lidio con dos cabdillos de los moros, ayudandole su fijo Lope, e prendiolos, e al vno dezien Abenhaçan, e al otro Alporis: e a su fijo de aq̃l Alporis q̃ auie nõbre Açau: e Carlos rey de Francia, quando vio la su buena andança de Muça, entendio que sin gran cuyta e sin gran trabajo non podrie refrenar a Muça, e embiol muy grandes dones e muy grande hauer ademas, por tal que le non entrasse en la tierra, nin gela astragasse, e Muça quando se vio tan bien andante en todos sus fechos, mando que le llamasen de alli adelante el tercero Rey de España.

En este año sobre dicho, llegaron a Seuilla los dela flota que deximos que llegaron a Lisbona en su flota muy grande, e cercaron la cibdad: e touieronla cercada tres dias. E los de Seuilla salieron a ellos: e houieron su bátalla muy grãde los vnos e los otros, e fueron vencidos los de Seuilla: e múrieron y muchos. E los de la flota robaron estonces el campo, e toda la tierra en derredor, e lleuaron dende muy grandisimos robos, e grãdisimas ganancias e muchos moros captiuos. E desi entraron en sus naues e fueronse para Cadiz: e houieron alli muchas batallas con los moros de essa tierra, e vencieron e destroyeron toda essa tierra a fuego e a fierro. E lleuaron dende muchas presas e grandes riquezas. De si fueronse para Algezira, e combatieronla tres dias e tomaronla, e fallaron y muy grandisimo hauer ademas, e muchas donas: e desi tornaronse como de cabo para Seuilla: e destruyeron todas las huertas e viñas, e mataron muchos moros: e lleuaron todos dende muy grande hauer. E los de Seuilla salieron estonces a ellos, e houieron con ellos vn torneo muy grande, e murieron y muchos moros: e los de la flota combatieron vn dia e vna noche muy de rezio la cibdad, e quando vieron que la nõ podien tomar, entraron en sus naues con grandes robos e grandes ganancias. E Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, quando oyo aquestas nueuas, allego muy gran hueste, e embiola a Seuilla e ouierõ y su batalla cõ los delas

naues,

naues, mas non podieron vencer a quel dia los vnos a los otros. E los de la flota acogieronse estonces en vna altura que era y cerca de Seuilla, que dezien Tablada, por se deffender y, mas los moros combatieron los tan de rezio con engenios e con armas, assi q̃ por fuerça los fizieron dende salir, e houieron con ellos vn torneo muy grande, e murieron y muchos de los de las naues, e delos moros murieron otrosi muchos. E los delas naues perdieron y siete naues: pero moraron despues por y por la tierra vnos pocos de dias, e corrieron toda essa tierra e destruyeronla. E Abdarrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, quando sopo que non eran aun ydos: e que le andauan faziendo mal por la tierra, embio contra ellos otra vez muy gran hueste, mucho mayor que la primera. E los de las naues quando lo supieron non los quisieron alli atender, e mouierõse del puerto e tornaronse para Lisbona e dessi fuerronse dende para sus tierras con otras naos que y fallaron, que vinieron de mientra que ellos eran en Seuilla. Mas agora vos dexaremos de fabrar de los moros: e dezir vos emos del Rey don Ordoño.

Andados tres años del reynado del Rey don Ordoño, que fue enla Era de ochocientos e setenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e veynte e nueue anos: e el Impio d̃ Lotario en tres anos. Cuẽta la estoria q̃ Muça Abẽçaquin el de q̃ vos deximos de suso, fey enpo muy alçado en soberuia, por el biẽ que Dios le fiziera: guiso su hueste muy grande, e fue a correr la tierra del Rey don Ordoño, e tomol vn logar que deziẽ Albayda: e cercol bien de muros e de torres: e enfortaleciol. E quando el Rey don Ordoño lo sopo que los moros le corrã la tierra, apoderose muy bien: e fue cercar aquel castiello. E Muça non era y estonces, mas luego que lo sopo quel Rey don Ordoño le tenie cercado el castiello de Albayda, vinose quanto mas pudo por acorrer al castiello, e quando llego al monte que dizen Landuzio finco sus tiendas e atendio y. E el Rey dõ Ordoño partio estõces su huest en dos partes, e dexo la vna pte en la cerca d̃l castiello, e la otra parte lleuo cõsigo: e fue contra Muça cõ los suyos: e ouieron su batalla, e murieron y mas de doze mil caualleros de moros sin el otro gentio de pie, que fueron muchos a demas. E murio otrosi vn moro yerno de Muça q̃ hauie nõbre Garcia e Muça fuyo estonces del cãpo cõ tres feridas, e dexo y todo quãto traye, e los dones que deximos que le embiara Carlos: e cogieron todo el robo los del Rey dõ Ordoño: e fallarõ y muy grã auer sobejo: e dspues

pues de lo tornose el rey don Ordoño para los suyos que dexara sobre Albayda, e tomo luego el castiello a cabo de siete dias, e mato a todos los moros que fallo y dentro: e captiuo a las mugeres e a los niños, e derribo todo el castiello por el suelo, e desi tornose para su tierra, rico e mucho honrado, e cõ muy grã prez. E el otro fijo đ Muça, que era Adelãtado de Toledo, quando oyó dezir lo q̃ acaeciera a su padre houo muy gran miedo đl rey don Ordoño, e tornose su vassallo. E el rey recibiol e plogol con el e fizo aquel Lope despues muchas batallas con los moros por mandado del rey don Ordoño, e siempre las vencio.

Andados quatro años del reynado del rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e sesenta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnaciõ de nuestro Señor en ochocientos e treynta años: e el Impio de Lotario, en quatro años: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en onze años. Cuenta la estoria que saco el rey don Ordoño su hueste: e fue a correr tierra de Coria, e el rey moro de la villa que hauie nombre Ceyd, salio a el: e houieron su batalla de consuno muy fuerte, mas alcabo fue vẽcído el rey moro: e morio y cõ muchos delos suyos: e el rey don Ordoño tomo estonces la villa: e fallo dentro muchos moros e muchas mõras con sus fijos, muchos ademas, e captiuolos. E despues quel rey don Ordoño houo puesto la villa en recabdo salio dende, e vinose assi como estaua asora lo sobre vn moro q̃ auie nõbre Mosejos que se llamaua rey de Salamanca, e houo con el su batalla, e fue vencido el rey moro con todos los suyos, e murieron y muchos moros: e el rey don Ordoño entro luego la villa: e priso muchas moras que fallo dentro: e desi tornose para Leon muy rico e muy honrado, e con muy gran prez. E desde el quinto año del reynado del rey don Ordoño fasta el noueno non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, sinon tanto, que en el quinto año mãdo Abderrahamẽ Miramomelin de España, e rey de Cordoua, solar e labrar de piedras todas las ruas de Cordoua, e fizo traer el agua de la sierra por caños de plomo a la villa, e nacer cerca đl Alcaçar e de la mezquita: e en los otros logares que vieron q̃ era menester e conuenie al logar.

Andados nueue años del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era đ ochociẽtos e setenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e treynta e cinco años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, en nueue años: e el de los Alaraues en que Mahomad

mad fue alçado rey dellos, en dozientos e diez e seys años. Cuenta la estoria q̃ aportaron en Algezira Talhadra sesenta naues đ Normanes, e corrieron e astragaron toda esta tierra, e quemaronla: e mataro̅ muchos moros: e lleuaron muy grande algo de las mezquitas e de si passaron a Francia, e entraro̅ en la marisma de Maricanate, e tomaron vna cibdad de aquella prouincia que hauie nõbre Nahos: e mataron y muchos moros sin guisa, e despues corrieron e astragaron todas las insolas Majorcas, e Minorcas, e Yuiça, e Fromentera: e ganaron y muy gran algo adẽmas. E despues que esto houieron fecho, tornaronse para la marisma de España e entraron y: e al inuierno fueronse para sus tierras. E en este año sobredicho murio Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey đ Cordoua, e dejoa su muerte quarenta e cinco fijos, e quarenta e dos fijas: e reyno despues del su fijo Mahomad treynta e nueue años. E los de Toledo quando sopieron que este Mahomad reynaua, alçaronse contra el, e embiaron a dezir al Rey don Ordoño, que les diesse ayuda contra el: e el Rey don Ordoño nõ quiso yr alla, mas embioles vn fijo con gran hueste de Asturianos, e de Nauarros. E Mahomad quandol sopo, apoderose muy bien e fuese sobre Toledo: e quãdo fue cerca dela villa puso y sus celadas en vn arroyo q̃ dizẽ Celete, e fuese el para la cibdad, e las atalayas q̃ estauã fuera dela villa quandol vieró venir con pocas gentes, cuydando que non traye mas, fizieronlo saber a los dela cibdad E los Christianos e los moros de Toledo salierõ contra el por hauer con el su batalla, e luego q̃ llegaron comẽçaron a lidiar: e salieronlos dela cibdad e fuerõ ferir en ellos e murieron y de los de la compaña del Rey don Ordoño, ocho vezes mil, e de los Toledanos treze vezes mil moros. E Mahomad fizo estonces descabeçar muchos de aq̃llos que y murieron, e embio las cabeças dellos por alabança de su vencimiento a Cordoua, e a las marismas, e a tierra de Africa, e despues q̃ el esto ouo fecho fue sobre Talauera: e embio sõbre Corita, e Calatraua, e tomolas, e puso muchos caualleros en cada vno delos logares, que entrassen e corriessen a Toledo, e a toda essa tierra enderredor, e el torno luego pa Cordoua.

Andados diez años del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e setenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnació de uuestro Señor, en ochocientos e treynta e seys años. Cuenta la estorra q̃ murio este Rey dõ Ordoño en Quiedo đ vna enfermedad q̃ dizẽ podagra, e fue enterrado en la ygresia de

ſãcta Maria. E eſte rey fizo mucho biẽ mientra viuio: e aſsi como oyeemos reyna con nueſtro Señor Ieſu Chriſto folgadamente. E eneſte año otroſi ſobredicho, guiſo muy bien Mahomad Miramomelin de Eſpaña, a vn hermano ſuyo que hauie nombre Almondar, e embiol con gran hueſte ſobre Toledo, e Almondar fueſe luego para alla, e quãdo llego alla, finco ſus tiendas cerca de la cibdad en la ribera d̃ Tajo: e deſi mando cortar e aſtragar toda la tierra en derredor: e talar los panes e las uiñas, e los arboles. E deſpues que eſto houo fecho, tornoſe para Cordoua. E los de Toledo quando ſopieron que Almondar era venido, fueron correr a Talauera: e ellos andando y deſtruyendo la tierra, ſalio a ellos el Alcayde de la villa, e houo con ellos ſu batalla, e venciolos e mato e prẽdio muchos de ellos, e de los mayorales e mejores d̃ Toledo: e a ochocientos homes otros de los de Toledo cortoles las cabeças, e embiolas en preſẽte a Mahomad Miramomelin de Eſpaña, e Rey de Cordoua.

Don Alfonſo el Magno tercero d̃ ſe nombre rey de Leon, e de las Aſturias.

¶ El capitulo. XIII. Es de como deſpues de la muerte del rey don Ordoño, alçaron los altos homes del reyno a ſu fijo don Alfonſo, que fue llamado ſobrenombre el Magno, e de lo que auino en los años de ſu reynado.

DEſpues quel rey don Ordoño fue muerto, reyno ſu fijo don Alfonſo el tercero, que fue llamado por ſobrenõbre don Alfonſo el Magno, e auie eſtonces catorze años que naciera, e reyno quarenta e ſeys años. E el primero año del ſu reynado fue en la Era de ochocientos e ſetenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e treynta e ſiete años: e el Imperio d̃ Lotario Empador de los Romanos, e rey de Francia, en onze años: e el del Papa Gregorio en quinze: e el de los Alaraues en que Mahomad fue alçado por rey dellos, en dozientos e diez e ocho: e el de Carlos rey de Francia en onze: e el d̃ Mahomad Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua en tres. Cuenta la eſtoria que eſte rey don Alfonſo el que dixerõ el Magno, ſopo traer en ſu fazienda ſeſo e cordura: e pugno de endereçar ſu reyno quanto el mas pudo. E fue gran juſticiero e gran batallador, e piadoſo, e amigo de Dios. E el andando en eſto vn fijo de enemigo que deziã Fruela Bermudez vino cõtra el de tierra de Galizia, con muy grã hueſte por le quitar el reyno por fuerça, pero q̃

non

non hauie y que ver ninguna cosa con derecho, e el rey don Alfonso estaua seguro e en paz: e el non se catava de ninguno: e non tenie cõsigo sinõ muy poca cõpaña. E quando sopo las nueuas q̃ assi venie aquel otan sin sospecha, fuose para Alcana quanto mas pudo, por se guisar alla, e traer consigo mayor compaña que aquella que tenie. E demientra quel fue alla, alçose aquel malo de Fruela Bermudez por rey dela tierra, a fuerça e a pesar de las gentes, e el non se guardãdo matarõlo luego los de Ouiedo a pocos dias. E el rey dõ Alfonso luego que lo sopo; vinose e fue rcebido mucho honradamente de los Asturianos, e de los Gallegos: e despues desto vinose para Leon, e pobro de essa vez Soblancia, e Ceas: e cercolas de muro, e de torres. E el rey don Alfonso estando en Leõ, l'egol mandado cõmo vn Conde q̃ auie nõbre Ceybõ se le alçara, e saco su hueste e fue sobrel: e los de Alaua quãdo sopierõ q̃l rey venie sobre ellos ouierõ gran miedo del por aquello que auie fecho: e vinieronsele meter en mano e pidieronle merced que los perdonasse, diziendo: q̃ nunca mas le errarien, mas q̃ le serien leales vassallos para sẽpre. E el rey perdono a los de Alaua, mas al Cõde nunca quiso: e prendio a este Cõde, e metiol en cadena, e traxol consigo para Ouiedo. E en este sobre dicho año fue Mahomad Miramomelin de España, e rey de Cordoua, e cerco la cibdad de Toledo, e derribo la puente q̃ dizen de Alcantara, e murieron y muchos moros q̃ guardauan la puente. e los de Toledo quãdo vieron la puente derribada, touieronse por muy quebrantados: e despues q̃ Mahomad quo la puente derribada, embio de su hueste por toda la tierra aderredor que la destroyessen e la talassen toda: e los moros labradores quando vierõ q̃ non se podien defender de Mahomad Miramomelin đ España, e rey de Cordoua, vinieronse para el e metieronse so el su señorio, e el rey recibiolos de buenamente e asegurolos.

En el segundo año del reynado del rey dõ Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e setenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en ochocientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Lotario Emperador delos Romanos e rey de Francia, en doze años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e diez e nueue: e el đl Papa Gregorio en diez e seys años. Cuẽta la estoria, q̃ vinieron dos cabdillos de moros con gran hueste sobre la villa de Leon: e al vno dezien Imundir, e al otro Alcanater. E el rey don Alfonsõ queriendo ensanchar su reyno e guerrear cõmo

ros, puso su amistad con los Proen ciales, e con los Nauarros: e casó luego con vna dueña de Fráncia, de linage de los reyes, que hauie nom bre Amelina, e despues cambiaron le el nombre, e dixeronle doña Xi mena: e ouó della el rey don Alfon so quatro fijos, e fueron estos, don Garcia, don Ordoño, don Fruela, don Gregorio, que fue Arcedia no de la ygresia de Ouiedo. E enel año sobredicho, saco Mahomad Miramomelin de España, Rey de Cordoua, muy gran hueste sobre Nauarra: e cerco Pamplona: e talo los panes e las villas e tomo tres ca stiellos: e en vn castiello de aque llos prendio a vn cauallero que ha uie nombre Fortun, e lleuol con sigo a Cordoua, e despues que ho uo veynte años compridos que lo captiuara, soltol e embiol para su tierra, e fizol entregar todo lo suyo y viuio este Fortun ciento e veyn te e seys años. E en este año otro si morio el Papa Gregorio, fue pue sto en logar Sergio el segundo: e fueron con el cien Apostoligos. Mas agora dexa la estoria de fa brar desto, e torna a contar del rey don Alfonso.

Andados tres años del reynado del rey dõ Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e se tenta e siete años quando andaua el año de la Encarnacion de nues tro Señor, en ochocientos e treyn ta e nueue años: e el Imperio de Lo tario Emperador delos Rómanos e rey de Francia en treze años. E el del Papa Sergio en vno: e el de los Alaraues en que Mahomad fue al çado rey dellos en doziẽtos e veyn te años. Cuenta la Estoria que saco el rey don Alfonso el Magno grande hueste de Proenciales, e de Gascones, e de Nauarros: e fue a correr tierra de moros: e quemo e astrago todo quanto fallo e tomo vna villa que se dezie astonces Lea ya: e quemol e astragol: e mato a to dos quantos moros y fallo: e desi tornose para Ouiedo, muy honra dos e muy rico, e con muy gran prez. E este rey don Alfonso fue muy piadoso: e muy limosnero: e partio por ygresias e por pobres los theoros que su padre le dexara: e fi zo la ygresia de Sanctiago toda, de piedra labrada con pilares, ca antes desto de tierra era techa: e fi zo otras muchas ygresias e otros muchos palacios en el Obispado de Ouiedo. E fizo muchos castie llos otrosi, en todo su reyno, e cer co muchas villas e fortalezas, e for taleciolas muy bien de lo que era menester.

Andados quatro años del rey nado del rey don Alfonso el Mag no, que fue en la Era de ochocien tos e setenta e ocho años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en ochocien tos e quaré ta e quatro años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, e

rey

rey de Francia, en catorze años. Cuenta la eſtoria, que vino muy grã hueſte de moros del rey de Toledo, a correr e aſtragar la tierra, a don Alfonſo el Magno: E el rey don Alfonſo luego q̃lo ſopo, vino contra ellos en la ribera de Duero e fueron los moros vencidos: e perdieron y todo quanto trayen, e murieron y dellos quinientos e quarenta: e los que pudieron eſcapar fuyeron: e el rey don Alfonſo fue empos dellos en alcance, e mato e captiuo muchos dellos: e deſi torno para Ouiedo, muy honrado e muy rico. E agora ſabed todos los que eſta eſtoria oydes, que en todas eſtas batallas que hauemos dichas, fue Bernaldo del Carpio con el muy nobre rey don Alfõſo el Magno, ſobrino de don Alfonſo el Caſto, en ayuda deſte rey dõ Alfonſo el Magno, faziendo tan grãdes mortandades en los moros q̃ mayores nõ las podie fazer ome del mundo. E en cada vna de las batallas pedie ſiempre Bernaldo por merced al rey don Alfonſo, que le dieſſe a ſu padre que yazie preſo, e el rey ſiempre gelo otorgaua, mas deſpues nõ gelo querie dar. E Bernaldo houo muy gran peſar deſto e fueſe para Salamanca, aſsi como fiziera en el tiempo del rey dõ Alfonſo el Caſto, e comẽço a correr la tierra del rey don Alfonſo. E muchos caualleros del rey dõ Alfonſo de la tierra de Bẽauente, e de Toro, e de Zamora, quãdo lo ſopieron, fueronſe para Bernaldo, e prometieronle de nunca ſe partir del, faſta que el rey le dieſſe a ſu padre el Conde don Sandias de Saldaña.

Andados cinco años de el reynado del rey don Alfonſo el Magno, que fue en la Era de ochocientos e ſetenta e nueue años, quando andaua la Encarnacion del Señor en ochocientos e quarẽta e vno años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, e rey de Francia, en quinze años. Cuenta la eſtoria que fizo el rey don Alfonſo ſus cortes en Salamãca ſobre el fecho de Bernaldo, e quando Bernaldo lo ſopo, e ſe vido apoderado de gẽte, fueſe a Salamãca, por ſaber que fazie, o que dezie el rey don Alfonſo. E quando llego a Alua de Tormes, fue la ribera ayuſo, e deſpues que paſſo el vado de Viabre, houo alli ſu acuerdo con ſu compaña de dexar alli dozientos caualleros en celada, e ciento q̃ fueſſen con el a Salamanca, ca erã por todos trezientos caualleros los que con el andauan. E deſpues que el houo ſu celada partida, fueſe para Salamanca, e yendo para alla caualleros del rey don Alfonſo que venien de Zaragoça, quando vieron las armas de Bernaldo, e las conoſcieron houieron muy grã miedo del, e quiſieronſe a correr a la villa, e Bernaldo quando los vido

contra ellos mucho ayna, e ouo cõ ellos su batalla, e morieron y sesenta caualleros de los del rey don Alfonso. E el rey don Alfonso quando lo sopo, mando armar toda su caualleria e que fuessen lidiar cõ Bernaldo, e Bernaldo quando lo sopo, e vido venir derechamente corriendo el poder todo del rey don Alfonso, fue lidiar con ellos, e morieron muchos de cada parta, pero al cabo vencio Bernaldo, e prendio al Conde don Arias Godos, e al Conde don Tibalte: e los dela otra parte del rey don Alfonso quando aquello vieron, desampararon el campo: e fuyeron: e acogieronse a Salamanca, e Bernaldo fuese entonces ribera de Tormes a yuso, cõtra la villa de Alua, e quando llego a vn otero, que es a tres laguas d Salamanca, subio en somo del, e pobro y vn castiellos muy fuerte, e muy bueno, e puso l nombre el Carpio, e de alli adelante llamaron a el Bernaldo del Carpio: e puso luego su amistad con los moros que le ayudassen contra el rey don Alfonso, e corriol e astragol toda la tierra: e fizol mucho mal. E el rey con muy gran pesar que houo, allego muy gran hueste, e fue sobre Bernaldo, e cercol el castiello. E Bernaldo embio luego los dos Condes que tenie presos al rey don Alfonso, cuydando quel rey gelo gradeciera: e que le darie porende a su padre, mas el rey don Alfonso non dio por ello nada, nin le quiso dar el padre. E Bernaldo quando aquello vio, dexo en el castiello quinze caualleros que lo guardassen, e lle uo consigo toda la otra compaña: e salio de noche del castiello a furto, e fue correr a Salamanca: e de exa tornada divo a sus caualleros, amigos nos yremos agora a correr el Real, e si por vétura saliere el rey contra nos, non sea ninguno osado que la mano alce contra el, e todo aquel que lo fiziere, demandar gelo ya yo muy caramente, mas quantos delos otros podierdes alcançar todos los meted a espada. E el rey don Alfonso, houo a saber lo que Bernaldo del Carpio fiziera, e fue cõtra el con toda su compaña, e lidiaron en vno, e vencio Bernaldo: e robo quanto fallo en el Real: e tornose para el Carpio, muy rico e muy honrado.

En el sexto año del reynado del rey don Alfonso el Magno, q̃ fue en la Era de ochocientos e ochenta años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e quarenta e dos años: e el Imperio de Lotario, Emperador delos Romanos en quinze: e el del Papa Sergio en quatro años: e el d los Alaraues, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e veynte e tres años. Auino assi que vinieron al rey don Alfonso, todos los homes de la tierra, e dixeronle, señor en fuerte hora vimos

nos

nos la prision del Conde don Sandias, ca toda vuestra tierra se pierde porende. tãto es el mal que Bernaldo y faze de cada dia, e si la vuestra merced fuesse, terniamos por bien que sacasedes de la prision al Conde don Sandias: e que lo diessedes a su fijo Bernaldo. E el rey quando aquello oyo, como quier que houiesse ende pesar, díxoles q̃ lo farie: e pues assi es, e todos lo tenedes por bien, vayan a Bernaldo el Conde don Arias Godos, e el Conde don Tibalte, e digan le de mi parte, que me de el castiello del Carpio. E los Gondes fueron luego a Bernaldo e dixeronle, el rey vos embia dezir por nos, que si le quisierdes dar el castiello del Carpio que vos dara a vuestro padre, e Bernaldo quãdo aquesto oyo plogol de coraçon, e fuese luego para el rey. E el rey don Alfonso quando lo vio, dixol: Bernaldo, quiero q̃ ayamos d̃ aqui adelante paz entte mi e vos, e Bernaldo le dixo: señor mas gana en las guerras todo caualliero pobre q̃ en las pazes. E el rey le dixo: Bernaldo si vos quisieredes que ayamos entre mi e vos paz, e queredes que vos de a vuestro padre, entregadme aquel castiello d̃l Carpio, e Bernaldo le dixo que le prazie. e embio luego dos caualleros de los suyos que entregassen el castiello a quien el rey mandasse. E el rey embio entonces al castiello de Lunia al Conde don Arias Godos, e al Conde don Tibalte, con otros caualleros que les dio por el Conde don Sandias. E quando ellos llegaron a Lunia, fallaronlo ya muerto, e embiarõlo a dezir al rey e el rey embioles a dezir quẽ lo metiessen en baños, por tal que le ablãdecie sse la carne: e quel vestiessen de muy nobres paños, e que lo traxiessen en vn cauallo como si fuesse viuo, e quando llegassen ellos acerca de Salamanca, que gelo fiziessen saber: e el rey que lo saldrie a recebir. E los Condes fizieron assi como el rey les mando: e quando fueron cerca de Salamanca, salio el rey e Bernaldo a recebirlo. E el cõde don Sandias venie muy bien acompañado de caualleros de cada parte, assi como el rey mandara. E despues que se llegaron todos en vno, començo Bernaldo a dar vozes con grã alegria e dezir: ay Dios do viene aqui el Conde don Sandias de Saldaña: e el rey dõ Alfonso le dixo, vedeslo do esta: ydlo a saludar, pues que tanto lo cobdiciastes ver. E Bernaldo fue estonces para e besol la mano, mas quando ge la fallo fria, e le vido toda la color denegrida, entendio que era muerto, e con el pesar que ende ouo, començo de dar grandes vozes, e fazer gran duelo, diziendo: Ay Conde don Sandias, que en mal hora me engendrastes, ca nunca fue home perdido assi como yo soy agora por vos, ca pues vos sodes muer

to,e el castiello yó he perdido non se consejo enel mundo que faga. E algunos dizen en sus cantares dege sta q̃ le dixo estonces el rey,dõ Ber naldo oy, mas non es tiempo de mucho fabrar,e digo vos q̃ me salgades luego dla tierra e non me estedes y mas,e yd vos a Frãcia,al rey Carlos cuyo pariente sodes,ca alla fallaredes quanto houierdes mene ster,e aun quien vos faga honra,e que le dio el rey don Alfonso estõces cauallos e muy gran auer con que se fue.

Bernaldo despidiosse estonces del rey don Alfonso,e fuese su via: E quando llego a la cibdad de Paris do era el rey Carlos fuese luego para el palacio del rey con todos aquellos que con el venien,e los de la corte receebieronlo muy biẽ:e fue al rey,e besol la mano:e cõtol luego su fecho de como le acaesciera con el rey don Alfonso. E dizen en los cantares que le dixo que era sobrino del rey Carlos el grande,e fijo de doña Tiber su hermana,e el rey Carlosle dixo que le prazie mucho con el. E en la corte estaua estonces vn fijo de doña Tiber,e dixol estõces,si lo querie recebír por hermano,e el dixol que non:e Bernaldo quandol oyo,pesol mucho de coraçon:e desafiol luego ante el rey,e fuese para su posada,e el rey Carlos diol estonces gtã auer,e cauallos,e armas,e todo lo que menester ouo. E otro dia salio de mañana Bernaldo de Paris con toda su compaña,e fuese andar por la tierra:e comẽço de fazer mucho daño por los logares dõde andaua. E andando assi dela vna parte a la otra, corriendo e robando quanto falla ua llego alos puertos de Aspa,e dizen q̃ pobro al canal q̃ dizẽ de Iaca e tã gran era el miedo que del auiẽ las gentes de la tierra,que non osaua̅ bollir antel onde el andaua:e en todo esto ouo tres batallas cõ moros:e siempre los vencio,e gano dellos todo quãto trayen,e có aquellas riquezas quel ganara dlos moros conquirio despues dende adelãte fasta Berbegal,e gãno Barbastre,e Sobrarue,e Mõte blãco:e todas las fronteras mantenie Bernaldo mucho bien,e muy esforçadamente. E dizen los cantares que caso estonces con vna dueña que havie nombre doña Galinda,fija del Conde Alardos de Lare,e q̃ houo enella vn fijo quẽ dezien Galin Gandes,que fue despues muy buẽ caualler̃o,e mucho esforçado. Mas porq̃ nos non fallamos nada d todo esto q̃ aqui hauemos dicho de Bernaldo desde la muerte del Cõde don Sandias,fasta en aqueste logar, en las estorias verdaderas las que fizierõ e compusieron los homes sabios, porende non afirmamos nos,nin dezimos q̃ assi fuesse, ca nõ lo sabemos por cierto, si non quanto oymos dezir a los juglares en sus cantares. E alguños dizen q̃

en el tiempo del rey don Alfonso el Magno fue la batalla de Roncesvalles, non con Carlos el grande, mas con Carlos el Caluo, ca tres fueron los Reyes, a quien dixeron Carlos. El primero fue Carlos Martel, que fue en tiempo del rey don Alfonso el Catholico, assi como hauemos ya contado en la estoria, e del Papa Gregorio el segũdo. E el segundo fue Carlos el grãde, que dixeron Maynete, fijo del rey Pepino e de Alberta fija de el rey Flores, e de la reyna Blãca Flores, que fue en tiempo de don Alfonso el Casto, e del Papa Leon el tercero. E el tercero fue Carlos el Caluo, que fue en tiempo del Rey don Alfonso el Magno. E desde el sexto año del raynado dl Rey don Alfonso el Magno fasta los diez e ocho non fallamos ninguna cosa que de contar sea q̃ a la estoria pertenezca.

En el diez e ocho año del reynado del rey don Alfonso el Magno que fue en la Era de ochocientos e nouenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e cinquenta e quatro años: e el Imperio de Luys Emperador de Roma en tres: e el del Papa Nicolas en vno: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en dozientos e treynta e cinco años. Cuenta la estoria, que vino el rey don Alfonso sobre Coymbra, que la tenié los moros cercada, e cõ el ayuda de Dios desercolla dellos: e tomola e tornolla el su señorio. E despues desto corrio otras muchas ciudades. E desde los diez e nueue años, fasta los veynte e quatro años del reynado del rey don Alfonso el Magno non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, saluo estas cosas que desuso hauemos dicho.

Andados veynte e quatro años del reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e nouẽta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ochocientos e sesenta años: e el Imperio dl Luys en nueue años: e el del Papa Nicolas en ocho: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en dozientos e quarenta e dos años. Cuenta la estoria que saco el rey don Alfonso su hueste muy grande: e fue a correr tierra de Toledo, e quemo e astrago todo quãto fallo, e derribo muchos castiellos e muchas fortalezas q̃ los moros tenien, e mato e captiuo muchos moros ademas: e los moros con gran miedo del, embiaronle a dezir que le darié pecho, e que les otorgase paz: e el rey dioles treguas por tres años. E luego que esto ouo assi fecho, tornose para su tierra rico e honrado, e con muy gran prez. E en tornandose, tomo vn castiello que tenien los moros, que dezien

dezien Cuncabuuel, que non fuera metido en la tregua, e mataron y muchos moros. E despues quel rey don Alfonso fue en su tierra, sopo como Damo vn su vassallo q̃ tenie el castiello del Carpio, que se le queria alçar con el castiello: e mataralo a el que era su señor a traycion si pudiesse. E el rey quando aquello sopo, mãdo a sus vassallos que fuessen a el e lo tomassẽ. E despues desto fizo vna fermosa capilla e de buena obra, e dio muy grandes heredades a esta ygresia de Sãctiago, e honrola de muchos buenos dones de oro e da prata, e de piedras prẽciosas, e de vestimentas, e đ cortinas de sirgo. E fizo otrosi sobre los cuerpos de sant Facunde, e de sant Primetiuo, que yazien ribera de Cea, vna fermosa ygreña, e de muy grande obra, e honrola de todas las cosas que menester hauie, mas despues a dias la destroyeron moros quando llegaron a Sanctiago, e otrosi fizo el rey dõ Alfonso el Magno, en las marismas delas Asturias, vn castiello a que pusierõ nombre Gordon, para defendar e amparar el reyno, ca se temiẽ que vernien por ventura de aquella parte algunos nauios, eq̃ destruyerié aquellos Sanctuarios que el fiziera e le entrarien por el reyno. E fizo otrosi enel castillo vna ygresia a hõra de Dios, e pusol nõbre sant Saluador. E desi embio por Sisnando, que era Arçobispo de Sanctiago, e por Nausto, que era Obispo de Coymbra, e por don Recaredo Obispo de Lugo: e consagraron la ygresia de sant Saluador. E dio e stonces el rey dõ Alfonso muchas ricas cosas en aquella ygresia, e entre todas aquellas cosas quel y dio, la mejor fue vna Cruz de oro puro muy grande, llena de piedras preciosas que el mandara fazer. E desde los veynte e quatro años, fasta los quarenta e tres nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca.

Andados quarenta e tres años del reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era sobredicha, despues quel rey don Alfonso houo consagrado la ygresia de sant Saluador de Ouiedo, fuese a Zamora, e prendio y al Infante don Garcia su fijo, porque se sospechaua del que se le queria alçar, e metiol en hierros: e mandol echar en el castiello de Gordon. E los hermanos del Infante don Garcia quãdo vieron esto fueron muy sanudo contra el padre, e quisieranle tirar el reyno si pudieran: e trabaiarõse ende mucho, e todo esto fazien ellos por consejo de la reyna dona Ximena su madre ca esta reyna dõna Ximena non amaua al rey don Alfonso su marido, tambiẽ como deuie: e porende trabaiose ella en quanto mas pudo en meter desamor entre los fijos e el rey: e de alboroçarse de la tierra por tal que

perdie-

perdiesse el rey el reyno, e le houiesse el Infante don Garcia su fijo, e bastecio estos castiellos en que se acogiesse su fijo el Infante don Garcia, Alua, Arbalio, Lunia, e ayudauan a este Infante sus hermanos: e don Nuño Fernandez que era home muy poderoso, guerreaua muy derezio a su padre el rey don Alfonso. E fizieron su juramento entre si q̃ non se partiessen de lo guerrear fasta que por fuerça le fiziessẽ dexar el reyno, e dallo al Infante don Garcia su fijo. E desde los quarenta e tres años fasta los quarenta e seys años del reynado del rey don Alfonso el Magno, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca.

Andados quarenta e seys años del reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era de nueuecientos e veynte años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en ochocientos e ochenta e dos años. Cuenta la estoria quel rey don Alfonso veyẽdose muy afincado e en gran priesa, por el mal que le fazien sus fijos e sus vassallos cada dia, desamparo el reyno en vna villa de Asturias, q̃ dezien Veydes: e diol a su fijo don Garcia: pero mas por fuerça que đ su grado, e diogelo ante los o ros sus fijos, e ante los otros ricos homes. E desi fuese estonces el rey dõ Alfonso en romeria a Sanctiago, e de su tornada dixo a este rey don Garcia quel alçara rey, que le diesse ayuda con que fuesse vna vegada, o dos sobre moros, e el diogela: e el fue e quemo e robo e astrago toda la tierra de los moros, e mato e captiuo muchos đllos. E desi tornose para Zamora, rico e honrado e con muy gran prez. E este rey dõ Alfonso el Magno, si fue bueno al començamiento de su reynado, mucho lo fue mejora su fin. E el estãdo en Zamora enfermo, e murio de su buena muerte e honrado: e desi lleuaronlo a Astorga: e enterraronlo y, e despues a dias lleuarõlo dende a Ouiedo, e fue enterrado en la yglesia de sancta Maria, con su muger la reyna doña Ximena. E en este año otrosi, murio el Papa Martin, e fue puesto en su logar Agapito el segundo: e fueron con el ciento e ocho Apostoligos. Mas agora dexar vos hemos aqui de fablar desto e dezir vos hemos delos fechos del rey don Garcia.

Don Garcia primero deste nombre, rey de Leon, e de las Asturias.

El capitulo. XIIII. Vos dira de como reyno el Rey don Garcia, e de los fechos que fizo el su primero año e de su muerte.

DEspues quel rey don Alfonso el Magno fue muerto, reyno el rey don Garcia

cia su fijo el ꝑimero tres años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de nueuecientos e veynte e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e ochenta e tres años. Cuenta la estoria, que el Rey don Garcia luego en comiençõ dl su reynado saco su hueste muy grãde, e fue correr tierra de moros: e quebranto muchas villas, e quemolas: e derribo muchos castiellos: e lidio con vn moro Rey delos moros que llamauan Ayolas, e venciol e prendiol: e mato e captiuo muchos moros: e lleuo muy gran presa de ganado, e tornose para su tierra rico e honrado. E quando llego a vn logar que dizen Aremulo, fuyo aquel Rey Ayolas por culpa de los que lo guardauan. E en el tercero año del su reynado, murio este Rey don Garcia de su muerte en la cibdad de Zamora, e lleuaronlo a Ouiedo: e enterrarõlo ay muy hõradamente.

Ordoño segundo deste nombre Rey de Leon, e delas Asturias.

¶ El capitulo. XV. Es de como despues dela muerte del Rey don Garcia, reyno su hermano don Ordoño: e de los fechos que fizõ por sus años.

LVego que fue muerto el Rey don Garcia, reyno su hermano don Ordoño, cinco años e seys meses. E el primero año de el su reynado, fue en la Era de nueuecientos e veynte e vn años, que de suso hauemos dicho. Cuenta la estoria que el Rey don Alfonso el Magno, antes que el muriesse dieta a este su fijo don Ordoño a Galicia, por tierra q̃ la houiesse de hauer e demandar, e saco este dõ Ordoño en vida de su padre muy grãde hueste: e corrio a tierra de moros: e corrio la prouincia d̃ Betica, que es la de Guadalqueuir, e quebranto y muchas cibdades, e quemolas e astragolas: e cãptiuo muchos moros: e dela primera corrida que fizo tomo vna de las mas nobres e fuertes cibdades que eran en tierra de moros que en aquella sazõ auie nõbre Regal: e desi tornose rico e hõrado e con gran preza a la cibdad d̃ Viseo, que es en Portogal. E despues q̃ houo reynado semejo bien a su padre en maneras e en todo lo al, ca el era mucho cuerdo e entendido: e derechero e piadoso: e fazedor de lymosna a los pobres, e mãtouo bien su reynado. E luego q̃ comço a reynar saco su hueste e fue cercar a Talauera, e los moros de Cordoua, e de los otros logares enderredor, quandol sopieron vinieron a socorrer Talauera, mas el nro Señor Dios quiso ayudar a este rey dõ Ordoño cõtra estos moros todos: e mato muchos dllos, e los otros q̃ pudierõ escapar fuyerõ

todos

todos. E el Rey don Ordoño tomo eſtonces la villa, e robo quanto y fallo. E deſi fizo derribar los muros, e quemar toda la villa: e de ſi tornoſe para ſu tierra rico e honrado, e con muy gran prez. E traxo eſtonces captiuo al cabdillo de los de Cordoua. E dizen que en el tiẽpo del rey don Garcia fizo el eſta conquiſta dela villa de Talauera. E deſde el ſegundo año del reynado del rey don Ordoño faſta el quinto non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon lo que ſuſo hauemos contado.

En el quinto año del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era de nueuecientos e veynte e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ochocientos e nouenta años. Cuẽta la eſtoria, quel Rey don Ordoño hauiẽdo ſabor de ſeruir a Dios, e de non ſe dar a vagar nin a folgura, ca tenie que perderie ſu tiempo quando non trabajaua, ſaco ſu hueſte muy grande, e fue correr cõtra Merida, e quebranto e aſtrago a fierro e a fuego todo quanto fallo: e tomo vn caſtiello que hauie nombre Calabri, que dizen agora Alhange: e deſi tornoſe para ſu tierra rico e honrado, e con muchos captiuos e captiuas. E vinieron a el antes que ſalieſſe de tierra de moros los mas poderoſos de Merida, e de tierra de Lucena: e otroſi el Rey de Badajoz: e pidieronle merced que los atreguaſſe: e dieronle por ende grande hauer, e tornoſe luego para Leon rico e honrado, e con muy gran prez. E fizo luego de eſſa vez con otorgamiento del Obiſpo, e de los otros Perlados que eran y, en ſu palacio la ygreſia de ſant Pedro, e de ſant Pablo, que eſtaua fuera de la villa, que era la ygreſia Cathedral, e eſto fazie el porque ſe temie de los moros, que ſi por ventura alguna vegada vinieſen y que la deſtruyrieu toda eſtando fuera: e por eſſo la fizo el dentro en ſu palacio, e puſol el nombre ſancta Maria la mayor. E aquel palacio do el Rey fiziera aquella ygreſia, a honra de ſancta Maria, fuera de antiguo tiempo baño de los moros: e hauie y tres caſas fechas de boueda, e en la primera caſa fizo el Altar mayor de vocacion a honra de ſancta Maria: e en la ſegunda caſa fizo otro Altar a honra de ſant Saluador, e de todos los otros Apoſtoles: e en la tercera, fizo vn Altar a honra de ſant Iuan Baptiſta, e de todos los otros martyres, e de todos los Confeſſores. E en eſtos Altares que hauemos dicho, puſo el Rey don Ordoño Aras, e Cruzes, Calizes, e Encenſarios, para las feſtas, e para de cada dia, e de las otras coſas que ay conuenieron todo de oro e de prata: e dio muy ricos veſtimẽtos, e deſi dio muchos buenos

buenos heredamientos e muy grã des, a esta ygresia de sancta Maria. E la cibdad de Leon era estonces muy mal pobrada, por los destroy mientos de los moros: e el Rey dõ Ordoño pobrol estonces muy biẽ E en este año sobre dicho murio el Papa Basilio, e fue puesto en su logar Esteuan el quarto, e fueron con el ciento e nueue Apostoligos. E en este año sobre dicho, estando este Rey en la cibdad de Zamora, adolescio muy mal e murio: e fue enterrado en Leon, mucho honradamente en sancta Maria en la ygresia mayor. E algunos dizen q̃ quando se sintio dolẽte q̃ se mando lleuar a Leon, e q̃ fizo y su penitencia, e reseibio el cuerpo de Dios, e que y murio, e esto bien podrie ser.

Alfonso Quarto deste nombre, Rey de Leõ, e de las Asturias

¶ El capitulo. XVI. Dize de como despues dela muerte del Rey dõ Ordoño reyno su fijo don Alfonso el quarto.

DEspues quel rey don Ordoño fue muerto, reyno empos del su fijo don Alfonso el quarto, cinco años e ocho meses. E el primero año de su reynado, fue en la Era de nueuecientos e treynta e tres años, quando andaua el año del Señor, en ochocientos e nouenta e cinco años: e el del Emperador Arnulfo en vno: e el del Papa Esteuan en vn año: e el de Carlos Rey de Francia en vn año: e el de Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, en diez diez e seys años. Aui no assi, que este Rey don Alfonso en comienço de su reynado, caso con vna dueña q̃ hauie nõbre doña Ximena, fija del Rey don Sancho de Nauarra, e houo en ella vn fijo, que houo nõbre dõ Ordoño el mallo, e mataronlo despues cerca de Cordoua. E del segundo año fasta el quinto del reynado del Rey don Alfonso non fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto que en el segundo murio el Papa Fermoso; e fue puesto en su logar Bonifaz el sesmo.

En el sexto año del reynado del Rey dõ Alfonso, q̃ fue en la Era que de suso es dicha. El Rey don Alfonso hauiendo sabor de seruir a Dios, e de fazer pro a su alma, escogio carrera de penitencia; pero mas por luiandad de coraçõ, que por otro sẽtido bueno, e fizo voto de entrar en orden, e põso de dexar el reyno e darlo a su hermano don Ramiro, e embio luego por el a Viseo do moraua, que es en Portogal. E don Ramiro quando lo sopo, fue moy alegre, e vino se quãto mas pudo cõgrã cauallería pa Zamora do era estõces el Rey dõ Alfonso.

E el

E el Rey don Alfonso diol estonces el reyno e alçol Rey, e el fuese para vn monesterio que es en ribera de Cea, que hauie nombre aquella sazon Dominus sanctus, que agora dizen san Fagundo, e metiose y monge para seruir a Dios.

Ramiro Segundo deste nombre, Rey de Leon e delas Asturias.

El capitulo. XVII. Cuēta como el rey don Ramiro tomo el reyno que le dio su hermano: e lo q̄ auino por los años de su reynado.

DEspues quel Rey don Ramiro reyno, e resçibio el reyno, reyno doze años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de nueue ciētos e tryn ta e nueue años, quanda andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueue cientos e vno años. Cuenta la estoria que este Rey dō Ramiro fue muy fuerte, e muy guerrero contra los moros. E luego en comienço de su reynado, guiso su hueste muy grande para yr correr tierra de moros: e el estādo para seyr, llegol mandado en como el rey don Alfonso su hermano era salido de orden, e se alçara en Leon, por cobrar el reyno, ca en verdad assi como se el metiera con liuiandad en la orden, assi saliera otrosi, con locura, e con poco recado. E el Rey don Ramiro luego que lo oyo, dexo yr sobre los moros e tornose a Leon, e cerco y a su hermano don Alfonso, e touol cercado dos años. E demientra q̄ este Rey don Ramiro tenie cercado a su hermano, alçaronse en Asturias con consentimiento de los Asturianos don Alfonso, e don Ordoño, e don Ramiro, los fijos del Rey don Fruela, contra el Rey don Ramiro: e honrauan todos a don Alfonso: e honrauan e catauan por el como por Rey. E esta enemiga non la fizieron los Asturianos, si non por el gran pesar que hauien porque non fueran llamados al fecho quando el Rey don Alfonso dexara el reyno, e lo diera a su hermano don Ramiro: e porende consintieron aquellos tres hermanos que se alçaron.

En el tercero año del reynado del Rey don Ramiro, que fue en la Era que de suso es dicha. El Rey don Ramiro teniendo cercado al rey dō Alfonso su hermano assi como dexymos, metiose este rey don Alfonso en su mano dl, e a su mesura e voluntad q̄ fiziesse del lo que quisiesse, e el rey mandol luego echar en la carcel. E los Asturianos quando esto sopierō, hauiēdo miedo del rey don Ramiro, embiaronle dezir engañosamente q̄ querien fabrar con el, e que se fuese a ver cō ellos. E los Asturianos fazien esto por cuyta de lo matar, e meter en

mano,o en poder dlos fijos del rey don Fruela: e el Rey dõ Ramiro entendio eſtonces la enemiga q̃ ellos cuydauan fazer, e apoderoſe muy bien,e ſaco ſu hueſte muy grande, e fue lídiar cõ ellos,e venciolos e prẽdiolos:e prendio a los fijos del Rey don Fruela,e lleuolos para Leon:e metiolos en carcel con ſu hermano don Alfonſo. E deſi a pocos dias mandoles ſacar los ojos, e fizo vn moneſterio a honra de ſant Pablo a cerca de Leon,e metio y a ſu hermano,e a ſus fijos del Rey dõ Fruela: e fizoles dar todas las coſas que meneſter houieron faſta que murieron, e dos años viuio don Alfonſo deſpues que fue ciego:e murio e fue enterrado en eſte moneſterio de ſant Pablo, deſo vno con ſu muger doña Ximena, e con ſus primos. E el Rey don Ramiro fizo por ello gran penitencia a nueſtro Señor Dios. E dſde el quarto año faſta el noueno dl reynado del rey don Ramiro non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca.

Andados nueue años del reynado del Rey dõ Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e cincuenta e quatro años,quãdo andaua la Encarnacion del Señor,en nueue ciẽtos e diez e ſeys años: e el Imperio de Enrique Emperador delos Romanos en quatro oños: e el del Papa Iuan en dos años. Cuenta la eſtoria que ſaco el Rey don Ramiro muy gran hueſte, e fue cercar vn caſtiello que dezien de antiguo tiempo Agius,e agora dizen le Talauera. E los moros de los otros caſtiellos enderredor quando l ſopieron vinieron ayudar a los de Talauera: e lidiaron con el Rey don Ramiro, mas al cabo fueron vẽcidos los moros : e deſi tornoſe el Rey don Ramiro rico e honrado para Leon , e con gran prez : e fueſe luego para Ouiedo : e adoleçio y muy mal , e mandoſe lleuar para Leon : e fizo y ſu penitencia en vegilla dela Epifania,e recibio y el cuerpo de Dios muy omildoſamẽte delante de muchos Obiſpos que y eſtauan , e deſi deſamparo el reyno q̃ reſcibiera de ſu hermano don Alfonſo,diziẽdo aquella palabra,llorando delos ojos, que dixo Iob deſnudo naſci del vientre de mi madre,e deſnudo torno a la tierra: Dios es en mi ayuda,e non temere ninguna coſa que home me faga. E deſpues que eſtas palabras houo dichas,luego dio el anima a Dios e murio : e fue enterrado muy honradamente en el moneſterio de ſant Saluador que el fiziera fazer en Leon para ſu fija doña Eluira. E como quier que en eſta eſtoria non contamos mas de nueue años de los doze años que el Rey don Ramiro reyno es por quanto en los otros non fallamos ninguna coſa del que a la eſtoria pertenezca.

Ordoño

Ordoño Tercero deſte nombre Rey de Leon, e delas Aſturias.

¶ El capitulo. XVIII. Es en razon de como deſpues de la muerte del Rey dõ Ramiro Reyno ſu fijo don Ordoño el Tercero: e delos ſechos del ſu reynado, por ſus años.

DEſpues quel Rey don Ramiro fue muerto e enterrado, reyno don Ordoño ſu fijo el tercero. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de nueue cientos e cincuẽta e ocho años, quãdo andaua el año đ la Encarnaciõ, en nueueciẽtos e veynte años. Cuenta la eſtoria q̃ eſte rey dõ Ordoño ſalio home de buen ſeſo, e đ buen recado, e mucho esforçado en armas, e ſabiaſe bien auenir con ſus vaſſallos: e era mucho amado de todas las gẽtes, porende luego en comiẽço đ ſu reynado houo en xeco e contienda con ſu hermano don Sancho, el q̃ dõ Ramiro ſu padre houiera en doña Tereſa, fija đl Rey don Sancho de Nauarra, ca eſte don Sancho, fijo del Rey don Ramiro fueraſe eſtõces para el rey don Sancho ſu abuelo, ca era eſtõces en Pãplona, e acogioſe con el eſſo miſmo el Conde Ferran Gonçalez Conde de Caſtiella, que fuera con el en como podrie ganar el reyno de ſu padre que tenie el Rey don Ordoño ſu hermano. E el Rey don Sancho ſu abuelo, e el Conde don Ferran Gonçalez prometierõ le eſtonces de lo yr ayudar con ſus cuerpos meſmos: e fueron todos de conſuno, e allegaron eſtõces faſta Leon con gran hueſte. E el Rey don Ordoño luego que lo ſopo, como era home muy esforçado en armas, guiſoſe muy bien, e deffendioles muy bien ſu tierra, en manera que non le pudieron fazer ningũ daño en ninguna coſa, e tornaronſe para ſus logares, ſin otra coſa q̃ fizieſſen. E deſpues que ellos fueron ydos, dexo el Rey don Ordoño a ſu muger doña Vrraca fija del Cõde Ferran Gõçalez: la qual tomara porponer paz ẽtre los Caſtellanos e los Leoneſes, porque entendio quel Conde Ferran Gonçalez que era ſu enemigo, clo deſamaua mortalmente, e caſo con otra dueña luego que hauie nombre doña Eluira: e houo en ella vn fijo que hauie nombre don Bermudo, e fue doliente de vna enfermedad en los pies que dezien Podagra. E en eſte año prendio el Conde Oribera, al Rey Carlos de Francia, porque eſte Carlos matara al Duque Ruberto, e echol en priſion en el caſtiello de Perone.

Ferran Gonçalez Gõde de Caſtiella.

ANdados tres años del reynado đl Rey don Ordoño, que

fue enla Era q̃ de ſuſo es dicha. Aui no aſsi quel Cõde Ferran Gonça- lez hauiẽdo ſabor de ſeruir a Dios comẽço đ guerrar alos moros muy de rezio, e gano đllos vn caſtiello q̃ hauie nõbre Carranço, q̃ yazie en ſomo de vna ſierra: e Almãçor q̃ era el mas poderoſo moro de aquẽ mar, ſo Abderrahamẽ Miramome lin đ Eſpaña, e rey đ Cordoua, quã do oyo dezir, que el Conde don Ferran Gonçalez, hauie tomado el caſtiello de Carranço, fue por e- llo muy peſante, e touoſe por muy mal trecho: e allego muy gran po- der de Reyes moros e de caualle- ros, e đ otros homes de armas que eran vien doze Legiones. E vna Le gion es ſeys mil e ſeyſcientos e ſe- ſenta e ſeys caualleros. E el Conde don Ferran Gonçales quando a- quello oyo dezir de como Alman çor era venido con muy gran hue- ſte de muchos moros: e que lo hauie amenazado que non finca- rie tierra nin logar a do lo non fue ſe a buſcar, embio luego por toda Caſtiella ſus cartas, que vinieſſen ſus vaſſallos, ca ſopieſſen que los hauie mucho meneſter. E ellos luego que vieron las cartas vinieron- ſe a el muy de grado: e quando to- dos fueron ayuntados houo el Cõ de con ellos ſu conſejo, e rogoles que le aconſejaſſen, qual ſerie me- jor de yr a los moros, e de atende- llos. E eſtonces fabro Gonçalo Diaz, vn caualliero muy ſeſudo e dixo: Señor non me pareſce que tenemos tiempo para lidiar con los moros, mas ſi alguna carrera podieſſemos fallar por do ſe po- dieſſe eſta lid eſtoruar, tenerlo ya yo por bien ſi á vos ploguieſſe, e nõ nos deuiamos recelar de pechar, nin de otra coſa qualquier por do ſe podieſſen amanſar los moros, e ganar dellos tregua, ca en muchas otras coſas ſe deſpiende el hauer, e en tal fecho como eſte nos de- uiamos eſcuſar, ca en la lid pone home a las vezes cuerpo e alma, e non le tiene pro oro nin prata, nin otra coſa que aya: e demas los mo ros ſon muchos, e bien guiſados de armas, e nos ſomos muy poca cõ- paña, e muy mẽguada de armas: e ſi por pecado nos vencen ſeremos todos desbarados: e toda Caſtie- lla perdida, e metipa ſo ſu ſeñorio, mas en fincar eſta lid en prometer, o por dar, tengo y que ſerie buen ſe ſo, e lo mejor que nos podriamos fazer por non nos perder aſsi por nueſtra mengua, nin ſerie pro nin- guna ſin la merced de nueſtro Se- ñor Ieſu Chriſto. E ſeñor ſi yo ſa- bre ſin guiſa ruego vos q̃ me perdo nedes, e diga cada vno mejor que y houiere e entendiere. E el Conde don Ferran Gonçalez non ſe pa- go del conſejo que le daua Gonça lo Diaz, e fue por eſo muy ſañudo, pero q̃ lo non moſtro, nin le recu- dio brauamẽte, mas cõtra dixol el todo, e dixo: amigos quiero yo reſ-

ponder

ponder a Gonçalo Diaz e contrallar todo quanto el ha dicho, ca las cosas que el ha mostradas non son solmente de oyr, nin otro si de dezir: e dize lo primero que escusasse mos el lidiar, mas como home nõ se puede escusar de la muerte, nin foyr della, deue morir lo mas honradamẽte que pudiere. E en ganar nos treguas de los moros por pecharles algo, de señores que somos fazer nos hemos sieruos: e en vez de sacar Castiella de la pena e de la premia en que esta, doblarsela yamos, ca todos los donde nos venimos guardaron lealtad: e por esso se preciaron, e por guardalla muy bien non guardaron sus muertes: e desta guisa acabaron todo lo que quisieron toda via: e pugnaron de guardarse en non fazer mal fecho, nin gelo pudo ninguno reptar, ca non fizieron porque, nin quisierõ hauer heredamiento por do ellos menos valiessen, e de todos quantos enel mundo vinẽ ellos por grã lealtad vencieron siempre sus enemigos, ca por miedo de la muerte nunca ellos quisieron fazer yerro, nin cosa que les a mal touiessen. E por esta carrera vencieron a todos sus enemigos, e lo que ellos fizieron deue a todos nos otros venir en miente, e acordando nos dellos, e guardandol nunca erraremos.

Mas agora dexemos a los parientes, e tornemos en lo nuestro: e guisemonos para yr a la batalla: e non lo dexemos por miedo de la obra dela muerte, ca ayudãdonos Dios e la nuestra lealtad vẽceremos alos enemigos, e sacaremos a Castiella de premia e de quebranto: e non nos deuemos espantar porque ellos son muchos, ca mas puede vn Leon que diez ouejas, e matarien treynta lobos a teynta mil corderos. Amigos sed ciertos que nos venceremos aquel moro Almãçor esta vez, e sera grande la mi honra, e la vuestra mayor, e faredes de mi el mejor ome de toda España, e de vos otrosi.

Quando el Conde don Ferran Gonçalez houo acabada su razon e houo assi esforçado toda su gente mouiosse de Muñon, donde estaua con toda su compaña, e fuesse para Lara, e desi caualgo en vn cauallo e fue a correr monte, e fallo vn puerco en vna grande montaña: e fue empos del puerco: e el puerco en que lo vido, acogiose a vna cueua do solie el amesoar, pero non se seguro en la cueua, e tuyo contra vna hermita que y hauie, e metiose tras el Altar. E aquella hermita estaua toda cercada de vna yedra, assi que fastas en somo non se paresçie de ella nada. E viuien en ella tres monges muy lazrada vida, e dezien aquel logar de aquella hermita sant Pedro. E el Conde nõ pudo yr de cauallo por la motaña q̃ era muy espesa: e houose de apear, e arrendo el cauallo

a vn arbol, porque non sel fuese, e fuese el Cõde por do entro el puerco adelante: e entro a la yglesia, e llego al Altar alli do yazie el puerco. E despues quel entro dentro, e vido aquel logar tan honrado, recelose de el, e non quiso matar el puerco, maguer que estaua el en logar que lo podiera el muy bien fazer, e dixo assi. O Señor Dios, a quien temen todas las cosas del mundo, si yo en esto erre deues tu a mi perdonar, ca yo non sabie nada de esta sanctidad, ca si yo lo sopiera non entrara aqui a fazer enojo, antes viniera aqui en romeria e diera yo offrendas: mas perdonadme Padre poderoso Fijo đ la Virgen sancta Maria, e dadme esfuerço, e ayuddadme contra la gente pagana q̃ viene a destruyr a Castiella, que si la vos non amparades, yo por perdida la tengo, e vos la amparad Señor. E quando el Conde don Ferrã Gonçalez houo acabada su razon en voz de oracion, vino a el vno de aquellos tres monges, que hauie nombre frey Pelayo: e preguntol quien era, e q̃ demandaua, e el Conde non se encubrio, e dixol: que el se apartara de su mesnada, e q̃ tallara vn puerco: e q̃ entrara alli empos de aquel puerco. E el monge le dixo estõces: ruego te por Dios e por tu mesura, q̃ seas oy mi huesped: e darte he pan de ordio que comas, ca non tengo de trigo, e de lo al q̃ pudiere hauer. E el Conde quando aquello oyo, non sele puso a escuso, mas fizo luego lo quel monge le rogaua: e finco alli aquella noche, e rescibio el cõbite del mõge frey Pelayo. E otro dia de mañana, dixo el mõge al Cõde dõ Ferrã Gõçalez, por cierto sepas q̃ guiara Dios la tu fazienda, e q̃ venceras todo el poderio đl moro Almãçor: e haueras gran batalla con los moros, e sabe por cierto que los venceras e mataras y tãtos que non hauerã cuenta. E otro si, sabe por cierto que cobraras vna gran partida dela tierra. E digote, que verteras dela sangre de Reyes, e de grãdes homes, e la tu buena andança sera a tan grãde, que por todo el mundo sera siempre sonada la tu caualleria: po digote por cierto, que seras preso dos vezes: e todo quanto te yo agora he dicho sabe por cierto que assi sera de todo en todo sin dubda ninguna: e de aqui a tercero dia seras en muy gran cuydado, ca cierto ello assi sera, ca tu veras toda tu gente muy fieramente espãtada por vn signo muy fuerte que veran, e non haura y ninguno a tã gran esforçado q̃ desmayado nõ sea, mas conortarlos has tu luego lo mejor que dudieres, e departeles lo mejor que sopieres el signo, e ellos perderan luego todo el miedo: e desde agora ve a buena ventura con esto que has oydo, ca tu fallaras a todos los tuyos muy tristes faziendo llãtos por ti, e muy

grãn duelo, ca tienen que eres preſo, e que te han muerto los moros e que tincan deſamparados e ſin ſeñor e ſin cobro ninguno. Mas ruegote e pidote yo eſte dõn, que deſpues q̃ houieres vẽcido el campo, que te acuerdes deſta compaña lazrada, e deſte logar tã pobre que y tomaſte, ca nos tres monges eſtamos ſeñeros, e fazemos muy pobre vida: e ſi Dios non nos embia ſela ſu merced comer nos yã aqui las beſtias fieras deſte monte. E el Conde reſpondiol eſtonces como home muy esforçado e bien enſeñado, e dixol aſsi: don frey Pelayo, amigo non vos temades perder el ſeruicio q̃ en mi feziſtes, ca ſi Dios me dexa aqueſta lid vencer yo prometo a eſte logar de todo quanto yo ganare: e demas quãdo yo moriere aqui me mãdare enterrar, por tal que eſte ſancto logar ſea por mi mejorado e honrado: e fare y otra ygreſia mayor que eſta en q̃ puedã guareſcer mas mõges e mayor conuento, e darles he yo en q̃ viuan, e todo quãto ellos houierẽ meneſter.

En aquella hora đſpidioſe el Cõde don Ferran Gonçalez del monge don frey Pelayo, e vinoſe para Lara, e los ſuyos que por el hauien fecho gran duelo, quandol vieron, el duelo e el llanto que fizierõ tornoſeles luego en muy gran prazer e alegria. E el Conde don Ferran Conçalez conto a ſus vaſſallos todo lo qne le conteſciera con el freyle dela hermita que fallara, e de como le diera buena poſada. E otro dia de mañana mando mouer ſu gente, que eran tan pocos que bien hauien de parte de los moros mil para vno dẽlos đl Conde, mas como quier que fueſſẽ muy pocos eran muy buenos caualleros ademas, e aſsi hauien muy buen coraçõ de ayudar a ſu ſeñor; e los Chriſtianos e los moros veyãſe los vnos a los otros: e tan grande era el gentio de los moros, que oteros e valles todo venie cubierto: e venien tañiendo trompas e añafiles: e faziendo muy grã roydo, e muy grã alegria, cuydando que vencerien e prenderien a todos aquello Chriſtianos. E venien dando grandes bozes, e faziendo gran roydo que ſemejaua que todo el mundo venie alli. E el Conde don Ferrã Gõçalez eſtauã y muy quedo en vn logar: e cobdiciaua ya verſe con los moros ayũtado: e acaecio aq̃lla hora el ſigno que dixera el mõge frey Pelayo al Conde dõ Ferrã Gonçalez, ca vn cauallero de los ſuyos home muy areziado e muy valiente cauallero, caualgo en vn cauallo muy valiente e fermoſo, e muy ligero e firiol de las eſpuelas por ſalir adelante: e abrioſe la tierra e ſumioſe el cauallero. E eſtonces fueron todos muy eſpãtados, e dixerõ todos por nueſtros peccados nos conteció eſto, e biẽ ſemeja q̃ Dios nos ha

desamparados: e fizieramos mejor seso si nos houieramos tornado, ca por ojo lo vemos que Dios quiere ayudar a los moros, pues como podemos nos yr cõtra el. E el Cõde les dixo estonces, amigos non lo querades fazer assi, nin querades ganar mal prez para siempre: nin desmayedes sin feridas, nin demostredes en vos tal cobardia, ca ꝺpartir vos quiero yo lo que demuestra este signo, pues que nos fazemos somir a la tierra que es tan dura e tan fuerte, quales cosas otras a nos podran soffrir: e vos todos sodes homes de muy alta guisa, e veo agora vuestros coraçones enflaquecidos contra gente que non son si non como la sombra, e vos por esso non deuedes auer ningun miedo, ca yo este dia me cobdiciaua ver con Almançor en el campo, e ver como sabeꝺ: Castellanos guardar señor. E despues quel Conde houo acabado su razon e esforçado las sus compañas como home sesudo, mando desboluer su pendon e desemboluido fue ferir en los moros mucho esforçadamente e sin miedo ninguno, e yuan llamando Castiella Castiella, los Castellanos, desi fueron ferir en los moros. E fueron y muy buenos Gustios Gonçalez, e sus fijos que eran mancebos: e Ruy Velazquez, e Oruita Fernandez, q̃ era Alferez del Conde: e todos los otros que y eran fazien muy gran mortandad en los moros, e tan gran sabor hauiẽ los Castellanos de lidiar e ayudar a su señor el Conde don Ferran Gonçalez que non hauien cuydado de la muerte, e tan buenos fueron y los Castellanos todos que vencieron el poder de los moros: e fuyo Almançor con muy pocos de los suyos. E alli mostro Dios aquel dia todo el su poder qual era, de vẽcer trezientos caualleros a tan gran muchedumbre de moros, e a tan gran cauelleria, e a tan poderoso como era aquel moro Almançor, ca Almançor era entre los moros como en logar de Emperador: e era so Abderrahamen: e llamauanle por su Arauigo Alhagib, que quiere tanto ꝺzir como pestaña, ca assi como la pestana del parpado guarda el ojo, assi guardaua e deffendie el su gente. E despues que los moros fueron vencidos, e fuyeron del campo, fue el Conde Ferran Gonçalez empos dellos en alcance con algunos de los suyos: e mato muchos dellos. E los que y fincaron robaron el campo, e fallaron en las tiendas mucho oro e mucha plata, e armas e otras nobrezas muchas, assi que enriquecieron todos los mas para siempre. E desi fuese el Conde con todos los suyos para el monesterio de sant Pedro, e dio y muy ricas donas: e muchas de aquellas nobrezas que fallaron en las tiendas de los moros, e muy gran algo al monge don Pelayo su

amigo

amigo, que fuera su huesped: e despues que todo esto fue acabado, fuese para la cibdad de Burgos, e folgo y toda su compaña ya quantos dias. E mando buscar maestros para los llagados que fueran feridos en la batalla. E en este año murio Carlos Rey de Francia, yazendo en la prision del Conde Ruberto, e reyno despues Ruberto dos años. E agora vos dexaremos de fabrar del Conde Ferran Gonçalez, e dezir voshemos del Rey don Ordoño: e de la buena andancia que houo.

En el quarto año del reynado del Rey don Ordoño, q̃ fue en la Era que de suso es dicha, saco el Rey don Ordoño su hueste para yr cõtra el Conde Ferran Gõçalez, porque le dixeron que se trabajaua este Conde de poner bollicio e alboroço en el reyno. E el Conde Ferrã Gonçalez quandol sopo, tomo de los ricos homes de su tierra e de Castiella, e embiolos a este Rey dõ Ordoño quel dixessen que le rogaua que esto non lo quisiesse tomar contra el, ca el aparejado estaua para su seruicio. E los ricos homes fueronse para el Rey e dixeronle todo lo quel Conde les mandara: e dixeronle como el Conde presto estaua para lo quel Rey mãdasse, e por bien lo touiesse, ca el non era para le fazer deseruicio, e que siempre querria el hauer su amor e la su gracia si el quisiesse e por biẽ touiesse. E el Rey don Ordoño quando aquello oyo, plogol mucho con esta respuesta; e perdio querella al Conde, e todo el mal talante quele hauie: e ouol de alli adelante gran amor e muy buena auenẽcia. E los moros que hauien grande temor al Rey don Ordoño, e al Conde Ferran Gonçales, sacaron essos ces su hueste sobre sant Esteuã de Gormaz, que es en ribera de Duero, e cercaronla, e corrieron toda la tierra fasta Burgos. E el Conde Ferrã Gonçalez quandol sopo fue contra ellos con la caualleria del Rey, e la suya, e segundolos fasta ẽ Dueio e mato y muchos moros: e lleuo muchas captiuos: e tornose para su tierra con gran honra. E en este año sobredicho estãdo este Rey dõ Ordoño en Zamora adolescio e murio, e fue enterrado en la cibdad de Leon, en la yglesia de sant Saluador, la que su padre fiziera. E en este año murio el Rey de Francia Ruberto, e reyno empos del Luys el tercero, veynte e siete años.

En este año sobredicho, embio el Conde Ferran Gonçalez sus cartas por toda Castiella que fuessen con el caualleros e peones fasta en diez dias, e despues quel houo su poder ayuntado, embio vn caualllero al Rey don Sãcho de Nauarra que auie por sobrenõbre Abarca, que le dixesse si querrie emendar los tuertos que hauie fecho a Castiella, e sinon quel desafiaua: e

castigo al cauallero como le dixesse: e como l mostrasse quantas querellas hauie del. E el cauallero fuesse luego para el Rey don Sancho Abarca a Nauarra donde estaua. E assi como el cauallero entro ante l rey besol la mano, e dixol: señor mãdadero soy đl Conde dõ Ferrã Gonçalez, e embia vos a dezir: que ha muy gran querella de vos, porq̃ fezistes mucho mal en Castiella, gran tiempo ha: por correrla dos vezes e tres enel año: e por le fazer mal posistes vuestra amistad cõ los moros, e aũ diz que le fezistes otro muy gran tuerto, ca demiẽtra que el fue a correr Estremadura, queleẽ trastes en la tierra e le fezistes muy gran daño. E embia vos a dezir, q̃ si queredes emẽdar estas querellas que de vos ha e mejorar assi como fuere derecho quevos lo gradecera mucho, e que faredes en ello vuestra bondad e vuestra buena mesura: e sinon sepades que vos embia a desafiar. E quando el cauallero houo acabada su razon, dixol el Rey assi. Yd vos al Conde e dezilde, q̃ non le mejorara ninguna cosa de quanto el me embia a dezir, mas q̃ me fago marauillado. como oso embiarme a desafiar, e que lo tẽgo por loco en ello: e q̃ non fue biẽ aconsejado eñllo, assi como đuiera, e mucho es agora loçano el porq̃ esta vez vencio a los moros, mas dezilde que muy ayna yre yo al buscar, e q̃ non se me puede deffender en torre, nin en cerca q̃ yo nol saq̃ dende. E tornose el cauallero con esta respuesta para el Cõde: e nol encubrio ninguna cosa de quãto el Rey le dixo: e dixol q̃ le hauie muy fuertemente amenazado. E quãdo el Conde Ferrã Gonçalez oyo lo quel Rey don Sancho de Nauarra le embiaua a dezir, houo ende muy gran pesar: e mãdo llegar a todos sus ricos omes: e los caualleros e todos los altos homes de Castiella que y eran conel: por saber de todos sus coraçones, e despues q̃ todos fueron ayuntados, dixoles assi: amigos muchas soberuias e muchos males nos han fecho los Nauarros nos non le faziendo nin buscando porque. E nunca aun touimos tiempo para gelo demandar, e agora embieles dezir q̃ nos emendassen los tuertos e los daños que nos hauien fecho mas semejame q̃ doblar nos los quieren: e embianos muy mal amenazar el Rey don Sancho, donde es menester que tomemos algun consejo que sea tal por que nos venguemos dellos, e muramos y todos, e que non sufframos tantos pesares, e ruego vos vallos buenos e leales que los cometamos nos a ellos ante que ellos a nos, e non los dudemos, nin les amostremos cobardia ninguna, ca en dudar nos por mucha gente: ser nos ya muy gran mal e muy gran cobardia, ca en la lid non son todos yguales, ca por cien lanças buenas

se

ſe vencen ala fazienda quãdo Dios quiere, ca mas vale cien caualleros buenos todos de vn coraçon, que non valen trezientos de los otros, onde ay buenos e malos, e non podria al ſer, e a las vezes hanſe a vencer los buenos por los malos, e eſta es coſa que acaece muchas vezes: e pues ellos muchos ſon mas q̃ nos, caualleros e peones: e ſon homes ligeros đ pies e mucho esforçados: e tiran azcones e dardos mucho señaladamente: e porende ſi nos ellos cometierẽ, dalles hemos muy gran mejoria, mas ſi vierẽ, que nos vayamos a ellos e los cometamos muy esforçadamente, dexar nos hã el campo antes que los firamos. E demas digo vos que ſi por alguna guiſa al Rey puedo yo llegar, vos veredes que le acaloñare todos los tuertos que nos ha fecho, en manera que y porna el cuerpo: e ſi yo eſto vieſe, non hauria cuyta de la mi muerte. Eſtonces dixeron todos que farien lo quel mandaſſe, e que le ayudarien aſsi como vaſſallos buenos e leales a buen ſeñor, e en eſto non dubdaſſe, ca el verie en el dia de la batalla la ſu lealtad dellos.

El Conde don Ferrã Gonçalez, mando luego mouer toda ſu compaña contra los Nauarros, e entroles en ſu tierra bien quanto vna jornada. E el Rey don Sancho de Nauarra, quando oyo dezir quel Cõde don Ferran Gonçalez entraua por la tierra, ayunto toda ſu gente e fueſe para vn logar que dizen el Era de Gollanda. E el Conde Ferran Gonçalez como hauie ſabor de vengarſe de los Nauarros, non quiſo mas atender plazos luengos, mas paro luego ſus hazes, e el Rey don Sancho otroſi las ſuyas e fueron luego los Caſtellanos ferir en los Nauarros, e fue la faziẽda muy ferida: e murieron y muchos đl vn cabo e del otro: e tan grande era la prieſſa del lidiar, e tan a coraçon lo hauien, que muy lexos les oyan los golpes de las eſpadas e delas lanças que quebrauan. E el Conde Ferrã Gonçalez hauie muy grã ſabor de fallarſe con el Rey don Sancho: e andaua l buſcando para lidiar con el: e el Rey don Sancho fazie aquello miſmo que buſcaua al Conde, e tanto andouieron aſsi faſta que ſe fallaron amos, e ſe conocieron en las armas que trayen, e deſi fueron ſe a ferir vno a otro, e dieronſe ſendos golpes muy grãdes e muy fuertes: e cayo luego el Rey don Sancho muerto en tierra: e el Conde don Ferran Gonçalez cayo luego đl otro cabo muy mal ferido otroſi. E los Caſtellanos quando vieron a ſu ſeñor el Conde en tierra, fueron en muy gran cuyta, e touieron que todos los ſus fechos que antes fizieran que alli los hauiẽ perdido todos: e que eran caydos en muy grã yerro por no poder mas. Deſi fizoles la verguença perder el

yerro

yerro del miedo, e houieron por fuerça de romper las hazes de los Nauarros, matando e firiendo en ellos, fasta que llegaron al logar do su señor el Conde yazie, e quando llegaron a el fallaronlo muy mal ferido. e desi alimpiaronle la cara de la sangre e del poluo, e subieronlo en vn cauallo, e començaron a fazer muy gran llanto por el, ca pensaron que era muerto. Mas el Cõde de Ferran Gonçalez como era home de muy grã coraçon e mucho esforçado, dixoles que non era a tan mal ferido: e que curassen de lidiar e de vencer el campo, ca el ya muerto hauie al Rey don Sancho. E los Castellanos en que esto oyeron, començaron a lidiar muy de rezio: e luego fuyeron los Nauarros, e dexaron el cãpo, e el Conde don Ferran Gonçalez mando estõces lleuar el cuerpo del Rey dõ Sãcho de Nauarra a su cibdad mucho honradamente. E despues del Rey don Sancho reyno su fijo dõ Garcia el tembloso.

Despues quel Rey don Sancho fue muerto, e los Nauarros vencidos, llego el Cõnde de Tolosa, e d Piteos, que venie en ayuda del Rey don Sancho. E quando sopo quel Rey don Sancho era muerto, houo ende muy gran pesar, e dixo, q̃l querie yr a lidiar con los Castellanos e vengar al Rey don Sancho si podiesse: e llegaron todos los Nauarros a el. E quando lo sopo el Cõde de don Ferran Gonçalez, quel Cõde de Tolosa venie sobre el con todos los Nauarros, mando luego mouer contra el. E toda su compaña fue despagada del porque siempre hauien de andar armados, e nũca los dexaua folgar, dixeron, esta vida non es sinon para los diablos, ca nos queremos semejar a los que andan en el estantigua que nunca cansan de noche nin de dia. E este nuestro señor semeja a Sathanas. e nos semejamos a sus criados, que nunca folgamos, sinon sacar almas de homes: e non ha duelo de nos que soffrimos tan gran lazeria, nin de si mismo q̃ e esta tã mal ferido, onde ha menester que aquello que vemos que non le esta bien que gelo digamos, que por loçania non caya el nin nos en gran yerro: e esto dicho, escogieron vn cauallero que dezien Nuño Laynez, que dixesse por todos aquellos, aquello que hauien acordado, e dixo assi al Conde: señor si por biẽ touierdes de estar quedo fasta que estouiesse desguarido, e non querades por mala cobdicia caer en gran yerro, ca non se homes del mundo que pudiessen durar la vida que nos fazemos, nin la vuestra gran codicia non faga oluidar lo que serie bien e mesura. E señor las cosas non estan siempre en vn estado, e deue home hauer muy gran seso en el lidiar, sinon puede perder por y todos sus buenos fechos onde ha menester

que

que folguedes vos e vueſtras gentes faſta que ſeades guarido dela ferida que tenedes: e de mientra vernan vueſtras cõpañas que ſon muchas aun por venir, e deſpues yremos a lidiar con el Conde de Toloſa, e vencerlo hemos ſi Dios quiſiere. E ſeñor non tẽgades que vos lo dezimos por couardia ninguna, mas porque vos queremos guardar aſsi como a nueſtras almas. E deſpues que Nuño Laynez houo dicho ſu razon, reſpondiol el Conde don Ferran Gonçalez aſsi: don Nuño Laynez buena razon hauedes dicho: e departides muy bien las coſas como ſon, mas empero non nos parece guiſado đ alongar eſta lid, ca vn dia quel home pierde nunca jamas puede tornar enel: e ſi nos agora tenemos buen tiempo e queremos atender otro, nunca por vẽtura otro tal cobraremos. E el homẽ que quiſiere eſtar viciooſo e dormir e folgar, e non quiſiere a'lleuar deſte mũdo, deſte atal mueré los ſus buenos fechos el dia que le ſale el alma del cuerpo: e el viciooſo e el lazrado amos han de morir e nõ lo puedẽ eſcuſar el vno nin el otro, mas los buenos fechos nũca mueren, e ſiempre es remembrãça aquel que los fizo, en que tomẽ del exemplo los otros que vienen empos del. E todos los que grandes fechos fizieron todos paſſaron por trabajos muy grandes, e non comieron quando ellos queſieron a cenar nin a yantar: e houieron a oluidar los vicios dela carne. E non cuentan de Alixandre los dias nin los años, mas los buenos fechos e las ſus cauallerias quel fizo. E otroſi de Iudas Machabeo, e del Emperador Carlos: e otros muchos que por los ſus buenos fechos que fizieron ſeran mentados faſta la fin del mundo. E otroſi, de Hector, e de Archiles, e del Rey Ptolomeo, que nunca fuerõ alabados por dormir, nin por eſtar en grãdes vicios, nin por comer bueaos comeres: nin por veſtir buenos paños. E los que fueron malos, e auoles que ſe quiſieron echar a los vicios del mũdo nunca fabran dellos mas que ſi nunca fueran nacidos: e por ende ha meneſter como deſpendamos nueſtro tiempo, e catar los dias e los años, ca los que ſe paſſan debal de nunca los podremos cobrar. E quando houo el Conde don Ferran Gonçalez acabado ſu razõ, touieron que dezie muy bien, e que aquello erã lo mejor. E dixerõ que farien todo lo que les el mandaſe e touieſſe por bien. E deſi mando luego mouer de alli adelante toda ſu gente, e fueſe para aquel logar do yazie el Conde de Toloſa, con todos los Nauarros. E fueron en muy gran prieſſa los Caſtellanos, porque hauien a paſſar vn gran rio que venie turbio e muy grande de las muchas aguas que hauie fecho. E los Toloſanos, e los Nauarros,

eſtauan

estauan de la otra parte: e non los dexauá passar, mas los Castellanos non dexauan por esso de passar, dá do e rescibiendo muchos golpes, de dardos e de lanças e de saetas. E despues que fueron de la otra parte, ordeno el Conde don Ferran Gonçales sus hazes: e firio en los Tolosanos muy de rezio: e fue muy ferida aquella batalla del vn cabo e del otro, e lazrauan los Tolosanos, e los Nauarros: pero como eran muchos mas que los Castellanos, yuase el campo cubriendo de homes muertos. E quando vido el Conde Ferran Gonçalez, que los non podien vencer tan ayna como el querie, començo de esforçar a los suyos, e de ferir en los Tolosanos muy de rezio. E andaua por las hazes diziendo, donde esta el Conde de Tolosa: salga aca a lidiar con el Conde Ferrá Gó çalez. E los Tolosanos, e los Nauarros, començaron de foyr por las montañas, e finco su señor enel campo con muy poca compaña. E quando vido quel Conde Ferran Gõçalez lo andaua buscãdo, porq̃ lo nõ touiessen por cobarde corriẽ do apartose de sus vassallos, e de sus compañas, e fueronse ferir a mos a dos: e diol el Conde Ferran Gonçalez tal ferida de la lãça, que le paso todas las guarniciones: e dr ribol dl cauallo en tierra muerto sin alma. E despues q̃ los Tolosanos vierõ a su señor muerto desãparatarõ el cãpo e fuyerõ muy apriessa q̃ nõ podie ser mas: pero q̃ los dl Cõde de Tolosa despues q̃l Cõde Ferrá Gõçalez houo esto fecho ya q̃ fuyeró ademas, los del Cõde Ferran Gõçalez prendierõ mas de trezientos caualleros de los del Cõde de Tolosa. E despues q̃l Cõde Ferrá Gõçalez ouo arrãcado el cãpo, desẽdio de su cauallo e dfarmo al Cõde de Tolosa cõ su mano, e desi fizol lleuar a vestir d vn xamete muy rico q̃ ganara quãdo vẽcio al moro Almãçor, e mãdo fazer vn ataud, e cobriol de vn paño de oro: e metio dentro el cuerpo del Conde, e fizo plegar el ataud con cruos de prata: e solto todos los caualleros que tenie presos del Conde d To losa, e dioles auer para la despẽsa: e fizoles jurar que non se partiessen de aquel señor fasta que lo houiessen lleuado a su tierra. Mas agora dexaremos aqui de fabrar del Cõde Ferran Gonçales, e diremos del Rey don Sancho de Leon.

Don Sancho el Gordo primero deste nombre, Rey de Leon e delas Asturias.

¶ El cap. XIX Es de como despues dela muerte del rey dõ Ordoño reyno su hermano don Sancho el gordo: e como se fue a Cordoua al Rey moro: e estando alla alço el Conde Ferran Gonçalez a don Ordoño el malo por Rey del reyno.

Luego

Vego quel Rey don Ordoño ſue muerto, reyno emposdel ſu hermauo dõ Sancho el primero, que dixerõ el gordo, e reyno ocho años. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de nueuecièt̃os e ſeſenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion, en nueuecientos e veynte e cinco años. Cuenta la eſtoria, quel Conde Ferran Gonçalez de Caſtiella con todos los ricos homes del reyno d̃ Leon, quando ſopo que don Sancho el Gordo era alçado por Rey, houieron todos ſu acuerdo en como lo echaſſen del reyno. E el Rey don Sãcho luego que lo ſopo fizo eneſta guiſa, fueſe para el Rey de Nauarra dõ Garcia ſu tio el que dezien el tembloſo. E eſte Rey don Sancho era home muy gordo ſin guiſa en manera que non podie caualgar ſinõ a muy gran afan, e por eſta razon le dixeron don Sancho el Gordo, e fabro con ſu tio en que manera podrie enmagreſcer de aquella gordura. E el Rey don Garcia le dixo que ſe fueſe para Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, e quel demandaſſe conſejo para la tal coſa como aquella, ca el gelo podrie muy bien dar en como fueſſe aliuiado de aquella gordura. E el Rey Sancho embio poner ſus pazes e ſu amor con el, e fueſe luego para Cordoua: edemiẽtra que el Rey don Sancho era en Cordoua, alçaronſe aca el Conde Ferran Gonçlez e los ricos homes de Leon: e alçaron por Rey a don Ordoño el malo, el fijo de don Alfonſo el ciego, e de la reyna dona Ximena hermana del Rey dõ Garcia de Nauarra, e diol el Cõde Ferran Gonçalez por caſamiento a ſu fiia doña Vrraca, la que dexara el Rey don Ordoño E dexara el Conde don Ferran Gonçalez ſu tierra mas ſegura que antes non fue. E vn mãcebo de los mas nobres homes de Caſtiella, que hauie nõbre don Vela, alçoſe contra el Conde Ferran Gonçalez; e non le quiſo obedecer, porque ſe tenie de por tan alta guiſa como el. E el Conde don Ferran Gonçalez luego q̃ lo ſopo, fue ſobrel, e tanto de mal le fizo faſta que lo fizo ſalir de la tierra, e aquel don Vela fueſe eſtonces para los moros.

En el ſegundo año del reynado del Rey don Sancho, que fue en la Era de ſuſo dicha, el Rey don Sancho deſpues que fue guarido de la gordura que en ſi hauie, vinoſe cõ grã hueſte de los moros que le dio Abderrahamen para ſu tierra con que cobraſſe el reyno q̃ hauie perdido. E don Ordoño el malo como era home medroſo, e de flaco coraçon, quando ſopo quel Rey don Sancho venie, tan grande fue el miedo que houo ende, que non lo oſo atender: e fuyo de noche, e fueſe para Aſturias. E el Rey don

Sancho

Sancho luego que llego, cobro el reyno e apaziguo sus vassallos, e toda su tierra, e aunose cō ellos muy bien.

Andados tres años del reynado del rey don Sancho, que fue en la Era de nueuecientos e sesenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion, en nueuecientos e veynte e siete años: e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos en doze años: e el de Luys rey de Francia en tres años: e el de Abderrahamen Miramomelin de España, e rey de Cordoua, en quarenta e siete años. Cuenta la estoria q̄ Almançor teniendose por muy quebrantado porque lo venciera el Conde Ferrā Gonçalez, assi como ya de suso deximos, passo allē mar a tierra de Africa, e mādo por el reyno, e por toda la tierra de los moros que le viniessen ayudar contra los Christianos de España: e a deffender la tierra que ganaran sus abuelos. E los moros quando oyeron esta predicacion que andaua por toda la tierra, vinieronse para el como al perdon de la Cruzada que fazen los Christianos. E tantas gentes e compañas de Alincudes, e de Turcos, e de Alaraues, se ayuntaron que nō ha home que los podiesse cōtar. E desi aquel Almançor tomo el poder del Andalozia, e despues que lo houo assi ayuntado, fuesse para Castiella por astragar toda la tierra, por prender al Conde don Ferran Gonçalez, o matarlo si pudiesse. E el Conde dō Ferran Gonçalez quando lo sopo ayunto otrosi todos los Castellanos e fuese para Piedrafita. E los moros erā ya en Fazinas: e el Conde Ferran Gonçalez dexo, estonces alli a toda su compaña en Piedrafita: e fue con dos caualleros solos por ver a su amigo frey Pelayo, el que le dixera la otra vez que venciese a Almançor, e las cosas que le hauien de acaecer. E quando fue y llegado, dixeronle que era ya finada: e quando el Conde lo oyo pesol mucho de coraçon: e entro estonces en la yglesia, por rogar a Dios que le fiziesse merced, e finco los ynojos ante el Altar, e fizo su oracion en esta manera lo mejor q̄ pudo llorando de sus ojos, e dixo. Señor con gran amor de seruir a ti suffro yo mucha lazeria, e dexo yo mucho vicio: e so en gran enemistad con los moros e con los Christianos porque los reyes de España con miedo de los moros oluidaron a ti que eres su señor: e tornaronse sus vassallos. E quādo yo vi que con miedo de la muerte errauā mal mente contra ti, e fazien lo peor, yo nunca quise su compañia, nin su amor: e finque yo solo de todos, e desamparado de todos: e quando vieron que me apartaua de todo, fue de todos mal quisto. E otrosi quādo los moros sopieron que los nō querie obedecer, ayuntaron grandes

des poderes de allen mar, e de aquen mar, e vinieron ſobre mi, e Señor cõ la tu merced e con la tu ayuda venci yo al moro Almançor, e a todos ſus poderes, e mate yo muchos dellos: e Señor tu lo dixiſte por el tu Propheta Eſayas, q̃ nũca falleceras a los tus vaſſallos, e yo a todos los otros deſampare por fazer a ti ſeruicio: e pidote por merced que aya yo la tu ayuda: e q̃ defiendas a Caſtiella, ca toda la tierra de Africa es ſobre mi venida, e que me des ſeſo e eſfuerço, porque yo vença al moro Almãçor, e a todo ſu poder. E el Conde eſtando en eſto faziẽdo ſu oracion, vinol vn ſueño e durmioſe antel Altar, e apareciol alli el monge frey Pelayo, veſtido de paños brancos como la nieue, e dixol: duermes Ferrã Gonçalez: leuantate e vete para tu compaña, que Dios te ha otorgado todo quãto le demãdaſte, e ſepas por cierto que vẽceras al moro Almãçor, e a todo ſu poder, e perderas y mucha de tu compaña, e aun te dize mas nueſtro Señor, que porq̃ eres ſu vaſſallo e le fazes ſeruicio de coraçõ que te embiara al Apoſtol Sanctiago e a mi con muchos Angeles en tu ayuda, e apareſceremos todos en la batalla con armas blancas, e traera cada vno de nos Cruz bermeja en nueſtro pendon. E quãdo los moros nos vieren, venirſe han e dexarſe han el cãpo. E agora amigo dicho te he lo q̃ mandaron que te dixeſſe, e de oy mas quiero me yr. E luego deſperto el Conde Ferran Gonçalez, e el eſtando penſando en aquella viſion e rogando a Dios, oyo vna voz que le dixo aſſi: leuantate e ve tu via que grande tuerto me fazes en quanto tardas, e non des tregua a Almançor, nin fagas con el paz ninguna: e faz de tu compaña tres hazes, e entraras tu con los menos de parte de Oriente, e en aq̃lla haz ſere yo contigo. E a la ſegunda haz manda entrar de parte de Occidente, e en aquella haz ſera Sanctiago. E la tercera haz ſera de parte de Aquilon. E ſi eſto aſsi fizieres, non dubdes que venceras a Almançor, e yo ſoy Millan que vengo con eſte menſage, e ſepas que te durara la batalla tres dias. E deſpues que ſan Millan eſto le ouo dicho, ſalio el Conde don Ferrã Gonçalez de ſan Pedro e fueſe para Piepra fita, do dexara ſu compaña: e fallo a ſus vaſſallos muy ſañudos contra el, e quandol vieron dixeronle aſsi: ſeñor ſin guiſa fazedes gran mal: e ſi prendierdes yerro ſera muy gran derecho, ca aſsi como el ladron que anda a furtar, aſsi os apartades, e maguer que vos buſcamos, fallar non vos podemos, e ſomos en ello muy malos porque tanto vos ſuffrimos: onde vos pedimos por merced q̃ non nos fagades traydores, ca nunca lo fueron nueſtros padres, nin nueſtros pariẽtes, nin houo en el mũdo

mas leales que aquellos onde venimos. E el Conde don Ferran Gonçalez quando aquesto oyo, dixoles assi. Amigos ruego vos por Dios que me oyades, ca non me arrepiento por lo que fize, e quando lo sopieredes non me terneys que erre en ello tanto, ca yo fuy ala hermita de sant Pedro, por ver a mi amigo frey Pelayo, e quando yo llegue y dixeron me que era finado, e mostraron me el logar do yazie enterrado. E desi entre en la ygresia e fize oracion, e vino me aquel mõge do yazie dormiendo, e dixo me assi: despierta amigo, e yo desperte, e yo non pude ver ninguna cosa, e yo assi estando oy vna voz del cielo, segun mi entendimiẽto que me dixo: Conde Ferran Gonçalez leuantate e ve tu via, ca el tercero dia venceras a Almãçor, e a todo su poder: e dixo me que fazie mal en tanto tardarme, que aquel por cuyo amor lidiaua me ayudarie: e en aq̃lla hermita fuy otra vez bien aconsejado đl mõge frey Pelayo, e por su consejo venci otra vez a Almançor: e por esso le fuy yo agora a buscar por hauer mi consejo cõ el e guardar a vos todos que por mẽgua de mi non cayessedes en yerro ca menester nos es consejo đ Dios e de los homes, ca pues Almançor tan gran poder nunca jamas ayunto como agora tiene ayuntado, ha menester q̃ fagamos mucho porque a Dios lo ayamos de nuestra parte: e porẽde seamos todos buenos, ca non podemos fuyr o ningũ cabo, pero que queramos yr a Aragon, o a Nauarra, e a todos los otros nuestros vezinos, todos nos quieren muy gran mal: e si por mal pecado fueremos vencidos, todos se vengaran de nosotros, e yremos en captiuerio fambrientos e lazrados e serã nuestros fijos entenados delos moros: e el q̃ yaze en captiuo es despendido de todo bien, e quiere mas la muerte q̃ la vida, nin ver lo suyo heredar a otro, nin a sus enemigos. E amigos lo que vos yo digo todos vosotros lo entendedes, e si por nuestros peccados esta vez fueremos vencidos, nunca jamas cobrariamos fama: e yo digo vos de mi lo que yo cuydo fazer, por mas que ellos me quieran tomar a vida, sabed que antes me matare yo mismo que darme a prision. E porende ha menester que fagades vna cosa e postura entre vos que todo aquel que fuyere del campo o se diere a prisiõ por miedo đla muerte que sea traydor por ello, e quando muriere que yaga cõ Iudas a los infiernos metido por siempre. E quando los Castellanos oyeron aquesto que el Conde dõ Ferrã Gonçalez dixo a todos, plogoles mucho de coraçon: e otorgaronse todos en ello, que mas querã vencer, o morir que non viuir e darse captiuos.

Batalla de Hazinas.

ESTonces mando el Conde dõ Ferran Gonçalez, que otro dia de gran mañana que se armassen todos muy bien, e que darié batalla a los moros, e ordeno el Conde sus hazes segun le fue mandado en la yglesia de sant Pedro. E mando a don Gustios Gonçalez de Salas, e a sus fijos, e a dos sobrinos del Conde, que fuessen en la delantera con ellos: e Ruy Velazquez, e dõ Gõçalo Diaz, vn cauallero muy bueno e muy sesudo đ armas, e fueron por todos los que hauie en aq̃lla haz dozientos caualleros, e diol seys mil peones de los de las montañas que eran muy ligeros e muy valiẽtes homes. En la otra haz dio por cabdillo a don Lope de Vizcaya con los de Treuiño, e de Burueua, e de Castiella vieja, e de Castro, e de Asturias, e fueron por todos doziẽtos caualleros e seys mil peones. E el Conde don Ferran Gõçalez fue en la tercera haz, e cõ el fueron Ruy Cauia, e Nuño Cauia, e los Velascos quel Cõde esse dia fiziera caualleros: e veynte escuderos suyos del Conde que armo otrosi esse dia caualleros, e fueron muy buenos: e fueron por todos quatro ciẽtos e cincuẽta caualleros e quinze mil peones: e mandoles a todos que si el primero dia non podiessẽ vencer a los moros, q̃ quando oyessen la su bozina que se tirassen a fuera, e se acogiessẽ todos a su señor. E đsque los houo assi ordenado a cada vno como fuessẽ otro dia en sus hazes, fuerõse todos pa sus tiẽdas: e desque fue la noche vierõ vna serpiente rabiosa venir por el ayre toda sangrieta e como ferida, e daua tan fuertes silvos q̃ non houo y ninguno por osado que fuesse que nõ fuesse espantado: e a tan grã fuego echaua por la boca, que todos los de la hueste se yuan los vnos a los otros. E de que esto vieron despertaron al Conde que estaua dormiendo, mas quando el fue leuantado era ya la sierpe passada: e el cõ de paro miẽtes e vido todos los suyos espantados de aquella visiõ q̃ vieran: e touierõ que era señal que serien vencidos. E el Cõde quãdol entendio, mãdo llamar a todos los de la hueste, e dixoles assi: amigos los moros son homes que sabẽ muchos encantamientos, e con sus espiramientos llaman los diabros, e fazen con ellos muchos espantos, e algun moro Astrologo que sabe fazer estas cosas, fizo venir aquella mala visiõ por el ayre por espantar nos con esta arteria, mas cõmo sodes homes bien entendidos bien deuedes vos saber que el diabro nõ vos puede fazer ningũ mal, ca bien sabedes que le tollio el poder nuestro Señor Iesu Christo, e acomẽdemonos a Dios quel fizo todas las cosas del mundo, que es muy poderoso de dar, e đ toller el biẽ, o el mal a quiẽ el quisiere, e nõ

demos nada por tales cosas como estas: e desde oy mas vaya cada vno a dormir a su posada: e de gran mañana sed todos armados en el cãpo, ca ayudar nos ha Dios nuestro Señor por su merced, ca desto sed bien seguros que ello sera assi, e sabed q̃ los venceremos. E ellos fueron con ello conortados por esto que les dixo el Conde, e todos fizieron lo q̃ les mãdo. E despues que cãto el gallo, leuantarõse todos, e oyerõ su missa, e fizierõ su oraciõ, e fizierõ su confessiõ: e arrepintieronse de quanto mal hauien fecho: e rogarõ a Dios q̃ les houiesse merced, e les ayudasse cõtra los moros: e despues caualgaron todos muy armados d̃ todas armas. E quando fue la mañana pararon sus hazes assi como les hauie mãdado el Cõde: e los moros pararon otrosi las suyas, e començaron a lidiar muy de rezio: e murierõ y muchos de la vna parte e de la otra. E el Conde Ferran Gonçalez hauie fecho muy gran portillo en la primera haz de los moros: e tan a coraçon hauie de vencer, o de morir, que non dudaua nada por entrar por do quier que le acaescielle. E vn Rey de los moros de Africa, q̃ era muy valiente, andaua a buscar al Conde don Ferrã Gonçalez para lidiar con el: e el quãdo lo vio, salio luego a el, e fueronse vno para otro: e dieronse grandes golpez de las lanças, e pudo mas el Conde, ca mato a aquel Rey moro. E quãdo vieron a su señor muerto, llegaronse todos enderredor: e cercarõ al Conde, e mataronle el cauallo, e finco el Conde a pie el escudo ante los pechos, e la espada en la mano, e deffendiendose a guisa de buẽ cauallero, mas acorrieronlo luego los caualleros, e dieronle luego vn cauallo muy honrado, e començó luego a ferir en los moros muy de rezio. E otrosi don Gustios Gonçalez, e sus fijos, e dõ Diego Laynez, que yuan en las otras hazes, fazien gran mortãdad en los moros, e yazie el campo lleno d̃ homes muertos tambien de Christianos como de moros. E el Conde Ferrã Gonçalez andaua esforçãdo sus caualleros en quãto el podie, e diziẽdoles, amigos e vassallos esforçad e sed buenos, e acordad vos d̃ los grãdes tuertos que vos fizo Almançor, e saquemos a Castiella dela premia en que esta: e lidiaron tãto aq̃l dia que non se podieron vencer: e murierõ y muchos delos Christianos. Pero sacaron los Christianos alos moros de sus posadas: e aluergarõ essa noche y los Christianos, fallaron todo lo que hauien menester: e estouieron armados toda aquella noche.

Otro dia de mañana fueron los moros enel campo sus hazes puestas dando tan grandes vozes, e tan grãdes alaridos, que parece que todo el mundo se venie abaxo. E los Chri-

Chriſtianos otroſi, dſpues que hoüieron oydo ſu miſſa de gran mañana, ſalieron al campo e comença ron de lidiar. E el Conde don Ferran Gõçalez andaua entre los moros corriendo, e matando aſsi como ſierpe rauioſa, esforçando toda via alos ſuyos, e diziendoles que fueſſen buenos, mas con todo eſſo non ſe pudieron vencer, aun en el ſegũdo dia los vnos nin los otros. E a la noche tornaronſe los Chriſtianos muy lazrados para ſus tiendas: e houo y aquel dia muchos muertos e feridos, e los otros que eſcaparon eſtauan muy canſados. E a la prima noche mando el Conde llamar a todos los ſuyos, e dixoles aſsi: Amigos ruego vos que vos esforcedes e non deſmayedes por la gran lazeria, ca yo vos digo en verdad que mañana faſta hora de Nona haueredes muy grã acorro, en tal manera, que vencere des la batalla deſte moro Almançor. E ſi queredes que vençamos nos, ſeamos todos d mañana en el campo antes del Sol ſalido, e firamos a firmes golpes de todo coraçon, e non les demos vagar, ca ſabed que luego nos dexarã el cãpo por fuerça, e digo vos que de muertos, o d vencidos non podran eſcaparse, e deſpues que les houieredes vencidos yremos empos dellos en alcance: e vengar nos hemos dellos del mal que nos han fecho, e yo ſo bien ſeguro de nos que non ſeamos vencidos del mal dellos, ca antes nos dexaremos todos morir q̃ eſſo fueſſe, ca non nos queremos dexar prender en ninguna guiſa dl mundo: e bien ſe yo que lo mejor faremos. E deſpues quel Conde Ferran Gonçalez houo dicho eſſo fueronſe cada vno para ſus poſadas, e dormieron e folgaron faſta otro dia.

E otro dia en la mañana leuantaronſe aſsi como les mãdo el Cõde, e armarõſe muy bien, e los moros otroſi, e ſalieron todos al campo e començaron el preyto donde lo dexaran, e los Chriſtianos lleuauan la ſeñal de la Cruz ante ſus caras e rogauan de todos ſus coraçones que les ayudaſſe cõtra aquellos ſus enemigos. E deſi abaxaron las lançar e fueron ferir muy de rezio en ellos llamando Sanctiago, Sãctiago. E como quier que ellos eſtouieſſen canſados de lo que hauien trabajado los dos dias antes de la batalla q̃ houieron ya paſſada començaron mucho esforçadamente de lidiar eſta mas que las otras, mas el Conde don Ferrã Gonçales era muy esforçado cauallero en armas, e fazie en los moros muy grande mortandad, en tal manera, que non hauie ninguno que ſe le paraſe delante: e otroſi fazian aſsi todos los otros de ſu parte que ſe nondauan vagar: etan grandes eran los roydos de las feridas de las lanças, e de las eſpadas, e de las otras

tras armas que muy lueñe las oyen. E como quier que ellos fuessen mucho esforçados en la batalla, mucho lo eran mas cada vno de los Cabdillos quando oyeron nombrar al Conde de Castiella, e don Gustios Gonçalez de Salas, que era vno de los Cabdillos, ca hauien fecho grande portillo en las hazes de los moros. E andando el faziendo gran mortandad, fallose con vn Rey moro de Africa, e era vn cauallero mucho esforçado e mucho valiente, e encubriendose de los escudos fueronse ferir el vno al otro e dieronse muy grandes golpes, e mato y el moro a don Gustios Gonçalez: e murio y con el vn su sobrino del Conde don Ferran Gonçalez, ca lidiara con vn moro de los mejores, e de los mas esforçados que y andauan: e mataronse el vno al otro, e otros murieron y de la otra parte de los Christianos, de que non podemos dezir sus nombres, mas como quier que los Christianos fuessen y muchos los que morieſſen, sabed que los moros non hauien cuenta, ca a tan muchos fueron que hauran siempre que dezir los viuos que son. E el Conde don Ferran Gonçalez, quando sopo que los mas altos homes de los suyos, e de aquellos que con el eran, eran muertos, e que estauan los otros desacordados e tristes: e que serien mucho ayna desbaratados si acorro non houiessen, fuese lo mas ayna quel pudo: e fue ferir en los moros mucho esforçadamente, esforçando a los suyos, e diziendoles assi: amigos ferid los muy de rezio que vencer los hemos, e yo so el Conde don Ferran Gonçalez. E en todo esto fazie el Conde don Ferrã Gõçalez gran mortandad en los moros. E los Christianos quando vieron a su señor, como quier q̃ ellos estouiessen lazrados e cansados, esforçaronse, e perdieron el miedo: e fueron ferir en los moros. E el Conde don Ferran Gonçalez andaua entre las hazes de los moros, matando muchos moros ademas: e fallose con aquel Rey moro de Africa, que matara a don Gustios Gonçalez: e el Rey moro quisiera se desuiar del si pudiera, porque oyera ya dezir, que non escapaua a vida home que con el lidiasse, mas non pudo. E quando el Conde don Ferran Gonçalez lo vido non le dio esse vagar ca fue luego lidiar con el, e diol vn golpe de la lança en el escudo que dos partes le fizo del, e pasol todas las guarniciones e echol del cauallo muerto en tierra. E los moros con el gran pesar que ende houieron llegaronse mas de cient do enderredor del Conde, e mezclose estonces el torneo mucho mas fuerte que de antes: e murieron y muchos Christianos, e tantos fueron los que y vinieron a muerte que bien cuydo el Conde

de

de don Ferran Gonçalez que nunca tornara a Castiella. E el estando en grande cuyta, começo a rogar a Dios, e dixo assi: Señor, pues que yo non he ventura de arrincar esta lid, non quiero escapar a vida aunque pudiesse, ca meterme he en logar donde me maten, ca si escapasse morire despues con gran pesar si viesse yo a Castiella metida en poder de moros: e como quier Señor, que nos seamos peccadores e muy errados contra vos: e vos nos tengades saña, porende non querades destroyr vos toda esta tierra, ca serie muy gran mal perderse assi tierra tan honrada e tan buena: e dixo mas: Señor Iesu Christo, porq̃ non me complistes lo que embiastes dezir que me acorreriades en esta fazienda, e yo non vos falleciendo, porque vos me fallescedes: e Señor, pues que assi es que vos sodes despagado de algunas culpas en que vos yago, Señor rescebid este mi Condado en guarda, sinon todo sera destroydo por suelo. E el Conde andando esto diziendo, e querellandose entre si a Dios, e lidiando toda via todo esto con muy gran poder, oyo vna voz que le dixo: Ferrando sepas que te cresce gran ayuda, ca te llega muy gran acorro. E el Conde quando esto oyo alço los ojos suso por ver quien lo llamaua, e vido el Apostol Sanctiago estar sobre si con gran compaña de caualleros todos armados, con señales de Cruzes, e segun le paresçia yuan contra los moros, sus hazes parados: e los moros quãdo los vieron houieron muy gran miedo: e fueron mucho espantados: e non sopieron que fazer: e marauillaronse mucho donde vinieron alli aquellas gentes, assi todos armados de vna señal. E Almançor dixo estonces, que puede esto ser, o donde puede crescer tan gran poder al Conde. E los Christianos estauan ya cansados, e todos a fuzia de se perder los cuerpos, e todo quanto hauien. E quãdo vieron al Apostol Sanctiago todos fueron mucho esforçados e perdieron el miedo en que estauan, e firieron todos en los moros tan de rezio que mataron muchos ademas. E los que escaparon fuyeron ademas del campo. E el Conde don Ferran Gonçalez fue estonces en alcance empos dellos: e mato e captiuo muy gran parte dellos: e a los otros segundo los fasta en Almançor, duro el alcance dos dias e dos noches. E desi al quarto dia, tornaronse al Conde don Ferran Gonçalez con toda su compaña a Fazinas, e buscaron entre los moros muertos a los Christianos que perdieron en la batalla, ca los quison lleuar para su tierra para los enterrar cõ sus linages. E el Cõde don Ferran Gonçalez quãdo esto vido, dixoles assi: Amigos

gos non me parece q̃ fazedes bien nin cordura en esto que vos quere des embargar de lleuar homes muertos a vuestros logares, ca yo tengo que non ganades y nada: e demas non lo tengo por bien, e pornedes duelos e grandes roydos en la tierra cõ los muertos a los viuos: porque los han de embargar, ca por duelo que fagamos non podremos tornar ninguno dellos a nos, mas consejar vos he bien, aqui ha vna hermita muy honrada, e terne yo por bien de los enterrar en ella, ca en mejor logar que este non pueden yazer, e yo he prometido de enterrar mi cuerpo en ella: e mãdo que quãdo yo finare que y me entierren: e yo pugnare de fazer aquel logar que sea muy rico e mucho honrado. E ellos otorgaronse estonces en aquello quel Conde don Ferran Gonçalez querie: e enterraronlos alli en aquel logar, e este es sant Pedro de Arlança. E despues tornaronse estonces todos, e fuerõse cada vno para sus logares. E en este año començo Abderrahamen Miramomelin de España, e rey de Cordoua, a fazer vn castiello y cerca dela cibdad, que oy dia esta ay, mas nõ dize la estoria el nõbre del.

En el quarto año del reynado dl rey don Sancho, que fue en la Era de suso dicha. Fizo el rey don Sancho sus cortes en Leon, e embio a dezir al Conde Ferran Gonçalez, que viniesse a ellas, ca tenie que todos los altos homes del reyno eran ya venidos sinõ el E el Conde Ferran Gonçalez quando oyo el mandado, pesol mucho de coraçon, ca se tenie por deshonrado e por auiltado en besar la mano a ninguno en logar de señorio, pero guisose muy ayna e fuese para alla: e yendo para alla hzo su oracion a Dios, en esta guisa: Señor pidote merce que me quieras ayudar, porque yo saque a Castiella dela premia en que esta. E dspues que llego ala cibdad de Leon, saliol a rescebir el rey con todos sus ricos homes muy honradamente: e houieron todos con el muy gran prazer. Mas como quier que a todos fuesse bien de la su venida, e houiessen grande alegria con el, pesol mucho ala reyna doña Teresa madre del rey dõ Sancho, que lo querie ella muy grãde mal mortalmente. porque matara al rey don Sãcho su padre. E el Có de don Ferran Gonçalez lleuo y estonces a essas cortes vn açor muy bueno mudado, e vn cauallo muy fermoso, que houiera en la batalla de Almançor. E el rey don Sancho quãdo vio el cauallo e el açor, pagose mucho dellos, e dixo al Có de que gelos vendiesse, e el Conde dixo que gelos non venderie, mas que los tomasse en don si el se dellos pagaua. E el rey dixo que gelos non tomarie, mas q̃ geloz comprarie; e q̃l darie por ellos mil mar-

cos

tos de la moneda que eſſe tiempo corrie: e auinieronſe eſtonces amos a dos, e tomaron dia ſeñalado en quel dieſſen el auer: e ſi aquel dia non lo dieſſen que fueſſe cada dia doblado. E fizieron ſus cartas partidas por. A. B. C. e eſcriuieron y todas las poſturas: e fizieron dellas teſtigos que ſe acertaron y. E aſſaz hauie el rey comprado el açor e el cauallo, mas ſalieronle muy caros. E a cabo de tres años non podie el rey pagar el hauer, por guiſa ninguna, ca tanto hauie creſcido que perdio por ellos los ſeñorios del Condado de Caſtiella. E deſpues que aquellas cortes fueron fechas, e ſe deſpidieron del rey todos los altos homes, fueronſe para ſus logares a librar cada vno ſus faziendas, e a fazer ſu pro, mas el Conde don Ferran Gonçalez, fablo con la reyna doña Thereſa, madre del rey don Sancho antes que ſe fueſſe ſobre el fecho de ſu caſamiento, ca eſſa doña Tereſa embio por el, e dixol: q̃ le farie dar por muger a ſu ſobrina doña Sancha, fija del rey don Garcia de Nauarra, que dezien por ſobrenombre Abarca, ſi a el ploguieſe, e que le ſerie caſamiento bueno, e muy comunal pa el, e para el rey don Garcia. E el Conde don Ferran Gonçales non entendiendo la enemiga con que la reyna lo fazie, otorgoſe en ello, e touol por bien, mas fue el Conde muy malmente engañado, ca le contecio, ſegun dize el prouerbio como al carnero encantado que va buſcar la lana, e viene treſquilado, ca la reyna fazielo todo con engaño e con enemiga, e con el gran deſamor que le ella hauie. E deſpues que la reyna vio que otorgaua el Conde en el caſamiẽto, fizo luego eſcreuir vna carta muy mala e muy falſa que dezie aſsi. A vos don Garcia rey de Nauarra, de mi doña Tereſa la reyna vieja de Leon: ſalud como a hermano que mucho amo. Bien ſabedes vos como nos perdimos al rey don Sancho vueſtro padre, la coſa del mundo que yo mas amaua en mi coraçon: digo vos que ſi yo fuera rey como vos ſodes, que ya agora vengado ſeria el, e vos tenedes agora tiempo de lo vengar ſi quiſierdes, q̃ yo he prometido al Conde don Ferran Gonçalez de le fazer dar por muger a vueſtra fija, e a de yr a vos. E deſpues que lo coger des en mano matar lo hedes ſi que redes, e aſsi hauredes derecho bueno del. E deſpues quel Conde don Ferran Gonçalez fue llegado a Caſtiella, e oyeron los Caſtellanos de aquel caſamiento, plogoles ende mucho: e touieron que era buẽ caſamiento e carrera para hauer paz e amor entre ſi, mas tenie el diabro de otra guiſa rebuelto el preyto como ſe fizieſſe. E el Conde embio luego ſu mandado al rey don Garcia de Nauarra, que ſe querie ver con el alli do el touieſſe por bien. E

el Rey embiol a dezir que en Gerueña seria buen logar, e el Conde otorgose en ello, e pusieron dia señalado para quando se viessen, e que non lleuassen y cada vno mas de cinco caualleros. E el Cõde lleuo estonces consigo cinco caualleros de los mas nobres e mas altos de Castiella, assi como amos lo hauien puesto entre si. E el Rey de Nauarra de so vno con los Nauarros lleuaron treynta e cinco caualleros. E el Conde Ferran Gonçales quãdo assi vido venir al Rey touose por mal engañado, e dixo cõ gran su pesar, sancta Maria valedme Señora, que por la palabra so agora aqui traydo, e deuiase somir el mundo con tan gran enemiga como esta: e agora so yo caydo en lo que me dixo el monge frey Pelayo, e arrepintiose el mezquino d la su mala andanca, e non pudo tomar lança nin escudo, nin se atreuio a deffender, e fue e metiose en vna hermita que y hauie con aquellos cinco caualleros que y traye, cuydandese y escapar e cerrar y la puerta. E vn escudero del Conde Ferran Gonçalez quando aquello vido, fizo como home muy leal, e allegose a la yglesia e echo dentro las espadas por vna finiestra q̃ y hauie, e tornose el e los otros para Castiella, pues que vieron que non podien acorrer a su señor. E el Rey don Garcia fue luego al hermita e combatiola todo aquel dia muy d rezio, mas empero nõn acabo y nada de lo quel quiso, ca tenie el Conde don Ferran Gonçalez muy biẽ guardada la puerta de la hermita. E el Rey quando vido que era ya noche, pregunto al Cõde si se querie dar a prision sobre omenage, e q̃ assi nõ prẽderie alli muerte, e el Conde dixo que si, e tomo la jura dela salua fe del rey, e metiose en su poder cõ aq̃llos cinco caualleros. E por esto peso mucho a Dios de aquello que fiziera el Rey dõ Garcia dela postura q̃ assi quebrantara como del cõbatimiento de la yglesia. E oyerõ todos vna voz quãtos ay estauã enel ayre, e partiose aq̃lla hermita por medio desde arriba fasta a yuso, e aun el Altar con ella, e assi esta oy en este dia. E despues quel Rey don Garcia Abarca, touo el Conde en su poder mandol echar en fierros. E el Conde con el grande pesar que houo rogo al Señor Dios, e dixo. Ay Señor Dios porque me desamparastes assi, que si vos quisierades q̃ tan auenturado fuera que de los Nauarros non fuera fallado desafiado, derecho hoviera yo con ellos, mas por esto me tengo por mal juzgado de vos. E si Señor aca fuessedes en tierra reptar vos ya yo por ende, que y bien cuydo que nunca fize cosa contra vos por home mal andante, e Señor tengo yo que si pesar vos fize que bien deuedes vos ser vengado de mi. E despues que lo echaron

charon en fierros, metieronlo en prision en Castro viejo, que es vn castiello muy fuerte. E como eran homes sin mesura fueron desmesurados contra el, e dexaronlo solo e sin otra compaña, e el Conde dixo estonces al rey don Garcia. Non has porque tener presos a estos caualleros que comigo prendistes, q̃ por mi solo haueredes todo quanto demandardes. E el rey en que esto oyo, soltolos estonces, e embio los para Castiella. E ellos fueronse luego. E los Castellanos quando sopieron quel Conde su señor era preso houieron tan grande pesar, que por poco non perdieron los entendimiẽtos: e fizierõ ellos muy grã duelo por toda Castiella, e llorauan e dezien. Ay Dios como sõmos homes de fuerte ventura, ca por nuestros peccados quieredes vos que nunca salgamos de premia nin de cuyta, mas queredes que seamos nos e todo nuestro linage fieruos, e porende nos dades este quebranto agora. E bié vemos que somos en muy gran saña contra vos porque vos nos dades esta cuyta e este quebranto tan grãde, e demas todos los de España nos desaman ademas mucho sin guisa, e nos nõ sabemos a quien dezir nuestra culpa, sinon a vos Señor Iesu Christo que por la vuestra merced nos querades ayudar, ca nos todos cuydauamos ya salir de cuyta e đ premia con el Conde Ferran Gonçalez, e agora hauemos miedo de siempre veuir en ella aśi como la ha dicho la estora.

El Conde Ferran Gonçalez yaziendo preso en la prision era muy aguardado đ todos los Nauarros, porque era amado de toda la tierra: porende hauié muy gran sabor de lo ver todos e del conocer. E en este comedio vino a coraçon a vn Conde Lombardo de yr en romeria a Sanctiago, e tomo vna gran compaña de caualleros, e metiose al camino e fuese. Despues que llego a Castiella, pregũto por el Cõde Ferran Gonçalez do era: e los đ la tierra dixeronle como era preso en Nauarra, e porque razon. E el Conde Lombardo quando esto oyo, fuese estonces para Castro viejo: e quando el y llẽgo, pregunto si podrie ver al Conde don Ferran Gonçalez, ca en verdad hauie gran sabor de lo ver por lo conoscer: e por prouar si le podrie tener alguna pro, porque tal home como aquel non deuie ser preso. E el Conde Lombardo prometio algo alos porteros, porque gelo đxallen ver con dos caualleros e non mas. E los porteros quãdo oyeron la promesa abrieron las puertas de castiello. E los Condes quando se vierõ recibieronse muy bien el vno al otro, e houierõ su fabra entre si muy grande: e despues que houieron fabrado entre si todo lo que quisieron, despidiose el Conde Lombardo

do del Conde Ferran Gonçalez, llorando mucho de sus ojos, e despues que salio del castiello non puso en oluido el fecho del Conde don Ferran Gonçalez: e fuese para la Infanta doña Sancha, aquella con quien hauie d' casar el Conde don Ferran Gonçalez, e la porque el Conde era preso: e quando el Conde Lombardo la vido a tá fermosa, e tan apuesta que mas non podie ser vna donzella que a essa sazon fuese, dixol en poridad que hauie muy gran querella della, porq̃ tenie que era dueña mucho sin vẽtura, e de mal fado, mas que quantas hauie en todo su linage, tá gran pesar hauie della por causa del Cõde don Ferran Gonçalez, ca le vino por vos este tan gran mal que non ha par, e semejades me dueña sin piedad para fazer bien, e sepades que si non queredes guarescer al Conde don Ferran Gonçalez de muerte que haura por la vuestra culpa a perder toda Castiella, e digo vos q̃ fazedes en esto muy gran prazer a los moros, ca este les fazie mucho mal e mucho quebranto, e andan ellos por ello mucho alegres e mucho loçanos, e tuelledes a los Christianos muy gran esfuerço, e por ẽde sodes mucho menos cauada en el vuestro prez e seredes denostada por este fecho de todas las gentes del mundo quantas lo sopieren, e esta culpa a vos la echaran, e si sopiessedes, o podiessedes fallar carrera como podiessedes casar con este Conde, todo el mundo vos ternie por bienauenturada e seriades por siempre jamas honrada de todos los de España, ca en verdad nunca dueña fiziera tan buẽ fecho como vos fariades en esto si hauedes seso, o si houistes alguna sazon amor de algũ cauallero, mas deues amar e hauer a este, ca cõ ha Emperador, nin cauallero en el mũdo tan bueno de amar como este es. E despues quel Conde de Lombardia esto houo dicho a la Infanta despidiose della e fuese para Sãctiago a complir su romeria. E la Infanta doña Sancha embio luego su mandado con vna donzella de su camara en quien ella se mas fiaua al Conde Ferran Gonçalez. E desque la dueña houo dicho todo lo que le mandara la Infanta al Conde don Ferra Gonçalez, e tornose ella muy ayna con el recado: e houo essa dueña muy gran pesar de la lazeria que vido sofrir al Cõde, e dixol a la Infanta en como lo dexaua mucho lazrado ademas: e que tenie della muy gran pesar; e que se querellan a Dios cada dia, porque ella sola lo querie sacar deste mundo. E la dueña le dixo: Señora ruego vos por la fe que deues a Dios que vos vayades a el e lo conhortedes: e non le querades assi desamparar, ca si el muere desta guisa grande peccado hauredes y, e la Infanta le dixo: bien vos digo

amiga

ami que me tẽgo por muy mal andante, e mucho me pesa por quanto mal el suffre, mas yo fio en Dios que aun tiempõ verna que vere a el muy bien andante, e quiero fazer vna cosa contra el, e vencer me agora al su gran amor que me el ha: e quiero me agora auenturar a lo yr ver, e fazer lo he entender todo mi coraçon. E assi como esto dixo, fuese para el castiello do el Conde don Ferran Gonçalez estaua: e el Conde Ferran Gonçalez quando la vido plogol mucho con ella, e dixol: señora que venida es esta, señor dixo ella, esto fizo fazer el grã amor, ca esta es la cosa del mundo que mas tuelle a las vezes a las dueñas, pauor e vergueña de quantas cosas son, ca por el amigo oluida la muger, o el home los padres e las madres, e a todas las cosas del mundo, ca de lo quel home se paga esso tiene por mejor, e Conde vos soys muy lazrado por mi amor que hauedes grã cuyta e muy gran cuydado de quien nunca houistes bien, mas yo vos ruego que vos non quexedes agora, ca yo vos sacare đ aqui si Dios quisiere muy biẽ e mucho en paz, mas si vos queredes q̃ yo vos saque de aqui muy ayna, quiero que me fagades pleyto e omenage en la mano que vos me tomedes por muger, e que vos casedes comigo, e non me dexedes por otra dueña ninguna, ca digo vos que si esto non fazedes que nũca saldredes de aqui, e vos morredes como home de mal recado, e sin consejo, e non querades perder por vuestra culpa tal dueña como yo soy: e si buen seso hauedes deuedes pensar en esto que vos yo digo. E el Conde quando lo oyo, touose por guarido, e dixo entre si, ploguiesse a Dios que fuesse como vos dezides. E torno con ella, e dixol: señora yo digo verdad a Dios e a vos que si vos esto compr des q̃ me vos dezides que vos tome yo por muger, e que me case con vos: e si vos yo falleciere desto que vos yo digo, fallezca me Dios como a home falso e sin verdad: e esto que dezides ruego vos que lo pugnedes de lo fazer en ello: e non lo querades poner en oluido, ca yo non vos mentire đ quãto vos he dicho. E despues que esto houieron afirmado entre si, dixo ella: señor pues todo lo tengo yo ya muy bien guisado: e vayamos luego antes que mi padre lo entiẽda, ca ya noche es E assi como esto dixo, salieron del castiello luego: e dexaron el camino Frances, e metieronse por vn gran monte de la montaña q̃ yua a la parte siniestra. E por quel Conde Ferran Gonçalez, non podie andar por los fierros q̃ lleuaua muy grãdes, houolo la Infanta a lleuar vna gran pieça a cuestas. E andouierõ assi toda la noche fasta otro dia bien claro que se metieron en vn monte muy espeso que y estaua

cerca

cerca, porq̃ los nõ viessen nin los conociesse ninguno.

¶ E ellos estando assi ascondidos en aquel monte, houieron de verse vna hora en muy grande cuyta, ca vn Arcipreste del castiello, home malo e auol, fue a caçar, e andando por aquel monte cayeron en rastro los podencos a do estaua el Conde e la Infanta, do estauan escondidos. E quando los vido plogol mucho con ellos, e dixoles: donos traydores non vos podedes yr, nin escapar de mano del Rey dõ Garcia, que el vos dara malas muertes ambos dos e si cuydades foyr non lo creades. E el Cõde Ferran Gonçalez le dixo: ruego vos amigo que nos tengades poridad, e prometo vos si lo fazedes que yo vos de en Castiella vna cibdad de las mejores que yo houiere, que siempre la ayades por heredad. E el Arcipreste como era home malo e sin mesura, dixol: Conde si vos queredes que esto sea en poridad dexadme comprir mi voluntad con la Infanta. E quando el Conde le oyo dezir tã delaguisada cosa e tan mala, pesol mucho đ coraçon, biẽ assi como si le diesse vna gran lãçada enel coraçon, e dixol, quel demandaua cosa muy sin razon, que querie gran soldada por tã poco trabajo: e la Infanta como era muger entendida e de grã seso, dixo al Arcipreste como en arte: amigo todo lo q̃ vos quisierdes todo lo quiero yo fazer de grado, cã por esto nos non queremos morir nin perder el Cõdado, ca mucho masvale q̃ ptamos el pecado entre nos todos tres, mas agora a menester q̃ nos apartemos amos a vn logar donde el Conde nõ nos pueda ver, ca auerie porende gran pesar: e vos desnudar vos hedes de los paños e dadlos al Conde, e guardarlos ha tan de mientra. E quando a questo oyo el Arcipreste, touose por bien pagado, porque cuydo q̃ todo su preyto era bien parado, mas el prazer tornose en al, e cuydando confonder a otri, quedo cõfondido como home malo e deshonrado. E desi apartaronse amos ya quanto vn poco, e el Arcipreste cuydando luego complir su voluntad, trauo della e quisola abraçar; mas la Infanta doña Sãcha como era buena dueña trauo del muy atreuidamente: e diol vna tirada contra si, diziẽdo: don traydor biẽ cuydo yo agora vengarme de vos: e ella teniẽdol assi llego el Conde cõ vn cochillo en la mano e matol alli: e tomaronle la mula e el açor e los podencos: e touieronlos alli fasta la noche: e desi caualgarõ en la mula e lleuaron el açor e los podẽcos, e fueronse su via.

¶ Piedra del Conde.

¶ Los Castellanos estauã todos llegados assi como ya đ suso oystes, por auer su acuerdo otrosi đ la prision del

del Conde su señor: e ellos fabrarõ estonces mucho en ello de como l podrien sacar e librar, e en todo esto non se podrien auenir. E quando esto vido Nuño Sandias, e Nuño Laynez, como eran homes de muy gran seso, dixeron: amigos yo vos lo dire pues que assi es, nos fagamos vna imagen de piedra a semejança del Conde, e assi fecha, fagamos todos jura sobre aquella imagen de la guardar todos: e bese mosle la mano assi como si ella fuese el Conde don Ferrã Gonçalez: e pongamos la en somo de vn carro e lleuemosla ẽtre nos: e fagamos le pleyto omenage por amor del Conde que el que a Castiella tornare sin ella seya traydor, e non foyr fasta que ella misma fuya: e vayamos con esta imagẽ a buscar el Conde, e nunca y tornemos sin el Conde: e el que tornare sin el que sin que por traydor: e pongamos le a la imagen la seña de Castiella en la mano, ca yo vos digo q̃ si el Conde era fuerte señor, mucho mas lo sera este que nos assi lleuaremos. E desi vayamos a buscar al Conde q̃ mucho lo hauemos tardado: e sabed que fazemos mucho mal en tardar tanto, ca mucho menoscabamos y a nos, e a el damos cada dia cuyta, e a nos mal prez en esta tardança, ca semeja que el lidiar e nos nõ sabemos dello nada, e Dios nos perdone por ende si en alguna cosa y peccamos. E veades agora que precio dades a vn cauallero ca empero nos somos trezientos caualleros non nos atreuemos de fazer ninguna cosa sin el, e assi pierde home en poco de hora buen precio si lo en si ha por mala cobardia que en si toma sin razon. E despues que don Nuño Laynez houo dicha esta razon, plogo a todos cõ ella: e otorgaronse y todos, e dixeron que era bien todo quanto hauie dicho: e que era ome muy cuerdo, e embiarõ luego por maestros e fizieron fazer vna imagen E despues que fue fecha a la fechura del Conde pusieronla en el carro assi como lo hauien dicho, e caualgaron todos e metieronse al camino e fueronse para Nauarra, e aluergaron esse dia cabo đ Arlança, e otro dia passaron montes de Oca: e fueronse a folgar a Vilforado: e otro dia tomaron de alli gran mañana, e començaron đ andar su camino. E el Conde Ferran Gonçalez, viniendo otrosi con la Infanta muy lazrado, quando vieron venir los Castellanos cõtra si, sabed que houieron grã miedo que les fue muy grande, ca non sabien que se fazer, nin donde se esconder. E el Conde don Ferran Gonçalez paro biẽ mientes e conocio como eran Castellanos por la seña que vido: e dixo a la Infanta doña Sancha, señora non temades, ca estas gentes que aqui vienẽ todos son mis vassallos, e aquella seña que ellos traen es la

mia

mia. E ſabed que luego que llegaré que vos beſaran la mano, e recebir vos han por ſeñora. E el Conde embio luego vn eſcudero contra ellos que les dixeſſe como venie el Conde ſano e alegre: e como traye conſigo por ſu muger a la Infanta doña Sancha, la fija del Rey don Garcia de Nauarra. E los Caſtellanos quando oyeron el mandado, todos fueron mucho alegres, e gradeſcieronlo mucho a Dios: e començaron de correr contra el con muy gran prazer que ellos houieron. E deſpues que llegaron al Cõde beſaronle la mano todos, e recibieron y luego todos por ſeñora en eſſe logar ala Infanta doña Sancha: e beſaronle la mano, diziendo aſsi: Señora doña Sancha en buen pũto naciſtes para Caſtiella, ca por vos hauemos cobrado a nueſtro ſeñor. Eſtonces fueronſe todos de conſuno para Vilforado: e quitarõ y de los fierros al Conde, e fueronſe para Burgos: e fizo y el Conde ſus bodas con la Infanta doña Sancha.

En el ſexto año del reynado del Rey don Sancho, el Conde Ferrá Gonçalez ya aſoſſegado en ſu tierra, vinol mãdado como el Rey dõ Garcia de Nauarra ſu ſuegro le venie correr la tierra con grã hueſte: e el Conde luego que lo oyo ayunto ſu hueſte, e fue del cabo del Cõdado do el Rey de Nauarra eſtaua ya: e pararon ſus hazes del vn cabo e del otro, e cõmençaron de lidiar muy fuertemente, e murierõ y muchos de los vnos e de los otros. E andando aſsi la fazienda lidiando muy fuertemente, el Conde don Ferrã Gonçalez en todo eſto quãdo vido al Rey començó de dalle vozes, e dixol: Rey don Garcia ſalid aca, e paſſe por nos ambos eſta lid. E el Rey como era home muy valiente e muy esforçado quando aquello oyo, ſalio a el fueronſe ferir amos a dos, e diol el Cõde muy gran golpe al Rey, que le derribo luego del cauallo en tierra: e fuey preſo que lo non podieron amparar los ſuyos. E los Nauarros quãdo vieron que ſu ſeñor hauien perdido, començaron de foyr. E los Caſtellanos yendo empos dellos en alcance firieron e mataron muchos dellos, aſsi que bien tomaron ende vengança del mal que les hauien fecho en Nauarra. E eſtonces el Conde lleuo al Rey don Garcia preſo para Burgos: e mandol que lo poſieſſen en fierros, aſsi como le fiziera el, e yogo alli preſo treze meſes.

En el ſeteno año del reynado dl Rey don Sancho, que fue enla Era de nueuecientos e ſeſenta e ocho años, quando andaua el año dla Encarnacion en nueuecientos e treynta años. Auino aſsi que la Condeſſa doña Sancha hauiẽdo muy grã peſar porque ſu padre yazie preſo, fabro con los Caſtellanos, e dixoles:

les: Amigos vosotros sabedes bien como yo saque a vuestro señor de la prision en que lo tenie mi padre el Rey don Garcia, porque el ha muy gran querella de mi: e todos los Nauarros tienen que por mi vino este mal e esta prision en q̃ yaze: e el Conde non me quiere dar a mi padre, nin lo quiere sacar de la prisiõ, onde vos ruego que vos seades tã mesurados que roguedes al Conde e que tratedes con el q̃ me de a mi padre, e yo hauer vos he siempre que gradescer. E ellos dixeron que lo farien de grado. e fueró se estonces para el Conde e dixerõ le: señor pedimos vos por merced que dedes al Rey don Garcia a su hija doña Sancha, e sacaldo de la prision: e faredes enello gran mesura: e tener vos lo han quantos lo sopierẽ a biẽ, ca biẽ sabedes que mas algo fizo ella a vos e a nos: e señor si al fazedes non vos estara biẽ. E el Conde les dixo, pues q̃ vos todos lo tenedes por bien fazerlo he yo muy de grado, e mandol luego sacar de los fierros, e guisol muy biẽ de paños e de bestias, e embiol para sus tierras. E el Rey don Garcia fuese para Estella, e don Ferrã Gonçalez a Leon a sus vistas con el Rey don Sancho.

Demientra quel Rey don Sancho era con el Cõde Ferran Gõçalez en Leõ, assi como ya oystes, el rey dõ Garcia đ Nauarra ayũto todo su poder e fue correr a Castilla, e nõ hauiẽdo quiẽ gelo deffender, corrio toda Burueua, e Piedra elada, e rio de Vrna, e todos los montes de Oca, e llego fasta las puertas de Burgos: e quisieran lleuar la Condessa su fija si pudieran por fazer mayor pesar al Cõde, mas guardose ella que non quiso salir a el, solamente verlo. E despues quel Rey don Garcia houo corrido todo el Cõdado, tornose cõ muy grã ganãcia de homes captiuos, e de bestias e de ganados, e de otras cosas q̃ lleuo. E el Cõde don Ferran Gonçalez quãdo torno đ Leõ, fallo todo el su Cõdado assi robado, e pesol mucho de coraçon, e embio dezir luego al rey don Garcia de Nauarra por vn cauallero, que le tornase todo lo q̃ le hauie lleuado, sinon q̃ lo đfiaua porẽde, e q̃l mesmo por su cuerpo yria a Nauarra a buscar lo suyo, e que querie ver quiẽ gelo defenderie. E el rey dõ Garcia quãdo aquello oyo, dixo al cauallero que non le darie ninguna cosa, e q̃ le plazie muy de grado porque lo embiaua a desafiar. E tornose el cauallero al Conde con esta respuesta. E el Cõde quãdo aquello oyo quel rey don Garcia le embiaua a dezir, ayũto todo su poder e fuese para Nauarra. E el rey don Garcia estaua otrosi muy bien aparejado: e ayuntarõse a vn logar q̃ dizẽ Valpare, e corre por y el rio de Ebro: e pararon sus hazes los vnos e los otros, e començaron de lidiar

muy fuertemente: e fue la lid muy ferida, e murieron y de amas partes muy muchas gentes, mas como quier que eran los Nauarros muchos e mucho esforçados e ferien buenos do quier q̃ fuessen fueron muy desmayados con el Conde Ferrã Gonçalez, ca los tenie ya escarmentados muchas vezes: e demas fizo Dios esta merced al Conde Ferrã Gonçalez que nũca lo pudieron vencer en cãpo moros, nin Christianos: e fue alli el Rey don Garcia vẽcido el e todo su poder, e salio muy mal ferido del campo. E en este año sobre dicho murio Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, hauiẽdo ya hedad de sesenta e tres años q̃ reynara, e reyno empos dl su fijo Alhatã diez e nueue años e dos meses. E llamaronlo luego por otro nombre Almuca Cirbille, q̃ quiere tanto dezir como home que defiende con Dios. Este Alhatã fallo la tierra muy asollegada e mucho en paz, ca el padre la tenia muy apremiada ademas e sin bollicio nínguno E mantouola en aquella manera que la dexo el padre en toda su vida, e nunca hcuo menester de fazer batallas, nin vso de fecho de armas. Mas agora dxa aqui la esloria de fabrar desto, e torna a cõtar del Rey don Sancho de Leon, e del Conde Ferran Gonçalez de Castiella.

En el seteno año embio el rey dõ Sancho a dezir al Conde Ferran Gonçalez que fuesse a sus Cortes, o sinon que le diesse el Condado. E el Conde quãdo houo oydo el mãdado dl Rey, embio luego por todos sus ricos omes e por quãtos caualleros honrados hauie en Castiella, e dixoles assi: Amigos e parientes yo so vuestro señor natural e por ende vos ruego que me acon segedes en lo que vos quiero dezir como buenos vassallos deuẽ fazer a buen señor: sabed quel Rey don Sancho de Leon me ha embiado dezir por sus cartas que vaya a sus Cortes, o sinõ que le dexe el Condado: e yo sabed que gelo quiero dar, ca non sera derecho tenergelo por fuerça, ca hauer me yan que reptar assi a mi como a todos quãtos viniessen despues de mi, yo ende al fiziesse, e demas non so yo home de alçarme con tierra, ca los Castellanos non suelen: a tales fechos fazer. E esta es vna delas mayores maldades del mundo de alçarse ningun home con tierra a su señor, e podrie ser retado por traydor quien lo fiziesse, ca mucho le valdria mas la muerte que fazer tal cosa. E quando fuesse sonado por España, que nos alçaramos con la tierra al Rey de Leon, todos quantos buenos fechos fezimos, todos serã perdidos por y, ca si faze el home cie bienes, e despues faze vn yerro señero, en antes contaran el vn mal que non los cie bienes que ha fecho

fecho: e esto todo nasce de embidia, e nunca nascio home en todo el mundo q̃ fuese a los omes todos comunal: e porẽde dizẽ algunas vezes del mal gran bien, e del biẽ grã mal: e pues nos auemos soffrido gran lazeria, e loado Dios estamos en estado en qual nunca pẽsamos, si assi lo perdiesemos todo nuestro lazerio seria đualde, ca nos por lealtad nos preciamos: e aq̃sta es nuestra heredad, e porende quiero yo yr alla a las Cortes si por bien lo tenedes: e quando yo alla fuere non seredes robados. E amigos e vassallos oydo hauedes lo que yo vos he demostrado: e si vos otro consejo sabedes mejor que este, ruego vos que me lo digades, ca si yo errado fuere vos yazeredes en gran culpa, ca la cosa que al señor mas cumple es el buen consejo, e quien lo ha mas le vale que vn gran thesoro e mucho mas es preciado que nõ el, ca en el consejo ay biẽ e mal: e el señor ha se de consejar muy amenudo, porque non faga cosa en que le ayan los homes que retraer: e puede tomar por mal consejo tal yerro que nunca por hd q̃ faga jamas lo pueda cobrar: e el buen consegero non ha de hauer miedo nin vergueña del señor, mas dezirle toda la verdad, e lo q̃ entiẽde q̃ es derecho: mas algunos ay q̃ en logar de cõsejeros son lisongeros e embidiosos e malos: e q̃ non osan acõsejar al señor sinon lo que entienden que a el plaze: e dizen que aquello es lo mejor, e estos a tales nõ se pueden saluar, ca muy gran culpa han en esto, ca puedese perder vn gran home por el mal consejo, mas el q̃ bien quisiere aconsejar señor, primero deue ver e acatar todo lo prouechoso que es, e aqui puede recodir a la postrimera, e deue guardar en si mismo que non sea vandero: e non se deue vẽcer nin mouer por miedo, nin por vergueña, nin por gran amistad, nin por gran amor, nin por gran desamor, nin por dar nin prometer su consejo derecho deue dar al señor. E todo esto vos digo porque vos non menoscabedes del buen prez que hauedes en vos, ca si por alguna falla houierdes del despender, a penas puede ser quel nunca podades cobrar. E amigos sobre todos ha menester que vos todos guardedes lealtad, ca maguer que muere la carne la maldad que home faze non muere, e fincan todos sus parientes con muy mal heredamiẽto đl: e asazvos he traydo de carreras porque seades buenos, e vos guardades de caer en yerros, ca yo biẽ se que antes de pocos dias seredes todos en tal cuyta q̃ haueredes seso e esfuerço, e vos todos sabredes quel Rey don Sancho me quiere muy gran mal: e yo cierto so q̃ nõ podre escapar de ser preso, o maltrecho, e alli vere yo como me acorredes e q̃ cõsejo hauredes para sacarme dende,

e digo vos que si yr non quisiere q̃ me pueden reptar para ello. E vos bien sabedes q̃ non deue el home li diar que tuerto tiene, ca Dios non lo quiere ayudar: e mas me vale ser muerto, o preso que non fazer mal fecho que despues ayan los parientes que reptar, e esto es lo q̃ yo quiero fazer si lo vos tenedes por bien que deuo fazer, quiero me yr luego, e ruego vos que aguardedes a Garcia mi fijo. E estonces se despidio el Conde, e non quiso lleuar mas de siete caualleros. E assi como llego a Leon non le salio a rescebir home ninguno. E el Conde Ferrã Gonçalez touol a muy mala señal: e otro dia fuese para el palacio del Rey, e assi como llego ante el Rey omillosele, e quisol besar la mono, mas el Rey nõ quiso dargela, e dixol: tirad vos alla Conde que mucho sodes ya loçano, ca bien ha dos años que non quesistes venir a mis Cortes, e demas alçastes me vos con el Condado que vos yo di e por esto que non quesistes venir a mis Cortes, e por lo que y fezistes deuedes ser reptado, e aũ sin esto fizistes me muchos pesares e muchos tuertos, e nunca me los mejorastes, mas fio en Dios que antes que de mi vos partades me daredes buen derecho: pero si todos los tuertos que hauedes fecho me quisierdes emendar assi como mandare mi Corte, dad me buenos fiadores a ello. E el Conde Ferran Gonçalez le dixõ estonces, señor delo que dezides que me alce con la tierra non lo fiz, ca non vengo de logar para fazer tal fecho, ca por lealdad e por mañas tengo me por cauallero complido, mas fuy de aqui ã vuestra Corte otra vez mal deshonrado de los Leoneses, e por esso non venie yo a vuestra Corte, pero por vna razon si me alce con la tierra non farie sin guisa, ca me tenedes mi hauer robado e forçado bien ha tres años, ca vos bien sabedes de qual guisa fue el preyto, que sinon me pagasedes al plazo que fuesse cada dia doblado: e dadme vos fiadores que me cũpladesm i auer assi como dize la carta e yo dar vos he fiadores otrosi q̃ vos emiende quantas querellas hauedes de mi, segun vra Corte mandare. E el Rey en q̃ esto oyo fue muy sañudo contra el Cõde, e mandol luego prẽder e echar en fierros.

Quando los Castellanos sopieron q̃. Conde Ferrã Gonçalez era preso houieron tã grã pesar, e fizieron tamaño duelo por el como si fuera muerto delante de ellos. La Condessa otrosi quandol oyo fue tal como muerta, mas despues que fue en acuerdo dixeronle, señora non fazedes vos bien en vos quexar tanto, ca por vos quexar mucho non tiene pro al Conde, nin a vos: mas a menester q̃ catemos carrera porq̃ lo podiesemos sacar por

fuerça,

fuerça o por arte otra, o por qualquier guisa que pudiessemos. E a esto houieron consejo sobre ello los Castellanos con el gran amor que al Conde dō Pero Gonçalez hauiē, hauiēdo grā sabor de sacar de prision a su señor, e el su coraçon les dixo qual serie lo mejor. E desi ayuntaronse quinientos caualleros muy bien guisados de cauallos e d armas: e juraron sobre los sanctos Euangelios que fuessen todos con la Cōdessa por prouar si lo podriē sacar, e metieronse al camino sin detenimiento ninguno: e andouieron toda la noche, e quando fue la mañana metiēronse en los montes, ca nunca quisieron ver por los caminos porque non fuessen descobiertos. E quando llegaron a Manssilla la del camino, dexaronla man diestra, e alçaronse contra la Somoça, e fallaron y vn monte mucho espeso e posaron alli, e la Condessa doña Sancha dexo alli todos los caualleros, e fuese para Leō con dos caualleros non mas, e cō su esportilla assi como romera, e su bordon en la mano: e fizo saber al Rey como yua en romeria a Sanctiago, e quel rogaua que le dexasse ver al Conde: e el Rey dixo q̄ le plazie: e salio la recebir fuera de la cibdad cōn gran caualleria, bien quanto vna legua. E despues q̄ entraron en la cibdad, fuese el Rey para su palacio, e la Cōdessa fuese pa la casa a do el Cōde yazie preso, e luego q̄ ouido comēço d llorar de los ojos, e el Conde conocio la luego, e dixol: que sera esso Condessa, que grā pesar tomo yo en esse vuestro llorar, e non vos quexedes, ca todo conuiene soffrir a home quāto Dios le quisiere dar: e tal cosa como esta por Reyes e grandes señores passa. E la Cōdessa embio estōces a rogar al Rey que por Dios e por mesura que mandasse sacar al Conde de los fierros de mientra q̄ ella cō el estaua. E el Rey mādol luego tirar los fierros, e que fiziessen y muy buen lecho, e desi yoguieron toda la noche de consuno. E quando fue la mañana vistio la Condessa sus paños al Conde, e el Conde fuese estōces para la puerta, e dixo al portero que le abriesse, e el portero cuydando q̄ era la Cōdessa dixo, dueña si por bien lo touierdes saberlo hemos antes del Rey, e el Cōde le dixo por Dios portero nō ganaras tu y ninguna cosa en q̄ yo tarde aqui, e non podre despues cōplir mi romeria: e el portero non se catando del engaño abriol la puerta, e el Conde luego salio, e caualgo en vn cauallo que le temiē y prestio: e los dos caualleros que fuerō con la Cōdessa salieron muy encubiertamēte de la cibdad, e comēçarō de andar quāto mas pudieron: e quando llegaron a Somoça, fuerōse para el monte donde estauā los caualleros atēdiēdo a la Cōdessa, o al Conde: e el Cōde quādo los vio

euo muy gran prazer con ellos como home que sale de mal logar.

Quando el Rey don Sancho sopo quel Conde Ferran Gonçalez era ydo de la prision, e por qual arte lo sacara la Condessa doña Sancha, pesol assi como si houiesse perdido el reyno: pero non quiso errar contra la Condessa. E el Rey le pregunto como osara fazer tal cosa, e la Condessa le dixo: señor atreuime de lo sacar porque vi que estaua en muy gran cuyta, e porque era cosa que me conuenie de lo fazer si lo pudiesse guisar: e demas atreuiendome a la vuestra mesura, yo tengo que lo fize muy bien, e faredes señor y contra mi como buē señor: ca fija so del del Rey dō Garcia vuestro primo cormano, e muger de muy alto varon: e vos non querades fazer contra mi cosa desa guisada, ca muy debdo ay entre mi e vos e los vuestros, assi como vos sabedes: e en la mi deshonra gran parte hauedes vos: e assi como sodes de buen conocer, e muy entendido, deuedes escoger lo mejor, e catad que non fagades cosa en que hoyan los homes en que trauar, ca yo por fazer derecho nō deuo perder por esso. E despues que houo la Condessa acabada su razon, respondio el Rey don Sancho e dixol: señora Cōdessa vos fezistes muy biē, e aguisad muy buena dueña: e sera contada la vuestra bondad para siempre, e mando a todos mi vassallos que vos lieuen fasta do esta el Conde, e q̄ non trasnochedes aqui, sinon esta noche: e los Leoneses fizieronlo assi como el Rey les mādo: e lleuaronla muy honradamente como dueña de alta guisa. E el Conde quando la vido, plogol mucho con ella: e touo que le tenie fecha Dios gran merced, e fuese luego para su Cōdado con su compaña.

¶ Essencion del Condado de Castiella.

DEspues desto embio el Conde Ferran Gonçalez a dezir al Rey don Sancho de Leon que le diesse su auer, sinon que non podie estar q̄ le non prendase por ello. E el Rey non le embio respuesta donde el fuesse pagado, e ayunto porē d̄ todo su poder, e entrol por el reyno: e corriol la tierra, e lleuo dende muchos homes, e muchos ganados. E el Rey quandol sopo, mando a su mayordomo tomar muy gran auer, e que fuesse pagar al Cō de, e quel dixesse que le tornasse todo su ganado, e los homes e todo lo q̄ lleuara de su reyno, ca bien tenie el que non le deuie prendar por tal cosa: e el mayordomo todo mucho auer e fuese luego para el Conde para pagarle el auer, mas quando fizieron la cuenta, fallaron q̄ tāto hauie crescido, q̄ quantos hauie en el mundo non lo podien pagar. E el Rey quando esto sopo touose por muy quebrātado, e nō fallaua

quien

quien le dieſſe y conſejo dello, e ar repintioſe mucho de aquella mercaderia q̃ aſsi fiziera, ca houo miedo d̃ perder el reyno por eſta razõ. E quando el vido el preyto tá mal parado, fabro con ſus vaſſallos: e houieron todos ſu acuerdo, que le dieſſen el Condado libre ſi el Conde lo quiſieſſe en precio del auer: e q̃ non ſe demandaſſe mas. E el Cõde don Ferran Gonçalez quando eſto ſopo touoſe por cõtẽto e por guarido, e porque ſe vido quito de cuyta e de premia, e q̃ ya non aurie de beſar la mano a home del mundo por ſeñorio, e fizol aſsi. E deſta guiſa ſalieron los Caſtellanos de la ſeruidumbre delos Reyes d̃ Leon. Mas agora dexaremos aqui de fabrar deſto, e tornaremos a contar de como murio el Rey don Sãcho de Leon en el diez e ochauo año que hauie reynado.

Enel diez e ochauo año del reynado del Rey don Sancho, el Cõde don Gonçalo que era ſeñor de allend̃ Duero, ſopo q̃l Rey dõ Sancho querie yr a lidiar cõ el, e el Rey allego todo ſu poder, que era muy grande: e vino contra el para lidiar con el, mas el Conde quando entẽdio que non ſe podie deffender dẽl Rey don Sãcho, embiol pedir por merced q̃ lo perdonaſe, e el rey perdonol. E deſpues q̃l Conde dõ Gõçalo houo ganado perdõ del Rey don Sancho jurol que le darie ſiẽpre las rentas e ſus pechos biẽ e cõpridamẽte aſsi como los deuie hauer de aquella tierra quel tenie: e reconocio l ſeñorio della, mas empero con todo eſto tenie el Cõde peſada e aſmada en ſu coraçon la traycion, ca luego guiſo como l mataſſe, e dio yeruas al Rey en vna mançana que le dio a comer: e el Rey luego que la comio, ſintioſe mal de muerte, e en lleuandol para Leõ murio en el camino al cabo de tres dias, e fue y enterrado a cerca de ſu padre.

Ramiro Tercero deſte nombre, Rey de Leon, &c.

¶ El capitulo. XX. Dize de como deſpues dela muerte del Rey don Sancho, reyno ſu fijo don Ramiro. E dela muerte del Conde Ferran Gonçalez.

DEſpues quel Rey don Sancho fue muerto, reyno empos del ſu fijo dõ Ramiro el Tercero, veynte e cinco años, en la Era de noueciẽtos e ſetẽta e cinco años, quãdo andaua el año dela Encarnacio, en noueciẽtos e treynta e ſiete años. En eſte año ſobredicho, ſegun que cuẽta la eſtoria, arribaron en Galizia ciẽ naues de Normanos, e el Rey dellos hauie nombre Gũderedo, e entraró por la tierra: e robaron quãto fallaró: e corrieró e quebraró villas e caſtiellos, e aldeas: e fizieron muy grãdes daños a derredor de Sãctiago. E mataró a

don Ciſnando Arçobiſpo de eſſe logar, e corrieron toda eſſa tierra faſta el monte Zebrero, e andouieron por la tierra bien vn año, andãdo robando e eſtragãdo todo quãto fallauan. E deſpues que eſto houieron fecho, quiſieronſe acoger a ſus naues para ſe yr a ſus tierras con grandes ganancias que lleuauan, e con muchos Chriſtianos q̃ captiuaron. E ellos ya para entrar en la mar, llego el Conde don Gõçalo Sãchez, con muy gran poder ſobre ellos, e lidio con ellos llamando en ſu ayuda el nombre de Dios e de Sanctiago, e aſsi fue por la gracia de Dios, e del bendito ſeñor Sãctiago, cuya ygreſia ellos deshonraron e deſpojaron, que fueron vẽcidos eſtos Normanos, e murierõ y todos de conſuno con ſu Rey. E el Conde prendio las naues e quemolas todas. E en eſte año ſobredicho murio el Conde Ferrã Gonçalez de ſu muerte en la cibdad de Burgos, e fue enterrado en el moneſterio de ſan Pedro de Arlança, el que el fiziera e enriqueſciera, aſsi como ya oyſtes. E dſpues quel fue muerto, finco por ſeñor del Condado ſu fijo don Garci a Ferrandez, e eſte fue buen Chriſtiano, e fizo buenos fechos. E otroſi fizo mucho mal, e muchas guerras alos reyes q̃ q̃rié apremiar a quebrãtar a Caſtiella, e ouo muchas batallas cõ moros e ſiẽpre vẽcio, aſsi como lo cõtara delãte la eſtoria en ſu logar.

g Garci Ferrandez Conde de Caſtiella.

DEſpues quel Conde don Ferran Gõçalez fue muerto, fue Conde de Caſtiella ſu fijo dõ Garci Ferrandez. E eſte fue juſticiero, e muy buen caualler de armas, e vẽcio en muchas batallas alos moros: e algunas vezes le acaeſcio que fue vencido. E eſte gano a ſant Eſteuan de Gormaz de moros, que era perdido, e lo mantouo deſpues muy bien en ſu vida, e alli eſtando con ſu muger e con ſus vaſſallos, houo muchas batallas con moros: e contar vos hemos vna que fue la que llaman del Vado de Caſcajal. E el dia d aquella batalla fizo Dios vn fermoſo milagro por vn caualler ſu vaſſallo, a quien dezien Ferrã Antolinez. E eſte cauallero hauie por coſtumbre, que dſpues que en la mañana entraua en la ygreſia nũca dende ſalie faſta que eran acabadas quantas miſſas fallaua que ſe y eſtouieſſen diziendo, e conteſcio a aquel cauallero quel Conde don Garci Ferrandez yaziendo, faziendo oracion en vna ygreſia quel fiziera, en el caſtiello quel fiziera de ſan Eſteuan de Gormaz, en que eſtauan ocho monges quel Conde traxiera y del monaſterio de ſã Pedro de Arlança, do yazie ſu padre enterrado, que aquel dia de la batalla quel oye la miſſa primera que ſe en aquel logar dixo con el Conde ſu ſeñor, e con los que y eſtauan, e

deſ

deſque el Conde houo oydo la milla, tornoſe el e ſu compaña por yr a la batalla a los moros: los quales vinieran de Gormaz, e eſtauan enel vado de Caſcajal, por paſſar de la otra parte. E el cauallero por guardar ſu coſtumbre, non quiſo ſalir de la ygreſia: e eſtudo y faſta q̃ todas las miſſas fueron acabadas: e ſiempre eſtando armado los ynojos fincados delante el Altar. E entre tanto fue el Conde a hauer ſu batalla con los moros alli al vado do el'os eſtauan E vn eſcudero de aquel cauallero que oya las miſſas, que le tenie las armas e el cauallo a la puerta de la ygreſia, veye toda la fazienda. e hauie gran peſar d̃ ſu ſeñor porque non era alla con el Cõde, cuyo vaſſallo era, e mal traya le e deziale, que con cobardia e con maldad deſi dexaua de yr alla, ca non por otra Chriſtiandad. E el cauallero tan grã deuocion hauie en aquellas miſſas que le non tornaua y la cabeça. E el eſtando alli en la ygreſia, el nueſtro Señor Dios por guardar a el de verguenña quiſo mo ſtrar ſu milagro en tal manera, que nunca aquel dia lo fal'aron menos en la batalla: e non houo y otro tã bueno como el, ca el que y parecio de ſus ſeñales en ſu cauallo armado eſſe mato aquel que traye la ſeña de los moros, e por el ſe arranco la batalla, e fue vencida: en manera que todos hauien que fabrar de la ſu bondad d̃ aquel cauallero. E quando todas las miſſas fueron acabadas e fue toda la batalla vencida, deſpues cõ verguenña que houo eſte cauallero non oſaua ſalir d̃ la ygreſia, mas quantas feridas dieron en la batalla a aquel que traye ſus ſeñales, tãtas tenie el enel ſu perpunte deſpues, e en la ſu loriga que tenie veſtida, e enel cauallo. E deſpues quel Conde torno dela batalla, demando por aquel cauallero que tã bueno hauie ſido aquel dia, e non lo pudo fal'ar enel campo. E deſi ſopo como aquel ſu vaſſallo, en cuya figura aquel parecia que eſtaua encerrado en la ygreſia con verguenña que hauie de que ſe non acaeſciera en la batalla, e quando el ſopo todo el fecho en como hauie paſado, e vio el todos los otros que todas las feridas que los moros dieron a aquel que andaua por el campo que todas las tiene el cauallero enel perpunte, e en la loriga, e enel cauallo, e ſopieron que non era nin fuera y, entendieron e conocieron que de Dios viniera: e por deuocion de aquel cauallero que hauie en Dios, e en el ſacrificio de las miſſas. E por eſſo quiſiera el embiar el ſu Angel en ſu figura que lidiaſſe por el cauallero, e dierõ loor e gracias al nro Señor Ieſu Chriſto, e a la Virgen ſancta Maria ſu madre, por eſte milagro que hauie fecho.

Eſte Conde don Garci Ferrandez de que vos fabramos, era gran

cauallero, é cuerdo é muy apuesto, e hauie las mas apuestas e fermosas manos que nunca fallamos que home houo, en manera q̃ muchas vegadas se embargaua de las traer descobiertas por ello, e por ello tomaua y gran embargo, e cada que entraua, o estaua con muger de su amigo, o de su vassallo siempre tenie vnas luas en las manos. E este Conde don Garci Ferrandez fue casado dos vezes, la primera con vna Condessa de Francia, que houo nombre doña Argentina, e caso con ella desta guisa. El padre e la madre de aquella Condessa yuã en romeria a Sãctiago: e lleuauanla consigo moça e muy fermosa, e el Cõde pagose della, e desi sopo que era de buen logar, e demandola a su padre e a su madre para casamiento: e caso con ella, e viuio con ella seys años: e non houieron fijo nin fija, e ella salio mala muger. E yaziendo el Conde don Garci Ferrandez doliente, en el segundo año del reynado del Rey don Ramiro: vino a ver a esta Argentina vn Conde de su tierra que yua en romería. E aquel Cõde fuera casado e muriera sele la muger, e hauia vna fija muy fermosa que hauie nõbre doña Sancha: e la doña Argẽtina muger del Conde Garci Ferrandez fuese con aquel Conde. E quando el Conde don Garci Ferrandez lo sopo, era ya fuera de la tierra: e desque fue guarido de aq̃lla enfermedad, con grã pesar q̃ houo de aquel fecho, fizose como q̃ yua en romeria a sancta Maria de Rocamador: e metiose por el camino a pie con vn escudero, a manera de pobres đsconocidos, e anduuieron tanto fasta que llegaron a aquella tierra đ aquel Conde do el moraua con la su muger que el lleuara, e sopo y toda la fazienda đl Cõde en como hauie aquella fija doña Sancha, e en como era muy fermosa muger: e asmo que para acabar aquella demanda q̃ cõuenie de hauerle priuãça, e fabro con aquella doña Sancha fija de aquel Conde: e doña Sancha estaua mal con aquel Conde su padre, cõ aq̃lla su madrastra q̃ ponie mal entre ellos e querie ser muerta ante q̃ viua, nin veuir en aquella vida: e andaua buscando carrera por do saliesse de aquella premia de su padre e de su madrastra. E ella por esto fabro con vna su donzella, e dixol: Amiga sepas que yo nõ puedo mas sofrir esta vida tan mala como yo sufro, porque te ruego q̃ los pobres que comen a la puerta de mi padre é mia, que me pienses de los e que cates si ay y alguno fijo dalgo, e apuesto e fermoso, que lo traygas ante mi e quiero fabrar con el. E la donzella quando esto oyo, paro mientes en ello assi como su señora lo mando, e fizol ella assi e paro miẽtes, e vido vn dia entrar los pobres a comer, e vido entre ellos estar al Con-

al Conde Garci Ferrandez pobre e muy mal vestido: pero quel era muy gran caualiero e mucho apuesto e muy fermoso, e entre todas las fermosuras que vido en el, vido las manos fermosas mas que nunca vido a home nin a muger, e dixo en su coraçon, aquel home es fijo dalgo, e aquel home es tal como mi señora demanda: e llamol la dõzella, e dixol que querie con el fabrar aparte. E desque se ella lo vido en apartado, conjurol e rogol que le dixesse verdad, si era home fidalgo, e el Conde ie dixo: amiga porque me lo preguntades, ca poco vos cumpre saber de mi fazienda, nin de mi fidalguia: e ella le respondio: por ventura cumpre a mi e a vos, mas vos nõ cuydades porque lo digo, ca vuestro prouecho es. E el Conde respondiol e dixol, quando yo vea porque, e seades en logar que lo podades saber, yo vos mostrare en como so fidalgo, mas que non es el señor de aquesta tierra. E quando la donzella aquello oyo, marauillose mucho de aquella palabra, e dixol: amigo estad aqui quedo y esperadme en este logar, ca yo verne aqui muy ayna por vos. E ella tuese luego para su señora e contol todo lo que acaescera con el home pobre, e desque la señora lo houo oydo, dixol que lo traxesse ante ella. E quando fue venido delante la fija del Cõde dõña Sancha, ella le pregunto: amigo que home sodes, o de qual linage venides vos que sodes mas fidalgo quel señor desta tierra. E el respondiol e dixol: señora yo soy en vuestro poder, e vos me podedes si quisierdes matar, o dar vida, e porende si quisierdes que vos dixa toda mi fazienda, prometedme đ me tener poridad, e ella prometiogelo, e jurol en sus manos que lo farie assi. E el Conde le dixo: señora sabed que yo so el Conde Garci Ferrandez de Castiella: e vuestro padre q̃ es aqui non me catando lealtad fizome muy gran tuerto: e lleuo me a mi muger con que yo estaua casado: la qual es esta que aqui tiene cõsigo por muger: e yo con verguenña deste fecho prometi de non tornar a mi tierra fasta que yo fuese vẽgado del e della, e por esto so yo aqui venido en esta manera, a tan pobre como vos vedes: por razõ que non me conozca ninguno: e que yo pueda acabar aquello porque yo ando. E quando dõña Sancha la fija del Conde esto oyo, plogol mucho, ca bien touo que Dios le daua carrera qual ella nõ sabie buscar nin demandar, e dixol assi: Cõde señor quien vos a vos diesse logar para por do acabasedes esto q̃ vos queriades que le fariades. E el Conde le respondio, e dixol: señora si me vos esto guisades, casarie yo con vosco: e leuar vos ya yo comigo para Castiella: e fazer vos ya yo Condessa e señora de la tierra.

E e;

E ella le prometio luego e dixol, que gelo guisarie: e dixol toda la maña como lo farie: e desi mando luego pensar del, e meterlo en la camara: e aquella noche aluergaron amos en vno: e recibieronse por marido e muger.

Quando vino despues a la tercera noche guiso doña Sancha que se echasse el Conde su padre con la Condessa su madrastra. E ella quando lo houo guisado, metio al Conde don Garci Ferrandez, armado de vn lorigon e vn cochillo en la mano: e pusol debaxo del lecho do amos hauien de dormir: e deffendiol que non se meciesse nin tosiesse, fasta q̃ ella le tirasse de vna cuerda que le ato al pie. E doña Sancha estouo al echar del padre suyo e de su madrastra: e fizose que por amor de su padre querie essa noche alli dormir con ellos. E dipues que ella vido a su padre e a su madrastra q̃ dormien tiro por la cuerda: e luego salio el Conde don Garci Ferrandes de so el lecho, e vido como yazien amos dormiendo, e degollolos e despues tajoles las cabeças. E tomo a doña Sancha su muger e a las cabeças dellos, e tomo de lo que pudo dl auer: e tomo luego su camino: e vinose quanto mas pudo para su Cõdado de Castiella. E quando otro dia sopieron los dela tierra la muerte de su señor eran ya los otros mucho alongados que se non recelauan ya de ninguna cosa. E quãdo el Conde don Garci Ferrandez e su muger doña Sancha allegaron a Castiella, embiaron por todas sus gentes que viniessen a Burgos: e quando fueron venidos contoles el Conde lo que le auie acontecido, e en como por todas estas cosas passara: e estonces les dixo el Conde: amigos agora so yo para ser vuestro señor, ca vengado so, ca non mientra estaua desonrado. E mando estonces que recibiessen por señora a doña Sancha su muger, e que le fiziessen todos omenage, e los Castellanos fizieronlo assi: e plogoles mucho a todos con la venida del Conde: e de como sopiera el vengarse. E en esta doña Sancha, fizo el Conde don Garci Ferrãdez al Conde don Sancho. E esta doña Sancha començo a ser buena muger, e tenerse con Dios, e ser amiga de su marido, e a fazer muchas buenas obras; mas esto le duro poco, ca despues començo a fazer lo contrario dello, como quier que en quanto en maldad de su cuerpo non le osaua descobrir por miedo que hauie dl Conde Garci Ferrandez su marido do, e començo a hauer malquerencia con el, en guisa que le cobdiciaua la muerte: e a la cima guisolla muerte assi como oyredes adelãte en esta estoria en su logar.

Este Conde don Garci Ferrandez lidio con el Rey don Sancho de Nauarra, e fue y muy bien andãte

te contra el, e venciol. E al tiempo que este don Garci Ferrandez salio de su tierra a vengarse de su muger, como de suso hauedes oydo en la estoria, dexo la tierra a sus pariētes en q̄l mucho se fiaua, q̄ juzgase el preyto e todo el suyo. E alvno dellos deziē Gil Perez de Baruadiello, e al otro Ferran Perez, e estos eran caualleros fijos dalgo d̄ su linage d̄l Conde, e homes sesudos e entendidos: e al tiempo deste Conde don Ferran Gonçalez, seyendo el fuera de la tierra en demanda de aquella su muger, ayuntose muy grā poder de moros, e entraron a Castilla, e corrierō a Burgos, e a toda la tierra, e robaron e astragaron todo quanto fallaron: e de aquella vegada fue astragado el monesterio de sant Pedro de Cardeña, e mataron y trezientos monges en vn dia: e yazien y todos enterrados en la caostra, e fazey Dios por ellos muchos milagros. E este monesterio fizo despues como d̄ cabo el Conde Garci Ferrandez, e tomol para su sepultura. E este Conde dō Garci Ferrandes houo muy honrados vassallos, mucho mas quel Conde don Ferran Gonçalez su padre, e en el su tiempo llego la caualleria de Castiella a ser de quinientos fasta seyscientos caualleros fijos dalga, ca de antes non solien ser mas de dōzientos fasta trezientos. E este Conde don Garci Ferrādez estouo bien con los Reyes de Leon, e tiro de entre si e ellos la tristeza q̄ y entrara por su padre el Cōde Ferran Gonçalez, assi como es dicho en esta estoria. E desde el segundo año del reynado del Rey don Ramiro d̄ Leon, fasta los catorze años non fallamos ninguna cosa que de cortar sea que a la estoria pertenezca, saluo las cosas susodichas.

Andados catorze años del reynado d̄l Rey don Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e nouenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e cincuenta e nueue años. Auino assi que los Condes pe Galizia pues q̄ vieron el mal que les fazie el Rey don Ramiro, non lo pudieron soffrir, e alçaron por Rey en Sanctiago a don Bermudo fijo del Rey don Ordoño. E el Rey don Ramiro luego que lo sopo saco sus huestes muy grandes e fuese para Galizia, a lidiar con este Rey don Bermudo. E el Rey dō Bermudo guisose muy biē, e vino contra el: e lidiaron amos, mas nō se vencieron el vno al otro, nin murieron y muchos de amas las partes, e duro la guerra entre ellos dos años, faziendose mucho mal los vnos a los otros, e matarōse los homes. E comenco esta guerra a los seys meses deste año sobredicho, e duro quāto hauemos suso dicho. E de los catorze años del reynado del Rey don Ramiro fasta los veynte e cinco nō fallamos ninguna cosa

sa que a la estoria pertenezca saluo lo que suso es dicho.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey don Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e sesenta e vno años: e el Imperio de Oto Emperador de Roma en veynte e ocho años: e el del Papa Iuan en tres: e el de Elisena Miramomelin de Espaňa, e Rey de Cordoua, en treynta e vn años: e el de los Alarabes en que Mahomad su propheta, fue alçado Rey dellos, en treziẽtos e sesenta e siete años. Cuenta la estoria que andudo el Rey don Ramiro en guerra e enxeco con el rey dõ Bermudo assi como ya auemos cõtado. E este rey dõ Ramiro enfermo de vna enfermedad: e murio en la cibdad de Leõ, e fue enterrado en Destriana. E estonces acaecio que vn Rey de los moros que llamauan Alcoraxi, corrio e astrago toda la tierra de Portogal, fasta en Sanctiago, mas nuestro Señor Dios mostro alli por amor del su bendito Apostol su virtud muy grãde, ca tal enfermedad cayo luego en los moros que todos los mas dellos murieron y mala muerte, assi que muy pocos quedaron que escapassen a vida para que cõtassen las nueuas de los otros en su tierra.

Bermudo Segundo deste nombre Rey de Leon, &c.

El capitulo. XXI. Es en razon de como despues de la muerte del Rey don Ramiro, reyno don Bermudo su sobrino, e lo que fue por el tiempo de su reynado.

Vego que fue muerto el Rey don Ramiro, vino luego a Leon, el Rey don Bermudo, el sobredicho fijo del Rey don Sancho su sobrino del Rey Ramiro: pero que a el pertenescie mas el reyno que a otro ninguno que y fuesse: e este fue el segundo dan Bermudo que reyno, e duro su reynado diez e siete años E este Rey don Bermudo en comienço de su reynado, confirmo las leyes de los Godos, e fizo bien guardar los establescimientos de los sanctos Padres, mas como quier que este Rey don Bermudo fuesse cuerdo e home de buen entendimiento, mas escuchaua muchos lisongeros e mal dizientes. E acaescio que tres sirujentes de la compaňa de Sanctiago, que hauien nombre, Cadon, Zadon, e Ansilon, que mezclaron con el Rey don Bermudo de gran culpa a Ataulfo su Arçobispo: e dixerõle mas al Rey, que hauie prometudo a los moros q̃ se tornarie moro e que les darie a toda Galizia, e el rey touo que le dezien verdad, e el

Rey

Rey creolos, porque aquel Arçobispo Ataulfo era fijo de aquel rico homedon Gonçalo que diera al Rey don Sancho las yeruas en la mançana con que murio, assi como es ya susodicho, e el Rey embio luego dezir al Arçobispo que fuesse a el a la cibdad de Ouiedo, e esto era jueues de la Cena, antes de la Pascua Florida. E el Arçobispo luego que oyo el mensage del rey, guisose muy bien e fuese para el. E luego que llego a Ouiedo, entro en la ygresia de sant Saluador por fazer su oracio, e dezir y missa, e los Alcaldes del Rey le dixeron, que antes deuiera de yr aver al Rey que entrar en la ygresia: E el Arçobispo les dixo, que mas guisado era de ver primeramẽte el e todos los sieruos de Dios a aquel que era Rey đ todos los reyes, e que era Saluador del e de todos los homes, que yr ver aquel su señor dellos. E porque el Arçobispo sabie lo que el Rey querie fazer, vistiose de su vestimẽto e canto missa. E el Rey en todo esto mando traer vn toro muy brauo, e troxerongelo, e era muy brauo e muy esquiuo, porque matasse al Arçobispo. E el Arçobispo sintiendose sin culpa del mal que le dixeran, despues que houo dicho su missa, salio dela ygresia assi como estaua vestido de su vestimenta, e fuese mucho esforçadamente e sin miedo ninguno por el logar do estaua el toro. E esto todo era ante la puerta del palacio del Rey, do estauan asonados todos quantos altos homes hauie en el reyno para esto, ca vinieran y a Cortes q̃l Rey don Bermudo fazie, para tomar consejo como farie contra los moros que le destroyan el reyno. E el Rey mando estonces a todos los monteros que ensañassen al toro: e desi que lo echassen al Arçobispo: e ellos fizieron como el Rey les mãdo: e el toro seyendo ya muy sañudo e muy brauo, dexose venir contra el Arçobispo. E luego que llego a el tornose tan manso como si fuesse vna oueja: e metiol sus cuernos en las manos, e por la volũtad de Dios arrincarõsele: e fincarõ en las manos đl Arçobispo. E đsi tornose el toro contra aquellos que reyen e escarnescien del Arçobispo, e mato muchos đllos ademas. E despues que esto ouo fecho, fuese el toro para el monte donde lo troxierã; que ninguno non oso yr empos del. E el Arçobispo lleuo estonces los cuernos que el toro le dexara en las manos e pusolos antel Altar đ san Saluador: e desi dio loor e gracias a Dios con los Christianos que y eran. E el Arçobispo maldixo por el maldizimiento de Ioab, e de su linage porque mataran a Abner sin culpa, e dixo assi, el linage que viniere de Cado, e de Cadon, e de Ansilon, que le nunca menguasse malato nin gaso, nin coxo, nin ciego, nin manco, nin, vil. E

el Rey

el rey don Bermudo quando vido el milagro del toro tan grande, fue mucho espantado: e el quisiera fazer emienda al Arçobispo, mas el Arçobispo non quiso su emienda, nin yr al rey, nin lo ver. E el Lunes otro dia demañana passada la Pascua salio dende, e metiose al camino con sus Clerigos, e fuese su via: e el llego en vn logar que dizē Pramaras, e finco y en vna ygresia que y hauie de Sanctiago, que hauie nombre santa Olalla, e estando ay adolescio, e recibio el cuerpo đ nuestro Señor Iesu Christo: e fino luego el Miercoles de las ochauas de Pascua en esse mismo logar. E los Clerigos que vinieran y con el quisieranlo estōces lleuar para su ygresia de Sanctiago, mas nunca lo pudieron mouer de aquel logar, en guisa ninguna, tanto seles fizo pesado. E los Clerigos quando vieron esto, entendieron que de Dios venie aquel fecho, e enterraronlo en aq̄lla ygresia ante el Altar de santa Olalla, porque alli murio adonde adolecio, assi como es dicho en esta estoria.

Este rey don Bermudo houo tres mugeres a bendicion: la vna houo nōbre doña Velasqueta, e fue dueña de gran guisa, e houo enella vna fija que dixeron la Infanta doña Cristina: e esta doña Christina fue casada con don Ordoño el ciego, fijo del rey don Ramiro, e houo en ella estos fijos. Alfonso, Ordoño, la Condessa doña Pelaya, e a doña Aldonça, que fue muger de Pelayo Flores el Diacono: e houo đl estos fijos, al Conde don Pedro, don Ordoño, dō Pelayo, don Nuño, e la madre del Conde don Suero e de sus hermanos, e de la Condessa doña Teresa de Carriō, que fizo la ygresia de san Zoyl martyr. E estos todos fueron dichos Infantes de Carrion: e despues dexo este rey don Bermudo a esta su muger doña Velasqueta, e caso con otra dueña que hauie nombre doña Eluira, e houo en ella vn fijo que houo nombre don Alfonso, e vna fija que dixeron doña Teresa. E sin estas dos mugeres que đzimos houo este rey don Bermudo dos barraganas, dueñas de muy alta guisa, que eran amas hermanas, e đla vna houo vn fijo que dixeron don Ordoño, e đ la otra houo vna fija que dixeron doña Eluira. E este rey dō Bermudo houo despues a tiempo en la Infanta doña Flouiuilla Pelaez estos fijos, a don Alfonso, e a don Pelayo, a don Sancho, e a doña Ximena: E esta doña Ximena fue casada con el Conde don Nuño Rodriguez, e houieron vn fijo que dixeron el Conde don Rodrigo Nuñez, el que mataron despues en la lid de Sucribiero.

Enel segundo año del reynado del rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion;

del

del Señor, en nueuecientos e sesēta e tres años. Auino assi que por los peccados del Rey don Bermudo, e del pueblo Christiano, que Algagib señor d̄ los moros, el que estaua en logar d̄ Ehsena Miramomelin de España, e rey de Cordoua: que se fizo llamar de alli adelāte Almāçor, ca fasta estonces como quier que lo nos otros ayamos nō brado suso en la estoria Almançor non lo llamauan assi los moros sinon Algagib, mas non fezimos esto por otra cosa sinon porque todos los que oyessē esta estoria que lo conocerien mejor por este nombre Almançor, q̄ por este otro Algagib: e Algagib quiere dezir, tāto como sobreceja, e home que tiene logar d̄ rey, assi como hauemos ya dicho de suso, ca assi como la ceja es defendimiento e cobertura d̄los ojos, assi era el defendimiento de los pueblos E sabed agora aqui q̄ quando el Conde don Ferrā Gonçales echo dela tierra al Conde dō Vela de Najara, assi como suso dexamos: e el Rey de Leon, el e otros Condes, e otros homes poderosos Christianos de su tierra que se vinieron todos para Cordoua, a este Almançor, e que le prometieron que le darién toda la tierra que los Christianos tenien en España. E Almançor d̄spues que houo todas las cosas del reyno departidas. e endereçadas, saco su hueste muy grande de moros ede Christianos: e lleuo consigo a su fijo Abdemelic, e ētro por tierra d̄ Christianos: e comēço de astragar e d̄ destroyr las prouincias de Leō e d̄ Castiella, e de Nauarra. E este quebrāto d̄los Christianos non era por al, saluo d̄l grā desacuerdo q̄ auie entre los reyes, e otros señores Christianos, ca non hauie y ninguno q̄ se quisiesse ayudar el vno al otro. E este Almā çor era home muy sabio e esforçado, e alegre e franco, e mucho ardid e muy sotil: assi que sabie falagar los moros e Christianos, e hauerlos a todos de su pte, e biē seme jaua a ellos q̄ mas los amaua q̄ a los moros, e fazieles tanta honra que ellos trabajauan quanto ellos mas podien de fazerle seruicio, e lo q̄ ve yan que mas le plazerie. E assi fue de aquella vez que desde Duero, q̄ era mojon entre moros e Christianos lo corrio e astrago, fasta el rio que dizen Estola. E finco alli sus tiendas cerca del rio. E el Rey don Bermudo quando aquello sopo sa lio luego cō su hueste: e fue lidiar con Almāçor: e fue la batalla muy grāde e muy ferida, e murieron y muchos moros. E llego el Rey dō Bermudo, bien fasta las tiendas de Almançor, siempre matando en ellos: e Almançor como era home esforçado, e de grā coraçō, quā do vio a todos los suyos foyr e yr vencidos, por el grande pesar que ende houo, echo en tierra vn sombrero de oro que traye enla cabeça

en logar de coronā, segun que estonces hauien de costumbre los reyes moros de traer e echar el sombrero en tierra. E esto facien ellos por señal q̄ hauiē gran pesar e gran saña de los suyos quando non vencien, e los de Almançor con el grā pesar que houieron quando aquello vieron, e con el gran amor q̄ hauien con Almançor esforçarō̄se e dieron tornada a la batalla, e lidiaron tan recio e tan esforçadamēte que segundaron al rey dō Bermudo, e a los suyos bien fasta las puertas de Leon, e houieran d̄ prēder la cibdad dende a pocos dias, sinon las grandes aguas del inuierno que vinieron. E Almançor quando esto vio tornose para Cordoua rico e honrado. E los de Leon e de Astorga, temianse que vernie luego Almançor el otro año sobre ellos, e tomaron los cuerpos de los Reyes que y yacien enterrados en Leō e en Astorga, e el cuerpo de san Pelayo, e lleuaronlos a las Asturias. e enterraronlos en Ouiedo en la ygresia de sancta Maria, e pusieron el cuerpo de sant Pelayo sobre el Altar de sant Iuan Baptista. E otros cuerpos honrados fueron otrosi lleuados a Ouiedo d̄ las otras cibdades que fueron destroydas de moros. E otrosi algunos cibdadanos de Leon, tomaron el cuerpo del Obispo sant Froylano, e lleuaronlo a las montañas de los mōtes Peryncos: e pusieronlo y en la ygresia de sant Iuat Apostol. E d̄l segundo año del reynado del Rey don Bermudo fasta el quarto non fallamos ninguna cosa que de contar sea q̄ a la estoria pertenezca, sinon estas cosas q̄ hauemos dicho que passaron.

Andados quatro años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e sesenta e cinco años: e el Imperio de Otto Emperador de Roma, en veynte e tres años. Almançor teniendo cercada la cibdad de Leon, e combatiendola cada dia, assi como deximos, quebranto el muro contra parte dela puerta de Ocidēte: e desi al quarto dia quebranto el muro por otro logar cerca la puerta que es contra Medio dia, e esto es contra el Abrego. E el Conde don Guillen Gonçalez de Galicia, que viniera y por mandado de el Rey don Bermudo para defender la cibdad, yazie estonces muy mal doliente. E quando dixeron quel muro era quebrantado por dos logares fizole armar de todas armas, e fizose lleuar en su lecho aquel logar donde el muro era mas quebrātado porque alli era la mayor priesa e el mas logar peligroso, ca esto fazie el por tal de morir ante q̄ viese el estragamiento del logar. E el yaziendo y guerrearonlo bien tres dias: e deffendio el siēpre muy bien el

el portillo: aſsi q̃ murierõ muy muchos đ vn cabo e del otro,e alcabo mataronlo y, e fue luego tomada la cibdad. E Almãçor mando luego quebrantar las puertas dela cibdad,e derribo las torres que y eran labradas de marmol:e deſpues que eſto houo fecho tornoſe para Cordeua rico e hõrado. Mas agora dexa la eſtoria de cotar deſto:e torna a contar de los ſiete Infantes đ Salas,e como fueron criados por Nuño Salido.

Infantes de Lara.

EN Eſte año quarto ſobre dicho del reynado del rey don Bermudo,que fue en la Era đ mil e tres años, quãdo ãda ua el año dela Encarnacion de nr̃o Señor,en nouecietos e ſeſẽta e cinco años.caſo vn alto home đ la foz de Lara, que hauie nõbre Ruy Velaſquez con vna dueña q̃ dizien doña Lambra,muger de gran guiſa, e era natural đ Burueua,e era prima carnal del Conde don Garci Ferrandez. E eſte Ruy Velaſquez era ſeñor de Bilaren,e era hermano de vna honrada dueña e muy compli da de todos los bienes del mundo, e hauie nombre doña Sancha. E eſta doña Sancha era caſada con vn cauallero muy honrado, e amigos de Dios,muy bueno e muy leal a quien lo hauie de ſer, e hauie nombre Gonçalo Guſtios, el que fue de Salas, e hauien entre amos ſiete hermanos,alos que llamaron los ſiete Infantes, e a eſtos ſiete Infantes crio vn cauallero muy leal e muy ſabidor en criar aues, e otras coſas muchas e buenas:e hauie nõbre Nuño Salido, q̃ los demoſtro e enſeño todas buenas maneras e coſtumbres. E deſpues fizolos a todos ſiete caualleros en vn dia el Conde don Garci Ferrandez: e ſalieron muy buenos cauallos e ardidos en armas. E Ruy Velãſquez quando caſo con doña Lambra,fizo ſus bodas en Burgos, e vinieron y de Caſtiella,e de Leon, e de Portogal,e de Burueua,e del Eſtremazgo,e de Gaſcueña,e de Aragõ e de Nauarra,todos ſus amigos, e de otras gentes muchas ademas. E en eſtas bodas fue Gonçalo Guſtios con doña Sancha ſu muger e con ſus ſiete fijos, e con don Nuño Salido el amo que les criara. E eſtas bodas durarõ cinco ſemanas, e fueron y fechas muy grandes alegrias ademas, e todas aquellas coſas que conueuien a las bodas. E el Conde don Garci Ferrandez, e todos los otros altos homes que y eran, dieron en eſtas bodas de ſu auer e muy grandes donas: e vna ſemana antes que las bodas acabaſen,don Rodrigo alço vn tablado en la ribera allende del rio,e los caualleros venien alli, e alançauan al tablado, pero nunca alcãçauã ſuſo e los otros bofordauã:e Aluar Sã-

chez, vn cauallero comano de doña Lambra, quando vido q̃ ningũ cauallero, nin otro home non podie quebrantar el tablado, nin ferir en el, caualgo en ſu cauallo, e fue alançar aq̃l tablado: e dio muy grande ferida en las tablas, e doña Lambra que eſtaua mirando los caualleros que alançauan e boforddauan, quando vido el golpe que Aluar Sanchez diera en el tablado, fue muy alegre, e houo ẽd muy gran prazer: e dixo ante ſu cuñada doña Sancha, que y eſtaua con todos ſus fijos: agora ved que cauallero tan esforçado, e tan buen caualgante es Aluar Sanchez, ca de quantos caualleros alli fueron alançar nunca ninguno pudo dar en el tablado ſinon el. E doña Sancha, e ſus fijos quando eſto le oyeron dezir tomaronſe a reyr, mas como eſtauan los ſiete Infantes aſaborados en vn juego que jugauan, non acordo ninguno dellos a aquello que doña Lambra dezie, ſinon Gonçalo Gonçalez, que era el menor de ellos. E eſte demando por ſu cauallo: e tomo vn bofordo en la mano e fueſſe al tablado a furto de los otros hermanos, que non lleuo conſigo ſinon vn eſcudero que lleuaua cõſigo vn açor en la mano. E Gõçalo Gõçalez luego q̃ llego al tablado fue alançar e dio por ſomo del tablado vn tã grã golpo que quebranto vna delas tablas de medio. E doña Sancha e ſus fijos houieron muy gran prazer del golpe que fiziera Gonçalo Gonçalez, mas peſo mucho a doña Lambra. E los fijos de doña Sancha caualgaron eſtonces en ſus cauallos, e fueronſe para Gonçalo Gonçalez, ca ſe temieron del hermano que le vernie algun enxeco ſobre aquella razon. E Aluar Sanchez con peſar que le fiziera Gonçalo Gonçalez, començó a dezir ſus palabras con hufania, aſsi que houo a reſponder a ellas Gonçalo Gonçalez, e con peſar que houo de aquello que dezie Aluar Sãchez, dexo ſe yr a el, e diol vna muy grande ferida en el roſtro que le quebranto los dientes e las quexadas, e algunos dizen que luego cayo del cauallo en tierra muerto. E doña Lambra quando aquello vio començó a darſe muy grandes golpes, diziendo que nunca dueña aſsi fuera tan mal deshõrada a ſus bodas como ella. e Ruy Velaſq̃z caualgo luego eſtonces en ſu cauallo e tomo vn aſtil ẽ ſumano, e fueſe para los Infantes, e aſſi como llego a ellos, dio vna muy grande ferida cõ aq̃l aſtil a Gõçalo Gonçalez en la cabeça; e Gonçalo Gonçalez quãdo ſe vido atan mal ferido, dixo a ſu tio don Rodrigo, nunca yo mereſci porque tan mala ferida me dieſſedes como eſta: e yo cuydo que ſoy ende muerto: pero ruego a mis hermanos que ſi yo moriere que vos non lo demanden. e tã

to vos ruego que vos non me firades y otra vez, ca vos non lo podrie sufrir. E Ruy Velasquez con el pesar que houo de aquellas palabras, quitol ferir otra vez con aquel astil en somo de la cabeça, mas non le acerto sinon en el ombro, e quebrãto en el aquel astil, e fizo del dos partes. E Gonçalo Gõçalez tomo luego el açor al escudero, ca el nõ tenie otra arma, e diol cõ el abueltas cõ el puño vna gran ferida que todo se le desfizo en el rostro: e saliol luego la sangre por la boca, e por las narizes. E Ruy Velasquez quando se vido tan maltrecho, començo a dar vozes, e a dezir armas armas: e los caualleros e los amigos de Ruy Velasquez fueron y todos allegados, e los Infantes otrosi, con los suyos e con todo su vando, e podrien ser fasta dozientos. Quando aquello vieron ayũtaronse todos en vn logar, ca bien veyan que se darie a mal aq̃l preyto, si Dios non lo desuiasse, mas el Conde don Garci Ferrãdez, e Gonçalo Gustios el padre de los Infãtes quãdo aquello vieron fueron para alla e metieronse entre medias, e despartieronlos: e non acaecio y otro mal ninguno: e tãbien andouo y el Cõde don Garci Ferrandez que les fizo perder sañа, e fuerõ estõces amigos vnos con otros. E Gõçalo Gustios dixo estonces a Ruy Velasq̃z, don Rodrigo vos hauedes mucho menester caualleros, ca vos hauedes el mejor prez de armãs q̃ home sepa agora: assi que moros e Christianos vos temen mucho por ello, e vos hã ende muy grã embidia. e por ende ternie yo por biẽ q̃ vos siruiessen mis fijos e vos aguardasse̅ si vos touiessedes por bien, e vos q̃ les fagades en guisa porq̃ valã ellos mas por vos. E Ruy Velasquez dixo q̃ le prazie mucho con ellos, e queles farie toda honra q̃l pudiesse como a sus sobrinos e su carne, e fijos d̃ su hermana.

Despues que todo esto fue librado e las bodas fueron partidas, salieron de Burgos, el Conde don Garci Feraandez, e Gonçalo Gustios, e fueronse andar por la tierra, e fueron con el Ruy Velasquez, e otros caualleros muchos e otrosi doña Lambra, e doña Sancha su cuñada, e los siete Infantes, e don Nuño Salido, que fincara en Burgos con doña Lambra en cõpaña, salierõ dẽde e fuerõse pa Baruadiello: e los siete Infãtes por fazer prazer a doña Lambra, fueronse por Arlança arriba caçando con sus aues. E despues que llegaron a Baruadiello, entraron los Infantes en vna huerta que y hauie por, folgar y a la sombra de los arboles, e Gonçalo Gonçalez tomo estõces su açor, e començo estonces de lo bañar en el agua con sabor de lo alegrar. E doña Lambra comol vido e como hauie d̃l grã pesar, e lo desamaua mucho ẽ su coraçõ: dixo a vn

home ſuyo, toma agora vn cohõbro e finche'lo de ſangre, e vete para la huerta, e da con el a Gonçalo Gonçalez, aquel cauallero que tenie el açor en la mano, e deſi vente para mi, e yo te amparare. e el home fizol aſsi como doña Lambra le mando. E los Infantes quando vieron aſsi a ſu hermano vntado de la ſangre, peſoles mucho de coraçon, e houieron ſu acuerdo de ſe vengar en aquel fecho, e dixerõ: tomemos agora nueſtras eſpadas debaxo nueſtros mãtones, e vayamos agora contra aquel peon, e ſi vieremos que nos atiende e nõ ha miedo, entenderemos que lo faze con locura e con albardania, mas ſi ſe fuere contra doña Lambra, e ella lo acoriere e acogiere ſabremos que aſsi fue por ſu conſejo: e ſi por ventura aſsi fuere non ſe nos eſcape a vida. E deſpues que eſte conſejo houieron tomado fuerõſe al palacio. e el home luego que los vido fuyo e acogioſe a doña Lambra: e los Infantes dixeron eſtonces, doña Lambra cuñada non vos entremetades ſolmente de nos querer amparar eſte home, e ella dixo: nõ, ca mi vaſſallo es, e ſi alguna coſa vos fizo que non deuieſſe emẽdar yos lo ha: e conſejo vos q̃ mientra que fuere en mi poder non le fagades mal ninguno: e los Infantes fueró muy brauamẽte cõtra ella, e mataron aq̃l home delante della, e de la ſangre q̃ ſalie đ las feridas q̃ le dauan vntaronſele las tocas e los paños de doña Lambra. E deſpues q̃ los Infantes houieron muerto aq̃l home caualgaron en ſus cauallos, e tomaron a ſu madre doña Sácha, que eſtaua y, e fueronſe para Salas. E doña Lambra pues que los vido ydos mãdo eſtonces poner vn lecho en medio đl corral cubierto de paños de home muerto, e ella fizo con todas ſus dueñas el mayor llanto e el mayor duelo que home vieſſe ſobrel: llamãdoſe muchas veces biuda e deſamparada de marido e de ſeñor.

Deſpues quel Conde don Garci Ferrandez houo andado por la tierra aderredor de Burgos, torno ſe para eſſa cibdad de Burgos, e eſtonces ſe deſpidieron del Ruy Velaſquez, e Gonçalo Guſtios, e fueronſe para Lara do tenien ſus mugeres, e yendo por la carrera dixeronles las nueuas de todo el fecho en como acaeſciera a los Infantes con doña Lambra. E dõ Rogrigo, e dõ Gõçalo quãdo aq̃llo oyerõ peſoles mucho de coraçon, e partieronſe de alli amos, el vno ſe fue a Barua dello, e el otro para Salas. E doña Lãbra luego que vido a don Rodrigo fueſe para el toda raſtrada, e rogol que le peſaſe mucho de la deshonra de ſus ſobrinos q̃ le ha uié fecho: e don Rodrigo le dixo, doña Lãbra non vos cuytedes q̃ yo vos dare tal derecho que todo el mundo aya que dezir. E don Rodrigo

drigo nõ quiſo eſta coſa poſponer nin oluidar, nin prolongar eſte fecho e embio luego dezir a don Gõçalo Guſtios q̃ vinieſſe a el, ca tenie mucho de fabrar con el, e don Gonçalo Guſtios vino y con ſus ſiete fijos, e houieron ſu fabra ſobre la deshonra que los ſiete Infantes fizieron a ſu muger doña Lambra: e puſieron eſtonces ſu amor vnos con otros, e metieronſe los ſiete Infantes en la mano de don Rodrigo, diziendol que cataſſe el por quié que ſe reboluio aq̃l fecho e q̃ hzieſſe lo que touieſſe por bié. E dicho eſto fueronſe, e don Rodrigo començó eſtonces de los falagar e allegurar por ſus buenas palabras porque non ſe cataſſen del. E Ruy Velaſquez dixo eſtonces a don Gõçalo Guſtios, cuñado eſtas bodas que yo agora fize coſtaron me mucho, e el Conde don Garcia non me ayudo como cuydaua para ellas, e vos ſabedes muy bien que Almãçor me mãdo muy grã ayuda para ellas, onde vos ruego como amigo que vos vayades a Almãçor cõ mis cartas: e q̃ mele ſaludedes de mi parte, e vos dezirle hedes la muy gran coſta que yo fize en eſtas bodas, e que hauie mucho meneſter la ſu ayuda, e yo bié ſe q̃ vos dara el muy grã auer: E dõ Gonçalo Guſtios le dixo: don Rodrigo mucho me praze de yr e de fazer eſte vueſtro ruego. E Ruy Velaſquez apartoſe eſtonces en ſu palacio cõ vn moro ladino: e fizo ſus cartas en Arauigo, e las cartas dezien aſsi. A vos Almançon, de mi Ruy Velaſquez ſalud. Fago vos ſaber q̃ ſus fijos de Gonçalo Guſtios de Salas que vos eſta carta lleua, q̃ deshonraron mal a mi e a mi muger: e porque yo non puedo aca vẽgarme dellos en tierra de Chriſtianos, embio vos por ende eſte ſu padre luego que lo ſagades vos dſcabeçar, e yo ſacare luego mi hueſte, e lleuare comigo a ſus ſiete fijos, e yre poſar con ellos a Almenar, e vos embiad luego a Viara, e a Galue con vueſtra hueſte, e yo meterlos he en ſu poder, e los ſiete Infantes mis ſobrinos deſcabeçaldos luego, ca ſi vos eſtos houierdes muertos, haure des luego toda la tierra de los Chriſtianos a vueſtra voluntad, ca ſabed que eſtos vos ſon los mas contrarios caualleros que otros ningunos que y ſeã, e en quien esfuerço tenga el Cõde dõ Garci Ferrandez. Deſpues que la carta fue fecha, al moro deſcabeçol Ruy Velaſquez luego, porque nõ fueſe dſcubierto: e en todo eſto Gõçalo Guſtios fueſe para Salas, e Ruy Velaſq̃z fueſe para alla, e fueſe: e dixo a doña Sancha ſu hermana, muy rico verna de Cordoua, don Gonçalo ſi Dios quiſiere, ca tanto nos traera de hauer que por ſiempre ſeremos ricos por ello. E eſtonces dixo otroſi a Gõçalo Guſtios, cuñado deſpedid vos de doña San

ña Sancha, ca tiempo ſera que vayamos vos e yo eſta noche a dormir a Bueſtre, e deſi cauallgaron amos e fabraron đ conſuno vna grā pieça de la noche. E otro dia demanadio Ruy Velaſquez la carta a Gonçalo Guſtios: e el non entendiendo ende engaño ninguno; tomo la carta e fueſe ſu camino. E đſque Gonçalo Guſtios llego a Cordoua, dio la carta a Almançor, diziendo aſsi. Almançor ſaluda vos mucho Ruy Velaſquez, e embia vos a rogar que le embiedes reſpueſta de lo que en eſta carta vos embia a dezir. E Almançor tomo eſtōces la carta, e deſque vido la enemiga que le embiaua dezir enella, rōpio la carta Almāçor, e dixo a Gōçalo Guſtios, que carta es eſta que me traedes? e el le dixo non lo ſe. E Almançor le dixo, ſepas que Ruy Velaſquez me embia a dezir que te đſcabece luego, mas yo nō lo quiero fazer, mas mandarte he poner en la carcel, e deſi mādol aſsi fazer. E eſto fue luego aſsi fecho, e deſpues mando a vna mora honrada que lo ſiruieſſe e lo guardaſſe, e fue aſsi que ſe amaron ambos, eſte dō Gonçalo e aquella mora, e empreñoſe aquella mora: e houieron ambos vn fijo que ſalio deſpues muy buen cauallero, e mucho eſforçado en armas, e dixeronle Mudarra Gonçalez. E eſte vengo deſpues a ſu padre, e a ſus hermanos los ſiete Infantes de Ruy Velaſquez que les boluio la traycion, aſsi como adelante lo contara la eſtoria.

Deſpues que Ruy Velaſquez houo embiado a Gonçalo Guſtios a Cordoua, fablo con ſus ſobrinos los ſiete Infantes, e dixoles, tengo por bien que de mientra que vueſtro padre es ydo a Almançor de fazer vna tornada faſta Almenar, e ſi vos touierdes por bien de yr comigo plazer me ha mucho conbuſco, ſinon quedad en la tierra e guardadla: e ellos le dixeron, don Rodrigo non ſerie guiſado de yr vos en hueſte e fincar nos en la tierra. E el les dixo, pues guiſad vos e yredes comigo. E eſtonces embio dezir Ruy Velaſquez por toda la tierra que los que quiſieſſen yr con el en hueſte que ſe guiſaſſen e vinieſſen para el. E las gentes quando oyeró dezir que Ruy Velaſquez queria yr en hueſte fueron muy alegres, e vinieronſe muchos para el, porque eſte Ruy Velaſquez era ome muy auenturado en las hueſtes que fazie. E Ruy Velaſquez quando vio las gentes muchas ademas, embio dezir a ſus ſobrinos que ſe fueſſen empos del, ca el los atenderie en la vega de Febros: e el ſalioſe luego de Baruadiello con aquellas gentes que tenie, e fueſe. E los ſiete Infantes otroſi guiſaronſe empos đl, e quando llegaron a vn pinal que hauie en la carrera: cataron por agueros e houieronlos muy malos. E don Nuño Salido, houo muy

gran

gran pesar por los agueros que ho uo muy malos e dixo a los Infantes que se tornassen a Salas, ca non les tazie menester yr adelante con aquellos agueros. E Gonçalo Gōçalez el menor đ aquellos siete hermanos, le dixo: don Nuño Salido non dezides nada, ca bien sabedes vos que lo que nos aqui lleuamos e vos dezides non se entendie por nos, sinon para aquel que faze la hueste, e va por mayor de todos: mas vos q̄ sodes ya viejo e de gran edad, e non sodes para batalla tornad vos, ca nos toda via yr qneremos con nuestro tio Ruy Velasq̄z. E Nuño Salido dixo, fijos biē vos digo verdad que me pesa muy de coraçon porque esta carrera quere des fazer, ca tales agueros vide yo agora que nūca tornaremos a nuestro logar. E Gonçalo Gonçalez le dixo don Nuño Salido, callad vos desta razon e non fabledes y mas, ca vos non creeremos y mas cosa que digades. E don Nuño Salido les dixo: mucho me pesa porque non me queredes creer, pues que assi es đspidome agora de vos que yo bien se que nūca jamas vos vere mas. Estonces se torno Nuño Salido e los Infantes fueron su via. E Nuño Salido yendo assi por su camino pēso como fazie muy grā mal en đxar assi por miedo đ muerte aquellos que tā luengamente el criara, ca mucho mas guisado era dixo el de yr yo do quier q̄ muerte pudiesse prender que ellos que son aun mancebos para viuir: e demas si ellos murieren alla, Ruy Velasq̄z tornando ala tierra me matara por ello todo, e aū sospecharie que yo le bastecerie la muerte, e que por mi consejo muriria, e todo esto serie mala fama para mi, e yo de ser honrado en la mancebia serie deshonrado en la vegez: e assi como penso tornose para los Infantes, e fuese con ellos e estudo y fasta que prendio y muerte con ellos.

Los siete Infantes quando llegaron a Febros, saliolos a recebir dō Rodrigo, e preguntoles por Nuño Salido como non venie con ellos. E ellos contaronle el fecho en como les acaeciera con el sobre el departimiento de los agueros. E Ruy Velasquez quando los oyo, començoles a dezir con sus palabras falagueras: pero falsas, sobrinos estos agueros que oystes mucho son buenos, ca nos dā a entender que ganaremos muy gran algo de lo ageno, e de lo nuestro nō perderemos, e fizol muy mal don Nuño Salido en non venir combusco, e mande Dios que se arrepienta de ello, aun en algun tiempo. E ellos estādo eneste llego don Nuño Salido, e los Infantes rescibieronlo muy bien, e Ruy Velasquez le dixo: don Nuño Salido siempre me fuystes contrario en quanto vos podistes: e aū agora assi sodes, mas mucho me pesara si algun derecho

non he de vos. Nuño Salido le dixo, don Rodrigo yo nunca anduue con falſedad, nin con enemiga, mas ſiempre con muy gran verdad, e porde digo a quien quier q̃ dixere q̃ los agueros q̃ nos vimos, ſon buenos para ganar, que miẽte con muy grã aleuoſia, e non dixo en ello nada mal, porq̃ tenẽ la trayciõ conſejada: e dixo eſto porque ya ſabie el que Ruy Velaſquez lo dixera. E Ruy Velaſquez quando vido que contra el dezie Nuño Salido aq̃llo, touoſe por muy deshonrado e maltrecho del: e dixo cõtra ſus vaſſallos, en mal dia do yo a vos ſoldadas porque aſsi me vedes deſhonrar de Nuño Salido e non me dades derecho del. Quando eſto o yo vn cauallero que dezien Gõça lo Gonçales, tomo muy ayna vna eſpada e fue por dar con ella a Nuño Salido: e Gonçalo Gonçalez, vno de los ſiete Infantes el menor de todos, quãdo vido aq̃llo fue pa el cauallero, e diol vna grã puñada, que dio cõ el en tierra a pies đ Ruy Velaſquez, e aun dizen que lo mato. E Ruy Velaſquez con el grã peſar que houo deſto metio vozes, e demando armas que ſe querie vengar de ſu ſobrino ſi ſer pudieſe. E los Infantes e Nuño Salido aparonſe en vn logar con dozientos caualleros que trayan, ca bien entẽdieron q̃ hauie Ruy Velaſq̃z ſabor de ſe vengar dellos e đ ſe matar cõ ellos e los otros pararon luego ſus hazes: e ellos por ſemejante vnos a otros. E dixo Gonçalo Gonçalez a Ruy Velaſquez, eſto que puede ſer: a que nos ſacaſtes vos aca de la tierra para yr ſobre los moros ſi agora vos queredes que nos matemos aqui todos, cierto non lo tengo por bien, e đmas ſi alguna que rella por ventura a tenedes de nos emendar vosla hemos aſsi como vos touierdes por bien. E Ruy Velaſquez pues que vido que non tenie hora para complir lo que hauie començado, nin ſe podrie aſsi vẽgar como el querie, dixo que dezie muy biẽ, e que le plazie mucho de aquello q̃ dezie Gonçalo Gonçalez, e fueron aſsi todos fechos amigos.

Deſpues que todos fueron auenídos e metidos en amor, moüieron de alli, e fueronſe para Almenar, e Ruy Velaſquez metioſe eſtõces en celada cõ todos los ſuyos, e mãdo a los Infantes que fueſſen correr el cãpo, ca Ruy Velaſquez lo hauie ya embiado dezir a los moros que echaſſen aquel dia los ganados fuera, e que lidiaſſen ellos por do quiſieſſen. e los Infãtes por yr fazer aquello q̃ Ruy Velaſquez le mando, dixoles ſu amo Nuño: fijos non querades yr tomar ganancias que non vos ſean prouechoſas, ca ſi vn poco queredes atender muchos mas moros e mas ganados veredes. E ellos eneſto, vieron aſomar mas de diez mil entre ſeñas

e pen-

e pendones. E Gonçalo Gonçalez dixo eſtonces a Ruy Velaſquez dõ Rodrigo que ſeñales ſon aquellas de ſeñas que alli aſoman: e Ruy Velaſq̃z les dixo: non ayades miedo, ca yo corri ya eſte campo bien tres vezes, e lleue ende muy grandes robos e muy grandes ganancias, e nunca falle y moro que me eſtoruaſe: e aquellos moros aſtroſos quando lo ſaben vienen faſta alli con ſus pendones e cõ ſus ſeñas como agora veredes que fazen, e porende vos digo que non ayades miedo ninguno, e corred el campo bien faſta donde vos quiſierdes, ca ſi meneſter fuere, lo que ſe que nõ ſera, yr vos he yo acorrer. E todas eſtas palabras que Ruy Velaſquez les dezie todas eran con engaño e con falſedad. E Ruy Velaſquez đ ſ. pues que eſto les houo dicho, fueſe por verſe con los moros a furto de ſus ſobrinos, e dixoles que punaſen de lidiar con los ſiete Infantes, e que non tenien mas đ dozientos caualleros que los ayudaſſen, e que guiſaſſen en todas maneras en como los mataſſen: e que non eſcapaſe ninguno a vida. E Nuño Salido ſe fue empos de Ruy Velaſquez, ca lo vido yr a los moros, e quando le oyo aquello dezir començó a dar muy grandes vozes, e dixol: ay traydor hõme malo, como has traydo a tus ſobrinos a la muerte? Dios te de mal galardon porende, ca para quanto el mundo durare fablaran de tu falſedad e traycion que has fecho. E luego que eſto houo dicho tornoſe para los Infantes muy corriendo, e dixoles; armad vos fijos, ca vueſtro tio Ruy Velaſquez, e los moros de conſuno ſon de conſeja para matar vos. E los Infantes en que eſto oyeron armaronſe lo mas ayna que ellos pudieron. E los moros como eran muchos ademas, fizieron quinze hazes, e fueronſe cõtra los Infantes, e cercaron los todos enderredor. E Nuño Salido, començo eſtonces de los esforçar, diziendoles fijos esforçad non temades, ca los agueros que vos yo dixe que vos eran contrarios non lo ſon, ante ſeran buenos: ca nos daban a entender que venceriamos e ganariamos algo de nueſtros enemigos. E yo digo vos que quiero ferir en aquella haz primera: e de alli adelãte acomiendo vos a Dios: E luego que eſto dixo, fue ferir en los moros: e mato muchos dellos, mas los moros como eran muchos allegaronſe a el e cercaronlo a derredor, e mataronlo y. E alli ſe bolvieron los vnos con los otros: e tã de coraçon lidiaron alli los Chriſtianos que mataron muchos ademas, e de los Chriſtianos murierõ y todos los dozientos caualleros đ los Infantes, aſsi que non fincaron ſinon todos los ſiete hermanos ſolos ſin otra compaña alguna que los ayudaſſe. E quando vieron que non hauie y al ſinon vencer, o morir

riracomendaronse a Dios,e llamaron al Apostol Sanctiago, e fueron ferir en los moros: e tan de rezio los cometieron e tantos mataron y que ningun moro non seles osaua parar delante, mas tantos eran los moros e ellos tan pocos que se les non podien ya deffender. E Ferran Gonçales dixo estonces contra sus hermanos, esforcemonos quanto podamos e lidiemos de coraçon, ca non tenemos ninguno que nos ayude sinon Dios: e pues que a nuestro amo Nuño Salido,e a nuestros caualleros aqui auemos perdidos,conuiene que los vengue mos aqui,o que moramos aqui cō ellos,e si por ventura cansaremos, alcemos nos aqui enesta cabeça de sta sierra fasta que folguemos. E estonces cometierō de cabo los moros: e tan de rezio lidiaron que mataron y muchos: pero al cabo andando todos bueltos, mataron en la batalla a Ferran Gonçalez, vno de los hermanos. E los Infantes dſ pues que vieron que eran cansados lidiando salieronse a fuera de entre los moros, e alçaronse a la cabeça que dixeran. E desi alimpiaronse sus caras del poluo que era muy grande: e quando non vieron a su hermano Ferran Gonçalez houieron muy gran pesar,ca bien entendieron que muerto, e captiuo serie.

Los Infantes estando alli houieron su acuerdo de embiar a pedir treguas a Viara,e a Galue,fasta q̄ lo fiziessen saber a su tio Ruy Velasquez si los querie venir acorrer, o sinon,e assi lo fizieron. E los moros dierongelas de grado: e estonces embiaron alla a Diego Gonçalez,e dixerōle que fuesse a Ruy Velasquez: e el fizolo assi. E Diego Gonçalez dixol lo que le embiauā a dezir sus sobrinos: e quādol oyo Ruy Velasquez dixol, non se que vos dezides. E Diego Gonçalez le dixo otra vez,non se vos oluide dō Rodrigo, e sea la vuestra mesura q̄ nos vayades ayudar, ca mucho nos tienen los moros en muy gran quexa ademas,ca ya nos han muerto a Ferran Gonçalez vuestro sobrino,e a los dozientos caualleros que traximos: e si por nos non lo queredes fazer, sinon fazed'o por Dios, e lo al porque somos Christianos e vuestros naturales de Castiella. Estonces les dixo Ruy Velasquez: amigo yd vos a buena ventura,e como cuydades que he oluidado la deshonra que me fezistes en Burgos a mis bodas quando mataste a Aluar Sanchez: e otrosi lo que feziste a mi muger doña Lambra, quādo le mataste el home delante: e la muerte del caualleiro que me mataste otrosi en Febres: e buenos caualleros sodes, pensad d' vos amparar e deffender quāto pudierdes,ca en mi non tengades fiuzia alguna. E Diego Gonçalez quando ello vio, partiose del e vinose para los

los hermanos, e dixoles todo lo q̃l dixerã su tio Ruy velasquez: e ellos estando assi muy cuytados porque se veyan assi solos sin ninguna ayuda, metio Dios en coraçon a algunos delos Christianos que estauã con Ruy Velasquez que los viniessen ayudar. E apartaronse luego de la compaña de Ruy Velasquez biẽ fasta mil caualleros, e ellos yendose para ayudallos, dixeronlo a Ruy Velasquez: e el fue empos dellos, e tornolos diziendoles: Amigos dexad vos a mis sobrinos muestrense a lidiar, ca si menester fuere yo los yre a ayudar. E ellos tiraronse a fuera estonces a mal su grado, ca bien veyan que andaua y traycion, mas luego que llegaron a las posadas salieronse de tres en tres, e de quatro en quatro, a escuso de Ruy Velasquez. e ayuntaronse bien fasta trezientos caualleros todos en vn logar, e juraronse que por traydor fuesse el que non fuesse ayudar a los Infantes a muerte e a vida: e si por vẽtura los quisiesse tornar Ruy Velasquez que lo matassen sin ninguna tardança. E luego que esto houieron fecho, començaron de caualgar e de yrse quanto mas podierõ. E los Infantes quando los vieron venir contra si, cuydaron que vene Ruy Velasques a matarlos, mas los caualleros llegaron e comença ron a dar vozes, e dixeron. Infantes non ayades miedo que ayudar vos venimos, e queremos esta vez combusco veuir, o morir, ca bien vemos que vuestro tio Ruy Velasques a muy gran sabor de la vuestra muerte. e si por ventura de aqui escaparemos viuos queremos que nos fagades preyto que nos defendades đ vuestro tio Ruy Velasques e ellos prometieronle que assi lo farien. E assi como esto dixeron, fueron ferir en los moros, e començaron en ellos vna batalla muy esquiua e tan mala, e tan fuerte, e tã crua que nunca mayor home oyo dezir por ser de tan pocos caualleros como los Christianos eran, e tan grã de fue la mortandad que en los moros fizieron antes que ninguno de ellos y muriesse, que passaron de dos mil moros, assi como lo cuenta la estoria: pero al cabo lidiando assi de buelta mataron y aquellos trecientos caualleros que vinieron ayudar aquellos Infantes Otrosi los Infantes eran tan cansados de lidiar que solmente non podien ya mandar los braços para ferir con las espadas. E quando los vieron assi cansados Viara e Galue, houieron dellos duelo, e fueronlos a sacar de entre la priessa e lleuaronlos para sus tiendas e ficieronlos desarmar: e desi mandoles dar pan e vino. E quando Ruy Velasquez esto sopo fuesse para Viara, e Galue, e dixoles, que lo facien muy mal en dexar tales homes como aquellos a vida: e que se fallarian ende mal, porque si ellos escapassen quel non

tornarie

tornarie mas a Castiella: e que se yrie luego a Cordoua, e que les fa-rie por esto prender muerte. E quã do esto oyeron los moros houieron ende muy grã pesar, e dixol estonces Gõçalo Gonçalez, traydor falso traxiste nos en hueste ꝑa quebrantar los enemigos de la fe, e agora dizes que nos maten ellos, mas nunca Dios te perdone por tal fecho como este que tu has fecho cõtra nos. E Viara, e Galue dixeron estonces a los Infantes, nõ sabemos aqui q̃ nos fazer, ca si Ruy Velasq̃z vuestro tio fuesse para Cordoua, assi como dize, tornar se ya mucho ayna moro, e Almançor darle a todo su poder, e buscar nos ha mucho mal por esta razõ, mas pues que assi es tornar vos hemos al cãpo donde vos traximos, ca bien vedes que non podemos aqui al fazer e assi lo fizieron, e los moros luego que vieron a los Infantes en el campo firieron los atambores e vinieron a ellos tan espessos como la luuia quãdo cae, e conmençarõ la batalla mas fuerte e mucho mas crua e mas grande que non ninguna de las otras, assi que en poca de hora segun cuenta la estoria, mataron de los moros dos mil e sesenta, mas como quier q̃ todos los seys Infantes fuessen vnos e lidiassen muy bien e esforçadamente, sabed que Gonçalo Gonçalez fazie muchos mas grãdes fechos q̃ ninguno de los otros, mas empero tãtos erã los moros q̃ en ningũa manera nõ los podien ya ellos suffrir, e tã cãsados erã de lidiar q̃ tã solmente non se podien mouer del logar: nin los cauallos otrosi con ellos, e aũ q̃ querien lidiar nõ teniẽ ya espada nin armas otras ningunas, ca las teniẽ ya quebrantadas e perdidas. E los moros quando los vieron sin armas, mataronles luego los cauallos, e prendieronlos: e desnudaronles las armas, e descabeçaronlos vno a vno assi como nacieron, a ojo đ su tio Ruy Velasquez sin otra tardãça, mas quondo Gonçalo Gonçalez el menor đ todos vido a los hermanos todos ante si đscabeçados, con la cuyta que ende ouo, cobro coraçon, e dexose yr contra aquel moro que los descabeçara, e diol vna tan gran puñada en la garganta que luego dio con el muerto en la tierra, e despues tomol muy ayna la espada q̃ tenie e mato cõ ella mas de veynte moros, segun que cuenta la estoria, de aquellos q̃ estauan aderredor del: pero los moros prendieronle luego e đscabeçaronlo alli luego. E despues q̃ fuerõ muertos assi como auemos dicho, despidiose Ruy Velasquez de los moros, e tornose para Bilurẽ su logar. E los moros tomarõ las cabeças de los siete Infantes, e la de Nuño Salido su ayo, e fueronse para Cordoua con ellos.

Despues que Viara, e Galue llegaron a Cordoua, fueronse ꝑa Almã

çor

zor: e preſentaronle las cabezas de los ſiete Infantes, e la de Nuño Salido ſu ayo. E Almanzor quando ça vido e las conocio, fizo temejãlas que le peſaua mucho porque aſſi los mataron, emandolas lauar cõ vino de la ſangre de que eſtauan vntadas. E deſpues quẽ las houo fecho lauar; fizo tender vna ſabana blanca en el palacio, e ponerlas todas en haz, aſsi como fueron nacidos: e la de Nuño Salido en cabo dellos a ſu parte, e deſi fueſe Almãzor a la carcel donde Gonçalo Guſtios padre de los Infantes yacie preſo, e dixol: Gonçalo Guſtios como te va: e el reſpondiol e dixol: ſeñor aſsi como la vueſtra merced tiene por bien, e place me mucho porque veniſtes aca, ca yo bien ſe que oy me faredes merced, e me mãdaredes de aqui ſacar, pues que me veniſtes a ver, ca aſsi es vueſtra coſtumbre, ca quando el ſeñor va ver a ſu preſo, luego lo manda ſoltar. E dixol Almanzor a Gonçalo Guſtios, digo te que yo embie mis hueſtes a tierra de Caſtiella, e houieron ſu batalla con los Chriſtianos en el campo de Almenar, e fueron vencidos los Chriſtianos: e agora traxerõme ocho cabeças, las ſiete ſon de mancebos, e la otra de viejo, e quiero te ſacar fuera para q̃ las veas ſi las podras conocer, ca dicen mis Adalides que de foz de Lara ſon naturales. E dixo Gonçalo Guſtios, ſi las yo viere decir te he quien ſon, o de que logar, o de que linage, ca digo te en verdad que nõ ha cauallero en toda Caſtiella que yo non conozca: e Almançor mãdo eſtonces que lo ſacaſſen, e fizol lleuar adonde eſtauan las cabeças. E deſpues que Gonçalo Guſtios las vido e las conocio, a tan grã pesar ouo q̃ dio yo por muerto ẽ tierra, e cuydaron que eta ya paſſado deſta vida, e eſtouo aſsi vna gran pieça, e deſpue que acordo, comenzo de llorar tan fuerte que marauilla era. E dixo a Almançor, eſtas cabeças conozco yo muy bien que ſon de los mis fijos los ſiete Infantes de Salas, e eſta otra es de Nuño Salido el que los crio. E deſpues q̃ eſto houo dicho començo de cabo de fazer ſu duelo muy doloridо, a tan grande ſobre ellos que nõ ha home que lo vieſſe que non houieſſe muy gran dolor dl, e que pudieſſe y eſtar e de ſoffrir de non llorar: deſi tomaua las cabeças vna a vna, e razonaua con cada vna los buenos fechos que fiziera, e con la gran cuyta que hauie tomo vna eſpada que vido eſtar en el palacio, e mato con ella ſiete Alguaciles alli ante Almançor, e los moros trauaron del eſtonces que non le dieron vagar de mas y fazer, e el rogo mucho a Almançor que lo mataſſe, q̃ mas querie ya morir que non viuir: e Almançor con duelo que houo del, mando que non le ficieſſe mal ninguno. E Gonçalo Guſtios

eſtan-

estando en aquel trabajo fazien lo su duelo muy grãde como oydes, vino a el la mora que deximos que lo seruie, e dixol esforçad señor dõ Gonçalo e dexad de llorar e de ha uer pesar, ca sabed q̃ yo otrosi hou: treze fijos muy buenos caualleros, e assi fue la mi ventura e la suya que todos treze me los mataró en vn dia en vna batalla: mas empero non dexe de me conortar porende e de me esforçar: e nõ di, nin do nada porende, quanto mas que vos sodes cauallero, ca por llorar vos mucho por vuestros fijos non les podredes nunca por ello poner cobro en todos los dias de vuestra vida, nin vos tiene pro en matar vos assi. E dixo Almançor, sabe Dios Gonçalo Gustios que yo he gran duelo đ vos por este mal e este que branto que vos vino, e porẽde suel to vos de la prision en que estauades, e dar vos he todo lo que houie redes menester, e las cabeças de tus fijos: e vete para tu tierra a tu muger doña Sãcha, ca mucho ha que te non vido. E dixol estonces Gonçalo Gustios: Dios vos agradezca el bien e la merced e la mesura que me fazedes, e aun tiempo venga q̃ yo vos faga seruicio por ello. E la mora que lo seruia sacol estonces a parte, e dixol, señor don Gonçalo yo finco preñada de vos: e ha menester que tengades por bien de de zirme como faga. E el dixol assi, si fuere fijo dalde a criar a dos amas, q̃ lo crien muy bien, e despues q̃ fuere de hedad que sepa entender bien e mal, dezirle hedes como es mi fijo, e embiar me lo hedes a Salas. E luego que esto dixo, tomo vna sortija que tenie en el dedo, e partiola por medio, e diol la mitad e dixol: esta media sortija tenedvos en señal: e desque el niño fuere criado dargela hedes que la lleue, e yo conocerlo he luego con ella. E despues que esto houo librado don Gonçalo, despidiose đ Almançor e de todos los otros grandes, e fuese para Salas, mas luego a pocos dias que el fue y pario aquella mora la que agora deximos, vn fijo; e Almançor diol luego a dos amas que lo criassen, e pusieronle nombre Mudarra Gonçalez. E desde el quarto año del reynado del Rey don Bermudo fasta el onzeno nõ fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea q̃ ala estoria pertenezca, saluo estas cosas q̃ dicho hauemos que passaron.

Andados doze años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e diez años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor, en nueuecientos e setenta e dos años. Vino Almãçor con su hueste, e entro en Galizia por aquella partida que ha nombre agora Portogal, e corrio e astrago villas e logares, e otrosi aldeas. E quãdo llego a la mar, corrio e astrago toda la tierra de Galizia: e llego a la cib-

cibdad de Sãctiago,e quemola toda: e entro muy atreuidamente en aq̃l logar do yazie el ſu cuerpo del Apoſtol para quebrantar el monimento, mas fue el mal eſpantado de vn rayo que firio cerca del: pero que tomo las campanas menores, e lleuolas conſigo por ſeñal de ſu vencimiento: e puſolas por lamparas en la mezquita mayor de Cordoua: e eſtodieron y muy luengo tiempo. Mas antes que Almançor ſe partieſſe de tierra de Sanctiago fue ferido el e toda ſu compaña de mandamiento de Dios, por el pecado đl atreuimiẽto đlas ſuzidades q̃l fazie en la ygreſia de Sanctiago,ca cayo enel vna de las mas ſuzias enfermedades que podie ſer a la qual dizen los fiſicos Diarria: e fue de guiſa, faſta que todos los de la hueſte fueron muertos e confondidos:e los que eſcaparon murieron deſpues mala muerte ſopitaña. E quando eſto ſopo el Rey dõ Bermudo embio muchos homes apie a las montañas donde ſe alçaron los moros enfermos e los flacos de la hueſte de Almançor:e mataron los a todos que non finco ningũo dellos. E Almãçor houoſe de tornar a ſu tierra deſi por eſta peſtilencia que le vino, que le Dios diera. E agora ſabed aqui q̃ biẽ haure doze años paſſados que ſiempre diera guerra eſte Almançor a los Chriſtianos:e ſiempre les quebrantara las tierras, e les fiziera mucho mal e daño, e metió muchas tierras ſo el ſu ſeñorio,e ſiẽpre vencie. E eſto non era ſinon por la ſaña de Dios que era muy grande ſobre los Chriſtianos. E đſte el onzeno año đl reynado đl rey dõ Bermudo faſta el catorzeno non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca,ſaluo, q̃ en eſte catorzeno año armo cauallero Almançor a Mudarra Gonçalez en Cordoua.

Enel catorzeno año del Rey don Bermudo de Leon, que fue en la Era ſuſodicha, cumplio Mudarra Gonçales diez años,e fizol Almãçor cauallero, ca lo amaua mucho porque dizien que aquella mora, cuyo fijo el era, era ſu hermana: e otroſi porque veye que ſalie muy bueno,e con ſeſo e cõ recado, e de buenas maneras,e de buẽ entendido,e muy esforçado, quãto a la ſu edad pertenecie,e fizol mucho algo, ſegun q̃ lo el podie fazer. E aq̃l dia q̃ el armo cauallero,armo bien a dozientos otros, otroſi que eran parientes de Mudarra Gonçalez, de parte dela madre,ſegun la ley đ'los moros:e diogelos luego a eſte Mudarra gõçalez por ſuyos q̃ lo aguardaſſen e lo ſiruieſſen como a ſu ſeñor. E eſte Mudarra Gõçalez ſalio deſpues tan buen cauallero e tã esforçado que ſi Almançor non fuenõ era mejor, nin tal como era el ẽtre todos los moros. El dia q̃ lo armaron cauallero, fuerõ fechas muy

grandes alegrias: e fueron ayuntados a esta caualleria muchos moros honrados. E este Mudarra Gonçalez sabia bien como su padre era Christiano, e fuera preso, e suffriera mucha lazeria enla prisió, e como sus hermanos fueron muertos a traycion, ca la madre gelo dixera todo, e de la sortija que le dexara el padre en señal por do lo conosciesse, e diogela. E estonces dixo a toda su compaña: Amigos vos sabedes ya como mi padre Gõçalo Gustios suffrio muy gran lazeria a tuerto e sin derecho non faziendo, nin meresciendo porque, e como fuerõ muertos los siete Infantes mis hermanos, e digo vos q̃ tengo por biẽ d̃ yr a tierra de Christianos, e vengarlos si pudiere: e como lo vos touierdes por bien de fazer dezidmelo. E ellos dixeronle estonces desta guisa, sabed que todo lo que vos tenedes por bien quiere a nos todos praze mucho de coraçon, ca tenudos somos todos nosotros de vos aguardar como a nuestro señor, e de vos seruir e fazer todo vuestro mandado: e el quando esto les oyo dezir fue para la madre e dixol como queria yr buscar a su padre, e saber de su fazienda si era muerto o si era viuo E despues que Mudarra Gonçalez esto ouo dicho e fue despedido dela madre, fue para Almãçor e pidiol merced q̃ le diesse a yr para Castiella, e Almãçor touol por biẽ, e despidiose del e de todos los otros, e fuese cõ muy grã caualleria que le dio Almãçor e con muy grande auer ptra q̃ despẽdiesse, e fuese para Castiella. E d̃l que llego a Salas, pregũto por dõ Gonçalo si era y: e Gõçalo Gustios quando vio tã gran caualleria: pregunto que con paña era, e Mudarra Gõçalez le dixo estõces, dõ Gonçalo yo so vuestro fijo, e naci ẽ Cordoua: e porque sepades que es assi he vos aqui la media sortija q̃ vos distes a mi madre. E don Gonçalo quando vido la señal, e sopo que aquel era su fijo, plogol mucho con el, e assi fue muy alegre. E despues desto, a dias, Mudarra Gõçales dixo a su padre, yo vine aqui por saber de vos, en como era vuestra fazienda: e por vengar otrosi la mugrte de los Infantes mis hermanos e vuestros fijos, e pues que assi es non ha menester q̃ prolonguemos mucho este preyto. E estonces caualgo don Gõçalo, e Mudarra Gõçalez, e los que con el vinieran q̃ eran sus vassallos: e fueronse estõces para Burgos por do era el Conde dõ Garci Ferrãdez, e Ruy Velasq̃z era estonces y cõ el, e Mudarra Gõçalez luego que vido a Ruy Velasquez desafiol ante el Conde don Garci Ferrandez: e Ruy Velasquez dixo que nõ daua nada por su desafiamiẽto, e Mudarra Gõçalez ouo muy grã pelar: e fue luego a el por le dar con la espada mas el Conde don Garci Ferrandez trauol luego

dela

dela mano, e non gelo dexo fazer: e fizoles dar luego treguas por tres dias, ca non pudo mas alongar el plazo, e eſtonces ſe deſpidieron todos del Conde don Garci Ferrandez: e fueronſe para ſus logares: pero non ſe fue eſſe dia Ruy Velaſq̃z, e finco y en Burgos, e otro dia ſalio dende, e fueſe para Baruadiello, mas non ſe fue eſſe dia yazer alla, ca eſpero la noche para ſe yr. E Mudarra Gonçalez teniele el camino tomado, e quando fue otro dia de gran mañana paſſando Ruy Velaſquez por aquel logar do eſtaua Mudarra Gonçalez, diole eſtonces vozes Mudarra Gonçalez, e dixol: morras falſo e aleuoſo: e aſsi como eſto dixo, dexoſe yr para el, e diol vn golpe tan grande cõ el eſpada que luego cayo en tierra muerto. E mato y otroſi treynta caualleros ſus vaſſallos. Deſpues a tiempo que fue muerto el Conde don Garci Ferrandez, priſo Mudarra Gonçalez a doña Lambra e fizola quemar ca en dias del Cõde non lo pudo fazer, porq̃ era ſu parienta. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes, que quãdo eſte Mudarra Gonçalez llego de Cordoua a Salas, q̃ lo fizo ſu padre Chriſtiano elo bapteo, ca antes aun moro era. E ſabed que fue muy buẽ caualler, e mucho esforçado en quãto viuio: e doña Sancha quiſol ſiẽpre bien, porque pareciera en todos ſus fechos a Gonçalo Gõçalez ſu fijo el menor. Mas agora dexar vos hemos de contar deſto: e dezir vos hemos del rey don Bermudo, e de Almançor.

Andados quinze años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e quinze años, quando andaua el año de la Encarnacion en nueuecientos e ſetenta e ſiete años. Saco vn moro que dezien Abdemelic, ſu hueſte para yr a correr tierra đ Chriſtianos. e que brantarla. E quãdo el llego ala cibdad de Leon derribo quanto y fallo delo q̃ dexara Almãçor del muro e delas torres faſta el ſuelo, porq̃ non lo podieſſen fazer los Chriſtianos: mas don Garci Ferrandez Conde đ Caſtiella, vino luego a el con muy grã poder de caualleros e de homes de pie: e fizierõlo leuantar dende, e ſegundol e matol muchos moros: aſsi que torno el muy quebrãtado para Cordoua, en tal manera que nunca de alli adelante houo ſabor de venir a correr tierra de Chriſtianos.

Enlos diez e ſeys años del reynado del rey dõ Bermudo, auino aſsi que eſte rey don Bermudo veyendoſe aſsi tan mal trecho delos moros, por tantas vezes e tan a menudo ſer ſus tierras corridas e quebrãtadas e deſtroydas, houo muy grã peſar, e embio a dezir al Conde dõ Garci Ferrandez de Caſtiella, e al rey don Garcia de Nauarra el Tẽbloſo, q̃ non cataſſen a los tuertos

quel les fiziera: e que ſe acordaſſen como amparaſſen la Chriſtiadad, que aſsi era quebrantada, e q̃ fizieſſen poſtura todos tres en vno como ſe ayudaſſen e ſacaſſen ſus hueſtes ſobre los moros, e ſe ayuntaſſẽ todos en vno. E el Rey don Garcia embiol eſtonces ſu ayuda, e el Conde Garci Ferrandez, fue y por ſu cuerpo con ſu hueſte muy grande e muy bien guiſada. E el Rey don Bermudo era muy mal doliente đ gota, e fizoſe lleuar en andas: e fue con todo el poder de ſu reyno: e ayuntaronſe todos en vn logar que ha nombre en Arauigo Canatançor, e en Latino dizenle altura de buyes. E Almançor ſacara ſu hueſte muy grãde: e entrara por Caſtiella corriendo e aſtragando quanto el fallara, e quando el llego alli a ellos houo con ellos ſu batalla muy grande: e duroles vn dia faſta la noche que non ſe vencierõ vnos a otros: e murierõ y muchos moros ademas, e finco aſsi la coſa por la noche que les vino, ca ſi la noche non viniera Almançor fuera muerto, o preſo. E Almançor quando vido el aſtragamiento de ſus gentes que aſsi perdiera, nõ oſo atender la batalla que hauie de ſer otro dia, e fuxo de noche: e quando llego a vn logar que dizen Begalcorax adoleſcio con el gran peſar que lleuaua, e de aquel dia en adelante non vio la hueſte nin comio nin beuio faſta que murio. E deſque murio lleuarõlo a enterrar a Medina Celi. E el Rey don Bermudo de conſuno cõ el Cõde Garci Ferrãdez, e cõ los otros Chriſtianos pararõ otro dia ſus hazes cuydãdo q̃ los moros eſtauã en ſus tiẽdas. E deſpues que aſsi houierõ eſtado vna hora del dia, e non vierõ moros ningunos allegaron faſta las tiendas de los moros, e cogieron el campo e todo quanto y fallaron, e aun las tiendas non las quiſieron y dexar, e tornaronſe para las poſadas. E el Conde don Garci Ferrandez quando aquello vido q̃ los moros aſsi eran ydos tomo toda ſu compaña, e fue empos dellos en alcance: e tomo muchos moros, e mato e captiuo muchos dellos, e tantos fueron los muertos que muy pocos fueron los que eſcaparon viuos, e aſsi como hauemos dicho fue Almançor vencido e muerto, el que faſta alli ſiempre venciera e fuera vencedor e cõquiridor de muchos logares: e eſte dia que Almançor fue vencido e muerto andaua vn home a guiſa đ paſtor por la ribera de Guadalq̃uir el rio de Cordoua dando grandes vozes e faziendo muy gran duelo, e diziendo aſsi por Arauigo vna vegada, e otra por lenguage Caſtellano, el home diziẽdo aſsi. En Canatãçor pdio Almãçor ſu atãbor, que quiere đzir aſsi: en Canatãçor perdio Almançor el poder, e el ſu brio, e la ſu alegria: e los đ Cordoua quando

quando querié yr a aquel home a preguntarle quien era, o porq̃ llora ua: ſobieſeles ante los ojos que lo non veyan, e deſpues apareſcieles en otro logar, diziendo aquellas miſmas palabras: e Canatáçor per dio Almançor el atambor: e bien creemos q̃ eſte home era el diabro que lloraua e ſe dolie del quebrãtamiento e del aſtragamiento q̃ ſufrierõ los moros. E de alli adelante deſpues q̃ Almançor fue muerto finco en ſu logar ſu fijo Abdemelic el que ſe fizo llamar por otro nõbre Abundafin, e mantouo el reyno ſeys años.

En los diez e ſeys años de el reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e diez e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en nueuecientos e ſetenta e nueue años: e el Imperio de Otõ Emperador đlos Romanos, en doze años. Cuenta la eſtoria, que la tierra de Eſpaña ſoffriendo muy gran cuyta de ſambre por la peſtilencia dela ſequedad que y hauie muy grande adolecioſe Dios đla gente, e quiſo Dios por la ſu merced de moſtrar por quien era eſta tan gran cuyta: e aparecio en viſion a vnos homes de orden, e dixoles que por el pecado q̃l Rey fiziera contra el Obiſpo don Gundicio, que por eſſo era eſta tã gran coyta eſte mal dado. E los monges fueron eſtonces al rey e dixeron gelo todo aquello que Dios les demoſtrara, e que nunca ſaldrie fambre de ſu tierra: e que nũca aurien agua las gentes ninguna faſta que ſacaſſẽ al Obiſpo que el prendiera de la priſion. E el Rey luego q̃ eſto oyo ẽbio a dezir a dõ Ximeno Obiſpo de Aſtorga al q̃ el mãdara e encomendara que houieſſe de auer la ygreſia de Ouiedo quel ſoltaſſe. e el fizol aſsi como el Rey mandara, e ſaco luego de la priſion al Obiſpo don Gundicio, Obiſpo de eſſa cibdad de Ouiedo, por quãto el rey ſelo auie mãdado. E el Rey torno a eſte don Gundicio mucho honradamente: e entregol muy bien todo lo ſuyo, e aſſi como el Rey don Bermudo era muy priado đ creer el mal, e muy liuiano de fazer porende lo que nõ conuenie, aſsi era otroſi muy ligero de ſe tornar de ello e fazer el bien, e por ende luego aquella hora que ſe arrepíntio de lo que fiziera, rogo a Dios que lo perdonaſſe de todo coraçon, e dio Dios la luuia enla tierra, e la tierra dio luego todos ſus frutos. E eſte rey dõ Bermudo arrepintiendoſe ya đ todos ſus yerros, e de los falleſcimientos que fiziera contra Dios, trabajoſe de fazer la ygreſia del Apoſtol Sanctiago, e delos otros logares q̃ Almançor derribara e enſuziara. E el ſeyendo mal doliente delos pies de la dolencia q̃ deximos podagra, que es gota, metio acuzia de fazer mucha lymoſna e obras depie-

dad de consejo de los Obispos, e Abades benditos: e dsi fizo penitẽcia de sus pecados: e murio luego a pocos dias en Beres, e fue enterrado en vn logar q̃ dizẽ Villabuena: e despues lleuol a tiempo dende su fijo el Rey don Alfonso para Leõ, e soterrol de consuno cõ su muger la reyna doña Eluira, madre q̃ fue deste Rey dõ Alfonso enla ygresia de sant Iuan Baptista.

Alfõso quinto deste nombre, Rey de Leon, &c.

¶ El capitulo. XXII. Dize de como despues dela muerte del Rey dõ Bermndo de Leon, reyno en su logar su fijo dõ Alfonso el quinto, e lo que fue por los años de su reynado.

DEspues que fue muerto el Rey don Bermudo, reyno su fijo don Alfonso el quinto, veynte e siete años. E este Rey don Alfonso quando comenco a reynar era de edad de cinco años e nõ mas. E el primero año de su reynado, fue en la Era de mil e diez e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e setẽta e nueue años. Auino que este rey dõ Alfonso de Leõ criaronlo miẽtra fue niño pequeño el Conde don Melẽ Gonçalez d̃ Galicia, e su muger la Condessa doña Mayor: e despues que fue de edad para auer muger casaronlõ ellos con vna su fija que auie nõbre doña Eluira, e ouo enella dos fijos, los quales fueron don Bermudo, e doña Sancha. E esta doña Sancha fue casada despues a tiempo cõ el rey don Ferrãdo, que fue llamado el Magno, fijo del Rey don Sancho d̃ Nauarra el mayor. E en este año otrosi murio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Iuã el quinzeno, e fueron con el ciento e quarenta Apostoligos. E desde el segundo año del reynado del Rey dõ Alfonso fasta el sexto año non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tãto q̃ enel quinto año murio Luys rey d̃ Frãcia, e reyno empos d̃ su fijo dõ Hugo de Paris, a q̃ llamaron Luys assi como el padre, q̃ fue fijo de Auida hermana d̃ Oto Emperador: e reyno nueue años.

Andados seys años del reynado del rey don Alfonso, que fue en la Era de mil e veynte e dos años, quando andaua el año dela Encarnacion de nr̃o Señor, en noueciẽtos e ochẽta e quatro años. Cuẽta la estoria q̃ este Rey don Alfonso mantouo bien su reyno, por consejo delos Sabios por quiẽ el guiaua, mas empero que el era niño dio con poco seso a su hermana doña Teresa a Abdalla rey d̃ Toledo por razõ q̃ le ayudasse cõtra el rey de Cordoua: pero esto non fizo el de si mismo, mas por consejo de los altos homes, porque houiesse

paz

paz con el, ca fiazie en la tierra mucho daño: e aquel Adalla fizie infinta que era Christiado: perp escõdidamente: e hauie ya jurado e prometido al Rey don Alfonso de le ayudar contra los moros a quien quier que viniesse: pero que este casamiento non fue con prazer de la dueña: e despues que gela houierõ lleuado a Toledo, quiso el moro auer con ella su prazer e su solaz, e la dueña le dixo: yo so Christiana, e tu eres moro, e non ha menester que me tangas, ca yo non quiero hauer compañia con home de otra ley: e digote que si pusieres mano en mi, o me hizieres pesar que te matara luego el Angel de aquel mi Señor Iesu Christo en quiẽ yo creo. E el moro non se dio nada por ello: e touol en desden: e trauo della e fizo su voluntad en ella, mas luego a poca de hora lo firio el Angel de Dios de vna tan grande entermedad donde bien cuydo ser muerto, e llamo sus homes e mando cargar muchos cauallos đ oro, e de prata, e de piedras preciosas, e embio todo aquello de consuno con la dueña para Leon, a su hermano el Rey don Alfonso, e duro ella muy gran tiẽpo en la cibdad en habito de monja viuiendo honesta e sancta vida.

¶ Don Sancho Conde de Castiella.

Andados diez años đl reynado del Rey dõ Alfõso, q̃ fue en la Era susodicha, alçose don Sancho contra su padre el Cõde dõ Garci Ferrandez. E los moros luego que lo sopieron que eran desauenidos, allegaron muy grande hueste, e vinieron correr tierra de Christianos, e prendieron luego a Auila, que se poblara estonces. E desi fueron a Orueña, e a sant Esteuan, e destroyeronlos, e astragaron toda la tierra: e mataron a todos los Christianos. E quando el Conde don Garci Ferrandez vido tã gran astragamiento en su tierra, non lo pudo soffrir, e maguer que la gente era de partida entre el e su fijo, puso de morir por deffender la tierra ante que viuir assi. E fue contra los moros con poca caualleria, e lidio con ellos: e tanta era la hueste de los moros que houieron de morir el e muchos de los Christianos: e fue y preso el Conde don Garci Ferrandez: e yaziendo en la prision murio a pocos dias de los golpes e de las feridas que tenie grandes. E dieron estonces los Christianos gran hauer por el cuerpo del, e lleuaronlo a enterrar al monesterio de sant Pedro de Cardeña. E despues quel fue muerto, finco el Conde don Sancho en su logar, e fue señor de Castiella, assi como lo fuera su padre, e fue bueno e piadoso e sesudo, e derechero e ardid, e atreuido e esforçado, e mucho endereçado en todas las cosas. E este dio a los nobres mayor no-

breza, e a los baxos amenguolos en seruidumbre, assi como agora diremos: e amo sus pueblos, e defendio muy bien su tierra, e gano a Peñafiel, e a Sepulueda, e a Maderuelo, e a Montejo: e cobro a Gormaz, e a Osma, e a sant Esteuã, que se perdiera en la prision de su padre e fizo mucho mal a moros, e dio los fueros antiguos de Sepulueda, e dio libertad e franqueza a los caualleros Castellanos que non pechassẽ, nin fuessen en hueste sin soldadas de su señor, ca antes desto pechauan, en que hauien a yr con el señor sin soldadas ningunas. E este Conde don Sancho houo vn fijo a quien dixeron el Infante dõ Garcia, e vna fija, a quien dixeron doña Eluira, e al fijo mataron sus en Leõ a traycion, assi como adelante diremos en esta estoria. E la fija fue casada con el Rey don Sancho el mayor, que era Rey de Nauarra, e de Aragon, de quien diremos adelante en su logar. E la madre del Conde don Sancho cobdiciando casar con vn moro, asmo de matar a su fijo, por tal q̃ se alçasse ella cõ los castiellos e con las fortalezas de la tierra, e assi casarie ella luego con el moro. E ella destemplando vna noche las yeruas que le diesse a beuer con que lo matasse, vino vna su cobigera al Conde, e descubriol todo el fecho. Mas quando su madre le quiso dar aquellas yeruas en el vino que beuiesse, rogo el ala madre que beuiesse primero ella: e ella dixo que lo non querie nin farie, calo non hauie menester, e el Conde rogol muchas vezes que beuiesse: e quando vio que la non podie vencer, por fuerça gelo fizo beuer. E quando ella lo houo beuido, cayo luego muerta. E agora sabed que desde aqui adelãte fue tomado vso en Castiella de dar a beuer primeramente a las mugeres. E el Conde don Sancho con quebranto, e con pesar porque su madre muriera, assi fizo vn nobre monesterio, e pusol nombre Oña, porque aquella su madre houo nombre Majona. E desde este año ꝺ diez fasta los treze non fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea.

Andados treze años del reynado del Rey don Alfonso. El Conde don Sancho non podiendo sofrir el tuerto que los moros le fizieran en matar a su padre, llamo a los Leoneses, e a los Nauarros, por la postura que houieron fecho con su padre de se ayudar vnos a otros, e saco su hueste muy grande, e fuesse para el reyno de Toledo: e corrio e astrago toda la tierra, e lleuo dende muy grandes presas, desi puso fuego a la tierra, e quemo todo quanto y hauie, e tanto mal fizo el a los moros de aquella vez, que biẽ fasta Cordoua llego robandolos e astragãdolos e quemando las tierras, e por tal que se partiesse dellos, e deles fazer mal, e hauer paz con

ellos

ellos, dieronle muy gran hauer, e otras donas muchas el Rey de Toledo, e los del reyno de Cordoua. E deſpues quel Conde don Sancho houo vengado la muerte de ſu padre en eſta guiſa, como deximos, tornoſe muy rico e honrado e con gran prez para ſu tierra. E eneſte año ſobre dicho murio Hugo Rey de Francia, e reyno empos de el ſu fijo Ruberto treynta e quatro años.

En el año catorzeno del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la Era, de mil e treynta e dos años, quãdo andaua el año dela Encarnacion del Señor, en nueuecientos e noueta e quatro años. Los de Cordoua veyendoſe muy mal trechos de muchos males que les fazie Mahomad Almohadi, por tãtos males que les fazie, e porque les matara muchos de los ſuyos, alçaron por Rey a vn moro d' tietra de Berueria, que hauie nombre Zulema: e era ſobrino de Yxeca Axarqui, el que Mahomad deſcabeçara. E eſte Zulema, e los de Cordoua andauan aderredor por la tierra, ca non oſaua entrar en la cibdad por miedo de Mahomad. E Zulema andando aſsi por la tierra, vno de tierra de los Alarabes Berueri, que andaua con el, quiſieronlo alçar entre ſi por ſu cabdillo, e hauie nombre Morroã, e era primo cormano deſte Zulema, e dieronle vn cauallo e vna eſpada, e dixeronle q̃ ſi pudieſſe matar a Zulema que lo alçarien luego por Rey: e Zulema houo a ſaber eſto por vn ſu amigo e prendio aquellos Berueries e deſcabeçolos, e a ſu primo Morroan, echol en grandes priſiones. E deſi puſo eſte Zulema ſus treguas muy fuertes e muy buenas con el Conde don Sancho de Caſtiella: e embiol muy gran hauer, e que le vinieſſe ayudar cõtra Mahomad Almohadi. E el Conde ſaco eſtonces ſu hueſte muy grande, e yinol ayudar. E Mahomad Almohadi quãdo oyo que Zulema venie con el Conde don Sancho ſobrel, embio luego a Medina Celi, e a otros logares muchos a đzir que le vinieſſen ayudar: e vino y con ellos đ Medina Celi vn moro Algagib, que hauie nombre Albaharin Almaharin. E los que eran dentro en la cibdad hauiendo acoraçon de lidiar con el Conde don Sancho, e con Zulema, llamaron todas las comarcas e todos los logares que erã aderredor dela villa, por tal que pudieſſen a ellos mejor e mas ayna, e mas ſin embargo venir: pero deffẽdioles Mahomad que lo non fizieſſen: pero non lo dexaron ellos por eſſo. E deſpues que ſe ayuntaron los vnos con los otros, houieron entre ſi gran batalla, e murieron y muchos: pero al cabo vencio Zulema con ayuda del Conde don Sãcho, e de los otros Chriſtianos, e murieron y muy pocos delos de la

parte del Conde, e đ Zulema, en cuya ayuda viniera el Conde e todos fueron buenos, po mejor los Christianos. E los que murieron de parte de Mahomad Almohadi, fueron fasta treynta e cinco mil: e los Christianos fueron estonces dentro en la villa empos de ellos, matando muchos dellos, e los Christianos entraron estonces el arrabal de Cordoua, e mataron y muchos moros: e lleuaron dende grandes robos, e destruyeron todo lo al. E quãdo Algagib Almarahin vio a tan gran mortãdad e tan grã hueste, tomo con algunos de aquellos que escaparon que vinieran con el de Medina Celi, e fuxo. E otrosi Mahomad Almohadi metiose en el alcaçar đ Cordoua: e Zulema đ cõsuno con el Cõde dõ Sãcho cercaron estonces la cibdad. E Mahomad Almohadi quando aquello vio saco dela prision a Ixeca Miramomelin de España, e rey de Cordoua, el q̃ tenie preso, e mostrol a los đ Cordoua, e dixoles q̃ tomasẽ ante este a Ixeca por su Rey, que a Zulema: e los moros quãdo aquello oyeron dezir a Mahomad que aquel era el Rey Ixeca, non lo pudieron creer: e Mahomad quando aquello vio escondiose en casa de vn Alarabe q̃ auie nombre Mahomad el Toledano, todo ya como muerto, e despues que fue la noche fuyo e fuese para Toledo, e Zulema dio estonces muy grã auer al Conde don Sãcho, e el Conde fuese estonces para Castiella rico e hõrado, e con gran prazer e paz, el e todos los suyos.

Andados quinze años del reynado del Rey don Alfonso. Algagib Almarahin, el que vos dexi-mos de suso, despues que llego a Medina Celi allego muchas gẽtes assi đ moros como đ Christianos, e auie entre ellos dos altos homes, que hauie nombre el vno don Argomendon, e el otro don Bermudo. E despues q̃l houo ayuntado muy gran hueste vinose con ellos a Toledo a Mahomad Almohadi, que era y estonces, Mahomad llego otrosi muy gran hueste: e fuerõ amos a dos juntos a Cordoua; e Zulema luego que lo sopo fablo con los de Cordoua que salieslen con el contra aquellos que venien sobre ellos. E los de Cordoua non hauiendo aun oluidado el buẽ señorio de Ixeca su señor e su rey, e los males que houieran cõ el escusaronse le con vnas razones buenas: e los Berueries le dixeron estonces, por non yr contigo los de Cordoua non des por ellos nada, nin hayas miedo, ca nos yremos cõtigo e ayudarte hemos biẽ fasta la muerte: e Zulema esforçose con aquella palabra, e salio mucho esforçadamente, con ellos contra aquellos sus enemigos, e finco sus tiendas en vn logar que dizen Hacanat Albacar, q̃ es nue-

ue

ue leguas de Cordoua. E aſsi antes que la hueſte đ Mahomad Almohadi houieſſe de paſſar nin llegarſe, dio Zulema en ellos, e mato muchos dellos ademas, aſsi q̃ bien cuydo eſte Zulema que matara entre ellos a Mahomad Almohadi. E los de parte de Mahomad quando ſe vieron tan mal trechos đ Zulema cobraron coraçones: e comẽçaron a lidiar como đ cabo. E por que los Chriſtianos que andauan y con Mahomad eran y muy fuertes e lidiauan muy de rezio, e houieronſe a vencer los de parte de Zulema, e murierõ y muy muchos que non eſcaparon ende ſinõ muy pocos. E Zulema quando vio aſsi los ſuyos vẽcidos, e todos los mas muertos, fuyo con miedo đ muerte con aquellos que pudieron eſcapar para vn caſtiello que dizen Cafra, e eſtouo y ya quantos dias: e de ſi tomo y de aquello que tenie aſsi de hauer, como de lo al que vido que podrie lleuar, e fueſe de alli para Cebra, e los de Cordoua vinieronſe eſtonces ſobre aquel caſtiello de Cafra, cuydando que era aun alli Zulema. E ellos priſioron luego el caſtiello, e mataron quantos y fallaron que eran de parte de Zulema los que non pudieron yr cõ el, e tomaron todo quanto fallarõ enel caſtiello, e tomarõ otroſi quãto fallaron delos Berueries, lamparas de oro, e cortinas de oro, e paños de ſeda, e de peſo, e piedras preciоſas, e todo lo lleuaron para la mezquita mayor de Cordoua. E eſta batalla es muy nombrada, e de muy grã fama oy dia entre los moros, e dizen que houo Mahomad Almohadi en aq̃lla batalla treynta mil caualleros de moros e nueue mil Chriſtianos.

Andados diez años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la Era de mil e treynta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e nouenta e ſeys años: e el Imperio de Oto Emperador đlos Romanos, en diez e ſiete años: e el del Papa Sylueſtre en tres años, e el de Hugo Rey de Francia, en treze años: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado Rey dellos en quatrocientos e cinco años. Fueron Algagib Almarahin, e Abenauia ſobre Almeria, e cercaronla e combatieronla cada dia con muchos engeños, e priſieronla al cabo de veynte dias, e priſieron y a Afila, e a ſus fijos en el fondo de la mar, e đſpues deſto ayudãdo Dios a Algagib, echo a los Berueries de Iaen, e de Baeça, e de Arjona, e retouo eſſos logares para ſi. E aquel Algagib amaua mucho a Yxeca, el que fue Rey e ſeñor de Cordoua: e todo lo quel ganaua đzie que lo querie para Yxeca, e por el fazie el oracion aquella que por los Reyes fablan, e cuydaua aun vengar lo delos tuertos e de los otros moros

ros q̃ ſus enemigos erã. E otroſi de los tuertos que Zulema le fiziera. E aquellos que tenié aun las villas e las cibdades de mano đ Ixeca ayudauan a Algagib por eſta razon quanto mas podien con los aueres e con los cuerpos, aſsi como la eſtoria lo ha dicho. E deſde los dieze e ſeys años, faſta los veynte e vn año del Rey don Alfonſo nõ fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea, ſinon eſtas coſas que de ſuſo dichas ſon.

Andados veynte e vn años del reynado del Rey dõ Alfonſo, que fue en la Era de mil e quarenta años, quãdo andaua el año de la Encarnacion en mil e dos años. En eſte año ſobredicho, houo vna grã batalla entre Ali, e Alhatan rey de Cordoua: pero al cabo vencio Ali a Alhatan, e ſegundo a el e a los ſuyos. E deſpues que eſte Ali houo vencido la batalla, fueſe para Iaen con todos los ſuyos, e reſcibieron lo por ſeñor. E deſpues deſto eſte Ali eſtando aſoſſegado en Iaen, aſſi como deximos, fizo fazer vnos baños por ſer vicioſo, e metioſe en ellos. E el eſtando en los baños entraron algunos delos Caſtrados, q̃ eran vaſſallos de Alhatan, e mataronlo luego, e fueron del baño e fuyerõ. E los caualleros đ Ali Rey de Cordoua, q̃ eſtauã fuera atẽdiendo quãdo ſaldrie ſu ſeñor quãdo ellos vierõ q̃ tardaua mucho ẽtraron a el baño e quãdo ẽtrarõ fallarõlo muerto, marauillaronſe quien fuera aquel que tan oſado fuera de lo matar aſsi, e los moros dela villa guardaron eſtõces el Alcaçar faſta que houierõ ſu acuerdo de embiar por ſu hermano de aquel Ali, que auie nombre Cacin: e eſte Cacin morauua en Seuilla: e acordaron de lo fazer ſu Rey.

Andados veynte e dos años del reynado del Rey don Alfonſo de Leon, Cacin luego que ſopo que ſu hermano era muerto, vinoſe para Iaen quanto mas pudo, e alçaronle por Rey los Berueries, e reyno de la primera vez tres años, e quatro meſes e veynte e ſeys dias. E đſpues q̃ fue ſeñor đl reyno buſco a q̃llos Caſtrados q̃ mataron a ſu hermano el rey Ali, mas nunca pudo hauer ſino a dos dellos, que mato. E Alhatan en todo eſto trabajoſe en quanto pudo de alçar Rey a Abderrahamen Almortada: e embio porende ſus mandaderos a Imandar rey de Zaragoça, e a Almundar rey de Benalfange, e a Cacana, e a Valencia, e a Tortoſa q̃, vinieſſen todos a fazer vaſſallage a aquel Abderrahamen Almortada, e ellos todos quando lo oyeron plogoles mucho ende, e vinieron luego todos, e alçaronlo por rey. E deſi fueron para Iaen, e tomaron la villa, e mataron quantos Berueries y fallaron. E deſpues fueron para Murcia, e entraronla luego. E Abderrahamen quando vi-

do

do que tantas buenas andancias le venien comenco de honrar e de amar mucho a todos aquellos concejos delas villas que lo recibieron por ſeñor, mas a Alhatân, e Almũdar que lo alçarõ por Rey non los querie ver, nin mirar por ellos. E Alhatan e Almundar quando eſto vieron, dixeron ellos vno a otro: nos lo merecemos, ca mucho nos trabajamos por lo fazer rey. E aſsi como ſe trabajaron de lo fazer rey aſsi guiſaron como reynaſſe poco: e fue en eſta guiſa. Abderrahamẽ ſaco ſu hueſte muy grande, e fue ſobre Granada, e finco ſus tiendas en el monte que dizen Sonesta, que es a ſeys millas dela villa, e entro luego entre los mas altos homes de la hueſte muy gran alboroço e muy gran bollicio, e todo eſto fue por conſejo de Alhatan, e de Almundar, por el mal e la deshonra que el fiziera, mas hauien ellos ya hauida fabla con el rey de Granada. E los de la hueſte de Abderrahamen cõ batiendo la villa de fuera, ſalieron los de dentro para hauer con ellos ſu batalla, e porque los coraçones de los altos hõmes de la hueſte de Abderrahamen eran ya departidos por el bollicio que entrara entre ellos, aſsi como deximos, houieronſe de vencer e fuyeron: e mataron y aquel Abderrahamen, e a muchos de los ſuyos. E los de Granada cogieron eſtonces el campo, fallaron y muy grandes riquezas, e muchas buenas donas. E deſi embiaronlo todo de conſuno con las cabeças de aquellos que murieron en la batalla a Cacin rey de Cordoua en preſente. E por eſta batalla perdio alli Abderrahamen la vida, e cobro Cacin muchas villas e caſtiellos de las que hauie perdidas q̃ ſe lehauiẽ alçado. Mas agora dexar vos hemos aqui de fabrar deſto, e dezir vos hemos del Rey don Alfonſo, e de los buenos fechos q̃ que fizo mientra viuio eneſte tiempo.

Andados veynte etres años del reynado đl Rey don Alfonſo, que fue enla Era de mil e quarenta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e tres años: e el Imperio de Enrique rey de Francia, e Emperador delos Romanos, en quatro años: e el del Papa Iuan en quatro años: e el de Cacin rey đ Cordoua en dos años El rey don Alfonſo hauiendo hedad de veynte e ſiete años fizo ſus Cortes en Ouiedo, e deſpues que houieron librado todas las coſas q̃ vieron q̃ran pro de ſu reyno, comẽço eſte rey don Alfonſo a renouar la cibdad de Leon, e dela poblar, ca Almançor e ſu fijo Abdemelic la deſtruyeron, aſsi como es deſuſo dicho. E deſpues que houo renouado cercas e torres e puertas, e todo lo al que eſtaua mal parado, dio buenos fueros e buenos vſos aquellos que vio que eran meneſter aſsi

a la

a la cibdad como a todo el reyno, desde el rio de Pisuerga fasta el cabo de Galizia: e desi confirmo las leyes de los Godos, e acrecento y en otras q̃ oy en dia y son tenidas enel reyno de Leon:e despues dsto fizo,enesta cibdad de Leō vna ygresia a honra de san Iuā Baptista, de ladrillo e de cal: e llego todos los huessos d'los reyes e dlos Obispos, que erā espargidos por muchos estroymiētos dla tierra,e enterrolos en aquella ygresia de san Iuan, e fizo sobre ellos vn Altar a honra de san Martin Obispo e confessor. E despues embio por los huessos de su padre el rey don Bermudo, que yazie enterrado en la Villanueua, que es en Beresto, e enterro los en el fondon de aquella ygresia de so vno con su madre doña Eluira. E desde los veynte e tres años fasta los veynte e seys años del reynado del rey don Alfonso, non fallamos ninguna cosa que de dontasse.

Andados veynte e seys años de el reynado del Rey don Alfonso, que fue en la Era de mil e quarenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnocion dl Señor en mil e seys años: e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos, en siete: e el del Papa Sergio en vno: e el de Hugo Rey de Francia en veynte e dos años: e el de los Alarabes en que Mahomad su propheta fue alçado rey de ellos en quatrocientos e onze años. Despues que fue muerto el Conde don Vela, el que deximos de suso, que echara de la tierra el Conde don Ferrarf Gonçalez, tres fijos q̃ fincaron del, el vno que auie nōbre Ruy Vela, e el otro hauie nombre Diego Vela, e otro Yñigo Vela: nō queriendo obedecer nin fazer vassallage al Conde don Sancho su señor, porq̃ les non querie consentir de fazer los males e las fuerças q̃ solien echolos el porende muy mal e deshonradamente de la tierra: e fueronse ellos para el Rey don Alfonso de Leon, e el recibiolos por sus vassallos, e dioles las tierras en las Somoças en que viuiessen. Mas agora dexar vos hemos de fabrar desto, e dezir vos hemos delos moros.

Mahomad rey de Cordoua traye siempre consigo muchas piedras preciosas, e muy gran hauer, otrosi en oro e en prata, e muchas otras ricas donas, e esto houieronlo de saber algunos d'los suyos. E por quel auer dste mundo es muy cobdicioso e fazen por el muchos mucho mal e mal de sus faziendas, tomaronse algunos de su casa cuydādo hauer todas aquellas riquezas, e dieronle yeruas e mataronlo. E los de Cordoua quando sopieron que era muerto, alçarō luego por rey a Yahia fijo d Hali, e reyno tres meses e veynte dias: e Yahia fuese luego pa Malaga, onde fuera morador

rador ótro tiempo, e los de Malaga, recibieronlo luego por señor, e fizieronle vallallage, e Buz rey de Granada, quãdo aquello supo embio en ayuda a los đ Cordoua dos moros muy poderosos, que hauie nõbre el vno Hayrã, e el otro Mogeyd. E los de Cordoua resçibierõ en la cibdad aquellos altos homes: e mataron con su esfuerço e con su ayuda dellos bien fasta mil de los Berueries que fincaran aun con ellos en la cibdad. E quando esto vio el alguazil de Yahia, e los sus escriuanos e toda la otra compaña suya que fincara y en la villa, fuyeron e fueronse para Malaga, mas Vasmel fijo de Obed, mato luego a pocos de dias a Yahia, e embio la cabeça del veynte e tres leguas dende a Ixeca, que era estonces en Seuilla: e Idris que era señor đ Ceb ta quando oyo la muerte de su cormano Hali, del que vos diximos ya de suso, e del reyno enagenado pasó la mar: e vino a Malaga, e priso el alcaçar, e fizose llamar rey: e Buz rey de Granada vino estõces a Malaga, e obedecio a Idris, e fizol vassallage. E desi tomo aquel Buz cõ gran caualleria, e fuese para Carmona, e para Seuilla, para tornar las so el su señorio de Idris: e passo sobre Alcala del Rio, que es acerca đ Seuilla: e otro dia quemo a Triana, que es arrabal de Seuilla; e aun quemo el Alcaçar de Seuilla, e los moradores dela cibdad temiendo semucho de aquel Buz, fizieron con el sus posturas, quales el touo por bien, e eran estas, que recibiesten a Idris por Rey e por señor: e q̃ se dauan por sus vallallos: e en esta manera mesma lo obedecierõ Carmona e Almeria.

Despues que Hayran, e Mogeyd, los moros qee embiara el Rey de Granada a ayudar a los de Cordona, assi como đximos, mataron a los Berueries con el ayuda otrosi de essos de Cordoua, entro entre amos muy gran embidia e gran đsauenencia, e temiendose de matar el vno al otro, salieronse amos dela cibdad, e partieronse que non andouieron en compañia el vno del otro: e los de Cordoua alçaron estonces por su Rey a vno que auie nombre Issen, non el que fuera ya su rey, mas otro, e reyno en Cordoua dos años e ocho meses e siete dias. E los de Cordoua tolleronle el reyno estonces por esta razon. E este Ixeca hauie vn su Alguazil por su veedor e mantenedor đl reyno, e querie aquel Algagib ser mas poderoso que su Rey e su señor Ixeca: e como era home malo e cruel, e đ vil linage, fazie toda enemiga e todo mal, ca el non querie catar, nin se acordaua, nin paraua mientes a quien era, nin de que sangre: e por tanto por la soberuia de aquel Algagib tolleron el señorio a aq̃l Ixeca su Rey, porque gelo consentia. E vn home que hauie nombre Abenhumeya

Abenhumeya tomo eſtonces con ſigo vna gran compaña de caualleros mancebos, e metioſe enel Alcaçar: e togo a todos que lo fiziеſſen ſus: y: e los moros le dixeron: bien vees tu que toda la cibdad eſta agora turbada e con gran bollicio, e hauemos miedo que te maten luego: e el les dixo, obedeced me oy, e ſi quiera cras luego me matad. E agora podedes ver quã gran coſa es la codicia de que quiere home ſer ſeñor eneſte mundo. E los de Cordoua quando aquello oyeron, nõ daron luego matar aquel moro q̃ aquello dezie, e mandaron a Ixeca ſu rey ſi ſe querie guardar de peligro de muerte, que deſamparaſſe luego el Alcaçar, e ſe fueſſe ſu via por do quiſieſſe. E Ixeca deſpidioſe eſtonces dellos e fueſe con ſus fijos e con ſus amigos para vn caſtiello que era en la ſierra de Cordoua. E deſi acordaronſe los de Cordoua eneſto, que ſi home del linage de Abenhumeya vinieſſe, que non fincaſſe en toda la cibdad. E Ixeca eſtãdo en aquel caſtiello que deximos, fueron ſobre el luego a pocos d̃ dias con muy grã gente, e cercaronlo y: e combatieronlẽ grã tiempo, e deſpues priſieronlo e lleuaronlo para Cordoua, e echaronlo en priſion. E agora ſabed aqui los que eſta eſtoria oydes, que faſta eſte rey le acabo el reyno d̃ Cordoua, falla el reyno e tiempo que paſſaron los Almoratides dallẽ la mar, e fue ſu rey dellos Yuçaf Abentesfin, que gano e cobro todo el reyno, aſsi como adelante diremos. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar dl rey don Alfonſo.

Andados veynte e fiere años del reynado del Rey don Alfonſo de Leon. Eſte Rey don Alfonſo auiẽdo ſabor d̃ fazer mal a los moros, ſaco ſu hueſte muy grande, e fue a correr a Viſeo, que es en Portogal, que tenien aun los moros. E andando vn dia deſarmado por la grande calura del Sol, q̃ fazie muy grande mirando el muro del caſtiello por do era mas fraco: e por do ſe podrie mas ayna prender, firieronlo por las eſpaldas de vna ſaeta: e quando ſe ſintio ferido de muerte, ordeno ſu fazienda e ſu alma ante los Obiſpos, e Abades, que y eran con el: e confeſſoſe e recibio el cuerpo de Dios, e fino alli, e lleuaronlo a Leon: e ſoterraronlo a cerca de ſu madre e de ſu padre. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de ſu fijo don Bermudo que reyno empos del.

Bermudo tercero de ſte nombre Rey de Leon, &c.

¶ El capitul. XXIII. Vos dira de como deſpues de la muerte del rey don Alfonſo reyno ſu fijo dõ Bermudo: e delas ſanctas obras que fazie.

Deſpues

Despues quel Rey don Alfonso fue muerto, reyno empos del su fijo don Bermudo el tercero diez años. E este rey don Bermudo, pero q̃ era pequeño đ edad, non quiso semejar a vnos niños pequeños garrido se traviesos: mas luego en comienço de su reynado, trabajose de renouar las yglesias delos Christianos, e los logares que los moros destruyeran, e de los mantener muy bien e con seso e con recado: e vido todos los tuertos e los males que por la tierra se fazien, e houo muy gran sabor de visitar los monesterios de homes de Orden, e de ser contra ellos camo padre piadoso contra sus fijos: e defender e amparar las yglesias de nuestro Señor Iesu Christo: e de mantenerlo todo muy bien: e fazie mucho bien a los pobres: e despues caso con doña Theresa fija del Conde don Sancho de Castiella, e houo en ella vn fijo que dixeros don Alfonso, mas murio se luego a pocos de dias. E este Conde don Sancho houo otra fija a que dixeron doña Eluira: e fue casada con el rey don Sancho de Nauarra al que llamaron el mayor. E despues a pocos dias murio el Conde don Sancho, e fue enterrado muy honradamente en el monesterio de Oña, el que el fiziera, desi finco don Garcia en el Cõdado: e este año murio el Papa Sergio, e fue puesto en su logar Benito el ochauo, e fueron con el ciento e quarenta e nueue Apostoligos. Mas agora dexaremos de fabrar de los Reyes de Leon, e de los Condes de Castiella, e diremos de los Reyes đ Nauarra, ca por este logar vernemos a contar en como houo del comienço Reyes en Castiella, e quien fue el primero Rey, e como houo nombre, assi como adelante lo contara la estoria.

Genealogia delos Reyes de Nauarra.

Venta la estoria, que despues que este rey don Bermudo de Leon, e el Conde don Sancho de Castiella fuerõ muertos que fallecio el linage de los homes, e torno el señorio a las mugeres: e porẽde cõuiene aqui en este logar enxerir el linage de los reyes de Nauarra, que casaron cõ las dueñas, cuyo era el señorio de Leõ e de Castiella: e desi como houo reyes en Castiella. Demientra que Leõ e Castiella, e Nauarra, erã corridos e maltrechos delos moros, vino vn cauallero del Cõdado đ Gigorre, que desde su niñez hauie siẽpre vsado en armas e en caualleria, e hauie por nombre don Yeñigo, e porque este cauallero era fuerte e aspero en la lid, llamaronle por sobre nombre Arielta: e morara siempre en los montes Pyreneos,

que ſon entre Eſpaña e Gaſcueña, e deſpues deſcendio a los llanos de Nauarra: e houo y muchas batallas con moros e venciolas, aſsi q̃ por ſus grandes fechos houo a ſer rey de Nauarra. E eſte Yeñigo Arieſta houo vn fijo a q̃ dixeron dõ Garcia: e caſo aquel ſu padre con vna dueña q̃ hauie nõbre doña Vrraca, ca era de linage de los Reyes. Deſpues de la muerte de Yeñigo Ariſta reyno ſu fijo dõ Garcia Yñiguez, que fue home muy franco e ardid, e vſaua de armas: e vn dia eſtando el aſſoſſegado en vn aldea, que dizen Baruban, e non guardãdoſe vinierõ y los moros ſin ſoſpecha, e firieron enel e mataronlo, e a la reyna doña Vrraca ſu muger que venie del linage de los Reyes Godos de Eſpaña, aſsi como deximos ya. E la reyna eſtaua preñada, e dieronle vna lançada por el vientre: e los Chriſtianos luego que lo ſopieron vinieron alli a q̃l logar, eſe gũdaron a los moros, e fizieronlos foyr: e la reyna yaziendo en hora de finamiento pario vn fijo, aſsi como Dios plogo, por la llaga de la lançada, e penſaron del las mugeres aſsi como ſuelen fazer ð las criaturas que naſcen, e eſcapo aq̃l niño por la marauilla de Dios a vida, e houo deſpues nombre don Sancho Garcia: e la madre murio luego. E vn home de alta guiſa, quen tiẽpo de Yeñigo Arieſta ſe llegaua aſu fijo el rey dõ Garcia Yñiguez ſu padre, tomo eſtonces a quel niño e fizol criar muy bien, e deſpues que fue grã mancebo ſalio mucho ardid e eſforçado, e reyno en ſu logar del rey don Garcia Yñiguez ſu padre. E aquel amo que lo criara como era rico e abondado e ð buẽ ſentido, conſejaual ſiempre, que pugnaſſe en fazer ſiempre grãdes fechos: e ayudaual quanto mas podie a guiſa de home muy leal, e caſol con vna dueña del linage de los Godos, que hauie nõbre doña Toda. E eſte rey don Sancho moraua en Cãtabria, e guerreaua deſde alla: e quebrantaua muy fuerte a los moros: e metio a Cota, e a Tudela e a toda eſſa tierra bien faſta Hueſca ſo el ſu ſeñorio. E aun conquirio a Aragon, e a las Montañas. E houo eſte rey dõ Sãcho eneſta ſu muger doña Toda vn fijo e quatro fijas: e al fijo dixeron don Garcia el Temblioſo. E a las fijas a la vna dixeron doña Vrraca: e a la otra doña Sancha: e a la otra doña Maria: e a la otra doña Velaſqueta. E caſo doña Vrraca con el Rey don Alfonſo de Leon, e ambos houieron vn fijo que dixeron don Ordoño: e caſo a doña Sancha con el Rey don Ramiro: e caſo a doña Velaſqueta conel Rey don Sãcho, e deſpues quel murio caſola con el Cõde dõ Nuño ð Vizcaya e en verdad e aq̃lla ſazon las gentes de Cãtabria eran muy ligeras, e non dauan nada por aguas, nin por inuierno,

no,ca lo hauien vſado ademas. E acaecio aſsi vna vez en tiempo del inuierno que los moros vinierō y a quebrentar a Pāplona,e el rey don Sancho eſtando allende đ los puertos de Roncēs valles,peſol mucho de coraçon quandol oyo:e metioſe a gran peligro por las nieues que eran muchas e muy grandes en las montañas. E quādo vido que non podie paſar en otra guiſa fizo abarcas de cueros crudos en logar de çapatos,para ſi e para toda la compaña,e paſſo los puertos de noche por medio de la nieue, e por medio della ſin daño ninguno que recibieſſe por muy grālazeria :E por eſſo dixeróle el rey dō Sancho Abarca,e quādo fue enla mañana firio en los moros que tenien cercada la cibdad:e mato y tantos q̄ apenas eſcapo quien pudieſſe lleuar el mandado a ſu tierra: e por tal đ meter coraçon a ſu gente que dieſſen guerra a los moros, a las vezes entraua en las lides de cauallo, e a las vezes de pie con los peones, e fazie caſtiellos en las ſierras. E a las vezes por guerra,e alas vezespor preyto ganaua muchos caſtiellos de los moros,e andando con ſus abarcas calçadas con los peones, gano en Carpētaña muchos logares, e eſta es tierra de Lorca: e en Celtiberia, eſta es riberas de Ebro, muchos logares que oy en dia ſon dichos de don Sancho Abarca. E aſsi ſopo refrenar e alongar los moros de ſu reyno, que por en todos ſus dias eſtouo ſegura la tierra. E reyno eſte don Sancho Abarca veynte e cinco años. E fino en la Era de nueuecientos e ſetenta e dos años. Deſpues de la muerte del Rey don Sancho Abarca, reyno ſu fijo don Garcia el Tembloſo: e dixeron le eſte nombe Tembloſo, porque como oya đzir algunas coſas de fecho de armas,o de algū peligro de moros, o quando hauie đ entrar en batalla tremie todo al comienço. Mas deſpues que entraua al fecho era muy eſforçado e muy fuerte. E eſte Rey don Garcia era muy leal e franco, e mucho eſforçado e bueno e piadoſo, e mucho atreuido en todo lo que hauie đ fazer,e todo quanto podie el hauer, daualo todo a los caualleros: e a las vezes andaua de pie las abarcas calçadas, aſsi como fazíe ſu padre, lidiando e guerreando con los moros,e a las vezes de cauallo, e dixeronle por ende don Garcia Abarca. E deſpues de ſu muerte reyno ſu fijo el que dixeron don Sancho el Mayor, e caſo eſte don Sancho con la fija del Conde de Caſtiella, aſsi como deximos ya de ſuſo:e houo đlla dos fijos, que houo, nōbre el vno dō Garcia:e el otro ouo nombre don Ferrando. E eſte don Sācho vino cō ſus abarcas calçadas, e el e toda ſu cōpaña ſobre Pamplona, que la tenien los moros cercada,e mato y muchosmilla

res dellos, e fue el mucho esforçado caualliero en armas, assi como su padre e su abuelo. Mas agora dexaremos aqui de fabrar desto, e diremos del Infante don Garcia, ca por aqui vernemos derechamente a contar en como ouo primeramẽte Reyes en Castiella, segun adelante lo contara la estoria.

Condado de Castiella fecho reyno.

En el segundo año del reynado del rey don Bermudo, despues q̃ fue muerto el Conde don Sãcho de Castiella, su fijo el Infante dõ Garcia, ouo el Cõdado assi como ꝺximos ya ꝺ su so en la estoria: e los altos omes ꝺ la tierra houierõ su acuerdo ꝺ como lo sacassen, e acordaron de seyr al rey don Bermudo de Leõ, e demãdarle a doña Sancha su hermana, que le diessen por muger, e que le otorgassen que fuesse llamado rey de Castiella. E los mãdaderos fueron alla, e despues que houieron mostrado al rey don Bermudo sus cartas, demandaronle a doña Sancha su hermana para casamiento, con el Infante don Garcia. E el rey dõ Bermudo otorgoles todo aquello que le demandaron. E el rey dõ Bermudo estando en la cibdad de Ouiedo guisose el Infante dõ Garcia por yr ver su espossa, e fabrar cõ el rey en fecho de sus bodas: e por ganar que el fuesse llamado rey, metiose al camino con gran caualleria, e fue con el por honrarle su cuñado el rey don Sãcho ꝺ Nauarra. E luego que mouio ꝺ Muñon, fue se para Monçon, e cercol. E el Cõde don Ferran Gutierrez, q̃ tenie y sus caualleros, quando ellos vieron quel Cõde don Garcia los cercaua salieron a el, e houierõ cõ el su batalla muy grande. E el Conde Ferran Gutierrez quãdol sopo, como quier que yoguiesse mal doliente caualgo muy ayna e fuese para alla, e començo de mal traer los suyos por aquello que fizieran, e desi fue al Iufante don Garcia, e besol la maoa, e recibiol por señor, e entregol estos castiellos, Mõçõ e Aguilar, e Gragal, e Acan de Toro, e a sant Roman.

Despues que el Infante don Garcia houo rescebidos estos castiellos, fuese para Leon, e despues que fue en la cibdad poso en vn barrio que dizen barrio del Rey, e el Rey don Sãcho poso fuera dela cibdad en tiẽdas e enramadas, e los fijos ꝺl Conde don Vela, el que ꝺximos ya que eran y estonces en las Somoças: quando sopieron quel Infante don Garcia era en Leõ, acordaronse del mal e dela deshonra q̃ su padre el Cõde don Sãcho les fiziera, e de como los echara ꝺ Castiella, e touieron q̃ tenien tiẽpo de vẽgarse si quisiessen, e trasnocharõ ende

ende, e fueron otro dia en Leon. E el Infante don Garcia fabro eſtonces con el Rey don Sãcho, pero di aqui el Arçobiſpo dõ Rodrigo, q̃ quãdo llego el Infante a ſã Facũdo dexo y toda ſu compaña cõ el rey don Sancho de Nauarra, e que ſe fue con vnos pocos de los ſuyos muy encubiertamente. E el Infante don Garcia antesque entraſſe en la cibdad fabro con el rey don Sãcho: e dixol como q̃rie yr ver aſu eſpoſa doña Sancha, e a la reyna doña Tereſa ſu hermana. E Ruy Vela e Diego Vela, e Yeñigo Vela quãdo lo ſopieron, ſalieron a el, e reſcibieronle muy bien: e beſaronle la mano, aſsi como es coſtumbre de España, e tornarõſe ſus vaſſallos. E dixeron eſtonces al Infãte dõ Garcia: rogamos te q̃ nos otorgues la tierra q̃ tenemos de tu padre, e ſeruirte hemos con ella como a ſeñor cuyos vaſſallos e naturales ſomos. E el Infante otorgogelo eſtõces, e ellos beſaronle la mano e reciberõlo por ſeñor, e el aellos por ſus vaſſallos. E el Infante don Garcia fueſe eſtonces a oyr miſſa cõ el Obiſpo don Paſcual, e con todos los altos homes que lo hauiẽ ſaludo a recibir: e el vẽdo ſeguro de los fijos đl Cõde don Vela por el omenaje que le fizieran, fueſe para ſu eſpoſa doña Sãcha, e viola e fabro con ella de ſu vagar, e tan grande fue el amor, e le bien querencia que entro entre ellos, que non ſe pudieron partir el vno del otrõ. E doña Sancha dixo eſtonces al Infante don Garcia, muy mal feziſtes que non truxiſtes vueſtras armas combuſco, ca non ſabedes quien vos quiere bien, o mal. E el Infante dixo, yo nunca fize mal, nin peſara ninguno: e ellos en eſto fabtando, ſalieron eſtonces los fijos del Conde don Vela fuera del palacio: e fueronſe para la poſada de Yeñigo Vela: e houierõ y acuerdo en ſu aleuoſia en como mataſſen y al Infante don Garcia: e ſu acuerdo fue q̃ alçaſſen tablado en medio de la plaça, e dixo Yeñigo Vela: yo ſe bien en que guiſa podemos leuantar razõ e acha que porque lo matemos, alcemos vn tablado en medio de la plaça: e los Caſtellanos como ſõ homes que ſe precian querran y venir a ſolazarſe, e nos eſtonces bolueremos aquella pelea e matar los hemos a todos por eſta guiſa, E aſſi lo fizieron todos los traydores, ca luego q̃ boluierõ aq̃lla pelea mãdaron cerrar las puertas q̃ non podieſſe entrar nin ſalir ninguno, e dẽ ſi ſalieron e armaronſe todos, e mataron quantos caualleros deſarmados andauan y con el Infãte: e quãdo el Infãnte loſopo peſol mucho de coraçon, e ſalio alla: e los traydores quando lo vieron fueronſe para el los venablos en las manos por lo matar. E el Infante quando los vio venir contra ſi, aſsi denodadamente, metioſe en ſancta Ma-

ria de Regla, e los traydores cercaron allí, e prendieronlo: e lleuaronlo preso muy deshonradamente antel Conde don Nuño Rodrigo. E el Infante quando se vido antel Códe, comẽçol a rogar q̃ lo nõ mataſſen, e q̃ les darie heredades e tierras muy grandes en ſu Condado. E el Conde don Nuño Rodrido houo duelo del, e dixo a los fijos del Conde don Vela, q̃ lo non mataſſen aſsi, e q̃ mas valdrie de tomar aquello que les daua q̃ non de lo matar. E Yeñigo Vela dixo eſtõces a don Nuño antes que le mataramos los caualleros fuera eſſo deuer, mas agora non es tiempo de lo dexar aſsi. E la Infanta doña Sancha quando oyo que el Infante era preſo: e que lo hauien lleuado deshonradamente antel Conde don Nuño Rodrígo, fueſſe para alla corriendo e dando grandes vozes, e diziendo: non matedes el Infante, ca vueſtro ſeñor es: e ſi al queredes fazer, antes matad a mi que non a el. E el Conde don Ferran Flayno, fue muy ſañudo contra la Infanta: e diol vna palmada en la cara. E el Infante don Garcia como quier que eſtouieſſe preſo en ſu poder, houo muy gran peſar por lo que vido fazer a la Infanta: e començol a denoſtar e a mal traher. E los Condes con peſar q̃ houieron porque los aſsi denoſtaua, dieron en el grãdes feridas cõ los venablos, e mataronlo. E el primero que lo firio del venablo, fue Ruy Vela ſu padrino del baptiſmo. E doña Sancha la Infanta quando lo aſsi vido matar, echoſe ſobre el, mas tomola don Ferrãdo Flayno, e derribola por vnas eſcaleras a yuſo. E el rey don Sancho de Nauarra que poſaua fuera dela cibdad, armoſe luego, e fallo las puertas cerradas. E deſi los Condes lançaronle por ſomo del adarue muerto al Infante don Garcia. E el tomole fizol lleuar a Oña: e enterraronlo y cerca de ſu padre el Conde don Sancho.

Deſpues que los Condes traydores fijos del Conde don Vela, houieron muerto al Infante don Garcia, aſsi como deximos, guiſaronſe muy bien: e fueronſe ſobre Monçõ, e cercaronlo. E el Conde dõ Ferrã Gutierrez que tenie el caſtiello quãdo los vido, ſalio a ellos a mal ſu grado. E quando ſopo lo que hauien fecho e en que guiſa venien, homilloſeles e combidolos a comer, e dixoles q̃ folgaſſen y aq̃l'a noche: e otro dia demañana que les darie a Monçon: e ellos fizieró lo aſsi como el les conſejo. E el Cõde don Ferran Gutierrez embio luego ſus cartas muy affincadamente al Rey don Sancho de Nauarra, e a amos ſus fijos, e a dõ Ferrando que vinieſſẽ a acorrerlo que lo tenien cercado los fijos dl Conde don Vela. E el rey don Sancho luego q̃ lo ſopo vinoſe cõ ſus fijos

luego

luego, e ayuntaronse en la vega de Castro, e fueronse luego para Mõçon. E los traydores los fijos de el Conde dõ Vela quãdo lo sopierõ, fueles muy gran mal, e pesoles mucho con ellos, ca bien entendieron que non vinieron por al sinon por vengar la muerte de don Garcia. E Yeñigo Vela dixo estonces contra los hermanos, digo vos que estos non vienen por al sinon por vengar la muerte đ don Garcia. E quãdo esto oyo Ferran Fauino tan grã de fue el miedo que houo dela muerte que cambio los vestidos, e caualgo en cauallo sin silla, e fuxo en guisa de rapaz su capilla puesta en la cabeça por q̃ lo non conociesse ninguno: e alçose en las Somoças de miedo. E el Rey don Sancho vino a do estauan los fijos del Cõde don Vela, e prendiolos a todos: e fizolos quemar enel fuego. E Ferrã Gutierrez señor de Monçõ entrego estonces el castiello al Rey don Sancho de Nauarra, e aun todos los otros logares que tenie de mano del Infante don Garcia, e rescibiol por señor. E despues quel rey don Sancho fue señor de Monçõ, e de los otros logares que don Ferrã Gutierrez tenie, fuese para Leõ. con amos sus fijos: e despuso a dõ Garcia, que era el fijo mayor con la Infanta doña Sancha, aquella que fuera espoſa del Infante don Garcia. E doña Sancha dixo al rey don Sancho, si vos non me vengades de Ferran Flauinõ que fue enla muerte del Infante don Garcia, nũca mi cuerpo sera llegado al rey don Garcia vuestro fijo E el Rey don Sancho mando luego cercar la montaña do estaua Ferran Flauino: e prendieronlo luego, e traxerõ luego a el a la Infanta doña Sancha, e dierongelo. E ella quando lo vido en su poder, fizo enel su justicia qual ella touo por bien, assi que ella lo mato con sus manos mismas. Mas agora dexaremos de fablar desto, e dezir vos hemos del Rey don Sancho de Nauarra, e de los otros Reyes que vinierõ empos del.

¶ Torna a la genealogia de los Reyes de Nauarra.

ESte Rey don Sancho de Nauarra, fue llomado el Mayor, porque heredo estõces el Cõdado đ Castiella, por razon de su muger doña Eluira, fija q̃ fue đl Cõde dõ Sãcho e hermana del Infante don Garcia, assi como es ya de suso dicho, ca en verdad non hauie y otro ninguno q̃ lo deuiesse heredar, ni hauer sinon ella que era muger deste Rey don Sancho. E demas era suyo deste Rey don Sancho el Codado đ Cãtabria, q̃ era en Castiella ca el Rey don Garcia su padre fuera fijo đl Rey don Sãcho Abarca, que fue muy guerrero e muy grã lidiador, e gano por sus armas muchos lugares de moros: e acrecẽto

mucho, e enſancho en el reyno de Nauarra con el Condado de Caſtiella. E aquella ſazon era cabeça del Condado de Cantabria Najara, e aquella era en aq̃l tiempo muy gran coſa. E deſpues quel Rey don Sancho de Nauarra fue ſeñor de Caſtiella, enſancho tanto el Condado de Burgos, que non lo llamaron de alli adelante Condado, mas reyno derechamente complido. E el Rey don Sancho deſpues q̃ fue ſeñor de todo el Condado allego muy grandes hueſtes para yr ſobre Aragon. E el eſtãdoo con ſus hueſtes muy grandes en Ayona, cerca vn caſtiello que y hauie, barajaronſele las hueſtes ſobre vn puerco, e murieron y bien ocho mil homes, e fue desbaratada la hueſte por eſta razon, e el Rey don Sancho tornoſe de aquella vez para ſu logar. E don Garcia el fijo mayor de eſte Rey don Sancho, el que deſpues de la muerte del Rey don Sancho ſu padre reyno en Nauarra, houo dos fijos, que llamaron el vno dellos don Sãcho, e reyno en Nauarra, e mataronlo en Peñalen, e el otro mataron en Roda a traycion: e eſte que mataron en Roda, houo vn fijo a quien dixeron Ramiro, e fue caſado con la ſija del Cid Ruydias Campeador, qnando eſtaua en Valencia, aſsi como adelante diremos: e houo en ella vn fijo aquiẽ dixeron Garci Ramirez E en aquella ſazon andauan los Nauarros en preyto entre Caſtiella, e Aragón: onde deſpues de la muerte del rey don Pedro, e del rey don Alfonſo ſu hermano, Reyes que ſueron de Aragon, fueró los Nauarros a cortes a Monçon: e porque aquellos Reyes non dexaron fijos ningunos tomaron a furto a Garci Ramirez, e aduxeronlo ende, e alçaró lo rey en Nauarra. E aquel fue derrancando el reyno ya quanto: e eſte fue caſado con doña Morgelina, fija del Conde Darperehas, e houo enella vn fijo a que llamaron don Sancho, e fue home muy ardid e đ gran coraçon e muy entendido: e houo dos fijas, a la vna dixeron doña Blanca, e fue caſada con el Rey don Sancho de Caſtiella, e houo vn fijo a quien dixeron don Alfonſo el bueno, de quien contaremos en ſu logar, e la otra hoo nombre doña Morgelina, e fue caſada con el rey don Guillen; cuyo fijo fue el rey don Guillen, que fue muy rico e bien abondado. E eſte fue caſado con doña Iuana fija del rey dõ Enrique đ Inglaterra, mas non houo enella fijos ningunos. E deſpues q̃ el murio caſo la ſu hermano el rey don Enrique con Remon Flaçada Conde de Toloſa, e houo en ella vn fijo a que llamaron don Remõ el bueno: e del linage deſte Conde es oy dia el ſeñor de Toloſa. E deſpues q̃ murio la reyna doña Morgelina, caſo el rey don Garcia con doña Vraca fija del Emperador

don

don Alfonso, la que houiera en doña Contrada, hermana de dõ Diego Abriego, e houo enella la tercera fija que houo nombre doña Sãcha. E despues quel rey don Garcia fue muerto, caso la reyna doña Vrraca con don Aluar Rodriguez. E dize aqui el Arçobispo don Rodrigo, que alcanço el al tiempo deste don Aluar Rodriguez. E aquella doña Sancha fija del rey don Garcia, e dela reyna doña Vrraca fue casada con don Gascon Conde de Bearte, mas non houo fijo de ella, e despues murio, caso ella con el Conde don Pedro đ Molina, e houo en ella vn fijo a quien dixerõ Almerique, e fue Visconde de Narbona porquel Conde don Pedro fuera fijo de doña Hermisenda, cuya fuera Narbona. E despues dela muerte del rey don García de Nauarra reyno su fijo don Alfonso, que despues fue dicho Emperador: e houo enella dos fijos, al vno dixeron don Sancho, que despues fue rey, el que estaua encerrado en Tudela. assi que non se dexaua ver sinon a muy pocos de su casa, e al otro fijo dixeron don Ferrãdo, que era muy bueno, e amado de todos mascayo đũ cauallo e murio en Tudela. E otrosi houo tres fijas, a la vna dixeron doña Berẽguela, e fue casada con don Ricarte rey de Inglaterra: desi murio el sin fijos, e viuio ella biuda luengamente: e fizo muy santa vida: e finco enel monesterio de la cibdad de Cenomanes por monja, e y murio enel monesterio, e fue y enterrada muy honradamente. E la segunda fija ouo nõbre doña Costança, e fino antes q̃ viuiasse casar. E a la tercera dixeron doña Blanca, e fue casada con el Conde don Tibalte: e por mandamiento de sancta Ygresia fueron partidos, e desi caso con vna dueña fija del Cõde de Lotaringa, mas despues partiose della por mandamiento de sancta Ygresia. E desi caso este Tibalte con la fija de Guiscardo vn rico home de Belique, e de su muger doña Seuilda, fija que fue del Conde Felippe de Flandes e de su muger: e houo enella vna fija a quien dixeron doña Blanca, e fue casada con don Iuan señor de Bretaña. E despues que esta muger murio aquel Conde don Tibalte, caso la tercera vez con doña Margarita fija đl Principe Arcepando e houo en ella dos fijos e vna fija: los fijos llamaron a vno Tibalte, e al otro don Pedro, e a la fija dixeron doña Leonor. E despues que murio el Rey don Sancho, el q̃ dezimos q̃ estaua encerrado en Tudela, reyno empos del este sobredicho don Tibalte, por razon de su madre doña Blanca que fue fija đl Rey don Sancho su abuelo, ca este Rey don Sãcho non dexo fijo ninguno a su muerte que reynase en su logar. E este don Tibalte hauiendo sabor de fazer seruicio a Dios,

ayunto muy gran caualleria: e paſſo la mar, e fue librar la tierra ſanta de Hierulaſem: e gano y muchos moros, e diolos a los Chriſtianos, e dio muy gran algo a muchos caualleros pobres que fallo alla, que non hauien y con que ſe tornar. E otroſi faco muchos caualleros de captiuos e fizo alla mucho bien, e deſi tornoſe para ſu tierra, e mantuuo mucho bien el reyno de Nauarra, e el Condado d Campaña, e fue muy manſo e muy ſoffrido, e home drecho e temprado en todas las coſas contra todos los homes, aſsi que de toda la gẽte era mucho amado. Mas agora dexaremos de fabrar deſto, e diremos dela aleuoſia del Infante don Garcia, fijo del Rey don Sancho de Nauarra, que fizo contra ſu madre la reyna doña Eluira, cómo fue ella ſalua por dicho de vn ſancto monge del monesterio de Najara, e d otras coſas que y acontecieron.

El Rey don Sancho el mayor de Nauarra e de Caſtiella, d ſpues que houo los moros quebrãtados por muchas batallas que con ellos houó, mantouo ſu tierra mucho en paz e ſin otro mal que fizieſſe a ninguno. E eſte Rey don Sancho hauie vn cauallo muy bueno, e grande e muy fermoſo, e muy corredor e rezio e manſo, e complido de todas buenas maneras, quales todo buen cauallo deue hauer en ſi. E el Rey preciaualo mucho ademas, ca tanto ſe esforçaua en el como en ſu vida quando enel caualgaua. E vn dia ſaliendo el Rey de Najara, encomendo el cauallo a la reyna q̃ gelo fizieſſe guardar muy bien, e aquella ſazon era la guerra d los moros y muy grande, e aſsi los Reyes e Condes e los altos homes, e todos los otros caualleros que ſe preciauan de armas, todos parauã los cauallos dentro en las camaras dõde tenien ſus lechos, donde dormian con ſus mugeres, porque luego que oyan dar el apellido touieſſen preſtos ſus cauallos e ſus armas e que caualgaſſẽ luego ſin otra tardança ninguna. E don Garcia el fijo mayor deſpues que vido que ſu padre era ydo, rogo mucho a la reyna doña Eluira ſu madre, que le dieſe aquel cauallo, e rogol mucho por ende. E la reyna quando vido que tan de coraçon gelo demandaua, mouieſſe a fazer ſu voluntad: e prometio de gelo dar, mas vn caualllero que ſeruie en caſa de la reyna, quãdo vido que la reyna hauie prometido el cauallo a ſu fijo el Infante don Garcia fueſſe para ella, e dixol, que ſi el cauallo dieſſe al Infante don Garcia ſu fijo que ſaſſe en ello muy gran peſar al Rey, e caeſſe en la ſu yra, e ſe perderie con el, e tanto fizo el cauallero que non gelo dio. E la reyna quãdo aquello vio, non ſe atreuio a dar el cauallo al fijo, e deſoſe de lo que le prometiera. E don Garcia quando lo ſopo,

que

que por aquel cauallero perdiera el cauallo, fue muy ſañudo contra la madre: e houo ſu conſejo malo e falſo con ſu hermano don Ferrā-do, e el conſejo fue eſte, que mezclaſſen a ſu madre la reyna de palabra por mala amiſtad q̄ hauie con aquel cauallero que lo deshonrara e deſtoruara de non dar el cauallo. E don Ferrando non ſe pagando de aquella razon quandol oyo dixo que non querie el ſer en mezclar a ſu madre, mas empero como quier que el nō dixeſſe ninguna coſa que non deſtoruaria y nada, e non deſcobriria lo que le dixeſſen: e don Garcia con mala ſaña e cruel e maldita, diſfamo malmente, e ſin embargo a la reyna ſu madre antel rey ſu padre, e dixo mucho mal della, e que prouaria con ſu hermano don Ferrando todo aquello quel dezie. E el rey houoſe de mouer a todo lo que le el fijo dezie e a creello: e con el gran peſar que ende houo prendio a la reyna, e mandola guardar enel caſtiello de Najara. E deſi fizo ſus cortes ſobre aquel fecho, e fallaron por derecho que ſe deuieſſe ſaluar la reyna eneſta guiſa, q̄ lidiaſſe vn cauallero cō dos, e ſi los venciеſſe aquel cauallero que eſcapaſe la reyna, e ſinon, que murieſſe: mas non hauiendo ninguno en la corte del rey que contra amos los fijos del rey quiſieſſe dezir, quel lo lidiaria por la reyna eſtonces ſe leuanto don Ramiro fijo del rey de Barragana, que era hōme muy fermoſo e mucho esforçado ē armas e dixo al rey ante todos los altos homes que y eſtauan que el querie lidiar con dos por ſaluar a la reyna. E la corte eſtando en ſu contienda vino vn ſancto home de ordē, que era monge del moneſterio de Najara, e dixo al rey: ſeñor ſi la reyna es acuſada con falſedad queredes vos perdonar a ella, e aquellos que dixeron mal della? E dixo el rey, ſi con derecho ſe puede la reyna ſaluar deſto non ha coſa enel mundo de que mas me pluguieſſe: e todo eſto dazie eſte ſancto ome porque los fijos del rey ſele confeſſaran como dixeran todo aquello cōtra ſu madre con falſedad e con enemiga. E el mōge ſaco eſtonces al rey aparte e dixol todo el fecho como fuera, e el rey quādol oyo, fue mas alegre home del mādo: e fue la reyna libre e ſierua de Dios. E el Rey don Sancho huuiendo gran prazer, e ſeyendo muy alegre porque la reyna eſcapara de muerte rogol mucho que perdonaſſe a los fijos aquel yerro que fizieran contra la reyna ſu madre: e la reyna perdono los en eſte gūiſa, q̄ ſu fijo don Garcia que era el mayor, que hauie de heredar el reyno de Caſtiella, que non lo heredaſſe, por quanto era ſuyo: el qual lo hauie ella heredado de ſu padre. E aſsi fue, quel rey don Sancho quando partio los reynos a ſus fijos porque non entraſſe entre

tre ellos discordia, eporque los moros non houiessen razon de poner mas que ellos dio a don Garcia el fijo mayor el reynado de Nauarra, con el Ducado de Cantabria: e a don Ferrando el reynado de Castiella, con toda su pertenencia E desi por consejo de la Reyna dio a don Ramiro el que houiera đ Barragana, el reynado de Aragon, porque era logar apartado. E esto por tal que non houiesse contiẽda con sus hermanos: e esto fizo la reyna porque se quisiera meter a lidiar con dos por la saluar, ca el Rey don Sancho gelo diera en arras a ella. E assi fue la reyna tornada a su hõra primera, e aun a mayor. E porq̃ este don Ramiro fue el primero Rey de Aragon de Christianos, dexaremos aqui vn poco de fabrar đ sus hermanos del, e diremos de los otros Reyes de Aragon q̃ vinieron desde el Rey Ramiro, que fizieron muchas batallas fasta aq̃l logar do es nuestro tiempo.

Genealogia delos Reyes de Aragon.

ESte Rey don Ramiro, fijo del Rey don Sãcho el mayor, fue el primero Rey de Araron, dexaremos agora aqui vn poco de fabrar đ linage de sus hermanos, e cõtaremos đ los reyes đ Aragõ q̃ vinierõ empos dele đ las batallas e nobres bienes que fizieron fazer agora en este nuestro tiempõ. A este dõ Ramiro houo el rey don Sancho su padre de vna dueña muy fijadalgo que era natural de vn castiello que dizẽ Ayuera: e despues q̃ murio el rey don Sancho su padre, como este rey don Ramiro era cauallero muy esforçado en armas, el primero Rey de Aragon, que fue este don Ramiro: e houo muchas batallas con los moros, e siempre los vẽciq. Desi alcabo matarõ a el en Grados, assi como adelante diremos, e matol el rey don Sancho Ferrãdo de Castiella: e mataron a el en Zamora: e reyno empos de aq̃l dõ Ramiro su fijo don Sãcho: e este don Sancho saco su hueste e fue cercar a Huesca, que era de moros: e firieronlo y de vna saeta: e quãdo se vio vio ferido de muerte, fizo jurar a dos sus fijos, el vno hauie nombre Pedro, e el otro don Alfonso: e a todos los sus ricos homes que non se partiren de sobre Huesca, fasta que la ganassen. E desi murio luego aquel Rey don Sancho: e los fijos non lo quisieron enterrar, mas guardarõlo en vn atahut fasta que ganaron la villa. E despues del Rey don Sancho reyno su fijo el Infante don Pedro: e el, e su hermano teniendo a Huesca cercada, vino gran hueste de moros en acorro đ los de la villa por los fazer de alli leuantar por fuerça: e venie con los moros en ayuda el Conde dõ Garcia de Najara, e el Rey don Pedro

quan-

quando vio los moros fizo lleuar el cuerpo del rey don Sancho ſu padre al moneſterio de ſant Victor martyr, que es en monte Aragon, e enterraronlo y: e deſpues a tiẽpo fue lleuado de alli para ſant Iuan đ la Peña: e el rey don Pedro embio rogar a los frayles que lo puſieſſen en ſus oraciones. Deſi lidio con aquellos moros en Alforce, esforçandoſe mucho en las oraciones de aquellos ſanctos homes: e venciolos, e mato y muchos dellos: e prendio al Cõde don Garcia, e gano muy grãdes riquezas delos moros, e partiolas por ſu hueſte q̃ andaua muy lazrada. Deſi tomo a Hueſca, e metiola ſo el ſu ſeñorio: e a eſte don Pedro prẽdio deſpues en la batalla el Cid Ruydiaz Campeador, e ſoltol luego por ruego đ los ſuyos de ſu hueſte e por ſu meſura, e por duelo que houo del. E eſte don Pedro houo dos hermanos, a don Alfonſo, de quien contaremos adelante, e a don Ramiro Clerigo de miſſa, que fue monge enel moneſterio de ſant Pedro de Tomeras. Deſpues que fue muerto el rey don Pedro de Aragon, e el rey don Alfonſo ſu hermano, q̃ reyno empos del non finco fijos đ ninguno dellos que reynaſſe; e entro entre los Aragoneſes por eſta razon muy gran deſauenencia, ca los vnos dezien que don Ramiro, el que era Clerigo e monge, el que deximos ya de ſuſo, que deuie reynar: los otros dezien que non, ca nõ podien fazer batalla nin juſticia como cenuenie a rey, nin caſar cõ muger a bendicion, aſsi como deuie, nin como era derecho. E por eſſo acordaronſe todos los mas del reyno de alçar por Rey vn rico home que era muy poderoſo e de alto linage: e hauie nombre don Pedro de Atares. E aquel don Pedro de Atares quando vido que a el eſleyan por Rey, començó a tomar en ſi loçania e orgullo, mucho mas q̃ non ſolie, e el non guardaua ſu fecho, nin la honra en que lo querie poner, e deſdeñaua a los altos homes, e tenialos en poco: e non catua por ellos, cuydando que el ſeria ya Rey e ſeñor de los altos homes. E a vn muy poderoſo home que auien nombre don Pedro Tizon đ Cataluña, e don Peligrin de Caſtiella, e acaecioles que quãdo ellos vieron aq̃llo, queriendo ellos guardar lealtad cõtra don Ramiro que era ſu ſeñor natural, deſtoruaron q̃ lo non fueſſe aquel don Pedro, e trabajaronſe ya quanto, mas tanto pudieron fazer que conſejaron atodos los del reyno de fazer ſacar del moneſterio a don Ramiro el monge, que era ſu ſeñor natural, e alçarlo Rey. E aſsi fue, que los Aragoneſes ſeyendo ellos en la cibdad que dizen Burriana, en ſus Cortes que y fazien por alçar Rey aquel don Pedro de Atares, non ſalieron ninguno dellos a recebir los altos homes

mes de Nauarra, que venien otrosi a aquellas cortes. E los Nauarros quando aquello vierron, touieron se porquebrantados e muy đshonrados, pero q̃ don Pedro Tizon, el que de suso deximos, quando sopo que venien salio a ellos e combidolos, e reciuiolos luego q̃ fuessen sus huespedes: e don Pedro Tizon sabia como don Pedro de Atares, aquel que querien alçar Rey entrara en Baños, e estaua folgando en su casa, e por ver si mandarie acoger en su casa aquellos altos homes de Nauarra, e si los querrie ver lleuolos consigo para alla. E don Pedro de Atares quandol sopo, mando a los porteros que les tornassen las puertas e non los acogiessen dentro. E los altos homes de Nauarra quando aquello vieron, fueronse para casa de don Pedro Tizon, con gran saña e con grã pesar que ende houieron de don Pedro de Atares. E despues fue assi, que razonaron aquellos altos homes de Nauarra, e don Pedro Tizon, e don Pelegrin, en aq̃llas cortes pordõ Ramiro el mõge e fue dõ Pedro de Atares embargado, de tal guisa que non fue rey: pero finco la cosa fasta otras cortes que fizieron despues en Monçon. E despues que fueron y todos ayuntados, assi los Nauarros, como los Aragoneses, otorgaron todos los mas de alçar rey a don Ramiro el monge, en logar đ su hermano dõ Alfonso, e sacaronlo estonces del monesterio, e alçaronlo rey en la cibdad de Huesca, e dieronle por muger a la hermana del Conde de Piteos. E este rey don Ramiro fue home muy auenturado en batalla mucho amado delos suyos: e muy guardado de dar su hauer, assi que todas las rentas que hauie đ todas las villas e castiellos, todas las partia por sus caualleros, e por sus altos homes del reyno, por la bondad que hauie en si. E despues quel houo vn fijo que pudiesse reynar, tornose para su mongia, mas el fijo non viuio sinon poco tiempo, que luego a pocos dias murio. E los altos homes del reyno fueron al monesterio e sacaronle đ alli otra vez, e el houo vna fija de aquella su muger, a quellamaron doña Pretonila, q̃ despues fue llamada doña Vraca: e fue casada con el Conde don Remon de Barcelona, e el rey don Ramiro despues que houo a quella fija dixo a sus caualleros: guardad agora bien esta fija, ca sabed si esta vos muere nunca hauredes de mi fijo nin fija. E este don Ramiro houo primeramente batalla con moros, e a la entrada de la batalla armaronlo sus caualleros de todas armas: e despues que caualgo en el caballo pusieronle el escudo en el braço siniestro, e en la otra mano la espada, e dixeronle. señor tomad las riendas en la mano siniestra, e dixoles el: con essa tengo el escudo, mas

poned

ponedme [illegible] boca, e e llos fizieron [illegible], e vencio el Rey don Ramiro aquella batalla; e aun otras dos batallas de moros. E desi embio por el Emperador de Castiella, e diol el reynado de Aragon en encomienda que lo touiesse fasta que su fija fuese para marido: e dio este rey don Ramiro al Empador por esto a Soria en don, q̃ fuesse de alli adelante del reynado de Castiella, ca de antes de Aragõ era E d̃spues que esto ouo fecho el rey don Ramiro, tornose para su mongia, e de alli ordenose de missa, e cãtaua al puebro de alli adelante missa, e los dineros que le offrecian echaualos enel çapato. E demientra que este Rey don Ramiro mãtouo el reyno, dio muchas riquezas aq̃l su monesterio, e enriqueciol de todas las cosas que a monesterio menester eran.

Ayuntamiento de Aragon e Cataluña.

DEspues que dona Vrraça fija del rey don Ramiro fue casada con don Remon Conde d̃ Barcelona, e fueron ayuntados en vno houieron el reyno de Aragon, e el Condado d̃ Barcelona. E este Cõde don Remon ouo desta muger dos fijos e vna fija: e los fijos al vno dezien don Alfonso, e al otro don Sãcho: e la fija ouo nombre doñã Dulce, e fue casada cõ el rey d̃ Portogal, del que vos contaremos despues mas adelante. E don Sancho el otro fue casado con doña Sancha fija del Conde don Nuño de Castiella, e houo della vn fijo que dixeron don Nuño, e murio este don Nuño antes que houiesse fijo. E despues dela muerte del Conde don Remon heredo don Alfonso que era el primero fijo, por el padre e la madre el reyno de Aragon e el Condado de Barcelona. E este don Alfonso fue mucho esforçado en armas, e muy amado de los suyos, e de todos los fijos dalgo: e este fizo muchas batallas e venciolas, e muchos buenos fechos por toda su tierra. E poblo a Teruel, e otros castiellos muchos. E houo por muger a doña Sancha fija del Emperador de las Españas, la que houiera en doña Rica, la Empeletriz, que fue fija del Duque Paladina: e houo en ella tres fijos, al vno dixeron don Pedro, e al otro don Sancho, e al otro don Alfonso. E dio el Condado dela prouincia a don Alfonso: e houo tres fijas, la vna houo nombre doña Costança: e la otra doña Leonor, e la otra doña Sancha. E don Alfonso fue cauallero mucho esforçado, e tomo por muger a la nieta del Conde don Focalquerie: e houo enella vn fijo que fue señor de la Prouincia, e salio mucho esforçado: e gano e conquirio muchas cibdades, e muchos castiellos que eran perdidos del Condado, e touo por muger a doña Beatriz fija del Conde

Murien

Murien, e houo en ella quatro fijas, la vna caſo con don Luys Rey de Francia, e la otra caſo con don Enrique Rey de Inglaterra, e la otra que hauie nombre doña Coſtãça, caſo con el Rey de Vngria, e murio el antes que houieſſe fijo della, e ella tornoſe para Aragon: e el rey don Pedro ſu hermano caſola con don Fadrique rey de Secilla el que fue deſpues Emperador, e fue con ella ſu hermano don Alfonſo, que era Conde dela Prouincia con grã caualleria de Aragon, e de Catalo ña por mar. E deſpues que las bodas fueron fechas murio alla el Cõde don Alfonſo, e otros muchos delos altos homes que con el fueron. E el rey don Fadrique houo de doña Coſtança aquella ſu muger vn fijo a quien dixeron Henrique, e fue deſpues caſado con la fija del Duque de Auſtria, mas porque ſe querie alçar contra el padre tomol preſo en Pulla, e touol en priſion faſta que murio.

Deſpues que fue muerto el rey don Alfonſo, reyno empos del dõ Pedro ſu fijo, e fue homie de muy gran coraçon, e muy granado en dar ſu hauer, e donde quier que podie ſacar hauer preſtado en qualquier guiſa, partialo bien en muy buena manera por todos ſus caualleros, e ſus altos homes, e tanto era franco que muchos caſtiellos e aldeas, empeñaua por cuyta que le non menguaſſe el dar. E eſte houo ſiempre muy gran amor cõel muy nobre rey don Alfonſo de Caſtiella, e fue con el en la batalla de Vbeda, donde fueron los moros vencidos, aſsi como lo contaremos adelante en ſu logar mas complidamẽte. E eſte rey don Pedro priſo el caſtiello Habdeymos, e otros caſtiellos que libro del poder de moros: e caſo con doña Maria fija dl muy alto e nobre don Guillen ſeñor de Mompeller, la que houiera de la fija del Emperador de Coſtantinopra, e houo en ella vn fijo que dixeron don Iaymes. E eſte don Pedro fue a Roma ſeyendo Apoſtoligo Innocencio el tercero: e coronol aquel Papa en la ygreſia de ſan Pãcracio martyr, mas deſpues de eſto quando el honrado varon don Arnaldo Arçobiſpo d Narbona, yua de las Fancias, con gran gente de Cruzados contra los hereges que eran en ſu Arçobiſpado, e deshonrauan el nombre de Dios, vino en ayuda del Conde de Toloſa, ca eſte don Remon Conde de Toloſa, era caſado cõ doña Leonor hermana del rey don Pedro, e houo en ella vn fijo que dixeron Remondo, e fue caſado con doña Sancha hermana deſte rey, e houo en ella vna fija que fue caſada con don Alfonſo fijo del rey Luys de Francia, e era Conde de Piteos. E el rey dõ Pedro con vnos pocos de Aragoneſes e con muchos delos Catalanes de conſuno con el dicho Conde

de,e aun con los Foraxines,e otros altos homes dela Gallia Gotica que le venieran en ayuda houuieron su batalla,e houo su batalla cõ los hereges, e fue cerca del castiello q̃ dizen Moriello. E por el prazer de Dios fue que mataron y al rey dõ Pedro en vno con los Aragoneses en aquella batalla los hereges, e ellos solos lidiaron muy esforçadamente,e fincaron en el campo. Despues de muertos el rey dõ Pedro,e los Aragoneses,el Conde de Fuxenes,e el de Tolosa, con algunos de los Catalanes, tornaron las espaldas e fuyeron: pero el rey don Pedro era muy buẽ Christiano,e por que veniera en ayuda del Cõde cõ que hauie ꝺbdo: e contra aquellos hereges quiso Dios que muriesse y assi como deximos:e su madre doña Sancha la que deximos, fiziera en Xeusena, vn monesterio de dueñas que siruiessen a Dios.E murieron con el Rey don Pedro de Aragon, en aquella batalla de los altos homes de Aragon,don Hoznar Pardo, e vn fijo ꝺ don Gomez de Luna,e don Miguel de Ludia, e muchos altos homes. E esta batalla fue fecha por la razõ susodicha, e fue en la Era de mil e dozientos e cincuenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e dozientos e catorze años. El rey don Pedro antes de su muerte hauie dado a su fijo el Infante don Iaymes a criar quãdo era pequeno al Cõde dõ Simõ de Montorte,e despossol cõsu fija, por que enla batalla de Moriello, fuera este Conde ocasion de la muerte del rey don Pedro, touo por bien la Corte de Roma, que le tomassẽ el Infante, e lo diessen a sus naturales: e fue el rey don Iaymes tornado a poder delos suyos por don Pedro Diacono de Aquiso,e Cardenal de sancta Maria de Benauente. E este procuro mucho acuciosamente por el muy honrado Obispo de Segorua, e por su costa misma.E despues que el rey dõ Iaymes fue mancebo, tomo por muger a doña Leonor fija del rey don Alfonso de Costiella, que fincara donzella pequeña a muerte de su padre,e houo enella vn fijo, a quiẽ dixeron don Alfonso, mas fueron despues partidos por juyzio de sancta Yglesia, por mãdado del Papa porq̃ eran amos muy llegados en parentesco, e el fijo fue legitimo por vn Delegado que y vino por el Apostoligo.E este rey don Iaymes,trabajose quanto mas pudo, de passar todos los fechos granados,e comẽço de guerrear los moros muy de rezio,e de correr la tierra,e priso el castiello que dizen Burriana, e otros muchos castiellos e villas que tenien los moros. E despues llego muy gran frota de todos los puertos de su reynò, e entro en las insolas que dizen Baleares, e cérco y a Mayorca, que era

cabeça del reyno, e mayor cibdad e mas poderosa de aquel reyno, e tanto la combatio cada dia, e tanto mal les fizo por tierra e por mar fasta que por fuerça se sometieron so el su señorio, e el Rey de la cibdad, e todos sus vassallos: pero antes murieron muchos de los suyos en muchas batallas que houieron, e priso luego el Rey don Iaymes a Cauça, e Amiabigar, e puso y quien los guardasse, e el tornose para Aragon. E porque non setenie aun por abondado dste rey no que ganara mucho trabajadamente, fue para el reyno de Barcelona: e de Valencia, e combatio muy gran tiempo la cibdad. E desi al cabo metieronse los de la villa so el su señorio: pero con todo esto aquel rey nobre vencedor, por tal q̃ non fincasse cosa en la tierra porq̃ touiesse despues su fijo que ganasse despues dl trabajo ninguno, corrio luego por toda la tierra e robola. E tanto quebrãto alos moradores delos logares por muchas batallas e muertes, fasta que sele rindieron los castiellos e las villas, e los otros logares que en todo el reyno de Valencia eran: de guisa q̃ asosse go todos los reynos, e se apodero de todos sus contrarios que non le fincaua ninguno en ninguna parte que le diesse guerra nin gela mouiesse. E este rey dõ Iayme fue partido dla primera muger, esi como deximos, por sancta Yglesia, e casso con otra que hauie nõbre Violãte, fija q̃ fue de don Andres de Viga, e dela reyna doña Violãte, que fue fija del Emperador don Pedro de Constãtinopla, e dela Emperatriz doña Violante, que vino del linage delos reyes de Francia. Edsta muger q̃ deximos houo el rey dõ Iayme de Aragon vna fija que dixeron doña Violante, e casola con el rey don Alfonso, que fue rey de Castiella, e de Leõ, e de toda el Andalozia. E este don Iaymes houo de aquella muger otros fijos peq̃ños, a los que bendiga Dios e enderece en las sus carreras. Mas ago radjala estoria d fabrar dstos reyes de Aragon, e quiere dezir del rey don Sancho el mayor, señor d Nauarra, e de Castiella, de quiẽ resquebraron los cuentos sobredichos: e tãbiẽ dezir vos ha de como este rey don Sancho de Nauarra, que fue dicho el Mayor, mouio guerra cõtra el rey don Bermudo de Leon, e delo que acaecio andando a mõte con vn puerco en la cueua do estaua sant Antolin martyr.

Palencia restaurada.

DEspues q̃l rey don Sancho q̃ fue dicho el Mayor, ouo todo su reyno ensanchado e puesto paz entre sus fijos, e la reyna su madre, asi como auemos dicho, mouio guerra contra el rey dõ Bermudo de Leon, de manera q̃ fizo mal en la tierra, e mucho daño. E vn

dia

dia andando corriendo monte este rey don Sancho auinol assi, que fallo vn puerco en vna cueua que era fecha a manera de yglesia, en la qual hauie vn Altar fecho a honra de sant Antolin martyr, e esto es en la cibdad de Palencia: la qual era estonces yerma. E aquel Altar es alli oy en dia, e el rey quiso matar el puerco en aquel sancto logar e secosele el braço: e este milagro non lo fizo Dios por al, sinon por mostrar que mucho era de honrar e de guardar la casa de su sieruo e d su amigo. E el rey quãdo aq̃llo vio echose en oracion, e rogo de todo coraçon a sant Antolin: e luego fue sano de su braço. E d̃si poblo muy bien aquella cibdad que estaua yerma, e fizo y vna yglesia sobre aq̃lla cueua, e puso y Obispo, e dio a el e ala yglesia ẽ donadio toda essa cibdad de Palencia con todos sus terminos e con todos sus señorios: e que siempre fuesse libre e franca d̃ toda seruidumbre, e aun sobre esto acrecento! otras cosas e otras villas e heredades muchas por las quales es oy en dia muy rica e muy abondada aquella yglesia de Palẽcia. E desde el quarto año del reynado del rey don Bermudo de Leon, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria de España pertenezca.

En el noueno año del reynado del rey dõ Bermudo de Leon, que fue en la Era d̃ mil e cinquẽta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e catorze años: e el Imperio d̃ Luys Emperador de los Romanos, en catorze años: e el Imperio de Sergio en onze años, e el del rey d̃ Frãcia, en treynta e vno años: e el de Mahomad Rey de Cordoua, en diez años: e el de los Alarabes, en que Mahomad su propheta fue alçado rey dellos en trezientos e veynte e seys años. Los altos homes de tierra de Leon, e de Galizia, temiendose que vernien grandes daños a la tierra por el desamor que hauie entre el Rey don Bermudo de Leon, e el Rey don Sancho de Nauarra, consejaron a este Rey dõ Bermudo, que diesse a doña Sancha su hermana, q̃ era dueña muy fermosa, por muger a a don Ferrando fijo deste dicho Rey don Sãcho: e que assi hauerie paz e amor vnos con otros. E el Rey don Bermudo touol por bien: e vino estonces este Rey don Bermudo de Galizia: e fizoles muy grandes bodas, e ricas. E el Rey don Sancho dio estonces a su fijo don Ferrando, e a su nuera doña Sancha toda aquella tierra quel tomara al Rey d̃ Leõ por fuerça allẽde del rio Pisuerga po toda via cõ prazer d̃l rey dõ Bermudo: e ẽ todo esto fue dõ Garcia, el q̃ auie d̃ ser rey de Nauarra, e era hermano d̃l Infãte dõ Ferrãdo, en romeria san Pedro e a san Pablo, a la cibdad d̃ Roma: e el andãdo en su

romeriã murio aca el Rey don Sãcho ſu padre, que era ya home viejo e de grãdes dias e hauie reynado treynta e cinco años: e matol vn peon en tierra de Aſturias. E eſto fue en el noueno año del reynado del Rey don Bermudo en la Era ſobredicha. E el Infante don Ferrando ſu fijo enterrol muy honradamente en el moneſterio de Oña. En todo eſto el Rey don Ramiro de Aragon puſo ſu amiſtad con el rey de Zaragoça, e con el de Hueſca q̃ eran moros, e trabajoſe de correr la tierra de ſu hermano el rey dõ Garcia de Nauarra, e de le fazer quanto mal podie non gelo merecièdo el hermano. E el rey dõ Garcia deſpues q̃ houo ſu romeria cõprida, fueſe para ſu tierra, e quando allego acerca de Pamplona, ſopo como ſu hermano dõ Ramiro, rey de Aragon le fazie mal e daño en la tierra, e lo venie cercar, e ſalie con muy gran hueſte: e que lo amenazara: e que le darie batalla campal. E como el rey don Gercia era home muy eſforçado e de gran coraçon, non pudo ſoffrir aquella ſoberuia, e ayunto muy gran caualleria, e fue contra el rey don Ramiro a deshora: e matol muchas gentes ademas, porque los fallo a todos dormiẽdo e deſarmados, ca tãto de rebato vino el ſobre ellos qua ſe non pudierõ armar, e dmas q̃ ſe nõ guardauan del, que en tal guiſa los cometiele que los que ende pudieron eſcapar, fueron tòdos deſnudos e deſarmados, ca era ya noche, e deſãpararon las tiendas, e todo quanto hauien, e el rey don Ramiro en tan gran quexa ſe vio que fuyo deſnudo ẽ paños d̃ lino, e deſcalço en vn cauallo ſin ſilla e ſin freno e non lleuaua ſinon vn cabeſtro. E aſsi en eſta guiſa, como dicho es, vencio el rey don Garcia al rey dõ Ramiro ſu hermano, e a los Reyes moros que venien en ſu ayuda del, e tomo tierras e riquezas muy grãdes e todo lo al que y traxeran. E otroſi tomo eſtõces el rey dõ Garcia de eſſa vez a ſu hermano todo quanto el rey don Sãcho ſu padre le diera en Aragon, ſinon Sogorue, Ribagarça tan ſolmente.

Andados diez años del reynado del rey don Bermudo, que fue en la Era, de mil e cincuenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Senor, en mil e quinze años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanes, en diez e nueue años e el dl Papa Sergio en doze años: e el del rey d̃ Frãcia, en treynta e dos años: e el de Mahomad rey de Cordoua en onze años: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey de ellos en trezientos e veynte e ſiete años. Mouioſe guerra e contienda contra el rey don Bermudo de Leon, e contaremos la razon porque. Quando el rey don Alfonſo, padre del Rey don Bermudo de

Leon,

Leon era niño pequeño, que começo el a reynar, el rey don Sancho de Castiella, e de Nauarra, e de Aragon padre del rey don Ferrando el Magno, tomol por fuerça desde el rio de Cea fasta en Castiella. E quando caso don Ferrando con doña Sancha hermana del rey don Bermudo de Leon, assi como ya de suso deximos, otorgol el rey don Sancho su padre en estas sus bodas toda aquella tierra que el tomara por fuerça al rey de Leon, de so vno con toda Castiella, e que fuesse della rey e señor: e esto con otorgamiento del rey don Bermudo. E despues teniendo ya el rey don Ferrando aquella tierra por suya libre e quita como gela diera el Rey don Bermudo su cuñado por el casamiento de su hermana doña Sancha, muriose en aquel comedio el Rey don Sancho su padre: e muerto el Rey don Sancho, membrose el rey don Bermudo dl gran tuerto que recibiera de aquella tierra: e non quiso tenerla postura que fiziera al Rey don Sancho de Nauarra, nin al rey dõ Ferrando su cuñado, e a su hermana doña Sancha. E el rey don Ferrando aquello sopo, embio por su hermano el rey don Garcia de Nauarra, e guisaronse e fueronse contra el rey don Bermudo de Leon que viniera y: e estaua con todo su poder cabe el rio de Carrion, en vn logar que dizen Llantadã, que es en el val de Tamaron, e ayuntaronse las partes delas huestes amas, e ouo y muchos muertos de cada parte. E el rey don Bermudo atreuiendose en su fuerça e ardimiento, e en la fortaleza del cauallo que tenie muy bueno; que llamaron Pelayuelo, firiol dlas espuelas, e metiose por las hazes de los caualleros por matar al rey don Ferrando cõ sus manos mismas si pudiesse, mas el rey don Ferrando, e el rey dõ Garcia su hermano venien cõtra el esso mismo, non con menor esfuerço que la otra parte. E el rey don Bermudo firiendo el cauallo de las espuelas yẽdo contra el .firieronle de vna lança donde cayo en tierra, e murio E muchos de los suyos vinieron empos del en su ayuda descabildadamente, e murieron con el en aq̃l logar. E el rey dõ Bermudo fuelle uado estonces a Leon, e enterrarõlo y con su muger doña Teresa. E aqui se acaua la tercera parte dste libro q̃ fabla dela estoria de España, e comẽçara luego la quarta parte, en que comiença a contar de los ayuntamientos de Castiella, e de Leon, como fueron ayuntados de so vno con el rey don Ferrando el Magno, assi como de suso es dicho en esta estoria, e se contara en la Chronica del dicho don Ferrando el Magno.

El Maestro Florian de Ocampo,

a los Lectores. Salud.

HASTA Aqui sabemos cierto hauer sido recolegida toda la escriptura passada por industria y mandado del Serenissimo señor Rey don Alfonso de Castiella, y de Leon, que llaman el Sabio. Dizen algunos que llegando aqui succedio su muerte: con cuyo fallescimiento faltaron tambien sus Chronistas: y que lo siguiente fue recoligido y escripto por mandado del señor Rey don Sancho su fijo, puesto que comunmente se tenga lo primero, y lo demas por escriptura del sobre dicho Rey don Alfonso el Sabio. Yo, para dezir verdad, ni puedo certificar ni contradezir cosa destas. Mas d̃ qualquiera manera y de qualquiera Choronista, Rey, o señor que lo siguiente sea va con ello la Choronica seguida y bien compuesta, continuada por sus años y tiempos, cõ tal autoridad y credito qual lleua lo passado.

AQVI

AQVI COMIENCA LA QVARTA PARTE DE LA CORONICA DE España, que trata del Rey don Fernando el Magno, que partio los Reynos a sus ſiios don Sancho, e don Alonſo, e don Garcia: e va relatando los Reyes que reynaron en Caſtilla, e en Leon, e de los fechos que fizieron faſta la muerte del nobre Rey don Ferrando, que gano a Seuilla, e a Cordoua, e toda la frontera. En la qual Coronica departe, otroſi todos los fechos del Cid Ruydiaz Campeador.

Don Ferrãdo primero deſte nombre, Rey de Caſtilla, e de Leon.

¶ El capitulo primero, cuenta del Rey don Ferrando, que fue Rey de Caſtilla, por parte de ſu madre, e Rey de Leon, por parte de ſu muger, la hermana del Rey don Bermudo.

QVANDO Morio el rey dõ Bermudo, el Reyno de Leon, finco ſin Rey. Eſtonce el Rey don Ferrãdo ſaco ſu hueſte, e fueſe para alla, ca le perteneſcie por razon de ſu muger doña Sancha, porque don Bermudo nõ dexara heredero: e cerco la cibdad de Leon: empero que ſe ellos quiſieran defender non podierã, porque la cibdad nõ fuera labrada deſpues que los moros deſtroyeron el muro della, e entro en la cibdad cõ grã poder: e fue recebido por rey e por ſeñor. E eſtonce el Obiſpo dõ Ferrando de Leõ, con todo el puebro de la cibdad ayuntados en la ygreſia de ſanta Maria de Regla, lo reſcibierõ por rey e por ſeñor, e puſo la corona del reyno en la cabeça. E eſto fue a veynte e tres dias de Iunio, en la era de mil e cinquenta e quatro: e fue rey de Caſtilla, e de Leõ, e fue llamado el rey don Ferrando el Magno, e de alli adelante quedaron las contiendas de los reynos, e reyno quarenta años, e ſeys meſes. Eſtonce andaua el año de la Encarnacion en mil e diez e ſeys años. E el Imperio de Enrique en diez e ſeys años. E del Papa Benedito, en en diez años. E el de Ruberto rey de Francia, en veynte e ſeys años. E la era del tiempo de Mahomad, en que començara a predicar que començara publicar la ſeta de los moros, que dizen ellos ley, en quatrozientos e veynte e ocho años. Eſte rey don Ferrando luego que eſto ouo acabado, cõfirmo las leyes de los Godos, e añadio e otras que cõuenien a los puebros, y mando que fueſſen guardadas por todos los reynos: e eſte fue buen rey e derechero, e temie mucho a Dios: e fue muy temido e ardid en las faciendas: e atan grande fue el miedo que los moros ouieron del, que cuydaron

ron del ſer conqueridos: e ſin talla conqueriera a toda Eſpaña, ſi non por los grandes bollicios que en ſu tiempo ſe leuantaron en los ſus reynos de ſus altos omes. E el mayor miedo que los moros auien, fue q̃ vieron Caſtellanos e Leones ayuntados, e que los hauia de ſeñorear rey ſabio, e entẽdido e fuerte. Eſte rey don Ferrando antes que reynaſe ouo en doña Sancha ſu muger, hermana del rey don Bermudo, a doña Vrraca ſu fija, q̃ fue mncho endereſçada dueña de coſtumbres e de bondad, e de fermoſura. Deſpues ouo a don Sancho, de ſi a doña Eluira, e a don Alfonſo, e a don Garcia, e a los fijos metiolos a leer porque fueſſen mas entendidos, e faziales tomar armas, e moſtrarles a luchar e a combatir, e a ſer caçadores. E a las fijas mando eſtar en los eſtudios de las dueñas, porque fueſſen bie̅ acoſtumbradas e enſeñadas de todo bien. E eſte rey mantouo ſu reyno mucho en paz buen tiempo q̃ nõ ouo bollicio ninguno. E eſtonce eſtando la cibdad de Cordoua ſin rey, leuãtoſe vn moro poderoſo de Algaſur, que auie nombre Iohar, e duro dos años enel ſeñorio. E deſpues de ſu muerte finco ſu fijo Mahomad en ſu logar, e viuio treze años. E otroſi en aq̃lla ſazon ſe leuanto otro moro de Seuilla por juez, que auie nõbre Alicaſin, e fue ende ſeñor quinze años.

En eſte tiempo fue Rodrigo de Biuar, mancebo mucho esforçado en armas, e de buenas coſtumbres, e pagauanſe del mucho las gentes, ca ſe paraua mucho por amparar la tierra contra los moros. E poren de queremos que ſepades onde viene, e de quales omes deſciende, por que tenemos de yr por la ſu eſtoria adelante. Sabed que quando reyno el rey don Ordoño finco Caſtiella ſin ſeñor: e fizieron los Caſtellanos dos Alcaldes, el vno auie nõbre Nuño Raſuera, e el otro Layn Caluo. E de Nuño Raſuera, vino Ferran Gonçalez, e el Emperador. E de Layn Caluo, vino eſte Rodrigo de Biuar: e diremos de Layn Caluo, por qual razon el caſo con doña Tereſa Nunez, fija de Nuño Raſuera, e el ouo en ella quatro fijos: e al mayor dixeron Ferrã Laynez, e deſte deſcendieron los de Vizcaya, porque poblo a Haro, e al otro dixeron Bermun Laynez, e el otro dixeron Layn Laynez, e al otro dixeron Diego Laynez, e eſte poblo Peñafiel, donde vienen los de Caſtro: e de Ferran Laynes el mayor, viene eſte Rodrigo de Biuar: e queremos que ſepades por qual razon. Vn ome que dixeron Diego Laynez, fue fijo de ſu biſnieto de Ferrã Laynez: e ſeyendo por caſar, caualgo vn dia de Santiago, que cae en el mes de Iulio, e encõtroſe cõ vna villana q̃ lleuaua de comer a ſu marido a la era: e ttauo della, e yogo cõ ella por fuerça: e empreñoſe luego de vn fijo: e fueſe para ſu marido a do eſtaua en la era, e yogo cõ ella: e empreñoſe de otro fijo, pero dixo ella lo q̃ el conteſciera con el

caua-

cauallero, e quãdo vino el tiempo del encaeſcimiẽto naſcio el fijo del cauallero, e babtizaronlo e puſierõ lo nõbre Ferrãdo diaz, e los q̃ leẽ la eſtoria, dizẽ q̃ eſte fue mio Cid, mas eneſto lo yerran. Deſpues deſto ca ſo eſte Ferrãdo Diez con la fija de Antõ Antolinez de Burgos, e ouo enella fijos, a Martin Antolinez, e a Pero Bermudez, e a Melẽ Ferran dez, e a Ferrã Alfonſo, e a Ordoño el menor: e eſtos fueró los ſobrinos del mio Cid: e nũca el ouo otro her mano nin hermana. E deſpues que Diego Laynez ſe embaraço con la villana, caſo con doña Tereſa Nuñez fija del Conde don Nuño Al uarez de Amaya, e ouo enella a eſ Rodrigo de Biuar mio Cid, e fue ſu padrino de baptiſmo vn Clerigo q̃ auie nombre Pedro de Burgos. E eſte ſu padrino deſpues a tiẽ po le mando vn potro de ſus ye guas: e quando gelo ouo dar, me tiol entre muchas yeguas con mu chos buenos potros, e mandol que tomaſſe e eſcogieſſe el mejor, e quã do fue el tiẽpo q̃l fue eſcoger el po tro, entro enel corral, e dexo ſalir tã ta buena yegua con ſus potros, que non tomo ninguno, e a la poſtre ſa lie vna yegua con vn potro feo e ſar noſo, e dixo a ſu padrino, eſte quie ro yo. E ſu padrino fue muy ſañu do, e dixol con ſaña, Bauieca muy mal eſcogiſte, e dixo el: eſte ſera buen cauallo, Bauieca aura nom bre, e eſte fue deſpues muy buen ca uallo e aũcturado. E eſte Rodrigo andãdo por Caſtiella, ouo grieſgo con el Conde do Gomez, ſeñor de Gormaz: é ouieron ſu lid entre a mos, e mato Rodrigo al Conde. E eſtando aſsi, entraron los moros a correr a Caſtiella e eran grãd po der, ca venien y cinco Reyes, e paſ ſaron ſobre Burgos: e paſſaron mõ te Doca, e corrieron Vilforado, e Santo Domingo dela Calçada, e Logroño, e Naiara, e toda eſſa tier ra, e ſacauan muy gran preſſa de ca tiuos e de catiuas, e yeguas e de ga nados de todas maneras: e ellos ve niẽdo con ſu preſſa a tã grãde, Ro drigo de Biuar apellido la tierra, e dioles ſalto Monte doca, e lidio, y con ellos: e desbaratolos e vẽciolos e priſo todos los cinco reyes, e to moles toda la preſſa que trayen, e vinoſe para ſu madre: e troxo con ſigo los reyes: e partio muy biẽ to do el otro algo que traye dela bata lla con los fijos dalgo, e con todos los otros que fueron, y con el tam biẽ los moros catiuos, como todas las otras ganancias q̃ ende ouo, en guiſa que todos ſe partieron muy alegres e pagados, loandolo todos mucho: e pagandoſe mucho del, e da la ſu fazienda. E el quando lle go a ſu madre con muy grã honra deſque vino ante ella, loo mucho a Dios la merced que le fiziera, e di xo que non tenie por bien de te ner los Reyes preſſos, mas que te nie por bien que fueſſen para ſus tierras: e ſoltolos, e mando que ſe fueſſen, e ellos grandeſcieronle quã ta merced les fazie, e tornaronſe pa ra ſus tierras, bendiziendole quãto

podien,e loando la merced e la me
sura q̃ cõtra ellos fiziera, e fuerõ pa
ra sus tierras,e embiarõle luego pa
rias e otorgaròse por sus vassallos.

Passadas todas estas cosas, el rey
don Ferrãdo andaua asollegãdo su
reyno por tierra de Leon, e llegol
mãdado dela buena andãça q̃ Ro-
drigo de Biuar ouiera con los mo-
ros. E el estãdo eneſto vino antel Xi
mena Gomez, fija del Conde don
Gomez de Gormaz,e finco los ino
jos antel,e dixol: señor yo so fija dl
Conde don Gomez,e Rodrigo de
Biuar mato al Conde mi padre, e
de tres fijas q̃l dexo yo so la menor
e señor vẽgo vos pedir por merced
que me dedes por marido a Rodri
go de Biuar de q̃ me terne por biẽ
casada,e por mucho honrada,caso
cierta que la su fazienda ha de ser
mayor enel estado que ningũ ome
de vuestro señorio, e en esto terne
señor que me faredes gran metced,
e vos señor deuedes esto fazer, por-
q̃ es seruicio de Dios,e porq̃ perdo
ne yo a Rodrigo de Biuar de bue-
na volũtad. E el rey touo por bien
de acabar su ruego, e luego mãdo
fazer sus cartas para Rodrigo de Bi
uar,en q̃ le embiaua rogar e mãda-
ua,q̃ se viniesse luego para el a Palẽ
cia, ca tenie mucho q̃ fablar con el
cosas que eran mucho seruicio de
Dios,e pro del e honra grande.

Rodrigo de Biuar quãdo vio las
cartas del rey su señor, plogol mu-
cho con ellas: e dixo a los mensaje-
ros que queria cumplir volũtad del
Rey,e yr luego biẽ e mucho apue-
stamẽte de muchos caualleros del
e de sus pariẽtes,e de sus amigos, e
muchas armas nueuas,e llego a Pa-
lẽcia al Rey con treziẽtos parientes,
de armas en fiestas: e el Rey salio a
el e recibiol muy biẽ,e fizol mucha
hõra,e desto peso mucho a los Cõ
destodos. E desque ouo el Rey̆ pot
biẽ de fablar con el, dixol, en como
doña Ximera Gomez a quiẽ el ma
tara el padre: lo venie a pedir por
marido,e q̃ le perdonara la muerte
delpadre,e el q̃ le rogaua q̃ touiesse
por biẽ de casar con ella,e que le fa-
rie por ello mucho bien e mucha
merced. E Rodrigo quãdo esto o-
yo plogol mucho, e dixo al Rey q̃
farie su mandado eneſto e en todas
las cosas que el mandasse, e el Rey
gradeciogelo mucho: e embio por
el Obispo de Palẽcia, e tomoles la
jura: e fizoles preyto segun manda
la ley. E desque fueron juntados fi-
zoles mucha honra, e dioles mu-
chos nobles dones,e añadio a Ro-
drigo mucho mas en la tierra de q̃l
tenie,e amaual mucho en el su cora
çon,porq̃ veye q̃ le era obediente e
mandado,e por lo q̃ del oya dezir.
E desque Rodrigo se partio del lle-
uo consigo a su esposa para casa
de su madre do fue muy biẽ resceb
do,e dio la esposa a su madre en
guarda: e rogo mucho a su madre
que la amasse mucho,assi como a
el,e que le fiziesse mucha honra, e
por esto se gora el siempre de me-
jor talante,e su madre le prometio
de lo fazer assi: estonces se partio
dellas e se fue para la frontera delos

moros

moros. Agora dexaremos aqui de contar desto, e contaremos del Rey como le auino en essa fazienda.

Andados dos años del reynado del Rey don Ferrando, que fue en la era de mil e cinquenta e cinco años. Auiendo el Rey las buenas andanças que vos deximos, el diabro a quien pesa de todo seruicio de Dios, e de todo bien que da al ome, trabajose mucho de meter bollicio e mal, entre el Rey don Garcia de Nauarra su hermano. E el Rey don Garcia era mucho de gran coraçon e mucho atreuido, e embidioso: e pesaual mucho de la honra de su hermano, e començose a atreuer contra el en lo suyo. E el Rey don Ferrando como era de buen talante, pesol del mal que rescibiera, pero con mesura e con piedad que del ouo fuelo a ver. E el Rey don Garcia quandol vio plogol mucho, porque cuydara acabar el mal que tenie en el coraçon: e fablo con los suyos como lo prendiessen. E el Rey don Ferrando ouol de saber: e ouo ende muy gran pesar: e saliose del reyno de Nauarra, e tornose para Castiella. E despues desto enfermo el Rey don Ferrando: e quandol sopo el Rey don Garcia, por le fazer prazer e emienda, cuydandose saluar de la enemiga q̃ cuydara contra el, vinol a ver mucho humillosamẽte, mas el Rey don Ferrando a que se non oluidara el mal e la deshõra que el le cuydara fazer, mandol prender e fizol guardar en Cea, pero yogo y pocos dias, ca lo soltaron los que lo guardauan por muchas promessas que les el fizo, e fuese para su tierra con poca compaña que le embiara el fijo: e desque fue en su tierra fizo todo su poder por se vengar, mas non gelo quiso Dios.

Cuenta la estoria quel Rey don Ferrando auie su contienda con don Ramiro Rey de Aragon, que tãbien era su hermano, sobre la cibdad de Calahorra, que razonaua cada vno dellos por suya: en tal guisa, q̃l metio el Rey de Aragon en preyto a riepto, atreuiendose en el bien de caualleria q̃ auie en dõ Martin Gonçalez, que era el mejor caullero q̃ auie en aquel tiẽpo en toda Espana. E el Rey don Ferrando rescibio el riepto: e dixo que lidiarie por el Rodrigo de Biuar, pero que non era ya la sazon. E el Rey de Aragon dio por si a Martin Gonçalez: e pusieron prazo, e fizieron omenaje de amas las partes de venir y e de traer cada vno el caualleto que auie de lidiar por este riepto. E el caullero que vencisse que ganasse a Calahorra para su señor, e el preyto firmado fueronse ellos para sus tierras.

El Rey don Ferrando tanto que se partio de alli, embio por Rodrigo de Biuar, e cõtol el preyto e como era, e como auie d̃ lidiar por el. e quãdo esto el oyo plogol mucho e otorgo quãto el Rey le dezia, e q̃ lidiarie por el aquel preyto, pero q̃ en tãto que el plazo se llegaua que querie yr a Santiago; ca tenie prometido

metido de yr en romeria, e plogo mucho al Rey desto: e mandol dar algo de su auer e de sus donas, e luego metioſe al camino: e lleuo consigo veynte caualleros de los suyos. E el yendo por el camino fazie mucho bien e mucha limosna e fartaua los pobres e los menguados, e todos los otros que lo querien. E el yendo por el camino, fallo vn gafo lazrado en vn tremadal q̃ non podie salir ende, e comenco de dar muy grandes vozes q̃ lo sacasse dẽde por amor de Dios. E Rodrigo quãdol oyo fuese para el, e descendio dela bestia, e fuese para e pusolo ante si, e lleuol consigo fasta la posada do aluergauã: e desto tomauã los caualleros grande enojo. E quando la cena fue guisada, mando assentar los caualleros, e assento aq̃l cauallero Ruydiaz consigo al gafo, e comio con el todas las viãdas q̃ troxieron delante, e tã grãde fue el enojo q̃ los caualleros del ouieron, q̃ les semejaua q̃ caya gafedad en la escodilla en q̃ comiẽ: e con grand enojo que ouierõ, dexarõles la posada a amos, e Rodrigo mando fazer cama para el e para el gafo, e albergaron amos de consuno. E ala media noche en dormiendo Rodrigo diole vn resoplo por las espaldas, e tã grãde fue el bafo e tan recio, que le recodio alos pechos: e Rodrigo esperto muy espantado, e cato cabo desi por el gafo e nõ lo fallo: e comẽço delo llamar, mas el non le recodio ninguna cosa: e entonce leuantose mucho espãtado e demãdo lũbre e troxierõgela luego, e cato al gafo e nõ lo fallo, e tornose a la cama estãdo la lumbre encendida, e començo a cuydar en lo que le acaesciera del bafo tan fuerte q̃ le dio por las espaldas, e de como non fallara al gafo. E el estãdo cuydando enesto, acabo de vna pieça apareſciol vn ome de vestiduras blancas que le dixo, duermes Rodrigo? e el respondio e dixo, non duermo: mas quien eres tu que tal claridad e tal olor traes? e el respondio estonces. Yo soy sant Lazaro, que te fago saber que yo era el gafo a quiẽ feziste mucho biẽ e la mucha honra por el amor de Dios: e por el biẽ q̃ tu por el su amor me feziste otorgate Dios vn gran don, q̃ quando el bafo que sentiste en antes te viniere que todas las cosas q̃ començaras en fides, ò en otras cosas, todas las acabaras complidamente, assi que tu honra crescera de dia en dia, e seras temido e rescelado de los moros e de los Christianos, e los enemigos non te podran empescer: e morras muerte honrada, ca nunca seras vencido, ãntes seras el vencedor siempre, cã te otorga Dios su bendicion, e con tanto faz siempre biẽ: e fuese luego que non le vio mas. E leuãtosse Rodrigo dela cama e finco los ynojos en tierra, e fizo oracion cõtra Dios gradesciendol mucho quanta merced le fiziera: e pediendo merced a santa Maria su madre, e nuestra Señora e nuestra abogada que rogasse a su fijo bendito por el que le ouielle

ouiesse en guarda el cuerpo e el anima en todos sus fechos. E el estudo en oracion fasta que amanesció. E desi endereço su camino e fizo su romeria complidamente a Santiago: faziendo mucho biẽ por amor de Dios e de santa Maria. Agora dexa aqui la hestoria de fablar del por contar como los Reyes fueron al plaço do auie de ser la lid sobre Calahorra.

Quando el plazo fue llegado en que auien de lidiar sobre Calahorra Rodrigo de Biuar, e Martin Gõçalez, era el plazo ya llegado, e Rodrigo non venie, Aluar Fayñez Minaya su primo tomo la lid en su logar, e mando armar su cauallo muy bien. E en quanto se estaua armando llego Rodrigo al plazo e tomo el cauallo a Aluar Fayñez, e entro en el campo, e don Martin Gonçalez otrosi, e los fieles de amas partes partieronles el sol: e endereçaron vno contra otro, e ferieronse tan reciamente que quebraron las lanças en si, e fueron amos muy mal tendos, mas Martin Gonçalez començo a dezir sus palabras a Rodrigo, cuydandol espãtar. Mucho vos pesa agora dõ Rodrigo que entrastes comigo eneste logar, ca vos fare yo que non casedes con doña Ximena vuestra esposa que vos mucho amades, nin tornaredes viuo a Castiella. E de estas palabras peso mucho a Rodrigo e dixo: Martin Gonçales so des buen cauallero, e estas palabras non son para aqui, ca este preyto por las manos lo hauedes a librar, ca non por las palabras, e todo el poder es en Dios e de ende la honra a quien el touiere por bien. E con muy grande saña de lo que el le auie dicho, fue contra el, e teriol de la espada por cima del yelmo, assi que gelo corto, e de la cabeça quanto le alcãço, en guisa que fue muy mal ferido de la espada que le corto quanto le alcanço del escudo, e tan reziamente tiro la espada cõtra si que fizo perder el escudo a Rodrigo, mas Rodrigo non lo que so oluidar: e diol otra ferida muy grãde por el rostro de q̃ perdio mucha sangre. E andando amos muy fuertes e muy crueles firieronse sin piedad, ca amos eran tales que lo sabian muy bien fazer. Andando en su preyto muy alfincados perdio Martin Gonçalez mucha sangre e con fraqueza non se pudo tener, e cayo del cauallo a tierra, e Rodrigo descendio a el e matol. E desde que le ouo muerto, pregunto a los fieles si auie y mas de fazer por el derecho de Calahorra, e ellos dixeron que non. Estonces vino el Rey don Ferrando a Rodrigo, e descendio a el: e ayudol desarmar: e abraçol mucho. E desque fue desarmado salio con el del campo, hauiendo con el muy gran plazer, e todos los Castellanos: e quan grande fue el prazer del Rey don Ferrando, e de los suyos, tan grande fue el pesar del Rey dõ Ramiro de Aragon su hermano, e de los suyos, e mãdo tomar a Mar-

tin Gonçalez e lleuarlo para su tierra, e fuese con el. E finco Calahorra a don Ferrando Rey de Castiella. E del tercero año del reynado del Rey dõ Ferrãdo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, si non tãto q̃ enel tercero año murio el Papa Benito, e fue puesto en su logar Ioan el diez e siete q̃ ouieron este nõbre, e fueron con el cinquẽta e nueue apostoligos. E enel quarto año murio el Emperador Enrique, e reyno empos del Conrado quinze años. E en este año poblo el Rey don Garcia de Nauarra Piedra alta, e cobro Funez de moros. E enel quinto lidio el Rey dõ Garcia con Alimaymon, en Recorua seca, e venciol e matol.

Cuẽta la estoria que los Condes de Castiella viendo en como pujaua cada dia Rodrigo de Biuar enesta honra ouieron su consejo que posiessen su amor con los moros, e que emplazassen con ellos lid para el dia de sãta Cruz de Mayo, e que llamassen a esta lid a Rodrigo: e ellos que pornien con los moros q̃ lo matassen, e q̃ por esta razõ se vẽgarien del, e fincarien señores de Castiella, e de Leon, lo que non erã con el. E su fabla fecha, embiaronlo a fablar con los moros, e esta fabla embiaronla a dezir a los Reyes moros que eran sus vassallos de Rodrigo, los que el touiera captiuos e soltaralos: e ellos quando vieron la falsedad en que andauan, tomaron las cartas delos Condes e embiarõ las a Rodrigo su señor: e embiaronle a dezir en su poridad de la enemiga en q̃ le andauã. E Rodrigo quãdo vio las cartas e todo lo q̃ le embiauan dezir, agradesciogelo mucho: e tomo las cartas e lleuolas al Rey don Ferrãdo: e mostrol la enemiga en q̃ andauã los Condes: e señaladamẽte el Conde don Garcia, que dixeron despues de Cabra. E el Rey don Ferrando quando vio el fecho en como era, fue espantado de la gran falsedad, e embioles sus cartas en que les mãdo que le saliessen dela tierra, e non le fincassen y mas. E estonce el Rey don Ferrãdo yuase para Santiago en romeria, e mando a Rodrigo que echasse los Condes de la tierra, e el fizol assi como el Rey mandara. E estonces vino a el doña Teresa su cormana muger del Conde don Garcia: e finco los ynojos antel, mas Rodrigo la tomo por la mano e la leuanto, que el non queso ante oyr ninguna cosa. E desque fue leuantada dixol, cormano pido vos por merced, que pues embiades de la tierra a mi e a mi marido, que nos dedes vuestra carta para algun Rey de los vuestros vassallos que nos fagan algun bien, e nos den en que viuamos por el vuestro amor, e en esto me faredes mucha merced e mucha ayuda. E estonces Rodrigo diol su carta para el Rey de Cordoua, e el recibiol muy bien: e diol a Cabra en q̃ viuiesse con su muger, e cõ su cõpaña por amor de Rodrigo: e assi salierõ dela tierra, e dspues fue muy desconoscido el Cõde al

Rey

Rey de Cordoua, q̃ le dio a Cabra ca le fizo gracia della fasta que despues lo prẽdio Rodrigo, como vos cõtara adelãte la estoria. E desde los cinco años, fasta los siete del Rey don Ferrando non fallamos ninguna cosa que de contar sea.

E Andados siete años del reynado del Rey don Ferrando, quando andaua la era de Cesiar, en mil e sessenta e vn años. E la era dela Encarnacion, en mil e veynte e tres años. E el Imperio de Conrado, en tres años. El Rey don Garcia de Nauarra auiendo a coraçon de vẽgarse de su hermano el Rey don Ferrando, llego tambien muchas gentes, assi tambien delos suyos, como de otras partes de Gascones e de moros, e passo montes Doca, e llego fasta Atapuerca, que es a quatro leguas de Burgos, e finco y sus tiẽdas. E el Rey don Ferrãdo llego muy grãdes gẽtes quando lo sopo pesandole de coraçon: e fue contra el, e embiol sus mensajeros con quien le embio dezir, que fazie sin guisa dele entrar assi por su reyno, seyendo el su hermano, pero que el lo querie sofrir lo que el le auie fecho: e q̃ querie paz con el como con su hermano, e que le salisse de la tierra, ca biẽ sabie que gelo vedarie el si quisiesse e q̃ le non fiziesse y mas mal, nin que y ouiesse muerte. Mas el Rey don Garcia non precio esto nada, e maltroxo los mensajeros de ante si muy abilradamẽte. E estõces los caualleros e los ricos omes que con el veniẽ, pesoles desto que el Rey fiziera, ca vierõ el mal e el grã peligro q̃ podie ser si enla batalla entrassen, e fueron todos a el e pidierõle por merced q̃ les otorgasse sus fueros, e q̃ les diesse lo que les auie tomado de todos sus heredamientos. E el Rey con grã atreuimiento de coraçon non gelo quiso otorgar, ca le semejo q̃ lo fazie por le fazer miedo. E estonces dos caualleros q̃ el Rey tenie desheredados partieronse luego del, e desnaturaronse de la naturaleza que con el auien, e vinieronse al Rey don Ferrãdo: e estonces vn ayo que lo criara de niño, vino a el llorando de los ojos e pidiol por merced que les otorgasse lo que le pedien, e que cobrasse los coraçones de sus vassallos: mas el Rey como era duro de coraçõ nõ lo quiso fazer, e dixol su ayo con grã sañ̃a: biẽ entiẽdo q̃ oy morras vẽcido e affrentado, e porẽ de quiero yo morrir antes que vea tu pesar, ca te crie con grand tenencia. Desi quando las huestes se yuntaron e fueron las hazes paradas, mouieron vnos contra otros, e aquel cauallero ayo del Rey, echo el escudo de si, e la loriga, e la capellina, e todas las otras armas, si non la espada que lleuo ceñida e la lãça en la mano: e assi entro por la haz de los Castellanos, e assi morio por non ver muerte del Rey su criado e señor, e estragamiento de su gente. E despues que las hazes fueron mezcladas d̃ amas las partes e la lid fue feridad cruamẽte, e sin piedad fuese vẽciendo la gẽte dey Rey dõ

Garcia, ca eran mas è de mas coraçon, e de mayor poder los del Rey don Ferrando, e demas que el Rey don Garcia non auie los coraçones de ſus vaſſallos, e entõces vnos caualleros criados del Rey don Ferrando, e los dos caualleros que ſe partieron del Rey don Garcia tomaron el mas alto logar del otero do eſtaua la hueſte delos Nauarros e fizieron por las hazes, e llegaron donde eſtaua el Rey don Garcia, e dizẽ que el vn cauallero de los que ſe partieron del que le dio vna lançada de que murio: e murieron y con el dos ricos omes. E deſpues que fue muerto el Rey don Garcia e ſu hueſte vencida, fue el Rey don Ferrando mucho alegre, pero fue mouido de piedad, e mãdo a los ſuyos q̃ non fizieſſen mal a los Chriſtianos, mas que ſe vengaſſen enlos moros: e ellos fizieronlo aſsi, en guiſa que de los móros que y venieron con el Rey don Garcia, los mas quedaron muertos e captiuos: e entonce mando tomar el cuerpo del Rey don Garcia e fizo muy grã duelo ſobre el: e deſi embiol a Nauarra e fue enterrado en el monaſterio de ſanta Maria de Najara, q̃ el fiziera, e que heredara de muchas buenas heredades. Deſpues que el Rey don Ferrando ouo la honra del vencimiẽto, retouo el reyno de ſu hermano en ſi, e fue ſeñor de todo lo mas de Eſpaña, pero fincaua por heredero del reyno đ Nauarra, deſde Ebro, faſta los puertos Daſpa, don Sãcho fijo del Rey dõ Garcia que mataron en Peñalẽ, cã eſte Rey don Garcia ouo dos fijos a eſte don Sãcho, e a don Ramiro, el que deſpues caſo con la fija del Cid Ruydiaz. E del otauo año del reynado del Rey don Ferrando faſta los diez e ſeys non fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea q̃ ala eſto ria pertenezca, ſi non tanto q̃ en el noueno año morio Rubert Rey de Francia: e reyno ſu fijo Henrique veynte e cinco años. E en el dozeno año morio el Papa Iuan, e fue alçado por Papa Benito, e fueron con el ciento e ſeſſenta Apoſtoligos. E enl quinzeno año morio Albucaſin Rey de Seuilla: e reyno empos el Abenabet almucamuz veynte e cinco años.

Eneſte tiẽpo eſtando el Rey don Ferrando en Galicia, los moros venierõ conq̃rir la Eſtremadura, e los Eſtremadanos embiarõ mãdado a Rodrigo de Biuar q̃ los acorrieſſe: e quando oyo el mãdado nõ ſe detouo, e embio por ſus parientes e por ſus amigos, e fue contra los moros, e juntoſe con ellos que leuauã muy grand preſſa de captiuos, e de ganados, entre Atiença e ſan Eſteuã de Gormaz: e ouo con ellos lid cãpal muy ferida: e encabo vencio Rodrigo, matãdo e feriẽdo en ellos e duro el alcãce ſiete leguas: e torno toda la preſſa, e fue tan grande el robo que fue ſin guiſa delo que pareſcio: e copo al quinto dozientos cauallos, e valia de cien mil marcos đ auer đl eſpojo: e partiol Rodrigo ſin codicia comunalmẽte, e tornoſe con

se cõ muy grã honra. E agora dexa aqui la estoria de fablar desto e torna a contar del Rey don Ferrando.

Enel diez e siete años del reynado del Rey dõ Ferrãdo, q̃ fue en la era de mil e setẽta e vn año, quando andaua el año dela Encarnacion en mil e treynta e tres años, e el Imperio de Conrado, en doze años. El Rey dõ Ferrãdo despues que se vio biẽ andãte e seguro en su reyno, saco su hueste e fue contra los moros de contra Portogal, e tierra d̃ Lucena, q̃ es agora llamada de Merida d̃ Badajoz, q̃ tenien estonces los moros, e desi priso Cea, e Gane, q̃ son en Portogal, e otros castiellos que son enderredor: pero desta manera q̃ fincassen y los moros por sus vassallos, e dierõle los Alcaçares, e las fortalezas de las villas. E en la villa de Viseo auie muchos buenos ballesteros, ca do ellos firian non auie y pro escudo nin otra arma: e mando estonce el rey que pregassen tabras en los escudos q̃ las saetas non empeciessen alos q̃ combatiessen, e mando guardar las puertas q̃nõ podiessẽ salir fuera, e esto fazie el por tomar vẽgãça dellos, porq̃ matarã yal Rey don Alfonso su suegro de vna saeta, assi como ya diximos. E atan reziamente combatie la cibdad cada dia que la ouo de tomar: e mataron e captiuaron muchos moros, e fuy y preso el moro ballestero que matara al Rey dõ Alfonso, e mando el Rey don Ferrando sacarle los ojos e cortarle los pies e las manos. E en todo esto fue Rodrigo de Biuar delos que mas fizieron en esta cerca.

Andados diez e siete años del reynado del Rey dõ Ferrãdo q̃, fue en la era de mil e setenta e vno año. Fue el Rey don Ferrando sobre Lamego, e maguer que la cibdad era muy fuerte, fue luego cercada enderredor, e tantos engeños le puso: e tantos castiellos de madera, e tan reziamente la combatio, que la tomo por fuerça de armas, e fallaron en ella muy grandes aueres, e prendieron los moros que dentro morauan, e mando tomar el Rey la mayor parte dellos: e retouo dellos con que labrassen las ygresias que fueron derribadas. E despues que fue assossegada, fue sobre el castiello de san Martin, que yaze sobre el rio de Malua, e tomol. Desi fue a cercar a Taraçan, e prisola luego otrosi.

Enel diez e ocho año del reynado del Rey don Ferrãdo, despues que ouo tomado estos logares hauiendo a coraçon de auer a Coymbra, fuese para Santiago en romeria, por consejo de Rodrigo de Biuar, que le dixo que le ayudarie Dios a cobrarla: e demas de tornada que querie que lo fiziesse caualler, e cuydaua rescebir caualleria dentro en Coymbra. E el rey don Ferrando auiendo talante de cobrar este logar, porque vio que le consejaua bien Rodrigo fuese para Santiago en romeria: e fizo muy buena su romeria e mucho honestamente faziendo mucho bien.

E quan-

E quando llego a Sanctiago, yogo tres dias en oracion, e desi ostresciendo: e tomando grã deuocion q̃ Dios le cũphesse lo q̃ codiciaua: con ayuda del Apostol Santiago, saco su hueste grande: e vino sobre Coymbra, e puso y sus engeños, e sus castiellos de madera, mas la villa era tan grande e tan fuerte, que siete años la touo cercada. E auie alli en la tierra delos moros vn monasterio de monges q̃ dizen oy en dia Lormano, e aq̃llos monges viuian dela lauor de sus manos, e tenien alçado mucho trigo e mucho ordio e mucho mijo, e muchas legũbres, que non sabian los moros: e tanto se alargaua la cerca de la cibdad q̃ ya non auien vianda los Christianos: e querien la decercar. E quando los monges lo vieron, pidieron al Rey e dixeronle, que non la decercassen, ca ellos darien vianda de aquello que luengamente hauien ganado. E abondaron toda la hueste fasta que los de la villa enfraquescieron de fambre, e de gran quexo, ca los Christianos lidiauan la fuertemente: e tirauan los engeños de cada parte, e fueron quebrantados los muros de la cibdad. Quãdo esto vierõ los moros, venieron a la merced del Rey, e hecharonse a sus pies, pidiendol merced que los dexasse salir, e que le darien la villa, e todo el algo que en ella hauie, ca non rogauan si non tan solmente por la vida: e el Rey don Ferrando con piedad otorgoselo, e entregaron la villa vn Domingo a hora de Tercia. Mas de mientra qne el Rey tenie cercada la villa, acaescio que vn romero de tierra de Grecia vino en romeria a Santiago: e auie nombre Estiano, e era Obispo, e dexara su Obispado, por trabajar su cuerpo en seruicio de Dios. E estando enla ygresia de Santiago faziendo su oracion e su vigilia, oyo dezir a los de la villa, e a los romeros que ay venien, que Santiago que parescie como cauallero en las lides en ayuda de los Christianos. E quandol oyo pesol, e dixoles, amigos nõ le llamedes cauallero, mas pescador. E el teniendo esta porfia, plogo a Dios que se adormecio, e aparesciol Santiago con vnas llaues enla mano, e dixol, de muy bueno e alegre contenente. Estiano, tu tienes por escarnio porque me llamen cauallero, e dizes tu q̃ non so: e porende vine agora a te mostrarme, porque jamas nunca dubdes en mi caualleria, ca so cauallero de Iesu Christo: e ayudador de los Christianos contra los moros. E el deziendo esto, fuele traydo vn cauallo muy branco, e el Apostol Sãtiago caualgo en el muy guarnido de todas armas frescas e muy claras e fermosas, a guisa de cauallero: viendol como querie yr ayudar al Rey don Ferrando q̃ yazie sobre Coymbra siete años hauie, e porque seas mas cierto, digote que con estas llaues q̃ tẽgo enlas manos abrire cras a hora de Tercia las puertas d̃la cibdad d̃ Coymbra

bra,e darla he al Rey dõ Ferrãdo, e desque le ouo dicho esto, tirosele delante que non sopo del, e el Obispo Astiano, otrosi demañana, llamo a los Clerigos quãtos auie en la cibdad de Santiago, e dixoles lo que viera e oyera: e el dia e la hora señaladamente quando Coymbra hauie de ser tomada, e bien assi como el dixo fue fallado despues en verdad. Desta guisa como auemos dicho, finco la tierra de Montijo, fasta cerca de Salua tierra, e dexola el Rey en guarda a don Sisnando: e bolluio guerra con Abudado, Rey delos moros, e por merescimiento de su bondad e de sus fechos amolo aquel Abudado mucho, ca fuera muy guerrero e muy estroydor de los Christianos que morauã en Lucena, e en Portogal, e perdonaralo el Rey don Ferrando, e fue tornado en su gracia e en su honra: pero dize aqui don Lucas de Tuy, q̃ en otro tiempo quando Abudado aquel moro conquerio a Portogal que captiuara y aquel Sisnãdo con otros muchos robos que fizo e tan bueno era contra los moros, e tan guerrero contra los Christianos, que lo tenien los Alarabes como Rey assi que non tazien ninguna cosa syn consejo del, mas despues que vino para el Rey don Ferrando que fuera por los sus fechos que fizo contra los moros priuado, e era ome de grandes consejos e buenos: e fizo mucho mal a los moros dspues fasta el dia de su muerte. Estonce fizo el Rey cauallero a Rodrigo de Biuar, en la mesquita mayor de Coymbra, a q̃ posierõ nombre santa Maria, e fizol cauallero desta guisa: ceñiendole la espada, e diole paz en la boca, mas nõ le dio pescoçada. E desq̃ Rodrigo fue cauallero ouo nombre Ruydiaz: e tomo luego la espada antel Altar, e fizo nueuecientos caualleros noueles: e fizol el Rey mucha honra e loaualo mucho quanto bien fiziera en conquerir Coymbra, e a los otros logares. E otrosi, agradescio el Rey a nuestro Señor Dios quanto bien le fiziera en su conquista, e fue en romeria a señor Sanctiago: e offrescio y dones muy grandes, e tornonose e trabajose, y siempre de fazer buenas obras, e en fazer guerra a los moros, e quanto mal les podie fazer tanto les fazie.

Cuenta la estoria q̃ despues desto fizo el Rey don Ferrando sus Cortes en Leon, con omes de sus reynos, e ouo consejo de yr sobre los moros que morauã en el reyno de Zaragoça, que tenien castiellos fortalezas en ribera de Ebro, que es en propincia de Carpentania, e trayen y muchos ganados que ouieron robado de Christianos. E desde el veynte e quatro años del reynado del Rey don Ferrando, que se cõplierõ con los siete que yogo sobre Coymbra, fasta los veynte seys años non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, saluo q̃ en los siete años q̃ el yogo sobre Coymbra, en el primero año dellos que se con-

taran

taran diez e ocho años de ſu reyna do, morio el Emperador Cõrado, e fue Emperador ſu hijo Hẽrique el tercero, de los que ouieron eſte nombre, e fue Emperador diez e ſiete años. E en los veynte e tres años porque el Papa Benito, ouiera el Papazgo por ſymonia, de ſi porque nõ era ome letrado, tomo otro por compañero, e conſagrol conſigo por Papa: porq̃ cumplieſſe el officio de ſanta ygreſia para el, e ouo nombre Syluestre: e fueron con el ciẽto e ſeſenta e vn Apoſtolicos, mas por aqueſte fecho nõ plogo a muchos: e fue, y otro pueſto por Papa, a que dixeron Gregorio: e eſte fue el Seteno, e fueron con el ciento e ſeſſenta e dos Apoſtoligos. E eſte fue el ſolo que cumplio a las vezes delos otros dos Apoſtoligos. E enel veynte e tres años auiendo grieſco con los otros Apoſtoligos ſobre razon del Papazgo fue contra ellos el Emperador Henrique, e tolloles el poder que auien con derecho de ſanta ygreſia a todos tres, e ordeno por Papa el Obiſpo de Bruges, e ouo nombre Clemente el Segũdo, que fueron con el ciẽto e ſeſſenta e tres Apoſtoligos. E bendixo luego al Emperador, e juraron eſtonces los Romanos al Emperador, q̃ nunca jamas eſleyeſſen Apoſtoligo ſin ſu conſejo del.

Andados veynte e ſiete años del reynado del Rey don Ferrando, que fue en la era de mil e ſetenta años: e dela Encarnaciõ, en mil e treynta e dos años. E el Imperio de Enrique en ſiete años. Saco el Rey don Ferrando ſu hueſte muy grande: e fue correr tierra de moros: e vnos caſtiellos de que venie gran mal a los Chriſtianos, cõqueriolos e metiolos ſo el ſu ſeñorio, e erã eſtos, Gormaz, e Vado del Rey e Aguilera, e Berlanga, e la Riba: e Vado de Rey, e ſanta Mora, e Guemozes: e muchas atalayas que auie eſtonces y derribolas todas, porq̃ eran y deſcobiertos los Chriſtianos quando entrauan correr tierra de moros, e eſtauan ſobre monte Poyran, que es ſobre el rio de Laro, e otras fortalezas que auie en el val de Bargeteres, e enderredor de Taraçona, faſta Medina Celi: e eran fechas en guarda delos ganados e de los labradores moros đrribolas todas: e đſi fueſe por Cãtabria, e echo dẽde los moros e metiolos ſo ſu ſeñorio, e todas las montañas đ Ora e đ Ouã deſtruyẽdol todo a fuego e a fierro. E pues q̃ ouo fecho fueſe para Toledo, e catiuo muchos moros: e fizo muchas mortandades; e deſtruyo Talamãca, e Alcala, e Vzeda, e otros logares del ſeñorio de Toledo: e gano muchos logares e muchos aueres, e partiol todo cõ ſus caualleros. Deſi fueſe ſobre Guadalfajara e deſtruyerõla: e quemo quanto y fallo, e cerco la villa, e mãdola cõbatir cõ muchos engeños, e ellos quãdo ſe vierõ aſsi apremiados e encerrados, e quento hauiẽ fuera aſsi deſtroydo, embiaron a Alymaymon Rey de Toledo, q̃

ouieſſe

ouieſſe cuydado de guardar ſu rey no por batalla, o por otra manera qualquier ꝺpecho, ca ſinō lo fizieſe toda la tierra auie perdida. E el rey de Toledo quando eſto oyo, tomo el conſejo que le dauan, e tomo mucho oro e mucha prata, e muchos paños preciados, e embiol todo al rey, e embiol pedir por merced que le dieſe tregua, e que lo vernie a ver, e el rey diogela: e vino antel muy humilloſamente, e pidiol por merced que le non fizieſſe tanto mal: e quel ouieſſe en guarda a el e a ſu reyno, ca todo ſerie a ſu mandar: e finco por ſu vaſſallo, e que le dieſſe cada año parias, e tornoſe el rey para Leon mucho honrado. E en eſte año murio el Papa Clemēte, e fue pueſto en ſu logar Damaſo el Segundo, e fueron con el ciento e ſeſenta e quatro Apoſtolicos. E deſde los veynte e ſeys años del reynado del rey don Ferrando, faſta el treynta e dos non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, que a la heſtoria pertenezca, ſaluo que en el veynte e ſiete años morio el Papa Damaſo, e fue pueſto en ſu lugar, Leon el vn, e fueron con el ciento e ſeſenta e cinco Apoſtolicos. E quā do ouo de reſcebir la conſagracion del Papazgo, oyeron vozes de Angeles que cantauan e dezīē, ahe cuydo cuydades de paz, e non de quebranto. E eſte fue ſanto ome, e cōpuſo cantos de muchos ſantos, e fizo eſtroyr muchas coſas e muy prouechoſas de ſanta ygreſia, e eſte recibio vn dia vn pobre malato, e mādol poner el lecho ante la puerta de la ſu camara e darle todas las coſas que ouieſſe meneſter, e ſeruirlo, a tanto que vino la noche: e quando la puerta fue cerrada de la caſa del Papa non lo fallo, e por aquello entendio el Papa que reſcebiera a Ieſu Chriſto en aquel pobre.

Andados treynta e tres años del reynado del rey don Ferrādo, quādo andaua la era de la Encarnació del Señor, en mil e treynta e ſiete años, e de la de Ceſar el Emperador en mil e ſetēta e cinco años, e el Imperio de Enrique Emperador de Roma, en catorze años. El rey don Ferrando eſtando en ſu reyno rico e abondado de todo bien, la reyna doña Sancha ſu muger por acreſcentar la honra e la alteza, e la buena andança de ſu marido, e de los reyes onde ellos venien amos, dixo q̄ mādalle fazer ſepultura en Leō, para el e para los que del vinieſſen: e q̄ fueſſe honrada de muchas buenas reliquias de todos los ſantos q̄ podieſſe auer, ca la cibdad de Leon es aſſentada en todo el mejor logar del reyno, e es tierra ſana e buena, e de buenos ayres, e abondada de todas las coſas que meneſter ſean: è deleytoſa: e aun ſin todo eſto complida de muchos ſantos que tomarō y muerte por amor de Ieſu Chriſto. E el rey don Ferrādo era ſu voluntad de ſe enterrar en el monaſterio de ſan Fagund, que era logar q̄ amaua mucho, o en el de ſan Pedro de Arlança: mas pues vio ya la voluntad de la reyna ouol por bien, e

mando

mãdo começar vna ygresia muy nobre para su enterramiento, e de los que del viniessen que se yquisiessen enterrar. E el eneste pensamiento, assmo como podrie mejor honrar aquel logar: e fallo que si podiesse auer alguno de los cuerpos santos que fueron martyrizados en Seuilla para traer alla que assi honrarie bien su ygresia: pero touo que esto que non lo podie auer sin fazer guerra grande al Rey de Seuilla. E estonces saco su hueste muy grande para Portogal: e los de Coymbra, quexaronsele mucho del grand daño que rescebierõ de Mõte mayor: e el Rey con grã saña fue la cercar, e pusol muchos engeños e fizoles tanta premia, que fue voluntad de Dios que ge la dieron, e Ruy diaz de Biuar fizo mucho biẽ en aquella cerca. E yendo a guardar los que yuã por la yerua, e por la vianda, ouo tres lides muy grandes que vẽcio: e por priessa en que se vio nunca quiso embiar pedir acorro al Rey, e por aqueste gano muy gran prez, e fizol el Rey de su cabo: e diol ende gran poder. E estonces el Rey mouio su hueste por el algarue, quemando e astragando quanto fallauan, e catiuando e matando fasta Seuilla. Estonces Benabet Almucamuz Rey de Seuilla, veyendo el grand robo e mal q̃ yua por su reyno, embio sus mensajeros al Rey don Ferrando, en q̃ le embio pedir por merced q̃ querie ser su vassallo, e darle sus parias, e venir a su señorio. E estonces mãdo el rey por todos sus ricos omes, e demandoles consejo como farie, e ellos consejaronle que tomase el auer muy grande quel dauan, e rescibiesse el moro en su vassallo: e el Rey vio que lo aconsejauan bien, e que tenie tiempo para demandar lo que auie pensado para hõrar la ygresia que começara: e embio dezir al Rey de Seuilla, que si querie auer el su amor que le diesse los cuerpos desancta Iusta e sancta Rufina, sino que de otra manera non podrie auer el su amor, e el Rey de Seuilla embiol dezir que en todas las cosas que el podiesse e de grado le seruirie con ellos: mas que el non sabie do yazi̇ẽ, mas que punasse de saber do yazien, e que el sabria de su parte: e si los podiesse auer que ge los darie de grado.

¶ Camora restaurada.

El Rey don Ferrando gradescio mucho a Dios quanta merced le fiziera en acabar a tã alta cosa, e rescibio al Rey de Seuilla por vassallo, e tomo el auer e tornose para Zamora, que era mucho despoblada. E los del reyno de Leon pidieranle ya merced al Rey don Ferrando que la fiziesse poblar, ca nunca se poblara despues que Almançor la destruyera a ella e a Leon. E en este año morio el Papa Leon, e pusieron en logar del el Obispo de Coloña, que fue llamado Vitor el segundo, e fueron con el ciento e sesenta e seys Apostolicos. E estando el Rey poblando la cibdad de

Zamora

Zamora embio omes buenos de la tierra para auer su cõsejo con ellos del estado de su reyno. E entre todos los omes buenos q̃ y vinierõ, vino y el Obispo dõ Aluaro de Leõ e don Ordoño Obispo de Astorga, que erã omes buenos: e plogol mucho al Rey con ellos porq̃ fuessen por el al Rey de Seuilla q̃ le auie mãdado los hõrados cuerpos de santa Iusta e santa Rufina. E los Obispos como eran omes buenos e entendidos, complieron el ruego del Rey, e dixeron q̃ yrian recadar este mensaje, porq̃ entendierõ que era gran seruicio de Dios e hõra de la Christiandad. E estonces mãdoles dar el Rey quãto menester ouiessen, e mãdo q̃ fuesen su camino: e embio cõ ellos el Cõde dõ Nuño, e otros dos ricos omes, al vno dezie don Ferrãdo, e al otro don Gonçalo. E entre tãto q̃ ellos llegaron e fuerõ su camino el Rey ordeno el estado de su reyno: e pobló la cibdad de Zamora, e dioles muchas frãquezas e libertades que oy en dia han.

Este Rey estãdo assi en Zamora con toda su gente, llegaron a Zamora los mẽsajeros dlos reyes moros q̃ eran vassallos de Ruydiaz de Biuar cõ muy grãdes aueres q̃ trayen por parias. E el estando con el Rey, llegaron estos mensageros a el, e quisieronle besar las manos, e llamarõle Cid, mas Ruydiaz nõ les quiso dar la mano, fasta que besassen la del Rey: e estonces fizieron como el mãdo. E desque besaron las manos al Rey, fincaron los ynojos ante Ruydiaz llamandol Cid, q̃ quiere dezir tãto como señor, e presentaronle grande auer q̃ le trayen. E Ruydiaz mandol tomar, e mãdo q̃ diessen ende el quinto al Rey por conoscimiento de señorio, e el Rey grandescioselo mucho, mas non quiso tomar ende nada: e estõces mãdo el Rey que le dixessen Ruydiaz mio Cid, por lo que los moros lo llamarõ. Agora dexa la estoria d̃ fablar desto, e torna a los Obispos q̃ fueron en la mẽsageria al Rey de Seuilla.

Cuenta la estoria q̃ despues q̃ los Obispos e las otras cõpañas se partierõ del Rey, andouierõ sus jornadas fasta q̃ llegaron a Benabet rey de Seuilla. E el quãdo sopo q̃ mensageros del Rey don Ferrãdo yenie salio a ellos e resçebiolos muy biẽ e preguntoles por el Rey su señor: e que era por lo que venien: e ellos contaronle la razon a que eran venidos. Estonces Benabet ouo su consejo con sus omes buenos que farie a lo que el Rey le embiaua dezir: e su consejo auido dixo que los cuerpos non sabie nada de ellos, mas que le darie las parias de grado. E los Obispos quando esto oyeron, ouieron su acuerdo de estar tres dias en oracion e en ayuno, que Dios por la su merced les mostrasse algun milagro porque viniessen ende con honra. E desque ouieron assi estado en oraciõ

tres dias apareſcioles el ſanto confeſſor ſan Iſidro alla do yazie en oracion, e dixoles: Siervos de Dios nō es volūtad del q̄ lleuedes d̄ aqui los cuerpos d̄ las ſantas virgines, cā eſta cibdad ade ſer conq̄rida delos Chriſtianos: e quere q̄ finquen y por cōſolamiēto dellas, mas tiene por bie por la vra ſātidad e por hōra del rey dō Ferrādo de quiē recibe mucho ſeruicio q̄ lleuedes el mi cuerpo para Leō. E ellos quādo eſto oyerō fueró muy eſpātados por la grā claridad q̄ vierō, e por el grāde olor, e eſtouieron vna grā pieça mudos que non fablaron. E eſtonces ſantigoles el ſanto confeſſor: e fueron luego metidos en vn acuerdo, e preguntaronle quien era e eſtonces dixoles, yo ſo ſan Iſidoro el que fue Arçobiſpo de Seuilla, e ellos agradeſcieron mucho a Dios la merced que les fiziera, e pidieron merced al ſanto cōfeſſor, que les moſtraſſe ſu ſepultura: e moſtroles por las ſeñales ciertas como yazie en Seuilla la vieja, e en que logar, e en tāto partioſe dellos aſsi q̄ lo perdieron de viſta: e eſtonces fueróſe para el Rey Abēnabet e dixeron e que fueſſe con ellos, o embiaſſe a Seuilla la vieja, e que le moſtrarien lo que demandauan, e al Rey plogo mucho cō eſta razō, e mouio ſu caualleria para alla. E quando los Obiſpos fueron en Seuilla la vieja, vieron el logar, e entāto començaron de cātar de todas partes andādo toda via el Rey con ellos. E por las ſeñales q̄ le moſtro el ſanto confeſſor tallarō do yazie el ſu cuerpo, e metieron mano a cauar: e quando abrieron la fuera, ſalio vn olor a tan ſabroſo en manera de almiſque e de baſſamo delos hueſſos, que a todos quātos y eſtauā preſtó gran ſalud, tambien a los moros como a los Chriſtianos: e ſacaron el ſu cuerpo mucho honradamēte: e embolueron los hueſſos en muy nobres paños: e el Rey fue muy eſpāta do del muy nobre e fermoſo milagro que veya, e arrepentioſe por lo que auie otorgado: e el Rey e quiſiera gelo tomar ſi pudiera, mas tal hora como lo cuydo non lo pudo ver mas: e fue mouido todo ſu entendimiento en al, e fallo de aquello que cuydo. E eſtonces mouieron ende ſu camino con el cuerpo de ſant Iſidro, faziendo Dios por el grandes milagros do quier que llegauan, e llegaron a Leon. E el Rey don Ferrando quando lo ſopo, ſaliolos a reſcebir con grand proceſsion e con grād honra, e metio el cuerpo de ſanto Iſidro en vn monumento que le auie mādado fazer muy nobre, e lleuol ala ygreſia con grā proceſsion: e puſol ſobre el Altar, e puſo el nōbre dl a la ygreſia: e puſo y muchas nobrezas de piedras precioſas, e de oro e de prata: e edifico e fizo y gran monesterio de Canonigos reglares: e he redol muy bien. E porq̄ ſe podieſſe mātener fue aſsi lleuado el cuerpo

po

po de sã Isidro, enel año q̃ andaua la era en mil e ochẽta e siete años.

El Rey don Ferrando estando mucho alegre por el bien q̃ Dios le fiziera en cobrar tan santa cosa por consejo de la Reyna doña Sancha, lleuo al Rey don Sancho su padre del monasterio de Oña, para santo Isidro de Leon. E el estando enesto el Papa Vitor fizo concillo, e fuey el Emperador Enrique, e muchos Reyes Christianos muchos otros altos omes, e el Emperador querellose del Rey dõ Ferrando de España, q̃ le non conoscie señorio nin le querie ser tributario, assi como todos los otros Reyes: e que le pedie merced que le cõstreñiesse acatar señorio, e le diesse tributo. E el Papa Vitor estonces embio amonestar al Rey q̃ conosciesse señorio al Emperador, sinon que embiarie cruzada sobre el: e sobre esto embiarõlo desafiar el Emperador e el Rey de Frãcia, e todos los otros Reyes. E el rey don Ferrãdo quando vio las cartas, fue mucho sentido por que entẽdio q̃ podrie ende nascer gran daño de Castiella e de Leon, si esto assi passasse e ouo su cõsejo cõ todos sus omes honrados. E ellos viẽdo el grã poder de la yglesia, e otrosi el gran daño q̃ nascerie si Castiella e Leon fuessen tributarios, non sabien que consejo le diessen, pero al cabo consejaronle que fuesse obediente al mandado del Papa: mas ense consejo non fue mio Cid Ruydiaz, ca auie poco q̃ casara cõ doña Ximena Gomez su muger, e era ydo para alla, mas estãdo eneste llego: e el rey mostrol las cartas, e dixol todo el fecho en como era e lo que le aconsejaran todos sus omes buenos, e que le rogaua como a buen vassallo q̃ le aconsejasse como a su señor. E el Cid quando lo oyo pesol mucho de coraçõ mas por el cõsejo q̃ le dauã q̃ por lo que le embiauã dezir de la corte del Papa: e estonces tornose cõtra el Rey, e dixol señor mal dia vos nasciestes en España si enel vuestro tiẽpo ha de ser merida a tributo lo q̃ nunca fue fasta aqui, ca toda quanta honra vos Dios dio, e quãto biẽ vos fizo Dios es perdido, e señor quien vos esto consseja non es leal, nin quiere la vra honra nin del vro señorio, mas señor pues assi quiere embialdes desafiar de guerra, e dẽtro alla gela vayamos dar. E señor vos lleuaredes cinco mil caualleros fijos dalgo, e dosmil caualleros de moros que vos daran los Reyes moros vuestros vassallos, e señor tal sodes vos q̃ Dios vos ama mucho, e non querra a que la vuestra hõra perezca. E el Rey touose por bien aconsejado del, ca el Rey era de gran coraçon, e agradesciolo mucho.

El rey mãdo luego fazer sus cartas en las quales ẽbiaua pedir merced al Papa q̃ nõ quisiesse passar cõtra el sin razõ, ca España sera cõquerida por los q̃ enella morauã e por

mucha sãgre que fuera vertida de sus antecesores, enõ erã tributarios nin lo serien por ninguna manera ellos, ca antes tomariẽ todos muerte. E otrosi embio sus cartas al Emperador, e a los otros, en que les embiaua dezir, q̃ bien sabien el tuerto e el mal, e escatima q̃l fazie, nõ auiẽdo sobre el ninguna juridicion nin demanda derecha: e que les rogaua que le dexassen fazer su guerra a los enemigos de la fê: e si al querien dezir contra ello que les tomaua el amistad: e que los desafiaua: e que alla do todos estauã q̃ los querie yr ver. E entre tãto que les este mandado lleuaron mando guisar muy bien sus gentes, segũ que auie fablado con el Cid, e mouio con ocho mil e noueciẽtos caualleros suyos, e del Cid: e el Cid ouo la delantera. E desq̃ passaron los puertos de Aspa, fallaron toda la tierra alboroçada, e non les queriẽ vẽder viãda, e a los q̃ las traya nõ les faziẽ mal ninguno: e assi los guiaua el, q̃ quãdo el Rey llegaua cõ su hueste q̃ fallaua quãto les era menester, e en guisa lo fazie que yuã sonando las nueuas por toda la tierra, assi que todos le temiẽ. E estonces el Conde dõ Remõdo, señor de Saboya, cõ el poder del Rey de Frãcia, ayunto diez mil caualleros, e vino a quende Tolosa, por tener el camino al Rey dõ Ferrãdo, fallose cõ su aposentador el Cid q̃ yua tomar posada: e ouierõ vna lid muy ferida: e fuerõ vẽcidos los d̃l Cõde e el Conde fue preso, e otros muchos muertos: e estõce el Cõde pedio por merced al Cid q̃ lo soltase e el q̃ le darie vna fija en rehen: e el Cid fizo su ruego, e ẽbio por la fija e diogela, e fue luego suelto: e enesta ouo el Rey dõ Ferrãdo a su fijo el Card̃nal dõ Ferrãdo mucho hõrado: e d̃spues d̃sto ouo el Cid otra batalla cõ todo el mayor poder de Frãcia: e vẽciolos, q̃ nunca llego a estas batallas el Rey don Ferrando. E yuan ya sonando estas nueuas al concilio, e las brauezas que yua faziẽdo el Cid: e como todos yuan sabiendo que era vencedor de las batallas nõ se sabiẽdo consejar, pidieron por merced al Papa que le embiasse mãdar que se tornase, e q̃ non querien su tributo. E el Rey estando allende de Tolosa, llegaronle las cartas: e el Rey ouo su consejo cõ el Cid, e cõ sus omes buenos, e aconsejaronle que embiasse alla dos omes q̃ dixessen al Papa q̃ le embiasse vn Cardenal cõ tal poder q̃ podiesse afirmar cõ el q̃ nũca jamas fuesse otro tal preyto mouido sobre esta razõ a España so muy grã pena cierta. E otrosi q̃ viniessen y personas ciertas del Emperador, e de los otros Reyes, con todo bastante poder para afirmar esto, e q̃ entre tãto fincarian y, e si non viniessen, o embiassen que ellos vernien e yriã a buscarlos do ellos estauã: e con este acuerdo embiaron al Conde don Rodrigo, e a dõ Aluar Fayñez Minaya, e otros

bue-

buẽos caualleros. E quãdo llegarõ al Papa, e le dierõ las cartas, fue mucho espãtado, couo sucõsejo cõ todos los omes hõrados dl cõcillo como farie: e estos respõdierõle q̃ fizielle lo q̃l Rey q̃rie, ca ninguno lidiaria cõ el, ante la buena vẽtura dl Cid su vassallo. E estõces el Papa embio con todo su poder a micer Ruberto Cardenal de Sabina: e vinieron y los presoneros del Emperador, e dl los otros Reyes: e afirmaron su preyto muy bien, que nũca jamas tal preyto fuesse demãdado al Rey de España. E las cartas que sobre esto fueron fechas, fueron robradas del Papa, e del Emperador e de todos los otros Reyes q̃ y erã, e selladas con sus sellos. E en quanto esto todo se ordeno, moro el rey en aq̃l logar seys meses: e el Papa embiol a pedir la fija dl Cõde, e ella erã en cinta biẽ auie cinco meses e medio. E el Rey embiogela, e embiol dezir toda la verdad: e q̃ el pedie por merced q̃ fuesse guardada: e el Papa mãdo la guardar fasta q̃ encaesçio: e nasçio della el Abad don Ferrando, e fue su padrino el Papa: e criol muy bien, e mucho honradamente, e dispenso con el que podiesse auer toda dignidad sagrada: e despues fue mucho honrado Cardenal, segun que adelãte oyredes en la estoria: e el Rey don Ferrãdo tornose para su tierra cõ muy grãd honra: e ouola por cõsejo dl Cid su vassallo. E en este año murio el Emperador Enrriq̃, e fue Emperador empos del Enrique su fijo cinquenta años. E por esta honra que el Rey ouo, fue llamado dspues don Ferrando el Magno, el par de Emperador: e por esto dixerõ los cãtares q̃ passara los puertos de Aspa a pesar delos Frãceses.

El Rey don Ferrando andando por su señorio fallo la cibdad de Auila despoblada dl luẽgos tiẽpos por el destroymiẽto q̃ los moros fizieran, e tomo ende los cuerpos de los martyres san Vincente e de santa Sabina, e Chrispina, e lleuo ende el cuerpo de san Vincente, con vna grã partida delas reliquias de aq̃llas dos hermanas para Leon, e metiolas en vna arca de prata, e pusolas cerca de san Isidro: e lo al que finco delos cuerpos de santa Sabina e de santa Crispina pusolo mucho honradamẽte en la yglesia de san Pedro de Arlãça. Mas otros departẽ sobre esta razõ, e dizẽ, que aun son en Auila, e otros dizẽ que el cuerpo de santa Chrispina que es en Palencia. e por esto el Arçobispo don Rodrigo nõ quiso porfiar en esto, mas dixo que pues erã en tierra de Christianos, e demas q̃ eran en el señorio de Castiella e de Leon que nõ empece. Otrosi este Rey don Ferrando el Magno cõfirmo las leyes e los fueros que los Reyes Godos dieron.

Andados treynta e cinco años dl reynado dl rey dõ Ferrãdo, quãdo andaua la era de Cesar en mil e ochẽta e nueue, e el año dela En-

nacio del Señor, en mil e cinquẽta e vno.e del Emperador Enrique en tres años. Este Rey dò Ferrãdo estãdo ya de buenos dias si ante se trabajara de fazer buenas obras e mucho biẽ,mas se trabajo de alli adelante de fazer cosas que plazien a Dios: e de todo esto plazie mucho ala Reyna doña Sancha en q̃ fazie muchas ygresias de nueuo, e refizo otros muchos logares, segund lo cuenta la estoria e mayormente a la ygresia de Santiago de Galizia,e enrriquescio los monasterios que eran pobres. E estando vn dia oyendo las horas en santa Maria de Regla de Leon, que es la ygresia Cathedral, vio como los que seruian al Altar que andauan descalços por mengua q̃ non tenien de q̃ lo comprar, estõces llamò al Obispo,e alos mayorales dela ygresia, e pusoles luego renta cierta de q̃ los calçassen. E otrosi cuenta la estoria q̃ el Rey don Ferrãdo era biẽ acostumbrado en oyr las horas, yuase para el monesterio de san Fagund, e desque oye las horas preguntaua al Abbad que tenie de comer: e assentauasse con el a comer en el refetorio con todos los móges,e comie q̃ quier q̃ le diesse: e las mas vezes mãdaua el aguisar de comer para si e para ellos. E vn dia estãdo cõ el Abad,dieron al Rey del vino en vn vaso de vidrio que era del Abad: e cayo al Rey dela mano e quebrose,e fue el Rey muy pesãte, e embio luego por vna copa d̃ oro en q̃.e ua muchas piedras preciosas, e dio la al Abad en pecho de su vaso, e diol por cada año en rẽta mil mrs en buenas possesiones. E otrosi la Reyna doña Sãcha non se trabajaua menos vn pũto de fazer buenas obras e de seruir a Dios,ca era duena de grã entendimiẽto: e muy acuciosa en biẽ E ellos estãdo enesta vida,los moros de tierra de Celtiberia,e de Carpentania alçaronsele q̃ le non le querien dar parias nin conoscerle señorio.

Cuenta la estoria que al Rey don Ferrãdo que le llegaron nueuas en como se le alçaron estas dos tierras non le conosciẽdo señorio ninguno. E el Rey como era ya de dias e cansado, non daua por ello nada. E la Reyna doña Sãcha quando lo sopo pesol mucho de coraçõ:e comẽço a rogar al Rey dõ Ferrando, e tanto sopo dezir de buenos exemplos, diziendol que non menguasse en su estado lo q̃ nunca menguara: e agora q̃ non quisiesse Dios q̃ los omes le trauassen en el, ca si lo fiziesse dexarie enel mundo mal exemplo: e tanto biẽ le dixo q̃ le ouo de prometer de yr sobre los moros. E tanto q̃ esto ouo guisado saco su hueste, e diol la Reyna muy grãde algo de sus tesoros que ella tenie alçados: e diol tanto que guiso muy biẽ su gẽte,e desi embio por sus omes buenos e apellido su tierra, e saco muy grande hueste e muy biẽ guisados,ca nõ ouo la reyna duelo de sus aueres antes los dio

muy

muy cõplidamente, e fue el Rel cõ su hueste sobre tierras de Celtiberia e de Carpẽtania: e quebrãtolos tã:o sin piedad e matando, e captivãdo, e robãdo, e cõbatiendo, e derribando, q̃ por fuerça de armas e con grand destruymiento dela tierra les fizo venir a su mal grado a la seruidumbre primera. E desi tornose con grande honra e con muy grandes riquezas, ca troxeron muchos ganados de muchas maneras: e mucho oro, e mucha prata, e muchos paños de oro e de sirgo, e muchos moros e moras, assi que todos vinieron ende muy ricos: e al Rey dieron sus parias dobladas: e el Rey por honra de la Reyna doña Sancha diol todas las parias en pecho de lo que diera para su yda. E porque sepades quales son tierras de Celtiberia, e de Carpentania, queremos vos les contar. Celtiberia es como tiene el mar de san Sebastian, que llaman mar Oceano, e va derechamente a la mar de Zaragoça, que es el mar a q̃ dizen Mediterraneo, porque va por medio dela tierra. E desde Ebro fasta los mõtes de Aspa, quãto yaze entre ellos montes es llamado Geltiberia: e dsde Ebro como va fasta el reyno de Murcia es llamada Carpẽtania. E por la razon q̃ diremos aqui saberedes como fue poblada. El quinto fijo de Iafete ouo nõbre Tubal, e quando los fijos de Noe salieron dela tierra de Babyloña, e se esparcierõ por el mũdo, partieró las tierras para poblarlas: Iafete q̃ era vno delos fijos đ tres de Noe vinol por suerte đ poblar a Europa e poblarõ y cõ el otros, mas toda via de Iafete era la nõbradia: e era poco menos dela quarta parte đl mũdo delo q̃ es poblado, ca enl mũdo son siete islas, mas enlas dos nõ mora ninguna cosa por grã friura q̃ ay enellas: e enlas otras dos por grã calẽtura: e en las en q̃ morã son estas. Iafete en Europa, q̃ es la menor. E Sem el hermano mayor, fijo de Noe ouo Asia, que es la meytad del mundo. Cam e los que descẽdieron del su linaje, poblaron a Africa, q̃ es como la quarta parte đl mũdo e la mejor. E despues Tubal como deximos, e los de su linage q̃ đsi cẽdierõ passãdo a Asia do es la tierra de Babyloña, passarõ a Europa e venieron derechamente a poblar a España: e assi como llegarõ assentaronse en los montes Pyreneos: e poblarõ luego en somo de las sierras con miedo del diluuio q̃ passara, ca auien miedo q̃ vernie e los afogarie en los valles, mas pues q̃ moraron alli luengos tiempos e non vino el diluuio, e vieron que los rios e las aguas non creciẽ nin salien delas madres, maguer que fazie grãdes ieuiernos e grãdes aguaduchos, porque pudiesse ser semejança de diluuio de Noe, asegurarõ mas: e descendieron delos mõtes Pyreneos, e delos mõtes de Aspa, a poblar enlos llanos e enlas riberas đ Ebro. E por esta razõ acae

cio que quando los fijos de Noe ouieron a Asia: Can que era el mediano ouo a Africa. Iafete que era el menor copo la Europa, e el quinto fijo de Iafete, que ouo nombre Tubal con sus hermanos, descendieron a poblar los llanos e las riberas de Ebro, porque los llamaron Celtiberios, que quiere dezir, compañas de Tubal, pobladas en las riberas de Ebro. E todas estas tierras corrio el Rey don Ferrando e las de Carpentania, aquende del Obispado de Tarragona: e arribo la que llaman agora Zaragoça, fasta en Valencia, e metiol todo so el su señorio. E el faziendo estos bienes e otros muchos que non son aqui contados: e faziendo limpia vida e mucha hõrada, e teniẽdo toda España so el su señorio, assi Christianos como moros, que non se osauan enfiestar vn señorio contra otro: nin osauan nin auiẽ de al cuydado sinon de lo seruir: estando ya como encima de su tiempo, e que Dios embiaua por el: el estando vn dia en oraciõ, aparesciol el confessor sant Isidro, e dixol el dia e la hora en que auie de finar: e esto vino el dezir porque se apercebiesse de confessarse, e de fazer emienda de sus peccados, e remembrarse de su anima, porque fuesse desembargadamente a la faz de Dios.

Partimiento de los Reynos.

Este Rey don Ferrando el Magno, pues que el confessor sant Isidro le dixo el dia de su finamiento e fizo cierto ende en el aparescimiẽto que sele mostro, desde alli adelã te ouo mayor cuydado dese desembargar de tener limpia la su anima para su Criador: e cuydo como llegase las treguas: e la tierra que el Dios diera, porq̃ non ouiessen en ella contienda despues de su muerte sus fijos sobre particion, e assmo como gela partiesse por los dexar en sosiego, mas esto que el assmo, fazielo por bien, mas fue lo peor: porque nascio ende gran daño e gran mal, ca mejor fuera que los ouiera dexado al fijo mayor, mas el pensamiento del Rey fue este de selos partir en toda guisa: e el auie tres fijos, don Sancho el mayor, e don Alfonso que era el mediano, e don Garcia, q̃ era el menor. E auie dos fijas, doña Vrraca, e doña Eluira: e dio a don Sãcho que era el mayor desde el rio de Pisuerga alla, fasta Ebro e Castiella con Nauarra, quãto era aquende con la Estremadura, e dio a don Alfonso el mediano a Leon, e el reyno de Asturias, e vna pieça de Cãpos: e dio a don Garcia el fijo menor, el reyno de Galizia, con todo lo que el ganara en Portogal: e dio a doña Vrraca, que era la menor la cibdad de Zamora, con todos sus terminos, e cõ la meytad del Infantazgo: e la otra meytad a la dicha doña Eluira. E quando el Rey don Ferrando esta particion ouo fecho, peso mucho al Infante don Sancho, que era el

mayor

mayor, que lo auie de auer todo enteramente, e dixo a su padre q̃ non podie nin deuie de derecho fazer esta partición, ca los Reyes Godos antiguamẽte fizieron constitución entre si que nunca fuesse partido el su Emperio: despues que fuesse siẽpre de vn señor: e por esta razon nõ lo deuia partir, pues lo Dios ayuntara enel, mas que lo deuiera el auer que era fijo mayor e heredero. E el Rey don Ferrando dixo estonces que lo non dexarie de fazer por esso, ca el selo ganara. E dixo estonces el Infante don Sancho: vos fazed lo que quisieredes como padre e señor mas yo non lo otorgo. E el Rey fizo esta particion assi entre dicha del Infãte. E a muchos del rey no peso dela particion e a muchos plogo, mas toda via los del buen entendimiento siempre entendieron el mal que ende auie de acaescer al cabo, assi como despues nascio, ca vino ende mucho mal.

El Rey don Ferrando auiẽdo fecha su particion, como auedes oydo a poco de tiempo adolescio del mal de que morio, e fizose lleuar a Leon: e entro en la cibdad de Leon Sabado ocho dias de Deziembre, e fue sobre los ynojos fincados cõtra los cuerpos santos faziendo su oracion, e pidiendoles merced assi como conuenie a Rey, e puso la corona en la cabeça ante el cuerpo de san Isidro, e llamo a Dios, diziendo assi. Senor Iesu Christo, cuyo es el poder de todo, e cuyo es el reyno, ca tu eres el Rey de todos los reynos e de todos los Reyes: e todas las gentes son a tu mandamiẽto, señor tomote agora el reyno q̃ me diste: mas pidote por merced, que la mi anima sea puesta en la luz que non ha fin. E quando el Rey ouo dicho esto, desnudose de los paños limpios e nobres, con oro que tenie vestidos: e tyro la corona que tenie en la cabeça e puso sobre el Altar, e puso paños de celicio a carona del cuerpo, e fizo su oracion de cabo contra Dios, confessandose quantos yerros auie fecho contra Dios, e tomo de los Obispos soltura, ca lo absoluieron de sus peccados: e rescibio luego alli la postrimera vncion, e esparcia sobre si ceniza: e despues mandose lleuar a santa Maria de Almaçan en romeria: e yogo y tres nueue dias, rogando a santa Maria que le ouiesse merced, e que rogasse al su fijo bendito por la su anima, e ally fue el muy mal cuytado dela muerte, e de alli lo lleuaron a Cabeçon, e estando y vino el Abbad don Ferrando su fijo, mucho honrado ome: e otros muchos honrados ómes de todos sus reynos, e era y el Cid Ruydiaz: e encomẽdole el rey al Infante don Sãcho su fijo. E despues que el Rey ordeno su fazienda estando tres dias llorando en penitencia, e al quarto dia a hora de Sexta, en dia de san Iuán Euangelista, seyendo el ya de muchos dias, llamo al Cardenal don Ferrando

su fijo, e encomendol a España, e a los fijos, e dol su bendicion, e de si dio su anima a Dios sin manzilla: e fue lleuado para Leon, e fue soterrado cabe su padre en la ygresia de sant Isidro que el mando fazer.

Este Rey don Ferrando el Magno, fue fijo del Rey don Sancho de Nauarra, e porq̃ Castiella e Leon, finco sin heredero, e su madre la Reyna doña Eluira era fija del Rey de Castiella e heredera, dio a este Rey don Ferrando su fijo el Magno el reyno: e reyno seyẽdo moço doze años: e despues de la muerte del Rey su padre, reyno en este mesmo señorio otros doze años: e era ya casado con la Reyna doña Sancha hermana del Rey don Bermudo, que era Rey de Leon: e desauenieronse el e el cuñado por grand tuerto q̃ le fiziera el Rey don Bermudo, segund que vos contamos por la estoria ante desta, e como non fynco otro heredero del, synon la Reyna doña Sancha, q̃ ouo el reyno de Leon, reynaron ambos ados en los reynos yuntados veynte e dos años e seys meses: e por este cuento reyno el Rey don Ferrando el par de Emperador quarenta e seys años e medio.

Despues que syno el muy nobre Rey don Ferrando el Magno, viuio la Reyna doña Sancha dos años faziendo muy buena vida e santa, seruiendo a Dios en todos sus fechos, ca fue muy buena Reyna e muy entẽdida, e muy amiga de su marido, e consejol siempre bien, e fue espejo de los reynos: e las biudas, e los huerfanos erã della aconsejados, e acabaron muy bien el Rey su marido e ella esso mesmo, e deles Dios parayso, Amen.

Don Sãcho Ferrãdo

Rey de Castiella, cõ sus hermanos, Reyes de Leone de Galizia.

¶ Capiuulo II. Dize como despues de la muerte del Rey don Ferrando reyno su fijo don Sancho en Castiella, e don Alfonso en Leon, e don Garcia en Galizia, e lo que sobre esto auino en estos reynos.

ANDANDO El primero año de el Reynado de este Rey don Sancho, que fue en la era de mil e nouenta e quatro años, e andau a otrosi estonces el año de la Encarnacion, en mil e cinquenta e seys: e el de Enrique Emperador de Roma, en siete. Finado que fue el Rey don Ferrando el Magno, que por amor que los fijos e sus gentes viuessen en paz partierales los reynos, assi como auemos dicho antes desto, e segun la particion que les el fiziera auie a reynar don Sancho el mayor hermano en Castiella, e don Alfonso el mediano en Leon, e don Garcia el menor en Galizia, e en Portogal, mas assi como cuenta el Arçobispo don Rodrigo, el Rey don Sãcho, pues que

fue

fue reynádo e andando por su tierra, e vio como era el primero fijo heredero, e como auie su padre partidos todos los reynos que Dios ayuntara enel, e que los ouiera a dexar a el e heredarlos el otro si todos, e que non heredaua sinó el tercio, e aun aquel non bié cóplido, pesol e fue sañudo e non lo quiso suffrir: e porq̃ assi como dize el Arçobispo dõ Rodrigo elseñor nõ nõ quiere otro par có el en el su señorio: otrosi los menores non quierẽ otro mayor d̃ si: e los Reyes de España vinierõ dela fuerte sangre delos Godos, por y acaescio q̃ los Reyes Godos se mataron hermano a hermanó por esta razõ. E este Rey don Sancho descẽdio d̃l linage delos Godos, e seyendo el fijo mayor e heredero del Rey don Ferrando non se touo por complido cõ el reyno de Castiella, nin quanto tenie de Nauarra, e quiso cobrar lo que tenié los hermanos: e mostrose por muy fuerte contra ellos, non queriendo q̃ ellos ouiessen mas q̃ el les diesse por su mesura: e por este fecho murieron y muchos: e fue y mucha sangre espargida. E el Rey don Ferrando acomendara sus fijas doña Vrraca, e dõña Eluira al Rey don Alfonso su fijo e hermano dellas, teniẽdolo por mas manso e mas mesurado, e doña Vrraca su fija era muy entendida e muy auisada dueña: e el rey don Alfonsó amaualaen logar de madre: e assi la honraua, e guiaua se por su consejo della. E agora diremos delos fechos dey Rey don Sancho.

Andados dos años del reynado del Rey don Sancho, que fue en la era de mil e nouenta e cinco años, e andaua otrosi el año de la Encarnacion, en mil e cincuenta e siete años: e el de Enriq̃ Emperador de Roma en ocho. El Rey don Sancho eneste segundo año pues q̃ ouo visto sus reynos e sus pueblos, fechas ya sus cortes, con el grãde esfuerço de su coraçon trabajose de cometer cõtra moros grandes fechos a honra de Dios e a pro de la Christiandad: saco su hueste muy grande, e porq̃ todas las otras tierras de los moros, Portogal e Lusitania, e Seuilla, e Cordoua, Toledo, e Celuiberia, e Carpentania, el Rey don Ferrando su padre las auie quebrantado e parado muy mal, los moros moradores de los llanos pecheros a el, e a los otros sus herederos: fue muy apoderado sobre Zaragoza: e assi como el Rey llego, echose sobre la cibdad, e mandola guerrear e combatir muy fuertemente con sus engeños muchos que le puso aderredor. E el Rey de Zaragoça quãdo vio q̃ el non auie acorro de ninguna parte, e q̃ non tenie guisado de suyo nin fuerça nin poder d̃ parar se a el sinon quisiesse ser preso, o muerto, ouo su consejo cõ sus moros: e fue el acuerdo a tal, q̃ mas valie pechar delo q̃ ouiessen, e saluar lo

lo al q̃ nõ perder los cuerpos, e quãto auié en todo esto hizerõ sus trujamanes que fueron al Rey dõ Sãcho con estas nueuas. La mensageria fue esta: q̃ darien mucho õro e mucha prata, e muchas otras donas, e q̃ le leuãtase d allie se fuese, e q̃ les nõ fiziesse mas mal de lo q̃ les auie fecho a ellos nin a ninguna d las sus cosas. E el Rey dõ Sãcho recibio muy bie los mẽsageros e hõrrolos quãto era menester e recibio muy bien su mensageria, mas con la grã fortaleza del su coraçon, dixoles assi: todo esto q̃ vos Rey e vosotros dezides tẽgol yo por bie, e recebir vos lo he, mas porq̃ se q̃ si yo assi vos dexasse cõ esta preytesia que d Christianos q̃ do moros vẽna quien vos leuara por suyos e darvos hedes a el con quãto ouierdes, quiero q̃ esta preytesia q̃ la fagades a mi e la preytesia sea esta que vos e vuestro Rey con da cibdad, e con quãto ouierdes que seades mis vallallos e mios pecheros, e que pongades en esto q̃ me agora daredes cada año cosa conocida e que fuesse cierta e firme como me lo tẽgades a dar e fuesse non fazedes desto, e tornadesvos a vuestra tierra por fuerça e auiendo lidiado con vos a espada, de guisa q̃ todos los mas desdeñassen que ouiesse ningun de vos q̃ fuesse quitado, e dixo q̃ non auie por q̃ fazer mas con el Rey don Sancho tan buena tan fuerte, fue con sus moros muy espantados, e dixeron q̃ dixo q̃ tomarie con la respuesta. E los mãdaderos tornaronse para el su Rey e a sus moros, e dixeronles todas aq̃llas palabras fuertes e brauas, e aun mas como espãtados: diziẽdo q̃ aquello q̃ les el Rey don Sãcho dixera que vieran q̃ tenie buẽ guisado de cõplirlo luego todo, e contaronles la preytesia que el Rey don Sãcho querie, assi como la el dixera. E el Rey e sus moros veyendo q̃ consejo ninguno non podie auer, porque al Rey dõ Sãcho se podien defender, auinieron meterse, e fizere cumplir todo quãto el Rey dixo e demãdara, e dieronle luego mucho oro e mucha prata e muchas joyas otras, assi como paños preciados e piedras preciosas e al fazer el preyto fue luego alli firme como fincauã por por sus vallios e sus pecheros, por la cibdad e la tierra, e por de su señorio, e toda via el Rey don Sãcho cõ todo esto q̃ dos ouiesse en su guarda, e los acorriesse e los amparase d Christianos e de moros cada que les fuesse menester. E firmada esta paz e esta preytesia al Rey don Sancho fue pagado con ella, e leuãtose de la cerca, e dexoles de alli adelãte en paz e tornose para su tierra rico e honrrado e bien andãte el e toda su gente. En este año el Rey dõ Sãcho de Castiella librado e fecho de Zaragoça como auemos contado, el Rey dõ Ramiro de Aragõ, llego su huestes a poder de la mas q̃ al

pudo

pudo, e salio al Rey don Sancho, çerca agrados, por quel fuera a Zaragoça que hera su trontera, e quel ficiera tuerto en ello, e quiere que gelo emendase, e sinon que non le dexarie pasar ãtes, e el Rey don Sancho respondio que Reyes de Leon e Señores de Castiella, e Reyes de Nauarra, fueran ya otras veçes sobre Zargoza, e la que brantaran e mal traxeran como qne sieran: e que nunca gelo demandara nin guno, e que nin el otro, sinon quisiesse aquella demanda fazer e que le dexase yr en sana paz. E el Rey don Ramiro non quiso fazer como el Rey don Sancho querie, e desauinieronse, e ouieron alidiar por ello, e pues que la lid non se pudo partir pararon sus hazes, e començaronse de ferir muy recio. E el Rey don Sancho de Castiella como hera muy sabidor, e tenie q̃ el Rey don Ramiro le demandaua cosa que era sobeja, ademas e q̃ lo non deuie facer, tan de recio fue ferir en los de la otra parte, que luego a los primeros golpes tayeron muchos aragoneses muertos en tierra los otros quando aquello vieron, e que la facienda tal yua e que en aquella guisa se auie de librar, tornaron las espaldas e començaronde fuyr, de guisa que se ouo el Rey dõ Ramiro a vençer e desamparar el campo e dexarlo al Rey dõ Sancho e morio v. E porque eran Christianos todos de la vna parte, e de la otra, touo el Rey don Sancho por bien, maguer q̃ era muy fuerte, que la Christiandad non se perdiese, assi por tal razon e tan tortizera: e mando alos suyos que non firiesen e q̃ estouisen quedos. E sobre esto andouieron preytesias d̃ amas las partes, que se parterien los de Aragon: por siempre de aquella de manda e el Rey don Sancho que los dexase en paz. e acabose la preytesia desta guisa: e fueronse las conpañas a buena ventura cada vno a sus partes. E desta guisa se yua prouando el Rey don Sancho en moros e en Christianos a aq̃llos q̃ heran sus vezinos. E agora contaremos las razones del Rey don Sancho, e de sus hermanos, como fiço con tra ellos adelante

¶ En el tercero año del reynado del Rey don Sancho, q̃ fue en la Era de mill e nouenta e siete años. quãdo andaua el año de la encarnaciõ en mill e cinquenta e nueue años. e el imperio de Henriq̃ en onçe. miẽtra que el Rey don Sancho fue sobre Zaragoza e lidio cõ el Rey dõ Ramiro de Aragon. assi como auemos dicho, su hermano el Rey dõ Garçia de Portogal tomo a su hermana doña Vraca la meytad de de quãto le diera el padre en su Reyno. e ella quandol supo començõ de llorar muy fuerte. e a deçir, Ay Rey don Ferrando en mal punto partiste tus Reynos, cà lo q̃ Arias gonzalo dixõ ya se va allegando, que toda España caera en perdimiento por nos: e el Rey don Gar-

q̃ es mi hermano menor me desheredo primero, e passo la jura e el mandamiento que fizo a su padre: ruego yo a dios que deserado sea é este mundo e enel otro amen. Pues el Rey don Sancho estando alboroçado contra sus hermanos, assi como deximos, ya quando aquello sopo plogol, ca tiene que auien fallado achaque por do passase contra ellos: e dixo, ya pues que el Rey don Garçia mi hermano ha quebrantado la jura que se fizo a nuestro padre quiero yo tollerle el Reyno, e embio por sus ricos omes: e por sus caualleros aquellos enquiẽ el mas fiaua, e dixoles assi. Vos sabedes como mi padre nos dexo amie a mis hermanos con grã contienda, ca el Reyno que deue ser mio, partiolo en quatro partes, e yo qué so he menor mayor lo deuiera auer todo por derecho, õde vos ruego, como a bassallos buenos e leales q̃ me aconsegedes como los cometa que non sea trayçiõ, ca o morre o sere Rey de Portogal, e de Leon, leuantose estõces el cõde don Garçia de cabra, e dixol, Señor quien vos consejara en tal fecho como este non se ome enel muudo que vos pudiese aconsexar en querer vos pasar el mandamiento e jura q̃ feçistes a vuestro padre. que dixo q̃ el que quisiese yr contra aquello q̃ el tagi é que fuse traydor por ello, quando esto oyo el Rey fue muy yrado contra el Conde don Garçia, e dixo, tiradme vos delante, ca por vos esta veç non sere bien aconsejado. de si tomo al Cid ruy diaç por la mano e sacol a parte, e dixo ruego vos que me consejedes como tarie en este fecho, e que vos vẽga en miente de lo que mi padre vos dijo quando se querie finar. q̃ non serie mal a cõsejado quien vos crer q̃siese, e agora si de vos non he consejo non lo atiendo de home enel mundo. E dixol el Cid, señor non me semeja guisa de vos yo cõsejar que vayades contra mãdamiẽto de vuestro padre, ca biẽ sabedes que quando yo llegue a Cabeçon ya auie el partido los Reynos: e fiçome jurar en sus manos q̃ consejase yo bien a sus fijos lo mejor q̃ yo pudiesse, e que nunca mal consejo les diesse, e mientra q̃ yo pueda façerlo he ha si. E dixol estõces el Rey don Sancho, yo nõ tengo q̃ yo contra mandamiento de mi padre, ca nõ podie el partir el Reyno nin lo consẽti yo nin me plogo dẽde, e porende quiero que me consejedes como l pueda yo tornar en yno assi como antes era. quãdo esto oyo el Cid que por ninguna guisa non se querie partir de aquello, dixol q̃ pusiesse su amor con el Rey don Alfonso su hermano porq̃ l diese passada por su reyno, e si esto non podiese auer que non le consejase que lo començase, E el Rey don Sancho touo que le consejaua bien, e embiol luego con sus cartas al Rey don Alfonso su hermano q̃ se viese cõ el en sam Fagũd. E pues

que el Rey don Alfonso ouo leydas las cartas, marauillose mucho que querie aquello ser, pero dixo, que le plazie verse con el: e ayuntaronse amos los Reyes en Iant Fagund dia señalado. E dixo el Rey don Sancho al Rey don Alfonso su hermano nuestro padre por nuestros peccados dexonos la tierra mal parada, e dexo al Rey dõ Garcia la la mayor parte del reyno, e vos fincastes el mas desheredado d todos nos, e con mas poca tierra, e por esso temie yo por bien de tomargela: e el Rey don Alfonso dixo que lo non farie por ninguna guisa, nin querie yr contra lo que su padre le mãdara, ca asaz auie en lo suyo: e dixol el Rey don Sãcho, hermano dexadme vos passar por el vuestro reyno e yo gelo tomare e quanto yo ganare partirlo he cõ busco por medio: e sobre aquello pusieron dia señalado en q̃ se viessen otra vez, e pusierõ vicarios entre si veynte de Leõ, e veynte d Castiella, q̃ les fiziessẽ estar a cada vno en aq̃llo que pusiessen, e pues que esto ouieron fecho, tornose cada vno dellos para su tierra.

El Rey don Sancho allego estõces muy gran hueste de Castellanos e de Leoneses, e de Asturianos e de Nauarros, e de Vizcaynos, e de Extremadanos, e ouo muchos caualleros Aragoneses para yr sobre su hermano el Rey dõ Garcia: de si llamo a Aluar Fañez, vn caualiero muy bueno, que era sobrino del Cid Ruydiaz, e dixol assi: yd e dezid ami hermano el Rey dõ Garcia que me de toda Galizia, sinon que lo embio a desafiar. E Aluar Fañez, como quier q̃ le pesasse por el yr con tales nueuas, ouo de fazer mandamiento de su señor. E pues que fue ante el Rey don Garcia: dixol, el Rey don Sãcho vuestro hermano vos embia dzir que le dedes toda Galizia, e sinon que vos embia desafiar. Quando esto oyo el Rey don Garcia, pesol mucho de coraçon, e fue muy cuytado por ello, dixo: Señor Iesu Christo mẽ bresete el preyto e la jura que fezimos al Rey don Ferrando nuestro padre, que quien passasse su mãdamiento, nin fuesse contra su hermano que fuesse traydor por ello: e q̃ ouiesse la ira de Dios e la suya, e malos mis peccados yo soy el primero que lo passe e tolly a mi hermana su heredamiẽto. Desi llamo a Aluar Fañez e dixol. yd e dezid a mi hermano don Sancho, que le ruego yo como hermano, que nõ quiera passar el mandamiento de su padre: e si lo non quisiere fazer, que yo defenderme he del quanto podiere. E Aluar Fañez despidiose luego del Rey don Garcia, e fuesse su via: e el Rey dõ Garcia llamo estonces vn caualiero Asturiano a quien dezien Ruy Ximenez, e mãdol que fuesse a su hermano el rey don Alfonso: e q̃ le dixesse como lo auie dsafiado su hermano el rey don Sancho, e que querie tollerle

su

su tierra: e q̃ le rogaua como a hermano que le pesalle, e que le non dexalle pasar por su reyno: e el caualle. o fuese para el Rey dõ Alfonso e contol todo el fecho, asi como su señor le mandara: e el Rey don Alfonso repusol assi, yd e dezid a mi hermano, que nio le ayudare, nin le estoruare, e si se pudiere defender que me plazera: e el cauallero tornose cõ esta respuesta al Rey don Garcia, e dixol: señor conuigne, que vos amparedes lo mejor q̃ vos podierdes que non tenedes ayuda ninguña en vuestro hermano.

El Rey dõ Garcia era ome muy fuerte de coraçon, e quando oyo lo que su hermano le embio dezir, quiso sacar su hueste contra el: e auie vn su cõsejero por quiẽ se guiaua, e con quien departie todos sus fechos e sus poridades: e este era contrarioso contra todos los ricos omes de la tierra. Los ricos omes veyendo el grand daño que les venie por consejo de aquel ome, rogaron al Rey don Garcia, e pidieronle merced que le quitasse de si, e el Rey non la quiso fazer: e quando e los vieron el mal e el dano q̃ por el les venie, matarongelo delãte: e el Rey don Garcia fue muy sañudo e ouo ende gran pesar, e touose por muy deshõrado porque gelo mataron assi, e fue mucho irado contra ellos, e apremiolos muy afincadamente mas que non fazie ante: e amenazaualos q̃ nunca auriẽ su gracia nin su amor: e ellos veyendo las amenazas e las deshonras que les fazie, quitauanse quãto mas podien de su señor.

Andados quatro anos del reynado del Rey don Sãcho, que fue en la era de Cesar, de mil e nouenta e ocho, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en mil e sessenta, e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos, en tres anos. El Rey don Sancho como estaua apoderado, fue para Galizia, e porque los fallo de sauenidos, assi como agora dexi-mos, gano luego la tierra muy ligeramente. E hecho luego sus algazaras e corrieron toda la tierra enderredor. E el Rey don Garcia embio luego mandado por toda su tierra quel veniessen caualleros e peones, e ayũto muy grand hueste en Villafrãca. E el Conde dõ Nuño de Lara, e el Conde de Monçon, e el Conde dõ Garcia de Cabra, venien a la delantera del Rey dõ Sancho con grande caualleria, e el rey don Garcia salio a ellos, e fue el torneo entre ellos muy grãde, de guisa que morieron y bien trezientos caualleros del Rey don Sancho: e alli se yua ya comphendo lo q̃ dixera Arias Gonçalo, que se matarien vnos con otros los hermanos, e pariẽtes con parientes. Quando el Rey don Sancho sopo el daño que auien preso los Condes, caualgo con quanto poder auie e viño acorrerlos mas el Rey don Garcia quando lo vio venir non se atreuio

de

de esperarlo e fuese, e el Rey dõ Sancho fue empos del en alcance fasta en Portogal.

El Rey don Garcia dixo estonces a todos sus vassallos e a sus amigos assi. Amigos non auemos ya tierra a do fuyamos a mi hermano el Rey don Sancho, salgamos lidiar con ellos, o los vençamos, o morramos y todos, ca mas vale morir que soffrir este estragamientos en nuestra tierra. De si aparto a los Portogaleses a su parte, e a los Gallegos a la suya, e dixoles: Portogaleses amigos vos sodes nobres caualleros: e ha menester que todo el mal prez que auedes que lo quitedes, e q̃ finque en vos el bueno, ca vos auedes muchos señores buenos entre vos, e fazedlo muy bien a vuestra honra, e si yo con bien saliere de aqui yo fare en guisa que entendades que he a coraçon de fazer algo, e ellos dixeron que lo farien de grado, e que le ayudarien quanto pudiessen e que non fincarie por ellos: e tornole estonces a los Gallegos, e dixoles assi: amigos vos sodes muy buenos caualleros e leales, e nunca fallamos que por vos fuesse señor desamparado en campo, metomeden vuestras manos, ca se que me consejaredes quanto mejor so pierdes, e que me ayudaredes otrosi lealmente: e ya vos vedes como nos trae el Rey don Sancho acogidos, e yo non se al que fagamos, sinon salir e lidiar con el, o vencer, o morir: pero si vos al entendedes fare quanto me consejardes. Estonces le dixeron los Gallegos, q̃ le ayudarien quanto pudiessen bien e lealmente, e q̃ farien quanto el mandasse, e que aquello que les el dezie, que lo tenien por mejor. Pero dize assi aqui el Arçobispo don Rodrigo, que ouieron acuerdo de yr pedir ayuda a los moros, e que se fuesse el Rey don Garcia con treziẽtos caualleros, e que dixo a los moros que fiziessen hueste contra su hermano el Rey don Sancho, e que el les sarie dar el reyno de Leon, e aun el suyo mismo. E los moros le dixeron assi, quãdo tu eras Rey e tenies la tierra en poder non podiste defender tu reyno, agora como lo daries a nos, pues que lo has perdido: pero con esto dieronle muchos dones e honraronle, desi embiaronle, e el vino para Portogal, e gano muchos castiellos de los que auie perdidos, e muchos otros logares de los que tenien, aun en su poder ganados los moros.

Luego q̃ el Rey don Sancho sopo que su hermano el Rey dõ Garcia era venido de tierra de moros, fue contra el con gran hueste: e el Rey don Garcia era estonces en Santaren, e el Rey don Sancho començó de cõbatirle muy de rezio la villa, e los moradores salieron a ellos a barreras, e lidiaron toda vna noche vnos con otros

que nunca quedaron. E otro dia de mañana ſalio el Rey dõ Garcia al cãpo e paro ſus hazes, e el Rey don Sãcho las ſuyas: e ouo la delãtera dela hueſte del Rey don Sancho el Cõde don Garcia: e el Conde de Monçõ yua en la coſtanera: e el Conde dõ Nuño en la otra: e don Fruela de Aſturias yua en la çaga cõ el Rey: e don Diego lleuaua la ſeña del Rey dõ Sãcho. E venien aſsi los de la vna parte como los dela otra muy auiuados para lidiar. E el Rey dõ Garcia eſtaua eſforçando los ſuyos, e diziendoles, vaſſallos e amigos vos vedes el grã tuerto que mi hermano el Rey dõ Sancho me faze en quererme toller la tierra que mi padre me dio, e ruego vos que vos peſe e que me ayudedes, ca vos ſabedes que deſque yo fue Rey, que quanto oue todo vos lo di, e lo parti con buſco, auer e cauallos e armas, e guarde vos para tal ſazon como eſta: e ellos dixeron: Señor partiſte lo muy bien e feziſtes cõ nos mucho dalgo, ſer vos ha muy bien galardonado ſi nos pudieremos. E eſtãdo ya las hazes partidas para lidiar vna cerca de otra biẽ, el caualleroq̃ hauemos dicho, que dizẽ Aluar Fañez, antel Rey don Sancho, e dixo ha grandes vozes: Señor yo jugue el cauallo e las armas que tenie, e ſi la vueſtras mẽroced fueſſe que me vos dieſſedes vn cauallo e vnas armas yo vos ſerie oy en eſta batalla tan bueno como o ſeys caualleros, e ſinon que me tomedes por traydor El Conde dõ Garcia dixo al Rey. Señor dad lo q̃ vos pide. E el Rey don Sancho dixo que le plazie: e mandol dar luego cauallo e armas. Deſpues deſto començoſe la batalla del vn cabo, e del otro, e murieron y muchos caualleros e mucha de la otra gente de amas las partes: e morio y de la parte del rey vn cauallero muy preciado q̃ auie nombre don Gõçalo Siñid: pero al cãbo fueron mal trechos los Caſtellanos, e fue ferido el Conde dõ Nuno e preſo el Cõde don Garcia, e derribado del cauallo el Rey dõ Sãcho, e priſol ſu hermano el rey dõ Garcia, e diol aguardar a ſeys caualleros: e fue en ello de mal acuerdo, e como de mala ventura, e fue en alcãce de los que fuyen: e el Rey don Sancho dixo aquellos ſeys caualleros, varones dexadme yr e ſaldre de todo vueſtro Reyno que nunca jamas vos faro mal nin daño ninguno, e partire con buſco quãto quiere, e ellos dixeronle, que lo non farie̅ por ninguna coſa, mas que lo ternien guardado ſin otro mal ninguno que le fizieſſen faſta que viniſſe el Rey don Garcia. E ellos eſtando eneſto llego Aluar Eañez el caualleroa quien el Rey diera el cauallo e las armas entrante la batalla, e dio vozes contra aquellos caualleros, e dixoles: dexad traydores al Rey don Sancho, eſto diziendo, fue tem̃ en ellos muy de re-

rezio e derribo luego los dos dellos e vencio los otros e gano los caua-llos daquellos dos caualleros: e el vno dio al Rey don Sancho, e el o-tro retouo para si: pero dize en otro logar la estoria, q̃l Cid fue este q̃l li brara: e fuese con su señor a vna mata do estauan pieça de sus caua-lleros, e començo a dezir a sus caua lleros a muy grãdes vózes, a he vos aqui el Rey don Sãcho vuestro se-ñor, evenga se vos en miẽte del buẽ prez que Castellanos ouistes siem-pre e non lo querades perder: e de-si allegaronse alli biẽ quatroziẽtos caualleros al Rey don Sancho de aquellos que yuã vencidos: e ellos estando alli vieron al Cid venir cõ trezientos caualleros, ca non se a-certara en la primera batalla, e nos auemos aqui a dezir la vna razon, e la otra en este fecho, pues que la estoria lo departe assi: e el Rey dõ Sancho quando sopo que era Ruydiaz el mio Cid, plogol mu-cho con el, e dixo: agora descen-damos al llano, ca pues quel Cid es venido creed que vencer los he-mos e fue a el, e rescibiol muy biẽ e dixol, bien seades venido mio Cid el bienauenturado, ca nunca vassallo acorrio a señor a mejor sa-zon que vos agora a mi: e dixol el Cid, bien creed señor que vos co-brared s e venceredes el campo, o yo morre. E ellos fablaron ene-sto, llego el Rey don Garcia del alcãce en que era ydo, e venie muy alegre cantando, departiendo en como auie vencido al Rey don Sã cho su hermano, e quel tenie pre-so. E el venido assi llegol manda do de como era el Rey don Sãcho suelto, e q̃ lo tolleran por fuerça a aquellos tres caualleros a quien lo diera en guarda, e q̃ querie lidiar con el otra vez. Quãdo esto oyo el Rey dõ Garcia pesol muy de cora çon, mas non pudo y al fazer. Desi comẽçose la batalla muy mas fuer te que la primera vez, e lidiauã muy de rezio dela vna parte e dela otra, mas al cabo desampararon los Portogaleses al Rey don Garcia e fugieron: e mataron al Infante don Pedro, que era amo del Rey don Garcia, e trezientos caualle-ros con el. E priso Ruydiaz mio Cid al Rey don Garcia, e diol al su señor el Rey don Sãcho: e el Rey mandol echar en fierros, e lleuol a Luna, vn castiello muy fuerte, e e alli fue en aquella prision e en a-aquellos fierros diez e nueue dias.

Pues que esto ouo fecho el Rey dõ Sãcho vino luego cõtra el Rey dõ Alfonso su hermano, e corriol la tierra toda. E el Rey don Alfon-so quando aquello vio comẽço a defenderse le: e pusierõ dia, e seña-lado logar en q̃ se ayuntassen en vna llanada: e ouiessen batalla en vno: e q̃ vẽciese q̃ tomasse el reyno a otro e vinierõ ala batalla e lidiarõ am-os: e assi fue q̃ vencio el Rey don San cho, e segũdo a su hermano el Rey dõ Alfonso: e murierõ muchos de

cada parte: e fue ẽsta batalla muy bueno Ruzdiaz mio Cid: e la fuerte que solien auer que mala ventura, e lo que auie dicho Arias Gonçalo que se auien de matãr hermanos con hermanos, cayo entonce entre ellos. E el Rey don Alfonso fuese para Leõ, e pusieron otra vegada que fuessen en el campo, e el que vẽciesse que fuesse suyo el reyno, e gelo diesse el otro sin contienda ninguna.

En el quinto año del reynado dl Rey don Sãcho, q̃ fue en la era de mil e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnaciõ en mil e sesẽta e vn año: e el Imperio de Enrique, en treze. Ayuntaronse de cabo el Rey don Sãcho e el Rey don Alfonso en Gulpegera cerca del rio de Carrion e lidiaron e murieron y muchos de cada parte: e al cabo fue vencido el Rey don Sancho, e començo de fuyr: e el Rey don Alfonso: doliẽdose de los Christianos, mãdo que los nõ segundassen nin los matassen. Quãdo Ruydiaz mio Cid el campeador vio su señor vencido esforçol, e dixol assi: Señor, los Gallegos estan agora con el Rey dõ Alfonso vro hermano seguros en sus posadas e non se catã de vos, e vos fazed tomar los q̃ fuyẽn, e acogedlos todos a vos, e cras quando al alba ferid en la hueste de los Leoneses, e de los Gallegos a sobreuienta, ca ellos hã por costũbre de alabarse quãdo ellos son bien andãtes, e de chufar, e de fazer grandes nueuas, e de escarnecer a los otros, e cansarãdo la noche fablãdo: e escontra al la mañana dormirse hã. E bien fue assi como el Cid dixo: e el Rey dõ Sancho con su hueste dio en ellos, e mato e priso muchos dellos, e segũdo los otros: e fue allí priso por el el Rey don Alfonso en la yglesia santa Maria de Carrion. E los Leoneses quãdo vieron su señor preso, dieron tornada e lidiaron mucho de rezio con el Rey don Sancho, e prisieronle otrosi. E el Cid Ruydiaz quãdo vio que assu señor lleuaron preso catorze caualleros de Leon, echo empos de los e dixoles, caualleros dadme agora mi señor, e dar vos he el vuestro. Respondierõ ellos: Christianos somos vos e nos, mas non vos querades fazer mal: e don Ruydiaz, tornad vos en paz: e sinon a vos lleuaremos preso con el, e dixoles el Çid: de me vno de vos vna lança, ca yo non traygo ninguna, e yo señero e solo, e vos catorze, assegurare mio señor: e nõ touieron en nada vn caualler para tantos, dieronle la lãça, e el mio Cid Ruydiaz combatiose cõ ellos de guisa los acometio que los desbarato que todos los mato sinon vno que finco solo, que finco y cãsado quel non quiso matar: e assi como cuẽta la estoria libro el Cid a su señor el Rey don Sãcho, e tornose con el a los caualleros, e lleuaron preso para Burgos al Rey don Alfonso.

La In-

La Infanta doña Vrraca quãdo oyo dezir que su hermano el Rey don Alfonso era preso, ouo miedo que la matarie su hermano el Rey don Sãcho, por tal de tomar el reyno: fue quanto mas pudo para alla con el Conde Peransulez, e consejaronle quel sacasse dela prision a preyto que se fiziesse monge en san Fagun, e el Rey otorgelo e assi fue, con prazer del Rey don Sãcho, que ouo el Rey dõ Alfonso a ser mõge mas por premia que por grado. Despues desto ouo dõ Alfonso su cõsejo cõ dõ Peransulez, e saliose de noche dela mõgia, e fuesse para Toledo al Rey de los moros, q̃ auie nõbre Alimaymõ: e el moro acogiol muy honradamẽte, e diol muchos dones: e visco cõ el fasta que el Rey don Sancho fue muerto, assi como lo contaremos adelante. E tres hermanos de los mas nobres de Leon, fueronse para el Rey don Alfonso para Toledo, por mandado de doña Vrraca su hermana quel guardassen e quel consejassen, ca non quisieron ser vassallos del Rey don Sancho: e fueron estos: Peransutes, e Gõçalo Ansurez, e Ferrando Ansurez, pero dize dõ Lucas de Tuy, q̃ fueron cõ prazer del Rey don Sãcho e que por la volũtad de Dios. Alimaymon Rey de Toledo, pagose tanto del Rey don Alfonso q̃ lo amo como si fuesse su fijo: e diol muy grãdes aueres: e fizol mucha honra: e jurol e fizol pleyto e omenaje q̃ siẽpre le honrasse e guardasse mientra q̃ cõ el fuesse: e este pleyto fizo a el otrosi el Rey Alfonso. Desi fizol luego Alimaymõ grandes palacios e buenos, acerca dl alcaçar fuera dl muro, porq̃ nõ le fiziesse ninguno de la cibdad pesar, nin a ningunas de sus cõpañas, e esto era cerca de vna su huerta, porq̃ saliesse y a folgar quãdo quisiel: e el Rey dõ Alfonso viẽdo el bien e la merced de aq̃l rey Alimaymõ, e de como era senor d grã caualleria de moros, e dela mas noble cibdad q̃ enel tiẽpo delos Godos fue, comẽço a auer muy gran pesar en su coraçon, e de cuydar como la podie sacar de poder d moros si Dios le diesse tiẽpo en q̃ gelo podiese fazer: e con esto guerreaua e lidiaua cõ los reyes moros q̃ erã enemigos de Alimaymõ, q̃ era el rey de Cordoua, e era muy bien andante, e fazie enello como deuie. E quando eran pazes yua caçar por las montañas e por las riberas delas aguas cralas.

En aq̃l tiempo auie en ribera de Tajo mucha caça de ossos, e de puercos, e de otros venados, e don Alfonso andãdo a caça Tajo arriba, fallo vn logar de q̃ se pago mucho q̃ auie nõbre Bryuiega: e porq̃ era logar vicioso e de mucha caça, e auie y buen castiello para contra Toledo, pidio al Rey Alimaymõ aq̃l logar, e el diogelo: e puso el alli sus mõteros e sus caçadores chrianos: e finco el logar por suyo, e el

linage de aq̃llos, finco ay fasta dõ Iuã el tercero Arçobispo que fue de Toledo, q̃ ensancho el logar alos pobradores, epobro el barrio d̃ S. Pedro. Despues desto fuese vn dia el Rey Alimaymõ para su huerta cõ grã cõpaña de moros para auer y su solaz: e touo miẽtes ala cibdad e asmo por qual guisa podrien ganar christianos tal cibdad como aq̃ lla: e quãdo el rey ouo mucho andado por la huerta cuydãdo eñsio el rey dõ Alfõso yazie so vn arbol como q̃ dormie: eoyo como el rey Alimaymõ tomaua cõsejo cõ sus moros si podiese ser presa por fuerça aq̃lla cibdad tã fuerte: e respondio vno d̃llos enesta guisa. Si a essa cibdad fuesse tollido el pã e las vendimias e las frutas siete años vnos empos otros, estãdo toda via cercada, al otauo año bien podrie ser presa por mengua de viandas: e el Rey don Alfonso retouo todo esto en su coraçon. Despues desto otrosi, acaesçio que vn dia por vna Pascua de los moros quando ellos matan el carnero, salio el Rey Alimaymon con gran compaña de sus moros para yr degollar el carnero a aquel logar do auien costumbre de degollarle: e salio con el el Rey don Alfonso con sus compañas de Christianos para honrarle: e dõ Alfonso era muy fermoso caualler a fier a guisa; e de muy buenas costũbres, e pagaronse mucho dellos moros: e andãdo el cõ Alimaymon dos moros que venie em pos ellos, dixeron vnõ a otro, que fermoso cauallero es este Christiano e q̃ de buenas masas ha: e meresce ser señor de grã tierra e de todo bien, e respõdol el otro moro e dixol, yo soñaua esta noche que este Alfonso que entraua por Toledo caualgado en vn puerco, e dixol el otro moro, sin falla este ha de ser señor de Toledo, e ellos esto fablãdo alçaronse los cabellos al Rey don Alfonso todos arriba: e dize don Lucas de Tuy, que el Rey Alimaymon que era Rey de Toledo, q̃ gelos aprimie ayuso cõ la mano para allegãrgelos, mas los cabellos que tele alçauan mas e mas a suso. E pues que el carnero fue d̃gollado tornaronse ala villa: e el Rey Alimaymõ q̃ oyera bie quãto los dos moros dixeron, fizoles llamar e mandoles que dixessen que era aquello que dezien quando yuã degollar el carnero, e ellos contarongelo todo. E el Rey quando esto oyo, mandõ venir todos sus sabios ante si, e contogelo todo segun aquellos dos moros auien dicho, e de como se le ergian los cabellos arriba al Rey don Alfonso. E los moros sabios quãdo osto oyeron entendieron como don Alfonso auie d̃ ser señor de Toledo: e cõsejarõle q̃ lo matase: e el rey dixo q̃ lo nõ farie, mas q̃ se seruirie dl en guisa q̃ le nõ viniesse ende daño e nõ quiso quebrãtar la jura q̃ auie fecha, loypo porq̃ le amaua muy d̃ coraçon, e lo al porq̃ le auie fecho

gran

gran seruicio, e embio el Rey por don Alfonso, e mandol que jurasse que mientra que el visquiesse q̃ non fuesse contra el, nin contra sus fijos, nin les viniesse mal por el ninguno: e el Rey don Alfonso juro-gelo, e prometiol que fuesse conel contra todos los omes del mũdo que fuessen contra el: e de aquella hora en adelante fue el Rey dõ Alfonso mas su priuado del Rey Alimaymõ, e mas su amigo. E el Rey don Alfonso auie en essa sazõ por su consejero al Cõde dõ Peranxulez, e guisauase por el su consejo. Mas agora dexa la estoria de cõtar del Rey don Alfonso, e torna a cõtar del Rey don Sancho, de como fizo despues que el Rey dõ Alfonso se fue para Toledo.

Pues q̃ el Rey dõ Alfonso se fue para Toledo, el Rey don Sancho llego sus huestes muy grandes, e fuelle para Leon, e maguer que los Leoneses quisieron amparar la cibdad e se trabajaron quanto podieron, priso el por fuerça la villa: e desi todas las otras cosas que eran del Rey don Alfonso: e puso corona en la cabeça, e llamose Rey de tres reynos. E segun cuenta la estoria era muy fermoso caualleros e mucho estorçado. La Infanta doña Vrraca, e los Zamoranos, auiendo sabidoria de como el Rey don Sancho la quiere desheredar de aquello que le auie dado su padre, tomaron a don Arias Gonçalo amo dela Infanta doña Vrraca, e fizieronle su cabdillo, porque les consejase para se amparar con el delos Castellanos.

Pues que el Rey don Sancho ouo tomado os reynos de sus hermanos, quiso otrosi toller los logares a sus hermanas, por quel dixeron que les pesaua mucho del Rey don Alfonso porque era assi fuydo e desterrado; e demas que tenie que por su consejo dellas auie salido de la mongia, e mayormente a doña Vrraca, que era mayor e mas sesuda de mucho. E fuese el Rey con toda su hueste para alla, e tomo a la Infanta doña Elui ra la meitad del Infantazgo que tenie; e tomo a doña Vrraca la otra meytad del Infantazgo que tenie. De si embiol dezir que le diesse a Zamora, e que le darie en que viuiesse, e quanto ouiesse menester en tierra llana. E ella embiol dezir que gela nõ darie por cosa ninguna pues que su padre gela diera. E sus vassallos consejaronle estõces al Rey que se fuesse para Burgos, e que folgasse y el inuierno, e q̃ guisasse y su compaña de caualleros, e de armas, e de lo otro que ouiesse menester: e quando entrasse el verano q̃ fuesse cercar a Zamora. E el Rey don Sãcho fizol assi: e embio sus cartas por toda la tierra q̃ fuessen todos ayuntados caualleros e peones en sant Fagund el primero dia de Março. E quando los de la tierra vieron las cartas que les embiaua el Rey, non osaron y fazer al

ca maguer era moço que estonce le venien las barbas, era muy fuerte de coraçon, e temienle mucho las gentes.

Cerco de Zamora.

ANdados seys años del reynado del Rey don Sancho, que fue en la era de mil e ciento, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e sessenta e dos años. E del Emperador Enrique en treze años. Pues que todas las gentes fueron ayũtadas en sant Fagund, el dia que el Rey don Sãcho les mandara, plogo mucho al Rey quãdol sopo, e con el prazer que ouo alço las manos a Dios: e dixo. Loado seas tu Señor que me has dado todos los reynos que fincaron de mio padre. E despues q̃ ouo esto dicho, mando pregonar por toda la cibdad de Burgos, que saliessen todos a guardar su hueste e el cuerpo de su señor. E el dia que salieron de Burgos fueron albergar a Fromesta, e otro dia passaron a Carrion, mas non quiso el Rey albergar; e fuese para sant Fagund, do estaua toda su hueste atẽdiẽdo, e poso fuera de la villa. E desq̃ fue pasada la primera noche mãdo el Rey don Sancho mouer toda su hueste, e andodieron tanto q̃ llegaron al tercero dia a Zamora: e posarõ en la ribera de Duero: e mãdo el Rey pregonar por toda su hueste que estouiessen todos quedos, e que ninguno se mouiesse fasta que gelo el mandasse: desi mouio con toda su mesnada, e fue andar enderredor de Zamora, e vio como estaua toda enpeña tajada e fuertes muros, e las torres muchas e espesas e fuertes: e de la otra parte el rio de Duero, quel corrie al pie: dixo el Rey a aquellos que andauan con el, agora ved como es muy fuerte, yo creo que nol podrã dar batalla moros nin christianos: e si yo esta podiesse auer de mi hermana por auer, o por cambio, cuydarie ser señor de España.

Pues que el Rey don Sancho esto ouo dicho tornose para su tiẽda, e embio luego por el Cid, e dixol. Mio Cid, vos sabedes como vos crio mi padre en su casa mucho honradamente; e fizo vos cauallero e mayor de toda su casa en Coymbra, quando! gano de moros, e quãdo el querie finar en Cabeçon, encomendo vos todos sus fijos, e juramosle todos que vos fariamos algo: e yo fizvos señor e mayor de toda mi casa, e di vos de mi tierra mas que vn Condado, quiero vos agora rogar como amigo, e a buen vassallo leal, que me vayades a Zamora, e que digades otra vez a mi hermana doña Vrraca, q̃ me de la villa por mier, o por cambio, e yo que le dare a Medina de rioseco, con todo su [illegible] desde Villalpando, [illegible] en Valladolid, e vn Tiedra, q̃ es muy buen castiello: e jurarle he con doze mis vassallos, que nunca jamas le quebrantare

brantare la jura, e la postura q̃ pusiere con ella, e si esto non q̃siere fazer, que gela tomare por fuerça. E el Cid besol estõce la mano, e dixo: señor para otro serie tal mãdado de lleuar, mas para mi es pesado, ca yo fuy criado en Zamora do me mando criar vuestro padre cõ doña Vrraca en casa de don Arias Gonçalo, e a todos sus fijos: mas empero fare esto que me vos mandades. E espidio estonces el Cid e fuese para Zamora con quinze de sus caualleros: e quando llego á cerca de la villa, dixo a los q̃ guardauã las torres que le non tirassen de lactas, cã el era Ruydiaz, que venit por mandado del Rey don Sancho a doña Vrraca su hermana, e q̃ fuessen saber della si le mãdarie entrar. E fallo a el estonces vn cauallero q̃ era sobrino de Arias Gõçalo q̃ estaua sobre aquellas guardas de aquella puerta, e dixol que entrasse, o q̃ le mandasie dar buena posada dentro, que el fuese a doña Vrraca por ver si le mãdarie q̃ entrasse a ella: e el Cid dixo q̃ lo dezie muy bien e que lo queria fazer: e el cauallero fuesse para doña Vrraca e dixo le como era el Cid en la villa, e como le venie con mãdado del Rey don Sancho su hermano, e ella dixo q̃ le plazie con el. e q̃ viniesse ante ella e fabrie quanto mandasse. E mando a don Arias Gonçalo que lo fuesse rescebir cõ todos los caualleros q̃ y eran. E pues que el Cid entro por el palacio rescibiol muy bien doña Vrraca: e dixol que fuesse biẽ venido. Desi assentaronse amos, e dixol doña Vrraca: Cid vos sabedes como fuestes criado comigo a que en Zamora en casa de don Arias Gõçalo, a do vos mãdo el Rey dõ Fernando mi padre quando se queria finar que consejastedes a sus fijos lo mejor que vos podiestedes e sopiestedes, e porende vos ruego que me digades que cuyda fazer mi hermano el Rey don Sancho, ca le veo estar asonado con toda España, o a quales tierras cuyda yr. Estonces dixo el Cid: Señora doña Vrraca mãdadero: e carta nõ deue prender mal: e si vos me assegurades dezir vos he yo lo que el Rey don Sancho vos embia dezir: e dixol ella, que fariel lo que dõ Arias Gonçalo le mandasse, e dixol don Arias que era muy biẽ de oyr lo q̃ su hermano le embiaua dezir: cadi por ventura dixo el que tra yr contra moros e vos demanda ayuda: bien os digo la dare yo dar la quinze dellos duros biẽ guisados de mano e de armar, e de ya das se quier por dinneros. Doña Vrraca dixo estonces al Cid, que dixesse en salvo lo que queria. E mio Cid dixo assi. El Rey don Sancho vuestro hermano vos embia saludar, e dize nos que le dedes a Zamora por quel, o por cambio, e que vos dara dende Villalpando, fasta Valladolid, e Medina de Rioseco, cõ todo

muy buen castiello e fuerte, e jurar vos ha con doze de sus vassallos q̃ esto sea firme, e que nunca vaya contra ello, e si gela non queredes embia vos dezir que vos la tomara el.

Quando doña Vrraca esto oyo fue muy cuytada: e ouo muy gran pesar en su coraçon: e dixo assi llorando de sus ojos. Que fare con tantos malos mandados q̃ he oydo despues q̃ mi padre fue muerto? al Rey dõ Garcia mi hermano tomol la tierra, e prisol, e echol en fierros, e eñllos yaze lazrado como si fuesse ladron, o otro ome traydor: e al Rey dõ Alfonso tomol su tierra como si fuesse aleuoso, q̃ nõ quiso q̃ fuesse con el ome ningũo sinon Perãsurez, e sus hermanos q̃ embie yo con el, e a mi hermana doña Eluira tomol a Toro sin su grado, e a mi quiere tomar a Zamora: agora se abriese la tierra comigo porq̃ yo nõ ouiesse tãtos pesares. E con la grã saña que auie dixo contra su hermano el Rey don Sancho: yo muger so, e bien sabe que yo non lidiare con el, mas yol fare matar a furto, o a paladino. E don Arias Gonçalo leuantose estonces, e dixo señora doña Vrraca en vos q̃ dexar mucho e llorar non fazedes recado, ca esto es bondad e seso tomar ome consigo ala hora dela grã cuyta e escoger aq̃llo q̃ sera mejor, e nos lo fagamos assi agora, mandad que ayuntẽ todos los de Zamora en san Saluador, e sepamos y querrã tener conbusco: pues vuestro padre a vos les dexo por señora: e si ellos quisierẽ tener la villa combusco, nin la dedes por auer nin por cãbio: mas sinon quisieren luego nos dispidamos e nos vayamos a Toledo a los moros do se fue el Rey don Alfonso vuestro hermano. E doña Vrraca fizol assi como le consejo su amo. E mãdo pregonar por toda la villa q̃ se llegasen todos en s. Saluador. E pues que fueron todos ayuntados, dixo les: vassallos e amigos yo so aqui venida por vos mostrar como el Rey don Sancho mi hermano me embio dezir que le diesse la villa de Zamora por auer, o por cãbio, sinon que la temarie el: e si vos quisierdes estar como buẽos vassallos e leales non gela dare yo. Leuantose estõces vn ome bueno Zamorano delos mas honrados de la villa a q̃ deziẽ don Nuño con consentimiẽto del concejo, e dixo: Señora gradezca vos Dios por quãto nos quesistes venir hõrar e venir a nr̃o concejo, e nos somos vuestros vassallos; e nunca vos desamparemos fasta la muerte, e con busco comeremos quanto podieremos ante que nunca demos la villa sin vuestro grado. Quando esto oyo la Infanta doña Vrraca, plogol mucho de coraçon, e dixo al Cid: yd vos e dezid a mi hermano el Rey don Sancho, que ante morre con los de Zamora, e ellos comigo que le de la villa, nin por

cambio

cambio nin por auer. E despidiose estonce el Cid de la Infanta doña Vrraca: e fuese para el Rey don Sancho, e dixol todo el fecho como era, e que por ninguna guisa non le querie dar la villa.

Quando el Rey don Sancho oyo lo que le dixo el Cid, fue muy irado contra el: e dixol. Vos consejastes esto a mi hermana doña Vrraca, porq̃ fuestes aqui criado con ella, e sinon fuesse porque mi padre me vos dexo encomẽdado yo vos mãdarie porende luego enforcar: e mando vos q̃ de aqui a nueue dias q̃ me salgades de toda mi tierra en guisa que vos non falle y mas. E el Cid fuese estonces para su tienda: e demando por sus vassallos e sus tenedores e sus amigos, e fuese essa noche albergar a Castro nuño, e ouo su cõsejo de yrse a Toledo a los moros do era el Rey dõ Alfonso. E quando aquello vierõ los Condes, e los ricos omes de la hueste fueronse luego para el Rey e dixeronle. Señor nõ deuedes perder tal vassallo como el Cid por ninguna cosa, e embiad por el, por el debdo que auedes de nos, ca mucho perderiades y: e el Rey entendiendo que dezien verdad, mando llamar a vn caualiero que auie nõbre Diego Ordoñez, que era fijo de don Nuno, e sobrino del Conde don Garcia el de Cabra: e dixol yd e dezid al Cid, que se venga para mi, e que fara como buen vassallo e leal, e yo que le fare mayor de toda la mi casa. E Diego Ordoñez caualgo luego e fuesse quanto mas pudo, e fallo al Cid: e el Cid quandol vio venir, rescibiol muy bien como venie, e dixol don Diego: el Rey vos embia dezir que vos tornedes para el, e q̃ vos dara mucho en su tierra: e vos fara siempre muy grã algo e mayor đ toda su casa, e lo que vos el dixo que lo non dixo sinon con muy gran saña que auie de su hermana doña Vrraca: e dixol el Cid, que fablarien con sus vassallos, e como le consejassen q̃ assi farie. Desi mandolos llamar el Cid, e conteles aquello quel auie dicho don Diego Ordoñez. E ellos consejaronle que se tornase para el Rey, pues que el embiaua por el, ca mas valie, que fincasse que yr a tierra de moros: e el Cid touo q̃ le aconsejauan muy bien: e llamo a don Diego, e dixol, que querie fazer lo que su senor le embiaua mãdar: e dõ Diego Ordoñez embiol dezir al Rey. E fue el Rey rescebir al Cid muy honradamente cõ quiniẽtos caualleros biẽ a dos leguas: e el Cid quando vio al Rey, descendio del cauallo, e fuele besar la mano e pidiol merced que le otorgase lo que le embiara dezir con don Diego Ordoñez, e el Rey otorgogelo delante todos los caualleros que estauã en su corte, e dixol, que le farie siempre muy gran algo: de si tornose el Rey para la hueste, e fizieron todos muy gran alegria con el Cid.

Empos

Empos esto ouo el rey don Sancho su consejo con sus ricos omes e con sus caualleros, e cõ los otros que y eran, combatiessen a Zamora: e mando pregonar por toda la hueste que se guisassen todos para yr combatyr otro dia, e combatierõ muy de rezio tres dias e tres noches: e las cauas que eran muy fondas todas fueron allanadas, e derribaron las barbacanas: e ferieronse delas espadas amantiniente, los de fuera con los de dentro e murierõ y muchas gentes a demas de guisa que la agua de Duero toda yua tinta de sangre desde la villa a yuso. E quando esto vio el Conde dõ Garcia de Cabra ouo muy gran duelo dela gente que se perdie assi, e fuesse para el Rey don Sancho e besol la mano, e dixol: señor mandad que dexen de combatir la villa, ca perdedes mucha de vuestra gente, e tened la cercada, ca por fabre la tomaredes muy ayna. E el Rey mãdo entonces que dexassen de combatir la villa, e que sopiessen quantos omes morieran y, e fallaron que auien y muertos mil e treynta omes, e el Rey quando lo oyo cõ el grand pesar que y ouo, mando luego decabo cercar toda la villa enderredor. E dizen en los cantares que la touo cercada siete años, mas esto non podie ser, ca non reyno el mas de siete años; segun q̃ fallamos en las chronicas: e en estos siete años fizo el esto q̃ auemos dicho. E combatien la villa muy de rezio de cada dia: e duro esta cerca muy gran tiempo. E cuenta la estoria que andando vn dia el Cid en derredor dela villa, q̃ se fallo con treze caualleros, e que lidio con ellos, e que mato al vno, e desbarato a los otros. Quando don Arias Gonçalo vio la gran lazeria en la gente que era de sambre e de mortandad, dixo a la Infãta doña Vrraca: señora pido vos por merced que mandedes llegar todos los de Zamora, e que les digades que den la villa, falta nueue dias al Rey don Sancho, ca por ser leales han soffrido mucho mal e mucha lazeria, e nos vayamonos para vuestro hermano don Alfonso a tierra de moros, ca nunca en Zamora morariedes por el mio grado con el Rey don Sancho. La Infanta doña Vrraca fizol assi, embio por todos los de Zamora: e dixoles, amigos vos auedes estado muy buenos e muy leales: e sofrisles mucha lazeria por fazer lealtad, e auedes perdido los parientes e los amigos: e porque yo veo que auedes fecho afaz en esto, mando vos que le dedes la villa al Rey don Sãcho mi hermano de aqui a nueue dias; e yo yrme he para mi hermano a Toledo. Ellos de Zamora quãdo esto oyeron ouieron muy gran pesar, porque tan luengo tiempo auien estado cercados e agora en cabo auien de dar la villa, e acordarõ se en vno todos los demas de yr se con la Infanta doña Vrraca, e non fincar en la tierra.

Quan

Quando esto oyo Vellydo Dolfo, dixo a doña Vrraca: señora yo vine a Zamora, desde mi tierra cõ treynta caualleros todos mis vassallos, quando supe que vos tenien cercada, e serui vos con ellos muy bien loado sea Dios gran tiempo ha, e demande vos que me fiziessedes algo assi como vos sabedes, e nunca me lo quesistes fazer: e agora si vos me lo otorgassedes yo vos tiraria el Rey de sobre Zamora, e farie decercar la villa. E dixol doña Vrraca: Vellido Dolfo, dezir vos he la palabra que el sabio dixo que bien mierca el ome con el torpe e con el cuytado, e vos assi fares comigo, pero non vos mando yo que fagades ninguna cosa de mal, mas digo vos que non ha ome en el mundo que a mi hermano tollese de sobre Zamora e me la fiziesse decercar que yo nol diesse q̃ quier que me demandasse. Quando esto oyo Vellido Dolfo, besol la mano: e fuesse luego para la puerta de la villa. e fablo con el portero e dixol: que si le viesse en cuyta, que le abriesse luego la puerta de la villa, e diol el manto que cubrie por ende: desi fuesse para su posada, e armose, e caualgo en su cauallo, e fuese para casa de don Arias Gonçalo e dixol, bien sabemos todos que porque yazedes con doña Vrraca por esso non queredes q̃ faga preyto nin cambio con su hermano. Quando esto oyo don Arias Gonçalo pesol mucho de coraçon, e dixol, mal dia yo nasci quãdo en mi vegez me dizen tales palabras como estas, e nõ he quiẽ me vengue del q̃ las dize. Leutaãronse entõces sus fijos e armaronse mucho ayna, e fueron empos Vellido Dolfo q̃ yua fuyendo contra la puerta de la villa, mas el portero luego l viole abriol la puerta como l auie con el fablado: e el fuese para el Rey don Sancho e besol la mano, e dixol vnas palabras falsas con mentira. Señor porque dixe al consejo de Zamora q̃ vos diessen la villa, quisieron me matar los fijos de don Arias Gonçalo, e yo vengo para vos e fagome vuestro vassallo, e yo guisare como vos den a Zamora a cabo de pocos dias si Dios quisiere: e esto que yo digo si lo non fiziere que me matedes por ello. E el Rey creol e rescibiol por su vassallo, e honrol mucho, ca su priuado se fazie mucho. E otro dia demañana sobio vn cauallero de la villa en el andamio, e dixo a grãdes vozes, de guisa que todos lo oyeron de la hueste, e dixo Rey don Sancho parad mientes en lo que vos quiero dezir, yo so cauallero fijo dalgo, e mio padre e mios abuelos por lealtad se preciaron, e quiero vos desengañar e dezir la verdad si me quisierdes creer: digo vos que de aqui de la villa es salido vn traydor que dizen Vellydo Dolfo por matar vos: e guardad vos: e digo que si por auentura vos veniere otro yerro alguno que non digan despues

los

los de Castiella que nó vos fue antes dicho: pero dize aqui el Arçobispo dõ Rodrigo que en poridad tambien gelo embiaron dezir los Zamoranos que se guardasse, e q̃ el Rey que gelo agradecio mucho, e les embio dezir que si la villa prẽsiesse q̃ les farie mucho bien e mucha merced por ello, e q̃ los guardarie. E Vellido Dolfo quando estas palabras oyo, fuesse para el Rey, e dixol: Señor el viejo de don Arias Gonçalo es muy sabidor, e porque sabe que vos fare auer la villa mando a questo dezir. Pues que esto ouo dicho, demando por su cauallo faziendo semejança que se querie yra otra parte, porque le pesaua mucho de aquello que del dizeran. E el Rey trauol de la mano, e dixol: amigo mio, e mio vassallo non dedes por esto nada, que bien vos digo que si gano a Zamora que yo vos faga enella el mayor e mejor, assi como es agora don Arias Gonçalo: e Vellido Dolfo besol estõces la mano, e dixol: que le diesse Dios vida con que lo complieste: mas como quier que el traydor esto dixesse al tenie en el coraçon.

Muerte del Rey don Sancho.

EMpos desto aparto Vellido Dolfo al Rey, e dixol: Señor si lo tenedes por biẽ cauallguemos amos solos e vayamos andar a derredor de Zamora, e veredes vuestras cauas que vos mandades fazer, e yo mostrar vos he el postigo que llamãn los Zamoranos Darena por do entraremos la villa, ca nunca se cierra aquel postigo, e desde que anochecière darme hedes cien caualleros fijos dalgo, e de linage que vayan comigo, e armarnos hemos e yremos de pie: e como los Zamoranos estã fracos de fambre, e de lazeria, dexarse hã vẽcer e nos abriremos la puerta e entraremos, e tener la hemos abierta fasta que entren todos los dela vuestra hueste, e assi ganaremos la villa. E el Rey creol, e dixo que dezie muy bien: e caualgaron amos: e andando en derredor dela villa alongados dela hueste, catãdo el Rey por do la pudiesse mas ayna prender: e veyendo sus cauas, mostrol aquel traydor el postigo quel dixera por do entrarie la villa. E pues que la villa ouieron toda andada en derreder, ouo el Rey don Sancho sabor de descender cerca la ribera de Duero, e de andar por y solazandose: e el traye en la mano vn venablo pequeño dorado, como lo auien estonces los Reyes por costumbre: e diol a Vellido Dolfo q̃ gelo tuuiesse: e el Rey apartose a fazer aquello que el ome non puede escusar cabe vna hermita que dizen Santiago, e Vellido Dolfo fuecõ el. E quãdo vio al Rey estar de aquella guisa, tiro el venablo e diol por las espaldas: e saliol de la otra parte de los pechos: e pues que lo ouo ferido, boluio la rienda al cauallo

uallo, e fuesse quãto mas pudo para aquel postigo que el mostrara al Rey. E antes desto fiziera otra trayzion ca matara al Conde don Nuno assi como nõ deuiera. Ruydiaz Cid topol de pie, e quando lo vio assi fuyendo preguntol porq̃ fuye: e el non le quiso dezir nada, e el Cid entendio estonces que auie fecho enemiga, o que auie muerto el Rey, pues que assi yua fuyendo; ca al era mucho su priuado e nunca se partie del: e demando el cauallo a muy grã priessa, e demiẽtra que gelo daua alongose Vellido Dolfo. Con la grã quexa quel Cid auie de su señor luego que tomõ la lança fue a todo poder de cauallo, que non atendio que le pusiessen las espuelas: e alcançol ya entrante la villa: e firiol dela lança: e metiol por medio dela puerta a dentro: dizen que le mato el cauallo; e que ouiera a el muerto si las espuelas troxiera: pero dize el Arçobispo don Rodrigo que lo non pudiera alcançar por las espuelas que le non pusieran, mas que lo siguio fasta las puertas dela villa E maldixo el Cid a todo cauallero armado q̃ sin espuelas caualgasse. E de todos los fechos de armas que el Cid passara non fallan los omes buenos que de las barraganias fablan en ninguna cosa en q̃ le trauar fuon en esta que nõ entro empos del por las puertas dentro, e quel non mato pues que le alcançaua, pero non lo fizo, el en ninguna manera por couardia, nin por miedo ninguno que el ouiesse de muerte nin de lision, pues que fue trascuento del sinon que se non apercebiera ende tanto como deuiera.

Pues que Vellido Dolfo fue entrado con el grãd miedo que auie fuesse meter so el mãto dela infanta doña Vrraca, e dixol Arias Gõçalo. Señora pido vos merced por Dios que dedes este traydor a los Castellonos: e sinon venir võs ha ende gran daño, ca ellos querran reptar Zamora, e despues non le valdredes vos. E dixol doña Vrraca, don Arias Gonçalo consejadme vos que faga del en guisa que non muera por esto que ha fecho. E respondiol don Arias Gonçalo pues dalde vos a mi que yo mandarle he guardar fasta tres nueue dias: e si los Castellanos vos reptarẽ a estos plazos, echarlo hemos dela villa, de guisa que nunca parezca ante vos: desi tomol don Arias Gonçalo, e mandol echar dos paares de fierros e guardarle muy bien.

Los Castellanos fueron estonce buscar su señor, e fallaronle ribera de Duero, do yazie muy malferido de muerte, mas non osauan sacarle el venablo por miedo q̃ morriesse. E luego llego y vn maestro d Burgos, e mandol aserrar el venablo quanto el assil del vn cabo, e del otro, por tal que non perdiesse la fabla. E dixol estonces don Garcia de Cabra el crespo d Grañon.

Señor

Señor pensad de vuestra anima, ca mucho tenedes mala ferida. E dixol el Rey: Bendicho seades Cõde que me vos esso dezides, cá yo biẽ veo que yo muerto so, e matome el traydor de Vellido Dolfo, que se auie fecho mi vassallo: e biẽ tẽgo q̃ esto fue por los mis peccados e por los mis hranos, e mis vassallos, ca yo passe el mandamiento e jura que fize al mio padre que non tollesse a ninguno de mios hermanos, e delos mios vassallos nada de lo suyo. E el Rey esto diziendo llego el Cid, e finco los ynojos antel e dixol assi: Señor yo finco, desamparado e sin consejo mas que ninguno de vuestros vassallos: quãdo el Rey don Ferrãdo vuestro padre partio los reynos, acomendame a vos e a todos vuestros hermanos q̃ me fiziessedes algo, e yo desampare todos ellos e vine fazer vuestro seruicio, e fiz a ellos mucho daño: e agora non me es menaster de yr a los moros ante don Alfonso vuestro hermano, nin de fincar cõ los Christianos ante doña Vrraca la Infanta vuestra hermana, ca biẽ tienen que quanto mal vos les fezistes que yo vos oue consejado, e porende vos pido por merced que vos venga miente de mi ante que finedes. E el Rey mandolo entõces q̃ le assentassen en el lecho e estauã y enderredor del Cõde e ricos omes e Arçobispos, e Obispos, e dixoles assi, amigos e buenos vassallos leales, digo vos q̃ digades a mis hermanos don Alfonso e dõ Garcia, q̃ me perdonẽ de quãto tuerto e de quãto desguisado les fiz, e q̃ roguedes todos a Dios por mi q̃ me aya merced al alma. Despues q̃ esto ouo dicho, dmãdo la cãdela e salio luego el anima, e fizierõ por el muy grãdes duelos todos sus vassallos, e los otros todos de su tierra. E dize aqui el Arçobispo don Rodrigo, que derramaron todos los demas fuyendo cada vno a su parte desamparando todas sus cosas, e que ouo muchos dellos presos e muertos, mas la caualleria delos nobres Castellanos, metiendo mientes a lo que deuien, e guardando su honra e su lealtad como siẽpre su linage la guardara, e la fama que ellos auiẽ de armas: estouierõ fuertes. Despues desto tomaron vna gran partida de los altos omes de la hueste deso vno con los Arçobispos, e Obispos, el cuerpo de su señor el Rey don Sancho, e leuarõlo para el monesterio de Oña e enterraronlo y mucho honradamente, assi como conuiene a Rey: e la otra partida de la compaña, finco en la hueste alli sobre Zamora.

Pues q̃ el Rey don Sãcho fue enterrado, tornaronse los ricos ómes e los Perlados a la hueste, e ouierõ todos su acuerdo como embiassen desafiar a los de Zamora: e leuantose estonces el Conde don Garcia de Cabra, e dixo: amigos ya vedes que nos perdido auemos

nueſtro ſeñor el Rey don Sancho, matol el traydor de Vellido Dol o ſeyendo ſu vaſſallo, e los de Zamora reſcibieronlo en la villa, e aſsi es como noscuydamos e nosfue dicho, e fizol por el conſejo de los Zamoranos: e ſi aqui ouiere alguno q̃ los quiere yr reptar porende, nos todos e los otros a buẽ preyto q̃l cõplamos de armas e đ cauallos e de quanto ouiere meneſter faſta que el repto ſea complido. Deſpues que eſto ouo dicho el Cõde, callaron todos que non fablo ninguno. E deſi a gran pieça, leuantoſe vn cauallero Caſtellano que hauie nõbre Diego Ordoñez de Lara, e dixoles: Señores ſi vos tenedes todo lo que el Conde ha dicho, yo yre reptar a Zamora por la muerte de nro ſeñor el Rey don Sancho: e ellos otorgarongelo, e alçaron las manos, e fizieron juramento de complirlo. Don Diego fueſe luego para ſu poſada e armoſe muy bien, e caualgo enſu cauallo e fue reptar a los de Zamora. E quãdo fue cerca de la villa encobrioſe del eſcudo, porq̃ le nõ firieſſen đla ſaeta, e començo a llamar a grandes vozes a don Arias Gõçalo. Vn eſcudero que eſtaua en lomo del muro fue a don Arias Gonçalo, e dixol, vn cauallero Caſtellano eſta cerca dela cibdad biẽ armado, e lla mãdovos a grãdes vozes, ſi quiſier deſtirarle he đla balleſta, ol ferire, ol matare el cauallo, e dixol dõ Arias Gõçalo q̃ lo nõ firieſſe por ninguna guiſa, e dõ Arias Gõçalo cõ ſus fijos q̃ le aguardauã ſubio en el muro verq̃ đmãdaua aq̃l cauallero e dixol: amigo que demandades y? e dixol don Diego. Los Caſtellanos han perdido a ſu ſeñor, e matol el traydor de Vellido Dolfo ſu vaſſallo, e acogiſteslo en Zamora, e porende digo que es traydor quien traydor tien conſigo, ſi ſabe de la traycion, o ſi gela cõſintio: e repto a los Zamoranos, tambiẽ a los grãdes como a los pequeños, e al viuo e al que es por naſcer, aſsi como el que es naſcido: e a las aguas que beuieren, e a los paños que veſtieren, e aun a las piedras del muro: e ſi tal ha en Zamora que diga de nos, lidiargelo he, e ſi Dios quiſiere que yo vẽça fincaredes por tales quales yo digo. Reſpondio don Arias Gonçalo: ſi tal ſo, como tu dizes, non deuiera yo naſcer, mas en quanto tu dizes todo lo has mẽtido: e dezirte he que en lo q̃ los grandes fazen non han culpa los chicos, nin los muertos, otroſi non ſon culpados de lo que non vieron nin ſopieron: mas ſacame ende los muertos, e los niños e las otras coſas que non han entendimiento, e por lo al dezir te he que mientes: e lidiare contigo, o dare quiẽ te lo lidie: e ſepas vna coſa que todo aquel que repta a concejo q̃ deue lidiar con cinco, vno empos đ otro: e ſivẽciere aq̃llos cinco deue ſalir porverdadro: e ſi alguno de aq̃llos le venciere, deue fin-

car por mẽtiroſo. E quãdo eſto oyo dezir don Diego peſol ya quãto, mas encubrioſe muy bien e dixo aſsi. Dõ Arias Gõçalo yo dare doze Caſtellanos, e dadme vos doze Zamoranos, e juré todos veynte e quatro ſobre los ſãtos Euãgelios q̃ nos juzguen derecho: e como ellos fallaren q̃ deuo lidiar aſsi lo lidiare yo. Dixo dõ Arias Gõçalo q̃ le plazie, eque dezie muy bien. De ſi puſieron q̃ ouieſſen treguas tres nueue dias faſta que ouieſſen lidiado. Mas agora dexa aqui de fablar deſto e dl repto, e diremos dela Infanta doña Vrraca, e del Rey dõ Alfonſo.

Deſpues que todas eſtas coſas que dichas auemos fueron paſſadas, doña Vrraca, embio mucho en poridad a Toledo a ſu hermano el Rey don Alfonſo q̃ veniеſſe quanto mas pudieſſe a reſcebir los reynos de Caſtiella e de Leon, e q̃ ſopieſſe por verdad que era muerto ſu hermano don Sancho: e embio mãdaderos q̃ ſueſſe eſto tan en poridad que los moros non lo ſopieſſen nin lo entendieſſen, que dixo que non podrie ſer q̃ nõ priſieſſen al rey dõ Alfonſo ſi los moros lo entẽdieſſen: por q̃ eſte era el ome del mundo que ella mas amaua. E dize aqui el Arçobiſpo dõ Rodrigo, q̃ deſque los Caſtellanos, e los Nauarros fueron ayũtados todos en vno, ouieron ſu acuerdo teniendo mientes a ſu lealtad, que pues el Rey don Sãcho non dexara fijo que reynaſſe, que non tomaſſen otro por ſeñor ſinon al Rey dõ Alfonſo, que le embiaron otroſi ſus mandaderos mucho en poridad: Mas vnos omes malos a los q̃ agora dizẽ enaziados, q̃ van deſcobrir a los moros lo q̃ los Chriſtianos cuydã fazer, quando ſopieró de la muerte del Rey don Sãho, fueron luego dezirlo a los moros, e don Peranſurez era ome entẽdido, e ſabie muy bien de algarauia: e caualgaua cada dia quanto tres migeros fuera de Toledo a ſolazarſe, e por ver ſi vernie alguno de contra Caſtiella, que le contaſe algunas nueuas, e aconteſcio que vn dia fallo vn ome q̃ le dixo q̃ venie cõ mãdado al rey Alimaymõ, rey de Toledo, encomo era muerto el rey dõ Sãcho: e dõ Perãſurez ſacol fuera dela carrera como en razon de fablar con el, e cortol la cabeça: deſi tornoſe a la carrera e fallo otro q̃ vino con eſſo meſmo e deſcabeçol otroſi: pero non pudo ſer q̃ lo nõ ſopieſſe Alimaymõ rey đ Toledo. Torno de cabo dõ Perãſurez a la carrera, e fallo los mãdaderos de doña Vrraca, q̃ le contaron todo el fecho aſsi como paſſara, e el tornoſe luego para Toledo, e guiſo quanto mas pudo todas las coſas que auien meneſter en como ſe vnieſſe el rey don Alfonſo. E dize el Arçobiſpo dõ Rodrigo q̃ llegaró otro dia los mãdaderos de los Caſtellanos al rey dõ Alfonſo. Perãſurez, e ſus hermanos, tenien que ſi

Alimay-

Alimaymõ moro rey de Toledo, sopiesse dela muerte del rey dõ Sãcho q̃ pretẽderie a dõ Alfonso, e q̃ auerie a fazer con el fuertes posturas: otrosi si gelo encobriesse el, e por otra parte si lo sopiesse q̃ serie aun peor. E ellos estãdo enesta duda, e el Rey dõ Alfonso fiando en Dios recudioles desta guisa, amigos yo vine a este moro e rescibiome el honradamẽte, e diome el todas las cosas q̃ oue menester muy complidamẽte, e touome en logar de fijo, pues como le podre encobrir la merced que Dios me faze. E fuesse luego al rey e cõtogelo todo: pero dize don Lucas de Tuy, q̃ non le quiso dezir nada dela muerte del rey don Sancho, mas que gelo dixo q̃ querie yr a su tierra si lo touiesse el por bien de le dar alguna ayuda de sus caualleros por acorrer a sus vassallos q̃ eran en grã cuyta con el Rey don Sãcho q̃ los guerreaua. E dixol Alimaymon rey de Toledo, que se guardasse de yr alla, ca se temie que le prenderie mucho ayna su hermano: e estonces le respondio el Rey don Alfonso q̃ bien sabie el las mañas e las costumbres del hermano: e q̃ se non temerie del si el quisiesse darle ayuda de moros. E dize quel gradesscio Alimaymon, porque le dixo quel querie yr a su tierra, ca el bien sabie ya todo el fecho en como era. E el rey Alimaymõ mãdara tomar todos los caminos e todos los passos al Rey don Alfonso si se querie yr antes que gelo fiziesse saber, pero non sabie aun cosa cierta de la muerte del Rey don Sancho: e demas cuydo que non era verdad lo que le ende dixerã, pues que el Rey don Alfonso non gelo dezie. E el rey don Alfonso teniendo que auie ganado mandamiento de Alimaymon rey moro de yrse, por aquello que le dixera, vete agora, saliose luego del palacio e fuesse su via: desi tomaróle sus vassallos e descendieronle por cuerdas por somo del muro, e caualgaron e anduuieron toda la noche: e Alimaymon rey de Toledo non sabiendo desto nada, pregunto a los moros, por ventura ha auido mãdado que es su hermano muerto: e estonces ouieron su acuerdo de prẽderle otro dia en la mañana porque nunca les viniesse del mal ninguno. E quando fue mañana, embio Alimaymon sus mõteros q̃ presiessen al Rey don Alfonso. E quãdo nõlo fallaron tornaróse a el dixerõgelo: pero aqui dize el Arçobispo dõ Rodrigo q̃ sopo el rey Alimaymõ quãdo se fue el rey dõ Alfonso, e q̃ salio conel con todos los mayores de su palacio: e quel escurrio fasta el monte que llamã agora Valtome, que auie nombre la sierra del Dragon: e que le dio alli muchos dones e grãde aueres: e espedieronse alli el vno del otro cõ grãde amor, e tornose el Rey dõ Alfonso honradamente para su tierra, mas pero esto non sabemos

ciertamente ſi fue aſsi: e lo que nõ ſabemos nõ lo queremos afirmar. Mas agora dexamos aqui đ fablar del Rey dõ Alfonſo, e tornaremos a contar enel logar a do dexamos del acuerdo q̃ ouierõ los de Zamora ſobre el repto que les fiziera dõ Diego Ordoñez.

Cuenta la eſtoria que miẽtra los mandaderos de doña Vrraca yuã a Toledo a ſu hermano el Rey dõ Alfonſo que ſalio don Arias Gonçalo, amo de la Infanta doña Vrraca, de la villa con tregua que hauiã con los de la hueſte, aſsi como deximos ya de ſuſo, e fueſſe ver cõ los Caſtellanos, e yuã todos ſus fijos con el, e otros caualleros muchos de la villa, e ayuntarõſe todos los ricos omes e los caualleros que eran en la hueſte: e acordaron de como fizieſſen ſobre aquel repto que auiẽ fecho: e touieron por biẽ de fazer doze alcaldes de vn cabo, e tros doze alcaldes del otro q̃ juz gaſſen como deuie lidiar el que reptaua a concejo, e fizieron lo aſsi: e pues que ouieron todos aquellos veynte e quatro acordado en aquello que fallauan que era derecho: leuantaronſe dos de quellos q̃ eran mas ſabidores e mas honrados vno de los Caſtellanos, e otro de los Zamoranos, e dixeron aſsi que fallauan por derecho que aſsi era eſcripto, que todo aquel que reptaua a cõcejo que fuere de Arçobiſpado o đ Obiſpado, que deuie lidiar con cinco enel campo vno empos otro, e que a cada vno le camiaſſen las armas e el cauallo, e le dieſſen a comer tres ſopas, e a beuer del vino, o del agua, quel mas quiſieſſe. E eſto otorgaron los de la vna parte e los de la otra, que aſsi fueſſe, e aquellos q̃ eran alcaldes partieronles el campo acerca de Zamora, en vn logar q̃ dizen Santiago enel arenal cerca del rio: e puſieron vna barra en medio de aquel cerco: e dixeron q̃ aq̃l q̃ venciеſſe q̃ fueſſe echar mano luego de aq̃lla barra, e q̃ dixeſſe q̃ auie vẽcido el campo: e dieronles plazo de nueue dias que vinieſſen lidiar a aquel logar que les ellos auiẽ ſeñalado. Deſpues q̃ eſto fue fecho e afirmado aſsi como diximos, tornoſe don Arias Gonçalo para Zamora, e cõ: ol todo aſsi a doña Vrraca: e ella mãdo a pregonar q̃ ſe lle gaſſen todos los đ la villa a cõcejo: e đſpues q̃ fuerõ ayũtados dixoles dõ Arias Gõçalo. Amigos ruego vos q̃ ſi aqui ay algũo de vos q̃ fueſſe en conſejo de la muerte del Rey don Sãcho, o q̃ lo ſopieſſe digalo, e non lo niegue, ca ante me quiero yo yr con mis fijos a tierra de moros que non ſer vencido en el campo e fincar por traydor e aleuoſo. Eſtõces dixeron todos q̃ non auie y ninguno q̃ lo ſopieſſe, nin fueſſe en conſejo đ fazer tal coſa: e deſto plogo mucho a don Arias Gõçalo, e mando q̃ fueſſen todos cada vno a ſus poſadas: e el fue cõ ſus fijos para ſu poſada. E eſcogio qua-

tro

tro de sus fijos q̃ lidiassen, e el q̃ fue se pa el quinto: e castigoles como fiziessen quando fuessen enel campo, e dixo q̃ el querie ser el primero: a si verdad fuere lo que dixo el Castellano y morre el primero, e nõ vere el vuestro pesar: e si el dixo mentira vencerlo he, e seredes vos siempre honrados.

Quando llego el dia del plazo, que fue el primero Domingo de Iunio, armo don Arias Gonçalo muy bien sus fijos, e desi armaron ael: e llegol mãdado como andaua ya dõ Diego Ordoñez enel cãpo, e dõ Arias Gõçalo e sus fijos caualgaron luego para yrse para alla: e en saliendo por la puerta del su palacio, llego doña Vrraca con pieça de dueñas, e dixo llorãdo de los sus ojos, don Arias venga vos en miente de como mio padre el Rey don Ferrando me vos dexo encomendada, e vos juraftes en sus manos q̃ nunca me desamparariades; onde vos ruego que finquedes vos e non vayades a lidiar, ca assaz ha quien vos escuse: don Arias desarmose estonces, e vinieron muchos caualleros a demandarle las armas que lidiarien por el, mas el non las quiso dar a otro ome del mũdo, si non a vn su fijo que le deziã Pedro Arias, que era muy valiente caualler, por que era aun niño de dias, e auiele ya rogado mucho q̃ querie lidiar por el, e armolo el con su mano, e castigole como fiziesse da si santigole, e dixol que en tal punto el fuesse saluar los de Zamora, como veniera el nuestro Señor Ieſu Christo en santa Maria por saluar el mundo. Desi fuesse para el campo do lo estaua ya atendiendo don Diego Ordoñez muy biẽ armado: e vinieron luego a ellos los fieles e mostraronles el cerco, e dixeronles, q̃ aquel que vẽciesse q̃ echasse mano de aquella vara que estaua en medio del cerco, e que dixesse que auie arrancado el campo: desi dexaronlos e salieronse fuera del cerco, e ellos tornaron las riendas a los cauallos, e dexaronse yr vno para otro, e dieronse muy grandes golpes, e ferieronse assi muy de rezio cinco vezes; e quando fue a la sexta vez quebrãtaron las astas de las lanças e metieron mano a las espadas, e dauanse tan grandes golpes que se falsauan los yelmos: e esto les duro bien fasta medio dia. Quãdo don Diego vio que tanto se le tenie, e q̃ lo non podie vẽcer, yinol en miẽte como lidiaua por vengar a su señor que fuera muerto a gran trayçion, e esforçose quanto mas pudo, e alço la espada, e diol a tal golpe q̃ le corto el yelmo e la loriga, e todo el tiesto dela cabeça: Pedro Arias estonces cõ la ira de la gran ferida que tenie, e de la sangre que corrie por los ojos, abraçose a la ceruiz del caualloy pero con todo esto non perdio las estriueras, nin la espada de la mano. Don Diego Ordonez quando lo vio assi estar,

cuydo que era muerto, e nó le quiso mas ferir: e dio muy grandes vozes, e dixo: don Arias Gonçalo, embiadme aca el otro vuestro fijo, ca este nunca vos lleuara el mãdado. Pedro Arias quando esto oyo maguer que era muy mal ferido de muerte, alimpioſe la cara e los ojos dela ſangre con la manga de la loriga: e fueſſe muy rezio contra el e tomo la eſpada a amas manos e cuydol dar por ſomo dla cabeça mas errol el golpe, e diol tã grã golpe enel cauallo q̃ corto las narizes a bueltas con las riẽdas: el cauallo començo luego de foyr cõ la cuyta dela ferida: e Diego Ordoñez, non auiendo con que le tener, quãdo vio que le ſacarie dela ſeñal, dexoſe caer en tierra de la otra parte de dẽtro del cerco. Pedro Arias cõ todo eſto cayo luego muerto en tierra fuera dela ſeñal, e dõ Diego echo mano de la vara q̃ eſtaua en medio del cerco, e dixo eſtas palabras. Vencido he el vno loado ſea Dios: e los fieles vinierõ luego e tomaronle dela mano, e lleuarõle para la hueſte e deſarmarõle, e dierõle a comer tres ſopas, e a beuer del vino, e folgo vn poquillo, e deſi trãxeronle otras armas e armaronle, e dieronle vn cauallo muy bueno e fueron con el faſta enel cerco.

Deſi ſalio a el otro fijo de don Arias Gõçalo q̃ auie nõbre Diego Arias, muy bien guarnido de armas, e ſobre muy buen cauallo, e vinieron el padre e los hermanos con el faſta el cerco, caſtigandol como fizieſſe. Deſi fueron luego los fieles e tomaronlos ambos por las riendas e metieronlos dẽtro en el cerco e ſalieronſe: deſi dexaronſe ellos venir el vno contra el otro, e dieronſe tan grandes golpes de las lanças que ſe falſearon los eſcudos: deſi dieronſe de cabo otros ſendos golpes en que quebrantaron las lanças, e metieron mano a las eſpadas que tenien muy buenas, e ferieronſe de muy grandes golpes, de guiſa que los yelmos auien ya cortos, e las mangas de las lorigas. Quando eſto vio don Diego, eſforçoſe quanto mas pudo, e diol tal golpe por ſomo del yelmo, e del ombro que lo fendio todo faſta en la ſilla: e dõ Diego Ordoñez fue luego e trauo dela vara que eſtaua en medio del cerco, e dixo a don Arias Gonçalo, embiadme el otro vuestro fijo, ca los dos vencido los hé gracias a Dios. Deſi venieron los fieles e tomaronlo por la mano, e ſacaronlo del campo, e dixeronle que el muerto non era arrancado, ca yazie en el cerco aun mas que deſcendieſſe del cauallo e que le ſacaſſe del cerco: e don Diego Ordoñez fizol aſsi comole mãdaron los fieles, e deſcendio del cauallo, e tomo al muerto por el pie e tirol faſta la taya: e deſi echoſe en tierra, e ſacol fuera del cerco con los pies. Deſi fue otra vez poner la mano en la vara, e dixo: que mas que

rie

ria lidiar con vn viuo que tirar vn muerto del campo. E vinierõ estõces los fieles e sacaronlo del cerco e desarmaronlo, e folgo vna pieça: desi comio tres sopas e beuio del vino, e armaronle de otras armas, e caualgo en vn caualio muy bueno e fuesse para el cerco.

Don Arias Gonçalo con la grã cuyta que auie, llamo a vn su fijo que hauie nombre Rodrigo Arias que era cauallero mucho esforçado, e muy valiente, e era el mayor de todos, e acertose ya en otros torneos e fuera y mucho auenturado, e dixol: Fijo ruego vos que vayades a lidiar con don Diego Ordoñez, por saluar el concejo de Zamora, e a doña Vrraca Ferrando vuestra señora e a vuestros hermanos, e si vos saluardes fuestes en buen punto nascido. E dixol Rodrigo Arias, padre señor mucho vos gradezco lo que auedes dicho e bien cree que morre yo, o saluare el concejo de Zamora: desi armose luego, e ayudol el padre a armar, e caualgo en su cauallo, e fuesse para el cerco. Desi vinieron los fieles, e tomaronles por las riẽdas e metieronlos dẽtro en el cerco, e luego q̃ los fieles fueron salidos, dexaróle yr luego el vno cõtra el otro, e erro don Diego el golpe, mas nõ lo erro Rodrigo Arias, e diol tan grã ferida dela lãça q̃ le falso todo el escudo, e le quebranto el arçon de delante la silla e fizol perder los estriuos, e abraçõ la cruz del caiuallo: mas como quier que don Diego fuesse mal trecho del golpe esforçose luego e fue contra el otro e diol tan g an golpe que luego quebranto la lança en el, e falseole escudo, e metiol gran pieça del fierro dela lança por la carne: e empos esto metieron manos a las espadas, e dauanse grandes golpes con ellas: e dio Rorigo Arias a dõ Diego vna ferida tan grande que le corto todo el braço siniestro bien fasta el hueso: e don Diego Ordoñez quando se sentio tã mal ferido, fue contra Rodrigo Arias, e diol vna ferida por somo del yelmo que le corto el yelmo, e el almofar con la meatad del casco Rodrigo Arias otrosi quando se sentio ferido de muerte, dexo la rienda del cauallo, e tomo la espada a amas manos e diol tan gran golpe en el cauallo que le partio la meytad de la cabeça. E el cauallo con la cuyta de la muy gran ferida començo de foyr con don Diego Ordoñez, e sacol fuera del cerco, e alla morio. Rodrigo Arias otrosi yendo empos de don Diego, cayo del cauallo muerto en tierra. E don Diego quisiera estonce tornar al cerco e lidiar con los otros, mas non quisieron los fieles nin touieron por bien de juzgar si eran vencidos los Zamoranos, nin si non. E assi finco el el preyto. Mas agora dexamos aqui de fablar desto e diremos del Rey don Alfonso.

Alfonso Sexto deste nombre, Rey de Castiella, e de Leon, &c.

¶ El capitulo III. Cuenta de como tomaron por su señor a dõ Alfonso, los de Castiella de Leon, e de Portogal, e de como le tomo la jura Ruydiaz de Biuar.

PVES Que el Rey don Alfonso llego a Zamora, finco sus tiendas en el campo de Santiago, e ouo luego su cõsejo con su hermana la Infanta doñã Vrraca, que era muy mucho sabia, e muy entendida dueña, e embio sus cartas por toda la tierra, q̃ le veniessen fazer vassalage. Quando los de Leon, e los Asturianos, e los Gallegos, sopieron que el Rey don Alfonso era venido, fueron muy alegres, e venierõ a Zamora, e rescebieronle por Rey e por señor, e fizieronle vassalage, ca era muy gran razon. Despues desto llegaron los Castellanos, e los Nauarros a el, e rescibieronle otrosi por señor, a tal preyto, que jure sobre los santos Euangelios que nõ moriera el Rey don Sancho por su cõsejo, pero al cabo non le quiso ninguno tomar la jura sinon Ruydiaz el mio Cid señero que non lo quiso rescebir por señor, nin besarle la mano fasta que le jurasse que era ende sin culpa, assi como agora diremos. Cuenta la estoria que quãdo el Rey don Alfonso vio q̃ Ruydiaz mio Cid, non le quiso besar la mano nin rescebirle por señor, como todos los otros altos omes, e los Perlados, e los cõncejos fizieran, que dixo assi. Amigos pues vos todos me recebistes por señor e me otorgastes que me dariedes las cibdades e castiellos, querria q̃ sopiessedes, porque non me quiso besar la mano mio Cid Ruydiaz, ca yo fazerle ya algo, assi como lo prometi al Rey don Ferrãdo mio padre, quando nos lo encomendo a mi e a mis hermanos. Ruydiaz se leuãto estonces, e dixo: Señor quãtos omes vos aqui vedes todos hã sospecha que por el vuestro amor han muerto al Rey don Sancho mio señor: e porẽde vos digo que si vos non saluardes dello, assi como es derecho q̃ yo nunca vos bese la mano. E dixol el Rey dõ Alfonso: Cid mucho me plaze de lo q̃ auades dicho, e aqui juro a Dios e a santa Maria, que nunca yo lo mãde, nin fuy en el consejo, nin me plogo ende quando lo sope, pero que me auie echado de mi tierra, e porende vos ruego a todos como a vassallos buenos e leales que me consejedes en como me salue de tal fê. E dixeronle los altos omes, e los Perlados que le jurasse con doze de sus vassallos en la ygresia de santa Gadea de Burgos: e assi serie el saluo de aquello. E el Rey plogol mucho deste juyzio, e caualgaron e fuerõse luego para Burgos. E Ruydiaz mio Cid tomo el libro

de los

de los Euangelios e puso! sobre el Altar, e el Rey don Alfonso puso en ellas manos, e començol el Cid juramentarlo en esta guisa. Rey dõ Alfonso venides me vos jurar que non fuestes vos en consejo de la muerte del Rey don Sancho mio señor. e si vos mentira jurades prega a Dios que vos mate vn traydor que sea vuestro vassallo, assi como era Vellido Dolfo, de mio señor el rey dõ Sãcho: e el Rey dixo estonce, amen, e mudosele toda la color. E el Cid dixo otra vez. Rey don Alfonso venides vos me jurar por la muerte del Rey don Sãcho mio señor, que nin lo consejastes, nin lo mandastes vos matar: e si vos mentira jurades mate vos vn vuestro vassallo a engaño e aleue, assi como mato Vellido Dolfo al rey don Sancho mio señor. e el Rey dixo, amen, e mudosele la color otra vez: e assi como dezie el Cid, assi lo otorgaua el Rey don Alfonso, e doze de sus vasallos cõ el. Despues que la jura fue acabada, quiso Ruy diaz mio Cid besar la mano al Rey don Alfonso mas non quiso dargela el antes le desamo de alli adelante, aunquel era muy atreuido e muy esforçado cauallero.

Luego qnel Rey don Alfonso fue señor de los reynos de Castiella, e de Leon, e de Portogal, puso la corona del reyno en su cabeça: e esto fue en la era de mil e ciento e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e sessenta e tres: e el Imperio de Enrique, en veynte e cinco, e el Põtificado del Papa Alexandre en siete: e el de Philippe Rey de Francia en onze: e el delos Alarabes en ochozientos e sessenta e cinco. De veynte años e siete meses, era el Rey don Alfonso quando començo a reynar, e reyno quarenta e tres años. E este fue el Sexto Rey don Alfonso al que dixeron brauo, e el de las particiones. E este Rey don Alfonso luego en comienço del su reynado, mando llamar a su hermana doña Vrraca: e desi porque ella era muy sesuda e de buen entendimiento fazie el con consejo de ella quãto el auie de fazer e enderẽçar enel reyno, tanto que los Castellanos gelo auien por muy gran mal segun dize el Arçobispo don Rodrigo. E este Rey don Alfonso mãtouo su reyno tan sabiamente que todos quantos y eran tambien ricos como pobres todos viuien en paz e en folgura, de guisa que non osaua ninguno tomar armas vno contra otro, nin boluer pelea, nin fazer mal ninguno por los ojos dela cabeça. E este Rey don Alfonso fue mucho ardid e entendido en armas, e si era nobre e alto de linage mucho mas lo era de coraçon e de fechos: e en los sus dias tãto abondo la justicia en su tierra, q̃ si vna muger sola lleuasse por todo el su señorio e su reyno oro e prata en su mano, assi por yermo como por poblado non fallaua ninguno

que le tomasse ende nada, nin le fiziesse pesar, ca tan espantoso era el a los malos que solmente non osaua ninguno paresçer señal. E otro si los mercaderes e los romeros que passauan por la su tierra tan guardados eran que non les osauan tomar nada de lo suyo. Demientra qnel reyno fue suyo, nunca los de su tierra ouieron a fazer seruidumbre a otro señor ninguno. Este fue consolador de lagrimas, e acrescentador de fê, padre e defendedor de las ygresias, e atreuimiẽto del pueblo. Iuyzio sin miedo, e fortaleza sin temor, cobrimiento de pobres, e esfuerço de grandes omes, q̃ nõ ouo en España cõsolador de quebrantos e de lazeria, fasta que este vino. Este despreciaua d̃ estar ocioso, e preciauasse por lidiar, e auie sabor dello: e quando non lidiaua tenie que perdie tiempo. E este fue Rey de gran verguenña, e auiendo en Dios fuzia gano la su gracia e ensalçol sobre sus enemigos. E refizo las cibdades, e leuantolo derribado, e fue complido de muchos bienes: e fizo las puẽtes que ha desde Logroño fasta en Santiago. E seyendo bueno e verdadero nunca se olvido la postura q̃l fiziera con Alimaymon Rey de Toledo e con su fijo, e ayudolos siempre mientra viuierõ en las cosas q̃ ouieron menester. E en este año mataron al Rey don Sancho de Nauarra en Peñalen.

Este Rey dõ Alfonso ouo cinco mugeres a bendicion, vna empos otra, e dos barraganas: e la primera fue doña Ynes, e non ouo en ella fijo ninguno: e la segunda doña Costança, de que ouo vna fija que le dixerõ doña Vrraca, muger que fue del Conde don Remondo, en que ouo el dicho Conde don Remondo, a doña Sancha, e a dõ Alfonso: e el don Alfonso fue despues Emperador de España, ca por tal se fizo coronar en Leon: e fue señor de todos los Reyes della como adelante diremos. E la doña Sancha nunca queso casar, e fue se para tierra de vltra mar, e estando en el hospital seruiendo a Dios por su alma cinco años e medio, nunca de alla queso venir fasta que Dios dio fuego nueuo en vna lampara en dia de Cinquesma por la mano de sus Angeles: e esta fue cosa verdadera. E desta doña Sãcha diremos adelante en el logar q̃ conueniere. E la tercera muger fue doña Vrraca, que era de tierra de Costantinopla, e nõ ouo della fijo nin fija. E la quarta fue doña Elisabet, fija del Rey don Luys de Francia, en que ouo a doña Sancha, q̃ fue muger del Conde don Rodrigo, e a doña Blanca, que fue muger de don Roger Rey de Galizia, q̃ fue hermano de don Roberte Galante, e fijo de Tarquio de Alcanilla. E este Roger vino de Lombardia, e gano a Cecilia, e Pulla e Capua. La quarta muger fue doña Beatriz natural de Hungria, e non ouo della fijo nin fija.

De

De las barraganas la vna ouo nõbre Ximena Nuñez, que era dueña de alta guisa, e ouo en ella a doña Eluira que fue muger del Conde don Remon de san Gil, que era tuerto del vn ojo: e aquel ouo en ella vn fijo que le dixeron don Alfonso Iordan: e auie este nombre porque fuera bateado en el rio de la fuente Iordan, que ella passara con su marido quãdo el passo alla con la gran hueste de Francia, segun cuenta la estoria. E fue el dicho Cõde su marido el vno de los doze cabdillos mayores que y ouo de Francia: e ganaron e conquirieron a Ierusalẽ, e a Tripol, e Antiochia. E esto fue quando el Papa Vrbano Segundo, predicaua por su persona en Francia, e Lombardia, el qual saco primeramente cruzada para la tierra santa, e mando poner cruz en el diestro costado: e de aquella Ximena Nuñez ouo el Rey dõ Alfonso otra fija, que ouo nombre doña Teresa, que fue casada con el Conde Enrique, de tierra de Costantinopla: e este fue primo cormano del Conde don Remondo padre del Emperador. E en aquella sazon doña Teresa ouo de te Conde don Enrique a don Alfonso, que fue despues el primero Rey de Portogal. E la otra barragana ouo nombre Zayda, fija de Abembet Rey de Sevilla, mas cõmo quier que lo assi digã algunos, esta nõ fue barragana del Rey mas fue su muger velada: e esto fue por la razon que agora diremos, e como lo contaremos mas complidamente adelante en esta estoria, en aquel logar do la el tomo por muger, e tomola el Rey don Alfonso a esta Zayda, por auer a Toledo mejor parada. E quando la yuan a baptizar, dixo el Rey, que non le pusiessen nombre Maria, porque non queria auer fazimiento cõ muger que assi ouiesse nombre, e esto porque Dios nasciera della: e ella dixo q̃ le posiessen nombre Maria: e despues que la llamasse el rey como quisiesse e touiesse por bien e batearonla, e los Clerigos pusieronle nombre Maria, pero dixerõ al Rey que Elisabet auie nombre: e los castiellos q̃ le diera su padre, diolos ella al Rey don Alfonso, e son estos, Caracuel, Alarcos, Consuegra, Mora, Ocaña, e Oteja, Veles, Huete, Cotita, Amasatrigo e Cuenca. E ouo el Rey vn fijo, que ouo nombre Sancho Alfonso, el que mataron despues en la batalla de Veles, e crio el Conde dõ Garcia de Cabra.

En el segundo año del reynado del Rey don Alfonso, que fue en la era de mil e ciẽto e noueta años. El Rey de Cordoua querreaua a Alimaymon Rey de Toledo, e fizole gran daño en la tierra, e tenialo cercado en Toledo, e sopol el Rey dõ Alfonso, e saco su hueste muy grãde, e fue en ayuda del Rey de Toledo. E el quando sopo que venie con tan gran hueste, cuydo que venie

nie sobre el e querie passar la jura, e la postura que cõ el auie: e fue muy espantado e con gran miedo que ouo, embiol dezir que se acordasse del amor e dela honra que le fiziera, e dela postura que auie con el, e que le rogaua e pedie merced que ouiesse paz con el. E el Rey dõ Alfonso detouo los mensageros que non le embio dezir nada, e fue entrando por la tierra non faziendo ningun mal nin daño. E quando llego a Vlias, mando posar toda su hueste. E el Rey de Cordoua quãdo sopo que venie el Rey don Alfonso, leuantose de sobre Toledo, e los de Toledo salieron tras el, e fizieronle muy gran daño.

Desque el Rey fizo posar su hueste muy cerca de Vlias, mando llamar los mẽsageros del Rey de Toledo, e tomo cinco caualléros e fuesse para Toledo con ellos: e quando llego a Bisagra, vna puente que dizen assi, los mensageros que yuã con el, fizieronlo acoger dẽtro en la villa: e desque fue dentro, mãdo al vno delos mensageros que fuesse dezir al Rey como estaua el ay: e entanto andouo para el Alcaçare el mensagero fuelo dezir al Rey: e quãdo lo sopo non quiso atender bestia, e recudio de pie del Alcaçar, e salio contra el: mas quãdo el salio ya el Rey don Alfonso llegaua al Alcaçar: e fueronse abraçar ambos a dos: el Rey de Toledo besaua mucho al Rey don Alfonso, e hablaron amos en vno, e fizol mucha honra el Rey Alimaymon. E essa noche finco el Rey don Alfonso con el Rey Alimaymon, e fablaron amos en vno, agradesciendo el a Dios mucho lo que fiziera el Rey don Alfonso, e otrosi la lealtad del en le acorrer e en se mẽbrar dela jura e postura que con el posiera: toda aquella noche ouieron prazer e gran solaz: e fue grande la alegria que ouieron todos los de Toledo por el amor q̃l rey dõ Alfonso auio con su señor: mas muy grãde fue la tristeza delos de la hueste del Rey don Alfonso, que non cuydarõ cobrar su señor, e mouieron quel fiziera gran locura en se meter assi en poder de los moros.

Otro dia demañana rogo el rey don Alfonso a Alimaymon, que fuesse comer con el a Olias, e verie como le venie ayudar. E fueronse amos cõ poca cõpaña para Olias, do estaua la hueste: e quando los de la hueste vieron a su señor ouieron gran prazer. E veyendo otrosi todo el real, tomo el Rey Alimaymon muy gran prazer. E desque ouieron assi yantado vna pieça, assentaronse a comer en vna tienda del Rey don Alfonso q̃ era muy grande: e estando comiendo, mãdo armar en gran poridad el Rey quinze caualleros, e que cercassen la tienda en derredor: e el Rey de Toledo quando vio aquellos caualleros armados e la tienda cercada, ouo muy gran miedo, e preguntolo al Rey que querie ser aquello: e el

Rey

Rey don Alfonſo dixo q̃ comieſſe que deſpues gelo dirie. E đſpues que ouo comido dixol: vos me feziſtes fazer preyto e jura quando me teniedes en Toledo en vueſtro poder, que nunca de mi vos veniesſe mal, agora pues ſodes en mi poder quiero que me ſoltedes la jura e el preyto que con buſco fize: e el Rey de Toledo dixo, que le prazie e que non le fiziesſe otro mal. E eſtonce diol por quito tres vezes E deſque eſto ouo fecho, mando el Rey traer el libro delos Euãgelios, e dixo al Rey de Toledo, pues vos ſodes en mi poder yo vos quiero jurar e prometer de nunca yr contra vos nin contra vueſtro fijo, e de vos ayudar contra todos los omes del mundo: e fagovos eſta jura por que auie razon de quebrantar la q̃ vos fiziera eſtando en vueſtro poder, e agora non he razõ de la quebrantar nin de yr contra ella, pues la fago eſtando vos en mi poder como agora eſtades que puedo yo fazer de vos como quiſiere. E eſtõce puſo las manos enel libro, e juro de nunca yr contra el, e de lo ayudar ſegun que de ſuſo cõtamos. E deſque eſto ouo fecho, dixo como querie yr fazer mal al Rey de Cordoua, por el mal que quiſiera a el: emãdo a ſus caualleros que ſe fueſſen a ſus poſadas. Mucho fue alegre el Rey de Toledo, por lo q̃ el Rey don Alfonſo fizo, e por la lealtad que moſtraua contra el. E eſſa noche fincaron amos en vno: e otro dia fueſe Alimaymon para Toledo muy alegre por el bien q̃ Dios le auie fecho de auerlo con el Rey don Alfonſo tan complidamente.

Otro dia de mañana mando el Rey don Alfonſo mouer toda ſu hueſte contra Cordoua, e fue el Rey Alimaymon con el, e corrieron toda la tierra, e quemaron villas e aldeas, e deſtruyeron caſtiellos, e robaron quanto fallaron, e tornaronſe con muy grandes ganancias para ſus tierras: e de alli adelante non oſo el Rey de Cordoua fazer mal al Rey de Toledo: e empos eſto ſaco el Rey don Alfonſo en eſte año muy gran hueſte e entro por tierra de moros e corriola toda, e quemo e aſtrago quanto fallo: e tan grã miedo metio en ellos, que todos quantos moros auie en Eſpaña le pecharon tributo. Del tercero año del reynado del Rey dõ Alfonſo, nõ fallamos ninguna coſa que de cortar ſea, ſinon q̃ murio el Papa Alexandre, e fue pueſto en ſu logar Ildebrãdo, que fue llamado Gregorio el Seteno, e fueron con el ciento e ſeſſenta e vno Apoſtoligos. E en eſte año lidio el Cid con vna cauallero delos mejores de Nauarra, que llamarõ Ximon Garcia de Tiogelos, vno por otro, por ſu ſeñor el Rey don Alfonſo, ſobre el caſtiello de Pazluẽgos, e otros caſtiellos, evẽciol, couo el Rey don Alfonſo los caſtiellos por ſuyos. E a cabo de pocos dias

lidio

lidio otrosi el Cid en Medina Celi, con vn moro que auie nombre Faras, muy buen cauallero de armas, e vēciol, e matol, a el e a otro. Andados quatro años dl reynado del Rey dō Alfōso, q̄ fue en la era de mil e c.xiiij.años, quādo andaua el año del Señor, en mil e lxxvj.e el Imperio de Enriq̄, e xviij. Embio el Rey dō Alfonso al Cid a los reyes de Seuilla, e de Cordoua, por las parias q̄le auiē d dar cada año, e Almucamuz rey de Seuilla, e Almudafar rey de Granada, erā en aq̄lla sazon muy grandes enemigos, e q̄riēse mal el vno al otro: e cō Almudafar erā estōces estos ricos omes d Castiella, el cōde dō Garcia Ordoñez, e Fortuz Sāchez, el yerno dl rey dō Garcia dNauarra, Lope Sāchez su hrano, Diego Perez, vno delos mejores de Castiella, e cada vno dellos cō su poder ayudaua a Almudafar rey de Granada, e fuerōse sobre Almucamuz rey de Seuilla. Ruydiaz quādo sopo que venie sobre el rey de Seuilla, q̄ era pechero del Rey dō Alfonso su señor, touol por mal e pesol mucho: e embioles sus cartas d ruego q̄ nō quisiessen venir contra el rey d Seuilla nin estroyrle su tierra: e estō q̄ lo fiziessen por el debdo q̄ auiē cō el rey don Alfonso su señor: e sinō si ende al quisiesse fazer nō podrie ser q̄ el rey dō Alfonso q̄ nō ayudase a su vasallo Almucamuz pues q̄ su pechero ara: e el rey de Granada e los ricos omes nō dierō nada por sus cartas nin por sus ruegos, nin lē preciarō nada: e entrarō todos atreuidamente por la tierra del rey de Seuilla, e corrierō fasta Cabra que mādo e astragando quāto fallauā. Quando aq̄llo vio Ruydiaz mio Cid tomo todo el poder que pudo auer de Christianos e d moros e fuesse contra ellos: e el rey de Granada e los ricos omes q̄ cō el eran, embiaron estōces dezir a mio Cid Ruydiaz, q̄ non saldriē por el nin por otros tales como el de la tierra. El Cid quādo aq̄llo oyo, touo que le non estarie biē si los nō fuesse acometer, e fue a ellos e lidio cō ellos en campo, e duroles la batalla desde hora de Tercia, fasta hora de Sexta: e murieron y muchos de partes del rey de Granada: desi al cabo venciolos el Cid, e fizolos foyr del campo. E fueron presos en esta batalla el Cōde Garcia Ordoñez, e Lope Sanchez, e Diego Perēç, e otros caualleros muchos: e tanta fue de la otra gente q̄ non auie cuēto nin numero: e touoles presos el Cid tres dias e tres noches: desi quitolos a todos, e mādo a los suyos coger los aueres e las riqueças q̄ fincaron dela batalla en el campo, e tornose Ruydiaz cō toda su compaña e sus riquezas, para Almucamuz Rey de Seuilla: e dio dela presa que quito a todos los suyos, e conoscieron q̄ era suyo: e aū delo al quanto quisieron tomar: e de alli adelāte llamaron los moros e christianos a este Cid Ruydiaz d

Biuar el Cid campeador. E Almucamuz diol eſtonces muchos buenos dones e las parias. Deſi firmo el Cid con Almucamuz pazes del Rey dõ Alfonſo ſu ſeñor: e tornoſe con todas ſus parias para Caſtiella. E el Rey don Alfonſo quando lo vio plogol mucho, e reſcibiol muy bien, e fue muy pagado de quanto alla auie fecho. E por eſto que oydes le ouieron muchos embidia, e querianle mal, e mezclaronle con el Rey don Alfonſo.

Deſpues deſto acabo de pocos dias, ayunto el Rey don Alfonſo muy grande hueſte para yr a tierra de moros: e Ruydiaz mio Cid, quiſiera yr cõel: mas enfermo muy mal e non pudo yr alla, e fincoſe en la tierra. E el Rey don Alfonſo entro por tierra de moros, e quemoles e deſtruyoles muchas tierras, e fizoles mucho mal. E el andando alla por el Andaluzia faziendo lo que querie, ayuntaronſe deſta otra parte muy grandes poderes de moros e entraronle por la tierra, e cercaronle el caſtiello de Gormaz, e fizieron y mucho mal por toda la tierra, e entre todo eſto yua ſañudo ya el Cid: e quando oyo lo que los moros fazien por toda la tierra de ſan Eſteuan, ayunto todas las gẽtes que el pudo auer, e fueſſe para tierra de moros a la cibdad de Toledo, e corriola e deſtruyola, e captiuo y entre varones e mugeres ſiete mil: deſi tornoſe para Caſtiella con gran gozo e ganancia bien honradamente. E quando eſto ſopo el Rey don Alfonſo peſol mucho de coraçon: e los ricos omes que eran con el auiendo muy grãde embidia, trabajaronſe quanto pudieron de mezclarle, aun otra vez con el Rey don Alfonſo, deziendol. Señor, Ruydiaz que quebranta la paz que vos auedes firmada con los moros, nol fizo por al ſinon porque mataſſen a vos e a nos. E el Rey quando lo oyo, fue mucho irado e creyoles lo que dezien, ca non le querie bien por la jura q̃ le tomara en Burgos ſobre la muerte del Rey don Sancho ſu hermano como auemos ya dicho e el Rey embio luego ſus cartar al Cid en como ſe ſalieſſe de todo el reyno. E quando el Cid ouo leydas las cartas fizoſe mucho marauillado, e fue muy triſte, e peſol mucho de coraçon, pero non quiſo y al fazer, ca non auie de plazo mas de nueue dias en que ſe ſalieſſe de la tierra.

Eſtonces el Cid embio por ſus parientes e por ſus amigos, e moſtrogelo, e dixoles como non le daua el Rey mas de nueue dias de plazo en que ſe ſalieſſe de ſu tierra, e q̃ querie ſaber dellos quales querien yr con el e quales fincar. E dixol Miñaya Aluar Yañez: ſeñor todos yremos con buſco, e dexaremos a Caſtiella, e ſer vos emos vaſſallos e buenos e leales, e eſto miſmo dixeron todos los otros: e q̃ le non deſãpararien por ningũa guiſa.

ſa. E el Cid quãdo eſto oyo gradeſ
ciogelo mucho, e dixoles: q̃ ſi el tiẽ
po ouieſſe en ſi q̃ gelo galardona-
rie biẽ. Otro dia ſalio el Cid de Bi
uar con toda ſu cõpaña. E dizẽ al-
gunos q̃ cato por agueros e q̃ ouo
conſeja a dieſtra de Burgos, e q̃ la
ouo a ſinieſtra: e q̃ dixo eſtonce a
ſus caualleros, amigos biẽ ſepades
porverdad q̃ nos tornaremos a Ca
ſtiella con grã ganãcia ſi Dios qui-
ſiere: e pues q̃l Cid Ruydiaz entro
en Burgos, fueſe para la poſada do
ſolie poſar, mas non le quiſieron y
acoger, ca el Rey lo auie ya embia-
do defender q̃ lo nõ acogieſſen en
ningũa poſada en toda la villa, nin
le dieſſen ninguna vianda. E quan-
do aquello vio el Cid Ruydiaz, ſa-
lioſe dela villa, e fueſſe poſar en la
Glera: e diol eſſe dia Martin Anto
linez de comer, e quanto ouo me-
neſter para ſi e para todas ſus be-
ſtias: e pues q̃ el Cid ouo comido a
partoſe cõ Martin Antolinez, e di
xol como non tenie ninguna coſa
de q̃ guiſarſe a el nin a ſu cõpaña:
deſi dixol, quiero fazer cõ vro cõſe
jo dos arcas cobiertas d̃ guadama-
cel, e pregarlas muy biẽ e finchirlas
de arena, e vos lleuarmelas hedes a
dos mercaderes q̃ ay aqui en Burgos q̃ ſon muy ricos: e al vno dizen
Rachel, e al otro Bidas: e dezirles e
des q̃ yaze en ellas muy grãde auer
en oro e en piedras precioſas, e q̃
gelas quiero empeñar por alguna
coſa poca, ca non quiero agora lle-
uar comigo tan grãde auer como
eſte, e que gelas quitare al mãs tar-
dar falta vn año: e demas darles he
ganancia guanta ellos quiſieren. E
ſi al cabo del año non gelas quita-
re, que las abran e ſe entreguen de
ſu auer, e lo al que lo guarden faſta
que yo embie por ello: e bien ſabe
Dios q̃ eſto que gelo fago a miedo
mas q̃ da grado: mas q̃ ſi me Dios
diere conſejo que yo gelo emẽda-
re e gelo pechare todo. Pues q̃ las
arcas fueron fechas, fueſſe Martin
Antolinez para los mercaderes, e
dixoles todo aquello aſsi como el
Cid ſelo mãdara, e puſo cõ ellos q̃
le dieſſen ſeyſciẽtos marcos: los tre
zientos marcos de prata, e los trezi-
tos de oro. E deſque ſue de noche
fueron por las arcas a la tienda del
Cid Ruydiaz, e puſieron ellos ſu
preyto cõ el en como las touieſſen
faſta vn año, e q̃ las non abrieſſen e
quãto les dieſſe de ganancia. Deſi
lleuarõlas para ſus poſadas, e Mar
tin Antolinez fue por el auer e tra-
xol: e el Cid Ruydiaz mãdo arran-
car luego las tiendas. Cuẽta la eſto-
ria q̃ otro dia demañana mando el
Cid arrancar ſus tiendas, e mando
tomar quanto fallo fuera de Bur-
gos, e las anſares, e mando mouer
el paſo dellas: e aſsi llego a ſan Pe-
dro de Cardeña a do auie embia-
do ala muger, e alas fijas: e vio que
ninguno ſalio empos del, e man-
do tornar toda la preſſa a Burgos.
Deſi ſalio doña Ximena e ſus fijas
a reſcebirlo, e el Abbad de ſan Pe-
dro, que auie nombre don Sa-

cio

cho e reſcibiol muy bien, e ſu muger doña Ximena e ſus fijas beſaronle las manos. E otro dia de mañana fablo el Cid con el Abad toda ſu faziẽda, e dixol q̃ le querie dexar la muger e las fijas encomendadas, e que le rogaua como amigo que penſaſſe bien dellas: e dio al Abad e a los mõges cinquẽta marcos de prata, e para doña Ximena e ſus fijas cien marcos de oro, e rogo al Abad que ſi aquello falleſcieſe que les dieſſe el quanto ouieſſen m neſter que el gelo darie todo: e el Abad dixol q̃ lo farie muy de grado.

Quando oyerõ por Caſtiella q̃ el rey don Alfonſo echaua al Cid de la tierra fueronſe para el, e llegaron y aquel dia a ſan Pedro de Cardeña, ciento e quinze caualleros para yrſe con el: e vino Martin Antolinez con ellos. E el Cid quãdo los vio plogol mucho con ellos e reſcibiolos muy bien: e mãdo guiſar muy gran yantar: e pues que ouieron comido, mando dar ceuada para yrſe luego aquella noche, ca ya eran paſſados los ſiete dias del plazo, e tomo aquel auer que tenie, e partiolo con todos, e dio a cada vno ſegun que lo mereſcie, e que ome era. E deſque fue de noche deſpidioſe de la muger e de las fijas, e del Abad, e fueſſe ſu via, e andudo toda la noche, e fue otro dia a yantar a Eſpinas de can: e alli eſtando llegol otra compaña muy grande de caualleros e de peones. E ſalio de alli el Cid, e paſſo Duero ſobre Naua de Palos, e fue poſar a la Segueruela: e pues q̃ fue de noche e ſe adormetio, vinbo à el vna viſion como en figura de Angel q̃ le dixo aſsi: Cid aoſadas ſe non temas, ca ſiempre te yra bien de mientra que viſquieres, e ſeras rico e honrado. Otro dia mañana caualgo el Cid con toda ſu compaña, que tenie muy grande, e fue paſar a la ſierra q̃ dizen de nieues, e yaziel de dieſtro Atiença q̃ era eſtonces de moros: e antes que ſe poſieſſe el ſol mãdo el Cid fazer alarde a todos quantos yuã con el por ver que compaña leuaua, e fallo que eran bien trezientos caualleros e muchos omes apie, e dixoles: amigos vayamos nos luego e paſſaremos temprano eſta ſierra, e ſalgamos de la tierra del Rey; ca oy es el dia del plazo, e deſpues quien nos quiſiere buſcar fallarnos ha en el campo.

Caualgaron luego todos e paſaron aquella ſierra de noche, e al pie de la ſierra hauie vna montaña, e mandoles el Cid Ruydiaz poſar alli por tal que non fueſſen deſcobiertos: e mando a todos ſus caualleros q̃ dieſſen ceuada de dia porq̃ querie traſnochar: e mouieron de alli, e andouieron toda la noche: e quando fueron cerca de vn caſtiello q̃ dezié Caſtrejon, q̃ yaze ſobre Fenares, echoſe el Cid alli en celada, e mando a Aluar Fañez q̃ fueſé cõ los doziẽtos caualle-

ros a correr toda la tierra fasta en Guadalfajara: e que llegassen las algaras fasta Alcala, e que acogiessen quanto fallassen, tambié omes como ganados: e que lo nō dexassen por miedo đlos moros, e yo fincare aqui dixo el Cid, con cien caualleros a cerca este castiello, que dizen Castrejon, esi menester vos fuere embiadme mandado, ca yo vos yre acorrer: e desque fue la mañana fue Aluar Fañez a correr toda aquella tierra, assi como le mandara el Cid: e los moros de Castrejon non sabiendo nada del Cid, abrieron las puertas del castiello, e salieron a sus lauores, assi como solian fazer: e el Cid salio de la celada e corrió todo el castiello en deredor, e priso los moros e todo el ganado que y fallo, e fuesse luego derechamente para la puerta del castillo: e en todo esto fizose el roydo por el castiello, en como los Christianos corrien, e acogierōse los moros a la puerta del castiello: e los moros que la tenien quando vieron las bueltas que aquellas cōpañas fazien alli, ouieron miedo, e metieronse a dentro, e finco la puerta del castiello desamparada: e el Cid acogiose luego para la puerta de castiello su espada en la mano, matando los que ante si fallaua, de guisa que gano luego el castiello: e tomo de oro e de prata, e delo al que alli fallo lo que quiso. E en todo esto Aluar Fañez e las compañas q̄ con el fuerō en algara corrieron fasta Alcala, e tomarō y quanto fallaron gran presa đ moros e de moras, e de ganados, e de otras cosas, e cogierōse Fenares arriba por Guadalfajara, leuando ante si quanto y fallaron: e llegarō al Cid a aquel castiello de Castrejon que auie ya gano, e supo mio Cid como venie ya Aluar Fañez, e salio con su compaña a rescebirle: e quando los vio a tambié venir plo gol mucho, e dixo Aluar Fañez, tē go por bien que lo que yo he ganado aca e lo q̄ vos traedes que se ayunte todo en vno, e que leuedes ende quinto. Mucho agradescio Aluar Fañez al Cid esto q̄ le daua, mas el non gelo quiso tomar, pero era algo porque cumpliesse el Cid con ello: e el Cid quando se vio tan bien andante en su comienço, fue muy alegre e loçano por ello, e atreuiose a mas: e embio dezir al rey don Alfonso, que pues q̄ assi le echara de su tierra que el le farie seruicio con aq̄llas compañas q̄ traye: e mando luego ayuntar quāto el ganara en Castrejon, e todo al que Aluar Fañez traxiera de su cualgada: e tomo el Conde ende el su quinto, e lo al mandol el muy bien partir a los caualleros e a los peones por sus suertes derechasco mo conuenie a cada vno: e el Cid non fallo alli a quien vender el su quinto, e embio mādado a los moros de Fita, e de Guadalfajara q̄ ge lo cōprassen: e ellos venierō e vierō la la prea e apreciaróla en tres mil

marcos

marcos de prata, e aun los q̃ la tomassen que leuassen ende grã ganãcia: e dierõle ellos tres mil marcos de prata por ella e fue pagado dello todo a tercero dia.

Pues q̃ el Cid ouo partidas sus ganancias a las cõpañas dixoles assi: amigos en este castiello nõ me semeja q̃ mas pudiessemos a ver morada, ca maguer que le quisiessemos retener de otra guisa non haueriamos y agua, e demas el Rey don Alfonso ha pazes con los moros, e se yo que escriptas son ya las cartas dello, e el Rey don Alfonso nuestro señor es poderoso e de grand coraçon porque lo auemos con moros non lo querra soffrir, e venir nos ha buscar: e vos Minaya Aluar Fañez, e las otras compañas que aqui estades, non tengades por mal lo que aqui quiero fablar sobre esta razon. En Castrejõ non podemos morar nin fincar bien, ca es cerca el Rey don Alfonso: e tengo por bien de nos quitar deste castiello, mas por desta guisa de non le dexar yermo: e quiero y dexar cien moros e cien moras, ca parescerie mal de lleuar moros en el nuestro rastro, lo que nos non conuiene agora, mas andar lo mas aforrechos q̃ pudieremos como omes que andan en guerras e en lides, e han a guarir por sus manos: e vos todos auedes agora todos vr̃os derechos, e non ay ninguno por pagar, e catad como cras de buena mañana seades todos guisados e caualguemos luego, ca yo non querrie lidiar con el Rey don Alfõso mio señor: e plogo a todos con esta razon del Cid, e el ordeno todo el fecho del castiello, como es dicho, e fincar los moros e las moras bendiziẽdole otro dia mañana caualgo el Cid Ruydiaz e sus compañas con el, e fueronle Fenares arriba quanto mas pudieron su seña alçada, e venieron a las cueuas de Angar, e passaron el rio: e entraron en el campo de Tarcion, e fueron aluergar entre Hariza, e Cetyua, porque yuan tomando quanto fallauan lo que querien e faziẽdo grandes ganancias nõ sabiendo los moros el ardimiẽto cõ que yuan: e mouierõ otro dia, e passaron Alfanja; e yendo la voz ayuso, llegaron a Huerca, e dẽde Arlẽça, e fueron posar cerca de Alcocer en vn otero redondo grande e fuerte cerca del rio Salon, porque los non podiesse ninguno vedar el agua: e cuydando el Cid ganar a Alcocer, mando a los vnos posar entre el rio, e a los otros contra la sierra, a fazer vna carcaua en derredor. Desi por guardarse que non les feziessen algunas rebueltas de dia, o de noche: e fue sonado por todas las tierras en como el Cid era hechado de tierra de Christianos, e venie a moros, e que fincaua alli de morada: e que en la su vezindad non les yaze pro ninguna, segund lo que el yua faziendo. E el Cid desq̃ ouo fecho la ba-

ſtida, caualgo e fue con ſu caualleria cõtra Alcocer por ber ſi la podrie tomar: e los de la villa con miedo que ouieron del fablaronle como en razon de pecharle parias, e el que los dexaſſe veuir en paz, mas el Cid non lo quiſo fazer e cogioſe a ſu baſtida. Quando oyeró los de Calataud, e de las otras villas de enderredor eſto, peſoles mucho: e deſque vio que non podrie hauer aquel caſtiello, fizo eſta maeſtria que agora diremos. Mando el Cid dexar vna tienda en la baſtida, e coger todas las otras, e que cargaſſen para yrſe: e caualgaron el e Aluar Fañez, con todas ſus compañas, e cogieronſe Salon a yuſo, ſu ſeña alcada faziendo mueſtra que ſe yuan: e los moros de Alcocer quando lo vieron, començaronſe de alabar que fueran esforçados e que ſe touieran bien: e dezien ellos, falleſcido les es el pã e la ceuada al Cid e a ſus compañas: e las otras tiendas que lieuan, apenas las lieuan quando aquella dexan alli. E el Cid en todo eſto yuaſe quando podie faziendo ſemejança que eſcapaua de arrancada: e dixeron eſtonce los de Alcocer, demos ſalto enellos e desbaratarlos hemos, e faremos y grand ganancia ante que la prendan los de Teroel, ca ſi ellos la prenden nõ daran ende nada. E las parias que de nos ha leuadas dobladas nos las tornara: e ſalieron a gran prieſſa, e deſque fueron alongados de la villa cato el Cid empos de ſi, e quando los vio venir empos de ſi, plogol mucho, e por los alongar mas del caſtiello penſo de andar mas como que yua arrancado: e los de Alcocer quãdo lo vierõ aſsi yr dixeron vaſe nos la ganancia que cuydaramos de auer, e andemos en guiſa que los alcancemos e comencemos, e començaron a correr quien mas, e quien mas los de pie e los de cauallo: e tanto auié gran ſabor de prender al Cid, e a ſus cõpañas, que non catarõ por al e dexaron las puertas abiertas del caſtiello e deſmanparadas. Torno eſtonces el Cid la cara e vio como eran bien alongados de el caſtiello, e mando tornar ſu ſeña a prieſſa contra ellos; e esforçando ſus caualleros, mandoles que firieſſen muy derezio e firieronlos, e boluieronſe con ellos en el campo: mas de mientra que todos lidiauan de buelta, el Cid e Aluar Fañez aguijaron adelante en buenos cauallos q̃ trayen, e entraron entre ellos enel caſtiello: deſi acogieronſe al caſtiello, e entraronle luego. E fue luego Pero e Bermudez, e puſo la ſeña enel mas alto logar q̃ en todo el caſtiello fallo, E eſtonces el Cid con la grande alegria q̃ auie, dixo a ſus compañas loando a nro Señor Dios, e a todos ſus ſantos, ya mejoramos las poſadas e los dueños e los cauallos, de como yo cuydo eneſte caſtiello ha grande auer de moros e moras q̃ fincan aun y,

e po-

e podemos los matar, o vẽder, mas empero ſi los mataremos non ganaremos y nada: e tengo q̃ valera mas que acojamos aca dẽtro aquellos que fincaron fuera e ellos que ſaben la villa moſtrar nos han buenas poſadas, e los aueres que yazẽ eſcondidos en las caſas, e ſeruirnos hemos de todo. Aſsi fue como el Cid mando, e embio luego por la tienda que dexara, e auenga la eſtoria por los fechos deſte Ruy diaz el Cid.

Quando eſto oyeron los de Tietar, e de Teroel, e de Calataud, peſoles mucho, temiendo en ſi aq̃llo miſmo: e embiaron luego ſus mandaderos al Rey de Valencia a dezirle, que vno a q̃ dizen mio Cid Ruy diaz de Biuar, que lo ayrara el Rey don Alfonſo de Caſtiella, e q̃ lo echara de ſu tierra, e el que veniera e ſe aſentara en vn otero cerca del alcaçar, e q̃ engañara a los moros de Alcocer, e los ſacara a celada, e desbarataralos e matara los mas dellos, e que entrara el caſtiello e lo tomara, e que eſtaua apoderado del. E ſi a eſto non dieſſe conſejo que ſopieſſe q̃ a Tietar, e a Teroel, e a Calataud que perdido las auie: e otroſi las riberas de Salon, de ambas las partes. E aquel Rey de Valencia auie nombre Camin, pero dize la eſtoria en otro logar q̃ auie nõbre Abubacar. E peſandol mucho de coraçõ cõ eſtas palabras e con eſtas nueuas, mando luego a dos Reyes moros q̃ tenie y conſigo, que tomaſſen tres mil omes darmas, e ellos con los delas fronteras de Alcocer, q̃ fueſſen e q̃ preſieſſen al Cid Ruydiaz, a vida e gelo aduxieſſen, e de aquella guiſa prẽderie derecho del porque el aſsi entrara en ſu tierra. E aquellos dos Reyes ſalieron con aquellas compañas que Camin rey de Valencia mandara, e vinieron la primera jornada a Mogorue, e otro dia a Celfa de Canal: E alli embiaron ſus cartas a los concejos de las villas fronteras: e al tercero dia llegaron a Calataud, e dende embiaron ſus mandaderos por toda eſſa tierra q̃ ſe ayuntaſſen todos los que eran de armas tomar e veniesſen alli para yr con ellos ſobre Alcocer, aſsi como mandaua ſu ſeñor el Rey de Valencia, a prender el Cid, e aquellos: e ayuntaronſe muy grandes gentes de moros, con eſtos dos Reyes, q̃ dizẽ al vno Fariz, e al otro Galue, e venierõ todos ſobre Alcocer a cercar al Cid, e fincaron ſus tiendas a cada parte e creſcien los poderes cada dia, de guiſa que ha pocos de dias vedaron el agua a los del Cid, e ellos querien ſalir a lidiar ſobre el agua con los moros, mas vedauagelo el Cid, e touieron los alli cercados de aquella guiſa tres ſemanas, e fazieſe le ya mucho al Cid, e peſol dello: e tornoſe auer conſejo cõ los ſuyos, e dixoles aſsi. El agua nos han ya tollido los moros, e ſi aſsi eſtamos fallecer nos ha el pã, e

ellos ſon grandes cõpañas e grãdes los ſus poderes, e nos pocos e eſtamos en ſu tierra: e aunque nos queramos yr de noche a furto nin podemos, nin nos conſentiran ellos, ca nos tienẽ cercados de todas partes e ver nos yan. Otroſi con ellos non podemos lidiar, ca ſon muchos ademas. E Aluar Fañez Minaya dixo eſtonces cõtra las cõ pañas. Caualleros como queredes vos fazer? ca ſalidos ſomos de Caſtiella la nobre e la loçana, e venidos ſomos a eſte logar do nos es meneſter el esfuerço, ſi con moros nos lidiamos non nos querran dar del pan, ca bien ſomos aqui ſeyſcientos omes de armas, e algunos de mas: pues en el nombre de nueſtro Señor Dios que nõ aya y al, ſalgamos a ellos e vayamos a los ferir como varones, e eſto ſea luego cras. E reſpuſol el Cid é dixol; Minaya fablaſtes como yo querie, e aſsi lo deuemos fazer, e honraſtes vos en ello: e echemos luego fuera del caſtiello a los moros, e a las moras, porque non ſepan nueſtra poridad, nin lo fagã ſaber a los de fuera: e deſpues q̃ ouieron echado los moros fuera, cerraron muy bien las puertas del caſtiello: e eſſe dia e eſſa noche non quedaron de guiſar ſus armas para armarſe mejor. E otro dia quando ſalio el Sol armoſe el Cid, e todos los otros: đſi dixoles el Cid, todos ſalgamos fuera agora que non finque aqui ninguno ſinon dos peones para guardar la puerta, e ſi nos mataren en el campo entrarã en el caſtiello, ca ſolo finca: e ſi Dios quiſiere q̃ los nos vençamos Alcocer nos ha el poder e el auer: e vos don Pero Bermudez lleuaredes la ſeña e como ſodes muy bueno tenerla hedes muy bien ſi Dios quiſiere e muy ſin arte. Mas catad que non aguigedes con ella, ſinon quando vos lo yo dixere, e como vos yo mãdare. Mucho plogo deſto a Pero Bermudez, e beſo la mano al Cid, e el fue e tomo la ſeña: e el moſtrauales alli a todos como fizieſſen a la fazienda, e acordaſſen toda via a vna, e non ſe eſparcieſſen ſin recado. E dichas eſtas razones, mãdo el Cid abrir las puertas e ſalir todos a fuera. E las guardas de la hueſte quando los vieron tornaronſe a ſus compañas e dieron muy grandes vozes, e fizieron gelo ſaber, e fue muy grande la preſſa entre los moros, e començaronſe đ armar e pararõ ſus hazes: e tantos eran los roydos delos atambores e de los otros eſtrumentos que los omes non ſe podien oyr: e hauie y dos ſeñas caudales de los dos Reyes moros: e de los otros pendones de aquellos pueblos que ay eran ayuntados eran tantos que non auien cuenta, e mouieron ſus hazes cõtra el Cid cuydãdo tomar a manos al Cid e a los ſuyos. E el Cid quando aq̃llo vio, començó a caſtigar alos ſuyos, e dixoles: aqui eſtad agora quedos en eſte logar,

e nin

nin mouades nin derramedes ningunos de vos cõtra ellos faſta q̃ lo yo mãde: mas Pero Bermudez nõ gelo pudo endurar el coraçon, e aguijo adelãte cõ la ſeña, e dixo contra el Cid, mio Cid el nro ſeñor Ieſu Chro vos ayude a la vra lealtad, ca yo nõ puedo y al fazer: e vo meter la ſeña vra en aq̃lla mayor haz e en el mas fuerte logar que yo alli veo: deſi dixo aſsi a todos, amigos los q̃ debdo auedes en bien agora vere yo en como acorredes a la ſeña: e trauo eſtõces el Cid cõ Pero Bermudez q̃ eſtouieſſe q̃do, e non mouieſſe la ſeña, mas non pudo cõ el. E reſpõdio Pero Bermudez, eſto non podrie ſer, nin fincara por mi: e aguijo e puſo la ſeña entre los moros alli a do dixera. E los moros reſcebieronlo, e començaronlo de ferir muy de rezio, dandole muy grandes golpes para aballar la ſeña, mas tray e el buenas armas e non gelas podieron falſear, e muy fuerte coraçon e non podieron con el guiſar lo que ellos quiſieron: e el Cid quãdo aquello vio mando a todos los ſuyos, q̃ pues que la batalla era ya buelta, que firieſſen muy de rezio, de guiſa que acorrieſſen a Pero Bermudez, e a la ſeña, e fueron trezientos caualleros los de la parte del Cid, que ferien en los moros muy de rezio, aſſi como el mandaua: e derribaron luego de la primera ſendos caualleros de los moros, e mataronlos, e paſſaró las hazes de la otra parte: e a la tornada que tornaron mataron otros tantos: e tan de rezio los ferian los Chriſtianos que maguer los moros eſtauan bien armados, ninguna arma pro lés tenie que todas gelas falſauan: e otroſi fazie el Cid e los que con el eran: e tanto fueron buenos todos que en poca hora mataron dellos dos mil e trezientos: e de los mejores de los Chriſtianos que acabdillauan a las otras compañas nombra eſtos la eſtoria. Ruydiaz el Cid cãpeador. Minaya. Aluar Fañez el q̃ touo a Corita, Martin Antolinez el de Burgos. Nuño Guſtios criado del Cid. Martin Nuñez q̃ touo a Mõte mayor. Aluar Saluadores, Aluar Aluarez. Guillen Garcia vn cauallero de Aragõ. Feliz Nuñez ſobrino del Cid. Eſtos e todos los otros fueron tan brauos en la fazienda que acorrieron muy bien a Pero Bermudez e ala ſeña, e al Cid que ſe veya a las vezes en prieſſa. E en todo eſto matarõ los moros el cauallo a Aluar Fañez e el quebro la lança. E eſtando de pie metio mano a la eſpada e lidiaua tan de rezio e tales golpes fazie en los q̃ alcançaua que los otros non ſe oſauan a el acoſtar. Quando le vio el Cid dexoſe yr a vn alguazil de los moros q̃ tenie buẽ cauallo, e diol tan gran golpe con la eſpada por medio dela cintura q̃ todo le tajo de parte en parte, e derribol en tierra, e tomol el cauallo, e acorrio con el a Aluar Fañez, alabãdol de

ſus armas e de ſus fechos buenos que fazie, dixol aſsi: caualgad Minaya, ca vos ſodes el mi diestro braço, e ſi Dios quiſiere aſsi ſe moſtrara en eſta batalla, e firmes veo eſtar a los moros, e non nos dexan aun el campo: onde ha meneſter que los acometamos de cabo: e ſi de la primera vez los ferimos de rezio, non ſea menos eſta otra.

Pues que caualgo Aluar Fañez cometieron a los moros muy de rezio, e porq̃ los mas fincauan mal eſcarnidos dela otra vez, non ſe atreuieron a lidiar con los Chriſtianos e fueroſe venciẽdo: e los Chriſtianos yendolos ya lleuando, vio el Cid al Rey Fariz do eſtaua, e endereſço contra el feriendo enlos q̃ fallaua ante ſi, e aſsi los desbarato a todos faſta que llego al Rey Fariz: e diol tres golpes e el vno fue a tal que le rompio la loriga e el cuerpo, de guiſa que la ſangre deſtellaua del: mas el Rey ſentiendoſe mal de aquella ferida, boluio la rienda del cauallo para foyr, e yuaſe ſaliẽdo del campo: e las otras ſus compañas quando aquello vieron fazer al Rey Fariz, començaron ellos a fazer eſſo miſmo. Martin Antolinez otroſi, llego al otro rey que dezien Galue, e diol con la eſpada por el yelmo, e tanto le corto del fierro q̃ le llego ala carne: e quiſierale luego dar otro golpe, mas non gelo eſpero Galue. E fueron deſta guiſa arrancados de alli eſtos dos Reyes moros, e començaron de foyr quãto mas podieron ellos e ſus compañas: e dexaron el campo a los Chriſtianos: e acogioſe el Rey Fariz para Teruele, e el Rel Galue a Calataud: e el Cid, e Aluar Fañez, e ſus compañas feriẽdo ſiempre en ellos e matando, faſta las puertas dela villa: e deſi tornaroſe el Cid e ſus cõpañas al logar de la batalla que ouieran, e entre armas e otros aueres leuaron ende grand algo: de los cauallos de los moros q̃ andauan eſparzidos quãdo los allegaron fallaron y quiniẽtos e diez, e de los ſuyos fallaron menos quinze: e cogieronſe eſtonces con eſta buena andança, e eſta ganancia tan grande que alli auien fecha e entraronſe en ſu caſtiello de Alcocer. Deſi mando el Cid q̃ todos los moros naturales de alli que echaran del caſtiello quando ſalieron a lidiar, e eſtauan ay de fuera que los metieſſen dentro para ſeruirſe dellos como en antes: e aũ ſobre eſto fizoles dar algo de aquello que y ganaron: e copol al Cid en el ſu quinto cien cauallos, e fueron todas las compañas muy bien pagadas, por quãto fuera muy biẽ partido e dado ſu derecho a cada vno en ſu guiſa. E emposeſto dixo el Cid a Aluar Fañez, todo algo q̃ ome vos fezieſſe ſerie muy empleado, e mereſceder vos muy bien a guiſa de muy buẽ cauallero: e quiero q̃ tomedes de mio quinto quãto vos quiſierdes. E vos ſabedes muy bien de como me ayro mio

ſenor

señor don Alfonso,e quererme ya yo trabajar quanto podiesse:de la su merced, e de la su gracia: onde quiero que escojades treynta cauallos delos mejores destos que a mi copieron delos moros:e que losto medes ensillados e enfrenados, e con sendas espadas a los arzones:e que gelos lleuedes e gelos presentedes assi al Rey don Alfonso mi señor,e quanto vos podierdes ganadme la su gracia e el su amor: e de oro,e de prata quiero que lleuedes a tanto porque me fagades cãtar dos mil missas en santa Maria de Burgos, e que vos finque ende assaz que dedes a mi muger e a mis fijas. Desi diredes a mi senor el rey don Alfonso,e a nuestros amigos, de como nos va muy biẽ loado sea Dios. E otrosi diredes a mi muger e a mis fijas, que rueguen a Dios por nos cada dia:e que siles yo viuo que las fare fazer ricas fembras. Minaya Aluar Fañez cogiose a fazer muy de buena miente quanto el Cid le mandaua. E dixol el Cid quando se espedie de yda, Aluar Fañez esta tierra es angosta e non podremos en ella fincar,e non auremos de guarir, e d̃ como yo cuydo ayna caminaremos de aqui:e si por auentura non nos fallaredes aqui,do quier que vos sopierdes q̃ somos ydvos para nos. E agora dexaremos a Aluar Fañez Minaya,cumplir su mandaderia:e tornaremos a la razon del Cid e contaremos del en esta guisa.

Aluar Fañez Minaya, tomo estonces sus cosas que auie de lleuar e fuelle para Castiella. E el Cid finco alli con las otras compañas suyas,e los moros delas fronteras aguardauanle de cada dia por ver que farie:e entre tanto sano el rey Fariz:e ouieron su acuerdo los de Tietar,e de Teruel,e de Calataud. E el Cid porque querie salir de alli para buscar mas consejo, e auie menester mas auer de que diesse a las compañas con que se guisasse, empeño a los moros aquel castiello de Alcocer, por tres mil marcos de prata: e partiolos a sus compañas,e fizoles ricos a todos, assi a caualleros como a escuderos, como a peones:de guisa que començaron ellos a dezir, quien buen señor sirue esse viue en buena andança. E empos esto queriẽdo el Cid dexar el castiello, los moros que y estauan començaronse de quexar mucho por ello, porque les fazie mucho bien e mucha merced:e rogauan a Dios por el que le guiasse a su seruicio,e la su bien andança q̃ siempre fuesse cabo adelãte pues q̃ yrse querie. E pues que ouo el castiello quito e dexado en recado, fuese de Alcocer su seña tendida:e fincaron los moros e las moras todos llorãdo por el. E Ruydiaz mio Cid passo el rio de Salon,e dizẽ algunos que asalliẽte del rio que ouo muy buenas aues e señales de muy buena andãça,e desto plogo a los de Za, e de Calataud, porq̃ se yuã

de alli, mas pesaua mucho a los de Alcocer, por algun bien que les fazie. E pues que llego ẽl Cid en vn poyo que es sobre Montereal, finco y sus tiendas, e este logar era tan alto e tã fuerte que non temie alli el Cid de guerra de ninguna parte: e de aq̃l logar fazie el mucho mal a Medina, e a Teruel, e a las otras villas de aderredor, fasta q̃ le ouieron todos a pechar: e metio so el el su poder a Celfa la de Canal. Agora dexa aqui la estoria de fablar del Cid, e torna a contar de Aluar Fañez Minaya, e de su mãdaderia a do fuera.

Quando Aluar Fañez llego de sta vez al Rey don Alfonso, presentol luego aq̃llos treynta cauallos q̃ el Cid le embiara guisados assi como deximos. E el Rey don Alfonso quando los vio con sus espadas a los arzones sonriose: e antes que Aluar Fañez le dixesse su razõ, prẽgũtol el Rey e dixol: Minaya estos cauallos quien meles embia? e dixol Minaya, señor mio Cid el campeador: pues que le vos ayrastes e le echastes de vuestra tierra, gano de moros el castiello de Alcocer: e teniẽdol el sopol el Rey de Valencia, e embio y sus poderes contra el e cercaronlo y, e tiraronle el agua e tolleronle el pan, assi que non podimos ya sufrir. E estonces el Cid touo por bien de salir a ellos, e morir antes por buenos lidiando que por malos yaziendo encerrados: e salimos e lidiamos con ellos en campo, e venciolos el Cid, e fueron y feridos muy mal ambos los reyes moros e murieron e fueron presos muchos delos otros, e fue muy grã de la ganãcia que y fezimos de los despojos que dellos lleuamos de lo que cogimos en el campo: e de los cauallos que copieron de alli el Cid embia ende a vos señor estos treynta cauallos cõ sus espadas como a señor natural, cuya gracia e cuya merced querie mas que otra cosa ninguna: e señor mandome que vos bese las manos e los pies: por el, e yo señor fagolo assi, e pide vos por merced q̃ le perdenedes e que aya la vuestra gracia. E dixol el rey don Alfonso, mucho es ayna de ome ayrado e echado de tierra e sin gracia de señor de acogerle a tres semanas: e esto non pertenesce a Rey, ca ningun señor non se deue enfañar por tan poco tiempo si non si le cumple mucho: pero que los cauallos son de ganancia que el fizo de moros tomo los porende: e plazeme mucho porque tal caualgada fizo el Cid campeador, e por las batallas que vencio: mas Minaya a vos perdono yo, e otorgo vos la tierra que tenedes de mi que la ayades: e do vos la mi gracia q̃ vayades do quisierdes, e q̃ vẽgades cada q̃ vos quisierdes: mas del Cid non vos digo agora nada, sinon que le fago esta gracia a el e a vos, que todos los omes de mio reyno que fuerẽ de armas, e al mio Cid quisieren ayudar, que les suel-

to que vayan: e quitoles los cuerpos e los auctes e las heredades: e eſtonces Aluar Fañez beſol las manos e dixolaſsi, ſeñor de vos Dios vida por muchos años e buenos, e gracias muchas por lo q̃ nos dezides, ca pues eſta merced nos fazedes agora ſi Dios quiſiere mas e mejor nos la fazedes adelante: e ſi Dios quiſiere nos guiſaremos por que nos lo fagades. E en eſte año morio Habet Almucamuz rey de Seuilla, e reyno en pos del ſu fijo Habenabet en Seuilla, e en Cordoua veynte años: e Habenabet fue ſeñor de toda la Andaluzia, e mantouo bien ſu tierra faſta tiempo q̃ paſſaron aq̃de la mar los Almorauides de Licana, que le tomaron la tierra, e le tollierõ el ſeñorio, mas agora dexa la eſtoria de fablar deſte Aluar Fañez, e torna a contar del Cid.

Andados cinco años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e cinco años quãdo andaua el año dela Encarnacion en mil e ſeſenta e ſiete, e el del Imperio de Enrique en diez e ocho. Mantouo el Cid aquel poyo q̃inze ſemanas paſſadas deſpues que a Aluar Fañez Minaya embio a Caſtiella: e de alli adelantẽ por la razon del llamaron ſiẽpre a aquel logar, e llamã aun el Poyo del mio Cid Ruydiaz: e de aquel logar fizo el muchas caualgadas buenas e grandes e de grandes ganancias, e apremio muchas tierras: e gano ribera de rio Martin, e touola por ſuya, e eſtas nueuas deſtos grãdes fechos llegaron a Zaragoça, e peſo mucho a los moros e alos ſus Reyes: mas el Cid quando vio que Aluar Fañez tanto tardaua fizo ſe le mucho de eſtar alli tanto e de nõ ſalir: e dexo el Poyo deſamparado, e fizo vna traſnochada e paſſo a Teruel, e fue poſar al pinal de Touar: e corrio a Zaragoça, e fizoles tanto de mal faſta que le ouieron a pechar e dar parias: e deſi a cabo de pocos dias puſo el Cid ſu amor muy grande con Almudafar Rey de Zaragoça, e el recibiol muy hõradamẽte en la villa, e fizol mucha hõra. Deſpues deſto a cabo de tres ſemanas llego de Caſtiella Minaya Aluar Fañez con dozientos caualleros de linage, e de eſcuderos d̃ pie e de otros peones tan grandes compañas que eran a demas. E el Cid quãdo ſopo que venie Minaya Aluar Fañez ſaliol a reſcebir: e Aluar Fañez comẽçol luego a cõtar todas las nueuas d̃ como le fuera con ſu ſeñor el Rey don Alfonſo, e delo que dixera. E el Cid quãdo aquello oyo de parte del Rey a quellas nueuas tan buenas plogol mucho con ellas, e ſonrioſe con el gran prazer que ende ouo, e gradecio mucho a Minaya porque fuera tan buen mandadero: e ſobre todo eſto agradeſciol mucho a nueſtro Señor Dios, e alço las manos e lool mucho las mercedes que le fazie tan buenas e tã grãdes. E aun dire-

diremos de los fechos de este Cid Ruydiaz el campeador.

En el sexto año del reynado del Rey don Alfonso, que fue en la era de mil e ciento e seysaños, quando andaua el año de la Encarnació en mil e sesenta e ocho: e el del Imperio de Enrique, en veynte años. El Cid estando en Zaragoça, cũplieronse los dias del Rey Almudafar e morio e dexo dos fijos: e dixerõ al vno Zulema, e al otro Abenalfage: e partieron el reyno entre si, e Zulema ouo el reyno de Zaragoça, e Abenalfage ouo el de Denia. E el de Zaragoça amo mucho a Ruydiaz mio Cid, e diol todo su reyno en poder, e que fiziessen del sus vassallos lo que el mandasse. E desi començose muy grande enemistad entre Zulema e Abenalfage, e guerreauanse el vno al otro: e el Rey don Pedro de Aragon, e el Conde don Remõ Berenguel de Barcelona, ayudaron Abenalfage e auien muy gran querella de Ruydiaz mio Cid, porque se tenie con Zulema, e le guardaua la tierra: e en todo esto tomo el Cid dozientos caualleros escogidos a mano de sus compañas, e trasnocho e fue correr tierras de Alcañiz: e duro en esta caualgada tres dias, e traxo en de muy grãprea: e sono esta caualgada mucho por tierra de moros: a peso ende a los de Monçõ, e a los d Huesca: e a los de Zaragoça plaziales mucho porque pechauan al Cid, e estauan del seguros. Pues q̃ el Cid fue tornado a Zaragoça, partio su caualgada que traye muy grande por todos los suyos, e dio ende sus derechos a cada vno. Desi puesque esto ouo librado dixoles, amigos vos biẽ sabedes que todos los que por armas han de guarir como nos, que si en algun logar quisieren siempre estar que non pueden estar que non menoscaben y mucho: e por ende guisad vos para mañana e moueremos de aqui e yremos buscar otras posadas. E otro dia de mañana salieron de alli assi como dixo el Cid e fueron asentar en vn logar que dizen el puerto de Aloca. E de alli corrio el Cid a Huesca, e Monte aluan, e duro cinco dias en aquella caualgada: e sono luego por muchas villas e por muchas tierras de moros como el que era echado de Castiella les fazie mucho mal: e llego el mandado de aquesto a don Remõ Berenguel Conde de Barcelona, e Abenalfage Rey de Denia, en como el Cid corria toda la tierra, e el Conde quando lo oyo pesol mucho de coraçon. e touol por su deshõra porque tenie el aquellas tierras delos moros encomendadas: e dixo alli el Conde sus palabras grãdes en esta guisa. Grandes tuertos me tiene el Cid de Biuar, feriome ya a mi sobrino dentro en la mi corte e nunca me lo despues emendo: e agora correme las tierras que yo tenie en guarda, e yo nin le desafie nunca, nin le torne amistad, mas

quan-

quando el melo busca tantas vezes yo non puedo estar de non selo demandar. Dichas estas razones ayũto el cõde don Remon Berenguel e Abenalfage, grandes poderes de moros e de Christianos, e fueron empos del Cid quanto mas pudieron tres dias e tres noches: e alcançaronlo en Touar del Pinar, e assi venien esforçados que selo cuydauan tomar a manos: e el Cid traye estonces gran prea, e descendie de vna sierra, e llegaua ayuso de vn val: e llegol alli el mandado al Cid en como el conde don Remõ Berenguel, e Abenalfage venien empos del por tollerle lo que lleuaua e matar a el e prenderle. E el Cid quando lo oyo, embio dezir luego al conde don Remon, que aquello que el fazie que nõ lo touiesse por mal, e que non lleuaua nada de lo suyo, e que lo dexasse yr en paz. E el cõde embiol dezir que aquello non serie, mas lo que el fazie estonces que lo pecharie todo en vno e que labrie el Cid a quien fazie deshonra: e el mandadero tornose a priessa con este mandado al Cid, e dixogelo. E el Cid quando vio q̃ a menos de lid nõ se podrie librar, dixo a sus caualleros: fazed a parte la pressa que traemos e armad vos quãto mas ayna podierdes, ca viene alli el conde don Remon, e el Rey Abenalfage con grandes cõpañas de omes de Christianos e de moros, e semejame que nos quieren toller lo que lleuamos, e a menos de batalla non se querran de nos partir, e si de aqui nos ymos, tras nos yran fasta que nos alcancen: e pues que de su contienda nõ nos podemos partir, mejor sera q̃ lo ayamos aqui con ellos: e biẽ fio yo en Dios que cien caualleros de nos que deuen vẽcer a todos ellos: e antes que ellos lleguen al llano firamos enellos; e por algunos que derribaremos desmayaran los otros: e desta guisa vera don Remõ tras quié viene en alcance al pinar de Touar, para tollerme lo que yo auie ganado de los enemigos de Dios e de nuestra ley. E el Cid deziendo esto, vieron venir la cuesta ayuso los pendones de los Frãcos: e el Cid quando los vio, mando a los suyos que los fuessen ferir derranchadamente: e esto fizierõ ellos todos muy de rezio e muy de grado entropellando bien las lanças e las otras armas, e derribaron a los vnos e ferieron a los otros: e vencio el Cid la batalla, e priso y al cõde don Remon Berenguel, e gano de ella vez la espada q̃ dixeron Colada. Desi lleuo al conde preso para su tienda e mãdol guardar muy bien, e partio luego la ganãcia que auie fecho con todos sus vassallos. E aun va la estoria por la cuẽta del Cid e dize adelante assi.

Despues desto mando el Cid fazer muy gran cozina, e adobar mãjares de muchas guisas, por fazer prazer al conde don Remon, mas el conde nõ le precio nada, nin quiso

ſo comer ninguna coſa, muguer q̃ el gelo traye delante, e antes enſañaua a los que gelo aduzien; e quãdo le aquexaron mucho que comieſſe, dixo que por quanto auie en Eſpaña que non comerie ende vn bocado: e que antes perderie el alma e el cuerpo que gelo comer. E el Cid quando lo ſopo fue a el: e como era ome meſurado dixol aſſi: Conde comed e beued, ca eſto en que vos vedes por varones paſſa, e non vos dexedes morir por ello, ca aun podredes cobrar vueſtra faziẽda e endereçar eſto: e ſi fizierdes como digo, fare que ſalgades de la priſion, e ſi lo non fizierdes, en todos vueſtros dias non ſaldredes dende nin tomaredes a vueſtra tierra. Reſpondiol el cõde, e dixol. Don Rodrigo comed vos que ſodes ome de buena ventura e lo me reſcedes, e folgad en paz e en ſalud, ca yo non comere nin fare al, ſinõ dexarme morir. E tres dias contendieron con el, tambien el Cid como los ſuyos q̃ comieſſe, mas non pudieron con el. Mas el Cid quãdo eſto vio cõ el gran duelo que ouo del conde, dixo, biẽ vos digo en verdad que ſi non comierdes ſi quier vn poco que nunca tornedes a vueſtra tierra: e ſi comierdes porque podades viuir, fazer vos he yo que dos caualleros de los vueſtros deſtos que yo aqui tẽgo preſos q̃ vos guarden: e quitar vos he a vos e a ellos los cuerpos: e dar vos he de mano q̃ vos vayades a vueſtra tierra, e ſi non non. Quando eſto vio el cõde fueſſe alegrãdo, e dixo a Ruydiaz: eſto que vos auedes dicho ſi lo vos complierdes en quanto yo viua me marauillare dello: e dixol el Cid, pues comed agora q̃ lo vea yo e luego vos embiare: pero tanto vos digo que quãto vos auedes aqui perdido que vos non dare en de nada, ca non es fuero nin coſtũbre, nin tengo que es derecho ſinõ el que lo quiere fazer por ſu meſura. demas he lo yo meneſter para eſtos que lo han meneſter, e lo han lazerado comigo: e tomando de vos e de los otros yremos guareſciendo, ca eſta vida auremos de fazer faſta que Dios quiera, aſsi como omes que hã ira de ſeñor, e andan echados de ſu tierra. E el conde ouo muy gran prazer de aquello que el Cid dezie que non le darie nada de lo que le tomara, e demando agua para las manos, e comio el e aquellos dos caualleros q̃ el Cid le dio. E pues que ouieron yantado, dixo el conde a Ruydiaz mio Cid, mandadnos dar las beſtias ſi vos ploguiere e yrnos hemos: e el Cid dioles eſtonces muy bien de veſtir e embiolos, e fue con ellos faſta el primer albergue: e en ſu eſpedimiento tornoſe el Cid cõtra el conde en eſta guiſa, y des conde a guiſa de muy franco: e gradezco vos yo mucho quanto me dexades: pero ſi vos deſpues a voluntad querades de mi vengar vos fazedmelo ſaber antes: e ſi venierdes

o me dexaredes ami algo delo vueſtro o leuaredes vos delo mio: e dixol el Conde: Cid a vueſtro ſaluo eſtades, e yo pagado vos he por todo eſte año, e nó tengo en coraçõ de vos venir buſcar tan ayna. Deſi fuele el cõde e tornoſe el Cid a ſus compañas, e ouo alegria grãde cõ ellos de ſus fechos q̃ Dios les ayudara fazer. Empos eſto tornoſe el Cid para Zaragoça: e agora diremos de otra contienda que naſcio luego al Cid.

Andados ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e ſeſſenta e nueue años, e el del Imperio de Henrique, en veynte e vno. Abenalfage Rey de Denia ouo ſu conſejo con el Conde don Remon Berenguel de Barcelona, e con el Conde de Cardeña, e con el hermano del cõde de Vrgel, e con los omes poderoſos de Balſadon, e cõ los de Reſmolyn de Carcaxos, en como cercaſſen el caſtiello de Almenar que auie renouado el Cid por mandado del Rey de Zaragoça: e fizieron lo aſsi, e combatíeronle gran tiempo faſta que vedaron el agua a los de dentro: e eneſto era el Cid ſobre el caſtiello de Eſcarpe, que es en el rio de Caygarſagre, e tomolo por fuerça: e eſtando ay embiole el rey de Zaragoça que veniſſe a correr el caſtiello de Almenar que gelo tenian cercado. E luego quel oyo el mandado vinoſe para Tamarit on de era el Rey, e dixole que lidiaſſen con aquellas hueſtes que tenía cercado el caſtiello: e el Cid dixo que mucho ſeria mejor q̃ dieſſen gran auer a ſu hermano que deſcercaſſe el caſtiello, ca non podian lidiar con ellos, ca tantos eran como la arena de la mar: e dixo el Rey, fare como tu mãdares. E el Cid embio dezir a Benalfage, e a todos los otros altos omes que y eran, que tomaſſen auer que les darie el Rey, e ſe partieſſen del caſtiello: e ellos nõ lo quiſieron fazer: e quãdo el Cid vido que lo non querian dexar, mando armar ſu gante e fue contra ellos: e quando fue cerca dellos mando parar ſus hazes e fue ferir enellos, e fue la lid muy ferida de amas las partes, de guiſa que ouo y mucha ſangre vertida, ca de amas las partes eſtauan muy buenos caualleros para fazer bien: mas al cabo ouo de vẽcer el de la buena vẽtura que nunca fue vencido, e fuyo el Rey Abenalfage, e el Conde dõ Remondo, e los mas de los otros, e fueron bien tres leguas matando e feriendo en ellos, e prendierõ muchos buenos caualleros Caſtellanos, e tornoſe el Cid con muy gran ganancia e gran honra: e dio todos los preſos al Rey de Zaragoça, e touoles enſu poder ocho dias o mas: e deſpues pidiogelos el Cid e ſoltolos, e fuerõſe para ſu tierra: e tornaronſe eſtõces el Rey e el Cid para Zaragoça: e ſalieron los de la villa

villa a reſcebirlos cõ grãde alegria, e cõ grãde albrooço:e el Rey ſizol mucha honra, e diol todo ſu poder en todo ſu reyno. Agora dexa la eſtoria de fablar deſto, e torna al Rey don Alfonſo lo que ſizo enel ſeteno año.

Andados ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo. El Cid eſtando en Zaragoça guiſo ſus gẽtes pára yr correr Monçó,e Hueſca, e Onda, e Almenar: e ſopolo el Rey don Pedro de Aragon, e peſol mucho, e apellido toda ſu tierra, e llego muy grandes gentes, e ſue contra el, e el Cid ſalio cõtra el de Zaragoça,e anduuo quãto vna jornada, e allego a vna villa que llaman Piedra alta, e finco y ſus tiendas a ojo de ſus enemigos. E otro dia de mañana entro en el caſtiello de Monçon, veyendol el Rey don Pedro por preyteſia que ouo con los del logar, mas pero el Rey non quiſo venir contra el. Deſpues ſalio el Cid de Monçon, e vino ſe a Tamarit, e moro y vnos pocos de dias. E vn dia ſalio el ſolo de la villa con doze caualleros, e andandoſe ſolaçando a la çaga falloſe con ciento e cinquenta caualleros del Rey de Aragon, e ouo lides con ellos, e desbaratolos:e priſo dellos ſiete caualleros con ſus cauallos, e los otros fuyeron,e deſpues pidierõ por merced al Cid que los ſoltaſſe, e el Cid mãdolos ſoltar. E deſpues deſto deſcẽdio contra la mar por fazer ſus cavalgadas. E andando faziẽdo mucho mal en la tierra,ouierõ los moros dele dar el caſtiello de Onda, e todas las otras tierras que deziẽ de Burriana:e como eran grandes las ſus conquiſtas tan ayna erã fechas que llegaron las nueuas a Valencia,e fue ſonado por la villa, e por ſus terminos los buenos fechos q̃ el Cid cãpeador fazie, e fueró mucho eſpantados, e temieronſe del mucho :e el Cid tornoſe eſtonces a Tamari do era Zulema Rey de Zaragoça.

Deſpues deſto en el caſtiello de Rueda, que es cerca de Zaragoça, alçoſe vn Andaluz que auie nombre Almofalas: e eſto fizo el por Adofir de Mudafar, que tenie preſo en aquel caſtiello a vn ſu hermano. E Adofir embio mandado ſobre eſta razon al Rey don Alfonſo de Caſtiella que le vinieſſe ayudar: e el Rey embio y al conde don Garcia,e al Infante dõ Ramiro cõ muy grandes gentes: e ellos ouierõ conſejo cõ Adofir, e embiarõ por el Rey don Alfonſo, q̃ vinieſſe por ſu cuerpo,e el vino y :e entre tanto morio Adofir. E Almofalas aq̃l moro que ſe alçara cõ el caſtiello, ouo ſu fabla con el Infante dõ Ramiro,e diso que querie darle el caſtiello al Rey don Alfonſo: e ſalio a fablar con el e combidol que comieſſe con el dentro enel caſtiello, mas el rey nõ quiſo eſte cõbite, ca era con gran traycion q̃ querie fazer,e entraron eſtõces alla el Infante

te don Ramiro e el conde dõ Garcia. E deſque fuerõ dẽtro comẽçaronles a dar muy grãdes pedradas delas torres, tambiẽ a los de dẽtro, como a los de fuera: en guiſa q̃ mataron al Infante dõ Ramiro, e al cõde don Garcia, e a otros muchos omes. Quãdo eſto vio el Rey ouo muy grã peſar e tornoſe para la poſada: e teniendoſe por deshonrado embio por el Cid que era y cerca. E el Cid quãdo vio mãdado ẽl rey e ſopo la razõ como cõteſciera fueſe para el cõ grã caualleria: e el Rey ſalio contra el e honrolo mucho, e contol el mal que reſcebiera ẽl moro e dixol que le peſaſſe ende: e eſtonces perdonolo e dixol que ſe viniesſe cõ el para Caſtiella: e el Cid gradeſciol la merced que le fazie, mas dixol que nunca vernie a la ſu merced ſi le non otorgaſſe lo que le querie demandar, e el otorgoſelo: e el Cid eſtonces demando que otorgaſſe a los fijos dalgo, q̃ quando alguno ouieſſe de ſalir dela tierra que ouieſſe treynta dias de plazo, aſsi como ante auie nueue: e q̃ non paſſaſſe contra ningun fijo dalgo nin cibdadano ſin ſer oydo como deuie con derecho: nin paſſaſſe a las villas nin a los otros logares contra ſus fueros, nin contra ſus priuilegios nin contra ſus buenos vſos: nin les echaſſe pechos ningunos deſaforados, ſinon que ſe pudieſſe alçar toda la tierra por eſta razon, faſta que gelo emendaſſe. E el Rey otorgoſelo todo. Eſtõces dixo que ſe viniesſe con el para Caſtiella: dixo el Cid que lo nõ farie, mas que ternie cercado aq̃l caſtiello faſta que le dieſſe derecho ẽ aquel moro e de los que eran cõ el e el Rey gradeſciol mucho al Cid, e uinoſe para Caſtiella, e finco el Cid ſobre aquel logar.

El Cid yogo gran tiempo ſobre Rueda, e tãta guerra e tãta premia les fizo faſta que les menguo la viãda, en tal manera que ſe morian de fambre, en guiſa que era tanta la flaqueza enellos q̃ ya non podien lidiar nin defender el caſtiello: e querianlo dar de buenamiẽte ſi el Cid les dieſſe ſalida, mas el nõ querie ſi non los cuerpos dellos por vẽgar al Rey. E quando aquello vierõ ſalieronſe del caſtiello a compañas, e dauanſe a captiuo. E tãto ſalio de la gente que finco el caſtiello yermo: e deſi cõbatiol el Cid e tomol por fuerça, prendio a Almofalas, e a quantos eran con el e mato muchos, e los otros fueron captiuos, en guiſa que nõ finco ninguno dellos. E embio eſtonces a Almofalas con ſus menſageros al Rey don Alfonſo. E quando llegaron los menſageros al Rey con eſte preſente plogole mucho, e fizo muy grã juſticia dellos: e embio mucho agradeſcer al Cid en como le embiara aquel preſente: e lo vengara de la gran deshonra e daño que reſcibiera.

¶ Prision del Rey don Pedro de Aragon.

EN el noueno año del rey dõ Alfonso de su reynado, q̃ fue en la era de mil e ciento e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e setenta e vno. E el del Imperio de Enrique, en veynte e tres. Sacaron el Cid e el rey de Zaragoça muy grade hueste, e entraron por tierra de Aragon, e fizieron muy gran daño matando e quemãdo: e duraron alla seys dias, desi tornaronse al castiello de Móçon con muy grã ganãcia: desi tornose el rey a Zaragoça, e fue correr el Cid tierra de Abenalfage, e fizo enella gran daño: e entro en la montaña de Moriella, e en todos sus terminos, e quebranto toda la tierra, e quebranto el castiello de Moriella, e fizo gran daño enlos de dentro: e andãdo el Cid faziẽdo esto embiol dezir el rey de Zaragoça, que labrasse vn castiello sobre Moriella que yazie derribado a quien dezian Alcalca, e el Cid fizol assi: Abenalfage quãdo lo supo pesol mucho, e embio dzir al Rey de Aragon don Pedro q̃ le veniesse ayudar contra el Cid: e el Rey don Pedro con grã pesar que que auie que le entraua la tierra el Cid allego grandes gentes e hueste, e fueron el e Abenalfage contra el Cid con grandes poderes: e el Rey don Pedro embio sus cartas al Cid q̃ se partiesse del castiello en que estaua labrãdo: mas el Cid non lo quiso fazer, e embio dezir al Rey don Pedro que si quisiesse passar en paz por aquel logar que le darie la passada, e le seruiria de coraçon, e non le farie ninguna cosa: e quando oyo el Rey dõ Pedro que el Cid non se queria partir del castiello fue muy sañudo cõtra el: e pararon sus hazes de amas las partes, e lidiaron, e duro la batalla mucho, e ouieron y muchos muertos e mucha sangre vertida, pero al cabo vencio el Cid, e fueron vencidos el Rey de Aragõ e el Rey Abenalfage: e fue preso el Rey de Aragon don Pedro, e otros muchos altos omes cõel: e fueron estos: El Obispo don Remon de Delmas, e el cõde dõ Sancho Ordoñez de Pãplona, e el conde don Nuño de Portogal, e Gustio Garcia, e Nuño Sanchez de Concluso, e Nuño Sãchez de Leon, e Calbet de Soltarne, e Venego Sãchez de Concluso, e Ximon Sanchez de Baruiel, e don Per Anxurez su sobrino, e Sancho Perez de Pamplona, nieto del Conde don Sancho, e Ferran Gonçalez de Aragon, e Sancho Garcia de Alcarçar, e Vasco Sanchez, e Sancho Gõçalez mayordomo mayor del rey don Pedro, e Garcia Diaz de Seuilla: e con estos ouo y mas de mil omes de prestar. E con esta grã honra vinose para Zaragoça, e sa-

lio

lio el Rey rescebir al Cīd con sus fijos, e con todas sus gētes mucho honradamēte faziēdo muy grādes alegrias. E estonces con duelo del Rey de Aragon soltol de la prisiō a el e a los suyos, e finco el Cid en Zaragoça vnos pocos de dias, desi vino para Castiella, muy rico e muy honrado.

Despues que el Cid ouo fecho todas estas cosas que vos auemos contado, vinose para Castiella para el Rey dō Alfonso su señor: e el Rey rescibiol muy biē, e diol el castiello de Dueña, e el de Arzejō, e Ybia, e Cāpo, e Gimā, e Briuiesca, e Berlāga, cō todos sus alforzes: e aū diol priuilegios plomados e robrados de su nombre, que todas las villas e castiellos q̄ ganasse de moros o d̄ otro señorio, q̄ fuessen suyos libres e quitos para siēpre e pa todos los q̄ d̄l viniessen q̄ lo suyo ouiessē d̄ heredar. E estōces estudo el Cid cō el Rey dō Alfonso grā sazō. E d̄sde el dezeno año fasta el trezeno nō fallamos ninguna cosa q̄ de cōtar sea q̄ ala estoria pertenezca, sinō tāto q̄ enel dozeno año morio el Rey dō Pedro de Aragon, e reyno empos el su hermano el rey dō Alfonso q̄ llamauan el batallador. E enste año morio otrosi Alimaymon Rey de Toledo, e reyno empos del Isen su fijo, e morio luego eneste año, e reyno empos el su fijo Yhaya nieto del Rey Alimaymō. Mas agora vos dexaremos de contar desto, e tornar vos hemos a cōtar del Rey don Alfonso.

Andadōs treze años del reynado del Rey dō Alfonso: pues quel rey Alimaymō e su fijo fuerō muertos, reyno empos dellos Yhaya Alcadubirle, q̄ era nieto d̄ Alimaymō: e fue muy mal Rey, e muy auil delas mañas e delas costumbres de su abuelo el Rey, e d̄ su padre Isen: e començó de ser mucho esquiuo, e muy brauo contra sus viejos e cō tra sus puebros, e fazerles muchos pesares e muchas fuerças, de guisa que todos cobdiciauan su muerte porque veyan que era malo e vil e sin bien ninguno: e el Rey Alimaymon diera al Rey dō Alfonso, Almos e Canales por heredad, e en aquellos logares dexaua el Rey dō Alfonso los moros que le enfermauan quando yua en ayuda del Rey de Toledo.

Los de Toledo seyendo assi mal trechos de su Rey como vos contamos e de sus vezinos enderredor: e el non amparando ninguna cosa, nin se sintiendo de sus quebrantos juntaronse todos en vno e dixerō le: Señor defiēde tu puebro e tu tierra sinō biē te dezimos q̄ cataremos quiēnos defiēda, mas el como era malo e lixoso e de malas costumbres non lo touo en nada. E ellos veyēdose mal trechos del embiarō por el rey de Badajoz q̄ los defendiese: e metierōlo ēla villa a pesar q̄ Ihaya por señor e embiarō sus mā

daderos al Rey don Alfonso q̃ los acorriesse que eran en grã peligro: e que cercasse la cibdad pues non auie Rey de la postura que auie cõ Alimaymon, e que antes querien la cibdad para el que era verdadero q̃ para otro ninguno. E el Rey don Alfonso fue muy alegre con estas nueuas, pero que le peso porque acogieran en la cibdad al rey đ Badajoz: e ayunto muy grande hueste en todos sus reynos e fuese para alla, e tiroles el pan, e el vino e las frutas de toda la tierra de enderredor, e esto les fizo quatro años, vno empos otro: e maguer que Toledo era muy abondada mas que todas las otras sus vezinas non pudo estar que non ouiesse mengua con la guerra de cada año: e en tre tanto el Rey pobraua en la Estremadura las villas q̃ eran yermas que eran estas. Salamanca, e Auila, Medina del campo, Olmedo, Coca, Yesca, Cuellar, e Segouia, e Sepulueda. E en todo esto que fizo era con el mio Cid Ruydiaz q̃ lo seruie, e le ayudaua lealmẽte como buen vassallo. E desque esto ouo fecho tornose para Leon honradamente.

Eneste trezeno año ouo batalla el Rey don Alfonso con Abenalfage en Consuegra: e fue vencido Abenalfage e metiose en el castiello: E eneste batalla morio Diego Rodriguez su fijo đl Cid Ruydiaz: e luego eneste año lidio Aluar Fañez cõ este Abenalfage en Medina del Campo: e segun cuenta la estoria dize que tenie dõ Aluar Fañez dos mil e quinientos de cauallo, e Abenalfage, quinze mil, mas por la virtud de Dios vẽcio dõ Aluar Fañez, e dio vn grã golpe Abenalfage dela espada en el rostro, e fue muy maltrecho e muy quebrantado: e don Aluar Fañez finco mucho honrado. E desde el trezeno año fasta el quinzeno año non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que ala estoria pertenezca, sinõ tanto que enel quinzeno año fue el Rey dõ Alfonso sobre Coria, que era de moros e tomola. Mas agora dexa la estoria de fablar del e torna a la muerte del Rey don Garcia de Portogal.

Enel diez e siete años del reynado del Rey don Alfonso. El Rey don Garcia yaziendo en la prision enel castiello de Luna, enfermo muy mal. E el rey dõ Alfonso quã dol supo doliose mucho del, ca lo amaua mucho, e quisiera lo sacar por muchas vezes đ la prision mas temiasse porque fuera desheredado que se querie alçar con la tierra e meter y grã bollicio: e desi por que el Rey don Alfonso nõ auie fijo varõ q̃ reynasse despues đl guardaualo enla prision porq̃ despues de su muerte fincasse enel reyno: e el Rey don Garcia mãdose sangrar yaziendo enfermo e vencio al Rey piedad, e mandol sacar de los fierros,

ros,mas non quiſo el Rey dõ Garcia puesque vio q̃ era de muerte nõ quiſo ſalir de los fierros, pues q̃ nõ ſaliera dellos en la vida que nõ quie ſalir dellos en la muerte: e mãdo que lo ſoterraſſen con ſus fieros: e rogo a ſus hermanos que lo fizieſſen aſsi: e mãdo que lo ſoterrallen en ſan Iſidro de Leõ, cerca del Rey ſu padre e ſu ſeñor, e en lleuandol para Leõ fino en la carrera: e enterraronlo ſus hermanos e Obiſpos e Abades muchos q̃ vinierõ a ſu enterramiento ſegun le perteneſcie como a Rey: e fue a ſu enterramiẽto don Remon Legado de Roma que fue deſpues Papa. E en eſte año cerco el Rey dõ Alfõſo a Toledo, e partio ſus hueſtes en quatro ptes, e touol cercada quatro años. E deſde eſte año faſta los diez e nueue non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, ſinõ que morio en el diez e nueue años doña Vrraca, e fue enterrada en ſan Iſidro de Leõ en la capilla de ſu padre.

¶ Toledo cobrada.

ANdados diez e nueue años dl reynado del Rey don Alfonſo. Eneſte año ſaco el Rey don Alfonſo ſu hueſte ſobre Toledo la mayor q̃ el pudo: e teniẽdola cercada dſſa vez, pero ella es muy fuerte porq̃ es cercada de peñas, e la mayor parte anda el rio d Tajo enderredor: e eſtando dentro grãde gẽte q̃ non auie cuento ouo de falleſcer la vianda e ouieronſe de dar al Rey don Alfonſo. E eſto fue en el mes de Mayo, en dia de ſan Vrbã a veynte e tres dias deſte mes, q̃ fue en la era de mil e ciento e veynte e cinco años. E dierongela deſta guiſa: que ſe fincaſſen ellos en la villa por moradores en ſus caſas con ſus heredades, e con quanto ouieſſen enteramente: e el rey dõ Alfonſo q̃ ouieſſe el Alcaçar e la huerta, que es allẽde de la puẽte de Alcãtara q̃ llaman del Rey: e que ouieſſe todas las otras rentas e pechos que ſolien dar a los Reyes moros: e otroſi que la mezquita mayor q̃ fueſſe ſiempre delos moros la que agora es la ygreſia catedral. E pues que el fue entregado en Toledo, e aſoſſegado, como vos auemos cõtado, ſalio de Toledo e fue correr todas las tierras de enderredor: e las villas que el eſtonces gano ſon eſtas, Sãta Olalla, Maqueda, Alhamin, Argança, Eſcalona, Canales, Olanos. Eſtos non ſe leuantaron que eran ſuyos, Caſa Tolifa, e Vzeda, e Buytrago, e Atiença, e Oſma, Berlanga, e Medina Celi. Eſtas faſta aqui gano e conquirio el rey dõ Alfonſo deſta vez: e deſque ouo ganadas eſtas villas tornoſe para Toledo, e fizo y ſu morada faſta q̃ ouo fortalecido ſu Alcaçar, e fueſſe el pueblo aſegurando enel. E eſto adelante lo contaremos mas complidamente.

Cuenta dõ Lucas de Tuy, q̃ eſcri

uio mucha deſta chronica, q̃l Rey eſtando en Toledo, que mal traxo de ſu palabra al Conde dõ Garcia de Cabra, ya ſobre que razon. E porque vio que le alboraçaua el reyno caſol cõ doña Eluira ſu herna por lo aſſoſſegar. E otroſi, porque non auie fijo heredero caſo a ſu fija doña Vrraca Alfonſo con el Conde don Remon de Toloſa, que venie de muy nobre linage de los Godos: porq̃ de tan alta ſangre como aq̃lla ſeleuãtaſe linage enlos Reyes. E eſte Cõde ouo de ſu muger doña Vrraca a doña Sãcha, e a don Alfonſo el q̃ fue Emperador. E eſte Conde pobro a Salamãca, por mandado del Rey don Alfonſo ſu ſuegro. E eñſta ſazõ eſtaua en dubda ſi eſleyerien Arçobiſpo en Toledo, o ſi non: e por eſta razon de aſſoſſegar mas a los moros dexaron la eſleccion para otro año de fazer Arçobiſpo: e eſto fizo el Rey don Alfonſo por la razõ que vos contaremos adelante.

Andados veynte años del reynado del Rey don Alfonſo, q̃ fue en la era de mil e ciẽto e veynte e ſeys años. Pues que el Rey don Alfonſo torno a Toledo, porq̃ fue conquiſta por muchas preyteſias, ſegũ q̃ vos lo contamos, E el Rey dõ Alfõſo ſeyẽdo entregado en Toledo eralo cõ grã preyteſia en la retenẽcia d̃la cibdad q̃ la ouieſſe el rey dõ Alfõſo, q̃ era cõ grã dudãça querie̅do el fazer electo pa Arçobiſpo: e los moros alargaron eſta eleccion para otro oño adelãte. E eſtonces quãdo el Rey eſto vio nõ les quiſo fazer grã fuerça, e fueles diziendo mãſamẽte poco a poco las coſas q̃ cumplian para apoderarſe de la cibdad: e para auer ende ſeñorio entregadamente: e eſtableſcio luego en la cibdad ſu trono, eſto es ſu ſilla Real, faſta que eſtableſcio y ſegura morada cõ buẽ Alcaçar que non auie y eſtonces, ſinõ vno de pared de tierra, aſsi como lo departẽ los q̃ cuentan muy ancianamẽte: e otroſi faſta que fueſſen y poblar algunos de la fẽ de Ieſu Chriſto, e los afirmaſſen y: de guiſa q̃ fueſſen tãtos los Chriſtianos q̃ lo que eſcogieſſen en la cibdad q̃ eſſe valieſſe mas que lo de los moros.

¶ *Cortes de Toledo.*

ANdados veynte e vn años d̃l reynado del Rey don Alfonſo. Por las buenas andanças que Dios le daua e gelo traye a las manos, ordeno de fazer ſus cortes en Toledo: e llamo ſus buenos omes del reyno q̃ vinieſſen y, e los Arçobiſpos e Obiſpos: e eſto fue ſegun que cuẽta el Arçobiſpo dõ Rodrigo quinze dias antes de las calẽdas de Enero, q̃ es mediado el mes de Deziembre. En aquel dia fueron ayuntados a cortes todos los altos omes del reyno enla cibdad de Toledo: e en aquellas cortes ouo el Rey ſu cõſejo cõ aq̃llos omes buenos

nos que y eran, e fue departido de todos pensamientos con gran seso de todos: e razonando como fuera la entrada dela cibdad de Toledo por la gran virtud e por la gran misericordia de Dios: e como su conquista era llegada al tiẽpo e al pũto en q̃ estaua: e de como era de lleuar su honra adelante e su fecho para ser la villa de los Christianos, ca assi era estõces como quiẽ plãta nueuamẽte huerta, o viña, q̃ es de criar por seso e por maestria, e fallaron que vna đ las cosas que podrie mejor ser para aquello era fazer Arçobispo dende en la mezquita de Toledo onde fuera Arçobispo en otro tiẽpo: e fizieron estõces electo dẽdea dõ Bernaldo ome đ santa vida, e Clerigo letrado e de buẽ entendimiento. E los moros non se trabajaron desto nin lo quisierõ desembargar bien como lo fizieran ante; maguer tantas buenas compañas e tan honradas estauan en Toledo. El Rey don Alfonso por lleuar su fecho adelãte alli luego ante todos heredo la ygresia de Toledo, assi como el esposo q̃ da arras a su esposa: e porende dio el Rey dõ Alfonso arras a la ygresia de Toledo, que es esposa de Iesu Christo, e diol luego la villa đ Brihuega, la que le diera Alimaymõ, segun q̃ auemos ya cõtado: e diol Redillas, e Canales, e Cauañas, en Iagra, e Alcoueja, e Alcala de Henares, e Iliescas, e Alcolea, e Talauera, e Atẽdica, q̃ agora dizẽ Melgar, e Alimotril, e Alpuebraga, e cẽtro enla cibdad mesones e tiẽdas đ grãdes rẽtas, e otras cosas muchas q̃ nõ son đ cõtar, e molinos e huertas e viñas e fornos, porq̃ es la ygle sia rica e honrada para siempre, porque le cantan cada año missas al dicho Rey don Alfonso: e muchas franquezas e libertades q̃ les dio para siempre.

Cuenta la estoria segũ que lo escriuio el Arçobispo don Rodrigo que por la letra gotica, que es llamada letra de los Godos, que fizo el trasladar el Psalterio e el Toledano officio de la missa q̃ cõpusieron santo Isidro, e san Leandre. E era de aquella guisa tenida e guardada por toda España: e porque la Reyna doña Costança, muger deste Rey don Alfonso era de Francia, quisiera destruyr esta costumbre Gotica: e porende embio el rey a Roma a mostrar este fecho a Gregorio Papa Seteno, a ganar del que el Toledano officio fuesse dexado enlas Españas, e rescebido en su logar e guardado el officio Romano, o el de Frãcia, q̃ es todo vno. E este don Bernaldo que era electo de Toledo, era natural de vna tierra que dizen Agen, de vn castiello que dizen Sabiridat, assi como lo cuenta el Arçobispo dõ Rodrigo: e este Bernaldo fuera letrado de su niñez, e gran Theologo, mas dexo la caualleria e vso de

rezia, e esto fizo el porque ante q̃ fuesse Clerigo era cauallero, e despues adolescio de mala enfermedad, e despues tomo la orden de religion enel monasterio de Arlles, que es en Francia, e tomo la regla de san Benito, e viuiendo alli embio por el dõ Yugo Abad de Truiego: e fezieron amos santa vida. E despues desto el Rey don Alfonso queriendo acrecẽtar e enriquescer e honrar el monasterio de sant Fagund, e de san Truuiego, embio rogar a don Yugo Abad de Truiego que le embiasse vn ome sabio, e entendido en auiso en las cosas que erã de fazer a religion, que regiesse el monasterio sobredicho; e fuesse ende Abad: e el Rey querie assi fazer que como en Francia era el monasterio de Truuiego, mas rico e mas honrado que assi fuesse en España, el mas honrado san Fagund: e quando el honrado varon don Yugo vido las letras del Rey don Alfonso, embiole estonces a este don Bernaldo, ca lo amaua mucho por merescimiento de bondad que enel auie. e porque entendio que farie tal como el Rey don Alfonso querie, embio con el otros monges. E desque don Bernaldo fue Abad fizose a todos amar, e mostroles como era de buena vida e de buena voluntad por las bũenas obras que fazie: e tanto era el su biẽ que el fazie, que fue voluntad de Dios que la cibdad de Toledo ouo el Rey don Alfonso: assi que a la hora que fue voluntad de Dios que la cibdad de Toledo ouo el Rey don Alfonso, luego põ so en su coraçon como lo fiziesse Arçobispo dende, e entẽdiendo q̃ era para ello por la gran santidad que enel auie, esleyeronlo por Arçobispo e primado delas Españas: e como vos deximos de como era voluntad dela Reyna de tirar el officio de los Godos, fueron antel Papa los Clerigos, e los mensageros del Rey e de la Reyna que los acusauan. E el Papa fizolos officiar assi, e fallolo por buen officio e santo, e mãdo que vsassen del los que lo quisiessen fazer, e porende fincaron en esta costumbre de los Godos seys ygresias en Toledo, q̃ son oy dia y.

Cuenta la estoria que desque el Rey ouo assossegado el fecho dela eslecion, segun que vos auemos cõtado fuese para Leon: e entre tanto el electo don Bernaldo finco en Toledo con la Reyna doña Costãça: e tãto amonesto e afinco la Reyna al electo, que tomo de noche gran compaña de eaualleros Christianos e entro en la mezquita de Toledo e echo dende todas las suziedades de la seta de Mahomad. e restauroſa e fizo y altar de la fẽ de Iesu Christo a las horas. Los moros quando esto oyeron ouieron muy gran pesar, que les passauan contra la postura que auiẽ con el

Rey

Rey,e embiarongelo querellar; e quando lo oyo el Rey fue sañudo: e con gran pesar que ouo fue muy irado en tierra de Leon do era: e tan rabiosamente vino que en tres dias llego de san Fagund a Toledo temiendose perder la villa:e era su volũtad de poñer fuego a la Reyna e al electo don Bernaldo, porque quebrantaron la su fê e postura. E sopieronlo los moros de Toledo de como venie el Rey con grã saña e como querie fazer mal a la Reyna e al electo: e ouieron su cõseio,que si el Rey acabasse aquello que querie fazer que se arrepenterie, e que fincaua grã enemistad entre ellos,e el Rey mas que guisassen como lo sacassen de saña: e estonces tomaronse los mayores todos, e los mejores con sus mugeres e salieron todos a lo rescebir a la aldea que dizen Olias. E el quando vído la muchedũbre de los moros cuydo que se venie a querellar, e dixo: compañas buenas que fue esso? a mi me fizieron este mal, ca non a vos: que qnebrantaron la mi fê, e la mi verdad,ca yo de aqui adelante non me podre alabar de guardar fê nin verdad:e porende yo tomare emienda, e dare a vos derecho del tuerto que vos fizieron, ca sabe Dios que non fue por mi voluntad, e porende vos cuydo dar tal vengança que para siempre sera sonada por el mundo, e que tengades que vos fago grande emienda: e los moros como eran omes entendidos catando lo de adelante fincaron los ynojos antel l'orãdo e pidiendole merced que los oyese. Estonces el Rey mando que dixessen lo que quisiessen: e ellos dixeron estonces. Señor Rey biẽ conocemos que el Arçobispo es cabdillo e principal de vuestra ley, e si nos fuessemos achaq̃ dela su muerte por zelo de la fê matar nos han los Christianos en vida. E otrosi señor, si la Reyna se perdiesse por esta razon, el su linage siempre nos querrá mal en quanto el mundo durare,e despues de tus dias cõ mayor crueza vengar querran este fecho mas que agora: e porende te besamos las manos e los pies,e pedimos te por merced que los perdones,e nos todos de buena mien te te soltamos el preyto q̃ has con nusco sobre esta razon: e si esto nõ quisieres fazer sabe que non tornaremos a Toledo. E el Rey quando esto oyo fue perdiendo la saña, e ouo grande alegria porque podie auer aquella mezquita para yglesia,do santa Maria diera la capa a sonto Ilefonso, con guisamiento de los moros:e torno contra ellos, e dixo: Amigos agradezco vos mucho quanto dezides, e por la gran mesura que me dezides vos sare siampre mucho bien e mucha merced, venieronse luego para la villa todos. E desque fueron en Toledo, puso el Rey amor en-

tre la Reyna y el electo, e los moros.

Officio Romano.

ANdados veynte e dos años del reynado del Rey don Alfonso, que fue en la era de mil e ciẽto e veynte e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochenta e quatro años. Don Gregorio Papa el Seteno, de quien dexi mos de suso, resçibiendo la carta deste Rey dõ Alfonso, e por cumplirla embio vn Cardenal que auie nombre Ricardo, Abad de san Victor de Marsella, por Legado a España, que las ygresias de España eran turbiadas por tantas corredu ras e segondamientos de Alarabes, que les ordenasse el officio de santa Ygresia: e otrosi que ordenasse por todas las ygresias de su tierra el vso e officio dela Ygresia de Roma. E aquel Ricardo compliendo bien e religiosamente el officio comẽço a traerse sin regla e sin ordenamiento. E viendol don Bernaldo electo de Toledo, cogiose por peligros de la mar e dela tierra, e fuese para Roma al Apostoligo. E aquel dõ Gregorio Papa Seteno quando llego don Bernaldo fallo finado, e alçado enel logar del Vrbano Papa, e resçibio a este don Bernaldo electo de Toledo muy biẽ: e gano don Bernaldo luego del la consegraciõ e el pallio e el priuilegio. E este don Bernaldo establescido por primaz de las Españas, espidiose luego del Apostoligo, e tomo la bendicion del e tornose para Toledo. E como era confirmado por primado de las Españas e traye de la Corte el poder, fizo luego y su Concillo entrante de su primancia con los Obispos de la Galia Gotica, esto es de la partida que los Godos asse ñorearon: por la qual razon ha este nombre la Galia Gotica, por la nombradia de los Godos: con el Arçobispado de Narbona. Otrosi con todos sus suffragancos, e vẽnien todos a Concillo por derecho. E aquello: lli librado con aq̃llos Perlados, tornose luego por el monte Perineo a España, e traye la cura, esto es el cuydado e la guarda de todas las ygresias de España: e embio luego su mandado a todos los otros Perlados sus saffraganeos que viniessen a dia cierto, e q̃ fuessen con el en Toledo. E llamados desta guisa los Arçobispos e Obispos de su Primancia, consagro con ellos la ygresia de sancta Maria de Toledo: quando fue en el dia dela fiesta delos santos Crispin e san Crispinian, que es a ocho dias delas calendas de Octubre. E esta consegracion fue fecha a honra dela Virgen sancta Maria, e de los bienauẽturados Apostoles Pedro e Paulo, e dela santa Cruz, e de san Estenan el primer martyr: e puso muchas preciosas reliquias en el Altar mayor que auie el traydas

dela

dela corte de Roma: e otrosi el Rey don Alfonso e la Reyna doña Costança ofrescieron de sus tesoros que tenien de sus padres: e por el beneficio destas reliquias se alegra oy el pueblo Christiano, e la yglesia de Toledo, e en su Arçobispado que venien y en romeria. E cuēta el Arçobispo don Rodrigo que en este tiempo la Clerezia e todo el pueblo de España fueron turbados, porque los costreñie el *Rey* e el Legado don Ricardo que rescibiessen en España, el officio de la Francia. E ayuntaronse en dia puesto, el *Rey*, e el Primado, e el Legado: e gran muchedūbre dela Clerezia e del pueblo: e contendieron e departieron sobre ello mucho: e pararonse en contra, la Clerezia e la caualleria e el pueblo firmemente, e que non se mudasse el officio de España el que essa hora era. E el rey amonestādol la Reyna, razonādo al contrario, esto es que lo rescibiessen, e amenazando al que dixesse de nō. E al cabo vino a esta preytesia la cosa, que este desacuerdo e contienda que se partiesse por batalla de Dios. E esto fizo la prueua de los caualleros: e fueron y luego dados dos caualleros: estos dos que lidiassen, el vno de partes del Rey don Alfonso por el officio de Francia, e el otro de partes de caualleria, e del pueblo, por el officio Toledano: e assi como entraron estos dos caualleros enel cerco: el del Rey fue luego vēcido: e el pueblo fazie su alegria porque el caualleiro que lidiara por el officio Toledano venciera: mas el *Rey* assi era aquexado dela Reyna, que se non quiso partir de la porfia que tenie, del officio de Francia ser rescebido en España, e que el de España fuesse echado dēde: e juzgo el Rey sobre esto que batalla de dos non era derecho nin que ley non deuie ser juzgada por armas. E el caualleiro que lidio por el officio Toledano fue de la casa de Matança, que es acerca del rio Pisuerga, sobre la villa de Torquemada, cuyo linage es aun oy e aū el fecho del trasmudamiento deste officio de la santa yglesia non quedo por aqui. E bastesciendo giā contienda en la Clerezia e enel pueblo, que tenien en vno contra el Rey don Alfonso al cabo fablando y muchos e aduziē do vnas razones e otras, por q̄ errn ellos omes buenos como Arçobispos, e Obispos, e el comū de la Clerezia, e omes religiosos de orden: e el fecho era sobre santidad e seruicio de Dios: al cabo plogo al Rey e a la otra parte esta auenencia que fue y mentada, q̄ fuesse fecha vna foguera de leña en aquella praça do los caualleros lidiauan, e q̄ fuessen aduchos dos libros buenos a-mos de aquel officio, el vno Toledano, e el otro Frances, a q̄ fuessen puestos en medio de aquella foguera: e mandol Primaz don Bernaldo

naldo,e otorgandol todo el comũ e el pueblo que alli era ayuntado, que ayunaſſen todos aquel dia, e q̃ el Primaz e el Legado, e la Clerezia,que eſtouieſſen ſobre el ayuno con oraciõ, e fue fecho aſsi. E ellos faziendo eſto e ayunando todos,e orãdo muy omilloſamẽte a Dios: aquellos dos libros fueron pueſtos en la foguera: e el libro del officio Frances quexauaſſe con el fuego que ſe querie apegar a el, e dio eſtõces vn ſalto ſobre todas las llamas, e ſalioſe de la foguera veyendolo todos: e alabaron a Dios por aq̃l miraglo tan grande que ãy quiſiera moſtrar:e el libro del officio Toledano finco en la foguera ſin todo daño, de guiſa que en ninguna coſa non le tanxo el fuego nin le fizo mal ninguno. Mas el Rey don Alfonſo como era de gran coraçon e porfioſo, ſeguio lo que começara, e ſu voluntad era que los omes non podieſſen ende,e nonſe eſpanto por aquel miraglo que aconteſciera nin ſe mouio por ruego que le fizieſſen,nin ſe quiſo dexar de lo que el querie, mas amenazando de muerte a los que lo contrariaſſen, a los vnos que los matarie, e a los otros que los echarie de toda ſu tierra, mando tomar el officio de Frãcia,e que vſaſſen del: e tomaronle todos quando vierõ que a fazerles era por fuerça,e que tan afincadamẽte era voluntad del Rey dõ Alfonſo:e fue lleuado por toda Eſpaña, e guardado por todos los terminos de ſus reynos: pero que en la cibdad de Toledo finc aron algunas ygreſias por teſtimonio en que dizen oy dia aquel officio. E llorando todos e dolien doſe por eſte traſmudamiento de ygreſia leuantoſe eſtonces alli eſte prouerbio que retrahen aũ oy en dia las gentes e dizen aſsi: do quieren Reyes alla van las leyes: prouerbio quiere tanto dezir como palabra de fazaña, e ſiempre quiere moſtrar ſeſo e caſtigó, e enſenamiẽto, e leuantaronlo los viejos e las viejas, e el Rey Salomon fizo ende vn libro,e es eſcripto en la Biblia con los otros libros de la ley, e dizenle los Prouerbios de Salomon: e de eſtõces es el officio Galiziano meſmo el officio Frances, a tambiẽ en el Pſalterio como en las otras leyẽ das:e fue alli reſcebido en las Eſpañas,e guardado lo que nũca antes fuera:e maguer que enalgunos monaſterios guardaron ya quanto tiẽ po deſpues el de Eſpaña, e traſlado del Pſalterio, aun oy ſe reza en algunas ygreſias cathedrales, e en los monaſterios mayores: pero al comunal el de Francia anda por toda la tierra e aquel vſan al comunal en la eſcriptura delas letras e en el officio, mas porque aquel Ricardo el Legado que diximos q̃ fuera embiado de la corte de Roma ſe traye en algunas coſas non ſabiamente, nin como deuie, ſegun ſan-

ēta ygreſa el Primaz don Bernaldo vedol que non fizieſſe ordenacion ninguna en las ygreſias, e tollol el autoridad con que lo fazie: e tanto que eſſe *R*icardo tollido de la priuança de la mandaderia en q̄ andaua, fue llamado de parte de Vrbano Papa q̄ ſe tiraſſe de aquella mandaderia, e que ſe fueſſe para la corte de *R*oma. E eſtōces eſte Primaz don Bernaldo Arçobiſpo de Toledo, començó a ordenar las ygreſias en las Eſpañas: e aſſi deue eſto fazer el Arçobiſpo de Toledo, que es Primaz en las Eſpañas. Mas agora ɖxa aqui la eſtoria de contar deſto por contar como don Bernaldo Arçobiſpo ſe cruzo por paſſar a la tierra de vltra mar.

En aquel tiempo doliēdo ſe mucho el Papa ſan Vrbā por q̄ la caſa ſanta de Hieruſalem era en poder de moros, comēçó a predicar por la ſu perſona la Cruzada. E el Arçobiſpo don Bernaldo ordenara ſu ygreſia de los Clerigos pobres e viles: e quando ſopo dela Cruzada que el Papa predicara por auer ſus perdones tomo todas las coſas que le eran meneſter para la carrera e puſo la ſeñal de la Cruz en ſus paños: deſi eſpidioſe de ſus Canonigos e fueſe ſu via, cuydando paſſar la mar con todos aquellos que alli yuan. E el non ſeyendo aun alongado de Toledo tres jornadas, los Canonigos que el ordenara en la ygreſia ſeyendo omes malos e viles, dixerō vnos a otros que nunca aquel ſu Primado tornarie a la tierra: e ſeyendo llenos de eſpiritu de ſoberuia, por el diabro que los guiaua, eſleyeron otro Arçobiſpo: e echaron los officiales e los mayordomos que el y dexara de ſus dignidades, e ellos embiarō luego eſte demoſtrar al Arçobiſpo: e el Arçobiſpo dio tornada por S. Fagūd, e traxo ende mōges, e vino a Toledo, e priuo al electo, e a los eſleedores e echolos dela ygreſia, e acomendola a los monges faſta que vinieſſe el: e dende aca fueron algunas coſtumbres a dezirſe en Toledo, ſegun la manera delos monges: e el Arçobiſpo fue eſſonces para el Papa. E quando el Papa ſopo lo que le fizieron ſus Canonigos ſoltol el voto, e diol el perdon: e mando que ſe tornaſe para ſu tierra, e ordenaſſe ſu ygreſia antes que mayor mal vinieſſe, ca era conquiſta nueua, e ſi el non fueſſe atan ayna que podrie ſoffrir algū peligro. E pues q̄ el fue ſuelto del voto que el prometiera, e ouo el perdon tornoſe por Frācia, e por Gaſcueña, e traxo conſigo buenos omes e fijos de buenos e bien letrados: e eſpecialmente traxo de Mōſayco a ſan Pedro, e a ſan Giraldo, que fizo luego Capiſcol de Toledo, e deſpues Arçobiſpo de Braga na e de Leorges, e traxo a ſan Pedro que fue primero Arcidiano ɖ

Toledo,e despues Obispo de Osma. De Argiuo traxo a don Bernaldo que fue el segundo Capiscol de Toledo, e despues Obispo de Soria,deli Arçobispo de Santiago: e desta misma cibdad troxo a don Pedro niño pequeño: e deste mismo logar traxo a otro aque dezic̃ don Pedro, que despues fue Obispo de Palencia: e a don Remõdo,que fue dela cibdad de Saluidar, que despues fue Obispo de Osma, despues de la muerte de san Pedro, e despues de la muerte del Arçobispo don Bernaldo, fue el Arçobispo de Toledo: e traxo de Petragorica adon Hieronymo que fizo Obispo de Valencia, en dias de Ruydiazmio Cid campeador, mas duro la cibdad poco en poder de los Christianos despues que el Cid Ruydiaz morio,e el Obispo tornose pa Toledo: e el Arçobispo dõ Bernaldo embiol luego para Zamora, que fiziesse y el officio del Obispo:ca fasta aquella fazon non ouiera y Obispo, nin ygresia cathedral: e traxo otrosi, de aquella tierra a don Bernaldo; que despues de la muerte de don Hieronymo fizol Obispo de Zamora: e este fue el primero Obispo que fue en aquella cibdad: e traxo de Lemonicis a don Burdin, e fizol primerãmente Arcediano de Toledo,e despues Obispo de Coymbra desi Arçobispo de Bragana. E este don Burdin, era ome muy sabidor e muy trauiesso: e pues que fue Obispo tollioſſe aq̃l nombre e fizose llamar Mauriz. E non se acordando dela lealtad nin del bien q̃ le fiziera el Obispo don Bernaldo,luego que sopo que era muerto el Papa Vrbã tomo muy gran auer, e fuesse luego para la corte, e prometio al Papa Pascual el segundo, que fizierã despues del Papa Vrbano, que le darie muy gran auer si deposiesse al Arçobispo don Bernaldo que lo criara, ca dezie que era moro, e que feziesse a el Arçobispo d̃ Toledo. E el Papa e la corte queriẽdol fazer pesar por la enemiga que veya que demandaua,demandaronle el auer, e non le quisieron complir lo que pedie que serie enemiga e auoledad,e el touose desto por escarnido. E estando el en la corte acaescio gran mal e gran discordia entre el Papa Pascual, e el Emperador Otto. E el Emperador Otto estonces priso al Papa e a los Cardenales, e echolos en la carcel. E don Burdin Mauriz con pesar del auer que perdiera passose al descomulgado Emperador,eprometiol de seruirle e d̃ aguardarle. E el Emperador cuydando fazer otro Papa quando vio la agudeza de don Burdin, fizol luego alçar Apostoligo,e pues que el fue, non en verdad Papa, mas fue antipapa, entro en Roma con el poder del Emperador, e assentose en la ygresia de

san Pedro assi cómo Apostoligo: e fizo cantar missa muy altamente e llamarse Gregorio el Octauo, e entre tãto libro Dios al Papa Pascual, e assus Cardenales dela carcel, e fuxo con ellos por mar, e tuesse pa Pulla, e moro y mucho tiẽpo ð sterrado soffriendo mucho esforçadamente toda la lazeria en que se veye, e assi morio ensa cibdad de Gaeta, en aquella sazon segun dizen, e assi fue luego alçado por Papa Gelasio Segundo, e embio luego sus letras al Arçobispo dõ Rodrigo en esta guisa. Nos Gelasio Obispo, siervo de los siervos de Dios amado, al amado hermano Arçobispo de Toledo, e Primado de España, salud Apostoligal bendicion. Bien sabedes en como Burdin Arçobispo de Bragana, dexo la yglesia, e passose al Emperador descomulgado, e el mismo otrosi descomulgado del Papa Pascual nuestro antecessor, e mando que ellegyessen otro Arçobispo, e agora es el fecho Papa contra derecho e contra ley, cõ poder del Emperador: onde vos mãdamos que proueades a la yglesia de Bragana de Arçobispo, e denuncialdo por ðscomulgado a Burdin Mauriz. Dada en Gaeta. viij. calendas Aprilis. Esto es a veynte e cinco dias de Março. E este mismo Papa vino a Leon del Ruedano, e finco y e nõ cumplio año. E despues de el fue puesto en su logar Calisto Papa el Segundo, que era de Viana, hermano del Conde don Remon, padre que fue del Emperador dõ Alfonso de Castiella e este Calisto Papa puso luego paz e auenencia entre la yglesia e el Emperador Otro: e cobro luego este Calisto para si la silla de su dignidad: e en tãto a aquel Burdin que diximos echol ya luego de la compañia del poder del Emperador, e desi encerrol en Sucio e cercol y, e pusol e despusol: e de cabo metiol en Calabria, en el monasterio de santa Trinidad de Cueua, q̃ alli yoguiesse presso como en captiuo para toda su vida: e alli vilco Burdin fasta en el tiempo de Eugenio Papa el tercero, que fue quarto Apostoligo despues de Alixandre el quarto que fue. E assi como dize el Arçobispo don Rodrigo, que son estos versos escriptos en vna camara de poridad en el palacio del Emperador Costantin.

Estos sobre dichos buenos varones letrados, e auenidos e honestos como passaron por Francia, este don Bernaldo Primaz de las Españas, aduxolos consigo a España, e ordenolos por Canonigos en la su yglesia ð Toledo, e fizolos demas como dicho auemos. E a los monges que diximos que dexara y quãdo quisiera yr en la conquista de Hierusalem, embiolos a su monasterio de san Fagun onpe diximos que los aduxera a Toledo: e fizo q̃ ellos

ellos fuessen los primeros fundamentos delas ygresias porq̃ el querie que fuessen Obispos, onde dieron ellos a essas ygresias razon de santa vida e acrescentamiento de los fieles en la ley de Iesu Christo, bien assi como paresce aun en los priuilegios de los heredamientos e delas franquezas que los Reyes dieron a essas ygresias, e por la hõra e por la verguenña delas santidad de sus Perlados.

¶ Alcala cobrada.

EMpos esto luego que el Primaz don Bernaldo se torno a su ygresia a Toledo guisose, con otorgamiento deste Rey don Alfonso, en como cercase al castiello a que dizen Alcala, maguer que era estonces tan fuerte que a penas se podrie guerrear: mas sobre aquel castiello en vn collado que paresce de suso, fizo el Rey don Alfonso otro castiello por bastida; e al cabo, los moros que morauã en esse castiello arrequexados de grã fambre, desampararon el castiello, e fuxieron por los yermos por do mejor pudieron escapar a vida: e el Primaz don Bernaldo entro en el castiello e tomol, e despues de esto diolo el Rey dõ Alfonso ala ygresia de Toledo. E cuenta el Arçobispo don Rodrigo sobre esto, e assi lo dize en los preuillegos, del donadio que el Rey don Alfonso fizo de aquella Alcala al Primaz don Bernaldo, e a la ygresia de Toledo: e esta Alcala es a la que agora dizen san Iuste de Alcala. Mas agora dexamos aqui las otras razones, e diremos de como se torno a Leon este Rey don Alfonso.

¶ Synodo Toledano.

LIbradas todas aquellas cosas que contamos arriba de la cõquista de Toledo, e de las otras villas de aderredor, e de los officios de España, e de Francia, e del Primaz don Bernaldo, e del fecho de sus ygresias, e de su Clerezia. El muy nobre Rey don Alfonso despues de tantas buenas andanças, e tan grandes como Dios le auie dadas en la conquista de Toledo, e en esta venida, ouo sabor de tornar se pa ver su tierra Castiella e Leon: e leuo consigo al Primaz don Bernaldo. E segun dize el Arçobispo don Rrigo, quando llegaron a la cibdad de Leon fallaron y vn Legado que auie nõbre Raynel Cardenal, que lo embiaua el Papa Vrbano en logar del otro Ricardo: e este Legado don Raynel, era ome bueno e de buena vida: e quando esto vieron el Rey don Alfonso, e el Primaz don Bernaldo, touieron por bien que feziessen y vn Concillo para cõfirmar el officio de Frãcia, que era nueuo en España: e este Legado dõ Raynel e el Primaz don Bernaldo con su Clerezia grãde e muy hõrada que se ayunto y,

fezieron

fezieron su concillo, e estableſcieron y muchas buenas estãças sobre las cosas dla santa ygresia: e alli pusieron e estableſcieron pues que tã to prazie al Rey don Alfonso, e tã a coraçon lo auie que mandaron que de alli a delante todos los escriuanos de fazer la letra Toledana, la que don Golfidas Obiſpo de los Godos fallo primeramente, e fizo las figuras de las letras del su A.B.C. que dexaſſen estas e vsaſſẽ delas letras de su A. B.C. en las escripturas del officio de Francia. E estando en el cocillo adoleſcio la Infanta doña Eluira hermana del Rey don Alfonso, de guisa que ouo de morir: e enterrarõla cabe su hermano el Rey don Garcia ay en la cibdad de Leõ, mucho honradamente. E agora dexa la estoria de fablar del Rey don Alfonso, e de las otras cosas, e torna a contar de Yahia Alcadubirle, nieto de Alimaymõ: e dize de como le fue despues que el Rey don Alfonso ouo a Toledo.

Assi acaeſcio, que pues q̃ Yahia Alcadubirle, rey de Toledo, e nieto del rey Alimaymõ, dio a Toledo al Rey dõ Alfonso por preyto que le fizo quãdo el Rey dõ Alfonso cerco a Toledo, e porq̃ los moros d̃ Toledo reſcebierã por señor al rey de Badajoz, e lo metierõ cõsigo en la villa, e desi embiaron por el Rey don Alfonso, q̃ venieſſe cercar la villa como es ya contado todo: e alli fue la preyteſia que este Yahia nieto de Alimaymon rey q̃ era de Toledo, ouo con el Rey dõ Alfonso, que echaſſe de Toledo al rey de Badajoz, e que Yahia dexaſſe la cibdad al Rey don Alfonso, e el Rey dõ Alfonso q̃ le ayudaſſe a ganar a Valencia que fuera de su padre, e era del reyno d̃ Toledo e deuie ser suya, e el Rey dõ Alfonso q̃ ouieſe a Toledo: e este preyto pueſto entre ellos, salio de Toledo Yahia Alcadubirle, e fueſe para Valencia, assi como diremos aqui: e segun cuenta la estoria, los achaques porq̃ Yahia Alcadubirle nieto del rey Alimaymon ouo a salir de Toledo, fueron muchos ademas. La vna por traycion que fizieron los de la villa. La otra por el Rey don Alfonso que le auie mucho apremiado e cercado muchas vezes por gran cobdicia que le pareſciera por auer a Toledo. La otra, por que se alço Abenabet cõtra el: e alçaronse cõ el muchos de la villa q̃ fueron de Alimaymon: q̃ era cerca de su tierra de Abenabet, e otros muchos logares q̃ erã del su señorio. E quãdo este nieto de Alimaymõ vio q̃ tã mal se parauan su tierra e assi se alçaua, ouo a fazer poſtura cõ el rey dõ Alfõso q̃ le ayudaſſe a cõbatir a Valẽcia, e q̃ le dieſſe a Aluar Fañez que fueſſe con el: que si los moros nõ gela quisieſſen dar q̃ gela ayudaſe a ganar. Cuẽta la estoria q̃ las primeras cosas que moue

ron guerra porque Valencia fuesse perdida que fue la muerte del Alguazil Abubacar, fijo de Abdalhazis, que la tenie estonces de mano de Alimaymon, e finco en el señorio despues de su muerte del e đ su fijo Yfen, e mantouo la muy cõ seso, e muy cõ recado onze años: e assi sossego los coraçones delos poderosos q̃ tenie las fortalezas del grã desacuerdo que auie entre ellos. E despues que fue muerto, amatose la candela de Valencia, e escurescio la luz. E pues que todo esto acaescio a este nieto de Alimaymõ porque los moros sele alçaron, acogieron otro señor en Toledo, por que ouo a fazer este preyto con el Rey don Alfonso; dize la esto ria que fue por malos cõsegeros e por malos consejos que le dauan los gouernadores dela tierra e đ su reyno, e porque era el flaco de coraçon, e por otras cosas muchas que non queremos aqui contar. Este nieto de Alimaymon salio de Toledo eneste año que dezimos quãdo andaua la era en mil e ciento e veynte años por la postura que ouo con el Rey dõ Alfonso, assi como auemos dicho, que lo ayudasse a cobrar a Valẽcia, e prometiol que le ayudarie auer a Denia, e santa Maria de Aluarracin, ca bien tenie el Rey don Alfonso q̃ por esta manera serie toda la tierra suya e se apoderarie della, porque veye que los moros estauan todos desacordados, e tenie que todo lo que començasse que lo acabarie, e que no auerie ninguno q̃ sele amparasse por la discordia q̃ era entre ellos. Desi vino este Yahia Alcadubirle a vn logar que dizẽ santa Maria: e de alli embio a Valencia vn su priuado que auie nombre Abẽfarat, por saber si aquel Abubacar Abdalhazis que la tenie si gela querie dar, ca dudaua enel, porque casara su fija con el Rey de Zaragoça que gela nõ querie dar, e embiauale alla porque sopiesse su coraçon, e su ardimiento de lo que cuydaua fazer: e esto que lo fiziesse en poridad: e que le dixesse que lo embiaua su senor a el por demandarle cõ sejo, e como le consejasse q̃ le embiasse dezir que el assi farie: e este mandadero poso en casa de vn moro que auie nombre Abenlupon, e estouo y vn tiempo fasta que fue fecho el casamiẽto de la fija de Abubacar Abdalhazis, con el Rey đ Zaragoça, que auie nõbre Abet Abenhut. Desi adolescio este Alguazil, e morio de aquella enfermedad: e finco alli aquel mensagero por veer en que se ponie el preyto de Valencia despues de su muerte de aquel, ca los omes andauã muy deserrados e muy cuytados, e tenianse por muy perdedosos por la muerte del. E este Alguazil dexo dos fijos q̃ erã muy đsauenidos en su vida, e assi lo fueron despues. E luego q̃ morio partierõ quãto de-

xo e moſtro cada vno dellos gran cobdicia enlas coſas que auien de partir, de guiſa que faſta la menor coſa que y ouieron todo lo partieron, e fizieronſe dos vandos cuydãdo cada vno dellos valer mas que el otro, e eſtos dos hermanos partieronſe vno de otro: e ayuntauanſe a cada vno dellos ſus amigos caualleros dela villa. E los que tenien los caſtiellos e la otra gente de Valencia eſtauan con gran peſar de eſte deſacuerdo, e deſtos vandos que auie entre ellos, aſsi que ſe fezieron ellos otros dos vandos: e deſtos los vnos querien que dieſſen el ſeñorio al Rey de Zaragoça, e los otros que lo dieſſen al Alcadir nieto de Alimaymõ, e eſto fazien por miedo que auiẽ del Rey dõ Alfonſo por el preyto que auien con el, ca ſabian ya la malandança que conteſciera a aquel que veniera de Badajoz para ſer ſeñor de Toledo: e lo que le faziera el Rey don Alfonſo. E con eſtas nueuas deſte deſacuerdo que auie entre ellos tornoſe Ahenfarache aquel mandadero que diximos al nieto de Alimaymõ, e contol todo como era, e eſtonces touo el que auerie la villa, pues que a vando e a diſcordia andauan entre ellos. Deſi ayunto toda ſu gente caualleros e balleſteros e omes de pie e los de ſu meſnada, e ſus officiales eſtos ſon los caſtrados: e Aluar Fañez con el, con ſu hueſte de Chriſtianos: e fueſe para Valencia, e embio dezir a los de la villa como ſe yua para alla, e embioles falagar, e que les faric mucho bien, e que ſopieſſen como auie de albergar y cerca en vna villa que dezien Sera. E los mayorales de la villa ouieron ſu conſejo: e cada vno dellos acordo en aquello que le ſemejaua, pero en cabo acordaron de meterlo en la villa, e reſcebirlo por ſeñor: e eſto fazien por miedo del Rey don Alfonſo, e de Aluar Fañez que embiara cõ el mas que por amor que del auien: e todos acordados en vno, embiaronle reſpueſta con abdiencia de toda la Aljama e ðl Alcayde Aboeça Abẽlupon, el q̃ tenia el Alcaçar e las llaues de la villa que les plazia mucho con el. E entre tanto morio el Rey de Zaragoça Hamet Abẽhuc, e reyno empos del Yuçaf Abẽhuc. E eſte Alcayde Aboeça Abenlupon quiſiera partirſe del preyto de Valencia, quando murio Abubacar Abdahalzis; e yrſe para vn caſtiello que dizen Moruiedro que era ſuyo, e eſto fazie el por el deſacuerdo que auie entre los mayorales de la villa, por partirſe del ſu roydo. E conſejoſe con vn eſcriuano que era ſu amigo, e auie nombre Mahomad Abenhayen Alaronxa, ca auie entre ellos muy grã amor: e quando eſto oyo que cuydaua fazer peſol mucho: e pugno quanto pudo con el porq̃ fincaſſe, e dixol

que a tal sazon como aquella q̃ lo non desamparase: e acordaron como q̃ fincassen e q̃ diessen passada aquel tiẽpo fasta q̃ viessen como se paraua la cosa: e juro Aboeça Abẽ lupon a aq̃l su amigo que nol desãparie: e que fuessen amos a quier que les acaescisse, e q̃ se ayudassen cõ aueres e cõ cuerpos: e fincaronse enel Alcaçar: e este Aboeça Abenlupon embio desi parientes e amigos, aq̃llos en q̃ el fiaua, q̃ guardassen los castiellos đ Moruiedro, e Castro, e Santa cruz, e otros castiellos q̃ erã en su poder: e el salio a rescebir al nieto de Alimaymon cõ los otros omes buenos de la villa con grãdes salagos, prometiẽdol q̃ le farie seruicio lealmẽte. Estonces mouiose el nieto de Alimaymõ cõ toda su cõpaña đ Sera, alli do estaua posado: e salieronlo a rescebir todos los dela villa los mayores e los menores cõ grãdes alboroços e cõ grãde cura: e Aboeça auie guisado el alcaçar noblemẽte como posasse y cõ sus mugeres e cõ su cõpaña: e sus caualleros aq̃llos q̃ erã mas hõrados posarõ por la villa: e los ballesteros, e la otra gẽte menuda posaua enderredor del Alcaçar en vnas plaças que auie entre el Alcaçar e la Mezquita: e Aluar Fañez con toda su huestre en vna aldea que auie nombre Ruçaf.

Despues q̃ Alcadubirle nieto đ Alimaymõ ouo asossegado el reyno, obedescienle todos e honrauanle como señor, e auien miedo e verguença de su Alguazil mayor Aboeça Abenlupõ, e diol poder que ouiesse de ver todas las cosas de su reyno, e maguer que esto fizo teniale saña en su coraçon, por que se touiera con Abenhaldaliz en su vida. Otrosi Aboeça estaua con dos cuydados, vno si le partiesse de non auer dubda en su coraçon del: lo al si se guardasse del, e pugnaua quanto podie del fazer seruicio lealmante por amor que perdiesse el Rey aquella voluntad que cõtra el tenie encubierta: e seruiale quanto mas podie. Quando vio el Rey que tan de coraçon le seruie e le fazie prazer tan lealmente, fizol mas su priuado e honrol mucho con preyto e con jura, e con cartas que nunca le tollerie aquella priuança, nin le cambiarie por otro ninguno: e que non feziesse fecho ninguno a menos de non gelo mostrar, e como el touiesse por biẽ que assi lo farie. E cõ esto asegurose Aboeça e partiose ya quanto de aquella dubda que auie en su coraçon. Desi los que tenien los castiellos aduxeron grãdes presentes e muchas donas a este nieto de Alimaymon que auien rescebido por señor e por rey e todos con gran reuerencia e con humildad, segun q̃ los moros sabẽ fazer, mostrauãse por sus vassallos: e que le farien seruicio lealmente, e esto fazien porque se assegurase

con

cõ ellos, e quel ternie por señor de todo: desi q̃ embiarie a Aluar Fañez para su tierra e q̃ folgariẽ ellos del mal q̃ rescebien con el de la grã costa que fazie, ca les costaua cada dia seyscientos maruedis; e el Rey non tenie thesoro en Valencia, nin auie tantas riquezas de que podiesse complir a su compaña nin a Aluar fañez: e por esto quexauãse mucho los moros cõ aq̃lla grã costa.- Otrosi el rey temiase q̃ si Aluar Fañez embiase q̃ se le alçariẽ los moros: e por esso nõ le querie embiar, fincose con el. E por aquella costa q̃ fazie en nõ podie escusar đ echar gran pecho a los dela villa e su termino, en razon que lo querie para ceuada: e cogierõ aq̃l pecho tãbiẽ del rico como del pobre, del gran de como del pequeño: e esta fue la primera cosa de mal que fizo aq̃l nieto de Alimaymon: e touieron que se perderie Valencia por el assi como se perdiera Toledo. E tanto los pesaua deste pecho q̃ lo trayẽ en exẽplo por la villa, e dezien se vnos a otros, daca la ceuada. E dize e cuenta la estoria, que auie vn can en la villa que era dela carniceria: e quando dezien, daca la ceuada, començaua de ladrar: e dixo vn trobador, gracias a Dios que tenemos muchos en nuestra villa q̃ son tales como aquel perro, que quando le dizen daca ceuada assi les pesa como al perro, e passaron assi algunos dias.

Cuenta la estoria que quando los delos castiellos troxerõ los presentes e las donas a Alcadubirle Rey de Valencia, que vno que hauie nombre Abemacor que tenie a Xatiua que non quiso venir y nin embiarle ningũa cosa. E el Rey quando lo sopo embio por el que veniesse luego antel, e Abemacor non quiso venir, pero embiol su mandadero con sus cartas e presentes: e embiose escusar q̃ non podie venir, e que lo non fazie por al, mas que le farie seruicio de buenamente; e quel rogaua e pedia por merced como a señor que le dexasse en su logar como se estaua, e si quisiesse las rentas que a el dauan que las tomasse, o si quisiesse y poner otro alguno que lo pusiesse, e que le diesse alguna cosa con que podiesse passar el e su compaña, ca el nõ querie al sinon la su merced estar bien con el. E el Rey consejose estõces con aq̃l su Alguazil Aboeça Abenlupon: e el Alguazil consejol q̃ rescibiesse el ruego de Abemacor: e quel dexasse en su logar, ẽ que embiasse a Aluar Fañez, ca fazie muy gran costa: e que passasse algun tiempo en paz e en bien, e q̃ pensasse de endereçar el preyto de los caualleros e del puebro, e consejauale en ello bien; mas el Rey non les quiso creer: e demostro este consejo que le daua Boeça Abẽlupõ a los fijos de Ababacar e Abuenabdalhazis q̃ sometie

ron por sus priuados: e ellos dixeronle que non fiziesse, ca le consejauã mal, mas que sacasse su hueste e fuesse sobre el: e el creyolos, e touo que le consejauan bien, e saco su hueste muy grande e fuecercar a Xatiua. E el primer dia que y llego entro en lo mas llano de la villa. E Abemacor sobio al Alcaçar e alas fortalezas, e amparo vna grand partida de la villa. E el Rey touola cercada lidiandolos cada dia bien quatro meses, e non les auie ya fincado a los de la villa si non poco conducho. E otrosi a los de la hueste, falleścioles la vianda. E non podien los de Valencia cumplir lo que auie menester Aluar Fañez, quanto mas lo que el Rey auie menester. Desi ouo el Rey su consejo, e touo por bien que el vno delos fijos de Abubacar Abenabdalhazis, que le dixeran este consejo que diesse a Aluar Fañez lo que ouiesse menester treynta dias, e mando prender vn judio, que era su mayordomo en Valencia: e tomaronle quãtol fallaron: e touieronle preso, e esto fizo el Rey porque se non touo por biẽ aconsejado del: e miẽtra duro este auer folgaron ya quãto los de Valencia.

Quando Abemacor vio que estaua apremiado, e que non querie el Rey fuera prenderle de todo en todo, embio mandado Abenhuc, que era estonces señor de Denia, e de Tortosa, quel viniesse ayudare que serie señor de Xatiua, e de todos los otros sus castiellos, e q̃ querie estar a su mesura e a su merced. e que esto fazie el por escapar de la la mano del Rey de Valencia. E quando Abenhuc lo oyo plogol, e embio luego vn su Alcayde que dezien el Esquierdo, que entrasse con el en el Alcaçar, e que el ayudasse fasta que Abenhuc ouiesse su consejo, porque pudiesse auer hueste de Christianos que podiessen con Aluar Fañez. Desi vino aquel Esquierdo, e entrarõ de noche el e su compaña en el Alcaçar con Abemacor. E el señor de vn castiello que dezien Almenar, estaua ya con Abenacor dentro en el castiello para ayudarle, e esforçarle que non se diesse. Desi Abẽhuc ayunto toda su hueste e su caualleria, e aduxo consigo a Giralte el Romano con compaña de caualleros Franceses: e vino para Xatiua, assi como Leon fambriento va al cordero, e como la grand auenencia del diluuio que venie a so hora, assi que del su ruydo fizo tal espanto en el Rey de Valencia, que se ouo a mouer de alli e foyr quanto pudo, e metiose en la Isla de Xucar. E maguer que era acerca aquella Isla, touo que auie fecho gran cosa en llegar alli: e fuese para Valencia muy escarnido, e teniase por muy deshonrado. E Abenhuc ouo Xatiua e todos sus

castie-

caſtiellos, e fue todo vn reynado faſta Denia. E Abemacor fueſſe con todo ſu auer, e con todas ſus mugeres e ſu compaña para Denia, con Abenhuc muy honradamente. Deſi heredol Abenhuc en Denia, e fizol mucho algo. E quando fuxo Alcadubirle Rey de Valencia, perdedoſo e deshonrado, e non le ayudando Aluar Fañez, aſsi como el cuydara, perdieron los que auien los caſtiellos miedo e verguença del: de guiſa que ſe camiaron las voluntades, tambien de los de Valencia, como de todos los otros caſtiellos, e dezien que ellos querien ſer mas de Abenhuc que non del, ca veyen que non podie complir la villa la grande deſpenſa que el fazie en los Chriſtianos, e las premias que ſofrie de ellos, Abenhuc detouoſe en Xatiua ya quantos dias: e deſpues endereſço para yr a Valencia con aquella compaña que tenie cuydandola auer. E paſſo por vn logar que era oratorio de los moros en ſus fieſtas: e es el que dizen en Arauigo Axeca, ca ſabie la gran premia que auien delos Chriſtianos e que non los podien ſofrir: e otroſi porque entendie q̃ los del puebro auien deſamor con ſu ſeñor. E paroſe en vn logar cerca Valẽcia, de guiſa que lo veyen los de la villa: e andudo enderredor de la villa a dieſtro e aſinieſtro por do quiſo. E el rey de Valencia eſtaua cabe el muro dela villa con ſus caualleros e con ſu cõpaña veyendol e Aluar Fañez eſtaua apercebido con ſu compaña por miedo que le non reptaſſen los Frãceſes, e Abẽhuc duro y vn rato: deſi endereſço ſu carrera e fueſe para Tortoſa. E Alcadubirle Rey de Valencia eſtaua en gran cuyta con Aluar Fañez que le quexaua por la deſpenſa que le auie a dar, e buſco carrera como gelo cumpliеſſe, ca priſo los fijos de Abubacar Abenadalhazis: e muchos d̃ los otros omes buenos de la villa, e lleuo dellos muy gran auer ademas.

Eſtonces auienoſe el rey de Valencia con Aluar Fañez que fincaſe con el, e diol buenas heredades. E quando vieron los moros que el auie a Aluar Fañez, allegauanſe a el quantos mal fechores e quantos garzones auie enla villa: e tornoſe Valẽcia como en poder de Chriſtianos: de guiſa que fueron todos deſeſperados de mejorar en ſu fazienda: e pugnauan de yrſe de la villa quanto podien: e nõ precia uan las heredades nada, ca nõ eſtaua ninguno ſeguro de ſu auer, nin de ſu cuerpo. Eſtonces fizo Aluar Fañez vna caualgada a la tierra de Abenhuc, e embio ſus algaras a parte de Burriana, e a otras partes: e fueron con el grandes conpaña de moros de aquellos malfechores que ſe le acogiẽ e de moros otros Almogauares, e que-

brantaron villas e castiellos: e aduxeron muchos ganados e vacas, e ouejas, e yeguas, e mucha ropa, e otras cosas de aq̃llos logares que quebrantauan: e vendieronlo todo en Valencia.

El fijo de Abubacor Abenabdalhizas, de que auemos ya dicho, pues que preyteo con el rey de Valencia por si, puso su amor con Aluar Fañez: e daual sus presentes e sus donas, e sobre esto puso otrosi su amor con vn judio que era mandadero del Rey don Alfonso por aquel fijo de Abubacar que lo rescebiesse por suyo, e que lo amparasse de Alcadubirle rey de Valencia que le non fiziesse tuerto, e que ouiesse sus heredades e sus rentas como solie: e el q̃ diesse al Rey dõ Alfonso treynta mil marauedis en cada año, e el Rey dõ Alfonso rescibio su ruego, e tomol luego en su encomienda: e embio rogar al rey de Valencia que le non fiziesse tuerto nin passasse a sus cosas por ninguna cosa. Desi tornose este judio a Valencia para coger estos treynta mil marauedis, e por otras cosas que auie y de recabdar: e de alli adelante honrrõle mas aquel fijo de Abubacar por amor d̃l rey don Alfonso, pero que estaua en casa guardado que non salie fuera. E non se assegurando aun en esto, forado la pared de noche e salio fuera en vestiduras de muger, e estudo todo el dia en vna huerta: e quando fue de noche, caualgo en vn cauallo e fuese para Moruiedro a Boeça Abelupon, ca era y estonces aquel judio del Rey dõ Alfonso e vn su fijo, e diol sobre fiadores en casa de vn su tio q̃ dezien Abẽhuc, e fue a Moruiebro demandar aquel auer, e ouo muchas razones con aquel fijo de Abubacar: e auenieronse quel diesse luego la meytad, e quando tornasse a Valencia e estouiesse seguro, e ouiesse sus heredades e rentas que le darie lo al: e pagole luego los quinze mil marauedis en prata, e en sortijas de oro, e en paños e en sartas. Desi tornose el judio para el Rey don Alfonso. E en esta sazon salio su hermano deste de la prisiõ por ruego del rey de Zaragoça, e fuxeron estonces muchos delos ricosomes de la villa para Moruiedro, porque non assegurauan de los cuerpos, nin de los aueres. Mas agora dexaremos aqui de fablar de Alcadubirle rey de Valencia, e contar vos hemos de la passada de los Almorauides a España, e de la muerte de Abenabet.

LA razon de la passada de los moros Almorauides de Africa, fue esta que contado vos auemos antes desto. Que es de como el Rey don Alfonso caso con estas cinco mugeres q̃ ouo vna empos otra, que son. Doña Ynes, doña Costança, doña Berta, doña Ysabel,

bel, doña Beatriz. Pues muertas todas estas mugeres fincaua el Rey don Alfonso por casar. E en esta sazõ otrosi reynaua en Seuilla Abenabet, vn moro de muy buenas costumbres por si e muy poderoso, e auie aca en el reyno de Toledo las cibdades e villas e castiellos que auemos dicho de suso ante de sto q̃ son. Cuenca, Ocaña, Veles, Cõsuegra, e los otros logares que dichos son antes desto. E auie estõces aq̃l rey Abenabet vna fija donzella grãde e muy fermosa e de buenas costumbres: e amauala el mucho, e auie nombre Zayda, e por mejoria della, e veniele mejor casamiẽto por y, diol Cuenca, e todas las otras villas e castiellos que auemos contado, e otorgoselos por suyos con buenas cartas e bien firmadas. E el Rey don Alfonso que fue siempre muy esforçado Rey e muy auenturado, auie ganado mucho, pero con todo esto non dexaua de contender en fecho de armas, tanto que moros e Christianos auien q̃ ver en el: e en todo esto sonaua la fama muy grande deste Rey don Alfonso, e ouol a oyr e saber aquella donzella doña Zayda: e tanto oye dezir deste Rey dõ Alfonso, que era cauallero muy grande e muy fermoso ome en armas, e en todos los otros sus fechos, que se enamoro del: e non de vista, ca nunca lo viera, mas de su buena fama, e del su buen prez que cresçie cada dia e sonaua, cõ que cada dia mas se enamoraua del doña Zayda, tanto que fue ademas: assi que ella muy enamorada del, como las mugeres son sotiles e sabidadoras para lo que mucho han talãte, ouo ella sus mandaderos de como el Rey don Alfonso andaua estonces por Toledo, e por las conquistas que fazie estonces en las villas aderredor della: e que era a cerca de la tierra della dona Zayda, ouo ella sus mandaderos con quien le embio dezir e rogar q̃ ouiesse ella la vista del, ca era muy pagada de su prez e dela beldad que dezi̇ẽ del e quel amaua: e quel querie ver. E aun por llegar el preyto mas ayna a lo que ella querie, embiol dezir por escripto las villas e los logares que su padre le diera, e q̃ si el quesiesse casar con ella q̃ le darie Cuẽca, e todos aquellos castiellos e fortalezas que le diera su padre. E el Rey don Alfonso quãdo este mandadero oyo plogol mucho con aquellas nueuas, e embiol dezir que veniesse ella a do touiesse por bien e el que la yrie ver de todo en todo. E vnos dizen que ella vino a Consuegra que era suya, cerca de Toledo: otros dizen que a Ocaña, q̃ erá suya otrosi: e otros dizen aun que las vistas que fueron en Cuenca, mas las vistas ayãse do quier, ca el fecho de lo que Zayda querie acabose: e nos vayamos por el cuento de nuestra estoria que dize assi.

Pues que el Rey don Alfonſo tomo ſu caualleria muy grãde e buena, guardando toda via bien de engano e de traycion que non andouieſſe, fue ver a doña Zayda. E deſ que ſe vieron amos, ſi ella era enamorada e pagada del Rey dõ Alfonſo, non fue el Rey don Alfonſo menos pagado della, ca la vio el muy grande e muy fermoſa e enſeñada, e de muy buen contenente, como le dixeron della: e ouo luego ſus fablas con ella, e demandol que ſi ella tal preyto querie que ſi ſe tornarie Chriſtiana, e ella dixo que ſi, e que le darie luego Cuenca, e todo lo al que el padre le diera: e q̃ farie todas las coſas del mundo que le mandaſſe de mejor mente que otra coſa, ſolo que con ella caſaſſe. E el don Alfonſo veyendo como era nueua la conquiſta q̃ el fiziera de Toledo, e con lo que la Zayda auie que ſerie gran ayuda para auer a Toledo mejor parada, e ouo ſu conſejo con ſus Cõdes e ricos omes, e tornola Chriſtiana, como lo auemos dicho e cõtado en eſta eſtoria ſuſo antes deſto. E caſo con ella e fizo en ella vn fijo luego: e ella entrego luego al Rey Cuenca, e todo lo al. E al fijo mando el Rey poner nombre dõ Sancho, e con el ſu ſobre nombre llamaronle don Sancho Alfonſo. E diol el Rey luego a criar al Conde don Garcia de Cabra, e otorgol por ayo del Infante. E empos deſto el Rey don Alfonſo de Caſtiella e de Leon, catando ya el debdo que auie con Abenabet rey de Seuilla, padre de doña Maria la Zayda ſu muger, ouo de alli adelãte ſu conoſciẽcia con el e ſus moros muy grandes en vno: e veyẽdo como eran los mayores omes de Eſpaña, pero q̃ auie y otros muy grandes aſsi como el Rey de Zaragoça, e el de Tortoſa, e otros que eran muchos, e por razon de aſeñorearlos, e que en ningun logar de Eſpaña non les falieſſen de vaſſallage nin de pecho. Eſte Rey dõ Alfonſo por conſejo de Abenabet ſu ſuegro embio allẽ mar a Africa por los moros Almorauides que eran fijos dalgo, e la mejor caualleria que en todos los moros auie. E cuenta la eſtoria, que en eſſa ſazon ſe auie leuãtado el linage deſtos Almorauides alla en Africa. E ſu rey era ſeñor de muy gran muchedumbre de caualleros, tanto que en ningun tiempo de antes ningun ſeñor que de Marruecos fueſſe non ouo tantos nin tan buenos caualleros darmas como el, e dezienle Yuçaf Abenaxefin, e por honra de mayor ſeñorio llamaron a eſte Yuçaf Abenaxefin Miramomelin en ſu arauigo, que quiere dezir enel Caſtellano, ſeñor delos otros ſeñores. E a eſte Yuçaf Abenaxafin, embio rogar al Rey don Alfonſo que embiaſſe los Almorauides a Eſpaña. E el embio vn ſu

Algua-

Alguazil mayor que auie nombre Hli Abenaxa: e eſto fue fecho como deximos, por conſejo de Abenabet ſu ſuegro rey de Seuilla: elos Almorauides paſſaron a Eſpaña por el mandado del Rey don Alfonſo: e erã muchos ademas, e muy fijos dalgo, caualleros muy esforçados, como deximos. E pues que fueron a quen mar, cuydãdo el rey don Alfonſo que ſerien en ſu ayuda contra todos los moros, ellos acatandoſe como eran muchos, acordaronſe con los moros de aquen mar, e el ſu acuerdo fue atal, que tomaron aquel que vos deximos, e alçaronle por Rey: e non acordandoſe de Yuçaf Abentexefim Miramomelin ſu ſeñor, que le embiara por ſeñor e cabdillo de aquellos caualleros, fizoſe llamar Miramomelin aſsi como ſu ſeñor. E aſsi como cuenta la eſtoria, pues que aquellos moros que paſſaron de Africa, acordaronſe con los de Eſpaña, e fueron todos en vno cõ aquel ſeñor que puſieron, e leuantaronſe contra todos los otros moros e Chriſtianos: e tiraroſe luego todos los del ſeñorio del Rey don Alfonſo: e non le quiſieron dar el pecho como antes ſolien. E comẽçaronle de guerrear e de buſcarle mucho mal, e ſalio a ellos Abenabet Rey de Seuilla, ſu ſuegro del Rey don Alfonſo por vedargelo, e lidiaron conel, e el non metiendo las mientes nin la voluntad a tanto acaeſcio que lo matãron en la batalla, el non veniendo a la batalla tan guiſado como deuiera e pudiera, e mataronle por eſtas razones: porque diera ſu fija por muger al Chriſtiano encubiertamente, e porque tan grand amor auie con el Rey don Alfonſo. E agora dexaremos de fablar deſto, e diremos en como fizierõ los moros empos eſto, e otroſi el Rey don Alfonſo contra ellos.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey don Afonſo, que fue en la era de mil e ciento e veynte e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochenta e cinco años. Eſte Rey don Alfonſo el Seteno, yaziendo en la cibdad de Toledo, aq̃l moro q̃ ſe fiziera llamar Miramomelin, deſpues que ouo muerto a Abenabet rey de Seuilla: e tornado de ſu parte lo mas dela Andaluzia, tornoſe con gran hueſte de moros e vino e cerco Vcles, e echoſe ſobre ella. E el Rey don Alfonſo enfermo como diximos, con el gran peſar que ouo con aquellos que venian cercar a Vcles, quando lo oyo non pudo eſtar que non fiziesſe y algo, pues que el non eſtaua en guiſa que pudieſſe yr y, e embio alla al Infante don Sancho ſu fijo: e con el al Conde don Garcia de Cabra ſu ayo, que le criara e le traye en guarda: e embio alla otroſi cõ ellos ſus ricos omes del ſu reyno.

no. E quando llegaron a la cerca de Vcles, los moros que la tenien cercada quando los vieron, leuantaronse dende luego: e mouieron estonces vnos contra otros: e pararon sus hazes de cada parte e ayuntaronse, e los Christianos non se ayudaron bien: e fueron vencidos, malo el su pecado e la su maldad, e alli do estaua el mayor poder cõ el Infante don Sancho, e cõ el Cõde dõ Garcia, alli corrio el mayor poder e la muchedũbre delos moros, e fue ferido de muerte el cauallo del Infante. E dixo estonces el Infante al Conde: Padre ferido es mi cauallo. e dixol el Conde: Fijo estad quedo, si non ferirã a vos los moros: e cayo luego a tierra el cauallo con el Infante: e quando vio el Conde que moririe el Infante descendio del cauallo. e cobrio al Infante con el escudo, e defendiol quanto mas e mejor pudie con la espada. E el Conde como era buẽ cauallero guardaua al Infante, de la vna parte cobriendol con el escudo, e dela otra parte defendiolo cõ la espada matando en los moros quãtos podie, mas la muchedũbre dellos, e el poder era tan grãde que lo non pudo soffrir, e cortaronle el pie con vna espada: e pues que nõ se pudo tener dexose caer sobre el niño, porq̃ morielle antes que el. Despues que la caualleria de los Christianos que y eran vieron que morírien si mas y estuuiessen fuxeron. Mas el Conde don Garci Ferrandez a que dixeron el Crespo de Grañon, e el Conde dõ Martino, e los otros Condes e ricosomes que fincaron con el Infante en vn logar que agora dizẽ Siete Condes, yuanse ya saliẽdo dela batalla, cuydando escapar de la muerte: e los moros vieronlos, e la muchedumbre dellos echaron empos ellos, e alcançaronlos alli en aquel logar, e ellos como non podien foyr cõ el niño tan ayna alcançaronlos los moros e passaronlos delante, e cercaronlos e matarõlos alli: e los moros pusieron nombre aquel logar siete puercos e vn Comendador q̃ ouo y en Vcles, quel dixeron don Pedro Comendador, mudo el nõbre de aquel logar, e por siete puercos, mando q̃ le dixessen siete Cõdes. E los Códes e los ricos omes e la caualleria que fuxeron dela batalla llegaron a Toledo muy vergonçosos e quebrantados, e quando parescieron ante el Rey, dixoles el Rey con la gran quexa e con el gran dolor que auie del fijo que sabie que era muerto. Do es el mi fijo, alegria dela mi vida, solaz dela mi vegez, vn mio heredero solo. E respondiol estonces desta guisa el Conde don Gomez: Señor el vuestro fijo nol distes a nos, dixo el Rey: si le di a otro a vos embie cõ el por guardas e lidiadores: e aquel a quien le yo di deffendiol quanto pudo e dexose morir sobre el,

mas

mas pues vos deſamparaſtes al Infante que buſcades aca. Eſtonces Aluar Ferrandez que era caualleró muy atreuido e fiel, dixo aſsi al Rey. Señor vos ſoffriſtes muy grãdes lazerias e muchos afanes, e trabajaſtes mucho en ganar cibdades e villas e caſtiellos, e otras fortalezas, porque vos eſparziſtes mucha ſangre, e aſmamos q̃ ſi nos todos moriesemos con el Infante, que ſe perderie toda la tierra e lo que vos ganaſtes con mucho trabajo, porque non aueriades quien vos lo ayudaſſe a defender: e teniẽdo otro ſi, ſi aſsi fueſſe, que los vueſtros grãdes fechos e buenos, ſerien aſsi como muertos e perdidos: eſcogimos nos el menos mal que pudimos, ca pues el fijo perdiſtes que non perdieſſedes la tierra, e eſto es lo que nos fizo venir. Bien ſe razono aquel caualleró Aluar Ferrandez, mas aſsi como dize la eſtoria, nin con palabras buenas nin con razon que dixeſſen non podie toller del coraçon del Rey la grand quexa que el tenie por la muerte d̃l fijo: e quanto mas le dezien, tanto mas ſe quexaua e ſe quebrantaua todo con dolor del fijo. Eſtonces ſe perdieron Cuenca, e Amaſſatrigo, e Huete, e Veles. E pues que el Rey don Alfonſo vio tanto daño, e tanto mal en ſu tierra, e como venie la gran perdida por los caſtiellos e por la ſu mengua, pregunto vn dia a ſus ſabios, que era aquello porque ſus caualleros non podieran ſoffrir las armas. Reſpondieron le ellos, que porque entrauan mucho a menudo enlos baños, e ſe dauan mucho a los vicios. E el Rey fizo eſtonces derribar todos los baños de ſu reyno, e fizo los caualleros trabajar en muchas hueſtes. E eſte Rey don Alfonſo como era ome de gran coraçõ, maguer que auie gran peſar por el fijo quel mataró, esforçoſe e guareſcio mucho ayna dela dolencia que auie.

Deſpues deſtos fechos e de aquellas razones que dichas ſon: el Rey don Alfonſo por la gran ſaña que tenie en ſu coraçon contra los moros, lo vno por el fijo quel mataran que el tanto querie, lo al por los grandes daños que le auien fecho en la gente e en la tierra, e tãtos logares que le auien tomado della, el buen Rey nunca ouo ſabor de folgar nin de darſe a vicios faſta que ayunto grandes compañas, e ſaco de ſus reynos grandes hueſtes de toda gente: e fueſſe para tierra de moros e derechamente para aquel Hali que ſe fiziera llamar Miramomelin que era en Cordoua, e cercol alli. E Hali quando ſupo que el Rey don Alfonſo tan apoderado venie ſobre el, non ſe atreuio ſalir a el: e yaziendo alli cercado embiol dezir, que querie auer pazes con el e prometiol que le darie pecho d̃ toda la tierra que auie aquẽ de mar. E yaziendo el Rey dõ Alfonſo

fõso sobre Cordoua, vn moro que auie nombre Abdalla, vino de noche con muy grand compaña de moros, e dio salto en la hueste a desshoras del Rey don Alfonso: e los Christianos acogieronse luego a las armas e salieron a ellos: e prisieron viuo a Abdalla, e mataron todos los mas de los suyos e captiuaron muchos. E aquel moro Abdalla matara a Abenabet, su suegro del Rey don Alfonso, padre de la reyna doña Maria la Zayda. Otro si el Rey don Alfonso mãdo traer ante si a aquel moro Abdalla, e en el logar dõde los moros lo viessen mas a ojo, mando fazer pieças a esse moro Abdalla, porque el fuera el que matara a su suegro Abenabet. E pues que esto fue fecho, mãdo ayuntar en vn logar las pieças de aquel moro e a duzir muchos đ los nobres moros que fueron presos con el e quemar los todos alli en vno. Los moros quãdo esto vieron fueron mucho espantados, e afirmaron por ende mano a mano luego el preyto que y auien fabrado de poner con el e de lo que le cũplie: e puesto e afirmado a priessa su preyto, dieronle luego mucho oro e mucha prata, e muchas piedras precioſas, e muchos paños de seda e muchas otras nobrezas. E el Rey dõ Alfonso pues que fue pagado de lo que auie fecho de aquella corredura, e como auie quebrantado e deshonrado Hali que se feziera llamar Miramomelin, q̃ tantos pesares e perdidas le auie fecho, tornose para su tierra cõ muy grand ganancia e grande honra e escarmento muy mal dessa vez como feziera de otras antes a los moros. E aquel Hali que se feziera llamar Miramomelin, non oso passar a Maruecos, e viuio en la Andaluzia fasta que passo a España su señor Yuçaf Abentexefin, que le fizo cortar la cabeça segund vos lo contara la estoria adelante. Dende adelante mantouo este Rey dõ Alfonso el Seteno su tierra en paz: e dieronle cada año los moros de aquen mar su tributo como pusierã con el: e pecharonle toda via fasta que vino otro poder de moros de allen mar que lo contrallo.

Andados veynte e quatro años del reynado deste Rey don Alfonso que fue en la era de mil e ciento e veynte e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e ciento e veynte e quatro: e el del Emperador Enrique de Roma, en treynta e ocho. E este Rey don Alfonso el Seteno, teniẽdose por mal trecho en que assi perdiera Cuenca, e lo al de la tierra que le dieron con su muger la Reyna doña Maria la Zayda, queriendolo cobrar todo o lo mas que podiesse dello, saco su hueste muy grande, e fue sobre Zaragoça, que es a essa parte, e cercola: e tenie en coraçon de non se partir della fasta que la to-

masse: e dauanle los moros gran auer porque ouiesse paz con ellos, mas el non gelo quiso tomar, maguer que era mucho: e querie mas la villa que non el auer, e auie muy a coraçon de ganarla, porque era en comarca del Rey de Nauarra q̃ non estaua bien con el nin le amaua. E por auer la tierra mas de ligero defendio a los suyos que non fe ziessen ningũ mal a los moros que morauan en los llanos nin en las cibdades, nin los robasen nin les tomassen ninguna cosa de lo suyo, e sobre esto embiol el dezir a essos moros que le non pechassen nin le pecharien mas de quanto solię̃ pechar a sus moros: e que non les cõtrallarie ninguna cosa de sus fueros nin de sus vsos, segun su ley e de cómo lo vsauan. E esto fazie el Rey don Alfonso, cuydando que por esta maestria podrie el auer el Andaluzia en poco tiempo, ca bię̃ sos pechaua el que si poder de moros passasse de Africa aquen mar que la non podrie el auer como cuydaua. ca ya le auien dicho que Yuçaf Abentexefin el Miramomelin, era ya en Ceptan: e sobre esto fazie el creer tã bię̃ a moros como a Christianos, que del Andaluzia nõ querie el otra cosa sinon el señorio, e los derechos que solien dar a sus moros segun su ley, e demas mandaua el dezir a los moros, que les non farie el assi como los sus Reyes moros les fazien, q̃ les tomauã mas de quãto era su derecho: e passauan con ellos a tuerto: e mostrauales que esto era cosa que tenie el por mal, porque cuydasen ellos, q̃ pues el por mal lo tenie que lo nõ farie nin le passarie a demas de sus derechos. Mas el Rey dõ Alfonso yaziẽdo sobre Zaragoça, los señores delos moros dl Algarbe ouierõ su cõsejo de embiar dezir a Yuçaf Miramomelin, que los aliuiase que non se perdiesse el Andaluzia: e que desta guisa se quitarie el Rey don Alfonso de demandarles ninguna cosa. E demas que se temien de perder toda la tierra que les non fincarie en el Andaluzia ninguna cosa que todo non fuesse del Rey don Alfonso. E como quier que el Rey don Alfonso esto contendiesse passo el poder de los moros de aquen mar, que era muy grãde: e arribaron aquende en Algezira de Alhadra, e cuentase que la razon que mas mouio a este Yuçaf Abẽtexefin passar a España fue la trayciõ que le feziera Hali el su Alguazil mayor que el embiara con los moros Almorauides, que se feziera llamar Miramomelin, assi como auedes oydo. E desque fue aquen de ayuntaronse conel los mayores moros del Andaluzia: e acordarõ todos en vno luego que se ayudassen segun su ley: e partieronse luego del señorio del Rey don Alfonso: e embiaronle dezir que le non darien el pecho que le solien dar: e

comen-

començaron luego à guerrear le mal en la tierra: e vinieron luego a Seuilla, e cercaronla e priſieronla, e fallaron y a Hali, el que ſe fiziera llamar Miramomelin, ſegun vos han contado en la eſtoria antes de ſto, e mando Yuçaf Abentexefin, que lo traxeſſen antel, e fizol luego cortar la cabeça. E deſque ouierõ preſſa a Seuilla, embiaron ſu poder a Cordoua: e priſieron otroſi la villa: e mataron al fijo de Abenaben ſuegro del Rey don Alfonſo que tenie eſtonces a Cordoua: e mataron otroſi al ſeñor de Badajoz que era y, que auie nombre Abenalaſtrar. E los moros Andaluzes quãdo vieron el gran poder de los Almorauides, e vieron lo que fazien en ſus moros miſmos de les aſsi toller ſus vaſſallos e matarlos, peſoles mucho de lo que auien fecho con ellos, ca ſe temieron dellos ya non menos que đ los Chriſtianos: e fablaron en vno: e ouieron ſu cõſejo que qual ſeriemejor, de ſeruir a moros o a Chriſtianos: e al cabo eſcogieron que mejor era de ſeruir eſſo el ſeñorio delos Almorauides que erã moros comó ellos que non de Chriſtianos. Deſde eſtonces aca fueron los moros de aquen mar e de allen mar, todos ſo vn ſeñorio, ca antes vno era el ſeñorio đ allen mar, e otro de aquen mar. E empos deſto entrarõ los Almorauides có gran hueſte por tierra del Rey don Alfonſo, e corrieron e aſtragaron quanto fallaron. Agora dirémos de lo que el Rey don Alfonſo fizo ſobre eſto.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey dõ Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e veynte e cinco años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nueſtro Señor, en mil e ochenta e ſiete. E el Imperio de Henrique, en treynta e ocho años. E en eſte año dicho aquel Yuçaf Miramomelin deſque fue auenido con los moros de aquen mar ayunto muy grande hueſte, e fue correr otra vez tierra del Rey don Alfonſo, e llego eſtõces faſta Badajoz. E eſtõces el Rey don Alfonſo quando lo ſopo, leuantoſe de la cerca de Zaragoça, e embio por Aluar Fañez a Valẽcia. Deſi fueſſe el Rey don Alfonſo para aquel rey de los moros, e fueron con el en ayuda muchos Franceſes, e lidiaron en vn logar cerca de Badajoz, que dezien en Arauigo Sellaque, e en lenguage Caſtellano Sacalias, e fue la tazienda muy grande: mas por los peccados de la Chriſtiandad fueron los Chriſtianos vencidos, e fuyeron muchos dellos, non los ſeguiendo ninguno. E el Rey don Alfonſo mantouo la batalla faſta la noche, ca tan rezio lidiaua e tan de coraçõ que moro ninguno non ſele oſaua parar delante: aſsi que los mouio del logar, e fueles lleuando faſta las tiendas de Yuçaf que eſtauã bien

biẽ cercados de carcaua. E el Rey dõ Altõſo lidiãdo muy eſforçadamẽte e cuydãdolos ſacar de aq̃llo gar llegol mãdado, que las celadas q̃ auien los moros echadas que le venierõ robar las poſadas e el quãdo lo oyo dexoſe de guerrear aq̃llos, e tornoſe para los ſuyos: e en tornandoſe, falloſe con aquellos quel robaran las poſadas e lidio conellos, mas fue vencido e perdio y muchos de los ſuyos, e muchos de los moros etroſi: e fue y el Rey don Alfonſo ferido de yna lançada. E pues que anochecio partierõſe de lidiar los vnos de los otros e eſſos pocos de Chriſtianos que eſcaparon acogieronſe al Rey dõ Altõſo: e el rey tornoſe cõ ellos para Coria, e los moros otroſi fuerõ ſe de alli cada vnos a ſus logares, e eſta batalla fue fecha Viernes primero dia de Nouiẽbre. Pues que Yuçaf Abentexefin ouo eſta baralla vencida, paſſoſe allen mar, e por que entendio que los Andaluzes eran mal auenidos vnos con otros allego mayor poder que el primero e paſſoſe aquen mar: e priſo toda el Andaluzia, e fue ſeñor de aquen mar e de allen la mar: e duro eſte ſeñorio a los Almorauides faſta que venieron los Almohades que gelo tolleron aſsi como lo cõtaremos adelante eneſta eſtoria. E eſte Yuçaf Miramomelin, aſsi como dize la eſtoria deffendio muy bien ſu tierra e ſus pueblos, e mantouo todas las gentes en juſticia: e los que ſele quiſieron alçar con algunos caſtiellos, tanto los guerreo faſta que los metio ſo el ſu ſeñorio.

Andados veynte e ſeys años del reynado del Rey dõ Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e veynte e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochẽta e ocho, eneſte año q̃ auemos dicho ſaco el rey dõ Alfonſo muy grand hueſte de todos ſus reynos e entro por la tierra de los moros: e corio e aſtrago quãto fallo faſta en Seuilla. E aquel Yuçaf Miramomelin tenie grã poder e era cõel el cõde Garcia Ordoñez cõ muchos chriſtianos, mas nõ fue oſado de lidiar con el: e tornoſe el rey dõ Alfonſo con grã garãcia, e con grã honra para ſu tierra. E el Rey dõ Alfonſo acordoſe dela mala andança que ouiera contra los moros la otravez: e arrepẽtioſe por que le creciera tã gran cobdicia de auer toda la Andaluzia, ca vio que auie meneſter hueſte cada año e đ aturar la guerra: e embio falagar a los Arrayazes delos moros: e dezir los que non les demãdarie mas de quãto ſolie dar: e q̃ đ aq̃llo ſe tornie por pagado: e q̃ non les demãdarie villa nin caſtiello, e q̃ ellos punaſſẽ en echar los Almorauides de la tierra đl Andaluzia, mas los moros traſgrazieron con la bienandãça q̃ ouierõ đ antes, e demas ſob e

esso despues quādo cō el rey dō Alfonso con Aluar Fañez, e cō los fijos de Gomez Diaz, fueron biē andātes, onde por esto non tornaron cabeça a lo q̄ les embiaua dezir el rey don Alfonso: e este año otrosi lidio Abāhalāge con los de Estremadura en el espartal, e venciolos. Mas agora đxa la estoria de fablar desto, e torna a cōtar de Yahia rey de Valencia.

Quando acaescieron estas cosas que auemos dichas el rey don Alfonso tanto ouo q̄ ver enlo suyo q̄ non le vino emiētes de Valēcia nin torno y cabeça, e finco el rey đ Valencia desaconsejado e desampara do, e alçaronsele los que tenien los castiellos: e non fincaron sinō muy pocos, e aquellos sus vassallos en quiē el mas haua aquellos le fallescierō, de guisa q̄ crecio coraçon al que era señor de Denia e de Tortosa, de venir a Valencia, e que la cuydaua auer por este desacuerdo que auie entre ellos: e assi gelo embiarā dezir los mayorales de la villa q̄ si y veniese que gela ayudarien aganar. Desi ayunto su gente e compaña de Franceses, e embio los a Denia con vn su tio: e mandō que fuesen con el al dia señalado en Valencia, mas antouiose su tio e fuese para Valencia. E el Rey de Valēcia touo que si aquellos vencies se que los moros non osarien venir sobre el, e salio e lidio con ellos, mas fue y vencido e maltrecho: e perdio y mucha de su gente delas q̄ lleuo: e tornose muy perdidoso e quebrātado. Quād esto sopo el señor de Denia, e đ Tortosa, q̄ estaua a vna jornada, trasnocho e vino a Valencia, mas el rey non sabie q̄ se fazer, e querie dar la villa a aq̄l q̄ primero la tenie cercada, e ouo su cōsejo cō sus omes e consejol vno q̄ auie nōbre Abenaher, q̄ lo non fiziese, nin diesse la villa: e embio dezir al Rey don Alfonso que le ocorriesse, ca estaua en grā cuyta: e otrosi embio dezir al rey de Zaragoça que le viniesse acorrer. Desi vn Arrayaz de Cuenca q̄ dezie Abēcanon, q̄ era natural de Valencia, fuese para Zaragoça e dixol que fuese cō el a Valencia, e que el farie q̄ gela diessen, ca mas pertenescie a el q̄ nō aquel q̄ la tenie cercada. Este Abēcano n era hermano de vno q̄ tenie el castiello q̄ dizē Sogorbe: e dixol que tomasse luego aquel castiello, ca el farie a su hermano que gelo diesse. E del. xxvj. año fasta el quarenta e dos del reynado del Rey don Alfonso non fallamos ninguna cosa que de cōtar sea que ala estoria del Rey pertenezca, sinon tanto que cuenta el fecho del Cid Ruydiaz el Campeador.

En el veynte e siete año del reynado del Rey don Alfonso, que fue fue en la era de mil e ciento e veynte años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en mil e ochenta e nueue años. E el

del

del Imperio de Henrique en quarenta e vno. Saco el Rey don Alfonſo muy grande hueſte para yr correr a tierra de Vbeda e Baeça: e mando al Cid que fincaſſe en Caſtiella, e guardaſe la tierra e ſalieſſe contra la frontera. E deſi acabo de dias allego el Cid muy gran hueſte, e fueron en ella mas de ſiete mil omes de armas: e fueſe a la frontera de Aragon: e paſſo Duero: e al uergo eſſe dia en Freſno: e otro dia ſalio dẽde e llego a Calamocha. e touo y la cinquelma. E el eſtando alli el Rey de Albarrazin temiẽdoſe del, embiol dezir q̃ ſe querie ver con el. E pues que ſe vieró puſieró ſu amor muy grande entre ſi: e fue pechero del Cid de alli adelãte aq̃l rey de Albarrazin. Deſpues deſto fue el Cid para Yuçafabenhut rey de Zaragoça que le reſcibio muy biẽ e fizol mucha honra: e acaeſcio que el eſtando y morio aq̃l Yuçaf, e reyno empos el ſu fijo Almeſcahen q̃ fue yerno de Abubacar Abnalhazis. Ruydiaz eſtando en Zaragoça, allegauaſe a el muy grã gẽtio porq̃ oyẽ dezir q̃ querie entrar a tierra de moros. E el Rey de Zaragoça puſo preyto cõ el Cid, que fueſſen entre ambos a Valẽcia con aquellas gentes que ſe le allegaran, e diol ſu auer quanto le demando. e tanta cobdicia auie aquel rey de Zaragoça de yr a Valẽcia q̃ nõ cato ſi lleuaua poca cõpaña o mucha nin cato ſi era la del Cid mayor q̃ la ſuya, e fueſe al mayor andar que pudo fazer. Quãdo oyo aquel que la tenie cercada que venie el rey de Zaragoça, e el Cid cõel, non le quiſo atender, ca aſmo que la ganarie con lazeria, e cõ la coſta q̃ auie fecho en vn año hauie paſſado, e ſobre eſto embio mãdado al Rey de Valẽcia q̃l querie decercar, e q̃ querie ſer ſu amigo, e q̃ le ayudarie cõ el cuerpo e cõ el auer, e q̃ le cõſejaua q̃ nõ dieſſe la villa al rey đ Zaragoça nin enflaq̃cieſſe, ca el le darie auer e poder de omes quantos ouieſſe meneſter. E al rey de Valẽcia plogol deſto, pero que entẽdio la razon porque lo fazie: e deſto fezieron ſus cartas bien firmadas: de ſi fueſe aquel Rey para Tortoſa. Ya deximos aqui como venie el Cid con el Rey de Zaragoça a Valẽcia: e agora diremos como fizieron en eſſa venida.

Quando llego el rey de Zaragoça cõ el Cid, ſalio el rey de Valẽcia a recebirle: e agradeciol mucho ſu lealtad: e quanto biẽ feziera en venir ayudarle: e mandol poſar en la huerta mayor que dezien de Villa nueua, e honrol mucho, e embiol ſus preſentes muy grãdes de cõducho, e delo que ouo meneſter: e aũ deſpues combidol que entraſſe en el Alcaçar a ſer ſu hueſped el e aq̃llos mayorales que traye conſigo por honrarlo mas: e el Rey de Zaragoça cuydara que le darie la villa aſsi como puſiera Abẽcanon cõ el

quãdo lo fizo yvenir,e nõ veye y señal ninguna, nin podie saliar razõ por qual guisa la ouiesse. E otrosi este rey de Valẽcia pusiera su amor con el Cid e embiarale sus dones e grande auer en veniẽdo por la carrera: e esto era en poridad que lo non sabia el rey de Zaragoça,e dexo toda su faziẽda al Cid de como querie auer a Valencia: e querie demandar que le diesse la villa assi como lo pusiera Abencanon con el, ca por esso veniera y: e quel ayudasse e le aconseiasse como fiziesse:e dixol el Cid que como podrie ser de darle el consejo nin de ayudarle,seyendo la villa del Rey don Alfonso: e que el Rey de Valencia de su mano la tenie que gela diera en q̃ viasquiese,e q̃ por ninguna guisa nõ la podrie auer si el Rey don Alfonso non gela diesse, mas que la ganasse del Rey don Alfonso e despues que la auerie aynate q̃ el sela ayudarie a ganar:e que de otra guisa quel estaria mal al Cid. E el Rey de Zaragoça entẽdio estonces de como andaua el Cid enesse preyto,e tornose para Zaragoça: e dexo vn su Alcayde cõ pieça de caualleros en razon q̃ ayudasen al rey de Valẽcia,e dexo tual otrosi por ver si podrie passar a la villa.E el Cid fue estonces cercar vn castiello que dizẽ Xerica,por consejo desse rey đ Zaragoça,porque touiesse frontera a Moruiedro, e fazer mal a los moros,de guisa q̃ los castiellos non ouiessen rẽtas ningunas:e que enflaquescerien e auerien a fazer porende vnas destas cosas,o q̃ se tornariẽ del rey de Zaragoça, o serien desesperados de nõ ser del señor de Denia,o q̃ desamparariẽ los castiellos e los non podien tener e tomarlos ye el: e todo este fecho era lo demas por auer a Moruiedro,ca quãdo el Rey de Zaragoça vino a Valencia e le diera el castiello que dizẽ Fobarue, mouiera preyto con Abẽ upõ quel diese Moruiedro:e nõ le saliera tãbiẽ a ello:e por esto mãdara el Cid que le feziessen quãto mal podiessen, ca auie sabidoria como estaua el castiello sen armas, e menguado de vianda, e esto era por maldad del Alcayde que el tenie,e por su mal recado. Boeça sopo el preyto como andaua, e embio dezir al señor de Denia q̃ querie dar el castiello. E el quãdo lo oyo vinose quanto pudo a gtã priessa e rescibio el castiello e tornose a Boeça su vassallo, e finco enla tenẽcia del castiello de mano del Rey de Denia.

Quando vio el Cid que assi se paraua el preyto eque assi se perderie Valẽcia, e que la auene el señor de Denia por la auenẽcia q̃ se fiziera con Abenlupon,dixo al rey de Valencia en poridad que por ninguna guisa non diesse la villa a ninguno:e dixo el rey de Zaragoça quel seruirie e que le ayudarie a ganar a Valencia,e q̃ gela farie auer:e otrosi em-

siembio sus mãdaderos al señor de Denia: e afinzol que le ayudarie, e q̃ querie auer su amor cõ el: e sobre esto embio dezir al Rey dõ Alfõso como era su vasallo, e q̃ quãto el fazie e guerreaua q̃ para el era: e q̃ a q̃llos caualleros e aquella compaña que el tenie que gelos mãtenie cõ lo de los moros sin costa ninguna que el y fiziesse: e cada q̃ los ouiesse menester que los auie presto q̃ le non costarie nada, ca de la tierra delos moros lo sacarie el: e q̃ cõ a q̃llo enfla quel creriẽ los moros: e de aquella guisa ganarie el toda la tierra. Desto plogo al Rey dõ Alfonso, e dexo andar aquella compaña con el. Desi el Cid embiaua sus algaras a cada logar a ganar algo. E quãdo le dezien q̃ porq̃ lo fazie, dezie el q̃ porq̃ ouiesse q̃ comer. Entretãto vino dõ Remõ Berẽguel el señor de Barcelona con grande hueste a Zaragoça: e diol el rey de Zaragoça muy grãde auer: e fizol grã algo, por tal q̃ nõ ouiesse cuydado de auer amor cõ otro ninguno por auer, ca este rey de Zaragoça auiesse ya quito de cõpaña đl Cid porquel semejaua que non le ayudaua tãbien como deuie a ganar a Valencia: e en todo esto era el Cid ydo al Rey dõ Alfõso por auer cõ el aq̃l preyto que embiara dezir, q̃ le farie ganar la tierra. E el Rey de Zaragoça embio luego al señor đ Barcelona sobre Valencia que la cercase: e demientra q̃ dõ Berẽguel estaua sobre Valẽcia fizo el rey de Zaragoça dos bastidas la vna en Liria, e esta Liria auiegela dada el rey de Valẽcia quando le viniera ayudar, e dieragela en tenẽcia q̃ ouiese las rentas della: e dieral otrosi vn fijo empeño q̃ le diesse la mision q̃ y fiziesse, o la villa: la otra bastida fizo en Iuballa: e cuydara fazer otra en castiello a partes de Albuhera, porque non podiesse ninguno entrar en Valencia nin salir. El Cõde combatie cada dia a Valẽcia, e renouaua en todo esto el castiello de Cebolla en q̃ se podiesse acoger quando menester le fuese. El rey đ Valencia entẽdiendo q̃ le vernie el Cid ayudar assi como auie postura con el passo assi vn tiẽpo estãdo cercado. Desi tornose el Cid đ Castiella, do era ydo al Rey dõ Alfõso, e quando sopo q̃ los Franceses tenien cercada Valẽcia, fuese a vna aldea q̃ dizen Tares: cerca de Moruiedro: e poso y con su compaña que traye muy grande. E quãdo el Cõde sopo que tãto se allegaua el Cid, temiose del, ca le tenie por su enemigo: e demas dezie el mucho mal del a sus caualleros mismos. E el Cõde cõ sus Frãceses posauã cerca de Valẽcia en vna aldea q̃ dezi Cort. E el Cid embioles sus mẽsageros q̃ se mouiessen dẽde de aquel logar e q̃ đcercasse a Valẽcia, mas los Franceses non quisieron: e dixerõle que lidiarie con el, mas el Cid non auie sabor de lidiar con ellos,

porque el Cõde era pariẽte del rey dõ Alfonso, e andodierõ mẽsageros entre ellos vnos dias fasta q̃ ouierõ tal auenẽcia q̃ se fuessen por el camino de Requena, e q̃ non passassen por Zaragoça, e ellos fizieronlo assi: e el Cid vinose para Valẽcia: e puso su preyto con el Rey e con su Alguazil, q̃ le diessen cada mes mil mrs, e el que apremiasse a los de los castiellos quel diessen las rentas, assi como lo solien dar al Rey de Valẽcia, e a los Frãceses, al tiempo de Abubacar Abnalhazis e q̃ los amparasse el Cid de quãtos le mal fiziessẽ, assi de moros como de Christianos, e que fuesse sumorada en Valẽcia: e todo lo q̃ tomasse e robasse de los otros logares q̃ lo vendiesse y, e que touiesse y sus afolies đ trigo e sus cosas: e esta postura fue firmada con cartas, de guisa que fuessen seguros del vn cabo e del otro. Despues desto entro el Cid enla montaña del Pont: e corriola toda, e fizo y grandes robos, e gano mucho: de hi tornose a Requena.

Despues destotornose el Cid a Valẽcia: e embio dezir luego a los que tenie los castiellos que diessen aq̃llos derechos q̃ auiẽ a dar al rey de Valencia, assi como lo soliẽ dar en otro tiẽpo: e ellos nõ se podierõ escusar q̃ non feziessen lo q̃ el Cid querie, e cada vno puno en auer su amor e estar biencõ el. Empos desto fue el Cid guerrear al señor de Denia e de Xatiua: e touo y el inuierno cerca de Denia: e embiaua cada dia sus algaras a correr la tierra: e fizoles mucho mal emuchos que brãtos, đ guisa q̃ dẽde Origuela fasta en Xatiua nõ finco pared en fiesta de puebra ninguna q̃todo non lo astrago e tenie muy gran robo a yũtado de catiuos e de vacas, e de ouejas, e otras cosas muchas: e traxoltodo a Valẽcia: e vẽdieron lo q̃ quisieron: e tomaron lo que auien menester el e sus compañas. Despues desto fue el Cid Ruydiaz contra Tortosa cõ toda su huest astragandõ toda essa tierra, e posose cerca de Tortosa en vn logar q̃ dizen en aravigo Maurelet, e destrago quãto fallaua: e fizoles mucho daño. E quãdo el señor đ Tortosa vio q̃ assi le estragaua la tierra e cortaua quãto fallaua, e q̃ les fazie mucho daño, ca nõ le auie dexado ganado nin pã, nin podiẽ sembrar: embio mãdado al Cõde dõ Berẽgu el señor de Barcelona, q̃ le darie muy guã auer cõ que aduxesse muy grã cõpaña, de guisa q̃ pudiesse con el Cid, e q̃ le echase de su tierra: e el auinose con el por el gran auer q̃ lo daua; e por la gran saña q̃ tenie ol Cid Ruydiaz, porque tomara las rẽtas q̃ solie el auer de tierra de Valẽcia: e truxo muy grã huste: e pues que fuerõ ayuntados entre ellos, e los moros fuerõ tãtos q̃ biẽ cuydaron q̃ fuyrie el Cid ante ellos: e los moros biẽ cuydauan q̃ aq̃llos Frã-

ceses

ceses eran mejores caualleros del mũdo e mejor guarnidos, e q̃ mas aturauã en lid: e tenien muy grã esfuerço eñsto, mas nõ fue assi como ellos cuydaron E el Cid quãdo lo supo que de todo en todo vinieron para lidiar con el, dubdo que non podrie con ellos por el gran poder que trayen de compañas todos estãdo ayuntados, e busco manera e arte como les podiesse derramar sabiamente: e metiose en vnos valles entre vnas sierras, e el entrada de aquel logar era mucho estrecha, e fizo y sus barreras porque ninguno non podiesse entrar alla de los Frãceses: e que guardar sus barreras muy bien, Almisaren Rey de Zaragoça embio estõces dezir al Cid Ruydiaz q̃ se guardasse, ca el Conde don Berenguel se querie cõbatir con el sin duda ninguna: e dixo el Cid a aquel que le lleuo el mãdado: venga, ca esperarlo he. E conorto estonces sus omes. E el cõde dõ Berenguel vino por la mañana fasta cerca del, e posso a vna legua arredrado del, pero que se veyen los vnos a los otros. E despues que anochescio embio el Cõde sus barruntes que viessen el aluergada de Ruydiaz Cid. Otro dia embiaronle dezir que salieste lidiar con ellos al campo. E el embiolos dezir, que non querie lidiar cõ ellos nin auer contienda ninguna, mas que querie andar por aq̃l logar cõsu gẽte: e ellos venie a cerca del: e cõbidauanle que salieste: e dezianle q̃ non osaua salir, mas con todo esso el non daua nada por ellos: e cuydauanse que lo farie con fraqueza, e q̃ non se atreuie a ellos: e el fazialo porq̃ se enojassen.

El Conde embio estonces su carta al Cid fecha en esta guisa. Yo el Conde Remon Berenguel de Barcelona deso vno cõ todos mis vassallos dezimos a ti Ruydiaz que vimos la carta q̃ embiaste a Almizarẽ rey de Zaragoça, e dixistel q̃ nos la mostrase porq̃ ouiessemos mayor q̃rella de ti: e ya otra vez nos fezieste pesar, de guisa q̃ en todo tiẽpo te deuemos mal q̃rer. E agora teniẽdo nuestro auer forçado embiaste tu carta a Almizaren Rey đ Zaragoça en q̃ dixeste q̃ tales eramos como nuestras mugeres: mas rogamos a Dios que nos de poder que te podamos mostrar que mas valemos q̃ ellas. E otrosi embiaste dezir a Almizaren que antes que fuessemos a ti q̃ vernias a nos: e nos non descẽderemos oy de las bestias fasta q̃ veyamos quales son los tus dioses, ellos cueruos del mõte e las cornejas, ca fiando tu en ellas quieres lidiar connusco: e nos non creemos sinon vn Dios solo que nos vengara de ti. Por verdad te dezimos que tras mañana seremos acerca đ ti: e si ptieres del mõte e descẽdieres al llano a nos, seras Rodrigo el Cãpeador que dizen: e si lo non fizieres, seras assi como

dizen al fuero de Caſtiella aleuoſo, e al fuero de Francia, bauçador e engañador: e ſi non deſcendieres del monte non te aura prol, ca non nos partiremos de aqui faſta que te prendamos a manos, o muerto, o viuo, e faremos de ti alboras lo que feziſte de nos: e Dios por la ſu merced vengue de ti las ſus ygreſias que tu quebrantaſte. E quãdo el Cid oùo leyda la carta, eſcriuio el otra ſuya enſta manera. Yo Ruy diaz de ſo vno con mis vaſſallos, ſalue vos Dios Conde: vi vueſtra carte, en que me embiaſtes dezir que embiara yo mi carta a Almizraen en q̃ denoſtaua a vos e a vueſtros vaſſallos todos, e verdad es: dezir vos he por qual coſa. Al tiẽpo que vos erades con Almizraen a partes de Calatayud, denoſtaſtes me muy mal delante el, e dexiſtes de mi a el quanto peor podiſtes, e que nõ era oſado de entrar en tierra de Abenalhange por vueſtro miedo. Otroſi vueſtros caualleros Remon de Bajará, e los otros que y eran con el dixeron mucho mal de mis vaſſallos delante del Rey don Alfonſo de Caſtiella, empos eſto todo fueſtes vos al Rey dõ Alfonſo e dixiſtesle que vos queriedes combatir comigo e ſacarme de tierra de Abenalhange, ca eta miedroſo e non me oſarie combatir conbuſco, nin vos oſarie atender en toda la tierra, e demas dezia des que por amor del Rey don Alfonſo me dexauades en la tierra: e que ſi por el non fueſſe non me dexariades y vn dia eſtar: agora vos digo que agradeſcer vos he q̃ me non dexedes por el: e venid a mi, ca en lo mas llano eſto de todas eſtas tierras; e yo guiſado eſto para reſcebir vos, mas ſe que non oſaredes venir: Chriſtianos e moros ſaben que vos venci ya, e vos pris: e toue vos preſo a vos e a vueſtros vaſſallos, e tome vos quanto trayades: e agora eſpero vos en el llano: e non ſodes vos tan atreuido que oſedes a mi venir: e por cierto vos digo, q̃ ſi y venierdes que prenderedes la ſoldada que de mi ſoledes lleuar. E de lo que dixiſtes que fazie aleue, e que era bauçador, mentides: ca yo nunca fiz coſa por do menos deua valer: e eſto vos lidiare enel campo mas vos ſodes tal qual vos dezides a mi, aſsi como ſaben moros e Chriſtianos.

Pues que el Conde ouo leyda la çarta fue muy ſañudo ademas, e conſejoſe con ſus caualleros, e priſo denoche a furto el monte que era ſobre la aluergada del Cid, ca bien cuydo que portalarte podrie vencer. Otro dia de mañana embio el Cid de ſus omes que fizieſſen como que fuyen, e mando los que paſſaſſen por logar que los podieſſen ver los Franceſes: e caſtigo los como dixeſſen ſi los prendieſſen. E los Franceſes quãdo los vieron foyr fueron a ellos: e priſieron los

los e lleuaronlos al Cõde:e el Cõde pregũtolos como eſtaua el Cid o que cuydaua fazer: e ellos dixeronle que querie fuyr e yrſe de aq̃l logar,e que non ſe detouiera aquellos dias que ay auie eſtado ſinon por guiſar ſus coſas como podieſſe yr:e aquella noche querie ſobir por aquellas ſierra:demas dixeronle que non cuydaua el Cid que tan a coraçon auie de demandarle ſinon que non le atẽderia alli, e que ſi le querie prender que touieſſen los puertos por do auie de ſalir, e que alli le podien tomar. Los Frãceſes partieron luego ſu hueſte en quatro partes, e embiarõ guardar aquellos logares por do auie a ſalir el Cid: el Conde finco cõ vna partida de ſus caualleros a la entrada en el logar. El Cid eſtaua biẽ guarnido el e toda ſu compaña para ſalir a ellos, e embio a los moros que eſtauan con el a aquellos logares q̃ dixeron a los Franceſes que guardaſen: e echaronſe en celada: e quãdo vieron que los Franceſes eſtauan en los logares ſuertes e yuan ſobiendo poco a poco, dieron en ellos e mataron muchos,e captiuaron de los omes mas preciados, e prifieron a Giralte el Romano, cõ vna ferida que le dieron en la cara. E el Cid ſalio eſtonces con los ſuyos contra el Conde don Remon Berenguel, e hdiaron vna gran pieçaie fue el Cid batido en tierra,pero fue luego acorrido dslos ſuyos, e começo de ferir en ellos muy fuerte,e duro la batalla mucho, pero al cabo vencio el Cid Ruydiaz, e fuxo el Conde don Berenguel,e perdio y muchos caualleros, e el Cid fue empos delos que fuyẽ en alcançe,feriendo e matando, faſta que llegaron al logar do poſauan los Franceſes, e priſo eſtonces el Cid los mayorales dellos:e metiolos todos en fierros, e fueron por todos bien mil: e delos mas honrados que y fueron preſos erã eſtos. Deus de Bermolt de Tamaris. Tamaris. Giralte Aleman. Remont Ramiro. Ricart Guillen. E el Cid Ruydiaz maltrayelos, e dezie que bien ſabie ſu caualleria qual era, e ſu atreuimiento e q̃ todos los que brantarie el, ca dixo aſsi: yo ando en ſeruicio de Dios, en vengar el mal que los moros fizieron ſiempre a los Chriſtianos, e que ellos por la grande embidia que auien por eſſo venie ayudar a los moros, e que Dios quiſiera ayudar a el q̃ andaua en ſu ſeruicio. Deſi tomo el Cid las tiendas e los cauallos, e las armas, e el oro, e prata, e muchos paños preciados, e todo lo al que trayen, de guiſa que fueron muy ricos,el e toda ſu compaña đ lo que y tomaron. E el Conde dõ Berenguel quando vio que Dios le auie irado, vino mucho omilloſamente a la meſura del Cid,e metioſe en ſus manos: e el Cid reſcibiol muy bien e honrol mucho, e

embiol para su tierra. Desi destajo luego con aquellos presos que tenie por muy grande auer, e quel diessen demas las espadas que tueran de otro tiempo. Mas despues que todo el auer le ouieron pagado fue el Cid tan mesurado contra ellos que non les quiso tomar ende ninguna cosa, e tornogelo todo: desi soltolos, e ellos fezieronle preyto que lo touiessen en logar de señor en todos logares, e q̃ nunca fuessen contra el.

Quando el señor de Denia, e de Tortosa, sopo esto ouo muy gran pesar, e touose por muy quebrantado, de guisa que cayo en el muy grande enfermedad e morío: e el Cid fue muy loçano por esso en su tiempo, desi tornose para Valẽcia, e dixo gue el apremiarie a quãtos señores eran en la Andaluzia, zia, de manera que todos serien suyos.

Este señor de Denia e de Tortosa, dexo vn fijo pequeño, e touierõ lo en guarda vnos fijos que dezien de Betyr: e el vno destos tenie a Tortosa por este moço, e el otro hermano tenie a Xatiua. Otrosi su primo dellos tenie a Denia: e touieron que non podrien estar en paz, nin podrien guerrear a menos de auer su amor del Cid: e embiaronle dezir muy omildosamente, quel farien quanto el quisiesse, e q̃l darien cada año quanto el touiesse por bien. E el Cid Ruydiaz demandoles que le diessen cada año cinquenta mil marauedis, e dieron gelos, e touoles la tierra desde Tortosa fasta Origuela en su defendimiento e a su mandado: e el puso cosa sabida quanto le pechassen cada año e cada castiello, assi como diremos aqui. Abezay que era señor de santa Maria de Albarrazin auial a pechar diez mil marauedis por la postura que con el pusiera, assi como de suso ha contado la estoria. Abenrazin que era señor de Alpuente, otrosi diez mil marauedis. E el señor de Moruiedro ocho mil marauedis. El castiello de Segorbe seys mil marauedis. E el de Xerica quatro mil marauedis. El de Almenara tres mil marauedis. El de Liria dos mil marauedios, pero en aquel tiempo non pecho Liria, ca era del señorio de Zaragoça, e el Cid tenie en coraçon de lidiar con el. E de Valencia tomaua el Cid doze mil marauedis cada año, e mas de cada mil ciento para vn Obispo que dezien Alat Almarian por su Arauigo, assi que lo q̃ el Cid mandaua en Valencia esso era fecho, e lo que el vedaua esso era vedado. Desi adolescio el Rey, e ouo vna enfermedad muy luenga: e estaua apartado dende que le nõ veyen, de guisa que cuydauan todos que era muerto, e tornose su fecho en mano del Cid. E desque todas estas cosas fueron en su mano, embio dezir al Rey de Zaragoça algu-

algunas coſas: el Rey de Zaragoça embiol dezir que ſe fueſſe ver cõ el ſobrello: pero con todo eſto tornoſe el Cid Ruydiaz a Valencia, e eſtudo y ya quanto tiempo: e el eſtando y llegaron nueuas a Valencia, de como Abenaxa, q̃ era Adelantado de los Almorauides, auie ganado la villa de Murcia, e el caſtiello de Aledo. E quando lo oyo el Cid, lo vno por eſto, lo al porq̃ el embiara a dezir al Rey de Zaragoça que ſe fueſſe ver con el, ouo de yr para alla: e dexo en Valencia ſus mayordomos que le guardaſſen lo ſuyo, e que cogieſſen aquel tributo que le dauan: e vn ſu alguazil era y que auie nombre Abenalfarax, e grand gẽte de Chriſtianos eſtauã ay; e vn Obiſpo que era del Rey don Alfonſo, e vn mandadero que era del Rey don Ramiro de Aragon, que eſtaua y con quarenta caualleros, e todas las otras gentes dexo el Rey enel Alcudia, que es cabo Valẽcia. E deſque ſe el fue para Zaragoça, ouo de tardarſe alli vn gran tiempo. E quando el eſtaua en Zaragoça, folgaron los de Valencia, ya quãto del mal que reſcebien del, e de lo que ſe temien del mal que auien recebido por ſu engaño: aſsi que ſe atreuieron ya de ayuntarſe con vn Alcayde que auie que dezien Abenjaf, e fablauan de los preytos e del tuerto que reſcebien deſde que el Cid ſe apoderara en Valencia, e de Abenalfarax el Alguazil dezien que non era coſa de ſuffrir, aſsi que ſe eſquiuauan de Abenalfarax. E aquel Abẽjaf el Alcayde otroſi, eſquiuauanſe del, de guiſa que ſe guardaua el vno del otro. E Abenalfarax entẽdio que ſe querien paſſar a el, mas atendio faſta que venieſſe el Cid, ca tenie que quando venieſſe luego quedarie aquel bollicio que hauien los de la villa. E Abenjaf entẽdio como Abenalfarax non querie paſſar a el: e embio luego ſus mandaderos a Abenaxa el Adelãtado de los Almorauides, que era ſeñor d̃ Murcia, que vinieſſe e que le darie a Valencia: e ouo ſu conſejo como el Alcayde de Algezira de Xucar, que embiaſſe dezir otroſi Abenaxa que ſe apreſuraſſe a venir, o que embiaſſe ſu Alcayde cõ poder, e que venieſſen para Algezira, que es cerca, e que ſe vernie luego a Valencia. Abenaxa quando vio los mandaderos apreſuroſe a venir, e por quantos caſtiellos paſſo por la carrera todos ſe dieron a el e le obedeſcieron.

Quando el Alcayde de Denia ſopo como venie aqueſte Abenaxa, e como ſe le auien los caſtiellos todos dados, non oſo y fincar e fueſe a Xatiua: e apoderoſe Abenaxa en Denia, e embio a Algezira de Xucar el ſu Alcayde, e apoderoſe della. E quando eſte mandado llego a Valencia, fuxeron todos los Chriſtianos que eſtauan y de Ruy

diaz

diaz mio Cid, e el Obispo q̃ era y del Rey don Alfonso, e el mãdadero que estaua otrosi del Rey don Ramiro con los quarenta caualleros, e leuaron lo que pudieron leuar de lo suyo, e non quisieron y fincar. Estonces ouo grãde miedo Abenalfarax e nõ sabié que fazer. El Rey de Valencia non caualgaua nin parecie fuera, mas sabie ya que era guarido de aquel mal que ouiera: e Abenalfarax yua e venie al Alcaçar, e fizo al Rey entender la cuyta en que estauan, e ouieron su consejo que sacassen sus haueres de Valencia, e que se fuessen, e embiaron a vn castiello que dezien Segorbe, muchas bestias cargadas de hauer, e de sus riquezas, e de sus cosas, con vn sobrino de Abenalfarax: e embiaron otrosi, otras muchas cargas a vn castiello que dizen Benaecab, q̃ quiere dezir el castiello del Aguila: e que fuesse en encomienda del Alcayde que le tenie, e guisose el Rey, e aq̃l Abenalfarax su alguazil: e cogieron peones e ballesteros que guardasen el Alcaçar, e embiaron luego mãdado a Zaragoça al Cid que viniesse: e el Cid detouose en Zaragoça, segun ha dicho la estoria, e passaron bien veynte dias en este bollicio: desi mouiose aq̃l Alcayde Aldebaaya, q̃ era en Algezira dende a la prima noche con veynte caualleros de los Almorauides, e otros tantos de Algezira, e Xucar con ellos, e vinieron todos vestidos de vnas vestiduras, porque semejassen Almorauides, e amanesciales en Valẽcia, a vna puerta qual dizen la puerta de Tudela, e truxeron sus atambores: e sono por toda la villa que venien bien quinientos caualleros de los Almorauides, e Abenalfarax ouo muy gran miedo: e fuesse para el Alcaçar verse con el Rey, e ouieron su consejo que cerrassen las puertas de la villa, e que non se reptassen fasta que viessen que era. E cerraron las puertas e pusieron sobre el muro peones e ballasteros que guardassen: e fueron los omes del Rey a çaga de Abenjaf, aquel que hauemos ya dicho que embiara por el señor de los Almorauides, e llamaronle que saliesse: e el estaua tremiendo en gran coyta, que non osaua salir. Desi llegol ayuda de los de la villa: e quãdo vio que cõpaña tenie que le ayudarie, salio: e fue contra el Alcaçar con aquella compaña: e entraronse con aquel Abenalfarax, aquel Alguazil del Cid e prisieronle, e fueron todos los de la villa a las puertas, e embiaron los omes del Rey dende: e querien abatir las puertas mas non pudieron, e pusieronles fuego e ardieron, e otros echaron sogas por el muro, e acogieron los Almorauides dentro. Estõces el rey vestiose vestiduras de muger e salio del Alcaçar en compania

de

de ſus mugeres e metioſe en vna ca ſa peq̃na cerca de vn llano, clos de la villa metieron aquel alcayde de los Almoraũides en el alcaçar e ro baron quanto y fallaron por las ca ſas del Rey, e mataron vn chriſtia no que guardaua la puerta, e otro que auie y de ſanta Maria de Alha maçin que guardaua vna de las to res del muro: eſta fue vna de las pri cipales por que ſe perdio Valencia e toda ſu gente faſta que la gano el Cid. e en vna caſſa pequeña eſtudo el Rey acoxido.

¶ Agora queremos contar de la muerte del Rey de Valencia, e a q̃l ſu preyto de Abenjaf, e deſte Al caçin de los Almoraũides que me tiero en Valencia des que eſte alcay de fue merido en el al caçar, aſi camo ya es dicho, tornoſe Aben jaf a ſu caſa: e quando bio que todo el puebro tenie con el e quel ayuda uan e eran todos de ſu parte, e a ſu mandado, e vido que tenie preſo a Abenaltarax aguacil del Cid, creſ cio mucho ſu coraçon e en lo queſ cio epreſciauaſe tanto que deſdeña ua alos otros que eran tan buenos como el e mejores, porque ouiera todas las coſas que cobdiciaua. pe ro diz que era de buenos omas, ca ſus abuelos e ſu padre deſque fue ra Valencia de moros ſiempre fue ran alcaydes vnõ empos otro faſta ſu tiempo: e ran omes ſabios e muy ricos. deſi ſopo eſte Abenjaf como el Rey de Valencia non era ydo de la villa, e empeçol a buſcar, e fallo lo aſcondido en aquella caſſa peq̃ ña con ya quantas mugeres de las ſuyas. E quando ſaliera eſte Rey dl alcaçar tacara conſigo de ſus teſo ros del mas preciado e mas nobre aljofar que podrieſer, que lo non podrien fallar en ningun logar tal nin mejor: otro ſi de piedras preci adas; e de çafires, e de robies, e de eſmeraldas, e ſacara vna a queta q̃ era toda de oro muy llena de todas eſtas coſas, e tenie en ſu çinta vn ſar tal de piedras precioſos e de aljofar tal qual nunca Rey ouiera nin coſa tan rica nitan preciada como a q̃l ſartal era, e diz que fue de Seleyda muger que fue de Abanarrexit el q̃ fue ſeñor de Belcab: e que paſo deſ pues a los Reyes que dizien Beui uoyas que fueron ſeñores del An dalucia: e deſpues fue eſte ſartal de Alimaymon ſeñor que fue de To ledo, e ouieral eſte Yaya Rey de Valencia de aquel ſartal e de las o tras coſas muy preciadas que tenie eſte que fue Rey de Valencia creſ ciol Abenjaf gran codicia: e luego cuydo en ſu coraçon como lo abe rie, e que nol ſopieſſe ninguno: e aſ mo que non podrie ſer en couier to ſi nol mataſſe: e puſo ſobrel ſus guardas quel guardaſen todo el dia e la noche e quel mataſſen: e quan do fue la noche cortaronle la cabe ça a aquellos que le guardauan e mã do la echar en vna laguna que era cerca de ſu caſſa, e tomo aquel teſo

ro e apoderose dello. e aquellos q̃ lo guardauan o ro si lo que pudieron auer escon cierolo e touieronselo. e finco el cuerpo en aquel logar onde lo mataron fasta otro dia mañana, e vino gran conpaña e tomo el cuerpo e pusol enlas treces del lecho, e cobriol con vna acitara vieja. e lleuol fuera dela villa, e ficol vna fuesa envn logar do yazie los camellos e soterraronle alli sin mortaja como otro ome bil. Abenjaf estaua en sucasa con muy loçano contenente de Rey e non tornaua caueça en ninguna cosa de quanto era menester para mantener su estado que el cuydaua tener: e metie mientes en librar sus sus cosas e en poner guaardas que le guardasen en derredor de su casa, los vnos de noche, e los otros de dia: e ordeno quales fuesen escriuanos de su poridad que le fiziesen las cartas para embiar. e escogio de los omes buenos de la villa que ouiessen a estar con el e guardarle: e quando caualgaua yuan muchos caualleros e mõteros cõ el armados: e quando yua por lacalle dauan las mugeres grandes alegrias con el, e salian a otearle, e pagauase el mucho destas vanidades: e fazien todos sus cossas como por Rey, e esto façie por abaxar preyto de vn su hermano q̃ era alcayde de la villa, e por mostrar quel era señor, e nol preciaua: ada nin mandaua nin vedaua fueras que le daua que espendiese el e toda su compaña mucho escasamente.

Los seruientes e los castrados e la otra compaña que fueran deste Rey de Valencia que mataron, fuxeron para vn castiello que dezien Iubala con vn paño de Benafarax aquel presso que fuera su aguaçil del Rey e del Cid e tiene aq̃l castiello vno que ara de santa Maria de Albarrazin e teniel de mano de Abencacin: e rescibio toda aquella conpaña del Rey vn judio que auie nõbre el Almoxife, e otros que eran dela cõpaña del Rey fuerõ se para el Cid a Zaragoça, dixerõle lo q̃ auie acontescido. E el Cid en quãto esto oyo non se detouo: e vino se luego quanto mas pudo con su cõpaña para Iubala aquel castiello o fuxera la cõpaña dl rey: e posó cerca del castiello con su huest: e acogieronse a el quãtos erã salidos de Valencia que fueran del Rey, e dixeron le que querien estar conel a muerte e a vida, e que farien quanto el mandalle. e el Cid rescibiolos e embio su carta a Abenjaf desdeñeda mente, e decie en lacarta que loado sea a Dios q̃ le ayudara ayunar su quaresma, e que cumpliera su ayuno con buẽ sacrificio en matar su señor: e en biaual reptar que fiziera muymala cosa enechar la cabeça de su señor enla laguna e el cuerpo al muladar e soterarle: e en fin dla carta embiol decir que le diesse su pan q̃ dexara en Valẽcia ẽsu Al-

mazen

mazen. Abenjaf embiol dezir que el pan que gelo robaron todo, e que era todo perdido, e la villa que era del Rey de los Almorauides: e si el quisiesse ser a su mandado de aquel señor delos Almorauides, e gelo embiase dezir que le ayudarie quanto el podiesse, e que ouiesse su amor, de guisa que serie bien ayudado: e quando llego la carta al Cid e la leyo, touol por necio e por torpe, e que non era ome para mantener aquel estado quel cuydaua tener, nin passará por el a vna cosa en que se castigase para siempre mantener tal cosa: e embiol su cartas con grandes amenazas, e denostaua a el e a quantos eran de su parte: e juro que non se quitarie de fazerle quanto mal pudiesse fasta que vengase la muerte del Rey de Valencia. E luego que esta carta ouo embiada, embio dezir por todos los castiellos que eran en derredor, que le abondasen su hueste de vianda, e esto que gelo feziesen luego: e el que lo tardase delo fazer que le deraygarie lo que tenia. E non ouo y quien contradixesse, e que non feziesse su mandado, fueras Abueça Abenlupon, ca este era ome enuiso, e entendie muy bien lo que auie de venir: e asmaua que si non feziesse lo que el Cid quisiese que le sacarie del mundo, e que non se le podrie amparar, e si feziese lo que el quisiesse, que serie desterrado. E embio dezir al Cid que farie quanto el quisiesse: e otramente embio dezir Albarrazin el señor de santa Maria, que se querie meter en su mano: e que veniesse tomar aquellos castiellos que el tenie, e que se auiniesse con el Cid, e que el non querie auer contienda ninguna con el, nin querie fuera salir con su cuerpo, e que querie que dar con su compaña. El Arraez de Albarrazin: plogol mucho quando esto oyo, e fuesse para el quanto mas pudo: e apoderose de Moruiedro: e desque morio el Rey fasta que fue esto que auemos dicho fueron veynte y seys dias.

Luego que Albarrazin fue apoderado de Moruiedro, fuesse ver con el Cid, e puso su amor con el: e ouieron amos a dos tal postura, q̃ Albarrazin, que diesse compra e vendida a sus castiellos, e quel abõdase de cõducho, e el Cid que nol feziesse mal en sus castiellos, nin le guerrease. E desto fezieron sus cartas bien firmadas: e torno se Albarrazin para su tierra, e dexo vno que estouiesse de su mano en Moruiedro: e fuese luego Abenlupon cõ el con sus mugeres e sus fijos e sus aueres e sus compañas: e touo que ganaua mucho pues escapaua con su cuerpo, ca non querie auer con el Cid ninguna cosa. E embiaua el Cid sus algaras que corriesen a Valẽcia dos vezes al dia, los vnos yuã en la mañana, e los otros yuan contra la noche: e robauã los ganados

e cap-

e captiuauan quantos y fallauan fuera a los labradores que labrauã por pan, ca el Cid touiera por biẽ de fazer omenage a los caualleros e a los Adalides, e alos Almocadenes que non farien mal a los de tierra de Moya, nin a los labradores, mas que los falagasen, e les dixesen que labrasen algo, e assi dezie que quãdo fuese el tiempo de coger el pan si algun acorro les viniesse que auerien que comer, e si non nos viniere ayuda aueremos nos cobro que comer, e assi passaremos vnos dias. En todo esto tenie el Cid cercada e Valencia, e aquel castiello q̃ auemos dicho, de guisa que non salia vno nin entraua otro pero diz que en su poridad hauien postura con el Cid que gela darie, mas detenienle por tal que non dixessen los moros que la dauan menos de gran premia, pero non estaua bastecida de guisa que mucho la pudiesse tener. E estando alli el Cid sobre Iubala, quanto robauan los Almogauares en Valencia lleuauã lo todo ala hueste, e de la hueste lleuauanlo a vender a Moruiedro: e venie muchas recuas, de guisa que era la hueste bien abondada, e passo vn tiempo assi.

Abenjaf fue en Valencia assi como auemos dicho, e ayunto los caualleros que eran naturales de la villa que solien ser vassallos del Rey que mataran: e embio por los otros que fueran a Denia, e llego otrosi de los Almorauides que eran en Denia: e assi que por todos eran trezientos caualleros, e diuales a comer del pan que fuera del Cid Ruydiaz, que tenien y en Valencia, e de las rentas que hauie de las heredades que fueran seruiciales del Rey, e del Almoxaritadgo, e de las otras rentas, destas daua a aquellos caualleros lo que auiẽ menester: e desdeñaua al Alcayde de los Almorauides que nunca los metio en su consejo de ningun fecho que querie fazer nin daua por ellos nada. Pues que los Almorauides vieron que era apoderado en la villa, e que querie que todas las cosas passassen por el, peso mucho a los Almorauides. E los fijos de Aboegib, pusieron su amor con los Almorauides, e andauan en vno, e auien fabras é sus consejos: e tornaronse de vn yando: e querien mal a Abenjaf, e el a ellos, e enojauanse mucho con ellos: con todo esso el Cid corrie a Valencia cada dia demañana, e al medio dia, e ala noche: en manera q̃ nunca les dexaua en paz. E estos trezientos caualleros que auemos dicho que tenie Abenjaf a soldadados, saliẽ alla con los otros dela villa, e matauan los Christianos muchos dellos, assi que en la villa cada dia fazien llanto, e dauã vozes por los muertos que metien cada dia. E el Cid priso vn rico ome de los moros que era Alcayde

de

de Acalá, que era cerca de Torralua, e dieronle grandes penas fasta que ouo a preytar por diez mil marauedis: e diol demas sus casas que auie en Valencia, que les dezié las casas de Añaya, por tal ventura que si ouiesse la villa por preytesia que fuessen suyas. E Valencia era aun en poder de los Almorauides. E morieron en estas faziendas que auien con el Cid, e con la su cõpaña muchos caualleros de Valencia, e de los Almorauides otrosi: e el Cid pugnaua quanto podie por sacar los Almorauides de Valencia. E quãdo sopo que estaua mal Abẽjaf con los Almorauides, e cõ los fijos d' Aboegib, e q̃ auie entre ellos gran desauenencia, busco manera como ouiesse su amor con el en su poridad, e embiol dezir, que si el querie ser señor de Valencia, q̃ le ayudasse el cõ quãto poder auie assi como solie fazer al Rey de Valencia. E dixol que catasse carrera por do echasse los Almorauides fuera de la cibdad; e si aquello feziessen que serie señor e Rey de Valencia, e que le ayudarie assi como fazie al Rey de Valencia. E dixol q̃ bien sabie el como siempre fuera leal al Rey de Valencia, e como le ayudara siẽpre cõtra quãtos lo cõtrallauan. E desto plogo Abenjaf, e conseiose con Abenfarache, aq̃l que el tenie en prision; que fuera Alguazil del Rey e del Cid, assi como es ya dicho. E Abenfarache quando vio que Abenjaf lo auie a coraçon, consejol que lo fiziesse, ca serie muy bien cõsejado en auer amor d' el Cid. E Abenjaf embio dezir al Cid que querie auer su amor. Estonces començo a Abenjaf a menguarle la dispensa q̃ dauã a los Almorauides, e alos sus caualleros e dezien que lo non podien cõplir nin sabien donde lo podiessen hauer: e fazielo porque se fuessen los Almorauides, ca assaz auie de que lo complisse. El Alcayde que era de Denia, embiaua muchas vezes sus cartas a este Abenjaf, que le embiasse de aquel auer e de aquellas nobrezas que ouiera de el Rey que matara: e q̃ lo embiasse al Rey de los Almorauides allen la mar, con que guisasse grande hueste para venir a ayudar a los de Valencia: e que hauerien algun refrigerio del grande mal que les fazie el Cid.

Entonces ayuntó Abenjaf todo el puebro de Valencia, a acordar si embiarien sus mandaderos, e aquel auer allen mar al Rey de los moros: e los viejos acordauan que si, e los otros que non, pero tomo el de aquel auer lo mas preciado e lo mejor, ca non sabié ninguno quanto era, e lo al embiol a aq̃l Rey con sus mensageros con quié lo embio: e el vno fue el fijo de Albenteb dalhis: e al otro vno delos fijos de Aboegib: e el otro vn su pariẽte de Abẽjaf, e al otro dezié Al-

barabē Orab: e embio cō ellos Abēfarach, aq̄l q̄ tenie preso, e fuera Alguazil del otro rey que el matara: e estos mandaderos salieron de Valencia con grande poridad que lo non sopiesse el Cid, porque les non cōtrallase en la carrera: e Abēfarache busco carrera por do lo sopiese el Cid, e embiol su mandadero. E el Cid quando lo sopo embio caualleros que fuesen en su rastro, e tanto que los prisieron, tomaronles todo quanto leuauan, e traxieronlo al Cid: e el gradesciol mucho Abēfarache, porq̄ en tal sazon le seruiera tābien: e prometiol que le farie por ello biē e merced. E en esta sazon dio el Alcayde de Iubala el castiello al Cid, e finco el con el Cid: e dexo el Cid su Alcayde en Iubala: e vinose cōel cō toda la hueste para Valencia: e puso en vna aldea q̄ dezien Derramada: e mando quemar todas las aldeas q̄ eran en derredor: e lo que era de Abenjaf, e de su linage: e quemo los molinos e los barcos que eran en el rio: e mando segar los panes, ca ese conces era el tiempo de cogerlos: e cercolos de todas partes: e derribo quantas casas e quantas torres fallo en derredor: e la piedra e madera dellas embiauala toda a Iubala, para fazer vna villa e castiello.

En esta sazon llego vn Alguazil del rey de Zaragoça a la hueste del Cid con sesenta caualleros, e dixo al Cid q̄ lo embiaua a el el Rey de Zaragoça con grāde auer para quitar los captiuos: e que lo fazie por duelo que auie delos moros, e por auer galardon de Dios en el otro mundo. E el venie fablar con Abēiaf q̄ diesse la villa al rey de Zaragoça, e que le ampararie del Cid, e de quantos le quisiesen contrallar, e que echase los Almorauides de la villa, fasta que viese si le embiarie ayuda de allen la mar, o q̄ farie este Alguazil con Abenjaf, e cō el Alcayde delos Almorauides: mas non pudo recabdar ninguna cosa delo porque venie. E el dixoles que aun se arrepenterien porque non fazien aquello que les el dezie. E el segundo dia que este Alguazil del rey de Zaragoça llego, el Cid con su compaña lidio con los del arraual que dezien de Villanueua, e entro por fuerça, e mataron a muchos moros Andaluzes, e Almorauides, e robaron quanto fallaron, e derribaron las casas: e mando el Cid lleuar la madera a Iubala, e puso sus guardas que non viniessen y moros ningunos ni se apoderassen y. Otro dia el Cid fue al arraual que dezien el Alcudia, e estauan y ayuntados gran gentio de moros. E el Cid con su compaña entro por medio dellos, e mato muchos dellos, e entropeço el cauallo cō el, e finco apeado, e dspues cobro el cauallo e caualgo, e começo de ferir e matar de los mo-

ros

ros muy de rezio. Eſtonces los moros fueron eſpantados de aquella mortandad. E el Cid auie dexado vna compaña a la puerta que dezie de Alcantara, porque mientra que el Cid lidiaſſe con los del arraual do eran todos los moros ayuntados que ellos que lidiaſſen aquella puerta, e fizieranlo aſsi. Quando vieron que toda la gente de los moros eſtaua a aquella puerta de Alcantara, llegaron al muro, e mataron los que y fallaron, e ouieran entrada por alli ſi non por las mugeres e por los moros que eſtauan ſobre el muro en las torres tirando piedras: e entre tanto ſopieronlo los moros, e ſalieron muchos caualleros a lidiar con los Chriſtianos: e lidiaron cabe el rio cerca de la puente, e duro deſde la mañana faſta medio dia: e fue muy gran mortandad aquel dia en los moros, e tornoſe el Cid para ſu hueſte. E quando fue a la poſieſta, torno como de cabo a combatir el arraual de Alcudia: e cuytolos tanto faſta que cuydaron los moros que entrarie por fuerça, e començaron a llamar paz paz. E quãdo el Cid oyo eſto q̃ ſe querie dar, plogol cõ ello e ſeguroles, e ſalieron a el de los omes buenos que morauan en el arraual, e quantas coſas le pedieron de ſeguança tantas les otorgo, e apodero ſe aquella noche de aquel logar: e puſo y ſus guardas: e deffendio a toda ſu compaña que ninguno nõ les fezieſſe mal, nin tuerto nin demas, ſinon que al que gelo fezieſſe, que le cortarie la cabeça, e fueſſe aq̃lla noche para ſu hueſte. E quãdo fue otro dia vino y e ayunto toda la gente de los moros de aquel logar, e conortolos mucho de ſu palabra, e ſeguroles e prometioles que les farie bien e merced e nõ les apremiarie: e que fezieſſe cada vno ſu lauor ſeguramente: e que nõ les querie tomar del fruto mas del diezmo aſsi como lo mãdaua la ſu ley, e puſo ſu Almoxarife moro q̃l dezien Abdenabdis, e fizol ſu mayordomo de todos ſus derechos q̃ auie y, e que cogieſſe todas ſus rentas: e fizo aq̃l arraual aſsi como la cibdad; e ſeguro a quienquier que y vinieſe q̃ fueſe ſeguro, e aduziale muchas viãdas e muchas merchandias đ todas partes, e era muy abõdada: e vedo las entradas de Valencia q̃ ninguno nõ podie entrar nin ſalir, e fueron los dela villa muy cuytados e non ſabien conſejo ninguno que fazer: e era ya arrepentidos porque non fizieran lo que les acõſejaua el Alguazil del Rey de Zaragoça: e los Almorauides otroſi, fueron en grã cuyta que non auie a que ſe tornar, ca les falleſcien las rẽtas que ſolie auer, tãbien a ellos como a los otros caualleros: e con todo auie ſu amor entre Abenjaf, e el Cid en poridad, ca non era departido dela promeſa que le embiara

dezir el Cid: q̃ embiaſſe los Almorauides e q̃ le ayudarie. E quãdo ſe vieron los omes muy cuytados ayuntaronſe todos con los Almorauides los caualleros e todo el otro pueblo, para tomar conſejo como ſalieſſen de aquella cuyta en q̃ eſtauan: e non fallaron otro conſejo ſi non quẽ puſieſſen ſu amor con el Cid en qualquier manera q̃ pudieſſen, porq̃ ellos fincaſſen en la villa, e q̃ eſto dieſſen en paz faſta q̃ ouieſſen mandado e reſpueſta del Rey de los moros de allẽde la mar: e embiaron dezir al Cid q̃ ſe querien auenir con el: e el dixo que farie quãto ellos touieſſen por bien, en tal que echaſſen los Almorauides de la villa, ca en otra guiſa nunca auerien tregua nin preyto ninguno con el. E los de la villa dixeron a los Almorauides lo que el Cid les embiara dezir: e ellos tãto eſtauan enojados q̃ lo touieren por bien, e dixeron q̃ ſe querien yr, e que nunca tan buen dia vieran, e tornaron con eſte menſage al Cid: e puſieron ſu preyto aſsi. Que ſalieſſen los Almorauides de la villa, e que los fizieſſen lleuar a ſaluo: e que dieſſe Abenjaf al Cid quanto valieſſe el pã q̃ tenie en Valẽcia quãdo matarõ al rey, e mas aq̃lla rẽta q̃ ſolie ende auer de cada mes mil mrs: e que gelo dieſſe todo deſde que començó la guerra faſta eſtonce, e dende adelante que gelo dieſſe otroſi. E aquel arrabal que el ſe ganara que ſe fueſſe ſuya. E el que touieſſe ſu hueſte en Iubala, mientra que fincaſſen en aquella tierra. E ſobre eſta poſtura firmarõ ſus cartas. E de ſi ſalieron los Almorauides de Valencia, e eſcorrieronlos, e dieronles caualleros que fueſſen con ellos, e que los poſieſſen en ſaluo, e fincaron los moros en paz. Deſi fueſe el Cid con ſu hueſte para Iubala: e non finco de ſus compañas en el Alcudia ſinõ ſus officiales que fincaron con el moro Almoxarifo, el que cogie ſus rentas. Abenjaf buſco manera como podieſſe pagar a quel auer q̃ auie a dar al Cid: e puſo ſu poſtura con los de los caſtiellos que eran en termino de Valencia, q̃ le dieſſen el diezmo de todo el frucho đ la tierra, e delas otras rẽtas: e era eſtonces el tiempo de coger el frucho: e cato aquel ſu mayordomo omes q̃ fueſſen apreciadores del frucho. E otroſi que le recibieſſen el pã en los Alfolies: e puſo mayordomo ſobre ellos: e puſo al Almoxarife dos Chriſtianos cõ el ſobre cada officio, e puſo vn fiel, e ordeno muy biẽ ſu Almoxarifadgo. Entretanto llego el mandado delos Almorauides q̃ ſe venie para Valencia de todo en todo, e que nõ ſe đteniẽ, fueras ende porq̃ auie el rey delos moros de venir. E otroſi el Cid eſtaua en muy gran penſamiento como podrie guiſar q̃ eſtoruaſſe q̃ nõ veniеſſen, o como ſe podrie guiſar pa fazer q̃ nõ yenieſſen.

ſen.

ſen. E embio ſus mãdaderos en poridad a Abenjaf: que non veniellen los Almorauides, e q̃ le conſejaua que los non acogieſſe, ca ſi vinieſſẽ e ſe apoderaſſen en la villa nõ ſerie el ſeñor della: e que mas le valdrie que el fueſſe ſeñor della, e quel ayudarie contra todos aquellos q̃ mal le quiſieſſen fazer. E deſto plogo mucho Abenjaf: e ouo ſu fabla cõ el Adelantado que tenie a Xatiua, e cõ otro que tenie el caſtiello que dezien Gobayra: e juraronſe que fueſſen con el: e que ſe ayudarien a qualquier coſa que les venieſſe, e les conteſcieſſe: e vinieron a Valencia, e firmaron ſu amor e ſu preyto en gran poridad. E vno q̃ auie nõbre Aben Maymon, que tenie el caſtiello que dezien Algezira, non quiſo ſer en el preyto, nin en la auenencia que fizieron eſtos otros. E quando ſopo que aquel nõ querie eſtar bien cõ ellos, comẽçol de correr la tierra e de fazerle mal: e embio luego ſus algaras que le corrieſſen e robaſſen. E el mayordomo de Iubela, fue con toda ſu hueſte e puſol cerco, e embio ſus algaras q̃ corrieſſen a derredor: e mãdo ſegar el pan: e que lo lleuaſſen a Iubela, que auie el Cid fecha gran cibdad con torres e con ygreſias, e muy buen logar: e alli tenie el ſu pan, e todas ſus coſas: e fazie que paſſaſſen por ylas rentas e era logar muy abondado de todas coſas, e tenienlo los omes por gran marauilla por en tã poco tiempo auer fecho la tan buena e tan rica e tan abondada e de tan grandes rentas: e el Cid cuydaua auer a Valencia ſi los Almorauides nõ vinieſſen y e por eſto pugnaua el quanto podie en eſtoruar la ſu venida.

En eſte tiempo Abenrazin el ſeñor de ſanta Maria de Albarrazin, fizo auenencia con el Rey Ramiro de Aragon, que le ayudaſſe ganar a Valencia: e que le darie muy grãde auer: e diol vn caſtiello en empeños que le dezie Toalba. E en eſto q̃ fizierõ nõ ganaron nada los moros, ca perdieron aq̃l caſtiello. E el Cid eſtaua auenido con Abenrazin, e nunca le fiziera mal en ſu tierra que eran amigos. E quando ſopo eſta poſtura que auie fecha con el rey Ramiro touoſe por engañado del e q̃l fazie trayciõ: e encobrioſel muy biẽ, e touol en poridad que lo non quiſo dezir a ninguno de ſu compaña faſta que ouo cogido todo el pã de Algezira de Xucar, e lo metio en Iubala. Eſtõces dixo a ſu compaña, que ſe querie mouer de aquel logar: e que ſe guiſaſſen, e nõ les dixo para dõde. E quando fue de noche fue a par de ſanta Maria de Albarrazin, e Pazin: e paſſo a la Fuẽte: e eſtaua toda la tierra e la gẽte aſſegurados que non le guardauan de guerra, embio ſus algaras por toda la tierra: e robaronlo todo: e aduxeron gran ganado ſin guiſa, vacas e ouejas, e yeguas, e

muchos catiuos e moços: e a todo esse pan, e embiol todo a Iubala: e tãto era aq̃llo q̃ y robaron q̃ se fenchio Iubala, e Valencia, e todo su termino del gañado e delos captiuos que lleuaron. E estando alli el Cid, e salieron fasta doze caualleros matolos de vna lança, e cuydaron que dos, e fue el mal ferido en la garganta, moriera de aquella ferida, e mataron los moros dos caualleros de los suyos, e passo esse tiempo bien tres meses.

Desi llego mandado a los de Valencia, de como venie la hueste de los Almorauides a Valencia, e que eran ya en Lorca, e que venie por cabdillo vn su yerno del Rey moro, ca el era doliente e nõ podie venir: con estas nueuas orgullescieron los de Valencia: e tablauan en preyto de Abenjaf, e dezien que se vengarien del aquellos que mal le querian. Abenjaf estaua en gran coyta por esto que deziẽ por la villa e embio mãdado al Cid en poridad, que se veniesse quanto podiesse. E el Cid estaua aun sobre santa Maria đ Albarrazin faziẽdo quãtos males podie fazer, e partio y con toda su hueste e vinose para Iubala, e vinieron y el Alcayde de Xatiua, e el Alcayde de Ceruera e Abenjaf: e confirmaron todo su preyto cõ el como de cabo en que tomassen en vno todas las cosas đl mundo, e q̃ se ayudassen: e acordarõ de fazer vna carta para aquel q̃ era cabdillo dela hueste de los moros Almorauides, enq̃ sopiesen como el Cid auie postura con el rey don Ramiro que le ayudase: e que se guardasse que si a Valencia veniese q̃ aurie a lidiar cõ ocho mil caualleros de Christianos cobiertos de fierro de los mejores guerreros đl mũdo: e q̃ si se atreuie a lidiar cõ ellos, sinon que non viniesse, e que catasse que querie fazer: e partierõ se con este acuerdo.

Despues de esto mando el Cid a Abenjaf que le diesse vna huerta que era cerca de Valencia, que era de Abenalhazis, para deportarse y algunos dias en compana dela suya, e tenie la otra su compaña en vn logar que dizen Retis: e esto fazie el Cid, porque quando lo oyessen los Almorauides que entendiessen q̃ mayor sabor auie đ su cõpaña q̃ nõ dellos, e q̃ touiessẽ q̃ por auenẽcia delos dela villa le dauã aquel logar que estouiesse cerca dellos: e todo esto fazie por estoruar que nõ veniesen los Almorauides: e Abenjaf dixo que gela darie: e el Cid ouo su acuerdo de non entrar en aquella huerta fasta que abriessen vna puerta, ca auie la entrada por vnos logares estrechos, por vnas calles muy angostas: e el Cid non se querie meter por aquellas estrechuras. E Abenjaf dixo a los caualleros e a los de su casa como el Cid demandara aquella huerta en que se deportasse, e que gela

otor-

ótorgara, e mando abrir aquella puerta aſsi como gelo rogar a el Cid, e puſo con el que ſerie ſu hueſped a dia ſeñalado. E Abenjaf guiſo aquella puerta de aquella huerta e adereſçola muy bien, e fizo poner muchos eſtrados de muchas ropas preciadas, e mando echar juncos por toda la cerca de la caſa, e fizo muchos manjares bien adobados, e eſtaua todo el dia atendiendo, mas el non vino. E quando fue la noche embioſe eſcuſar que fuera mal trecho é que non podiera venir, e que non gelo touieſſe a mal: e Abenjaf entroſe ala villa: e el Cid fizol por ver que dirian los de la villa, e ſi ſe quexarien por ello, e aſsi fue, que ſe quexaron ende mucho los fijos de Aboegib, e todo el puebro e ſe querien alçar contra Abenjaf, mas nõ oſarõ por miedo del Cid, nin querien auer mas de ſabor coñ el de lo que auien por miedo q̃ les aſtragarie quanto auien fuera dela villa: e en todo eſto tardauã los Almoravides: e vn dia dezien a helos aqui, o vienen: otro dia dezien ya nõ vienen: e eſtauan atendiendolos, e paſſaron vnos dias: e pues q̃ fue a quedado el roydo de la gente que auien por aquella huerta, vino el Cid a ſobreuienta, e entro en ella, apoderoſe de todo el arraual que era aderredor della, e topauan los Chriſtianos con los moros, e los moros venié con los Chriſtianos, de guiſa que nõ ſe enojauã dellos. Deſi llego cierto el mandado de los Almoravides que eran en Lorca, e que ſe venien para Murcia: e que non tardaran tanto fueras por la enfermedad que ouiera aquel q̃ era cabdillo dellos: e que ya era ſanore que ſe venien quanto mas podien: e con eſtas nueuas órgulleſcieron los fijos de Aboegip, e todo el puebro delos mas dela villa, aſsi que ouo miedo Abenjaf, e dixo a los de la villa por eſcuſarſe, q̃ el Cid demãdara aq̃lla huerta por deportarſe algun dia en ella, e el ſe la tien, e dixoles que cataſſen ſu cõſejo, ca el partir ſe querie del preyto del Cid: e querie embiar dezir al Cid que cataſſe quien cogieſſe ſus rentas, ca el non querie embargarſe dllo: e q̃ querie ſer como vno dellos. E eſto dezie por apaziguar la gente q̃ nõ ouieſſen querella del porq̃l diera la huerta. La gente entendieron ſu coraçon, e tornarõſe para Aboegib, e començaron a dar vozes e a dezir que con el querien tener, e lo que el los demãdaſſe e conſejaſſe que eſſo farien, e ouierõ ſu acuerdo de cerrar las puertas de los muros. Quando eſto oyo Abenjaf, dexo de fazer ya quãto de aq̃llo q̃ ſolie fazer, por miedo que ſerie el puebro cõtra el con aq̃llos de Aboegib, e acaeſcierie en tener mejor cõpaña por guardarſe q̃ non paſſaſſen contra el: e entõces ſe començo la guerra del Cid

de cabo con los de Valencia, e fueron desauenidos con el e desacordados.

Estando en esto llego mandado de la hueste de los Almorauides como erã en Xatiua, e el su rey que fincara doliente, mas que embiaua su cabdillo. Con esto plogo a los de Valencia, e alegraronse mucho, ca tenien que eran salidos de la cuyta en que estauan. E el Cid quando oyo aquellas nueuas, salio de aquella huerta para aquel logar do estaua su hueste que le dezien la Xarosa, e finco y sus tiendas: e estaua en gran duda si atenderie, o si se yrie a ellos, empero con todo esto acordo de fincar y fasta que viesse como serie: e mando derribar las puentes: e fizo fenchir toda la vega de agua, porque non ouiesse logar por do podiessen passar, sinon por logar muy estrecho. E llego otro mandadero como era la hueste de los Almorauides en Algezira de Xucar. Estonces crescio la alegria a los de la villa de Valencia: e sobieron todos a las torres a ver los moros como venien. E quãdo fue noche de grande escuredad que fazie e con la gran lumbre de las fogueras vieron la hueste como estaua a cerca de vn logar que dizẽ Bacer, e començaron a fazer oracion e rogauan a Dios que les ayudasse: e auien acordado que quãdo los Almorauides ouiessen fazienda con el Cid, que saliessen ellos e que rompassen las tiendas e las posadas del Cid, mas nuestro Señor Dios dio tal agua aquella noche qual nunca ome vio nin tan fuerte diluuio, e passo assi aquella noche: e quando aluorescio otcauan como venien las señas e a do posarien, dell non vieron ninguna cosa: e fueron muy marauillados e muy cuytados, e non sabien que fazer: e estouieron assi como la muger q̃ esta de parto bien fasta hora de Tercia: e vinoles mandado como auien acordado los Almorauides de non venir a Valẽcia, e q̃ se tornarã de aquel logar atras. Estonces se touieron por muertos, e andauã assi como beodos, de guisa que non entendien el vno al otro: e denegrescieronse sus rostros assi como fuessen cobiertos de pez, e perdieron toda la memoria assi como el que cae en las ondas del mar. E estonces se llegarõ los Christianos a los moros dando grandes vozes assi como el trueno, e sus amenazas de los relampagos, e denostauanlos muy fuerte, diziendoles: fallos traydores renegados dad al Cid Ruydiaz la villa, ca non podedes escapar con ella. E los moros estauan callando del gran pesar e dela cuyta que auien. E valie entonces en Valencia el cafiz de trigo doze marauedis de oro: e el cafiz dela ceuada seis marauedis de oro, e vna medida de azeyte, que dizen los moros maron, vn marauedi: e la arro-

ba

ba d̃ la miel vn marauedi e medio: e el quintal de los figos cinco marauedis: e el arroba de las garrouas, tercio de marauedi: e el arroba del queso dos marauedis e medio: e la libra del carnero seys dineros de prata: e la libra dela vaca quatro dineros de prata. E estauã con el Cid nin seguros nin temerosos, pero q̃ tomauan del su auer lo mas largo que podien e metienlo en la villa, e lo al fincaua cõ sus mugeres en las casas.

Quando fue el Cid seguro que los Almorauides non venien tornose a su posada a la huerta, e mando robar los arrabales de la villa: e los moros metieronse enla villa cõ sus mugeres e con sus fijos, e con aquello que pudieron lleuar E quãdo los moros de la villa vierõ que los Christianos robauan los arrabales, salieron e robarõ ellos otrosi quanto estaua cerca del muro, e de guisa fue todo robado que nõ finco cosa de que se podiesse ome aprouechar: e derribaron todas las casas e allanaronlas, e non finco de derribar sinon lo que se podrie defender con saetas, e aquello q̃ non osauan derribar, yuan de noche e dauanle fuego. E quando vierõ los moros que assi los astragauan, salieron e tomaran toda la madera e metieronla a la villa. E quando fue todo allanado tornarõse los Christianos a cauar los cimientos delas casas e los suelos, e fallauan auer e muchas ropas, e muchos silos de trigo. E quãdo esto vio el Cid mãdo que lo cauassen e descobriessen todo: e quando fue todo allanado allegose mas el Cid a la villa e cercola toda enderredor lidiando cada dia: e los moros salieron e lidiauan conel a manteniente que se dauan grandes lançadas. E los moros de Valencia, estando assi mal cuytados, llegose cerca d̃ alli Abonaxa el Adelantado de los Almorauides, que embiaua a los fijos de Aboegib con otras cartas que embiauan omes de Valencia que morauan en Denia: e dezie en las cartas como sopiessen que non se tornarã de aquel logar por miedo nin por couardia, nin por foyr, si non porque non auiẽ que comer, e por las grandes aguas que fiziera: mas que teniẽ en voluntad de venir de todo en todo a acorrerles e sacarles de aquella premia en que estauan, e que ya se guisauan quanto podien: e ellos que esforçassen e non diessen la villa. E quando estas cartas oyeron los dela villa, esforçaronse todos, e ayuntaronse todos los fijos de Aboegib, e ouieron su acuerdo, que se amparassen e que se estouiessen firmes: e dezien que Abenjaf fiziera tornar la hueste de los Almorauides. E Abenjaf estaua apercebido con sũ compaña, e guardauase quanto podie atendiẽdo lo q̃ tarie por ver en que se ponie este fecho. E pujo entonces la

vianda en Valencia. El cafiz del trigo diez e ocho marauedis, e el de la ceuada nueue marauedis: e el cafiz de panizo diez e ocho marauedis: el cafiz de las otras legumbres, nueue marauedis: e el quintal delos figos ocho marauedis: e el arroua del olio diez marauedis: e la arroua dela miel nueue marauedis: e la arroua del queſo tres marauedis: e la arroua de las garrouas dos tercias de marauedis: e el arroua de las cebollas vn marauedi: e la libra de la carne dl carnero ocho dineros de prata: e la libra dela vaca ſeys dineros de prata.

Eſtonces el Cid allegoſe mas a la villa de guiſa que non podie ninguno ſalir nin otro entrar, e mando labrar todos los heredamientos que eran enderredor de la villa, e que cogieſſe ſu Almoxarife las rentas de todos los heredamiẽtos de aquella puebra que fizo el Cid enel Alcudia, e era ya aſsi como villa, e los moros que y morauan eſtauan ſeguros que les nõ fazie ningun tuerto nin les tomaua ninguno de lo ſuyo, nin de ſus heredamientos, e fizo y tiẽdas e mercados para todas mercaderias: e venien y de todos los logares que erã ende enderredor, e enriquecio mucho los que morauan en aquella puebra. E fazien tan gran juſticia e tan grã derecho que nunca y ouo ninguno que ouieſſe querella del Cid, nin de ſu Almoxarife, nin de ningun otro ome ſuyo, e juzgaualos ſegun ſu ley de los moros, e ſegun ſe ſolien juzgar: e non les apremiaua, e con eſto que les fazie fizo les aq̃l logar muy rico e muy bueno. Deſi llego mãdado de Denia, que los Almorauides eran tornados para ſu tierra, que nõ ouieſſen eſperança ninguna en ſu ayuda. E quando fueron los moros deſeſperados de los Almorauides, vinieron todos los de los caſtiellos al Cid muy omilloſos a confirmar ſu amor, e que fueſſen con el, e el que los amparaſſe: e el reſcibiolos e ſegurolos a quãtos quiſieſſen andar por los caminos que andouieſſen ſeguros: e por eſto creſcieron mucho las rentas de aquel logar, e hauie muy gran algo ende: e embioles dezir a los que tenien los caſtiellos, quel embiaſſen balleſteros e peones para combatir a Valencia, e non ouo y ninguno que non fizieſſe ſu mãdado: e embiaronle luego muchos balleſteros e peones cõ ſu vianda e con ſus armas: e finco Valencia apartada de toda gente moriſca e combatiãlé cada dia, de guiſa que non ſalie vuo nin entraua otro, e eſtaua en las ondas de la muerte. E eſtõces diz que ſobio vn moro en la mas alta torre de la villa: e eſte moro era muy ſabio e muy entendido, e fizo vnas razones en Arauigo, que dizen aſsi. Eſto que diso el moro eſcriuioſe en Arauigo, e deſpues declaroſſe

en

en lenguage de Caſtiella, e dize aſsi.

Valencia, Valencia, vinieron ſobre ti muchos quebrantos, e eſtas en hora de morir: pues ſi ventura fuere que tu eſcapes, eſto ſera gran marauilla a quienquier que te viere.

E ſi Dios fizo merced algun logar tenga por bien de lo fazer a ti, ca fueſte nombrada alegria e ſolaz en que todos los moros folgauan, e auien ſabor e prazer.

E ſi Dios quiſiere que de todo en todo te hayas de perder de eſta vez, ſera por los tus grandes peccados, e por los tus grandes atreuimientos que ouiſte con tu ſoberuia.

Las primeras quatro piedras caudales ſobre que tu fueſte formada quierenſe ayuntar por fazer gran duelo por ti e non pueden.

El tu muy nobre muro q̃ ſobre eſtas quatro piedras fue leuãtado, ya ſe eſtremece todo e quiere caer, ca perdido ha la fuerça que auie.

Las tus muy altas torres, e muy fermoſas que de lexos pareſcien, e confortauan los coraçones del puebro, poco a poco ſe van cayendo.

Las tus brancas almenas que de lexos muy bien relũbrauan, perdido han la ſu lealtad con que bien pareſcien al rayo del Sol.

El tu muy nobre rio caudal Guadalauiar con todas las otras aguas de que te tu muy bien ſeruies, ſalido es de madre e va onde non deue.

Las tus azequias muy cralas de gente mucho aprouechoſas retornaron toruias: e con la mengua de las limpias van llenas de muy gran cieno.

Las tus muy nobres e vicioſas huertas que enderredor de tiſõ, el lobo rabioſo les cauo las rayzes e non pueden dar frucho.

Los tus muy nobres prador en que muy fermoſas flores e muchas hauie con que tomaua el tu puebro muy grande alegria, todos ſon ya ſecos.

El muy nobre puerto de mar de que tu tomauas muy grande honra ya menguado de las nobrezas q̃ por el te ſolien venir a menudo.

El tu gran termino de que te tu llamauas ſeñora, los fuegos lo há quemado, e a ti llegan los grandes fumos.

A la tu gran enfermedad non le puedo fallar melezina, e los fiſicos ſon ya deſeſperados de te nunca poder ſanar.

Valencia, Valencia, todas eſtas coſas que te he dichas de ti, con gran quebranto que yo tẽgo enel mi coraçon las dixe e las razone.

Ya quiero departir en la mi voluntad que me lo non ſepa ninguno, ſi non quando fuere meneſter de lo departir.

Palabras

Palabras de Alhagib Alfaqui.

AY pueblo de Valencia, venidas son sobre ti muchas tribulaciones e muchos quebrantos del gran poder de nuestros enemigos que nos cuydan astragar en derredor, ca estamos en hora de perescer: e sera grā marauilla si desto podemos estorcer. E todos aquellos que desta vez nos vieren libres desta cuyta, lo que non puede ser, lo ternan mucho por estraño: e porē de pido yo merced a Dios que assi como el fizo muchos miraglos, e muy grandes, e tā marauillosos fechos como este en que nos estamos, que assi nos libre el desta vez del poder destos nuestros enemigos eneste logar que nos dio gran folgura e alegria e solaz en que todo el pueblo de Valencia veuimos a gran prazer de nos, ca de todo en todo non vernie sobre el pueblo d Valencia esta tribulacion, nin los venceríen sus enemigos, sinon por los sus muy grādes peccados e por la muy gran soberuia que mantouieron. E por este peccado han a perder tan nobre cibdad como Valencia en que erā apoderados. por las quatro piedras cabdales digo yo enel mi coraçon que se quierē ayuntar por fazer muy gran duelo e non puedē. E esto digo yo por la primera piedra cabdal sobre q̄ Valencia fue formada, que es por nuestro señor el rey que te mucho preciauā, e la segunda piedra el infante fijo de nuestro señor el Rey, que cuydaua heredar a Valencia, e ser señor della. La tercera piedra es el Rey d Zaragoça que era mucho amigo e consegero de nuestro señor el Rey que se duele tāto de Valencia como si el la perdiesse. La quarta piedra es el muy nobre Arrayaz vassallo e consegero de todos sus fechos de nuestro señor el Rey. E por cada vno destos nombres ya fuerte piedra cabdal sobre que estauas Valencia muy bien segura e bien guardada, e por el muy nobre muro que sobre estas quatro piedras fue leuātado, digo yo por el muy nobre pueblo de Valēcia que era de las muchas gentes muy escogidas que eran fuertes e ricos e seruien bien su señor e amparauan a Valencia, e agora son astragados. Por las muy altas torres, digo yo por los muy ricos omes e nobres e mucho honrados defendedores de nuestro señor el Rey, e de ti Valencia con muy grā lealtad. Assi eres tu Valencia por las tus brancas almenas e resplandiētes al rayo del Sol, digo yo por las palabras destos nobres señores que las dizen con entendimiento de que se aprouechaua el tu pueblo: e era mas apuesto en las otras cosas que por estos señores nos daua nuestro señor el Rey, e porque las sus palabras eran dichas con derecho e con razon paresciē bien el tu pueblo, assi eran resplandesciē-

tes

tes e blancas de muy gran apostura, porque semejauan almenas del tu puebro, bien assi como esta cibdad nos podie ser sin almenas apuesta sin las mercedes, e sin los demostramientos de tan nobres señores a Dios, que es rayz de justicia se tiene por seruido de quanto en ti fazien. Valencia por el tu rio caudal, digo yo por el muy nobre libro de los otros fueros que en ti eran Valencia, ca bié assi como los arboles e las otras cosas de que los omes han gouierno de vianda que se non pueden mantener sin agua, assi el tu puebro Valencia nõ puede ser mantenido sin este libro de nuestra ley onde sabié muchos gouernadores para ti e todo el tu reyno en como deuies obrar de que agora andamos desordenados e obramos de lo que non deuiemos obrar. E por las tus azequias cralas e fermosas de que te tu aprouechas cada dia, digo yo por buenos Alcaydes que dauan muy buenos juyzios, que es cosa muy crala juyzío derecho de que el puebro era muy bien gouernado e mantenido en justicia e en derechura de ygualdad cada vno en su derecho en que eras muy bié gouernada de drecho gouierno. Por las muy nobres huertas, dezie yo, e digo de todo mi coraçon, por las grandes alegrias que rescebiamos cada dia enel muy nobre puebro de Valencia, e de los grandes vicios que auemos entre nos cada vno con sus cõpañas en los buenos casamientos que faziamos a nuestros fijos, e a nuestros parientes de que rescebiemos despues muy grandes honras e acrescimiento de linage, que es muy buen frucho de huertas, e cõ los otros prazeres que se leuantan por esta razõ. E por el lobo rabioso que caua las rayzes a las tus huertas, porque non puedan dar froles digo yo por el muy fuerte enemigo que auemos enel Cid q̃ es muy poderoso, e nos astraga cada dia cõ poder de caualleria. Por los tus muy nobres prados digo yo, por las muy grãdes riquezas del tu puebro Valencia, de que ellos eran abondados, siempre andauan compridos de alegria, e agora todo lo han perdido mantenié̃do guerra. E por las muy nobres froles que en el reyno eran, digo yo por los muy sabios omes que enel puebro morauan, e agora son muy mas. Por el tu muy nobre puerto de mar, digo yo por nuestro señor el Rey que nos aduzie al puebro de Valencia muchas mercedes e libertades en que ay todas las cosas que le pidamos para hõra del puebro de Valencia, onde eramos libres e ricos e bien estimados e sin ninguna mala sugecion, de los quales sugetos non deuen auer fijos dalgo: e por este puerto nos solien venir tan grandes mercedes que nunca se nos podrie oluidar mientra que viua-

viuamos. Por el tu gran termino, digo yo en el mi coraçon por la muy buena fama de la grandeza, del puebro de Valencia, e por el gran saber que en ella era que siempre se sabie defender con sabiduria e con poder a todos aquellos q̃ contra el puebro de Valencia venien. E porende a la tu gran enfermedad non pueden fallar melezina de guarimiento, e los fisicos te há ya desamparada aquellos que te solien guardar, ca agora non pueden.

Con estos males e con estos que brantos que auien los de Valencia prazie a Abenjaf, porque se partieran del, e se fueran a los fijos de Abenagit, e dezie que non auie ome de dar consejo a quien gelo nõ creyesse, ca si lo quisieran creer nõ fincaran en tan mãno mal nin en tan gran cuyta: e que quanto mal auiẽ los de Valencia, non lo auien sinon por los fijos de Abenagit, porque se guiaron por su consejo, ca eran de poco recado, e nin eran mañosos nin sabios para estar bien con ninguno, nin enlo que ouiessen de fazer. Esto retraye Abenjaf, cada dia en su casa a los que veniẽ fabrar con el, assi que todo el puebro yua fabrando en esto tambien los grãdes como los pequeños, deziendo q̃ dezie Abenjaf verdad. Los Christianos combatianlos cada dia, e fazienles mucha premia: e encaresciales cada dia la vianda mucho, por ende partieronse del amor de los fijos de Abenagit, e tenien que eran mal consejados en fazer ninguna cosa de lo que ellos mandauan, ca tenien que por esto les venie quanto mal auien: e touieronlos por nescios. E mouio luego todo el puebro contra Abenjaf, que los perdonasse porq̃ se partieran del: e que los aconsejasse e les buscasse alguna carrera como salies-sẽ de aquella coyta en que estauan: e Abenjaf dixo, que non querie con ellos ninguna cosa mas que se tenia en logar de vno dellos: e que si ellos coyta auien assi fazia el: e que de lo que ellos se temien de esso se temia el: e q̃ nõ podia dar consejar a omes que estauan desauenidos e partidos, mas que se acordassen e que estouiessen todos en vno, e q̃ fiziessen vna destas dos cosas, que se quitassen de los fijos de Abenagit e de su compaña, e de su consejo, de nõ fazer ninguna cosa por ellos o que tomassen bien a el: e quando el viesse que ellos non lo contrallauan con sus malos consejos e con su mala carrera en que andauan, q̃ entonce que los aconsejarie e guisarie como estouiessen en paz, ca bien sabian como passaran mientra se guiaron por su cõsejo, e que bien fiaua por Dios que en guisarie el que non ouiessen guerra cõ el Cid, nin cõ otro ninguno. E respondieron todos por vna boca, q̃ a el querian obedescer e creer, e de

lo

lo que el mandaſſe que no le ſaldrian de mandado, ca ſiempre les fuera bien mientra creyerā ſu conſejo.

Cuenta la eſtoria que los de Valencia fizieron ſu Adelātado Abēiaf e prometieron de ſe ſeguir por ſu conſejo, pero eſto non era muy ligero de fazer, ca muchos del pueblo tenien con los otros: pero deſpues que Abenjaf vio que lo querian fazer Adelantado, dixo quel fizieſſen carta e la robraſſen los mayorales de la villa con ſus manos: e todo el pueblo otorgaron de lo fazer, e fizieronlo aſsi. E mouio preyteſia al Cid que le darien ſu tributo, e que les non fizieſſe mal, e que eſcriuieſſen todos los mayorales de la villa ſus nombres, e otorgarō que lo farien, e Abenjaf ouo ſu cōſejo con el Cid, en como ſacaſſe a los fijos de Aboegid, e a ſu compaña de la villa: e fue ſu acuerdo tal q̄ llegaſſe el Cid a los muros de la villa, e les dixeſſe: que mientre los fijos de Aboegid fueſſen en la villa, e ſe guiaſſen por ſu conſejo q̄ nunca auerie amor con ellos: e que quāto mal les el fazie que gelo non fazie ſinon por los fijos de Aboegid e por aquellos que tenien cō ellos: e que ſe guiauan por ellos e por ſu conſejo malo. E que les dixieſſe, q̄ ſi ellos bien querie fazer que ſe quitaſſen de los fijos de Aboegid, e q̄ los echaſſen de la villa, e que reſcibieſſen Abenjaf por ſu Adelantadō é ſe guiaſſen por el. E el Cid fizo aſsi, e llego cerca del muro e dixoles eſto. E dezieles que grā duelo auie dellos mas porque les amaua: e que ſi fezieſſen lo que el les dezie, que les ayudarie e les acorrerie aſsi como lo ſoliē fazer en vida del Rey Yahya, e de Alimaymon: que paraſſen mientes en ſu fazienda, e non ſe dexaſſen aſsi perder.

Otroſi Abenjaf dezie a los de ſu caſa, e a quantos con el fablauan eſſo meſmo, e dixoles que porque ſe querien perder por vnos omes: e tanto lo fue diziendo faſta que touierō que dezie verdad en ello. De ſi fezieronlo ſu Adelantado: e rogaronle que los guiaſe e ganaſe tregua del Cid, aſsi como gelo prometiera: e que buſcaſſe como viuieſſen en paz, ca non ſe tenien por biē conſejados de ninguno ſinon de Abenjaf: e el dixoles que non cuydaſſen que los puſiera en oluidança, ca mucho ſe trabajara con el Cid, porque ouieſſen ſu amor, mas que jurara que nunca auerien ſu amor con el faſta que echaſſen a los fijos de Aboegid de la villa, e deſpues que el farie quanto ellos touieſſen por bien, e amenos deſto q̄ nunca preyto auerien con el. E quādo eſto oyeron los dela villa, agraviaronſe mucho e touieronlo por fuerte coſa: aſsi que dixeron q̄ mas les valdrie a todos morir que fazer tal coſa: e fueron fablando en vnos dias e deteniendo enello que lo nō

querien fazer. E quando vio Abenjat que se non acordaua el pueblo de lo fazer, ouo su consejo con el Cid en poridad, e con los caualleros e con los omes buenos que erá de su parte como los prisiessen: de si salio vno de los mayorales de la casa de Abenjaf, que dezien Atetoin, con gran compaña de caualleros e de omes a pie, e fue por prẽder á los fijos de Aboegid: e ellos metieronse en casa de vn Alfaqui, que quiere dezir Clerigo, que era ome hõrado entre los moros, e era su casa muy bien cercada de adarues: e cuydaronse alli defender con aquella poca compaña que tenien con ellos fasta que se fiziesse el ruydo por la cibdad, e que les vernien ayudar. E estos que los yuan a prẽder fueron alla, e dieron fuego alas puertas del adaruc, e ayũtose y mucha gente menuda que yuan a ver que cosa era: e sobieron sobre los tejados, e echaron tantas tejas fasta que los fezieron embarrar solas alas de los tejados, e entraron la casa por fuerça: e robaron quanto y fallaron: e presieron alos fijos de Aboegid, e lleuaronlos a la prisiõ. E quando sono el roydo por la villa, era ya todo acabado: e fueron presos todos los parientes de los fijos de Aboegid, e touieronlos todo aquel dia en la prision. E quando fue noche lleuaronlos al Ruydiaz mio Cid, al arraual de Alcudia do posaua, e metieronlos en su poder. E quando fue otro dia mañana, fue gran roydo en el pueblo de la villa, e ouieron todos muy gran pesar por aquel fecho tã malo e tan feo.

Quando Abenjaf vio que auie acabado toda su voluntad e lo que quisiera, salio ala glera cabo la puerta a verse con el Cid Ruydiaz: e saliol a rescebir el Obispo de Albarrazin con compaña de caualleros: e yuan y de los mayorales dela cõpaña del Cid Ruydiaz, e falagauanle e honrauanle mucho, cuydando que les darie algo. E otrosi el Cid cuydada que non venie Abenjaf con sus manos vazias, e que le darie de aquel hauer, e de aquellas grandes nobrezas que ouiera del Rey de Valencia, quando le mandara matar. E el Obispo e Abenjaf con aquella compaña quel salieran a rescebir, venierõ a la compaña del Cid Ruydiaz, a la huerta que dizen de Villa nueua: e el Cid saliol a rescebir a puerta de la huerta, e fizo semejante que le querie tener el estribera, ra, e abraçol e falagol, e honrrol mucho: e la primera cosa quel dixo fue, que se tiraße vn capirote que tenie en la cabeça, é que se vestiesse vestiduras de Rey, ca Rey era. E esto dieron tabrado vna pieça. E el Cid estaua esperando si le trayé Abenjaf alguna cosa de lo q̃ el cuydara, e sile darie algo porque se fiziesse lo que el querie. E quando

do vio q̃ le non traye ninguna cosa, començol de dezir e de mostrar los preytos que querie que le fiziesse si querie auer su amor e q̃ ouiesse paz, e dixol q̃ se partiesse d̃ llano en llano de todas las rentas de la villa, tambien delos de dentro como de los de fuera. E que el querie poner su Almoxarife que ouiesse de ver todas las cosas, e que morase en la villa por recabdarlas. E Abenjaf dixol que lo farie. E el Cid demandol que le diesse su fijo en arrehenes, e que lo touiesse en Iubala, ca de otra guisa non se segurarie en el. E Abenjaf otorgo que lo daria, e partieronse aquel dia assi, e pusieron que viniesse otro dia a firmar esta postura con sus cartas, de guisa que fuesse estable: e torno Abenjaf a la cibdad, muy triste e muy cuytado. Estonces vio quãto mal seso fiziera en echar los Almorauides de la tierra, e en segurarse en omes de otra ley: e touose entõces por desesperado de todos los bienes del mundo, e por muy engañado por su mal seso.

Quando fue otro dia embio el Cid por Abenjaf que veniesse y: e que firmarie su postura. Abenjaf embiol dezir q̃ non darie su fijo, antes sopiesse perder la cabeça. E el Cid embiol su carta con grandes amenazas, que pues de aquello fallesciera que nunca auerie amor cõ el; nin lo creerie de ninguna cosa que le dixesse, e crescio el desamor muy grande entre ellos. Entonces mando el Cid a aquel moro q̃ prisiesa a los fijos de Aboegid, q̃ auie nombre Atetorui, que saliesse dela villa, e que se fuese en vn castiello que dezien Alcala: e Atetorui salio e fuesse dende, ca non oso al fazer, pues el Cid gelo mandaua. E el Cid honro mucho a los fijos de Aboegid, e a sus parientes, e mandoles dar quanto ouiessen menester: e dioles de vestir, e prometioles que les farie grande ayuda. Estonces morieron tres omes buenos de los mayorales de la villa, e los mas acabados, e los mas sesudos que y auie, e finco Abenjaf en la villa por mayoral, ca non finco quien lo contradixesse. E el Cid torno como de cabo a guerrear cõ el. E valie entonces el cafiz del trigo quarenta marauedis. E el cafiz de la ceuada treynta marauedis. E el cafiz del panizo veynte e cinco marauedis, E el de las otras legumbres veynte e cinco mrs. E el quintal de los figos treze marauedis. E el arrouaz de las garroúas treze marauedis. E el quintal de la miel diez e seys marauedis. E el arrouaz del queso catorze marauedis. E el terrazo del azeyte treze marauedis. E el arrouaz de las cebollas tres marauedis. Carne nõ auie ninguna, sinon de las bestias, e valie la libra vn marauedi. E estonces morieron tres omes de la villa los mayorales e los mas sesudos q̃ auie y.

E el Cid llegauaſſe cada dia mas cerca de la villa, aſsi que le dauan a mantiniente con ellos: e Abenjaf eſtaua mucho orgolloſo, e deſdeñaua mucho los omes. E quando algunos le venien a querellar e demandar, maltrayeles e denoſtaualos, e el eſtaua apartado aſsi como rey: e eſtauã antel los cobradores e los viſitadores e los maeſtros de açotes, departiendo qual diria mejor eſtando en grandes ſolazes. E los de la villa eſtauan en grande lazeria: lo vno de la gran premia de los Chriſtianos: lo otro de la fuerte fambre e muy grande, e aun ſin eſto apremiaualos mucho Abenjaf, e lleuaua dellos quanto podie: e aquello: que morien de fambre tomauales quanto mueble podie fallar, e a todos los fazie yguales a los malos e a los buenos, e de todos lleuaua quanto podie. E aquellos que non le dauan algo, mandaualos prender e mandaualos açotar e meterlos en priſion, e non hauie vergueña ninguna a pariente, nin a conoſciente, e todos paſſauan por vna regra, de guiſa que nõ deſpreciaua nada robar, nin otras coſas: e hauie muchos vendedores e ningun comprador. E valie el cafiz del trigo nouenta marauedis. E el de la ceuada ſeſenta e vn marauedi. E el delas otras legumbres ſeſenta marauedis. E la arrouaz de los figos ſiete marauedis. E la arrouaz del miel veynte marauedis. E la arrouaz del queſo diez e ocho marauedis. E la arrouaz delas garrouas diez e ſeys marauedis. E el terrazo del azeyte veynte marauedis. E el arrouaz de las cebollas doze marauedis. E non fallauan ya carne de beſtias nin de al: e dobrauanſe cada dia ſus males: lo vno de la gran fambre: lo al del combatir. E acercauanſe a tanto los Chriſtianos a la villa, que echauan las piedras en la villa con las manos: e las ſaetas paſſauan de el vn cabo al otro.

Entonces fizo fazer el Cid vn engeño, e puſolo en cabo de la villa a vna de las puertas de la villa: e fazie grande daño aquel engeño dentro de la villa. E los moros fizieron otroſi otros engeños dentro en la villa: e quebrantaron aquel engeño. E cada dia ſe yua preciando Abenjaf, e dobrauan las viandas, de guiſa que las non podien fallar nin caro nin refez: e ouo y grand mortandad de los pobres que morien de fambre. E tornaronſe a comer los perros e los gatos, e los mures, e abrien los triſtigas, e los caños de la cibdad, e ſacauã ende el borujo de las yuas e lauauanlo e comiẽlo: e los omes que auien algo comien las beſtial. E auie y muchos omes e muchas mugeres, e muchos niños que azechauan quando abrien las puertas de la villa, e ſalien, e yuanſe meter en poder de los Chriſtianos: e

de-

e dellos matauan, e dellos lleuauan presos e vendienlos a los moros que estauan en el Alcudia con el Cid. E dauan vn moro por vn pan e por vn terrazo de vino: e assi eran decaydos. E quando les dauã que comiessen e los fartauan luego se morien: e los q̃ erã mas ricos e non eran fambrientos vendienlos a los mercaderes q̃ venien y por mar, e auie estõces muchos q̃ veniẽ y đ todos cabos: e eran y muy abõdados los que estauan fuera en aq̃lla bastida que feziera el Cid de quãtas cosas auien menester, e los de Valencia estauã muy cuytados e muy đshonrados: e estauan assi dela manera q̃ dezien estos versos que estauã en Arauigo q̃ fizo Albataxi. Si fuera a diestro, matarme ha el aguaducho: e si fuere a siniestro, matarme ha el Leon, e si quisiere tornar atras quemarme ha el fuego. Que quiere dezir, sinon quisieremos yr, e seguir segũ nr̃a ley matarnos ha el muy grand poder de nr̃os enemigos que estan sobre nos. E si seguieremos segun la ley de nuestros enemigos caeremos en la ira e en la saña đ nuestro señor Mahomad, porque non seguimos la ley q̃ nos dexo fasta en la muerte, e sera contra nos muy fuerte leon. E si guiaremos esta carrera en que estamos morremos suffriendo mucha cuyta, ca non auemos acorro ninguno. E si quisieremos mas suffrir delãte de nuestros enemigos, e yr contra nuestra ley, profaçara todo el mundo de nos como aquellos que non lleuã adelante lo que començaron e reniegan su ley. Ay puebro de Valencia todo esto digo aqui porque non nos podemos librar del poder del Cid que que nos ha de astragar a poder de Christianos: e hauemos de ser en su poder nos e tu Valencia por nuestro peccado e por nuestra mala vẽtura.

En esta sazon estando los moros de Valencia tan apremiados del Cid acordo Abenjaf, de embiar sus mandaderos al Rey de Zaragoça que lo viniese ayudar: a las cartas fueron con tan gran cuyta e con tan grã llanto de ojos e de coraçon e con tan muy grandes homildades q̃ le acorriesse q̃ biẽ cuydaua el q̃ tanto q̃ el rey de Zaragoça viesse sus cartas luego embiaria ayuda assi como fiziera ayuda al nieto de Alimaymõ quãdo tenie cercado el señor đ Denia e de Tortosa. Desi llamo vn ome, e dixol, que saliesse de noche, de guisa quel non conosciessen e que lleuase vna carta al rey đ Zaragoça, ca el sabie de todo en todo q̃ luego q̃ el Rey viese la carta que luego le darie de vestir e vn cauallo e vna mula en que andouiesse, e que le farie miẽtra q̃ visquiesse mucho algo: e el ome dixo q̃ lo farie. Desi acordose cõ los omes buenos đ la villa si embiariẽ dezir estas palabras tã omillo

sas a vos Rey, o a vos señor. E fueron en esto fablando bié tres dias: e acordaron que le embiasse dezir a vos señor por encargarle mas, e porque tomasse mas piedad del. E quando esto oyo Abenjaf, pesol mucho de coraçō, pero embiol assi dezir. E fue aquel mādadero con aquella carta. E los dela villa estauā en grā cuyta ademas, de guisa que non fallauan vianda ninguna a cōprar nin cafiz nin fanega de pan, sinon si lo fallassen a onzas, o a lo mas mucho a libras. E valie la libra del trigo assi en grano vn marauedi e ochaua: e la libra dl panizo marauedi e medio e quarta. De las otras legumbres vn marauedi la libra. E la onza del quieso tres marauedis de prata. E la onza de las cebollas vn dinero de prata. E la onza de los ajos otro dinero. E la libra de las verças cinco dineros de prata. E la libra dela carne de bestias seys marauedis. E la libra del cuero delas vacas cinco dineros de prata. E la libra delas garrouas vn marauedi.

Aquel mandadero que lleuo las cartas llego a Zaragoça, e atendio de dia en dia, e duro alla bien tres semanas: e a la cima nol torno cabeça el Rey de Zaragoça, nin le daua respuesta de las cartas de ninguna cosa de quanto le embiaua dezir Abenjaf, e a penas le dexaua beuer del agua, pero con todo esto tanto le afinco el mandadero, lo vno porque non se osaua venir sin recado por miedo quel matarie Abenjaf: e lo al porque cuydo que lo matarien en el camino algunos del Rey que saldrié empos el, e començo a dar muy grandes vozes a la puerta del Rey, fasta que el Rey lo ouo de saber en como se aquexaua aquel mandadero: entonces dixeron al Rey que le diese qual respuesta touiesse por bien en guisa q̄ le embiasse de alli: e mādol dar carta de respuesta en como le embiaua dezir, que tal cosa como el demandaua que lo nō podie fazer a menos de auer consejo cō el rey dō Alfōso q̄ le embiase ayuda đ caualleros en como podiesse yr cōplir aquello q̄ el le embiara rogar, e q̄ embiandol auie dezir al rey dō Alfōso por sus cartas: e q̄ se soffriese vn poco, e q̄ se ampase lo mejor q̄ podiese, pō toda via q̄ le embiase đzir como estaua. E torno se el mādadero cō la carta muy lazerado con gran miedo, de guisa q̄ non cuydo llegar a Valēcia viuo, e con esto venie el muy mal andante porq̄ ninguna cosa đ quātol dezie Abenjaf non le darīa: e todo aq̄llo quel rey embiaua dezir a Abenjaf todo era prolongamiento de non fazer ninguna cosa. E ya non fallauan ninguna cosa a vender en Valēcia que de comer fuesse, e moriēse los omes de fambre: e saliense a los Christianos: e nō dauā nada por si, si quier les matassen si quier los dexassen

rassemos captiuassen, ca mas querié que los matasse, o captiuassen q̃ nó morir d̃ fambre e de lazeria: e Abẽ jaf començó a catar por las casas quié tenie algũa cosa d̃ comer: e do fallauan algo tomauagelo todo: e nol dexaua fueras quanto le abondaua para vn dia mes: e començauan las gentes de quexarse por esta desmesura e por este mal que les fazie. E quãdol dezien este mal porque nos lo fazedes: dezie el que non lo touiessen por mal nin se alboroçasse por ello, ca vernie el rey de Zaragoça, e que ya venie, e que aquella tardança non era sinó por traer viandas muchas para ellos, e que non dudassen nin desmayassen q̃ ayna serie y. E esto les dezie Abenjaf: e confortauales assi, pero con todo esto tomauales quanto podie, e fallaua por las casas pa el e para su cõpaña e para sus guardas, e delo alnõ d̃xaua cõprar a ningũo fueras lo q̃ le abõdasse aq̃l dia: e delo q̃ el tomaua dello pagaua e dello nõ: e yuales alongando q̃ les pagarie de dia en dia, e de aquellos deudores a las vezes salien: e tomauãlos los Christianos, o se morien ellos: elos q̃ fincauã quandol yuã a demandar algo algo dezieles, non vos quexedes q̃ agora saldremos d̃sta coyta en q̃ somos, e pagar vos he muy biẽ: e aq̃llos a q̃ fin caua algũ poco de pã soterrauanlo e non lo osauan mostrar por aq̃llo q̃ les fazie, e non fallauan poco nin mucho a cõprar nin caro nin refez: e dos q̃ algo auiẽ tornauãse a comer yeruas e cueros, e neruios, e los lectuarios de los especieros, esto todo muy caro, e los pobres comian la xame de los omes.

Abenjaf estaua muy cuytado, e non auie otra esperãça de biẽ sueras el rey de Zaragoça, e erã desesperados de todos los bienes d̃l mũdo, e embiauanle cada noche sus mãdaderos: e el rey d̃ Zaragoça embiol dezir q̃ se guisase q̃ ello acorrerie de todo en todo: e el rey don Alfonsõ embiol dezir por su carta d̃ como le embiaua a Garcia Ordoñez, con grã caualleria e el q̃ se vernie empos el: e metio dẽtro en aq̃lla carta que embiaua vna cartilla escripta de su mano que la viessen essos omes buenos de la villa, e que la leyessen en su poridad e embiaua los dezir en aquella cartilla cõ grãdes juras que les vernie de todo en todo ayudar e que los sacarie de aquella cuyta en que estauã, ca muy gran pesar auie ende: e q̃ bien se tenie el por tan cuytado como ellos por quãta lazeria passauã. Cõ esto conortauanse ya quãto. E Abẽjaf embiaua sus cartas a los priuados del Rey, e embiauanle la respuesta missma, que vernien acorrerle, e nõ dudasen dello: e embiol dezir vno de los priuados del Rey vnas palabras encobiertas por apercebirlo, q̃ el Rey q̃ querie fazer vna torre de cãdela enel Alcudia, e era en

entendimiento que quanto le embiaua dezir que non era ſmō alōgamiento, e q̄ non vernie enello: e Abēiaf nō entēdio aq̄llas palabras, e embiol dezir a aq̄l ſu amigo q̄ era aq̄llo q̄ le embiara dezir en q̄ logar ſerie aquella torre: e el otro nō reſpuſo a eſto. E entonces embio dezir el Rey de Zaragoça al Cid con dos mandaderos q̄ non apremiaſe tāto alos moros de Valencia, e troxerōle muchas joyas e grā preſente, e eſto era carrera porque ouieſſe fabra con Abenjaf: mas el Cid non los dexo entrar alla. E quādo ellos vierō q̄ nō los dexaua entrar, guiſaron como embiaron la carta: e dezie en la carta. Sepades que yo embio rogar al Cid que vos non apremie tāto, e porq̄ lo faga embiole yo mis joyas e muy grā preſēte, e tēgo q̄ el mio ruego ſera cabido, e que fara lo q̄ le yo embio rogar, e q̄ nō ſe mueſtre cōtra vos, e que ſe auēga cōbuſco: e ſi eſto nō quiſiere fazer catad q̄ luego vos embiare gran hueſte quelo ſaque de toda la tierra, e folgaredes đl: e eſto podrie ſer palabra encobierta. Eſtonces ſe mouio el Cid del preyto que auie cō los de Valēcia, e trato con aq̄l q̄ dezien Aboegid q̄ ſe alçaſe cōtra Abenjaf: e prometiol que lo farie ſeñor de Valencia, e que fueſe ſu ſeñorio faſta Denia. Deſi aq̄l fabro cō otros ſus amigos đla villa, e dixerō q̄ era muy biē e q̄ lo fizieſe, e Abēiaf ſopol e priſolos e mandolos guardar en la priſion a dos omēs đ ſu caſa de aquellos en que el mas fiaua, e Abenjaf fabro con ellos, e moſtroles ſu fazīēda, e dixoles que ſi a aquel fecho le ayudaſſen acabar que les farie grande ayuda e gran algo, ca el por cōſejo del Rey de Zaragoça començaua aq̄l preyto. E auenieronſe correl, e dixeron que le ayudarien de buenamente en quanto pudieſſen.

Quando fue noche ayuntaronſe todos aquellos que eſtauā con Aboegid con aq̄llos q̄ lo guardauan: e acordaron que ſe alçaſſen cō el Alcaçar e q̄ troxeſſen el atābor, e q̄ dixeſſen real del rey de Zaragoça ſomos: e quādo eſto oyeſſē que vernien todos los de la villa ayudarles: deſi que yrien a caſa de Abenjaf, e q̄l prenderiē, e fizol aſsi: e fueró para el Alcaçar e tañeró el atābor, e fizieró ſalir vn pregonero en la torre dela mezquita e pregono q̄ ſe ayūtaſſen todos en el Alçaçar: e quādo oyeron aquel pregó, e oyeró tañer aq̄l atābor ouieró grā miedo e nō ſopieró q̄ cuydar: e ayūtauāſe los vezinos e guardauan ſus caſas, e otroſi guardauā las torres: e los moros dela villa nō quiſieró arrebatarſe algunos faſta q̄ vieſſen q̄ era. Equādo Abēiaf oyo eſto, ouo grā miedo, e preguntaua a quātos fallaua a ſus puertas que roydo, o que coſa era aquella. Deſi a poca đ hora ayūtoſe toda ſu cōpaña caualleros e peones aq̄llos que erā đ ſu

parte:

parte: e quando fueron todos ayũtados supo de cierto el preyto como yua: e Aboegit estaua ala puerta del Alcaçar con aq̃lla poca cõpaña q̃ fuera en cõsejo cõ el q̃ se alçasen, ca tenie q̃ vernie todo el puebro dela villa ayudarlos assi como lo ellos asmaron: e miẽtra q̃ ellos estauan assi llego la compaña de Abenjaf, e fueron denodadamẽte a Aboegid: e el cuydose amparar cõ aq̃lla poca compaña que tenie, e fuxeron todos los que tenie, e finco el solo, e prisieronle, e lleuaronle muy auiltadamente a casa de Abẽjaf, a el e otros quatro: Abẽjaf mãdo meter a el en la prision, e descabeçar a los otros, e mando que prisiessen a todos quantos ende ouo, sospecha que fueron en este consejo: e alos mas dellos tomoles quãto auien: e a los otros touolos en prision.

Despues desto embio Abenjaf de sus caualleros aquellos que tenien bestias al Rey de Zaragoça, por fazerle saber aquel fecho, e embio con ellos Aboegid aquel preso: e mandoles que non se quitasen del ni tornasen a Valẽcia sinõ quãdo el viniesse, ca el cuydaua q̃ luego vernie: e mandoles que les embiassen sus cartas a menudo con aquello q̃ entendiessen q̃ querie fazer el Rey: e q̃ supiessen de aq̃llos q̃ erã de su pondad si vernie, o sinõ. E valie estonces la libra del trigo tres marauedis. E la otra libra de las otras legumbres dos marauedis. E la onza del queso vn marauedi: e la onza de los figos dos dineros de prata: e la libra delas vetças vn marauedi: e nõ falauã ya azeyte ninguno. E esto q̃ aquí dezimos de las viandas nõ lo podien auer sinõ algunos de los que auien poder, e con todo esto non fallauan ya ninguna vianda a vender nin los ricos nin los pobres: e estaua ya todo el puebro en las ondas dela muerte: e veyen el ome andar e caerse muerto, assi q̃ se finchie la praça del Alcaçar lleno de fuessas enderredor del muro: e non auie y fuessa q̃ non yoguiesen mas de diez omes. E los que podien salir yuã e metianse en poder los Christianos que los tomassen captiuos. E el Cid tenie q̃ aquello que era por consejo de los dela villa q̃ echauã los pobres e los fracos por poderse mantener mayor tiẽpo: e el cuydauala auer por fuerça, mas non podie q̃ sele alongaua el tiempo: porque se temie q̃ vernien los Almorauides e se querriẽ apoderar dela villã antes q̃ la el ganasse: e a las vezes mostraua q̃ le prazie, porque saliẽ los moros dela villa metiendose en poder de los Christianos e alas vezes mostraua q̃ le pesaua: e aq̃l tiẽpo mientra que a el prazie que saliessen veniẽ omes delos mayorales de la villa porque por fuerça la cõbatiese: ca los omes q̃ y auie de armas erã pocos, e que teniẽ q̃ luego la auerie: e el Cid ouo

su acuerdo dela combatir: e ayunto toda su gente, e ordenolos todos como auié a fazer, e fizierō vna espolonada a la parte q̄ dizen Belsahanes, q̄ quiere dezir puerta de la culebra, e llegaron acerca del muro. Desi ayuntose todo el puebro del poder dela villa, e por aquella puerta echauan muchas piedras e muchas saetas del muro, assi q̄ non caye piedra nin saeta en vazio, e el Cid entro en vn baño que estaua cerca del muro con ya quantos de su compaña por guardarse de las saetas que tirauan del muro, e abrieron la puerta: e salio la compaña de Abenjaf fuera: e arredraronlos dende por las muchas saetas e las muchas piedras que tirauan de suso, e finco el Cid con aquella compaña que tenie encerrado en el baño, que nō auie poder de salir por la puerta por do entrara, e ouieron su acuerdo de foradar la pared, e de abrir vn postigo por la otra parte del baño. e salio de alli muy per dedoso, e era muy arrepentido: e touose por mal consejado porque alli se metiera. e touo que la mayor guerra que les podrie fazer que serie en dexarlos morir de fambre, e mando echar pregō de guisa que lo oyesen los moror que estauā en el muro, que quantos venieran de la villa, que se tornassen alla, e si nō quantos podiessen fallar que los mandarie quemar, e que non saliessen de alli adelante ninguno: e por esto non dexauā de salir, e derribauanse del muro e prendianlos los Christianos a escuso del Cid: e aq̄l que el Cid podie fallar que saliesse de la villa, mandaualo quemar ante todo el mundo en logar do lo viessen los moros: e quemo en vn dia diez e ocho dellos, e echauan otros a los perros que los despedaçauan viuos: e de aquellos que escondien los omes que non sabie el Cid dellos embiauanlos por mar e por tierra de Christianos a vender, e los mas que embiauan eran moços e moças, ca los otros non los querien: e tenien consigo muchas moças virgines, e aquellas q̄ sabien que auien parientes en la villa e que les darien por ellas alguna cosa, dauales grādes penas, e colgauanlas de las torres de las mezquitas que eran fuera de la villa: e apedreauanlas. E quando veyen los moros que los querien matar, quitauālos a preyto que morassen en el Alcudia con los moros que erā del Cid. E non fincaua ya en la villa bestia para caualgar sinon quatro, vna mula de Abenjaf, e vn cauallo de su fijo, e otro cauallo de vn moro dela villa, e vn mulo de otro, ca era ya la gēte perdida de fraqueza de fambre, q̄ non auie quié saliesse al muro sinō pocos delos q̄ auien algo. E la compaña de Abēiaf, e sus parientes eran ya desesperados de poder pasar tiempo nin atender al rey de Zaragoça, nin a

los

los Almorauides, e antes querian paſſar la muerte que paſar aquella lazeria.

Abuhabet e aquellos q̃ y fincaran con aquel que dezien Alhuatan, que era ome bueno e honrado dixeronle que les aconſejaſſe, ca el veya la cuyta en que eſtauan, e como eran deſeſperados de todas las ayudas q̃ cuydauan auer: e que ſe vieſſe con Abenjaf, e que ſopieſſe del que cuydaua fazer, o que eſperança auie que aſsi los dexaua morir a todos: e que le dixeſſe que bié veye ya que todas las ayudas le hauien falleſcido. E aqueſte Alfaqui reſcibio ſu ruego, e dixoles que touieſſen todos en vno e fueſſen de vn coraçon, e que moſtraſſen vna gran ſaña todos por aquella cuyta que paſſauan, e el que les ayudarie en ello, e deſi partieróſe del. E Abẽ jaf ſopo eſto, e entendio que por la gran cuyta que auien faz ẽ aquello, e puſo en ſu coraçõ de ſer muy omilloſo: e de fazer aquello que el puebro touieſſe por bien. E aquel Alfaqui tenieſſe por de buena ventura, por quanto el puebro metíe a el en aquel fecho. E quando ſe ayunto el Alfaqui con Abenjaf, fablaron mucho en aquella cuyta en que eſtauan por fallar algun conſejo como feziеſſen, e fue ſu conſejo de Abenjaf ḋ dexarſe de todas las coſas e ponerlas en manos de aq̃l Alfaqui, e q̃ fueſſe mandadero de fabrar entre los de la villa e el Cid, e que traxieſſe alguna préyteſia entre ellos: e finco aſsi eſta auenencia.

En quanto fabrauan en eſto venie Martin Pelaez el Aſturiano, con vna recua en q̃ traye viandas para la hueſte del Cid. E paſſado cerca de la villa los moros ſalieron a el con muy gran gente para gelo tomar, mas el como quiera q̃ traye poca gente, amparola muy bien e fizoles muy gran daño matando muchos dellos: e metioles por la villa. E a eſte Martin Pelaez q̃ vos dezimos, fizo el Cid muy buen caualliero de couarde q̃ era ſegun q̃ agora vos contaremos. Al comiençó que el Cid cerco la cibdad de Valencia, vinoſe pa el eſte Martin Pelaez de q̃ vos dezimos, e era caualliero, e era natural de Aſturias de ſanta Iullana, e era fijo dalgo mucho, e grande de cuerpo, e rezio de ſus miembros, e ome mucho apueſto e de buen donayre, mas cõ eſto era muy couarde de coraçõ, e moſtraralo ya en muchos logares on de ſe acertara en fecho de armas. E quãdo llego al Cid, peſol mucho con el, pero q̃ non gelo quiſo moſtrar, ca tenie q̃ non era para ſu cõpaña: pero aſmo que pues alli veniera que el farie del bueno e eſforçado, aunque non quiſieſſe: e como el Cid venie correr la villa quãdo dos vezes quando tres, ſegun q̃ lo auedes oydo en la eſtoria, e como era en comiençó dela cerca ca-

da dia auien lides e tornneos, porq̃ era siempre el Cid de buena andança: e acaescio vn dia que entro el Cid en vn gran torneo con sus parientes e amigos e vassallos: e este Martin Pelaez yua bien armado: e tanto que vio que se ayuntauã los Christianos con los moros fuxo ende, e fuesse para su posada: e estudo esperãdo fasta que torno el Cid a yantar, e el Cid miro bien lo que Martin Pelaez fiziera: e desque ouo vencido los moros tornose para su posada a yantar: e el Cid auie por costumbre de comer en mesa alta en su cabo estando en su escaño: e dõ Aluar Fañez, e Pero Bermudez e los otros caualleros preciados comiã a otra pte a mesas altas muy honradamente, e non osaua se asentar con ellos otro caualleros, a menos de ser a tal que meresciesse de ser alli: e los otros caualleros que non eran tan prouados comian en estrados e en mesas de cabeçales, e assi andaua ordenada la casa del Cid, ca cada vno sabie el logar do se auie asentar a comer: e cada vno pugnaua quanto podie de ganar la honra para se asentar a comer a la mesa de don Aluar Fañez, e de sus cõpañeros onde quier que les acaesciesse en fecho de armas faziendo mucho bien: por esto lleuauan la honra del Cid adelante.

Aquel caualleros Martin Pelaez cuydando que ninguno auie visto la su maldad lauose las manos a bueltas de los otros, e quisose asentar cõ los otros caualleros: e el Cid fue contra el, e tomol por la mano, e dixol: non sodes vos tal que merezcades asentar vos con essos, ca valen mas que vos nin q̃ yo, mas quiero que seades comigo: e asentose a la su mesa. El con mengua de entendimiento, touo que gelo fazie por le honrar mas que a los otros. E aquel dia passaron assi: e otro dia el Cid e su compaña, fueronse para Valencia, e los moros salieron al torneo: e Martin Pelaez, salio y muy bien armado: e fue en los primeros que firierõ en los moros: e entrante dellos boluio las riẽdas e tornose para casa: e el Cid metio mientes en todo quanto fizo, e vio que como quiera que mal fiziera que fiziera mejor que el dia primero. E desque el Cid ouo encerrados los moros en la villa, vinose para la posada, e tanto que se asento a comer, tomol por la mano e asentol consigo, e dixol que comiesse con el en la escudilla, ca mas meresçia aquel dia que el otro primero. E el caualleros touo mientes en aquella palabra, e ouo embargo, pero fizo lo que mando el Cid: e despues que ouo yantado fuese pa la posada e començó a cuydar en aquella palabra quel dixera, e asmo que auie visto todo el mal que el fiziera: e entendio que por aquello non lo dexara asentar a la mesa

con

con los caualleros que eran preciados en armas, e que lo aſentara cõſigo, mas por lo afrontar que non le fazer honra, ca otros caualleros que non el eran y e non les fazie aquella honra. E eſtonces puſo en ſu coraçon de fazer mejor que nõ fiziera taſta alli.

Otro dia tornoſe el Cid e los ſuyos e Martin Pelaez, e fueronſe para Valencia, e los moros ſalieron al torneo muy ẽnodadamẽte: e Martin Pelaez fue en los primeros, e ferio muy rezio en los moros: e derribo e mato luego vn buen caualero, e perdio alli todo el mal miedo que auie, e fue aquel dia vno delos mejores caualleros que ay ouo, en quanto duro el torneo nunca quedo matando e feriendo e derribando en los moros faſta que los metieron por las puertas de la villa, en manera que ſe marauillauan los moros del, e dezien que donde venie aquel diabro: ca nunca lo alli vierã. E el Cid eſtaua en logar que veye muy bien quanto fazie, e metie y mientes: e auie ende muy grã prazer, porque tambien oluidaua el grã miedo que ſolie auer: e pues que los moros fueron encerrados tornoſe el Cid e los ſuyos para la poſada: e Martin Pelaez muy mãſo e muy alloſegado fueſe para ſu poſada en guiſa de muy buen caualero. E deſque fue hora de comer el Cid atendio a Martin Pelaez: e deſque llegaron lauaron las manos, e el Cid tomol por la mano e dixol, amigo mio nõ ſodes vos tal que merezcades ſer comigo de aqui adelante, mas aſſentad vos con don Aluar Fañez e cõ eſtos otros caualleros buenos, ca los vueſtros buenos fechos que oy feziſtes vos fazen ſer compañero dellos: e de alli adelante fue metido en la compañia de los buenos. E dize la eſtoria que deſde aquel dia adelãte fue aql caualero Martin Pelaez muy bueno e muy eſforçado e muy preciado e muy meſurado en todos los logares en que ſe acerto en fecho de armas: e viuio ſiempre con el Cid, e ſeruiol muy bien e muy verdaderamente. E cuenta la eſtoria, que pues quel Cid gano la cibdad de Valencia, que el dia que vẽcieron e arrancaron al Rey de Seuilla que fue y, eſte Martin Pelaez tan bueno que ſacado ende el cuerpo del Cid non ouo y tan buen caualero, nin que tanto afan lleualſe en fecho de armas, tambien en la fazienda como enel alcance: e tan gran mortandad fizo enlos moros aquel dia, que quando tornarõ de la fazienda, todas las mangas de la loriga traye tintas de ſangre faſta los codos. E por quanto el aquel dia fizo fue el ſu fecho eſcripto en en eſta eſtoria porque nunca el ſu nombre muera: E quando el Cid lo vio venir en aquella manera tizol gran honra qual nunca fizo a caualero faſta aquel dia: e deſde aquel

quel dia adelante metiol en sus fechos e en sus poridades, e fue mucho su priuado: e en este cauallero Martin Pelaez se cumplio el exemplo que dizen, que quien a buen arbol se atrima buena sombra le cubre, e quien buen señor sierue buē galardon alcança, ca por el buen seruicio quel fizo al Cid, llego a buen estado, onde fablā del como vos ya deximos, ca el Cid lo sopo fazer buen cauallero e bien de caualleria, como faze el buen criador de cauallo. E agora dexa la estoria de fablar desto, e torna a la preytesia del Alfaqui e de Abenjaf que movieron al Cid.

Este Alfaqui embio su mandadero a vn Almoxarife del Cid que auie nombre Abenahadiz, que era ome bueno e honraualo el Cid, pero que nunca se partiera del mientra durara la cerca đ Valēcia, E prō metiol el Cid que farie por el que quier que le rogasse: e contecio de traer preytesia con el Cid. E entraua a la villa a fabrar con ellos aquello quel dezie el Cid, e salie al Cid con aquello que los de la villa le dezien, fasta q̄ traxo pretesia cō ellos assi como agora diremos. Abēiaf embio tres omes buenos con este Almoxarife del Cid para confirmar el preyto q̄ pusiera: e fue la postura entre ellos tal, q̄ embiasen los de Valēcia sus mandaderos al Rey de Zaragoça, e al rey de Murcia, q̄ era señor de los Almorauides que dezien Abēhaxa, que les veniesse acorrer, esi fasta los quinze dias nō yeniessen a los acorrer, ellos que diessen la villa al Cid por tal preyto que fincase Abeniaf poderoso en la villa assi como estaua antes, e seguro de su cuerpo e de sus auores e de sus fijos e đ sus mugeres: e que fincasse veedor de las rentas de los de la villa aquel Abenahadiz Almoxarife del Cid: e que fuesse Alguazil de la villa vn moro que auie nombre Muça, e este Muçal hauie de ver todas sus cosas en tiempo del Rey de Valencia, e despues que el Rey fue muerto nunca se quito del Cid, e fezieralo Alcayde de vn castiello: e fallolo siempre leal, por esto querien que touiesse este las puertas dela cibdad, e q̄ fue se guarda con Almocadenes, e cō peones Christianos de los Almoçaraues que eran criados en tierra de moros: e que fuese su morada del Cid en Iubala, en aquella puebra que el feziera: e que non les mudasse ninguna cosa de sus fueros, segun los solian auer, nin emendasse en rentas nin en moneda. E fue la auenencia assi firmada entre ellos luego. Otro dia fueron cinco omes buenos por mandaderos al rey de Zaragoça: e fueron otros a Murcia: e pusiera el Cid cō ellos q̄ non lleuasse ninguno destos mādaderos mas de cinquenta marauedis para despensa, e que fuessen por mar en vna naue đ los Christianos

nos faſta Denia. E deſi que fueſſen por tierra. E entraron eſtos mandaderos con la compaña que tenien en aquella naue: e embio el Cid mãdado al ſenor dela naue, que non mouieſen faſta que ſe con el vieſſe, e fue el Cid por ſu cuerpo, e llego a la ribera, e mãdo que eſto dieſſen e que cataſſen aquellos mandaderos por ver ſi lleuauan mas de quãto puſieran con el, e fallo que lleuauan grandes aueres de oro e de prata, e de aljofar e de piedras: e dello era ſuyo de aquellos mandaderos e dello de otros mercaderes de la villa que lo embiauan a Murcia, ca cuydauan yſe de Valencia: e tomol todo, e non les dexo mas de cinquenta marauedis a cada vno, aſsi como fuera la poſtura. E en eſte dia que ſalieron los mãdaderos, valie la vianda aſsi como diremos. La libra del trigo tres marauedis: la libra dela ceuada vn marauedi e medio: e del panizo tres marauedis menos quarta: la onza del queſo tres dineros: la onza delos canamones quatro dineros: la libra de las verças vn marauedi e dos dineros de prata: la libra del cuero vacuno vn marauedi. E de todas las otras viandas non fallauan ya ninguna en toda la villa, e non ſalʼauan beſtia ſinon vna mula de Abeniaf, e vn cauallo de ſu fijo, e vn mulo que diximos que auie fincado al otro moro dela villa que lleuaron a Zaragoça, e el otro cauallo que finca ra al otro moro vendiol a los carniceros por dozientos marauedis de oro, e que le dieſſen diez libras de la carne del, e vendieron los carniceros la carne de aquel cauallo a diez marauedis la libra al comienço, e deſpues a doze marauedis, e vendierõ la cabeça por quinze marauedis de oro.

Valencia ganada primera vez.

LOs moros de Valencia yuan ſe conortando ya quãto porque eſtauan atendiendo acorro: e non les lidiauã los Chriſtianos ya, pero las guardas e las rondas eſtauan aſsi como quien atiende ſalir de priſion, e començaró los omes a ſacar e a vender de aquella vianda que tenien: e arrezio la gente ya quanto: e fueron paſſando aſsi faſta que ſe acabaron los dias del prazo, e los mandaderos non tornaron. Abenjaf eſtonces dixo a los moros dela villa q̃ atendieſſen tres dias non mas deſpues del prazo, e ellos dixeros que non querien, nin lo podien fazer. Otroſi el Cid embioles dezir con grandes juras, que ſi vn rato paſſaſſe deſpues del prazo que non era tenudo guardar lo que puſiera: empero con todo eſto paſſo vn dia deſpues del prazo. E quando ſalieron aquellos q̃ troxieron la preyteſia a ſabrar con el Cid, dixoles, que non era tenudo d̃ tener aquella preyteſia, pues que paſſara mas de vn dia mas del prazo.

zo. E ellos dixeron que se querien meter en sus manos, e el que fiziesse lo que touiesse por bien. E otro dia salio Abenjaf a confirmar el preyto con el Cid, e fizierõ sus cartas: e fueron ende firmas delos mayorales de los Christianos, e otrosi delos moros, e fue el preyto firmado con las posturas que hauemos dichas. E tornose Abenjaf para la villa: e abrieron la puerta de la villa a la hora del medio dia: e ayuntose toda la gẽte que semejaua que de las fuessas se leuantauan, assi como dizẽ que sera pregon el dia del juyzio, e saldrã los omes delas fuessas e se ayuntarã todos ante la magestad de Dios assi salien todos de mudados. E esto fue en dia de Iueues el postrimero dia de Iunio, despues dela fiesta de san Iuan, a que los moros dizen Alhazaro. E quãdo abrieron la puerta estaua Abẽjaf de parte de dentro de la villa cõ gran compaña de la suya e delos đ la villa: e los Christianos assi como yuan entrando sobien a los muros e a las torres: e Abenjaf deziales, q̃ porque sobiẽ, ca non era en su postura, mas non lo dexauã por esso. E venieron delos recateros q̃ eran enel Alcudia, e troxieron pan e fauas a vender. E otrosi salian los de la villa e yuan al Alcudia a cõprar viandas, cada vno segun que hauie guisado. E los que erã muy pobres e non auien de que comprar, cogien de las yeruas del campo e comien. E salien quando q̃ueriẽ, e entrauan sin miedo ninguno: e los omes que tenien seso estauan apercebidos, temiendose del o que despues les auino, pero fueronse refaziendo las viandas, e fueronse cobrãdo los q̃ se guardauã de fartar, e lo sotros morien todos, de guisa que era grande la mortandad en ellos, ca todos los campos eran llenos de fuessas.

Despues que los Christianos se apoderaron dela villa, otro dia entro el Cid dẽtro cõ vna grã compaña de gente, e sobio en la mas alta torre đl muro, e miro toda la villa: e vinieron los moros a el, e besarõle la mano, deziendol q̃ fuese bien venido. E el Cid honraua los mucho: e mando estonces cerrar las finiestras que eran contra la villa dẽtro, porque los Christianos non viessen lo que los moros fazien en sus casas: e los moros gradescierõselo mucho, e mando e rogo a los Christianos que guardassen a los moros e les fiziessen mucha honra, e quando passassen cabe ellos q̃ los saluassen e les diessen cartera: e los moros gradescieron mucho al Cid la honra que los Christianos les fazien: diziendo que nunca tan buen ome vieran, nin tan honrado, e que tan mandada gente troxiesse.

Abenjaf con cuyta de auer el amor del Cid, e veniendol en mientes la saña que del tomara: quando

lo

lo ſaliera a ver,e que non le embiara algun ſeruicio aſsi como lo auemos contado,tomo muy gran hauer que auie tomado a los que vendieron el pan caro en la cerca de Valencia,e lleuol al Cid en preſente: e entre aquellos que lo vendieron auie y omes dlas Iſlas Mayorgas,e tomoles lo que auien:e ſopol muy bien el Cid. e nō quiſo ſu preſente:e mādo pregonar por todo el termino que ſe yuntaſſen los omes honrados e los caualleros en la huerta dela Villa nueua do moraua eſtonces el Cid,e quando fueron todos ayuntados, ſalio el Cid a vn logar que eſtaua guiſado con tapetes e con eſteras,e mando alos omes buenos e honrrados que ſe poſaſen antel, e començoles a dezir e retraerles vnas coſas, e dixoles:Yo ſo ome que nunca oue reynado nin ome de mi linage non lo ouo,e el dia que vi eſta villa pagueme mucho della e codiciela, e rogue a nueſtro Señor Dios que me la dieſſe, e ved qual es el poder de Dios que el dia que yo poſe ſobre Iubala non auie mas de quatro panes,e fizome Dios merced que gane a Valencia, e ſo apoderado della:pues ſi yo derecho fiziere enella e endereſçare las coſas, dexarmela Dios:e ſi yo mal y fago,o tuerto,o ſoberuia, bien ſe que me la toldra: e de oy mas vayaſe cada vno a ſus heredades, e ayalo aſsi como lo ſolie auer:e el que fallare ſu viña, o ſu tierra, o ſu huerta vazia entrela luego:e el q̄ fallare ſu heredad labrada de aquel que la labro, paguele la coſta que fizo, e tomela ſu dueño aſsi como lo māda la ley de los moros: e otroſi māndo a los que hā de tomar derechos de la villa, que non tomē mas del diezmo aſsi como māda la coſtumbre de los moros: e yo tengo pueſto que he de ver vueſtras faziendas dos dias en la ſemana,el Lunes e el Iueues: e ſi algunos preytos vierdes que ſon preſurados, venid quando quiſierdes a mi,ca yo vos oyre: ca yo non me aparto con mugeres a cantar, nin a beuer como fazē los vueſtros ſeñores que los non podedes auer, e yo por mi quiero ver las vueſtras coſas todas, e ſer vos he aſsi como compañero , e guardar vos he aſsi como amigo a amigo,e pariente a pariente: e yo quiero ſer Alcalde e Alguazil: e cada que alguna querella ouierdes vnos de otros yo lo fare luego emendar. E deſpues que todo eſto les ouo dicho, dixoles aſsi: Dixeronme que Abenjaf que fizo tuerto a algunos de voſotros, que vos tomo los aueres para para preſētar a mi, e que vos lo tomo por razon que vendierades el pan muy caro, yo non le quis tomar tal auer nin tal preſente: e quando yo tal auer quiſiere yo lo tomare, ca non lo demādare a el nin a otro ninguno , mas nō māde Dios que yo coſa de mala parte tomaſſe a ningu-

ninguno e sin razon: e quantos alguna cosa ganaron e vendieron de lo suyo bien, Dios les ponga y en ello cobro e a quantos alguna cosa tomo, vayan a el que yo gelo mandare tornar todo. E despues dixoles, vistes el auer que tome de los mandaderos que yuan a Murcia: mio era por derecho, ca gelo tome en guerra, e tomelo porque falsaron el preyto que posiero comigo, empero que por derecho q̃ lo tome quiero gelo tornar todo fasta el postrimero dinero que nõ pierdan dello ninguna cosa. E quiero que me fagades preyto e omenage de las cosas que vos yo dire, e q̃ vos nõ tiredes dellas: e que obedezcades mi mandado, e que me non salgades de postura ninguna que pongades comigo: e quanto yo diere e feziere que sea tenido, ca yo amo a vos, e quiero tornar sobre vos: e he pesar de vos, e duelome de vos, e de quanto mal e quanta lazeria leuastes de gran fambre e mucha mortandad: e si lo que agora feziste ouierades fecho antes, non llegarades a lo que llegastes, nin comprarades el trigo por mil marauedis, pues sed agora en vuestra tierra muy segurados, e bien sossegados, ca yo he deffendido a mis omes que non entren en vuestra villa a mercar nin vender, ca yo les he mandado que merquen en el Alcudia quanto ouieren de mercar: e esto fago yo por vos non fazer enojo, e mando que non metá captiuo ninguno en la villa, e si lo metieren, tomalde el captiuo e sol talde, e matad aquel que lo lleuare o y metiere sin calonia ninguna: e dixo. Yo non vos quiero entrar en vuestra villa, nin morar en ella, mas quiero fazer sobre la puente Alcatara vn logar en que deporte a las vezes, e que la tenga presta si menester me fuere para quequier que acaezca. E despues que todo esto les ouo dicho, mandoles que fuesse cada vno a ver sus casas. E partieronse del los moros muy pagados e marauillaronse de quãta promessa les prometiera, e de quã bien les mostrara: e seguraronse sus coraçones e perdieron el miedo que auiẽ, e cuydaron ser cobrados de quanto mal ouieran, e tenié por verdad quanta promessa les fiziera. E salio Abenadalhyz su Almoxarife, e fue a la casa del Almoxanfadgo, e fizo remembrança de los omes q̃ auie menester, e puso cada vno en su seruicio, segun que lo auie a fazer. E quando esto fue fecho, fue cada vno tomar su heredad, assi como se lo mãdara el Cid, e como pusiera con ellos: e e los Christianos que tenien sus heredades dixeron que como gelas darien: ca el Cid gelas hauie dado por esse ano pér sus soldadas, e los otros que las tenien arrendadas e auien pagado por esse año. Desi tornaronse todos e atendierõ fasta el lueues que

el

el Cid viniesse a oyr los preytos assi como pusiera con ellos.

Quando fue el dia del Iueues, fueron todos a la huerta como les mandara el Cid, e llegose y toda la gente: desi salio el Cid a ellos, e assentose en su estrado, he començoles ha dezir vnos exempros e vnas cosas que nō ouo y cosa que semejaua a lo del dia primero: e dixoles assi, si yo fincasse sin mios omes serie a tal como el que ha perdido el braço diestro, e como los lidiadores que non han espadas, nin lanças, pues la primera cosa q̄ yo he de ver e de adereçar en este preyto de mis omes es fazer las cosas que sean mas apuestas e mas complidas con que yo e ellos seamos mejor guardados, ca pues Dios touo por biē que yo fuesse a poderado en la cibdad de Valēcia, non quiero que aya otro señor sinon yo, pero digo yo, q̄ si vos comigo biē queredes e que vos siempre faga merced, guisad como metades Abenjaf en mi poder, ca biē sabades todos la gran trayciō que el fizo al Rey de Valēcia su señor, e el lazerio que le fizo passar, e a vos todos mientra que vos toue cercados. E ellos quando esto oyeron, fueron marauillados todos, de como el non tenie ninguna cosa de las que les prometiera: e dixeron que se fabrarien e que le tornarien la respuesta. Desi apoderaronse luego treynta omes delos mejores e de los mas honrrados de la cibdad con Abenaduz: e dixeronle, pedimos te merced q̄ nos consejes del mas leal e mejor consejo que en ti ouiere, ca pues de la nuestra ley eres, tenemos que ḋues ser mas tenudo de lo fazer, e la razon de que te consejo pedimos es esta. El Cid nos prometio la otra yez muchas cosas, e vemos agora que nō nos dize nada de todo aquello, e que nos mueue otras razones nueuas, e tu sabes mas las sus costumbres, ca nos fiziste entender la su voluntad, ca aunque nos al quisiessemos fazer non estamos en tiempo de fazer, sinon lo que el quisiere. E quando Abenaduz esto oyo dixoles, omes buenos este consejo Rahez de fazer, ca bien vedes vos que Abenjaf fizo grā trayciō contra su señor, e guisad agora como lo metades a el en poder del Cid, e non vos receledes nin catedes en al fazer, ca yo se bien que despues nunca cosa demandaredes que vos la el non otorgue: e ellos respondieron e dixerō que lo farien muy de grado: e partieronse de alli.

Los moros tornaronse luego para el Cid, e dixerōle, q̄ les prazie de quanto les hauie dicho: e tomaron luego muy gran gente de omes armados e entraron en la villa: e fueron a las casas de Abenjaf, e quebrantaron las puertas e entraron dentro: e prendieron a el e a to

da ſu compaña: e lleuaronlos antel Cid. E el mandol meter en priſiones, e a todos aquellos que fueron en conſejo de la muerte de el Rey. E deſque todo eſto fue fecho dixo e'l Cid alos omes buenos, pues que agora vos auedes fecho lo q̃ vos yo mande, vos demandad lo que queredes que vos yo cumpra agora guiſado, e yo comprir voslo he, pero en tal manera que la mi morada ſea enla villa enel Alcaçar, e que los mios Chriſtianos tengã las fortalezas todas dela cibdad. E los omes buenos quando eſto oye dixeron: Señor Cid tu ordena lo que touieres por bien, e nos lo otorgamos. E el Cid dixoles, que en quãto vſar ellos de ſus coſtumbres ſegun ſuelen que eneſto demandaſſen ellos lo que quiſieſſen, e que quanto enel ſeñorio el ſe querie ſer poderoſo, e ſeñor de todo, mas q̃ dellos non querie al ſinon el diezmo de las fructas que cogien ellos en ſus heredades. E ellos quando eſto oyeron plogoles mucho: e pidieronle merced que puſieſe ſu Alguazil: e el que les dieſſe por vn Alcayde, a vn ſu Alcayde que hauie nombre Alhugi: e eſte fue el que fizo los verſos, ſegun que lo a contado la eſtoria. E deſpues que el Cid fue aſoſſegado enla cibdad de Valencia, ſe conuertio eſte moro: e fizol el Cid Chriſtiano aſsi como la eſtoria vos lo contara adelante: e el que puſieſſe de ſu mano a quiẽ quiſieſſe para que le ayudaſſe a juzgar los preytos.

Cuenta la eſtoria que nueue meſes touo el Cid cercada la nobre cibdad de Valencia, e acabo de los nueue meſes, fue apoderado en los muros dela cibdad, e en todas las otras coſas, ſegũ que de ſuſo lo ha contado la eſtoria. E vn mes eſtudo en ſu preyteſia con los de la cibdad, faſta que fue preſo Abenjaf, aſsi como auemos dicho, e cũplieronſe los nueue meſes el poſtrimero dia del mes de Iunio, deſpues de ſan Iuan, en la Era de mil e ciento e veynte e cinco años, quãdo andaua el año đla Encarnaciõ, en mil e ochenta e ſiete años: e el đl Imperio de Henrique, en veynte e vno. E deſque el Cid ouo acabado las preyteſias con los de Valencia, caualgo con toda ſu compaña q̃ lleuaua muy guiſada, e muy honrada, e ſiempre ſu ſeña tendida antel: e todas ſus armas empos ſi, faziendo muy grandes alegrias: e en eſta guiſa entro en la cibdad de Valencia: e deſcendio antel Alcaçar, el e toda ſu compaña poſaron enderredor del Alcaçar en muy buenas poſadas: e mando poner ſu ſeña enla mas alta torre q̃ en el Alcaçar auie. E đſte dia en adelante fue apoderado el Cid en todas las fortalezas que eran del ſeñorio dela cibdad đ Valẽcia, e finco aſsi aſoſegadamẽte en lo ſuyo, e feziẽ grandes alegrias el e los ſuyos. E luego

otro

otro dia mando el Cid lleuar Abenjaf a Iubala, e dieronle muy grandes penas faſta que llego cerca der morir, e touieronle en Iubala dos dias, e deſi tornaronlo a Valencia: e touieronle enla huerta del Cid en preſion, e mandol q̃ eſcriuieſſe vna carta por ſu mano ď quãtas coſas auie: e el fizol aſsi, e eſcriuio en aquella carta las ſartas e las ſortijas e los paños preciados, e las ropas nobres que hauie, e otras coſas muchas preciadas de caſa, e de las debdas que tenie. E eſto le mandara el Cid fazer por ver ſi auerie en ló ſuyo tanto como en aquello que fuera del Rey de Valencia. E quando eſta carta leyeron ante el Cid mando que venieſſen los moros que eran omes buenos e honrados, e que juraſſe ante ellos que non auie mas de aquello, e el fizol aſsi. E deſpues al otro Iueues, mando que ſe llegaſſen todos los moros enel Alcaçar, e el aſentoſe en vn eſtrado muy nobre e todos antel, e mando que le aduxieſſen y Abenjaf, e a los otros q̃ eran conel preſos, e dixo a aq̃l Alfaqui q̃l fiziera Alcayde, e a los omes buenos q̃ juzgaſſen que muerte mereſcieren ſegun ſu ley porq̃ mataron a ſu ſeñor: e ellos dixeron ſeñor ſegun la nueſtra ley deuẽ ſer apedreados, e el Cid mandolos matar luego deſta guiſa: e erã con Abenjaf treziẽtos e treynta. E deſq̃ eſto fue fecho mandoles que otro dia venieſſen antel, e que ordenarien cómo fueſſe ſu fazienda entre el e ellos de alli adelante.

En eſſa noche fablo el Cid con Aluar Fañez, e con Pero Bermudez, e cõ aq̃llos que eran de ſu conſejo, e ordenaron como fueſſe ſu vida entre el e los moros. E otro dia fuerõ los moros de Valẽcia ayũtados enel Alcaçar, aſsi como el Cid mãdo. E el Cid eſtando en ſu eſtrado, e todos los altos omes enderredor del, e el Cid començó a razonaren eſta guiſa: omes buenos de la Aljama de Valencia, vos ſabedes quanto yo ſerui e ayude al Rey de Valencia: e quanto lazeria paſe en ganarla, e agora quando Dios touo por biẽ que yo fueſſe ſeñor, della quierola para mi e para aquellos que me la ayudarõ a ganar, ſalvo el ſeñorio de mio ſeñor el Rey dõ Alfonſo: evos todos en mio poder ſodes para fazer de vos lo que quiſiere e por bien touiere: e podrie tomar vos quanto enel mundo auedes, e los cuerpos e las mugeres e los fijos, mas yo non quiero aſsi, e tengo por bien, e mando que los omes honrados de vos que fueſtes ſiempre leales que moredes en Valencia en las vueſtras caſas con las vueſtras compañas, e que ninguno de vos non tenga mas de vna beſtia, e que ſea mula, e vn ome que vos ſierua. E que nõ vſedes de armas, nin las tengades, ſinon quãdo fueſe meneſter e

yo mandare: e toda la otra gente q̃ me vaziedes de la cibdad: e que moredes fuera enel Alcudia onde yo solia estar: e que ayades vuestras mezquitas en Valencia, e fuera en el Alcudia: e que ayades vuestros Alfaquies: e que vsedes de vuestra ley: e que ayades vuestros Alcaydes, e vuestro Alguazil, e assi los he puestos: e que ayades vuestras heredades, e que me dedes a mi el señorio de todas las rentas: e la justícia que sea mia: e yo que me mande fazer mi moneda: e los que quisieren fincar comigo en este señorio fincad, e los que non quisierdes fincar yd en buena vẽtura con los cuerpos solmente, e yo vos mãdare poner en saluo. E quãdo esto oyeron los moros de Valencia fueron muy tristes, mas en tiempo estauan que non podien al fazer sinon lo que el Cid mandaua: e luego aq̃lla hora comẽçaron de salir todos los moros dela villa con sus mugeres e fijos, sinon los quel Cid mando que fincassen en ella: e assi como los moros yuã saliendo, yuã entrando los Christianos que morauan enel Alcudia. E cuenta la estoria que tanta era la gente que dẽ de salio, que dos dias duraron que non fizieron sinon salir, sin los moros que fincauã cõn el Cid, que el mando que fincassen. E mucho fue el grande gozo e la alegria que el Cid e su compaña fizierõ aquel dia, e duro assi esto biẽ dos meses.

E de alli adelante fue llamado el Cid, mio Cid Cãpeador, señor de Valencia.

Obispo de Valencia.

DEspues q̃ fue sonado por todas las tierras de como el Cid auie ganado a Valencia, e lo supo el Rey de Seuilla, pesol đ coraçõ e guisose con muy gran huestе en q̃ auie treynta mil omes de armas, e vinose a muy gran priessa para Valencia, e cerco y al Cid: e el Cid guiso toda su compaña e salio a el, e ouieron la fazienda cerca la huerta que dizen de Villa nueua: e arrancol el Cid, e aq̃l Rey de Seuilla escapo dende con tres golpes, e duro el alcance mucho: e diz q̃ moneró en el de los moros biẽ veynte e tres mil, en guisa que delos treynta mil que el Rey de Seuilla troxera, non escaparon dellos de mil e quinientos arriba. E el Cid tornose por el cãpo, e fuera la fazienda: e mando coger todas las tiendas delos moros. E dize la estoria que tan grãde auer fue fallado que copo a la peonia cinco mil marcos de prata. E el Cid e la su compaña metieróse en la nobre cibdad de Valencia, ricos e bien andantes. E luego otro dia ouo el Cid su consejo e su acuerdo con Aluar Fañez Miñaya e cõ Pero Bermudez, e con aquellos de quien el mas fiaua, por acordar e poner su fazienda en guisa que los Christianos nõ seles fuessen ca asmauan que con el algo grãde que

auien

auiẽ ganado auerie y algunos que ſe q̃rrien yr:e por eſta razõ mando pregonar por toda la cibdad de Valencia que ninguno fueſſe oſado de ſe yr ſin mandado del Cid, ca todo aquel q̃ fueſſe ſin ſu grado perderie todo quãto ouieſſe e mõrrie por ello. E por ſer mas cierto đla gẽte q̃ auie en ſu cõpaña. mãdo a Aluar Fañez Miñaya, e a Pero Bermudez q̃ lo ſopieſſẽ, e fallarõ y mil caualleros de linage, e de todos otros quinientos acauallo, e quatro mil omes a pie. E el Cid eſtando ordenando ſu fazienda aſsi como lo auemos dicho llego a Valẽcia el Obiſpo don Hieronymo, q̃ ſe auie dẽde ydo por miedo de los Almorauides, aſsi como lo hauemos dicho, e lo ha contado la eſtoria. E quãdo el Cid lo ſopo plogol de coraçon, e caualgo luego e fuel ver a ſu poſada. E mucho fue grande el alegria quel Cid ouo con aquel Obiſpo. E luego ouieron ſu acuerdo que luego otro dia el Obiſpo cõ ſu clereçia q̃ tornaſen todas las mezquitas q̃ eran en la cibdad đ Valencia en ygreſias en que cantaſſen las miſſas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. E puſo rentas ſabidas para el Obiſpo, e para todos los Clerigos que fueſſen en la cibdad de Valencia: e fueron fechas nueue parrochias: e la mayor dixeron ſan Pedro, e aſsi fizo el Cid ala cibdad de Valẽcia Obiſpal por honra de la Fê cãtholica.

Deſque todas eſtas buenas ordenanças ouo el Cid ordenadas, e todas aquellas coſas que hauemos dichas, vinol en miente de doña Ximena ſu muger e de ſus fijas, doña Eluira e doña Sol, que auie dexadas en el monaſterio de ſã Pedro de Cardeña, e touo por bien de embiar por ellas: e mãdo llamar a Aluar Fañez Miñaya, e a Martin Antolinez de Burgos, e deſque fueron antel començo a dezir, vaſſallos buenos e muy leales, pues q̃ Dios nos ha fecho tanto bien e tanta merced en las coſas q̃ auemos paſſadas embiar vos quiero a Caſtiella, al Rey don Alfonſo mio ſeñor, e quiero que le leuedes mis donas de las ganancias que hauemos fecho, e tengo por bien que le leuedes cien cauallos enſillados e enfrenados, e beſalde las manos por mi, e pedilde merced que me embie a doña Ximena mi muger, e a mis fijas doña Eluira e doña Sol: e đzirle hedes del biẽ e merced q̃ Dios me ha fecho, e como ſo ſu vaſſallo en Valencia, yo e quãto he. E mandoles dar mil marcos de prata para que leuaſſen, para el monaſterio de ſan Pedro de Cardeña, e que los dieſſen al Abad dõ Sancho: e mandoles dar otroſi, treynta marcos de oro para ſu muger e ſus fijas con que ſe guiſaſſen, como las troxieſſen biẽ e honradamente: e otroſi los mando dar ſeyſcientos marcos, los trezientos

de oro e los trezientos de prata pa Rachel e Iudas mercadres, los quales auie tomado dellos quãdo salio dela tierra, e dixo a Martin Antolinez esto biẽ lo sabedes vos, ca vos lo ouistes sacado sobre el mi omenaje, e dezildes q̃ me perdonẽ, ca el engaño delas arcas con cuyta lo fiz e dioles dozientos caualleros que los guardasen, e que veniessen con su muger e con sus fijas.

Desque todo esto fue complido, Aluar Fañez e Martin Antolinez, mouieron de Valencia, e andodieron tanto por sus jornadas fasta que llegaron a Castiella, e fallaron al Rey de Castiella don Alfonso, en la cibdad de Palencia: e quando ellos y llegaron el Rey salie de missa, e parose en vn portal dela yglesia: e quãdo los vio maravillose que gente era aquella que tan apuestamente venien. Aluar Fañez, e Martin Antolinez quãdo vierõ al rey, descẽdieron de las bestias e fueron sincar los ynojos antel, e besaronle las manos. E el Rey dixo, Aluar Fañez Miñaya bien seades venido, que nueuas me traedes del Cid Campeador mi vassallo leal. Quando esto oyo Miñaya plogol mucho, e dixo: merced señor Rey don Alfonso, el Cid, o esta besa vuestras manos e vuestros pies como de su señor natural, de q̃ atiende mucho biẽ e mucha merced: Señor despues que de vos se partio el Cid la postrimera vez vẽcio tres faziẽdas cabdales q̃ ouo con moros, e gano estos castiellos: Xerica, e Onda, e Peña de Cadiella, e con estas la nobre cibdad de Valencia: e a la fecho Obispado, e de las ganãcias q̃ el fizo embia vos cien cauallos como a su señor natural. E el rey quãdo esto oyo fue muy marauillado, e alço la mano e començose a santiguar, e dixo: si me vala san Isidro mucho me praze de la buena andança del Cid, e rescibo yo el su don muy de grado. E quando esto oyeron Aluar Fañez e Martin Antolinez, besaron otra vez las manos al Rey, e dixeron: Señor el Cid vos pide por merced por su muger doña Ximena e sus fijas, doña Eluira e doña Sol, que gelas embiedes a Valẽcia, ca muy grandes dias ha q̃ las non vio, e si vos ploguiere sera guisado de las ver. Estõces dixo el Rey, mucho me praz, e tengol por bien, e yo las mandare dar cõducho miẽtra que por mi tierra fueren, e mandarles he guardar porque honradamente vayã fasta en cabo de mi tierra: e despues leualdas para el Cid vuestro señor, ca cierto so que mucho le prazera con ellas. E dixo el Rey por fazer mas acabadamente bien e merced al Cid, entregole yo a Valencia e todo lo al que fasta oy ha ganado, e lo que de aqui adelante ganare que se llame dello señor: e que a otro señori o non faga sinon a mi q̃ so su señor natural: e suel-

e ſuelto todos aq̃llos q̃ d̃ mi reyno quiſieren yr al Cid cõ mi gracia. E quãdo eſto oyeron Aluar Fañez Miñaya, e Martin Antolinez, beſaronle las manos por el Cid. E Deſi mãdo llamar el Rey vn portero q̃ fue con ellos con ſu carta porq̃ les cumpliese todo lo que les auie prometido mientra que fuessen por ſu reyno: e Aluar Fañez e Martin Antolinez, deſpidieronſe del Rey, e ſalieron de Palencia, fueronſe pa Burgos, e deſq̃ y llegarõ embiarõ luego por Rachel, e por Iudas, los mercaderes que ouieron preſtado el auer al Cid Ruydiaz: e dierongelo aſsi como el mando: e dixeronles lo que el mando, e ellos dixeron que lo perdonauan muy de coraçon, e que le dieſſe Dios vida e ſalud con que enſanchaſe el Chriſtianiſmo, ca ellos por pagados ſe auien del.

Deſque fue pregonado por la cibdad de Burgos, el bien e la meſura que el Cid Ruydiaz embiara fazer a los mercaderes, e que tanto bien ſe acordar a guardar ſu omenage en quetar las arcas llenas de piedras e de arena, touieronlo por grande marauilla: e non ouo logar en toda la cibdad de Burgos, que non fabraſſen de aquella meſura que el Cid Ruydiaz fiziera a aquellos mercaderes, e dauanle muchas bendiciones. E Aluar Fañez e Martin Antolinez, deſque eſto ouieron acabado, fueronſe para el monaſterio de ſant Pedro de Cardeña, e con ellos el portero del Rey que les fazie dar todas las coſas del mundo que auien meneſter, e ſi bien reſcebidos fueron e ſi ouieron con ellos gran prazer en ſant Pedro de Cardeña, eſto non es de preguntar, ca doña Ximena e ſus fijas con el grã gozo que ouierõ aſsi como ſalidas de ſeſo, e corriendo de pie ſalieronlos a reſcebir llorãdo mucho d̃ los ojos. E Aluar Fañez, e Martin Antolinez quãdo las vieron dexarõſe derribar delas beſtias e fuerõſe a ellas, e Aluar Fañez abraço a doña Ximena, e a ambas a dos ſus primas, doña Eluira e doña Sol: e tan grande fue el alegria que en vno fizierõ que non ha ome que vos lo podieſſe contar. E deſque fuerõ aſoſſegados de ſu grande alegria que fazié, doña Ximena pregũto como yua al Cid, que deſde que la poſtrimera vez ſe della partiera non oyera del ningunas nueuas: E Aluar Fañez dixo que lo dexara en Valencia ſano e alegre: e que ella e ſus fijas agradeſcieſſen a Dios quanto bien e quanta merced les hauie fecho, ca hauie ganado d̃ moros piença de caſtiellos, e la nobre cibdad de Valencia, do las querie lleuar, a ella e a ſus fijas, que el Cid embiaua por ellas, e q̃ deſq̃ a ellas vieſe ſu voluntad ſerie comprida. Quãdo eſto oyeron doña Ximena e ſus fijas, fincaron los ynojos en tierra,

e alçaron las manos, e gradeſcierõ a Dios quanto bien e quanta merced auie fecho al Cid e a ellas. Deſi Aluar Fañez embio tres caualleros a muy gran prieſſa a Valencia, que dixeſſen al Cid en como auiẽ recadado todo a quanto les embara, e otroſi, que le dixeſſen en como el Rey les reſcibiera muy biẽ: e que tomara ſu preſente muy de grado, e q̃l ploguiera mucho por q̃ el embiara por doña Ximena e ſus fijas, e q̃les mãdara dar luego el ſu portero en como les dieſſen viandas miẽtra que fueſſen por todos ſus reynos, e que ſopieſſe que mucho ayna ſerien con el, que non ſe deternien en al ſinõ en guiſar a doña Ximena e a ſus fijas, como las lleuaſſen bien e honradamẽte. E deſpues que eſtos caualleros fueron ydos, Aluar Fañez Miñaya, guiſo a doña Ximena e a ſus fijas, de muy nobres paños e gran compaña de dõzellas con ellas, e en mulas guarnidas: e todo eſto muy nobremente fecho.

Dize la eſtoria, que quando en Caſtiella lo ſopieron de como venieran Aluar Fañez e Martin Antolines, e como ſe auien luego a yr a Valencia, a lleuar a doña Ximena e a ſus fijas, e de como el Rey auie dado ſoltura a quantos con ellos quiſieſſen yr, que venieron a ſan Pedro de Cardeña bien ſeſenta e cinco caualleros, e Aluar Fañez plogol mucho con ellos, e prometiolos que los meterie en gracia del Cid, e que los ayudarie quãto el podieſſe. Deſi Aluar Fañez, mando llamar al Abad don Sancho, e diol mil marcos đ prata que le mandarã dar el Cid Ruydiaz para el monaſterio de ſan Pedro de Cardeña, e con que quitaſſe todas las debdas que doña Ximena e ſus fijas auien fecho. E deſque todos ouieron librado, mouieron de ſan Pedro de Cardeña, faziendo ſus jornadas, e fueronſe para Medina Celi, e toda via el portero del Rey cou ellos que les fazie dar quanto auiẽ meneſter aſsi como el Rey lo mandara.

En todo eſto los tres caualleros que Aluar Fañez Miñaya, embiara al Cid eran ya llegados a Valencia, e contraron al Cid Ruydiaz todo lo que les fuera mandado. E quando el Cid lo oyo, ouo muy gran prazer, e dixo aſsi: quien buenos mandaderos embia tal mandado eſpera, bendicho ſea el nombre de Dios que tanto al Rey don Alfonſo mi ſeñor praze con el mio bien. Deſi mando llamar a Nuño Guſtios, e a Pero Bermudez, e a Martin Pelaez el Aſturiano, e dixoles las muy buenas nueuas que Aluar Fañez e Martin Antolinez, le embiaron dezir, e de como trayẽ a doña Ximena e a ſus fijas. E quãdo eſto oyeron, ellos fueron mucho alegres. Eſtonces mandoles el Cid que tomaſſen cieu caualleros,

e que

e que fueſſen luego para Molina, e que dixeſſen a Abencanon, que era ſu tributario, q̃ fueſſe con ellos, e que lleuaſſe otros cien caualleros e que ſe fueſſen todos para Medina Celi, e que atẽdieſſen y faſta que llegaſſen Aluar Fañez, e Martin Antolinez, que venien con doña Ximena e con ſus fijas: e deſque todos fueſſen en vno que traxeſſen a doña Ximena e a ſus fijas faſta alli do el eſtaua. E ellos mouierõſe luego, e fueronſe para Molina, e mucho plogo Abencanon con ellos, e maguera que mãdara el Cid que fueſſe con cien caualleros, el lleuo mas: e todos paſſarõ en vno la mõtaña Taraçon, por el val de Abixuelo, faſta que llegaron a Medina Celi, e mucho plogo a Aluar Fañez con ellos. E luego otro dia mouieron de Medina, e paſſaron rio Xalon, e Abixuelo arriba: e trauieſſaron el campo de Taraçon, e llegaron a Medina: e tan abondadamente les dio aquel moro Abẽcanon lo que auien meneſter, que aun las ferraduras de las beſtias les mando dar. E luego otro dia mouieron de Molina, e el moro Abencanon con ellos, faſta que llegaron a tres leguas de Valencia. E quando lo ſopo el Cid ſaliolos reſcebir mucho apueſtamente. E quando ſe encontraron en vno quien podrie contar las muy grãdes alegrias que alli fueron fechas. E quando doña Ximena e ſus fijas vieron al Cid, deſcendieron de las beſtias, e el Cid deſcendia a ellas, e dexaronſe caer a ſus pies. E tan grande era el prazer que auien que non ſe podien fabrar: e el Cid leuantoſe e abraço a doña Ximena e a ſus fijas, e beſaualas mucho aſsi como padre a fijas, e auie muy gran prazer, porque las veye viuas. E ellos en eſto eſtando el honrado Obiſpo dõ Hieronymo adelãtoſe a la cibdad de Valencia, e ſaliolas a reſcebir cõ muy gran proceſsion: e en eſta guiſa entraron en la muy nobre cibdad de Valencia. E quien podrie contar las grãdes alegrias q̃ aquel dia fueron fechas tambien de moros como de Chriſtianos en el Alcaçar, e el boſordar e matar toros, e otras alegrias de muchas maneras. E el Cid embio por el moro Abencanon, e començol de gradeſcer quanto bien e quanta honra les fiziera, en ſeruir e honrar a ſu muger e a ſus fijas: e quando el moro lo oyo, reſpondiol, ſeñor eſto e mas deſto deuo yo fazer por ti, ca deſque yo en tu ſeñorio ſo tu me has deffendido faſta aqui. E el Cid Ruydiaz prometiol que aſsi lo farie cabo adelante: e el moro beſole las manos, e eſpidioſe del e tornoſe para Molina. E agora dexa la eſtoria de fabrar deſto, por contar como el Rey don Alfonſo embio dezir al Cid q̃ vinieſe a viſtas cõ el e de como fueron caſadas ſus fijas, con los Infantes de Carrion.

A cabo de tres meses que doña Ximena e sus dos fijas llegaron a Valencia, ellos estando assossegados en mucho en paz, llegaron nueuas de Marruecos, de como el Miramomelin, que hauie nombre Iunes, sopiera de como el Cid Ruydiaz prestiera a Valencia, e que venie por la cercar: e que tenie consigo cinquenta mil omes armados. E quando lo sopo el Cid por cierto mando bastecer todos los castiellos que eran enderredor de la cibdad. de Valencia: e otrosi fizo refazer todas las cosas que ouo menester para guerra, e allego muchas compañas de moros e de Christianos que erã en su señorio, e en vn tan mal vez fue todo esto ordenado. Mas quando sopo el Cid Ruydiaz que ya el Rey Iunes erra arribado, e q̃ se venie para Valencia, mando allegar toda la gente en el Alcaçar: e començo a dezir. Loado sea Dios, que quanto bien he enel mũdo todo lo tengo en Valencia, pues oy mas non hauemos que dubdar, e salgamos a lidiar con aquellos moros, ca Dios que me fizo merced hasta aqui, el me ayudara de aqui adelante. E quando esto oyeron sus compañas, dixeron que yrian con el, e q̃ le ayudarien, ca ciertos eran ellos que la su ventura de el era tal que vencidos erã los moros. E aquel dia partieronse del assi. E otro dia quando fue el alua, tomo el Cid a doña Ximena su muger, e sus fijas doña Eluira e doña Sol cõ con ella en las mas altas torres del Alcaçar: e quando fueron suso, pararon mientes contra la mar, e vieron venir el gran poder de los moros. E llegaron e començaron a fincar las tiendas enderredor de Valencia, tañendo atambores, e faziendo muy grandes ruydos. E quando esto vieron las dueñas, houieron muy grand miedo como mugeres que nunca tal cosa vieran: e el Cid Ruydiaz començolas a esforçar, e dixoles assi. Doña Ximena, vos nin mias fijas non hayades miedo mientra que yo fuere viuo, ca estos moros que aqui vedes yo los cuydo vencer, cõ lo que ellos traen mas rica, e mas honradamente a vosotras mis fijas vos cuydo yo casar. E sed agora aqui, e yo e mis compañas yremos a lidiar con ellos: e fio yo en Dios que aquellos atambores delante vos los fare venir, e las bozinas seran para honrrar la ygresia. E desque esto ouo dicho el Cid Ruydiaz para mientes, e vio los moros entrar derramados por las huertas, e torno la cabeça e vio estar ante si a Aluar Saluadores: e dixo, descended agora, e tomad conbusco dozientos caualleros e fazed vna espolonada con aquellos moros q̃ vedes entrar por las huertas porque vea doña Ximena e sus fijas como hauedes sabor de

las

las seruir. E Aluar Saluadores descendio mucho a priessa, e fizo repicar la campana, a la qual se deuien armar dozientos caualleros, ca dize la estoria, que porque el Cid viuia siempre en guerra, auie ordenado quales señas auien de fazer quãdo se auien de armar dozientos caualleros, o trezientos, porque non se temiesen porque repicauã, o para que feziessen señal, e por esto fizo fazer Aluar Saluadores la seña de dozientos caualleros: e luego fueron prestos al lugar do se auien ayuntar. E luego fizieron abrir vna puerta que era contra aquel cabo de las huertas, o los moros se auiẽ derramado: e estos salieron todos en tropel fechos. E desque fueron fuera dieron en los moros, e fueró los feriendo tan de rezio, que los sacaron de las huertas matando e derribando muchos dellos. Mucho auie el Cid gran prazer de como veye lo que fazien. Doña Ximena e sus fijas, estauã muy tristes como mugeres que nunca tal cosa vieron. E el Cid quando esto vio fizolas asẽtar porque lo non viesen. E el Obispo dõ Hieronymo que estaua conel muy asaborado tenié do ojo como lidiauan mucho esforçadamente. Aluar Saluadores, e los que eran con el: dize la estoria que fueron en el alcance fasta dentro en las tiendas, e assi se tornauan de que mucho plogo al Cid: mas Aluar Saluadores auiendo matado en los moros, cuydo que lo veyen las dueñas, e aguijo mucho adelante, e metiose en poder de los moros, e non ouo acorro e fue preso: e la otra compaña de los Christianos fueronse tornando contra la villa muy acabdilladamente fasta que fueron fuera del poder de los moros, e metieronse en la villa, e non fizieron poco, ca mataron bien dozientos moros. e el Cid desẽdio dela torre e rescibiolos muy honradamente, e looles mucho lo que auien fecho a guisa de buenos caualleros: e de la otra parte hauie muy gran pesar por Aluar Saluadores que fincaua alla preso, mas fiaua en Dios que quãdo otro dia veniesse que le sacarie de poder de los moros.

Luego otro dia el Cid fizo fazer la señal en que se auien ayuntar todos los caualleros e los omes de armas que en la cibdad eran. E desde que el Cid los vio estar ante si, comenco a dezir assi. Amigos e vassallos leales, este gran poder de moros es venido por nos contrallar a Valencia, que poco ha que la auemos ganada, porque querria que acordassemos como fuessemos a ellos en guisa, e en manera que nõ rescibamos daño, ca ellos son gran gente, e non los podemos arrancar sinon con gran maestria de guerra. E quando esto oyo Aluar Fañez Miñaya dixo al Cid, loado sea Dios, e la vuestra ventura otros fechos

chos mas grãdes que non este auedes vos acabados, e fio por Dios e por vuestra merced que acabaredes este e vos mandadme dar trezientos caualleros, e yo saldre de Valencia quãdo cãtare el primer gallo, e meter nos hemos en celada en el val q̃ dizen del Albuhera, e desde que ouierdes vos mezcrado las feridas nos vernemos de la cibdad e ferirmos en los moros: en esta guisa fio por Dios que los arrancaremos. E el Cid touol por bien, e ordeno e mando que diesen ceuada tempra no e fuesen dormir, e que quando fuesse el primer gallo, e oyessen la señal a que se auien ayuntar, que fuessen todos luego en la ygresia: e que oyessen la missa, e manifestarianse e comulgarie, porque el que morriesse en la fazienda fuesse mas desembargada la su alma cõ Dios. Desi tornaronse todos e fueron cada vno a sus posadas, e fizieron assi como el Cid mando. E quando oyeron la señal, fueron todos ayuntados en la ygresia. E el Obispo dõ Hieronymo auiendo grã sabor de lidiar con los moros, pedio al Cid Ruydiaz las primeras feridas, e el otorgogelas. E desque todos fueron armados e ouierõ caualgado, ayuntaronse a la puerta de la Culebra, ca era de aquella parte el mayor poder de los moros: e atendieron al Cid que se era ydo a armar, e armose de todas armas, assi como lo auie acostumbrado, e sobio en el caualio Bauieca, e fuese para la cõpaña que lo estaua atendiendo. E los Christianos que salieron de la villa fueron con Aluar Fañez Miñaya, e los treziẽtos caualleros fueronse entre las huertas, a vnos valles que y auie encobiertamente: e metieronse en la celada segun que lo hauien fabrado. El Cid e la otra compaña fueronse saliẽdo muy de vagar porque non era de dia: e el Cid Ruydiaz salio de todas las angosturas e todos los malos pases, e dexo la su celada contra man diestra, e metio los moros entre si e la cibdad, e ordeno sus hazes muy apuestamente, e mando a Pero Bermudez q̃ lleuasse la su seña. E quando los moros esto vieron, fueron muy marauillados, e armarõse mucho a priessa, e salieron de las tiendas muy apriessa, e pararon sus hazes. E quando esto vio el Cid Ruydiaz, mando aguijar la seña, e fuese a ellos, e el Obispo don Hieronymo con su compaña fuelos ferir d tal guisa que a muy poca de hora fueron todos mezcrados. Alli veriedes a cada parte salir los caualios vazios de las sillas trastornadas ondelos duenos sincauã mal trechos enel campo. Mucho fue ferida esta fazienda en poco d̃ hora. E como los moros eran muchos tenienlos mucho apretados en hora de los vencer. E quando esto vio el Cid Ruydiaz, començo a esforçarles dandoles vozes, e deziendo. Dios

ayu-

ayuda, e Santiago. E el esto dizien do, salio Aluar Fañez de la cibdad, e fuelos ferir de partes dela mar. E los moros cuydando que era gran gente que les venien acorrer, començaron a foyr, e el Cid e su cõpaña feriendo en ellos, e yendo en el alcance contra vn castiello. E si nos quisieremos dezir de cada vno como lidio esto nõ esen guisa, por que podiesse ser, mas dize la estoria, que el Cid Ruydiaz lo fizo en tal manera en aquel dia, que tantos mato delos moros que la sangre le corrio por los codos a yuso: e tan gran sabor auie de como se fallaua tan bien encaualgado en su cauallo Bauieca, que nunca querie ferir a ninguno moro sinon vna vez. E yendo en el alcance, alcanço al Rey Iunes e feriol tres vezes, mas el moro estaua muy bien armado, e el cauallo del Cid Ruydiaz salio mucho adelante, e quando torno el cauallo yua el moro lueñe, e non le pudo alcançar, e metiose en vn castiello que auie nombre Curquera, e fasta alli duro el alcance. Assi que delos cinquẽta mil moros nõ escaparon mas de mil e quinientos e el Cid Ruydiaz e toda su compaña tornaronse para el campo, o fuera la batalla, e comẽçaron a coger las tiendas, e todas las otras cosas que los moros y aduxeron: e tan grande fue el auer que y fallarõ en oro e en prata e armas e cauallos, q̃ esto fue grã marauilla, e entre todas las otras cosas q̃ y fallaron, fue vna tienda la mejor e la mas nobre que nũca ome vio, e fue fallado en ella Aluar Saluadores, que fue preso en la primera espolonada de antes, assi como auemos dicho, e mucho plogo al Cid Ruydiaz quando lo fallo sano, e fizolo sacar d̃ las prisiones. E desque todo esto fue acabado, metieronse enla cibdad de Valencia. E mucho plogo a doña Ximena e a sus fijas doña Eluira, e doña Sol, quando vieron entrar al Cid Ruydiaz enel su cauallo, pero que fueron marauillados en como venie todo sangriento. E quando descendio, fueron besarle las manos. E esta fue de las mayores faziendas que el Cid vencio despues que gano a Valencia essa nobre cibdad.

Acabo de quinze dias q̃ el Cid Ruydiaz ouo ganado esta fazienda, embio a Aluar Fañez Miñaya, e a Pero Bermudez, con mãdado al Rey don Alfonso su señor. E el presente que lleuaron fue, dozientos cauallos, ensillados e enfrenados: e en cada silla su espada colgada enel arzon, e la nobre tiẽda que fue del Rey Iunes de Marruecos. E esto le embio, porque el Rey dõ Alfonso le embiara a su muger e a sus fijas, luego que las embio demãdar. E Aluar Fañez, e Pero Bermudez, desque fueron en Castiella, fallaron al Rey don Alfonso enla villa de Valladolid, e contaronle su man-

mandado en como le aduzien aq̃l presente, e que les embiasse dezir como tiene por bien que fiziessen, si querie que entrassen a el a la villa, o si saldrie el a ellos porque era grã compaña, e el presente muy grande, e que lo verie mejor de fuera q̃ non de dentro en la villa, e el Rey touol por bien: e caualgo luego cõ gran compañas: e fueron con el los Infantes de Carrion, Diego Gonçalez e Ferran Gonçalez, fijos del Conde don Gonçalo. E quando el Rey salio de Valladolid, fallo la compaña del Cid a media legua đ la villa, e Aluar Fañez, e Pero Bermudez quando vieron al Rey, descendieron delas bestias, e començaron de yr contra el, e el quando los vio venir de pie, paro el cauallo e dixo, que les non atenderie sinon caualgassen. E ellos quando esto oyeron, caualgaron e llegaron al Rey, el vno ala mano diestra, e el otro ala siniestra: e besaronle las manos: e Aluar Fañez començo a dezir assi. Señor don Alfonso el Cid se vos embia encomendar en vuestra gracia, como de señor natural, e embia vos mucho agradecer quã to honradamente embiastes su muger e sus fijas, de que se touo por muy bien pagado e por muy honrado de vos: e despues que me de vos parti vencio el Cid vna gran fazienda que ouo con moros: ca el Rey Iunes de Marruecos le vino a cercar a Valencia, e el Cid salio a el e vencio! en campo, del su quinto embia vos señor dozientos cauallos quales agora podedes ver: e el Rey paro se. E Aluar Fañez mãdo que passassen los cauallos, e venien todos vno empos de otro: e al delante lleuaualo vn ome de pie por la rienda, e los otros yuan la mẽda del vno en el arzon del otro, e vna espada colgada en cada silla a la parte siniestra. E desque todos fueron passados el Rey començose a santiguar: e fue mucho pagado de como venien tan apuestamente, e reyose: e comẽço a dezir, que nunca a Rey de España tã fermoso presente fuera embiado de vn su vassallo. E quando esto oyo Aluar Fañez dixo: Señor aun vos embia mas vna tienda, que nunca fue ome que la tã nobre viesse, que el gano quando vencio al Rey Iunes de Marruecos. E quãdo el Rey esto oyo fizola armar: e el Rey descendio: e el e toda su compaña entro en ella quando fue armada, e todos dixeron que nunca la mas nobre vieran: e el Rey fue tan pagado della, e dixo, que muchas auie ganado de moros, mas nunca otra tal viera. Desi caualgo e todos los otros con el veniendo para la villa de Valladolid. E en viniendo dixo Aluar Fañez al rey. Señor esse presente vos embia el Cid por quanto bien e quanta merced le auedes fecho, ruega vos que lo rescibades de buenamente, ca el muy de grado

do vos lo embia. Quãdo eſto oyo el Rey dixo. Miñaya, reſcibol yo el preſente del Cid tan de coraçon, q̃ non ha agora cauallero de quiẽ tã de coraçõ lo reſcebieſſe como del. E quandol oyeron Aluar Fañez, e Pero Bermudez, beſaronle las manos por el Cid, e en eſto fabrando llegaron a la villa. Mucho fue la gran honra que el Rey mando fazer a la compaña del Cid en poſadas, e en comer e en todo lo que a ellos fue meneſter.

Cuenta la eſtoria, que quando los Infantes de Carrion, Diego Gonçales, e Ferran Gonçales, vieron el nobre preſente que el Cid Ruydiaz embiara al Rey, e otroſi, oyeron en como venciera tan gran fazienda qual ouiera conel Rey Iunes de Marruecos, aſmaró que podrie ſer muy rico ademas quando en el quinto ouiera dozientos cauallos, e ſin eſto como era ſeñor de Valencia, ſin el otro muy gran algo que ganara de los moros antes que la ganaſſe. E deſque eſto ouieron aſmado fablaron entreſi que ſi el Cid Ruydiaz les quiſieſſe dar ſus fijas, que ſerie buen caſamiento para ellos, e que ſerien ricos e hõrados: e con eſto fuerõ para el Rey e fablaron con el en poridad: e dixeronle todo lo que auiẽ fabrado, e pidieronle por merced que les ayudaſſe que ſu honra era, ca ellos eran ſus naturales e quanto mas ricos fueſſen mejor lo podrien ſeruir. E quando eſto oyo el Rey començó acuydar vna pieça, deſitor noſe contra ellos, e dixoles: Infantes eſto que vos me rogades mas, es enel mio Cid que non en mi en caſar ſus fijas: por ventura nõ querra agora, empero embiemosgelo dezir que non fincara por mi de vos ayudar. Quando eſto oyerõn los Infantes de Carrion beſaronle las manos al Rey: e embió luego por Aluar Fañez Miñaya, e por Pero Bermudez, e apartoſe con ellos, e dixoles. Miñaya, e vos Pero Bermudez, mucho me praze de la buena azdança del Cid, e ſo pagado de como me ha ſabor de ſeruir e mucho mas me prazera de quanto bien ouiere de aqui adelante, e mando vos, que quando fueredes a Valencia, q̃ digades al Cid Ruydiaz que he mucho gran ſabor de lo ver, e q̃ me venga a viſtas, ca que ria fabrar con el en ſu bien e en ſu honra, ca los Infantes de Carrion, me dixeron que caſarien con ſus fijas ſi al Cid proguieſſe, e a mi ſeme ja que ſerien bien caſadas cõ ellos. E quando eſto oyeron Aluar Fañez, e Pero Bermudez dixeron, ſeñor ciertos ſomos nos que el Cid non fara al ſinon lo que le vos conſejaredes e le mandaredes, e con tã to pues acordaremos lo mejor: e beſaronle las manos e eſpedieronſe del: e dixoles que le ſaludaſſen al Cid.

Luego otro dia los mandaderos del

del Cid ſalieron de Valladolid, e fueronſe para Valencia, e quando el Cid ſopo que venien cerca, ſaliolos a reſcebir: e quando los vio començoſe de alegrar, e plogol mucho con ellos, e abraçolos e dixoles, que nueuas me traedes del Rey don Alfonſo mio ſeñor. E ellos reſpondieronle, el Rey recibio vueſtro preſente muy de grado e ama vos mucho: e quando nos quitamos del mādonos que vos dixeſſemos q̄l fueſſedes a viſtas, ca muy gran ſabor auie de vos ver: e otroſi nos dixo, que los Infantes de Carrion caſarien con vueſtras fijas ſi a vos proguieſſe, e de quanto nos entendemos enel Rey ſemejanos que le praze. E quando eſto oyo el Cid Ruydiaz comēçó a cuydar vna gran pieça, e deſi dixo, que vos ſemeja de eſte caſamiento: e ellos dixeron, lo que vos ploguiere. Entonces el Cid dixo, lo que a mi ſemeja quiero vos lo dezir. Los Infantes de Carrion ſon de muy alta ſangre, e orgullooſos: e han parte en la Corte: e bien vos digo que de mio grado yo non querrie eſte caſamiento, mas pues el Rey nos lo conſeja, que vale mas que nos, que podemos y fazer: a hēlo en las manos de Dios, e faga y la ſu merced. Eſto diziendo llegaron a Valencia, e fueron muy bien reſcebidos: e luego otro dia fabro el Cid con doña Ximena en caſamiento de ſus fijas: e quādo ella lo oyo mo ſtrol que non le prazie, mas pues q̄ el Rey fabro enello dixo q̄ era biē. E luego mando fazer ſus cartas, e embiolas al Rey dō Alfonſo ſu ſeñor, en quel embio dezir que yrie a las viſtas muy de grado, e que nūca tan buen dia viera.

Quando el Rey oyo las cartas del Cid, ouo muy gran prazer, e luego mando fazer otras que luego a cabo de tres ſemanas deſpues que oyeſſe ſus cartas, fueſſen ayuntados a las viſtas. E ſi nos quiſieremos contar los grandes adobos que lleuaron amas las partes a eſtas viſtas, eſto ſerie luenga coſa de contar. E el Rey don Alfonſo caualgō, e con el Condes e ricos homes, e otra muy gran gente, e mas los Infantes de Carrion que yuan mucho alegres. E todos adereſçaron por yr a las viſtas. E de la otra parte el Cid Ruydiaz en Valencia, guiſoſe el e ſu compaña. E la eſtoria cuētalo aſsi, de los que fueron con el aquellas viſtas. El Obiſpo don Hieronymo. Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez e Martin Antolinez de Burgos, e Martin Martinez, e Aluar Saluadores. Eſtos cō muy grādes cōpañas q̄ lleuauā conſigo muy apueſta mēte guiſados ſalieron de Valēcia e enderēçaron para yr alas viſtas. E cuēta la eſtoria q̄ vn dia antes q̄ ſalieſſe el llego el Rey don Alfonſo, o auien de ſer las viſtas. E otro dia quā do ſopo el Rey que venie Ruydiez

diaz Cãpeador, caualgo el e toda ſu gẽte con el, e ſaliol a reſcebir quãto vn tercio de legua. E quando el Cid vio a ojo al Rey, mãdo q̃ toda ſu gẽte eſtouieſſen quedos: e el deſcẽdio cõ quinze de ſu compaña, e fueron yendo contra el Rey: E el Rey quando lo vio, deſcẽdio de ſu cauallo, e bien cien caualleros con el de aquellos que amauã al Cid: e fue yendo contra el diziendo, que en hora buena naſcio. E el Cid quãdo lo vio, comẽço de yr corriẽdo, e quãdo llego el Cid finco los ynojos por le beſar los pies: e quando lo vio el Rey, arredroſe e tomolo por las manos, e dixol: ya Cid las manos cumple ca non los pies: eſtonces el Cid beſol las manos. E el Rey abraçol e diol paz enla cara. E quando eſto vieron todas las meſnadas, ouieron ende muy grã prazer: mas diz q̃ peſo a Aluar Diaz, e a Garcia Ordoñez q̃ non amauã al Cid. E deſq̃ caualgarõ dixo el Cid Rey ſenor ſi a vos plogieſſe q̃ fueſe des oy mio hueſpede. E el Rey dixo: non es guiſado, ca vos llegaſtes agora e nos llegamos ayer, mas vos e vueſtras compañas comeredes oy comigo, e cras faremos lo que quiſierdes. E eſſa hora el Cid beſol otra vez las manos. E en eſto llegaron los Infantes de Carrion, e dixeron: homillamos nos a vos ſeñor Cid Ruydiaz, e quanto nos pudieremos ſeremos en vueſtra pro. Reſpondio el Cid: Dios vos lo agradezca. Deſi fueron llegando las compañas del: e aſsi como yuan llegando, beſauan las manos al Rey, e tornauanſe todos. E luego q̃ ouieró llegado a Requena, fueron al Alcaçar, e deſcendieros delas beſtias e fueron a ſentarſe a comer: e el Rey quiſiera aſſentar al Cid a ſu meſa, e que comieſſe con el a la ſu eſcodiella, mas nunca el Cid lo quiſo fazer. E pues que el Rey eſto vido mandol comer con el Conde dõ Gõçalo, padre de los Infantes de Carrion. E mientra q̃ comien non ſe fartaua el Rey de tener ojo al Cid, marauillandoſe como le creſciera tã ayna la barba. E otro dia mãdo el Cid guiſar de comer para quãtos enlas viſtas erã, e diogelo tã abondado que todos ſe marauillaron, e non ouo ome que de pro fueſſe que en ſu eſcodiella de prata non comieſſe. E quãdo eſto vieron los Infantes de Carriõ, ouieron mas a coraçon de afincar ſu caſamiento.

Luego otro dia de mañana el Obiſpo don Hieronymo cãto miſſa al Rey enla capilla del Cid, e fueron y ayuntados todos los ricos omes e hõrados q̃ alas viſtas venierã e dixol el Rey: Cid llame vos yo por dos coſas: la primera por vos ver, ca vos amo mucho por los muchos ſeruicios e grãdes q̃ me auedes fecho como quier q̃ enl comiẽço vos oue aitado d̃ la mi trã: mas d̃ſpues q̃ yo a vos pdone, ganaſtes

vo Valencia, e otra mucha tierra en q̃ seruistes mucho a Dios e a mi, e ensanchastes en Christianismo, porque vos so tenudo de fazer mucho biẽ e mucha merced. La segunda razon es que vos pido a vras fijas amas a dos, a doña Eluira, e a doña Sol, que las dedes a los Infantes de Carrion, ca me semeja este casamiento natural e de q̃ vos puede venir bien e honra. E quando lo oyo el Cid, finco ya quanto embargado, porque el Rey gelas demandara en tal guisa, pero respõdio, e dixo: Señor mias fijas son pequeñas de dias: e si a vos ploguiere non son en tiempo para casar: non porque los Infantes de Carrion, non son para casar con ellas e con mejores q̃ ellas: yo las engendre e vos las casays, e yo e ellas somos a la vuestra merced: e vos señor dadlas a quien quisierdes, ca yo pagado so ende. E quando esto oyo el Rey fue muy pagado. e mãdo alos Infantes de Carriõ, q̃ besassen las manos al Cid, e luego ante el Rey catniaron las espadas, e fizieron omenage como fazen yernos a suegro E estonces tornose el Rey cõtra el Cid, e dixo: gracias a vos Cid Ruy diaz, porque me vos dades vuestras fijas pa los Infãtes de Carriõ, e yo las caso mas nõ vos, e ruego a Dios que le prega: e meto en vras manos a los Infantes de Carrion, e mando dar trezientos marcos de prata para ayuda de vuestras bodas: e ellos e vuestras fijas todos seran vuestros fijos. Quãdo esto oyo el Cid rescebiolo e belo las manos al rey, e dixo: Señor loado seã Dios, e la vuestra merced, pues que mis fijas casastes dadme a quien las de a los Infantes. E el Rey llamo estõces a Aluar Fañez Miñaya e dixol: vos sodes primo cormano delas dõzellas, mando vos que quando fuerdes en Valẽcia, e vos las el Cid metiere en mano, q̃ vos q̃ las ãdes por mugeres a los Infantes de Carrion. E desque todo esto fue ordenado el Cid pidio por merced al Rey, que quantos quisiessen yr a las bodas de sus fijas q̃ los dexasse: e el otorgoselo luego. Otro dia espedieronse vnos de otros: e el Rey se torno para Castiella, e el Cid endereço para Valencia. E el Cid mando a Pero Bermudez, e a Nuño Gustios, que acompañassen e guardassen a los Infantes de Carrion, e pugnassen que parassen mientes de que costumbres eran. E yendo sus jornadas llegaron a Valencia: e el Cid mando posar a los Infantes de Carrion en el arraual de Alcudia onde solie posar antes que ganasse a Valencia: e con ellos todas las otras compañas que vinieron a las bodas que eran muchas a demas, e el entrose a la cibdad, do fue fue rescebido con muy grandes alegrias.

Casa-

Caſamiento de las fijas del Cid, con los Infantes de Carrion.

LVego otro dia que el Cid llegó a Valencia, cauálgo, e fue al arraual, e tomo a ambos los Infantes ſus yernos conſigo, e metio los enla cibdad de Valẽcia: e lleuo los cõſigo al alcaçar q̃ vieſſen a ſus eſpoſas doña Eluira e doña Sol. E quando doña Ximena ſopo que eſtauan a la puerta del Alcaçar tenie ſus fijas muy nobremente veſtidas e todos los palacios encortinados, ca bien deſde la media noche non fazien al: e el Cid le auie dicho todo lo que auien fecho en las viſtas, e como le aduzie yernos para ſus fijas. E en eſto comẽço el Cid a entrar por el Alcaçar, e amos ſus yernos los Infantes de Carrion, el vno de la vna parte, e el otro de la otra parte, e todas las nobres compañas con ellos: e entraron todos en el mayor palacio del Alcaçar: e eſtaua doña Ximena con amas a dos ſus fijas. E quando aſomaron el Cid e los Infantes, leuantoſe en pie e acogieronlos: el Cid aſſentoſe en ſu eſcaño: el vn Infãte del vn cabo, e el otro del otro, e los otros hõrados omes e los caualleros aſſentaronſe en los otros eſcaños, ſegũ q̃ perteneſcie a cada vno: e eſtouieron aſsi vna pieça callando. De ſi el Cid leuantoſe en pie e llamo a Aluar Fañez Miñaya, e dixol: Albar Fañez bien ſabedes lo que vos mãdo nueſtro ſeñor el rey dõ Alfõſo, agora tomad vras cormanas, e vos las dad a los Infantes de Carrion, e el rey alla do eſta el las caſa, ca nõ yo. Quãdo lo oyo Aluar Fañez Miñaya, fueſe a ſus cormanas, e tomo a doña Eluira cõ la vna mano, e a doña Sol con la otra, e diolas e entregolas a los Infantes de Carrion, e dixo: Diego Gomez, e Ferran Gomez, do vos eſtas dõzellas del mio Cid el Cãpeador, por mandado de mi ſeñor el rey dõ Alfonſo, aſsi como vos ſabedes q̃ me lo el mando: e vos que las reſcibades por vueſtras parejas, ſegun mãda la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e ellos reſcebierõlas e fueron luego beſar las manos al Cid e a doña Ximena ſu madre. E el Obiſpo dõ Hieronymo q̃ y eſtaua deſpoſolas luego e camioles los anillos. E deſq̃ eſto fue fecho el Cid leuãtoſe de ſu eſcaño en q̃ eſtaua aſẽtado, e fueſſe enel eſtrado d las dueñas: e aſento a doña Ximena ſu muger a par de ſi: e cabo ſi aſento a doña Eluira ſu fija la mayor: e cabo della ſu eſpoſo Diego Gonçalez el Infante: e de la otra parte cabo doña Ximena aſento a doña Sol la ſu ſegunda fija: e cabo ella el Infante Ferran Gonçalez: e eſtouieron aſsi vna gran pieça. Deſi el Cid leuantoſe e tomo ſus yernos por las manos e dixo, q̃ aquel dia q̃ fueſen folgar: e q̃ luego otro dia fueſen fechas bodas: e mãdo al Obiſpo dõ Hieronymo q̃ lo guiſaſſe en guiſa

que fuesse fecho ā muy gran honra, q̄ los que alli vinieran de Castiella q̄ siēpre ouiessen q̄ cōtar. E luego otro dia fueron fechas las bodas: e el obispo dō Geronymo, dio les luego sus bendiciones a todos quatro antel altar. E quien vos podrie cōtar las muy grādes costas e muy nobres q̄ el Cid mando fazer en aquellas bodas de sus fijas, assi como en dar muchos mājares e en matar muchos toros, e alāçar a tabrados e bofordar: e los muchos juglares, e todas las otras alegrias que a tales bodas pertenescien: e segun dize esta estoria siete dias duraron estas bodas, e cada dia fueron fechas estas nobrezas que dichas son. E a cabo đ los ocho dias todos los que vinieron a las bodas por honrar al Cid, espedieron se del e de los Infantes de Carrion, para se tornar a Castiella. E quiē vos podrie dezir los muy grandes e muy nobres dones que el Cid dio a todos, a grandes e a pequeños, a cada vno a su guisa, assi como son vasos de oro e de prata, e paños muy nobres, e cauallos, e muchos dineros, en guisa que todos fueron muy bien pagados del. E quando fueron a Castiella fue sonado por la tierra quā bien andātes vinieron: e muchos fueron reprisos porque non fueron alla.

Dos años moraron lon Infātes tes de Carrion en Valencia, despues que fueron casados mucho en paz, e muy viciosos a muy gran sabor de si. E acabo de los dos años acaescio vna muy gran desauentura: por la qual se houo a perder el Cid con ellos non hauiendo el culpa, ca la culpa dellos echaronla al Cid, segun agora vos contaremos. El Cid hauie vn Leon, e fizose muy grande e muy fuerte, e guardauanlo tres omes: e aquel Leon estaua en vna casa en que auie vn gran corral. E acaescio que vn dia el Cid estando en el Alcaçar, llego vn ome quel dixo, que al puerto de Valencia aportauan muy gran poderio de naues en que auie muy grā gente de moros que traye el Rey Bucar de Marruecos: e quando esto oyo el Cid Ruydiaz, ouo muy gran prazer, e mando fazer la señal a que se hauien todos a llegar. Desque fueron todos en el Alcaçar, eran y sus yernos los Infantes de Carrion: e el Cid començo hauer su acuerdo con todos: e a poco rato adormiose sobre el escaño, e soltose e sus compañas: e al caer que cayo el Leō, el Leō fue a caer en el palacio do estaua el Cid, đollarōse los ynojos. E como vierō las cōpañas que y estauan con el Cid al Leon ouieron muy gran miedo, e sobraçarō los mātos e andauā enderredor del escaño del Cid: e Ferrā Gonçalez, el vno đlos Infantes metiose debaxo đl escaño: e el otro su hermano Diego Gōçalez metiose en vn logar

muy ſuzio. E al roydo acordo el Cid, e vio como el Leō venie cōtra el: e alço la mano, e dixo: que ſera eſto? e el Leō quādo oyo la ſu palabra eſtudo quedo: e el Cid leuanto ſe, e tomol por el peſcuezo bien como ſi fueſſe alano muy manſo e en cerrol en el corral do antes eſtaua, e mando a los omes que lo guardaſſen mejor: e deſi tornoſe el para el palacio. E quādo eſto vierō todas las gētes fuerō mucho marauillados: e paſſado gran pieça, ſalio de ſo el eſcaño Ferrā Gonçalez, e moſtraua que el miedo nō lo auie perdido: e el otro Diego Gonçalez ſalio de aq̄l mal logar en q̄ eſtaua, e deſnudo aq̄llos paños e lauoſe e veſtioſe otros, e embio a llamar a ſu hermano Ferran Gonçalez: e fizieron ſu fabra amos a dos de ſo vno en gran poridad, e dixeron aſsi: parad mientes que deshonra e q̄ mal nos ha fecho el Cid Ruydiaz nro ſuegro por nos deshōrar e por nos matar fizo ſoltar el Leon: mas hermano Ferran Gōçalez mal dia yo naſci e vos, ſi dello derecho nō auemos, e pues nos eſcapamos a vida nos faremos que aquella nueſtra deshōra q̄ quiebre ſobre las ſus fijas, de las quales eſtamos muy mal caſados, por torna boda nos fizo eſte mal, mas para eſto fazer bien ha meneſter que lo tengamos en gran poridad, e que nō demos a entender q̄ ninguna quexumbre auemos del, e cō aq̄ſto acabaremos lo que quiſieremos, ca ſi nos moſtraremos por quexoſos dl nō nos dexara yr de aqui, nin dexara lleuar ſus fijas nueſtras mugeres q̄ ſon, e toller nos ye las eſpadas que nos dio pues para encobrir eſto ha meneſter que ante el Cid e ante los ſuyos q̄ lo metamos en riſa e a eſcarnio, e con eſto perdera ſoſpecha de nos: e Ferran Gonçalez touol por bien e fizieronlo aſsi.

De que los fechos aſsi paſſaron, fueronſe los Infantes para el palacio, o eſtaua el Cid. E el Cid quā do los vio dixoles, que fue eſto mis yernos: porque moſtraſtes tan grā miedo de vna beſtia muda: nō vōs pareſcio biē: e deuierades vos mēbrar de las eſpadas que vos yo di con mis fijas Colada e Tiçon: el dia que a vos Diego Gonçalez caſe cō mi fija Eluira Rodríguez vos di a Colada: e quando caſe a vos Ferrā Gonçalez cō Sol Rodriguez mi fija vos di Tiçon: porende deuieraſſe vos membrar donde venides, e como ſodes ricos, e de como vos caſe con mis fijas: por la qual coſa vos fiz mis yernos e mis fijos e vos di las mis eſpadas, e por eſto deuierades oluidar vna gran pieça del miedo. En eſtas palabras que el Cid les dezie tomaron ellos muy gran verguena, e firmarō ſu mala intencion que ante auien firmado, e como quier que callaſſen e non quiſieſſen deſcobrir ſus coraçones, buſcaron achaq̄ como ſalieſſē

del palacio,e fueronse fuera:e yendose fuera començaron de llorar: e fallaron a su tio Suer Rodriguez e dixoles:que es esso mis sobrinos, como venides llorando assi: ellos respondieró, quexamos nos a vos del Cid: porque el por mal fazer e por mal querer,e por tal de nos desonrar e de nos mal traer mando, soltar el Leon,mas mal dia nos nacimos sinõ auemos derecho del:e su tio les respondio, non lloredes, ca non vos cae biẽ,mas callad vos, e dad a entender q̃ non dades nada por ello:este consejo vos do, porque en la vuestra deshonra he yo gran parte.Mas porque el Cid nõ entienda esto que auemos fabrado atendamos fasta que passe esta faziẽda q̃ el quiere fazer con los moros,e despues le demãdaremos sus fijas vuestras mugeres para lleuarlas a vuestra tierra, e el nõ auera razon q̃ vos diga de vos las non dar, nin de vos tener mas consigo:e desque fueredes biẽ alongados desta tierra,yendo vos para la vuestra podredes fazer en las sus fijas lo que vos quisierdes,e assi tiraredes la desh̃ora de vos,e echarla hedes a ellas e a su padre.

Rey Bucar contra Valencia.

SVer Gonçalez e sus sobrinos, desque ouieron fabrado este mal consejo,fuerõse para sus posadas,e otro dia tornaron al Alcaçar e vieron como el Cid estaua guisando pa la faziẽda. E quãdo llegaró al Cid,leuãtose a ellos, e acojolos muy bien,e ellos mostraron apuesto contenente,e metien en rio todo lo que acaescera en razon del Leon. E el Cid comẽço a ordenar como otro dia salisse a la fazienda:e ellos en esto fabrando, oyeró muy gran ruydo e muy grã buelta los Infantes por la villa, ca el Rey Bucar con su gran poder era llegado al campo que dizẽ de Quarto, que es vna legua de Valencia,e hauie y fincadas sus tiendas, e dize la estoria que eran biẽ treynta mil moros. E quando esto oyeron, el Cid tomo sus yernos amos por las manos e con ellos Suer Gonçalez su tio,e sobieron en la mas alta torre que auie enel Alcaçar, e vieron el muy gran poder que el Rey Bucar de Marruecos auie traydo. E quãdo esto vio el Cid,comẽço a reyr, e mostraua gran prazer que auíe: e los Infãtes e Suer Gõçales su tio,como quier q̃ lo nõ mostrauan,auien muy gran miedo: e descendieron dela torre: e el Cid yua delãte vña grã pieça de todos tres, e dezien:si nos en esta fazienda entramos, non nos semeja que a Carrion tornemos: e ellos non se guardando, oyolos Nuño Gustios, e dixolo al Cid: e el Cid quando lo oyo porque lo començo a meter en jugleria,tornose contra sus yernos, e dixo: vos fijos fincad en Valencia, e guardaredes la villa, e nos

que

que ſomos duechos dſte meneſter yremos ala batalla: e ellos quando eſto oyeron, fincaron enuergoñados, ca entendieron que alguñ le auie dicho lo que ellos auien fabrado, dixeron ellos: non mãde Dios Cid que nos en Valencia finquemos, mas yremos con buſco a la fazienda e guardaremos vueſtro cuerpo tan bien como ſi fueſſedes el Conde don Gonçalo nueſtro padre: e mucho plogo al Cid quãdo eſto les oyo.

Ellos en eſto fablando, dixeron al Cid como vn menſagero del rey Bucar eſtaua a la puerta del Alcaçar, e que queria fablar con el: e eſte moro auie nombre Ximen de Algezira: e el Cid mãdol luego entrar. E cuẽta la eſtoria que diz q̃ hauie pueſto Dios tal gracia eñl Cid que nũca moro lo veye q̃ nõ ouieſſe del gran miedo, E quãdo aquel moro mẽſagero. del Rey Bucar ſe paro antel Cid, començol a catar muy afincadamẽte, e el moro otro ſi cataua al Cid ala cara, e nõ dezie ninguna coſa, tanmaño era el miedo que auie dela viſta del Cid, e el Cid entẽdiol, e dixo que nõ ouieſe miedo, ca todo mẽſagero de ſu ſeñor nõ due auer verguẽa nin miedo, mas recabar lo q̃ ſu ſeñor le mãda: e que dixeſſe lo que le fuera mãdado. E quando eſto oyo el moro cobro coraçõ, e començo ſu razõ aſsi. Señor Cid Cãpeador el rey dMarruecos mi ſeñor me embia a ti e dize, q̃ Valẽcia fue de ſus abuelos e q̃ dſbarataſtes alrey Iunes ſu hermano: e agora es venido cõ treynta Reyes de moros por vengar a ſu hermano, e por cobrar a Valẽcia, peſãdo a ti e a quãtos Chriſtianos cõtigo ſon, pero cõ todo eſto dixome, q̃ porque el oyo dezir q̃ tu eres ome entẽdido e ſabio q̃ te quiere fazer tãto que le dexes Valẽcía con todo ſu termino, e q̃ te vayas para Caſtiella, e q̃ lleues tu auer, e toda tu cõpaña: e ſi eſto nõ quiſieres fazer que te combatira a Valencia, e que te la tomara a ti e a tu muger e a tus fijas, porque quãtos Chriſtianos lo oyeren ſiempre ayan q̃ contar: E eſto es lo que me mando dezir mi ſeñor Bucar.

Quando eſto oyo el Cid, cõmo quier que ouieſſe peſar dela razon que el moro Ximẽ de Algezira le dixera, reſpondio el Cid en pocas palabras. Yd e dezid a vueſtro ſeñor Bucar, que le non dare a Valẽcia q̃ mucho lazere en ganarla, enõ lo agradezco a ome en el mundo ſi non a mi ſeñor Ieſu Chriſto: e quãdo el nõ cuydare le ſaldre yo ala faziẽda enel cãpo, e aſsi como tu dizes que traye treynta Reyes, agora ouieſſe traydo quantos moros ay en paganiſmo, ca cõ la merced de aquel q̃ he dicho todos los cuydo vencer, e con tãto yd vos a vr̃o ſeñor, e non tornedes aca cõ mẽſaje mas. Quãdo oyo el moro Ximẽ dAlgezira lo q̃ el Cid eſto le dixo

salio se de Valencia, e fuese para su señor e dixol todo lo quel Cid le auie dicho. E quando esta respuesta ouo dicha, estauã y los treynta Reyes, e mucho fueron marauillados delas palabras que el Cid dixera, pero bien cuydauan que tan ayna non saldrie a la batalla, e comença ron a ordenar como yrien cercar a Valencia.

Dize la estoria que luego como el moro Ximen de Algezira, mensagero de Bucar salio de Valencia, el Cid mando repricar la campana, ala qual se auien ayuntar todos los omes darmas que en Valencia eran. E quando todos fueron antel, mandoles e dixoles, como de gran mañana fuessen todos armados, e que salien al cãpo del Quarto, ca el querie dar fazïenda al Rey Bucar de Marruecos, e ellos quando lo oyeron, todos dixeron por vna boca que les prazie, e que fiauan en Dios e en su buena ventura que los vencerien, e que mampararien a Valencia que ellos auien ganado con mucho trabajo: e luego otro dia antes que el alua quebrase fueron todos salidos. E desque fueron salidos delas angosturas de las huertas, el Cid ordeno sus hazes: e puso en la delantera a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez, que lle uaua la su seña, en que puso quinie tos caualleros, e mil e quinientos peones. E en la siniestra costanera, fue el honrado coronado dõ Hieronymo con otros seyscientos caualleros e mil e seyscietos peones. En la diestra fue Martin Antolinez de Burgos, e Aluar Saluadores, que lleuauan otros quinientos caualleros y mil e quinientos peones. E el Cid yua en la çaga ordenando las sus hazes, e lleuaua mil caualleros de lorigas, e dos mil e quinientos peones En esta manera fueron yendo passo a passo fasta que vieron las tiendas de los moros.

En tanto que el Cid vio las tiendas, mando que fuessen poco a poco, e yua en el su cauallo Bauieca, e passo delante todas las hazes: e sus yernos los Infantes de Carriõ yuã con el estonces. E desi començaró a salir las grandes compañas de los moros, e ordenaró sus hazes muy ayna tañiendo atambores, e endereçaron contra los Christianos, e como salieron de rebato non cuydando que tan ayna saldrie el Cid a ellos, non venien tambien ordenados como mandaua Bucar. E quando lo vido el Cid mando endereçar su seña, e mando a sus cõpañas que los fuessen ferir: e ferieron en los primeros a tan de coraçon, que en poca de hora fueron mezcradas las hazes, en tal manera que muchos ouo y derribados de la vna parte e dela otra. E era a tan grande el ruydo de las feridas, e de los atambores que se non oyan: e andando assi el Infante Ferrã Gonçales

çales falloſe con vn moro alariſe, que era muy grande de cuerpo, e muy rezio, e vino muy denodadamente contra Ferran Gonçales: e quãdo el eſto vio, boluio las eſpaldas e començó de foyr. E eſto non lo vio ninguno ſinon vn eſcudero del Cid, que era ſu ſobrino que hauie nombre Ordoño. E quãdo aſſi lo vio venir fuyendo, endereſçó contra el moro la lança ſo el ſobaco, e diol tal lãçada por los pechos que el pendon ſalio bermejo con la ſangre por las eſpaldas, e dio cõ el muerto en tierra, e tomo el cauallo del moro por las riendas e començó a llamar a ſu cunado el Infante Ferran Gonçalez. E el Infante quando ſe vio llamar, torno la cabeça por ver quien lo llamaua, e quando vio que era ſu cunado Ordoño, plogol đ coraçon e atẽdiol, e Ordoño començol dezir. Cuñado Ferrã Gonçalez tomad eſte cauallo, e vos dezid que mataſtes el moro, ca yo en dias de mi vida ſi vos non fizieredes porque nunca vos deſcobrire: e aſsi fablando vieron al Cid que venie empos de vn moro, e en llegando a ellos alcançol e diol tal golpe đla eſpada que le fendio faſta las oreias, e dio con el muerto en tierra. E quando eſto vio Ordoño dixo, ſeñor Cid vueſtro yerno Ferran Gonçalez auiendo gran ſabor đ vos ayudar en eſta fazieda mato vn moro e gano eſte cauallo. E quãdo eſto oyo el Cid, plogol de coraçon, cuydando que le dezie Ordoño verdad: e endereſçaron todos tres los cauallos, e entraron como de cabo en la fazieda e boluieron las feridas tan de rezio que fue gran marauilla. E quiẽ vos podrie contar quan marauillo ſamente lo fazie aquel dia el Obiſpo don Hieronymo, e todos los otros que cada vno en ſu guiſa fueron buenos aq̃l dia, e ſobre todos el Cid Campeador, como mayor e mejor. Pero con todo eſto tan grande era el poder delos moros q̃ los non podien arrancar. E duro la fazienda faſta hora de Nona: e muchos fueron los Chriſtianos q̃ aq̃l dia alli fueron muertos đ los omes de pie, e tantos e tan eſpeſos yazie a bueltas de los moros que los cauallos non podien andar ante ellos, mas tanto los ſoffrio el Cid e ſu compaña que de la hora de Nona en adelante fueron los moros arrancados: e plogo a Dios, e a la buena ventura del Cid, que los metieron en alcance, e los moros tornaron las eſpaldas e començaron a fuyr, e los Chriſtianos en ſus eſpaldas feriendo e derribando muchos dellos. E yendo enel alcance el Cid vio al Rey Bucar, e endereſçó a el por lo ferir dela eſpada: e el Rey moro quando lo vio conoſcio muy bien, e boluiol las eſpaldas e començó a foyr cõtra la mar e el Cid empos del auiendo muy gran ſabor de lo alcãçar, mas el rey

moro traye muy buē cauallo, e yua sele alongando que lo non podie alcançar, e el Cid acuyto a Bauieca que esse dia auie mucho trabaja do e yua llegando a las espaldas, assi que quando fue muy cerca lāçol el espada e diol en las espaldas, e el Rey moro ferido metiose en la naue: e el Cid descendio e tomo su espada e la del moro: e esta suya fue a la que puso nombre Tizon: e caualgo e fue tornando contra las tiē das de los moros. E en veniendo fallose con sus yernos los Infantes de Carrion, e quando los vio plogol mucho con ellos: e por los hō rar comēço a dezir, andad aca mis yernos, ca enel vēro esfuerço venci mos oy esta fazienda: e yo tio por Dios que mientra que vos assi me ayudardes ampararemos a Valencia. Bien lo dezie el Cid, mas los Infantes al teniē enel coraçon: e mucho fue el algo que aquel dia llegaron delos moros, en oro e en prata e en tiēdas muy nobres, e muchos cauallos: e en tal manera que el mas pobre dellos fue muy rico. E tan grandes fuerō las riquezas que en esta fazienda gano el Cid que enel su quinto le copierō trezientos cauallos. E esta fue la fazienda que fue vencida enel campo del Quarto, do vencio al Rey Bucar con los treynta Reyes, segū que lo auemos contado. E con todas estas ganancias, tornose el Cid para Valencia, e fue rescebido con muy grādes alegrias e muy grande procession. E luego otro dia mādo el Cid partyr a sus compañas toda la ganancia que alli ganaran, en tal manera, que copo a los Infantes de Carriō, en oro e en prata e en cauallos e en captiuos valia de mil marcos de oro. E quando Ferrā Gonçales e Diego Gonçales, vieron tan grādes ganancias, como eran viles e cobdiciosos, fabraron con Suer Gonçalez, e firmaron le su mala fabra que auien fabrado, e el su mal fecho que fezieron segun que la estoria vos lo contara a delante.

Salida de Valencia de los Infantes de Carrion.

CVenta la estoria, que pues q̄ Ruydiaz Cid Campeador, ouo vencida la fazienda grande del campo de Quarto, finco en Valencia ya quanto tiempo muy vicioso a muy gran sabor. Desi faziendo mucha honra e mucho algo a los Infantes de Corrion sus yernos, q̄ tenie en logar de fijos, mas ellos mal le galardonaron a el nō lo me resciendo, mas ellos fezieron en guisa de muy malos. E vn dia estando estos Infantes de Carrion en la Corte de su suegro, los caualleros mancebos começaron a departir como en escarnio, quales fueron buenos el dia dela fazienda, o quales lidiaron mejor, e dezianse vnos a otros a la oreja, e prouaçauan de los Infantes de Carrion. E ellos entendie-

tendieronlo, e llamaron a su tio Suer Gonçalez, e salieronse de la Corte e fuerõse para sus posadas: e començaron a fabrar en su mal fecho que tenien en coraçon de fazer: e su tio Suer Gonçalez que los deuiera castigar que non fiziessen tan gran deshonra a tan honrado ome come el Cid era, el los metie a ellos: despues dioles mal consejo, quãdo les fue menester, assi como adelãte vos contara la estoria. Despues desto a cabo de dos dias fueronse amos hermanos al Cid, e dixeronle, que querien fabrar con el, e el Cid respondio que le prazie: e non quisieron ellos que otro estouiesse en la fabra sinõ el Cid e ellos amos a dos. E diego Gonçalez el mayor le dixo, Cid señor vos sabedes como vos tomamos por padre el dia que casamos con vuestras fijas, e vos nos rescebistes por vuestros fijos quando las otorgastes al Rey don Alfonso nuestro señor, e desse tiempo aca moramos combusco, e pugnamos de vos seruir e de vos guardar quanto nos podimos. E porque ha tiẽpo que nos partimos de nuestro padre e de nuestra madre, e no los vimos nin sabemos que es dellos, nin ellos saben que es de nos, porẽde querriamos si a vos ploguiesse yr nos para alla e leuar vuestras fijas nuestras mugeres cõnusco, porque viessen nuestro padre e nuestra madre, e nuestros parientes las ganancias que ouiesemos cõ vuestras fijas nuestras mugeres, e que entendiessen q̃ nuestro casamiento fue fecho a vuestra honra, e a vuestro prazer: e toda via seremos prestos e apareiados para venir do quier q̃ vos mandedes.

Desde que Diego Gõçalez ouo dicho estas palabras, el Cid fiando se en ellas, e teniendo que las palabras eran buenas e apuestas, respõdiol, mios yernos tengol por bien e prazeme enlo que dezides, e agradezco vos lo que prometedes mucho, e qual dia quisierdes guisemos como vos vayades con vuestras mugeres. Desta respuesta que les dio el Cid fueron ellos muy pagados, e sin al rõ muy alegrese desi leuãtose el Cid del escaño onde estaua posado entrose pa su casa do estaua doña Ximena su muger, e fabro con ella e con Aluar Fañez su primo, e dixol todo aquello q̃ auie passado con sus yernos, e la respuesta que les diera: dela qual respuesta peso mucho a doña Ximena: e dixol, non tengo por buen recado que las vuestras fijas dexedes vos tirar de vuestro poder e lleuarlas a otra tierra, ca como estos vuestros yernos son esentorados e fechos a su voluntad, si seles antojare fazerles han mal e deshonrarlas hã, e de si quien gelo yra demandar: e esta mesma razõ le dixo Aluar Fañez: de la qual razon el Cid non fue pagado e estrañol mucho, e dixoles,

que

que non fabraſſen mas en ello, ca non lo querrie Dios, nin erā los Infantes đ̃ tal logar que mal fecho fizieſſen: e que ſi el diabro les fizieſſe fazer tan mal fecho caro les coſtarie. Deſi guiſoles como fueſſen: el qual guiſamento fue eſte. Primeramente ſus eſpadas Colada e Tiçō, e muchos pares de paños de oro, e de ſeda, e dioles cien cauallos enſillados e enfrenados: e diez taças de oro: e cien vaſos de prata, e eſcodillas e tajaderos e otras coſas. E deſque todo eſto les ouo dado, e ellos fueron aparejados para començar ſu camino ſalio con ellos a eſcorrillos fuera dela villa. E quando ſus fijas vinieron a eſpedirſe del Cid ſu padre e đ̃ doña Ximena ſu madre, allí veriades los grandes lloros de la vna parte e de la otra, en guiſa q̃ bien ſe daua a entender que les adeuinauan los coraçones el mal que les auie de venir el qual les eſtaua muy aparejado, e eſtauan muy cerca dello. E el Cid ſu padre pugnaua delas conortar: e dezieles que non lloraſſen que el ſiempre ſe mẽbrarie dellas, e las manternie en ſu buen eſtado.

Vltrage fecho a las fijas del Cid.

QVando todos fueron de la villa dos leguas el Cid que ſaliera a eſcorrillos, đſpidioſe dellos e dellas, e tornoſe para Valencia, e en tornandoſe metio miẽtes en las palabras que ſu muger doña Xiine na, e Aluar Fañez otroſi le auie dicho, e mẽbroſele de como ſus yernos andauan finchados contra el por razon delo del Leō que ſe ſoltara: e otroſi touo mientes en como ſe non fabrauan como ſolien, e que las ſus palabras eran achacadizas e bueltas en maldad, e cō eſtas palabras dezial el ſu coraçon en ſe recelar de ſu mal dellas, e por eſte recelo llamo a Ordoño ſu ſobrino e dixol, de como ſe recelaua de los Infantes ſus yernos, que querrien fazer algun mal en ſus fijas, e poren de que le rogaua e mandaua que fueſſe a ſu viſta empos ellos porque el le ſopieſſe contar lo que ellos fazien, e mandol que fueſſe de pie por yr mas encobierto, e que non ſe llegaſſe a la compaña: e Ordoño como era ome entendido e ſabidor, fizo aſsi como mãdaua el Cid, e fueſſe empos ellos. El camino que los Infantes tomaron fue eſte, de Valencia para el campo del Quarto, e dende a Chiua, e a Requena, e tomarō el camino de Campo Robres, por el puerto, e fueron paſar el Villarejo Ruuio, e otro dia tomaron camino de Moya. e dexaron la villa a man dieſtra, e llegaron a Damus, e paſſaró por Celba, e fuerō paſſar a Quintana. E el Rey Abencanō, por cuya tierra paſſauan era vaſſallo del Cid, e daual cada año ſus parias, e quando ſopo de como los Infãtes e las fijas del Cid paſſauan por alli, ſalio a re-

a recebirlos: e fizo fincar las tiẽdas en vn campo alli do ellos auien a posar, por tal que ouiessen en q̃ reposar mejor: e bizo y traer mucha vianda, e dioles todas las cosas que ouieron menester: e fizoles quanta honra e quanto prazer pudo: e rogoles que fincassen y algunos dias con el: e los Infantes escusaronse q̃ lo non podien fazer, ca yuã a priesa sus jornadas que auien puestas. E quãdo el Rey moro vio que los non podie detener dioles de sus joyas muy ricas e muy buenas, e muchas dellas, e partiose dellos, e tornose para su casa. E ellos punaron de andar por val Despino a yuso, e passaron por Parra, e por el Berrocal, e por el val de Fndrinas, e dexaron a Medina Celi a diestro, e atrauesaron por el campo de Barahona, e tomaron el camino de Berlãga, e passaron cerca de Berlanga. E otro dia mouieron dende, e passaron a Duero por vn vado de yuso de Berlanga. E otro dia mouieron dende, e llegaron a los robredos de Corpes: que aquel era el logar, o ellos auien asmado de deshonrar a sus mugeres las fijas del Cid. E quãdo fueron en aquel logar mandaron a toda su gente que se fuessen delante, e fincaron ellos solos con sus mugeres. E doña Eluira la mayor dixo a Diego Gonçales su marido, porque quesistes que vos e nos fincasemos solos enestte logar. Diego Gõçalez le dixo, callad que agora lo veredes. E desi començaron de yrse con ellas por el robredo adelante: e desuiaronlas de los caminos, e fallaron vna fuente en vn valle, e descendieronlas alli. E desque las ouieron descendido a tierra, tomo Diego Gonçalez a doña Eluira por los cabellos, e Ferrã Gonçalez a doña Sol, e arrastrarõlas por el astrago quanto se quisieron. Desi tollerõles las capas aguaderas que trayen vestidas, e todos los otros paños, saluo los briales en que las dexaron, e dieronles muchas espoladas, e tollieron las cinchas a las sillas, e ferierõlas cõ ellas de muy grandes feridas. E ellas dãdo muy grandes bozes, e llorando muy de rezio acomendandose a Dios e a santa Maria, que les ouiesse merced, mas quãto ellas mas vozes dauan e mas llorauan, tanto ellos mas crueles en les mal fazer, en manera que tales las pararon que todas estauan cobiertas de sangre, e fincaron por muertas. E desque esto les ouieron fecho, caualgaron en sus bestias, e dixeron contra ellas: aqui fincaredes fijas del Cid de Biuar, e mas guisado es de fincar vos assi, que de ser nos casadas con busco, e agora veremos como vos vengara vuestro padre e vuestro linage, ca nos vengados somos dela deshonra que el nos fizo en Valencia con el Leon.

Desque los Infantes de Carriõ fueron ya de aquel logar: Ordoño

ño ſobrino ⁊l Cid que oyo las voces, ca venie empos ellos, fue contra ellas. E quando las fallo yazien do en tierra tan mal paradas, ouo muy gran duelo por ellas: e comen ço a dezir, peſe al diablo ⁊ que vos mis primas e mis ſeñoras aqui yazedes, ca nũca vos feziſtes coſa, nin venides de tal logar porq̃ eſte mal reſcebieſſedes nin otro ninguno. Deſi temiendoſe que ſi las alli dexaſſe, que los traydores que aquel mal les fizieran que ſe arrepentirie, e vernien a fazerles mas mal ſobre aquellos que auien fecho, aſmo de las lleuar de alli a otro logar do las podieſſe encobrir: e tomo a doña Eluira la mayor e puſola a ſus cueſtas, e lleuola muy gran pieça por el robredo faſta que fue alongado de aquel logar, e fizol vna cama de fojas e de yeruas en que ſe echaſe, e echola y, e echol vna capa q̃ traye de ſuſo. E torno para doña Sol e lleuol a aquel logar, e echola cerca de ſu hermana: e cobriolas a amas a dos con aquella capa: e comẽço a cuydar e eſtar en gran cuydado llorando muy de rezio, que nou ſabie que fezieſſe dellas. E aſmo que ſi eſtouieſſe con ellas que nõ aurie que comer para ſi nin para ellas, e ſi lo fueſſe buſcar algũ pobrado que las dexarie a gran ventura como eſtauan feridas, e que vernien las beſtias brauas e que las matarien, e otroſi ſinõ yua al Cid Ruydiaz ſu tio e ſu ſeñor, a ⁊zirle como conteſciera aquel mal fecho que nõ lo podrie ſaber por otro: e que non tomarie aquella vãgança que auie a tomar.

Mientra que Ordoño eſtaua en eſte pẽſamiẽto e eneſte grã cuydado los Infantes llegaron a ſu compaña las eſpuelas ſangrientas e las manos cobiertas dela ſangre delas feridas que dieran a ſus mugeres. E quando ellos los vieron aſsi venir que non trayen ſus mugeres conſigo entendieron que algun mal fezieran, e todos los buenos e entẽdidos de coraçon de aquella compaña que con ellos yuã, apartaron ſe faſta cíẽ caualleros con vno que auie nombre Pero Sãchez, e el dixo aſsi: amigos eſtos Infantes fizieron muy mal fecho en ſus mugeres ſijas del Cid nueſtro ſeñor, e ellas ſon nueſtras ſeñoras, ca omenage les fezimos ante ſu padre, e las reſcebimos por ſeñoras, e el Cid nos fizo caualleros para guardar eſtos debdos que auemos cõ ellas e con ſu padre, ha meneſter q̃ nos armemos muy bien e que demandemos a los Infantes que fizieron de nueſtras ſeñoras, e que nos las den: e ſi lo non quiſieren fazer, matemos nos con ellos, ca derecho ſaremos ſi lo nos fezieremos, ca eſtar nos ya mal con tal deshonra como eſta, e demandar la querra el Cid nueſtro ſeñor: e por gran mal nos lo ternie, pues que aqui nos acertamos ſi lo non demandamos

Eſte

Este consejo les dio Pero Sánchez: e touieronlo por bueno, e fizieron lo assi. Los Infantes quando lo oyeron touieronse por muy embargados de lo que dezien, ca temiense dellos, e dixeronles: yd a la fuente del robredo de Torpes, e fallarlas hedes y que las dexamos viuas e sanas, ca non les fezimos mal ninguno, mas nō las queremos lleuar con nusco. E ellos les dixeron, mal fiziestes en dexar tales mugeres fijas de tan buen ome, e mal vos verna por ello: e de aqui adelante vos dezimos q̄ vos tornaremos amistad, e vos desafiaremos por el Cid e por nos e por todos aquellos que la su carrera ouieron a tener.

Pero Sanchez e aquellos caualleros tornaronse para alli do los Infantes les auien dicho, e e quando llegaron a la fuente, fallaron el logar desembargado do ellas fueron feridas, e non fallaron y las dueñas: e ouieron ende muy gran pesar: e non sabien a q̄ parte yr, e buscaronlas: e començaron a andar llorando e faziendo grā duelo por el mal que les auie cōtescido, e por que non podien fallar. E ellos andando assi, las dueñas e Ordoño, que estaua con ellas, oyeron las vozes que dauan, e ouieron muy grā miedo, e cuydauan que eran los Infantes que tornauan con sus compañas a matarlas: e tan gran miedo auien delas vozes que oyen q̄ querrien ser alongadas de aquel logar. E dixo Martin Ferrandes natural de Burgos: Amigos mas valdrie q̄ tornasemos de aqui e que nos fuesemos a matar con los Infātes por el mal fecho que fizieron, que nō que nos tornemos para el Cid, ca si nos de otra manera non pugnamos de lo vengar non somos para paresçer antel Cid: e si nos non podieremos en el camino alcançar a los Infātes, mas vale que vayamos para el Rey don Alfonso, e que le demostremos este fecho, e que le digamos toda la verdad porque faga y aquella justicia que deue fazer sobre tan mal fecho, ca ciertos fed que le pesara quando lo sopiere, e estrañarlo ha mucho, ca ellas pidio al Cid para darlas a ellos: e pongamos entre nos tal postura q̄ en este comedio non tomemos otro señorio ninguno fasta q̄ el Cid aya alcançado derecho aquel que deue hauer sobre esto. E los otros caualleros touieronlo por bien, e otorgaron delo fazer assi. E tomaron el camino en la mañana: e pugnaron de yr empos delos Infantes mas ellos eranse ya ydos a mas andar: e non los podieron alcançar. E despues que vieron que non se podian fallar con ellos fueronse para el Rey don Alfonso a Palencia. E desque los caualleros le ouieron besado las manos con muy tristes coraçones contaronle el mal que viniera al Cid Cāpeador de la desonra que fizierā a sus fijas los Infantes

fantes de carrion. e el Rey cuando lo oyo pesol mucho e estrañol como aquel q̃ lo tenie por muy mal fecho, e respondioles asi, oyolo q̃ vos decides eno puede ser que sobre este fecho non rescibamos mãdado del Cid campeador antes de muchos dias: porla qual querella auemos nos mas razon de entrar ẽ el fecho: e estonces faremos aquello que deuemos facer. e por estas razones que el Rey dixo alos caualleros le bessaron las manos e touieron gelo por gran merced, e fueron en la corte del Rey don Alfõso fasta quel Cid fue venido. mas agora dexa la estoria de fabrar dellos e torna acontar en Ordoño, e en las dueñas que fincaron en el robredo de torpes.

Pues que Ordoño vio que aq̃llas boces que oyeron primero eran aquedadas e non sonauan mas fue buscar vna aldea que era y cerca e enla aldea busco que comissẽ el e las dueñas, e delo que y ganaua por dios mantouo a ellas a si siete dias. e fallo Ordoño en aquella aldea vn ome bueno labrador que y moraua con su muger e con sus fijos, e era ome que conoscie al Cid campeador que muchas vegadas posara en su casa: e sabie los sus buenos secchos quel ficiera. e estando de partiendo Ordoño con aquel ome bueno ouol Ordoño a contar todo el fecho d̃las dueñas como a cõtesciera: e el ome bueno ouo muy grand pesar quando lo oyo, e tomo de las bestias asnales que tenie en su cassa e fuese con Ordoño al monte o estauan las dueñas aquel ome bueno e dos fijos suyos que eran grandes mancebos. e quãdo las dueñas vierõ aquel ome bueno elos dos sus fijos q̃ lleuaua cõsigo marauillarõse q̃ omes eran e el ome bueno finco los ynojos ante ellas llorando de sus ojos muy recio porque las veye estar señeras: e dixo, yo so a merced del Cid vuestro padre: emuchas begadas poso en la mi posada: esicele quato seruicio yo pude, e de aquello que pude, e se todos sus buenos fechos que fiço: e agora yo seyendo en mi casa acaescio y este mancebo que dice que ha nõbre ordoño ecõtome el malq̃ vos acaescio por los vuestros maridos los infantes de carrion: e yo quãdo lo oy oue grã pesar dello, e por grã sabor que he de seruir a vuestro padre alla do es soy venido a vos a este logar ẽpos deste escudero Ordoño con estos dos mios fijos e con estas dos vestias las con que labro, e non yagades aqui e que red que vos lleue para aquella mi casa que de aqui alla ay tres leguas desque y fuerdes yo emi muger emis fijas seruirvos hemos e dar vos hemos todo lo que touieremos e de alli podredes embiar a este escudero con

man

dero con mandado a vueſtro padre: e allí eſtaredes muy bien guardadas faſta que vueſtro padre vos embie mandado en como fagades, ca eſte logar en que eſtades non es para vos, ca aqui morredes de fambre e de ſed e beſtias brauas vos farien mal. E con eſtas palabras buenas que el ome bueno dezie tornoſe doña Sol contra doña Eluira la mayor e dixol, hermana biẽ dize eſte ome bueno: e mas val q̃ vayamos allí e q̃ viuamos, q̃ non que muramos, e que nunca veamos la vengança que nueſtro padre nos fara. E en eſto ayudaróles, e ſubieron en las beſtias, e fueronſe para el aldea a caſa del ome bueno. E quando y llegaron era ya de noche e entraron y enco biertamẽte que ninguno non ſopo dellas ſinon el ome bueno e ſu muger e ſus fijas. E deſtas dueñas feridas e deſhonradas ſizo Dios deſpues hõradas, ca doña Eluira caſo cõ el Rey de Aragon: e doña Sol con Rey d̃ Nauarra, ſegun que a delãte la eſtoria lo contara.

Deſque las dueñas fueron en caſa de aquel ome bueno fizierõ vna carta para el Cid Campeador: la qual carta era de creencia, que creyeſſe a Ordoño ſu ſobrino quel embiara por las guardar, e aquella era eſcripta con ſangre de las ſus feridas. E aquel ome bueno hueſpede de las dueñas empreſto vnos pocos de dineros a Oordoño que comieſſe enel camino. Deſi embiaronlo para Valẽcia do era el Cid: e yẽdoſe pa alla, falloſe enel camino cõ Aluar Fañez miñaya, e cõ Pero Bermudez q̃ yuã al Rey dõ Alfonſo con preſente que le embiaua el Cid e con ſu mãdado. E el preſente era eſte. Embiaual cien cauallos delos que ganara en la faziẽda con los moros, e ochenta moros captiuos, e muchas eſpadas, e muchas ſillas ricas. E al tiẽpo q̃ Aluar Fañez e Pero Bermudez partierõ d̃l Cid non ſabie el aun nada delo q̃ acaeſciera a ſus fijas. E yẽdo Aluar Fañez e Pero Bermudez, fabrãdo deſo vno por el camino vieron a Ordoño venir muy lazrado d̃ pie: e ellos dixerõ, ſemeja q̃ aq̃l es Ordoño: e marauillaróſe quãdo lo vierõ. E deſque llego a ellos, echo mano a ſus cabellos e començó a meſarſe e fazer gran duelo, e ellos deſcendieron delas beſtias e demandaróle que era: e el contogelo todo lo q̃ las dueñas auien paſſado. Quãdo ellos oyeron aquello quien vos podrie contar que tan grande fue el llanto q̃ fizieron del vn cabo e del otro: e Pero Bermudez dixo a Aluar Fañez: meneſter ha que tomemos conſejo a eſto: e el ſu acuerdo fue eſte, que fueſſen al Rey con el mandado del Cid aſsi como yuã e quando fueſſen ante el Rey, que le dieſſen en como viniendo ellos para el, que fallaron eſtas nueuas enel camino, e que le pidieſſen mer-

ced por el Cid Ruydiaz, e por ellos que tomaſe vengança de tan mal fecho como eſte. Otroſi acordaron que Ordoño ſe fueſſe al Cid como ſe yua, e que cõtaſſe el acuerdo que ellos auien tomado. E deſi eſpidioſe Ordoño dellos, e fueſe ſu camino, e ellos fuerõ el ſuyo para el Rey don Alfonſo.

Los mandaderos del Rey llegaron a Valladolid: e quando el Rey don Alfonſo vio a Aluar Fañez, e Pero Bermudez, reſcibiolos muy bien, e demãdoles nueuas del Cid Campeador: e Aluar Fañez le beſo la mano por el, e dixol: Señor el Cid nos embia a vos, e ſe encomiẽda en la vueſtra merced e gracia, e embia vos dezir, que eſtando en Valencia en ſeruicio de Dios e en el vueſtro, ale Dios hecho muchos bienes e muchas mercedes faſta aqui contra los moros enemigos de la fẽ đ Ieſu Chriſto, e entre todos los fechos q̃ el fizo ouo agora vna faziẽda en q̃ vẽcio al Rey Bucar de Marruecos, e gano muy gran algo en oro e en prata, e en cauallos ſin otras gẽtes q̃ mato, e de alla do el eſta eſcogio el ſu preſẽte q̃ vos ambia ſe: e ſeñaladamẽte vos embia đ lo q̃ gano el dia đla faziẽda en el cãpo đ Quarto eſte preſente: Señor deuedes los vos tener por mucho catãdo la volũtad de vñ vaſſallo leal q̃ vos lo embia: e enesto đuedes entẽder q̃ do quier q̃l eſta vos tiene ane ſi, e q̃ a muy grã volũtad de vos ſeruir e de vos embiar toda coſa cõ q̃ vos ploguieſſe. A eſto reſpõdio el rey e dixol, q̃ el preſẽte tenie el por grãde e por bueno, e q̃ la gradeſcia mucho al Cid Ruydiaz q̃ lo embia ua, e a ellos q̃ lo traye đ ſu parte: deſi mãdo el rey a ſus omes q̃ lo tomaſſẽ por recado, e q̃ ſelo guardaſſẽ muy biẽ: e mãdo a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez q̃ ſe aſentaſſẽ a ſus pies e delq̃ ouierõ ſeydos y vna gran pieça, leuãtoſe Aluar Fañez, e dixo ante el rey eſtas palabras: Señor venimos a vos cõ mãdado del Cid, e cõ el preſen: e q̃ vos embia: e al tiẽpo q̃ nos partimos del muy honrado e muy biẽ andãte le đxamos: e en veniendo nos por el camino fallamos vn eſcudero ſu criado e ſu ſobrino, dixo nos el mal e la deshonra q̃ el Cid e nos auiamos tomado de lo q̃ fizierõ los Infantes de Carriõ en ſus mugeres fijas đl Cid, e cõtonos el fecho como paſara: e tenemos q̃ lo ya ſabedes quanto mal, e quan deſaguiſado fue, e quan gran aleuoſia fizieron, e de cõmo Martin Ferrandez de Burgos, e otros caualleros eran venidos a vos ſobre eſte fecho, e vos lo contaron todo, e por non vos enojar non vos lo queremos dezir otra vez: e tal fecho como eſte, ciertos ſomos que peſa a Dios del cielo, e pelar deue a vos q̃ ſodes nueſtro rey e nueſtro ſeñor natural, porq̃ vos pedimos por merced por el Cid alla do estae por nos que ſomos aqui ante

vos

vos q̃ tomedes derecho para vos, q̃ lo dedes al Cid e a nos, e nõ querades q̃ en el vueſtro tiempo eſte el Cid deshonrado, ca faſta el dia de oy mucho lo guardo Dios de deſhonra, e vueſtro padre dõ Ferrãdo que buen ſigro aya, lo fizo caualle ro en la hueſte de Coymbra, e lleuol ſiẽprr adelãte: e deſpues mãtouogelo muy biẽ vueſtro hermano el Rey don Sãcho q̃ buẽ ſigro alcãce, e vos eſſo míſmo deſpues q̃ reynaſtes aſsi gelo mãtouiſtes faſta aqui muy biẽ, e mãtenegelo agora, ca bien ſabedes vos ſenor que las ſus fijas vos las caſaſtes, e yo gelas di por vos, aſsi como me vos mãdaſtes: e en la ſu deshonra gran parte vos y auedes mas que otro ninguno. E a eſtas palabras reſpondio el Rey, e dixo: ſabe Dios verdad que del mal del Cid Ruydiaz me peſa mucho: e quantas mas vegadas lo oyo, tanto peſar y mas cobro, ca muchas razones y ha porque me deue peſar. Primeramente por lo mio, e deſi por lo del Cid, e por lo de ſus fijas. Otroſi me peſa por errar tan mal e tan cruelmente mis vaſſallos e mis naturales los Infantes de Carrion, mas pues el fecho aſsi es, yo non puedo eſtar que non faga aquello que deuo, ſegun fuero e derecho, porque tengo por biẽ delos emprazar para la mi Corte q̃ quiero fazer ſobre eſto en Toledo, e el prazo ſea de oy en tres meſes: e dzid al Cid Ruydiaz q̃ venga y con aq̃llos que touiere por biẽ. E deſte prazo q̃ dio el Rey plogo mucho a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez. deſi dixerõ al rey: ſeñor pues q̃ aſsi es nos yrnos queremos que tiempo tenemos de andar, e yremos por aquel logar que nos dixo Ordoño que dexara las dueñas, por ver ſi las podremos fallar muertas, o v.uas. E beſaron las manos al Rey, e deſpedieronſe del, e caualgaron val de Eſcueuá arriba contra Peñafiel, e Arrueco, e ſan Eſteuan.

Deſpues que Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, llegaron al robredo de Torpes, do las dueñas fueron feridas, fallaron el logar do les hauie aconteſcido el mal, e fizieron ſu duelo tan biẽ como ſi las touieſſen delãte muertas. Deſi fueron al aldea do Ordoño las hauie dicho que las dexara. E vos deuedes ſaber que eſte eſcudero era hermano de padre e de madre de Pero Bermudez. E deſque a la aldea vinieron, poſaron en la mejor poſada que fallaron, ca non quiſierõ yr o las dueñas eſtauã por non las deſcobrir, mas deſque fue de noche preguntaron por la caſa de aquel ome bueno o eſtauan. E Aluar Fañez, e Pero Bermudez fueron alla, ca non quiſierõ q̃ otro ninguno fueſſe con ellos: e deſq̃ llegaron a la puerta o las dueñas eſtauan, llamaron al ome bueno que Ordoño le dixera: e quãdo el ome

bueno los vio conoſciolos, ca muchas vezes los auie viſto quando el Cid poſara ẽſu caſa, e plogol mucho con ellos, e metiolos en caſa. E quando entraron en caſa e vieron las dueñas. Quien podria contar el duelo grande que ellos e ellas fezieron quan grande fue. E a cabo ď vna pieça dixo Aluar Fañez, por Dios ſobrinas, ſabe Dios del Cielo verdad, e vueſtro padre e vueſtra madre alla, o ſon con quiẽ fabre quã mucho recele eſta venida con aquellos deſleales: e quando vueſtro padre les otorgo que vos dexaſſe venir con ellos, vueſtra madre e yo quiſieramosgelo eſtoruar, mas non podimos con vueſtro padre: diziendo nos que les cumpliriel lo que les hauie prometido, mas pues que aſsi es, que en eſſe mal ſomos vos e nos caydos, lleuemos vos para vueſtro padre: e el e nos pornemos conſejo con la merced de Dios, en tal manera que vos ſeredes vengadas. E pues que aquella noche fue paſſada, otro dia antes del alua guiſaron como ſe fueſſen, e mandaron llamar al home bueno que touiera las dueñas, e fizieronle bien algo, en guiſa que el finco muy bien pagado de ellos, e veſtieronlas de ſus pellotes, e de ſus mantos: e caualgaronlas en ſus mulas, e tomaró camino de Atiẽça. E endereſçaron para Medina Celi, e de Medina fueron a Molina: e quando fueron a Molina, por que las dueñas y uan fracas lo vno, del camino, lo al de las feridas, acordaron que eſtouieſſen y quedos en Molina, faſta que ſu padre ſopieſe como y eran: e embiaſe mãdar como fizieſſen dellas, e acordaron que fincaſſe cõ ellas Aluar Fañez: e Pero Bermudez que ſe fueſſe para el Cid a Valencia, que el contaſſe todo el fecho en como hauie paſſado: e lo que les acaeſciera con el Rey don Alfonſo: e ďl prazo q̃ el Rey auie pueſto de tres meſes para las cortes ď Toledo, en que fueſſe y el Cid, e los Infantes de Carrion ſobre la deshonra quel auien fecho.

Deſpues deſto Pero Bermudez camino luego para Valencia al Cid, e ante que llegaſſe y Pero Bermudez fallo y a Ordoño ſu hermano: el qual hauie ydo al Cid, e le contara todo el fecho: e Ordoño le dixo el grande peſar que ouiera el Cid, e el gran duelo que el e doña Ximena ſu muger fizieran por el mal e deshonra de ſus fijas: e preguntol Ordoño, hermano que feziſtes las dueñas. E el le conto como las dexo en Molina muy canſadas e mal trechas, e quien ſin caua con ellas, e el que ſe yua para el Cid, e Ordoño le dixo, pues yd a la buena ventura, e yo vos he a eſperar con las dueñas. E el dia que Pero Bermudez llego a Valencia, leuantoſe el Cid Ruydiaz con ſu caualleria de yantar, e quãdo el

Cid

Cid vio a Pero bermudez rescibi ol muy bien: e non pudo estar q̃ non llorasse conel, ca se sentia del mal que le auien fecho. dẽde tomo el Cid ruydiez a Pero Vermudez por la mano e lleuol a doña Ximena llorando muy de recio e dixo, ay Pero bermudez que nueuas me traedes o que dezides de mis fijas: e Pero bermudez le respondio, Señora non lloredes ca vuestras fijas dexo yo a qui çerca biuas en Molina, e Albar fañez finco y con ellas, e con la merced de Dios de la des honrra ayna auredes vengança. des que estas palabras fueron dichas asentose el Cid çerca desu muger doña Ximena e Pero Bermudez asentosse ante ellos, contoles todo el fecho en como passara, tanbien lo de sus fijas como lo de Albar fañez: elo que ouieran con el Rey don Alfonso e la respuesta que les diera edel praço que lesdiera para las cortes de Toledo, e đ̃ si dixo Pero Bermudez, miotio emio señor por el amor de Dios vos ruego que vos sintades en vuestro coraçon de lo qne aquellos falsos de Carrion vos fizieron, e vamos todos con vos, e non se que me diga, mas tengo me por mal andãte porque vos non vengue antes que a vos tornasse, e bien vos digo verdad, que si yo fallara en quien yo me vengara, o moriera, o lo acabara: mas se cierto que desque ellos este mal ouieron fecho que nõ osaron yr al Rey, nin ala su corte, e por esto les puso el Rey aquel prazo, porque viniessen y. E biẽ da el Rey a entẽder que ha sabor de vos dar ende muy gran derecho si por vos non fincare de demandar: e por amor de Dios vos demando en merced, que vos non detengades: e caualguemos e vayamos los a caloñar e a demandar, ca non es cosa que echemos en vagar. E el Cid le dixo: Pero Bermudez non vos aquexedes, ca el home que se quexa cuyda por y acabar su fecho, e paralo peor: e cierto sed que si yo non muero que vengança tomare de aquellos aleuosos: e fiança he en Dios que non morre fasta que la aya tomado, e porende de vos non me dedes mas quexa de quanta yo me tengo en el mio coraçon, ca assaz quexa me ha dado vuestro hermano Ordoño. E desde el dia que el aqui llego fasta la hora que de aqui salio nũca me dexaua folgar đ̃ dia nin de noche: e el Rey don Alfonso mio señor fizo merced por la buena respuesta q̃ vos dio, e por el prazo đ̃ las cortes q̃ nos llamo, e yo yre a ellas muy de grado: desi quiero que vayan cõmigo grand cõpaña de caualleros fijos dalgo, e de mis parientes, e de mis vassallos, e mouamos de aqui a tal dia q̃ podamos ser a prazo en la Corte: e tornad a mis fijas tan demientra, ca las quiero yo vẽgar e fa-

e fabrār con ellas por tal que vaya con mas cierto fecho a la corte del Rey mi ſeñor para demandar e a caloñar mi deshonra: e Pero Bermudez dixo que lo farie de muy de grado, e fue luego para las dueñas.

Quando las fijas del Cid ouierō de mouer de Molina, el Rey Abencanon que era ſeñor de Molina, nunca ſe quiſo partir dellas, faziendo'es mucha honra faſta q̄ fueron en Valencia en caſa de ſu padre: la qual coſa le agradeſcio mucho el Cid, e el dia q̄ Aluar Fañez e Pero Bermudez, llegarō con las dueñas a Valencia ſalio el Cid a reſcebirlas bien dos leguas fuera dela villa. Q̄ié yos podrie contar los duelos que con ellas fezieron, el Cid e ſu compaña quādo las vierō: non tā ſolamente los Chriſtianos, mas todos los moros que erā ſeruiciales del Cid, fazien grā duelo e eſtrañauā mucho el mal que el Cid tomara ſentiendoſe mucho dello. E deſq̄ llegaron al Alcaçar do eſtaua ſu madre doña Ximena, quien vos podrie contar el duelo q̄ la madre fazie con ſus fijas, e las fijas con la madre, e las de ſu caſa: eſto non aurie cabo, catres dias duro que non quedauan de dia nin de noche aſsi como ſi la madre las touieſe muertas ante ſi. Mientra las dueñas llorauan el Cid guiſauaſe para yr a las Cortes.

Partida del Cid de Valencia, a las Cortes de Toledo.

QVando el Cid ouo a yr a las Cortes de Toledo, acordo q̄ dexaſſe en Valencia quinientos caualleros fijos dalgo, e dexo por cabdillo al honrado Obiſpo don Hieronymo: e leuo el Cid conſigo Aluar Fañez Miñaya, con dozientos caualleros. E a Pero Bermudez cō ciento. E a Martin Antolinez con cinquenta: e a Martin Fernandez con otros cinquenta: e a Selos Arias, e Ouieco Sanchez con otros cinquenta. E eſtos eran quiniētos caualleros: e Martin Garcia e Martin Saluador leuarō cinquēta. Dō Pero Sāchez, e Martin Nuñez, leuarō ſeſenta caualleros. E dō Diego Sanchez de Arlança leuo quarenta caualleros: e don Miñaya, Sōna, q̄ pobro en Cubiella, e Aluar Bermudez que pobro en Oſma, cada vno deſtos lleuaron treynta caualleros: e don Gonçalo Nunez de Oruaneja, e dō Nuño Rauia, e Yañez Conejo, lleuauā ſetenta caualleros: e don Garcia de Roa, e Bel Serras ſu hermano, ſeñor de Aça, eſtos lleuauā treynta caualleros. Nuño Ferādez el ſeñor d̄ Maſſos, el que pobro en Pampliega, lleuaua ſeſenta caualleros. E Anton Sāchez de Soria lleuaua entre fijos e parientes quarenta caualleros, e aſſi ſe complio el cuento de nouecientos caualleros, e lleuaua quinientos, eſcuderos fijos de algo de

pie

pie sin los otros de criazon de su casa, e sin otra gente de pie que yua muy grande. E todos yuan muy bien vestidos de sus paños muy buenos e muy bien encaualgados e muy bien armados para ayudar al Cid Ruydiaz si fuesse cosa que menester fuesse, tambien para Corte como para guerra. Desi el Cid tomo su camino por sus jornadas derechas de Valencia para Toledo.

Cortes de Toledo.

EN aquel tiẽpo era el Rey don Alfoso en Toledo, e erá ya llegados los Infantes de Carrion. E quando llegò el mandado al rey de como venie el Cid, plogol mucho con el, e mandol dar las casas de Galiana para posada. E el dia que el Cid Ruydiaz, ouo de entrar en Toledo salio el Rey a rescebirle bien dos leguas de la villa: e fizol mucha honra, de la qual cosa peso mucho a aquellos que mal querien al Cid. Quando el Cid llego al Rey besol las manos, e el Rey rescebiol muy bien, e dixol que fuesse bien venido, e quel prazie con el: e el Cid le respondio, que gelo tenie en gran merced, e el Rey le dixo: Cid manda vos tomar posada en los mis palacios de Galiana, porq̃ posedes cerca de mi: e el Cid le dixo, devos Dios vida, mas en los vuestros palacios nõ deue otro de posar sinon vos: mas si vos tenedes por bien por mas sin enojo, ca viene gran gente comigo, posarme en san Seruan allende la puente: e assi para ayuntar vuestra corte señor auedes mas anchura en los palacios de Galiana q̃ non en vño Alcaçar. E el Rey touol por bien que el posasse en san Seruan, e los suyos por essos oteros en tiẽdas, e todo ome que viesse la posada dl Cid entẽderie biẽ q̃ eravna grã huestes: e el Rey fue cõ el fasta la puẽte: e yẽdo para alla parose en aq̃l Alcaçar, q̃ es agora el nueuo a q̃ dizen santa Maria de Alfizen, e de alli oteaua el Rey a todos. Pues q̃ los vio todos ayuntãdos, dixoles, pues q̃ aqui sodes todos ayuntados, seredes todos ayuntados mañana ante nos en los nuestros palacios de Galiana para las cortes que se auien a fazer otro dia. E mãdo a Benito Perez que era Repostero mayor, el qual era natural de Ciguença, q̃ le endereçasse los palacios para la corte que auie de començar otro dia. E el palacio de aquellas casas, fue endereçado enſta guisa: cobrẽ lo todo de altamares, e de tapetes muy ricos. Desi pusieron en el mas hõrado logar la silla Real en que el Rey se assentase: la qual era muy rica: e el Rey don Alfonso la ganara en Toledo del Rey Alimaymõ cuya fuera: e aderredor del palacio fizierõ sus estrados muy buenos e muy hõrados en que estouiessen y

los Condes e los ricos omes q̃ erã venidos a las cortes.

Seyendo el Cid Campeador en su posada sopo que guisauan el palacio, e llamo vn escudero muy fidalgo e mancebo, que era su criado en q̃ el fiaua mucho, ca lo criara de pequeño, el qual auie nõbre Ferran Alfonso: e mandol cauargar, e rogol que tomasse el su escaño d̃ marfil, el qual el ganara al rey moro de Valencia, e que lo posiesse enel palacio cerca del escaño del Rey, porque ninguno nõ le feziesse mal nin deshonra en su escaño. E embio con el cien escuderos fijos dalgo: e mandoles que estodiesen y fasta otro dia, e que nõ se partiessen del: e los cien escuderos tenien sus espadas colgadas a los pescueços: e aquel escaño del Cid era muy soul de lauor, ca todo ome q̃ lo viesse dirie que era muy honrada silla e de ome bueno, e que pertenescie para tal como el Cid era: e el escaño estaua cobierto d̃ muy ricos paños de seda, labrados con oro. E otro dia de mañana desque el Rey oyo la missa, fuesse para los palacios de Galiana do auie a fazer la corte. Entrando el Rey por las casas de pie, ca descendiera, e yuan cerca del ricos omes e Condes, e todos los honrados omes que y eran, saluo el Cid que non era y llegado de su posada; e Garci Ordoñez vno de aquellos Condes que yuan con el Rey quando vio aquel escaño del Cid, dixol assi: Señor pido vos que me digades aquel talamo que armaron cerca de vuestra silla para qual nouia era, e si verna vestida de almexias, o de alquiuales brancos en la cabeça, o como verna guarnida: e señor tal cosa para vos la mandad tomar, o la mandad toller de alli. E Ferran Alfonso el criado del Cid que guardaua el escaño oyo estas palabras, e dixo assi: Conde Garcia Ordoñez muy mal razonades, e dezides mal de aquel que non deuedes, porque aq̃l ome que ha de ser aqui mejor ome es que non vos nin que todos de vuestro linage: e fasta el dia de oy a vos e a los otros sus enemigos varon parescio e non houia: e si vos dezides de non, yo vos porne y las manos, e vos lo fare assi conoscer ãtel Rey, ca de tal logar vẽgo que non me podedes desechar. Destas palabras peso mucho al Rey e alos Condes e ricos e altos omes que con el estauan. E el Conde dõ Garcia Ordoñez como era ome muy sañudo, sobraço el manto, e quiso yr ferirle a Ferran Alfonso, diziendo: dexadme e ferire aquel rapaz q̃ se atreue a mi. E Ferran Alfonso quando lo vio venir, salio contra el el espada sacada, diziendo: q̃ sinon fuesse por lo del Rey que le castigarie las locuras que el dezie. E el rey veyendo que las palabras yuã creciendo de mal en peor, partiolos que non quiso que mas mal ouiessen:

sen, e dixo: ninguno nõ ha porque trauar en el escaño del Cid, ca el lo gano muy bien, e a guisa de muy bueno e esforçado que el es, e non se Rey en el mũdo que mas merezca este escaño que el Cid mi vassallo: e quanto el Cid es mejor e mas honrado, tanto so yo mas honrado por ello: este escaño gano el en la lid del Quarto, con la tienda que me embio en presente, e con los caualleros e los moros captiuos por el mio quinto, en conocimiẽto de mi vassallo leal.

Destas palabras que ouo el Cõde Garcia Ordoñez, con Ferrã Alfonso criado del Cid, llegarõ mucho ayna las nueuas al Cid a su posada do estaua en san Seruã, e quãdo lo sopo pesol mucho. Desi llamo a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez su sobrino, e a todos los otros sus noueciẽtos caualleros que traxo consigo, e dixoles assi: caualleros vayamos a la corte del Rey, que por ventura nos venimos por fazer vn riepto, e acaescer nos han dos, o tres por la locura de algunos dela corte que venien contra mi. y d todos apercebidos que me ayudedes, deziendo e faziẽdo a lo que vos llamare, todavia guardando el señorio e la hõra de nuestro señor el Rey dõ Alfonso: e guardad vos que ninguno de vos non diga palabra sobejana nin d pelea. E desque les ouo dichas estas palabras, mando que troxessen las bestias, e cargo el Cid, con todos aquellos noueciẽtos caualleros q̃ erã con el alli llegados: e fueronse para las casas de Galiana, o el Rey estaua atendiendo. E desi entro por el palacio do el Rey seye; e leuantose el Rey a el e rescibiol muy bien, e assentose el Rey en su silla, e el Cid le dixo: Señor do me mandades assentar con estos mis pariẽtes e mis vassallos que aqui tengo. E el Rey l: dixo: tal sodes vos, e tambien passastes vuestro tiempo fasta el dia de oy, que si me quisierdes ser mandado en esto, mandar vos he yo que vos aseẽtedes comigo. E el Cid le respondio: Señor nõ prega a Dios mas yo sere a vuestros pies, ca de la vuestra merced e del Rey don Ferrando vuestro padre fue yo fecho, e dela dl Rey don Sancho vuestro hermano: e porende non es guisado q̃ el mercendero se asiente con aquel que da la merced. E el Rey le dixo estonces, pues que non vos queredes assentar comigo, assentad vos en aquel vuestro escaño q̃ vos ganastes en guisa de muy bueno. E el Cid beso la mano al Rey por esta merced que le fazie: e fuese assentar en su escaño, e enderredor del se assentaron noueciẽtos caualleros sus vassallos, de quales ya oyestes de suso los nombres. E desque fueron todos assentados, mando el Rey q̃ callasses: e desque oyeron leuantose el Cid e començo su razõ en esta manera.

Demanda primera del Cid alos yn-Fantes de Carrion.

Señor yo non sauie razonado, e por ende vos pido por merced q̃ me mandedes oyr e que non consintades que ninguno me destorue la razon que yo dixere: e otro si señor mãdadios todo auisarq̃ nõdiga ninguno palabra loca nin soveruia contra mi. e el Rey le dixo, asentad vos vn paco, e el Cid assentose e el Rey leuantose e dixo a vos lodigo todos los que aqui estades condes e ricos omes e yn fãçones e caualleros que nin guno non fabre sin mi mandado nin diga palabras que decir non deua cõtra el Cid, ca el que lo fiziere dole de qui adelante por traydor. E el Rey dixo al Cid, quales alcaldes q̃redes de mi corte que vos oyan a vuestro derecho, escoged los vos e das vos los he yo: e el Cid dixo, señor quales vos quisieredes de tales so yo pagado: e escogiolos el Rey los quales fueron. el Conde don Remondo el qual era yerno delrey don al Fonso que era casado con su fija, el qual fue despues padre del emperador de España quel dicen don Alfonso. El segundo fue el cõde don Velaque pobro en Salamãca por mandado del Rey don Alfonso el tercero. fue el Conde don Sueco de caso. E el quarto fue el Conde don Suero que se llamaua de canpos: e deste conde don Suero bienen los de Villalobos e los Xuarez. el quinto fue el Conde dõ Rodrigo siue pobro en Balladolid por mãdado del Rey: e deste cõd dõ Rodrigo viene los Girones. el sesto fue el Cõde dõ Pedro d Lara. e destos vienen los d lara estos seys dio el Rey por alcaldes delpreyto q̃ el Cid quiere de mandar. e jurmẽ tolos el Rey sobre santos euangellos que mantouiessen e guardasse derecho e verdad segun el fuero de Castiella e Leon. E desque la jura fue fecha dixo el Rey al Cid: doy mas Cid començad vuestr razon E el Cid se leunto en pie e dixo asi Señor luenga raçon non quiero decir, digo ante vos alos Infates de Carnon que medeu mis espadas Colada e Tizon, cayo prestegelas que non se las di eporende tengo que medeuen dar, lomio: e si ellos me deshonraron a mis fijas can quien eran casados nõ era marauilla, ca sus mugeres son, e ellos se tornaran a ellas quando quisieren como a sus mugeres a las dexaran quando quisuren e se pagarẽ E aesta razon non respondieron los Infãtes d Carriõ. e el Cid dixo al Rey, señor mãdad alos alcaldes que juzgen. E el Rey mando alos alcaldes sobre dichos que juzgassen: e lõs alcaldes fallaron por derecho quel en tregassen sus espadas o que gelas desendiessen por razon. e en ninguna destas dos cosas non querienlos Infantes ni gelas en tregauan nin gelas desendian

dian

con razon: e ďſto fue muy ſañudo el Rey, e con gran ſaña q̃ ende ouo leuantoſe de ſu ſilla e fue a los Infantes alli do eſtauã aſentados, e tomo'les las eſpadas de ſo los mantos e diolas al Cid: e el Cid beſo las manos al Rey por las ſus eſpadas que le diera. E deſi puſolas ſobre los ynojos, e començó de ſe razonar dellas en eſta guiſa: cierto mis eſpadas Colada e Tiçon puedo yo fabrar de vos que ſodes las mejores que nunca oy dezir: a vos Tiçona oue ganado del Rey Bucar, ſeñor de Tunez, el dia que lo vençi en la fazienda del Quarto. E a vos Colada gane el dia que lidie con dõ Pedro Rey de Aragon: e vos lleue del honrado Cõde de Barcelona que vos el traye, e por honrar mis fijas di vos con ellas en guarda a los Infantes de Carrion, mas non acertẽ, ſegun pareſce, e fizo vos agora Dios merced que ſaliſtes de captiuo, e veniſtes a mis manos, e yo biẽ andante fue en cobrar a vos: e vos eſſo miſmo en cobrar a mi. E deſi Aluar Fañez Miñaya beſo la mano al Cid, e dixol: demãdo vos ſeñor que me dedes a Colada miẽtra que durare la corte q̃ vos aguarde con ella: e el Cid gela dio q̃ la touieſſe cerca del: e deſi leuãtoſe Pero Bermudez, e fizol eſa meſma peticiõ por Tizõ, e el Cid gela dio en aq̃lla meſma manera. E deſi el Cid puſo la mano por la barba, e miro cõtra los Infantes. E deſto ouierõ grã enojo los Infantes e los Cõdes ſus amigos, cuydando que lo fazie el Cid con orgullo, e q̃ querrie bolver la corte, mas nõ era aſsi, ca el eſtudo muy ſoſſegado, diziendo ſus palabras como ome de recado.

Demanda ſegunda del Cid a los Infantes.

EL Cid leuãtoſe otra vez en pie e dixo: Señor rey mãdad oyr. E deſque el Cid vio que todos callauan, començó ſu razon en eſta manera. Rey nueſtro ſeñor dõ Alfonſo, bien vos deue membrar quãdo vos por la vueſtra merced me llamaſtes a viſtas: las quales fuaron en Requena, e vos ſeñor por me honrar pediſtes me mis fijas para los Infantes de Carrion, e yo por cumplir vueſtro mandado digelas por mugeres: e porende ſeñor vos las caſaſtes que non yo; e comõ quier que ellos tueſſen honrados e omes de buen logar non gelas diera yo ſinon por comprir vueſtra voluntad: e eſto bien lo ſabedes vos ſeñor, ca vos mandaſtes a Aluar Fañez que aqui eſta q̃ las dieſe por vos, e vos touiſteslo por bien, mas ellos lo ſacaron a mal: e digelas muy honradamente a ley e bendicion, ſegun manda la ley de Rõma, e tomaron las bendiciones en ſanta Maria de las Huertas: e diles muchas mulas, e muchos caualos, e muchos paños preciados, e vaſos, e eſcodillas de oro e de pra

ta

ta: pues señor si todo esto les di cõ mis fijas e ellos las dexaron, mandad que me tornen lo mio que lo non pierda, o digan razon ante vos porque me lo tienen: e vos que sodes Rey e señor, por cuyo mandado gelas di, mãdad q̃ me lo tornẽ. E desque el Cid ouo dicho esta razon leuãtarõse los Infantes al Rey e pidieronle merced que les dexasse auer su acuerdo e su consejo sobre ello: e salieron cõ ellos estõces entre Condes e ricos omes onze, e nõ fallarõ razõ ninguna d̃ amparamiento q̃ podiessen ante si poner, saluo ende el Cõde Garcia Ordoñez que dixo estas palabras. Señor los aueres que el Cid demãda a los Infantes que dize q̃ les dio en Valencia, verdades que gelos dio, mas ellos todo lo espendieron en vuestro seruicio, po si vos fallardes por derecho que ellos lo deuen entregar, daldes prazo a que gelos entreguen, e ellos yrã a Carriõ su heredad e cõplirá la entrega asi como vos mãdardes. E desq̃ ouo Garcia Ordoñez razõado, leuãtose el Cid otra vez e dixo assi. Señor ya oystes la escusa q̃l Conde Garcia Ordoñez pone por ellos, e los Alcaldes q̃ vos fezistes lo han oydo, por que vos pido por merced que mãdedes q̃ me juzgue ellos si me deue fazer la entrega o non, si la deuen fazer en la vuestra Corte, o aquel prazo que ellos demandã. E leuãtarõse estõces los Alcaldes a vna parte por mãdado del Rey, e ouierõ su acuerdo: e fallaron por el derecho del reyno, que pues ellos conoscie que el Cid les diera aquel auer con sus fijas, e ellos las auien dexadas, e deshonradas, q̃ tornassen al Cid su auer, e que gelo tornassen luego alli en la Corte sin otro prazo. E vinieron los Alcaldes al Rey con el acuerdo q̃ auien tomado, e dixerõ al Conde don Nuño q̃ lo dixesse por los otros e por el: e el dixo e dio la sentẽcia: la qual cõfirmo el Rey. E quando oyo el Cid el juyzio que auien dado fue muy pagado: e tanto fueron despagados los Infãtes de Carrion, porq̃ contra ellos era dada la sentencia, e el Cid se leuãto e beso la mano al Rey. E el Rey le dixo, Cid tãto quiero que fagades por mi amor que dedes prazo de quinze dias a los Infantes de Carrion a que vos entreguen: mas en esta manera, que ellos q̃ non vayan a Carrion, nin se partã de mi Corte fasta que vos seades entregado. E el Cid ouo de fazer lo quel Rey mando a muy a miedos de si. E los Infantes fizieron omenage en las manos del Rey que en sus pies nin en agenos que se non partiessẽ dela Corte del Rey fasta que ouiessẽ entregado al Cid lo suyo. E quien vos podrie contar la cuyta en que se vieron por fazer esta entrega, ellos e sus parientes e sus amigos, ca les era muy caro de complir: e andauan buscãdo cauallos e mulas, e

bestias,

bestias, e vasos de prata, e escodie llas, e joyas: e assi como gelas presentauan assi las entregauan al mayordomo del Cid. E embiaron de sus caualleros al Conde su padre muy apriessa, e ala Condesa su madre a Carrion que les acorriessen: e ellos assi lo fezieron. E quanto podierõ auer e buscar todo lo embiaron en guisa que se complio la entrega al Cid fasta el prazo.

Riepto del Cid a los Infantes de Carrion.

DEspues que la entrega fue fecha e el prazo passado, seyendo el Rey en su Corte, e todos los otros, leuantose el Cid de su escaño en que seye: e estando en pie dixo assi: Señor pues yo so entregado loado Dios e la vuestra merced de mis espadas Colada e Tiçon, e de todo mi auer, quiero fazer mi demanda alos Infantes de Carriõ: la qual demanda me es muy cara de fazer, como quier que la tengo raygada en mi coraçon: e esto les digo que me digã antevos porque vos pedierõ a vos por merced que casassen con las mias fijas: e porque me las sacaron de Valencia, pues ellos leuauan en coraçon de melas deshonrar, e de me las ferir, e delas dexar como las dexaron en los robredos de Torpes, como si fuessen malas mugeres, o fijas de mal ome: membrar seles deuia de como erã mis fijas, e quan honradamente gelas di por comprir vuestro mandado, e señor loado Dios, e a la vuestra merced tal so yo, e tantos bienes me ha Dios fecho e tanta merced, e tanta merced el Rey don Fernando vuestro padre que me fizo cauallero, e assi he yo passado el mio tiempo que vos a saluo señor, non a Rey Christiano en el mũdo que se non touiesse por honrado en el casamiento de mias fijas por casar con ellas: e señor destos aleuos sea la vuestra merced que me querades dar derecho dellos, del mal e dela deshonra que me fezieron. E mas vos digo señor, q̃ pues ellos a mis fijas deshonrarõ la mayor parte a vos tañe, ca vos les distes las mias fijas. E si vos por vuestra Corte nõ me lo q̃redes emẽdar sea la vr̃a merced e dexadme a mi con ellos que yo tomare mi derecho dellos con Dios, e con la verdad que yo tẽgo: e el su mal fecho que ellos fizieron contra Dios e cõtra la verdad que ellos prometierõ a las sus mugeres, los descenderan de la hõra e del estado en que son, en tal manera, que yo e las mias fijas fincaremos honrados, e loado sea Dios por la su santa merced, muy mejores omes que non ellos he yo vencidos e presos, porque si a vos non pesasse señor, yo yria a su heredad de Carrion, de que ellos se precian, e yo los prenderie por las gargantas e lleuarlos he comigo para Valencia o son mias fijas

sus

ſus mugeres, e yo les fare tomar penitencia del peccado que fizieran, e darles he yo aquellos manjares que mereſcen. E quãdo el Rey dõ Alfonſo oyo eſtas razones que el Cid dixo, por moſtrar que le peſaua de lo que los Infantes fizieron, reſpondio al Cid en eſta manera. Cid Ruydiaz Campeador, ciertamẽte las vueſtras fijas yo vos las pedi por los Infantes đ Carrion, por que teníe que ſerien bien caſadas con ellas, mas pues que ellos las dexaron bien ſemeja que ſe non pagaron del caſamiẽto que les yo di, e tengo que he mi parte en la deſhonra que a vos fizieron: mas pues en la mi Corte eſtades vos e llos nõ es ya tiempo de gelo demãdar en otra manera ſinon que los metades vos en culpa del fecho que fizieron: e ellos que ſe ſaluen ſegũ la ſentencia que dieren los Alcaldes que vos yo di. Deſque el Rey ouo dichas eſtas razones, el Cid fuele beſar la mano: e deſi fueſe a ſentar en ſu eſcaño, e començo ſu razon de cabo aſsi: Señor Rey dõ Alfonſo Dios acreſciente ſiempre la vueſtra honra, e el vueſtro eſtado, porque vos doledes đ mi, e dela deshõra que reſcebieron vueſtras criadas e mias fijas. Deſque eſto ouo dicho, dixo contra los Infantes de Carrio. A vos digo Diego Gonçalez e Ferran Gonçalez, que feziſtes grande enemiga en deshõra en los robredos de Torpes a mias fijas, aſſi como ſi fueſſen malas mugeres, e por eſto riepto vos aqui ante nueſtro ſeñor el Rey por aleuoſos, e dar vos he vueſtros yguales q̃ vos lo fagan dezir por las vueſtras bocas, o que vos vençan, o maten en campo. E el Rey dixo a los Infantes, ya oydes lo q̃ vos dixo el Cid, reſpondelde. E Diego Gonçalez, el mayor dellos ſe leuanto en pie, e dixo aſsi. Señor vos ſodes nueſtro ſeñor natural, e vos ſabedes biẽ que vueſtros naturales ſomos nos del vueſtro reyno de Caſtiella, de los mejores, ca non de los peores, fijos ſomos de don Gonçalo Gõçalez: e omes de tal logar como nos ſomos tenemos que non ſomos bien caſados con las fijas de Ruydiaz đ Biuar: e por eſſo las đxamos, ca nõ perteneſcie el ſu linage al nueſtro, ca eſtremado es el vn linage al otro e delo que el dize que las nos dexamos, verdad es, ca non perteneſciẽ para ſer nueſtras mugeres, e otro mal ninguno non les fizimos, nin querriemos nin lo podrie prouar con ningũ ome naſcido: e tenemos que muy mas valemos agora deſque las dexamos q̃ non antes quãdo eramos caſados con ellas. Enpues leuantoſe Ferran Gonçalez ſu hermano e dixo aſsi: Señor vos ſabedes de quã acabados omes ſomos de linage, e tenemos que non perteneſcie eſtar caſados con fijas de tal ome como Ruydiaz: deſque ouo dicho eſto, calloſe e aſſentoſe.

E los

E los del Cid callaron que non oſaron fabrar por miedo que auiẽ del Rey que y eſtaua.

Vn cauallero nouel mãcebo que y eſtaua: el qual fiziera el Cid cauallero en la ygreſia de ſan Seruã do poſaua. E eſte auie nombre Ordoño, ſobrino del Cid, hermano de Pero Bermudez: el qual ſabia biẽ la verdad de todo el fecho en como paſſara de los Infantes, e de las fijas đl Cid ſus mugeres: el qual les acorrio al tiempo dela gran quexa e las tiro del monte en que eſtauan ſegun de ſuſo oyſtes por la eſtoria: quando oyo eſtas palabras tan deſaguiſadas que ellos deziẽ contra el Cid peſol mucho, e non lo pudo ſofrir, e ſobraço el manto de vna alfolla con quel fizieran cauallero aquel dia, e dexoſe yr contra los Infantes, e començo a dezir, calla Diego Gonçalez, que en la tu boca non puſo Dios verdad ninguna, ca eran gran cauallero đ cuerpo e couarde de coraçõ: e porque veas que te digo verdad, miembrate quando en Valencia en la lid del campo del Quarto que me dixiſte por tu boca quete querias enſayar con vn moro por ver que tenies en ti: e eſtonces porque ſe enſayo vn cauallero muy bien armado que y andaua moro: e quãdo vio el cauallero que queries yr a el eſperote como bueno ſin miedo, e tu nõ oſaſte yr a el: e quando vio el moro que a el non queries yr dexoſe venir para ti e tu non lo oſaſte eſperar: e aquella hora non eſtaua otro cerca de ti ſinõ yo e atendilo, e matelo e derribelo, e ganel las armas, e el ſu cauallo ſeyendo moço eſcudero, e dite las armas e el cauallo q̃ yo gane đl moro, e eſto fiz por hõra de mis primas cõ que tu e tu hermano eſtauades caſados: e đſpues alabaſte te tu que feziſte lo que yo auie fecho, e yo otorguelo e calle lo, e ſabe Dios verdad que deſde entonces faſta agora que lo nõ dixe a ome naſcido: mas por la maldad que en ti ha lo quis deſcobrir aqui antel Rey nueſtro ſeñor porque ſepa el e todos los otros qual tu eres. Otro tal feziſte en Valẽcia quando ſe ſolto el Leon, con gran miedo que ouiſte que te fueſte meter ſo eſte eſcaño del Cid, e tan grã cuyta ouiſte de te eſconder ayna con gran prieſſa que ouiſte que rõpiſte el manto e la ſaya enlas eſpaldas, e eſſe tu hermano Ferrã Gonçalez tan grã miedo ouo aquel dia del Leon, que fuyẽdo del palacio, cayo en vn logar muy lixoſo, e dende ſe paro el e ſus paños, tales que non olien bien: e ſeñor Rey dõ Alfonſo nueſtro ſeñor, aquel dia que el Leon ſe ſolto les fuera bueno de moſtrar ſoberuia, ca non en los robredos de Torpes do ferieron las dueñas que tenien en poder, e moſtraron cõtra ellas ſu eſfuerço aſsi como ſi fueſſen otros omes que ſe les pudieſſẽ amparar e por eſto pareſce

reſce que fezieron a guiſa de couar des, ca non ay prez ninguno de caualleria en moſtrar ſu poder en mugeres que ſon tan febre coſa: e por eſto reptolos yo por aleuoſos, aſsi como los ha reptado mio Cid. Quando eſto oyo el Conde don Garcia leuãtoſe en pie, e dixo eſtas palabras. Tirad vos a fuera mios ſobrinos e dexad eſtar al Cid aſentado en ſu eſcaño como nouio, q̃ cuyda con ſu barba luenga eſpantar las gentes e torneſe a Molina, do le ſolian dar las parias aquellos moros captiuos vencidos con que el ha de tratar: e vayaſe pata el rio de Ormeña a la ſu heredad do es el natural e adobe y ſus molinos e ſu heredad que ayna lo auera meneſter, ca el no es nueſtro par nin deue trauar en nos. E deſque eſto ouo dicho, los del Cid començaronſe de catar vnos a otros de brauos ojos e de mala catadura, porque ninguno non oſaua fabrar menos de mandado del Cid, ca aſsi los tenie caſtigados.

Cuenta la eſtoria que quando el Cid oyo lo quel dixo el Cõde Garcia Ordoñez, e ninguno de los ſuyos non le reſpondia, tornoſe contra Pero Bermudez, e dixo: fabra Pero mudo, porque eſtas callãdo, non ſabes que las mias fijas tus primas ſon, y en la ſu deshonra y en la mia gran parte has, e tu lo deues de mandar e caluñiar. E deſto peſo mucho a Pero Bermudez, porque le afrõtara el Cid de tales palabras en tan gran corte: e demas porque le llamo Pero mudo. E Pero mudo le dixo el Cid, porque era gago vn poco que ſele trauaua la lengua quando querie fabrar, e por eſto le peſo mucho porque le llamo Pero mudo. E eſtãdo aſsi deſpagado del Cid, vio onze Cõdes eſtar que eran contra el Cid, e con gran peſar que ouido lo que el Cid le caſtigara a el, e a los otros que non peleaſſen ante el Rey, e entõce ſobraço el manto e endereço do eſtaua don Garcia Ordoñez, e de que fue cerca del diol vna puñada que dio con el en tierra: e por eſta puñada fue toda la Corte buelta, en guiſa que fueron ſacadas muchas eſpedas, e los vnos llamauan Cabra, e los otros Grañon. E los del Cid llamauan Valencia e Biuar, e fue en guiſa que los Condes dexaron el palacio en poca de hora. E el Rey don Alfonſo començo a dar muy grandes vozes defendiendo q̃ non peleaſſen ante el, e que quiſieſſen mirar la ſu honra: e eſtonces puno quanto pudo el Cid de aſoſſegar ſu compaña, diziendo al Rey: Señor bien viſtes que non pude yo mas ſoffrir eſtandome mal trayendo ante vos, que ſi ante vos nõ fueſe bien gelo farie caſtigar. E eſtonces mando el Rey llamar los Condes, e vinieron al palacio mal ſu grado quexandoſe mucho que reſcebien gran deshonra. E el Rey les di

xo que se defendiessen cõ mesura, e con razon e non maltraxessen al Cid, ca non era para maltraer, ca yo guardare quanto podiere el derecho amas las partes: estonce pesãdoles mucho assentaronse en los estrados do estauan ante.

Desi leuantose Pero Bermudez e dixo contra el Cõde don Garcia Ordoñez: boca mala en quiẽ Dios nũca puso verdad, como osaste soltar la lengua para fabrar en la barba dl Cid: que la su barba muy loada e muy honrada es, e nunca fue deshonrada nin vencida: e si quier menbrarsete deuia quando lidiaste con el en Cabra ciento por ciẽto: e el derribo a ti del cauallo e te prendio por la barba e prendio todos tus caualleros e lleuo a ti preso en vn rocin de albarda: e sus caualleros te messaron la barba: e yo que aqui esto te mese vna gran pulgada: e ca tente que non es aun ygualada: pues barba messada como ha de fabrar nin profacar la q̃ siempre fue honrada: e si dizes que nõ es assi, yo te porne las manos sobre ello ante nro señor el rey. E estonces el Cõde Suer Gonçalez leuantose a gran priessa, e dixo: sobrinos tirad vos aca e dexad estas cõpañas del Cid villanas e derranchadas, ca si sabor han de lidiar biẽ les abõdaremos de lid si nuestro señor el Rey lo mandare e lo tuuiere por bien: e non fincara por nos como quier que non son nuestros pares.

Estõces se leuãto Aluar Fañez Miñaya, e dixo. callad ende Suer Gonçalez, ca bien semeja enlas vras palabrar q̃ ya oy almorzaste, ca mas paresceen palabras de beodo que d cuerdo, e como son tales vuestros parientes como el Cid, nin los suyos: sinon fuesse por el Rey mi señor, catãdole reuerencia yo vos castigaría, en tal manera q̃ nunca vos mas os atreuiessedes a fabrar en tal razon. Estonces el Rey vio q̃ aquellas palabras yrian a otro peor lõgar mucho ayna, e demas que non se libraua nada delo que deuie, mãdo que callassen, e dixo: yo quiero librar el fecho deste repto cõ os Alcaldes como entendiere que es derecho, e non quiero que corran ante mi estas razones, porque non ayades de venir a otro denuedo ante mi.

Cuenta la estoria que se lenanto el Rey, e llamõ a los Alcaldes, e salio con ellos ha fabra a vna camara: e fincaron en el palacio el Cid, e todas las otras compañas. E pues que el Rey, e los Alcaldes, ouieron su acuerdo sobre ello lo que entendieron de derecho, salieron de la camara: e el Rey fuesse a sentar en su silla: e los Alcaldes assentose cada vno en su logar: e mandaron a todos que callassen e oyessen la sentencia q̃l Rey querie dar. Entõces el Rey dixo assi por corte, yo he auido consejo con los Condes q̃ yo di por alcaldes eneste preyto

que es entre el Cid, e los Infantes de Carrion, e con otros omes honrados e entendidos, e do por sentẽcia que lidien abmos los Infantes de Carrion, e el Conde Suer Gonçalez su amo e su tio, porque me fizieron entender que fue consejador en la baraja de las fijas del Cid por saluar su verdad, e que lidien con otros tres quales el Cid diere de los suyos: e que saluẽ su derecho si podieren. E desque el Rey ouo dada la sentencia, leuantose el Cid e besole la mano, e dixo: Señor Dios vos mentenga en su seruicio por mucho tiempo, porque juzgastes derecho como Rey ꝺrechero e señor natural: e yo recibo vuestro juyzio, e agora entiendo que auedes sabor de me fazer merced, e de lleuar la mi hõra adelãte, e por esto sere siempre a vuestro seruicio. Entonces leuantose Pero Bermudez en pie, e fue para el Cid, e dixol: Señor pido vos en don e en merced, que me otorguedes que sea yo el vno de los que ouieren de lidiar por vos, ca por tal me tengo yo, e tan mal fecho fizieron aquellos q̃ fio en Dios ꝺ tomar ende derecho e el Cid dixo que le prazie, e que lidiasse con Diego Gonçalez el mayor. e entõces Pero Bermudez besol la mano. E leuãtose Martin Antolinez, e pidiol por merced q̃ fuesse el el otro: e el Cid otorgoselo, e mãdol q̃ lidiasse cõ Ferrã Gõçalez hermano menor. Desi leuantose Nuño Gustios de Linquella, e pidío al Cid, que touiesse por bien que fuesse el el tercero, e el Cid otorgoselo, e mãdo que lidiasse cõel Cõde Suer Gonçalez. E de que el Cid ouo ansi dado quien lidiasse, mãdo el Rey que lidiassen otro dia mas los Infantes non tenien guisado para lidiar e dixeron que le pidian merced para yr a Carrion e q̃ vernian con su guisamiẽto para lidiar. E el Rey non les quisiera dar el prazo, mas el Conde don Remõdo, e el Conde don Henrique sus yernos, e el Cõde don Nuño, ganaron con el, e pidieronle por merced que les diesse prazo de tres semanas, e el Rey por su ruego otorgoselo: e metiol en prazer al Cid.

Embaxada q̃ pide las fijas del Cid para los infantes de Aragõ e de Nauarra.

CVenta la estoria que librado esto como auemos oydo e estando todos en la corte, entraron por el palacio mensageros del Rey de Aragon, e de Nauarra, q̃ trayen cartas al Rey dõ Alfonso, e al Cid Campeador en que le imbiauã pedir por mugeres las fijas del Cid, e la vna para el Infante don Sancho de Aragõ, e la otra para el Infante Garcia Ramirez de Nauarra. E quando llegarõ antel Rey fincaron los ynojos, e dierõle las cartas, e dixerõle su mẽsageria, e esso mismo al Cid: mucho plogo al Rey, e al Cid cõ estas nueuas: e dixo el rey

al

al Cid, que dezides vos a esto: e respondio el Cid: señor yo e las mias fijas a la vuestra merced somos, fazed dellas como touierdes por bié. E el Rey dixo quiero que casen cõ estos Infantes, e que sean de aqui a delante Reynas e señoras, e por la deshonra que tomaron que recibã esta honra. E el Cid se leuanto e fuele besar las manos, e todos los otros caualleros esso mismo. E los mensajeros auian nõbres, el d' Aragon Yñego Ximenez, e el de Nauarra Ochoa Perez. E el Rey mandoles dar sus cartas de otorgamiẽto del casamiento, e el Cid las suyas. E alli ante el Rey fezieron los caualleros omenage que de aquel dia a tres meses fnessen los Infãtes en Valencia con el Cid, a fazer sus bodas con sus fijas. De este casamiento e deste mandado ouieron muy gran prazer las compañas dl Cid, porque vian que crescia la su honra, e otrosi pesó mucho a los Infantes de Carrion, e a sus amigos, porque les venie ende grand quebranto e muy gran deshonra. Entonces dixo el Rey don Alfonso ante todos por corte al Cid, loado sea el nõbre d' Dios porq̃ el quiso que de la deshonra q̃ vos fue fecha en razon de vras fijas, que vos la quiso tornar a honra, ca do eran mugeres de fiios de Conde, seran agora mugeres de fijos de Reyes, de que atenderan ser Reynas. Mucho ouieron grã prazer el Cid e sus cõpañas delo q̃l Rey dixo, ca si ante auié tristeza, o quebrãto tornose les en alegria. E los Infãtes de Carriõ salieronse del palacio e fueröse para sus posadas, e guisaröse pa yr a Carrion como se apercebiessen para venir al desafio enlas cortes al prazo delas tres semanas.

Cuenta la estoria que fechas estas cosas como auedes oydo, el Cid determino de se yr a Valencia, porq̃ se fallar al prazo de las tres semanas que los Infantes de Aragon e Nauarra auien de ser en Valẽcia, a fazer los casamientos como estaua ordenado, e fuesse al Rey don Alfonso, e dixol: Señor dexo vos estos tres caualleros en la vuestra mano, e enla vuestra encomienda, ca yo non se mas q̃ aqui faga, case que vos sodes tal señor q̃ los guardaredes bié, e los defenderedes a todo su derecho: e yo señor si vos touierdes por bien yrme he para Valencia, que ha dias que me parti de alla, e dexe y mi muger e mis fijas, e otra mi compaña, e nõ querrie que los moros me rebelassen en este tiẽpo que yo aca esto cuydãdo, q̃ yo non paro aca tambien mi fazieda, como loado a Dios e a vos señor, tengo parada, demas por este casamiento que se ha de fazer que vos ãgora pusistes. El Rey le dixo, Cid yd a buena vẽtura, e sed cierto que yo guardare muy bié el vuestro derecho en manera que vos entenderedes que non faredes y ninguna

mengua. Estonces el Cid beso al Rey la mano por esta merced q̃ le dezie, e encomẽdol los caualleros. E el rescibiolos e d̃ su mano: e acomendoles al Conde don Remon su yerno q̃ los guardasse e los mantouiesse: e el Cõde tizol assi como el Rey le mando.

Esto assi fecho, leuãtosse el Rey e fuese d̃ alli para su alcaçar. E quãdo se leuanto el Cid fuese para el Conde don Remõ, e para el Cõde don Nuño, e para los otros omes buenos que fueron Alcaldes de su preyto e gradecioles mucho d̃ quãto buen juyzio dieran por el: e prometioles de fazer siempre por ellos todo aquello que ellos quisiessen, e rogoles que tomassen algo d̃ su auer, e a cada vno embio su algo apartado: e tales y ouo q̃ lo tomaron, e tales que non. E solto el Cid los doziẽtos marcos de prata q̃ le deuie el Rey, por los quales auie salido por pagar por los Infantes de Carriõ. Otro dia de mañana fuese el Cid espedir del Rey: e el Rey cualgo e fue con el a escorrille fasta fuera dela villa: e todos quantos omes buenos y eran le fizieron mucha honra como era derecho, e la el merescie muy biẽ. E quando vino al espedir partieróse el Rey e el Cid mucho amigos el vno d̃l otro. Quiẽ vos podrie cõtar quã granadamẽte partio el Cid su auer en Toledo antes q̃ dende partisse a todos aq̃llos q̃ lo quisierõ del. E a los caualleros que vinieron a el d̃ Nauarra, e de Aragõ, por el casamiẽto d̃ sus fijas, dioles muchos cauallos: e sin esto dioles gran dõ de su auer en monedas de oro: e embioles hõradamẽte para sus tierras. E el Cid yuase camino con sus compañas mucho honradamẽte con sus nueuecientos caualleros que troxera cõsigo: e lleuaua ante si su cauallo muy preciado, aquel que llamauã Bauieca.

Desque fue el Cid espedido del Rey embio al Rey pedir por merced q̃ le esperase vn poco q̃l tenie que dezir. E el Rey parose e atendio. El Cid le dixo: Señor yo tẽgo q̃ mal yua de aqui si yo lleuasse tã buen cauallo como este e nõ lo dexase a vos, ca tal cauallo como este para vos pertenesce e non para otro señor: e porque veades quales, fare ante vos lo que tiempo ha que non fiz, sinon quando me acaescieesse enlas lides que oue con los mis enemigos. El Cid sobio en su cauallo su piel armiña vestida, e començo a darle delas espuelas e fazer por el campo ante el Rey don Alfonso. Quien vos podrie dezir quanto bueno era el cauallo e el caualiero que yua enel. E faziendo el cauallo quebro la vna rienda, e assi paro el cauallo como el Cid quiso e como si touiera ambas las riẽdas sanas: dela qual cosa el Rey e quantos y estauã fueron muy marauillados, e dixeron que nunca de

tan

tan buen cauallo oyeran fabrar como de aquel: e el Cid Ruydiaz pidio merced al Rey que lo tomasse, e el Rey le dixo, que non quiera Dios que lo el fiziesse, ca si lo yo ouiesse, tirarlo ya a mi e darlo ya a vos: e muy mejor empreado es en vos que non en otro, e con este cauallo honrades a vos e a nos, e a todos los de nuestra tierra, por los buenos fechos que en el fazedes, mas andese el cauallo por mio, e yo lo tomare quãdo lo quisiere. E alli beso el Cid la mano al Rey, e espediose del e fuese su camino, e el Rey tornose para Toledo: e aqui se apartio la corte en este logar.

Desque el Cid fue espedido del Rey, e delos otros hõrados omes, e Condes, e ricos omes que y eran, llamo a Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e a Nuño Gustios: los quales auien de lidiar con los Infantes de Carriõ, e consejoles e castigoles como fiziessen porque tirassen a el de verguença, e ellos fincassen por buenos caualleros, e diessen vengança a el e a sus fijas, e honra al Rey don Alfonso su señor; e ellos aprendieron lo muy bien quãto el Cid les castigo, e assi lo demostraron despues por la obra que fizieron, segun adelante lo oyredes. E Martin Antolinez dixo al Cid: Senor guie vos Dios, e sed cierto e seguro con la merced de Dios e con la su ayuda, que nos faremos ental manera que sin verguença hos paremos ante vos, e si por los nuestros malos pecados al nos ha de contescer nũca de alli adelante nos auedes de ver viuos nin muertos, ca muertos podemos nos ser, mas vencidos nunca seremos.

Combate delos caualleros del Cid, cõtra los Infantes de Carrion.

EL Rey don Alfonso por rece lo que ouo que los Infãtes de Carrion non vernie al prazo de las tres semanas, dixo q̃ q̃rie yr a Carrion, e que alla se fiziesse la lid, e lleuo consigo sus Condes que fueró Alcaldes del preyto: los quales ya oystes por nombre: e el Cõde don Remon que era el vno dellos lleuaua a Pero Bermudez, e a Martin Antolinez, e a Nuño Gustios, ca el los acompañaua e los aconsejaua por mandado del Rey. Otro dia salio el Rey de yda para Carrion, mas non pudo llegar al prazo de las tres semanas, ca fue doliente en el camino, e porende alongo se la lid fasta las cinco semanas. E en la vega de Carrion, fueron aquel prazo que señalo el Rey que lidiassen, e llegaron y los Infantes cõ todos sus parientes muy bien aparejados, ca eran muy bien aparentados: e todos venien de vn acuerdo, que si antes de la lid podiessen por alguna razon matar aq̃llos caualleros del Cid q̃ los matassen, mas como quier q̃ lo dixessen nõ lo osaró

acometer del gran miedo que hauien del Rey don Alfonso. E quando vino la noche de ante del dia q̃ la lid auie de ser, tãbien los vnos como los otros velarõ enlas ygresias cada vno do mas deuociõ ouierõ. E al alua del dia fue muy gran gẽte ayuntada enel cãpo: e mãdo el Rey que se armassen los q̃ auiẽ a lidiar. E el Rey mãdo armar sus yernos, e los seys Cõdes q̃ erã alcaldes, e los otros Cõdes e la otra gẽte, por tal q̃ ninguno nõ podiesse fazer fuerça nin tuerto enel cãpo. E quiẽ vos podrie dezir quan grande fue y el duelo e el pesar que el Conde Gõçalo Gonçalez auie por sus fijos q̃ auiẽ a lidiar: e con quebrãto q̃ ende tomaua maldezie la hora en q̃ nasciera, e deuinauale el coraçon el pesar q̃ auie đ auer dellos. E muchos fueron y ayuntados a ver aq̃lla lid. Desi entraron enel campo, e armaronse los del Cid al vn cabo, e los Infantes al otro. E do se estauã armãdo embiaron los Infãtes pedir merced al Rey, que fiziesse tirar de la lid las espadas Colada e Tizon, e el Rey les embio dezir que non lo podie fazer, ca non auie el que yer enlas espadas, sinõ q̃ metiesse cada vno las mejores armas q̃ podiesse. E desta respuesta se agrauiarõ mucho los Infantes: e arrepẽtieronse mucho porque lleuarã las espadas a las cortes de Toledo. e q̃ las entregarã al Cid. E el Rey sue a ellos do se armauã, e dixoles: si vos tãto q̃ria destirar las espadas đla lid, porque non lo deziades enla corte de Toledo, ca alli ouierades logar de lo dezir e non aqui: e non digades estas palabras que son sobejas, e pugnad de ser rezios e de fazer a guisa de varones. E desi partiose el Rey dellos e tornose para su logar do auie a estar. E de aquella hora en adelãte bien dauã los Infantes a entender en su continente que se falla uã mal delo q̃ auiẽ fecho, otrosi su tio Suer Gonçalez, q̃ era tercero de lo q̃ les auie acõsejado: e touieãse por omes de buena vẽtura q̃ les nõ ouiera contecido aquel fecho. De si sue el Rey alli do se armauan los del Cid Campeador, e quando llego a ellos fallolos armados los cuerpos e los cauallos, e ellos encima de los cauallos, vieron venir al Rey bẽsarõle la mano, e dixerõle: Señor en vuestra mano e en vuestra merced nos đxo el Cid, e pedimos vos por merced que ayudedes a nuestro derecho, e que non consintades que fuerça nin tuerto tomemos nos oy en este logar, ca con la merced đ Dios derecho auremos destos. E el Rey les dixo, non auedes ende q̃ temer en ninguna razõ. Desi mãdo el Rey pregonar q̃ quiẽ fuerça, o tuerto fiziese a los đl Cid le mãdarie cortar la cabeça, e q̃ perderie quãto ouiesse. E sue el rey cõ ellos fasta el cãpo, e metiolos delos mojones a dentro. Del otro cabo llegaron los Infantes e su tio Suer

Gon-

Gonçalez,e venie con ellos grā cō paña de parientes, e de amigos, e de vaſſallos. E el Rey dixo ante todos a grandes vozes, Infantes eſta lid quiſiera yo que fuera en Toledo, mas vos dixiſtes que non teniades vueſtros guarnimientos para lo fazer y, e por eſto viene yo a eſte logar a donde ſodes naturales, e troxe comigo eſtos caualleros del Cid, e ellos en mi fee e en mi verdad vinieron: e por eſſo deſengaño a vos e a vueſtros parientes que con lo que con ellos ouierdes que ſea con derecho, mas non por fuerça nin por tuerto, ca ſi alguno de vos al quiſiere, mando a eſtos otros que yo aqui traxe que luego que lo deſpedacē en medio del campo: e que non demāden mas ſobre ello. Mucho peſo a los Infantes deſte mandamiento, que el Rey fizo, e dío el Rey doze caualleros fijos dalgo por fieles, e mandoles que les moſtraſſen los mojones que hauien a guardar, porque ſopieſſen por do auien de ſer vencidos, o por do hauien de vencer: e el Rey metiolos con vna pertiga en el campo, tambien los vnos como los otros. Deſi ſalioſe el Rey del campo: e mando arredrar la gēte ſiete haſtas de lāça fuera delos mojones. Deſi deſque fueron los vnos e los otros dētro en el cāpo cadavno conoſcio aquel con quiē auie a lidiar, e puſieron biē ſus coraçones los vnos e los otros, e embraçaron ſus eſcudos: e adereſçaron ſus capellinas, e fueron ſe ferir las lanças ſo los braços, en manera que delas primeras feridas fincaron los Infantes feridos de grandes lançadas por las carnes: e d̄ los del Cid non ouo y ninguno que ferido fueſſe, nin armadura paſſaſſe. E los del Cid tā de rezio cometieron a aquellos que reptarō, que bien entendierades que les non da uā vagar. Pero Bermudez el q̄ primero repto, ayuntoſe con Ferran Gōçalez, e diol tal golpe Ferrā Gō çalez de la lança que le paſſo el eſcudo dela otra parte, mas el golpe fue en vazio e nol priſo en la carne. El eſtando en ſu cauallo nō dio nada porel golpe, e guiſo cōtra Ferrā Gonçalez, e firiol a Ferrā Gonçalez de tal golpe que le paſſo todo el eſcudo, e paſſol dela otra parte, e llegol cerca del coraçon, e ouierale muerto ſinon porque le acerto en derecho do tenie el perpūte muchos dobreces, pero que gelo paſſo e llego cerca dela carne: e tan de rezio fue el golpe, que començó Ferran Gonçalez a echar ſangre por la boca: e amas las cinchas, e el petral fueron quebrantados por las ancas del cauallo: e cayo la ſilla con el en tierra, e por eſto cuydaron las gentes que era peor ferido delo q̄ non era: e Pero Bermudez dexo la lāça enel e metio mano ala eſpada: e quādo Ferrā Gōçalez vio la eſpada Tizō conociola muy biē

e en antes que reſcibieſſe el golpe della, dixo que eran vencido e que verdad era quanto Pero Bermudez auie dicho quando eſto reptaua. E qũando los fieles eſto vieron dixerõ a Pero Bermudez: de aqui adeláte nol faredes mas, pues el conoſcio por ſu boca que era vencido. Martin Antolinez, e Diego Gonçalez eſtauan en gran prieſſa, e auien ſu fazienda muy grande, e eſto les duro mientra que touierõ las lanças ſanas: e acaeſcio que les quebraron las lanças amos a dos a vn golpe: e deſque las lanças faltaron, metieron mano a las eſpadas, e Martin Antolinez metio mano a Colada la del Cid e ſacola de la vayna, e dexoſe yr para Diego Gõçalez, e diol al trauieſo por cima đ la cabeça vn golpe en guiſa que le tajo todo el guarnimiento e el caſco, e con eſte golpe deſmayo mucho Diego Gõçalez, e cuydo que non eſcaparie: e maguer que Diego Gonçalez tenie ſu eſpada en la mano no enſayaua de fazer nada con ella, ca nõ podie, e Martin Antolinez mouio otra vegada contra el, e diol otro tal golpe de la punta dela eſpada que dio Diego Gonçales grandes vozes con la grã cuyta de las grandes feridas que eran mortales, e ſacol el cauallo fuera de la raya a Diego Gonçalez: e Martin Antolinez finco en el campo a guiſa de vencedor. Nuño Guſtios, e el Conde Suer Gonçalez, ferieronſe en los eſcudos de vnos golpes tan grandes que eran marauilloſos: e como era Suer Gonçalez cauallero mucho eſforçado, e de gran valentia feriol a Nuño Guſtios enel eſcudo, e paſſogelo todo de parte en parte: e todos los guarnimientos que ſobre ſi tenie, mas el golpe fue en đllayo e nol priſo en la carne: e Nuno Guſtios eſtouo firme en ſu cauallo: e deſi boluio contra Suer Gonçalez e diol vn golpe dela lança por el eſcudo que gelo falſo e todos los guarnimientos, e paſſol por los costados cerca del coraçon que la lança pareſcio con el pendon tuera de las eſpaldas. Eſtonces cayo Suer Gonçalez por la cola del cauallo a tierra: e Nuño Guſtios quedo con ſu lança en la mano. E quantos y eſtauan touieron que yazie Suer Gonçalez de ferida de muerte. E Nuño Guſtios paſſo por el, e torno, e quiſieral ferir otra vez dela lança. Mas quando eſto vio Suer Gonçalez e ſu padre con duelo que ouo de ſu fijo, dixo a Nuño Guſtios, nol firades por Dios que vencido es. Quõdol oyo Nuño Guſtios, dixo a los fieles, ſi valia lo que dezie ſu padre de Suer Gonçales, dixeron que non ſinon gelo dixeſſe el meſmo por ſu boca; e Suer Gonçalez dixo, que era vencido. Quãdo lo oyeron los fieles fueronlo dezir al Rey. E eſtõces dixo el Rey dõ Alfonſo Oydme todas las compañas que aqui eſtades

eſtades: por quãto vos los del Cid auedes fecho e vencido, auedes ganado la fazienda. E todos los fieles dixeron que dezie el Rey muy grã verdad, e todas las gentes que lo oyen dezien aquello meſmo. E quãdo el Rey don Alfonſo oyo que todos ſe otorgauan en ello, mando desfazer el campo, e mando a ſu mayordomo que tomaſe las armas de los vencidos, e dio aquel dia por aleuoſos a los Infantes de Carrion e a ſu tio Suer Gonçalez: e de aquel dia en adelante nunca alço cabeça el ſu linage, e fuxeron dende los Infantes de Carrion e ſu amo Suer Gonçalez feridos e vencidos: e los del Cid fincarõ mucho honrados del Rey e de quantos lo oyen, aſsi como aquellos a que fizierã Dios mucho bien en acabar por aquello que fuerã venidos ſin embargo ninguno: e el Rey dioles algo delo ſuyo, porque fueſſen biẽ honradamente para ſu ſeñor: e mãdoles dar compaña que fueſſen cõ ellos faſta que los puſieſſen en ſaluo porque los ſus enemigos nõ les fizieſen enojo ninguno. E otro dia de mañana eſpidieronſe del Rey, e fuerõ ſus jornadas derechas a muy grã prieſſe faſta que llegaron a Valencia, o era el Cid ſu ſeñor.

Quando Pero Bermudez e Martin Antolinez, e Nuño Guſtios, llegaron a Valencia, e lo ſopo el Cid Ruydiaz, quien vos podrie contar las alegrias que fizo cõ ellos: e mas quando le cuieron contado todo el fecho como paſſara, e de como el Rey don Alfonſo les fiziera giãde algo, e los mandara guardar faſta que y fueſſen, e de como diera por aleuoſos alos Infantes de Carrion, e a ſu tio Suer Gonçalez. E quando eſto oyo el Cid Ruydiaz, finco los ynojos en tierra e alço las manos contra el cielo, e bendixo e loo mucho el nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque tal vengança le diera de los Infantes de Carrion, e tomolos por las manos, e lleuolos o eſtaua doña Ximena ſu muger, e dixo: Agora ſodes vos vengada e las vueſtras fijas con buſco, e loado ſea el nombre de Dios, agora las podedes caſar ſin vergueña con los Infantes fijos de los Reyes de Aragõ, e de Nauarra, que las embiaron demandar, de quien ellas ſeran muy mejor caſadas que non fueran con los infantes de Carrion. E quando doña Ximena e ſus fijas oyeron eſtas nueuas, quien vos podrie cõtar la muy gran alegria que ouieron: e doña Sol e doña Sancha, fincaron los ynojos en tierra, e alçaron las manos al Cielo, e agradeſcieron mucho a Dios la vengança que les diera de la deshonra que les fizieran los Infantes de Carrion, e a vezes abraçauan a Pero Bermudez, e a Martin Antolinez, e a Nuño Guſtios, e querienles beſar las manos. Ocho dias duraron las grandes ale

grias que el Cid fizo fazer en Valẽcia por la vengança delos Infantes de Carrion.

Preſente del Soldan al Cid.

PAſſadas todas eſtas coſas, eſtando el Cid en ſu logar en la cibdad de Valencia, muy alegre e muy vicioſo a muy gran ſabor de ſi, nueuas que mucho corrien del, llegaron a la tierra de vltra mar al grande Soldan de vltra mar, e de Perſia, en como era ome mucho auenturado en fecho de armas, e de como venciera muchas fazendas en campo, tambien contra Chriſtianos como moros, e de como venciera al Rey Bucar, ſeñor de a Africa, e de Marruecos, e a treynta Reyes con el, e de como touiera cercada la nobre cibdad de Valencia, e la ganara de moros, teniendolos cercados muy grande tiempo faſta que gela dieron. E oyendo el gran Soldan de Perſia, todos aquellos nobres fechos del Cid Ruydiaz, qne auie acabados, ouo gran ſabor de hauer ſu amor con el, porquel tenie por nobre, e diz que le embio ſus mandaderos e ſus preſentes muy nobres, e de muchas joyas en oro, e en prata, e en piedras precioſas, e en nobres paños de ſedas labrados en oro, e en otras muchas joyas, aſsi como en animalias eſtrañas, de las que non ay en eſta tierra: e embiol vna libra de myrra, e de balſamo, que es vnguento muy preciado, con que balſaman e myrran los cuerpos delos omes honrados quando mueren: e con eſte precioſo vnguẽto fue vngido e balſamado el nobre cuerpo del Cid Ruydiaz quando fue muerto, aſsi como la eſtoria vos contara adelante. Otroſi embiol vn arcidriche đ los nobres que fueron enel mundo, que aũ oy dia es enel monaſterio de S. Pedro de Cardeña. E con todas eſtas coſas que dichas ſon, vino aq̃l moro à Valencia, e el Cid reſcibiol muy bien, e dixol que ſi Chriſtiano fuera que le darie paz, e abraçol luego e dixol: que entre aquellas coſas q̃ traye, ſi traye alguna coſa que fueſſe del cuerpo del Soldan, e el q̃ beſarie en ella en ſeñal que ſi el fueſſe delãte quel beſarie enel ombro, ſegun la coſtumbre de los moros, ca entendie muy biẽ el Cid quel Soldan era đ los nobres ẽmes de todo el mũdo delos del paganiſmo, e tenie q̃ nõ era otro mas q̃ el. E quando oyo el pariente del Soldã eſtas palabras tã buenas ouo muy gran prazer, e entendio que muy nobre era el Cid e de gran meſura: e dixo al Cid: ſeñor Cid Cãpeador ſi vos preſente fueſedes antel mio ſeñor el Soldan mayor honra vos farie, ca vos darie a comer la cabeça del ſu cauallo, ſegun la coſtumbre de nueſtra tierra: mas por que ſe yo por cierto que en eſta tierra non vſades, aſsi doy vos en remẽbrança

de

de mio ſeñor el mi cauallo viuo de que vos aprouechedes mas q̃ non dela ſu cabeça cocha, e a vos ſeñor Ruydiaz beſare yo las manos como a tã nobre como vos ſodes: de que me terne por mas bien andante que nunca faſta aqui fue. E deſque todas eſtas coſas fueron libradas, el Cid mando al ſu Almoxarife, que lleuaſſe aquel pariente del Soldan conſigo, e que le dieſſe poſada en la ſu huerta, que dizen de Villanueua, e que penſaſſe del tam bien como farie de ſu cuerpo miſmo.

Mucho a gran honra fue el ſeruicio q̃ el Almoxarife del Cid Ruydiaz fizo al pariente del Soldan de Perſia. E deſque eſtouierõ mucho en ſus prazeres é en ſus ſolazes, aquel pariente del Soldan pregunto al Almoxarife dela fazienda del Cid, e de que coſtumbres era: e el Almoxarife dixol, que eſte era el ome del mundo que mas eſforçado fueſſe de coraçon, e el mejor caualliero d̃ ſus armas, e era ome que tenie bien ſu ley, e en palabra que prometieſſe nunca auie a falleſcer: e eſte es el ome mas amigo de amigo que enel mundo aya, e quando auie a ſer enemigo, era el mas mortal que ſabien en Chriſtianos: pero quando fallaua coſa vẽcida que era muy piadoſo e de merced, e para traer ſu fazienda era muy ſeſudo e muy auiſado, e muy artero, e para ome que lo nõ couoſcieſſe e vieſſe, primeramente que auie la catadura tan braua que era marauilla, aſsi que vi yo muchas vezes q̃ quãdo venien a el mandaderos e ſe parauan antel eran como desbaheſcidos catandol, tan gran miedo há de la ſu catadura. E quando oyo eſto aquel menſagero del Soldan, vinol en miente en como le acaeſciera aſsi a el, e fue tan marauillado que dixo cõtra el Almoxarife, que pues que amos eran d̃ vna ley que le touieſſe poridad, e que le dirie ſu coraçon en la primera vez quel viera al Cid: e el Almoxarife dixo que le prazie de buenamente, e que le dixeſſe que era: e el començo ſu razon e dixo, que ſe fazie marauillado de aquello que auie dicho, ca bien aſsi como el dezie que acaeſciera a todos los mandaderos que al Cid venien, que aſsi le acaeſciera a el la primera vez que le viera, en tal guiſa que tan gran miedo fue el que quiera de ſu catadura que por vna gran pieça nõ podiera fabrar: e ſegun el aſmaua eſto non era ſinon gracia que le querie Dios dar al Cid contra ſus enemigos que cada que les cataua la primera vez q̃ los veye, en paz e en guerra, ſiẽpre auien de la ſu catadura muy gran miedo.

Deſque todas eſtas razones ouo oydas aquel Almoxarife del Cid, touo que aquel mãdadero del Soldan que era ome de gran recabdo e de buen entendimiẽto, pues que

aſsi

aſsi paraua mientes en todas las co ſas, e ouo mayor ſaboe de fabrar çon el mas eſforçadamẽte, e dezirle muchas coſas que le non cuydaua dezir, e dixol: que pues el le auie dicho del fecho del Cid, e lo que le preguntara, que el que le dixeſſe lo que le preguntarie, e el mandadero del Soldan dixo que le prazie, e que preguntaſſe todas las coſas q̃ quiſieſſe: e el Almoxarife le dixo, e començol a preguntar ſi ſabie por qual razon ſe mouiera el ſu ſeñor d̃ le embiar tan gran preſente e tã nobre al Cid Campeador, e querie auer ſu amor e ſu amiſtad con el eſtãdo tan lexos e tan arredrado de Valencia. E el mandadero del Soldan entendio en el Almoxarife del Cid que querie ſaber en como eſtaua la tierra de vltra mar, e reſcelo que gelo preguntaua porque gelo mandara el Cid. E començó de dezir que muchos nobres fechos ſe ſonauan del Cid en la tierra de vltra mar, e por aquella razon ſe mouiera del embiar aquel preſente, e auer ſu amor. E quando eſto oyo el Almoxarife del Cid, dixo que aquella razon que ſela non creye, ca otra era la razon e la entencion d̃l Soldan que non aquella que el dezie. E quando el mandadero del Soldan entendio que auie gran ſabor de lo ſaber en como eſtaua en aquella ſazon la tierra de vltra mar dezie que gelo dirie, mas que le tuieſſe poridad: e el reſpondiol que lo farie, ca pues q̃ elle auie dicho toda la fazienda del Cid, non auie porque recelarſe en non dezirlo q̃ le preguntaua. E el mãdadero del Soldan començó ſu razon en eſta manera, e dixo: Que la razon mas cierta porque el Soldan le embiara aquel preſente al Cid, e porque q̃rie ſu amor con el ra, por q̃ la tierra d̃ vltra mar que era de antes, que eſtaua en tan mal eſtado, que todos cuydauã que ſe perderie, e que la cobrarien los Chriſtianos, ca tal cruzada paſſara de Frãcia, e de Alemaña, e de Lombardia, e de Yrlanda, e de Inglaterra, que auien la cibdad de Antiochia, e yazien ſobre la cibdad de Hieruſalem. E oyendo el Soldan la gran fama del Cid cuydando que querrie paſſar alla, por aquello le embiara aquel preſente por auer el ſu amor: e q̃ ſi por auentura alla paſſaſſe quel touieſſe adebdado que tezieſſe por el: e que eſta era la razon porque el ſe mouiera de le embiar aquel nobre preſente. E quando eſto oyo el Almoxarife del Cid, dixol, que agora le creye quantol auie dicho que era verdad: e pues que aſsi era de alli adelante que aſaz hauie fabrado en aquella razon.

Venida delos Infantes de Aragon, e Nauarra, a Valencia.

CVenta la eſtoria q̃ aquel mandadero del Soldan de Perſia, moro en Valẽcia del Cid ya quanto

to tiempo: e el Cid diol muchas coſas eſtrañas de las dſta tierra que lleuaſſe a ſu ſeñor el Soldan, e vna eſpada muy nobre que era guarnida con oro a las ſeñales del Soldã, e vna loriga, e vnàs brafoneras, e vn perpunte que era fecho de nudos, e ſus cartas del e de ſus pariẽtes, en que ponie con el ſus amiſtades: e dſ que todo eſto ouo, deſpedioſe del Cid por ſe tornar para ſu ſeñor: e el Cid por honra del Soldan, fue con el vn tercio de legua: e deſi tornoſe a la cibdad, ca le vino mandado como venien los Infantes de Aragon e de Nauarra, a fazer ſus bodas a Valencia con ſus fijas, aſsi como fuera concertado en las cortes de Toledo. E deſtos Infantes el de Nauarra, que caſo con doña Eluira la mayor, e auie nombre dõ Ramiro, que fue fijo del Rey don Sancho que mataron en Rueda: e el de Aragon, que caſaua con doña Sol, auie nombre don Sancho, fijo del Rey don Pedro, e eſte Rey don Pedro fue el que el Cid prendio en batalla, aſsi comol ha contado la eſtoria, mas catando quanta meſura fiziera el Cid contra el en lo ſoltar de la priſion, e comol mãdara dar todo lo ſuyo, e catãdo todos los bienes que auie enel Cid, e los ſus grandes fechos, touo por bien que caſaſſe ſu fijo con ſu fija, porque de tan nobre ome fincaſſe linage en Aragon: mas non fue ſu ventura que ouieſſe fijo en doña Sol, ca morio ante que reynaſſe, nin ante que ouieſſe fijo nin fija de ella. E quando el Cid ſopo que venien los Infantes, ſalio a reſcebirlos faſta ſeys leguas con toda ſu gẽte, todos muy biẽ guarnidos e guiſados de corte e de guerra, e mando fincar ſus tiendas en vn campo muy fermoſo e alli los atendio faſta que llegaron. E llego el Infante don Sancho luego el primero dia: e atendieron y al Infante don Ramiro. E pues que todos fueron llegados en aquel logar, vinierõſe para Valencia. E el Obiſpo don Hieronymo ſaliolos a reſcebir con toda la gente de la cibdad, e con proceſsion mucho honradamente: e grãdes fueron a demas las alegrias que en Valencia ſe fizieron con los Infantes, e durarõ bien ocho dias ante que començaſſen las bodas. E el mando dar poſadas a los Infantes en la huerta de Villanueua: e mandoles dar quanto ouierõ me neſter muy compridamente.

Bodas delos Jnfantes con las fijas del Cid.

DEſque los Infantes vinieron a Valencia, dẽde a ocho dias el Obiſpo don Hieronymo troxo matrimonio cõ las fijas del Cid a don Ramiro con doña Eluira, e don Sancho con doña Sol: e de q̃ fueron deſpoſados otro dia tomaron bendiciones en la ygreſia mayor de ſan Pedro, ſegun que mandà

da la ley de Ieſu Chriſto, e dixo miſſa el Obiſpo. Mas quiẽ vos quiſieſſe contar quan grandes fueron las alegrias e las nobrezas que en aquellas bodas fueron fechas, eſto ſerie mucho trabajar, ca en ocho dias que ellas duraron dauãles muchos comeres de cada dia muy biẽ guiſados e mucho ordenadamente. E todos comian en prata: e matauan muchos toros de cada dia, e corrian e matauã de las que el Soldan embiara: e fazien muchos juegos, e dauan muchos paños e ſillas e guarnimientos nobres a los joglares. E los moros fazien otroſi ſus juegos e ſus alegrias, de tantas maneras que non ſabien los omes a quales yr primero, ca tantas fueron las gentes que y fueron juntadas que todos fueron aſmados, ca fueron ocho mil omes fijosdalgo. E de que las bodas fueron acabadas, tomo el Cid a ſus yernos por las manos e lleuolos ante doña Ximena: e moſtroles todas las nobrezas que le embiara el Soldã, e de q̃ ellos vieron tan grande auer e tantas nobrezas, fueron marauillados e dixeron que en toda Eſpaña non auie ome tã rico como el Cid, nin que tantas nobres coſas ouieſſe. E ellos eſtando aſsi marauillados on de le venie tan gran de oro e prata, e piedras, e aljofar, el Cid comẽçolos abraçar, e dixo: Fijos para vos e para vueſtras mugeres quiero yo eſto todo, e lo al que yo he, poriẽ le quiero vos dar las mas nobres e mas preciadas donas que nũca fueron dadas con mugeres, ca vos quiero dar la meytad de todo quanto aqui vedes, e yo e doña Ximena viuiremos en la otra meytad: e deſpues de nueſtra muerte todo lo quiero para vos, ca yo ya encima de mios dias ſo. E los Infantes dixeron que le dieſſe Dios vida por muchos años e buenos, e q̃ le gradeſcien quãta honra e quanto biẽ les fazie, e qne le tenien en logar de padre, e que ſiempre catarien la ſu honra, e ſerien a ſu mandado como de a tan honrado ome como el era, e que ſe tenien por mucho honrados del deudo grande que con el auien.

Tres meſes duraron los Infantes con el Cid en Valencia muy viciosos en gran ſabor. Deſi deſpidieroſe del Cid e de doña Ximena, e tomo cada vno ſu muger e tornaronſe para ſus tierras muy ricos e muy honrados, ca el Cid les dio granadamente lo que les prometiera, e dioles muchas de aquellas animalias eſtrañas que le embiara el gran Soldan de Perſia. E quando fueron a eſpedirſe de doña Ximena: a braço ſus fijas, e comẽdolas a Dios e el Cid fue con ſus yernos por hõrarlos bien doze leguas arredradas de Valencia. E quando ſe eſpedieron non ouo cauallero de quãtos con los Infantes venieran a que nõ dieſſe el Cid algo, a qual cauallo, a qual

qual mula,a qual paños, a qual dineros:en guiſa que todos fuerō ſus pagados,e el Cid tornoſe para Valencia: e ellos fuerōſe cada vno para ſu logar. E dize la eſtoria,q̄ quādo don Ramiro llego a Nauarra, a cabo đ vn año matarō a dō Sācho ſu padre en Rueda, e el fue alçado por Rey en Nauarra, e ouo en la Reyna doña Eluira vn fijo que dixeron Garcia Ramirez, e eſte Garcia Ramirez fue el primero Garcia que reyno en Nauarra, deſpues q̄ don Ferrando fijo del Rey don Sācho el mayor paſſo la filla de Rey de Nauarra a Caſtiella, aſsi como lo ha contado la eſtoria ante deſto. Aquella ſazon andauan los Nauarros en preyto entre Caſtiella, e Aragon, porq̄ deſpues dela muerte del Rey don Pedro, e del Rey don Alfonſo de Aragon, fuerron los Nauarros a cortes a Monçon. E porque aquellos Reyes de Aragon non dexaron fijos ningunos, fizieron los Aragoneſes Rey a dō Ramiro el monge. E quāndo eſto vieron los Nauarros,tomaron encobiertamente a Garcia Ramirez, nieto del Cid Campeador, e aduxerōlo ende e alçarōlo Rey de Nauarra:e aq̄l fue endereçādo ya quā to el reyno de Nauarra. Agora dexa la eſtoria de fabrar deſto por cō tar todas las coſas que acaeſcieron en Valencia al Cid, faſta el dia q̄ fino: e de las coſas q̄ acaeſcieron deſpues q̄ fue finado en Valencia.

Baptiſmo de Gil Diaz.

DEſpues que los Infantes yernos del Cid ſe partieron de Valencia, el Cid trabajo mucho bien vn año en aſſoſegar todos los caſtiellos de moros, que eran ſus ſubjectos: e en fazerſe los moros que morauan en Valencia con los Chriſtianos: e ouo ſiempre dellos ſus parias muy bien pagadas faſta el dia que morio. E deſde Tortoſa, faſta Origuela, fue en ſu defendimiento e a ſu mandado. E dize la eſtoria, que deſpues que eſte año fue paſſado finco el Cid Campeador ſeñor de Valencia, mucho aſſoſegado, e a gran ſabor de ſi:: e el eſtando aſsi muy bien andante, trabajauaſe mucho de ſeruir a Dios, e đ acreſcentar la ſu Fê en la cibdad de Valencia: e de emendar los yerros que auie fecho contra el, ca bien ſabie que pocos eran ya ſus dias. E eſtando vn dia en ſu alcaçar que ſe auie leuantado de dormir, vino antel el moro Alfaqui, que el fiziera Alcalde de los moros, el que auie nombre Alfaraxi, el que fiziera e trobara las razones en razō de Valencia:e eſte Alfaqui auia al mucho ſeruido deſde que lo fiziera Alcalde delos moros de Valencia, en aſſoſegarlos e en auer ſus rentas bien paradas. E era el en ſi de tan buen entendimiento e de tan buen ſeſo, e era tan ladino q̄ ſemejaua Chriſtiano, e por eſto amaual el Cid, e pagauaſe mucho del. E quando el

Cid

Cid lo vio ãnte ſi preguntol que era lo que querie: el como ome mucho enſeñado, finco los ynojos, e començol a beſar las manos e dixol: Señor Cid Ruydiad, loado ſea el nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que vos traxo a eſte eſtado que ſodes ſeñor de Valencia vna de las mejores e mas nobres cibdades que ha en Eſpaña: e lo que yo quiero ſeñor es eſto, yo fue natural de eſta cibdad e mis abuelos fueron de aqui: e quando yo era mòço pequeño captiuaron me los Chriſtianos, e alli deprendi fabrar tan paladinamente ladino, e muy de grado quiſiera yo fincar en tierra de Chriſtianos, e ſer Chriſtiano, mas mi padre e mi madre eran muy ricas e quitaronme, e fizo me Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto tanta merced, e diome tan ſotil engeño que a pris muy bien toda la leyenda de los moros, e fuy de los mejores e de los mas honrados Alfaquies que houo en Valencia, e de los mas ricos, aſsi como vos ſabedes, e vos por la vueſtra merced feziſtes me Alcalde, e diſtes me poder ſobre todos los moros; yo por ventura non lo mereſciendo, e agora cuydando yo en el mio coraçon en que ley viuia, fallo que viſque faſta aqui en grande error que todo lo que Mahomad el falſo engañador dio por ley a los moros todo engano e barata es: e por eſto ſeñor combiertome a la Fê de Ieſe Chriſto nueſtro Señor, e quiero ſer Chriſtiano, e creer en la ſu ſantiſsima ley: pido vos por merced que me fagades baptear, e poner qual nombre vos quiſieredes e de aqui adelante quiero viuir con buſco en la vueſtra caſa a la vida e a la coſtumbre de los Chriſtianos: e quiero complir la palabra que el dixo en el ſu ſanto Euangelio, e dexar mugeres e fijos e parientes, e quanto en el mundo he, e ſeguir a el e a la ſu ſanta ley, en quanto lo pudiere durar e complir la fracura del mio cuerpo. Quando eſto oyo el Cid Ruydiaz Campeador, ouo a tan gran prazer que començó a reyrſe: e mando llamar a doña Ximena ſu muger, e dixo: hermana vedes aqui el nueſtro Alcalde que quiere ſer Chriſtiano, e ſer nueſtro hermano en la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, agora vos ruega que vos plega, e que fagades guiſar todas las coſas que ſon meneſter para eſto. Quando eſto oyo doña Ximena ſu muger, ouo muy gran prazer, fizol guiſar todo muy nobremente, e luego otro dia el Cid Ruydiaz Campeador embio por el Obiſpo don Hieronymo, e mandol que le feziesſe Chriſtiano, e que le poſieſſe nombre Gil diaz. E fueron ſus padrinos Aluar Fañez, e Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e fue ſu madrina doña Xime-

na

na, e otras dueñas honradas. E de a lli adelante fue tan priuado del Cid, que toda su fazienda dexo en su mano, e el sopol fazer tan biẽ e tan a prazer de todas sus compañas, que todos lo amauan muy de coraçon.

SEgun cuenta la estoria del Cid Ruydiaz, que de aqui adelante compuso Abenalfarax su sobrino de Gil Diaz en Valencia, diz que cinco años fue Ruydiaz Cid señor della, e en estos cinco años nunca en al se trabajo sinon en seruir a Dios, e en estar biẽ con todos sus vezinos. E tan pagados e tan auenidos eran los moros con los Christianos, que esto era vna gran marauilla. E despues de estos cinco años, nueuas que mucho corren llegaron a Valencia, que el Rey Bucar fijo del Rey de Marruecos, tenisse por quebrantado de comol vẽciera el Cid Ruydiaz de Biuar, ante la cibdad de Valencia, e le fuera en alcance fasta la mar, e le captiuara toda la gente que con el viniera, e lleuara del todas las muy grandes riquezas, e passara aquen mar por ganar a Valencia. E membrando se el Rey Bucar de todo esto: e quan abiltado passara e escapara dende, diz que el por si mesmo andudo predicando e aplelidando todo paganismo en tierras de Boxia, e los Montes cralos, por passar aquen mar e vengarse. E quando el Cid Ruydiaz Campeador estas nueuas oyo, pesol mucho de coraçon, pero que se encobrio que nunca ome del mundo gelo entendio. E lo que el querie fazer e dezir en esta razon dixol ya quantos dias. E quando vio que las nueuas se afincauan e eran ciertas, e que ya el Rey Bucar era en la mar, vn dia mando llamar a todos los moros que morauan en Valencia, e desque fueron todos ante el, seyendo el en su escaño, dixo: Vos omes buenos de la Aljama de Valencia, bien sabedes que desde el dia desque yo fue señor de esta cibdad siempre fuestes amparados e defendidos, e viuistes honradamente en vuestras casas e en vuestras heredades, que ninguno vos fizo pesar, agora mandado cierto me es venido que el Rey Bucar, fijo del Rey de Marruecos con muy gran poder de moros passa aquen mar por me toller esta cibdad que yo gane con gran trabajo, e pues assi es, mando vos que me vaziedes la villa, con vuestras mugeres e con vuestros fijos, e que vos vayades morar al arraual del Alcudia, con los otros moros, fasta que veamos en que para este fecho entre mi e el Rey Bucar.

En pues que todos los moros fueron fuera de la cibdad que non finco y ninguno, yaziendo el Cid Ruydiaz aquella noche en la ca-

mã, a la media noche estaua pensando como farie en aquella venida del Rey Bucar: e dize Abenalfarax, que non cato al sinon quando en el palacio: fue vna gran claridad, e olie tambien que era marauilla: e estandose marauillado de aquella tan gran claridad, vn ho me le aparescio tan branco como la nieue, e era cano e crespo, e entro por el palacio: e antes que el Cid Ruydiaz Campeador fabrasse, dixol: Duermes Rodrigo, o como yazes: E el Cid Ruydiaz respõdiol: quien sodes vos que me preguntades, e el le dixo: yo so san Pedro Principe de los Apostolos, que vengo a ti con mas presurado mandado que non es el que tu cuydas de el Rey Bucar, e esto es: que has a dexar este mundo, e yrte a la vida que non a fin: e esto sera de oy en treynta dias: pero tanto te quiere Dios fazer merced que la tu cõpaña desbaraten al Rey Bucar, e que tu seyendo muerto venças esta batalla por honra del cuerpo tu yo: e esto sera con ayuda del Apostol Sanctiago, que Dios embiara a la fazienda: e tu antes de todo esto faras emienda a Dios de todos tus peccados, e assi seras saluo: e todo esto te otorgo nuestro Señor Iesu Christo por amor de mi, e por la reuerencia que tu siempre fiziste en la mi ygresia de Sant Pedro de Arlança. E quando esto oyo el bnen Cid Ruydiaz Campeador ouo muy gran prazer en el su coraçon, e dexose caer de la cama por besarle los pies al Apostol, e el Apostol dixol: non te trabajes de esto que non podras llegar a mi, mas sey cierto que todo lo que te he dicho te es otorgado. Pues que esto ouo dicho el buen Apostol san Pedro, fuese para los Cielos: e finco el palacio lleno de vn olor tan sabroso que non ha coraçon en el mundo que lo podiesse asmar: e el Cid Ruydiaz Cãpeador finco tan conortado, e tã cierto de aquello que le dixo san Pedro como si ya ouiese passado por ello.

Luego de grande mañana mando el Cid Ruydiaz que se llegassen todos los sus caualleros en el Alcaçar: e desque todos fueron y ayuntados, el Cid Ruydiaz parose en pie: e llorando de los ojos començó a dezir: Amigos e parientes, e vassallos leales, muchos de vos ay aqui que se deuen acordar, en como el Rey don Alfonso mi señor me ayro de su tierra por dos vezes e los mas que aqui estades por vuestra mesura salistes comigo e guardastes me, e fizo nos Dios tanta merced que yo con la su ayuda, primeramente, e con la vuestra vẽci muchas faziendas que ouo con moros, e con Christianos, pero que quisieran ellos muchas vezes tollerme la mi buena ventura que Dios me auie dado: agora loado

sea

sea el nombre de mi Señor Iesu Christo, so señor desta cibdad, e a ningun ome del mundo non deuo señorio si non a mi señor el rey don Alfonso, que querrie yo que el supiesse agora como esta el estado de mi cuerpo: e bien vos digo verdad, que los postrimeros dias de la mi vida estos son ya, como que nō he a vinir mas destos treynta dias: e de esto so yo muy cierto, que ya bien ha vnas siete noches que visiones me siguen, e veo a mi padre Diego Laynez, e a mi fijo Diego Ruyz: e toda vez que los veo, dizen me que mucho hauedes morado aqui e vayamos nos a las gentes perdurables: e como quier qúe non se deue ome creer por estas visiones, yo se d̄ otra parte muy ciertamente cōmo antes de estos treynta dias me aure a pāssar deste mundo: la qual cosa non puede escusar ningun ome nascido: e bien sabedes, e ciertos somos ende en como el Rey Bucar viene: e dizen que trae consigo treynta e seys Reyes de moros, e pues tan gran poder viene de moros vos otros non le podriedes defender a Valencia, pero con la merced de Dios, e con lo que yo vos consejare vencerlos hedes en campo: e doña Ximena, e vos todos con todo lo vuestro escaparedes en saluo: e de como hauedes a fazer de aqui adelante yo vos lo mostrare ante que me de vos parta.

Passadas estas razones, dize la estoria que adolescio el Cid Ruydiaz del mal de que fino. E vn dia antes que enfraquescielle mucho, mando cerrar todas las puertas de la cibdad, e fuesse para la ygresia de san Pedro: e estando el Obispo don Hieronymo delante, e todos los Prelados que eran en Valencia, e los caualleros e duc̃as hō radas, e toda la otra gente, quantos podien caber en la ygresia, leuose el Cid Ruydiaz en pie, e fizo su predicacion muy nobre, en que les mostro como todos los omes del mundo por honrados, e por bien andantes que sean en este mū do non pueden escusar la muerte: de la qual estaua el muy cerca: e pues que assi era que el su cuerpo en este mundo nunca fuera abiltado nin deshonrado, que ellos todos guardassen que lo non fuesse en la postremeria, ca toda la buena andança del ome en la fin era, e como esto hauie a ser, e ellos lo hauien a fazer, porque se compriesse todo lo dexarie en la mano del Obispo don Hieronymo, e de Aluar Fañez, e de Pero Bermudez. E desque esto les ouo dicho, assentose a los pies del Obispo: e alli ante todos fizo su confesion general de todos los peccados, e de todas las erranças que el auie fechas contra el nuestro Señor Iesu Christo. E el Obispo diol penitencia, e absoluiol. Desi espidiose de todas

las otras gẽtes: e llorãdo mucho de sus ojos fuesse para el alcaçar e echo se en su cama, e nunca se ende mas leuanto: e cada dia enfraq̃scio mas fasta q̃ non finco del prazo mas de siete dias. Estonces mãdo llamar a doña Ximena, e a su priuado Gil Diaz, e mãdol q̃ le traxessen las buxetas de prata en que estaua el balsamo e la myrra que el grã Soldan de Persia le embiara. E desq̃ las touo delãte mãdo q̃ le troxiessen vna copa de oro con q̃ el beuie: e tomo de aq̃l balsamo e de aquella myrra quanto vna cucharada, e mezclol con del agua rosada en la copa e beuiol. E todos aquellos siete dias non comio nin beuio otra cosa sinon vna cuchar pequeña de aquel balsamo e de aquella myrra, destemprado con del agua. E cada dia despues que esto fizo, se paro su cuerpo e su cara tan fermoso e mas fresco que antes: e la palabra muy rezia, saluo ende q̃ enfraquescie toda via que se non podie mandar en la cama.

Enel segundo dia ante que el Cid Ruydiaz Campeador finasse, llamo a doña Ximena, e al Obispo don Hieronymo, e a Aluar Fañez Mñaya, a Pero Bermudez, e a Gil Diaz su priuado: e desque todos cinco fuerõ antel começol de cassi garlos como feziessen despues de la su muerte, e dixo: bié sabedes en como el Rey Bucar sera aqui vn dia destos, e cercara esta cibdad cõ cõ muy gran poder de moros que trahe: e la primera cosa que auedes a fazer despues que yo fuere finado, es que me lauedes el mi cuerpo muy bien e muchas vezes, ca loado sea el nombre de Dios muy limpio lo tengo yo ya de dẽtro para rescebír el su santo Cuerpo, cras que es mi postremero dia: e dq̃ fuer el cuerpo muy limpio e muy bié lauado, enxugarlo hedes muy bien e vntarlo hedes con este balsamo e con esta myrra que finca en estas buxetas: e tambien vntaredes la cabeça como los pies: e non finque logar en todo el cuerpo que non sea vntado con ello. E vos hermana doña Ximena e vuestras cõpañas todas, guardad vos que quãdo yo fuere finado que ninguno non sea osado de dar vozes nin de fazer duelo, porque los moros non entiendan la mi muerte. Quãdo fuere el dia que llegare el Rey Bucar, mandaredes a todas las gẽtes que suban por los muros, e que tañan trompas e añafiles, e que fagan las mayores alegrias que podieren ser fechas. E quando fuere el dia que vos quisierdes yr para Castiella fazerlo hedes saber a toda la gente muy en poridad, porque lo nõ sepa ningun moro delos del arraual del Alcudia. E mandaredes que carguen las azemilas cõ todas aq̃llas cosas que ha en Valẽcia, é non finque y ninguna cosa q̃ de ro sea. E esto a vos Gil Diaz lo man-

mando yo fazer mas que a estos otros. E desque esto fuere fecho, mandaredes ensiellar en mio cauallo Bauieca, e fazerlo hedes armar, e guisaredes el mio cuerpo mucho apuestamente guarnido, e poner me hedes en el mio cauallo; e en manera me guisaredes e me ataredes que non me pueda caer de el: e poner me hedes mi espada Tizon en la mano: e siempre vayan cabo de mi el Obispo don Hieronymo del vn cabo, e Gil Diaz mio priuado del otro, que me guien el cauallo. E vos Pero Bermudez leuaredes la mia seña, como vos la soliades lleuar. E vos Aluar Fañez Miñaya ordenaredes vuestras hazes, e yd a lidiar con el Rey Bucar, ca cierto sed, e non dudedes, que Dios me ha otorgado de vencer esta fazienda seyendo yo finado, e cogeredes el campo a vño sabor en q̃ fallaredes muy grãdes riq̃zas: e desq̃ la fazieda fuere vencida e los metierdes en arrancada, como auedes a fazer despues de esto yo vos lo dire quando renueue mio testamento.

Muerte del Cid.

QVando fue otro dia de gran mañana vinieron ante el Cid Ruydiaz el Obispo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e doña Ximena, e Gil Diaz, que estaua siempre con el. E el Cid Ruydiaz Campeador começo a fazer su testamento. E lo primero que mando fue, que la su sepultura fuesse en sant Pedro de Cardeña, do agora yaze: e mando al monesterio muchos buenos heredamientos, porque oy en dia es mas honrado e seruido el logar do el su cuerpo yaze. De si mando a sus criados e a toda su compaña de casa, a cada vno segun que lo meresçie. E despues mando a todos aquellos caualleros que lo auien seruido desde que el auie salido de su tierra a cada vno su auer apartado muy grande. E otrosi mando a todos los otros caualleros que non auien tanto tiempo que le seruien, mil marauedis a cada vno: e tales ouo que dos mil e tres mil. E otrosi mando a los escuderos fijos dalgo que auie tiempo que le guardauan a cada vno quinientos marauedis: e tales y ouo que mil, e mil e quinientos. E mãdo que quando llegassen a sant Pedro de Cardeña, que diessen de vestir a quatro mil pobres. E mando a doña Ximena todo quanto el en el mundo hauie que viuiesse en ello muy honradamente por toda su vida en el monesterio de san Pedro de Cardeña: e Gil Diaz que la siruiesse en todos sus dias, lo que el fizo muy bien, assi como la estoria vos lo contara adelante. E para comprir todo, esto dexo por cabeceras al Obispo don Hiero-

nymo, e a doña Ximena Gomez ſu muger, e a don Aluar Fañez Minaya, e a Pero Bermudez. E mando que quando ouieſſen vencido al Rey Bucar de Marruecos, que non fizieſſen al ſino yrſe para Caſtiella al moneſterio de Sant Pedro de Cardeña, e que comprieſſen aquello que el hauie mandado. E eſto era ya hora de Sexta: e el Cid Ruydiaz Campeador de Biuar, demando al Obiſpo dõ Hieronymo, que le dieſſe el cuerpo de nueſtro Señor y Redemptor Ieſu Chriſto: e reſcebiol muy deuotamente los ynojos fincados e llorando ante todos. E deſi acoſtoſe en la cama, e llamo a Dios e a ſãt Pedro, e dixo aſsi: Señor mio Ieſu Chriſto, cuyo es el poder, e cuyos ſon los reynos, tu eres ſobre todos los reynos, e tu eres ſobre todas las gentes, e todas las coſas ſon a tu mandado, pues por eſto Señor Ieſu Chriſto, pido te por merced que la mi alma ſea en la fin que non ha fin. E quando eſto ouo dicho el Cid Ruydiaz, el nobre varon dio a Dios la ſu alma ſin mãzilla. E eſto fue en la Era de mil e ciento e treynta e dos años, quinze dias del mes d̃ Mayo. E deſpues que fue finado el Obiſpo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Gil Diaz ſu criado, lauaron el cuerpo dos vezes en agua callente, e la tercera vez fue lauado con agua Roſada. Deſi balſamaronlo e vntaronlo aſsi como el mandara. E deſpues fueron todos los honrados homes, e los Clerigos que eran en Valencia, e lleuarõ el cuerpo del Cid ala ygreſia de ſanta Maria de las Virtudes, que era cerca del Alcaçar. E el Obiſpo e los otros Clerigos dixẽron ſus oraciones e ſus vigilias, e ſus miſſas, aſsi como es coſtumbre de dezir por los finados. Mas agora dexa la eſtoria de fabrar del Cid Ruydiaz Campeador por contar del Rey Bucar fijo del rey de Marruecos.

Cuenta la eſtoria, que a cabo de tres dias que el Cid fue finado, arribo el Rey Bucar, fijo del Miramomelin ſeñor de Marruecos, al puerto de Valencia, e ſalio a terreño, e traye conſigo tan gran poder de moros que era marauilla, ca venien y treynta e ſeys Reyes de moros, e venie y vna mora negra que traye conſigo dozientas moras negras como ella, e todas venien treſquiladas ſaluo ſendas vedijas encima de las cabeças: e eſto era en razon de como venię enromeria e como venien en perdõ, e todas venię armadas a logones, e de arcos Torquies. E el Rey Bucar mãdo fincar las tiendas enderredor de Valencia: e diz Abenalfarax, el q̃ eſta eſtoria fizo en Arauigo que fueran bię quinze mil tiendas. E el Rey Bucar mando a aquella mora negra, que poſaſſe muy cerca dela cibdad

con

con todas ſus cõpañeras : e ella fue la primera que mataron los Chriſtianos en la fazienda, aſsi como adelante lo oyredes. E tres dias duro que cada dia combatien la villa muy afincadamente. E los del Cid defendienſe muy bien: e mayor daño reſcebieron los moros delos de la villa, e cada que ſalien a defender los muros, ſiempre ſalien tañiendo trompas e añafiles, e faziẽdo muchas alegrias, aſsi como el Cid Ruydiaz dixiera que lo feziеſſen, e eſto duro bien ocho, o nueue dias, porque la compaña del Cid Ruydiaz guiſaua todas ſus coſas para yrſe, aſsi como lo el Cid Ruydiaz mandara. E quando eſto vio el Rey Bucar, e los ſus moros cuydauan que el Cid non oſaua ſalir a ellos: e eſtauan mucho esforçados e querian ya començar a fazer baſtidas e engenos, ca ciertamente cuydauan ellos que el Cid Ruydiaz non ſaldria a ellos, pues que tanto tardaua de ſalir. Mas agora dexa la eſtoria de fablar delos moros por contar de la compaña del Cid Ruydiaz.

Rey Bucar vencido en Valencia.

A Cabo de los nueue dias que el Rey Bucar llego a Valencia auia ya guiſado la compaña dl Cid Ruydiaz todas aquellas coſas que el Cid Ruydiaz mandara guiſar antes que finaſſe, e Gil Diaz ſu criado nunca al trabajo en eſtos nueue dias. E el cuerpo d' Cid Ruydiaz fue guiſado en eſta manera: primeramente fue balſamado e vntado, ſegun que lo ha contado la eſtoria: e finco el cuerpo tan yerto, e la carne tan ſeñorioſa e tan colorada, e el ſu roſtro tã ſiempre, e los ojos egualmente abiertos, e la barba muy mucho apueſta, que non auie ome en el mundo que lo non ſopieſſe e lo vieſſe, que cuydaſſe ſinõ que era vivo. E Gil Diaz luego al ſegũdo dia q̃ finara puſiera el cuerpo en vna ſiella dlas ſuyas, e la ſiella con el cuerpo puſol en vn caualhuſte, e veſtiol a carona del cuerpo vn gambax branco fecho de vn rá dal; e puſol dos tabras tajadas redondas, la vna en las eſpaldas, e la otra delante. E eran tan cauadas que ſe yuntauan ambas las tabras en los lados del cuerpo: e llegauan faſta los ſobacos: e la de las eſpaldas llegaua angoſta faſta el codrillo, e la de los pechos faſta la ſobarba: e eran mas las tabras ſoncadadas en la ſiella, porque el cuerpo non ſe podieſſe reboluer a ningun cabo. E deſq̃ todo eſto fue aſsi fecho era ya el dozeno dia en la mañana, e todo eſſe dia faſta la media noche eſtouieron las cõpañas del Cid en guiſar ſus armas e en guiſarſe e en cargar las azemilas: e de tal guiſa lo fizierõ q̃ en toda la cibdad de Valencia nõ finco coſa q̃ valieſſe vn dinero, ſinon todas las caſas vazias, o algunas coſas que a ellos

non cumprien. E quando fue a la media noche puſieron el cuerpo del Cid aſsi como eſtaua con ſu ſie lla enel ſu cauallo Beuieca, e ataró las forcaduras de las tabras muy bien con lo que eſtauan crauadas en los arçones. E eſtaua el cuerpo tan derecho e tan ygual que non ſemejaua ſinón q̃ viuo eſtaua en la ſilla, e tenie calçadas vnas calças en tre mezcradas de branco e de prieto, e arrodeſuelas menudo que nó ha ome enel mundo que non cuydaſſe q̃ eran brafoneras ſinon quãdo puſieſſe la mano en ellas: e veſtieronle vna veſtidura fecha a manera de perpunte de vna porpora de las nobres del mundo: e puſieró le ſu eſcudo al cuello, e a la cabeça vna capellina de pargamino, toda pintada a ſus ſeñales, que nó ha ome que non cuydaſſe q̃ era de fierro. E puſieronle ſu eſpada Tizon en la mano, e el braço atado de ſuſo dela veſtidura tambien e tan ſotilmente, que era marauilla en como tenie la eſpada tan derecha e tã ygual. E yua de vn cabo el Obiſpo don Hieronymo, e del otro Gil Diaz que le guiaſen el cauallo aſsi como el mandara: E deſque todo eſto aſsi fue guiſado, a la media no che abrieron la puerta dela cibdad contra Caſtiella, e eſta puerta ha nombre puerta de Troteros: e primeramente ſalio Pero Bermudez con la ſeña del Cid, e quatrocientos caualleros con el, que les non menguaua ſortija: e deſpues ſalieron las azemilas e el otro raſtro: de ſi ſalieron otros quatrocientos caualleros, otroſi muy bien guiſados: e en la çaga venie el cuerpo dl Cid e con el cien caualleros eſcogidos todos vno mejor que otro: e a ſus eſpaldas venie doña Ximena con toda ſu compaña, e ſeyſcientos caualleros empos ella, que guardauã a ella e a todo el raſtro. E ſalieron de alli tan callando e tã a paſo, que ſemejaua que non yuan veynte caualleros. E deſque todos fueron d̃ fuera era ya el dia cralo. E Aluar Fañez tenie ya ſus hazes paradas, e fueron luego ferir en los moros, e ferieron luego entre las tiendas de aquella mora negra que eſtaua delante: e tan a ſo hora fue la eſpolonada que matarõ de aquellos moros mas de ciento antes que ſe ouieſſen armar, nin caualgar: pero diz la eſtoria que aquella mora negra era tan apercebida e tan maeſtra de tirar de arco torqui que era marauilla, e por eſta razon diz que la llamauan en Arauigo, Nugueymat Turya, que quiere dezir, eſtrella de los arcos de Turquia. E ella fue la primera que caualgo, e con ella otras cien moras ſus compañeras, e fizieron ya quanto daño enla compaña del Cid, mas como las mugeres ſe quexã por natura con la muerte mas q̃ los varones ouierongelo a entender: e la primera q̃ morio fue ella que era ſu cabdillo:

e las otras començaron a yr fuyendo por las tiẽdas e tanto fue el ruydo e la buelta entre ellas que muy pocas dellas ſe podieron acoger a las armas, mas tornando las eſpaldas quanto mas podien començaron a fuyr cõtra la mar. E quando lo vio el Rey Bucar, e los treynta e ſeys Reyes, fueron marauillados. E bien les ſemejo que venie de parte de los Chriſtianos mas de ſeſenta mil caualleros todos mas brancos que la nieue, e que venie delante vno mas grande que todos los otros caualleros en vn cauallo brãco, e cõ Cruz colorada: e traye en la mano ſinieſtra vna ſeña branca, e en la otra vna eſpada que ſemejaua de fuogo, e que fazien tan gran mortandad en los moros que yuã fuyendo, que tan eſpãtado fue Bucar e los otros ſus Reyes, que comẽçaron a foyr e non touieron rienda faſta dentro en la mar. Eſtonce la compaña del Cid començaron a yr feriendo e matando en ellos. E en eſto el Obiſpo don Hieronymo, e Gil Diaz, fueron ſacando el cuerpo del Cid e a doña Ximena: e a ſu compaña, e todo el otro raſtro delas azemilas dela angoſtadura dela hueſte, toda via endereſçando ſu carrera para yr ſu camino para Caſtiella. E deſque fueron fuera en vn llanado, atẽdieron la otra compaña que yuan contra los moros. En todo eſto Pero Bermudez e Aluar Fañez, e todos los otros peones e caualleros yuan matãdo e derribando en los moros tan fieramente que era marauilla, ca ningũ moro ſe tornaua la cabeça por ſe defender. E quãdo los moros fueron cerca de las naues, tan grande era la prieſſa de ſe meter en ellas, q̃ dize la eſtoria, q̃ morierõ y biẽ diez mil dellos afogados en la mar: e fueron y muertos vnos veynte d' aquellos Reyes. E el Rey Bucar e aquellos moros que eſcaparõ de aquel desbarato alçaron las velas, e començaron a yrſe que nunca mas tornaron cabeça. E quando eſto vio la compaña del Cid, allegaron ſe todos, e comẽçaron a entrar por las tiendas aſsi como yuan paſſando por llegar al cuerpo del Cid, yuan tomando mucho oro, e mucha prata, e muchas otras coſas preciadas que fallauan en las tiendas, aſsi que el mas pobre aquel dia fue muy rico. Pues que todos fueron llegados en vno, endereſçaron ſu camino para Caſtiella, aſsi como el Cid les mandara: e albergaron aquella noche en vna aldea que dizen Siete aguas, que es a nueue leguas de Valencia contra Caſtiella. Mas agora dexa la eſtoria de contar dela compaña del Cid por contar de los moros de Valencia que fincaron en el arraual del Alcudia, que dezien de Villanueua.

Segun que cuenta Abenalfarax, el que fizo eſta eſtoria en Arauigo, diz que el dia que la compaña del

Cid salieron de Valencia, e desbarataron al Rey Bucar, por cierto cuydauan los moros del Alcudia que el Cid viuo salíe, ca lo vierõ yr en su cauallo, e su espada en la mano, mas quando le vieron yr para Castiella, e que ninguno non tornaua, fueron marauillados. E estodieron assi todo aquel dia que nõ osauan yr a las tiendas que dexauã los del Rey Bucar, nin entrar a la villa, cuydando que el Cid lo fazie por alguna maestria. E quãdo fueron otro dia pararon mientes contra la villa, e non oyeron y ningun roydo: e estõce Abenalfarax assmo en si, e caualgo en vn cauallo, e vn ome con el fue contra la villa: e fallo todas las puertas cerradas, sinõ aquella que la compaña del Cid abrieran. Desi entro en la villa, e andouo toda la mas della, e non fallo ome ninguno: e fue marauillado. Entonces salio dela villa, e fue a los moros que estauan enel Alcudia, e dixoles como la cibdad era toda vazia que ome del mundo non hauie y, e fueron mas marauillados q̃ antes: pero con todo esto non osaron yr a las tiendas nin entrar en la villa, e estodieron assi fasta medio dia. E quando vieron que non recodien de ninguna parte, torno otra vez Abenalfarax a la villa, e cõ el gran compaña de los moros, e entraron enel Alcaçar, e comença ron de andar por todos los palacios e por todas las comarcar, e nõ fallauan ningun ome, nin otra cosa viua. E andando assi catando, fallaron vn escripto en la pared en Arauigo que Gil Diaz fiziera: e dezie en aquel escripto como el Cid era muerto mas que lo lleuaran en aquella guisa por vencer al rey Bucar, e porque los non contrallassen en la yda. E quando lo entendierõ los moros fueron mucho alegres, e dando vozes e faziendo muchas alegrias e muy grandes, començaron de abrir las puertas de la villa.

Valencia cobrada por los moros.

DEsque sonaron estas nueuas en el arraual del Alcudia, començaron los moros a meter sus mugeres e sus fijos en la villa: e fuesse cada vno a su casa assi como estaua antes que el Cid la ganasie, e ãssi de aquel dia fue la cibdad de Valẽcia toda de moros fasta que la gano el Rey don Iayme de Aragon: e non ouo tan poco tiempo que la touieron los moros, segun cuentã las estorias, que non ha bien ciento e sesenta años. Pero que la gano el Rey don Iayme siempre fue llamada Valencia del Cid. E luego otro dia pararon mientes los moros a las tiendas del Rey Bucar, porque non vieron y estar ome ninguno: e fueron alla e fallaron todas las tẽdas vazias, saluo ende que fallaron ya quantas mugeres asconditas: e despues fueron al puerto dela mar e non fallarõ ningunas naues: e entonce

tonce ſopierõ en como el rey Bucarera ydo: e mucho fuerõ marauillados dela grã mortãdad q̃ fallarõ delos moros. Deſi comẽçarõ a coger los deſpojos de los muertos e las tiendas: e tan grãde fue el auer que fallaron que eſto fue muy grã coſa, en oro e en prata, e en ropas preciadas, e en beſtias, cauallos, e mulas, e camellos, bufalos e otros ganados. vacas, ouejas, e otras muchas eſtrañas coſas: e tãta fue la viãda que y fallaron con la que fallaron en la villa, que bien por diez años les cumprio a los de la cibdad de Valencia, e aunque lo yuan vender a otros logares. Mas agora dexa la eſtoria de fabrar delos moros por contar de la compaña del Cid Campeador.

Enterramiento del Cid.

Dize la eſtoria q̃ quãdo la cõpaña del Cid ſe partieron de Siete aguas, ende reſçaron ſu camino faziẽdo ſus jornadas muy peq̃ñas que llegaron a Salua Cañete: e ſiẽpre lleuaron el cuerpo del Cid en ſu cauallo aſsi como lo ſacaron de Valencia, ſaluo ende que nõ lleuaua ningunas armas, ſinon q̃ yua veſtido de muy nobres paños, en guiſa que quantos venien por el camino cuydauan que viuo yua, ſi non quando gelo dezien. E cada que llegaua a alguna poſada aſsi lo tomauan con ſu ſilla, e le ponie en aq̃l caualfuſte que Gil Diaz feziera E quãdo auie a caualgar ponianle en ſu cauallo. E el Obiſpo dõ Hieronymo, e Aluar Fañez, e todos los otros, e doña Ximena, e los otros honrados omes de la compaña, embiaron ſus cartas e ſus mandaderos a todos los parientes e conoſcientes del Cid Ruydiaz, quel viniesſen a honrar a la ſu ſepultura: e embiaron por ſus yernos los Infantes de Aragon, e de Nauarra. E mientra que ellos llegauã, dixo Aluar Fañez a doña Ximena, ſi tenie por bien q̃ el cuerpo dl Cid fueſſe metido en ataud, aſsi como perteneſcie a todos los omes finados, e que cobrieſſen el ataud con purpura e con crauos de oro, e doña Ximena non quiſo, antes dixo, que mientra el ſu roſtro e los ſus ojos eſtouieſſen tan fermoſos e tan apueſtos que nunca el ſu cuerpo en ataud entrarie, ca mas apueſta coſa ſerie de ver los ſus ojos a ſus yernos que non ponerlo en aquel ataud: e ellos touieron que dezie razon, e dexaronlo aſsi. E a cabo de quinze dias llẽgo el Infante dõ Sãcho de Aragon e ſu muger doña Sol, e traye cien caualleros armados los eſcudos pueſtos auieſas a los arzones de las ſiellas, e todos los de ſu çompaña trayen capas prietas, e las capiellas fendidas, doña Sol venie veſtida de eſtrameña, ella e todas ſus dueñas, ca bien cuydaua el Infante don Sancho, que auie a fazer duelo por el, mas falla-

fallaronlo de otra guisa, que quando ellos llegaron quanto media legua de Osma, que alli era ya, vierõ venir la seña del Cid, e toda su compaña mucho apuestamẽte e el Cid en su cauallo assi como oystes dezir que le sacaron de Valencia. E quando esto vieron endereçaron las capas e dexaronlas, e endereçaron los escudos. E quando el Infãte llego cerca, la compañadel Cid vio que llorauã, mas q̃ non fazien otro duelo ninguno, e viol en su cauallo, e fue mucho marauillado quan apuestamente venie. E tã grande fue el pesar que ende auie que començoa llorar, el e toda su compaña. E otrosi doña Sol quãdo vio a su padre derribo las tocas e començose de messar, mas quando vio a su madre doña Ximena q̃ non fazie otro duelo sinon llorar, cobrioselacabeça e fuel besar las manos, e otrosi a su padre. E doña Ximena dixo, fija mal fezistes que quebrãtastes el mãdado de vr̃o padre, ca maldixo aq̃l q̃ fiziese duelo por el: e ella dixo: madre señora yo non deuo ser culpada, ca non sabie ninguna cosa del defendimiento q̃ mi padre fizo. E en esto fabrando llegarõ a Osma, e mucha fue la grã gente q̃ y fallaron de todas partes, ca venie de todas las d̃ enderredor quando oyeron dezir del cuerpo del Cid, ca mucho lo auiẽ por estraña cosa: e en verdad assi era pa enesta tierra. e en estoria nõ fallamos q̃ ningũ cuerpo de ome feziese tã estraña cosa nin tã nobre. E esto pasado a cabo de tres semanas llego el Infãte dõ Garcia de Nauarra, e su muger lareyna doña Eluira, e traye ãte si doziẽtos caualleros armados e los escudos en los arzones nõ anie sas, ca oyeran dezir q̃ non auien a fazer duelo ninguno por el Cid. E quãdo llegarõ a vn tercio de legua de san Esteuã, salieronlos a recebir assi como fizierã al Infante dõ Sancho: e non fizieron otro duelo ninguno, sinon q̃ la Reyna doña Eluira q̃ lloraua. E quãdo llego al cuerpo del Cid su padre besol las manos assi como fiziera doña Sol. E mucho se marauillauã todos quantos veyã al Cid en aq̃lla manera de si mouieron de san Esteuan, e fueronse para sant Pedro de Cardeña, e mucho era grande sin guisa la gente que y estaua que venieray de Rioja, e Castiella vieja, e de toda aquella tierra de enderredor. Mas agora dexa la estoria de fabrar desto por contar del Rey don Alfonso.

El Rey don Alfonso que era en Toledo, quando oyo dezir de la muerte del Cid Campeador, e en qual guisa venciera al Rey Bucar: he como lo trayen en su cauallo Bauieca, diz que mouio de Toledo a grandes jornadas: e endereso para sant Pedro de Cardeña, para honrar al Cid en la su sepultura, E quãdo los yernos d̃l Cid e las

otras

otras compañas que eran y en ſan Pedro de Cardeña, ſopieron de como el Rey don Alfonſo venie tomaron el cuerpo del Cid e ſalieron a rccebirle faſta vn moneſterio de monges a que dizen Eneas q̃ es a legua e media d̃ S. Pedro de Cardeña. E quando vio el Rey dõ Alfonſo a tan grandes cõpañas e tan apueſtas fue muy marauillado, e mas quãdo vio venir el Cid en ſu cauallo e tan nobremẽte veſtido. E venien de vn cabo el Infante don Sãcho de Aragon, e del otro don Ramiro rey de Nauarra. E quãdo el Rey don Alfonſo llego mas cerca beſaronle las manos en voz del Cid: e aſsi gelo dixeron que gelas beſauan por el Cid. E el Rey dõ Alfonſo catuua al Cid al roſtro, e veyelo tan fermoſo e los ojos tan crados e tan fermoſos e tan ygualmente entre abiertos que non ſemejanua ſinon viuo: e fazieſe mucho marauillado. Mas deſpues que le dixeron como beuio ſiete dias el balſamo e dela myrra, e q̃ non comiera otra coſa faſta que moriera, e en como fuera deſpues vntado e balſamado non lo touo por gran marauilla, ca bien oyera dezir que en tierra de moros lo fazien aſsi los Reyes.

Deſque fueron tornados al moneſterio de ſan Pedro de Cardeña deſcẽdierõ al Cid del cauallo en ſu ſilla: e puſieronlo en aquel caualſuſte como ſolíen: e pararonle antel altar de ſan Pedro. Mucho fueron grandes las honras que el Rey mãdo fazer al cuerpo d̃ Cid Ruy diaz en cantar miſſas e en vegillas, e en otros officios diuinos que deuen fazer al omẽ finado. E quando fue el tercero dia que lo querien enterrar ſopo el Rey lo que dixera doña Ximena quando Aluar Fañez, lo quiſiera meter enel ataud, e non touo por bien que lo enterraſſen, mas mãdo fazer vn tabernacle bẽ obrado de talla, e mando traher la ſu ſiella de marfil que la viera en las Cortes de la cibdad de Toledo. E mando poner el tabernacle a man derecha del Altar de ſan Pedro. E mando poner la ſiella ſobre el tabernacle, e mandol cobrir con vn paño de ſeda: e poſol vn cabeçal de purpura. E mando el Rey don Alfonſo fazer ſobre el eſcaño vn tabernacle muy hobremente labrado con oro e con azul, e pintarõ enel las ſeñales del Rey de Caſtiella e las del Rey de Nauarra, e las del Cid Ruydiaz Cãpeador. E deſi el Rey don Alfonſo, e el Rey dõ Ramiro de Nauarra, e el Obiſpo don Hieronymo por fazer honra al cuerpo del Cid, llegaron ayudar a ſacar el cuerpo de entre aquellas tabras do le metieron dẽtro en Valencia. E deſque lo ouieron ſacado eſtaua el cuerpo tã yerto que non ſe dobraua a ningũ cabo, e la ſu cara tã liſa e tan colorada q̃ non ſemejaua q̃ era muerto. E quãdo

eſto

esto vio el Rey dõ Alfonso afincó mas que fiziessẽ lo q̃ auien comẽçado. E vestieron el cuerpo đl Cid de vnos paños de purpura muy nobre que le embiara el grã Soldá de Persia, entre las otras cosas muchas que le embiara: e calçaronle vnas calças đ aquella purpura misma: e assentarõle en el escaño que el Rey don Alfonso mandara guisar. E pusieronle en la su mano siniestra la su espada Tizon, metida en su vayna, e la miano derecha teniala en las cuerdas del manto: e assi estudo alli el cuerpo del Cid Ruydiaz biẽ diez años fasta que lo tolleron dende, assi como la estoria lo contara adelãte: e quãdo los vnos paños eran podridos vestierõ le otros.

Dize la estoria que el Rey don Alfonso, e el Rey don Ramiro, e el Infãte dõ Sancho, yernos đl Cid, e todas las otras compañas moraron en san Pedro de Cardeña biẽ tres semanas faziẽdo mucha honra al cuerpo del Cid Ruydiaz Cãpeador en cantar missas e en fazer vigilias que fazien el Obispo don Hieronymo, e otros Obispos que vinieron con el Rey don Alfonso q̃ encomendauã el cuerpo del Cid alli do estaua assentado: e echauãle el agua bẽdicha e encienso, assi como es costũbre de fazer si yoguiesse en su sepultura. E despues de las tres semanas derramaróse todos, e fuese cada vno para su logar. E dize la estoria q̃ la cõpaña đl Cid đllos fueron con el Rey don Ramiro de Nauarra yerno del Cid, e dellos cõ el Infante don Sancho de Aragon, e todos los mas de ellos e los mas honrados se acogieron al Rey dõ Alfonso, cuyos naturales eran de su compaña con Gil Diaz fincaró en san Pedro de Cardeña, assi como el Cid mandara en su testamẽto el Obispo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Ordoño Bermudez, que nõn se quisierõ quitar de doña Ximena fasta que ouieron comprido e pagado todo quanto mãdara en su testamento.

Cauallo del Cid.

MVcho se trabajo Gil Diaz đ cõprir todo lo que su señor el Cid Ruydiaz le mãdara en seruir bien e lealmente a doña Ximena, e a su compaña e comprir lo todo muy bien e apuestamente: esto duro vn tiempo quãto quatro años, que todos los dias del muudo cantauan sacrificios, e fazié muchas vigillas por el anima del Cid, e delos suyos. E otra vida non fazie doña Ximena, sinon fazer mucho bien e muchas alymosnas por la anima del Cid Ruydiaz, e yua cẽpre dos vezes al dia alli do el su cuerpo estaua: vna en la mañana, e otra en la tarde: e nunca en otro logar q̃rie estar sinó a la hora del comer, o de noche q̃ la nõ dexauã y yazer, sinon

ſinon quãdo fazien y vegillas por honra del Cid: e Gil Diaz tomaua a tan gran ſabor en mandar penſar del cauallo Bauieca, el que fuera del Cid, que pocos erã los dias que el por ſi meſmo non le abreuaua. E deſde el primero día que al Cid deſcendieron de el, nunca jamas home del mundo en el ſubio, ſinon por las riendas lo lleuauan a beuer, e aſsi lo tornauan al eſtablo. E Gil Diaz touo por guiſado de auer linage đ aquel cauallo que era bueno, e mando buſcar dos yeguas de las mas fermoſas que pudieron hauer, e echaronlas al cauallo Bauieca por cabeſtro. E deſ que las yeguas fueron preñadas, guardaronlas muy bien: e la vna de ellas pario macho e la otra fembra. E dize la eſtoria, que del linage de eſte cauallo Bauieca huuo deſpues en Caſtiella muchos buenos cauallos e muy preciados, e por auentura ay aun oy dia. E eſte cauallo del Cid Ruydiaz Campeador viſquio deſpues de la muerte đl Cid dos años e medio, e morio: e ſegun dize la eſtoria viſquio poco menos de quarenta años. E Gil Diaz fizol ſoterrar en la praça a man derecha ante la puerta de el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña, e puſo dos olmos en par alli do el cauallo yazie ſoterrado, e eſtos olmos ſon oy en dia ante la puerta del moneſterio: e ſon tan grandes que es vna grã marauilla, quallos puede ver quien alla quiſiere yr. E Gil Diaz meſmo quando ſe quiſo finar ſe mãdo ſoterrar en aq̃lla praça do el cauallo yazie ſoterrado, aſsi como la eſtoria vos lo contara adelante.

Deſpues que quatro años fuerõ paſados fino la nobre dueña doña Ximena muger que fue del nobre varõ Ruydiaz Cãpeador en aquel tiempo meſmo que el fino. E dize la eſtoria, que en aquel tiempo que doña Ximena fino hauie en el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña vn muy nobre Abad, q̃ auie nõbre dõ Garcia Tellez, ome muy fidalgo: e eſte Abad, e Gil Diaz embiarõ por las fijas del Cid, q̃ viniesẽ a honrar a ſu madre en ſu enterramiẽto e a heredar: e doña Sol quẽ era la menor llego y primero: lo vno porque es mas cerca Aragon que Nauarra: lo al porque era biuda, ca el Infante don Sancho de Aragon cõ quiẽ era caſada, era ya finado, q̃ non viſquiera mas đ tres años deſpues de la muerte đl Cid. E la otra hermana la Reyna doña Eluira e ſu marido, traxo y muy grã gẽte e muy nobre cõpaña por honrar a ſu ſuegra doña Ximena a ſu ſepultura, e traxo cõſigo al Obiſpo de Pãpelona, porq̃ mas honradamẽte fueſe enterrada: e eſta Reyna doña Eluira traxo cõſigo a ſu fijo el Infante dõ Garcia Ramirez niño đ quatro años: e đla otra pte vinieron y muy grandes gẽtes de los

parientes

parientes de doña Ximena. E del otro cabo vino y tá grá gente que era marauilla, todos por ver el cuerpo del Cid. E desque todas estas compañas fueron assi ayuntadas enel monesterio de sant Pedro de Cardeña, el Rey don Ramiro de Nauarra, e el Obispo de Pampelona, e el Abad don Garcia Tellez, tomaron el cuerpo de doña Ximena e enterraronla a los pies del escaño del Cid do estaua assentado: e despues que el cuerpo fue enterrado, moraron y siete dias, faziendo cátar missas e muchas vegillas por la anima de doña Ximena, e en todo esto mucho honradamente assi como pertenescie a tal dueña como esta doña Ximena era.

Despues de los siete dias el Rey don Ramiro de Nauarra, e la Reyna doña Eluira, e su hermana doña Sol, ordenarō en como diessen rentas sabidas para el monesterio de san Pedro por la anima de doña Ximena, e que lo ouiesse de hauer en todos sus dias Gil Diaz, por que se mantouiesse dello, e ďspues que fincasse para el monesterio. E despues que esto ouieron ordenado, partieron todo quanto fallarō que doña Ximena dexara, que era muy gran auer ademas en oro e en prata labrada, e en paños preciados, e en otras muchas nobres cosas: e la vna meytad toma la Reyna doña Eluira, e la otra meytad doña Sol. E luego alli con prazenteria dela Reyna doña Eluira su hermana por fijo doña Sol a su sobrino el Infáte Garcia Ramirez, e lleuol consigo a sus arras a Aragon. E ella lo crio fasta que fue grā mācebo. E en vida desta su tia doña Sol que lo crio, despues de la muerte ď don Ramiro fue el alçado por Rey de Nauarra, assi como la estoria lo ha contado. E todo quanto el auie a librar en el reyno de Nauarra, todo lo fazie por consejo de esta su tia doña Sol, ca era ella muy buena dueña e mucho entendida, e mucho amiga de Dios, tanto que el reyno ď Nauarra por ella fue endereçado muy grā tiempo. E despues que todas estas cosas fueron assi ordenadas en sant Pedro de Cardeña, el Rey don Ramiro de Nauarra, e la Reyna doña Eluira su muger, tornaronse para Nauarra: e doña Sol para sus arras a Aragon: e las otras compañas todas, cada vno a sus logares. E finco Gil Diaz seruiendo e faziendo honrar los cuerpos del Cid Ruydiaz, e de doña Ximena sus señores.

Cuenta la estoria deste nobre varon el Cid Ruydiaz Campeador, e señor de Valencia que fue, e dize assi: que diez años estudo ei su cuerpo assentado en aquel su escaño so el tabernacle que el Rey dō Alfonso le pusiera: e cada año, en tal dia como el finara, el Abad don Garcia Tellez, e Gil Diaz, mandauan fazer muy gran fiesta, e dauan a comer

mer e a veſtir à muchos pobres, e a yuntauanſe muy gran gente de todas partes de aderredor. E acaeſcio aſsi vna vez faziẽdo aquella fieſta que ſe llegaron y muy grandes compañas: e venien y judios e moros por ver aquella eſtrañeza de el cuerpo đl Cid. E el Abad dõ Garcia Tellez auie por coſtũbre quando fazien aquella fieſta de fazer ſermon muy nobre al puebro: e porque non cabien en la ygreſia ſalien ſiempre fuera a la praça. E el eſtando faziendo ſu predicacion, por vẽtura fue vn judio a la ygreſia, e diz que ſe paro antel cuerpo del Cid, e començol a catar como eſtaua tan nobremente aſſentado, e como tenie el roſtro tan fermoſo, e la barba luenga e mucho apueſta: e tenie la eſpada en la ſu mano ſinieſtra, e la mano derecha en las cuerdas del manto, aſsi como el Rey don Alfonſo lo mandara poner, ſaluo ende que le cambiauan los paños, e lo tornauan en aquella miſma manera. E dize la eſtoria, que quando aquel judio ſe paro antel cuerpo đl Cid que auie ya ſiete años que eſtaua en aq̃l eſcaño. E en toda la ygreſia non eſtaua ome ninguno ſinon aquel judio, ca todos eſtauan fuera oyendo la predicacion que el Abad fazie. E el judio quando ſe vio ſeñero, començó a cuydar e a dezir, eſte es el cuerpo de aq̃l Ruydiaz el Cid, de que en toda ſu vida non le trauo ome a la barba: quierol yo agora trauar ala barba, e vere lo que ſera, e lo que el me querra fazer. E eſtonces tendío la mano por lo trauar đla barba al Cid, mas antes que la mano oyaſe llegar nõ lo quiſo Dios cõſentir: e embio el ſu eſpiritu enel Cid: e tollio la man derecha que tenie enlas cuerdas đl manto: e traua enel arrial de la eſpada, e ſacola fuera de la vayna quanto vn palmo. E quando eſto vio el judio, ouo a tan grã miedo q̃ cayo a tras de eſpaldas, e començó a dar tan grandes vozes que quantos eſtauan fuera de la ygreſia lo oyerõ, e el Abad miſmo ouo a đxar la predicacion, e entro en la ygreſia, e fallaron aquel judio antel cuerpo đl Cid tendido papo arriba, e el quedara ya đ dar vozes, e ſemejaua aſsi eſtaua q̃do q̃ era muerto. E quãdo eſto vio el Abad dõ Garcia Tellez, paro mientes al cuerpo del Cid, e vio como tenie la man derecha en el arrial đla eſpada, e la eſpada ſacada quãto vn palmo, e fue marauillado, ca nõ la ſolie tener aſsi, ſinõ en las cuerdas del manto: e entonce el Abad demãdo đl agua e echola al judio en el roſtro, e recordo. E el Abad pregũtara q̃ fuera aq̃llo, e el judio comẽçol ađzir lo q̃le auenie ra. Quãdo eſto oyerõ el abad e Gil Diaz e quãtos y eſtauã marauillarõ ſe, e fizierõ grã clamor de grã pregãria a Dios q̃ tal milagro e tal virtud moſtrara por el cuerpo del Cid, q̃ manifieſtamente pareſce q̃ aſsi fue

ra como el judio dezie. E desde aquel dia en adelante estudo el cuerpo del Cid en aquella manera que nũca jamas le podieron mudar los paños, nin tollerle la mano del arrial del espada, nin sacar a la espada, nin meterla mas en la vayna, e assi estudo tres años, en que se complieron los diez años. E despues destos diez años tojosele al Cid el pico de la nariz: e quando esto vieron el Abad don Garcia Tellez, e Gil Diaz, entendieron que de alli adelante non conuenie que el cuerpo del Cid estouiesse en aquel logar porque paresçie feo. E ayuntarõse tres Obispos delas prouincias de enderredor: e con muchas missas e con muchas vigillas enterraron el cuerpo del Cid: e su enterramiento fue en esta guisa. cauarõ antel Altar apar de doña Ximena su muger vn soyo muy grãde, e fizierõ y so tierra vna boueda muy biẽ fecha, e metieron el cuerpo dl Cid so ella, assi como se estaua en su escaño: e su espada en la mano, vestido con sus paños: e assi yaze ay do agora yaze.

Despues que el cuerpo del nobre Cid Campeador fue enterrado, assi como auemos dicho, Gil Diaz el su criado quel fizo Christiano en Valẽcia, assi como la estoria lo a cõtado, finco enl monesterio de san Pedro d Cardeña en toda su vida seruiẽdo e faziẽdo fazer sus fiestas a los cuerpos de sus señores el Cid Ruydiaz, e doña Ximena muy compridamente, e a muy grã de hõra. Otrosi, dize la estoria que aquel judio porque Dios mostrara aquel miraglo por el cuerpo del Cid, por aquello que vio, que gelo metio Dios en coraçon qne le conuertiesse a la Fê de Iesu Christo, e fizose baptcar: e pusieronle nõbre Diego Gil, e finco Gil Diaz seruiendo, e faziendo quanto el mandaua por toda su vida: pero que dize la estoria que Gil Diaz fino primero quel como quier que viso quio despues muy grã tiẽpo, de guisa que dos Abades houo despues de don Garcia Tellez, antes que Gil Diaz finasse: e siempre fueron muy pagados del, porque tan bien e tan deuotamente fazie su vida, e seruie a aquellas sepultaras de sus señores, E quãdo este Gil Diaz fino, mandose soterrar fuera en la praça a par del cauallo dl Cid, assi como loel tenie en coraçõ: e dmas el en su vida se mãdo su fuessa fazer biẽ fecha e biẽ labrada: e Diego Gil finco despues faziendo el officio q̃ Gil Diaz fazie fasta q̃ fino: e si Gil Diaz bueno fue, mejor fue Diego Gil.

Relaciõ delo q̃ mucho tiempo despues fizo vn Rey de Nauarra en hõra del Cid.

SEgun cuenta el Arçobispo de Toledo don Rodrigo, e el sabio don Lucas, Obispo de Tuy, enla estoria delas Espanas

dize,

dize, que muy gran tiempo deſpues de la muerte de Ruydiaz el el Cid Cãpeador quando andaua la era en mil e dozientos e veynte e tres años, e el año de la Encamaciõ en mil e ciento e ochẽta e cinco años. E eneſte tiẽpo reynaua en Leõ el Rey don Alfonſo fijo del Rey don Sãcho el deſſeado, nieto del Emperador, e en Nauarra el rey dõ Sancho el valiẽte, fijo del rey don Garcia, e viſnieto del Cid Cãpeador. E eſtos Reyes dõ Alfonſo de Leõ, e don Sãcho de Nauarra, auiẽ ſu deſamor e ſu guerra con el Rey dõ Alfonſo de Caſtiella: e maguer eſte Rey don Sancho era tio del Rey don Alfonſo de Caſtiella, hermano de ſu madre, ca el Rey don Sãcho el deſſeado, fijo đl Emperador, fue caſado con doña Brãca, fija del Rey don Garcia đ Nauarra, que llamauã quãdo era infãte Garcia Ramirez, que era nieto del Cid Campeador, e de eſta guiſa el Rey don Sãcho đ Nauarra, e doña Brã ca madre del Rey don Alfonſo de Caſtiella, eran hermanos fijos del Rey dõ Garcia, nieto del Cid Cãpeador. E eſte rey dõ Sãcho de Nauarra auiendo ſu deſacuerdo e ſu deſamor con ſu ſobrino el Rey dõ Alfonſo de Caſtiella, corriol muchas vegadas la tierra, e fue aſsi vna vez que le corrio de Caſtiella faſta Atapuerta cerca đ Burgos, e dio y vna ferida cõ ſu eſpada en vn olmo en ſeñal de tomada, e q̃ todo aq̃llo era ſuyo e le perteneſcie, e lleuaua muy grã prea, ađmas đ muchos ganados de beſtias e bueyes: e tã gran de era la preſſa, q̃ a mala vez la podiẽ mouer. pues acaecio aſsi q̃ ſacãdo eſta preſſa de Caſtiella contra Nauarra, ouieron a paſſar muy cerca del moneſterio de ſan Pedro de Cardeña, do yazie el cuerpo del Cid cãpeador: e en aq̃lla ſazõ auie en aq̃l moneſterio vn abad q̃ era ome muy fidalgo, mas era ome muy anciano: equãdo era mãcebo llego a ſer ome muy eſforçado en fecho de armas. Pues quando vio aquella tan gran preſſa que el Rey don Sãcho de Nauarra leuaua de Caſtiella, ouo muy grã peſar: e fizo vn fecho q̃ mientra que el mundo durare ſera retraydo, e como quier que era ome muy viejo, e auie grã tiempo que non caualgaua, ſubio en vn mulo e con el diez monjes, e el mas rezio dellos tomo la ſeña đl Cid q̃ eſtaua colgada ante el Altar de ſan Pedro: e ſalieron contra el Rey don Sãcho que leuaua la preſſa. E quando el Rey don Sancho los vio venir, marauilloſe que ſeña era aquella, ca en aquella ſazon non auie tal ſeña en todos los reynos de Eſpaña, e quando vio que tã pocos erã atendiolos por ver cuya era aq̃lla ſeña tã eſtraña. E pues que el Abad llego antel rey dõ Sãcho, omilloſele, e comenҫo ſu razõ en eſta guiſa: Señor rey don Sancho đ Nauarra, yo ſo el Abad đſte

monesterio q̃ dizen sant Pedro de Cardeña: e por razon q̃ yaze en el el muy nobre cuerpo del Cid Cãpeador atreuiẽdome a tu mesura e a la tu merced, tome esta seña q̃ fue suya: e vine a te pedir merced que dexes esta presa, e que la non lleues esta vez por honra e por reuerencia del cuerpo del Cid e desta su seña. E quando esto oyo el Rey don Sancho, sue muy marauillado de quan gran esforçadamente e tã sin miedo aquel Abad le demandaua que dexasse la presa. Desi comẽço a cuydar, desque ouo pensado vna gran preça, respondio assi: Ome bueno yo non se quiẽ vos sodes: mas por quanto auedes dicho e razonado, quiero vos yo dexar la presa, ca he muchas razones por la dexar. La primera, porque vengo del linage del Cid, e de la su sangre como que so su bisnieto fijo del Rey dõ Garcia su nieto q̃ fue fijo de doña Elvira la Reyna su fija del Cid. La segunda, por reuerencia desta su seña, e por su cuerpo que yaze en aquel monesterio. E quando todos estos debdos que son dichos non oviesse con el Cid deuiamos le dexar la presa, que si en la su vida fuesse nõ la leuariamos a pesar dize: quiero dexar esta presa, primeramente por amor de Dios, desi por lo del Cid Campeador mi visabuelo, e quiero la dar a el e a vos Abad porque lo sopiss tambiẽ guisar dela lleuar de nos. E quãdo esto oyo el Abad, fue tã alegre q̃ mas non podie, e fue por besar las manos al Rey don Sancho, mas el nõ gelas quiso dar por razõ q̃ era Clerigo de missa. Estonces el Rey don Sancho de Nauarra por la zer mayor honra ala seña del Cid, mãdo tornar la presa al monesterio de san Pedro de Cardeña: e tornose por ella: e mando tornar la seña en el logar donde la tomara el Abad: e moro en el monesterio biẽ tres semanas tasta q̃ toda la presa fue tornada a sus dueños a quiẽ la auien robada. E pues q̃ el Rey don Sancho ouo esto cõprido, offrescio al monesterio biẽ dozientas monedas de oro por la anima del Cid su visabuelo: desi tornose para su reyno de Nauarra, q̃ de aq̃lla vez non fizo ningun dano en el reyno de Castiella. Mas agora dexa la estoria de labrar del Cid Ruydiaz q̃ Dios le aya merced al anima, e tornar vos hemos a contar d' Rey dõ Alfonso el Seteno.

Dolencia del Rey don Alfonso.

AN dados quarenta anos del Reynado deste Seteno Rey don Alfonso, e muy nobre e muy auenturado, e muy poderoso. E fue esto en la Era de mil e ciento e quarenta años, quãdo andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en mil e ciento e dos anos. Este Rey don Alfonso pues que passo por tãtos trabajos

jos con el Rey don Sancho ſu hermano, ſobre cõtiẽda del reyno, como auemos dícho, e en la ſalida de la tierra, e enla yda đ Toledo dõde eſtudo cõ el rey Alimaymon, e en hueſtes e batallas tã grãdes e tantas como el alcanço e vencio ſiẽpre, e en todo lo demas. Onde teniendo ſe eſte Rey don Alfonſo deſpues deſtos fechos por entregado, mandoſe llamar Rey de Eſpaña, ſegun cuentan las eſtorias, e aun mas dizen quel llamaron Emperador. Onde el comprido de tantas buenas andanças, e tan buenos fechos como Dios le hauie fecho acabar, cuenta la eſtoria en eſte logar que el veniendo de tierra de moros cõ gran hueſte do feziera muy gran corredura e gran ganancia que ſe vieno para Toledo, para ſolgar y e tomar ſolazes e refreſcamiento de ſu cuerpo: onde ſe ayuntaron alli con el Condes e ricos homes buenos de las villas, e Arçobiſpos, e Obiſpos, e Abades, para fazerle grandes Cortes: e buſcarle grandes prazeres. E eſte Rey dõ Alfonſo eſtando alli adoleſcio. E cuydãdo los fiſicos darle conſejo de ſanidad, creſciol la enfermedad cada dia mas: e los fiſicos ſabiendo las ſus coſtumbres q̃ vſara deſque començara a reynar faſta alli, fazianle cada dia caualgar algun poco: lo vno porq̃ tomaſſe y ſolaz e conorte para ſanar e veuir, ca mucho conorte tomã los omes vſando las coſtumbres que vſaron e amaron, e lo al, que quãdo los omes le vieſſen caualgar que non ſe oſarien alçar, nin leuãtar para correr la tierra, nin fazer y ningun mal enella. E en todo eſto los Cõdes e los ricos omes e otros omes buenos, veyendo e ſeyendo ya ciertos por los fiſicos, que gelo dixeron que de aquella dolencia auie el Rey de finar de todo en todo, ouieron ſu conſejo e ſus fabras en vno: e departieron como eſte Rey don Alfonſo non les dexaua heredero ninguno que gouernaſſe el reyno, nin fincaua y quien lo mãtouieſſe ſinõ dõ Alfonſo ſu nieto, fijo de doña Vrraca ſu fija, e đl Conde don Remon đ Toloſa: mas porque eſte don Alfonſo era aun niño muy pequeño, departieron entre ſi, que entre tanto que el niño ſe criaſſe e creſcieſſe faſta que fueſſe para mantener el reyno, fallaron por guiſado que caſaſſe doña Vrraca ſu madre, que fincaua biuda: e que tomaſſe marido, con acuerdo e conſejo que mantouieſſe los Reynos entre tanto. E touieron por bien que la caſaſſen con don Gomez de val Deſpina, porque mayor e mas poderoſo era q̃ todos ellos. E maguer que ellos eſte cõſejo auiẽ tomado: pero nin todos nin ninguno por ſi en ſucabo nõ ouo y quiẽ lo oſaſe đzir al rey temiẽdoſe đl q̃ le peſarie por auentura en dezirlè que caſaſe ſu fija biuda cõ ſu vaſſallo: e que lo

ſoſañarien e los mal traerie por ello, e que reſuſarie ſu conſejo, e que fincarien ellos por denodados e en uergoñados. E auie y eſtonces vn Iudio, e dezienle Cidiel: e eſte andaua por muy priuado đl rey porque era muy buen ſiſico: e almarõ quel metieſſen e llamaſſen en ſu cõſejo que auien tomado ſobre el fecho de doña Vrraca, e le rogaron que quando vieſſe al Rey en hora que eſtouieſſe alegre entre ſus conſejos que le dieſſe đ ſu ſanidad que le mouieſſe eſta razon, e que lo dixeſſe lo mejor que el pudieſſe e ſopieſſe E el judio otorgoſelo: e fue e dixol al rey. E el rey quãdo lo oyo fue muy ſañudo, e tornoſe cõtra el judio e catol, e dixol: nõ repto yo a ti por tal coſa que me oſaſte đzir mas a mi que te acogi en mi cõpaña e en mi priuãça: e guardate que de aqui adelante non parezcas ante mi, q̃ſi ante mi pareces ſepas por cierto que te mãdare matar, ca mia fija a mi conuiene de la caſar, ca nõ a ellos. Los Cõdes e los ricos emes e los otros que en eſte conſejo erã quando eſto eyeron, touieronſe por entregados e por confundidos, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo.

Caſamiento dela Infanta doña Vrraca biuda con el Rey de Aragon.

EL Conde don Pedro de Traua criaua eſtõces en Galizia a don Alfonſo, q̃ era pequeño, a q̃l q̃ fuera fijo del Cõde dõ Remõ, e de ſta doña Vrraca, fija deſte rey don Alfonſo: e el rey dõ Alfõſo non amara al cõde, nin cataua por aq̃l ſu fijo: e llamo al Arçobiſpo dõ Bernaldo primaz đ Toledo, e a los Obiſpos, e Abades đ ſu reyno, e ouo ſu conſejo con ellos, ſi darie ſu fija doña Vrraca en caſamiẽto al Rey dõ Alfonſo de Aragon: e ellos reſpondieron, que ſegun q̃ ella fuera bien caſada primero era vno de los mejores caſamientos para ella que ellos ſabien, e fue a tal, que embiaron luego a eſſe Rey don Alfonſo de Aragon, e dixeronle del fecho de aquel caſamiento: e el Rey don Alfonſo quãdo lo oyo plogol mucho, e vinoſe luego para Toledo: e fizieron luego ſus bodas muy grãdes e muy ricas e compridas. E deſ de que las bodas fueron acabadas, tomo el Rey don Alfonſo de Aragon a doña Vrraca ſu muger, e fueſſe con ella para ſu tierra. Agora dexaremos de contar de eſto, e diremos del acabamiento de eſte Rey don Alfonſo de Caſtiella e de

Muerte del Rey don Alfonſo.

ANdados quarenta e tres años e ſiete meſes del reynado đ le Rey don Alfonſo el Seteno, que fue eſto en la Era de mil e ciento e quarẽta e tres años: e andaua el año dela Encarnacion en mil e ciento e cinco años e ſiete meſes Cuẽta la eſtoria q̃ eſte Rey dõ Alfonſo llegando

gando ya al acabamiento de sus dias: que ocho dias antes que moriesse, e señaladamente el dia đ san Iuan Baptista, que fizo Dios miraglo en la yglesia de sant Isidro de Leon. E el miraglo fue este, que començo a correr agua delante el Altar de sant Isidro, en aquel logar do el clerigo tenie los pies quã do dezie la missa, e non salie de los ayuntamientos de las piedras, nin dela tierra enderredor, mas de medio de las piedras viuas e enteras, e mano tres dias, que en essos tres dias nunca quedo. E este miraglo fue luego dicho al Obispo, e sono por toda la cibdad: e era estonces en Leõ dõ Pedro Obispo de Auila, e don Pelayo Obispo de Ouiedo, el que tambien fizo estoria de España. E quando ellos este miraglo oyeron, acogierõse a santa Maria de Regra, que es la cabeça, e reuestieronse como cõuenie, e tomaronse su Crelezia, e el otro puebro dela cibdad: e con encẽsarios e cruzes e tañendo las campañas, fuerõ en procession desde aquella yglesia de santa Maria de Regra fasta el Altar de sant Isidro do contescio este miraglo: e cantaron y su missa altamente: e la missa dicha, e el Sermõ acabado, q̃ fiziera el Obispo đ Ouiedo, abaxaronse a aquel logar do manaua el agua: e fincando los ynojos, los Obispos e la Clerezia, e la otra gente loando a Dios, e llorando con la marauilla de aq̃l miraglo, beuieron de aq̃lla agua q̃ manaua: e luego q̃do el agua đ manar pero mãdarõ los Obispos guardar della en redomas de yidrio en testimonjo. Mas como los de la tierra oyeron en como el Rey dõ Alfonso era enfermo de muerte, luego entendieron que el manar de agua de aquellas piedras nõ era al si non lloro e quebrãto de toda España. Pues este rey don Alfonso el q̃ gano a Toledo, a cabo de sesenta e tres años e siete meses que auie de su vida de quando el naseiera, cã tantos acabo de viuir quando fino, rescibio el sagrado e muy santo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: pero fizo antes su confession muy gẽtil e muy comprida: e rescebida la penitencia, e delibrado todo su techo de quantas coses deuie, fino e embio el alma a Dios, e morio en Toledo a cabo de quarenta e tres años q̃ començo a reynar Iueues primero dia de Iullo. Estonces los Condes, e los ricos homes, e la otra caualleria, e los puebros, e los Arçobispos, e Obispos, e los abades fizierõ todos muy gran duelo por este rey don Alfonso su señor, e touieronlo veynte dias en Toledo: desi lleuaronlo a Castiella, a termino de Cea: e enterraronlo en el monesterio de san Fagund, con sus mugeres, doña Ynes, e doña Costãça, e doña Maria la Zayda, ca este Rey dõ Alfonso fuera criado pequeño en aquel

monesterio: e el fizo despues de muy grã guisa, e lo enriquescio de muchos buenos donadios. La reyna doña Ysabel su muger, fija del Rey don Luis de Francia, fue enterada en san Isidro de Leon. E agora dexemos aquel Rey don Alfonso folgar en paraysо con Dios, e tornemos a contar de la Reyna doña Vrraca su fija, como le fue con don Alfonso su marido Rey de Aragon.

Doña Vrraca Alfonso Reyna proprietaria de Castiella e de Leon.

¶El cap. IIII. Vos dira como despues de la muerte del buẽ Rey don Alfonso par de Emperador, fue Reyna de Castiella e de Leon su fija doña Vrraca: la qual era Reyna de Aragon: e su marido el Rey don Alfonso cõ ella.

QVando don Alfonso Rey de Aragon oyo como era finado el Rey don Alfonso de Castiella su suegro, saco su hueste e guisose bien: e vinose para Castiella, con su muger la Reyna doña Vrraca: e entro toda la tierra, e tomola e non por fuerça, ca se'e non quisierõ defender, mas rescebieronlo llanamente e en paz porque el Rey don Alfonso đ Castiella non đxara heredero fijo nin fija, sinon a la Reyna doña Vrraca sola. E pues que el fue apoderado dela tierra touola en paz: e guardola e defendiola muy biẽ delos moros: e endereso el reyno de Castiella tãmbien como el suyo mesmo, e pobro los lugares que estauã yermos: Biliorado, Soria, Almaçan, Berlanga: e mager que esse Rey de Aragon era casado con la Reyna doña Vrraca, assi como auemos dicho, teniendo el que non valdrie el casamiento porque eran muy parientes, dio los castiellos e fortalezas de Castiella a Aragoneses que los touiessen por el. E cuenta aqui la estoria que el parentesco que hauie entre ellos era desta guisa, e dize, que el Rey don Sancho de Nauarra, que dixeron el mayor, e fue el primero Rey de Castiella, por razon de su muger: e este Rey don Sancho fue padre del Rey dõ Ferrando de Castiella, e del Rey don Ramiro de Aragon. E el Rey don Ferrando fijo del Rey don Sãcho fue padre del Rey don Alfonso el que gano a Toledo: e este Rey dõ Alfonso fue padre desta doña Vrraca muger que era de este Rey de Aragon. E dela otra parte aq̃l Rey don Ramiro de Aragon fue padre del Rey don Sancho que cerco a Huesca: e este rey don Sancho fue padre deste Rey don Alfonso que caso con doña Vrraca. E desta guisa e por esta cuenta la Reyna doña Vrraca de Castiella e el Rey dõ Alfonso de Aragon, su marido eran segundos cormanos: e tal casamiẽto

to como eſte non ſoffrie la ygreſia que valieſſe, nin los dexaua en vno a los que en eſtos grados de parentesco ſe eſtauan: e porẽde diximos que el Rey de Aragon teniendo q̃ aqueſte caſamiento non valdrie, porque eran tan parientes el e la Reyna ſu muger dierá loscaſtiellos e las fortalezas de Caſtiella a tener a ſus Aragoneſes.

En todo eſto el Conde Peranſurez que crio a la Reyna doña Vrraca, ca mal gelo gradeſcio ella deſpues que morio el Rey don Alfonſo ſu padre, toiol la tierra eſta Reyna doña Vrraca a eſte Conde Peranſurez que la criara. E eſte Rey don Afonſo de Aragõ non lo touo por bien lo que la Reyna fiziera contra el. E por ella ſer muy atreuida en eſto e en otras coſas el Rey metiola en vn caſtiello que ha nõbre Caſtellar: e touola y guardada: e torno la tierra al Conde Peranſurez: e el fizol omenage đila: e la reyna con grã peſar que ouo, porque aſsi la tenie guardada, llamo a algunos caualleros de Caſtiella, e ella e ſus caualleros, fabraron con eſſos caualleros que la guardauã en guiſa que la Reyna ſalio del caſtiello, e tornoſe para Caſtiella. Mas los ricos omes de ſu reyno quando ſupieron la ſu venida non lo touierõ por bien porque aſsi venie ſin prazer de ſu marido, e tornaron gela alla acompañada muy honradamente.

Apartamiento del Rey de Aragon, e dela Reyna de Caſtiella ſu muger.

QVando el Rey vio e entendio que la Reyna non andaua a ſu prazer, quitoſe della: e la Reyna fueſſe luego para el Conde Peranſurez, e guioſe por ſu conſejo. Eſtõces fizo el a ſus cartas por conſejo de Peranſurez, e dixo a los Caſtellanos que le dieſſen la tierra q̃ hauien del Rey de Aragon, e los Caſtellanos eſtonces por comprir ſu lealtad, e el debdo que auiẽ con ſu ſeñora natural, dieronle la tierra todos cada vno lo que de ella tenie: mas fueron muy ſañudos, e touieronſe por muy deshonrados porque el Rey de Aragon dexara de aquella guiſa ſu ſeñora, e ſobrepuſiera a los Aragones en Caſtiella. E los Caſtellanos tiraronſe de ſu vaſſallage del Rey, e la tierra que tenie del dieronla toda a la Reyna doña Vrraca ſu ſeñora natural. Eſtonces el Conde don Peranſurez veſtido de muy buenos paños de eſcarlata e en buen cauallo todo branco, e vna ſoga en ſu mano, e muy acompañado apueſtamente, fueſſe para el Rey de Aragon a quien el fiziera preyto e omenage por la tierra que del touiera: e aſsi como vio al rey dixol aſsi por corte, rey dõ Alfonſo de Aragon, venido ſoy a la vueſtra meſura, como vos e la vueſtra meſura mãdardes, la tierra que vos me diſtes, dila yo a la reyna doña Vrraca mia ſeñora natural, mas

doy a vos las mis manos, e la mia boca e el cuerpo, que vos fizieron preyto e omenage e cuat me aqui todo, e vengo a vos con esta soga en mi mano, porque me matedes, ó fagades de mi todo lo que quisierdes a vuestra mesura. E aqui cuẽta la estoria que el rey don Alfonso de Aragon con sana que hauie dela reyna mas que de lo que feziera el Conde en dar la tierra que tenie del, segun que auedes oydo, e le feziera el Conde omenage della: e por esta razon quisiera el rey fazer luego del justicia: mas consejaronle sus ricos omes e toda su Corte q̃ lo non fiziesse por ninguna guisa, nin dañase por ello su buena fama, ca pues el Conde catara lealtad a su señora natural, e ael daue su cuerpo a muerte, o a justicia, que compriera su debdo a vn señorio e al otro assi como le conuenie fazer. E fue este fecho muy loado d̃ todos, e a Peransurez diol el rey sus donas e honrol mucho, e embiol hõradamente e sin daño.

Victoria del Rey de Aragon contra los Castellanos.

CAstiella, e Leon, estando sin gouernador, ca nol auie finca do el rey don Alfonso que gano a Toledo, leuantose contienda entre Castellanos e Leoneses. E este rey don Alfonso de Aragõ, e los Castellanos, pesandoles mucho d̃ que la reyna doña Vrraca su señora diera las fortalezas e los castiellos al rey de Aragõ, e el a sus Aragoneses, e los non tenien los que eran sus naturales, e los deuien hauer, trabajaronse de passar por qualquier manera que podiesse ẽ a ellos castiellos e a essas fortalezas, que los Aragoneses tenien por ganarlas dellos: ca por esta razon quier dela vna parte, quier dela otra, el reyno era mal trecho. E pues que la reyna se partio del rey de Aragõ e se moraua ya en Castiella, el Cõde don Gomez de Candespina, andaua por casar con ella, assi como ya oystes, de como fuera fabrado en dias del rey don Alfonso. E entre tanto el andando en ello, la reyna consentio al Cõde lo que quiso en poridad, mas non por casamiento: empero el Conde dõ Gomez teniendose por seguro del casamiento por esto que auie ya con la reyna, andaua ya por el reyno como por mayor e por señor, e echaua dela tierra a los Aragoneses quãto podie, e ouo de la Reyna doña Vrraca vn fijo a furto, que ouo nõbre don Ferran Furtado. E el Cõde don Pedro de Lara, otrosi gano entonces en su poridad el amor dela reyna, e fizo enella lo que quiso. E estando assi el reyno en desacuerdo e en contienda, el rey de Aragon que sopo esta razon e tenie los mas fuertes logares de Castiella, saco luego su huest e, e vino apoderado e entro por el reyno de

Caste

Caſtiella. Los Caſtellanos eſtonces pues que ſopieron la ſu venida, ayuntaronſe todos con el Conde don Gomez, e ſalieron contra el Rey de Aragon: e ayuntaronſe todos en Candeſpina, que es a cerca de Sepuluega, e partieron ſus hazes. E los Caſtellanos ordenaron las ſuyas deſta guiſa: en la primera haz que era la delantera pararon la ſeña dela Reyna: e dierō al Conde don Pedro de Lara por cabdillo, e por mayor de eſſa haz. E en la poſtrimera haz ordenaron que fueſſe el Conde dō Gomez por mayor. E en las coſtaneras ordenaron ſus hazes otroſi, mas non cuenta la eſtoria los cabdillos dellas. E quando comēçaron de ferirſe de amas las partes vnos con otros, luego con los primeros golpes deſampa ro el Conde don Pedro de Lara la ſeña. E aun dize la eſtoria que la echo e ſalioſe del campo, e fueſſe para Burgos do eſtaua la Reyna. Mas el Conde don Gomez cō los otros Caſtellanos, fincaron en la batalla lidiando muy fuertemēte, mas pero alcabo venciolos el Rey de Aragon, e fue muerto el Conde don Gomez: e matol el Conde don Malrique. E vn cauallero de los de Olea, que traye la ſeña del Conde don Gomez mataronle el cauallo e cayo en tierra, e alli do yazie cortaronle las manos: e empero leuātoſe teniendo la ſeña en los braços, e llamando muy derezio Olea, Olea, e en cabo fueron vencidos los Caſtellanos: e otroſi morieron y muchos de los Aragoneſes.

Victoria del Rey de Aragon contra los Leoneſes e Gallegos.

LOs Aragoneſes pues que vēcieron la fazienda, paſſaron Duero, e acogieronſe Campos adelante: e fueronſe para Leon quemando e aſtragando quanto fallaron, a maguera que vencieran, e hauien la tierra aſtragada e corrida, el Rey de Aragon metio mano a las ygreſias, e lleuo ende todos los teſoros que los Reyes e las Reynas dieran, de oro e prata e piedras preciosas e muchas otras nobrezas, e vendio los heredamientos e los donadios delos que los Reyes las enriqueſcieron. E deſto peſo mucho a Dios e a los omes: e el Rey cuydaua que ſe heredarie de alli adelante por el reyno, mas los Leones, e los Gallegos, con el Infante don Alfonſo, fijo del Conde don Remon, e dela Reyna doña Vrraca, ſalieron a el entre Leon e Aſtorga, a vn logar q̄ dizē Carrera de aguas e lidiaron e fueron vēcidos los Leoneſes, e los Gallegos, e muertos muchos dellos, e otroſi de los Aragoneſes. E tornoſe eſte Rey de Aragon para Caſtiella, e corrio e aſtrago quantos fallo que ayudauan a don Pedro de Lara, e ſegun dizen encerraronſele en Monçon con la

Reyna

Reyna doña Vrraca q̃ era y. E priſo y el Rey a algunos de ellos: e fueſſe para ſu tierra hauiendo vencido eſtas dos lides como auemos dicho.

El Conde don Pedro de Lara a treuiendoſe con la priuança que auie con la reyna mas q̃ non deuie, e cuydando caſar con ella, pues q̃ el Conde don Gomez de Candeſpina era muerto, metioſe en el reyno por mayor de todos, e mandaua e vedaua como Rey.

Don Alfonſo nieto del que gano a Toledo Rey de Caſtiella, e de Leon.

¶ El cap. V. Cuẽta como los altos omes del reyno fizieron Rey a don Alfonſo en vida de ſu madre doña Vrraca por los ſus malos fechos dlla: e dize los buenos fechos del: e los buenos principios de ſu reynado.

CVenta la eſtoria, que los Condes e los ricos omes de Caſtiella, e de Leon, peſandoles mucho del mal prez, e de la fama de ſu ſeñora, fueron contra el Conde don Pedro de Lara, e non conſentieron que ſe fizieſſe el caſamiento que cuydaua fazer con la Reyna doña Vrraca ſu ſeñora: e aquellos porque el caſamiẽto mas ſe deſtoruo e nõ ſe acabo, fueron eſtos dos, don Gomez de Mãçanedo, e Gutier Ferrandez de Caſtro. E touieron por bien q̃ alçaſſen Rey a dõ Alfonſo, fijo dla reyna doña Vrraca, e del Cõde dõ Remon de Toloſa, q̃ criaran en Galizia. E teniendol todos por biẽ alçaron Rey al ſobredicho nino dõ Alfonſo mas contrallaualo la Reyna ſu mudre, e el Conde don Pedro dLara: e ayudãdol muy biẽ ſus vaſſallos, echo dela tierra al Conde don Pedro, e encerro a ſu madre la reyna enlas torres de Leon. Mas ouo empos eſta auenencia entre la madre e el fijo: e la auenencia fue tal, q̃ tomaſſe ella lo que quiſieſſe para ſi, e lo al que lo ouieſſe el fijo.

Concordia entre Caſtiella e Aragon.

EN pues que tal auenẽcia e tal paz andudo entre madre e fijo, maguer q̃ eſte Rey don Alfonſo era muy niño, por todo eſſo el non finco de yr muy dꝛezio cõtra los Aragoneſes que tenien aun los caſtiellos e los mas logares e mejores de Caſtiella. E aſsi fue ello, que poreſta razon eſte Rey don Alfonſo fijo dl Conde don Remon, e deſta doña Vrraca, ſaco muy grã hueſte de Galizia, e de Aſturias, e de Leõ, e de Caſtiella por yr ſobre las fortalezas que los Aragoneſes tenien en Caſtiella por librarlas dellos: e ſopo deſto el Rey de Aragõ, e venie con ſu hueſte por tierra de Najara. Mas los Obiſpos e los abades, e los otros perlados de Caſtiella e dLeõ, e de Aragon quãdo vieron

ron eſte deſacuerdo entre los Reyes, e los reynos de los Chriſtianos, e que podien dar carrera a los moros para perderſe la tierra por ocaſion, aſsi como conteſciera en tiempo del Rey Rodrigo, ayuntaronſe e fueronſe meter entre amos los Reyes, e pedir merced a ellos, e a los altos omes en quien era el recabdo que non lidiaſſen: e a los altos omes que metieſſen auenencia e acuerdo en ellos. E acordaron ellos entre ſi Obiſpos, e Abades. E quando bien ouieron acordado, failaron que el Rey don Alfonſo de Caſtiella, porque era niño e nō le venie y deshonra nin abaxamiēto ninguno, que rogaſſe al Rey de Aragon, que dexaſſe ſu reyno en paz, que de derecho non gelo podie retener, e q̄ era aparejado de lo obedeſcer e de guardarle aſsi como a padre. E fueron los Obiſpos e Abades, e ſus Crelezias con eſtas mandaderias al Rey de Aragon. E quando el aquello vio, plogol mucho con aquellas palabras tan buenas, e aquella omildança tan mana del Rey don Alfonſo de Caſtiella, e de Leon: e reſpōdio a ello el, otroſi como buen Rey e merado, e dixo a los Obiſpos, e a los Abades aſsi, gradezcolo a Dios, q̄ eſto metio en coraçon a mio fijo don Alfonſo: e ſi eſto ante me embiaua dezir, nunca yo en al parara nin me cobrara el por enemigo, mas por ayudador do el meneſter ouiese: e pues que agora tan grande amor me demanda, non le quiero tener nada de lo ſuyo, e de aqui adelante gelo dexo todo. Entonces demando el a todos aquellos que tenien villas e caſtiellos d̄ ſu mano en Caſtiella, o en algunos otros logares, que los dexaſſen luego al rey de Caſtiella dō Alfonſo. E alli ſirmaron pazes e amor entre ſi: e deſpues non ouo entre ellos deſamor nin guerra. E fue luego don Alfonſo Rey de Caſtiella e de Leon, entregado de todos ſus caſtiellos, e d̄ toda ſu tierra, e tornoſe cada vno de los Reyes con ſus compañas para ſu tierra e a ſu reyno, loando a Dios ſin todo peligro d̄ ſus gētes.

Muerte del Rey don Alfonſo de Aragon.

AQuel don Alfonſo Rey de Aragon eſtando por partirſe de alli, llegol mandado que veniera poder de moros e que le entrauan toda la tierra, e el con peſar que ende ouo, fueſe luego para alla, e fallolos en vn logar q̄ ha nombre Fraga, e ouo alli fazienda con ellos. E el que de lueñe nunca fuera vencido fue alli. E dizen que le conteſcio eſto por los teſoros que tomo el de ſant Iſidro, e d̄ las otras ygreſias de Leon: e porque ſe quiſo Dios vengar del fue el alli vencido en aquella fazienda e muerto. E ſobre eſte auenimiēto d̄ la muerte quel alli, tomo dizen vnos que non

non pareſcio mas viuo nin muerto otros dizẽ que ſi pareſcio e que ſue enterrado en Monte Aragon mas que los Chriſtianos lo redimieron de moros por auer. E otros dizen aun al, ca muchos fueron los aſmamientos delos omes ſobre la muerte de aquel Rey, e dizen que viuo ſalio dela batalla: e que ſe fizo romero, e deſpues que a grã tiempo que ſe moſtro. E que muchos de Caſtiella, e de Aragon que viſquieron con el, afirmauan que aquel era el Rey don Alfonſo de Aragõ, e acordauanſe de muchas coſas que les dezie: e de muchas conſejas que ouieron con el. E que deſpues el Rey don Alfonſo de Aragon, fijo del Conde don Remon de Barcelona que reynaua en Aragon, eſtõces quando el ſe moſtro, de q̃ vio que le creſcien las gentes e los caualleros, e ſe le llegauan muchos, e le creſcie el poder de dia en dia, teniẽdo quel vernie ende mal, eſto es cõtienda ſobre el reyno, e aun por ocaſion perderle ayna: vn dia mandol prender e matar le: e algunas eſtorias cuentan que lo enforcaron como a falſario: e el Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo dize por auentura que por fermoſear la palabra que morio colgado. Mas agora dexa la eſtoria las otras coſas, e tornar vos hemos a contar deſte niño don Alfonſo Rey de Caſtiella, e de Leon, que fue deſpues Emperador de Eſpaña, aſi como lo contaremos en a delante.

CVenta la eſtoria que començó el Rey ochauo dõ Alfonſo Rey de Caſtiella e de Leon, e fijo de don Remon de Toloſa, e de doña Vrraca Reyna de los reynos: en la Era de mil e ciento e quarenta e cinco años, e andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ciento e ſiete años. E reyno eſte Rey don Alfonſo entre Rey e deſpues Emperador que fue, quarenta años. E reyno ſu madre doña Vrraca, deſpues dela muerte del Rey don Alfonſo ſu padre el que gano a Toledo quatro años. E cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo en la eſtoria que el fizo delos Reyes de Eſpaña, que fue eſte Rey don Alfonſo fijo dela Reyna doña Vrraca, varon muy nobre en todas ſus maneras, e muy ligero, e muy largo, e muy fuerte, e muy piadoſo, e manſo, e de gran ſeſo, e muy libre en las coſas que auie a fazer. E dize que en los ſus dias fueron los reynos ſuyos acabados de varones muy buenos en Condes, e Vizcondes, e ricos omes de gran faziẽda, e infanzones, e caualleros, francos e libres en armas, con quien el començó muy grandes fechos e acabolos con la ſu buena andança. E en ſu comiençio fue luego e cerco la cibdad de Coria, que ſe perdiera luego q̃ fue muerto el Rey don Alfonſo ſu abuelo e priſola. E con don Bernaldo, que era entonces Primaz, reno

uo

uo la ygreſia que era perdida: e tornaron la obiſpado con todos ſus derechos que auer deuie. E refizo eſte Rey la cibdad, e dexola muy afortalada con que ſe defendieſſe de los moros: e el fue adelante con ſu hueſte batallando e corriendo e aſtragando toda tierra de Lucena, que ſon las riberas de Guadiana, ganando de los moros las fortalezas dela tierra e todo lo demas.

Muerte de don Bernaldo primer Arçobiſpo de Toledo delos nueuos.

ENtre tanto el honrado Primaz don Bernaldo, ordenadas todas las ygreſias dela Prouincia con ordenanças de ſanctos fechos quales prazie a Dios adoleſcio tercero dia delas nonas dꝫl mes de Abril, eſto es tres dias andados deſte mes. E el andados otroſi treze años del reynado deſte Rey dõ Alfonſo, falleſciendol ya el poder de la natura de la vida al honrado Primaz don Bernaldo, paſſoſe alli deſte mundo, e fueſe al otro perdurable, e mandoſe lleuar a la ygreſia de Toledo, e enterrar y, la que el con la Reyna fezieran ygreſia, que era mezquita delos moros, e fueró todos llorando por el, e diziendo: Padre a quien nos dexades: e porque nos deſamparades. E viſquio eſte Primaz don Bernaldo en ſu arçobiſpado quarẽta e tres años: e fue el titulo de ſu luzillo eſcrito deſta guiſa en Latin por eſtos verſos

Primo Bernardus fuit hic Primas venerandus.

Que quiere dezir en Romance llano. Eſte don Bernaldo a tan honrado, fue primeramẽte Primaz en Toledo. E diz adelante, empos eſte Primaz don Bernaldo vino en Toledo por Arçobiſpo e por Primaz don Remondo Obiſpo de Oſma.

Calatraua cobrada, e otros muchos logares de aquella frontera.

EL Arçobiſpo dõ Rodrigo va adelante en ſu razon, e cuenta como eſte Rey don Alfonſo corriendo los moros por la tierra, cometio luego muy de rezio a Calatraua, que era eſtonces del reyno de Toledo e cercol, e touol cercada luengo tiempo, combatiendola toda via continuamente, pero al cabo priſola, e otorgo y luego a don Remondo Primaz la ygreſia della con muchas poſeſsiones, eſto es con muchos donadios, e muchas heredades. E los diezmos delas rẽtas del Rey, e de los ſus derechos de la villa en que era la mayor fuerça e las fortalezas dꝫla villa, las vnas dio a eſta ygreſia, e de las otras las que quiſo retouo para ſi: e algunas dellas derribo e las fizo ygreſia del ſuelo, porq̃ non podieſſen los moros fazer mal dellas. E gano de eſſa yda el Rey don Alfonſo a Calatraua, e Alarcos, que es y cerca, e era eſtonces algo: e gano a Caracucy,

ea

e a Pedroche, e a Santo fimia, e Ameſtança, e Alcudia, e Almodouar. E d̃ como gue reaua alos moros continuamente, todos los logares ſe le dauan llanamente, e ſin ningun eſtoruo de moros, nin de otra guiſa, onde ſe llamaua ya en aquellos dias en ſus letras Rey de Eſpaña. Mas porque en eſtos dias otros começauan a ſe leuantar e a ſeer por ſi en el reyno de Portogal, diremos aqui en eſte logar del comienço de los ſus Reyes, e de eſſe reyno de Portogal.

Principio del ſeñorio de Portogal.

PORQVE Los de tierra de Portogal começauan a eſſa ſazon, primero querer ſer ſeñores de ſu tierra, e hauerla apartada de otro ſeñorio, ca auien eſtonces Conde con quien ſe mantenien: pero ſo el ſeñorio d̃l Rey de Leon, e bolleſcien por hauer Rey por ſi. E porque el Arçobiſpo de Toledo que compuſo la eſtoria de los Reyes de Eſpana, e los otros ſabios eſtoriadores que della fabraron touieron que eſte era logar conueniente para enxerir aqui la eſtoria del reyno de Portogal, e de los ſus Reyes, de quando começaron a ſer, e que começo ouieron, vos queremos fabrar del comienço de ſu Reyes. E dize aſsi el Arçobiſpo don Rodrigo: Los moros eſtauã muy apoderados de toda la tierra de Portogal, faſta en Galizia, mas el Conde don Henrique, aquel de quien deximos que le diera el Rey don Alfonſo d̃ Caſtiella e de Leon, el que gano a Toledo ſu fija doña Tereſa, ſeyendo eſte Conde don Hnrique buen varon e derechero, e libre en armas, e en las otras coſas que fazer querie, començo ya quanto de recatar coſas al Rey don Alfonſo ſu ſuegro, atreuiendoſe en que era caſado cõ ſu fija e tenie la tierra con ſu otorgamiento del Rey don Alfonſo, d̃ quel fizo omenage que nũca ſe leuantaſſe contra el, e deſto dize el Arçobiſpo don Rodrigo que eſte Conde don Henrique conoſcio muy bien a eſte Rey ſu ſuegro el omenage que le auie fecho d̃l Condado que del tenie; e que deſto nũca le erro nin falleſcio dello en todo tiempo de ſu vida, e que gelo guardara muy bien. E fue eſte Cõde don Henrique natural de la tierra Beſanzion, que es Conſtantino pra, e cormano del Conde don Remon, padre del Emperador dõ Alfonſo, e caſo con doña Tereſa fija de aquel Rey don Alfonſo que gano Toledo. E eſta feziera el rey en doña Ximena Nuñez ſu amiga dueña de alta ſangre, como lo auemos dicho en la eſtoria del Rey dõ Alfonſo que gano a Toledo, que fue ſu padre deſta doña Tereſa. E eſte Conde don Henrique era bue

no por ſi, como auemos dicho, e eſforçado, e atreuiendoſe por las altas ſangres onde el venie, eſforçoſe en armas, e lançó los moros de la tierra de Portogal quanto el mejor e mas pudo, llegando aſsi el poderio e el ſeñorio apartado, razonandóſelo para ſi ſolo, ca faſta allí el e ſu gente, e aquellos pocos Chriſtianos q̃ auie en Portogal, a hueſte venien, e a corte al Rey de Leó, aſsi como les era mãdado, mas era tal la bõdad del Rey dõ Alfonſo, e mas la negligencia e deſdẽ, ſegun dize el Arçobiſpo, q̃ auie grã voluntad eſſe Rey don Alfonſo de honrar aquel Conde dõ Enrique como a yerno, e por eſta razon ſi eſſe Conde ganaua tierra, e acreſcie en ſu ſeñorio el Rey don Alfonſo nõ cataua porello, nin ponie y fuerça. E el Conde gano de los moros tanta tierra que cobro e refizo las ſillas Cathedrales de los Obiſpados q̃ fueran en tiẽpo de los Reyes Godos, e eſtauã ya deſatajados de los moros eſtos logares yermos. Viſeo, e Lamego, e la villa que dizen de Portogalo. E los Obiſpos que eſte Conde don Enrique y fizo de eſſa vez, fueron conſagrados del Primaz de Toledo. E aun mas en ſu tiẽpo deſte Cõde don Enrique fue el primero Obiſpo conſagrado, q̃ dixeron Bordino, aq̃l de quien auemos dicho ante deſto. E ſobre eſto cobro e refizo la cibdad de Bragana, q̃ eſtaua muy desbarata por las muchas correduras delos moros, e cobrola el por gran acuçia, e fue tornada a la antigua, dignidad por don Bernaldo Primaz de Toledo. E en aquella ſilla de Bragana cõſagro otroſi eſte Primaz dõ Bernaldo a dõ Giraldo capiſcol de Toledo, por Arçobiſpo dẽde, de quiẽ auemos dicho, q̃ fue deſpues ſanto. E aquel Conde dõ Enriq̃ dio a cada vno deſtos Obiſpos las cibdades de ſus Obiſpados con buenas cartas, de comẽ les daua aquellas villas e cibdades en donadio. E eſto fizo el Conde por razon de doña Tereſa ſu muger que gelo rogo e gelo demando: e eſto fizo el Conde don Enriq̃ por razõ que era ella fija del Rey don Alfonſo, e q̃l auie derecho. E eſta donaciõ fue fecha de todas las otras cibdades de Portogal, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, ſaluo de Coymbra, que era eſtonces tenida por cibdad real en Portogal.

Genealogia de los ſeñores de Portogal.

ESte Cõde don Enríque fizo en aquella doña Tereſa vn fijo que le dixerõ don Afonſo, q̃ deſpues de la muerte del Cõde dõ Enriq̃ ſu padre heredo el ſeñorio del Cõdado: e de comiẽço deziẽle Duque d̃ Portogal, e deſpues fue rey. Eſte Duque dõ Afonſo, caſo con doña Moſalfa, fija del Conde don

Malrique. e fizo en ella vn fijo, que dezie don Sancho, e vna fija q̃ dixeron doña Vrraca. E esta doña Vrraca caso despues cõ el Rey dõ Ferrando de Leon: e fizo en ella vn fijo que el dixeron don Alfonso, e dl linage de este departiremos mas. E este Rey don Ferrando de Leõ, fizo en doña Vrraca su muger otrosi vna fija, que le dixeron doña Teresa. Esta caso con don Ferrando Cõde de Flandes. E esta doña Teresa morio sin fijo Eaquel otro don Sancho fijo de don Alfonso, Duque de portogal, caso con doña Dulce, fija del Cõde dõ Remõ de Barcelona, e de doña Vrraca Reyna de los Aragoneses, e fizo en ella a don Alfonso, que heredo el reyno. Empos esto este dõ Alfõso caso cõ doña Vrraca, fija del muy nobre Rey dõ Alfõso de Castiella: e fizo en ella a dõ Sancho Rey de Portogal, e deste Rey dize el Arçobispo don Rodrigo en esta estoria que reynaua en Portogal. aun quãdo la su estoria fazie en latin: e este dõ Alfõso fizo otrosi en doña Vrraca otro fijo q̃ ouo nõbre dõ Alfonso como su padre q̃ caso con doña Matiella Condessa de Boloña de Picardia: e por esta doña Matiella, ouo este don Alfonso el Cõdado, e dixerõle Cõde đ Boloña: e aũ ouo aq̃l dõ Alfõso el rey de Portogal en aq̃ la su muger doña Vrraca otro fijo q̃ fue el tercero, e dixerõle dõ Ferrando este caso en Castiella con doña Sãcha, fija del Cõde dõ Ferrando: e aun ouierõ este dõ Alfõso: e esta Reyna doña Vrraca despues destos fijos vna fija q̃ ouo nõbre doña Leonor: esta caso con el Rey đ Dacia: e este reyno đ Dacia, dezien de otra guisa Denamarca e morio alla esta doña Leonor sin fijo: e aq̃l segũdo rey đ Portogal dõ Sancho, de quiẽ ya auemos dicho, sin don Alfonso su fijo, cuya generacion es ya dicha, ouo otro fijo q̃ dixeron don Pedro, q̃ caso cõ fija de Armẽgaldo Cõde đ Vrgel: e esta fija del Cõde đ Vrgel nõ ouo fijo e morio assi: e aũ ouo aq̃l dõ Sãcho Rey de Portogal despues destos otro fijo q̃ dixerõ dõ Ferrãdo: e otro si ouo otra fija q̃l dixerõ doña Teresa. Desta doña Teresa dize el Arçobispo dõ Rodrigo, e dõ Lucas đ Tuy, q̃ se ayunto a dõ Alfonso Rey de Leon, mas non por buen casamiento: e fizo enella vn fijo quel dixeron don Ferrãdo, e dos fijas que dezien doña Sancha, e doña Dulce: e finados don Alfonso e doña Sancha, finco doña Dulce donzella por casar. Agora tornaremos ala estoria del Duq̃ don Alfonso Enriquez, que despues fue el primero Rey de Portogal.

Rey primero de Portogal.

PVes q̃ departimos ya assaz đlas generaciões delos Principes đ Portogal, segun q̃ las dize el Arçobispo

Obiſpo don Rodrigo de Toledo, e el ſabio don Lucas de Tuy, tornaremos agora a dezir del Duq̃ don Alfonſo Enriquez, como llego llamarſe Rey. Eſte Rey dõ Alfõſo aſſi como cuẽta el arçobiſpo, fue libre e fuerte enlas coſas que eran menester: e eſte fue el primero q̃ en Portogal, ſe llamo rey, ſeyendo ante ſu padre Cõde e el Duq̃, aſsi comolo auemos departido. Eſte gano del Papa Eugenio tercero, muchos preuilegios de franq̃zas, e muchos perdones para ſu tierra: e para acabar eſto đl Papa fizo el ſu reyno pechero al Papa, para darle cada año auer conocido. Eſte rey dõ Alfõſo Enriq̃z fizo en Coymbra el moneſterio de ſanta Cruz, e enriqueſciol de muchos donadios, e de muchos heredamientos, e fizo otroſi otro moneſterio que puſo nombre Alcobaça: e eſte enriqueſcio mucho mas de villas e de otros puebros. Eſte Rey don Alfonſo Enriq̃z, gano de moros a Santaren, e a Sintres, e a Lisbona, Euora, Alarquer, a muchos otros logares q̃ fuerõ a prol đla tierra: e eſto gano eſte Rey por ſu esfuerço e por armas. E maguer que las cibdades, e los puebros dichos auiẽ quedado yermas de luẽgo tiempo pobrolas đ nueuo, e enfortaleciolas de buenos muros por que ſe podieſen defender cõtra los moros biẽ: eſte rey dõ Alfõſo otroſi atreuioſe a lidiar cõ el rey dõ Ferrãdo de Leõ, e fue y vẽcido eſte rey don Alfonſo: e priſol maltrecho la pierna quebrada: mas el rey don Ferãdo era piadoſo, e ſoltol luego dela priſiõ, e diol a los ſuyos. E deſpues deſto a tiempo enfermo eſte Rey don Alfonſo de Portogal, e fino en lo ſuyo de ſu muerte, e enterrarõle en Coymbra enel moneſterno de ſanta Cruz que el fiziera.

Finado eſte Rey don Alfonſo, primero de Portogal, heredo empos del el reyno don Sancho, aſsi como cuenta la eſtoria, varõ de grã ſabiduria enobre, e libre enlas coſas que eran de fazer. Eſte rey don Sãcho fizo muchas batallas contra moros como era de gran coraçon, e cerco a Sylues que era eſtonces nobre cibdad enel Algarue, e tenie de Eſpaña e de Frãcia, por mar muchos batalladores, e omes de armas, e al cabo, priſo la cibdad, e fizo la luego Obiſpado, e alço y la ſilla Catredal. Mas deſpues deſto por fuerça de moros q̃ vinieró ſobrella, fueró eſſos primeros pobradores mal trechos delos moros, e la cibdad tornada ſo el ſeñorio dellos. E otroſi empos eſto, pobro el rey dõ Sãcho muchos logares que ſon oy dia ſo el ſeñorio del rey de Portagal, mas eſtos logares nõ los ſabemos todos. Otroſi pobro Cueua julia, e Cõcleña, e la Guardia, e Mõteſagro, e el puerto đlas muelas e Torres nueuas: e muchos otros logares por donde finco el reyno de Portogal enſanchado. E adoleſ

cio este Rey don Sancho: e fue tal la dolencia que ouo de finar della, e enterraronlo enel monesterio de santa Cruz de Coymbra, cerca de su padre.

Muerto el Rey don Sancho de Portogal, heredo el reyno su fijo don Alfonso: el qual en su comienço fue buen Christiano, mas en su fin fue fecho a su voluntad, pero este Rey don Alfonso gano de moros Alcaçar, que es muy fuerte castiello, e gano otros castiellos. Despues desto este Rey don Alfonso, quando vieno a tiempo que entẽdio su muerte, tomo para su sepultura el monumento de Alcobaça, e mandose y enterrar.

Despues deste don Alfonso, tercero de Portogal reyno don Sancho su fijo, e fue el quarto de los Reyes de Portogal. E en los dias deste Rey don Sancho, fuerõ conqueridos Iurmeña, e Serpa, e muchas otras villas e castiellos de moros: e conqueriolas este Rey don Sancho por esfuerço de armas. Aqui dize el Arçobispo don Rodrigo, e fabra como si la estoria fuesse fecha en aq̃l tiẽpo q̃ la cosa fue, e dize que el Rey don Sancho aun oy es, e rezalo assi, porque aquel Rey que el aqui pone que entandamos que era aq̃l Rey don Sãcho en aq̃l tiẽpo q̃ el esta estoria fazie en latin, ca cierto assi era aq̃lla sazõ este rey dõ Sãcho en Portogal. E dize otro si adelante el Arçobispo, Dios enderesco las carreras d̃ste, esto es deste Rey don Sancho, e como l razona aqui desta guisa el Arçobispo don Rodrigo, dezimoslo nos con el por razon q̃ ayũtamos la estoria delos Reyes de Castiella, e de Portogal, por enxerirla cõ esta. Onde agora pues q̃ auemos departido a saz en su comiẽço, e de su linage de los reyes d̃ Portogal, tornemos al nr̃o cuẽto d̃la estoria delos reyes d̃ Castiella e d̃ Leõ, e o nos acaeciere enla estoria, e diremos y delos Reyes d̃ Portogal como fizimos, e como faremos de los Reyes de Aragon, e de Nauarra, por do nos acaeciere q̃ las sus razões vẽgã y en nr̃a estoria delas Españas, ca general la lleuamos de todos los Reyes dellas, e de sus fechos q̃ acaescierõ en tiẽpo passado, e delos q̃ acaescierẽ enel tiẽpo presente, tãbien de Christianos como de moros e d̃ judios, otrosi delos milagros de nr̃o señor Dios quando y acaescieron los diremos sin fallecer cosa q̃ sepamos. Pues agora tornamos nos ala cuẽta de nuestra estoria de los Reyes de Castiella.

Ramiro Rey de Aragon fecho vassallo del Rey de Castiella.

MVerto por cierto dõ Alfonso el Rey delos Aragoneses el q̃ ante deximos, e alçado en su logar don Ramiro el monge su hermano, comẽço dõ Alfonso rey de Castiella de guerrear a Aragõ, diziendo

ziendo quel venie por parentesco, e que don Ramiro por ser monge noi podie heredar. E desde q̃ gelo começo, tanto se encẽdio enello, e tanto firme andudo y que las cibdades e los castiellos e los otros logares en que alguna señal, e asman ça d̃ fortaleza auie cabe el rio Ebro non quedo, que al cabo non lastomasse todas. E despues de luengas contiendas e guerras, que duraron luengo tiẽpo entre ellos, venieron a ver auenẽcia, e tal preyto q̃ el Rey de Aragon touiesse todos los logares sobredichos del Rey don Alfonso de Espaã en feudo, esto es en tierra, e que fuesse su vassallo d̃l Rey de Castiella, e de Leon: e el Rey de Aragon temiendo de perder todo el reyno, rescibio muy de grado esta preytesia, e guardola lealmẽte fasta en la cerca de Cuenca. E quando alli llegaremos enel cuẽto dela estoria aquel logar departiremos como fue quito este omenage e vassallage q̃ el Rey de Aragon auie al Rey d̃ Castiella, e como fue dende adelante libre del.

Coronamiẽto d̃l rey en Leõ por Empador de Espaã.

ASsi fue q̃ este Rey don Alfonso q̃ fasta aqui se llamaua Rey de Espaã: pues que ouo fecho cõ su buẽste al reyno de Aragõ desta guisa e gano los logares q̃ contado auemos, e torno por fuerça al Rey don Ramiro q̃ reynaua estõces su vassallo, por los logares q̃ auemos dichos q̃ le diera a tener en tierra, e le fizo fazer omenage que gelo mã touiesse bien e lealmente: esto todo puesto en recado con buen sesso, tornose derechamẽte pa Leõ, e alli fizo luego sus Cortes de quantos omes buenos, e Perlados, e Arçobispos, e Obispos, e Abades auie, e el les conto como auie ganado toda la tierra desde Ebro aca, e la diera al Rey de Aragon en tierra, q̃ la touiesse del, e se tornara su vassallo, e le fiziera preyto e omenage de guardargela bien e lealmente, de q̃ traye buẽ recado de escritos q̃ auie entre el Rey de Aragon sobre aq̃l fecho. E pues que vino con sus altos omes e cõ sus Perlados a departir, e veyan como era Rey e señor destos tres reynos de Castiella, e Leon, e Aragon, demãdoles alli si tenien por biẽ de Rey d̃ Espaã, q̃ le llamauan de mudarse el estẽ nombre, e llamarse Emperador de las Españas: e los Perlados, e los ricos omes, e toda la Corte veyendo como el Rey mouie buenas razones e derechas, e q̃ entendiã muy biẽ todo el fecho dele q̃ dezie, touierõlo por bien, e dixeron q̃ les prazie lo que el fazie, e dixeronle e conseiaronle que se coronasse y luego: e d̃ alli adelãte q̃ se llamasse Empador d̃las Españas. E otorgado todo esto de toda la corte el ouo su acuerdo cõel primaz de Toledo, e cõ los

otros Arçobiſpos e Obiſpos, e Abades q̃ y erã, por cuyas bẽdiciões auie de venir el coronamiẽto: e guiſadas todas las nobrezas emperiales, eſto es q̃ pertenecié al Emperador, bẽdixierõle la corona, e bẽdixierõ a el e cõſagrarõle, e tomarõle el primaz e los otros prelados la corona, diziẽdo ſus bẽdiciones, e puſierõgela enla cabeça: e alli fue Emperador coronado, e fue pueſto en la Catredal ygreſia đ ſãta Maria de Regra en Leõ: e đ alli adelãte ſe llamo ſiẽpre dõ Alfonſo Emperador delas Eſpañas: e ſegũ q̃ las eſtorias cuenta eſte fue el primer Emperador de Eſpaña. E eſto embiarõlo dezir e moſtrar al Papa ala corte đ Roma, e a pedirle merced q̃ lo touieſſe por biẽ e lo cõfirmaſe. e el Papa eſu corte lo touierõ por biẽ por hõra de Ieſu Chriſto, e đla ygreſia e dela Chriſtiãdad: e otorgarõlo, e embiarõle ſus cartas al Emperador llamãdol Empador enellas: e otro ſi al Primaz, e a los Perlados de como lo fizieron honradamẽte, ſegũ Dios e ſanta ygreſia: e finco de alli cõfirmado el coronamiẽto e el Imperio.

Las mugeres que ouo eſte Emperador de Eſpaña.

CAſo eſte Emperador don Alfonſo teniendol por bien los omes buenos de ſu Imperio, ca ya era en edad đ caſar, e đ fazer heredero q̃ mãtouieſſe el reyno, e los pueblos en paz. Pues ouo el Emperador eſtas dos mugeres vña empos otra amas lindas, doña Berẽguela, heña del Cõde dõ Remõ de Barcelona: eneſta fizo al Infãte dõ Sãcho, e al Infãte dõ Ferrãdo, e a doña Iſabel, e a doña Baeça. Eſta infãta doña Iſabel caſo cõ dõ Luis rey đ Frãcia, e fizo eñlla eſſe rey dõ Luis vna fija q̃l dixerõ doña Aloyz, e caſarõla cõ el cõde đ Põties. E eneſſa cõdeſſa doña Aloyz ouo el cõde đ Põties a doña Maria, q̃ fue madre dela doña Ioana q̃ deſpues fue reyna đ Caſtiella e đ Leõ: e doña Baeça fija del Empador caſo cõ dõ Sãcho rey de Nauarra: e fizo eñlla eſſe rey de Nauarra tres fijos e tres fijas de q̃ auemos đpartido đ ſuſo antes deſto. La otra muger đl Empador fue doña Rica, fija đl Duq̃ de Polo ña, e ouo enella vna fija q̃ le dixerõ doña Sãcha, e caſo cõ Alfonſo rey de Aragon, fijo del conde de Barcelona, e fizo enella tres fijos, e tres fijas, de quiẽ auemos dicho alli do tomamos el linage de los reyes de Aragõ. Empos eſto cuẽta el Obiſpo don Lucas đ Tuy, q̃ fizo el Emperador don Alfonſo en vna donzella muy fija dalgo, q̃ deziẽ doña Maria, vna fija quel dixeron doña Eſtefania, e deſpues fizo vna fija en doña Contrueda, hermana đ Diego Abrengo, que ouo nombre doña Vrraca: e eſta fue caſada con Garcia Ramirez Rey de Nauarra. E deſpues de la muerte de Garcia Ramirez caſo la reyna doña Vrra-

ca con Aluar Rodriguez: e dize aqui el Arçobispo dõ Rodrigo q̃ al cãço el tiẽpo đ̃te Aluar rodriguez Eneste logar cuẽta la estoria q̃ este Empador dõ Alfõso q̃ mãtouo sus reynos bien, e veniẽle siempre sus reynos muy buenos tẽporales, en quanto el visquio, q̃ tambien tenie a los pobres, e a los que podien poco como a los ricos e alos altos, e a ordenes, e a religiosos, e cada vnos en sus estados: e fizo muchas huestes sobre moros, e corrioles la tierra robandogela, e astragando quãto fallo, e gano dellos mucha tierra, segun diremos adelante.

Particion fecha delos Reynos de Castiella e de Leon.

DEspues de todo esto el Empador andando por su tierra parãdola muy biẽ, e entrãdo en tierra de moros ganãdo mucho della en q̃ ensãcho el Christianismo: enõ faliãdo quiẽ gelo quisiese vedar en España: estonce por cõsejo de dos condes don Almeric de Lara, e dõ Ferrãdo de Trastemar, q̃ metiẽ desauenencia e contiendas de muerte entre los grandes ómes del reyno: esto era lo q̃ ellos querie, segũ cuẽta el Arçobispo, partio el Emperador el reyno en sus fijos don Sãcho e don Ferrãdo: e dio a Castiella, a don Sãcho, que era el mayor, e nõbrol estos terminos por do touiese el Castiella, con sã Fagũ como va a Moral đla Reyna: e dẽde a Torde fumos, e dẽde a Vrueña, e a Couiellas, e Medina, e Arcualo, e todo termino de Auila. E dio al infãte don Ferrãdo su fijo como toma de alli: e va pa Calçada, q̃ dizẽ de Quinota, e en Asturias, como pte đ Oua è lo q̃ fincara cõtra la mar de Portogal lo q̃ y pertenesce. E estos hermanos don Sãcho e don Ferrãdo fincaron amos pagados desta particion despues que el Emperador morio, mas ante contaremos muchas cosas del. Pues que ellos reynaron, e fueron amos bien auenidos, e touieronse por entregados e por compridos con aquello que su padre el Emperador dió a cada vno. E el Empador, pues que ouo fecha esta particion a sus fijos touo por biẽ que se llamassen Reyes cada vno de aquello que le diera, e el que andodiesse por Emperador e señor de todo en toda su vida: e assi los llamauã de alli adelante Reyes.

Cordoua cobrada primera vez.

EL Emperador fecha esta particion đl reyno entre sus fijos tomose luego con muy grã hueste de muchos buenos caualleros, e de muchas otras gentes q̃ todo otro Principe que aquel poder tan grãde viesse podrie ende auer miedo: e entro por tierra de moros, corriendol e astragandol quanto fallo fasta q̃ llego a Cordoua: e quãdo fue a cerca della, salio a el el Principe q̃ deziẽ Abẽgamia, q̃ era estonces se-

ñor de Cordoua: e non fiando de los sus moros salio a recebir al Emperador, e lleuo'e las llaues dela cibdad, e metioſe en su poder e ſo el su señorio. E el Emperador reſcibio lo que le daua, e tomo la cibdad. Eſtonces don Remon, que era Primaz Arçobiſpo de Toledo, yua y con el Emperador, e entro luego en la villa, e fueronſe para la mezquita mayor: e dixo y don Remon la miſſa, e las otras horas honradamente a coſtumbre de ſanta yglesia E porque eſtonces era Cordoua llena de gran puebro: e el Emperador temie muchas armadas, por eſſo non quiſo dexar y en la guarda de la cibdad tãtos omes como conuenie e eran meneſter, que podieſſen cõ los moradores ſi por ventura ſe quiſieſſen alçar e mal fazer, al cabo por conſejo non ſano que dieron al Emperador, ſegun dize el Arçobiſpo, comẽdo la guarda de la cibdad a aquel Principe Abenjamia que gela auie dada. E era aquella ſazon la cibdad de Cordoua de pan e de ſeſo, e de armas, el mayor poder que enel Andaluzia auie E eſſe Principe Abengamia, juro al Emperador, e al Rey don Sancho ſu fijo, que era y con el, ſobre el libro del Alcoran, q̃ les guardarie la cibdad e gela darien, e el ſeñorio della, bien e lealmente: e con la jura fizoles omenage que les touieſſe aquello que les juraua, e lo comprieſſe faſta que ellos quiſieſſen ſu cibdad, e gela demandaſſen. Eſte omenage guardo toda via Abengamia en toda ſu vida del Emperador, dãdol toda via ſus parias. E eſſo librado en Cordoua, e por otros muchos logares por tierra de moros, tornaronſe el Emperador don Alfonſo, e el Rey don Sancho ſu fijo, e los ſuyos ricos omes, bien auenturados para ſu tierra.

Venida del Rey de Francia en Eſpaña.

QVando el Emperador era en tre tantas buenas andanças como ſobre moros auie, e entre ſus Chriſtianos con ſus fijos Reyes, vñiados, e muy grandes e muy eſforçados caualleros que le aguardauan cada dia continuamente, vnos omes malos e auoles, e de ma la parte, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, queriẽdo meter mal e deſauenencia, e deſacuerdo, e deſamor entre el Emperador don Alfonſo, e don Luis Rey de Francia, murmugeauan a la oreja a eſſe rey don Luis, diziendol: que ſu muger la reyna doña Eliſabet que non la ouiera el Emperador don Alfonſo en ſu muger la Emperatriz, mas que la fiziera en ſu barragana, e nõ en fija dalgo, mas en vil muger. E el Rey don Luis diziẽdol aquellos viles e malos eſta razon muchas veces peſol, e ouo de tornar la cabeça en eſte fecho: e penſo de prouar como lo podrie fazer: e guiſoſe como romero para yr a prouar ſi

era

era aſsi,e metioſe en el camino deſta guiſa, e vinoſe para Eſpaña como romero, en voz que yua en romeria a Sanctiago de Galizia,e vinoſe por el camino por do los otros romeros van ſu romeria para aquel Apoſtol. E ſopo de antes el Emperador aquella venida dl Rey don Luis de Francia, e embio por todos ſus ricos omes e infançones, e caualleros,e dixoles como el Rey de Francia venie a Sãctiago en romeria, e que ſe guiſaſſẽ todos muy bien para ſalir a reſcebirle conel,ca gran debdo auien todos en fazerlo. E ellos guiſaronſe todos muy bien de muchos paños e muy nobres, e de muy buenos cauallos e mulas: e ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, e las otras eſtorias con el, que ya era eſtonces con el Rey de Nauarra,e ayuntaronſe todos en Burgos, e ſalierõ todos mucho apueſtamente guiſados a grã marauilla: e cada vnos con ſus azemilas muy buenas,e muchas dellas e cargadas de muchos buenos repueſtos:e ſalierõ deſta guiſa a recebir don Luis Rey de Francia.

Aqui dize el Arçobiſpo,q̃ quando el Rey de Francia vio aquel reſcebimiento que el Emperador le fazie, e vio tantos omes buenos e hontados, quier en buen cauallo, quier en buena mula, e vio otroſi tanta caualleria de caualleros mancebos,todos apueſtos, e grandes e guiſados para todo bien, e los guiſamientos tantos e tã grandes, que ſe marauillo mucho que non ſabie a quien catar, e que en la viſta ſola embareſcio. E cogieronſe cõ el rey don Luis el Emperador ſu ſuegro, e don Sancho Rey đ Caſtiella,e el Rey don Ferrando de Leon ſus ſijos,hermanos de doña Yſabel Reyna de Francia,cuñados del Rey dõ Luis,e el Rey de Nauarra que era y con ellos,e el Primaz de Toledo,e los Prelados que eran y con ellos, e Condes, e ricos omes, e toda la otra caualleria que aſsi ſalieron al Rey de Francia, e entraron todos en Burgos. E deſque poſaron fue el Rey dõ Luis a la Emperatriz doña Verenguela ſu ſuegra. E ſi grandes marauillas vio con el Emperador quando lo ſalio a reſcebir con mucha caualleria, e con muchos Prelados, aſsi vio mas que non menos en caſa de la Emperatriz,tanta nobreza de dueñas con eſta Emperatriz,las vnas Reynas,e las otras Infantas, e las otras ricas fembras, e las otras Condeſſas, e otras Infançonas,e otras dueñas tãtas que ſerien mucho de contar: e todas bien guiſadas. Las ſieruas ſemejauan ſeñoras. E alli entendio el Rey don Luis que aquellos omes malos que le dixeron que doña Yſabel ſu muger que non era fija de la Emperatriz Berenguela,que le mẽtieran,e que le dixeran gran faſſedad,e que non lo fizieran por al ſino por entrar en la ſu priuança, e

liſonjarle e lleuar del algo. E deſde alli touo por muy mejor emasalto el fecho đ doña Yſabel ſu mugerq̃ non fazie ante, e la precio mucho mas el rey dõ Luis, e toda Frãcia, e la honrarõ e le ouierõ mas verguenña de alli adelante. E aſsi fue hõrado el Rey dõ Luis en Burgos eneſta guiſa. E cõprio el Emperador a quãtos vinierõ cõ el đ todo aq̃llo q̃ les fuemeñſter todoseſtos dias q̃en Burgos moraron. E quantas maneras e adobos de manjares ſabié fazer los officiales e los ſeruientes que con el Rey don Luis venien e los ſeruiẽtes del Emperador todos los fazien e adouauan alli muy grã abondo. e a lançar tabrados e tornear con armas e lidiar toros, e jugar Axedrezes, e tabras e otros muchos juegos, e todos aquellos ſolazes e inſtrumentos que por Eſpaña ſe podierõ fallar, e de Frãcia venien, de todos fue la cibdad de Burgos comprida aquellos dias q̃ los Reyes y fincaron.

Deſq̃ el Rey de Frãcia ſe quiſo yr en ſu romeria, el Empador e ſus fijos, don Sãcho, e don Ferrãdo, e el Rey de Nauarra lo acõpañaron toda via, e tueronſe honrãdol, e aſolazandol todo ſu camino faſta en Santiago: e el Emperador don Alfonſo compriendolos a todos de todas aquellas coſas q̃ les erã meneſter que les nõ fallecie ninguna: e enla entrada đ Sãtiago, e enla morada, e enlas vigillas que el Rey don Luis fizo tãtos cõprimientos e tan tas marauillas le fizieron padre e fijos, e el Rey đ Nauarra e los ſuyos, ſin los del Emperador, ca los fijos don Sãcho e don Ferrãdo, como quier quel Emperador mandaſſe e vedalle como Emperador e ſeñor, e lo fizo aſsi en toda ſu vida: pero don Sancho e don Ferrãdo, algo pudieron e mandaron en Corte, e en tierra del dia que el Emperador les partio el Imperio, porq̃ đzimos que en las honras e enlas nobrezas e nobres fechos todos querrien fazer e comprir, ca honra e mueſtra de poderio de todos era, e en las vigillas.

Las honras e las óraciones de Dios acabadas, el Rey don Luis quiſiera ſe acomendar en garcia đl Emperador, e delos Reyes ſus fijos, e del Rey de Nauarra, e delos otros caualleros, e del Primaz de Toledo, e de los otros Prelados, q̃ por amor del Emperador e de ſus fijos los Reyes andauan y cumplié doles de ſus officios, e teniendo caſas quanto ellos mas largamente podien e ſabien, e eſpedirſe todos e yr ſu camino de ſu romeria para ſu tierra a Francia. Mas aqui trauaron con el Emperador e ſus fijos, que fueſſe con ellos a Toledo, e tantol rogaron que lo houo de fazer: e tomaronlo alli todos, aſsi como le troxieran de Burgos, a Santiago, e aſsi le lleuaron de Sãtiago a Toledo, e al rey đ Nauarra com-

compliendoles toda via muy abõdadamente de quantas coſas le me neſter era. E quãdo fueron en Toledo, el Emperador don Alfonſo ayunto alli muy grandes Cortes, a tambien de moros Alarabes, que eran ſo el ſu ſeñorio, como đ Chriſtianos. E fue en eſtas Cortes don Remon Conde de Barcelona. E quando el Rey don Luis de Francia cato e vio tan nobre Corte, e que todas las coſas tan nobremente ſe fazien en ella, marauilloſe dello mucho, e dixo ante todos por Corte, jurandolo e teſtiguandolo, ſegun cuenta el Arçobiſpo, que tã nobre Corte nin tal guiſamiento non la auie a ninguna parte en el cerco de la tierra, nin nunca tal nobreza viera de coſas, e tantas e tan nobres todas. Eſtonces el Emperador touo que tenie ſazon, e deſcobrioſe aqui en la razon que vos diremos ante el Conde de Barcelona, que veniera y muy guiſado aquellas Cortes, e con muy gran gẽte e mucho hanrada: e dixo al Rey don Luis: ved e ſabed Rey, que en la Emperatriz doña Berenguela, hermana deſte Conde de Barcelona, fiz yo la mi fija doña Eliſabel, q̃ yo vos di por muger, e con quiẽ oy ſodes caſado. E entõces el Rey don Luis a eſta razon del Emperador alço las manos al Cielo, fazien do gracias a Dios por ello, e dixo: bendicho ſeas Señor, que fija de tan gran ſeñor: como es don Alfonſo Emperador, e hermana de tan gran Principe como es el Conde don Remon de Barcelona, yo me reſci auer por muger linda. E dixo eſtas palabras por Corte en Toledo el Rey don Luis de Frãcia, e callo alli. Entonces don Alfonſo Emperador delas Eſpañas, dio al Rey don Luis de Francia tantos de ſus dones, mulas, e cauallos, e piedras precioſas, e aljofar, e paños preciados obrados con oro a lauores, de manera de tierra de moros: que ſegun dize el Arçobiſpo non podiẽ ſer apreciadas aquellas joyas. Mas dize otro, que el Rey don Luis nõ quiſo tomar ninguna coſa đ aquellas donas, ſi non vna piedra Carbuncula, que era de las que ſemejan de las piedras eſpinas de la Corona de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que puſieron en la ſu cabeça el dia de la ſu Paſsion. E eſta piedra tomo el Rey don Luis de todas las donas del Emperador don Alfonſo: e eſta lleuo e puſola en el Altar de ſan Dionis de Francia. E dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que ſe miembra que la vio aquella piedra en las reliquias de aquel moneſterio de ſan Dionis.

Eſto paſſado e librado, eſpidioſe el Rey de Francia para ſe yr: e dixo de cabo en ſu eſpedimiento, que ſe tenie por muy honrado del caſamiento de doña Yſabel fija del Emperador don Alfonſo, e de la Emperatriz, e entregado cõ ella: e que

en

en quanto el viuiesse siẽpre la honrarie como a dueña de tan alta guisa. E en cabo de todo esto espediose el Rey don Luis de todos e tornose para Francia, a su tierra con gran honra e muy alegre. E de alli adelãte amo a su muger doña Ysabel muy mas que non ãnte: e honrola en quantas guisas el sopo, e pudo en quanto mas visquieron. E dende adelante quando morio ella enterrola enel monesterio de sã Dionis, que es la mas honrada sepultura que es en toda Francia, e fue alla tenida por santa, porque mientra que viuio fue temiente a Dios, e fizo muy buena vida. Al Emperador dõ Alfonso fizo Dios tanta merced, e diol tan gran bien ãndança que todos los Reyes e todos los poderosos de las Españas, fueron a su mandado, tambien moros como Christianos, ca el Rey don Garcia de Nauarra, e el Conde don Remon de Barcelona vinieron estonces del reyno d' Aragon en su poder. E de los Reyes moros Abenfaçin Coyradola, e el rey Lope Abengamia, señor de Cordoua, en vn tiempo e en vna sazon fueron todos vassallos deste Emperador don Alfonso. E maguer el era tan alto e tan poderoso nunca quiso apremiar nin fazer fuerça a ninguno de sus vassallos, antes los enriquescio de lo suyo mismo E agora dexemos aqui esta razõ, e fablemos de vnos moros que dezie Almohades, como se leuantaron en Africa, e passaron a España, e de lo que y fizieron, e donde ouieron este nombre.

Passada en España delos moros Almohades, e porque se dixeron assi.

AQui cuenta la estoria en este logar, e acuerda cõ ella el Arçobispo don Rodrigo, que en dias del Emperador don Alfonso, que se leuanto enlos Alaraues en Africa vn moro, que dezien Abençumet, e era muy sabio en las naturalezas e en la Astronomia, que es el saber delas estrellas: e este Abençumet fallo vn mancebo fijo de vn ollero, e el mancebo auie nombre Abdelmon, e fallol Abençumet a este mancebo tal, e viol con tal acuzia, segun dize el Arçobispo, quel dixo Abençumet a este mancebo muchas cosas, e prophetizol muchas delas que auien por venir. E el mancebo creyogelo, etouol por propheta, e echose a obrar por aquellas cosas q̃ le mostraua, e por otras cosas q̃ le auie dichas, e las fallara por verdad, segun cuenta la estoria. E aquel mancebo Abdelmon, dixol: Abençumet que el hauie de ser Rey de los Alarabes. E Abẽçumet auie estonces consigo otro moro, que auie nombre Almohadi. E el Almohadi era muy sabio dela ley de Mahomad, e començo a despranar e a departir, e a enseñar a sus moros el libro d' Mahomad

homad que ha nombre Alcoran, e a Calyfa de Baldaque, que es como Papa de los moros Alarabes, aſsi como es el Papa de Roma, de los Chriſtianos. E començol a dezir e moſtrar como deſcēdie por linage de la generacion, e de la ſemiente de Mahomad. E ayudol otroſi a predicar contra las coſas marauilloſas de la ley de Ieſu Chriſto, e contra los Almorauides que tenien eſtonces el poder e el alteza del reyno de Africa, que erā eſtonces Reyes e ſeñores de toda la tierra. E eſtos dos moros Abēçumet, e Almohadi, ayuntaron tanta de gente que ſe aſonarō con ella contra Albohaly, que era eſtonces rey e ſeñor đlos Almorauides, en quié eſtoncesera el mayor poder de Africa: e maguer que eſtonces eſto fizieron otras vezes muchas auien lidiado con el, e los venciera Albohaly todavia a ellos: pero deſta vez tanta fue dela gente deſta parte', e tan fuerte la ſu venida contra la otra parte, que el Rey Albohaly cō ſus Almorauides non los pudo ſofrir, e vencio Abdelmon, con los Almohades, al Rey Albohaly cō ſus Almorauides, e matol: e gano alli todo el reyno de Africa: e fue Rey e ſeñor de todos los reynos đ Africa. E vencida la batalla e ganado el ſeñorio de toda la tierra, eſſe mancebo Abdelmon fueſſe luego para Marruecos, que era cabeça de los moros, e puſo y la ſilla đl ſeñorio: e firmola y mas que nunca fuera, e mando llamar a la cibdad Metropoli, ſegun dize el Arçobiſpo, que quiere dezir Metropoli, ſegun el lenguage de Caſtiella tanto como madre de todas las otras cibdades. E eſſe Abdelmon honro mucho a Almohadi ſu propheta de Dios, porque ganara toda Africa por ſu predicacion, e a Abençumet otroſi quel conſejara en ello, e era ſu conſegero. E aquel *Rey* Abdelmon, dexol por propheta, e Adelantado de Marruecos ſegun ſu ley: e el apoderoſe e paſſo a Eſpaña, e fue ſeñor de todos los moros que y eran, pero de guiſa que el Emperador nō perdio nada de los derechos que dellos ſolie auer. E eſte *Rey* Abdelmon deſde que andudo por Eſpaña, fizo ſus coſas: edexo a todos los Alarabes ſo el ſu ſeñorio: e el tornoſe para Marruecos. E morio aquel ſu propheta Almohadi, e tomol el Rey Abdelmon, e enterrol y cerca de Marruecos, e los moros tenienlo por ſanto, ſegun que cuēta la eſtoria, en manera que quando ſe veyen en algunas quexas yuā alli a tener ſus vigillas, e a fazer ſus oraciones e ofrendas: e demandauanle conſejo, e pedienle quel ese corrieſſe. E del nombre de aqueſte moro Almohadi, ouieron nombre Almoahades los otros moros. Pero ſegun dize el Arçobiſpo Almohades en Caſtellano tāto quie-

re

re dezir, como ayuntados, porque por la predicacion de aquel su moro Almohadi, se ayũto toda aquella muchedumbre de aquellos moros, e se fizieron vnvando delos Almohades: e tiraron el poder e el señorio en Africa, e en España a los Almorauides, que eran antes mas poderosos q̃ ellos, e mas fijos dalgo. Empos este moro Rey Abdelmon, reyno el su fijo Abenjaco, e vino a España, e matol en Portogal vn Christiano, segun que cuenta la estoria. E heredo empos el vn su fijo que dezien Abenyuçaf Mazemud, e este passo a España, e este vencio la de Alarcos: e morio este Abenyuçaf, e reyno empos el su fijo Abẽ Mahomad, que otrosi passo a España. E a este vencio el nobre Rey don Alfonso de Castiella en las nauas de Tolosa, do fueron los moros tan quebrantados que nunca jamas alçaron cabeça en España. Onde dize el Arçobispo dõ Rodrigo que este Rey don Alfonso dio estonces achaque e razon a los Almohadis, que eran estonces alteza del señorio de Africa, de ser desterrados e quebrantados, assi que loado Dios nunca tornaron cabeça contra Christianos, nin fizierõ nada despues como ante solien fazer. Agora dexa aqui los fechos de los otros Reyes e torna a contar de los nobres fechos del Emperador don Alfonso delas Españas.

Torna a contar del Emperador de España.

ESTE Emperador delas Españas, era muy justiciero, e de como vedaua los males e los tuertos en su tierra, puedese entender en esta razõ que diremos aqui. Vn Infançon q̃ moraua en Galizia, e auien nombre don Ferrando, tomo por fuerça a vn labrador su heredad, e el labrador fuesse querellar al Emperador, que era en Toledo, dela fuerça que le fazie aquel Infançon. E el Emperador embio su carta luego con esse labrador al Infançon, que luego vista la carta que le fiziesse derecho de la querella que del auie. E otrosi embio su carta al merino de la tierra, en quel mãdaua que fuesse con aquel querelloso al Infançon que viesse le qual derecho le fazie, e que gelo embiasse dezir por sus cartas. E el Infançõ como era poderoso, quãdo vio la carta del Emperador, fue muy sañudo, e començo de amenaçar al labrador: e dixol que lo matarie: e non le quiso fazer derecho ninguno. E quando el labrador vio que derecho ninguno non podie auer del Infançon, tornose para el Emperador a Toledo, con letras de omes buenos dela tierra, en testimoño como non podie auer derecho ninguno de aquel Infançon, de el tuerto que le fazie. E quãdo el Emperador esto oyo, llamo sus priuados de su camara: e mandoles que dixessen

dixeſſen a los que venieſſen a demandar por el que era mal doliente, e que non dexaſſen entrar ninguno en ſu camara, e mando a dos caualleros mucho en poridad que guiſaſſen luego ſus cauallos e yriē con el. E fueſſe luego encobiertamente con ellos para Galizia, que non quedo de andar de dia nin de noche: e pues que el Emperador llego al logar do era el Infançon, mando llamar al merino, e demando i que le dixeſſe verdad de como paſſara aquel fecho. E el merino dixogelo todo. E el Emperador deſpues que ſopo todo el fecho, fizo ſus firmas ſobre ello: e llamo omes del logar, e fueſſe con ellos: e paroſe con ellos ala puerta del Infançō e mandol llamar que ſalieſſe al Emperador que le llamaua. E quando el Infançon eſto oyo, ouo grā miedo de muerte, e començō de foyr, mas fue luego preſo, e aduxeronle ante el Emperador: e el Emperador razono todo el preyto ante los omes buenos, e como deſpreciara la ſu carta, e non feziera ninguna coſa por ella, e el Infançon non contradixo nin reſpondio a ello ninguna coſa. E el Emperador mandol luego enforcar ante ſu puerta, emā do que tornaſſe al labrador todo ſu heredamiēto con los eſquilmos. Entonces el Emperador andudo deſcobiertamente por toda Galizia, e apaziguo toda la tierra, e tan grande fue el eſpanto que todos los de la tierra ouieron por eſte fecho, que ninguno non fue oſado en toda ſu tierra d' fazer tuerto vno a otro. E eſta juſticia e otras muchas tales como eſtas fizo el Emperador, por que era muy temido de todas las gēes, e viuie cada vno en lo ſuyo en paz.

Baeça cobrada primera vez.

EL Emperador don Alfonſo, como quier que ouieſſe metido en los moros grande eſpanto e miedo del deſtruymiento, e todos los mas de los moros fueſſen ſus pecheros tributarios, e eſtauan todos ſo el ſu defendimiento, pero algunas de las villas como oluidadas, ò como deſpreciando ellas tāto el fecho del Emperador non eran en eſte preyto. E deſtas fueron Baeça, e Almeria. E ayunto el Emperador ſu hueſte muy grande, e cerco a Baeça. E fueronſe de alli algunos de los ſuyos, de los non leales aſsi como auien meneſter. E los moros ſopieronlo de aquellos como ſe yuan: e ayūtaronſe de todas partes, e vinieron y luego mano a mano para leuantar de alli aquella cerca del Emperador don Alfonſo, mas pareſciol enla noche ſant Iſidro al Emperador, conortādol e esforçandol, eprometiendol que la batalla que la ocometieſſe otro dia esforçadamente, que el vernie y ayudarle. Otro dia apareſciendo ya la luz, e eſcraleſciendo ya por toda

da la tierra, leuãtose el Emperador e los suyos, e armaronse, e guisaronse lo mejor que ellos pudieron: e vinieron a la batalla, e lidiaron, e fue ella batalla muy grande, e muy fuerte e muy ferida: de guisa que murierõ y muchos dela vna parte e de la otra. E el Rey don Sãcho fijo del Emperador fue muy bueno aquel dia, e fizo y mucho de sus armas, mas el Emperador vio en la fazienda andar a sant Isidro de su parte, e con esto e cõ el esfuerço que le prometiera, esforçose el Emperador, e esforço a los suyos, diziendoles que esforçassen e ouuiessen fuertes e firmes, e feriessen en los enemigos, ca non erã nada e vẽcerlos yen sin ninguna duda ca Dios era con el e cõ ellos. Veyẽdo que el Emperador los amonestaua e los esforçaua. El Rey dõ Sãcho que y andaua, e ellos fueron mucho esforçados con el ayuda đ sant Isidro, e los moros desmayando e dexandose de la lid, fasta que ouierõ a foyr e dexar el cãpo fuyẽdo dellos. E los del Emperador segundãdo'os e matãdo enellos, destruyeron todos aquellos que auiẽ venido en ayuda de los de Baeça, e muertos e segundados las ayudas que venieron a los de Baeça, los moros q̃ eran dentro en la villa vieron q̃ non podrien sufrir al Empador, nin a sus Christianos e dierõ sele, e metieronse so el su señorio, e a su mesura, e dieronle luego la villa, e las fortalezas del'a al Emperador e todo lo al. E puso y luego muchos omes de armas que matouiessen e defendiessen la villa muy biẽ, e metio y Christianos por moradores: e los moros que quisieró y morar fincaron y preyteados por pecheros del Emperador. E por el miraglo que el Señor sant Isidro y feziera, fizo luego el Emperador vna ygresia en la villa de Baeça, a vocaciõ de san Isidro, ordenola de cõuento đ Canonigos Reglares, e dioles sus donadios grãdes e buenos, e las dezimas dela villa, e de todos sus terminos en que viuiessen bien e honradamẽte, e seruiessen alli a Dios e a sant Isidro: e paro el la ygresia muy apuesta e muy abondada de vestimẽtos, e de Cruzes, e de Calizes, e de cẽsuarios e de muchas aposturas, assi como era menester.

Almeria cobrada primera vez.

EN todo esto el Emperador acordo su huest e susalairđs por ver q̃ poder tenie: e desq̃ vio q̃ poder tenie para yr adelãte, dixoles lo que querie fazer, e dioles algo a todos, e dexo a Baeça en recado, e acogiese con su huest, e fuese echar luego sobre Almeria, que es enel Andaluzia, en termino de Granada, en la ribera del mar medio terraño que quiere dezir el mar de medio dela tierra, e este es el mar đ Cadiz: e fincarõ y las tiẽdas. E el estando

do y ya quanto tiempo, vinieronle en ayuda el Conde don Remon de Barcelona ſu cuñado, e los Genoueſes con ſu frota: e ayudaron ellos fielmente al Emperador, e vencio e gano a Almeria, que era aquello porque viniera alli, e retouo para ſi la cibdad, e dio la prea toda a los Genoueſes: e en la prea e deſpojos que tomaron en la cibdad e en los terminos, fallaron y vn vaſo de piedra eſmeralda, que era tamaña como vna eſcodilla, e los Genoueſes dixeron al Emperador que les dieſſe el vaſo, e todo lo al a quié el quiſieſſe lo dieſſe, ca ellos non querien al ſi non aquel vaſo, e con aquel erã ſus pagados: e el Emperador otorgogelo, e dio les el vaſo, e tomo toda la otra prea e diola luego toda al Conde don Remon de Barcelona ſu cuñado. E eſto librado alli, e la cibdad con ſu termino pueſta en recado torno ſe de alli el Emperador muy loçano por la batalla que vẽciera, e por la victoria que Dios le diera, e vino ſe luego para Baeça: e ordeno y el eſtado de la villa, e dexo al Rey don Sancho ſu fijo por guarda de la cibdad de Baeça. E ordeno y el eſtado de la villa de Anduxar, e de Queſada. E eſto ordenado e fecho, mouio el Emperador de tornada para Caſtiella: e quãdo vino por paſar el puerto tomo la carrera por el puerto que dizen de el Muradal.

Muerte del Emperador de Eſpaña don Alfonſo.

AQui en eſte logar comiença e dize don Lucas Obiſpo de Tuy, q̃ deſq̃ el Emperador dõ Alfonſo ouo paſſado aq̃l puerto del Muradal, e comẽço de allanar cõtra Caſtiella q̃ llego en vn logar q̃ dizen delas Freſnedas, e q̃ fallaron y vna enzina muy grãde e de muy grandes ramas e muy foju da: e el Emperador venie delante doliente e frato: e aquella dolencia bien allende del puerto le tomara, e venie con ella ya: e pues que vio aquella enzina con tan gran ſoja e ſombra, e ſo ella logar muy vicioſo, ouo ſabor de deſcẽder alli, e guiſarõle y luego logar en que eſtouieſſe a ſabor de ſi, e decẽdieronle e aſſentaronle y. E deſque fue y aſſentado, eſperauan todas las compañas por que ſolgarie: mas la dolẽcia de guiſa le aquexaua que non pudo partir de alli. E aſsi como cuentan las eſtorias alli le afinco el mal, de guiſa q̃ ſe cuydarõ q̃ luego aq̃lla hora morrie. E corrieron alli prelados, e Condes, e ricos omes quantos y eran llorando por ſu ſeñor, e quexauanſe por ſu muerte, e en todo quã do el Emperador lo vio que lo llorauã los ſuyos esforçoſe q̃ ſe quito vn poco el dolor. Eſtonces llego a dõ Iuã Arçobiſpo đ Toledo, Primaz dela Eſpaña, q̃ era y con el, ca nvnca ſe partie del do quier q̃l yua: e con el llegaron Obiſpos, e trayles

que y andauan: e el Arçobiſpo por conortarle dixo aſsi. Emperador ſeñor, non es para vos deſmayar deſta guiſa deſamparãdo nos en el camino, o los enemigos de la Fê pueden venir a nos en el camino e fazer nos mucho mal: pero que nos dexades muy buenos defenſores vueſtros fijos, e el Rey don Sancho, e el Rey don Ferrando, mas ſeñor el mayor conorte e la mejor melezina que ſer puede para determinar home enmienda de el mal que ſiempre ha de durar la verdadera, e la comprida penitencia es, ca ſeñor el termino de la muerte corporal, poca coſa es, quanto al camino de la muerte, por que vos pedimos por merced yo e eſtos Obiſpos, e Abades, e varones Religioſos, e ſantos, e vos rogamos que fagades confeſſion general de todas aquellas coſas que tenedes que erraſtes e peccaſtes contra el nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, e con eſto ſoltar vos hemos de todos vueſtros peccados: e ſi de eſta vez finardes, morredes en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que es veuir e non morir. E ſeñor bien aſsi como en eſte mundo vos quiſo Dios eſcoger e honrar entre tantos buenos homes, eſcogera vos en el otro, e yredes a Parayſo, ſi vos eſto fazedes en vueſtra poſtremeria. E el Emperador ſin eſto eſtaua preſto e aparejado para fazer ſu confeſsiõ bien e verbaderamente, mas quando oyo eſtas palabras del Primaz, mas affincadamente, le vino a coraçon de comprirlo, e alli ſe aparto luego con el Obiſpo don Iuan, e fizo ſu penitencia muy complida e generalmente, de todas aquellas coſas que el entendio e ſopo que alguna coſa y hauie que a Dios nó pluguieſſe. E la confeſsion fecha e acabada, el Primaz don Iuan aſoluiol de todos ſus peccados, e diol ſu penitencia. E el Emperador alegre con eſte fecho, mando llamar luego a don Ferrando ſu fijo Rey de Leon que eſtaua y, e dixol las coſas que mandara fazer por ſu alma: e mando e rogo al Primaz don Iuan, que lo dixeſſen aſsi todo al Rey don Sancho ſu fijo, e que el lo feziеſſe todo complir, e que mantouieſſe ſu reyno en paz e en juſticia. E entre tanto el Primaz don Iuan, mãdo armar vn Altar alli ſo el enzina antel Emperador: e dixeron luego miſſa, e conſagraron y el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e llamarõ al Rey don Ferrando fijo del Emperador, e a los Obiſpos e a los Abades, e a los otros omes buenos e ante ellos tomo el Arçobiſpo el Corpus Chriſti, e la ſangre, e comulgo al Emperador, e reſcibiol muy humilloſamẽte. E el Corpus reſcebido, començo el Emperador a predicar de la ſanta vida quã buena coſa esa, e la paz, e la juſti-

cia,

cia, e la piedad. E rogo y luego al Rey don Ferrando ſu fijo, e rogo a todos que lo rogaſſen al Rey dõ Sancho ſu fijo quando vinieſſe, ca aſsi gelo rogaua el a amos hermanos, que mantouieſſen en fê e en juſticia, e en paz, e en verdad ſus reynos: e que ſe membraſſen toda via de ayudar a los menores a derecho, e que ouieſſen piedad a los pobres, e rogando a todos que fueſſen y buenos, e que ayudaſſen ellos a ſus Reyes. E ellos alabando mucho lo que dezie, e que le dieſſe Dios vida e ſanidad, demando el la candela, e aduxerongela luego. E aſsi como la tomo en la mano, díxo: Amigos rogad a nueſtro Señor Ieſu Chriſto por mi alma cuya es, e el cuerpo dexo a la tierra e a vos, e yo he ya embiado por el Rey don Sancho mio fijo que es muy nobre varon, e lo comprira todo, e el Rey don Ferrando con el. E dichas eſtas palabras teniendo ſu candela en la mano, finoſe, e faziendole y luego ſus oraciones e de el officio diuino que cumpria, e todo aquello que conuenie, albergaron y aquella noche con el faſta que llego el Rey don Sãcho otro dia. E aſsi acabo el Emperador la vida dſte mũdo, como dicho es, e adelante contaremos de los Reyes ſus fijos que reynarõ empos el, el vno en Caſtiella, e el otro en Leon.

Don Sancho Alfonſo Rey de Caſtiella el deſſeado.

El capitu. VI. Es de como el tercero don Sancho Alfonſo, fijo del Eeperador reyno en Caſtiella ſola, deſpues de la muerte de ſu padre.

ESte Rey don Sancho fijo del Emperador, a quien el Emperador ſu padre dexara allende el puerto de el Muradal, en guarda de Baeça, e de Andujar, e de Queſada, que eran ſus conquiſtas, e delos otros logares q̃ los Chriſtianos tenien en la Andalucia, luego que el mandado llegõ q̃ el Emperador ſu padre era muerto, dexo quantos Chriſtianos tenie allende el puerto del Muradal, ſegun que cuẽta la eſtoria, e yinoſe quanto mas pudo pára ſu padre. E quando llego alli aq̃lla enzina de las Freſnedas fallo! y, ca el Primaz don Iuan non touo por bien q̃ de alli mouieſſen faſta que el Rey dõ Sãcho ſu fijo llegaſſe. E quando el llego deſcẽdio luego por fazer hõra al Emperador: e el cõ todos los caualleros, e todas las compañas fizieron ſu duelo por el, e tomaron al Empador e fueronſe con el e lleuaronle a la cibdad de Toledo, e el Primaz don Iuan que era y con el Emperador, e fueróſe cõ el: e erã y Obiſpos e Abades, e otras compañas faziendol mucha honra por todo el camino, cada que poſauãn

fasta que le metieron en la cibdad de Toledo, faziendol toda via aquellas honras muy compridamẽ te, segun quel pertenescien. E soterraronlo muy honradamente en la yglesia mayor đ santa Maria de Toledo, en muy honrado logar, en que yaze agora el su cuerpo fasta nuestro tiempo.

Don Ferrando Alfonso, segũdo deste nombre Rey de Leon solmente.

¶ El capit. VII. Cuenta de el reynado del Rey don Ferrando que reyno en Leon solmente, despues de la muerte de su padre el Emperador, e del comiẽ ço de su reynado.

EN EL Comienço de los fechos de este Rey don Ferrando de Leon, despues de la muerte del Emperador cuentan las estorias que alli do era el Emperador, en aquella enzina de los frẽsnedos do el Emperador morio, que luego que el vio que su padre era muerto, temiendose este Rey don Ferrando que su hermano el Rey don Sancho, que le entrarie en el reyno que le diera su padre, dize que se fue luego con sus ricos omes para el reyno de Leon a entrarle e apoderarse del ante que el Rey don Sancho su hermano viniesse.

Venida de don Sancho Rey de Castiella a su reyno.

COmẽnço a reynar el Rey dõ Sancho Rey de Castiella, en la Era de mil e ciento e nouenta e seys años. E andaua el ano de la Encarnacion de nuestro Iesu Christo, en mil e ciẽto e cinquẽ ta e ocho, e el reyno por todo vn año, e era ya casado, e casara en la vida de su padre el Emperador, cõ doña blanca fija del Rey don Garcia de Nauarra: e ouo en ella vn fijo que dixeron dõ Alfonso. E este niño infante dõ Alfonso, era de edad de tres años quãdo el Emperador fino. E fue este Rey dõ Sancho, tan bueno e de tan buena anima, segun dize el Arçobispo don Rodrigo, que resprandescie por buenas costumbres ante los otros, e q̃ era escudo delos nobres, e padre delos pobres e de los fraces, e amigo de los Religiosos, e de los omes de ordenes, e guardador de los huerfanos pequeños, e muy derechero, juez de todos comunalmente a cada vno, en guisa que a todos era bueno e prouechoso, e asi era muy amado de todos. Asi como cuenta el Arçobispo alli luego en Toledo librado el fecho e las hõras de la sepultura del Emperador su padre començo a pensar en el assossiegamiento de todo el reyno e auer cuydado del mãtenimiento del đ sus pueblos. E luego tomo cõsejo para ello cõlos Condes e con los

ricos

ricos omes de Castiella que eran y con el como venien en la hueste assi como si fuese en corte. E a ninguna cosa quan alta quier q̃ fuesse nõ la tenie el en nada, a tan grande era la loçania de su coraçõ, epuso guardas enla tierra dela frõtera, quales pertenescien.

Cuenta la estoria, que mouio d̃ Toledo para Castiella, e fue andando por su tierra endereçando el reyno, e faziendo justicia do menester era. Salio muy justiciero, e muy sesudo, e d̃ grã coraçõ, e muy esforçado, e muy temido, e muy leal, e muy verdadero, muy loçano e cada dia ordenaua en su coraçon assi como del dize la estoria, e mando limpiamente contender cada dia e auenir aquellas cosas que fazẽ alomenos ser de verdad, e de gran bien: e dize el Arçobispo don Rodrigo, que diremos de las buenas virtudes e costumbres deste rey dõ Sancho: ardid era contra los enemigos e liberal a las cosas que eran de Dios, e derechero en los suyos e de justicia e de piedad, e de hermano, assaz piadoso contra ellos, como hermano, obediente a las yglesias, temiente a Dios. Este fue tan nobre Rey, e tan comprido de todas cosas de bien e de buenas vírtudes que en home podrien ser, de guisa que ninguna de ellas non estoruaua la vna a la otra, nin todas a vna, porque ninguna fuesse menor de lo que ser deuie, ca para todas auie ancho comprimiẽto en el su coraçon do cupiessen e cabien. Pues a este Rey don Sancho, de quien dezimos, partio el Emperador su padre el Imperio, mas este Rey don Sancho ayunto en si las virtudes de todas las virtudes, e assi las ligo como correa con feuilla que liga los lados al home que la ciñe, assi como el Arçobispo razona.

Reconocimiento de los Reyes de Aragon, e de Nauarra, al de Castiella.

ESTE Rey don Sancho de tantas nobrezas como en el eran, desde que el ouo andado por su reyno, e visto sus pueblos, dexolos todos sus pagados, e todos enamorados del, e el codiciando viuir a la mas alta honra que el pudiesse mas que otra riqueza, acogiose muy acompañado e muy guisado, e fue demandar al Rey don Garcia de Nauarra su suegro, e al Rey don Alfonso de Aragon, que le conosciessen el vassallage que conoscieran a su padre el Rey don Alfonso, e gelo guardarã. E el Rey de Nauarra, e el Rey de Aragon quãdo esto oyeron al Rey dõ Sancho non gelo quisieron negar antes gelo dierõ muy biẽ e muy de llano sin otra contienda e contrariedad: e otorgarõse alli por sus vassallos. Estõces el Rey don Sancho muy pagado de aq̃llos reyes porq̃ tan bien e tan llanamente le cono

cieran el señorio e gelo otorgaró, tornose de alla para su tierra muy alegre e muy pagado, e honrado, dexando el otrosi, aquellos Reyes alegres e pagados con el señorio del, e amaron mucho sus vasallos al Rey don Sancho, e fue muy temido dellos, e muy rescelado por muy gran honra este Rey don Sancho.

Cuenta aun la estoria sobre ello que tanto fue de gran justiciero, e gran derechero en quanto el reyno, que nunca ninguno ouo en todo su reyno querelloso, e si tuerto e soberuia, e fuerça sabie en toda la su tierra a los ricos omes, cuya era la tenencia de aquella tierra se tornaua por ello: onde cada vno dellos eran tenudos a guardar la tierra que tenien de guisa que non hauie menester entre ellos otra guarda nin otra manera. E los cõcejos de las villas e delas cibdades otrosi, de guisa eran escarmentados de la justicia del Rey que non hauie menester entre ellos otra guarda, sinon ellos mismos. E agora dexa aqui de fabrar deste Rey don Sancho, e tornaremos a la razon de el Rey don Ferrando de Leon su hermano.

Torna a los fechos del Rey de Leon.

COmençó a reynar este rey dõ Ferrãdo el segũdo, hermano deste Rey dõ Sãcho, e fijo del Emperador don Alfonso, en la era de mil e ciento e nouenta e seys años: e andaua el año de la Encarnacion de nro Señor Iesu Christo, en mil e ciento e cinquenta e ocho. Este Rey don Fernando de Leon, assi como dize la estoria, fue buen Rey e de misericordia, e de buen seso. Mas como cuẽta el Arçobispo dõ Rodrigo creyese mucho de ligero de dichos de lisonjas: e dixeronle algunos por le mezcrar mal, de algunos de sus Condes, e de sus ricos omes e mezcraron y con ellos al Cõde don Põce, e a otros altos omes. E el rey creyendo la mezcra de aq̃llos, tollo al Cõde don Põce las tierras, e los feudos que tenie del. E feudo es la tierra, ó castiello que ome tenga dl señor. De guisa que gelo non tuelga en sus dias el non faziẽdo porq̃. Estonces el Cõde dõ Põce e los otros ricos omes, a quien esso mismo tiro lo que del tenien, quando se vieron sin tierra e desamparados e mal trechos, de esta guisa, fuesonse para el Rey don Sancho de Castiella: e mostrõle este fecho, querellãdosele como el Rey don Ferrãdo su hermano por consejo e por dicho de homes reiezes les tollera sus tierras, e lo que les diera su padre el Emperador. E quando lo oyo el Rey don Sãcho touol por tuerto e por mal: e cõel pesar que ouo de aq̃llo, laco su hueste e fuese para san Fagũ, cõtra Leon. E el Rey don Ferrando quando oyo q̃ el Rey don Sancho

era

era en ſant Fagun con ſu hueſte, pẽſo q̃ aquello alguna contiẽda queríe ſer. E el Rey dõ Sancho embio ſus mãdaderos al Rey dõ Ferrãdo ſu hermano, como era venido alli para auer viſtas cõ el, e q̃ ſe vieſſen envno do quiſieſſe, e q̃ gelo embiaſſe dezir. E el Rey don Ferrando quãdo eſtos mandaderos vio plogol con tan manſas nueuas de ſu hermano, pero tomo conſe'o q̃ reſpueſta darie: e ellos temiendoſe de lo peor ſi alli fueſſe, conſejarõle lo mejor e el conſejo fue eſte: q̃ el fueſe a el e fizieſſe quãto touieſſe por bien. E el Rey don Ferrando teniẽdoſe por bien aconſejado, tomo conſigo pocos caualleros e ſin armas e vinoſe muy aprieſſa para ſu hermano el Rey don Sancho, e tã aprieſſa vino, e tan a deshora entro por el palacion del Rey don Sancho ſu hermano, q̃ dize la eſtoria, que ningunos non lo vierõ nin ſopierõ đ ſu venida faſta q̃ entro por el palacio. E el Rey dõ Sãcho ſeye eſtonces ala meſa yantando, e tã adeshora fue la entrada del Rey de Leon por el palacio, que a penas ſe pudieron leuantar para reſcebirlo, mas el Rey don Sancho quando vido al hermano, como era muy meſurado, e muy nobre, e mucho enſeñado, leuantoſe, e non cato por al, e reſcebiol muy apueſtamente, e muy alegre, e aſſentol cerca de ſi enel eſtrado real: e el Rey don Ferrando de Leon, era home que non auie cuydado de apoſtura, e venien los ſus paños por alimpiar, e la cabeça por lauar. E quandol vio el Rey don Sancho đ Caſtiella ſu hermano tal, ca ſiempre amaua el limpieza de paños, por alimpiar e la cabeça por lauar, tizol luego mano a mano fazer baño: e entre tãto eſtouo el a la meſa. q̃ non comie faſta que el Rey don Ferrando de Leon ſu hermano fue bañado, e la cabeça lauada, e affeyrado, e veſtido de la camara del Rey don Sãcho de paños Reales muy nobres, e como conuenie a Rey. E eſtouo deſta guiſa apueſto e honrado a comer a la meſa đl Rey don Sancho de Caſtiella ſu hermano: e acabada la yantar muy nobremente, el Rey don Sancho pregunto al Rey don Ferrando ſu hermano la razõ đ ſu venida e aſin carle por cuyo cõſejo viniera aſsi, e el Rey don Ferrando reſpondio deſta guiſa. Rey don Sancho yo uiene avos como a padre, e a ſeñor ſeguro, e atreuiẽdome en'a vueſtra merced e bondad, e ruego vos mucho que non querades entrar en el mio reyno, e ſi por ventura non lo quiſierdes fazer, preſto ſe yo para fazer todas aquellas coſas que vos quiſierdes e por bien touierdes. E reſpõdio eſtõces el Rey dõ Sãcho, Rey don Ferrando hermano, non quiera Dios e alueñe ſea de mi fecho, que la tierra q̃ mio padre vos dio q̃ la yo quiſieſſe meter ſo

el mi señorio, nin en el mio poderio, nin a mio hermano Rey como vos sodes, nin que fijo de tan grande e tan nobre señor como nuestro padre sue, ninguno sea atreuido nin tenido en omenage que el faga, mas hermano Rey don Ferrando pues nuestro padre partio el reyno a mi e a vos, de los nuestros algos, e de las nuestras rentas, yo de las mias, e vos de las vuestras, somos tenudos de partir rentas e tierras, e dar a nuestros grandes omes e a nuestras compañas, por cuyas ayudas nuestro padre cobro la tierra perdida que nos auiẽ tollido los Alarabes moros, enemigos de la nuestra Fê, e nos auien echado della, e la cobro nuestro padre con estos, partiendo con ellos lo que hauie, e lo que con ellos ganara, pues hermano Rey don Ferrando sagamos vos e yo como fezierõ aq̃llos donde nos venimos. E respondio el Rey don Ferrãdo, hermano e señor Rey don Sancho, quantas cosas vos auedes aqui razonadas e dichas con todas me praze, e tengolas todas por buenas, e otorgo de ser en ellas. E dixo el Rey don Sãcho, hermano Rey don Ferrando mucho vos lo gradesço quãto dezides, Dios es con vos, e vaya adelante este fecho, e ende tengo por bien e vos lo ruego mucho que de des luego aqui al Conde don Ponce, e a los otros sus tierras, e sus donadios, por cuya razon auien a fazer seruicio a nuestro padre el Emperador, e gelas tolliste vos hermano. e dadgelas, e non creades lisongeros contra ellos. Otrosi si yo supiese quales son, o yo les toldrie los cuerpos, o les farie que nunca aqui vos mezclassen: e hermano si vos fizierdes al Conde don Ponce varon tan anciano, e tan honrado, e a los vuestros ricos omes lo que vos yo ruego, de aqui me torno para Castiella e me vo luego. E el Rey don Ferrando muy alegre con aquello que le dezie el rey don Sancho que se yrie luego, respondio desta guisa Hermano señor, porque entendades vos e tengades q̃ non quiero trasspasso ninguno nin fallir en ninguna cosa de las q̃ he dichas, agora veredes lo q̃ yo y quiero fazer ante vos luego en esta hora. El Rey don Ferrãdo mando llamar a su notario ante el Rey don Sancho, e le mando como diesse cartas al Conde don Põce, e a los otros ricos omes de las tierras e de los castiellos, e de las otras cosas que les el tomara como gelo entregaua, e que lo ouiessen todo de alli adelante, como lo ouieran de su padre el Emperador. E dioles y luego sus porteros que les entregassen a todos. E desto todo fue muy pagado el Rey don Sancho, e pagados amos hermanos Reyes, de quanto cada vno dixera, e mucho mas de quanto y fizierã. E partieronse desta guisa por muy

ami-

amigoscomo hermanos,e eſpedieronſe,e fue cadavno para ſu reyno.

Principio de la orden e caualleria de Calatraua.

LIbradas alli aquellas viſtas de amos los Reyes hermanos, a la partida de alli el Rey don Sancho dexando ſu reyno de Caſtiella bien pagado, yuaſe para Toledo por guardar la frontera, ca los moros de allen mar, e aquen mar eran muchos,e el ſu poder grande: e era muy meneſter que eſtodieſſe el preſto e guiſado para vedarles el mal que fazer quiſieſſen. E yendoſe para alla, llegaronle y nueuas, e cada dia mas, que venié Alarabes con grande hueſte a Calatraua: e los frayles de la caualleria del Temple,que tenien eſtonces la torre de Calatraua, que era eſtonces la mayor fortaleza de alli, teniendo que ellos non podien defenderſe al grã poder de los Alarabes, venieronſe para el Rey don Sancho a Toledo, rogandol e pidiendol merced que reſcebieſſe dellos eſſa torre de Calatraua que ellos tenien,ca ſe tenien que non ſe podrien ellos defender en ſu cabo contra la fuerça de los Alarabes, ca non eſtauã guiſados de lo que les era meneſter:demas que el Rey meſmo non fallara de los grandes omes de Caſtiella,a que el dieſſe,a quel logar, que ſe atreuieſſe a lo amparar. E era y eſtonces en Toledo don Remon, Abad de Fitro,ome frayle de Religion. E auie y vn monge a que dezien Diego Velazquez ome ndalgo e nobre,que fuera en otro tiempo ome libre en fecho de caualleria,e era natural de tierra d: Burueua, e aſsi como dize el Arçobiſpo don Rodrigo, en ſu mancebia criaſe con eſte Rey don Sãcho:e eſſe monge Diego Velazquez veyendo al Rey metido en cuydado por el peligro e guarda de Calatraua, llegoſe a aquel ſu Abad don Remon:e apartoſe con el,e moneſtol e conſejol, que demandaſſe Calatraua al Rey. E el Abad maguer q̃ paro,en caro enel comienço, a cabo otorgo aquel cauallero ſu mõgelo quel rogaua. E fue ellegoſe al Rey,e demandol Calatraua, como aquel Diego Velazq̃z ſu monge gelo conſejo. E maguer que algunos ge'o touieron al Abad a locura, tuel deſpues en bien como a Dios plogo. E el deſpues que el Rey le ouo otorgado Calatraua, fueſe luego para don Iuan, que era eſtonces Primaz,e Arçobiſpo đ Toledo e contol el fecho:e el Primaz quando lo oyo,agradeſciol a Dios,porque le ſemejo que era ſu ſeruicio, e diol luego ſu ayuda de ſus coſas,demas fizol luego predicar por Toledo,e por los pueblos e dezir, que todos aquellos q̃ fueſſen en ayuda de Calatraua que les perdonaua todos ſus peccados. E fizoſe deſta ſoltura a tan gran ſoni

do por la cibdad de Toledo, que a penas finco y ninguno delos Toledanos, que non fuessen en ayuda de Calatraua, o por su persona misma, ò que non diesse vn ome de cauallo con sus armas e con su costa. E el Rey don Sancho otrosi diola luego esse dia al Abad de santa Maria de Fitero, con aquel su monge Diego Velazquez. El Abad vino se luego a Calatraua cõ Dios que lo guardaua, e assi fue ordenado por la virtud de Dios que la hueste de los moros de que sonara que venien y que non vieno. Estonces venieron aqui muchos de voluntad, e tomaron habito ligero e nõ pesado, assi como la orden dela caualleria mandaua, e entraron en aquella orden. E aqui se començo primero eneste don Remondo Abad de Fitero, e en aquel su monge Diego Velazquez, la orden de Calatraua. E luego de alli adelante começo a fazer grandes mortandades e grandes faziendas en los Alarabes: e aprouecho en si por las manos de los monges. Estonces este Abad de Fitero torno de alli a su monesterio: e tomo muchas vacas e greyes e muebles, de que auie estonces grande abondo en el monesterio de santa Maria de Fitero, e sobre esto ayunto grã muchedumbre de batalladores, e de combatientes, e omes de armas, a que dio soldadas, e armas e viandas: e todo esto aduxol a Calatraua. E otrosi troxo consigo sus mõges, fueras ende los fracos que dexo enel monesterio que lo seruiessen e lo touiessen pobrado. E cuenta en este logar de la estoria el Arçobispo don Rodrigo, que assi como el lo oyera de aquellos que lo vieran que aduxo aquel Abad dõ Remondo de Fitero, cõsigo veynte mil omes de armas: e dizen que este fue el primer Abad que ouo en el monesterio de Fitero. E morio aquel Abad don Remondo, e enterraronlo en aq̃lla villa de Corueclos, cerca de Toledo, e assi como dizen, alli fizo Dios miraglos e virtudes por aquel cauallero mõge. Diego Velazquez de quien diximos otrosi, viuio despues del Abad vn buen tiempo deste monge ótrosi dize el Arçobispo don Rodrigo, que se acuerda quel viera. e morio en el monesterio de san Pedro de Gomiel, e y yaz enterrado, e fuelgue su anima en paz, Amen.

Muerte del Rey don Sancho el deseado Rey de Castiella sola.

EN aquellos dias del nobre rey don Sancho, andando en aquellas priessas de aquella venida de aquellos moros q̃ sonaua muy afincadamente, pues que ouo dada Calatraua al Abad de Fitero, fue cumpliendo sus dias, segũ dize el Arçobispo, ca prazie a Dios cõ la su alma, e apresuro porẽde de sacarle dentre los males del mundo e

lleuar

leuarle para ſi: e darle imperio en el Cielo que ſe non parte, mas es entrego por ſiempre ſin fin. Pues que enfermo eſte Rey don Sãcho, ordenando todas las coſas de ſu poſtrimeria, aſsi como conuenie a tan nobre Rey e tan alto e tan cõplido, e fechos todos los officios que a buen Chriſtiano conuenie en ſu acabamiento fino: e fue eſto dos dias de las Calendas de Setiẽbre, eſto es dos dias por andar del mes de Agoſto, e el cerco de vn año, ſegun cuenta la eſcriptura, dio a eſte Rey don Sancho termino e fin del reyno e de la vida. E como quier quel Arçobiſpo lo diga por ſu latin, eſto non quier al ſer ſi non que deſpues de la muerte del Emperador començó reynar eſte Rey don Sancho por ſi, e que viuio vn año, e dize que reyno eſte año e doze dias mas. E enterraronle en la ygreſia de ſanta Maria de Toledo cerca del Emperador ſu padre, en Parayſo ſea la ſu anima.

Don Alfonſo octauo deſte nombre Rey de Caſtiella ſola.

¶ El capit. VIII. Vos dira del reynado del Rey don Alfonſo, fijo deſte nobre Rey don Sancho el deſſeado e nieto del Emperador de Eſpaña don Alfonſo.

DEſpues de la muerte del muy nobre deſſeado Rey don Sãcho, heredo ſu fijo don Alfonſo, niño de quatro años. E cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, que era eſte niño mucho de amar, por el exempro del padre, e del priuilegio que dexaua de las bondades q̃ el fiziera. E començó eſte don Alfonſo a reynar, en la Era de mil e ciento e ſeſenta años: e fue eſte niño Rey don Alfonſo, viuo de roſtro e de buena memoria, e que tenie bien las coſas que oye, e de Luẽ entendimiento. Mas porque los cimientos del tal reynar nũca, ó muy pocas vezes puede ſer ſin diſcordia, mayormẽte en los reynos que niños comiençan a reynar como eſte, que non finco ſi non de quatro anos, muchos de los ſuyos trabajauan de meter en diſcordia e mal en ſu tierra, porque perdieſſe el della, e aun el reyno: onde amoneſtaron e aconſejaron al Rey dõ Ferrando de Leon ſu tio, quel trabajaſſe el comienço de ſu reynado e que gelo paraſſe mal, porque era niño. E el Rey don Ferrando oyẽdo aquellos conſegeros viles e malos acoſtandoſe a lo que le aconſejauan, fue e tomol algunas de las ſus cibdades e de ſus villas e caſtiellos. de guiſa quel Rey don Alfonſo ſe ouo a querellar dello, maguer era niño pequeño a la ſazon. La qual diſcordia fue por lo que agora oyredes.

Cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, que el deſſeado Rey don Sãcho

cho ſu padre, que aſsi lo llamá, por que l amaua mucho los omes, e lo deſſeauan ſus puebros, quando vio q̃ era de muerte de todo en todo, llamo los omes de ſu reynado, todos los que tierras tenian del, e mandoles a todos que touieſſen los ſeñorios de eſſas tierras que tenien por ſoldada deſde el dia que el morieſſe faſta en quinze años cõpridos, e al termino de los quinze años compridos, que dexaſſen todas las tierras, e lo al que touieſſen a ſu fijo don Alfonſo, bien y lealmente, ſin toda contienda, e de alli adelante que ſe aunieſſen cõ el aſsi como con ſu ſeñor.

Eſte Rey don Sancho el muy amado, auie encomendado a ſu fin a eſte don Alfonſo ſu fijo a Gotierre Ferrandez de Caſtro, e eſte Gotierre Ferrãdez deſpues de la muerte del Rey don Sãcho, ponie muy gran ſemencia en la guarda del niño Rey don Alfonſo. Llegaron a eſte Gotierre Ferrãdez de Caſtro, Garcia Gotierrez de Aça, e el Cõde don Almerique, que deſpues llamaron Malrique, e el Conde don Aluaro, e don Nuño Perez de Lara: e eſtos todos tres eran hermanos fijos del Conde don Pedro đ Lara, e dela Condeſſa de Aça. E Garci Garcia de Aça, era hermano dellos de madre, e fijo del Conde don Garcia, el que mataron en la batalla de Veles, con el Infante don Sancho. E todos eſtos amoneſtaron e conſejaron a don Gotierre Ferrandez de Caſtro, q̃ dieſſe el niño al Conde don Malrique, ca era poderoſo e amado de los de las Eſtremaduras: e por eſta guiſa ſe podrie allanar e amanſar la diſcordia de Caſtiella: e que ellos auerien e ternien en honra a don Gotierre Ferrandez como a mayor, ca era ya Gotierre Ferrandez de grã edad, e honrado, e de gran honra, e que ouiera la guarda encomendada del Rey ſu padre ſeyendo niño. Dize aun el Arçobiſpo dõ Rodrigo, que era Gotierre Ferrandez ome de grã ſeſo: e que auie la guarda đl Infante aun deſde el tiempo del Emperador: e que armo por ſi e auie armado bien quinientos caualleros por ſu mano: e non ouo fijo ninguno, mas ouo vn hermano que dixeron Ruy Ferrandez el calluo, eſte ouo quatro fijos, Ferran Ruyz, Pero Ruyz, Gutierre Ruyz e vna fija q̃ caſo cõ Aluar Rodriguez đ Guzman. Quando Gutierre Ferrandez vio la ſegurança que el Cõde don Malrique e ſus hermanos le fazien, dioles el niño, e comẽdol a la lealtad dellos, e ellos reſcebieron el niño, e encomendaronlo a don Garci Garcia de Aça cauallero ſimpre, e non deſpendedor, e aſsi como cuenta el Arçobiſpo los hermanos andauan codiciando, por auer la guarda del niño, e rogãdoſela, porque entendien que Garci Garcia ſe embargaua cõ la guarda del

da del niño, por razon que auerie a catar las cosas del niño, ca non gelas dauan, e dixeronle que para desẽbargarse el dela carga, e de las cosas, que diesse el niño en guarda al Conde don Malrique: e a Garci Garcia plogol e diol.

Discordia delos ricos omẽs de Castiella, sobre la guarda del Rey niño.

EMpos esto quando Gotierre Ferrandez vio que los Condes amos barajauan e auien contienda sobre la guarda del Rey niño, e passauan aquello que pusierã con el, demandoles que le diessen el niño Rey como lo pusieran con el e gelo prometieran. E escarnescieron en ello, non se guardando dellos, ellos touieronlo por loco: e sobre esto ouieron lides muchas vezes los d̃ Castro e los d̃ Lara: e ouo de la vna parte e dela otra muchos muertos e grandes omezillos. Assi que vino a esto el Rey de Leon con muestra de tener al Rey su sobrino e ouo la mayor parte del reyno de Castiella, e otrosi de Estremadura, e aun vino y tanto por esse achaq̃ que tomaron los Leoneses podiẽdo mas que los Castellanos, gran parte de Estremadura e de Castiella fasta allende Duero. Estonce el Conde don Malrique, e sus hermanos temieronse del Rey dõ Ferrando de Leon, que vernie e les tollerie el niño por fuerça, e que se lo lleuarie: e lleuaronlo estonces a la villa de Soria: e dexarõlo y en vna guarda leal, e señalad amente en la collacion de santa Cruz.

E en tanto que esto fue, morio aquel Gotierre Ferrandez de Castro, e enterraronle en el monesterio de san Christoual de Eneas. E el Conde don Malrique pedio luego la tierra a los sobrinos de Gotierre Ferrandez, mas ellos dixerõ que gela non darien fasta los quinze años del niño, segun que lo ordenara el Rey don Sancho a su finamiento. Onde el Conde don Malrique e sus hermanos, assi como cuenta la estoria, desoterraron el cuerpo de Gotierre Ferrandez cruelmente, e reptol de traycion si non diesse la tierra. Mas sus sobrinos librarouse desta demanda, razonando q̃ quando Gotierre Ferrandez era viuo, que el Rey nunca le demandara su tierra: onde dizen que pues que Gotierre Ferrandez era ya muerto quel nõ podien reptar a el de culpa de ninguna cosa, ante que fuesse juzgado sobre esto por la Corte de Castiella. E derecho razonauã los sobrinos de Gotierre Ferrandez: e tornaronlo a su sepultura.

Empos esto el Conde don Malrique, e sus hermanos, querien tornar sobre los sobrinos de Gotierre Ferrandez que diessen la tierra. E ellos dixeron que la non darien fasta que el Rey don Alfonso ouiesse quinze años de su hedad: assi como el rey don Sancho lo manda-

ra en su testamentõ, e estonces que prestos estauan para la dar al Rey don Alfonso su señor. E encendidos todos de la vna parte e de la otra, por estas contiendas, en logar de mantener la tierra del niño, su Rey e su señor, fizieron lo peor, ca destruyeron la tierra, e astragarongela de mala guisa, con muchas asonadas e lides que fizieron en ella: e assi crescieron los males tanto, que vino la cosa a que diessen a don Ferrando Alfonso Rey de Leon, las rentas e los pechos de cada año, e aun del reyno de Toledo, por doze años, segun dize el Arçobispo don Rodrigo. E el Conde don Malrique a tanta mengua vieno estonces, que fue acordado dezir al Rey de Leon que tomasse al Rey de Castiella por su vassallo por algo que le diesse, e vieno estonces el Rey dõ Ferrãdo de Leon, con don Malrique a Soria, do era el niño, como es dicho, para recebirle por vassallo de q̃ el Conde dõ Malriq̃ le auie fecho el omenage. E los de Soria quando esto entendieron aquellos a cuya fialdad era el niño acomendado, dixeron desta guisa al Cõde don Malrique, libre vos dimos al Rey nuestro señor dõ Alfonso e vos libre lo guardad. Estonces el Rey dõ Alfõso ya q̃l dixeron aquel fecho comẽço a llorar en braços de aquel que le tenie, e lleuaronle essa hora a casa como q̃ le querie dar de comer e q̃ dexarie el llorar, e despues q̃ lo darie al Rey don Ferrãdo de Leon su tio. Estõces vn cauallero q̃l dixeron Pero Nuñez de fuente Almexir, cauallero libre e leal, tomo el niño e cobrol so la capa, e subio en vn cauallo muy ligero, e diole andar con el niño quanto mas pudo, e lleuoselo e esse dia llego cõ el a sant Estcuan de Gormaz. E estãdo en el concejo de Soria el rey dõ Ferrando de Leõ, e los Cõdes e los ricos omes departiendo sobre este fecho muchas cosas en muchas maneras, e por el niño demãdando e deziendo q̃ era muy tarde, respõdierõle los de casa, q̃ se adormiera el niño quãdo se dexara de llorar: e que esperalle e q̃l tomarie. El Rey de Leõ embargãdose dl tardar que y fazie esperando, preguntaua que do estaua, ca era ya enojado atendiendo, e que era ya cansado demandando por el con desseo de cogerle en su poder. E en cabo preguntaron aquel q̃ le guardaua que fazie el niño: e si espertaua ya: e respondioles esse amo del niño, vn cauallero vieno que le tomo en su cauallo ante si, e vinose de casa con el, e addusol por dar al Rey don Ferrando de Leon su tio. Estonces los Cõdes buscãdo de vnas e de otras maneras en que se escusassen al Rey de Leon, que nõ aduzien al niño, encobriẽse de aquella manera quanto podien: al cabo fue toda la cibdad de Soria llena d

roydo

roydo por el niño que non fallauan: tanto que lo entendio el Rey don Ferrando, e fueſſe dende con eſta preyteſia q̃ buſcaſſen el niño quanto mas podieſſen, e do quier que lo fallaſſen que gelo dieſſen, ſegun el omenage e el preyto que el Conde don Malrique auie pueſto con el. E pues que ſopieron el ardimiento del cauallero que lo lleuara, echaron empos el, e llegaron eſſa noche a ſant Eſteuan de Gormaz, por tomarlo, e ſil fallaſſen, e lleuarlo al Rey don Ferrando de Leon. mas el Conde don Nuño, a ſemejança que lo yua a buſcar, adelantoſe de todos e corrio e vino a ſant Eſteuan, e tomo el niño e fueſſe con el E otro dia de mañana fueron a Atiença, non catando preytos nin omenages, nin auiẽdo cuydado de quebrantarlo todo, porque ſu ſeñor fueſſe libre teniendo que aq̃l era el mayor e mejor omenage que podrien fazer.

El Rey don Ferrando Alfonſo de Leon, teniendoſe por eſcarnido embio vn cauallero al Conde don Malrique q̃l reptaſe de la deſlealtad, e del perjuro en que era caydo e quel dixeſſe que ſe paraſe ante la Corte a ſaluarſe dello, ó cumprir lo que dixera. E el Conde dõ Malrique catando por librar ſu ſeñor, quando vio que toda la coſa era de cometer e fazer por librarle a ſu ſeñor, maguer niñuelo era, e del adelantar en todas las coſas, e tenien do aſsi el Conde en razones e traſpaſſos aquel cauallero que el Rey don Ferrando le embio, al cabo embiol el Conde enartado al cauallero cõ ſus ruegos ſin otra reſpueſta. E el Rey don Ferrando embio otroſi deſpues al Conde don Malrique, e le traſpaſſo el repto el miſmo por ſi. E dizen que el Conde que leſpondio deſta guiſa: ſi yo ſo leal, ó aleuoſo, ò traydor non ſo ſe, mas en qualquier manera libre a mi ſeñor niño peqñeño de priſon e de ſeruidumbre, mayormẽte por que ſoy de ſu ſeñorio bien fiz. E a eſto fue dado el Conde por ſuelto a iuyzio de toda la Corte, e quito del repto que le fazien.

Leoneſes apoderados en Caſtiella.

CVenta el Arçobiſpo don Rodrigo que el Rey don Ferrando de Leon, en aquellos dias que el Rey don Alfonſo de Caſtiella era niño, que le gano todas las mas villas e caſtiellos fuertes de Caſtiella, fuera ende muy pocos a que l'e uauan eſte Rey niño e lo metien y, e a las vezes que non eſtaua y bien ſeguro. E el era tan pequeño que aun de las tetas de ſu ama ſe colgaua: pero todos lo amauan e deſſeauan la ſu vida, ca era criatura ſin enojo, e venie de natura de ſer bueno, ſegun las bondades del Rey dõ Sãcho Alfonſo ſu padre, que ſon dichas, rendie a la natura buena dl ſu derecho. E dize otroſi el Arçobiſpo

biſpo don Rodrigo que venie eſto por beneficio de la natura dõde venie, e q̃ era de abraçarle los omes e amarle por las bondades dl padre, e era de guardar, por las mueſtras de los bienes que ſe moſtrauã que veyẽ en el, e demas por creſcer mas ayna el mantenedor de Caſtiella, e gouernador de aquellos Caſtellanos que eran en grã menguа: e moſtrandoſe enel ſeñales de bien, buſcauanle para muerte como ſi fueſe el ya culpado, e ouieſſe fecho mal, porque eſto deuieſſe venir ſobre el, e andaua desheredado como ſi nõ fueſſe verdadero heredero del primero fijo del Emperador, el q̃ deuie ſer heredero de todo en todo, e míentra era ſegundado, eſſo poco que auie non dexauan. E eſto era ſin razon e ſin derecho: empero el moço era tan bueno que non pareſcie en el ninguna coſa de maldad de las que los omes ſe ſuelẽ pagar e querer. E eneſtas coſtumbres buenas ſe criaua aquel niño dõ Alfonſo, e creſcie en ellas marauillоſamente: e tanto mas creſcien en ellas buenas coſtũbres, quanto mas creſcie enel tiempo de ſu hedad, e la gracia de Dios le cũprie, e obraua en el que todos le querien bien, e lo amauan.

Alabança dela fidelidad e lealtad entre los vaſſallos e ſu Rey.

EL Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo, deparre otroſi en eſte logar de la ſẽ e dela lealtad, ca ninguna coſa es de mayor grolia, nin d̃ mayor prez que la ſẽ e la lealtad, e vna coſa quieren ſer, e en vno ſe contienen. Pero con tanto departimiento como nos aqui departiremos, ſe es dicho por aquello q̃ creemos, Padre, e Fijo, e Eſpiritu Santo: e las coſas que a eſto pertenеſcen: e deſte nombre fẽ viene otro nombre que dezimos fieldad, e fiel. Aquel ome es fiel que guarda la fẽ a Dios, e a los omes, e a ſu alma. Otroſi eſte nombre que dezimos fieldad, naſce deſto que dezimos ley. Otroſi lealtad, es aquel que guarda la ley a Dios, e a ſi, e a los omes: Lealtad es aquella que ſe guarda: e ſẽ es creencia e ley de las coſtũbres para el alma, e aquel bien que es la ſẽ, do dezimos que ſẽ, e fiel, e fieldad, e ley, e leal, e lealtad, en ſo vno vienen e a vn bien. E̅ dize aun, que ninguno non puede fazer prazer a Dios que ſin ſẽ fuer. E muchas otras razones aduze el Arçobiſpo, que razonan ſobre lo que dicho auemos dela fẽ, e de la lealtad: mas que non pertenеſcea la eſtoria, dexamoslo e dezimos lo que ende cumpre.

Eſte don Alfonſo Rey niño criãdoſe, como dicho es, faſta caſi tolido de ſu reyno eſta ſe e eſta lealtad andudo buſcando faſta que vino a tiempo de fallarla, e falliola en los ſuyos: e por la fieldad e por la ſabiduria dellos, e por el buen donay-

re

re del,con quiẽ era Dios, cobro lo que perdiera:e gano lo que non ouiera: e pobro lo deſpobrado, faſta que hecho los cemientos de las cibdades, e alço las torres de los muros e de los Alcaçares: e refizo lo derribado, e quanto mas aprouechaua en ſaber de bien, e de buẽ entendimiento, ſalio de las manos de los que le aſſegundauan. Al cabo tolliendo lo que el Rey dõ Ferrãdo ſu tio le auie tomado por doze años, tornoſe a eſte Rey dõ Alfonſo:e deſq̃ ouo ſegundado al ſegundador, e al que el ſentio enemigo a tuerto, venciol muchas vezes a grande derecho,ſegundando a eſte Rey don Ferrando: e las coſas q̃ auie perdido, ganolas todas e cobrolas del. E aun el Infantazgo que era en duda cuyo era e deuie ſer, el lo touo de alli adelante. E alçol Dios a eſte Rey dõ Alfonſo, e fizol grande faſta que le eſtabreſcio ſilla de grolia, q̃ le enſalçaſſe en victoria de corona, eſto es de batalla campal que vencieſſe.E fue conel en guardarle dl engaño en q̃ le andauan los q̃ le querie deshere dar.E fizol apueſto de cuerpo,e de coſtumbres, e honrol en la grolia, e guardol de los enemigos, e defendiol de los engañadores, diol batalla que vencieſſe porque ſopie ſe que Dios poderoſo en todas las coſas gouierna a los Principes que por el tenien la tierra. Al cabo gano todas las coſas e todos los derechos que fueron de ſu padre, e muchos mas.

Caſamiento de don Ferrando Alfonſo Rey de Leon.

LIbradas las coſas que antes dſtas ſon dichas por el rey don Alfonſo de Caſtiella,e amanſando las contiendas entre los Reyes tio e ſobrino, yremos agora yendo por los fechos del Rey don Ferrando Alfonſo de Leon, varon piadoſo, e alegre, e libre en las coſas que eran de fazer e benigno. Eſte Rey don Ferrando Alfonſo era de buena alma, piadoſo contra las Ordenes e las ygreſias; de guiſa que faſta todos los derechos Reales les dio,ca era eſte Rey don Ferrando Alfonſo, comunal a todos los omes: e aſsi les era alegre e juzgador como ſi fueſſe ome que por ello ouieſſe d viuir, e enlas coſas reales nõ auie el niñguna coſa propia,maguer q̃ por enſeñamiẽto de bien viuie: pero mas le amauan todos por la buena gracia que enel auie, que non por miedo que le ouieſſen.Caſo eſte Rey don Ferrando, e tomo por muger a doña Vrraca fija del primer Rey don Alfonſo de Portogal. Aquel dõ Ferrando Rey de Leon, maguer q̃ era ſu yerno del Rey don Alfonſo de Portogal, poco eſtudo en paz con el:onde eſte Rey don Ferrãdo por conſejo de vn ſeruiente del Rey dõ Alfonſo de Portogal, a quien eſte

Rey feziera enemiga q̃ fuxiera del e ſe vieno al Rey don Ferrando de Leon, eſte Rey don Ferrando pobro muy bien vn logar, e es aquel a quien llaman cibdad Rogrigo, onde fizo deſpues q̃ aquel ome alli lo pobro el rey muchos males a Portogal, pobro otroſi eſte Rey don Ferrando de Leon, la villa de Ledeſma enel termino de Salamanca e a Granada, en el termino de Coria, a Benauente, e Coyãca, a quiẽ agora dizen Valencia, enel Obiſpado de Ouiedo, e a Mãſiella, e a Mayorga, en el Obiſpado de Leon, e Villalpando, Caſtro Torafe, en el Obiſpado de Zamora.

Aquí dize quales fueron las razones menguadas que eneſta eſtoria fallamos dexadas por algunos eſcriptores della, pero q̃ las cũpre muy bien adelãte.

FAſta en eſte logar dixo el Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo, en que fabro de la tê, e de la lealtad, e del gran aprouechamiẽto que aqueſte Rey niño don Alfõſo corrido e ſegũdado tẽprano, ende le vieno, e de todas las otras rozones dichas, mas porque el dicho Arçobiſpo quiſo poner las ſus razones tan breues e a tan atajantes enagenamiento de muchos e de grãdes fechos en poca razõ, e nõ đparte las razones ſuyas đ muchos otros fechos q̃ ſe fallaron e acaeſcieron en los tiempos que ſon paſſados que conuienen aqui ſer pueſtos en eſta eſtoria, e non lo fueron, nos poſimoslos aqui porque mas derechamente ſe puedan ſeguir e ſer mas compridos. Lo primero, porque non dixo y deſte niño Rey don Alfonſo, deſq̃ el caualliero de Fuente Almexi ſuyo cõ el de Soria, e a ſan Eſteuan de Gormaz, e de ſi Atiẽça. E de como deſpues vieno y el Cõde don Malriq̃: nin delas guardas que le dieron los de Auila quãdo ouo a ſalir e andar por el reyno: nin de como fue el Conde don Malrique con el Rey don Alfonſo. Empos de Ferran Ruyz de Caſtro faſta Huete: nin de la lid que ouo eſte Conde dõ Malrique con don Ferran Ruyz e con Garcia Nauarro cerca Huete: nin de la muerte deſte Conde dõ Malrique: nin de la cerca de Corita. nin de como fue muerto Lope de Arenas: nin de como ouo el Rey el caſtiello đ Corita: nin del caſamiẽto del Rey don Alfonſo: nin delos ſus fijos, e delas fijas q̃ ouo: nin de doña Brãca, q̃ fue caſada cõ el Rey de Francia, nin de la fazienda đ Xerez q̃ ouo cõ los moros dõ Alfonſo Infante de Molina, hermano đl Rey don Ferrãdo: nin de dõ Aluar Perez el Caſtellano en tiẽpo đl rey dõ Ferrãdo ſu nieto deſte Rey don Alfonſo E deſto nin đ otras coſas q̃ fallamos que fueron en ſu tiẽpo que deuierã ſer pueſtas, nin lo đpar-

te nin lo dize el Arçobispo dõ Rodrigo, nin dõ Lucas de Tuy en esta estoria. E porq̃ tenemos q̃ le pertenescie mucho, e que la razon de los fechos non podie ser comprida si estas cosas non fuessen y puestas: e porq̃ sabemos por prueua đ otras estorias, que ello q̃ fue assi e que es cierto, ponemos lo aqui en la estoria en los logares que conuenie, nõ menguando nin cresciendo en ningunas de las razones que el Arçobispo don Rodrigo, nin dõ Lucas đ Tuy, nin los otros sabios, e omes honrados y pusieron: e queremos de aqui adelante poner entre las susrazones esto que ende fallamos e despues tornaremos a contar de lo que estos omes buenos e honrados ende dixeron.

Torna a la estoria de Castiella.

QVANDO Este Rey niño don Alfonso, fijo đl Rey don Sancho el desseado de Castiella, e nieto de el Emperador de España, era en esto, porque el Rey don Ferrando Alfonso de Leon su tio fazie mucho daño e mucha discordia entre los Castellanos, señeladamente entre los Condes de Lara, e los de Castro, sobre la tenencia de este Rey niño, vino a ser que por forçamento desta descordia, e desta contrallaciõ, ouo el Cõde don Malrique a fazer preyto cõ aquel don Ferrando Rey de Leon, segun dicho es: E desque este niño Rey đ Castiella fue lleuado de Soria por aq̃l cauallero de Fuente Almexír, ca de alli fuxo a san Esteuã đ Gormaz cõ el Rey, e dẽde a Atiẽça, por escapar delas manos đl Rey de Leõ quel coydaua despojar del su reyno, e del su señorio, aq̃l Conde don Malrique, hirose muy biẽ de todo fecho, en razon del riepto que el Rey don Fernando de Leõ por esta razon le fiziera. E fue por corte el dicho Cõde dado por quito por q̃ se vieno el otrosi luego para Atiẽça, ó el niño era: e moraron alli con su Rey quanto se pagaron: e quando alli, e quando por Soria, nõ se osando assollegar en vn logar señalado cõ el ante el miedo đl rey don Ferrãdo su tio, q̃ andaua por lo coger en mano, e sele yua como es ya dicho, e apoderãdo enla tierra, e metiendola so su señorio. E andauan assi con el fasta que lo lleuarõ a Auila, e alli lo criarõ, e alli moro fasta que ouo doze años en que ouo tiempo para ver e salir e andar con el por su reyno.

Salida primera del Rey don Alfonso de Castiella, para visitar su Reyno.

VErdad e lealtad non se encubre nin se asconde enlas razones, nin en los tiempos, en tiempo e sazon que se deue apoderar en si e esforçar los coraçones de los sus atreuientes. E assi pues que ouierõ tiempo e sazon en que su verdade-

ro Rey e señor yua ya huuiando e creſciendo, e que yua Dios moſtrãdo en el ſeñales de toda buena eſperança: eſforçandoſe e reconoſciendo ſu natural ſeñorio, comẽçarõ a venir nueuas đ muchas partes de ſu reyno q̃ ſi al niño Rey dõ Alfonſo ſu ſeñor natural e ſu Rey ellos vieſſen ó y allegaſſe, que le acogerien e les prazerie mucho con el e lo agradeſcerien mucho a Dios. E muchos otroſi eſtauan rebeldes faſta los quinze años que ſu padre mãdara e muchos auien miedo đl Rey don Ferrãdo de Leõ ſu tio, đ quien eran mucho đſpagados. Pero q̃ los Condes e los otros q̃ lo aconſejauã al Rey, conoſcierõ q̃ era tiempo e biẽ de ſalir, e los de Auila con ellos otroſi, e acordarõ đ dar guardas al Rey que ſe andouieſſe con ellos faſta que fueſſe bien criado e cobrado en ſu fazienda, e eſcogieron ciento e cinquenta caualleros para eſto q̃ eſtouieſſen cõ el faſta q̃ fueſſe criado e bien obrado cõ q̃ andouieſſe por el ſu reyno. E eſtos mouierõ cõ el, e cõ los otros que acompañarle quiſierõ. El Cõde don Malrique que cõ los otros omes buenos començaron de andar por el reyno cõ ſu Rey e ſeñor, cobrando algunos logares q̃ ſe dauan al Rey luego q̃ y llegaua reconoſciendo ſu verdad. E yẽdo poco a poco áſsi apoderandoſe e auiendo a las vezes algunos contrarios con que ſe hauien a embaraçar de ellos por el tiempo de los quinze años que aun non era llegado, e dellos a los del Rey don Ferrando de Leon ſu tio, que gelo querien defender por el: e aſsi lo cobrauan dello, e dello non. pero toda via eſcapauan de los engañadores, e eñ vencidos e mal andantes E aſsi andando deſta guiſa por el reyno nó muy aſcondidamente, ca ſe yuana treuiendo contra el poder del Rey don Ferrando mas por las partidas de las Eſtremaduras, e por los otros logares de quien nueuas hauien, e anſi andando, ouo el Cõde don Malrique en ſu poridad nueuas de Toledo, que ſi ſe contra alla fueſſen acoſtando con el Rey, que guiſarien como metieſſen el Rey en la villa, e que gela darien ſin ninguna contienda, e lo apoderarien en ella. E el Conde querie grã mal a don Ferran Ruyz de Caſtro que la tenie, e plogol mucho cõ eſtas nueuas, e fueronſe acoſtando contra Toledo: e caualleros de alli de Toledo que en eſta preyteſia andauã, e querian entregar la villa al Rey, e ſeñaladamẽte vno que llamauan por nombre, Eſteuan Yllan, natural de la cibdad, eſte quãdo ſopo como ſe yuan el Rey e el Cõde cõtra alla acercãdo, ſalio pa alla al Rey lo mas encobiertamente que pudo, e fabro con el Cõde. e fizoles acercar a Maqueda e apercebio aquellos que el ſe atreuio a meter en ſu poridad, e ballecieron

la or-

la torre de san Roman, como quier que el Conde don Ferran Ruyz la villa e el Alcaçar tenie, enlo qual el otrosi fazie derecho e verdad en lo defender fasta el tiẽpo delos quinze años que le fuera mandado que lo entregasse a este Rey don Alfonso, e ante non, mas por razon que era villa tributada por el Rey don Ferrando de Leon su tio, que lleuaua ende las rentas de ella, como ya dicho es, por salir de este apremiamiento, pugnauan los caualleros ya dichos en cobrar su Rey e su natural lo mas cedo, e mas con poco tiẽpo ante: e assi todos vnos e otros de cada parte de esta cibdad ellos e sus atenedores, todos tenien e fazien por hauer el Rey đ todas partes. Los caualleros e las otras gentes eran metidos en vandos, los vnos con don Ferrã Ruyz. E todos dezien, que darien la villa al Rey don Alfonso muy đ grado con quẽ el y viniesse. Don Ferran Ruyz, como ya dicho auemos tenie el Alcaçar e la villa, e tenielo para el Rey don Alfonso su señor que era niño, de mano de Gotierre Ferrandez de Castro su tio, que lo dexo a este Ferran Ruyz, que era tutor del niño, en cuyo poder el Rey don Sancho su padre lo dexara al su finamiento sobre todos los otros, e Gotier Ferrandez otrosi, quando murio dexo el su poder so lo todo a este Ferrã Ruyz su sobrino, e a los otros sus hermanos sus sobrinos otrosi que eran, con tal cõdicion, que nin diessen nin entregasen villa nin fortaleza que touiessen fasta quinze años, segun que lo mãdara el Rey don Sancho: e por esta razon este don Ferran Ruyz non querie entregar ninguna cosa de lo que tenie fasta los quinze años, sobredichos: pero con todo esso lleuando siempre los derechos e las rentas el Rey de Leon, como dicho es.

E estando en esta discordia todos, vnos con los otros, los vnos cõ Ferran Ruyz, e los otros con la otra parte, todos mantenié verdad. E este Esteuan Yllan, de quié fabramos con consejo e con ayuda đlos que en la poridad eran como buen fidalgo Castellano, salío de Toledo, e fuese para el Rey, e traxeronlo ascondido, e aun venie y e nõ sabien đel parte. E metieronlo en la villa de Toledo tã encobiertamẽte que ome đl mũdo nõ lo sopo sinõ los dela poridad nõ lo entẽdiendo e metieronlo en la torre de san Roman, que tenien bastecida: e pusieron el su pendon encima dela torre llamãdo a grãdes yozes real por su señor el Rey dõ Alfonso que y era. E el roydo fue muy grãde por toda la villa, e rebato en todas partes veniendo todos armados con contra la torre, los vnos por combatirla, e los otros por defenderla, e ouieron de reboluerse de mala guisa, pero ala cima vierõ e sopieron

rõ como su señor el Rey era y,e fueronse cada vno a su meson,e quisieron assossegar. E don Ferran Ruyz de Castro q̃ estaua en el Alcaçar, de q̃vio el preyto malparado,sabiẽdo muy bien como lo desamaua muy mortalmẽte el Cõde dõ Malrique, e que non le podie aprouechar defensiõ nin era ya tiempo: e era ya bien sabido quel Cõde que pugnarie de lo lleuar a lo peor, nõ oso mas y assossegar nin atender, e saliose luego de la otra parte de la villa por las espaldas del Alcaçar, q̃ es contra la huerta, e acogiose a mas andar, e fuese meter en Huete

Batalla grande de dõ Ferrã Ruyz de Castro, cõ el Cõ de don Malrique de Lara, en que morio don Malrique.

EL Conde don Malrique que muy grã volũtad hauie de perseguir a dõ Ferrã Ruyz de Castro, e del fazer e del buscar todo aterramiento a su poder, la hora que a Toledo,ouo assossegado e puesto y recado por el Rey don Alfonso su criado,e fue la villa destributada del señorio del Rey de Leon, acogiose luego conel Rey ante si,e fue empos de don Ferran Ruyz:e don Ferran Ruyz sopol como el Cõde venie:e fabro con los de Guete,e dixoles si serien con el:ca biẽ veyã como el Cõde andaua fazer en toda guisa por quebrantar su verdade passar el preyto q̃ al Rey dõ Sãcho fiziera por toda la tierra, e que aun tiẽpo menguaua mucho,e q̃ el Cõ de venie por se en toda manera embaraçar con el,ó ser apoderado en la villa, e que le dixessen lo q̃ ellos y querien fazer. E ellos dixeron q̃ serien con el muy de buenamente, ó a muerte,ò a vida. E estonces dõ Ferrã Ruyz sabiẽdo ya como el Cõ de don Malrique era salido de Corita con su poder,e que yua tã brauo contra el, non teniẽdo q̃ el Rey yua y,salio el otrosi a el, bien a vna legua arredrado de la villa contra vn logar que dizen Garcia Nahar ro,e atendiol alli:e don Ferrã Ruyz tenie consigo muy buena caualleria,ca se recelaua e se temia mucho de los Condes de Lara con quien auie su contiẽda e su desamor muy grande, e por esto pugnaua siẽpre de andar muy acompañado e biẽ guardado lo mas que podie, e con esta su caualleria e con lõs de Huete, otrosi que era muy gran gente de cauallo e de pie, e muy buenos caualleros que y entre ellos auie,fizieronle muy gran hueste,e fizo parar sus hazes. El Conde otrosi venie muy cerca las suyas paradas. E desque el Conde vio que don Ferran Ruyz assi estaua apercebido e de tan gran compaña,e de aquella guisa lo esperaua, mando que se arredrase el Rey dende, en guisa que si viessen que bien le yua que se viniessen cõ el,e si de otra manera,ca todo

todo era ventura, que ſe vinieſſen a Corita. E don Ferran Ruyz començo fieramente a esforçar los ſuyos, como quier que el mucho dudaua dela primera juſta del Cõde don Malrique, ca ſin falla el Cõde era de tã grã coraçon, e de tan gran fuerça, e de tan grande caualleria e tan esforçado en ſi que non hauie armadura ninguna que a la ſu lança ſe podieſſe defender: e dõ Ferran Ruyz por eſta razon duda ua mucho el ſu primer golpe, como quier q̃ el otroſi non tenie menos de gran coraçon e de compri-da caualleria que cauallero del mũ do, mas la juſta del Cõde muy dudada era ſobre todo: e por eſta razõ demãdo ſi alguno auie y q̃l fizieſſe eſcuſar a aquel dia del golpe dela lãça đl Cõde, e quel dieſſe ſus armas e que tomaſſe las ſuyas: e que ſi aquel dia eſto fizieſſe que cierto era de vencer e de non ſer vencido. E graue ſe fazie a quãtos y eſtauã de dar reſpueſta, nín de reſcebir del eſta honra, e callaron todos: mas vn eſcudero que y eſtaua con don Ferran Ruyz, andaua bien guiſado de cauallo, e de armas: e era home muy esforçado, e muy de pro en ſi: e ſallo de ellos, e dixo, que por eſcuſar ſu ſeñor de muerte e de vencimiento, que el era aquel ome que ſe meterie a eſta auentura, e tomarie las ſus armas, e el le darie las ſuyas, e ſe pararie a atender el golpe dela lãça del Cõde. pero a preyto, que don Ferran Ruyz en toda ſu vida non traxeſſe otras ſeñales ſi non aquellas que el le daua, nin el eſcudero otroſi, viuo eſcapãdo de alli, que non troxieſſe otras armas, ſueras las que Ferran Ruyz le daua: e otroſi quantos de el vinieſſen deſpues: e mas que quantos del vinieſſen que fallaſſen ſiempre deſpues en el cobro e conſejo. E don Ferrã Ruyz lo otorgo aſsi, ſaluo tã to las ſeñales del ſu pendon que ſe non tomaſſen, e fue aſsi otorgado. E aun o yaze enterrado don Ferrã Ruyz el eſcudo de las ſeñales de el eſcudero eſtan ſobre el, ca aquel mando y poner quando ſu finamiẽto, e otras ſeñales non, ſaluo las del ſu pendon, que y ſobre el eſta de las ſus ſeñales derechas delos de Caſtro. E ſi algun eſcorrimiento alguno fizieſſe que non pintaſſen y otras armas ſaluo las vandas que de el Eſcudero tomara, e aſsi ſe fizo. E el Eſcudero fue luego armado de las armas de don Ferrã Ruyz el cuerpo, e el cauallo muy bien: e đſque fue armado, dixo, que que querie ſer cauallero: e don Ferran Ruyz fizol y luego, con la eſpada meſma que luego otroſi le dio. E deſque fue armado, aſsi de todo, đ armas e de caualleria, deſpedioſe đ todos, e dela vida del mundo, tãto non deſeſperãdo nin menguãdo ſu coraçõ. Mas la caualleria đl Cõde ſabiela el, e fue entrar en ſu haz en logar adõde dõ Ferrã Ruyz cõue-

nie eſtár,e don Ferran Ruyz otroſi,armoſe de las armas, del eſcudero que de aqui adelante cauallero diremos,e fizo tender ſu pendon, e đlos đ Huete ſu ſeña:e cótra los ſuyos dixo q̃ les queria dar muy buena ayuda para eſſe dia,porque fueſſen cie:tos de toda guiſa vencer: e eſto era que cuydaua auer a Dios de ſu parte. E que el Conde con ſu ſoberuia non ſe queriendo acoger a derecho nin a razon, quel auerie contrario. E la ſemejança e aparecencia aſsi fue, ca don Ferrã Ruyz embio dezir al Conde que le embiaua rogar por Dios,e por meſura,e por el derecho, que el entẽdia e ſabia bien que el defendia e fazia, que non ſe queſieſſe embaraçar cõ el en aquella razon, nin correr con el tan derrancadamente como coria,e que farie y meſura e biẽ:e que ſelo agradeſcerie, ca bien entendia q̃ a ſin razon yua contra el. El Conde quando eſto oyo moſtrandoſe mucho orgulloſo muy fieramente,touo eſta menſageria e eſte ruego tan en poco que los menſageron quando tornaron a don Ferran Ruyz con la reſpueſta,ouieron embargo de le contar de la ſoberuia,e de la deſdeñança de las coſas que le embio dezir: pero que le dixeron que le embiaua dezir, que non era y tiempo, nin auie ya alli meneſter ruegos nin preyteſiasvanas, ca en logar le tenie e en guiſa q̃ non popie de muerto, ó de preſſo eſtorcer, e que a peſar del entrarie aquella vez en Huete,e que pugnaſe en ſe defender. E don Ferran Ruyz quando eſta reſpueſta oyo, dixo,que lo ponia en Dios: e por eſto dizen que con la ſoberuia peſa a Dios. Don Ferran Ruyz començo a esforçar fieramente a los ſuyos,diziendoles, que fueran biẽ conſejados e maeſtros de hauer a Dios de ſu parte, e el Conde de lo perder, e que ſeguros fueſſen que lo auien. Eſtonces el Conde don Malrique teniendo ſus hazes paradas,e el ante todos el cuerpo,e el caualllo armado,e mucho esforçado e bien encaualgante, e muy reſcelador,e muy eſpantabre a quien lo atender ouieſſe, eſtando aſsi ante todas las ſus hazes armado de todas armas que auie meneſter,antes que las hazes ſe mouieſſen vnas cõtra otras, fizo vna eſpolonada el por ſi ſolo cõtra los otros, de guiſa q̃ tã reziomouio, e aſsi bramãdo q̃ las hazes de don Ferran Ruyz e las de Huepte, todas las embareſcio e fizo eſtremecer: deſi tornoſe e boluioſe contra los ſuyos muy paſo. e eſto le touieron a mala ſeñal aquel dia,tambien los dela vna parte como los de la otra,ca nunca le ſopieron que eſpolonada vana en ningun logar fizieſſe,ſinon alli. E don Ferran Ruy torno muy gran eſfuerço:e dixo a los ſuyos,que ſe eſforçaſſen, ca el Conde e los ſuyos vencidos eran, ca bien deuien ellos

ver

ver con el mal contenente que lo fiziera. Eſtonces el Conde dõ Malrique, mando mouer ſus hazes, e el ante todos. E otroſi don Ferran Ruyz mando mouer las ſuyas, los vnos llamando Lara, e los otros Caſtro, e los vnos e los otros Caſtiella Caſtiella, por el Rey dõ Alfonſo, como aquellos que todos tenien ſu voz. Aſsi que todos en voz de ſus apellidos fueronſe ferir: e el Conde don Malrique adelantoſe de ſus hazes todas, e comẽçó a yr a tal como vn rayo q̃ fueſe lãçando fuego: e de quel vio el que las ſeñales de don Ferran Ruyz tenie, ſalio ante todas las hazes, e ſi el Conde brauo e fuerte vieno, non fizo y el otro peor contenente, e fueronſe ferir: e la lança del cauallero fue luego quebreda, non podiẽdo el y mas fazer de quanto buen cauallero faze. Mas el Conde como aquel q̃ en todo coraçon e en fuerça traye comprida fortaleza, lo ferio đ guiſa que el eſcudo nin el perpunte nin armadura que troxieſſe non lo defendio: e echole la lança a las eſpaldas: e dio con el piernas arriba a los pies del cauallo muerto en tierra. E el Conde que vio el cauallero aſsi yazer, començó a llamar Lara Lara, a muy grandes vozes, ferid los caualleros, ca muerto es don Ferran Ruyz: E el Conde que non vuiera tirar la lança del cauallero, recobdio vn cauallero đ parte don Ferran Ruyz como de trauieſſo vn poco, deziendo mentira es, ca viuo es don Ferran Ruyz. E fue ferir al Conde de vna tal lançada, que le non valio guarnicion que troxieſſe, e dio con el en tierra muerto. E ſi eſte fue don Ferran Ruyz yo nõ lo ſe: mas eſtonces dõ Ferran Ruyz quando al Conde en tierra vio yazer, començó a llamar Caſtro, Caſtro a muy grandes vozes, diziendo contra los ſuyos, yo ſo don Ferran Ruyz caualleros feridlos, ca muerto es el Conde: e eſtonces començaronſe de ferir los de la vna parte e los de la otra parte muy fieramente. E la lid fue muy ferida, de guiſa que đ todas partes ouo aſſaz daño, pero a la cima la vna vencio: e los del Conde pues que ſu ſeñor vieron muerto, ouoles por fuerça a menguar esfuerço e coraçon, e fueron vencidos, e fueron ya quanto los de Ferrã Ruyz en alcance con ellos, e ouo y gran mortandad aſſaz. E aquellos que eſtauan aguardando al Rey, pues que el preyto vieron aſsi parado, e que todos derramauan de parte del Conde, acogieronſe con el rey a Corita e metieronlo y. Dizẽ muchos e es muy retraydo por la tierra, que en yaziendo el Conde don Malrique aſsi en tierra antes que murieſſe, que conoſcio la voz de don Ferran Ruyz, e vio bien que viuo era, e que alço los ojos muy paſo e dixo: artero, artero, mas non buen cauallero: e eſto dezie el por

el demudamiẽto en que demudo las armas recelando el golpe de la ſu lança. Enel mundo caualliero de prez de buena caualleria nol hauie mejor que era don Ferran Ruyz, e aſsi lo era por verdad. Don Ferran Ruyz finco en el campo, e el Conde fue muerto e los ſuyos vencidos e desbaratados. Grã marauilla fue de aquel logar ò fue eſta lid, ca en ante dezie q̃ era campo muy llano e muy deſembargado, mas de aquel dia en ãdelante que aquella lid alli fue, dizen los que ende naturales ſon, e lo oyeron a los que ante que ellos fueron, que luego de aquella hora adelante començaron ſe a deſcobrir ynos peñedos tan aſperos e tan eſpeſos como pederna les, que non ha ome en el mundo que de paſſo podieſſe ſalir ſi non a peligro del cauallo non fueſſe, nin aun home de pie non ſe atreuieſſe por y correr por ninguna guiſa, tal logar es agora e tan trauado: e dizen mas, que en logar do la mas ſegundada fue e mayor mortandad ouo, que y naſcieron mas eſpeſos los peñedos, que quier dezir, q̃ como alcance fue dellos alueñe, ò cerca, e qual muerte de home y ouo grande, ó pequeña, que biẽ aſsi naſcieron las peñas, ſegun las eſpeſuras delos muertos.

Sobre eſte fecho el Conde don Nuño, que gran peſar hauie de la muerte del Conde don Malrique ſu hermano, eſtonces começo a reptar a don Ferran Ruyz, e dezia-le mal por la muerte deſu hermano el Conde, ca le ponia que lo matara como non deuie. E ſobre eſto ouieron grandes roydose grandes rebatos e grandes aſonadas: e ouieran de lidiar, mas los Perlados e los otros omes honrados del reyno vieron que en tal lid como eſta podrie nacer tal enemiſtad que nadi fueſſe en el reyno que de la vna parte e dela otra y non fueſſen, e q̃ podrie ſer y tal perdimiento e tal perdimiento e tal daño, porque podrie y venir al Rey perdida e daño, tal, que podrie porende perder el reyno, como el Rey don Ferrando Alfonſo ſu tio eſtaua aparejando, e auie voluntad de fazerlo. E el Conde don Nuño eſtaua en el rio de Cauia, ó fuera parada la lid con muy gran poder que traye conſigo de muy buena caualleria, atendiendo a don Ferran Ruyz. E don Ferran Ruyz otroſi, que eſtaua cõ ſu caualleria muy buena e muy grã de para yr otroſi alla, e eſtoruaronlos e non los dexaron, e partieronlos aſsi de aquella vez. E de alli adelante fincarõ enemigos mortales: e ouieron ſiempre conſejos e lides e grandes ruydos, ſegun la eſtoria lo contara adelante.

Cerco de Corita.

ESto paſſado, e deſmañada la lid del Conde don Nuño, e đ don Ferran Ruyz de aquella vez, eſtando

estãdo el Rey don Alfonso de Castiella en Toledo, do lo tornaran. Luego que la muerte del Conde don Malrique fue, el Conde don Nuño, que fue en logar del Conde don Malrique su hermano, con la caualleria que eran y con el Rey e con el, e con las guardas que los de Auila al Rey dieron, mouieron de alli con el Rey su señor, e començaronse a se tender mas e andar cõ el por el reyno. El Rey andando assi apoderandose: e como ya era apoderado, saluo de algunos logares que tenie su tio el Rey don Ferrando de Leon, llegol mãdado como Lope de Arenas se era alçado en Corita, que la tenie por Gotier Ferrandez de Castro, cuyo vassallo era, ateniendose a la carrera de don Ferran Ruyz, por non le entregar el castiello fasta que ouiesse el Rey los quinze años compridos. E quando el Rey estas nueuas oyo pesol mucho: e el Conde don Nuño pugno mucho delo meter enel pesar e fue muy sañudo, e fizo llamar los Condes e los ricos omes, e los caualleros, e las otras gentes de la tierra que d̃ cerca apellidamẽte auer pudo: e fizo su hueste, e fue cercar a Corita con muy gran gente que le crescie cada dia. E en llegãdo mandola combatir muy de rezio, e fizieronlo assi, mas el castiello e la fortaleza del era tan fuerte, que le non podien empecer. E el Conde don Lope de auia oyendo en como el Rey niño don Alfonso se yua ya cobrando e creciendo e apoderandose fasta en todo su reyno, e oyendo las sus buenas andanças, e que fazie ya hueste por si lo vno por lo adebdar para adelante e auer su ayuda, lo otro reconoscièdo los bienes de su padre el Rey don Sancho, e del su señorio, lo al dando a entender que auie s.bor delo seruir, e oyẽdo como este Rey don Alfonso fazie su hueste para yr sobre Corita, guiso el otrosi su hueste, e vieno en su ayuda. El Cõ de otrosi don Lope de Nauarra, non sopo dela hueste sinon tarde, de guisa que non vyo y llegar con el Rey, e la yda se fizo tan rebatada que ouo ende muy gran pesar por esto, e porque gelo non fizierõ ante saber. El Conde don Nuño desamaua al Conde don Lope de Nauarra, e por esta razon estoruo que non fuesse y llamado: pero con todo esso el Conde dõ Lope desque lo sopo pugno de se apresurar e de se guisar mucho ayna, e uinose para el Rey muy bien guisado de mucha buena gente de cauallo, e de pie, e de mucho conducho. E desq̃ llego al Rey, mostro muy gran pesar porque non embiara por el, nin gelo fiçiera saber, quexandose ende mucho, e desculpandose por la tardança: e demando al Rey vn logar delos mas afrontados en quele pudiesse bien seruir, e el mandogelo dar qual escogio, e fue y muy bueno

bueno ẽ muy rezio: pero era d̃ guisa que podia muy poco nozir alos de dentro, ca lo vno era muy fuerte el castiello, e lo otro, Lope de Arenas teniesele muy bien basteci do de gente de armas, ede vianda, e de quanto menester era.

Tratos del castiello de Corita.

LOpe d̃ Aranas veyẽdose mu cho afincado, e entendiendo q̃ como quier q̃ vn poco tiẽpo se defendiesse q̃ a la cima del rey non podr̃e, ẽbio al rey cometer cõ preyteſia, e los Cõdes e essos omes bue nos q̃ y erã dixerõ al rey q̃ era biẽ, e dixo otrosi el rey q̃l prazia ende. E el Cõde dõ Nuño, e el cõde dõ Sue ro fuerõ fabrar cõ Lope d̃ Arenas dẽtro al castiello, ca el nõ querie sa lir fuera, nin q̃ enotro logar fuese la fabra sinõ alla en su poder, ca se re celaua mucho del Cõde dõ Nuño por la grã enemistad q̃ auie cõ dõ Ferrã Ruyz: e por esta razõ ouierõ los Cõdes de entrar alla, mas ya co mo se desauenieron, ò como non, Lope de Arenas non se pago de la preyteſia q̃ los Cõdes queriã: e quã do los Cõdes quisieron salir dixo Lope de Arenas, que non saldrien sasta que fizi essen el preyteamien to mas a su voluntad: e detouolos alla consigo. Aca el Rey e los dela hueste, durante el dia de la tregua del castiello sopierõ como los Cõ des eran presos e la preyteſia des fecha, e pesoles mucho. E el Rey con gran saña mando combatir de todas partes muy de rezio al cas tiello, mas todo valio nada. E enel castiello auie vn ome con Lope de Arenas q̃ se criara conel peq̃no e sabia mucho dela fazienda del ca stiello edela suya, e deziãle Domin guiello por nombre: e este salio dl castiello muy encubiertamente, e fuese pa el Rey, e dixol: q̃ si le dies se en que viſquiesse en toda su vida e le fiziesse algo e merced q̃l le faria auer el castiello sin embargo nin guno. e el Rey le dixo, que le pra zie mucho, e q̃ lo farie. Pues señor dixo Dominguiello, esto ha mene ster q̃ le faga, mãdad avn ome qual quier q̃ me atienda qualquier gol pe q̃ le yo de, e desque lo ouiere fe cho pugnare de me acoger fuyen do quanto mas podier contra el castiello: e luego las gentes mueuã empos de mi, dando vozes muy grãdes, e segundandome quãto po dieren, asi como si me quisiessen prender, ó matar fasta dentro en las puertas, e yo desque fuere aco gido dentro, fazer les he creer que mate vn ome dlos buenos d̃ la hue ste, e sobre aq̃llo cuydo yo assi ser recebido e ental priuãça entrado, e assi guisallo que se vos non tardara de auer vos el castiello sin otro afã, luego a pesar de los que y fueren. E el Rey le dixo q̃ non sabia y tal ome que se le quisiesse dar a ferir, de tal guisa: e vn escudero estaua y q̃ era d̃ Toledo q̃ auie nõbre Pero

Diaz

Diaz que le dixo: ſeñor non dexe desvos por eſto de cobrar el caſtiello nin de lo auer, ca yo le atendere el golpe, ó qualquier peligro de muerte, ó de al que me ende auenga, en tal que vos el caſtiello ayades. E luego tiroſe a parte, e dixol, que le firieſſe ſin miedo: e Dominguillo traya vna azconilla muy malilla en la mano, e dexol correr eſtõces, e firio al eſcudero, pero guardol de ferir en logar onde podieſſe morir, e començó de ſe acoger cõtra el caſtiello apedillando, e luego toda la hueſte mouio empos de el dando muy grandes vozes, e diziẽdo los vnos muera, e los otros muera, e los otros prendelde non ſe vos vaya aſsi, e Dominguillo fueſſe meter enel caſtiello.

Lope de Arenas que eſtaua enel andamio, ðſque el vio aſsi entrar fuyendo a Dominguillo, eſpantado preguntol como venia, ó que le acaeſciera, e el dixo: que venia de le fazer ſeruicio, e non tan pequeño, ca matara a vno ðlos buenos omes de la hueſte. Lope de Arenas le dixo, que ſi era verdad: e el le dixo, q̃ ſi ſin falla, e ſinon que bien lo podria entenden en el alboroço de la hueſte: e Lope de Arenas que metio mientes y̌ e vio el gran roydo q̃ por la hueſte yua el que adrede fazien los quel perſeguieran, touo q̃ era verdad, e touoſe ya por ſeguro del de alli adelante, teniendo que non auie porque recelarſe del, nin errarie deſde alli en ninguna guiſa e comẽçol a falagar e de gelo loar quanto pudo, e de le prometer galardon, e algo muy granadamẽte: e de alli adelante Lope de Arenas, començol a lo meter en priuança del ſu caſtiello muy fuertemente, e a fiar del, de guiſa q̃ le fizo ſu ſobre cata mayor de todas las velas, e mayoral en todo.

Corita dada al Rey.

ANdando aſsi Dominguiello tan amado e tan priuado de ſu ſeñor, e fiando aſsi del, acaeſcio que Lope de Arenas ſe eſtaua afeytando e faziendo la barua: e eſtando aſsi Dominguiello, entro por la puerta como eſpantado e ð mal contenente, e don Lope de Arenas que lo vio, preguntol como venia aſsi: e Dominguiello le dixo Señor vengo apriesſa por vna vela que ſe cayo: e ome del mundo non puede y eſtar, e es meneſter que la adobedes a prieſſa: dexa eſtar dixo Lope de Arenas agora vn poco, ca ſi adobaran ðſque eſto acabaremos: e con Lope de Arenas non eſtaua ome del mundo aquella hora fuera aquel que lo eſtaua afeytando: e Dominguiello que ſe vio en ſazon e en tiempo para cumprir ſu traycion e lo que tenie cuydado, ca vio que non eſtaua quien le contrallaſe, traya vn venabro en la mano: e diol tal ferida por los pechos que gelo echo por las eſpaldas, e Lope de

de Arenas, cayo luego muerto en tierra. Vnos dizé que lo mato assi, otros dizen que con porra en se lauando, otros con canto ense lauando otrosi. E ante dia auie fecho en el comiençó del muro vn forado encobierto por do salio luego, otros dizen que salio por somo del muro por vna cuerda, otros que por la puerta. Si le mato con venabro, ò con porra, ò con canto, ó si salio por la puerta, ó por el muro, ó por el forado, lo vno desto fue, mas de guisa que Lope de Arenas fue muerto, e Dominguiello se acogio para la hueste, e fuesse para el Rey. E el preguntol que como venie, ó que auie fecho: e el le dixo: Señor he cũprido lo que vos prometi: mandad de aqui adelante entrar el castiello quando vos quisierdes, ca non ay quien lo đfienda, ca mate aquel que vos lo contrallaua fasta aqui, e non dudedes y, ca nunca vos jamas Lope de Arenas contrallamiento fara: e contol todo como le auie acontescido. E el Rey si ouo ende prazer, ô pesar nõ lo cuẽta la estoria: mas diz que yaziendo Lope de Arenas en tierra ferido e el venabro en si, ante quel anima oyasse salir, estando las gentes todas enderredor del, que recudierõ y al ruydo, e a las vozes que diera el que estaua afeytando quel estaua y ante el, e vn sobrino de Lope de Arenas de que se el fiaua mucho: e auiendo ya la palabra perdida, e non podiẽdo fabrar, fizo señal que le diessen las llaues đl castiello, e dierongelas: e desque las tomo, tẽdio la mano e diolas a aquel su sobrino, faziendo señal con los ojos, e con la boca q̃ las entregasse al rey: e el tomo las llaues e entregolas a su rey e a su señor natural, cuyo el castiello era. E fueron los Condes sueltos, e el castiello etregado al Rey e Lope de Arenas e su sobrino quitos. E desta guisa cobro el Rey don Alfonso a Corita, como quier que se la el cobrada tenie, ca para el la guardauan.

Dominguiello que mucho se preciaua de su traycion, andãdo muy laso, e muy desuergonçado por la hueste, pidio al Rey que le mandasse dar el galardon que le prometiera, el Rey dixo que era bien e que lo querie fazer. Eltonces mãdo saber quanto le abondarie para su đspensa, e para su vestir, e mandogelo cada año dar, e mãdol sacar los ojos. E aun despues a tiẽpo siguiẽdo por su mala voluntad, como quier que ciego era preciauase de su maldad alabandose dende: e sopol el Rey, e mandol destorpar e fazer muy cruda justicia đl. Assi esca pen quantos tal obra remedaren e tal galardon ayan ende.

El Conde don Lope de Euia, q̃ veniera a esta cerca en ayuda del Rey, como y dicho auemos, pues vio que el preyto era ya librado de esta guisa q̃ oydo auedes, e las gen

tes

tes comẽçauan ya derramar cada vnos a ſus tierras, ſaluo los q̃ auian a fincar con el Rey, el otroſi deſpedieſſe del Rey e prometiele ſu ſeruicio e ſu ayuda para quando el meneſter ouieſſe. E el Rey don Alfonſo gelo gradeſcio mucho, e le prometio ſu ayuda, otroſi fueſſe cõ ſus omes para ſu tierra E otroſi el Cõde don Lope de Nauarra, q̃ vieno a eſta cerca, como de ſuſo oyſtes, con gran voluntad que auie de ſeruir al Rey, e biẽ lo dio a entẽder, en guiſa q̃ el Rey fue bien pagado del deſq̃ el Rey ſu fecho ouo aſoſſegado e pueſto en recabdo ſu caſtiello el Conde ſe eſpedio del para yrſe a ſu tierra. E el Conde don Nuño como quier que al Conde don Lope deſamaua, viendo el bien que el Conde dõ Lope feziera, e gelo deuiera mejor ſer agradecido q̃ non fue. dixo al Rey, ſeñor el Conde don Lope me ſemeja, e ſabedes en como vos ha ſeruido e como vieno guiſado non embiando por el: e nõ le auedes fecho grã recebimiẽto ninguno, nin dicho ende ninguna coſa: ſeñor caualgad e yd empos el e alcançaldo e gradeſcelde el ſeruicio que vos tizo, e combidaldo q̃ tome algo de vos. E el Rey caualgo luego e fue empos ẽl Cõde dõ Lope e alcançol, e dixol: Cõde vos me auedes fecho gran ſeruicio, e ẽ que me tẽgo yo por entregado veniendo dela guiſa q̃ veniſtes y a tal tiẽpo: e yo non ſeyendo acordado quando vos de mi partiſtes, e vos deſpediſtes de vos lo agradeſcer non vos dixe ende ninguna coſa, mas vengo vos lo pechar e galardonar bien para vos lo lleuar adelãte: e quiero que tomedes de mi algo, e mas tierra que faſta aqui de mi padre e de mi teniades. El Conde loãdogelo mucho e teniendoſe por pagado ende, beſol la mano e reſpondiol: Señor la vueſtra merced gradezca vos lo Dios, e ſolmente ſeñor porque vos por entrego vos tenedes del mio ſeruicio, ſo yo tenudo de vos ſeruir ſiempre. E ſeñor a lo que dezides que tome algo de vos agora, eſto nol quiſieſſe Dios que en eſta ſazõ yo lo tomaſſe, ca mas razon es de vos yo ſeruir con lo que he q̃ tomar de vos faſta q̃ lo podades fazer por vos, e ayades q̃ dar, e eſtonces deuemos tomar de vos algo, e la merced que nos fazer quiſierdes: e yo con la vueſtra merced de vueſtro padre aſaz he con que vos ſierua, e ſeñor por eſta razõ viene aqui a vos e nõ por otro, nin por lleuar otro algo de vos, e aſsi ſemejaria el mio ſeruicio comprado de vos, e demas nõ tendria que de vos venie ſinon del Conde don Nuño: e ſeñor mandadme ẽſde aqui yr. El Rey le afinco mucho q̃ tomaſſe algo del, e q̃l pornia mas tierra, mas el Cõde nõ quiſo tomar ẽl coſa por mucho q̃ le afinco, antes ſe eſpidio del Rey, e fueſe muy pagado del. Mas ago-

ra

ra dexamos de fabrar dello, e tornaremos a dezir de las cosas q̃ despues a este Rey dõ Alfonso auinieron, e del crecimiento de sus honras, e como fue pujando.

Cortes de Castiella en Burgos.

CVenta la estoria, que quando este Rey don Alfonso ouo cobrade Corita, como dicho es, e que ouo y puesto su recado, q̃ mando a las gentes que fuessen para sus tierras, saluo los que le auien a guardar, e el partiose ende e fuese para Toledo. E desque ouo morado en Toledo, quanto se pago e ouo y librado sus cosas, fizo pregonar sus cartas para en Burgos, e salio de Toledo, e fuesse para alla andãdo por la tierra, cobrando aun lo que non auie cobrado, e de si llego a Burgos: e los Condes e los ricos homes, e los Perlados, e los caualleros, e los cibdadanos, e muchas gentes de otras tierras fuerõ y, la Corte fue y muy grande ayuntada: e muchas cosas fueron y acordadas, e ordenadas, e establecidas, e los ricos homes que tierra tenien del Rey entregarongela luego: e sobre todo acordaron de el pecho de el Rey don Ferrando de Leon, e el corrimiento que contra el Rey don Alfonso su señor fizo en su crianca, e de le dar ende la rebidada.

Casamiento del Rey de Castiella.

EN estas Cortes de Burgos vieron los concejos e ricos omes del reyno que era ya tiempo de casar su rey, e acordaron de embiar a demãdar la fija dl Rey de dõ Enrrq̃ de Inglaterra, q̃ era de doze años, porque sopieron que era muy hermosa e muy apuesta de todas buenas costumbres. E en esto acordaron todos q̃ la embiasse pedir a su padre, e ella auie nõbre doña Leonor: e los mẽsageros fuerõ luego escogidos de los mejores e mas honrados de la Corte: e estos fueron dos ricos omes e dos Obispos, omes buenos e de gran sesso, e de muy grande entendimiento, bastantes assaz para tal mensageria. E estos metieronse en el camino, e entraron en la mar, e passaron a Inglaterra. E el Rey de Inglaterra desque sopo aquello porque los mensageros yuan plogol mucho, e recibiolos muy biẽ, e fizoles mucha hõra el e sus fijos q̃ adelãte cõtaremos: e los mẽsageros pidieróle su fija para el Rey don Alfonso su señor, e el sela otorgo, e dioles de sus dones: e embio la con ellos mucho honradamẽte: e ellos la troxerõ cõ muy grã honra al rey dõ Alfõso a Burgos. las bodas luego fueron fechas muy ricas e muy honradas e fueron luego yuntadas muchas gentes de todas partes de los reynos de Castiella, e de Leõ, e đ todos los reynos đ España: e fuerõ fechas

chas muchas nobrezas e dadas grã des donas. Eſtas bodas de eſte nobre rey don Alfonſo de Caſtiella, e dla nobre Infanta doña Leonor, fija del rey de Inglaterra, fueron fechas en la Era de mil e ciento e nouenta e ocho años. E andaua entonces el año de la naſcencia del Señor, en mil e ciento e ſeſenta años. E las bodas paſſadas las gẽtes ſe começaron a derramar: e el rey don Alfonſo mando alas guardas que los de Auila le auiã dado, que ſe fueſen para ſus tierras ſolgar, q̃ ya tiempo era. E deſpues dio eſte don Alfonſo rey de Caſtiella a los de Auila priuilegios por eſto de muchas franquezas e de grandes libertades.

Pues el Rey don Alfonſo ouo paſſados todos eſtos trabajos en el comienço quando reyno e fue caſado, ſegũ que auedes oydo, fueſe para To'edo con ſu muger doña Leonor: e eſtando y pagoſe mucho de vna judia q̃ auie nõbre fermoſa, e o'uido la muger, e encerroſe con ella grã tiempo, en guiſa que nõ ſe podie partir dela por ninguna manera, nin ſe pagaua tanto de otra coſa ningũa: e eſtouo encerrado con ella poco menos de ſiete años q̃ non ſe mẽbraua de ſi nin de ſu reyno, nin de otra coſa ninguna. E eſtonces ouieron ſu acuerdo los omes buenos del reyno como pudieſſen algũ recado en aquel fecho tan malo e tan deſaguiſado: e acordaron que la mataſſe, e que aſſi cobrarien ſu ſeñor que tenié por perdido: e con eſte acuerdo fueronſe para alla: e entraron al Rey diziendo, que querien fabrar cõ el: e miẽtra los vnos fabraron con el Rey, entrarõ los otros dõde eſtaua aquella judia en muy nobres eſtrados, e degollaronla a ella, e a quantos eſtauan con ella, e deſi fueronſe ſu carrera. E deſque el Rey lo ſopo, fue muy cuytado que non ſabie que ſe fizieſſe, tan grã de era el amor q̃ della auie. Eſtonces trauaron con el ſus vaſſallos e ſacaronlo de Toledo, e llegaron conel a vn logar que llaman Yllieſcas, que es a ſeys leguas de Toledo. E alli eſtando el rey enla noche en ſu camara cuydãdo enla judia, fabran las gentes q̃l apareſciol el Amgel, e quel dixo: Alfonſo aũ cuydas enel mal q̃ has fecho de que tomo Dios de ti deſeruicio, mal fazes, e caramente te lo demandara Dios a ti e a tu puebro E diz que eſtonces demandol el Rey quien era el que le aquello dezie. E el dixo como era Angel, mẽſagero de Dios q̃ venie alli por ſu mandado, e a dezirle aquello. El Rey finco los ynojos ante el pediẽdol merced que rogaſe a Dios por el. E el Angel le dixo, teme a Dios, ca cierto es q̃ te lo demãdara e por eſte peccado q̃ tu fiziſte tan ſin çoçobra nõ fincara de ti quien reyne enel reyno q̃ tu reynas, mas fincara enel linage de tu fija, e de aqui a-

adelante partete đ̃ mal fazer e mal obrar, e non fagas cosa porque Dios tome mayor saña cõtra ti. E estonces dizen q̃l desparecio.e que finco la camara llena de gran cralidad e de tá buẽ olor e tan sabroso q̃ marauilla era. E el rey finco muy triste de lo que le dixera el Angel:e de alli adelante temio siempre a Dios,e fizo siempre buenas obras, e emendo mucho en su vida e fizo mucho bien, segun vos lo contara la estoria adelante.

Guerra entre Leoneses e Castellanos.

EL rey don Alfonso de Castiella morãdo en Burgos,e en Palencia, e por y enderredor, con la nobre Reyna doña Leonor su muger, non oluidando las terrerias e los co.rimentos que el Rey don Ferrãdo de Leon su tio le feziera al tẽpo que el nõ sabie nin podie defender su señorio sentiendose el en de mucho a sus naturales, e tenien dol mucho sobre puesto, leuantol guerra muy fuerte e muy altiua cõ tra el,e entrol porel reyno.Maspor que don Rodrigo Arçobispo de Toledo departe assi las razones, non las queremos nos mas luengamente contar de como el, mas fue de guisa, segun el Arçobispo don Rodrigo dize, que fue segundado el segundador, e fue vencido el vencedor: e mucho a pesar de si boluiẽdo las espaldas,nõ digo fuyẽdo,mas vencido,e vẽciendol ouo a entrar por fuerça estrecha en estrechamiento, que quiere dezir a pesar de si en encerramiẽto angosto, non osando atender en campo fue le muchas vezes la tierra quebrantada, e dio lo que non deuie. Alcabo este Rey don Alfonso de Castiella honrado de quien del se solie honrar, e cobrando todo lo suyo, e algun poco mas, los Obispos e los Perlados e omes buenos de la vna parte e de la otra de los reynos començaron a meter paz entre ellos, e auenieronlos de aquella vez.

Aqui dexamos las razones que fueron aqui emendadas, e tornaremos a las del dicho Arçobispo don Rodrigo de Toledo, e contaremos delos fechos de dõ Ferrãdo Sanchez Rey de Leon. E desta grisa lleuaremos la estoria a las vezes, contando de los Reyes de Castiella,e a las vezes del de Leon, fasta q̃ Castiella e Leon se fagan vn reyno en el Rey don Ferrando, de quien presto dirẽmos.

Batalla quel Rey don Ferrando de Leõ ouo con los de Salamanca.

POrque la cibdad de Salamanca vencie a las otras cibdades del reyno de Leon,de muchos moradores e de muchos terminos, los cibdadanos, e los moradores de lla asonaronse por aquello que el Rey dõ Ferrando los encontraua sus terminos,segun dexamos, e les

pobra

pobrara y a Ledesma, e a Castro Toraf, que era y otra villa apartada con sus terminos: e essos terminos q̃ les daua eran d̃ los terminos de Salamanca: e vinoles a coraçon estos de Salamanca d̃ mouer contienda con el Rey don Ferrando, porque lo fazie, e demandaron ayuda a los de la cibdad de Auila, que era de Castiella e ellos prõmetieron gelo, e venieron e ayuntarõse todos en vn logar que dizẽ, Val de Moça e ouieron por cabdillo a vno que llamauan Nuño Rauia, e fueron lidiar con el Rey don Ferrando de Leon, non cuydando ninguno que la cosa viniesse como vente e assi como cuenta el Arçobispo dõ Rodrigo cõtescio al Rey don Ferrando que vencio la fazienda, e puso aquel Nuño Rauia, a vida que ellos fizieran su cabdillo, e juzgol el Rey don Ferrando, de sentencia capital, esto es que moriesse por ello. E teniendose con el los mayores d̃ Salamãca, por cuyo esforço no̅ podiera el en el comiẽço con ellos, ca era mucho pueblo a demas, despues al cabo atreuiendose ellos a prouar el peligro de la atreuencia que fazien en lidiar con el su Rey, menguaron en el poder e en el esfuerço de los coraçones como dicho es, tanto que despues ouieron a rogar a los mayorales e al su Principe el rey don Ferrãdo que los perdonasse, e el rey saliendo por vẽcedor desta guisa, metio la cibdad en su poder a su volũtad, e fizo mucha honra a los mayorales que touieron con el. E empos esto el rey don Ferrando tomãdo exempro de la cibdad de Salamanca, e de su puebro, por menguar la loçania de Zamora, tomo el ende el cuerpo del rey don Ramiro, que yazie y enterrado, e lleuol dende a Astorga, e enterrol en la ygresia Cathedral q̃ es la mayor e la mas honrada de todo el Obispado de Astorga. Empos esto en Salamanca, e en Zamora, leuãtose otrosi contienda sobre la puebra que dizen agora, Cibdad rodrigo, onde queremos aqui en razon, segun vienen las estorias contar como fue aq̃lla contienda, e como se partio.

Cbdad Rodrigo cobrada.

EN aq̃l tiẽpo era aq̃l varon dõ Ferran Ruyz de Castro: e por sobre nõbre Castellano. Este Ferran Ruyz pues q̃ vio el tiẽpo de los quinze años q̃ estabresciera el nobre rey dõn Sancho fijo del Emperador, que diessen los Condes e los ricos omes, e los otros que tierra touiessen del rey que la diessen libre e quita a don Alfonso su fijo, rey de Castiella, vino aq̃l Ferran Ruyz el Castellano, e dio la tierra q̃ el tenie libre e quita a su señor don Alfonso rey de Castiella, e el fuese dela tierra e passose a moros, desi tornose cõ grã muchedũbre d̃ mo

ros,e vino a prieſſa alli ó es cibdad Rodrigo portomar el logar, e que lospobradores como eran nueuos que ſe non guardarien, mas ſegun cuenta aqui la eſtoria, pareſcio en viſion ſant Iſidro al Sacriſtan que guardaua ſu ygreſia, alli velando en el Sagrario: e moſtrol en aquella viſion la venida dè aquel Ferran Ruyz, e la muchedumbre delos Alarabes que venien con el, e mãdol que fueſſe a prieſſa e que lo moſtraſe a don Ferrando rey de Leon. E quãdo el rey dõ Ferrãdo eſto oyo gradeſcíol mucho a Dios q̃l querie guardar el ſu puebro cle moſtraua el peligro q̃ le venie porq̃ ſe eſtoruaſſe. e el guiſoſe priado e muy libremẽte, e vino a prieſa en acorro de ſus Chriſtianos e cibdad Rodrigo que eſtauã y cercados. E la puebra dela cibdad non era aun cercada de muros, ſegũ lo cuenta el Arçobiſpo dõ Rodrigo. Lospobradores del logar tomaron eſtonces a prieſſa como varones carros, e carreras, e carrales, e cubas, vaſos, arcos, lechos, e cabrios, e laſ otras maderas que auer podieron que para ello fueſſe meneſter, e puſieron todo el cerco aderredor dela puebra faſta que llegaſſe el Rey don Ferrando de Leon. E eſte Rey don Ferrando nunca fuera vencido de fecho, nin menos de coraçon. e fiãdo enel Señor e conortado en la mueſtra de ſant Iſidro, aſſi como llego a cibdad Rodrigo, començo a ferir muy de rezio en los que la tenien cercada, e de tan rezio ferio en ellos e tan atreuidamente que tanta muchedumbre mato que a penas podrie ſer quien lo contaſe: e delos que fincauã los vnos, ſegundo e fuxeron con miedo de la muerte, e a los otros captiuo. E cerco ſu Cibdad rodrigo. e quedaron las lides elas guerras muchos dias.

¶ *Batalla entre los Condes de Caſtiella con don Ferran Ruyz de Caſtro.*

ESte rey don Ferrando codiciãdo los caualleros libres en las coſas que eran de fazer, ouo para ſi aquel Eerran Ruyz de Caſtro el Caſtellano, e el non ſabiendo eſtar quedo nin en paz, començo de yr contra los Caſtellanos, e d̃ boluer muy rezio contienda e batalla contra ellos. E los Caſtellanos vinieron a ella: e lidiaron en el campo de los Godos, eſto es Campos de Caſtiella, e fue y bien andante Ferrã Ruyz, e mato a Aluar Ruyz hermano de Ruy Ferrandez, e muchos otros de los nobres homes de ellos, e priſo al Conde don Nuño, e a Ruy Gotierriez: e dexol, en tal manera, que pues que ouieſſe enterrado a ſu hermano Aluar Ruyz que era y muerto, que tornaſſe luego a la priſion: mas Ruy Gotierrez era home ſabidor, e luego que fue en ſu logar, metio a ſu her-

mano

mano Aluar Ruyz en vn ataud, e dexol por enterrar, e ſi Ferrã Ruyz le embiaua dezir que le guardaſſe el omenage, e ſe tornaſſe a la priſion como era pueſto, embiaual el a dezir que aun non era enterrado ſu hermano Aluar Ruyz. E Ferrã Ruyz non auiendo carrera por ó paſſaſſe a el, nin reptarle por el o, dexol eſtar aſsi. E Aluar Ruyz tanto tiempo eſtuuo de aquella guiſa por enterrar, que en tanto morio Ferran Ruyz de Caſtro: e finco Ruy Gouerrez libre del omenage de tornar a la priſion. E el Cõde don Nuño otroſi, al dia e al logar que tenie a tornar a la priſion q̃ lo auie dexado por omenage, torno con ſeyſcientos caualleros e vieno a Dueñas: e delante todos los caualleros, e los otros homes q̃ ſe y ayuntaron, dio ſe el Conde don Nuño a la priſion, e dixo, euadme do ſo venido a la vueſtra priſion, ſegun que es pueſto entre nos, mas Ferran Ruyz non tenie eſtonces el tan gran poder de caualleria, porque ſe atreuieſſe a lo tomar. E el Conde don Nuño eſſa hora diziẽdo ante todos como veniera a la priſion en el tiempo que fuera pueſto, e que non ſaliera q̃ lo tomaſſe, aſsi ſalio quito dla priſiõ. E pues que tambiẽ el Cõde don Oſorio y fue muerto Ferrã Ruyz ſu yerno auie mala vida con ſu muger, por q̃ matara a ſu padre, e daual mala vida, e deſamparola. E ella deſpues caſo con don Pero Arias, e fizo en ella a Ruy Perez de Villalobos. E deſpues deſto el Rey don Ferrando de Leõ tomo a doña Eſtefania ſu hermana, fija de ſu padre, e caſo la con eſte don Ferran Ruyz el Caſtellano: e fizo eſte Ferran Ruyz en aquella doña vn fijo que ouo nõbre Pero Ferrandez el Caſtellano, que otroſi fue deſpues varon de gran guiſa, e fue muy honrado cõ los Reyes.

Victoria d'Rey de Leon contra los Portugaleſes.

EMpos dãquellas coſas q̃ dicho auemos, el rey dõ Alfõſo Enriquez de Portogal peſardol e doliẽdoſe de aq̃llo q̃ el rey don Ferrã do de Leõ pobraua en Cibdad rodrigo ẽbio a dõ Sãcho ſu hijo primero heredero cõ ſu hueſte contra el, e porq̃ el rey dõ Ferrãdo ẽ Leõ, eſtaua eſtonce en delauenencia e en guerra cõ dõ Alfonſo rey ẽ Caſtiella ſu ſobrino, partio eſte rey de Leõ ſu hueſte, la vna pte ẽbio cõtra los Caſtellanos, e la otra embio cõtra la hueſte ẽ Portogal: e cõ eſſa q̃ cõtra don Sãcho fijo ẽl rey de Portogal, embiaua fueſſe ayuntoſe en termino de Cibdad rodrigo, en vn logar que dizen Arraganal, ſegun cuenta el Arçobiſpo dõ Rodrigo, e lidiaron a'll: e vencio la fazienda el rey don Ferrãdo de Leon, e fuxeron los Portogaleſes, e fincarõ y dellos muchos muertos, e los otros

fueron ſegundados:elos otros que fincauan en el campo echauanſe a meſura del rey don Ferrando, e reſcebiolos el e nõ les fizo mal,como quiẽ los vencie en batalla, mas como piadoſo Principe dexolos yr.

Priſion del primero Rey de Portogal en Badajoz.

EEn eſto todo el rey don Alfonſo Enriquez de Portogal finco ſañudo por el fecho de Cibdad rodrigo,e començó a guerrear a Galizia, q̃ era del rey don Ferrãdo de Leõ: e priſo a toda tierra de Limia, e a Turõ, e otros logares muchos. E deſpues de eſto, aun ayunto ſu hueſte, e fue e cometio a Badajoz, que auie caydo al rey don Ferrando en particiõ de los terminos que eran aun de conquerir de moros: e llego el mandado de eſſos fechos a eſte rey don Ferrando de Leon: e el rey don Ferrando ayunto ſu hueſte,e lidio con dõ Alfonſo Enriquez rey de Portogal,e venciol,e fuxo el rey de Portogal, e metioſe en Badajoz, que ya auie tomado faſta las dos partes de Badajoz: e tenie los moros encerrados en lo alto de la villa, que dizen el caſtiello, mas aũ alli non ſe teniẽdo por ſeguro pues que fuye vino alà puerta dela cibdad que ſe cerraua cõ vn peſtiello ð fierro,e puxo el poſtigo por abrir la puerta e ſalir, mas nõ ſe abrio bien la puerta, pero ſalio el rey: mas tãta fue el angoſtadura de la puerta q̃ quebro al rey la pierna, e el apenas pudo ſalir en el cauallo que non caye ſſe del a tierra,e fue y preſo luego,e aſſaz mal parado,en guiſa de auer merced del:e fue a tal preſentado al rey don Ferrando. E el rey don Ferrando recebiol muy bien,e con piedad, aſſentol cõſigo en eſtrado real a don Alfonſo rey de Portogal,e meſurando alli el ſu eſtado e ſu peccado,e el peligro en que era confeſſo,e dixo que buſcara roydo non deuiendo, nin auiendo derecha razon porque contra el Rey don Ferrando de Leon deuieſſe venir a fazerle guerra, e porende queriendo fazerle emiẽda, otorgol alli el reyno e ſu perſona, e dauagelo todo: mas el rey don Ferrando manſo con la piedad que ſolie,touoſe por abõdado delo ſuyo que ſu padre le dexara,eque el auie ganado: e de lo q̃ eſſe Rey de Portogal daua non quiſo tomar ninguna coſa.

Eſto fecho, el Rey de Portogal ſolto a don Ferrando Rey de Leõ, tierra de Lymia, e Turon, e los otros logares que deuien ſer del ſeñorio de el Rey don Ferrando de Leon,maguer q̃ eſte don Alfonſo Rey de Portogal los auie eſtonces ganado de nueuo de moros, e dioſelos aſsi libres e quitos ſin otra contienda. E fecha alli eſta auenencia, e deſſindados ſus terminos, e pueſtos ſus omenages entre los Reyes,finco ſuelto don Alfonſo Enriquez

iquez Rey de Portogal, e tornose para su tierra E de alli adelante este Rey don Alfonso Enriquez, Rey de Portogal, non pudo vsar de caualleria por razon dela pierna que rada que le quebraron enla salida dela puerta de Badajoz.

Cerco de Badajoz.

FMuos esto el Rey don Ferrando de Leon, vino e cerco a Badajoz de cabo, e los moros que estauan y encerrados en lo alto de el castiello que diximos, salieron a el dieronsele con su Alcaçar que tenien con la fortaleza de la cibdad. E el Rey essa hora tomo omenage dellos fiando, e dioles por adelantado vn moro que dezien Abencabel: e fiando el Rey en la fialdad de este Abencabel, metio en su encomienda la fialdad destos moros e la cibdad. E tornandose el Rey para la tierra, este Abencabel oluido la fialdad e guerreo luego al rey dó Ferrando, e a los suyos, e aun fizo despues mas, que se torno vassallo del Miramomelin: e començo luego a guerrear muy descobiertamẽte al Rey don Ferrando, e mas de lo que dezio que de ante. E dõ esto otrosi los Alarabes, sabiendo e veyendo al Rey don Alfonso de Portogal embargado por la fraqueza de la pierna quebrada, e que non podie cauallgar como de antes, asonaronse muchedumbre dellos, e venieron sobre el, e cercaronlo en el castiello de Santaren, dẽtro en su reyno de Portogal. E desto llego el mandado al Rey don Ferrando de Leõ E el despues q̃ lo sopo, vinol luego acorrer. E el Rey de Portogal quando lo sopo que venie assi apoderado a Santaren sin fazergelo saber espãtose dela su venida, e touo que non venie por bien sinõ por vẽgarse delos tuertos que le auie fechos: mas pues que sopo la razon como el Rey de Leon venie en acorro de la Christiandad e acorrerle en tal tiempo como a mi ago gradesciol a Dios, e a el como deuie, segun la estoria vos lo contara: e los moros a la hora non podierõ sufrir la venida del Rey don Ferrãdo de Leõ, e leuantaronse dela cerca e fueronse de alli. E el Rey don Ferrãdo veyendo como la cerca era desfecha e desbaratada, non quiso mas llegar a Santaren, por dar a entender al Rey don Alfonso que non viniera por alli sinõ en acorro e a decercarle: e embiogelo dezir que fincasse en buena ventura: ca el tornauase para su tierra. E el Rey dõ Alfonso de Portogal quando esto oyo, embio luego sus caualleros al rey don Ferrando a rogarle que se non fuesse tan ayna, e que fincasse algunos dias e tomasse vianda e todas las cosas otras que menester le fuessen, e que le gradescie mucho aquella venida que fizierã, e el rey don Ferrando non quiso y fincar, e fuese.

Casamiento segundo e tercero del Rey dõ Ferrando de Leon.

DEsque fue el Rey de Leon en la tierra e en su reyno, veyendo sus cosas, e catando por su casa, vino razon entre el e su muger doña Vrraca fija del Rey don Alfonso Rey de Portogal, ca eran parientes en el tercero grado, e alcançauanse mucho enel parénteſco e partieronse. E tomo el Rey don Ferrando por muger a doña Tereſſa, fija del Conde don Nuño de Castiella. E despues morio esta doña Tereſſa, e el Rey don Ferrando fin co biudo della, e tomo luego a doña Vrraca Lopez, fija del Conde don Lope de Nauarra, e fizo enella dos fijos a don Sancho, e don Garcia: e estos amos morieron mo ços sin fijos.

Muerte del Rey don Ferrando Alfonso de Leon.

ESte Rey don Ferrando fijo dl Emperador hermado del rey don Sancho de Castiella, acabadosya con buena andança veynte e vn años de su reynado, vene de romeria de Santiago, e fino en la villa de Benauente, e enterraronlo en la ygresia de Santiago de Galizia, cerca de su abuelo el Conde don Remon, que yazie y, e cerca la Emperatriz doña Berenguella su madre. Esto fue en la Era de mil e dozientos e veynte e ocho años. E andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en mil e ciento e nouenta años. E finco por heredero don Alfonso Ferrandes fijo de este Rey don Ferrando, e dela Reyna doña Vrraca fija del Rey dõ Alfonso de Portogal.

Don Alfonso Ferrãdez Rey de Leon solmente, noueno deste nombre.

El capit. IX Diz e del Rey don Alfonso Ferrandez Rey de Leõ, ca adelante torna a contar sus fechos.

PVES Muerto el Rey dõ Ferrando de Leon, heredo el reyno su fijo dõ Alfonso. Este Rey noueno don Alfonso, fue varon piadoso e libre en las cosas que eran menester, e benigno e de buena anima, porque se demudaua por dichos de algunos omes que le dezien algunas cosas a la oreja de algunas lisonjas, e con las fabras de estos e sus dichos e sus consejeros que non valen nada, nin son para consejo nunca para los buenos Reyes, ca siempre fabran e dizen desta guisa a los señores porque los demudan e les fazen muchas vezes dexar el bien e fazer lo contrario, e por tales consejos como estos fue guerreado este Rey de Leon de su primo don Alfonso Sáchez de Castiella, e de dõ Sancho Rey đ Portogal cerca los comienços de su reynado, segun la

estoria

ſtoria adelante lo contara. Mas a ora dexa la eſtoria de contar deſ- e noueno Rey don Alfonſo Fer- andez de Leon, andando por ſu eyno, e torna a contar del Rey dõ lfonſo de Caſtiella, e dela nobre eyna doña Leonor ſu muger, e đ os fijos que ouieron en vno, e de os nobres hermanos que eſta rey- a ouo.

Torna la eſtoria al Rey de Caſtiella, e a ſu generacion.

ESTos nobres don Alfonſo Sã chez Rey de Caſtiella, e doña eonor ſu muger ouieron fijos, e onũiene a ſaber quantos: la prime a fue la nobre Infanta doña Berẽ uella, que fue deſpues caſada con l Rey Alfonſo de Leon, como lo ontara adelante la eſtoria, e fuerõ eſpues partidos por la Ygreſia, ſe un adelante ſera dicho. E luego ue eſta Infanta doña Berengue- a fue naſcida, el Rey don Alfonſo u padre, mando fazer Cortes en Burgos, e fizola jurar por herede- a del reyno, e fue fechos ende pri- ilegio e dado en fialdad e en guar a enel moneſterio de las Huelgas e Burgos. E empos đſta doña Be enguella, ouieron fijo varon a que ixeron don Sancho, e a que fizie- on omenage luego los dela tierra, lo recebieron por heredero, mas uego a pocos días fino: e fizieron troſi que eſte Infante don San- ho fue finado otra vez omenage a la ſobredicha doña Berenguella otra vez los del reyno otorgando ſu priuilegio. Empos eſte don San cho ouieron otra fija que ouo nõ- bre doña Vrraca, que fue muy fer- moſa Infanta, e eſta fue caſada con don Alfonſo Rey de Portogal. Empos eſta doña Vrraca, ouieron otra fija doña Branca, e ſegun cuẽ- ta la eſtoria era mucho apueſta, e ſobre todo era de buen donayre: e era muy nobre en ſi, como quier que la dicha doña Vrraca ſu her- mana lleuaua la prez. E eſta doña Branca fue caſada con el Rey don Luis đ Frãcia. E eſte Rey don Luis de Francia oyo dezir deſtas fijas q̃ el Rey don Alfonſo de Caſtiella a uie, e embio demãdar la vna dellas: e el Rey ſu padre gela otorgo. Los Franceſes han por coſtumbre de ver primero por viſta aquella que han de caſar con ſu Rey antes que ſe fizieſſe el caſamiento, e por eſta razon el Rey don Alfonſo a eſte eſ cogimiento dellos mando parar a amas ſus fijas doña Vrraca, e doña Branca ante los menſageros, ca la otra doña Berenguella la mayor, caſada era con don Alfonſo Rey de Leon. E pues que vieron las dõ zellas amas aſsi, e vieron el apoſta- miento de cada vna, e ſopieron ſu nombre, diz la eſtoria que puſierõ amos los apoſtamientos ygualmẽ te, dando a la vna mejoria al apoſ- tamiento del pareſcer, e a la otra el apoſtamiento del nombre: ca ſin

fallà mejoria lleuaua del pareſcer doña Vrraca ya quanto, mas porque del ſu nõbre non ſe touieron tan pagados, ſegun el conſonamiẽto de ſu lenguage, eſcogieron eſta Infanta doña Branca, de quien ſe pagaron mucho por el nombre, ca ſegun el conſonamiento delos nõbres touieronla por muy nobre, e por muy apueſta a demas, como quier que otroſi en el ſu parecer nõ le podien reprehẽder ninguna coſa. E el rey dõ Alfonſo dio eſta doña Branca ſu fija, la menor de eſtas tres fijas a los menſageros, e embio la con aquellos menſageros, e con los otros omes hõrados de ſu reyno con muy gran honra, e con eſta fue caſada el rey don Luis de Francia, e fue ella reyna de eſſe meſmo reyno. E empos eſta reyna doña Blanca, ouieron otro fijo a que dixeron don Ferrãdo, e eſte don Ferrando fue muy buen Infante, e de muy nobre comiẽço en todos ſus fechos, e mucho amado de las gentes. Eſte Infante don Ferrando ſeyendo ya huuiado e de tiempo para deuer caſar, finoſe en Madrid el año que fue la de Vbeda, ſegun ſe dira adelante. Empos eſte don Ferrando ouierõ la Infanta doña Moſalda, que morio por caſar en Salamanca. Empos eſta ouieron mucho a ſeruicio d' Dios otra fija, que ouo nombre doña Coſtança, eſta morio monja en las Huelgas de Burgos. Empos eſta doña Coſtança, ouieron otras dos fijas que morieron muy pequeñas. Empos eſtas ouieron a doña Leonor, que fue menor de todas ſus fijas, e eſta fue caſada deſpues de la muerte de ſu padre, e de ſu madre con el Rey don Iaymes de Aragon, e caſola la nobre Reyna doña Berenguela ſu hermana. E empos eſta doña Leonor, ouieron otro fijo a que dixeron don Enrique, a queſte fizieron otro omenage nueuo todos los del reyno luego que naſcio, e lo reſcebieron por heredero del reyno deſpues que finaſſe ſu padre: mas ſegun dize la eſtoria adelante, aturo poco en el reyno. Eſtos ſon los fijos e las fijas que el Rey don Alfonſo Sanchez de Caſtiella, e ſu muger la nobre Reyna doña Leonor ouieron. Eſte ſu fijo el menor don Enriq̃ reyno empos eſte Rey don Alfonſo ſu padre en Caſtiella aquello poco que fue, e enel vago la liña de los herederos varones, e torno a la de las mugeres Mas agora dexaremos de contar de la engendracion deſtos Reyes don Alfonſo, e ſu muger la Reyna doña Leonor, e tornaremos retraer de los bienes que en eſta miſma Reyna dona Leonor, muger deſte don Alfonſo Rey de Caſtiella ouo, e d' los ſus hermanos, e quales fueron.

Genealogia dela Reyna doña Leonor de Caſtiella.

ESta nobre Reyna doña Leonor depar-

departe aun la eſtoria de ſus bienes e de las ſus nobrezas: e diz que fue palanciana, e aſoſſegada e muy fermoſa e muy mercendera contra las Ordenes, e mucho lymoſnera contra los pobres de Dios, muy amabre a ſu marido el Rey, e mucho honradera a todas las gentes, cada vno en ſus eſtados: quien podrie contar las nobrezas e los compridos bienes que en ella auie. Eſta ouo hermanos varones e de grandes fechos: deſtos fue el vno aquel que dixeron el Rey Iouen, que fue muy buen Rey, e muy poderoſo, e muy ardid e mucho eſforçado en los grandes ſus fechos e auenturado en ellos. El otro fue Conde de Bretaña, mucho hõrado e mucho poderoſo. El otro fue aquel a que dixerõ el Rey don Iuan ſin tierra. Eſtos quatro nobres omes fueron hermanos de la Reyna doña Leonor: mas comõ quier que los tres deſtos quatro tales fueron como dicho auemos, el vno falleſcio ende, e eſte fue el Rey Iuan ſin tierra: e con verdad lo dixeron eſte nombre, ca entrol el Rey đ Francia por el ſu reyno por los deſconuenibres fechos, demas deſaforaua las gentes de ſu reyno, e tenienſe por mal trechos, e erã muy deſpagados del: e embiaronſe querellar al Rey de Francia de lo que fazie en ſu reyno, e ſobre todo lo al de ſu deſaguiſamiẽto que les fazie. Eſte Rey Iuã fue tomar por fuerça la muger del Conde don Iugo Lubiõ dela Marcha, que era ſu vaſſallo, que gele trayen del Condado de Angoleſma, onde era Conde el padre đla donzella, ca aun no era conella caſado, mas era pueſto e afirmado el caſamiento e trayengela para fazer ſus bodas. Eſte Rey don Iuan ſopol, e oyo dezir como era muy fermoſa, e ſalio a ella: e tomola elleuola a peſar del Conde e della, e đ quantos con ella eran, e ouo della al rey Enrique, que deſpues del reyno en eſſe miſmo reyno đ Inglaterra, e fue buẽ Rey e muy derechero. El otro fue el Conde Ricarte, que fue Cõde muy poderoſo e muy honrado: e vna fija Empeeltriz de Alemaña, que fue caſada con el Emperador de Alemaña, e ouo nõbre doña Leonor. Eſtos fueron fijos que eſte Rey don Iuan ouo en la dicha reyna forçada, eſpoſa e muger que deuie ſer del Conde dõ Yugo Lubion dela Marcha. E eſſe Conde que eſtaua forçado đ ſu muger, rogo e afronto, muchas vezes por corte a eſſe Rey Iuan que le fizieſſe derecho e le mejoraſſe el tuerto quel tenie por juyzio de ſu Corte, e que gelo reſceberie. E por mucho que en eſta razon ſe guiſo, nunca lo el quiſo fazer, mas fue đſpues repiſo ende, ca eſſe Conde ſe leuãto luego contra el, e ſe alço con muy gran tierra, e con muchos de los del reyno que ſe trauaron con el Conde, veyendo el gran tuerto

que

que reſcebie, e comẽnço ſu guerra tan grande e tã fuerte contra el q̃ le traxo a pũto đle fazer perder todo el reyno, e aſsi q̃ por lo vno q̃ por lo al, fueſe parãdo đ guiſa ſu fecho que finco faſta ſer ſolo e đſampara do: e muchas villas e fortalezas de las mayores del reyno ſele alçaron deſpues ſobre eſta fuerça q̃ fizo al Cõde e ſe dierõ al rey de Francia, de guiſa que el rey de Francia ſe le apodero muy fieramente en la tierra, e alli gano eſte rey frãco đl Poyto, Torayna, Auiñon, Normandia, Armenac, Galcueña, Lorenaña, todo eſto faſta el camino đ Roquemador, q̃ ſe faze muy gran tierra. Aſsi q̃ por todas eſtas razones gano el rey de Frãcia đl dicho rey Iuan de Inglaterra, a que dixeron deſpues ſin tierra, muy grande partida de ſu reyno. Deſpues eſte rey don Iuan, demandaua al Rey de Francia que le dexaſſe la tierra que le tenie como non deuie. E dezia-le que lo non farie, ca el non le fizie ra el derecho que le fazer deuie nõ gelo reconoſciendo, ſegun que los otros que antes del fueran a los otros reyes de Francia fizieron: e q̃ por eſta razõ pues el la auie cobrada q̃ gela non auie porque dar, ni gela darie, e el rey Iuã diziẽdo q̃ ſi, e el q̃ non, fueſſe deſta guiſa auiuãdo la guerra entre ellos faſta q̃ deſpues aca eſta guerra de Francia, e Inglaterra non ouo fin: e los q̃ dellos vinieron ſiempre deſpues onie ron guerra. Dicho auemos del linage varonil de la nobre reyna doña Leonor.

Eſta reyna otroſi, ouo dos hermanas muy nobres e de gran lealtad e compridas de todos bienes, la mayor fue caſada cõ el Duq̃ de Saxoña, q̃ fue muy nobre e muy fermoſa a gran marauilla, eſta fue madre de Ocas el Emperador de Alemaña: e fue Duq̃ſa muy preciada e de gran nombradia. E la otra hermana ouo nombre doña Iuana, e fue nobre e muy fermoſa a grã marauilla, e comprida de todas nobrezas, non menos que la otra ſu hermana: e eſta fue caſada con el rey đ Cecilla, e ſegun cuenta la eſtoria, eſſa reyna dona Iuana ouo de embiudar del rey de Cecilla, e Ricarte ſu hermano que la gran biẽ querie como a hermana, e mas por quel fuera muy buena enla priſion, caſo la deſpues cõ Remon Flaçada, Cõde de Toloſa, que era muy buen Cõde e muy poderoſo e muy hõrado: e diol con ella muy gran tierra por todo el mayor camino q̃ viene de Rocamador: e otros logares aſſaz q̃ le rendiẽ muy gran riqueza ademas: e eſte fue padre del Cõde don Remõ el jouen, el bueno que dixeron, q̃ defendio ſiempre ſu tierra, e ſe paro a muy grandes fechos, e maguer muy grande fue e grandes poderes venieron contra el, el fue tã esforçado ſiempre e tã bueno e tan ardid e tan ſeſudo,

e de

de todo gran fecho que ſiempre
lefendio bien ſu tierra: e finco en-
le honrado porque luengamente
uo a mantener gran guerra: e pa-
oſe a muy grandes fechos. E eſta
Reyna doña Iuana tales vſos ſopo
neter en la ſu tierra que ſiempre va
o mas deſpues aca, e començarõ
nde a ſalir las maldades, aſsi que
unca herege nin mal creyẽte pu-
o ſer y fallado en ſu tiempo que
uego nõ fueſſe quemado, o fecho
nel muy gran juſticia, e eſtos fue-
õ los hermanos que la nobre Rey
a doña Leonor ouo. Aqui dexa-
os eſta razon del linage de eſta
eyna doña Leonor, e contare-
os de los fechos e nobrezas del
obre Rey don Alfonſo, e de las
onras que ouo.

Cortes de Caſtiella en Carrion, donde fueron armados caualleros el Rey de Leon, e otros altos omes.

POrque enel comienço del rey
nado de don Alfonſo Ferran-
ez Rey de Leon, por los murmu-
dores que le royen a la oreja, e le
ongeauan, el ſe eſtendie a mas q̃
on deuie nin podie cumprir: por
qual razon ſe vio tan apremia do
elos Reyes don Alfonſo Sãchez
e Caſtiella, e don Sancho rey de
ortogal, que ouo d̃ venir a lo que
on cuydara. E dize el Arçobiſpo
on Rodrigo aun eſta razon, que
ndando los dichos Reyes en eſta
ontienda que entre ſi auiẽ, el Rey
don Alfonſo d̃ Caſtiella fizo Cor
tes en Carrion: e fueron y llegados
todos los altos omes d̃l reyno, e to
da la caualleria d̃ Caſtilla. Eſte rey
dõ Alfõſo d̃ Leõ ſiẽdo mal trecho
deſu guerra, reſcelando ſer mas e
ſobre preyteſias que le fueron tray
das, vino a eſſas Cortes de Carriõ,
e reſcibio y caualleria, e fizole caua
llero ende eſſe Rey don Alfonſo
de Caſtiella, ante todos los d̃ eſſas
Cortes. E fue venido y Conrado,
fijo del Emperador Frederico de
Roma, oyendo la nobreza del Rey
don Alfonſo de Caſtiella, e reſci-
bio otroſi eſte Infante Conrado,
caualleria del Rey don Alfonſo d̃
Caſtiella, e ceñol ſu miſma eſpada
e fizol cauallero. Condes e altos o-
mes otroſi reſcibierõ caualleria d̃l,
de que ante deuiera contar la eſto-
ria, como del Conde don Remon
Flaçada de Toloſa: e don Luis Cõ
de de Chartes, a que eſte Rey don
Alfonſo de Caſtiella, en Cuellar
armo e fizo caualleros: e por hon-
ra dela nombradia dela ſu nobreza
venien de todos los reynos altos
omes reſcebir caualleria del.

En eſtas Cortes de Carrion, deſ-
que Conrado fijo del Emperador
de Roma ouo reſcebida ſu caualle-
ria, como dicho auemos, fue luẽ-
go deſpoſado con la Infanta do-
ña Berenguella ſu fija del Rey don
Alfonſo de Caſtiella: mãs deſpues
que eſſe Conrado ſe fue en Alema
ña, fue contradicho eſſe caſamien-

to

to por la ygresia, e partieronlos dõ Gonçalo Primaz de Toledo, e de las Españas, e Gregorio Diacono Cardenal de Santangel, mensagero de la silla Apostolical, esto es d̃l Apostoligo de Roma: e finco desta guisa por casar de essa vez la Infanta doña Berenguella.

¶ Casamiento del Rey de Leõ con doña Berenguella fija del Rey de Castiella.

POr esta doña Berenguela fue la tierra a tiempo en paz confirmarda de los Reyes como entre amigos, porque assi como diximos este Rey don Alfonso de Leon, se demudaua e se tiraua de vnas cosas en otras que non semejauan, esto venie por los murmuradores e por los lisongeros de oreja: e por consejo destos caso con doña Teressa fija del Rey de Portogal, muger q̃ se alcançauan en parentesco en el segundo grado, e fizo en ella a doña Sancha, e a don Ferrando: e estos dos Infantes morieronse antes que casassen, e non dexarõ fijo ninguno, e aun fizo el Rey don Alfonso en aquella doña Teressa otra fija que dixeron doña Dulce, e segũ dize don Rodrigo Arçobispo de Toledo, aun era viua aquella doña Teressa en el tiempo en que el la estoria fazie en Latin. E diz que el casamiento de doña Teressa, e d̃l rey de Leon, que se fiziera por malquerencia del Rey dõ Alfonso d̃ Castiella, e diz aun por sus seruientes e murmuradores e malos consegeros que andauan entre estos reyes, que metiã entre ellos mas mal que bien, pesaua al rey de Leon por la caualleria que tomara del Rey de Castiella. Pero esse don Alfonso rey de Leon departido fue d̃ aquella su muger por juyzio de sancta Ygresia, e al cabo mouidos peligros e guerras de muertes, e de robos entre el rey de Leon, e el rey de Castilla, por omes granados e buenos e amigos que andodieron en medio, auenieron el preyto que el rey don Alfonso de Castiella diesse al Rey don Alfonso de Leon, la Infanta doña Berenguella su fija por muger: e el rey don Alfonso d̃ Castiella diogela. E otrosi el rey don Alfonso de Leon caso cõ ella, e por esto ouo paz en Castiella.

¶ Guerra entre el Rey de Leon, e su madrastra.

DEsque el rey dõ Alfonso Ferrandez d̃ Leon se vio sin guerra de Castiella, touo q̃ podrie desheredar a su madrastra la reyna doña Vrraca Lopez, de las arras, e de la heredad que tenie en el su reyno e calunarle quanto mal e quanto daño le buscara en vida d̃ su padre, ca non podiendo y viuir con ella el se fue fuxẽdo para su abuelo el rey de Portogal q̃ dezien, otrosi quel dare el su reyno. E queriẽdo en este camino passar el rio Tejo en vn batel sopo del finamiento del rey dõ

Ferran-

Ferrando ſu padre, e ſe torno entonces a Leon, e fizo ſus coſas como la eſtoria lo ha contado. Pero que don Diego Lopez de Haro, hermano deſta Reyna que fue de Leon, doña Vrraca Lopez, fuera a ſer vaſſallo del Rey don Ferrando de Leon, e ſu Alferez e mucho ſu priuado. e eſta reyna ſu hermana le pidio que tomaſſe voz con don Sancho Ferrandez ſu fijo, e quel dieſſe el pendon del reyno de Leon. porquel reynaſſe e non don Alfonſo ſu alnado que era mayor: pero que don Diego nol quiſo fazer catando lealtad, ca era buen fidalgo, mas prometiol a eſta Reyna ſu hermana dela defender en ſu heredad, ſi el don Alfonſo Ferrandez le contrallaſſe las ſus arras, e fue bien aſsi como lo cuydara don Diego, ca el Rey don Alfonſo Ferrandez embio pedir ayuda a ſu ſuegro el rey de Caſtiella para cercar los caſtiellos de ſu madraſtra. E el rey de Caſtiella embiogela muy de grado. E eſtonces cerco los caſtiellos de Aguilar, e de Monte Agudo. E por eſta razon ſe partio deſauenido dõ Diego Lopez del Rey de Caſtiella. e fueſe para Nauarra: e començõ de fazer guerra al Rey de Caſtiella. E el Rey de Leon dexo los caſtiellos cercados e fueſe para el Rey ſu ſuegro, e mouieron luego ende: e fueron ſobre don Diego que eſtaua en Eſtella, e alli ouo vn torneo muy afamado, a que dixeron el de Eſtella, porque fue muy ferido, ca alli ſe prouaron en armas muchos caualleros, e al cabo fueron aquel dia embarrados dentro los Nauarros. E deſpues juntaronſe los reyes de Caſtiella, e đ Nauarra, e de Aragon, e de Leon. E vino alli doña Sancha madre del Rey don Pedro de Aragon, e ouieron viſtas en Alfaro: e alli los auino a todos eſta Reyna doña Sancha que ſopo meter mucho bien entre ellos, e puſieron ſu amor los Reyes, e finco don Diego fuera deſamparado, e fueſe luego para Valencia a los moros, e començõ a fazer guerra a Aragõ. E eſtonce el Rey dõ Sancho vieno ſobre Valẽcia, e llegarõ luego a las barreras: e los moros dieron a don Diego Lopez de Haro vn logar q̃ defendieſſe: e el Rey de Aragon fue combatir aquel logar, e firierõ al Rey el cauallo e finco a pie: e entonce don Diego dio vn cauallo en que ſubieſſe: e los moros touierongelo a mal porque lo non prendiera, ca lo pudiera muy biẽ fazer, e el dixo que nõ pruguieſſe a Dios quel prendieſſe deſta guiſa al nieto del Emperador ſu ſeñor natural. E por eſta ſaña que los moros ouieron del ſueſe luego para Marruecos. E aſsi quedo dõ Alfonſo Ferrandez de Leon aſoſſegado e bien auenido cõ ſu ſuegro el rey đ Caſtiella, e muy loçano, cõſu muger la reyna doña Berẽguela, po q̃ les duro poco como adelãte os diremos.

Los

Los fijos que ouo el Rey de Leon en ſu muger.

DE Las virtudes e de las bondades dſta doña Berẽguela reyna de Leon adelãte lo diremos: e fizo en ella eſte Rey Alfonſo Ferrandez de Leon, al Infante don Ferrãdo, a cuyo ſeñorio vino deſpues el reynado de Caſtiella, e de Leon. E deſpues fizo en ella al Infante don Alfonſo, e dos fijas doña Coſtança, que fue monia en el moneſterio delas Huelgas dſ Burgos, e a doña Berenguela, que caſo con don Iuã de Brena, que por parte de otra muger con quien fuera caſado, ho uo el reynado de Hieruſalem vn tiempo, e lo mando, e llamauanle por ende el Rey Iuan de Acre. E eſtos fizieron vna fija que dixieron doña Martha, que fue deſpoſada con don Baldouin Emperador de Coſtantinopre: e porque eſte don Baldouin era aun niño, e non podie amparar el Imperio de las guerras e de los males e de las correduras de los Griegos, la ſilla Apoſtolical; eſto es el Apoſtoligo, con la Corte de Roma, encomendaron el Imperio de Coſtantinopre a aquel Rey Iuan para en toda ſu vida, e fue de alli adelante el Rey Iuã Emperador, eſu muger la reyna doña Berenguela la Empeletriz. E aquel Emperador Iuã, e aq̃lla doña Berenguela finados, e ſalidos de medio aquel Baldonin e ſu muger doña Martha, fueró alçados ſeñores del Imperio de Coſtãtinopre; e díz el Arçobiſpo que endereſce Dios el eſtado, e dezimos nos amẽ ca debdo auemos nos y.

Apartamiento del Rey de Leon, e ſu muger.

PVes eſte Rey don Alfonſo de Leon, e la Reyna doña Berenguela ſu muger, fechos eſtos fijos e fijas ſobredichos partieron ſu caſamiento por el parenteſco que era muy llegado entrellos, e partiolos Inocẽcio Papa el tercero. E dſpues dſte ſu partimiẽto fincaró los reyes en mas guerra q̃ a penas quedaron en ningun tiẽpo miẽtra amos eſtos reyes Alfonſos vſquierõ: pero podiẽdo mas ſiẽpre el rey dſ Caſtiella el rey dõ Alfonſo de Caſtiella tomo del reyno de Leon caſtiellos, e otros logares muchos, mas quãto del ganaua todo lo querie para ſu nieto el Infante don Ferrãdo, que era fijo del rey de Leon.

Lealtad de Marcos Gutierrez.

PVes el rey dõ Alfonſo Ferrandez de Leõ cerco, como oyeſtes a Aguilar, e a Mõte agudo, e los caſtiellos touieronlos muy biẽ los caualleros que los tenien, ca los nõ quiſieron dar por ninguna manera pero q̃ ouieron a matar de vna lançada al Alcayde que tenie a Mõte agudo, e por eſta razõ cobro el rey de Leon el caſtiello. E Marcos Gotierrez q̃ tenie el caſtiello de Aguilar

la defendiol mas de ſiete años eſtando ſiẽpre cercado, e falleſcio la vianda, e falleſciol la gente, ca los vnos ſe moriẽ e los otros fuxerõ cõ fambre, de guiſa que ouo de fincar ſolo enel caſtiello, e amparado del caſtillo comio todas las coſas que de comer eran q̃ tenie: e comio los cueros delas ſillas, e las correas, e los mures, e todas las coſas que podie hauer: e paſcia las yeruas de el corral e del muro, en guiſa que le falleſcio todo que non tenie a que ſe tornar, e con grã fraeura de que non ouo que comer, tomo las llaues del caſtiello en la mano e dexo ſe caer trauieſſo en medio ꝺla puerta del caſtiello: e non ſabiendo deſi parte yogo alli aſsi deſacordado, bié falta medio dia: pero q̃ comulgo ante de la tierra, e encomendoſe ſu alma a Dios. E los de fuera cõ batian como ſolien, dãdo muy grã des vozes e faziendo muy grã roydo, e non fallaron ome del mundo que les recudieſſe. Eſtonces llegaron a la puerta, e fizieron mucho por la abrir mas non podieron. E de que vieron q̃ les no recudia ninguno, pugnaron a ſobir al caſtiello por quantas maneras pudierõ: e de q̃ entraron dentro fueron ala puerta por la abrir, e fallaron el cauallero ſin acuerdo ninguno que eſtaua trueſado ante la puerta las llaues en la mano. Eſtonce trauaron del coydando que les vẽdrie daño del, e de que vieron que non auie en el acuerdo non le fizieron mal ninguno, ante ſe dolian mucho del: e tomaronlo en los braços e echarõlo en vna ropa, e echaronle del agua porel roſtro, e comẽço de abrir los ojos, e fizieronle todas coſas ꝺl mũdo porque viuieſſe, en guiſa que ouo de guareſcer. E el rey don Alfonſo de Leon fizol mucha hõra, e fue muy loado eſte Marcos por todas tierras; e la ſu nombradia: pero que deſpues a tiempo vieno don Diego Lopez de allen mar, e eſſe cauallero Marcos Gotierrez fueſſe para el, e don Diego Lopez reſcibiol muy bien. E començaronle de loar todos los fijos dalgo. E dõ Diego Lopez reſpondio, que era verdad que era buen cauallero Marcos Gotierrez, mas que querrie el ſu caſtiello ſi gelo el dieſſe: e el cauallero touoſe por denoſtado quandol oyo, e vienoſe para el rey deLeõ, e contol el fecho como caeſciera: e pidiol merced que non quiſieſſe que el andouieſſe por denoſtado e por aleuoſo por el mundo, pues ſu natural era: e el Rey de Leõ diol ſu carta e ſu portero quel entraſſe el caſtiello, e q̃ Marcos lo dieſſe a don Diego: e que ſaluaſſe ſu omenage, ca a don Diego miſmo lo querrie mas el rey tomar. E de que Marcos Gotierrez fue entregado del caſtiello, embio dezir a dõ Diego Lopez q̃ embiaſe, ó veniеſe tomar ſu caſtillo: e dõ Diego embiol mandar, que entregaſſe al

Rey de Leon, e quel daua por quito de el omenage que por el le fiziera, e el assi lo fizo, e finco quito, e cumprio su derecho como buen fidalgo.

Merida, e Badajoz, e Caceres, ganados por el Rey de Leon.

ESte Rey don Alfonso de Leõ, seyendo ya vi jo, saco su hueste, e fue sobre los moros e lidio cabo Merida, cõ Abẽut, q̃ era señor đ Andaluzia, ca tollera el poder de los Almohades, e fue vẽcido Abẽhut e gano dela Merida, e a Montanches, e Badajoz, e Caceres; e pobro Salualeon, e Saluatierra, e Sabugal, e otros logares, porq̃ valio mas el su reyno. Mas agora dexaremos de fabrar del Rey de Leon, e tornaremos al Rey don Alonso de Castiella.

Cuenca ganada por el Rey don Alfonso de Castiella.

CVenta la estoria del Rey don Alfonso rey đ Castiella q̃ sopo siẽpre ganar prez e mejoria sobre los Reyes sus vezinos, ca fue muy guardado, e mucho ardido e temido enla su tierra e enla agena e muy cõprido enla justicia: e daua muy grãdes dones, e tãto sono la su fama por todo el mundo que venien los altos omes a su Corte đlas otras tierras por prouar los sus bienes. Ya oystes como fizo cauallero a don Baldouin Emperador de Costantinopre, e al rey de Leon, e despues en Cuellar a don Remon Plaçada, Conde de Tolosa, e a dõ Luis Conde de Chartes, e a otros nobres omes de Alemaña, e de Frãcia, e de Inglaterra, e de Gascueña, e de Aragon, e de Proencia, e de otras tierras. E tan cõprido fueren todos sus bienes que todo el mundo non se sabia mas: e el rey de Aragon, e el rey de Nauarra, venianle a cortes, e conociãle señorio muy cõpridamente, e el fizoles mucho bien e mucha honra, e dauales de sus donas muy granadamente. E este rey don Alfonso quando comprio edad de veynte e dos años, fue cercar a Cuẽca que ya oystes, e yogo sobre ella nueue meses e ganola. E estonces quito al rey de Aragon el tributo del seruicio que le hauie de fazer por el mucho bien e ayuda que le fizo en esta cerca: e đli gano Alarcõ, e tomo los omes de la Estremadura e fizo los yr pobrar a Cuenca, e Alarcõ. E fizo de Cuẽca Obispado, e ouo nõbre el primero Obispo don Yanes: e pobro muy bien sus fronteros enderredor, e amparo tambien su tierra que todos sus vezinos lo dubdauan e lo rescelauan.

Guerra del Rey de Castiella contra Nauarra.

CVenta la estoria, que despues desto q̃ se alço el rey đ Nauarra q̃ nõ quiere conoçer señorio al

Rey

Rey don Alfonſo de Caſtiella, nin el debdo que le auie de fazer. E el rey dõ Alfõſo fue ſobre el, e ganol veynte e cinco logares entre villas e caſtiellos q̃ erã muy buenos, e deſpues deſto vino a ſu meſura, conoſciẽdo q̃ le errara: e tornol ende catorze caſtiellos: e retouo para ſi los onze, que fueron eſtos. Fuente Rabia, ſan Sebaſtiã e la villa de Victoria Luenuena, e Campeço, e ſanta Cruz, e toda Alaua, e Lipuzca. E eſtonces pobro a Caſtro de Ordiales, e Guitaria, e Laredo, e Motrico, e ſant Ander, e ſan Vicente dela Barquera, todo eſto en la coſta del mar: e pobro Aguilar de Campos: e en la Eſtremadura pobro a Bejar, e Plazencia, e Monferrado, e Mirabel, e Segura. E entre tanto por non quedar de fazer mal a los moros eſte rey refizo la ordẽ de Sãtiago, e dioles por cabeça la villa d' Vcles e dioles a Ocana, e a otros logares de ribera de Tajo, e dioles Oreja, e Mora, e otros heredamiẽtos muy buenos. E dio a la orden de Calatraua Corita, e Maqueda, e Cogolludo, e otros heredamientos muchos por q̃ les ſaco d' pobreza en q̃ eſtauan. Pero que en el ſu tiempo perdieron a Calatraua, e deſpues la cobro eſte meſmo Rey, por guarda de ſu tierra: e fizoles el caſtiello de Alarcos.

Batalla de Alarcos, do los moros vencieron a los Chriſtianos.

Cuenta la eſtoria, que en aquel tiẽpo era en Africa el Miramomelin, que auie nombre Iuzef Macemud. E eſte con gran brio paſſa la mar con grandes poderes e vino a Seuilla, e mouio dende por la campiña de Cordoua e paſſo el puerto del Muradal. E el Rey don Alfonſo como ſabie que venie, fue cõtra el con la mas gente que pudo auer: e llego a Alarcos, e atendiol y con muy poca gente: e con gran loçania de coraçon non quiſo atẽder a muchos q̃ le venien en ayuda, nin quiſo atẽder al Rey de Leon nin al Rey de Nauarra, más atendiol cõ ſus ricos omes e con ſus cõçejos q̃ el pudo auer mas a mano. E don Diego ſeñor de Vizcaya e los fijos dalgo non eſtauã pagados del Rey porque dixera que tan buenos e á los caualleros en las villas de la Eſtremadura, como los fijos dalgo, e tan bien caualgãtes: e q̃ fazien tãbien armas como ellos, e por ende non le ayudaron en aquella lid como deuien, ca non eran ſus coraçones dellos con el Rey, porque touieron que les dixera gran deſhonra. E eſtando aſsi el Rey dõ Alfonſo deſta guiſa faziendo labrar e a fortalecer el caſtiello, llego el Miramomelin con ſu gran poder de moros que non auie cuẽta. E el rey don Alfonſo entro en la batalla, a guiſa de mucho eſforçado, e fue muy ferida la lid de amas ptes, mas nõ quiſo Dios q̃ los Chriſtianos ſalieſſen dẽde honrados, ca non eran

de vn coraçon, nin ayudaron a ſu ſeñor como deuien, e fueron vencidos e mal andantes, e murieron muchos dellos. E el Rey don Alfonſo ſalio dende ferido e quebrãtado, e ſacarõlo dẽde ſus vaſſallos por fuerça, mas el y quiſiera morir, mas nõ lo dexaron. E el Rey era bien mancebo, pero entendio que por el yerro que el fiziera contra Dios, ſegun vos lo contara la eſtoria que gelo acaluñara aſsi como gelo embiara dezir por el Angel, e puſo en ſu coraçon de ſeruir a Dios de alli adelante, ca entendio el gran poder de Dios como le caſtigara tan cruamente; e tambien obro que ſe touo Dios por ſeruido đl: e moſtrogelo đſpues en cabo đ ſu vida, ca le dio toda grã vengãça, como oyredes adelante.

Cuenta la eſtoria, que el Infante don Ferrando fijo del Rey đ Caſtiella, que fue muy nobre mancebo. E quando era niño de diez e ſeys años, ſentiendoſe del mal e de la deshonra que ſu padre reſcebiera de los moros, embio demandar Cruzada al Papa, e embio deſafiar al Miramomelin, que le darie batalla dende a vn año do el quiſieſſe. E todo eſto aſsi ordenado, fino eſſe año eſte Infante dõ Ferrãdo, como adelãte oyredes, e fue muy llorado por toda la tierra, e tomaron duelo por el en la Eſtremadura, e nol quiſieron deſpues đxar las aldeanas, e aun lo tienen oy dia por adouo.

Moneſterio de las Huelgas, y hoſpital de Burgos.

ESte don Alfonſo de Caſtiella por fazer emienda a Dios, e por conſejo đ doña Leonor ſu muger, fizo el moneſterio đ ſanta Maria la Real de las Huelgas, e heredol muy bien: e diol muchas libertades, porque es el moneſterio proueydo e honrado, e ſera para ſiempre. E cerca del fizo hoſpital: e diol muy grandes riquezas por do dan de comer a quantos pobres por y ſe acaeſcieren, e buenos lechos en que yagan, e que piẽſan de los enfermos faſta q̃ ſeã ſanos ô mueã: e los q̃ finaren q̃ los entierren por el buen nombre del Rey q̃ en vida fue muy bueno e muy loado, e ouo muy grã prez: deſpues de ſu muerte aya galardon ante Dios e ſea emendado eneſte mundo.

q Eſtudio de Palencia.

ESte Rey embio por todas las tierras por maeſtros de todas artes, e fizo Eſcuelas en Palencia, muy buenas e muy ricas, e dauales ſoldadas muy compridamente a los maeſtros porque los q̃ quiſieſſẽ aprender non le dexaſſen por mẽgua de maeſtros.

Bayona de Francia, e Burdeos, cõbatidos por el Rey de Caſtiella

CVenta la eſtoria que el Rey don Alfonſo q̃ ouo pobrado la villa de Moya temiẽdo q̃ Gaſcue

ña deuia de ser suya, segun fue en otro tiempo dl señorio de Castiella fue sobre ella con grā huestе: e cerco luego a Bayona, e corrio luego toda la tierra enderredor: e teniendolos cercados, dieronse a preytesia con el Rey que le darien la costa que auie fecho en aquella venida, e que descercasse la villa, e q̄ fuesse sobre Bordeos, e sobre otros logares: e que le farien omenage y, q̄ si el ouiesse a Bordeos, que le darē ciertamente sin otra contienda la villa de Bayona. E el touol por biē e dieronle muy gran auer: e leantose de sobre ella: e fue sobre la cibdad de Bordeos e cercola: e teniendola cercada, e estragando toda la tierra enderredor, los de Bordeos, e los de Gascueña, veyense en muy gran peligro, e ellos non auiendo acorro, mouian muchas preytesias al rey que le darien algo q̄ se leuantasse de sobre ellos, mas el non quie sinon que le diessen la cibdad d̄ todo en todo. Cuenta la estoria q̄ ellos estando en esto, llego mādado cierto al Rey en como el Miramomelin de Marruecos, era passado a quen mar con gran poder de moros que venien contra el por le astragar la tierra. E quādo oyo estas nueuas, pesol mucho de coraçon. Estōces traxo la preytesia cō los dela villa, que le diessen la costa que auie fecha, e que los d̄cercarie en tal manera, que yrie contra los moros e lidiarie con ellos, ó los echarie de la tierra: e si le Dios desasse tornar en saluo q̄ el rey de Inglaterra, q̄ le viniesse dar guerra en el campo, en tal manera, que los librasse por batalla, sinon que llanamente le diessen la villa e la tierra, e fuessen sus vassallos. E ellos touieron por biē esta preytesia: e afirmarō su preyto en vno, e dierōle muy gran auer: e vinose el rey para Castiella, e embio su fijo don Fernando con grandes gentes que amaua de coraçon, correr e astragar tierra de moros.

Entrada grāde delos moros en Castiella.

CVenta la estoria, que el Infante don Fernando, como era bueno e obediente a su padre, mouio cō aquellas gentes que el Rey su padre le diera, e corrio a Baeça, e a Vbeda, e a sant Esteuan, e a Iaē, e Anduxar, e toda la tierra: e cerco a Montanches, mas non lo pudo tomar: e tornose para Calatraua, onde era su padre muy rico e mucho hōrado. E este Mahomad fijo del Miramomelin mouio con gran huestе e vino sobre Saluatierra, e touola cercada tres meses: e combatio la muy fuerte con engeños, de guisa que morieron muchos delos dl castiello, e ouo y muchas feridas, e las torres derribadas e el muro quebrātado, e encabo ouieron a dar el castiello. E quā do el Rey don Alfonso oyo en como era perdido el castiello, temio-

se que verníe el moro mas adelante con sus gentes grandes que traye: e el non tenie guisado de lidiar con el: e mando apercebir que seguardassen e el sobiesse en la tierra de sant Vicente e estudo alla bien vn mes, e despues tornaronse los moros para su tierra.

Muerte de don Ferrando infante de Castiella.

ESto fecho vieno el Rey a Maqueda, e vio como labrauan el castiello, e mando que lo non labrassen: e ouo su cõsejo con Prelados, e cõ los omes buenos đ su tierra, que mas valdrie lidiar con los moros e morir, ó vencer, que ver de cada dia tantos pesares, e tanto agrauiamiento en su tierra. E el Infante don Ferrando que lo hauie a coraçon, pugnaua quanto podie por llegar a la batalla: e cobdiciaua ser enella: e dezie a su padre que se vengasse ó tomasse y muerte, e tanto lo afinco quel fizo jurar que dende a vn año la darie a quãtos creyessen en Mahomad, e a ella quisiessen venir. E el Rey vinose ꝑa Madrid E el estãdo en Madrid, vinieronse para ella Reyna su muger, e la Reyna doña Berenguela su fija q̃ era en Segouia E estando en Madrid enfermo el Infante dõ Ferrando e fino y, en la Era de mil e dozientos e quarenta e nueue años. E el Rey fue muy quebrantado por su buẽ fijo q̃ amaua mucho e fizieron por todo el reyno grãdes duelos por el, segun vos lo auemos contado. E estõces la Reyna doña Berẽguela, tomo a su hermano e fuelo a enterrar a las Huelgas de Burgos: e fue cõ ella el Arçobispo de Toledo, e los otros Obispos que lleuaron el cuerpo mucho honradamente, assi como le pertenescie e conuenie. Desi a los quarenta dias acabados, tornose la Reyna para su padre, que era en Guadalfajara.

El aparejo que fazie el Rey don Alfonso de Castiella para pelear con el Miramomelin de los moros.

MAguera q̃l Rey estaua muy cuytado e triste por su fijo, non sele oluidaua como auie por esto đ yr ala batalla. Estõces embio al Papa demãdar Cruzada, e mandola pregonar por Francia, e por otras tierras. E vinieron a esta Cruzada muy grandes gentes. E entre tanto fuesse el Rey ribera đ Xucar, e cerco vn castiello, que ha nõbre Alcala, e tomol: e las cueuas de Algarande, e a Tubas, e tomolas, e lleuo dende muy grande algo que tenien los moros alçado: e tornose con muy gran ganancia, e daua muy grande espacio a su tierra, e popaua mucho las gentes, porq̃ se podiesse acorrer đ ellos ꝑa la costa đ la batalla grande q̃ cuydaua fazer. E el Rey don Pedro vino a ela Cuẽca, e jurol q̃ vernie a la batalla

en

en su ayuda. E otrosi el Rey dõ Sãcho de Nauarra, embiol dezir, que en todas guisas q̃ vernie en su ayuda Estonces tomose muy grã teso ro en Toledo de auer monedado e mucha vianda e muchas armas q̃ alçara el Rey don Alfonso para a tal tiẽpo, e llego a Toledo con dos mil e trezientos caualleros de linage: e con los concejos, e con la otra gente eran por todos catorze mil caualleros.

Dize la estoria q̃ estando el Rey en Toledo, llego y el Arçobispo don Rodrigo, q̃ uiera demãdar la crozada a Roma, e a predicarla por muchas tierras e començose d̃ hin chir la cibdad d̃ muy giãdes gẽtes cruzadas de toda la tierra de Europa. E q̃ antas mas gentes venie tan to eran mas abondadas e mas cõpridas e la cibdad de Toledo mas basteci da era de quanto era menes ter: e el Rey daua muy largamẽte la vianda e su auer a quãtos auie que y venien, e venien muy compridamẽte como era menester. E comẽçaron a venir las gentes en el mes de Febrero: e fueron veniendo po co a poco todo el inuierno: e llego se muy gran gentio e tantos quantos eran cabian en la cibdad: mas tantas crescieron las gentes, e de tan muchas maneras de partidas, e de tan muchos log res que fazien muchos males e muchas soberuias por la cibdad, e matauã los judios, e deziã muchas sullas. E estonces el Rey temiendose que se leuantarie algunas peleas ó algũos males, saco los de la cibdad por arte muy buena, e mando pregonar q̃ todos los Cruzados fuessen a posar ala su huerta riberas del agua del rio Ta jo, a la sombra de los arboles, por se defender de la ca'entura. E ellos quando esto oyeron plogoles mu cho, e fueronse para alla: e fincaron sus tiendas por la huerta, mas co mo eran gentes de partidas, e sin me sura, cortaron todos los arboles, e non dexaron y rama: e alli estouie ron falta q̃ mouio el Rey e la hue ste de Toledo, dandoles el quanto auian menester.

A ocho dias d̃spues de Cinquesma entro el Rey de Aragon en To ledo, el dia señalado que posiera de ser con el Rey don Alfonso de Castilla: e fue recebido cõ muy grã honra e con g ã po. cesion: e enco este Rey de Aragon sus tiẽdas en la huerta del Rey. E como vos dexi mos cuo gente ay de allende delos puertos de Aspa, e son estos q̃ vos contaremos, Cõdes, e Vizcõdes, e omes d̃ muy grã cuẽta. El vno fue, el Arçobispo de Bordeos, e el Abad de Cistel, e Iofre Rodel de Va ca, e Iofre de Argento, e don Ricarte de la Poypeça, e Tibalt: e de Blacon, e el Vizcõde de Coperẽ, e el Cõde de Benauento, e Cẽtol: e Astarante, e Sañes de la Marca. E otros ricos omes de peones, e de armas: e mucha de otra gente me-

nuda. E del Rey de Aragon llegaron ſus compañas, de ricos omes e de muchos caualleros, e fueron por todos mil e ſetecientos caualleros muy bien guiſados. E el Rey don Sancho de Nauarra, con ſus caualleros vino deſpues. E para todo eſto comprir hauia meneſter el Rey don Alfonſo de cada dia doze mil marauedis de aquella era, q̃ era buena mõneda, e eſto ſolamente para las gentes de otra tierra, ſin la coſta que fazie con las gentes đl ſu ſeñorio. E bien auia y fuera del reyno bien treynta mil caualgantes, e mas el gentio menudo que eran ſin cuenta. Los Prelados del reyno de Caſtiella fueron eſtos, dõ Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, e don Tello Obiſpo de Palencia, e don Sancho Obiſpo de Oſma, e don Pedro Obiſpo de Auila. E đl reyno de Aragon, don Garcia Obiſpo de Tarragona, e don Berenguel Obiſpo de Barcelona. E đ Caſtiella ricos omes, don Diego Lopez de Haro, e los Condes de Lara, don Aluaro, e don Ferrando, e don Gonçalo, e Lope Diaz de Haro, e Ruy Diaz de los Cameros, e Aluar Diaz ſu hermano, e dõ Diego Ruyz Giron, e ſus hermanos, e otros muchos ricos omes nobres, que ſeria luenga coſa de contar. E fue y don Pero Arias, maeſtre de Sanctiago, e dõ Garcia Almildez, Prior de ſan Iuan, e dõ Diego Gomez Ramirez maeſtre del Temple: todos ellos con ſus Freyles armados, que ademas era muy buena caualleria.

Mouimiento de la hueſte deſde Toledo.

A Tres dias deſpues de ſan Iuã mouio el Rey don Alfonſo de Caſtiella con ſu hueſte. E los đ allende del puerto de Aſpa, auiẽ por cabdillo a don Diego Lopez de Haro. E el Rey don Pedro de Aragon yua a ſu parte con los ſuyos. E el Rey don Sancho de Nauarra, otroſi con los ſuyos: e otroſi el Rey a ſu parte con los ſuyos: e aſſi paſſaron a Guadalferza: e fueron a Malagon, e cercaron el caſtiello, en que auie muchos moros, mas todos fuerõ muertos e quemados, e tomaron el caſtiello por fuerça: e mouieron dẽde a Calatraua. E eſtaua y Abenhabet, con dozientos caualleros mucho valientes, e otro gran gentio de moros mas: e los moros echaron muchos abrojos đ fierro por los caminos, e por los paſſos de Guadiana para en que ſe mancaſſen los homes e las beſtias, mas a la hora como lo entendierõ cogieronlos todos: e paſſaron con la merced đ Dios muy bien a Guadiana: e albergaron en derecho de Calatraua. E tenienla los moros muy bien baſtecída de omes de armas, e por ſomo de las torres muchas ſeñales e pendones đ muchas colores. E otro dia de mañana mouieron de alli e cercaron el caſtiello,

llo, e yogieron y ya quantos dias, e dudaron q̃ lo non podrien tomar, ca del vn cabo le cercaua Guadiana, e dl otro tenie el muro e las torres mucho altas, e por ende tenien por mejor de yr a la batalla q̃ nõ cõbatirlo. Pero al cabo fizieron de ſi quatro partes. El Rey de Caſtiella combatio a ſu parte. E el Rey de Aragon a la ſuya: e el Rey de Naũarra a la ſuya. E combatieronla tã fuertemente de cada parte: e tantas eran las piedras e las ſaetas que matauan las aues que yuan bolando: e nõ oſaua moro andar nin aſomar por la villa: e tan grande fue la prieſa que le dieron, que las gentes del Rey de Caſtiella tomaron vna torre, e pusieron en ella muchas gentes: e los moros vieronſe maltrechos e ſin remedio, e troxerõ preyteſia que los dexaſſen ſalir con los cuerpos, e que darien la villa, e todo lo al que tenien, mas los Franceſes cruzados, e los otros eſtrangeros non querien ſinon que los mataſſen. Mas los Reyes touieronlo por bien que los dexaſſen yr porq̃ eran caualleros e omes honrados; e aſsi entraron la villa: e los moros fuerõ e ſuvia ſin aueres e ſin armas, e don Diego Lopez de Haro puſoles en ſaluo. E quanto auer auie en la villa diol todo el Rey don Alfonſo al Rey de Aragon, e al Rey de Nauarra e a las otras gentes allẽ de delas puertos de Aſpa, que venien cruzados.

Buelta de todos los eſtrangeros Cruzados a ſus tierras.

ESTando en eſto vinieron a dezir al Rey que los eſtrangeros Cruzados que non tenien que comer. Eſtonce el rey partioles mil cargas de vianda, e cinquenta mil marauedis en dineros, e con todo eſto non los pudo detener, e tornaronſe para ſus tierras. e finco dõ Giralte Arçobiſpo de Narbona, con ciento e treynta de cauallo, e Tibalte de Blaſcon, que era muy nobre ome, e del linage de Caſtiella. E el rey ouo gran peſar, e pugno de rogar que fincaſſen mas non pudo con ellos. E eſto nol fazie el porque dexaſſe de acabar ſu fecho ſin ellos, mas porque nõ dixeſſen que los perdie por ſu culpa. E el rey dõ Pedro de Aragon, e el rey don Sãcho de Nauarra fincaron con el cõ toda ſu gente, e fizieron como dixo Salomon, ſi quiſieres ganar amigo acorrelo ala hora dela prieſa e de la cuyta.

En pues que ſe tornaron los de allende de los puertos de Aſpa, q̃ era muy gran gente, los de Eſpaña fincaron en ſu cabo: e mouieronſe de alli e fueronſe para la batalla. E quando llegaron a Alarcos, fallaronla deſamparada, e a Beuente, e a Caracuel. E otroſi eſtos tres reyes Chriſtianos en nombre de la Trinidad fueron de vn talante para yr a la batalla, e paſſaron a derredor de Saluatierra: e alli fizieron a-

alarde đ cada vno cõ sus cõpañas: e quando se cataron, vieronse tan gran gente e tambiẽ guisados, que les non fazien mengua los estrangeros, ca tanta era la gente que y fincaua e tan buena que nõ a ome en el mundo que se non touiesse por alegre e por entrego della el q̃ la ouiesse en ayuda suya: e mucho deuie pesar al que la ouiesse en su estoruo. E otro dia mouieron de alli e fueron albergar a la Froxuda: e otro dia fueron al pie del puerto del Muradal.

Adereço del Miramomelin para la batalla.

CVenta la estoria que Mahomad Miramomelin de Marruecos, tenie sus gentes allegadas en derredor de Iaen, e alli atendio la hueste de los Christianos. E nõ tenien en coraçon de lidiar, ca se temie de las ayudas que venien con el Rey, pero asmo que enfermariẽ los Christianos e morrien, e enfraquescerien muchos dellos, e que estonces se combaterien con ellos, e que sele non defenderien con fraqueza, e por auentura non se tornarian en si: e por verdad assi fue, que enfermaron muchos dellos e morieron, ca los prouo la tierra, e el agua de Guadiana, pues quãto mas si adelante fueran. E quando las gẽtes de allende los puertos de Aspa se tornaron fueron con estas nueuas al Miramomelin, enaziados q̃ andauan en casa del Rey, e dixeronle en como era tornada la mayor parte dela gente đ los Christianos que non auian vianda, e que tenie tiempo de se vengar de los Christianos, e de los quebrantar para siẽpre. E quãdo esto oyo el Miramomelin, mudo su coraçon de lo que ante auie pensado, ca non querie passar de Iaen adelante e con estas nueuas cobro coraçon e tomo grã de esfuerço, e mouio con toda su gente de Iaen, e vinose para Baeça: e embio vna gran gente de moros q̃ guardassen el puerto de Tolosa, que non dexassen passar los Christianos, e que sobiessen suso a la sierra porque la guardasse a mejor: e que assi les yria menguando la vianda e q̃ se tornarien, mas nuestros Señor Dios ordenol mejor, en guisa quel ouo y gran seruicio.

Lo que fizieron los Christianos quando llegaron.

DON Diego Lopez de Haro embio vn fijo suyo que dezien Lope diaz, e dos sobrinos que sobrinos que dezien el vno Sãcho Ferrandez de Cañamero, e al otro Martin Nuñez de Finojosa, q̃ fuesen tomar el puerto: e fueron con ellos muy gran gente e buena. E quando fueron en somo de la sierra cerca de Castro Ferral, fallaron bien dos mil caualleros de Alarabes, pero que los fizieron descẽder del puerto por fuerça. E otro dia

Iueues

Iueues a la hora de Nona llego la hueſte al puerto, e fincaron y ſus tiendas. Eſte dia fue preſo Caſtro Ferral: e ſo el caſtiello de Ferral ha uie vnas gargantas e vnos valladares malos, de fuertes montañas, e đ grandes angoſturas, e los moros tenien guardados todos los paſſos, de tal guiſa. q̃ los Chriſtianos non podien paſſar, nin podien andar a menos de recebir muy gran daño. E eſtauan los Reyes muy en gran penſamiẽto como ò por qual manera podrien paſſar a los moros.

Cuenta la eſtoria que ellos eſtãdo en eſte penſamiento llego, vn home por la merced de Dios, a ſemejança de paſtor que demandaua por los Reyes a muy gran prieſſa, mas como quier que les paſtor pareſcia: cierto Angel menſagero de Dios deuie ſer. E eſtonces fueron con el ante los Reyes, e dixoles: non eſtedes en eſte cuydado, ca yo vos moſtrare muy buen logar por donde paſſedes ſin peligro de los moros, ca muchas vegadas andude por aqui con mio ganado, e yo vos lleuare por logar onde ayades buenas yernas, e muy buenas aguas frias e ſanas. E quando oyeron los Reyes plogoles mucho de coraçon, ca era guiſado e prometieronle đ le fazer ſiempre merced por ello: mas apenas lo podiã creer porque era ome que non conocié, e reſcelauan de aventurar ſu fazienda por conſejo de vn tã ſolo ome, peroal cabo embiaron con el dos omes bien guiſados por ſaber ſi era aſsi como dezie el paſtor, e el vno fue don Diego Lopez, que ſe guie el pendon del Rey de Caſtiella: e el otro fue don Garcia Romero que lleuaua el pendon del Rey de Aragon. E guiolos el paſtor tãbien por vna coſtanera arriba, a ſomo de vna ſierra onde fallaron grã llano aſsi como el paſtor dixera. E fallarõ y muy buenas aguas e muy grandes paſtos: e albergaron alli aquella noche. E embiaron mandado a los Reyes, que dexaſſen el caſtiello de Ferral e ſe vinieſſen, ca muy bien los guiara el paſtor. E el Sabado de mañana partieron de Ferral, e dexaron el caſtiello derribado, e mouieron por aquel logar por do fueron los ricos omes, que dizen ahora la ſenda del Emperador, e deſi guyo los aquel paſtor en tal manera que los paſſo delante de los moros.

Quando los moros vieron que los Chriſtianos eran paſſados delante dellos, peſoles mucho de coraçon, e fueles muy gran mal. Elos Reyes mandaron fincar ſus tiendas en vn logar muy bueno a ojo de los moros. E otro dia Domingo por la mañana, mando el Miramomelin traer ſu tienda, e fincarõ la en derecho dela del Rey de Caſtiella, e eſtudo y ſus hazes paradas de muchos moros bien cabdillados e đ muchos Reyes para les dar bata-

batalla, mas los Christianos non touieron por bien de lidiar aquel dia, porque trayen los cauallos cãsados de el puerto que venian armados. E otrosi porque podiessen ver en qual guisa estauan los moros, e que poder trayen. E todo aquel dia estouo aquel moro las hazes paradas fasta hora de Nona atendiendo lid: e nunca quedaron andando les en derredor Alarabes, e tirandoles saetas. E quando el Miramomelin entendio que nõ lidiarian aquel dia, mando arrancar su tienda, e tornarla do antes estaua. E esto touieron los Christianos por buena señal, e que les faria Dios merced.

Don Rodrigo Arçobispo đ Toledo, e los otros Prelados, andauan por la hueste predicãdo, e otorgando el perdon a todos aquellos que de buen coraçon entrassen en aquella batalla. E mandaron q̃ cualgassen e guisassen para otro dia Lunes en como entrassen en la batalla con los moros.

Otro dia Lunes fue el pregon echado desde la media noche a delante por toda la hueste đ los Christianos, que de grande mañana se armassen para yr a la batalla. E al alua del dia dixeron los Prelados sus missas, e comulgaron los que quisierõ tomar el cuerpo de Dios. Desi antes que el Sol salielle fueró armados, e salieron al cãpo. E diz el Arçobispo don Rodrigo, que aparescio vna Cruz en el cielo muy fermosa e de muchas colores que vieron los Christianos, e touieronlo por muy buena señal. E estonce se le paro Lope Diaz de Haro delante, e dixo a don Diego Lopez su padre, pido vos por merced como a padre e señor, que pues el Rey vos dio la delantera, que en guisa fagades como me non llamé fijo de traydor: e miembre se vos el buen prez que perdistes en la de Alarcos: e por Dios querer lo oy cobrar, ca oy en este dia podredes fazer enmienda a Dios si en algun yerro le caystes. E estonces dõ Diego boluiose contra el muy sañudo, e dixol, llamar vos hã fijo đ puta mas nõ fijo de traydor, ca en tal tal guisa fare yo con la merced de Dios. Mas yo vere oy en qual guisa aguardaredes a vuestro padre e señor en este logar. E estonces fue a el Lope Diez e besol la mano e dixol, señor padre vos seredes aguardado de mi como nunca fue padre de fijo: e en el nombre de Dios entremos en la batalla quando querades.

Ordenamiento de las hazes de los Christianos.

DOn Diego Lopez tomo cõsigo quinietos caualleros, muy bien guisados, e a sus fijos Lope Diaz, e Pero Diaz, e a su cormano Yñigo đ Mẽdoça, e a sus sobrinos Sãcho Ferrãdez, e Martin Nuñez,

e era ſu Alferez don Pero Arias đ Toledo, que touo aquel dia ſu pẽdon: e era con el el concejo de Madrid. E la vna coſtanera dio el Rey a Ruy Diaz delos Cameros, e a ſu hermano Aluar Diaz, e eran con ellos Gomez Perez el Eſturiano, e don Garcia Ordoñez, e Iuan Gõçalez de Vzero, e dõ Gonçalo Gomez: e los concejos de Soria, e de Almaçan, e de Atiença, e de ſant Eſteuan de Gormaz, e de Ayllon, e de Medina Celi. E en la otra coſtanera yua el Conde don Gonçalo, e eran con ellas Ordenes de San Ctiago, e de ſan Iuan, e de Calatraua, e la Orden del Temple, e los cõcejos de Cuenca, e de Huete, e de Alarcon, e todos los otros concejos dela fronteras faſta en Toledo. E yua el Rey don Alfonſo en la poſtrimera haz: e yuan con el el Arçobiſpo de Toledo e don Aluar Nuñez de Lara ſu Alferez, que leuaua la ſu ſeña, que gano aquel dia buen prez con ella, e el Conde dõ Ferrando, e don Gonçalo Ruyz Girõ, e ſus hermanos Nuño Ruyz, e Rodrigo Rodriguez, e Pero ruyz e Aluar Ruyz, e don Gil Malrique, e don Gomez Malrique, e don Alfonſo Tellez de Meneſes. e Ferran Garcia, e Ruy Garcia, todos tres hermanos, e don Rodrigo Perez đ Auila, e Guillen Gines, e Gonçalo Yañez, que fue deſpues maeſtre de Calatraua, e don Guillen Perez, e Nuño Perez de Guzman, e Tibalte de Blaſcon: e otros muchos ricos omes que aqui non ſon contados en eſta parte. E los concejos e los caualleros de Toledo, e de Medina del Campo, e de Valladolid, de Olmedo, e de Arevalo, e de toda eſſa tierra. E el rey don Sancho de Nauarra, yua de la dieſtra parte, e con el yuan ſus ricos omes, don Almoraui e don Pero Martinez đ Lerte, e don Pero García de Primiz, e don Gomez Garcia Dorgociello ſu Alferez, que tenie la ſu ſeña, e con el los otros concejos de Segouia, e de Auila. E el rey don Pedro de Aragon, ouo la ſiniestra parte, e dio la ſu delãtera a dõ Garcia Romero: e de la vna coſtanera yua don Ximon Coronel, e don Aznar Pardo. E en la otra coſtanera yua don Artal Focez e don Pero Maça de Coriella. E en la poſtrimera haz yua eſſe rey con estos ricos omes, don Sãcho, e Nuño Sãchez, que fue aquel dia caualler nouel: e el Conde de Ampurias, e don Guillen de Cardona, con grã compaña de fijos e de parientes, e don Guillen de Curuera, e el Conde de Vrgel, e đ ſan Pedro dela barca, e don Centol de Aſtarad, e don Guillen de Caberta, e don Miguel de Loaysa, que era Alferez del rey que touo la ſu ſeña, e don Ximon de Aeuar, e don Rodrigo de Licena. E deſta guiſa yuan todos ordenados en ſus hezes parados por el campo. E por do yua el rey de Caſtiella

ſtiella era buen campo llano: e por do yua el Rey de Aragon, era logar eſtrecho que non auie por don de ſe eſtender, pero bien acabdellados ſegun que conuenie.

Ordenamiẽto delas hazes de los moros.

Venta la eſtoria que del otro cabo venie el Miramomelin ſus hazes paradas como las el orde no, por la gran mañana muy bien acabdelladas de Reyes, e de muchos altos omes. E alli do eſtaua la ſu tienda fizo fazer vn gran corral de omes armados e muy eſpeſos, juntos vnos con otros tras palenque de cadenas que non podieſſen ſoyr, maguer quiſieſſen, e eſtos eran mas de cinquẽta vezes mil moros todos negros: e todos tenien a dargas e eſpadas e lanças: e enel corral muchos balleſteros de enderredor: e arcas muchas de ſaetas, vnas ſobre otras. E eſtauan dentro en el corral muchos Reyes e muchos altos e ricos omes moros, e biẽ treynta mil caualleros cõ ellos para guardar el Miramomelin. E delante del corral auie tantas hazes paradas đ caualleros muy bien guiſados que eſpanto ſerie de lo oyr. E de fuera de las hazes andauan balleſteros e arqueros que non auie cuenta: e otros con dardos, e con tragazetes, e con gorguzes, que tambien ferien en tornando como en fuyendo: e deſtos e de los otros era tan grande la muchedumbre que non ha ome que le podieſſe aſmar la cuenta, fuera tanto que ſopieron los Reyes deſpues por verdad que erá ochenta mil caualleros, e mas la gente de pie, que nunca le ſopieron haver cuenta. E en medio del corral deſcendio el Miramomelin del ſu cauallo: e con el muchos Reyes e altos omes: e los viejos đla ſu ley que eſtauan y honrados, rogãdo al criador. El Miramomelin eſtaua muy bien, e de ſuſo veſtido vna almexia negra de vn xamete, e ſobre aquella otra almexia que non auie coſtura ninguna, e tenie ſu eſpada al cuello, e tenie el libro del Alcoran ante ſi, que es libro delos mandamientos que Mahomad dio a los moros por ley.

Rompimiento de la gran batalla de las Nauas de Toloſa, cerca de Vbeda.

DEſque las hazes fueron paradas enel campo de los Chriſtianos, e de los moros, don Diego Lopez de Haro, que tenie la delantera del Rey de Caſtiella, fue ferir en los moros, e como el fueſſe mucho esforçado e mucho atreuido, quebranto e paſſo por ellos, e ſalio de la otra parte del corral: e finco alli con pocas de ſus compañas dá do golpes e feriendo, e el poluo era tan grande que los ſuyos non lo podié deſaminar para lo guardar: e aun aguardaua Sancho Ferrandez a la ſeña de Madrid, cuydando que era el pendon de don Diego

por

por el Oſſo que tray, que ſemeja-ua a los lobos del pendon de don Diego. E dõ Diego eſtaua en muy gran prieſſa, ca non tenie conſigo mas de quarenta caualleros, mas pero por prieſſa que le dieron nun ca lo podieron tazer mouer de aq̃l logar, antes le coſtaua muy caro el que ſe le allegaua. Otroſi Garcia Romero que tenie la delantera del rey d̃ Aragõ, ferío en los moros e q̃brãto las hazes dellos: e fueron llegando las coſtaneras e fezierõ eſſo meſmo. E deſi llego el Rey d̃ Aragon: e de tal guiſa los quebranto, que bien entendierõ que Rey era: e por do el paſſaua pareſcia fuego viuo que los quemaua, a ellos e a la tierra, e el poluo era a tan grande que ſobia ſobre las ſierras, e tornaua todo el ayre. E ouo y entonces muchos moros muertos, e muy gran espanto en ellos. E quando llegaron las coſtaneras de Caſtiella, fueron los moros en muy grã coyta, e començaron de foyrſe, e derramar a cada parte. Entonces el Miramomelin como ome d̃ muy grã eſfuerço e de grã brio, caualgo en el ſu cauallo e mãdo ferir muy fuerte a los atambores, e començo de meter grandes vozes e de eſforçar los ſuyos, diziendoles que tornaſſen e que lo non deſamparaſſen aſſi en poder de los Chriſtianos, ca el alli querie morir: e eſtonces fueronſe eſforçando los moros, cuydando que yuan como venciẽdo, e con el eſfuerço que les dio comẽçaron a lidiar e ferir tã de rezio que fizieron a los Chriſtianos eſtar en ſi, e algunos y ouo como ſuxiendo e llevauan las ſeñas arraſtrando, pero non de los nobres omes. E quãdo el Rey de Caſtiella eſto vio, dixo a don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo: Ruego vos amigo que aqui moramos vos e yo. Deſi el rey tomo vna lança en la mano, e yua los teniendo e denoſtando, diziendoles que tornaſſen e nõ ſuyeſſen como malos, ca mejor les era la muerte honrada que mala vida afrontada para ſiempre. E eſtonce fizolos tornal mal de ſu grado. E eſtonces embio dezir don Diego al rey q̃ fueſſe tomar la tierra q̃ Dios le querie dar que la batalla ſerie vencida deſde que el llegaſſe. Eſtonces mãdo el Rey a dõ Gonçalo Ruyz Giron, que fueſſe acorrer a dõ Diego Lopez q̃ non tenie mas de quarenta caualleros, e el fizol luego de buenamente. En aquella ſazon eſtaua la batalla tan en peſo q̃ nonſe vencia de ningun cabo. Eſtonces mouio el Rey don Alfonſo con los ſuyos esforçandoles, feridlos amigos e vaſſallos, ca nueſtro es el dia, e agora ganaremos prez para ſiempre, e fincaremos ricos e honrados. E tan rezio ferio en las hazes que paſſo la delãtera: e por do el paſſaua pareſcie que ſalie fuego e centellas que ſe encendian las yeruas, ca era paſſado el dia de Santiago

go del mes de Iulio, quãdo las yeruas eſtan ſecas, e las calenturas ſon muy fuertes. E las ſierras e los valles todos reſonauan de los golpes que alli eran dados. E quãdo llego el rey al logar do eſtaua el Miramomelin, fallol tan cercado de moros todos juntos vnos con otros, que non podie fallar logar por dõde lo entrar ante lanças q̃ eſtauan metidas vnas con otras. E eſtonces dõ Aluar Nuñez đ Lara q̃ tenie la ſeña del rey quando non pudo fallar logar por do entrar enel corral cogio riendas al cauallo, e diol de las eſpuelas a ſo hora, e ſalto dẽtro ſobre los moros: e los caualleros que lo guardauan quando eſto vieron fizieron eſſo miſmo: e deſta guiſa fue el corral quebrantado, feriendo e matando en los moros. Etroſi el Rey de Nauarra, e el Rey de Aragõ entraron por la otra pte, e quebrãtaron el corral, e las cadenas. e los caualleros de Caſtiella, e de Leon, feriendo e matando en los moros, que ſe non dauan vagar. E alli fue la batalla muy ferida, e la gran mortandad en los moros, e alli ouo grandes golpes, e tantos cuerpos muertos, e tantas cabeças cortadas que non ouo y cuenta: e los moros con la gran prieſſa que les dauan los Chriſtianos, veyenſe en tan grande cuyta que non quiſieran y eſtar por todo el oro del mundo. E eſtonces el Miramomelin con la grã prieſſa en que era, mãdo tañer el ſu tambor rete para ſe yr, e mando que penſaſſen đ guarecer cada vno como podieſſe. El Miramomelin cauaigo luego en vn cauallo de muchas colores, e comẽço de foyr a mas poder: e los nobres reyes Chriſtianos feriẽdo e matãdo e llamãdo ſu apellido cada vno. E el nobre rey don Alfonſo diziendoles, feridles amigos que eſte es el dia que yo deſſeaua ver, e tã grande fue la mortãdad delos moros q̃ non podien yr ante los muertos adelante. E ſi algun tuerto tenien los moros a los Chriſtianos fecho, biẽ fezieron eſtõces emienda de todo, ca deſampararon de todo en todo, e non catauã al ſinon por foyr. E ellos yendo fuyendo, e los Chriſtianos matãdo e feriẽdo eñllos, llego el Miramomelin a Baeça con quatro caualleros ſolos. E los de Baeça preguntaronle como farien, mas el non oſo fincar y: e el dixoles que fizieſen como podieſſẽ, ca el nõ podie dar cõſejo a ſi nin a ellos: e tomo ende otro cauallo e llego eſſa noche a Iaẽ Los moros yendo vencidos de todo en todo, el rey don Alfonſo era canſado del trabajo que tomara, e dela gran quexa que ſe diera, e finco en la tiẽda đl Miramomelin, e retouo en ſi el cãpo. E el rey đ Aragon, e el rey đ Nauarra, e la mayor parte de la gente fueron empos de los moros matãdo e derribãdo. E los moros alçarõſe muchos dellos

a vna peña muy alta que fallaron caualleros e omes de pie cuydando alli escapar: e en llegando los Christnos a la peña morieron todos alli, e los Christianos passaron a Guadalferze adelante en alcance, e llegaron fasta cerca de Vilches: e desde alli tornaronse para el campo do estaua el nobre rey don Alfonso, muy loçano e muy bien andante atendiendoles. E el rey de Aragõ traye vn golpe por los lomos đ lãça, e saliol el algodó del perpũte por ella, pero nõ passaua ala carne. e quando lo vio el rey don Alfonso dixol: Cormano señor sabor auie quiẽ vos este golpe dio de non criar rey. Estonces mãdo desarmar a el e al rey de Nauarra, e alli folgaron ocho dias cogiẽdo el cãpo: e fallauan los moros en las enzinas e en los alcornoques: e alli les dauan muchas lançadas, e assi los derribauan dende, e segun cuenta el Arçobispo dõ Rodrigo, diz q̃ segun q̃ despues fue fallado en verdad de ochenta mil caualleros que ellos erã diz q̃ morieron y bien los treynta e cinco mil, e entre omes de cauallo e de pie, morierõ y bien dozientas vezes mil moros, e de los Christianos non morierõ mas de ciento e quinze. E muy grãde fue el algo que los Christianos fallaron enel cãpo de mucho oro e mucha prata, e muchas piedras preciosas, e mucho aljofar, e muchos paños preciados de oro e de seda, e de lana e de lino: e muchas otras nobrezas, e muchos cauallos e otras bestias, e vianda que alli fallaron que apenas podrie ser contada. E en aquellos ocho dias que alli moraron, diz que los mas de los omes non querien al quemar sinon hastas de lanças e de saetas, e de otras armas que los moros trayen de lo que se non podra creer, maguer sea verdad. E tan grande era la muchedumbre delos moros que los Christianos non podieron pobrar la meytad del Real que los moros tenien.

Repartimiento del despojo de los moros.

CVenta la estoria q̃ la tiẽda del Miramomelin era đ seda bermeja muy ricamente obrada. Esta tienda dio el rey dõ Alfonso al rey de Aragõ: e estõces dio el rey a dõ Diego señor de Vizcaya, q̃ partiesse el cãpo como el quisiesse. E estõce dõ Diego partiol enesta manera, e dixo. Señor todo el algo q̃ vos e nos e los fijos dalgo hauemos de hauer en esta batalla del Miramomelin, segũ que esta enel corral sea todo del rey de Aragon, e đl rey đ Nauarra. E a vos seños do yo la honra de la batalla, ca la deuedes hauer, señor las otras gentes si algo ouierõ ende q̃ se prestẽ cada vno delo que gano, ca non seria guisado lo al. E el nobre rey don Alfonso gradesciogelo mucho e touo q̃

partiera bien e confirmo su juyzio. E otrosi el rey de Aragon, e el rey de Nauarra touieron que dõ Diego sopiera guardar la honra de su señor muy bié, e otrosi que le diera muy grã algo: e assi fueró todos pagados delo q̃ don Diego mando.

Muchos logares de la frontera ganados por los Christianos.

OTro dia mouieron dende, e fueronse para Vilches, e cercaró el castiello, e los moros dieró el castiello en tal manera q̃ los dexassen salir cõ sus cuerpos. E estonce tomaró el castiello de las Nauas d̃ Tolosa, e dende fueróse para Baeça, e fallaronla yerma, que non fallaron y ninguno sinon ya quãtos moros que fallaron y dolientes en la mezquita, e quemaronlos, e partieron dende, e fueronse para Vbeda, q̃ estaua llena de moros que se acogieran y de todas partes, en tal guisa que eran bien quarenta mil moros, e combatieron la villa enderredor: e mucho ayna ganaron tres torres: e los moros con la gran quexa desampararon la villa, e acogieronse al Alcaçar, e pleytearon que diessen al Rey mil vezes mil marauedis de prata, e que los dexasse en su vida por sus vassallos del rey don Alfonso: e que le diessen cada año su tributo: e d̃la pressa plogo a muchos, e a otros no: e en cabo el Arcobispo d̃ Toledo, e el de Nabona, e los otros, recibieron los dineros, e dexaron la villa, e fueronse para Andujar, e dexaron y quinientos caualleros, e dos mil peones, e dende fueronse para Toledo. E el rey don Alfonso mãdo derribar los muros de Vbeda, e de Baeça, e de Andujar, e de Martos, e de Quesada, e de Alcaudete, e de Alcala la Real, e de Priego, e de Cabra, e de Lucena

tierras muy ricos e mucho honrados.

Cuenta la estoria, que el Rey dõ Alfonso pues que finco en su reyno, catando como le seruien sus Condes e ricos omes, e por les dar galardon heredolos muy biẽ e pusoles mas tierra de quanta tenien, e fizoles yr para sus tierras, ricos e mucho honrados. E esta batalla de las Nauas de Tolosa, fue en la Era de mil e dozientos e cinquenta anos, e fue Lunes catorze dias de Iullo.

E Rey don Alfonso de Castiella finco en Toledo, ya quãto porq̃ estaua fraco del gran trabajo q̃ tomara e por aguarescer mas empero nõ pudo estar q̃ en el año siguiẽte non sacasse su huesse en el mes đ Febrero. E cerco el castiello đ Dueñas, e diol a los freyres de Calatraua cuyo fuera antes: e otro castiello que dio a la orden de Santiago. Desi tomo otro castiello que dio al Alcayde de Alarcos, ca era muy fuerte e muy fermoso, e don de venie gran daño a los Christianos. E tomo otro castiello que ha nombre Ruypa, e hecho los moros dende.

Hambre grande e mortandad en toda España.

DEspues desto tornose el Rey de Castiella para Toledo, do era la reyna su muger e su fijo don Enriq̃, e su fija doña Berẽguela reyna de Leon, e sus nietos don Ferrãdo e don Alfonso. Estonces vieno la majadura de Dios en España, ca fue el año tan malo e tan apertado, que cayan los omes muertos por las calles demandando pan, e non hauie quien gelo diesse. E magüer que el Rey fazie mucha merced, e daua mucho por Dios a los pobres, e non podia y dar cõsejo. Los ricos homes e los otros Condes, e los homes buenos de la tierra, e de los Obispados, fazien mucho bien a los pobres, mas tanta era la muchedumbre de los pobres, e la vianda tan poca en la tierra que los non podiẽ abastar. E non fallescio tan solmente en aquel año el fruto de la tierra, mas los ganados, e las aues e todas las otras cosas e bestias e animalias de la tierra, que nõ crian, nin dieron fruto como solien. E morierõ en este año muchos caualos e otras bestias de caualgar, por mengua de paja e de ceuada, e mager que tanta pestilencia era en la tierra, el nobre Rey dõ Alfonso non quiso cessar de fazer bien.

Principio de la Orden de caualleria de Alcantara.

EN estos dias vieno el Rey don Alfonso Ferrandez de Leon, a Valladolid, e ouieron y sus vistas ambos Reyes: e hauanieronse: e pusieron su amor en vno, e el Rey de Castiella, torno dos castiellos al Rey de Leon, el Car-

pio,e Mon real, pero preyteo que los derribaſſen. E eſtonces embio el rey de Leon, a don Diego lopez de Haro,e derribaron los caſtiellos ambos,e fincaron ambos los reyes de fazer guerra a los moros. Deſſa vez tomo el rey de Leon a Alcantara,e diol a la orden de Calatraua pero con tal que porque Calatraua era cabeça de ordē đ caualleria en Caſtiella,touo por biē q̄ ouieſſe y otra cabeça dela meſma ordē en ſu reyno de Leō:e por eſta razon fizieron tābien maeſtre de caualleria en Alcantara, pero que fueſſe obediente a Calatraua como es agora, porque los viſitaſſe e enſeñaſſe como hauien de fazer, ſegun en Calatraua fazien.

Diz la eſtoria, que en la Era de mil e dozientos e cinquenta e vn años enel mes de Nouiembre, ſaco el rey don Alfonſo de Caſtiella ſu hueſte, e cerco la villa de Baeça: e teniendola cercada,tā grande fue la mengua de la vianda enla hueſte que comien la carne delos aſnos, e touola cercada gran ſazon,mas cō la gran quexa đla fambre puſo tregua con los moros, e tornoſe para ſu tierra. E quando llego a Calatraua, fallo las gentes muy lazerados de fambre, e el rey e los ricos omes partieron con ellos la vianda que trayē cada vno de lo ſuyo. E el Arçobiſpo dō Rodrigo dio muy grā algo a los Freyles, en dineros e en vianda,por tal que nō fincaſſe deſamparada Calatraua, e los Freyles fincaron para amparar la tierra en la frontera, deſde las ochauas de Epiphania Domini: e dauā les đ comer cada dia: e eſto duro faſta las ochauas de ſan Iuā, que por la piedad de Dios dio la tierra fruto: e eſtonce pobro el Arçobiſpo a Miraglo, porq̄ por alli venien los moros a fazer mal a Toledo: e deſi tornoſe para Toledo. E quādo los moros ſopierō como era pobrado el caſtiello de Miraglo,peſoles mucho, e venieron ſobre el ſetecientos caualleros: e dos mil omes a pie, e combatierō el caſtiello fuertemente todo vn dia, aſsi q̄ los del caſtillo por poco fincarō q̄ nōfuerō muertos,ó preſos đlos moros,e murieron muchos de piedras e de ſaetas: e deſi fueronſe luego los moros: e el Arçobiſpo ēbio luego gēte e vianda para el caſtiello, e dēde fueſe para Burgos do era el rey dō Alfonſo. E dio entonces el rey a la ygreſia de Toledo veynte aldeas por heredamiento.

Muerte del Rey don Alfonſo Sāchez de Caſtiella.

CVenta la eſtoria que el rey dō Alfonſo embio ſus cartas al rey de Portogal ſu yerno, que vinieſſe a Prazēcia a ſe ver con el. E el yēdo pa las viſtas, ca querie ordenar como fueſen ſobre Gaſcueña, enfermo en vna aldea que llaman Garcia Muñoz,q̄ es de Arcualo: e

el

el eſtando quexado confeſſoſe, e recibio el cuerpo d̃ Dios de mano del Arçobiſpo don Rodrigo, e ordeno ſu fazieda eſtãdo y ſu muger doña Leonor, e ſu fija doña Berenguela reyna de Leon, e ſu fijo don Enrique, e ſus nietos don Ferrando, e don Alfonſo, que eran niños, e el Obiſpo don Tello de Palencia, e don Domingo Obiſpo de Auila. E eſtando alli muy quexado llegol mandado que nõ querie venir el rey de Portogal a las viſtas a Plazencia, mas que vernie a medio de ambos los reynos. E quando eſto oyo el nobre rey don Alfonſo Sanchez de Caſtiella, touoſe por deſdeñado de Portogal, e tomo tan grande ſaña e tan grande ira, que ſe yunto el peſar con la enfermedad, e luego fue muerto. E eſto fue en el mes de Septiembre, en el dia de ſancta Euſemia, en la Era de mil e dozientos e cinquenta e dos años. E mal peccado morio el mejor Rey que en ſu tiempo hauie en Chriſtianiſmo ca eſte era lumbre de Eſpaña, e eſcudo e amparança dela Chriſtiandad. Rey muy leal e verdadero en todas las coſas, derechero e piadoſo, e comprido en todas buenas maneras: e era mucho esforçado, ca eſte apremio a todos los que le cuydauan apremiar, e troxo los todos a ſer ſus vaſſallos e ſus ſubgetos. E eſte era muy loçano, e muy apueſto, e muy granado, e muy ſoffrido: e con gran ſaña contra quien la hauie de hauer. E eſte era cimiento e rayz de todos bienes, e mas cumprido fue que aqui hauemos contado. Caſtiella que por el era tan honrada, e tan loçana e tan recelada e tan dudada, finco entonces muy quebrantada e muy perdedoſa perdiẽdo ſu ſeñor por quien ella ouiera tã buena prez ganado. Todas las gentes ſe dolieron e lloraron mucho la ſu muerte del. E eſtonces las reynas ambas madre e fija, lleuaron el cuerpo pa Burgos, e enterrarõlo en las Huelgas, en la ygreſia de ſanta Maria la Real. Grandes gentes venieron y de cada cabo que fazien muy grandes duelos, e non lo fazien ſin guiſa, ca finco la tierra deſamparada e a gran peligro.

Don Enrique primero de eſte nombre, Rey de Caſtiella ſola.

¶ El capitulo X. Cuenta de el reynado del Rey don Enrique, fijo del buen ſeñor don Alfonſo Sanchez, Rey de Caſtiella, que ſanto pareyſo aya, e las coſas que fueron en el tiempo de ſu reynado.

EMpues q̃ el buen ſeñor dõ Alfonſo rey de Caſtiella, fino alçarõ rey a ſu fijo dõ Enrique, que era niño de onze años en la cibdad de Burgos. E quã-

do fue alçado rey, finco en poder đ̃ fu madre la reyna doña Leonor, mas luego a poco tiẽpo adolecio đ̃ muerte la reyna, e encomẽdo fu fijo el rey a dona Berenguela fu fija hermana del rey, e mádol que nol falieſſe de mãdado, nin fizieſſe ninguna coſa en el reyno ſin ſu mandado e ſin ſu cõſejo: e el rey prometioſelo aſsi: deſi fino la reyna doña Leonor, e fue muy llorada e muy dolida: ca fue mucho buena dueña e meſurada e ſeſuda, e mucho enſeñada, e muy amiga de ſu marido, e fue mucho acabada dueña, e cumprida de bienes: e fue ſoterrada en el moneſtrio delas Huelgas cerca del nobre rey don Alfonſo ſu marido. E finco doña Berẽguela enel reyno por guarda đ̃ ſu hermano el rey dõ Enrique, quel guardaua bien e lo traye muy vicioſo quãto ella podie.

Los fijos de don Nuño de Lara, erañ tres e punaron quanto podien por ſacar al rey de Caſtiella, de mano de ſu hermana. Eſtos eraã, don Aluar Nuñez de Lara, e don Ferran Nuñez de Lara, e don Gõçalo Nuñez. E toda eſta agucia que ellos auien por lleuar al rey era por ſe vengar đ̃ los que mal querien, bien aſsi como feziera ſu padre el Conde don Nuño en tiempo del rey don Alfonſo quãdo era pequeño. E auie y vnos caualleros en que fiaua la reyna doña Berenguela, e trabajaron de hauer amor de ellos: e el vno de eſtos era Garcia Lopez Lorenço, que era caualler o natural de Palẽcia: e aquel caualler o guardaua al rey dõ Enriq̃ por la reyna dona Berenguela, e don Aluar Nuñez de Lara, ouo ſu fabra con eſte Garcia Lopez Loreço que guiſaſe en como le dieſſen el rey a el, e quel darie por heredamiento a vna aldea que ha nõbre Calçada: el cauallero cõ coyta de auer el aldea, conſejo a la reyna doña Berenguela, que dieſſe el rey a don Aluaro. Eſtonces la Reyna que era dueña de buen entẽder ouo ſu cõſejo cõ los ricos omes, e cõ los Perlados, e con todos los omes honrados del reyno, a quien daria criar a ſu hermano, el rey don Enrique: ca nol darie ella ſin ſu voluntad dellos. Entonces conſejaronle quel dieſſe a don Aluar Nuñez de Lara, ca era mucho emparentado, e para ſe parar a gran fecho ſi meneſter fueſſe.

Entrega dela criança del Rey de Caſtiella a don Aluar Nuñez de Lara.

PVes que la reyna vio el conſejo quel dauan, entonces mando llamar toda la tierra a Cortes a Burgos: e quando fueron juntadas dixo en como tenie por bien đ̃ dar ſu hermano el Rey don Enrique en guarda a dõ Aluar Nuñez đ̃ Lara, e rogaua quel conſejaſſen en como tiziele, ca ella non quiere fazer en eſta razõ ninguna coſa ſin ſu conſejo

onsero, pero toda via diziẽdo mu
ho bien de don Aluaro: e q̃ para
l conuenie tener el Rey e non pa-
a otro ninguno. E todos dixeron
que seria biẽ, si nõ táto el Cõde dõ
errando que lo contradixo, ca lo
quisiera para si; pero non lo quisie
on oyr, e lo touieron abien que lo
iesse ã dõ Aluar Nuñez. Empero
que la Reyna doña Berenguela te
niendose de lo que despues vino,
ntes que gelo diesse en poder, fi-
ol jurar sobre santos Euangelios,
sobre la santa Cruz los finojos fi-
os que fuese amigo entero ãl Rey
verdadero e leal vassallo: e quel
onsejase siempre bien, e que le a-
rescentase su reyno, catando bien
derechamente su prol e su hon-
a, e quel guardase de todo daño,
l cuerpo e el reyno, e q̃ nõ tollese
erra a ningũ rico ome a menos de
er oydo e iuzgado por corte, e q̃
nantouiese la tierra, e a las cibda-
es, e a puebros sus fueros, nin to-
ese nin diese heredad a ninguno,
in començase nin fiziese grand se
ho sin la Reyna doña Berengue-
a, e sin su consejo e sin su mãdado.
E esta jura fizo a don Rodrigo Ar
obispo ã Toledo que sela tomo,
a don Tello Obispo de Palen-
ia, e a don Mauriz Obispo ã Bur
os: e que si desto passase, ó lo non
ouiese, fuese la ira de Dios sobrel
obejo, e fuese traydor: e juro mas
ue nũca fuese cõtra la reyna pues
lla tan gran honra le fazie e tã cũ-
prida: e que todo lo della fuesse
siempre guardado, señaladamente
las sus arras, e las heredades q̃ su pa
dre le dexara, que son el castiello ã
Burgos, e sant Esteuan de Gor
maz, e Coriel, e Valladolid, e Mu-
ñon, e los puertos dela mar, e sus ci-
lleros, e todas las otras sus rentas: e
que siempre l amasse e la siruiese co
mo a señora natural, e fija de su se-
ñor natural. E todo esto juro ante
los Prelados por corte.

*Discordia de don Aluar Nuñez de La
ra con los altos omes del reyno.*

EMpos esto dõ Aluar Nuñez,
fue pa Burgos cõ el rey, e con
dõ Gõçalo Ruyz Giron, e sus her-
manos. E luego don Aluaro comẽ
ço de estrañar los ricos omes e di-
xo a don Lope Diaz de Faro, e a
don Gonçalo Ruyz Girõ, e a otros
ricos omes que se fuesen de la cor-
te, ca non tenien porque estar en e-
lla sinon quãdo fuessen llamados,
e q̃ non viniesen y sinon quãdo em
biassen por ellos. E comẽço despe
char los omes delas cibdades: e me
tio mano a las ygresias. E quando
esto vio el Arçobispo dõ Rodrigo
de Toledo, entredixo el reyno, en
guisa que fizo tornar todo quanto
tomara, e juro que nõ tomase mas
dende adelante.

Cortes de Valladolid.

EL Rey dõ Enrique por su cõse
jo de dõ Aluar Nuñez ã Lara

fizo cortes en Valladolid, e nó fue y la Reyna doña Berenguela. E eſtonces los ricos omes, don Lope Diaz de Faro, e dõ Gõçalo Ruyz Giron, e ſus hermanos, e don Aluar Diaz de los Cameros, e dõ Alfonſo Tellez de Meneſes, e otros ricos omes, quando ſe vieron tã mal trechos ouieron ſu conſejo como podrien defender el mal que les venie de don Aluaro de Lara, e fuerõſe para la Reyna doña Berẽguela, e pidieron por merced que ſe dolleſe del mal que don Aluar Nuñez de Lara, fazie a ellos e a todo el reyno de Caſtiella. E eſtonces fueſſe don Aluaro conel Rey para Medina, e dende para Auila. E alli fizo el Rey Cõde a don Aluaro, ca ante non lo era. E deſque fue Conde, atreuioſe đ fazer mal, e otras coſas quel non conuenien, ca deſpechaua los omes buenos de los conceios. E a todos los quel Rey don Alfonſo amo, deſamaualos el de coraçon. E entonces la Reyna doña Berenguela embiol dezir, que paraſe mientes a la jura quel jurara, e que nõ vinieſſe contra ella, nin quiſieſſe que ouieſſen querella del todos los del reyno, nin quiſieſſe defender a los omes buenos que andaſſen con el Rey ſi y quiſieſſen venir, ca ellos e ſus mayorales fueron ſiempre los que ſe pararon cõ los Reyes a ganar la tierra de los moros, nin quiſieſſe ſacar cõtra los de las villas ſin razon e ſin derecho, ca ella nõ ſelo embiaua dezir, ſinõ por guardar ſu hõra, e porquel trauaan los omes en ello.

El Conde don Aluaro de Lara, de que oyo el conſejo quel embiaua dezir la Reyna, fue ſañudo, e dixo muy brauamente, que mal ſerie ſi el Rey non fizieſſe lo que quiſieſſe en ſu reyno. Eſtonces tomo el mayordomazgo a don Gonçalo Ruyz Giron, e diol a ſu hermano el Conde don Ferran Nuñez đ Lara, e tollo la tierra a Ferrã Ruyz de los Cameros, e a ſu hermano don Aluar Diaz. E embio dezir a la reyna doña berenguela, que dieſſe al rey ſin otro alongamiento el caſtiello de Burgos, eſant Eſteuan, e Coriel, e Valladolid, e Fita, e los puertos de la mar. E quando la reyna vio la carta en nombre del rey ſu hermano en quel embiaua pedir los caſtillos, peſol muy mucho: e embiol reſpueſta, que quando ſe ella vieſſe con el farie de los caſtiellos e de lo al lo q̃l mandaſſe como hermano e ſeñor. E quando el rey vio eſta carta, dizquel peſo mucho porquel Cõde embiara pedir los caſtiellos, e embiol dezir en poridad, que non embiara el pedir los caſtiellos, e que ſi el podieſſe venie para ella de buenamente, e quel rogaua como a coſa del mundo que mas amaua, e en que mas fiaua, q̃l embiaſſe vn ome de que fiaſſe mucho en poridad.

El Conde don Aluaro andaua eſton-

estõces por Estremadura, desi passo la tierra. E estando en Maqueda la reyna doña Berenguela, embio vn home mucho en poridad q̃ sopiesse del rey su fazienda en como le yua, ca ella bien entẽdie que non andaua guardado como deuie. E quando el Conde sopo ẽ como la reyna embiaua alla aquel ome, fizo vna carta falsa de verbo de la reyna que la embiaua por cõsejo de los ricos omes d̃ Campos, que diesse yeruas al rey con q̃ muriesse: e sello la carta con sello falso: e esto fazie porque cogiesse aborrencia a la reyna. E mando luego enforcar el ome dela reyna, empero non fue creydo el Conde deste sacamiento malo, e fue tenida sin culpa la reyna. E porque el Conde era ome soberuio e muy brauo, cogieronle gran desamor los concejos, e dixeron que se fuesse de todo el Arçobispado de Toledo. E fuesse para Huete, e moro y ya quãtos dias. Empero quel rey don Enrique siempre embiaua rogar a su hermana, quel embiasse algũ ome de que fiasse mucho en poridad: e ella embiol a Roy Gotierrez d̃ Valuerde, vn buen cauallero: e llego a cerca de Huete: e poso en vna aldea, mas non pudo yr tã encobiertamente que non lo sopiesse el Cõde, e mandol prender, e embiol a Alarcon.

El Conde don Aluaro Nuñez de Lara, en pues que entendio quel rey auie sabor de salir de su mano, e yrse pa la reyna su hermana, guardaual de guisa que lo non pudo acabar: e entre tanto por lo assossegar, dixol como lo querie casar, e mouio de alli con el e fuesse a Palencia: e finco y el rey, e el Conde fuesse para Portogal, e pidio la fija del rey de Portogal, que era muy fermosa, e auie nombre doña Mofalda, e dieronsela luego: e vino cõ ella a Palencia, e salio el rey dende e vinose a Medina del Campo, e fizo y sus bodas. E maguer quel rey era niño, e la reyna era gran dueña e guisada, fizo el rey su comprimiẽto con ella.

Esto fecho, el rey don Enrique de Castiella, salio de Medina del Campo por consejo del Conde, e fue tomar la tierra a dõ Lope Diaz de Faro, empero que passo cerca de Burgos non fue ver a su hermana que era y, porque non quiso el Conde que la viesse: e fue para Calahorra, e tomo el Alcaçar que tenie Garci Zapata: e tollo la tierra a Ruy Diaz de los Cameros, e a Aluar Diaz su hermano. Desi tornose para Burgos mas non vio su hermana.

Estonces embio dezir la Reyna doña Berenguela al Conde, quel fiziera mal en casar su hermano el rey de tal guisa, ca non era casamiẽto guisado nil conuenie. E estonces el Conde recudiol muy mal, e embiol dezir sus palabras brauas.

E la Reyna con saña del Cõde, embio, mostrar al Papa Innocencio Tercero, como aquel casamiento era sin razon, e sin derecho, e contra ley, ca eran parientes cercanos. E estonces el Papa embio su carta a don Tello Obispo de Palencia, e a don Mauriz Obispo de Burgos, que fizo escutores, que amonestasen al Rey, que se partiesse de su muger la Reyna, pues estaua en peccado, e sinon quisiesse partir de ella pusiesen excomunion en el reyno. E desta guisa fue partido el casamiento. Entonces el Conde mouio casamiento para si con la Reyna doña Mofalda, mas quandol ella oyo, touol por muy gran mal e fue muy sañuda, e fuese para Portogal.

El Conde don Aluaro Nuñez ouo desi mas sabor de buscar todo mal a la Reyna doña Berengue la, e embiol a Martin Nuñez de Finojosa con cartar del Rey, mucho afincadamente, en quel embiaua pedir el castiello de Burgos, e Valladolid, e los puertos de la mar. E la Reyna dixo: bien se yo que esto non lo demanda mio hermano el Rey, nin le praze, mas fazlo el Conde que me yaze en gran tuerto, pero a voz de mio hermano melo demanda non lo quiero retener, mas pido a Dios merced quel pese del mal e tuerto quel Conde me faz, sabiendo bien lo que prometio, e todo lo ha quebrantado. Entonces la Reyna entregol todo quanto tenie si non Valladolid que retouo en si, ca su padre gela diera por sus dias, mas dixo, pues tanto mal le venie por el Conde nõ queria fincar en Castiella, e le querie yr a tierras de Leon, a viuir en sus arras.

Empos esto truxo el Cõde preyteſia que casasse el Rey don Enrique con la Infanta doña Sancha, fija del Rey de Leon pero desta guisa: Que quando finasse el Rey de Leon, que fincase el reyno al Rey don Enrique, e que diessen entretanto al Rey de Leon Santiuañes dela Mota. E apoderaron luego en el castiello a Sancho Ferrandez quel tuuiesse en fialdad fasta que fuesse fecho el casamiento. E sabed quel castiello non lo dieron a Sancho Ferrandez si non por partirlo de la Reyna que non fuesse en su ayuda. E todas estas carreras buscaua el Conde por mal de la Reyna, e por que non heredassen sus fijos el reyno de Leon. E quando esto ouieron fecho, maginaron que auien errado en dar el castiello a Sancho Ferrandez, ca touieron que se fincarie con el, e troxeron preyteſia con el Rey de Leon, que dexasse el castiello de Santiuañes, e quel darïe el castiello de Tiedra, e diez mil marauedis mas: e el Rey de Leon touol por bien.

Esto fecho el Rey don Enrique fuese para su hermana doña Berẽguela

guela en Granal; e pidiole el castiello de Tiedra, que era de sus arras, quel diera el Rey de Leon. E la reyna empues que vio que su hermano mesmo ge'o demandaua, touo por bien de gelo dar, tanto quel dixo que lo metien en gran yerro onde le podie venir mucho mal: e dixo al Conde que lo fazie desaguisado, en conseiar mal a su señor natural, e non lo guardaua de yerro, e del engaño en quel querie meter: e con esto partieronse ende. E estõces rogo el Rey don Enrique a su hermana, quel uiesse a su fijo el Infante don Ferrando, fijo del Rey de Leon, que se viniesse con el, e ella diogelo. E ouieron sus vistas el Rey de Castiella, e el Rey đ Leõ: E entũces hinco el Infante don Ferrãdo con su padre el Rey de Leon.

El Rey don Enrique vinose para Castiella, e fue cercar a Otiella, que era de Gonçalo Ruyz Giron. E la Reyna dona Berenguela vinose para Palencia: e vinieron y a ella Gonçalo Ruyz Giron, e sus hermanos, e mostraronle el mal quel Cõde les fazie, e como metie al Rey a los fazer mal e astragamiento, e como los roilera la tierra, e les querie toller la heredad. E a la reyna pesol mucho, mas nõ pudo al fazer, sinon que se fue meter en Otiella por la defender.

Estando en esto, el Conde don Aluar Nuñez sopo como era don Lope Diaz en Miranda de Ebro, e embio alla a su hermano el Conde don Gonçalo, quel echase de la tierra: e diol quatrozientos caualleros muy bien guisados, e gran gente de omes a pie. Quando lo sopo dõ Lope Diaz, embio dezir al Cõde que non fuesse a Miranda, ca el querie venir a el. E estonces passo el rio de Ebro con dozientos caualleros que tenie, e dos mil omes a pie, e fue contra el el Conde e sobio a vn cabeço: e don Lope atendiol en lo llano. E ellos estando por lidiar, vinieron Abades santos, e mõges, e redraron'o. Desi tornose el Conde para el Rey. E don Lope Diaz fuese para Otiella, do era la Reyna con don Gonçalo Ruyz, e sus hermanos, e don Alfonso Tellez de Meneses, a Suer Tellez, su hermano, e Ruy Gõçalez de Orbaneja, e sus hermanos, e Garci Ferrandez de Villamayor, e Guillẽ Perez de Guzmã, e don Guillen Malrique, e otros ricos omes.

Don Enrique Rey de Castiella vino sobre Otiella como dicho es, con gran huestе, e con el Conde don Aluaro e sus hermanos el Cõde don Ferrando, e el Conde don Gonçalo, e Martin Nuñez de Finojosa, e sus fijos, Garcia Ordoñez e Guillen Gonçalez, e don Gomez Malrique, e Yenigo de Mendoça, e Pero Gonçalez de Marrano, e otros muchos, e con todos estos llego a Palẽcia. Estõces Ruy Diaz de los Cameros, e Aluar Diaz su herma-

hermano,e Iuan Gõçalez de Vzero,venien para ſe meter en Otiella do eſtaua la Reyna, e llegaron a Monçon: e eſtando y ſeguros que non ſabien del Rey,vieron los grãdes poluorones dela ſu gente, e armaronſe mucho ayna, e caualgaron,e eran dozientos caualleros, e ſalieron fuera la villa;e eneſto llego el Conde dõ Ferrando,e Martin Nuñez de Finojoſa,e don Gomez Malrique,e don Garcia Ordoñez, q̃ trayẽ treziẽtos caualleros, e boluieronſe vnos con otros: e començaronſe de ferir, e ouo y muchos muertos e derribados de cada pte, e priſos. E ouo y muy gran daño, e ouierá y mucho mas, ſinon porque aſomo la ſeña del rey. Eſtõces non quiſieron mas atender, Ruy Diaz e ſus compañas, ca non era coſa guiſada: e entonces metieronſe enel caſtiello de Monçon, e eſtouieron y eſſa noche:e el Rey tornoſe para Palencia.

Eſtando el Rey don Enrique en Palencia, ſopo como don Alfonſo Tellez de Meneſes era en Villalua, e mando traſnochar ſobre el, e quel prendieſſẽ,ò lo mataſſen:e en llegando ſobrel acogiẽdoſe ala torre mataronle vn cauallo, e firieron a el miſmo,pero que ſe alço ala torre con ocho caualleros, e cõ muy poca gente de pie: empues llegaron bien ſeſenta caualleros que ſe metieron y con el. E teniendol cercado,llego y el rey otro dia, e cõbatieronla muy fuerte, en q̃ los touieron muy aquexados: e gran cuyta auien los ricos omes que eſtauã en Otiella,porque non podien acorrer a don Alfonſo Tellez d̃ Meneſes,por razon dela perſona del rey que eſtaua ſobre el.

El rey ſe leuanto de ſobre Villalua,e vinoſe para Otiella:e puſo cerco al caſtiello, quanto vn migero, mas los omes buenos que yazien dentro non quiſieron ſalir nin conſentir que ſalieſſe ninguno al Real. E embiaron dezir al Conde don Aluar Nuñez, que non dexaũ de ſalir por miedo del,mas que los apremiaua lealtad a non ſalir contra ſu ſeñor natural, mas que ſe tiraſſe el Rey aparte,e la ſu ſeña,e que lidiarien con el Conde, e con quãta ayuda ouieſſ. E el Cõde dixo que lo non farie,e q̃ aſi los querie aſtragar e confondir, e el rey non touo por bien de tener cercada a ſu hermana:e fueſe para Frechiella:e derribaron las caſas de Rodrigo Gonçales Giron.

La Reyna doña Berẽguela auie embiado a don Lope Diaz de Faro,e a don Gonçalo Ruyz Girõ cõ ſus cartas al Rey don Alfonſo de Leon ſu marido,que hauie ſido,en quel embiaſſe ayuda,ca gelo hauie prometido. E el Infante don Ferrãdo que era alla, demando a ſu padre gente con q̃ fueſſe acorrer a ſu madre. E el Rey dixo que gradeſceríe mucho a quantos cõ el vinieſſen

ẽn, e fue en guiſa que venien con
l quinientos caualleros en ſu ayu-
da, mas eſſonces llego y don Al-
ſonſo Tellez de Meneſes ferido, e
onto'es como deſcercara el Rey
Otie'la porla reyna que eſtaua y:
como ſe tornara a Palencia. E
or eſto non vino el Infante don
Ferrando en el acorro de ſu ma-
re.

Muerte del Rey don Enrique.

ESTando el rey en Palencia de
aquella vegada, vn dia que an
ouo trebejando con ſus donze-
es, vn donzel del linage de Men-
oça tiro vn tejuelo, e dio en el te-
ado e derribo vna teja, e dio al rey
n la cabeça, tan gran ferida quel fi
caer en tierra, empues viuio on-
e dias. Deſi morio della auiendo
eynado dos años e diez meſes, en
arayſo ſea la ſu anima, Amen.

Doña Berẽguela Al-

fonſo reyna proprietaria de ſo-
la Caſtiella, con ſu fijo el ſancto
Rey don Ferrando.

El capit. XI. Cuenta delas coſas que fueron quando doña Berenguella Alfonſo começo a reynar en ſola Caſtiella, con ſu fijo el Rey don Ferrando Alfonſo, e lo que y acaeſcio, todo por los años del ſu reynado.

FINADO Que fue el Rey
don Enrique de Caſtiella, el
onde don Aluaro Nuñez de La
ra ſu guardador, quiſiera encobrir
la ſu muerte mucho, e porende lo
embio luego muy ſecreto al caſtie
llo de Tariego, para que fuelle alli
mas encelado, empero que las nue
uas llegaron a don Lope Dias de
Faro, e a don Gonçalo Ruyz Gi-
ron, e a don Alfonſo Tellez d̃ Me
neſes, que eſtauan en Toro, con el
rey don Alfonſo de Leon, do los
auie embiado la reyna doña Berẽ-
guela, e troxoles el mãdado vn buẽ
eſcudero, vaſſallo de Gõçalo Ruyz
Giron mucho encobierto, ca lo ha
uie barrunta'lo ante que nayde. Eſ
tonces ouieron aquellos ricos ho-
mes ſu conſejo, como troxeſſen a
Caſtiella el Infante don Ferrando
fijo del rey de Leõ, e dela reyna do
ña Berenguela, e quel alçaſſen rey
de Caſtiella, ca pertenelcie el rey-
no a ſu madre dona Berenguela,
por ſer falleſcido ſin fijos el rey ſu
hermano el rey don Enrique. E cõ
eſte acuerdo, fueronſe para el rey
de Leon alli en Toro, e dixeronle
quel rey don Enrique tornaua co-
mo de cabo ſobre Otiella, do eſta-
ua doña Berenguela, e quel pidiẽ
por merced que les dieſſe al Infan-
te don Ferrando que vinieſſe con
ellos en acorro d̃ ſu madre. E el rey
otorgoſelo: e ellos que querien ca
ualgar para ſe yr con el Infante, do
ña Aldonça, e doña Sancha, fijas
del Rey fueronſe para ſu padre, e
dixeronle que non dexaſſe yr al In
fante don Ferrando a Caſtiella, ca

muerto

muerto era el Rey don Enrique, e agora tenedes tiempo de ser Emperador. E estonces embio el Rey dezir a los ricos omes que estouiessen quedos, e que se non fuessen. E desto non fueron ellos pagados, e en esto llego vn cauallero que hauie nombre Ferran Suarez con mãdado de la reyna que se fuesen luego, ca el Rey don Enrique era ya finado. E ellos castigaron al cauallero que non diesse nada de la muerte del Rey, mas quel dexassen sano, e que comie carne: e el cauallero contol bien assi ante el Rey de Leon. Entonces mãdo el Rey que se viniessen con el Infante dõ Ferrando para la reyna. Empero que doña Aldonça, e doña Sancha entraron como de cabo al Rey, e dixeronle por cierto que era muerto el Rey don Enrique: e el Rey mando que fincassen. Entonces los ricos omes fueronse para el Rey e fizieronle creer que era el Rey don Enrique viuo e sano de todo en todo, e que non quisiesse al creer nin lo metiessen en coraçon, e tantol dixeron fasta que ouieron de venir: e caualgaron luego sin otro tardar, e andaron su camino nõ se parando en ningun logar. E aquel dia vinieron a vna aldea que ha nõbre val de Villaceda yantar: e quãdo ouieron yantado, vieron grandes poluorones contra Toro, e sobieron luego en los caualos e vinieronse a mas andar para Villarpando. Otro dia vinieron a Aguilar. E otro dia llegarõ a Ortiella do era la reyna.

SEyẽdo los ricos omes en Ortiella, tomaron voz con el Infante don Ferrando, e alçaronle Rey so vn olmo por mandado de su madre, e de alli fueronse para Palencia do fueron bien rescebidos. Desi fuerõ a Dueñas, e combatieron el castiello, ca lo tenie el Conde don Aluar Nuñez de Lara e tomaron'lo, e fue y preso Gil Ordoñez, que era Alcayde de este logar. E dẽde fueronse para Valladolid: e dende fueronse para vna aldea q̃ ha nombre San Iuste, e es aldea de Coca: e alli llegaron nueuas como el Rey de Leon venie con gran põder, astragando e corriendo a Castiella, e que venie con el el Conde don Aluar Nuñez de Lara, mostrãdose y por muy cruo, e el Conde don Ferrando, e el Conde dõ Gõçalo sus hermanos, e los otros que de su vando eran.

Siendo el Rey don Ferrando en Valladolid, vinieron y los ricos omes e los omes buenos de las Estremaduras, de allen los puertos, empero que se juntaron primeramente en Segouia: e alli les embio mostrar la reyna el deudo bueno que con ella hauien, e ella cõ ellos. Entonce vinieron para Valladolid. E quando todos fueron juntados catando derecho e lealtad dieron el reyno a doña Berenguela,

porque

porque era fija mayor del Rey dõ Alfonso su señor. E demas reconoscien el omenage quel fizieran quando ella nascio, ca fue la primera fija nin fijo quel Rey don Alfonso ouo, e a quien primero fizieran omenage: e de que todos en concordia le dierõ el reyno, luego alli ante todo dio ella el señorio d̃l reyno a su fijo el Rey don Ferrando, e rogo a todos quel rescebiessen por su Rey e señor: e fueron mucho todos alegres ende: e mouieron con el d̃l mercado onde estauan, e fueronse para la ygresia de santa Maria e alçaronlo Rey, e entonces cõpria deziocho años de su edad.

Ellos estando alli oyeron dezir como venie el Rey de Leon, quemando e astragando toda la tierra: e estonces acordaron que fuessen lidiar con el, ó quel echassen de la tierra, ca estauan y bien dos mil caualleros muy guisados, e teniẽ que lo podien bien fazer, mas dixo la reyna que nunca el su fijo farie tal yerro que fuesse contra su padre. E estonce el rey de Leon fuese posar ribera de Pisuerga, desi fuese para Laguna, q̃ es aquẽ Valladolid vna legua. E estonce el rey don Ferrando de Castiella, embiol rogar a su padre el rey de Leon con don Alfonso Tellez de Meneses, quel nõ corriesse la tierra nin le fiziesse tanto mal, e que gran prazer le deuie tomar por la merced que Dios le fiziera en dar al su fijo el reyno e la tierra onde solie ser siempre guerreado e le venie mal, e de aqui adelante nunca le vernie ende mal. E quando le ouo don Alfonso Tellez contado esto al rey de Leon, dixo que gelo fazie porque se veniera contra su mandado para su madre, mas que fabrase a la reyna que tornasen amos a fazer vida en vno, e que fuessen amos señores de Castiella, e de Leon, en todos sus dias, e empues que fincasse todo a su fijo, e el que embiarie ganar dispensacion de Roma. Con esta respuesta torno don Alfonso Tellez para Valladolid, e contol assi a la reyna: e la reyna dixol, que nunca lo Dios touiesse por bien que ella tornase nunca a peccar, e el reyno que le querie para su fijo a quiẽ lo diera Dios e los omes buenos.

Quando el rey de Leon oyo la respuesta de la reyna fue ende pesante, e mouio de alli: e dixerõ que se yua para Burgos e ouieron miedo que combaterie a Dueñas: e embio el rey alla a don Diego Lopez de Faro, e a Roy Diaz de los Cameros, e otros omes buenos. E pues que sopo el rey de Leon que estos omes y eran, non se quiso y parar, e fuese para Torquemada, e astrago la toda, e passo el rio de Arlança, e fuese para Tordemora, e a Tordomorança, e quemo todas las villas e astrago toda essa tierra, que era d̃ don Garci Ferrandez de Villamayor, por onde lo lleuara el Conde

don

don Aluar Nuñez de Lara: e esso mesmo fazie a todo lo al que era de los que tenien con la reyna. Desi guiaron para Burgos: e era ya y entrado Lope Diaz, e otros ricos homes. E quando el Rey de Leon sopo que eran dentro, tornose para Arcos, e por muñon: e quemo Villar d'Miro, e Vascones, e Villaquiran: e passo por Castro Xerez, que tenie el Cõde don Ferrando: e passo entre Palencia e Carrion, e fuesse Camp̃os a yuso contra la torre de Mormojon, e entrose en su tierra, pero que quanto pudo fallar al Obispado de Palencia en tornandose todo l astrago.

El Rey don Ferrando e su madre venieron a Palencia e jurtaron y los de la tierra e dieronle moneda forera en reconoscencia de rey. E entonces embio la reyna dos Obispos por el cuerpo de su hermano el Rey don Enrique que estaua en Tariego en vn atau, e dieron lo luego, ca assi mandara el Cõde don Aluar Nuñez, que lo diessen quãdo la reyna embiasse. E mouieron con el cuerpo, e fueronse para Burgos. E finco el Rey sobre el castiello de Muñon. E la reyna lleuo su hermano a soterrar al monesterio de Burgos, cabo su hermano el Infante don Ferrando, e entretãto tomo el Rey su fijo el castiello de Muñon, e tenien presos los caualleros que le tenien. E dende fueron a Lerma, e para Lara: e fueron con ellos el concejo de Burgos: E tomaron los castiellos por fuerça, e los caualleros que los tenien, e desi tornaronse para Burgos do fueron rescebidos con gran procesion e con gran honra.

Esto fecho el Rey don Ferrando de Castiella e sus gentes, mouieron sobre el castiello de Bellorado, q̃ estaua por el Cõde dõ Gõçalo, e los de la villa aguardauanse delos del castiello, e tenie̅ las cadenas echadas por la villa, e mouieró d̃y e fueronse para Najara, e a Nauarrete, e santa Elena, e dieró̅gelas luegó, pero que a Najara por fuerça la tomaron. E estõces tornose el rey pa Burgos e estãdo y el Cõde e sus amigos fueronse para Villorado: e como tenie el castiello quebrantaron la villa, e mataron y muchos omes, e astragaron quanto y fallarõ: desi tornaronse para Briones. E el Conde dõ Ferrãdo finco en Castro: e el cõde dõ Aluaro fuese para Ferrezuelo: e el Rey e su madre salieron de Burgos, e fueronse para Palencia. E el Conde dõ Ferrando vino se para ribera de Vallegera con dozientos caualleros por saltear a la gente del Rey, mas non pudo.

El Rey don Ferrando estando en Palencia llegol mãdado como venie a el el Obispo de Ouiedo cõmandado del Rey de Leon que se querie ver con el, e con la Reyna doña Berenguela, e que les gan-

rie tregua del Conde don Aluaro que andaſſen ſeguros por la tierra, e que les non fizieſſe mal ninguno en ella. E quando eſto oyo la reyna ouo gran peſar e comẽço đ llorar, e alço los ojos cõtra Dios, e dixo querellãdoſe: Señor peſe vos de ſta ſoberuia e đſte mal tã deſaguiſado, q̃l rey de Caſtiella aya de demã dar tregua para andar por ſu tierra a ſu vaſſallo. Equãdo eſto oyerõlos omes buenos que eran y con el rey de Caſtiella non lo podierõ cõportar, e ſalieron de Palencia, e fueronſe contra Ferrezuela do eſtaua el Cõde dõ Aluaro Nuñez de Lara, e qnando el Conde vio venir eſta gente del rey ſalio a las barreras cõ los ſuyos, mas Ruy Gõçales Girõ, e Ramiro Frolez eran caualleros mancebos, e fueron delante por ſe prouar en armas, e fuerõ preſos: e deſi fue llegãdo la gẽte đl rey, e fue el torneo muy ferido en quãto duro, mas luego fue preſo el Cõde, e cõ el quinze caualleros đ los mejores, e los otros alçarõſe al caſtiello, e eſtonces dieronles ſus preſos por tal que los nõ combatieſſen. E torno ſe el rey e la reyna para Torquemada a aluergar: e otro dia entraró en Palencia, e dende fueronſe para Valladolid, e alli truxerõ preyteſia q̃ dieſſe el cõde los caſtiellos al rey, e q̃l ſoltaſſen dela priſiõ: e dierõlo en guarda a Gonçalo Ruyz Girõ e lleuol para Otiella: e alh eſtouo faſta quel rey cobro los caſtiellos.

Empues q̃l conde dõ Aluar Nuñez ſalio đla priſion fuele para Valdenebro, e començo a fazer guerra al rey coydãdo cobrar por y lo q̃e perdiera. E el Cõde dõ Ferrãdo vinoſe ala merced đl rey q̃l fizo mucha honra, mas empues ſe perdio cõ el rey a ſu culpa, e quſieraſe alçar cõ Caſtro: empero q̃l rey lo ſopo e traſnocho de Palencia, e amanecio en Caſtro, e puſo el caſtiello en guarda e fueſe para Villayçã, que era del cõde, e entrol por fuerça luego, e diol a don Lope Diaz de Faro. E eſtonce adoleſcio el rey e finco en Caſtro, e embio a ſu hermano el Infante dõ Alfonſo a Paredes, e a Bezerril, que eran del conde de dõ Ferrãdo, e derribo los caſtiellos por el ſuelo: e el Conde alçoſe enel caſtiello de Arcejon, e touierõlo y cercado, e ouo a đxar el caſtiello por preyteſia q̃l poſieſſen a ſaluo fuera dela tierra: e đxo ſus fijos e ſu muger en guarda al rey: e el fuèſe a Marruecos, e nunca jamas torno en Caſtiella.

Caſamiento del Rey don Ferrando Alfonſo de Caſtiella.

A Eſta hora la reyna doña Berenguela ouo muy grã ſabor de caſar a ſu fijo: e embio demãdar para el la fija del Emperdor đ Alemaña, q̃ auie nõbre doña Beatriz: e quãdo el Empador vio las cartas, plogol mucho ẽdẽ, e embiola mucho honradamẽte para Caſtiella.

e fizo el Rey ſus bodas e viſtas con ella mucho nobres. E en eſta reyna fizo el Rey don Ferrando fijos a dõ Alfonſo, q̃ reyno empos el en Caſtiella, e en Leõ, e a dõ Fadrique e a don Felipe, q̃ fue elleyto de Seuilla, e a don Enrique que fue ſenador de Roma, e a don Manuel, e a doña Berenguela, que fue mõja en las Huelgas.

Eſtando el rey đ Caſtiella en ſus bodas en la cibdad de Burgos, llegol mandado como el Cõde don Aluar Nuñez fazie guerra đ Valdenebro, e eſtonce fue el rey ſobrel, e cortol las viñas e las huertas, mas embiol dezir ſu padre el rey đ Leõ q̃l nõ touieſſe cercado ſu caſtiello, ſinon q̃ vernie lidiar con el: e eſtonces el rey don Ferrãdo por non auer baraja con ſu padre deſcercol, ca nõ querie fazer ninguna coſa cõtra voluntad de ſu padre.

Fecho eſto, ſaco el rey de Leon ſu hueſte, e aſtrago muchas aldeas de Auila contra Salamanca. E el Rey vioſe en cuyta, porque nol oſaua tornar mano. Entõces embio alla por fronteros a dõ Lope Diaz de Faro, e a don Aluar Diaz delos Cameros, e a Iuã Gonçalez đ Vzero, e Garci Ferrandez de Villamayor, e mandoles que guardaſſen la tierra de daño, mas q̃ non ſe acoſtaſſen al rey ſu padre: e ellos fizierõlo aſsi, pero quel mataron gẽte q̃ fuera a correr a vnã aldea: e ſopieró como querie yr acorrer al rey de Leõ ſobre Caſtejon, e fueronſe meter dentro por defender el caſtiello.

Quando ſopo el rey don Alfonſo Ferrandez de Leon el daño que los omes buenos de Caſtiella auiẽ fecho, e como ſe eran metidos en Caſtejon, fue ſobr ellos e tomo la villa, e ellos encerrarõſe enel caſtiello. E teniendolos alli cercados, el rey dõ Ferrando ouo muy grã peſar porq̃ los nõ podie acorrer, catãdo reuerencia de ſu padre: e nõ tornaua mano contra el en ninguna guiſa nõ mas q̃ contra ſu madre, ca ſiempre fizo quãto ſu padre le mãdo, e tambiẽ ſu madre: e ningun fecho granado fazie ſin ſu cõſejo della, e nunca fue fijo mas obediente a ſu padre, e a ſu madre, ca ella lo mereſcie muy bien, ca era muy ſeſuda dueña e verdadera, e muy cõprida de todos bienes. Todos tenien ojo en ella, e por el ſu conſejo ſe guiauan, e bien ſemejaua fija đl nobre rey don Alfonſo, ca enella fue comprido el prouerbio, cada vna criatura remeda a ſu natural, ca biẽ recudio eſta dueña a los fechos de ſu padre.

El rey don Ferrando deſque ſopo como tenie el rey ſu padre cercados ſus ricosomes, embiol rogar con vna carta de eſta guiſa: Señor padre rey de Leon, don Alfonſo mio ſeñor: que ſaña es eſta porque me fazedes mal e guerra yo nõ vos lo mereſciendo: bien ſemeja que vos peſa del mio biẽ: e mucho vos

deuria

euria prazer por auer vn fijo rey
e Castiella, e que siẽpre sera a vue
ra honra, ca non ha rey Christia
o nin moro q̃ recelãdo a mi a vos
enfieste, e adode vos viene esta sa
a: ca d̃ castiella nõ vos verna daño
n guerra en los mios dias: a mien
s vos deuie venir q̃ dõde erades
uerreado sodes agora guardado
recelado, e entender deuedes que
a estro daño fazedes. E si vos qui-
essedes mesura deuia hauer, ca yo
edar lo podrie muy cruamente a
odo rey del mundo, mas non pue
o a vos, porque sodes mio pa-
re e mio señor, ca non serie cosa
uisada, mas conuiene me de vos
ofrir esta que vos entendades lo
ue fazedes. Entonces el Rey de
eon embiol esta respuesta sin car
, q̃l fazie guerra por diez mil ma-
auedis que el deuie el rey don En-
que por el camio de Santiuañes
e la Mota, e si gelos el diesse nol
rie guerra ninguna. E entonces
rey don Ferrando non quiso ha
r guerra con su padre por diez
il marauedis, e mandogelos lue-
o dar.

Muerte del Conde don Aluar Nuñez de Lara.

ESTO Fecho partio la guer
ra que fazie el Rey de Leon, e
ornose para su tiera. E el Rey don
Ferrando, e la reyna su madre estã-
c en Valladolid llegoles mãdado
omo el Cõde dõ Aluaro Nuñez
de Lara, era muy mal doliente en
Castro Verde, de vna enferme-
dad que llaman hydropesia, que
hincha e deshincha, e durol siete
meses: de si fino tan pobre que non
auie con que lo lleuar a Vcles, do
se el mandara soterrar nin para cã-
delas. E estonces la reyna con me-
sura comprida e con piedad, man-
dol dar todo quanto ouiesse me-
nester para lo lleuar, e vn paño de
oro para el atau.

Entrada de los Castellanos en tierra de los moros.

CVenta la estoria, que los de
Cuenca, e los de Huete, e los
de Alarcõ, e los de Moya, entrarõ
tierra de moros, e quebraron mu-
chas alcarias, e captiuaro muchos
moros e moras. E entonces el Rey
don Ferrando de Castiella quan-
do esto sopo, saco su hueste muy
granada sobre moros. E quãdo fue
al pie del puerto de Muladar, estre
mo por algaras que fuessen correr
la tierra adelante a don Lope Diaz
de Haro, e don Ruy Gonçales Gi-
ron, e a don Alfonso Tellez d̃ Me-
neses, con quinientos caualleros
muy bien guisados. E estonces el
rey de Baeça quãdo aquesto sopo
vinose para el rey don Ferrando q̃
era en Guadalhimar, e finco por
su vassallo con quanto auie. Enton
ces el rey de Castiella mouio d̃ alli,
e fuese sobre Quesada, e tomol por
fuerça, e mato y muchos moros,

e captiuo y bié ſiete mil: e fallo tres caſtiellos deſmãparados, Lacra, e Toua, e Pahes: e dende fueſe para Eſnader, e mãdo derribar el caſtiello, e fueſe pa Eſclamel, e para Eſpeluy, e preytearon con el Rey q̃ los dexaſſe ſalir tan ſolmente con los cuerpos, e quel darié los caſtiellos, e el Rey touol por bien, e mãdo derribar los caſtiellos.

Eſtando el Rey don Ferrando de Caſtiella eneſte logar, ouo ſabiduria de grandes gentes de Alaraues que eran en Biuorias cõ ſus ganados, e cõ ſus mugeres, e cõ ſus fijos, e embio alla adó Lope Diaz cõ trezientos caualleros, e embio con el a don Ferran Coci maeſtre đ Sãtiago, e al maeſtre de Calatraua, cõ grandes compañas de freyles. E llegaron a los moros que eran y, bien mil e quinientos caualleros, e ouieron y lid muy grande, e morieron y muchos moros, e fueron los moros vencidos, e captiuarõ muchos: e dexaronlos en guarda a vna pieça de omes a pie. E los moros que yuan fuyendo apartaronſe vna alcalnela dellos, e dieron tornada a los que guardauan los preſos e mataron de ellos, e ellos mataron los moros q̃ie guardauan, e dieron buelta ſobre los que venieron, e ganaron dellos muchas tiendas e paños e ganados, e cauallos e muchas otras coſas, e tornaronſe con gran honra para el Rey. E tal fue el comienço de la primera entrada que el Rey don Ferrando fizo en tierra de moros.

El Rey de Valencia fecho vaſſallo de el Rey de Caſtiella.

FIncaron los moros deſta vez muy quebrantados e mal trechos, e mucho eſpantados: e torno ſe el rey đ Caſtiella pa Toledo do era ſu madre e ſu muger, e mouio ende e fueſe para Cuẽca: e andãdo por eſſa tierra, cuydo como podieſſe entrar a tierra đ Murcia, e de Valencia, e ouol de ſaber Caet Abuzeyt rey de Valencia, e vinoſe p̃a el rey don Ferrando, e finco por ſu vaſſallo con quanta tierra auie e beſol la mano.

Eneſte tiẽpo era deſamor entre el rey de Caſtiella, e el de Aragõ, dõ Iaymes, porq̃l corria vnas aldeas đ Soria, mas empues le fizo emiẽda, e perdonol el rey don Ferrando.

Primer cerco ſobre Iaen.

ENel mes đ Março ſaco el rey dõ Ferrãdo đ Caſtiella ſu hueſte muy grãde, e mouio đ Toledo alas Nauas đ Toloſa: e llegol luego y el rey de Baeça Abẽ Mahomad ſu vaſſallo: deſi paſſo el rey a Baeça, e llego cõtra Iaẽ al pie đ vna torre, e poſierõle fuego. e morierõ y los moros todos que ende auie quemados: e deſpeñauanſe e recogien los en las lanças. E otro dia paſſo cabo de Iaen, e defendio el rey que non ſe acoſtaſſe ninguno a las

barreras

barreras, e ninguno oso passar de su mandamiento. E los moros quãdo esto vieron atreuieronse a ellos e venien fasta las tiendas, e matauan homes, e lleuauan bestias e fazien daño. E el rey ouo su consejo, e dio dozientos caualleros que derranchassen con ellos, e trezientos otros caualleros que los acorriessen. E los moros recodien como solien. E los dozientos caualleros entrarõ entre ellos a la villa, e los trezientos caualleros recodieron de la otra parte, e las otras gentes granadas de la hueste, e fueron feriendo e matando en ellos fasta en la villa: e caualleros y ouo que entraron dentro con ellos, feriendo e matando, e alla tomaron dentro muerte. E murieron en esta espolonada bien ciento e ochenta caualleros de moros, delos honrados e largos, e presos bien dos mil de los de pie. E desta guisa esfarmentaron los moros, que non osaron empues salir al Real. E estõces quemaron los Christianos las fazinas q̃ tenié cabo la villa, e todas las paruas que trillauan, que nõ les finco ninguna cosa fuera del muro. E entonces el Rey mando fincar las tiendas en el fonsario cerca de la villa. E los concejos de Segouia, e de Auila, e de Cuellare, e d' Sepoluega posarõ dela otra parte de la cibdad cabo la carrera que va a Granada. E estonces fue la gente tan mouida a combatir la villa q̃ los non podien asossegar, e dezien que los ricos omes auié tomado delos moros grã algo porq̃ non dexassen combatir.

Quando el Rey don Ferrando de Castiella entendio lo que dezien, mando combatir la villa, mas por lo que dezien que non porque fuesse guisado, ca la villa era muy fuerte e muy torreada: e yazie dentro don Aluar Perez de Castro con ciento e sesenta caualleros Christianos, e bien tres mil caualleros de moros, e bien cinquenta mil homes de pie. E combatieron la tan de rezio, que allanaron las cauas que eran fondas: e furacarõ las baruacanas: e feriense los caualleros a mãteniẽte dẽtro enla baruacana: e murierõ y muchos omes de cada parte: e murierõ y pieça de caualleros Christianos: e perdierõse y muchos, ca los matauan de piedras e saetras, que venien tan espessas como luuia. E entonces mãdo el rey don Ferrãdo que non combatiessen.

De que todos fueron ãsossegados en sus posadas, e los moros vieron como estauan asossegados los quatro concejos apartados q̃ vos deximos, salieron a ellos e cometieronlos muy de rezio, e ellos otrosi defendieronse muy bien, e maguer que los moros eran muchos vencieronlos dos vezes, mas tan grãde era el poder de los moros q̃ les fazié grã daño: e mataron caua-

llos,e derribaron caualleros,e ferie ron y muchos, ca los Christianos menguauan, e los moros creſcié, e queriélos préder a manos: e entretanto fizoſe el ruydo por el Real: e acorrieronlos. E ante que los moros ſe acogieſſen a la villa deſtajaron los: e morieron muchos de los caualleros e peones, e metieronlos por las puertas faziédoles gran dano.

Eſtando alli ſobre Iaen, ouo el Rey don Ferrando de Caſtiella ſu acuerdo con los omes buenos de ſu reyno, como non eſtauan nin venien guiſados para cercar villa ninguna, pues non trayen engeños, e que ſerie mejor de andar por la tierra, e quel aſtragaſſen q̃ nõ fincar alli. E el Rey auie toda eſſa tierra aſtragado faſta Guadalbullon, e faſta las ſierras de Sufañ. Deſi mouio de alli, e fueſe para Martos: e el Rey de Baeça pidiol merced por ellos que les non fizieſſe mal, e a la tomada que farien quanto mandaſſe: e el Rey don Ferrando fizo ſu ruego: e fueſſe a Biuoras, e quiſo combatir el caſtiello, mas el rey de Baeça pidiol merced que ſele dexaſſe, e el Rey touol por bien. E mouio dende e fueſe ſobre Alcaudete, e pidioſola el rey de Baeça, otroſi ayudaronle los omes buenos e el Rey por ſu cõſejo diogela, mas con tal preyto quel non demãdaſſe mas.

El Rey mouio dẽde e fue ſobre Priego, vna villa fuerte e abondada, e rica e muy ſano logar, e de muchas buenas aguas, e pobrada muy bien e de rezio Alcaçar: e alli folgaron dos dias cabo aquellas buenas aguas aſtragando toda la tierra enderredor: e al tercer dia combatieron la villa: e aquel dia la entraron por fuerça: aſsi q̃ todos los moros morieron ſinon los q̃ ſe acogieron al Alcaçar: e ganarõ alli muy grã algo enla villa, ca era đ caualleros Almohades, e de grã cuẽta. Deſi combatieron el Alcaçar, e los moros ſentieronſe por maltrechos, e truxeron preyteſia cõ el Rey por el rey de Baeça, q̃ l darien quãto auer yazie enel alcaçar, q̃ era muy grãde ſin cuenta, por los cuerpos tan ſolmente, e que darien biẽ ochenta mil marauedis de prata, e el Rey touol por bien. E dieronle en rehenes por el auer cincuenta é cinco dueñas muy fermoſas, e cinquenta caualleros đ los mas hõrados de la tierra, e de la otra gente dieron nueue cientos moros. Deſi partio el Rey ſus rehenes por los homes buenos, e por las Ordenes. E el Rey de Baeça pidiol en guarda las moras dueñas faſta la ſalida.

Eſto fecho, el Rey de Caſtiella mouio de alli, e fue aluergar en vn valle mucho fermoſo entre vnas peñas, e a media noche mouio dende e fue contra Loxa: e el Rey erro el raſtro, e tomo otro camino.

E yuan

E yuan con el Gonçalo Ruyz Gi-
on, e Garci Ferrandez de Villama
yor, e caualleros de su mesnada,
que eran por todos quatrozien-
os caualleros. E la hueste fue de-
echamente a Loxa: e cercaronla
enderredor. E el Rey e los que con
el yuan, vieronse en gran afrenta,
ca non tenien que comer, nin en
que lo aguisar: e entre tanto falla-
on vna Alcayria buena e bien en-
castiellada, e combatieronla, e en-
raronla por fuerça, e fallarõ y mu-
cha vianda: e cuydaron y aluer-
gar, mas era mal logar de biuoras,
ca les mataron y dos homes, e sa-
ieron dende, e fueron a aluergar
mas adelante.

Loxa destroyda.

OTro dia passaron por vn ca-
bo do dezien estar siete dor-
mientes que dormiẽ de luengos a-
ños, e entro el rey por ver que se-
ie: e entõces llegol mãdado como
su hueste tenie cercada Loxa. E lle-
go el rey a hora đ Vispras a su hue
te, desi al tercer dia combatieron
a cibdad, e furacaron los muros to
dos, e quemaron las puertas, e en-
raron la cibdad por fuerça, e ma-
aron todos los moros, si non los
que se acogieron al Alcaçar, e ga-
naron y muy grande algo: e cada
no quanto ganaua tanto auie. E
ombatieron el Alcaçar, e to'lerõ-
es el agua de vna fuente q̃ nascie
l pie dela torre, e en tal fuerte los
quexaron que dixeron que querié
dar el Alcaçar, e que los dexasien
salir solmente con los cuerpos: e en
tonces mando el rey tomar el su pẽ
dõ e que lo sobiessen suso, e los mo
ros arrepentieronle, e dixeron que
le non querien dar. E al Rey vinol
gran saña, e mandoles combatir: e
los moros con gran cuyta dixeron
que querien dar el Alcaçar, e el
Rey non querie por lo que de an-
tes hauien fecho, mas los homes
buenos trabajaron con el Rey e di-
xeron que escusarie grande daño
que y podrien rescebir las gentes.
E quando el Rey ya quiso, arre-
pentierõse como de cabo, e dixerõ
que gela non darien si non q̃ que-
rien morir e matar: e estõces el Rey
mouido con fuerte saña mãdol cõ
batir terribre. E los moros vieron-
se afincados e querien dar el Alca-
çar de todo en todo, mas el rey nõ
quiso si nõ que los matassen como
dixeran. E tan fuerte los acometie-
ron que les tomaron el Alcaçar, e
mataron e captiuaron todos. E se-
gun dixeron los captiuos perdierõ
y en la villa, de treze fasta catorze
mil personas, e ganaron muy gran
algo ademas: e mandola el rey de-
struyr.

Esto fecho el rey don Ferrando
mouio sobre Alhambra villa fuer-
te e bien cercada, q̃ estaua en somo
de vna peña tajada: e fallaronla des
mãparada q̃ nõ fallaron y ningũo,
ca non osaron y atender los moros

temiendo que les acaeſcerie lo que acaeſcio a los de Loxa, e fuxerõ cõ los cuerpos tan ſolmente: e finco en la villa todo el algo e con los ganados, e robaronla: e derribaronla por el ſuelo. E mouieron dende, e entraron por la vega de Granada, que era muy rica coſa, e cercaronla toda, e derribaron todas las torres que y eran, e aſtragõ muchos viciosos logares que y auie, e matarõ muchos moros: e fizieron grandes ganancias. E mataron a vn Adalid entonces, que auie nombre Harripas, ome que fazie gran daño en la tierra de los Chriſtianos.

El Rey fueſſe acoſtando a la villa de Granada, e los moros ouierõ miedo que los cercarie. Don Aluar Perez de Caſtro era y eſtonces, e los moros rogaronle que les traxeſſe preyteſia con el Rey, e que fincarien por ſus vaſſallos, e quel darien quantos captiuos auie en Granada: e que les non cortaſen vna huerta que eſtaua cerca dela villa: e el Rey por ſacar los captiuos, touo por bien la preyteſia que don Aluar Perez traye, e otorgoſela. E entregaron al Rey de los captiuos q̃ ſueron faſta mil e trezientos. E el rey vinoſe para Montiar, e derribola toda, e fueſſe para Catena, e fizo eſſo miſmo: empero que don Aluar Perez en la preyteſia de los moros cobro la merced del rey, e vinoſe con el, e vinol guãdo por Bonjel, e põr Pegaſajali, por Mõtija. E el rey aſtragol todo por ſuelo, en guiſa que por toda eſſa tierra nõ finco ſierra nin llano, nin logar que non fueſſe eſcudriñado, e llego el Rey a Eſteuel ya de venida.

Cuenta la eſtoria, que el rey de Baeça, entrego eſtonces al Rey dõ Ferrando el Alcaçar de martos, e de Anduxar E el dexolos a don Aluar Perez de Caſtro, e diol cinquenta mil marauedis Alfonſis en retenencia. E finco y con el el maeſtre de Calatraua e Tello Alfonſo de Meneſes, fijo de don Alfonſo Tellez, e otros omes buenos por fronteros. E el Rey fizo'les preyto que fueſſe con ellos a Março auiẽdo ſa'ud e deſi tornoſe para Toledo do eſtaua ſu madre, e la reyna doña Beatriz ſu muger, e allí partio ſus donas con ellas muy granadamente: e dio a las ygreſias muchas cortinas e muchos paños nobres que empreo muy bien, e eſtudo y ya quanto tiempo, deſi paſſo la ſierra faziendo juſticia, e ſollegãdo ſu tierra.

Don Aluar Perez de Caſtro, e los otros que fincaron en la frontera, e el rey de Baeça con ellos, fueron a correr la tierra de Seuilla, e eſtragaronla toda. Eſtonces aſonaronſe los moros de Seuilla, e de Xerez, e de Carmona, e de Ezija, e de toda eſſa tierra, e juntaronſe gran poder e vinieron lidiar cõ los Chriſtianos. E fu la fazienda muy fenda de amas las partes, empero que

prtigo a Dios e vencieron los Chriſtianos, e duro el alcance bien cinco leguas feriendo e matando: en guiſa que ſe perdieron y bien veynte mil móros entre muertos e captiuos. E tornaron ſe con muy grandes ganácias, e con muy gran honra.

Veniendo los caualleros Chriſtianos con eſta victoria, llegoles mandado como tenié cercado los moros a Martin Gordiello en Garcies, e mouieron a gran poder por le acorrer: e paſſaron Guadalqueuir. Otroſi el Rey don Ferrando veniendo al preyto que hauie con don Aluaro Perez, oyo eſto miſmo como era cercada Garcies, e yua en ſu acorro mas antes que ninguno llegaſſe era perdido el caſtiello. E venien con el Rey don Lope Diaz de Faro e don Gõçalo Ruyz Giron, e don Alfonſo Tellez de Meneſes, e don Guillen Perez de Guzman, e don Garci Ferrandez de Villamayor, e don Ruy Gonçalez e otros ricos omes. El Rey tueſe para Andujar, e para Enxaldahella, e alli llegol el rey de Baeça, con tres mil caualleros de Almohades, e de Alaraues, e de moros Andaluzes, e vien veynte mil omes a pie, con muchas trompas e atambores e eſtonces ſalio el Rey a reſcebirle muy bien, e venien con el don Aluar Perez, e Tello Alfonſo d Meneſes e los otros omes buenos que fincaron por fronteros: e el Rey don Ferrãdo cogiolos muy bien e fizoles mucha honra.

Eſtando alli troxeros preyteſia que dieſſe el rey de Baeça al Rey don Ferrando eſtos caſtiellos: Saluatierra Capiellas, Burgalhimar, e diol en rehenes el Alcaçar de Baeça, quel touieſſe faſta quel entregaſe eſtos caſtiellos. E el Rey dexo en el Alcaçar a don Gonçal Yuañes, maeſtre de Calatraua. E el rey de Baeça, dio por mañero al hijo de Aboaques quel entregaſſe. E el Rey don Ferrando mouio luego para alla: e quando llego a Burgalhimar, dieróngelo luego, e fueſe para Saluatierra, e refertarongela bié quinze dias, e al cabo dierongela: e fueſe para Capiella, mas nõ ſel quiſieron dar, e por eſto finco el Rey con el Alcaçar de Baeça: e ſoſſego ſu frontera, e tornoſe para Toledo.

Al quinto año que reyno el Rey don Ferrando, ſaco ſu hueſte e fue cercar a Capiella, e eſtouo ſobre ella gran tiempo: e el rey de Baeça embiol mucha farina e mucho fierro, e cuerdas para los engeños quel Rey le ponie, ca el caſtiello era fuerte e cercado de tres cinchos; e eſta en vna peña viua, e torres mucho altas e el Alcaçar muy fuerte. E el Rey puſol ſus engeños e combatiol muy fuerte, aſsi que entraron la villa por fuerça. Deſi combatieron el Alcaçar: e pues que los moros vieron que non auien acorro,

ninſe podien defender dieronlo al rey, e que los dexaſſe ſalir con los cuerpos tan ſolmente, e antes que ende mouieſſe, dieronle ſan Eſteuã e Aznaltoraf.

Mientra quel rey touo cercada a Capiella, e el rey đ Baeça eſtaua en Cordoua. E quãdo vieron los moros que embiaua viãda a los Chriſtianos, alboroçaronſe para el por lo matar: e el con miedo ſalio de la villa por vna puerta que es contra las huertas, por ſe acoger al caſtiello de Almodouar. E los moros fueron empos el, e alcançaronlo ante que ſe acogieſſe al caſtiello en la cueſta, e alli matarõlo: e dos moros cortaronle la cabeça, e lleuarõla en preſente a Bullale rey de Seuilla, coydando quel fazien ſeruicio mas entendiol mejor, e por la traycion que fizieron en matar ſu ſeñor, mandoles cortar las cabeças e que los echaſſen a los perros. E los moros quando eſto ſopieron, alçaronſe todos por la tierra: e los moros de la tierra combatieron el Alcaçar que tenien los Chriſtianos, e non lo podieron tomar por ninguna guiſa.

Quando el rey don Ferrando ſopo en como era muerto el rey đ Baeça ſu vaſallo, diz quel peſo mucho de coraçon, e temiendo que ſel querrien alçar los moros, embio a Anduxar a don Aluar Peres de Caſtro, e a don Alfonſo Tellez de Meneſes, e los moros temiendoſe delo que començaran contra el Alcaçar dexaron la villa, e fuerõſe todos que non finco ninguno, e finco la villa al rey. Eſſo meſmo fizieron los de Martos, que non finco ninguno: e otroſi finco al rey el Alcaçar de Baeça, e dexol a don Lope Diaz de Faro, con quinientos caualleros mucho valientes. E dexo en Martos a don Aluar Perez de Caſtro, e a don Tello Alfonſo de Meneſes: e el rey vinoſe para Toledo.

Don Tello Alfonſo, guiſo con la gente que pudo auer, e fue correr Vaena, e Luzena, e Caſtro del rio, e toda eſſa tierra. E entõces Abullale rey de Seuilla, era ende ſalido con muy gran poder, e fue correr la tierra q̃ los Chriſtianos hauien ganado nueuamente, e llego a Biuoras. Dõ Tello Alfonſo fue en gran cuyta que non ſabie del. E por auentura prendieron vn moro de quien ſopieron como era alli Abullale con gran hueſte, e como yua ſobre Martos. Don Tello Alfonſo era en coyta, ca non auie por do entraſſe a Martos, e fueſe para alla quanto pudo, ca la villa non era aun bien cercada; e eſtaua y la Condeſa doña Yrenia, muger de dõ Aluar Perez de Caſtro, que auie ydo al Rey don Ferrando. E non auie don Tello Alfonſo por do entrar ſi non por la hueſte de los moros. Entonces fizo vn tropel de ſu gente e endreçó a la villa

Los

Los moros recudieron con el, e fizieronle daño en los que yuan derramados del tropel: e yuanse defendiendo quanto podien, e llegaron a la puerta de la villa, e los moros con ellos. E alli fue grande la priesa que los moros le dieron. E mataron y vn buen caualler o Ferrā Gomez de Padiella, que traye el pendon de don Tello Alfonso: e don Tello Alfonso moriera y sinō por vna compaña de escuderos que salieron de la villa, que les ayudaron a defender. Entonces Abullele cerco toda la villa enderredor. E la peña non era aun bien cercada sinon de vn tapial: e combatieronla muy derezio los moros, en guisa q̄l tomaron e mataron y bien dozientos caualleros de Christianos mucho garridos. E entonces quisieran los moros labrar la peña, mas non quiso Dios que tā gran vagar ouiessen.

Los Christianos perdida la peña, quedaron en la villa muy cuytados, e temien de la perder, ca non tenien vianda, e comien los caualios e los cueros. Don Gonçalo Ybañes, fijo del Conde don Gomez, estaua en Baeça, e quando lo supo vinose para Martos con setenta caualleros, e metiose en la villa E ellos estando en esto llegol mandado al Rey don Ferrādo, que era en Guadalfajara, e embio luego alla a don Aluar Perez de Castro, q̄ era aun y con el, e a don Alfonso Tellez de Meneses, e a don Gonçalo Ybañez maestre de Calatraua, e fueronse para Martos, e metieronse en la villa, e defendieronla mucho fuerte, e cobraron la peña alos moros, e fueronse ende su via, e embiaron luego mandado al Rey como eran descercados, e el Rey que yua para alla pa los acorrer, llegol mandado en la Calçada: desi tornose para Toledo.

Quando fueron andados seys años del su reynado deste Rey dō Ferrando de Castiella, saco su hueste e fuese para la frontera: e quando llego a Andujar, fallo y a don Aluar Perez que estaua doliente, e poso el Rey fuera a oriella de Guadalquiuir. E estādo y llego vn moro que dezien Albucacin, cō mandado de Abullale rey de Seuilla, quel darie trezientas vezes mil marauedis de prata por tregua de vn año, e quel non fiziesse mal en su tierra, e el Rey touol por bien e rescibiol el auer.

Destruymiento de los moros Almohades en España.

EN Aquel tiempo era Abenfuc vn moro que se leuantara en Ricot, vn castiello de Murcia, q̄ se alço contra los Almohades que apremiauan cruamente los moros de aquen mar, e ellos con la gran premia de los Almohades, leuantaronse con Abenfuc, e rescibieronlo por señor en tierra de Murcia, e

en

en otros muchos logares: e quãtos Almohades pudo auer, deſcabeço los todos, e touo que las mezquitas eran enſuziadas de ellos, e fizo eſparzer agua ſobre ellas, e çafumarlas bien como fazẽ los Chriſtianos por las ygreſias quando reſtollan las que ſon violadas. E fizo las ſeñales de ſus armas negras: e en poco tiempo gano toda el Andaluzia, e fue ende ſeñor, fueras Valencia e ſu tierra quel amparara Zahel, que era de abolorio de Reyes. E eſte Abenfuc era del linage de Abenalfange: e por ſu eſfuerço e por ſu bondad valio mucho, e fue muy buen Rey esforçado e juſticero, e verdadero ademas. E en aquella ſazon el Rey Abullale de Seuilla dio al Rey don Ferrando treziẽtas vezes mil marauedis por tregua. E dieranſe ya a Abenfuc, Granada, e Murcia, e Almeria, e toda eſſa tierra.

El rey don Ferrando mouio de Anduxar, e fue contra Iaen, e paſſo a Guadalbullon, e derribo todas las torres e los molinos: e corto las huertas e parrales faſta Otermar, que ya eran creſcidas, empues que las el cortara otra vegada, e aſtragó quanto hauie en Moxacar. E captiuaron muchos moros, e quebrantaron toda eſſa tierra faſta en Granada: deſi tornoſe para Toledo.

El año ſeguiente quando fueró andados ſiete años del reynado del Rey don Ferrando de Caſtiella, el ſaco ſu hueſte e fue ſobre Vbeda, e cortol los pañes e las huertas, e gano Sabiot, e cortol otroſi los panes e las huertas e las vinas, e todo lo al, e a Aznaltoraf, e gano a Garcies, e a Xodar, e derribo muchas torres. Eſtonces Abenfuc ſalio no toda ſu tierra, e vino con muy gran poder cerca dela hueſte delos Chriſtianos: e cuydaron q̃ les querie dar batalla, mas non oſo: e fue para Merida e lidio con el rey don Alfonſo Ferrandez de Leõ, padre del rey don Ferrando de Caſtiella que era y, e fue Abenfuc vencido e desbaratado.

Eſtando aſsi el rey don Ferrando de Caſtiella faziẽdo guerra en la frontera, embiol el rey de Seuilla, otras trezientas vezes mil marauedis, por tregua de vn otro año. Deſi el rey tornoſe para Caſtiella e dexo corta e aſtragada Iaen, e Vbeda, e toda eſſa tierra.

Muerte del Rey don Alfonſo de Leõ, padre del Rey de Caſtiella.

EL Rey don Ferrando auie tan a coraçon fazer mal a los moro que non ſe detouo alla mucho e luego el año ſeguiente, que fue ochauo de ſu reynado, ſaco ſu hueſte para la frontera: e cerco a Iaen, que l auie grande ſabor a tomar, e poſol ſus engeños en derredor que tirauan muchas piedras. E eſtando y e teniendo cercada Iaen, llegol

mã-

mandado como era finado su padre el Rey don Alfonso de Leon.

Iuntamiẽto de los Reynos de Castiella e de Leõ, en el santo Rey don Ferrando.

NVEGO Como el Rey don Alfonso de Leon muno, la reyna doña Berenguela de Castiella, embio dezir al Rey don Ferrando su fijo, que se veniese e non fiziesse ende al e que se fuese contra el reyno de Leon, ca los Leoneses e Gallegos, querié alçar a su hermano el Infante don Alfonso: e por verdad assi era, mas el nol quiso ser. e touo por bien de fazer lo quel su madre embiaua mãdar. E entõces el Rey fizo traer sus engeños a Martos: e vinose para Castiella: e vinose con su madre: e cobro el reyno de Leon quel pertenecie con poco trabajo, e se estouo por ende sin tornar a moros fasta que passo el segundo año que fue apoderado en aql reyno de Leon.

Vbeda cobrada.

AQuel segundo año passado, entrado ya el tercero, el Rey don Ferrãdo de Castiella e de Leõ fue cercar Vbeda, cibdad de muchos pueblos, defendida por batalladores e por gran fortalezia mas tan fuerte la combatio el Rey, que los de dentro fueron tan arrequexados que ouieron a dar la cibdad por fuerça al Rey, con que sacassen sus cuerpos en saluo. E ganada la cibdad de Vbeda, e puesta en recado, el Rey tornose essa vez a Toledo. E fue pressa la cibdad e derribada, segun cuenta la estoria, en la Era de mil e dozientos e setenta e tres años, e andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor, en mil e dozientos e treynta e cinco.

Muerte dela Reyna doña Beatriz.

ESte año morio la nobre reyna doña Beatriz en la cibdad de Toro, e aduxeronla al monesterio de las Huelgas de Burgos a soterrar, e soterraronla realmente cerca del Rey don Enrique.

Cordoua ganada.

EMpues quel Rey don Ferrando tomo Vbeda, dos años compridos empues de la muerte dl rey don Alfonso d Leon su padre, fue entonces muy apoderado, e vino a ser que se ouo a echar sobre Cordoua, e fue aquesto en la Era d mil e dozientos e setẽta e quatro años, e andaua el año de la Encarnacion dl Señor, en mil e dozẽtos e treynta e seys. E Cordoua era cibdad real, e como madre delas otras cibdades del Andaluzia, e fue la cosa quel Rey don Ferrando andando por el reyno de Leon faziendo justicia e buen paramiento del reyno ouo de venir a la villa de Benauente.

te. E en aquel tiempo Christianos que auie en la frontera caualleros fijos dalgo, e adalides, e almogauares a cauallo e a pie, juntaronse en Andujar, que era de Christianos, e fizieron su caualgada contra Cordoua: e captiuaron moros que hauien omezillo con sus mayorales, e de aquellos ouieron lengua cierta en como la cibdad de Cordoua estaua muy sossegada, e se non velaua nin guardaua por miedo q̃ ouiessen de Christianos: e prometieronles que les farien auer vn andamio enel muro, e aun mas señalaron como furacarien el arrabal dende, que dizen en Arauigo, e en Cordoua el Axarquia, ca tenien que si aquello podiessen auer que por aquello podien hauer todo lo al, bien como se acaescio. Desi acordaron como fiziessen sus escaleras e señalaron de qual manera para las torres e para el muro. E cataró vna noche en que fiziesse fuerte tiẽpo, e que fiziesse escuridad porque mas encobiertamẽte lo podiessen fazer. E esta fabra a sossegada, metieron en ella a Pero Ruyz, e a Martin Ruyz Dargote, e embiaron cõ su mandado de acuerdo que auien tomado a don Aluar Perez d̃ Castro que estaua en Martos, e embiaron dezir qual noche lo hauien de fazer, e el que estouiesse presto cõ su compaña para acorrerlos quando menester fuesse. E entre tanto que Pero Ruyz yua a don Aluar Perez, llegaron ellos quanta gente podieron auer, e guisaron sus escaleras, ca aquella noche que posieron llegaron al pie del muro. E esto fue ocho dias por andar de el mes de Enero. E catauan si velauã los moros las torres e el muro, e non oyeron voz ninguna de velar, ca dormien: e andaron enderredor del muro. E estando alli los Christianos dixeron que farien: e Diego Martinez el Adalid les dixo. q̃ pues aqui estamos, fagamos la señal de la Cruz, e que nos encomendemos a Dios, e al Apostol Santiago, e que punemos de acabar esto, porq̃ venimos en seruicio de Dios e de nuestro señor el rey, sinon podirmos echar las escaleras de cuerda, echaremos estas de fuste, e punemos de sobir por ellas, e seã los primeros los mejores Algarauidos que fueren entre nos e vayan vestidos como moros, por tal que si se fallaren con los moros que los non conozcan, e cuydarã que son moros ellos, e estos punen de se apoderar de la primera torre que fallaren fasta que la otra gente suba. E este consejo que Diego Martinez les dio, touieronlo por bien, e prouaron tres escaleras de fuste, e fallaronlas cortas, e desi ataron la vna con la otra, e echaronla a vna torre. E los primeros Christianos Algarauiados que por ella sobieron fueron Aluaro Colodro, e Benito de Baños, empues los otros q̃

yuan

yuan vestidos como moros. E tomaron vna torre, a la qual llaman la torre de Aluaro Colodro: e fallaron en ella quatro moros que estauan dormiendo, e el vno dellos era de los que fueron en el consejo e despertaron: e dixeronles que andauan buscando: e ellos les respondieron en su algarauia que eran las sobreuelas: e aquel moro de que ya vos dexymos, conoscio en la palabra a Aluaro Colodro, e apertol la mano con la suya, e dixol a la oreja. yo so de aquellos que tu sabes puna de vengarte destos otros que yo te ayudare. Desi tomaronles, e ataparonles las bocas, e echaronlos dela torre a yuso: e los Christianos que estauan abaxo mataronlos E en esto començarõ los Christianos de sobir à gran priessa: e de que touieron que era ya la mayor parte dellos en la torre, fueronse por el muro a yuso, ganando quantas torres auie contra la puerta de Martos fasta que ganaron a esta puerta. E quando vino el alua del dia todos los Christianos eran ya apoderados delas torres e del muro del arraual a que dizen el Axarquia cõ aquella puerta, e entro por ella Pero Ruyz Tafur, con otros de cauallo que y estauan. E los moros en viendolos assi apoderados, ouieron de desamparar las casas e fuyr para dẽtro đla villa: e los Christianos fazien sus espolonadas cõ ellos por las calles yendo empos ellos, e matauan muchos delos Alaraues. E los Christianos barraron todas las calles del arraual, saluo la cal mayor que va derecha que dexaron para yr empos los Alaraues: mas empero q̃ los moros desque ouieron metido dentro en la villa aquellas cosas que podieron derrancharon con los Christianos e los moros del otro andamio de la villa les tiraron saetas e dardos e piedras. etres vezes los lleuarõ e los vencieron fasta el muro.

Los Christianos veyendose mucho apremiados por el gran poder de los moros que eran muchos, ouieron su acuerdo, e despacharon dos omes con su mandado, el vno al Rey don Ferrando su señor que los viniesse a socorrer, e el otro, a don Aluar Perez de Castro, q̃ era en Martos, que era de los grandes omes de Castiella, poderoso e nobre, e a vn cauallero que dezie Ordon Aluarez, que era dela mesnada del Rey que vino y luego, e lo embio dezir al Rey don Ferrãdo: e mandaron aquel que yua a Aluar Perez, que lo dixesse por todos aquellos logares que era de Christianos en la frontera, e el fizol assi. E el otro que fue al Rey, ando a gran poder de dia e de noche, fasta q̃ llego a Benauente do era el Rey. E en assentando sel Rey a la mesa, diol las cartas, e diol el mandado porque yua. E el Rey non se quiso detener hora, e mãdo qué mouiessen

sen sus vassallos empos el. E embio luego por los concejos delas cibdades, e de las villas e de los castiellos que fuessen con el a la frontera, ca tal mandado le llegara, e non los espero; e salio luego. E apenas yuã con el cien caualleros.

Estonces fazie fuerte tiempo de aguas, e las luuias muchas, e los rios yuan muy grãdes e muy crescidos, e embargaron ya quantos dias al Rey que non pudo acorrer a la cerca de Cordoua, a tan ayna como el quisiera: empero que vino en tiẽpo conueniente, e mejorado ya de las aguas: e el su camino fue este. Endereço de Benauente para Cibdad Rodrigo, e de Cibdad Rodrigo para Alcantara, e de Alcantara passo Guadiana, a la barca de Medellin, e ď Medellin endereſcó Magazela, e a Bienquerencia, que era de moros.

Auie en Bienquerencia vn Alcayde moro que era buen cauallero, e quando sopo quel Rey don Ferrando fincara su tienda en vn campo cerca de la fuente que y estaua cabo del castiello, salio a el, e lleuol sus presentes de pan e vino e carne, e ceuada, e el Rey rescebiol muy bien, e fizol mucha honra: e fabrando con el pidiol el castiello, e el moro respondiol: tu señor vas agora ganar Cordoua: e fasta que tu non ayas acabado aquello non te cumple este castiello, mas de q̃l acabares yo tel dare, e te seruire con quanto he. E esto dezie el como en el carnio, teniẽdo q̃ non podrie acabar aquello que al rey dezie.

Quando el Rey passo por alli non lleuaua mas de trezientos homes darmas, e de los que yuan con el era el vno, don Ferran Ruyz Cabeça de vaca, e el otro don Diego Lopez de Aben, que era ẽntonces escudero, e el otro Martin Gonçalez de Mouros, e el otro Sãcho Lopez de Aellos, e el otro don Iuan Arias Mexia, e otros de que non sabemos aqui ciertos los nõbres. E de alli mouio el Rey e fue a Dos hermanas, e a Dorallar, e dexo Cordoua ala mã derecha, e fue para la puente de Alcolea, e alli finco sus tiendas con aquellos pocos que lleuaua consigo.

Quando el Rey llego a esta cerca de Cordoua pieça auie que dõ Aluaro Perez de Castro estaua dẽtro enel Axarquia en ayuda de los Christianos, e don Pero Nuñez su hermano, a quien los moros llamauan el Afazet, porque era romo, e otra gente de la frontera de pie e de cauallo, e otras gentes de Castiella, e de Leon, e de la Estremadura que vinieron y, a aquella voz por seruir a Dios e al Rey, e por ganar algo, e por ayudar a sus Christianos. E otrosi freyres delas Ordenes que eran y a seruicio de Dios. E quando los Christianos que estauan enel Axarquia, sopieron como el Rey don Ferrando su

señor

ſeñor era y llegado, oluidaron quã to mal e quanta lazeria hauiẽ paſſa do, e cobraron coraçones: e houie ron en ſi grau eſfuerço por acabar eſte fecho.

El rey don Ferrando poſando a- lli do vos ya deximos, era eſtonces Abenfuc, Rey de los moros de a- quen mar en Ecija, con muy gran gente de caualo e de pie, e era y cõ el don Lorenço Xuarez, q̃l auie el rey don Ferrãdo echado dela tier- ra por mal fetrias que fiziera, e an- daua con Abenfuc. E el rey dõ Fer rando eſtaua ſobre la cerca đ Gor- doua, e yuaſel llegando toda via mas gente queſe venien para el, em pero que con todo eſto eran aũ po cos: e Abenfuc eſtando en Ecija, ſopo en como el rey don Ferrãdo tenie poca gente, e quiſiera venir con to lo ſu poder a leuantarlo en de mas, empero que acorrio Dios al rey don Ferrando, como agora oyredes.

Aquel rey Abenfuc era home q̃ ſe recelaua ende mucho, ca fuera ya vencido otra vez del rey de Leõ, e falloſe ende muy mal: e tenie que como quier que le dixeran que el rey don Ferrando tenie poca gẽte conſigo non lo pudo creer, ca tenie que tal home como el rey dõ Fer- rando, e tan honrado que non ver nie cõ poca gente: e Abenfuc fia- uaſe mucho en don Lorenço Xua rez, e cuydaua que porquel querie mal al rey don Ferrando que auria querella del: e por eſta razõ llamol, e dixol don Lorenço que me cõſe- jades que faga ſobre tal fecho co- mo la cerceda de Cordoua, e don Lorenço dixol: ſeñor dexad me a mi yr cõ tres omes đ cauallo Chri- ſtianos que yo lleuare comigo e yre de noche ala hueſte del dõ Fer- rando: e tornare a vos con todo lo cierto que yo pueda porque vaya- des como conuenga, mas prome- teme que faſta que yo a vos torne non mouades de aqui vos nin vue- ſtra gente. Deſte conſejo fue muy pagado Abenfuc, e otorgol de fa- zer aſsi.

Don Lorenço Xuarez fueſe pa- ra la hueſte del rey don Ferrando con aquellos tres caualleros ſu- yos, e quando llego a los viſos al- tos que ſon allende la puente deſcẽ dio con vno de aquellos q̃ lleuaua, e los otros e las beſtias dexolas y, e mãdo q̃l eſperaſſen y, e entro por la hueſte que a ninguno fizo peſar ſa ſta que llego a la tienda del, e fa- llo vn montero que velaua, e dixol: amigo llamame vn home deſſos đl rey, e dezilde q̃ ſta aqui vn home q̃l quier a gran priẽſa. El montero en tro ala tienda e llamo a Martin Do tiella, e ſalio a el, e don Lorẽço quando lo vio apartol, e dixol: yo ſo dõ Lorẽço Xuarez entrad al rey ca quiero fabrar conel e nõ me atre uo menos de ſu mãdado: e Martin Dotiella deſpto al rey e dixol eſ- to: e el rey mãdol q̃ entraſe e dixol:

aqui sodes dõ Loreço: nõ se como osastes venir ãte mi,e el dixo.señor, vos me echastes a tierra de moros por mi mal:e tornose bien paravos e para mi: desi contol toda la manera porq̃ fuera y venido,e el rey agradeciol mucho. Desi pregũtol quel consejaua: e don Lorenço dixol,señor el mio consejo serie que estedes quedo, e pugnad de guardar vuestra hueste mejor de quanto se guarda,e sabed q̃ gente tenedes en el Axarquia,e si fuera tanta q̃ fincãdo el logar en recaudo, la demas que se venga para vos: e yo tornarme he para Abenfuc, e pugnare đ desbaratarle las nueuas quel dixeron porque derrame su gente: e de dos cosas fare la vna,o partire el vuestro daño,o si aquello non podier, prometo vos que con el mio cuerpo,e con quantos Christianos yo tengo con Abenfuc q̃ luego me vẽga pa vos: e qualquier destas cosas que yo pueda acabar de aqui al dia de cras por la noche a tal hora como esta aueredes aqui mi mãdado e mi carta cõ este escudero. E el rey agradeciol mucho lo quel dezie, e perdonol e rescibiol por su vassallo. E dixo dõ Loreço, señor mãdad agora fazer vnas tres noches o quatro muy grãdes fuegos aqui en vuestra hueste,porq̃ si Abenfuc diere algunos vehedores que vengan de noche ver la hueste, por los fuegos entenderã que es la hueste muy mayor: e dõ Loreço fuese cõ esto e desq̃ llego do estauan sus bestias cãualgo e ando toda la noche e amanecio! en Castrol rio, e đnde fue para Abenfuc.

Llegãdo dõ Loreço, Abenfuc le dixo q̃ hauie,e don Lorenço dixol señor yo non vos lo oso dezir, ca he miedo que me nõ creades, mas embiad y quien lo vea q̃ fallaran al rey don Ferrando con muy gran gente e muy buena:e mas ayna fuera yo combusco sinon que me detuue alla por tal de vos venir con lo cierto,e Abenfuc le dixo, que me consejades que faga,e dõ Lorenço dixo:señor non me cale a mi đ vos acõsejar mas heuos a seruir e comprir vuesto mãdado, e mandadme lo que faga.

Otro dia de mañana llegaron y dos moros a cauallo del rey de Valencia,con que embiaua dezir a Abenfuc, como sopiesse cierto como el rey Iaymes de Aragõ venie cõ todo su poder sobre Valencia,e quel embiaua rogar q̃l acorriesse:e Abenfuc quando vio estas cartas, llamo sus Alguaziles,e a dõ Lorenço Xuarez con ellos, e demandoles consejo: e el consejo quel dieró fue,que como quier que los Christianos auien ganado el Axarquia đ Cordoua q̃ la villa q̃l nõ podrien ganar tã ayna: e q̃ fuesse lidiar con el rey de Aragon,e que si l venciese que podrie empues acorrer a Cordoua: e aq̃l tiempo q̃ serie méguada la hueste del rey don Ferrãdo, e

que

que aurie mejor mercado con el: e este consejo touo por bien Abenfuc E mouio luego toda su hueste para Almeria por tal de mouer sus nauios q̃ y tenr̃e para lleuarlos por guardas del puerto de Valencia.

Estando Abenfuc en Almeria vn moro su priuado que hauie por nombre Abenarramin, combidol, e embriagol e afogol en vna pila đ agua que estaua en su casa. E delq̃ las hueste que lleuaua Abenfuc supieron como era muerto, derramarõ cada vno para sus tierras. E don Lorẽço Xuarez torno al Rey don Ferrando con quantos Christianos tenie consigo. e gradesciol mucho el rey lo quel fiziera. E vos deuedes saber q̃ empues q̃ Abenfuc fue muerto, fue el señorio đlos moros de aquen mar partido en muchas partes, e non houieron y vn rey señalado sobre si como fasta entonces. Asi quiso Dios guardar al rey don Ferrando q̃ comprieste e acabasse el su seruicio. E en aq̃l tiempo vino el rey don Iaymes de Aragon a cercar Valencia, segun oyredes en la su estoria.

El rey don Ferrando estando en la cerca de Cordoua fuese llegando cada dia su gente que venien de cada parte, mas empero que los moros de que supieron que Abenfuc era muerto, e q̃l señorio era partido en muchas partes, tomarõ ende grã pesar, e ouierõ grã quebrãto en sus coraçones: e otrosi vierõ como la gẽte del rey dõ Ferrãdo crecie đ Castellanos, e Leoneses, e su fecho yua siẽpre adelãte, mouierõle preytesia. E đ alli adelãte tãbien de Castiella, como de Leõ cada dia le venien gẽtes grãdes de caualleros e homes đ pie de los fijos dalgo e comunes delas cibdades. E fue cercada Cordoua muy fuertemẽte, e cõ muy grã agrauamiẽto đlos de la cibdad por lides, e por cõbatimientos e venciolos por mengua de viãda e de fambre, e maguer que non quisieran, dieronse al rey dõ Ferrãdo. E los Alarabes que jazien encerrados en la cibdad, salieron con los cuerpos saluos a vida e non mas. E en la fiesta de los Apostoles sant Pedro, e sã Paulo, la cibdad đ Cordoua que la estoria llama Patricia, delas otras cibdades, ca es padrona de los otros puebros del Andaluzia, fue aquel dia alimpiada de las suziedades de Mahoma: e fue entregada al rey don Ferrando. E el rey mãdo poner luego la Cruz ẽla mayor tore, e la su seña real cerca la Cruz: e començaron los Obispos e toda la Clerezia cantar: Te Deum laudamus, e el buen rey don Ferrãdo con ellos en acrecentamiẽto de la sancta Fe.

Este nobre Rey don Ferrando en pues que houo ganado Cordoua, penso en como la mejorarie, e començó luego la ygresia, e retizola, e adobola: e ẽpos esso heredol. E fallo y las cãpanas dela ygre-

ja de Sanctiagō Apostol de Galizia, que aduxera y Almançor quādo entro alla, e las truxo ende por deshonra đ los Christianos, como dixo la estoria e, pusolas ēla mezquita de Cordoua, e y estudieron fasta esta cōquista del rey dō Ferrādo. E de todas estas cosas q̄ aqui auemos dicho en pocas palabras, fabrar pudiera ende la estoria mas cōpridamente.

Desi el Rey don Ferrando assi apoderado de Cordoua, eđla mezquita que el fiziera ygresia, el honrado don Iuan Obispo de Osma, Chanceller del palacion, con don Diego Gonçalez Obispo de Cuēca, e dō Diego Obispo de Baeça, e dō Adā Obispo de Palēcia, e don Sācho Obispo de Coria, entraron enessa hora enla mezquita, q̄ sobraua e vencie de afeyte e de grandeza a todas las otras mezquitas de los Alarabes, por q̄l honrado don Iuā Obispo de Osma tenie estonce las vezes de don Rodrigo Arçobispo de Toledo, ca esse Arçobispo don Rodrigo era essa hora en la Corte de Roma, mas elle Obispo don Iuā con los otros Obispos cercarō al derredor toda aquella mezquita espargendo agua bēdicha por ella como deuien, e otras cosas añadiēdo y quel derecho de sancta Ygresia manda, restolandola desta guisa: e restolarla es tāto como cobrar la a seruicio de Dios. Aquel Obispo don Iuan en voz del Arçobispo de Toledo, hauiendo fecho aquel limpiamiento, torno aquella mezquita de Cordoua en ygresia, e alço y Altar en honra dela Virgē mādre đ Dios: e cāto y missa altamente, e sermono y segū el saber q̄l auie, e la gracia q̄ Dios le posiera, đ guisa que pago a todos e les asolazo los coraçones, e fizieron y suso raciones muy de coraçon, e offrecieron sus offrendas muy grandes cada vno segun se atreuio.

Empos aq̄llo don Rodrigo Arçobispo de Toledo Primaz de las Españas, llego de corte de Roma, e consagro y el primer Obispo desta villa de Cordoua, a maestre Lope de Fitero đ rio Pisuerga, empos aq̄llo el rey don Ferrando dio rentas ciertas a los dela ygresia, e al solar della e a la prantia.

Luego q̄ las gentes oyeron el pregon desta cibdad, vinieron đ todas partes đ España a la morar. Etātos eran los que venien, que fallecien casas: e las campanas que deximos de señor Sanctiago đ Galizia, q̄ traxera Almançor por deshonra del puebro Christiano, e estouieron y enla mezquita đ Cordoua, e seruieron y en logar de lāparas, el rey dō Ferrando fizolas tornar a la ygresia de Sanctiago de Galizia, e juntaron otras esquiellas que sonauā muy biē: e los romeros q̄ venien e sabien la razon dellas alabauā por ende mucho a Dios en sus voluntades, e alabauan al buen rey don

Fer-

Ferrando honrado e guerrero, e rogauan a Dios que lo mantouieſſe e deſſe vida.

La cibdad de Cordoua afortalada de moradores e de guerreros homes, el rey don Ferrando, tornoſe bien andante e honrado a Toledo a la reyna doña Berenguela, que era y e lo atendie. E eſſa nobre doña Berenguela fue mucho alegre por lo que ſu fijo el Rey hauie conquerido, e aſsi maguer que ella eſtaua lueñe, fizo entre tanto muchas rogarias a Dios. e agora muchas bẽdiciones e alegrias porque la antigua honra de los Chriſtianos era cobrada por la ſabiduria đ ella, e por la agucia de ſu fijo, ca eſta nobre reyna aſsi como cuenta la eſtoria, endereço ſiempre eſte ſu fijo don Ferrando, en buenas coſtumbres e buenas obras, le dio ſu leche, e lo crio mucho dulcemente, de guiſa que maguer quel fueſſe ya varon fecho, la reyna doña Berenguela ſu madre non quedaua đ enſeñarle agucioſamente las coſas que prazen a Dios e a los homes, e nuncal moſtro las coſtumbres, nin las coſas que pertenecien a las mugeres, ſinon lo que fazien menester a grandeza de coraçon, e a grãdes fechos, e a deuocion, ca era muy buena dueña eſta Reyna doña Berenguela e meſurada, e ſeguie las buenas obras de ſu padre don Alfonſo rey de Caſtiella, que nũca fue gaſtadero de ſu reyno, nin pechador, ſi non que fue ſiempre mucho con Dios, e gran batallador a los que le fazien deſaguiſado contra el juſto, e por eſta loçania e meſuramiento ſe marauillan della los moros e los Chriſtianos, de los nueſtros tiempos, ca non vino y fembra quel ſemejaſſe, e porende hauemos de rogar a Dios q̃ le mantenga, e quel guarde por luẽgos tiempos, e quel tenga en ſer abondada de todo bien faſta que ella del ſu eſpiritu al ſu redimidor cuyo es.

¶ *Caſamiento ſegundo del ſancto Rey don Ferrando.*

CVenta la eſtoria que eſta reyna nobre doña Berẽguela deſpues que Cordoua fue ganada, veyendo que la reyna doña Beatriz, muger de ſu fijo era ya muerta de muchos años, houo a coraçon de buſcar al Rey don Ferrando ſu fijo con quien caſaſſe, porque non andaſſe en otras coſtumbres, que nõ conuenien a tan alto e a tan nobre Principe como el. E catol vna nobre donzella de gran linage ſobrina de don Luys Rey de Francia, fija que fue de don Simon el Conde de Poties, e de la otra parte de doña Maria, muger de eſſe Conde don Simon: e la donzella hauie nombre doña Iuana. E eſſa reyna doña Berenguela guiſo como la traxeſſen a ſu fijo, e caſaſſe con lla, e fueſe ella ſu muger linda. E fue

fecho el casamiento, en la Era de mil e dozientos e treynta e siete años, del año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, e la dicha doña Iuana fue recebida de el rey a la costumbre de los reyes. E fechas sus bodas mucho honradas. E fue alçada del rey por reyna ante toda la corte, e otorgaronlo todos mas diz que fue grande de cuerpo, e fermosa ademas, e guisada en todas buenas costumbres, e por tal se prouo ante todos los homes bueños que la conocen. E fizo en ella primero el Rey don Ferrando vn fijo quel dixeron don Ferrando, e por sobrenombre le llamaron don Ferrando Ponties: e vna fija q̃l dixeron doña Leonor, como a su visaguela muger del buen rey dõ Alfonso de Castiella, que vencio la batalla de Vbeda, e aun despues fizo en ella el rey otro fijo que dixeron don Luys.

¶ Socorro de Cordoua.

DIz la estoria q̃ andãdo el Rey dõ Ferrando por sus tierras e cibdades de Castiella e de Leon, en dereçandolas e parandolas biẽ con esta su muger la reyna doña Iuana, fuesse veniẽdo su paso cõtra Toledo: e estando y oyo nueuas đ Cordoua, en como estauan cuytados đ fambre, e que soffrien muy gran lazeria. E el rey tomo ende muy gran pesar E saco y luego su mañana, e embioles luego veynte e cinco mil marauedis, e otros tantos a los castiellos de alli de la frontera q̃ los partiesse entre ellos segũdo la retenencia de cada castiella, desi torno se para Castiella.

Estando el Rey don Ferrãdo en Valladolid con su madre e con su muger doña Iuana folgando, e hauiendo gasajo con ellas, tornaron nueuas en como empues del acorro de Cordoua q̃l rey embira, tornara estar en grã afrenta de fãbre. E esto fue a la semana de Ramos: e el rey se metio luego al camino, e fue se para Toledo, e saco y su mañana muy grande. E embio y de essa vez a don Aluar Peres de Castro, con gran acorro a priessa. Este embio el y en su logar: e por este mismo fazien como por el, e a aquello mismo se paraua quel rey a los fechos, e en todas las cosas que menester eran: e este don Aluar Peres acorrio y muy biẽ e a muy bu tiẽpo e bastecio los castiellos e las fortalezas. E fizo y caualgadas, e corrio tierra đ moros, e fizo y muchos bienes.

¶ Socorro de Martos.

ESte don Aluar Perez tenie a Martos por el rey, e puso y ala Cõdessa su muger cõ dõ Tello Alfõso đ Meneses su sobrino, e cõ cinquẽta caualleros sus vassallos muy escogidos. E el torno para el Rey a Toledo para meter recua de nueuo a la frontera, ca estauan toda

via muy lazerados đ fambre. E Abenhalamar rey de Arjona, que era dēde natural, e apues fue rey de Granada, vino y con muy gran poder, e cerco a la Cōdessa en Martos e començol đ cōbatir rezio, e ouiera entrar la peña: e esto podiera el fazer de ligero, saluo ende el poder de Dios q̃ salua e acorre e defiende a sus creyentes, ca non estauā y estōces homes caualleros q̃l đfendiessē ca todos erā y dos cō dō Tello Alfonso en caualgada a tierra de moros, nin a este tiempo hauie en Martos fortaleza. Empero q̃ la Cōdesa mando a sus dueñas q̃ se destocassen e cortassen el cabello, e tomassē armas en las manos, e se parassē en el andamio. E desto fue el mādado a dō Tello Alfōso do era, e vinose cō sus caualleros para Martos quāto mas pudo. E quādo fuerō y cerca e vieron a tan gran poder đ moros enderredor de la peña, fuerō en gran coyta, e houieron gran pesar porque ellos nō estauan dentro, ca temierō q̃ se prēderie la peña, q̃ era llaue đ toda essa tierra: e q̃ los moros lleuariē captiua la Cōdessa su señora, e las dueñas que eran y con ella: e veyen que de ninguna parte podien ser acorridas nin a ellas entrar si non por medio de los moros, en tal guisa estauan cercadas de gente, e non osauan acometer de se meter a tan gran peligro. Entonces dixo vn cauallero Toledano, vassallo de don Aluar Perez, quel llamauan Diego Perez de Vargas, cauallero q̃ es lo que cuydades? fagamos de nos vn tropel, e metamonos por essos moros perros, a prouar si podremos passar por ellos, ca si lo cometemos bien fio en Dios que lo acabaremos, e non podra ser que almenos algunos non passen a la otra parte: e tales somos quantos aqui estamos, que qualesquier de nos que houieren ventura de sobir a la peña la defenderan fasta ser acorridos: e los que non podieremos passar e morieremos, yo creo que los moros sentiran bien nuessa muerte, e demas saluaremos nuestras almas e faremos nuestro deudo, segun que todo cauallero fidalgo deue comprir. E esto es fazer derecho e perder miedo alli do se cōuiene ꝑder: e đ mi vos dire q̃ yo ante querre morir aqui a manos đstos moros q̃ nō que lleuen la Cōdessa captiua, e las dueñas fijas dalgo que con ella son nin ver perder la peña de Martos, de que seriemos deshonrados e menospreciados por ello fincando viuos, e yo nunca me pararie ante el Rey don Ferrando, nin ante don Aluar Perez con esta vergoña: e todos soys caualleros fijos dalgo, e deuese nos en este punto acordar lo que deuedes a tal caso como este: e pues tan poca es la vida đste mundo por miedo de la muerte nō deuemos dexar perder tā nobre cosa como la peña de Martos, e q̃ sea

captiua la Condessa e sus dueñas. A don Tello Alfonso plogol mucho desto que Diego Perez dixo, e dixol: Diego Perez fabrastes a mi voluntad como buen cauallero q̃ sodes, e los que quisieren fazer assi como vos dexistes, farã su derecho assi como fijos dalgo, e sinon yo e vos fagamos nuestro poder fasta que moramos. Mas empero que los otros caualleros de que vieron que don Tello, e Diego Perez se acordauan en vno, e que se querien amos meter á peligro fizieron todos vn tropel, e metieronse por medio de la hueste de los moros, e derrompieron por ellos. E el primero que cometio e abrio la carrera alos otros, e el que antes sobio la peña fue Diego Perez, e morieron quinze de aquellos caualleros que destajaron los moros, e los otros sobieron todos arriba. E como Alhamar rey de Arjona esto vio, e q̃ los caualleros eran ya suso, entendio que eran mucho valiẽtes, e que non era su pro de estar alli, e descerco a Martos. E dizen algunos vna balsamia que non escosa que se deue creer, por vnas señales que estan ala subida dela peña que aquel cauallero Diego Perez las fizo y aquel dia.

g. Muerte de don Aluar Perez de Castro e de don Lope Diaz de Haro.

DEnde a otra temporada seyẽdo el rey don Ferrãdo en Ayllon, esto fue a la sazõn quel Sol escurecio, llego y don Aluar Perez de Castro al rey, q̃ venie de la frontera: e el rey pensol de guisar muy bien luego, e diol muy grande auer para essos pobradores de Cordoua con que se podiessen mantener e sossegar: otrosi para repartir por los castiellos de la frontera, e fizol luego tornar, e el non se detuuo y punto e fue muy apresuradamente como aquel que entendie bien la mengua que alla fazie, e que hauie gran talante de seruir a su señor, ca le mandara el Rey don Ferrando que se non partiesse de Cordoua, nin se alongasse ende mucho, e sela guardase muy biẽ: e como quier que don Tello Alfonso de Meneses alla estasse, e quel dxara y el rey quandol tomara: pero que dõ Aluaro Perez de Castro hauie el poder todo de la tenencia, e la tenie por el rey dsde la otra primera vez que lo alla el rey embiara, e por el fazien en todos los otros logares, assi como por el cuerpo del Rey. Don Aluaro entrando por su camino e partido del rey, llego a Toledo, e sallo ende muy cedo, e llego a Orgaz: e la muerte que a muchos se auiessa en descomunal diol salto en aquel logar, e matol y sin semejança de muy gran dolencia. E en todos bienes eẽ todas bõdades era home comprido don Aluar Perez de Castro e mucho fidalgo. E quãdo el en Cordoua estaua e en qual

quier

quiér parte dela frontera ſeguro eſtaua el rey de quanto alla tenie. Otroſi eſſa ſazon poco tiempo en ante eſtando el rey en Toledo, vinol mandado en como era muerto dõ Lope Diaz de Faro, de quel houo muy grã peſar, e ſe ſintio muy quebrantado, ca era đlos nobres e mas altos homes del reyno, e de que era el muy ſeruido: mas quando el rey don Ferrando de la muerte de don Aluar Perez oyo dobraronle los peſares, e non podrie home dezir quan fuerte fue el dolor que ende houo, nin quanto ſe ende ſintio nin quan gran mengua le fiziera.

Empues quel rey ouo muy moſtrado ſu duelo, nõ teniendo el en poco la mẽgua que don Aluar Perez fazie en la frontera, ſalio luego muy apreſuradamente de Burgos do ſe hauie mudado: emetioſe al camino: e fueſſe a Cordoua: e fue eſta la primera vez quel rey don Ferrando torno alla, empues quel houo ganada: e ouo yr tan rebatadamente, ſegun dicho es, quel conuino para la frontera por la muerte de don Aluar Perez, recelãdo el daño que por ventura podrie venir. E pues q̃ fue llegado començo el rey a ſoſſegar e pobrar ſu villa muy bien, e de eſtar y de morada fitamente, ſaluo quando ſalie algunas vezes en ſus caualgadas, que fizo muchas e buenas de eſſa yda: las quales ſeran dichas, e tornauaſſe para alla. E moro aſsi deſta guiſa y atoradamente treze meſes, e fizo partir ſu villa e heredo muy bien a muchos, e ſeñaladamente heredo biẽ a aquellos que fueron en la ganar, a Diego Martinez el Adalid, e a los otros que tomaron el arrabal del Axarquia como dicho es.

El Rey don Ferrando prendio en eſſa ſazon de ſu yda vn honrado moro que paſſara de allen mar, por mandar el Andaluzia, mas non ſel guiſo al moro como quiſiera. Otroſi gano deſta vez eſtos logares que aqui ſeran nombrados, de los que ſel dierõ por preyteſia, ſon eſtos. Ecija, Eſtepa, Almodouar, Sietefilla. E los otros que conquerieron ſon. Sanctaella, Moratiella, Fornachuelos, Mirabel, Fuẽte çumel, Cafra, Pardal, Mogru, Rute, Ballar, Monte aguilar, Tenexir, Cabra, Oſuna, Vaena, Caſtellar, Marchena, Coeros, Luque, Porcuna, Cote, Moron.

Queremos vos dezir la razõ por q̃ ſe dio Moron en tan poco tiẽpo ſeyendo tan fuerte caſtiello e tã bien pobrado, e es eſta. Vn infançon que era ſobrino de don Lorenço Xuarez, quel llaman Melen Rodriguez Gallinato, buen cauallero prouado en fecho de armas, gano vna torre, en vn logar que llaman Morgazmara, a vn quarto đ legua đMorõ ẽtre las viñas e de alli corria a Moron faſta las puertas, que les non dexaua coſa fuera dela villa de que ſe ayudar pudieſſen: e tomaron

del tan grande miedo los moros q̃ non osauan salir nin entrar. E quando algun niño lloraua dezienle, cata Melendo, non osaua mas llorar, e tanto los apremio este Galinato con sus correduras que se dieron por preytesia al Rey don Ferrondo.

Quando el Rey houo cobrado estos castiellos e logares, repartio d̃ ellos por las ordenes, e por los Arçobispados, e Obispados nueuos, e los enriquecio de muchas tierras. E parados bien los castiellos desa frontera, e bastecidos e puestos en recaudo, compridos los treze meses sallo de Cordoua e tornose para toledo ala Reyna su madre, e a su muger: e libradas y las cosas que hauie de librar e endreçar, sallo en de con su madre e con su muger, las dichas Reyna doña Berenguela, e doña Inana e fuesse a Burgos.

Estando el Rey en Burgos, librãdo sus preytesias con sus ricos homes, e con los dela tierra, acaecio q̃ se houo a desauenir dõ Diego Lopez señor de Vizcaya con el rey, e el rey tollol la tierra que del hauie: e el fuesse para Vizcaya, e el rey començo yr empos el, porquel non fiziesse daño en la tierra. E dõ Diego Lopez tãto que en Vizcaya fue ẽbiose d̃spedir e desnaturar d̃l rey: e començol de correr la tierra e fazer el mayor daño que pudo. E el rey aca de que lo sopo mouio luego con essa gente que hauie, e fuese derechamente para do estaua: empero que don Diego Lopez estando en vnas sierras muy esquiuas, pues q̃ sopo quel rey yua, nol quiso atender, e el rey prendiol y ya quantos caualleros suyos de aquellos que corrien latierra, e derribol Briones e otros castiellos de q̃ entendio quel podrie venir daño.

El Rey don Ferrando pues que houo derribado los castiellos de don Diego, dexo por frontero a don Alfonso su fijo en Medina Pumar. E quando don Diego sopo q̃ don Alfonso fincara alli, vinose para el: e el lleuol consigo a Miranda de Ebro. E el rey cogiol bien, e dende mouieron todos en vno, e mouieron a Burgos, e dende a Valladolid: e las reynas su madre e su muger eran y, e duraron y ya quanto folgando. E houo acaecer entre tãto quel rey houo a salir a Olmedo, e don Diego Lopez comẽçose yr su via para su tierra. E el rey fue empos el por cuydar que querie fazer en la tierra algun mal. E deq̃ dõ Diego se fue acogiẽdo el rey se torno para se guisar, e puso en tanto a dõ Alfonso su fijo por frontero en Victoria.

De quel Rey fue guisado comẽçe de yr contra don Diego Lopez de Haro por Valmaseda, e embio delante a su fijo don Alfonso, empero que dõ Diego Lopez desque sopo quel rey yua contra el de esta guisa vinose para el e metiose en su mer-

merce: e non fue y mal acordado, ca todo fue crecimiento de ſu hon ra,e eſcuſamiento de ſu daño: deſi tornoſe para Burgos do eſtauan las Reynas, e ellas aconſejaron al Rey de guiſa porque perdono adõ Die go,e tornol toda la tierra luego, e aun añadiol d̃mas Alcaraz que an tes non tenie.

¶Reyno de Murcia entregado al Infan te don Alfonſo.

HVuo de acaecer quel Rey don Ferrando eſtando a- lli en Burgos adoleſcio muy mal,e por razon que la tregua q̃l rey de Granada hauie cõel era ſa lida: e don Aluar Perez que ſolie pararſe al fecho de la frontera era ya muerto, mando el rey a ſu fijo don Alfonſo que fueſſe para alla,e guiſol muy bien: e embio con el a don Ruy Gonçalez Giron. E el In fante don Alfonſo ſeyendo en To ledo, queriendo ſalir para la fronte ra del Andaluzia,llegaron y menſa geros de Abenhudiel rey de Mur cia que yuan al rey don Ferrando ſu padre en preyteſia de Murcia, e todas las otras villas e caſtiellos de ſu reyno que ſe querien dar al rey don Ferrãdo e meterſe en la ſu mer ce. E al Imfante plogol mucho, e non dexo paſſar los menſageros mas adelante: mas otorgol por el rey ſu padre, e por ſi,e fizolos tor- nar de alli. E el otroſi,luego fueſſe empos ellos: e llegando a Alcaraz los menſageros de Murcia,e los o- tros preyteſes de parte de Abenhu diel,e de toda eſſa tierra fueron tor nados y,e affirmaron ſu preyto.E don Alfonſo mouio luego de alli con ellos, e fue recebir el reyno de Murcia: e fue y con el el maeſtre dõ Pelay Correa de Vcles, quel ayu- do y mucho bien, en razon de las preyteſias e en gran coſta que fizo, faziendo y mucho granado ſeruicio a el e al rey ſu padre, teniendo muy gran coſta e partiendo de ſu conducho por las fortalezas,e con quien lo non teníe. E los moros en tregaton el Alcaçar de Murcia, al Infante don Alfonſo,e apoderarõ lo en todo el ſeñorio, e que lleuaſſe las rentas todas fueras ende coſas ciertas con que hauien a recudir a Abenhudiel,e a los ſeñores de Cré uillen,e de Alicante,e de Eche,e de Orihuela, e de Alhama, e de Ale- do,e de Roz,e de Cieça, e de los o- tros logares del reyno de Murcia, que a ſeñoreados fueſen ſobre ſi. E deſta guiſa apoderaron los moros al Infante don Alfonſo en voz del rey don Ferrando ſu padre en to- do el reyno de Murcia, ſaluo Lor- ca,e Cartagena, e Mula, que ſe nõ quiſieron dar nin entrar en preyte- ſia con los otros,e ganaron y poco ca a la cima houieronlo de fazer mal ſu grado,ca el Infante don Al fonſo ando por el reyno de Mur- cia muchos dias baſteciendo forta lezas, e ſoſſegando eſſos moros q̃

ſe

ſe dieron,e apremiando e corriẽdo ellos otros logares rebeldes q̃ ſel non quiſierõ dar,el e don Ruy Gõçalez Giron,e Pelay Perez Correa maeſtre de Vcles.

El Rey don Ferrando fincando en Burgos doliente, pues que ſe ſintio guarido, ſalio de Burgos e comẽço de andar por la tiera faziendo juſticia,e caſtigandol e parandol bien, ca era muy bien meneſter.E eſtando en Palencia, fallo y muchos querelloſos, e endereçolos biẽ ante que ende ſalio:e mato y muchos malfechores.E llegaronle y mandaderos de Cordoua, e otroſi de Murcia,todos en vno q̃ les embiaſſe acorro,ca non hauien que comer e eſtauan muy afrontados. E el rey de q̃ los mandaderos vio,vinoſe pa Toledo, e ſaco y grã manhiena,e embioles muy gran acorro:e fizo meter recua a Murcia que partieron por todos los logares e por todas las fortalezas que lo meneſter auien.

Eſto paſſado, llego y a Toledo el Infante don Alfonſo, ſu fijo del Rey heredero,con quel Rey houo muy gran prazer. E ſallo el rey de alli e ſu fijo,e tornaron a Burgos: e fizo y eſtonces poner velo a ſu fija doña Berẽguela ẽ las Huelgas,por mano de don Iuan ſu Chanciller. Deſi el rey mãdo luego guiſar ſu fijo don Alfonſo muy biẽ, e embiol al reyno de Murcia cõ grandes recuas e cõ muchas viandas, e cõ grã gente mucha e buena con el, e don Ruy Gonçalez Giron finco con el rey,e don Pelay maeſtre de Sãctiago ſue con el Infante.

El rey dõ Ferrãdo guiſoſe e fue đ ſu pte otroſi quãto pudo pa eſſa otra frõtera đ Cordoua. E el eſtãdo enla calçada,llego y la reyna ſu muger a q̃l eſtaua atẽdiẽdo, e ſalio đ y paſſo el puerto đ Muladar cõ muy poca gẽte:e yua cõ el dõ Rodrigo, fijo dela Cõdeſſa,e podrien ſer los que con el yuan entonce doziẽtos caualleros poco mas, e otros homes a cauallo,e eſſa tierra eſtaua toda entonces muy recelada e muy temeroſa,ca el rey de Arjona, e de Granada con buen andãça que houiera en vna fazienda que hauie hauido con dõ Rodrigo Alfonſo de Leon,hermano del rey don Ferrãdo eſtaua engreido:enla qual faziẽda moriera don Iſidro vn buẽ Comendador que era de Martos, ca Martos diera la ya el Rey don Ferrando a la Orden de Calatraua, e otros Freyles muy buenos murieron y. Otroſi murio y Martin Ruyz de Argote, el que fue muy bueno enla priſion de Cordoua.E fue y captino Miguel Ruyz ſu hermano,e faſta veynte caualleros murieron y por todos, e de la otra gente a pie,e a cauallo grande pieça: e con engrimiento deſſo el rey moro era ſe cometido e eſtendido muy mucho, e derranchaua a cometer e fazer mas que non ſolie, e

era

era mucho recelado por toda eſſa frontera.

¶ Arjona ganada, e otros logares de la frontera.

PAſſando el rey don Eerrando el puerto a muy gran peligro, vino a Anduxar, e llegaron y luego empos el don Alfonſo ſu hermano, e Nuño Gonçalez de Lara, fijo del Conde don Gonçalo đ La ra, e otras compañas aſſaz, q̃ abon dauan a el para ſu esfuerço como quier que demaſiados non eran. E el rey don Ferrando, e la reyna ſu muger con ſu hueſte mouio luego ende e fueſe pa Arjona, e tajol los panes, e huertas, e viñas que non de xo y coſa. E dende fueſe para Iaẽ, e fizol eſſo miſmo. E deſi mando a don Nuño Gonçalez de Lara, e dõ Rodrigo fijo de la Condeſſa, que ſe tornaſſe para Arjona, e quel cõbatieſſe rezio de todas partes, e que ſe aſſentaſe y a manera de la tener cercada, e embio y la mas gente q̃ tenie con ellos, e ellos de ll q̃ y egaron fizieron bien como les el Rey mandara, ca les començaron de combatir la villa muy fuerte, đ guiſa que los tenien mal quexados. E otro dia de gran mañana el Rey amanecio con ellos. E los moros quando vieron quel Rey era y, touieronſe por perdidos, e ſalieron a el con preyteſia. E eſto fue Miercoles: e dende al Viernes la preyteſia trayda. Entregaronle el Alcaçar, e la villa toda. E los moros dellos hn caron y aquellos quel rey quiſo cõ ſentir. F el Rey entro en el Alcaçar e moro y dos dias. Deſi dexo la villa en buen recaudo, e ſalio dende: e de eſſa begada gano Pegalhajar, e Montijar, e Cartejar. E de alli embio a ſu hermano dõ Alfonſo, que ſe fueſe adelante contra Granada, quemando e aſtragando quanto fallaſſe, e embio con el eſtos concejos, el de Vbeda, e el de Baeça, e el đ Queſada, e a Sancho Martinez de Xodar, e otra compaña buena de cauallo e de pie, mas non era mucha. E don Alfonſo con eſſa gente quel rey mando yr con el comen ço de entrar la vega de Granada adelante. E el Rey de que ſu hermano touo embiado, tornoſe luego para Andujar, e tomo y la reyna, e lleuola para Cordoua, e mouio ende e fueſe quanto pudo empos ſu hermano don Alfonſo.

¶ Cerco de Granada começado.

QVando el Rey a Granada llego, hauie dos dias que era y ſu hermano que eſtaua ya muy grã peligro, ca eſtaua dentro el rey de Granada con ochocientos caualleros moros mocho eſcogidos, egrã pieça de peones, mas cõ todo eſſo non quedauan los que y eſtauan con don Alfonſo de eſtruyr quanto podien: mas de que el Rey don Ferrando llego non les quedo coſa

ſa ninguna en pie de quanto fuera delas puertas alcançar pudo, torres nin arboles, nin coſa q̃ en fieſta fueſſe q̃ todo nõ andaſſe a ſuelo. Veynte dias eſtudo y el rey don Ferrando deſſa vez ſobre la villa de Granada teniendo muy arrequexado eſſe ſu rey, e a los moros que con el dentro eſtauan. E vn dia veyendoſe mucho afrontados los moros, ſalio toda la caualleria fuera de la villa, e guiſaronſe a fazer ſu eſpolonada contra la hueſte, e començaron mouer muy derramados: e el Rey don Ferrando mucho ayna armado e pueſto en ſu cauallo, que los recibio, de guiſa que los empuxo atras e los caſtigo que non tornaron todos a la villa onde ſalieron, e metieronlos feriendo e matando en ellos por las puertas de Granada, faziendo en ellos muy gran daño, e caſtigolos, en manera que non hoüeron otra vez ſabor de ſalir fazer eſpolonada.

Eſtando el rey ſobre Granada, llegol mandado como los moros Gazules eſtauan ſobre Martos; e el rey don Ferrando mando a ſu hermano dõ Alfonſo yr alla, e embio con el al maeſtre de Calatraua, cõ ſus freyles, mas quando ellos alla llegaron, ya los moros ydos eran, ca los freyles que eſtauan con gentes que y ſe les llegaran, ſalieron alidiar con ellos, e vencieronlos, e embiaron los desbaratados: e mataron gran pieça dellos, e captiuaron, e hoüieron los cauallos e lo mas que trayen. E ante que ſe el rey don Ferrãdo ſobre Granada partieſſe, llegoy a el don Ruy Gonçales Giron que fincara doliẽte en Cabeça la vaca. Deſi el rey don Ferrando de q̃ houo eſtado quanto ſe pago ſobre Granada faziendo mal, fueſſe ſaliẽdo para Cordoua do deſcanſaron el e ſus gentes quel hauien vien menester.

Contado hauemos como el rey don Ferrando embio ſu fijo el Infante don Alfonſo con gran recua e gran vando al reyno de Murcia: e de que el Infante don Alfonſo y llego con ſus recuas, començolue-go a partir ſu conducho muy bien, e baſtecer ſus fortalezas, e dar delo ſuyo muy granadamente a quãtos meneſteres hauien, e aſsi començoa andar por todos los logares deſta guiſa, dandoles e aſſoſſegandoles e faziẽdoles mucho bien. E corrio eſſa vez Lorca, e Mula, e Cartagenae los logares rebeldes q̃ ſe l nõ q̃ riẽ dar, e tiroles todas las coſas que pudo por les dañar.

¶ *La Villa de Mula ganada.*

ANdando eſto faziendo por eſſe reyno de Murcia, el Infante don Alfonſo, huuo lengua cierta de Mula, que ſi ſobre ella el ſe echaſe que ſe l non podue tener luenguamente, ca eſtauan muy menguados de viandas los q̃ y eran. E el Infante don Alfonſo

de

de que eſto cierto ſopo, con conſe jo e con auiuamiento del maeſtre don Pelay Correa, que pugno en le auiuar a eſte fecho, echo ſus hue ſtes ſobre ella, e touola cercada grā des dias: e tanto la coſtriño de guer ra e de grandes combatimientos q̄ con eſto e con la gran fambre que ya hauien los dela villa que ſe hc- uieron a dar e a meterſe en ſu mer- ced del Infante don Alfonſo. E el echo todos los moros dende ſinon muy pocos que mando fincar yu- ſo enel arrabal, e deſta guiſa gano Mula el Infante dō Alfonſo q̄ fue el primer logar ſobre que ſe echo. E el maeſtre de Vcles don Pelay Correa era y cō el que ſel nūca par tio, e fizol mucho bien: e touo y grā coſta. Mula es villa de fuerte forta- leza e bien cercada, e el caſtiello es como Alcaçar muy alta e bien tor reada, e es abondada de toda lauor de tierra, e de caças e de mōtes que a comprida villa conuiene, con he- redamientos de viñas e huertas, e frutales, e de grandes terminos e buenas aguas. E todos eſtos fechos ſopo el rey don Ferrando eſtando en Cordoua en como ſu fijo don Alfonſo tomara Mula, e quebran tara otroſi los moros de Lorca, e d̄ Cartagena, con los otros moros re beldes, e al rey progol mucho con tan buenas nueuas.

Eſtando el rey don Ferrando en eſte prazer dando a entender que folgaua mucho dela buena andan ça d̄ſte ſu fijo, llegaronſe otroſi nue uas quel rey de Granada qne me- tie gran recua a Iaen: e que erā bien mil e quinientas beſtias cargadas. E el rey don Ferrando embio luego alla a don Alfonſo ſu hermano a delante. E los concejos de Vbe- da, e de Baeça, con el que ſe metie- ſen enel paſo entre la recua e la vie- lla. E dō Alfonſo fizol aſsi. E el rey de aca mouio empos el. E los que y con el yuan ſon eſtos, don Rodri go de Valduerna, don Diego Go- mez, e don Alfonſo Lopez de Ba- çan: e dio conſigo en Arjona para Iaen, e eſpero y la recua dos dias. E houieron los moros ſabiduria en- de, e non vinon y. E pues el rey vio que non venien corrio el reyno de Iaen. Deſi fizoles mucho mal e tor noſe para Cordoua.

Llegando el rey a Cordoua non hauien aun las ſus compañas a ſer allegadas nin aſſoſſegado, quando llegaron y menſajeros de la reyna ſu madre doña Berenguela, que e- ra ſalida de Toledo, e que ſe venie a ver con el, e al rey plogol mucho quando lo oyo. Eſalio ende luego e lleuo conſigo la reyna ſu muger, e paſſo el puerto, e llego a vn logar que dizen el Pozuelo, do fallo ſu madre E houierō ſus viſtas en vno, e eſtas fueron las viſtas que dixerō del Pozuelo porque ſe nunca mas vieron deſpues en vno eſtos muy amados madre e fijo. E moraron y ſeys ſemanas tomādo grandes pra-

zeres.

zeres. Desi partieronse dende para siempre, cá nin ella vio mas su fijo, nin el su madre, nin paño el mas el puerto para Castiella. La reyna doña Berenguela tornose para Toledo, e el rey don Ferrando tornose con su muger la reyna doña Iuana para la frontera.

¶ Entrada grande del Rey don Ferrando en tierra de moros.

PArtido el Rey don Ferrando de su madre, segũ dicho es, passo el puerto e fue a Andujar, e salio ende e lleuo su muger doña Iuana a Cordoua. E luego con toda la gente de su hueste que consigo tuuo dio en Iaẽ. E corto viñas e huertas e panes e lo que fallo, e non dexo y cosa en fiesta. E dende fuesse a Alcala de Bençayde, e fizo esso mesmo, e prendio y pieça de moros, E mouio de alli e fuesse para Illora, e quebranto el arrabal e entro en la villa, e fue tomada e quemada, e muchos moros muertos e captiuos, e Christianos morieron y. E cortaron e astragaron todo lo al que era fuera, e lleuaron dende ropas de muchas maneras, e otras cosas muchas de bestias e ganados e muy gran algo que en este arrabal fallaron, ca era muy rico logar. E dende fuese entrando el rey don Ferrando por la vega de Granada adelante, cortando e destruyendo todo quanto ante si fallar podie. E fuese yendo por parte dela sierra: e llego a Granada, e pararonse sobre la villa: e estouo y ya quantos dias tendiẽdo sus algaras por todas partes quemando e estregando quanto fallauan, los moros: empero que con grande caualleria y estauan, nũca fuera delas puertas osaron salir. E el Rey don Ferrando vio que nõ hauie que fazer y mas de quanto fiziera, e fuesse saliendo e tornose para Martos.

Iaen ganada.

ESTando el Rey en Martos, llego estonces el maestre dõ Pelay Correa, que salie del reyno de Murcia do dexara al Infante don Alfonso su fijo del rey bien andante. Al rey plogol mucho cõel maestre, e demandol consejo en su fazienda. El maestre dixo, quel mejor consejo que el entendie era yr cercar Iaen. E el rey hauiendo acoraçon e gran codicia de tornar Iaẽ en su señorio creyol, e touose por bien aconsejapo. E sobre esto acordo con este maestre e con los altos homes que y eran, e acordarõ que fiziessen y ante bastida, e que repartiessen sus ricos homes e sus concejos que estouiessen atemporados sobre ella continuamente fasta que la houiesse, e fizose assi. Empero veyendo el Rey que non se fazie a su voluntad nin estauan y tan fitamẽte como el mandara fuesse para alla e echose sobre ella, e cercola, e

comen

començó eſtar y atoradamente cõ muy fuerte tiempo que fazie de frios e de grandes aguas, ca era en medio del inuierno, e los frios eran a tales e las aguas tan afortunadas, e la coſta tan mañá que las gentes ſe veyen en grandes peligros, e perdianſe muchos: e ſuffrieron y muy gran lazeria en razon de el fuerte tiempo, ſin las otras affrentas grãdes otroſi, que ſuffrieron en combatimientos e en torneoss, e en velares, e en otras grandes lazerias. E en la manera en como los fechos todos y acaeſcieron non la dezimos, ca ſe alongarie mucho la eſtoria: mas de que viendo eſſe Rey de Granada tan afincadamente eſtar el Rey don Ferrando ſobre Iaen, e temiendo que ſe nunca den de leuantarie faſta quel tomaſſe, e veyendo otroſi los de dentro eſtar muy quexados de fambre, e tã afrõtados de todas lazerias que ſe non ſabien dar conſejo, nin conſorto vnos a otros, nin podien ya ſalir vno nin entrar otro: e veyendo otroſi quel les non podie acorrer, nin podie aprouechar, acordoſe a traer preyteſia con el Rey dõ Ferrando de le dar Iaen, e de ſe meter en ſu merce, e en ſu poder con la tierra e con quanto hauie, ca non touo y otramẽte guarda ningũa q̃ podieſe auer contra el nin cõtra ſu poderio. E auiẽdo acordado eſto cõ ſus moros e veyendo q̃ otra carcatrera non fallaua tan buena para poder fincar en ſu honra, e en ſu ſeñorio, nin para librar ſus moros, e ſu tierra de deſtruymiento, vino ſe derechamente en poder del Rey, e beſol la mano, e tornoſe ſu vaſſallo en eſta guiſa: que fueſſe del e de ſu tierra lo que el Rey fazer quiſieſſe, e entregol luego a Iaen. E el Rey don Ferrando veyendo como eſte Rey moro venie tan praziente al prazimiento d̃ quanto del quiſieſſe fazer, guiandol meſuramiento e piadança natural que ſiempre enel fu, reſcibiol meſurado, e fizol mucho biẽ: e nõ quiſo del otra coſa, ſaluo q̃ fincaſe por ſu vaſſallo eõ toda ſu tierra, e ſe la tuuieſſe como ante con todo ſeñorio, e quel dieſſe en tributo cierto cada año ciento e cinquenta veZes mil marauedis, e le vinieſſe a cortes quando lo llamaſſe, e le dieſſe a Iaen q̃l tenie el ganada: e eſte fu el pafamiẽto q̃ ẽtre amos eſtos reyes ouo. Iaen es villa bien fortalecida e bien encaſtiellada, e de fuerte e tendida cerca, e bien aſſentada, e d̃ muchas torres e muchas aguas, e muy fridas dentro en la villa, e abondada de todos abondamientos que a nobre villa conuiene: e fue ſiẽpre villa de muy gran guerra e muy recelada, e donde venie gran daño a Chriſtianos é quãtos empecemiẽtos auien a ſer: mas empues que en poder de Chriſtianos fue entrada en ſeñorio deſte rey don Ferrando quel gano cõ guiamiento d̃ ſu buena

na ventura, fue siempre la frontera bien parada e segura a los Christianos Mas emparo quel rey entro y con gran processiõ e fue luego para la mezquita mayor, e fizo y poner Altar a honra đ santa Maria, e cantar missa a dõ Gotierre Obispo đ Cordoua, e fizo y luego silla Obispal: e ordeno muy bien la ygresia, e diol villas e castiellos e heredamientos. Desi embio por pobradores a todas partes, embiãdo prometer grãdes libertades a quantos veniessen pobrar, e embiaron y muchas gentes de todas partes: e el rey mandoles partir la villa e los heredamientos muy comunalmente a cada vno segun pertenecie. Desi a forolos e comprioles quanto prometiera.

Ocho meses moro el rey dõ Ferrando en Iaen, de quel houo ganada, e de quel houo bien a sossegada e ordenada a conuenimiento đ nobreza de cibdad, e ouo adobadas biẽ las fortalezas della en lagores do eran menester quiso ende salir, e demãdo consejo a los ricos homes e a los Maestres delas ordenes que y estauan, ca ya tiempo era de salir a fazer algo, ca mucho hauie que estouierã debalde, e cada vno consejaronle aquello que entẽdieron que era mejor, los vnos dezien dol, que embiasse correr tierra de Seuilla, los otros q̃ se fuese echar sobre algunos castiellos q̃ erã por cobrar delos moros. Mas el Maestre de Vcles dõ Pelay Perez Correa, e caualleros homes buenos q̃ eran y con el rey sabidores đ guerra, consejaronle q̃ fuesse cercar Seuilla, e q̃ por aquello podria todo lo al empos auer mas sin lazeria đl e de sus gentes. e muchos otros dezien que mejor era dela correr e de la cortar ante algunas vezes, e que la podrien despues mejor cercar e hauer en menos tiempo e mas sin costa e sin peligro. Mas el Maestre e algunos caualleros que y hauie, porfiaron con el rey diziendol que con el tiempo que pondrie en corrimientos e en entradas e la costa que farie en cercar logares comarcanos podrie hauer Seuilla, e que mejor era ponerlo todo en estar sobre ella: e que la lazeria, e el trabajamiento de la gente q̃ lo soffriria allí mejor sobre Seuilla đ q̃ Seuilla houiesse que aurie todo lo al. E deste consejo se acordo el rey don Ferrando, e muchos delos otros q̃ con el eran.

Hauiendo pues el rey don Ferrãdo tomado su acuerdo en Iaen sobre el consejo quel fuera dado, fallo ende: e dexo a dõ Ordoño Aluarez su alcayde, q̃ partiesse lo que a partir era: e mandol como feziesse: e el fuese para Cordoua, e duro y pocos dias: esto fue en quanto se guiso que non houo punto de vagar: desi mouio đ y e fuese pa Carmona, e fizo y el tragar quãto đ las puertas a fuera fallo cõ muy grãda

ño,

ño,en q̃ prendio muchos moros e moras: e ſallo y como quiſo e con mucha honra,en quanto quiſo e fizo. Mas empero eſte buẽ rey era tal que quãdo alguno conquiſta auie fecho ya tenie cuydado otra de fazer,por nõ comer pã folgado, nin eſtar debalde porque pudieſſe biẽ al gran juez dar cuenta en como đſpendiera ſu tiempo como el deue fazer qualquier buen principe Chriſtiano. Yuan con el rey don Ferrando en eſſa yda quel a Carmona fue eſtos. Don Alfonſo ſu hermano, don Enrique ſu fijo, los maeſtres đ Veles, e Calatraua. Diego Sãchez, don Lorenço Xuarez, mas quantos eran todos non paſſauan de mil e trezientos de cauallo arriba, en que fue y el concejo de Cordoua, que era muy buena caualleria a demas. E eſtando y el rey dõ Ferrãdo ſobre Carmona vino a el el rey de Granada ſu vaſſallo quel venie ſeruir con quinientos caualleros. E de quel rey don Ferrando houo cortado e aſtragado a Carmona, mouio ende e fueſe para Alcala de Guadayra con ſu hueſte. E los moros de Alcala quando ſopieron q̃l rey de Granada era y ſalierõ e dieróſe a el para q̃ ſacaſe atreguamiẽto con el rey e el dio luego el caſtiello a ſu ſeñor el Rey don Ferrando e aſsi fincaron todos en Alcala, e dende embio el Rey don Ferrando adelante al maeſtre don Pelay Correa, correr el Axaraf de Seuilla, e embio contra Xerez al Rey đ Granada, e al maeſtre đ Calatraua, e a ſu fijo don Enrique, e el quedo en Alcala adobando ſus carcauas e fortaleza, e baſteciendo la villa de lo que conuenie.

¶ Muerte dela Reyna doña Berenguela madre del Rey.

ESTando el Rey en Alcala de Guadayra llegarõ nueuas de quel peſo muy mucho, de la reyna doña Berenguella ſu madre que era finada: e fue el Rey quando las nueuas oyo muy quexado e muy quebrantado de gran duelo, mas el fortaleſcimiento del ſu coraçon le fizo ſalir e encobrir ſu peſar, e non era muy marauilla de hauer gran peſar, ca nunca Rey en ſu tiẽpo otra tal perdio de quantas ayamos ſabido nin tã comprida en todos ſus fechos: eſpejo era cierto đ Caſtiella, e de Leon, e de toda Eſpaña, e fue muy llorada de todos los Concejos, e de todas las gentes de todas leyes e de los fidalgos pobres a quien ella mucho bien fazie, a la qual aya Dios merced e pieda.

El rey don Ferrando mando eſtonces al rey de Granada, que ſe tornaſe para ſu tierra, e fue muy biẽ pagado de quanto bien lo ſeruiera en ſu comiẽço. E el rey ſe torno otroſi para Cordoua, e pẽſo en ſu coraçon q̃l fazie muy fuerte tiẽpo para ſe venir a Caſtiella, ca ſabie q̃

fallerie en ella muchas malfetrias, e muchos querellosos, e quel conuernie si alla fuesse de se detener e tardar ende, ca ya la ayuda de su madre que el escusaua de esto por do quier que ella andaua perdida era e que si alla se detuuiesse q̃ los moros del reyno de Seuilla, que tenie el ya quebrantados querrien entre tanto coger su pan e bastecerse, e cobrauan tal esfuerço quel serie despues graue delos tornar en aquel estado en que los dexaua: e assi entendio quel era mejor la fincada que la yda de Castiella para encimar su conquista e reparar biẽ la frontera.

Estando el Rey don Ferrando en Cordoua, mensurando todo esto sallo ende e fuesse para Iaen: e quãdo y fue llegado vino y Remõ Bonitaz, vn home nobre de Burgos, e plogol al Rey mucho con el. E de q̃ ouo sus cosas cõ el fabrado, mandol luego tornar a pressa e que fuesse guisar naues e geleras a Vizcaya, e la mayor frota que podiesse emejor guisada, e que se viniesse cõ ella para Seuilla sobre que el querie yr por tierra e por mar con todos sus vassallos.

El Rey sallo de Iaen, e torno a Cordoua, e fueronse alli juntando los ricos homes, e los maestres de las ordenes, e otras gentes. E luego en primero el Rey guisose por yr cercar a Carmona, e embio delãte toda la gente e el cõcejo de Cordoua que yua y. E quando la persona del rey a Carmona llego bien auie ya cinco dias que la hueste llegara, mas de q̃l rey vino todo fue destroydo viñas, huertas e panes, e quanto fuera delas puertas ouo: e alli se vino llegãdo grã gẽtio de cõcejos q̃l venien de parte de Leon, e Castiella, e de Coria, e de Caceres, e de Medellin, e de otros muchos logares. E sobre esto los moros de y de Carmona teniendo quel Rey don Ferrando se queria echar sobre ellos de essa vez en cerca mouierõle preytesia en guisa q̃ fasta seys meses q̃l darien tributo cierto, o por vẽtura q̃ se acordarien a darle la villa. E el rey don Ferrãdo non teniẽdo en voluntad de fazer lo q̃ ellos recelauã otorgojelo. E otrosi los moros de Constantina, e de Reyna se fueron alli a preytear con el rey, e los Alcaydes vinieron y e entregarõle los castiellos: e el rey dio luego a Costãtina, a Cordoua, e a Reyna, ala orden de Veles, e q̃ fincassen los moros y, segun fue el preyteamiento.

Esto acabado, el Rey mando a los concejos q̃ fuessen con Ferran Ruyz Prior del hospital, empues del gran Comẽdador a cometer a Lora, e los moros dende temiendose de yr en perdicion, salleron con preytesia e recudierõ a voz del rey, e entregaronle el castiello, e el rey diol al hospital luego con su villa, e con todas sus pertenencias.

Ed

el Rey partioſe luego de Carmona,e paſſo a vado Guadalqueuir,a muy gran peligro de ſi e de ſus gẽtes: empero mando fazer ſarzos q̃ poſieſſen a las entradas por los tremadales grandes que y hauie,e quiſo Dios que paſſaron ſin gran peligro. E el Rey endereço a Cãtillana que tenien los moros, e tãrezio la mando combatir quel entraron por fuerça, e mataron e prendierõ quantos moros fallaron dentro, q̃ fueron por todos muertos e preſos ſetecientos homes moros. De ſi partioſe el Rey don Ferrãdo,e fueſe para Guillena,que yazie muy llena de moros, e temiendoſe los de la villa delo que acaeſciera a los de Cantillana,ſallerõ al Rey,e dierõle el Alcaçar: e el Rey dexo y los moros,mas empero que dende a poco trabajaron de ſe deffender a la gente del Rey que eſtaua fuera, ca non cabian dentro,aunq̃ quiſieran e el Rey la fizo cõbatir muy reziamente, e mando fazer ſarzos e gatas para finchir la caua:e los moros de que aquello vieron, querien ya dar el caſtiello, e el Rey non quiſo ſinon deſtroyrlos todos:mas cõſejarõle ſus ricos homes q̃ ſe nõ đtardaſe y por aquello, e q̃ los dexaſſe yr con ſus cuerpos e non cõ al,e aſſi lo fizo, ſaluos ende tres partes đ armas que les mando dar.

¶ Alcala del Rio ganada.

¶ Eſto fecho,el Rey ſe torna contra Alcala del Rio:e adolecio muy mal,đ guiſa que fue muy quexado pero por todo eſſo por nõ perder tiempo nin eſtar debalde quanto el eſtaua ẽtendiendo con ſu dolencia,embio toda ſu hueſte q̃ ſe echaſe ſobre Alcala del Rio, e la touieſſen cercada faſta q̃l fueſſe guaride,o la cõbatieſſen faſta quel tomaſſen. E los que fuerõ fizierõ gatas e engeños para la combatir, e entre tanto fue el Rey ſano,e ſeyendo muy fraco,vino y mas doliente que nõ ſano, e mãdo cõbatir muy fuerte la villa, mas non le podiẽ mucho empecer, ca ſe les quebrauan los engeños todos a la ſegunda, o tercera piedra que tirauan, e aſsi mas hauie que ver en adobarlos que non en al. Axafat yazie dentro con trezientos caualleros moros mucho buenos: e recudia muchas vezes e muy denodadamente contra la hueſte, e fazie daños: mas empero que los de la hueſte eſtragaron viñas e panes e huertas, e todas las coſas que han de viuir los homes que tenien fuera đlas puerpuertas, que les non finco ninguna coſa. De guiſa que los moros ſe vieron tan aquexados que Axataf non ſe atreuio a fincar y, e ſallo dende e fueſe para Seuilla. E los moros q̃ y fincaron traxeron preyteſia la mejor que podieron con el Rey don Ferrando,e dieronle la villa.

¶ Victoria dela frota Christiana contra la de los moros.

ESTando el Rey don Ferrando en esta Alcala del Rio que dexi mos, llego mandado y como venie Remon Bonifaz por mar, a quien el mãdara guisar la frota para la cerca đ Seuilla, e q̃ venie muy bien de naues e de galeras, e de otros nauios, quales por tal fecho conuenie:e que traye su frota muy bastecida de gentes e de armas,e đ viandas,e de todas las cosas q̃ menester erã para guisamiento de cerca:empo q̃ venie grã poder sobre ellos de moros de Tanjar, e đ Ceuta,e de Seuilla, por mar e por tierra:e que les embiasse acorro apriesa,ca mucho les era menester. Quãdo el Rey oyo nueuas dela su frota ouo muy gran prazer:e recelãdo q̃ les podrie acaecer algun contrallo embioles acorro:e los que y embio son estos: don Rodrigo Frolez:e Alfonso Tellez de Meneses, e Ferran Yañez con caualleria suya muy grande, e de los concejos, mas quãdo estos alas naues llegarõ aun los moros non llegarã nin parecien:e cuydando q̃ non llegarien tan ayna,tornarõse a Alcala, o dexaran al Rey, e ellos partidos luego los moros llegaron de la otra parte a deshora:e ouieron gran fazienda cõ los christianos: e vierõse en grã cuyta:empero q̃ los christianos esforçaronse en el seruicio de Dios en que andauan, e en la buena ventura del Rey don Ferrãdo, que era gran rezador e gran amigo del Señor Dios, e vencieron ala cima: e ganaron tres galeras viuas de los moros, e quemaronles vna,e quebrantaronles dos, de guisa que los moros fueron desbaratados. E las naues e las galeras que Remon Bonifaz traye, eran fasta treze:e las delos moros de veynte arriba, sin bateles menudos, q̃ de todas partes les acudieron en que auien assaz. E cierto Remon Bonifaz estudo mucho firme aq̃l dia e sin pauor,e prouo grandemẽte en la fazienda.

Don Rodrigo Aluarez que a la sazõ auie salido en caualgada por correr el campo: sopo enel campo lo que se fazie en la frota, e fue alla por acorrer las naues đ los christianos,ca de Seuilla era salido grã poder por terreño para alla: e como los moros vieron desbaratada su frota tornaronse: e Rodrigo Aluarez q̃ tãbien yua alla,topo cõ ellos, e fuelos ferir,e desbaratolos e mato muchos dellos: e lleuolos vencidos vna gran pieça faziendo en ellos gran mengua.

El Rey don Ferrãdo,q̃ aun nõ auie sabido nin oydo dezir en como sus naues hauien vencido a los de los moros, fallo el de Alcala para les acorrer si algo les contescesse,e fue aluergar esta noche al vado que dizẽ delas Estacas: esto fue dia de santa Maria đ Agosto:otro dia

llegaron

legarón a la torre del Caño, e po-
o y: e fue a las naues do eſtauan, e
nandolas ſalir mas adelante con-
ra do el poſaua por las tener mas
erca d̃ ſi. Entõces don Pelay Cor
ea maeſtre dela orden d̃ Veles cõ
us caualleros q̃ eran entre freyles
ſegrales, dozientos e ochenta ca-
alleros fue paſſar el rio, e paſſo a
otra parte allen de Aznal Fara-
he a gran peligro d̃ ſi e de los que
on el eran, ca mayor era el peligro
eſſa parte que dela otra, ca Aben
fon en que a eſſa ſazon era Rey
Niebra, eſtaua deſſa parte, e pug
ua de le embargar quanto mas
odie: e to la la tierra de eſſa parte
ra aũ entonces d̃ moros: e los mo
os alli eran tantos de caualleros e
tra pieça de gentes que les acu-
en del Axarafe, e de otras par-
s que el Maeſtre de Veles ſe via cõ
los en gran prieſſa, d̃ manera que
uãdo con los vnos quãdo cõ los
ros nunca vagar auiẽ de folgar:
as el Maeſtre era mucho ardid, e
ucho recatado, e tenien ſus frey-
es tan recogidos e bien aprouey-
ados que toda via quebraua los
oros e fazie mortandades e deſ-
uyciones eñllos las mas vezes, en
ro q̃ nõ podieſſer eſto ſin q̃l mae
e Pelay Perez Correa eſtouieſſe
ucho afrontado e a grã peligro:
guiſa q̃l Rey don Ferrãdo vien-
el peligro delos freyles e d̃l mae
e, dixo q̃ non era meſurado par-
tan mal con los de la otra par
te del rio, ca ellos eran aca mil de
cauallo, e los de la otra parte, non
aun trezientos, e que ſerie guiſa-
do yr alla algunos a les ayudar,
pues tãbien lo fazien; e mãdo a don
Rodrigo Frolez, e a don Alfonſo
Tellez de Meneſes, e a Ferran Go-
mez, q paſſaſſen alla con cien caua-
lleros, q̃ ſueron buenos ayudado-
res a los freyles aſsi como adelante
contara la eſtoria.

De la otra parte do el Rey don
Ferrãdo poſaua venien los moros
por eſſa parte cada dia mucho a
menudo, e fazer daño en la hueſte
en beſtias, e en homes que les lleua
uan e matauan contino, ca non era
logar do les podieſſẽ echar celada,
nin que ſe pódieſſen guardar de ſu
daño. e auien los chriſtianos d̃ eſtar
armados ſiempre: e por eſto acor-
do el Rey de ſe quitar de alli: e fue-
ſe poſar a Tabrada: e recelãdo mas
el poder dẽlos moros que era muy
grande, e la hueſte Chriſtiana non
muy crecida, ca non le llegaran aũ
las gentes, nin los concejos de las
villas todos, ſi non muy pocas, e
ſer guardado de yerro, e de ſobre-
uiento mando fazer derredor d̃l lo
gar de poſaua vna gran carcaua. E
yendo poſar el Rey alli a Tabrada
Gomez Royz de Mançanedo, lle-
uaua la coſtancia, e los de Madril
conel, e recudierõ a ellos muy grã
poder de moros, e alfincaron los
mucho, e mataronles dos caualle-
ros e ſeys cauallos, pero ala cima

fueron los moros vencidos, e lleuados en alçance fasta cerca la villa, e morieron de los moros muchos. E fue Gomez Royz, e los que cō el se acertaron bien andantes e venga dos, e entregados del daño que recibieron.

¶ Cerco asentado sobre Seuilla de todo punto.

OTro dia q̄ fue veynte đ Agosto, pues quel Rey don Ferrā do fue posar a Tabrada, mādo alos caualleros de su mesnada q̄ fuessen guardar los herueros, e cōtescio q̄ Garci Perez đ Vargas, e otro caualliero q̄ auiā a yr cō ellos, đ touieron se e nel real e nō salierō a tā ayna com o los otros: e yēdo empos ellos vierō ante si por do auié a pasar en el camino siete caualleros moros, e dixol: cauallero a Garci Perez tornemos, ca ellos son siete caualleros e nos non mas de dos. Garci Perez respuso, nol fagamos, mas vamos por nuestro camino đrecho, ca nō nos atenderan, e el cauallero dixo, q̄ nol querie fazer, ca lo tenie por locura, e fuese aquel cauallero derredor del Real por no ser conoscido. El Real do estaua la tienda del Rey era vn poco en altura, e por do ellos yuāen a llano, e el Rey violo, e los que con el estauan vieron como se tornara el vn cauallero, e q̄ fuera el otro en su cabo: Otrosi el Rey vio aq̄llos siete caualleros de moros q̄ quanto el otro mas yua, tanto mas se metian delante tomando el camino por do auie đ passar, e mando quel fuesen acorrer. don Lorēço Xuarez q̄ estaua y cō el Rey q̄ houiera visto a Garci Perez quādo salio del real, e conocio l en las armas, dixo al Rey q̄l dexassen q̄ Garci Perez era, ca para tantos como aquellos moros non creye que le era menester ayuda, e que que cierto era si los moros le conocerien en las armas quel non osarié acometer, empero que si le cometiesen e se aboluiessen cō ellos, e si fuesse menester q̄ entonces le acorrerien, mas que primero verien las marauillas quel farie. A esta hora Garci Perez tomo las armas que traye su escudero, e mandol que le parasse empos el, e q̄ se nō mouiesse a ninguna parte si non como el fuesse yēdo, e al enlazar de la capellina cayosele la cofia en tierra, mas el non la vio: e endereço por su camino derecho: e su escudero ēpos el. Los moros conocieronlo en las armas, ca muchas vezes gelas vieran traer, e non le osaron acometer, mas fueronse par del de la vna parte del camino e de la otra, faziendo ademanes, e sus abrochamientos vna pieça grande, e quando vieron que se nō boluie a ninguna parte, nin se q̄rie desuiar por cosa q̄ ellos fiziesse, tornarōse e fuerō se por aq̄l logar do se cayera la cofia: empo q̄ quādo Garci Perez se vio desembargado dellos, dio las

armas

armas a su escudero, e quando se desenlazo la capellina non fallo la cofia, e fue cierto que se le cayera, torno a tomar sus armas q̃ auie dado, e dixo al escudero que passasse empos el e touiesse ojo por la cofia en la carrera allí do se le auie caydo, ca bien veye el que non auie cabeça para andar sin cofia: esto dezie el porq̃ era mucho caluo ademas, ca non tenie cabello de la meatad dela cabeça adelante: e tornose para aq̃l logar do tomara las armas. Don Lorenço Xuarez quãdol vio tornar dixo al Rey, como Garci Perez tornaua a los moros, porque vio q̃ los moros non le cometian. Mas empero que los moros quandol vieron tornar, touierõ q̃ se que rié cõbatir con ellos, e fueronse ellos q̃ se non detouieron mas. E al Rey, e a don Lorenço que le vierõ plogoles mucho dello: e Garci Perez llego al logar, e fallo y la cofia, e mando a su escudero que se la diesse e fuese ende onde andauan los herueros. E quãdo los q̃ guardauã los herueros, tornaron para el Real don Lorenço Xuarez, pregunto a Garci Perez ante el Rey quien fue aquel caualliero q̃ cõ el salliera: e Garci Perez ouo ende gran embaraço, e pesol mucho porque don Lorẽço le pregũtaua aq̃llo ante el Rey, ca luego sopo que vieran el Rey, e dõ Lorenço Xuarez, lo q̃ aq̃l dia passara: e auie tal mañaquel pesaua mucho quãdol retrayẽ algũ bien q̃l fazie: empero cõ gran verguença óuo respõder quel non conocie nin sabie quié fuera: e aunq̃ dõ Lorenço se l pregũto despues muchas vegadas quien fuera aq̃l caualliero siempre, dixo quel non conociera, e nũca del al podieron sacar: pero cierto quel conocie el muy bien, e lo veye cada dia en casa del Rey, mas non querie quel caualliero perdiesse por el su buena fama que ante tenie: e deffendio a su escudero q̃ por los ojos de la cara non descubriesse quel conociesse: e el escudero fizol assi que nuncal quiso dezir pero que se lo pregũtaron muchas vegadas.

Victoria de las Ordenes.

SEyendo el Rey don Ferrando llegado a Tabrada, otro dia en adelante venieron los moros onde el Maestre de Calatraua, e el de Alcantara, e el de Alcañizar posauan, e lleuaron ende muchos carneros. E dõ Ferrã Ordoñez q̃ a essa sazõ era Maestre de Calatraua, e los otros dichos Maestres con sus freyles e compaña, caualgaron empos ellos: e yendo los por alcançar, ferieron en vna celada en q̃ yazien quinientos caualleros moros, mas empero q̃ los vierõ nõ mas, e passaron por ellos: e apoco ferierõ en celada que hauie trezientos caualleros, e de gente de pie ademas: allí recudieron los moros de todas partes, e touieronlos cerca-

dos muy mucho, e houieron ſu fazienda muy grande con ellos, e los freyles ſe vieron en gran cuyta, mas fueron muy esforçados, e començaronlos a ferir tan de rezio, que a poco rato los mouieron del campo, e luego les fezieron boluer las eſpaldas e dexar el campo: e lleuaronlos aſsi arrancados vna pieça del dia, aunque deteniendoleles a logares, mas ala cima fezieron en ellos grã mortãdad, e dieröles eſte alcance, e eſte combatimiento deſde gran mañana q̃ fue comiẽço faſta hora de Nona paſſada, quãdo ende tornaron el Rey don Ferrãdo auie ya caualgado por les yr a ſocorrer, e encontroſe conellos do venié de buena ventura e bien andantes, e tornoſe para ſu hueſte.

En quanto el rey don Ferrando con los de ſu parte eſtaua, el Maeſtre đ Veles don Pelay Perez Correa, e don Alfonſo Tellez de Meneſes, e don Rodrigo Frolez, e Ferran Yañez, elos otros ricos homes que del otra parte de al ende el rio Aznalfarache eſtauan, caualgaron contra Guelues, e combatieronla e la entraró por fuerça, e mataron quãtos moros fallaró dẽtro, e prendieron muchos đllos q̃ lleuaron captiuos, e lleuaron ende muy gran algo: e tornaronſe cõtra Triana e ſalieron a ellos gran caualleria de moros q̃ y eſtauã muchos peones: empero q̃ los chriſtianos đrã charonle conellos, e embarraron los dẽtro enel caſtiello muy vencidos: e tornaronſe ſin daño allende ſu Aznalfarache. Mas toda via ſalien los moros de Aznalfarache cada dia muy a menudo, e les lleuauan beſtias e omes e quanto fallauã deſmandado, e les fazien gran daño.

Viendo el Maeſtre e los ricos homes de alli el daño q̃ recebien echaron celada, e los moros ſalleron como ſolien, e paſſaron la celada pero ante q̃ la mucho houieron paſſado, algunos dellos houieronla a deſcobrir e guarecioles ya quanto eſto, po ante q̃ ſe ouiellen a acoger fincaron y bien trezientos, entre muertos e preſos, e lleuaronlos aſſi feriendo e matando faſta la puerta đl caſtiello q̃ los embarraró todos dentro: e dẽde adelante fueró eſſos moros ya quanto eſcarmentados de non ſeguir ala hueſte đ los chriſtianos tanto como ſolien.

Non tardo q̃ eſte Maeſtre Pelay Correa eſtando alli en ſu real đ Aznalfarache, oüo ſabidoria ẽ como vn Arrayaz, ſaliera dela villa, e paſſara a Triana por ſe meter en Aznalfarache: e quando el Maeſtre lo ſopo fuſe meter en celada: e el Arrayaz paſſando con ſu caualleria q̃ lleuaua, el Maeſtre ſalio a el: pero que ſele non guiſo como coydara, ca la celada eſtaua redrada de aquel logar onde el Arrayaz paſſaua: e deſque fueron deſcobiertos el Arrayaz ſe fue acogiendo: pero con todo eſſo alcançol el Maeſtre

bien

bien cerca del caſtiello, e matoly bien diez caualleros, e a el derribol del cauallo, e ouieralo a prender, ſaluo por el poder de los moros q̃l ouo a creſcer de todas partes, vnos que ſalien del caſtiello a acorrerle otros de los que yuan con el, e pugnauan a lo deffender quanto podien, e aſsi entre lo vno, e lo al fueſſel ſalir entre manos, e metioſe en el caſtiello, e morieron y pieça de moros del caſtiello quel vinieron en acorro.

¶ Combate de las frotas enel rio de Seuilla.

ESTos đsbaratamientos fechos en los moros, veyendole muy aquexados e muy cercados e muy combatidos por mar e por tierra đ todas partes: e teniendo por mas empecimiento el contrallo del agua quel del terreño, ca todo el ſu acorro por y les hauie de venir, puſaron por ende a ſacar como ſe les deſembargaſſen en alguna guiſa q̃ pudieſſen. E aſmaron đ fazer vna balſa a tan mañana como atraueſſaſe el rio de parte en parte, e q̃l enchieſſen toda de botas e tinajas llenas đ fuego Greguiſco, e dizẽle en Araigo, fuego de alquitrã, con reſina e pez, e todas las otras coſas q̃ entendieron que les compria para esso que fazer cuydauan. E de quel ouieron penſado e fecho, mouieron ſu balſa con grã gente armada en ella, e puſieró naues biẽ guiſadas ante la balſa, e mouieró muy denodadamente cõtra las naues chriſtianas por las quemar, e començaron echar ſu fuego e las cõbatir muy reziamente, mas non fueron ende ſabidores, ca empues ellos començaró moueslos vnos por mar, e los otros por tierra tã denodados yuan faziendo grandes roydos de trompas e de atambores que los de las naues delos chriaſtianos q̃ eſtauan aparejados e muy apercebidos enſi fueron a recodir con ellos: los de la mar a los dela mar e los de la tierra a los de por tierra de cada parte del rio: aſsi de manera que les fizieron ſer repiſos de el ardimiento que tomaron. E los de las naues, vnos con otros combatieron mucho fuerte, e lidiaron gran pieça đl dia: pero ala cima vencierõ los chriſtianos, e fueron los moros fuyendo vencidos e desbaratados, e mataronles el fuego gregieſco del alquitran que les nõ empecio ninguna coſa, e mataron muchos de los de las naues, e de los de la balſa: otroſi murieron y muchos en el agua, vnos que cayen, otros que ſe derribauan dentro: e los de por la tierra, fueron otroſi cometidos que los Chriſtianos fueron empos ellos matando e derribando todos vnos con otros de cauallo e de pie, en cada parte del rio: e los vnos fueron por la puerta dela villa, e los otros por el caſtiello de Triana: e deſta guiſa eſcaparõ eſtos moros de-

ſte artificio engañoſo que contra los Chriſtianos fizieron.

¶ Carmona entregada.

ENeſte tiempo quádo aquello paſſaua ſobre Seuilla, el prazo de los ſeys meſes que los moros de Carmona, houierõ tomado cõ el Rey dõ Ferrãdo, ſegũ de ſuſo es cõtado, era ya cõprido, e ellos viendoſe en deſeſperãcia, ſegũ yua adelante la buena ventura del Rey, acordaron yr traer alguna buena preyteſia, e fu eſta quel dierõ el Alcaçar e el ſeñorio de toda la villa, e que los đxaſſe y fincar. E el Rey les otorgo la preyteſia, e embio alla a dõ Ruy Gõçalez Girõ, q̃ la recibieſſe por el Rey. E Ruy Gonçalez puſo enel Alcaçar veynte caualleros e diez balleſteros, e otros diez homes para el ſeruicio que ſe non partieſſen dende.

¶ Victoria de los Chriſtianos.

EMpos eſto acaecio que vn dia eſtando la hueſte ſola de gẽte, ca los vnos erã ydos guardar las recuas, porq̃ los moros nõ metieſſẽ conducho enla villa, e los otros erã ydos en caualgadas, en guiſa q̃ erã derramados cada vno aſu parte q̃ muy pocos erã los q̃ enla hueſte fincaran: e eſtaua el Rey con muy pocos caualleros. E vn cauallero moro ſallo dela villa por barrũta, e fueraſe ala hueſte, diziẽdo q̃ ſevenie pa el Rey, e quel querie ſeruir e fincar cõ el, e quel cuydaua dar vn caſtiello, mas que ſel non guiſaua a ſu voluntad: e q̃ ante ſe houiera venido para el ſi por aq̃llo nõ fuera en q̃ eſtaua punãdo: e el rey acogiol muy biẽ, e prometiol q̃l farie biẽ e merce. E el moro comẽçó a andar luego por toda la hueſte a cada parte meſurandola toda: e de q̃ vio ta poca cõpaña, e la houo tãbiẽ meſurado arrebato de vna lãça e comẽçó a yr fuyẽdo cõtra la villa: e yendoſe encõtro cõ vn balleſtero de los del Rey e matol, e metioſe en la villa dando grandes vozes a los moros, e diziẽdoles que ſalleſſen a priſſa a ferir los chriſtianos, ca nõ eſtaua y cõpaña q̃ ſeles detouieſſe: e como quier q̃ ellos lo oyeſſẽ, nõ ſe atreuierõ a lo fazer ſi nõ tãto q̃ a poco acaecio quel Rey ouo a paſſar Guadalq̃uir allende el agua, o poſaua el maeſtre Pelay Perez Correa, e ẽla hueſte fincarõ dõ Lorẽço Xuarez, e Arias Gõçalez Quexada cõ muy poca gẽte đ ſuyos đla meſnada đl Rey. E quandol ſopo Axataf tomo todo el poder đ Seuilla, e ſallo contra la hueſte ſeñas tẽdidas, e llegaronſe cerca la hueſte ſus hazes paradas tañendo atambores e trõpas, pugnando eſpantar los Chriſtianos con eſtos, e con otros embaymientos que fazien. El Infante don Enrique fincara otroſi, enla hueſte, e cõ los dichos dõ Lorẽço e Arias Gõçalez, e cõ los poco q̃ teniẽ, fizo ſu eſpolonada cõtra ellos:

etan

e tan bramamente los los firieron, e assi los quiso Dios ayudar, que les fizieron boluer las espaldas e echar fuyr. E los Christianos fueron al alcance alanceando e matando e derribando en ellos, en guisa que antes que ellos se desembaraçassen ouieron a apartar vna partida dellos en que murieron por cuenta cincuenta caualleros moros, e quinientos de pie, e aũ mas: e aun muchos dellos se metieron por el rio cuydãdo escapar y otrosi, ca los matauan los Christianos que andauan en las barcas, de guisa que fue en ellos gran mal e mucha mortanda mas delo que parecia enel campo.

Acaecio mas empues esto, como los moros vsassen a seguir mucho a menudo en sus naues alli do los Christianos estauan, los de las naues Christianas metieronles celada envnas espesuras grandes que entre la hueste e la villa hauie. E los moros que venieron como lo hauien vsado, salieró los Christianos dela celada, e fueron los ferir: empero que los moros fuyeros luego: e los otros siguiendolos, lleuaró los assi fasta que fueron en poder de los suyos, e morieron y de treynta e cinco fasta quarenta moros, e partieronse desta guisa los vnos e los otros aquella vez, sin fazer ende mas.

Dende a poco acaecio otrosi, q̃ los moros delas galeras echaron celada mucho escondida en esse lugar mismo delos Christianos, porque fuesse mas enartada: e yendo los Christianos contra vnas barcas de moros que andauan a suso non se catando nin pensando en la celada, los moros subierõ presto a ellos de sobreuenta, e ferieron assi en los Christianos que non houo en ellos acuerdo ninguno de otro apercebimiento, saluos de se acoger e los moros seguiendolos, e mataron dellos mas de treynta, e por esto a tal fue dicho lo delos prouerbios ðlas fazañas antiguas: de qual dar tal recebir, ca estos dauã e otrosi recebian a las vezes, como dicho vos hauemos.

Los de las naues delos christianos, recelãdo mucho el fuego Greguisco de alquitran que los moros hauien fecho para quemar sus naues, fizieron entender al Rey don Ferrando en qual guisa se del podrien guardar: e el Rey mando fincar por consejo dellos dos maderos mucho gruessos e mucho altos en medio del rio, alli por do las naues de los moros hauien de passar, por les vedar el paso que fazien cõ el fuego. A los moros peso mucho desto, e touieron que les era muy graue combatimiento para el su fecho, e sobre estos maderos por los arrancar, e los Christianos por los deffender hauien todo el dia muy gran contienda. Mas empero que vn dia estando los delas naues ðlos Christianos a sossegados, los mo-

ros

ros llegaron con sus zabras que trayen muy bien guisadas: e como vinieron sin sospechamiento llegaron a los maderos, e ante que los Christianos se huuiassen a apercebir nin llegar y, houieron ellos atado muy fuertes sogas a vn madero e arrancaronlo, e fueronse assi con el al mayor yr de las zabras dãdo grãdes alaridos e faziendo muchas alegrias.

Desto que los moros fizierõ pesol mucho a Remon Bonifaz Almirante de la frota, e por gelo acaloñar quisoles yr ver su vegada: e đ que touo sus galeras muy bien guisadas de gente, aunque nõ mucha, mas muy buena, començo yr arrabiadamente contra las naues delos moros, e fallolos non muy bien apercebidos, en que huuo apartar vna carraca preciada a gran marauilla, e quatro barcas: e mataron y pieça de moros, e muchos que se dexauan derribar enel agua, e algunos que truxierõ presos e tornarõse con ello en saluo.

Desta guisa andauan todol dia en porfias los Christianos con los moros, quãdo por tierra, quando por agua combatiendose vnos cõ otros, e ganandolos vnos đ otros: vnos venien vna hora, e los otros venien otra: e assi eneſto se estauan toda via mañana e tarde, e toda hora del dia de cada parte, contendiẽdo vnos co otros: empero que los moros salian muchas vezes e veniã con sus zabras esus galeas armadas e aparejadas muy bien, e llegauan muy cerca delas delos Christianos cõ sus ballestas muchas e muy fuertes que trayen, tirandoles saetas e faziendoles daño a las veces. Mas quando los Christianos mouian contra ellos luego se acogien, e en esto andauan todo el dia.

Acaecio vn dia que hauien los moros assi venido desta guisa que dezimos, e los Christianos corrieron con ellos: e desde que fueron tornados, mando el rey a Remon Bonifaz que les echasse celada en guisa que les fezieſſe algun escarmiento si podiesse. E don Remon Bonifaz fizo guisar dos bateles biẽ cobiertos e entabrados e guisados bien de armas e hombres rezios, e fizolos meter en vna huerta que era de Axataf, que estauan so los arboles dentro de la tierra que non parecien. E fizo tener sus galeas apreſtadas e guisadas bien, de guisa que podiesſẽ acorrer a los bateles si menester fuesse. E los moros començarõ venir como solien en sus zabras muy brauamente, non temiendo de essa red que les estaua parada, e llegaron a la celada mas non passaron delante. E los Christianos tomaron vn home delos suyos mismos e echaronlo al rio, en finta que era moro, e que seles huuiera a escapar, e el home començo nadar a gran prissa cõntra los moros, en manera que yua fuyendo

do

do dando vozes en Arauigo, demandādoles valia. Los moros quādo! vieron e entendieron sus palabras, cuydarō que era moro, e mouieron luego sus zabras a mas poder por le acorrer. empero q̄ quando los de la celada los vieron passados, echaron sus bateles al agua, e començaron yr apos ellos. Los de las galeras otrosi estauan apercebidos, e recudieron luego adelante, e los moros quando la celada vierō, dieron tornada contra la villa, mas los de los bateles non les dieron esse vagar, ca los atajaron de la vna parte, e dela otra llego Remon Bonifaz, de guisa que non se huuierō a reboluer quando la vna zabra fue presa e todos los moros della muertos sinon quatro que fincaron a vida. La otra que se cuydara acoger en quanto los Christianos se detenien con la otra nol dieron otrosi, gran espacio, ca luego fue alcançada, e los moros començaron desmayar: e los Christianos cortaron los remos e metieronse dentro en la zabra, e ya quantos moros enessa vna dexaron a vida, e tornaronse para sus naues.

¶ Rebato del prior de Iuan.

Donde a poco acaecio que los caualleros de la huste eran ydos los vnos en caualgadas, e los otros a guardar las recuas, e los otros a los herueros, e los otros a recebir el Infante don Alfonso, fijo del Rey q̄ venie del reyno de Murcia, ca hauie su padre embiado por el por consejo de don Ruy Gonçalez Giron, e adelante contara la estoria lo que a este don Rodrigo Gonçalez acaescio con el Infante sobre esto. Assi como diximos, ēdo vazia la hueste de los Christianos, vinieró diez Gazules delos moros bien guisados, e dieron salto en la hueste cōtra do posaua el Prior del Hospital, e non seles guiso de y fazer otro daño, mas lleuaron dende vnas pocas vacas que y andauā cabo la posada del Prior, del qual robamiento a el peso mucho. E seys freyles, y dos caualleros segrales que se y acertaron, armaronse rebatadamente e salieró empos los moros: el Prior su otrosi armado, e començo seguirlos. E los moros de que los vieron assi en seguimiento, desampararon las vacas e començarō andar en manera que yuan fuyendo, e vn escudero de el Prior, tornose con las vacas por vn sendero apartado: e el Prior diz que quisierase tornar, mas vio passar delante su compaña de pie que le seguio luego e sel adelanto, e yēdo por les passar delante a tornarlos, fue dar en vna celada de moros en que hauie ciento y cinquenta caualleros, e de pie gran compaña: e quando se el quiso acoger nō pudo: e quando vido que por al non podie guarir, fue ferir en los moros, ca non podie por al escapar: e el Prior fue muy aquexado de los

de los mōros, e vioſe en muy gran coyta, ca ciertamente lo houieran muerto, o lleuado, ſinon fuera por eſſos que con el eran que le acorrieron mucho ayna, e ſe cōbatierō cō los moros muy rezio, e los firierō muy de coraçon, llamando ſan Iuā a grandes vozes: e morio y vn frey le muy buen Comendador que tenie a Sietefilla, e buen cauallero, cō mas ſiete eſcuderos, e delos otros faſta veynte Chriſtianos entre todos. Empero q̄ de los moros murieron muchos mas, ca los Chriſtianos firieronlos mas fuerte como a quellos que ſe veyen a deſeſperança dela vida. E aſsi eſtouieron ſoffriendo e feriendo, e deffendiendo ſe gran rato, llamando ſiempre ſan Iuan a grandes vozes: el ruydo fue mucho grande por la hueſte, diziendo: que los moros tenien cercado al Prior del Hoſpital, creyendo quel auiē preſo, o muerto: e luego con los chriſtianos, ſalieron dō Garcia Obiſpo de Cordoua, e dō Sancho Obiſpo de Coria, cō ſus compañas de cauallo e de pie, e començaron andar a todo mas yr de los cauallos: e quando los moros veyen quel acorro venie ya cerca, fueron dexando al Prior, e ſaliendoſe dela baraja. E quando los Obiſpos, llegaron ya los moros ſe yuan acogiendo quanto podien, empero con todo eſſo, pugnaron delos ſeguir e de correr tras ellos faſta que los moros ſe poſieron a ſalluo, e mataron ya quantos moros de los d̄ pie yēdo empos los otros al alcance.

Empos eſto acaecio que dō Enrique, e el Maeſtre de Calatraua, e don Lorenço Xuarez, e e Prior del Hoſpital, fueron de noche que brantar el arrabal de Benalfarax q̄ dezien: e entraronlo, e fizieronle y muy gran daño, e quemaron y vna partida del, e ſacaron ende mucho ganado e beſtias e ropa. Otroſi de los Chriſtianos ouo y feridos pieça, e muertos non mas de vno de cauallo que y perdieron. Mas los moros fincarō quebrados ademas e robados e eſtragados de cuerpos e de quanto tenien, ca muchos fueron y los q̄ murieron, e grā daño que ouieron recebido.

Dende a poco eſtos miſmos ſobredichos don Enrique, e los Maeſtres de Calatraua, e de Alcantara, e don Lorenço Xuarez, e el Prior del Hoſpital, fueron otra noche cō batir el arrabal de Macarena, e entraronlo, e mataron muchos moros, e otros q̄ fuyeron, e otros q̄ prendieron: e ſacaron ende ropas e beſtias e gran algo; e deſtas tales coſas ſe fazien ende muchas e mucho a menudo en quanto eſta cerca duraua.

El Infante don Alfonſo fijo del Rey, de que fue llegado del reyno de Murcia, como ya dixímos: mandol el Rey poſar en vn oliuar cabo la villa, El Rey otroſi leuantoſe de

aque

aquel logar do eſtaua de Tabrada, e acercoſe mas ala villa: e mando fincar ſus tiendas, e aſſentoſe y de a loſsiego. Los moros quando eſto vieron, diz que dobroſeles el quebranto. Mas el Infante don Alfonſo de que houo y llegado, e houo ſoſegado ſu poſada, mãdo a ſu cõpaña, e ala cõpaña dl Rey don Iaymes de Aragõ, que houo y embiado con el que ſe guiſaſſen en como quebrantaſſen en alguna guiſa los moros de eſſa cibdad, e fizoles echar celada lo mas cerca la villa que pudo, los moros fueron ſallendo de la villa gran poder fazia la parte dela celada do el Real del Infante don Alfonſo era, e los dela celada ſe acuytaron de venir mas cedo q̃ non deuierã, e parecieron dl cralo, aſsi q̃ nõ pudiẽdo mas ſer fuerõ ferir enellos: e los moros ſe recogieron e començaron yr ſuyendo, e los Chriſtianos del Infante matãdo enellos, de guiſa que toda via fizieron enellos daño, ca los ſiguieron faſta los meter dentro la villa por las puertas. Mas a poco quiſieron otra vez los Aragoneſes moſtrar ſu orgullo, e non les dixo bien.

Paſſados dos meſes empues que el Infante don Alfonſo vino de Murcia, llego don Diego Lopez de Faro al Real con buena compaña por ſeruir al Rey. E el Rey mãdol dar poſada contra Macarena. Vino tambien don Gonçalo Gonçalez de Galizia, e poſo otroſi cabo el. E por ende los moros veyẽdo que eſtos Chriſtianos eſtauan algo derramados, ſalien a menudo, e affincauan los fuerte, ſeñaladamente ſalieron vn dia gran compaña de Gazules, e caualleros mucho valientes los mas que ellos tenien, e vinieronſe derechos contra aquella parte mucho denodadas: e quando fueron cerca, fizierõ ademanes dl parar ſus hazes en ſon de los meter en tropel, mas Diego Lopez de Faro, quando los ende vido a tan cerca, fizo armar ſu gente a mucha prieſſa, e vino ferirlos. Los moros ſe quiſieran detener a reſcebirlos, e ſe pararon rezios, mas bien pareſcio que non hauien a Dios de ſu parte, ca tã fuerte los Chriſtianos vinieron ferirlos, que de los primeros golpes los fizieron mouer dende, e a poco boluieron las eſpaldas en fuyda, maguer que ſe yuan a las vezes deteniendo e reboluian, ca eran muchos e muy armados, mas con todo los lleuaron los Chriſtianos faſta q̃ los embarraron dentro en la villa e fizieron en ellos gran mortandad, e les ganaron pieça de caualleros.

Non tardo que dende a poco õ los moros non ſalieſſen otra vez con todo el poder de Seuilla, contra la meſma parte deſtos dosricos homes. E venien los moros con tã gran poder e ſus hazes tan apara-

das e tã concertadas q̃ los Christianos fueron ciertos de hauer batalla con ellos, e metieronse a las armas mucho ayna e salleron a ellos fuera por los atender en buen son. Don Alfonso fijo del Rey era ya leuãtado de aq̃l logar do el Rey su padre le mandara primero posar, e passara Triana dela otra parte del rio: e el quando vio el poder de los moros que venien a essa parte do los dos ricos homes posauan, metiose enlas barcas a grã priessa, e pasose alla por se fallar en la fazienda. E los Christianos estauã en su parte atendiẽdo que los moros llegassen: e los moros otrosi dela suya, đ guisa que se yua passando el dia. E quando los Christianos esto vierõ começaron a mouer cõtra ellos en buen son, mas los moros se retrayeron luego sin llegar a las manos: e los Christianos llegaran tras ellos fasta la uilla, mas non houo y fecho que de contar sea, nin q̃ aqui deuamos escreuir.

¶ Almogauares Christianos vencidos.

LOs Almogauares quel Rey don Ferrando tenie enla hueste, corrien e salien mucho a menudo por todas partes atrauessando la tierra por do quier que entendien que podien ganar algo de los moros de la vna parte e de la otra, por derredor de la villa e de lexos, quãdo vnos, quando otros: mas vn dia acaescio, que pieça de essos Almogauares Christianos estauan en celada atendiendo moros que auien a passar fuera: e los moros barruntarõlo e huuierõ sabiduria dellos: e vinierõ muchos sobre ellos sin sospecha: pero antes q̃ de todo en todo los cercassen houieron sentido de algunos, e começaron los Almogauares salirse de la celada e yrse acogiendo contra los Reales del Rey, mas los moros les cayeron tã cerca que los alcãçaron e mataron de ellos bien fasta veynte homes mucho guerreros, e corrieron con los otros fasta que fueron puestos en saluo cerca los Reales.

Desta guisa que oydo auedes fueron estos Almogauares Christianos essa vez desbaratados, mas biẽ les fue pechado, ca dende a poco el Maestre del Tempre, caualgo en la madrugada cõ todos los freyles e su gente, e echoles celada bien a raez dela villa ante del dia de aquella parte por do contra el solien venir. De si el dia bien cralo los moros salieron gran cõpaña dellos. E los q̃ yuã delãte fuerõ dar enla celada, e luego começaron a tornar contra la villa, mas los christianos recudieron con ellos fasta cerca de las puertas, e mataron y siete caualleros a la entrada que mas non houierõ alcançar fuera: empo q̃ delos de pie murierõ mas de ciento: e assi los fueron escarmentado de todas partes poco a poco que non salien

tan menudo, nin enfoiados como enel comiençó fazien.

¶ Eſcaramuça braua de los caualleros Chriſtianos con los moros.

LOs moros por todo eſto nõ dexauan otras vegadas ſalir de rebate por la puerta del Alcaçar, e paſſauan vna puentezuela ſobre Guadayra, e fazien ſus eſpolonadas enla hueſte, faziẽdo por y daño a ſu ſaluo. Mas dõ Lorẽço Xuarez viendo eſto, aſmo como les podieſſe eſcarmentar, e dixo a Garci Perez de Vargas, e a otros caualleros que con el eſtauan como ſerie biẽ fazer vna eſpolonada enlos moros q̃ por alli fazien daño, con tal q̃ ninguno paſſaſſe la puente, nin entraſſe a la otra parte, ca eran alla los moros tantos que los non podrien ſuffrir, e ſerien en grande peligro, ca bien eran entre la puente e la villa de toda gente, faſta diez mil moros, e los caualleros dixeron que ſerie bien. E encobrieróſe delos moros que ſalieron como ſolien por alli contra la hueſte. E quando dõ Lorençó, e los que con el eran vieron tiempo, aguijarõ contra ellos faſta la entrada dela puente, e alli ſe detuuieron los moros. Mas empero que don Lorençó e los caualleros ſerien en ellos como valientes que ellos eran, e los arrinconauã a la cortina, e mas que cayã muchos enel rio de Guadayra. Don Lorençó andaua mucho brauo, feriẽdo e derribando enellos faſta la meytad de la puente, nombrando ſe de contino, e diziendo: a mi a mi que yo ſo Lorençó, e de alli ſe torno: e veniedo ſe, paro mientes por Garci Perez de Vargas, e nol vio, e torno la cabeça, e cato que hauie paſſado la puente e andaua de la otra parte en grande prieſſa, e tenie derribados quatro caualleros: e don Lorençó dixo a los otros. Engañado nos ha Garci Perez, ca paſſo la puente, e fazer nos ha oy entrar a tal logar por le valer en que hauremos meneſter el ayudorio de Dios: e porque me recelaua yo del, dixe que nadie entraſſe la puente, mas pues aſsi es vamos le acorrer, ca non ſerie guiſado que tan buen cauallero como Garci Perez ſe oy perdieſſe por la nueſtra mengua. E luego todos tornaron e fueron ferir en los moros que fallaron en la puente: e matauan tantos de ellos por romper adelante, que muchos moros cayã enel rio de Guadayra: e fu la priſſa tã mañ̃a q̃ los Chriſtianos paſſaron la puente: e fueron aſsi matãdo e peleando con ellos faſta la puerta del Alcaçar: e aun por alli muchos delos moros ſe metiẽ enel rio e alla los entrauã matar, e tã mañ̃a fue la mortãdad q̃ los Chriſtianos alli fizierõ, q̃ ſegũ parecio fuerõ los morosmuertos biẽ tres ml. Elodõ rẽço ſe torno cõ aq̃llos caualleros biẽ andãte ala hueſte, e ꝺeziẽ ante

el rey, e ante todos por prazer que aquel dia Garci Perez los hauie fecho ser buenos por fuerça. E deue des saber, que de aquel dia en adelante nunca mas los moros q̃ estauan en Seuilla osaron fazer espolonada en la hueste del Rey dõ Ferrando, tan escarmentados quedaron de la gran mortandad que fasta la noche don Lorenço, e aquellos preciados caualleros fizieron en ellos.

Quebrantamiento de la puente de Seuilla.

EN todo este tiẽpo los moros auien vna buena puente con q̃ passauan de Seuilla a Triana, sobre barcas rezias e fuertes mucho, trauadas con cadenas de fierro, gordas ademas, e passauan por ella en todas essas partes do querien; como por terrego, onde hauien grande guarimiento al su cercamiento, ca toda la su mayor guarda por alli la hauien, e de alli les venie. Otrosi, los que estauan en Triana la puente les era su mantenimiento todo e el su fecho: e sin acorro della non hauien punto de vida. Bien assi entendio el Rey dõ Ferrando, que si les el esta puente non tolliesse se podríe el su fecho mas alongar de lo que non farie: e que por auentura ala cima que serie auenturado d̃ se poder acabar. De si houo su consejo sobre este fecho: e mando a Remon Bonifaz e a otros que fueron llamados de aquellos que eran sabidores de la mar, que fuessen ensayar algun artificio como les quebrantassen por alguna arte la puente. E el acuerdo en que se fallaron fue, que tomarõ dos naues las mayores e mas fuertes que y tenien, e guisados muy bien de quanto menester era para combatir, en dia de sancta Cruz tercer dia del mes de Mayo, en la Era de mil e dozientos e ochenta e seys años, Remon Bonifaz entro en la vna con buena compaña, e muy abondada de armas, en la otra fueron aquellos que Remon Bonifaz, escogio de homes buenos guerreros: e assi estouieron esperãdo fasta que a hora de medio dia se leuanto vn viento fraco non de gran ayuda, e con esto descẽdieron vna gran pieça a yuso onde estauan, porque tomassen el derecho viage mejor e venies̃e mas rezias. E la naue en que Remõ Bonifaz venie, descendio a yuso mucho mas q̃ la otra. E el Rey don Ferrando con creencia verdadera de la sancta Fee que en el hauie, mando poner a los mastiles d̃stas naues Cruzes. De si mouierõ de aquel logar do descendieran, e ydas al medio el coso, quedo el viento que non fazie punto del, e fueron los delas naues en gran coyta, coydando q̃ non acabarien lo encomençado, mas empero quiso Dios acorrer a la hora con buen viento, mas re-

zio que començo. De ſi las naues començaron yr muy rezias endere çadas las velas, e yuan los de dentro a muy gran peligro de algaradas, e de engeños que por todo lo gar del arraual tenien poſados los moros, que non quedauan de les tirar a muy grande prieſſa: e de la torre del oro eſſo miſmo con trabuques que los aquexauan ademas, e con balleſtas de torno, e de otras maneras, e con fondas, e dardos empeñados, e con quantas coſas podien que non ſe dauan punto de vagar: E los de Triana, eſſo miſmo fazien de ſu parte quãto podien. Mas quiſo Dios q̃ les non fizieron tal daño de que ſe mucho ſintieſſe. La naue q̃ y primero llego yua de parte del arraual, e nõ pudo quebrar la puente por do acerto: pero que la aſſedo ya quãto mas la otra en que Remon Bonifaz yua, deſque llego, fue dar vn golpe a tan fuerte que ſe paſſo crala de la otra parte de la puente. E el Rey, e el Infante don Alfonſo, e los ſus ricos homes, quando eſto vieron con todo el poder de la hueſte, començaron recudir ender redor dela villa, por embargar los moros, e fazerlos arramar por auer logar las naues de ſe ſalir en ſaluo, e aſsi lo fizieron.

¶ Combate de Triana.

LOs moros ſe touieron d̃ todo en todo por quebrãtados tãto q̃ vieron la puente perdida. E luego el Rey otro dia de mañana q̃ fue quatro dias de Mayo, mãdo a dõ Alfõſo ſu fijo, e a los maeſtres, e a los ricos homes e cõcejos, e a toda la otra gente pregonadamẽte q̃ fueſſen combatir Triana eſſo meſmo mando a Remon Bonifaz, e a los otros de las naues por la parte del agua. Mas empues q̃l combatimiento ſe començo e la gẽte llegaua, recibẽ grã daño de piedras que lançauan en ellos muy eſpeſas ademas, que non tenien eſcaleras y, nin picos, ca el ſeñor Rey dõ Ferrãdo aun non ſe auie trabajo en mandarlas fazer, teniendo que tan cedo non les acaeſcerie fecho en que lasmeneſter huuieſſen. E por tal veyendo el Rey mucho mayor el daño q̃ y ſe reſcebie en la gente que el empecimiento que a los de dentro fazie ſin hauer y otro mayor recado, mando la gente tirar a fuera, e quel dexaſſen ſin tomar eſſe caſtiello de Triana, pues tanto mal ende venie.

El Rey non repoſaua en eſte fecho, ca mucho auie en coraçon tomar eſta Triana, e combatirla muy aparejadamente, ca mucho le era empeciente, e le contrallaua el ſu fecho de la conquiſta de Seuilla. E hauiendol tan a coraçon para le fazer caua, dizque el Infante dõ Alfonſo e ſus hermanos, don Fadriq̃ e don Enrique, deſq̃ lo imaginarõ, fueroſe poſar cabo Triana, cerca

el rio, e a su Triana poso el Maestre de Vcles, e don Rodrigo Froles e don Alfonso Tellez de Meneses e dõ Pero Ponce de Leon. Desi el Rey mãdo fazer sarzos, e gatas para les acosar el muro en cõbate entre tanto que les fuessen faziendo la caua: e assi como fue ordenado assi lo fizieron, ca la gente toda de la hueste fue alli asonada, los vnos a combatir e darles priſſa, otros en cobiertamente a la caua: mas empero que los moros houieron auentar la caua que les fazien: e antes q̃ la fiziessen houieron gela a atajar: e de alli adelante pugnarõ en se apercebir mas en se guardar. E assi los Christianos se houierõ dexar a fazerles caua pues vieros que les non prestaua todo quanto y fazien.

¶ *Combate segundo de Triana.*

LOs moros de Triana pues q̃ vieron de la vna parte la puẽte quebrada por do todo el socorro les solie venir, e dela otra parte quel Rey por tantas vias pugnaua enlos ensayar, aliñaronse mucho a se bastecer muy bien en el castiello e meter enel todas las cosas que de fuera trayen, ca metieron enel muchas armas e mucha gente, e quanta vianda podien auer, e tenien muchas ballestas fuertes, e salien a menudo contra los de la cerca que mas a mano auien e fizieron algunos dias grande daño a los Christianos en vezes. Entonces fueron fechos por mandado del Rey don Ferrando engeños mucho ayna, e començaron con ellos a combatir esse castiello de Triana muy afincadamente. Los moros otrosi quando esto vieron adobaron sus algaradas que tenien dentro con que començaron tirar a los engeños: e salien alas vezes rezios e muy denodados contra los Christianos, mas por marauilla era que los Christianos recudiessen cõtra ellos que luego los moros nõ se acogien al castiello. e con esta codicia los moros engañauã a los Christianos cada dia, ca auiense allegar tanto a las sus barreras q̃ por fuerça les conueuie recebir y daño por mucho q̃ se guardassen, e morié de sto muchos Christianos, ca tales ballestas tenien essos moros que a muy gran trecho fazien gran golpe, e muchos golpes houimos visto de los quadriellos que los moros tirauan que passauã el caualleiro armado, e salien del e yuãse perder e escõdiesse todos so tierra, tan rezios venien. E en esto contendié los de dentro con los de fuera que non se podien los vnos bien defẽder, nin los otros auer lo que querien, saluo que perdien y mas los q̃ querien ganar que non los que en perdimiento estauan.

¶ *Combate tercero de Triana, do fue lo del Infançon con Garci Peres de Vargas.*

Estando

ESTando pues en eſtos cõbatimientos ſobre el caſtiello de Triana vn Infançon q̃ auie eſtonces llegado, vio a Garci Perez de Vargas, traer otras tales ſeñales como las ſuyas, ondas brancas e cardenas: e dixo a otros caualleros como era aquello: e que gelo querie contrallar, e que las dexaſſe ſinol dieſſe razon porque lasdeuie traer. E dixeron los caualleros quel conocien, que cataſſe lo que querie fazer antes q̃l prouaſe, ca era Garci Perez de Vargas: e como quier que andaſſe ſin vſania e ſin brio, era cierto que las deffenderie, e que non aurie en la hueſte cauallero que aquello quiſieſſe emprender, e q̃ ſi Garci Perez ſopieſſe lo q̃l Infãçõ dezie, que ſe non partirie del ſin daño. E el Infançõ deſq̃ eſto oyo touoſe por arripiſo, e como quier q̃ fue de los que alli eſtauan, o de los otros, houolo d̃ ſaber Garci Perez e calloſe ende que non gelo entendio ninguno, e cõbatiendo vn dia el caſtiello de Triana, aſsi como vos ya deximos, Garci Perez e otros caualleros, e eſte Infançon llegaron a las barreras: los moros recudieron luego faziendo ſu eſpolonada en aquel logar, o los caualleros eſtauan, e mataron y ya quãtos homes: Garci Perez dio de las eſpuelas al cauallo, e fue ferir de la lança, e dio con vn cauallero moro en el ſuelo que tenie delante, e luego los otros boluieron las eſpaldas; e los Chriſtianos fueron empos ellos faſta las puertas del caſtiello. Los moros entõces veyendo ſer pocos los chriſtianos q̃ los acõſauã, dierõ tornada a ellos, e alli fueron los golpes mucho grandes de lançadas e eſpadadas, e de porras que ſe dauan a manteniente gran pieça del dia, otroſi de las torres que eſtauan ſobre la puerta del caſtiello, e del muro les tirauan tantas piedras e ſaetas que non ſemejauan ſinon granizo que caye del cielo: e tan rezio eſtaua y Garci Perez de Vargas ante la puerta de Triana, e tanto paſſo e tantos golpes le dieron en las ſeñales de las hondas del eſcudo e de la capellina, que a mala ves parecien: empero que los moros dexaronſe vencer embarrados a dentro, e morieron pieça d̃llos, e otros feridos: otroſi de los Chriſtianos houo muchos feridos delas torres e del muro, e començaronſe yr a aquel logar onde mouierõ. Mas Garci Perez touo ojo al Infançõ, e violo alli do fincara quãdo el aguijo contra los moros q̃ nũca dende partiera, e dixol: ſeñor cauallero en tales logares meto yo las ſeñales de las hõdas qual viſtes onde me las mal tratan e paran como vos vedes, e otro dia ſi a vos pruguyer yremos mos vos e yo a fazer otra tal eſpolonada como eſta, pues las traedes mas lozientes e mas ſanas, e tienen en vos mejor guarda. Al Infan-

çon.pesol mucho đlo que los dias antes houiera dicho,ca penſo que Garci Perez ſe lo querie caluñar, e reſpondiol: Señor cauallero las ondas ſon muy auenturadas con buſco, e traeldas e honraldas como ſiempre las honraſtes, ca cierto andan mucho empreadas, e por vos valdran ellas ſiempre mas, e ruego vos ſenor coma a tan buen cauallero, qual vos ſodes, que ſi algo yo vos herre, con deſconoſcencia melo perdonedes. Garci Perez houo vergoña de ſe ver alabar, e ſe omillo al cauallero, ca era muy meſurado home e le perdono e dõ Lorenço ſopo todo eſto, e dixol al Rey de que folgo mucho, e los otros ricos homes, ca ſabien el prez e la valentia đ Garci Perez e ſu meſura abondada.

En eſſa ſazõ llego el Arçobiſpo de Sanctiago don Iuan Arias a la cerca de Seuilla, e fue poſar al Tagarete, que es bien lexos della. E luego q̃ llego adoleſcio muy mal, e la mas de ſu gẽte otroſi. Los moros recudieron muchas vegadas contra ſu poſada como la veyen apartada de las otras, e ſeguian y mucho, e tenien los en grande quexa: empero que veyendo los ricos homes como non ſerie meſura nó eſcarmentarlos, pues el dueño đ la poſada non podie, houieron conſejo en les echar celada: en que fueron don Pero Ponz de Leõ, e don Rodrigo Frolez, ç Alfõſo Tellez đ Meneſes cõ ſu gente, e Diego Mãrtinez el Adalid, cõ ſus adalides, fue tãbien gente del Infante dõ Alfonſo. e otros caualleros non muchos mas muy buenos: e metidos en celada echarõles carneros đl Arçobiſpo por los ſoſacar: los moros que los vieron de ſu poſada arredrados ya quanto ſalieron luego e paſſaró la celada, e començaron coger los carneros, mas empero que los de la celada, recudieron en ellos e la villa, e luego los moros deſmampararon los carneros, e començaron de ſe acoger cada vno por do podie. E los Chriſtianos tras ellos feriendolos de coraçon, aſsi que muchos fincaron y muertos, e fincaran muchos mas, ſi los nueſtros tan rebatados non fueran al ſalir, empero que murieron y cincuenta caualleros de Gazules mucho valientes. ca deſſa caualleria eiã eſſos que y ſalieron e mas de quinientos de pie, cõ q̃ el Rey e toda la hueſte ouo mucho prazer, ſinõ q̃ a poco ſe ouiera đ tornar en peſar por lo q̃ agora vos diremos que aconteſcio a dos caudillos mucho buenos de la hueſte.

¶ Eſcaramuça peligroſa con los moros.

COſtumbre era de cada dia yr guardar los herueros los caualleros por quadrillas aquellos q̃ el Rey mandaua, maguer que la ſu quadrilla non fueſſe. E vn dia aconteſcio que Diego Sãchez, e Sebaſtian

baſtian Gotierrez auiendo la guarda, ſalieron alla con treynta caualleros, e quarenta peones. E ciento e cincuenta caualleros de moros de Xerez, venieron darles viſta, e como reconoſcieron que los caualleros Chriſtianos eran pocos, juntaron a ellos e touierólos muy quexados: Empero que los Chriſtianos ſe començaron a deffender rezio, ca luego enel comienço de que vieron que non los podien ſoffrir, acogieron ſeles a vn cabeço de altura pequeña, e fincaron y fechos trope, batallando lo mas que podien, mas los moros cercaronlos a todas partes: e lançauan en ellos tragacetes e azagayas muchas con que les fazien gran mal, e fizieran mucho mas, ſinon que los Chriſtianos acordaron en non les tornar ninguno de quantos tragazetes nin azagayas les tirauan, ſinon todas las quebrauan: e fue eſſo vna coſa que les guareſcio ende mucho: empero que con todo eſſo los Chriſtianos eran muy feridos caſi todos, e con ellos Diego Sanchez que andaua muy ſangrado e fraco: e Sebaſtian Gotierrez murio ende: e a pocas houierā lleuado a Diego Sanchez o muerto, ſinon por eſtos que y eſtauan q̄ muy brauamente recudien a los moros, e los fazien redrar de ſi maguer andauā laſos e llagados, mas empero que los moros tornauā a toda parte, e fazienlos recoger aq̄l logar forçadamente andandoles derredor, e teniendoles en grande coyta. E gran dia eſtouieron en eſto que de parte ninguna nō les venie ſocorro eſtandoſe deffendiēdo alli que non les veyen, faſta que fue ſabido e ſe apellido gente por la hueſte e començarō ſalir alla, mas de guiſa los fallaron afrontados e canſados e feridos, que ſi tardaran vn poco fuerā todos preſos, o muertos. Los moros quando vieron aſomar los caualleros de la hueſte que venien, acordaron acogerſe al mas andar de ſus cauallos, ſinon que los Chriſtianos començaron delos ſeguir a tan fuerte que les yuan ya a tan cerca que a pocas los podrian laſdrar, mas houieron ſeles a meter en Lebrixa. E perdieron y los Chriſtianos q̄ yuan enel alcance bien veynte cauallos q̄ les morieron e rebentaron con el mucho correr apreſurado que tras los moros lleuaron faſta alla.

¶ Victoria contra los Chriſtianos.

EN ſemejāte, otra vez los caualleros q̄ auiē a guardar los herueros, tales y houo que tardaron e non huuiaron ſalir tan a hora como deuieran: e los herueros ſeyendo ydos ya, los moros dieron enellos, e matarō biē doziētos homes, e lleuarō muchas beſtias: e quādo las guardas e el apellido ḋla hueſte recudio ya los moros eran acogidos enſaluo ſin recebir otro daño.

Poco ãtes quẽ esto pasasse era llegado en Seuilla vn moro que dizien Orias, con mucha compaña de guerreros como en romeria, coydando saluar sus almasen aquella guerra contra los Christianos, e cuydo vna traycion sobeja, qual es e fue siempre vsada entre los moros, en que houo su consejamiento con los moros mas honrados de Seuilla, e con otros, que otrosi erã venidos alli en la misma romeria: e vinieron al Infante don Alfonso, e dixeron quel darie dos torres que ellos tenie a guarda si fuesse el por su cuerpo recebirlas, e de que el de aquellas fuesse apoderado cierto, fuesse d lo ser en toda la villa, e que se non touiesse y pũto, ca buẽ tiempo tenien ellos paral acabar. El Infante recelando engaño non se atreuio yr por si, nin se quiso meter aquella auentura: empero que embio y don Pero Nuñez de Guzmã con otros caualleros delos preciados que y eran: e llegando o auien parar, coydaron los moros matar a don Pero Nuñez de Guzman. E el entendiol en sus malos visages q̃ le fazien, e puso las espuelas al caballo, e sallo el e los otros con el a saluo, sinon fuera vn cauallero q̃ non huuio quel fizieron pieças.

El Arçobispo de Sanctiago dõ Iuan Arias, de que deximos estaua siempre muy mal, e veniendol el Rey a tan fraco, mandol tornar para su tierra que pensasse de guarescer: e el Arçobispõ houole fazer, e fuesse ende pesandol mucho. E de que fue ydo, vino el Maestre don Pelay Perez Correa posar aquel logar, con cieto e veynte freyles solos que y entonces consigo tenie, e de otra caualleria assaz poca. El concejo de Cordoua en essa sazon fu posar mas cerca de la villa en par de los moros, e los moros que dentro estauan y azien muy arrequexados, ca ya mal auien por do salir: nin por do entrar sinõ por el agua en nauios, o a nado, e en esos a muy gran peligro, empero que toda via con quanto mal de fuera les fazien, e mucho mas que aqui non es escripto, nin se puede maginar, con todo esso non bastauan a les vedar la passada de Triana, para que los vnos non acorriessen a los otros las mas vegadas que menester se auien. E por tal hauie gran pesar nuestro señor el Rey dõ Ferrando porque non podie poner engeños, nin tomar el castiello de Triana por combatimientos, nin por cosas quel fezieste, nin vedar el passo que del fazien a Seuilla. E sobre esto houo el rey consejo con Remon Bonifaz, e con los otros homes buenos delas naues q̃ eran sabidores dela mar que ensayassen ende alguna guisa como podiessen tomar tierra enel arraual dl del rio por les vedar aquel paso: e que guisasse galeras, o bateles, a que llas que compriessen, e quel fuessen

prouar

prouar mas vn dia que lo tentaron cuydando passar alla, el poder de los moros recudio con ellos a tan grande e los acosaron tan fuerte, que non houieron poder de fazer.

El Rey seyendo mucho porfioso en este fecho, prometio si se pugnassen en guardar aquel paso que los moros non podiessen acorrerse vnos a otros, que les sarie grandes bienes por ende. E non tardo que Otias, e muchos otros moros de Seuilla passaron a Triana, mas como quier que la yda houieron desembargada la tornada non fue assi, ca las galeras del Rey seles metieron en el passo con muy grã poder de carracas e zabras, e de otros bateles que truxeron, muchos e muy bien guisados: e vino en ellas Remon Bonifaz con la mejor parte dela compaña, e dela frontera q̃ el acaudillaua, con que los moros aunque muy enfotados eran non houieron passada, de que les mucho peso a demas quando assi se vieron a todas partes que les non valien la tierra nin el agua, nin hauien guarida nin salimiẽto a ninguna parte de todas las del mundo.

¶ Trato e concierto de los moros de Seuilla con el Rey don Ferrando.

DEsque los moros de Triana se vieron assi presos e acosados, desamparados de guardas e đ todos acorrimientos q̃ gentes hauer deuiessen, non sabiendose ya dar consejo, ca non podien a la villa boluer nin yr a otra parte, nin fincar y, ca maguer y fincassen non aurien que comer. E quando assi se vieron tan quexados, e en tan gran coyta, demãdaron fabra con el Rey por fazer alguna preyteſia. E đ qué con el estouieron e fabraron, tomaron licencia por lo dezir a los đ la villa, e passados alla, dieron cedo la buelta. E la primer preyteſia que pusieron al Rey don Ferrando de parte de Axataf, e del arayaz, e de los moros de Seuilla, fu que darie el Alcaçar dela villa, e quel touiesse el, e houiesse las rentas todas, assi como las auie el Miramomelin, quando era señor, e nol querien en de menguar ninguna cosa de quãto el solie ende auer: mas fu tã mal de acabar esso con el Rey, que nin a penas selo quiso oyr. E quando los moros vieron que non querie, mouieronle otro preyto, quel darien el tercio dela villa con su Alcaçar, e con todos los derechos del señorio, segun dicho es Empero, que tampoco el Rey don Ferrando quiso este preyteamiento. Empues embiaronle prometer quel darien la meytad dela villa, e que sarien muro entre los Christianos e ellos, porq̃ estouiessen todos mas a saluo: e a algunos Christianos prazie con esta preyteſia, e tenien que era buena, e consejauã al Rey quel fiziesse, mas el Rey nunca se

quiſo acoger a ello, antes dixo que toda ſe la auien a dar libre e quita, o morir ſobre tal caſo. Entonces los moros veyendo que ningun otra coſa non podien acabar, houieronſe a coger a fazer voluntad del Rey, con tal que ſe la vaziaſſen e dexaſſen ſola, e el Rey q̃ dieſſe a Axataf, e al Arrayaz e a Aberxuel Sanlucar e Aznalfarache, e Niebra: e que non las contrallaſſe, e que los moros ſacaſſen ſus aueres e ſus armas, e todas ſus coſas E que en tanto quel deſembaraçauan el Rey touieſſe luego el Alcaçar e ſu gente armada enel.

¶ Seuilla entregada.

DEquel preyteamiento ſu fecho e firmado a todas partes los moros entregaron el Alcaçar al Rey, e mando luego poner la ſu ſeña encima la torre, con la ſeña de la ſancta Cruz, faziendo todos loores e gracias a nueſtro Señor Dios eſto ſu dia d̃ ſan Cremente, a veynte e tres dias d̃e Nouiembre, de la Era ſuſodicha de mil e dozientos e ochenta e ſeys años, quando andaua el año dela Encarnacion, en mil e dozientos e quarenta e ocho, ſeyendo paſſados diez e ſeys meſes empues que nueſtro ſeñor el Rey don Ferrando le puſo cerco. E luego los moros demandaron al Rey tiempo cierto, que ſueſſe vn mes d̃ prazo para vender ſus coſas las que non podrien lleuar. E el Rey diogelo, e aquel paſſado, entregáron las llaues de la villa al Rey que aun eſſonces non hauie entrado alla. E a los que por mar quiſieron yr, ſeñaloles el Rey cinco naues e ocho galeras, e vna carraca. E a los que por tierra dioles beſtias e gente q̃ los guiaſſen e los poſieſſen en lauo. E fueron entre homes e mugeres e moços cien vezes mil por cuẽta que ſe paſſaron a Ceuta, e muchos otros ſin eſtos que fueron a Xerez e ſus comarcas: con los quales fue haſta eſſa villa de Xerez, el Maeſtre de Calatraua, que los dexo y eſſa vez.

¶ Entrada del Rey don Ferrando en Seuilla.

ASſi vaziada Seuilla, el ſeñor Rey don Ferrando entro en ella en veynte e dos dias del mes d̃ Diziembre, dia dela traſlacion de ſan Iſidro, Arçobiſpo que fue de eſſa nobre Seuilla, en la Era del año ſuſodicho, do fue recebido cõ gran proceſsion de toda la Creiezia, e de todas las gentes. con muy grandes vozes bẽdiziendo a Dios, e al buen Rey que les diera. E entro eſſe dia en antes que otra coſa fiziеſſe a la ygreſa de ſancta Maria, onde lleuaua la proceſsion vn nobre perlado don Gonçerre, que era eſleyto de Toledo: e cãto y miſſa ante el Rey, e ante todo el pueblo Chriſtiano que y era. E luego toda la hueſte començó mouerſe

ala

a la villa,e desfazerſe los reales que eſtauan ſobre Seuilla, en que tardaron muchos dias por la grandezia dellos, e por las muchas coſas que y auie,quales nunca en hueſte ſe vieron faſta entonces en Eſpaña nin fuera della, ca verdaderamente ſemejança tenien eſſos reales de otra grā cibdad muy rica e muy nobre e muy abondada de quāto fueſe meneſter: auie por ellos calles e praças departidas en todos meneſteres cada vna ſobre ſi. Vna calle de traperos e camiadores. Otra de eſpecieros, de las alquimias de melezinamientos que auien meneſter los feridos e los dolientes. Otra calle de los reales hauie de los armeros. Otra de los herreros. Otra de los carniceros, e de los peſcaderos. E aſsi de cada meneſter quantos en el mundo podien ſer, auie ſus calles e ſus departamientos en orden a compaſamiento mucho razonabre e comprido. E aſsi auien rayga do las gentes en los reales cō cuerpos e con aueres, e con mugeres e fijos, como ſi por ſiempre houieſſen y a durar, ca el Rey auie pueſto e prometido que ſe nunca ende leuantarie faſta quel tomaſſe, e eſta certinidad del Rey fizoles venir de todas partes tan arraygadamente como vos dezimos que eſtouierō de eſſe cerco.

¶ Razonamiento del aſsiento e bienes de Seuilla.

LA nobre cibdad de Seuilla es puebro mucho grande, mayor e mejor cercada que ningun otro de allen mar, nin aquen mar. Non es otra fallada nin viſta q̄ tan llana e tan prazīēte eſtouieſſe. Los muros della ſon altos ſobejamente, e fuertes e muy anchos, con torres altas e bien departidas fechas a muy gran labor. Su barua cana es a tal q̄ otra villa non podie ſer mejor cercada. Si quier la torre del oro, como eſta fonda e tan ygualmē te compueſta enel agua, fecha en obra tan ſotil que non podrien aſmar quanto ella coſto al Rey q̄uel mando fazer. Pues dela torre mayor que es ya de ſancta Maria muchas ſon las ſus nobrezas e la ſu grā dezia, e la ſu beldad e la ſu alteza, ca ſeſenta braças ha enel trecho dela ſu anchura, e quatro tanto enlo alto. Otroſi tan alta e tan llana e de tan gran maeſtria es fecha la ſu eſcalera que qualeſquier que alli quieren ſobir con beſtias ſuben faſta en cima della. Otroſi en ſomo adelante ha otra torre ala cima que ha oche bracias fechas de gran maeſtria, e ala cima della ſon quatro mā çanas redondas vna ſobre otra de tan gran obra, e a tan grandes, que non ſe podrien ſaber otras tales, la de ſomo es la menor d̄ todas, e luego la ſegunda que eſta ſo ella es mayor, empues la tercera mayor q̄ la ſegunda, mas de la quarta mançana non podemos retraer, ca es

de

de tan gran labor, e de tan estraña obra que es dura cosa de creer: toda obrada de canales, e las canales de ella son doze: e ha en la anchura de cada canal cinco palmos comunales. E quando la metieron por la villa non pudo caber en la puerta, e houieron quitar las puertas e a sanchar la entrada, e quando él sol da en ella resprandece cō rayos luzientes mas de vna jornada. Vienen a Seuilla navios cada dia desde la mar por el rio. E las galeras e naues apuertan fasta dentro en los muros con todas mercaderias quantas son en todas partes del mundo de Tanjar, de Ceuta, de Tunez, de Alexandria, de Genua, de Portogal, de Ingratierra, de Pisa, de Lombardia, de Bordeos, de Bayona, de Sicilla, de Gascoña, de Aragon, e aun de Françia, venien ende muchas, e de otras muchas partes en allen mar, e de tierra de Christianos. El su affeyte suele ser afamado, e abondar en todo el mundo, ca es mucho praziente villa e muy llana, sin los otros abondamientos e riquezas de la su tierra e rededores, ca en el su Axaraf hauia bien este dia cien mil alcarias de mucha prol, e de mucho gasajo, sin los portazgos, dende le salien muy grandes rentas sin mesura. Assi que fue vna esta de las mas altas conquistas que en el mundo se fezieron. E non puede y el home entender al fueras merce que fue del Señor Dios, cuyo sieruo grande era el Rey don Ferrando que el quiso y honrar e dar ventura buena porque tan nobre señorio e tan acabado houiesse. E lo al que es la cima de todos los abondamientos delas honras la grā lealta de los sus buenos vassallos, ca Rey ninguno delos q̄ enel mundo fuessen non los houo mejores de su naturaleza, con que lleuo Dios adelante el su buen prez a hó ra suya, e de su naturaleza e de su gente.

¶ Arçobispo de Seuilla.

EMpues quel Rey don Ferrando fue assossegado en Seuilla, e gouernado el su coraçon de la buena alegria, e de la buena cima que Dios le dio en aq̄lla conquista começo de luego primero a hō rar en loor de Dios, e de sancta Maria su madre, la silla Arçobispal que antiguo tiempo y hauie, que estaua huerfana e vazia de su pastor. E fue y ordenada Calongia mucho honrada, a honra de sancta Maria, cuyo nombre essa sancta ygresia lleuo. E heredola luego el Rey de grandes e buenos heredamientos, de villa e de castiellos e logares mucho ricos. E dio luego el Arçobispado al Obispo don Remon, que fue el primer Arçobispo de Seuilla, empues quel Rey la houo ganado.

Esto fecho, el Rey ordeno otro si la

ſi la villa como fueſſe pobrada de buenas gentes, e diola a partir: e heredo las Ordenes, e muchos otros buenos caualleros infançones, e ricos homes, e de otras gentes, puio y ſabidores de todas maeſtrias por poder bien viuir cada qual en ſu eſtancia. Otroſi, fizol pobrar de muchas gentes, e labrar que ſiempre venien de todas partes de la tierra por pobrar, e por la nombradia de las nobrezas de Seuilla. E diol el Rey muy grandes libertades por fazer bien a las gentes que y eran, ſeñaladamente por fazer honra a los que ſe acertaron en ſu conquerimiento, e por les pechar los affincamientos e las lazerias que y tomaron, e darles galardon de los ſeruicios que y houieron fecho, ca es mucho buen ſeñor, amigo grande de los ſus naturales, e como a tal ſu compañero mucho llano e praziente con todos.

Eſto fue ſeyendo ya Seuilla ſoſſegada e aforada, a honra e nobreza de ſu reyno, e de la cibdad, e a ſeruicio de Dios, e prol e guardamiento de los pobradores: e el rey vino contra Xerez, e la gano. De ſi fue contra Medina, e contra Alcala, e contra Bejel, e contra el Puerto que llamamos y de ſancta Maria, e Caliz, que eſta dentro la mar, e contra Sanlucar de Alpechin, e a Arcos, e Lebrixa, e todo lo que ſe faz de la mar aca en aquella comarca lo gano por combatimientos, e dello por preyteſias que le traxeron, ſaluos ende Niebra, que ſel touo con Abenamarin, que fue Rey de ella: empero que Aznalfarache le dieron luego de grado en la preyteſia de Seuilla.

Con eſto el Rey don Ferrando eſtouo ocho años atorados en la frontera, que non torno a Caſtiella, paſſando muchas lazerias. E fueron los dias de ſu vida tres años e cinco meſes empues que Seuilla fue ganada: en el qual tiempo todo de ſu vida antes, e deſpues ſiempre ſieruio a Dios lealmente, e nũca lo a Caſtiella podierõ fazer tornar. E allen mar tenie ojo a paſſar, e conquerir lo de alla de eſſa parte de la moriſma. E aſsi era que ya mandaua muy apreſurado a fazer galeras e bateles, e guiſar naues en Vizcaya, hauiendo gran fiuza en la merce que Dios aca le fazie teniendo que ſi alla paſſaſſe podrie conquerir grandes tierras viuiendo. E las ſus nueuas deſto bolauan por tierras de allen mar, en como ſe guiſaua por paſſar alla: e temienle ademas, e hauien gran eſpanto, e fue cierto que muchos Principes de grandes tierras ſele renderien ſi alla paſſaſſe: e por eſta razon conqueriera mas tierras, e mas antes ſi lo Dios por bien lo touiera, e la vida le alongara, ca por el non fincaua, nin punto de lo hauer a cora

çon

çon cõtra los enemigos del Señor Dios bendicho.

¶ *Muerte del ſancto Rey don Ferrando.*

ESTando en eſtas coſas tan buenas non pudo el buen Rey eſtorcer del lazo de la muerte, nin deſuiarſe della, ca es a todos comunal a voluntad de Dios, aſsi a Rey como a home d̃ mayor alteza que ſer pueda: e le ſobreuino a deshora eſtando en eſtas obras tan granadas en la cibdad de Seuilla, do ſe començo a fazer doliente ſeyendo paſſados treynta e cinco años, que reyna en los reynos de Caſtiella, e de Leon. E quando el Rey vio que la dolencia crecia en pocos dias, e entendio que la hora del finar le llegaua, e que venie la vida duradera en el cielo, fizo venir a dõ Remondo, e otros Obiſpos, e Arçobiſpos que y eran, e toda la Clerezia, e quel traxeſſen el cuerpo de Dios e la Cruz en que eſta la ſignificãça de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. E quandol ſintio venir dexoſſe caer de la cama abaxo: e teniendo los ojos fitos, tomo vn pedaço de ſoga, e echoſe la al cuello: e encrinoſe fazia la Cruz muy homildoſamente, e tomola en las manos començando a mentar quantas penas çuffrira nueſtro Señor en ella por nos: beſauala muchas vezes feriendoſe en los pechos, culpando ſe de ſus pecados, e pidiendo a Dios perdon creyendo e otorgando todas las creencias verdaderas de ſancta ygreſia, reſcibio el cuerpo de Dios de mano del dicho dõ Remondo Arçobiſpo de Seuilla. De ſi fizo tirar de ſi los panos que veſtie, e fizo y llegar ſus fijos todos enderredor, que fueron estos: los de la Reyna doña Beatriz, ſu primera muger. Don Alfonſo, que fu el mayor heredero de ſus reynos: e don Fadrique, e don Felippe, e don Enrique, e don Manuel: e non ſe acerto y doña Berenguela ſu fija, ca era monja en las Huelgas de Burgos. E los fijos de la Reyna doña Iuana que y eſtaua que fue ſu poſtrimera muger, que fueron eſtos. Don Ferrando, doña Leonor, e don Loys, que fue menor de todos. E de que todos eſtos fijos que y eſtauan rededor de ſi vio, e todos ſus ricos homes con ellos, e la Reyna ſu muger cerca de ſi muy dolida e muy quebrãtada, fizo primeramente a cercar a ſi a don Alfonſo, e ſantiguol, ediol ſu bendicion; e deſi a todos los otros ſus fijos. E rogo a don Alfonſo, que llegaſſe ſus hermanos, e los mantouieſſe bien a ſu honra, e los lleuaſſe en adelante quanto podieſſe: Rogol otroſi por la Reyna quel touieſſe por madre, e quel honraſſe: e rogol por don Alfonſo d̃ Molina ſu hermano, e por los otros hermanos e hermanas quel hauie

fijo

fijos del Rey de Leon, e por todos los ricos homes del ſu reyno, e caualleros, e concejos que los honralle e fiziesle ſiempre algo e merce, e ſanto meſſe bien con ellos, e que todo esto rogaua e mandaua por bendicion. Dixol mas: fijo rico ſincas de tierras, e de muchos buenos vaſſallos mas que Rey, que en la Chriſtiandad ſea, pugna en fazer bien, e ſer bueno, ca bien has con que. E aquello feneſcido, viendo que la vida ſele acortaua: alço los ojos al Cielo, e dixo: Señor diſte me reynos e hõra e poder mas que yo mereſcie, agora te lo entrego con aquel aprouechamiento que yo pude fazer por la tu gracia offrezcotelo con la mi anima: e demando perdon a mis puebros, e a quantos aqui ſon. E mando luego a los Clerigos rezar la Lethania, e deſi muy ſimpremente dio el eſpiritu a Dios. Eſto fue Iueues a la noche, treynta dias del mes de Mayo, quando andaua la Era de Ceſar, en mil e dozientos e nouenta, e el año de la naſcencia del Señor, en mil e dozientos e cincuenta e dos años. Al Sabado tercero dia empues quel ſu falleſcimiento fu, lo metieron en la nobre ygreja de ſancta Maria de Seuilla, do jaze ſoterrado. E ſera por ende con el ſu cuerpo eſta ygreja muy recelada por todo ſiẽpre. Fizo la Miſſa e Sermon, qual conuenie de la ſu ſancta vida, e de los ſus nobres fechos granados el honrado padre Arçobiſpo. Todos ſus vaſſallos lloraron mucho la ſu muerte por el amor tan grande quel auie e el a ellos, ca les nunca deſpecho, nin tomo de ſus algos, aunque tantas guerras touo, e por el eran temidos e recelados, e dudados entre todas las gentes. Eſſo meſmo por el ſu gran buen afortunamiento q̃l Dios daua como a ſu amado cierto, ca nunca en el ſu tiempo vieron mal año de mortandades, nin fambres, nin de otro contrallo en Caſtiella, nin en Leon, ſinon todo muy abaſtado e comprido. Otroſi el Rey de Granada ſu vaſſallo, quando la ſu muerte ſopo, mando fazes grandes duelos en todo ſu reyno. La ſu alma ſea heredada con los ſanctos fieles de Dios en la ygreja del ſu ſancto reyno perdurable, Amen.

Fin de la Ghronica

El Maeſtro

El Maestro Florian de Ocampo,

A los Lectores. S.

NO Dañara, segun creo, poner enel fin desta quarta parte la sospecha que della tienen algunas personas demuy buen entendimiento y es, que si fue verdad, hauer sido compuesta despues de los dias del Serenissimo Rey don Alfonso el Sabio, como muchos affirman, todo lo que en ella se contiene, estaria primero trabajado y escripto a pedaços por otros autores antiguos: y los que la recopilaron no harian mas de juntarlos por su ordē sin adornarlos ni pulirlos, ni poner en ellos otra diligencia sobre la que hallaron. Todo esto muy diuersamente de lo que el señor Rey antes hauia hecho en las tres partes primeras, que con toda solicitud las procuro de mejorar y traer al primor e lenguage de su tiempo qualquier que fuesse. Loqual imaginan los que dizē esto por ser los vocablos desta quarta Parte mas groseros que los de las otras y el estilo tambien muy discrepante, y aun porque muchos logares della tratan cosas y hazañas que dan a entender ser escriptas por autores viuos e presentes, enel mismo tiempo de los Reyes en que sucedieron. Parescio me bien esta consideracion, y quisela poner aqui para que los Letores virtuosos y gradescidos quando la leyeren non se marauillen si vieren lo postrero de palabras mas toscas que lo primero: y sabida la causa, reconozcan junto con ella mi buen desseo de quererles manifestar todo lo que se me figura conuenir a la sustancia e artificio de la obra.

Digitized by Google

Digitized by Google